



• BB.B. m. 6



L 9 47
PRIMERA,
SEGUNDA Y
TERCERA PARTE
DEL ESPEJO DE CON-
SOLACION DE TRISTES.

Compuesto por fray Iuan de Diceñas, Predicador de la
orden del glorioso padre Sant Francisco.

Agora en esta ultima imprission, añadido y corregido con fustablas.



Con priuilegio real de Castilla, y de Aragon.

En Toledo por Pero Rodriguez, mercader y impressor de libros.

M. D. LXXXIX.

Acosta de Iuan Boyer, mercader de libros en Medina del Campo.

10

20

REV. J. M. D. A. Y.
F. C. V. N. D. A. Y.
F. R. C. E. R. A. T. A. R. T. E.
P. R. E. S. B. Y. T. I. O. N. I. S. C. O. R.
P. O. L. I. T. I. C. A. N. O. N. I. S. C. O. R.
C. O. N. S. T. I. T. U. T. I. O. N. I. S. C. O. R.
O. R. D. I. N. I. S. C. O. R.
I. S. T. A. N. T. I. S. C. O. R.



Ex libris
Bibliotheca
M. D. C. C. C. C.
M. D. C. C. C. C.

P R I V I L E G I O S .

POR Q V A N T O por parte de vos fray Antonio Aluarez, comissario que fuystes de mi corte, por la orden de señor Sant Francisco, nos fue hechar e' acion, que os hauiamos hecho merced, de daros licencia y facultad, para poder imprimir, seys partes del libro intitulado de Espejo de Consolacion de tristes, compuesto por fray Iuan de Dueñas, predicador de la prouincia, de la Concepcion dela dicha ordē, y priuilegio por ocho años, que corriessen desde diez de Abril, de año pasado de quinien tos y setenta y tres, y por no tener la dicha orden, con que poder imprimillo, se auian pasado los dichos ocho años. Y agora se auian acabado de imprimir mil cuerpos, en virtud de la dicha licencia, los quales estauan corregidos con el original, y hechas las diligencias que se requerian, nos suplicas- tes mandassemos que los ocho años del dicho priuilegio, corrieste desde agora, o como la nuestra merced fuese. Lo qual visto por los de nuestro consejo fue acordado, que deuiamos mandar dar esta nuestra cedula, para vos en la dicha razon, y nos tuuimos lo por bien. Por la qual vos pro- rogamos y a largamos el termino de la dicha licencia y priuilegio, que assi os damos, para imprimir y vender el dicho libro, que de fuso se haze me- cion, por otros ocho años mas, los quales corran y se quenten desde el dia de la fecha desta nuestra cedula en adelante. Dada en Lisboa a 6 dias de Iulio de mil y quinientos y ochenta y dos años.

Yo el Rey.

Por mandado de su Magestad.

Antonio de Eraſſo.

DO N Philippe por la gracia de Dios, Rey de Castilla, de Aragon, de las dos Sicilias, de Hierusalē, de Vngaria, de Dalmacia, de Croacia, de Leo, de Nauarra, de Granada, de Toledo de Valencia, de Galicia, de las Ma- llorcas, de Seuilla, de Cerdeña, de Corcega, de Murcia, de Iaen, de los Al garues, de Algezira, i Gibraltar, de las Islas de Canaria, de las Islas, Indias y tierra firme del mar, Oceano, Archiduq̃ de Austria, Duq̃ de Borgoña, de Biabäte, de Milā, Cōde de Barcelona, de Flādes, y de Tyrol, Señor de Vizcaya, y de Mo lina Duque de Athenas, y Neopatria, Conde de Rosellon, y Cerdaña, Marques de Oristā, y Gociano Por quanto por parte de vos fray Antonio Aluarez, comissario de coite por la orden de Sant Francisco, nos ha sido referido, que fray Iuan de Dueñas predicador de la dicha orden en la prouincia de la Concepcion, ha compuesto vn libro en romance en seys partes, intitulado Espejo de Consolacion de tristes, suplicando nos, que atēto que es muy prouechoſo para los fieles Christianos, y el trabajo y gasto que se ha tenido en el dicho li- bro, os diessemos licencia para que vos en el dicho nombre, y quien de vos tuuiere poder y no otra persona alguna, le pueda imprimir y vender en los reynos y señorios de nuestra corona de Aragon, por el tiempo que fuessemos teruido, e nos teniendo consideracion a lo sobre dicho, y que el dicho libro, por orden nuestro ha sido reconocido, por personas ex-
pertas

P R I V I L E G I O S

perlas, y de buena vida de las quales auemos tenido bastante informacion que en el dicho libro, no ay cosa contra la religion Christiana, auemos tenido por bien concederos la dicha licencia: por ende con tenor de las presentes de nuestra sciencia deliberadamente, y cõfuta damos licencia, permiso y facultad a vos el dicho fray Antonio Aluarez, en el dicho nombre, que por tiempo de ocho años, contaderos de la data de la presente a delante y las personas que vuestro poder tuieren, y no otras algunas, podays y puedan hazer imprimir, y vender el dicho libro, en los dichos reynos y senorios de la Corona de Aragon con q̃ primero que se vendan agays traer y presentar, ante los del nuestro supremo y real consejo de Aragon, el primer libro impresso juntamente con el original rubricado por el nuestro escrivano, de mandamiento, para ver si la dicha impressiõ conforma con el original suso dicho prohibiendo y uedando que ningunas otras personas, sin vuestro poder como dicho es por tiẽpo de ocho años, le puedan imprimir ni entrãr impresso en la dicha Corona de Aragõ, y si despues de la publicaciõ de las presentes vuiere alguno, o algunos q̃ hagã lo contrario incurra en pena de treçientos florines de pro de Aragõ, diuididos en tres partes a saber es la primera parte para los nuestros cofres reales, y la segunda para la dicha orden, y la tercera al acusador, y de mas de la dicha pena si fuere impressor pierda los moldes, y libros que asì huuiere impresso, ca nos por el mismo tenor de las presentes, y de la dicha cierta sciencia, y real authoridad dezimos y mandamos a los Illustres spectabiles nobles magnificos, y a muchos consejeros, los lugar tinientes, capitanes, generales, nuestros regentes, nuestra Chancilleria regentes el officio, y portantes vezes de general gouernador Alguaziles, y otros qualesquier oficiales nuestros, en los dichos nuestros reynos de la Corona de Aragon, constituydos y constituyderos, y a lus lugar tinientes y regentes los dichos officios, lo incornimiento de nuestra yra e indignacion, y pena de mil florines de oro de Aragon, de los bienes de los que lo contrario hizieren yrrimisiblemẽte, exigideros y a nuestros cofres reales, applicaderos, que la presente nuestra licencia gracia y prohibicion y todo lo en ella contenido, tengan, guarden, y obseruen, tener, guardar, y obseruar hagan, y contra ello no vengã, por manera alguna, o rason si nuestra gracia les es chara, y de mas de nuestra yra e indignacion en la pena suso dicha, descan no incurrir. En testimonio de lo qual mandamos despachar las presentes con nuestro sello real, commun en el dorso selladas dada en Madrid a 20 de mayo año del nascimiento de nuestro Señor Iesu Christo, de Mil y quinientos y setenta y tres.

Yo el Rey.

Talayero pro conseruatore Generali.

PROLOGO.

ESPEIO DE CONSOLA- CION DE TRISTES.

En el qual se muestran ser mejores los males desta vida, que los bienes della, por muy claros exemplos de la sagrada Escripura:

Dirigido a la muy illustre señora doña Ines Manrique, Condesa de Paredes, Señora de Villapalacios y Villaverde. &c.



VY Illustre señora. Si la razón q para intitular y dirigir la presente obra a vuestra señoría ay, mi lengua y pluma dezir y escriuir pudiesen, no solo esta, mas todas las que los mortales que vso de razón tuviessen, y en exercicios de virtud se ocupassen, obras dignas de loor y de nombre hiziesen, a vuestra señoría con justa causa y razón intitular las decian. Mas pues la flaqueza humana, entre las otras imperfecciones que con razón justa sostiene, sea esta una, que sintiendo mucho, dezir poco pueda, dire lo poco que puedo, callando lo mucho que siento, que para embiar esta obra debaxo del socorro, fauor y amparo de vuestra señoría me mouio. Por que siendo como es, como por vuestra señoría tengo por cierto sera juzgada obra de virtud, charidad, y dadora de consolacion, a los q en esta vida aun q no sin juýzio humano affliccion, tristeza, cõgoxa, y tribulacion padece. A que en piedad, bondad, charidad y gracia de consolar, a todos excede, juzgue y corra, dirigir y intitular se deuiá. Y por que estando como esta en vuestra señoría, tanta virtud, hobleza, y magnificencia en errada y encubierta, por la defenfa q le diese fuese manifestada. Mas que dire? Que por mucho que se manifieste, es mas lo q no se ve, que lo que se conoce. Por que si ciencia se busca, podra ser maestra, enseñar, y doctrinar a muchos. Si virtud o virtudes se busca, en vuestra señoría todas juntas se hallan. Y

si vna sola y verdadera virtud haze a vn hombre grande, y tan grande, que por ella sola tenga renombre, y sea en elima tenido, que sera donde todas juntas se hallan? Quien hizo a aquel gran Alexandre, tener tan gran renombre y fama en la tierra? La magnificencia. Que entre otras cosas q del y de su gran magnificencia se escriuen, si halla vna, y no de las mayores, mas antes de las menores, q como vna persona necesitada le denandase socorro y ayda de vn dinero, le dio vna ciudad. Como en parte le fuesse contradicho, por que con menos se contentara el que necesitad padezia, respondio diciendo: Que no le conuenia a el dar como a quien pedia, mas como que daua. Quien hizo tener en tanta estima al muy animoso y fuerte Sanson, como la sagrada escriptura cuenta y narra? La fortaleza. Que por excellencia y anihonomatica sea dicho, el fuerte Sanson. Porque fue tanta su fortaleza, que desgarro vn Leon. Tanta, que siendo lleuado preso, con vna quixada de vn bruto animal, mato mil hombres, y fue libre de los que le lleuau a preso. Tanta, que como estuiesse cercado de parte de sus enemigos los Philisteos en vna ciudad, con voluntad que tenian de matalle, se leuanto a la media noche, y tomo las puertas de la ciudad con sus vmbrales, tobre sus ombros, sin q alguno le dixesse, Mal hazes, y las lleuo sobre vn monte. Y dexando de dezir otras muchas cosas de su fortaleza que dezir podriamos, despues de auer muerto muchos Philisteos, y auer hecho otras cosas muy dignas de memoria, que no menos declaran su gran fortaleza, estando ya sin vista, aun que no sin fuerzas, y todos los Philisteos juntos en vn templo de donde

estauan festejandose: como fuesse alli tray-
do, tomo con sus manos dos columnas sobre
que se sustentaua todo el edificio, y juntan-
dolas, dio con todo el templo en tierra, don-
de mato muchos mas muriendo, que antes
auia muerto. Quien hizo traer en lenguas
a Salomon? La sabiduria. Que se diga del,
ser tan sabio, q̄ antes del ni despues del, nin-
guno como el. Por que teniẽdo como tenia
sciencia infusa, no auia question q̄ le fuesse
puesta (como parece en aquellas que aque-
lla sãbia reyna de Saba le puso) a la qual no
respondiẽsse conforme a la verdad delo que
la question pedia. Pues si hablamos de las in-
signes y muy notables mugeres, por serlo
vuestra señoria como lo es, no faltaria mas
antes sobraría que dezir, saltando el tiempo
para dezillo. Quien hizo tener en memoria
a aquella honrrada y muy venerable matro-
na Iudich? La animosidad, animo, y esfuer-
ço grande que tuuo. Porque como estuuiẽs-
se el pueblo de Israel cercado en la ciudad
de Bethulia, por parte de Holofernes capitã
general de Nabu chodonosor rey, ya cõ de-
terminacion de se entregar y dar en manos
de Holofernes. La hõrrada y venerable biu-
da, cõuocando a los principales y Sacerdo-
tes del pueblo, animandolos para que no lo
ouiesse de hazer, les prometio de tomar la
empresa en el negocio, y rogandoles roga-
sen a Dios por ella, enderecasse su camino,
y le diẽsse animo y esfuerço para poner en
obra lo que pensado tenia, y ouiesse buen
fin y salida. Saliendo de la ciudad, tal mane-
ra tuuo, que guardada su castidad y limpie-
za) cortó la cabeça a Holofernes, y assi des-
cerco a los que cercados estauan, y dio con
solacion a los afligidos, por donde el Israe-
lico pueblo para gratificalle las mercedes re-
cebidas, sublimando su nombre le dixo: Be-
dita seas tu del Dios excelso, sobre todas las
mugeres de la tierra. Tu, gloria de Hierusa-
lem. Tu, alegria de Israel. Tu, hõrra de nue-
stro pueblo. Dando gracias a Dios nuestro
señor por tan gran beneficio y merced. co-
mo por manos de Iudich les auia hecho di-
xeron. Bendito sea el señor Dios que crio
el cielo y tierra, que assi ha oy magnificado
tu nombre, que seas digna que no se aparte

tu alabança de la boca de los hombres. Por
donde con muy justa causa y razon pudo
ser dicha, no muger, mas mas que muger,
pues aquello que todos juntos aẽtar ni co-
mençar no osauan, ella sola lo acabo. Y si a
esta el animo grande y esfuerço que tuuo,
le fue causa de tanta gloria y alabança, no
menos otras muchas lo son, por las insi-
gnes y grandes virtudes que tuvieron. Co-
mo Heiter la nobleza, Sufana la castidad,
Ruth la justicia, Delbora la prudencia, Ra-
chel la fidelidad. Por donde con muy justa
causa hã de ser traydas en exemplo a todas
y todos. Donde como tẽgo dicho, vna ver-
dadera y sola virtud los y las hazian ser di-
gnas de alabança y renombre. Y si todas
estas virtudes que los otros tuuieron repa-
radas, los hazian ser dignos de alabança y re-
nombre, quãto mas a vuestra señoria, pues
todas juntas en ella se hallan. Y assi a todas
excediẽdo, en presencia de vuestra señoria
todas callar deuen. Por donde calle Heiter
su nobleza. No se glorie Sufana de su casti-
dad: con silencio pãse Ruth su justicia: no
publique Delbora su prudẽcia: no diga Ra-
chel su fidelidad, pues vuestra señoria a to-
das las ha excedido. Por donde los que cla-
ro iuyzio tuuieren, hallarã que mi motiuo
fue bueno, y la causa justa, para dirigir esta
obra debaxo del amparo de vuestra seño-
ria. Y cõ esto, el conosciẽto del tiempo
que tengo ser tan malo, que antes se asea la
bondad, que se alaba la virtud. Y no faltan-
do como no faltan maldizientes, que sin te-
mor alguno estiẽden la lengua a poner ma-
cula dõde no la ay, quanto mas en esta q̄ no
siendo tan perfecta como ser deuia (para yr
a manos de vuestra señoria) las cõsideran
y sera maltratada, si vuestra señoria como
señora no la fauorece, ampara, y defiende.
Pues para que la fauoreciesse, amparãlle; y
defendiẽsse como a cosa suya, acõrde de em-
biarsela. Y para q̄ aquello que menos fue-
no, no tan limado, y alguna falta tuuiesse,
vuestra señoria lo mandasse enmendar, an-
tes que a luz saliesse: y para q̄ si algo digno
de alabança hallasse, dello como de cosa su-
ya tomãlle las primicias, y por mejor de-
zir, el todo. Y si se emboluiesse algo digno

de reprehension, vuestra señoria con piedad lo perdonasse: por que aunque la falta del juyzio ponga el yerro y defecto, la voluntad lo quita. Y siendome por vuestra señoria inandado hazer la presente obra, determine poner las manos en ella, auiendo por mejor errar en el estilo, modo, y manera de dezir, que desobedecido dexar de hazer lo que vuestra señoria mandaua. Cre-

yendo que pues auia de ser para descanso y consolacion a muchos conforme a su nombre, que Espejo de consolacion de tristes se llama: ami no me seria causa de tristeza, mas antes de mucho plazer, alegria, y descanso. El qual plega a Dios nuestro señor dar a vuestra señoria aqui por muchos y largos años, y en la gloria sin fin.

SIGVESE EL PROLOGO EN EL LIBRO QUE ES LLAMADO ESPEJO DE CONSOLA CION DE TRISTES.



SENTENCIA es de sanct Augustin, que dize, que entretanto que en esta miserable vida estuuiéremos no nos podran faltar tribulaciones, segun aquello que el Apostol nos amonesta, que todos aquellos que quieren viuir piadosamente en Christo, han de padecer tribulaciones y persecuciones, por que por ellas nos conuiene entrar en el reyno de los cielos. Esto es lo que la sagrada escriptura mucitra, esto dize, y esto predica, por que segun dize el mesmo sanct Augustin: No nos prometeh nuestras sagradas escripturas en esta vida y valle de lagrimas, sino tentaciones, angustias, aduersidades y acrocentamientos de dolores, vna pena sobre otra, vna angustia sobre otra, vna tristeza sobre otra, vn dolor sobre otro, y con esto muchas tribulaciones, y no sin gran mysterio, por que viendo el piadoso padre nuestro que es en los cielos, quan desmandados andamos por los vicios, quan sin rienda por los peccados, y sin ningun freno por todos los males. Por que vnos dados a deleytes mundanos, otros a vanos plazer, otros a torpedad de vicios carnales, vnos en renue-

tuos, vsuras, y logros, otros en adquirir por fas o por nefas, justa o iniustamente, sin temor de perder la consciencia, anima, y gloria: otros en odios y rancores, y malquerencias, otros embueltos en diuersidad de vicios y peccados; cumplido lo que el Propheta dize, ser todos corrompidos y hechos abominables en sus solitudines y cuydados mundanos; y todos auer declinado; y no se hallar vno que perfectamente haga bien: y aquello que el Propheta Micheas dize: Pericio el sancto de la tierra, y no ay ningun recto en los hijos de los hombres, acuerda de tornarnos a si con tribulaciones y aduersidades, por que allegados a el, seamos hechos vn espiritu con el, segun aquello que dize el Apostol.

El que se allega a Dios hazese vn espiritu con Dios; para lo qual sirve la tribulacion, por que esta es la que limpia el anima de los vicios: esta la que purifica de los peccados: esta la que la acendra de los malos deseos: por que el amor de Dios por vna parte, y la tribulacion por otra, limpian el anima de todas las inclinaciones feas y deseos carnales, los quales impedian al anima que no se juntasse con Dios, por que sintiendo el anima las tribulaciones, aflicciones, triste-

1. Cor. 6.

In lib. ceta
suarum.
ti. 299.

mos atribulados, y dar muchas gracias a Dios nuestro señor por ello. Por que no ay cosa en que mas se pueda conocer, ser vno amado de Dios, que en esto. Porq el mismo

apocal. 3. lo dize en el Apocalypsi: A los q yo amo, reprehendo y castigo. Y quando somos atri-

1. Cor. 11. bulados, dize sant Pablo, q somos corregidos del Señor, por q no seamos codenados cō este mundo. Y sant Augustin dize: Mu-

*De tempo-
ro ser. 805*

9.8.

*Que aue-
mos de te-
mer si no
padecemos
tribulacio-
nes.*

cho auemos de temer si en esta vida ningunas o pocas tribulaciones padecemos: porq si Dios castiga a todos los hijos que el recibe, sin duda ninguna al q no castiga, y atribula, no le recibe. Si bien se ha mirado, de aqui se collige, y de lo ante dicho, ser mejo- res los males desta vida, q los bienes della. Mejores los infortunios, que las prosperidades. Mejor la pobreza que la riqueza. Mejor el abatimiento que la honrra. Mejor la triueza, que el plazer y alegria. Mejor el trabajo que el descanso. Mejor la enfermedad que la sanidad. Y concludiendo, mejores las aduersidades, dolores, angustias, enfermiedades, trabajos, y tribulaciones, que todos los bienes oppositos. Por que estas lleuan al hóbre a Dios segun aquello que dize el Pro- pheta, que fueron multiplicadas las enfer- medades, y despues se daua priessa para lle- garse a Dios. Y en otra parte hablando de los hijos de Israel, dize, que quando Dios nuestro señor los affligia, atribulaua, y ma- taua, le buscauan, se conuertian, y madru- gauan para llegarfe y venir a el. Y assi como la tribulacion lleua al hombre a Dios, assi tree a Dios al hombre: de adóde dize el Pro- pheta. Muy cerca esta Dios de aquellos que estan atribulados de coraçō. Y en otra parte dize: Esta Dios nuestro señor con el atri- bulado en su tribulacion: y assi por el con- trario las prosperidades, honrras, riquezas, mandos, señorios, deleytes, plazer, y sanidad, apartan de Dios, y Dios se alexa de los que mal las poseen. De adonde en el Deu-

Psal. 15.

9.9.

*Que la tri-
bulaciones
lleua el hó-
bre a Dios,
y trae a
Dios al hó-
bre.*

Psal. 33.

Psal. 90.

teronomio esta escrito: Fue hecho el amado gruesso en las riquezas, en fanchado en pro- peridades, dilatado en señorios y mandos, y siendo desta manera dexo a Dios que le auia hecho y formado. Y apartose de Dios que era todo su salud, y consolacion. Siendo pues esto assi como lo es. Es puesto este li- bro delante de los ojos de los que tribulaciō padecen, para que en el se miren. El qual es dicho Espejo de consolacion de tristes. Por que segun dize sant Gregorio: La sagrada escriptura es como vn espejo, el qual es pue- sto delante de los ojos de nuestra anima, pa- ra que en ella sea visto nuestro rostro in- terior. Assi este libro es dicho Espejo, porque assi como el Espejo sirve de dos cosas, de quitar y poner, de quitar manzillas y de po- ner nuevos matizes y colores. Assi miran- dose en este libro, se quiten las manzillas de los vicios y peccados. Y si lo que Dios no quiera, con la tribulacion viniere alguna impaciencia, o espintu de desfallecer en la esperança, se aparte y quite, y se pongan en el anima nuevos matizes y colores de virtu des. Y por que mueuen mas los exemplos que las palabras, aqui seran traydos exem- plos dela sagrada escriptura, por donde des- nuda, clara, y abiertamente conozcan, que las prosperidades, honrras, riquezas, man- dos, señorios, deleytes, plazer, y alegria y sa- nidad, apartan al hombre de Dios. Y por el contrario las penas, trabajos, angustias, do- lores, enfermiedades, tribulaciones, allegan. De adonde sant Gregorio dize: Los males que aqui nos apremian, nos compden a yr a Dios. Y pues que assi es, Mas querria los males de esta vida, que los bienes della. Mas la aduersidad, que la prosperidad. Mas la pobreza, que la riqueza. Mas la hambre, q la hartura. Mas la triueza que el plazer. Mas el trabajo que el descanso. Mas la enferme- dad, que la sanidad. Y por que claro se co- nozca por exēplo verdadero. Dando prin- cipio a la obra, digo que

*Lib. 2. mo.
cap. 1.*

*9. 102
Que la sa-
grada es-
criptura es
Espejo.*

Gregorius

Dante. 32.

gruesso en las riquezas, en fanchado en pro-

*Mas querria la ceguedad de Thobias,
Que la vista de David.*

A 3 CAP.

CAPITVLO PRIMERO DE LOS BIENES

que se siguieron de la ceguedad de Tobias, y de los males q̄ de la visita de Dauid procedieron.



ARA dar noticia del bien que de la ceguedad de Tobias se siguió, y del mal que de la visita de Dauid vino. Es de saber que fue Tobias vn varón de la generación Hebrea, del tribu y ciudad de Nephthalim, amigo y siervo de Dios. Este como fuese captiuó con los Israelitas en la segunda captiuidad hecha por Salmanazar rey de los Asirios, segun parece en el quarto libro de los Reyes, por que la primera fue hecha por el rey Telaphalasar, rey tambien de los Asirios, segun parece en el mismo libro. El tanto Tobias en la captiuidad, captiuó el cuerpo, estaua se anima libre. Siépre cō temor de Dios. Exercitauase este sancto varón en las obras de misericordia, y en las cosas q̄ tocauan al seruicio de Dios: por q̄ siédo como era entre los hijos de Israel, de su tribu y tierra el mas mancebo de las personas notables que en ella auia: no hizo cosa que a mancebo juzgar se deuiessse: no cosa luiana, ni de riso digna, ni loca, ni que de peso nō fuesse, ni muy menos deshonesta. Como todos adorassén y doliendo dos bezerros de oro, q̄ auia hecho Hieroboam (rey q̄ era de los diez tribus Israelitas) los quales auia hecho porq̄ no fiesse los hijos de Israel a adorar a Hierusalé, y por esta causa se apartassen del, y fuesse muerto del pueblo. Y así pusolos en dos lugares de su reyno, mādando al pueblo q̄ de xando de yr a Hierusalé en las fiestas solenes, fuesse allí a adorar. Segun parece en el tercero libro de los Reyes. Mas los q̄ eran fieles y deuotos, no lo hazián, mas ascōdadamente yuan a Hierusalé: de los quales fue Tobias vno: de adōde dize de la sagrada escritura: Solo yua huyēdo a Hierusalé a adorar

al Señor. Dize que solo, no por q̄ otros no fuesse, mas por que eran muy pocos los q̄ esto hazian. Como quando el rey tiene pocos coninos y caualleros en su casa y palacio real, dizele que esta el rey solo en su palacio y casa. Vniēdo a edad de varō perfecto, tomo por muger a vna llamada Anna, de su mismo tribu, por q̄ así estaua mada do en el libro de los Cuentos: mayormente quando la muger sucedia en la heredad paterna. (Esto se hazia, por que si se casasse cō varon de otro tribu, no se cōfundiesse las fuertes). De la qual vuo vn hijo, al qual puso su mismo nombre: y como verdadero padre desde su niñez enseo que temiesse a Dios, y se apartasse de toda offensa suya. Mandole q̄ honrrasse a su madre en toda su vida, y q̄ se acordasse de los peligros y trabajos que por el auia pasado quando en su vientre le traya. Mādole que todos los dias de su vida temiesse siépre a Dios en su anima, y que se guardasse de traspassar sus indamientos, ni consintiesse en pecado alguno ni offensa de Dios. Mādole que hiziesse limosna de lo proprio suyo, y que no boluiesse el rostro al pobre, por que Dios no se lo boluiesse a el: y que teniendo mucho, larga y abundantemente diessse limosna: y quando poco, q̄ no dexasse de dar aunque diessse poco: y q̄ siépre fuesse misericordioso. Mandole así mismo q̄ se apartasse de la fornicacion, y q̄ no conociesse otra muger sino la suya. Mandole que apartasse y desuiasse de si toda soberuia, así en lo interior de su coraçon, como en lo exterior de sus palabras. Mandole pagasse luego a los que le siruiessen, y que no tuuiesse el acostamieto, salario, o jornal de los que le obiesse seruido. Mandole que partiesse su pan con los pobres, y que visitasse a los desnudos: que tomasse consejo con los sabios, prudentes, y discretos varones. Y finalmente q̄ segundasse de no hazer contra otro, lo q̄ no querria q̄ contra el se hiziesse: y así visitasse y hiziesse cō los otros, como querria q̄ con el visitasse y hiziesse. O bienaucturado padre q̄ así enenaua a su hijo desde su niñez. Pagaua este buen varon los diezmos y primicias cōforme al mādamiento diuino y leal.

Estas

g. 1.
Quien fue
Tobias.

4. Regū. 15

g. 2.
Como hic
roboam
dos beze
ros de oro.
y por que.

3. Regū. 12

g. 3.
Por q̄ se di
ze que solo
Tobias yua

a Hierusa
lem, como
fuesse tã
biē otros.

Num. xlii.

Por q̄ los hi
jos de Israel
casaua ca
da vna de
los de su tri
bu.

De los mād
amientos
q̄ dio Tho
bias a su hi
jo.

1. 1. 2. 3.

g. 4.

Tobias q̄
fue el
tan
biē a vñ

1. 1. 2. 3.

1. 1. 2. 3.

1. 1. 2. 3.

1. 1. 2. 3.

1. 1. 2. 3.

1. 1. 2. 3.

1. 1. 2. 3.

1. 1. 2. 3.

1. 1. 2. 3.

1. 1. 2. 3.

1. 1. 2. 3.

1. 1. 2. 3.

1. 1. 2. 3.

1. 1. 2. 3.

1. 1. 2. 3.

1. 1. 2. 3.

1. 1. 2. 3.

1. 1. 2. 3.

1. 1. 2. 3.

Estas y otras cosas desta manera hazia este buen varon estando en su tierra: viniendo despues a la captiuidad como ya fue dicho; trabaja de tener siempre libre el anima, y no contaminarse en los gentlicos manjares en la ley prohibidos, aun que todos comian de ellos. Estando assi captiuo con su muger y hijo, diole Dios gracia con Salamanazar rey, *Genes. 41.* (assi como a Ioseph co Faraon rey de Egipto: y a Daniel y sus companeros con el rey de Babilonia) y diole poder para que fuesse donde quisiessse, y hiziesse lo que por bien tuuiesse. El qual estando assi captiuo, exercitauale en las obras de chandad y misericordia: porque andaua de ciudad en ciudad dando con sejos saludables a los capiuos de su generacion Hebrea. Tenia por mejor este sancto varon de morar en tierra estraña y agena, y estar con los captiuos, para dalles saludables consejos y confirmarles en bien, que estando en su tierra libre, dexar tan sancta obra. Consolaua a los tristes, encomendadoles tuuiesse paciencia: daua de comer a los hambrientos y necessitados: veltia a los desnudos, y enterraua a los muertos, y aquellos que mataban por maldad del rey Senecherib. Por que despues dela muerte del rey Salamanazar, boluio el rey Senacherib de Iudea co gran pena y enojo, rancor y saña, contra los hijos de Israel, por el gran estrago y ignominia que Dios auia hecho en su persona y en su exercito: por que segun parece en el. iij. libro de los Reyes, y adelante mas claro se vera, le mato el angel del Señor en vna noche por vna blasphemia que dixo clxxxv. mil hombres de armas: y assi mataba muchos de los Israelitas, a los quales todos enterraua Tobias. Enterrando assi Tobias los muertos, acontecio, que vn dia de fiesta estando guilando de comer, y la mesa puesta, mando a su hijo que fuesse a buscar a algunos de su tribu, que fuesse temerosos de Dios, para que los truxesse y viniessen a comer con el. Y como el hijo fuesse a cumplir el mandamiento del padre, hallo vn Hebreo degollado en la plaza: y como lo dixesse a su padre, saltando prestamente dela mesa donde estaua asentado, le truxo a su casa para enterrarle de noche. Esto hizo por que

muchas vezes se lo auian prohibido de parte del rey, y aun mandado que no lo hiziesse, lo pena de perder la hazienda, y juntamente la vida. Mas Tobias temiendo mas a Dios que al rey, tomaba los cuerpos de los muertos, y escondialos de dia en su casa, y enterraua los de noche. Exercitado se en estas obras de misericordia, acontecio q viniendo vn dia a su casa muy cansado y fatigado de enterrar muertos, echose a dormir juto a vna pared: dóde criaua vnas golodrinas, y cayendo el el tiercol dellas sobre sus ojos que estaua durmiendo, quedo ciego. Esta ceguedad no fue causada del tiercol por q tuuiesse esta propiedad, como dize el Nicol. de Lira, mayormente como no cayesse sobre los ojos abietos, sino cerrados: mas fue hecha por ordenacion diuina, para que fuesse Tobias exemplo de paciencia, a los que despues del viniessen. De adonde el texto de la sagrada scriptura dize: Esta tetracion permitio Dios nuestro señor que le viniessse, para que fuesse exemplo de paciencia a sus sucesores, y a aquellos que despues del viniessen, como al sancto Iob. Este honrado varo permaneciendo muy constante y inuoluble en el temor de Dios, no se entristecio por que le succedio la plaga dela ceguedad: mas antes daua gracias a Dios todos los dias de su vida, y no se apartando del temor de Dios. Succediole que assi como al sancto Iob le increpauan y reprehendian los reyes sus amigos y muger, assi a este sus parientes y muger, burlando y escarniando del, le dezian, que su esperanca era loca, pues tal merced y galardón sacaua de sus trabajos y seruicios. A los quales el increpado y reprehendido dixo: No hableya assi a rienda suelta, y tan sin freno y ningún temor de Dios, y tan malamente, porq loys hijos de sanctos, conuiene a saber, de Abraham, Isaac, y Iacob, que por la fe esperauan la eterna remuneracion: y que assi ellos esperauan, o alomenos esperar deuan, aquella vida, la qual Dios ha de dar a aquellos q no mudan su esperanca y fe, del, mas antes con mucha firmeza a creyendo lo esperan.

Los prouechos q desta ceguedad se auian seguido quan grandes ayan sido, no de facil se podrian contar: por que se siguió lo pri-

§. 6.
Como se le
causo la ce-
guedad a
Tobias.

Nico & Li.
super enn-
tios, sino
causa loca.

§. 7.
Como su
muger y
parientes
escarnia-
a Tobias.

§. 8.
De lo q To-
bias respó-
dio a su mu-
ger y parie-
tes.

§. 9.
De los bie-
nes q se si-
guiero a la
ceguedad.

ntero, mucho merecimiento en esta vida: y lo segundo mucho premio de gloria en la otra: por que tuvo paciencia, y juntamente daua gracias a Dios nuestro señor en su tribulacion y fatigada passion de ceguedad. Si guiose mas, segun dize sant Augustin, que merecio tener por medico al Angel del Señor, q le curo y restituyo la vista, muy mas perfecta y mejor que antes la tenia. O bien-aventurada ceguedad que assi aclara la vista del anima, y la haze valer mas, y ser de mayor precio delante de Dios nuestro señor. Pues hemos visto quien aya sido Tobias, y donde se le cauio la ceguedad, y el prouecho que della se siguió: veamos agora quien fue David, y el mal y daño que le siguió de su vista, por donde se conoze ser mejor la ceguedad del vno, que la vista del otro.

1. Reg. 16.

4. 10.

Quien fue
David, y
de que ge-
neracion.

2. Reg. 1. 2.

4. 11.

Delos ma-
les que des-
ta vista se
siguieron.

Fue David, segun parece en el primer libro de los Reyes, vn varon de la generació Hebra, hijo de Ysay. A este mando Dios nuestro señor (despues del peccado dela inobediencia que traspasso y cometio Saul primero rey de Israel) a Samuel Propheta, que vngiesse en rey de Israel. El qual reyno despues de la muerte de Saul, segun a la carta parece en el segundo libro de los Reyes. Teniéndolo la gouernacion real en pacifica quietud David, estando vn dia en su palacio en Hierusalem, andandose passiendo en vn solario o azotea, despues de medio dia, vio dela otra parte vna muger. no pequenamente hermosa, que se estaua refrescando y lauando en otro solario o azotea: y en viendola, enamoro se della. Seguieronle desta vista y su mirar no pequeños nipocos, mas muchos muy crecidos y grandes males. Si guiose q como David la mirasse y viesse, q luego la desleio en no buena manera ni parte: de adonde embiando a saber quien era, y auida certidumbre, por relacion verdadera, que era Bersabe muger de Vrias Etheus: no mirádo a la ofensa diuina, ni a la mala cuenta y peor exéplo q daua de su persona, siédo como lo era rey de Israel, en quich todos tenian puestos los ojos, creciendo en ella torpedad de su feo desleio, cambio por ella: y entrando a ella, auiedo illicito ayuntamiento con ella, concibio y quedo preñada Como vn mal nuncia fue

le venir solo, mas comunmente acompañando, succedio deste mal otro no menor, la muerte de Vrias Etheus: por que como Bersabe se viesse preñada, dio noticia dello a David, haziéndole saber lo que passaua, y como ella estaua preñada, para que se tuuiesse algun modo o manera como se dissimulasse y encubriesse el maleficio y adulterio. Como vino a noticia de David lo ya dicho, acordó de embiar a llamar a Vrias Etheus q estaua en vn real (que el capitán general Ioab, capitán del mismo rey David lobre la ciudad de Rabac tenia asentado) para que viniendo y auiendo los licitos ayuntamientos matrimoniales có su muger Bersabe, pensasse ser suyo el infante que estaua engendrado, que despues nacio. Como despachasse David su mensajero y correo a Ioab có sus cartas para que vísita la presente luego Vrias Etheus viniesse, fue luego hecho segun que el rey lo mandaua por su carta. Venido pues Vrias Etheus, como buen cauallero, y amigo de Dios, considerando que la Archa del Señor estaua en el real, y el capitán general y los otros caualleros y gente de guerra estaua en adición y trabajo, que no era razon que el se diesse a deleytes y placeres, quedose a dormir en los estrados del palacio sin yr a su casa. Venida la mañana, como el rey lo supiesse, mandole que se estuuiesse otro dia, y mādole dar de comer delante de si, y embriagarle, para que con la superabundancia del demasiado comer y beber fuesse incitado y mouido a yr a su casa: mas el bueno y leal cauallero como la noche antepassada quedose a dormir en los estrados sin yr a su casa. Como el rey David lo supiesse, y viesse que por ninguna manera le podia hazer yr a su casa, y que siédo el viuo se descubrina y sabria la maldad cometida y adulterio perpetrado: escriuió vnas cartas, las quales dio al mismo Vrias Etheus para el capitán general, en que dezia. Darcys cóbate a la ciudad de Rabach y pondreys en lo mas rezio del combate y de mayor afrenta a Vrias Etheus, de tal manera que muera. Como Vrias Etheus como buen seruidor y leal cauallero lleuasse las cartas, y las diessse a Ioab capitán general: el poniendo en obra lo que el rey por sus cartas

4. 12.

Delos ma-
les que des-
ta vista se
siguieron.

man-

9.13. mandaua, dio combate a la ciudad, poniendo en lo mas fuerte del y de mayor afrenta a Vrias Etheus, de tal manera que alli murio. Por este tan feo caso fue hecho Dauid no solo adultero, mas traydor homicida. Parece la grauedad deste peccado que de la vista se siguió: por que fue de vn mal en otro: del adulterio en la traycion, y de la traycion en el homicidio, de matar a vn cauallero tã fiel y tan ageno de culpa, que aun de las cosas licitas se abstenia por reuerencia de Dios, y por la aflicion que tenia el pueblo estãdo en la guerra. Parece tambien la grauedad, que por matar a este tã injustamente, fuerõ otros muchos muertos sin culpa. Siguiose mas, q por este peccado el mochacho que de adulterio era concebido murio. Por que aun se lo auia antedicho de parte de Dios, Nathan propheta al mesmo Dauid. Siguiose mas, q en pago y pena de tãtos males le fue dicho: No se apartara cuchillo, castigo, y muerte, de tu casa. Esto se cõplio a la letra como fue dicho. Por que vn hermano mato a otro, q fue Absalon a Amon, segun parece en el segundo libro de los Reyes. Y Salomõ mato a Adonias, como parece en el tercero libro de los Reyes. Y leuanto se el hijo contra su proprio padre, q fue Absalon contra Dauid: como el segundo libro de los Reyes manifiesta. Lo qual todo procedio de desmãdar se en la vista, y curiosã y incautamẽte mirar: por que no miro a Bersãbe, por que la codicio y deslẽo: mas por que la miro y deslẽo y codicio. Asì como de la vista y mirar se siguieron muchos males, segun ha patecido: asì de la ceguedad, muchos bienes, como auemos contado y relatado: por donde el q claro juyzio tuuiere hallara, ser mejor la ceguedad de Tobias, que la vista de Dauid: y asì yo viendo lo vno, y no dexando de considerar lo otro, dixẽ y digo, q mas querria la ceguedad de Tobias, q la vista de Dauid.

Si bien se han mirado y cõsiderado estas sagradas y figuratuas historias, hallar se ha que comprehenden en si altos y encumbra dos misterios, sanctos ensenamientos, y doctrinas muy saludables. En lo que Tobias enseñaua a su hijo, que dende su niñez temiesse a Dios: ensena y da doctrina a los padres,

como se han de auer cõ sus hijos, que los enseñen a temer a Dios donde su tierna edad y niñez: por que segun el camino que en la juventud lleuare, tal le terna en la vejez: de adõ de dize Salomon. El mancebo que dende su niñez y tierna edad fuere bien criado, en amor y temor de Dios, quando viniere a la vejez no se apartara de la buena vida. Como el paño que es teñido en lana conserua mas su color, que no si es teñido despues de tejido y hecho. En aquello que le mandaua y ensenaua, que honrasse a su madre, da doctrina a los hijos, que han de honrar a sus padres, guardando el mandamiento diuino, q dize: Honraras a tu padre y a tu madre, por q viuas largos años sobre la tierra. Este premio que aqui pone Dios nueſtre señor, para aquel que honrare padre y madre, se pue de entender en vna de dos maneras: o q viui ra aqui en esta vida largos años, o lo que mas es, en la otra tierra de los viuentes, donde demandaua Dauid q le fuesſen dadas las mercedes, adonde viuiarã siempre sin temor de muerte, ni moriran. Esto mesmo ensena el Ecclesiastico, diziendo: El que honra a su padre, viui ra vida mas larga. El q honra a su padre terna alegria en sus hijos, y quando orare sera oyda su oracion. Asì como Dios nuestro señor puso premio al que honrasse a su padre y madre, asì por el cõtrario echo maldicion al q no honrasse a su padre y madre, diziendo en el Deuteronomio Maldito sea aquel que no hõrare a su padre y madre, y dira todo el pueblo Amen. Comprehen de tanto esta maldicion, y la que el padre y madre echan sobre el hijo, o hija, que dan mal fin dellos. Parece esto en el Genesis, adonde se lee, que como el tuuiesſe echado Noe en vi estrado en su tabernaculo, no tan honestamente como estar deuia, por que estaua descubiertas las partes de la puridad, y la posterior parte de su cuerpo, y lo viesſe Chan, padre de Cahaan, hijo suyo, en lugar de cubrit le, burlando y escarniando del, salio a publicarlo y dezillo a sus hermanos, los quales cubiertos sus rostros mirando por la honra de su anciano padre, le cubrierõ. Esto como el padre lo conociesſe, por reuelacion del Espiritu sancto, despues que despertõ echo la

los hijos bñ
rar a sus pa
dres.

Prout. 2.8

Exo 20.

Eccle. 9.

Deute 27
5.16.

Que Dios
maldize al
q no hõrra
a su padre
y madre.
Genef. 9.

A 5 maldi-

9.15.
Que los pa
dres hãde
ensenar a
sus hijos, y

4.17. maldicion a Chan, y la bendicion a Sen y a Iaphet. Etendiose y cundio tanto esta maldicion, que alcanço y comprehendio a los hijos y nieto y bisnietos, y a todos los dellos descendientes, hasta perderse toda aquella generacion de Cham, y las heredades, por que por mandamiento de Dios nuestro señor, fueron todos destruydos y muertos, y las heredades tomadas y poseydas de los Israelitas. Por esta causa mandaua Tobias a su hijo, que honrallé a su madre, y que truxesse siempre en la memoria los peligros q̄ su madre auia sufrido por el quando le traya en su vientre. Esto mesmo enseñó el Ecclesiastico, diciédo: Honrra a tu padre, y no oluides los gemidos de tu madre, y acuerdate que si por ellos no fuera, que no fueras nacido, paga les en la misma moneda, que pues tantos bienes dellos recibiste, que así ellos los recibían de ti. Hijo recibe la vejez de tus padres, y no les des tristeza ni enojo en todos los dias de su vida: y si por ventura con los muchos dias y anciana edad saltare el seso o sen timiento, perdónale, y no le menosprecies en tu virtud, juventud y fortaleza. O como es esto contra muchos malos hijos q̄ nunca saben honrrar ni catar reuerencia a sus padres: por que vnos los enojan, otros los escarnecen y burlan dellos, otros los traen en pleytos, atribulados y afligidos, hasta darles la muerte. Y lo que muy poor es, que vna y muchas vezes niegan ellos ser sus padres, ni ser sus hijos. Otros con boca no menos mal dita que defrenada, los maldizen, como si nunca tuvieran con ellos parte, ni fueran sus hijos. Viendo y conociendo esto nuestro señor, por que no quedasse sin castigo culpa tan desigual, mando que el que maldixesse a su padre y madre, que muriesse por ello, segun parece en el Leuitico. El modo y manera como auia de ser procedido contra el tal, y la manera de muerte q̄ le auian de dar, por auer sido hijo mal criado, proteruo, rebelde, y contumaz, lo mado en el Deuteronomio, diciendo. Si el hombre engendrare hijo inobediente, porfiado, obstinado, proteruo, rebelde, contumaz, cruel, malo, y terrible, que menosprecia los paternos mandamientos, y no quiere hazer ni poner por obra lo q̄ su

padre y madre le mandan, y costreñido menosprecia la obediencia paterna. Tomalle han padre y madre, y lleualle hā a los viejos de la ciudad donde el tal fuere y morare, y a la puerta del iuyzio, y dezilles han. Este nuestro hijo es proteruo, contumaz, rebelde, inobediente, menosprecia nuestros mandamientos y saludables doctrinas y enseñamientos, dase a demasiado comer y beuer, exercitase en las cosas torpes de luxuria, ocupase en baquetes y combites. Entóces esto dicho y hecho, apedrealle ha el pueblo, cubriendole de piedras, y así morira mala muerte. Esto con mucha razon, por que así menosprecio el mandamiento de Dios, juntamente con el de sus padres. Por lo qual todo, el anciano padre de Tobias, mando a su hijo, q̄ honrallé a su madre todos los dias de su vida, teniendo la siempre en reuerencia y acatamiento, y mirando mucho por ella. Este mandamiento de honrrar padre y madre, se ha de entender no solo con honrra reuerencial y de palabra, mas de obra, proueyendolos en tiempo de necesidad, de las cosas necesarias a la sustentacion humana y a sus personas, segun su posibilidad y estado: por que muy mal parece el hijo vestido y el padre desnudo y desarropado: el hijo muy harto, el padre muerto de hambre: el hijo en grandes palacios y casas, y el padre que aun no téga vna pequeña donde se acoga: mas es necesario para que no aya esta descomenencia, q̄ los prouean como esta dicho, conforme a su facultad y posibilidad, por q̄ esta fue la principal intencion del dador de la ley, y a estos tales les es prometido el premio: y así el que ha de honrrar a su padre y madre, ha de hazer lo vno, y no dexar de poner en obra lo otro: y así que de la vna y otra manera los honrran. Mandaua este honrrado y anciano padre a su hijo, que hiziesse limosna, y para mas animalle, puso delante del las veridades y prouechos que dello se le seguirian, diciendo: La limosna libra de todo peccado, libra de la muerte infernal, y delante de Dios el q̄ la hiziere hallara muy gran premio en el día de la muerte, esto es en el día de la muerte, donde es la vltima y mayor necesidad desta presente vida. No sin causa le mandaua que

Ecle. 7.

6.18.

Que los hijos han de sufrir y sobrellenar a sus ancianos padres

Ec. 3. 10.

Leuit. 20.

6.19.

Como auia de matar al hijo malo. y la manera y modo.

6.20. Como se ha de entender el mandamiento de honrrar padre y madre.

Ioan. 3.

6.1.

Delos prouechos que de la limosna se siguen

que

4. Regu. + libro de los Reyes: adonde Heliseo prophe-
ta mando a la biuda que pusiesse el azeite
en los vasos vazios y no en los llenos: porq
aquellos que se pone en el vaso lleno, de ne-
cessidad se ha de verter todo, y perderse.
Esto nos lo manifesta la razon: por que la
tierra seca se ha de regar para q fructifique,
y no la que esta empapada y anda nadado
en agua: y que la tierra no sembrada se sie-
bra, y no la ya sembrada. Mas vna cosa mu-
cho es de doler, que por la mayor parte se
haze al contrario desto, que dexado de dar
a los pobres necessitados y mendigos que
q lo han menester y tienen necesidad, dan
a los ricos que no lo han menester ni tienen
necesidad. Son estos como el asno que no
edra su vna en la tierra seca, mas en la abu-
dante en agua y humida. De estos tales dize
sant lldoro: Gran maldad es las cosas de los
pobres dallas a los ricos, y de los gastos que
se auia de hazer en los pobres adquirir el
fauor de los grandes señores: que no es otra
cosa, sino quitar el agua a la tierra seca y me-
nesterosa, y regar las tierras y sembradas q
no lo han menester. Contra el que esto ha-
ze dize el Ecclesiastico: Hijo la limosna del
pobre no la desfaudes, o dilatandola, o dis-
minuyendola, o dandola a otro que no al
pobre. No abasta la materia, sin orden y de
uido modo: por q así como el acto de vir-
tud requiere las circunstancias deudas y
modos. Esto es, quando, como, y a quie
cuiene. Así el acto y obra de dar limosna, re-
quiere que se haga luego, que se haga secre-
tamente, y que se haga con alegría, plazer,
y gozo. De lo primero dize Seneca: Quan
luego, secreto dilataste la limosna, tanto de gracia qui-
taste: pues q así es, da presto, y luego: por
que el que presta da, dos veces da.
De aqui es lo que dize Iob: Si negue a los
pobres lo que ellos querian y demandaua,
y si haze esperar a los ojos de la biuda. Esto
se deu de hazer así, porq es cosa mu y pro-
uechosa hazer limosna prestamete, en espe-
cial antes de la muerte. Lo vno, porq satisfi-
ze por los peccados passados, segun aqillo q
dixo Daniel a Nabuchodonosor rey malo
y peruerso. Toma mi consejo, y redime y
rescata tus peccados con limosnas. Porque

estando en esta vida, los peccados muy mas
facilmente son redemidos con limosnas, q
no despues de la muerte. Como las llagas re-
zientes y frescas son mas facilmente cura-
das, y con menor dolor y pena que si dexa
resfriar, dilatar, y prolongar el tiempo. Lo
otro por que se ha de hazer luego es, por q
resiste a los peccados que estan por venir,
asi como el agua al fuego, quando quema
y abraza, que no proceda. Y delante de a q
es lo que el Ecclesiastico dize: Al fuego ar-
diente mata el agua, y la limosna al pecca-
do. Muy mas facil, presto, y prouechofame-
te es resistido al fuego en el principio q no
en el fin, ya que esta incorporado en la cosa
que quema. Lo otro por que se ha de hazer
luego, es: por que alcanza la noticia del res-
cto camino de viuir, segun que parece en los
hechos de los Apostoles, que el Angel dixo
a Cornelio: Tus oraciones y limosnas subie-
ron en memoria en la presencia y acatamie-
to de Dios nuestro señor. Mucho quiero q
se note lo que se sigue. Aqui se ha dicho si
bien se ha mirado, que los malos seran alan-
cados en el infierno, por no auer cumplido
ni puesto en obra las obras de piedad y mi-
sericordia, y por no auer dado limosna. Sár
Augustin declarando la causa y rrazo desto
dize: Ruego os hermanos mios que penseys
y mucho penseys lo que dira nuestro redem-
ptor Iesu Christo en el dia del juyzio, quan-
do juntare delante de si todas las gentes, y
partiere y diuidiere a los hombres en dos par-
tes, los vnos a la mano derecha, y los otros
a la mano siniestra, y dixere a los que estan
a la diestra: Venid benditos de mi padre, re-
cebid el reyno que os esta aparejado desde
el origen y principio del mundo. Y a los de
la mano siniestra dira. Yd malditos al fuego
perdurable y eterno, que esta aparejado pa-
ra el demonio y sus angelés. Escudriñad y
buscad las causas de tanto premio, o de ta-
nto tormento. Recibid el reyno, o yd al fue-
go eterno. Por que han estos de recebir el
reyno. Por que? Por que vuc hambre, y me
distes de comer. Por que han estos de yr al
fuego perdurable y eterno? Por que? Por q
vuc hambre, y no me distes de comer. Rue-
go os me digays que es esto. A mi me paré-
ce, que

9.7.
Como son
muchos los
prouechos
q se siguen
de hazer la
limosna y su
5.9.

Eccle. 3.

Mat. 10.

De tempo-
re m. 50.

Nota.

Isidorus de
summa. b. 2
no lib. 3.

Eccle. 4.

9.6.
Que el li-
mosna: se
habe er
luego, secre-
tamente y
con alegría.
Iob. 31.

ce, que estos que ha de recibir el reyno perdurable, lo han de recibir, por que como fieles y buenos Christianos, que no menos preciau las palabras del Señor, y con gran confianza esperando en los prometimientos diuinos, hizieron esto, y diéro de lo que temian. Por que si no lo hizieran, con verdad muy bien coueniera a su vida la esterilidad del premio. Por ventura eran castos? no: en ganadores? no: ebriosos ni destemplados, abstinentes delas obras malas. Si esto no aña dieran, quedaran hechos esteriles, hizieran lo que el Psalmista dize. A partate del mal: y no hizieran lo q adelante se sigue: Haz bien. Con verdad no les dize, Venid recibid el reyno por que castamente viuistes, no hizistes a alguno engaño, no oprimistes a algu pobre, no robastes la casa de alguno, no engañastes con juramento a alguno. No dixó estas cosas: mas, recibid el reyno, por q vue hambre y distes de comer. De notar es, quanto esto excede a las otras cosas, quando todas calladas y passadas debaxo de silencio, esta sola nombro. Despues dello dira a los otros, que estará a la mano yzquierda: Yd al fuego perdurable, que esta aparejado al demonio y a sus angeles. Quas cosas pudiera dezir a los malos y peruersos: por que si preguntan, por que vamos al fuego perdurable para siempre sin fin duradero, podria muy bien a cada vno dellos responder: Por que preguntás y que ofadia es la tuya, adultero, homicida, engañador, blasfemador, inísel? No les dira ninguna destas cosas. Mas dezilles ha, Por que vue hambre y no me distes de comer. Y dize mas sant Augustin: Segun veo, parece que os moueys y comoueys y juntamente marauillays, como yo me metuo y marauillo, y con verdad es cosa de marauillar y cosa de admiracion: y la razon de ser esta cosa marauillosa la colijo como puedo, la qual no quiero q os sea a vosotros oculta, sino notoria y manifestada. Escrito esta: Asa como el agua mata el fuego, así la limosna el peccado. Y así bien esta escrito: Encierra la limosna en el corazón del pobre, y ella orará y rogara por ti al Señor. Y mas esta escrito lo q poco ha ante de pñamos q dixo Daniel al rey Nabu-

chodonosor, O rey oye mi consejo, y redime tus peccados con limosnas. Y otros muchos enseñamientos, doctrinas, y palabras diuinas se hallan en la sagrada escritura, con las quales se manifesta valer mucho la limosna para destruir, quitar, y matar los peccados. De adóde aquellos que ha de atribuir y imputar: como si dixesse: Discal cosa seras si os examino, peso, y escudriño vuestras obras y hechos, que no hallé donde os condene: mas yd al reyno perdurable, por que vue hambre y me distes de comer: y pues q así es, no vays al reyno eterno por que no peccastes, mas por que vuestros peccados los redemistes con limosnas. Y despues dira a los otros: Yd al fuego perdurable q esta aparejado al demonio y a sus angeles, por q vue hambre y no me distes de comer. Como si les dixera: Si de todos vuestros hechos malos apartados, os conuirtierades a mi, y todos aquellos peccados y males peruerfos los redimierades con limosnas, estas mesmas limosnas os librarán agora, y os absolverán de la culpa y pena de tantos males, por que bieuu uirtuados los misericordiosos, y por q ellos hallarán delante de Dios misericordia. Mas agora yd al fuego perdurable y eterno, por que juzyo sin misericordia sera hecho con aquél que no hizo misericordia. Como si muy mas claro les dixera. No de adóde vosotros pensays soys condenados, que es por vuestros vicios y peccados, mas por que vue hambre y no me distes de comer, y falto en vosotros la misericordia. Mucho es de notar para que mejor se entienda esto: q auemos dicho de la limosna. Que es tanta la misericordia de Dios nuestro señor, que no nos manda hazer limosna de lo que cada vno en particular tiene necesidad y ha menester, mas de lo q sobra y es superfluo, diziendo: Lo que sobra y es superfluo dadlo en limosna, y todas las cosas os serán hechas limpias. Esto se ha de entender segundize san cto Thomas: que auemos de hazer limosna de lo superfluo, no solo a respecto de su sola persona, que es sobre aquello que es necesario al indiuidio, mas aun respecto de los otros, de los quales le incumba y per-

Nota.

ad. 1.º
ad. 2.º
ad. 3.º
ad. 4.º
ad. 5.º
ad. 6.º
ad. 7.º
ad. 8.º
ad. 9.º
ad. 10.º
ad. 11.º
ad. 12.º
ad. 13.º
ad. 14.º
ad. 15.º
ad. 16.º
ad. 17.º
ad. 18.º
ad. 19.º
ad. 20.º
ad. 21.º
ad. 22.º
ad. 23.º
ad. 24.º
ad. 25.º
ad. 26.º
ad. 27.º
ad. 28.º
ad. 29.º
ad. 30.º
ad. 31.º
ad. 32.º
ad. 33.º
ad. 34.º
ad. 35.º
ad. 36.º
ad. 37.º
ad. 38.º
ad. 39.º
ad. 40.º
ad. 41.º
ad. 42.º
ad. 43.º
ad. 44.º
ad. 45.º
ad. 46.º
ad. 47.º
ad. 48.º
ad. 49.º
ad. 50.º
ad. 51.º
ad. 52.º
ad. 53.º
ad. 54.º
ad. 55.º
ad. 56.º
ad. 57.º
ad. 58.º
ad. 59.º
ad. 60.º
ad. 61.º
ad. 62.º
ad. 63.º
ad. 64.º
ad. 65.º
ad. 66.º
ad. 67.º
ad. 68.º
ad. 69.º
ad. 70.º
ad. 71.º
ad. 72.º
ad. 73.º
ad. 74.º
ad. 75.º
ad. 76.º
ad. 77.º
ad. 78.º
ad. 79.º
ad. 80.º
ad. 81.º
ad. 82.º
ad. 83.º
ad. 84.º
ad. 85.º
ad. 86.º
ad. 87.º
ad. 88.º
ad. 89.º
ad. 90.º
ad. 91.º
ad. 92.º
ad. 93.º
ad. 94.º
ad. 95.º
ad. 96.º
ad. 97.º
ad. 98.º
ad. 99.º
ad. 100.º

Enca. 11.º
S. Tho. 22.
q. 32. art. 5.
s. 9.
Como se
entiende ha
zer limosna
de lo su
perfluo.

Psal. 36.
Por que se
atribuye a
la limosna
la saluación

Eccle. 3.

Eccle. 27.

Dan. 4.

pertenece el cuydado, por que primero co-
uene que cada vno prouea a si mesmo y a
aquellos de quien le es puesto el cuydado:
respecto de los quales se llaman necessario.
De la persona segun que la persona impor-
ta dignidad: y assi el señor de alguna casa
no solo ha de proueer a su sola persona, mas
a su muger, hijos, y criados: y despues lo q̃
queda, dallo, y socorrer alas necessidades
de los otros. Assi el Ecclesiastico, en su ma-
nera y dignidad, y el cauallero en la suya, y
el escudero y labrador en la suya. Mas dira
alguno. Como se ha dicho aqui, y por me-
jor dezir lo aya dicho Christo nuestro redē-
ptor, que se de de lo que sobra, y superfluo.
Como en otra parte en el mesmo Euangelio
manda, que se venda lo que se posee, y de
limosna. A esto se dize y respōde. Que vnas
cosas y seruicios ay de necesidad, y otras
de virtud y voluntaria perfeccion. De neces-
sidades el dar limosna al pobre, en el tiem-
po que el la tiene extrema: por que no to-
da necesidad obliga a precepto, mas aque-
lla sola, sin la qual aquel que padese necesi-
dad sustentarse no se podria: y entonces sera
el hombre obligado a vender lo que posee
y dar limosna: y en este caso tiene lugar lo
que Sant Ambrosio dize: Apacienta al que
muere de hambre, por que si no le apacien-
tas y muere, tu le matas: y así tambien es
de necesidad dar limosna de lo superfluo y
que sobra. De lo segundo, que es de virtud
y voluntaria perfeccion. Quando el pobre
no tiene necesidad extrema, vender las co-
sas que el hōbre tiene, y dallas a los pobres
en limosna, es de perfeccion, segun aquello
que Christo nuestro redemptor dixo a vn
mancebo que le pregunto, q̃ que haria para
alcantar la vida eterna: al qual como Chri-
sto nuestro redemptor respondiēse, que si
quēna entrar a la vida eterna, q̃ guardasse
los mandamientos. Respondio el mancebo
diziendo: Dōde mi niñez los he guardado.
Replico Christo, diziēdo. Si quieres ser per-
fecto, ve y vende todas las cosas que tienes
y dallas a los pobres, y ternas thesoro muy
grande en el cielo. Mucho nos deuemos de
animar a hazer limosna, con la esperança
muy grande que tenemos del premio de la

gloria, que se nos ha de dar por ella. Porq̃ si
Dios nuestro señor ha de galardonar vn jar-
ro de agua fria, como lo ha de hazer, quan-
to mas sin comparacion las crecidas y grā-
des limosnas. Del jarro y vaso de agua dize
el mismo: El que diere vn vaso o jarro de
agua fria en mi nombre, yo os digo de ver-
dad que no perdera su merced y galardō:
Parece esto en figura en Rebeca: dela qual
se lee en el Genesi, que dando de beuer al
siervo de Abraham y a sus camellos, fue ayū-
tada en matrimonio con Isaac. Parece tam-
bien en Iacob: del qual se lee en el mismo li-
bro, que por quēdio de beuer al ganado q̃
la hermosa Rachel apacentaua, merecio ser
lleuado y introduzido en casa de Laban, y
auer por muger a Rachel. Parece tambie en
Moyses: del qual se lee en el libro del Exo-
do, que por quēdio de beuer al ganado de
Ietro sacendote de Madian, merecio de en-
trar en su casa, y ser ayuntado en matrimo-
nio con vna hija suya. Assi los que dan en
limosna aun las cosas pequeñas por amor
de Dios, segun su posibilidad, seran intro-
duzidos en la casa de Dios, ayuntados y co-
pulados con su gloria celestial. Sant Augu-
stin hablando del rico auariento, y tan auar-
iento que aun las migajas niega al pobre
Lazaro, dize: Oyan estas cosas los ricos que
no quieren ser misericordiosos: oyan q̃ les
han de ser dados tornetos: y los q̃ no quie-
ren ayudar ni socorrer a los pobres, oyan,
que el pobre esta en refrigerio, y oyan al ri-
co como esta querelloso y muy abrasado
de penas eternas y intolerables en el infier-
no: así que midanse por las riquezas las pe-
nas, el refrigerio por la pobreza, y por la
purgura la llama, y por la rotura de estar
durando se mida la refection, por que se sal-
ue la derecha de la balança, y no mienta
el modo de aquella medida, de la qual dize
el Señor en otra parte del Euangelio. Por la
medida que midieredes, por esta serays me-
didos. Y por esto fue negada la misericor-
dia al rico, por que en tanto que fue viuo
no quiso compadecerse del necessitado po-
bre: y rogando el rico que le fuesse hecha
piedad de vna sola gota de agua para refrig-
erar sus infesnales llamas, no fue oydo en

Matth. 9.

Genes. 4

Genes. 9.

Exo. 3.

Aug. de q̃
nou et ve
teristia.

9. 11.

El rico auar-
iento por q̃
es atormentado en el
inferno.

los

Luc. 12.

g. 10.
Como se ha
de entender
q̃ se vendan
las cosas
para dar li-
mosna.

Matth. 19.

los tornetos, por que no oyo en las tierras
Matth. 5. al pobre que le rogaua por las migajas, ca
 el reyno de los cielos, segun lo que el Salua
 dor dize, bien sabemos ser de los pobres. Y
 si el reyno es de los pobres, resta q̄ el infer
 no sea de los malos y auarientos ricos. Sant
Chrysost. Grisotomo hablando en esta mesma materia
in ho. 2. 10. dize. No fue este rico atormentado en el fue
 go infernal por que fue rico, mas por q̄ no
 se adolecio del pobre: no fue acusado por
 auer tomado las cosas ajenas, ni por hobre
 adulterino, ni por auer hecho algun mal,
 mas por sola la soberuia que tuuo con los
 bienes transitorios, no queriendo comuni
 callos con su proximo y hermanu necessita
 do. Y sant Gregorio hablando en el mesmo
Gregorius, caso dize. En esto deuenos recoger de quã
homi. 40. intolerable pena sera atormentado en el otro
 mudo el que roba las cosas ajenas, si es sen
 tenciado para el fuego infernal el rico, por
 que no dio limosna de las fuyas proprias.
 Quieran pues bien cõsiderar esto, aquellos
 que procuran, o detienen para si mesmos,
 los bienes ajenos, de que pena tan intoler
 able seran punidos, si el rico de malauentura
 huerue en el infierno en fuego de piedra agu
 fre, por no auer dado los fuyos proprios:
 asì que tengan por cosa muy cierta que to
 dos los que tienen los bienes ajenos, y se al
 çan con las cosas mal ganadas, con las qua
 les deuen mas corresponder a la restitucion
 que a la codicia, no de ligero hartable, pec
 can como hombres que tienen en mas sus
 appetitos desordenados cerca de la ganãcia,
 que los mandamientos de Dios, cerca de la
 obediencia, sin los cuales ninguno puede
 entrar en la vida perdurable, ni ser saluo.
 Mas ay dolor, que muchos ay q̄ creen (aun
 que locamente) que no obitante la deuda y
 obligaciõ de tanta injuria, ayan sus animas
 de hualgar en paz, y entrar en el descanso de
 la gloria, cõ estudio no pequeño. Mirẽ esto
 los Reyes y Principes, y los grãdes muy po
 derosos, y los señores de vassallos, pues q̄
 por la mayor parte no hã temor de allegar
 y ganar para si mesmos las tierras de los o
 tros, no temiendo oprimir por fuerza o por
 engaño a los que no pueden tanto: ni se cu
 ran de mirar a Dios, que sin mudança de si

mesmo, anda de coraçon en coraçon penen
 trando los pensamientos de cada vno. Pues
 deuen mirar, que si los arboles creciesen en
 alto y no en ancho, y no se dilatassen en sus
 ramas en partes colaterales, haziendo circũ
 ferencias al rededor con el espelura de ryon
 cos, no tioruaria vno a otro: mas por que
 crecen en ancho, y se dilata, es forçado que
 vno embarace a otro: por manera que algũ
 na vez es necesario que se corte vno por
 que no se pierda otro. Y asì los reyes y los
 poderosos que tienen señorios grandes, y
 buscan otros, si no creciesen sino en alto,
 en derecho del cielo, y se endereçassen, y le
 uatassen a Dios, no impediria vn rey a otro
 ni vn grande a otro, ni vn señor a otro, ni
 muy menos vn rico a otro: mas por que se
 dilatan mas de lo que conuiene a las cosas
 de la tierra, y las ramas de su codicia cubren
 y cunden las partes circunstantes, es força
 do que vnos offendan a otros, y que tomẽ
 las facultades ajenas, las quales aun mu
 chas vezes dexan a ingratos herederos. De
 esto q̄ sant Gregorio aqui dize, y dello ante
 dicho, auemos de animarnos a hazer cõ to
 das nuestras fuerzas limosnas, sin ningun
 resabio de altuez y vanagloria, y muy me
 nos de soberuia: a lo qual nos prouoca sant
 Augustin, diziendo: Hermanos nios: amon
 estanos la sagrada escriptura, y juntamen
 te nos incita y mueue a que ayamos de esq̄
 drinar vna piadosa questhon y pregunta, y
 es. Por que muchas y muchas vezes permi
 te Dios nuestro señor a sus sieruos, les qua
 les el muy facilmente podia apacetar y ma
 tener, tengan necesidad: y que menester o
 sos y necesitados vengan a tanta estrechu
 ra de pobreza, que sean compelidos a me
 digar y buscar las cosas necessarias de puer
 ta en puerta. A lo qual os digo y respo
 do, que lo haze Dios nuestro señor, por q̄ ha
 lle en este mundo algunos obradores de mi
 sericordia. Y añaed mas sant Augustin di
 ziendo: Ninguno se ensoberuezca porque
 recibe al huésped, por que Christo fue hué
 ped. Mejores es el recebido, q̄ no el que lo re
 cibe: mas rico el que recibe, que no el q̄ da.
 El que recibia, todas las cosas poseya: el q̄
 daua, de aq̄l al qual daua lo auia recebido.

*August. de
 repore. ser.
 146.*

*6. 12.
 Que por q̄
 Dios nue
 stro señor
 quiere que
 los suyos pa
 dex. can ne
 cessidad.*

Pues

Pues que así es, hermanos míos, ninguno se ensoberbezca quando da al pobre: no diga en su corazón y animo, Yo doy, el recibí: yo soy el que le recibí en mi casa, y el tiene necesidad de casa para acogerse: por ventura el que tú recibes es justo: el tiene necesidad de pan, y tú de la verdad: el de casa y tú del cielo: el tiene necesidad de dineros y tú de la justicia: por donde según parece, sant Augustin nos quita toda soberbia; allí uiez y vanagloria, y nos anima a hazer limosna. Por que ella es la que haze que nuestras obras y nuestras oraciones seã oydas, y las que por nosotros huzieren: y no solo en la vida, mas aun despues de la muerte: lo qual sucedera al contrario si en nosotros ouiere falta: lo qual a la clara se manifesta en vn exemplo que pone vn Doctor harto autentico: el qual dize, que auia vn hombre en vna ciudad, de buena vida, casto, callado, humilde, no altiuo ni soberbio, y muy menos renegador. Este en ninguna manera queria oyr algun pobre demandar limosna por amor de Dios, para lo qual en su casa hizo vn apartamieto para su persona, muy lexos dela puerta, porq̃ aunq̃ viniese el pobre a demandar limosna, por mucho q̃ leuãtasse la voz, el no le pudiesse oyr. Acotocio que murio este hombre: y como le lleuassen a la Yglesia para auello de enterrar, al tiempo que el Obispo de la ciudad dezia la Missa, quando se boluo a dezir Dominus vobiscum, y a aquellas vezes que se deue de boluer según el ordinario, vey a vn Crucifixo q̃ estaua en la yglesia, descauaua las manos, y poniendolas sobre las orejas, las cerraua; por no oyr la oració q̃ por el defunto se hazia. Marauillado el Obispo de lo q̃ auia visto, acubada la Missa, acordo de escudriñar la causa dello: y como preguntasse a los vecinos de la vida del defunto; y de su conuersacion, y le ouessen buel testimonio y relación, marauillado que fuesse, supo despues la falta grande que en el auia, como no queria oyr a ningún pobre demandar limosna, ni muy menos socorrerle. De adóde conosció el obispo, y auida sobre ello reuelación, que por esso Christo nuestro redemptor, no auia quando oyr la oración que por el se hazia,

por q̃ el no auia querido oyr al pobre; y q̃ aquello significaua el cerrar las orejas del Crucifixo. Acondandose de lo que esta escrito en los Proverbios, donde dize. El que cierra sus orejas alas voces y clamor del pobre, llamara y no sera oydo. Suelen dezir algunos, quali respondiendo a vna tacita pregunta que les podrian hazer, diciéndo. Como soys tã agenos de piedad, q̃ no hazeys limosnas? responden. Como quereys q̃ haga limosna, para que dando lo que tengo, inuera pobre? A estos tales cõ verdad se les responde, que tengan quãto quisiere, así de oro como de plata, perlas y piedras preciosas, y riquezas sin humero ni cueto, que en fin han de morir pobres. Por que según dize sant Pablo. Ninguna cosa traymós ni metimós en el mundo quando nascimos, ni ninguna cosa auemos de llevar del quando murieremos. Conforma con esto lo que dize Iob: Desnudo nací del vientre de mi madre, y desnudo tengo de boluer alla. Y así si bien se mira, entre el rico y el pobre, en el nacer y morir ninguna diferencia ay: por que ni el vno ni el otro traxo cosa alguna al mundo quando nacio, ni menos lleuara quando muriere: por que al mejor tiempo quando mas ternan necesidad de las riquezas, entonçes les faltaran. Por dode se deue vsar con ellas lo que hazerse suele con la gente de guerra que se presume ser traydora, y que boluera las espaldas; q̃ es echalla delante, por que así no falte. Así las cosas de esta vida, mayormente las riquezas, son traydoras, que al mejor tiempo y quando mas son menester q̃ es en el articulo dela muerte, faltan. El remedio es echallas delãte, por limosnas y obras pias, dãdolas a los pobres, porq̃ así no falten, y para q̃ se alcãce aquí gracia, y en el futuro siglo gloria. Amén.

No solo nos dio exemplo este honrado y anciano Thobias, en como auemos de hazer limosna, mas en como auemos de pagar, y por mejor dezir, dar a Dios nuestro señor diezmos y primicias, porq̃ del se lee, que pagaua diezmos y primicias, y se exercitaua en las obras de misericordia y de piedad. A exemplo deste honrado viejo y anciano padre, y a exemplo del gran patriarcha Abra-

PROVER. 12

2. AD. 16.

Iob. 1.

8. 14.
Que las vi
quezas son
traydoras,
y como nos
auemos de
auer con
ellas.

Thob. 1.

Abra-

6. 13.
En el qual
se pone vn
notable ex-
emplo de los
que no dau
limosna.

8. 14.
En el qual
se pone vn
notable ex-
emplo de los
que no dau
limosna.

Genes. 14. Abraham, del qual se lee en el Genesi, que dio a Melchisedech el diezmo, de todas las cosas, como dize sant Pablo, q̄ aparte Abraham los diezmos de todas las cosas, y las dio a Melchisedech sacerdote. Y a exemplo del Phariseo, del qual se lee en el Evangelio que dixo. Doy diezmos de todas las cosas que posseo. Acerca desta materia de los diezmos auemos de notar seys cosas. La primera, la causa, por que se han de dar los diezmos, para lo qual se dan tres causas. La primera, de parte de Dios nuestro señor, al qual son devidos los diezmos, en reconocimiento del vniuersal señorio y mado que tiene sobre toda criatura. Por que despues que hizo todas las cosas, y las crió de no nada, por su gran magnificencia y liberalidad, y por constitucion de la Yglesia, concedionos las nueue partes de las cosas que se criassen, y guardo y reseruo para si la decima parte. Esto es lo que esta escrito en el Leuitico, adonde dize: Todas las decimas de la tierra, ora sean del fruto della, esto es de la hortaliza, ora de la fruta de los arboles, todos son del Señor, y a el son sanctificados. Concuerdan con esto los Canonistas, diziendo. Los diezmos son tributos, por los quales reconocemos el vniuersal señorio y mando de Dios nuestro señor: lo qual dita y muestra la propria consciencia, que Dios nuestro señor sea honrrado de la propria substancia, segun aquello que dixo Salomon: Honrra a tu señor Dios, de tu propria substancia. La segunda causa por que se han de dar diezmos, se toma de parte de la Yglesia: por que cosa razonable es que a aquella se den, de la qual todos los bienes que posseemos y recebimos, o tenemos esperança de possecer y recibir, por su causa lo recebimos. Por q̄ que somos antes que seamos baptizados en la yglesia, sino dignos de cõdenaciõ? y despues en la vida sin sus Sacramentos, y despues de la muerte si no recebimos su sepultura por culpa nuestra? Cosa justa y muy razonable es, que pues tantos fauores y ayudas espirituales para nuestra saluacion della recebimos, que tambien ella sea fauorecida y ayudada de nosotros, de ayu

das y fauores corporales, y assi que le sean dados los diezmos. La tercera causa por que se han de dar diezmos, se toma de parte de los ministros de esta mesma Yglesia. Por q̄ la razon lo dita, que a aquellos que velan cerca de la saluacion de las animas, y del provecho de la republica, (lo qual plega a Dios nuestro señor, que sea assi) que sean sustentados, y tengan de que puedan honestamente viuir. Esto manifiesta sancto Thomas, diziendo Las decimas eran dadas a los ministros de Dios nuestro señor, de adonde por Malachias propheta dize: Poned todo diezmo en mi granero, trox, y panera, para que aya manjar y que comer en mi casa. De adonde el mandamiento del dar y pagar de los diezmos, parte era moral, introduzido por razon natural, parte era judicial, que tenia fuerza por diuinal instituciõ. Que aquellos que sirven al diuinal culto, para salud de todo el pueblo, les ayan de administrar las cosas necessarias a la sustentacion, la razon natural lo manifiesta assi, como aquellos que como diximos velan por el bien comun de la republica. Como a los principes, caualleros, y grandes señores les son devidos del pueblo los tributos, alcaualas, y redditos anuales para su sustentacion. Lo qual prouea sant Pablo diziendo: Qual ay que tome guerra y pèlee a sus proprias expensas y gastos? O qual ay que planta viña, y no come de los frutos della? Que se vuiesse de dar alguna parte de los bienes y frutos de la tierra a los ministros de Dios, siempre fue mandamiento: de adonde (segun parece en el Genesi) a los sacerdotes de Egipto les eran dados los corporales mantenimientos de los graneros publicos y comunes. Pues como los sacerdotes y ministros de Dios de la ley de gracia sean de mayor dignidad sin ninguna comparaciõ, que los de Egipto, y de la vieja ley, siguede que con muchas causa y razon se les deuen dar las cosas para su sustentacion conuenientes y necessarias, y assi los diezmos. La rayz por dõde se deuen dar los diezmos a los ministros de la Yglesia, segun sancto Thomas dize

ze, es por vna deuda que es deuída a aquellos que siembran las cosas espirituales, que cojan y reciban las cosas terrenales y carnales: segun aquello que sant Pablo dize: a los de Corinthio: Si nosotros os sembramos a vosotros las cosas espirituales, no es cosa grande ni mucho que recibamos y cojamos las cosas terrenales y carnales.

1. ad. Co. 9

9.5. Sobre esta deuda, segun dize el mismo sancto Thomas, fuendo la Yglesia la determinacion de la paga de los diezmos, y assi que se den a los ministros de la Yglesia. Lo segundo principal que auemos de ver acerca de esta materia es, de la qualidad. Que se dé de los mejores frutos: porque como Dios nuestro señor nos da bienes, y tantos, cosa injusta y mal mirada sera, si nosotros le damos de lo peor, y de lo que no es tal, mas deuenos de dar de lo mejor, como Abel que offrecio de lo mas gruelso y mejor de su ganado, y no como Cayn que offrecio de lo que tal ho era. Y assi que offrezcamos y demos de lo mejor de todos nuestros bienes de fortuna, de naturaleza, y de gracia, a Dios nuestro señor, por que en otra manera incutririamos en la maldicion diuina, segun aquello que Malachias propheta dize: Maldito sea el cogañador, que tiene en su rebaño carnero y oueja, cordero y cordera, gruelso y flaco: y haziendo voto a Dios, sacrifica lo que es debil y flaco. Lo tercero que a cerca de esta materia auemos de considerar, es de la cantidad: y quanto a esto a mi me parece, saluo el mejor iuyzio, y aun conforme ala sentençia de sancto

Malach. 1.

9.6. Thomas, que ha de dar el hombre de todas las cosas diezmo: y esto, por que todas se continen debaxo de aquel nombre que sant Pablo puso, carnales, quando dixo, como arriba esta dicho: Si nosotros os sembramos a vosotros las cosas espirituales, no es mucho que cojamos las carnales: y assi que de todas las cosas, possedydas se de diezmo. Conforme con esto lo que los Cano-

16. q. 1. de cima 1. q. 1. de non est putandum.

nistas dicen en muchos lugares, tratando de las decimas. Lo quarto. que auemos de notar a cerca desta materia es, los prouechos que dello se siguen, que son casi innumerables y sin cuento. Lo primero, por que

muy. mas aprouechan a si mesmos, que a Dios nuestro señor, ni a aquellos a quien los dan, assi para la prosperidad desta vida presente, como quanto a los bienes de la otra. Quanto a los desta vida presente, como son bienes de naturaleza, de fortuna, y de gracia. Quanto a los de la otra, que son bienes de gloria. Quanto a los desta vida, esto es, quanto a la sanidad y salud corporal, quanto a la abundancia de los frutos, quanto a la remission y perdon de las culpas y peccados: quanto a los de la otra, para gloria de los bien auenturados. De adon de dize Dios nuestro señor por Malachias propheta: Poned todo diezmo en mi casa, en mi granero, panera, y trox, para que aya mantenimiento y manjar en mi casa, y prouad me; Sino abriré las catharatas del cielo, y echare sobre vosotros bendicion muy abundante: y increpare por amor de vosotros al que suele destruyr vuestros frutos (esto dize por la langosta, ruyego, y pulgon) que no corrompa los frutos de vuestras tierras: ni aura en vuestro campo viña esteril, mas muy abundante y fertil, por donde todas las gentes os llamaran bien auenturados. Conforme con esto lo que sant Augustin dize: Los diezmos son tributos de las animas necessitadas: que si dieres la decima parte, no solo recibiras abundancia de frutos, mas aun conseguiras salud del anima y del cuerpo, que es el segundo y singular prouecho. Por que Dios nuestro señor no demanda precio ni premio, sino honrra sola quiere. Nuestro Dios, que tuuo por bien de darnos lo todo a nosotros, retuuu y referuo para si la decima parte, no para que le aprouechasse a el, mas para nuestro prouecho. Pues que assi es, si los hombres por su proprio prouecho derraman las simientes y granos por sus tierras, que pocas vezes, o nunca da diez tanto, y embian sus dineros por las mares en diuersas mercadurias, adonde pocas vezes o nunca da el doblo, por que siemelte los hombres no dan el diezmo de sus bienes a Dios el qual les da nueue partes mas, con los bienes de gracia, de natura, y gloria? Auendo respecto a estas cosas, el dinero dado por diezmo,

9.7. Los prouechos que a quien los da siemelte pagan los diezmos.

16. q. 1. de cima 1. q. 1. de non est putandum.

Malac. 3.

16. q. 1. de cima.

9.8. Que Dios nuestro señor solo quiere honrra, no premio ni prouecho.

diezmos, no solo lo buelue Dios nuestro señor a dar con el doble, mas lo da en infinita manera doblado, por que en todo es Dios nuestro señor muy magnifico, largo, y liberal dador. Lo quinto que acerca de los diezmos auemos de notar, es la ingratitud de los que defraudan los diezmos, y no los dan como dallos deuon a Dios nuestro señor, como el sea tan magnifico y largo dador, y nos aya dado en esta vida tan grandes y tantos y tan deleytables bienes, y dessea ser muy mas largo y magnifico dador, desseando dar nos los bienes eternos, si por nuestra culpa no los dexamos de rescibir, y los perdemos. Muy gran ingratitud es, negalle a el las cosas pequeñas: y no solo es gran ingratitud, mas lo que peor es, muy gran robo tomalle y hurtalle su parte. Si vn amigo vuestro, teniendo diez ducados suyos, por el gran amor que os tuuiesse os diessse los nueue, reseruando y guardando para si vno solo, y despues aquel vno se lo hurtassedes, gran ingratitud seria la vuestra, y sacrilegio crimen. Así el que retiene los diezmos, es ladrón, que toma lo que es propio de Dios nuestro señor. De adonde dize sant Augustin: Los diezmos son deuídos por deuda que se han de dar: y el q no los quiere dar, vsurpa las cosas ajenas. Que se aya de dar, parece por lo que arriba dixo sancto Thomas, y fue mostrado en el principio deste documento. Mas muy mas a la clara se pone en la sagrada escriptura, en el segundo libro del Paralipomeñon, adonde dize así: Madaron el pueblo de los que morauan en Hierusalem, q diessen parte a los Sacerdotes y Levitas, por q pudiesen vacar a la ley de Dios. Y que parte aya sido esta, muestralo por lo que adelante profigie, diziendo: Dieron las decimas de todas las cosas que cria la tierra. Esto mesmo paree en el Deuteronomio, donde mado Dios nuestro señor diziendo. Todo lo q os mando oy, que offrezcays en offrenda, sacrificio, y holocausto, offrecereys; y las decimas de las cosas posseydas que la tierra engendra, dallas heys así mesmo en offrenda. Lo sexto que auemos de considerar acerca de

los diezmos, es los peligros en que caen los que defraudan los diezmos. Y son tres principales, con otros muchos que debaxo delllos se encierfran. El primero es, perdida de los bienes temporales: lo qual se prueua tomando en contrario scñudo la auctoridad de Malachias propheta, adonde dixo Dios, que daria abundancia de fruto a los que pagassen los diezmos. Y así por el contrario esterilidad de frutos a aquellos que no los pagassen. El segundo mal, perdida de la propria persona, quanto al cuerpo, y quanto al anima: y esto es cosa justa: por que aquel que quebranta el pleyto y oménaje, es merecedor de muerte. Así no dar aquello que a Dios se deuie, es defraudarle, y quebrantar lo que le auemos prometido por la obligacion a que estamos obligados por el mandamiento diuino y de la Yglesia, que nos mandá pagar los diezmos de todas las cosas que engendra la tierra: la qual como es notorio no podría engendrar ni frutificar sin la ayuda soberana y diuino fauor, por donde con justa causa merecse pena eterna, así quanto al anima como quanto al cuerpo. Confirma esto sant Augustin, diziendo: Esta es vna costumbre muy justa de Dios nuestro señor, que si tu no le dieres a el las decimas de tus bienes, que seas tu reduzido a la decima. Lo qual se ha de entender, segun la glosa dize, Que le dara tan solamente la decima parte de los bienes, que donde auia de co-ger diez tantos, que sola vna parte coja: o que se entienda la decima parte, ser hecho compañero de los demonios, que son la decima parte de los angeles. De adonde el mesmo sant Augustin dize, repre-

§. 11.
Que son muchos los peligros q corren los q no pagan diezmos.

16. q. 1. de cima.

§. 12.
Que merecedora es la pena eterna el q defrauda los diezmos.

vbi supra.

§. 9.
Que es gran ingratitud q no dar solamente los diezmos.

vbi supra.

§. 10.
En q se ve que mas ala clara q se han de dar diezmos.

Dente. 12

g. 13.
Sipodrade
cebir diez
mosel qñe
ne patri
monio y de
que viuir.

Alex. in.
3. pa. sum.
q. 5. 1. et. 16.
quonia. et
1. q. 2. pa.
stor.

g. 14.
La pena e
qñ incurri
ra el Ec
clesiastico
qñ gastare
mallos bie
nes de la
yglesia.

Augu. 16.
q. 1. de ci.

uechosa, y es, si el clérigo que tiene suficien
te patrimonio de que viua y sea sustentado
segun el estado de su persona, si podra rece
bir diezmos. A esta question respondiendo
Alexandre y los Canonistas dizen, Que
bien los puede recibir, como procurador
que es de Dios nuestro señor para espen
dellos y gastarlos en sustentacion de po
bres, y para prouecho y utilidad de las ygle
sias, mas no para gastarlos en sus propios
vivos y prouechos. De adonde (lo que deué
mucho de notar) si los gastan en sus pro
prios vivos y prouechos, cometé sacrilegio.
Y si en malos vivos, como en juegos y otras
cosas ilicitas, o con mugeres no honestas
ni castas (que bien creo me entienden) in
curren en juzio y condenacion diuina, y
así consiguen y conseguirán pena eter
na para el cuerpo y para el anima. Para en
prueua de mucha parte de lo que esta di
cho, quiero poner aqui algunos decretos,
que son dichos de doctores sanctos, por
donde los que Ecclesiasticos son, vean y co
nozcan a lo que son obligados, y como de
uan de emplear y gastar los bienes de la
Yglesia, mayormente diezmos y primicias
y los que Ecclesiasticos no son, vean
muy a la clara a lo que son obligados: y da
do que los aya acentado así en la letra co
mo en la margen, por partes, aqui los pon
dre todos juntos y enteros. Es el primero
de sant Augustin, que dize. Los diezmos
son tributos de las animas necessitadas (cõ
uiene a saber segun la glosa, de gracia di
uina) que si dieres los diezmos, no solo re
cibiras abundancia de temporales frutos,
mas aun conseguiras sanidad del cuerpo
y del anima. No demanda Dios nuestro
señor premio, por que graciosamente nos
quiso conceder beneficio sin precio algu
no: mas lo que quiere es, honrra, y ser
de nosotros honrrado. Nuestro señor
Dios que tuuo por bien de darnos todo
quanto possemos, tuuo por bien de re
cebir de nosotros la decima, no para que
a el aprouechasse sin dubda ninguna: por
que no tiene necesidad de nuestros bie
nes, mas para que aprouechasse a noso
tros. Dize mas: Si darla tarde, y retenella,

es peccado, quanto mayor y mas gra
ue sera a el, no la auerdado? de la guerra
licita, del negocio y trato licito, y del arti
ficio, de las decimas. Como dando las deci
mas puedas conseguir premios eternos y
eternales, por que por auaricia eres de
fraudado de doblada bendicion? Esta es
vna costumbre muy iustissima de Dios
nuestro señor, que si tu a el no le dieres la
decima, seas reduzido a la decima. Daras al
cauallero malo, lo que no quieres dar al
sacerdote bueno. Dios nuestro señor esta
siempre aparejado para bien hazer, mas es
prohibido por la malicia de los hombres.
Las decimas con verdad son demandadas
por deuda deuda: los que no las quisieren
dar, vsurpan las cosas ajenas: y quantos po
bres murieren en los lugares donde ellos
moran, no dandoles ellos mantenimien
to, y murieren de hambre, de tantas muer
tes delante del tribunal del juez aparece
ran culpados, por que cada vno dellos
reseruo para si, lo que le era encomen
dado para que ouiesse de dar a los pobres.
Pues que así es, el que quisiere alcan
çar premio para si, o desea conseguir per
don de sus peccados, de la decima. Y lo
que mas es, de las nueve partes que que
dan, trabaje y aprenda de dar limosna a los
pobres, y así podra conseguir perdon de
sus culpas, y alcanzara premio de glo
ria. Esto es de sant Augustin. El segundo
es de sant Hieronymo, el qual dize: Bol
ueos a mi y yo me boluere a vosotros, di
ze el señor de los exercitos y batallas. Y di
xistes: En que nos bolueremos? Como si di
xeran, Nunca nos apartamos. Si asyde el
hombre a Dios, que así vosotros me auéys
afligido y atormentado, y dixistes, En que
te auemos afligido y atormentado? En los
diezmos y primicias que eran devidas a los
Sacerdotes y Leuitas: por donde vosotros
sereys malditos, en pena de vuestro pecca
do con penuria y esterilidad de la tierra.
Esto es lo que el Propheta dize. Sobre esto
dize sant Hieronymo, sigamos agora la or
den del Propheta. Por que no me pagastes
los diezmos y primicias, por essa causa
soys malditos en penuria y hambre: y voso

Nota.

g. 15.
Que Dios
nuestro se
ñor esta a
parejado
para ha
zer nos si
pre bien.

Hiero. 16.
q. 1. de uer
timini.

Mal. 3.

trois

tros me defraudastes a mi en lo que me era devido: mirad que ya el año es acabado, y no pusistes cosa alguna en mis thesoros, sino en vuestros graneros y paneras: y por los diezmos y primicias que eran cosas pequeñas, las quales vosotros auiaades de dar y no las distes, perdistes la abundancia de vuestras posesiones y de vuestros panes: y por que sepays que esto se ha de cumplir y acabar así por mi fama, y prouocandome vosotros a yta, y ensañando me yo por que me defraudastes en mi parte. Amonesto os y mucho amonesto, que pongays los diezmos en mis graneros, troxes, y paneras, esto es en los thesoros del templo, para que tengan los Sacerdotes y Levitas que me sirven que puedan comer: y prouame sino echare y derramare tanta abundancia de agua a sus devidos tiempos, que parezca que las cathedras del cielo se han abierto, y derramare mi bendicion a vosotros en abundancia. Esta palabra derramar o derramamiento, demuestra y manifiesta el nombre de largueza, como se puede hazer regandose los campos auer fertilidad. Mas dado que aya fertilidad y abundancia de frutos, suelen venir langosta pequeña y grande, y destemplança de ayre que los quema, y ruyego que roc los frutos de los arboles, y son (al mejor tiempo quando tienen mayor esperanza de gozar de los frutos) defraudados de sus trabajos los hombres, y así que en balde trabajan en su labrança añadiendo diziendo. Por amor de vosotros yo increpare a las destruydoras langostas con todas las otras cosas que dañar suelen los frutos, y no corromperan ni destruyan los frutos de vuestra tierra. Si alguna vez la hambre, mengua, y necesidad de las cosas aprenniare al mundo, sepamos que esto viene y descende de la yra y saña de Dios nuestro señor, el qual dize ser el defraudador en sus pobres, quando ellos no reciben limosna, ni les es dada: y sus posesiones podemos interpretar y dezir ser los diezmos y primicias. Esto sant Hieronymo. Y añade mas diziendo. Por que todo aquello que los Clerigos tienen es de los

pobres en tiempo de necesidad, y sus cosas a todos deuen de ser comunes, y deuen de velar en el recebimiento de los peregrinos y huéspedes, y deuen de mirar mucho dellos y de las decimas y oblaçiones, y de los monesterios y hospiales les prouean para su sustentacion segun su facultad, y segun que pudieren mas o menos proueerlos y sustentarlos. De adonde el mesmo sant Hieronymo dize, y son palabras de Prósper. El pastor de la Yglesia a aquellos que sus cosas les abastan para su necesidad, no les deue de dar ni administrar mas, como con verdad a los que tienen no sea otra cosa sino perder: y aquellos que poseyendo sus cosas quieren que les sea dada alguna cosa, sin gran peccado suyo no lo reciben aquello de lo qual el pobre se auia de sustentar, viuir, y mantener. De los Clerigos có verdad dize el Espiritu sancto. Comieron los peccados de mi pueblo: mas así como no teniendo nada proprio, parecen recebir, no los peccados, mas las cosas necesarias para su sustentacion. Así los poseedores que abundan en su poseer y tener, no reciben los mantenimientos y sustentacion corporal; mas los peccados de los otros, lo qual con mucha atencion y gran consideracion deuen de notar todos, mayormente los Ecclesiasticos, por que me deuen de creer que estan en gran peligro de consciencia y saluacion de sus animas, por donde ellos y todos se deuen de exercitar en dar a Dios nuestro señor y a sus ministros los diezmos y primicias, a exemplo de Thobias que fielmente los pagaua, y euitaran la maldicion, y seguiran y alcançaran bendicion de gloria. Exercitauase este sancto varó Thobias en las obras de misericordia: y en la tribulacion de la ceguedad tuuo paciencia, y daua gracias a Dios, para que su vida nos sea exemplo, dechado, y doctrina, y así mesmo Espejo, en el qual mirandonos, demos gracias a Dios nuestro señor, junta nente teniendo paciencia en nuestras tribulaciones, por que por esto perinitio Dios nuestro señor que le viniese aquella tentacion, para dar nos exemplo de paciencia a no-

Prósper in lib de consolatina vi. et habetur q. 1. pastor.

8. 17. Que los clerigos reciben y comen los peccados del pueblo.

16. q. 1. quoniam quidquid

B 3 **fortis**

fortos, y para que demos gracias a Dios, por que nos sea acrecentada la gracia y el premio de gloria. Así como nos es exemplo de singular doctrina y de virtud Thobias, no menos lo es David: no en lo que hizo, mas en como nos auemos de guardar en refrenar nuestra vista, y en la tener muy sobre auiso, para quando ouieremos de mirar, y no la desmandar segun lo que quiere la sensualidad: por que así como David pecco, y hizo tantos males, por que miro: así nosotros no seremos agenos de culpa ni libres de tantos males, y otros muy mayores, si no refrenaremos nuestra vista.

De adonde sant Augustin queriendonos auisar delos grandes males que se siguen de no guardar y refrenar la vista, dize: Las primeras lanças del adulterio son echadas de los ojos contra el anima: las segundas dela boca en las palabras. Con estas fue

muerto espiritualmente David, con estas Sanson, que viendo a Dalida se enamoro della: y así despues della mesma engañado, fue preso de los Philisteos, y en pena y pago que se auia desmandado en la vista, le sacaron los ojos, y murio. Con estas fue

muerto Holofernes capitán general de Nabuchodonosor rey, que luego que vio a Iudich se enamoro della: la qual despues le cortó la cabeça, segun que adelante mas claro se vera. Iob considerando esto dezia,

que auia hecho pacto y pleytesia con sus ojos por que no anduiciesen desmandados en mirar, y despues tuuiesse que pensar en la donzella virgen, y así offendiesse.

De adonde dize sant Augustin: Mucho se han de guardar los ojos, por que son puertas del coraçon. Por que así como por la

puerta entran a lo interior de la casa, así por los ojos a lo interior del coraçon, entra el bien o el mal, lo bueno o lo malo. Si

Iudas no viera los dineros y pecunia, dize el mesmo sant Augustin, nunca vendiera a su maestro. Si los Sodomitas cerraran los ojos y no vieran a los mancebos, nunca perefcieran. Si David cerrara sus ojos, nunca viera a Bersabee, ni cometiera adulterio, ni hiziera tantos males como hizo. Cerramos los ojos por que no vean la vanidad.

Cerramos la puerta del coraçon, por que no entre el ladrón que es el demonio, que cada dia trabaja de entrar para robarnos todos los bienes de nuestra anima. Cierra los ojos dize el mesmo sant Augustin, y cerraras para siempre el infierno. Y considerando todas las cosas ante dichas, y viendo las vtilidades y provechos que de la ceguedad a Thobias se le siguieron, y los males grandes que a David vinieron, dize, que querria mas la ceguedad de Thobias que la vista de David. Y así mesmo pues tantos son las tribulaciones, y tantos bienes por ellas se alcançan segun parece.

*Mas querria la prision de Susana
Que la libertad de Dina.*

CAPITULO SEGUNDO.

De los bienes que de la prision de Susana vinieron, y de los males que de la libertad de Dina succedieron.



En la ciudad de Babilonia vn varon que se llama ua Ioachim: el qual tomo por muger en matrimonio a vna q se llamaua Susana, hija de Elechus, muy hermosa en el cuerpo, y muy mas hermosa en el anima, por q era temerosa de Dios: lo qual le vino de parte de sus padres, por que sien do como lo eran justos, enseñaron a su hija segun la ley de Dios dada a Moysen: y así muy temerosa en las cosas que tocan a la honrra de Dios. Era este Ioachim marido de Susana hombre muy hazendado y rico, y tenia vn jardin de arboledas cabe su casa. Era así mesmo el mas honrrado de los Hebreos: por cuya razon todo el pueblo concurria a su casa. Esta honrrada y muy virtuosa muger tenia de costumbre ya despues de medio dia, que el pueblo se auia partido de su casa, de entrar en el jardin y passarse, para recreacion corporal, y para lauarse. Fuéron en este tiempo consumydos por piezas dos vie

*S. 1.
Quien fue
Susana.*

9.2.
Como Su-
fana entra
na en vna
huerta ca-
da dia a
passar-se.

jos en madureza de edad, los quales pare-
cia que regian el pueblo. Estos frequenta-
uan la casa de Ioachim y concurrian y ve-
nian a ellos todos los que tenían algunas
causas o pleytos, para oyr dellos determina-
cion y sentençia; como de juezes a quien
incumbia y pertençia de officio. Estos
vian a Susana cada dia como entrava en la
huerta, y se passava por ella. Por que sien-
do ella como lo era muy honesta y no me-
nos vergonçosa, quando auia frequencia
de pueblo, estaua recogida dentro en su re-
traymiento y camara con sus donzellas:
mas despues que se yua la multitud de la
gente, aun que se quedauan y decenian los
viejos algo mas, para conterir entre si mes-
mos algunas dudas de las causas y pleytos
que en iuyzio auian oydo, de a donde auia
reliutado. La honrrada Susana salia de su
retraymiento y camara y entrava en la
huerta como lo tenia de costumbre, no guar-
dandose tanto de los viejos, por su edad,
ancianidad, y aparençia de sanctidad, co-
mo se guardaua de los otros. Estos viejos
apartaron sus ojos por que no viesse el
cielo: por que no acordassen delas cosas
celestiales, ni de Dios, ni dela honestidad,
ni acordassen de los iuyzios de los justos.
Ciegos en el entendimiento, peruerdos
en la razon y justicia, inflamaron y encen-
dieronse en el amor d'ella. Y estando el vno
y el otro llagados y heridos de su amor,
encubria cada vno su passion y pena, sin
publicalla ni menos dezalla a otro. Lo qual
hazian, por que auian verguença de des-
cubrir tan torpe y mal desseo que en sus
animos concebido tenian; de querer tener
ayuntamiento illicito con ella. Y para po-
der mejor poner en execucion su mal pen-
samiento y abominable y torpe desseo:
dixo el vno al otro: Ya es hora de comer,
vamonos a nuestras casas. Esto dixerón y
huzieron, por que ya no vian la hora de
apartarse el vno del otro para poder ve-
nir solo a hablar a Susana para auella de
engañar y prouocar a consentimiento de
su torpedad. Parridos el vno del otro con
su peruerça y mala inclinacion, por diuer-
sos caminos y calles dio cada vno dellos

la buelta; y como se justassen cabe la ca-
sa de Ioachim, y preguntasse el vno al otro
la causa de su buelta, y por que auia veni-
do, descubrio el vno al otro la maldad que
en sus entrañas tenían concebida y en sus
coracones reynaua. Sabido cada vno el
coracon del otro, ya sin verguença ni em-
pacho trataron y concertaron en comun el
modo tiempo y manera como la tomarian
sola, para poner en execucion su abomi-
nable malicia y torpe deleyte. Y así vn
dia aparejados y dispuestos, entraron en la
huerta, y escondieronse entre las arbole-
das. Entrando pues Susanna como lo te-
nia de costumbre en la huerta con solas dos
donzellas para auer de lauar y recrear,
por que hazia muy gran calor, no estan-
do ninguno en la huerta, sino los ini-
quos viejos escondidos: lo qual ella igno-
raua y no sabia: mando a sus donzellas que
le traxessen ciertas cosas necessarias y con-
facionadas para el lauatorio, y que cerra-
ssen las puertas de la huerta. Las quales co-
mo fides criadas, queriendo cumplir su
mandamiento, fueron a traxer lo que les
auia mandado, y juntamente cerraron las
puertas, no sabiendo que estan en escondi-
dos los viejos dentro. Salidas pues las don-
zellas, leuantaçionse prestamente los dos vie-
jos, y corriendo para la muy honesta y
no menos temerosa de Dios Susanna, dixe-
ronle (para prouocalla a que consintiesse
en su malicia y en esta obra que pensa-
da tenían, y para asseguralla). Nosotros
ignoramos de amores por ti: mira que las
puertas de la huerta estan cerradas, y nin-
guno nos ve: consiente con nosotros pa-
ra que se cumplan nuestras voluntades (y
malas voluntades). Y para mas prouoca-
lla a lo que ellos querian, añadieron ame-
nazas de muerte, diziendo. Si no quisieres
hazer esto que te dezimos y rogamos, di-
remos contra ti falso testimonio, publican-
do que estaua contigo vn mancebo, y que
por esta causa embiaste las donzellas fue-
ra, para que no estuuessen contigo, ni
fuesse testigos de tu adulterino ayunta-
miento. La sancta y innocente muger,
viendose tan cercada de malicia y peligro,

9.3.
Dela q' di-
xeron los
viejos a Su-
fana para
q' consinties-
se en su mal-
dad y pec-
cado.

sin ningún fauor ni ayuda, escomeço de gemir con gran dolor de su coraçon por el peligro grande que delante de sí tenia, diziendo. De toda parte me cercan angustias. Co-
 De lo q̄ di-
 zo Sufana
 gimiendo
 cō gran an-
 gustia re-
 pendiendo
 a los ini-
 quos viejos
 fa de mucha angustia es morir, mas muy mas ser digno de muerte. Si hago lo que vosotros querays, a mí me es deuida la muerte. (Esto dixo, por que a la adultera mandaua la ley que la apedreassen.) Si no hago lo que vosotros querays, no puedo escapar de vuestras abominables lenguas y peores manos, y así de la muerte aunque sin culpa: mas muy mejor me es a mí, sin auer hecho por que, caer en las manos de los hombres, que pecar delante del acatamiento de Dios mi señor. Y diziendo esto leuanto la voz demandando socorro y ayuda. Leuataron así mismo los iniquos viejos sus voces, para notalla de culpada (a la que era inocente y estaua sin culpa) delante de sus criados. Por que si callaran fueran auidos por sospechosos: y corriendo el vno dellos a las puertas de la huerta, abriolas, para dezir que el mancebo con quien la acusauan que estaua con ella, auia ya salido: por que si vinieran y hallaran las puertas cerradas, y no el mancebo, su testimonio fuera auido por sospechoso y falló. (O malicia que tantos auisos tiene, y tan de presto.) A las voces de la inocente muger, y a los clamores de los maluados y iniquos viejos, cócurrieron los criados de casa: y oyédo lo que los malos viejos dezian y afirmauan cótra ella, espantaróse los criados mucho, y todos los que lo oyán, por que nunca tal cosa se auia dicho, ni muy menos pensado, viédo su honestidad, recogimiento, y muy grã virtud. Venido el día siguiente concurrió todo el pueblo, como lo tenia de costumbre, a la casa de Ioachim marido de Sufana: vinieron también los iniquos viejos llenos de malos y perversos pensamientos contra la inocente, para auella de condenar y mǎdar matar. Assentados en iuyzio dixerón, como por vía de citación, delante de todo el pueblo. Embiad por Sufana hija de Elchias, muger de Ioachim: para que comparezca delante de nosotros, para oyr sentençia de su crimen y maleficio. Y luego conforme al man-

damiento de los viejos embiaron por ella. Vino luego Sufana acompañada de sus padres, hijos, parientes, y amigos, todos cópadesciendose della, por la sançtidad de su vida. Sufana era muy hermosa en el cuerpo, y mas en las costumbres, y así mismo muy delicada. Los iniquos y malos viejos como Sufana estuuiesse cubierta, mandaron que se descubriessse. Esto hizieró por dos causas: Como mǎ-
 daron los
 viejos des-
 cubrir a su
 fama y por
 que.
 la primera, segun que el testo ralata fue, para que aquellos iniquos y perversos ojos suyos fuesen hartos de su vista, pues no auia podido cumplir su malicia. La segunda fue, por q̄ haziendo mudançia en su rostro por la verguença, saliesse de allí alguna mala sospecha al pueblo, por donde ellos tuuiessen color de ser creydos. Estaua aquella inocente y sin culpa, como manso cordero, puesta en muy gran angustia delante de aquellos rabiosos lobos. Llorando el padre y la madre. Llorauan los hijos: llorauan los parientes: llorauan sus amigos, y todos aquellos q̄ la conocian, por piedad y compasió, que della tenian, y conociendo su inocencia, la qual ella auia revelado a algunos de sus parientes y amigos. Leuantandose pues aquellos iniquos viejos y malos jueces, queriendo dola condenar a muerte, con juramento para que mejor fuesen creydos, pusieron las manos sobre ella: por que este era el modo del jurar contra la persona que se auia de condenar a muerte, que los testigos en el jurar, y en el dar de su testimonio, auia de poner las manos sobre la cabeça del que auia de morir, segun que lo mandaua Dios nuestro señor en el Levítico. Como Sufana viesse que procedian contra ella, siendo inocente y sin culpa, criminalmente, escomeço de llorar, leuantando sus ojos al cielo, por que veyá que no le podia venir de otra parte el ayuda y socorro, teniéndolo siempre en su coraçon muy grã confiança en el Señor que la auia de librar. O bienauenturada muger que puesta en tanta angustia y peligro de muerte, siempre persevera con gran confiança que tiene en Dios nuestro señor. Proce-
 diendo en su malicia los iniquos jueces y infernales testigos, dixerón. Como anduuiessemos nosotros dos solos por su huerta, en-
 tro

g. 6.
De la ma-
nera q tu-
uieron los
viejos en
cōdenar a
la innocē-
te Sufana.

tro esta con dos donzellas; y embiandolas fuera, cerro las puertas de la huerta: las quales saliendo, vino a ella vn mancebo que estava escondido, y durmio cō ella. En verdad nosotros como estuuiéssenos en vn rincón de la huerta, viendo la maldad tan grande, no la pudiendo sufrir corrimos para adonde estauan, y vimos los q̄ estauan juntos en acto illicito y malo. Y como fuéssimos flacos de fuerças (aun que no de malicia) no podimos prender al mancebo, porq̄ era mas fuerte que nosotros: el qual abriendo la puerta se fue corriendo. Como prendiéssimos a esta, preguntamos le quien era el mancebo, y no nos lo quiso dezir: y nosotros somos testigos desto (y falsos testigos). Creyolos el pueblo como a viejos y jueces del pueblo, y condenaron a Sufana a muerte. Viendo Sufana que tan falsamente era condenada, exclamando cō vna muy

g. 7.
De la ora-
ciō q̄ hizo
Sufana a
Dios nue-
stro señor
exclaman-
do.

gran voz, dixo: Dios eterno que eres conoedor de las cosas escondidas, que conoces todas las cosas ante que se hagan, tu sabes que han dicho contra mi falso testimonio: mira señor que muero, como no aya hecho cosa alguna de lo que estos maliciosamente me acusan y han compuesto cōtra mi. Oyo Dios nuestro señor su voz y oracion. Y como la lleuassén a executar la sentençia y a la muerte, despertó Dios el espíritu de vn mancebo que se llamaua Daniel: y leuantado la voz en alto para que todo el pueblo lo oyese, dixo. Yo muy innocēte y sin culpa soy de la sangre desta. Como si dixera: yo no consiento en esta sentençia, mas como de injusta y mala apello della. Conuertidos y bueltos a el dixerō. Que es esto que has dicho y hablado? El qual como estuuiéssese en medio dellos, dixo. Así locos hijos de Israel, no juzgando ni conociédō la verdad cōdenastes a la hija de Israel: bolued bolued al juyzio, por que falso testimonio han dicho contra ella. Boluiendo prestamēte todo el pueblo al lugar del juyzio, dixeron otros viejos a Daniel: Vén asientate aqui en medio de nosotros, por que a ti dio nuestro señor sabiduria y honrra de viejo, y manifestá nōs la verdad deste negocio. Estando asentado dixoles: Apartad el vno del otro

g. 8.
Del modo
q̄ tuuo Da-
niel en cō-
denar a los
viejos, y lo
q̄ reprehē-
diendolos
les dixo.

algo distintos y lexos, y juzgarlos he. Esto dixó y hizo, por que estando juntos no subri-
cassen y cōpussiesen otro falso testimonio. Como estuuiésses en apartados el vno del otro, llamo a vno dellos y dixole. Enuejeci-
do en malos dias y peores años, agora han venido sobre ti tus peccados q̄ ante de agora has cometido y perpetrado, juzgado los juyzios injustos, condenando y apremian-
do a los innocētes, y dexando yr libres a los culpados, contra lo que Dios tiene mādado: No mataras al innocēte ni al justo. Agora si los viste, di debaxo de que arbol estauan hablado? El qual dixo. Debaxo de vn Lentisco. Dixo Daniel: Verdaderamente has mentido contra ti mismo para tu cōdenacion. Y apartado aquel de allí mādō q̄ viniese el otro: y venido dixole. Maldito de la generacion de Chanan en las costumbres, y el torpe desseo trastorno tu coraçō. Así haziades a las otras hijas de Israel, que con temores, amenazas, y halagos las engañauades, y ellas teniendo os habluauan. Mas la hija de Iuda, de noble y alto linage, no sufris-
suestre maldad y iniquidad. Agora pues q̄ así es, di, debaxo de que arbol los tomastes hablado? El qual dixo: Debaxo de vn Pino. Verdaderamente, dixo Daniel, has mentido contra ti mismo. Esta el angel del Señor cō vn cuchillo para partiros por medio y mataros a entrambos. Dixo esto Daniel por el angel que guardaua a Sufana, el qual procuraua la liberacion de la innocēte, y la cōdenacion de los iniquos y malos viejos delante de Dios nuestro señor. Visto por todo el pueblo como los auia cōuencido Daniel por sus mismas bocas, leuantado la voz bendixeron a Dios, que salua a los q̄ esperan en el: y leuantándose contra los iniquos viejos por el falso testimonio que auian leuantado y compuesto contra Sufana, vísando de la ley del talion, en que mādaua Dios nuestro señor al pueblo de Israel, diciendo: Si estuuiere algun testigo mentiroso q̄ diga falso testimonio contra alguno, diciendō q̄ ha preuaticado alguna cosa, citaran el acusado y el acusante delante del Señor: en presencia de los Sacerdotes y juezes que fuerē

Exo 23.
Deute. 27.

g. 9.
Como el
angel que
guardaua
a Sufana
procuraua
su libertad
y la cōde-
nacion de
los viejos.

g. 10.
En q̄ se po-
ne la pena
del talion.
Leuit. 24.
Exodi 21.
Deute. 19.

aquellos dias: y si despues que muy diligente-
mente examinaren la causa hallaren auer
dado el falso testigo contra su hermano. o
mentira. Tratalle han asi como el auia pen-
sado hazer a su proximo: y quitaras el mal
de en medio de ti mismo: por que oyendolo
los otros, temán, y no se atreuan a hazer co-
sas semejantes: no auras misericordia deli-
mas con rigurosidad facaras y demandaras
anima por anima, ojo por ojo, diente por
diente, mano por mano, pie por pie. Y asi
visando desta ley los apedrearán, como a
aquellos que auian querido apedrear a la
innocente: y asi murieron de mala y peno-
sa muerte, y fue libre la que culpa no tenia.
Elchias y su muger padre y madre de Susa-
na, y su marido, sus parientes y propinquos,
alabaron a Dios nuestro señor, por que no
se halló en ella cosa torpe ni deshonesto, si-
no digna de mucho loor y alabanza. Quan-
tos ayan sido los bienes que desta prision se
siguieron: no siento quien en breue contar
los pudiese: por que se siguen desta prision
mucho merito para Susanna, quanto a lo q̃
tocó al anima. Mucha honrra a cerca de los
Israhelitas, que fuesse tenida por casta: y ho-
nesta y digna de toda honrra. Siguióse que
mercedio tener por procurador de su inno-
cencia y libertad al sancto angel: gran glo-
ria a sus criados, gr̃a gozo, alegria, y placer
a sus padres, marido, parientes, y conocidos.
Siguióse segun dize sanct Augustin, q̃ me-
releio ser victorioso de sus mortales enemi-
gos, callando. Y dize mas en otra parte. Su-
sana illustre: y de alto linaje, hermosura, y
honrra de limpieza y castidad, vicio la des-
tuctuenga y impudicia de los malos jue-
ces: vencio y apremio la muy desordenada
luxuria de los viejos, por que la castidad en
ella no padeciese injuria ni detrimiento. Gi-
me el demonio por que son desnudas y ma-
nifiestas sus falsedades, engaños, y falsos tes-
timonios: gozanse los angeles de se auer ha-
llado entera la pureza de la castidad, y que
la verdad fatigada y afligida asi aya sido de
fenderla en la tierra. Siguióse de aqui gr̃a
alabanza a Dios nuestro señor, por que to-
dos glorificauan y alabauan a Dios: que asi
libra a los que en el esperan. Vista la prision

g. 11.
Como mu-
rieron ape-
dreados los
viejos.

g. 12.
Los bienes
q̃ se sigue-
ron de la pri-
sion a Su-
sana y a los
otros.

August. de
tempore. ser.
118.
De tempore.
serm. 24.

de Susana, veamos agora la libertad de Dina
y lo que della se siguió: por donde es mejor
la prision dela vna q̃ la libertad dela otra.

Segun pareçe en el Genesi, fue Dina hija
del patriarcha Iacob y de Lia. El qual como
viniese de Mesopotamia de casa de Laban
suegro suyo, y llegasse a la ciudad de Salen
ciudad de los de Sichem, q̃ era en la tierra de
Chanaan: comprado parte de vn campo, mo-
raua fuera de la ciudad, por que no queria
morar dentro, por que eran ydolatrás, y no
se le pegasse a alguno de los suyos algun re-
fugio de mal, en q̃ Dios nuestro señor fues-
se ofendido. Moró así como esta dicho
fuera: salió Dina su hija de su casa, esto es de
la casa de su padre, por ver las mugeres de
aquella tierra y region. La causa de su salida
fue, por q̃ en aq̃l dia auia vna fiesta en aq̃-
lla ciudad, y queria ver las mugeres copu-
ladas y adornadas, para comprar semejantes
ornamentos: a la qual como viesse Sichem
hijo de Hemor principe de aquella tierra,
(por que era primogenito, y le era deuida
la heredad por derecho del principado) ena-
morose della, y arrebatandola por su gran
poder, durmio con ella, opimiendola y vio-
landola por fuerza. Donde desta libertad q̃
tuvo para salir de la casa de su padre, se si-
guiero no pequeños males. Siguióse la per-
dida muy gr̃ade, q̃ mayor no la puede per-
der la donzalla, que corporal sea, que fue la
virginidad con tanta infamia y deshonrra.
Siguióse otro no pequeño mal, que como
Iacob viesse el mal recaudo, y a su hija tan
mal tratada, x̃t simulado callo, hasta que vi-
niessen sus hijos que estauan apacentando
el ganado. Sichem despues de auer cometi-
do el estupro, conglutino su anima con ella,
y juntose mas por amor, y dixo a su padre
Hemor: Dame esta dozella por muger, por
que la aui en estremo grado. Saliendo He-
mor padre de Sichem a hablar con Iacob y
sus hijos, para demandalle la hija para mu-
ger de su hijo, venian los hijos de Iacob del
campo: los quales como supiesen lo q̃ pas-
sara ayarose mucho. Habládoles Hemor
mansamente dioxles: El anima de mi hijo
Sichem se ha allegado a vuestra hija, dadlela
por muger, y haganlos los casamientos.

g. 13.
Quien fue
Dina, y la
causa por q̃
salió de ca-
sa de su pa-
dre.

g. 14.
Quien fue
Dina, y la
causa por q̃
salió de ca-
sa de su pa-
dre.

g. 15.
Delos ma-
les q̃ se si-
guiero de la
libertad de
Dina.

g. 16.
Lo q̃ dixo
Hemor pa-
dre de Sichem
a Iacob y a
sus hijos.

vnos: tomad nuestras hijas y tomaremos las vuestras, y morad con nosotros. Y hablando con el padre y hermanos añadio diciendo: Halle yo gracia delate de vosotros, y dar os he todo lo que pusiéredes: acrecentad el dote: demandad los dones que quisiéredes, que de buena gana os dare lo que de mandaredes: sola vna cosa os ruego, q me deys esta donzella para muger de mi hijo. Los hijos de Iacob llenos de saña y ponçonía, con cautela y engaño respondieró a Sichen y a su padre diziendo. No podemos hazer lo que demandays; dar nuestra hermana a hombre incircunciso, por que es cosa muy illicita, peruería, y mala acerca de nosotros. Mas en esto haremos pacto y cócierto con vosotros, si quisiéredes ser semejantes a nosotros, y si circuncidaredes a todos los varones, entóces dar os hemos nuestras hijas, y tomaremos las vuestras, y moraremos cō vosotros, y seremos vn pueblo. Y si no quisiéredes circuncidaros tomaremos nuestra hija y partirnos hemos deste lugar. Agrado a Siché y a su padre el offreci miéro dellos: y no se tardo el mancebo en q se cumpliesse y pusiesse por obra lo que de mandauan, por que amaua mucho a la donzella, y ella era inclito en la casa de su padre. Entrádo, Siché y Hemor su padre las puertas de la ciudad, de tal manera hablaró a todo el pueblo, que vinieron en consentimíento de ser todos los varones circuncidados. Circuncisos todos, el tercero dia quando era mayor y mas graue el dolor de las llagas, tomando dos hijos de Iacob sus annas Simeon y Leui, entrando en la ciudad con mucha fiança, mataron a todos los varones, matando juntamente a Hemor y a Sichem, facádo de casa de Sichem a su hermana Dina. Salidos ellos de la ciudad, entraron los otros hijos de Iacob, y destruyéró toda la ciudad en vengança del estupro de su hermana Dina: destruyéró todos los ganados, atalaron toda la tierra, lleuaron captiuos a las mugeres y niños y niñas. Siguióse así mismo la perdicíó de esta mesma Dina, de tal manera que despues deste hecho, en la sagrada escriptura ninguna memoria aya della, ni de nombre, ni de vida, ni de ge-

neracion, ni de fin de sus dias. Lo qual todo sucedio por la libertad que tuuo de andar y salir a su voluntad, adonde y como ella tuuo por bien y quiso. Y así como desta libertad se siguieron muchos males, así de la prision muchos bienes: por donde claro se conoce ser mejor la prision de Susanna, q la libertad de Dina: y por esto dixé, q queria mas la prision de la vna, que la libertad de la otra.

Colligense de aqui saludables enseñamíentos y singulares doctrinas: por que dixé q el padre y madre de Susanna la auian enseñado a temer a Dios, lo qual es no pequeña doctrina para los padres, q no solo han de enseñar a los hijos, como Thobias a su hijo, mas aun alas hijas, que sean temerosas de Dios, que es vna virtud muy grande en la donzella virgen: y esta es menester que primero la vean en su propia madre: por que no saltando en ellas la osadia, no sobra en las hijas el temor. Por que si veé a sus madres andar descaminadas y callejeras, mal podra la hija querer estar en casa: y si la madre es ventanera, mal estara la hija recogida. Y si la madre es amiga de vanas hablas, y de illicitos y malos ayuntamientos, mal podra la hija guardar su limpieza y virginitad, por que se sigue sin saltar lo que el Ezechiel dixé: Que qual la madre, tal la hija. Si temerosa de Dios, deuota y virtuosa la madre, tal sera la hija: mas si a la madre le faltā las virtudes, deuocion, amor y temor de Dios, no podra sobrar ala hija. De adóde dixé el Ecclesiastico, hablando cō cada vna de las madres en particular. Hijas, tienes, guarda el cuerpo dellas, y nunca las muestres el rostro alegre. Esto dixo, por q con el fauor que sienten, muchas vezes se suelē desmandar a torpedad de vicios, mayormente quando en su madre veen aparejo para ello, donde cobran alas y atreuimiento para qualquier desuergeça: y por esto los padres de Susanna la auian enseñado dende su niñez a temer a Dios, y tenelle siempre en su anima. Esta no muger, mas mas q muger, nos da enseñamíento, que por ninguna cosa ayamos de pecar ni offender a Dios nuestro señor: por que aunque la persuadie-

*criptura
ninguna me
moría ha-
ze & Dina
despues de
su stupro.*

*g. 11.
Que deue
de enseñar
a las hijas
que seā re-
merosadas
de Dios, y lo
han de ver
primero en
sus madres*

Ezech. 16.

Eccle. 7.

*g. 4.
De lo q res-
pondió la
cob. y sus
hijos a He-
mor y a su
hijo Siché.*

*g. 5.
Como las
hijas de la
cob entra-
do en la ciu-
dad de Si-
chem ma-
tarō a He-
mor y a Si-
ché y destru-
yó la ciu-
dad.*

*g. 6.
Como la sa-
grada es-*

ron có oportunidad, y la acometieron có
 secreto que ninguno lo veria, y despues la
 amenazaron có muerte, siempre permaneci-
 cio en su bondad y virtud: y teniendo por
 mejor morir que offendere a Dios, ni que-
 brantar la fidelidad que a su marido deuia.
 Del varó que tal muger tiene, dize el Ecce-
 siastico. Bienauenturado el varon dela bue-
 na, virtuosa, y sancta muger, por que el nu-
 mero de los años dellos será multiplicados.
 La buena muger es parte muy buena: la gra-
 cia dela muger sollicita y fiel da delectacion
 a su marido: vna gracia sobre otra es la mu-
 ger sancta y vergençosa. Y en otra parte di-
 ze el mismo Eccelesiastico. Bienauenturado
 el que mora có la muger de buen seso, por
 que el que tal muger halla, halla honrra, ha-
 lla tesororo, halla mucha gloria. Y Salomon
 dize. La muger diligente es corona a su ma-
 rido. Deuen de tener delàte sus ojos las mu-
 geres, assi donzellas como casadas, la virtud
 desta sancta muger, para que ninguna cosa
 las aparte de guardar su limpieza, y la fide-
 lidad que a sus maridos prometieró, que no
 la quebranten, ni por dones que les seã pro-
 metidos y offrecidos, ni por dadiuas y pre-
 sentes que les sean dados, ni por amenazas
 que les sean hechas de infamia de sus perso-
 nas, por que su limpieza y castidad respon-
 dera por ellas, como hizo a esta sancta mu-
 ger, de la qual dize sanct Augustin, q su lim-
 pieza y castidad respódió por ella, y fue he-
 cho Dios nuestro señor su guarda, aboga-
 do, y defensor. Y assi que los vnos y los
 otros por ninguna cosa pequen ni offendan
 a Dios, ni pierda la limpieza de sus animas,
 porq como dize sanct Augustin, toda cosa
 pierde su limpieza quando se junta o se mez-
 cla con otra alguna que sea menor que ella
 en naturaleza, aunque en su proprio ser, o
 en su proprio linaje, no padezca desmejora-
 miento de su propiedad y hermosura: co-
 mo patesce en el oro, que si se mezcla con
 la plata, aun que sea pura, siempre pa-
 decerá alguna escureidad: y assi nuestra ani-
 ma, por la codicia de las cosas temporales es
 hecha deforme y escura, aun que las faeul-
 des de la tierra en su proprio linaje sean lim-
 pias. Y si esto es assi, como lo es, quãto más

sera hecha menos limpia si se llega a las in-
 mundicias de los vicios y peccados: por dó
 de cada vno deue de guardar la limpieza de
 su anima, a exemplo desta sancta muger, vi-
 uiendo en pureza de castidad. Por que las
 otras virtudes sin esta son de ningun pre-
 cio y valor. De adonde dize sanct Augustin.
 Si tuuiéremos, hermanos mios muy ama-
 dos, obediencia con Abraham, paciçcia có
 Isaac, diligencia con Iacob, y no guardare-
 mos castidad con Ioseph, que nos aproue-
 charan todas estas cosas? Pues q assi es, aue-
 mos de amar la castidad en suma manera,
 sin la qual nuestras obras ninguna cosa val-
 len. O castidad, ornamento y composura
 de los nobles, exaltacion de los humildes y
 baxos, nobleza de los ignobles, hermosura
 de los viles, solaz y consuelo de los tristes,
 aumento de hermosura, honrra de nuestra
 sancta religion Christiana, disminuciõ de los
 crimines y excessos, multiplicacion de meri-
 tos, amiga de Dios, parenta de los angeles,
 vida de los patriarchas, corona de los pro-
 phetas, cingulo de los Apostoles, ayda de
 los martyres, carro donde los confesores
 son llevados, espejo de las virgines, refugio
 de las biudas, gozo y solaz de todos los bue-
 nos. Mas notad hermanos mios, que ay al-
 gunos que en su juventud quieren viuir lu-
 xuriolosamente, y si llegan a viejos glorianse
 diziendo que son continentes. Entonces el
 cogen de seruir a la castidad, quando la lu-
 xuria y torpe deleyte los menosprecia te-
 ner por siervos. Por ventura los tales hã de
 ser llamados y auidos por continentes? Nã
 ca Dios tal quieira. Los tales no ternã el pre-
 mio de la gloria y triumphos, pues no tuie-
 ró el trabajo de la batalla: mas aqillos aguar-
 dan con verdad la gloria eterna, que fueró
 fuertes en soportar las gloriosas batallas y
 virtuosos triumphos. No dexare de dezir
 la maldad muy nueva y infernal que acerca
 de algunos hombres se halla, cortio parece
 en estos iniquos viejos, q para atraer a mu-
 chas donzellas y mugeres casadas a cumpli-
 miento de sus malos deseos, y que ayan de
 perder su castidad y limpieza y la pureza
 virginal, quando veen su constãcia y firme-
 za en la virtud, trabajan vnos con juramen-

Augst. ad
 fra. in be.
 ser. 16.

Q. 4.
 Q. 5.
 Q. 6.
 Q. 7.
 Q. 8.
 Q. 9.
 Q. 10.
 Q. 11.
 Q. 12.
 Q. 13.
 Q. 14.
 Q. 15.
 Q. 16.
 Q. 17.
 Q. 18.
 Q. 19.
 Q. 20.
 Q. 21.
 Q. 22.
 Q. 23.
 Q. 24.
 Q. 25.
 Q. 26.
 Q. 27.
 Q. 28.
 Q. 29.
 Q. 30.
 Q. 31.
 Q. 32.
 Q. 33.
 Q. 34.
 Q. 35.
 Q. 36.
 Q. 37.
 Q. 38.
 Q. 39.
 Q. 40.
 Q. 41.
 Q. 42.
 Q. 43.
 Q. 44.
 Q. 45.
 Q. 46.
 Q. 47.
 Q. 48.
 Q. 49.
 Q. 50.
 Q. 51.
 Q. 52.
 Q. 53.
 Q. 54.
 Q. 55.
 Q. 56.
 Q. 57.
 Q. 58.
 Q. 59.
 Q. 60.
 Q. 61.
 Q. 62.
 Q. 63.
 Q. 64.
 Q. 65.
 Q. 66.
 Q. 67.
 Q. 68.
 Q. 69.
 Q. 70.
 Q. 71.
 Q. 72.
 Q. 73.
 Q. 74.
 Q. 75.
 Q. 76.
 Q. 77.
 Q. 78.
 Q. 79.
 Q. 80.
 Q. 81.
 Q. 82.
 Q. 83.
 Q. 84.
 Q. 85.
 Q. 86.
 Q. 87.
 Q. 88.
 Q. 89.
 Q. 90.
 Q. 91.
 Q. 92.
 Q. 93.
 Q. 94.
 Q. 95.
 Q. 96.
 Q. 97.
 Q. 98.
 Q. 99.
 Q. 100.

Ecce. 26.

5. 2.

Quela mu-
 ger buena
 es gloria
 singular al
 marido.

Prover. 12.

Augustin.
 vbi supra.

5. 3.

Que por
 ninguna co-
 sa auemos
 de peccar.
 August. de
 verbis dñi.

Q. 5.
 Como al-
 guos se gli-
 riã de ca-
 stos quando
 la luxuria
 no los quie-
 re tener
 por siervos

*g. 6.
Como algunos en-
gañan a al-
gunas mu-
jeres, y de
vna nueva
inuencion
de peccar.*

tos falsos que les hazen de dalles casamien-
tos, otros de dalles joyas y preças de gran
estima y valor: otros con promessas y pala-
bras de casamiento: mas despues de puesto
en efecto su mal desseo y peruerfa volun-
tad, las dexan burladas y deshonoradas: por
que muchos a deshórrallas, y pocos a casa-
llas. Otros no sin menor culpa y crimé desi-
gual, con nueva manera de peccado, no pu-
diendo alcançar lo que desian, leuanto
falso testimonio, andan gloriandose, infamã-
do a las innocentes y sin culpa: y así hazi-
do a la bien casada, mal casada: y a la donze-
lla virgen, que sea tenida en opinion de no
donzella. Quãta grauedad trayga este pec-
cado, y culpa consigo, no siento quien de
facil dezir lo pudiesse. Vna cosa cõ ver-
dad puedo dezir, que segun la ley de Dios nue-
stro señor, los vnos y los otros son obliga-
dos a restitucion, sin la qual no se podran
saluar: por que como esta escrito en los Pro-
uerbios: Mejor es la buena fama q las mu-
chas riquezas. Y el Ecclesiastico dize: Pro-
cura buena fama, por que mas te valdra q
mil thesoros de oro y plata. Y así como no
se podria vno saluar que pudiesse restituyr
alguna cosa en que fuesse a cargo, y no la
restituyesse: así estos, y muy menos, pues
vale mas la honrra y fama que todas las ri-
quezas del mundo. Los maridos no deuen
creer ni mirar de ligero a los dichos que de
sus mugeres se dixerẽ, por que muchas son
may virtuosas, y amadoras de toda limpie-
za y honestidad: y tambien, por que cõ vna
pequeña ocasiõ, entre vezinas y comadres,
donde virtud no ay, se suelen dezir muchas
palabras injuriosas, de infamia de sus perso-
nas, y muchos falsos testimonios: por dõde
conosciendo esto ser así, no deue como esta
dicho, creer de ligero: por que esto a la cla-
ra se manifesta en Susana: por q quien pen-
sara que en vnas personas tan ancianas y
en tanta estima tenidas, y tales, que erã vie-
jos, sacerdotes, y juezes, reynara tanta luxu-
ria, y ya que no la podian poner en execu-
cion, que abundara tanta malicia, que leuã-
taran falso testimonio, y que fuerã tan age-
nos de piedad y tan rebeldes, que condena-
ran a la innocente aquellos que estauã pue-

stos para librar a los innocẽtes y sin culpa.
O quan engañado se halla el pueblo, y no
menos confuso, quãdo se manifesto la ver-
dad, y salio a luz el falso testimonio. Y así
no menos engañado y confuso se hallara el
marido que de ligero creyere, quãdo la ver-
dad fuere notoria y manifesta.

Colligese de aqui la falsedad y maldad de
algunos malos juezes, que peruertien el juy-
zio y justicia: por que aquellos que auian
de ser los primeros que auian de defender la
justicia, son los primeros que la desampar-
ran y destruyẽ: vnas vezes por amor, otras
por odio, rancor, y malquerencia, otras por
exception de personas contra lo que esta
escrito: No auras misericordia del pobre en
el juyzio. Esto se entiende, para dexar de ha-
zer justicia. Y en el Leuitico mandõ Dios
nuestro señor, diciendo: No juzgaras ini-
quamente: no consideraras la persona del
pobre, ni honrraras el vulto del poderoso,
mas juzga justamente a tu proximo. Otras
por dadiuas y presentes. Y por esto Dios
nuestro señor manda al juez, diciendo: No
recibiras dones, por que ciegan los ojos de
los prudentes. Y por esto Sofer suegro de
Moyse le aconsejó (segun parece en el Exo-
do) que escogiesse para juezes, varones sa-
bios, temerosos de Dios, en los quales ouie-
se verdad, y aborreciesse el auaricia, de tal
manera, que por el recebir de los dones, no
peruertiesse la justicia. Y a estos tales que
los pudiesen para que juzgassen el pueblo:
por que el juez que por alguna de las cau-
sas ante dichas da sentençia injusta, sabien-
do que la da, y que quita la justicia a quien
la tiene, es obligado a restitucion de todo,
así de lo principal, como de lo que adelãte
se hiziere en la prosscucion de la causa. Y
si lo dilata maliciosamente, tiene la misma
obligacion. Y por esto dize Elay as: Guay
de vosotros juezes los que juzgay la cau-
sa del malo ser buena, por dadiuas y presen-
tes que os dãn, y quitays la justicia del justo
a quien era deuida. Por esto Salomon hablã-
do cõ los juezes, dize: Los que juzgay la
tierra, amad la justicia, y por ninguna cosa
la dexeys de hazer. Es de notar, que quierẽ
do Salomon, inspirado por el Spiritu san-
cto,

*g. 1.
Como los
juezes ma-
los peruer-
ten la justi-
cia.*

Exodi. 23

Leuit. 19.

Exo. 23.

Exodi. 18.

*g. 2.
Que tales
han de ser
los juezes.*

*g. 3.
Como el
juez q da
sentençia in-
justa sabie
do q la da,
es obliga-
do a resti-
tucion.*

Esaias. 5.

Sapien. 1.

*Prou. 22.
Eccle. 41.*

*g. 7.
Que los
maridos
no dexen
de creer de li-
gero a lo q
de sus mu-
jeres se di-
xere.*

cto, dar doctrina a los juezes, por q los poplares los siguen, dixo en el principio del libro de la Sabiduria las palabras ya dichas:

Ecce. 10.

Amad la iusticia los que juzgays la tierra: porque sabia que si ellos fuellen virtuosos, que sus subditos y los que a ellos fuellen sujetos, no podrian ser viciosos: De aqui es lo que dize el Ecclesiastes: El juez sabio juzgara su pueblo, y el principado del sabio y discreto sera permanente y estable. Segun

5.4.

Que segun fuere el juez, tales sus ministros y los que moraren en la ciudad.

Aug. d. Trinitate li. 8

el juez del pueblo tales seran sus ministros: y segun el rector y gouernador dela ciudad tales los que moran en ella: por que mal se podra facer del original falso, y que de verdad carece, trasunto verdadero: mas qual el original, tal el traslado y trasunto. Y assi q sean amadores de iusticia, y muy virtuosos.

Por que la iusticia que es virtud, segun dize sant Augustin, es hennofura del anima, mediante la qual, y por ella, son hechos los hombres hermosos y de buen parecer, aun que en el cuerpo sean feos y disformes. De esta hablando sant Ambrosio, dize: Adóde esta la prudencia, alli por la mayor parte se aposenta la malicia: y adonde esta la fortaleza, esta la yra: y adonde esta la temperancia se fuele hallar y se halla muchas vezes la impaciencia: mas a donde esta la iusticia, alli se halla la concordia de todas las otras virtudes. Segun el philosopho, iusticia se toma

Ambro. in exhorto.

5.5. Que la iusticia es cordia de todas las virtudes.

5. Rabico.

en dos maneras: la vna generalmente, segun que comprehende en si todas las virtudes, por que cada vna delas virtudes es iusticia, y desta auemos dicho los que sant Augustin y sant Ambrosio della escriuieró. O romase mas propriamente, segun que es virtud especial, distinta de las otras virtudes, y desta dezia sant Augustin: La iusticia es vna virtud que da a cada vno lo que es suyo: y los Iuristas descriuiendo su definicion dizen. La iusticia es vna constante y perpetua volúta, que da a cada vno su derecho, y lo que le es devido. Destas dos maneras de iusticia han de ser los juezes muy adornados, compuestos, y justos: dela vna, que sean ellos muy virtuosos quahito a sus personas, pues segun lo que auemos dicho, y Salomon dize, quales ellos fueren, tales los que fueren sus ministros, y los q moraren

en la ciudad donde ellos tuuieren la gouernacion y cargo de la administracion de la iusticia. De la otra, que den a cada vno su derecho, y lo q le es devido, y que por ninguna causa se aparte de la iusticia. Desta hablando sant Augustin dize: O sancta iusticia, y muy digna de ser alabada, debaxo de ti, y por ti, reyna la castidad y limpieza, por ti la paz y seguridad triumphá, por ti la dignidad fiorece y da fruto en paciencia. O iusticia, el que te amare passara seguro y sin mojarle con Moysen el mar deste mundo bermejo y rubro có la sangre de los vicios. Considerad hermanos míos, y con atencion mirad pastores que auéis de juzgar la tierra, que alguna vez por el escandalo de muchos se ha de relaxar la iusticia: otras vezes se ha de executar, por que sea auiso y caute la para los otros. Entónces con verdad la iusticia es dicha cuchillo agudo de entrambas partes, quando defiende al hombre el cuerpo de las injurias exteriores, y el anima de las molestias y daños espirituales. Esta es medicina de los vicios, y remedio de los pecados. Esta es aquel puñal con el qual Phinees traspassó de parte a parte el Hebreo q publicamente dormia con la Madianita, y cesó la destruycion que Dios hazia en el pueblo. Esta es aquella piedra, có la qual Dauid mato al Philisteo, y libro al pueblo de Israel de la seruidumbre. Mas notad, que esta sin discrecion, es cuchillo puesto en la mano del furioso y ayrado. Esta sin prudencia, es muerte y persecucion de los buenos. Esta sin misericordia, es cuchillo puesto en la mano del tyrano. Con gran discrecion, hermanos míos, se ha de tener la iusticia, y có grã deliberacion se ha de iniungir la pena, no juzgando por sola sospecha, mas con toda seruidumbre de verdad. Mirad hermanos míos, mirad y probad, y despues juzgad rectamente, no segun la apariencia, ni segun el rostro, mas con recto juyzio. O quan facil cosa es juzgar, mas, o que cosa tan amarga retraer y boluer atras lo que esta ya juzgado. Y por esta causa el juez q os ha de juzgar, no ha de ser mochado, no sin seso y insipiente, mas anciano y viejo, prudente, casto, téplado, de tal manera, que en su esta-

August. ad fra. in her. ser. 14.

5.6.

En el qual se coñocen muchas a labras de la iusticia

Núm. 3 5.

1. Reg. 17.

5.7.

Que la iusticia ha de andar acó pañada de virtudes.

August. li. 10. de ciui. dei.

5. de iusti. et in. l. iusticia.

1. de iust.

do y

do y manera parezca a todos ser sal de la tierra, y luz del mudo. El tal no podra ignorar la justicia. Entonces el reyno de los Romanos perseuero pacifica y quietamente, quando permitieron q rigiesen los sabios: mas a la hora que permitieron que rigiesen los mancebos y sin experencia, como aquellos q ygnorauan la justicia, fueron hechos exceptadores de personas: y assi perdiendo la justicia, juntamente perdieron el señorio y mando que en al mundo tenian. Y el mismo sant Augustin hablando con vnos juezes que le rogaron les predicalie vn sermón, en el qual les dixesse aquellas cosas que eran necessarias para su gouernacion quanto a la justicia, y aquello que conuenia al bien de sus animas: les dize desta manera. Vosotros juezes soys reputados de los hombres, por capitanes y caudillos del pueblo, juezes de la tierra, padres de los huerianos, maridos de las viudas, zeladores de la justicia, amadores de la republica. Pues que assi es, guardaos que no seays corrompidos, por odio, o por amor, o por precio, o por ruegos, o por temor. Conuiene a los juezes, no solo poner por obra las cosas que auemos dicho, mas con la ayuda de Dios nuestro señor poner debaxo de los pies y acocear la soberuia, aborrecer la luxuria, detestar la falsedad, menospreciar la auaricia, q es madre y gran enemiga de la justicia. Esta con verdad es la que no conoce al padre, ignora a la madre, pierde los amigos, y a si mesma desampara. Conuiene pues que assi es a los juezes, seguir no la auaricia, mas la largueza, amar a los pequenitos, y a los hueranos y pupilos, mostrar su rostro y cara serena, y no solo con palabras, mas con obras. No deuen de bolver su rostro del pobre, ni se desdenn de conseruar a los fieles que ante dellos fueron, ni deuen de levantar la ceruiz, menospreciando a algunos, sabiendo q muere el sabio juntamente con el no sabio. Conuiene a los juezes la gracia que diuinalmente recibieron, conserualla y guardalla, con solicitud de su anima. Manifestar la fe, guardar el zelo de la rectitud. Couiene a los juezes ser honrradores de clemencia, aborrecedores de vengança, a todos muy benignos,

muy tardios para la ira y saña, prestos a misericordia, firmes en las adueridades, en las prosperidades humildes y cautos, y en qualquiera dignidades que fueren sublimados, que se conozcan a si mismos, y guarden lo que no menosprecian a sus inferiores. Conuiene a los juezes ser sabios, en la ley muy doctos, por que como hombres que ignoran la ley sancta no digan lo malo ser bueno, y lo bueno malo. Conuiene a los juezes temer mas a Dios que a los hombres, curar mas de la salud delas animas que de los cuerpos, amar mas la hórta de Dios que las bolsas llenas de dineros. Mas ay de vosotros juezes, ay de vosotros en eterno y vltro, por que no ay en vosotros verdad, no misericordia, no piedad, no justicia, ni la sciencia de Dios se puede hallar en vosotros. Que es lo que reyna en vosotros? auaricia, mentira, clamor, apariencia de bondad, careciendo de ella: peruersion de la ley sagrada, diciendo lo malo bueno, y lo bueno malo. Miran la aceptacion de las personas. No ay verdad en vosotros, muy disimuladas estan las verdades de vosotros. O padres de los pobres. O con verdad no padres, sino robadores. Porque no padres? por que en toda parte son por vosotros oprinidos, y no ay quie aya misericordia de los pupilos y hueranos de Dios. Si habla el rico, luego callays, sus causas las sublimays hasta las nubes. O juezes amadores de la sciencia y justicia del mundo, mirad lo que hazeys. Por q estays llenos de la sciencia del mundo, y en ella moreys. Que es la sciencia del mundo, sino allegar thesoros, adquirir ganancia terrenal, enganar al proximo, metir, jurar, peruertir la justicia cautelosamente, y hazer otras cosas semejantes a estas? Esta con verdad es la sabiduria de este mundo. En estas cosas quasi toda vuestra vida consiste. Y pues que assi es, considerad con atencion lo que juzgays la tierra, que la sabiduria deste mundo es locura acerca de Dios nuestro señor. Ca pues que assi es, o juezes, mirad y considerad por que no seays confundidos con los falsos juezes de Sufana. Despertara y leuantara Dios el espintu de Daniel, y podra su espintu y sabiduria de su muchacho

Es. 5.

Augus. ad
fra. in be.
ser. 35.

g. 8.
De vn ser-
mo q hizo
sant Augu-
stin a vn
juez, y es
cosa de no
bat.

g. 9.
Que sea la
sabiduria
y sciencia
de este mun-
do.

Sapien. 10.
1. ad Cor. 3.

Daniel. 13

Daniel

Beale. 2.

Ofec. 4.

Daniel en el anima de algun mancebo, y assi como hizo en los juezes de Susana, confundir todos los falsos testigos, con los peruer sus juezes, y entonces sabran lo que les aya aprouechado su sciencia y sabiduria. Confi derad pues que assi es, o juezes de la tierra, lo q Dios habla por su siervo Ofec propheta, y dize: Yo sere visitador, y visitare a mi pueblo, y a los juezes y sus caminos y carre ras, y dalles he segun sus pensamientos. O que cosa tan espantable caer en las manos del señor: o quanta vengança, o quanta mi seria sera a los malos en el dia vltimo: seran expelidos de la casa del Señor los malos jue zes, seran echados del parayso, y yran al lu gar donde siempre aura lloro y regañamie to de dientes. Pues que assi es, mirad mi con sejo y abrid las pueras del coraçõ. Corred, o juezes (por que no seays juzgados) al pa dre de las misericordias: buscad el perdon: bolued lo que illicita y malamete recebistes: Buscad a Dios, por que muy cerca esta el Señor de aquellos que le llaman cõ verdad: buscalde con dolor de vuestra anima, y dar os ha: gracia, y juntamente gloria. Lo di cho es de sant Augustin: lo qual plega a Dios nuestro señor los juezes consideren, vna y muchas vezes miren, por que basta para saluacion de sus animas, reformacion de sus consciencias, y emienda de sus malas vidas antepassadas.

g. i.
Que auer
mos dese
uer confia
ça en Dios
nuestro se
ñor, y q es
cosa propia
suya soco
rrer en las
tribulacio
nes.
Psal. 59.

Sacase de aqui assi mesmo la mucha con fiança que auemos de tener en Dios nuestro señor en el tiempo de las tribulaciones: que no nos desamparara ni dexara perecer, aun que por algun tiẽpo disimule. Como esta sancta muger, que tenia toda su cõfiança en Dios, el qual como ha sido visto, con tanta gloria la libro de la muerte. Esto es lo q Da uid dize: Que nunca vio justo desampara do, si la paciencia no le desamparasse. Compre hendese de aqui assi mesmo, quanto val ga la tribulacion, por que la oraciõ que en aquel tiempo es hecha, es oyda de Dios nue stro señor: porque como dize el Nicolao de Lira, propia cosa es de la diuinidad soco rrer en los casos desesperados, y adonde no se espera socorro humano, ni temporal ay da. Esto es lo que Dios nuestro señor tiene

prometido a los atribulados, segun lo dize por Dauid: Llamar me ha, y yo le oyre, y estarẽ con el en la tribulacion. Y poreito de zia el mesmo Dauid: Quando yo estaua atri bulado, llame y clame al Señor, y oyo me. Como a la clara y en descubierro se vee y manifesta aqui en Susanna, que en su tri bulacion y trance de muerte fue oyda y li brada.

No se deue de passar debaxo de silencio ni disimular vna singular doctrina que se da a los viejos, y es, la verguença que deue de auer de exercitarse en los torpes vicios carnales: por que estos viejos, aunque ma los y peruerfos, auian verguença de descu brir y manifestar su torpe deffco y dañada voluntad el vno al otro. En lo que los vie jos se deuen de ocupar si lo quereys saber, oyd que yo os lo dire. Mas quiero que no teys primero, que segun dize Origenes, dos maneras de edades se hallan en la sagrada es critura: vna del cuerpo, y otra del anima: vna corporal, y otra espiritual. La del cuer po no esta en nuestro aluedrio y poder, sino en la ley de naturaleza, por que no po demos detener los dias, meses, y años q no anden y hagan su curso, y assi que no ven gamos a la vejez, y canadesad. La otra, q es la del anima, y espiritual, propriamente esta situada en nosotros, acerca de la qual, si queremos, cada dia podemos crecer, yen do de virtud en virtud, y venir a lo vltimo della. Esta es, segun dize el mesmo Origenes, la edad y vejez espiritual, la qual cõ verdad es buena y sancta vejez, que canece en Chri sto, y el fin della lleva a Christo. Assi (segun que auemos visto) como ay edad corporal y espiritual, assi ay vejez corporal y espiri tual: viejos del cuerpo, y viejos del anima. Esto manifesta sant Gregorio, diziendo. Dos maneras de viejos se hallan en la sagra da escriptura. Vnos de edad corporal, por an tiguiedad de vida, de largos años, y abundã tes canas: Otros, de madurez de costumbres, y sanctidad de vida: de adõde dize Salomõ: La vejez es venerable, no contando por nu mero de dias y largueza de años: las canas son el buen seso del hombre: y la edad de la vejez, la vida sin manzilla. Y de aqui es lo que

g. 2.
Que ay
dos mane
ras de eda
des.
Ori. super
Lu. ho. 2.º

g. 3.
Vejez cor
poral y es
piritual y
viejos del
cuerpo y del
anima.
Gre. li. 19.
mora. c. 13
Sapien. 4.
Num. 11.

lo que Dios nuestro señor dixo a Moysen para hazer distincion de los vnos y otros viejos: A parte y allega para mienta varones de los viejos de Israel, los que tu sabes que son viejos del pueblo: en los quales (segun dize el mesmo sant Gregorio) que otra cosa no se busca sino la vejez del coracon, como tales sean mandados escoger que son conocidos ser viejos. Si en ellos se busca la vejez del cuerpo, de tantos se podia saber, de quantos se podian ver: mas quando se dize, Los que tu conoces que son viejos del pueblo, có verdad se manifesta que se manda buscar la vejez del anima, y no la del cuerpo. De estas dos maneras de viejos, dexada la vna que es la espiritual, a la otra que es corporal y de abundantes canas quier demostrar en que se ayan de ocupar. De un los viejos de ocuparse en poner enmienda en su vida, en ordenar su anima, y hazer testamento: por que si bien lo quieren mirar, todos los mensajeros de la muerte tienen cófigo: q es, aquel arrugar de rostro, aquel temblar de miembros, aquel caer de diétes, aquellas canas blancas, aquel no dormir, aquel no poder comer: y finalmente aquel traer de cuerpo muerto a cuestras, sin poderle suslevar: no son todas estas cosas que he dicho (con otras muchas que callo) sino me fageros de la muerte, que les haze saber, q segun via comú de naturaleza, q sera muy presto con ellos. Luego deuen de trabajar por poner su anima con Dios: y aquellos q no le quisieron dar el vino limpio y claro de su juventud, que alomenos le den las hezes de su vejez: por que como dize la glosa: Quasi todas las virtudes del cuerpo se mudan en los viejos: y creciendo en ellos la baiduria por larga experiencia, todas las otras cosas descrecen, por que descrecen los ayunos, las vigilas, la sustancia y continuacion de las oraciones, el andar de vna parte a otra, el recibir de los peregrinos, la defension de los pobres, la visitacion de los enfermos, el trabajo de las manos, de donde se suelen dar las limosnas y todas las cosas que se suelen exercitar por la virtud y fuerzas del cuerpo, quebrantado el cuerpo son hechas menores y de menor fuerza

y vigor. Deuen pues que assi es, de vacar en la contemplacion de las soberanas y diuinas consolaciones, y a las cosas del cielo, como aquellos que estan ya de partida, y tienen el pie en el estribo. De adonde dize sancto Thomas sobre el libro de las causas, y traelo el Nicolao de Lira: Los viejos en esta presente vida se deuen deleytar en la dulzura de la sabiduria: por lo qual los philosophos antiguos en el fin de sus dias, dexadas todas las otras ocupaciones, se ocupauan en la contemplacion de la primera causa. Mas que diremos de algunos viejos deste tiempo, que desacordados de si mesmos, vacan y se ocupan en torpedad de vicios (hechos otros viejos de Sufana) como si estuviesen en la flor de su juventud, podemos les dezir lo que dixo Daniel a cada vno de aquellos malos viejos có mucha riguridad y aspereza: O viejos de malos dias y peores años, la hermosura os tiene engañados, y la torpedad de vuestro desordenado desseo ha trastornado vuestros coraçones. Y si alguno me quisiere a mi reprehender y increpar por que assi reprehendo a los viejos, como mande Dios y diga: Honrra la persona del viejo: y sant Pablo diga por palabras expresas: No increparas ni reprehendas al viejo, mas ruegale como padre. A esto fauoreciendome có el Nicolao de Lira, respondiendo digo, Que esto se ha de entender de los viejos espirituales, q son viejos por honestidad de vida, y de buenas, sanctas, y loables costumbres. No de los viejos en edad corporal, corrompidos con malicia, y encañescidos en vicios y peccados: por q ellos tales han de ser con mucha riguridad y aspereza reprehendidos, como hizo Daniel a aquellos iniquos y pueriles viejos, encañecidos en malos dias y peores años. Ayan pues q assi es, verguença los tales de viuir en tan mala vida y peor estado, en deshonnra y infamia de sus personas, en dafio de su cóciencia, en perdimiento de sus animas: y lo que mas y peor es, en gran ofensa de Dios nuestro señor: mas enmendando su mal viuir, se bueluan a él: por que misericordioso y piadoso es, que los reciba có brazos abiertos y entrañas de piedad.

Nicolaus
Lira super
6. ca. ethi.

Leuit. 19.
1. ad Thi. 5

8. s.
Qualis vie
iob 21 d. 10
horrados y
quales re
prehendidos

9. d.
En q se de
ne de ocu
par los vie
jos y como
tienen consi
go todos
los mensaj
eros de la
muerte.

Glosa sup
1. cap. 3. Re
gū. et sunt
verba san.
cti Hiero.
nymi.

Así como Susanna y su prision nós ha sido no vna, mas muchas y singulares doctrinas para nuestro exemplo, así Dina no menos lo es para nuestro auiso y enseñanza, mayornéte a las mugeres, en especial a las donzellas, las quales deue de viuir con mucho auiso y recatadas, y deuen de amar mucho el recogimiento; si quisieren guardar su thesoro virginal. No vétaneras, no callegeras, ni plaçageras: por que nunca desto se sigue a la donzella bien alguno: por que todo el tiempo que Dina estuuvo recogida en casa, guardo su limpieza virginal: y si así permanesciera, nunca fuera violada, ni se siguieran tantos males como de andar suelta y a su voluntad, se siguieron: por que la curiosidad en las donzellas, de ver cosas vanas, y oyr cosas nuevas, son camino para la corrupció, y para muchos y diuersos males. Esto conociódo Sant Ambrosio, queriendo dar doctrina a las donzellas, y mostrarles quanto ayan de amar el recogimiento, y euitar el vaguear, poniendoles delante por exemplo y dechado a la virgen de las virgines sin par virgen, dize: Apriçed virgines de la soberana virgen, no andar de casa en casa, no deteneros en las plaças, no hablar en publico: por que la virgen Maria no se detenía, mas antes se daua priçsa en los lugares publicos, y estaua recogida y encerrada en casa. A cuyo exemplo no me nos lo deuen de estar las donzellas, por que no les suceda lo que de Dina diximos, y la sagrada escriptura relata. Y así viendo q tanto bien se facaua de la prision de Susanna, y tanto mal de la libertad se seguía, dixé que mas querria la prision de Susanna, que la libertad de Dina: y por esto no menos, mas antes

¶ Mas querria la prision de Ioseph
Que la libertad de Abimelech.

CAPITVLO TERCERO.

De los bienes que vinieron de la prision de Ioseph, y de los males que sucedieron de la libertad de Abimelech.



Otoria cosa es, auer sido Ioseph hijo del gran patriarcha Jacob, y de Rachel su muger, hija de Laban, segun pareçce en el Gènesi. El qual siendo mo-

Gènesi. 30.

chacho de diez y seys años, apacentaua el ganado con sus hermanos. Y viendo que entre ellos no auia aquel amor y charidad que entre hermanos auer deua, mas muchas contiendas y enojos, y que se lleuauan muy mal, y se tratauan peor los vnos a los otros que si fueran mortales enemigos acusa a sus hermanos delante de su padre, dando cuenta y haziendo relacion de lo que passaua. El patriarcha Jacob amaua mas a Ioseph que a todos los otros sus hijos: y la causa y razon deste amor era, segun dize la sagrada escriptura, por que le auia engendrado en su feneçed y vejez. Por que la virtud generaua es mas flaca en aquella edad, por donde suelen ser engendrados en aquel tiempo los hijos imperfectos y con mas defectos: y en Ioseph era al contrario, por que era mas gracioso que todos sus hermanos, en el cuerpo en lo exterior, y en el anima en lo interior de las virtudes sanctas, y losables costumbres. Y esto pareçia proceder de don especial de Dios nuestro señor, por donde era mas amado de su padre que todos sus hermanos. Y como a hijo que era mas amado, hizole vna vestidura diferenciada del trage de las vestiduras de sus hermanos, por que era de diuersidad de colores. Viendo los hermanos que era mas amado de su padre que todos (reynando en ellos la embidia) aborresçianle, y no le podian hablar palabra pacifica, y que de enojo y rençilla no fuesse. Acontecio que Ioseph viendo vn sueño, contolo a sus hermanos, diziendo: Oyó mi sueño que soñe y vi esta noche. Pensaua que estauamos todos en el campo, atando manojos y haces, y q se leuantaua mi manajo en alto, y estando los vuestros cercado al mio, q le adorauan. Este sueño fue causa de sembrar mayor odio y rãcor entre ellos. Y así oydo su sueño, no có pequeña indignaçiõ le respõdieron diziendo: Por ventura has tu de ser nuestro rey, o hemos de estar sujetos a tu mado y señorío?

*Gènesi. 37.
8.1.
Quien fue Ioseph, y por q era mas amado de su padre que todos sus hermanos.*

*8.2.
Delos sueños q vio Ioseph.*

*8.6.
Que las donzellas deuen de euitar el vaguear, y a mar el recogimiento.*

Ambro. su per Lucã.

Genes. 31.

9.3.
De lo q̄ di-
xo el patri-
archa Iac-
ob de los
sueños.

Genes. 31.
9.4.
Dixen su-
Joseph, y
por q̄ era
así en
dijo
quien
hemia

y señorio? Vio también Joseph otro sueño, el qual contándole a sus hermanos, dixo: Vi en sueños, que casi el Sol y la Luna y onze estrellas me adorauan. Lo qual fue causa de mayor odio, rancor, y inuidia en los corazones de sus hermanos, viendo que les auia contado tantos sueños. Viendo el patriarcha Jacob la embidia, odio, y rancor de sus hermanos contra Joseph, por los sueños que auia soñado y visto, queriendolos pacificar, dixo: Por ventura yo y tu madre y hermanos auemos de adorarte sobre la tierra? Como si dixera: Tu madre es muerta, y siendo muerta por consiguiente no te podra adorar, y por esta causa parece tu sueño friuolo y cosa de burla, y por la misma causa y razon de tus hermanos lo mismo, por donde parece tu sueño ser cosa incierta. Y aun que esto dezia el patriarcha Jacob, por otra parte dentro de mismo, callada y secretamente cósideraua el caso como passaua, que era verdadero pronóstico de la dominacion, señorio, y mando que Joseph auia de tener en Egypto, como despues le tuuo, segun se vera luego. Los hermanos auian muy grã embidia del por todas estas cosas, así por ser mas amado de su padre, q̄ todos ellos, como por los sueños que auia soñado, y selos auia dicho y relatado. Como los onze hermanos se detardassen en apacetar el ganado en los campos y pastos de Siché, dixo el patriarcha Iacob a su hijo Joseph: Tus hermanos estan apacentando el ganado en Sichen, ven que te quiero embiar alla. El qual respondiendo como buen hijo y bien obediente, dixo: Presto y aparejado estoy. Dixole su padre: Ve y mira si todas las cosas sean prosperas a cerca de tus hermanos y ganado, y como les va, y trae me las nuevas dello. El qual como se partiéssse del valle de Ebron, vino a Siché, y como anduuiéssse errado por el çäpo, hallóle vn varon, y preguntole, que buscaba: el qual dixo: A mis hermanos busco, ruego os me amostreys donde apacientan el ganado. Dixole el varon: Apartaronse de aqui, y oyles que dezian: Vámon en Dothaim. Partido Joseph en seguimiéto de sus hermanos, hallolos en Dothaim. Los qua-

les como le viesse venir de leños, pensará en sus corazones de matalle, y trataronlo entre si mismos: y así lo determinaron, por que de ay adelante no tuuiesse sobre ellos inando y señorio: y así hablando dezian: Mirad que viene el soñador, venid y matemos le, y echalle hemos en la cisterna vieja, y diremos que vna suastica bestia, cruel, y pessima le mato: y entonces se apareciera q̄ le aprouechan a el sus sueños. Lo qual oyendo Ruben, trabajaua de libralle de sus manos, manifestandoles la grauedad del crime del fratricidio, y la offensa de Dios, y la angustia de su padre, diziédo: No le matemos ni derramemos su sangre, mas echalde en esta cisterna vieja, para q̄ alli muera de hambre, y guardad vuestras manos innocentes y sin culpa. Esto dezia Ruben, con intencion que tenia de sacalle despues de alli en ausencia de sus hermanos, y boluello a su padre. Llegado pues Joseph a sus hermanos luego le desnudaron la vestidura que su padre le auia hecho hasta en pies, y echaron le en la cisterna vieja, en la qual no auia agua. Y assentandose a comer, vieron que venian vuos incredaderos caminantes Imaelitas de Galaad, que trayan vnos camellos cargados de especias aromaticas, que yuan a Egypto. Dixo Iudas que era el mayor de sus hermanos: Que nos aprouecha si mataremos a nuestro hermano y escondieremos su sangre? Mejor es que lo vé damos a los Imaelitas, y que no sean vuestras manos ensuziadas en su sangre. Nuestro hermano es, y nuestra sangre y carne, Consintieron los otros hermanos a lo que auia dicho Iudas, y sacaronle de la cisterna, y passando los Imaelitas, vendieronle por veynte monedas de plata. Y comprado, lleuaronle a Egypto. Ruben con la voluntad que tenia de librar a su hermano, apartose de los otros a buscar mejores pastos para el ganado, por hazer a sus hermanos que se apartassen y alongassen de la cisterna, en la qual estaua Joseph, para que así estando ellos ausentes, pudiesse mejor sacar a Joseph, y boluello a su padre. Entretanto que el se ocupaua en el buscar de los pastos, como esta dicho, sacaron los hermanos

9.4.
Como los
hermanos
de Joseph de-
terminarõ
de matalle.

9.5.
Como echá-
ro a Joseph
en vna ci-
sterna.

9.6.
Como to-
Joseph fuer-
ido a egypto
za: vna e
los Imaelitas
en Egypto.

a Ioseph, y vendieronle. Como Ruben boluiesse, y fuesse a la cisterna, no hallando a Ioseph, rasgando sus vestiduras fue para sus hermanos, diziendo: El muchacho no parece, yo donde yre? Esto hizo Rubén, por que no sabia que Ioseph fuesse vendido. Por donde penso que estando el ausente y reynando la maldicia en sus hermanos, le auian sacado de la cisterna, y le auian muerto. Lleuado Ioseph a Egypto, fue vendido de los que le lleuaua, y comprole Putiphar Eunucho, principe del exercito del rey Pharaon, de la mano de los Ismaelitas: por donde parece, auer sido vendido dos vezes, y no mas, (no como dizen algunos que fue vendido tres) segun parece en el Genesi. Y por que alguno oyendo que Putiphar era eunucho no caya en error pensando q fuesse castrado, como se suele tomar comunmente este nombre, por que no lo era: Digo q eunucho quiere decir, segun dize el Nicolao de Lira, sieruo o criado de algun señor: y asi lo era este Putiphar, que era ministro y sieruo del rey Pharaon, por que era maestro del exercito del rey Pharaon. Estando pues Ioseph en Egypto, estaua Dios con el dandole su gracia, y era acepto delante de Dios y de los hombres. Morado en casa de Putiphar su señor, conofcia el señor q Dios estaua con el, por los efectos y señales exteriores, de adonde le cometio todas las cosas que se auian de hazer en su casa, y las de xo debaxo de su mando y gouernacion, habiendole mayordomo mayor, porque auia hallado delante del gran gracia y aceptacion. En tanto grado, que de ninguna cosa que en casa se hazia o se auia de hazer, sabia el señor della, ni entendia en ella, salvo de vna sola, que era, lo que auia de comer otro dia siguiente. Por que Ioseph con el gran desseo que tenia de servir a su señor trabajaua de conofcer y saber su voluntad, que era lo que queria comer el dia siguiente, para hazello aparejar lo mejor que ser pudiesse, como buen criado y leal sieruo. Echo Dios nuestro señor bendicion a la casa de Putiphar Egyptio por amor de Ioseph, y asi fueron acrecentados todos sus bienes. Era Ioseph muy hermoso y de buen

parecer en el rostro, y muy agradable a la vista de los q le miraua. Despues de muchos dias puso la señora los ojos en el, poniendo juntamete el coraçõ: y vécida del amor del, le dixo, no con muy honestas palabras: Duerme conmigo. El qual no queriendo cõsentir a obra tan illicita, tan nefaria, y de no decir: respondiõ a su señora con honestas palabras, diziendo: Mirad señora que mi señor me ha hecho mayordomo de todos sus bienes, y de tal manera que no sabe lo que tiene en su casa: y no ay cosa ninguna que no este debaxo de mi poder y mando que mi señor no me la aya entregado, saluo a vos señora que soys su muger. Como puedo yo hazer tan grã traycion y maldad, y peccar contra mi señor? Ella perscuerando en su dañada voluntad, y el en la limpieza de su anima y cuerpo, muchas vezes y de cada dia le hablaua, y respondiã dessa manera: de tal modo que le era al mancebo la señora muy molesta y enojosa sobre aquella demanda: y el siempre respondiã como al principio auia respõdido. Despues desto vn dia (el qual segun dize Ioseph era muy solenne y festiual a los Egypcios, en el qual se juntauan todos en el templo del ydolo, saluo Ioseph, por que era Hebreo y honrrador de Dios) la señora fingio estar enferma, con intencion mala que tenia, para que quedando en casa Ioseph, que sabia que auia de quedar, tuuiesse mayor disposicion y oportunidad para le induzir a que tuuiesse illicito acceso a ella. Estando ella con estos pensamientos, acontecio que como Ioseph entrasse en casa, y estuuiesse sin ningun testigo ni persona que pudiesse dar testimonio del, obrando vna obra de manos. La señora vencida de la torpeçad de su desseo, hablandole trabajo mucho de atracle con palabras blãdas a que ouiesse de hazer lo que le rogaua: y viendo que no aprouechaua, aadiõ muy crudas amenazas, diziendo que si no lo hazia que le acusaria de infel y adultero, y diria que la auia querido forçar. Mas viendo la firmeza y constancia del mancebo, y q ni blãdu ra de sus palabras, ni las amenazas aprouechauan, sòltando a la verguença la tienda,

5.8.
Como la se
ñora de lo
seph, mu-
ger de Pu-
tiphar, se
namoro el
y le requi-
rio de amo-
res.

Genes. 39

5.7.
Eunucho
comotiene
diferfos si-
gnificados.

6.9.
Lo q la im-
pudica mu-
ger dixo a
Ioseph, y
despues a
sus criados
y marido.

tomandole por la haldia de la capa, le dixo: Duerme conmigo. El qual dexado la capa en manos de la señora, y menospreciando la y todas sus palabras, por el amor de Dios y de su castidad y limpieza, fahose fuera. Como viesse la impudica y no buena muger la capa en sus manos, y ella ser menospreciada (que era lo que ella mas sentia) llamo a sus criados y a los hombres de su casa, y dixoles: (haziendose a si buena, no lo siendo, y infamando al fin culpa): Vey como vuestro señor ha traydo y metido en casa este Hebreo para burlar de nosotros? Entro en mi camara para dormir conmigo, y como yo llamasse, y viesse que daua voces, dexo la capa de que le tenia, y echo a huyr fuera: y para que fuesse creyda y para testimonio de verdad, guardo la capa: y como boluiesse su marido a casa, mostrole la capa diciendo: Entro a mi el sieruo Hebreo q̄ truxiste, para burlar de mi: como me viesse q̄ clamaua y daua voces, dexo la capa, y fahose fuera huyendo. Como el señor oyese estas cosas, ayrose mucho, creyendo a las palabras de su muger: y sin mas examinar cosa alguna, dio con Ioseph en la carcel, adonde eran puestos los que por parte de la justicia real eran presos: y assi estaua alli encerrado. Estando Ioseph en la carcel, estaua Dios nuestro señor con el, auiendo misericordia del, y diole gracia, y gran aceptacion delante del principe de la carcel, y carcelero mayor: el qual le dio en sus manos todos los presos que estauan en la carcel: y todo lo que el hazia era hecho, sin saber cosa ninguna el carcelero, por que todas las cosas le auia confiado: por que el señor estaua con el, y el ordenaua y endereçaua todas sus obras. Estas cosas assi hechas, acontecio que dos eunuchos, dos criados del rey, el coperó mayor y el panadero mayor, peccaron contra su señor, no guardando la fidelidad que deuián en sus oficios: por lo qual se ayro el rey Pharaon contra ellos, y mandolos cechar en la carcel, adonde estaua Ioseph preso, aun que sin cadena ni grillos, estaua sobre su palabra preso, de tal manera q̄ no podia salir fuera. El carcelero entregelos a Ioseph, el qual como a

personas principales los seruia. Passando vn poco de tiempo que ellos estauan detenidos y presos, en vna mesma noche soñó cada vno su sueño, segun que conuenia a cada vno delllos, como después parecio por sus interpretaciones. Esto fue hecho por Dios nuestro señor, por q̄ por la interpretacion de los sueños fuesse manifesta la sabiduria de Ioseph, y de ay adelante enfalçado. Como a la mañana entrasse Ioseph a visita llos, y los hallasse tristes (por que temia que sus sueños no fuesen señal de mayor mal que estaua por venir, por que comunmente los encarcelados suelen temer que les ha de acontecer otro mayor mal) preguntelos diciendo: Por que estays oy mas tristes que estos otros dias antepassados? Los quales respondieron. Hemos visto cada vno de nosotros vn sueño, y no ay quẽ nos lo declare y interprete. Esto dezian, por q̄ los Egypcios mirauan mucho en sueños y agueros, y auia malficos encantadores, los quales por arte magica exponian y declaraua tales cosas, a los quales no podia ellos recurrir: y por esto dezian que no auia quien se lo declarasse. A los quales dixo Ioseph: Por ventura no es de Dios la declaracion, y interpretacion, y no de los demonios? Cõtadme lo que vistes. Conto primero el coperó del rey su sueño, diciendo: Vi adelante de mi vna vid, en la qual estauan tres panpanos; y que crescian poco a poco, y q̄ brotauan y florescian: y después de las flores y cierna y agrazes, se madurauan las vuas, y q̄ tenia el vaso del rey Pharaon en mi mano, y q̄ tomaba las vuas con mi mano, y las exprimia en el vaso que tenia, y que daua a beber al rey Pharaon. Respondio Ioseph: Esta es la interpretacion y declaracion del sueño. Los tres panpanos son tres dias, después de los quales se ha de acordar el rey Pharaon de tu seruicio, y y resituyrte ha en tu primero grado, honrra y officio, y dadas de beber al rey, como antes lo tenias de costumbre. Vna cosa te ruego y suplico, quando estuuieres en tu honrra y estado, y te fuere bien, te acuerdes de mi, y vses conmigo de misericordia, y digas al rey Pharaon que me saque desta carcel, por que

g. 10.
Como to-
seph fue p-
so y puesto
en la car-
cel.

g. 11.
Como fue-
ron presos
el coperó
mayor y el
panadero
del rey Pha-
raon.

g. 12.
Los sueños
que soñaron
el coperó y
el panade-
ro, sus in-
terpretaciones.

furtiblemente fuy traydo de la tierra de los Hebreos, y foy aqui echado en este lago innocentemente y sin culpa. Viendo el pana deró mayor que así prudentemente auia Ioseph desatado el sueño al copero, dixo: Yo tambien vi sueño, y es. Vi que tenia tres canastillos de harina sobre mi cabeza: y en vn canastillo que era mayor y mas alto, que lleuaua todas las maneras de manjares que se suelen hazer con la arte de panaderia, y que las aues coman del. Al qual respondio Ioseph diziendo. Esta es la interpretacion y declaracion del sueño. Los tres canastillos son tres dias, después de los quales el rey Pharaon te quitara la cabeza, y te colgara en vna cruz, y las aues descargaran tus carnes. Después desto de ay a tres dias, el dia de la natiuidad de Pharaon, el qual aparejando las cosas necesarias para la fiesta, por que hazia fiesta y sala real a los suyos, acordose del copero y panadero: y bolviendo al vno en su primero estado y honra, que fue el copero, para que ouiesse de dar a beber al Rey: el otro fue puesto en vn palo, y muerto; para prouar la verdad del que auia declarado los sueños. Mas sucediendo las cosas prosperas al copero mayor, olvidose de su interprete Ioseph que le auia declarado el sueño, y se auia encomendado a el para que le librasse. Después de dos años que fue librado el copero mayor de la carcel, el rey Pharaon vio vn sueño, que le parecia a el que estaua sobre vn rio (este rio era Nilo, que riega toda la tierra de Egipto) y que subian del rio siete vacas muy hermosas y muy grueças, y que pacian en los lugares de las lagunas. Y que otras siete salian del rio, no muy limpias, cõsumidas, sin gordura, y muy flacas, las quales pacian en la ribera del rio en los lugares verdes, y que tragauan y consumian a las otras que eran de maravillosa hermosura y disposicion corporal. Despertando Pharaon después de auer visto este sueño, tornose otra vez a dormir, y vio otro sueño: y era, q̄ vio siete espigas q̄ comenzauan a nacer y crecer en vna caña, llenas, y hermosas, y q̄ otras tantas espigas muy delgadas, quemadas, y heridas con el viento, que

salian y cõsumian toda la hermosura de las otras primeras. Despertando Pharaon después del descãso pasado, y venida la mañana, espantado con el miedo de lo que auia soñado, porq̄ temio que no fuesse su sueño significacion de algun mal que estaua por venir: embio a llamar a todos los sabios, y a aquellos que hablauan por conjeturas y supersticiones, para que viniessen a declarar sus sueños. Los quales como viniessen delante del rey, y el les contasse sus sueños, no auia quien se los declarasse, de tal manera que satisfiziesse al rey: por que dezian aquellos, que significaua que siete hijas que tenia Pharaon auian de morir en breue, y el las auia de enterrar, y que después auia de engendrar otras siete: y no satisfazia al rey cosa alguna la declaracion y interpretacion de los sueños: lo qual era hecho por Dios nuestro señor, por que fuesse llamado Ioseph que estaua en la carcel, y sacado della. Viendo que no auia quien pudiesse declarar los sueños al rey, entonces el copero mayor acordose de Ioseph, y dixo al rey Pharaon: Confesso mi peccado: dixo esto, lo vno por que se auia olvidado como ingrato del beneficio que Ioseph le auia hecho en la declaracion de su sueño. Lo otro, por que no le podia presentar delante de Pharaon, sin que primero hiziesse mencion dela offensa que auia hecho al rey, por la qual auia sido preso, adonde Ioseph le auia declarado su sueño. Y dixo mas: Ayraido el rey contra sus seruos, ami y al maestro de los panaderos, que en la carcel el principe de los caualleros, a donde en vna misma noche vimos el vno y el otro sueños significadores de lo que auia de suceder. Estaua alli vn Hebreo mancebo, criado y siervo del mismo principe de los caualleros: al qual contando nuestros sueños, nos los declaro conforme a lo que significaua cada vno, segun parecio por lo que sucedio: por que yo fuy tornado ami primero officio, y el otro ahorcado, y puesto en la cruz, segun que el lo auia ante dicho. Oydo el rey esto, mandado luego sacar a Ioseph dela carcel. Como le sacassen, afeytaronle y vistieronle de

5.15.
La declaracion q̄ daua los magos de los sueños de Pharaon.

6.12.
Como fue sacado de la carcel el copero y el panadero.

6.14.
De los sueños q̄ son Pharaon.

6.16.
Como fue Ioseph sacado de la carcel.

nuevas

nuevas vestiduras, porque por los muchos dias que auia que estaua en la carcel, tenia la barba y cabellos muy largos y mal com puestos, y lo mesmo de la vestidura, de tal manera que no era cosa conueniente parecer así delante del Rey. A feytado y vestido Ioseph, lleuaronle delante del rey Pharaon. Al qual como contalle sus sueños, segun q̄ esta dicho: dixo Ioseph dādo gloria a Dios nuestro señor: Sin mi podra Dios respóder cosas prosperas al rey Pharaon: por q̄ esto no es cosa humana, sino diuina: ni yo lo pudiera declarar, si Dios nuestro señor no me lo ouiera mostrado. El sueño del Rey vno es: y lo q̄ Dios ha de hazer lo mostro a Pharaon. Dixo esto, por que como dize el Nicholao de Lira: la prouidencia diuina por vna especial manera y modo singular, mira a los reyes, principes, y grandes señores, porq̄ son presidentes de la comunidad, de adóde diuinamente les reuela algunas cosas que estan por venir, mas q̄ a los otros, como parece aqui al rey Pharaon, y en Daniel a Nabuchodonosor rey: mas los entendi mientos y significaciones de las visiones les fueró reuelados por Ioseph y Daniel: y así Ioseph dixo q̄ el sueño del rey era vno: por que aun q̄ eran dos quanto a la vision imaginaria, era vno quanto a lo que significaua: y declarandole dixo. Las siete vacas hermosas y gruesas, y las siete espigas llenas, son siete años de fertilidad q̄ han de venir muy abundosos y hartos. Las siete vacas flacas que salieron tras ellas, y las siete espigas delgadas y quemadas del ayre, siete años son que han de suceder y venir de esterilidad y hambre. Los quales se cumplan en esta orden y manera. Vendran siete años de fertilidad muy grāde en toda la tierra de Egypto. A los quales seguiran otros siete de tāta esterilidad, q̄ se oluide toda la abundancia y fertilidad antepassada. Consumira la hambre de toda la tierra, y la grandeza de la falta y inopia, perdiera toda la grandeza de la fertilidad passada. Y pues que así es, prouea el rey de vn varon sabio y industrioso, y pongale sobre la tierra de Egypto. El qual ponga en todas las regiones gouernadores, para que junte cada vno de los presidentes y

gouernadores, y guarde en troxes, graneros, y paneras la quinta parte de los frutos de la fertilidad de los siete años que agora han de venir: los quales se guarden para la hambre de los siete años que estan por venir, por que no sea consumida la tierra de hambre y inopia. Contento al rey Pharaon y a todos los suyos el consejo que auia dado Ioseph: y dixo Pharaon a sus principes y a los de su casa real. Por ventura podemos hallar vn varon tal, que sea lleno del espíritu de Dios como este? Y hablando con Ioseph dixo. Por que te mostro Dios lo que has hablado, por ventura podre yo hallar otro mas sabio que tu, ni semejante a ti? Tu seras gouernador sobre toda mi casa: y todo el pueblo estara sujeto y obedescera lo que tu mandares. En vna sola cosa te excedere yo, que sera en la Silla y throno real: y añadio diciendo: Mira que te he constituydo por visorrey y gouernador sobre toda la tierra de Egypto: y quitando vn anillo de su mano, pusólo en la mano de Ioseph, y vistióle de vna vestidura de Cābray muy delgado y blanco, de la qual se solian vestir los nobles y de alta manera: y pusó vn collar de oro en su cuello, y hizole que subiesse sobre su segundo carro, en el qual solian subir algunas vezes, en especial aquel que era su segunda persona, y el que era segundo en el reyno: y vnregonero que yua de lante, el qualregonaua y dezia, que todos hincassen las rodillas delante del, y que supiesen y tuuiesen por cierto que era puesto por visorrey y gouernador en toda la tierra de Egypto. Y añadio mas el rey Pharaon y dixole: Yo soy Pharaon, sin tu mandamiento y voluntad no mouera alguno pie ni mano en toda la tierra de Egypto. Esto es, alguna cosa notable no se fara sin tu mandamiento y disposicion. Y boluiendo y mudādo su nombre, llamole en su lengua Egypcia, Salvador del mundo. Quātos bienes desta prision se figuieron, a quē bien ha notado su historia son muy notorios. Mas para aquellos que sin aduertencia y atencion la han passado, relatallos hemos aqui. Siguioselo primero y principal a el gran merito, el qual en las tribula-

la hambre, y como fue puesto por gouernador y visorrey a Egypto.

g. 15.
La de la
civ q̄ ha
los sup
de la p
nos del
raon.

g. 17.
Por q̄ a los
reyes y pri
cipes se he
chas reue
laciones.

g. 18.
Como de
claro los
sueños, y el
consejo q̄
dio para p
uer al ab
bre q̄ esta
ua por ve
nir.

g. 19.
Del consi
que dio I
seph para
proceer a

§. 20.
De vna co-
pilació de
bienes q̄ se
figurió de
la prisió de
Ioseph.

ciones se consigue, si anda acompañado: esto es, si la paciencia le acompaña juntamente, como en el siempre anduvo acompañando: por que antes que viniése a ser sublimado y levantado por gouernador y visorrey de Egipto. 13. años passo de seruidumbre, trabajos, y tribulaciones: siguiósele y con razon (pues tanta paciencia tenia) grã gracia que le era comunicada de Dios nuestro señor, por donde alcanço gracia y priuanga con Putiphar su señor ante del falso testimonio, y có el carcelero de tal manera, que quitadas las prisiones fuésse el que mãdasse en la carcel despues del carcelero mayor. Siguiosele vn prouecho no pequeño, la gran sabiduria que Dios nuestro señor le comunico para el declarar de los sueños, Siguiose el señalado enfalcamiento q̄ Pharaon le enfalço, haziendole (como esta dicho) gouernador y visorrey de toda Egipto. Aquella honrra de ser puesto anillo real en su dedo, collar de oro en su cuello, assentamiento en el carro del rey, aquel clamar del pregonero, aquel hincar de las rodillas delante del todos los del reyno, en señal de reuerencia y subjecion. Siguiose la liberacion de la hibre de toda Egipto, y así por el consiguiéte de la muerte, por su industria y saber, q̄ guardando de los frutos delos siete años, proueyo para los otros siete de esta esterilidad y inopia. Siguiosele mas, que quitando el viejo nombre, le fue dado nuevo nombre, que se llamasse Saluador del mundo. Y pues auemos visto quien aya sido Ioseph, como preso, y por que, y los prouechos que de la prision resultaron, veamos agora quien fue Abimelech, por donde es mejor la prision del vno, que la libertad del otro.

Fue Abimelech, segun parece en el libro de los Iuezes, hijo de Hierobaal, q̄ por otro nombre se llama Gedeon. Este Gedeon tuuo setenta hijos, por que tuuo muchas mugeres, y Abimelech fue hijo de vna manceba q̄ tuuo. Este Abimelech despues dela muerte de Hierobaal su padre, partiose para Sichem a hablar con los hermanos de su madre, nos suyos, y a todos sus parientes (hablo a estos que eran sus parientes, para que

mediante ellos traxesse a los otros a su voluntad, y a lo q̄ el queria) diziendo: Hablad a todos los de Sichem, diziendo con o por via de pregunta, Que cosa es mejor para vosotros, que se enseñoreen de vosotros siete tales varones hijos de Hierobaal, o que tengays vno solo, que sea varon tal? Esto dixo fingiendo que los otros hijos de Gedeon se querian enseñorear del pueblo: lo qual era falso, mas fingia esto, para cōseguir su intención, q̄ era de enseñorearse del pueblo, como despues lo hizo: y añado para mas ganalles las voluntades, diziendo. Considerad q̄ soy vuestro hueso y carne. Quiso dezir, Considerad que soy vuestro pariente, y q̄ os podre tratar mejor, y hazer mayores bienes, y mas crecidas y auentajadas mercedes que todos ellos. Como esto oyessen los hermanos de su madre, hablaron a los varones y ciudadanos de Sichem, para que tomassen por su señor y rey a Abimelech. Tal fue su habla, y tal impresion hizo en sus coraçones, y de tal manera gano sus voluntades, que todos ellos siguieron a Abimelech de todo su coraçon, y con vna conforme voluntad, diziendo, Hermano nuestro es. Los quales no solo le tomaron por señor, mas luego le encomençaron a hazer señalados seruicios: por que le dieron plata en tanta cantidad, q̄ carescia de peso y numero por su multitud: lo qual tomaron de lo que en el thesoro de Baal Berich y dolo estava, por que alli era guardado el thesoro y riquezas y las cosas de gran estima y valor de la comunidad. Tomando Abimelech aquel thesoro, hizo con el mucha gente de guerra, de los que andauan vagabundos, encartados, y sin ningun freno de virtud, y de los necessitados y menesterosos: los quales todos le siguieron. El qual alcanço con esto, y vino a gran libertad, señorio, y mando: a tanto (que segun luego diremos) que vino a ser rey de Israel, adede reyno tres años. Y así que siendo libre, y desta libertad se siguió no pocos ni pequeños, mas quasi sin numero y cantidad los males. Siguiose, q̄ có aquella multitud de gente que auia juntado, y para que pudiesse andar mas libre y mas a su voluntad, fue a casa de su padre Hierobaal

§. 2.
De la manera que
tuuo para
reynar.

§. 1.
Quié fue
se Abimelech, y como
Gedeon
tuuo setenta
hijos.
Iud. 8. et 9

6.3.
De como
mato a. 7.º
hermanos
suyos.

baal en Ephra, y degollo y mato setenta hermanos suyos sobre vna piedra, por poder el solo reynar: y de tal manera, que no que do sino solo Ioathan, el hijo menor de Hie-robaal, y aun este escondido, por q̄ si del su piera no menos muriera q̄ sus hermanos. Si guiose q̄ juto a todos los varones de Siche, y todos los de la familia de la ciudad de Me-lo leuantaró por rey a Abimelech: de adóde se siguieron muchas muertes y muy creci-dos males. Siguióse la destruycion de la ciu-dad de Sichen: por que permitio Dios nue-stro señor que entrallé entre Abimelech y los moradores y ciudadanos de Sichen vn espíritu muy pelsimo de disensión y discor-dia, de tal manera que le aborrecí a mucho: y aquellos que antes le auian dado grandes thesoros y leuantado por rey, le desleuan-ya matar, y con esta intencion se rebelaron y leuantaron contra el, por razó de su gran crueldad de matar setenta hermanos suyos sobre vna piedra: el qual viniendo sobre ellos, y peleado muy fuerteméte, los tomo, destruyo, y mato, assolóla la ciudad y sem-brandola de sal. Siguióse lo vltimo, la muer-te muy desastrada y mala del mesmo Abi-melech, que como por la gran ambició que tenia de enseñorear toda la tierra trabajasse por tomalla y subyetalta debaxo de su impe-rio y mando, como llegasse a la ciudad de Thebas y la cercasse, poniéndola en mucho aprieto: estaua en ella vna torre muy alta y no menos fuerte que alta, en medio de la ciudad, a la qual se auian retraydo y recogi-do los principes de la ciudad, con los varo-nes y mugeres, y cerraron fuertemente la puerta. Como Abimelech llegasse a la torre peleaua fuerte y muy varonilméte: y sobre todo llegando se a la puerta, trabajaua por ponerle fuego. El estando en esto, vino vna muger y tomando vn pedaço de vna grã-de y muy pesada muela, dende arriba echã-dole sobre el, dióle en la cabeça vn muy mortal golpe. El qual viendo que no podia escapar de la muerte, teniendo por grã aba-timiento y mayor deshórta morir por ma-nos de vna muger, llamo al paje de la lança y dixole: Saca presto tu espada, y mata me, por que por ventura no se diga de mi que

me mato vna muger. El qual haziendo lo q̄ su señor le mandaua, sacando su espada le mato, y murio desastrada y mala uenturada muerte Como desta libertad de Abimelech se siguieron tantos males y tan desastrado fin: y por el contrario de la prisión de Ioseph tantos bienes: no sin gran causa y razon di-xe, que mas querria la prisión de Ioseph, q̄ la libertad de Abimelech. Y por que donde tan grandes mysterios se encierran no que-den sin que dellos saquemos prouecho para nosotros y singulares odétrinas, prosiguiendo por algunos dellos, declaremos aq̄llo q̄ sea saludable para nuestras conscién-cias, y prouecho para nuestras animas.

Como Dios nuestro señor prouea en las tribulaciones, que si las permite, siépre em-bia el socorro y acrecentamiento en la vir-tud esculpido y esmaltado en ellas. Como a la clara y en descubierto lo hemos visto, y se manifesta en el sancto Ioseph, del qual fue dicho, que védido de sus hermanos a los Ismaelitas, y de los Ismaelitas a Putiphar, estaua Dios nuestro señor có el, y hallo gra-cia con el principe della guerra y capitã general del rey Pharaon que le auia compra-do. Preso injustamente estaua Dios có el, y así hallo gracia y priuanga con el carcere-ro, de tal manera que le fueron quitadas las prisiones, y mandaua y vedaua en la carcel. Esto es lo que dize sant Pablo: Fiel es Dios nuestro, el qual no permite ser alguno tentado mas de lo que podra sufrir: y siempre con la tentacion haze acrecentamiento en la virtud. De notar es, que de la tribulacion que por Dios nuestro señor y por su amor se padece, recibe el hombre tres señalados y singulares prouechos. El primero es, que la tribulacion y pena se aliuia: por que si de quexarse el hombre a su amigo, recibe co-norte y descanso en su tribulacion y angus-tia: quanta consolacion, aliuio, y descanso recibira de Dios nuestro señor, padeciédo por amor del alguna tribulacion, passion, o trabajo? El ségundo es, que la tribulació es muy mientoria: por que si es cosa de mereci-miento ostrecer a Dios alguna téporal mon-eda que tienes en tu bolsa o arca, mucho es cosa de mayor merito si le ofrécetes la pa-

6.1.
Que Dios
nuestro se-
ñor siépre
prouee en
las tribula-
ciones.

1.ª d Co 10

6.2.
Que tres
singulares
prouechos
se reciben
de la tribu-
lacion.

6.4.
Como fue-
rá destruy-
das las de
Siche por
Abimelech
y la ciudad
sembrada
de sal.

6.5.
Como mu-
rio Abi-
melech y muy
desastrada-
mente.

ciencia que traes en el coraçon enel tiempo de la tribulacion. El tercero es, que después de passada aquella tribulacion, trabajo, y pena, luego el hombre recibio de Dios notable descanso. Como se ha mostrado en Tobias, y lo vimos en Susana, y agora se manifestó en el sancto Ioseph, y muy mas adelante lo veremos. Seneca queriendo manifestar que no solo los prouechos ya dichos, mas aun otros mayores se hallan y alcançan có las tribulaciones, dize hablado con Lucillo, y endereçando sus palabras a nosotros. Yo te dare vna pequeña forma y regla có que te midas, y conozcas que eres ya perfecto, y sea esta. Entonces temas todos tus bienes seguros, quando entendieres ser muy mala uenturados los honibres que te parecen tener alguna felicidad en esta vida. Por q̃ ninguna cosa es de mayor aduersidad ni de mayor peligro al hombre, que q̃do ningun trabaxo le viene: por que bien parece que no mereçio ser experimentador de si mesmo, lo qual no es pequeño daño. Y poren de yo te juzgo ser miserable y de mala ventura, si nunca padeciste miseria: y pues pafaste la vida sin aduersario, ninguno sabe para quanto pudierã ser tus fuerças: y aun lo que peor es, que tu mesmo no lo sabes ni te conoces. Por donde segun lo dicho, aueamos de tener firme fe y esperança que nunca Dios nuestro señor nos faltara en las tribulaciones, mas que siçpre seara en nuestra ayuda, como en el sancto Ioseph.

Otra cosa no menos de notar que la ante dicha, nos enseña el sancto Ioseph. La fidelidad y lealtad que los siervos y criados han de tener en las cosas de sus señores, asì en los bienes que les son encomendados, como en la guarda de la honrra de la casa de su señor. Que como Ioseph fuesse requerido de su señora, para que có ella ouiesse illicito ayuntamiento, y no vna, mas muchas y muchas vezes le requiriesse, y fuesse muy molesta, que nunca le dexaua hasta tomalle la capa, y cópelerle y forçarle q̃ lo ouiesse de poner por obra. El sancto Ioseph por prouocalla a que perdiessse aquella mala y dañada voluntad que tenia, hablauale como a señora, y recha: auale como a no fue

na, diziendo: Como podre yo hazer tan grã mal y traycion como esta? En tanto q̃ tuuo por mejor ser infamado y preso, q̃ quebrãtar la fidelidad q̃ a su señor deuia. O como haze esto mucho contra aquellos que no sabien que cosa es guardar fidelidad en las casas de sus señores, deshonorrandolas, auiedo torpes y condenables ayuntamientos, vnas vezes con las criadas y donzellas, otras con las hijas, y aun lo q̃ peor y mas detestable es, otras muchas vezes có sus mesmas señoras: lo qual es cosa muy fea, y no menos digna de castigo y cõdenacion. Pareçe esto, por que aquel que auia de ser el primero en la guarda della honrra de la casa de su señor, y el que auia de poner su vida por la cõseruacion y guarda della, que aquel sea el primero que la deshonne, cosa muy fea y detestable es. Y si lo que Dios nuestro señor no quiera ni menos permita, hallarse algunas señoras que en la desuerguença y torpe desseo parecieren a esta, que a sus mismos criados requieren y fuerçan a semejante vicio, deuen los criados poniendo delante de sus ojos a Dios nuestro señor, y la fidelidad a que estan obligados de guardar, a exemplo de Ioseph dexar la capa. Quiero dezir, dexar la casa y despedirse, fingiendo alguna legitima causa, o debaxo de algun buẽ color, por que no pierdan la vestidura del anima, y para que despedidos de alli, asienten con Dios, que les dara el acostamiẽto de su gloria: por que si loco no es al que esto le acoteciere, asì lo deue hazer. Por q̃ grã locura es cõlas riquezas morar entre ladrones: y el q̃ desleaua vida, ponerse en manos de sus capitales enemigos: por que las que buenas no son, son lo vno y lo otro, son ladronas. Asì las llama sant Bernardo, y con razõ, pues que roban las virtudes y gracia: son capitales enemigos, pues confumen el cuerpo, y matan el anima. Asì lo dize el sagrado Euangelio de aquel hijo prodigo, q̃ auia gastado y consumido todos sus bienes, viuiendo muy luxuriosamente: los bienes (segun la glosa) naturales y gratuitos, del cuerpo y del anima: porque el amor torpe y carnal no se ha de llamar amor, sino odio, rancor, y malquerencia. Cierta cosa es q̃ no se

deue

Seneca ad
Lucillum.

S. 7.
Que no ay
cosa de ma
yor aduersi
dad y peli
gro q̃ no pa
decer tri
bulaciones

S. 1.
Que los
siervos y
criados de
uen guar
dar fide
lidad a sus
señores.

S. 2.
Que se de
uen de des
pedir por
no quebrã
tar la fide
lidad.

Bernardus
in legenda
sua.

Luc. 15.

Glosa in
terrenal.

deue de llamar ni dezir amigo, ni menos tener amor, aquel que a otro quisiere matar y quitar la vida corporal, mas cruel y mortal enemigo: tales son los amores mundanos, que van embucados en torpes deseos, que matan el anima, y la prauan de la vida espiri- tual y de gracia: por que estas son las armas con que el demonio tiene por columbre y estilo de matar. Asi las llama Origenes di- ziendo: La muger mala, y no limpia ni ca- sta se entiende, es armas del diablo, cabeza de peccado, alancamiento de parayso, madre de todo delicto y peccado. Muy ala clara parece esto ser asi: por que siendo como lo son algunas dellas no buenas, y abundado en ellas la malicia y torpe deseo, procuran do ellas la maldad y illicito ayuntamiento: viendo que son menospreciadas leuantan falsos testimonios, y dicen de muchos lo q nunca ellos pensaron ni les passo por pen- samiento, por hazer a si buenas y a los otros culpados: como lo hizo esta mala muger, q siendo ella como lo fue la que requirio, mo- lesto, y forço a Ioseph con deshonestas pa- labras, y hasta tomalle la capa como ya au- mos visto, dixo despues al contrano, que el sancto Ioseph la auia quando forçar, y deshonnar la casa de su señor, por donde fue echado en la carcel, como fue visto. De estas tales hablando sant Hieronymo, amo- nesta que se ayan todos de guardar, dizien- do: Guarda que no entré en tu casa las mu- geres, por que no eres mas fuerte q San- son ni mas sabio que Salomon, ni mas sancto q David, los quales todos perecieron y caye- ron por las mugeres. Esto sintiendo Salomó como hombre experientado y que auia pasado por ello, dize: Por ventura podia el hombre afconder el fuego en su seno, y que no se quemien sus velladuras: o andar descalço sobre las brasas sin que sus plâtas sean ardidias y quemadas: assi el que entrare a la muger de su proximo no sera limpio despues que la ouiere tocado. Y por esto de- zia sant Hieronymo, que guardasse cada vno que no entrasse en su casa, y por el co- trario ni ellos en las suyas: por que Syfara- capitán general de Iabin rey de Chanaam, a la hora que entro en casa de Iael, fue muer-

to della, segun parece en el libro de los Iue- zes. Y considerando esto sant Augustin, di- ze: Aquel que procura las amistades de las mugeres, mayormete de las que buenas no son, muy insipiente y sin experiéncia y loco se manifesta ser. Deuen asi mismo mucho los criados guardar la honrra de sus seño- res, en encelar, encubrir, y guardar sus cul- pas, faltas, y defectos, cosas malas y feas: a exemplo de Ioseph, el qual tuuo por mejor de ser infamado y encarcelado callando, q hablado ninguna cosa: aunque cierta y ver- dadera) contra su señora, ser libre: por que, ni puso excusa, ni dixo no ser verdad, ni có- tradixo a lo que falsa y mentrosamente su señora dezia: mas sujeto sus pies a los gri- llos, y a las esposas sus manos, y al brete su cuerpo, por no infamar la casa de su señor, ni perjudicar la honrra de aquel a quien tá- to deuia, por la gran confiança y buen tra- tamiento que le auia hecho: considerando lo que considerar se deue (aunque no sin do- lor) q la honrra o deshónra del mando pro- cedia y procede de la bondad, o no bondad de la muger: por que si se manifestara la ver- dad, y Ioseph fuera libre, aunque antes de aquel tiempo no se ouiera hecho cosa ícne- jante, no saltara sospécha en la casa, presun- cion en la señora, dode resultara deshonnra en el señor: a lo qual todo proueyo y custo- el sancto Ioseph co silencio callado. Cóna- mucho esto la falta de bódad y menos vir- tud que en los criados de algunos señores suele auer: por que aquellos que auian de encubrir sus faltas y defectos, ellos son los que las publican, prégohan y infaman: no- sieto q se pueda dezir de los tales, sino q son ingratos, desconocidos, tráydores, alcu- los, y auer sido mal empleado en ellos el pã q en las casas de sus señores comieró, pues tan ingratos y desconocidos se muestran, y ser muy peores que perros, pues los perros conocen el pan que en las casas de sus señores comen, y ellos siempre permanescen en su ingratitud y desconocimiento. No se de- ue de callar ni passar debaxo de silencio la pafsió y mal muy grande que muchas ve- zes suele reynar en los señores, que sin exá- minar si ay culpas en los criados, o no, des-

Auguf. ad
fra. ser. 37

S. 4.
Que los
criados de
uen de mi-
rar por la
honrra de
sus señores
y encubrir
sus defectos
y faltas.

Origenes,
super mas.

Jeronymus

Prover. 6.

S. 3.
Que el q
quiere guar-
dar casti-
dad tiene d
evitar la
côuersaciô
d las nobue-
ras muge-
res.

Iudicâ. 4

piden

piden (por vna simple y pequeña cosa que dellos se dize) a los que auian de trabajar de tener siempre en sus casas: y retienen y sirven de aquellos que ni vn solo dia auian de morar con ellos, ni comer su pan, aborreciendo a los vnos, y amando a los otros: por que aman a los que aborrecer deuen, y aborrecen a los que amar deuen. Esto es lo q̃ dixo Ioãb a David, (lo qual en ellos se cumple y manifestamente se vee ser puesto en obra) Amas a los que te aborrecen, y aborreces a los que te aman. Y asy olvidan serui-cios, despiden criados, y maltratan serui-entes: lo qual todo se manifesta en Ioseph y su señor, que sin examinar ni conoscer de la causa, ni ver quan obligado le era por no auer querido ser traydor ni deshonnar su casa, dio con el en la carcel, dōde estuuo por muchos dias y largos años. Los señores q̃ estas cosas no hazen son muy dignos de pena y de graue castigo, pues la culpa lo manifiesta, pues auian de corresponden con mercedes (pues la lealtad de sus serui-cios las demanda) corresponden con denuestos, injurias, y infamias. Y que asy se aya de hazer manifesta lo el Ecclesiastico, diziendo: Si tienes seruo fiel, seate ati como tu anima, amado en el (segun dize la glosa) la comun naturaleza, y si fuera menester poner por ella vida. Y añade el Ecclesiastico diziendo: Y asy como a hermano le trata, benigna, dulce, y mansamente. La fidelidad que los criados y seruos han de guardar, y en q̃ se muestran ser leales y fieles seruidores, y la fidelidad q̃ los señores han de tener y guardar con los que los seruen, ponela Gilberto obispo en vna epistola que escriuió a vnos que se lo rogauan, diziendo: La forma y manera que se aya de tener en la fidelidad que los seruos y criados han de guardar a sus señores, y la que los señores deuen de vsar con los que los seruen, por vosotros rogado, determine de escriptos algunas cosas, segun que de diuersidad de libros de autoridad saque, collee, y copie: y es esta: Aquel que jura de guardar fidelidad a su señor, deue siempre de tener en la memoria estas seys cosas que se siguen: y por que mejor se retenga en la memoria y nunca se oluide, ponelo por seys

diciones, de las quales dize. La. 1. sano y illo-
so, y sin lision alguna. Esto se entiende, que no sea en dañar a su señor en su corporal persona: por q̃ clara cosa es que no se puede llamar fiel seruo, ni menos lo es, aquel q̃ empece y dañe a su señor en el cuerpo. La. 2. seguro. Esto se ha de entender, que no sea en perjuizio y daño de su señor en descubrir su secreto. Por que segun traen los Iuristas, aquel q̃ no guarda el secreto, mas lo quebranta, merece que pierda la cabeza y que sea degollado. Y no solo ha de ser seguro en esto, mas aun en la guarda de las fortalezas, casas fuertes, y tenencias, con los quales podia el señor estar seguro y amparado de sus enemigos y contrarios: porque segun dicen los mismos Iuristas, aquel que entregare o diere las fortalezas, castillos, y casas fuertes que les son encomendadas en guarda debaxo de su fidelidad, a los contrarios de su señor, o embiare correos o mensajeros, o hiziere alguna señal, incurre crimen lese maiestatis. La. 3. cosa que ha de tener en la memoria, es, que sea honesto. Ha se de entender que no sea en daño y perjuizio de la justicia de su señor, y de todas las otras cosas que parecen pertenecer a la honestidad. Lo qual declarando la glosa dize, q̃ no se mezcle en torpe ayuntamiento con la muger de su señor, ni con las hijas, ni con las donzellas y criadas: ni haga cosa deshonnesta en la casa de su señor: y esto no solo no deshonnandola con la obra, mas ni aun con las palabras y lengua infamandola. La. 4. cosa q̃ se ha de tener en la memoria es, prouechoso, que no sea en perder, destruir, y dañar las posesiones y heredades de su señor, mas que con fidelidad guarde lo q̃ guardar se deue, y con fidelidad despenda, distribuya y gaste lo que despende, distribuya, y gastar se deue. La. 5. cosa es, facil: Que aquello que su señor facilmente podria hazer, no lo haga el dificultoso: como si el señor pudiesse facilmente cobrar lo que es suyo que estaua perdido y enagenado, o adquirir y alcançar algun prouecho y ganancia, y el seruo pudiesse en ello gran dificultad, señal cierta seria, y es, que el tal seruo no es fiel. La. 6. cosa es, posible. Que aque-
llo

2. Reg. 19.

Eccle. 33.

Gilbertus
episcopus,
in epistola,
et habetur
2. q. 5. de
forma.

g. 6.
Que se
cosas bñe
tener los
seruos fie-
les, y q̃ los
señores bñ
saben de
guardar fi-
delidad a
sus seruos
ff. de re mi-
litari. om-
ne. p. 4.

ff. ad legē
Iul. mar-
t. l. 1. c. 2.
c. 3.

llo que es posible de ponerse en obra y efecto, no lo encarezca a su señor y haga imposible, de tal manera que se dexede poner en efecto y obra. Y por que no basta (segun dize el mesmo Giliberto) apartarse hombre del mal, si no haze lo que es bueno y loable, resta que a las feys cosas y dichas si quiere parecer, y por mejor dezir, ser digno de mercedes, y mostrarle guardar la fidelidad que deuia, y a que era obligado, q̄ fiel y lealmente cle a su señor todo fauor, ayuda y conseo en las cosas que fueren necessarias para bien y prouecho de su señor. Y hablando de la fidelidad que los señores hã de guardar con sus criados y siervos, dize: El señor asì mismo deu e a su fiel siervo y cria do serle fiel, y pagarle en la misma moneda, por que nũca señor infel hizo siervo y cria do fidelmas si quiere que le sea guardada fidelidad, conuiene que sea el fiel: y si no lo hiziere, sera auido por quebrantador de la fidelidad a que inuiolablemẽte era obligado a guardar.

V na cosa no pequeñamente buena, y q̄ siempre auia de estar en nœstra memoria, se nos manifiesta en el sancto Ioseph, y es, que en todas nuestras angustias, cõgoxas, trabajos, aduersidades, penas, tribulaciones enfermedades, hemos siempre de buscar el fauor, socorro, y amparo de Dios nuestro señor, y no de los hombres: el diuino, y no el humano. Y si alguna vcz el humano y de los hombres, que sea como secundario y accessorio: por que el de los hombres sin el de Dios, y el humano sin el diuino, antes empece y daña, que aproueche: lo qual parece en Ioseph, del qual dize sant Augustin, que por que estando en la carcel demandando ayuda y socorro al hombre para salir de alli, q̄ fue al copero mayor del rey Pharaõ (como ya hemos visto), al qual declaro el sueño, le fueron añadidos dos años de carcel, dize sant Augustin: como si Dios nuestro señor le dixerã: Yo te mostrare y nuestro que el ayuda, socorro, y amparo, mas me lo has de demandar a mi que a los hombres. Y añade mas sant Augustin, y dize: Sin ninguna duda se ha de creer q̄ para castigar Dios nuestro señor al sancto Ioseph, no permitio al

copero del rey que se acordasse de lo que el sancto Ioseph le auia rogado y suplicado quando salio de la carcel, hasta que passãrõ dos años. Gran auiso es este y singular exẽplo que nos es pucilo delante, que dexada toda ayuda y fauor humano, terrenal, y mudo, solo el de Dios nuestro señor ayamos de buscar: mas son con razon reprehendidos muchos, por que vñan poner en obra lo contrario, por que en sus necesidades, tribulaciones, trabajos, y enfermedades, de xãdo de buscar el socorro de Dios nuestro señor, vñan de supersticiones, vnos con bendiciones de santas, otros con ayuntamiẽto de cañas, otros con contamiento de braços, otros con abominables y pestiferos hechizos, otros con infernal inuocacion, pacto, y concierto que hazen con los demonios, y otros con dos mil inuenciones nuevas de peccados, por donde ofienden a Dios nuestro señor muy grauemente. Y lo que peor es, todo por adquirir algun interes mundano: por que vnos por adquirir hacienda, otros por conseguir riquezas, otros por alcanzar honrras, otros por auer salud en sus enfermedades, otros y otras por auer hijos, lo qual con verdad todo les es quitado por los nuevos peccados que cometen: por que siẽdo como es asì que Dios nuestro señor quita y dexa de dar todas estas cosas por peccados de los hombres, que hara si añaðe peccados a peccados, y culpas a culpas? Nũca ninguno se quito de la obligacion que sobre el estaua de la primera deuda, cõ añaðir otra deuda. Asì nunca auran ni alcançaran los hombres aquello que les es quitado o no concedido ni dado por los peccados, con añaðir nuevas culpas y peccados. Mas lo que deuen de hazer, es, en todas sus necesidades buscar a solo Dios, y en el solo poner su esperanza, y no en los hombres ni en las cosas del suelo: por q̄ esta tal esperanza desfallece y falta: asì lo muestra sant Augustin, diziendo: La esperanza del mundo es caduca, momentanea, y transitoria: la esperanza en Dios, solida, firme, estable, y perpetua. Y de aqui es lo q̄ dize Hieremias propheta: Esto dize el Señor: Maldito sea el hombre que confia en el hombre, y aparta

Augustin.
De tempo-
re. ser. 164

su

6.7.
Que el si-
eruo fiel ha d-
dar a si se-
ñor fauor,
ayuda y cõ-
sejo.

8.1.
Que e nue-
stras neces-
sidades he-
mos de bus-
car solo el
fauor diui-
no.

August. de
repor. ser.
8.2.

8.2.
Que Io-
seph estu-
u dos años
en la carcel
por q̄ demã-
do socorro
para ser li-
brado, del
copero del
rey.

su corazón de Dios: bendito el varón que confía en el Señor, y el Señor será toda su confianza, socorro, ayuda, y amparo. De adonde sant Augustin dize: Así como libra de toda pena, angustia, y trabajo la buena y cierta esperança, así empecce, dañe, y engaña la peruersa y mala esperança.

Muestra nos tambien lo de Abimelech, que nos ha sido relatado y contado, quan gran mal fa el de la ambicion: por que este por reynar y mandar el solo, y q̄ no tuuiesse quie le fuesse ala mano, ni aun su yqual, mato setenta hermanos, murieron todos los de Sichen, fueron atalados los campos, destruyda la ciudad y sembrada de sal: y el muriendo por manos de vna muger, vno mal fin y desastrada muerte. O maldita de ambicion que tantos y tan grandes males hazes. Esta es la que perturba la paz, esta la que destruye la amistad, esta la que no reuerencia al padre, ni acata a la madre, esta la que no reconosce hermano ni parentesco, esta la q̄ conrurba al mundo: esta hizo a Nabuchodonosor rey que mouiesse guerra y batalla contra muchos reynos, ciudades, y pueblos. Esta movio a Alexandre rey a querer que solo su nombre fuesse nombrado en la tierra. Esta peruertio el señorio y paz de los Romanos, y les hizo ser sujetos a aquellos a los quales antes señoreauan y mandauan: y de muy altos q̄ estauan, los hizo dar gran cayda. De adonde sant Bernardo hablando con el ambicioso, quasi burlando del, dize:

Bernar. ad Eugenii.
9.2.
De vna habla muy singular q̄ s. Bernardo haze al ambicioso.
Luce. 10.

Haz haz lo que hazes o ambicioso, presumptuoso, y aliuo, ca durissimo juyzio ha de ser hecho contra los que presiden, y los poderosos poderosamente padeceran tormentos: crezca siépre tu soberuia, no hagas sino seguir a tu rey Lucifer, vean tus ojos toda cosa alta y aquella codicién: da te buena prieta en acrecentar honrras, dignidades, y prebendas: buela hasta ser Arceiano, y no tengas reposo hasta ser luego Obispo. Y no pienses que ternas alli holganza, que desde alli te nascera codicia de subirte en las estrellas. Pues o miserable para do buelas o subes? Por vètura para que desde mas alto grado se te arne mayor cayda? No creas q̄ caeras poco a poco como subiste,

mas caeras como relampago có aceleramiento y fuerza de gran golpe, y como otro Satanas a desora derrocado. Y sant Hieronymo hablando en este mesmo proposito dize. Si nos alegramos de la subida, temamos la cayda. Por que no es de tanto gozo y placer auer tenido las cosas altas, de quanto espanto es caer de lo alto en profundas baxuras: por que muy mejor es sin cóparacion subir delo alto a lo baxo, que no confusablemente descendir de lo alto a lo baxo. Esto queriendo dar a sentir sant Ambrosio, hablando del mal muy grande que la ambicion trae consigo, dize: Tiene con verdad la ambicion y mala codicia de las dignidades y honrras por annexo vn gran peligro bien familiar y domestico: de manera q̄ por enfiorear el hombre a otros, primero sirve a los que no deue, por que con honrra le sea dado el señorio: y de donde quiere ser mas alto, de alli le sucede q̄ sea mas baxo. Y aun todo poder y toda ordenació de poder viene, (segun dize sant Pablo) de la mano de Dios: la mala codicia y ambicion de tener poderio, señorio, y mando, de principio malo procede: y no por que el poder sea malo, mas por q̄ es muy malo el que vñ mal del poderio: como lo hemos visto en este Abimelech, en los grandes males que hizo. Cinco cosas muy señaladas (en las ante dichas) se nos dan a entender en esta promoció de Abimelech. La primera, que el mesmo se inxerio, para lo qual fue a hablar a los parentes de su madre, para que atraxessen al pueblo que le leuantassen por señor y rey, como lo hizieron. Lo qual fue no pequeño mal y gran ambicion de Abimelech, q̄ siendo como era hijo adulterino y de manceba, era indigno de ser promovido a la dignidad, y para otra que menos fuera. En esto se nos da a entender y se nos manifesta, q̄ muchas y muchas vezes los que son indignos, inhábiles, y incapaces, tienen mayor ambicion y desseo desordenado de las honrras y dignidades que los q̄ son buenos y dignos. De adonde sant Bernardo hablando de los tales a Eugenio papa, dize: Oye las querellas del Señor, y lo q̄ sobre esta ofada locura habla. Ellos reynaron, dize el Propheta,

Hiero. ad Damasum papam.

Ambro. super Luc. li. 4. cap. 14.

8.3.
Que el ambicioso por maliciar sirve primero a quien no desea servir

8.4.
En q̄ se nos manifesta cinco cosas acerca de la ambici6 de Abimelech.

8.5.
Que los incapaces y inhábiles tienen mayor ambicion.

Osea. 4.

y no

y no de mano ni por mi voluntad: hizieró se principes, y yo no los llame. Que cosa es esta de tanta osadía? que atreuiémo es este de tanta locura? Adonde esta el temor de Dios? y la memoria de la muerte? Adonde esta el miedo del infierno, y la esperança del terrible juzyzo? Estos que así se allegan y inxiren en las dignidades, no siendo llamados por Dios nuestro señor, con iniqua voluntad y contra consciencia se allegan a las tales dignidades y preeminencias: afirmandolo así el Apóstol, que dize: No ay ningu no que reciba en la Iglesia honra, si la toma por sus propias manos: mas solo aquel la recibe, que es llamado para ella del Señor, como fue llamado el gran sacerdote Aarón: por que quando quier que alguno sea suficiente y virtuoso, no sera digno de la recibir si no fuere tomado para ella por fuerza: por que quando alguno la codicia, en aquello solo es hecho indigno, por que no presume con desuada orden ser merecedor della: y encumbrados en las dignidades, se parecen sus defectos y fealdades de culpas: lo qual no así se viera estando en lo baxo de la subjeciõ y humildad. Son estos como las monas, que tanto quanto mas altas están situadas y puestas, tanto mas se parece su fealdad. Mas ay dolor (dize sant Bernardo) que en este tiempo, la honrra y no la carga, la gloria y no la pena se mira. El nombre de la honrra se tiene, que no el de la virtud. Y así puestos en tan altos grados de honrra, se parece sin fe poder encubrir la fealdad de su indignidad, falta de merecimieto y de virtud. La segunda cosa que se nos manifesta, es, que esta promocion no fue por razón de la virtud y bondad de la persona, sino por la carnal parentela. Lo qual se muestra en lo que dixo: Cõsiderad que soy vuestro hueso y carne. Quiso dezir, Considerad q̄ soy vuestro pariente. En esto se nos manifesta vn mal no pequeño, que acõtece no pocas vezes en las promociones de algunos, que dexando de mirar a lo que mirar deuián, q̄ es a la virtud, bien comun de republica o Iglesia, miran a la carne y sangre y al carnal parentesco: por dõde muchas vezes los amigos carnales son tomados y auidos por me-

jores q̄ otros mas virtuosos y mas dignos en la eleccion y promocion a las dignidades, así eclesiasticas como seculares. A las quales promociones, y a los promotores, amenaza el propheta Micheas con el guay de la perdurable damnacion, diziendo: Guay de los que edifican a Sion en sangres y aficiones muchas: ay que por ver grandes perladados a sus parientes y amigos, ponen en peligro de fuego perdurable sus cuerpos y sus animas: los quales por el contrario por los librar de los tormentos del infierno que esperan, a penas sufrirán tener el cabo del menor dedo vn rato de hora en pena. Los que puestos en dignidades eclesiasticas toman por principales a los parientes y amigos, para prouello de los beneficios y rentas eclesiasticas, y en todos sus dichos y hechos los tienen por mas singulares, son los que dicen aquello que es escrito en el Psálm: Posléamos como propria heredad nuestra el santuario de Dios. Por ende mucho deuen temer la maldicion que por tal culpa se sigue a los perlados: la qual no solamente la Iglesia y otros piden a Dios que venga sobre ellos, mas aun lo que mas es, q̄ ellos mismos la demandan contra si muchas vezes quando oran, diziendo cõ el Psalmista: *vbi supra*: Dios mio pon los como rueda, y como paga ante la cara del viento: sean hechos como brauo fuego que abraza la montaña, y como flama que quema los montes: y en esta manera los persiguas en tu poderio, y los turbaras en tu ira: cõfunde las caras dellos de injuriosa verguença, y luego buscaran, señor, tu nombre: ayán confusio y sea cõ turbados en el siglo del siglo, sean censuros y perezcan. Esto considerando Seneca, dize: En lugar de verguença deshonorra es la honrra que recibe el indigno. Y sant Gregorio dize: Necesario es que el q̄ esta puesto por perlado, mire con diligencia los exépllos que es obligado de dar a los subditos, y que sepa que tantas maneras es obligado a tener de vida virtuosa, quantos subditos tiene a quien manda y preside. Y porende no deue recebir gouernacion de personas el que no sabe ser mayor en virtudes q̄ los que son dados en regimiento. Ca no es ra-

Miche. 5:

Psal. 82

Seneca in prouerb. Gregor. in p. serali.

87. Que el perlado ha de ser cõ este mo muy virtuoso y bueno.

Paulus ad Hebr. 5.

Bernard ad Eugenii.

86. Como muchos son p. mouidos por patres co. y no por dignidad personal.

zon que sea elegido para corregir las culpas de los otros el que comete el crimen q̄ primero deve en si mismo curar: por que ciertamente cosa es muy dura que el que no sabe tener templança ni regla en su propia vida, sea hecho juez de la vida agena. La tercera cosa no menos mala q̄ las antedichas que auemos de considerar, es, los grandes males que hazen los que assi son promovidos: lo qual se manifesta en lo que hizo Abimelech, que mato setenta hermanos, por regir y mandar el solo. De adonde dize s̄nt Gregorio: No se pueden por cierto contar ni dezir, las culpas que las personas cometen quando tienen amor y desseo de tener preeminencia, mando, y señorio. Porque lo primero que trabajan es, abatir, anichilar, y destruir a los virtuosos y buenos, fustetar a los viciosos y malos en sus vicijs, porque sean ellos sustentados en sus oficios, mados y señorios. O gran Dios quantos hemos visto y conocido destos abatidores de los buenos, perseguidores de los virtuosos, y mortales enemigos de aquellos q̄ se mostrauan zelosos de la honra de Dios, y amadores de viciosos, sustentadores de indisciplinados, y finalmente amadores de todo vicio y pecado. La quarta cosa que con tanta atención como las ante dichas mirar se deve, y por mejor dezir con mas, es la gran dissension y enemistad, odio, rancor, y malquerencia, que suele nacer y suceder entre los que assi malamente y no segun Dios suelen elegir y promover, y entre el elegido y promovido. Lo qual parece entre Abimelech y los de Sichem, que aborreciendo el a ellos, y ellos a el, vino a tales terminos el negocio, que como fue visto, fueron destruydos y muertos todos los electores y promotores q̄ le auia elegido y levantado por rey: de tal manera que no quedo persona en la ciudad de Sichem. La quinta no menos de notar, y mas de tener que las ya dichas, es, la mala muerte que los tales suelen auer, como acontecio a este Abimelech, q̄ vino a morir desastrada y malamente, a manos de vna muger, por que ella dio fin a sus males, y acabo sus dias, y desastrado fin a su vida, y perpetuos tormentos a su anima y cuerpo. Assi yo consi-

derando todas estas cosas, y con atención mirando los bienes no pequeños que se siguieron de la prision, y los grandes males q̄ sucedieró de la libertad, dixi, que mas querria la prision de Ioseph, que la libertad de Abimelech. Y mouido por exemplo de lo visto, sacando las palabras del coraçon, digo que

¶ Mas querria la prision de Daniel
Que la libertad de Semej.

CAPITULO QUARTO.

De los bienes que procedieron de la prisió de Daniel, y de los males de la libertad de Semej.



Egun parece en el quarto libro de los reyes: en el año nono del rey Sedechias rey de Iudea y de Hierusalem, vino el rey Nabuchodonosor rey de Babilonia contra el rey Sedechias y contra la ciudad, y asiento su real, y puso cerco sobre ella por espacio de tres años: y puso la en tanto aprieto y en tanta necesidad y hambre, que las madres comian a sus propios hijos, segun lo lloraua Hieremias en el libro de los Threnos, y finalmente tomo la ciudad, y lleuo preso en cadenas y grillos a la ciudad de Babilonia al rey Sedechias, llevando assi mesmo otros muchos capiuos, assi grandes como pequeños: entre los quales fue lleuado Daniel muchacho. Estando assi en la captiuidad Daniel, soño Nabuchodonosor vn sueño: y como cómo cados todos los magos y ariolos del reyno, y aquellos q̄ sabian interpretar los sueños, no ouiese quien declarasse el sueño al rey, ni su significació, y llorado Daniel se lo declarasse, y lo que significaua, leuantele en gran dignidad, dandole grandes dones, y haziendole magnificas, crecidas, y muy señaladas mercedes: y constituyole por principe sobre todas las prouincias de Babilonia, y que fuesse sobre todos los sabios de Babilonia: y era señalado en amor y priuilegio con el rey, por que siempre estava en su

4. Reg. 13

Thre. 4.

Daniel. 2.

6. 1.

Como Daniel fue lleuado captiuo a Babilonia, y como el rey Nabuchodonosor le leuanto en gran dignidad.

palacio

Gregor. in
pastorals.

6. 8.
Que los q̄
malamente
y no segun
Dios elige
o promue
ne alguno,
há mal fin

palacio real y presencia, lo que no a todos era concedido. Despues deste Nabuchodonosor rey no Balthasar. Este Balthasar hizo vn baquete real a todos los principes de su rey no, el qual estando comiendo aparecieron en vna pared tres dedos de mano de hombre, y escriuieron vna escriptura, que pronosticaua lo que del y su reyno auia adelante de suceder. Y como fuessen conuocados los magos y ariolos de todo el reyno, y no pudiesen declarar lo que la escriptura significaua, mas ni aun leella. Como fuessse llamado Daniel, y no solo la leyessse, mas aun declarasse lo que significaua, fue vestido Daniel por mandamiento del rey de escarlata, y pusieron en su cuello vn collar de oro, y quando que tuuiesse poderio y mando, y fuessse la tercera persona en el reyno, y que assi fuessse pregonado y diuulgado, para q̃ viniessse a noticia de todos. De tal manera que no menos priuo con Balthasar rey, q̃ antes auia priuado con su padre Nabuchodonosor. Muerto Balthasar, sucedio en el reyno, y reyno despues del, el rey Dario, rey de los Medos, hijo de Atliages: por que ouo otro Dario, que fue hijo del rey Assuero, al qual vencio Alexandre, como en los libros delos Machabeos parece. Este rey Dario siendo rey de Babylonia, tomo a Daniel, y hizole vno de los tres principales de su reyno: por que el rey Dario constituyo ciento y veynte satrapas cogedores de las rentas y tributos reales: y sobre estos ciento y veynte satrapas y cogedores, constituyo tres mas principales, como mayordomos, o contadores mayores, a los quales todos los otros acudiesse con las rentas. Esto hizo, por que siendo como era viejo, no sintiesse pena y fatiga en el tomar de las cuentas: y tambien por que era nuevo emperador y monarca, y en principio delos tales señorios y primados suelē algunas vezes rebelarse y leuatarse los subditos: y por esta causa auia encomendado y dado el cuydado del reyno, y el coger delos redditos reales a aquellas tres señaladas personas, para que el mas libremente se pudiesse ocupar en las guerras, para reprimir a los enemigos, y subyectar a los que se leuantassen o re-

belassen cōtra el. Daniel siendo vno destos tres, como hemos visto, el qual sobrepusaua en sciencia y saber de las cosas que se auian de disponer y ordenar a cerca de las cosas del reyno, no solo a los satrapas y cogedores de rétas reales, mas aun a los otros principes que cō el juntamente estauā puestos por el rey, a los quales auian de acudir con las rentas reales, como ya diximos. Y la razon y causa deste exceder y sobrepusar a todos, da la sagrada escriptura, diziendo que era, por q̃ el espíritu de Dios estaua muy mas abundantemente en el que en los otros sus colegas y cōpañeros. El rey viendo la excelencia de su sabiduria, tenia pensamiento de ponerle a el solo sobre todo el reyno, de tal manera q̃ despues del rey no ouiesse otro, y fuessse su segūda persona inmediata, de manera que excediesse a los otros dos principes, y que el mandasse y vedasse en el reyno. Los principes y satrapas movidos con embidia de ver la priuanga de Daniel, y como querria dar primado a el, buscaua ocasiones para quitalle del lado del rey, de la priuanga grande que tenia, de vna manera imponiendole que se queria ygualar con la persona real, de otra imponiendole que tenia familiaridad sospechosa cō la reyna, y no pudieron hallar ninguna causa ni sospecha en Daniel. En lo qual se manifesta la excelencia de la virtud de Daniel, q̃ estan do entre los estrānos, emulos y capitales enemigos suyos, nunca pudo ser notado (de los que con diligencia le considerauan) de algun crimen o peccado cierto, ni en obra, ni aun en sospecha, q̃ es quādo alguno por alguna ligera señal escōmiença de dudar de la bondad o fama de alguno: porque Daniel estaua muy lexos de aquellos pensamientos, salvo de ser fiel y leal a su señor. Viendo aquellos malos y iniquos hombres, que no podian conforme a su desseo y dañada voluntad hallar la ocasion que querian para apartar a Daniel de la priuanga del rey, dixeron: No podemos hallar alguna ocasion para apartar a Daniel del rey y de su amor y priuanga, sino es en la ley de su Dios; al qual el sirue y adora.

Esto dixeron, por que sabian que mas querria hazer y mas ayua haria contra la ley real y imperial que contra la ley de Dios y diuina. Viendo que ya auian hallado modo y manera cierta para tener ocasion que Daniel perdiesse la priuêça, y aun la vida, que era lo que ellos mas querian y aun mas deseauan, pensaron como haria el rey vna ley la qual no se pudiesse guardar sin quebrantar la ley de los Hebreos que era diuina, para que así tomassen a Daniel como a inobediente al precepto y mandamiento real, y fuesse muerto. Entôces los principes y satrapas engañando al rey con palabras blandas y dobladas, como aquellos que querian la honrra y vida del rey ser acrecentada, y el bien de la republica augmentado (lo qual era al contrario, por que no buscauan sino ocasion para que Daniel muriesse, el que era muy vil y prouechoso a la persona real y republica) juntos dixeron al rey Dario: Rey viue muchos dias y años, y tu vida no tenga en eterno fin, porque todos del seamos tu salud, bien, y honrra. Todos los principes de tu reyno, los maestros, satrapas, senadores, y juezes, han hecho consejo para conseruacion del bien del reyno, que sea hecha vna ley imperial, y sea promulgada vna premaxia, la qual sea inuiolablemente guardada, so pena que el trasgrefor incurra en crimen lesa maiestatis, y así que muera: y es esta, Que todo aquel que demandare alguna peticion o merced a algun Dios o hombre, de aqui a treynta dias, salvo a ti rey Dario, sea echado en el lago de los leones, y así muera. Dixeron esto, por q̃ despues no pudiesse en ninguna manera escusar a Daniel: pusieron espacio de treynta dias, por que en ninguna manera se pudiesse escapar ni cuadir Daniel sin ser tomado en oracion: por q̃ por breue tiempo pudiera el orar secretamente, que los otros no lo supiesssen, ni menos viesssen. Pues q̃ así es, que esto conuiene tanto a tu seruicio y honrra, y bien de la republica, confirma esta sentècia y aprueua esta ley, y manda q̃ inuiolablemente sea guardada, so la pena q̃ esta assentada y puesta. Esta ley parecia que hazia para la firmeza del reyno y imperio,

en quãto por ella los honbres eran inducidos a tanta reuerencia y temor del rey, que en ninguna manera desien de mader alguna peticion a otro alguno, ni aun a Dios. Y así el rey como era nuevo emperador, no sabiendo su engaño y cautela grande que trayan, confintio con lo q̃ demandauan, y hizo la ley cõforme a su peticion, y q̃ fuesse de todos guardada, so pena de ser echado en el lago de los leones. Como Daniel hallasse la ley y decreto instituyda, entrose en su casa para oculta y secretamente orar a Dios, guardandose del peligro de las assechanças por que no pareciesse que tentaua a Dios si se pusiera a peligro de muerte sin causa, orado publica y patentemente. La manera de su orar era, abiertas las ventanas de su cenaculo y recamara hazia la parte de Hierusalem, hincadas las rodillas en tres tiempos del dia, a la mañana, a la hora de sexta, y a la hora de nona, orar y suplicar a Dios, segun la costumbre de los Hebreos que en estos tiempos solian comunmente orar, y confesaua los peccados del Israelitico pueblo y los suyos delante de Dios, como lo tenia en te de la promulgacion de la ley, de costumbre. Oraua desta manera hazia la parte de Hierusalem, por que así esta escripto en el tercero libro de los Reyes, que son palabras que orando Salomon dixo a Dios nuestro señor, rogandole que quando el pueblo Israelitico o alguna parte del fuesse captiuo, ora lexos, ora cerca, y oralle buelto el rostro a Hierusalem, y al templo que el aura en leor y alabança suya edificado, tuuiesse por bien de oyr al que así oralle. Y así conforme a esto Daniel oraua tres vezes en el dia. Aquellos embidiosos y malos hombres andauanle assechando y espiano con mucha curiosidad y grã sollicitud por ocultos modos y maneras: y así vn dia hallarõ le que estaua orando a Dios contra el mandamiento y decreto real: los quales no con pequeño plazer, pensando que ya auian hallado causa legitima para dalle la muerte, como aquel que auia incurrido en trasgrefion de la ley, que su violacion y quebrantamiento obligaua a pena de muerte, llegauõ al rey diziendo: Rey y señor, por viciosa tu

5.5.
Como se jura-
ron los
principes
del reyno, y
hicierõ al
rey que bi-
ziesse vna
ley, y como
la hizo.

5.6.
Como Da-
niel oraua
en su casa
secretamen-
te, y de que
manera y
por que.

3. Reg. 1.

no heziste vna ley firme y inuiolable, que ninguno demãdasse peticion alguna a ningun Dios ni hobre, hasta treynta dias, sino a ti Dario rey, y el que lo contrario hiziesse fuesse echado en el lago de los leones, y muerto? A los quales respondiendole el rey dixo: Verdad es lo que auens hablado y dicho, segun el decreto de los Persas y Medos: lo qual no conuiene ser quebrantado en ninguna manera. Entones respondiendole ellos dixerón delante del rey: Daniel de los hijos de la captiuidad de Iudea, no curo de tu ley y mandamiento imperial que ordenaste y mandaste: mas menospreciando tu mandamiento y ley, y no la teniendo en nada, tres tiempos en el dia ora a su Dios: por donde como a quebrantador y transgressor de la ley, deue de ser echado en el lago de los leones, y muerto. Como el rey oyese lo que de Daniel auian dicho y relatado, fue hecho muy triste, y propuso en su coracon de librar a Daniel: lo qual el hazia con todo su animo, voluntad, y fuerças, interpretando, glosando, y declarando la ley: en lo qual se ocupo hasta que se puso el Sol. Como aquellos iniquos y puerfos varones conociesse la voluntad del rey, que era librar a Daniel, dixeróle: Sabe, rey, que es ley de los Persas y Medos, que el decreto y ley que el rey vna vez ordenare, que por ninguna cosa que despues suceda cõuene mudalla ni varialla. Viendo el rey que no podia librar a Daniel sin quebrantar la ley: el qual quebrantamiento le era a el muy peligroso y a toda la comunidad: por q̃ como fuesse nueuo monarca y emperador, si no guardasse las leyes puestas, se rebelaria y leuantaria el pueblo contra el: lo qual fuele acontecer de semejantes cosas. El rey viódo que en ninguna manera le podia librar, como a menor mal segun su pensamiento, escogio de entregalles a Daniel, mayormete que firmemente creya que Dios le auia de librar: y así mando el rey que fuesse traydo Daniel. El qual como fuesse traydo, echaronle en el lago de los leones. Al qual hablando el rey, dixo, no dubitaua mas afirmatiuamente y con mucha osada y confianza: Tu Dios al que sirues, honras, y

acatas, te guardara y librara. Echado pues Daniel en el lago con los fereces leones, fue trayda vna piedra muy grande y de muy grande peso, la qual fue puesta sobre la boca del lago: la qual selló el rey con su sello real, y con el sello de los principales de su reyno: lo qual hizo por que ninguno pudiesse entrar para empecer y dañar a Daniel: porque temia mas el rey la crueldad de los hombres contra Daniel, que la ferocidad de los leones. Esto así hecho fuese el rey a su palacio real, con mucha tristeza y pena delo que auia acontecido, y echose a dormir sin cenar, por q̃ no le fue puesta delante cosa q̃ de comer fuesse, y como estaua muy triste y penado, y no auia cenado, apartose el sueño de sus ojos, de tal manera q̃ passó la noche sin dormir sueño alguno. Venida la mañana, y q̃ a penas era bien de dia, leuãtose el rey y fue luego presuntamente al lago de los leones: y llegando a el, con vna vez muy alta y nō menos llorosa y lastimera, comenzó de hablar a Daniel, diciendo: Daniel siervo de Dios viuo, tu Dios al qual tu siempre sirues, pienças por ventura q̃ te pudo librar de los leones? Dixo esto, no por q̃ dudasse de la omnipotencia de Dios, mas por q̃ saliendo Daniel illeso y salvo, contra la opinion humana, apareciesse la indignacion, saña, y ira del rey contra sus acusadores mas justa. Respondio Daniel al rey diziendo: Rey viue muy lagos años, tu vida no te ga sin. Mi Dios al qual yo siruo embio su angel, y cerro las bocas de los leones, y no me dañaron ni empecieron, ni menos perjudicaron en cosa alguna, por que delante del fue notoria y manifiesta mi justicia, y nunca hize delante de ti, ni contra ti rey, cosa de traycion ni maldad alguna. Entones el rey gozose muy mucho, por ver que Daniel estaua viuo y sano, y madole sacar del lago, y no fue hallada en el alguna lesion o herida, por que creyo firmemente en su Dios que le podia librar, como lo hizo. Luego el rey mando que traxessen a aquellos que auian acusado a Daniel, y que los echassen en el lago de los leones a ellos y a sus mugeres y hijos: y aun a penas así llevado al fudo del lago, quando los arreba-

s. 8.
Que el rey
Dario cre-
yo q̃ Dios
auia de li-
brar a Da-
niel de los
leones, y co-
mo fue e-
chado Da-
niel en el
lago.

4. 7.
Como el
rey Dario
se entristie-
cio porque
fue halla-
do Daniel
quebranta-
dor de la ley
imperial.

s. 9.
Como fue
sacado Da-
niel del lago
de los leones
y echados
después los acu-
sados y
muertos.

taron los leones y desgarraron sus carnes, y de tpedaçaron y desçoyuntaron sus hueslos. Ençõces el rey visita la marauilla y milagro tan grandioso, esçruiuo cartas a todos los pueblos, tribus, y lenguas, q morauã en toda la tierra, diziendo: La paz os sea multiplicada y aumentada, y todos sepan esto, que yo he hecho vn decreto y ley imperial en todo mi reyno y imperio: y es esta: que todos teman al Dios de Daniel, por que con verdad es Dios viuio y eterno en los siglos de los siglos, y su reyno y poderio no sera destruydo ni corrompido en eterno: el es el saluador y el que libra; el que haze señales y marauillas en el cielo y en la tierra, que libro a Daniel del lago de los leones.

g. 10.
De vna co-
pilació de
los bienes q
se siguierõ
de la prisiõ
de Daniel.

Si bien se ha mirado muchos y grandes hã sido los bienes que desta prisiõ se siguieron. Por que se siguió gran merito a Daniel, pues por seruir, honrrar, y alabar a Dios era echado en el lago de los leones. Siguiofe el prouecho muy grande que trae consigo la fe, que fue manifestelo que creyo el rey Dario q podia Dios librar a Daniel, y creya Daniel que podia ser librado de la crueldad, ferocidad, y destemplada hambre de los leones, como lo fue. Siguiofe en loor y alabança de Daniel, que fue manifesta su innocencia y justicia, y la falsedad, malicia, y traycion de sus contrarios. Siguiofe la cõtinuacion en el amor y priuança del rey, con muy estremado grado mas que antes. Siguiofe vn bien muy grande y mas principal que los ante dichos, la hõrra y gloria de Dios, por que esçruiuo el rey Dario a todo su reyno y imperio, que solo Dios viuio, Dios de Daniel fuesse tenido. Siguiofe otro no menor bien que el ante dicho. El gran prouecho que se siguió a todo el imperio, q dexada la gentilidad y adoracion de los ydolos, conuertido todo el imperio, adorasse, tuuiesse, y honrrasse a solo Dios viuio y verdadero, por que asì lo mando el rey por su decreto y ley imperial, y asì se guardaua y cumplia. Ya que se nos ha manifestado la prisiõ de Daniel, y los bienes que se siguieron, queda ver quien aya sido Semei, y los males que de su libertad se siguieron.

Para declarar quien aya sido Semei, es menester que primero se note, que segun parece en el segundo libro de los Reyes, Abisalon hijo del rey Dauid (singingiendo deuocion, por que otra cosa entendia de hazer) demandó licencia a su padre, diziendo, que queria yr a cumplir vn voto que auia. xl. años que auia hecho y prometido, que era de yr a Ebron, y hazer alli cierta offrenda a Dios, por que le auia traydo y buuelto a la casa y presencia de su padre. Ebron era vn lugar tenido y auido por sancto, por razon que quatro patriarchas de los principales estã alli enterrados, Adã y Eua, Abrahã y Sara, Isaac y Rebecca, Jacob y Lia. Porque cada vno esta enterrado con su muger. El padre pensando q era asì como Absalõ lo dezia, dióle licencia. El qual yendo a Ebron cõuocando al pueblo y prouocandole, y a los q con el auian ydo (aunq ignorantes de y sin saber cosa alguna de lo q Absalon tenia pẽsado, hecha cõjuracion valida y juramento firme) se leuanto cõtra su proprio padre Dauid, viurpando su reyno, y leuantãdose por rey. Como viniessẽ vn correo a Dauid q le relato las nueuas de lo q passaua, diziendo q todo Israel seguia a Absalõ de vn coraçon y vnanimis, y como le auia leuantado por rey. Como Dauid lo oyo y fuesse muy experto en la arte de la guerra, y estuuiesse en lugar muy fuerte, al qual creya que principalmente vernia Absalon, y les ocuparia la salida, assentãdo real sobre la ciudad, y q tomandola, haria gran estrago y matança en ella y en los suyos, y esto por permisiõ diuina, acordero temiendo mas a Dios q a los hombres, ausentarse y salir dela ciudad el y los suyos, y asì hablãdo les dixo: Leuantaos prestamente, y huyamos delante de Absalon, por q por ventura viniendo no nos cerque y ocupe la salida, y no tengamos lugar de salir. Daos priessã y salid sin tardança, ni os detengays en cosa alguna, por q por ventura no nos tome a manos y destruya la ciudad, y mate a todos los q hallare en ella. Los criados continuos y beliceros varones que consigo tenia, respondiendo al rey, dixerõ: De muy buena gana y presta voluntad haremos, señor,

2. Reg. 15

g. 11.
Como Ebrõ
era lugar
reputado y
tenido por
sancto, y q
estã alli 4.
patriarcas
principales
enterrados
cõ sus mu-
geres.

g. 12.
Como Absa-
lõ se leuãto
cõtra su pa-
dre Dauid, y
surgidole
el reyno.

g. 13.
Como Da-
uid y los su-
os salierõ
de Hierusa-
lẽ buerdo
de Absalõ
todo

todo lo que mandares y por bien tuviere, y te figuremos donde quiera que fueres. Salio el rey a pie con todos los de su casa, por que Absalon no les ocupasse la salida, y salieron con elloscientos varones muy bellicosos y exercitados en la arte de la guerra: y ya cō mucha angustia, dolor, y tristeza. Por que todos a alta voz yuan llorādo: y yua asī mismo el rey David cubierta su cabeça, y descalços sus pies, y llorādo muy amargamente de sus ojos. Partido de Ierusalem vino hasta Habunim. Salio luego Semey hijo de Gera, del parentesco y casa de Sane de parte de la madre, sin temor del rey ni de su gente de armas, ni menos verguença de las gentes, cō sobrada osadia, por que tenia libertad por que via a David que yua de huyda, y con tanto dolor, angustia, y tristeza, escomenço de maldezirle, y echaua piedras contra el y contra los suyos, y mal diziendole decia: Sal sal fuera derramador de sangre inocēte, y varon Belial y diabolico, sin jugo de disciplina y ley de Dios. Agora agora te ha dado Dios el pago de toda la sangre que derramaste de la casa de Saul, por que tomaste y vsurpaste el reyno ageno por fuerça. En pago desto ha te Dios quitado el reyno, y halo dado en las manos de tu hijo Absalon. Vees como te apremian agora tus males, por que eres varon peruerlo y malo, derramador de mucha sangre inocente. Yua David y los suyos por el camino baxo y haldas del monte, y yua Semey por lo alto del, diziendo muchos improprios, injurias, y denuelos, maldiziendo a David, echando piedras contra el, derramando y espaziendo tierra en alto. Des pues de la desastrada muerte de Absalon, (por que murio alanceado, ahorcado, y colgado de sus propios cabellos, y lo que mas es, en peccado mortal, por que en guerra contra su proprio padre, segun parece en el segundo libro de los Reyes) buelto el rey, David a su reyno en pacifica quietud o descanso, ya que estaua propinco a la muerte, llamo a su hijo Salomon, y dixole (segū parece en el tercero libro de los Reyes) Mira hijo Salomon y acuerdate de las maldiciones que Semey me echo quando yua huyē

do de tu hermano Absalon: mira que aqui le tienes contigo: no permitas que tu sobrado atreuimiento y loca osadia de auerme maldito de vna maldicion muy mala y peccada quede sin graue punición y castigo. Mas por que quando yo boluia al reyno, me fállo a recebir, y demandó perdon, y yo le jure por Dios que no moriria, tu no permitas que tā graue mal y culpa quede sin graue castigo y pena. Muerto el rey David, acordādose Salomō de los mandamientos paternos, y queriéndolos poner en obra y execucion, mando llamar a Semey el qual como viniēse delante del, dixole: Edifica para ti vna casa en Hierusalem, y mora en ella, teniendola por cárcel: y en ninguna manera saldras della a vna parte ni a otra, sopena de muerte: y ten por cosa muy aueriguada y cierta que en qualquier dia y hora que salieres della, moriras, por que tu salida sera para ti cierta señal de muerte. Como Semey oyēse lo que el rey Salomon le decia y mandaua, respondió diziendo: Todo lo que señor has hablado y dicho es muy bueno, y asī como mi señor el rey lo ha mandado, se hara, y lo cumplira su siervo. Despues desto asī passado, conforme al mandamiento real, edifico Semey vna casa en Hierusalem, en la qual moraua encarcelado: y asī passó muy largos dias y años. Despues de tres años, en los quales estubo detenido y encarcelado, acontecio q se auentaron y echaron a huyr los criados y siervos de Semey a Achis hijo de Maacha rey de Geth. Lo qual como fuesse dicho a Semey, y supiesse por relacion cierta q sus siervos se auian auentado y ydo huyendo para Achis rey de Geth: leuantandose prestamente adē reço su caualgadura y partiōse para Geth: y hallādo a sus criados, tornolos a traer de Geth en Hierusalem. Esto asī hecho, fuele hecha relacion al rey Salomon de lo q passaua, y como Semey auia quebrantado el castelaje, y auia ydo a Achis en Geth a buscar a sus criados, y q era ya buelto. Entōces el rey cabiolo a llamar: el qual como viniēse muy presto, hablándole el rey Salomō, dixo: Por venturano te certifique y testifique por el Señor jurando, y te lo ante di-

5.7.
Como Semey se partio de Ierusalem, y le mandó matar Salomō por ello.

xe, que en qualquier dia y hora que salieses de tu casa de vna parte a otra que auias de morir, y me respondiste que era muy buena sentencia, y que lo dicho apr:ebauas: por que pues que así es no guardaste el juramento del señor y el mandamiento q' yo te auia mandado? Y añadiendo mas el rey dixo a Semey: Tu sabes todo el mal que hiziste a Dauid mi padre, y las grandes maldiciones que le echaste, y los improprios y denuestos q' le diste, de lo qual es buen testigo tu corazón. Ha buelto Dios tu malicia sobre tu cabeça, y el rey Salomon herido y sin culpa, y el throno de Dauid sera estable y permanente delante del Señor para siempre. Y diziendo esto, mando el rey Salomón a Bananias hijo de Iojada, que pusiese las manos en el, y le hiriese de herida mortal. El qual poniendo por obra el mandamiento real, le hirió, y murió de muy desastrada muerte. Lo qual todo se siguió de su primera libertad: por que se siguieron della muy descomunales males. Por que se siguió el sobrado y loco atreuimiento, de estar maldezir a vn varon tan sancto y justo como Dauid, y con esto echar piedras y espazir y derramar tierra y poluo contra el, y los suyos, adonde yuan seyscientos hombres de armas y armados, y el sin armas. Siguióse la gran crueldad suya, q' a vn hombre tan asilgado, que yua llorando amargaméte de sus ojos, cubierta su cabeça, y los pies descalços le asligia con in:uriasas palabras y diabolicas maldiciones. Siguióse que vino a tener muy largos años y dias la casa por cárcel: y así lo demandaua la razon, que aquel q' có libertad auia offendido, que con captiuo y prision pagasse la offensa. Siguióse y pro:cedio de aqui la offensa de Dios nuestro señor, la qual todos deuen de cuitar: por que peccó grauemente en perseguir y maldezir a su proprio rey y señor, inno:ete y sin culpa, de lo que falsamente le acusaua y imponia. Y finalmente se le siguió la muy desastrada y mala muerte de q' fue muerto por mandamieto del rey. No menos prouechosas doctrinas y saludables enseñamientos nos dan estas relatadas hyssorias q' las ante dichas; contadas y escritas.

Manifestase nos aqui muy a la clara la bondad de nuestro Dios, que aunque permite las tribulaciones, nunca desampara al atribulado, como parece aqui en Daniel, que aunque permitio que fuesse echado en el lago de los leones, luego proueyó de vn angel q' cerro las bocas de los leones, y así que saliesse libre, sano, y saluo, y sin ninguna lesi:ón. Y no solo esta vez, mas como fuesse echado otra vez en el mismo lago de los leones, por que auia destruydo el ydolo de Bel, que adorauan los de Babylonia, y despues a vn dragon, al qual así mismo horrauan, y por que auia muerto a los sacerdotes de Bel, y a sus hijos y mugeres: por lo qual movidos los de Babylonia y indignados mucho contra el rey, dixeron: El rey se ha hecho y tornado Iudio. Destruyo a Bel y al dragon, y mato a los sacerdotes: y viniendo con gran saña y impetu al rey, dixerónle: Danos en nuestro poder a Daniel para que hagamos del lo que fuere nuestra voluntad, sino matar le hemos a ti y a toda tu casa. En tences el rey con pelido có necesidad, por la gran yra y impetu con que auia venido, sin poder hazer otra cosa dióles a Daniel: los quales luego sin detenimiento alguno le echaron en el lago de los leones, donde estauan siete leones, a los quales dauan cada dia de racion dos cuerpos y dos ouejas, y no les fueron dados por espacio de siete dias, por que desgarrassen y matassen a Daniel. Estando así Daniel en el lago no en pequeña tribulacion y angustia, estaua en este tiepo Abacuch propheta en Judea, el qual auia cozido buen manjar y sabroso, y poniendolo en vna cesta pequeña con ciertos panes, yua al campo a lleuallo a vnos segadores q' tenia: habiolo el angel del Señor diziendo: Abacuch lleva lo que tienes guisado de comer para tus segadores, a Daniel q' esta en Babylonia en el lago de los leones. Respondio Abacuch diziendo: Señor yo nunca vi a Babylonia, por que nunca he estado en ella, ni tampoco sé d:óde es el lago de los leones. Viendo el angel lo que Abacuch auia respondido, tomole por vn cabello de su cabeza: por que aparecio con cuerpo humano) en el espiritu de su virtud púfelo en

§. 8.
De vna co
pilacion de
males q' se
siguiero de
la libertad
de Semey.

§. 1.
Que aunq
Dios nue
stro señor
permite las
tribulacio
nes, como
nunca de
sampa:al
atribulado

§. 2.
Como Da
niel fue e
chado en el
lago de los
leones, don
de estuvo
siete dia.

§. 3.
Como el an
gel del Se
ñor lleuo a
Abacuch
por vn ca
bello de su
cabeza a Ba
bylonia.

Baby-

lara la
ue per-
para al
Daniel,
ado en
de vn
y así
ningu
no fue-
de los
solo de
y def-
o hór-
erdotes
lo qual
ados mu-
ta he-
El y al
vinié-
erente:
para que
oltad,
caba En
ad, por
venido,
Daniel:
gueno le
nde esta
cada día
nas, y no
fete chas,
Daniel,
n peque-
n este tie-
qual auia
oniedo
s panes,
adores q
izierdo:
de de co-
esta en
Respon-
nunca vi
estado en
delos le-
uch auia
de su ca-
o huma-
ufóle en
Baby-

Babilonia, sobre el lago de los leones, dóde estaua Daniel. Y no se ha de entender que la virtud del angel tocasse solamente el cable de su cabeza, mas aun todo el cuerpo toco, lleuandole en muy breue espacio dende Judea a Babilonia. Ni es de marauillar que el angel lleuasse a Abacuch por tanto espacio de tierra en tan breue tiempo, por que vn angel rebuelue todo vn orbe en derredor en vn solo dia, al qual comparando toda la tierra, no es sino vn punto. Estando pues Abacuch sobre el lago de los leones, a alta voz llamando a Daniel, dixo: Daniel sirru de Dios, toma el manjar y de comer que te ha embiado el Señor. El qual hazien do gracias a Dios dixo. Acordaste te señor de mi, por que no desamparas a los que te aman con coraçon verdadero. Y levantandose conuio. El angel del Señor sin deteni- miento ni tardança alguna, luego boluio a Abacuch de adonde le auia traydo. El rey Ciro vino al septimo dia (por que Daniel auia sido condenado a que estuiesse en el lago por espacio de seys dias naturales, y por esto vino al septimo dia, para llorar a Daniel, por que probablemente creya que fuesse muerto: y así vino al lago, y como mirasse dentro del, vio a Daniel que estaua assentado en medio de los leones. Vista la marauilla y milagro, leuantando el rey la voz dixo: Grande es el señor Dios de Daniel. Y sacole del lago, por que ya auia pasado el tiempo en que auia sido sentenciado que estuiesse en el lago. Entonces el rey a aque- llos que auian sido causa que Daniel fuesse echado en el lago, echolos a los leones: los quales en vn momento los desgarraron, y hizieron pedaços. Donde parece dos vezes auer sido echado Daniel en el lago de los le- nes: la vna en tiempo de Dario rey: la otra, en tiempo de Ciro rey de los Persas: y en la vna y en la otra estubo por espacio de siete dias. Por que en la primera estubo vna no- che con parte del dia: en la otra estubo seys dias naturales cumplidos: y siempre fue li- brado del Señor, y sus enemigos confundi- dos y malamente muertos: por q en la vna y en la otra siempre fue socorrido del Se- ñor, y ayudado de los angeles: en la prime-

ra en cerrar las bocas a los leones, en la segü- da en prouelle de comer y mantenimieto: por que dado que los leones no le mataresse pudiera perecer por falta de mantenimien- to y morir de hambre: por esto proueyole Dios nuestro señor, para que ni en la vna ni en la otra manera muriesse. Lo qual todo nos es señalada doctrina y singular enseña- miento, que ninguno desmaye en las tribu- laciones, mas antes tenga gran confiança q Dios nuestro señor le ha de consolar, soco- rrer, y ayudar, pues así a la clara se manifi- sta que embia las consolaciones angelicas: con aumeto de gracia, y de merito, y de cõ- solacion diuina. De adonde dize sant Am- brofio: Quanto mayor es aqui la tribula- cion, tanto mas abundante es en Christo la consolacion. Considerando las ante dichas y relatadas historias, y pormenos aqui vna piadosa question, no menos prouechosa q piadosa. Que sea la causa por q Dios nue- stro señor así permita padecer tribulacio- nes a aquellos q mas fe ocupan en su serui- cio: como a Thobias, a Sufana, a Ioseph, y a Daniel, q como hemos visto padecieron grãdes tribulaciones y aduersidades. A esto se responde. Que Dios nuestro señor lo tie- ne por bien, y lo permite, para que nos sean a nosotros manifestas y notorias sus virtu- des, para darnos exëplo y animarnos a pa- decer con ygal coraçõ y paciencia cosas semejantes que las que ellos padecieron. Por que se ha Dios nuestro señor como se suelle auer los reyes, que en las guerras y ba- tallas aquellos ponen por capitanes que son mas virtuosos y fuertes: y los capitanes así mesmo al romper de la batalla, aque- llos ponen en la delantera, que conosco ser mas animosos, y de mas coraçõ y osadia, para acometer a los contrarios, para que animados los otros, cobren nuevo animo, coraçõ, y fuerças, por el exemplo visto de los que antes dellos yuan. Así nuestro Dios puso a los passados los trabajos y tri- bulaciones desta vida, para que animados nosotros con el exemplo de su paciencia, con ygal coraçõ y animo fufframos nue- stras tribulaciones y trabajos. Y de aqui es lo que de Thobias se ecrive hablando

desmayar
en las tribu-
laciones,
por q son
muy abun-
dantes las
consolacio-
nes que por
ellas se dan.

Ambr. su-
per, Beati
inmacula-
ti.

g. 2.
Por q Dios
nuestro se-
ñor permis-
te padecer
tribulacio-
nes a aque-
llos q mas
le sirven.

h. 4.
Como Da-
niel auia
gracias a
Dios como
y se le ha-
do del lago
a los leones

g. 1.
Que Dani-
el fue dos
vezes echa-
do a los leo-
nes.

g. 6.
Que nin-
guno deus

de la tribulacion de su ceguedad. Por esto permitio Dios nuestro señor que le viniese esta tentacion, como al sancto Iob, por q̄ fuese exemplo de paciencia a los que despues del viniesen. Sant Augustin da otra causa y razon (no menos buena que la ante dicha, poniendo la mesma question, por que Dios nuestro señor atribula en esta vida a los buenos, trayendo por exemplo al gr̄a patriarcha Iacob, y al sancto Ioseph su hijo) diziendo: Estas cosas hazer se sin disp̄facciō del Espiritu sancto no lo puedo creer, ni lo creo. Con verdad Dios nuestro señor cuyos juyzios por la mayor parte y las mas vezes son ocultos, mas nunca injustos, el qual no quiso manifestar al patriarcha Iacob que su hijo Ioseph viua: y tambiē no permitio al mismo Ioseph que diese noticia y hiziese saber a su padre el mando, señorio, y gloria que en Egypto tenia: mas aun lo que mas es, acrecento y aumento las angustias y tribulaciones de su padre, por que detuvo preso en cadenas a Simeō hermano suyo, y hizo tambien que fuese quitado Benjamin a su padre, para que solo traixesen a el: lo qual fue causa a Iacob de gran aumento de dolor y pena, asì lo vno como lo otro. Estas cosas hermanos muy amados, dize sant Augustin, si fielmente las queremos mirar y con atencion cōsiderar, hallaremos auellas hecho Dios nuestro señor con gran misericordia. Desde el comieço del mundo esto exercito en sus sanctos, lo que en el sancto patriarcha Iacob cō gr̄a piedad cūplio. Mas por que aya sido esto, y Dios nuestro señor lo aya hecho, notaldo y miraldo. Aunque los siervos y amigos de Dios ayan euitado los peccados capitales y mortales, y no los aya en ellos, y ayā hecho muchas buenas obras, mas auer carecido de los peccados pequeños y veniales, no lo podemos creer: por que no miente aquel que dixo: No es limpio ni ageno de peccado, ni el infante recién nascido, cuya vida es de vn dia sobre la tierra. Y sant Iuan Euangelista, el qual cō verdad no era inferior del sancto Iacob, llama y dize: Si dixeremos que no tenemos peccados, nosotros mismos nos engañamos, y no ay verdad en nosotros. Y

aquello q̄ en otra parte esta escrito: Seys vezes caera el justo en el dia, y se leuantara Como ya hemos dicho, por que el patriarcha Iacob no pudo estar sin estos pequeños peccados, ni los sanctos en esta vida, cūplio en el lo q̄ el mesmo por el Espiritu sancto dize: Los vasos del ollero prueualos el horno, y a los hombres justos la tentacion de la tribulacion. Pues para presentar nuestro señor Dios al sancto patriarcha Iacob purgado y purificado asì como oro, en el juyzio que esta por venir, primero le quito todas las manzillas de los peccados, por que despues el fuego del juyzio no hallasse que quemar, ni q̄ quitar en el. Lo qual asì mesmo conocemos auer sido hecho en el sancto Ioseph: y asì mesmo en los otros justos sanctos y buenos, como a Thobias, Susanna, Daniel, del qual al presente hablamos. Asì q̄ por dos causas son atribulados los justos: la vna, para nuestro exemplo: y la otra, para limpiamiento de algunas culpas veniales que en ellos auia, por que conociendo lo mejor, se arrepientan y enmienden y queden purgados y perdonados. De adō de dize sant Augustin: Lo que haze la lima al hierro, y el fuego al oro, y el açote al grano, esto haze la tribulacion al varon justo. La lima quita la escoria del hierro, el fuego purifica al oro, y el açote quita la paja y arista al grano. Asì la tribulacion quita al justo la escoria, paja, y arista de los peccados veniales, y purifica su anima, para q̄ resplandezca delante de Dios nuestro señor.

El mal muy grande que causa la embidia, en las ante dichas hystorias se ha visto, y en esta a la clara se muestra, y aun muy mas por estenso lo podra ver el que con atencion lo quisiere considerar, en las que se seguirā adelante. En esta se nos manifesta la embidia que en los palacios de los Reyes, principes, y gr̄ades señores suele reynar, que a la hora que veen alguno que priua con el señor, o por que no priue si veē que le ha mostrado alguna buena voluntad, luego anda la embidia, los falsos testimonios a pares, para apartallos de la gracia y amor del señor, hasta procuralles la muerte: como lo hemos visto que los principes del reyno lo hizierō con

August. de
repor. ser.
82.

6.7.
Por q̄ Dios
nuestro se-
ñor permi-
te parecer
tribulaci-
ones a los ju-
stos.

Genes. 43.
6. 44.

Iob 15.

1. Iohāis 1.

Proue. 24

Eccle. 27.

8.9.
Que por
dos causas
padece los
justos las
tribulacio-
nes.

Augustin.
Superap. p.
ad Hebr.

Ang. ad
fra. ser. 33

6.1.
Los muy
grados mis
les q' haze
la embidia

6.2.
Como se co
mosera el
embidioso

6.3.
De la pro
priedad de
la aue Fe
nix, y q' es
comparado
el embidio
a ella.

6.4.
Que el em
bidioso no
tiene ami
go alguno.

con Daríel, que dos vezes le hizieró echar en el lago de los leones para que muriesse. Y por que la embidia es vn mal muy grande, dire aqui lo que della dize sant Augustin escriuiendo a los frayles que morauan en el hielmo: el qual dize así: Hermanos míos muy amados y desleçados, no querays auer embidia vnos de otros, mas cada vno de vosotros estude y aprenda de agradar a Dios en todas las cosas. La embidia es verdad todas las virtudes juntamente quema, destruye todos los bienes, engendra todos los males. Mas direys, o dirá cadavno de vosotros. Nosotros con verdad somos groffos: peccar muy bien lo sabemos, mas para cuitar los peccados, o levantarnos dellos, somos ignorantes, y no lo sabemos hazer: y lo que mas es, ya q' lo sepamos, somos muy flacos para ponello por obra. De q' manera podremos conocer a aquel que tiene embidia, y al embidioso? o a nosotros mismos: si tenemos embidia, o somos embidiosos? O hermanos míos, desleçays conocer a vosotros mismos si soys embidiosos, y desleçays conocer a vuestro proximo y hermano: si tiene embidia? Notad con atencion q' aquel es embidioso que el bien ageno haze, proprio suyo: y si no lo puede hazer, anda dando voces por las plaças y calles, y así como perro rauioso ladra. Mas lo que primeramente haze es, que a la manera de la aue Phenix mata a si mismo. Que es lo que haze, esta aue? Sino quando enuegece va y buela a las partes calidissimas, y ayunta la muy sequissima leña, y así juntos los madencos y sarojas, hiere con sus alas la leña, y así enciende el fuego: y encendido, entrando dentro del, ella misma le permite quemar. De cuya ceniza nace vn gusano, y despues es hecha de alli otra aue Phenix. Así haze el ypocrita, y así haze el embidioso: todos los dias de su vida, dentro y fuera, quemando a si mismo, pues molesto primero, llagado, y atormentado en si mismo, primero enojoso y penoso a si mismo. O embidioso, quan pocos amigos tienes, y por ventura ninguno tienes, de cuyo bien no te duelas, y de cuyo mal no te gozes. Con razon dizes de ser privado de todo amigo, por causa: y ra-

zon que se prueua, que de ningun bien de amigos te gozas. O embidia, peor que todo vicio, y muy mas abominable que toda pestilencia. O embidioso, que nunca puedes estar quieto. O por ventura ignoras y dexas de saber que toda malicia tiene alguna sombra de felicidad y bienauenturança? Mas tu mesma embidia, pestilencia nequissima y muy pesima. Tormento sin refrigerio: enfermedad sin remedio. Trabajo sin respiracion, ni menos descanso. Pena sin interualo, ni refrigerio: hambre sin hartura siempre se manifesta que tienes. O embidioso gusano mortal, que cada dia naces en la yedra de Ionas propheta. O serpiente de fuego, con la qual el Israelítico pueblo es pungido y llagado. Esta es, hermanos míos muy amados, la langosta, con la qual el fruto de la tierra es destruydo. Leemos hermanos míos muy amados, que a los hijos de Israelles fue dada la mana del cielo, y celestialmente dada, la qual guardada, luego herviu y bullian en ella gusanos: así de la gracia celestial dada al fiel Chrittiano, ocasionalmente en el animo del soberbio nace la embidia: y quanto mas el animo del fiel es fortalecida con la gracia celestial, tanto mas el animo del soberbio es resoluída en gusano. Leemos que la yedra, por cuya sombra era defendido Ionas propheta del calor y ardor del Sol, finalmente auer caydo y ser destruyda dède sus rayzes por el gusano de la inuidia. También los hijos de Israel que estauán peregrinos en el desierto, leemos aquellos herido y llagado serpientes de fuego. Así vosotros hórrados del verdadero yermo y desierto, verdaderos hijos de Israel, quando aun a estos inuidiosos que rauriuran de vosotros oys, alegraos, por que merecistes ser hechos hijos de los santos padres, y hijos de Dios. Alegraos orando por ellos, por que los mereçays tener por compañeros en el collegio de los santos, reprehendiendolos, y manifestádolos que la embidia es aquella perversa polilla que destruye la vestidura de purpura de las virtudes: y mocho por el qual es perdido el thesoro de la sabiduria: y langosta, que quema la verdura de la tierra. Por que todo aquello que es de buena obra, que re-

6.5.
Que todo vicio tiene alguna sombra de felicidad, salvo la embidia.

Ioann. 4.
Num. 21.
Isal. 40.
Exo 16.

6.6.
Que la embidia es gusano, no q' nace del bien ageno.

6.7.
Que nós hemos de alegrar quando oymos a los q' murmurán a los malos y por ellos.

uerdece en el hōbre, quasi todo lo destruye y pierde la pestilencial envidia. Esta es la q̄ derroco al angel del cielo. La que desterro al hombre del parayso. La que hirio y llago a los hyjos de Israel en el desierto. Esta es la que armo a los hermanos contra el sancto Ioseph Esta la que echo a Daniel en el lago de los leones. Esta la que crucifico a nuestra cabeça Christo. Esta la que ahorco a Iudas. Saded hermanos mios y aprended, y predica la sobre los tejados, que la envidia es aquella fiera muy mala, que quita la fe, destruye la concordia, multiplica la tercera lengua, pierde la justicia, y engendra todos los males. Esta es la que mato a Abel, desterro a Adam, ahorco al pastor, degollo a sant Pedro quando nego a Christo, descabeço a sant Pablo y a sant Iuā, apedreo a sant Esteuan, abatio y prostro por tierra a Golias, engaño a David, destruyo los muros de Hierusalēm. Destruyo a Roma. Destruyo a Carthago y Troya. Y otros muchos males leemos auer sido hechos en todo el mundo por esta fiera muy pelsima y mala inuidia. O hermano muy amado, o Rullico digno con razon de ser querido. O la meytad de mi anima, porque no dexas la envidia? por que la amas? Por ventura amas la muerte? Por ventura vas a la horca? Por ventura echas te en el lago para ahogarte? O embidioso que nunca tienes quietud ni descanso, que siempre con sant Pablo persigues a los Christianos y siervos de Dios, lleuandolos atados al principe de los sacerdotes. Mira bien que tu trabajas de prender a los otros, y tenellos, y tu eres tenido y preso dellos: procuras de atar a los otros, mas mira que tu cayendo en la tierra oyes cō sant Pablo, Saulo Saulo por que me persigues? Solicitas de tener y prender a los otros, mas mira que cegado eres detenido de todos. Trabajas de engañar a los otros, mas mira que tu peruersa y iniquamente eres engañado, y subitamente y luego eres lleuado a los infiernos. Pues que así es, hermanos, quitad de vosotros la envidia. Y si algunos embidiosos veys entre vosotros, orad y rogad por ellos, por q̄ tantas v̄ezes mueren; quantas os veen resplandecer cō buenas obras.

Esaia. 14.

Genes. 3.
Genes. 37.

Dan. 14.

Matth. 27

g. 8.

Que el embidioso
no tiene
descanso,
y si se
pre sigue
a los buenos.

g. 6.

Que el embidioso
resplandecerá
tantas v̄ezes
cuanto muere.

Deffeays atormentarlos? nunca mejor los podreys atormentar que siruiendo a las virtudes y gloria. Entōces ladrā como perros, tragā y consumen como leones, amarillescē en el rostro, abaxan su cabeça amenguandola, con los ojos echan de si cētellas como estrellas del cielo, aprietan sus manos enclaujandolas, regañan con los dientes, y así son muertos con el anima y cō el cuerpo. Vosotros hermanos obrad y hazed biē no tan solamente para que los encēdays en furia y saña, mas por que cōtenteys a Dios nuestro señor. Orad y rogad por ellos por que os persiguen y maltratan, doliendo os del mal del cuerpo, y muy mas fuertemente dela perdicion de su anima. Pues que así es concedanos y otorguenos Christo la cōtriciō de nuestros peccados, y infunda en nosotros amor del proximo. El qual es bēdito en el siglo de los siglos. Amē. Y en otra parte dize el mesmo sant Augustin: La envidia es vicio diabolico, y tiene madre. La madre de la envidia es la soberuia: la soberuia haze los embidiosos. Ahoga a la madre, y morira la hija: quita la soberuia y no aura envidia. Es dicho con razon este vicio diabolico. A parte Dios nuestro señor esta pestilēcia de las animas de todos los fieles Christianos, por que el vicio del demonio no sea hecho del Christiano, con el qual solo el demonio es hecho digno de condenacion y inseparablemente culpado y condenado. Con verdad no le sera dicho al demonio, que sea condenado por q̄ cometo adulterio, o por que cometo hurto, o por que robo alguna villa: mas por que cayēdo del cielo, ouo envidia al hombre que estaua en gracia en la tierra: y así que por ningun otro peccado ni vicio sera condenado, salvo por sola la envidia. Y en vna homelia el mesmo sant Augustin dize: El embidioso es como podredumbre y postema, y conio llaga encubierta. El embidioso en lo secreto de su conciencia se desgarrā con v̄nas de envidia, y la felicidad y bienandancia agena haze tormento proprio suyo. La envidia consume a aquel en quien nace. Así como el mocho del hierro cōsume al hierro, así la envidia al ania donde esta, la consume, desgasta, y mata.

g. 10.
Que el embidioso
tiene madre, y su madre es la soberuia, y como es dicho vicio diabolico.

Homil. 15.
de de tēpo.
ser. 83.

g. 11.
Que el embidioso es
cūparado
a la podredumbre
se crea y a la
viciosa.

mata. Y así como la vioura, desgarrando y rompiendo el materno vientre en el qual es concebida, nace con muerte de la que la cobrio: así la naturaleza de la embidia es, que al anima donde es concebida, la consume, pierde, y mata. De adonde san Juan trayendo por exemplo a Abel y a Caim, dize: No seays como Caim, el qual porque procedia de maldad mato a su hermano. Por q̄ le mato? Por que sus obras eran malignas y peruerías, y las de su hermano sanctas, buenas y justas, por embidia. Lo qual declarando sant Augustin, dize: Adonde ay embidia el amor y charidad fraternal no puede estar: por que el embidioso no puede tener amor ni charidad, por que esta el peccado del demonio en el. No es amor ni charidad de Caim, y si no ouiera amor y charidad en Abel, nunca Dios nuestro señor recibiera su sacrificio. Como el vno y el otro ofreciese sacrificio el vno, que fue Caim, de los frutos de la tierra: el otro, que fue Abel, de lo mas grueño de su ganado: accepto Dios el sacrificio de Abel, y no el de Caim. Por que lo accepto? Peñays hermanos que menofrecio Dios los frutos de la tierra, y que amo los frutos de las ouejas? No mira Dios al dō y a lo que se le ofrece, sino al coraçō y voluntad con que se le ofrece. Y aquel q̄ vio que ofrecia cō amor y charidad, accepto y miro su sacrificio, que fue a Abel: y al que vio que ofrecia con embidia, aparto lōs ojos de su sacrificio. Las obras buenas de Abel, no dize ser otra cosa, sino el amor y charidad. Las obras malas de Caim, no dize ser otra cosa, sino el odio y embidia fraternal. De adonde el vno aparecio ser hijo de Dios, que fue Abel: el otro hyo del demonio, que fue Caim. Apartemos hermanos míos muy amados, este vicio diabolico y pestilencial de nosotros, por que así podamos ser amados de nuestro señor Dios, y mire y accepte nuestros sacrificios, para darnos gracia y premio de gloria. Desta perueria y pestilencial embidia dezia Iob: Al varon loco mato la yra, y al pequeño la embidia. Lo qual declarado sant Gregorio, dize: Cō verdad no podemos auer embidia, sino a aquellos que pensamos que en alguna co-

sa son mejores que nosotros. Pequeño es aquel que es muerto por embidia, por que el mesmo da testimonio de sí, que es menor q̄ aquel del que ha embidia, por cuya embidia es atormentado. De aqui es, que el enemigo antiguo, auiendo embidia del primer hombre, entro oculta y secretamente para auerle de tentar y derrocar, por que peccada la bienauenturaza, conocio ser menor que su immortalidad. De aqui es, que Caim cayo para perpetrar y cometer el mal del fratricidio, porque conocio que menofreciō su sacrificio, era su hermano antepuesto, y qual hecho presente a el. Viendo q̄ Dios auia recebido su sacrificio, gimio, y espantado por que era mejor que el, y por q̄ no fuesse tal en toda parte, acordo cō sebra da malicia y abundancia de embidia, de matar a su proprio y solo hermano. De aqui es, que Esau se encendio en persecucion de su hermano Iacob, por que perdida la bendicion de los primogenitos, la qual el auia vendido por comer vna escudilla de lentejas, viendo que auia de ser menor que aquel al qual en la natiuidad era mayor, con gran dolor gimio. De aqui es que los hermanos de Ioseph le vendieron a los caminantes Itmaelitas, por que conociendo el alto misterio de la reuelacion, por que no fuesse mejor ni mayor que ellos, con todas sus fuerzas trabajaron de estoruallo: y así por esto lo vendieron. De aqui así mesmo es, que Saul trabajo de traspassar con lança mortal a su subdito David, por que aquel al qual via que de cada dia crecía cō acrecentamiento de virtudes y estremadas maravillas sobre si mesmo, espantose no lo pudiendo sufrir. Pues que así es, pequeño es aquel que es muerto con la embidia, por que si el no fuera inferior, nunca se doliera del bien del otro, por lo qual es con la embidia muerto. Y por que deste pestilencial vicio y infernal peccado antes saltaria tiempo, que dezir, ni menos que escruiuir: no quise mas: aqui dezir ni alargar mas dello que por estos dos gloriosos sanctos y de la Iglesia doctores esta dicho: aun que cō verdad pudiera traer otros muchos, por donde juntan: nō con ellos fuera este peruerfo, abominable, y infernal

5.14. Que elem
bido: es
dicho peñ-
ño, y los q̄
quisieron
matar a o-
tros por em-
bidia.

Genes. 4.

Genes. 25.

Genes. 37.

1. Reg. 15.

1. Iuan 3.
9. 12.
Por q̄ fue
muerto A-
bel a su her-
mano Caim.

9.10.
que el em-
bidioso es
madre, y su
madre es
la soberbia
y como es
dicho vicio
diabolico.

9.11.
Que Dios
nuestro se-
ñor no mi-
ra a lo q̄ se
le ofrece,
sino a lo que
se ofrece, y
así a Abel
y a su ofre-
da.

Hemil. 15.
& de triph.
ser. 13.

9.11.
Que elem-
bidioso es
cō parado-
la la padre-
dumbre si-
cretaria de
viciosa.

Iob. 5.

Gre. 1. mo
lib. cap. 33

fernal vicio, y mal desigual, muy a la clara visto y conocido.

§ 1. *Que el q̄ esta en prosperidad no deue d'aspirar a q̄ decaer siua.*
No menos buena doctrina y singular auiso podemos colligir del mal que sucedio a Semey por su libertad, que del bié q̄ vino a Daniel de su prision. Por que si bié quiere mos mirar, gran auiso nos es para que en el tiempo que alguno se viere en prosperidad, que al que viere que esta abatido y humillado con aduersidad, que no le maltrate ni persiga, por que al afligido y q̄ tribulacion padece, no se ha de dar tribulacion ni afliccion. Por que podra ser (como muchas vezes fuele acontescer, y aqui a la clara lo hemos visto en David y Semey) que el q̄ esta abatido y humillado, atribulado y afligido, boluera a su primero estado, y si no lo tiene lo podra auer y alcançar, y assi pagar en la mesma moneda, y aun con el doblo, y con mayor acrecentamiento de pena a aquel q̄ le maltrataua, affigia, y atribulaua: como succedio a Semey, que no solo le fueró dichas malas palabras, mas aun le fue quitada la vida. De aqui es lo que el Ecclesiastico dize:

Ecle. 11.

Q̄ lo intar.

Si el hombre viuieren muchos años, y todos en plazer y alegria (según la glosa) en prosperidad, deuese siempre de acordar del tiempo tenebroso de la aduersidad. Por que assi como en la sagrada escriptura, por el dia se entiende la p. osperidad, assi por la noche la aduersidad. De adonde en el Apocalypsi es escrito que dixo el angel: Fue alañado y expelido el acusador de nuestros hermanos, q̄ los acuaa de dia y de noche del late del acatamiento de nuestro señor Dios. Lo qual declarando sant Gregorio, dize. La sagrada escriptura tiene por estilo y de costumbre, poner muchas vezes el dia por las cosas prosperas, y la noche por las aduersas: el dia por la prosperidad, y la noche por la aduersidad. Pues si muchos años viuieren el hombre en prosperidad, deuese de acordar de la aduersidad. De aqui es tambien lo que hablando con el q̄ esta en prosperidad, y juntamente con el que alguna tribulacion padece, el

Lib. 1. mo.

cap. 9.

§. 2.

Que la prosperidad es significada por el dia, y la aduersidad por la noche.

Ecle. 11.

Ecclesiastico dize: En el dia de los bienes no seas olvidadizo y desacordado de los males, y en el dia de los males no te dexes de acordar de los bienes. Dos cosas hemos de jun-

tar, las quales jamas se deuen de apartar de nuestra memoria, en la prosperidad y aduersidad los bienes con los males y los males con los bienes: porque lo que vno leuanta re, lo otro derribe; y lo que vno derrocara, otro lo leuanta. La prosperidad có la aduersidad, y la aduersidad con la prosperidad, para que siempre lo vno se guarnezca y fortalezca con lo otro: y esto que nunca se aparte de nuestra memoria. De adóde sant Gregorio dize: Gran consolacion es eo verdad en el tiempo de la tribulacion, quando padescemos alguna aduersidad, pena, o trabajo, si traemos a la memoria y nos acordamos de los dones, gracias, y mercedes q̄ de Dios nuestro señor auemos recebido, y los que esperamos resecbir: por que no quebranta ni podra affigir al anima aquel lo que el dolor representa, si viniere a la memoria lo que de parte del don, gracia, y merced resecbida le uenta. De tal manera ha de ser, que la memoria del don, gracia, y merced resecbida, temple el dolor de la pena, y el temor y castigo, açote, tribulacion, y pena, temple la prosperidad y bienandança del siglo presente. Mas de notar es, que mas se deve temer la prosperidad q̄ la aduersidad. De adóde sant Augustin hablando con cada vno de nosotros dize: Con temor y sobresalto deues de estar quando te va bien y estas en prosperidad. Por ventura no es mejor cosa s̄r tentado y prouado, que ser sin padescer tentaciones y persecuciones condenado? Y sant Bernardo dize: Entences estés Dios nuestro señor ayrado, quando no se parece la yra. Y hablando con esse mesmo Dios dezia: Quando yo señor te siento ayrado, luego confio que me seras piadoso: por q̄ bien se que es escrito, que quando fueres ayrado te acordaras de tu misericordia. Y assi que temamos mas la prosperidad quando todas las cosas vienen y succeden segun nuestro querer y voluntad, y al sabor de nuestro paladar, que no quando nos vienen sin sabores, penas, trabajos, y aduersidades: por que segun dize Salomon: La prosperidad de los locos y malos destruylos ha. Lo qual declarando Nicolao de Lira dize: La prosperidad de los locos y malos es ocasion de muer-

§. 3.

Que emos de juntar las cosas prosperas con las aduersas, y las cosas buenas con los bienes, y por que, vbi supra.

Augustin sententia prospera.

§. 4.

Que emos mas de temer la prosperidad q̄ la aduersidad.

Bernard ad Eugeniu.

§. 5.

Que emos ceses de Dios mas ayrado quando no se parece la yra. Abacuc. 2.

Præter. 2. i.º fin.

te, de

te, de culpa, y de perdicíó infernal. La prosperidad de los malos, mas es aduersidad que prosperidad: por que aun que sea aumento y acrecentamiéto de algun bien temporal, es detrimento y diminucion del bien espiritual, segú aquello que sant Augustin dize: La ganancia en el arca y el daño en la conciencia, alcanço la vestidura y perdio la fe, adquirio los dineros y perdio la iusticia. Y así diminucion de la virtud, y augméto de la culpa espiritual, y de muerte del infierno. Sant Gregorio hablando del temor q̄ los sanctos tienen quando son prosperados, dize: Los varones sanctos como esten có sospécha y sobresfulto de la oculta disposicion que acerca dellos se aya de hazer, por q̄ no saben lo que Dios nueſtro señor tiene ordenado y dispuestlo dellos, temé muy mas las cosas que prosperamente les suceden, q̄ las aduersas: y así desleian de ser tentados, y có sobra de voluntad quieren ser açotados, afligidos, y atribulados de Dios nueſtro señor. Y así cõsiderando esto dixe, que mas querria la pñson de Daniel, que la libertad de Semey. Y mouido con tan iusta causa y razon digo, que

*¶ Mas querria el abatimiento de Mardocheo
Que la prinaça de Aman.*

CAPITULO QVINTO.

De los bienes que se figuieron del abatiméto de Mardocheo: y de los males q̄ de la prinaça de Aman procedieron.

Hesther. 2

¶ 1.

Quien fue

Mardocheo

¶ y de q̄ge

neracion.

4. Reg. 24



I bien se mira en el libro de Hesther, hallar se ha auer sido Mardocheo vn varó de la generacion Hebrea, del linaje y paréto de la rey Saul, primero rey de Israel. El qual estaua en la ciudad de Susis. Por que auia sido lleuado y traspassado de Hierusalem, a Babylonia, y de allí auia ydo a Susis con Hesther, segun que veremos. Este traspassamiento fue hecho (segun parece en el quarto libro de los Reyes) en el tiempo que el rey Nabuchodo

nosor lleuo preso al rey Jeconias, có el qual fuéó lleuados y traslladados otros muchos Hebreos a Babylonia, entre los quales fue lleuado Mardocheo. Este Mardocheo crio vna donzella hija de vn hermano suyo, sobrina fuya, que se llamaua Ediffa, que por otro nombre es dicha y sellama Hesther, la qual era muy hermosa y muy agradable a la vista de los que la mirauan. Muerto su padre, y quedando huérfana, adoptola por hija Mardocheo, y así la amaua, queria, y auataua. En este tiépo reynaua el rey Assuero, muy grande y poderoso rey, que reyno de de la India hasta la Ethiopia, sobre ciento y veynte y siete prouincias. El qual tenia su throno, silla, y casa real, en la qual moraua, en la ciudad de Susa, por ser aquella la principal de su reyno, por que la auia hecho metropolitana de todo su reyno. Ya que estaua confirmado en su reyno, y en pacifica quietud: en el tercero año de su imperio hizo vn gran combite, banquetey, y sala real, a todos los principes, y y inclitos varones, y grandes señores de su reyno: y a todos los presidentes de las prouincias, y a todos sus criados y conuinos, y a todos los hombres de armas de los Persas y Medos. Este combite, bāquete, y sala real hizo, para manifestar la grādeza, riqueza, gloria, y poderio de su persona real y reyno. Este combite fue por largo tiempo, por que duro por espacio de ciento y ochenta dias. Acabado el combite y sala real de las personas principales de su reyno, hizo otro combite y sala real a todo el pueblo de la ciudad de Susa, y a todos los que morauan en ella, dende el mayor hasta el menor, a chicos y grandes, el qual duro por espacio de siete dias. Los combites eran tales, quales conuenia a la persona real que fuesen. La reyna Vafshi, muger de esse mismo rey Assuero hizo también combite y banquete a todas las mugeres, señoras, damas, y donzellas de su corte, ciudad, y casa real. En el séptimo dia quando el rey Assuero estaua mas alegre, mando a siete eunuchos criados suyos, que siempre le solia fer uir, y estauan en su presencia y acatamiento, que traxessen a la reyna Vafshi, puesta sobre su cabeça la corona real. Esto mando hazer

¶ 2.

Que Hesther tenia otro vñbre y se llama Ediffa.

¶ 3.

Que el rey Assuero hizo a dos comites muy grandes.

¶ 4.

Como el rey Assuero hizo llamar a la reyna Vafshi, y como no quisiera venir.

¶ 3.
Que con
de junta
las cosas
para su
las adu-
fas glori-
as con
bienes,
por que
vbi sup

Augustin
in ser. in
nouitiam.

Grego. li. 7
mo. ca. 8.

Angelo
seneca
Proffon.
¶ 4.

Que con
mas de
mer la pñ
son de q̄
la aduer
sidad.

Bernard
Engen

¶ 5.
Que con
cesse di
os mas
grado
do no
parece
la
ya.
abacur. 1.

¶ 6.
io fua.

hazer el rey, para manifestar y mostrar a todos los príncipes y pueblos su hermosura, por que era muy hermosa; y así juntamente manifestasse no solo su magnificencia en su propia persona, mas aun en su muger: y por esto quería que de todos fuesse vista, quasi tomado jactancia y vanagloria dello. La reyna Vasthi no teniendo en nada y menospreciando el mandamiento real, no quiso venir ni hazer lo que por el rey le auia sido mandado: Como el rey viese que no auia querido venir ni hazer su mandamiento, ayrose y encendióse en muy gran saña, no tanto por lo que auia hecho la reyna, quanto por los príncipes y pueblos q̄ estauan presentes. Por que aun que la reyna se ouiesse mouido por honestidad y vergüenza mugeril, que en semejantes casos suele acótecer: mas los príncipes del pueblo y reyno que estauan presentes, pudieran luego pensar que lo auia hecho por menosprecio del rey: por q̄ en tal caso auia de tener mas eficacia y preualer el mandamiento real y de su mando, a quien con razón deuiera obedecer, que la costumbre: y por esto se ayro. Queriendo que tal cosa no quedasse sin castigo, y por que no pareciesse que se mouia con pasión o saña y sin acuerdo, preguntó a los sábios y doctos (en las leyes, premáticas, y fueros de los antepassados) que siépre estauan en su presencia, por cuyo consejo ordenaua y disponia todas las cosas de su reyno, que, que sentencia se daría contra Vasthi, que auia dexado de hazer lo que el rey le auia embiado a mandar por sus eunuchos y criados. Respondio Manucha, oyéndolo. el rey y todos los príncipes del reyno: No solo la reyna Vasthi hizo perjuizio, empecio y daño al rey, mas a todos los pueblos y príncipes que estan en todas las prouinciás de su reyno y imperio. Diuulgar se ha y publicar se ha, y saldrá la fama deste hecho y exemplo de la reyna Vasthi a todas las mugeres, y tomando de aqui ocasion, de tal manera se aurá, que menosprecian a sus maridos, y no los tengan en nada, ni les seran obedientes como lo deuen de ser, diziendo: El rey Assuero mado a la reyna Vasthi que entrasse adonde el estaua, y ella no qui-

so, ni lo hizo. Por este exemplo todas las mugeres de los príncipes de los Persas y Medos menospreciaran los mandamientos de sus maridos. De adonde con justa causa el rey se ha indignado, y es justa su indignacion. Pues que así es, si a ti rey plazca; salga vna ley hecha por ti, y publicquese, la qual sea escrita segun las leyes de los Persas y Medos, y sea inuiolablemente guardada. Que en ninguna manera de aqui adelante la reyna Vasthi entre al rey, mas que su reyno le tome, y se aya otra que sea mejor que ella. Esta ley sea diuulgada por todo tu imperio, y por todas las prouincias, por que todas las mugeres, así de los grâdes como de los pequeños, honrren y obedezcan a sus maridos. Contentole al rey y a todos los príncipes el consejo de Manucha, y conforme a el escriuio cartas a todas las prouincias de su reyno, y en diuersas lenguas para que todos las pudiesen leer y entender, y viniessse a noticia de todos, para que todos supiesssen y conociesssen, ser los maridos príncipes y mayores en sus casas, y por tales fuesssen auidos y tenidos. Estas cosas así hechas, expelió Vasthi del reyno, y passado el feruor de la ira y saña del rey: acordóse de Vasthi, lo que auia hecho, y lo que por ella auia padecido. Y acordóse de su hermosura, y del amor grande que auia auido entre ellos, y confesó la pena que le auia dado con la culpa, y parecióle que la pena excedia a la culpa, por que si no auia venido a su mandamiento, lo auia hecho por honestidad y vergüenza mugeril, y no por menosprecio: por lo qual todo se affligia mucho, y trabajaua con todas sus fuerzas por la tornar a su primera honra y estado real: mas no osaua, por no prouocar a los príncipes de su reyno a ira y saña, y se leuantassen contra el si que brantasse la ley puesta irreuocable, y fuesse tenido de todo el pueblo por hombre mudable y inconstante; que se mouia por vna muger, y por el coniguiente fuesse privado del reyno. Viendo esto los primados del rey, y los criados y cótinos familiares, queriendo obuiar a su perdimiento y desolación, dixeron: Sean buscadas y por todas partes se busquen donzellas vírgines hermelas y

8.7.
La feticia
que dio co
tra Vasthi,
y como fue
quitada al
reyno.

8.8.
Como el
rey Assuero
se acordó a
la reyna Vasthi, y como se dolio de ella
quitado el
reyno, y lo
queria bol
uer a su
se, y por q̄.

8.9.
Del consejo
que dió los
que prinad
cen el rey
para bus
carle mu
ger a su
y suad.

8.5.
Como el
rey Assuero
se ayro por
q̄ no quiso
venir la re
yna a su ma
damiento.

8.6.
Como el
rey le man
do consejo
sobre la in
obediencia a
la reyna y
lo q̄ le fue
respondido.

de buen parecer para el rey : sean embiados quí las busquen por todas las prouincias y imperio, y seã traydas a la ciudad de Sufa, y puestas en la casa y retraymiento de las mugeres, debaxo de la guarda de Egeo eunucho, y seanle adminitrados los ornamentos y todas las otras cosas necessarias, que pertenescen para la cõposura y ornamento de las donzellas. Y aquella que entre todas contentare y agradare mas a los ojos del rey, aquella reynẽ y seã reyna en lugar de Vailhi. Contentole al rey lo q̃ auian dicho, y mando que asì se hiziesse y pusiesse luego por obra. Como fuesse diuulgado el mandamieto real, y muy a menudo y cõtinuadamente lo mandasse, y segun su mandamieto fueslen traydas muchas dõzellas a la ciudad de Sufa, y puestas debaxo de la guarda de Egeo eunucho, que era presidente y guarda de las mugeres, fue tambien trayda Hesther de la ciudad de Babylonia donde moraua cõ Mardocheo padre suyo adoptiuo, a la ciudad de Sufa, con la qual vino esse mesmo Mardocheo. Venida pues a la ciudad, fue entregada a Egeo, que era presidente y guarda de las mugeres, para que fuesse guardada con las otras donzellas. La qual le agrado y hallo gracia delante del: de adõde mando a vn eunucho criado suyo, que prestamente traxesse diuersidad de vestiduras y ornamentos, para que Hesther se vistiesse, adornasse, y compusiesse, y que traxesse siete donzellas muy hermosas de la casa y palacio real, muy atauiaadas y compuestas, para que siruiessen a Hesther. Lo qual todo era hecho diuinamente, segun se vera luego. Hesther no quiso manifestar de que generacion, tierra, y pueblo era, por q̃ asì se lo auia mandado Mardocheo, lo qual ella guardaua como mandamieto de padre. La causa por que Mardocheo se lo mando, fue porque en aquel tiempo los Hebreos eran captiuos y siervos, y si esto se supiera, por ventura fuera reprochada y expelida Hesther como menos noble, aun que con verdad era de generacion real, y por esto callo su linage, tierra, y pueblo, conforme al mandamieto de Mardocheo. Estas cosas asì passadas, andaua cada dia Mardocheo, passan

dose delante el portal de la casa donde eran guardadas las donzellas virgines, solicitamente procurando y inquiriendo lo que conuenia al bien y salud de Hesther, desseando saber lo que acerca della acontecia y passaua. Passando mucho tiempo, en el qual por orden auian entrado muchas donzellas al rey para que asì de muchas fuesse elegida vna como mas deleytable y mas amada del rey, la qual fuesse coronada como reyna, y por tal auida y tenida : vino el dia en el qual, segun la orden puesta auia de entrar Hesther hija de Abiahil hermano de Mardocheo: la qual era muy hermosa y de increyble hermosura, y muy graciosa a los ojos de los q̃ la mirauan, y parecia digna de ser anada.

La qual en el septimo año del reyno del rey Assuero fue lleuada a la camara del rey : y amola el rey mas que a todas las mugeres, y hallo gracia, misericordia y priuonça delante del sobre todas las mugeres, y puõ diadema y corona del reyno sobre su cabeça, y hizola que reynasse en lugar de Vailhi. Y mando el rey hazer vn gran combite y sala real muy magnifica a todos los principes y criados suyos, por razon del ayuntamiento y bodas de Hesther, haziendo muy largas mercedes, y dando muy crescidos dones, sobrelleuando la tierra de tributo. En este tiempo siempre estaua Mardocheo a la puerta del palacio, en el qual aun no auia descubier to ni declarado Hesther su generacion, tierra, y pueblo, segun que Mardocheo se lo auia mandado. Por que todo aquello que le mandaua, asì lo guardaua y ponía por obra, y con tanta soliciud, como quando era mochacha y estaua debaxo de su mandado. Acontecio que en este tiempo q̃ Mardocheo estaua assentado a la puerta del palacio real, que dos eunuchos criados del rey Bagatan y Thares, se ayaron cõtra el rey, y concertaren de le matar, y hizieron para ello conjuracion valida entre si mesmos : lo qual no fue oculto a Mardocheo. Como Mardocheo lo aya sabido, ay dos sentençias acerca dello: por que vnos dize que lo supo de parte de vn criado suyo que era muy familiar y especial amigo de vno de aquellos eunuchos: otros dizen que lo supo por que

f. 13.

Como Hesther entro al rey Assuero, y la tomo por muger y le uanto por reyna en el lugar de Vailhi.

Como Hesther fue entregada a Egeo guardada por el, como hallo gracia en el.

Como Hesther fue entregada a Egeo guardada por el, como hallo gracia en el.

f. 14.

Como dos eunuchos, criados del rey Assuero concertaron de le matar, y como se descubrio, y murieron ellos.

delante del habluau en lengua Tarsense, como darian ponçoña al rey, creyendo y pensando que Marldocheo no entendia la lengua ni lo que habluau. Abatte nos que lo supo, sea de vna o otra manera. Viendo Marldocheo el mal tan grande, y q̄ así estaua tan propinco, dio luego noticia a la reyna Hethher dello, haziendole saber lo que passaua: la qual lo dixó al rey en nombre de Marldocheo. Como el rey oyessé la trayció que sus criados le tenian armada, mando hazer pesquisa para certificarse mas enteramente dello. La qual como se hiziesse ser verdad, fuéto ahorcados los dos eunuchos, y muertos. Y por que seruicio t̄ señalado no que dasse sin señalada merced, mado el rey que fuesse escrito en las coronicas reales, y guardado, para pagarle en su vida có merced señalada, que correspondiesse a t̄ señalado seruicio: y mando que aquella coronica dō de se auia escrito aquel seruicio, se guardasse con las otras coronicas reales, como cosa señalada. Despues destas cosas passadas, el rey Assuero leuanto y enfalço a vn varon,

§. 16.
Como el
rey Assuero
leuanto a
Aman, y le
hizo su se-
gunda per-
sona.
1. Reg. 15

cuyo nombre era Aman, de la generacion de Agad, que fue rey de Amalech, segun parece en el primero libro de los Reyes, al qual mato el rey Saul por mandamiéto de Dios nuestro señor, y con el juntamente a todos los Amalechitas, varones y mugeres, chicos y grandes, niños y niñas, destruyendo toda la ciudad, y atalando toda la tierra, cóforme al mādamiento diuino. Enfalço a este Aman, y puso su silla sobre todos los principes de su reyno, haziendole su segunda persona, para que mandasse y vedasse en todo el reyno. Todos los criados del rey que cóuerfauan en el palacio real, hincauan las rodillas y adorauan a Aman: por que era tanta la priuança, que así se lo auia mandado el emperador. Solo Marldocheo no hazia caso del, ni hincaua las rodillas, ni adoraua a Aman. Por que por su gran soberuia Amā queria tomar y vsurpar la honrra diuina, haziendose adorar como Dios: lo qual era cosa muy illicita y nefanda. Lo qual como viesse los criados del rey, dixerón a Marldocheo: Por que no guardas los mandamiéto reales, y adoras a Aman, prostrandote

delante del, y hincando tus rodillas? Y como se lo dixessen muchas y muchas vezes, y el no lo quisiesse no solo hazer, mas aun oyr, dixerónlo a Aman, deslçando saber si perseveraria en su virtud y sentencia. Porq̄ les auia dicho que era Hebreo. Como Amā viesse por experiencia que ninguna mencion ni caso hazia del, ni hincaua las rodillas, ni le adoraua como los otros hazien, ayrese mucho: y por esta causa, y por la precedente y ante dicha de la muerte del rey de Amalech, de cuya generacion y prosapia descendia, tenia mucho odio, rancor, y malquerencia contra los hijos de Israel, y pareciole que era poca cosa, y no lo tuuo en nada matar a vno solo, matando a todos los Hebreos que estauā derramados por todo el reyno del rey Assuero. Y para esto cócer to el dia, mes, y año, en el qual todos muriesen. Y para poner en efecto lo que pensado tenia, dixo al rey: Señor ay vn pueblo de los Hebreos derramado por todas las prouincias de tu reyno. Dixo que estaua derramado, porque aunque algunos boluieron con Zorobabel y Esdras a Hierusalén, muchos quedaró derramados por el reyno, y esto por amor de las mugeres que auian tomado, y por los hijos que auian engēdrado, heredades, y posesiones que auian adquirido. Y añadio diziendo: Es vn pueblo muy apartado en si mismo, el qual vís de nueuas leyes y cerimonias, honrrando a vn solo Dios: y lo que mas y peor es, que menosprecia los mandamientos reales. Y muy bien sabes tu, señor, que no conuiene a tu reyno (cuyo bien consiste en la paz del) que crezca la malicia disimulandolo el rey, y q̄ por su disimulacion suceda y venga tanto mal al rey, y reyno. Si, señor, te plazce y lo tienes por bueno, hagase vn mandamiento y ordenese vna sentencia, y así la discerne y determina, que todos juntamente muerā. Y por que no sean menoscabadas las rétas reales: diez mil talentos de oro y plata pondre en tus thesoros, por que por esta causa no se dexede poner en efecto y execucion. Como el rey Assuero lo oyo, tuuolo por bueno, pensando que Aman lo dezia por q̄ conuenia así a la paz del reyno, y honrra

§. 18.
Como se
ayro Amā
cōtra Mar-
ldocheo cō-
tra todas
los Hebreos
y conuerto
con el rey q̄
todos mu-
riesen.

§. 19.
Que quan-
do el pue-
blo d Israel
boluio a Je-
rusalē, que
quedaron
muchos en
el reyno de
Babilonia,
y por que.
Esdras. 1.

§. 17.
Como to-
dos los crea-
dos del rey
Assuero a-
dorauan a
Amā salvo
Marldo-
cheo.

§. 20.
Como pro-
metio Amā
al rey As-
suero mil-
lentes por
q̄ mādasse
q̄ todos los
Hebreos
muriesen.

fuya.

fuyay para ponello en execuciõ, como vn anillo de su dedo, del qual vsaua para sellar las cartas reales (por que antiguamente los reyes, principes, y grandes señores, sellauã sus cartas cõ anillos) y diolo a Amã diziendo: El oro, plata, y dineros que tu prometes fease tuyo, y del pueblo ordena del conforme a tu voluntad, y como tu quisieres y por bien tuuieres: y asy escriue las cartas selladas con mi sello y anillo real. Como Aman viessse la buena oportunidad que tenia para destruyr a todos los Hebreos y para matarlos, y juntamente a Mardocheo con ellos: mando luego llamar a los escriuanos del rey a los quales mando que escriuiessen (en diuersidad de lenguas por que de todos fuesen leydas las cartas y entendidas) a todos los satrapas del rey, y a todos los juezes y presidentes de las prouincias, de parte del rey Assuero, y que selladas las cartas con el anillo y sello real, fuesen luego despachadas y embiadas con velocissimos corros a todas las partes del imperio del rey Assuero. En las cartas yua vn mandamiento, que dentro de vn dia señalado, que era a treze dias del mes duodecimo, matassen a todos los Hebreos, chicos y grandes, viejos y moços, hombres y mugeres, niños y niñas, de tal manera q̃ ninguno quedasse. Este edicto y ley fue puesta y colgada en la ciudad de Susa: lo qual hizo Aman por que el rey no mudasse el decreto y ley imperial. Como q̃ auian ordenado cosa muy conueniente a la paz del reyno y bien de la republica, estauã el rey Assuero y su muy privado Amã en gran combite, plazer, gozo, y alegria, estando todos los Hebreos en mucha tristeza, dolor, angustia, y trabajo, y con mucha abundancia de lloro y lagrimas. Como Mardocheo oyessse y viessse la ley y edicto imperial q̃ asy se auia diuulgado y estaua pedito en ello, rasgo sus vestiduras y vistiose de saco, derramãdo ceniza sobre su cabeça, y estando en medio dela plaça dela ciudad daua voz, manifestando la amargura de su coraçõ viendo que asy eran condenados los innocentes y sin culpa, a muerte: y asy dãdo voz vino hasta las puertas de palacio, no entrando dentro, por que no conuenia a nin-

guno que estuuiesse vestido de saco entrar en el palacio real. En todas las prouincias lugares y pueblos donde auia llegado aquella ley tan delcomunal y mandamiento tan cruel y ageno de piedad, acerca de los Hebreos auia muy gran llanto, lloro, y aullido: y todos ayunauan vsando de saco y ceniza, prostrados por tierra, para demandar misericordia y ayuda de Dios nuestro señor. Viendo las donzellas a Mardocheo de aquella manera tan lloroso y lastimero, entrando a la Reyna Hesther dixerõle lo que passaua, y dela manera que Mardocheo esta ua vestido, y el llanto grande que hazia. Como Hesther oyessse aquella nouedad y aql mudamiento tan grande, saliendo fuera de si, desmayose: tornando en si embiole vna preciosa vestidura para que se vistiesse, desnudasse y echasse de si el saco, y asy pudiesse entrar en palacio. La qual no quiso recibir Mardocheo, ni desnudarse la vil y saco de q̃ estaua vestido. Como la Reyna viessse q̃ Mardocheo no auia querido recebir la vestidura q̃ le auia embiado, llamãdo a Achab eunucho familiar y priado suyo, por que el rey se lo auia dado por criado y para que la siruiesse, mandole que fuesse a Mardocheo y le preguntasse, que por que hazia aquel sentimiento tan grande, y estaua vestido de aquella vestidura, lo qual todo era muestras de dolor. Como Achab cuncho fuesse para cumplir el mandamiento dela Reyna, hallo a Mardocheo en la plaça, assentado delante de la puerta del palacio: al qual como de parte de la Reyna le preguntasse q̃ que era la causã por que hazia aquel sentimiento, y mostraua aquellas muestras de dolor? Respondiole diziendo, como Aman auia prometido al rey mil talentos de oro y plara, por que mandasse matar a todos los Hebreos, y diole el traslado y transumpto del mandamiento y ley que estauã pendiente en la plaça de la ciudad; para que le mostrasse a la Reyna Hesther, y dixesse, que la amonestasse y incitasse a que entrasse al rey, y le rogasse por su pueblo. Buelto Achab, dixo y relato ala Reyna todo lo que Mardocheo le auia dicho, y mostrol sumpto q̃ lleuaua, y rogole q̃ entrasse

§. 23.
Los llantos
y sentimiento
que hazian
los Hebreos
de los lugares
de donde
auia llegado
del mudo
mudo real

§. 24.
Como fue
hecha relación
a la Reyna
Hesther
del mandamiento
que el
rey auia dado
contra
los Hebreos
y lo q̃ sintio

a suplicalle y regalé por su pueblo. La qual le respondió mandándole que lo dixiese a Mardocheo diciéndole: Todos los continos y vasallos del rey y todos aquellos que estan debaxo de su mando y señorio, y todas las prouincias saben que ay mandamiento imperial, que qualquier varon o muger que entrare en lo interior de la casa real sin ser llamado de parte del rey, que sin dilacion ni tardança alguna luego muera, salvo si el rey en señal de clemencia, estendiere la vara de oro para que el tal viva. Este mandamiento estaua puesto de parte del rey, por consejo de Aman, por que ninguno entrasse que informasse al rey del daño grande que su persona y reyno rescibia: y así reuocada la sentencia, no se pudiese en execucion, y cumpliesse su muy peruerfa y dañada voluntad y crecida malicia que contra los Hebreos tenia concebida y pensada. Añadio mas Hefther diciéndole: Como podre yo entrar al rey, que ha ya treynta dias que no soy llamada para entrar a él? Como Mardocheo oyelle lo que la reyna le embiaba a dezir, torno otra vez a embiar a Hefther, diciéndole: No pides que por que eres reyna, que libreras tu anima y vida muriendo todos los Hebreos. Si agora callares, seran libres los Hebreos por otra manera, por que Dios nuestro señor tiene maneras para librar a los suyos, y tu y la casa de tu padre pereceréis por justicia diuina, por que en tiempo de tanta necesidad me ofendias a tu pueblo y generacion donde descendes. Quié sabe por ventura, si has venido a este primado y señorio de reyna, para que en tal tiempo estuuiesses aparejada para librar tu pueblo? Entonces Hefther espantada con el gran peligro que se esperaba, de todo su coraçón y anima se fue luego para Dios, y que riéndole encomendar todas las cosas, primero que ringuna hiziesse, embio a dezir a Mardocheo: Vey junta todos los Hebreos que son en la ciudad, y ora y regala por mi a Dios nuestro señor: no comays ni beuays, mas ayunad tres dias con sus noches, y yo tambien con mis doncellas y criadas

me eche a todo peligro y trance de muerte. Como Mardocheo oyó lo que la reyna dezia y mandaua, junto todos los Hebreos haciendo conforme a su mandamiento. Al tercero dia vistiose Hefther de vnas vestiduras reales, conseruando en la ayuda de Dios, entro y estuvo en la sala, que estaua en el palacio real en lo interior hacia la parte del aposento del rey. El rey estaua asientado en su throno y silla real, en el consistorio del palacio, contra la puerta de la casa y palacio real. El qual como viose estar a la reyna Hefther, agradole a sus ojos, y en señal de clemencia y anistia esdéo la vara de oro que tenia en su mano, y llegando a la reyna, beso la superior parte de la vara. A la qual hablando el rey con palabras muy amorosas y blandas dixo: Que es lo que quieres reyna Hefther? que es tu peticion y demanda? Por que muy aparejado estoy para ponello por obra y en efecto: y aunque me demades la meytad del rey no, te la dare. La qual con palabras no menos humildes que vergenzas respondió, diciéndole: Si plaze al rey y lo tiene por bueno, lo que le suplico es, que sea oy mi cobiçion, y cira conmigo, y trayga a Aman consigo al combite que le tengo aparejado. El rey queriendo poner por obra lo que la reyna le auia demandado y suplicado, dixo: Llamad luego a Aman, para que este obediente y hagalo que la reyna Hefther le mandare, conforme a su voluntad, y no salga della, so pena de muerte. Elio así pasado, fueron el rey y Aman al combite que la reyna Hefther les tenia aparejado. Estando en el combite y benque te, ya que el rey estaua muy alegre, por que auia bebido largamente, dixo a la reyna Hefther: Que es lo que pides, para que te sea dado? que es la cosa que demandas? por que si la meytad de mi rey no demandares, te lo dare. Al qual con palabras no menos honestas que mansas, respondió la reyna, diciéndole: Si he hallado gracia delante del rey, y en su presencia y acatamiento son gratas mis palabras, y si le plaze al rey de dar me lo que le suplico y demandó; y cumplir mi peticion, venga otra vez al combite que tengo aparejado, y Aman con el,

y ma-

9.2. Como estaua dado vn mandamiento de parte del rey sobre na a muere que ningun no entrasse a el sin ser llamado, y por que.

9.6. Delo q Mardocheo embio a dezir a la reyna Hefther que se estuuiendo en su casa a regar al rey por el pueblo.

9.2. Delo q bi. 20 Hefther antes que entrasse al rey, y como entra.

9.11. Como la reyna Hefther embio a acatarse al rey al suero y a man.

[illegible]

Tomá muy presto las vestiduras y cauallo, y como lo dixiste y sentenciáste por tu boca; pon lo por obra con Mardocheo Hebreo que está asentado delante las puertas de palacio: y guardate que no traspaßes ni quebrantes cosa alguna de todo quanto dixiste. Como Amán las vestiduras y cauallo.

Como Mardocheo fue vestido de las vestiduras reales, y muy honrado.

Vestido Mardocheo y puesto sobre el cauallo en medio de la plaça de la ciudad, yendo Aman delante clamaua dando voces, diciéndo: De esta manera de honra es digno aquel que el rey quiere honrar. Esto pasado boluio Mardocheo a la puerta de palacio, como lo tenía de costumbre. Boliuio tambien

5.34. Como Amán fue muy triste a su casa, llorando y muy triste, cubierta la cabeça, como aquel que yua muy confuso y abatido: y como contó a su muger y amigos lo que le auia acontecido: respondieronle los sabios que eran de su consejo, y su muger, diciéndo: Si Mardocheo es del linage y generacion de los Hebreos, delante de quien has escomeçado a caer, no podras resistirle: mas ten por cierto que caeras delante del. Estándolos hablando en estas cosas, vinierón criados del rey muy presto a llamalle para el combite que la reyna tenía aparejado: y como disimuláste por no yr alla, compéle ronse y forçaronle para que oiesse de yr. Mas antes que profigamos mas adelante, sera bién que sepamos primero aqui dos cosas. La vna, por que la reyna Hesther com-

5.35. Por qué la reyna Hesther cobido a comer al rey y a Amán solo es el amor que le demandasse mercedes.

Amán con mucha priessa a su casa, llorando y muy triste, cubierta la cabeça, como aquel que yua muy confuso y abatido: y como contó a su muger y amigos lo que le auia acontecido: respondieronle los sabios que eran de su consejo, y su muger, diciéndo: Si Mardocheo es del linage y generacion de los Hebreos, delante de quien has escomeçado a caer, no podras resistirle: mas ten por cierto que caeras delante del. Estándolos hablando en estas cosas, vinierón criados del rey muy presto a llamalle para el combite que la reyna tenía aparejado: y como disimuláste por no yr alla, compéle ronse y forçaronle para que oiesse de yr. Mas antes que profigamos mas adelante, sera bién que sepamos primero aqui dos cosas. La vna, por que la reyna Hesther com-

nia con la reyna, y así se moniesse muy mas con embidia, odio, rancor, y mal quería contra él, para que despues ninguno rogalle ni suplicalle por el al rey, mas antes todos se gozassen viendo su abatimiento, me nosprecio, caída, y inuerte. Es aquí alabada Hesther de la intencion con que lo hizo (aunque no de la obra) por que lo hazia para abatir y humillar al soberbio Aman, y para librar de la muerte al fin culpa y innocenté pueblo de los Hebreos, como lo hizo. Como entrassen al combite el rey y Aman y comiesse con la reyna, ya que el rey estáua muy regozijado, jocundo, y alegre, por que auia bebido largamente tambien el segundo dia como el primero, dixo a la reyna. Que es tu petición y demada Hesther? Para que se te de todo lo que quisiere y de mandares, y que quieres que se haga contigo? Que si demandares la miedad del reyno, la alcançaras, y se te sera dada. Al qual no con menos lastimeras que lagrimosas palabras, respondió la reyna Hesther, diciéndo: Si he hallado gracia en tus ojos y acatamiento, o rey, lo que te suplico y demandoes, que me otorgues y concedas la vida, y de mi pueblo, por la qual te suplico y ruego, por que yo y mi pueblo somos entregados, para que seamos quebrantados, degollados, y muertos, para q así perezcamos. Y ya pluguiera a Dios que fuéramos vendidos en esclauos y esclauas, y fuera tolerable el mal, y yo gimiendo callara, viendo que de estado real uenia a estado de esclaua y sierva. Mas ay agora vn enemigo nuestro capital, cuya crueldad redunda en el rey, en daño de su persona real y reyno. Como lo oyess el rey Asuero, pregunto a la reyna Hesther, diziendo. Quien es este? y que poder es el fuyo, que ote hazer estas cosas? Respondio la reyna Hesther diziendo: El infiel enemigo nuestro muy pésimo y malo, y no menos cruel, es este Aman. Lo qual como Amán oyess, luego se espanto y pastio, quasi perdiendo el sentido interior y exterior, no pudiendo sufrir la presencia del rey y de la reyna, conosciendo su grã malicia que tenia ordenada, la qual no podia encelar ni encubrir. El rey quando lo oyo, le-

5.36. Como el rey dixo a la reyna Hesther q demandasse lo que quiesse, y lo que demandó.

5.37. Como Amán se espanto de lo q la reyna Hesther del dixo, y mo el rey se ayro contra Amán.

uantose muy ayrado de la mesa y combite, y entro se en vn vergel cercado que tenia de arboledas y passatiempo. Levantose tambié Aman para rogar a la reyna Hesther por su vida, que no muriesse ni le matassen, por que conocio viendo la ira y saña del Rey, q le estaua de propinco aparejado algun grã mal. Como el rey boluiesse del vergel y entrasse al lugar del cõbite, halló a Aman que estaua echado sobre la cama y estrado dõde la reyna Hesther estaua. Lo qual como el rey viesse, dixo: Aun tambien en mi presen- cia y propria casa quiere oprimir y matar a la reyna? Aun a penas auia acabado de hablar el rey, quando luego cubrió a Amã los ojos y cara, lo qual era señal de muerte. Por q era costumbre acerca de los antiguos que al que auian de matar por algunas cul- pas o males que ouiesse hecho, de cubrille los ojos con vna venda. Vn criado del rey que se llamaua Arbona, viendo q asì esta- ua cubierto para q le querian matar, y auia de morir, dixo: Mirad que la horca q el auia aparejado para Mardocheo, que descubrio la traycion que tenían ordenada de matar al rey, esta en su casa. Como el rey lo oyessè mando que le ahorcassen en ella. Cumplien- do el mandamiento del rey, fue ahorcado Aman en la horca que el tenia aparejada pa- ra Mardocheo, y luego cesó la ira y saña del rey. En aquel mesmo dia dio y hizo mer- ced el rey Asuero de la casa de Aman, enc- migo y aduersario capital de los Hebreos, a la reyna Hesther. Descubrio Hesther y di- xo al rey, como Mardocheo era su tio: el qual entro en palacio en la misma gracia y priuança que Aman tenia con el rey. De adonde tomo el rey su anillo, el q auia man- dado que tomassè Aman, y dióle a Mardo- cheo. La reyna Hesther hizo a Mardocheo que tuuiesse mando y señorio en toda su casa y sobre toda ella. Luego fue reuocado el mandamiento primero, que Aman auia escrito para la muerte de los Hebreos, y fueron dadas otras cartas reuocatorias de las primeras: por donde toda la angus- tia, tribulacion, y lagrimas de los He- breos fue conuertida en gozo, plazer, y alegría.

Aun que bien se ayan notado las cosas que hemos escrito y relatado, y se ayan co- noscido los males q de la priuança de Amã se siguieron, y los bienes que del abatimien- to de Mardocheo ayan sucedido: para mas los declarar, seran aqui copilados y epilo- gados, por donde claro se conozca ser me- jor el abatimiento de Mardocheo, que la priuança de Aman. Por que se siguió vn mal no pequeño, mas sobre todos los ma- les mal, de la priuança de Aman, que per- mitia que hincando todos las rodillas de- lante del, le adorassèn como a Dios, vsur- pando el culto y honra que a solo Dios era deuida. Siguióse el mal consejo que dio para que todos los Hebreos dentro de vn año, mes, y dia señalado muriesse: y quan- to en el auia sido, lo auia puesto por obra, escriuiendo cartas y mãcamientos, en que mandaua fuessè puesta en execucion su per- uersa intencion, y dañada voluntad. Si- guióse de aqui al mismo Aman la muerte muy deshonrada, que fue ahorcado, y mu- rio en la horca que el auia mandado apre- jar para Mardocheo. Siguióse y succedió de aqui la muerte de muchos de los del reyno, hecha por parte de los Hebreos: en tanto, que en sola la ciudad de Sufa, en vn solo dia mataron quinientos hombres, y en otro dia trezientos, de muy desfaltadas y crudas muertes. Siguióse la muerte de diez hijos de esse mismo Aman, los quales mataron los Hebreos, y despues fueron puestos en sendos palos, por que fuesse la muerte de los hijos conforme a la del padre, y asì co- mo auian heredado la malicia, tambien jun- tamente heredassèn la muerte. Vistos estos males, con otros muchos que debaxo de si- lencio passó por ser largos de contar. Ve- mos agora los bienes que del abatimieto de Mardocheo se siguieron y procedieron. Quan abatido andaua muy notorio es, por que nunca se lee del que viuendo Aman, entrassè en palacio, sino siempre ala puerta. En quanta angustia estauo tambien es no- torio, por q vestido de saco, llorando y dan- do voces por las plaças y calles. Quan pro- pinco ala muerte, parece y muy ala clara se manifesta, porq ya estaua aparejada la hor-

g. 1.
Dela copi-
aciõ de los
bienes y ma-
les que se se-
guierõ de la
priuança de
Amã y aba-
timieto de
Mardo-
cheo.

g. 2.
En quanta
angustia y
quã abati-
do y quan
propinco a
la muerte
estnomar
docheo.

ca de parte de Amã para auelle de ahorcar. Mas a este abatimiento y del siguieron se muchos y estremados bienes: por que se siguió que fue vestido de las vestiduras reales y corona del reyno en su cabeça, y puesto sobre el cavallo de la silla real, y q̃ el mas principal en el reyno y mas priuado del rey, y mayor enemigo suyo, lleuando la rienda del cavallo, yua alabandole y ensalzandole, diciendo: Así conuiene ser honrado aquel que por merecimientos que en el ouiesse, el rey quisiessse honrarlo qual todo fue grã ensalzamiento. Siguiose mas, que vino a tener mando y señorio con toda la casa real, así del rey como de la reyna. Siguiose, que por el todos los Hebreos eran temidos, honrados, y acatados. Siguiose mas, que el mesmo anillo que auia sido dado a Aman, se lo dio el rey Assuero a el, para que con el sellasse todo lo que por bien tuuiesse y a el le pluguiesse de escriptuir. Priuo tanto y fue tan sublimado, que dize del la sagrada escriptura, q̃ quando salia de palacio y dela presencia del rey, salia resplandeciendo con las vestiduras reales de q̃ salia vestido, que erã de color de lacinto, y de color de cielo, y que lleuaua vna corona de oro en su cabeça, y que yua cubierto de vna capa de escarlata y de brocado. Siguiose q̃ crecio su fama sobre todos los pueblos y prouincias, y su nõbre andaua de boca en boca, y era cõ reuerencia y acatamiento nõbrado. Siguiose q̃ las lagrimas, tristeza, y lloro de los Hebreos se conuirtio en gran alegria, dela vengança grande q̃ alcançaron y consiguieron de sus capitales enemigos. De adonde en todas las ciudades adonde llegaron las cartas y mandamientos reales, reuocatorias de las priueras, con licencia que se pudiesen vengar de sus contrarios y enemigos, no solo matãdo a ellos y a sus mugeres y hijos, mas que pudiesen assolar y destruyr sus casas, auia muy grandísimas fiestas, grãdes combites y banquetes, y muy estremado plazer y alegria. Y así viustos los grandes males que de la priuança del vno se siguieron, y los muy crecidos bienes que del otro sucedieron, dixey con razón: Que mas querria el abatimiento de Mardocheo, que la priuança

de Aman. Filã estas sacras letras grandes mysterios encerrados, y doctrinas muy singulares encubiertas, las quales dexar de declarar, manifestar, y dezir, seria no carecer de pequeña culpa y peccado. Muestre y manifestase aqui lo primero, la reuerencia y obediencia que las mugeres deuen, y con razón, de tener a sus maridos, en aquello de la reyna Vasthi, que por que no fue obediente al mandamiento del rey Assuero y marido suyo, fue priuada de la dignidad real en que estaua, con sentençia irruocable, de tal manera, que aunque el rey quiso boluella a su primero estado y dignidad, no pudo. Así que deuẽ las mugeres de ser obedientes a sus maridos, y tenellos en deu do acatamiento y reuerencia: segun aquello que dize sant Pablo: Las mugeres sean obedientes a sus maridos, así como a señores. Esto deue de ser así, por que como dize el Nicelao de Lira: Naturalmente las cosas imperfectas estan subjetas al regimiento de las cosas perfectas. Así las mugeres, naturalmente son menos perfectas que los varones, por donde con justa causa y razón deuen de estar subjetas a su regimiento y gouernacion. Y añade sant Pablo la razón que a ello les deue de mouer, diciendo: Por que el varon es cabeça de la muger, así como Christo de la Iglesia: y así como la Iglesia esta subjeta a Christo nuestro redemptor, así las mugeres sean subjetas a sus maridos en todas las cosas. Esto declarando santo Thomas dize: Sant Pablo dize, que las mugeres sean obedientes a sus maridos, así como a señores: la razón desta subjeccion es, por que el marido es cabeça de la muger, y en la cabeça esta el sentido de la vista, y allí tiene su fuerça y vigor, segun aquello que dize el Ecclesiastico: Los ojos del sabio en su cabeça. De adonde el varon deue de regir y gouernar a la muger así como cabeça suya. Añadio diciendo: El varon es cabeça de la muger, así como Christo de la Iglesia. Y así como la Iglesia esta subjeta a Christo, así las mugeres deuẽ y han de ser subjetas a sus maridos en todas las cosas. Sobre lo qual dize santo Thomas Como si sant Pablo dixesse: No es cosa conueniente

Ad Ephe 5
9.1.

Que las
mugeres
deuen de ser
obedientes a
sus mari-
dos en las
cosas lici-
tas y hone-
stas y san-
tas.

vbi supra.

S. Thomas
super em-
de locum.

Eccle. 2.

vbi supra.
ueniente

6.3.
Conquã
honra, co-
mo vestido
y acatado
salió Mar-
docheo del
palacio re-
al.

6.4.
Como cre-
cia fama
de Mardo-
cheo en to-
do el reyno
y prouin-
cias.

ueniente, que el miembro repugne y contra diga a la cabeça en cosa alguna. Así como agora Christo es cabeça de la Iglesia, así en su manera, el varon es cabeça de la muger. Pues que así es, no deue la muger ser inobediente a su marido, mas así como la Iglesia esta y es subjeta a Christo, así lo deue de ser la muger a su marido: de adonde le fue dicho de Dios nuestro señor, segun parece en el Genesi: Estaras debaxo del poderio, subjecion, y mando del varon. Y dixo sant Pablo, que en todas las cosas auia de estar la muger obediente: conuiene a saber, que no son contra Dios ni su consciencia y anima: por que en tales casos no solo no los deuen de obedescer, mas ni oyr. Porque segun esta escrito en los Años delos Apostoles: Conuiene mas obedescer a Dios que a los hombres. Esto se dize, por que suele acótecer auer algunos maridos tan mal disciplinados, y tan puerfos y malos, que en los años matrimoniales, no guardan modo, no manera, no tiempo, ni lugar, hechos peores que brutos animales: y lo que peor es: mandan a sus mugeres cosas illicitas, torpes, abominables, y menos buenas, por donde cometen muy grandes y graues peccados, en las quales cosas no deuen las mugeres de obedecer a sus maridos: y antes deue de permitir de sufrir graues trabajos y penas, y lo q̄ mas es si necesario fuesse, muerte, por que Dios nuestro señor no se offendiesse, y las animas se saluassen, que no consentiendo a su torpe voluntad y dañado desseo, que sus animas y cuerpos sean echados en el fuego perdurable del infierno: mas en las cosas licitas y honestas deue la muger obedescer a su marido, por que es cabeça de la muger segun esta dicho. Y en otra parte lo torna a manifestar sant Pablo, diziendo: Quiero que sepays que la cabeça del varon es Christo, y la cabeça de la muger es el varon: no el varon de la muger, mas la muger salio del varon. Con verdad no fue criada el varon por la muger (esto es para su ayuda) mas la muger por amor del varon, naturalmente a el subjeta. De adonde en señal de subjecion deuen de tener y tienchen velo sobre su cabeça. Y dixo sant Pablo,

que auia de obedescer a sus maridos como a señor. Lo qual declarado sancto Thomas dize: La proporcion del marido a la muger y de la muger al marido, en alguna manera es como de siervo a señor, en quanto se deue regir y gouernar por su marido, y no por su solo parecer. Mas esta es la diferencia, que el señor vsa de sus siervos para su prouecho y vtilidad, mas el marido vsa de la muger y hijos, para prouecho comun de todos. Y así dixo, Como a señor. No que verdaderaméte sea señor, mas como señor. De adonde dize sant Pedro: Las mugeres seán subjetas a sus maridos. Así como Sarra obedescia a Abraham, llamándole señor, por la reuerencia que le tenia. En muestra desta subjecion y reuerencia se lee, que las mugeres del reyno de Persia, trayan sobre sus cabeças vna figura o semejança de vn pie por atauio y cópostura de sus personas, y quasi gloriandole dello, al qual adornauan con diuersidad de perlas y piedras preciosas de grã estima y valor. Por que en lo q̄ he aqui dicho y retraydo por exemplo, no tomen algunos maridos demasiada osadia y loco atreuimiento de tratar indeuida y malamente a sus mugeres, trayéndolas debaxo de sus pies, ruegolos que con atencion miren y consideren, como fue hecha y formada la muger, y lo que significa. Segun parece en el Genesi, como Dios nuestro señor vna costilla del costado de Adam, y de allí formo la muger. Esto queriendo declarar el Maestro de las Sentencias, y lo que por ello se significa, dize. Como la muger sea hecha del varon, no de qualquiera parte del cuerpo del varon, mas fue formada de su lado, para dar a entender y manifestar, q̄ era criada para compañía de amor y amitié: por q̄ por ventura si fuera hecha de la cabeça, no pareciesse, que la presenian y anteponia al varon, para se enseñorear del, y traelle debaxo de su mando y señorio: o si por ventura fuera hecha de los pies, pensara el hombre que se la dauan por esclaua y sierva, para que le ouiesse de servir. Pues que así es, por que al hombre ni le era aparejada señora, ni sierva, mas compañera, no fue hecha ni de la cabeça ni de los pies, sino del lado, para que

8.4.
Que el marido no es señor, mas como señor
1. Petri. 3.
Genes. 18.

8.5.
Que las mugeres del reyno de Persia trayan vna figura de vn pie sobre sus cabeças.

Genes. 2.

Magis sentent. in. 2.
dist. 281.

8.6.
Que hizo Dios nuestro señor la muger, no de la cabeça, ni pies, mas del costado de Adam, y por que.

conociesse q̄ la auia de poner cabe si, a quella que sabia que auia salido y era tomada de su costado. Y así que esto visto, las traté no como a extrañas, pues no lo son, mas como a cópañeras en muy loables y sanctas conuersaciones: mas en esto les quiero hazer prehemencia, que ellos sean los q̄ manden y rijan la casa así como señores, y ellas sean obedientes con temor reuerencial, por que así aya siempre entre ellos amor, charidad, y paz: por que de lo contrario se seguirian enojos, turbaciones, y rebueltas.

Ecle. 25.

Esto es lo que dize el Ecclesiastico: La muger si tiene primado, mando, y señorio, luego es contraria a su marido. Lo qual no se ha de entender vniuersalméte de todas. Por que muchas ha auido, y ay, las quales con mas razon deuián de mandar, que ser mandadas (como parece en Delbora, que rigio al pueblo de Israel quatro años) según parece en el libro de los Iuzes, en mucha quietud y paz, y sin guerra, después de vna grã victoria que vuo contra Iabin rey de Chanaan, donde fue muerto Sisara capitán general del rey Iabin. Y así por el contrario muchos varones ay que les estaria mejor la rueca en la cinta, que la espada al lado, y ser mandados, que mandar.

Que socorro, fauor, y ayuda ayamos de buscar en nuestras necesidades, angustias, tribulaciones, y trabajos, aun que de las ante dichas y relatadas hystorias lo podríamos collegir, y de lo que arriba diximos hablando del sancto Ioseph, coger y comprehendir: mas agora muy en descubierto y a la clara nos lo mostro la reyna Heilher, la qual temiendo el peligro muy grande de muerte, que para ella y para los de su prosapia y generacion estaua propinco y cercano, se fue muy prestaméte a Dios, a buscar su solo fauor, ayuda, y amparo, juntamente encomendando a los suyos, que có ayunos y oraciones rogassen a Dios por ella, que tuuiesse por bien de la socorrer, fauorescer, y ayudar: como diuinamente Dios nuestro señor lo hizo, q̄ le embio su fauor, socorro, y ayuda diuina, como vimos. Costumbre antigua y muy vltada era a cerca de los antepassados (segun la sagrada escriptura ma-

nifesta) en todas sus angustias, tribulaciones, enfermedades, y trabajos, buscar el ayuda de Dios, y recurrir siempre a solo el. Si estauan tristes, recurrían a Dios: si padecían alguna pena o trabajo, recurrían a Dios. Si eran atribulados, recurrían a Dios. Si estauan enfermos, recurrían a Dios. De tal manera que en todas sus necesidades el era su vnico, solo, y singular remedio. De Heilher de la qual al presente hablamos se lee, que (como ya hemos dicho) temiendo el peligro que tan propinco y cercano le estaua, recurrió a Dios có mucha presteza y sin ninguna tardança: para lo qual se dize della, q̄ dexadas las vestiduras reales, de plazer y alegría, se vistio de vestiduras de dolor y tristeza, y que en lugar de los preciosos y odoríferos vnguentos con que solia vngir su cabeza, la cubrio de estiercol, poluo y ceniza, humillando y abatiendo su muy delicado cuerpo có ayunos, asperezas, y austeridad de penitencia: y que en todos aquellos lugares, en los quales se solia regozijar, gozar, y alegrar, derramaua muy abundantes lagrimas, y los sembró y cubrio de sus cabellos, que messándose auia sacado de su muy delicada cabeza, y orado rogaua al señor Dios de Israel, diziendo: Señor mio tu que eres nuestro rey solo, ayúdame, que estoy sola y desamparada, por que después de tu no ay otro ayudador. Mi peligro tégo en mis manos, y no ay quien me pueda ayudar, fauorescer y librar, sino tu solo, señor: acuérdate señor y manifiesta te a nosotros en el tiempo de tanta tribulacion, angustia, dolor, y trabajo. Señor rey de los dioses, y de todo poderio y mando, dame esfuerço y confiança y palabras compuestas y bié adornadas en mi boca en el acatamiento y presencia del leon, y traspassa su coraçon en odio de nuestro aduersario y capital enemigo, para que el perezca y muera, y con el juntamente todos los que consienten có el. Y a nosotros señor ten por bien de nos librar en tu poderosa y fuerte mano. Señor ayúdame a mi sierva y esclaua tuya, que no tégo otra ayuda sino a ti solo señor, que tienes la sciencia y saber de todos. Tu, señor, sabes mi necesidad, y el trabajo y angustia en que estoy puesta,

g. 1.

Que era co-
siñbre anti-
gna hazer
de los ante-
passados en
sus necesi-
dades recu-
rir siñbre
a Dios.

Heilher. 10.

g. 2.

Delas co-
sas q̄ la re-
yna Heilher
bizo ante
su oración
a Dios nues-
tro señor.

g. 7.

Como Del-
bora mu-
ger rigio al
pueblo de Is-
rael. 40. a
nos.

Judic. 4.
c. 5. & 6.

puesta, Dios fuerte sobre todos oye los ruegos y deprecaciones de aquellos que no tienen otra esperanza, sino en ti solo, y libranos de la mano de los perversos y malos, y quita de mi, y librame señor deste temor y peligro tan grande en que estoy. Oyo Dios nuestro señor su oracion, y librola, con toda su generacion, con muerte de su capital enemigo, y sequaces. Parece esto mismo en el rey Iosaphat rey de Iudea, que como supiese y le fuese hecha relacion, q̃ muchas y diuersas gentes de Moabitas, Amonitas, y Ydumeos, con muchos y grandes exercitos viniesen contra el (segun parece en el 20 segundo libro del Paralipomenon) espantado cō el temor muy grande que ouo, todo se fue a orar y rogar a Dios nuestro señor que le ouiesse de librar de aquel peligro tan grande que esperaba: y m̃do q̃ toda Iudea ayunasse, chicos y grandes, hombres y mugeres: y concurriendo todos juntamente a la casa y templo del señor, orando dixo. Señor de nuestros padres, tu eres Dios en el cielo y en la tierra, y te enseñoreas de todos los reynos de las gentes. En tu mano esta la fortaleza y poder, y no ay alguno q̃ te pueda resistir. Por ventura, señor, tu no mataste todos los moradores desta tierra delante de tu pueblo, y la diste a la generacion de tu amigo Abraham para siempre? Agora señor mira que los hijos de Amon y de Moab, y los moradores del monte de Seyer Ydumeos se han juntado para nos destruyr. Cō verdad señor en nosotros no ay tanta fortaleza, para que podamos resistir a tanta multitud como ha venido sobre nosotros. Mas como no tengamos noticia ni sepamos que sea lo que ayamos de hazer, esto solo tenemos por vnico y singular remedio estos pocos que quedamos, que a ti señor levantemos y enderecemos nuestros ojos. De tal manera los oyo y libro nuestro Dios de sus enemigos, que vnos a otros se mataron, sin quedar hombre dellos viuo, de tal modo y manera que todo el campo estava lleno de cuerpos de hombres muertos. De adōde su temor, lloro y lagrimas, tristeza y dolor, se conuirtio en placer, gozo y alegria, y en cántares y hymnos de alabanças y loores diui-

nos, y de gracias a Dios nuestro señor. Tã bien parece esto en el rey Ezechias, del qual se lee en el quarto libro de los Reyes, q̃ estando enfermo y muy propinco a la muerte, busco para su ayuda y sanidad a Dios, y a el recurrio, y fue luego hecho sano, cō acrentamiento de quinze años de vida, como adelante mas largo y claro veremos. No solo parece en estos que hemos contado y relatado y dicho, mas en otros muchos q̃ por ser largo de contar, lo passo debaxo de silencio: y aun tambien por q̃ adelante diremos de otros algunos, y por no los cōtar dos vezes. De manera que como tengo dicho, el remedio de los antepassados era, en todas sus necesidades, angustias y trabajos, tristezas y tribulaciones, recurrir y buscar a Dios. De aqui es lo que dize David: De la tribulacion llame al señor, y oyome en mucha abundancia, anchura y largueza. De adonde el mismo en otra parte dize: Cōuertiste señor mi lloro y tristeza en gozo, y cercaste me de alegria, por que cante a ti gloria mia. Parece tambien en estos Hebreos, que como mostramos fueron conuertidas sus lagrimas de dolor, tristeza y tribulacion, en placer, gozo y alegria. Esto es lo que Dios nuestro señor tiene prometido a los que padecen tribulacion, angustia y tristeza, como lo prometio a sus sagrados Apostoles, diziendo: Agora llorareys y tēdreys tristeza, mas vuestra tristeza se conuertira en gozo: por que bienauenturados aquellos que agora llorays, por que despues reyreys. No se deue de dexar de notar lo que dixo, Que agora ternian tristeza y llorarian: por q̃ en este mundo y agora son las tribulaciones, lagrimas, y lloro de los justos, buenos y santos, por que despues desta vida todo se tornara en gozo, placer, y alegria, en la gloria: por que como esta escrito en el Apocalipsi: Limpiara Dios todas las lagrimas de los ojos dellos, y no aura muerte, ni lloro, ni llanto, ni clamor, ni dolor, por que ya passaron todas estas cosas: y dixo el que estava assentado en el throno: Mirad que todas las cosas hago nuevas, nueuo placer, nueua alegria, nueuo gozo, y nueua inmortalidad, por q̃ ya las cosas primeras passaron. Esto es ago-

4. Reg. 20

8. 4.
Como el
rey Ezechi-
as estando
enfermo
currio a
Dios y oro
a el, y fue
sano.

Psal. 117.

Psal. 29.

Ioañ. 16.

Luc. 6.

8. 5.
Que Dios
nuestro se-
ñor conuer-
te las tri-
bulaciones
y tristezas
en plazer.
Apocal. 21

ra áca en este mundo, y así en sus trabajos, angustias, y tribulaciones, los antepassados buscauan a solo Dios, por que esperauan que Dios nuestro señor los auia de fauorecer y ayudar, y conuerti sus tribulaciones y tristezas en gozo, plazer, y alegria. Así nosotros mouidos con estos exemplos, en nuestras tribulaciones y trabajos busquemos el fauor y ayuda de Dios nuestro señor, con todo nuestro coraçõ, por que seamos ciertos que seremos socorridos, amparados, defendidos, y librados.

§ 6.

Que a exemplo de los antepassados, todos nuestras necesidades hemos de buscar el fauor y ayuda de Dios nuestro señor.

§ 1.

Que en las casas de los grandes señores suelen reynar muchos males y en especial la envidia.

§ 2.

Que unos oficiales de los señores trabajan por q̃ se añadesidos los mas fieles criados que tienen y por que.

comun, buscan el particular: y pareciendo q̃ buscan el provecho del rey y reyno, buscan el proprio. Procuran que se aumenten rentas, acrecienten tributos, ensalcen y leuanten alcavalas, echen empréstidos: lo qual hazen, por que saben que han ellos de entender en ello, y ha de passar todo por su mano, y han de llevar ellos la mejor parte, como la lleuan. Como se ha visto vno entrar en casa de vn señor, con vna capa en el cmbro, y muchas vezes sin ella, siendo puello en officio dõde interuenia dinero, y en breues dias y pocos años, con ser el acostamiẽto no muy grande, venir a ser poderosos y ricos, q̃ se atreuen a prestar al señor las ciento y doziẽtas y mas millares de maravedis, aquel q̃ quãdo entro en casa aun no traya capa con que se cubrir. No siẽto que de esto se pueda dezir, hablando a la clara, sino que salen las correas del cuero, y que se lo han tomado, robado, y hurtado al señor. O pluguiesse a Dios nuestro señor, por que se remediasen y saluasen las animas de los tales, que se examinasen esto, y que los señores lo viesen, que no ay marauedi que vaya a su thesoro y arca, que no pague primero diez de diezmo, auiendo de ser al contrario. Y así los reyes, principes, y grandes señores son los pobres, y los oficiales y criados de su casa son los ricos. Que sefo ay q̃ no vea y alcãce esto ser todo robado y malauido? Que entro el otro en el officio real cõ quinientos de renta, y aun cõ menos, y si hazelle mercedes, en tres o quatro años tiene los dos y tres cuentos de rentas, y se atreuẽ a prestar a esta mesma persona real los diez y veynte mil ducados. Como aq̃ la mã que offrecia al rey los mil talentos de plata, por que hiziesse lo que le aconsejaua, siẽdo como lo era cõtra el bien real y reyno, y en perjuizio y daño de la republica. Lo q̃ los señores deuen de hazer, si en esto quierẽ tomar mi consejo, es, que no de facil hagan lo que les es dicho, hasta que piensen bien en ello, mas muy sobre pensado ordenen y hagan sus cosas, por q̃ despues nõ se arrepientan. Como hizierõ el rey Dario y Asiuero. Dario por la ley que hizo, que despues sin poder librar a Daniel, fue echado en el lago de los

§ 3.

Que algunos de algunos señores los suscitran y mueue aq̃ se echẽ tributos y por que.

§ 4.

Que los oficiales de los reyes y señores son ricos y los señores pobres, y q̃ si deuria la examinar.

§ 5.

Que los reyes y señores deuen no diligero mas muy sobre pensado ordenar sus cosas, y por que.

de los leones, por donde se le siguió mucha pena, turbacion, y enojo: lo qual pareció en no cenar, que no ceno aquella noche, ni menos durmió, por la gran pena que tenía de auer hecho lo que no podia reuocar, ni menos librar a tan fiel criado, y a quien tanto el amaua. Y esto mesmo parece en el rey Asuero quando expelio a Valtti reyna, q quando despues de auer mirado en ello, la quiso boluer, no pudo, sin gran daño de su persona, y perdimiento del reyno, si la boluiera. A lo qual todo pudieran obuiau estos dos reyes, si primero miraran sobre pensando lo que hazian, y las leyes q ordenauan, por que por ventura no las hizieran ni ordenaran: y ya que las hizieran, fueran mas moderadas, y no tã agenas de piedad: y assi no se siguieran los males que se siguieron y siguierã en la muerte delos Israelitas, si Dios nuestro señor no lo atajara y remediara.

Mucho trae ala memoria alos reyes, principes, y grandes señores, lo que deuã hazer en lo que el rey Asuero hizo (de aquel seruicio tan señalado q Mardocheo hizo, quã do le manifesto la traycion que los Eunuchos tenían ordenada contra el: que le mandó escriuir en las coronicas reales, para que si en algun tiempo se olvidasse, aunque tarde, no quedasse seruicio tan señalado sin señalado galardón y merced) que se acuerde de los seruicios de los criados, y los asiente o manden assentar y escriuir en sus libros, en los coraçones y memoria: para correspondier con mercedes, segun las personas y feruicios lo demandaren y requieren.

Mas mucho es de doler el dia de oy, de muchos grandes señores, que son como el rey Pharaon, rey de Egipto, que se siruie de sudor ageno, sin pagar las quitaciones de sus seruicios, ni menos hazelles mercedes: y otros algunos señores despues que se han feruido dellos, por largos dias y años, al tiempo que los criados estan colgados dela esperanza, aguardando mercedes, entonces los despiden sin pagalles sus seruicios, como si no ouiesse juez en el cielo y atalaya que todo lo vea, y haga justicia muy cruel contra ellos: segun aquello que esta escrito en el libro de la Sabiduria: donde Salomon dize:

Los poderosos poderosamente seran atormentados. La causa dello es, por que entre los peccados que en la sagrada escriptura se hallan, que dan voces al cielo, demandando castigo y vengança, es vno el defraudar de los seruicios, no pagar los trabajos, ni satisfazer los jornales a quien son devidos. Esto es lo que Sanctiago dize en su Canonica: Mirad y estad sobre auiso, ricos, poderosos y grandes señores, que la quitacion de los seruicios, paga de acostamiento, y jornal de los que os siruieren, que fue de vosotros de fraudado, dan vces y claman, y el clamor dellos entro en las orejas del señor de Sabaoth Dios. Y esto es con mucha razón assi: por que aquellos que no hallarõ justicia en la tierra, ni fueron oydos en ella, que en el cielo siendo oydos, y hallado justicia, se hallen muy graue y cruel vengança contra aquellos que assi los vsurparõ el merito de su sudor y galardón de sus trabajos. Otros señores ay que hazen tan tarde las mercedes, y tan de leños se acuerdan de los seruicios, q quando vienen a hazellas, aquellos a quien las hazen no son capaces de las recebir, por que quando les vienen a hazer merced del cauallo, no estan para subir en mula. Y quãdo de la espada, no estan para ceñilla: y quãdo del castillo y fortaleza en tenencia, no estan para tenella: y quando dela posesion y heredad, no estan para gozalla, por q son muy tardios quando ya vienen. Por donde con razon se suele dezir: Guay de quien en palacio enuegece. Lo contrario desto mado Thobias a su hijo, diziendo: A qualquiera que en alguna cosa te siruiere, luego se lo paga: y mira que en ninguna manera retengas ni quede contigo el galardón, merced, o jornal del que te ouiere feruido, mas luego lo satisfaze y paga.

No menos es de temer que de notar, como con justo iuyzio permite Dios nuestro señor que aquellos que son en dar mal con seño, malamente perezcan y ayan mal fin y acabamieto, como la sagrada escriptura nos lo ha mostrado, en los malos consejeros del rey Dario y Asuero. Por que los vnos fueron echados en el lago de los leones, y sus mugeres y hijos muertos: y el otro que fue Aman,

8.3.
Que los señores serã con crueldad juzgados porque los seruicios de los defraudados demandan vengança.
Iacobi. 5.

8.4.
Que algunos señores hazen muy tarde mercedes a los suyos.

Thob. 4.

8.5.
Que pmiere Dios nuestro señor q los q son en dar mal cose, o q me lamete perezcan.

Aman ahorcado, su muger y hijos muertos, y sus bienes perdidos. Esto parece tambien de aquel mal consejero Achitofel, que aconsejaua iniqua y malamente a Abisalon contra su padre Dauid: del qual se lee en el segundo libro de los Reyes, que el consejo que en aquel tiempo daua Achitofel, era en tanto tenido, como si tomaran consejo con Dios, mas despues ouo mal fin y acabamíto, por que el mesmo se ahorco desesperando, por que no auian tomado vn consejo q̄ dio, que no tra uenios malo que los otros que antes auia dado. Y así aquellos q̄ son malos consejeros, viene todo a quebrar en ellos. Esto es lo que el Ecclesiastico dize: El q̄ echa en alto la piedra, caera sobre su cabeza: y el q̄ caua hoya para en que otro caya, caera el primero en ella: y el que pone la piedra para que su proximo estropeece, estropegara el primero en ella: y el q̄ pone a otro lazo en que sea enlazado, perece el: el que haze peruerso y iniquo consejo, boluer se sobre el, y no sentira de donde ni de q̄ parte le venga, por que todo es por justo iuyzio de Dios nuestro señor que así lo ordena y tiene por bien. Podra ser conocido el mal consejero por sus palabras, por que en ellas se muestra y descubre la malicia q̄ esta encerrada en el corazón. De aquí es lo que Salomon dize en los proverbios: El que asconde y cubre el odio con engaño, sera reuelada, descubierta, y manifesta la maldad en su consejo: por que el tal consejo es destruydo de Dios nuestro señor, por ser consejo de hombres iniquos peruersos y malos y no de Dios, segun aquello que esta escrito en los Actos de los Apostoles, que dixo Gamaliel doctor famoso de la ley: Si el consejo es de los hombres, sera desatado y destruydo: mas si es de Dios, no podra ser desatado ni menos destruydo, mas siépre permanescera. Y por esta causa y razon en las cosas arduas y de peso, lo primero que se ha de hazer, es, tomar consejo con Dios nuestro señor, encomendandole el negocio cō sanctas oraciones, buscādo primero su ayuda y fauor, y despues hazer lo q̄ es de nuestra parte, como hemos visto que lo hizo Hesther. Los males que los malos conseje-

ros hazen, el modo y manera que tienen cō los señores para atraellos a su voluntad, por que puedan mas facilmente alcançar lo que deslean, no ay quíe de facil los pueda dezir, relatar, ni contar. Entre otros es el primero, Que son muy doblegadizos, por que se doblegan, inclinan, y subyctā a la voluntad de todos los señores, nunca vniendoles a la mano ni resistiendo en cosa alguna, mas cunq̄ sea cosa illicita, mala, y peruersa, la que los señores quieren, concuerdan y conforman con ellos: y lo que peor es, lo aprueuan por cosa muy bien pefada y nuy mejor hecha: y así se mueuen a la voluntad de sus señores, y a todo lo que ellos quieren, sin les dezir la verdad, ni aquello que sus consciencias les dicta que ayā de dezir: y esto por la inconstancia y falta de firmeza q̄ en ellos mora. Son ellos tales semejantes a las cañas vanas, q̄ adonde quiera que el viento las quiere inclinar, las inclina. Son así mesmo como las ramas del arbol, que siempre se inclinan a la parte donde la grauedad y pesadumbre del arbol se inclina. De estos tales consejeros hablādo sant Chrysostomo (sebre aquello que dize sant Matheo, que se juntaren los Phariseos para tomar consejo como o en que manera tomarien a Christo nuestro redemptor en palabras) dize: Qual el consejo, tales los consejeros. De adonde el Ecclesiastico queriēdo dar doctrina y auiso a todos los que han de tomar consejo, mayormente a los grandes señores, dize: Todo consejo (esto es malo) propone su consejo debaxo de especie de bien, y prouecho, y utilidad agena, mas es consejero para si mismo, por que busca su propia utilidad y prouecho. Esto suele muchas y muchas vizes acontecer, como dize el Nicolao de Lira, en los consejeros de los reyes, principes, y grādes señores, como lo hemos visto en los consejeros del rey Dario, y parece aqui muy mas claro en Aman. De adonde para conocer esto añade el Ecclesiastico hablando cō vbi supra. los que han de tomar consejo, diziendo: Tra baja y procura primero de saber con diligēte examinacion, q̄, y qual sea sea su necesidad. Por que si endereca su consejo para proueer a su necesidad, señal es que no dio cō-

5-3.
Que son muy
dobles y muy
grādes los
males q̄ ha
n los malos
conseje
ros.

5-4.
Que son se
mejantes a
las cañas
vanas y a
las ramas
de los arbo
les, y por
que.
Chrysost.
per. 2. v. ca.
Matth.

Eccle. 37.

5-5.
Deu cōse
jo q̄ da el
Ecclesiasti
co y auiso
singular al
q̄ ha de to
mar cōsejo
q̄ sea lo q̄
ha de hazer

vbi supra.

5-6.

2. Reg. 10.

2. Reg. 16.

Eccle. 27.

2-2.
Que sobre
los malos
consejeros
suele venir
y quebrar
todo el mal
y como po
dran ser co
nocidos

Prover. 12.

Act. 15.

sejo para ti, sino para si, y para su proprio provecho. Deues tambien de escudriñar, q sea lo que piensa en su anima y coraçõ. Esto es, si piensa de proueer a su necesidad, y no a tu prouecho y vtilidad. Por que por ventura aconsejandote alguna cosa peligrosa, te ponga alguna estaca hincada en la tierra, donde puedas estropear y caer, diziendote: Muy bueno es tu camino, incitãdote a que ayas de prosseguir y poner en execuciõ su malõ y pèrterlo consejo: y este asì mismo contra ti y con su coraçõ, mirando lo que te aya de suceder y venir, para q por esto al cante lo q dessea, y aya fin, y vega en execucion su dañada y mala volutad, peruerso y mal deslõ. O como auian de mirar esto los grãdes señores, y nunca apartallo de su memoria, por serles cosa muy prouechosa y no menos necessaria. El segundo y no menor mal que el ante dicho es, que son muy fraudulentos engañadores, procurãdo oculta y secretamente daños, peligros, y males, contra aquellos que ellos no tienen voluntad, o por mejor dezir, a los q quieran mal, y en publico muestran buen rostro, y fingẽ amistad con dulces y blandas palabras, por donde el que por ellos es damnificado en la fama, bienes, y persona, no los puede comprehender, alcançar, ni conoser: como vea en ellos buen rostro, dulces amorosas y blãdas palabras, por donde piensa q son amigos verdaderos, siendo como lo son enemigos ocultos y encubiertos. Son estos tales como los peruersos y malos ludios, de los quales dizen sant Marcos y sant Lucas, que cubriendo el diuino rostro de nuestro redẽ por Iesu Christo, le dauan de bofetadas, diziendo: Prophetiza quien es el que te ha herido y malamente llagado. Por que en oculto, paliada, y encubierta, y secretamente llegando en publico cõ palabras dulces y blãdas, parece que se duelen de la fatiga, miseria, pãsiõ, dolor, y trabajo ageno. Son asì mismo estos tales como los hijos del patriarcha Iacob, de los quales se lee en el Genezis: Que despues que auian llagado el coraçõ de su muy anciano y viejo padre, con muy gran dolor, angustia, y pena, por que pensaua ser muerto su amado y mas queri-

do hijo Ioseph, al qual ellos auian vendido; se juntaron y conuenieron en vno; para amansar, ablandar, y moderar el dolor, pena, y angustia de su padre. Como hemos dicho, no solo pareçe que le quieren cõsolar y conortar, mas aun lo que peor es, trabajan por echãr y atribuyr el daño y mal que ellos han hecho, al consejo de otros, diziendo aquello que drize Esayas: Quien fue su consejero? Quien le aconsejo cosa tan fea y tan mal hecha? Y añaden mostrãdo vnãs fingidas maneras de admiraciõ y marauillas, y quãsi espantandose dizen: O sancta Maria señora quien le pudo dar tal cõsejo? O sancta Maria señora, quan mala consciencia deuia tener. O que poco temõr de Dios ni menos del infierno deuia de auer en quie tal aconsejaua. Por que sufris tal cosa como esta? Yo os digo que si fuesse yo vos, y supiesse quien le dio tal consejo, que aunque pensasse perder quãto tengo, yo le hiziesse que no diesse en todã su vida otro tal consejo como este. Hablan al miserable que angustia padece, cõ blãdas y dulces palabras, como si le dixessen: Prophetiza, di, y declara quien te ha llagado, herido, y asì maltratado. El q asì es injuriado y padesce agrauio, aunque no pueda señalar con el dedo, ni determinadamẽte dezir quien sea el que le empecio, agrauio, y daño. En gẽneral cõ verdad podra dezir lo q el Psalmista dize: El consejo de los malignos y malfines me rodeo y cerco. Otro tercero y no menor mal q los ante dichos, es: que son muy vindicatiuos. Por q por aquella familiaridad y priuaça que con los señores tienen, les paresce a ellos se deuen vengar de todos sus enemigos, como lo procuro con el rey Asuero este Aman, que queriendose vengar de Mardocheo y de los Hebreos, procuro prouisiones reales para q todos muriesse: mas como vimos desseãdo injustamẽte la muerte agena, vinole justamente la propia suya como ya hemos visto mas estensa y largamente arriba.

Nunca se deue de apartar de nuestra memoria la pena que trae dẽtro de si mismo y en su coraçõ, el q quiere perseguir a otro, que desabrimiento, que enojo, que pena, que

Esai. 14.

Psal. 21.

6.1.
Que el que
quiere per
seguir a o
tro trae dẽ
tro a si mes
mo gran pe
na.

que dolor, que tristiza, que angustia y congoxa tray a consigo, no ay quien lo pueda contar: porque sentir se puede, y decir, ni relatar no se puede. Pareceçion muy clara en este peruerso, iniquo y malo de Aman, que siendo el mayor privado del rey Asuero, que mandaua, y vedaua en todo el rey, no, como la persona real, segun que ya declaramos: talo no le tenia en nada, con el desleio grande que tenia de perseguir a Mardocheo, solo por que le via alientado a la puerta de palacio, como lo dixo a su muger parentes y amigos. Quien le viera a este

6.2.
De la tristeza
que lleua
na Aman,
quando lle-
ua a la rui-
da del cau-
llo en que
yua Mar-
docheo.

quando lleuaba la rienda del cavallo, en que yua con gran honra Mardocheo, y q yua dueño: prouenero publicando y diciendo: a quien viene ser honrado aquel que el rey quisiera honrar. Quia lleno de tristeza y ria, quean acompañado de dolor, quan cercado de angustia, quan atribulado dentro en su obraçion, viendo que yua hecho truhan, y que yua alabando, ensalzando, y engrandeciendo y lleuaba la rienda del mayor menti- go capital que el tenia, a quien el tanto desleuaba la muerte, para quien con tanta voluntad tenia aparejada la horca. O como son muy justos los iuyzios de Dios nuestro señor, y como lo ordena todo muy bien, que en pago de su malicia y maldad con que el malo persigue al bueno, justo, y sancto, q el mesmo primero padezca dentro de si mismo en su coraçon la persecucion. Digo el malo al bueno: por que pocas vezes, o nunca por mejor dezir, vereys vna aue de rapina cecuarle de otra, ni vn leon de otro leon, ni vn milano de otro milano: mas de vnos corderitos y ovejas simplezillas, y de vnos pollitos chiquitos, sin maldad ni engaño al guno: y a estos basta facalles la sangre y matarlos. Así nunca los malos vnos a otros se persiguen, sino a los simplezillos y pobres, huérfanos y biudas: y a estos, hasta facalles y quitalles la sustancia corporal de las hazie- das, hasta facalles la sangre, y quitalles la vida y matalos, segun aqullo q el Propheta y asy David dize: Mataro ala biuda y estraño ro, y lo mesmo al pupillo y huérfano. Mas mirad q no lo hazen ni ponen en execucio y obra, sin que primero sean perseguidos,

6.3.
Que pocas
vezes o ni
cayn malo
persigue a
otro, sino a
los bue-
nos.

Psalm 93.

aportmentados, llagados, y heridos dentro en sus coraçones, y padezcan la mesma, y aun muy mas graue persecucion que la que dan con que persiguen a los otros. Esto querien co manifestar sant Augustin, dize: Por que de las sagradas escripturas conoscimos hermandos muy amados, los varones justos y sanctos y buenos, aue ser sepre sufrido y padelecido persecucion de los malos. Si en diligencia lo pensamos, hallaremos ellos aue sufrido mayores tormentos, por que con verdad todo hombre que a otro persigue en el cuerpo, es cosa conocida y muy notoria. El ser primero perseguido y sufrir mayor persecucion en su coraçon. Por que estos tales son como el perro, que queriendo se vengar de los que le tiran alguna piedra, la toma en su boca y entre sus dientes, y padece mayor diermito y mal, que, no le fue hecho quando le fue tirada la piedra: por que muchas y muchas vezes se quiebra los dientes. Así estos queriendose vengar de los otros, con su iniquo, peruerso, y mal desleio son quebrantados en si dentro de si mesmos. De adonde Origenes hablado de la yragracor, y odio que Herodes tuuo quando mato a los Innocentes, dize: El cruel enemigo primero se mato a si mesmo con su propia mano derecha, q si matasse a los otros. Llagando y matando a los otros, el llago y mato a su propia anima: dando a los otros muerte corporal, se conde no a si mismo a muerte eterna. Despidanse pues que así es los odios, rancores, y malquerencias de los coraçones, pues ninguno puede perseguir a otro exteriormente, sin que el sea primero perseguido interiormente: ni matar a otro en el cuerpo, sin que a si mesmo primero se mate en el anima por muerte de culpa, y en el infierno por muerte de pena eterna para siempre.

Quan breues sean los gozos, placeres, y deleytes mundanos, manifesta nos lo la sagrada escriptura en esto q sucedio a Aman, que estando con mucho gozo, placer, y alegria, y muy festiual, comiendo con el rey Asuero y reyna Hesther, alli le fue denunciada la causa de su muerte. Dentro de vna mesma hora mucho placer y honra, y den-

9.4.
Que el que
quiere pse-
guir a otro
primero es
el persegui-
do en su co-
raçon.
Aug. i. ser.
Innocentiu.

Orige. ho.
3. in dier.
fos. l. 1. F.

6.5.
Que son
muy bre-
ues los de-
leytes y pla-
ces del mu-
do.

tro della mesma mucha tristeza y ignominia y abatimiento: por que dentro de vna mesma hora estaua alentado a la mesa real cō el rey y reyna, y en esta mesma hora esta na puesto en la horca muy deshonorado y abatido. Esto manifiesta Salomō en sus proverbios diziendo: La risa sera mezclada con dolor, y el fin del gozo ocupalo lloro, dolor, y tristeza. Por que nunca el gozo desta vida viene sin mezcla de dolor y tristeza. De adonde dize s̃nt Augustin: En este mundo nunca vuo, ni ay, ni aura gozo verdadero. Y lo que peor es, quē es muy momentaneo, caduco, y brue. De aqui es lo que dize Innocencio: Siempre al gozo y alegria mundana sucede vna muy repentina tristeza: y lo que tuuo y escomenço su principio en gozo, plazer, y alegria, acaba en dolor, tristeza, y pena. Sabia esto muy bien aquel que dixo: La risa sera mezclada con dolor, y el fin del gozo ocupalo la tristeza y lloro. Y por esto dezia el Ecclesiastes: Mejor es yr a la casa donde ay tristeza y lloro, que a la casa del cōbite. El coraçon de los sabios dōde esta la tristeza, y el coraçon de los locos donde esta la alegria. Y por ser esto assi como lo es, digo que

*¶ Marquerria la boserada de Micheas,
Que el combite de Ammon.*

CAPITULO SEXTO.

De los bienes que sucedierō de la boserada de Micheas, y de los males que del combite de Ammon procedieron.



EGVN manifiesta la sagrada escriptura, fue Micheas vn Propheta del Señor, en el tiempo que reynaua y era el rey de Israel Achab, hijo de Amri, al qual despues de su muerte sucedio en el reyno y reyno en Samaria sobre Israel veynte y dos años, segū parece en el tercero libro de los Reyes. Este rey Achab hizo muchos y grandes males delante de Dios nuestro señor sobre todos

los reyes de Israel sus predecesores, tomando por muger a Iezabel hija de Metabel rey de los Sidonicos: lo qual fue cosa muy mala, por ser ella criada en ydolatria: la qual nouio a su marido el rey a hazer lo mesmo: el qual adora y siruo al ydolo de Baal, lo qual ningun rey antes del auia hecho: y hizo otros muy grandes y abominables males y peccados, segun se collige del tercero libro de los Reyes: y adelante quando hablaremos de su matrimonio y casamiento, mas larga y claramente manifestaremos. Despues de tres años passados, q̃ no auia guerra entre Israel y Siria, en el tercero año de estas pazes, o por mejor dezir destas treguas, descendio Iosaphat rey de Iudea a visitar al rey Achab rey de Israel, por razon que era su suegro, por que estaua casado cō vna hija suya. Estādo el rey Achab en quietud, sosiego, y paz, segun esta dicho, hablando vn dia con sus criados, continuos, y siervos, y cō los cavalleros de su corte y casa real, dixoles: Cosa muy notoria es de uer, y no la deueys de ignorar vosotros y todos los del reyno, que nos conuiene y es nuestra la ciudad de Ramoth de Galaad, y hemos sido muy negligentes en no la auer recuperado y quitado del poder y manos del rey de Sina, siendo como lo es nuestra, y estar enagenada debaxo de poder y gouernacion de reyno extraño: que no tiene accion ni derecho alguno a ella. Esta ciudad (segun parece en el Deuteronomio, y en el libro de Iosue) era ciudad sacerdotal, y refugio donde se acogian los malhechores y homicidas. Porque mādō Dios nuestro señor a Iosue que hablasse a los hijos de Israel, para que ouiessem de apartar ciertas ciudades adonde se acogiessem las homicidas y malhechores, las cuales se llamassen ciudades de refugio y socorro, diziendo: Apartad las ciudades de los fugitiues y de las cuales os fue hablado a vosotros por la mano de mi siervo Moysen: para que libya a ellas e qualquiera que matare a otro a caso, o fornicauamente, y no lo sabiendo, para que se pueda defender, amparar, y escapar de la yra de su proximo (que del se quisiere vengar) quando huýere a vna de las ciudades por vosotros

3. Reg. 2. o.

8. 2.
De io q̃ el
rey Achab
dixo a los
cavalleros
y continos
de su corte
y casa real.
Deute. 4. o.
Iosue. 2. o.

3.
Como mandō
dies nro
señor q̃
non brasse
ciudades dōde
se acogiessem
los malhechores
y homicidas.
Deute. 19.
Num. 35.

vosotros

6.4. De lo q̄a uia de ha-
zer el bo-
micida q̄
buja a la
ciudad de
refugio.

volotros nombradas y señaladas. Y el que así huyere estara a la puerta de la ciudad, y hablara a los viejos della, aquellas cosas que hiziere para prouea de su inocencia y desculpa de su delito y homicidio. Y así recebille han en la ciudad, amparandole y defendiendole del que del vengarle quisiere, y dalle han lugar para que more. Conforme a este mandamiento de Dios nuestro señor ordenaron de señalar ciudades de la vna y otra parte del rio Iordan: y así ordenaró y determinaron que fuesen las siguientes ciudades. La ciudad de Cades en Galilea del monte de Nephtalim y en el monte de Efraim. La ciudad de Sichem y en el monte de Iudea: la ciudad de Caniatarbe que es Ebron: y de la otra parte del Iordan hazia la parte de Hicric, ordenaron que fuesse la ciudad de Bosér del tribu de Ruben, y la ciudad de Galon del tribu de Manassé en Bassan. Y la ciudad de Ramoth de Galaad del tribu de Gad: q̄ es dela que al presente habla el rey Achab a los suyos. Esta ciudad de Ramoth de Galaad auian la tenido vsurpada los reyes de Syria de los Israelitas. La qual queria recuperar y cobrar el rey Achab, y restituylla a Israel. Y para esto demando ayuda y socorro a su suegro Iosaphat rey de Iudea, embiandole sus embaxadores sobre ello, y diciendo: Por ventura ternas por bien de venir conmigo en mi socorro, ayuda, y amparo, a pelear contra la ciudad de Ramoth de Galaad? Respondió el rey Iosaphat al rey de Israel Achab, diciendo: Tu persona es la mia, y la mia es la tuya, para lo que a cada vno de nosotros en particular pertenesce, por que somos vna cosa, para que el negocio del vno y del otro, cada vno le téga por suyo proprio. Mi pueblo y mis caualleros, tu pueblo y tus caualleros son vnos mismos. Lo que te ruego es, que sepas que es la voluntad de Dios, y que es lo que manda que se haga en este negocio. Oyda la respuesta el rey Achab rey de Israel, y lo que así mesmo le pedia, que tomase consejo, y supliesse la voluntad de Dios: junto quatrocientos

8.6. Como el
rey Achab
junto qua-
trocientos

dejar: Los quales de vna mesma concordia y conformidad respondieron diciédo: Sube y dalla y entregalla ha el señor en la mano del rey. Esta es vna proposición dudosa, que tiene dos entendimientos: por que se podia entender del rey de Syria, o del rey de Israel: mas los prophetas de Baal, y el rey Achab entédieronla en el sentido falso, aplicandola a su desseo y intencion, y cóforme a lo que el rey queria, y por esso le dixerón que subiesse a auer de pelear contra ella, y q̄ la daria el Señor en la mano del rey. El rey Iosaphat como era fiel, estaua mal con los prophetas de Baal, y considerando los peligros de la guerra, desléaua mucho saber la voluntad de Dios sobre este caso, y oyr del respuesta de lo q̄ se ouiesse de hazer: y por esta causa oyendo lo que los prophetas de Baal dezian, dixo al rey de Israel: Por ventura no ay aqui algun Propheta de los del Señor, para que preguntemos por el, que sea la voluntad de Dios en este tan arduo negocio? Respondió el rey Achab diciédo: Vno ay que se llama Micheas, hijo de Hienla, por el qual podemos preguntar al Señor: mas a este yo le aborrezco mucho, y le tengo muy gran odio, y le quiero mal, por q̄ siempre me da malas nuevas, y prophetiza mal. Esto dixo, porque le auia ante dicho (por razon que auia perdonado a Benadab rey de Syria, varon digno de muerte, al qual auia mandado Dios nuestro señor matarse) que su cabeza auia de ser por la de Benadab, por que le auia perdonado y hecho paz con el, y que auia de ser muerto, por que no auia hecho lo que Dios le auia mandado, segun paresce en el tercero libro de los Reyes. Estas verdades que el Propheta le dezia, dezia el que eran malas nuevas, y que siépre le prophetizaua mal. Oyendo el rey Iosaphat lo q̄ el rey de Israel dezia, dixo al rey Achab: No quieras rey de Israel, no quieras hablar de esta manera, ni dezir tales cosas. Esto dixo, por que como esta dicho, el era fiel, y estaua mal con los prophetas de Baal, y bien con los del Señor: y por esso dixo que no quiesse hablar de aquel modo y manera, por que mostraua estar mal con las cosas q̄ los Prophetas de Dios le denunciaban y dezia.

El rey

prophetas
de Baal pa-
ra tomar
consejo si
denia d̄ yr
a nabata-
lla, o no, y
lo q̄ le res-
pōdieron.

9.7. Como el
rey Achab
aborrescia
al propheta
Micheas
y por que.

3. Reg. 20.

El rey de Israel llamo luego a vn cunucho criado suyo, y mandole que fuesse muy presto y le traxesse al propheta Micheas hijo de Hienla. El rey de Israel Achab, y el rey Iosaphat rey de Iudea estauan asentados cada vno en su throno real, vestidos de vestidos reales, conformes a su estado y dignidad. Todos los prophetas de Baal estado delante dellos, dauan buenas nuevas al rey de Israel, prophetizando y diciendo: Sube contra la ciudad de Ramoth Galaad, por que el Señor la dara en mano del rey. Esto no lo dezia asertiuamente, mas negatiuamente, o con desseo, como si dixeran: Pluguiessse a Dios que assi subiesse, que te diessse Dios la ciudad en tus manos. Llegando el mensajero que auia ydo a llamar a Micheas donde el Propheta estaua, dixole: Mira que todos los prophetas, sin discrepar alguno, prophetizan y dan buenas nuevas al rey: por esto habla tu de la mesma manera, conforma y sean tus palabras semejantes a las suyas, y dale buenas nuevas, por que te sea hecha muy crecidas y aumentadas mercedes. Al qual respondio el propheta Micheas diciendo: Vive el Señor que todo aquello que el Señor me dixere y mandare que denuncie, declare, y diga, que aquello dire y hablare, y no otra cosa alguna. Venido el propheta Micheas adonde estaua el rey de Israel, dixole el rey: Micheas deuo de yr a pelear y conquistar la ciudad de Ramoth de Galaad, o no? Respondio el propheta Micheas, diciendo: Sube con mucha profundidad, y entregalla ha el Señor en la mano del rey. Esto no lo dixo Micheas afirmatiuamente, sino negatiuamente, o hablando metaphoricamente. Como quando suelen avir hombre de flacas fuerzas, dezir que ha de matar a otro muy fuerte. Suelenle a este tal dezir: Si, llegaos a el, que luego le matareys. Adonde pareciendo que le conceden el vencimiento, le niegan la victoria. Y desta manera hablaua el propheta Micheas. Y esto conociendo el rey por indicios y señales, conjuro al Propheta diciendo: V na y otra y otra vez te conjuro en el nombre del Señor, que no me digas sino la verdad, y lo que Dios te ha demostrado

y manifestado. Entonces el propheta Micheas queriendo dezir la verdad, y lo que auia de acontecer en efecto, sin faltar cosa alguna, dixo: Vi a todo Israel derramado por los mōtes, como ovejas sin pastor. Qui so dezir, Vi a Israel q̄ yua huyendo por los montes, sin caudillo ni capitā. Y dixo el Señor: No tienen estos caudillo, capitā, ni señor. Pues q̄ assi es, buelualse cada vno a su casa en paz. En lo qual daua a entender, que el rey Achab auia de ser muerto en aquella batalla, y que solo auia de morir, como en efecto passo assi. Como Micheas dixesse la verdad de lo que auia de suceder, dixo el rey Achab al rey Iosaphat: Por ventura no te dezia yo que este no me prophetizaua bien, sino mal: ni me daua buenas nuevas, si no malas, por odio y malquerencia que me tiene? Viendo el propheta Micheas lo que el rey Achab dezia, declarando el engaño de los prophetas de Baal, y para mayor declaracion de la verdad, añadio diciendo: Vi el señor que estaua asentado en el throno de su diuina magestad, y que el exercito del cielo estaua de vna y otra parte, a la diestra y a la siniestra: (por lo qual entendia la multitud de los angeles: entendiendo por los que estauā ala diestra los buenos, y por los de la siniestra los malos. Los quales se dicen estar, por que son en muchas cosas executores de la justicia diuina) Y dixo el Señor: Quien engañara a Achab rey de Israel para que suba a Ramoth de Galaad; y muera? Y vno dezia de vna manera, y otro de otra. Salio vn espíritu malo, y stando delante del Señor, dixo: Yo le engañare. Al qual preguntando el Señor, dixo: Como, y en que manera, y en que? Respondio el espíritu malo diciendo: Saldré y fere espíritu metroso en la boca de todos sus prophetas. Al qual dixo el Señor: Engañalle has, y preualéceras contra el. Sal, y hazlo assi como lo has dicho. Esto todo se ha de entender, por permisión diuina: por q̄ el espíritu malo no tiene poder, sino en quanto Dios nuestro señor se lo permite. Y añadio mas el propheta Micheas diciendo: Mira q̄ ha puesto agora y dado el Señor el espíritu de mentira en la boca de todos los prophetas tuyos,

s. 10.
Como el
rey Achab
conjuro al
propheta Mi-
cheas para
q̄ le dixesse
la verdad,
y lo que le
dixo.

s. 11.
Como el
propheta Mi-
cheas dela-
ro al rey A-
chab vna
visiō q̄ auia
visto. q̄ sig-
nificaua su
muerte.

s. 12.
Como el de-
monio no
puede mas
hazer delo
q̄ Dios nue-
stro señor
le permite

yos que estan aqui en tu presencia y acatamiento, y el señor ha hablado contra ti el mal que te ha de venir. Como si auisándole dixera, quíto dezir: Mira que no los creas, por que son mentirosos: ni subas contra la ciudad de Ramoth de Galaad, porq̃ ten por cierto que seras vencido, y moriras. Acabãdo de hablar el propheta Micheas, y dezir la verdad al rey, vino Sedechias propheta, hijo de Chanaan, y diole vna gran bofetada en presencia del rey y de todos los q̃ alli estauan, diciendo: Por ventura ha me dexado a mi el espíritu del Señor, y ha te hablado a ti? Al qual respondio Micheas diciendo: Vello has en aquel dia quando entrases en la recamara y en lo mas interior y secreto de la recamara, para te escóder, por librar te de la muerte. Esto fue hecho y se cumplio quando boluieron de Ramoth de Galaad: por que viendo el hijo del rey Achab y los cavalleros, que el rey era muerto, y ellos vécidos, y que auian ydo por cõsejo de Sedechias falló y mentiroso propheta, buscaren le para matalle, y assi se ascondio, segun que el propheta Micheas se lo auia ante dicho y propheuzado. El rey Achab en lugar de hazelle mercedes, por razon que le auia dicho la verdad, y dado muy singular y no menos prouechoso auiso y consejo, por dõ de pudiera dexar de yr a la batalla y librar se de la muerte, dixo no con pequeña saña y enojo: Temead a Micheas, y entregalde a Anion principe de la ciudad, y a Ioas hijo de Amalech, y dezilde, Esto dize el rey: Echad a este varon en la carcel, y dalde pan y agua a comer. Pan de tribulacion, y agua de angustia: y no salga de ay hasta que yo buelua en paz. Quiso dezir, hasta que yo buelua prospero, cõ alegria y victoria. Respondio el propheta Micheas diciendo: Si tu boluieres con victoria y en paz como tu has dicho, nõ ha hablado en mi Dios. Quiso dezir, que sea yo mentiroso. Mas fue inuycierta la propheta de Micheas, por que en aquella batalla murio: como mas largamente parece en el tercero libro de los Reyes.

Siguiose desta bofetada por razon que la recibio por dezir la verdad de lo que Dios nuestro señor le auia manifestado y manda

do que dixesse, gran merito del ãte de Dios nuestro señor, pues por el era maltratado hasta ser puesto en la carcel, y sustentado cõ pan de angustia, y agua de tribulacion. Siguiose gran leor y honra delante de los hõbres, por que el solo quedo por verdadero propheta, y los quatro cientos de Baal por falsos y mentirosos, como lo eran: por que ordeno Dios nuestro señor que en aquella batalla muriesse el rey Achab solo, quedando libres los del pueblo y exercito, como Micheas lo auia ante dicho y propheuzado: y no solo estos bienes que hem os dicho, mas otros muchos, que seria largo de contar se siguen, los cuales por cuitar breuidad passõ de baxo de silencio.

Visto quien aya sido Micheas, y porque le aya sido dada la bofetada, y los prouechos que della se le siguieren, queda ver quien aya sido Annon, y el combate que le fue hecho. Fue Annon, segun parece en el segund libro de los Reyes, el primogenito hijo y mayorazgo del rey David, hijo de Acino en Ieracila, el qual nascio en Ibron, por que otros nascieron despues del en Hierusalem, Este Annon, segun parece en el ante dicho libro, enamoro se de vna hermana de Absalon hermano suyo, que se llamaua Thamar, la qual era muy hermosa: y de tal manera se enamoro della, que se moria de amores. Por que segun dize el Nicolao de Lira, las excessiuas passiones de amor, o odio, suelen maravillosamente hazer señaladas impresiones y mudanças en los cuerpos donde estan. Lo qual se cauõ en Amnon, y de tal manera, que vino a enfermar de amores. Por que como fuessẽ donzella virgen tenia por cosa muy dificultosa cumplir su mal desseo, y dañada voluntad de auer con ella illeito y no casto ayuntamiento. No por que le dexaua por temor de la pena, ni verguença de la deshonestidad, sino por que las donzellas virgines, hijas de reyes, eran guardadas con mucho recogimiento, encerradas y retraydas en casa, sin tener libertad para andar y salir a su voluntad, por donde tenia por cosa muy dificultosa y casi imposible poder venir a execucion su voluntad

6.13.
Como le fue dada vna bofetada al propheta Micheas, y mandado poner en la carcel.

6.14.
Como el rey Achab mando echar en la carcel al propheta Micheas, y q̃ le diesse pan y agua a comer.

6.15.
Los bienes q̃ se siguen

ra a Michas de la bofetada q̃ le fue dada.

3. Reg. 13.

6.1.
Quien fue Amnon, y en q̃to tiempo.

2. Reg. 3.

6.2.
Como Amnon se enamorò de Thamar, y moria de amor de ella.

luntad y desseo. Este Amnon tenia vn muy especial amigo suyo, que se llamaua Ionadab, hijo de Semma hermano de Dauid, varon muy prudente. Llamale la sagrada escriptura prudente, por que era muy astuto y sagaz para todo mal, por que sabia buscar los medios oportunos para conseguir el fin de todo mal. Este Ionadab como viesse a Amnon triste y muy flaco, y que de dia en dia y cada dia mas se yua enfiaqueciendo, hablando con el dixole: Por que te enflaqueces de tristeza, hijo del rey, de dia en dia y cada dia mas? por que no me manifestes la causa de tanto dolor, tristeza, y pena? Respondio Amnon diziendo: La causa de mi dolor, tristeza, y pena es, por que amo a Thamar, hennana de mi hermano Absalon, y muero de amores della. Al qual respondio Ionadab, queriendo dar el medio, modo, y manera como pudiesse cumplir su volúted, diziendo: Finge que estas enfermo, y echate en la cama, y como viniere tu padre el rey Dauid a visitarte, dezille has: Señor padre suplicote que venga mi hennana Thamar, y me haga ella mesma algun manjar delicado y suauie para que lo coma yo de su mano: y venida ella a tu casa, pedras cumplir tu voluntad y desseo. Guardando Amnon el mal consejo de Ionadab, acostose en la cama, y casi escomenço a enfermar. Como viniessse el rey a visitalle, dixo Amnon al rey su padre: Suplico te señor que tengas por bien que venga mi hennana Thamar aca, para que en mi presencia haga vnhas harinas o hormigos, y aparejados, los reciba de su mano. Luego el rey embio vn mensagero a llamar a Thamar, y que le dixessse de su parte: Esto dize el rey: Ven ala casa de tu hermano Amnon, para que le guises vn manjar sabroso y delicado, y le reciba de tu mano. La qual conforme al mandamiento real vino ala casa de su hermano Amnon. Y venida, tomando todo lo que era necesario para hazelle vnhas hormigos: aparejados y hechos, echandolos en vna escudilla, pusoselos delante para auerellos de dar con su mano. Mas como Amnon tuuiesse otro pensamiento, que no de comer, no quiso recebir della cosa alguna, mas dixo:

Todos estos q aqui estan echaldos de aqui de tal manera q ninguno quede en mi presencia ni delante de mi. Como los echallen todos fuera, dixo Amnon a Thamar: Mete esse manjar en la camara, para que lo tome y reciba de tu mano. Cumpliendo Thamar el mandamiento del hermano, metio el manjar en la camara, para se lo dar: y como se lo pusiesse delante y quisiesse dar, dexando Amnon de tomar el manjar, asio della, diziendo: Ven hennana mia y echate conmigo. Respondio Thamar: No quieras hermano mio no quieras apremiar ni forçarme, por que no es cosa licita en Israel: no quieras hazer esta locura y nial tan grande: porque con verdad yo no podre sufrir mi deshonor, y tu seras auido y reputado en Israel quasi vno de los insipientes y locos varones: mas antes demandame al rey por muger, que no te me negara. Amnon no queriendo cendescender a los ruegos de Thamar, ni menos oyr lo que le dezia, preualeciendo en fuerças cõtra ella, apremiendola la violo. Cumplido su torpe, iniquo, y mal desseo y voluntad dañada, aborrecio la muy mas que antes la auia amado. La razon que para esto se da, es, por que segun dizen los Hebreros, en la violacion de la donzella virgen el fue llagado en las partes de la puridad, en tanto que el dolor grande que le siguió fue muy mayor que la antepassada delectacion, por donde la aborrecio mucho mas que antes la auia amado. El qual dixo a Thamar: Leuantate y ve te de ay. Al qual respondio Thamar diziendo: Mayor es este mal que agora cometes contra mi, expeliendome confusiblemente, como si fuera muger no buena, que el mal que antes heziste en mi violacion y fuerça. Esto dezia ella por que todauia la pudiera tomar por muger, y fuera secreto el mal tan grande del incesto, y la honra guardada de Thamar, que era de lo que ella mas se dolia y mas sentia. Mas Amnon como no la quisiesse oyr, llamo a vn criado suyo y dixole: Echa a esta de aqui, y cierra la puerra. Echandola el criado fuera, cerro la puerra. Thamar como se viesse violada y con tanta deshonor y tan confusiblemente expelida, con

g. 5.
Como Amnon
no violo a
Thamar
hennana de
Absalon.

g. 6.
De lo que
Thamar di-
xo a Amnon
despues q
la auia for-
zado y vio-
lado.

9.7.
Como Thamar
vista su violaci
y deshonra
talgo sus
vestiduras

muy gran dolor y llanto rasgo vna vestidura de brocado que hasta en pies tenia vestida (por q̄ de semejantes vestiduras se solian vestir las hijas de los reyes) echando poluo y ceniza sobre su cabeça, y puestas sus manos sobre ella yua dando voz̄es y clamado hasta la casa de su hermano Absalon. Como Absalon la viesse con tantas muestras de dolor y tristeza, preguntole diziendo: Por ventura durmió contigo tū hermano Amnon? Pues que así es calla agora hermana, que tu hermano es, y no afijas tu corazón por esta cosa, aun que tan malamente lo aya hecho contra ti. Estuu Thamara en casa de su hermano Absalon todos los dias de su vida en tristeza, lloro, y angustia, sin

9.8.
Como Thamar
esta en casa
de su hermano
Absalon en dolor
y tristeza sin
se casar, y
por que.

se querer casar, por que tuuo por mejor la muy honesta donzella quedar sin casarse, que ser hallada violada del marido que le fuese dado. Como David oyese el feo y abominable hecho que su hijo Amnō auia hecho, recibio mucha pena y tristeza dello. Lo vno por que su hijo auia ofendido a Dios tan graueamente: y lo otro, por que su hija adoptiua era deshonrada y vituperada para siempre. Mas por que amaua mucho y con excessiua manera a Amnon, por que era su primogenito, no queriendo enriscarse en cosa alguna, ni menos dale pena, no le dixo palabra, ni le reprehendio de cosa tan mal y feamente hecha, y en escandalo y mal exemplo de todo Israel. Absalon hermano de Thamar viendo el mal tan grande, y que su hermana Thamar así auia sido deshonrada, cobro muy gran odio, rancor, y malquerencia contra Amnon, aunq̄ no le mostro indicios ni señales dello, ni menos le dixo palabra alguna por dōde el pudiesse conocer que su hermano Absalon le queria mal. Pasados dos años despues de la violacion de Thamar, quando mas olvidada estaua en Amnon la injuria y incesto, y en la memoria de Absalon mas reziente y fresca, acontecio que esquilmauan el ganado de Absalon en Balasor, que es cerca de Ephraim, Absalon hizo vn gran banquete y combite, por q̄ en los semejantes dias y tiempos solian los Israelitas hazer grandes fiestas y combites en memoria de los Patriarchas q̄

9.9.
Por q̄ los hijos de Israel
quando esquilmau
el ganado
hazian grādes fiestas
y banquetes.
Genes. 47.

fueron pastores de ganado, como parece en el Genesis. Queriendo pues vengar la injuria de la violaciō de su hermana, y para mejor ponella en efecto y traela a deuida execucion, combido a su padre el rey David con sus hermanos, diziendo: Ruego te señor que con tus siervos tengas por bien de ser cobidado, y venir a la casa de tu seruo Absalon. El rey viendo que tan afeciuo famēte y con tanta instancia se lo suplicaua y rogaua, respondio diziendo: No quieras hijo mio rogarme que todos ayamos de yr alla, por que sera grande el gasto, y te seremos muy cargosos. Y como todauia le importunasse mucho, y el rey no quisiese yr, echo le la bendicion, quasi satisfaziendose del combite como si le uiera recebido. Como Absalon viesse que su padre no queria yr, dixole: Señor si no quieres yr conmigo, ruego te que alomenos tengas por biē q̄ vaya con nosotros Amnō ni hermano. Al qual respondio el rey diziendo: No ay necesidad ni menos es menester que vaya contigo. Tanto le fue importuno Absalon, y tanto forço al rey, que dio licēcia para que Amnon y todos los hijos del rey fuesen cō el al combite y banquete que aparejado tenia, por que le auian hecho como combite y banquete real. Venido Amnon y todos los hijos del rey con Absalon al combite, hablo Absalon a sus criados, mandandoles y diziendo: Aguardad para quando Amnon estuuuiere caliente con el vino y demasado beber, y para quando yo os lo dixere estad apercebidos, y herilde malamente, y sin temor ninguno matalde, por que yo soy el que os lo mando, y lo tomo sobre mi q̄ yo os sacare a paz y a saluo: sed varones fuertes y sin temor, por que no teneys de q̄ temer. Venidos todos (como dicho es al combite) pusieron por obra los criados de Absalon lo que les auia mandado, por que llamando muy malamente a Amnon, le mataron, y así murio en el combite. Los otros hijos del rey, que quedauan leuantandose del combite y subiedo sobre sus mulas, echaron a huyr. Como ellos fuesen huyendo por el camino, vino la fama a David diziendo: Absalon ha muerto a todos los hijos del

9.10.
Como Absalon
cobido al rey supadre a comer, y como no queriendo yr, dio licēcia para q̄ fuesse Amnon.

9.11.
Como sus Amnō murio en el combite q̄ Absalon le auia hecho.

rey, que vno solo no ha quedado. Como David lo oyese, levantandose rompio sus vestiduras reales, prostrandose por tierra por el gran dolor, angustia, y pena que sentia, llorando muy amargamente de sus ojos. Los criados y continos del rey que estauan presentes, rasgaron asimismo sus vestiduras. Entonces dixo Ionadab hijo de Samaa hermano de David: No piense mi señor el rey, ni lo ponga en su coraçon, que los hijos del rey son muertos, por que solo Amnon es muerto: por que dende el dia q̄ vio lo a Thamar hermana de Absalon, le tenia muy gran odio, rancor, y malquerencia, y muy grande enemistad. Acabado de hablar Ionadab, llegaron todos los otros hijos del rey, con sus criados y siervos, donde por David y toda la corte fue llorada la muerte de Amnon.

Antes que diga los grandes males que de este combite se figuieron, quiero dezir y de clarar aqui vna cosa, la qual si la passasse de baxo de silencio, no creo careceria de culpa, y muy penos de pena: y es, Que como la sagrada escriptura llame a Thamar hermana de Amnon: como ella dixo a Amnon, Demãdame al rey por muger, que no te me negara, y que se la daria: por que esto segun parece enel Leuitico es contra la ley. Por que mandaua Dios nuestro señor, y aun so pena de muerte, que no se casasse hermano con hermana, ora fuesse sola de padre, o sola de madre, y muy menos si fuesse de padre y madre. Siendo esto asì como lo es: como dixo Thamar a Amnon, que la demandasse al rey, y que se la daria por su muger? Para declaracion desto es de saber que mãdaua Dios nuestro señor enel Denteronomio: que si saliendo alguno del Israelitico pueblo a la batalla contra sus enemigos, y si boluendo con victoria los traxesse captiuos, y entre ellos ouiesse alguna muger hermosa, y se enamorasse della alguno de los de Israel, y la quisiessse tomar por su muger, que la lleuasse a su casa, y antes que vniessse de auer ayuntamiento con ella, mandaua que hiziesse ciertas ceremonias, dexar la vestidura en que fue tomada, cortar y afeytar sus cabellos, cortarle las

vñas, y asientarse en casa del que auia de ser su marido, y llorar por espacio de vn mes a su padre y madre: y estas cosas hechas, pediala tomar por muger, y auer con ella sus matrimoniales y licitos ayuntamientos. Acontecio que David fue a vna batalla, y boluendo con victoria: entre los captiuos vio a la madre de Thamar, y enamorandose della, y hechas las ceremonias legales, tomola por muger: la qual estaua preñada de Thamar: por donde parece no ser hija legitima de David: mas por razon q̄ nascio en casa, y era hija adoptiva de David, es llamada y la llama la sagrada escriptura hermana de Amnon, aunque no lo fue, ni de padre ni madre: mas era hermana de Absalon de madre, y no de padre: y asì que ninguno parentesco tenia con Amnon. Ffò da a entender el testo a quien bien lo quisiere mirar. Lo primero, en lo q̄ dize, Acontecio q̄ Amnon amo a Thamar hermana de Absalon. Por que no dixo, Acótecio q̄ Amnon amo a su hermana Thamar: mas dixo, a Thamar hermana de Absalon. Lo segundo en lo que el mesmo Amnon dixo a su amigo Ionadab, que preguntandole q̄ era lo q̄ sentia, respondió diziendo, Amo a Thamar hermana de mi hermano Absalon. No dixe, Amo a Thamar hermana mia, mas de mi hermano Absalon. Lo tercero, por lo q̄ ella dixo antes de su violacion y fuerza, y despues del perpetrado mal, quando dixo, q̄ la demãdasse al rey por muger, y q̄ no se la negaria: despues en q̄ dixo, que era mayor el mal q̄ entonces hazia en expelerla confusiblemente, q̄ el que antes auia hecho. Por q̄ segun ya diximos, dixo esto, por q̄ tomãdo la por su muger, se pudiera encubrir y encalar el mal ya muchas vezes relatado. Lo qual todo no se pudiera hazer si fuera su hermano, por ser tan directo cõtra el mãdamiento diuino y ley dada a los Israelitas, so pena de muerte. Ni es de creer q̄ vn tan sancto varó como David, lo hiziera, ni menos permitiera, por ser tan a la clara en offensa de Dios nuestro señor y su diuinal precepto y mãdamiento, y en escãdalo y mal exemplo de todo el reyno, y del Israelitico pueblo. Lo quarto, por lo q̄ dize, q̄ estuuu Thamar

f. 14.
Que David
vió jêdo a
vna bata-
lla como a
la madre de
Thamar, de
la qual ve-
nia preña-
da.

f. 15.
Que Thamar
ni gñe
parentesco
tenia con
Amnon, y q̄
asì lo da a
entender el
testo dñia sa-
grada scri-
ptura.

mar en casa de su hermano Absalón recogida y encerrada, llorando su deshonor, violación, y fuerza en lo qual se manifiesta, que se fue a casa de Absalón, como a casa de proprio hermano, y dexo de boluer a casa del rey dōde antes estaua, por no ser como no era el rey David padre suyo: lo qual si así fuera, a la casa de su padre se fuera, y no de su hermano. Lo quinto y vltimo paresce por lo que dixo Ionadab al rey David (quādo vinieron nueuas que todos los hijos del rey eran muertos): No piense el rey que todos los hijos del rey son muertos, por que solo Amon es muerto, por que Absalón le tenia muy gran odio y enemistad dende el día que violó a su hermana Thamar. Y así que considerando todas estas cosas (saluo el mejor juyzio) podemos dezir y dezimos, Thamar no ser hermana de Amnon, ni tener parentesco alguno con el. Y a lo que la sagrada escriptura dize, que la llama hermana, se responde lo ya dicho, que la nombra así, por auer nacido en casa como nació. Y tambien por ser como era hija adoptiua de David: y tambien por que no menos se guardaua entonces lo que agora se cumple y por experiencia vemos, que si caen dos personas que tienen hijos, que los hijos suelen llamar padres a los q̄ así estā casados, y ellos entre si mesmos se llaman hermanos, como muchas y muchas vezes vemos acontecer y passar así. Y a que hemōs declarado lo que nos auiamos offescido de declarar: veamos agora los males que deste combite se ayan seguido: por que siendo como son muy grandes, no es razon q̄ callar se deua. Por que se siguió mucha destemplança en el demasiado comer y beber, y así la embriaguez. Signiōse su muy subita y desastrada muerte: por que estando actualmēte en briago, fue muerto. Signiōse la muy crecida y desigual tristeza, lloro, y lagrimas de su padre, por que le lloro por muchos dias, y cō razon, pues fue muerto en peccado mortal, por donde se siguió el vltimo de todos los males, que dende el combite donde fue muerto fue a cenar al infierno, adonde segū dize Origenes, esta apofentado y mora y morara para siēpre. Signiōse el destierro de

Absalón, que por auer muerto a su hermano estuuó desterrado muchos dias y años: y con esto se siguieron otros muchos males, segun parece en el segundo libro de los Reyes, que por cuitar prolixidad aqui no relato. Y pues tantos bienes de la bofetada y tantos males del combite procedieron y emanaron, notorio es ser muy mejor la bofetada que el combite: y por esta causa dixē que querria mas la bofetada de Micheas, q̄ el combite de Amnon.

Si en las ante dichas y relatadas hystorias nos ha manifestado la sagrada escriptura muchos enseñamientos y saludables doctrinas, no menos nos las muestra en estas: por que nos muestra y manifiesta, que en las cosas arduas y en que va mucho, q̄ lo primero que se ha de hazer, ha de ser, trabajar por saber la voluntad de Dios nuestro señor, y tomar consejo con el, y rogalle, tenga por bien de querer manifestar y manifeste, que sea lo que se aya de hazer, mayormente en las cosas de guerra, por ser cosa en que va mucho. Esto nos han enseñado y manifestado los caudillos y capitanes de Israel, Josue, Gedeō, Iudas Machabeo, y otros muchos, los quales primero que entrassen en la batalla se aconsejauan con Dios lo que acerca dello deuan de hazer, si yrian a la batalla, o no. Y así este buen rey Josaphat rey de Iudea dezia a Achab rey de Israel, que tomasse consejo con Dios, y trabajasse por saber y conocer su voluntad, si deuia de yr a la batalla, o no, para lo qual hizo llamar al propheta de Dios Micheas, cuyo consejo si se guardara, no sucediera ni se siguiera el mal y muerte que al rey Achab sucedio, como fue visto. Mucho deuen de notar esto, (pues es cosa digna de notar) los principes, reyes, y grandes señores, que a exemplo deste buen rey Josaphat, con los que adelante diremos, miren y consideren primero antes que escomiencen en la guerra ni entren en la batalla, que sea lo que deuan de hazer en las cosas della, tomando consejo con Dios. Por que poco aproueche el consejo de la guerra que los reyes, principes, y emperadores suelen tener, quando falta el consejo y ayuda de Dios nuestro

§. 16.
De los grandes
males
q̄ se siguiere
del cōbit
de Amnō.

§. 17.
Que Amnō
fue muerto
en el cōbit,
y q̄
esta en el
infierno.
Origenes
super Iob.
fol. 15. m.

§. 1.
Que a los
cosas arduas
y de guerra
trastad
de tomar
sejo con
nuestro
señor.

stro señor, por dōde siempre el de Dios primero, y despues el de los hombres tomar se deve, por que despues de auello encomendado a Dios, deuen de hazerlo que es de su parte en consultar el negocio y tomar consejo sobre ello, y despues ponello por obra, trabajando siempre por alcançar el ayuda y fauor de Dios, por que sin su ayuda nunca se alcanza victoria, ni menos se consigue triumpho, y con ella siempre. Para que esto mejor se vea y mas claramente se conozca, traere aqui algunos exemplos de la sagrada escriptura muy a proposito dello que hablamos y entre manos tenemos, por donde se vea, como, con la ayuda de Dios nuestro señor siempre se alcanza victoria: y sin ella nunca. Leeſe en el libro de Iosue, que juntandose como se juntaron treynta y vn reyes contra Iosue caudillo y capitan de Israel, y contra el Israelitico exercito y pueblo que los vencio y mato cō la ayuda de Dios nuestro señor. Leeſe así mismo, q̄ en vna batalla que tuuo cō el rey de Hierusalem, y con el rey de Hebron, y con el rey de Hierimoth, y con el rey de Lachis, y con el rey de Eglon, y siendo el exercito y gente de guerra dellos cinco reyes, muy mucha, como las arenas de la mar, y los cavallos y carros suyos de innumerablen multitud, no por sus fuerças, mas con la ayuda de Dios nuestro señor los vencio: por que se lee en el mismo libro, que esta batalla que vuo con los reyes ante dichos, q̄ echo Dios nuestro señor grandes y muchas piedras del cielo, matando muchos mas q̄ Iosue y los suyos auian muerto. Mato así mismo Iosue a los cinco reyes. Y lo que no menos es, de notar que lo ante dicho es, q̄ de tal manera Dios nuestro señor les concedio la victoria con su fauor y ayuda, q̄ ni vno solo murio de los de Iosue y Israelitico exercito. Leeſe también en el libro de los Iuzes, de Gedeō caudillo y capitan de Israel, q̄ en vna batalla q̄ ayuo con los Madianitas y Amalechitas, y sendo ellos y de los pueblos Orientales quasi en cūto, como langostas derramadas por toda la tierra, y los camellos sin numero ni cuento, como la arena q̄ esta en la ribera de la mar, por q̄ eran los contrarios ciento y

treynta y cinco mil hombres de pelea, y los de Gedeon tan pocos (por q̄ so los trezientos, q̄ auia para cada vno quatrocientos y cinquenta varones, con la ayuda de Dios nuestro señor los vencio, donde en aquella batalla mato ciento y veynte mil hombres de pelea, con trezientos hōbres como diximos: lo qual dixo Dios nuestro señor que queria que fuesse así, por que no pesaliesen que por ser mucha la multitud dellos (por q̄ los que para esta batalla se auian juntados, eran treynta y dos mil hombres) auian vencido, y se gloriasen dello, y no por ser ayudados de Dios nuestro señor, como lo fueron: y así quisō que destes treynta y dos mil, solos trezientos fuesſen elegidos, para que viendo que con tan pequeña a tan grā multitud auian vencido y sebrepujado, conociesſen que de Dios nuestro señor les venia la victoria, y que a el se deua de dar la gloria, y q̄ no deuan de confiar en sus fuerças y multitud, por que sin el fauor y ayuda de Dios nuestro señor la multitud de la gente no es suficiente para conseguir y alcançar victoria (aunque sea la causa de la guerra justa, y ayā tomado consejo cō Dios, y el lo aya mandado, si en ella confian. Esto parece en el libro de los Iuzes: adonde como se juntassē todos los varones de Israel (que fueron quarēta mil hombres fuertes altos y dispuestos para la guerra, y muy diſtintos en las armas) contra el tribu de Benjamín, para eslegar y hazer vngēça de vn hecho muy malo y feo que auian hecho los mal disciplinados mancebos de Gabaon, q̄ tanto se dieron a tener participacion con vna muger de vn leuita, y tanto vſar mal con ella, que la mataron: juntos todos de vna conforme voluntad, concordia, y animo, y de vn mismo acuerdo, tomaron cōsejo cō Dios, y preguntaronle diziendo: Qui sera en nuestro exercito principe y capitan en la guerra contra los hijos y varones de Benjamín? Respondio Dios, nuestro señor diziendo: Iudas sera vuestro caudillo y capitán. Esto es, que el tribu de Iuda fuesſe la principal y primera, y q̄ el que era en aquel tribu principe y caudillo, fuesſe capitan general de todo el exercito. Esto hecho les

5.
Por q̄ quisō
Dios: q̄ en la
guerra que
tuuo Gede
on cō. 135.
mil cōtra
rios q̄ ven
ciesse cō so
los trezien
tos hōbres:

Iudic. 20
5.6.
Que la
multitud
de la gente
en la guerra
era esfu
siente pa
ra alca. ar
victoria si
en ella con
fian su cō
fian e Dios
nuestro se
ñor.

uantandose muy de mañana asentaron su real contra Gabaon, y dende alli procedieron a la guerra contra la ciudad de Benjamin, y elcomençaron de la combatir. Saliendo los de Benjamin de Gabaon, mataró de los hijos de Israel veynte y dos mil hōbres en la primera batalla. Tornaró otra vez los hijos de Israel a juntarse, y tomaron cōsejo con Dios, y preguntaronle diziendo: Deue mos de boluer a la batalla contra nuestros hermanos los hijos y varones de Benjamin o no? A los quales respondió Dios nuestro señor diziendo: Subid y pelead cōtra ellos. Procediendo el segundo dia contra los de Benjamin, fueron muertos de los de Israel diez y ocho mil varones, de tal manera que de los quarenta mil que primero se auian juntado no quedo hombre, por que todos fueron muertos por manos de los de Benjamin: no por que no tomauan consejo con Dios nuestro señor, ni por no ser la causa justa, por que lo vno y lo otro se juntaua, mas por que cōstauan en su multitud y fuerças fueron vécidos y muertos. Despues de esto juntaron diez mil hombres de guerra, los quales yendo a la casa y templo de Dios asentandose lloraron muy amarga y lastimeramente delante del Señor, y avunaron aquel dia todo hasta la tarde, y offrecieron holocausta y pacíficas oblationes, y poniendo toda su esperança y confiança en Dios nuestro señor, y dexando de confiar en sus fuerças y multitud de gente, preguntaró de nueuo al Señor sobre su estado, diziendo: Deuemos de proceder a la batalla cōtra los hijos de Benjamin hermanos nuestros, o no? A los quales dixo el Señor: Subid, que mañana os los entregare en vuestras manos. Lo qual así fue hecho, q̄ el dia siguiente pusieron los hijos de Israel sus celadas, y acometieron los contrarios, de tal manera que de veynte y cinco mil hombres q̄ eran los de Benjamin, no quedaron sino seyçientos, y destruyero la ciudad, atalá dola y quemádola hasta no dexar en ella piedra sobre piedra, ni cosa alguna. Y esto hizieron, por q̄ dexando de confiar en sus fuerças y multitud, pusieron toda su confiança y esperança en Dios nuestro señor: y así siendo el en

su fauor y ayuda vencieron. Esto es lo que dize el Psalmista: Venid y ved las obras del Señor, por que ha puesto señales y maravillas sobre la tierra, quitando las batallas de sobre toda ella: desmenzara el arco y flecha: quebrantara las armas, y quemara con fuego los escudos: es el que quebrata las guerras y batallas. Como lo hizo en aquel real del rey Senacherib (segun que adélate se vera, que en vna noche le niato ciento y ochenta y cinco mil honbres de armas, segun parece en el quanto libro delos Reyes. Por que aquellos a los quales Dios nuestro señor ayuda, aunque pocos y flacos en número, no pocos mas muchos y fuertes llamarse deuen. Parece esto en el quarto libro de los Reyes, adonde ayrado y enojado el rey de Siria contra Heliseo propheta, por q̄ descubria las celadas y engaños que ponía contra el rey de Israel, embio toda la fuerça de su exercito, así de carros, como de gente de cavallo, contra Heliseo, para que le traçessen preso: los quales cercaró a Dothaim adonde Heliseo estaua, para auelle de prender. Esto hizieron de noche, por q̄ no fuesen sentidos, y para q̄ Heliseo no se pudiese auentar y huyr dellos. Como a la mañana madrugasse Gezi criado y seruo de Heliseo, y viellé la ciudad cercada, y supiesse la causa por que la auian cercado, dio noticia dello a Heliseo, diziendo: Ay señor mio que haremos, que estamos cercados, y en condicion de perder las vidas? Al qual respondió el Propheta Heliseo diziendo: No quieras temer, por que mas estan con nosotros que con ellos. Esto dixo, como dize el Nicólao de Lira, porque sabia por inspiración del Spiritu sancto que auia venido la guarda de los angeles en su ayuda, cuyo poderio y amparo quasi sin comparacion es mayor que lo do poder ni fauor humano. Y para que su criado Gezi fuesse certificado dello, rogo Heliseo a Dios nuestro señor que se lo manifestasse, diziendo: Abre señor los ojos de este moço, por que vea. Quiso dezir. Dale señor virtud que vea aquellas cosas que naturalmente no se pueden ver. Abrio el Señor los ojos del moço Gezi, y vio vn grã monte lleno de cavallos y de carros de fue-

Psal 45.

1. Regū. 19

4. Regū. 6.

f. 7.

Como el
rey d Syria
embio a
prender al
propheta He
liseo y lo q̄
acontecio
bre ella.

Nicol. d. Li
ra in glosa

go, que tenían cercado a Heliseo. Esta representación fue hecha por ymaginaria visión para demostrar y manifestar la guarda que a Heliseo guardaua. Como los que auian ydo a prender a Heliseo se allegassen y acercassen a el, para auelle de prender, oro Heliseo a Dios nuestro señor, quando diziendo. Suplico te señor que hieras de ceguedad a esta gente, para que no vean. Lo qual hizo el Señor luego conforme a la suplicación de Heliseo. A los quales hablando Heliseo, dixo: No es este el camino ni la ciudad que vosotros buscays: seguidme a mi, y mostraros he al varó que vosotros buscays. A los quales lleuo y puso dètro de Samaria, en tierra de sus enemigos: y como ellos entrassen en Samaria, oro Heliseo a Dios nuestro señor diziendo: Abre señor los ojos destos para que vean. Abrio Dios nuestro señor sus ojos y vieron que estauan en medio de Samaria en poder y manos de sus enemigos, adonde si por Heliseo no fuera, todos fueran muertos por manos del rey de Siria: mas dixo Heliseo que no los mataste, mas que les dieste de comer y beber para que se boluiessem a su señor: a los quales pusieron muy abundantemente de comer. Los quales como comiessem y bebiessem, se boluieron en paz a su señor. Por que no solo de lo que heuios dicho, mas muy mas a la clara se vea, como con sola la ayuda de Dios se alcança victoria y triumpho, figuese adelante en el mismo capitulo y el siguiente: que como Benadab rey de Siria con muy gran exercito tuuiese cercada a Samaria, fue hecha muy gran hambre en la ciudad, en tanto grado, que entre otras cosas que manifestan la gran hambre, se lee, que saltando los bastimentos, viueron a tanta necesidad, que se comian los propios hijos. Pues estando asi cercada la ciudad, y en tanta necesidad y aprieto puesta, en vna noche hizo Dios nuestro señor que se oyessen en el real vn gran estruendo y ruydo de carros y cauallos, y de muy gran des exercitos. Como los del real de los de Siria oyessen tan gran estruendo y ruydo, espantados leuantaronse con muy gran temor y miedo de noche, dexando sus tiendas y real, cauallos y bestias, con todas las otras

cosas, assi pequeñas como grandes, preciosas como viles que alli tenían, echaron a huyr sin perseguillos alguno, ni menos yr en el alcante. El camino por donde ellos yuá huyendo, quedaua todo lleno de vestidos y vasos preciosos de gran estima y valor que auian dexado los de Siria, por huyr mas ligeros y defendiendolos, dexando solamente salvar sus personas: y esto hazian por el gran temor, miedo, y turbación que lleuauan. Esto es lo que Dios nuestro señor auia prometido en el Leuitico, diziendo (después que auia dicho que daria abundancia de frutos y de agua en sus tiempos necesarios). Dare paz en vuestros confines y terminos: dormireys y no aura quien os de turbación ni espante, ni menos quien os despierte: perseguireys a vuestros enemigos, y caerán delante de vosotros en vuestra presencia y acatamiento: persiguirán cinco de los vuestros a ciento de los contrarios, y ciento de vosotros a diez mil de los contrarios, y caerán en vuestra presencia y acatamiento, por muerte de cuchillo. Y esto por que Dios nuestro señor seria en su guarda y amparo: y assi que siempre saldrán con victoria, porque aquel al qual Dios nuestro señor ayuda y defiende, es verdaderamente ayudado, defendido y amparado. Esto es lo que demandaua Job a Dios, diziendo: Pon me señor acerca de ti, y qualquier helicosa y fuerte mano pugnare, peleare, y guerreare contra mi. Y por esto dezia David: Sea el Señor mi ayudador, y no temere lo que contra mi hiziere el hombre. Considerando las cosas ante dichas, deuen los que andan en guerras y batallas de trabaxar por seruir a Dios, y por saber su voluntad, tomando consejo siempre con el, y encomendandole su negocio, si quieren salir con victoria de la batalla, como la sagrada escriptura nos lo ha mostrado, y con tantos exemplos manifestado.

Cosas dignas de notar y no menos de tener en la memoria nos manifesta aqui la sagrada escriptura acerca de la verdad. Lo vno y que mucho llorar y temer se deve, quando odiosa y aborrecible es la verdad en las orejas de los reyes, principes, y grandes señores, como parece en este rey Achab, que por

Leui. 26.

Job. 17.

Psal. 117.

6.11
 Quela
 ver
 dad es odio
 sa y muy a
 borrecible
 a los reyes.

que Micheas le dezia la verdad y aquello q̄ le conuenia, cumplia, y era prouechoſo, de zia que no le prophetizaua lino mal, y que nunca le daua buenas nueuas, ſino malas. Lo otro que nos manifiſta es: como la verdad ſea tan fuerte, que ſempre vence y preualeſce ſobre todas las coſas. Eſto es lo que eſta eſcrito en el tercero libro de Eſdras: adó de ſelece, que como el rey Dauid eſtubielle reposando y durmiendo, tres corteſanos de los de ſuguarda, q̄ le velauan y guardauan en tiempo que el repoſaua y dormia: dixerón el vno al otro: Diga cada vno de noſotros ſu ſentencia, y la que ſe hallare que es mas excelente, y que precede y ſe antepone a las otras, acerca de vna meſma coſa, que le haga el rey muy creſcidas y auentajadas mercedes. Y para que eſto mejor ſe conozca y manifiſte, que eſcriua cada vno ſu ſentencia: y todas eſcritas, las pongan o deba xo de la cabecera del rey, para que quando despertare, ſe examine qual aya dicho mejor ſentencia, y que excede a las otras. Y ſobre lo que hénos de hablar ſea, ſobre qual ſea la coſa mas fuerte del mundo, para que excediendo la ſentencia del vno a las otras, le ſean (como eſta alientado y pueſto entre noſotros) hechas muy ſeñaladas mercedes. Elcomençando pues a hablar, dixo vno. Fuerte es el vino. Dixo el otro: Mas fuerte es el rey. Dixo el otro: Muy mas fuertes ſon las mugeres: mas ſobre todas las coſas véce y preualeſce la verdad. Dichas el primero y ſegundo ſus cauſas y razones para prouar ſu intencion y moſtrar ſu ſentencia: dixo el tercero, cuyo nombre era Zorobabel: ya! que aya prouado y manifiſtado por cauſas muy euidentes y notorias razones, que las mugeres eran mas fuertes que el vino ni el rey. Y queriendo manifiſtar q̄ la verdad ſea muy mas fuerte y exceda a todas las coſas, dixo: Fuerte es el vino, y fuerte es el rey, y muy mas fuertes ſon las mugeres, mas ſobre todas las coſas vence la verdad: Y para prouarlo por euidentes y claras razones, començando a hablar de la verdad dixo: Grande es la tierra, y muy alto es el cielo, y muy veloces los curſos del Sol, que en vn dia natural gira y rodea todo el cielo. Por

ventura no es de grã poder el que eſtas coſas haze? Y la verdad grande y mas fuerte q̄ todas las coſas? Toda la tierra inuocã y llama la verdad: çto es, los hombres q̄ en ella moran, por que quieren las coſas dubdoſas y inciertas ſer manifiſtas y notorias por la verdad. Los cielos la bendizen, que ſon los eſpiritus angelicales, ciudadanos de la ciudad ſoberana, ceſtial, y eterna. Todas las obras ſe mucuen a ſu mandamiento, y no ay con ella coſa iniqua, peruerſa, ni mala, por que es la regla primera de ygualdad. El vino es iniquo y malos las mugeres, iniquas y malas. Eſto dixo, no temédolo en vnauerſal, mas tomando la parte por el todo, porq̄ muchos reyes hizieron muchas iniquidades y muy creſcidos y grandes males, y lo meſmo las mugeres. Y el vino ha ſido cauſa de muchos males, ſegũ que la ſagrada eſcriptura de cada vno deſtos en muchas y diuerſas partes manifiſta. Y aña dio mas diziendo, que aſi como eran iniquos y malos el rey y las mugeres, que ſus obras eran lo meſmo iniquas y malas, y que no auia en ellas verdad, y q̄ pereſcerian en ſu iniquidad y maldad: y que la verdad preualeſce para ſiepre y bien eterno, y en los ſiglos de los ſiglos: ni ay acerca della acceptacion de perſonas, ni diſtincion en iuyzio ni fuera del, mas aq̄ellas coſas que ſon juſtas induze que hogan los injuſtos y malignos, y en ſu iuyzio: no ay coſa inuſta, iniqua, ni mala: mas es fortaleza, reyno, poderio, y magiſtad de todos los ſiglos. Y aña dio mas diziendo: Bendito ſea el Dios de la verdad: Todos los pueblos viendo las coſas tan grãdes y altas que Zorobabel en loor y alabaça de la verdad auia dicho, leuantando ſus voces, dixerón: Grã de es la verdad, y preualeſce ſobre todas las coſas. Eſto parece muy bien a la clara enſeñada del rey Achab, por que quedando mueritos los quatrocientos prophetas de Baal, la verdad dicha por Micheas, propheta de Dios, preualecio ſobre los dichos de los prophetas falſos y malos. O quanto ſe auia de preciar los reyes, principes, y grãdes ſeñores, de tener en ſu caſa y palacio quien les dixefſe verdad. Mas lo que no con pequeño dolor llorar ſe deue es, que el dia de oy

9.3.
Que el cielo y latie-
rra inuoca
y llama la
verdad.

9.4.
Que a cer-
ca de la ver-
dad no ay
acceptacion
de perſonas
en iuyzio
ni ſuſta

9.5.
Que los re-
yes etc. ſe
auian de pre-
ciar de te-
ner en ſus
caſas y pa-
lacios per-
ſonas ver-
daderas.

3. Eſdras 1
6. 5. cap

8.2.
Que la ver-
dad es muy
fuerte. y vé-
ce ſobre to-
das las co-
ſas.

mas abundan los truhanes, juglares, lifonje-
ros y mentirofos, y a estos tales son hechas
las mercedes: que no a los amadores de la
virtud, y publicadores de la verdad. Para lo
qual sólo me parece abastar, como de he-
cho abasta, el testimonio diuino (sin la expe-
riencia que muy a la clara nos lo ensña) el
qual dize, segun lo relata el Euangelista sant
Lucas hablado de sant Iuã Baptista: Aueys
salido a ver al desierto hóbre vestido de ves-
tiduras blandas? No, por que estos tales en
las casas y palacios de los reyes, principes, y
grandes señores estan. Sobre lo qual dize
sant Gregorio: De vestiduras blãdas no fue
vestido sant Iuan, por que no fauorecio có
lisonjas la vida de los peccadores. Parece
esto ser asfi, segun lo escriue sant Matheo.
Que a los peccadores llamaua sant Iuã, ge-
neraciones de viuoras. Y parece tambien
por sant Marcos, que dize, que sant Iuã re-
prehendiendo a Herodes, le dezia: Que no
le cóuenia ni deua tener la muger de su her-
mano que era vivo, por manceba. Y tanto
finalmente se puso por defensa dela verdad,
hasta que perdio la vida: por que le fue qui-
tada la cabeça por ella, segun lo manifesta
sant Marcos. O quan bien empleado sera a
los señores dexar estado por algun espacio
de tiempo, aunque no fuesse sino por sólo
vn dia, por oyr verdad: por que estándó cō
la verdad y en la verdad, estuuiessen cō Dios
y en Dios: segun aquello que sant Iuan di-
ze: Dios es charidad, y el que permanece
en charidad permanece en Dios, y Dios en
el. Y asfi como es charidad, asfi es infalible
verdad. El mesmo lo dize, segú lo relata sant
Iuan: Yo soy camino, verdad, y vida: y lo q̃
dezimos dela charidad, lo podemos asfi me-
mo dezir dela verdad: Que Dios es verdad,
y el que anda y permanece en la verdad, an-
da y permanece en Dios, y en el. Y asfi por
contrario aquel en quié no ay verdad, sino
mentira y falsedad, y permanece en la men-
tira, que Dios nuestro señor no mora en el,
sino el demonio, que es dicho padre de me-
tira. Y asfi moraua en aquellos quatro cien-
tos malos prophetas de Baal, y en el rey A-
chab: el qual no pudiédo oyr la verdad quã
do le era dicha, la tenia por malas nueuas:

Parece esto mesmo en Pilatos, el qual pre-
guntando a Christo nuestro redemptor, q̃,
que cosa era verdad, no aguardo a oyr res-
puesta, que cosa era la verdad, por q̃ no era
digno de oyr cosa tan buena de aquella di-
uina boca. De notar es, y por mejor dezir
de llorar, y no con pequeño dolor, que no
sólo no oyen la verdad, mas aun quãdo se
la dizen, persiguen, atribulan, y maltratan a
aquellos que se la dizen, por ser claros ene-
migos de la verdad. Y que persigan a los q̃
dizen verdad, muy bien se ha visto en este
propheta Micheas, que en lugar de hazelle
crescidas y muy largas mercedes, le fue da-
da como vimos, vna gran bofetada, y porel
rey Achab mandado echar en la cárcel, y q̃
fuesse sustetado cō pan de angustia y agua
de tribulació. Parece esto mesmo en Achior
capitan general de los Amonitas, del qual
se escriue en el libro de Iudich: que como di-
xesse a Olofernes capitan general de Nabu-
chodonosor rey, (el qual tenia cercados en
la ciudad de Bethulia a los hijos de Israel) que
el Dios de los Hebreos los podia librar de
sus manos, le mando llevar ala ciudad de Be-
thulia, para que quando el la tomasse (segun
que pensaua) matasse a Achior, en pena que
auia dicho la verdad, y auer sido mal pro-
pheta en sus orejas. Y como sus criados lo
pusiessen por obra, y lleuassen a Achior ala
ciudad de Bethulia, salieron de la ciudad cō
tra ellos muchos fundibularios y hóderos,
y asfi apartandose a vn lado del monte, ata-
ron a Achior de manos y pies a vn arbol, y
asfi partiendose para su real, le dexaron. Al
qual como hallassen los hijos de Israel, y su-
picen por que auia sido alli traydo y ata-
do, desatandole le lleuaro a la ciudad de Be-
thulia, como adelante mas largamente vere-
mos y mostraremos. Y que sea esto asfi, q̃
los que dizen verdad seã maltratados y per-
seguidos, parece en Ionas propheta, el qual
fue hijo de Amathi, que quiere dezir, hijo
de verdad, el qual en muchas y diuerças ma-
neras fue muy atribulado, y asfi fue en mu-
chas maneras librado. Lo primero parece,
por que este fue hijo dela biuda Sarethana,
el qual con su madre, mediante el propheta
Elias, escapo de vna gran hambre que vuo
quando

Ioan. 12.

6.8.
Que son
perseguidos
los q̃ dizen
verdad.

Iudich. 5.
et. 6. cap.

6.9.
Como Achior capi-
tan de los
Amonitas.
fue atado
a pies y ma-
nos a vn ar-
bol, y porq̃.

6.10.
Como Ionas fue
muy atribulado, y
asfi mismo
librado.
3. Reg. 17.

qu'indo por espacio de tres años y medio no llovió sobre la tierra. Lo segundo, q' estu-
uo en vna graue enfermedad, de la qual mu-
rió, y fue resuscitado y restituydo a la vida
por el mesmo propheta Helias. Lo tercero,
fue embiado de parte de Dios nuestro se-
ñor a predicar la verdad a los Niniuitas, cō
gran peligro de su vida, por que yua a pre-
dicar contra el rey y la ciudad, y a dezir, q'
dentro de quarenta dias se auia de hundir la
ciudad, y que todos auian de morir por sus
grandes culpas y peccados. Lo quarto, que
fue echado en la mar, y tragado de vna ba-
llena, donde estuuō tres dias cō sus noches,
en mucha angustia y tribulacion. Lo quin-
to, librado del vientre de la ballena, y predi-
cada la verdad a los Niniuitas, en el camino
ya que daua la buelta, sobrevino en el vna
gran siesta y muy excessiua calor del Sol,
en tanto grado, que no lo pudiendo sufrir
demandaua a Dios, le sacasse de esta vida, y le
diessse la muerte. De donde dize sant Augu-
stin: Amarga es la verdad, y muchas y mu-
chas vezes aquellos que la aman o predicā
son llenos de amargura y de dolor. Para ma-
yor confirmacion de lo ante dicho, Christo
nuestro redemptor por la verdad fue maltra-
tado, perseguido, y muerto. Vey's quanto
padrecen los que dizē la verdad? mas en fin
son librados por ella mesma. Esto es lo que
dixo Christo nuestro redemptor a sus sāgra-
dos Apostoles: Si permanecierdes en mis
palabras, conoscores la verdad, y esta me-
ma verdad os librara. O como auiamos siē-
pre de hablar verdad, y predicar verdad, y
si menester fuesse morir por la verdad, y go-
zarnos y alegrarnos con la verdad. Mas ay
dolor que no ay ya quien hable verdad, ni
quien la ose dezir, ni muy menos predicar.
Anda agora la vrdad como hombre en-
mullado a sombra de tejados, que no osa pa-
recer en publico. Lo que agora en nuestros
tiempos se vsa, es, mentiras, trayciones, en-
gaños, falsedades. El que pensays que es mas
vuestro amigo, aquel es mayor enemigo. Y
el que pensays que os trata mayor verdad,
aquel os trae mayor mentira, falsedad, y en-
gaño. El que pensays que os deslīa la vida,
aquel querria que fuesseis ya muerto: por

que creedme que muchas y muchas vezes
besan manos q' querrian ver cortadas. Esto
es lo que dize el propheta Osee: No ay ver-
dad, no ay misericordia, no ay sciencia de
Dios en la tierra. Mas lo que cō mucha abū-
dancia anda sobre la tierra, que toda la ocu-
pa como rio solido de madre, es, las cosas
malditas, mentira, homicidio, adulterio, hur-
to y robo, que toda la ensēñorean y polleē.
No asī, no asī, mas que cada vno hable y
trate verdad con su hermano y proximo.
Por que esto es lo que Dios nuestro señor
quiere. Esto manifiesta el propheta Zacha-
rias diziendo: Esto dize el Señor de los exer-
citos y cauallerias: No querays temer. Estas
son las cosas q' aueys de hazer y poner por
obra. Hable cada vno verdad con su proxi-
mo. Por que segun dize el Ecclesiastico: Pro-
tector y guarda es Dios nuestro señor de
aquellos que le buscan con verdad. Mas el
dia de oy acontece de la verdad lo que sue-
le acontecer del agua bendita, que todos de
mandan al cura el agua, y al tiempo q' estū-
de la mano para se la echar, bueluen el ro-
stro. Asī acontece de la verdad, q' muchos
dizen que les diga la verdad, O señor supli-
cos que me digays la verdad, que me ha-
reys en dlo la mayor merced del mundo, y
tanto que todos los dias de mi vida os terne
que seruir: mas al tien. po que la dizen, buel-
uen el rostro, y no la pueden oyr. Esto es lo
que sant Pablo dize: Con verdad digo que
bolueran su rostro y orejas de la verdad, y
conuertirse han a las habullas, patrañas, no-
uclas, y fabulas. Y en tanto grado apartan
su rostro de la verdad, que aquel que antes
auian rogado les dixesse la verdad, despues
que se la dize ya no le querrian ver delante
de si. O cosa de mucho dolor, que en las ca-
sas de los grandes señores no ay quien ose
dezir verdad, por q' saben por cierto que si
la dizen, que aunque por entonces lo dissi-
mulen, que en fin le han de despedir.

De donde se sigue vn mal tras otro, que
si el señor miente, todos concuerdan con el,
y todos mienten, por que si el señor dize q'
lo amargo es dulce, y lo dulce amargo, dize
asī. Y si por ventura dize que la miel es
yel, y la yel dize que es miel, y lo bueno di-

Osee 4.

Zecha 8.

Eccle. 2.

Eccl. 13.
Que la ver-
dad es com-
parada al
agua bēdi-
ta, y que to-
dos lauyen
della.

1. ad Tbi.
mor. 4.

Eccl. 14.
Que en las
cosas de los
grādes se-
ñores nin-
tiēdo el os,
luego to-
dos mientē.

In eadē ca-
pit.

Iona. 3.

Iona. 2.

Iona. 4.

Augus. ad
fra. in he.
serm. 36.

§ 11.
Que aunq'
son perse-
guidos los
q' dize ver-
dad, que la
mesma ver-
dad los li-
bra.

§ 12.
Que la ver-
dad anda
agora co-
mo hōbre e-
nemiado
q' no osa pa-
recer.

ze ser malo, y lo malo bueno, todos aprue-
 ran su sentencia, y dizen ser bien dicho, y
 ser así: magnificando y ensalzando sus pa-
 bras. Esto es lo que el Ecclesiastico dize: Ha-
 blo el rico, y todos callaron, oyendo sus pa-
 labras con reuerencia y acatamiento, y le-
 uantaró sus palabras hasta las nubes: hablo
 có soberuía, y justificó sus palabras, apro-
 uandolas como si ouiera dicho bien. Y lo q̃
 aqui pone el Ecclesiastico de los ricos, tam-
 bien se deue de entender y muy mas y me-
 jor de los señores, pues mas comun cosa es
 esta en sus palacios, que en las casas de los
 ricos. A los que así alaban y aprueuan lo
 que en si es malo, y deuia de ser antes vitu-
 perado y reprehendido, amenaza nuestro
 Dios con el guay de la eterna damnació, di-
 ziendo: Guay de vosotros que aprouays y
 dezis lo malo ser bueno, y lo bueno malo.
 La yel dezis que es miel, y la miel dezis que
 es yel. Pues que así es, aborreczamos la fal-
 sedad y mentira: por q̃ segun dize Salomó:
 La boca mentirosa q̃ dize la falsedad y men-
 tira, mata a su anima. Esto se ha de entender
 como dize el Nicolao de Lira, de la mentira
 mala, perniciosa, y dañosa, que empee y
 haze mal a su proximo, y no de la que se di-
 ze por via de burla, y só color de algun pas-
 satiempo y recreacion. Sobre esto que Salo-
 mon dize, que la boca mentirosa mata a su
 anima, es de notar, que es cosa monstruosa
 y casi contra toda naturaleza, que la boca
 del hombre sea causa instrumental y ocasió
 de la muerte del anima: por que aqueste in-
 strumento precisa y principalmente le orde-
 no la naturaleza para conseruar la vida del
 anima, así como pafesce en sus operacio-
 nes y obras: porque por la boca respiramos
 y inspiramos, sin la qual operacion la vida
 del anima no se conserua en el cuerpo. Por
 la boca recibimos el mantenimiento y nu-
 trimento corporal, y mazcamos y incorpo-
 ramos en nosotros mismos. Por la boca ex-
 primimos y declaramos la affecciones y des-
 feos de nuestra anima. Por la boca manife-
 stamos la paz y quietud della, la beneuolen-
 cia y amistad de los proximos. Marauillosa
 monstruosidad, y cótra toda naturaleza es,
 q̃ la boca mentirosa mate al anima. De don

de señaladamente se dize en el libro de los
 Proverbios: La boca del justo es vena de la
 vida: la boca de los malos encubre la mal-
 dad. La mentira y el mentir es al hombre co-
 sa muy incongrua, y que en ninguna ma-
 nera conuiene con el hombre: de donde deue
 de todo en todo aborrecer la menura, y a-
 minar verdad. Lee se en figura desto en el Ge-
 nesi: que quando el demonio quiso có men-
 tira enganar a nuestros primeros padres,
 no quiso aparecer (o por mejor decir no le
 fue permitido) en figura de criatura racion-
 al, o de alguna figura que tuuiesse propin-
 quidad o semejança có la criatura racional.
 Para dar a entender, que en quanto el hom-
 bre era racional, aborreciesse la menura y fal-
 sedad: lo qual manifesta, en que tomó figu-
 ra y semejança de tal animal y bestia, que de
 todo en todo repugna y es mas enemiga a
 la humana naturaleza. Para dar a entender,
 que la mentira es vn veneno y ponçoña q̃
 destruye y mata mortíferamente la natura-
 leza humana: por que así como la pçoña
 y veneno mata al cuerpo, así la menura mor-
 tiferamente mata al anima: y quanto el ani-
 ma es mas preciosa y mas noble q̃ el cuer-
 po, tanto parece la mentira ser y es mas da-
 ñosa. De aqui es, que con muy justa causa
 y razon en el día del iuyzio todos los men-
 tirofos y amadores de mentiras serã vnidos
 atados, encadenados, y juntamente expeli-
 dos y alañados de la presençia de Dios nue-
 stro señor, y de la compañía de los angeles
 y sanctos: segun aquello que esta escrito en
 el Apocalypsi: Sean expelidos y alañados
 fuera los veneficos, sortilegos, encantado-
 res, y todo aquel q̃ ama la mentira, y la exe-
 cuta y pone por obra. No es de marauillar
 si el mentiroso es expelido y alañado de la
 presençia de Christo nuestro redemptor, por
 q̃ naturalmente vn cótrario expele a otro.
 La frialdad al calor, y el calor a la frialdad.
 Lo dulce a lo amargo, y lo amargo a lo dul-
 ce. Pues como Christo nuestro redemptor
 sea verdad infalible (segun que el mismo lo
 dize: Yo soy camino, verdad, y vida) sigue
 se quasi de necesidad, que el mentiroso, fal-
 so, y engañador, sea expelido de la cópañia
 de los angeles y sanctos. De dóde dize sant

Prover. 1.

Genes. 3.

s. 17.

Porque no
 fue permi-
 tido al de-
 monio quã-
 do tento a
 nuestros pa-
 dres, apare-
 cer en otra
 semejança.

s. 18.

Que el día
 del iuyzio
 serã expeli-
 dos los me-
 tirofos delã
 te de Chri-
 sto nuestro
 redemptor.
 Apoc. 13.

Ioãnis. 14.

Pablo:

Ad ephe. 4. Pablo: Dexando toda mentira, hablad verdad cada vno de vosotros con su proximo: y el Ecclesiastico dize: Ante de todas las cosas vaya delante de ti la palabra verdadera.

g. 19. Dixeron esto sant Pablo y el Ecclesiastico, por que no ay cosa en que mas vno se conozca ser ordenado, dispuesto, y apto para el reyno de los cielos, que si habla verdad, trata y ama verdad. Parece esto muy claro, por q las personas de diuersas tierras y reynos muy facilmente son conocidos; y se distinguen y apartan los vnos de los otros por el lenguaje, modo, y manera de hablar, con que los vnos difieren de los otros; el Español del Italiano, y el Italiano del Frances, y el Fránces del Portuges, y el Portuges del Castellano por solo el lenguaje son conocidos, y el solo los distingue y aparta: y así los del vn reyno a los del otro reyno, y el q habla la lengua Francesa dezimos ser Franceses: y al que la Castellana, Castellano: y al q la Portuguesa, Portuges. Y de aqui es que sant Pedro fue conocido ser Galileo: y así le fue dicho: Tu Galileo eres, por que su lenguaje, modo, y manera de hablar lo manifestaua y diuulgaua. Así hablando espiritual y moralmente, dos maneras ay de reynos muy distintos, apartados y diferentes, en reyes y señores dellos, y así mesmo en leyes, aunque conjuntos en esta vida el vno con el otro. El reyno de Dios, y el del mundo. El reyno de Christo nuestro redemptor, y del demonio. Y así como son diferentes en los reyes, señores, y leyes, así son diferentes y no conforman en el lenguaje, modo, y manera de hablar. Porq el lenguaje del rey no del ciclo y de Christo nuestro redemptor, es verdad: así lo dixo el rey Dauid hablando con Dios: Señor en el cielo esta y mora tu misericordia, y la verdad juntamente mora en el, así como lenguaje, modo, y manera de hablar. El lenguaje del mundo y del demonio, y su reyno, es falsedad y mentira, segun aquello q dize el propheta Osee (y arriba declaramos): No ay verdad, no ay misericordia, no esta la sciencia de Dios en las tierras: mas mentira y falsedad abundaron en ella. Si el hombre quiere muy en descubierto y a la clara conocer a qual de los dos reynos pertenece, pues de necesidad ha de

ser del vno o del otro, mire y con atencion considere, con qual de los reynos se conforma en el lenguaje, modo, y manera de hablar. Si ama verdad, habla y trata verdad, es señal muy cierta que pertenece al reyno de los cielos, y de Christo nuestro redemptor. Mas si ama la mentira, habla y trata mentira y falsedad, es señal muy aueriguada y cierta q pertenece al reyno deste mundo y del demonio: Dexada la culpa a parte, y la pena q a ella ha de corresponder, aun q no suelle por otra cosa sino por la pena q consigo trae el mentiroso despues que ha dicho alguna mentira, para la encubrir, colorar, y defender, no la deua en ninguna manera dezir ni menos publicar. Conforme a esto pone sant Gregorio vna cosa a mi ver mucho digna de notar, sobre aquello que dice Job en el quíntodecimo capitulo: Española ha la tribulacion, y cercalle ha la angustia. Donde prueua, que todo aquello que el malo y peccador obra, desamparada la verdad, es cercado de angustias, tribulaciones, y trabajos: y esto prueua, en especial del mentiroso, diziendo en esta manera. El mentiroso dexada y desamparada la verdad, determina mentir, para enganar las animas de los que le oyen: mas quanto trabajo sea guardar con sollicitud que su mentira, falsedad, y engaño no sea notoria, y el comprehendido en ella, no ay quien de facil lo pueda dezir ni declarar. Pone con verdad este tal delante de sus ojos que podra responder a aquellos que supieren la verdad, quando fallere a luz y fuere notoria su falsedad, engaño, y mentira: y có mucha pena y trabajo trata consigo mesmo, como por nuevo argumento de falsedad sobrepuse y vença a la verdad: de la vna parte y de la otra pienso lo que le podran dezir, en que sea tomado y comprehendido por no verdadero y falso: y acerca de si mesmo trabaja por lo encubrir, diziendo: Si me dizen esto, responde esto otro: y si a esto me replica, y dize esto, responderé esto otro: y así por encubrir su falsedad y mentira, enda siempre atormentado de nuevos pensamientos y argumentos de falsedad: y finalmente busca alguna refu-

Psal. 35.

g. 20.

Que el lenguaje del cielo es verdad, y el del mundo y del demonio mentira.

folio. 117.

Osea 4.

g. 21.
Que el mentiroso trata consigo muy grã pena y trabajo.
Psal. 35.
Greg. lib. 12.
mo. ca. 20.

g. 22.
De lo q el mentiroso piensa y trata consigo mesmo para defender la mentira que dize.

fue-

puesta, que tenga semejança con la verdad, aunque con mucho trabajo y pena: el qual si quisiesse tratar y hablar verdad, sin falta ninguna lo podria hazer sin ningun trabajo ni pena, por que muy llano es el camino de la verdad, y aspero y graue el de la mentira. De donde dize el propheta Hieremias: Enseñaron a su lengua a hablar mentira y falsedad: y lo que peor es, que sin ningun em-
 pachó ni verguença ay algunos que nunca saben tratar, hablar, ni dezir verdad, sino siépre mentira, falsedad, y engaño. Para reprehension de los tales pone aqui lo que sant Augustin del propheta Ionas dize: Notad hermanos muy amados, que se dize que el propheta Ionas despues que vuo predicado a los Niniuitas que de ay a quarçta dias auia de ser destruyda la ciudad, y como ellos hiziesen penitencia, y Dios nuestro señor vauiesse misericordia dellos, y no se siguiessé lo que el propheta auia dicho y prophetiza-
 do, confuso con gran verguença que vuo de pensar que auia dicho mentira, muy secreta y ocultamente entro en su propria tie-
 rra y ciudad, y tornando a su madre muy secreta y ocultamente se salio, no osando pa-
 rescer de verguença del ate de aquellos que le conocian, ni en la tierra donde auia sido nacido y criado: y así estuuó fuera de su tie-
 rra desterrado por espacio de siete años, no queriendo boluer, ocupado siépre de la ver-
 guença. Finalmente despues de la muerte de su madre boluio. Mirando a lo ante dicho, aun q no fuesse por otra cosa sino por cui-
 tar el trabajo muy grãde que como hemos dicho trae consigo el que habla mentira, y el gran descanço que consigo trae el que ha-
 bla verdad, deuíamos desterrar de nosotros toda mēta, y ser amadores de toda verdad, y que siempre anduiesse delante en tēdas nuestras palabras y obras.

Vna cosa nos ha aquí manifestado la sa-
 gradã escriptura, que con mucha razon mu-
 cho notar y nó menos temerse deue, y es,
 como Dios nuestro señor permite que los
 malos sean engañados, demandandolo la
 grauedad de sus culpas y peccados: como
 parece en este rey Achab (del qual arriba co-
 tamos) que fue engañado de aquellos qua-

trocientos falsos prophetas, en los quales
 puso Dios nuestro señor (segun que vimos)
 espíritu mentiroso de engaño y falsedad, y
 esto, por que así lo requerian y merecian
 sus demeritos, culpas, y peccados antepassa-
 dos. De donde dize sant Gregorio: El rey
 Achab por la grauedad de sus culpas, pec-
 cados, crimines, y excessos antepassados,
 digno era de ser engañado, y de ser perjudi-
 cada su honra, y denada y empecida có des-
 fatrada muerte su vida y persona con la tal
 decepcion y engaño. La causa y razón desto
 fue: por que aquel que por su voluntad mu-
 chas y muchas vezes auia caydo en culpas
 y peccados muy graues, contra su voluntad
 fuesse comprehendido y tomado en la pe-
 na. Con oculta justicia de Dios es dada licē-
 cia a los malignos espíritus, para que aque-
 llos, a los quales queriendo ellos, tienen en
 peccados preses, que cótra su voluntad los
 traygan en la pena del peccado. No solo per-
 mite Dios nuestro señor que los malos y
 obstinados peccadores seā engañados por
 los malignos espíritus, mas aun lo que mas
 es, por los malos hombres, como sortilegos
 adeuinos, y hechizeros; con pestiferos he-
 chizos. Lo q yo cō piadosa opinion siento
 es, que nó solo son engañados por los ma-
 lignos espíritus, sortilegos, adeuinos, y he-
 chizeros: mas aun lo que muy mas es, por
 los malos confesores q los absueluen, está-
 do embueltos en vicios, y enredados en pec-
 cados, por muchos y largos dias y años en
 durcidos y obstinados en ellos, los quales
 pensando que van absueltos, no lo vā, mas
 van engañados, permitiéndolo Dios: nue-
 stro señor, y demandandolo la grauedad de
 sus culpas y peccados antepassados; y su
 mal vivir preterito. De cōde sant Augustin
 dize: Algunos y muchos merecen ser enga-
 ñados, y del mismo engaño y decepcion ser
 punidos. De aqui es lo que dize sant Pablo
 hablando de los gentiles, que conociendo
 a Dios nó le honrauan como a Dios, por
 lo qual los traxo Dios a ser reprobados en
 su sentido, para que pogan por obra aque-
 llas cosas que en ninguna manera hazerle
 conuiene. De aqui es lo que dize sant An-
 selmo: Todo peccado, por el menor precio
 de

Gre. lib. 1.
mo. cap. 12

8. 22
Cewo son
muchos en
gañados
por los ma-
los confesso-
res.

Aug. li. 83
9. 9. 4.
Ad Ro. 1.

Anselmus
in libr. cur
Deus, ho-
mo.

de Dios, y por la preuaticacion y traspassa-
 raiento con q̄ se haze, es deshonor de Dios.
Que todo peccado es deshonor a Dios y que por ningun maldad el hombre peccar.
 Pues si peccar no es otra cosa sino deshonor a Dios, no deuita el hombre peccar, aun que fuesse necesario que pereciesen los cielos y tierra y todo lo q̄ continen, y quãto Dios mas pudiesse criar. Pues cosa es mucho de marauillar, como el hombre, y por mejor dezir el hombrecillo, que es céniza y poluo, ofa y presume offender a Dios, y a tanta magestad mas ay dolor que ay algunos hombres tan agenos de temor, y tã sin acuerdo de las penas del infierno, q̄ hechos ya a la mala costumbre de peccar, quasi la tienen por naturaleza, de tal manera q̄ ya lo tienen por imposible de salir dela culpa: de los quales dize Seneca: Ay vnos hombres que se lançan y sumen hasta la cabeça en los vicios, peccados, y deleytes carnales, de los quales no pueden carecer quando ya estan puestos en costũbre dellos, y por esto son hechos muy miserables, por que a tãto grado de maldad han llegado, mediante la costumbre confirmada en el mal: que los vicios, peccados, y pãssiones que en otro tiempo pudieran euitar, dexar, desamparar, y aborrecer, como señores, de su voluntad y libertad, agora por la larga costũbre (y mala costumbre) los tienen por vicios necesarios y incurables; que a penas es en su mano poderse apartar dellos. Y añaide diziẽdo: Sij yo supiesse que los dioses me vuisiẽn de perdonar, y que los hombres no lo auia de saber, por cierto yo aborreciesse y desdeñasse el atreuimiento del peccar, por la vileza del peccado. Mas ay dolor que es tanta la maldad y tan abundantes los peccados, q̄ ya no son reputados ni auidos en cosa alguna.

De dode dize sancto Augustin: Todo peccado por la costumbre es reputado ser cosa pequeña: y lo que mas y peor es, que es hecho el hombre quasi ninguno: y ya por la mala costumbre no mira en ello: lo qual es al contrario en los justos, que si alguna vez se desinãdan en algun vicio o peccado, despues con no pequeño dolor de su anima, todo lo miran y consideran, por que miran y cõsideran el peccado cometido, la grauedad de las circunstancias, y sobre todo la gran

Seneca ad Lucilium.

Aug. ho. 2.

offensa que a Dios nuestro señor es hecha, y assi lo gimen y lloran. De donde dize el mesmo sancto Augustin: Entre los peccadores y justos ay vna no pequeña differẽcia, y es, que los justos, todos los bienes que hazen echan atras y ponen a las espaldas para euitar toda soberuia, jaetãcia, y vanagloria: y los males que en algun tiempo se desinãdaron y cometieron, ponenlos delante sus ojos, para dolellos, gemillos, y llorallos. Al cotrario los peccadores, que si algunos bienes hazen, o algun tiempo hizierõ, siempre los traen delante sus ojos, por jaetãcia y vanagloria, para vanagloriarse dellos: y los males y peccados echan los atras a las espaldas, por que nunca los viendo, nunca se conortzan, ni vean el daño de su consciẽcia en que estan: de tal manera que por la costumbre peruerfa y mala que tienẽ de peccar, no tienen los peccados en nada: y cõ esto, perdida toda verguença, andan y corren sin freno por todos los vicios, y sin ninguna rinda por todos los males. Quando alguno haze alguna cosa torpe y fea, que si otro la viesse auria verguença, por q̄ viendo la nuestro señor (como lo ve) no se cõfunde y ha verguença en muy mayor grado? Con verdad oso dezir, q̄ entre las mejores propiedades del hombre virtuoso, es vna principal, auer verguença del peccado en presençia de Dios. Por lo qual todos los desuerguçados son auidos por incorrigibles, por que en alguna manera son ya mudados y agenos de la honra y del priuilegio de la razon, tomando naturaleza bestial, y auendose entre hombres racionales como irracionales, desmesurados y insensibles, por donde no como racionales, mas como bestiales se ocupã en toda manera de torpedad, peccados, y males. Quantos bienes y singulares auisos se nos ayan seguido de la bofetada, tribulaciõ y angustia de Micheas para nuestro exemplo, muy notorio esta, y a la clara lo hemos visto, y no menos lo es el cõbitẽ de Amnõ. Por que nos da no pequeño auiso, que de todo en todo nos deuemos de apartar de mal obrar, por que tarde o temprano viene a pagarse, como se manifesta y parece en este Amnon, que despues de dos años quãdo

Aug. ho. 2.

g. 5. Que ay grã differẽcia entre los justos y peccadores, y en que.

g. 6. Que los verguçados son incorrigibles.

g. 7. Que de dos años apartar de mal obrar, y por que.

do el mas tenia olvidado su enorme y flo
hecho, entonces estaua mas reziende y fre-
co en la memoria del que le auia de dar la
pena y castigo de su peccado. De donde (co-
mo fue visto) lo vino a pagar con desástra-
da muerte aqui, y có pena y dolor desigual
en el infierno. De aqui es lo que dize el
Sabio en los prouerbios: La obra del justo
es para vida: el fruto del malo es para pec-
cado. Acontece esto a los malos, quando
mas seguros estan, por que algunas y inu-
chas vezes lo estan, como si siempre uié-
sen obrado bien: de los quales dize el Ec-
clesiástico: Ay algunos malos que así estã
seguros como si sus obras fuesen de justos.
La causa y razon por que los malos y pec-
cadores hazen tantos males y con tanta se-
guridad, y tan sin temor de Dios ni del in-
fierno, dala el mesmo Ecclesiástico dizen-
do: Por esso los hijos de los hombres ha-
zen tantos males, y cometen tantos vicios
y peccados sin ningun temor, por que no
se da luego sentençia contra ellos, ni son
punidos ni castigados por ellos. Mas quan-
do no se catare el peccador, como dize Esa-
yas, y quando menos estuuere sin espe-
rança de muerte, sera quebrantado, assi
como fuele ser quebrantado el vaso del olle-
ro, que no queda pedaço ni parte en que
se pueda llevar vna centella de lumbré del
hogar de vna parte a otra. De donde ha-
blando sant Augustin con todos los pecca-
dores, mayormente con aquellos que pec-
can con seguridad, dize: Hermanos muy
amados ninguno engañe a si mesmo có sal-
sa segundad, ni piense que no ha de ser pre-
sentado delante del tribunal de Christo, y q̃
no ha de dar cuenta y razon de sus hechos
propios. Vendra nuestro señor Dios, y en
tonces no callara. Agora dizele callar Dios
por que suspēde la vengança de nuestras
culpas y peccados. El lo dize por el Psal-
mista: Esto heziste, y calle. Que cosa es calle?
Sino no me vengue, y prolongue la seueri-
dad de mi justicia, y dilate la paciēcia sufrien-
do te, y aguarde tu penitencia por largos
dias y años. Como yo te aguardasse para
atraerte a penitēcia, tu me menospreciaste:
pensaste malo y peruerso, que tengo de ser

semejante a ti? En poco tienes que tus males
y peccados hechos te agradan a ti: pensaste
que me auian de agradar y contentar a mi?
Mira que segun la dureza y impenitencia
de tu coraçon, heziste thesoro de yra cōtra
ti para el dia de la yra y manifestacion del
justo juyzio. Esto sant Augustin. Y como
esto sea assi, mucho deuen de temer los que
mal obran, y nunca ponen enmienda en la
vida, por que como dize sant Augustin:
Sin ningun termino ni fin ternan y sufrir-
ran tormentos eternos aquellos que entre
tanto que viuian no quisieron poner en-
mienda en la vida, ni proueer de remedio
para su saluacion.

¶ Manifestaste nos aqui mas, vna cosa muy
digna de memoria, y que continuamente
deue de estar delante nuestros ojos: y es:
Quanto desabrimiento y continua pena
trayga consigo el peccado, despues de auer
sido cometido y perpetrado, que es muy
mayor que la antepassada delectacion fue.
Lo qual muy a la clara se ha manifestado y
parece en este Amnon, el qual despues de
auer puesto en obra su peruerçia, mala, y
dañada voluntad, fue muy mayor el odio
y aborrecimiento que tuuo a Thamar, que
el amor que antes le auia tenido: y esto por
que el mesmo peccado trae consigo la pe-
na. De donde sant Augustin hablando del
torpe vicio carnal, dize: Esta suziedad y
inmundicia no sólo es peccado, mas pena
del peccado. Y en otra parte hablando con-
tra la torpedad y inmundicia del vicio car-
nal, y contra la luxuria, con no pequeño
sentimiento ni menor exclamacion, dize: O
luxuria pessima, destruydora de las virtu-
des, aumentadora de los vicios, aborreci-
miento de la delectacion, diminuydora de la
charidad, euacuacion de las bolsas, dulce
eres, mas mira que toda tu dulçura luego se
buelue en amargura. O luxuria por ti es la
paz destruyda, por ti es hecho el homici-
dio, por ti son quemadas las ciudades, por
ti son los reyes y reynos perdidos. Por ti
Dauides desterrado y alçado de Dios. Por
ti Salomó expelido. Por ti Sanson muerto.
Por ti padesce Loth, dexando su propria
patria y perdiendo la muger. O luxuria por

Ad Ro. 2.

vbi supra.

S. 11
Que el pe-
cado trae
consigo muy
grã pena.Ad fra. in
he ser. 47.S. 22
Que la lu-
xuria es vn
mal muy
grande y
los males q̃
porella bñ
venido.August. de
sep ser. 32

6.3.
Que annq
Dios nue-
stro señor
no vuisse
a castigar
por la lu-
xuria, que
ninguno a
auia de pec-
car, y porq

1. ad Co. 6

6.4.
Que aunq
no ouiesse
gloria que
perder, ni
infierno, q
el peccado
el mismo
es pena.
Scor. in. 2
sen. dist. 7
prope fin.

6.5.
Que no so-
lo el pecca-
do es pena,
mas el mes-
mo pecca-
do es así
mismo pe-
na.

ti son casi hechos todos los males. Y en otra parte hablando de la pena que consigo trae y el mal muy grãde que le acompaña, dize. Pongamos por caso, lo que no es ni fera, q Dios nuestro señor prometiesse a los que tales vicios cometen que no los castigaria, y dixesse: El que tales cosas hiziere yo aure misericordia del, y no le condenare. Prometida la indulgencia del perdon, y q no aura castigo, no deve ninguno de peccar, por q de ser miembro de Iesu Christo, se aparta quando pecca, y se haze miembro de la no casta ni buena muger, segun aquello que dize sant Pablo: Por ventura no sabeys que aquel q se allega a la no casta ni menos honesta muger, se haze vn cuerpo cõ ella? De uese mucho de notar, que no solo este peccado, mas qualquiera otro peccado, trae consigo la pena. Por q así como el bien obrar trae consigo delectacion, plazer, y alegria, de auer bien obrado: así por el contrario el peccado trae consigo pena de auello comido. De cõsiderar es, que aunque no ouiesse gloria que perder, ni infierno ni pena por el peccado, el mismo acto y obra del peccado es a si mismo pena. Como parece del q justa, que aunque no aya premio que perder, ni pena por el mal justar, la mesma obra de no quebrar bien la lança, o no enristrar bien, le es a el pena. Y así dela buena obra, que aunque no ouiesse gloria por ella, ni galardõ, ella mesma es en si premio al que la obra. De donde dize el doctõ subtil Scot: que los Angeles que estan en el cielo, por los actos de amor que refieren en Dios, y por los seruicios que le hazen, no merecen cosa alguna: y por el configuiente ni los dañados desmerecen por las blasphemias que contra Dios nuestro señor dizen: por que el mismo acto de los Angeles, es premio, y a los dañados accidental pena. Y no solo el peccado es en si pena, mas lo q mas es, el mismo peccador es el a si mismo pena. De donde sant Augustin hablando con Dios dize. Mãdãtelo tu señor, y ello es así que el desordenado animo y peccador sea el a si mismo pena. Parece esto muy bien, por que donde la consciencia anda remordiendõ, nunca tiene descanso ni menos re-

poso. O que desafosfieg. O que se bresalto. O que pena, o que tribulacion, o q trabajo y angustia trae consigo, o que guerras y conuendas andan en su consciencia. De estos hablando sant Pablo, escriuiendo a los Romanos, dize: Su consciencia propria dà doles testimonio de sus mismos pensamientos y cogitaciones, los quales se acusan entre si mismos. Y escriuiendo a su muy amado discipulo Tito, hablando de los Cretenses dize: Todas las cosas son limpias a los limpios: y a los infieles y immundos no ay cosa limpia, mas sus animas y consciencias estan immundas: y así siempre con remordimiento, pena, y confusion. Al contrario es en los buenos, los quales traen en su consciencia gran descanso, reposo, plazer, y alegria, dandoles testimonio dello su propria consciencia. Esto es lo que el mismo sant Pablo dize: Nuestra gloria es esta, el testimonio de nuestra propria consciencia. Para lo qual, como el mesmo dize, trabajaua de tener la consciencia sin ofensa acerca de Dios. Mas es de temer, y ay de aquellos que auiedo gastado mal su vida, y empleado sus dias y años en vicios y peccados, no les renuerde su propria consciencia de alguno dellos. Estos tales, como dize sant Augustin, y arriba mas largo declaramos, por la mala y larga costumbre que de peccar tienen, no tienen los peccados en nada, y ya no los reputan ser peccados, mas así los estiman como si no lo fuesen (como esta dicho) por la mala y puerua costumbre que ha engendrado en ellos vn habito de vicio y maldad. De lo qual todo nos deuemos guardar, por q en fin de nuestros dias y vida no se nos siga aquella horrible sentençia que esta escripta por sant Mattheo, que dira Christo nuestro redemptor: Y d malditos al fuego para siempre perdurable, q esta aparejado al demonio y a sus angeles y sequaces. ¶ Ha nos así mismo aqui manifestado la sagrada escriptura, quanto deuẽ de castigar los padres a sus hijos, porque si Dauid castigara a Amnon, como reprehender y castigar le deuia, por ventura la yra, saña, odio, y malquerencia de Absalon se amasara, y así no se le siguiera el mal tan grãde q se

Ad Ro. 2.

Ad Titũ.

2. ad Co. 1

Actũ. 24

Hom. 28.

Supra. 6.

100. 6. 4

Matth. 23

le figuro de la defaſtrada muerte y infernal pena. Mas por no le contriſtar ni entriſtecer, no le dixo palabra alguna que de reprehenſion y correccion fueſſe. Lo qual no deuiera dexar de hazer, ni deuē los padres dexarlo de hazer, por que no paguen por ſus hijos aqui de pena temporal, y aun por ventura deſpues de pena eterna en el inferno. De donde vna coſa no pequeñamēte buena y digna de notar pone ſant Gregorio, el qual dize. La entrada en el reyno de los cielos es cerrada a los hijos pequeños por ſus meſmos padres, quando de ellos ſon mal criados, y con diſſimulacion paſſan ſus vicios y males ſin caſtigo. De donde ſant Auguſtin hablando de vn ciudadano Iponenſe que ſe llamaua Cirilo, el qual tenia vn hijo que indiſciplina damēte y ſin caſtigo auia criado (y mal criado) dize aſi.

¶ Tenia Cirilo vn vnico y ſolo hijo, y por que era vnico y ſolo amauale deſordenada y muy demaſiadamente, y tan deſordenada y demaſiadamente, que le amaua mas que a Dios. De donde embriagado con el ſuperfluo y deſordenado amor, era negligēte en corregille, reprehendelle, y caſtigalle, por q̄ le daua licencia y poder para hazer todo lo que el queria, por illicito, feo, y malo q̄ fueſſe. O engañoſa libertad. O gran perdimiēto de los hijos. O amor mortifero de padre. Mirad que dizea los padres. Que dizen? Que aman a ſus hijos, y por otra parte procuran de los degollar y matar. Dizen que aman a aquellos para quien ya aparejan las horcas. Dizen los padres que crian muy bien a ſus hijos, mas mirad que ya el padre y el hijo caen en la hoya infernal. Por que el padre y el hijo caen en la hoya infernal? Sino por que el padre es ciego, por que es malo, porque la ſalud ſuya y la de ſu hijo parece menospreciar y no tener en nada? De que manera y como el padre aya ſido negligente: ſino quando dio la libertad al hijo? Quando fue negligente en el reprehender, corregir, y caſtigar? Quando perdonó a la vara: quando ſiempre le moſtro la cara ſerena y alegre. Pues como menospreciaſſe Cirilo de caſtigar al hijo que tenia, y tan de-

ſordenadamente amaua, el hijo viuendo luxurioſamente, conſumio la parte de ſus bienes que le cabian. En ſeñoreado del demonio, mato a ſu padre, oprimio malamente a ſu madre que eſtaua preñada, quiſo violar y forçar a vna dózella hermana ſuya, hirio y llago muy malamente a otras dos hermanas ſuyas, haſta que llegaron a morir. O gran dominacion y ſeñorio del demonio: al padre, al qual deſpues de Dios auia mas dereuerenciar, acatar, y honrar, mato: a la madre de la qual fue traydo a la luz deſte ſiglo, eſtando preñada oprimio. A las hermanas que auia de amar con ternura de amor, las llago y malamente hirio haſta la muerte. Lo qual todo ſucedio por no caſtigar, reprehender y increpar a ſu hijo. Eſto ſant Auguſtin. El ſabio Salomon queriendo dar noticia y doctrina a los padres como ſe deuan de auer en la criança de ſus hijos, eſcriuiendo en los Prouerbios dize. No quieras apartar del moſtacho la diſciplina, por que con verdad ſi le hirieres con la vara, no morira. Tu con la vara heriras a tu hijo, y libraras ſu anima del inferno. De aqui es lo que hablando a eſte propoſito Hieremias dize. Buena coſa es al varon quando dende ſu niñez lleua el yugo, eſto es, el caſtigo. Eſto nos enſeña la experiencia: por que quando vn hortolano quiere que la reſiente y tierna planta vaya derecha a lo alto, y que no incurra ſus ramas a la tierra, la ſuele atar a vna eſtaca o vara, para que aſi vaya derecha a lo alto. Aſi ſi quieren los padres que las plantezicas reſientes y tiernas, que ſon ſus hijos, vayan derechos a lo alto del cielo, es menester que los aten con la vara del caſtigo. Por que ſegun las coſtumbres que en ſu niñez y tierna edad tomaren, tales las ternan en la vejez. Eſto es lo que dize el Sabio en los Prouerbios. El mancebo ſegun el camino de bien o mal uiuir que lleuare en ſu juventud, quando fuere viejo no ſe apartara del. Por que aquellas coſas que con larga coſtumbre ſe ponen en obra, con mucha dificultad o nunca ſe quitan, por que el paño que es teñido en lana de buena o mala tintura y color, con muy gran dificultad

Prou. 23.

Treno. 4.

Prou. 22.

1. 4.

Que los hijos y los mancebos ſegun las coſtumbres que lleuaren en ſu juventud tales las ternan en la vejez.

Hiere. 13.

o nunca la pierde. Sintiendo esto el propheta Hieremias dezia: Si puede mudar el Ethio pio y negro su pelleja, de negra boluella en blanca, y la Onça la variedad de sus colores que naturalmēte tiene: así vosotros después de auer sido acostumbrados a hazer mal podeys obrar y hazer bien. Como si dixera. Así como es imposible, segun via humana, el negro mudar la pelleja, que de negra la buelua blanca, y la Onça dexar la variedad de sus colores, así vosotros podeys bien hazer después de enuejecidos en los vicios y peccados. Miren aqui los padres con quanta sollicitud deuen de criar bien sus hijos. Mas, ay dolor, que el dia de oy con vn tierno amor paternal o materno, y con vn pestifero y infernal regalo, los dexan passar sin castigo en las cosas malas, feas, y viciosas: y lo que peor es, de las palabras feas y deshonestas, y de los torpes hechos que hazen y dicen (donde con razon deuián de llorar, por que son indicios y señales de su perdicion,) se están riendo, y lo toman y tienen por gracia: y el marido lo guarda para dezillo a la muger y la muger para contallo al marido, quando esta el vno o el otro ausente. Miren los tales lo que la sagrada escriptura nos muestra en el primero libro de los Reyes de Heli summo sacerdote de Dios, el qual tenia dos hijos, los quales hazian muchos males, y cometian muy feos y enormes peccados, y eran sus peccados muy grandes delante de Dios, por que apartauan a los hombres del sacrificio, y forçauan las mugeres que yuã a offrecer al templo de Dios sus offrendas, y a cumplir sus votos y promessas: lo qual sabiendolo su padre Heli no los reprehendio, increpo, ni castigo, como reprehender, increpar, y castigar deuia, mas se lo dezia con simples y blandas palabras. Pon donde se escriue en el mesmo libro, que fueron muertos padre y hijos de malas y desastradas muertes: por que los hijos murieron en vna batalla, y el padre oydas las tristes nuevas cayo de vna silla en que estaua alientado sobre sus espaldas, y quebrantada la ceruiz murio subitamente. La causa fue, por q̃ no castigo a sus hijos. Esto manifesta sant

Hieronymo, diziendo: Heli summo sacerdote de Dios, por la iniquidad, culpas, y peccados de sus hijos es condenado. Corregio los mas cō vna piedad y mansedumbre de padre, no con autoridad de Pontifice: y por que era obligado a castigarlos y corregillos y no le hizo, no solo por la iniquidad y maldad de sus hijos, mas aun por la suya propia, fue muerto y condenado.

Que los indisciplinados y mal criados hijos ay à mal fin y desastradas y malas muertes, muestra nos lo la sagrada escriptura en el quarto libro de los Reyes, donde se lee, q̃ como subió el propheta Eliseo de Hicrico a Bethel, salieron a el al camino vnos mochachos pequeños, sin doctrina ni disciplina alguna, y denostando y vitupandole dezian: Sube caluo, sube caluo. A los quales como mirasse maldixoles en el nombre del Señor. Acabada de echar la maldicion, salieron luego dos Ossos de vn bosque, y desgarraron y mataron dellos quarenta y dos mochachos. A algunos pareciera este hecho de Eliseo de muy grande crueldad, y no de Propheta y siervo de Dios. A los quales respondiendo digo, lo que sanct Augustin sobre este mesmo caso escribe, diziendo. Por que por ventura alguno con boca desenfrenada y ponçosa lengua dira, que crueldad aya sido esta tan grande, que por vnas palabras liuanas de niños de burla, aya hecho matar tantos mochachos. Digo que ninguno presuma de rogar ni dezir mal de el propheta Eliseo, por que aquello que de aquellos mochachos fue hecho, por que no se ha de creer auer sido hecho tanto por su virtud, como por virtud y operacion del Spiritu sancto. El Nicolao de Lira dize, que estos muchachos fueron incitados y prouocados de sus proprios padres, que eran y dolatras, para que escarneciesen y burlasen del propheta de Dios, y por esto los maldixo, para que siendo muertos los hijos, los padres fuesen en ellos punidos y castigados, como en cosa propria suya, y para que estos mesmos hijos no pudiesen ymitar la peruersa malicia de sus padres, por que

1. Reg. 2.

f. f.
Que Heli
sumo sacer
dote mu
rió porq̃ no
castigo a
sus hijos.

1. Reg. 4.

Hic. sup.
14. 1. 2. 3.

9. 6.
Que los
mal cria
dos hijos
h. a. m. f. u.
4. Reg. 1.
1. 7.
Porq̃ el p
pheta Heli
seo maldix
o a vnos
muchachos.

August. de
1. 1. 1. 1.Nicol. (8)
idem 1. 1.

que sabia por reuelacion diuina que luego despues de su maldicion auian de morir, como de hecho fue assi, por que esta maldicio les echo por justa sentençia de Dios: y segú dixo sant Augustin, fue hecho por virtud y operaci6n del Spiritu sancto. Luego pues que assi es, teman los padres, y trabajé por enseñar y castigar bien sus hijos, si no quieren ver sus desastradas muertes, y por mejor dezir, la suya y de sus hijos.

De los banquetes y combites, y demasía do comer y beber, quantos males se figan, assi espirituales como corporales, no de facil se podrian relatar, contar, y dezir. Lo qual queriendo declarar y manifestar sant Chrysostomo, dize assi: El deleyte dela carne y la desordenacion dela gula, muy ayna destruyen y quitan la sietilidad y firmeza de nuestra salud. Y si fueres al lugar de las medicinas, y allegandote a los físicos preguntares la razon de las dolencias: alli hallaras que los deleytes carnales, y los manjares compuestos y preciosos, son poco menos todas las causas de las enfermedades: ca la mesa pobre y pequeña, madre es de la salud: por lo qual los medicos le pusieron este nóbre: no llamando sanidad a la hartura, por que la conuenible abstinençia, y el defecto de los manjares, sanidad es muy cumplida: y assi determinaron los medicos, no ser otra cosa madre dela salud, sino ser el hombre mantenido, quedando el estomago hábriento. Pues si la breue y menesterosa hartura es madre dela salud, manifestó es que el henchimiento es causa dela enfermedad, y que engendra tales pasiones, que vécen las artes de los mesmos medicos: ca verdadera mente la templança y abstinençia y la honesta dieta no causan dolores de los pies, ni pesadumbre de cabeça, ni escúridad de ojos, ni dolores de manos, ni temblores y disoluciones de miembros, ni ytinicias, y fiebres largas y muy encendidas, y otras muchas enfermedades mayores: mas todas estas puedan ser engendradas del demasiado comer y del henchimiento y confusíon de los muchos manjares. Pues si quieres ver quales son las enfermedades del anima q de tal guila nascen y proceden, oye que yo te las di-

re Mira las auaricias, los deleytes carnales, las malenconias, las perezas, las incontenencias, el desfallecimiento del saber, de aqui tienen todas principio, de aqui proceden y emanan. Assi que considerando todas estas cosas, aborrezcamos los deleytes carnales, y la gula desordenada, y el beber destemplado. Conuiene pues que assi es, que sea quitada la cobdicia desordenada del comer, no en solo los manjares delicados, mas aun en los que son de poco valor y pobres, para guardarnos dela murmuracion, que es otra enfermedad del anima, y no delas pequeñas, dela qual es Dios nuestro señor muy offendido: por lo qual dize sant Augustin. De ninguna cosa se afirma q aquel pueblo Israelienco mas offendio a Dios, q en murmurar contra su magistad, porque supiéssimos que no esia la culpa en los manjares que Dios erio, mas en la desordenada codicia dela voluntad y de los apetitos dela sensualidad. Acacicio que el hombre primero Adam halló la muerte, no por el puerco que es suzio-manjar, mas por la mançana que es hermosa y limpia. Y assi mesmo Esau perdio su mayorazgo y sus primados, no por gula de sayfenes ni de gallinas, mas de lantejas. Y Danid varen de altos desleios fue llamado, por que no comio pan quantas vezes lo requeria su desseo, y por que no bebia agua quantas vezes la natural sed lo demandaua: ca reas descaua ver a Christo encarnado, y que comer los mas sabrosos y aperejados manjares del mundo, y que a la carne mas pertenecien. Los hijos de Israel (dize el mesmo sant Augustin, despues que comieron y habieron fabricaron los ydolos. Nuestro primero padre Adam todo el tiempo que ayuno, esluuo en el parayso: a la hora que comio, luego fue echado del. Pues si las muertes quisiéssimos contar y relatar, que de los banquetes se ayan seguido y siguen, no de facil los podriamos dezir. En el combite y banquete fue muerto este Amnon, como hemos visto. De la mesa del combite fue sacado y lleuado Aman para la horca, y deshonradamente muerto. Los hijos de Iob en el combite fueron

Aug. citra
Manich. 11

5.3.
Que el pe
cado de la
murmura
cion ofen
de a Dios.

5.4.
Que Esau
perdio su
mayoraz-
go por co
mer unas
lantejas, y
porque fue
llamado
Daniel vá
ró de altos
desleios.

August. de
típo. ser.
65.

Exo. 32.
Genesi. 3.

6.5.
Que mu
chas muert
es se han
seguido en
lo y de las
baquetes y
muert

*edifices, co-
stros mu-
chos males.
Chrisofos-
in homel.*

muertos del demonio, echado la casa sobre ellos. Sant Iuan Baptista, aquel tan encumbrado y sancto varon (del qual dize Sant Christo tomo: Sant Iua era por cierto escue-
la de las virtudes, magisterio de la vida, forma de sanctidad, regla de justicia, espejo de virginidad, titulo de casta verguença, exemplo de castidad, carrera de la penitencia, perdon de los peccadores, disciplina de la fe. Sant Iuan era mayor que hombre, y igual a los Angeles, summa y cabo dela ley, establecimiento del Euangelio, voz de los Apostoles, silencio de los Prophetas. Era candela del mundo, precursor y adelantado del juez, medianero de Christo nuestro redemptor, testigo del Señor, medio de toda la sanctissima Trinidad) Este tal tan sancto y justo varon, en el dia del cobite de Herodes, fue mandado degollar y muerto. La reyna Valdi por el combite y vanquete real perdio el reyno y fue expelida, y tomada Hefher en su lugar. Esto sintiendo el Sabio, queriendo dar doctrina de como se auian de apartar de los combites, dize: Oye hijo mio, y sey sabio. No quieras estar en los combites de los bebedores y comedores, glotonen y mal templados: por que aquellos que vacan y se ocupan en semejantes cosas, seran consumidos. Viendo y conociendo yo los males tantos y tan grandes que de los combites y banquetes se seguian y siguieron, con otros muchos que debaxo de silencio passo dize, que querria mas la bofetada de Micheas, que el cobite de Amnon. Y por esta mesma causa, no menos, mas antes

Mar. 6.

Heb. 11.

Prov. 23.

*Que mas querria la hambre de Helias.
Que la hartura de Balthasar Rey.*

CAPITULO SEPTIMO.

De los bienes que sucedieron de la hambre de Helias, y de los males que de la hartura del Rey Balthasar procedieron.



VE Helias vno de los mas principales prophetas de Dios, y el q̄ mayores maravillas y señales hizo. Fue natural de Thebas de Iudea, por que ay otra Thebas en Egipto, dela qual fue la legion de los Thebeos: otra en Grecia, dela qual son llamados Thebeanos. Este Helias fue en biado de Dios nuestro señor al rey Achab, para auella de reuocar y apartar de los muy grandes y peruersos males q̄ hazia, por que como ella escripto en el tercero libro de los Reyes, hizo muy mayores, feos, y abeninales males que todos sus antepassados Reyes. Porq̄ este se caso con Iezabel hija del Na thabaal rey de los Sidonicos, la qual era criada en ydolatria, y assi incito y conuencio a su marido el rey Achab a q̄ ouiesse de ydolatrar. El qual sirvio y adoro a Baal ydolo de los Sidonicos, lo qual ninguno de sus antepassados auia hecho. Por que aunque antes del honrauan y reuerenciauan los bezerros de oro que Hieroboan auia hecho (segun que arriba fue dicho) en ellos parecia q̄ reuerenciauan y acatauan a Dios: mas este puso la ydolatria manifestada, descubierta, y patentemente, por que edifico vn templo en Samaria, y puso ara y altar a Baal, y plató vn bosque cerca del templo, dōde gentilizandose sacrificauan. Este hizo matar a Naboth Iecraelita, por robarle vna viña, para hazella huerta de ortaliza para si, segun parece en el tercero libro de los Reyes, y adelantate mas largo contaremos. Este permitio y consintio que fuesse tornada a reedificar la ciudad de Hierico, destruyda por Iosue y hijos de Israel: despues de cuya destruction (segun parece en el libro de Iosue) echo la maldicion a quien tornasse a reedificar a Hierico, diciendo: Maldito sea delante del Señor aquel que tornare a reedificar a Hierico. La causa por que Iosue echo la maldicion fue: por que la ciudad de Hierico fue maravillosamente tomada, cayendo los muros sin que a ellos llegassen: y por que quedasse memoria de cosa tan grande, y hecho tan señalado, y para gloria de Dios, desleaua Iosue que no fuesse reedificada, y

3. Reg. 10.

*3. 1.
Quē q̄
fido Helian*

3. Reg. 16.

*3. 2.
Como el
rey Achab
puso la yd-
olatria pa-
blicamēte*

*Sup. fo. 4
3. 2.*

3. Reg. 16.

Iosue. 6.

*3. 3.
Porq̄ Iosue
echo maldi-
cicio a qui
en tornasse
a reedifi-
car a Hie-
rico.*

por

por esto echo la maldicion. Y añadio diziendo: En su primogenito echo los fundamentos, y en el vltimo de sus hijos asiente y põga las puertas. Quiso dezir, Su primogenito muera quando pusiere los fundamentos, y al poner de las puertas muera el vltimo de sus hijos. Esto acontecio asì a Ahìel, a quien fue permitida la reedificacion de Hierico. Por que al assentar y poner de los fundamentos murio Abiran primogenito suyo: y asì como crecia y se augmentaua el edificio, asì se le morian los hijos: y al poner de las puertas murio Segub su vltimo hijo. Passadas todas aquestas cosas, dixo Helias al rey Achab (queriendo por la prouidencia diuina reuocalle de sus grandes males, crumines, y excessos.) Vioe el Señor, en cuya presencia y acatamiento estoy, que no aura en estos años ligüientes rocio ni agua, sino conforme a mis palabras, y segü lo que yo digo. El modo y manera como esto aya sido, declaralo Sanctiago en su Canonica, diziendo: Helias hombre era, semejante a nosotros palsible, oro y rogo con su oracion, que no llouiesse sobre la tierra, no llouio tres años y seys meses. Torno despues a orar y rogar, y el cielo dio agua, y la tierra dio su fruto. La causa desta oracion fue, por que vista la muerte de los hijos de Ahìel, dixo el rey Achab a Helias: (que le reprehendia y increpaua de sus males, en especial de la ydolatria y veneracion de Baal.) Puede ser q la palabra del discipulo se cumpla, y. no la del maestro? Iosue fue discipulo de Moyses (segü parece en el Exodo) vemos la maldiccion fuya ser cumplida sobre Ahìel por que reedifico a Hierico: mas Moyses echo maldiciones al pueblo, si nõ guardassn los mandamientos de Dios y la ley, y si firuiesse a dioses estranos, como adorando ydolos, diziendo, Que el cielo se cerialle, y q no diessse de si rocio ni agua: vi mos q Israel ha muchos años que se aparto de la ley, y ha seruido a dioses estranos, mas no vemos que ayan sido quitadas y prohibidas las aguas. Como si dixera, No por que tú lo digas se ha de quitar el rocio y agua de sobre la tierra, segun el curso de naturaleza. Como Helias viesse que el rey

Achab dezia esto, quasi menospreciado las amenazas de Moyses, y los juyzios de Dios oro por esto y rogo a Dios que no llouiesse, y que se cerrasse el cielo, y que fuesse prohibidas y quitadas las aguas de sobre la tierra. Y como conocio y entedio que auia sido oydo del Señor, y por que le fue juntamente reuelado que a su penicion y ruego se auia de dar abundancia de pluuias: y que el cielo daria agua, dixo: Vioe el Señor en cuya presencia y acatamiento estoy, que no aura agua en estos años, sino conforme y segun mis palabras. Acabadas de dezir estas palabras, dixo Dios a Helias (mandandole que se fuesse huyendo de la presencia del rey Achab, y de la iniqua Iezabel su muger.) Apartate de aquí, y vete contra la parte de Oriente, y alcondete en el arroyo Carith, que es contra el Iordan. Y para prouelle a la natural sed y hambre, dixo le: Beberas del arroyo en el tiempo dela necesidad de la sed, por que yo he mandado a los Cuervos del campo que te prouea de mantenimiento, y te sustenten y administrn las cosas necessarias para tu mantenimiento y sustentacion. Helias puso todo por obra lo que el Señor le auia mandado: Y como se partiesse, asintose en el arroyo de Carith, contra la parte del Iordan. Estando allí, conforme a la promessa diuina para su sustentacion los Cuervos le trayan pan y carnes a la mañana, y lo mesmo a la tarde y hora decena. Lo qual se hazia por ministerio de los angeles que los induzian a ello. En lo qual se manifesta la gran prouidencia de Dios nuestro señor, por que muy mas abastada y esplendidamente proueyo a Helias por los Cuervos, que no por los hombres: lo qual quiso dar a sentir la sagrada escriptura, diziendo, Que le trayan a la mañana y a la tarde carnes y pan, nombrándolas por número de plural y multitud. Despues de algunos dias passados, como no auia llouido sobre la tierra, secofe el arroyo Carith: de tal manera que no tenia de que pudiesse beber. Fue luego hecha la palabra del Señor a Helias, diziendo: Leuantate presto y vete a la ciudad de Seretha de los Sidonicos,

4.4.
Como scü
plus Ahìel
y sus hijos
en la maldi-
cion q echo
Iosue.

Leu. 1.8.

5.8.
Por q He-
lias oro q
no llouiesse
por 3. años
y 6 meses.

Leu. 2.4.

Deut. 2.8.

5.8.

Como diob
nuestro se-
ñor mando
a Helias q
se fuesse de
la presen-
cia del rey A-
chab, y por
que.

5.9.

Como los
cuervos
trayen co-
mer a He-
lias a la ma-
ñana y a la
noche, y q.

9.8. por que yo he mādado a vna biuda q̄ te de
 Como fue mādado a Helias q̄ se fuese a la ciudad de Sareta. pa
 ra que allí fuese sufi
 ciente para biuda, y co
 mo oro q̄ se la mostraf
 se.

9.9. De la seña q̄ puso Eliczer para conocer q̄ auia de ser la doncella pa
 nager de Isaac. Genes. 24.

10.1. Llegando pues ala ciudad de Sareta, apare
 cio vna biuda que cogia vn asno y vn asno
 para la lumbre: ala qual como llamasse, dixole,
 Dame vn poco de agua para beber. La qual
 como cō prōpta voluntad y presteza fuese
 para se lo auer de dar, conocio en esto ser aq̄
 lla de la qual auia dicho Dios: y con esto le
 fue reuelado, que no auia de faltar en su ca
 sa harina y azeyte. Y así yédo en pos della
 llamo diziendo: Ruego te que me trayas vn
 bocado de pan en la mano con que beba.
 Ha qual respondió diziendo: Vive el señor
 Dios, wyó que no tengo pan, sino vna po
 ca de harina, quanto puede caber en el puño
 en vna tinaja, y vn poco de azeyte, en vna

10.2. Como ca
 nofio He
 lias qual
 era la biu
 da q̄ le auia
 a mātener

azeytera: y agora cogiendo vn asno y vn asno
 ricos y sarojas, para que entrando en casa
 haga y aparezca dello alguna cosa que yo y
 mi hijo comamos; para que despues, que lo
 ayamos comido, muramos. A la qual por la
 reuelacion que Helias tenia, que no auia de
 faltar harina y azeyte, dixo: No quieras te
 mer, mas ve y haz lo que has dicho. Mas mi
 ra que primero hagas para mi vna tortica o
 panecito, cozido debaxo de ceniza, y trae
 melo, y para u y para tu hijo haras despues.
 Dixo esto, porque estaua muy fatigado del
 camino y ayuno, por donde era necesario
 que de prelo fuese socorrido a tan grã ne
 cessidad como padecia. Y añadió mas y di
 xo: Esto dize el señor Dios de Israel: La ti
 naja de la harina no faltara, ni la azeytera
 del azeyte sera disminuyda, hasta el dia que
 el Señor ha de dar agua sobre la tierra. Oyé
 do esto la honrada biuda, fue prestamente,
 y hizo lo q̄ el Propheta le auia dicho y man
 dado. Y comio el y ella y toda su casa, y nú
 ca salto el harina y azeyte, segun q̄ lo auia
 dicho el Señor por boca del Propheta. Des
 pues de muchos dias, en el tercero año de la
 sequedad y hãbre, fue hecha la palabra del
 señor a Helias, diziendo: Ve y manifesta al
 rey Achab, para que yo de agua sobre la tie
 rra. Esto aunque lo pudiera hazer Dios nue
 stro señor sin que Helias se presentara delan
 te del rey, mas quisolo hazer, por q̄ el Pro
 pheta por su reuelacion auia dicho, que no
 se daria agua sobre la tierra, sino mediãte su
 oracion y denunciacion, quando el dixesse
 que se auia de dar: y así lo cumplio Dios
 nuestro señor: y por esto le dixo, que fuese
 y se manifestasse delante del rey Achab. Cõ
 forme al mādamiento diuino fue Helias pa
 ra manifestarse al rey Achab. Tenia el rey
 vn criado, llamado por nombre Abdias, re
 merofo de Dios, el qual no era en fauor ni
 consentimiento en los males del rey Achab:
 y como la iniqua Iezabel muger del rey ma
 tasse todos los prophetas del Señor, el ascó
 dio ciento dellos, por que no los matasse cõ
 los otros, diuidiendolos de cinquenta en cin
 cuenta, y los cincuenta dellos puso en vna
 cueua, y los otros cinquenta en otra, y allí
 los sueltos y mātuo, dãdoles así mismo
 de

3. Reg. 17.

10.3. Como Ab
 dias criado
 del rey A
 chab es
 dio cõ pro
 phetas de
 Dios, y los
 dio de co
 mer.

de vestir, con las otras cosas necesarias para la sustentacion humana. Esto pudo bien hazer Abdias, porque era mayordomo mayor del rey, y todo lo tenia debaxo de su imperio y mando. Siendo la sequedad y hambre muy grande, llamo el rey a Abdias, y dixole: Ve por toda la tierra donde ay o puede auer fuentes de agua, y por todos los valles, y yo yre por otra parte: si por ventura pudiésemos hallar yerua para poder saluar los cavallos y otros animales, por que de todo en todo no perezan y mueran. Dixo esto el rey a Abdias, por que los hombres de aquella tierra viendo que asi auian saltado los frutos de la tierra, y la gran sequedad que auia, encubrian y encelauan dóde auia semejantes pastos, para sustentacion de sus animales, para ellos ser mantenidos de la leche dellos: y por esto, por que mejor se pudo hazer, sin que ninguno encubriese y celase los tales lugares, dixo el rey a Abdias que el fuese por vna parte, y q el yria por otra. Los quales diuidiendo las regiones y tierras para buscar los pastos dichos, el rey Achab yua por vn camino, y Abdias por otro. Como Abdias fuese por su camino, saliole al encuéntrro Helias: al qual como Abdias conoció, cayo sobre su rostro, y dixo: Por vértura eres tu mi señor Helias? Al qual respondió diciendo: Yo soy. Ve y di a tu señor: Helias esta aqui. Al qual respondió Abdias diciendo: Que he yo sieruo tuyo peccado contra ti, para que me embies con estas nueuas y embaxada al rey Achab, y asi me entregues en sus manos para q yo muera? Temio Abdias, por que por ventura entretanto que el yua a hazello saber al rey, Helias no fuese lleuado a otra parte, como muchas otras vezes auia acontecido, y asi que el rey Achab marasle a Abdias, pefando que le auia querido burlar y escarnecer diciendo que estaua alli Helias, no hallandole despues: y dixo mas: Viue tu señor Dios, que no ay reyno ni gēte a la qual no aya embiado mi señor a saber deti, y buscar te: y respondiendi todos y diciendo: No parece ni esta aqui Helias: viendo que en ninguna manera pudiese ser hallado, conjuro todos los reynos y gētes, que si se hallasen,

preso fuesen traydo delante del. Esta conjuracion fue hecha a los reynos propinquos y comarcanos: en la qual consintieron los reyes de aquellos reynos. Lo vno, por que el rey de Tiro era su suegro, y el hijo del rey de Iudea tenia por muger a Athalia hija del rey Achab: y asi mesmo el rey de Moab era su tributario: y el rey de Edó del rey de Iudea, por donde pagauan tributo y dauan parias. Lo otro, por que en las tierras q esta uan cercanas de Israel auia también muy grã hãbre, por la secura y falta de agua: la qual auia venido por dicho y palabra del propheta Helias. Por estas dos causas consintieron en la conjuracion los reyes y gentes comarcanas, propincas, y cercanas a Israel. Y añadio mas Abdias diciendo: Y siendo esto asi, como lo es, dizes me agora tu a mi, Ve y di a tu señor: Helias esta aqui. Como yo me partiere de ti, el espíritu del Señor lleuar te ha, donde yo no se, ni podre saber: y entrando al rey dezille he, Señor Helias esta aqui, y no hallandote (pensando que le he querido burlar, matar me ha. Luego el propheta Helias queriendole assegurar que no se partiria de aquel lugar para otra alguna parte, dixole: Viue el señor de los exercitos y cauallerias, en cuya presencia y acatamiento estoy, que oy en este dia me presentare y aparecere delante de la presencia y acatamiento del rey Achab. Entonces certificado Abdias con juramento, fue al rey Achab y dixole: Señor aqui esta Helias. Como el rey lo oyese, salio luego al encuéntrro a Helias, por que deseaua remedio contra la grã sequedad y hambre. Al qual como viesse, dixo: Eres tu por ventura aquel que conturbas a Israel? Como si dixera: Sin dubda alguna tu eres el que conturbas a Israel. Viendo Helias que el rey Achab hablaua comúnmente sobe ruia, dixole: No turbe yo, ni turbo a Israel, sino tu, y la casa de tu padre, que de xastes los mandamientos del Señor, y seguístes a Baalim y dolo: y por tu malicia y peccado ha venido esta tribulaciō y plaga: mas agora embia llama y manda juntar a todo Israel, que vengan a mi en el monte Carmelo, que era en la fuerte de Efraim, por que auia otro Cannelo en la fuerte de Iudea, de

6.12.
Como el
rey Achab
y Abdias
criado su-
yo fuerō a
buscar a-
gua y fuer-
on por to-
das partes.

6.13.
Delo q pas-
sarō Helias
y Abdias so-
bre q fuesse
a dezir al
rey q esta-
ua alli.

6.14.
De la repre-
hensiō q dio
Helias al
rey Achab.
1. Reg. 25.

donde era Nabal Carmelo, del qual se escriue en el primero libro de los Reyes, y junta do los principales y mayores de Israel, junta así mismo los prophetas de Baal quatro cientos y cinquenta, y de los prophetas que sacrificauan en los montes quatrocientos y cinquenta, los quales comen de la mesa de Jezabel. Embio luego el rey Achab (confor me a lo que auia dicho Helias) a llamar a to dos los hijos de Israel: esto es, a los mayores y principales del pueblo, y junto todo el nu mero de los prophetas ante dicho. Estando todos así juntos, llegando Helias dixo a to do el pueblo de Israel: Hasta quando andays coxeado de ambas partes? Dixo esto, porq algunos dellos honrauan a Dios, y cō esto a Baal (como se lee de los Samaritanos en el quarto libro de los Reyes). Si el señor es Dios, seguidle: si Baal, seguidle a el. Por que andays así coxeando? Quiso dezir, Si por señales visibiles se os prueua que el Dios de Israel sea Dios verdadero, y no Baal, seguid le d dando a Baal, honrando y reuerenciã de y acatando a solo Dios verdadero, y no a otro. Como el pueblo oyese lo q Helias dezia, no le respondió palabra alguna. Tor nando otra vez Helias de nueuo a hablar al pueblo, dixo: Yo solo he quedado de los prophetas del Señor, y de los prophetas de Baal ay quatrocientos y cinquenta, y de los que sacrifican en los montes al mismo Baal quatrocientos. Pues que así es, sean nos da dos dos bueyes, a ellos vno, y a mi otro. Todos ellos escojan vno para si, y partiendole en partes, ponganle sobre la leña, y no pongan fuego debaxo: y o tomare el otro buey q ellos dexaren, y hare dela mes ma manera; partiendole en partes poner le he sobre la leña sin poner fuego debaxo. Llamad vosotros el nōbre de vuestros dios es, y yo llamare el nōbre de mi señor Dios, y aquel Dios que oyere, ministrãdo fuego al sacrificio, aquel sea tenido y auido por Dios verdadero. Respondió todo el pueblo diciendo: Muy biẽ ha dicho Helias, y muy buena proposiciõ ha propuesto: hagase como lo ha dicho y propuesto. Aprobõ este dicho y proposiciõ de Helias todo el pue blo, por que sabian que auia descedido fue-

go sobre el sacrificio de Abel, y sobre el sa crificio de Aaron, en su consagracion, que fue señal de diuina acceptacion, segun pa rece en el Genesis en el quarto capitulo, y en el Leuitico en el nono. Luego dixo He lias a los prophetas de Baal: Escoged voso tros vn buey, y hazed primeramente antes que yo cosa alguna haga, ofrered vuestro sacrificio pues loys mayor multitud: llama d los nōbres de vuestros dioses, y no pōgays debaxo fuego alguno. Los quales como to masen el buey que Helias les auia dado, an tes que prosigamos ni vamos mas adelãte sera bien saber, como la sagrada escriptura dize que Helias les dio a ellos el buey, pues les auia dado a escoger, y ellos le pudicsen tomar? A esto se responde, que el buey esco gido por los sacerdotes de Baal, huya y apar tauase dellos, escendendose debaxo del mã to de Helias: y esto por ordenacion diuina, quasi aborreciendo la ydolatria, para q así los hombres que estauan presentes fue sen enseñados a aborrecer la ydolatria y cul to de los ydolos por vn bruto animal: al qual tomando Helias, diole a los sacerdotes de Baal. Como los sacerdotes de Baal toma sen el buey, hizieron del como estaua orde nado: y dando voces, llamauan el nombre de Baal, dẽde la mañana hasta el medio dia, diciendo: Baal oye nos: y no auia sonido ni voz alguna, ni quien respondiesse cō obra, dando fuego al sacrificio, como auia queda do en el pacto y concierto. La causa desto era, por que el poderio del demonio estaua impedido. Passauan el altar de vna parte a otra, segun su modo de ydolatriar, y no les aprouechaua cosa alguna. Como ya fuesse medio dia, porque el dia le partieren en dos partes, de tal manera que la meytad fue con cedida a Helias, y la otra meytad a los sa cerdotes de Baal; en la qual auian de sacrifi car, y dar fin y conclusion a su sacrificio: por que si no les limitaran y situaran tiẽpo, buscaran dilacion. Pues como viniesse ya el tiempo y termino limitado para dar fin a su sacrificio, q era (como esta dicho) hasta me dio dia, Helias burlado dellos dixoles: Dad mayores voces, y llamad mas alto, por que vuestro Dios (segun vuestra esm. ació) por

ventura

g. 15.
Delo q He
lias dixo al
rey Achab
Ha todo el
pueblo.
Reg. 17.

g. 17.
Como se
tiede q He
lias dio a
los sacerd
tes de Baal
vn buey
ra sacrifi
car.

g. 16.
Porq el pue
blo aprobo
el concierto
y pacto de
Helias.

ventura esta hablado con alguno, o esta en las necesarias, o de camino, o cierto duermes: dad mayores voces por que despierte. Ellos levantando su voz llamauan có voces mayores, y segun su estilo, modo, y manera de sacrificar, herian y llagauan sus carnes con cuchillos y lancetas, cortando, hasta derramar mucha abundancia de sangre. Esto hazian ellos, por que los demonios se deleytan en los sacrificios de sangre de hombres, por que son nobilissimas criaturas, hechas a la ymagen de Dios, y en las tales cosas suelen dar sus respuestas: mas ninguna cosa les aprouechaua. Despues de pasado el medio dia, ya que era venido el tiempo del sacrificio, ni se oy a voz, ni auia alguno q̄ respondiesse, ni menos quien mirasse a los que orauan. Helias hablando a todo el pueblo dixo les: Venid y llegaos a mi. Dixo esto, por q̄ lo que restaua y quedaua del dia era deputado y referuado para el. Llegandose todo el pueblo a el, restauo y compuso vn altar q̄ estaua destruydo. Este altar era vno que edifico y dedico a Dios el rey Saul, segun esta escrito en el libro primero delos Reyes. Este altar por que auia sido edificado en honra y para hora de Dios, la iniqua Iezabel queriendo abatir y menoscabar el culto y honra diuina, leuantar y aumentar la honra de Baal, auia destruydo. Restaurado el altar hizo vna caua en su circuyto, compuso la leña, partio el buey en partes por sus coyunturas y miembros, y puso sobre la leña. Esto hecho dixo al pueblo: Héchid quatro tinajas de agua: derramaldas y verteldas sobre el holocausto, leña, y sacrificio. Esto hizo para quitar toda calumnia a los sacerdotes de Baal, por que no dixessen que estaua alli ascódiendo el fuego, y por que el milagro y marauilla fuesse mas manifesta, viendo q̄ el fuego tenia fuerza y vigor en el agua. Pues como ellos hinchessen las quatro tinajas de agua y las derramasen sobre la leña y sacrificio, dixo Helias: Hazeldo otra vez. Hizieron lo así. Hecho, dixo Helias: Hazeldo otra tercera vez. Hizieronlo la tercera vez, y corrian de vna parte y otra las aguas acerca del altar, y fue llena de agua la caua que estaua en su circuyto. Como fue-

se tiempo de ser ofrecido el holocausto, llegandose Helias a alta voz (para gloria de Dios, y conuersion del pueblo) hizo su oracion, diciendo: Señor Dios de Abraham, de Isaac, y de Iacob, manifiesta oy que tu eres Dios de Israel, y yo tu siervo Helias, y que esto que yo he hecho lo hize conforme a tu mandamiento, y segun tu voluntad. Esto dixoxo, por q̄ sacrificar en tan sanctos lugares, despues de la edificació del téplo q̄ estaua edificado en Hierusalé, era prohibido, sino fuesse por especial y diuina dispensació, como aqui lo hizo Helias: y por esso dixo, Córfor me a tu mādamięto y voluntad. Profsiguió Helias en su oracion, añadió diciendo: Oyeme señor, oyeme, por que este pueblo aprenda y sepa que tu solo eres señor Dios, y tu el que otra vez conuertiste sus coraçones para tu hora y seruicio. Acabada su oracion, luego descendio el fuego del señor del cielo, y de tal manera encendió, abraço, y cósumio el holocausto, la leña, las piedras del altar, y el agua que estaua en la caua del circuyto del altar, que no quedo rastro ni señal de cosa alguna dellas. Espátado todo el pueblo del milagro y marauilla tan grãdiosa y señalada, cayendo sobre sus rostros, a alta voz dixerón: El Señor es el Dios verda-

dero, y no ay otro sino solo el. Viendo Helias al pueblo conuertido y seruiente en la honra de Dios, por el milagro y marauilla que auian visto, queriendo acelerar la muerte de los sacerdotes de Baal (que auia engañado al pueblo) por que Iezabel no induxesse al rey Achab su marido, y el rey al pueblo, para defendellos, ampararlos, y aguardarlos de la muerte: dixoles: Prended luego a los prophetas de Baal, de tal manera q̄ ninguno pueda huyr ni menos escapar de vuestras manos. Como los prendiessen, lleuolos Helias al arroyo de Cisón, por poder echar sus cuerpos en el arroyo: y alli los mato todos, que fueron por numero ochocientos y cinquęta prophetas. Despues desto dixo Helias al rey Achab: Sube con alegría, come y bebe, porque sonido y señal ay de mucha agua: (lo qual sucedio afsi, como parece en el tercero libro de los Reyes.) Oyendo el rey Achab lo que Helias dezia, que auia so-

8.21.
En oraciõ
q̄ hizo He-
lias sobre
su sacrifici-
cio.

8.22.
De lo q̄ He-
lias dixo
al pueblo y
como ma-
to. 850. p
phetas de
Baal.

3. Reg. 19.

8.18.
Que los d-
minos se
destro-
yeron
mala san-
gre huma-
na en su bõ
ra

8.19.
Como He-
lias restauo
vno altar
y que al-
terfue.
1. Reg. 14.

8.20.
Como He-
lias hizo q̄
tramar a-
gua sobre
el sacrifici-
o.

nido y señal de mucha abundancia de agua, creyendo seria así, para defenderte de la pluvia y por no mojarle, subiendo preclamente en su carro, fuese a Ieracabel, delante de qual yua Helias, sus baldas en cinta, corriendo muy mas y con mayor ligereza que los cauallos del Rey. La causa de su velocidad era, por que la mano del Señor fue hecha sobre el, dandole fortaleza y ligereza, para correr mas velozmente a la ciudad que los cauallos del rey. Entrando el rey Achab en Ieracabel, conto y dixo a la Reyna Jezabel su muger todo lo que Helias auia hecho, y como auia muerto todos los prophetas de Baal. Como la Reyna lo oyo embio luego vn mensajero a Helias, diziendo. Esto me han los dioses, y esto me venga dellos (quiere dezir, que yo muera de mala muerte) si mañana a esta mesma hora no pusiere tu anima así como la anima de vno de aquellos que tu mataste. Como Helias oyese las palabras y amenazas de la Reyna, aquel que no auia temido la ofensa del rey, temio las amenazas de vna muger: y leuandole luego, yua donde la voluntad le queria llevar, a vna y otra parte, quasi vagabundo sin saber donde yua lleo a Bersabe de Judea, y xó alli a su criado Ionas. La causa porque le dexó, fue, por que el queria entrar en el desierto (como entro) sin ninguna prouision, lo qual parecia (y aun lo era) cosa reza para el mocho, por que muy mejor podia el sufrir la hambre, que no su criado. Entrado en el desierto, sin compañía ni prouisión alguna, anduuo caminando de vn dia. Como se asentasse (muy cansado y có no menor hambre) debaxo de la sombra de vn Iunipero y Enebro, demandó a Dios le cascasse desta vida, y le lleuasse por muerte, diziendo. Abastame señor a mi, toma señor mi anima, y sacame desta triste y trabajosa vida. Dixo esto, por que desseaui mas morir, que ver el menosprecio de Dios, que por los ydolatras era hecho. Y añadio más diziendo: Toma señor mi anima, por que no soy mejor que mis padres antepassados. Y estando así de baxo de la sombra del Enebro durmiese Helias, como estaua muy cansado y no có me nor hambre. Vino el Angel del Señor para

proueer a la vna y otra necesidad, y tocandole para despertalle, dixole: Leuantate, come, y bebe. Como Helias despertasse y mirasse, vio vn pan subcinericeo, y vn vaso de agua: y como comiesse y bebiesse, torno a dormir. Torno a el el Angel del Señor la segunda vez, y despertandole dixo. Leuantate y come, por que gran camino te queda de andar. Como Helias se leuantasse, comio y bebio: y anduuo en la virtud y fortaleza de aquel manjar quarenta dias y quarenta noches, hasta llegar al monte de Dios, que se llamaua Oreb, monte sancto; dóde Dios auia dado la ley, y alli le aparecio, dandole diuinas y soberanas consolaciones.

¶ Los bienes que desta hambre se siguieron no ligeramente se podrian contar y relatar: por que se siguió gran merito delante de Dios nuestro señor. Siguióse, que merecio tener por maestros y prouedores de su mesa, a las aues del cielo, a la biuda Sarethana, y a los sanctos Angeles: los quales todos por ordenacion y mandamiento diuino le seruian, administraua, y proueyan. Siguióse el último y mas subido de todos los bienes, que merecio ver a Dios nuestro señor. Siguióse mas, que por ministerio de los sanctos Angeles fue en vn carro y có cauallos de fuego lleuado al cielo. Es de notar, que por este cielo que aqui dize la sagrada escriptura, no se ha de entender el cielo impireo, ni el cielo estrellado, sino el aereo, por que por el fue lleuado a muy distante y apartado lugar, que segun los catholicos y hebreos doctores, es el parayso terrenal, donde Enoch antes fue trasladado (segun parece en el Genesis, donde se cuenta y relata su maravillosa traslacion: y) de alli acerca de la fin del mundo, con gran animo y esfuerço han de salir juntamente a predicar contra la peruersa maldad del Antichristo, a los que con engaños, amenazas, crudos tormentos, y falsos milagros ouiere conuertido a su seguimientoy dañada y peruersa secta: y en fin moriran por defension de la sancta fe catholica, y honra de Dios nuestro señor.

Visto como hemos visto quien aya sido Helias, y la gran hambre que passo, y los prouechos que della se siguieron, queda ver quien

8.23.
Como el
rey Achab
conto a la
Reyna lo q
auia hecho
Helias. y
como la
Reyna le
embio a
menazar,
y el huyo.

8.24.
De la per-
cion q He-
lias hizo a
Dios es-
tan do debaxo
de un Iuni-

8.24.
Capitula
dlos bienes
q se sigue
ro de la bi-
bre de He-
lias.

3. Reg. 17.

3. Reg. 17.

4. Regla.

Genesis.

6.1. *Quie aya sido Balthasar, como balthasar banquetea y cabite.* quien aya sido Balthasar, su hartura, y los males que della se siguieron. Fue este Balthasar, de quien al presente entiendo hablar, segun la sagrada escriptura nos manifiesta, rey de los Caldeos, y no como algunos piensan y el vulgo lo tiene hijo de Nabuchodonosor, mas segun pone y dize Beroso (que escriuió la historia Caldea, al qual sigue Iosepho) hijo de Laborfordocum: dizelo desta manera. Reyno Nabuchodonosor en el rey no de los Caldeos. 44. años. A este sucedio en el reyno Ebilmerodach (del qual escriue Hieremias) que en el primero año de su imperio leuó a la cabeça de Ioachim rey de Iudea, sacandole de la carcel, y haziendo le otras muy señaladas mercedes y crecidos beneficios, segun mas largo lo cuenta Hieremias. A a ette Ebilmerodach hijo de Nabuchodonosor sucedio su hijo Regusar, el qual tuuo vn hijo que se llamo Laborfordochum, padre deste Balthasar. De manera q donde la sagrada escriptura llama a Nabuchodonosor padre de Balthasar, y a Balthasar hijo (segun parece en el libro de Daniel) llamase lo por ser como era su bisaguelo, segun su estilo, modo, y manera de hablar, q a los nietos llama hijos, y a los aguelos y de de arriba llama padres. Este Balthasar hizo vn combite, banquete, y sala real, a mil caualleros de los mas principales de todo su imperio. La causa por donde tales, tantas, y ta señaladas personas estauan alli juntos fue, por que todos auian concurrido y se auian juntado para defender la ciudad de Babilonia, que estaua cercada por parte de Dario y Ciro reyes de Persia. La causa por que hizo este bāquete, combite, y sala real fue, por que el propheta Hieremias auia prophetizado que a scenta años que estauā por venir se auia de fenecer y acabar el señorio, mandando, y imperio de los Caldeos, y que los Hebreos que estauan captiuos auian de ser libres, y boluer a Hierusalem. El rey creya q aquel tiēpo era ya pasado, y por consiguiente que auia mérito Hieremias, y que el prometimiento de Dios era cosa de burla. Queriendo escarnecer y burlar dela esperança de los Hebreos, hizo aquel combite y banquete a los principales del reyno, como esta

dicho. En este combite y banquete dize la sagrada escriptura, que cada vno bebia segun su edad. Esto se puede entender en vna de dos maneras. La vna, que en el combite en la manera de los asientados auia tal orde, modo, manera, y concierto, que los viejos se asientauan en los primeros y mas principales lugares, y los otros sucesiuamente, cōforme cada vno a su edad y dias. La otra se puede entender, que hebja cada vno segun su edad, de manera que no compelian a alguno a beber mas de lo que le conuenia y tenia necesidad: por que no era cosa cōueniente ni licita hazerse al contrario en la casa y palacio real. Estando pues Balthasar en el combite, banquete, y sala real, despues q auia mucho comido y bebido, con la mucha hartura de su desordenado comer y beber, embriago y encendido del vino, mādō traer los valos de oro y plata del templo, dō de Nabuchodonosor su bisaguelo los auia puesto con mucha reuerencia, acatamiento y estimacion que se auian de tener. Estos valos eran vnos de mucha preciosidad, estima y valor, los quales auia traydo Nabuchodonosor rey, del templo, quando asiento real, cerco y tomo a Hierusalem, y la destruyo toda: los quales estauā puestos y dedicados a la honra y culto diuino. El rey Balthasar por menospreciar y escarnecer las cosas de Dios, mādolos traer para que bebiesen en ellos: y bebian el rey y los caualleros, las mugeres y mancebas suyas, todos sin diferencia alguna bebian en ellos, y bēdezian y alabauan a sus dioses de oro, de plata, de metal y de hierro, de madero, y de piedras: y burlauan y escarneciā del Dios de los Hebreos en cuyos vasos bebiā. Por cuyo menosprecio fue punido: mayormente por que auia puesto aquellos vasos a tanto vilipendio y menosprecio, que bebiesen con ellos no solo el y los caualleros de su reyno, mas aun sus mugeres, y hasta las mancebas, que era vna cosa muy peor, peruersa, detestable, y mala. Por lo qual viniendo luego el castigo de Dios sobre el, se sigue en el texto. En la mesma hora aparecieron vnos decos, casi de irano de hombre, que esferuiā en la pared de la casa real delante sus ojos. Lo qual se

6.2. *Como se tiene q en el combite el rey Balthasar bebia cada vno segun su edad.*

6.3. *Como el rey Balthasar mando traer los vasos de oro y plata para beber en ellos.*

8.4.
Como apa-
reció de
late al rey
Balthasar
vno de los
q̄ escriuía.

se hazia diuinamente por ministerio de los Angeles. Entonces el rey como viesse los articulos de la mano que escriuia, mudose luego en el rostro. Por que del temor que tuuo fue hecho recurso de sangre al coraçon, y así por el coniguiente su rostro fue mudado y hecho amarillo, y sus pensamien-
tos y cogitaciones le turbauā en lo interior: y no solo en lo interior, mas aun en los exteriores miembros le vino vn muy gran tē-
blor, de tal manera que las junturas de su cuerpo se desfatauan, de donde sus piernas se batian y golpeauan vna con otra, por el gran espanto y temblor que sentia. Y como fuesse así turbado interior y exteriormente, mostro su turbacion con voz muy espā-
table y no menos lastimera, y leuantandola llamo muy fuertemente, mandando que lue-
go fuesen traydos y entraffen delante del los magos, que sabian y vsauan de arte de nigromancia, y de sus perniciosos encanta-
mentos, y los Caldeos que sabian de la mes-
ma arte, y los augureros, para que ouies-
sen de leer y declarar la escriptura, y que era su interpretation, y lo que por ella se significa-
ua. Y hablando con los sabios de Babilonia dixo: Qualquiera que me leyere esta escrip-
tura, y me manifestare su interpretation, y me la declarare segun lo que significa segun
verdad, sera vestido de escarlata, y puesto
collar de oro en su cuello, y sera tercero en
mi reyno, teniendo la tercera parte del de-
baxo de su imperio, mando, y señorio, por
que en la honra sera tenido de mi por el ter-
cero en mi reyno. Es de notar que acerca
de los Gentiles quatro insignias reales auia,
de que los reyes y no otros algunos vsauā.
Que eran, escarlata, collar de oro, anillo, y
diadema. Quando estas quatro cōcurrian,
significauan honra real: y quando cada vna
destas cosas era tomada por si, o muchas de
ellas, significauan participacion de la honra
real, como aqui, que el que declarasse aque-
lla escriptura y su interpretation, auia de ser
en participacion de la honra real, el tercero
en el reyno. Entrando todos los sabios del
rey, no solo no pudieron declarar lo que la
escriptura significaua, mas ni aun leella:
Por q̄ estaua escripta en Hebrayco, y ellos

no tenían noticia de aquellas letras: y dado
que las pudiesen leer, no podian saber el
entendimiento ni sentido dellas, por razon
que erā muy compendiosas, y en muy po-
cas palabras se comprehendia y estaua en-
cerrada mucha sentençia, altos y muy grādes
mysterios, los quales no podian saber, si
Dios nuestro señor no se lo reuelasse: y así
no pudieron manifestar al rey la interpreta-
cion de la escriptura, ni lo que en si mesma
comprehendia. Esta fue la causa porque fue
turbado el rey Balthasar, y no menos los
grandes señores y principales caualleros de
su imperio, por la turbaciō del rey. Esta tur-
bacion les vino, por que eran llegados y he-
ridos de Dios nuestro señor, por ser como
eran partícipes de los peccados, crimines, y
excessos del rey. Sabida dela Reyna la turba-
cion del rey y de sus caualleros, entrādo en
la casa y palacio real donde el combite y hā-
quete se celebraua: (esta Reyna no pien-
se alguno que era su muger, porq̄ no era sino
su aguela, segun cuenta Iosepho: la qual te-
nia noticia y sabia lo que auia acontecido en
tiempo de Nabuchodonosor visaguelo del
rey, lo qual el ignoraua,) hablando con el,
dixo: Rey viue para siempre, y en eterno.
No te turben tus pensamientos, ni se mude
tu rostro. Y dando la causa y razō por que
ninguna cosa destas le auian de suceder, di-
xo: Ay vn varon en tu reyno, el qual tiene
en si mismo el espiritu de los dioses de los
sanctos. Hablaua esta Reyna de Dios del cie-
lo (al modo de los gentiles) en numero plu-
ral. Prosiguiendo su habla dixo. En los dias
de tu padre (por el qual se entiende su bisā-
guelo Nabuchodonosor, segun ya diximos
y declaramos) fueron halladas en ella scien-
cia y sabiduria: por cuya causa y razon tu
padre el rey Nabuchodonosor le cōstituyo
por pncipe de todos los magos, sortilegos
encantadores y augureros, por que el espiri-
tu estuuu en el muy mas abundate. La pru-
dencia, la intelligencia, la interpretation de
los sueños, la solucion de las cosas atadas y
occultas, fueron halladas en este. Este es Da-
niel de los hijos de la captiuidad y linaje de
los Hebreos, al qual el rey tu padre puso
por nōbre Balthasar. Es de notar, que aunq̄
en el

Iosephu.
li. 10. cap.

8.6.
De lo q̄ la
Reyna a-
guela le
Balthasar
le dixi-
do.

8.5.
Que qua-
tro insigni-
as reales a-
uia acerca
de los genti-
les de q̄ so-
le vsar vsa
u. 17.

8.7.
Que a Da-
niel le fue
puesen-
bre Baltha-
sar, y q̄
se lo puso.
Añum. 1

en el primero capitulo de Daniel se diga aue lle puesto en este nombre , es presidente y guarda de los Eunuchos y criados del rey, fue por que se lo mando el rey: y assi el fue el que principalmete le puso el nombre Balthasar. Añadio mas la reyna y dixo: Pues q̃ assi es, sea llamado Daniel para que declare la escriptura, manifieste su significacion, descubra su mysterio y secreto. Oyendo el rey lo que la reyna su aguela auia dicho, mando luego llamar a Daniel. El qual como fuesse lleuado delante del, hablandole el rey dixo: Eres tu Daniel de los hijos dela captiuidad, a quien traxo mi padre de Iudea? Como si dixera: Eres tu de aquellos acerca de los quales acostumbraron ser los prophetas? Esto dixo, por que en ninguna otra parte, sino era acerca de los Hebreos, pocas y raras vezes se le auerfe hallado prophetas verdaderos. Y añadio mas diziendo: He oydo dezir de ti que tienes espiritu de los dioses, y que la sciencia y sabiduria son muy mas largamente hallados en ti q̃ en otros muchos. Agora pues que assi es, fábrase que han entrado en mi presencia y acatamiento los sabios, magos, ariolos, y encantadores, para leer esta escriptura, y para manifestar su interpretaciõ, y lo que por ella se significaua, y no pudieron sacar a luz el sentido destas palabras. Con verdad te digo que he oydo dezir de ti, que puedes interpretar, declarar, desatar, las cosas occultas, obscuras, y atadas. Pues que assi es, si puedes leer esta escriptura, declarar y manifestar su interpretacion, seras vestido de escarlata, y ternas collar de oro en tu cuello: seras el mas honrado, y el tercero principe en mi reyno: A las quales cosas respondiendo Daniel delante del rey, dixo: Tus mercedes guardalas para ti, y los dones y beneficios de tu casa dalos a otro quien tu quisieres. La escriptura yo te la leere, y te dire la interpretacion y declaracion della. Y començandola a declarar dixo: O rey, el Dios muy alto dio a tu padre Nabuchodonosor reyno, magnificencia, gloria, y honra. Por la magnificencia que le auia dado, todos los pueblos, tribus, y lenguas le temian, y temblauan delante del. A los que queria herir, heria: y a los q̃ queria

matar: mataba. A los que queria levantar, levantaba y sublimaba. A los que queria humillar, humillaba y abatia. Mas quando leuanto su coraçon con gran soberuia, y fue obstinado en ella, luego fue depuesto y quitado dela silla del reyno, y fue quitada su gloria, y fue alañado y expelido dela conuersacion de los hijos de los hombres, y fue puesto su coraçon con las bestias, y su habitacion era cõ los animales siluestres: comia heno assi como buey, y su cuerpo fue teñido y inficionado del rocio del cielo: y esto hasta que conocio que el muy alto tenia poderio en el reyno de los hombres, y que podia levantar a quien quisiessse y por bien tu uiesse, dandole reyno, señorio, y mando: (como esto aya pasado manifestase en el libro de Daniel,) y prosiguiendo en su habla, dixo al rey. Tu tambien Balthasar hijo fuyo, como supiesse todas estas cosas, no humillaste tu coraçon, mas levanta ste te cõtra el Señor y en señoreador de toda la tierra: y por tu mandamiento fueron traydos delante de ti los vasos de su casa, y tu y los caualleros de tu imperio, las mugeres y mãcebas, bebistes en ellos vino, y glorificaste a los dioses de oro, de plata, de metal, de hierro, de madero y piedra: y a Dios verdadero que tiene tu espiritu en su mano, y todos tus caminos y carreras, no glorificaste. Qui so dezir, Glorificaste a los dioses que no veen ni oyen ni sienten, y a Dios que tiene todos tus pensamientos y obras en su mano y poder, no glorificaste. Por donde embio los articulos de la mano que escriuió lo que esta impresso en la pared. Esta es la escriptura q̃ aqui esta escripta, impressa, esculpida, y ordenada, Mane Tethel Phares: y esta es su interpretacion y declaraciõ. Mane, quiere dezir, cuento: y assi conto Dios nuestro señor tu reyno, y cumplelo, dando fin y cabo en el, que no ayas mas de reynar. Tethel, quiere dezir peso: y assi has sido puesto en la balança de la justicia de Dios, en la qual son pesados todos tus hechos, y fuyste hallado tener menos de vida de lo que tu pensauas. Por lo qual te sigue Phares, que quiere dezir, diuision, por que tu reyno es diuidido y apartado de ti, y de los que de ti descien,

Daniel. 4.

8. 10.
De la escriptura y su significaciõ q̃ declara
to Daniel.

y es

8. 8.
Como sola
mente acer
ca de los He
breos se ha
llado los ver
daderos p
phetas.

8. 9.
De lo q̃ di
xo Daniel
al rey Bal
thasar, y
como de la
to una es
criptura
muy obscu
ra.

y es dado a los Medos y Persas. Todas estas cosas como las interpreto y declaro Daniel sucedieron y vinieron así: por que en aquella mesma noche fue muerto el rey Balthasar de sus melinos criados y camareros, y fue dado el reyno a Dario, rey de los Medos, al qual sucedio Ciro rey de los Persas. Si con claros ojos se ha mirado lo que deste rey Balthasar y de su desordenado comer y hartura se halla escripto, y aqui con brevedad hemos contado y relatado, hallar se ha que se siguierón no pocos ni pequeños, mas muchos y grandes males. Por que se siguió aquel destemplamiento de su persona y embriaguez grande. De dōde se siguió el otro mal no pequeño, que mando traer y fuéron traydos los vasos del templo (que estauā dedicados para la honra y culto diuino, para que profanamente bebiesen con ellos el y sus caualleros, las mugeres, y hasta las mancebas. Siguióse otro muy mayor mal, q fue el de la ydelatria, por que bebiendo glorificauan y alabauan a sus dioses de oro, plata, metal, madero, y piedra, por donde vinierón de mal en peor, hasta venir a caer en el mayor mal de los males, que fue el menosprecio y escarnecimiento que en nuestro soberrano Dios y señor de todo lo criado hazia, en cuyos vasos cō vilipendio bebian. Siguióse al rey el perdimiento del reyno, desatrazado fin y muerte: por que en aquella mesma noche fue muerto de sus camareros. Siguióse así mismo el vltimo de todos los males, que es, carecer de la beatifica vision, dela qual el carece, possēer y tener como tiene y possēe las penas del infierno para siempre sin fin, ni remedio alguno. Así como desta hartura se siguierón los males dichos, así no menos bienes de la hambre, como estan cōtados y relatados: por donde si bien se mira fue mejor la hambre de Helias, que la hartura, combite, y banquete del rey Balthasar. Considerando los bienes, y no sin acuerdo pensando los males, escogi y tuue por mejor la hābre del vno, q la hartura del otro.

Muy a la clara y en descubierta nos ha mostrado y manifestado la sagrada escriptura la larga y muy gran misericordia de Dios nuestro señor, que nunca falta ni fal-

tara en tiempo de necesidad, como no faltó a Helias en tiempo de su angustia, tribulacion, necesidad, y hambre: mas siempre le proueyó muy marauilloso y no menos abundantemente. Ello es lo que Dauid dize: *Man* *psal. 36.*
 cebo fuy, y agora he venido a la vez, mas nunca vi juicio desamparado. Esto que el Propheta dize se ha de entender del justo predestinado, que aunque sea desamparado de Dios nuestro señor por algun interuallo de tiempo, por su culpa y peccado, finalmente es rescibido al estado dela gracia. Por esta causa mas adelante el mesmo Propheta hablando de los justos dize: No seran consumidos en el tiempo malo. Por este tiempo malo se entiende el dia del iuyzio: tiempo malo para los peccadores, por que sera dada y pronunciada cōtra ellos aquella muy espantosa y terrible sentencia, dela qual dize sant Matheo, que dira Christo nuestro redemptor, Y d malditos al fuego perdurable para siempre sin fin. El mesmo Propheta conociendo esto, hablādo en fauor de los justos dize: En los dias de la hambre seran refecionados y hartos. (Dixo esto, por la consecucion del summo bien que conseguiran y alcançaran) y los peccadores perduraran. Esto sera así, por que en el iuyzio los peccadores auran muy gran hambre, por carecer como carecerā de todos los bienes, teniendo abundancia de todos los males. Los justos por el contrario, por que teniendo abundancia de todos los bienes, y careciendo de todos los males, estaran muy hartos, contentos, y satisfechos. De donde Salomō dize: No afligira ni atormentara el Señor con hambre el anima del justo. La rāzen de esto da la Esayas diziendo: Por que trabajo *Esai. 53.*
 su anima, vera y sera harta. Esto es lo que Dios nuestro señor hablando y reprehendiendo a los peccadores y malos dize: Mis *Esai. 63.*
 siervos comaran y seran hartos, y vosotros aureys hambre. Deste comer y hartura hablando Dauid con Dios, dixo: Yo señor aparecēre con justicia delante tu acatamiento, (aqui por gracia y enel tiempo venidero por gloria) entonces sere harto, contento, y satisfecho, quando apareciere tu gloria, que satisfize y harta el apetito y desseo de mi *psal. 10.*
 anima,

6.11.
 De los muchos males
 q se siguiere
 rō de la hartura del rey
 Balthasar

6.12.
 Como fue
 muerto el
 rey Balthasar de sus
 camareros

6.11.
 Como se
 tiende lo q
 dize Dauid
 q no
 ca y no
 fto de san
 pte de do.

Matheo

Prophet.

psal. 10.

anima. Dixo esto, por que alli se consigue y alcanza el bien infinito, que solo satisfaze y harta al anima. Desta gloria, gozo, y hartura hablando sant Augustin dize: Resplandecran los justos en el reyno de mi padre, dize Christo nuestro redemptor, assi como el Sol. Que tal pensays que sera en aquel tiempo el resplandor del anima, quando la luz del cuerpo torna la claridad del Sol? Alli no aura tristeza, no trabajo, no dolor, no angustia, no pena, no temor, no muerte alguna, mas sienpre persevera con muy perpetua sanidad. No se levanta alli alguna malicia, ninguna miseria de la carne, ninguna enfermedad, ni necesidad de todo en todo se levanta. Alli no aura hambre, no sed, no frio, no ardor, demasiado, no aura cansancio de ayuno, no tentacion del enemigo, no voluntad de peccar, ni posibilidad de desfallecer, mas todo gozo, plazer, y alegria: por que alli sera infinito plazer, gozo, y alegria: no aura alli alguno triste, no peregrino alguno: mas todos los que alli merecieron venir y allegar, viviran seguros en su propria tierra: no aura alli alguno hambre, por que todos estaran hartos del infinito bien de gloria. De donde el mismo sant Augustin hablando con cada vno de los mortales, y de los bienes y hartura de la soberana gloria, en el libro de las meditaciones dize: Por que, hombrezico, andas vagabundo, discutiendo por muchas y diversas partes, buscando bienes para tu anima y cuerpo? Ama vn summo bien, en el qual consisten y estan todos los bienes, y este solo basta. Dessea vn simplicissimo bien que es todo bien, y el solo basta. Que amas carne? Que desseas anima? Alli esta todo lo que amas y dessear puedes. Si te deleyta hermosura, resplandecran los justos assi como el Sol delante de Dios. Si te deleyta ligereza, velocidad, fortaleza, libertad a tu cuerpo, ninguna cosa le podra resistir ni impedir, por que seran con verdad los sanctos justos y semeiantes a los Angeles del cielo, y levantar se ha el cuerpo e spiritual en poder, aunque no en natural. Si te deleytan riquezas y gloria humana, gloria y riquezas esta en la casa de Dios. Si melodia y suavidad de cantos, alli los An-

geles cantan sin fin a Dios diziendo, Sancto, sancto, sancto es el señor de Sabaoth. Si sabiduria te deleyta, alli la sabiduria de Dios, y fuente de toda sabiduria, les sera notoria y manifesta. Si amistad te agrada, alli los sanctos y justos aman a Dios mas que a si mismos, y a Dios a ellos mas que ellos a si mismos, y vnos a otros como a si mismos: por que ellos amaran a Dios, a los otros, y a si mismos, en el, y por amor del: Dios nuestro señor los amara a ellos por si mismo. Si te contenta concordia y paz, de todos ellos, y a todos ellos, sera vna la voluntad. Si hartura te satisfaze, seran hartos y satisfechos los justos, quando apareciere la gloria del Señor, por q̄ alli aura ayuntamiento de todos los bienes, con carecer de todos los males. Pues que assi es (como dize sant Pablo) demonos priesta por llegar, y trabajemos por entrar en aquella perpetua y siempre permanente holganza, y en aquella infinita hartura, plazer, gozo, y alegria. O bienaventurado aquel que siendo librado de la miseria desta presente vida, mereciere alcanzar tanto gozo, plazer, alegria, y tal y tanta bienaventurança.

No es razon que se calle, ni pässe debaxo de silencio, sino que con dolor y lagrimas se diga, como por las culpas, peccados, maldades y peruersas obras de los malos padres, son muertos los hijos. Esto hemos visto, y muy a la clara ha parecido en Ahiel, q̄ por que torno a rectificar a Hierico, fueron muertos todos sus hijos. El primer genito murio al assentar de los fundamentos, y el vltimo al poner de las puertas. No con pequeña admiracion ni menor causa preguntara alguno, Como puede ser que por la culpa y peccado del mal padre, sea castigado y muera el hijo? Y la causa desta admiracion por ventura podra ser, por que dize Dios nuestro señor por el Ezechiel: El padre no lleuara la iniquidad, maldad, y peccado del hijo, ni el hijo la iniquidad, maldad, y peccado del padre. Y si no la iniquidad y peccado, muy menos la pena della. A esto se responde, conforme a los doctores catholicos y theologos, que ay dos maneras de penas. Vnas son penas corporales, y otras espi-

psal. 102

Ad Heb. 4.

Ezech. 18.

Dico. de li. sup 18. ca. Ezech. in principio.

afiat in
hebr 57.
62.
Que son
may gran
des y q̄ de
no se
pueden los
bienes de la
gloria.

an in li.
mici. ca. 5

Matth. 22
ad Cor
psal. 111.
112. 6.
113. 4.
Ezech. 1.

§. 1.
Que a
muchas
maneras de
penas espiri-
tuales y
corporales.

espirituales. De las corporales, vnas son temporales, otras eternas, como son las del infierno. Las penas corporales y temporales, son vnas medicina, o a la persona propria, o a la estraña y agena. A la propria persona, como quando alguno es preso, açotado o castigado, para su correccion y enmienda. O son medicina a los otros, por que viendo que alguno es muerto por sus culpas, peccados, y malas obras, los otros teman de hazer las semejantes, y assi guardandose por este exemplo se enmienden. Esta tal manera de penas es como vna medicina preferuatiua, que preferua y guarda que no cayã en semejantes delictos. Las tribulaciones son penas medicinales a los que las padecen, si con paciencia las sufren, por que valen para merito y biẽ de sus animas, para lo qual finalmente se ordenan los bienes del cuerpo. Desta manera de penas corporales y temporales, bien son punidos los hijos (de Dios nuestro señor y de los hombres) por los peccados y culpas de los padres, por que segun el cuerpo, son cosa del padre. Parece esto en el segundo libro de los Reyes, donde Dios nuestro señor por el peccado de Dauid que con Bersabe cometo, hizo que el primer hijo que della nacio, muriese luego como muno, q̃ no viuió mas de siete dias. Mas de las penas espirituales, corporales, y eternas, no son punidos los hijos por los peccados de los padres. No de las penas espirituales, por que segun el anima, no son cosa de sus padres, por que las animas inmediatamente son criadas y infundidas en los cuerpos, de Dios nuestro señor. No de las penas corporales eternas, por que las penas eternas, no solo las espirituales, mas aun las corporales, no se dan sino por peccado mortal y proprio, y no por el ageno. Por estas causas y razones los hijos no son punidos por los peccados de los padres de penas espirituales, y corporales eternas. De esta manera se ha de entender lo que dize el Ezechiel, que el padre no lleuara la maldad y iniquidad del hijo, ni el hijo la iniquidad y maldad del padre. Mas de las penas corporales, si: por que lleuara el padre la del hijo, y el hijo la del padre. Parece esto en el diluuio

§. 3.
Como se con-
tiene lo q̃
dize el Eze-
chiel, q̃ el
padre no
lleuara la
iniquidad
del hijo.
Eccl.
Genes. 7.

dóde los hijos fueron ahogados y muertos por los peccados de los malos padres. Parece tambien en aquellas cinco ciudades de Sodomã y Gomorra, donde juntamẽte por las culpas de los malos padres, fueron muertos los hijos. Parece asì mismo en los primogenitos de Egipto, de los quales se escriue en el libro del Exodo, que fueron muertos, y que no auia casa en toda Egipto en la qual no ouiesse algun muerto. Los quales todos fueron muertos por los peccados de sus padres (digo de los innocentes) que no tenian vso de razon, para ser partícipes en el descomunal crimen. Esto que esta dicho, lo haze Dios nuestro señor para terror y espanto de los malos padres, por que pongan enmienda en su mala vida. Por que se ha Dios nuestro señor como el leonero q̃ tiene cargo de los leones, que no pudiendo castigarlos por ser fuertes, poderosos, feroces, brauos, y grandes, toma vn perrito chiquito, vn blandido, y açotalo delante dellos, para que viendolo los leones, teman como de hecho lo hazen, segun la experiencia lo manifesta. Asì Dios nuestro señor (no por que no pueda, mas usando de su gran misericordia, para espantar y atemorizar a los grandes peccadores y malos padres, que estan fuertes y poderosos en sus vicios y peccados mas que los leones, açota a los blandidos, a los innocentes hijos, para que viendolo los padres teman, y temiendo, pongã enmienda en la vida. Pues siendo esto asì como es verdad, los padres que tienen hijos, y los que los desleãn tener, deuen mucho trabajar por seruir a Dios nuestro señor, y si le han ofendido, procurar con ayunos, lagrimas, y oraciones, por alcanzar perdon, los vnos por que Dios cumpla sus buenos y sanctos deseos, y no teniẽdo los, tenga por bien de se los dar: los otros, por que los ya dados se los conserue y dexen gozar a su sancto seruicio. Y si a los vnos no los diere, y a los otros los quitare, los vnos y los otros conformense con la diuina voluntad, acompañados de paciencia, por que todo sea para merito, bien, y saluacion de sus animas.

Genes. 11.

Exod. 11.

§. 4.
Porq̃ los
nuestros
señores casti-
gan a los mal-
os hijos, i
no a la ima-
gen del padre.

No dexare aqui de contar y relatar los
bienes

4.11. bienés que de la oracion se figuen, y si no
 todos por ser muchos y quali sin cuento, a
 lo menos algunos, por donde en alguna ma-
 nera los que los leyeren vengan en conoci-
 miento de quanta virtud sea. Parece esto en
 Helias, del qual se escribe, auer hecho cosas
 muy señaladas y grandes marauillas, mediã
 te la oracion. Por que hizo descender fuego
 del cielo sobre el sacrificio, segun fue visto.
 Este mediante la oracion resuscito el hijo de
 la viuda Sarethana, que le aposento en su
 casa, y dio el corporal mantenimiento. Este
 mediante la oracion alcanço de Dios nue-
 stro señor, que no llouiesse por espacio de
 tres años y seys meses: despues fue dada
 gran abundancia de agua por su deprecacion.
 Moysen por la oracion alcanço de
 Dios nuestro señor muchas y muchas ve-
 zes, fer quitadas las plagas de Egipto. Este
 alcanço victoria contra Amalech. Segun pa-
 rece en el libro del Exodo, tenia el pueblo
 Ira-litico guerra contra Amalech: subio
 Moysen en vn muy alto monte a orar, y quã-
 do oraua y luantaua sus manos, era venci-
 do Amalech: quando las abaxaua, vencia
 Amalech, y era vencido el pueblo de Israel:
 y por q̃ las manos de Moysen era muy gra-
 ues y pesadas, fueron puestos Aaró y Hur
 de la vna y otra parte para sustentallas: Moy-
 sen orando, de todo en todo fue vencido
 Amalech con su exercito. Iosue por la ora-
 cion yendo en alcãce de sus enemigos alcã-
 ço de Dios nuestro señor que el Sol y la Lu-
 na estuuessen en el cielo quedos sin mouer
 se ni passar adelante: y fue aquel dia el mayor
 que nunca fue, ni ante auia sido. Elisco pro-
 pheta mediante la oracion resuscito vn hijo
 de vna Sunamite huestpeda suya. Azarias
 con los otros tres cortesanos de la casa de
 Nabuchodonosor rey, siervos de Dios, que
 fueró echados en vn horno que siete vezes
 auia sido encendido, por la oracion fue li-
 bre, sin que el fuego a el llegasse, ni a sus co-
 pañeros. Deste Azarias dizela sagrada es-
 critura, que estando en medio del fuego,
 oro, y fue libre. Ionas propheta, el qual fue
 echado en la mar, y tragado de vna ballena
 donde estuuó tres dias y tres noches, por la
 oracion fue libre. Del qual se escribe en su

mesmo libro, que oro Ionas de en medio
 del vientre del pez a su señor Dios, y fue li-
 bre. Tobias y Sarra mediãte la oracion ex-
 pelieron y alañaron al demonio que impe-
 dia sus matrimonios: por que segun pa-
 rece en el mesmo libro de Tobias, auia mu-
 erto a Sarra siete mandos, en las primeras no-
 ches de las bodas, antes del ayuntamiento
 matrimonial. Anna la madre de Samuel,
 por la oracion alcanço concebir y parir a
 Samuel. Desta Anna se dize en el primer li-
 bro de los Reyes, que oro al Señor llorãdo
 largamente, y que el Señor se acordó della,
 dãdole hijo a Samuel. Zacharias por la ora-
 cion alcanço y impetro hijo, que fue sant
 Iuan Baptista. A este Zacharias dixo el An-
 gel: No temas Zacharias, q̃ oyda es tu ora-
 cion y deprecacion: tu muger Elizabeth te
 parira vn hijo, llamalle has por nõbre Iua.
 Los sãgrados Apostolos por la oracion me-
 recieron alcançar y recibir al Espiritu sãn-
 cto. Sant Lucas en los Actos delos Aposto-
 les escriuiendo el modo y manera como ayã
 sido dize: Estauan todos perseruando en
 oracion con Maria la madre de Iesu, y fue-
 ron todos llenos del Espiritu sãnc̃to. Quẽ
 dire mas de la oracion? Sino que por ella se
 alcançan todos los bienés, por ella todas las
 virtudes, por ella la gracia, por ella los bie-
 nés eternos de la gloria, por ella se alcançan
 todos los males, por ella se expelen y son
 destruydos todos los peccados. Sãt Bernar-
 do hablando de la oracion, delos muy gran-
 des bienés que haze y por ella se alcançan,
 escriuiendo a vnos frayles suyos dize. Nin-
 guno de vosotros, hermanos en Christo, me-
 nosprecie su oracion, por q̃ el Señor a quẽ
 oramos y suplicamos, no la tiene en poco,
 ca el data lo que pedimos y demandamos,
 o lo q̃ conoce que nos es mas prouechoso.
 Muchas vezes amonestaua a sus discipulos
 q̃ orass̃, y muchas lo puso el mesmo por
 obra, y muy grandes exemplos les puso de-
 lante, pos los prouocar a la oracion, y por
 nos encomẽdar tã loable exercicio, porq̃ sin
 dubda es virtud inestimable y muy proue-
 chosa para ganar todos los bienés y destru-
 yr todos los males. Pues si tu quierdes suffrir
 con paciencia todas las tribulaciones, ora.

Tobie. 8.

1. Reg. 1.

Lucas. 1.

Act. 1.

§. 2.
 Que por la
 oracion se al-
 cançan todas
 las virtu-
 des, y son
 destruydos
 todos los
 males.
 Bernar. ad
 fratres de
 monte Dei.

Si quieres sojuzgar a las pequeñas o grandes pasiones, ora. Si quieres conocer las malicias, engaños y cautelas de Sathanas, y que no te empeczan, ora. Si quieres vivir muy alegre en el ejercicio de la religion, y de las obras de Dios, ora. Si quieres no ser afligido en los trabajos espirituales, y no dar lugar a la flaqueza de coraçon, ora. Si te quieres exercitar en la carrera el spiritual, y no curar de la carne ni de la torpedad de sus deseos, ora. Si quieres destruir las mocas de las vanas cogitaciones y pensamientos, ora. Si quieres mejorar tu anima de sanctos y buenos pensamientos, y de inflamados y feruientes deseos, ora. Si quieres fortalecer tu coraçon de espirituales fuerças y firmes propositos en agradamiento y conformidad de Dios, ora. Si quieres destruir los vicios, y ser bien informado de virtudes, ora. Si quieres subir a la contemplacion, y gozar de la sancta familiaridad del esposo, ora. Si quieres gustar la muy dulce suauidad de las maravillas celestiales, y de las otras grandezas de Dios, ora. Y es verdad te digo, que en toda necesidad vale la oracion, ca ella es la que desluciera los espiritus malos de nosotros, y la que llama a los sanctos Angeles, para nuestra consolacion. El venerable Beda conforme a estas vltimas palabras de sancto Bernardo, dize: Asi como el ladrón quando oye ruydo huye, y los veynos despiertan y vienen a socorrer: asi el clamor, de la oracion deli tierra al demonio, y despierta a los Angeles y sanctos del cielo, para que lo corran. Pues si tantas virtudes y tan sin cuento tiene la oracion, mucho nos deuemos de exercitar y ocupar en ella, por que destruyamos todos los vicios y males, y alcancemos todas las virtudes y bienes. De donde sancto Bernardo dize: Entre Babylonia y Hierusalem ay vn menajero muy bien conocido del rey y de toda su corte: este es la oracion, la qual sabe penetrar los secretos del cielo, y sabe entrar en el secreto silencio de la noche por senderos no sabidos de todos a la camara mas secreta del rey, y es necesaria y conuenible importunidad sabe inclinar el coraçon del muy duro y justicio señor para que embie socorro a los

que pena, tribulacion, y agrauio padescen. Mas es de notar, que para que los bienes dichos se consigan por la oracion (con otros muchos que callo, que quasi son infinitos) ha de ser la oracion verdadera. San Gregorio queriendo mostrar qual sea la verdadera oracion dize: Por que por ventura alguno querra saber, quien sea aquella que offrece a Dios nuestro señor oracion verdadera: digo que aquel offrece a Dios oracion verdadera, que ve a si mismo, y viendose, considera que es poluo y ceniza. El que no atribuye a si cosa que de virtud sea. El que conoce que los bienes que haze son de la misericordia de Dios, y que del le vienen, para que los haga y ponga en obra. Esta tal oracion es verdadera, y alcança de Dios lo que justo pide, como auemos visto auello conseguido y alcanzado aquellos sanctos prophetas y amigos de Dios que arriba cotamos, por cuyo exemplo a la oración y a orar animar nos deuemos.

En questa reuerencia se deuan tener las cosas de los templos de Dios nuestro señor, y que lo que vna vez esta dedicado al culto y honra diuina, no aya de boluer a vsos humanos y comunes, mayorméte profanos, ha se nos manifestado en exemplo muy claro, por lo que al rey Balthasar sucedio, el qual por auer tomado los vasos del templo, dedicados para la honra y culto diuino, y viéndolo profanamente dellos, fue muerto de sus camareros en aquella mesma noche. No solo al rey Balthasar sucedio esta pena y desastrosa muerte, mas aun a Ioas rey de Iudea, del qual se escribe en el quarto libro de los Reyes, que tomo del templo de Dios todas las cosas sanctificadas, las quales su padre, aguelo, bisaguelo Ochocias, Ioas, y Iosaphat reyes de Iudea, sus antecessores, auian puesto, dedicado, y consagrado a Dios, y assi mismo tomo todo el thesoro de oro y plata que halló en el, y lo embio a Azahel rey de Syria, por que no viniere sobre Hierusalem, y assi fuesse libre: por cuya causa fue muerto de sus criados en su casa y palacio real. O con quantas mas razon son dignos de muerte aquellos que violan las Yglesias, y profanan

Gre lib. 4.
mor. ca. 4.

6. 4.
Que en
d' tener o
muchas
uirtudes
cosas de
plo d' uno
nuestro se
ñor.

4. Reg. 14.

6. 3.
Que en
la necesi
dad vale la
oracion.
Beda in ho
mil. roga
tionum.

Ber super
cenā Dñi.
6. 4.
Que la o
racion es
menajero
muy cono
cido d' Dios.
J' q' ha d' ser
verdadera
y qual sea
verdadera

nan Los templos de Dios nuestro Señor, tra-
yendo a detestables, prophanos, y abomi-
nables vfos las cosas sanctificadas, dedica-
das y consagradas a Dios, haziendo de los
Corporales sobre que Dios nuestro Señor
fue muchas vezes puesto, pañizuelos de he-
diendas y abominables narizes. Las Casu-
llas, sayones: y los Frontales, jubones de gé-
te de ordenança (y por mejor dezir) sin or-
den. Las sauanas de los altares son traydas a
ser de camas, llenas de toda inmundicia, vi-
cio, maldad, y peccado. Esto todo mas es de
llorar y sentir, que de escriptuir, contar, ni de-
zir. Que a los tales se les siga de pena y cas-
tigo, manifestalo el Apostol sant Pablo di-
ziendo: Si alguno violare el téplo de Dios,
destruylle ha Dios nuestro Señor. Esto no
solo espiritual mas aun literalmente entéder
se deue. Porque aquel que violare el templo
de Dios nuestro Señor, trayédo a comunes
illicitos y abominables vfos las cosas que
a él son dedicadas y consagradas, destruylle
ha por destruycion eterna y muerte infer-
nal. No solo a aquellos que lo ponen por
obra, mas aun a aquellos que pudiéndolo cui-
tar, no lo euitan y consienten. Dóde el mes-
mo Apostol escriptuando a los Romanos, ha-
blando de los perpetradores de maldad y
peccados abominables, y de sus semejantes
dize. Los que tales cosas hazé dignos son de
muerte (y no solo de la muerte corporal y
ceuil, mas de la muerte infernal,) y no solo
los que las hazen, mas los que las consien-
ten. Aquellos que pudiendo escusar y cui-
tar las tales cosas, y consienten callando,
son tambien dignos de muerte eterna, por
que aquellos que fueron compañeros y
hermanos en la culpa, lo sean en la pena.
Con justa causa y razon les es dado tal ca-
stigo y pena por ser quebrantadores del
mandamiento diuino, el qual mando y di-
xo en el Levitico, que las cosas que vna vez
a él fuessen dedicadas y consagradas, no las
boluiessem a comunes y humanos vfos, y
muy menos a torpes y prophanos, como
aquel rey Balthasar que traxo los vasos del
reimpto a tanta desmesura, desacato, menof-
precio y vilipendio, que hasta sus mãcebas
bebiesen con ellos.

Quan presto fenezcan los reyes y rey-
nos, principes, y grandes señores, sus man-
dos y señorios, manifestonos lo la muerte
del rey Balthasar y diuisió de su reyno, por
que en aquella noche fue muerto por la gra-
uedad de sus culpas y peccados, y diuidido
el reyno a los Persas y Medos. Esto es lo q
el Ecclesiastico dize: Por las injusticias, agra-
uios, injurias, deshonestidades, diuersidad
de engaños, el reyno passara de vna gēte en
otra: y así de vñ reyno en otro. Parece esto
en la monarchia de los Asyrios, que fue
passada a los de Babylonia. De los de Baby-
lonia a los Persas y Medos. De los Persas y
Medos a los Griegos. De los Griegos a los
Romanos. Y así succediendo de gente en
gente, se fenece y acaban. De dóde el mes-
mo Ecclesiastico dize: Todo poderio, seño-
rio y mando es vna breue vida, que muy
presto se passa, fenece, y acaba. Muestra
esto diziendo: Oy es el rey, y mañana mo-
rira. Oy sera leuanto por rey, y mañana
no aura memoria del. Por que los mandos
primados, señorios y riquezas, no pueden
prolongar la vida de sus possedores, mas
todos feneceñ y acaban có, muerto es. Rey
no el rey Saul primero rey de Israel, y muer-
to es. Reyno el rey Dauid, y muerto es. Rey
no el rey Salómon, y muerto es. Reyno el
rey Roboan, y muerto es. Así de todos
los otros reyes, principes, y grandes seño-
res, que todos acabaron, acaban, y acaba-
ran, con muerto es. De donde Baruch pro-
pheta viendo que todo se acabaua y fene-
cia con la muerte, con muy justa causa y ra-
zon preguntaua diziendo: Donde estan los
principes de las gentes? donde los reyes y
grandes señores? Aquellos que para su de-
porte y recreacion se enseñoreauan de los
cauallos en los juegos de cañas, justas, y
torneos. Aquellos que para su passatiempo
tenian aues de rapina, sacres, grifaltes, ne-
blis, bolando garças, y haziendo prea de o-
tras diuersas aues. Aquellos q hazian gran-
des thesoros de oro, plata, dineros, y no te-
nia fin su manera de adquirir, que se hizie-
ron? Que fue dellos? Donde estan? Todo
passo, todo feneccio, todo acabo có la muer-
te. Onde añade el Propheta diziédo: Fué

5.3.
Que muy
presto se
feneceñ los
reynos se-
ñorios y
mandos.
Eccle. 10.

8.4.
Como pas-
so la mo-
narchia y
reyno de v-
na gēte en
otra.
Daniel. 5.
1. Mach. 1.
Luca. 2.
Eccle. 10.
in eodem.

Baruch. 3.

echados fuera de los términos desta vida, y descendieron a los infiernos, y otros se leuã taron en su lugar. Salomon viendo y considerando esto, dixo: Vanidad de vanidades, y todo vanidad. Esto sintio David quando en el Psalmo dixo: Todas las cosas son vanidad, y todo hombre viuiente. Y si todo hombre viuiente es vanidad, muerto, vanidad de vanidades: por que vanos los placeres, vanos los deleytes, vanas las riquezas, porq̃ con iactancia y vanagloria leuãtando en soberuia hazen ser vanos y sin ninguna utilidad y prouecho a sus poseedores. Y siendo esto así, como lo es, digo de todo coraçon y anima que

*¶ Mas querria la pobreza de Lazaro
Que la riqueza del auariento rico.*

CAPITULO OCTAVO.

¶ De los bienes que de la pobreza de Lazaro procedieron, y de los males que de la riqueza del auariento rico sucedieron.

*Gregor. in
homilia.*

SEGVN sentençia de sant Gregorio, en las palabras de la sagrada escriptura, lo que primeramente hemos de buscar y guardar, ha de ser la verdad de la hystoria, y despues buscar la espirital inteligencia. Conforme a esta sentençia, lo que primero auemos de buscar y eseuadriñar, es, saber quie aya sido este auarieto rico, y quien Lazaro el pobre, segun suena la letra: y despues buscaremos el entendimiento espirital y moral: como adelante parescera. Este auariento rico es aquel, del qual dize la summa verdad Christo en el Euãgelio. Auia vn hombre, y este era muy rico, el qual se vestia de purpura, (q̃ es seda de color de Carmesi) y de Bislo (que es vn linage de lino muy blanco y precioso, que traya junto a la carne por su blandura delicada y amable) y comia cada dia esplendida y copiosa mente. Lazaro el pobre es aquel del qual en el mesmo Euangelio se sigue. Auia vn pobre necesitado y mendigo, que se llamaua

Luce. 16.

vbi supra.

Lazaro. Este pobre estando lleno de llagas y vlcerofo, cuyas llagas prouocauã a piedad y misericordia a quien le miraua, y azia y estaua echado a las puertas del rico, desleando ser harto de las migajas que cayan de la mesa del rico, y ninguno se las daua. Vniã los canes y perros, y lamianle sus llagas y plagas. Acaescio que murio el pobre y me digo Lazaro, y fue lleuado (segun el anima) por mano de los Angeles, al seno de Abraham, a la holgança y descanso del limbo de los sanctos padres, donde yuan en aquel tiempo las animas de los justos, antes de la pascion de Christo nuestro redemptor que quito el impedimento general que esta ua puesto para entrar en la gloria, de tal manera que ninguno podia entrar alla por muy justo y sancto que fuesse, mas yua al limbo y seno de Abraham. Murio tambien el rico, y fue enterrado y sepultado en el infierno, acompañado y cercado de tormentos. Estando así el rico malauenturado en el infierno, vido a Abraham desde lejos, y vio tambien a Lazaro que estaua en su seno. Clamando con alta voz este malauenturado rico, dixo a Abraham: Ten por bien de auer misericordia de mi, y embia a Lazaro que moje el cabo de mi dedo en agua, para que le ponga en mi lengua y me de algun refrigerio y descanso, por que soy muy atormentado en esta llama y fuego. Respondio el patriarcha Abraham diciendo: Acuerdate hijo que recibiste muchos bienes en tu vida, y Lazaro padecio muchos males. Por esto el agora es consollado, y tu eres atormentado. Dixo mas el patriarcha Abraham. En todas estas cosas muy grande es el chaos y obscuridad que esta hecha muro entre nos y vos: y este atajo o muro de obscuridad es tal, que los q̃ quieren passar de aqui a vosotros, no pueden: ni los que estã alla entre vosotros pueden passara nosotros. Como el rico se vio sin esperança alguna de conseguir refrigerio, descanso, reposo, ni holgança en sus tormentos, proueyo luego en su coraçon de remediar si pudiesse a sus hermanos que auia dexado en el mundo, para que no fuesen a tan gran pena y damnacion: de donde hablando

hablando con el patriarcha y padre Abraham, dixo: Pues o padre Abraham yo te ruego y suplico de nuevo, que tengas por bié de embiar a Lazaro a la casa de mi padre, por que tengo en el mundo cinco hermanos, a los quales quiero mucho como a hermanos, para que les certifique el fuego terrible y irremediable pena y tormento que padezco, porque no ayán ellos de venir a este lugar de tormentos dóde yo estoy. Al qual el patriarcha Abraham respondió diziendo: Alla con verdad tienen a Moysen, que enseñó las cosas morales necessarias para vivir segun virtud, y tienen a los Prophetas, oyán los: Por que ellos enseñarán los mysterios que pertenecen para creer la fe del Redemptor: Mas aquel malaumenturado rico que auia menospreciado las palabras de Dios, pensaua que sus fecaces y hermanos menos los quisiesen oyr: por lo qual tornando a hablar con el padre Abraham, le dixo: No padre Abraham, mas si alguno de los muertos fuere a ellos, harán penitencia. Al qual respondió Abraham con sentenciá muy verdadera, diziendo: Si a Moysen y a los prophetas no oyen, ni menos creeran si alguno de los muertos se leuatare. Y así fue dexado este malaumenturado rico en intolerables tormentos, sin ninguna esperança de remedio, ni para si ni para sus hermanos.

Como segun sentençia de sant Christoſtomo, esto que tenemos dicho deste rico y pobre, que Christo nuestro redemptor puso por exemplo, no sea parabola o semejança conpuesta, mas antes sea relacion o cuenta de cosa que así passo en hecho de verdad, que da que ayamos de escudriñar muy mas por entero, guardando la verdad de la hystoria, quien sea este auariento rico, y Lazaro el pobre: mayormente callandose como se calla el nombre del rico. Este auariento rico, segun sentençia de algunos, fue Nabal del monte Carmelo, al qual queria Dauid matar (segun parece en el primer libro de los Reyes) por que nego a el y a su gente de armas las viandas y mantenimieto en el tiempo de la guerra y necesidad: así que yo no pienſo para terror y encendimiento de temór a los auarientos, ser sin prouecho

viar della piadosa opinion , apartada toda porfiosa ofadia de afirmar por cierto y verdadero lo que no se puede auctorizar a la clara ni en descubierta por la sagrada escriptura. Y por que mejor se vea que les mouio a pensar fer assi, pondre aqui la historia. Fue desta manera. Despues dela victoria que Dauid tuuo del gigante Goliath (según que adelante declararemos) el rey Saul de embidia queria matar a Dauid, por don de se ausento, y andaua por los montes. En este tiempo estando Dauid en el desierto de Pharan, como tuuiesse necesidad de mantenimiento y vituallas para su persona y los suyos, supo como Nabal Carmelo, y n labrador pastor gruesso, esquilmaua su ganado, y tenia hecha muy gran fiesta a los esquilmaadores y pastores. Esto hazian los Hebreos, en memoria de sus padres los Patriarchas, que auian sido pastores de ganado, segun parece en el Genesis. Donde como el rey Pharaon rey de Egypto preguntasse al patriarcha Iacob y a sus hijos, que es vuestro exercicio y officio? Respondieron diciendo: Pastores de ganado somos nosotros y nuestros padres antes passados. En memoria desto hazian muy gran fiesta a los esquilmaadores y pastores. Sabiendo Dauid q tan proueydo estaua Nabal Carmelo, y vista su necesidad, acordo de embialle sus mensajeros, y rogalle les proueyesse en aquella tan gran necesidad que tenian. Yendo los mensajeros - a el de parte de Dauid, saludanle primero con palabras pacificas y muy amorosas, dixeronle : Sea a mis hermandos y a ti, y a toda tu casa, y a todas las cosas que póllees paz. Qiso dezir Dauid. Lo q yo desseo para mis proprios hermanos, aquella paz, sosiego, descanso y reposo sea a ti; a toda tu casa, y todas las cosas que póllees, que las pólleas en pacifica quietud, descanso y reposo por muchos y largos años, haziendo saluos a los tuyos con todas tus cosas. He sabido como tus pastores que estauan con nosotros en el desierto, esquilman tus greyes y ganado. De tal manera conuerfamos con ellos, que nunca les faltou cosa alguna de toda la grey y ganado: nunca les fuy mos molestos ni enojosos, no

gelioſe di-
ze ſer Na-
bal Catme-
lo.

§. 2.
Queeraco
fubre dos
Hebreos
quando es-
quilmauã
a fuzgana
dos bazer
grã fiesta.
Genes. 47.

§.3.
Como Da
uid embio
a Nabal
Carmelo
le proueyef
se. y delo q̃
respōdio.

Chrysost.
homel. 15.
in Euang.
secundum
Lucam.

1. Reg. 25
Como el ri
co auarier
so de q̃ ba
la el Ku

cargosos ni penosos, en todo el tiempo que estuuieron y cōuersaron con nosotros en el monte Carmelo: y para que seas mas cierto desto, preguntalo a tus criados, siervos y pastores, que ellos te daran entera relacion dello. Pues que asi es, hallen estos siervos tuyos gracia delante tus ojos, por q̄ en bué dia hemos venido a ti. Lo q̄ tu tuuieres por bien da lo a tus siervos y a tu hijo Dauid qualquier cosa que hallares a mano, para so correr ala gran necesidad que padecemos. Nabal Carmelo era vn hombre duro, pelsimo, malicioso, malo, mal criado, y peor mirador: el qual no solo no correspondio ni cō descendio con obras a la petició de Dauid, (que con tanta mansedumbre y humildad le demando, nombrandose su hijo) mas aun lo que peor es, con improprio y denuesto deshonorando y denostando a Dauid dixo: Quien es Dauid, y quien el hijo de Yfay? Oy se han augmentado y multiplicado los siervos que huyeron de sus señores. Dixo esto, no solo improprio y denostando a Dauid, mas aun notando a los suyos de malos y fugitiuos de sus señores, por su mal dād y traycion, y a Dauid como a hombre que fauorecia y amparaua a tales personas, y se hazia capitan dellos. Y añadio mas diziendo: Por ventura quitare yo mis panes, carnes, agua y vino que tengo para dar a mis pastores y esquilmadores, por dallo a vnos varones, que no se donde son? Oyda los mensajeros de Dauid la mal mirada respuesta de Nabal Carmelo, boluiendo a Dauid cōtaronle todo lo que auia pasado, los improprios y denuestos q̄ les auia dicho, como lo auia deshonorado, y embiado man vazios, sin dalles cosa alguna. Como Dauid oyese tã mala respuesta, de hombre tan ingrato y desconocido, prouocado (y con razon) a muy gran yra y no menor saña contra Nabal Carmelo, mando a los suyos que se armassen, diziendo: Armaos todos: cñia se cada vno su espada. Armados todos, y ceñida cada vno su espada, cñio Dauid la su yra, yendo delante como bué capitan y cau dillo, para yr a matar a Nabal Carmelo, y destruir su casa. Siguiéronle quasi quaren ta varones robustos y aptos para la guerra.

Yendo Dauid por el camino, dixo: En balde guarde en el desierto las cosas que deste eran, y de tal manera guardadas, que nūca perecio ni falto cosa que suya fuesse: agora como ingrato y desconocido ha me dado mal por bien: por donde, dño me venga de Dios, y esto haga Dios a Dauid si dexare hasta la mañana en casa de Nabal Carmelo hasta gatos y perros que todos no mueran. Entre tanto que todas estas cosas passauan y Dauid yua a destruir la casa de Nabal, vno de los criados y pastores suyos, que fa bia bié los beneficios que de Dauid y de los suyos auian recebido en el desierto, y vista la mala respuesta de su señor Nabal, no con pequeña pena, angustia, y dolor, dio noticia de todo lo que auia pasado a su señora Abygayl muger del mismo Nabal, la qual era muy prudente y sabia, y no menos hermosa, diziendo: Mira señora, que Dauid desde el desierto donde esta embio a saludar y bendezir a nuestro señor Nabal, y a rogalle le socorriese en la necesidad que tenia de mantenimientos. El lo ha mirado tan mal con el y cō los suyos, que los menosprecio y deshonor, sin dalles cosa alguna. Estos hombres siempre nos han sido muy buenos, no molestos ni enojosos, y todo el tiempo que conuersamos con ellos en el desierto nunca nos falto cosa alguna. Todo el tiempo que apacentamos acerca dellos el ganado, nos eran por muro y defēsa, asi de noche como de dia. Por donde considera y piensa bien que sea lo que ayas de hazer, por que cumplida es la malicia por donde venga la vengança contra tu marido y contra tu casa: y el es hijo del diablo, de tal manera que no ay quien le pueda hablar. Como Abygayl oyese lo q̄ su criado le dezia, y la cuenta de lo que auia pasado, visto el mal recaudo, con mucha presteza y no menos diligēcia, tomo dozientos panes, y dos cueros de vino, y cinco medidas grandes de harina muy apurada y preparada, con que fueren hazer lo que llamamos poleadas o harinas, y gran copia de vuas passas, y doziētas masas de higos passos: y puesto todo sobre las bestias, mando a sus criados diziendo: Yd delante de mi, que yo os seguire. De todo esto

5.4.
Como Nabal Carmelo era hūbre pelsimo y malo

5.6.
Como Abygayl su mala respuesta a su marido auia dado de lo que hizo.

5.5.
Como Dauid se armó y mandó a los suyos para destruir a Nabal Carmelo y a su casa.

5.7.
Del pretexto q̄ lleuó Abygayl a Dauid.

esto no dio parte ni dixo cosa alguna a su marido Nabal, por que sabía por cosa muy cierta que era tan grande su auaricia y mal dád, que si lo supiera, se lo impidiera. Subió do Abygayl sobre vna bestia, como se partiese para dóde estaua Dauid, y dále aquel presente que lleuaua: como llegasé ala rayz del monte donde estaua Dauid, descendian por la otra parte a la ladera del mismo monte Dauid y los suyos. Como Abygayl los viesse, salioles al camino: y como viesse a Dauid, descendio có mucha presteza del jumento en que yua, prostrado pecho por tierra sobre su rostro a los pies de Dauid, adorándole con mucha reuerencia y no menos humildad, dixo: En mi, señor, sea hecha la vengança desta maldad, culpa, y peccado, porq prompta, dispuesta, y aparejada estoy para suffrirla con muy gran paciencia y no menor voluntad, por la iniquidad y malicia de mi marido: mas ruego te señor que oyas las palabras de tu sierua, y lo que en tus orejas quiere hablar esta tu criada. No ponga nú señor el rey su coraçon sobre este varó iniquo, malo y puerco Nabal. Por que segú su nombre es loco, y la locura esta con el. Dixo esto, por que este nombre Nabal se interpreta y quiere dezir loco. Así lo era Nabal en nombre y en obra, loco y sin ningun comedimiento. Añadio mas Abygayl diciendo: Yo, mi señor, tu sierua, no vi los mensajeros que embiaste. Como si dixerá: Si yo señor los viera, ellos fueran muy bié y graciosamente recebidos, y nunca bolueran nise partieran manvázios, sin traer recaudo de lo que tu, mi señor, demandauas. Agora señor mio, salua tu anima sin manzilla, no derramando sangre aiena, innoçe te y sin culpa. Esto señor, Porque así como es verdad, que viue Dios y tu viues, así por diuinal clemencia fué hecho, que yo te saliesse a recebir, para te impedir que no ouieses de yr a derramar sangre innoçete y sin culpa. Esto dixo, por que solo Nabal era el culpado: Y dixo más: Sean hechos como Nabal locos y sin ninguna prouidencia en sus hechos tus enemigos, y los que procuran, búscan, y deslean a mi señor mal. Y añadio diciendo: Por dóde señor tomas este peque-

ño presente y seruicio que esta sierua y criada tuya trae a ti mi señor, y dalo a tus criados y siervos que te siguen y sierven. Quitá señor esta iniquidad de sobre tu sierua, reci biendo este seruicio en señal de remission de la offensa que yo sobre mi he tomado. Pues que así es, no se halle malicia en ti en todos los dias de tu vida. Si en algun tiempo con malicia y maldad se leuantare algun hombre, persigüido y buscando tu anima, sera el anima de mi señor guardada acerca de Dios su señor, sin que alguno le offenda ni perjudique en cosa alguna. Con verdad el anima de tus enemigos andara como rueda muy impetuosa, y como circulo de honrada. Esto es. Reboluer se ha y andara de vicio en vicio, y de peccado en peccado, hasta q sea echado en el tormento del infierno. Pues que así es señor mio, quando el Señor hiziere cóigo todas estas cosas que ha hablado de tí, y te constituyere capitan y caudillo sobre Israel, no te sera esto causa de tristeza de la anima, ni remordimiento de consciencia y lloro, que ayas derramado sangre innoçe te y sin culpa, y que tu mismo te ayas vengado con tus propias manos. Y dixo mas, Quando el Señor hiziere este bié y merced tã crecida a ti mi señor, acordarte has desta tu sierua, haziendolo bien, con ella. Oydas Dauid las palabras muy concertadas, y razonamiento tan bien ordenado que có tan ra prudencia le hablo, de muy ayrado y bra uio leon que estaua, le boluio muy manso cordeto. De donde respondiendole Dauid, dixo: Bendito sea el señor Dios de Israel, q te embio oy a que me viesies de salir a recebir: Bendito tu razonamiento, benditas tus palabras tan concertadas, y bendita seas tu que así me prohibiste, quitaste y apartaste en este presente, dia q no fuesse a derramar sangre sin manzilla, innoçete, y sin culpa, y con gran ira y saña y no menor crueldad me vengasse con mis propias manos en de stamamiento de tanta abundancia de sangre como pensado tenia. Mas en otra manera, viue el señor Dios de Israel que me quito y apartó que no te viesies de hazer mal y daño ni a tus cosas, que si tan prestamente no viueras, venido a mi como veniste, y me

g. 8.
Decomosa
bygayl se
apo del ju
nito en q
yua, y lo q
dixo a Da
uid.

g. 9.
De la q ref
pedio Da
uid a Aby
gayl.

vuieras salido a recebir como saliste, que no quedara Nabal Carmelo viuo hasta la mañana, ni cosa alguna en toda tu casa, hasta gatos y perros, que todos no murieran. Re cibiendo de su mano el presente que lleuaua dixole: Vete en paz y con quietud a tu casa. Mira que he oydo tu deprecació y petición. Mira que te he honrado, no repelien do ni rechazando en cosa alguna: tu deprecación y petición, ni menospreciando tu presente. Partiendo se Abygayl de la presencia de Dauid, y boluiendo a su casa, hallo que estaua hecho vn muy solenne combite y bñ quete, como combite y banquete real: Hallo así mismo a Nabal Carmelo su marido que estaua muy alegre en su coraçon, porq̃ estaua muy embriago y no menos lleno de vino, y no le dixo palabra alguna: chica ni grande, hasta la mañana, aguardando tiempo y sazón para podelle hablar; y el ouiese digerido el vino, y estuuiese en su libre juy zio. Venida la mañana, y a que vio que auia lugar, tiempo, y disposicion, dixo a Nabal su marido todo lo que auia passado. El qual como lo oyo, fue hecho su coraçón interiormente así como muerto, por el gran temor que sobreuiuo en él. Y exteriormente hecho inmoouible, así como piedra: y permanecio estando desta manera por espacio de diez dias: dos quales passados, hirio Dios nuestro señor a Nabal Carmelo (en lo qual se muestra su muerte no ser natural, mas acelerada con la vengança diuina) y fue muerto y sepultado en el infierno: La crueldad de Nabal parece y se muestra en cinco cosas. La primera, por que Dauid y los suyos auian conuersado cō los pastores de Nabal muy pacífica y quiétamente, sin tomarles cosa alguna de quāto possellan, como de cada dia se la pudieran tomar si quisieran, sin que en ello ouiera contradición alguna; ni quies les fuera a la mano. La segunda, por que a ellos y a su ganado los auian guardado, defendido, y amparado de las fieras del campo, de ladrones y robadores, por q̃ no osauan llegar allí de miedo de Dauid. La tercera, por razón de la grāde y profunda humildad cō que demandó, nobrándose su hijo. La quarta, por razón del día de la fiesta, por que en

semejantes dias suelen los hombres ser mas liberales. La quinta, de parte de la cosa que demandauan, la qual simplemente ponian en su mano y dexauan en su libertad, así quāto a la qualidad como quāto a la cantidad. Mas el fue tan malo, auaro, y pésimo, que hecho ingrato y desconocido, dexado de mirar todas estas cosas, no solo no dio lo que demandauan; más aun lo que peor es, cómo malcriado y peor mirado, dixo muchos improperios y denuestos a Dauid y a los suyos, por donde con grā apariencia de verdad y justo título se puede dezir, ser el rico auariento, del que dize el sagrado Euan gelho, y auer auido la muerte pésima, y ser sepultado en el infierno, donde padecē tormentos eternos, sin cōseguir piedad alguna con justa causa y razon, pues el no se quiso cōpadecer ni auer piedad de quien tanta necesidad, trabajo y angustia padecia.

No son pequeños ni pocos, mas muchos y muy grandes los prouechos que de la pobreza a Laxarō se le siguieron. Lo primero que se le siguió fue, su muy probada paciencia, viendo de cada dia al rico, al qual para mayor examinación: y prouea de su buen sufrimiento; daua pena la pobreza y enfermedad. Lo segundo, la gran humildad, estando echado delante las puertas del rico, cō el deseo de ser harto de las migajas que cayā de su mesa, no de pan entero, ni de los grandes pedaços, ni menos de las migajas q̃ estauan sobre la mesa y manteles, mas de las que cayā debaxo de la mesa: en lo qual se muestra su gran humildad. Lo tercero, la perseverancia que tuvo en las virtudes de humildad y paciencia, por que ninguno le daua cosa alguna, por donde sentia gran fatiga. La enfermedad tiene algū refrigerio, si se socorre con alguna riqueza: mas si se junta a la enfermedad pobreza, doblado es el mal que se padece. Quanta deuia ser la pena que este padecia, no facilmente la podriamos cōtar y relatar, pues estando tan vicioso y llagado, no se acordaua de los dolores de las llagas, mas de la hambre grande que padecia; por donde se prouea, mas su perseverancia en las virtudes: Lo quarto que se siguió fue, gran premio de gloria: por que murió el

9.12.
De los bienes
que a
Laxarō se le
siguieron
la pobreza

9.11.
Como en
cinco cosas
se manifiesta
la crueldad de Na
bal.

Auguſt. de
reſurre. ſer.
110.

ſ. 112.
Priſeſſa
mana ſeno
de Abrahã
Auguſt. de
4. Euange
lium.
Geneſ. 17.

ſ. 14.
Delos ma
les q ſe ſi
gueron al
auariento
rico de las
riquezas.

mendigo y neceſitado, y juntamente con el todas ſus neceſidades: y por ventura como dize ſant Auguſtin, no ſepultado fue lleuada ſu anima por mano de los Angeles al ſeno de Abraham, a la holgança, deſcanſo y repoſo de la gloria. Era dicho aquel lugar donde eran lleuados los juſtos antes de la paſſion, muerte y reſurreccion de Chriſto nueſtro redemptor, ſeno de Abraham, como dize ſant Auguſtin, no porque del ſolo fueſſe, mas por que era padre de muchas gētes (ſegun que Dios nueſtro ſeñor ſe lo auia prometido quando le acrecento el nombre como pareſce en el Geneſi,) a las quales fue dado en exemplo para que fueſſen a el ſemejantes en la fe: por eſto era dicho ſeno de Abraham. O bienauenturada hambre q da tal hartura. O bienauenturada pobreza que lleua a tantas riquezas, refrigerio y deſcanſo de gloria. Pues hemos contado algunos de los bienes que dela pobreza ſe ſigueron, callido otros muchos que pudieramos dezir, veamos agora los grandes males que de la riqueza mala y auarientamente poſſeyda ſe ſiguieron, con otros no menores q debaxo de ſilencio paſſo: por que ſi bien ſe ſe mira, hallarſe ha auer eſtado en eſte mala uenturado rico toda la vniuerſidad de los vicios y peccados, en eſpecial los ſiete capitales, a que los otros todos ſe reduzen. Por q ſe halla en el lo primero y principal, la ſoberuia, la qual ſe manifeſta en lo que el ſagrado Euãgelio dize, que ſe veſtia de purpura y byſſo: por donde ſe declara y manifeſta, que era excelsiuo y peccador, en el veſtir, atauia y traje, y que reynaua en el la ſoberuia de la vida. Lo ſegundo no menos principal que lo antedicho, la auaricia muy crecida y grãde. Lo qual ſe prueua y manifeſta, por que al pobre pueſto en tan excelsiuo y gran neceſſidad, y que ſiempre via delante ſus ojos y en ſu preſencia, aun aquello que a el no le aprouechara, que era las migajas, no ſe las daua. Lo tercero, la muy deſtempla da gula, por que dize el ſagrado Euangelio, que comia cada dia copioſa, eſolendida, y abaltadamente, ſiruiendo mas a la ſenſualidad y deſtemplança de la gula, que a la neceſſidad de la naturaleza. Siguioſe lo quar-

to, el vicio torpe de la luxuria y cobdicia de la carne, que de la ſemejante hartura y deſtemplança ſeguir ſe fuele: por que como dize ſant Auguſtin, los compaņeros de las riquezas ſon la ſoberuia y luxuria, que ſiempre las acompaņan. Lo quinto, le embidia: lo qual ſe mueſtra en lo que dize, que era vn hombre rico, por que en ello ſe declara el amor deſordenado de las riquezas, de dōde tenia ſuperfluydad de los bienes temporales cō cobdicia de otros, en ſus ojos no habia tales, de donde tenia embidia de aquellos que los poſſeyan, queriendo ſi pudiera que del ſolo y de ninguno otro fueran poſſeydos. Lo ſexto, la vya y crueldad y no menor dureza, la qual reprehenden y arguyen los canes en lamer las llagas del laltimado pobre, pues que mas naturales y blandos le fueron que el ſeñor dellōs. Lo ſeptimo, la accidia y pereza, la qual reynaua en ſus pies y manos, pues no ſe leuanto a dalle limoſna y prouelle en tanta neceſſidad, ni aun lo mando: de donde dize el ſagrado Euangelio que ninguno le daua las migajas. Dize ninguno. Por que ſe entienda, que a ſeñor tan duro y cruel, tal cōpañia de ſeruidores pertenecia: y por eſta cauſa ſe conformauan con el en la dureza del coraçon. Lo octauo, la malauenturada muerte que de tan mala y vicioſa vida ſe ſiguio, De dōde dize el Euãgelio, que murio el rico y fue ſepultado en el inferno. Lo nono, que eſta cercado, le cercan, y para ſiempre le cercaran muy excelsiuos y graues tormentos. Lo decimo, q ninguna petition, ſuplicacion, ni demanda que hizo, ni para ſi, ni para ſus hermanos, ni de vna ſola gota de agua para refrigerar ſu lengua del gran ardor que padecia, pudo jamas conſeguir ni alcançar. Lo onzeno, el tormento tan crecido que tiene viendo en tanto deſcanſo a aquel que aca no tuuo en nada, y menoſprecio, y verſe a ſi meſmo en tanta pena, dolor, y tormento. Lo dozeno, la perdida de la eſperança, por que de toda eſperança de remedio carezca para tan deſiguales males, ni para poder jamas carcer de las infernales penas. Y aſi yo viēdo los bienes que de la pobreza tales y tantos ſe ſe guian, y los males que de la auaricia procedian,

Auguſt. ad
ſra. in be.
ſerm. 40.

dian, dixe, que mas queria la pobreza de Lázaro, que la riqueza del auariento rico.

Si de las antepassadas historias, y delas q̄ adelante se seguiran del viejo testamento, hemos sacado y entendemos sacar (ayudando nos la gracia diuina) doctrinas salutíferas y prouechosas para el bien de las cōciencias y saluacion de las animas (no menos, mas muy mas) de las que entre manos tenemos, por ser como son del nuevo testamēto y sagrado Euangelio. La doctrina del sagrado Euangelio, segun dize Nicolao de Lira, es muy mas excelente y singular que otra alguna doctrina en quatro cosas. La primera, por razon de quien la predico, que fue Christo nuestro redemptor: y sus sagrados Apostoles, varones muy excelentes. La segunda, de parte de los oydores, que comunmente recibierō la doctrina Euangelical por toda la redondez del mundo: lo qual es señal muy cierta y euidente (segun arguye sant Augustin) de la verdad della doctrina, por que Dios nuestro señor no puede ser testigo de falsedad, el qual con muy marauillosos y grandes milagros (segun esta escripto) la confirmaua despues de predicada por sus sagrados Apostoles. La tercera, por que leuanta a las cosas altas y celestiales, llevando los hombres a Dios. Y la quarta y final es, por que ella sola lleua a la bienauenturança. Para esto se requieren dos cosas. La vna, que se tenga y crea de aquel modo y manera que los sagrados Apostoles la predicarō: esto es, no haziendo fuerça principalmente en las razones humanas, mas en la autoridad diuina y milagros, cō que se confirma. La otra, que la se no sea vazia y vacua de buenas obras, sin las quales es muerta y sin algū fructo. Sant Augustin hablado cō los monges del hiermo de la doctrina Euangelical dize: Muy cumplida y plenamente sabe vuestra charidad, que toda la perficion de nuestra vida y edificacion se toma del sagrado Euangelio. Sus palabras nos son dadas de aquel summo y alto maestro Christo, por donde son muy mas preciosas que otras algunas, las quales de dia en dia muy cumplidamente nos amonestan, enseñan y edifican. Luego si es tal la doctrina Euange-

lical como lo es, no es razon que assi succintamente passemos por ella sin coger algun fructo, mas antes mucho, pues mucho ay q̄ coger. Lo primero que cogeremos sera el bien tan grande que es la pobreza, mayormente si es voluntaria y de espiritu. Desto dixo Christo nuestro redemptor a sus sagrados Apostoles, a los quales auia elegido de todo el mundo vniuerso, para que fuesen sal de la tierra, luz del mundo, rectores de la Yglesia militante, maestros y senadores de la Yglesia triumphante. Bienauenturados los pobres de espiritu, por que dellos es el reyno de los cielos. Sant Augustin sobre estas palabras distingue y pone dos maneras de pobres, vnos de voluntad, y otros de necesidad, diciendo: Bienauenturados los pobres de Spiritu: no bienauenturados aquellos q̄ debaxo de dura y gran necesidad padecē, por que estos tales murmuran, detraen, eñan embidia a los que tienen, y si pueden los roban y hurtan sus haciendas, y fino con la obra por que no pueden, alomenos con la voluntad trabajan por ponello en efecto. A estos tales no los llama el Saluador bienauenturados, por que no son pobres, mas miserables se han de llamar y predicar. Por que? Por que sacados de las angustias temporales, son deputados para las eternas miserias, donde no solo no ternan bienauenturança, mas ni vna sola gota de agua podran hallar. Pues que ansi es, bienauenturados los pobres de espiritu, no los que fingen y disimulan pobreza. Tales como estos son los hypocritas, predicando por de fuera pobreza, y no queriendo interiormente padecer alguna necesidad y mengua. Tales como estos de todas sus obras esperan reuerencia de honra, gloria de alabança, ser temidos de los mejores que ellos, ser acatados y reuerenciados como Dios: desleian de todos ser llamados sanctos: solo con la voz predicada pobreza y abstinencia, mas no piensan llegar a ella con su dedo, ni muy menos mouella. Cubren sus cuerpos por de fuera con vestiduras menospreciadas y viles, mas dedentro a la carne estan vestidos de purpura. Predican que estā echados en ceniza, mas no mienosprecian los altos y grandes palacios.

Matth. 5.

Ad fra. in
ber. ser. 216.2.
De dos ma
neras de po
bres, de ne
cesidad y
de volūad.9.3.
De la pobre
za de la y
pocritia.Nicolaus
sup. 15. ca.
1. ad Cor.
9.1.
Como en
quatro co
sas se ma
nifiesta la
excellēcia
della doctri
na Euange
lica.

Marc. 16.

Ad fra. in
ber. ser. 28

Mue-

Muestran por de fuera vn rostro y cara de angeles, mas no dudamos ellos tener coracones de raposas. Estos no son bienauenturados, mas aquellos que son pobres de espiritu y voluntad. El mesmo sant Augustin en otra parte pone cinco generos de pobreza. La primera es de infelicidad y penuria. La segunda es pobreza de cobdicia de bienes temporales y hazienda. La tercera es pobreza de superfluidad. La quarta pobreza dolosa y engañosa. La quinta es pobreza de voluntad. La primera tiene el mendigo necesitado: la segunda tiene el auariento: la tercera el prodigo y gastador: la quarta es vna pared blanqueada: la quinta tiene el varon ligado y atado cō las ataduras y grillos Euangelicales, que son los consejos. La primera es acote: la segunda es veneno y ponzoña: la tercera es ventilabro o auentador: la quarta es sombra, o paucillon que haze sombra: la quinta es vn gran edificio. La primera es miçeria que atormenta: la segunda es venenosa, por que mata: la tercera es viciosa por que hincha: la quarta es dolosa y engañosa, por que disimula: la quinta es gloriosa, por que corona de corona de gloria. Luego bien auenturados los pobres de espiritu, por que dellos es el reyno de los cielos. En otra parte tratando estas mesmas palabras del sagrado Euangelio dize el Apostol sant Pablo, dize que Christo nuestro redemptor se hizo por nosotros pobre y menesteroso, siendo rico, para que de su inopia y necesidad nosotros fuessemos hechos ricos. Y siendo esto así como lo es, por vñtura a sus pobres no los haze ricos, afirmando la summa verdad que dize, Bienauenturados los pobres de espiritu, por que dellos es el reyno de los cielos. Y si el reyno de los cielos es de los pobres, no resta sino que el infierno sea de los ricos, (ha se de entender de los auarientos y malos.) Esto nos declara el sagrado Euangelio diziendo: Auia vn hombre rico, y muerto fue sepultado en el infierno: y era vn mendigo Lazaro, y muerto, fue lleuada su anima de los Angeles al seno de Abraham. No pie se alguno (dize el mesmo sant Augustin) q̄ estas palabras son de Augustino: no son de hombre, sino de la summa verdad, q̄ ni pue

de ser engañada, ni engañar. Pues que así es, qualquiera que seas que quieres reynar con Christo, elige la pobreza, para que descanfes con Lazaro el mendigo. Bienauenturada pobreza, por la qual se adquiere y alcanza la heredad celestial de la gloria. O bien auenturado truco y cambio, por las cosas que hã de perecer, recebir las cosas eternas, y lo que mas infalible bien es, reynar con Christo para siempre sin fin. Es aqui de notar, que la pobreza de espiritu se tomã aqui por abstincencia de todo el amor deste mundo, y de todas las cosas que los amadores del mundo suelen abraçar. Esta manera de pobreza de espiritu se llama vn deshecho y re proche plenario de todas las cosas deleytables, el qual contiene todas las recreaciones que son en las riquezas, deleytes, y honras, tenidas en verdadero menosprecio. Donde esta bienauenturança de pobreza de espiritu, se puede entender en dos maneras. La primera, por el menosprecio de las riquezas y deleytes carnales. La segunda, por el menosprecio que el hombre tiene de si mismo y de su propria excelencia, de manera q̄ aun que sea bueno, se tenga por varon sin prouecho, y por menor que los otros. El menosprecio de las riquezas nace del menosprecio que el hōbre menosprecia a si mismo: por que el que verdadera y humildemente por amor de Dios menosprecia a si mismo, facil y ligeramēte menosprecia todas las cosas temporales que sirven y son ordenadas a el. El que no cura de si mismo quanto a la presuncion de dentro, luego tiene en poco los bienes temporales. De dōde parece muy claro que la pobreza de espiritu trae consigo en xerta la virtud de la pobreza voluntaria por amor de Christo, a la qual es annexo el habito de la verdadera humildad. De manera que por pobres de espiritu se entiēden aqui los humildes. De donde dize sant Augustin: Bien son aqui entendidos por pobres de espíritu los humildes, y los q̄ temen a Dios, que son los que no tienen espíritu altiuo ni hinchado de viento de presunción, por donde son dichos bienauenturados y llevados al cielo. De donde dize sant Chrysostomo: Así como todos los vicios atterrnan y ponen

g.6.
Como se
entiēda po
breza de es
piritu.

August. de
ser. dñi in
monte.

Chrysost.
sup. Matt.

Alfr. ser
mo. 40.

g. 4.
De cinco
generos de
pobreza.

Alfr. in
he. ser. 59.
2. ad Co. 8

g. 5.
Que es re
no de los cie
los es de los
pobres, y el
infierno de
los ricos.

th. supra.

y ponen a los hombres en el infierno, y nullo mas la soberbia, así las virtudes los llevan al cielo, y mucho mejor la humildad. Es así mismo de notar, que este nombre bienaventurança se toma en dos maneras. La primera es, quando alguno se llama bienaventurado, por la muy cierta esperança que tiene de recibir la bienaventurança en el cielo, así como sant Pablo y los sagrados Apóstoles, que de estar confirmados en gracia, tenían su gloria por cierta. La segunda manera de bienaventurança, se posee, goza, y tiene en la corte celestial. Los varones excelentes en virtud, son bienaventurados en esta vida, mediante la gracia de Dios, por que della se les conseguira despues que seá bienaventurados de eternal beatitud en la gloria. Segun dize sant Augustin, no son bienaventurados los hombres por ser pobres de espíritu, mas por que es suyo el reyno de los cielos: ca la certidumbre de su predestinación requirio que les diésse Dios gracia para ser pobres de espíritu, por donde vengan a ser bienaventurados. Animos pues que así es la pobreza: abracemos la con nosotros, tengamos la y no la dexemos pues tantos bienes por ella se alcançan. Aborrezcamos la superfluidad y abastança de las cosas del mundo, por que dellas se siguen muchos y muy grandes males.

Quantos y quan grandes males ayá venido por la abundancia, y quantos por ella ayán perecido, manifestalo sant Augustin, diciendo: Hermanos míos muy amados, considerad con atención quanto impedimento y quan graue daño seá a la sagrada religion Christiana, la superfluidad y abundancia de las cosas temporales. Por ventura no se lee el peccado de los Sodomitas aver sido la abundancia de pan y soberbia? Por ventura los Angeles viédose que abundauan en sabiduria, y hermosura, no se enoheruecieron y cayeron? Por ventura nuestros primeros padres cali por la mesma razon no fueron echados del parayso? Por ventura el mundo no fue submergido, y ahogados los que en el estauan por el diluvio? Quando mas abundauan en sus superfluidades, y no conociódo a Dios perecieron. Por ventura los Egyp-

cios abundantes no fueron llenos de yra submergidos y ahogados en el mar bernojo? Por ventura los ydolos de la tierra no fueron hechos y fabricados por la abundancia? Por ventura Amalech por que era abundante, esto es lleno de embidia, no cayo en manos de Saul? Por ventura en tiempo de Daud no fueron muertos muchos millares de hombres? Por ventura Saul hecho abundante, no se enoheruecio, y fue expelido y alañado del reyno? Por ventura Herodes Tetrarcha, que creya sant Iuan ser justo y santo, esperando en su abundancia satisfazer al pueblo, no lo degollo? Por ventura Herodes Acalonita no fue degollado? Pensad hermanos muy amados, q recibio Holofernes? Que César? Que Nero? Que Valerio? Que Decio? Que Iuliano? Que Antioch? Sino vna simulada y paliada penitencia. Pues que así es honremos en el tiempo presente a Christo pobre, por que en el tiempo que esta por venir seamos hechos ricos. El mesmo sant Augustin hablando de la pobreza, y con ella, dize. O bienaventurada pobreza, llena de pechos de paz, en todo lugar figura, en todo lugar sana y sin lesion, en todo lugar amiga de todos, por que con verdad el que te ama tiene verdadera paz, y el que no te ama ignora toda tranquilidad, sosiego, y reposo. En otra parte dize. La pobreza es esposa de Iesu Christo, posesión de los santos, vida de bienaventurados, seguridad de los fieles, ornamento de los Clerigos, vida de los monjes, hermosura de los nobles, magnificencia de los ricos. Preguntado el segudo Philosopho que cosa era la pobreza, respondio diciendo. La pobreza es vn bien aborrecido, madre de la hartura, apartamiéto de cuidados, senda y atajo sin error, reparadora de sabiduria, negocio sin daño, posesión sin calumnia ni contradicción alguna, substancia sin detraction, y finalmente felicidad sin solicitude y cuidado alguno.

Quan amados, quan honrados, quan guardados, quan favorecidos y amparados sean los pobres de Dios nuestro señor, la sagrada escriptura lo manifesta en muchos lugares. Tiene cuidado dellos, para prouee-

§ 7.
Que biena-
uentura-
se toma en
dos mane-
ras.

vbi supra.

Augus. ad
fra. in be.
serm. 40.

§ 8.
De lo ma-
les q haze
la abunda-
cia, y los q
por ella pe-
recieron.
Ecc. 16.
Esa. 4.
Genes. 3.

Genes. 7.

Exod. 14.

Exod. 32.

1. Reg. 19.

1. Reg. 21.

Matth. 4.

Ad fra.

be. ser.

§ 9.

Quel.

fra. p. 10.

2. y 3. de los

alab. 1. 2.

Ad fra.

be. ser. 2.

Segundo.

losofo.

§ 11.

Como es

mucha la

su su la

pobres fa-

vorcidos

d. Dios por

sto. ser.

los

llos y ayudadlos. A ti señor es dexado el pobre (dize David) y tu feras ayudador del pupillo y huérfano. Echa tus ojos sobre ellos, y mira los de buena voluntad. David lo dize. Sus ojos miran al pobre vna y muchas vezes. Oyelos en sus oraciones y clamores.

El mismo David lo dize. Clamo y llamo el pobre, y oyole el Señor. Y el Eclesiástico dize. La deprecacion del pobre que sale de su boca, llegara hasta las orejas del muy alto. Y no solo la deprecacion y oracion, mas aun vn desseo: de donde dize David. El desseo de los pobres oyo el Señor. Da les dulçura, suauidad y deleyte, el mismo David lo dize. Señor Dios aparejate para el pobre suauidad y dulçura. Libra los de todo mal y pena. David lo dize. Librara al pobre del poderoso, y al pobre que no tenia quien le ayudasse, fauoreciesse, ni amparasse. Y dize mas. Estara a la mano derecha del pobre, para librar y hazer salua su anima, de aquellos que la persiguen. No quiere que los menosprecien ni vitrajen: de donde dize el Sabio, que el que menosprecia al pobre, denuesto e injuria haze a su hazedor q̃ le hizo. Quiere que sean socorridos y fauorecidos en sus necesidades. De donde dize el Sabio. El q̃ cierra sus orejas por no oyr el clamor del pobre, llamara el mismo y no fera oydo. No quiere que sean maltratados, heridos, ni llagados. De donde dize el Sabio. No haras fuerça ni violencia al pobre, ni quebrantaras en la puerta al menesteroso y necesitado, por q̃ el Señor juzgara su causa, y quebrantara a aquellos que asfugierō su anima. Dales effuerço y animo, segun aquello que dize Efayas. El señor es hecho fortaleza del pobre. Es maestro y enßeñador dellos, segun aquello que dize el sagrado Euangelio. Los pobres euangelizan. Viendo todas estas vtildades y prouechos que por la sancta pobreza se consiguen y alcançan, qual ay que no sea amador della? De donde sant Augustin. No te desagrade ni descontente la pobreza, ninguna cosa podras hallar mas rica q̃ ella. Quieres saber quan rica es? El cielo cōpra. Con que thesoros se puede alcançar, o a que thesoros se puede dar lo que hallamos fer dado y concedido a la pobreza, que con

figa y alcance el reyno de los cielos? Sant Bernardo dize: Quieres alcançar el reyno de los cielos? Abraça la vileza de la pobreza, y fera tuyo. Desta manera de pobreza de espiritu ninguno se puede elçusar diziendo, que no pueda ser pobre de espiritu. Dō de sant Gregorio dize. Aquellos son verda deramente pobres, que no estan hinchados por elpintu de soberuia, los quales la summa verdad declara diziendo, Bienauenturados los pobres de espiritu. Cō verdad aquellos verdaderamente pobre, que acerca de si mesmo no esta leuantado por soberuia. Como todos podamos dexar de ser soberuios, y podamos fer humildes, todos podemos fer pobres de espiritu, desta manera de pobreza. Destos pobres de espiritu era el gran patriarcha Abraham, del qual dize sant Augustin. Lee, y si no sables leer oye quando se lee, y mira a Abraham que fue muy rico y abastado de riquezas, de oro, plata, ganado, possesiones, heredades, y familia. Mas este rico, fue pobre entre la gran copia y abastança de las riquezas. Fue pobre, por que fue humilde. De donde no tenia ni elumaua las riquezas en nada, mas como viles y baxas las reputaua: lo qual parece, por que hablando con Dios dixo, Hablame a mi señor, como yo sea poluo y ceniza? Sobre lo qual dize la glosa. En que estima y reputaciō tenia sus riquezas aquel que se reputaua ser poluo y ceniza? Destos tales pobres dize el sagrado Euangelio, que es el reyno de los cielos. Y si destos es el reyno de los cielos (como lo es) aprendamos con estudio por fer tales que merezcamos nos sea dado donde descansemos para siempre sin fin.

No callare (pues el sagrado Euangelio lo publico y dixo) la consolacion grande que los buenos y virtuosos, sanctos y justos de uen tener, elperando que sus animas han de ser lleuadas por manos de los Angeles, a los reynos celestiales y gloria. Esto se nos mostro y vimos muy a la clara cūplido en este pobre y mendigo Lazaro, cuya anima fue lleuada por manos de los Angeles al seno de Abraham, a holgança, descanso, y reposo. Esto no con pequena consideracion poderando sant Chrysostomo dize. No aban-

Bern. Her.
omniū san.

Gre. lib. 12
mo. cap. 12
9. 11.
Quien sea
pobre d' spī
ritu.

August. de
tēpore. ser.
110.
Genes. 13.

6. 12.
Como A-
brahā fue
pobre d' spī
ritu.

Glosa sup.
13. c. Gen.

Chrysost.
in homilia
rio.

staue

6.1. *Por q̄z inie
rō muchos
Angeles a
lleuar el a
nima d'la
muerto.*

Raua vn Angel, para lleuar al pobre Lazaro al cielo? Si lin dubda. Mas por esto vinierō muchos por el, por que con la multitud dellos hziellien coro de alegria. Gozanse por cierto todos ellos, en lleuar en sus manos carga tan honorable, y de muy buena volūt han plazer de ser cargados de tal peso, como es lleuar los hombres a los reynos celestiales. No nos hemos de marauillar que se gozen, alegren, y regozijen, y hagā fiesta quando lleuan las animas al cielo, pues como dize el sagrado Euangelio, se gozan sobre vn peccador que haze penitencia de sus culpas, peccados, y vida mala antepasada. Para que esto mejor se vea y conozca, es de notar, que los Angeles en la conuersion del peccador quando se buelue a Dios, hazen muchas y diuersas fiestas, por que hazen fiesta de Natiuidad, de Resurreccion, de Pentecostes, y de la Ascension. En la contrición hazen fiesta de la Natiuidad, por que por ella nace Christo en su anima, y el peccador es hecho hijo adoptiuo, por la gracia que le es dada. La fiesta de Pascua y Resurreccion hazen quando el peccador passa de los vicios a las virtudes, y de los peccados a la gracia. Esta es verdadera resurreccion, por que de la muerte de la culpa del peccado mortal, se leuanta a la vida de la gracia, para nunca jamas tornar a morir por algun peccado mortal. La fiesta de Pentecostes haze quando conocen serles dado el Espiritu sancto, y ser confirmados en gracia, como acótece a aquellos que el discurso de su vida passaron con sanctidad de consciencia y limpieza de anima, los quales por la bōdad diuina, y demā dandolo así la sanctidad de sus buenas obras, limpieza de consciencia y anima, al tūpo de la muerte y transito desta vida son hechos impecables. La fiesta de la Ascension hazen quando con muy gran regozijo, gozo, plazer y alegria lleuan el anima a lo alto del cielo y gloria. Lo que hemos dicho parece muy claro, por que si como el sagrado Euangelio dize se gozan quando vn peccador haze penitencia estando acá en esta vida, lo qual parece en la muy grā peccadora y no menor penitente Maria Magdalena, q̄ en señal de su gozo, plazer y alegria, la leuā

6.2. *De las fiestas q̄ haze
los angeles
quando vn
peccador ha
repenstio
mā.*

rauan de tierra siete vezes al dia, y oyr las melodias y cantos angelicales, que aun podriā despues de la penitēcia tornar a peccar y ala vida mala ante passada, y perder la gracia, quanto mas se gozan quando ven que va ya libre al cielo sin poder perder la gracia, ni tornar mas a peccar. O que plazer, o que alegria, o que gozo reciben y les es augmentado, no ay quien lo pueda explicar ni dezir. Como se aya de entender crecer y ser augmentado el gozo en los Angeles, declaralo el seraphico doctor sant Buenauentura diziendo. Crecer o ser augmentado el gozo en los Angeles, de aquellos que hazen penitencia quando van al cielo (mayormente en el Angel que guardaua a aquel que va a la gloria) se ha de entender en dos maneras. O extensiuā, o intensiuamente. Extensiuamente se dize crecer o ser augmentado, quando alguno se goza de muchas cosas. Intensiuā se dize, quando alguno mas copiosamente se goza. Si entendemos, dize el seraphico doctor, augmentarse el gozo en la primera manera, sin dubda alguna es cierto y verdad, y los doctores comunmente sienten esto, que a los bienauenturados Angeles les es augmentado y acrecentado el gozo, por que muchos mas se gozan, segun que muchos mas se saluan y van a la gloria. Si hablamos del acrecentamiento del gozo quanto a la segunda manera, esto es quanto a la intensiō, he nōs de distinguir: por que ay dos maneras de gozo. Por que ay vn gozo en el qual consistē el premio substancial o esencial, este es el gozo que el Angel tiene del bien increato en Dios y de Dios nuestro señor. Ay otro gozo, en el qual consistē el bien accidental. Este gozo es el que tiene el Angel del bien criado, ora sea proprio, ora ageno. Quanto a la primera manera de gozo en ninguna manera crece en los Angeles, esto es, el gozo en el qual consistē el premio esencial: por que quanto a esta manera de gozo son perfectamente bienauenturados. Mas el gozo en el qual consistē el premio accidental, puede crecer y ser augmentado en ellos, no solo intensiuā, mas aun extensiuamente, por razón del bien proprio, y por razón del conjunto, por que ministrando a los otros, obran bien, y hazen

6.3. *Del gozo q̄
los angeles
reciben de
los q̄ lleuā
ala gloria.*

Bona. in. 2
dist. 11. q. 2

6.4. *Como se en
tiende q̄ a
los angeles
les es acre
centado el
gozo.*

y hazen buenas obras, en las quales merecē premio accidental, y así mismo llevan a sus conciuies los hombres ala bienauenturança, sobre los quales sin dubda alguna se gozan de gozo accidental. Y si todos los Angeles le gozan, mucho mas aquel que tenia en guarda, y a quien era encomendado aquel que así lluan al cielo. Como vn ayo de vn hijo de vn gran señor, vemos que se goza y alegra quando ve q por su solitud, cuydado, doctrina, y buen enseñamiento aquel que tenia a cargo cōfigue y alcança alguna gran dignidad, y algū primado de honra: así los sanctos Angeles q nos son dados como ayos para nuestro enseñamiento, doctrina, y guarda; segun aquello que dize David: Dios mado a tus Angeles de ti, o hombre, que te guarden en todos tus caminos y carreras) quando conseguimos la dignidad y primado de la gloria se gozan de gozo accidental. Esto es así, por que respecto del premio accidental no estan en termino de tal manera que no puedan merecer, como lo estan quanto al premio effencial, segun el qual no pueden merecer, ni les puede ser acrecentado. De notar es para mayor cōsolacion de los que bien mueren y en estado de gracia, que los sanctos Angeles los salen a recibir para lleualllos al cielo y detēdolos de la gloria. En cuya figura se lee en el segundo libro de los Reyes, que al transito y passo del Iordan que David queria passar, los varones de Iudea y de Israel le salieron a recibir para reduzille en el reyno a que queria, pacifica, y seguramente vuisse de reynar. Por estos varones de Iudea y de Israel, se entienden los sanctos Angeles: Iudea quiere dezir confesion de alabança, Israel, varon que ve a Dios, por que los sanctos Angeles siempre alaban y bendizen a Dios nuestro señor, diziēdo: Sancto, sancto, sancto el señor Dios de Sabaoth. David dize: Siē auenturados, señor, aquellos que moran en tu casa, por que en los siglos de los siglos siempre te alabaran. Veen a Dios, por que son conunos de su palacio y casa real, y estan siempre en su presencia y acatamiento; viendo (como dice el sagrado

Euangelio) la cara del padre que esta en los cielos. David, quiere dezir, hombre de mano fuerte. Este es el varon jufo, que es fuerte y muy poderoso en resistir alas tentaciones, vicios, y peccados: y si en algun tiempo segun la flaqueza humana cayo en algū defecto, fuerte para se levantar y hazer penitencia. A este tal a la passada y transito del Iordan, q quiere dezir arroyo del juyzio: al transito y passo de la muerte donde ha de ser cada vno juzgado, le salen a recibir los sanctos Angeles, para introduzille al reyno del cielo y gloria. Trabajemos pues q así es, por dalles siempre causa de plazer, gozo, y alegría, no obrando mal, ni haziēdo cosa fea, deshonestas, ni menos culpable. Si en algun tiempo nos desmandaremos (segun la flaqueza humana) en algun vicio, delicto, o peccado, tomando nuevas fuerças y animo, hagamos penitencia, sabiendo que en ello leuifcamos y alegramos a los sanctos Angeles que estan en los cielos. Procuremos así mismo q sea tal nuestro viuir y vida, que al tiempo del transito y passo del Iordan de la muerte, saliedonos a recibir, nos lleuen y introduzgan en el reyno de los cielos para ser aposentados entre los choros Angelicales en aquellas soberanas manifestones.

Manifestado nos ha el sagrado Euangelio vn cosa muy dulce de oyr, y no menos prouechosa de saber, mayormente siendo como es cosa de que todos quieren tener noticia, en especial aquellos que no tienen tanta experiencia, ni se han exercitado en las escolasticas letras. Es cosa, que sabida dara consolacion a los que la leyere y oyeren, animara a los flacos, a los negligentes hara solícitos, a los obditiados peccadores dexar la vida mala antepassada. A los buenos dara nuevo animo y fuerças para exercitarse en las obras de virtud y seruicio de Dios nuestro señor: y finalmente a todos dara plazer, alegría, y gozo. Esta es, saber como despues de la partida de esta vida y muerte, todos se conoceran los vnos a los otros. Conocera el señor al vasallo, y el vasallo al señor. Conocera el marido ala muger, y la muger al marido.

Matth. 11

c. 1.

Como despues de la muerte se conoceran los vnos a los otros.

do. Conocera el padre al hijo, y el hijo al padre. Conocera el amigo a su amigo, y se ra del conocido. Conocera el bueno al malo, y el malo al bueno. Conoceran los del cielo a los del infierno, y los del infierno a los del cielo. Sera tal y tan general este conocimiento, que no solo conoceran a aquellos cuyo parentesco, conuersacion o amistad tuuieron, mas aun a aquellos que nunca vieron, de los quales tuuierõ alguna noticia de oydas y relación q̃ les fue hecha. Todo lo q̃ hemos dicho, relatado, y cõrado, lo manifesta el sagrado Euangelio, y se halla en el. Lo primero, que los buenos conocen a los buenos, parece, por que Abraham conoció a Lazaro, y Lazaro a Abraham. Lo segundo, los malos conoceran a los malos: de donde sabiendo esto el rico auariento, rogaua q̃ fuesse embiado Lazaro a predicar a sus hermanos, para que no fuesen al infierno, por que sabia que yendo ellos donde el estaua, los auia de conocer, y ser de ellos conocido, de cuya visita y conocimiento se le auia de aumentar la pena. Lo tercero, los buenos conoceran a los malos, por que Abraham y Lazaro conocieron al auariento rico, malo, y peruerso. Lo quarto, los malos conoceran a los buenos, por que el rico auariento malo y pessimo, conoció a Abraham y a Lazaro. Lo quinto, que no solo conoceran a aquellos cuya noticia, conuersacion, y amistad tuuieron, mas aun a aquellos que nunca en esta vida vieron ni conuersaron, por que el rico auariento conoció a Lazaro que auia visto, y a Abraham, al qual nunca auia visto ni conocido, sino por oydas: y Abraham conoció a Lazaro y al auariento rico, que no auia visto ni conuersado en esta vida. Dado que el sagrado Euangelio sea como es sufficientissimo testimonio para prouar lo que hemos dicho, mas para mayor consolacion de los q̃ leyen y oyeren la presente sententia, pondre aqui algunos dichos de doctores famosos y sanctos, por donde vengan en mas entero conocimiento de lo ante dicho. El seraphico doctor sant Buena Ventura nueue esta quistio. Los dañados que estan en el infer-

no, si conocen a los bienauenturados que estan en el cielo y su gloria, y por cõsiguientemente los bienauenturados que estan en el cielo, a los dañados que estan en el infierno y su pena? Respondido ala pregunta y quistion, dexado los argumentos a parte, por que son mas para las escuelas q̃ para aqui, dize. La consideracion o conocimiento de la gloria de los bienauenturados, es a los reprobos y dañados pena. El conocimiento o consideracion de la pena de los dañados y reprobos, es a los escogidos y sanctos gozo. Los malos consideran la gloria que perdieron, y debaxo desta consideracion les es aumentada la pena. Los sanctos consideran la pena, debaxo de consideracion de vengança diuina, de la qual se alegran por la conformidad que tienen con la voluntad diuina. De donde esta escripto: Alegrarse ha el iusto quando viere la vengança. Alegrarse ha, no con zelo de vengança, sino con zelo de justicia. Pues como la gloria de los bienauenturados siempre permanezca y aya de durar, y despues del iuyzio sera muy mas copiosa, los sanctos agora y entõces ven y veran las penas de los dañados. Esto considerando el Maestro delas sentencias, trayendo vna autoridad del propheta Esayas, que es muy a proposito de lo que entre manos tenemos, dize. Esayas escriuiendo los tormentos de los dañados, esprimiendo y declarando la gloria que de su visita los buenos reciben, dize: Saldrã (esto es) los escogidos, no por mudança de lugar, sino por inteligencia o vision manifestada, y veran los cuerpos muertos de los preuaticadores que han preuaticado contra mi. El gusano de ellos no morira, el fuego nunca se acabara ni elinguirã, y seran harura de vision a toda carne. Esto se entienda a los escogidos y electos. Dize que verã como dize sant Buena Ventura, en Dios, en espejo eterno, como sea para acrecentamiento de su gloria. La pena asy mismo de los dañados despues del dia del iuyzio sera muy intensa, y de tal manera intensa, que no les cennenga ni puedan considerar la gloria de los bienauenturados, ni demandalles socorro, fauor, consejo, ni ayuda:

g. 2.
Como se
vienda q̃
bienauent
rados con
cen a los
ñados y
pena.

Psal. 57.

Magister
in. 4. d. 3.
30.
Esa. 6.

3.
C. mo in
san. u. vi
y co. u. vi
pena. de lu
da. adu.

ayuda, como lo demandó el rico auariento, por que no podran sufrir la grandeza de los tormentos, de tal manera que puedan vacar o ocuparle acerca de otras cosas, por que totalmente estaran absoruidos de las infernales penas que padeceran. Sãt Gregorio hablando de esta mutua vision en que los bienauenturados veen a los malos y dañados, y los dañados a los bienauenturados, dize: De notar son quantas cosas le son reseruadas al rico que ardia en el infierno, para aumentar su tormento y pena. Para pena le fue reseruada la memoria y conocimiento. Conoció a Iazaro, al qual ante auia menospreciado, y acordóse de sus hermanos que auia dexado en el mudo. Perfecta vengança al pobre no fuera hecha del rico, si no le conociera en la holgança y descanso en que estaua. Ni fuera perfecta pena en el infernal fuego al rico, si no temiera que auia de padecer los suyos aquello que el padecia. De dõde para que los peccadores sean muy mas atormentados en el infierno, veen la gloria de los que menospreciaron: y son tambien atormentados de la pena de aquellos que sin provecho amaron. De creer es que ante de la retribucion del vltimo iuyzio, los injustos y malos veen a los buenos y justos en la holgança de la gloria, para que viendolos en el gozo, no solo de su suplicio y tormento, mas aun del bien dellos sean atormentados. Los justos y sanctos siẽpre veen en los tormentos a los injustos y malos, para que de alli crezca su gozo, por que veen el mal del qual por la misericordia de Dios nuestro señor fueron libres: y tãto hazen mayores gracias a su criador, quãto veen en los tormentos sufrir y passar, aquellos que ellos sufrieran y pasaran, si fueran desamparados y dexados de Dios nuestro señor: y que es mucho de marauillar, si los justos viendo los tormentos de los injustos y malos, les venga dello gozo, plazer, y alegria? Por que con verdad la pintura o ymagen, la color negra es puesta debaxo, para que la blanca o colorada muy mas claramente se vea. Asĩ, como esta dicho) tanto mas a los buenos sus gozos son aumentados y

crecen, quanto a su vista y ojos estan subterpuestos los tormentos de los dañados de que ellos escaparon y fueron libres. Da do que sus gozos para fruyr y gozar de Dios nuestro señor les sean a ellos muy suficientes y bastantes, mas sin dubda alguna siempre veen las penas y males de los dañados. Porque veen la claridad de su criador, no ay cosa alguna que en la criatura se haga, que la puedan dexar de ver. De notar es lo que dize sant Gregorio, que para mayor pena le fue reseruada al rico la memoria y conocimiento. Para lo qual es de saber que dize el seraphico doctor sant Buenauentura, que en los dañados aura memoria, y la ternan, no para que se acuerden de cosa alguna que les de aliuio, descanso, o delectacion: mas ternan memoria para su tormento, pena, y desconsolacion: por que siempre ternan memoria de los peccados q cometieron, y de Dios nuestro señor al qual offendieron, y todo para su confusion. Ternan asĩ mismo conocimiento, no de cosa alguna que les de plazer ni delectacion: por que estarã de tal manera absoruidos de la grandeza y grauedad de las penas infernales, que no podran conocer cosa alguna que les sea causa de delectaciõ o descanso, mas ternan conocimiento de todas aquellas cosas que les daran pena y tormento. A cordarse han de todos los peccados que hizieron: y aun lo que mas es, ternan conocimiento y memoria de algunos peccados que estando en esta vida hizieron, y no conocierõ. Esto sera, no por que les sea dada nueva lumbre de conocimiento, mas por la afliccion de la pena conecerran los grãdes males que hizierõ. De aqui es lo que sant Gregorio dize: Los ojos que la culpa cerro, la pena los abrio. Pãrce esto en el rico auariento, del qual dize el sagrado Euangelio, que estando en los tormentos leuanto sus ojos, y vio a aquel que antes auia menospreciado. Pues que asĩ es trabajemos con todo estudio por ser tales y tan buenos, y viuir de tal manera, q alcancemos la gloria, para que estando en ella podamos ver las penas de los dañados, por dõde demos muy mas crecidas y

Bona. in. 4.
di. 50. q. 3

8. 2.
Que les da
nados en el
infierno,
ternan me
moria y co
nocimiento,
y para q.

Gregor. in
homil.

Luca. 16.

mayores gracias a Dios nuestro señor q̄ nos hize partícipes de tanto bien y gloria, y nés libro por su diuina misericordia de tales penas, que podamos dezir aquello del segundo libro de los Machabeos. Librados de grandes peligros magníficamente hazemos gracias a Dios: y pues hemos de conocer y ser conocidos, con todas nuestras fuerças procuremos de viuir de tal manera, que les seamos causa de gozo, plazer, y alegría. Los que tienen cargo de enseñar a otros, como son los perlados a sus subditos, y los padres a sus hijos, pues los hā de conocer y ser dellos conocidos, de tal manera los enseñen, que sean causa que vayā a la gloria, de adonde les sea acrecentado el gozo y premio accidental, y no se defucyden en alguna manera desto. Por que así como si van a la gloria les sera auentado el gozo accidental, así yendo al infierno y viendo el perlado al subdito y el subdito al perlado, y el padre al hijo y el hijo al padre, y el marido a la muger y la muger al marido, su vista les sera para mayor aumento de pena y tormento accidental. Como vemos por experiencia, q̄ acrecentando los seños en la lumbre, se auenta y acrecienta el fuego, así de la misma vision de tantos quantos van al infierno, mayormente de aquellos con quien tuuieron parentesco, les es acrecentada la pena y tormento accidental. Por que allí se maldizen los vnos a los otros, el hijo al padre y el padre al hijo, el marido a la muger y la muger al marido. Onde Esayas dize: Levantar se ha con gran tumulto el muchacho y mancebo contra el viejo, y el ygnoble y baxo contra el noble y alto, el padre vituperara y reprehendera al hijo, y el hijo reprehendera y vituperara al padre. Con justa causa y razón sera esto así. Lo vno, por auer injusta y malamente adquirido riquezas para el hijo, de donde se les siguió la condenacion eterna y pena infernal. Lo otro, por no auer bien enseñado y doctrinado a su hijo, por cuya causa vino a parar en la horca del infierno. Así que es cosa justa que el padre vitupere, balance, arguya, increpe, y reprehenda al hijo,

pues por amor del es condenado. El hijo increpe, reprehenda, arguya, y deshonre al padre, pues por su culpa de no le auer enseñado, doctrinado, y castigado, esta en el infierno. Esto sera así, que el padre maldiziera al hijo, y la hora en que le engendro. El hijo maldiziera al padre, y la hora en q̄ del fue engendrado. Esto que digo del padre al hijo, tambien se ha de entender del hijo a la madre y de la madre al hijo, y del padre a la hija y de la hija al padre y madre. Consielése pues que así es los padres quando algún hijo suyo partiere desta vida, con pensar q̄ van a la gloria, mayormente si son inocentes, de uerna edad, y sin culpa, con certidumbre que deuen tener, y no menos se, que no los pierden, sino que los han de cobrar y ver, para nunca jamas poder los perder. Consideren y piensen los padres que se hā como algún gran señor que va de camino q̄ embia delante a sus hijos para q̄ le aguar den en alguna ciudad. Todos somos caminantes (como dize sant Pablo) y no tenemos aqui ciudad permaneciēte, mas buscamos la que esta por venir de la gloria. Así que quando algún hijo o hija (como esta dicho) se les muere a algún padre o madre, deue pensar y creer que le embia adelante para que le aguarde en la ciudad soberana de la gloria. Lo que deue procurar, así los que no tienen hijos, como los que los tienen, es, como dize sant Pablo, darse priessa y trabajar por entrar en aquella holganza de la gloria, que es para siempre y sin fin in secula seculorum, donde con los hijos, parientes, charos amigos y conocidos, y así mesmo con los Angeles y sanctos, se gozaran in secula seculorum.

No me parece seria biē dexar passar sin consideracion, como este rico auariento, estando de toda parte cercado de tormētos (lo qual se manifiesta en lo que dize el sagrado Euāgelio, que fue muerto y sepultado en el infierno: por q̄ así como el q̄ esta enterrado y sepultado, de toda parte esta cercado de tierra, de la parte alta y baxa, a la manderecha y yzquierda, así este auariento rico sepultado en el infierno de toda parte de tormentos) por que deman-

da

2. Mach. 1.

8.5.
Que los pad-
res ense-
ñen bien a
sus hijos,
por q̄ en la
gloria se
gozen con
ellos.

8.6.
Que en el
infierno se
maldizen-
vnos a o-
tros.
Esaya. 8.

8.7.
Que los pa-
dres se de-
nē enseñar
quēde se
muere al
hijo, por q̄
por que.

Ad Hebr.

Ad Hebr.

8.8.
Porq̄ el ri-
co auariento
era por
enterrado
en la len-
gua.

Gregor. in
humil.

g. 2.
Que en las
cibites fue
le avar par
leria y de-
masiada ha-
lar.

da mas refrigerio para su lengua (demandando y suplicando a Abraham, que tēga por bien de cmbiar a Lazaro, para que mo-
jando su dedo en agua, de refrigerio a su
lēgua, porq̃ es atormentado y arde en viuas
llamas) que para alguna de todas las otras
partes y miembros de su cuerpo, pues to-
dos juntamente padescen? Esta mesma que
stion y pregunta que hemos preguntado
y puesto, pregunta y pone sant Gregorio:
y respondiendole el mismo a ella, dize: Mu-
cho se deve notar que sea esto, que el aua-
riento rico puesto en el infierno, demanda
que sea refrescada y refrigerada su lengua?
Costumbre es de la sagrada escriptura, algu-
nas vezes dezir vna cosa, y por aquella dar
a sentir y mostrar otra. Christo nuestro re-
demptor en lo que superiormente auia tra-
tado y dicho, que este soberbio
y auariento rico se auia ocupado en ha-
blar desordenado y demasiadamente, mas
que comia cada dia esplendida y copiosa-
mente, y que se vestia de purpura, y bizzo:
ni le noto del demasiado y desordenado ha-
blar: mas auer peccado con elacion y aua-
ricia en demasiado comer. Mas por que en
los combites suele abundar la parleria y el
demasiado hablar: este que aqui se dize
auerse ocupado en demasiados combites y
malos banquetes, acerca del infierno se ma-
nifiesta arder muy mas grauemete su len-
gua. Por que con verdad lo que primera-
mente acompaña a los q̃ se dan y ocupan
en malos y viciosos combites, es la culpa
del demasiado, desordenado, y desconcerta-
do hablar. Que es esto q̃ aqui se nos mue-
stra, manifestela, y da a entender, q̃ el rico
estando en los tormentos, demada ser refri-
gerada su lēgua: sino q̃ este que en los com-
bites y banquetes auia muy mas peccado
en demasiado, desordenado, y desconcerta-
do hablar, por justa retribucion de diuinal
justicia, muy mas etruelmente ardia y era
atormentado en la lengua? Por que ayudã
do nos la gracia diuinal, entiendo adelante
hablar de los combites, banquetes, y males
que dellos se siguen, dexado esto para su lu-
gar y tiempo, al presente quiero declarar quã
graue culpa y mal desigual sea el demasia-

do, desordenado, y desconcertado hablar
y parleria. Y por que esto mejor se vea y
manifestamente conozca, traere aqui lo q̃
sant Augustin escriue (por que a mi ver si
no me engaño, y aun sin engañarme, aba-
sta para todo fiel Christiano, y para refre-
nar la lengua y parleria) diziendo: Hermanos
muy amados, el poco hablar y silencio
sumamente es necesario. Todo aquello q̃
no edifica, se buelue en peligro de los que
lo dizen y oyen. Nuestra lēgua figa a nue-
stra razon y sēso, y no a la voluntad. No
deuemos tan solamente guardar los ojos
cerrados, mas guardar las lenguas muy sa-
das. Las palabras y sermones vanos, muc-
ta y señal son de consciencia vana. Qual
eres, tales palabras hablas, y tal se mudra
ser tu anima: y qual fueres en los hechos y
obras, tal eres prouado en las palabras.
Muy loco con verdad es aquel, que prime-
ramente no lleva sus palabras y lo que ha
de hablar, a la lengua de la razon, que a la
lengua de la boca. Qual es el hombre en el
anima, tal le pinta en la boca su parleria y
demasiado hablar. La parleria haze al hom-
bre jugar, quita la dignidad de la humana
naturaleza, arrebatada y toma para si las hon-
ras, adquiere infinitos enemigos: finalmen-
te la parleria inflama a los moçebos en su
juventud a cosas dissolutas y risas: en la
edad varonil a engaños: en la senectud a
detracciones y murmuraciones. Pues que
así es, de restituir y oprimir es esta peque-
ña centella, por que no se conuierda en
gran fuego y llama. El pequeño tronco del
arbol, por que no crezca y se haga vna
gran selua y monte. La gota, por que no
se augmente y haga fuente grande. Final-
mente hermanos muy amados, mayor co-
sa es refrenar la lengua, que tomar vna ciu-
dad: por que en tomar vna ciudad con in-
juria de los ciudadanos, tomase lo que es
de fuera, mas aqui en la refrenacion de la
lengua, lo q̃ es de dentro del hombre. Aqui
tomas armas contra tí mismo, mas alli de lo
ageno. Grã vergueça y muy baxa dejeciõ
y abaumento es, y tan grande que dezir
no se puede, no poder refrenar la len-
gua, y no poder atar vn miembro tan vil.

Ad frat in
be. ser. 3.

6.3.
Que se hã
a pesar las
palabras y
como es co-
nocido ca-
da vno por
la lengua.
Nota.

5.4.
Quã gran
cosa sea re-
frenar la
lengua y de
los males q̃
haze.

Mirad que quando la lengua quiere salir, busca y haze mouimiento, mas tu Christia no refrenala con la temperança: ponle la tranca de la razon, para que no pueda salir fuera. Circuncidala con la madurez de la discrecion. O lengua tu traes contigo el peligro, tu das de ti tristeza. Tu muchas y muchas vezes, y casi siempre, derramas discordias. Tu pares veneno y ponçoña de traycion y detraction: y lo que peor es, q lleuas al infierno a los que te creen. O Christiano conoce la lengua mala y peruerfa, y huye della, menosprecia, y si puedes confundela. Mas quiero yo agora enseñar a hablar, y a bien hablar a tu lengua. Quieres bien hablar? Da moderado mouimiento a tu lengua. La preciosa lengua no sabe sino hablar, y siempre dar de si palabras celestiales y diuinas. O quan sancta es la boca de la qual siempre salen palabras celestiales y diuinas. O Christiano confidra y piensa que de toda palabra ociosa has de dar cuenta el dia del iuyzio. Pues que así es, o Christiano, ama la soledad, huye la multitud de las gentes, por que no seas tomado en palabras, y confundido en las obras. Si por ventura fueres preguntado, mayor cosa es responder a cada vna de las cosas que te preguntan, que no deteniendote largamente, estenderte en palabras prolixas y curiosas. La parleria que otra cosa es, sino vn grano que no haze fruto? O parlero, aya verguenga y considera tu gran miseria. Que otra cosa eres sino vna íal loca y vana, que para ninguna confecion ni guisado es buena, ni vale nada? Con verdad eres sin fructo, y hazes a los otros infructuosos y sin ningún prouecho. O parlero mentiroso, que pocas vezes y raro sabes dezir verdad. O parlero desmedido y destemplado en el hablar, considera a ti mismo. Por que con verdad nunca has verguenga de hablar, ni consideras lo que has de hablar y dezir, mas quanto podras dezir y hablar. No mides las sentencias de las palabras, sino solamente que tu te hartes de hablar y parlar. O parlero ten verguenga, por que de todo en todo eres conocido en lo que hazes por que tu condi-

cion es, manifestar las cosas occultas: las notorias predicallas en los conuenticulos. Mas si no sabes algunas cosas que puedas parlar y dezir, enséñas cosas que nunca se oyeron, y finges que sabes lo que no sabes por que de buena gana seas cydo de todos. O artifice de menturas, o fabricador de fabulas, lee lo que esta escrito y se dize: El varon verbofo, parlero, y muy hablador, no sera dirigido ni endereçado en la tierra. Y si no en la tierra de los mortales, muy menos en la tierra de los viuientes: por que segun esta escrito, el que no refrena su lengua, vana es la religio deste tal. Guardemonos mucho pues así es, y guardemonos nuestra lengua: por que como dize Sançtiago, si alguno no offendiere en su hablar y palabras, varon perfecto es. Lo de fuso es de sant Augustin. Sançtiago queriendo manifestar quan mala sea de refrenar y domar la lengua dize: Toda natura de bestias, de aues, de serpientes, y de otros animales, son domados de la naturaleza humana: mas a la lengua ninguno de los hombres la puede domar, por muy sabio que sea. Da la causa y razon desto diziendo. Por que es vn mal inquieto: lleno de veneno mortifero: llena de veneno de detraction. Mortifero: por que el murmurador y detractador, por la infamia mata aquel de quié detrae, y mata al que de buena gana lo oye: mata a si mesmo por la culpa mortal que comete. Queriendo el mismo Sançtiago manifestar como el vicio de la lengua y mal hablar contra su naturaleza iniciona y daña, por que contra toda naturaleza es, que de vn mismo principio concedan cosas contrarias, por que de cosas contrarias, contrarias son las causas. Mas de vna mesma lengua proceden cosas contrarias, esto es, bendicion y maldicion: y así dize. En ella y con ella bendizimos, haziendo gracias y alabando a Dios padre. En ella y con ella maldizimos a los hombres, que son hechos a la ymagen y similitud de Dios nuestro señor, y la tal maldicion redunda en Dios nuestro señor, así como el vituperio que es hecho a la ymagen del Rey, redunda en la perso-

Psal. 139.

Iacobi. 1.
Iacobi. 3.§ 7.
Quia malis
seu te re-
frenat
lengua.

vbi supra.

§ 8.
Que es el
traher la
natura a la
lengua ha-
blar mal y
maldizir.

na

Mattb. 12

§ 5.
Que cosa
sea parle-
ria y parle-
ro.§ 6.
De la codi-
cio del par-
lero.

na del mesmo rey. De donde añade diziendo: No conuiene, hermanos, que se hagan estas cosas desta manera. Por ventura la fué te de vn mesmo minero, y por vn mesmo agujero mana agua dulce y amarga? Por ventura hermanos míos puede la higuera llevar vuas, y la parra o cepa higos? Así ni la salada agua se puede hazer dulce, mas siempre permanece en la propiedad de su naturaleza, como parece en el agua de la mar. Mas la lengua maldiziente es mudada y transmutada de su propia naturaleza. Quereys lo ver? Por que ella es criada para bendezir y alabar a Dios, mas haziendo contra su propia naturaleza, y contra aquello para lo qual fue criada, detrae, y murmura, y maldize. Quan mala sea de refrenar, resistir, y reprimir, y quantos males haga la lengua, ponedlos por vnos muy singulares exemplos diziendo: Al cauallito con el freno le lleuamos a vna y otra parte donde queremos. Las naos siendo muy grandes, con vn pequeño gouernalle por grandes que sean son lleuadas donde el impetu y voluntad del que las rige y gouierna las quisiere llevar. Todas estas cosas (quiso dezir) son regidas, gouernadas, y refrenadas, mas no la mala lengua. De donde dize: La lengua vn pequeño y muy chiquito miembro es, y grâdes males prouoca. Mirad quan poco fuego (vna centella) quema vna gran selua y monte. La lengua mala, fuego es, que enciende las contenciones, disensiones, y renzillas. La lengua mala es vniuersidad de iniquidad y maldad. La lengua esta constituyda y situada entre nuestros miembros, la qual amanzilla a todo el cuerpo. Inflama y enciende el curso de nuestra vida: inflamada, dale infierno. Esto es, por subjecion del demonio, que se llama infierno, por ser disputado para el. Lo de fuo es de Sanctiago. Hermanos muy amados, pues que así es, que tantos males haze la lengua y parleria, y a tantos tormentos lleva, refrenemonos en el hablar, pongamos freno y guarda a nuestra lengua, y demandemos con David a Dios nuestro señor diziendo: Pen señor guarda a mi boca, y puerta

que cerque mis labios. Dize esto, segun dizen sant Augustin y la Glosa, porque así como alguna casa o ciudad que esta cerrada o cercada, ninguno puede entrar ni salir, así señor (quiso dezir David) guarda mi boca, y cercala de tal manera, que ni salga ni entre cosa que no conuenga. O quan bien andante y no menos bien auenturado sera aquel que ouiere alcãçado esta merced tã señalada de Dios nuestro señor, este tal podra dezir con David: Puse guarda y custodia a mi boca. Esta guarda puse de tal modo y manera, que no salio della cosa en que Dios nuestro señor fuesse del seruido, ni el proximo offendido. Del que así guarda la lengua y boca sera verificado aquello que el Sabio dize: El que guarda su boca y lengua, guarda su anima de las angustias. Esto se ha de entender, que guardando su boca de la parleria y mal hablar, guarda su anima de las angustias e intolerables penas del infierno, quales las padecia el rico malauenturado en su lengua, por auerse desmandado en mal hablar.

Quan grande aya sido la auaricia deste malauenturado rico, y quan grãde su locura, el sagrado Euãgelio (aunque debaxo de silencio) le ha manifestado: porq̃ siendo como era tan auariento, no se lee que tuuiesse hijo o hija alguno para quien allegasse aquellas riquezas con tanta auaricia: porq̃ si los tuuiera, pareciera que tenia algun color para allegar, y fuera de menor culpa en el retener y guardar: mas no los teniendo, manifestase su gran auaricia y no menor culpa. Deste y de sus semejantes, mostrando su gran locura y insipicencia, dize el Ecclesiastes: Considerãde, halle otra vanidad debaxo del Sol. Es vno, y no tiene segido (dize esto del auariento, el qual huye de tener conuersacion, familiaridad, y amistad con otro alguno por donde sea compellido a espender y gastar.) No tien chijo, no hija, no hermano, y no cessã de trabajar con gran sollicitud y cuydado, y nunca se hartan sus ojos de riquezas, ni piensa diziendo: Para quien trabajo y defraudo mi anima de bienes? O quan bien dize el Sabio, en dezir esto que dixo, porq̃ el anima

August. & Glosa sup. eundem psal.

Psal. 38.

pro. 21:

*9.
Que el q̃ guarda su lengua guarda su anima del infierno.*

*6.1.
Que los auarientos son muy locos en allegar riquezas.
Eccl. 4.*

del auariento rico por los bienes transitorios, auariente poseydos, es defraudada su anima de los bienes eternos de la gloria) y en esto así mismo tambien ay vanidad y afliccion: de estos tales dize (y con justa causa y razon) Dauid. Allega con muy gran sollicitud, thesauriza haziendo grandes thesoros de oro, plata y riquezas, y no sabe para quien las allega. Gran locura allegar con gran sollicitud, trabajo y cuydado, riquezas, sin saber para qué. Por que no sabe si por ventura se morirá presto o no: si las gozará o no. Y aun tambien por q por ventura se las hurtaran, o seran poseydas de sus contrarios y enemigos. Si piensa q las dexa a sus hijos y herederos, y que han de ser dellos poseydas, muchas y muchas vezes se engaña, por que sobre la partija dellas entre los hermanos y herederos suele auer quesiiones, dissensiones y pleytos, por donde las lleuan letrados, abogados, procuradores, escriuanos, y juezes, y son poseydas de quien no pensaua. Gran locura es la del auariento rico, con tanta sollicitud y cuydado allegar riquezas, sin saber para quien las allega. Son estos semejantes a los cuervos, que allegan, hurtan, y esconden, no sabiendo para quien, porque vnavez se lo comen perros, otra gatos, otra aues del cielo, sin gozar ellos de aquello q con tanta sollicitud y cuydado escondido tenian y guardado. La Glosa sobre aquellas palabras q Hieremias dize, La perdiz caliéta y saca los huecos que ella no puso, compara al rico y alas riquezas a la perdiz diziendo. Los escriptores de la natural historia, así de las bestias como de las aues, arboles y yeruas, de los quales acerca de los Griegos los principes son, Aristoteles y Teophrasto, y acerca de nosotros Plinio, segun estos todos dicen ser la naturaleza y propiedad de la perdiz, tomar y hurtar los huecos agenos y de otra perdiz, y echarse sobre ellos, y dalles calor hasta sacar los pollitos y perdigoncitos: mas cosa admirable y digna de admiracion, y no menos de considerar, que quando los perdigoncitos son grandes y buelan, dexan la estraña y agena madre, y siguen la propria y na-

tural que auia puesto los huecos de donde ellos salieron y nació. Así los ricos que toman las cosas agenas sen en en las perdez, robado lo que no es suyo, y sin mirar ni tener respeto al iuyzio de Dios nuestro señor hazen riquezas de oro, plata, dinero, posesiiones y heredades, las quales en medio del tiempo de su vida muriendo repentina y arrebatadamente las dexan; sin saber a quien ni para quien las auian llegado. En figura de esto predicado Christo nuestro redemptor a sus sagrados Apostoles, y a las companias, les dixo. Mirad y guardaos de toda auaricia. Y para dalles mas claro conocimiento por donde se deuián de guardar de toda auaricia, pusoles vna comparacion o parabola, diziendo. Auia vn hombre rico, el qual como viniése vn año muy abundoso y fertil, y sus tierras y viñas y campos estuuiessen mas abundantes y fertiles que solian en los otros años, pensaua dentro de si mismo diziendo. Que hare, que no tengo donde pueda juntar y coger mis frutos? Y dixo: Yo se que hare, destruiré y deshare mis troxes, graneros, y bodegas, y hazellas he muy mayores, y juntaré y porré allí todo lo que me ha nacido, y todos mis bienes, y dire. Anima mia muchos bienes tienes depositados guardados para muchos años: descansa, come y bebe abundante y esplendidamente. Mas este que así hazia cuenta sin Dios (y quã sin Dios, pues no se acordaua de Dios sino de solas las cosas del mundo) dixole Dios. Loco y sin felo (loco por que no piensas de la justicia y prouidencia de Dios nuestro señor) esta noche te demandaran y lleuarã los demonios tu anima (a los quales esta u obligada por los peccados) las cosas q allegaste cuyas seran? Las que con tanta sollicitud guardaste cuyas serã? Como si dixera, No seran tuyas, por que no las podras lleuar contigo: cuyas seran? Así sera loco y repentinamente arrebatado aquel que haze thesoros para si, y no es rico en Dios. Veys como son como la perdiz, y locos, por que no saben para quien allegã aquellas cosas que con tanto trabajo, sollicitud y cuydado procurarõ allegar y juntar. De

Luca. 12.

p/sal. 38.

§ 2.
Que los ricos auarientes son cõparados a los cuervos.

Angust. de
tempo. ser.
120.

§.3.
Que los a-
nariños si
cos sabē lo
q allegan,
mas no pa-
ra quien.

Angust. ho
mel. 48.

donde dize sant Augustin. Los ricos que en esta vida hazen thesoros y allegā riquezas, saben lo que allegan y juntan, mas no para quien lo allegan y juntan. Quiē aya de possēer sus riquezas despues de su muerte, de todo en todo lo ignoran y no sabē, y algunas vezes sus riquezas son possēydas de sus capitales enemigos. Donde este tal engañā a si mesmo, no queriēdo comer de sus bienes por allegas y enriquecer, para que despues de sus trabajos otros andē muy abastados y hartos, dandose a dissoluciones, trages, fiestas y galas, endereçadas a toda luxuria. Saben con verdad como allegan las riquezas, mas no sabē para quiē las allegā. Reputarē puede, y lo es, locura, trabajar y adquirir con auaricia, perdiēdo de anima y de consciencia, sin saber para quien. Declarando el mesmo sant Augustin la parabola dicha de aquel rico que asī abundaua en los frutos, dize: O ceguedad de auariento, hermanos muy amados, vna sola noche le quedaua de vida, y era muy sollicito de vida de muchos años. Gozauase por q̄ via que le auian nascido muchos frutos en sus campos y viñas, y que estauan mas fertiles que los años antepasados, y no sabia que no aua de llevar cosa alguna consigo, mas que todas estas cosas las auia de dexar. A la noche le auia de faltar la vida, y pensaua del dia que estaua por venir, al qual no auia de llegar viuuo: lo que esperaua en los otros, no lo esperaua de si. Sin dubda alguna auia viulto a los que morrian, y no esperaua que auia de morir. Auialos viulto possēer grandes cosas, y que muriendo ninguna cosa auian lleuado consigo, y lo que esperaua en los otros y de los otros, no lo esperaua de si mesmo. Quantos ay aun el dia de oy que dizen, Tanto tengo, tātō hago, y tanto valgo. A los quales se ha de responder: Loco esta noche te facaran el anima: las cosas que juntaſte y con tanta cobdicia allegaſte, cuyas seran? Alegrauase el rico loco, el q̄ se auia de morir aquella noche, y auia de yr a perpetuas tritezcas y lloros. Quanto quiera q̄ la cobdicia por toda parte estienda sus rayzes y ramas, quātō quiera que robe, quātō quie-

ra que injustamente adquiera y allegue, necessario es que vna noche lo dexē todo. Es aqui de notar, que no son condenadas las riquezas, ni los hombres por ser ricos, por que muchos y muy grandes sanctos fuēro muy ricos: mas lo que aqui se condena es el mal uso dellas, como lo era el deste auariēto rico, y de sus semejantes, que por allegar no saben que cosa sea hazer carrera a vn ciego, no vna limosna, no vna piedad, no vna obra de charidad. Deuian estos tales de considerar, y no menos todos nosotros, como dize sant Augustin, que somos como los caminantes. Los caminantes entrando en la posada, meson, o venta, comē, beben, y duermen, mas al salir ninguna cosa lleuan consigo. Asī nosotros que somos caminantes y viandantes y peregrinos, entrando en el meson deste mundo, que comamos, beuamos, y nos viuamos y nos calcemos, y abundemos en riquezas, al salir del por muerte, ninguna cosa hemos de llevar. El Apostol sant Pablo dize: Ninguna cosa traximos a este mundo, ni ninguna podremos lleuar del. Asī lo confiesa Iob diciendo: Desnudo sali del vientre de mi madre (la tierra) y desnudo tēgo de boluer a ella por muerte. Mucho y con no menor atencion se deue considerar, si no auiendo de llevar cosa alguna deste mūdo, asī son allegadas las riquezas con tanta sollicitud, cuydado, y auaricia: q̄ seria si las cuiessen de lleuar? Suele acontecer a los auarientos ricos lo que al raton con el gato. Acótece que entra vn raton muy pequeño y flaco por vn pequeño, angosto, y estrecho agujero en la botulleria de algun gran señor: como halla bien que comer, come y bebe a sabor de su paladar, crece, engordā, y ensancha: como el gato va tras el, queriendo salir por el agujero angosto y estrecho por do entro, como no cabe ni puede salir, es alli tomado y muerto del gato. Asī los auarientos ricos entrando en la botulleria deste mundo pequeños, flacos y angostos, por que desnudos y sin cosa alguna: crecen, ensanchan, y hazēse gruēllos cō riquezas, possēsiones, y heredades: el gato infernal, el demonio, queriendolos caçar (por que

Angust. de
tē ser. 110.

§.4.
Que estan
do en este
mundo so-
mos cami-
nantes.

1. ad Thl-
mor. 6.

Iob. 1.

§.5.
Que los a-
uariños ri-
cos son se-
mejantes al
raton.

1. Petri. 5. como dize sant Pedro, anda cercando, buscando a quien trague) aguarda al agujero estrecho de la muerte, y no pudiendo los malaventurados y sin ventura ricos salir libres, allí los caga, toma, y mata de muerte infernal, como parece en este auariento rico que muerto fue sepultado en el infierno.

Dos cosas muy córrarias (a mi ver si no me engaño, y aun sin engañarme) nos ha manifestado el sagrado Euangelio. La vna de mucho temor, tristeza y pena. La otra de mucho plazer, gozo y alegría. La vna pertenece a los justos, sanctos y buenos. La otra a los injustos, peccadores y malos. La vna se manifiesta en lo que dixo Abraham al auariento rico (que demandaua la gota de agua) Acuerdate hijo q̄ recibiste bienes en tu vida. La otra en lo que dixo, que el pobre Lazaro por el semejante auia recibido males. Ante que végameos a declarar esto, séra bié veamos como los buenos resplandecen entre los malos: como resplandeció la bondad de la pobreza de Lazaro, entre la maldad dela auaricia del auariento rico: lo qual es a los justos, sanctos, y buenos para mayor gloria y alabanza suya. Esto manifiesta Origenes diziendo: La bondad y hermosura de los buenos muy mas claramente se juzga y conoce por la consideracion de la vida de los malos: por que considerando la maldad de los vnos, por ella es conocida la bondad de los otros. Quanta hermosura y resplandor sea el de la luz no se conoceria si no se vuisse antepuesto y mezclado la obscuridad dela noche. De dó de son algunos alabados de castos, sino por que otros son condenados por incontinés, menos limpios, y no castos? De dó de serian los varones fuertes alabados y magnificados, si no vuisse varones cobar des y temerosos? Si poneys alguna cosa amarga, entonces es hecha y muy mas alabada la cosa dulce. Y por dezillo con mas breuedad: de la consideracion de los malos muy mas resplandeciente se juzga ser la hermosura de la bondad de los buenos. Esto q̄ aqui dize Origenes, muy a la clara lo vemos verificado entre este auariento rico, y el pobre Lazaro: por que la maldad de la

auaricia del rico, manifiesta ser de muy má y or hermosura la bondad de la pobreza de Lazaro. Eoluendo agora a lo que primero teniamos propuesto, digo juntamente có lo dicho, nos es puesta delante vna cosa de mucho temor, tristeza, y pena. Esta es. Ver que Dios nuestro señor paga a algunos en esta vida con temporal y transitoria remuneracion, sin despues dela vida quedalles esperança de conseguir otro algun premio, retribució, paga, o merced de gloria. Para q̄ esto mejor le vea, y mas claro conozca, es de notar q̄ dize sant Augustin, ser Dios nuestro señor tan justissimo, que ningun mal por pequeño que sea dexa sin castigo, y ningun bié por minimo que sea, sin premio y galardón. Auído esto por cierto: el peccador que esta en peccado mortal, por muy malo que sea, siempre mezcla y haze algunas obras de linage de bien, como son ayunar, rezar, orar, dar limosna, oyr missa, y otras cosas della calidad y manera. Ellas por ser hechas como son en peccado mortal, segun el seraphico doctor sant Buenaventura, y sancto Thomas, como no sean meritorias para por ellas conseguir y alcançar premio ni retribucion de gracia ni de gloria, y como a cerca del justissimo juez Dios, no aya de quedar ningun bien sin premio y galardón, y este no merezca de gracia ni gloria, dales aca la retribucion y premio temporal, pagandoles con transitorios temporales bienes, con hacienda, riquezas, oro, plata, dineros, sanidad, y salud en sus personas, prosperidad en sus bienes y posesiones, y no menos en las honras: como lo vemos puesto por obra con este rico auariento, al qual dixo Abraham, Acuerdate te hijo que recibiste bienes en tu vida. Sobre lo qual dize sant Gregorio: Si aquel rico auariento no vuciera hecho algun bié, y en esta vida no vuciera recibido la paga y remuneracion, nunca Abraham le dixerá, Acuerdate que recibiste bienes en tu vida. Como si más claro le dixerá, Acuerdate que estas pagado, no esperes algun otro galardón, ni vna sola gota de agua. O con quanto temor deuen estar los que en esta vida son prosperados, a quien todas las co

August.

8.2.

Que Dios nuestro señor paga al peccador en esta vida.

Buenaventura

4. 1. 1. 1. 1.

S. T. 1. 1. 1.

3. 1. 1. 1. 1.

6. 1. 1. 1. 1.

Gregorio.

Gregorio in

homilia.

las suceden conforme a su voluntad y al sabor de su paladar (la muger, hijos, hacienda, y bienes temporales) pensando por ventura no sea paga y retribucion que Dios les haze en esta vida de sus obras buenas si al gunas hizieron. Asfi que alcançando los bienes de la tierra, pierdan los del cielo. Alcançando los transitorios, pierdã los eternos. Alcançando los del mundo, pierdan los de la gloria. Dúde sant Augustin dize:

*ang. ad
fra. in be.
serm. 62.*
Que diremos hermanos muy amados de aquellos ricos, que cõgregan y juntan, sin saber para quie allegan y juntan? Adquieren las cosas terrenales, y pierden las celestiales: ganan los dineros, y pierden las consciencias y animas. Miran y confideran lo que adquieren y ganan, y no contemplan y miran lo que pierden. Dize ello sant Augustin, dando a entender lo que dicho tenemos, que son aqui pagados y remunerados, sin quedarles esperança de otra alguna remuneracion. Esto confirma Christo nuestro redemptor hablando con los ricos, y diziendo: Ay de vosotros ricos que teneys aqui vuestras consolaciones. Como si dixera. Mirad que aqui os pagan dando os consolaciones, por donde despues no espereys sino tormentos y afliciones: por ello ay de vosotros. Lo qual es cosa de mucho dolor, angustia y tristeza, ser pagado en esta vida, quedãdo reseruado para las penas eternas del infierno por los peccados y culpas: lo qual parece en este malauenturado rico, al qual dixo Abraham. Agora tu eres atormentado de inolerables y eternos tormentos. La otra cosa que diximos ser no de menos plazer, alegria y gozo, que la ante dicha de tristeza y pena, que se nos manifiesta, es, Que Dios nuestro señor en esta vida castiga y pune a algunos, como es a los justos y buenos, por que por muy buenos y justos que sean, siempre se mezcla alguna falta de no tanta bondad y justicia. Esto es lo q̃ dize el Sabio. Scys vezes en el dia caera el justo, y se leuantara. Y como acerca del justissimo juez, no aya de quedar algun mal por minimo que sea, sin punición, castigo y pena, y como esta falta no sea mercedora de castigo y pena eterna, dales ca

stigo y pena temporal: tribulaciones, angustias, trabajos, afliciones, enfermedades, hambre, sed, desnudez, y pobreza, como parece en este bienauenturado pobre Lazaro, del qual dixo Abraham, que auia recebido males en su vida: como si dixera: Si hizo alguna cosa fea, mala, o no tan buena, y a recibio el castigo y pena que era deuida, y por donde agora se goza de gozos que dezir ni pensar no se pueden.

La tribulacion, angustia, trabajo y pena temporal, es para grã utilidad y prouecho a los buenos. Esto declara sant Gregorio con vna singular comparacion, diziendo: Por que muchas vezes aquellos que los hombres pienfan ser perfectos, toda via delante de los ojos del soberano artifice tienen alguna cosa de imperfectic: asfi como acontece algunas vezes, los hombres inexpertos y sin experiencia, quando ven los sellos q̃ aun no estan perfectamente elculpicos ni acabados, los alaban y engrandecen como si estuiessen acabados y perfectos: mas el el artifice y maestro que los hizo, confiderandolos, toda via los limpia y lima. Oye q̃ los alabã, mas no dexa por esto de dar martilladas en ellos, limarlos, limpiarlos, hazien dolos muy mejores y mas perfectos. Asfi el artifice y maestro soberano Dios, a los varones justos, sanctos y buenos, no dexa de dalles martilladas, limarlos, y limpiarlos con tribulaciones, angustias, trabajos, y enfermedades, para hazellos muy mejores y mas perfectos. Las cosas que pederẽ los justos, sen para mayor gloria suya. Dede Origenes dize: A los sanctos, justos y buenos, todas las cosas que les son contrarias, dan pena, y atribulan, les son viles y muy prouechosas, por que las pueden vencer, y vencienndolas, sen hechos de mayor gloria delante de Dios nuestro señor. De donde como el demonio demandasse licencia y peder contra el sancto Iob, combatiedole el aduersario con diuersas y varias tentaciones, le fue causa de doblada gloria despues de la victoria. Esto se collige y manifiesta de lo que recibio, por que las cosas q̃ en este presente siglo auia perdido, con el doblo las cobro, y que sin dubdar dela mes

*Gregor in
homelia.*

*s. r.
Que las
tribulacio
nes son de
gran proue
cho a los ju
stos.*

*Or. ho. i
sup Genes.*

*1. d.
Que deue
mos de re
ner plazer
quando en
esluida so
mos atribu
lados.*

Prou. 2. 4.

ma manera las auia de recibir en lo alto del reyno de los cielos. Si bien se ha mirado, muy a la clara se colige lo segundo que diximos ser de gran plazer y alegría, que si en esta vida somos afligidos y atribulados, que hemos de pensar ser para purificacion de nuestras animas, y para mejor bien nue- stro: como a Lazaro el pobre, que de mu- chos y grandes trabajos vino a muy ma- yor descanso. O bienauenturada hambre, que lleva a tal y tanta hartura. O bienauen- turada desnudez, que lleva a ser vistido de estola de inmortalidad. O bienauenturada pobreza, que lleva a tales y tãtas riquezas. O bienauenturada necesidad, que lleva a tanta abastança y copia de bienes. O bien auenturadas llagas, que lleuã a tal sanidad. O bienauenturado trabajo, que lleva a tal descanso. O bienauenturado menosprecio que lleuã a tanta honra. Y finalmente bien auenturada tristeza y congoxa, que lleva a tanto plazer, alegría, y gozo, como es el de la gloria celestial. De donde dize sant Pa- blo : A si como abundan las pasiones de Christo en nosotros, asì por Christo en nosotros abundan las consolaciones. Por donde David hablando con Dios nuestro señor, dixo: Segun la multitud de mis do- lores que estauan en mi coraçon, tus con- solaciones alegraron mi anima. Notorio y muy a la clara parece, y ello es asì, que a los justos, sanctos, y buenos, todas las co- sas que les suceden y acaecen, son para ma- yor bien dellos, ora sean prosperas, ora ad- uersas. De donde el Apostol sant Pablo di- ze: Sabemos que a los que ainan a Dios, y sanctos, todas las cosas suceden en bien, y son para mayor gloria suya. De aqui es lo que sobre estas palabras dize la Glosa: El Spiritu sancto haze que todas las cosas q̃ a los justos y sanctos vienẽ, suceden, y aco- tecon, les sucedan en bien, ora sean prospe- ras, ora aduersas: por que a los tales consue- la con las prosperas, y exercita con las ad- uersas. Los males que los justos y sanctos padecen piadosamente con paciencia, apro- uechan les, o para enmendar y quitar los peccados, o para exercitar y prouar la ju- sticia, o para mostrar la miseria desta vida.

Aunque la muerte dela carne corporal, ori- ginalmente aya venido por el peccado del primer hombre, mas el buen uso della hizo muchos gloriosos martyres. De donde no solo la muerte corporal, mas todos los ma- les deste siglo (saluo los peccados) deuieron quedar, para que tuuiesse el hombre con quiẽ uuiessse de pelear por la verdad, y fuesse exercitada la virtud de los fides, justos, y sanctos. De manera que todas las cosas les suceden en bien. De donde, ora sea abatido el justo, ora prosperado, ora honrado, ora deshonrado: ora sane, ora enferme: ora tenga pobreza, ora riqueza: ora hambre, ora hartura: ora caya, ora se leuante: ora vi- ua, ora muera: todas las cosas le suceden en bien. El Nicolao de Lira sobre aquellas pa- labras que dize sant Pablo (a aquellos que son llamados sanctos) dize. Que son llama- dos sanctos en este presente siglo, por la gracia gratificante y sanctificante. A ellos todas las cosas les suceden en bien. Y lo q̃ mas es, aun los peccados: por que quando dellos se leuãran, se leuãtan muy mas fuer- tes, mas cautelesos, y con mayor auiso pa- ra no tornar a caer. Y lo que mas y mas es, que aun en la gloria, la memoria de los pec- cados de que triumpharon, y de que cõ vi- ctoria se leuataron, haze para bien dellos. Asì como las señales de las llagas del cau- llero, que finalmente despues de muy cru- dos y rreziros golpes y mortales heridas, se leuanto de la batalla con victoria y trium- pho, es para gran gloria del cauallero: asì la memoria de los peccados de que con vi- ctoria se leuataron los justos, es para grã gloria dellos. De donde todas las cosas les suceden en bien: como parece en este bien auenturado y dichoso pobre Lazaro, cuya pobreza le fue para mayor bien de merito: gracia y gloria.

Algunos ricos ay que para colorar su cobdicio allegar y desmedida auaricia, di- zen, que si lo hazen, que lo hazen por que tienen hijos para quien allegan y juntan, que si no los tuuiessen, no lo harian. San- t Augustin responde a estos tales, diziendo: Por ventura diras, Tengo hijos para quiẽ aya de trabajar, allegar, y procurar bienes: jos.

6.6.
Querela
las en fusa
ceden en biẽ
alos fides.

Nicol sop.
8. cap. ad
Romann.

8.7.
Que am
los peccados
les suceden
en biẽ al
sanctos.

2 ad Co. 1.

psal. 93.

Ad Ro. 2.

Glos. super
idem cap.

Homil. 41
6.8.
Que son
prebendos
los padres
de auaricia
la allega
para sus hi
jos.

• tengo

tengo por quien mire, tengo de quien tengo de tener muy grã solicitud y cuydado. Que cuydado es el que tienes de los hijos? De cubrillos y vestillos, de lagrimas de los necessitados, miseros, pobres, y miedigos? No sabes por ventura que lo que en la rayz se encubre y esconde, en las ramas se declara, demuestrã, y manifesta: y lo que esta en cubierto en las hojas, resplandece en las mãçanas y fruta? No quiero que tus hijos ficiãtan que eres tal padre: no quiero que así proueeas a tus hijos. O quantos ay que nacẽ pobres, y despues se hazen ricos. O quãtos a los quales es dexada gran heredad, posseñion, y hazienda, y despues son reducidos y viuen en gran penuria, necesidad y pobreza. Si de Dios es hazer el pobre, tã bien es de Dios hazer el rico. Por que eres tan sollicito, cuydadoso, reuierado, recaçado y proueydo acerca de los hijos, y no proueeas a ti mismo? Porque robas y tomas para aquellos que no sabes si viuiran y quedaran sucesores de tus cosas despues de tu muerte, y para ti crias pena perpetua, y dexas a tus hijos grã pena, angustia, y dolor? Por que con verdad dize el sapientissimo Salomon: El que junta las cosas agenas y no fuyas, dexara a sus hijos dolor, angustia, y trabajo. Por que no sean con tanta voluntad procuradas las riquezas, ni con tanta auaricia posseydas, deuese cõsiderar y pensar, que son veneno y ponçoña mortal, que matan de muerte de culpa y inferno. Digo que sãn pçoña mortal, por que sãn vaso lleno de veneno, cubierto cõ dulçura de miel. Donde sant Augustin hablãdo con las riquezas dize: O riquezas, muy dulces y muy suaues pareceys a los hõbres insipientes y de poco saber: mas de todo en todo soys mas mortíferas que toda ponçoña y veneno. Quien ay que pueda tomar ni beuer la ponçoña y veneno, si no esta conjunta y mezclada con alguna cosa dulce? Mas conjunta y mezclada, facilmente se toma y recibe: mas el que la toma, muy ligera y prestamẽte es muerto. Así el que ama las riquezas, parecele que gusta alguna dulçura, mas esta la ponçoña mortifera dentro dellas. Mirad y ved con atencion, q̃

estãdo la muerte ascondida entre ellas, acomete al hombre altiuo y soberbio, y acometiendole le mata: y muerto, es lleuado al infierno. Mirad quanto nos aprouechan las riquezas deste mudo. Por ellas somos muertos. Por ellas somos de cada dia mudados. Por ellas muchas vezes nos sãn puestas asseñanças. Por ellas somos leuantados en vanidad. Por ellas somos acatados, reuerenciados, y en mucho tenidos; mentirosos y falsamente. Por ellas al anima soberbia la aguarda siempre el demonio para lleualla al infierno. Pues que así es hermanos mios muy amados, quitad las riquezas, por que facilmente quiteys la soberbia. Quitad las riquezas, y no aura infierno para vosotros. Con esto que sant Augustin dize que quitemos, deuemos juntamente quitar la confiãça que en ellas se suele tener, por ser como son inuiles, vanas, y sin prouecho a los malos y vanos el poder, señorio, y mãdo. Vano es el tener, auer, y valer. Vanidad de vanidades. Vana la eloquencia, vana la hermosura, vana la fortaleza, y vanidad de vanidades y todo vanidad. Y pues es así, y cierto lo es.

*¶ Mas querria la fuerza de Dauid,
Que la fuerza del gigante Golias.*

CAPITULO NONO.

¶ De los bienes que succedieron de la fuerza de Dauid, y de los males que de la fuerza del gigante Golias procedieron.



VE Dauid, como arriba diximos y declaramos, hijo de Ysay, que por otro nombre se llama Iesse, como parece por sant Mattheo, el qual descriuiendo y contãdo la genealogia y parẽtela de Christo nuestro redemptor, le llama Iesse, diziendo: En gendro Iesse a Dauid rey. Dauid era natural de Belheem. Este Ysay tenia ocho hijos (segun parece en el primer libro de los Reyes)

Matth. 12.

6.1

Como su padre d' Dauid uno de nobres y say y Iesse

1. Reg. 17.

*seg. al fr.
aher ser.*

*4.9.
Que las riquezas son rizo de pñia mezclada con miel.*

y es) por que los siete dellos eran naturales y legitimos: y el otro que se llamaua Iona-
tham, hijo de Sennajauia, adepto por
hijo, y criado entre los naturales y legiti-
mos. Deltos era el menor Dauid, cuyo offi-
cio era apacentar y guardar el ganado de
su padre. Acontecio en este tiempo que los
Philisteos juntado sus huestes y exercitos,
vinieron contra Saul rey de Israel: y asen-
taron su real sobre vn monte alto de vna
parte de vn valle. Como viniessse a noticia
del rey Saul, junto tambien sus huestes y
exercitos contra los Philisteos, y asiento su
real en vn monte alto dela otra parte, de tal
manera que entre el real de los Philisteos y
el de Israel auia vn valle, para que si el vn
exercito quisiessse acometer y proceder co-
tra el otro, que el exercito que quedassse en
el monte tuuiesse gran ventaja para herir y
matar a los contrarios que subiesse por la
cuesta arriba. Estado assi asentados los rea-
les, en el real de los Philisteos auia vn varo
que se llamaua Golias, varon de gran esta-
tura, armas, y fuerzas. Deste dize la sagra-
da escriptura (que estando como hemos di-
cho los reales), Salio vn varon espurio (q
quiere dezir bastardo) del real y hueste de
los Philisteos. Mas es de notar, que segun
dize el Nicolao de Lira, adonde en la sagra-
da escriptura, esta segun nuestra traslacion
esta palabra espurio, la letra Hebreica tiene
esta palabra intermedius, que quiere dezir
hombre fuerte y muy osado, el qual confiã
do en su fortaleza, va delante su exercito,
para auer de pelear contra el que en la hue-
ste de los contrarios viene assi mesmo delã-
te: como suele acontecer en los exercitos y
guerras, tomar algunos la delantera, y aco-
meter primero, para mostrar sus fuerzas y
animo grande. Concuerta y cõforma esto
con lo que adelante se sigue en el testo, que
dize, Era Golias de estatura y altura de seys
codos y vn palmo. Era cada codo (segun
vna opinion) de largura de dos pies de los
giganteos, (segun otra opinion) de pie y
medio, que eran muy mayores que los de
este nuestro tiempo. Como quiera que ello
sea, de la vna y otra manera se manifesta
su altura y grandeza. Sus armas correspõ-

dian a su altura, grandeza, y fortaleza, en
tanto grado, que solo el huerdo de la lança
pesaua seyscientos siclos, que cada vno de
ellos segun el peso Hebreo, era vna onça,
que segun las libras antiguas de a veynte
onças la libra, eran treynta libras: y si delas
nuestras de a diez y seys onças, son en ma-
yõr y mas numero de libras. Este salia muy
bien armado, y el paje de la lança delante
del: y estando en el campo contra las huestes
y real de Israel, dando voces para
que todos o la mayõr parte de los del real
lo pudiesse oyr, dezia. Para que veniesse
a la guerra y batalla, assi armados y apare-
jados, en tanto numero y multitud? Por q
muy presto se podia auenguar y dar fin en
este negocio, eligiendo vosotros vno de los
mas escogidos y fuertes q en vuestro real
estan, para que el y yo lo ayamos vno por
vno. Si pudiere pelear conmigo, y me ven-
ciere y matare, seremos todos nosotros vue-
stros siervos, y seruiros hemos: y si yo le
venciere y matare a el, serays vosotros nue-
stros siervos, y seruir nos heys. No con pe-
queña soberuia gloriandose y jactandose
de sus armas y fortaleza, dezia: Yo he oy
exprouado, denollado, abatido, y deshon-
rado a todos los exercitos y real de Israel.
Como si mas claro dixera. Deshonra es de
todos vosotros, que entre tanta multitud
no aya vno que use hazer armas y pelear
conmigo, y que entre el y mi se auerigue
este caõ y negocio, sin que interuenga el
daño y muerte de tantos, como dela vna y
otra parte de los que estamos aqui juntos,
se espera que succedera. Esto dezia con muy
gran soberuia, y no menor confiança que
tenia en su persona, fuerzas, y armas, por q
pesaua que no auia en todo el exercito de
Israel a quien el no venciesse vno por vno.
Con esta confiança dezia. Por ventura yo
no soy Philisteo, y vosotros siervos del rey
Saul? Escoged entre todos vosotros, y dad
me vn varon tal que pelee conmigo, para
que el y yo lo ayamos vno por vno. Oyẽ-
do el rey Saul y todos los Israelitas lo que
Golias dezia, estauan espantados y temero-
sos, vido la alteza de su estatura, y la fuer-
ça de sus armas, de tal manera que ningu-

6.2.
Como Go-
lias el giga-
nte es llama-
do espurio
Nicolao
super eade
verba.

6.3.
Dela al-
tura y grã-
deza de Go-
lias y sus
armas.

6.4.
Delos im-
perios q
lias dezia
contra el
real de Is-
rael.

no osaua ni se atreuia a entrar en campo y pelear con el. Estauan en este tiempo en el exercito y real del rey Saul tres hijos de Ysay, hermanos mayores de Dauid: Heliab el primogenito, y Aminadab el segundo, y Samma el tercero. Dauid que era el menor (como auemos dicho) guardaua el ganado de su padre en los pastos de Belebé. Como sea cosa muy natural los padres siempre desear y querer saber como suceda a los hijos, si prospera o aduersamente quando estan ausentes, mayormente en guerra, llamo Ysay a su hijo Dauid (y dando le cierto presente para que llevase al Capitán en cuya capitania estaua sus tres hijos, para que con el le ganassen la voluntad, y estando en su gracia y amor en las peticiones q̄ hiziesse mas condescendiesse a ellas, y los guardasse de los peligros, y muy mas miralle por ellos: y con este presente cierta prouision de pan para sus hermanos) dixo le: Corre ve al real visítalas a tus hermanos y fabras dellos como les va, si prospera o aduersamente, con quien está ordenados, en que compañía, mirallo has todo muy bien, para que boluendo, me des entera relacion, cuésta, y noticia de todo lo q̄ passa. Queriendo Dauid cumplir el mandamien to paterno, leuantose y madrugó muy de mañana, encomendando la grey, ouejas, y rebaño de ganado a las guardas, cargado de lo que su padre le auia mandado llevar, partiase para donde sus tres hermanos estauan. En este tiempo auian se ya inofrado las huestes y reales, por que el rey Saul con todo su exercito con gran clamor y voces se auia movido contra los Philisteos, y por el contrario los Philisteos se auian aparejado para la resistencia y batalla contra el Israelico exercito. Llegando pues Dauid a Malgala, que era el lugar adonde estaua asentado el real, dexando a guardar lo que lleuaua a los que estauan guardando las tié das, fue corriendo al lugar de la batalla, y andaua preguntando si recta y prospera mente se auian las cosas de sus hermanos, y si les auia sucedido bien, o no. Como el estuuiesse preguntando y hablando estas cosas con algunos de los del real, aparecio

(no con menos soberuia que antes) el gigante Goliath, por que su costumbre era salir dos vezes al dia, a la mañana y a la tarde, denostando, impropiciando, y de honrando con feas palabras a los exercitos y huestes de Israel. Esto hizo por espacio de quatro dias, repitiendo las palabras ante dichas. Todos los Israelitas (segun dize el testo) como le viesse, con gran temor echaren a huir, no osando parecer en su presencia. Esto se ha de entender, que ninguno osaua entrar en campo y batalla con el, en el valle que entre los dos exercitos estaua. Llegándose vno de los del exercito de Israel a Dauid, preguntole diziendo: Por ventura has visto a este varon q̄ agora subio có tanta soberuia? Este ha salido para impropierar y deshonrar a Israel. Y añadido mas diziendo. Esta pregonado, (por que assi lo auia mandado pregonar y publicar el rey Saul) que al varon que matare a este, le enriquecera el rey de grandes riquezas, y le dara a su hija por muger, la casa de su padre la hara libre de todo pecho y tributo en Israel. Viendo Dauid al Philisteo, y para mas certificarse de lo que le auia dicho, pregunto a los varones que con el estauan diziendo: Que daran al varon que matare a este Philisteo, y quitare el oprobrio y desnuesto de Israel? Por que quien es este incircunciso q̄ assi ha deshonrado a los exercitos y cauallerias de Dios viuo? Respondio le el pueblo lo mismo que antes le auia sido dicho. Porque como estaua pregonado y publicado, auia venido a noticia de todos. Estando Dauid preguntando esto, y el pueblo respondiéndolo, como lo viesse y oyese Heliab su hermano mayor, ayrandose contra el dixole. Por que dexaste aquellas poquitas cuejas solas y desamparadas en el desierto, y te veniste aca? Esto hizo Heliab, por que temia que con falta de seso y locura de mancebo no se atreuieste a tomar aquella empresa, y entrar en campo y batalla con el Philisteo, y assi se pusiese a peligro de muerte, por donde siendo el vécido y muerto (por el pacto que estaua puesto entre los dos exercitos) todos fuesen vencidos y muertos. O se lo dixo, por que pen

g.6.

Como el rey Saul mandó pregonar, q̄ el q̄ matasse al Philisteo le haria grãdes mercedes, y que,

g.7.

Como Heliab hermano de Dauid le reprehendia con saña, y por que.

f.6.
Dijo q̄ Ysay dixo a Dauid embiãdole a saber de sus hermanos q̄ estauan en la guerra.

faua y creya que estaua leuâtado en soberuia, por ser vngido en rey (como lo fue) mas que todos sus hermanos: y así añadió diziendo: Yo he conocido tu soberuia y la maldad de tu corazón, que has venido por ver el campo y batalla, y no por que ayas sido embiado de nuestro padre, ni ayas venido a lo que has dicho y publicado. Al qual con muy blandas y no menos mansas palabras respondió diziendo: Que he hecho? Como si dixera. Ninguna cosa digna de reprehension he atorado. Y dixo mas: Por ventura no es y esta la palabra en la boca? Quiso dezir, A penas esta acabado de pronunciar ni declarar lo que preguntó, ni aun no he entrado en campo ni batalla, mas pregunto del estado del exercito, para que como buen mensajero cuente y relate a mi padre lo q̄ passa, pues para ello soy embiado. Apartádose Dauid de su hermano, llegando se a otro del exercito, preguntole lo que primero auia preguntado: y fuele respondió lo que antes le auia sido respondido. Por que la sagrada escriptura aqui no dice ni cuenta mas, ni que sea lo q̄ Dauid aya dicho, creese que fue, que el entrara en campo y batalla con el Philiteo, y aunque mataria a aquel incircunciso y espurio Goliath: lo qual parece por lo que adelante en el testo se sigue, donde dize. Fueron oydas las palabras que hablo Dauid, y fueron denunciadas y dichas delante del acatamiento y presencia del rey Saul y como fué lleuado delante del rey, dixo: No se atribule ninguno contra este incircunciso, ni su corazón se quebrante, por que yo sieruo tuyo yre y pelear contra este Philiteo. Al qual respondió el rey Saul diziendo: No podras pelear, resistir, ni preualer a este Philiteo, por que eres muchacho y de tierna edad, y este es varon muy fuerte y diestro y no menos belicoso y guerrero, y dende su niñez criado en exercicio de armas. Viendo Dauid que así el rey Saul le denegaua y no le queria conceder la entrada en el campo y batalla, por q̄ el rey Saul como viesse que Dauid era mancebo, y sin experiencia alguna de cosa de armas y guerra, temia no fuesse vencido y muerto, y

con el todos ellos. Dauid desseando la batalla, declaro su fortaleza, animo, y osadia grande, diziendo: Yo sieruo tuyo apacentaua la grey y rebaño de ganado de mi padre, y venia el Leon o Oso, y tomauan el cabrito o cordero de en medio del ganado, y segualos, persiguiendo, hiriendo, y matando en ellos, librau la prea de su boca: ellos leuantauan se contra mi, mas tomándolos por la barba, los ahogaua y mataua: por que con verdad, yo tu sieruo mate vn leon y vn oso. Todo esto decia Dauid a gloria de Dios, al qual atribuya todo esto principalmente (de cuya ayuda confaua) y no por jañtancia ni vanagloria. Y así añadió diziendo: Sera por ventura este Philiteo, espurio, y incircunciso, tan fuerte como vn hombre de ellos? Y re agora, quitare el denueso y oprobrio del pueblo. Por que quien es este Philiteo que se ha atreuido a maldizir al exercito de Dios viuo? Y añadio mas diziendo: Dios que me libro de las manos del leon y del oso, el me librara deste incircunciso Philiteo. Entonces el rey Saul dándole licencia, concediolo el desafío y fuerza de la batalla, y dixole: Ve, y el Señor sea contigo. Dada la licencia, y concedida la entrada en la batalla y campo, vistio Saul a Dauid de sus vestiduras, y pusole vn almete de hierro en su cabeza, y vistiole vna cota de malla, y enñole su cuchillo y espada. Armao Dauid de las armas ya dichas, escomençó de prouar y tentar si podia armado andar ligeramente, por que nunca en otro tanto se auia visto, ni lo tenia de costumbre. Viendo Dauid que le eran muy pesadas y no menos cargosas, y que no podia libremente andar con ellas, dixo al rey Saul. No puedo así armado andar, porque no lo tengo en uso ni costumbre: y así desarmando se dexo las armas. Por que la sagrada escriptura dize, que Saul vistio a Dauid de sus vestiduras y armas, y si conforme a la letra alguno pensare, no sintiendo bien, y engañándose, que las armas de que fue armado Dauid, ay a sido las de Saul, y que por esto las aya dexado, despida de su pensamiento tal engaño, por que las armas de Saul eran sin ninguna proporcion para Dauid, por que

1. Reg. 17.

s. 8.
Como Dauid fue llamado del rey Saul y lo que entre ellos passo.

s. 9.
Como se cuenta que Saul vistio a Dauid de sus armas.

q̄ era de pequeña estatura y baxo, y Saul tan alto (que segun esta escripto) excedia y sobrepajaua a todos los del pueblo dende los ombros arriba. Mas ha se de entender, como se entiéde, que las armas de que fue vestido. Dauid, las auia hecho el armero que hazia las armas para Saul: las quales dio a Dauid, haziendole entonces y armandole cauallero. Las quales el dexo: por que como esta dicho, no lo tenia en vso ni costumbre. Dexadas las armas que en costumbre no tenia, boluiose a las muy antiguas y acostumbadas, tomando su baculo o cayado, el qual el tenia siempre de costumbre de traer en las manos, y escogio cinco piedras lisas y redondas de vn arroyo, y echolas en vn currón que traya consigo, y tomo vna honda en la mano, y salio al campo y batalla con el Philiteo. Salio assi mesino por el contrario el Philiteo muy bien armado, y su paje de lança delante del, a pelear contra Dauid. Ya que estan los caualleros en el campo, tã disformes en edad, y tã disimiles y desiguales en armas, y tan sin cóparacion diferentes en todos bien y con mucha razon q̄ notemos y có muy atenta cósideracion pensem, q̄ sea la causa y razon, porq̄ el rey Saul có todo su exercito puso la fuerza de la batalla y el pacto y concierto della, y cometicó a Dauid todas sus vezes, siendo como lo era Dauid vn muchacho, q̄ nunca se auia exercitado en armas. Y para que esto mejor se piense, con mucha diligencia y no con menos admiracion se considere y en la memoria se retenga, es de saber (q̄ como arriba fue dicho) era ley, pacto, y concierto q̄ estaua puesto y asentado entre el vno y el otro exercito, q̄ si alguno venciése a Goliath, q̄ el y todos los de su exercito quedassen sujetos y siervos del rey Saul y del Israelítico pueblo. Y si por el contrario Goliath venciése a aquel q̄ por parte del rey Saul fué escogido para entrar con el en el campo, q̄ el rey Saul con todo su exercito quedasse sujeto a los Philiteos. Y no oblitate todo lo antedicho confieron toda la fuerza de la batalla, la subjecion o libertad de sus personas y haciendas en vn mancebo. Y por que muy mas

se note, por ser como lo es cosa de notar: veamos la diferencia que auia entre estos dos caualleros. Goliath era hombre perfecto y varon fuerte. Dauid era muchacho. Goliath de muy alta estatura. Dauid pequeño y baxo de cuerpo. Goliath dende su niñez criado en el exercicio de las armas. Dauid nunca supo que cosa era tomar armas, y assi respondio que no las tenia de costumbre, por que su officio y exercicio era guardar ganado, y aun de alla se auia partido quando vino al real y campo. Goliath salia a la batalla muy armado, cuyo hierro de lança (segun ya vimos) pesaua seyscientos siclos: Dauid sin ningunas armas, por que aun no lleuaua vn cuchillo, ni otra arma alguna, sino vn currón, cayado, y piedras, que son mas armas de pastor, que de belicoso: y todos poner en el su esperança, le cometen sus vezes? Qué es esto? que parece cosa que carece de toda razon, y agena de todo buen juicio? Sant Augustin declarador de los altos y diuinos mysterios, escriuiendo esta guerra, con muy gran ponderacion y no inencomiacion, dize: Quando Saul vio al muchacho con tanta osadia, animo, esfuerço, y tan sin temor, entendio estar en el alguna cosa diuina: por que nunca con tan tierna edad presumiera y se atreuiera a tentar cosas tales, tan grandiosas, y tan arduas, si no fuera inspirado diuinamente: y assi conociendo esto, le concedio la licencia de entrar en el campo, y puso en el toda la fuerza de la batalla, con el pacto antedicho. Saliendo pues Dauid por la vna parte, con las armas ya dichas, salio Goliath por la otra: y como se juntassen en el campo, y Goliath viesse a Dauid muchacho y sin barbas (aun q̄ colorado y muy hermoso y no menos agradable a la vista de quien le miraua) menos precioso y no le tuuo en nada, y dixole: Por ventura soy yo perro, que vienes a mi con baculo? El perro que no tiene armas, suele temer el baculo, cayado; y palo: mas yo que estoy armado, no soy perro, ni temo: y maldixole en sus dioses, y dixo: Ven en aca llegate a mi, y dare tus carnes a las aues del cielo, y

8.13.
De la diferencia q̄ auia entre Dauid y Goliath para pelear.

An. ho. 13.

8.14.
De lo q̄ Goliath dixo a Dauid, y lo q̄ Dauid le respondio quando estaua en el campo para pelear.

a las bestias de la tierra: por que a loco atre-
uimiento aya pena y castigo cuerdo. Al
qual con muy humildes palabras respon-
dio Dauid diziendo: Tu vienes contra mi
con lança, espada, y cuchillo, confiando en
tus armas y fuerças, menospreciando mi
tierna edad, y flaqueza: yo voy contra
ti, no confiando de mis fuerças, mas en el
nombre del Señor de las cauallerias y exer-
citos de Israel, confiando en la virtud diui-
na, para abatir tu soberuia, por que has oy
deshórado, abatido, y vituperado a Israel.
Entregar te ha el Señor en mi mano y poder,
y matar te he, y quitare tu cabeça de
fobre los ombros, y dare oy los cuerpos
de los reales de los Philisteos a las aues del
cielo y a las bestias de la tierra. De estas pa-
labras se manifesta auer sido reuelada a
Dauid la victoria, por que lo que estaua
por venir y era contingente, que pudiera
no ser así, y suceder al contrario, lo dixo
con certidumbre y afirmacion: por esto di-
xo, que no solo el, mas que tambien las
huestes de los Philisteos auian de ser desba-
ratadas, y ellos muertos. Y dixo mas.
Esto sucedera y sera así, para que sepa to-
da la tierra que ay señor Dios en Israel, y
seá notorio a toda esta yglesia, que no en
lança, espada, cuchillo, ni en fortaleza de ar-
mas da la victoria a los que peleã, por que
la guerra y batalla es suya, y ellos entregara
en nuestras manos. Como el Philisteo
oyesse lo que Dauid dezia, no con menos
saña que soberuia, leuantandose vino con-
tra Dauid para auerle de llagar, herir, y ma-
tar. Dauid por el contrario con grãde ani-
mo y esfuerço, y no con menor confianza
en Dios nuestro señor, dióse gran priessia
ante que llegasse el Philiteo, y echo mano
al çurron, y fãco vna piedra (por que segun
dize sant Augustin, vna sola fue, y no mas)
y pusola en la honda, y dando la buelta a la
honda, dio con ella al Philisteo en la frente,
imprimiendo y afixandole la piedra en la
frente, de tal manera, que no tuuo necesi-
dad de segundo golpe, mas luego cayo en
tierra sobre su rostro, sin sentido ni moui-
miento alguno. Como Dauid no tuuiesse
cuchillo, puñal, ni muy menos espada, co-

rrio prestamẽte y pusose sobre el Philisteo,
y sacole la espada de la vayna (por que aun
no la auia sacado Golias, por que pensaua
primero pelear con la lança, y que ella sola
bastaua para dar fin y cabo de la vida de
Dauid: mas quan al contrario de su pen-
samiento le aya sucedido, la experiencia
lo manifesta (y matole con ella, cortan-
dole la cabeça) la qual con sus armas puso
en el templo del Señor en Hierusalem. Vié-
do los Philisteos que así auia sido muerto
el mas fuerte de todos ellos, boluendo las
espaldas echaron a huyr. Leuantandose
luego los varones de Israel y de Iudea, con
muy gran damor y voces empos dellos,
siguiendo el alcance, hiriendo, matando,
y prendiendo muchos dellos, hasta ence-
rrallos en Accaron. Y dando la buelta los
hijos de Israel, cogieron el campo, donde
hallaron muchas riquezas y cosas de gran
estima y valor, así en preciosidad, como
en multitud.

No creto ay mucha necesidad de decla-
rar los males que de la fortaleza se siguiere-
ron, ni los bienes que de la flaqueza pro-
cedieron, pues los vnos y los otros están
notorios. Mas para que aun aquellos que
tienen el iuyzio no muy encunbrado los
sepan, les sean notorios, copilallos hemos,
y debaxo de vna breue suma los contare-
mos aqui. Siguióse de la fortaleza de Go-
lias mucha soberuia y jactancia. Siguióse
el desenfrenamiento de su lengua, con que
improperaua, abatía, y deshonrau a pue-
blo de Israel, peculiar pueblo de Dios.
Siguióse que confiando en su fortaleza,
menosprecio y no tuuo en nada a Da-
uid. Por donde se le siguió su desastrado fin
y mala muerte, y que con sus proprias ar-
mas, en las quales el confiaua, le fue corta-
da la cabeça. Siguiósele el vltimo de to-
dos los males, la pena y tormento del infer-
no, para siempre sin fin. Siguióse el des-
barate de los Philisteos, perdida del cam-
po y riquezas, muerte y captiuerio de mu-
chos dellos. Lo qual todo sucedió por el
contrario a Dauid, por que con la flaque-
za y pocas fuerças de muchacho, puso to-
da su confianza y esperança en Dios, por
dónde

5.15.
Que fuere
usada a
Dauid la
victoria co
Golias y
Philisteos,
y en que.

Au. ho. 31.

5.16.
Que co so
la vna pie-
dra mato
Dauid a
Golias, y
no mas.

4.17.
De vna
pilacina
los males
bienes q
significa
la fuerça
de Golias y
la flaqueza de
Dauid.

donde se le siguió gran honra de la victoria, grâdes alabanças a Dios nuestro señor que así mediante vn muchacho auia librado a los suyos, y abatido la soberuia de sus contrarios. Siguióse gran prouecho a este mismo Dauid, y a todos los Israelitas, de lo que del campo a real de los Philisteos cogieron, de donde quedaron muy vfanos, y no menos ricos. Siguióse gran plazer, regozijo, y alegría a todos, por donde las moças y donzellas de todas las ciudades de Israel salieron a recebir a Dauid, quando lleuaua la cabeça de Golias a Hierusalem, y templo del Señor (con adufres, panderos, y otros instrumentos musicales,) cō danças yorros, baylando, dançando, y cantando: y cantando dezian: Mato Saul a mil, y Dauid mato a diez mil. Siguióse que le hizo el rey Saul su capitan general de toda la gente de guerra. Siguióse mas, que fue yerno del rey, por que le fue dada a Micol por muger, hija del rey Saul. Siguióse lo que mas es, y mas tener se deue, gran merito delante de Dios, pues por honra suya, y liberacion de su patria, puso la vida al tablero, y trance de muerte. Siguiendose tantos males de lo vno, y tantos bienes de lo otro, dixé que querria mas la flaqueza de Dauid, que la fortaleza y fuerça de Golias. Por que donde la humana fortaleza no esta guarnecida y amparada con la gracia y ayuda de Dios nuestro señor, no fortaleza mas flaqueza dezir se deue. Por el contrario donde la flaqueza humana es fauorecida de Dios, y ayudada con su gracia, no flaqueza, mas gran fortaleza llamar se deue.

Muy a la clara y manifestamente nos ha mostrado y manifestado la sagrada escriptura quanto ayamos de aborrecer la soberuia y amar la humildad, en este hecho de Golias y Dauid: por que el soberuio y altiuo Golias cayo a los pies del muy humilde y no menos manso Dauid, y fue herido, llagado, y muerto de lly herido en la frente: lo qual no carece de misterio: y por que en ella mas que en otro lugar alguno de todo su cuerpo, declaralo sant Augustin diziendo. Fue este Golias

herido y llagado en la frente, mas que en otra parte alguna de todo su cuerpo. Por q̃ todo soberuio tiene la desoberguença en la frente, para que allí fuesse herido y llagado, donde mas la soberuia tenia su vna, parecer, y asiento. Donde el mismo sant Augustin hablando con la soberuia, y contra ella, dize. O soberuia, madrastra de las virtudes, madre de los vicios y peccados, puerta del infierno, maestra de todo error, cabeça del diablo, principio de todos los males, que hazes entre los hombres? Que les prometes que tanto muestran que te aman? Mira que tus amadores muy presto caen de la altura donde tu los pones. El mismo sant Augustin hablando en alabança de la humildad, y con ella, dize. O sancta y venerable humildad, tu haziste al hijo de Dios descender del seno del padre en el vientre virginal de la sin manzilla virgen Maria. Tu le haziste emboluer en viles y pobres paños, por que el nos vitiesse de los ornamentos de las virtudes. Tu le circuncidaste a el en la carne, por que el nos circuncidasse a nosotros en el anima y espíritu. Tu permitiste que fuesse açotado corporalmente, por que nos librasse de los açotes de los vicios y peccados. Tu le coronaste de muy crudas espinas, por que el nos coronasse de sus redolentes y eternas rosas. O sancta humildad, quan dessemillante eres de la soberuia. La soberuia echo a Lucifer del cielo, mas la humildad hizo encarnar y vestir del traje de nuestra mortalidad al hijo de Dios: La soberuia echo al hombre del parayto, mas la humildad metio al ladrón en el cielo. La soberuia confundio y diuidio las lenguas de los gigantes por todo el vniuerso mundo: mas la humildad junto todas las que estauan derramadas en el dia sancto de Pentecostes. La soberuia conuirtio a Nabuchodonosor en bestia: mas la humildad constituyo a Ioseph principe de Israel. La soberuia ahogo a Pharaon: mas la humildad en salvo a Moysen. Esta es aquella sancta humildad, que a los Philosophos traxo en reprobado fñtido: cego a los Judios: ahogo a los paganos: inflama a los Christianos:

*Au. ho. 31.
c. 1.*

*Porq̃ Goli-
as fue mas
herido en
la fre. te q̃
en otras par-
te d' su cuer-
po.*

*Augus. ad
fra. in he.
serm. 31.
g. 2.*

*Delos ma-
les q̃ haze
la soberuia
y delos bie-
nes q̃ por el
contrario
haze la hu-
mildad.*

Luc. 11.

Luc. 2.

Luc. 2.

Ioan. 19.

Ioan. 19.

Esai. 18.

Genef. 3.

Genef. 11.

Astus. 2.

Danie 4.

Genef. 40.

Exod. 14.

mata a los obstinados, derrueca a los poderosos de la silla, levanta y ensalza los humildes. Mas la soberbia, hermanos míos muy amados, no así. Pues de que manera, y como que es lo que ella haze? Que? Oyde que yo os lo dire. La soberbia hiere, llaga, y maltrata a los perlados, haze a los ricos hinchados, engaña a los religiosos. Esta ciega a los hombres para que no se conozca que cosa sean, esto es, quan vil y baxa. Esta es la que pierde el fruto de la buena obra. Esta ata la anima del hombre, por que della sale toda maldad. Esta es aquella olla herviente que vio Hierecias, en la qual son cozidos todos los principes y pastores de las tinieblas, seguidores de los bienes temporales, caçadores de las riquezas, los quales desfean las primeras cathedras y asentamientos en las synagogas, y que sean reuerenciados y acatados en las plaças, y ser llamados de todos a boca llena, maestros. Esta olla enciende el demonio quando inflama los coraçones para desfechar cosas mas altas, para que tanto quanto mas alto eluuieren, tanto mayor sea su cayda. Por que se ha el demonio con los tales, como se suele auer el cuervo o la corneja con la nuez, que para que pueda quebrantalla y comer lo interior y medula della, la levanta en alto, y despues que ya la tiene muy encumbrada, dexa la caer, y así la quebranta y come lo interior y medula della. Así el demonio, levanta por soberbia a los malos, y despues hazelos caer en graves y enormes peccados, y así les toma lo interior, que es el anima. Y por esto dixo nuestro señor Dios, que el que se ensalçare por soberbia, que sera abatido y humillado hasta lo baxo y mas profundo del infierno: y el que se humillare sera levantado y ensalçado hasta lo muy alto del cielo. Porque como dize el sancto Iob. El que fuere humillado de su voluntad de verdadera humildad y de coraçon, este tal estara en la gloria. De aqui es lo que el Ecclesiastico aconsejando dize, así a los grandes como a los pequeños. Quanto mayor y mas grande eres, esto es, en dignidad, estado, persona, riquezas, gracias,

con todas las otras cosas que a vno engrandecen, humilla te en todas las cosas, y delante de Dios hallaras gracia, amor, y priuanga, el qual es honrado de los humildes. De donde Sanctiago en su Canonica dize. Dios nuestro señor resiste a los soberbios, y a los humildes da la gracia. Porque como dize el Nicolao de Lira. La humildad es muy congruente y deuida disposicion para alcançar la gracia. Por que como dize sant Augustin, muy alto es el Señor, y mira las cosas humildes y baxas: levantas te por soberbia, y huye de ti humillas te, y viene para ti. Y pues tantos malos se figuere de la soberbia, y tantos bienes de la humildad, o como auiamos de trabajar de pedir de nosotros toda altieuz, vanagloria y soberbia, y trabajar siempre por ser en todo y por todo humildes, interior y exteriormente en nuestros pensamientos, palabras, y obras, para que así tuuiésemos a Dios nuestro señor en nuestras animas y consciencias. De notar es, y no con pequeña consideracion, pensar como Dios nuestro señor tenga de costumbre abatir y humillar a los muy altiuos soberbios, y esto no con cosas muy altas y fuertes, mas con baxas y flacas, como lo hemos aqui muy a la clara visto en Goliath y David. Parece esto mesmo en el rey Sabor rey de los Persas, del qual se lee en la historia Tripartita, libro quarto, Que como en vna batalla que tuuo con los Romanos, los venciese, y prendiese al Emperador Romano Valerio, siendo superbißimo este rey Sabor, y usando de su gran soberbia, todas las vezes que el auia de subir a cavallo, mandaua que fuese puesto debaxo de sus pies el emperador Valerio, y así subiendolo, le acoceaua y maltratava. Por cuya soberbia embio Dios nuestro señor en su exercito gran multitud de moscas y mosquitos, y cinifes, los quales entrando en las orejas, narizes, ojos, y bocas de los hombres, cauallos, y elephantes, desbarataron y destruyeron a aquel superbißimo rey con todo su exercito. Conforme a esto mueue sant Augustin vna piadosa quistion, y es. Que es la causa y razón porque Dios nue-

Hiere. 1.

Matth. 23

8.3.
Que el de
moraleja
tando a los
malos feos
omiso el Cu
ervo con la
nuez.

Luca. 18.

Iob. 22.

Eccle. 3.

8.4.
Que Dios
nuestro se
ñor es hu
rado de los
humildes.
Taco. 4.
Nico sup
eun. loci.

August.

8.5.
Que Dios
nuestro
señor tiene
costumbre
abatir a los
superbißi
mos con co
sas to
les y baxas

Aug super
Iob. tract.
1.8.

stro

g. d. *por q Dios* *nuestro se-*
ñor para q *figur los E*
gyptios les *embio mos*
cas. &c. *y* *no leones.*
c. c.
supra.

stro señor queriendo afligir y matar a los Egypcios y Pharaonico pueblo, no les embio brauos leones, crueles ossos, ponçoño fas serpiétes, tigres, y otras siluaticas fieras, como les embio cinífices, moscas, mosquitos, y ranas. Responde el mesmo sant Augustin diziendo. Si al pueblo soberuio de Pharaon pudo Dios uestro señor domalle, herille, y castigalle, con ossos, leones, y ponçoño fas serpientes, por que les embio moscas, cinífes, y mesquitos, y ranas? La causa por que lo hizo fue, para que con cosas viles y baxas fuesse abatida y domada su muy altua soberuia. Y dize mas. Las cosas que nos son molestras y enojosas, como son moscas, mosquitos, pulgas, y las otras cosas desta calidad y condicion fueró criadas de Dios nuestro señor para abatir, humillar, y domar nuestra soberuia. Considerado lo ante dicho y aqui con breuedad relatado, ninguno deue menospreciar a otro. Golias no tuvo en nada antes menosprecio a David, mas despues fue muerto del. O quanta y quanta certidumbre trae esto consigo, y la experiencia nos lo muestra, muchos auer sido muertos en campos y desafios por manos de aquellos a quien ellos menospreciaban y no tenian en nada. Esto no sin gran causa y razon: por que con sus corporales fuerças, fortaleza, y destreza de armas, no se acuerdan de Dios, mas confiando en si mesmos piensan que al demonio que se les ponga delante venceran y mataran; y despues succedeles al contrario, por que son muertos de personas de muy flacas y menos estima. Esto es assi, por que dexando de confiar en si mesmos los que poco pueden, ponen toda su confianza y esperança en Dios nuestro señor, esperando ser del fauorecidos, amparados, y ayudados, sin cuya ayuda no ay cosa alguna que fuerte llamar ni dezir se pueda: como ha parecido en el soberuio Golias y en el humilde David. Confiava el vno, y confiava el otro: mas muy diferentemente, por que Golias en sus armas y fuerça, mas David en solo Dios, por donde salio vencedor, y el otro vencido y muerto. Parece esto mesmo de

Iudas Machabeo y de Nicanor capitan general del rey Demetrio. Nicanor yua y procedia con muy gran soberuia y altivez contra Iudas Machabeo capitan del Israhelico pueblo: y gloriandose Nicanor de su fuerza, multitud de gente, y armas, y no se acordaua de Dios, en cuya mano esta la victoria. Mas de Iudas Machabeo se escriue, que viendo la gran multitud de los contrarios ser mucha (por que solos los q murieron fueron treynta y cinco mil hombres) y los suyos ser muy pocos, que siempre confiaua y ponía toda su esperança en Dios que del le auia de venir el fauor y ayuda: y assi juntamente amenestaua a los suyos, que no temiesse la presencia de los contrarios. O buen capitan, que toda su confiança y esperança ponía en Dios, y que assi animaua y esfuerçaua a los suyos. De donde se dize, que despues que Iudas con todos los que estaban con el en el campo (aunque eran pocos) auian llamado a Dios con oraciones, entraron en la batalla contra los contrarios, q peleauan con las manos, y oraua a Dios con sus corações, poniendo toda su esperança y confianza en el: y assi salieron muy victoriosos, y fueron vencidos los contrarios. Y como dize, treynta y cinco mil dellos muertos, y Nicanor. Alcançada la victoria con ayuda y fauor de nuestro señor Dios, mando Iudas Machabeo que cortassen la cabeza y la mano con el brazo y ombro de Nicanor, y la lleuassen a Hierusalem. Mado assi mesmo que le cortassen la lengua, y que en pedacitos pequeños poco a poco la diessen a comer a las aues, por q se auia desmandado con ella, y blasphemado contra Dios (q assi fuesse desmenuzada y hecha pedaços) porque como preguntallé, si auia Dios poderoso en el cielo q viesse mandado guardar el dia del sabado, y le fuesse respódiendo. Ay Dios y señor uiuo y muy poderoso en el cielo, el qual mando que se guardasse el séptimo dia, esto es el Sabado. Respódió Nicanor y dize: Y yo soy poderoso en la tierra, que mando que se tomen las armas, se cumpla y ponga en obra lo q el rey manda y cumple para su seruicio còforme a su

2. Mac. 15

§. 7.
Como Iudas Machabeo en vna guerra que oio con Nicanor, yle mato.

§. 8.
Que Iudas Machabeo mado cortar la lengua de Nicanor por q blasphemó

voluntad. Por cuya blasphemía fue muerto, y dada su lengua, como dicho es, hecha pedaços a las aues del ciclo. Lo qual todo les sucedio a esse y a Golias por confiar en sus fuerças y armas, y menospreciar a los otros. No considerando que sin Dios todo es nada y de ningun valor, porque fuerça sin Dios, flaqueza llamarse deue: y la flaqueza con Dios, no flaqueza, mas grã fortaleza dezir se deue: y assi la gran multitud de gente sin Dios, soledad: y la soledad con Dios, gran compañía. De donde es muy mejor la biudez sola, que la compañía del matrimonio no buena. Y considerando esto, digo que

¶ Mas queria la biudez de Iudith,
Que el matrimonio de Iezabel.

CAPITULO DECIMO.

¶ De los bienes q̃ de la biudez de Iudicht procedieron, y de los males que del matrimonio de Iezabel sucedieron.



ARA que vengamos en verdadera noticia y claro conocimiento quien aya sido la honrada biuda y venerable matrona Iudicht,

Hieron. in
pro. super
Iudith.

hare lo que sant Hieronymo siendo muy importunado de muchos que le rogauan, y con anxiosa suplicacion pedian, trasladasse la hystoria de Iudicht de lengua Caldea en Latina. Correspondiendo a sus ruegos y suplicaciones, escriuies el estilo, modo, y manera, que ha de tener en la traslacion, diziendo. Concediendole a vuestra demanda, y por mejor dezir a vuestra muy instante suplicacion, pospuestas todas las ocupaciones con las quales al presente estaua ocupado y muy consuituydo, determine ocuparme en lo que me pediades, y hazer esta traslacion, sacando sentido de sentido, mas que palabra de palabra. Este estilo, modo, y manera que el glorioso Hieronymo tu-

uo, terne yo, por que traçando y corriendo lo que fue menester necesario y superfluo y no hiziere al proposito de mi primer intento, tomare lo necesario y mas prouechoso: sacado sentido de sentido, mas que palabra de palabra.

Fue esta honrada y muy venerable matrona Iudicht hija de Merari, hijo de Ydox hijo de Ioseph: y por no me detener en contar su parentela, prosapia, y generacion, digo que fue descendiente de parientes muy nobles en todã manera de nobleza: por que silo eran, como lo fueron, quanto al linaje y sangre donde venian, por ser descendientes de aquel muy noble patriarcha Simeon, hijo, nieto, y bisnieto de aquellos muy grandes patriarchas, siervos y amigos de Dios, Abraham, Isaac, y Iacob, no menos lo era en las virtudes, sanctidad de vida honesta y muy agradable conuersacion, acerca de Dios y de los hombres, de los quales en ninguna cosa degenerando descendic, mas como buen hijo o hija que lleva la casa y honra de sus antepassados adelante, ella la aumento y acrecento, por que no menos animosa y de fuerte coraçon fue ella, en hazer lo que hizo (como adelante parecera,) que ellos animosos y fuertes en la destruycion de Sichon (como arriba diximos,) ni menos virtuosa en su vida y honesta biudez, que ellos zeladores de la ley y honra de Dios. Fue cada cen vn varon que se llamo Manasses, el qual murio en principio del Agedio quando cogen las ecuadas. La causa de su muerte fue, que estando en el campo mirando los segadores como segauan y atauan las haces de lo segado, entrefese el Sol en la cabeça, de lo qual murio en la ciudad de Bethulia, y fue enterrado en ella con sus padres y antepassados. Assi quedo biuda la venerable Iudith: a la qual dexo su marido muchas riquezas, y grandes posesiones, llenas de ganados, vacas, bueyes, y ouejas, y muy gran familia de siervos, criados, y criadas. Era esta honrada biuda muy hermosa, y no menos agradable de ver a la vista de todos los que la mirauan.

4.1.
Quien su
Iudith y l
q̃ genera-
cion.

5.2.
Como
que vna
matrona
maritima
Iudith.

rauan. Quedando pues biuda, sola, y sin marido, hizo en lo mas alto de su casa vna camara secreta y muy apartada (para poder mejor euitar la vista, habla, y conuersacion de los hōbres, ocuparle y vacar muy mejor a la oracion) en la qual moraua recogida y encerrada con sus donzellas y criadas. Estaua vestida de cilicio, ayunaua todos los dias de su vida, saluo las fiestas de la ley y los Sabados, que agora nosotros llamamos Domingos. Esto hazia ella, para reprimir la concupiscencia carnal, porque la abstinecia de los manjares y aspereza de las vestiduras, son guarda de la castidad. En esta sanctidad de vida y honesta biudez persevero hasta el fin de sus dias y muerte. Era esta hōrada biuda muy famosa en opiniō, y en fama no menos loable acerca de todos: Esto le procedia porq̃ era muy temerosa de Dios, por dōde no auia en toda la ciudad quic̃ della dixess̃e la menor palabra del mundo que de mal fuesse, mas antes todos la loauan y alabauan. En tiempo de los tres años y medio primeros que ella persevero en su honesta biudez y sanctidad de vida, vn poderoso y muy fuerte varon llamado Arphaxa, quiso reynar acerca de los Medos, por violencia y tyrania, porq̃ por ninguna via que justa fuesse le pertenecia. Por que nūc pertenecia por herencia, ni muy menos por via de eleccion. Para esto mejor entender es de notar, que el reyno de los Asirios començo de aquel muy antiguo y insigne varon llamado Belo, cuyo hijo llamado Nino, edifico aquella muy gran ciudad de Niniue (de la qual se escriue en el libro de Ionas, que tenia tres dias de andadura y camino) poniendole su proprio nombre. Este imperio duro hasta Sardanapalo incluliuamente. A este Sardanapalo mato Arbato su prefecto y gouernador de los Medos, por que le halló vestido como muger y hilado entre ellas: delo qual indignado, se leuanto contra el y le mato. Reyno Arbato en lugar de Sardanapalo, y tra'palló el reyno y gouernacion real a los Medos, y persevero hasta Astiages, de cuya hija nacio Ciro rey de los Persas, el qual ayudado de Dario su aguelo, vencio

a Balthasar rey de Babylonia, y muerto Dario tuuo la gouernacion del imperio: al qual sucedio Cambises su hijo, que por otro nombre fue llamado Nabuchodonosor el segundo: por que assi como el primero destruyo el templo de Hierusalem, assi este impidio su reedificacion. Este Cambises reyno aun viuendo su padre, en la ciudad de Niniue sobre los Asirios: mas despues de la muerte del padre quiso possee y tener la monarchia del imperio. Por el contrario aquel varon llamado Arphaxar, quiso reynar acerca de los Medos: por lo qual entre el y el rey Cambises, se leuanto vna muy gran disension; y vno vna muy cruda y rezia batalla entre ellos, por que Arphaxar auia edificado vna ciudad muy fuerte, assi en muros, cauas, y cercas, como en torres que en ella auia puesto, a la qual llamo Egbathanis. Pudo muy bien hazer esto, por que con violencia auia conquistado debaxo de su imperio, señorio, y mando a muchas gentes. Tenia nombre de rey de los Medos, y gloriauase como rey poderoso en su potencia, y en la gloria de sus carros. Segun parece en muchos lugares de la sagrada escriptura, antiguamente peleauan en carros; y con carros. De donde se escriue del rey Iabin rey de Chanaan, que tenia nueuecientos carros falcatos, que eran de tal manera y con tales hierros guarhecidos y herrados, que en la batalla por do quier que passauan, cortauan y segauan assi como hoces. En estos carros se gloriaua Arphaxar, por la fortaleza y multitud dellos, creyendo no vniess̃e otro alguno que veciente pudiesse. En el año duo decimo de Nabuchodonosor rey de los Persas, que arriba llamamos y se llama Cambises, que reyno en la ciudad de Niniue, mo uio la batalla dicha contra este Arphaxar, al qual vencio en vn campo muy grande que se llamaua Ragau. Como viese Nabuchodonosor que assi auia vécido a Arphaxar rey de los Medos, por aquella noble victoria fue leuonado su reyno y no menos su coraçen en muy alta sobervia, por lo qual quito dilatar, aumentar, y ensanchar su poder, señorio, y mando. Para esto me-

Iudic. 4.

8-3.
Como Lu-
dio biza
vna cama-
ra de mo-
ra secre-
ta y ence-
rrada.

9-4.
Dad de su
origen el
reyno de los
Asirios.
Iona 3.
15.
Como Sar-
danapalo
fue ha-
biado vesti-
do como
muger y hi-
lado entre
ellas.

per poner en obra, despacho correos, escri-
uió cartas, embio embaxadores y mensaje-
ros, a todos los que morauā en Cilicia, Da-
maasco, Libano, y a las gentes que estauan
en Cannelo y Cadar, y a los que morauan
en Galilea en el campo grande llamado Ef-
delon, y a todos los que estauā en Sama-
ria, y de la otra parte del rio Iordan hasta
Ierusalem, y a toda la tierra de Iesse, hasta
llegar a los montes de Ethiopia, que estan
asentados en la parte de Occidente, por q̃
queria estender y dilatar su señorio y man-
do desde Oriente hasta Occidete. A todos
estos embio embaxadores y mensajeros,
para que libremente se hiziesen sus subdi-
tos, vassallos, y tributarios: los quales to-
dos de vn coraçon, animo, y voluntad, cō-
traxeron, embiando a los mensajeros y
embaxadores con mucha deshonra y vili-
pendio, vazios, sin dones, tributos, ni pa-
rias, como el pensaua que luego se las auia
de dar, para reconocimiento que eran sus
subditos y vassallos. Como el rey Nabu-
chodonosor supiesse y juntamente viese
lo q̃ auia pasado, muy ayrado cōtra ellos,
yro por su reyno y trono real (para ma-
yor firmeza del juramento) que auia de de-
stir y todas aquellas gentes y regiones. Pa-
ra poner en obra lo que pensado tenia, en
el año siguiente de su reynado, que fue en
el terçiodécimo de su imperio, a veynte y
dos dias del mes de Março, mando llamar
a todos los principales de su reyno, y a to-
dos los capitanes de su exercito, y a otros
belicosos y exercitados caualleros en la ar-
te militar, y propuso delante dellos lo que
determinado tenia, diziendo: Mi intencion
es de fozugar debaxo mi imperio, nando
y señorio, toda la tierra, dende Oriente ha-
sta Occidente. Como contentasse a todos
lo que auia propuesto, respondieron que
era muy bien pensado, y que asì se deuia
poner en obra. Vista Nabuchodonosor la
respuesta de los principes y caualleros, ma-
yormente como era conforme a su volun-
tad, y al desseo de su muy altiuo y soberuo
coraçon, llamo luego a Holofernes capitā
general de su exercito, y dixole: Sal luego
contra todos los reynos y señorios de la

parte de Occidente: mayormente contra
aquellos que menospreciaron mi manda-
miento: no perdonaras algun reyno ni se-
ñorio, fozugando debaxo de mi imperio
y mando todas las ciudades, villas, y luga-
res fuertes y bien guarnecidos. Luego Ho-
lofernes llamo a los capitanes de la gēte de
guerra, y a los maestres del campo y virtud
de los Asirios. Asì junto ciento y veynte
mil hombres de pie, y doze mil de cauallo
ballesteros. Por que en aquella tierra tienē
de costumbre de pelear los de cauallo con
saetas, mayormente al romper y primer en-
cuentro de los esquadrones y batallas. La
munición que lleuaua y yua delante, era de
innumerables camellos, sin aquellos q̃ co-
piosamēte bastauan para los exercitos. De
vacas, bueyes, y ganado, no tenía cuento
el numero y multitud dellos. Tomo asì
mismo de los thesoros reales muy grandí-
sima quantidad y suma de oro, plata, y dine-
ros, para pagar la gente de guerra. Partido
Holofernes y todo su exercito, los carros,
caualllos, ballesteros, y la otra muy grā mul-
titud de gente, ocupauan toda la tierra, asì
como langostas, por su muy grā multitud.
Passando por muchas y diuersas tierras,
hazia muy grandes estragos y crueldades,
matando, robando, atalando, quemando to-
dos los panes, viñas, y frutales. Hazia estas
crueldades para q̃ las gētes distantes oyda
la fama, por solo temor le diessen la subje-
cion y obediēcia, como lo hazian. De aqui
vino que todas las ciudades y prouincias
embieron sus embaxadores a Holofernes.
Los reyes y principes de Siria, de Mesopo-
temia de Siria, de Soboal, de Libia, y Cili-
cia, embiarō asì mismo sus embaxadores,
rogandole cessasse su saña y yra, por que
muy mejor era viuo seruir a Nabuchodo-
nosor rey grande, que no muriendo padecer
los daños de su feruidibre. Y dixerō mas.
Todas nuestros ciudades, posesiones, ca-
pos, montes, collados, vacas, bueyes, oue-
jas, carneros, y todas nuestras facultades y
familias, todo ella en tu mano, para que
dello y de nosotros hagas cōforme a tu vo-
luntad. Ven a nosotros como señor pacifi-
co, y sirue te de nosotros y de nuestros ho-

jos,

6.6.
Que Nabu-
chodonosor
for escriuió
muchas car-
tas a di-
uersas gen-
tes y lo q̃ so-
brello acō-
tecio.

6.7.
Como Holo-
fernes capi-
tā general
de Nabuco-
donosor fue
embiado
para fozu-
gar toda la
tierra.

6.8.
De las grā-
des cru-
eldades q̃ Ho-
lofernes ha-
zia.
6.9.
Como lu-
das las prou-
incias y
reynos y
principes
embia-
ron a
Holofernes
por que.

jos, segun que tu lo tuuierés por bien. Oyó de esto Holofernes descendia, de vnos mōtes donde estaua, y tomó todas aqllas ciudades y reynos, pacifica y quietamente, ha ziedolos a todos vassallos y tributarios de Nabuchodonosor. Tāto temor auia sobreuenido a las prouincias y a los moradores de todas las ciudades y reynos, que le salrā a recibir los principes juntamente con los pueblos, con coronas y danças, tañēdo instrumentos musicales, con antorchas y ha chas encēdidas. Mas aunque todo esto hazian, no podiā aplacar la ferocidad y saña de su coraçon: por que les destruyó las ciudades, quemolos los ydolos que ellos adorauan y tenian por dioses, y los bosques donde gentilizandō sacrificauā. Esto hezia por que asī se lo auia mandado Nabuthodonosor, que destruyessē todos los dioses de la tierra, por que el solo se llamasse Dios de aquellas gentes y naciones que Holofernes fojuzgalle debaxo de su imperio, señorio, y mando. Como passassen estos estragos y desiguales males, vino la fama dellos a los hijos de Israel que morauan en Iudea, los quales temierō mucho su venida y presencia. Y lo que mas ocupaua sus sentidos y dello que mayor dolor ellos sentiā era, que por ventura no hiziesse a Hierusalem y al templo del Señor, lo que auia hecho a las otras ciudades y templos q auia tomado, por que muy mas temian y se dolī de la destruycion del culto diuino, que de sus proprias personas y haziendas: asī acordaron de ponerse en defēsa, y de todo en todo resitille, para lo qual escriuierō sus cartas y despacharon sus correos por toda Samaria: estores, por muchos lugares remotos del reyno de los diez tribus, en los quales morauan los Hebreos. Los quales viniēdo y juntandose, hizieronse fuertes, ocupādo los muy altos mōtes: para que asī mas facilmete pudiesen impedir el passō de los contrarios. Guarnecieron sus villas y ciudades, asī de armas, como de vitualas y bastimentos. El sacerdote de Dios Eleachim por otra parte escriuió a todos aquellos q estauan ala parte de Esdrelon, contra la parte del campo grande, acerca de Dotaim. Y

escriuió asī mismo a todos aquellos, por los quales podia passār Holofernes, para q ocupassē la subida de los mōtes por dōde podian subir a Hierusalem, y que guardassē todos los estrechos por dōde podia auer camino para alla. Lo qual los hijos de Israel pusieron luego por obra, segun q lo auia escripto y mādado el sacerdote de Dios Eliachim. Hecho lo q era de su parte segun via humana, por no tentar a Dios nuestro señor, lo que mas era que ellos no podian hazer, lo encomendauan a Dios con gemidos, oraciones, lagrimas, y clamores. De donde dize el testo: Clamo juntamete todo el pueblo con gran instancia al señor Dios de Israel, ellos y sus mugeres humillarō sus animas con ayunos y oraciones, por q no solo los cuerpos, mas aun las animas humillaron. La oracion del que se humilla (dize el Ecclesiastico) penetra las nubes. Los sacerdotes visieronse de cilicios, y prostrarō a los innocentes infantes cōtra la parte del templo, por que el Señor tuuiesse por bien de mirar a la innocencia dellos, y no a sus culpas y pecados, y no pagassē justos por peccadores. Cubrierō tambien el altar del Señor con cilicio, en señal y muestra de gran afliccion, dolor, y angustia que padecian. Todos juntamete clamaron al Señor rogando y suplicandole tuuiesse por bien que no fuessē entregados, ellos, sus mugeres, hijos, y ciudades, en manos de sus enemigos, y que los lugares sanctos y dedicados al diuino culto no fuessē contaminados en oprobrio y denuello de Israel. Esto hecho, el sacerdote Eliachim puso muy grā diligencia en el negocio, con palabras y obras. Y por que con su persona y presencia animasse y incitasse mas el pueblo, que con solas cartas, personalmente cerco y visito todas las partes de Israel donde auia escripto, hablandolos, efforçandolos, y animandolos, diziendo: Tened por cosa muy aueriguada y cierta, q nuestro señor oyra vuestras oraciones, si en su presencia y acatamiēto pericuerades constantes y firmes en ellas, y ayunos. Para mas animallos trayales por exēplo a Moyse, y el hecho muy noiable que le auia acontecido con Ama-

Eccle. 15.

6. 12.

Como los sacerdotes del templo a Dios se visieron de cilicio de temor de Holofernes.

6. 13.

Como el sacerdote de Dios Eliachim animo a los de Israel para q notemiesen a Holofernes.

Hac habentur Exo. 17

9. 10.
Como Nabuchodonosor rey se quiso llamar Dios sobre la tierra.

9. 11.
Como los hijos de Israel se unieron para resistir a Holofernes.

lech, diziendo: Acordaos de Moyſen ſieruo de Dios, el qual vencio a Amalech que confiaua en ſu virtud, potècia, exercito, arinas, en ſus caualllos y carros: y vèciole, no con hierro, lança, eſpada, ni con otra arma alguna, ſino con ſola la oracion: orando le vencio. Aſſi ſeran todos los enemigos de Iſrael, ſi perſeueraredes en la obra q̄ aucys comenzado, de oraciones y ayunos. Con eſta exhortacion y ſaludable amoneſtamièto animados, ſiempre permanecian en oracion delante Dios nueſtro ſeñor. Los que offrecian los holocaustos y ſacrificio citauan veſtidos de cilicios, tenià ceniza ſobre ſus cabeças, y todos de todo coraçon orauan al Señor tuuièſſe por bien viſitar a ſu pueblo de Iſrael. Eſtas coſas aſſi ordenadas, Holofernes que no dormia, como ſièpre embiaſſe ſus exploradores, eſculcas, y correòres de campo, fuele hecha relacion como los hijos de Iſrael ſe auia aparejado y hecho fuertes para le reſiſtir, y como auian cerrado los caminos de los mòtes por donde auian de paſſar. Holofernes como lo oyèſſe, por la gran ſoberuia q̄ tenia, penſando q̄ ninguno le podia reſiſtir ni oſar, fue prouocado a muy grandíſſima ira y no menor ſaña contra ellos. Luego mando llamar a todos los principes de Moab, y a los capitanes de Ammon (porque eſtos morauan y eſtauan mas conjuntos de Iudea, por donde podian muy mejor ſaber y dezir del eſtado y condicion de los Hebreos,) y preguntoles diziendo: Dezidme, quiè es eſte pueblo que mora en las montañas, o que, o quantas ſon ſus ciudades: que ſu virtud, que ſu multitud, o quien ſea el rey de ſu exercito y caualleria? Por que eſtos mas que todos los que moran en Oriente, nos han menofpreciado, y no nos han ſalido a recibir pacífica y quieraniète, como lo hã hecho todos los otros? Viſta la pregunta, como todos callaſſen, Achior noble cauallero, capitán de los de Ammon, reſpondio diziendo: Si, ſeñor mio, tuieres por bien de oyr del eſtado y condicion deſte pueblo que mora en las montañas, yo te dire la verdad de lo que deſſas ſaber. El qual como dixèſſe de donde deſcendia, de que proſa-

piã y generaciõ, como era pueblo peculiar de Dios, y las maravillas que por el auia hecho en Egipto, y en la tierra de promiſſiõ: en ſin le dixo: Señor mio, eſcudriña, pregúnta y ſabe, ſi en ellos ay algun peccado que ayã hecho delàte ſu ſeñor Dios, y ſi le hallares, ſubamõs contra ellos, porq̄ te los entregara ſu ſeñor Dijo en tus manos, y los ſubjetara debaxo de la potècia de tu yugo y ſeruidumbre. Mas ſino hallares alguna offenſa, culpa, o peccado que eſte pueblo aya hecho delàte ſu ſeñor Dios, no los podremos reſiſtir, por que ſu Dios los defendera, y ſeremos vècidos y pueſtos en oprobrio a toda la tierra. Atacabado de hablar Achior, ay raron ſe contra el todos los grãdes y capitanes de Holofernes: penſauã de le matar por lo que auia dicho, y dezia el vno al otro: Quiè es eſte que dize que los hijos de Iſrael ſeã tan poderòſos y fuertes que puedan reſiſtir al rey Nabuchodonosor y a ſus exercitos? Vnos hombres ſin armas, ſin virtud, ſin experiencia, y ſin arte de guerra? Añadieron mas diziendo. Porq̄ ſepa Achior que nos piẽſa engañar, ſubamõs alas montañas, y quando tomaremõs a los poderòſos dellos, con ellos juntamente ſea Achior traſpaſſado cõ lança, y muerto, por que ſepan todas las gentes que Nabuchodonosor es Dios de toda la tierra, y que no ay otro alguno ſino ſolo el. Holofernes no menos indignado, mas con mayor furor y ſaña dixo a Achior: Por que nos propheziãſte que la gente de Iſrael ha de ſer defendida de ſu Dios, por que yo te muèſtre y maniſieſte que no aya otro Dios ſino Nabuchodonosor, quando los tomaremõs y mataremõs como a vn ſolo hombre, entonces tu tambien pereceras, y moriras cõ ellos, y conoceras que Nabuchodonosor ſea ſeñor de toda la tierra. Acabadas de dezir eſtas y otras muchas coſas y amenazas, mando a ſus criados que preſo le lleuaſſen ala ciudad de Bethulia, y le entregafſen en las manos de los hijos de Iſrael. Eſto mando con pensamiento que tenia que tomara la ciudad, y que los mataria a todos, y a Achior juntamente con ellos. Como le tomãſſen para cumplir ſu mandamiento,

f. 17.

De como
quisieron
matar a
Achior por
dixole la
verdad reſpon
diendo eſta
loſternu.

f. 16.

De lo que
Holofernes
muy ayra
do dixo a
Achior.

f. 14.

De vnã pre
gunta q̄ hi
xo Holofer
nes a ſus ca
pitanes de
los hijos de
Iſrael.

y llegassen a los montes, salieron de Bethulia contra ellos muchos hombres, con hon-
das y piedras. Como los criados de Holo-
fernes los vieslen, apartandose a vn lado
del monte, ataron a Achior có vnas sogas
de pies y manos a vn arbol, y así atado lo
dexaron. Como los hijos de Israel saliendo
de Bethulia lo hallassen atado, desataronle,
y lleuaronle a la ciudad. Puesto Achior en
medio de los ancianos y viejos de todo el
pueblo, preguntaronle que auia sido la cau-
sa por que así auia sido atado, y tan mala-
mente tratado? Respondió diziendo: Por q̃
dixe que Dios del cielo era vuestro defen-
sor, guarda, ayuda, y amparo, me quisieró
matar: y por esta causa fuy allí atado, y tan
malamente tratado. Como todo el pueblo
oyesse lo que Achior auia contado y rela-
tado, cayendo sobre sus rostros adoraron
al señor, y con comun lamentacion y lloro
derrainaron deláte del sus preces y ruegos
diziendo: Señor Dios del cielo y de la tier-
ra, mira la soberuia dellos, y nuestra hu-
mildad, que no confiamos de nuestros in-
cirtos, o virtud, sino de tu sola bódad. Mira
señor a tus sanctos Abraham, Isaac, y Ia-
cob, y a los otros sanctos padres, por que
por sus merecimientos seamos librados. Ma-
nifesta señor que no desamparas ni dexas
aquellos que ponen toda su confiança y
esperança en ti solo: y a los que presumen
de si mesmos, y confían en su virtud y fuer-
ças gloriandose, los abates, humillas, y con-
fundes. Acabado el lloro y oracion q̃ por
todo el dia auian hecho, fueron conforta-
dos diuinalmente de Dios nuestro señor.
De aqui es lo que dize el Ecclesiastes: Me-
jor es el fin de la oracion que su principio.
Después destas cosas passadas, consolando
a Achior, dixerónle. El señor Dios de nue-
stros padres, cuya virtud predicaste, te da-
ra esta merced y trueque, que antes tu veas
su perdicto y muerte, que ellos la mya. En-
tonces Ozias principe del tribu de Siimeó,
llamando juntamente a todos los sacerdo-
tes del Señor, acabado el ayuno, tomando
a Achior en su casa, hizo vna gran cena y
combite. Después desto, acabada la cena,
conuocando y llamando todo el pueblo

dentro de la Yglesia, orãdo por toda la no-
che, demandauan ayuda al señor Dios de
Israel. Holofernes (que como diximos) se
auia ayrado por lo que auia dicho Achior,
no auiendo aun cessado su saña y enojo,
en el dia siguiente mando a sus exercitos se
mouieslen cótra la ciudad de Bethulia. Era
la gente que consigo entonces lleuaua cien-
to y veynte mil y mas peones, y los de ca-
uallo veynte y dos mil, por que de las tie-
rras que ganaua, tomaua gente, así de pie,
como de cauallo, de los que eran aptos pa-
ra la guerra: y así era ya acrecétado su nu-
mero y multitud de exercito: por que co-
mo dixe, de las ciudades, prouincias, y rey-
nos que ganaua, tomaua gente de guerra:
los quales todos juntos se aparejaron pa-
ra pelear y yr contra los hijos de Israel, y
ciudad de Bethulia. Junto pues el exercito,
como llegassen a vista de la ciudad, y los hi-
jos de Israel vieslen tan gran multitud y tã
armados, no con pequenno temor, deman-
dando con mucha humildad la ayuda y fa-
uor diuino, prostraronse sobre la tierra,
echando ceniza sobre sus cabeças, orando
todos de vn animo y coraçon, rogauan al
señor Dios de Israel, tuuiesse por bié de ma-
nifestar su misericordia sobre su pueblo. Y
por que no pareciesse que tentauã a Dios,
dexãdo de hazer aquello que era de su par-
te, y por via humana hazerse podia, tomo
cada vno sus armas para auer de resistir a
Holofernes, y pusieronse en aquellos luga-
res mas angostos y estrechos, por donde
auia algun camino o senda para poder su-
bir a la ciudad, y guardauanlo de dia y de
noche sin cessar. Holofernes que así mes-
mo no dormia, ni descansaua la saña de su
soberuio y altiuo coraçon, como anduuiess
se cercando por vna y otra parte la ciudad
en derredor, aunq̃ algo distante, hallo vna
fuente, de la qual yua vn calce de agua a la
ciudad. El qual luego mando romper, de tal
manera, que no pudiesse yr a la ciudad al-
guna agua. Auia así mesmo otras fuentes
acerca de los muros, de las quales a hurta-
das sacauan agua, mas mas para recrearse
y leuantarse, que para beber. Como capita-
nes de Amnó y Moab, los quales erã muy

§.20.
Como Holo-
fernes mo-
uio su exer-
cito contra
la ciudad de
Bethulia, y
el numero
del.

Oraciõ del
pueblo de
Israel.

§.21.
Como Holo-
fernes mã-
dó romper vn
calce de a-
gua q̃ yua
ala ciudad

§.17.
Como ata-
rõ a Achior
de pies y ma-
nos a vn ar-
bol, y porq̃.

§.18.
De vna ora-
ciõ q̃ el pue-
blo de Israel
hizo a Di-
os, para q̃
los librasse
de Holofer-
nes.

Ecle. 7.

§.19.
De como
consolaron
los de Israel
a Achior, y
lo que le di-
xeron.

grandes

grandes enemigos de los Hebreos, lo viesen, dixerón a Holofernes: Los hijos de Israel no confían en lança, espada, ni en otra arma alguna, mas los montes los defienden, y los collados los guarnecen y amparan. Pues que así es, para que sin guerra ni batalla alguna los puedas tomar, y ellos mismos de su propia voluntad vengan a entregarse en tus manos, manda guardar las fuentes que están propinquas a los muros para que no puedan sacar agua dellas, y así sin armas los mataras, por que sola la sed será suficiente causa para dalles la muerte, o alomenos puestos en tanto aprieto y necesidad, que entregaran la ciudad, por mas fuerte que sea. Como Holofernes y los otros caualleros que estaban en el real y exercito lo oyessen, contentos mucho, y mandando luego poner guardas a las fuentes en derredor de la ciudad, poniendo a cada vna dellas cien hombres de guarda. Como por espacio de veynte dias durasse esta guarda, faltaron en Bethulia las cisternas, las cõgregaciones y recogimientos de agua se agotaron de tal manera, que no auia en la ciudad agua para solo vn dia. Esto se ha de entender, para que cada vno bebiesse conforme a su voluntad y necesidad, por que cada dia era dada el agua al pueblo por tasa y medida. Mas no obstante esto bien auia para cinco dias siguientes, dandola (como la dauan) por tasa y medida. Viendose los hijos de Israel en tanto aprieto, aflicion, y necesidad, juntaronse todos los varones y mugeres, los mancebos y muchachos contra Ozias principe del pueblo, y dixerón: Iuzgue Dios entre ti y nosotros, por que heziste que sobreuiessiess en nosotros tantos y tan desiguales males, no queriendo hablar pacificamete a los Asirios, por lo qual Dios nuestro señor nos vendio y entrego en sus manos, quitando de nosotros toda ayuda, fauor, y amparo, y no ay quie nos ayude, como scamos prostrados y abatidos delante dellos, con sed y perdicion muy grande. Esto dezia ellos, queriendo o se entregasse la ciudad: lo qual contradexian, repugnauan, y rehusau a los sacerdotes. Profigiendo su habla dixeró a los sacerdotes:

Juntad a todos los que están en la ciudad, para que de vna prompta y mera volúntad nos entreguemos al pueblo de Holofernes: por que muy mejor cosa es que captiuos viuiendo bendigamos y alabemos al Señor, que no muriendo y viendo morir a nuestras mugeres y hijos delante de nuestros ojos, scamos oprobio y denuesto a todas las naciones y getes. Y añadieró mas diziendo: Tomamos por testigos contra ti y los otros sacerdotes, al cielo, tierra, y a Dios de nuestros padres, el qual se venga de nosotros por nuestros peccados, que lo que hazey's muy malamente contra nos si no entregays la ciudad en manos de Holofernes, para que nuestro fin y muerte sea breue, con cuchillo, lança, o espada, y no prológada, segun que se nos causa por la gran sed que padecemos. Como dixessen estas cosas y otras muchas de no menos dolor y tristeza, fue hecho vn muy gran lloro, planio, y aullido de todos dentro de la yglesia, por espacio de muchas horas, clamando al Señor con vna mesma voz, coraçon, y animo, diziendo: Hemos peccado con nuestros padres, injustamete hemos obrado, cometimos iniquidad y maldad. Tu señor que eres piadoso te por bien de auer misericordia de nosotros, y cõ tu proprio acõte toma vengança de nuestras iniquidades y maldades, y no quieras señor entregar aquellos que te confiesan, a pueblo que no te conoce, por que no digan entre los getiles y gentes estrañas, dõde esta su Dios dellos. Como fatigados y cansados cõ estos clamores y llores, cessando callassen, leuantãdõse el principe Ozias todo cubierto de lagrimas, y no cõ menor dolor y tristeza, dixelos: Hermanos mios estad con ygal coraçon, y aguardemos solos cinco dias la misericordia de Dios nuestro señor, que por ventura quitara su saña y indignacion de sobre nosotros, y dara gloria a su sãcto nombre. Mas si pasados los cinco dias no nos viniere socorro y ayuda, haremos conforme alo que nos auerys demandado, y entregaremos la ciudad en manos de Holofernes. Como estas cosas que hemos relatado y contado passassen, vino la noticia dellas a la honrada y

8.22.
Como los
principes de
Ammon y
Moab dixe
rõ a Holo
fernes que
mandasse
guardar
las fuentes.

8.23.
Como era
dado a to
do el pue
blo de Israel
en Bethu
lia el agua
por medi
da.
8.24.
Lo que el pue
blo dixo a
Ozias prin
cipe de Is
rael.

8.25.
De como el
pueblo de Is
rael hizo
un llanto
muy grande
por largo
espacio.
8.26.
Destraura
ciõ que hizo
yõ estando
muy affligi
dos.

muy venerable biuda Iudith, en especial q̄ el principe Ozias aua limitado tiempo de cinco dias, en los quales si no viniéſſe loco rro, de entregar la ciudad: lo qual como ella sintiéſſe mucho, mando llamar a los sacerdotes del pueblo Chambri y Charmi: los quales luego vinieron a su llamamieto, por que como diximos, era tenida en gran estima, reputacion, y no menos reuerencia: alos quales hablando dixo: Que es esto en lo que ha consentido Ozias, de entregar la ciudad alos Asirios, si de aqui a cinco dias no viniere socorro y ayuda? Y quien soys vosotros que teneys a Dios? No son estas palabras para prouocar a misericordia, mas para incitar a saña, encender y prouocar furor y ira. Situaſtes y pusistes limitacion de tiempo a la misericordia del Señor, y en vuestro arbitrio y voluntad le limitaſtes y situaſtes a el tiempo y dia? Mas por que es pacifico nuestro Dios y muy misericordioso hagamos penitencia desto, y con de rramamiento de lagrimas le demandemos perdon. Por que no como hombre amena za nuestro señor Dios. Por que no luego lo pone por obra, como lo fueren hazer los hombres, ni se inflama ni ayra como los hijos de los hombres: pues que asi es, en espi ritu de humildad humillamos nuestras animas, y llorando digamos le, que segun su voluntad, y el lo tuuiere por bien, que asi haga con nosotros, y vñe de su misericordia, y que asi como nuestro coraçon se ha turbado con la sobertuia de los contrarios, que asi dela mesma manera nos gloriamos de nuestra humildad, por que no hemos seguido las pisadas y peccados de nuestros padres y antepasados, los quales dexaró a su Dios, y adoraron y siruieron a dioses estraños, por lo qual fueron entregados en manos de sus enemigos: nosotros no conocemos otro Dios, sino solo el. Con humildad aguardemos su consolacion, por que el vengara nuestra sangre de las afliciones de nuestros enemigos, y humillara a todas las gentes que se leuantan contra nosotros, y las hara ser sin ninguna honra, mas con mucha deshonra, abatimieto, y denuesto. Pues que asi es, hermanos, pues vosotros

soys los sacerdotes del pueblo de Dios, de vosotros depende su anima quanto a la firmeza y constancia en el bien. Có vuestras palabras leuantan sus coraçones, y que se acuerden como fueron tentados nueſtros padres, para ver si verdaderamente honrauan y seruian a Dios su señor. Deuese de acordar y traer a la memoria como nuestro padre Abraham fue tetaado, y por muchas tribulaciones prouado fue hecho amigo de Dios. Así Isaac, así Iacob, así Moy sen, y todos los fieles que agradaró a Dios pasaron por muchas tribulaciones. Pues que así es, nosotros no nos vengüemos reduziendo las penas que padecemos en Dios nuestro señor, y atribuyéndolas a nuestras culpas y peccados, de tormentos q̄ padecemos, pélemos ser menores que los que merecemos, y los açotes del Señor q̄ son como açotes dados a siervos, no para destruy cion dellos, sino para su enmienda y correccion, y así creamos auernos acontecido a nosotros. Acabada Iudith su habla q̄ auia hecho al principe Ozias y a los sacerdotes, respondió Ozias y los sacerdotes diziendo. Todas las cosas que has hablado son verdaderas, y no ay en tus palabras cosa alguna de reprehension. Pues que así es, ruega a Dios por nosotros pues eres muger sancta y temerosa de Dios. A los quales respondió Iudith diziendo. Así como pude he hablado, y conocistes auer procedido de la bondad de Dios: así lo que tengo determinado de hazer y poner por obra, prouado si sea de Dios, y por mejor dezir veréys por experiencia proceder de solo Dios. Orad y rogad que así haga Dios nuestro señor firme y estable mi proposito y consejo. A la noche estareys vosotros a la puerta de la ciudad, y saldre yo cómo criada Abrahá, rogad y orad que así como dixistes, en los cinco dias mire Dios nuestro señor a su pueblo de Israel, usando có el de misericordia. No quiero que escudriñeyis ni sepays mi negocio, ni que tengo pensado de hazer. Y hasta que yo os lo descubra, haga saber, y de noticia dello, no se haga otra cosa sino orar y rogar a Dios por mí. A la qual el principe Ozias dixo: Ve en paz, y el Señor

1.27.
Dela q̄ dize
Iudith
disfacer
dizir por q̄
no entre-
gaſta la
ciudad.

§.28.
Dela q̄ Ozias
y los sa-
cerdotes re-
spondieron
a Iudith, y
dela q̄ dixo

68

ñor sea tu guía y guarda, en vengança de nuestros enemigos. Acabado de hablar Ozias, boluieronle los sacerdotes cada vno a su casa donde moraua. Quedando la honrada biuda Iudith sola, entrando en su oratorio, vistiose de cilicio, y echo ceniza sobre su cabeça: lo qual hizo así, lo vno como lo otro, para humiliacion de si mesma, sabiendo que la oracion del que se humilla penetra las nubes. Prostrada delante del Señor gemia, oraua, clamaua: y entre las otras cosas q̄ en su oracion dixo, dixo estas:

§.29.
Como Iudith se vi-
sio de cili-
cio, y de la
oracion que
hizo.

Hac hysto-
ria babe-
tur Gen. 34

Señor Dios de mi padre Simeon, que le di-
ste fuerças y animo para offensa y castigo
de las gētes estrañas q̄ fuerō violadores de
la dōzella virgen, por lo qual todos fueron
destruydos, así ellos como ellas, y sus hi-
jos y hijas captiuas. Suplico te señor Dios
mio, que socorras a mi biuda y miserable.
Cōtempla señor y mira a la parte delos rea-
les de los Asirios dela manera que miraste
los exercitos de los Egypcios, los quales cō-
fiando en sus carros, cauallos, y multitud
de gente de annas, corrian contra tus sier-
uos, a los quales ocupo el abismo, y las a-
guas los cubrierō, y así ahogados y muer-
tos. Así señor sean hechos estos, que con-
fian en su multitud y en sus carros, factas,
y lanças, gloriandose dello, no mirando ni
confiderando que tu eres nuestro Dios, q̄
dende el principio del mundo quebrasteste
todas las guerras, y tienes por nombre, y a
ti solo conuiene llamarte señor. Leuanta se
ñor pues que así es tu brazo como dende
el principio, y quebranta su virtud en la tu
ya. Caya su virtud dellos en la tu yra, los
quales han prometido violar y cōtaminar
los lugares sanctos tuyos, y en suziar el ta-
bernaculo de tu nombre, y con su cuchillo
destruyr tu altar. Esto dixo, por que así se
lo auian prometido a Nabuchodonosor
rey, que el solo se llamasse rey de la tierra,
como ya arriba fue visto. Añadio más en
su oracion, diziendo: Sea señor captiuado
Holofernes en la vitta de sus propios ojos
luego que me vea, y haz señor que con su
proprio cuchillo sea abarida su soberuia,
y cortada su cabeça, este de cuyo poderio to-
do el exercito se gloria. En esto se muestra

esta hōrada biuda Iudith auer sido prophē-
tissa, y auer hablado propheticamente, porq̄
así lucedio como ella lo dixo, segū q̄ adelā-
te pareciera Dixo mas. Da me señor en el
animo constancia, para que menosprecie a
el y su virtud y fuerça, para que no le esti-
mando ni teniendo en nada, le mate. Esto
señor por ser cosa grande, como lo es, (sera
cosa digna de perpetua memoria de tu nō-
bre) que vna muger femenil y flaca le aya
abauido y muerto, como esto no se pueda
atribuyr a virtud humana, sino a celestial
y diuina. Nunca, señor, los soberuios te cō-
tentaron, mas la oracion de los humildes y
mansos siempre te agrado. Señor Dios de
los cielos, y criador delas aguas, y señor de
todas las criaturas, ten por bien de oyr a
mi mezuina que te rugo, y presumo de
tu sola misericordia. Acuerdate señor de
tu testamento, palabra, y prometimiento,
que prometiste estar con tus fieles, que si
no nos perdonas por amor de nosotros, a
lomenos sea por amor del diuino culto, q̄
en nosotros esta y permanece. Da señor
palabra en mi boca, y en mi coraçon con-
sejo, animo y esfuerço, para q̄ tu casa per-
manezca en su sanctidad, y todas las gētes
vista la marauilla y milagro, conozcā que
eres Dios, y que no ay otro alguno en el
cielo ni en la tierra, sino tu solo. Acabada
la oracion, en la qual se auia humillado, ab-
tido, y prostrado delante de Dios, leuanto
se, y descendiendo a lo baxo de su casa, lla-
mo luego a vna criada fuya que se llamaua
Abray, y quito de si el cilicio y las vestidur-
as de biuda, de dolor: lauō su cuerpo, y
vngiose de vnguento precioso, confaciona-
do con mirra, y otras cosas muy preciosas
y no menos odoríferas: peyño sus cabellos
esparziendolos por las espaldas y ombros,
puso tocado en su cabeça, y vistiose de ves-
tiduras de alegria de que visaua quando su
marido viuia: puso sandalias en sus pies, q̄
era vn calçado de verano, que en la parte
superior no tiene cobertura de cuero, ni
de otra cosa alguna. Tomo así mismo
çarcillos en sus orejas, anillos en sus dedos
y manos, y orcas en sus brazos: y de otros
preciosos ornamentos que tenia se cōpuso
adorno

§.31.
Que Iudith
beruios ni
ca cōtenta
tōa Dus.

§.32.
Dela q̄ Iu-
dith ha
despreciado
la oracion.

§.33.
Que cosa
sea Sanda-
lias.

§.30.
Como Iu-
dith fue p-
plustiffa.

1.34.
Como Dios
nuestro se-
ñor acrece-
to la her-
mosura de
Judith . y
porque.

adorno, y atauio. Alléde que ella era muy hermosa, y de buen parecer, y agradable, a la vista de todos los que la mirauan, dize la sagrada escriptura, que Dios nuestro señor le dio muy gran resplandor, y acrecento su hermosura: y da la causa y razon desto, dimi-
nuyendo: Por que toda esta composura de que se compuso y adorno, no procedia ni dependia de parte de libidinoso desseo y voluntad dañada, sino de sola virtud: por esta causa el Señor acrecento y aumento su hermosura, para que a vista de todos pareciese de incomparable hermosura y resplandor. No queriendo la honrada biuda ser contaminada en los manjares de los gé- tiles y Asirios, dio a su criada Abra así las cosas que auia de comer, como de beber. La honrada biuda como viniese a la puerta de la ciudad con su criada Abra, hallaron a Ozias principe de la ciudad y a los sacerdotes del pueblo: los quales como la vies- sen, espantaron y marauillaronse de su hermosura, mas no preguntandole cosa alguna, dexaronla pasar, diziendo: El señor Dios de nuestros padres te de gracia, y todo el consejo de tu coraçon lo haga firme, estable, y fuerte con su virtud, y sobre ti se glorie Hierusalem: y sea tu nombre puesto cotado en numero de los santos y justos. A las quales palabras respondieron todos los que alli estauan, diziendo: Fiat, fiat. Así sea hecho, y así lo tenga Dios nuestro señor por bien que se haga y cumpla. La ho-
rada biuda orando a Dios en su coraçon, passo adelante, y salio por las puertas de la ciudad con su criada Abra. Acontecio q̄ como decédiese del monte de Bethulia ya q̄ queria amanecer, porque pareciesse q̄ yua huyédo sin que el pueblo lo supiesse, porq̄ en aquella hora suelen las velas yr a descã-
sar, repasar, y dormir, por donde los que huyen tienen tiempo mas apto y oportuno para salir y huyr, que en otro alguno de toda la otra parte de la noche. Como des-
cendiéssse del monte, los exploradores y co-
rredores del campo del real de Holofernes to-
mando a la honrada biuda, prendierola, y preguntaronle diziendo: Donde vienes, o donde vas? Respondio diziendo: Yo soy

hija y de la generacion Hebrea. La causa por que de entre ellos huy es ella. Por que conoci lo que esta por venir, que ha de ser entregados en vuestras manos los que no han querido hazer de su voluntad: y yo por hallar misericordia en vuestro acatamiento, sali y vine a vuestra presencia: y por esta causa que he dicho, pense vna y muchas ve-
zes conmigo mesma, y muy sobre pẽsado dixi: Y re delante la presencia del principe Holofernes, para darle noticia de sus secre-
tos, descubrirle he y manifestar le he tales cosas, que si las oye, y pone por obra, los podra tomar, sin que ninguno de su exercito perezca ni muera. Como los exploradores y corredores de campo la vies- sen, y oyessen sus palabras, considerauan la estre-
mada hermosura de su rostro, estaua en sus ojos muy gran espanto, por que con este mo-
grado se marauillauan de su hermosura y buen parecer, y no con pequena beniu-
lencia le dixerón: Guardado, defendido, y conseruado has tu vida y anima, por auer hallado tan bueno y saludable consejo, en auer salido y descendido a nuestro señor Holofernes. Esto ten por cierto, que quan-
do estuuieres en su presencia y acatamiento, seras muy bien tratada, y que seras muy agradable a su coraçon. Esto le dixerón, por que sabian que Holofernes era muy luxu-
rioso, y no menos dado a mugeres. Des-
pues desto los exploradores lleuaron a Iu-
dith al tabernaculo y tienda de Holofernes, dando la noticia de quien era, la causa por que auia venido, segun ella lo auia dicho. La qual como entrallé delante Holofernes y ella viesse, luego fue preso y captiuado en la vista de sus propios ojos, enamorandose della. Los que presentes estauan, que eran de su guarda, como la vies- sen, conde-
rando su muy estremada hermosura, dixe-
ron a Holofernes: Quié ay que menospre-
cie y no tenga en mucho a pueblo que tie-
ne tan hermosas mugeres? que por tenellas a nuestra voluntad no pugnemos y peleemos contra ellos con muy justa causa? Co-
mo Iudith viesse a Holofernes sentado con tanta honra y magestad en vn throno muy rico, prostrándose por tierra, adorole. Hizo esto

8.35.
Dela q̄ Iu-
dith dixo a
los corredo-
res de capo
de los As-
sirios.

8.36.
Como Holo-
fernes vió
do a Iudith
fue preso e
la vista de
sus ojos.

esto por la reuerencia que era deuida a su grandeza y poderio, por ser de Dios, aunq̃ Holofernes vsaua mal del, como comun-
fme muchos hombres vian mal delas gra-
cias que Dios nuestro señor les da. Enton-
ces viendola Holofernes prostrada y derro-
cada en tierra, mandola leuantar: a la qual
dixo: No queras teiner en tu coraçõ, por
que yo nunca empecí ni dañe a algun va-
rõ que quisiessẽ seruir al rey Nabuchodo-
nosor: quanto mas a vna muger que de su
propria volutad le viene a seruir? Tu pue-
blo si nõ me viera menospreciado, nunca
yo leuantara mi lança contra el. Di me ago-
ra pues que asies, por que causa te aparta-
ste dellos y veniste a nosotros? Respondio
Iudith (y entre otras cosas que dixo para
ganalle la voluntad, y enganar al engaña-
dor, y al mentoso mentile) dixo estas: To-
ma señor las palabras de tu sierua, no solo
con las orejas corporales, mas con interior
consideracion, que si la siguieres consintie-
do y poniendolas por obra, cree que hara
el Señor contigo obra marauillosa y perfe-
ta, por que te hara conseguir y alcançar tu
principal y primer intento. Viue el rey Na-
buchodonosor rey de la tierra, y viue su
virtud, la qual esta en ti para correcció, pu-
nición y castigo de los errados peccadores
y malos, que nõ solo por amor de ti le se-
ruirán y seran sujetos los hombres de la tie-
rra, mas aun las bestias del campo estaran
a su seruicio y mādado. Es publicada tu sa-
gacidad, industria, y prudencia que tienes
acerca de las cosas de la guerra: es diuulga-
do, manifestado, y notorio a todas las gen-
tes, que tu solo eres bueno, esto es, muy ex-
celente entre todos los caualleros del rey:
y que tu solo eres muy poderoso en su rey-
no. A todas las prouincias es notorio y ma-
nifesto, como ayas subjetado muchas gen-
tes debaxo de su imperio; señorio, y man-
do: niles es oculto lo que dixo Achior, y lo
q̃ mandaste hazer del. Manifesto es assi
auer sido ofendido nuestro Dios con sus
peccados, que ha mādado por sus prophe-
tas al pueblo que entreguẽ la ciudad: y esto
por sus peccados, culpas, y maldades: y por
que saben los hijos de Israel q̃ han offendi-

do a su Dios, tu espanto y temor esta en
ellos, y sobre todo la muy gran hambre q̃
los ha tomado, los ha tratado de tal manera
que ya son contrados mas entre los muer-
tos que entre los viuos. Y finalmente tiene
ordenado de matar sus animales para bo-
ber la sangre dellos, para sobrelleuar en al-
guna manera la grã sed que padecen: y tie-
nen assi mesmo pensado de gassar y consu-
mir en trigo, vino, y azeite, para su corpo-
ral sustentacion, las cosas sanctas de su se-
ñor Dios, las quales mado que aun no las
tocassen con las manos, ni deuiã dellos ser
tocadas: de donde cierta cosa es que pues
hazen estas cosas, que han de ser dados en
perdicion de si mesmos, y entregados en
tus manos. Lo qual yo tu sierua conocien-
do, vine huyendo dellos, y embiome Dios
nuestro señor para que te lo denunciase y
dixessẽ. Yo sierua tuya honro a Dios, y no
solo alla entre los mios, mas aun estando
aqui contigo, saldre yo tu sierua fuera del
real, y orare y rogare al Señor que me di-
ga y declare quando les ha de dar el casti-
go de su peccado, y entregallos en tus ma-
nos, y viniendo dezir te lo he de tal mane-
ra que yo te lleue por medio de Ierusalem,
y temas a todo el pueblo de Israel, como
ouejas sin pastor, por que ni aun vn perro
ladrara contra ti, por que no aura quien te
cõtradiga ni resista, por que todas estas co-
sas me son dichas por la prouidencia de
Dios, y por que esta ayado contra ellos
foy yo embiada del, para te declarar y de-
zir todas estas cosas. Como Iudith dexasse
de hablar, agradaron sus palabras a Holo-
fernes, y a todos los de su exercito: lo vno
por que denunciava a Holofernes y a todo
su exercito cosas prósperas y de buena an-
dança, y lo otro por que todo lo que auia
dicho era conforme a su volutad y desseo,
y estauan marauillados de su sabiduria: y
dezia el vno al otro. No ay tal muger como
esta sobre la tierra, en su aspecto, herimosu-
ra, y en la sabiduria de sus palabras. Habi-
do Holofernes con ella dixole: Muy bien
lo hizo Dios que te embio delante de su
pueblo para q̃ tu le entregues en nuestras
manos: y por que es bueno tu prometimẽ

§. 37.
Delo q̃ di-
xo Holofer-
nes a Iu-
dith.

§. 38.
Delo q̃ res-
pondio Iu-
dith a Ho-
lofernes.

§. 39.
Como con-
to a Holo-
fernes ya
todo el e-
xercito lo
q̃ Iudith li-
xo.

ro, si esto tu Dios pusiere por obra, y lo hiziere así conmigo como tu lo has dicho, tu Dios sera mi Dios, y tu en la casa de Nabuchodonosor seras muy grande, y tu nombre sera nombrado en toda la tierra. Y acabadas de dezir estas palabras, mandola entrar donde estauan sus thesoros, y ordeno luego que auia de ser lo que le auia de dar en racion de comer para su mesa, teniendo tanto cuydado della, como de su mesma persona. Lo qual como Iudicht viesse, no queriendo ser contaminada en los gentilicos mājares, dixo a Holofernes: Agora señor no podre comer de los manjares q̄ me mādadas dar: teni me señor por escusada por breue tiempo, por que por ventura comiendo manjares a mi prohibidos y vedados, no offendia a Dios, y venga sobre mi la offensa y el castigo della: de aquellos manjares q̄ yo conmigo traxe comere agora al presente. A la qual dixo Holofernes. Si te faltare las cosas que contigo traxiste, que te haremos despues? Respondio Iudicht diziendo: Viue tu anima señor mio. Quiso dezir, Así señor como es verdad q̄ tu señor viues, así sera verdad que yo no acabare los mājares que conmigo traxe ante que Dios haga lo que yo tengo pensado. Y en esto dixo verdad, por que como parecera adelante, antes le corto la cabeça q̄ se acabassen los manjares que lleuado auia. Passadas estas cosas, los criados y cótinios de Holofernes lleuandola al aposento donde la auia mandado llevar, para que alli estuuiesse. Al tiempo que ya queria entrar, demandó a Holofernes licencia para poder salir de noche fuera del real a orar y rogar a Dios. Esto demandó ella por poder orar con mayor deuotion fuera del real y exercitos de los infieles: y tambien por que quando acabado el negocio ella se fuesse, ninguno la deuiesse ni fuesse a la mano, pensando que yua a orar. Como Holofernes oyo su petición, mandó a sus camareeros, q̄ así como ella lo quiesse y tuuiesse por bien, entrasse y saliesse por espacio de tres dias a orar a su señor Dios. Tomando la licencia salia Iudicht por las camisas dichas a las noches, apartada del tumulto del real al valle de Be-

thulia, en el qual auia vna fuente, dōde ella se bañaua antes de la oracion, segun el estilo y modo de los Hebreos. Saliendo de la fuente, oraua y rogaua al señor Dios de Israel que tuuiesse por bien de enderezar su camino, para librar al pueblo de Israel. Hecha su oracion, tornandose a su aposento permanecia en su pureza y limpieza, recogida y apartada de la conuersacion de los gentiles, hasta que auia de recibir el mantenimiento corporal, de lo que ella auia traydo: y esto a la tarde.

De donde parece que ayunaua todo el dia, por que su oracion fuesse muy mejor, y así mas acepta y oyda de Dios. Despues de passadas estas cosas que contado y relatado auemos, al quarto dia hizo Holofernes vn gran combite a los de su exercito, quasi por fiesta y regozijo de boda, como si se casara con Iudicht. A la qual pensaua el tener aquella noche a su voluntad. Y para esto dixo a vn criado suyo que se llamaua Vagao: Ve y habla a aquella Hebrea, y atraela para que de su propia voluntad y de buena gana consienta conmigo en ayuntamiento y copula carnal: por que cosa de mucho improperio y denuesto es acercá de los Asirios, que la muger haga burla del hombre, estando por algun tiempo en su poderio, sin que aya ayuntamiento carnal con ella. (Aqui Holofernes alabaua el vicio por virtud, y la virtud reputaua ser vicio.) Y endo pues Vagao a Iudicht combidola primero a comer a la mesa de Holofernes, para que despues de alli fuesse lleuada al aposento de Holofernes, para el ayuntamiento carnal, diziendo: No aya vergüenza la buena y honrada duēa de entrar a mi señor, para que sea honrada delante del, y en mucho plazer y alegría coma y beba en su mesa. Al qual respondió Iudicht diziendo: Quien soy yo para que aya de contradecir a mi señor? Todo aquello que delante sus ojos fuere agradable y bueno, y lo tuuiere el por bien, todo lo hare yo, y pondre por obra, conforme a su voluntad: y todo aquello que a el le agradare aquello me sera a mi muy bueno todos

§. 41.
Como Holofernes hizo vn gran combite a los de su exercito, y porq̄

6. 40.
Como Iudicht demandó licencia para poder salir a orar de noche, y por que.

§. 42.
De lo q̄ respondió Iudicht a Vagao criado de Holofernes.

los dias de mi vida. Y leuantandose adorno-
se y compusose de sus vestiduras: y en-
trando dode Holofernes estaua, estuuó de
lante del como esposa delante su esposo.
Como Holofernes la vio, con gran ardor
de luxuria y concupiscencia carnal fue mo-
uido su coraçon, y dixo a Iudith. Por que
has hallado gracia delate de mi, (dixo esto,
por que la reputaua y tenia por esposa muy
grata el,) assienta te, come y bebe en pla-
zer y alegria. Al qual respondio Iudith di-
ziendo. Por que el dia de oy ha sido mi ani-
ma engrandecida y magnificada, mas que
nunca jamas fue en todos los dias de mi vi-
da, assentar me he, comere y beuere en ale-
gria. Y comio y beuió delante del de aque-
llas cosas que su criada Abra le tenia apare-
jadas. Holofernes fue hecho muy alegre có
ella, pensando de gozar en aquella noche
de sus abraços y passatiempos, y beuió mu-
cho vino, mas que nunca auia bebido de
vna vez, o vna assentada, o de vna comi-
da: lo qual le procedia del demasado ard-
dor de la concupiscencia carnal, la qual le
auia priuado de la discrecion para poderse
refrenar y guardar del excessó del vino.
Como viniessse la noche, los siervos de Ho-
lofernes fueronse cada vno a su tienda y
estancia, por que todos estauan fatigados
de mucho y demasado vino que auian be-
uido. Vagao cerro la puerta de la camara
de Holofernes, y fuese a dormir, por q̃ no
menos estaua fatigado del vino que los o-
tros, y quedo Iudith sola en la camara
con Holofernes: el qual estaua echado en
la cama muy abtoruido de la embriaguez,
y no menos del sueño. Saliendo Iudith vn
poco a fuera, dixo a su criada Abra, que
estuuiesse a la puerta, y guardasse para que
no entrasse alguno. Esto hecho, puso Iu-
dith delante la cama de Holofernes oran-
do con lagrimas en silencio, sin mouimien-
to alguno de labios, mas con muy intima
deuocion de coraçon, diziendo. Confor-
ta y confirma me señor Dios de Israel,
por que en semejante caso acontece dessa-
llecir y desmayar y espantarfe el coraçon,
mayormente dela muger. Mira señor en esta
hora a las obras de misericordia, y assi co-

mo to prometiste leuantes a tu ciudad de
Hierusalem. Y esto que creyendo yo, que
dandoine tu ayuda y amparo se podia ha-
zer por ti, yo lo pongo en obra. Acabada
de hazer su oracion llegose a vna columna q̃
estaua a la cabecera dela cama, dode estaua
vna espada colgada, y tomola: y como la
sacasse, tomo a Holofernes por los cabel-
los, y endereçando de nuevo su oracion y
peticion a Dios, dixo. Conforta y cõfirma
me señor Dios de Israel en esta hora: y dan-
dole dos golpes en la cruz para cortalle la
garganta, cortole juntamente la cabeça: y
quito vn pauellon q̃ estaua en las columnas
labrado a manera de red, y dio con el cuer-
po de troncado y sin cabeça en tierra, para
que luego q̃ los suyos entrassen, viesien q̃
estaua descabeçado y muerto. Esto hecho,
de ay a vn poco salio fuera, y dio la cabeça
a su criada, y mandole q̃ la metiesse en vna
talega, y salieronse ellas dos como q̃ salian
a orar, segun lo tenian de costumbre, por
donde las velas de los Asirios no les pre-
guntaron cosa alguna, ni menos las busca-
ron si lleuauan cosa alguna: y esto hizieró
por que assi lo auia mandado Holofernes
quando le concedio la licencia para entrar
y salir a orar, segun Iudith se lo auia supli-
cado y demandado. Passando pues todos
los reales de los Asirios libremente, sin em-
bargo ni embaraço alguno, y dando la
buelta al valle de Bethulia, vinieron a la
puerta dela ciudad, que estaua mas lexos
del real de los Asirios: y estando algo apar-
tadas, llamo Iudith a alta voz a las guar-
das de los muros y puertas, diziendo. Abrid
las puertas, por que Dios es con noso-
tros, el qual ha hecho virtud muy grande
en Israel. En lo qual dio a entender la muer-
te de Holofernes. Como las guardas la
oyessen y conociesien en la voz, llamaron
a los ancianos y viejos de la ciudad para re-
cebilla con mayor honra, como a aquella
que la merecia. Los quales todos juntos vi-
nieron a ella, y assi mesmo todos los de
la ciudad, dende el mayor vinieron, pa-
ra la auer de recebir con gran gozo y ale-
gria, por que no tenian ya esperança que
auia de boluer: y como era de noche encen-
diendo

8.43.
Como Iu-
dith quedo
sola en la
camara de
Holofernes
y oro, y le
corto la ca-
beça.

8.44.
Como Iu-
dith dio a
cabeça a
Holofernes
a su criada
y se partie-
ron para la
thulia.

8.45.
Como fue
recebida
Iudith del
pueblo y les
demostró
la cabeça
de Holofer-
nes.

diendo muchos blandones y hachas, cerca róla todos en derredor. Esto así hecho, subiose ella en vn lugar mas alto de donde ellos estauan, y mando que todos callassen para dalles cuenta y entera relacion de lo que auia Dios nuestro señor por ella hecho: y como todos estuuiessen sossegados y en silencio, dixo: Alabad y glorificad a nuestro señor Dios, el qual no dexa ni del ampara a los que esperan en el: y en mi su sierua ha cumplido su misericordia, la qual prometio a la casa de Israel. Y en esta noche en mi y por mi mano ha muerto al enemigo de su pueblo. Y sacando la cabeça de Holofernes de la talega, mostrando sela dixoles. Mirad veyz aqui la cabeça de Holofernes, principe de la caualleria y exercito de los Asirios, y veyz aqui el pauellon, dentro del qual estaua echado en su embriaguez, donde por mano de vna muger le hirió y mato nuestro señor Dios. Por q̄ alguno no tuuiesse sospecha de que Holofernes o otro alguno le auia tocado en su persona y honra, dixo. Viue el señor Dios: Quiso dezir. Así como el es vida por essencia, así es verdad lo que digo. Que el Angel del Señor, yendo, viniendo, y estando alla entre ellos, siempre me guardo. No permitio el Señor q̄ yo su sierua fuesse manzillada, mas sin polucion y inmundicia de peccado me holiuo, gozandome en su victoria, y ver como yo aya escapado libre, y de vuestra libertad y libramiento. Y combidandolos a que vuiessen de alabar, bendezir, y dar gracias a Dios nuestro señor, dixoles. Confesalde todos de confesion de alabança, por q̄ es muy bueno, y su misericordia es por el siglo de los siglos. Todos juntamente hizieron lo que Iudith les auia dicho, bendiziendo, alabando, y glorificando al Señor. Despues delas alabanzas diuinas, endereçando sus palabras a ella, le dixeron. Bendixote el Señor en su virtud, por que te hizo fuesses bendita de todos, y por que por ti reduxo a no nada y anichilo a nuestros enemigos. Ozias principe del pueblo de Israel, hablando con ella, le dixo. Bendita eres tu hija del señor Dios alto sobre todas las mugeres que estan sobre

la tierra. Bédito sea el Señor que erio el cielo y la tierra, que por su sola bondad sobre toda fuerza y constancia de muger, te endereço y guio, para que vuiesses de cortar la cabeça del principe de nuestros enemigos. Bendito sea nuestro señor Dios, que así ha oy magnificado tu nombre, que no se aparte tu alabança, de la boca de los hombres, los quales siempre se acordaran de la virtud del Señor, por los quales no perdonaſte a tu vida; mas antes la pusiste en afrenta y vctura, por las tribulaciones, trabajos, y angustias de los tuyos, y focrifiste a la cayda que estaua aparejada delante del acatamiento y presencia de Dios nuestro señor. A las quales palabras respondiendo todo el pueblo, dixo. Fiat, fiat. Así se haga y cumpla, y Dios nuestro señor lo tenga por bien. Achior (del qual arriba diximos) viſta la cabeça de Holofernes, cayó medio muerto en tierra, del subito pavor y espanto que sobreuino en el, de ver q̄ vna muger auia hecho vna cosa tan grande: y maravillosa: y ya que tornó en tí, prostrado a los pies de Iudith, adorandola dixo. Bendita eres tu de tu señor Dios en todos los tabernaculos y moradas de Iacob, por que en toda gente que oyere tu nombre, y esta tan grande y señalada obra, ſera magnificado en tí el Dios de Israel. Despues de passadas todas estas cosas, acordo Iudith de enseñalles lo que auian de hazer para cō seguir victoria cumplida, diziendo a todo el pueblo. Oydmé hermanos; y poned en obra lo que os dixere. Colgad la cabeça de Holofernes sobre los muros de la ciudad en señal de victoria, y al salir del Sol tome cada vno sus armas, y confiando que con el ayuda de Dios alcançareys cumplida victoria, salid con gran impetu, como si ya fuessedes ciertos dela victoria, y no salgays poco a poco como hombres couardes, tibios, y temerosos, que no osan acometer a sus contrarios, más con muy gran impetu. Lo qual visto de las aratayas y corredores del campo de los Asirios, ſeran cōpelidos de neceſsidad huyr para el capitan y principe, y despertalle y incitalle ala batalla. Como los Capitanes de cada vno de los

8.48.
Como Achior viſta la cabeça de Holofernes cayó medio muerto, y dello q̄ dixo a Iudith.

8.49.
Como Iudith dio inſtrua a todo el pueblo para ſalir, contra los Asirios

8.46.
Como Iudith cobrió al pueblo para dar gracias a Dios nuestro señor.

8.47.
De lo que Ouidio alaba.

exercitos concurrieren al tabernaculo y tienda de Holofernes, y le hallaron destró- cado sin cabeça, embuelto en su propria sangr, caera sobre ellos gran temor y espã to, y vuto su capitan muerto, vna cosa no pensada, echaron todos a huyr: quando ello vieren, seguidos, y endo seguros en su al- cance, hiriendo, llagando, y matando en ellos, por que el Señor los quebrantara debaxo de vuestros pies. Venido pues el dia, y sali- do el Sol, tomando el consejo de Iudith col- garó la cabeça de Holofernes sobre los mu- ros: tomo cada vno sus armas, y salieró cõ gran impetu, estruendo, y voces, para des- pertar a los contrarios. Como las atalayas lo vieslen, concurrieron al tabernaculo y tienda de Holofernes, y como los camareros no le osallen despertar pensando que estava r- posando y durmiendo, vinieron los capitanes, tribunos, y todos los mayo- res y mas prinçipales del exercito del rey de los Asirios, y dixerón a los camareros.

8. 50. Delo qd di- xeron los ca- pitanes a los camara- ros de Holo- fernes quan- do vieron qd salian de la ciudad de Bethulia cõtra ellos.

Entrad y despertalde, por que han salido los ratones de sus cuevas, y han tomado ofadia de nos prouocar a la batalla. Esto di- xeron ellos, por que es costumbre de los so- beruios hablar cõ menosprecio de los otros y por esto los llamaron ratones. Entro lue- go el camarero Vagao a la camara, y estu- uo quedo y con silencio delãte la cortina, despues hizo vna seña con las manos, pen- sando que dormia con Iudith: mas como no sinuiesse mouimiento alguno de hombre que estuuiesse acostado, llegosẽ inuy mas cerca de la cortina, y levantandola, viendo el cuerpo muerto de Holofernes sin cabe- ça, rebuelto en su propria sangre, y q̃ esta- ua tendido y prostrado en tierra, rasgo sus vestiduras, y dando vezes començo dello- rar con muy anargo y grandissimo llãto.

8. 51. De lo qd va- gao camara- ro de Ho- lofernes hi- zo y dixo quando le vio muerto y sin cabe- ça.

Entrando en el aposento y retraymiẽto de Iudith, no la hallando, salio fuera al pueblo (que estava aguardando el mandamiẽto de su capitan general, para lo que auian de ha- zer) todo cubierto de lagrimas, y con voz muy lastimera dixo: Vna muger Hebrea ha hecho gran confusion en la casa de Na- buchodonosor, matado al principe y capi- tan general de su exercito. Mirad y ved q̃

con verdad Holofernes esta tendido y pro- strado en tierra, y su cabeça no la tiene cõ- figo. Como los principes capitantes de la vir- tud y real de los Asirios lo oyessen, rasga- ron todos sus vestiduras en seña de dolor y sobreuino en ellos vn intolerable tem- or y espanto, y fueron sus animos muy turba- dos, y luego hizieron vn clamor y llãto in- comparable, en medio de los reales de los Asirios. Como todo el exercito oyessẽ q̃ Holofernes era degollado y muerto, no v- sando de consejo ni menos de ayuda, echa- ró todos a huyr, de tal manera que no auia quien hablallẽ vno a otro, mas abaxadas sus cabeças, dexando todas las cosas, dauã se mucha priesa por escapar de las mãos de los Hebreos, a los quales veyan que ve- nia sobre ellos, muy armados, y no cõ me- nos animo, y asy uian huyendo por los caminos de los campos, y por los senderos de los collados. Como los hijos de Israel vieslen q̃ asy uian huyendo, descãdieron tañendo trompetas y haziendo muy gran estruendo, y con grandes voces y alaridos tras ellos, esforçando los vnos a los otros, y uian en su seguimieto y alcance, hiriendo, matando, llagando, y haziendo grã estrago en ellos. Y por q̃ los Asirios como gente que yua de huyda, y uian derramados, los vnos por vna parte y los otros por otra, los hijos de Israel coadunados y juntos en sus esquadrones, persiguiendolos, matauã todos quantos podian quier: y por q̃ no es- capasse ninguno dellos, Ozias principe del pueblo de Israel despacho prestante cor- reos y mensajeros a todas las ciudades y lu- gares por do auian de passar, para q̃ les to- massen el passo y matassen. Embio tras ellos a todos los robustos mancebos muy bien armados, para q̃ siguiessẽ el alcance, hiriendo, llagando, matando, y haziendo grã estrago en ellos, hasta echarlos fuera de to- dos los terminos de su tierra. Los q̃ queda- ron en la ciudad de Bethulia, saliendo entra- ron en los reales de los Asirios, y tomaron todas las cosas q̃ auia dexado, de las quales boluieron muy cargados ala ciudad. Los q̃ auia seguido el alcãce y victoria boluiendo cogieron el cãpo de tal manera q̃ no tenia

8. 52. Del senti- mieto y llãto qd hizie- rō los cap- itanes y ex- ercito de los Asirios por la muer- te de Holo- fernes.

8. 53. Quedã qd cogieron el real de los Asirios to- das las co- sas qd bolu- ieron sus- tan buecos ricos.

numera ni cuento el ganado, bestias, y las cosas muebles de lo que llevaron, en tanto grado, que dende el mayor hasta el menor todos se hizierón ricos: por que por espacio de treynta dias, con mucha dificultad se pudo acabar de coger el despojo del real, y las cosas de gran estima y valor que en el dexaron los Asirios. Estas cosas, así passadas, como relatado y contado auemos, vino la fama dellas a Hierusalem, por donde Ioachim summo sacerdote de Hierusalem con todos los sacerdotes vino a Bethulia a ver a Iudith, por la fama de su virtud: a la qual echando muchas bendiciones, dixeró. Tu eres gloria del Hierusalé, tu alegría de Israel, tu honra de nuestro pueblo, por que lo hiziste varonilmente, y fue confortado tu coracon por que amaste la castidad, que despues de la muerte de tu marido no has conocido otro varon: por donde la mano del señor te confetto, que seras bendita para siempre in eternum. Todas las cosas que se hallaron ser de Holofernes, así de oro como de plata, dineros, vestiduras, perlas, y piedras preciosas, con todas las otras riquezas, las dio todo el pueblo a Iudith. Todos los pueblos, así hombres como mugeres, donzellas virgines y mancebos, con organos, adufes, panderos, y otros instrumentos musicales, se gozauan, y alegrauan de la grã victoria auida por manos de la muy honrada y no menos venerable biuda Iudith: y así cantauan cantares nuevos, dando gracias a Dios nuestro señor por tantas mercedes.

Si bien se ha mirado, muchos y grãdes provechos se siguieron a esta honrada biuda Iudith, de su biudez, de gracia aqui, y de premio de gloria en el cielo. El primero, q̃ visitandose de cilicio, y ayunando todo el tiempo de su vida (saluo las fiestas del Señor) mereció que en sus oraciones, y suplicas, fuesse oyda: y alcanzasse (como alcanço) lo que deseaua, que era libertad y libramento de su pueblo. Siguio se, a obsequio la reverencia y acatamiento, en que era ayuida y tenida de todo el pueblo, por donde con justa causa los sacerdotes vinieron a su llamamiento, y pulie-

roo por obra lo que mando, y no entregaron la ciudad a los Asirios, aunque elauan puñños en harto aprieto, y con determinacion de darle. Siguióse, que como se con pusiéle y adornasse con santidad y buena intencion (como ya declaramos) siendo ella como lo era muy hermosa, acrecentó Dios nuestro señor, y puso en ella increíble hermosura, por donde la vista de Holofernes le fue causa de mucha familiaridad, y priuanga con el: y así alcanço licencia general para poder salir y entrar de noche fuera del real, sin que alguno la impidiéle ni estoruasle, para que así libremente pudiese br lucir libre (como boluio despues) a la ciudad de Bethulia. Siguióse el gran animo y esfuerzo que Dios nuestro señor le dio, para que cortasse la cabeza a Holofernes con su propia espada, a tan estimado varon y capitán general de tan gran rey y exercito. Siguióse la victoria muy grande que los hijos de Israel ouieron de los Asirios, por su industria, y aquellas grandes y muchas riquezas ya dichas. Siguióse a ella, aquellas bendiciones que le echaron, diciendo que era gloria de Hierusalem, y alegría de Israel, y honra de todo el pueblo. Siguiósele mas, que le fueron dadas todas las riquezas de Holofernes. Siguióse el gran placer, gozo, y alegría de todo el pueblo. Y finalmente siguióse la victoria y muy mas principal, que todos bendizian, glorificauan, y alabauan a Dios nuestro señor, con cantares, hymnos nuevos, y con musicales instrumentos. Esto todo se siguió por ser biuda: por que si casada fuera, aunq̃ ella quisiera sancta desseo de auenturar y poner su vida (como la puso) por librar a su pueblo de tanta necesidad y aprieto, no le fuera concedida licencia de su marido, ni auia razón para ello, q̃ a vna muger tan estremada en hermosura, la dexasse su marido, y a los reales de los contrarios, y gente indisciplinada y sin yugo ni temor de Dios: y así siendo biuda tubo libertad para poder hazer todo lo ante dicho, y sacar gran provecho y premio de su biudez: como se ha manifestado auer alcançado.

¶ Visto hemos (aun q̄ con breuedad) quē aya sido Iudith, y los prouechos que de su biudez se siguieron. Veamos agora quien aya sido Iezabel, y los males y daños q̄ de su matrimonio sucedieron.

Fue Iezabel, segun parece en el tercero libro de los Reyes, hija de Methabaal rey de los Sidonicos, la qual fue casada con Achab rey de Israel. Esta Iezabel era criada en idolatria y adoracion de los ydolos, a cuya adoración incito y prouocó a su marido el rey Achab: el qual por amor de ella adoro y sirvió a Baal, ydolo de los Sidonicos: lo qual ninguno de los reyes sus antecessores auia hecho. Edifico vn templo a Baal, y puso en el vn altar dedicado a Baal: planto vn bosque cerca del templo, donde gentilizádo sacrificasen a Baal: por cuyo peccado sucedio que no llouio por espacio de tres años y seys meses (segun que arriba mas largamente declaramos) de donde no solo este mal incitado y prouocado el rey Achab por Iezabel hizo, mas otros muchos, que por causa de breuedad dexo aqui de contar. Acontecio vn mal no pequeño, procurado por Iezabel, segun que en el mismo libro se escribe y cuenta. Auia vn varon que se llamaua Naboth, el qual moraua en Hiecrabel. Este Naboth como tuuiesse vna viña cerca el palacio del rey Achab rey de Samaria: el rey mouido con demasiada cobdicia dixo a Naboth: Da me tu viña, porque esta cerca de mi palacio y casa, para que la haga huerta de recreacion y passatiempo para mi, y para que la plante de hortaliza de verças y coles: y darte he otra viña mejor. Y si por ventura te pareciere que te sera mas utilidad y prouecho vendella, o dalla por dinero, darte he por ella en oro y plata, quanto ella valiere por justo precio. Respondio Naboth al rey diciendo: El Señor aya de mi piedad, que no os de la heredad de mis padres y antepassados en alguna manera, ni por trueco, ni por precio alguno de oro ni de plata. Por que por ventura alguno sin mas consideracion ni mas mirar culpara a Naboth, y aun le juzgara por hombre mal

criado y peor mirado, por no auer dado la viña al rey, pues le daua otra mejor, o si quisiera se la pagaua muy bien pagada, segun lo que por justo precio valiesse (por q̄ no se la dio.) A esto digo, que justamente Naboth la nego. La causa y razon de esto es, por que la tierra de Israel propriamente era de Dios, por lo qual no se podia vender, ni enagenar simplemente, sino has a el año del Iubileo: segun parece lo manda Dios nuestro señor en el Leuitico: y aun este vender hasta el año del Iubileo no era concedido en la ley, sino en caso de extrema necesidad. Naboth era hombre rico, y hazendado, y carecia de la tal necesidad. Tan bien lo hizo justamente, por que el rey la queria para perpetuar. Éte posséerla, sin que se pudiesse rescatar ni cuitar: y assi fue justo negalle el trueque, y ni uy mejor la venta. Como el rey Achab oyese la respuesta de Naboth, que por ninguna via le queria dar la viña, fue a su casa y palacio real có muy gran saña y no menor ira, batiendo sus dientes, y haziendo gran ruydo con ellos. Por la gran indignacion y impaciencia que lleuaua, dio luego cenfgo en la cama, y boluendo su rostro a la pared, no hablaua, ni comia, ni bebia cosa alguna. Como viniessé a noticia de su uirger Iezabel, entro ala camara do estava acostado, y dixole: Que es esto q̄ assi esta triste tu anima, y por que no comes cosa alguna? A la qual respondió el rey diciendo: Hable a Naboth y dile: Dame tu viña, y dar te he otra mejor, o si quisieres por dinero, dar te he todo lo que justo sea por ella. Respódio que por ninguna via me la daria: y por esto estoy triste, y con muy crecida pena. Iezabel como esto oyessé dixole: De gran autoridad eres, y el reyno de Israel bien esta en la mano del rey. Hablo aqui Iezabel yronicamente (como si dixera,) Por el poderio real que tienes la podrias auer, sin andar en cambios ni truecos, y sin recibir pena alguna: leuanta te, y come, que yo te dare la viña de Naboth, como tu lo desleas a tu voluntad. La peruersa iniqua mala de Iezabel queriendo cumplir y poner por obra lo que auia dicho y

3. Reg. 16.

6. 1.

Quien aya
sido Iezabel,
cuya hija
y muger

3. Reg. 21.

6. 2.

Como el
rey Achab
demandando
vna viña a
Naboth, y
para que.

6. 3.

Por q̄ Naboth
negó la viña al
rey Achab.

Leuit. 25.

6. 4.

Delo que
rey Achab
sintió y
ze quando
Naboth
le gfo dar
la viña.

preme-

65. promerido al rey de dalle la viña, escribió luego vnas cartas en nombre de su mando el rey Achab, y sellolas con el anillo del rey: por que era costumbre antigua, que en los anillos reales vuisse impresiō y sello con que se sellasen como se sellauan las cartas reales. En lo qual se manifesta como el rey Achab consintio en la muerte del noble cauallero Naboth, y prouocado y incitado por su muger. Escritas y selladas, embiolas a los caualleros y a los mas principales que morauan en la ciudad donde moraua Naboth. Lo que las cartas contenian y dezian era esto. Predicad y apregonad que todos ayunen. Dixo esto, por que tenian de costumbre los Hebreos quando se auia de hazer justicia de algun mal muy grande, y crimen muy descomunal, de predicar y apregonar ayuno, casi compadeciendose del que auia de morir, y doliendose de la offensa hecha a Dios. Y dezian nias las cartas. Hazed sentar a Naboth entre los primeros y mas principales del pueblo. Mando esto, lo vno, por que el era vno de los principales del pueblo y ciudad. Lo otro, por que no pareciesse que buscava su muerte, sino su prouecho, bien, y honra. Y dixo mas. Tomad varones hijos del demonio, que digan contra el falso testimonio, en que digan. Maldixo, y blasphemio Naboth de Dios, y del rey. Eran le impuestas a Naboth estas dos maneras de blasphemias, de Dios y del rey, para que se manifestasse como con justa causa le era dada la muerte, por que por cada vna destas dos cosas era deuida, al que en ella incurria, quanto mas al q comedia entraba a dos. Por la primera merecia muerte por la ley de Dios, que mandaua, que el q blasphemasse de Dios, fuesse apedreado y muerto. Por la segunda, como aquel que comedia crimen lese maiestatis, en blasfemar y dezir mal de la persona real, por donde merecia muerte. Recbidas las cartas de los caualleros y principales de la ciudad, pusieron por obra todo lo que por ellas les era mandado segun esta dicho y asfi sacaron a Naboth innocente y sin culpa, con la imposicion de los falsos crimines,

fuera de la ciudad, y apedrearone hasta dalle la muerte. Esto hecho (y mal y peruersamente hecho) embiaron luego vn mensajero ala iniqua Iezabel, que le dixesse. Naboth es ya apedreado y muerto. Como Iezabel lo oyo, entro luego a su marido el rey, y hablolle diziendo. Levanta te y toma en posesiō la viña de Naboth q no quiso hazer lo que tu le regalas, por que con verdad no viue, mas es muerto. Como el rey Achab oyelie que era muerto Naboth, descendio ala viña, para tomar la posesiō della, como de bienes confiscados para la camara real. Al tiempo que el rey descendia, fue heccha la palabra del Señor al propheta Helias, diziendo: Levanta te y descendi al encuentro al rey Achab, que esta en Samaria: mira que descendi de ala viña de Naboth para tomar la posesiō della: hablaré has de mi parte diziendo. Esto dize el Señor: Mas este el o dixo, por que arriba declaramos, por su consentimiento y de su sciencia y sabiduria fueron escritas las cartas, en las quales era mandado matar Naboth y sobre todo posesytle y viur paste la viña, la qual es cosa muy abominable, peruersa, y mala. Y dixo mas el Propheta: El o dize el Señor. En este lugar en el qual los perros lamieron la sangre de Naboth, lameran tambien la tuya. Y dixo mas. Esto dize el Señor. Yo en biare sobre ti vn mal muy grande, y matare de tu prosapia y generaciō y de los tuyos, q no quede ninguno, hasta garos y pericos. Si muriere Achab en la ciudad, con elle han los perros, y si en el campo, las aves del cielo lo. Y hablando el Señor de Iezabel, dixo. Los perros comeran a Iezabel en el campo de Hicrael, que era en la tierra y lugar donde auia nacido Naboth Hicraelita. Y hablando de Achab dize el texto de la sagrada escriptura. No fue otro entre los reyes de Israel sus antecessores semejante a el, que asfi hiziesse tantos y tan grandes males. Y da la causa y razon dello, diziendo: Por que este incitado por su muger Iezabel introduxo el culto y honra del ydolo llamado Baal en todo su reyno. De donde la sagrada escriptura para manifestar,

87.
Como fue
apedreado
y muerto
Naboth in-
justa y ma-
lamente.

88.
Delas am-
naxas que
embio Dios
a dezir al
rey Achab
ya Iezabel
por la muer-
te de Na-
bath.

3. Reg. 21

la grauedad deste peccado, y como dello aya sido causa principal su muger Iezabel, torna de nuevo a dezir. Incítole a ello su muger Iezabel: fue hecho muy abominable, en tâto grado, que siguió y siruió a los ydolos de los Amorreos, los quales auia el Señor destruydo y consumido porque no pareciesen en Israel. Fue muerto este rey Achab (según parece en el tercero libro de los Reyes) en vna batalla, herido de vna saeta, estando en su carro, donde murió. Después lauando su carro, los perros lamieron su sangre, segun que el Señor lo auia dicho por el propheta Helias. Así mismo se cumplió lo que mas dixo, que no dexaria de su generacion, hasta gatos y perros, que no muriesen, según parece en el quarto libro de los Reyes, donde se lee, que siendo elegido de Dios nuestro señor por rey de Israel Hieú hijo de Iosaphat hijo de Nansi, tomãdo consigo alguna copia de gente, fue contra Ioram hijo del rey Achab, al qual mato con vn hijo suyo, los quales murieron en el campo de Hiecrabel acerca del campo de Naboth, donde los perros lamieron la sangre de padre y hijo, la qual en alguna manera era de Achab, según lo auia el propheta Helias antedicho. Tenia así mismo el rey Achab setenta hijos en Samaria, a los quales criauan los mas principales dela ciudad: a estos escriuio Hieú vnas cartas, diziendo: A la hora que leyeredes estas cartas los que teneys a los hijos del rey Achab vuestro señor, y vosotros los principes y mas principales dela ciudad, y que teneys ciudades fuertes, carros, caualllos, y armas, escoged al mejor, y a aquel que os agradare de los hijos de vuestro señor, y ponedle sobre la silla y throno real de su padre, y pugnad y pelead por la casa de vuestro señor. Como ellos recibiesen las cartas y las leyessen, temieron mucho, y dixerón: Mirad y considerad que dos reyes no pudierón estar contra el ni resistirle, como podranos nosotros resistirle? Tornaron luego los mas principales del pueblo, y aquellos que criauan a los hijos del rey, a escreuirle, diziendo. Tus siervos somos: todo lo que tuuieres por bien y mandares que hagamos, lo po-

dremos por obra: no pondremos ni leuataremos sobre nosotros rey alguno. Como esto viesse Hieú, tornóles a rescreuir, diziendo: Si soys mios, y me quereys obedecer y cumplir mi mandamiento, cortad las cabeças a todos los hijos del rey, y venid a mi mañana a esta hora en Hiecrabel. Eran criados estos setenta hijos del rey (como esta dicho) a cerca de los caualleros y mas principales dela ciudad. Visto el tenor de las cartas, y lo que por ellas Hieú les mandaua, tomaron a los hijos del rey, y mataró los, cortandoles las cabeças, y pusieronlas en vnos canastillos, y embiaronlas a Hiecrabel. Vistas por Hieú, mandó las pusiesen en dos montones a la entrada de la puerta de la ciudad, hasta la mañana, por q̃ de todos fuesen vistas. Mato así mismo a todos los parientes del rey Achab, y a todos los caualleros que erã de su valia, de los quales tenia sospecha que serian fauorables a los que del rey descendian. Mato así mismo quarenta y dos personas principales, hermanos del rey Ochochias, que auia venido a visitar a los hijos del rey Achab. De tal manera que se cumplió lo que Dios auia dicho por la boca del Propheta, por q̃ no dexó Hieú en la casa del rey Achab ningu no que no muriese, hasta gatos y perros. Mato así mismo ochenta sacerdotes de Baal y dolo, el qual auia adorado y seruido Achab, por incitacion de la iniqua Iezabel su muger. Entrando pues Hieú en Hiecrabel (según parece en el quarto libro de los Reyes) como Iezabel supiesse su entrada, afeyto su rostro, hizo sus cejas, alcohólo sus ojos, compuso y adorno su cabeça, y puso en vnã ventana para mirar a Hieú, y ser vista del quando entrassse por las puertas de la ciudad. Hizo esto, pensando de atraerle con su hermosura, para alcãçar del lo que le demãdasse y suplicasse: y así quando le vio, le dixo. Ruego te que tengas paz conmigo. Quiso dezir: Ruego te tãgas por bien de auer misericordia de mi, y que no muera, como hã sido muertos los hijos del rey, con los otros q̃ por tus manos y mandamiento han sido inuertos. Como Hieú leuantaſse la cabeça, y viesse a Iezabel, pre-

gunto

3. Reg. 21.

3. Reg. 22.

4. Reg. 9.

6.9.
Como el
rey Achab
tenia setenta
hijos.

4. Reg. 10.

6.10.
Como su
ro deshe
cada la
renta de
del rey
chab.

4. Reg. 11.

6.11
Como leu
bel se c
so y aspe
y adorno
para com
ter a Hie
y como su
muerta.

gunto diciendo: Quien es esta? Luego hin caronse de rodillas dos cunuchos, mostran do por obra que le queriã obedecer, y res pondieron. Esta es Iezabel. Como Hieu oyessẽ fer aquella Iezabel, mando que lue go la echassẽ de la ventana a baxo, como aquella que auia sido causa y origen de tã tos males, por do la casa del rey Achab, cõ toda su generacion y parentela, auia sido destruyda. Ellos guardando su mandamiẽto derrocaronla de la vètana a baxo, cuya sangre tiñiõ las paredes, y ella fue hollada y acoceada de los cauallos q̃ entrauan. Como Hieu entrassẽ en la ciudad, comiessẽ y bebiesse, dixo. Yd y ved aquella maldita, y enterralda, por que hija es de rey. Como fuesse para enterralla, no hallaron sino la cabeça, los pies, y manos: y boluiendo a Hieu dixerõnfelo. Como lo oyessẽ, dixo: La palabra del Señor es, y su cumplimiẽto, la qual hablo por boca de su siervo Helias, diciendo: En el campo de Hicrahel comeran los perros las carnes de Iezabel, y esta ran derramadas como estiércol sobre la tie rra, de tal manera que los que passaren digan: Por ventura es esta Iezabel? Dirã esto maravillando se de su abauimiento, pena, y castigo. Vna reyna que estaua tan encum brada y enfalçada, y agora tan abatida. Aq̃ lla que hazia tan señalados y grandes casu gos, que assi sea castigada, muerta, y comi da de perros, y que sus carnes esten sobre la tierra como estiércol, con justa causa y no pequeña admiracion diran: Quien es esta? Por vètura es esta Iezabel, que assi ha sido muerta de tan desastrada muerte?

Los males que del matrimonio desta ini qua, mala, y peruerfa Iezabel se siguieron, no de fácil se podrian contar: mas para re tenellos mejor en la memoria, ponellos he aqui debaxo de vna breue copilacion. Si guio se el primer mal, y mayor de todos los males, que el rey Achab su marido, incita do y prouocado por ella, dexo de adorar y servir a Dios, y adoro y siruió a los ydo los, edificando templos, dedicando altares, y plantando bosques para su honra, culto, y sacrificio. Siguió se la muerte de los sacer dotes del Señor, y varones religiosos, dedi

cados al diuino culto: por que queriẽdo la iniqua Iezabel que el culto y honra de los ydolos se acrecentasse, y el del Señor se me noscassẽ y disminuyessẽ, mato a los pro phetas y religiosos varones que estauã en seruicio de Dios nuestro señor (como mas largo arriba declaramos) lo qual hizo con el fauor que tuuo, por estar como estaua casada cõ el rey Achab rey de Israel. Siguió se la gran falta de agua que vuo por lar go tiempo, segun arriba vimos. Siguió se la muerte del inocente Naboth, procurada por Iezabel con testigos falsos, y consenti miento del rey. Siguió se la ocupaciõ de la heredad agena, con malo y peruerso titulo adquirida, y muy mas injustamẽte possẽy da. Siguió se la amenaza que sobre esta cau sa Dios nuestro señor embio a dezir al rey Achab y a la iniqua Iezabel, el cumplimiẽ to della, la muerte del y de sus setenta hijos con los otros quarẽta y dos varones muy principales amigos suyos. Siguió se a la ini qua, mala, y peruersa de Iezabel, la muy de faltrada muerte, ser comida de perros, y ca recer de sepultura. Siguió se otro mal no pe queño, ni menor que los ante dichos, que segun dize sant Hieronymo, tres reyes de Iudea fueron quitados de la genealogia y parentela de Christo, por la malicia de Ieza bel y del rey Achab. Al rey vinieron y su cedieron todos estos males, con otros mu chos que por cuitar prolixidad callo, por estar casado con Iezabel, la qual segun que muchas vezes la sagrada escriptura lo ha di cho, le incito y prouocó a ellos, por dende a el le sucedieron los ya dichos y contactos. O quan dichoso y bienauenturado fuera este rey, si nunca se casara ni conociera a Iezabel por muger. O quanto mejor le fue ra estar solo, que tan mal acompañado. O quanto bienauenturado fuera, si nõca vùe ra sabido que cosa era matrimonio, para auer auido tan peruersa, iniqua, y mala mu ger, por donde tales, tantos, tan graues y grandes males le sucedieron. De donde cõ siderando yo esto, y cotejãdo los muchos y grãdes bienes que de la biudcz dela muy venerable y no menos honrada matrona Iudith se siguieron, con tantos y con tan

3. Reg. 18.

3. Reg. 21.

3. Reg. 22.

4. Reg. 10.

4. Reg. 9.

Hier. sup

Matth.

9. 14.

Que por la

maldad de

rey Achab

fuerõ qui

tados tres

reyes de la

genealogia de

Christo.

6. 12.
Como Iezabel fue comida de los perros y ca rriõ de sepultura.

6. 13.
De los ma les q̃ se si guieron al matrimonio de Iezabel.

grandes males como deste matrimonio sucedieron, dixe, y de nueuo dire, q̄ mas que rria la biudez de la honrada matrona Iudith, q̄ el matrimonio de la iniqua Iezabel.

5.1. Quales hã de ser las biudas y q̄ han de ser recogidas.

No menos fruto, buenas, y saludables doctrinas podemos de aqui colegir y sacar para nuestra doctrina y enſeñamiento, que de las antepassadas y ya relatadas historias con sus misticos y morales ſentidos. Por q̄ la muy venerable matrona Iudith y honra da dueña, enſeña, manifiesta, y muestra, quan recogidas y retraydas, quan humildes interior y exteriormente, quan castas y limpias en anima y cuerpo, ayan de ser las biudas: con otras muchas virtudes que hã de tener despues de la muerte de sus maridos y compañeros en la guarda de su continencia viual, como esta honrada Iudith que despues de la muerte de su marido no conocio otro varon alguno, mas perseuero en ayunos y oraciones, vestida de ſilicio, y recogida en casa con sus donzellas y criadas, (como ya vimos) hizo en la superior parte de su casa vn retraymiento, en el qual moraua con sus donzellas encerrada. Tales como esta deuen de ser las biudas: no callejeras, no plaçegeras, no vé taneras, y muy menos habladoras y pateras. De vna biuda Romana ſele, que estubo treynta y ſeys años encerrada, que nunca hablo a hombre alguno. Guardenſe las biudas de los discursos inutiles y que carecen de necesidad. Moren y esten ſecretas, recogidas y encerradas en ſus casas. La que ja que ſe aparta del corral, grey, y rebaño, muy preſto la toma el lobo. Bien creo me entienden, ſi me quieren entender. La paloma que anda delmandada de vna parte y a otra, muchas vezes es tomada y caçada del aue de rapiña, la qual en el palomar esta ſegura. Quando Thamar eſtubo encerrada (ſegun parece en el Genesi) en casa de su padre, guardo su biudez y caſtidad, y nunca peccó: a la hora que ſalio al camino, luego offendio. De aqui es lo que dize ſant Hieronymo. Cree muy poco a la caſtidad, ſin las cosas que della dependen, que ſon tres. La aſperzeza de los manjares, la humildad de las veſtiduras, y recogimiento en la propia

caſa, y no andar vagando. Ha de tener la biuda dos caſas ſolas, las quales ha de frequentar. La vna, la propia caſa donde mora. La otra, la Ygleſia. En eſtas dos ha de eſtar ſiempre, que quando faltare en la vna la hallen en la otra: de tal manera que ſiendo buſcada en la vna, y no hallada en ella, ſe tenga por muy auenguido y cierto que eſta en la otra, y no en otra parte alguna. En la caſa dẽde mora ha de eſtar por amor de los hijos y nietos, ſi los tuuiere, por el regimiento de la familia y neceſidades cotidianas, y que de cada dia ſuelẽ ſucceder. En la Ygleſia ha de eſtar, por la honra de Dios nueſtro ſeñor, y por la neceſidad que con ſigo trae la muerte.

Ha de ſer la biuda, piadoſa a cerca de ſu marido deſfunto, por derramaniento de las grimas y continuas oraciones: por que deuen orar y rogar a Dios por el: ni deue ſaltar, ni es raxon que falte, en aquel tiempo quando el tiene mayor neceſidad, el amor y fidelidad, porque en la neceſidad ſe prueua el amigo. Y porque no ſe diga q̄ a nietos y a yẽdos no ay amigos. No quiero ni Dios lo quiere, que la biuda Chriſtiana haga como las mugeres de los Indios infeles, que con o despues de muertos los quemafſen, querian ellas quemarſe y juntamente morir con ellos, aſi que no querian viuir despues de las muertes de ſus maridos, mas juntamente morir con ellos. No quiero q̄ ardan con ellos, mas que con ſus lagrimas y oraciones maten el fuego del purgatorio donde ellos ſe queman y arden. La tortola (como dize ſant Ambroſio) muerto ſu compañero y marido, no ſe junta con otro alguno, mas andado ſiempre ſola, gime y llora la muerte de ſu compañero y muy querido marido. Aſi la biuda honeſta, y verdadera biuda, muerto ſu marido, no queriendo a otro alguno, gima ſiempre y llore, haciendo oracion a Dios nueſtro ſeñor por el. Y no ſolo deue orar por ſu marido muerto, mas aun por todo el pueblo: de dõde conforme a eſto fue dicho a la honrada biuda Iudith, (ſegun fue viſto) Ruega y ora por noſotros, pues eres muger ſancta y temeroſa de Dios.

Ha de

9.3. Quela biuda ha de tener ſolas dos caſas donde ſe prebiã eſtar.

6.4. Quela biuda ha de ſer piadoſa, cercadoſa, marida.

Ambro. n. ex. am. cen.

Iudith. p.

Genes 38.

Genes 38. (ſegun parece en el Genesi) en casa de su padre, guardo su biudez y caſtidad, y nunca

Hiero. ad Euriam.

Hiero. ad Euriam. De aqui es lo que dize ſant Hieronymo. Cree muy poco a la caſtidad, ſin

5.2. Que tres cosas coſeruan la caſtidad.

5.2. Que tres cosas coſeruan la caſtidad. La aſperzeza de los manjares, la humildad de las veſtiduras, y recogimiento en la propia

g. 5. Que la biuda ha de ser prudente en enseñar a sus hijos.
 Ha de ser la biuda, prudente, y que así como excede a las otras en edad, que así las exceda en seso y prudencia: y si fuere moça, la sabiduria y prudencia supla la falta de la edad. Lo primero en que ha de ser prudente, es, en enseñar a sus hijos y hijas, y nietos si los tuuiere. Así lo mãda el Apostol sant Pablo a las biudas, diziendo. Si alguna biuda tuuiere hijos, o nietos, apréda primero regir su casa, esto es, que enseñe y doctrine a sus hijos y nietos. De dóde sant Hieronymo dize: No es de pequeño merito acerca de Dios nuestro señor criar bien los hijos, y hazer a Christo coheredero de sus hijos. Heli fumo sacerdote (del qual arriba hablamos) por los peccados de sus hijos q̃ no corrigió ni castigo, offendio a Dios y fue subita y malamente muerto. Y así por el contrario, alcázan perdon de sus culpas de Dios, siruiendo y aplacando có las virtudes dellos. Así enseñaua muy bien a sus hijos aquella hórada biuda la madre de los Machabeos, de la qual se lee, que como tuuiesse siete hijos, los amonestaua a padecer martyrio y gloriosa muerte, antes que que brantar la ley de Dios. La qual como dentro de vna hora viesse que padecian sus siete hijos, toniando animo varonil y fuerças mas que de muger, les dixo animandolos al martyrio: Yo no se, hijos mios, de q̃ manera ayays en mi vientre aparecido. Con verdad yo no os di el espíritu ni el anima, ni la vida, haz el criador del múdo, el qual de nuevo os tornara a dar la vida otra vez así como agora menospreciays a vosotros mesmos por sus leyes, queriendo padecer y teniendo por mejor de morir, que auellas de quebratar y traßar. Y como fuessen ya muertos de gloriosa muerte los seys, y quedasse el sepumo y mas mãcebo: el rey Antiocho cósiderando que así auia sido menospreciado y en nada tenido, queriendo prouocalle a que vudiesse de hazer lo que el le mandaua, cótra la ley de Dios, exhortaua y amonestauale, y no solo con palabras, mas con juramento afirmaua, q̃ le haria muy rico y bienauenturado, y que le daria todas las cosas necessarias q̃ vuisse menester. Mas como el mancebo por to

Ad Thi. 5.
Hieroni. ad Saluinam.
g. 6. Como la madre de los Machabeos biuda, los exhorto a martyrio

das estas cosas no se mouiesse ni inclinasse a hazer lo que el rey queria, llamo a su madre, y persuadiala para que vudiesse de mouer a su hijo a la voluntad del rey: y como con muchas palabras la vudiesse persuadido y amonestado: prometio ella que lo haria. La qual prostrada y inclinada de rodillas delante de su hijo, y escameciendo al rey, le dixo: Hijo mio aue misericordia de mi, que te traxe en mi vientre por espacio de nueue meses, y q̃ te pari, y te di leche tres años, y te he criado hasta traerte a esta edad en que al presente estas. Ruego te hijo mio que mires el cielo, la tierra, y todas las cosas que estan en ellos, y entiendas que todas las hizo Dios de no nada: así mismo el genero de los hombres: de tal manera hagas, que no temas a este verdugo y carniceiro, mas hecho digno y partcipe de tus hermanos: en la palma de la victoria del martyrio, recibe la muerte, para que en aquella miseración que ha de ser hecha a los sanctos, en la resurrecion, te reciba con tus hermanos, para aumento de mi gloria y de la vuestra. Como ella dixesse estas cosas, dixo el mancebo a aquellos que dilataua su muerte, esperando que se auia de cóuertir: Que estays aguardado? No obedezco yo al mãdamiento del rey, sino al de la ley, que nos fue dada por Moysen. Luego el rey encendido en muy gran saña y ira, mãdo muy mas cruelmente atormentar que a todos los otros, por donde consiguió muy gloriosa muerte. La muy honrada y no menos sancta madre, despues de la muerte de sus siete hijos, murio ella, no con menor merito de gloria que ellos. O bienauenturada biuda, que así suplia las vezes de padre y madre, que así acósejaua a sus hijos las cosas que tocauan y pertenecian al bien de sus animas. Así enseñaua a su hijo la noble reyna doña Blanca, por otro nóbre llamada Blanca, reyna de Francia: la qual estando biuda dezia a su hijo sant Luys: Mas querria, hijo mio, verte muerto de muerte corporal, que no con vn peccado mortal viuendo offendiesses a tu criador. La biuda que tiene hijos, es obligada quasi de derecho natural, a auellos de enseñar y doctrinar en buenas,

g. 7: Delo que la reyna Blanca dezia a su hijo sant Luys.

nas, sanctas y laudables costumbres. Vemos por experiencia, que las aues a sus hijos y pollillos pequeños, los dan de comer, y promouen a volar. Así la buena madre biuda ha de dar a sus hijos, principalmente el pallo de la doctrina, y cómo sanctos y buenos exemplos, promoucallos a la alteza de la vida espiritual y celestial. Mucho es esto contra las biudas locas, que echá a per

§. 8.
Que no de
uís las tri-
das rega-
lar a sus hi-
jos.

der a sus hijos, amandolos mas que deuen, y regaládelos muy demasíadamente, sin ninguna orden ni concierto, no los enseñando, castigando, ni corrigiendo: por dóde, y có razón son llamados del vulgo, lechón de biuda, por que no ay en ellos virtud, no ciencia, no cortesía, no miramiento, indisciplinados, llenos de vicios, y abundantes en peccados. Esto todo por no los querer corregir ni castigar sus madres. Mire pues q' así es, lo que arriba fue dicho de aquel gran sacerdote Hely, que por no castigar y corregir a sus hijos, fue muerto subitamente. La sancta y buena biuda ha de tener las vizes de padre y madre. Ha de tener la vara y disciplina de padre, y los pechos de madre, y la vara de castigo y disciplina. Las buenas frutras y de buenos arboles, si no son puestas en buen lugar seco, y que sean visitadas muchas vezes, muy presto se corrompen y podrecen. Así los hijos han de ser visitados y castigados con la disciplina por que no entren en ellos la pedredumbre de peccado. Muy mejor cosa les es alas nadas, mayormente alas biudas, y far de castigo y disciplina, que no vísar de maldiciones con ellos. Para que esto mejor se poga por obra, pome aqui un exemplo muy elpantoso, y no menesterible, y es. Pome sant Augustin, que como en la ciudad de Capadocia yna biuda muy fice siete hijos, y tres hijas, quando enyo de ellos, con mucha y ra y sana malicia ellos, encomendólos al dia blo. Luego alla bora de cendio la yra de Dios, sobre ellos, de tal manera, que ueniéndolo y temblando con todos sus miembros, discurríeron desde su ciudad de Capadocia, por todo el mundo, siempre temblando y temiendo con todos sus miembros. Y no

dellos y vna donzella fueron hechos sanctos en la ciudad de Ypona, en presencia del mismo sant Augustin. O quanto mejor fuera a esta madre biuda, aquellos curamente castigado, aunque fuera con vergas de hierro, que por con tanta yra aquellos encomendado al demonio, por donde ellos padecieron tan crudo torméto y pena, y ella fue priuada y carecio de sus hijos. Si por vettura la biuda no tuuere hijos ni nietos, por que no se pierda ni amate en ella la charidad, mas para que mejor se exercite en las obras de virtud y piedad, enseñe a los parientes pobres, para que así pueda tener el nombre y obra de verdadera biuda.

Ha de ser la biuda, prudente en la administracion de los bienes temporales, mirando el gasto y las rentas, cotejando y comparando lo vno con lo otro: por que si los gastos y gualan con las rentas, por vettura podrá sobreuenir algun caso fortuito, por donde pierda muy presto su estado. Y de aqui es, que la biuda ha de ser prudente en guardar, viéndolo siempre de ceníejo, y ro de facil crea a qualquier, mas tenga vn anigo segun Dios, y fel, por cuyo consejo cede, dispóngala, y haga todas sus cosas. Así lo hizo Thamira reyna de los Sectas, la qual siendo biuda, defendio el reyno contra el rey Ciro, al qual mato y vencio con dozientos mill hombres de pelea que el rey Ciro traya: y corrada la cabeça del rey Ciro, mandela traer en vn bacin, hañada en sangre humana, por todas las ciudades y villas, con vn pregón que dezia: Vays aqui la cabeça del rey Ciro, el qual en si viera nunca se pudo hartar de sangre humana, agora beue y está harto hasta la boca. Han se de guardar las biudas de la conuerfación de los y porcritas, que disimulan sanctidad y mortificación, por mejor adquirir y rebar sus cosas, debaxo de elpecie de bien, como las raposas que se haze muertas por caçar las aues, por que pensando las aues que de verdad están muertas, llegan a ellas sin recelo ni sospecha, y así son caçadas de las raposas. De aqui es lo que dize sant Christó, como hablando con las biudas, Las biudas de uense de guardar muy mucho de los y porcritas

August. 22
de ciuitate
Dei
§. 9.
Do muer
no muy of
pelo pa-
ra los qual
dice y en
comendó
el demonio
a sus hijos.

§. 1.
Que la bi-
da ha de
prudente
la admin-
stracion de
sus bienes
§. 9.
Como la
mirabilia
reyna de
Sectas ven-
cio al rey
Ciro y lo
mato. Et

§. 10.
Quelash
das se ha
guardar de
la conuer-
facion de
y porcritas.

Christus
Mattheu.

critas que fingē simulada sanctidad, y muy presto son engañadas dellos. De aqui es lo que Christo nuestro redemptor queriendo confundir a los sacerdotes Hebreos, para que no morassen mas con las biudas, que con las otras mugeres: por que aunque la voluntad no fuesse mala ni dañada, la sospecha no era buena, les dixo. Ay ay de vosotros y pocritas, escriuanos, y phariseos, q comeys las casas de las biudas, orando largas oraciones, por lo qual recibireys muy mayor juyzio contra vosotros, y así muy mayor pena.

Ha de ser la biuda, humilde: y por que la humildad exterior sin la interior, muchas vezes engaña, segū aquello que el Ecclesiastico dize: Ay algunos que falsamēte se humillan, y sus entrañas estan llenas de engaño y falsedad. Requiere se que sea humilde interior y exteriormente. Ha de ser lo primero humilde interiormente en su anima. No obstante que la sancta biudez sea mejor que el matrimonio, no cōuiene tomar dello soberuia. Repartido Christo nuestro redemptor a los estados de casadas, biudas, y virgines, el fruto y premio, dio a las casadas fruto de treynta, a las biudas de seienta, y a las virgines de ciento. No conuiene a ninguno destos estados tomar soberuia de los dones de Dios nuestro señor a el cōmunicados. Buena es la copula conjugal, mejor la continencia vidual, mas mas perfecta es la castidad virginal. No se ensoberuezca la virgen por que guarda la virginidad, por que por ventura podra caer: No se ensoberuezca la biuda de la continencia vidual, por que por ventura aura algunas casadas que la excedan, y así sea mejor la castidad conjugal, q la continencia vidual: y por esto siempre se reputa en el merito por menor, y no sin causa, por q el Señor humillo, quitandole a su marido y toda su corporal alegria, y a aquel que la soportaua sus defectos, sobrelleuaua sus flaquezas, y proueyea sus necesidades.

Ha de ser lo segundo la biuda, humilde exteriormente, con gesto, habito, vestido, en la manera del andar, en el aparato, y en todas las cosas de la biuda ha de resplande-

cer humildad: y quanto el estado es mas alto, tanto ha de ser mas humilde, por que la humildad enfalça, encumbra, y leuanta. El trage, ornamento, y compostura que en la casada es tolerable, y digno de ser alabado, porque tiene marido al qual ha de agradecer y contentar de necesidad, por que no se desinanden en algun vicio y peccado, es intolerable, dañoso, vituperable, y condenado en la biuda: la qual en solo esto se ha de ocupar y poner todo su estudio y sollicitud en como seruir, agradara, y contentara a Dios nuestro señor: el qual se satisfaze, contenta y agrada mas delas vestiduras interiores, que son las virtudes, que no de las exteriores por muy preciosas que sean. Dōde sant Hieronymo escriuiendo a vna biuda, le dixo. El amor de las cosas delicadas, delas piedras preciosas, y delas vestiduras de brocado, traspassale a la sciencia de las escripturas sagradas. Ha de dexar la biuda la manera del trage y vestir que solia traer en el tiempo que su marido viuia, por que no sea hecha red del demonio, cō que cace a muchos por peccado mortal. De aqui es lo que el Ecclesiastico auisando a cada vno de nosotros dize: Aparta tu rostro y vista de la muger afeytada y cōpuesta, y no mires la hermosura agena, por que por la hermosura agena muchos perecieron: y desta concupiscencia quasi se enciende el fuego. El habito de la biuda ha de ser largo, no pomposo, no sumptuoso, no de nueua inuencion notado. Porque del trage, modo, y manera de vestir, así de las biudas como de las casadas, lo entiendo adelante muy mas por estenso declarar, no digo agora aqui mas.

Ha de ser la biuda para que con verdad y justo titulo sea llamada verdadera biuda, casta, honesta, y limpia. Lo qual ha de ser en tres cosas. En la vista, en la boca, en la cōuersacion. Lo primero en la vista, que no sea desuergonçada en su murar, mas deue de andar con los ojos baxos y puestos en tierra, por que en el ojo y en la oreja suelen ser conocidos los pescados, si son frescos o corronpidos y podridos. Donde dize sant Augustin. El ojo impudico, no casto ni limpio, mensajero es del coraçon no limpio: y cosa

Matth. 3.

Ecle. 19.

¶ 11.
Quela biuda
da de ser
humilde in
teriormente

Hieroni ad
Furiam.

¶ 13.
Qual aya
d' sex elera
se y vestidu
ra de la biu
da.

Ecle. 22

¶ 14.
Quela biu
da ha de ser
casta en la
vista.

August.

¶ 12.
Quela biu
da ha de ser
humilde ex
teriormente

y cosa es marauillosa, que por la vista de los ojos trabajan las aues de euitar los lazos adonde quiera, por que no sean presas ni tomadas en ellos, y que nosotros de nuestros propios ojos hazemos lazos, para ser tomados y caçados en ellos. Por los ojos segun arriba vimos fue tomado Holofernes y muereto. Así lo dixo el testo: Las sandalias de Iudich y su hermosa, arrebataron sus ojos y hizieron captiua su anima. De aqui es lo que dize el Ecclesiastico: La fornicacion de la muger, el leuantamiento de sus ojos. De aqui sucedio que las biudas fueren traer vn velo sobre sus ojos, o alomenos el manto sobre la cabeça, muy tapadas y cubiertas, para que ni vean, ni sean vistas. Las aues nobles de rapina, como falcón, girifalte, o neblina, tiene necesidad de vn capirote, porque no derrame sus ojos y vista, y se abata a cosas baxas y presas viles, mas a cosas altas y nobles. Así la biuda ha de tener los ojos cubiertos, no solo có que vea las cosas temporales, mas con que vea las cosas espirituales, celestiales, y eternas. Esto a exemplo de Anna biuda, de la qual dize sant Augustin. Anna biuda por esso fue muy mas bienauenturada, por q merecio ser prophetisa de Christo: mas q si no tuuo algunos hijos, como se ha de creer, lo qual la escriptura callando dixo por incierto, y por esso auer visto a Christo en espiritu, que auia en proximo de venir y nacer dela virgen: y con aquel mesmo espiritu conocio al infante recién nacido, de donde recuso las segundas bodas, por que conocia que ya era el tiempo, en el qual seruia mejor la biuda a Dios Christo nuestro redemptor con el oficio de la continencia vidual, que no con exercicio de pair.

g. 16.
Que la biuda ha de ser casta en su boca.

Ha de ser lo segundo la biuda, casta en su boca, no dada a disoluta risa, porque la risa manifesta el desenfrenamiento de la muger. Cosa es de marauillar como la biuda se ria, ni pueda reyr, ni menos tener plazer, teniendo como tiene tanta materia de llorar, por q aya perdido la meytad de si mesma, y por mejor dezir la vna y otra parte, por que perdio a si mesma, y a su compañero y amigo: y aquella que por la meytad

es muerta, y que esta vestida de vestiduras de angustia y tristeza, como puede tomar plazer ni alegria, ni muy menos reyrse? Mucho es de doler que ay algunas biudas tan faltas de virtud y agenas de la limpia castidad, que acabada de enterrar al marido, para jamas se acordar del. Contra las quales es vn exemplo muy notable que pone sant Hieronymo de Marcia biuda hija de Cató de la qual dize: Como Marcia noble Romana estuuióse biuda, y nunca hiziesse sino llorar muy amargamente la muerte de su marido, de tal manera que nunca cessauan sus ojos de derramar lagrimas. Conio las otras mugeres le preguntassen diziendo: Quando señora se han de acabar vuestras lagrimas, quando cessara vuestra tristeza y lloro? Respondio no con pequeñas lagrimas diziendo. Entoncez fenecera mi llorar y se acabara mi tristeza y lloro, quando feneciere y se acabare mi vida. O bienauenturada biuda que así tenía en la memoria la muerte de su muy querido mando, que siédo como lo era muerto, le tenia presente y viuó en su memoria.

Ha de ser la biuda, casta y limpia en su conuersacion y compañías, por que deue de euitar las compañías de donde puede salir ó leuantarse alguna sospecha no buena. Donde dize sant Hieronymo. Cosa muy tierna y delicada es la fama de la castidad y limpieza en las mugeres, por que es como vna flor muy hermosa, que a vn poco de viento se para marchita, y se seca: mayormente donde la edad consiente al juyzio, y falta la autoridad del marido, cuya sombra es guarda de la muger. Las aues que huyen de la tierra, estan seguras de los lazos, y sus alas permanecén compuestas y limpias: mas quando se detienen en la tierra, son caçadas, y muchas vezes nuertas. Las biudas que estan apartadas de la conuersacion de los hombres disolutos, y dados a vicios, mayormente de luxuria, có mucha dificultad son tomadas de los lazos de los malos penamientos y iniquas obras. Mas quando se mezclan y juntan con los perversos y malos hombres, sus animas con las quales así como

g. 17.
Que algunas biudas acabadas de enterrar al marido, no tienen la memoria del.
Hieronymo al Tournem.
g. 18.
Dolo q se pódio Marcia q lloraba la muerte de su marido.

g. 19.
Que la biuda ha de ser casta en su conuersacion.
Hieronymo al Salminan.

como con alas auia de bolar muy alto, son amanzilladas y pierden su compostura. Sant Hieronymo hablando con las biudas dize: Que haze la biuda entre la multitud de los siervos, y entre la gran familia de los seruidores y ministros? Hablando con cada vna dellas dize. Guardate de todo aquello que de ti se puede fingir o pensar no ser licito ni bueno. Ten cõigo la compaõia de las virgenes y biudas, y con las de tu estado y manera ten tu solaz, plazer, y alegria.

Ha de ser la biuda, tẽplada en su comer y beber. Donde sant Augustin dize: Tres generos ay de biudas: vn genero q̃ es perfectissimo, ordenado para el premio celestial, que de noche y de dia, en ayunos, oraciones, y buenas obras sinie a Dios. Otro genero que se ocupa en la criança de sus hijos, disposicion de su casa y familia: este no es tal como el ante dicho, mas no esta embuelto en vicios y peccados. Otro genero ay, que en manjares y deleytes se ocupa, q̃ es guardado para la inuerte perdurable y eterna. Y dize mas sant Augustin: Muy mas ligera y facilmente se conserua el fuego y agua en vn mesmo vaso, que la continencia, pureza, y limpica, en los deleytes de comer y beber. Y el Apostol dize: La biuda que viue en deleytes, viuendo es muerta. Por que cada dia va a la muerte de la culpa, es llamada muerta. No era delicada aquella honrada biuda Noemi, cuya nuera Ruth cogia espigas, figuiendo a los segadores, con que pudiesse sustentarse a su suegra Noemi, por lo qual merecio ser cõfolada del Señor, y auer despues por marido a Booz, hombre muy hazendoso y rico, y que de aquesta Ruth descendiese el tribu real, y por consiguiente Christo nuestro redemptor. No era delicada aquella biuda Sarethana, que no tenia sino vn poquito de harina y azeyte para su sustentamiento, la qual merecio recebir al propheta Helias y ser confortada del Señor cõ muchos milagros. Por vettura fue la causa por que no auia en Israel otras biudas tan deuotas ni tan templadas como ella lo era, y por esso no fue Helias embiado a ellas, aun q̃ auia otras muchas, como dize Christo nuestro

redemptor en el Euangelio. No era delicada aquella honrada biuda q̃ recibio a Christo, la qual se auia ocupado en ayunos y oraciones ochenta y quatro años, siruiendo a Dios nuestro señor. Iudicht si fuera destemplada, y beuiera vino con exceso, por ventura con el adultero Holofernes se mezclara y durmiera. Y si de tal modo y manera (como hemos visto) abloruieron los vinos a Holofernes, que fue muerto de vna muger vn hombre tan fuerte y terrible, como no temeran las biudas que se del mandan en beuer, de no ser abloruidas del vino, siendo como lo son fragiles y flacas? Costumbre era muy loable acerca de las mugeres Romanas, que beuer vino, y si alguna lo beuia, era tenida la tal obra por cosa muy torpe, mala, y feamẽte hecha. Si esto guardauan las mugeres Gentiles, quanto mas lo deuen guardar las biudas Christianas, y viuir templadamenre? Por que de lo contrario no se sigue sino mucho hablar, en lo qual, segun dize Salomon, no faltara culpa y peccado. Por que a mucho hablar, mucho errar, se suele y con razon dezir. Quando el agua es mucha en el molino, siempre suele andar la tarauilla. La picaça quando ha comido sopas en vino, y esta harta, comunmente suele hablar mucho. La biuda que no es templada en comer y beber, de necesidad ha de ser parlara y dada a deleytes y vicios. Donde sant Hieronymo dize: Todo lo que es de las mugeres deleyte, reputalo y tenlo por mortifero veneno. El poco comer, y que siempre ande el vientre hambriento, es antepuesto y pre ferido al ayuno de tres dias. Mucho mejor cosa es, cada dia comer poco, que no de tarde en tarde, y raramente, comer mucho en abundancia. Aquella es muy buena agua, que poco a poco desciende a la tierra. El su bito y repẽtino aguaducho suele destruir los campos, y llevarlo todo a barrisco, sin dexar cosa alguna.

Ha de ser la biuda, casta en el cuerpo y en el anima. Si estando casada viuio castamente, quanto mas en el estado de biuda, pues es mas honorable. Pone Valerio Maximo, que los Romanos a las biudas quan

g 25.

Quera co
siubre dias
mugeres
Romanas
no beverri
no.

Prou 10.

Hieron. ad
Furiam.

g 24.

Que la bi
da ha de ser
casta e ani
ma y cuer
po.
Vale. lib. 2
cap. 1.

do

Hiero. epi-
stola. 7. s.
9. 20.
Que la biu
da ha de vi
tar las co-
pulas no
buenas.

August. de
sancta vi-
ditate.

4. 2. 1
Que la biu
da ha de ser
templada, y
q̃ ay tres ge-
neros de biu
das.

vbi supra.

1. ad Thi. 5
22.
Que la biu
da q̃ viue
en deleytes
q̃ viuendo
emuerta.

Ruth. 2.

Ecce. 4.
Ecce. 2.

do no se querian tornar a casar, las coronan de vna corona de castidad, por que tenian opinion de las tales biudas que tenian el animo incorrupto, y ageno de toda macula y peccado. De las tales dize Esayas. Vieron te a ti estas dos cosas juntamente, eternidad y biudez. Exemplo de la palma hembra, que cortada la palma masculina, luego a cabo de tres dias se haze esteril y infructuosa. Para dar exemplo a la biuda, que ha de guardar continua continencia. Y para que mejor pueda hazer esto, y ser casta y limpia, ha de huyr las ocasiones y cosas ilicitas que incitan y prouocan a luxuria. Buscar deleytes y passatempos la biuda, no es otra cosa sino en si mesma criar el fuego de la luxuria: y es asi mesmo al encendido fuego administrar leña, azeite, y pez, con que mas arda: y fauorecer al proprio enemigo dentro en casa. Ha de vestir la biuda de vestiduras asperas, segun su estado, y no delicadas: por que asi como las blandas vestiduras incitan a luxuria, asi por el contrario las asperas refrenan la carne y la guardan de toda corrupcion de luxuria. De donde Iudith (como esta dicho) vestia y tenia sobre sus lomos cilicio. Deue tambien para que sean verdaderamente castas, despedir de si los malos pensamientos en quanto en ellas fuere, y luego a la hora que vinieren les corten la cabeza, por que dexada entrar la cabeza del mal pensamiento, no entre todo el cuerpo: esto es, la peruersa y mala obra por consentimiento, como la anguilla, que si entra la cabeza por el gufugar, luego toda se delezn y entra fin que la puedan resfilar. De donde para euitar esto dize sant Hieronymo: Siempre en tus manos este la lucion diuina, y tan continuas las oraciones, que todas las faetas de los malos pensamientos con que la juventud y adolescencia suele ser herida y llagada, con el estudio de las diuinas escripturas, y deuotas oraciones sean expelidas y rechazadas.

¶ Ya que hemos visto del estado de las biudas, y quales ayan de ser, las condiciones que han de tener para ser llamadas verdaderas biudas: veamos agora del estado de las ca-

das y de los casados: acerca del qual veremos dos cosas. La primera, que sea lo que deuen querir y mirar los que se quiere casar. La segunda, ya que estan casados, como se deuan de auer en la orden del sacramento del matrimonio.

Quanto a lo primero: la primera cosa y mas principal que deue considerar y mirar los que se quieren casar, es, que no se casen principalmente por auaricia, esto es, que no quieran mas los dineros, dote, y casamiento, que la persona con quien se casa, de tal manera que el hombre mas quiera la persona de la donzella, sus virtudes, bondad, y fama de aquella con quien se quiere casar y casa, que no el dote, dineros, y casamiento. La razon y causa no pequenamente buena que a esto le ha de mouer, es, por que ningun verdadero amor ni amistad se puede fundar con cosas transitorias, caducas, y momentaneas: y como las cosas del mundo sean desta condicion, por que todas traen sitorias y passaderas cessando y faltando ellas, cessa y falta el amor que por su causa era tenido y auido. De donde dize el philosopho, que quando los amigos son por algun interes y bien suyo, prouechoso y delectable a ellos, que cessando la tal utilidad y prouecho, cessa la amistad y amor que por su causa era tenido. De las donzellas, y no donzellas, que por esta causa son casadas, podemos con verdad y razon decir, que nunca lo fueron ni son casadas, porque no con ellas, sino con sus dineros, dote, y casamiento, sus maridos (que impropriamente se llaman maridos) se casaron. De aquies, que saltando los dineros, dote, y casamiento, el qual de ligero suelen perder (y aun mal perder) los maridos, por que vnos mal gastando, y otros jugando, otros prophana y vanamente espendiendo y consumiendo, quedanse con la muger en casa, a la qual nunca tuvieron aquel perfecto amor que tener deuiã: y por mejor dezir, nunca amor les tuvieron: por donde suele ser (y aun es asi) que son muy mal casados, por que nunca con ellas sino con sus dineros se casaron. Sant Hieronymo cuenta vna cosa digna de mucha memoria, de Marcia hija del muy

Esa 47.

¶ 5.
Que los Romanos coronan a las biudas, y por que.

Iudith. 3.

Hieroni in
epistola ad
Salutem.

¶ 1.
Que el que quiere casar deuen mirar que no se case por auaricia.

Aristot. 2.
Ethi.

Hieroni 6.
¶ 1.
¶ 2.
¶ 3.
¶ 4.
¶ 5.
¶ 6.
¶ 7.
¶ 8.
¶ 9.
¶ 10.

sabio

fabio Caton, diziendo. Como Marcia fue-
se de juvenil edad, moça, fresca, hermosa, y
muy rica, como muerto su marido perma-
necièssè en su honesta biudez sin se querer
casar: como muchos le preguntassen que
siendo muy rica como lo era, y moça, y no
menos hermosa y fresca, que rica y moça,
por que no se casaua, como muchos la de-
mandassen y quisiessen por muger. Respõ-
dio diziendo, que la causa por que no se

queria casar, aunque auia muchos que la
demandauan y querian por muger, era,
por que nunca auia hallado hombre algu-
no que quisièssè mas a su sola persona, y a
ella, que a sus cosas, riquezas, y bienes tem-
porales que tenia y poseyia. O como se
auia de notar mucho esto, porque de aqui
suele muchas vezes acontecer, que los
hombres toman mugeres no conuenien-
tes a su estado, y muy contrarias a su con-
dicion. De aqui es que auiendo de estar
siempre en paz, estan en continua guerra.

Auiendo de estar en seruicio de Dios nue-
stro señor, estan en seruicio del diablo. Así
que a los tales, no Dios, tras el diablo
muestran auellos juntado. Esto que coti-
dianamente hallaros acaescer en los varo-
nes, no menos se suele hallar en las muge-
res: las quales suelen tomar hõbres y diotas,
simples, y de poco saber, auiendo conside-
racion a sus riquezas, y no a sus personas,
con pensar que han de andar muy acom-
pañadas de criados, dueñas, de donzellas,
páges, y moços. despuelas, con gran fau-
lto, grãdes atavios y trages. Y lo que peor
es, que les mueue a tomar semejantes ma-
ridos, que tienen consideracion y piensan,
que siendo como lo son sus maridos y di-
otas, simples, y de poco saber, han de gouer-
nar y regir la casa, tener mando y palo: y
no solo a sus criados y criadas, mas aun a
sus maridos hã de traer debaxo de sus pies,
en señorear y mandar. Este mal qe se halla
en las mugeres q̃ libres son para la eleccion
de sus maridos, no menos hallarse suele en
los padres para casar a sus hijas donzellas,
casandolas por solas las riquezas, posesio-
nes, heredades y dineros q̃ los tales tienen,
aun q̃ son bouos, simples, y diotas, y de po-

co saber: de donde suelen suceder muchos
y grandes males, así espirituales como cor-
porales, no de facil remediables. Para ouir
a tantos males, y dar algun remedio, quie-
ro poner aqui vn hecho muy notable de
vn philosopho, y por tal quiero y ruego se
note. Leese de Themistocles philosopho, q̃
como tuuiesse vna hija para casar, y se la
demandassen muchos por muger, entre o-
tros cõ mucha mayor instancia y importu-
nidad se la demandauan dos mancebos. El
vno, insipiente y rico. El otro, pobre y sa-
bio. Themistocles considerando cõ mucho
acuerdo, a qual dellos daria a su hija: des-
pues de muy bien pensado, y muy febre
acuerdo, diola al mancebo pobre y sabio.
Como muchos de sus parientes, amigos, y
conocidos le reprehendiesßen, increpassen,
y juntamente preguntassen, que auia sido
la causa por que la auia dado al pobre y no
al rico: respondiò diziendo. Mas quiero
dar mi hija al hombre que tenga necesi-
dad de dineros, que no a dineros q̃ tengan
necesidad de hõbre. O bñta uenturado pa-
dre q̃ así proueya a su hija de marido. Lo
qual no se auia de passar sin consideraciõ.
Los padres q̃ tienen hijas para casar, deuen
tener esto siempre delante sus ojos, para q̃
quãdo vinièssè el tiempo, lo pudiesßen así
por obra, y cassassen con sus yguales, porq̃
haziendo se lo contrario, se siguen muchos
inconuenientes, y otros muchos males, de
llos secretos, dellos publicos. Sant Hiero-
nymo dize. Mantener, vestir, calçar, y ata-
uiar a la muger pobre es cosa muy difficil,
sufrir a la rica, es interable tormento:

por que por las riquezas q̃e consigo tra-
xo suele (la q̃ virtuosa no es) dezir muchos
improperios, de nuestros, feos y malas pala-
bras a su marido, diziendo: que es vn vaga-
bundo, holgazan, y perdido, y que no es
para nada, y que el dia que con ella casaro
la ouierã de enterrar: las tales mugeres son
a sus maridos muy penosas y cargosas: y
así se desdenã de hazer cosa alguna en sus
casas, mayormente si es cosa baxa y humil
de. Así mesmo debaxo deste título de ser
ricas, y auer traydo gran dote y casamen-
to, quieren enseñorearse de sus maridos,

M

y que

8. 4.
De lo q̃ The-
mistocles
respõdiò a
vnos que le
preguntauã
por q̃ auia
casado su
hija con vn
pobre, y no
cõ vn rico
q̃ se la amã
ñaua.

27
Hiero. con-
tra Iovin.

g. r.
Que sufrir
a la muger
rica es into-
lerable tor-
mento.

9. 1. 177

1. 1.
De lo q̃ res-
põdiò Mar-
cia hija de
Caton a los
q̃ le preguntã-
uan porq̃
no se casa-
ua.

1. 3.
Como algu-
nas muge-
res toman
maridos
simples y de
poco saber,
por q̃.

y que mande la rueca, como según razón y justicia, no deua mandar sino la espada, queriendo que la cabeça sea pies, y los pies cabeça. Sant Pablo llama al varon cabeça de la muger, diziendo. La cabeça de Christo es Dios: la cabeça del varon es Christo nuestro señor: y la cabeça de la muger es el varon. Con estos males dichos ay otros no menores, que debaxo deste titulo se encierran: que algunos siendo moços y de juvenil edad, se casan con viejas, y los viejos de cansados dias y años, con moças.

§ 6.

Que casar moça con viejo, o moço cō vieja es cōtra la institucion del sacramento del matrimonio.

Genes. 2.

Oros. libr. 2. cap. 20.

§ 7.

Como cinquenta hijas de Danao mataron a cinquenta hermanos maridos suyos.

1. Reg. 19

Muy a la clara parece esto ser en escarnio y vilipendio del sacramento del matrimonio, y contra su primera institucion. Parece esto en el Genesi, donde quando Dios nuestro señor instituyo este sacramento, dixo. No es cosa buena estar el hombre solo: hagamos le vna ayuda semejante a el. Casar moça con viejo, o vieja con moço, ay gran disimilitud y desemejança, por dōde nunca entre los tales puede auer verdadero amor, el qual se requiere de necesidad que aya entre los casados: por q̄ este faltado, falta todo bien, y hallase todo mal, siguiendo se dello muchos males y muertes. A este proposito pone Orosio vna cosa digna de notar, diziendo. Danao hijo de Bello, decimo rey de los Argios, tuuo cinquenta hijas, a las quales llamo Belidas. Egipto su hermano por el consiguiente tuuo otros tantos hijos. Como se casassen los cinquenta hijos con las cinquenta hijas, los cinquenta hermanos con las cinquenta hermanas: cō vna gr̄a falsedad, traycion, y en gaño, procurada por Danao, en la primera noche de la boda, las cinquenta hermanas mataron a los cinquenta hermanos, maridos suyos, salvo vna que se llamaua Hipermestra, la qual amando y queriendo mucho a su marido, lo guardo: lo qual no hizieron las otras, por q̄ faltaua en ellas el verdadero amor que entre marido y muger ha de auer. A ssi hallamos auello hecho Michol hija del rey Saul, la qual sabiendo que su padre queria matar a David, su muy querido marido, le descubrio la celada q̄ le estava puesta, y cōtra la voluntad de su padre le libro de la muerte, colgandole por vna

ventana: y como su padre embiasse ciertos hombres para que le prendiessem y matasem, respondiendoles que eslaua malo en la cama: y para que pareciesse ser asì, puso vn simulacro o semejança de hombre en la cama, y asì le libro: lo qual hizo por el gr̄ade y muy crecido amor que le tenia, aunque de todo en todo fue contra la voluntad de su padre. Mucho deuen los que se casan mirar como esta dicho, que no principalmente se casen por las riquezas, dote, y casamiento que esperan auer. No condeno, ni es mi intencion condenar, que como fin menos principal y secundano se quierã las riquezas, dote, y casamiento honestamente, por ser necesarias para tolerar y sobrelleuar la carga del matrimonio, para mejor poder criar, doctrinar, y enseñar sus hijos, y para poder viuir mas honestamente, y seruir a Dios nuestro señor con mayor gozo, plazer, y alegria: por que como dize el philosopho, las riquezas son organo y instrumento de la felicidad. Cada vno trabaje de casar con su yqual y semejante. El hidalgo, con el hidalgo. El labrador, con el labrador. El oficial, con el oficial. Por que asì aura entre ellos verdadero amor: por que como dize el Ecclesiastico: Todo animal ama a su semejante, y con el se junta. El leon, con el leon: la oueja, con la oueja: y las aguilas, con las aguilas juntar se suelen. Por que la semejança (como dize Aristoteles) es causa de amor. Quando esta similitud y ygualdad falta en el matrimonio, no suelen saltar improprios, denuestos, y injurias: por que el vno llama al otro villano, y el otro al otro judio: donde se leuantan renzillas, odios, rancores, y malquerencias de la vna y otra parte. Casi en figura desto mandaua Dios nuestro señor en el Levitico, que no sembrassen el campo y tierra de diuersas simientes y granos, por que el vno al otro se suele ahogar, y ser el trabajo perdido, y no coger fruto alguno. De aqui es lo que el Ecclesiastico dize: Carga muy pesada lleva sobre si aquel q̄ se comunica y junta con otro mas alto y mas poderoso q̄ el. Que parte podra ser buena del rico con el pobre? Como si dixesse:

§ 8.

Que los casados no se enojen con sus parientes por las riquezas.

Echi. 3.

Eccle. 13.

§ 9.

Que don casados no se enojen con sus parientes por las riquezas.

Leui. 19.

Eccle. 13.

dixesse ninguna. Que comunicacion del calderon de hierro cō la olla de barro? Por que cierto es que si se juntā, que se quebra ra la olla: por que siendo el calderon de hie rro y fuerte, y la olla de tierra y fragil, de ne cesidad ha de padecer y quebrar, por no juntarse con otro su semejante. Los q̄ por presuncion y soberuia se allegan a otros mas nobles, poderosos, y ricos que ellos, di go que desto se siguen muchos males. Dixe señaladamente por soberuia y presunciō, por que algunas vezes sera licito a algū su perior, por las virtudes y humildad del in ferior, juntarse cō el: y al inferior en tal ca so con otro mas noble y rico y poderoso que el. Hallamos esto muy a la clara cum plido en el rey Asuero, el qual por la hu mildad y virtudes de Hester, la tomo por muger, expeliendo a Vashti por su sober uia: de tal manera que lo que la vna perdio por soberuia, alcāço la otra por humildad: y así fue conjunta con otro mas noble, poderoso, y rico que ella, por solas sus vir tudes. O pluguiesse a Dios nuestro señor, que todos los ca famientos fuesen desta ma nera, que el vno y el otro se casassen por solas las virtudes que en vna y otra parte vuiesse. Que cada vno se aya de casar con su yqual y semejante, manifestalo el anillo que les suelen dar a los que se casan, el qual denota cinco cosas. La primera y principal la ygualdad q̄ ha de auer entre ellos: por q̄ si el dedo es grueso y ancho, y el anillo an gosto y estrecho, no quadrara con el dedo: y por el contrario si el dedo es delgado y estrecho, y el anillo muy ancho, muy me nos quadrara, por que luego se cae: de ma nera que ha de auer conformidad entre el dedo y el anillo: y así entre los que se ca san. La segunda cosa que denota, es, el amor que ha de tener el vno al otro: por que ha de ser vna a vno, y vno a vna: quie ro dezir, que así como en vn anillo no ca be sino solo vn dedo, y no dos, que así el marido ame y quiera a su sola y vnica mu ger, y la muger a su solo y vnico marido, y que no quiera el a otra, ni ella a otro. Esto es lo que dize sant Pablo. Varones amad a vuestras mugeres, como Christo ala

Yglesia: que fue tanto, que tuuo por bien de morir por ella. Y dize mas el Apostol. Los varones así deuen amar a sus mugeres, como a sus propios cuerpos; por que el que ama a su muger, a si mismo ama. Nunca ninguno en algun tiempo aborre cio su propria carne y cuerpo, mas an tes la recrea, dándole de comer, vestir, y calçar. Y añade mas el Apostol diziendo. Cada vno ame a su propria muger, así como a si mismo: y tema la muger a su marido de temor casto y reuerencial: La tercera cosa que denota el anillo es, que el amor que ha de tener el marido ala mu ger, y la muger al marido, ha de ser que exceda a todo amor desta vida. Esto digo que manifesta el anillo, por que comun temente suele ser de oro: por que así como el oro excede a los otros metales: así este amor excede a los otros amores. La quarta cosa que denota es, que este tal amor ha de ser perpetuo y sin fin, lo qual manifi esta su figura circular y redonda, donde fin no se halla. La quinta cosa que denota es, que el amor que se ha de tener, ha de ser de coraçon, por que se pone en el quarto de do, donde esta la vena del coraçon: para dar a entender (como esta dicho) se amien de coraçon.

Lo segundo y principal que deuen mi rar los que se quieren casar, es, que no se ca sen ni sea su primer intento por cumplir la torpedad de sus feos deseos y deleytes, mas con intencion de procrear hijos para seruiçio de Dios nuestro señor. Los que cō tal intencion se casan, el tal matrimonio no puede mucho permanecer ni durar en con cordia y amidad verdadera, como de he cho no dura. Todo amor que nace de co rrupcion, facilmente se conuierte en odio, rancor, y malquerencia, por que muy de presto se suele perder y pierde la her mosura, gracia, y gala de la muger. Esto es lo que dize Salomon. Engañosa es la gracia, y vana la hermosura de la muger. Y el Boecio de consolacion dize. La hermo su ra es como el viño, que muy presto passa. Que el amor que por respecto del deleyte se causa, passa muy presto, y conuertirle

g 12.
El amor q̄
ha de auer
entre mari
do y muger
que tal ha
de ser.

g 13.
Delo segun
do q̄ deuen
mirar los q̄
se quieren
casar.

Prover. 31.

Boc. lib. 4.
prosa. 4.

2. Reg. 3.

en doblado aborrecimiento, y a lo vimos, y arriba delaramos en Amnon, del qual dize la sagrada escriptura, que despues que vuo forçado y violado a Thamar, a la qual en estremo amaua, y tanto que moria de amores della, fue muy mayor el aborrecimiento que la tuuo, que el amor antepassado. Suele assi mesmo causar muchos desabrimientos, descontentamientos, renzillas: y lo que peor es, acabar mal: porque como dizen los Canonistas: có mucha dificultad tienen buen fin y salida aquellas cosas que lleuaron mal principio. Muchas vezes por la hermosura suelen los ancianos y viejos tomar donzellas moças frescas y hermosas, de donde despues succeden celos, y recelos, sospechas y renzillas: la muger menosprecia al marido, y no le tiene en aquello que tener le deve: y algunas vezes suelen succeder a los tales desáltradas muertes. De aqui es lo que el Ecclesiastico dize: Por la hermosura de la muger muchos perecieron.

Eccle 9.

6. 14.
Como Rosi
muda dis
ponçõis a
su marido,
y porque.

Leese en la hystoria de los Lombardos, de Rosimunda, que era de estremada hermosura: la qual estando en Rauena con su marido, como viesse a vn ciudadano Romano que era semejante a ella en tiempo, edad, hermosura, y buen parecer: por auerle por marido, dio a su marido ponçoña y veneno a beber. el qual como lo bebiesse y sintiesse, dióle la parte que quedaua, compeliendola a beber: por donde juntamente murieron marido y muger. Mas por ventura preguntara y dira alguno. El patriarcha Iacob se casó con Rachel por su hermosura y no peccó: luego bien me podre yo casar sin peccado, por sola la hermosura de aquella con quien me casare? A esto responde sancto Thomas diciendo: La hermosura del rostro de Rachel no fue causa principal del matrimonio de Iacob con ella, mas secundaria y accessoria: por que la principal fue sus virtudes y prudencia, con las quales se hazia ser amada y bien querida de Iacob: por que la hermosura en la muger cuerda, le es para gran ornamento: mas en la que de cordura carece, para gran cayda y peccado.

Dexadas las cosas ante dichas, por las

quales ninguno casar se deuē. Digamos agora que sea lo que deua mirar el que casar se quiere, Y lo que digo del hombre, digo de la muger, pues en este caso podemos dezir que corren a la par, y andan en vna renta. El hombre que casarse quiere, primero y principalmente deve mirar dos cosas. La primera, a la prudencia y discrecion de aquella con quien se quiere casar. De aqui es lo que dize Salomon. La muger sabia y discreta, edifica su casa: mas la insipiente y menos sabia, con sus manos la edificada destruye. Y dize mas. Las casas y riquezas son dadas en dote y casamiento de los padres a las hijas: mas del Señor es proprio de dar la muger buena, sabia, y prudente. La segunda cosa que deve mirar, es, a la bondad de su persona, buenas y laudables costumbres. De aqui es lo q̄ dize el Ecclesiastico. Bien auenturado el varon de la muger buena.

De notar es, que no dixo, Bienauenturado el varon de la muger rica, fresca, o hermosa: sino buena, por que muchas vezes delas buenas costumbres y sanctas delas buenas mugeres, son hechas formadas las costumbres loables de los maridos. Esto dixo Dauid, que con el sancto seria el hombre sancto, y con el peruerso y malo, malo y peruerso. Corrompese el vino buco y sano, si se mezcla con el corrompido y vinagre. El miembro sano es corrompido del podrido y corrupto, si no fuere apartado y cortado. Mucho se deve temer que el varo casto no se case con muger impudica y no casta, por que sera causa que su marido no sea casto ni limpio. Mas si se casa có muger casta y limpia, el assi mesmo sera casto y limpio. Para cuya mayor confirmacion pondre aqui vn exemplo muy notable. Leese en la vida de sant Elzeario, que como estuuiessse casado por largos dias y años con sancta Delphina, y vuiessen guardado perfecta virginidad, viendo sant Elzeario que se acercaua su muerte, compellido de Spiritu sancto, có mucha abundancia de lagrimas, hablando de su muger sancta Delphina, dixo. Hecho es saluo el hombre ma'o por la muger buena, la qual assi como la tome virgen en esta vida mortal, na

assi

Prov. 14.

9. 14.

Qualisq̄

quiere ca-

sar deve

mirar a la

prudencia

la muger

buena

sancto.

Prov. 14.

Eccle. 9.

Psalm.

9. 17.

Dolo q̄ di-

xo sant B-

zeario dize

muger san-

ta Delphi-

na.

así la dexo virgen y sin manzilla. Vn famoso doctor hablando de su sanctidad dize, q̃ como estuuiesen vna vez estos dos gloriosos sanctos reposando en su cama, aparecio Christo nuestro redemptor en medio dellos, assentado en la cabecera dela cama. Lo qual todo parece auer precedido de la buena y sancta muger. Por donde no sin iusta y muy razonable causa dixo el Ecclesiastico, que era bienauenturado el varo de la muger buena: y segun se ha visto, no solo en el mudo lo es, mas aun en la gloria. Y si por ventura alguno preguntare, q̃ como conocera la falsa o bondad de la donzella con la qual se quiere casar, o la del manco con el qual quiere casar su hija, mayormente que ha poco que vino a aquella tierra, y no tiene noticia de las personas. A esta question y pregunta responde sant Chrysostomo, diziendo. Si de aquel o de aquella con quien te quieres casar, el padre es malo, y la madre buena, o el padre bueno y la madre mala: los hijos vnas veces siguen al padre, y otras ala madre. Y si el vno y el otro son malos, padre y madre, pocas veces y muy raro nacen sino hijos malos. De donde si buscas muger para casarte, no busques riquezas, sino buenas, sanctas, y loables costumbres: por que las buenas, sanctas, y loables costumbres adquieran y procuran las riquezas, mas las riquezas nunca hizieró buenas costumbres. No busques tampoco hermosura, por que es vana. De dode si quieres buscar muger, mira quales son sus padres: si son buenos, sin dubdar, mas con mucha osadia asienta alli tu coracon. Y si son malos, huye la tal familia y compania. Mas si está debaxo de dubda sobre bódades o malicias, seras como hombre que se pone en la mar, no sabédo si pereciera, o si se saluara. Mas por que las hijas conuerfan poco con los padres y mucho con las madres, de aqui es, q̃ de las buenas costumbres de las madres podras conjeturar la bondad de las hijas, y sus buenas, laudables y sanctas costumbres de aquella q̃ quieres tomar por muger: por que como el Ezechiel dize: Qual es la madre tal es la hija. Así quando quieres tomar hijo ageno

para tu hija, por las costumbres del padre podras conocer y conjeturar las del hijo: por q̃ quales el padre tales el hijo. Lo de suso es de sant Chrysostomo. No dexo de dezir que suelen algunas vezes de malos padres salir buenos hijos, y por el cōtrario de buenos padres salir malos hijos, pues la sagrada escriptura lo manifesta, y lo hallara buen lo quisiere inuestigar. Mas lo que yo digo, conformandome con sant Chrysostomo, es, que se ha de entender comunmente y por la mayor parte. Los q̃ toman mugeres de padres malos, o por el contrario, suelen les suceder muchos inconvenientes: vnas vezes destruycion de toda la generacion, segun aquello que dize Salomón: La generacion del mal ayuntamiento y cama sera destruyda, Parece esto muy a la clara en la generacion de Cayn, la qual toda fue destruyda: y no solo ella, mas todas las otras generaciones (salvo ocho personas) lo qual sucedió por auerse juntado con Cayn, y su generacion. Toda la generacion del rey Achab fue destruyda por la malicia de padre y madre. De aqui es lo que dize sant Hieronymo, y arriba de Hiero sup claramos, tres reyes de Iudea, Ochozias, Ieas, y Amasias, fueron quitados de la genealogia de Christo nuestro redemptor, por la malicia del rey Achab y de su muger Iezabel. Los que de malos padres descienden muchas vezes incurrén las maldiciones de sus padres antepasados. Parece esto en el segundo libro de los Reyes, que la generacion de Ieab conueniente era leprosa, por la maldicion dada a esse mesn o Ieab, por sus homicidios y males. Lo que pto es, y muy peor, que los tales son punidos y castigados de Dios nuestro señor, por que auiendo nacido de malos padres, sigúen sus pisadas y obras males.

Y a que hemos visto (aunque con brevedad) lo que deuen mirar los q̃ se quieren casar, veamos agora como se ayá de auer del pues de calados. Para q̃ esto mejor se cñuda es de notar, q̃ segun ponen los doctores theologos, y son palabras de sant Augustin tres son los bienes del matrimonio, fidelidad, generaciō, y sacramento. De los dos pri-

5. 19.
Que atos q̃
roman por
mugeres hi
jas d malos
padres &c
suele succ
der grādes
males.
Sapien. 3.

Genes. 7.
3. Reg. 21.
Hiero sup
Matth. 19.

2. Reg. 3.

Theo. in.
2. dist. 31.
Aug. super
Genesim.
9. 20.
Que son
tres los bie
nes del ma
trimonio.

Guillermo
Borrillo in
4. senten.
dist. 90.

1. 8.
Como cono
sera algu
na la bon
dad o mali
cia d aq̃lla
e de aq̃l cō
quē se quis
iere casar.
Christo sup
Matth. 10
m. 10.

Ezech. 16

meros diremos aquí. El primero ha de ser fidelidad: la qual ha de ser reciproca, que y gualmente se guarden fidelidad el marido a la muger y la muger al marido: y esta ha de ser en quatro cosas. La primera, en el amor interior, que se amen y gualmente el vno al otro de corazón, como ya vimos. La segunda, en la comunicación de los bienes que poseen, que sean gastados en seruicios de ambos, y que no derrame el vno por vna parte, y el otro destruya por la otra. La tercera, que se honren el vno al otro, que no aya entre ellos deshonestidad de palabras, mayormente donde ay pydores. La quarta muy mas necessaria es, que se guarden fidelidad en la limpieza de sus cuerpos, que su cama carezca de segundo huésped, o huésped: y así que el vno al otro guarden fidelidad. Los maridos no menos obligación tienen a la guarda desta fidelidad, q sus mugeres. Mas, ay dolor, que ay muchos que quieren que sus mugeres sean obligadas que no cometan adulterio, y que ellos no seán obligados, como de hecho son muy mas obligados. Lo vno, por que son, o alomenos han de ser mas prudentes, discretos y sabios. Lo otro, porque son cabeza de la muger, y así deuen ser guida y dechado dellas, por donde se ayan de regir y sacar muestras de virtud. La cabeza ha de anteceder y guiar, a la qual ha de seguir los miembros: por que si de otra manera se ha que la muger vive mejor que el marido (segun sant Augustin) la casa anda desordenada, por q la cabeza anda a baxo y los pies arriba. Como quiere sant Augustin, quando las mugeres se quexan sobre esta causa y razon, con amenazas y heridas trabajan los maridos de hazellas callar, alegando tres causas y razones para ello. Lo primero dicen, nosotros somos hombres y varones fuertes, y vosotras mugeres y flacas. Responde sant Augustin: Manda a la muger que sufra al varon adultero, aquel q no quiere sufrir la muger adultera. Tu dizes que eres hóbre y varon fuerte: si eres varon fuerte, véce la torpedad del deleyte. Dizé lo segun do. Nosotros somos señores, y vosotras nuestras siervas. Responde sant Augustin.

En todas las cosas, o mugeres, sed con vuestros maridos como siervas: mas quando vieren a aquello que dize el Apótol, el varon no tiene poderio sobre su cuerpo, sino la muger. Dad voces y clamad como por cosa vuestra, que así tan mala y injustamente os es quitada. Lo tercero dize. Nosotros somos cabeças, y vosotras miembros. Responde sant Augustin: Si eres cabeça, lleva a los miembros, y mira donde vas, y no quieras yr donde no querrias que fuesse tu criada. Mas por ventura dira alguna muger. Mi marido no me guarda a mi fidelidad, ni yo a el se la quiero guardar. Responde sant Augustin. No querays, no querays, muy limpias y castas mugeres, no querays imitar y remedar a vuestros maridos, o por q viuan con vosotras en el ciclo, o por que ellos solos perezcan. La muger casta y limpia no guarda al marido adultero y malo su castidad, limpieza, y fidelidad, sino a solo Dios nuestro señor. Que no menos seán obligados a la guarda desta fidelidad los maridos que las mugeres, parece por las leyes diuinas y humanas. Por la ley diuina parece. Como fuesen hallados dos adulteros, vn hombre y vna muger, mado Dios nuestro señor, segun parece en el Levitico, que de vna mesma pena fuesen castigados y que muriesen juntamente apedreados, para manifestar, q simplemente erã yguales en la culpa. Por las leyes humanas parece, y lo ponen los sacros Canones. De donde dize Innocencio papa. La religion Christiana y gualmente condena el adulterio, así en el varon como en la muger. Y sant Ambrosio dize. No conuiene al varo lo que no conuiene a la muger. Y por q para en prueva desto ay muchos decretos, por no me detener en probar lo que de si esta notorio, lo dexo. El que mas lo quisiere ver a la larga, vea la trigésima segunda causa del Decreto, por todas sus questiones y capitulos, donde muy a la clara es conde-

nado y gualmente el adulterio, así en el varon, como en la muger: por donde co razón se deuen el vno al otro guardar fidelidad y gualmente el marido a la muger y la muger al marido. Deuē así mesmo de tener co

6.12.
*Que e qua
tro cosas ha
de guardar
fidelidad el
marido a la
muger y la
muger al
marido.*

6.22.
*Que a la
guarda de la
fidelidad
es mas obli
gado el ma
rido que la
muger, y
por que.*

6.23.
*Que quan
do la mu
ger vive me
jor q el ma
rido, q an
da la casa
desordena
da.
August.
8.4.
De tres co
sas q dicen
los adulte
ros mari
dos contra
sus mug
eres. a las
quales res
ponde sant
Augustin.
1. ad Cor. 7*

8.5.
*Que auq
el marid
no guar
da la fidelid
q deue a
muger a
ha de guar
dar y q*

8.6.
*Que por
las leyes
diuinas
y huma
nas se man
da ser y
gualmente
obligados
a guardar
fidelidad
marido y
muger.
Leui. 24.
Innocen
8.5. Ch
ristiana
8.10.
Ambro.
8.5.
q. 4. rem.*

6.27.
Que entre
marido y
muger ha
diferencia
de paz.
psal. 75.
Eccl. 25.

lo antedicho entre si mesmos mucho amor y charidad, concordia y paz, por que en la tal casa mora Dios nuestro señor, segun aquello que dize Dauid, Que el lugar y aposento de Dios es donde ay paz. De dō de dize el Ecclesiastico, que tres cosas le son a el muy agradables, que son prouadas y aprouadas por buenas delate de Dios y de los hōbres, que son. El amor entre los proximos. La concordia entre los hermanos. Y el varon y la muger que estan en paz, amor, y charidad, consintiendo el vno a lo que el otro quiere, que segun Dios es. De donde se sigue, que los maridos se deuen de auer pacifica y benignamente con sus mugeres, soportallas y sufrillas, como ellos quieren ser soportados y sufridos. Desta virtud alaban a Seneca, y sant Hieronymo a Socrates: del qual dicen, que como tuuiesse dos mugeres muy renzillosas y soberbias, las sufria y soportaua con mucha paciencia. Acontecio que vn dia juntado se las dos con gran impetu, arremetiendo a el dieron conel en tierra: y como vna dellas le dixesse muchos improperios y denuelatos, y le amenazasse con la muerte, diziendo que le auia de matar: el dissimulando callaua: de lo qual ella mas se encendia y turbaua. Como vn dia estuuiesse sentado en vn portal, subiendo ellas a lo alto dela casa, por las aberturas y resquicios del sobrado le echaron mucha immundicia de agua, hasta orinar sobre el. El qual limpiandose y mirando arriba, sonriendose dixo. Bien pensaua yo, y assi lo tenia por cierto, q̄ defpues de los truenos auia de venir el agua. Como los parientes y amigos le aconsejasen que las echasse de casa, respondio diziendo. Apredo en casa, qual deuo ser en la plaza. Como si dixera. Aprendo en casa paciencia, para tenella y guardalla en la plaza. Esto que alos maridos encomendamos, no menos lo deuen guardar las mugeres con sus maridos, teniendo mucha paciencia, soportando, sufriendo, dissimulando sus enojos y sañas, por que desto es Dios nuestro señor muy seruido, que los casados esten en amor, cōcordia, y paz. Quando esta paz falta entre los casados, no ay peor vida en

el mundo. Donde sant Hieronymo dize. No ay con verdad vida peor, que viuir cō el cuerpo juntamente en vna mesma casa, mesa, y cama, y no con el anima. Verdaderamente malauceturados son los casados, dōde no ay vna, mas diuersas voluntades. Por q̄ quando son discordes y mal casados, vida es que se puede mas llamar muerte, q̄ no vida, y traslado del infierno, y por mejor dezir, el mesmo original y infierno. Parece esto ser assi, por que en el infierno no ay amor ni charidad, mas los vnos a los otros mortalmente se aborrecen. Y aun oso dezir, que es peor que el infierno, por q̄ en el infierno no son maltratados ni perseguidos los buenos: mas los mal casados muchas vezes persigue el marido malo a la muger buena: y por el contrario la muger no buena al marido sancto y bueno: por donde si bien se mira, se hallara como diximos, ser el mesmo infierno, y peor. Luego pues que assies, trabajen los casados por estar en amor, charidad, concordia, y paz: y si por ventura faltaren los hijos (como muchas vezes faltan) por algun impedimēto que aya en alguna de las partes, den gracias a Dios nuestro señor por ello, por q̄ de la mucha procreacion y generacion de hijos suelen suceder no pequenos males, como son parricidios y fratricidios cō otros muchos que callo, por no enojar y dar algun resabio de mal a aquellos que abūdan en hijos. Para en prueua dello que tengo dicho traete aqui vn exemplo (calla do otros muchos que pudiera traer) por donde daro se vea que no es sobrado bien abundar en hijos, y seguirse los males ante dichos. Pone Iustino, q̄ Archipipo rey de los Persas tuuo cieto y quinze hijos, de los quales los cinquēta dellos conspiraron contra su proprio padre, jurando de ser cōcordes, vnanimos, y de vn coraçon, para tratalle la muerte (como se la tratarō) sin que entre tantos hijos vuuiesse vno que le defengañasse y descubriessse la celada y mal tan grā de que le estava encubierta. La causa desta conspiracion fue, por que contra la costumbre del reyno, viuiendo el padre, hizo al primogenito rey del reyno.

s. Hic. con
tra Iouin.
s. 29.
Que no ay
peor vida q̄
la dlos mal
casados, y
q̄ es el mis-
mo infer-
no y peor.

Hier. cō-
tra Iouinia
num. lib. 2
s. 28.
De la pacie-
cia de Socras
tes con dos
mugeres q̄
tuu.

s. 30.
Que de te-
ner muchos
hijos suelen
succeder mu-
chos y grā-
des males.
Iusti. li. 10
s. 31.
Que Archi-
pipo rey tu-
uo ciento y
quince hi-
jos.

Por que la sagrada escriptura nos manifiesto que esta honrada biuda y venerable matrona Iudich se vistio, cõpuso, y adornó para ganar la voluntad de Holofernes, y prendele en la vista de sus ojos, conforme a la peticion que a Dios nuestro señor demandó. Veamos aqui cerca de los atavios y trages, quando sera licito o illicito, quando peccado o no peccado, la muger vestirse, ataviarse, y componerse.

Para declaracion desto es de saber, que tres diferencias y estados hallamos de mugeres: por que vnas son casadas, otras biudas, y otras donzellas: y assi haremos tres diferencias en los trages, atavios, y compositura. Quanto a la casada, y su manera de vestirse, hemos de ver dos cosas. La vna, quando la muger casada se podra componer y ataviar licita y sanctamente, sin peccado ni culpa alguna. La otra, quando se atavia la muger casada, ver como se hazen muchos defectos y faltas acerca dello, por donde se cometen muy graues y grandes peccados.

Quanto a lo primero digo, conforme a lo que sancto Thomas dize, que la muger casada podra licita, justa, y sanctamente ataviarse, componerse, y adornarse para agradar y contentar a su marido, por q̃ por el atauio vil y baxo no sea menospreciada y en poco tenida, y el aya de caer en adulterio, y cometer graues y muchos peccados. Esto es lo q̃ sanct Pablo dize. La muger casada piensse en las cosas del mundo como agrade y contente a su marido, Lo

que mas es, digo que siendo como deve ser su intencion sancta, que su marido no cometa adulterio, y que Dios nuestro señor no sea offendido, no solo es licito, justo, sancto, y bueno, mas aun loable y meritorio. A las quales piadosamente creo, que como a otra Iudich acrecieta Dios su hermosura, que a vista de todos sean de muy bué parecer, y agradables a los ojos de los que las miraren. Y assi presupuesta esta intencion, no solo se podra ataviar, vestirse, y cõponer conforme a su estado, mas aun añadir algo mas, mayormente si el marido es prono y muy inclinado a adular. Podra se assi mesmo ataviar, componer, y ador-

nar, por que el marido le de el debito matrimonio, el qual solo negaua por vella mal compuesta, ataviada, y peor adornada. Cõ lo que tẽgo dicho, assi mesmo se podra vestir, ataviar, y componer, por respecto de encubrir alguna fealdad que procedio de alguna nueva causa, como de enfermedad, herida, o llaga, que a caso sobreuino y acotocio. Esto quiso sentir sanct Pablo quando dixo. Aquellos miembros de nuestro cuerpo, que los reputamos por menos nobles, los cercamos y rodeamos de mas abundante honra. Assi es licita a la muger casada la compositura, para encubrir la tal fealdad y deformidad, assi del rostro, como de las otras partes del cuerpo. Puede assi mesmo ataviarse y componerse licitamente, segun las otras mugeres q̃ son de buena conciencia, conforme a su estado y condicion, y de su marido: por que las mugeres resplandecen con los rayos de sus maridos. De aqui es, que se podra ataviar, componer, y adornar, por no ser trayda en menosprecio de las personas honestas. Quanto a lo segundo, de los defectos y peccados que acerca desto se cometẽ y causan, es de notar, que aunque la muger se atauie segun esta dicho, no carecera de culpa si el traje y atauio es dissoluto, y endereçado a luxuria, pompa, y vanagloria: porque como esta escrito en el Decreto, con mala intencion ninguna cosa puede ser buena, licita, y sin peccado. Y de aqui se sigue, que si las mugeres se atavian, componen, y adornan para atraer los animos de los que las miraren, para que en mala parte las deslicen y cobdicien: como esto sea contra la charidad, amor de Dios, y del proximo, aunq̃ no se siga la tal cobdicia, dello, y obra mala, ni cayda de culpa en algun varon, no menos peccan mortalmente. Donde sanct Hieronymo dize. Si el varon o la muger se compulsiere y adornare (conuiene a saber) no con buena intencion, aunque no se siga daño alguno, los tales padeceran juyzio eterno y pena infernal, por que ya ofrecieron el veneno y ponçoña para beuer y matar, aunque no vuo quien lo tomasse, beuiesse, ni dello muriesse. Assi mesmo peccaran mortalmente los

1. ad Co. 11.

8. 1.
De tres diferencias de mugeres q̃ se atavia y componen.

8 Tho. 22.
q̃ 163 ar. 3.

6. 1.
Quando la muger casada se podra ataviar licitamente y sin peccado.

1 ad Co. 7.

6. 1.
Quando la muger podra añadir de su estado añadir en su atavio y traje

8. 4.
En q̃ caso la muger ataviada se pecca mortalmente. 8. 6. dist. 1. No sea.

Hieroni in quadz. epistola.

los que se atauieren con superfluidad demasiada de vestiduras, por buscar en ellas vanagloria y jactancia, poniendo en ellas su fin, y amando mas aquella gloria que la salud de su anima, ni la gloria eterna, o que estan aparejados, que para conseguir aquella gloria vana hazen contra los mandamientos de Dios nuestro señor, y de la Yglesia, en estos casos y otros semejantes el tal auicio y compostura es peccado mortal. Esto es lo que sant Gregorio manifestá diziendo: A y algunos que la compostura y adornamiento de las preciosas y resplandecientes vestiduras piensan, no ser peccado: lo qual si así no fuese, como lo es peccado, en ninguna manera las palabras de Dios nuestro señor con tanta vigilancia explicaran, declararan, y dixeran, que el rico que era atormentado en el infierno, se vestia de delgado lienço, y purpura, y escarlarla. No ay ninguno que dubde (ni pueda dubdar) que las vestiduras ricas, preciosas, y resplandecientes que exceden a su proprio estado quiera y busque, sino por vanagloria, por donde peccan mortalmente. Conformá cõ esto sant Hieronymo diziendo. El ornamento de hermosura de las vestiduras, y la vileza y torpedad dellas, por yqual manera se deuen huyr: porque la vna destas cosas significa en los que las visten, deleytes y pompa: y la otra significa gloria vana, y huele a maldita y pocresia. Pues si no fuese virtud ser los hombres vestidos de vestiduras viles, en ninguna manera alabara el Señor a sant Iuan Baptista de la vestidura aspera. Y si no fuese peccado ser el hombre vestido de vestiduras y ropas preciosas, en ninguna manera quando Christo vuo de hablar de la pena del rico auariento, se vuiera anticipado a dezir, que se vestia de purpura y bisso. Sant Augustin queriendo mostrar como así en la preciosidad de las vestiduras, como en la vileza dellas, suele auer culpa y peccado, dize. No en solo en el resplandor de la preciosidad de las vestiduras, ornamento y põpa dellas suele auer culpa y peccado, mas aun en la vileza y torpedad dellas suele auer jactancia, vanagloria, y peccado, y muy mas peligroso, en quanto de-

baxo de seruicio de Dios engañan a aquellos de quien es visto, y con quien comunica y trata. De donde Aristoteles dize. La superabundancia en la preciosidad y mulitud de las vestiduras, y la falta y defecto dellas en precio, valor y color, lo vno y lo otro pertenesce a jactancia y vanagloria. No deuen a mi parecer dexar passar esto por alto y sin ninguna consideracion los malditos y pocritas, que debaxo de apariencia de sanctidad engañan a todo el mundo, y ellos son muy mas engañados, pues con vna vanagloria son pagados en esta vida, sin que esperen cosa alguna en el cielo. Boluendo pues a los ornamentos y atauos de las mugeres: digo que son acompañados de culpa, por que no guardan la orden deuida q guardan deuen, en componerse y atauarse conforme a su estado y condicion, mas peruertida toda orden y concierto, las de menor dignidad, y estado diuerso (segun lo dize sancto Thomas, y ello es así) se quieren y gualar con las de mayor estado y dignidad, como no deua ni conuega ser así, por que ala de mayor estado, mayor y mas precioso ornamento así en valor como en color le es deuido. Mas, ay dolor, que el dia de oy ay tantos desconciertos en los atauos y trages, que los populares, plebeyos, y menores, trabajan con todas sus fuerças por ygualarse con los mayores y mas principales de las villas, ciudades, y pueblos donde moran: de donde se ha seguido vn mal no pequeño, que creciendo como ha crecido el ornamento, trages, atauos, y pompa en las mugeres, que son cõpelidos los padres a dar grandes dotes y calamientos a sus hijas. De aqui se sigue otro no pequeño mas muy desigual mal, que teniendo vn padre muchas hijas (como de cada dia suele acontecer y lo vemos) casada la primera, las otras quedan en casa hasta hazerse viejas, hechas quasi monjas, aunque no por voluntad, ni por Dios, sino por fuerza y a mas no poder. De donde se suelen seguir algunos males ocultos, y otros que a las vezes suelen salir a plaça y ser manifestos. Las mugeres que exceden su estado y condicion en atauos, trages, y compostura quanto a-

Aristot. 4.
Ethicorũ.

g. 6.

Que no se guarda or
den en los
atauos y
trages.
S. Tho. 2. 2.
q. 167. ar. 1.

g. 7.

Que los a-
tauos son
causa de dar
grandes ca-
samientos.

g. 8.

Que la mu-
ger q exce-
de de los tra-
ges haze
contra la
promessa
del baptis-
mo.

Gregor. in
homelia.

Hier. super
Matth. 23.

g. 5.

Que yqual
mõdo se de-
ue huyr el
ornamento
precioso y
vil.

August. de
sermo. dñi
in monte.

la superfluidad, curiosidad, y preciosidad, hazen cōtra la profesiōn y promessa que en el baptisimo hizieron y prometieron, en la qual renunciaron al demonio y a todas sus pompas: contra las quales desferuiendo sant Cipriano su estado vn ventura, dize. Las mugeres vřstidas de seda, no pueden vrellir a Jesu Christo. Compuestas y adornadas con oro, plata, y piedras preciosas, perdieron la composura dela consciencia, coraçōn, y anima, juntamente con la del cuerpo. O gran locura querer y procurar cō tanta lolicitud cubrir vn poco de poluo y ceniza. De donde sant Crisostomo hablando de las vestiduras del auariento rico dize. Cō purpura, escarlata, y bisfo, cubria el poluo, lodo, y ceniza. De donde el Apostol sant Pablo dize. Quiero que las mugeres se compongan, adornen, y vistan con habito de honestidad, con verguença, y templança: no composura de retorcijados cabellos, no cō oro, margaritas, y piedras preciosas, ni cō vestidura preciosa, sino segū conuiene a cada vno de los estados de las mugeres, como esta dicho, con habito honesto, verguença, y templança. No callare ni dexare de dezir vn infernal y detestable mal que de los atauios y trages de las mugeres se sigue, en el qual se encierran no pequeños ni pocos, mas muchos y grandes males: y es. Que para vrellir los maridos a sus mugeres conforme a su desseo y voluntad, son consumidos y gastados sus propios bienes, y priuāse de las cosas necesarias para si mesmos: y lo que peor es: que por mayor perdida tener se deve, como lo es, perdiendo la consciencia, anima, y gloria, vsan de vsuras, renucuos, y logros, cō los quales puedan contentar a sus mugeres. La verdad que yo en esto digo, ruego a los casados que miren sus proprias consciencias, y vean como acierto en ello. De esto se verifica la sentencia de David, q̄ dize, q̄ vn abismo llama a otro abismo. Quiso dezir, que el abismo de la vanidad de los atauios y trages, llama o otro abismo de las malas ganancias y vsuras, renucuos y logros. Tal vestidura y ornamento como este es aquella vestidura leprosa, la qual mando

Dios nuestro seņor que fuesse quemada, segun parece en el Leuitico. Desta mesma vestidura dize Eslayas. La vestidura mezclada con sangre (esto es de los pobres) sera quemada y echada en el fuego infernal. De aqui es lo que Hieremias hablando a cada vna de las mugeres que de tales vestiduras se viste, dize. En tus alas fue hallada la sangre de las animas de los pobres. Las mugeres vanas no solo condenan sus animas, mas las de sus maridos, a los quales por sus vanidades de trages y atauios, hazen incapaces y impotētes para poder restituyr las cosas mal auidas y peor ganadas, ni pagar las deudas que claramente deuen. Y si por ventura alguna vez no corresponden a su desordenado desseo, de dia y de noche son enojosas, penosas, cargosas, y no cesan de los molestar diziendo: Hulana tiene tal vestidura, y hulana tal ropa, y hulana tales atauios, y yo no, y así no oso parecer entre ellas. Y dicen mas: Bien parece que los otros maridos quieren bien a sus mugeres que vos a mi: auřadas que si vos bien me quisiesdes, que no permitiesdes que las otras mugeres me excediessen ni sobrepusassen en las vestiduras y ornamentos. Quātas vezes aya acontecido, la muger no que rer assentarse a la mesa, ni dormir en la cama con su marido, por que no le da el manto, brial, saya, o sayuelo, como le traya su vezina: cuentenlo los que lo sienten, sufre, y mal pasan, q̄ a ellos me remito, pues lo podran mejor contar y dezir, que yo escreuir. Así los cuytados son compellidos, agora con buena, agora con mala consciencia, a buscar los tales ornamentos, para tenellas contentas, posponiēdo todo temor de Dios nuestro seņor. O malauenturados los tales, que tienen aca vn inferno en contentallas y susrillas, y aculla ternan otro por auellas (en este caso) contentado y susrido.

Quanto al segundo estado y diferencia que puso sant Augustin de las mugeres, q̄ es de las biudas que se atauian, adornan, y componen: hemos de hablar debaxo de distincion: por que o la tal biuda tiene intencion de se casar, o no. Si tiene intencion de se casar, bien podra atauiarle y cōponerle para

Leuit. 12.
Eslas. 9.

Hiere. 11.

6. 10.
Que las mugeres nas no solo se cōdenan mas aun a sus maridos.

Chriso sup
Mattheu.

1. Cor. 11.

6. 9.
De vn mal infernal q̄ dize atauios y trages a las mugeres se sigue

Psalm. 41.

8. 11.
Quando la biuda se odra atauiar y vestir sin peccado, y quando cō peccado.

para

para contentar a alguno por que se case cō ella, para estar en seruicio de Dios nuestro señor: y esto sin ninguna culpa y peccado. Mas sino tiene intencion de casarse, no podra (segun dize sancto Thomas) atauiar se y componerse (con intencion de cōtentar y agradar a algunos por que la ayan de des fear) sin peccado. Si la intencion es tal, sera peccado mortal, por que dan incentivo de peccar a los otros. Mas si la tal biuda lo haze por alguna liuiandad, o por vanidad, como por jactancia, no siempre (como dize el mesmo sancto Thomas) es peccado mortal, mas venial. Lo que desto se deve: aqui notar y cōsiderar (segun el mesmo doctor) es, que si la intencion es en alguna destas dos maneras ante dichas, siempre es cō culpa y peccado mortal, o venial: lo qual deve ser cuitado, por que en ninguna manera Dios nuestro señor sea ofendido, mas en todo y por todo seruido.

Quanto al tercero estado y differēcia de mugeres, que es de las donzellas, podemos dezir lo que de las biudas diximos, debaxo de distinció, y como declaramos: de manera que si la donzella tiene intencion de se casar, podra se cōponer y atauiar, para cōtentar a alguno por que se case con ella, y esten en seruicio de Dios nuestro señor. Mas la que es su intencion de no se casar, o de ser monja (muy menos la que ya lo es) no se podra atauiar, componer, y adornar, con intencion que sea de alguno desfiada, sin culpa y peccado: y muy mas graue en la monja que esta en el monesterio, que no en la donzella que en el siglo y mundo mora. En que se aya de ocupar la donzella, y muy mas la monja, manifestalo sant Pablo diziēdo. La muger que no es casada, y la donzella virgen, piensa (o por mejor dezir deve pensar) las cosas que son de Dios, como sea sancta en el cuerpo y en el anima. Y si la casada (como dize sant Pablo, (piensa las cosas que son del mundo, y con todas sus fuerças y animo trabaja por cōtentar a su marido, y en ello se mira, vee, y reuee: quanto mas la que no es casada y donzella virgen deve considerar las cosas de Dios y del cielo, y mirarse y remirarse, y ver y reuer

se, como contente y sirua a Dios nuestro señor espōso suyo: dexando la vanidad de los trages y composura del mundo? Así mesmo a las vnas y a las otras, y a todas las mugeres, es illicito y denegado el traje y composura quando es en escandalo de su proximo: esto es, quando el tal traje y atauio es en escandalo, y incitauio a luxuria, y prouoca a los que las miran al tal peccado. Esto se ha de entender, quando es cosa cierta y muy probable que los que las miraren se incitaran al tal vicio. Entonces las que así se atauiaeren, peccaran mortalmente, si no procuran de quitallo, mas con pertinacia lo quieren traer. Mas si no creē probablemente que dan ocasion de cayda a alguno, desta manera cosa muy dificultosa sera juzgalo por peccado mortal, porque en algo excedan. Alexandre de Alex. dize, que conuiene a cada vno adornarse y componerse con preciosidad de ornamentos, conforme a la nobleza de su linaje y estado, y conforme a la coslumbre de la tierra, y dignidad del oficio, cō vna salua, que no interuenga libidinosa intencion en la volūtad, ni escandalo en la obra exterior. Mas es de notar, que aunque alguno sea prouocado a algun desseo no casso ni limpio por la composura exterior de otro, q̄ si aquel que así se compone y adorna no es tal su intencion, ni ay excessō en las vestiduras, que el tal escandalo sera pāsīuo, y no actīuo, y ocasion tomada sin ser dada. Verdad es que es muy peligroso el excessō en los trages y atauios que prouocan a luxuria, mayormente en aquellos que inuentan y sacan nuevas inuenciones de trages y atauios, endereçados a este malo y peruerso fin y efecto: aunq̄ no de facil se pueda juzgar ser peccado mortal. Si mi cōsejo tomā los y las que así se atauian, dexallo hā, por el peligro grande y daño de consciencia q̄ de lo tal se puede seguir y sigue:

No solo la honrada y muy venerable matrona Iudith, dexadas las vestiduras de biuda, se compuso y adorno con preciosidad y respaldor de vestiduras, mas aun, como fue viſto, lauo su cuerpo, y se vngio con precioso y odorifero vnguento. De donde

§ 14.
Quando a las casadas biudas y donzellas es illicito el atauiar se.

Alexan. de Alex. p. 2.
§ 15.
Quando y en q̄ mane ra es illicito a cada vno el traje y atauio.

§ 16.
Quē muy peligros el exceso en los trages y atauios.

§ Tho. 22.
§ 69. at. 3

vi supra.

vi supra.

§ 12.
Quando la donzella se podra atauiar sin peccado. &c.

1. ad Co. 7.

§ 13.

En q̄ se ha de ocupar la muger q̄ no es casada y la donzella virgen.
vi supra.

donde, moudos con este exemplo, sera bié q̄ sepamos, o vcamos, si sera peccado mortal, o no, licito, o illicito, la muger casada, o por casar, afeytar su rostro cō nueros matizes, colores, allicntar albayalde, fingir lunares, alcoholar los ojos, lauar su rostro cō artificiales aguas, confacionadas con soliman, y otras cosas muchas, que ellas aunq̄ no todas, suelen hazer, antes y despues que se ayan de afeytar, como ellas mejor saben que yo dezir ni esferuir puedo? A esto respondo con Cipriano, y digo lo que el hablando de las mugeres, y cō ellas, dize assí. No solamente las donzellas virgines, y las biudas, mas aun las casadas, y todas las mugeres, pienso que deuen ser amonestadas, que la obra de Dios nuestro señor, y su hechura, que en su rostro y cuerpo puso, que en ninguna manera la hagan adultera y estraña de como Dios la crio, añadiendo colores negros, blancos, o rubios, ni otras confaciones y vnguentos. Y añade mas diciendo. Las manos ponen en Dios, quādo aquello que Dios hizo y formo lo quiere reformar, y como si vuisse en ello falta y defecto lo quieren con loca osadía y sobrado atreuimiento emendar. Esta impugnación es preuicación de la obra de Dios nuestro señor. En ninguna manera podras ver a Dios verdadero, quando tus ojos no son los que Dios hizo, mas aquellos que el dia blo inficiono, afeytada y compuesta de tu proprio enemigo, con el qual has de ser para siépre en el infierno ardidá y quemada. Sant Auguſtin hablando en el mismo proposito, dize. La muger vana menosprecia a Dios que la hizo, y como si no la vuellé bien hecho, y formado, trabaja de enmendalle cō sus vanidades, como si dixesse. Tu señor me heziste negra, yo me hare blāca. Criaste y heziste me pequeña, yo me hare grande. Heziste me anañilla, yo me hare colorada. Diste me negros cabellos, yo los hare rubios. Contra las tales dize Eſayas. Ay de aquellos que contradizen a su hazedor, y erador. Como Christo aya dicho, q̄ ninguno puede hazer vn cabello blanco, negro, ni añadir a su estatura vn cohdo, ellas con sus diabolicos artificios quieren le ha-

zer menaroso. No conoce Dios el rostro que esta afeytado, porque no le hizo el tal. Sant Hieronymo hablando con cada vna dellas, dize. Con que osadía o confianza leuantas los ojos y tu rostro al cielo, los quales Dios nuestro señor no conoce? Alexander de Alexan. dize, que las mugeres que afeytan, adornan, y componen sus rostros con artificiales colores, o cō cabelleras, ora sean de muertos, ora sean de viuos los cabellos, para mayor dissolucion y gala libidinosa, y para mostrar mayor hermosura, peccan mortalmente. Mas si alguno me quisiese reprehender y increpar, diziédo, que cómo es esto así, como arriba yo aya dicho y publicado, que se pueda hazer por encubrir alguna fealdad o manzilla? A esto respondo y digo, lo que sancto Thomas dize. Que vna cosa es fingir con cosas artificiales la hermosura que no tiene, y otra cosa es, encubrir alguna torpedad y manzilla que sobreuino a caso, o de alguna enfermedad. Si bien se ha mirado, no ay pequeña diferencia entre lo vno y lo otro: por que lo primero es illicito, malo, culpa, y peccado mortal: y lo segūdo es licito, sancto, bueno, y sin peccado. Mas es de notar, q̄ segun dize el mismo sancto Thomas, la tal compositionura y afeyte no siépre es peccado niortal, saluo quando se haze con dissoluta gala, prouocadora a luxuria. En esto de los afeytes (saluo meliori iudicio) me parece q̄ se deve mirar a la intencion, buena o mala, con que se afeytan, adornan, y componen. Por que si la muger lo haze por contentar a su marido, mayormente si es inclinado a algū vicio, por que no ofienda a Dios nuestro señor: o si lo haze por agradar a alguno para casarse con el y estar en seruicio de Dios, que esto sea sin culpa y peccado, y se juzgue dello lo que de los atauos y trages diximos. Mas si lo haze por vanagloria y por ser tenida por mas hermosa en menosprecio de las otras, y lo que mas y peor es, en menosprecio de Dios nuestro señor, y con voluntad dañada, para que indiferentemente sea cobdiciada, y torpemente desfeada: en tal caso es graue peccado y culpa. Deuen las que así se atauieren, compusie-

ren,

Cipria. in lib. de habitu virginu. §. 17. Que muy grauemēte ofenden a Dios las mugeres q̄ se afeytan.

Aug. lib. 4. a doctrina Christia.

§. 18. Que la muger q̄ se afeyta menosprecia a Dios.

Matth. 6.

S. Hieron. Alex. in 4. part. intro. dñs d. la charissia.

§ 17. Que las mugeres q̄ se afeytan, peccan mortalmente.

S. Tho. 2. q. 166.

Vbi supra

§. 20. Como no siépre es peccado mortal afeytarse.

6.12. ren y afeytarén, siempre tener delante sus
que las ojos a Dios nuestro señor, y hazello con
mujeres q buena y sancta intencion, por que el sea
se afeytan seruido, y jamas offendido. Desta manera
deuen a se piadosamente creo, que se les seguira lo q
uer a Dios de aquella honrada matrona diximos, que
delante sus acrecento Dios nuestro señor sobre su natu-
ojos, y porq ral hermosa, otra muy mayor, celestial
 y diuina. Y yo viendo, y no con pequeña
 consideracion pensando, los grandes ma-
 les que se siguieron del matrimonio de Ie-
 zabel, y los muchos y grandes bienes que
 de la biudez de Iudich procedieron, dixi,
 que mas queria la biudez de Iudich, que el
 matrimonio de Iezabel. Así mesmo viédo
 y considerando que son muy mejores los
 males desta vida, q los bienes della, no con
 pequeña voluntad y ganadigo, que

¶ Mas querria la enfermedad del rey Ezechias,
 Que la sanidad del rey Senacherib.

CAPITULO ONZENO.

¶ De los bienes que sucedieron de la enfer-
 medad del rey Ezechias, y de los
 males que de la sanidad
 del rey Senacherib
 procedieron.



A sagrada escriptura nos ma-
 nifiesta, y adelante muy mas
 claro parecera, la enfermedad
 del rey Ezechias auer procedi-
 do por causa del rey Senache-
 rib. De tal manera declarare-
 mos lo vno, que vengamos en conoci-
 miento de lo otro. Así diremos del vno, q ha-
 blaremos del otro, y juntamente de entrá-
 bos a dos. El rey Ezechias, segun parece en
 el quarto libro de los Reyes, fue hijo de
 Achaz rey de Iudea, y su madre era Abisa
 hija de Zacharias. Este Ezechias comen-
 ço a reynar en Hierusalé, y en Iudea, de edad
 de quinze años: y reyno veynte y nueue
 años. Fue varó temeroso de Dios, por que
 siguió las pisadas de Dauid su padre, de cu-
 ya generacion descendia, haziendo aquellas

cosas que eran rectas y buenas delante del
 Señor. Este destruyo los sacrificios que los
 gentiles hazian en las alturas y montañas
 a los ydolos. Este atalo y quemó los bó-
 ques y montes que los gentiles tenían pa-
 ra estos sacrificios. Este quebranto la serpi-
 te de cobre que Moysen auia hecho por
 mandamiento de Dios nuestro señor. Co-
 mo esta serpiente aya sido hecha por Moy-
 sen, de mandamiento de Dios nuestro se-
 ñor, sepamos por que la quebranto y de-
 struyo: que aya sido la causa: y le es conta-
 do por señalado seruicio. Para cuya decla-
 racion es de notar, que se lee en el libro de
 los Cuentos, que el pueblo de Israel mur-
 muro contra Moysen y contra el Señor,
 diciendo: Por que nos sacaste de Egypto,
 para que muriésemos en esta soledad y de
 fiero? Falta el pan, y no ay agua, y ya es-
 tamos enbaltados y con azedia deste man-
 jar de la manna, y se nos rebuelue el es-
 tomago que no lo podemos sufrir, y no es
 manjar que da fuerza, por ser muy delicado.
 Diciendo estas y otras semejantes co-
 sas, desmandauan sus lenguas, murmurando
 contra Dios nuestro señor, y contra su
 seruo Moysen. Por lo qual embio Dios en
 ellos vnas serpientes de fuego, que los he-
 rian, llagauan, y maltratauan, hasta dalles
 la muerte. Son llamadas aqui estas serpien-
 tes, serpientes de fuego, o encendidas: lo
 vno, por que volando por el ayre, echaua
 de si centellas de fuego. Lo otro, por q por
 las heridas y bocados que dauan, era encen-
 dida la carne, como si la quemaran con fue-
 go: y así llagaron y mataron a muchos.
 Como el pueblo viesse el gran estrago y
 matança que se hazia, reconociendo su cul-
 pa y peccado, fueron a Moysen y dixeron
 le: Peccamos por que hemos hablado con-
 tra el Señor y contra ti: ora y ruega por
 nosotros, que nos sean quitadas las serpien-
 tes. Moysen vió el conocimiento del pue-
 blo, y su petición, oro, y rogo al Señor por
 el. Al qual hablando el Señor, y queriendo
 dar remedio para su enfermedad, le dixo.
 Haz vna serpiente de cobre, y ponella has-
 por señal en vn lugar alto, donde pueda
 ser vista de lexos, y de todos: y aquel que
 fiendo

§ 2.
Como que
branto vna
serpiente de
cobre y por
que.

Name. 21.

§ 3.
Como el
pueblo d Is-
rael fue he-
rido cō ser-
pientes de
fuego y por
que.

§ 4.
Por q son
llamadas
serpientes
de fuego.

§ 5.
Como por
mandamie-
to de Dios
fue hecha
vna serpi-
ente de cobre.
para q.

4 Reg. 18
9.1.
Quien fue
el rey Eze-
chias, y de
cuy generacion
era.

siendo herido y llagado de las serpientes, la mirar, viuir, y ser sano. Hizo Moylen la serpiente, conforme al mandamiento del Señor. Y qualquiera que siendo herido y llagado, miraua en ella, luego era sano. Esta serpiente fue la que quebranto el rey Ezechias. La causa por que la quebranto, fue: por que viendo los hijos de Israel que a la vista della auian sanado de los bocados y llagas de las serpientes, creyendo que en ella estuuiese alguna cosa diuina, offrician le encienso, casi adorandola como a Dios.

6.6.
Como el
pueblo d'Is-
rael offre-
cia encienso
a una serpie-
te de cobre
por que.

Esto duro y perseuero hasta este rey Ezechias, que la quebranto, para quitillos y remouellos de aquella ydolatria: por que la vista de la serpiente de cobre no tenia virtud de sanar: mas eran hechos sanos, por q̃ en su vista venian en conocimiento q̃ aquella afliccion les era justamente dada, y que con razon la padecian; y así conuertidos demandauan perdon a Dios: y el d'ando de misericordia, los saluaua, y daua salud: la qual pensauan ellos que les venia de la serpiente: y por esto la reuerenciaban y acatauan: hasta que este rey la destruyo. Dize mas la sagrada escriptura del: no se auer hallado antes del, ni despues del (en todos los reyes de Iudea) otro semejante a el: por que se allego al Señor, y no se aparto de sus piadas, mas hizo sus mandamientos, los quales auia mandado a Moylen. Y de aqui vino que estaua el Señor con el, por donde en todas las cosas fe auia prudente y sabiamente. Este se rebelo contra el rey de Siria, y nunca estubo debaxo de su subjecio, como otros reyes de Iudea antes del auian hecho, dando parias. En el año quattordecimo del reynado deste rey Ezechias, el rey Senacherib rey de los Asirios, junto muy grã hueste de gente, así de pie como de cavallo: y vino a sobre el reyno de Iudo, como todas las ciudades del reyno, saluo a Hierusalem, donde estaua el rey Ezechias. Como viesse el rey Ezechias que

6.8.
Como el rey
Ezechias e-
bio a decir
al rey Sena-
cherib. q̃
así auia toma-
do las ciu-
dades fuertes
del reyno, y
viendo que
venia sobre
Hierusalem,
embio sus
embaxadores
al rey, diziendo.
Pequeña es la
buelra, y no
vengas sobre
mi, ni sobre la
ciudad, para

tomarla: y todo aquello que me inpusieres que te aya de dar, te lo dare. Esto dixo y hizo, sabiendo que su padre, y el pueblo que a el estaua sujeto, auian offendido a Dios en muchas maneras: y por esto dixo, Peque, reputando el peccado de su padre y pueblo por suyo: y por esta causa, y có justa razon temio, por que por ventura no fuesse diuinalmente permitido venir el rey de los Asirios sobre su reyno, para vengãça de tantos males y peccados cometidos contra Dios, como auian perpetrado, y viniendo fuesse destruyda Hierusalem, d'onde florecia el culto diuino: y tambien queriendo guardar su pueblo, demãdo parias y tributo. Como el rey Senacherib oyelle lo q̃ los embaxadores le dezian, dixo que le plazia. Impusole que le diesse de tributo y parias, trezientos talentos de plata, y treynta de oro. Lo qual accepto el rey Ezechias: y para auello de cumplir, diole todo quanto thesoro tenia en su casa: y viendo que no bastaua para cumplir la suma de los talentos, tomo todos los thesoros, y todo aquello que se halló en la casa del Señor, que de precio fuesse, así de oro como de plata, y quebranto vnas puertas interiores del mismo templo, que eran cubiertas de oro, que el mismo auia dado, para decoro y hennosura de esse mismo templo, y en hicio todo al rey Senacherib, para que recibiendo, se boluiesse, sin perjuizio de la ciudad y pueblo. El rey Senacherib despues q̃ vuo recebido los trezientos talentos de plata y treynta de oro, no quiso guardar el pacto, concierto, y conueniencia que auia hecho, de dexar el pueblo y ciudad en quietud y paz: mas dende su exercito embio mensajeros a Hierusalem, para espantar al rey Ezechias, para que así espantado y atemorizado diesse la ciudad, y el pueblo se passasse a los Asirios, y el culto y honra diuina de todo en todo fuesse quitada de Hierusalem, y así destruydo todo el Israelitico pueblo. Los mensajeros que para esto embio con muy gran exercito, fueron Tharzan, y a Raplaris, a Rabacfen de Lachis. Los quales viniendo, assentaron su real sobre Hierusalem, y embiaron sus mensajeros a llamar al

rey

rey Ezechias, para que viniessse a entregalles la ciudad en paz, sin que vuisse derramamiento de sangre, ni interuiniessse muerte alguna. El rey Ezechias temiendo el frau de y engaño dellos, dexando el de yr, embioles a Eleachim sacerdote, y a Sobna su Chanciller mayor, y a Ioahé hijo de Asaph su coronista. Los quales como fuessen al exercito y real del rey Senacherith, y les preguntassén que era la causa de su venida, y que demãdauan: respondio Rabsaces diziendo: Hablad al rey Ezechias, y dezid le, que esto dize el gran rey, rey de los Asirios. Que es esta tu confiança con que trabajas en defenderte? Por ventura has tomado consiyo para defenderte y aparejar te a la batalla: en que confias, que tengas osadia de te rebelar y leuantar? O por ventura confias en baculo de caña vana, y que brantada de Egipto: sobre la qual si alguno cayere, sera quebrantada, y entrara por su mano, y traspassalla ha. Así es Pharaon rey de Egipto a todos los que confian en el. Dixo esto, como si claramente hablado dixerá. No podeys tener confiança ni esperanza para vuestra ayuda, que no bastara fuerça humana. Y por el cõsiguiente ni del fauor diuino deueys de confiar: por que si me dixeres, En el señor Dios nuestro confiamos: por ventura no es este al qual Ezechias quito los altares y sacrificios que se hazian en los mōtes y alturas, y diminuyo el diuino culto: por lo qual no deueys de confiar en el, por que mando a Iudea y a Hierusalem, Delante deste solo altar adora reys en Hierusalé. Pues que así es, passaos a mi señor el rey delos Asirios, y dades he dos mil cauallos, y mirad si hallareys cauallos para ellos. Como si dixerá, No los teneys, ni los hallareys. Y añadio mas. Y si esto es así, como lo es, como podreys resistir delante de vno de los menores satrapas de mi señor el rey? Esto dixo, por que el exercito estaua diuidido debaxo de satrapas, como los que agora llamamos capitanes: y cada vno dellos satrapas tenia debaxo de su imperio y mando muchos cauallos. Y dixo mas. Y si no podeys resistir a vno de los menores satrapas, muy menos

a toda la fuerça del exercito.

¶ Y como si el mesmo rey en persona hablara, dixo. Por ventura penlays que sin voluntad de Dios he subido a este lugar, para atalalle y destruyllle? Y para que fuese creydo, que por voluntad de Dios y por su mandado hazia todo lo que ponía en obra, traxo vn testimonio de la sagrada escriptura puesto por Esayas, aunque por otras palabras, diziendo: El Señor me dixo, Sube a esta tierra y atallala has y destruylla has, de tal manera, que no quede della memoria. Viendo Eliachim summo Sacerdote, y Sobna chanciller mayor, y Ioahé coronista, mensajeros del rey, las blasphemias que los mensajeros del rey Senacherith de zian, en especial Rabsaces, dixerónle. Rogamos y suplicamos te, que tengas por bien de hablarnos en lengua de Siria, por que tenemos noticia della: y la entēdemos muy bien, y holgamos de oylla, y no nos hables en lengua de Iudea, oyédolo el pueblo. La causa por que le suplicauan les hablasse en lengua de Siria, era. Lo vno, por que antiguamente las personas que estauan en los palacios y casas reales en presencia del rey, sabian diuersidad de lenguas, para poder leer las cartas que les trayan de diuerfos lenguajes y naciones, y para hablar con los embaxadores que fuessen de otra lengua. Lo otro, por que el pueblo no entendiesse lo que hablaua, y se atemorizasse y acouardasse, porque en sus palabras mezclaua muchas blasphemias. Respondio Rabsaces diziendo. Por vctura a vuestro señor y a vosotros solos me embio mi señor, para que vuisse de dezir estas cosas, y hablar estas palabras? Y no mas principalmente a los varones que estan sobre el muro, y a todo el pueblo, para que comã su esfiercol, y beuan su orina cõ vosotros? Como si dixerá, Tanto estarian cercados, y en tanto aprietos, ahguilua, y necesidad puestos, que no teniendo que comer ni beber, sean compelidos comer su proprio esfiercol, y beber su orina. Y leuantando mas la voz en lenguaje de Iudea, dixo. Oyd las palabras del gran rey, rey de los Asirios. Esto dize el rey. No os engañe Ezechias, porque no os

9.12.
Decomodi
xo q por vo
luntad de
Dios auia
ydo Sena
cherith cõ
tra Hiern
salem.
Esaia. 8.

9.13.
Como los
mensajeros
del rey Eze
chias roga
ron a Rabsa
ces q les ha
blasse en lã
gua d Siria
y por que.

9.14.
Delo q res
pudio Rab
saces a los
mensajeros
dl rey Eze
chias q le
rogaron q
no les ha
blasse en lã
gua Iudea.

9.12.
Delas blas
phemias q
dixó Rabsa
ces a los me
sajeros del
rey Eze
chias.

podrá

5.15.
De otras
muchas
blasfemias
que dixo
Rabšaces.

podra librar de mi mano, ni os de esperança en el Señor diciendo, El Señor nos libra, y no sera entregada esta ciudad en mano del rey de los Asirios. No querays oyr a Ezechias. Esto dize el rey de los Asirios. Hazed conmigo lo que a vosotros es provechoso para salud y venios para mi, y comera cada vno de su viña y de su higuera, y bevereys del agua de vuestras cisternas en hartura y abastança, hasta que yo venga y os palle a tierra que es semejante a la vuestra, tierra muy fértil y frutifera de pan y vino, tierra de olivas, de azeyte y miel, y viuireys y no morireys.

¶ No querays oyr ni creer a Ezechias, que os amonesta lo contrario, por que os engaña, diciendo que el Señor os librara. Por ventura libraron los dioses de las gentes su tierra y a aquellos que los seruian y honrauan de la mano del rey de los Asirios? Dixo esto, como si dixera. Como fuesen muchos dioses, no pudierón defender ni librar a aquellos que los seruian y honrauan, quanto menos vuestro Dios, como sea vno solo os podra librar y defender. Donde esta el dios de Emath y Arphat? Donde esta el dios de Pharaïm Ana y Aua? Por ventura libraron a Samaria de mi mano? Muy mal arguya y infiera esto: porque aquellos no eran dioses verdaderos, sino vanos, falsos, y de ninguna virtud. Mas Dios verda dero es vno, y de infinita virtud y poder, poderoso para librar de todo peligro aquí el tuuiere por bien. A todo lo que Rabšaces dixo, callo todo el pueblo, y no le respondió cosa alguna, por que así lo auia mandado el rey Ezechias, por que respondiendo le no se incitasse y mouiesse a dezir mayores blasfemias contra Dios y contra su pueblo. Boluendo pues el summo facerote Eliachim, y el chanciller Sobna, y el coronista Ioabe al rey Ezechias, rasgadas sus vestiduras, dixerónle todas las palabras y blasfemias que auia dicho Rabšaces en nombre del rey Senacherib. Lo qual como oyese el rey Ezechias, rompio sus vestiduras, y vestiose de saco, humillandose delante del Señor y entro en el templo para demandar misericordia para el pueblo, y justicia

5.16.
Como el rey
Ezechias
ordas las
blasfemias
q̄ auia dicho
Rabšaces, rasgó
sus vestiduras.

contra aquellos blasfemos. Y así mesmo despues desto embio al summo facerote con otros muchos sacerdotes, ancianos y viejos, y a Sobna su coronista, al propheta Elayas, para que rogasse a Dios por el y por su pueblo. Y hizo esto, por que confiaua mas de los meritos de Elayas, que de los propios suyos: por esto queria el ayuda y fauor de su oracion. Como los mensajeros fuesen a Elayas, dixerónle. Esto dize el rey Ezechias. Dia de tribulacion y de reprehension para mi y para los mios, y dia de blasphemia contra Dios es este dia. Vinieron los hijos hasta el tiempo y hora del parto, y no auia virtud ni fuerza en la preñada para parir. Como si dixera. En tanta aflicción estamos puestos, como la muger que esta puesta en aflicción de parto, a la qual faltan las fuerzas para parir. Haz oracion por el reyno de Iudea, que es muy pequeño en comparacion al de los tiempos passados. Si por ventura mediante tu oracion lo oya tu señor Dios, y nos libre de la afrenta y angustia en que estamos, y castigue a estos blasfemos Asirios. Como Elayas oyese la embaxada del rey Ezechias, queriendo consolar al rey y a los suyos, dixoles. Estas cosas direys a vuestro señor el rey. Esto dize el Señor. No quieras temer de las palabras que oyeste, con que los criados del rey Senacherib me blasphemaron. Mira que yo embiare en el espiritu de turbacion del anima, y vendra el mensajero que le denuncie y diga, como el rey de Ethiopia le entra en combate y toma el reyno, por donde dara luego la buelta a su tierra: y yo le humillare y abatire, y morira muerte de cuchillo en su propia tierra. Entretanto que estas cosas passauan entre el rey Ezechias y el propheta Elayas, boluiose Rabšaces al rey Senacherith, que estaua combatiendo vna ciudad que se llamaua Lobnan, despues q̄ auia tomado y destruydo otra ciudad que se llamaua Lachis. Estas cosas así passadas, conforme a la prophesia de Elayas, el rey de Ethiopia Taracha entro en el reyno del rey Senacherith. Lo qual como el rey supiesse, fue compellido de dar la buelta, y yr en defensa de su reyno. Al tiempo dela par

5.17.
Como el
Ezechias
bio ciertos
mensajeros
al propheta
Elaysa.

uda

tida enbio vnas cartas, llenas de amenazas y no menos acompa- adas de blasphemias que de terra al rey Ezechias, en las quales en suma repetia las blasphemias y cosas ante dichas por su criado Rabfáce, có otras muchas q de nuevo el decia. Como el rey Ezechias recibiese las cartas de mano de los menságeros, y las leyese, subió ala casa y templo del Señor, lleuando consigo las cartas, por que (como ella dicho) cótenian en sí muchas blasphemias, abriolas delante del Señor, y hizo su peticion y oracion (para glorificar su nombre, contra las blasphemias que auian dicho contra Dios, y para que librase al pueblo de Israel) diziendo. Señor Dios de Israel, que estás asentado sobre los Cherubinas, tu solo eres Dios de todos los reyes de la tierra: tu señor keziste el cielo y la tierra. Abaxa señor tus orejas, y oye: abre tus ojos, y mira y oye todas las palabras del rey Senacherith, las quales ha enbiado para nos deshonrar, y a ti Dios viuo. Y verdaderamente señor los reyes de los Asirios han disipado a los gentiles y a todas sus tierras, y echaron sus dioses en el fuego, por que có verdad no eran dioses sino obra de mano de hombres, de madero y piedra, y por ello tuvieron poder sobre ellos, y los destruyeron. Agora, señor Dios nuestro, pues que así es, libranos de la mano de ellos, por que sepán y conozcan todos los reynos de la tierra, que tu eres señor y Dios solo, y no ay otro como tu, que libres a aquellos que esperan en ti. Vio Dios nuestro señor la afliccion del rey Ezechias, y oyó su oracion, y inspiró en el propheta Isayas lo que vniéssede decir: el qual enbiado al rey Ezechias de parte de Dios le dixo. Estas cosas dize el señor Dios de Israel. Oy la oracion y deprecacion con que me rogaste sobre el rey Senacherith rey de los Asirios. Y añadió el Propheta Isayas diziendo. Esto es lo que el Señor del ha hablado y dicho. Menospreciote con señales de el campio virgen hija de Sion: a tus espaldas movia la cabeça la hija de Hierusalem. Es dicha y llamada aqui Hierusalem virgen, por la integridad de la fe, la qual siempre persiuero y quedo allí en algu-

nos. Es tambien llamada hija de Sion, por que así conjo la hija es guardada de su madre, así Hierusalem, era guardada de vna fortaleza que estava asentada en el monte Sion. Dixo que auia metido la cabeça a las espaldas: por que los moradores de Hierusalem no osauan salir al campo contra el rey Senacherith: y si alguna vez solian, huyendo dauan luego la buelta. El propheta Isayas persiguiendo su propheta, y ende regando sus palabras contra el rey Senacherith, dixo. Contra quien has blasphemado, y has dicho tantos improperios y de nuestros? Contra quien leuastale tu vengza? leuastale en las alturas tus ojos? Contra el sancto de Israel. Por las manos de tus siervos, con cartas y palabras deshonraste al Señor, con muchos de nuestros y blasphemias. Dixo aqui Isayas, é el rey Senacherith por sus siervos auia deshonrado al Señor, lo qual auia sido mayor merecio de Dios, q si el rey Senacherith lo hiziera en persona. Así como dar vna befitada a alguno por mano de algua persona vil y baxa, es mayor injuria y merecio de si vna persona de merecimiento la diese. Así el rey Senacherith en biata y en vna cartas de blasphemias, y decia palabras feas y torpes contra Dios, por sus siervos y criados. Dixo mas Isayas. Menospreciaste me dando de cabeça: tu seberuia ha subido en mis orejas: pues que así es, yo pereço argolla en tus narices, y aseno en tus belicos, y boluer te he confus blenete por el camino que veniste. Queriedo el propheta Isayas consolar al rey Ezechias después que le auia dado vna señal maravillosa para confirmacion de lo ante dicho, habiéndose del rey Senacherith dixo. Esce la cabeza del Señor de los exercitos y cavallerias, no por vuestros merecimientos, sino por su gracia divina: y esto dize del rey de los Asirios. No entrara en esta ciudad, ni echara en ella su guarnicion, ni campo de gente, ni asentara sobre ella real. Por el camino que vino boluera, y no entrara en esta ciudad, por que yola guardare y defendere, por quien yo soy y por la gloria de mi nonbre, y

f. 20.
De vna re-
prehen-
da Isayas
al rey Sena-
cherith p-
phetizado
del.

f. 21.
Que el rey
Senacherith
no entró a
Jerusalem.

por los merecimientos de mi siervo Dauid. Despues de dos años passados, en los quales el rey Senacherith se ocupa en la guerra con el rey de Etiopia, y vengo al rey de Etiopia, como boluiese sobre Hierusalem para auella de cercar, y estuuiessse lexos en vn lugar que se llamaua Nob, cō determinacion de venir y assentar real sobre la ciudad hasta tomarla. En aquella no che cambio Dios nuestro señor vn Angel, como executor de la justicia diuina, y natio ciento y ochenta y cinco mil hombres de armas, de los mas robustos y fuertes del exercito y reales de los Asirios. Como a la mañana se leuantallse el rey Senacherith para yr a assentar que se leuaua sobre Hierusalem, vio los cuerpos de los muertos, y de tal manera muertos, que segun dize la glosa, los cuerpos fueron hechos poluo y ceniza debaxo de los arneses y armas, quedando las vestiduras y armas ilefias y sin lifon alguna: por donde los del exercito del rey Izechias pudieron facilmente recoger el campo y despojo, sin sentir ningun mal olor. Como el rey Senacherith viesse el estrago, matança, y muerte tan grande que tan rrauailosamente Dios nuestro señor auia hecho en los suyos, con algunos pecos que le quedaren, dio la buelta a la ciudad de Niniue, con muy gran confusion. Esta confusion fue, no solo boluer huyendo como boluio, mas segun dize vna glosa (y traço el Nicolao de Lira) el Angel del Señor que mato aquella multitud y millares de hombres ya diche, con vna nauaja muy aguda rayo todo la cabeça y barba al rey, por que assi boluiesse con mayor confusion y ygnominia: por que en aquella tierra era tenido (y oy dia lo es) por cosa ignominiosa y de muy gran confusion. Esta es esta profetizado por Esayas, el qual dize: En aquel dia (esto es, en el tiempo que el rey Senacherith rey de los Asirios viniere sobre Hierusalem para auella de destruir) raira el Señor (esto es, el Angel executor de la diuina justicia) cō nauaja muy aguda, la cabeça y toda la barba del rey de los Asirios. Y assi boluio huyendo cō muy gran confusion a su tierra y ciudad de Niniue. Como despues

de quarenta y cinco dias (segun parece en el libro de Thobias) el oralle y adorasse a su Dios en el templo de Nefrach, dos hijos suyos Adramelech y Sarafar le mataron a cuchilladas. La causa de su muerte fue, por que los principes y caualleros principales de su reyno estauan turbados y muy enojados contra el, por que sus hijos, parientes, y amigos, aurá lido ten nelson en uer tos por su soberuia y blasphemias que auia dicho contra Dios de Israel: por lo qual tra uauan de le matar. Lo qual como viniessse a su noticia, entro en el templo de su dios, orando y prometiendo, que si escapasse de aquel peligro y trance en que estava, de fcastificar en honra suya aquellos dos hijos suyos. Como los hijos lo supiesse y entendiesse, en el mismo tiempo donde estava orando le mataron (queriendo assi la justicia diuina) porque no los matisse a ellos. Despues de cuya muerte reyno su hijo Asaradon. Despues de todas estas cosas passadas enfermo el rey Izechias de vna grave enfermedad, hasta llegar a la muerte. Vio le esta enfermedad por dos causas. La primera (como al principio dize) por parte del rey Senacherith, auirle dole Dios nuestro señor dado tanta victoria, y triunfo lo del, no le dio aquellos gracias, ni gloria, que de uia dalle por tanta victoria, y por el estrago y muerte que el Angel auia hecho en los Asirios, mato de tantos millares de gentes, (como diximos y arriba cōtamos) le qual auia de ser al rey Izechias materia y motivo singular para dar gracias a su Dios Dios nuestro señor: pues de tanto peligro y afrenta le auia sacado y librado, cō fcastidad marauillosa y milagros tan excessiuos: lo qual el no hizo como hazer deuiera. La segunda, por q̄ siendo rey desferdiente de la linea, profapia, y generacion de Dauid, el qual era prencipe el Christo y Messias, esse rey Izechias no queria tomar ni uger ni casarse. Lo qual era obligacion a hazer, por que la linea de Dauid se cōtinuasse en el, para que assi del despues descendiesse Christo, segun la carne. Cōformē con esse seruido lo que dize a escripto en el quarto libro de los Reyes, donde se dize, q̄ Masaf

§ 22.
Con el An
gel dize
en vna no
che mato
135 mil ho
bres dele
exercito del
rey Sena
cherith.

§ 23.
Como los
135 mil ho
bres q̄ ma
to el angel
fueron he
chos poluo
debaxo de
las armas.
sup 21 ca
li parali.

§ 24.
Que confu
sion fue con
la q̄ el rey
Senacherith
boluio a su
tierra.

Esaia. 7.

§ 25.
Como va
tarō diez
Senacherith
derrota
y q̄ fcasti
la caus.
§ 26.
Como el
derrota
fueron q̄
fcasti.

§ 27.

ses hijo del rey Ezechias quando començo a reynar despues de la muerte de su padre, era de doze años. Estando pues enfermo y propinco a la muerte, fue a el el propheta Esayas (embiado de Dios nuestro señor) y dixole. Esto dize el Señor: Dispon de tu casa, haz testamento y ordena tu anima, por que moriras tu, y no viuiras. Esto dixo el propheta Esayas, por que la reuelacion prophetica algunas vezes se haze segun la disposicion de las causas inferiores, y no segun que esta en la mente diuina: y así era aqui en el presente proposito, por que tal y tan graue era la enfermedad del rey Ezechias, que no podia por via natural escapar de la muerte: y así se entiende lo q el Propheta dixo, Moriras tu, y no viuiras. Y por esto q dixo no excluyo el Propheta q no pudiesse ser sano por especial gracia y don de Dios nuestro señor. De donde se sigue, q como el rey Ezechias oyese que auia de morir, que se conuirtio y boluio a la pared, para orar mas deuota y secretamente: y orando adoro al Señor, diziédo: Ruego te señor que te acuerdes y traygas a la memoria, como yo, señor, aya andado delante de ti, en verdad, y con coraçon perfecto, y q siempre haze y puse por obra todo aquello que era agradable delante tus ojos y acatamiento. Diziendo esto, lloro de vn grandísimo lloro y llanto, derramando muy grandísima abundancia de lagrimas. Como sea propio de Dios nuestro señor auer misericordia y oyr la oracion del atribulado puesto en tribulacion, y del que se humillantes que Esayas soliesse de la meytad del atrio del palacio y casa real donde le auia denunciado la muerte, fue hecha la palabra del Señor sobre el, que le dixo. Buclue, y di a Ezechias capitán de mi pueblo: Esto dize el señor Dios de tu padre Dauid. Oy tu oracion, y vi tus lagrimas, y mira que te he sanado, y al tercero dia subiras al templo del Señor, y añadiré a tus dias quinze años de vida. Esto denunció el Propheta, segun la orden de la primera causa, conuiene a saber, segun que estaua ordenado de Dios nuestro señor en su mente diuina: y aquí lo que así se reuelado y denun-

ciado, inuariante y inmutablemente se cumple. Lo qual fue así cumplido en Ezechias: por que no solo vino a sanidad perfecta, mas aun viuió mas quinze años de vida, y como nuger, y vno vn hijo, que reyno despues del, que se llamo Manafies, segun que arriba diximos.

Muy notorio y manifestó es lo que de la sanidad del vno, y enfermedad del otro rey, se siguió. Por que de la sanidad del rey Senacherib se siguió muy gran sebertua y aliuiz, de pensar sugetar y enseñorear todas las partes de Ethiopia, y de toda la Itraeolítica tierra. Siguióse la muy desastrada muerte de los ciento y ocheta y cinco mil hombres de armas y guerra y mas principales de su reyno. Siguióse la muy ignominiosa y deshonorada buelta que huyendo boluio a su tierra y ciudad de Ninue. Siguióse gran odio, rancor, y malquerencia contra el, en aquellos, cuyos hijos, parentes, y amigos, auia sido muertos por su causa. Y finalmente se siguió en el (cō iusta causa) la muerte que le era deuida, que muno a manos de sus propios hijos: por q aquel que se auia leuantado con si berbua contra Dios nuestro señor, justo era que sus mesmos y propios hijos se leuantassen contra el, y así desastrada y calamitosa muriese: y que aquel que auia querido ser felice, q los hijos del fuesen parricidas. Y así como desta sanidad se siguieron los males dichos, con otros que al presente se callan, así de la enfermedad del rey Ezechias se siguieron muchos bienes. Por que se siguió en el lo primero y principal, que a Dios nuestro señor mucho agrada, humildad, y conocimiento de si mismo, y de sus culpas, en especial de la aliuiz y sebertua, y exaltancia y vanagloria, que como de la victoria, no la trahuyó a Dios nuestro señor, como lo deuiera hazer, ni dándole las gracias q deuia. Siguióse la deuota y seruiente oracion, y con ella el planto muy grande, y abundancia de lagrimas que derramo. Siguióse que le oyo Dios nuestro señor en su tribulacion y oracion. Y finalmente se siguió la perfecta sanidad, con acrecentamiento de quinze años de vida, con señales maravillo-

9.29.
De los males que se siguió a la sanidad del rey Senacherib.

9.30.
De los bienes que se siguió a la enfermedad del rey Ezechias.

sas y graciosos milagros, que para en prueba dello se figuraron. Por donde yo cotejando los males del vno con los bienes del otro, dize, que mas querria la enfermedad del rey Ezechias, que la sanidad del rey Senacherith.

Como la sagrada escriptura no sea como las otras prophanas, que acabadas de leer, no nos queda cosa alguna dellas que prouechea y vtil nos sea, mayormente para nuestras conciencias y animas: mas siépre tanto quanto mas las leemos y tratamos, tanto mayor fruto, prouecho, fragancia de doctrina y saludables enseñamiéto nos quedan, por donde veremos agora lo q̄ dellas mysteriosas hystorias nos queda para nuestra doctrina, prouecho, y enseñamiento.

De q̄to prouecho, precio y valor sea el conocimiento de si mismo, en cada vno de todos los viuientes, de alto y baxo, grande y pequeño estado y dignidad, lia nos lo mostrado y manifestado la sagrada escriptura en aquello que dize, que a la vista de la serpiente de alambre (como esta dicho) venian los hombres llagados en conocimiento de si mismos, y de sus culpas y peccados, y asy eran liechos sanos. Y no solo viene del conocimiento de si mismo la sanidad corporal, mas lo que mas es, la espiritual del anima y saluacion juntamente. De dōde dize santBernardo. Ninguno se puede saluar sin el conocimiento de si mismo. Donde el mismo santBernardo escriuiendo a Eugenio papa, le amonestaua, y con todas sus fuerças trabajaua de atraelle a este conocimiento. Aunque, beatissimo padre, sepas y conozcas todos los mysterios, cultos, y secretos de los cielos, las cosas anchas de la tierra, las altas del cielo, y las profundas del mar, si a ti no te supieres y conocieres, seras semejante al que edifica sin fundamento, el qual no aparea estabibilidad de edificio, y perpetuidad de morada, mas repentina cayda. Y el mismo santBernardo en otra parte, hablando con cada vno de los mortales dize: Aprende, o hombre, ante de todas las cosas conocer a ti mismo. Hugo de sancto Victor dize. Mejor cosa es, o hombre, si te conoces a ti mismo, que si no lo precia

do a ti, y no te ciéles los cursos de las estrellas, las virtudes y fuerças de las yertas, las complexiones de los hombres, las naturalezas y propiedades de los animales, y que si tuuieses sciencia de las cosas terrenas y celestiales. Asy con o es de mucho valor y precio el conocimiento de si mismo, asy por el contrario, el no conocerse, es causa de muchos males y peccados: por donde es menester, y por mejor dezir es necesario, que el hombre conozca a si mismo, y su naturaleza. Por que el hombre esta fuera de si alongado y distante, por muy gran distancia de si mismo, y nunca mora en su propia casa, que es en si mismo, mas siempre mora fuera de su casa, y fuera de si, donde ignora y no conoce a si mismo, y tanto esta alongado, distante, y fuera de si, quanto menos se conoce: y por que totalmente no le conoce, totalmente esta fuera de si mismo: y por que nunca entro en si, ni se vio, no se conoce de quanta estima y valor sea, por esto se da por vn pequeño y vano gozo, y por muy poquita y breue delectacion: y lo que peor es, por no nada, que es el peccado: para lo qual cuitar es menester que el hombre se vea a si mismo, y verga y entre en si, y dentro de si, en lo mas secreto y oculto de su coraçon, y que ignore siempre dentro de si mismo aquel que antes andaua por casas ajenas y fuera de si, por falta de conocimiento de si mismo. De donde sant Gregorio declarando aquello que David dize: Turbose mi coraçon en mi, dize. Quando primeramente escuengare el hombre conocer a si mismo, y quan leuex esta de Dios, uirtute el coraçon del peccador, quando se acuerda del peccado que cometio. No se deue de xar passár sin consideracion, que no solo dixo, Turbose mi coraçon: mas añadio y dixo, En mi. Por que aquel que menos precia las cosas saludables y eternas, pensando de las cosas temporales y danosas, el que no sentia las molestias y enojos de sus enfermedades, el que pensaua que veyda, siendo ciego, qual si fuera de si auia estado. Mas entonces buelue en si, el q̄ conoce a si mismo, qual aya sido en su vida mala ante pasada.

f. 1.
Que es de
mucho va-
lor el cono-
cimiento de
si mismo.

Deu super
Cā ser. 37.
Bernard. de
confes. in
geniu.

Hier in quo
dam serm.
Hugo de s.
Viā. lib. 1.
de anima.

f. 1.
Que es de
mucho va-
lor el cono-
cimiento de
si mismo.

f. 3.
Que es de
mucho va-
lor el cono-
cimiento de
si mismo.

Gregor. in
psal. psal.
psal. 77.
Collatua
me.

fada. Escrito esta. Volved preuaticadores
al coraçon. Quasi demonstrando y mani-
festando que andauan fuera de si. Ello mes-
mo manifesto Chrito nuestro redemptor
hablando vn hijo prodigo y gastador, del
qual dize, q como viuendo luxuosiamente
gastasse los paternales bienes, y tuuiesse ne-
cessidad del alimento celestial, boluio en si

mi figura. **M**élmelo: sobre lo qual dize fant. Gregorio: Co verdad no boluiera en si, si primero no saliera de si, y fuera de si mélmelo. Por esto el padre dixo. Elte mi hijo auia sido muerto, y torno a reuincir: auia perecido y es hallado. De aqui es, pecador, q si quieres q Dios te reciba, padre celestial, y ser deleyto famé te apentando en su casa celestial, buelue a ti, a ti mélmelo, conociendo quien eres, que es la primera virtud que deues tener, sobre que las otras así como: sobre gran fundamento alentar se deue. De aqui es, que en las escuelas de Athenas estava escrito coé las de oro yn letrado que dezia. Del cielo cayo, Conocete a ti mélmelo. Donde tenian

infundiendo en el conocimiento de su culpa y peccado. Quien traxo a la Magdalena a poner enmienda en su vida, deiettarr y aborrecer los vicios, llorar sus peccados, lavar los pies de Christo con abundancia de lagrimas, vngillos cō sus manos, limpiarlos con sus cabellos? El conocimiento. Por

Si en las cosas ante dichas, y declaradas
hystorias, muchas y muchas vezes he rogado,
que algunas cosas que a mi parecer er
dignas de no ser olvidadas, se mire[n] y en
comienden a la memoria, no menos, mas
muy mas esta q[ue] al presente nos manifest
la sagrada escriptura, y delante de los ojos
tenemos, a cerca de las blasphemias que

N. 3.

Luc. 7.

In hœmel
sup LUCAM

August. de
re ser. 74.

5.4

Que Dios
nuestro se-
ñor se hizo
hombre para
dar al hom-
bre conoci-
miento de
si mismo.

de Dios y contra Dios nuestro señor se dizen. De notar y con mucha atención de mirar es, q̄ aquellos mensajeros del rey Ezechias oydas las blasphemias que Rabfaces auia dicho contra Dios nuestro señor rasgaron sus vestiduras, y lo mismo hizo el rey Ezechias quando lo supo y oyo. Por q̄ era muy loable costumbre acerca delos Hebreos (la qual pluguiesse a Dios nuestro señor que agora se vísasse y anduiesse entre los Christianos) quando oyan alguna blasphemia que de Dios, o contra Dios se dezia, no la pudiendo sufrir, rasgauan sus vestiduras en señal de muy grandissimo sentimiento y dolor de la honra diuina, y offensa que le era hecha: De donde cuenta sant Matheo, el summo sacerdote quando impulso a Christo nuestro redemptor (aunque fallaméte) que auia blasphemado, rasgo en señal dello sus vestiduras, diziendo: Blasphemas, oystes la blasphemia, ya no hemos menester ni tenemos necesidad de testigos para dalle la muerte. Dixo esto, por que auia Dios mandado en el Leuitico, que el que blasphemasse, muriesse por ello, diziendo: Qualquiera que blasphemare el nombre del Señor, muera por ello: Mostró el genero de muerte que le auia de ser dado al blasphemio. A pedrea le ha todo el pueblo fuera de los reales, hasta cubrille de piedras. La causa y razon por que Dios mandaua que todo el pueblo le apedreasse, era: por que aquel que a todos offendia (por q̄ por las blasphemias vienen grandes males, de pestilencia, mortandad, hambre y guerras a las ciudades y reynos; de todos fuesse offendido. Leese asimismo a este proposito en los Actos de los Apóstoles, q̄ como sant Esteban protomartyr dixesse, que vey a al hijo de la virgen sentado a las diestras de la virtud de Dios: los Hebreos como cosa de blasphemia, y q̄ toraua a la honra de Dios, no pudiendo sufrir auello de oyr, cerraro sus orejas, y exclamando con muy grandes voces, juntamente con muy gran impetu dieron sobre el, y echádole fuera de la ciudad, le apedrearon. Leese asimismo en los mismos Actos de los Apóstoles, de sant Pablo y de sant Barnabe, q̄ hizieron peda-

cos sus vestiduras quando vió que en la ciudad de Lusia los honrauan y adorauan con la hōra y ceremonias q̄ pertenecia a solo Dios, lo qual era cosa de blasphemia. Por que (segun determinacion de Theologos) no es otra cosa blasphemia, sino atribuyr a la criatura lo que se deue atribuyr a solo Dios: y asimismo atribuyr y apropiari a Dios las pasciones y defectos que pertenecen a la criatura: Que los reynos y gente padescan por la blasphemia de vno solo, a la clara se manifesta y parece enello del rey Senacherib, q̄ por sus blasphemias mato el Angel del Señor (como esta dicho) ciento y ochenta y cinco mil hombres de armas, hasta boluellos en poluo y ceniza. Que muerte se les aya de seguir y siga a los tales, parece en la q̄ el rey Senacherib murio, q̄ fue muerto por manos de sus propios hijos sin ninguna piedad. Mas, ay dolor, q̄ el dia de oy ya no ay otra cosa en el mundo sino blasphemar, renegar y deserer de Dios nuestro señor. Lo q̄ mas es de doler, que vn muchacho q̄ a penas se sabe aracar, vestir ni calçar, no hallareys en su boca sino reniegos y blasfemias. Para q̄ ayamos de euitar este mal ta descumunal y grãde, pone sant Gregorio vna cosa muy digna de notar, y de estar escrita con letras de oro, diziendo. Auia vn hōbre, el qual tenia vn hijo de edad de cinco años, al qual amaua muy carnalmente, y asimismo le criaua floxa y remissamente, cō menos rigor de justicia y castigo que conuenia, y por mejor dezir, sin ningun castigo. Este tenia de costumbre (a qualquiera cosa q̄ le sucedia al contrario de su voluntad y dello q̄ el queria, blasphemaua luego de Dios nuestro señor. Como vn dia el padre le tuuiesse en sus brazos, vinieron los diablos debaxo de figura y aparēcia de hōbres negros pa, a auelle de llevar. Como el muchacholo viesse, como q̄ dar vezes diziendo: Dendeme padre, padre dēdeme: y asimismo dando voces boluio la cara y rostro para esconderse en el pecho de su padre. Al qual como el padre temblado preguntasse que que auia visto, respondio diziendo. Vi niēron vnos hombres negros, y querian melleuar. Acabando de dezir esto, luego

§. 1.
Que era
fuerza
loable
de
de los
breos
quan
do
na
blasph
mia
rasga
sus
vestid
ras.

Matth. 26

Louic. 24

§. 2.
Que al bla
sphemo ma
daua Dios
q̄ le apedre
assen.

Act. 7.

§. 3.
Que por
no oyr blas
phemar los
hebreos ce
rrauan sus
orejas.

Act. 14.

§. 4.
Que era
blo y san
Barnab
rasgaron
vestidura
por vna
sade blas
mia.

§. 5.
Que por la
blasfemia
de vno fue
le padec
los reynos.
etc.

Greg. 11.
a dialog
ru. ca. 11.

§. 6.
De vn ex
plo muy
pauoso d
niño q̄ blas
femaua.

torno

torno a la peruersa, iniqua, y infernal costūbre que antes tenia, blasphemando de Dios nuestro señor, y luego juntamente espiro, y dio el anima, y fue entregada en poder de los diablos. No deue esto de passar sin consideracion: por que vn niño de tan tierna edad por la blasphemia y reniego es así entregado (y con iusta causa) en poder de los demonios, que sera de los que son de edad fuerte y crecida, que por hombres se tienen, que nunca sabē que cosa es abrir la boca, sino para renegar, blasphemar, y disminuir de Dios nuestro señor.

Que podemos dezir de los tales, sino q̄ cō tener nombre de Christianos, no lo son, y que son peores que eran los Iudios: por q̄ ellos como esta dicho quando oyan alguna blasphemia, hazian y mostrauā nuestrs de dolor: mas agora el sentimiento que se haze, y dolor q̄ se sienten, echar en hurta y passatiempo la blasphemia y reyrse del blasphemador, donde deuiā llorar. Y lo que peor es, que se estan muchos juntos, y vno dize vna, otro le ayuda con otra. Son estos tales peores q̄ perros: por q̄ los perros nunca ladrā a sus señores. Son así mismo en el oficio semejantes a los dañados y demonios q̄ estan en el infierno, cuyo oficio es blasphemar y renegar de Dios nuestro señor: por dōde cō iusta causa hā de ser cōformes en la pena, pues lo son en el oficio, y así q̄ayan de padecer para siempre: y a aquel q̄ no supo (por su muy cōtinuo blasphemar) poner fin ala culpa y delicto, q̄ no se le ponga a la pena. Cōsiderando esto, deuenos de ser puros, acérdrados y limpios, y agenos de blasphemia, y de todo peccado que le parezca. Y esto así quanto a nosotros, como quanto a nuestros hermanos.

¶ Quanto a nosotros, por que no digamos alguna cosa, por la qual el nombre de Dios sea blasphemado. Y esto puede acacer de muchas maneras: así como quando alguno con clara voz maldize a Dios o a los santos, o blasphema del baptismo, o de los otros sacramentos de la Yglesia. Y así mismo blasphema el que menoscua la palabra de Dios: y blasphema al Espiritu sancto el que contradize a los sacros cano-

nes. Y quāto a nosotros deuenos de guardarnos, que no blasphememos, de manera que nunca por nuestra boca salga palabra de maldicion contra alguno, aunq̄ sea digno de ser maldito: como Cayphas, que en aquel punto fue blasphemador, quando dixoxo que su cnador Christo nuestro redemptor auia hablado blasphemnia: y aunque le pudiera responder Christo, Y o no soy blasphemador, mas tu eres el q̄ blasphemas, no quisio que saliesse por su boca alguna palabra de blasphemia, por nos dar exemplo. Desto tenemos vna hermosa doctrina, en la epistola canonica de Iudas, donde dize, que como el Archangel sant Miguel altercasse con el demonio sobre el cuerpo de Moyses, nunca oso el beāto archangel dezirle juyzio ni palabra de blasphemia. Sobre lo qual dize sant Hieronymo. Si el principe sant Miguel no osó poner juyzio ni palabra de blasphemia contra el demonio, aunque era muy digno de maldicion, quāto mas deuenos ser puros y agenos de toda maldicion y blasphemia? Bien merceda aquel nuestro aduersario ser maldito, y nas por la boca muy sancta del Angel no deuio salir blasphemia ni maldicion. Pues si el demonio aunque de vel' tad era malo, por ser quanto a su substancia bueno, no fue blasphemado del Angel, por que (blasphemando) dixera contra el buen natural del enemigo, que es criatura de Dios, quanto mas le deuen guardar los hombres de blasphemar y maldizer a qualquiera otra criatura, en especial contra el cnador.

No sin causa y razón le maravillara alguno, y maravillado preguntara. Por q̄ el rey Ezechias y el sancto Iob, los quales a breca llena publicaron los bienes que hizieron, el rey Ezechias en su oracion (segun ya vimos) y Iob en su libro, q̄ a penas vuo obra de virtud y charidad que aya hecho, que no la relate, cuēte, publique, y diga por su boca, sean tenidos por jutos y sanctos? Y vn Phariseo (por que en vna oracion que hizo publico todos los bienes que auia hecho, diciendo: Gracias te doy señor por que te go las partes de la moral justicia. No soy como los otros hombres malos, peruersos,

Todas cap.
ymco.
Niet super
can inde.

5. p.
Que el Ar
changel san
Miguel no
dixio ni blas
phemia de
monio q̄ al
tercava cō
el.

8. s.
Por q̄ el rey
Ezechias
y Iob dicen
de los bie
nes q̄ hizie
ron pecca
rō, y el pha
riseo si y
sus odena
do.

Lucas. 18.

robadores, injustos, adulteros. Y con esto que no soy, jago señor mucho bien, por que ayuno dos vezes en la semana, Miercoles y Viernes: pago diezmos y primicias de todo lo que possee: fue condenado, por que así descendio del templo. Los vnos temidos y auidos por sanctos, el otro condenado? No sin causa se podra cada vno marauillandose preguntar, que sea la causa, y haciendo las palabras quasi vnas mismas, alomenos la sentençia lo es. A ella pregunta y quisiion por respuesta quiero poner lo que la glosa dize. Lo qual querria que mucho se mirasse, por que ayuda mucho a levantar el anima quando esta cayda o se va a deleznar: y caer en desesperacion, quando se ve acompañada de angustias y cercada de tribulaciones, y quasi sobrepajada y vencida dellas. Dize así, y son palabras de sant Hieronymo y de sant Gregorio. O dichosa y bienaventurada conciencia que en el tiempo de la tribulacion y afliccion se acuerda de los bienes que hizo. Segun que en otra parte este escrito. El que se gloria que tiene el coraçon puro y limpio. Dize la perfeccion del coraçon (refiriendo esto al rey Ezechias) en aquello que destruyó los ydolos, que abrio las interiores puertas del templo, que quebranto la serpiente de alambre, y las otras cosas, de las quales la sagrada escriptura haze mención. Segun que arriba mas largamente declaro ramos. Muchas vzes los justos con alguna necesidad son forçados a dezir y manifestar los bienes que han hecho. Lo qual como los injustos y malos vean u oyan, pien san que procede de elacion y soberuia, por que piensan los dichos de los sanctos segun sus malos, peruersos y dañados coraçones.

A sí como es graue culpa atribuyr a si cada vno lo que no es ni tiene: así ninguna culpa es si humildemente dize lo bueno que es y tiene. De donde acontece, que los justos y injustos, buenos y malos, sanctos y peccadores, tengan las palabras semejantes, en las quales de los vnos es offendido Dios nuestro señor, y de los otros es aplaudido. Mirad, el Phariséo se justifica en la recta qvno ubraya Ezechias en el coraçon: de donde

aquel offendio a Dios, este otro le aploco, ^{entrelas labras del Phariséo del rey Ezechias} cuya confesion de perfeccion no merofrecio el Señor, al qual luego oyo en sus ruegos y oració. Las palabras de cada vno las piensa, segun los coraçones de donde salen. Y así el Phariséo, lo que auia dicho, aunque verdadero, lo auia dicho con jactancia y arrogancia. Por que como dize sant Augustin, tubio al templo a orar, mas no quilo rogar a Dios, sino alabar a si mismo, por donde descendio condenado, y no fue oydo. Mas Ezechias en lo que dezia, y bienes que contaua y relataua, era con humildad, y atribuyendolo todo a Dios: por donde con justa causa fue oyda su oracion, y conseqüio la sanidad que demandaua. No solo no es malo el honor bre relatar y contar en el tiempo de la afliccion, angustia, y tribulacion, los bienes que vniere hecho, mas aun es provechoso, y por mejor dezir necesario. Donde el Ecclesiastico dize: En el dia de los males: tribulaciones, angustias, y trabajos: trae a la memoria y acuerdate de los bienes. Esto hazia el sancto Iob, del qual dize sant Gregorio: Si a alguno por ventura descontentare, que sus bienes los aya dicho y contado el sancto Iob: es de saber, q entre tantos daños de bienes temporales, entre tantas obsequias de muertos, viniendole a consolar sus amigos, y en lugar de consolalle se desmandaren contra el có reprehensiones, por donde le forçaren a desesperar de su buena vida, y a aquel al qual tantos tormentos auian affligido, sobre todo le llagauan, herian, y le sumeruan las palabras injurias que le dezian aquellos que auian venido a consolalle, como viuperales en su justicia, compedielle de todo en todo a desesperar de si mismo. Que sus bienes los trae o la memoria, no se levanta por jactancia y soberuia, mas así: cayda el anima entre las palabras y llagas, reformatela, y leuanta la a esperar çá. Có graue el dolor de desesperacion es herida y llegada el anima, quando es apremiada con las tribulaciones de la yra supernal, y quando la lengua con denuncios de fuera la apremia y elima. El bienaventurado Iob llagado y traspasado con las heridas de tantos dolores,

Glosa ordi.
sup. 20. ca.
4 Regum.

Ric. in. 11.
li. explana
tion. 8. ca.
sup. 2. ca.
Prou. 2. ca.
Gre. lib. 12.
mor. ca. 16

§. 2.
Que dezir
con humi
dad lo bu
no qvno es,
ninguna cul
pa es. Gre.

§. 3.
De la diffe
rencia qvno
ubraya

§. 4.
Que elus
no codici
po de latu
bulacion a
cerdarisid
biberis alu
bienes qv
vniere he
cho. Eccl.
Gre. in p
sa. moral.
c. 6.

§. 5.
Por qvbi
to y desan
do los bie
nes qvbi
nes qvbi

res, quando temio de deleznarle y caer por los denuetos, boluiose y reuocole al estado de la esperanza, por la vida buena ante passada, trayendo y reduziendolo a la memoria. O como querna que esto mirassen los que van a consolar a algunos que estan en el articulo de la muerte, por que no les deuen de traer a la memoria sus culpas y peccados antepassados de baxo de especie de bien, y so color de atraellos y prouocaellos a contricion, por que esto el demonio se lo tiene a cargo, para hazellos venir a caer en desesperacion de la misericordia de Dios nuestro señor viendo la gravedad de sus culpas, la multitud y enorimidad dellas. Y tiendo tan a cargo el demonio, que no solo les representa las malas y perueras obras, vicios, y peccados, mas lo que mas es, las palabras feas y malas que dixo, y los torpes y malos pensamientos que tuvo en toda su vida. Por donde para dar al animo refrigerio, y leuantalla que no caya en desesperacion, han les de traer a la memoria todos los bienes, por pequeños que sean, que ayan hecho mediante la gracia de Dios nuestro señor. Por que donde tantos contrarios ay para derrocalla, y ninguno para leuantalla: tantos para herilla, y ninguno para sanalla: tantos para prouocalla y atraella a desesperacion, y ninguno para dalle esperanza, mucho es menester que sea fauo recida y ayudada de los hombres y de Dios nuestro señor. Digo donde tantos contrarios, por que no solo se le representan los peccados que hizo, mas lo que mas de temer es, que el demonio viene a la muerte de cada vno de todos nosotros, y en tanto grado, que según pone el venerable Beda, en el tiempo de la passion y muerte de Christo nuestro redemptor, como el demonio no le conociesse perfectamente ser Dios verdadero, vino y se assento en el vn brazo de la Cruz, pensando llevarle el animo, y estubo alli hasta que espiró: y entonces se halló capiuuo, y vio que no tenia parte en ella, dode le conocio perfectamente ser Dios. O miserables de nosotros, y otra y otra vez digo miserables, que sera en nuestra muerte, quando a la muerte del santo

de los santos, y señor de los santos, vino el demonio? El qual como tengo dicho, tra baja con todas sus fuerzas y dañada voluntad por nos atraer a desesperacion con la multitud de nuestras culpas y peccados, los quales según dize sant Bernardo, nos acuaran y seran testigos de nuestra condenacion: por dode es menester y mucho menester (como esta dicho) que no los males, mas los bienes por pequeños que sean, como ayunar, rezar, oyr Missa, dar limosna, aunque no sea en tanta cantidad: se los traygan a la memoria del que tribulacion, angustia, y trabajo padece, y del que esta en el trance peligroso de la muerte, porque como he dicho, es necessario para en tal tiempo, por lo ante dicho.

Como ayamos de detrandar el ay udo y fauor de las agenas oraciones, y no nos la efazer con todas las nuestras, ni otre mas lo por exemplo y obra del rey Ezechias: el qual confiado mas de los agenos meritos y oraciones, que de los propios suyos, embio sus mensajeros al propheta Esayas, para que orasse y rogase a Dios por el y por su pueblo, tuuiese por bien auer misericordia dellos, y librallos de la tribulacion y angustia en que estauan pueitos. Esto mismo hallamos muchas vezes (en la segunda escritura) auerse pueito por obra, como parece en el libro de Hester, adonde la reyna Hester quando quiso entrar al rey Asuero para rogallo por la liberacion del Israelitico pueblo, dixo a Mardocheu, Vey junto a todos los del pueblo, y tu y ellos orad, y rogad por mi. Lo qual hizo, por que mas seguramente pudiesse proceder al negocio, fauorecida y ayudada de las oraciones de muchos. Esto mismo hallamos auer dicho aquella honrada mariona Iudith a los sacerdotes y principales de Israel, que estauan cercados en la ciudad de Bethulia, por parte de Holofernes, capitan general de Nabuchodonosor rey de los Asirios, quando quiso salir a auellos de librar, eziendoles. No quiero que sepays ni euidneys lo que te go pèlodo de hazer, hasta que yo os lo manifieste: entiendo no se haga otra cosa sino orar y rogar por mi a nuestro señor Dios.

Bernard.

6.8.
Que hemos
de dar a
el fauor de
las agenas
oraciones.

Hester 4.

Iudith 8.

6.8.
Que he
de dar a
el fauor de
las agenas
oraciones.

6.8.
Que he
de dar a
el fauor de
las agenas
oraciones.

Esto mismo nos mostro y manifesto nuestro verdadero maestro y redemptor Iesu Christo, quando a sus sagrados Apóstones en el tiempo que estava propinco y cercano a la palsion, les dixo: Velad y orad conmigo. Lo qual hizo y dixo para darnos noticia, que no hemos de menospreciar las oraciones de los fiacos y imperfectos, mas antes nos hernos de fauorecer dellas. Por q̃ la oracion de muchos es imposible (que li tiene las circunstançias y condiciones que se requieren para que verdadera oracion llamar se pueda, no sea oyda. De donde dize S^{to} Santiago: Orad y rogad vnos por otros para que todos seays saluos. Quanto valga la oracion de muchos, parece, por que según ella escrito en el segundo libro del Paralipomenon, oraron el rey Ezechias y el propheta Esayas, y fue librada la ciudad de Hierusalem, y se los enemigos vencidos y muertos. Esto es lo que Christo nuestro redemptor dixo: Si dos de vosotros confintierdes y os conformaredes sobre la tierra en la oracion, de qualquiera cosa que demandaren, creed que sera hecho a ellos, de mi padre celestial. Esto se ha de entender: que el que haze la oracion es menester que despidade de si todo odio, rancor, y malquerencia que contra su proximo tiene. No solo ha de tener esto, mas ha de incluyr y tener en si todas aquellas condiciones y circunstançias que se requieren para que la oracion sea digna de ser oyda. Esto es, que el q̃ ora sea consentiente en si mismo. Donde sant Hieronymo dize: Dóde el espíritu, anima, y cuerpo consintieren, no tuuieren dentro de si guerra de diuersas voluntades, no ay dubda sino que donde el cuerpo quiere lo que el espíritu, que aquella es buena demanda y conueniente oracion. Así mismo en este consentimiento y concordia tambien se encierra, que los que oran conuenieren en si mismos, en todas las cosas que peitenecen a la verdadera doctrina, y conuersacion de buena vida. Origenes dize. Esta es la causa por que los que oramos no somos oydos, por que no nos conformamos ni consentimos en todas las cosas sobre la tierra, ni en la conuersación. Así como en las

músicas, si no viuere conueniencia y conformidad de voces, no dan deleyte al que oye: así en la yglesia si no viuere y tuuieren los que oran conformidad, ni se deleyta Dios, ni oye las voces dellos, ni sus oraciones. La razon por que los que estan en conformidad son oydos, es, por que según que Christo nuestro redemptor dixo, en medio dellos esta. Por que según dize Origenes: ala hora que algunos consintieren y estuuieren en conformidad, Christo es hallado en medio dellos. Pues que así es, trabajemos (despidiendo de nosotros todo odio, rancor, y malquerencia) por estar cõformes dentro de nosotros mismos, y con nuestros hermanos, en amor y charidad, y así feremos oydos en nuestras oraciones, siendo ayudados dellos, de cuyas oraciones nos hernos de fauorecer y ayudar en nuestras necesidades, angustias, y tribulaciones, como la sagrada escriptura con muchos exemplos y autoridades nos ha clara, desnuda, y abiertamente manifestado.

Como dela oraciõ arriba aya sido dicho quantos bienes della procedan y salgan, y como tanto quanto mas es fauorecida y ayudada, tanto mayor es su fruto: no es razon que callemos ni dexemos de dezir, la virtud que las lagrimas traen consigo, que acompañan a la oracion: por que de Ezechias rey fue dicho, que no solo oro, mas q̃ orado lloro, y q̃ Dios nuestro señor oyo no solo la oraciõ, mas aun las lagrimas q̃ derramo: por donde siendo villas y oydas, le fue dada perfecta sanidad, y acrecentamiento de quinze años de vida. De donde hablando con las lagrimas sant Augustin, dize. O dichosa y bienauenturada lagrima, tu me das fra. uide. el pensamiento malo y carnal: tu alanças y serm. 11. expelas la enfermedad del peccado: tu desfierras la ponçõña de la culpa. O bienauenturada raba: o nauzeilla de vida, por la qual el que padece peligro en el mar deste mundo, puede boluer al puerto de salud. O agua saludable, por la qual es destruydo todo peccado. O camino, por el qual derecha mete caminamos para el cielo. O espiritual meson y venta, por el qual de la descamina da via y rodeo passamos al verdadero camino.

q̃ a
Que no he
mos de me
nospreciar
las oracio
nes de los fi
acos y imper
fectos.

Iacobi. 5.

8. 3.

Que es de
muchos va
lor la ora
cion de mu
chos.

2 Para. 38

Matth. 18.

8. 4.

Como se en
tiende, si dos
o tres cõsor
marẽ en la
oracion.

Hier. super
hunc locũ.

Orig. sup
eundem lo
cum.

8. 5.

Que es ne
cessario que

Matth. 18.

Orig. sup
hunc locũ.

Angus. ad
dichos. ad
dichos. ad
dichos. ad

De innume
rables be
nẽs q̃ de las
lagrimas
se figuran.

mino. O bienaventurado lauatorio de lagrimas, que tantas vezes valeys para purificar y purgar, y quantas el coraçon humano tiene necesidad de ser purgado y purificado. Esta es la celestial lexia, que compuesta con el rocio de la gracia diuinal, limpia las mázilas de los peccados. Esta es la lexia con la qual la cabeça del hombre interior muy bien se lava y limpia. O lagrima, tu cõtra las caydas de los hombres eres muy sua uer refrigerio y descanso. Tu eres vicaria de la passion de Christo, que pones remedio contra el peccado, para que por tantas vezes sea forçada Christo morir, quantas el hombre cae en el abismo de los peccados. O lagrima, que almpias el anima, fecundas y hazes fructil la intencion, regando la confesion sanctificas al anima. Y aadió mas sanct. Augullin vnas palabras dignas de mucha memoria, diziendo. Quien ay q se pueda conẽter de no llorar y del derramamiento de lagrimas? Ruego os que entremos en la interior de nuestras consciencias, y que las examinemos: y si nos reynos y vultmos placer en la iuuentud, alomenos llorremos en la vejez, pensando como ayamos viuuido y repartido nuestra vida, que ayamos dado a Christo, y que al derroñio, del tiempo de nuestra iuuentud. Los graues y grandes peccados, de grãdes y graues lloros tienen necesidad. Donde dice sanct. Gregorio dize. Cada vno de los peccados se ha de llorar por si, y a cada vno hemos de dar lagrimas. Declarando el mismo sanct. Gregorio aquello que dize Hieronymus en los Trenos: Mi ojo saca y echo de si partimientos de aguas, dize. Con verdad sacar aguas partidas de los ojos, no es otra cosa, sino dar a cada vno de los peccados lagrimas partidas, y recompençar los gozes de la maldad, con dolores de satisfacion. Desta manera los recompençaua la Magdalena, de la qual dize sanct. Lucas, que con lagrimas rego los pies de Christo; los limpió con sus cabellos, los vngia con sus manos; y besaua con su boca. Sobre lo qual dize

sanct. Gregorio. Quãtos dyleyres tuuo en si mesma, tantos hallo de si holocaustos y sacrificios. Conuirtio al numero de las virtudes, el numero de los peccados y males, para que todo siruiesse a Dios. en penitencia, aquello que de si auia menospreciado a Dios en la culpa. De sanct. Pedro dize el sagrado Euangelio, que lloro muy amargamente: por donde merecio alcançar perdon de la culpa. Dõde sanct. Augullin dize. Mas si quisio sanct. Pedro acusar su peccado, confesandolo, para ser justificado, que no negandolo serinas agrauiada. Leo las lagrimas de sanct. Pedro, y la satisfacion no la vxo. Lo qual dixo, por que donde tanta abundancia de lagrimas auia, con tanta amargura y dolor de anima derramadas, manifestaua la uia la satisfacion, pues por ella se alcançaua perdon de la culpa. No solo por las lagrimas se alcança perdon de los peccados, mas aun todas las otras cosas que iustamente se demandan a Dios nuestro señor. Leese en el primer libro de los Reyes, de Ana la muger de Elcana, que siendo estéril y mañeira con gran amargura de anicia llorãdo muy largamente oro, y alcanço en su peñiciõ lo que demandó, que fue, concebir y parir al gran propheta Samuel. Sanct. Bernardo con cada vna de las legiminas, dize. O lagrima humilde, tuya es la virtud, tuya es la potencia, tuyo el poderio, y tuyo es el reyno. Delante del tribunal del juez, tu sola no has verguença ni empacho de entrar: todo lo que demandas alcanças: si entras vazia, nũca sales sino llena. Tu ponẽs silencio a los enemigos que nos acusan: no ay quien te vaya a la mano ni ir pida, que no legieses al iusto juez: mas atormentas al demonio que el infierno. Que dire de ti mas? sino q vences al inuencible, y sobrepajas al eni potente y insuperable. La oracion que es hecha con lagrimas, es lleuada de los Angeles y presentada delante de Dios nuestro señor. De donde dixo el ángel Raphael a Thobias: Quando tu oras cõ lagrimas, yo ofrecia tu oracion a Dios. Y assi le succedieron a Thobias las cosas muy prosperas, y al anima no menos preuoculos. Cõsiderando que tanta virtud es de las lagrimas, como auamos de trabajar cõ todas nuestras fuerças, voluntad, y anima, por procurallas y adquirillas, y las adquiridas conser-

g. a.
one a ca-
da vno de
los peccados he-
mos de dar
lagrimas y
llorar por
las
Metth. 6
August. de
tempo ser.
120. b. 6.

1. Reg. 1.
8. 5.
Que por las
lagrimas se
alcança per-
don de los pec-
cados y to-
das las co-
sas q iustas
se demandan.
Bernard.
1. 6.
Quei muy
grã poder
el de las la-
grimas y q
atormenta
mal al demo-
nio que el
infierno.

Thob. 12.

Gregorio
mil. super
Lucan.

3.
Quia la-
grime sunt
merced
de la Misericordia
de Christo.

3.
que los
grandes pec-
cadores
necesitan
de grandes
lagrimas.
Tren. 1.
Greg. in. 7.
psal. psal.
psal. 138.
1. ver.
1. ver.
1. ver.

Luc. 7.

conferuallas: por que assi sin dubda ningun ha adquiriennos gracia y perdon de nuestras culpas y peccados.

Como ayamos de dar gracias a Dios nuestro señor por los beneficios, dones, gracias y mercedes que de cada dia y hora nos haze y del recebimos, y alañar y expeler de nosotros la ingratitude enemiga de todo bien: mostro nos lo la enfermedad del rey Ezechias: por que entre las otras causas y razones que se dan porque enfermó, y de tan graue enfermedad que estaua ya propinco a la muerte: fue y es la vna: por q̃ despues de la victoria y triumpho increíble, y muerte de los ciento y ochenta y cinco mil hombres de guerra, abatimiento y vilipendio del rey Senacherith, no dio aquellas gracias a Dios nuestro señor que todo se lo auia dado, como dalle deuia: ni canto cantares como los padres del tiempo antepassado lo solian hazer quando de Dios recibian alguna señalada merced: como lo hizo Moysen y su hermana Maria, despues que se vieron librados de la captiuidad de Egipto, y ahogado en el mar Pharaon con todo su exercito. Y como lo hizo Ana la madre de Samuel, la qual como alcançasse de Dios, por ruegos, lagrimas y oraciones a Samuel, la que antes era improporada y denotada de maldad: canto vn cantico en alabança de Dios, por gratificació del beneficio recebido. Lo qual assi mesmo otras y otros muchos hizieron, segun parece por el discurso de la sagrada escriptura. Lo que no hizo el rey Ezechias: por donde con iusta causa le fue dada la enfermedad, para q̃ assi se acordasse de Dios en la enfermedad y tribulacion, aquel que en la sanidad, victoria, y triumpho, se auia olvidado del. Como sea cosa mejor toniar exemplo y escamentar en cabeça agena, que en la propria: tomando exemplo en el rey Ezechias, hemos de dar gracias a Dios nuestro señor de todos los beneficios, dones, gracias y mercedes: como esta dicho: que de cada dia hora y momẽto nos haze, y del recebimos. Lo primero, por que es vna obra muy digna de ser encomendada a la memoria, y ser en mucho tenida, por ser como es obra pro-

pria de los bienauenturados, y de los que en el cielo viuen: por que en ninguna otra cosa se ocupan y exercitan, sino en alabar, bendezir, glorificar, y dar gracias a Dios por los dones, beneficios, gracias y mercedes del recibidas: esto es lo que el propheta Efay as, hablando de aquella ciudad sobe rana dixo. Gozo, alegria, hazimieto de gracias, voz de glorificacion y de alabança se halla en ella. Lo segundo porque hemos de dar gracias a Dios nuestro señor, es, por q̃ por ellas nos son acrecentados los dones, beneficios, gracias y mercedes de Dios nuestro señor, por que assi le prouocamos a q̃ nos aya de dar mayores dones, si de los recibidos le damos aquellas gracias que le son devidas: y si no tantas quantas dar le detien, alomenos tantas quantas la flaqueza humana darle pudiere, segun su capacidad y posibilidad. Donde sant Bernardo dize: Al lugar donde salen los rios de las gracias, tornan, para que despues de nuevo de alli tornen a manar.

Seneca compara la ley de gratitud y hazimieto de gracias, al juego de la pelota, diziendo: Todo el tiempo que la pelota anda entre las manos de los que juegan, y por que el vno la echa, y el otro rechacandola buelue a las manos del que se la echio, en tences anda muy bueno el juego: mas si el que la ha de rechachar la retiene en si, haze falta y pierde y acabase el juego. Assi los dones, beneficios, gracias y mercedes de Dios nuestro señor a nosotros comunicados, no son sino como vna pelota que viene de su mano. Pues si no queremos hazer falta ni perder, hemos de rechachar, y boluellos a la mano de Dios por hazimieto de gracias, para que assi ganemos su volúntad, para que nos de mayores dones, beneficios, y mercedes: y por que no se acabe el juego entre Dios y nosotros, mas que siempre duren y permanezcan sus beneficios, dones, y mercedes, y juntamente nuestra alabança y hazimieto de gracias, remedado y imitando a los sanctos que estan en la gloria, que in secula seculorum alaban y bendizen a Dios nuestro señor. Lo tercero por que hemos de dar gracias a Dios, es,

6.1.
Por q̃ causa
enfermo el
rey Ezechias.

Exod. 15.

5. Reg. 2.

6.2.
Que emos
de dar gra-
cias a Dios
de los benefi-
cios recibidos.

6.3.
De lo q̃ se
do por q̃
mos de las
gracias a
Dios.

Bernard.

Seneca in
segundo de
beneficio.

6.4.
Que el ha-
zimiento de
gracias es
cõparado
al juego de
la pelota.

*a. r.
De la pte
na por q he
mer de dar
gracias a
Dios nue
sro señor.
Leuitico. 3*

por que en esto protestamos y confesá-
mos la diuina magestad, y que es nuestro
señor Dios verdadero. En figura dello má-
daua Dios en el Leuitico, que la gordura
del animal siempre le fuesse ofrecida. Por
la qual se daua a entender, que siempre le
fuesse dada gloria y hazia inito de gracias
por los beneficios del recebidos. La materia
y motivo para dar gracias a Dios nue-
stro señor le hemos de sacar de los benefi-
cios recibidos como son, de la creacion y
redempcion. Del esperar y aguardar que
nos espera y aguarda a penitencia. De la ju-
stificacion y glorificacion, de onde todos los
bienes se encierran. De la creacion, que nos
crio a su y magen y semejança, segú el cuer-
po hermosa criatura, segun el anima muy
mas hermosa. Criouos, sin tener necesidad
alguna de nosotros: por que como dize
Dauid, no tiene Dios nuestro señor neces-
sidad de nuestros bienes, por que gloria y
y riquezas estan en su casa, y todo lo cria-
do es suyo, cido, tierra, las cosas visibiles y
inuisibiles. Cronos no solo sin tener neces-
sidad de nosotros, mas aun lo que mas es,
sin auello nosotros merecido. Por que que
podia merecer el q no era ni auia sido cria-
do? Cronos partícipes de razon, y capaces
de la bienauenturança. Dieron todas las co-
sas enadas, y unas para nuestro seruicio, o-
tras para nuestra doctrina y en señamieto,
otras para nuestra sustentacion y nutriti-
on, otras para nuestra correccion, otras pa-
ra nuestra deslectacion: por donde si no so-
mos insensibiles como piedras, conocre-
mos que somos obligados a dalle gracias
sin cuento, por tales y tantos beneficios,
pues con otra cosa (deuda tan conocida)
pagar no podemos. No solo por la creaci-
on: no de dar gracias, mas tambien por la
redempcion: por que como nosotros fue-
se nos los culpados y malhechores, q auia-
mos quitado y muy graueamente pecca-
do, oñ o el larizár, pagar, y morir por
nosotros. De donde hablando san Bernar-
do con Christo nuestro redemptor, dize.

*a.
De otros
que me
una para
las cosas
que son*

*Alí &
Alí*

*6. r.
Que Dios
nro es
lo que
fue mas
justicia.*

O buen Idu, que tenias tu con la muerte,
ni ella eniigo? Denia nos los nosotros, y
pagas lo tu? Nosotros somos los que pecca-

mos, y suffrestu la pena que a nosotros
era deuda, y se nos deuia dar? O piedad im-
mensa, obra sin compairacion: ni exeplo,
gracia sin nierno, charidad sin auera ni
modo. Si dellas cosas se ha de leuantar no
tuo y materia para dar gracias a Dios nue-
stro señor, no menos de parte de la esperan-
ça con que nos espera y aguarda a penit-
encia, siendo poderoso con olo es para qui-
tarnos el tiempo, como muchas vezes lo he-
mos merecido, y por mejor dezir n al mere-
cido para que despues querria no hazer pe-
nitencia, no pudiarnos. No obstante esto,
siempre nos ha aguardado y aguarda a pe-
nitencia. O quantas gracias le auiamos de
dar por ello: por que si confederamos quan-
tas y quántas vezes merecimos ser penados
de la vida, y juntamente en anima y cuer-
po ser echados en el infierno, para padecer
sin fin, pues sin fin peccamos, hallaremos q
deuenos siempre de le alabar, bendezir, y
glorificar. Por que no solo (como esta di-
cho) nos aguarda a penitencia, mas aun nos
da la primera gracia para salir de la culpa y
peccado, sin la qual seria imposible salir
del que no es menor beneficio que los an-
te dichos y citados. Y con esto la remun-
eracion que esperamos, y tal, que no pue-
de subir en coraçon humano y viuente en
este siglo. Por donde con justa causa y ra-
zon le deuemos dar muchas gracias: y que
así como no ay en nosotros cosa alguna
que todo no lo ayamos recibido de Dios
nuestro señor, que así no ay a cosa en no-
sotros, ni de nosotros, de que, y con q, no
demo muchas gracias a Dios. Las gracias
y alabanças que a Dios nuestro señor he-
mos de dar, han de ser muy grandes, por q
mucho mas recibimos de Dios que ningú
na otra criatura. Cosa muy conueniente, y
no meros razonables, que le de el hom-
bre muy mayores gracias que todas las o-
tras criaturas, segun aquello que esta escri-
to en el segundo libro de los Machabees,
que dixerón los Ebreos: Magnitudo y lar-
gamente librados de grandes peligros, ha-
zemos gracias a Dios. Con ser grandes las
gracias que hemos de dar, han de ser así
mismo continuas y con perseverancia, se-
gun

*6. r.
Que son
obras de
degraci-
es a Dios
porque nos
aguarda a
penitencia.*

*6. r.
Que las
gracias q
hemos de
dar a Dios
han de ser
muy gran-
des.*

2. Machab.

1. Tesef.

gun aquello que el Apóstol dize: Hazemos bien, pre y sin interposicion gracias a Dios nuestro señor.

Job 3.

Ad Eph. 5.

Esta es la razón por donde todas las horas canónicas acaban os diziendo, Deo gratias, en señal que todas vuestras obras se han de acabar y fenecer con hazimiento de gracias a Dios. Con ser grandes y continuas han de ser por todas las cosas, así aduerías como prosperas: como el santo Job que en todas las tribulaciones y aduersidades, perdimiento de hacienda y hijos, siempre dezia, que fuese el nombre de Dios bédito y glorificado. De aqui es lo q el Apóstol dize: Haciendo siempre gracias a Dios por todas las cosas. Concluyendo, han de dar las gracias a Dios con alegría, y jocundidad: por que así como recibimos las mercedes, beneficios, y dones con alegría, que así co alegría y plazer reddamus gratiarum acciones, y ayamos de bendezir alabar y glorificar a Dios nuestro señor, donde tantos dones y mercedes nos vinieron y procedieron.

g. 10.
Que nos he
mes de go
zar quãto
nos cercare
tribulacio
nes.

Muchas vezes se ha dicho, y agora no es razón que se calle: (pues Espejo de consolacion de tristes el presente libro se llama) como Dios nuestro señor socorre a aquellos que tribulacion padecen, como ha parecido en la presente hystoria, que socorrio al rey Ezechias en la tribulacion que tuvo quando estava cercado, y en la enfermedad quando estava propinco a la muerte. Por donde tu hombre, o muger, que tribulaciõ o enfermedad padeces, gozate quando te cercan penas y trabajos, mirando a quien pareces por ellas, porque tal don mereciste recibir, qual el Apóstol sant Pablo recibio, el qual dize: De buena voluntad me gloria te yo en mis enfermedades, por que more en mi la virtud de Iesu Christo, ca quando yo estoy enfermo, entõces estoy mas fuerte. Pues si eres castigado co fiebres y frios, acuerdate que la escriptura dize: Passado aue mos por el fuego y por el agua, y tu señor nos lleuaste a refrigerio. Llaman tambien co el Propheta, y di. Señor tu eres el que en la tribulacion ensanchaste mi coraçon co alegría. Perfecto seras del todo, por el sufrim-

iento de las tribulaciones. Y si por ventura pierdes los ojos, no lo suffras con dificultad, mas piensa que perdiste los instrumentos de tu serberuia, y que los perdiste, por que pusieses mas estúdio en contemplar la gloria de Dios con los ojos interiores del anima. Y si padeces forddad no te entristezcas, mas piensa que perdiste el oydõ vano. Y si tus manos se te han enlaquecido por alguna palsion, ten aparejadas las manos y fuerças interiores contra las tentaciones del enemigo. Y si la enfermedad comprehende todo el cuerpo, mira que con la paciencia della se aumenta la sanidad para todo el hombre interior: ca no es otra cosa la enfermedad del cuerpo, sino sanidad verdadera del anima. Es la enfermedad corporal como expugnacion de enemigo que resiste. Como dize sant Pablo: La carne desca contra el espiritu, y el espiritu contra la carne, y son aduersarios entre si mismos. De donde la debilitacion de la carne, es fortaleza del espiritu. Tanto quanto menores fuerças tiene la carne, y mas debilitada esta mayores las cobra y tiene el espiritu: segun aquello que dize el Ecdesiastico: La enfermedad corporal graue, haze muy templada y fuerte el anima. Así considerando todas estas vtilidades y prouechos no pequeños que dela enfermedad corporal se sigue con otras muchas que debaxo de silencio passo, por que siendo como son muchas, antes saltaria tiempo, que contar se pudiesen, dixe, que querria mas la enfermedad del vno, que la sanidad del otro. Y por esto no solo digo la enfermedad del rey Ezechias, mas aun finalmente digo que

g. 11.
Que si por
vetata per
diéramos
algun mi
bra q no
mos de re
cebir pena
della.

Ad Gal. 4.

g. 12.
Que la en
fermedad
corporal es
como expu
nacion de
enemigo q
resiste.
Eccle. 31.

¶ Mas querria la muerte de Abel,
Que la vida de Cain.

CAPITVLO DOZENO.

¶ De los bienes que de la muerte de Abel procedieron, y de los males que de la vida de Cain sucedieron.

Como



OMO no facilmente podamos dar noticia de la vida y muerte de los dos tan nobres varones, sin que juntamente hablemos de ambos a dos, para su declaracion es de saber, que segun parece en el Genesis, despues que nuestro primero progenitor Adam pecco, y fue echado del parayso de deleytes donde Dios nuestro señor le auia puesto, vuo ayuntamiento y copula carnal con su muger Eva: la qual concibio y pario vn hijo, que fue llamado Cain. C6 cibiendo otra següda vez, pario otro hijo, que fue llamado Abel, los primeros dos hermanos que vuo en el mundo. Dize, que despues que Adan auia sido echado del parayso auia auido acceso a su muger, por q auendo como ay diuersas opiniones acerca de esto, la he conosco en el parayso, o no, esta es la mas verdadera y cierta opinion, (por que no la conosco en el parayso, como dize el Hebreo, fundandose en aquello que Dios les dixo y mado, Creced y multiplicad: y asi que formada la muger y llevada a Adam, que luego la conosco matrimonioalmente, y que pario a Cain y Abel estando en el parayso) por que los doctores hebreos y catholicos dizen, que los primeros padres salieron virgines del parayso. Donde sancto Augustin dize, que los primeros padres en el parayso no vueron ayuntamiento matrimonial, por que despues de formada la muger, muy poco estuuiéron en el parayso, por el peccado que cometieron, porque luego fueron echados fuera. Sanct Hieronymo conforme a sancto Augustin dize: Las bodas hincen el mundo y la virginidad el parayso. Y lo q los Hebreos dizen, es de ninguna fuerza y vigor. Lo vno, por que segun esta dicho, despues de formada la muger, estuuió muy poco en el parayso. Lo otro, por que dado que estuuiése dado el mandamiento de la multiplicacion en general, aguardauan la determinacion del tiempo, y dia especial, quando se auia de poner por obra: por que el mandamiento afirmatiuo ha fe de entender segun la determinacion de deuido tiem-

po, y circunstancias. De donde se ha de dezir, conforme a los catholicos doctores, q esta generacion de hijos, fue hecha despues que fueron echados del parayso: por que echados de aquellos deleytes del parayso, luego recurrieron a los de la carne. Asi cobio, y pario a Cain, el qual tomo y tuuo por officio ser labrador del campo, y Abel pastor de ganado. Estas cosas asi palladas, acontecio despues de muchos dias, que ofrecio Cain de los frutos de la tierra, aun q no de los mejores, sino de los piores. Abel ofrecio asi mesmo a Dios, de lo mejor de su ganado, de lo mas gruello, y mas precio y valor. La causa de esta offrenda fue, por que su padre y nuestro, Adam, les auia enñiando honrar a Dios de los frutos de la tierra, por oblaçiones y offrendas. Offrecidos pues sus dones, dize la escriptura, que miro Dios a Abel y a sus dones, y que no miro a Cain ni a sus dones: La razon de esto es, por que aquellos dones no eran acceptos ni agradables a nuestro señor Dios por si mesmos, sino de parte de la bondad de quien los ofrecia: y asi miro Dios a la bondad de Abel y a sus dones, y no miro a Cain ni a sus dones, por su muy gran malicia y falta de bondad que en el auia. De lo qual se ayro Cain auiendo envidia de la gracia de su hermano inocente y sin culpa: y dio muestra de su tristeza en lo exterior y de fuera, trayendo su rostro turbado, depresso, y abatido a la tierra. Como aya Cain conocido auer sido acceptos a Dios los dones de Abel, y no los suyos, fue, por que Dios echo fuego del cielo, que consumo la offrenda de Abel, y su sacrificio: lo qual era señal conuente y manifesta de diuina apreciacion. Por q este estilo, modo, y manera se halla en la sagrada escriptura, auer guardado nuestro señor Dios, segun parece en el libro de los lucas: donde ofreciendo Gedon cierto sacrificio, se leuanto fuego de vna piedra, y le quemó y consumo todo. Parece esto asi mesmo en el tercero libro de los Reyes; y donde el propheta Helias queriendo confundir a los sacerdotes de Baal, y mostrar ser vn solo Dios verdadero, al qual se deuia toda honra y sacrificio, en señal dello hizo

6.4.
Como Abel
y Cain offrie-
rieron a Dios
sacrificio.

6.5.
Como como
Cain q
el sacrificio
de su her-
mano era
accepto a
Dios y no el
suyo.

Indic. 61.

Regu. 18

GANE +

1.
Quien fue
Abel Cain

1.2.
Como Adan
no conuier-
to a verdadero
pela car-
nal en el pa-
raíso.

1.3.
Quien fue
Cain Abel.

63.
Quien fue
Abel Cain
Indic. 61.
Regu. 18

hizo vn pacto y concierto con ellos segun que arriba diximos, que tomassé cada vno vn buey, y partido en partes, lo pusiesen sobre el altar compuesto de leña, y aquel sobre el qual descendiese fuego, y lo consumiesse, que aquel fuesse auido y tenido por Dios verdadero. Finalmente dexando de descender sobre el sacrificio de los sacerdotes de Baal, descendio sobre el sacrificio de Helias, de tal manera, que lo consumo, y la leña, hasta las piedras, no quedando rastro ni señal de cosa alguna de todo ello, abrasandolo, quemandolo, y consumiendo lo. Parece esto mismo en el segundo libro del Paralipomenon, donde despues que el rey Salomon auia ofrecido gran sacrificio, y auia hecho vna muy larga y prolixa oracion a Dios, acabadas las suplicaciones y ruegos, descendio fuego del cielo, que consumo los sacrificios, y el templo fue lleno de la magestad del Señor. Así Cain vió que Dios echaua fuego del cielo sobre el sacrificio de su hermano, y no sobre el suyo, conocio que auia sido acepto el sacrificio de su hermano, y no el suyo, por donde auiendo dello embidia, se ayro contra su hermano, sin que para ello le diessé ocasion alguna, mostrando señales exteriores de la sana y tra que dentro tenia. Al qual preguntando el Señor, dixo: Por que te has ayrado, y mostrado tanta señal de tristeza? Lo qual no fue otra cosa, sino vna piadosa amonestacion que Dios nuestro señor le hizo para prouocarle a penitencia. Y para este mismo efecto añadio el Señor, dizienle. Por ventura si hizieres bien (esta es, amando a tu hermano) no recibiras galardón del Señor? Y si mal hizieres (abotreciendolo) no estara luego tu peccado patente delante mis ojos? Mas mira que tu bien podrás vécer el peccado. Dixo esto, por que ninguno pecca sino por su propia voluntad. Mas hecha esta piadosa correccion y saludable amonestamiento, no aprouecho a su mala y peruerfa intencion para quitalle dela fraternal embidia, mas obstinado en su malicia y peccado, trabado de ponerle en obra. Hablando Cain con su hermano Abel, dizele: Salgamos fuera al campo. Como sa-

liessen y estuuessen fuera, despues q Cain vno dicho muchas palabras injuriolas contra su hermano, para tomar ocasion de le matar, sin causa alguna ni razon que para ello vuisse (como dize vna glosa, de vn varon llamado Ionathas, que acerca dello: He brees es casi de tanta auctoridad como el tello) dixo. No ay justicia, ni juez, ni otro siglo: no ay remuneracion a los justos, no pena, ni punicion ni castigo para los malos. Como estas cosas contradiexse Abel, y afirmassé (conforme a la verdad lo contrario, levantandose Cain contra el, le mato. Pues como todas las sean notorias y manifestas a Dios nuestro señor, vitta la muerte del sin culpa y innocente Abel, y la malicia y perversidad tan grande del matador, queriendole conuencer con su propia boca y confesion, y dale la pena deuida, que correspondiesse a su culpa y peccado, le dixo: Dáde esta tu hermano Abel? Esta pregunta que Dios nuestro señor le hizo, no se ha de entender que le pregunto por que no supiesse el mal que Cain auia hecho, y donde estaua su hermano Abel, mas para que de su respuesta mas razonablemente le conueniesse. El qual añadiendo vn mal a otro, y vn peccado a otro, y al fratricidio mentura, dixo. No se. Escusandose co falsa escusación. Y añadio mas diziendo: Por ventura soy yo guarda de mi hermano? Como si dixera, No: por donde no tengo yo de dar cuenta donde esta, o donde no esta. Al qual dixo el Señor. Que has hecho, pensando de ocultar y encubrir tu fratricidio y peccado? La voz de la sangre de tu hermano Abel clama a mi, y da voces desde la tierra. Como si dixera. La muerte del esta así patente delante de mi, como si su sangre demandando vengança y castigo dixesse esto mismo. Pues queriendo Dios nuestro señor que mal tan grãde no quedasse sin castigo y punicion, correspondiente a tan graue culpa, le dixo. Pues que así es, en pago de tu culpa y peccado, mal dito seras sobre la tierra, que abrio su boca, y recibio de tu mano la sangre de tu hermano Abel. Por que todos te maldirã, por el espanto de tan gran maleficio como tu

2. Para. 7.

g. 6.
Como Cain
vio embidia de su
hermano
Abel, y por
que.

g. 7.
Como Cain
se acordaua
po a fater
mano del
y le mata.

g. 8.
Dile a
no Dios
Cain
pues q
muerte a
su hermano
no del.

g. 9.
De la pena
q dio Dios
a Cain por
su peccado
y fratricidio.

has

has oy hecho, matando a vn solo hermano tuyo, innocente y sin culpa. Quando trabajas en la tierra, cavando, arando, sembrando, no te dasa fruto. Andaras fugitivo, vagabundo, y errando sobre la tierras todos los dias de tu vida, por que seras a todos odiofo, y por ello en ningun lugar ternas seguridad. Viendo pues Cain la pena que Dios imponia por su culpa y peccado, cafi deefperado de la misericordia diuina, hablando con el feñor, dixo: Tan grande es mi iniquidad y peccado, que no merece perdon. Esto dixo Cain (segun dizen los doctores catholicos) deefperado de la diuina misericordia, de tal manera, que su peccado no caya debaxo de la misericordia de Dios nuestro feñor. Cuera el qual hablado fant Auguftin, haze: Mientes Cain, metiéndose mayor en la misericordia de Dios que toda la miſeria de los peccadores y peccados. Teniendo Cain que qualquier hombre le mataria, hablando con Dios dixo. Mira feñor que me echas oy de la presencia de tu cara, y de la luz de la tierra, y fere vago y fugitivo efcondiendome de tu cara: qualquiera que me hallare me matara. Lo qual fe fuele declarar y exponer deſta manera. Que viſdo Cain que era deſamparado de Dios, y puesto en tanta miſeria deſſeo morir muy preſto, por que ſu miſeria ſe acabaffe. Aſy Cain cafi deſſeando la muerte, dixo. Qualquiera feñor que me hallare me matara, demandando q aſy ſe cumplierſe y lo nuieſſe por bien, que murieſſe. A eſte ſentido parece concordar la letra ſiguiente: por que le dixo el feñor. No ſera aſy en ninguna manera, como tu lo demandas: mas qualquiera q matare a Cain, ſera caſtigado y punido. Para ſu deſenſa, y en ſeñal de ſu culpa, puſo Dios en Cain vna ſeñal, q fue (segun comun ſentencia) vn temblor de todos ſus miembros, y en el reſtro aſy meſmo vna ſeñal, en la qual todos conocian aver muerto a ſu hermano Abel, innocete y ſin culpa. A ſi era hecho odiofo y aborrecible a todos. Eſto fue hecho aſy, no ſolo para nara larga de Cain, mas aun para exéplo y correccion a los otros. Aſy andava Cain a ſombra de tejados: de dóde para ſu

proteccion y deſenſa edifico vna ciudad: lo qual hizo, por que ſiempre eſtava qñ ſobre ſalto y temor, y eſto todos los dias de ſu vida, haſta que fue muerto de Lamech, en vé ganca de la ſangre de ſu hermano.

Si bien ſe ha mirado, muchos y grandes bienes le ſiguieron a Abel de ſu vterre. Por que auendo ſido (como lo fue, ſegun fant Auguftin dize, el primer ſacerde, y el primer virgen, fue tan bien el primer martyr. Donde dize el meſmo fant Auguftin. Tres maneras de iuſticia ſe hallan en Abel. La primera es, que ofſcitienſo ſera ſacerde de lo mejor, primogenito, y mas gruelo de ſu ganado, tuuo prerrogatiua de ſacerde te. La ſegunda, que no dexando generaci6 despues de ſi, ſe manifeſta aver ſido virge. La tercera, que por la eſtucion y derramamiento de ſu ſangre, merecio corona de martyr. De aqui es, que con gran razon Chriſto nueſtro redemptor alabando le (segun parece por fant Matheo) le dio el primado de la iuſticia de los hombres, di ziendo. Dende la ſangre de Abel juſto, haſta la ſangre de Zacharias. Manifeſta ſe ſu iuſticia en el eſcoger del oficio, por que fue paſtor de ganado. Cera cierto que Dios auia echado malicio a la tierra, aparta ſe de ſu labranca, eſcizo de eſta malediccion de Dios: y por que en aquella malediccion dada por Dios a o quien ſe en alditos los animales, eſcigio en ofſicio de paſtor, viviendo en ſimplicitad de vida. E l meſmo exercicio tuuere n los ſantos Patriarchas, los quales preteritos (ſegun parece en el Geneli) por el rey Pharaon, quenes eran, y la calidad de ſus perſeras y ofſicios, reſpor dieron. Son os varenos, paſtores de ovejas. Cain no cura de la malediccion que Dios avia echado a la tierra, eſcogio a la labranca en el eſcogiendo a meſoſ precio de Dios. Y aſi la iuſticion de los ofſicios manifeſta la iuſticia, o iniuſticia de cada vno de los. ſipueſe a Abel gran merito de premio eſpecial de gloria, y accidental de corona de eternidad, y aſi que tenga dos coronas, vna llamada aurea, y otra aureola, como a martyr, y primeto martyr, como eſta dicho)

O

por

1. 10.
Como Cain
deſſeperado
de la miſer-
cordia de
Dios.

Ave ſper
Geof. al
littere.

11. 100.

11. 100.

Auguſt. le
mirabilis
ſera ſeri-
pura.

1. 12.

Como Abel
ſue primer
ſacerde.

1. 12.

Matth. 23

1. 12.

Como el
fue el pri-
mer paſtor
por eſto
no eſtoſi-
cio

Genef. 47.

1. 14.

Que fue
Caimel pri-
mo el labra-
da.

por donde su vida fue digna de alabanza, y su muerte de gloria. Y así como de la vida y muerte de Abel se siguieron muchos bienes, así por el contrario de la vida de Cain muchos y grandes males. Por que se siguió lo primero, la maldita embidia que contra su hermano tuvo, y tan arraygada en su corazón, que según sant Gregorio dice, aun que fue amonestado de Dios que el mal que tenía pensado no lo pudiese en obra, no hizo en el impresión, mas menosprecio la admonición diuina: y así se siguió el peccado en el Espíritu santo, según el mismo sant Gregorio dice, y no de vn solo peccado, mas de dos: el vno, la embidia de la gracia fraternal: y el otro, la desesperación, después de la perpetrada culpa del fratricidio. Siguióse la maldición que Dios le echo, y no solo a él, mas aun a la tierra por amor del, que fue maldita en su operación. Siguióse la muy prolixa pena y señal del tñbor de todos sus miembros que cōsigo traya, y aquel temor y miedo que siempre tenía, pensando que cada vno le auia de matar, por donde tenía la vida penosa, por que siempre andaua fugitivo y a sombra de tejados, de tal manera que su vida mas se podia llamar muerte, que no vida. Y por que mejor se vean los males que se le siguieron, es de notar, que trayendo a numero cierto sus culpas, siete peccados peccó Cain. El primero, que no diuidió ni partió bien con Dios, pues refrenando y guardando para sí lo que mejor era, ofrecia de lo peor de sus frutos. El segundo, la embidia que della aceptación de los sacrificios de su hermano tuvo. El tercero, que como falló y engañoso vso de cautela con su hermano, facandole con buenas y blandas palabras al cainpo, donde le mato. El quarto, el fratricidio que a tan fin culpa y menos razón cometo. El quinto, que sin vergüenza y temor nego a Dios nuestro señor lo que auia hecho, mayorméte como él mismo señor que todas las cosas sabe, se lo preguntasse. El sexto, que condenando a sí mismo por su misma boca, desesperaua de la diuina misericordia. El septimo, que no queriendo enmendar su vida, ni demandar perdon de su culpa y peccado, partió desta vida sin peni

tencia: por donde se vee y claramente conoçer su pena cierta, y la cōdenacion iusta. Y así cotejada la muerte del vno y justo Abel con la vida del otro y injusto Cain, y los bienes que se seguian de la muerte del vno, y los males de la vida del otro, dixé (y con razón) que mas querria la muerte de Abel, que la vida de Cain.

Si la vida de Abel fue muy grata a Dios nuestro señor, como lo fue, no menos lo fue la muerte, y por tal la sagrada escriptura la publica, cuyos dones fueron muy gratos y agradables a Dios nuestro señor. Y así todo su viuir y morir, toda su vida y muerte nos son exēplos y dechados para bien viuir y mejor morir. Por que según dice el Nicolao de Lira: la vida temporal es y se llama vida perdida, quando por ella no se alcanza la vida eterna. Por que aquella cosa llamamos ser perdida, que no consigue ni alcãça su fin deseado. Como la medicina dezimos ser perdida, quando por ella no se alcãça la sanidad deseada. Así de la misma manera la vida presente que finalmente se ordena con consecución de la vida eterna, con verdad es perdida, quando por ella no se cōsigue ni alcanza la vida eterna. Mucho deue de mirar y mirar esto los miserables peccadores, cuya vida, no vida, mas muerte llamarse deue. Y si vida, vida perdida, y dias y años malos, y mal empleados, y no dignos de ser traydos en memoria, y muy menos en cuenta. Hazle mucho a este proposito lo que de Barlahá escribe Damasceno. El qual dize que como fuese preguntado de losaphat que quantos años auia, y de que edad era, como vuuiesse setenta años, respondió, que auia quarenta y cinco, callando veynte y cinco. Y preguntado por que causa los auia callado, respondió diziendo: Por que aquellos los auia galdado en vanidades y deleytes mudanos, y por que los tenia por dias perdidos no auia osado ponerlos ni contarlos en el numero de los otros, en los quales pensaua que auia seruido a Dios nuestro señor. Esto mismo sintiendo el sancto Iob, lloraua diziendo. Iob 7.
Tuue meses vazios, y noches muy trabajo
sas cōte para mí, Pues que así es, y tal vida como la del justo Abel nos es puesta delante de
nuestros

Gregor. in
homil. 30.

5. c.
Las males que
se siguieron
de la vida
de Cain.

Grego. sup
4. psal. pa
ni. ver. Ne
proicias.

8. 16.
Que siete
peccados pe
có Cain.

Gene 4.
Nicolao
sup. 1. ca.
Matthia.

5. 11.
Que la vida
se llama
perdida
quando por
ella no se
alcanza la
vida
eterna.

Damasce
nio Bar
laham.
5. 2.
Por que
calla
Barlaham
25 años
su edad.

nuestros ojos por desahado, trabajemos por que nuestros dias sean llenos y no vazios: como de los sanctos se esfuerce, q̄ murieron llenos de dias. Así dize la sagrada escriptura de Abrahám, que murio en muy honrada vez. Lleno de dias: y de David dize lo mesmo, q̄ murio en muy honrada y buena vez, lleno de dias, de riquezas, y de gloria. Erán los dias de los llenos de sanctas y virtuosas operaciones, y su vida de virtudes, y así su muerte llena de riquezas de gloria. Y por q̄ muy poco aproucha principiar el bien, si el fin no es tal, y no corresponde al principio, es necesario que nuestro bien viuir se continue hasta la muerte. Y así dixo Christo nuestro redemptor, q̄ el que perseverare hasta la fin, q̄ aquel seria salvo. No dixo, el que comenzasse, sino el q̄ hasta la fin perseverare, esto es, hasta la muerte, q̄ es el fin de nuestra vida, y fin y termino de nuestro merecer: cabo de nuestros males, y principio de nuestros bienes. De dōde s̄nt. Auguſtín hablado cōla muerte dize. O muerte, fin y termino de todos males, y principio de todo descanso. Llamlas fin de todos males, por q̄ aquí fenecē y se acaban los trabajos, aquí se acaban las fatigas, aquí las penas, enfermedades: aquí los sobresaltos, aquí las tristesas, congoxas, angustias y dolores. Muerte, fin de todos los males, y principio de todo descanso, por que aquí cila el hombre seguro de ser deshonrado. Aquí esta seguro de no caer de su estado, ni venir a el tremo de pobreza. Aquí esta seguro de todo mal y peligro, por que aquí se acaban todos los trabajos, angustias, dolores, penas, tristesas, tribulaciones, y finalmente todos los males del mundo. Mas es de notar que esto q̄ aquí se dize (que se acaban aquí todos los males) se ha de entender, a aquellos de los quales dixo el Angel a s̄nt. Iuan, segun parece en el Apocalipsis, Que son bienaventurados, por que mueren en el Señor. Y también s̄nt. Pablo dize, que los muertos q̄ en Christo son muertos, se levantaran del trabajo al descanso, de la pobreza al reyno, del temor a la seguridad, de la tristeza al gozo, a la paz y a alegría, de la vizeza a la gloria, de la

muerte a la vida. Y para que esto mejor se vea y conozcas, es de notar y considerar, q̄ ay vnos que mueren con Christo, y otros sin Christo, y otros en Christo. Muere vnos con Christo, cuya muerte es con gozo, a la paz y a alegría. Estos son los varones perfectos, justos y sanctos. Porq̄ como dize s̄nt. Auguſtín, No puede mal morir el que hie viuido. Por que como su vida fue buena, llena de virtudes, gracia, y buenas obras, agena de todo vicio y peccado, su muerte fue llena de alegría. De aquí es lo que dize s̄nt. Pablo: Mi vida y viuir es lo de Christo, y el morir me es ganancia. Gran ganancia es al justo el morir: por que dar vna vida tan llena de dolores, angustias, penas y trabajos, por vna vida como es la de la gloria, toda llena de placer, alegría y gozo, gran ganancia le es: por que como ella es el cinto del anima sancta en los Prouchios, Rey se ha alegrando en el dia vltimo, esto es, en el dia de la muerte. Como no terna gozo, a la paz y a alegría el anima que es llevada a contentar al templo y sepulchro de la gloria? Deste sepulchro dize Eſayas: Sera fu sepulchro glorioso. Les quatro que llevan a los justos, sanctos y buenos, son dos amores y dos temores. Amor de Dios y del proximo. Temor y nicial y final. Temor de no ofender a Dios, y temor de no ser por algun tiempo apartado del. A estas obsequias y honras saliendo a recibir a las animas de los que bien mueren (como arriba diximos) van cantando los sanctos Angeles, con mucho placer y alegría. Ay otros que no mueren sin Christo. Estos son los peccadores q̄ mueren en peccado mortal, cuya muerte es con mucho dolor y angustia. Así lo dixo David: La muerte de los peccadores es muy pesfima, abominable y mala. De aquí es lo q̄ el Ecclesiastico hablando con los tales dize. Ay de vosotros malos y peruerfos peccadores, que dexastes la ley del muy alto, por que si fuerdes nacidos, vuestro nacimiento sera en maldición. Y si fuerdes muertos, en maldición sera vuestra parte. La qual cōsiguiredes por la muerte. Nacidos en maldición de peccado, muertos en maldición de pena eterna. De notar es, que los peccadores

6. a.

Como ay

tres differē

cias de mu

ertos.

Angeli de

reposit. scr.

29.

Adi bil 1.

Prouer. 30.

8. 1.

Que el ju

fio quando

muerte re

neplazaz

alegría.

Eſaya. 11.

8. 6.

Que el u

mo muerre

le liza. 3.

a mueren

al sepulcro

de gloria.

8. 7.

Que ay al

gunos que

mueren sin

Christo.

Pſal. 3.

Eccl. 4. 1.

dores son malditos en la vida y en la muerte, segun aquello que dize Dauid, Malditos son señor aquellos que se apartan y declinan de tus mandamientos. Y así en el juicio quando Dios nuestro señor diere y pronunciare aquella muy horrible senten-

Matth. 25

cia, Y d malditos al fuego perdurable que esta aparejado para el demonio, y para sus angeles: No sera aquella maldicion nueva invalidacion que les dara: mas sera como si dixesse: Vosotros que ya soys malditos por aueros apartado de la guarda de mis mandamientos, y d al fuego perdurable para siépre. O con cuánto dolor y angustia, temor y espanto muere el peccador, por que esta

§. 8.

Que las pe
cadoras ala
hora dize el
venerable Beda, a la muerte de cada vno viene el demonio, y vino a la muerte de nuestro redemptor, pensando que tenia algo en el, por que nunca perfectamen

te le conocio hasta que dio el spiritu. O co

la digna de mucha memoria, y no menos de mucho temor. Que sera de nosotros

peccadores miserables, quando a la muerte de nuestro redemptor Iesu Christo vino el

demonio, y verna a cada vno de nosotros, trayendonos a la memoria la multitud de

nuestros peccados, la fealdad y enormidad y grauedad dellos: y no solo aquellos delos

quales tuuimos alguna memoria y acuerdo, mas aun aquellos que teniamos echados

a las espaldas, y no le nos acordaua de ellos. De donde dize el seraphico doctor

sanct Buenauentura: Que los dañados conocen todos los peccados, y tambien algunos

que quando viuian no se acordauan dellos, ni los conocian. Y estos traenlos a la memoria, para hazellos si pudiesen des

semparar dela grã misericordia de Dios nuestro señor. De donde es singular enseñanza

y doctrina muy saludable, que al que esta propinco y cercano a la muerte,

que no le traygan a la memoria (so color de prouocarle a contricion y penitencia)

sus peccados, por que esto el demonio se lo tiene a cargo, para haze desesperrar al en

fermo si puidere. Mas deuen de traerle a la memoria todos los bienes que viuere he-

cho, por muy pequeños que sean, y la pas-

sion de nuestro redemptor Iesu Christo, y su muy gran misericordia, por que el anima puesta en tanto aprieto y estrecho, con

siderando los bienes que hizo, y la passion de su criador y redemptor, con su gran mi-

sericordia cobre alas, animo, y nueuas fuerças, para sobrepugar al demonio, y deshazer sus engaños, y así no desespere. O con

quanta angustia muere el peccador, viédo la muger, có la qual passo sus recreaciones

y passatiempos, que quiera, que no, la ha de dexar, y a los hijos que tanto amo, que no sabe si le olvidaran, y si por ventura se

cumplira en el la comun sentençia, que a muertos y a ydos no ay amigos, y que si

ternan mas cuydado de entender en reparar la hacienda que les dexa, que el con mucho

trabajo adquirió, con temor y sobresalto posseyo, y có dolor ha de dexar) que

no en el bien y prouecho de su anima. Y así ocupado en estos pensamientos, que

todos le dan fatiga, muere con mucha pena, dolor, y angustia. Lleuan a este tal peccador en las andas del cuerpo quatro cosas

que hazen al peccador estar obstinado en el peccado. El vno, la esperanza de la larga vida, la qual muchas y muchas vezes enga

ña. O quantas y quantas vezes hemos oydo dezir, y aun visto, anochecer muchos

en la cama, y amanecer en la sepultura. Cóforme a esto dixo el rey Ezechias: que quando el vrdia la tela de su vida, que entones

auia sido cortado de la muerte. El segundo, la consideracion de la culpa agena, porque

fauorecen su mal viuir y vida con la de sus semejantes, diziédo. Pues hulano haze esto

no es mucho que haga ya esto otro. Por dōde se deue cada vno de guardar del peccado

publico, mayormente en persona señalada, a la qual Dios nuestro señor quiso

señalar entre los del mundo: o por dignidad, o por oficio, o por abundancia de bienes temporales. Por que los que destas cosas

cárecen, viendo que los otros son tales, toman alas, y fauorecen sus peccados con

los agenos: por que el peccado y peccador publico se puede llamar (y aun lo es) capa

de peccados y peccadores: y así es muy mas graue que el secreto, por que por su

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mal

mi exemplo los otros se mueuen y tornã
 fauor para hazer los semejantes delictos y
 peccados. De donde dize el Ecclesiastico.
Ecle. 12. El hombre peccador evita la correccion, y
 segun su voluntad halla comparacion, con
 quien su vida mala pueda compararse y fa-
 uorecer. El tercero, la confianza, del perdõ,
 la qual concibe de la gran misericordia de
 Dios. nuestro señor, diziendo, y entre si me-
 mos pensando, Dios nuestro señor perdo-
 no a sant Pedro, perdono a sant Pablo, per-
 dono a la Magdalena, y a otros muchos y
 grandes peccadores, grande es su misericor-
 dia, tambien bien perdonara a mi. A qual-
 quiera de los que esto dizen y piensan, se
 puede responder, que si son sant Pedro, y
 sant Pablo, y la Magdalena en el peccar, q̃ lo
 sean en hazer penitencia y llorar los pec-
 cados. Por que nunca Dios nuestro señor
 perdono a los obstinados en sus culpas y
 peccados. Y si Dios nuestro señor perdo-
 no a sant Pedro, por q̃ lloro, y muy amara-
 gamente, saliendo fuera de la culpa (segun
 dize el sagrado Euangelio). Y si sant Pablo
 alcanço perdon, por que enagenado de si
 mesmo se puso todo en las manos de Dios,
 diziendo. Señor que quieres y que mãdas
 que haga (segun parece en los Actos de los
 Apostoles). Y si la Magdalena alcanço in-
 dulgencia y perdon de sus culpas y pecca-
 dos, fue, por que segun dize sant Lucas, re-
 go con mucha abundancia de lagrimas, y
 no menos de dolor, sus muy febridos pies,
 y le hizo otros muy señalados seruicios, se-
 gun que el Euangelista los cuenta. Y des-
 puës treynta y tantos años de penitencia.
 Y así si nos fauorecemos de las culpas age-
 nas para la esperança del perdon, no me-
 nos nos anime su penitencia: por que segun
 dize el Maestro de las Sentencias, si gracia
 y meritos e' peras, no e' esperança, mas loca
 y vana confianza llamar se deve. Donde el
 Ecclesiastico diz. No digas, Grande es la
 misericordia de Dios nuestro señor, y pues
 es tan grande, la aura misericordia de la mul-
 titud de mis peccados: porque la misericor-
 dia y gra del muy alto, presto se acercan, y
 su gra mira a los peccadores. No te tardes
 ni te detengas en conuertirte al Señor, ni

lo dilates de dia en dia, por que muy subita
 y inopinadamente vendra tu gra, y en el
 tiempo de la vengança (ello es de la muerte)
 te destruyra. El quarto que haze estar al
 peccador en peccado, es, la adulacion y li-
 sonja con que los lisonjeros, fauoreciendo
 a los peccadores en sus peccados, los lleuã
 al infierno: a los quales queriendo defen-
 ñar nuestro señor debaxo de nombre de
 pueblo por su gran multitud, dize por E-
 tãyas. Pueblo mio, los que bienauerunt
 te dizen (que es bien que estes en este vicio
 y peccado peccador) mira que ellos te en-
 gañan, por que te lleuan a sepultar al infier-
 no. Mas por que estos portadores que di-
 cho tengo que lleuan al peccador a sepul-
 tar al infierno, cançan: si suceden otros qua-
 tro, que nunca cançan ni del fallacen, que
 son segun dize sant Ambrosio, los quatro
 elementos de que esta compuesto el hom-
 bre, Tierra, agua, ayre, y fuego, y preuo-
 can al hombre a quatro vicios y peccados
 mortales. La tierra, a auaricia. El agua, a lu-
 xuria. El ayre, a soberuia. Y el fuego, a ira.
 En estas andas, y de los quatro, fue lleuado
 aquel del qual se dize por Hieronimas. Esto
 dize el Señor a Ioarim, sepultura de asno,
 sera sepultado, podrido, y alancado fuera
 de las puertas de Hierusalem. Ioarim quie-
 re dezir lo uantado al Señor, por el qual se
 entiende el peccador, el qual por auaricia,
 luxuria, soberuia, y ira, se leuanta contra
 el Señor. Este tal sera enterrado en sepul-
 tura de asno. Que así como el asno es echado
 fuera de la ciudad al mular, y dexado
 a los perros: así el peccador sera echado
 fuera de la ciudad del cielo, por que nunca
 entrara en ella, y echado en el mular del
 infierno, y dexado a los canes infernales,
 los demonios, para que le ayen de ator-
 mentar para siempre jamas fin fin. Por e' segun
 dize sant Gregorio. A la gran iusticia de
 Dios nuestro señor pertenece q̃ en la otra
 vida no carezca de pena, sino que padezca
 para siempre, aquel que en ella no quiso ca-
 recer de culpas: por que su vida fue muy
 mala, y la muerte no menos peor: por que
 muriendo, murieron sin Christo nuestro
 redemptor. Ay otros que murieron con

3. 1. 6.
 Que los li-
 sonjeros lle-
 uan a los pec-
 cadores al
 infierno.
 Esaia. 3.

Ambro. sup
 Lucas.

Hier. 22.
 6. 7.
 Que qua-
 tro vicios
 llenan al pec-
 cador al in-
 fierno, y co-
 mo es ente-
 rrado en se-
 pultura de
 asno.

Gre. lib. 4.
 mor. ca. 11.

Christo, cuya muerte es con mucha confiança en la misericordia de Dios. Estos son aquellos que en esta vida se demandaron en algunos vicios y peccados, mas después volviendo sobre sí mismos, hicieron penitencia, y demandaron perdón a Dios dellos: mas por que no fue la penitencia tan perfecta como era necesaria que fuese quando mueren, mueren en gracia, y así en Christo. Y por que segun esta eñeña end Apocalipsis: Ninguna cosa que carzea de limpieza puede entrar en la gloria, son depositados en el purgatorio, para que después que perfectamente fueren purificados, pasallas a la gloria. Por dize ha nuestro Dios como se uede auer el dize y sabio plateo, que primero que ponga el oro en la crucifolia y relicario, le pásala por el cri y fue go, para quitarle la eñeña y falta que de la limpieza tiene, y del todo purificalle. Y así Dios nuestro señor, a aquel que ha de poner en la custodia del cielo, y relicario de su gloria, quiere que pásse primero por el cri, y fuego del purgatorio, para que se a allí purificado y acendralo. Esto es lo que el Eclesiástico dize. El oro y la plata es purificado con el fuego, y los hombres que han de ser recibidos en el cielo en el camino de la humilacion de purgatorio, donde son purificados para ser puros en la gloria. Los que llevan a ellos a depositarlos en el purgatorio, digo depositarlos: por dize así como los que estan depositados no estan para siete allí enterrados, por que los han de trasladar a otra parte, donde siempre estan: así los que estan en el purgatorio, no estan para siempre, por que después de purificados han de ser trasladados a la gloria. En quarto, que son, contricion, confesion, satisfaccion, y el proposito firme de jamas tornar a peccar. Los que los acompañan, con las buenas y santas obras: aquellas de las quales esta eñeña en el Apocalipsis: Bienaventurados aquellos que mueren en el Señor, por que sus obras buenas los acompañaran y seguiran. Y de allí el purgatorio van después a la gloria. En cuya figura se lee en el segundo libro de los Reyes: que después que Absalon fue reconciliado

con su padre David, no luego entro en el palacio real, ni vio la cara del rey, ni as primero pasaron dos años. Así el peccador que por la penitencia se reconcilio con Dios y murio, no luego entra en el palacio real de la gloria, ni ve la cara de Dios, hasta que del todo sea purificado en el purgatorio, y de allí pásse después a la gloria. Mas para que esto se cumpla y ponga por obra, es menester que nuestra muerte sea como vino de aquellos de los quales dize Salomón profeta que queria que fuese su muerte, diciendo. Muera mi anima muerte de justos. Para que esto mejor se conozca, y tengamos noticia de como hemos de morir a la manera que murieron los justos, traere aqui algunos por cuyo exemplo nuestra anima muera muerte de justos. Lo primero hemos de morir como un rio acuel muy justo y gran patriarcha Jacob, del qual se lee en el Genez, que al tiempo de la muerte se encogio sobre la cama, y juntó las manos con los pies, y así murio y pasó de esta vida. Así nosotros para bien morir, hemos de juntar las manos con los pies. Por los pies, segun sant Augustin, se entienden los deseos del anima: por que así como el cuerpo es lleuado de los pies, así el anima de los deseos y aficiones. Por las manos se entienden las obras, las quales para bien morir hemos de juntar con los pies. Que ro dezir, que correspondan y se junten las obras con los deseos, y los deseos con las obras: manos y pies, pies y manos. Y así que mire cada uno, que si tiene algun defecto de enmendar su vida mala antepasada, que la junte con la obra, y enmende la vida. Y si tiene deseo de dexar la mala compañía, que la dexes y si de deso de restituir lo mal auido y ganado, que restituya. Mas dira por ventura alguno, O que tengo deseo de morir bien, por que temo de morir mal. Al qual se podra bien responder lo que sant Augustin dize habiéndolo con tales. Temes el mal morir, y no temes el mal vivir. Corrige y enmienda el mal vivir y no temeras el mal morir. Para si muere sea de justo, pareciendo al santo patriarcha Jacob. O sea lo segundo nuestra muerte

apoc. 21.

.6.8

Que son
puros en
el purgato
rio lo que
de yr a la
gloria, que
fueron p
cados

Eccle. 11.

Apoc. 14.

2. Reg. 25.

Nume. 23.

5.19.

Que mu
stra mu
te ha de
muerte de
justos.

Gene. 49.

1.20.

Que para
bien morir
hemos de
juntar los
pies con los
deseos.

August. 14
tempo se
238.

indich. 1.

1.21.

Que el que
quiere bien
nuestra vida
apartar la
multitud
de la vida
ganada.
1.21. 6. Si
res.

Deute. 10.

1.22.

Que Moysen
fuerza
la vida.
1.22. 4.
En fin de
la vida
si tiene ni
muerte.

1.21. 3.

te como la de aquel honrado varon Manafes, marido de Iudich, del qual se lee, q̄ murio en el tiempo del Agosto, quando se limpia el trigo, y se aparta el grano de la paja y anís. Por lo qual se da a entender, que el que quiere morir muerte de justo, que ha de morir en el tiempo del Agosto. Esto es, apartando lo mal ganado, de lo bien ganado. De lo mal ganado haziendo restitucion: por que segun dize sant Augustin, y lo traen los Canonistas, No se perdona el peccado si no se restituye lo mal tomado. De lo bien ganado haziendo limosna y obras pias, sanctas, y buenas. O que sea lo tercero nuestra muerte como la de aquel gr̄n caudillo de Israel y dador de la ley Moysen, del qual se escriue, que murio de edad de ciento y veynte años, y que nunca se le mouio ni anduuo diente ni muela, mas que murio con todos ellos, no le faltando alguno. Por lo qual se da a entender y entiende que así como para la formacion de la voz, y para que suene bien, se requieren quatro dientes, entre los otros instrumentos que los Logicos ponen) que para que nuestra muerte sea muerte de justos, q̄ hemos de morir hablando biē de nuestros proximos: no detraçiones ni murmuraciones, ni muy menos falsos testimonios, de tal manera, que no nos falte diente ni muela. Esto es, que en ninguna cosa digamos ni hablemos mal de nuestro proximo por que sea nuestra muerte como la del santo y justo Moysen. O que sea lo quarto nuestra muerte como la de aquel noble cauallero Oza, del qual se escriue en el segundo libro de los Reyes, que estendio su mano a la arca del Señor, que era lleuada en vn carro, y asido della murio alli luego. Estaua en aquella arca vn bernegal lleno

de manna, las tablas de la ley, y la vara de Aaron. Por lo qual se entēde, que nuestra muerte ha de ser asida la fe, y esperança en la p̄sion de nuestro Redemptor, que aun que nuestros peccados sean muchos, que es muy mayor su misericordia: y no sea- mos como Cain, que (segun esta dicho) dixo que era mayor su peccado que la misericordia de Dios, que se entēde por la manna. Mas es de notar, que ha de estar cō esta manna, con esta fe y esperança, las tablas de la ley, por lo qual se da a entender la guarda de los diez mandamientos. Segū aquello que dixo Christo a vn mancebo, q̄ le pregunto, que que haria para yr a la vida eterna: al qual respondio diziendo: Si quieres alcanzar y entrar en la vida eterna guarda los mandamientos. Ha de estar así mismo con esto, la vara. Esto es, la restitucion de la conciencia, que ni el padre por el hijo, ni el hijo por el padre, ni el marido por la muger, ni la muger por el marido, ni el amigo por el amigo, dexe la buena, derecha, y sancta conciencia. Ni que por dexar a los hijos ricos, vaya el anima al infierno pobre. O muertos entre las dos ruedas del carro, que es, entre el amor de Dios, y del proximo. Y así sera nuestra muerte, muerte de justos. O sea como dize sancto justo Abel, de quien al presente hablan: os, inno- cēte y sin culpa nuestra vida, llena de obras de virtud, con la qual merezcamos alcanzar el descanso celestial. O dichosa y bien- aventurada vida, y muy mas bienaventura da y dichosa muerte, con la qual la eterna se evita, y la vida que fin no tiene y eterna de gloria se alcanza. Ala qual tenga Dios nuestro señor por bien de llevar a todos los fides Chriſtianos Amen.

1.22. 7.
Que es de
morir y cō
se y esperā
1.22.

Matth 19.

1.22. 4.
Que el q̄
quiere bien
morir ha de
guardar la
restitucion de
la conciencia

¶ Deo nostro sit iocunda, decoratq; laudatio.

Handwritten text in two columns, likely a ledger or account book. The text is extremely faded and illegible due to the age and condition of the document. The left column appears to contain numerical entries, possibly dates or amounts, while the right column contains descriptive text or names. The handwriting is in an old script, possibly from the 17th or 18th century.

TABLA.

¿POR QUE LOS QUE LA
presente obra leyeren puedan mas

facilmente hallar lo que quisiere buscar.

Y LAS SENTENCIAS DIGNAS DE SER ENCOMEN-
dadas a la memoria. Ponese aqui Tabla de todas ellas,
con numero de hojas.



Abdias.

OMO Abdias criado
del rey Achab ascedio
cien prophetas del Se-
ñor, y les dio de com-
mer. Folio. 104.

Como Abdias y el rey
Achab fueron a buscar fuentes y agua
por toda la tierra. 105.

De lo que pasaron Abdias y Helias por
que fuesse a dezir al rey como esclaua alli
Helias. 105.

Abel.

¶ Como Dios nuestro señor accepto los sa-
ficios de Abel y no de Cain, y porq. 207.
Como fue muerto Abel de su hermano
Cain por envidia. 208.

Quien ayau sido Abel y Cain. 207.
Como Abel y Cain ofrecieron sacrificio
a Dios, y que cada vno dellos. 207.

Como Abel fue el primer sacerdote, y el
primer virge, y el primer martyr. 209.
Como Abel fue el primer pastor, y porque
escogio este oficio, y en que se manifesta
su justicia. 209.

Abfalon.

¶ Como Abfalon se leuanto cōtra su padre
David, vspanandolo el rey o. 52.
Como murio Abfalon de muy desastrada
muerte. 53.

Como Abfalon comido a su padre a co-
mer, y no queriendo yr, dio licencia a
Amnon para que fuesse alla. 84.

Como Abfalon hizo matar a Amnon en el
combite. 84.

Abigayl.

¶ Como Abigayl supo la mala respuesta q
su marido Nahal Carmelo auia dado a
vnos criados de David, y de lo que so-
bre ello hizo. 120.

Del presente q lleuo Abigayl a David. 120.
Como Abigayl se apeo de vn jumento en
que yua, y de lo que dixo a David. 121.

Abimelech.

¶ Quien fue Abimelech. 40.
De la manera y modo q tuuo para reynar,
y q no reynassen sus hermanos. 40.

De como mato a setenta hermanos suyos
sobre vna piedra. 41.
Como fueron destruydos por Abimelech
todos los ciudadanos de Sichem, y la ciu-
dad assolada y sembrada de sal. 41.

Como fue muerto Abimelech desastrada
y mala muerte. 41.

Abundancia.

¶ De los grandes males q haze la abunda-
cia, y los que por ella fenecieron. 126.
Abraham.

¶ Por q se llamaua seno de Abraham de de
y uan los santos padres ante dela passio
de Christo nuestro redemptor. 123.

Como Abrahā fue pobre de el spiritu. 127.

Achab rey.

¶ Quien ayau sido el rey Achab. 79.
De lo q el rey Achab dixo a los cavalleros
y continuos de su corte y casa real. 79.
Como se entendia lo que los prophetas de
Baal dezian al rey Achab que fuesse con-
tra la ciudad de Ramoth. 81.

Como el rey Achab conjuro al propheta
Michas por o le dixesse la verdad. 81.
Como el rey Achab aborrecia al propheta
Michas y porque. 80.

Como mando el rey Achab q echassen en
la carcel al propheta Michas y le diessen
pan y agua a comer. 82.

Que el rey Achab puso la ydolatria publi-
ca y manifesta. 102.

Como el rey Achab y Abdias fuerō por ro-
da la tierra a buscar fuentes y agua. 105.

¶ Como

- Como el rey Achab oíto ala reyna Iezabel lo que ama hecho Helias. Y como le enbio a amenazar, y el huyo. 108.
De lo que el rey Achab sintio y hizo, por que Naboth no le quiso dar vna viña q le demandó. 156.
Como el rey Achab tuuo setenta hijos. folio. 168.
Como murieron descabeçados estos setenta hijos del rey Achab. 168.
Como por la malicia del rey Achab fueron quitados de la genealogia de Christo tres reyes. 169.
Achior.
¶ Como quisieró matar a Achior por que dixo la verdad a Holofernes. 154.
Como Achior capitan de los Amonitas fue atado de pies y manos a vn arbol, y por que. 155.
Como cósolaron a Achior los dela ciudad de Bethulia, y lo que le dixerón. 155.
Como Achior vista la cabeça de Holofernes cayó medio muerto en tierra. 163.
Adam.
¶ Que Adá nuestro primero padre no conocio a Eva de copula carnal en el parayso terrenal. 207.
Afeytar, y afeytes.
¶ Que grauenméte peccan las mugeres que se afeytan. Y que ponen las manos en Dios. 188.
Que la muger que se afeyta menesprecia a Dios, y q quiere enredar su obra. 188.
Que las mugeres q se afeytan como y quádo peccan mortalmente. 188.
Como no siempre es peccado mortal afeytarse la muger. 188.
Que las mugeres q se afeytan deuen tener a Dios delante de sus ojos, y por q. 189.
Aman.
¶ Como el rey Asuero leuóto a Amá y le hizo su següda persona en el reyno. 64.
Como todos los criados del rey Asuero adorauan a Amán. 64.
Como se ayto Aman contra Mardocheo. folio. 64.
Como Aman prometio al rey Asuero mil talentos de oro y plata, por q mandasse que todos los Hebreos que estauan en su reyno murtiesen. 64.
Como fueron despachados correos con cartas para que se hiziesse. 65.
Como Aman conuocó a su muger y amigos, y concertaron cono y de q muerte muriesse Mardocheo. 67.
Como determinaron que Mardocheo nuniessse ahorcado. 67.
Como Aman fue muy triste a su casa quádo vio a Mardocheo muy honrado. 68.
&c.
Como Aman se espanto y pasó o delo que la reyna Hester dixo al rey Asuero, que xandose del. 68.
Como cubrieron los ojos a Aman, y fue ahorcado. 69.
De la angustia, dolor, y pena que lleuaua Aman quando lleuaua la rienda del cavallo en que yua Mardocheo. 78.
Annon.
¶ Annon quien fue, y cuyo hijo. 82.
Annó como se enamoró de Thamar hermana suya, y noxia de errores della. 82.
Como Ionadab amigo de Annon le preguntó que era lo que padecia, y de lo con sejo que le dio. 83.
Annó como rogo al rey su padre q Thamar viniessse a su casa, y paró que. 85.
Annó como violó y forzó a Thamar. 85.
Annó como no era hermano de Thamar, ni tenia parentesco con ella. 85.
De los grandes males que se siguieron a Annon de su conbite. 86.
Amnon como fue muerto en el conbite, y en el infierno. 86.
Amor, y amores.
¶ Como la señora de Ioseph, muger de Putiphar, le requirio de amores, y de lo que respondió. 36.
Que tal ha de ser el amor que ha de auer entre marido y muger. 179.
Ambicion, y ambicioso.
¶ Que la ambicion haze muchos y grãdes males. 46.
De vna habla muy digna de notar que haze sant Bernardo al ambicioso. 46.
Que el ambicioso por mandar sirve primero a muchos. 46.
De cinco cosas que se nos manifestan de la ambi-

TABLA.

- la ambicion de Abimelech, son dignas de notar. 46.
- Que los incapaces y indignos comunmente son mas ambiciosos. 46.
- Angel.
- ¶ Como el Angel que guardaua a Susana procuro su liberacion, y la condenacion de los malos viejos. 25.
- Como el Angel del Señor cerro las bocas de los leones a los quales fue echado Daniel, y falso libre. 55.
- Como el Angel del Señor lleuò a Abacuch a Babilonia. 54.
- Por que vinieron muchos Angeles a llevar el animà de Lazaro. 128.
- De las fieslas que hazen los Angeles quando algun peccador haze penitencia. 128.
- Del gozo que los Angeles reciben de los que lleuan a la gloria. 128.
- Como se entienda que a los Angeles les es aumentado el gozo. 128.
- Que los Angeles salen a recebir al q̄ bien muere. 129.
- Como el Angel del Señor mato en vna noche del exercito del rey Senacherib cieto y ocheta y cinco mil hòbres d'armas. 194.
- Como los 185. mil hòbres que mato el Angel fueron hechos puluo y ceniza. 194.
- Años y dias.
- ¶ Ponç callo Barlaa veynte y cinco años d' su edad y vida siendo preguntado de su edad, años, y d'curso de su vida. 210.
- Atauis y trajes.
- ¶ De tres diferencias de mugeres que se atauian. 184.
- La muger casada quando se podra atauar sin peccado. 184.
- La muger casada quando allède de su estado podra añadir algo en su trage. 184.
- En que casos el que se atauia pecca mortalmente. 184.
- Que y gualmente se deue euitar el ornamento preciofo y vil. 185.
- Que no se guarda ordẽ en los trages. 185.
- Que por los desordenados atauis y trages son compulidos los padres dar grandes castigos a sus hijas. 185.
- De vn infernal mal q̄ se sigue de los atauis de las mugeres. 186.
- Quando la biuda se podra atauar sin peccado, y quando sera con el. 186.
- Quando la donzella se podra atauar sin peccado. 185.
- Quando a las mugeres casadas, biudas, y donzellas sera licito componerle, atauarse, y afeytarle. 187.
- Quando y en que manera a cada vno le sera licito el trage y atauio. 187.
- Que es muy peligroso el exceso en los trages y atauis. 187.
- Auarcia, y auariento.
- ¶ Que los auarientos son muy locos en allegar riquezas. 135.
- Que los auarientos ricos son semejantes al cuervo y a la perdiz. 136.
- Que los auarientos ricos saben lo que allegan, mas no para quien lo allegan. 137.
- Auey, y aues.
- ¶ De la propheta del aue Fenix, y como es sola vna, a la qual es comparado el embidiolo. 57.
- Como la legua de Nicanor fue dada hecha pedacitos alas aues, y porq̄. 149. y 150.
- Balthasar.
- ¶ Quien aya sido Balthasar, y como hizo vn gran comibite y banquete. 109.
- Como se entienda q̄ en el cõbite del rey Balthasar beua cada vno segù su edad. 109.
- Como mado el rey Balthasar traer los vasos del templo para beuer, y por q̄. 109.
- Como aparecieron delàte del rey vnos dedos que elcruian en vna pared. 110.
- Como fue muerto el rey Balthasar de sus camareros. 112.
- Bienauenturança.
- ¶ Como este nonbre Bienauenturança se toma en dos maneras. 126.
- Bienes, y males.
- ¶ Que bienes se figuieron de la prision de Susana. 26.
- De los males que se figuieron de la libertad de Dina. 26.
- De los bienes que se figuieron de la prision de Iosaph. 40.
- De los bienes que se figuieron de la prision de Daniel. 52.
- De los bienes y males que del abarimento de Mardocheo, y pnuança de Aman

TABLA.

... sucedieron.	69.	Que la biuda ha de ser casta en la villa.	173.
De los bienes que se siguieron a Michas de vna bofetada que le fue dada.	82.	Que la biuda ha de tener ojos espirituales.	174.
Que de todo en todo nos hennos de apartar de mal obrar.	96.	Que la biuda ha de ser casta en su boca.	174
De los males que se siguieron de la libertad de Semy.	54.	Que algunas biudas acabado de entrar el marido, entierran la memoria del.	174.
Que bienes se siguieron de la hambre de Helias.	108.	De lo que respondió Marcia biuda, que lo raua la muerte de su marido.	174.
De los males que se siguieron de la hartura del rey Balchazar.	112.	Que la biuda ha de ser casta en su conuersacion.	174.
De los bienes que a Lazaro se le siguieron de su pobreza.	122.	Que la biuda ha de tutar las compañías no buenas.	175.
Que bienes se siguieron de la flaqueza de David.	146.	Que la biuda ha de ser templada, y que ay tres generos de biudas.	175.
De los bienes que se siguieron a Iudich de su biudez.	165.	Que la biuda que viue en deleytes, que viuiendo es muerta.	175.
Que son tres los bienes del matrimonio, folio.	181.	Como la biuda ha de ser casta en anima y cuerpo.	175.
De los bienes que se siguieron de la enfermedad del rey Ezechias.	195.	Como los Romanos coronauan a las biudas, y por que.	176.
Que es bien en el tiempo de las tribulaciones acordarse el hombre de los bienes que viuiere hecho.	200.	Boça.	
Biuda, y biudas.		¶ Que es cosa monstruosa la boca del hombre hablar mentira.	93.
¶ Quales han de ser las biudas, y que han de ser recogidas.	170.	Como son muchos los efectos de la boca.	93.
Que la biuda ha de tener solas dos casas donde siempre ha de estar.	170.	Blasphemia, y blasphemar.	
Que la biuda ha de ser piadosa acerca de su marido.	170.	¶ Como Iudas Machabeo mado cortar la lengua de Nicanor porq blasphemo.	149.
Que la biuda ha de ser prudente en enseñar a sus hijos.	171.	De las blasphemias que dixo Rabfaces a vnos mescageros del rey Ezechias.	191.
Como la madre de los Machabeos los exortaua a martyrio.	171.	De otras que dixo a alta voz delante todo el pueblo.	192.
Que no deuen las biudas regalar a sus hijos.	172.	De como el rey Ezechias vistas las blasphemias de Rabfaces rasgo sus vestiduras.	192.
Que la biuda ha de ser prudente en la administracion de sus bienes.	172.	Como era costumbre muy loable acerca de los Hebreos, quando oyan alguna blasphemia rasgar sus vestiduras.	198.
Como Tharrira biuda reyna de los Sectas vencio al rey Ciro, y lo mato.	172.	Como al blasphemo mandaua Dios que le apedreasen.	198.
Que las biudas se han de guardar de la conuersacion de los ypocondriacos.	172.	Como los Hebreos por no oyr las blasphemias cerrauan las orejas.	198.
Que la biuda ha de ser humilde interiormente.	173.	Como sant Pablo y sant Bernabe rasgaron sus vestiduras porq los honrau como a Dios, que era cosa de blasphemia.	198.
Que la biuda ha de ser humilde exteriormente.	173.	Como por la blasphemia de vno, suelen peecer gentes y reynos.	198.
La biuda que trage y vestido ha de traer folio.	173.	De vn exemplo muy espantoso de vn niño que blasphemo.	198.

TABLA.

Como los blasphemadores son peores que los Judios y que los perros. 199.
 Como nos hemos de guardar de toda blasphemia, y de cosa que se le parezca. 199.
 Como el Archangel sant Miguel no dixo maldicion ni blasphemia al demonio q altercaua con el. 199.

Cain.

¶ Cain quien aya sido. 207.
 Cain en que y como conocia que el sacrificio de su hermano Abel era acepto a Dios, y no el suyo. 207.
 Como Cain vuo envidia de su hermano Abel, y por que. 208.
 Como Cain fizo al campo a su hermano Abel, y como le mato. 208.
 De lo que dixo Dios a Cain despues que auia muerto a su hermano Abel. 208.
 De como Cain desespero de la misericordia de Dios. 209.
 De la pena que dio Dios a Cain por el fratricidio. 208.
 Como Dios nuestro señor puso vna señal en Cain, y por que la puso. 209.
 Como Cain fue el primer labrador del mundo. 209.
 De los males que se figuieron de la vida de Cain. 210.
 Que siete peccados cometio Cain juntamente. 210.

Casar, y casados.

¶ Por que los hyos de Israel casauan cada vno con los de su tribu. 6.
 Que ha de mirar el que se quiere casar que no le case por auaricia. 176.
 De lo que respondio Marcia a vnos que le preguntauan por que no se casaua. 177.
 De lo que Temistocles respondio a vnos que le preguntaron que por que auia casado a su hija con vn pobre, &c. 177.
 Que casar mora cō viejo, y vieja cō moço es cōtra la instituciō del Sacramēto. 178.
 Como cinquenta hijas de Danao siēdo casadas mataron a sus maridos. 178.
 Que los q se casan, como sin menos principal deuen querer las riquezas. 178.
 Que deue cada vno casar con su semejante en estado, &c. 178.
 Que por las virtudes es biē casar superior

con inferior. 179.
 De lo que significa el anillo que dan a los casados. 179.
 Del amor que ha de auer entre los casados. 179.
 De lo segundo que han de mirar los que quieren casar. 179.
 Como Rosimunda siendo casada, dio posiciō a su marido. 180.
 Que el que se quisiere casar ha de mirar a la prudencia y buenas costumbres de la que quiere tomar por muger. 180.
 Como conocera alguno la bondad o malicia de aqlla con quiē quisiere casar. 181.
 Que no ay peor vida que la de los mal casados. 185.

Castidad.

¶ Que la castidad es vna virtud sin la qual las otras no lo son. 28.
 Que algunos se gloriā de castos quando la luxuria no los quere tener por siervos. 28.
 El q quiere guardar castidad, se ha de guardar dela cōuersaciō delas mugeres. 43.
 Como tres cosas cōseruan la castidad. 170.

Ciudad.

¶ Que mando Dios nuestro señor señallaren ciertas ciudades donde se acogiesen los homicidas. 79.
 De lo q auia d hazer el homicida q yua huuyendo a alguna de aqllas ciudades. 80.
 Como fuerō señalladas las ciudades de vna y otra parte del rio Iordan. 80.
 Como estando cercada la ciudad de Samaria por parte del rey de Siria, de han bre se comian los hijos. 89.

Conocer, y conocimiento.

¶ Como despues de la muerte se conocerā los vnos a los otros. 129.
 Como se entienda, que los bienauenturados conocen a los dañados. 130.
 Como conocen y veen los sanctos las penas de los dañados. 130.
 Como es de mucho valor el conocimiento de si mismo, y que ninguno se puede saluar sin el. 196.
 Que es mejor cosa conocer el hombre a si mismo. &c. que conocer todas las cosas. 196.
 No conocer el hombre a si mismo es cau-

TABLEA.

sa de muchos males.	196.	Como Daniel oraua en su casa secretamen	50.
Como la primera virtud q̄ vno ha de tener	197.	Como los principes d̄l reyno de Babilonia	50.
es el conocimiento de si mismo.		buscaū ocasiō para matar a Daniel.	49
Como aya aprouechado a David y a S. Pe-		Como el rey Dario se entristieço porq̄ Da-	51.
dro. &c. el conocimiēto d̄ si mismos.	197.	niel fue hallado quebratador d̄ su ley.	
Como Dios nuestro señor se hizo hombre		Como Daniel fue echado en vn lago de	
para dar al hombre conocimiento de si		vnos leones, y que el rey Dario creyo q̄	
mismo.	197.	Dios le podia librar.	51.
Consejo, conſeja, y conſejeros.		Como Daniel fue echado otra vez en el la-	
¶ Como el rey Asſuero tomo consejo que		go.	54.
se haria por que la reyna Valſhi no auia		Como Daniel fue sacado del lago, dando	
venido a su mandamiento.	62.	gracias a Dios.	55.
Del consejo que dieron los que priuauan		Como Daniel fue echado dos vezes en el	
con el rey Asſuero para buscalſe muger		lago.	55.
a su voluntad.	62.	Como fue sacado Daniel del lago de los leo-	
Como permite Dios nuestro señor q̄ los q̄		nes, y echados los que le acuaſauan.	57.
son en dar mal consejo mueran. &c.	75.	Como Daniel fue llamado varon de altos	
Que sobre los malos conſejeros fuele que		deſteos. &c.	101.
brar el mal consejo.	76.	Como a Daniel fue puesto nombre Bal-	
Que son muchos y muy grâdes males los		thasar.	110.
que hazen los malos conſejeros.	76.	De lo q̄ Daniel dixo al rey Balſazar, y co-	
Quelos malos conſejeros son ſemejantes		mod̄ claro vna eſcritura muy eſcura.	111.
a las cañas vanas.	76.	David.	
De vn cōſejo y ſingular auiso q̄ da el Ecce-		¶ Quien fue David, y de que generaciō.	8.
ſiatico a los q̄ han de tomar cōſejo.	76.	Como trabajo David por encubrir el adul-	
Como los malos conſejeros ſon ſemejantes		terio que auia cometido.	8.
a los ludios.	77.	Como David y los ſuyos ſalieron huyēdo	
Que en las coſas arduas y de guerra ſe ha		de Hieruſalem.	52.
de tomar conſejo con Dios.	86.	Como David creyendo que todos ſus hi-	
Costumbre.		jos eran muertos de Abſalon, raſgo ſus	
¶ Que era coſtumbre acerca de los antepaſ-		velliduras.	85.
dos en todas ſus neceſſidades recurrir ſiē		Como David yēdo a vna batalla tomo a ſu	
pre a Dios.	72.	madre d̄ Thamar, la q̄ eſtaua pñada.	85.
Como a exemplo de los antepaſſados en		Como ſe entiēda lo que dize David que	
todas nueſtras neceſſidades hemos de re-		nunca vio juſto deſamparado.	112.
currir ſiempre a Dios.	74.	De como David embio a Nabal Camelo	
Como era coſtumbre de los Hebreos quā		para que le proueyēſſe en vna neceſſi-	
do eſquilmauan ſu ganado hazer muy		dad que tenia.	119.
gran ſieſta.	119.	Como David ſe armo. &c. para yr a de-	
Daniel.		ſtruyr la caſa de Nabal Camelo.	120.
¶ Del modo y manera que tuuo Daniel pa-		De lo q̄ reſpondio David a Abygag.	121.
ra condenar a los viejos que falſamente		Como ſu padre de David tuuo dos nom-	
condenauan a Suſana.	25.	bres, Yſay, y Ieſſe.	141.
Como Daniel fue lleuado captiuo a Baby-		De lo que Yſay dixo a David embiandole	
lonia.	48.	a ſaber de ſus hermanos que eſtauan en	
Como por mandamiēto del rey Balſazar		vna guerra.	143.
fue veſtudo Daniel de eſcarlata.	49.	Como Heliab hermano de David le repre-	
Como el rey Dario hizo a Daniel vno de		hendio, y por que.	143.
los tres principes de ſu reyno.	49.	Como	

TABLA.

Como Dauid fue lleuado delante del rey Saul, y dello que entre ellos passo. 144.

Como fue reuelada a Dauid la victoria contra Goliath. 145.

Que con sola vna piedra mato Dauid a Goliath. 146.

Dar, o hazer gracias.

¶ Que como de dar gracias a Dios nuestro señor de los beneficios recibidos. 204.

Que en los de dar gracias a Dios, por que por ellas nos son acrecentadas las mercedes. 204.

Que el hazimiento de gracias es comparado al juego de la pelota. 204.

Que en el hazimiento de gracias protestamos la diuina magestad. 205.

De que hemos de sacar materia para dar gracias a Dios. 205.

Que somos obligados de dar gracias a Dios nuestro señor por que nos aguanta a penitencia. 205.

Que las gracias que hemos de dar han de ser continuas. 205.

Delbora.

¶ Como Delbora vna muger rigio quatro años al pueblo de Israel. 72.

Diablo y demonio.

¶ Que el demonio no puede hazer mas de lo que le es permitido. 81.

Como no fue permitido al demonio aparecer en otra figura sino de serpiente, y por que. 93.

Que el demonio leuantando a los malos le ha como el cuervo con la nuez. 148.

Que los demonios se di. y tã quando es llamada la gente humana en su veneraciõ. 107.

Que los que leuantan falso testimonio son dichos hijos del diablo. 167.

De vn exemplo muy espantoso para los q̃ enconciãdan sus hijos al demonio. 172.

Que el demonio vino a la muerte de Christo, y viene a la muerte de cada vno. 201.

Dios.

¶ Por q̃ Dios nuestro señor quiere q̃ los suyos padezcan necesidades. 15.

Que es propia cosa de Dios nuestro señor socorrer en los casos desesperados. 32.

Que no mira Dios alo q̃ se le offrece, sino a la charidad con que se le offrece. 59.

Que entõces esta Dios nuestro señor muy ayado, quando no se le parece la yra. 60.

Que hemos de tener en mucha reuerencia las cosas del templo de Dios. 116.

Que los violadores de las Yglesias de Dios son dignos de muerte. 117.

Como Dios nuestro señor nos dio todas las cosas criadas, y para que. 205.

Dina.

¶ Quien fue Dina, y como salio de casa de su padre, y por que. 26.

Los muchos y grandes males que se figueron de su libertad. 26.

Que la sagrada escriptura ninguna menciõ haze de Dina, de pues de su stupro. 27.

Diezmos.

¶ Como se ha de dar diezmos, y por q̃. 17.

Como es cosa justa que se den diezmos a la Yglesia. 17.

Que es de ley natural y diuina dar diezmos. 17.

Que de todas las cosas se han de dar diezmos. 18.

Que son grãdes los prouechos q̃ trãsegui- rã los q̃ nãniãte pagare los diezmos. 18.

Que es gran ingratitude y graue culpa no dar solamente los diezmos. 19.

Que se han de dar diezmos, y se prouea muy a la clara. 19.

Que son muchos los peligros en que caen los que no pagan los diezmos. 19.

De vna questioñ si podra el Ecclesiastico que tiene patrimonio de que se sustentar, recibir diezmos. 20.

Ebron.

¶ Como Ebrõ era lugar deputado y auido por sacro, por que alli estauan enterrados quatro patriarchas de los principales con sus mugeres. 52.

Eleccion, y promociõ.

¶ Como muchos son promouidos, aunq̃ indignos, por parentesco. 48.

Que los que malamente, y no segun Dios eligen, &c. han mal fin. 48.

Elieco. 1

¶ Como el propheta Elieco lecho la maldiciõ a vnos muchachos, y luego fueron muertos. 100.

Como el rey de Siria enbio a aprender al

TABLA.

propheta Eliseo: y de lo que sobre ello acontecio.	88.	mer vnas lantejas.	101.
Hemor.		Euangelio.	
¶ De lo que dixo Hemor al patriarcha Iacob y a sus hijos, demãdando a Dina para muger de su hijo Sicheu.	27.	¶ Como en quatro cosas singulares se manifiesta la excelcencia de la doctrina Euangelica.	124.
Como fue muerto Emor y su hijo Sicheu, y la ciudad de Sicheu destruyda.	27.	Eunucho.	
Embidia.		¶ Que Eunucho significa, no solo castrado, mas siervo de algun señor.	36.
¶ De los grandes males que haze la embidia.	57.	Como dos Eunuchos enados del rey Asue ro le quisieron matar, y fueron ahorcados por ello.	63.
Como se conocera el embidioso: y que es comparado al aue Fenix.	57.	Ezechias.	
Que el embidioso ningú amigo tiene.	57.	¶ Como el rey Ezechias estando enfermo recurrio a Dios, y oro, y fue libre.	195.
Que todo vicio y peccado trae alguna sombra de delectacion y felicidad, saluo la embidia.	57.	Quié fue Ezechias, y de q generació.	189.
Que la embidia es gusano q nace del bien ageno.	57.	Como el rey Ezechias se rebelo contra el rey de Siria.	190.
Que el embidioso nunca tiene descãso, y que siempre persigue a los buenos.	58.	Como el rey Ezechias embio a dezir al rey Senacherih que le daria todas las parias que quisiese, y por que.	190.
Que el embidioso tãtas vezes muere, quãtas vez resplandecer a los otros con buenas obras.	58.	Que el rey Senacherih impuso de parias al rey Ezechias trezientos talentos de plata, y treynta de oro.	190.
Que la embidia tiene madre, q es la soberuia, y que es dicho vicio diabolico.	58.	Como el rey Senacherih despues que vuo recebido las parias no quiso guardar el pacto que auia pueisto.	190.
Que el embidioso es comparado a la podredumbre secreta, y a la viuora.	58.	Como vnos mensajeros del rey Ezechias rogaron a Rabfãces que los hablasse en lengua de Siria, y por que.	191.
Que el embidioso es muy peqño, y a los q quisieró matar a otros por embidia.	59.	Como el rey Ezechias embio ciertos mensajeros al propheta Esayas, y de lo que le dixerón.	192.
Enfermar, y enfermedad.		De lo q Esayas propheta de parte de Dios embio a dezir al rey Ezechias del rey Senacherih.	193.
¶ Que muchas enfermedades espirituales y corporales se siguié al mucho comer.	101.	Como se ha de entender lo que dixo Esayas al rey Ezechias que moriria, pues no morio.	195.
Como el rey Ezechias enfermo de vna grave enfermedad, y que fue la causa.	196.	Que el rey Ezechias y Iob no peccaró diciendo los bienes que auian hecho, y el Phariseo pecco diziendolos.	199.
Que la enfermedad corporal es expugnacion de hombre que resiste.	206.	De la diferécia q vuo entre las palabras del rey Ezechias y del Phariseo.	200.
Engañar.		Fidelidad.	
¶ Que muchos hombres engañã a muchas mugeres, y q sò obligados a restituçió.	29.	¶ Como en quatro cosas deue guardar fidelidad el marido a la muger, y la muger al marido.	182.
Que permite Dios nuestro señor q los malos seã engañados por sus pecados.	95.	Que a la guarda de la fidelidad es mas obligadõ el marido que la muger.	182.
Que son muchos engañados por malos confesores.	95.	Que	
Espejo.			
¶ Que la sagrada escriptura es espejo en q nos hemos de mirar.	5.		
Esau.			
¶ Que Esau perdió su mayorazgo por co			

TABLA.

- Que aunque el marido no guarde la fidelidad que deue, que la muger la ha de guardar, y por que. 182.
- Que por leyes diuinas y humanas se manifiesta ser y gualméte marido y muger obligados a la guarda de la fidelidad. 182.
- Gedon.
- ¶ Como Gedéo q por otro nóbre es dicho Ieroboal, tuuo setenta hijos varones. 40.
- Como Gedon en vna guerra q tuuo, con trezientos varones vencio. 135. mil có la ayuda de Dios. 87.
- Por q quiso Dios nuestro señor q Gedéo venciesse a ciento y treynta y cinco mil con solos trezientos varones. 87.
- Golias.
- ¶ De como Golias el gigante esllamado espuno, y por que. 142.
- De que estatura era Golias, y alsí de las armas. 142.
- De los improprios y denuestos q Golias dezia contra el real de Israel. 142.
- De la diferencia que auia entre Dauid y Golias para la guerra. 145.
- De lo que Golias dixo a Dauid quando le vio en el canpo para pelear con el, y de lo que Dauid respondio. 145.
- Por q Golias fue herido en la frente, mas q en otra parte de su cuerpo. 147.
- Gloria.
- ¶ De como los bienes dela gloria son muy grandes y muy excelsiuos, y tanto que dezir no se pueden. 113.
- Guerra.
- ¶ Como en las cosas arduas y de guerra se deue ante de todas las cosas tomar consejo con Dios. 86.
- Como Iosue en vna guerra que tuuo con cinco reyes, y la multitud de sus exercitos sin cuento, los vencio y mato. 87.
- Por q quiso Dios nuestro señor q Gedéo con solos trezientos varones venciesse a ciento y treynta y cinco mil. 87.
- Que la multitud dela gête en la guerra no es suficiéte para alcançar victoria, si en ella còstan, dexádo de còfar en Dios. 87.
- Como Iudas Macabeo en vna guerra q tuuo có Nicanor, có la ayuda de Dios le vencio y mato. 149.
- Hedad.
- ¶ De como ay dos maneras de edades. 32.
- Helias.
- ¶ Quien aya sido Helias. 102.
- Como Helias oro que no llouiesse por espacio de tres años y seys meses. 103.
- Como Dios nuestro señor mando a Helias que se ausentasse dela presencia del rey Achab. 103.
- Como a Helias le trayan de comer los cuervos a la mañana y a la tarde. 103.
- Como fue mandado a Helias que se fuesse a la ciudad de Sareth, para que alli fuesse sustentado. 104.
- Como conocio Helias qual era la biuda q le auia de sustentar. 104.
- De la reprehension que dio Helias al rey Achab. 105.
- De lo que Helias dixo al rey Achab, y a todo el pueblo. 106.
- Como se enricle q Helias diessé a los sacerdotes de Baal vn bucy pa sacrificar. 106.
- Como Helias restauo vn altar y que altar fue. 107.
- Como Helias hizo detamar agua sobre el sacrificio, y por que. 107.
- De la oracion que hizo Helias sobre el sacrificio. 107.
- De lo que Helias dixo al pueblo, y como mato ochocientos y cinquenta propheetas de Baal. 107.
- De vna petició q hizo a Dios Helias estando debaxo d la sóbra d vn Iunipero. 108.
- Heli.
- ¶ De como Heli sacerdote fue muerto de mala muerte por q no castigo a sus hijos. 100.
- Hesler.
- ¶ De como fue trayda Hesler y otras muchas dözellas ala ciuded d Sula y por q. 63.
- Como Hesler fue entregada a Egeo guarda de las mugeres. 63.
- Como Hesler no quiso manifestar de que generacion era, y por que. 63.
- Como Hesler entro al rey Asuero, y la tomo por muger, y la leuato por reyna. 63.
- Como fue dada relacion a la reyna Hesler de vn mandamieto q auia dado el rey cótra los Hebreos, y de lo que finio. 65.
- De lo que hizo la reyna Hesler antes que entrasse al rey, y como entro. 66.

T A B L A.

- Como la reyna Hester conbido a comer al rey Asuero, y a Amon solo có el. 66.
 Como de cubrio la reyna Hester al rey q̄ Mardocheo era su tio. 69.
 Hieroboam.
 ¶ De como Hieroboam hizo dos bezerrus de oro, y que fue la causã. 6.
 Hijos y hijas.
 ¶ De como los hijos han de sobrelleuar y sufrir a sus padres viejos. 10.
 Que al mal hijo mandaua Dios que le matassen, y como 10.
 De la respuesta que los hijos de Iacob dieron a Emor. &c. 27.
 Como los hijos de Iacob destruyeron la ciudad de Sichem, y mataron a Emor y a Sichem su hijo. 27.
 Que deuen de enseñar a las hijas que sean temerosas de Dios, y que lo han de ver primero en sus madres. 27.
 Que Gedeón tuuo setenta hijos varones. 40.
 Que los malcriados hijos suelen auer nã al fin. 100.
 Como se ha de entender lo que dize el Ezechiel, que el padre no lleuara la iniquidad del hijo. &c. 114.
 Por que Dios nuestro señor castiga a los inocentes hijos, y no a los malos padres. 114.
 Que los que leuãtan falso testimonio son dichos hijos del demonio. 167.
 Que de tener muchos hijos suelen suceder muchos y grandes males. 183.
 Que Archipo rey tuuo. 115. hijos. 183.
 Que Danao tuuo cinquenta hijas, y Egipto su hermano cinquenta hijos. 178.
 Holofernes.
 ¶ De como Holofernes capitã general de Nabuchodonosor rey fue embiado para sojuzgar toda la tierra. 152.
 De las grandes crueldades que Holofernes hazia. 152.
 Como de todas las ciudades. &c. embiaua embaxadores a Holofernes. 152.
 Como los hijos de Israel se juntaron para resistir a Holofernes. 153.
 Como los sacerdotes de Dios de angustia y temor de Holofernes se vistieron de cilicio. 153.
 Como el sacerdote de Dios Heliachim animo a los de Israel, para que resistiesen a Holofernes. 153.
 De vna pregunta que hizo Holofernes a sus capitanes. &c. 154.
 De lo que Holofernes tray ayrado dixo a Achior. 154.
 De como Holofernes meuió su exercito contra la ciudad de Bethulia. 155.
 Como Holofernes mado romper vn calce de agua q̄ yua ala ciudad d Bethulia. 155.
 Como los capitanes de Amnon. &c. dixerõ a Holofernes que mãdasse guardar las fuentes. 156.
 Como Holofernes viêdo a Iudich fue preso en amores della. 159.
 De lo q̄ dixo Iudich a Holofernes. 160.
 Como Holofernes hizo vn grã combite a los de su exercito, y por que. 161.
 De lo q̄ dixerõ los capitanes al camarero de Holofernes, quãdo viêdo q̄ salia de la ciudad de Bethulia contra ellos. 164.
 De lo que Vagao camarero de Holofernes dixo y hizo, quando le vio descabegado. 164.
 Del sentimiento y llanto que hizieron los capitanes y exercito por la muerte de Holofernes. 164.
 Honra, y honrar.
 ¶ Que deus de precepto los hijos honrar a sus padres. 9.
 Que Dios maldize al que no honra a su padre y madre. 9.
 Como se ha de entender el mandamiẽto de honrar padre y madre. 10.
 Que honra sola quiere Dios, y no precio, por los bienes que nos haze. 18.
 Humildad.
 ¶ De como la humildad hizo y haze muy grandes bienes. 147.
 Que Dios nuestro señor es honrado de los humildes. 148.
 Que dezir con humildad lo bueno q̄ vno es, ninguna culpa es. &c. 200.
 Iacob.
 ¶ De lo que respondio Iacob a Emor y a Sichem su hijo, que le demandauan a Dinã su hija. &c. 27.
 De lo que dixo el patriarcha Iacob de los sueños

TABLA.

sueños de su hijo Ioseph.	35.	sando que auia dicho mentira, se ausen-	
Como se entienda que Iacob se caso con Rachel por su hermosura.	180.	to y estuuu desterrado siete años de su propia tierra.	95.
Iezabel.		Iudich.	
¶ Iezabel quien aya sido, cuya hija, y muger.	166.	¶ Quien fue Iudich, y de que generacion.	150.
Como Iezabel escriuió vnas cartas, y para que.	167.	Como murio Manassés marido de Iudich, y de que.	150.
Como Iezabel se aseyto y compuso para agradar a Hiey, y como fue muerta.	168.	Como Iudich hizo vna camara donde moraua encerrada y secreta.	151.
Como Iezabel fue comida de perros.	169.	Delo q̄ dixo Iudich a los sacerdotes por q̄ no entregassen la ciudad de Bethulia.	157.
Iob.		Delo q̄ Ozias y los otros sacerdotes respodieró a Iudich, y delo q̄ ella dixo.	157.
¶ Por que conto Iob los bienes que hizo, y como se lastimauan mas sus amigos q̄ lo que el padecia.	200.	Como Iudich se vultió de cilicio y oró.	158.
Ioseph.		Como Iudich fue prophetissa.	158.
¶ Ioseph patriarcha quien fue, y por que era mas amado de su padre que sus hermanos.	34.	Delo que Iudich hizo despues de la oracion.	158.
Como los hermanos de Ioseph determinaron de le matar.	35.	Como Dios acrecentó la hermosura de Iudich, y por que.	159.
Como Ioseph de sus hermanos fue echado en vna cisterna.	35.	De lo q̄ Iudich dixo a los corredores del campo del exercito de los Asirios.	159.
Como Ioseph fue vendido dos vezes.	35.	De lo que respodio Iudich a vna pregunta que le pregunto Holofernes.	150.
Delo que la señora de Ioseph, muger de Putiphar, dixo a Ioseph, a sus criados, y mando.	36.	Como contento a Holofernes y a todo el exercito lo que dixo Iudich.	160.
Como Ioseph fue preso y puesto en vna carcel.	37.	Como Iudich demandó licencia a Holofernes para poder salir de noche a orar, y por que.	161.
Como Ioseph fue sacado de la carcel.	38.	De vna respuesta que dio Iudich a Yagao camarero de Holofernes.	161.
Que Ioseph estuuu dos años mas de lo q̄ auia de estar en la carcel, por que demandó socorro para salir della, al copero del rey Pharaon.	45.	Como Iudich q̄do sola en la camara de Holofernes, y oró, y le oró la cabeza.	162.
Iosue.		Como Iudich dio la cabeza de Holofernes a su criada Abra, y se partieron para la ciudad de Bethulia.	162.
¶ De como Iosue en vna guerra que tuuo con treynta y vn reyes, los vencio con la ayuda de Dios nuestro señor.	87.	Como Iudich fue recibida del pueblo y les mostro la cabeza de Holofernes.	162.
Como Iosue en otra guerra que tuuo con cinco reyes, siendo la multitud de sus exercitos sin cuento, los vencio y mató.	87.	Como Iudich conbido al pueblo a cargar cías a Dios.	163.
Que Iosue echó maldicion a quien reedificasse a Hierico.	102.	Delo que el principe Ozias dixo a Iudich.	163.
Como fue cumplida la maldicion de Iosue en Ahiel y sus hijos.	103.	Como Iudich dio industria al pueblo para salir contra los Asirios.	163.
Ionas propheta.		Como Ioachim summo pontífice vino a ver a Iudich, y de lo que le dixo.	165.
¶ Cuyo hijo fue Ionas propheta, y como fue muy atribulado, y librado.	91.	Infierno.	
Como Ionas propheta de vergüenza pen-		¶ Como los dañados en el infierno teman memoria y conocimieto, y para q̄.	171.

TABLA.

Como en el infierno se maldizen vnos a otros.	132.	Que es contra la naturaleza de la lengua hablar mal, y maldezir.	134.
Luz, justicia, juyzio.		Que el que guarda su légua, guarda su anima de las angustias del infierno.	135.
¶ Como los jueces malos peruierten la justicia	29.	Como Iudas Machabeo mando cortar la lengua de Nicanor, y dalla a comer a las aues.	149.
Que tales han de ser los juezes.	29.	Limosna.	
Que el juez que da sentençia injusta sabié dolo, es obligado a restituçion.	29.	¶ De como son muchos los provechos q̄ de la limosna se siguen.	12.
Que segun fuere el juez tales son sus ministros y los que moran en la ciudad.	30.	Que es de precepto dar limosna.	11.
Que la justicia es concordia de todas las virtudes.	30.	Que es cosa congrua dar limosna de lo mejor.	11.
De muchas alabanças que dize sant Augustin en loor de la justicia.	30.	¶ Que se ha de hazer limosna de lo proprio, y al pobre.	11.
Que la justicia ha de andar acompañada de virtudes.	30.	Que la limosna se ha de hazer luego, secreta, y con alegria.	12.
Quales hã de ser los juezes, y de vn sermõ muy notable q̄ les haze sãt Augustin.	31.	Por q̄ se atribuye la saluaciõ delas animas a la limosna y obras de misericordia.	12.
Que los juyzios de nuestro señor por la mayor parte son ocultos, mas nunca injustos.	56.	Como se entienda lo que dize Christo en vna parte, que dmo de lo superfluo: y y en otra, q̄ se vendan las cosas. 13. y 14.	
Lagrimas, y llorar.		De vn exemplo muy notable para los que no quieren hazer limosna.	16.
¶ Del llanto, lloro, y sentimiento que hazian los Hebreos donde auia llegado el mandamiento del rey Assuero que todos muriesen.	65.	Luxuria.	
De muchos y innumerables bienes que de las lagrimas se siguen.	202.	¶ Como la luxuria es vn mal muy grande, y los males que della y por ella ayan venido.	97.
Que las lagrimas son vicarias de Iesu Christo.	203.	Que aunque Dios nuestro señor no vuiesse de castigar la luxuria, que ninguno deuia peccar, y por que.	98.
Que los graues peccados tienen necesidad de graues lloros.	203.	Maldizir.	
Que a cada vno delos peccados hemos de dar lagrimas.	203.	¶ Que Dios maldize al que no honra padre y madre.	9.
Que por las lagrimas se alcãça perdõ d̄ los peccados, y todas las cosas justas.	203.	¶ Quan gran mal sea la maldicion de padre o madre.	10.
Que es muy grande el poder de las lagrimas, y que atormenta mas al demonio que el infierno.	203.	Como Semey maldezia a David, y de lo que le dezia.	53.
Lengua.		Que el propheta Eliseo maldixo a vnos muchachos, y por que.	100.
¶ Por que el rico auariento era mas atormentado en la lengua, que en otra parte de su cuerpo.	132.	Como Iosue echo maldicion a quien reedificasse a Hierico.	102.
Que se han de pesar las palabras antes q̄ se digan: y que es cada vno conocido por su lengua.	133.	De vn exemplo muy espantoso para los que maldizen y encomiendan sus hijos al demonio.	172.
Quã graue cosa sea refrenar la légua.	134.	Mandamiento.	
¶ Quan mala sea de domar la lengua, y de los males que haze.	134.	¶ De como se entuede el mandamiento afirmatiuo.	207.
		Marido.	

TABLA.

- ¶ De como el marido es cabeça de la mu-
ger. 71.
Que el marido no es señor, sino quasi se-
ñor. 71.
Que los maridos no deuen creer de ligero
lo que de sus mugeres se dixere que sea
de infamia. 29.
Como cincueta hijas de Danao mataron a
cincueta hermanos maridos suyos. 178.
Que Rosimunda dio ponçonia a su mari-
do. 180.
De tres cosas que los maridos adulteros di-
zen contra sus mugeres, a los quales res-
ponde sant Augustin. 182.
Que entre marido y muger ha de auer
paz. 181.
Que las mugeres vanas condenan a sus
maridos. 186.
Mardocheo.
¶ Quien fue Mardocheo. 61.
Como el rey Assuero mado escriuir vn ser-
uicio señalado q̃ Mardocheo le hizo. 64.
Del sentimiento q̃ Mardocheo hizo quan-
do supo que el rey Assuero madaua ma-
tar a todos los Hebreos. 65.
De lo que Mardocheo embio a dezir a la
reyna Heister. &c. 66.
Como Mardocheo fue vestido de vestidu-
ras reales, y muy honrado. 68.
En quanta angustia y quan propinco a la
muerte estauo Mardocheo. 69.
Con quanta honra, como vestido y atauia-
do salia Mardocheo de palacio. 70.
Como crecio la fama de Mardocheo en to-
do el reyno. &c. del rey Assuero. 70.
Mentira, y mentir.
¶ Que es cosa muy mōstruosa la boca del
hombre mentir. 93.
Que los mentirosos el dia del iuyzio seran
expelidos de la presençia de Christo, y
por que. 93.
Que el mentiroso trae consigo gran pena
y trabajo. 94.
De lo que el mentiroso piensa y traza con-
sigo mismo para defender la mētra que
dixo. 94.
Micheas.
¶ Como se ha de entender lo que dixo el
propheta Micheas la primera vez al rey
Achab. 81.
Como el rey Achab conjuro al propheta
Micheas para que le dixelle la verdad: y
de lo que le dixo. 81.
Como el propheta Micheas dedaro vna vi-
sion que auia visto. 81.
Como fue dada al p̃pheta Micheas vna bo-
fetada, y mōdado poner en la carcel, y le dauan
pan y agua. &c. 83.
Muger, y mugeres.
¶ Que la muger buena es corona y gloria
de su marido, con otros muchos bu-
nes. 88.
Que las mugeres deuen ser obedientes a sus
maridos en las cosas licitas. 70.
Que en las cosas ilicitas y deshonestas no
han de obedecer. 71.
Que las mugeres del reyno de Persia trayā
vna figura d vn pie sobre sus cabeças. 71.
Como hizo Dios nuestro señor a la mu-
ger no de la cabeça ni pies. &c. 71.
Que era costumbre de las mugeres Roma-
nas no beuer vino. 175.
Que algunas mugeres tomā maridos lim-
ples. 177.
Que sufrir a la muger rica es intolerable
tormento. 177.
De lo que dixo Elzeario de su muger san-
ta Delphina ala hora de su muerte. 180.
Que a los que toman por mugeres hijas
de malos padres, o por el contrario, les
suelen succeder muy grandes males. 181.
Que quando la muger viue mejor que el
marido, anda la casa al reues. 182.
De la paciencia de Socrates con dos muge-
res que tenia. 183.
En q̃ se ha de ocupar la muger que no es
calada, y la donzella virgen. 187.
Que las mugeres vanas no solo se conde-
nan, mas aun a sus maridos. 186.
Mundo.
¶ Que sea la sciencia del mundo. 31.
Que los deleytes del mundo son muy bre-
ues. 78. y 79.
Que estando en este mundo somos cami-
nantes. 137.
Muerte, morir, muertos, y matar.
¶ Que la muerte es fin de todos los ma-
les.

145.	211.	¶ Como los ojos só puertas del coraçõ	222.
Como ay tres differencias de muertos.	211.	Si por vñura perdiéremos los ojos, o otro	
Que el justo quando muere tiene placer y		miembro de su cuerpo, q̃ no hemos	
alegría.	211.	de recebir pena por ello, y por q̃.	206.
Que al justo muerto, lo lleuan quatro a con		Oracion.	
terrar.	211.	¶ De la oracion que Susana hizo despues	
Que ay algunos q̃ muere sin Christo.	211.	de condenada a muerte.	25.
Que el demonio viene a la muerte de cada		De la oracion que hizo Iosaphat estando	
vno.	212.	tribulado y puesto en agonía.	73.
Como alos q̃ estan a la muerte no les ha de		De la oracion q̃ la Reyna Hester hizo estan	
traer a la memoria sus peccados, y por		do en gran tribulacion, y de lo que ante	
que.	212.	della hizo.	66.
Como nuestra muerte ha de ser muerte de		De la oracion que hizo Helias sobre su sa	
justos.	214.	crificio.	107.
Como para bien morir hemos de juntar		De los illustres varones que alcançaron co	
las obras con los deseos.	214.	sas grandes por la oracion.	115.
Como el que quiere bien morir ha de apar		Como por la oracion se alcançan todas	
tar lo mal ganado de lo bien ganado.	215.	las virtudes, y son destruydos todos los	
Como el que quiere bien morir ha de guar		vicios.	115.
dar la virtud de la conciencia.	215.	Como è toda necesidad vale la oración.	116.
Los q̃ van a cõsolar alos que estã ala muer		Como la oracion es mensajero muy cono	
te como se han de auer con ellos.	212.	cido de Dios. Y que ha de ser verdadera,	
Murmuracion, y murmurar.		y qual sea.	116.
¶ Como nos hemos de alegrar quando mur		De vna oracion que hizo el pueblo de Is	
muraran contra nosotros.	57.	rael a Dios para que los librasse de Ho	
Como la murmuraciõ es vn peccado que		lofernes.	155.
offende mucho a Dios.	101.	De la otra oracion que hizieron estando	
Como el pueblo de Israel murmuro con		muy afligidos.	155. y 156.
tra Dios.	189.	Como Iudich oro, y se vistio de cilicio, y	
Nabal Carmelo.		de la oracion que hizo.	158.
¶ Como Nabal Carmelo se dize ser el rico		Como el rey Ezechias oro, y abrio vn	
auariento de q̃ dize el Evangelio.	119.	cartas delante de Dios.	193.
Como Nabal Carmelo era hombre malo y		De la oraciõ q̃ hizo, y lagrimas q̃ derramo	
peísimo.	120.	el rey Ezechias estando enfermo.	195.
De la desastrada muerte de Nabal Car		Como hemos de demandar el fauor y ayu	
melo.	122.	da de las oraciones ajenas.	201.
Como en cinco cosas se muestra la cruel		Como no hemos de menospreciar las ora	
dad de Nabal.	122.	ciones de los flacos y imperfectos.	202.
Naboth.		Como es de mucho precio la oraciõ de mu	
¶ Como el rey Achab demandò a Naboth		chos.	202.
vna viña que tenia, y para que.	166.	Como se entienda, Si dos o tres conforma	
Como Naboth nego la viña al rey, y por		ren en la oracion. &c.	202.
que.	166.	Como es menester para que la oracion sea	
Como Naboth fue apedreado injustamen		oyda, que aya conformidad entre los	
te.	167.	que oran.	202.
De las amenazas que Dios embio a decir		Padres.	
al rey Achab y a su muger Iezabel por la		¶ Como los padres han de enseñar a sus hi	
muerte de Naboth.	167.	jos desde su niñez.	9.
Ojos.		Como los padres que crian mal a sus hijos	

TABLA.

- les cierran el cielo. 99.
 Como el padre en las cosas malas no deve
 mostrar cara alegre a su hijo. 88.
 Como miren los padres que los hijos y mã
 cebos segun las costumbres q̄ lleuare en
 la iuuetud, tales las ternã en la senectud. 99
 Que los padres por q̄ se gozẽ cõ sus hijos
 en la gloria, los deuen bien enseñar. 132.
 Que se deuen los padres consolar quando
 algun hijo se les muere, y por que. 132.
 Que son reprehendidos los padres que cõ
 auaricia allegan para sus hijos. 140.
 Parlar, parlero, y parleria.
 ¶ Que en los combites suele auer parleria
 y demasiada hablar. 133.
 Que cosa sea la parleria y el parlero. 134.
 Que sea la condicion del parlero. &c. es co
 sa de notar. 134.
 Peccado y peccar.
 ¶ Del peccado de David, y de los castigos
 que por el fueron hechos. 9.
 Que los Clerigos comen los peccados de
 los pueblos. 21.
 Que por ninguna cosa hemos de pec
 car. 28. y. 96.
 De vna inuencion infernal de peccar que
 tienen algunos, gloriandose que hã auir
 do a hulana, no siendo asì. 29.
 Que todo peccado es deshora de Dios. 96.
 Que algunos hechos ala mala costũbre de
 peccar, cañ la tienẽ por naturaleza. 96.
 Que ay gran diferencia entre julos y pe
 cadores. 96.
 De donde viene que los peccadores hazen
 tantos males. 97.
 Que algunos peccã cõ fãlsa seguridad. 97.
 Que el peccado despues de cometido trae
 consigo gran pena. 97.
 Que aunque no ouiesse gloria que perder
 ni pena por el peccado, que el en si me
 smo es pena. 98.
 Que los grauis peccados tienẽ necesidad
 de graues lloros y lagrimas. 203.
 Que los peccadores a la hora que peccan
 son malditos. 212.
 Que quatro cosas hazen estar al hombre
 en peccado. 212.
 Que la consideracion dela culpa agena ha
 ze a muchos estar en peccado. 212.
 El perdon del peccado le hemos de esperar
 con gracia. 213.
 Que la cõfiança del perdõ del peccado age
 no, haze a muchos estar en peccados. 213.
 Que los hijos jeros lleuan a los peccadores
 al infierno. 213.
 Que quatro vicios principales lleuan al pe
 cador al infierno. 213.
 Que los peccadores q̄ hã de yr a la gloria,
 sã puestos primero en el purgatorio. 214.
 Pena.
 ¶ Que tal era la pena del talion. 25.
 Que ay muchas maneras de penas, espiri
 tuales y corporales. 114.
 Que las tribulaciones son penas medicini
 nales. 114.
 La pena que dio Dios a Cain por su pecca
 do. 208.
 Perlado.
 ¶ Como el perlado ha de ser con estremo
 muy virtuoso. 47.
 Perdiz.
 ¶ De la prõpriedad dela perdiz, a quiẽ son
 comparados los auarities. 136.
 Perseguir.
 ¶ Como el q̄ quiere perseguir a otro, trae
 dentro de si mesmo grã pena. 77. y. 78.
 Que pocas vezes vn malo persigue a otro,
 sino a los buenos. 78.
 Que el q̄ quiere perseguir a otro, primero
 es perseguido dentro en su coraçõ. 78.
 Pobreza y pobres.
 ¶ De los bienes que se siguieron a Lazaro
 de su pobreza. 122.
 De dos maneras de pobres, de necesidad y
 voluntad. 124.
 De la pobreza de los ypocritas. 124.
 De cinco generos de pobreza. 125.
 El reyno de los cielos que es de los pobres,
 y el infierno de los ricos. 125.
 Como se entienda pobreza de espiritu. 125.
 Que cosa sea pobreza y dũs alabanças 126
 De como los pobres en muchas cosas son
 fauorecidos d̄ Dios nuestro señor. 126.
 y. 127.
 Prender.
 ¶ Como fueron presos el coptero y panade
 ro del rey Pharaon, y por que. 37.
 Como fueron sacados de la carcel, y lo q̄ a
 cada

TABLA.

cada vno acaccio.	38.	Como el rey Assuero incitado por Aman
Como Ioseph fue preso y puesto en vna	37.	dio vn mandamiento, que todos los He
carcel.		brecos que citauan en su imperio. &c.
Propheta		64.
¶ Como acerca de solos los Hebres se ha-		Que vió el mandamiento del rey hizie-
llan los verdaderos prophetas.	111.	ron muy gran llanto los Hebreos.
Como se ha de entender lo que dixo el pro-		65.
pheta Esayas al rey Ezechias, Moriras tu		Como citaua dado vn mãdamiento q̃ nin-
y no viuiras.	195.	guno so pena de muerte entralle al rey
Prosperidad.		Assuero sin ser llamado del, y por q̃. 66.
¶ Que el que esta en prosperidad no deue		Como el rey Assuero no pudiendo dormir
atigir al q̃ padece adueridad.	60.	vna noche, mando que traxessen las co-
Que la prosperidad es significada por el		ronicas reales, y las leyessen delante del,
dia, y la adueridad por la noche.	60.	y de lo que sucedio.
Como hemos de juntar las cosas prospe-		67.
ras con las aduerfas, y las aduerfas con		Como el rey Assuero pregunto a Aman,
las prosperas, y por que.	60.	que se haria a aquel que el rey quisielle
Como hemos de temer mas la prosperidad		honrar, y de lo que respondio.
que la adueridad.	60.	67.
Pueblo.		Como el rey Assuero dixo a la Reyna He-
¶ Como muchos del pueblo de Israel se		ster que demandasse lo que quisielle, y
quedaron en Babylonia, y por q̃.	64.	de lo que demando.
Por que el pueblo aprouo el pacto y con-		68.
cierto que Helias auia puesto con los sa-		Como el rey Ezechias estando enfermo re-
cerdotes de Baal.	106.	currio a Dios nuestro señor, y oro, y fue
Por que Dios nuestro señor para affigir al		sano.
pueblo de Egypto no les embio brauos		73. y. 185.
leones. &c. lino moscas. &c.	149.	¶ Que los reyes &c. han de ordenar sus co-
Como era dada al pueblo de Israel en la ciu-		sas muy sobre pensado, y por que.
dad de Bethulia el agua por medida.	156.	74.
De lo que el pueblo dixo a Ozias principe		¶ Que los reyes deuen mandar escruir los
de Israel.	156.	seruicios de los suyos.
De como el pueblo de Israel hizo vn llato		75.
muy grande.	156.	Como el rey Achab juto quatrociẽtos pro-
Rey, reyes, y reyno.		phetas de Baal para tomar cõsejo cõ ellos
¶ Como a los reyes, principes, y grandes		sobre si auia de yr a vna batalla, o no, y
señores son hechas diuinas reuelaciones		de lo que le respondieron.
y por que.	39.	80.
Como el rey Dario hizo vna ley, mouido		Como el rey Achab aborrecia al propheta
de los principes de su reyno.	50.	Micheas, y por que.
Como el rey Assuero hizo dos combites		80.
muy grandes a los de su reyno.	61.	Como se entienda lo que los prophetas de
Como el rey Assuero mãdo llamar ala rey-		Baal dezian al rey Achab.
na Vasthi, y ella no quiso venir.	61.	81.
Como el rey Assuero se ayro por que no		Como el rey de Siria embio a prender al
quiso venir.	62.	propheta Eliseo, y de lo que sobre ello
Como el rey Assuero demando consejo so-		acontecio.
bre la inobediencia de la Reyna Vasthi,		88.
y de lo que le fue respondido.	62.	¶ Que los reyes, principes. &c. se auian de
		preciar de tener en su palacio real hom-
		bres de verdad.
		90.
		¶ Que en las casas delos reyes. &c. morã los
		mentirosos y lisonjeros.
		91.
		¶ Que seria muy bien empleado que los re-
		yes. &c. dexassen su estado por solo vn
		dia oyr verdad.
		91.
		¶ Que quatro insignias auia de que los re-
		yes vsauan, y no otros.
		110.
		¶ Delo que la Reyna agueda del rey Balcha'ar
		le dixo viendole triste.
		110.
		Que

TABLA.

Que muy presto fénecen los reynos, &c. y ellos con ellos.	117.	de sus armas.	144.
Como pasó la monarchia y reyno de vna gente en otra.	117.	Quando y como el rey Saul anro cabu- llero a David.	145.
De donde tuvo origen el reyno de los Af- sirios.	151.	Por que el rey Saul puso las vezes y fuer- ça de la batalla en David.	145.
Como el rey Sardanapalo fue hallado vesti- do como muger, y hilado entre ellas.	151.	Del pacto que estava puesto entre el real de Saul y de los Philisteos.	145.
Como Nabuchodonosor rey escriuió mu- chas cartas a diuersas partes y gçes.	152.	Senacherith.	
Como Nabuchodonosor rey se quiso lla- mar Dios.	153.	¶ Como el rey Senacherith junto grã exer- cito, y fue contra el rey Ezechias q̃ esta- ua en Hierusalem.	190.
De lo q̃ la reyna blãca reyna de Francia fi- do biuda dezia a su hijo sant Luyz.	171.	Como al rey Senacherith embio a dextr̃ el rey Ezechias que le daría todas las pa- nas que quisielle, y por que.	190.
Rico y riquezas.		Como dize Rablãces mensajero del rey Se- nacherith que por voluntad de Dios auia subido contra Hierusalem.	191.
¶ Como el rico auariento padecẽ en el in- fierno, y por que.	14.	De vna reprehẽsõ q̃ en espíritu da l'ayzas al rey Senacherith, prophetazãdo de par- te de Dios nuestro señor contra el.	191.
Quales riquezas son mentirosas.	16.	Que el rey Senacherith no cerco a Hieru- salem.	191.
Como el rico auariento, de que dize el Euã- gelio, fue Nabal Camuelo.	119.	Que el rey Senacherith boluio cõ cor-ru- tion a su tierra, y q̃ cõfusen fue.	194.
Por que el rico auariento era mas ator- mentado en la lengua.	132.	Como mataron al rey Senacherith dos hi- jos suyos.	194.
Que los ricos en esta vida por alcanzar las cosas del suelo, pierden las del cielo.	139.	Señores, y señora.	
De los males que se figueron al auariento rico de sus riquezas.	123.	¶ Como la señora de Ioseph muger de Pu- tiphar se enarorõ de Ioseph.	36.
Que las riquezas son vasos de ponçoña mezclada con miel.	141.	Que muchas vezes los señores despiden vros criados que deuan tener, y tienen alos que auian de despidir.	44.
Como de lo que cogieron del real de los Assirios los de Bethulia, fueron todos he- chos ricos.	164. y 165.	Que han de ser los señores fieles a sus ser- uidores.	75.
Sacerdotes.		Que en casa de los grandes señores reyn: a la envidia.	74.
¶ Como los sacerdotes de Egypto erã pro- ueydos del granero comun.	17.	Que los oficiales de los grandes señores trabajã por que sean despedidos los mas fieles criados, y por que.	74.
Saluacion.		Que algunos criados de algunos señores los incita a q̃ echẽ tributos, y porq̃.	74.
¶ Por q̃ se atribuye ala limosna y obras de misericordia la saluaciõ de las animas.	15.	Que los oficiales de los reyes. &c. son ri- cos, y los señores pobres, y que se deuia examinar.	74.
Sandalias.		Que los señores no de ligero mas tray so- bre pensado deueõ ordenar sus cosas.	74.
¶ Sandalias que cosa sea.	158.	Que muchos señores se firuẽ de sudor e ge- no, y suelẽ despedir a sus criados sin ha- ber mercedes ni pagalles sus seruicios.	75.
Sãctos y justos.		Que	
¶ Que todas las cosas a los sãctos suce- den en bien.	140.		
Que aun los peccados a los sãctos y ju- stos les suceden en bien.	140.		
Saul.			
¶ Como el rey Saul mando pregonar que el que mataste al gigante Goliã le haria grandes mercedes, y que.	143.		
Como se entiende que Saul vislto a David			

TABLA.

- Que los señores seran con crueldad juzga
dos, y por que. 75.
- Que algunos señores hazen muy tarde
mercades a sus criados. 75.
- Que en las casas de los grandes señores
mintiendo ellos, todos mienten. 92.
- Serpiente.
- ¶ Como el rey Ezechias quebrato vna ser
piente de cobre hecha por Moysen por
mandamiento de Dios: y por que la que
branto. 189.
- Como el pueblo de Israel fue herido cō ser
pientes de fuego por que murmuraron con
tra Dios. 189.
- Porq̃ son llamadas serpientes de fuego. 189.
- Como por mandamiento de Dios fue hecha
vna serpiente de cobre, y para que. 189.
- Como el pueblo de Israel ofrecia encienso
a la serpiente, por donde el rey Ezechias
la destruyo. 190.
- Sieruos.
- ¶ Que los sieruos de los señores hã de guar
dar mucha delicada en sus casas. 42.
- Que se deuen despedir por no quebrantar
la fidelidad. 42.
- Que deuen mucho mirar por la honra de
sus señores, y encubrir sus faltas. 43.
- Que seys cosas han de tener en la men
oria los sieruos para ser fieles a sus seño
res. 44.
- Que el sieruo fiel ha de dar a su señor ayu
da y fauor. 45.
- Soberuia.
- ¶ Que la soberuia haze muy grãdes males
y la humildad muy grãdes bienes. 147.
- Que Dios nuestro señor tiene de costum
bre abatir a los soberuios con cosas vi
les y baxas. 148.
- Que los soberuios nunca contentaron ni
contentaran a Dios. 158.
- Sueño y soñar.
- ¶ De los sueños que soño el patriarca
Ioseph. 14.
- De los sueños que soñaron el copero y pa
nadero mayores del rey Pharaon. 37.
- De los sueños q̃ se ño el rey Pharaon. 38.
- De la declaracion que dauan los magos de
los sueños del rey Pharaon. 38.
- Como Ioseph declaro los sueños, y del cō
sejo que dio para remediar ala hambre q̃
citaua por venir en Egypto. 39.
- Sufana.
- ¶ Quien aya sido Sufana, cuya hija, y mu
ger. 22.
- Como tenia Sufana de costumbre entrar
a paslearle a vna huerra. 23.
- De lo q̃ dixeron vnos iniquos viejos a Sula
na para q̃ cōsintiese alu torpe d'isico. 23.
- De lo que Sufana cōn mucha angustia dixo
a vnos iniquos viejos. 24.
- Como los iniquos viejos assentados a juz
gar a Sufana, la mandaron descubrir, y
por que. 24.
- Thamar.
- ¶ Como Thamar fue forçada d'Amnon. 83.
- Como Thamar despues de su violaciō ras
go sus vestiduras. 84.
- Como Thamar estubo en casa de su her
mano Absalon en dolor y tristeza, sin se
querer casar, y por que. 84.
- Por que la siagrada escriptura llama a Th
amar hermana de Amnon. 85.
- Que ningun parentesco tenia Thamar
con Amnon. 85.
- Thebias.
- ¶ Quien fue Thebias. 6.
- De los nã andamientos que Thebias dio a
su hijo. 6.
- Como increpauan a Thebias su muger y
parientes. 7.
- De lo que respondio. &c. 7.
- Que se le siguieron grandes bienes a Tho
bias de su ceguedad. 7. y. 8.
- Tribulacion.
- ¶ Como las tribulaciones hã de durar en
tretanto q̃ en esta vida estuuiere mos. 3.
- Que la tribulacion y amor de Dios limpia
al anima. 4.
- Como son grandes bienes los que dela tri
bulacion se siguen. 4.
- Que son necessarias las tribulaciones. 4.
- Que da Dios nuestro señor las tribulacio
nes por cinco causas. 4.
- Como la tribulacion se ha d'iferentemente
con los buenos y malos. 4.
- Que las tribulaciones lluevan al hombre a
Dios, y traen a Dios al hombre. 5.
- Que hemos de tener sin ninguna o pocas tri
bu

TABLA.

tribulaciones padecemos. 5.
 Que en las tribulaciones hemos de tener
 esperanza en Dios, y que es proprio de
 Dios nuestro señor socorrer en tal tem-
 po. 32.
 Que Dios nuestro señor siempre prouee
 en las tribulaciones, y da acrecentamien-
 to en la virtud. 41.
 Que tres singulares y uelhos entre otros
 se reciben de las tribulaciones. 41.
 Que no ay cosa de mayor aduersidad y
 peligro que no padecer trabajo y tribu-
 laciones. 43.
 Que en todas nuestras tribulaciones he-
 mos de buscar el fauor y ayuda de Dios.
 folio. 74.
 Que aunque Dios nuestro señor permite
 las tribulaciones, nunca desampara al atribu-
 lado. 54.
 Que ninguno deve desmayar en las tribu-
 laciones, porq̃ son grãdes las consolacio-
 nes que por ellas se alcançan. 55.
 Que por que permite Dios nuestro señor
 que los que mas le sirven padezcan tribu-
 laciones. 55.
 Que por dos causas los justos son atribu-
 lados en esta vida. 56.
 Como era costumbre de los antepassados
 en sus necesidades y tribulaciones recu-
 rrir siempre a Dios. 72.
 Que Dios nuestro señor conuierte las tri-
 bulaciones en plazer y alegria. 73.
 Que deuemos de tener plazer quando en
 esta vida somos atribulados. 76.
 Que las tribulaciones a los justos son de
 grande utilidad. 42.
 Banquetes, y combites.
 ¶ Que son muy grãdes los males q̃ se siguen
 de los bãquetes y demasiado comer. 101.
 Que muchas enfermedades espirituales y
 corporales se figen de los banquetes y
 demasiado comer. &c. 101.
 Que muchas muertes se hã seguido en los
 bãquetes, cõ otros muchos males. 101.
 Vãlhi.

Como el rey Asuero se acordo de la reyna
 Vãlhi, y la quisiera boluer a su primer
 estado, y no olo, y por que. 62.
 Verdad.
 ¶ Que la verdad es odiosa, &c. de los te-
 yes. 89.
 Que la verdad es muy fuerte, y vence po-
 bre todas las cosas. 90.
 Que el cielo y tierra inuocã la verdad. 90.
 Que acerca de la verdad no ay aceptaciõ
 de personas en iuyzio ni fuera del. 90.
 Que son perseguidos y atribulados los q̃
 dicen verdad. 91.
 Que aunq̃ son perseguidos los q̃ dicen ver-
 dad, q̃ la misma verdad les libra. 92.
 Que la verdad anda agora en o honbre
 enmislado. 92.
 Que la verdad es cõparada al agua bẽdita,
 y como todos huyen della. 92.
 Que no ay cosa en que vno mas se conu-
 ca si ella predelminado, que librat y ha-
 bla verdad. 94.
 Que el lenguaje del cielo es verdad, y el del
 infierno, mudo y dementado. 94.
 Vergerença.
 ¶ Que entre las prepiçdades del hombre
 virtuoso es vna la vergerença, y princi-
 pal, y que los desuergengados son inco-
 rregibles. 96.
 Viejos, y vejez.
 ¶ Que ay vejez corporal y espiritual, y vie-
 jos del cuerpo y del anima. 32.
 De la manera que tuuieron los viejos en
 condenar a la innocente Susanna. 25.
 Delo q̃ dixerõ los viejos a Susanna para
 q̃ cõfintiese a su maldad y peccado. 23.
 Como los viejos que fallaron en acusevan
 a Susanna fueron apedreados. 26.
 Que ay dos maneras de viejos y vejez. 32.
 En que se deuen ocupar los viejos, y con o
 tienen todos los n. en la ierica de la muerte
 con fgo. 33.
 Quales viejos han de ser honrados y qua-
 les reprehendidos. 33.
 Vida.
 ¶ Que por la vida de los malos se manifi-
 sta la bondad de los buenos. 128.
 Que Dios nuestro señor paga a algunos
 en esta vida. 128.
 Que

TABLEA

Que la vida temporal es y se llama perdida, quando por ella no se alcanza la vida eterna.	210.	Que hemos de refrenar nuestra vista, y de los que murieron por se desmandar en ella sin confesion.	22.
Vrias Etheus.		Yra.	
¶ Como fue muerto Vrias Etheus, y lleuo el mesmo las cartas para su muerte.	9.	¶ Que entonces Dios nuestro señor esta mas ayrado, quando no se le parece la yra.	60.
Vista, y ver.		¶ Que la yra de Dios nuestro señor verna quando no pensaren.	213.
¶ De los males que de la vista de Dauid se siguieron.	8.		

Fin de la Tabla.

¶ El presente libro como sea ordenado para edificacion spiritual del anima, y consolacio de los que tristeza, tribulacion, angustia, y trabajo padecen, va compuesto casi como por fundamento, sobre las sentencias y dichos que se siguen.

¶ Mas querria la ceguedad de Thobias,	
Que la vista de Dauid.	fo. 5.
Mas querria la prision de Susanna	fo. 22.
Que la libertad de Dina.	
Mas querria la prision de Joseph	fo. 34.
Que la libertad de Abimelech.	
Mas querria la prision de Daniel	fo. 48.
Que la libertad de Semei.	
Mas querria el abatimiento de Mardocheo	fo. 61.
Que la prunza de Aman.	
Mas querria la bofetada de Micheas	fo. 79.
Que el combite de Amnon.	
Mas querria la hambre de Helias	fo. 102.
Que la hartura de Balbasar rey.	
¶ Mas querria la pobreza de Lacerio	fo. 118.
Que la riqueza del auariento rico.	
Mas querria la flaqueza de Dauid	fo. 141.
Que la fuerza del gigante Goliath.	
Mas querria la buidez de Iudith	fo. 150.
Que el casamiento de Iezabel.	
Mas querria la enfermedad del rey Esachias	fo. 189.
Que la sanidad del rey Senacherib.	
Mas querria la muerte de Abel	fo. 206.
Que la vida de Cain.	

SIGVESE EL PROLOGO

en la segunda parte del libro , lla-

mado ESPEIO DE CONSOLACION

DE TRISTES.



VCHOS Y MVY

grandes premios y galardones no se consiguen ni alcançan sin muchos y muy grandes trabajos, segun dize sant Gregorio. Grandes victorias y alegres triumphos, no se alcançan sin muy mortales y crudas guerras. Grandes letras, sciencia y saber, sin grandes vigilijs, velando y desvelando, y quemado se las cejas de noche y de dia. Muchas y grâdes riquezas ninguno las consigo ni alcanço sin grâdes cuidados y desallosie go del espintu, y intolerables trabajos. De los ricos, mayormete auarientos y tenazes dize Salomon. Que prouecho se le seguira ni q le aprouechara al hõbre auaro y tenaz de todo su trabajo corporal, y afliccion del espintu, de los quales es atormentado en este mudo? Todos sus dias estan llenos de trabajos y miserias: y lo que peor (y muy peos) es, que aun de noche no reposa, sossiega ni descansâ, por que es atormentado corporal y mentalmente, en el cuerpo y en el anima, de dia y de noche. Passa esto asî como esta dicho: por que ala hora que siente vn pequeno ruydo, no mas sino q salte el gato tras el ratõ, luego esta cõ muy gran cuydado y sobrefalto desvelado, pensando por ventura no sea algun ladron q le quiera robar y hurtar sus riquezas: por que (como estâ dicho) no se adquieren ni alcançan sin grandes y muchos trabajos, ni posleen sin grandes y muy crecidas cõgoxas, angustias, y sobrealtos. Muy grandes y muy crecidas y auetajadas mercedes, no se cõsiguen ni alcançan sin muy crecidos y grandes seruicios, y aun muy feñalados. De notar es, que no dize sant Gregorio, por graues y muy pesados traba-

jos: mas por grandes, conuize saber, con trabajos grandes q leuanten a hombre a grandes virtudes o grâdes prouechos, aun que no sean siempre los tales trabajos de gran aspereza y grauedad: por q muy ligeramente es llevada, tolerada y suffrida, la carga del trabajo, quando es empleado y galdado en prouecho y dulcedumbre de la virtud. De lo ante dicho y aqui con breuedad relatado, muy ala clara, patente, notoria y manifestamente cõsîta y parece, q para auer de conseguir y alcançar grandiosas cosas, galardones y premios muy este mados, son necessarios muchos y muy grâdes seruicios y crecidos trabajos. Primero pelea y entra en muy cruda y rezia batalla el cauallero, que le den el sueldo y acostamiento. Primero trabaja y fuda el jornalero, que le den el jornal. Primero lloramos y gemimos, que nos riamos y alegremos. Primero viene la vigilia de la fiesta, que la fiesta. Primero sentis la amargura de la muy amarga purga, que vengays a la suauidad de la perfecta sanidad. Primero se gusta la amargura de la corteza, cascara, y pellejuela de la nuez, q gustleys la interior medula muy suave y dulce de comer. Nuestra vida (si bien se mira) es comparada y semejante a la nuez. En la nuez ay quatro cosas, la cascara amarga, la corteza muy fuerte y rezia, la pellejuela que tambien es desabrida y amarga, y despues la muy suave, sabrosa y dulce medula. Por la cascara amarga, se eniende la tribulacion de nuestra vida, la qual esta llena de dos mil çoçobras y desabrimientos. Por la corteza fuerte y muy rezia, se denota la paciencia que se ha de tener y tiene en las tribulaciones y aduersidades, la qual ha de ser muy cõstâte y no menos fuerte para sufrir las angustias

§.2.
Como nue-
bra vida es
comparada a
la nuez.

§.1.
Que grâ-
des premi-
os no se cõ-
siguen sin grâ-
des traba-
jos.
Gregor. ho
mil 27.

infortunios y se bresaltos desta vida. Por la pellejuela delabrada y amarga, se denota la muerte, q̄ es muy desabrida y no menos amarga: de la qual dize el Ecclesiastico. O muerte quan amarga y desabrida es tu memoria. Y si la memoria de la muerte es desabrida y amarga, que sera esta mesma muerte? Por la medula interior muy suave y dulce de comer, se denota y da a entender la suavidad y dulçura de la soberana gloria del cielo, para cuya consecucion y por la auer y alcançar hemos de padecer muchas y muy grandes angustias, trabajos y tribulaciones. Gran cosa es, y tan grande, q̄ mayor dezir ni pensar no se puede, ver a Dios en el solio y trono de su diuina magestad: grande cō verdad es, por q̄ en el cōsiste todo nuestro hiẽ y sin vltimo q̄ da perfecciō a nuestras animas. De dōde hablado Dios nuestro señor con el gran patriarcha Abraham, le dixo Yo soy tu merced, premio y galardimio muy grãde. Llamase nuestro Dios premio y merced muy grande, por q̄ muy crecidas son las mercedes y muy auentaja das que nos haze, en comunicarnos. Es nuestra merced, y muy grande, porque sin merecimientos algunos, alomenos equiuales y que puedan corresponder a tan alto grado de gloria, se nos comunica. Donde el Apostol sant Pablo escriuiendo a los Romanos dize. No son condignas ni equiuales las passiones deste tiempo y vida presente, para la gloria futura q̄ esperamos y q̄ ha de ser reuelada en nosotros. La razō desto que ha dicho el Apostol es, segun dize el Nicolao de Lira, por que el premio incomparablemente excede a nuestro merito en la tolerancia y sufrimiento de las passiones y tribulaciones, segun que son aceptadas de nuestro libre aludrio, sin estar acōpañadas y y desinudadas de la gracia del Spiritu sancto: y por esta causa y razō dixo nuestro Dios, y q̄ era muy grande la merced. Es tan grande esta merced, q̄ espãtado el propheta y rey David de su grãdeza, hablado cō Dios nuestro señor le dixo. O señor quan grãde y quan immensa es la multitud de tu dulçura, la qual ascōdiste y guardaste para los q̄ te sirven, amas y te-

men. Dixo muy bien el Propheta, Que al cōdiste: por que gustar y sentir se puede, mas explicar, contar ni relatar no se puede: es imposible: mas se gusta, goza y tiene, que dezir ni explicar se puede. Donde sant Gregorio queriendonos leuantar a tã alta consideracion, hablando cō cada vno de nosotros, dize. Si considerallẽmos hermanos muy amados, que, quales, quantas, y quan grandes son las cosas, que nos son prometidas en el cielo, luego reputariamos y terniamos por muy baxas y viles las que estan en el suelo, no las terniamos en lo que hollamos debaxo de nuestros pies. Que lengua ay que pueda explicar, contar, relatar, ni dezir, ni que entendimiento es bastãte y suficiente para poder comprehender ni alcançar quantos y quan grandes sean los gozos de aquella ciudad soberana de la gloria? Como si hablando mas claramente dixerã. No ay lengua q̄ los pueda explicar cōtar, dezir ni relatar, por su immensa grãdeza, ni entendimiento alguno, assi angelico como humano, q̄ los pueda alcançar ni cōprehender. O si cōtencion y muy sobre pensado considerallẽmos estos tan grãdes bienes, y que explicar ni dezir no se puede y premio tan excelsiuo y estemado de gloria, como con muy gran animo y no menor volutad tomariãnos y abraçariãmos los trabajos, angustias y tribulaciones de este mundo, y nos deleytariãnos en ellas, de tal modo y manera q̄ no las terniamos en nada, por muchas y muy grandes que fuesen. En figura desto que auemos dicho se lee en el Genezis, que el gran patriarcha Iacob estando para partir desta vida, propinco y muy cercano a la muerte, acordado y determino de bendezir y echar la bendicion a todos sus hijos: y ya que auia echado le bendicion a algunos dellos, viniendo a bendezir a Ysacar, echandole la bendicion, dixo. Ysacar ayno fuerte, que mora en los terminos, vio la holgarça que era buena, y la tierra que era muy buena, y puso su ombro debaxo dela carga, para la sufrir y llevar con muy prompta voluntad, y fue hecho siervo, y sinio a los tributos. Ysacar quiere dezir y se interpreta

Ecclef. 41.

Genez. 15.

Rom 8.

Nicol. sup.
8. ad Ro.
6. 3.Que no se
condignos
los trabajos
de esta vida
para la glo
ria q̄ espe
ramos.

Psal. 30.

Gregorio
homil. 17.Que muy
leuado por
la esp̄ita
lo uolunt
legislat
lesid.Genez. 49
1. 3.
En el qual
se ponian
figura q̄
mo se hãda
sufrir tra
bajos para
alcãzar la
gloria.

preta merced, precio y galardón. Por este y sacar mortal, figuratiuamente hablando, se entiende todo fiel y verdadero Christiano, que sirve y trabaja contemplando el premio eterno de la gloria soberana, para el qual endereça todas sus cosas, todos sus deseos, pensamientos, palabras y obras. Este sacar es dicho asno fuerte para sufrir los trabajos, angustias y tribulaciones desta presente vida, por amor de Christo nuestro redemptor, y por conseguir y alcançar la gloria soberana del ciclo. De aqui es lo que adelante se sigue, donde dize, que vno la holganza, conuiene saber de la gloria que era buena, y la tierra de los viuentes que era muy estremadamente buena: y con muy prompta voluntad y alegre animo pone su ombro a la carga y trabajos deste presente siglo: y ponese así mesmo a sufrir y servir los tributos. Estos tributos a los quales el varon justo, sancto y bueno sirve con prompta voluntad por alcançar la holganza de la vida eterna, son hambre, sed, calancio, angustias, trabajos y tribulaciones, los quales nos son impuestos por el peccado de nuestros primeros padres. Deitos tributos en el libro de los Trenos llorãdo Hieremias dize: La princesa de las provincias fue hecha tributaria y puesta debajo de tributo. Por estas provincias son entẽdidos los cinco sentidos, a los quales prinçipaua, mandaua y en señoreaua el anima antes del peccado: mas despues por su causa es hecha tributaria y puesta debajo de tributo de angustia, trabajo y tribulacion. Dixo mas de sacar en su bẽdicion el gran patriarcha Iacob: Iacar asno fuerte, cõmorante y que tiene su habitacion y morada en los terminos. Por estos terminos son entẽdidos los dos terminos de nuestra vida, la entrada y salida deste mundo, el nacer y el morir, en los quales mora el varon justo, sancto y bueno, por continua meditacion: por que con mucha atencion y muy sobre pensado los considera y piensa, para siempre estar cõjunto, vnido y encadenado con Dios nuestro señor, y no se desinidãr en algun vicio y peccado: y así cõ tal cõsideracion mora en los terminos,

Mas ay dolor, y otra vez digo, ay dolor, q los malos, torpes y carnales peccadores, no moran en los terminos, sino entre los terminos: a los quales y a cada vno dellos: aquella muy prudente y sabia Delbora reprehendiendo dize. Por que moras entre los terminos, para oyr los siluos y baldos: de las greyes y rebaños de ganado? Aquel mora y tiene su habitaciõ y morada entre dos terminos, el qual hecho olvidadizo de si mesmo, no piensa ni mira ni muy menos: considera su miserable entrada en esta vida, y su muy trabajosa y no menos penosa y terrible salida y partida deste mundo: mas sirve y se ocupa en los deleites de su proprio cuerpo y carne: por cuya causa y razon oye los siluos de la grey y rebaño del ganado: esto es, la muy subtil y suaua persuasiõ de los cinco sentidos y de cada vno dellos en particular, iniciado del demonio, siguiẽdo lo que cada vno dellos de ordenada y illicitamente demandando y quiere con las cosas de la sensualidad y carne: lo qual veda y prohube el Apostol sant Pablo escriuiendo a los Romanos, y diziendo: Los que estan en la carne no pueden agradar ni aplazer a Dios nuestro señor. Esto que aqui dize el Apostol sant Pablo es sentençia digna de notar, y declarase en esta manera, segun dize el Nicolao de Lira. Los que estan en la carne que se van tras sus torpes deseos, siguiendo sus carnales concupiscencias, no pueden agradar, contentar, aplazer ni servir a Dios nuestro señor: por donde aũade el mesmo sant Pablo diciendo. Si viuiereis segun la carne, esto es, siguiendo sus desordenados y fcos apetitos, daos por muertos, por que morireis de muerte de culpa. Donde la glosa inteligenal dize. Los vicios y peccados que son imputados a la carne, nacen de los corporales sentidos. Deste modo y manera los miserables y nequizimos peccadores, moran entre los terminos de nacer y morir, sin ningun acuerdo ni pensamiento de su fin y muerte. Mas el justo, sancto y bueno, mora, no entre los terminos, mas en los terminos de nacer y morir juntamente, considerando la grandeza del premio y galard

judicij.

ad Ro. 8.

Nicolaus & Lira super eundẽ locũ

Glo. inter. 57.

Quelos peccadores moran entre los terminos de nacer y morir.

Trenos.

34. Quẽsã das los terminos de nacer y morir.

don de la gloria. Bonde de con hūmo grā
de y prompta voluntad se pene a sufrir y
resistir todo trabajo, penalidad, angustia y
tribulacion. mōr ser como esta grande el

premio y galardón de la tierra de los vivientes y holganza de la gloria: de la qual di-

५३६

Bernar. in
sentē suis.

reñante Bernardo Sintes das línguas de
 idiomas mortais e vivuís en xuntas, y me
 ciónelles, dezar, relatar y contar a gloria
 e as minims fofas há de tener y pofeer
 en el cielo, mas preito de fallescer en fu
 relación y eudio, que pudiesen explicar,
 relatar y declarar la mas minima y peque
 ña parte de aquella gloria celestial. Y da
 razón y caula, por donde no fe puede
 explicar ni dezir, diciendo. Qual de los
 hombres por ventura podra declarar, de
 zimir, explicar, de quantos grandeas y quan
 tiampos fea Dios nuestro feñor? Y el me
 nos es merecedor no, pofeeion y galardón
 de las últimas fúndas. El Apofol. fante
 Pablo hablado de la inmensidad de fe pre

1. ad Co. 2.

mitigularan de la gloria, dice. Ojo no
ver, ni oír, ni oír; ni en corazon humano

9.09.8A

ludio, las cosas que Dios nuestro Señor apa-
rejo para aquellos que le sirven y aman. El
bienaventurado san Agustín afirma que

AUG. 2. 25

hablando de la grandeza y inmensidad de este premio y galardón de la gloria y bien-

9. 10. 1942

architurança, dize. Lo que Dios nuestro se
ñor tiene aparejado para aquellos que le sir

4581 4582

uen y aman, no se puede parecer con la
fey, no se alcança con la esperança, no se cõ-

48.

ciende todos los desfiles y votos: adquirir, le puede, estimar, decir ni explicar no se

de sea el

puede. El medio, modo y manera muy singular, y no menos buena, mas muy conu-

2. 1932-1933

niente para adquirir y alcanzar tanto premio, galardón y gloria; manifiesto el inef-

— 31721 16!

mo, lano Augustin (lo qual se deve no pe-
queñamente considerar, mas con gran atē-
cion se deffr. considerar) diziendo: A dho

rele y alcançase el reyno con la pobreza, la gloria cō la ignominia y demuestro, el ensal-

gamiento co el abatimiento y menosprecio,
la alegría con la tristeza, el plazer con el pe

59.
Que por
muchas ca
sas son a
tribulados
os justos i
se a rida.

Feb. 6

2.1

1944

3. 2. 2.

q. 10. ra que después hagan penitencia dellos, mas luego tras el peccado los atribula, affi-
Que qu- ge y açota, y señal es de grã merced
do al pecca- y beneficio que les es hecho: y sant Hiero-
do se sigue nymo dize. Gran miseria es por la culpa y
la tribula- peccado presente no recibir aqui la miseri-
ciõ, que es cordia de la tribulacion y açote. Y sant Au-
grã benefi- gustin hablando en este mesmo proposito
ciã de Dios dize. Gran yra de Dios nuestro señor es,
nuestro se- quando no corrige, açota, y pune al pecca-
ñor. dor, mas permite que tenga libre licencia
Elaam. para cometer y caer en otros peccados. La
Auguf sup tercera causa y razon es, por que el justo
epist ad He viendose açotado y atribulado, tenga muy
brios. mayor elserança en Dios nuestro señor: y
 asi mesmo por que del tal açote y tribu-
 lacion reciba mayor confiança. Dõde sant
 Augustin dize. Có temor (y no pequeño)
 duessellar quando en esta vida presente te
 va bien. Por ventura no es mas saludable
 y mejor cosa ser tentado y prouado, q̃ sin
 padecer tentaciones, tribulaciones, angus-
 tias y persecuciones, ser para siempre y sin
 fin condenado: Y sant Bernardo hablando
 en este proposito, dize vna sentençia a mi
 ver muy digna de temer, y es esta. Entõces
 esta Dios nuestro señor mas ayrado, quan-
 do no se le parece la yra. Y hablando con
 este mesmo Dios y señor nuestro, dize.
 Pues quando yo señor te sieto ayrado, lue-
 go cómo que me seras piadoso y propicio,
 por q̃ bien se que es el cñto, que quando
 fueres ayrado te acordaras de tu misericor-
 dia. La quarta causa y razon es, por q̃ el ju-
 sto, sancto y bueno, conozca y vea en si
 mismo si ama a Dios o no, y si son verda-
 deras o falsas las virtudes q̃ ay en el. Dõde
 sant Gregorio dize. La pena q̃ se padece
 en la tribulacion, angustia y trabajo, es la
 q̃ pregñta si es verdad q̃ en la prosperidad
 ama el hombre a Dios. Y dize mas el mes-
 mo sant Gregorio. Ninguno puede cono-
 cer ni alcançar sus virtudes en tiempo de
 paz, q̃ quietud y reposo: por q̃ si las batallas
 fallaren, poco aprouechara la experiencia
 de los merecimientos. La quinta causa so-
 bre que se fundan los açotes y tribulacio-
 nes de los justos, es (segun sant Chrysosto-
 m. 1. 11. 1. 12.) por q̃ en la tal tribulacion y açote, re-

ciba conocimiento de los thesoros de las
 virtudes, y de los dones que el Señor depo-
 sito en el: e la tierra y muy aueriguada cosa
 es, que el demonio no venia a lo comba-
 tir y conquistar, si no lo viesse dignificado
 de mayor honra y gracia, assi como se le-
 uanto contra nuestro primero padre, por
 que lo vido esclarecido de gran dignidad:
 y contra el sancto Iob, por que lo vido co-
 ronado por la mano de Dios de diuinas
 alabanças, y muy loado y alabado. La sex-
 ta razon y causa que se da es, por que por
 los tales açotes y tribulaciones sea hecho
 el justo muy mas firme, estable y constante
 en la virtud, y reciba por la paciencia muy
 mayor merecimiento y corona: como pa-
 rece en los sanctos Martyres. Donde San-
 tiago dize. Bienauenturado es el varon
 que suffre la tentacion, por que quando
 fuere probado, recibira la corona de la vi-
 da, la qual prometio Dios nuestro señor a
 los q̃ le aman. Mas fin esta manera de aço-
 tes y tribulaciones que a los justos, sanctos
 y buenos suelen venir y vienen, ay otra
 manera de açotar y atribular, de la qual los
 malos son açotados y atribulados, y que-
 brantados por diuersas penas, trabajos, an-
 gustias y tribulaciones: lo qual todo no es
 para purgacion de sus culpas, ni para per-
 don de sus delictos y peccados, mas para
 castigo, punicion y vengança dellos, y pa-
 ra començar aqui en las angustias, acuer-
 sadas y tribulaciones, la pena y condena-
 cion eternal, y para mayor acrecentamien-
 to del infierno que merecen y que jullam-
 ènte les es devido por su mala vida: y esto
 es proprio de los reprobados y obdlinados
 peccadores. Deste modo y en esta mane-
 ra les acaesçio a Antiocho. y a Herodes,
 que padecieron en este mundo muchas y
 muy grandes afflicciones: como del rey An-
 tiocho parece. en el libro de los Macha-
 beos, y de Herodes en los Actos de los
 Apostoles. Esto mesmo se verifica aun en el
 dia de oy de otros muchos peccadores, los
 quales padecen angustias, tribulaciones y
 penas desta manera. En estos malos y ebli-
 nados peccadores que aun estlando en esta
 vida comiençan a padecer, se cumple

Genesi.

Job. 2.

Iacobi. 1.

6. 11.

Que a los
 malos son
 dadas las
 tribulacio-
 nes para
 principio d
 pena.

1. 12.

1. 12.

Hiere. 17. muy bien aquel dicho del propheta Hieremias, que dize. De doblado quebrantamíe to y contricion los quebrantarás tu señor. De los tales peruerfos y malos peccadores con verdad las tales angustias, trabajos y tribulaciones, molestias y penas, no son otra cosa sino vn adelantamiento en alguna manera y vn comienço de las penas del abismo infernal, por que la miseria y trabajo de las afflicciones y tribulaciones demuestra y manifesta lo que para siempre han de padecer en los centros infernales. Mas acerca de los suyos, de los justos, sanctos y buenos, con misericordia ordena y dispone el Señor todos los açotes y penas, trabajos y tribulaciones, y todas las cosas dispensa y ordena para bien y prouecho suyo y corona dellos. Esto es lo q el Apostol sant Pablo escriuiendo a los Romanos quiso dar a sentir segun la letra Griega, que dize en esta manera. A los q aman a Dios, este mismo Dios les ordena, endereça y dispone todas las cosas en bien y para bien, vtilidad y prouecho suyo. Por que dado caso que nuestra letra diga, que a los que aman a Dios todas las cosas les suceden en bien: la letra Griega (como auemos manifestado) dize, que Dios nuestro señor es el que obra, dispone, ordena y endereça a los que le aman, todas las cosas en bien para vtilidad y prouecho suyo. El curioso inuestigador, y quien bié lo qui siere mirar, hallará que el Apostol sant Pablo va prouando esto por vna induccion y persuasion, çasi por todo aquel capitulo. Por donde con gran animo y con prompta voluntad las deuemos recibir y abraçar con nosotros, por que por ellas (como por singular camino y puerta) nos conuienen entrar en el reyno de los cielos y bienauenturança celestial. Donde sant Ambrosio dize. Si toleraremos y sufreremos tribulaciones, angustias y trabajos, juntamente conreynaremos. Los q toleraró y sufrieron males, angustias, trabajos y tribulaciones por Christo, han de tener y possèer la gloria con Christo. Cõ no pequeña cõsideracion se deue pèsar y considerar, y mucho pensar y considerar, q la tribulacion es mã

jar muy prouechoso para el anima, mas muy amargo y defabrido, y q çasi trae cõsigo pòco ñia y veneno: y de dõde auia de prouechar, empeece y daña: y de dõde auia de dar vida, da muerte, si se gusta, recibe y come sin salsa conueniente y fuerte y no menos sabrosa. Muy necessario es recibir y tomar el manjar de la tribulacion con alguna salsa, para que sea hecho dulce y sabroso al paladar del anima. La razon dello que auemos dicho es, por que apenas ay manjar alguno tan defabrido, que si se come y recibe con salsa buena, no sea hecho gustable y sabroso, dulce al gusto, y de comer muy facil, lo qual sin la tal salsa no lo seria. De donde dize Iob. Por ventura podríase comer, ni aun apenas gustar lo que esta defabrido y no conficionado cõsál? Como si dixera, No se podra comer, ni aun gustar por su defabrimiento. Danse algunas salsas con que el manjar de la tribulacion se ha de comer para que sea muy sabroso y muy dulce al paladar del anima. La primera salsa cõn que se ha de comer el manjar de la tribulacion para que sea muy prouechoso al anima, es la consideraciõ de los tormentos eternos del infierno, q para siempre duraran, sin jamas se feneçer ni acabar, a cuya comparacion el açote, angustia y trabajo dela presente y transitoria tribulacion no es en nada estimado, ni se deue reputar por cosa alguna. La razon dello que auemos dicho es, por que las penas y tormentos infernales, son vna vara de hierro muy fuerte, que quebranta la vasisa de barro, sin ser ella quebrantada ni aun doblegada. Desta hablando el propheta y rey David con Dios nuestro señor, dezia. Regillos has señor, y así como vaso de barro los quebrantarás y demenuzarás. De este quebrantamiento hablãdo el propheta Elías dize. Subitamente y quando no se catare y quãdo mas descuydado y sin pensamiento alguno del esluuere el malo y peruerfo peccador, vendra su quebrantamiento, y sera quebrantado, hecho pedaços y demenuzado, de la manera y modo que suele ser quebrantada y demenuzada la unaja del ollero, de vn quebrã-

*9. 17.
Que letu
bulacion es
manjar del
anima con
q defabrido*

Iob. 6.

*Roma 8.
9. 12.
Como se en
tiende q to
das las co
sas suceder
a los justos
en bien.*

*Ambro. in
serm. mar.*

P. salm. 1.

Ec. 30.

g. 14.
De quatro
maneras d
falsa q se
ponen para
comer la
tribulaci.
Enc. 10.

quebrantamiento muy grande, de tal modo y manera, que no se halle de sus pedacos y partes (por que se ha tan desmenuzado) alguna, que sea suficiente y bastante para poder llevar de vna parte a otra vn poco de fuego, ni vn poco de agua de la hoya. De aqui es que el rico malauenturado auariento q estaua y esta en el infierno, nūca pudo auer ni alcançar vna sola gota de agua para dar descanso y refrigerio a su lengua y alas muy encendidas llamas de fuego en que se ardia, arde, y ardera para siempre, y sin fin ni termino alguno. La presente tribulacion y que en esta vida se padece es vara de niños que muy fácilmente se doblega, y açote de hijos cō el qual sen castigados mas no muertos. Desta dize el sabio Salomon: Si le hirieres y castigareš de la vara, no morira, y libraras su anima del infierno. Esta falsa es nuy azeda, e nuiene saber de las penas del infierno. Desta falsa en figura dixo Booz a aquella muy honrada y no menos honesta Ruth. Moja tu bocado de pan en el vinagre. La tribulaciō presente comparada a la pena eterna del infierno, no es fino como bocado de pan, que se moja en el azedo vinagre, por donde es mitigada, y se haze sabrosa y de comer. La segunda falsa con que se come el manjar de la tribulacion es la consideracion de la dignidad del que padece, quan libre, inmane, y ageno de culpa. La cantidad de la pena y la ignominia que es hecha al innoçente, y digno de todo loor y alabança, ni reputara ni terna nada todo lo que padeçiere. Dōde considerando esto el sancto Iob decia: Si yo quisiere contender con el y compararme a el, no le podre responder vno por mil. Quiſo dezir en estas palabras el sancto Iob, hablando conforme a nuestro proposito, que toda nuestra angustia, trabajo, y tribulacion, comparada a la de Christo nuestro redemptor, no podra correr poder vna por mil. Esta es aquella prophetica harina, cō la qual el propheta Heliseo hizo muy dulce y sabrosa la olla, y lo quē en ella estaua guisado para comer, lo qual ante era defabrido y mortifero. Y por q se sepa como aya sido esto, passo el caso en

Prout. 27

Ruth. 2.

g. 15.
Que la cō
sideracion
de la pasiō
de Christo
haze la tri
bulacion
muy peque
ña.
Iob. 9.

esta manera. Leeſe en el quarto libro de los Reyes, que mando el propheta Heliseo a vno de sus criados, que pusiſſe vna olla grande, y q guisasse vn manjar suave y sabroso de comer para los hijos de los prophetas que estauan y morauan con el: cō lo es, para aquellos q honesta y religioſamente morauan en su cōpañia cō el. Salio vno dellos al cāpo a coger vnas yeruas, el qual hallo casi como vna vid y cepa siluestre y montesina, de la qual cogio vnas coloquintidas, q son vnas calabacitas mentel nas, o cogóbrillos amargos, y hurchio su almazo de ellas, y boluendo a su casa, no sabiendo que cosa fuesse, echolas en la olla: cōmo al tiempo del comer las gustassen, y hallassen que con estremo grado erā muy amargas. començaron de dar voces y clamar al propheta Heliseo, diziendo. La muerte esta en la olla, varon de Dios, la muerte esta en la olla. Como Heliseo cayo lo que dezian, dixo. Traceme vn poco de harina. Con o se lo traxessen, echola en la olla, y dixo. Dad de comer della a la compaña. Con o los hijos de los prophetas comiſſen de aquella que ante era defabrida y amarga, y hallaron en ella cosa alguna de defabriniento ni amargura, mas suave y nuy dulce de comer. Por esta olla en la qual se dezia estar la muerte por razon de su amargura y coloquintidas que en ella se auia echado, se significa y da a entender la tribulacion, angustia, pena, y trabajo de esta presente vida, lo qual todo es amargo y muy defabrido. Por harina que todo lo haze sabroso, dulce, y muy suave de comer, se figura y entiere la meditacion y cōsideracion de los muy crudos y asperos tormantos y pasiōes de Christo nuestro redemptor, de donde la sacrosancta madre Yglesia llama dulces a los Clauos y Cruz, diziendo. Dulces los clauos, y dulce el madero y arbol de la sacrosanta Cruz. De donde el Ecclasiastico en figura muy al proposito de lo que al presente tratamos dize. Por ventura el agua amarga no fue hecha dulce por el madero? Por que se sepa como aya sido esto, passo el caso en esta manera. Despues que los hijos de Israel salieron de la captiuidad

Regu. 4.

g. 16.3
Como la
memoria d
la pasiō de
Christo ha
zo dulces
nuestras tri
bulaciones
Eccl. 30.

Exo. 15.

5. 7. 2.
Que por
las amar-
gas aguas
de Marath
se entienden
las tribula-
ciones.

1. Petri. 4.

uidad Pharaonica y penosa seruidumbre de que eran malamente agrauados y tratados en Egypto (segun como y en que manera el libro del Exodo lo relata y cuenta) anduieron por la soledad y desierto tres dias, vinieron a vna soledad que era llamada Marath, y no podian beuer las aguas de aquella soledad y desierto de Marath, por razon que era muy desabridas y amargas. Como lo viese el pueblo de Israel, murmuraron contra Moysen diciendo. Que bibiremos? Como Moysen oyese la quexa del pueblo, y viese su peticion y demanda, cō el desseo de su coraçon, y juntamente con la boca, clamo y llamo al Señor, para que ouiesse de remediar aquella falta, y proueer en aquella necesidad. Oyendo Dios nuestro señor su peticion y demanda, y queriēdo correspondēdo a ella, mostrole vn madero. Como Moysen tomasse el madero, y le echasse en las muy amargas aguas, luego a la hora se hizieron muy dulces y sabrosas de beber, aquellas q̄ antes eran desabridas y amargas, por q̄ se conuirtieron en grā dulçura y suauidad. Por estas aguas amargas se entiēden las tribulaciones desta presente vida, que son muy desabridas de gustar, y amargas de sufrir y tolerar. Por el madero que las haze dulces y sabrosas, se entiēde la sanctissima Cruz y Passien de Christo nuestro redemptor, la qual si por se formada con charidad es echada en el coraçon del hombre lleno de las aguas de las tribulaciones y angustias, las buelue en muy gran dulçura, por la virtud dela paciencia. Esta salsa es acetosa y muy pungitiua, por que viendo a Christo nuestro redemptor pintado y todo cubierto de llagas de la planta del pie hasta la superficie dela cabeça, y puesto en la Cruz, nos compungimos. Christo padece, y nosotros nos compedecemos. De donde el Apostol sant Pedro dize. Christo nuestro redemptor que padece en la carne, vosotros armaos dela mesma cogitacion y pensamiento. La tercera salsa y condimento con que el desabrido manjar de la tribulacion se cōme y recebe, es la charidad. y amor de Dios nuestro señor, a la qual ninguna cosa puede ser

amarga ni desabrida. Todo lo que se ama en quanto es cosa amada, es grata, agradable, y contenta al amante. La perfectia charidad (dize sant Iuan) expelle y alça fuera el amor, por que el temor trae y acarrea pena cōsigo. De aqui es lo que dixo Christo nuestro redemptor: Mi yugo es suave, y mi carga muy liuiana y ligera de sufrir y lleuar: al que ama se entiēde, como dize la Glosa. De donde todas y quantas vezes Dios nuestro señor embia alguna tribulacion, trabajo, y dolor, luego embia la consolacion. De aqui es lo q̄ dize el Apostol: Bendito sea Dios padre, padre de nuestro señor Iesu Christo, padre de misericordia, y Dios de toda consolacion: que nes consuela en todas nuestras tribulaciones. Por que assi como abundan las passiones de Christo en nosotros: assi por esse mesmo Christo redēptor nuestro abunda nuestra cōsolacion. Muy biē ha dicho el Apostol sant Pablo en llamar (como llamo) a Dios, Dios de toda consolacion, que nos consuela en toda tribulacion: por que a cada vno de los mājores de trabajo, angustia, y tribulacion, viene luego y es administrada de Dios nuestro señor vna salsa muy sabrosa de propria y diuina consolacion, cō que se haze muy dulce de sufrir y tolerar. Por esta causa y razon dixo el Propheta, hablando con Dios nuestro señor: Segun la multitud de mis dolores, tus consolaciones alegraron mi anima. La quarta salsa cō que se come y hazen muy sabrosas y dulces las muy desabridas y amargas aflicciones y tribulaciones desta vida presente es, la consideracion y contemplacion de los bienes eternos de la celestial bienauenturança y gloria eterna. De aqui es lo q̄ el Apostol sant Pablo dize: Lo q̄ en esta vida presente es de tribulacion, angustia, y trabajo, momentaneo, passadero, y muy leue y ligero es de sufrir y tolerar: mas el peso eterno dela gloria, en sublimidad y alteza obra en nosotros que lo esperamos. Estas palabras del Apostol son dignas de notar, por donde se declaran cada vna dellas en particular. Es dicho sublime y alto el premio de la soberana bienauenturança, por rrazō de la

1. Iuan. 4.

Matth. 11.

5. 17.

Que des-

puesditi-

bulacione-

go Dios-

ha la cō-

lacion.

2. Cor. 1.

2. ad Cor.

la dignidad que está en el premio. Es nombrado eterno, por razón de la duración, que es sin fin in secula seculorum. Llámase peso o carga, por razón de la preciosidad: por que las cosas preciosas en comun modo de hablar son dichas de gran ponderacion y peso. Esta salsa es aromática, y de muy gran fragancia y buen olor, que huelen las cosas eternas y soberanas del cielo. De donde la Esposa en los Cantares dize: Mezcle la Mirra con las cosas aromáticas y de buen olor. Quiso dezir la Esposa, en este modo y manera de hablar, como si dixera. Mezcle la esperanza de los bienes eternos con la amargura de las presentes tribulaciones. Donde sant Gregorio dize: La esperanza del premio y galardón, es vna fuerza de tanta fuerza, que disminuye y menoscaba las fuerzas del trabajo, por muy grande que sea. Desta virtud dela esperanza y con ella hablando sant Augustin, dize. O esperanza dela celestial gloria y bienauenturança: por ti los Patriarchas suffrieron los males en paciencia: por ti los sanctos Prophetas suffrieron muchos y muy grandes trabajos: por ti los sagrados Apostoles con cara muy alegre, y con gozo, plazer, y alegría, y muy regozijados, fueron a tomarla muy amarga y desahrida y no menos penosa muerte. Por ti los Martyres soportaron muy duros y crudos tormentos. Por ti, o esperanza, las Virgenes fueron quemadas y abrasadas. Por ti los Confesores toleraron, pasaron, y suffrieron muchos y muy grandes improprios y denuestos, suffrieron grandes ayunos y vigillas. Por ti las Biudas abraçan la castidad y limpieza. Por ti las Casadas ciñen sus lomos con cingulo y cinta de conugal continencia. Por ti, o esperanza, los pupilos y huérfanos esperan al cielo. Por ti los pobres esperan y confían gozar de la celestial bienauenturança.

Cent.

Grego.

August. ad fratres in seculo. 10.

Adum.

9. 19. Demos. cosas q son dichas en la de la esperanza.

Por ti los peregrinos esperan llegar al termino y sin muy deseado de su peregrinacion y trabajo. O esperanza, tu hazes que todas las angustias, trabajos, y tribulaciones sean sufridas con paciencia: por que las hazes muy suaves y dulces, por muy

graves, desahridas, y amargas que sean de sufrir y tolerar. Con las cosas ante dichas y relatadas, que no menos nos han de animar para sufrir los trabajos, angustias, y tribulaciones desta presente vida, es vna digna de consideracion, no pequenamente buena, y que siempre auia de estar delante nuestros ojos y en nuestra memoria, que Dios nuestro señor es ataya que esta presente y mira todas nuestras obras, y ve y considera todo quanto por el y por su amor se padece, que no es pequeña, sino muy grande consolacion para los que en esta vida padece angustias, tribulaciones, y trabajos: mayormente por amor del, y por su causa. O quanto y quanto daria vn cauallero de los que andan en Italia en las guerras, por que el Rey viesse sus trabajos y seruiçios, porque se le seguiria dello muy grã biẽ. Lo vno, porque el se animaria mucho mas, y cobraria nuevas fuerzas y animo para hazer muy mas de lo que haze con mayor animo y voluntad. Lo otro, por que ternia esperança que auia de ser muy bien galardonado, remunerado, y premiado, y que le auian de ser hechas muy crecidas y aumentadas mercedes. Pues que así es, animemonos mucho a sufrir y tolerar con plazer, gozo, y alegría, las angustias, dolores, trabajos, y tribulaciones desta presente vida, pues Dios nuestro señor ve y contempla todo lo que se padece, y nos ha de dar muy gran premio, merced, y galardón por ello, y tal y tan grande, que dezir ni aun poder no se puede.

9. 20. Que nos hemos de cobrar por q Dios vea nuestras tribulaciones.

Pues que así es, que tales y tantos bienes son los que por las angustias, trabajos y tribulaciones se consiguen y alcançan, digo que mas querria los males desta vida, que los bienes della.

Mas la aduersidad, que la prosperidad.

Mas el abatimiento, que la honra.

Mas el trabajo, que el descanso.

Mas la pobreza, que la riqueza.

Mas la hambre, que la hartura.

Mas la tristeza, que el plazer.

Mas la enfermedad, que la sanidad.

Y por q claro se conozca por exẽplo verdadero, dando principio a la obra, digo q

*Maquerria la ligatura y atamiento de Isaac,
Que la soltura de Esau.*

CAPITULO PRIMERO y principal. De los bienes que se siguieron

de la ligatura y atamiento de Isaac: y de los males que de la soltura
de Esau procedieron.



*g. 1.
Quié y en
yo hijo era
sido Isaac.*

Gene. 18.

*g. 2.
Por q' ca-
saciana a
brahū sen-
tado a la
puerta d'su
tabernacu-
lo.*

EGVN LA sagrada escriptura muestra y manifesta, fue Isaac hijo del gran patriarcha Abraham, y de la muy anciana, esteril, y ma-
fiera Sarra. Cuyo concebimiento fue denunciado del Angel a su padre Abraham: y fue mas maravilloso que natural, mas diuino que humano: lo qual muy a la clara y patéticamente muestra la sagrada escriptura: la qual relatando el modo y manera como aya sido denunciado, dize. Aparecio el señon (cillo es, el Angel del Señor) a Abraham en el valle de Mambre. Este valle auia tomado esta denominacion y nombre del señor cuyo era aquel valle, que se llamaua Mambre. Estaua Abraham en aquella hora sentado a la puerta de su tabernaculo. La causa y razon que se da por que Abraham esta ua sentado a la puerta de su tabernaculo, es, por que estaua alli para ver si passarian algunos caminantes o peregrinos, a los quales el pudicisse llevar, hospedar, y recibir en su casa, y hazerles alguna obra de charidad y misericordia, dar de comer, y sentar a su mesa: por que amaua mucho la hospitalidad y obras de misericordia y piedad: y estaua a la puerta del tabernaculo en el feruor del dia: por que quando comienza el dia a crecer, y el calor a se encender mas, y heruir sobre la tierra, entonces es la hora mas apra, conueniente, y dispuesta, en la qual los caminantes suelen declinar y recogerse en alguna casa o posada, por causa de descansar, y de reposar de la fatiga y tra-

bajo del camino, assi mismo para ser refecionados. Como Abraham estando con este buen desseo y sancto proposito leuaua sus ojos, aparecieron cerca del tres varones. La causa y razon que se da del aparecimiento de los tres varones, es: porque como Dios nuestro señor viesse su buen desseo y sancto proposito para la obra de la hospitalidad y charidad, y no viniessen ni passasen algunos caminantes ni peregrinos, hizo que apareciesen tres Angeles en especie de varones, como que yvan de camino, y que passauan adelante, para q's hizicisse aquel beneficio y seruicio de hospitalidad que el desseau hazer. Vna glosa dize (y traelo el Nicolao de Lira) que estos tres Angeles que aparecieron a Abraham aparecieron por otras algunas causas allende de la que esta dicha: por que como ellos eran tres, assi eran tres las causas por q' venian y aparecian. El vno venia para denunciar la conception y concebimiento de Sarra: la qual siedo (como era esteril y trañera, auia de concebir. El otro venia para destruir y asolar a Sodoma y a las otras ciudades. Y el tercero venia para sanar a Abraham, que era nueuamente rezien encuncido, y a librar a Loth del fuego, incendio, y destruyction de Sodoma. Como Abraham los vio, muy presamente sin de tenimiento ni tardanza alguna se leuanto de la puerta de su tabernaculo donde estaua sentado, y saliolos a recibir. En esto que el patriarcha Abraham hizo, se manifesta quá prompto y aparejado estaua para poner por obra el officio de la hospitalidad. Llegando pues a ellos, puesto en tierra como muy gran acatamiento y reuerencia, adorandolos de adoracion dulca (esta adoracion

*Nicol. sup
idem. cap.
vltimo.*

*g. 3.
Los tres an-
gels q' apa-
recieron a
Abraham
en q' tiempo
109.*

dulca

dula de que habla aqui la sagrada escriptura, es vna manera de reuerencia y acatamiento que se haze a las personas de gran dignidad y merecimiento) lo qual hizo para mejor y mas convenientemente los poder combidar, y dixoles. Señor si he hallado gracia en tus ojos, visita y acatamiento, no pases adelante de tu sieruo. Hablo desta manera el gran patriarcha Abraham, endereçando despues su habla y razonamiento como si vno solo fuera: por que dado caso q̄ fuesen tres (como lo eran, segun esta dicho) de tal modo y manera aparecian, como si fuesen vno solo, principal y señor entre ellos, por donde habla con aquel, creyendo que lia aquel ganasse la voluntad para q̄ fuese a su casa y hospicio, que luego los otros dos le seguirian sin resistencia ni contradicion alguna. Dizen algunos declarando este p̄sillo (y traelo el Nicolao de Lira) q̄ estos tres Angeles fueron, el angel sant Miguel, y el angel sant Gabriel, y el angel Raphad, de tal manera q̄ el angel sant Miguel estaua en medio y como principal, y los otros dos Angeles estauan el vno a la mano derecha y el otro a la yzquierda. Caminauã desta manera, por que era la costumbre y manera de andar de aquel tiempo, q̄ quando auia algun superior de los otros dos, o que era mas principal, aquel andaua en medio: y en esto conocio Abraham qual era el superior y mas principal de aquellos tres. Dizen asimismo, que este que yua en medio era el angel sant Miguel, y que auia venido a denunciar el concebimiento de Sarra, porque este era el negocio mas principal a que auia venido. La causa y razon que se da por donde era la causa mas principal a que auia venido, la denunciacion del cõcebimiento de Sarra, es, por que el Mesias, cõuene saber, Christo nuestro redemptor, auia de descender segun la carne de aquella profapia y generacion. Concuera y conforma con esto la interpretacion del nombre de Michael, porque Michael quiere dezir y se interpreta, Quiẽ como Dios. El angel Gabriel auia venido a quemar, destruir y assolar a Sodoma cõ las otras ciudades: y la interpretaciõ de su

nombre conforma con la obra: por q̄ Gabriel quiere dezir fortaleza de Dios. El angel Raphael vino a sanar a Abraham, y a librar a Loth del fuego y destruycion de Sodoma: y la interpretacion conforma cõ la obra, por que Raphael significa y quiere dezir, medicina de Dios. Despues que Abraham auia hablado con el mas principal de aquellos tres (segun diximos) endereçando despues su habla a todos tres, dixo. Traere vn poco de agua para cõ que sean lauados vuestros pies, y descañad debaxo del árbol y de su sombra, por amor del gran calor y ardor del Sol, y pondré pan que comays y sea cõfortado vuestro coraçon, y despues partir os heys y passareys adelante, por que por esta causa y razon auays declinado y llegado a vuestro sieruo, para que estos oficios de hospitalidad os sean hechos y se vñen cõ voforos. Los Angeles correspondiendo con la peticion y ruego de Abraham, respondierõle diziendo. Como has dicho, anillo haz, y pon luego por obra. Luego Abraham muy prestamente yendo al tabernaculo, dixo a su muger Sarra. Toma muy prestamente tres medidas de la flor y mas puro de la harina y mezclalas y haz panes sube inericios cozidos debaxo dela ceniza. Abraham despues que auia esto mandado a su muger, fue muy prestamente al ganado corriendo, y tomo vn bezerrito muy tierno, gordo y bueno, y diolo al cozinero: el qual con mucha presteza lo cozio y guiso. Cozidos los panes y guisado el bezerrito, tomo juntamente Abraham manteca y leche, y el bezerrito que estaua guisado, y pusolo delante dellos para que comiessem, y se estaua debaxo del arbol junto con ellos, para ver que no les faltasse cosa alguna. Como vùiessem comido, dixerõnle los Angeles. Donde esta tu muger Sarra? Demandan y preguntan esto, no por ignorancia que dello tengan, mas para que con mayõr cõueniencia sea denunciada su concepcion, y como auia de concebir a Isaac, lo qual se auia de hazer de proximo y muy presto. Respondio Abraham. Mirad que en el tabernaculo esta. Sarra era muy vergonzosa y simple,

Quasi
fueron los
Angeles q̄
apareciõ
a Abrahã.

8-5.
De lo q̄ Abraham dixo
a su muger
quando se
nia cõbida
dos años
geles.

g. 6.
Como an
gel denun
cia el cõce
bimiento de
Isaac.

g. 7.
Como por
q se vio Sa
rra de lo q
el angel di
xo.

y simple, por cuya causa y razon estaua re
cogida, y no se ponía donde pudiesse ser
vista de los hombres. El Angel del Señor q
auia venido a denunciar el concebimiento
de Sarra, dixo a Abraham. Veniendo ven
dre a ti en este tiempo dádome Dios vida,
y terna Sarra tu muger vn hijo, no adopti
uo, sino natural y legitimo. Como Sarra
oyó lo que el Angel dezía, por que estaua
de tras de la puerta del tabernaculo, rióse,
reputando y auiendo por cosa de burla,
fuuola, de escarnio, ridiculosa, y no cierta,
lo que el Angel dezía, y lo que dezía, quasi
haziendo burla della, o por satisfazer y pa
gar con buenas palabras el buen tratamien
to y oficios de piedad y hospitalidad q con
el auian vfado, y el recibo que le auian he
cho. La causa desta rísa de Sarra se sigue
adelante, y la pone la sagrada escriptura, di
ziendo. Eran ambos a dos, conuiene saber
Abraham y Sarra viejos y de muy cansa
da edad, y auian dexado de venir a Sarra
las costumbres mugeriles que en los meses
suelen venir a las mugeres, despues de su
ya cessacion no es apta ni dispuesta la mu
ger para poder cõcebir. Y rióse Sarra ocul
ta y secretamente, y dixo ácerca de si mes
ma. Despues que yo he enuejecido y mi se
ñor es anciano y viejo, por ventura ocu
parme he y dare obra a los deleytes de la
carne? Hablo en esta manera, como si dix
ra. Nunca Dios tal quiera: por q no es co
sa licita ni conueniente, que vna tan vieja
y anciana como yo, que me ocupe en se
mejantes deleytes. De aqui se collige y pa
rece, que Sarra despues que passo su tiem
po para poder cõcebir (segun curso de na
turaliza) se abstuvo del acto cójugal y ayu
tamiento matrimonial, hasta que fue certi
ficada del Angel que auia de concebir por
virtud soberana y diuina: como de hecho
passó así en effecto: por que cócibio ma
rauillosa y milagrosamente, sin ningun fa
uor ni ayuda de naturaleza, por virtud so
berana y diuina. Despues desto dixo el Se
ñor a Abraham: esto es, aquel Angel que
entre los otros parecia superior y mas prin
cipal, que auia venido a denunciar la con
cepcion de Isaac. Por que se rio Sarra tu

muger, diziendo, Que es verdad que ten
go yo de parir siendo vieja, y anciana y de
edad cansada? Por ventura acerca de Dios
ay alguna cosa difícil o imposible? Como
si hablando mas claramente dixera. Dado
caso que sea cosa imposible a la natura
leza dar concepcion y hijo a la esteril y ma
ñera, mas a Dios no es cosa difícil ni impos
sible, mas muy facil y ligera de hazer y po
ner por obra: segun que yo lo he dicho, y
al plazo que tengo puesto boluer a ti, en
el mesmo tiempo que régo allentado y de
terminado de boluer, dandome Dios vida:
y terna Sarra tu muger vn hijo. Sarra espã
tada del temor del Angel, nego auerle re
ydo: a la qual dixo el Angel. No es así? co
mo tu dizes, mas con verdad que te reyste.
El gran patriarcha Abraham creyo al pro
metimiento diuino. De donde dize el Apo
stol. Creyo Abraham en la esperança con
tra la esperança. Esto se declara en esta ma
nera, que creyo Abraham en la esperança
de la diuina gracia, contra la esperança de la
naturaliza: por que segun curso de natura
leza, ni Sarra podia concebir, ni Abraham
era apto para poder engendrar (como au
emos dicho y relatado.) Mas no obstantes
estos impedimétos y faltas q en ellos auia,
creyo Abraham a la esperança de la diuina
gracia que le era prometida. Estas cosas así
passadas (segun auemos relatado y conta
do) visito Dios nuestro señor a Sarra, así
como lo auia prometido, y cumplió lo que
auia hablado y dicho: la qual cócibio y pa
rio vn hijo en su senetud y vejez en aquel
mesmo tiempo que el Señor le auia dicho.
Abraham llamo al hijo que el auia engérra
do y parido Sarra su muger, Isaac; y circú
cidole en el dia octauo, así como Dios nue
stro señor se lo auia mandado. Quando na
cio Isaac, era Abraham de edad de cien años.
Nacido el infante Isaac, dixo su madre Sar
ra. Rísa me hizo el Señor. Quiso dezir Sa
rra en estas palabras, como si mas claramen
te dixera. El Señor me ha sido causa de rísa
gozo, plazer y alegría. Y así añadio y di
xo. Quien aura de todos quãtos son que
lo oyere, que no se marauille y espante, q
tenga Abraham hijo de Sarra, y que ella
mesma

Ad Ro.

g. 8.
Como dize
hacerse a
la prome
sa del an
gel.

Gen. 27.

nosea-se de leche, y erie a sus pechos? Que de viejos, tan viejos, esteril muger y tin virtud para la generacion, aya nacido infante, y que la vieja le de leche y de mamar y erie a sus pechos, cosa por eier roes de gran admiracion, y se atribuye a la gracia soberana y diuina, y no a virtud de naturaleza. Despues de esto asi pasado, erocio el infante Isaac, y fue deste rudo, y hizo su padre Abraham vn muy so lenne y gran combite el dia que le destetaron y apartaran de la leche.

CAPITULO II. EN EL QV AL

se pone, como Dios nuestro señor te to a Abraham: y como se ha de entender esta manera de tratar de Dios nuestro señor.



ESPUES de passadas todas estas cosas, como las auemos relando y contados, conuiene sabor, despues de destetado el infante Isaac, y hechio muy solenne y gran combite, y passados algunos dias y años, ya que Isaac era grande, tento Dios nuestro señor a Abraham. Estas palabras de la sagrada escriptura, que dicen que tento Dios a Abraham; traen consigo causa de admiracion. La razon dello es, por que tentares tomar experencia de la cosa que se ignora y no sabe: y como Dios nuestro señor sepa muy clara y parente y abiertamente todas las cosas, como dize agora la sagrada escriptura; y como se entiende, que tento Dios a Abraham? A esta questio y pregunta se responde en esta manera. Que Dios nuestro señor no tienta a algu no para tomar experencia de alguna cosa que el ignore y que no sepa, por que ro do lo sabe, veé y conoce; aun antes que vé ga: más dize e tentares por que a los otros q ignoran y no saben las tales cosas, se les de experencia de la tal ignorancia, y de aque lo que el asi ignorauan y no sabian. Desta manera y modo tento Dios nuestro señor a Abraham, mandandole que le sacrificasse

a su hijo muy amado Isaac para que a los otros que no sabian ni tenian noticia de su obediencia, y eran ignorantes y no sabidos res de su muy prompta voluntad para lo q tocara: al seruicio de Dios nuestro señor fuese notoria y manifestada, para q por ella via, modo y manera, les diese Abraham exemplo para toda obra de virtud y seruicio q perteneciese a Dios nuestro señor. Llamado pues Dios nuestro señor a Abraham, dixole: Abraham, Abraham. Respon dio Abraham diziendo. Señor a qui estoy prompto y aparejado para lo que me mandares. Tornando el Señor de nuevo a hablar a Abraham, dixole: Toma a tu hijo Isaac, y ve a la tierra de la vision, y ofréceme lo alli sobre vn mote que yo te mostrare. Segun lo trae el Nicolao de Lira, dicen algunos, que fueron aqui hechos muchos mandamientos sucesiuamente a Abraham: por que primeramente le dixo Dios, Toma a tu hijo. Y como Abraham respondióse, Aparejado estoy señor para obedecer: mas tengo dos hijos, el vno Ismael, nacido de la eldaua Agar y el otro Isaac, nacido de la libre Sarra: a qual dellos tengo señor de tomar y sacrificar. Respondió el Señor la segunda vez, y dixo: Al vnigenito. Respondio Abraham. Señor cada vno dellos es vnigenito y primogenito a su madre. Tornando el Señor la tercera vez a hablar, dixo. Al q amas y mucho queres. Respondio Abraham. Al vno y al otro y a ambos a dos amo mucho, y quiero muy bié. La quarta vez queriendo el Señor mas en especial y en particular declarar por qual dellos entendia, dixo: A Isaac. Dizen assi mismo, q esta manera de demadar de Dios nuestro señor y de responder de Abraham, fue hecha assi por que en las muchas respuestas de Abraham, tuuiesse muy mayor premio y galardón en su obediencia y obedecer. Nuestros doctores catholicos sienten en otra manera y dizen, que fue vn vnico y folo precepto y mandamiento juntamente hecho a Abraham, para que junta y subsuntamente fues sen todas las cosas propuestas a Abraham: que le podian retraer y apartar del cumplimiento del precepto y mandamiento diuino,

Nicol. sup
2.2.6 Gen.

g.2.
Si el mada
micio dado
a Abraham
dela immo
lacion de su
hijo. fise
vno folo
mandato.

g.2.
Que a ra
ham hico
grá cobite
quilo ofre
u a Isaac.

g.1.
lo que fue
narrado di
ne Abra.
ham.

no, para que por esto fuesse mas notoria y manifestada su prompta obediencia: de donde todo le fue dicho de vna vez, y juntamente, habiendolo en esta manera. Toma a tu hijo. Por que dado que Ismael el hijo de la esclava Agar fuesse tambien su hijo, auiale dicho el Señor, En Isaac sera nombrada tu generacion: añade y dize, Vnigenito miraculosa y maravillosamente, y sobre todo curso de naturaleza engendrado y concebido. Y dize mas, Al q'amas sobre todas quantas cosas posibles, y sobre todas las criaturas. Y así concluye diciendo, A Isaac que se interpreta y quiere dezir, risa, gozo, placer, y alegría: por el gozo placer y alegría que tuuiste en su annunciancion y natiuidad. Y dixole mas, Ve a la tierra de la vision. Esta tierra llamada de la vision era vn monte cabe Hierusalem, el qual era muy alto respecto de la tierra de promission, de donde se podia muy bien ver la tierra en derredor. Fue dado este mandamiento a Abraham, para que yendo leños y camino largo, pudiesse deliberar y determinar de la obra, y así dexalla, si no fuera muy constante y firme en la obediencia acerca de Dios nuestro Señor. Y dando fin el Señor a su mandamiento, dixo: Y ofrezce me allí en holocausto. Holocausto era vna manera de sacrificio, en el qual todo lo que se ofrecia se quemaua, hasta hazerle poluo y ceniza, en hora de Dios nuestro Señor: de tal modo y manera, que de todo su hijo Isaac no quedasse, salvo sola la ceniza, que luego pudiesse ser derramada del viento. Abraham luego a la hora q' oyo el diuino precepto y mandamiento de Dios nuestro Señor, con mucha presteza sin detenimiento ni tardanza alguna, y sin poner escusa ni contradiccion, se leuanto de noche, por que de noche le auia sido dado aquel precepto y mandamiento diuino. Esto fue hecho así, por que en el tiempo de la noche comun y mas conueniente son hechas las diuinas revelaciones y manifestaciones de las cosas ocultas y secretas a los que estan sossegados, quietos y reposados de los estruendos, ruydos y tumultos exteriores, que no alos que estan embultos en

los tumultos y estruendos del dia. No aguar do Abraham a la mañana ni a que amaneciese, ni a que saliese el Sol, para poner por obra y en execucion el precepto y mandamiento diuino, aunque era muy difícil, dificultoso y penoso de cumplir. Adereço y enalbardo su bestia para en que llevase la leña que era necessaria y menester para el sacrificio del holocausto. Adereço y enalbardo el mismo la bestia, y no aguardo a que alguno de sus criados lo hiziese, ni se leuantalle para lo poner por obra: lo qual hizo por el muy feruiente y muy grã deseo que tenia de cumplir el precepto, y mandamiento diuino. Tomo así mismo consigo Abraham a dos criados suyos, y a su hijo Isaac. Estos dos criados de que aqui habla la sagrada escriptura, se dize ser Ismael y Eliezer. Hizo esto Abraham tan callada y secretamente, que ni a sus criados ni a su muger, ni a su hijo Isaac, reuelo cosa alguna de lo que le auia sido mandado, y entendia de cumplir y hazer, por que en alguna manera no le fuesen impedimento y estoruasen, para que no lo pudiesse por obra, y en efecto, conforme a su voluntad y deseo. Como partiessse la leña Abraham para el holocausto, segun que era necessaria y menester, que no era en pequeña cantidad, puso la sobre la bestia, y partiuse para el lugar que el Señor le auia mandado. Despues que ya auia caminado algunas jornadas, al tercero dia leuanto sus ojos vio el lugar donde leños donde auia de sacrificar y immolar a su hijo Isaac. El lugar de donde Abraham partio para yr a sacrificar a su hijo, conuiene saber, de Persébe (como dize el Nicolao de Lira) no estava leños ni muy distante y apartado del monte donde auia de immolar y sacrificar a su hijo Isaac, que no pudiesse llegar alla en breue tiempo, por que no auia sino veynte leguas, o casi distancia dellas: mas esta dilacion y tardanza fue hecha diuinamente de Dios nuestro Señor, para que a todos fuesse notorio y manifestó, como Abraham en este tan notable hecho, offrenda y holocausto, no fue mouido, liuiano, ni subita ni arrebatadamente, mas por larga deli-

6. 3.
Holocausto
q' manera
era el sacrificio.

4. 2.
Por q' obra
básculan
toda noche
para cum-
plir el man-
damiento di-
uino

Nicol. 30
22. 1. Gen.

deliberacion, sobre acuerdo, y muy sobre pensado, para que assi fuesse mas clara y mas notoria su obediencia. Llegando pues Abraham a la haldia del monte donde auia de sacrificar y inmolar a su hijo Isaac, dixo a los mancebos. Sentaos aqui, y aguardad aqui con la bestia, y yo y el mochocho yremos, y despues que ouieremos adorado, bolueremos a vosotros. Mandoles que se sentassen, y aguardassen alli, por que temia que si estauan presentes a la immolation y sacrificio de su hijo, por ventura le impedirian su holocausto y obediencia. Tomando pues Abraham la leña de sobre la bestia, pusola sobre su hijo Isaac, para que la lleuasse acuestas sobre sus ombros y espaldas. El padre Abraham lleuaua en sus manos el cuchillo y fuego. En la una mano lleuaua el cuchillo, y en la otra lleuaua el fuego para sacrificar a su hijo, y quemille, hasta hazelle poluo y ceniza, segun el rito y modo del holocausto, donde todo se auia de quemar y hazer poluo y ceniza. Como caminassen ellos dos juntamente padre y hijo, dixo Isaac a su padre Abraham. Padre mio? Al qual respondio el padre diziendo. Que quieres hijo mio? Dixo Isaac preguntando a su padre. He aqui padre mio el fuego y la leña, que es de lo que se ha de inmolar y sacrificar en holocausto? Estas palabras que dixo Isaac a su padre, fueron ordenadas de Dios nuestro señor, que fuesen palabras de piedad y compasion, que mouiesse las entrañas paternales, para que mas se manifestasse la gran obediencia de Abraham, que ni por esto fue impedido de cúplir y poner por obra lo que Dios nuestro señor le auia mandado. Oyendo el padre la pregunta de su hijo (con no menores palabras de piedad que el hijo las auia arie dicho) respondio diziendo. Hijo mio, Dios nuestro señor provee de ofrenda y holocausto para si.

CAPITULO III. COMO

Abraham y su hijo Isaac llegaron al lugar donde auia de ser inmolido y sacrificado Isaac.



AMINANDO pues que assi es ambos a los juntamente padre y hijo, llegaron al lugar que el Señor le auia mostrado donde auia de sacrificar a su hijo Isaac. Como Abraham lleuó al lugar, edificó alli vn altar, y conpuso sobre el la leña, y poniendo a su hijo Isaac, atole de pies y de manos, y pútle sobre el altar y leña para auerle de degollar, sacrificar, y ofrecer a Dios nuestro señor en holocausto. Esta ligatura y atamiento de Isaac no se ha de entender, nin uy menos pensar auer sido hecha contra su voluntad, de tal modo y manera que aya sido ligado y atado inuoluntaria y forçosa mente, por que no fue assi, sino de su mere y prompta voluntad: el mismo se permitió atar y ligar. Ello que auemos dicho auer sido assi, parece, por que Isaac era de edad de treynta y cinco años; segun dize Iosepho) y su padre Abraham era de edad de ciento y treynta y cinco años: por que quando nació Isaac, era Abraham de cien años: y assi desta manera Isaac era muy mas robusto y fuerte que su padre: por que Abraham era muy anciano y viejo, de tal modo y manera, que si Isaac quisiere contradizeir y resistir a su padre, y no permitir ser atado ni ligado del, muy ligera y facilmente lo pudiera hazer. Parece esto assi mesmo, por que lleuo a cueitas y sobre sus ombros la carga de leña muy pesada que lleuaua la bestia para el incendio y fuego del holocausto: la qual lleuo por el monte arriba: y conuenia que la leña fuesse tanta que bastasse y fuesse suficiente para quemar y boluer en poluo y ceniza vn cuerpo de vn hombre. Por estas razones antedichas consta, parece y se manifesta, que de su mere y prompta voluntad permitió Isaac ser ligado, y atado. Sobre este mesmo punto dize Iosepho, y traelo el doctor subtil Secto. en el tercero de las Sentencias: Que edificó el altar, y puesta la leña encima, y aparejadas todas las cosas, dixo Abraham y informó a su hijo Isaac, como por grandes ora-

Ioseph. de antiquita. lib. i. c. 12. d. 1. De q años era Isaac quando fue ligado para ser sacrificado.

Iose. lib. i. c. 12. d. 1. De antiqua. lib. i. c. 12. d. 1.

ciones, ruegos, y suplicaciones, auia sido demandado y alcanzado de Dios nuestro señor, y como auia sido concebido maravillosamente contra todo curso de naturaleza, y como nació con muy gran gozo, plazer y alegría. Después de dichas todas estas cosas, dixole y dióle noticia como el Señor auia mandado que se le ofreciesse en holocausto. Como Isaac oyo todas las cosas que su padre dezía, teniendo todo por bueno, y de ser sacrificado y ofrecido en holocausto, de su mera y propia voluntad, no coactivo ni forçado, ni muy menos compelido, se le go, inclino, y abaxo para ser ligado y atado, inmolado y sacrificado, por cumplir el mandamiento y voluntad diuina, juntamente con la de su padre. Atado y ligado Isaac, y puesto sobre el altar y leña (como auemos dicho y contado) estendió Abraham su mano y sacó el cuchillo para degollar y sacrificar a su muy amado y mas querido hijo Isaac. Luego a la hora ya que tenía el cuchillo muy propinco y cercano a la garganta del hijo, el Angel del Señor clamó desde el cielo, dando vna voz muy grande, llamando a Abraham, diciendo. Abraham, Abraham. El qual respondió diciendo. Aquí estoy señor presto y aparejado para lo que me quisieres mandar. Al qual dixo el Angel. No effiendas tu mano sobre el muchacho, ni hagas en el cosa alguna de mal. Es llamado aquí Isaac muchacho, por que dado que era de edad de treynta y cinco años (como ella dicho) todavia esclaua dexa de la guarda, regimiento y gouernacion de su padre Abraham: por cuya causa y razon es llamado muchacho. Añadio mas el Angel, y dixo a Abraham. Agora conoci. Quiso dezir el Angel en estas palabras, como si dixera, Agora hize que de todos los otros fuesse conocido por temeroso de Dios, y guardador de sus diuinos mandamientos, y que no perdonaste a tu hijo primogenito por amor de mi, y por cumplir mi mandamiento. Oyendo el patriarcha Abraham lo que el Angel le dezía, y como le mandaua que en cosa alguna no llegasse ni perjudicasse al much-

cha, leuanto sus ojos y boluio su rostro y vio a sus espaldas detras de si vn cordero que estaua entre vnas espinas, que esclaua atado de los cornizos a las espinas. Este cordero auia sido traydo allí por ministerio y administracion de los Angeles: al qual tomando Abraham, ofreciolo en holocausto y sacrificio, en lugar de Isaac su hijo, y por el quedando Isaac libre, sano y salvo. Estas cosas así passadas, llamó el Angel del Señor la segunda vez a Abraham y dixole. Por mi mesmo jure, dize el Señor, por que heziste esta cosa tan señalada y tan grandiosa, y no perdonaste a tu vnigenito por amor de mi, yo te bendezire, y multiplicare y aumentare tu generacion, así como las estrellas del cielo, y como la arena que esta en la ribera del mar. Nombro aquí estrellas del cielo y arena de la mar, en la qual se da a entender (segun dize el Nicolao de Lira) la multiplicacion de los buenos y religiosos, entendidos por las estrellas, y la multiplicacion de los malos, terrenos y auarientos entendidos por la arena de la mar. Y dixo mas el Angel. Poseera tu generacion las puertas de sus enemigos. Esto fue así cumplido en tiempo de Iosue: quando pelco contra treynta y vn reyes, y los vencio, y diuidio sus tierras y ciudades; para que las posesyesen los hijos de Israel. Y añadio y dixo mas el Angel. En tu generacion será benditas todas las gentes de la tierra, por razon que obedeciste a mi vez, y mandamiento. Todas estas cosas passadas como auemos dicho, relatado y contado, boluio se Abraham con su hijo Isaac del monte para dōde los esclauan aguardando sus criados. Y fueron a Bersabe, donde hizieron habitacion y morada.

¶ CAPITVLO. IIII. DE LOS muchos y muy grandes bienes que della ligatura y atamiento de Isaac se figueron y procedieron.

§.2.
De lo q Abraham
mandó a Isaac an
te de su li
gatura y
inmolacio

§.3.
Por q Isaac
gracia escri
tura llama
a Isaac mu
chacho.

§.4.
Como abra
há sacrifici
o vn genit
ro, y qual
Isaac libre
y salvo.

§.12.



O de facil podriamos contar, dezir, ni relatar, los muchos y muy grâdes bienes que de la ligatura y atamie to de Iſaac ſe ſiguierô, por ſer (como ſon) muchos y muy grandes: mas para conſolacion de los lectôres copilâremos aqui algunos, callâdo otros muchos que podiamos dezir y contar. Siguioſe lo primero y principal muy gran merito delâte de Dios nueſtro ſeñor, pues cõ tan prompta voluntad ſe offrecio para ſer muerto y ſacrificado en holocausto, por q̃ en todo y por todo ſe cumplieſe la volûntad diuina. Siguioſe que en alguna manera le podemos llamar martyr, pues ya en ſu anima y voluntad ſe auia offrecido a la muerte, y queria dar y emplear ſu vida por la honra y ſeruicio de Dios para ſer quemado, y offrecido en holocausto: y eſto no tan ſolamente por vn breue eſpacio de tiempo, mas por muy prolixo y largo, entretanto que ſu anciano, y viejo padre le ataua de pies y manos, le ponía ſobre la leña y altar, y deſenuaynaua ſu cuchillo con que le auia de degollar y ſacrificarlo qual todo no ſe hizo con pequeño interualo de tiempo, mas con largo eſpacio. Siguioſe mas y allende deſto muy grâ alabança (y con raxon) que ſea muy alabado y loado de hijo muy obediẽte y ſubdito a ſu padre, y no menos obediẽte a Dios nueſtro ſeñor. Siguioſe otro muy mayor beneficio y merced q̃ le fue hecha de Dios nueſtro ſeñor, ſer auido, reputado y tenido por digno, para que en el y en ſu generacion fueſſen benditas todas las gentes della tierra, conuiene ſaber, en Chriſto nueſtro redemptor, deſcendiente de ſu proſapia y generacion ſegun la carne y humanidad, como lo cuenta y relata ſan Matheo, quando deſcriuiendo la humana generacion de Chriſto nueſtro redemptor, de dõde deſcendia y procedia ſegun la carne, dize. Libro de la generacion de Jeſu Chriſto hijo de David, hijo de Abraham. Abraham engendro a Iſaac. Iſaac engendro a Iſacabab. Haſta venir a la virgen nueſtra ſeñora, de la qual nacio Jeſus, q̃ ſe llamãdo

Chriſto. Siguioſe otra merced muy ſeñalada, que no es menor que las antes dichas, que por eſpecial modo y manera ſea Dios nueſtro ſeñor dicho y q̃ ſe llame Dios ſuyo: y aſi lo dixo, como parece en el libro del Exodo, diziendo: Yo ſoy dios de Abraham, y Dios de Iſaac, y Dios de Iacob. Siguioſe muy gran premio de gloria: por ſu ligatura gran libertad: por el atamiento gran corona de eterna remuneracion, y q̃ ſea pueſto en el catalogo y numero de los ſanctos, por donde es honrado en la tierra y en el cielo. Siguioſe ſu inuolable y muy gran paciẽcia, por la qual nunca contraxo ni reſiſtiõ a ſu padre para no ſer atado ni ligado, obrando toda perfeccion. Donde el Apõſtol Sanctiãgo en ſu Canonica dize. La paciẽcia tiene obra perfecta. Eſte paſſo declarandolo el Nicolao de Lira dize. En las tribulaciones y perfecciones, lo primero que ocurre y ſe ofrece al que las ſufre y padece, es triſteza, y deſtriſteza la ſra y apeto de vengança contra aquel que le perſigue y maltrata: y lo tercero, el odio, rancor y malquerencia, que no es otra coſa ſino vna ſra enuieja que eſta allentada en el coraçon. La virtud de la paciẽcia quita eſta triſteza, y aſi corta la rayz a las otras dos coſas, porõ no ſe entriſtece en la perfeccion y tribulacion, ni ſe ayra ni mueue a ſaña contra el que le perſigue, tribula y maltrata, y muy menos le aborrece: por donde muy bien y con juſta cauſa y raxon ſe dize en eſto de la paciẽcia, tener la obra perfecta: lo qual parece en la paciẽcia de Iſaac, q̃ no ſe entriſtece en ſu ligatura y atamiento quẽdo ſu padre le ataua, mas con muy prompta voluntad y animo alegre ſe offrecio para ſer atado y ligado, degollado, muerto y ſacrificado. Y de eſta manera con la prompta voluntad que ſe offrecio, no ſe ayro contra ſu anciano y viejo padre que le queria cortar la cabeça, ſacrificar y quemar, hazer poluo, y cenizas en lo qual ſe demoſtraua y manifeſtaua ſu inuolable y gran paciẽcia. La virtud de la obediẽcia q̃ tuuo, y el muy grâ merito q̃ della ſolo ſiguio, no es raxon q̃ ſe poſſe de baxo de ſilencio, ni que ſe calle, por q̃ eſto

Exod. 3. &
Matib. 2

Iacob. 3.

Nicol. ſup
eunde locũ

6.5.
Como ſe en
triẽde la pa
ciẽcia te
ner obra
perfecta.

Matib. 1.

go sin tardanza ni deteniémto alguno oydo el mandamiento de su padre, obedeciendo, se leuanto de noche, lleuo la leña a cuevas y la carga muy pesada por el móte arriba, no contradiziendo, no murmurado, ni rehusando en cosa alguna, no dixo q la lleuasse la bestia: y ya que no la lleuasse la bestia, q la lleuasse alguno de sus criados. Y ya q esto el padre no queria, no dixo que alomenos le ayudassen los moços: mas como hijo muy obediente a su padre tomo la carga acuestas, lleuádola no con pequeño trabajo, por donde consiguió muy grã merito y no mejor premio de gloria.

Visto (como auemos visto) quien aya sido Isaac, su prosapia y generaciõ, su ligatura y atamiento, como ligado y atado, y los muchos y muy grandes prouechos y utilidades que dello le siguieron, queda ver y saber quien aya sido Esau, su prosapia y generacion, quien fue su padre, y quien aya sido su madre, la sultura que tuuo, y los muchos males que della sucedieron.

CAPIT VLO. V. QUE TRA

ta y manifestela quien fue Esau, quien su padre y madre, y de su parentela y generacion.

Genes. 25.



EVE Esau (segun parece en el Genesi) hijo de Isaac y de Rebecca, hija de Bael Sirio de Mesopotamia; hermana de Laban. Estando casada Rebecca con Isaac, como no tuuiesse hijos y fuesse estéril, mañera y no pariesse, sintiendo dello no pequeña pena, dolor y tristiza, rogaua con mucha instancia a Dios nuestro señor tuuiesse por bien, de dalle generacion de hijos. Por otra parte así mismo Isaac su marido rogaua lo mismo con no pequeñas oraciones, ruegos y suplicasiones: y por razon que Isaac era muy mas perfecto que no su muger Rebecca: de aqui vino, y sucedio que la oracion fue muy mas eficaz, por donde oyendo Dios nuestro señor, dio

virtud a la estéril y mañera Rebecca para que concubiesse y pariesse: la qual concubio juntamente dos hijos. Estos dos infantes aun estando en el vientre de su madre reñian y se empuxauan y repuxauan el vno al otro, de tal modo y manera que dauan muy gran pesadumbre y pena a su madre, en tanto grado, q la madre que con tanto desseo auia deseado y con tantas oraciones auia demandado a Dios nuestro señor hijos, viendo lo mucho que padecia no con pequeña angustia, dolor y pena dixo. Si tal me auia de acontecer y tal auia de passar por mí, que necesidad auia de concebir? Dixo esto y hablo en ella manera, por que segun la muy gran contienda guerra y rebuelta que los hermanos trayã en su vientre, temio de malparir, y por consiguiente que juntamente ella moriria del parto y del malparir y aborto. O dixo esto sintiendo y comprendiendo lo que adelante despues de muchos dias y años auia de suceder, de renzilla y enemidad entre los dos hermanos. Como si hablando mas clara y abiertamente dixera. Si agora auri estando en mi vientre andan a los cabecõnes, niñen, y ay entre ellos tanta discordia, disension y enemidad, que han despues que sean nacidos y criados, y fueren grandes de perfecta edad? Sin dubda alguna su enemidad y renzilla sera muy mayor y mas grande que la que yo agora siento en mi vientre. Muchos y muchas vezes las cosas que estan por venir y han de suceder y acontecer, las sule Dios nuestro señor mostrar artes q vengan, y esto en diuersas maneras y mas vezes con palabras, y otras con obras. Así en esta renzilla, disension y contienda que en el vientre de su madre reñian los dos hermanos, se figuraua y daua a entender la disension, guerra, y capital enemidad que habia de suceder entre los dos, y entre los pueblos que dello auian de descender y suceder, conuene saber y entender al pueblo. Y damo y el pueblo. Hebreros, que dello descendieron, como de hecho passo así. Como la madre Rebecca se viesse tan fatigada, en tanta angustia, afliccion y trabajo puestas, atorado y

f. 1.
Comosia
y labor.
auia en el
vientre su
madre.

f. 2.
Como Dios
nuestro
señor mu-
cha vez
las cosas
q
estã por
venir cõ pa-
labras y con
obras.

muy bien acordado, de yr a rogar a Dios nuestro señor la librasse de aquella afrenta angustia, trabajo y peligro en que estaua puesta; y así mesmo tuuiesse por bié de reuelarle, declaralle y manifestalle, que era lo que traya en su vientre, q̄ tanta pesadumbre y pena le daua, y de que tanto de falló el siego sentia. Queriendo Dios nuestro señor condescender a su demanda, suplicacion y ruego: manifestandole lo que traya en su viétre y lo que por ello se significaua dixole. Dos gentes de diuersas naciones, y dos distintos pueblos trates en tu vientre. Quiso dezir en esta reuelacion Dios nuestro señor a Rebecca, como si hablándole mas clara y patentemente le dixera. Lo que trates en tu vientre, las cabeças de dos pueblos son, conuiene saber, Iudayeo y Ydumeo, por que ellos han de descender. Así como Dios nuestro señor lo reueló, así fue puesto por obra, por q̄ los Hebreos Iſrahelitas descendien de Iacob, y los Ydumeos descendien de Esau. Y dixo mas el Señor a Rebecca. Vn pueblo sobrepujara y excedera a otro, y el mayor seguira al menor. Esto fue así cumplido (como auia sido ante dicho y prophetizado) en el tiempo del rey David, segun parece en el segund libro delos Reyes: el qual hizo que los Ydumeos le diessen parias, v. que pagassen tributos y siruiessen a Iſrahel. Llegado y cumplido el tiempo del parto, y la hora quando Rebecca auia de parir, fueron hallados dos Infantes en su vientre, los quales juntámete vno empos de otro salieron y nacieron sin que vniésse algun intervalo de tiempo. El primero que nacio era bermejo, y rufó, y todo vellóso, al qual llamoſe Esau. Luego salio y nacio el otro inmediatamente, alçado de la planta del pie de su hermano: por cuya causa y razon fue llamado Iacob, que quiere dezir y se interpreta subplantador, o hombre que pone debaxo de la planta. Este Esau tuuo tres nombres: por que sellamoſe Edom, Seyr, y Esau. Seyr sellamoſe por que estaua todo vellóso y cubierto de pelos y vellós. Llamoſe Edom, por que era muy saſa rugeineo, bermejo, v. lleno de sangre. Esau le llamamos, por que se interpreta y

quiere dezir, obra hecha y acabada: o hombre que obra alguna cosa, por que todo su exercicio y ocupación era andar fultido, vagabundo, y a su voluntad por el campo de vna parte a otra caçando, en lo qual era muy diestro, astuto y sabio: de donde la sagrada escriptura hablando delos dos hermanos, y de cada vno dellos en particular dize. Criados los infantes y hechos ya grandes, Esau era varon sabio, astuto y sagaz en la arte de caçar, y era así mesmo labrador. Iacob era varo simple, sin doblez de engaño ni de malicia ni de falsedad alguna. Este Iacob moraua en casa de su padre retrayendo y recogido en los tabernaculos. Por esto q̄ aqui dize la sagrada escriptura, q̄ Iacob estaua retraydo y recogido, y que moraua en los tabernaculos, se da a entender q̄ era muy estuioso en las loables costumbres y buenas y sanctas obras. Estos tabernaculos (segun algunos dizen) de los quales habla aqui la sagrada escriptura que moraua en ellos Iacob, eran los tabernaculos de Melchisedech, sacerdote del muy alto Dios: y el tabernaculo de Eber, que fue Propheta, y enseñaua de las cosas diuinas y sanctas: en los quales moraua Iacob, por la muy gran frequentacion q̄ en ellos tenia: de lo qual parece que su exercicio y ocupación principalmente era acerca de las cosas diuinas y sanctas. Haac su padre amaua mucho a Esau. La razon que la sagrada escriptura da por que Haac amaua mucho a Esau, es, porque comia de su caça, y de aquello que Esau andando fultido y a su voluntad tomaba y caçaua en el campo. Rebecca su madre amaua mucho mas a Iacob, y alñde del amor natural que las madres suelen tener a sus hijos: la causa y razon deste amor de Rebecca era, por que por diuina reuelacion y oraculo tenia y sabia que auia de ser preferido y antepuesto a su hermano Esau, aunque era primogenito y mayor. Estão pues Iacob en casa: como auemos dicho) recogido, guiso y crecio vnas lantejas para comer el Esau como lo tenia de exercicio y costumbre andar fultidamente y a su voluntad por el campo a caçar de vna a otra parte, como vna vez viniésse en muy

f. 4.

Que se
tiente por
aquellos
bernaculos
en q̄ mora
na Iacob,

2. Reg. 1.

f. 3.
Cristoſe
lamoſe
amores.

canfado, fatigado, y muy muerto de hambre de la caza, y de andar a vna y otra parte, como la caza lo requiere, dixo a su hermano Jacob. Dame destas lantejas q̄ has guisado y cozido para comer, porq̄ vengo muy cãfado y no menos fatigado y muerto de hambre, y para espirar. Vista de Jacob la demanda de su hermano Esau, respondióle diziendo. Venidme tus cosas primogenitas y de mayorazgo. Para dar entera noticia y claro conocimiento que cosas eran estas de la primogenitura y mayorazgo, es de saber, que estas cosas del primogenito y mayorazgo (segun dize la Gêsa: era vna vestidura sacerdotal, con la qual vestidos los primogenitos, y con la bendición paternal, pedian entrar así como Sacerdotes, a ofrecer a Dios sacrificios de animales muertos. Esau como oyese la respuesta y demanda de su hermano Jacob, con la gran faga que de la hambre y sed que tenia padecía, respondió diziendo. Mirad que me muero. Que me aprouechan a mí las cosas de la primogenitura y mayorazgo, si yo por retencillas fenezco mi vida, y acabo mis años, y muero? Como si hablando mas claran: me dixeran. De buena y prompta voluntad te las doy y vendo, por que me des estas lantejas. Oyda la respuesta de Esau, queriendo Jacob mas confirmacion de las palabras de su hermano, dixole. Jurame que sera así como passa entre nosotros, y que no aura falta alguna en ello, ni bolueras atras, sino que sin fraude ni cautela ni engaño alguno me las daras. Conforme como Jacob lo pidio y demandó, juro Esau, y vendió a Jacob las cosas de su primogenitura y mayorazgo. Tomado pues Esau el pan y lantejas que Jacob tenia aparejadas para comer, como y beuio, y partiose y fuese de allí, no estimando ni teniendo en nada que auia vendido las cosas de su primogenitura y mayorazgo.

¶ CAPIT. VI. EN EL QVAL
se pregunta, si fue lícito a Jacob
comprar el mayorazgo
de Esau.



NTES que vamos ni pafemos mas adelante, sera bien que sepamos y declaremos esta venta y compra como aya sido, y si fue lícita o no, la compra que Jacob hizo comprando estas cosas de Esau. Para dar mas clara noticia desto, y para sacarlo mas en limpio, por que mejor se entienda, pongamos aqui esta questio y pregunta. Como Jacob aya sido varon de tanta vida, justo, sancto y bueno, como demandó que le fuesen vendidas las cosas del mayorazgo y primogenitura de Esau? La razón desta questio y pregunta, y que nos mueue a uella de poner, es, por que el tiempo de la naturaleza que entonces corria, los primogenitos eran Sacerdotes, y el sacerdocio sepre fue reputado ser cosa sagrada y dedicada a Dios: de dōde parece Jacob por la tal compra auer cometido symonia, cóprando cosa dedicada a Dios. Parece esto así mismo, por q̄ de Ezerch de la primogenitura y mayorazgo era y le pertenecia que el mayorazgo y primogenito tuuiese parte deblada en los bienes paternos, respecto de los otros sus hermanos. Por esta causa y razón, Ioseph, al qual su padre Jacob dio la prerogatiua de la primogenitura entre los otros sus hermanos, tuuo dos suertes, y dos tribus entre los otros hijos de Israel, conuiene saber, al tribu de Ephraim, y al de Manassé. Certo esto q̄ auemos dicho sea así cierto y veradero, Isaac su padre como tuuiese muchos y muy grãdes bienes, siguiése que el mayorazgo y primogenitura valia muy mucho y que era de gran estimay y valor: de donde parece q̄ Jacob hizo muy gran fraude y engaño en esta compra a Esau: que por vna cosa tan poca y de tan vil precio, estimay y valor como era vna escudilla de lantejas, comprasse y alcançasse de Esau el derecho de su primogenitura y mayorazgo, siendo (como auemos dicho) el mayorazgo vna cosa de gran estimay y valor. A esta questio y pregunta se respēde en esta manera. Alo primero se responde, que el derecho de la primogenitura y mayorazgo por derecho diuino

1.ª.
Questio
tiende por
aquellas co
sas de la pri
mogenitu
ra q̄ vendio
Esau.
Glos. ordi.

1.ª.
puede ser
comprado
a. b. c. d. e.
f. g. h. i. j. k.
l. m. n. o. p. q. r. s. t. u. v. w. x. y. z.

Malach.

2m. g.

407.
que Esau
hiziera
te refusa
el mayorazgo.

divino era de esse mesmo Jacob, por dode le era a el devido y le pertenecia, por que por divina determinacion Dios nuestro señor una ordenado y determinado que el mayor fuese al menor, por que fue ante puesto y prefendo el menor al mayor: por lo qual segun parece por la boca de Malachias profeta hablando de los dos hermanos dixo el Señor, Aquea Jacob, y aborrececia Esau. El apostol sancto Pablo tratando y declarando este mysterio, escriuiendo a los Romanos, dize, que esto fue dicho: de estos dos hermanos aun estando en el vientre de su madre antes que naciesen; por divina eleccion. De aqui muy claramente parece, que por divina ordenación y sentencian le era devido a Jacob el derecho de la primogenitura y mayorazgo: lo qual fue revelado a su madre Rebecca, quando vuo respuesta de Dios nuestro señor, que el mayor fuesin al menor, segun que arriba mas largamente mostramos y manifestamos, Esau de facto (aunque no de derecho ni licitamente) poseya el derecho de la primogenitura y mayorazgo: por donde era cosa muy razonable y no menos licita a Jacob, procurar y atraer para si el derecho ante dicho con cautela y por todas aquellas vias y modos q el mejor pudiese: lo qual hizo quando vio el tiempo, disposicion y oportunidad aparejada para lo poner por obra, por que vio a su hermano Esau fatigado y cansado de lo mucho que avia andado suelto y a su voluntad cagando por el campo, y tan hambriento; que temia no poder escapar de la muerte si no comia y beuia alguna cosa: por donde erotez estimoa y tenia en muy poco el derecho de la primogenitura y mayorazgo: de dode con tal consideracion dixo: Yo me muevo, q me aprovechan a mi las cosas de mi primogenitura y mayorazgo: Vio assi mesmo Jacob a Esau del Esau: lo que el tenia aparejado para comer, y con tal desseo solo demandava con tanto afecto, y por consiguiente vio que entonces era el tiempo muy apuro, dispuesto y aparejado, y no menos conveniente, en el qual podia aver y alcanzar para si el derecho de la primogeni

tura y mayorazgo, por via deuida, conuiente saber, por venta y compralo qual hizo y puto por obra luego que vio (como esta dicho) disposicion y tiempo apuro para ello. Y en esto no pecco Jacob, por que no tenia intencion de comprar cosa alguna sagrada y dedicada a Dios, salvo redimir y rescatar su vexacion y agnauio y usurpacion, por que injustamente Esau su hermano le usurpaua aquello que a el era devido de derecho, y de voluntad de Dios nuestro señor conchecido. **CAPITULO VII. QUE** muestra y manifiesta los muchos peccados que pecco Esau en esta venta que hizo de su mayorazgo: **Q**ue



LSAV pecco, no solo en el peccado de la gula, desfeando de ordenamiento a quel manjar, mas aun pecco de peccado de symonia, entendiendo vender (como vendio) cosa sagrada. Y assi quanto a lo primero se manifesta muy notoria y parentemente, que licitamente pudo Jacob comprar el mayorazgo y primogenitura de Esau, y auella por todos los modos, vias, y maneras que pudiese, con tal que fuesse sin ofensa de Dios nuestro señor. De lo que auemos dicho se manifesta la respuesta ala segunda razon que se da, por donde dize, que no podia Jacob comprar el mayorazgo, y es, porque siendo (como era) suyo, lo podia aver y tomar sin dar cosa alguna por el, dado que fuesse de gran estima y valor, y de muy gran precio, y por q era suyo de derecho diuino, que assi lo tenia Dios nuestro señor ordenado y determinado. De aqui parece que no vuo engaño ni deception alguna de parte de Jacob en la compra y precio que dio, dado que fuesse pequeño y baxo, como parece muy verisimile q vn hombre tan prudente como Jacob no demandasse una cosa de tanto precio, y

B 3 valor

Nicol sup
eundē locū

9.1.

Como las
lantejas q̄
Iacob dio a
Esaū por su
precio prin
cipal.

valor, que se la vendiese por tan vil y baxo precio como era vna escudilla de lantejas, li Esaū no la quisiera vender. De dōde dicen algunos, y traelo el Nicolao de Lira: que esse manjar del qual se haze aqui mencion, y la sagrada escriptura pone, no fue precio principal de compra del mayorazgo y primogenitura, mas fue dado de Iacob allende del precio principal, por manera de cortesia y buena criança, segun costumbre y uso que se suele usar y acostumbrar, que quando se haze transacion y trasplamiento de alguna cosa notable, el que la recibe allende del precio suele dar colacion, lo que áca comúnmente llamamos alboroque, por el qual algunas vezes se entiende alguna comida o cena. Esto parece querer dar a sentir la letra en lo que dice, que juro Esaū, y vendio su primogenitura y mayorazgo; Quanto aya sido el precio que Iacob dio por este mayorazgo y primogenitura, la sagrada escriptura no da noticia dello, ni lo exprēssa. Así como por cosa, allende del precio principal y aumentada, y como por via de cortesia y de buena criança y alboroque, le fue dado aquel manjar: y así Esaū tomo el pan y aquellas lantejas, y comio y beuió, no estimando ni teniendo en cosa alguna que auia vendido su primogenitura y mayorazgo. La causa y razon que se da por que Esaū no estimó ni tuvo en nada auer vendido su primogenitura y mayorazgo por tan vil y baxo precio, fue: Lo vno, porque Esaū era muy mas robusto y fuerte que su hermano Iacob, en fuerças y fortaleza corporal. Lo otro, por que era muy intento y acostumbrado a usar de cautelas y engaños mundanos; y así por la vna via y por la otra, conuiene saber, por fuerça o por engaño y cautela, pēsaui retēer en su vigor y fuerça la primogenitura y mayorazgo, no obitante la venta q̄ entre ellos auia pasado, y el juramento cō que la auia jurado y cōfirmado. Despues de las cosas así pasadas como las auemos relatado y contado, creciendo y aumentandose los dias de Esaū, vino a la vejez, y a escurecersele y menoscabarsele la vista de los ojos, de tal

9.2.
Por q̄ Esaū
no tuvo en
nada vñer
su mayo-
razgo.

modo y manera que no podia ver cosa alguna, por que se le acercaua la fin y termino de su vida. Como Isaac viesse que así se le acercaua la muerte, viēdo y conociendo que era tiempo muy apto y no menos conueniente para ordenar y disponer de su casa y hijos, llamo a Esaū su primogenito y dixole Hijo mío? Respondio Esaū al llamamiento de su padre diciendo. Aquí estoy, padre, muy presto y aparejado para lo que mandares. Que es lo que mandas? Al qual dixo su padre Isaac. Y a vees cómo yo aya enuejecido, y no se quando ni como tengo de morir, por que no se el dia ni la hora de mi passamieto y muerte. Toma pues que así es tus armas, la aljava y arco y sal al campo a caçar, y despues que viieres caçado alguna cosa, y tomado alguna prea, guisame della algun manjar delicado, suauē y sabroso, como sabes q̄ yo lo quiero y tengo costumbre de comer, traemelo, y pon melo delante para que yo lo coma, para que despues que lo aya comido, te eche mi bendicion, y te bendiga mi anima ante que muera y parta della vida. Mando esto Isaac a su hijo Esaū, por razon que el hijo que auia de recebir la bendicion paternal antes que passasse y se partiesse della vida, auia primero de hazer algun señalado seruicio a su padre, siruiendole a la mesa. Esaū como oyessse lo que su padre le mandaua, y la causa y razon por que se lo auia dicho, queriendo cōplir y poner por obra lo que le era mādado, y viēdo lo mucho que le yua en ello, conforme a lo que le era prometido, tomo muy prestaente y sin demerimiento alguno su arco y aljava, y partiöse para el campo (como lo tenia de costumbre de andar libre, suelto, y a su voluntad a caça) para tomar y caçar alguna cosa que su padre comiesse, para q̄ despues que viesse comido le echasse su bendición, como el mesmo padre se le auia prometido y dicho que lo haria.

9.3.
De lo q̄
dixó Isaac a
su hijo I.
sen.

CAPITVLO. VIII. DE LO

que dixo Rebecca a su hijo Iacob, queriendo que viesse la bendición de su padre Isaac.

REBE.



REBECCA la madre que auia oýdo todo lo que Isaac auia pasado con Esau su hijo primogenito, y todo lo que le auia dicho y mandado, llamando a su hijo Jacob, al qual ella mucho amaua, dixole: Sabe que oy a tu padre que hablaua con tu hermano Esau y dezia: Traeme de tu caça manjares que coma, para que despues que los aya comido, ante que parta desta vida y muera, te eche la bendicion, y te bendiga mi anima delante del señor. Pues que así es hijo mio, toma mi consejo y vete muy prestamente y sin detenimíento ni tardança alguna al ganado, y traeme dos cabritos que sean muy buenos y muy gruessos, para q̃ dellos guise de comer, y haga yo májares para tu padre, como se que los come muy bien, por q̃ despues q̃ los ayas presentado y puelto delante, y el los coma, te eche a ti la bendicion ante que parta desta vida y muera. Oyendo Jacob lo que su madre le dezia y mandaua, y el cósejo que le daua, respondiolo diziendo. Tu madre mia sabes muy bien que mi hermano Esau es hombre todo velloso y cubierto de vello, y yo por el contrario soy lampiño, y no tengo vello alguno: si me atentare y tocaren mi padre y lo sintiere, temo no piense que le quena engañar, burlar y escarnecer del, y en lugar de bendicion me eche maldicion. Al qual respondió Rebecca su madre diziendo: Sobre mi sea esta maldicion hijo mio. Quiso dezir Rebecca en estas palabras, como si hablando mas claramente dixera. Nunca Dios tal quiera, ni nunca sera ni sucedera tal cosa como tu pienas y dizes. Dixo esto, por que confiava y tenia esperança que Dios nuestro señor lo ordenaria de otra manera, y lo guiaria por otra via, por que fuesse cumplida su palabra y diuina promessia que auia prometido: y así auia diziendo. Tan solamente hijo mio oye mi palabra y toma mi consejo y ve al ganado y traeme lo que te he dicho y mandado. Jacob viendo lo q̃ su madre le dezia y mádaua có tanta instacia, fue luego y muy prestamente al ganado, y

traxo dos cabritos muy buenos y gruessos, y diolos a su madre. Tomando Rebecca los cabritos, aparejo y guiso dellos manjares muy sabrosos y suauces, como sabia q̃ su padre y Isaac los comia. Tomo así mismo Rebecca y vistió a su hijo Jacob de unas vestiduras muy buenas de su hermano Esau, que tenia en casa guardadas. Para declarar que vestiduras eran estas q̃ Esau tenia en casa guardadas, es de saber, que como arriba diximos, halla la data de la ley en el tiempo de Moyses, los primogenitos eran sacerdotes, y así tenían vestiduras especiales, preciosas, y odoríferas, có las quales, vestidos en las grádes señalidades y solemnidades, offrecian sus oblaçiones y cñfridas al Señor. Estas vestiduras eran las que Esau tenia en casa guardadas. Delas vestiduras vistió Rebecca a Jacob su hijo, y có las pellejuelas de los cabritos cercóle las manos, así haziendole guantes de pelo, y con otra parte de las mesmas pellejuelas cubrió así mismo toda la parte desnuda del pescueço. Lo qual hecho, dióle el manjar q̃ auia guisado para que lo diesse a su padre Isaac, dándole jun tamente panes. Jacob tomando los manjares y panes q̃ su madre Rebecca le auia dado, lleuólos dentro de la camara donde estaua su padre Isaac, y poniéndolos delante del, dixo. Padre mio. Al qual respondió Isaac diziendo: Oyo lo q̃ dizes: quien eres tu hijo mio? Respondio Jacob diziendo. Yo soy tu hijo Esau primo genito tuyo: puse por obra lo que me mandaste: quantate, sientate, y come de lo que he caçado, para q̃ despues q̃ ayas comido me echas la bendicion, y me bendiga tu anima ante que partas desta vida y mueras. Al qual tornando de nuevo el padre a preguntarle, dixo. Como tan presto hijo mio lo pude hallar? Respondio Jacob diziendo. La voluntad de Dios fue que tan presto se me offriciese y hallasse lo que yo deseaba. Dixo Jacob y hablo en esta manera, por q̃ por ordenacion diuina la madre le embio al ganado, donde podia facil y prestamente traer recaudo dello que era necesario para guisar a su padre de comer y por ella misma dixo, que auia sido la voluntad de Dios.

g. 4.
Delos co-
ses de Rebec-
ca hizo cō
su hijo Ja-
cob ante q̃
entraße a
tomar la
bendición.

Tornando Isaac su padre a hablalle, dixo: Llegate aca hijo mio para q̄ palpe y prueue si eres tu mi hijo Esau, o no. Conforme al mandamiento del padre, llegose prestamente Iacob a su padre: el qual después q̄ le vuo tocado y palpado, dixo: Cō verdad y sin falta alguna la voz es de Iacob, mas las manos de Esau: y no le conocio, por q̄ tenia las manos vellofas, a semejança de su hermano Esau. Hablo Isaac en esta manera por que dado caso que estaua ciego, y se le auia menoscabado la vista de los ojos, oya muy bien y claramente: y en la voz pareciale que era Iacob (como de verdad lo era) mas en el tacto pareciale que era Esau: lo qual no era así como el pensaua. Mas por que en los hōbres el sentido del tacto es muy mas cierto que el del oyo, porque (como dize Aristoteles) el hombre en el sentido del tacto excede y sobrepuja a todos los otros animales, y en el oyo es excedido y le hazen muy gran ventaja muchos de los otros animales: de aqui es que Isaac juzgo, mas segun el sentido del tacto, que no del oyo. De aqui le vino a Isaac de p̄sar y creer (como p̄so y creyo) que Iacob era su hijo Esau: y así torno de nuevo a preguntarle diziendo: Eres tu mi hijo Esau? Respondio Iacob diziendo: Yo soy tu hijo Esau. No pregunto esto Isaac como que dudasse, mas para mandalle le hiziesse algun seruicio, y siruiessse, el qual acabado de hazer, le echasse su paternal bendicion: por donde así como respondio q̄ era Esau le dixo su padre Isaac: Traeme los manjares que han sido guisados de tu caca. Como Iacob se los diessse y pusiesse delante, y Iacob los comiessse, diole así mesmo vino a beber. Como Isaac recibidos los manjares comiessse y beuiessse, dixo a Iacob. Llegate aca hijo mio y besame. Como Iacob se llegasse y le besasse, luego que sintio la fragancia y buē olor de las vestiduras, echā dōle la bendicion, dixo. Mirad que el olor de mi hijo es como olor de campo muy fecundo, fertil, abundante, y lleno de muy odoríferas rosas: al qual echo la bendición, y bendixo el Señor. Y prosiguiendo Isaac en su bēdicion, añadió y dixo: De te Dios

S. I.
Por q̄ Isaac
no conocio
a Iacob,
mas p̄so q̄
era Esau.

Philo. 3. de
anima.

del rocío del cielo y de la grossura de la tierra abundancia de trigo y de azeite, y siruan te los pueblos, y adoren te los tribus. Sey señor de tus hermanos, y incuruen y ponganse de rodillas delante de tí los hijos de tu madre. El que te maldixere, sea maldito: y el que te bendixere, sea lleno de bēdiciones.

¶ CAPITVLO. IX. EN QUE se pregunta, si sintio Iacob, diziendo que era Esau como de hecho no lo era.



NTES que passemos ni vamos mas adelante, sera biē que sepamos, si por ventura pecco Iacob en dezir (como dixo) que era Esau, no lo siendo: y así mesmo en todas las otras cosas que dixo: y si puede ser escusado de mēira, y de auer mentido? Parece en alguna manera que Iacob no puede ser escusado de auer mentido, por que en realidad de verdad en la persona era Iacob y no Esau: pues dezir vna y muchas vezes (como las dixo) que era Esau no lo siendo, parece muy manifestamente auer mentido. A esta question y a esto que esta dicho responde el Nicolao de Lira diziendo. Dado que Iacob no era Esau en la persona, eralo en la dignidad y officio, mayor al derecho de la primogenitura y mayorazgo que le pertenecia, por cuya causa y razon le era deuida la bendicion paternal: de dōde quādo dixo, Yo soy tu hijo primogenito Esau se auia de entender y entēdia quanto a la dignidad de la primogenitura y mayorazgo: y en quanto a esto, y entēdiendolo en esta manera, dixo verdad, por que así se auia de entender la pregunta de su padre Isaac. La razon desto es, porque Isaac preguntaua de aquel al qual era deuida, y se auia de dar la bēdicion paternal; dado que el padre no lo aya entēdido así en esta manera. Deste modo y manera de hablar vfo Christo nuestro redemptor hablando de

Nicolao
super. 23.
cap. Gen.
foas.

1. a.
Quenm
tio Iacob
diziendo q̄
era Esau.
m. atib. 11.
fanc

sant Iuan en Eapista, despues que auia contra-
do y relatado muchas y muy grandes vir-
tudes del, auindio y dixo. Si le quereys re-
cebir, el es Helias: lo qual se entēdia, no en
la persona, sino en el officio y dignidad, y
en el espíritu y manera de predicar. Así de
este mesmo modo y manera se han de entē-
der y declarar todas las otras palabras de
Iacob, en las quales hablaua como si fuesse
su hermano Esau. Estas cosas así passadas
como auemos relatado y contado, y des-
pues de auer dado y echado la bendicion
Isaac a su hijo Iacob, a penas auia acabado
Isaac de echar la bendicion a Iacob, y el sa-
lirle fuera, quando luego a la hora vino y
entro Esau, trayēdo manjares guisados de-
licados y sabrosos, y muy apartados, de
lo que auia caçado en el campo, para dar
de comer a su padre Isaac. El qual como en
trasse donde estaua su padre, dixole. Leuā-
te padre mio, y come de la caça que tu
hijo ha oyo caçado, para que despues que
ayas comido, me echas la bendicion, y me
bendiga tu anima antes que pases desta ví-
da y mueras. Como Isaac oyo lo que dezia
su hijo Esau, dixo. Quien eres tu? Respon-
dio Esau diziendo. Yo soy tu hijo primo-
genito Esau. Como Isaac oyo la respuesta
que le daua su hijo Esau, sobreuino en el
muy gran pavor y miedo, marauillandose
con extremo grado, mucho espantado de
vn muy grande y excelsiuo espanto, y tā
grande y excelsiuo que no se puede dezir.
La causa del grandísimo espanto, temor,
y gran admiracion de Isaac tan grande y
tan excelsiuo fue (segun dize el Nicolao
de Lira) por que arrebatado y leuātado en
extasi, conocio y vio que a quello que auia
sido (como fue) hecho acerca de su hijo Iac-
ob, auia sido por ordenaciō diuina y por
su voluntad, que así lo tenia dispuesto y
ordenado, lo qual el por entonces no sabia
por donde, marauillādo se y correspondiē-
do con la diuina voluntad y ordenacion q̄
así lo tenia ordenado, preguntó diziēdo:
Quiē es aquel que poco tiempo ha entro
a mi, y metiexo de la caça que auia toma-
do, y comiexo de todas las cosas que me puso
delante antes que tu vinieses? Y confirmā

do la bendicion que antes auia dado, aña-
dio y dixo. Bēdixele, y echēle mi bēdiciō,
y sera bendito. Como Esau oyelle las cosas
que su padre Isaac dezia, en especial q̄ auia
ya dado la bēdiciō a otro que auia entra-
do antes que el, que seria bendito, comēço
muy fuerte y amargamente con muy cla-
morosas, altas, y no menos dolorosas vo-
zes a llorar muy amargamēte de sus ojos,
casi saliendo fuera de si mismo, y cō nuy
gran temor y admiracion dixo. Padre mio
bendize me, y echame a mi tu bēdiciō co-
mo la echaste a mi hermano Iacob. Hablo
en esta manera Esau, y rogaua a su padre
Isaac, como si hablándole mas claramente
le dixera. Tambien lo puedes hazer agora
y echame la bendicion como antes de la
bendicion de Iacob, por que no ay quien
te impida, cōtradiga, ni vaya a la mano pa-
ra q̄ no lo puedas hazer y poner por obra
si tu quieres. Al qual el padre por q̄ tenia
ya conocimiento y sabia la voluntad y or-
denacion de Dios a cerca de Iacob, escu-
sándose respondio diziendo. Vino tu her-
mano Iacob cautelosā, astuta, y prudente-
mente, y tomo tu bendicion. Sabia Isaac q̄
de voluntad y ordenacion diuina, Iacob
auia recebido la bendicion que el le auia
dado, por cuya causa y razon propriamē-
te el hecho de Iacob no podia ser imputa-
do a fraude ni engaño. Como Esau oyo lo
q̄ su padre Isaac dezia, hablando de Iacob,
dixo. Iustamente con justa causa y razón es
llamado Iacob, que quiere dezir y se inter-
preta, cauteloso engañador. Engañome ya
otra vez, por que antes de agora me tomo
las cosas que eran de mi progenitura y ma-
yoraço, y agora afecondida y fraudulenta-
mente me hurto la bendicion. En esto que
aqui dize Esau q̄ su hermano Iacob le en-
gaño, no dize verdad, mas manifestamēte
miente, por que de su propia voluntad, y
sin ser compelido ni forçado para ello (co-
mo esta dicho) le vendio las cosas que era
de su primogenitura y mayoraço: y por
cōsiguiente Iacob no hurto ni tomo la be-
ndicion agena, mas tomo cauta y sabiamēte
la bendicion que le era deuida, y cosa pro-
pria suya, por diuina institucion y ordena-
cion

9.3.
De como
Esau lloro
muy amar-
gamente y
clamorosa-
mente.

9.2.
Por q̄ Isaac
no temio
la bēdiciō
q̄ auia da-
do a Iacob.

Nicol. sup
uandē Iacob

9.4.
Queenā q̄
dixo Esau
contra su
hermano
Iacob no di-
xo verdad.

cion que así lo tenía instituido y ordenado. Esau oyendo lo que su padre Isaac auia dicho, tornando a hablar con el no cómenos las limosas palabras que antes auia dicho, por conseguir y alcanzar del alguna bendicion dixole. Por ventura padre mio no guardaste para mi alguna bendicion? Respondiendo su padre Isaac dixole. Constituyele por tu señor, y a tus hermanos fozjuzgue y someti do baxo de su imperio, mado, y seruidumbre. Fiable y firme le hize con bendicion de trigo y vino. A ti hijo mio después desto que bendicion quieres que te de, ni que quieres que haga ni vfe contigo? Al qual tornando de nuevo a hablar Esau dixo. Por ventura padre mio no tienes mas de vna bendicion tan solamete? Suplico y ruegote q tambien me bédigas a mi, y echés tu bendicion. Como Esau lo raste muy amarga, lastimera, y altamente, leuántando su voz y lloro, cómovido Isaac con paternal piedad, y compadeciéndose de su lloro y lagrimas, casi como echádole la bendicion dixole. En la gordura dela tierra, y en el rocío del cielo, sera tu bendición. Esto es como si dixera, En la abundancia de las cosas que nacen de la tierra q destas cosas se causan, será tu bendicion. Después destas cosas así pasadas, de ay adellá te aborrecio Esau con extremo grado a la ceb, teniendo contra el muy grã odio, rancor, y malquerencia por la bendicion dela qual su padre le auia bédito, dixo en su coraçon y acerca de si mismo: Vendran los dias del lloro y de la muerte de mi padre, y mataré a mi hermano Iacob. Como los males no se acaben y fenezcan luego, yendo de mal en peor las cosas de Esau, sabiendo y conociendo que su padre Isaac aborrecia a las hijas de los Cananeos, fuese para los Ismaelitas, y allende delas mugeres q tenía, tomo por muger vna de entre ellos, llamada Mahalath, casi queriendo dar sin labor y pena a su padre Isaac: lo qual no fue pequeño mal.

¶ CAPITVLO. X. DE LOS
males que se siguieron a Esau
de su soltura.



O S males que desta soltura de Esau, y de andar a su voluntad a caça hecho campelino y montesino le siguieron, no son pequeños ni pocos, ni muchos y muy grandes. Lo

primero, por que vino a tanta necesidad por lo mucho que auia suelta y libremente sin freno ni rienda alguna andado vagabundo, conforme a su desseo y voluntad, por donde vino a tan gran necesidad y peligro, que casi lleugo a trance de muerte, de hambre y sed: lo qual pudiera muy bié cuidar, si no anduiesse así ten su dretete fuera de casa de su padre. Siguiósele lo segúdo que por la causa ante dicha vendio las cosas de su prin. egenitura y mayorazgo (e o las estimando, reputando, ni teniendo en cosa alguna, por vil y baxo precio de vna escudilla de lentejas. Dónde el Apóstol sent Pablo le llama ferricador y profano. La mole fornicador, por que céntrala venidad de su padre y madre, y por dáles sin labor y pena, tomo mugeres alienigenas Chaneas, de la prosapia y generacion de Ismael. Llámale profano y ageno de Dios por que por vna escudilla de lentejas vendio la dignidad de su mayorazgo y prin. egenitura. La glosa interlineal le llama leco, diziendo. El loco por desseo de gula se enciende por vil manjar. Lo tercero si siguió la symonia que cometio vendiendo las cosas espirituales: lo qual le sucedio de la gula: y lo vno y lo otro por andar suelto a su voluntad hecho campelino. Siguióse lo quarto, q perdió y fue privado de la bendicion paterna, que era annexa a la prin. egenitura y mayorazgo, la qual perdió por andar al campo suelto y a su voluntad: por que si estuuiere en casa, no tuuiera Iacob el lugar y disposicion que tuuo, para vestirse de sus vestiduras (como se vió) y entrar a le tomar la bédicion, como entro. Lo quinto que se siguió, fue, el muy lamentable y lastimero lloro y llanto que hizo por adquirir y alcanzar bendicion, y fue reprochado y no la pudo alcanzar. De donde habl. rdo del el Apóstol sant Pablo dize. Sabed que después desseando tener la bendicion

§ 1.
De la bédic
ción que dio
Isaac a su
hijo Esau.

Ad Hebr.
9. 6.
Que el ap
stol senta
bl llama a
Esau ferr
cador y p
fano, y p
que.

Ad Hebr. 12

dición

dicion por via de herencia, fue reprobado y no la pudo auer ni alcançar. Y da la causa y razon dello diziendo: Por que cō verdad no hallo lugar de penitencia, aunque con lagrimas la buscasse: Estō fue, porque sus lagrimas no procedian de dolor de la culpa cometida, sino solamente por el daño y perdida temporal, por cuya causa no era verdadera penitencia, y así fue infructuosa y sin algun fruto, por donde no cōfiguio ni alcanço lo que desleaua, que por su culpa auia perdido. El sexto mal que se figuio, fue el odio, rancor y malquerencia que tuuo cōtra su hermano Iacob, y el desseo que tenia de matarle despues de la muerte de su padre, lo qual hiziera si pudiera, si Dios nuestro señor no le fuera a la mano. Finalmente se muestra en el, el vltimo de todos los males, por que del dize Dios nuestro señor por la boca de Malechias propheta. Ame a Iacob, y aborreci a Esau. Estō fue, dando al vno la bendicion y heredad paterna, que fue a Iacob, y denegado la a Esau, aunq̃ era primogenito y mayor. Esta dileccion de Iacob y odio de Esau, fue ron señales muy ciertas de elecció y reprobacion eterna. Así lo trae el Apostol sant Pablo escriuiendo a los Romanos. Todos estos males que sucedieron a Esau, le sucedieron por andar suelto, vagabundo, campesino y montesino hecho: y lo que el vno perdió por andar de vna parte a otra con mucha soltura, q̃ fue Esau, alcanço y configuio el otro, q̃ fue Iacob, por estar recogido en casa, sin andar de acá para acullá. Por donde yo no con poca consideracion y atencion considerando los bienes que se figuieron dela ligatura y atamieto de Isaac, y los males que de la soltura y desemboltura de Esau procedieron, dixē, q̃ queria mas la ligatura y aramiento de Isaac, que la soltura y desemboltura de Esau.

CAPITULO. XI. EN QUE

se declara, q̃ son muy altos los mystérios que en estas sagradas letras se encierrā, y de dos maneras de obediencia q̃ nos son mostradas en Abraham y en Isaac.



OS muy altos y encierrados mystérios que en estas sagradas hystorias se encierran, muy digno sena yo de pena y castigo (como el otro siervo malo que escon-

dio en la tierra el talento de su señor (si ayudandonos la gracia diuina) (en la qual consiásemos) las dexásemos de declarar, pasándelas debaxo de silencio; por que no es de menor culpa algunas vezes el callar, q̃ el mal hablar. Dende sobre aquello que dize el propheta Esāys, Ay de mi por que calle: dize sant Gregorio. Si algunas vezes el callar y no hablar no fuere culpa, nunca el Propheta dixera, Ay de mi por que calle. En dos maneras ofendemos con nuestra lengua, o quando callamos, o quando hablamos: quando callamos las cosas santas, justas y buenas, o quando hablamos las cosas malas y injustas. Por quitar esta culpa y pena, en quanto en mi sea, tra baxare con todas mis fuerças, ayudádome (como dixē) la gracia diuina, por las declarar, elucidar, y exponer.

No solo nos son manifestados en estas diuinas hystorias y sagradas letras diuinas y mysticos mystérios (como adelante seran vistos y declarados) mas aun y allde dello morales y muy saludables documentos y doctrinas para nuestro enseñamiento. Lo primero que nos es puesto delante los ojos es dos maneras de obediencia, las quales deuemos seguir, imitar, y remedar. Vna del padre Abraham a Dios nuestro señor, por que a la hora que Dios nuestro señor le mando se sacrificasse su hijo, luego sin detenimiento alguno, ni aguardar a la mañana, se levanto, obedeciendo al precepto y mandamiento diuino. Otra del hijo Isaac a su padre: por que en todo quanto Abraham mando a su hijo Isaac, y quito hazer del, en todo y por todo le obedecio, sin contradiccion alguna. Por q̃ obedecio quando le mando le acompañasse, sin saber donde yua, ni a q̃ yua, y sin solo preguntar: Mandale llevar la carga de la leña muy pesada a cuestras, obedecē, y lleuala por el mōte arribay, no sin gran trabajo. Denuncie como

Matth 25

91.

Que no es de menor culpa algunas vezes el callar, q̃ el hablar. Grego. lib. 2. mor. c. 6

92.

Queen Abraham y Isaac se nos son demostrados dos maneras de obediencia.

mo lo quiere sacrificar, ofrecer en holocausto, y que ha de ser hecho polvo y ceniza, para lo qual le ha de arar de pies y manos, y cortar la cabeza: y a todo obedecé, y ó prompta voluntad esticé sus pies a los duros cordeles y sus manos alas alperas: lo gas, su cutello al muy cruel cuchillo, y todo su cuerpo alincendié, y para ser quemado y convertido en polvo y ceniza. O bienaventurada obediencia del padre a Dios, y del hijo al padre, y todo por Dios y en Dios nuestro señor. No es pequeña doctrina, enseñamiento y documento, sino muy grande: y no vno sino muchos los quenos son dados en esta obediencia de Abraham y de su hijo Isaac. En la de Abraham, que con tan prompta voluntad obedeció a Dios nuestro señor, se nos da a entender y muestra, como auemos de obedecer a Dios nuestro señor, a sus sanctas inspiraciones, y diuinos mandamientos. No tenemos en la obediencia de Isaac se nos ha mostrado, y manifestado, como auemos de obedecer, temer, acatar y reuerenciar a nuestros padres, a nuestros mayores y perlados. Dóde sant Augustin hablando de la obediencia que se ha de tener a Dios nuestro señor y a los superiores y perlados, dize: En todas vuestras obras hermanos muy amados, siépre se os acuerde y tened en la memoria, los mandamientos de Dios nuestro señor, para que en todas las cosas seays obedientes, poniendo por obra lo que el manda q se haga, y no haziendo lo que el prohíbe y veda que no se haga, por que mediante su gracia seays hallados dignos dela repromission eterna, sabiendo como deueys saber, que sin la obediencia todas las cosas estan vazias, y con la obediencia todas se hallan llenas de charidad y amor de Dios. Pues que ansí es, necessaria cosa nos es obedecer, no tan solamente a los buchos y módulos (como dize sant Pedro) mas aun a indisciplinados y malos perlados. Mas han de ser obedecidos, no por que son malos, más por que nos mandan guardar buenas cosas. Hablando el mismo sant Augustin de la obediencia: y con ella dize: O venerable y sancta obediencia, salud de todos los fie-

les, guarda y custodia de todas las virtudes. Tu abres de par en par las puertas del cielo, y cierras las del inferno. Tu tanbién traxiste del cielo a la tierra al hijo de Dios, y vino entre los hombres, no para fazer su voluntad, sino la voluntad del padre, que le embio: la voluntad del padre fue, q redimiesse al genero humano para que reconciliasse su creatura que tan perdecida y acabada, el hijo fue obediente hasta la muerte. Y por q a nosotros no nos fuesse trabajosa ni penosa la obediencia, salga y partida desta presente vida y muerte: la acabo el Salvador por la obediencia, por que tuuo por mejor morir, q dexar parar ni dexarla obediencia, ni as abracado con ella murio. Con esta en la obediencia se prepueta, preferida y antepuesta a todo sacrificio, por que nos libre del poder del demonio: lo qual no pudo fazer ningun sacrificio legal. Nos es de maravillar si otros peccadores se nos sujetos en esta vida presente, quando el mediagero de Dios y de los hombres nunca la dexó en esta vida, y le sujeto a ella, senó en todas las cosas y gual al padre. Nosotros por el peccado, estamos sujetos a los otros hombres. Con verdad que la naturaleza a todos hizo yguales y sin diferencia alguna, mas la desigualdad que se allegó del vicio, culpa y peccado, sucedio y es ordenada por el vicio de Dios nuestro señor, por doi de nos equiene obedecer a los hombres. Mas por la obediencia y lo color de obedecer, nunca se ha de fazer cosa mala ni fea, aunque el Angel o el Archangel, Cherubim o Seraphin lo mande. Y lo que más y mas es, aun este mismo Dios (el qual es bendito en los siglos de los siglos) no nos puede mandar que no le amemos con todo nuestro afecto, animo y fuerzas, y de todo nuestro coraçon. Mas auemos de saber hermanos muy amados, que algunas vezes por el color de la obediencia el bien que hazeys se ha de dexar, por algun interuallo de tiempo. Mas por que algunas vezes no se mandadas las cosas prosperas desta vida, otras vezes las aduersas. Por lo qual es de

Augustin
Ad fra in
here. ser. 5.

6.3.
Que emos
8 obedecer
a Dios nue
stro señor.

1. Petri. 2.

vbi supra.

de la obediencia.
Ad Phil. 2.

9.5.
Porque los
demonios
ansipos
todas las
virtudes.

10.3.

11.4.
Que por
obediencia
se ha de
hacer cosa
mala.

de

g. 7.
Que la o' e
dicia algu
nas ve- es
ba d tener
algo d suyo
y otras no.

de saber, que si algunas vezes la obediencia tiene algo de suyo, que es ninguna: y algunas vezes si no tiene algo de suyo, que es muy pequeña. Pues q' ansí es, ha de tener la obediencia en las cosas aduersas y q' son contra nuestra voluntad y querer algo de suyo: mas en las cosas prosperas, no ha de tener cosa alguna de suya.

¶ CAPITVLO. XII. COMO
han de ser obedecidos los padres
carnales, y reuerenciados,
y acatados.



August. ad
fra. ser. 54

L. mesmo sant Augustin en otra parte queriendo manifestar como ayan de ser reuerenciados, acatados y obedecidos los padres carnales, dize. No ay cosa que tanto agrade ni de que tanto plazer Dios nuestro señor reciba, como es de la obediencia. Cham fue maldito, y después de muchos siglos queda su maldicion, por q' no obedecio a su padre: mas Sem que obedecio, consigo y alcanço la bendicion de su padre, y queda y permanece en los siglos de los siglos. Todo esto digo por que obedezcamos a nuestros padres. El q' no obedece a sus padres, no obedece a Dios. Dize el Señor. El que avosotros menosprecia, a mi menosprecia. El que menosprecia y tiene en poco a los Apostoles, menosprecia y tiene en poco a Christo. El que menosprecia a sus padres, menosprecia a Christo que esta en sus padres. Esto digo, por que la sola y summa virtud en volotros, es la virtud de la obediencia. Si ayunares los dias y noches, y si hizieres oracion: si estuuieres vestido de saco y asientado en ceniza, y si ninguna otra cosa hizieres sino lo que esta mandado en la ley, y te pareciere a ti que eres como sabio y prudente, y teniendo todas estas cosas no fueres obediēte a tu padre, todas las virtudes perdilte: vna sola obediencia vale mas que todas las otras virtudes. El ayuno y continencia (si diligētemente se mira) causa soberuia, la soberuia es enemiga de Dios, por q' no ay cosa q' ansí aborrezca Dios nuestro se-

ñor como la soberuia. Qualquiera que no obedece, no lo haze de sanctidad, sino de soberuia: por esto q' verdad no obedece, por que cree y se tiene por mejor que aquel al qual no obedece. Y dize mas el mesmo sant Augustin en otra parte. Es de saber q' quanto mas obedientes fuereis agora a nuestros padres, tanto sera Dios mas obediente a nuestras oraciones, y tanto mas nos sera su yugo suave, y su carga muy ligera de llevar. Esta obediencia se nos manifesto y a la clara mostro en Isaac, el qual estubo obediente a su padre hasta la muerte y incendio de su cuerpo.

August. ad
fra. ser. 61.

1. 3.
Que tanto
quato ago-
ra estuuiere-
remos obe-
dientes a nu-
est. os pa-
dres, tanto
estara Dios
a nuestras
oraciones.

¶ CAPITVLO. XIII. EN EL
qual se ponen muchas cosas acerca de
la obediencia que se ha de tener
alos perlados y superiores.



g. 1.
Que el q'
no a' edece
a sus padres
no obedece
a Dios.
Luce. 10.

g. 2.
Que suma
y sola vir-
tud esta de
la obediencia.

CERCA de la obediencia que los subditos han de tener a sus superiores y perlados, es de notar, que ha de ser para dos cosas. La vna, para poner por obra lo que el perlado mandare. La otra, para tolerancia y sufrimiento de las increpaciones, disciplinas y reprehensiones que del fueren dadas. Donde el Apostol sant Pablo dize. Obedeced a vuestros perlados, y estad sujetos a ellos. En lo q' dize el Apostol, Obedeced: se denota, da a entender y pertenece a la operacion y obra que el subdito con prompta y buena voluntad ha de obrar. Mas en lo que dize, Estad sujetos a ellos, se da a entender y pertenece a la tolerancia de las increpaciones, disciplinas y reprehensiones. Mas ay algunos subditos q' muy bien estan sujetos y obediētes a todo lo que sus superiores les mandan, y con prompta voluntad lo ponē por obra, mas quando reprehendidos, increpados; redarguydos y castigados, murmuran de sus superiores y perlados: lo qual es cosa muy vituperable en el subdito. Mas por ventura dira alguno. Ay algunos perlados viciosos, discólos, sin disciplina y malos, no es razon que los tales sean obe-

ad He. 13.

obedecidos. Al que esto dize respondo lo que dize sant Pedro, y arriba diximos, que han de ser obedecidos no solamente los buenos y modestos, mas aun los viciosos y malos, por que mandan cosas buenas. Digo esto, por que a mi ver no es cosa muy grande obedecer al buen perlado: por que el buen perlado no manda sino cosas justas, sanctas y buenas, cuyo cumplimiento da delectación al subdito, y lo pone en obra con prompta voluntad: mas al perlado sin disciplina y no bueno, que manda cosas desatinadas y sin razon, a este tal es cosa grande y muy meritoria obedecer, y al tal deue el subdito estar muy mas subyeto. Quando el barbero afeyta a alguno la barba, suele al q̄ afeyta estar muy subyeto debaxo de la mano del barbero, permitiéndole buelua la cabeça de vna parte a otra, que le leuante la barba, traue de las narizes, abra la boca, y otras cosas semejantes, y esta a si subyeto puesto todo en sus manos, con temor por véctura resiliéndole, le corte la nuaja, y juntamente có el cabello lleue la carne y derrame la sangre: y tãto mas esta subyeto y con mayor temor, quanto el barbero es menos sábio y imperito, có miedo no le corte, o haga algun otro mal. Así el subdito, tanto quanto el perlado fuere mas indisciplinado y dissoluto, y mas imperito y austeridad, y cosas no tan concertadas, tanto deue estar el subdito mas subyeto, por que no le corte, no le empecza y dañe en la honra y fama, considerando el premio muy grande que por ello se consigue y alcanza. De donde sant Augustin dize. No ay cosa mayor que la obediencia, ni cosa peor que la inobediencia. Adam perecio por que fue inobediente, Christo por que fue obediente al padre resuscito. Iohas inobediente, fue tragado de la vallena y bestia marina. El rey Saul por que fue inobediente, fue arrebatado del demonio. No así hermanos mios, no así, sino como Christo nuestro redemptor, el qual inclinada la cabeça obedecio al padre, así nosotros, inclinada la cabeça sin alguna contradición deuenos obedecer a nuestros perlados. De aqui es lo que sant Augustin

dize: Hermanos muy amados conuiene obedecer a Dios nuestro señor en todas las cosas, si dellasmos ser saluos en el yermo: y si nos parece cosa difícil, deuenos considerar la obediencia del hijo de Dios, y no dilatemos ni difiramos quitar nuestra contumacia. Fue el hijo de Dios obediente hasta la muerte, de nuestro y propio de la Cruz, y nosotros menospreciamos obedecer a sus preceptos y mandamientos? Christo con verdad fue obediente hasta la muerte, no por su vtilidad y provecho, si no por el nuestro. Pues que así es, sed obedientes a el en todas las cosas, por que por ello conseguireys gran vtilidad y provecho. Mirad hermanos, que el Angel en todas las cosas obedecio a Dios, y tu que eres ceniza y gusano contradizes a Dios? Las criaturas irracionales e insensibles obedecen a Dios, y tu que eres racional contradizes a Dios? El Sol, ni la Luna, ni las estrellas no se apartan de sus caminos y senderos. Todas las cosas del cielo vísan de sus oficios, y tu en todas las cosas contradizes y resistes a la diuina voluntad? Conforme ala voluntad de Dios nuestro señor los campos son hermoseados de flores. La tierra es fecundada con agua. La selua y montaña es adornada de muy espesos arboles llenos de flores y frutas. En los bosques esta la auerzita zitarizando y cantando. Todas las cosas obedecen a Dios, solo el hombre resiste y contradize a su diuina voluntad. O Christiano, o Monje, le lo que esta escriue y se dize, Mejor es la obediencia que la víctima y sacrificio. Que es la causa desto? sino por que en la víctima y sacrificio es inmolada y sacrificada la carne agena, mas en la obediencia la propria voluntad y carne es muerta. Pues que así es sed obedientes para que podays aplacar a Dios de los peccados cometidos. Tanto mas presta y facilmente aplaca el hombre a Dios nuestro señor, quanto oprimida y abatida la soberuia, de su aluedrio se inmola y sacrifica con el cuchillo del precepto y mandamiento. Hermanos mios, guardaos que en la obediencia y debaxo della, puede estar la del dragon, y la del dragón

§. 2.

Queno ay
cosa mayor
q̄ la obediencia, ni
cosa peor
q̄ la inobediencia.

Augustin.

Ad fra. ser.

ms. 14

Genes. 3.

Philip. 2.

Iohas. 2.

1. Reg. 14.

§. 4.

Que tolan
las cosas a
bedecen a
Dios, salu
e' bñra.

1. Reg. 14.

§. 5.

Como es
mejor la o
bediencia q̄
el sacrificio

Augustin
Ad fra. m
de ser. 7.

§. 3.
Comenciu
de ser. 1.
dixes ha.
sta la mont.

debaxo

4. Regu. 4

debaxo de especie de miel: el lobo debaxo de piel de oveja. En el dulce beuer muchas vezes esta escondida la ponçoña y veneno, y en la olla muchas vezes esta puesta la muerte. El que manda, mire lo que manda: y el que entiende obedecer, que la obediencia sea honesta y adornada cō toda hermosura de discrecion, por que si no fuere discreta, ha fe de reputar ser crueldad. Si no fuere honesta, en ninguna manera debemos obedecer. Desta manera. Si nos es mandado que no amemos a Dios, o que le aborrezcamos, por vctura auemos de obedecer? Por vctura puedo mandar essemelmo Dios? Pues que anssi es hermanos, han de ser mandadas cosas honestas y justas, y si no fueren honestas y justas, en ninguna manera auemos de obedecer, aunq̃ el Apōstolos lo dixesse y publicasse. Tened y ligad hermanos en vueſtros coraçones, q̃ la obediencia sin discrecion es ninguna, vazia y vana, no de parte del que obedece, sino de parte del que manda: y la obediencia privada de honestidad, soberuia es, y viene de la vna y otra parte, assi del que consiente y obedece, como del que manda: y en el dia vltimo y nouissimo serā punidos de y qual pena y tormento. O perñados pues q̃ anssi es, guardad lo que mandays: guardaos, y ponderad lo q̃ impones y mandays. Todas las vezes que la obediencia no fuere honesta y justa, tantas vezes sepan y conozca los pastores, aucter venido y incurrido en irregularidad. Hermanos muy amados, la obediencia entōnces es buena, entōnces justa, entōnces verdadera, entōnces sancta y muy meritoria, quando es adoriada y cōpuesta cō discrecion, honestidad, justicia, y humildad. Estas son por cierto las companias que liconpañan a la sancta obediencia sin las quales de tōdo en tōdo la obediencia es vana y humi, y sin preuecho alguno. Esta es aquella obediencia que conſerua la concordia tōtōs Angeles: cria la paz en los blonjrs; engendra tranquilidad, y quietud, y tōtōs fuego en los concives y amados. E tōtōs aquella obediencia sin la qual la Rapihibida no puede estar ni permanecer por largo tiempo, sin la qual nin-

guna familia puede ser regida. O quā enorme vicio fue el contrario a la obediencia, por el qual el demonio perdio el cielo: por este el hombre perdio el parayſo: por este Saul perdio el reyno: por este Salomō perdio el amor diuino. O sancta obediencia, esposa de Dios, tu eres perfecta escala por la qual se sube al cielo: tu eres carro en el qual Helias es lleuado al parayſo: tu puerta del cielo para los fieles, y clausura de los culpados del infierno. O sancta obediencia, tu crias la humildad, tu prueuas la paciencia, tu examinas la misedumbre. O hermanos muy amados: pues que anssi es, tengamos obediencia con Abraham, el qual luego q̃ le fue mandado yr a inmolar y sacrificar a su hijo, sin detenimiento alguno se levanto y fue al monte dōde le era mandado lo inmolarle y sacrificalle, por que con el tengamos el premio de la gloria.

CAPITULO. XIII. EN EL qual se declara la inmolation y sacrificio de Isaac mysticamente.



STAN estas sagradas y diuinas letras llenas no solo de morales doctrinas y saludables documentos; mas de muy altos y encubiertos spirituales y mysticos misterios. Dōde sant Augustin declarādo este alto mysterio, de la figura y atamienro de Isaac, y el solene holocausto q̃ del su padre Abraham queria hazer, y cada vna delas cosas en particular, dice. Que se eniende por aquel grā patriarcho Abraham? Que por Isaac su muy querido y amado hijo. &c. Por Abraham q̃ se interpreta y quiere decir, padre de muchas gentes, es significado y se eniende Dios padre. Por Isaac que es lleuado a inmolar y sacrificar, se eniende Christo nuestro redemptor. Isaac se interpreta, y quiere decir, risa, placer y alegria. Christo nuestro redemptor es en cuya natividad nos dio el señor risa, placer y alegria: donde dixo el Angel a vnos pastores que estauan en aquella region velādo sobre la guarda del ganado. Mirad que os denuncio vn muy gran go-

5.1. zo, que es nacido el Salvador. En aquello
Que los tres dias q
trio de Abra
hiza hasta la
gar dohile
auia de sa
crificar fig
nifica el al
to mysterio
de la Trini
dad.
Exodi. 19.
Exodi 19.
Iofue. 1.
Matth. 28
 6.2.
Que la af
niilla q ilu
uaua car
gada a ra
ha significa
ua la fina
zoga.
Iouu. 3.
 7.1.
 8.1.
 9.1.
 10.1.
 11.1.
 12.1.
 13.1.
 14.1.
 15.1.
 16.1.
 17.1.
 18.1.
 19.1.
 20.1.
 21.1.
 22.1.
 23.1.
 24.1.
 25.1.
 26.1.
 27.1.
 28.1.
 29.1.
 30.1.
 31.1.
 32.1.
 33.1.
 34.1.
 35.1.
 36.1.
 37.1.
 38.1.
 39.1.
 40.1.
 41.1.
 42.1.
 43.1.
 44.1.
 45.1.
 46.1.
 47.1.
 48.1.
 49.1.
 50.1.
 51.1.
 52.1.
 53.1.
 54.1.
 55.1.
 56.1.
 57.1.
 58.1.
 59.1.
 60.1.
 61.1.
 62.1.
 63.1.
 64.1.
 65.1.
 66.1.
 67.1.
 68.1.
 69.1.
 70.1.
 71.1.
 72.1.
 73.1.
 74.1.
 75.1.
 76.1.
 77.1.
 78.1.
 79.1.
 80.1.
 81.1.
 82.1.
 83.1.
 84.1.
 85.1.
 86.1.
 87.1.
 88.1.
 89.1.
 90.1.
 91.1.
 92.1.
 93.1.
 94.1.
 95.1.
 96.1.
 97.1.
 98.1.
 99.1.
 100.1.

vna mano lleuaua. Por el cuchillo que en
 la otra mano lleuaua Abraham, se da a en-
 tender auer el mismo padre celestial dado
 y entregado a su vnigenito hijo a la muerte.
 O por este cuchillo se entiende la lanza
 con la qual fue ahuerto su santo costado,
 quando vno de los caualteros abrio su co-
 stado con la lanza. Dizele lleuallo el padre
 en su mano, por que penititio que fuesse
 su hijo sacrificado y crucificado. Lleuaua
 el hijo Isaac la leña quando yua a ser im-
 molado y sacrificado, en lo qual significa-
 ua a Christo nuestro redemptor, el qual lle-
 uo al lugar de la passion la Cruz en que
 fue sacrificado y crucificado: asi lo dize
 sant Iuan: Salio Iesus lleuando sobre sus
 ombros la Cruz acuestas. Deste alto myte-
 rio n ucho tiempo antes estaua dicho y pro-
 phetizado por Elays propheta, el qual di-
 xo. Sera su primado y principado, sobre
 su ombro. Entonces con verdad Christo
 nuestro redemptor tuuo el principado so-
 bre sus ombros, quando con admirable y
 maravillosa humildad lleuo su Cruz acue-
 stas. No sin gran conueniencia la Cruz de
 Christo significa principado, ca por ella
 con verdad el demonio es vencido, y todo
 el mundo es reducido y traydo a noticia
 de Christo, o de su gracia. Finalmente asi
 lo dize sant Pablo quando habla de la pas-
 sion de Christo. Fue hecho obediente al
 padre celestial hasta la muerte, y muerte de
 Cruz. Por lo qual Dios le enfiexo y le dio
 nombre sobre todo nombre. Quando A-
 braham lleuo a vista del monte donde auia
 de immolar y sacrificar al Isaac su hijo, dixo
 a los muchachos, lo que auemos arriba di-
 cho, aunque no del todo declarado. Sentaos
 aqui con la asnila, y remos el muchacho y
 yo, y despues que vueremos adorado bol-
 ueremos a vosotros. Lo qual muy encum-
 brada y altamente ponderando y declara-
 do sant Augustin, dize. Por que a los mo-
 chos que tenian figura de los Hebreos fue di-
 cho, Sentaos aqui con la asnila? Por vtru-
 ra hermanos muy amados hizo sentar la
 asnila? Mas por esto lo dize, Sentaos aqui
 con la asna, por que el pueblo de los He-
 breos que no auia de creer en Christo,
 no

Joan. 19.

Esa. 9.

Ad Phil. 2.

Vbi supra.

no podia estar en pie, mas así como flaco, o así como peccador enfermo de larga en fermedad que auia menospreciado el báculo de la Cruz, auia de caer en tierra. Dixo pues Abraham. Sentaos aquí con la asna, yremos yo y el muchacho, y después que vueremos adorado, bolueremos a vosotros. Hablando sant Auguſtin con el gran patriarcha Abraham, y declarando este pasſo, dize. Que es lo q̄ dizes o bienauentura do Abraham? Vas a immolar, sacrificar, y offrecer en holocausto a tu hijo, q̄ se lia todo de abrafar, quemar, y hazer poluo y ceniza, y dizes q̄ bolueras có el? Si le offreces en holocausto, le quemas y hazes poluo y ceniza, sin dubda alguna no pedra boluer contigo. Pudo responder Abraham (dize sant Auguſtin,) Yo digo verdad: offrecere a mi hijo, y có mi hijo boluere a vosotros. Tanta es mi fe, q̄ crea que aquí que me le dio de madre esteril y maſtera, le pueda del pues de muerto, hecho poluo y ceniza, resuscitar: y por esso digo verdad, q̄ después que adoraremos bolueremos a vosotros. Fues offrecido vn cordero, y quedo libre Isaac. Por Isaac y por el cordero se pueden entender dos naturalezas en vna persona: ypolitica de Christo, diuina y humana: por Isaac la diuinidad, y por el cordero la humanidad. Por que en la passion se cree no auer sido crucificado la diuinidad: de dó de no Isaac es immolado y sacrificado, sino el cordero. Es offrecido el vnigenito hijo de Dios, y es immolado y sacrificado el primogenito de la Virgen. Estaua el corde ro entre las espinas, por q̄ sobre la cabeça del cordero sin manzalla que quita los peccados del mundo, pusieron vna corona de espinas. Y quereys ver quã propria y verdaderamente en Isaac es significado Christo nuestro redemptor? Miraldo. Es atado Isaac, es preso y atado Christo. Lleva Isaac la leña acusada para ser sacrificado en ella, lleva Christo nuestro redemptor la Cruz a cueſtas para ser sacrificado y crucificado en ella. Es libre Isaac y sacrificado el cordero, es libre la diuinidad y sacrificada la humanidad entre las espinas de nuestros peccados. Dize mas sant Auguſtin. Oyd herma

nos muy amados otro sacramento: Hicronymo elctiuo auer sabido y conocido de los Hebreos antiguos y viejos por cosa muy cierta, que allí fue immolado y sacrificado Isaac, dóde después fue puesta la Cruz de Christo nuestro redemptor, y crucificado en ella. Tambien se dize por relacion de los antiguos, que Adam el primer hombre, en algun tiempo aya sido sepultado allí, donde fue puesta la Cruz de Christo, de donde tomo nombre y se llama lugar de Caluario, por que la cabeça del genero humano (cõuiene saber Adam) se dize auer sido allí sepultado. Con verdad hermanos muy amados no incongruamente sino có muy justa causa y razon se cree allí auer sido levantado el medico en la Cruz donde estaua echado y proſtrado el enfermo. Y era cosa digna que donde auia caydo la soberbia, que allí para la levantar se inclinasse la diuina misericordia. Y aquella sagre preciosa disilando corporalmente y teniendo por bien de rociar la tierra y poluo de aquel muy antiguo peccador, le crea auelle redemido y librado. Lo que hemos dicho es de sant Auguſtin. Esto vltimo que aqui dize sant Auguſtin, de la sepultura de Adam, no se aprueua de todos, porque segun parece en el libro de Iosue, quatorzeno capitulo, fue enterrado en Aſeron, la qual se llamaua ante Canaſarbes, que quiere dezir, ciudad de quatro, por razon de quatro patriarchas de los principales que estã allí enterrados con sus mugeres, conuenie saber, Adam y Eua, Abraham y Sara, Isaac y Rebeca, Iacob y Lia. Segun lo pone el Nicolao de Lira.

CAPIT. XV. QUE TRATA
quanto pueda la fe, y quan poderosa sea, y quã grandiosas cosas obra.



QUANDO poderosa sea, quanto pueda y valga la fe, quan grandiosas cosas obra, muy a la clara lo vimos en el gran patriarcha Abraham. Lo vno en creer (como creyo) a la promission diuina, que auia de concebir su

Y como fue muy grande la fe de Abraham.

Y como por Isaac y el cordero se significan las naturalezas de Cristo.

6.6. Que Isaac fue sacrificado dóde la Cruz de Christo fue puesta.

Nicolao de Lira super cap. 14. 10 sue.

6.1. Delagrasse de Abraham y que obra la cosa gran diuina.

fu mujer esteril y muñera, cótra toda vía, modo y curso de naturaleza, por donde merced recibiren hijo a Isaac. Lo otro, quando no con menor se que la ante dicha, treyo que cñficiendo a su hijo Isaac a Dios en holocausto, y hecho poluo y ceniza, sólo auia de resuscitar, y q era Dios nuestro señor muy poderoso para ello: aquel que se le auia dado de madre esteril y muñera, le podría tornar de muerte a vida. No solo estas cosas, mas otras muchas se hallan auer hecho los santos padres del viejo testamento, que no menos muestran quan poderosa sea, y quan grandiosa cosas obra: de las cuales entiendo aqui relatar y contar algunas, por donde se conozca de quanta excellencia sea la virtud de la fe. Antes que vengamos a declarar esto, y quantas y quan grandiosas cosas aya obrado, y de cada dia obre en los que tienen verdadera fe, sera bien sepamos, que cosa sea esta virtud de la fe. El Maestro de

Magist. in. 8. diff. 23. las Sentencias dando su discrecion o definición, dize. La fe es vna virtud mediante

6. 2.

que cosa sea la fe.

la qual fe creen las cosas que no se ven. Creemos que Dios nuestro señor es trino y vno, trino en personas, y vno en esencia, mas no lo vemos. Creemos que el hijo es eternamente engendrado del padre, y q el Espíritu Santo procede del padre y del hijo: creémoslo; mas no lo vemos. Creemos que Christo nuestro redemptor al ter cero dia resuscito de los muertos, que subio a los cielos, que ha de venir a juzgar viuos y muertos: creémoslo, mas no lo vemos: por q la fe es vna virtud mediante la qual fe creen las cosas q no se ven, ni son apparentes. Dexada esta definicion del Maestro a parte, tonaremos la que pone el Apostol sant Pablo escriuiendo a los Hebreos, el

Ad He. 11. qual dize. La fe es substancia y argumento de las cosas que esperamos, y que no parecen ni se ven. Esta definicion (segun dize

S. Bona in 3. diff. 23. q. 5. el seraphico doctor sant Buenaventura) es dada de la fe con muy gran congruencia, y muy bien assignada del Apostol, por q es dada conforme al arte, de tal modo y manera que cóuene en si toda verdad. Es así mismo perfecta, por que no contiene en si

alguna cosa superflua, ni le falta cosa alguna de las cosas necessarias. Ni ay en ella clausula, ni dición, y lo q mas es, ni aun sílaba ociosa ni superflua. Y así para venir en conocimieto q cosa sea la virtud de la fe, declararemos esta definicion, por q esta conuenientemente siguen los doctores Theologos. Declararla hemos có palabras claras y llanas. Por q la fe (segun esta mēdado) se ha de declarar con palabras simples y no intrincadas, con claras y no obscuras. Para mejor comprehendier esto, es de notar, que tres cosas dize sant Pablo dela fe. Dize que es substancia, y q es argumento, y que es de las cosas no aparentes ni visitas. Alexander de Alex. y el seraphico doctor sant Buenaventura dize. Quando se dize que la fe es substancia, no se significa rra por ello a entender que esta en el predicamento de la substancia, por que esta en el predicamento de la qualidad: mas es dicha substancia, por raxon que así como la substancia es obieto de todos los accidentes, y causa de su existencia, sin la qual el accidente no puede estar segun naturaleza, por que como dize Aristoteles, no eura accidente alguno saltar de la substancia, así dela mesma manera la fe es fundamento de todo el edificio espiritual. Dor de Alexander de Alex. dize. Todas las virtudes proceden y emanan de la fe. Quereys lo ver? Mirálo y cōsiderálo con atencion, y hallareys q tiene mucha verdad lo que Alexander de Alex. dixo de la virtud de la fe. Tiene esperanza el hombre de conseguir y alcanzar la bienauenturança, por que cree que la ay, y que se da a los q virtuosos, justos, y sanctamente viuen. Ama a Dios nuestro señor, por q cree que es sumamente bueno, y digno de ser sumamente amado por si mismo y sin ningun otro algun interes. Teme a Dios, y temiendo se abstiene y aparta de los peccados, y de los ante actos y por el perpetrado se duele y haze penitencia, por q cree que Dios nuestro señor es justo, y q acerca del ningun mal queda sin castigo y punición, y cree que es poderoso para ponerlo en effecto y execucion. Es humilde, por q cree que Dios nuestro señor resiste

De summa Trini. et s. de c. 1.

6. 3.

Por q la fe

se dize ser

substancia.

Alex. in. 3.

per sum in

trinita. de

fiu.

S. Bona in

3. diff. 23.

q. 5.

Arist. 1. de

genera.

6. 4.

Como lo

das las vir

tudes pro

ceden de la

fe.

a los soberbios, y a los humildes da su gracia. Es casto y limpio, por q̄ cree que en la bienauenturaça del cielo, sólo los limpios de corazón entran a gozar della. Dónde se dice: Bienauenturados los limpios de corazón, por q̄ ellos verán a Dios. O pluguiesse a Dios que así trabajásemos por andar limpios en el corazón y anima, como trabajamos por andar limpios, adornados y muy cōpuestos en el cuerpo, para q̄ desta manera pudiésemos merecer ver a Dios nuestro señor, aquí por fe, y en la gloria por beatífica vision y fruyciō. Veyes como la fe es dicha fundamento y substancia de todas las virtudes? Porque así como todas las cosas tienen su fundamento, principio y origen de dōde proceden y emanan: así todas las virtudes tienen su fundamento y origen dōde proceden: y este es la fe, sobre la qual estan todas fundadas y sustentadas.

Phisopra.

Philo. 6. d.

Phisopra.

6. 3.

Que la fe

habe de ser la

primera q̄

ha de estar

en el alma

Eccl. 12.

Angeli.

de entender (como dize el ferephico doctor sant Buena Ventura) que sea argumento filosofico. Mas tomale transumptiuamente. Sea lo que fuere, lo que es que arguyo y alumbró a anima para venir a ver y contēplar alguna cosa oculta y para llegarle firmemente a ella. Y quanto a esta manera la fe es dicha argumento, por que arguye y alumbró a nuestras animas para creer las cosas inuisibles, y que no son aparentes: y por esta causa dixo el maestro, que la fe era una virtud mediante la qual eran creydas las cosas inuisibles, y que no son aparentes ni se ven. De aquí es lo tercero que dixo sant Pablo. Que la fe era de las cosas q̄ esperamos que no son aparentes. Por q̄ el obyecto de la fe es la primera verdad no vista, a la qual primeramente se llega la fe por euidencia de la cosa, mas por autoridad diuina: por que las cosas que esperamos, no parecen ni son manifestas. Dónde el mismo sant Pablo dize. La esperanza q̄ se vee, no es esperanza. Por q̄ lo que alguno vee como lo puede esperar ni espera. Y así la fe es de las cosas no vistas: por que si de los articulos de la fe tuviésemos clara vista y conocimiento, no tendríamos mérito alguno. De aquí es lo que sant Gregorio dize. La fe no tiene mérito donde la humana razón da experimento. Así la fe es dicha y se llama substancia y argumento de las cosas que esperamos que no son aparētes ni vistas de nosotros.

Bona. in y. di. 23. q. 3.

6. 6. Que la fe es dicha argument, y como sea de entender

Ad Ro. 11.

Gregorio.

CAPITVLO. XVI. DE LAS cosas que la fe obro en los padres del viejo testamento.



ISTO (como hemos visto) que cosa sea la fe, vemos agora los efectos y obras maravillosas que ha hecho y haze. Digo que son tales, tantas y tan grandiosas las obras que haze, y tan maravillosas, que no ay quien las pueda contar, relatar, ni muy menos explicar. El Apōl sant Pablo después que auia dicho que cosa era la fe (como ya declaramos) comēgo a numerar,

C 3 rela-

lo segundo, que era argumento. No fe ha

c. 1. relatar y cōtar las maravillas que auia obrado y abrua, diziendo. En ella los viejos, *Demuestras y muy grã des. las q̃ obro la se en los padres antepañados. Genes. 15.*

esto es, los padres del viejo testamento antepañados, configuieron testimonio de su bondad. Lo qual fue por el merito de la fe, como Abraham del qual al presente hablamos, que se dize del. Creyo Abraham a Dios, y fuele reputado para su justicia. Por la fe creemos ser criados y hechos los siglos, solo con la palabra de Dios. Como si dixera sant Pablo. Asi como los antiguos creyeron ser criados y producidos todas las cosas por la palabra de Dios, quando dixo, Sea hecho esto, y luego fue hecho lo que el quiso y mandó: de la mesma manera nosotros creemos la produccion y ordenacion de las cosas segun que la sagrada escriptura habla del nado de su produccion y creacion, para que de las cosas invisibles fuesen hechas las cosas visibiles: por que segun los catholicos y sanctos doctores piensan, y crió Dios nuestro señor vnas Ydcas, que son vnas formas invisibles, nas proceden y emanan dellas todas las cosas visibiles, assi como las cosas artificiales visibiles proceden del exemplar y dechado invisible que esta apostenta do, oculto y secreto, en el animo del maestro y artifice. Deste mesmo modo y en esta manera dixo el Apostol que de las cosas invisibles eran fabricadas y hechas las cosas visibiles. Con çendo mas en particular el Apostol a hablar delas cosas muy grã diosas que la fe auia obrado en los padres antiguos, dixo. Abel con la fe ofreció hostia y sacrificio muy agradable y de mayor estimu y precio a Dios nuestro señor, que su hermano Cayn. Ofrece Cayn de las cosas de la tierra, de los frutos della, y no de los mejores, nas de las de menor precio y viles, por lo gran malicia y auaricia. Ofrece Abel de lo mejor y mas grutido de su ganado. Mira Dios nuestro señor a Abel y sus de res, lo es, su heredad. Por que tales oblaciones y ofrendas no eran mas gratas ni acceptas delante de Dios nuestro señor de quanto la pueria que las ofrecia era accepta y agradable; y así mismo a Abel: acceptando su persona accepto sus sacrifici-

cios y oblaciones, echando fuego del cielo como lo consunio todo. A Cayn y a sus oblaciones y ofrendas no miro, por que no siendo grata la persona, no lo fueron los dones ni oblaciones. De Abel dize el Apostol, que por la fe, mediante la qual ofrecia, alcanço testimonio de ser justo, çando de ello testimonio Dios nuestro sei or, echando con esta dicho, fuge del ciclo en señal de diuina acceptacion. Y por ella estando aun de fumo habla. Por que fue tanta su fe, que no fue poderosa la muerte de extinguilla ni matalla. Dende la Glosa dize, Cennuad la muerte no llega ni errata la fama de la fe. Abel aun agora habla, por que por su exemplo en esta a los otros que sean buenos, sanctos y justos. Matele la muerte, y quiele la vida, mas no pudo ser tan poderosa que le matasse su gloria y merced. Ench por la fe, esto es, por el merito de la fe, fue trasladado, por que no viese la muerte, ni de los otros ni la suya en el diluuió, por que çtando como trasladado en el parayso terrenal, no n unio, nas en fin del mundo morira, por que todos son devedores de la muerte, por la transgression de nuestros primeros padres. De Enoch dize la sagrada escriptura: No fue hallado Enoch, por que le trasladó el Señor (con çtado) al parayso terrenal, en el qual es a consuetud su vida hasta la fin del mundo. Y de la razen de esto diziendo. Atende la traslacion agrado a Dios, lo qual fue por el merito de la fe, por que sin la fe ninguno puede agradar a Dios. De aqui es lo que del dize la diuina escriptura: Noether dió a Dios nuestro señor viviendo justo y sanctamente, por lo qual y por la excelencia de su fe fue trasladado al parayso terrenal, donde uia uia uue. Noe por la fe hizo cosas muy singulares. El Apostol pone algunas. La primera dize: Noe por la fe recibia respuesta de Dios nuestro señor por oraua, regaua y suplicaua con mucha instancia y conuamente por la liberacion y saluacion del pueblo que el mundo auia de ser destruydo; y por çer por el diluuió, creyo a las cosas contingentes y que estaua por venir del dif-

luiuio,

g. 2.
Como Dios
nuestro se-
ñor prime-
ro mira al
q̃ ofrece y
después lo
q̃ se ofrece

Ad Rom.

Glosa. 15.

15.
fue
nada
se.

Genes. 15.

Genes. 15.

g. 2.
Demuestras
su q̃ hizo

luio, como después se puso en efecto, se cumplimiento y vino. Y así se siguió la segunda cosa, que creyendo (como creyó) que se auia de poner por obra, y cumplir lo que Dios nuestro señor auia ante dicho, temio y no de pequeño temor, por donde hizo la tercera cosa, y es, que creyendo, para el cumplimiento del precepto y mandamiento diuino, aparejo y dispuso vna arca muy apta, para qué en ella pudiesen morar los hombres, y brutos animales, y auces, segun el mandamiento y precepto diuino. La quarta cosa que hizo, es, que siendo muertos y pereciendo los otros de todo el mundo, él solo y creyó que se auia de salvar con toda su casa. Y la quinta se muestra, por que dize el Apostol que por la fe, o por el arca, que a cada vna destas dos cosas se puede referir: cómo al mundo: esto es, mostro q los mundanos erã dignos de ser condenados por su salud y saluaciõ, en quanto solo el co los de su casa fue hecho salvo. Declarado y puesto lo que auia hecho la fe en los padres antepassados antes del diluio, pone agora el Apostol lo que obro después del diluio, antes de la data de la ley, y así dize. Abraham llamado de Dios nuestro señor, por la fe obedecio a la vocacion, llamamiento y precepto diuino, y salió de su propia tierra, desamparando su casa, heredad y propria patria. La grandeza de la fe de Abraham parece en esto, que luego a la hora que le fue mandado salir de su tierra, sin dilacion ni contradicciõ alguna fue a tierra estraña y del no conocida; la qual le era prometida de esse mismo Dios; y por toda su vida moro en ella; como peregrino y aduenedizo: por q cómo este esclero en los Actos delos Apostolos: No le dio Dios nuestro señor heredad en ella, ni vn passo de vn pie, mas siempre creyó q se auia de cumplir la diuina promesa. Y dize mas sant Pablo del: Por la fe moro en la tierra de promisiõ, como en tierra estraña y agena; la manera de aduenedizo y peregrino, morando en casillas, y no en casa firme, sino en choças, cabañas y tabernáculos; que son casas mouedizas, morando en ellas con sus herederos Isaac y

Iacob, los quales moraron allí, aunque no en vn mismo tiempo, por que así auia sido prometida a ellos como a Abraham. Da la razón por q morauan en aquellas casillas, y tabernáculos, dizen do: Morauan allí, por q esperauan a Abraham con sus herederos, to seguir la ciudad celestial q tiene firme fundamento de estabildad y permanencia; q no se puede mouer, segun aquello q Elyas diz a. Veran tus ojos a Hierusalem ciudad muy opulenta y abastada, tabernaculo q en ninguna manera podra passar de vna parte a otra, ni se podra mouer: y con razon por que el artifice y formador della es esse mismo Dios, de dóde tomo su denominacion, segun q dize el Ezechiel: El nombre de la ciudad el señor q esta en ella misma. Así como Roma es denominada y tomo su nombre de Roraulo su fundador. La mansiõ de la ciudad celestial propriamente es dicha y se llama ciudad: esto es, vñdad de ciudadanos, por la semejança de la paz y vñdad q ha de auer en los ciudadanos. Por la fe, Sara esteril y manera recibio virtud para poder concebir fuera del tiempo de su edad. Parece en esto la fe muy grande de Abraham, quanto a la generacion de Sara, por que fue muy dificultosa por dos causas. La primera, por que era esteril, segun lo manifestaba la sagrada escriptura. La segunda, por que estaua fuera de todo tiempo para poder concebir, y por que auian ya salado en ella las costumbres mugeriles, que en los meses les suelen venir. Mas Abraham creyo que era fiel aquel que se lo prometia: y así a la hora que fue prometido, luego creyo que auia de tener hijo, engendrandole de esteril y manera Sara. Nacido el moçacho, ya q era grande de treyn y cinco años, por la fe Abraham ofreció a su hijo Isaac quando fue llamado de Dios nuestro señor y tentado; y ofrecia a su vnigenito hijo, en el qual auia recebido las diuinas promisiões, quando le fue dicho: En Isaac sera nombrada tu generacion. Mas no obstante esto, le ofrecio en holocausto y sacrificio, creyendo y pensando firmemente que Dios nuestro señor era poderoso para le resuscitar de

Esaia. 33.

Ezer. vii.

g. 6.

Como poro
pian. ste
la g. 1. 1. 1.
dicha que
da.Genes. 18.
Genes. 12.g. 1.
De las cosas
q Abraham
hizo me-
kelafe.

Abn. 7.

los muertos. Isaac por la fe echo la bendición y bendixo a sus hijos Iacob y Esau, de las cosas que estauan por venir, y q̃ no eran manifestas, patentes ni notorias. En esta bendición el gran patriarcha Isaac prepuso y antepuso Iacob a Esau, diziendo a Esau, hablando de Iacob: Ya le constituy

Gen. 27.

9. 7.

De lo q̃ Isaac

le hizo me

dió la fe.

Gen. 27.

9. 7.

De lo q̃ Isaac

le hizo me

dió la fe.

Gen. 27.

9. 7.

De lo q̃ Isaac

le hizo me

dió la fe.

Gen. 27.

9. 7.

De lo q̃ Isaac

le hizo me

dió la fe.

Gen. 27.

9. 7.

De lo q̃ Isaac

le hizo me

dió la fe.

Gen. 27.

9. 7.

De lo q̃ Isaac

le hizo me

dió la fe.

Gen. 27.

9. 7.

De lo q̃ Isaac

le hizo me

dió la fe.

Gen. 27.

9. 7.

De lo q̃ Isaac

le hizo me

dió la fe.

Gen. 27.

9. 7.

De lo q̃ Isaac

le hizo me

dió la fe.

Gen. 27.

9. 7.

De lo q̃ Isaac

le hizo me

dió la fe.

Gen. 27.

9. 7.

De lo q̃ Isaac

le hizo me

dió la fe.

Gen. 27.

9. 7.

De lo q̃ Isaac

le hizo me

dió la fe.

por señor tuyo. Isaac vio en espíritu que esta bendición auia de tener eficacia en el tiempo que estaua por venir, por que no se cumplio ni tuuo efecto en las personas de los dos hermanos, por que Esau nunca siruió a Iacob: mas tuuo efecto y cumplio se en los pueblos descendientes dellos: por que los Idumeos procedientes de la profapia y generacion de Esau, siruieron a los hijos de Israel, que procedian de la generacion de Iacob, que por otro nombre es llamada Israel: de donde tomaron su denominacion los Israelitas. Este cumplimiento fue hecho en el tiempo del rey Dauid, como parece en el segundo libro de los Reyes. El patriarcha Iacob a la hora de su muerte por la fe echando la bendición a todos los hijos de Ioseph, prepuso y prefirió a Ephraim que era mas mancebo, a Manasse que era mayor y mas anciano, por que por reuelacion diuina alcanço que la dignidad real auia de passar a Ephraim: lo qual fue cumplido por Hieroboam: deste cumplimiento tuuo Iacob firme fe, y creyo se auia de cumplir, como se cumplio. Ioseph por la fe creyendo que los hijos de Israel auian de salir de la tierra de Egipto, al tiempo de su muerte les mando, que quando saliesen de Egipto lleuassen consigo sus huesos, para que los enterrassen en la tierra de promission. Tuuo Ioseph fe de la sepultura y resurreccion de Christo nuestro redemptor que se auia de cumplir en la tierra de promission, por donde mando que fuesen alla llevados sus huesos y enterrados, para ser partícipe de aquella resurreccion, por que resuscitando Christo nuestro redemptor, muchos sanctos padres. resuscitaron con el, como parece por sant Mattheo, el qual dize: Muchos cuerpos de los sanctos que eran muertos resuscitaron (esto es, quando Christo resuscito, y saliendo de los mo-

numentos) despues de la resurreccion de Christo vinieron a la sancta ciudad de Hierusalem, y aparecieron a muchos, para ser testigos de la resurreccion de Christo nuestro redemptor. Entre los quales (sin assercion alguna) podemos creer auer sido vno dellos el sancto Ioseph, por cuya fermendo traer sus huesos para ser enterrados en la tierra de promission. Por cuya causa y razon Moysen sacando alos hijos de Israel de Egipto, lleuo consigo los huesos del gran patriarcha Ioseph, segun parece en el Exodo.

Exodo. 13.

¶ CAPITULO XVII. DELAS
cosas muy señaladas q̃ los padres del
viejo testamto hizieron mediā
te la fe, en el tiempo de la
ley escrita.



DVESTAS de sant Pablo las cosas muy señaladas y no menos grandiosas que la fe auia obrado en los Padres del viejo Testamento antes del diluuió y despues del, antes de la data de la Ley, pone agora las que fueron hechas por los padres antiguos en el tiempo de la ley escrita, que fue dada en tiempo de Moysen. Donde sant Iuan dize. La ley fue dada por Moysen. Este tiempo se diuide en tres partes. El primer tiempo fue antes de la salida de los hijos de Israel de Egipto. El segundo fue, el tiempo de la salida. El tercero, el tiempo despues que salieron de Egipto. De donde dize. Por la fe nacido Moysen, fue enclauado y encubierto (por espacio de tres meses) de sus padres, por que le vieron que era muy hermoso, elegante y de buen parecer: lo qual hizieron no temiendo el edicto y mandamiento del rey Pharaon. Acerca dello es de saber, que los hijos de Israel por la propheta de Ioseph, firmemente creyan que auian de ser librados de la afliccion de Egipto por alguno de su pueblo, mediante la ayuda de Dios. De donde los padres de Moysen viendolo tan elegante, hermoso, y de buen parecer, contra lo que solian

Joan. 1.

9. 1.

Como los

padres de

Moysen le

guardaron

tres meses

mediante la

fe q̃ tenian.

solian tener de costumbre, por q̃ no auian engendrado hijo tan hermoso, juzgaron que la virtud de Dios nuestro señor caua en el para librar al pueblo, y por esta causa le referaron y guardaron por la fe que tenían, contra el precepto del Rey, y le occultaron y guardaron, poniendo sus perfonas a todo peligro y trance de muerte. Esto es lo que dize sant Pablo: que por la fe de los padres de Moysen, fue esto hecho, y no por la de Moysen, que aun no tenia juyzio de razon. Pone así mismo la causa por que lo hizieron, diciendo: Por que le vieron que era muy apto y dispuesto para librar el pueblo, inspirandose Dios nuestro señor, y no temieron al edicto y mandamiento del rey Pharaon, el qual auia mandado, que los infantes que naciesen de los Hebreos fuesen echados en el rio, de manera que muriesen (segun parece en el Exodo) y por esta causa le guardaron. Moysen hecho grande, por la fe nego ser hijo de la hija del rey Pharaon, la qual le auia adoptado en hijo, teniendo por mejor cosa y escogiendola por tal, ser atligido con el pueblo de Dios, que tener la prosperidad de los Egiptios. El qual vió a los hijos de Israel: y viendo a vn varon Egiptio que heria y maltratava a vno de los hijos de Israel, matole, y escondiole debaxo de la arena. Y así matandolo, nego ser hijo de la hija del rey Pharaon. Y fue tanta y tan grande su fe, que por ella escogio dos cosas muy dificultosas de sufrir. La vna, que tuuo por mejor ser atligido temporalmente con el pueblo de Israel que honraua y adoraua a Dios, que estar en fiestas, plazer y alegrías con los Egiptios, y dolatras y adoradores de ydolos. Por esto dize, Teniendo por mejor ser atligido con el pueblo de Dios, esto es, con los hijos de Israel que honrauan a vn solo Dios, que tener la temporal alegría y prosperidad de los Egiptios. La otra cosa que escogio fue, que tuuo por mejor y escogio sufrir pobreza, mengua y necesidad, q̃ con peccado poseer las riquezas de los Egiptios, teniendo por muy mayores riquezas el improprio y denuello de Christo, esta

es, sufrir la pobreza, necesidad, mengua y falta, denuello y improprio, por la fe de Christo que auia de venir, que el tienio de los Egiptios polleydo con culpa y peccado. Por que miraua con los ojos del corazón en la remuneracion de la bienauenturança futura, y que auia de venir. Muestra así mismo sant Pablo, que aya hecho mediante la fe Moysen en la salida de Egipto: lo qual se diuide en tres partes: por que en la primera se muestra, que sea lo que se aya hecho en la preparacion y aparejo para la salida de Egipto. En la segunda se muestra que sea hecho en la manera y modo del salir. En la tercera, despues de auer salido de Egipto, lo que aya sido hecho entrando en la tierra de promission. De lo primero dize. Moysen mediante la fe dexó y desamparó a Egipto, no auendo miedo del rey Pharaon. Acerca dello es de saber, q̃ Moysen dos vezes salió de Egipto. La primera salió de Egipto despues que auia muerto al Egiptio y le escondio debaxo de la arena: y de esta salida y exitu no habla aqui sant Pablo, por que entonces salió huyendo por miedo que vuo del rey Pharaon, temiendo ser preso y muerto por ello, como parece en el libro del Exodo. La segunda vez salió, lleuado consigo y sacando a los hijos de Israel de la capnuidad Egiptiaca. De esta salida habla aqui el Apolol, en la qual Moysen no temio al Rey: q̃ yua en su seguimiento y alcance, persiguiendo a los hijos de Israel. De donde dixo al pueblo: No querays temer: estad firmes, fuertes y estables en la fe, y ved las cosas muy grandiosas y maravillas tan grandes q̃ el Señor ha de hazer el dia de oy. La razón por que Moysen no temio fue, por q̃ mediante la fe esperaba la ayuda del inuencible Dios, como si la viera presente: y por esto dixo a los hijos de Israel, que estuuiessen firmes en la fe, y que verian las grandes maravillas q̃ Dios nuestro señor auia de obrar en su defensa y amparo, como lo hizo. Dize nas sant Pablo de Moysen. Moysen mediante la fe celebró la pascua y derramamiento de sangre del cordero. Esto fue hecho en la preparacion y aparejo para salir de

3.
De la uisita
q̃ Moysen
hizo medi
ante la fe a
la salida de
Egipto.

Exodi. 2.

Egypto, que fue la inmolacion y sacrificio del cordero pascual, de cuya sangre por mandamiento de Dios fueron vngidos y unidos los umbrales de las puertas y postes de las casas de los hijos de Israel, por q̄ no fuesen muertos del Angel que mataba a los primogenitos de los Egypcios. Lo qual era figura de la inmolació de Christo nuestro redemptor, cordero sin manzilla, en la sanctissima Cruz. Donde dize el Apostol. Nuestro sacrificio pascual, que es Christo, es sacrificado, por cuya muerte y derramamiento de sangre somos librados del poder y captiuidad del demonio: assi como los hijos de Israel por inmolacion y sacrificio del cordero pascual y derramamiento de sangre sobre los postes y umbrales de las puertas fueron librados del Angel que heria y mataba a los primogenitos de los Egypcios, de tal modo y manera q̄ no auia casa alguna en todo Egypto en la qual no vuisse algun muerto. Saliendo pues de Egypto los hijos de Israel, por la fe, y mediante la fe pasaron el rubro mar, assi como por tierra arida y seca. Aqui acontecieron tres grandes milagros. El vno, que pasaron el mar bermejo sin se mojar sus pies, sino como por tierra arida y seca. El segundo, que las mesmas aguas eran a ellos por muro, amparo y defenſa, a la mano derecha y yzquierda. El tercero, que los Egypcios que yuan en su seguimiento y alcance, fueron todos submergidos y ahogados. Por q̄ entrado tras ellos el rey Pharaó cō todo su exercito, las aguas fueron bueltas sobre ellos, y assi murieron todos ahogados. Todo esto se hizo mediante la fe, por que la operacion de los milagros y maravillas se atribuye a la fe. Los muros de Hierico por la fe y mediante la fe cayeron por tierra, perdiendo su estabilidad y firmeza. Lo qual fue hecho a la entrada de la tierra de promission. Para lo qual es de saber, que acerca de la destruccion y cayda de los muros de la ciudad de Hierico, vno alguna cosa de parte del pueblo, que fue, cercar la ciudad siete dias arreo en derredor, lo qual hizieron por mandamiento de Dios nuestro señor, creyendo firmemente al prometimiento de Dios acerca de la maravillosa tomada de la ciudad de Hierico, que se avia de cumplir, como se cumplio. Otra cosa vno de parte de esse mismo Dios, conviene saber, que los muros de Hierico cayeron y fueron destruydos por la virtud diuina, como adelante mas largamente diremos y declararemos. Por la fe y mediante la fe, Raab meretriz fue salva, y no percio con los incredulos, la qual recibio en su casa pacificamente a los exploradores que auian enviado Josue para que considerassen la tierra, a los quales en parro y defendio en su propia casa. Esta Raab meretriz cydos los milagros y maravillas que auian acontecido a la passada de los hijos de Israel por el mar bermejo, con otras que les auian acontecido, creyo firmemente que la ciudad de Hierico auia de ser entregada por virtud diuina en manos de los hijos de Israel, por donde los mensajeros, escultas y corredores de campo que fuéro enviados de Josue para considerar la tierra, fueron recibidos della por la fe grãde que tuvo, mediante la qual merrecio ser librada de la muerte con toda su prosapia y generacion, pereciendo todos los otros ciudadanos incredulos, los quales pensauan y creyan que la ciudad de Hierico se podia defender contra el Dios de Israel, lo qual era falso, como la sagrada escriptura lo cuenta, y la obra lo manifesto: y adelante mas extensamente veremos.

1. Theſ. 5.

4. 4.
Que por la
fe los hijos
de Israel
pasaron el rubro
mar, as
si como por
tierra seca

Iosue. 6.

6. r.
Que mediante
la fe ca
yeron los
muros de
Hierico.

mente al prometimiento de Dios acerca de la maravillosa tomada de la ciudad de Hierico, que se avia de cumplir, como se cumplio. Otra cosa vno de parte de esse mismo Dios, conviene saber, que los muros de Hierico cayeron y fueron destruydos por la virtud diuina, como adelante mas largamente diremos y declararemos. Por la fe y mediante la fe, Raab meretriz fue salva, y no percio con los incredulos, la qual recibio en su casa pacificamente a los exploradores que auian enviado Josue para que considerassen la tierra, a los quales en parro y defendio en su propia casa. Esta Raab meretriz cydos los milagros y maravillas que auian acontecido a la passada de los hijos de Israel por el mar bermejo, con otras que les auian acontecido, creyo firmemente que la ciudad de Hierico auia de ser entregada por virtud diuina en manos de los hijos de Israel, por donde los mensajeros, escultas y corredores de campo que fuéro enviados de Josue para considerar la tierra, fueron recibidos della por la fe grãde que tuvo, mediante la qual merrecio ser librada de la muerte con toda su prosapia y generacion, pereciendo todos los otros ciudadanos incredulos, los quales pensauan y creyan que la ciudad de Hierico se podia defender contra el Dios de Israel, lo qual era falso, como la sagrada escriptura lo cuenta, y la obra lo manifesto: y adelante mas extensamente veremos.

4. 4.
Que por la
fe los hijos
de Israel
pasaron el rubro
mar, as
si como por
tierra seca

¶ CAPITULO. XVIII. QUE
trata de otros muchos padres del vie
jo Testamento, que por la fe
hizieron cosas muy
grandiosas.



L Apostol sant Pablo confi
derando las cosas muy gran
diosas que la fe auia obrado
en los padres antepassados, y
como por la fe auian conseguido y alcanca
do la tierra de promission, dize agora. Que
dize mas? Como si dixera, Muchos exēplos
y muy notables (sin los q̄ he cotado y rela
tado) pudiera dezir y contar de los padres
ante

antepasados, que para auellos de relatar no bastaria todo el tiempo de mi vida, por que auiedo mucho que dezir, que contar y relatar, saltame el tiempo para dezillo, cõ tallo y relatallo Que de Gedeon? Que de Barach? Que de Sanson? Que de Iephre, de Dauid, de Samuel, y de otros prophetas, que por la fe hizieron cosas muy grandiosas y estremadas maravillas? Gedeon por la fe creyendo al prometimiento diuino, con trezientos varones cõ muy gran con fiança peleó contra vn muy gran exercito de Madianitas, que eran ciento y treyn ta y cinco mil hombres de guerra, alos qua les vencio, matando la mayor parte dellos. Barach creyendo a la prophetia de Delbo ra, fue con el pueblo de Iisael sin llevar algunas armas, a pelear contra Sisara capitan del rey Iabin rey de Chanaam, el qual tenia en su exercito ochocientos carros falcados, que erã de tal modo y manera guar necidos, que tenian vn as hoes con que cortauan y segauan en los contrarios, como hozes, sin otra muy gran multitud y quasi innumerable gente de guerra: al qual vencio: y fue muerto de vna muger que se llamaua Iael, segun el libro de los Cuentos lo relata y cuenta. De Sanson, del qual asy mismo cuenta la sagrada escriptura cosas muy dignas de memoria, que por el fuerõ hechas mediante la fe: segun addante ayu dandonos la diuina gracia) muy largo de clara remos. Nombra asy mismo a Iephre, el qual mediante la fe, fue a pelear contra los hijos de Amon, esto es, contra los Amonitas, del qual dize la sagrada escriptura. Fue hecho el espiritu del Señor sobre Iephre, Por donde mediante la fe, y acompaña do del espiritu del Señor, los vencio, y cõ siguiu victoria y triumpho dellos. De Dauid, el qual mediante la fe, siendo aun mu chacho, sin armas algunas, saluo cõ vn çur rron, honda y cayado, que son mas armas pastoriles que no de bellicosõ cavallero, fa lio a pelear con el muy fuerte y no menos armado gigante Goliath, al qual derroco a sus pies y mato con el proprio cuchillo del gigante, porq̃ (como auemos dicho) Dauid carecia de toda manera de armas, que aun

cuchillo no llevaua: de donde para cortar la cabeça al gigante Goliath se aproucho de vn cuchillo que el gigante traya sobre sus armas ceñido. Samuel por la fe y gran fidelidad que tuuo, alcanço spiritu de prophecia, de vngir a los Reyes Saul y David, y otras cosas muy señaladas, y no menos grandiosas, segun lo manifesta el primero libro de los Reyes. Despues que el Apo stol sant Pablo ha nombrado a algunos pa dres del antiguo y viejo testamento (segun auemos relatado) añade y dize. Pedrian os tambien dezir de muchos prophetas, los quales por la fe vencieron los reynos con gran fortaleza y animo. Obraren iusticia, en la qual se encierran los otros ados de las otras virtudes, por ser (como es) la ius ticia vna virtud comun, que comprehen de debaxo desu non bre todas las otras vir tudes. De los prophetas que podriamos de zir, como de Esayas, Hieremias, Iezchiel, Amos, y de otros muchos, los quales hizie ron por la fe y mediante la fe grandes ma rauillas? Por que el Apostol sant Pablo ecriuiendo a los Hebreos, cuenta otras co sas, no menos dignas de memoria y de efecir, que las que aqui auemos ecripto y relatado, las quales por no alargar mas la pluma y evitar toda prolixidad, las dexo para el curioso inuelligador que tiene desseo de saber altos y muy encubiertos mysterios, por que los podra hallar alli co pilados y sumados.

¶ CAPITVLO. XIX. DELAS cosas que los sanctos del nuevo Te stamento hizieron y alcança ron por la fe.



I en los sanctos antepasados del viejo Testamento (como auemos visto) la fe obro cosas muy grãdiosas y dignas de ser contadas y relatadas y de perpetua me moria, no menos en el nuevo Testamento y ley de gracia, Por la fe los sagrados Apo stoles dexaron y desampararon el mun do y todo quanto tenían, dexando asy mismo

f. 3.
De muchos
prophetas
q̃ por la fe
vencieron
los reynos.

Ad Heb. 11

6.1.
De las cosas
que sobre la fe
en la fe
de los Apó-
stoles.

6.2.
De lo que los
santos mar-
tyres por la
fe padecie-
ron.

Maximus.
infer.mar.

6.3.
Como los
santos mar-
tyres por la
fe no teni-
en nada po-
ner sus cuer-
pos a los
tormentos.

mesmo padre y madre y los muy propin-
cos parientes y charos amigos. Dóde sant
Pedro en nóbre de todos los sagrados Apo-
stoles hablando con Christo nuestro redem-
ptor, le dixo: Mira señor que hemos dexa-
do todas las cosas y te emos seguido. Pues
que así es, que será de nosotros? Alos qua-
les respondió diziendo: Vosotros que auays
dexado todas las cosas, y me auays segui-
do, recibireys ciento tanto, y posleereys la
vida eterna. Por este numero de ciento,
que excede a los otros numeros en gran
quantidad, se entiende el premio muy grã-
de de la gloria, que dezir ni estimar no se
puede, que auia de ser dado a los sagrados
Apostoles, como lo fue. Por la fe los san-
ctos Martyres pusieron sus cuerpos a muy
crudos y no menores tormentos, y su vida
al tablero. Vnos afectados, otros quema-
dos, otros desollados, otros crucificados,
otros arrastrados a colas de indomitos ca-
uallos, por cuevas y valles, por cardos y
piedras, hasta ser despedaçados, y otros có
muy crudos generos de muertes y marty-
rios martyrizados y muertos, que sería
muy largo de relatar y numerar: y todo
lo padecian por la fe có muy prompto ani-
mo y no menor voluntad. Donde sant Ma-
ximo dize: Con verdad y sin falta alguna
la madre del martyrio la fe catholica es. Los
sanctos martyres animados con los saluda-
bles consejos y sanctos enñamientos de
tal madre, no teni en nada el morir ni po-
ner (como esta dicho) sus cuerpos por amor
de Dios nuestro señor a muy crudos y in-
humanos tormentos, por que creyan y espe-
rauan que se les auia de dar aquel mesmo
cuerpo muy mas excelente y glorioso.
Auianse los gloriosos martyres, como se
suelen auer los pajes de los grãdes señores.
Los grandes señores suelen dar dos mane-
ras de libreas a sus pajes: vna de paño vil y
baxo, y esta para el inuierno, como de vn
pardillo: otra de paño alto y precioso, de
vn córray, o de seda, y esta para el verano.
El paje có la esperança que tiene de la librea
de mas preciosidad y de verano, no tiene
en nada gastar la del inuierno y de vil pa-
ño, poniendola al agua, nieue y granizo, y

al fuego, y que sea rota y despedaçada. Así
Dios nuestro señor, que es muy gran se-
ñor, da estas dos maneras de libreas a los
sanctos, justos y buenos: vna de vil paño,
y esta es de la mortalidad deste cuerpo vil y
baxo, lleno de dos mil feltas y misérias, pa-
ra con que pàsse el inuierno desta presente
vida: otra de gran preciosidad, que es de la im-
mortalidad, y esta es la de gloria, para el ve-
rano de la bienauenturança celestial. Los
sanctos Martyres con la fe y esperança que
tenian de cobrar la librea de la gloria, el
cuerpo glorioso dotado de quatro dotes,
como quatro girónes, subtiliza y impasibi-
lidad, ligereza y claridad: no tenian en
nada poner sus cuerpos a los muy crudos
tormentos, para que fuesen asfiados, afra-
teados, apedreados, crucificados, desgarrados
y rotos có peynes de hierro, hechos pe-
daços, antes sentiã muy gran plazer y ale-
gria dello, y les eran muy dulces los tormen-
tos. De donde de sant Esteban càta la Y gle-
sia: Las piedras del torrente arroyo le fuerõ
a el muy dulces. No menos las lactas a sant
Sebastian, y a sant Lorenzo las muy ardiẽ-
tes brasas y incendio: el cuchillo con que
fue desollado a sant Bartholome: la Cruz
en que fue asfado a sant Andres: y la espada
con que fue degollado a sant Pablo.
Donde como el propheta Agabo tomasse
la cinta del Apóstol, y con ella se atasse de
pies y manos, y prophetizando dixiẽse,
Estas cosas dize el Espiritu sancto, Al varõ
cuya es esta cinta, así le han de prender y
atar en Ierusalem los Iudios, y entreгалle
en manos de los Gentiles. Como los Chri-
stianos lo oyessen, regauan a sant Pablo que
no fuesse a Hierusalem: a los quales có muy
gran animo respondió diziendo, Que ha-
zeys llorando, y asfigiendo mi coraçõ? Yo
no solo estoy apartado para ser preso, ata-
do y encadenado, mas aun estoy apareja-
do para morir en Hierusalem por el nom-
bre de Iesu. En lo qual (segun dize la glosa)
se muestra la fortaleza de la fe de sant Pa-
blo. De algunos sanctos martyres se lee, que
yuan con tanto plazer y alegria al marty-
rio, como si fueran cobdizados a muy gran
des banquetes de muy abundantes y no me-
nos

Ag. 2.

Gl. int.

Mem. 21.
Ista. mar

nos preciosos manjares: y así como lo sentían en el alma y corazón, lo publicaban y decían por la boca a los iníquos jueces que los mandaban atormentar y martyrizarse: lo qual todo fuffian guiados por el norte de la fe. San Maximo considerando como por la fe los sanctos Martyres auian recebido tantos tormentos, el prouecho y vtilidad muy grande que dello se nos seguia, dize: Sepamos hermanos muy amados, que no sin gran peligro disputamos y cõtendemos de la verdad de la religion Christiana, la qual vemos ser confirmada con derramamiento de sangre de tantos martyres. Cosa de muy gran peligro es, si despues de los oraculos y prophetias de los prophetas, y despues de los testimonios de los Apostoles, y despues de las mortales heridas y llagas de los martyres, y derramamiento de su sangre, presumas de descurrir y examinar la antigua y vieja fe, como si fuesse nouela y de tierna edad. Pues que antes, en la gloria de los sanctos martyres reuerenciamos y honremos nuestra fe. Mas dira alguno. Como nuestra fe? Por que con verdad siendo dellos tomada la muerte con tanta constancia y sin dubdar, es afirmada sin alguna dubda la esperança de la immortalidad. Cõ verdad nuncia con tanta cõtancia padecieran, y con esto desseo desleian la muerte, y pãsupieran su vida, si con perfecta definicion y sentençia, no definieran, afirmarã y creyeran auer otra vida sin comparaciõ alguna muy mas bienauenturada que la que perdian, por la qual no dubdauan dar la que tanto amauan. Por la fe los sagrados Cõfessores desampararon sus proprias patrias, ciudades, patrimonios y casas, morãdo en los muy asperos desertos, en vigiliã ayunos, disciplinas, y aspereza de vida, gastando sus dias y dando fin a sus años y vida, rotos y desatropados, y vestidos de asperos filicios, solamente procurando agradar a Dios nuestro señor. Todo esto padecian por la fe, creyendo que de los ayunos auian de yr a refeccion del cielo, y de la hambre a la hartura de la gloria, y del trabajo al descanso de la bienauenturã, y de la desnudez a ser vestidos de ve-

stidura de immortalidad, y de la aspereza de la vida a la bienauenturada vida de la gloria. Por la fe las sanctas Virgenes guardaron su limpieza y virginidad, conflagrãdola a Dios nuestro señor, guardãdola no solo en el cuerpo, mas aun en el anima: por que como dize sant Augustin: La virginidad del anima es la que entera, solida y sinne esperança, y charidad fingera. Por no perder esta fe, muchas y muchas dellas padecieron muchos y muy crudos tormentos, en cuya defensa perdieron las vidas, mostrando tener animo, no de flacas mugeres, mas de muy fuertes y animosos varones, como sancta Cathalina, sancta Ynes, sancta Lucia, sancta Agueda, y sancta Virgula con las onze mil virgenes, con otras muchas que seria muy largo de contar, las quales por la fe padecierõ muy crudos tormentos, teniendo y auiedo por mejor perder las vidas, que la fe. Poresta la Emortyfa que auia doze años que padecia fluxo de sangre sin poder hallar remedio alguno de los medicos alcanço sanidad, y fue luego ala hora sana, ala qual dixo Christo nuestro redemptor: Conña hija, que tu fe te hizo sana. Por esta la Magdalena configuio remisiõ de sus culpas, y perdon de sus pecados, y sanidad para su anima: la qual dixo Christo nuestro redemptor: Tu te has hecho sana. Por esta el ciego Bartimeo por nombre llamado, que estaua en el camino de Hierusalem cabe Hierico mendigando y demandando limosna, fue hecho sano, y cobro la vista: al qual dixo Christo nuestro redemptor: Tu te te hizo sano. Por esta el Centurion cõfiguio sanidad para su siervo, que estaua en su casa paralitico: al qual dixo Christo: Ve, y así se haga contigo como creyeste: y luego dende aquella mesma hora fue hecho sano el manco. Por esta la Chananæa configuio sanidad para su hija, la qual estaua muy mal atormentada del demonio: de donde Christo nuestro redemptor viendo su fe, le dixo: O muger grãde es tu fe, hagase como ni quieres: y luego fue su hija sana dende aquella hora. Y que dire mas? Por que antes me faltaria tiempo, que escreuies, relatas y cõtãr, ni

g. s.
De la que padecierõ las Virgenes por la fe. August. in ser. virgi.

Matth. 9.
s. s.
De muchos que sanarõ sus enfermedades, mediante la fe. Luca. 7.

Matth. 10.
& Luc. 11.

Matth. 8.

Matth. 15.

ya.
De la que los confesores atrãf mas la fe.

exemplos que traer, de las cosas muy grandiosas, que ha obrado y obra la fe, anli en el viejo como en el nueuo testamento, así en la ley de feruidumbre y temor, como en la ley de gracia y de amor: mas por cuitar prolixidad las passo dexabo de silencio, creyendo ser suficientes y bastantes las q̄ auemos aquí traydo y con breuedad relatado. Finalmente mediante la fe, y por ella, se consigue y alcanza la gracia y la gloria.

CAPITVLO. XX. DE MUCHOS q̄ quisieron muchas y muy señaladas virtudes, las quales sin la fe no fueron verdaderas, y sin algun merito.



L Apostol sant Pablo queriendo manifestar como todas las virtudes sin la fe no se puede llamar verdaderas virtudes, y como ningun merito ni premio tengan delante de Dios nuestro señor, así mismo como sin la fe ninguno puede contentar ni agradar a Dios, dize: Cosa imposible es sin la fe agradar ni aplazar a Dios. Como si dixera. Tenga vno quantas y quantas virtudes quisiere, que sin la fe no puede algund agradar ni aplazar a Dios, si se podran llamar verdaderas virtudes. Donde sant Gregorio dize: Así como los ramos del arbol sin la virtud de la rayz todas se marchutan y secan, así todas las obras aunque parezcan buenas, son en si ningunas y de ningun precio y valor, si se apartan de la firmeza de la fe. De donde no fue verdadera la virtud de la abstinencia de Euripido philosopho, el qual por ocuparse y vacar a la philosophia, se abstinio de no comer carne ni beber vino, y de toda cosa cozida, con admirable y indozible abstinencia. Mas verdadera fue la abstinencia de Daniel y sus compañeros, los quales no quisieron comer de los manjares de la mesa del rey Nabuchoodonosor, teniendo por mejor, y auendolo por cosa mas licita, comer legumbres y lentejas, que ser contaminados en los gentiles manjares, aunq̄ de gran preciosidad

como de mesa de rey y por donde excedio su sabiduria ala de todos de los magos, arios y phitonilos. Falsa y no verdadera fue la castidad de Tullio, el qual no quiso tomar por mugre a la hermana del principe Hyrcano, diziendo, que no podía juntarse a ocuparse en la philosophia y en lo que tocava y pertenecia a la muger. Mas muy verdadera fue la virtud de la virginidad y castidad de sant Iuan Euangelista, el qual siendo virgen, fue llamado de Christo nuestro redemptor de las bodas, y permanecio siempre virgen, por cuya causa alcanço la verdadera philosophia, por que estando recostado (en la cena) sobre el pecho del Señor, le fueron revelados los secretos celestiales y diuinos, por que los penetro y alcanço. No fue verdadera, mas antes falsa, la virtud de la contemplacion de Talo Milesio, el qual de tal modo y manera tenia afixos y puestos los ojos en los cielos, estrellas y planetas, que se olvidaua donde auia de poner los pies para andar, por la muy subida contemplacion y consideracion que tenia de los cielos, estrellas y planetas. Mas verdadera y muy encubrada fue la contemplacion del rey Dauid, el qual tenia leuátados, no solos los ojos, mas el anima y coraçon, no en las estrellas, planetas, y cielos, mas en el criador de todos ellos: por donde dezia: Mis ojos siempre estan leuátados y puestos en el Señor. No fue verdadera la paciencia de Socrates philosopho, el qual siendo injuriado de dos mugeres que tenia, despues de muchos improprios, denuestos y injurias que le auian dicho y hecho, subiéndose en lo alto de vn fòbrado echaron sobre el su orina: el qual con mucha paciencia limpiandose y riendo, dixo. Sin dubda alguna asi lo creya yo y asi lo espectrala, que despues de los truenos auia de venir el agua. Mas verdadera fue la virtud de la paciencia de Iob, el qual despues de auer sufrido muchos y muy grandes males y no menores tribulaciones, sobre todo suffrio con paciencia las desconcertadas, mal miradas y peor dichas palabras de su muger, la qual le dixo: Maldize a Dios, y muere luego. A la qual oú no menor paciencia q̄ ella

Mebr.

de la m.

de la m.

de la m.

de la m.

de la m.

de la m.

de la m.

de la m.

de la m.

de la m.

de la m.

de la m.

de la m.

de la m.

de la m.

de la m.

de la m.

de la m.

de la m.

de la m.

de la m.

de la m.

de la m.

de la m.

de la m.

de la m.

de la m.

de la m.

de la m.

de la m.

de la m.

ella tenia ira y saña, respondio diziendo. Como vna de las mugeres menos sabias y locas ha hablado. Por que si con alegría y gozo recibimos los bienes de la mano del Señor, por que no recibiremos con paciencia los males y tribulaciones? Con verdad en todas estas cosas no peccó libó us palabras, ni cosa mala salio por su boca. Falsá y no verdadera fue la pobreza de Pithagoras y de sus discípulos, los cuales por consuejo de su maestro todos vivian en comun y no tenían cosa alguna propia, y se amaban los vnos a los otros sin doblez ni engaño alguno. Mas verdadera fue la virtud de la pobreza de los sagrados Apostoles, que hechos pobres de espíritu por amor de Christo nuestro redemptor, desampararon todo lo que tenían: y lo que mas y mas es, lo que podian tener: por que en los sagrados Apostoles (como dize sanct Gregorio) no se ha tanto de quitar lo que dexaren, mas la voluntad y animo grande con que lo desampararon y menospreciaron. No fue verdadera la sabiduria de Platon, el qual por amor de la sabiduria y philosophia, anduvo peregrino por el mundo, susino muchos trabajos, se le precio y vendido de los collanos de la mar. Mas verdadera fue la sabiduria del Apostol sanct Pablo, el qual por amor de Christo nuestro redemptor cerco todas las yglesias, con muy grâdes y no menos crecidos trabajos de ladrones y perseguidores, sufriendo peligros en la tierra, en la mar, en las ciudades y villas, y lo que mas y mas es, en los falsos hermanos: vna vez apedreado, tres vezes acotado con vergas, tres vezes en peligro de la mar padeciendo naufragio: de tal modo y manera, que por espacio de vna dia y vna noche estubo en lo profundo del mar submergido, segun lo dize el mismo. Algunos Doctores declarando este passo del naufragio de sanct Pablo, dizen: Estubo el Apolol en lo profundo del mar, y debajo de las aguas submergido por espacio de vna dia y vna noche, guardandole y conservandole la virtud diuina, por donde salio sano y salvo del profundo del mar. Falsá y no verdadera fue la virtud de la piedad

dad de Plutarcho, el qual solo y libre de la muerte a vn hombre que aya un uerto a su hijo, el qual estaua preso y sufriendo a muerte por le auer muerto a su hijo y quando le fello dixo. El perdonar las injurias y muertes es cosa mas excelente que toda vengança. Mas verdadera fue la piedad del gran patriarcha Ioseph, el qual a sus propios hermanos que auian intentado de le matar, y le vendieron a los filistinas, no solo los solto y enriquecio, mas con gran derramamiento de lagrimas mouido de piedad los consoló diziendo. No querays temer, que por vuestra salud y saluacion me embio el Señor delante de vosotros. Falsá y no verdadera fue la constancia y iusticia de Bruto, el qual hallando que dos hijos suyos auian conspirado contra la Republica, mando que en su presencia los atallasen a sendos palos y los açotassen muy crudamente, y que despues los degollassen, viendolo todo el padre (por que en su presencia y acatamiento passo todo) no mostrando señal alguna de dolor, ni menos de tristeza. Mas verdadera fue la constancia de Abraham, el qual al mandamiento de Dios nuestro señor quiso matar con su propria mano, y cuchillo a su muy amado y no menos dilecto hijo Isaac. La madre de los Machabeos constantissima fue, que amonesto a siete hijos que tenia, a morir (como n o riron) por la guarda de la ley, los quales fueron muy cruelmente atormentados de diuersos tormentos, y martirizados con diuinas muertes, estando presente la madre y viendolo todo con sus ojos, a los quales animaua y esforçaua a morir por que no quebrantasen la ley de Dios. Falsá y no verdadera fue la virtud de la religio de Horacio, el qual por el bien de la Republica mato a su proprio hermano: y con o supiesse que el marido de su hermana era muerto, el qual era enenigo capitol de los Romanos, con muy abundantes lagrimas llo por el. Mas verdadera fue la religio de Iephthé, el qual por vn voto quaua hecho de vna victoria que vuo de los entamigos del pueblo de Dios, mato a su propria

piedad de
Plutarcho.

Constancia
de Bruto.

Genes. 22.

2. Mach. 7.

Religio de
Horacio.

•

hija.

1. e.
Dumachus
1. mueron
1. a su
1. uen.
1. uen.
1. uen.
1. uen.

1. uen.
1. uen.
1. uen.

1. uen.
1. uen.

1. uen.

hija, y la offrecio a Dios nuestro señor en holocausto. Esto se ha de entender (con. o) dize Nicolao de Lyra, y adelante mas largamente declararemos, que no la mato corporalmente, mas de muerte civil, dedicando su virginidad a Dios nuestro señor. De todo lo ante dicho clara y muy manifiesta mente parece y se sigue, que aquella se pue de llamar (y lo es) verdadera virtud, que esta decorada y hermoseada con la fe, por que por ella se consigue y alcanza grã merito y premio de gloria. Donde sant Augu-
Aug. sup. 11. cap. in.
 stin dize: Ningun mandamiento guarda, ni cumple, ninguna obra buena haze, el q no tiene verdadera fe: y anssi mesmo ningun merito adquiere, ni premio consigue, si no tiene fe, mas mediante la fe, y por ella se consigue y alcanza merito y premio de gloria.
Aug. sup. 11. cap. in.

CAPITVLO. XXI. QUE trata, que cosa sea el vicio de la gula, y quantos y qual grandes males cause.



N LO que hemos arriba de clarado de Esau, hemos dicho entre otras cosas, que el grande y desordenado desseo q tuuo de comer, le hizo veder el mayor azgo: por donde es razon que aqui digamos los males que cause la gula y desordenada manera de comer: no ay que de facil los pueda contar y relatar. La gula (segun dize Hugo de sancto Victore) es vn desordenado apeto de comer o beuer. Sancto Thomas dize, que es desordenado apeto, por quanto fe aparta de la orden de la razo, en la qual consiste el bien de la virtud moral. La gula por la mayor parte anda acompañada con la luxuria, y ellas juntas gula y luxuria, hazen muchos y muy grandes males, por que estos dos vicios casi estan derramados por todos los estados del mundo. Los otros vicios son singulares y casi proprios a algunos hombres, como los en gaños, doblezes y falsedades a los mercaderes. La vifura, renueuo y logro a los tratantes. La simonia a los Clerigos y personas
Aug. 8. s. Visto in li. de sacra. 5. Tho. 2. 2. q. 58. ar. 4.
8. 1. Carro legu la y luxuria son vicios vniuersales.

Eclesiasticas. La rapiña, iesto y tyrania a los poderosos y grandes señores. &c. Mas la gula y luxuria estan muy difusas y derramadas por todos los estados desta presente vida. Donde el Nicolao de Lira dize. La gula esta derramada por todos los estados, por que tiene muchos criados y siervos de que se sirue. Y la Glosa ordinaria dize. El que sirue a la gula y glotonia y al demasiado comer y beuer, siervos es de la gula. Para hazer gente toman criados, siervos y esclauos que la siruan. Dize sant Gregorio que tienta en cinco maneras. Vnas vezes anteuiniendo a la necesidad del tiempo, mas mouiendo y prouocando a que coman sin tener alguna necesidad. Otras vezes no anteuine a la necesidad del tiempo, mas siendo el tiempo conueniente, bulca manjares delicados y curiosos. Otras vezes quiere que sean aparejados y guisados los manjares con mucha sollicitud y cuydado con cosas que pongan apeto al gusto, mas que proueer a la necesidad corporal. Otras vezes no traspassando el orden del tiempo ni en la calidad de los manjares, excede en la cantidad, comiendo mas que deue, y aquellas cosas que le son nociuas y danosas, mouido por el vicio de la gula. Otras vezes es cosa muy vil y baxa la que desea el goloso y gloton, mas con el encendimiento de immenso desseo pecca muy mas grauemente. Ionathas hijo del rey Saul merecio oyr de la boca de su padre senten-
Nicol. sup. 4. s. 6. s. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.
 cia de muerte, porque gustando la miel, auino al tiempo y hora que estaua puesta para uer de comer. Aunq esto que aqui dize sant Gregorio q merecio Ionathas la muerte, se ha de entender por manera de en-
1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.
 carecimiento, y para dar doctrina quã mal sea no obedecer a los superiores: y no por esto se ha de entender q Ionathas peccasse, por que si bien fe mira, estaua en extrema necesidad. El pueblo delisrac que auia sido facado de Egypto fue muerto en el desierto, por q menospreciando el mãna demandando manjares de carne, los quales peccos que eran mas preciosos y suaues. La primera culpa que nacio de los hijos de He-
De muchos q perecieron por la gula y comer.
 ly summo Sacerdote fue, por que por su volun-

voluntad y mandamiento el criado del Sacerdote (no como lo tenían de costumbre tomar del sacrificio las carnes cocidas) demá su a carnes crudas para cozellas y gui fallas mas delicada, suave y curiosamente, al favor de su paladar. A Hierusalem es dicho por el propheta Ezechiel. Que fue la iniquidad y maldad de tu hermana Sodoma? Responde el mesmo diziendo. La soberbia, hartura de pan, y ociosidad. La soberbia, presumiendo de si mesma. La hartura del pan: debaxo deste nombre de pan se entiende en la sagrada escriptura toda manera de manjar, del qual era harta, viuie de en dleytes. Y la abundancia de las riquezas mal auidas y peor ganadas. Y la ociosidad cerca de las buenas obras: en lo qual manifestátiere se muestra, que la causa por que perecio fue, por que con el vicio de la soberbia excedio la medida de la moderada refecion. Eláu perdio la gloria de la primogenitura, por que con gran ardor dello vn vil manjar, conuene saber de lantejas, el qual teniendo en mas las lantejas que la primogenitura, vendien dola, mostró con quanto ardor de desseo la amaua: por que no en el manjar, mas en el appetito esta el vicio. De donde muchas vezes comemos y tomamos manjares delicados y preciosos sin culpa ni peccado alguno, y los viles y baxos no sin culpa y peccado los gustamos y comemos. Lo dicho es de sant Gregorio. Sancto Thomas declarandó esto de sant Gregorio como fe aya de entender, dize. La gula tré cõsigo desordenado appetito de comer. En el comer se han de considerar dos cosas; conuene saber, el manjar que se come, y el modo y manera como se come. Puede considerarse la desordenada manera del comer en dos maneras. La vna, quanto al manjar que se come. Y así quanto a la substancia o especie del manjar gusta alguno manjares preciosos, y quanto a la calidad gusta manjares guisados con mucha curiosidad. Y quanto a la cantidad excede, tomando mas de lo q̃ deve ni tiene necesidad. Considerase así mesmo el desordenado appetito de comer, quanto a la manera y modo

de tomar y recibir el manjar. O por q̃ anteuene al deuido tiempo del comer, no guardando hora ni tiempo alguno. O que no guarda la manera y modo deuido en el comer, que come con mucha presteza, ardor, y con gran glotonia, que parece que todo lo quiere tragar de vn bocado, por donde no carece de culpa el gloton. El goloso, gloton, y destemplado en comer y beber, haze muy gran injuria a Dios nuestro señor, por que dexando dele honrar y adorar como a Dios desanparandole, sirviendo a la gula y glotonia, tiene por Dios a su vientre, y su vientre es su Dios. Deste tal glotó y destemplado decia sant Pablo, Cuyo Dios es su vientre, y su vientre es su Dios. Dende Hugo de sancto Victore dize. El vientre del goloso gloton que se exercita en las cosas de la gula y demasiado comer y beber, tiene por Dios a su vientre. A los dioses suelen ser fabricados y dedicados templos, leuantar altares, ordenan ministros que sirvan al altar, y offrecen animales, y queman encienso. A Dios del vientre que el gloton tiene por Dios; el templo es la cozina. El altar la mesa. Los ministros que sirven, los cozineros. Los animales q̃ se offrecen, las aues que se añan y cūzen. El encienso, el humo, olor y sabor de los manjares. Este modo y manera de seruir el dios del vientre y delamria, quanto a alguna cosa es peor que la de los paganos gentiles q̃ adoran los ydolos, por q̃ aquellos adorã el oro y plata de que son fabricados los tales ydolos: mas el goloso adora vn sacó de esfiercol, que es su vientre.

¶ CAPITVLO. XXII. QUE
manifestala, como la gula haze perder
todas las virtudes.



A GULA haze perder todas las virtudes que vn hóbre tiene. Donde sant Gregorio dize. En señoreado el vicio de la gula del hombre, todo lo q̃ los hombres hicieron de bien con gran animo y muy fuerte mente, lo pierden: quando el vientre no es retiré

§ 4.
Que el go-
loso gloton
tiene por
Dios a su
vientre.

Philip. 3.

Hugo de S.
Videte.

Gre li. 30
mora.

refreñido, juntamente todas las virtudes
son derrocadas y abatidas por tierra. Inno-
cencio queriendo mostrar los males que
haze la gula y glotonia en dissipar los bienes
del cuerpo, sin los males q haze dissipã
do los bienes del anima (por q ofusca el en-
tendimiento, haziendo lo que no pueda cõ
prehender cosas altas y sutiles, menoscaba
la memoria para que no sea tenaz tanto
quanto deuia ser: abate la voluntad a des-
fear, querer y amar cosas terrenas, viles y
baxas, carnales y torpes) dize. Que cosa
ay mas torpe ni vil que el goloso gloton, el
qual tiene mal olor en la boca, temblor en
el cuerpo y en todos sus miembros, habla
co'sas locas, desatinadas, y sin razon, descu-
bre las cosas secretas y ocultas, pierde el
feso, su rostro es transformado en otro pa-
reces del que antes tenia. Dixo que tenia
mal olor en su boca, por que como son se-
pulchros llenos de cosas inmudas y muer-
tas, dan de si mal olor. De donde el Psal-
mista dize: Sepulcro patente y abierto es
su garganta, de donde dan de si mal olor.
Dixo temblor en los miembros, por q como
Seneca dize, los muchos manjares en-
gendran erudeza en el estomago, por no
ser cozidos ni digeridos en el mesmo estomago.
Dixo flaqueza y debilitacion en los
miembros, y temblor en todo el cuerpo, y
que habia muchas cosas vanas: de donde de los
tales glotonos y comedores se puede muy
bien dezir lo que dize el Rey y Psalmista.
Cuya boca hablo vanidad, y su mano de-
recha, mano derecha de iniquidad. Es tras-
formado y mudado su rostro. Donde de
la niuger golosa y glotona es escrito. Sa-
lio y apartose della hija de Sion toda su
hermosura, y su cara es hecha muy mas
negra que el carbon. La gula y glotonia
engendran muchas y diversas enfermeda-
des. De aqui es lo que sant Hieronymo di-
ze. Las enfermedades con la mucha har-
tura son incitadas y levantadas. Y Seneca
dize. Muchos mas ha muerto el demasia-
do comer, beber, y glotonia, que ningun
cuchillo ni espada por muy afilada y agu-
da que aya sido. En otra parte dize. To-
do lo que buela por los ayres de las aues:

Todo lo que nada de los peces por las ma-
res. Todo lo que de las fieras y bestias sil-
uestres y montesinas, anda y discurrir de
vna parte a otra, por la tierra y montes, to-
do le encierra en nuestros vicios: y de
aqui es q morimos subita y repentinamen-
te, por que vivimos cõ nuerte de muchos.
Y el Eclesiastico dize. No quieras ser co-
dicioso en toda manera de comer, ni te
eches ni abalances sobre todo manjar: en
los muchos y diuersos manjares estara la
enfermedad: por el demasado comer, gula
y glotonia, muchos acabaron mal sus dias
y perecieron. La gula dissipa los bienes tẽ-
porales. Donde Salomon dize. El que ama
los manjares estara en pobreza, mengua,
y necesidad: y el que ama los vinos y co-
sas gruesas, no se enriquecera. De los glo-
tones y de cada vno dellos dize Agto pro-
pheta. El que junto por toda la semana el
galardon y jornales de su trabajo, y los
echo en vn saco roto, esto es en el vientre;
que es como saco roto, que expele y echa
de si lo que tiene. Esto hazen muchos, los
quales aquello que con mucho trabajo,
(velando y trafnochando, madrugando y
sudando) ganaron entre semana, gastan el
dia de la fiesta y Domingo en tabernas y
bodegones, en glotonias, demasado co-
mer, y desemplado beber. Sabiendo y co-
nociendo Christo nuestro redemptor los
grãdes males que dela gula y glotonia pro-
cedian, amonesta a cada vno de nosotros
que nos guardemos della, diziendo. Guar-
daos que no sean agraviados vuestros co-
razones con demasado comer, gula y glo-
tonia. Esto dixo Christo nuestro redem-
ptor, por que segun dize la Glosa: Si la gu-
la no es refrenada y reprimida, embalde
se trabaja contra los otros vicios. Asi co-
mo la destemplanca, gula y glotonia cau-
sa muchos males, asi por el contrario la tem-
planca y abstinentia causa muchos bie-
nes: de la qual dize sant Augustin. O quan
grande y quan admirable es la virtud de la
abstinentia y templanca, por la qual los
hombres son hechos hijos de Dios excel-
so, por la qual son expelidos los vicios,
y los demonios alancados, por la qual ab-

Simoc. li.
3. de mis-
tra colu-
nis huma-
na.

6.1.
Que no ay
cosa mas
torpe q el
gloton dize
dual. g. 1.

Psal. 5.

Seneca ad
Lucil. epi-
sto. 8.

Psal. 143.

Tren. 3.

Hieroni. de
con. di. 5
e. natalis.
Seneca ubi
supra.

g. 3.
Que la gu-
la consume
todo lo que
buena.

Ecles. 11.

Prov. 11.

Agto. 1.

6.1.
Que la gu-
la consume
los bienes
temporales.

Luce. 13.

Glosa a
Ecl. 11.

Augustin
fra. 17. 38

6. 4.
Que es ab-
stinentia la
virtud de la

no solo se consigue y alcanza la salud y saluacion de las animas, mas aun es polseyda la sanidad de los cuerpos. Pues que ansí es, deuemos con estremo grado aborrecer y tener por cosa muy abominable la gula, glotonia y desattemplança del comer y beuer, y amar la templança, temperancia y abstinentia, por que siendo limpios en el coraçon, mereçamos ver a Dios nuestro señor en la bienauenturança celestial.

CAPIT V LO. XXIII. COMO
auemos de responder a la vocacion y
llamamiento de Dios nuestro
señor quando nos
llamare.



NO ES pequeño documento ni doctrina la que el gran patriarcha Abraham siervo y amigo de Dios nos ha mostrado y enseñado en su respuesta y respóder: por que luego a la hora que era llamado de Dios nuestro señor, luego sin ningun interuallo ni tardança alguna respódió dize: do: A qui estoy señor presto y aparejado para lo que mandaredes y de mi os quisiereis seruir. Quan prompto y aparejado aya estado la correspondencia de la obra con las palabras, lo manifesta en la inmolación, sacrificio y holocausto que de su hijo queria hazer sin tardança ni detenimiento alguno. En lo qual (como auemos dicho) se nos manifesta que hemos de responder y corresponder al llamamiento y vocación de Dios nuestro señor quando somos del llamados: y no solo hemos de responder con palabras, mas con obras que sean conformes a su sancta voluntad y llamamiento. En muchas y diuersas maneras llama Dios nuestro señor a los suyos. Llamó a Abraham (como auemos visto) del sacrificio que queria hazer de su hijo Isaac (quando estendia su mano y levantaua el cuchillo para le degollar y matar) diciendolo, Abraham, Abraham. Como respondiesse, Presto y aparejado estoy señor para lo que mandaredes. Dixo el Señor. No estienda tu mano o bre el muchacho, ni

le empuzas ni perjudiques en cosa alguna. Dexando pues Abraham de sacrificar a Isaac, sacrificó vn cordero. Isaac quiere decir y se interpreta nís, gozo, plazer y alegría, por el qual se entiende el gozo espiritual. Dos maneras ay de gozo: vno espiritual, y otro carnal. Del espiritual dize sanct Iuan. Gozaronse los Apostoles cō la villa de su señor y maestro Christo nuestro redemptor. Deste gozo espiritual dize el Apōstolo Gozaos en el señor siempre, y otra vez digo que os gozeys en el Señor dize, no en el mundo: en el Señor, no en el siglo, en el qual (como dize la Glosa) se gozan aquellos que se alegran, por que sus males, vicios y peccados no son punidos ni castigados. Deste gozo dize Salomon. Alegráse quando han hecho alguna cosa mala y fea: y en las cosas pesimas y abominables se rogozian y alegran. No se hã de alegrar sino del gozo espiritual, el qual consiste en Dios nuestro señor, y en la buena, sancta, y limpia consciencia. Deste gozo dize sanct Augustin. Entiendo hermanos muy amados de combidaros al gozo espiritual, el qual con verdad no le causa la abundante copia de las riquezas, no la engañosa gloria deste mundo, no la fecundidad dela generacion y abundancio de hijos, no la sanidad del cuerpo, mas tan solamente la pureza dela buena, sancta y limpia consciencia. O dichosa y bienauenturada pureza de la consciencia. O dichosa y bienauenturada alegría de la consciencia, que expels el gusano interior que siempre renuerde, que libras la razon dela carcel de dolor: limpias y purificas al anima de toda inmundicia, culpa y peccado O anima sancta, parayso de deleytes, plantado, adornado de plantas de virtudes, y regada muy fuamente cō la gracia celestial. Esto es hermano muy amados el parayso, en el qual esta plantado el arbol de la vida y dela celestial sabiduria. Esta es thalamo de Dios, palacio de Christo, habitaculo y morada del Espiritu sancto. Esta es throno de Salomon, cama del celestial esposo, en la qual esta metida buena consciencia muy abundantemente se alegra con su esposo Christo. O sancta y buena

6.2.
Como ay
dos mane-
ras de go-
zo.
Iuan. 2.0.
Ad Phi. 4.

Glo. inter.

Primer. 2.

Augus^t ad
fra. ser. 10.
1.0.
Como algo
no consiste
en la pure-
za de la cō-
sciencia.

Genes. 1.

1 Reg. 10.

g. a.
Demerchas
cosas q son
dichas en
alahá, a de
la buena
existencia.
3. Regu. 1.

Angus
Lucia. ser.
30.
Iacobi. 4.
Matth. 6.

g. e.
Quenien
no se puede
gozar en
Dios, y en el
mundo.

g. b.
Que se dá
dos gozos.
q son copa
sados a dos
amores.
Libro etre
tur. et. si.
tulo. 15. y.

buena conciencia, en ti y a ti ocurre y sale al encuentro y a recebirte Rebeca cō Isaac que viene del campo. En ti se alegra Iacob con el ayuntamiento de la hermosa Rachel. En ti la Sunamites Abisac con abrazados alegres recrea y da calor al anciano David. O conciencia sancta, aun estas acá en la tierra, y habitas y moras en el cielo? Goza te anima sancta decorada y hermosa de la luspiza de la sancta conciencia. Goza te con la celestial y eternal gloria. Este es el gozo espiritual, del qual diximos q nos auiamos de alegrar en el Señor. Donde declarando sant Augustin las palabras del Apostol que dixo: Gozaos en el Señor siempre, otra vez digo q os gozeys, dize. Mandanos el Apostol q nos gozemos, mas en el Señor: no en el siglo: por q qualquiera que quisiere ser amigo deste siglo, como la Escripura dize, sera reputado y auido por enemigo de Dios. Así como no puede el hombre seruir dos señores, así ninguno se puede alegrar de dos maneras de gozo, en este siglo, y en el Señor. Estos dos gozos diferē mucho entre si mesmos, son de todo en todo muy cōtrarios. Quando vno se goza del siglo, no se goza del Señor. Quando se goza en el Señor, no se goza en el siglo. El gozo en el Señor siempre se aumenta y crece: el gozo del siglo siempre se disminuye y menoscaba, hasta que de todo en todo fenecce y perrece. Vence el gozo del Señor hasta que se acaba el gozo del siglo. El gozo carnal ha de ser disimulado y menoscabado hasta que fenecce: el gozo espiritual ha de ser siempre aumentado para que crezca. Estas dos maneras de gozo, dan de si otros dos gozos, los quales se comparan a dos amores, al amor de Dios, y al amor de si mesmo y de su propia excelencia. Así como son dos amores muy contrarios y capitales enemigos, así son dos gozos muy contrarios el vno del otro, y totalmente enemigos. Así como los dos amores, amor de Dios y amor de si mesmo y de su propia excelencia no pueden juntamente estar en la voluntad, así estos dos gozos que salen y proceden de ellos, no pueden juntamente estar en la vo-

luntad, mas de necesidad el vno el otro se expelle, alança y destruye, y el vno haze huyr al otro. El primer gozo que sale del amor de Dios, nace con verdad, y es verdadero. El segundo gozo que nace del amor de si mesmo, sale de falsedad y injusticia. El primero nace y sale de raíz de todos los bienes, el segundo de raíz de todos los males. El primero sale de la eternidad, el segundo de la vanidad. El primero nace de incorrupcion, el segundo de corrupcion. El primero nace, sale, y tiene su nacimiento de Dios nuestro señor: el segundo sale sin Dios y fuera de Dios, y contra Dios. El primer gozo junta, haze fuerte y solido, refeciona, harta, vñe y junta al hombre con Dios. El segundo divide, aparta, alexa y pone al hombre fuera de Dios. El primero multiplica y aumenta la amistad y amicia cō Dios. El segundo acrecienta y multiplica la enemistad con Dios nuestro señor. El primer gozo da cumplimiento, abundancia, y haze felida y dulce a la voluntad: el segundo debilita y haze amarga y vazia la voluntad, y hazela fluctante, inquieta, instable, hambrienta y sedienta. El primer gozo es segū la naturaleza del hombre en quanto es hombre: el segundo es contra la naturaleza del hombre en quanto es hombre. El primero es segun la ordē del vniuerso y de todas las criaturas: el segundo es contra la orden de todo el vniuerso, y de todas las criaturas. El primero es durable y permanente: el segundo instable, pasajero y momentaneo. El primer gozo que se causa y sale del amor de Dios, puede ser sin ningun trabajo, sin expēlas, sin gastos ni ayuda de otro alguno: mas el segundo que nace de si mesmo, no se puede auer sino con trabajo, cō expensas y gastos, con multitud de cosas temporales, con daño y destruyimiento de los otros. El primer gozo nunca se conuierte en tristeza: mas el segundo siempre se conuierte en tristeza y dolor. De donde dize Salomon: La risa demasiada repūte y escudatue por error, por que se conuierte en tristeza. De aqui es lo que dixo Christo nuestro redemptor. Ay de vosotros que agora reys, por que llorareys. Y añade Salomon y dize.

g. 7.
De mudo
buenos
ter q des
de am
naci
sa dize

Escu

Luce 6.

y dize.

y dize. Al gozo dixē, por que embalde te
 engañas, pelando que esta felicidad en los
 viles mal dize yes y satisficcion mundanas, como
 bñe a estos may presto pallen, fenzeçā, y se acā
 ben. El primer gozo haze al hombre benigno,
 suauē, humilde, y manso: mas el segundo
 haze al hombre maligno, cruel y pessimo.
 El primer gozo multiplica, aumenta,
 contra, fortuna, y cria paz, vñidad, con
 cordia, amñtad, y todo bien entre los ho
 bres: mas el segundo multiplica todo lo cō
 trario, y siembra entre los hombres todo
 mal. Del primer gozo ningun mal ni ef
 cando se puede seguir: mas del segundo
 no se puede seguir sino mal y escandolo.
 El primer gozo despierta y leuanta a obrar
 todo bien: mas el segundo despierta y in
 cita a obrar todo mal. El primer gozo, es
 gozo que da vida, salutifero, laudable,
 amable, desiderable, glorioso, honesto, y
 segun naturaleza y razon: el segundo es
 mortal y mortifero, vituperable, aborre
 cible, ignominioso, y contra la naturaleza, y
 contra la razon. El primer gozo es causa,
 origen y motiuo de todas buenas obras:
 mas el segundo es origen, causa y motiuo
 de todos los males. El primer gozo siēpre
 aprouecha al que le tiene: mas el segundo
 siēpre es dañoso y nociuo al que lo pose
 e. El primer gozo es de tal modo y mane
 ra, que no ay cosa que mas aplaque, ni sea
 amada de Dios: mas el segundo, que no ay
 cosa que a Dios mis aborrezca ni deslaga
 da. El primer gozo acrecienta el amor y
 desseo de todos los bienes: el segundo acre
 cienta el amor de todos los males y vicios.
 El primer gozo clarifica y alumbra el en
 tendimiento: mas el segundo ciega y escure
 ce el entendimiento: y lo que mas y peor
 es, que de todo en todo ciega el animo. El
 primer gozo es humanamente digno de ser
 remunerado y premiado: mas el segundo es
 merecedor de ser sumamēte punido y ca
 stigado: y por q es causa de toda punicion
 y castigo, se es diuina toda pena. El primer
 gozo sedena y figura en Isaac: el segun
 do en el cordero animal irracional, porq en
 el se dñora el gozo carnal, mundano, y de
 este siglo: del qual dize Iob, hablando del

gozo de los mundanos, carnal y transitorio. Palian sus días en deleites y placeres, y en un punto descienden y dan configo en el infierno. Tienen en sus manos adules y panderos, vihuelas y psalterios, y gozando al finido de los organos, y en un punto dan configo en el infierno. A Isaac (por el qual se entiende el gozo espiritual) matan y sacrifican aquellos que matan el gozo espiritual en si mismos quando están en alguna angustia, tribulacion, trabajo, o tribulacion: como Helias y Ionas prophetas, que vienen sacrificados, demandan a Dios la muerte. Por que muchos quando les viene algun trabajo, angustia, o tribulacion, perdimento de hacienda, muerte de hijos o mujer, o caen en alguna grave enfermedad, en tanto que entienden, que desfean la muerte, delámpada y perdida toda paciencia, y demandan a Dios nuestro señor la muerte: y desta manera sacrifican y matan a Isaac: esto es, al gozo espiritual. Deste sacrificio nos llama Dios nuestro señor, quando que viva en nosotros el gozo espiritual: quiere y manda que muera y que sacrificuemos el cordero, el gozo carnal, mundano, y transitorio, los deleites y placeres: los vicios y peccados: por q como dize el Apolto: Si vivimos segun lo que la carne quiere y demanda, y segun la sensualidad, moriremos de muerte de culpa, y aun lo que mas y peores es, de muerte del infierno: Muera, muera; pues que así es en nosotros el gozo carnal mundano, y sacrificuemoslo, y luego conocera el Señor que le amamos y tememos. Mas ay de aquel que refugia y guarda el cordero, y mata a Isaac. Ay de aquel que menospreciando el gozo spiritual, se deleita y goza en las cosas carnales, mundanas y transitorias: Mire cada vno que le llama Dios nuestro señor, Abraham, Abraham.

CAPITULO. XXIII. QUE
trata como llama Dios nuestro se-
ñor a otros muchos, como lla-
mo a Samuel del
sueño.

4. Reg. 19.
Iuna. 4

§. 11.
Que algu-
nos malan-
ci gozo es-
piritual.

Rom. 8.
5. 12.
Que ha de
morir el g
lo carnal
y venir e
espiritual.

1. Reg. 3.



LAMO Dios nuestro señor así mismo a Samuel del sueño que estava durmiendo en el Templo delante la Archad del Señor, y llamole no vna vez sola, mas tres, Samuel, Samuel, Samuel. Y leuándole con mucha presteza, en cada vna de las vezes q̄ era llamado, dexando de yr a Dios que le llamaua, yuase a Hely summo sacerdote, diziendo: Señor veyes me aqui, presto estoy para lo q̄ mandaredes. Por Samuel q̄ ella durmiendo se significa y entiende el peccador, el qual duerme en el sueño de la culpa y peccado, cerrados los ojos del conocimiento de su culpa y peccado y mal estado en que esta, y los sentidos espirituales, de los quales dize el Apostol. Los que duermen, de noche duermen. La vida que se emplea, consume y gasta en vicios y peccados, no es sino vn sueño de vn hombre que duerme. De este sueño dize Esayas. Suenen el hambriento que esta comiendo en muy solenne y gran banquete de muy preciosos manjares, y muy barto, contento y satisfecho; y quando despierta, halla su anima muy vazia, famelica y hambrienta. Hallase q̄ ha sido burlado y engañado del sueño que auia soñado, el qual pensaua q̄ era verdadero. Así seran los perversos y malos peccadores, que a la hora de su muy terrible y espantoso fin uierte, despues del sueño de la presente vida, se hallaran burlados y engañados, por suer malgastado y peor empleado sus dias, años y vida, en vicios torpes y abominables peccados, en sueño de culpa mortal. De este sueño con muy grandes voces llama Dios nuestro señor al peccador diziendo, Samuel, Samuel, peccador, peccador, a ti lo digo, leuantate peccador. Mas el miserable y desconfiado peccador dexando de yr a Dios nuestro señor que con muy gran piedad y no menor misericordia le llama, va se a Hely que no le llama ni se acuerda del. Hely quiere dezir y se interpreta Fuerte, Ascendiente, Dios mio. Quando llama Dios nuestro señor a los mancebos q̄ se leuaren del sueño de la culpa y peccado, interiormente inspi-

rando y diziendo: Mancebo, a ti lo digo, leuantate, mira por tí, cata q̄ es medio dia, la media vida passada. Mas ellos dexando de yr a Dios nuestro señor q̄ los llama, vanse a Hely, siguiendo la primera interpretació y significacion, que quiere dezir fuerte, cótiando de su fortaleza, diziendo. Agora soy mancebo, robusto, fuerte, sano, y de buena complexió, el diablo me da ruydo, sinó dar me a buen tiempo, holgare y alegrarme, quando fuere viejo hare penitencia, enmendare mi vida, y sere vn sancto. O gran locura de mancebos, que tienen la vida delante los ojos, y la muerte a las espaldas, por que piensan que siempre han de viuir y nunca de morir, prometen que haran penitencia quando fueren viejos, y no saben si llegaran a viejos, ni aun tienen certidum bre si llegaran a mañana. De donde sant Aug. in dize. Cosa loca es y subrido de auimiento, viuir el hombre en aquel estado en el qual ninguno ofa ni querra morir. Pues que muy mas ofado es el que en vn peccado mortal duerme, que el que confite enemigos capitales peca. Muchas vezes por cierto prometen los hombres a si mismos larga vida, por que se ven mancebos robustos, de buena complexion y fuertes, no sabiendo lo que les ha de partir el dia de mañana, y no miran que pocas vezes nace el hombre de su muerte natural, y que muchas mueren de accidentes y de pestilencias, y otras de muertes despropuysas y ocasionadas. Mas ay dolor, que por la vana esperanza de la vida larga, muchos son engañados, y la penitencia que esperan hazer no la consiguen. De aqui es lo q̄ sant Christostomo dize. No ay cosa q̄ tanto engañe a los hombres, como la vana esperanza de vida mas larga. Y sant Aug. in dize. Por experiencia suemos visto que muchos han sido muertos esperando hazer penitencia y confesarse. Y puesto caso que alguno fuellse certificado de viuir muchos dias, y aun años, aun no se deua dilatar la penitencia hasta la vejez, por que entonces sen los hombres muy flacos para el trabajo, y a penas se halla en tales edades alguno que se aparte de los peccados por la penitencia,

Ad The. 3.

c. 1.

Que la vi-

da q̄ se ga-

sta en vi-

cios, es sue-

ño.

Esa 29.

6. 2. o.

Como llama

Dios al

peccador

mancebo.

Ang. 1. m
lib de para
tentia.

9. 3.

Que g. 1.

leanta vi-

uir el hom-

bre en esta

de q̄ no que

ria muer

Christo 3. o
Matth. 23.

9. 4.

Que ay

co. 1. q̄ no

engañe co-

mo esperar

viuir 1. o.

3. o. años.

cia, los quales tiene tornados en colubre. Por esto es consejo muy sano, saludable, y de soberana prudencia, que por verdadera contricion, y por muy entera y pura confesion, y por justa y digna satisfacci6n, se dis ponga el q̄ esta sano y fuerte, a hazer peni tencia de todas sus culpas y peccados, lan çando de si todas las ocaiones q̄ lo retraen y apartan de la salud perdurable: y de tal modo y manera se aya de continuo con su consciencia, como si oy o mañana, o alo mas tarde esta semana uuiesse de partir de este mundo. O mancebo peccador a ti lo di go, y contigo hablo. No seas desagradeci do del dia de ooy que Dios nuestro señor te dio para hazer penitencia, y para q̄ pue das ser corregido, y para que si ayer eras malo, seas oy bueno. Ten pues considera cion q̄ muchos mueren, que si les fuera otor gada vna sola hora para hazer penitencia, como es dada a ti, cō quanto aceleramiēto correrian alos altares, y puestas las rodillas en tierra (o hablando mas cierto) derribado todo el cuerpo en el suelo, tanto se detendra allí llorando, sospirando, y orando, ha sta que mereciesse cōseguir plenísimo dol or y perdō de sus culpas y peccados. Mas tu comiendo, beuiendo, jugando, riendo, y gastando tu vida en toda ociosidad, pier des el tiempo que Dios te dio para solicitar su gracia y merecer su gloria. Mas los de facordados mancebos, con loca confianza de larga vida, se van al infierno, por que vi en sin ningun acuerdo de morir, y viene la muerte quando mas desacordados estā, cortales los pasos, tomalos en estado de peccado mortal, y da con ellos en el inferno. Muy al contrario desto hazia el rey Da uid, quando hablando con Dios nuestro señor decia. Mi fortaleza señor, sanidad del cuerpo, y fuerças, las guardare para ti, pa ra las emplear en tu sancto seruicio.

¶ CAPITVLO. XXV. QVE trata como Dios nuestro señor llama a muchos de diuersos estados, y como no quieren yr a su llamamiento.



LAMA Dios nuestro se ñor a otros muchos de diuer sos estados, mas dexando de yr a su vocacion y llamamiē to, vanse a Hely, siguiendo la segunda interpretacion, que quiere dçir, Alçendiente, o hombre que sube a lo alto. Por que estos tales procura n y buscan, como, o en que manera pue dan subir, ser enfalçados y encumbrados en honras, dignidades, mandos y señorios mundanos: como no adquieran riquezas, pos seisiones y heredes, licita o illicitamente, por que sean en mas tenidos y elima dos del vulgo, no mirando a la offensa de Dios, nial perdimiento de su anima y con ciencia, suben con fauores mundanos, mēti ras y lisonjas: adquieren riquezas cō vñ ras, renueuos y logros: y suben, para dar maldad canya en el infierno. Miren estos tales que anfi eitan enfalçados en honras, quan encumbrado, quan leuantado y en falçado estaua Aman, aquel muy gran pri uado del rey Asuero, delante del qual to dos hincauan las rodillas, y le adorauan, por que anfilo ama mandado el Impera dor, quan gran cayda dio, que fue a dar consigo en la horca, y de la horca en el in fierno. Los que abundan en riquezas miren asì mismo al rico auariento, quan su bido y quan leuantado estaua, y quan grā cayda dio, que no paro hasta dar cōsigo en el infierno. Murio el rico, dize el sagra do Euanglio) y fue sepultado en el infier no. De donde Innocencio considerando esto, dize. Que aprouechan las riquezas, que los preciosos y delicados manjares, que las alabanças humanas, que las pom pas y arreos deste siglo? No libran de la muerte, no del mal olor, no del diende de la pudredumbre y guñanos, y muy menos del tormento del infierno. Mas llama Dios nuestro señor a estos que asì procuran las honras y enfalçamientos, riquezas y posesiones, mas dexando de yr a el, van se a Hely, procurandolas con todas sus fuerças, no cōsiderando el gran daño que en ellas esta encubierto y encerrado. Llama Dios nuestro señor a otros peccadores q̄

D 3 por

h. r.
Onde tal
materia de
vicio de vi
cio mofa
y mofa de
mo de mo
re.

g. d.
Que los
muchos: d
licia cō san
g de la raga
vida se yz
diuino
f. d. s.

Hesher. 7:

g. i.
Como alg
nos llama
dos de Dios
moran zel,
y por q̄.
Luc. 16.
Innocencio
de vilitate
cōditionis
humana.

por largo tiempo se estan en vicios y peccados, y ellos vanse a Heli siguiendo la tercera interpretaci6n, que quiere dezir, Dios mio. Estos son aquellos que con sobrado y loco atreuimiento y demasiada osadia, no queriendo hazer penitencia de sus culpas y peccados, ni poner enmienda en su vida mala antepassada, tienen esperanca y confianza que Dios nuestro sefior los ha de saluar y llevar a la gloria: y assi con este sobrado atreuimiento y loca confianza dicen: Andad que Dios es misericordioso, no nos crio para nos condenar, sino para nos saluar. Christo nuestro redemptor la penitencia que hizo, no la hizo para si, por que no tenia necesidad alguna della. No padecio tantos tormentos y tan cruda pafion y muerte, por que el tuuiesse necesidad della, ni por que en la vuiesse alguna culpa o peccado, sino todo para nosotros, y para nuestra saluacion. No nos condena ra, que misericordioso es, y la mesma misericordia. Dios nuestro sefior perdono a sant Pablo, soberbio y altiuo, perseguidor de la Yglesia de Dios, y fue hecho Apostol. Dauid pecco en el peccado de la luxuria cometiendo adulterio, y fue hecho el mas encombrado de los Prophetas. La Magdalena se desinando en diuersidad de vicios, de la qual Christo nuestro redemptor alanco siete demonios, por los quales (segun sant Gregorio dize) se entiende la vniuersidad de los vicios y peccados. Mas des pues fue hecha Apostola, y vna delas gran des sanctas del cielo. Sant Matheo pecco en el peccado de la auaricia, mas fue llamado de Christo nuestro redemptor, y hecho Euangelista. Quien perdono a estos tan grandes peccadores, tabien me perdonara ami. Quien hizo saluos a estos, tabien me saluara a mi. Quien dio la gloria a estos tales y tan grandes peccadores, tabien me la dara a mi. O gran locura delos mortales. O loca presumpci6n. O sobrada osadia de peccadores. A estos podemos responder, que aquellos varones ante dichos q traen en d6fensa d sus culpas y mala vida, que no nos son dados en exemplo para q que pequemos, mas para q si peccaremos, emendado

nuestras vidas no desconfiemos de la misericordia de Dios. Mas deuen considerar la respuesta q dio sant Ambrosio a Theodoro Emperador, el qual como cometiessse vn graue exceso, y traxesse en su escusa a Dauid por exemplo, respondi6le sant Ambrosio diziendo. Tu q seguiste al que erro, sigue al q se enm6do: y pues seguiste al delinquente, sigue al penitente. Cuenta asimismo sant Augustin, q como cayesle vn hombre en un puzo, y sobreuiniessle otro y le preguntasse como auia caydo alli, respondi6. No preguntes como cay, mas c6 diligencia inquire y p6guita como me sacaras de aqui. Ninguno deue preguntar como cayo aquel peccador, sino como se leuanto: no como pecco, sino como hizo penitencia y se enmendando. Lo otro q podemos responder a los peccadores de largos dias y a6os, q tienen gran esperanca de yr a la gloria sin enmendar su vida mala antepassada, es lo q dize el Maestro de las sentencias. Sin gracia y merecimientos esperar (vno de se saluar, no es esperanca, sino sobrado atreuimiento y loca confianza. Donde el Ecclesiastico dize: No digas, La misericordia del Sefior es muy grande, el aura misericordia dela multitud de mis peccados. Por q con verdad su misericordia y yra nuy preso proceden y salen del. De ninguno se lee q teni6do mala vida, vuiesse buena muerte (saluo del ladr6n que estaua pendiente en el palo cabe Christo nuestro redemptor). Luego pues q assi es, resp6damos al llamamiento de Dios nuestro sefior, y hagamos lo q hizo Samuel ala quarta vez. q fue llamado, q dex6do de yr a Hely, se fue a Dios, diciendo. Habla sefior, y manda lo q quisiere y por bi6 tu uieres c6forme a tu sancta voluntad, por q lo oye tu siero, y esta pr6pto y aparaado para hazer y cumplir todo lo q mandares. Este tal podra dezir con el sancto Iob. Llamara me has, sefior, y yo te resp6dere (y no a Heli) y estenderas tu mano derecha a las obras de tus manos, dando gracia al peccador con q se leuante de la culpa y peccado en que ha estado echado por largos dias y a6os, para q assi consiga y alcance la celestial gloria y bienauenturanca.

8.2.
Que algu
nos peccado
res no que
rieden em
dar su vida
esperanza
la gloria.

Luca 7.

Greg. 10.
mil 33.

8.3.
De lo q di
zelos pecc
dores en de
fensa d sus
peccados.

In historia
tripartita.

August. in
epist. ad hi.
10.

8.4.
Que su
gracia y
merced
no uiesse
luz en su
vida.
Mat. 23.
digi. 27.
Ecclesi. 1.

1. Reg. 17.

Iob. 14.

¶ CAPITVLO. XXVI. QUE
trata como Isaac en su ligatura
nos mostro gran exē
plo de pacien
cia.



I EL dechado de paciencia y de singular doctrina que el muy paciente y sancto Isaac nos ha mostrado y manifestado en su ligatura y atamiento, estender su cuello al cuchillo para ser immolado y sacrificado (por que nunca murmuró ni cótradixó, nunca resistió ni se leuanto contra su padre, mas sometio sus manos a los duros cordeles, sus pies a las asperas ligaduras, y su cuello y garganta al muy cruel cuchillo de su anciano y viejo padre (yo passasse debaxo de silencio, y sin presentalla delante de los que tribulacion y trabajo padecen para su consolacion, aliuio, descanso y esfuerço, pues el presente libro lo demanda, que Espejo de consolacion se dize, no creo seria ageno de grave culpa, ni pequenamente digno de pena y castigo: mas por no caer en culpa tan graue, y librarme de la pena y castigo en que incurriria si no lo hiziesse, poner la he aqui a vista de todos los mortales, para que conozcan quan gran bien sea la virtud de la paciencia en las tribulaciones, adueridades, angustias y trabajos que en esta vida se padecen.) Sant Augustin hablando de la virtud de la paciencia, y quan necessaria sea para saluacion de los fieles, dize. Ninguno con verdad podra ser bien auenturado, ninguno ciudadano del cielo, ninguno constituydo por amigo de Dios, si no fuere hallado paciente entre los males, angustias, trabajos y tribulaciones deste mundo, y siglo presente. Aquel que tiene paciencia en las adueridades, tra-
baos, enfermedades, y tribulaciones de esta presente vida, sera bienauenturado, ciudadano del cielo, y amigo de Dios: O paciencia, tu vences todas las cosas aduersas, no peleando, sino tolerando y suffriendo, no murmurando, mas en todas las cosas contrarias, tribulaciones y trabajos, ha-

ziendo gracias a Dios nuestro señor. La paciencia con verdad limpia la hez y mundicia de la voluntad, ella es la que buelue a Dios las animas muy limpias, que ante estauan immudas y menos limpias. Ella es la naue que lleua a todos sus amadores al puerto deseado. Ella es por la qual el infierno es cerrado, y el parayso abierto a aquellos que la abraçan y amā. Ella es por la qual todos, y sin la qual ninguno, es justificado. De quanta excelencia sea la paciencia, y quanta dignidad de al hombre dōde mora y donde ella aposentada, manifiello Salomon diziendo. Mejor es el varō paciente, que el fuerte: de fortaleza corporal se ha de entender. Sobre lo qual dize el Nicolao de Lira. Con verdad la paciencia propriamente es fortaleza del anima, por la qual con ygal coraçon y animo sōn toleradas las cosas aduersas, angustias, trabajos, enfermedades, y tribulaciones. Añade mas Salomon diziendo: Y el que se en señorea de su proprio animo, mejor es que el que combate las ciudades. La gloria interlineal declarando este passo, dize: Mayor cosa es cada vno vencer y sobrepujar a si mismo, que no vencer y sobrepujar las cosas que son de fuera. Y la Gloria ordinaria dize: Menor victoria es expugnar, combatir, conquistar, y tomar las ciudades, por que las cosas que son vencidas estā fuera de nosotros mismos. Mayor cosa es lo que por la paciencia es vencido y sobrepujado, por que es vencido, entendioreado y sobrepujado el animo de effe mismo que tiene paciencia, y a si mesmo subjeta y pone debaxo de si mismo, y es prostrado debaxo de la humildad de la paciencia, lo qual es don (y no pequeño) de Dios nuestro señor. Dōde el Apostol sant Pablo dize: Gracias sean dadas a Dios que siempre triumphamos en nos: esto es, siempre nos haze triumphar y conseguir victoria y triumpho de nuestros enemigos, perseguidores, y tribulaciones por la paciencia de la tolerancia de las adueridades. Donde el Nicolao de Lira dize. Noble genero de venciuiento es la paciencia. Vencer el que padece, si quiere vencer, aprende a pa-

Prover. 16

*Nico. de Li
ra seg. idō
cap.*

Glo. inter.

Glo. ordā.

s. 2.

*Que la pa
cienca es
fortaleza
del anima
y que erme
por el varō
paciente q̄
el fuerte.*

2. ad Co 2.

*Nicolas d
Lira.*

§ 3. *Que es no
ble genero
de vencer,
lapaciencia
y q̃ de tōdo
vin o fien
bre pacien
cia,*

décer. Por que deste nonibre, padecer, viene y desciende este nonibre, paciēcia. Mas ay dolor (segun dize sant Augustin) que se hallan muy pocos que en las tribulaciones, angustias y trabajos tengan verdadera paciēcia. Muchos se hallan humildes, muchos templados, muchas charitatiuos, muchos castos y limpios, mas muy pocos que tengan paciēcia en las aduerlidades, por que la tribulacion descubre y manifesta la virtud o no virtud que esta encerrada en lo mas secreto del coraçon. El escorpion quando es hallado, esta manso y quieto cō reposo, no saca la lengua, ni aguz a sus aguijones, mas en el punto que es tocado y le huellana, luego aguz a el diuimulo, punge y lastima. Desta manera es conocido el virtuoso, o el no virtuoso, y el que esta vazio de virtud: por que el hombre vazio de virtud quando es pungido o tocado de alguna tribulacion, o de alguna palabra que le lastima y escueze, o de alguna injuria que le es hecha, luego rebienta con impaciēcia como mortuiera serpiente, armado de yra, de odio, de rancor, de malquerencia, y dize palabras injuriosas y de impaciēcia, y salta contra aquel que le molesto: en lo qual se prueua y manifesta su peruersidad, y se conoce ser va'io vazio de virtud. El contrario dello tienen las sanctas y virtuosas personas, por que molestados y heridos en vn carrillo, luego con soberana paciēcia dan de buena voluntad el otro, y con encumbrada perfeccion aman a sus enenigos, y ruegan, orun, y suplican con ardiente charidad por los que los persigē. De aqui es lo que sant Bernardo dize. Asi como las estrellas resplandecen de noche y no de dia, asi la virtud que no parece en la prosperidad, resplandece en las tribulaciones y aduerlidades acompañada de paciēcia. Y el venerable Beda dize. Que cosa puede ser tan grande como la paciēcia del coraçon del hombre, que lastimado y hendo en vn carrillo, ofrece el otro, por que doble y acreciente la injuria el malo y peruerfo o fienler? Por ventura el tal ofrece cimiento no quebranta y haze pedaços la fuerza y vigor de la indignacion y animo

§ 4.
*Que ay
muy pocos
paciētes en
q̃ tengan
estas virtu
des.*

§ 5.
*Como la
tribulaci
dejenbre lo
q̃ esta en el
coraçon.*

*Bernardus
super
tita.*

*Beda super
Lucam.*

ayrado, y no se anansa, quieta y pacifica por ella la yra? Y por ventura por la paciēcia del injuriado no le aplaca el enenfor y se muda, combida y conuierte a penitencia? Mucho sin duda alguna es muy mejor vencer el mal de la injuria cō el bien de la paciēcia, que no dar mal por mal. En la antigua y vieja ley auia y qual paga, por que andaua, que al grauiado y injuriado le fuesse hecha justicia segū la yqualdad del dāño recebido: y assi se media la pena por la qualidad de la culpa: mas en el sagrado Euangelio ay eternidad de gracia, por que en esta, que vemos de la virtud de la paciēcia, y que siempre la guardemos (aun que sea con dāño y perdida de hazienda, hijos, nuger, o de los miembros y partes de nuestro cuerpo.) Donde sant Chusiñon dize (y dize muy bien.) Si te quebraron o sacaron tu ojo, y tu trabajas por que saquen otro al que el tuyo sacó y destruyo, mira que no cobras el ojo que perdiste, mas antes con el que perdite pierdes el anima, y pierdes la paciēcia. Y mira que el demonio procura las llagas de los cuerpos, por hazer llagas en las animas: y parecer te ha que estas vencido del hombre quando no le puedes herir, y deues mirar que si por virtud no le quieres herir, que al denenio venciste. Deinde si no dieres mal por mal, y perdiste algun miembro de tu cuerpo, alguna parte de tus tēporales bienes, cierta cosa y muy aueriguada es, que ganaste el thesoro de la paciēcia, que en los ojos de Dios nuestro señor es auido por muy mayor gracia. Mas si por ventura dile mal por mal, dos dāños recibiste, el vno que padeciste pena en tu cuerpo, el otro que trabajaste por el perdimiento de tu anima. Y no es tanto el dāño que te viene quando de los malos eres empecido, quāto es el bien que pierdes quando te apartas de la constancia y firmeza de la bondad, y virtud de la paciēcia. De aqui es lo que Christo nuestro Redemptor dixo: En vuestra paciēcia posciereys vuestras animas. De notar es, q̃ no dixo, En vuestra limpieza y castidad, ni en vuestra humildad y abatimiento, ni

§ 6.
*Que no es
esta q̃ se
de camio
paciencia.*

*Christi
Mattham*

§ 7.
*Que es
de la
la paciēcia
y de mal
por mal
este dāño
ñor.
Lucas.*

Or. 1.º
4.º.
Causa pa-
ciencia en
nuestro
corazón
y guar-
da en nos-
tros
virtu-
des.

en alguna de las otras virtudes, sino en sola la paciencia. Sobre lo qual dize la Glosa. La paciencia es rayz y guarda de todas las virtudes. En ella las animas que poseen los cuerpos, poseen las animas, quando con la razón regimos a estas mismas animas para que ayan de padecer. La verdadera paciencia es, los males ajenos que nos son hechos, sufrirlos con ygualeza de corazón y animo, y contra aquel que nos haze mal, no nos mouer con dolor y pena, ni menos desseo de vengança. La paciencia en las tribulaciones, miserias y trabajos della presente vida, es, la que perfecciona nuestro padecer, da merito y alcança premio por nuestras obras. De donde Origenes dize. Con verdad cosa de summa y encumbrada paciencia es, sufrir los mouimientos y inju-

rias de los insipientes y malos hijos. Y en otra parte el mismo Origenes dize. Este con verdad es el camino, el qual Christo nuestro redemptor abrio y manifiesto a los herederos, para que no con la fortaleza ni por la sabiduria, sino por la humildad sean levantados y enalzados, y para que por paciencia de las tribulaciones se conseruen y alcancen la gloria de la eterna heredad. Así yo conseruando los bienes que de las tribulaciones y trabajos se consiguen y alcançauan, fortalecidos con la paciencia, dize, que querria mas la ligadura y atamiento de Isaac, que la soltura y desentibura de Esau. Así mismo no me apartando de esta voluntad y querer, de nuevo quiero, y quieriendo digo, que

Orig. li. 7.
cap. 1.º.
ad Rom.

Mas querria la seruidumbre de Iacob,
Que el señorio de Nabuchodonosor.

CAPITULO PRIMERO y principal, de los bienes que en la

seruidumbre de Iacob procedieren: y de los males
que del señorio de Nabuchodonosor
sucdieron.



SI BIEN se ha mirado, en el capitulo precedente (el primero de la antepassada historia) diximos, como Iacob fue hijo del patriarca Isaac y de su muger Rebecca. Lo que al presente hemos de ver y declarar, es la seruidumbre y trabajos de Iacob, y los prouechos que della se figuieron, por donde se conozca y manifesten: ante vea, ser mejor la seruidumbre de Iacob, que el señorio de Nabuchodonosor. Para dar entero conocimiento de lo que auemos propuesto, es de saber, que despues que Iacob compro a su hermano Esau el mayorazgo por las lantejas, y le huto la

bendicién (segun arriba declaramos) Esau cobro muy gran odio contra su hermano Iacob. Lo qual etmo la madre Rebecca conosció y supió por cierta ciencia, por que era muy sollicita y cuydosa de lo que tocava al bien de su hijo Iacob, Genes. 25. temándole a parte dizele. Mira hijo, mio que tu hermano Esau te amenaza, que te ha de matar: pues que así es, oye mi voz y toma mi consejo, y levántate, huye y vete a Laban mi hermano, que mora en Aran, y noraras con el por algunos dias, hasta que descanse el furor de tu hermano, y cesse su indignacion y saña, y se le oluide lo que contra el has hecho: despues yo enbiare por ti, y te traere de alla para acá. Por q' tengo de ser desam-

Genes. 25.
6.º.
De lo q' Rebecca habla
de su hijo
Iacob le
dize.

parada de ambos a dos hijos en vn mesmo dia? Como si dixera: Si te acomete para auerte de herir y matar, tu te pondras en defenſa, y podra ſer que ambos a dos mu- rays juntamente: y ya que el vno quede viuo, terna neceſidad de ſe auſentar, echar a huyr, y andar fugitiuo, por donde yo ca recere de ambos a dos: por lo qual hijo mio pon por obra lo que te niando. Rebecca para tener mejor color y ocaſion de em- biar a ſu hijo Iacob a caſa de ſu hermano Laban en Aran, dixo a ſu marido Iſaac. Si mi hijo Iacob tomare muger. de las deſta tierra y de ſu generacion, no quiero mas viuir, ni por ſolo vn dia. Quilo dezir co- mo ſi mas claro dixera. Si quieret mi vida y viuir, embiale a caſa de mi hermano La- ba, para que alla tome muger. Como Iſaac oy eſſe lo que Rebecca ſu muger dezia, lla- mado a Iacob, echole la bendicion, y jun- tamente le mando diziendo. No quieras to- mar muger de la generacion de Chanaam, mas parte te y ve a Meſopotamia de Siria a la caſa de Bathuel padre de tu madre, y toma alli muger delas hijas de Laban. Dios todo poderolo te bendiga y te haga cre- cer y te multiplique, para que ſeas en gran des copañas de pueblos, y te de las bendi- ciones de Abraham, y a tu proſapia y ge- neracion deſpues de ti, para que poſſeas la tierra de tu peregrinacion, la qual prome- tio a tu aguelo. Queriendo Iacob cumplir el mandamiento paterno, tomando ſu ca- mino para Meſopotamia, ſaliendo de Ber- ſabe caminaua para Aran. Como viniere a vn câpo cerca de vna ciudad, y quiſieſſe deſcaſar alli en aquel meſmo lugar deſpues de iſteſo el Sol, y a que ſe acercaua la no- che, tomo delas piedras q̄ alli eſtauan, y po- niendolas debaxo de ſu cabeça en lugar de almohadas, durmio en aquel lugar. La cau- ſa por que Iacob durmio en el campo fue (ſegun dize Iſtepho) por q̄ tenia por ſoſpe- choſos a los inuadadores delas ciudades por ſu gran malicia, y aſi de noche moraua y dormia en los campos cerca delas ciuda- des. Eſtando pues durmiendo, vio en ſue- ños vna eſcalera q̄ eſtaua aſſentada en la tierra, y la cumbre y altura della q̄ llegaua

a lo alto del cielo, y vio que los Angeles ſu- bian y deſcendian por ella, y al ſeñor que eſtaua junto cõ la eſcalera, y que le dezia. Yo ſoy ſeñor y Dios de Abraham tu padre, y de Iſaac. La tierra en que duermes yo te la dare, y a tu proſapia y generacion deſ- pues de ti, y ſera tu generaciõ como el pol- uo dela tierra mucha ſin numero ni cuẽto: ſeras eſtendido dende Oriente a Occidente, y Setetron, y a la parte de medio dia. Qui ſo dara entender en eſto que le dezia, que ſe auia de eſtender ſu proſapia y generaciõ por todo el mundo, que ſe comprehede en eſtas quatro partes. Y dixo mas. En ti y en tu generacion ſeran benditos todos los tri- bus de la tierra, y yo ſere tu guarda y pro- tector dõde quiera que fueres: y yo te bol- uere a eſta tierra: y no te dexare haſta que ponga por obra y cumpla todas las coſas que te tengo dicho. Leuantandose el gran Patriarcha Iacob de mañana, tomo la pie- dra que auia pueſto debaxo de ſu cabeça, y leuantola en titulo, y derramo azeite ſob- re ella. El leuantar la piedra en titulo, fue leuantalla en ſeñal de las coſas antes dichas, y de la diuina reuelacion que alli le auia ſi- do hecha, y en ſeñal de lo que eſtaua por venir, conuiene ſaber, de la fundacion del Templo, y paſſion de Chriſto nueſtro re- demptor. Hizo aſi meſmo vn voto, dizen- do. Si el Señor eſtubiere conmigo, y me guardare en el camino q̄ voy, y me diere q̄ bica la- pã para comer, y veſtidura para veſtir (qui ſo dezir, de comer y veſtir) y me boluiere cõ prosperidad y prosperamente a caſa de mi padre, el Señor ſera mi Dios, y a el ſolo adorar y ſeruir. Eſto q̄ aqui dize el gran patriarcha, parece coſa ridicula y de burla, por que el voto no es delas coſas q̄ ſon de neceſidad para la ſalacion: Ridicu- loſa coſa y de burla ſeria vno prometer a otro, aquello a que le es obligado de ne- ceſidad. El voto propriamente es prome- timiento y promeſſa hecha a Dios de co- ſas buenas, que ſon de voluntaria perfecciõ, ſin las quales alguno ſe puede ſaluar, co- mo de obediencia, caridad, y pobreza, ſin cnyos votos ſe puede el hombre ſaluar. A eſto ſe reſponde, que el gran patriarcha Iacob

8.2.
Como Iſa-
ac babla a
ſu hijo Ia-
cob, y le m-
da yr a Me-
ſopotamia.

Iſeſphas de
antiqui,
9.3.
Como el pa-
triarcha Ia-
cob durmio
en el câpo,
por q̄ co-
mo vio vna
eſcalera.

8.4.
De vn voto
q̄ bica la-
cõ.

8.5.
Voto q̄ co-
ſa ſe p-
priamente

Jacob no hizo voto que el Señor fuese su Dios, por que esto no cae debaxo de voto como sea de necesidad para la saluacion. Mas hizo voto q̃ le reconocia por Dios, y ser Dios verdadero, haziendole vn especulculo y honra, y vn nuevo modo y manera como fuese seruido, acatado, y honrado, lo qual era seruicio de voluntaria perficion y supererogacion, co no se obliga el Religioso de servir a Dios, en obediencia, sin proprio, y en castidad, alas quales cosas no era obligado de necesidad para la saluacion. De donde parece que el voto del patriarcha fue licito y bien hecho. Añadio mas Jacob y dixo. Esta piedra que he leuanto en titulo, sera llamada casa de Dios. Dixo esto, lo vno por que alli fue despues fundado el Templo. Lo otro por que el Patriarcha Jacob en su buelta y quando boluiesse, entendia y era su intencion offerrecr alli oblationes, offrendas y sacrificios, como en lugar deputado para honra y culto diuino, que comunmente se llama casa y templo de Dios. Donde endereçando su habla a Dios nuestro señor, dixo. De todas las cosas que, señor, me dieres te offerrecr los diezmos y decimas partes dellas. Esto cumplio despues Jacob, como parece en el Genesis.

Gen. 35.

¶ CAPITVLO. II. COMO EL patriarcha Jacob cō grandes trabajos lleugo a la parte Oriental, donde hallo vn pozo: y de lo que alli passo.



AMINANDO pues el patriarcha (aunq̃ no sin grandes trabajos) lleugo a la tierra Oriental, y vio en el campo vn pozo, y que tres rebaños de ganado esta uan echados cerca del pozo, por que de alli bebian los brutos animales, el qual estava cerrado y cubierto con vna muy gran piedra. Por que era costumbre, que allegados y juntos todos los ganados y ouejas, reboouer y quitar aquella piedra para que beuiesse: y despues que vuiesse beuido, tornalla a poner encima y ce-

rrar el pozo. Llegando alli Jacob, preguntó a los pastores diziendo. Donde soys hermanos? Los quales respondiendo dixeron: De Aran. A los quales tornando a preguntar, dixo: Por ventura conoceys a Laban hijo de Nachor? Ello es a su nieto de Nachor, por que Laban era hijo de Bathuel su hijo: mas nombro a Nachor y no a Bathuel, por que era cabeza de todo su linage en aquella tierra y lugar, como lo era Abraham en el otro lugar y parte de aquella tierra. Al qual respondieron diziendo. Muy bien le conocemos. Pregunto mas Jacob. Por ventura sabeyis si esta bueno y sano? Respondieron. Si, muy bueno y sano esta. Y añadieron diziendo. Veyes alli a Rachel su hija, que viene cō su ganado para darle de beuer. Hablando despues Jacob con los pastores, dixoles. Aun muy gran parte ay del dia, dad de beuer a los ganados, y tornad los a pacer y apacentar. Respondieron los pastores. No lo podemos hazer hasta que todo el ganado este junto, y quitemos la piedra de sobre la boca del pozo, y demos de beuer al ganado. Estando hablando Jacob estas cosas con los pastores, y los pastores con el, vino la muy hermosa y no menos honesta Rachel con las ouejas de su padre Laban, por que ella guardaua y apacentaua el ganado de su padre. Como Jacob vio que era su prima, hija de su tio Laban, juntamente con los pastores, quito la piedra de sobre el pozo con la qual estava cerrado. Dando de beuer al ganado, hablando con Rachel, dióle noticia como era su primo, hijo de Rebecca su tia, y besola de beso de paz: y leuanto la voz, lloro muy amarga y lamentablemente. Dióle beso de paz, y besola segun la costumbre antigua que entre si tenían los parientes de darle besos de paz, y besarse: y aun agora se guarda y lo tienen de costumbre en algunas partes y tierras. Lloro de piedad y compasión, por que en semejantes casos suelen ser commouer las entrañas a cópasion y piedad. Mas por ventura preguntara alguno y querra saber, como las mugeres sean mas promptas y aparejadas allorar y alagrimas q̃ los

6.2.
Como la-
cob habla
cō Rachel,
y de lo que
le dixo.

1.1.
Como la-
cob habla
a Rachel,
y de lo que
le dixo.

6 y.
Comelloro
Jacob, por
q causa
racan.

Nicol. sup
cundilacu

los varones, parece que deuiera dezir y explicar la sagrada escriptura, auer tambien llorado Rachel como lloro Jacob? A esto se puede responder, q por ventura fue asi q lloro Rachel juntamente con Jacob, dando que no es el escuto, ni dello haga mencion la sagrada escriptura, por q no todas las cosas que en aquellos tiempos passauan estan escritas: mayormente que expresitan do y declarando el lloro y lagrimas de Jacob, se exprime y declara el lloro y lagrimas de Rachel, por razon de la mayor promptuolidad que tienén las mugeres mas que los hombres para llorar. Dale otra causa y razon de este lloro y lagrimas de Jacob, y harto conforme a verdad, q dize. Quando Jacob partio dela casa de su padre Isaac partio muy acompañado, y con gran copia y abastança de oro y plata. Tráese para esto por simile y cosa semejante, q quando el gran patriarcha Abraham embio a su criado Eliezer a aquella tierra a buscar muger para su hijo Isaac, embiolo muy honradamente y muy acompañado con mucha gente y camellos, y con mucha y muy grã abundancia de bienes, y de oro y plata, y de otras joyas de gran estima y valor, y no en menor numero y cuento, segun parece en el Genesis, en el capitulo veynte y quatro: lo qual no se auia apartado de la memoria de su hijo Isaac, ni lo auia olvidado, quando quiso embiar a su hijo Jacob: por cuya causa y razon como Isaac fuese muy poderoso y no menos rico, no es cosa de creer, ni de semejante a verdad, q embiase a su proprio hijo menos honrosamente y acompañado, q Abraham auia embiado a su criado y siervo Eliezer: por donde parece auelle embiado honrosamente y bié acompañado y cõ gran abastança y copia de oro y plata. Esto creyendo ser asi, dize se que Eliphaz primogenito de Esau, sobrino delse mismo Jacob, que ya era grande, de mandamiento de su padre Esau fue en seguimiento y alcance de Jacob con muy gran multitud de gente de armas, y alcançandole prendiolo, mas no le mato: lo vno por q (segun esta dicho) era su tio. Lo otro por que muchas y muchas vezes Jacob le

auia tenido en braços quando era niño chiquito: mas dexole y libre, embiandolo solo y despojado de todos quantos bienes e riquezas lleuaua, asi de oro como de plata, y de las otras joyas de gran estima y valor. El gran patriarcha Jacob viendose asi despojado y solo, como ya estuuiese leños de casa de su padre, no quiso dar la buelta, por que por vètura no le matasen en el camino: y tambien, por que su padre Isaac viédole que boluia asi despojado de todo quanto le auia dado, y que auia sido malamente tratado, no se turbasse, entrístele y recibíese pena dello: mas prosiguiendo yendo mas adelante en su camino solo y desamparado, confiaua en la ayuda de Dios nuestro señor, que le podia dar y boluer cosas muy mas preciosas, mejores, y mayores, que se las auian quitado, como de hecho sucedio y fue asi, como adelante veremos). De donde a la buelta, viédo que venia muy rico y no menos acompañado dixo En milaculo pàsse este Iordan, conueniè faber, solo, desacompañado y pobre, mas agora bueluo con dos copañias bien acompañado, rico, y honrado. Pues q aníse, como el patriarcha Jacob vièse a su prima, y no tuíese oro ni plata ni joyas algunas que le dar (como el siervo de Abraham auia dado a su madre Rebecca), acordandose desto y trayendolo a la memoria, començo a llorar y derramar muy abundantes lagrimas. Como Rachel oyèse a Jacob lo que le auia dicho, con mucha prisa fue corriendo a casa de su padre Laban para relatalle y contalle lo que passaua, y auia oydo a Jacob, y diole noticia dello. Como Laban oyo que su sobrino Jacob hijo de su hermana venia, corrio muy presto sin detenimiento alguno, y faliolo a recibir, y abraçandole y dandole besos de paz muchas vezes, lleuole a su casa. Oydas de Laban las causas de su camino, como Jacob auia venido huyendo de casa de su padre por el odio, rancor y malquerencia q contra el tenia concebido su hermano Esau, y lo que en el camino le auia acontecido, y asimismo que venia a tomar muger de su prosapia, generacion y parètela, dixole Laban.

6. s.
Dela q au
cob en la
mine, y
mo fuen
bado. 67

Genf. 28.

6 s.
Como Lab
lleuo a su
cob a su
sa.

Laban: Mi carne y hueso eres. Quié-
zar en esto Laban, como si mas claramente
hablando cō Jacob le dixera. Como tu seas
de mi profapia, linage, parentela y sangre,
cosa muy mejor es que mi hija sea dada a
ti por muger, que dala a otro alguno. Ha-
blo en esta manera Laban y dixo esto, por
que en aquel tiempo no contrayan matri-
monio de buena gana, ni tomauā por mu-
geres las estrañas y de otras naciones. Pas-
sado vn mes despues q̄ Jacob estaua en ca-
sa de Laban, siruiendole lo mejor q̄ el po-
dia, hablando con el Laban dixole. Por vé-
rura por q̄ eres mi pariente y de mi linage
y sangre, has me de seruir embalde, gracio-
samente y sin ningun premio y galardón?
Como si dixera. No es cosa justa, ni nunca
Dios tal quiera. Dime q̄ quieres que te de
por precio, premio y galardón de tus traba-
jos y seruicios? Tenia en aquel tiempo La-
ban dos hyas donzellas: la mayor se llama-
ua Lia, la qual era laçañosa y no hermosa:
la menor le llamaua Rachel, la qual era muy
hermosa, honesta, y no menos vergōçosa,
a la qual aficionado Jacob, como la amasse
mucho, dixo a Laban. Seruirte he por tu
hija menor Rachel siete años. Dixo que le
seruiria por aquel largo espacio de tiempo
por q̄ le diese a su hija, por q̄ no tenia oro
ni plata, ni otras riquezas algunas para dar
en lugar de dote y casamiento. Respondio
Laban diziendo. Cosa muy mejores q̄ te la
deas ti, mas q̄ a otro varon alguno q̄ no sea
de mi generacion: quedate en mi casa, y si-
ue me cōforme al pasto y concierto q̄ has
asentado y puesto cōmigo, y conforme a
la remuneracion y premio q̄ por tus serui-
cios has de auer, cōseguir y alcanzar. He-
cha la conueniencia, pacto y concierto en-
tre ellos (como esta dicho) siruió Jacob a La-
ban por Rachel los siete años que auia as-
sentado con el: y por la grandeza del amor
con que Jacob amaua a Rachel, parecíanle
los años muy pocos.



N ESTO que dize la sa-
grada escriptura, que a Jacob
le parecian los dias muy po-
cos, por razon del grā amor
con que amaua a Rachel, pa-
rece que deuiera dezir lo contrario, por
que como esta escripto en los proverbios:

Prov. 12.

61.
Como se en-
tiende q̄ los
dias que Ja-
cob siruió,
le parecian
pocos.

La esperança que se prolonga y dilata, afige
y anima y da pena: y por que Jacob
en premio y galardón de sus dias y años
de trabajo y seruicio con que seruia a La-
ban, esperaba auer por muger a Rachel,
que el mucho amaua, los dias de su espe-
rança tan prolongada y dilatada le auian
de parecer muchos y no pocos? A esta
pregunta y question responde sant Hiero-
nymo diziendo. En aquel lugar dela sagra-
da escriptura, se toman dias por el trabajo
delos dias, el qual era menoscabado y ali-
uiado y sobreleuado y parecia pequeño,
por razon del gran amor con que Jacob
amaua a Rachel. Puede se tambien dezir y
declarar esto en otra manera. Que le pare-
cian los dias muy pocos en comparaciō de
la cosa tan amada de Jacob, de tal modo y
manera, que segun el gran amor con que
amaua a Rachel, si muchos mas dias y años
le demandaran que siruiera por ella, los ac-
ceptara y siruiera de muy buena gana.
Mas es de notar que este amor de Jacob
con que amaua a la muy hermosa Rachel,
no era libidinoso ni carnal, ni que excedia
los limites de la razon, por donde no era
deshonesto ni malo, sino casto y muy lim-
pio, endereçado en Dios nuestro señor. Pas-
sados pūes los siete años de seruicio, los
quales con no pequeños ni pocos, sino cō
muchos y muy grādes trabajos auia serui-
do Jacob a Laban por Rachel, hablādo cō
Laban, y demitiendo a su muger, dixo. Da
me mi muger, por que ya es cumplido el
tiempo y plazo en el qual yo la auia de auer
por muger y entrar a ella; segun el pacto y
concierto que entre ti y mi esta asentado.
Oyendo Laban lo q̄ Jacob dezia, y viendo
así mesmo que era muy justa su peticion y
demanda, queriendo correspondar a ella
(como era muy justa razon lo hiziesse) lla-
mando muchas cōpañas de sus parientes y

niños

CAPITVLO. III. QUE TRA

ta como Jacob siruió a Laban siete
años por Rachel: y como le
parecian pocos.

amigos para el cõbite, solemnidad y regozijo de las bodas, celebrólas con mucho placer, gozo y alegría y con muy gran solemnidad. Venida la noche, ya que era tiempo de recogimiento, en el qual se auian de retraer los nouios y reziar casados a su cama y a secreto retraymiente, Laban secreta, oculta y escõdidamente, tomando a la lagañosa Lia, metiela dentro de la cama y cama donde auian de reposar los reziar casados. Como Iacob segun costumbre entrasse a Lia, auiendo con ella sus accessos matrimoniales creyendo y pensando que era su muy amada Rachel, por la qual el auia seruido a Laban: como a la mañana vio a la lagañosa Lia, quexandose de Laban su suegro por q̃ tan inalmamente le auia engañado, e uole. Que es esto que quexiste hazer y

6.2.
Como se
quexa Iacob de Laban.

6.3.
Como no
conocio a Lia
la noche de la
boda para Rachel
o Lia
con la que
estaba.

Thob. 3.

has hecho? Por ventura el pacto asiento y conzierto que se asento y passo entre nosotros, no fue que me auias de dar en pago de mis seruicios y galardón de mis trabajos a Rachel: y no te serui por amor della siete años con muy grandes trabajos: por que me has burlado y tan malamente engañado? Mas por ventura ante que passemos ni vamos mas adelante, preguntara al gyno y querra saber, como Iacob no conocio a Lia de noche, por que por la voz o por el tacto la pudiera conocer, mayormente como viessse estado, morado y conuersado con ella dentro de vna mesma casa por espacio de siete años? A esto se respondió, que en esta falta de conocimiento que Iacob no conocio a Lia, se muestra muy gran alabanza de Iacob. Lo primero, por que por ventura en aquella noche, no lleuó a Lia, ni la conocio de conocimiento matrimonial, mas abstiniendose de su ayuntamiento, vaco a la oracion, ocupandose en ella por toda aquella noche, así como se lee auello hecho Thobias, segun la sagrada escriptura lo manifestá. Lo segundo, por que si lleuó a ella y la conocio matrimonialmente, no buscaba ni queria ni menos se deleytaua en palabras halagueñas, torpes, ni carnales, ni en tactos y tocamientos illicitos, malos, y feos, mas vfo con ella con castidad matrimonial: por cuyas causas y ra-

zones o la conocio hasta la mañana y después que euia amanecido, que claramente vio que no era Rachel, sino Lia. Y como de ello se quexasse a su suegro Laban porque así le auia burlado y engañado, respondió Laban diziendo. No es costumbre en esta tierra de dar maridos y casar antes a las menores, que a las mayores. Pues que así es, dada fin y cabo a la hebdomada y semana de las bodas y ayuntamiento con Lia, esto es, a los siete dias que duraua la solemnidad y regozijo de las bodas. Hablo en esta manera Laban, por que antiguamente tanto solia durar el regozijo y solemnidad de las bodas, segun parece en el libro de los Iuezes, que el conbite, regozijo y solemnidad de las bodas de Sampson duro por espacio de siete dias. Y así añadió Laban y dixo. De pues de acabados los siete dias, también te dare a Rachel, con tal pacto y condiciõ, que me siruas otros siete años. Iacob oyen do lo q̃ su suegro Laban dizia, consintio en el matrimonio con la lagañosa Lia, y en el seruicio que de nũcuo auia de seruir por Rachel. Estas cosas así passadas como aue mos relatado y contado, y así mesmo passados los siete dias de la solemnidad y regozijo con Lia, fue dada Rachel por muger a Iacob, con la qual se casó en legitimo matrimonio. Acerca deste matrimonio y casamiento de Iacob con la hermosa Rachel, mayormente acerca del tiempo en el qual le fue dada y entregada Rachel (como dize sant Hieronymo) y erran algunos, por que entienden mal este passo de la sagrada escriptura, por que entienden por la semana de los dias, los otros siete años de seruidumbre y trabajo de Iacob que seruió a Laban por su hija Rachel, en fin de los quales le fue dada y entregada en legitimo matrimonio: lo qual no fue así como ellos juzgan y piensan: porq̃ luego passados los siete dias de las bodas de Lia, le fue dada y entregada Rachel, y conjunta con el, y se casó con ella por legitimo matrimonio. Estão pues casado Iacob con o auenos dicho con las dos hermanas Lia y Rachel, Lia era muy por muger fecunda y abundante en generacion de hijos, por que abundaua y tenia muchos

6.4.
Celo que
pudo Laban
a la quexa
de Iacob.

Indic. 1.4

Hieron. sup
buc. Locum

6.5.
Quexada
da Rachel
por muger
a Iacob.

hijos.

hijos. Rachel era infecunda, estéril y mañera, por dóle no concebía ni paría, lo qual le era a ella causa de gran aflicción, dolor y pena, por que delleana tener hijos de su marido Jacob. La causa principal de la tristeza de Rachel y delseo de tener hijos de su marido Jacob, era, por razon que del auia de descender Christo nuestro redemptor segun la mortalidad de la carne. Viendo pues Rachel su infecundidad y esterilidad, y como carecia de hijos, y viendo la muy gran abundancia y fecundidad de hijos de su hermana, por que della grã embidia, y sentia muy gran pena de su esterilidad. Para declarar este modo y manera como Rachel uo embidia de su hermana Lia, es de saber, que embidia se toma en dos maneras. Tomase en la primera, segun que es vicio, culpa y peccado. Esta es, tristeza del biẽ y felicidad agena, y de su buena andança. Quanto a esta manera de embidia, Rachel no uo embidia ni tenia dolor ni tristeza del bien de su hermana Lia, doliendo y pesándole por que tenia hijos, y era muy fecunda en su generacion. Tomase en la segunda manera embidia, segun que importa y trae consigo tristeza, dolor y pena del proprio defecto y falta, en comparacion a otro alguno que no tiene el tal defecto y falta: y quanto a esta manera de embidia, Rachel uo embidia de su hermana Lia, comparando su infecundidad y esterilidad a la fecundidad y abundancia de hijos de su hermana: de donde no con pequeña pena dixo a su marido Jacob. Dame hijos, sino en otra manera yo me morire. Como Jacob oyo lo que Rachel decia, no con pequeña yva y saia (viendo que assi hablaua sin razon y tan desconcertadamente) respondió le diciendo. Por ventura estoy yo en lugar de Dios, en que te priuo del fruto de tu vientre, para que te pueda dar hijos conforme a tu desseo y voluntad? Despues de muchos dias passados, y de muy continuas y largas oraciones y suplicaciones, que Rachel auia hecho a Dios nuestro señor, suplicándole tuuiesse por bien de le dar hijos, acordose el Señor della, y oyo sus oraciones y suplicaciones, y la deman-

da que con tanta instancia hazia, y dióle virtud para concebir y parir, y pario vn hijo. Rachel viendo que ya tenia hijo, atribuyendolo a Dios nuestro señor, dixo. El señor Dios quito de mí el oprobrio y de nuestro de ser reputada, auida y tenida por estéril, infecunda y mañera. La falta de hijos en la antigua y vieja ley, era reputada por improprio y denuello, por que esta escrito en el Deuteronomio. No aura *Deute. 7.* acerca de ti estéril, assi en los hombres como en las mugeres. Nacido pues el infante, llamole y púsole nombre Ioseph, que se interpreta y quiere dezir, aumento y acrecentamiento: y dixo mas Rachel. Añada me el Señor otro hijo natural y legitimo. Y por esta causa y razon, con desseo de auer el segundo hijo, llamo al primero Ioseph, que (como auemos dicho y declarado) quiere dezir, aumento y acrecentamiento.

¶ CAPITULO. IIII. DE COMO Jacob se quiso partir de casa de su suegro Laban, y de lo que có el passo y le dixo acerca de su partida.



ACIDO Ioseph, dixo a Jacob a Laban su suegro. Dexame para que me vuelua a mi tierra y propria patria. Dame a mis mugeres y hijos por los quales te serui, para que los lleue a mi tierra, y tenga conmigo. Tu mismo sabes muy bien quan leal y fielmente te aya seruido, y los seruicios que te he hecho, tu eres buen testigo dellos, y los sabes muy bien. Al qual respondió Laban diciendo. Halle yo gracia en tu presencia y acatamiento, y hazme este plazer y merced, que te estes conmigo por mas tiempo, por que por experencia he hallado y experimentado que me aya Dios nuestro señor hecho muy grãdes mercedes por amor de ti. Como Jacob oyo lo que su suegro Laban decia, respondió diciendo. Tu sabes como y quan bien yo te aya seruido, y quanta aya sido tu posesion y ha-

g. 6.
Como Rachel pario
vniño. al
qual llamo
Ioseph.

¶ 1.
Que embidia
se toma
en dos ma-
neras.

¶ 1.
De lo q di-
xo Jacob a
Laban que
rindose par-
tir de su ca-
sa &c.

y hacienda de tus ovejas y ganado en mis manos quan multiplicado y aumentado aya sido. Ante que yo viniésse a tu casa muy poco tenias, y agora has sido hecho muy rico y muy abastado, y echo te Dios la bendicion, aumentando tu hacienda y ganado a la hora q̃ yo entre en tu casa y more contigo. Pues que así es, cosa muy justa y no menos razonable es, que yo tambien en algun tiempo prouea mi casa de las cosas que nos son necessarias para mi y para mis hijos y para mis mugeres. Hablo de esta manera Jacob, como si mas claran éte dixerá a Laban. No es razon que embalde y graciosamente yo te sirua, sin q̃ me des premio y galardón por mis trabajos con q̃ pueda proueer mi casa de aqui adelante. Oyendo Laban lo que Jacob dezia, y vista su justa razon y demanda, queriendo assentar con el lo que le auia de dar de ay adelante por su seruicio y trabajo, dixo a Jacob. Que te dare en premio y galardó de tus seruicios y trabajos? Dixo Laban, que te dare, como que le querria hazer alguna gracia y merced, como fuesse al contrario, por que su intento y intencion era como adelante muy clara y parentemente parece ra) de defraudalle su premio y galardón, y de engañalle. Respondio Jacob diziendo: No quiero que me des cosa alguna graciosamente ni de balde: mas si hizieres lo que yo te pido y demandó, yo te tornare a servir y apacentar y guardar tu ganado. Lo que quiero que hagas y asientes conmigo, es esto que te dire. Rodea, cerca y mira có mucha diligencia todo tu ganado, y aparta todas las ovejas manchadas y de diuersas colores a vna parte, y dexame a mi en guarda todas las que fueren de vna sola color, totalméte blancas, o totalméte negras. Para dar mas euidente declaracion desta peticion y demanda de Jacob, es de saber, q̃ las ovejas y cabras de Laban que estauan debaxo de la guarda de Jacob, demandaua el mesmo Jacob que fuesseen apartadas, y quitadas las que fuesseen bermejas y que tu uiesseen diuersas y varias colores, y que las entregasse a guardar a sus hijos, y que las q̃ fuesseen totalmente blancas, o totalméte ne-

gras, quedassen debaxo de la guarda de Jacob, y los corderos que dellas naciessen todos negros, o todos blancos, que fuesseen del mesmo Laban: y los corderos que naciessen bermejos, o de diuersas colores, fuesseen de Jacob. Como Laban oyelo que Jacob dezia, y vió el pacto y concierto que con el ponía y assentaua, tuuolo por bueno, como cosa de que le venia muy gran vtilidad y prouecho: por que natural cosa es, y segun comun curso de naturaleza, de las ovejas blancas salir blancos corderos, y de las negras negros corderos. Queriendo Laban poner por obra el pacto y concierto, luego en aquel mesmo dia apartó todo el ganado que era de vna sola color, blanca o negra, y diólo a Jacob en guarda, y el ganado que era bermejo o mezclado de diuersas colores y manchado, diólo a sus propios hijos, para que lo guardassen, y puso diliancia de termino y tierra entre el ganado que guardauan sus hijos, y el que guardaua Jacob su yerno, camino y andadura de tres dias, por que los carne ros y cabrones que eran manchados y de diuersas colores que sus hijos tenian en guarda no se pudieessen juntar ni mezclar con las ovejas y ganado q̃ su yerno Jacob guardaua, el qual era tan solaméte de vna sola color: lo qual hizo Laban, por que las ovejas y cabras que Jacob tenia, no engendrasen ni parieessen corderos, ni cabritos de varias y diuersas colores y manchados, para que así adquirieesse para si muy gran ganancia y aumento de ganado con forme a su desseo. Esto así passado, como aue mos relatado y contado, por razon que Laban vsaua con su yerno Jacob de muchos fraudes, cautelas y engaños, y así mesmo le era en cargo y deua mucho, para sanfazerle de tantos agravios, vió Jacob de vna muy buena cautela, y fue, que para que las ovejas y cabras parieessen los corderos y cabritos, no de vnaf. la color, sino manchados y de diuersas colores, que como vnas varas de alamos y de almendros y de platanos, y de cortezolas, quitandoles en parte las cortezas y en parte no, de tal modo y manera, q̃ auia en ellas diuersas co-

6.2.
De como
Laban hizo
nuevo pa-
cto con Jacob
por q̃ le sir-
uiese.

6.3.
De lo q̃ la
cobricaba
ra q̃ las que
parian
fuesseen de
diuersas co-
lores.

res. En las q̃. estauan descortezadas parecia la color blanca, y en las que estauā enteras y no descortezadas, quedaron verdes, y su color en perfection tan verde, como la teñia: y desta manera fue hecho color vario y diuerso. Estas varas asy descortezadas, y verdes puso Jacob en las canales quando el ganado, ouejas y cabras bebian, para que quando las ouejas y cabras viesien delāte sus ojos las varas de aquella manera quando viniessen a beuer, a la vista dellas concibiesien y padesien corderos y cabritos de diuersas colores. Esto hazia Iacob quando era el tiempo primero de cōcibir el ganado, por que los corderos tempranos y primeros son mejores que los tardios y postreros. Lo qual fue hecho y passō asy, porque en el ardor del cōcubimiento de las ouejas, mirando las varas, conciben a la villa de ellas, y asy parian los corderos machados: y lo mesmo hazian las cabras, por q̃. parian los cabritos manchados y de diuersas colores. Quando las ouejas y cabras beuiā los carneros y cabritos se juntauan con ellas de ayuntamiento generatiuo: las ouejas y cabras veian las sombras dellas en el agua y las ymagines dellas de diuersas colores, y asy concebian semejantes a aquellas colores: por esta causa y razon parian los corderos y cabritos manchados y de diuersas colores. La razón dello es, por que esta virtud tiene ymaginatiua sobre el cuerpo y sobre la materia de donde se causa y haze el cōcubimiento, que los que son concebidos, son concebidos similes y semejantes a aquellos que con mucha atencion miran y cōsideran en el vltimo y postrimero ayuntamiento quando se haze el cōcubimiento y generacion. Donde sanct Hieronymo a este proposito pone vna cosa a mi ver digna de notar, y vn exemplo, q̃. no luego se auia de apartar de la memoria, mayormēte a las mugeres casadas: y fue el caso en esta manera. Auia vna dueña muy bonrada y no menos yrimosa, calla, limpia, honesta, muy leal a su marido, la qual era muy hermosa: su marido asy mesmo gentil hombre hermoso y de buen parecer. Acontecio q̃. esta buena dueña concibió de su propio

marido: y al tiempo del parto pario vn negro, vn etiope muy feo y de mal parecer. Viello del mardo el etiope tan feo y negro, fue acusada de su marido, de adulterio la muy honesta y calla dueña, y no menos leal a su marido. Y como segun su muy buena relacion y fama por otra parte, no se sospechasse ni presumiesse della cosa alguna fea ni mala, presentada delante del juez, ya que querian dar y pronunciar contra ella la sentençia, y condenalla por adultera, fue librada en esta manera. Quintiano oyendo la buena relacion y fama de aquella buena dueña, y como era acusada de adulterio, y condenada, por ello, como fuesse muy sabio, hizo buscar, inquirir y mirar con muy grā diligencia la camara y cama de la buena y honesta dueña, y leal mugera a su marido, para ver si por ventura estaua en ella semejante ymagen y figura que aquella y como fuesse hallada pintada en vn rapiz, fue librada la buena dueña, y manifestada su lealtad y innocencia. Otra cosa muy sumilima y semejante a esta se escruie auer hecho Ypocras medico: y fue el caso y passō en esta manera. Vna muger casada pario vn niño muy hermoso y muy semejante a sus padres, por que ellos eran feos y de no buen parecer. Acusada la muger de adulterio, por que siendo ellos tan feos auia parido hijo tan hermoso, agraciado, y de buen parecer: como viniesse a noticia de Ypocras medico, y como mucha diligencia buscar y inquirir en la camara de aquella muger, si por ventura auia semejante figura y ymagen q̃. aquella del niño q̃. la muger auia parido: la qual, como fuesse hallada debuxada y pintada en vna pared, fue libre la muger del crime de adulterio que le era injustamente imputado, y asy mismo de la pena q̃. le era deuida. Conforme a esto q̃. esta dicho penia Iacob las varas en las canales (como auemos dicho) De aqui se collige y manifesta, que Iacob era hombre sabio en el conocimiento de las virtudes naturales. Dizen asy mismo, que el Angel del Señor le mostro y manifestō aquella arte, modo, y manera de poner aquellas varas. Lo qual aun parece senur y most

§ 5.
Como fuerā libradas dos mugeres q̃. eran acusadas de adulterio.

Ypocras, in lib. de vita physica. 40.

Gen. 31.

g.6.
Por d. iacob
vfo de esta
corte y
prudencia

star la sagrada escriptura en aquello q el
Angel mostro en sueños y vision q se jun-
tauan los carneros y cabrunes con las ue-
jas y cabras en ayuntamiento generatiuo,
los quales era de diuersas colores y macha-
dos. Manifestase aqui assi mismo, como
no pecco iacob atayendo y adquiriendo pa-
ra si lo q era debido lo qual hizo con nuy
gran prudencia, astucia, y sagacidad: y ma-
yormente q parece auello hecho por reue-
lacion del Angel q se lo reuelo. Estas cosas
assi passadas, iacob quando eran tardios los
ayuntamientos en los quales se auia de jun-
tar los carneros y cabrunes con las uejas
y cabras, no pecnia las varas: de dor de fue-
ron de laban las q eran tardias y de vna
sola color, y de iacob las tempranas, y de
la primera y tien po primero, las quales
eran de diuersas colores. No obstante que
laban por diez vezes defraudó y engañó
a iacob en su premio y galardón (por que
unas vezes dezia laban q los machados le
perteneçian a el, y otras q la de vna sola co-
lor) fue hecho iacob nuy rico en nuy ex-
celsito grado y manera, y tuvo muchos re-
banos de ganado, assi de ovejas como de
cabras, corderos y cabritos: assi mesmo de
seruos y criados gran familia, y de come-
llos y bestias asnales en gran manera nu-
chas en gran copia y numero. Los hijos de
laban, cuñados de iacob, viendole tá rico
y hazendolo murmurauan del diciendo,
Tomó y usurpo para si iacob todas las co-
sas que eran de nuestro padre y de su facul-
tad, posesion y hacienda, y se ha hecho
muy rico, inclito, glorioso, preclaro, y dig-
no de ser estimado y honrado. laban assi
mesmo no miraua cō buen rostro a iacob
como solia y lo tenia de cōsumbre, y segū
que ante lo solia hazer.

g.7.
Como los
hijos de la-
bā murmu-
raua contra
iacob.

CAPITULO. V. COMO EL
Angel del Señor mando a iacob
que se boluiesse a su pro-
pria tierra.



STAS cosas assi passadas,
como auemos relatado y cōta-
do, mandole el señor Dios q
se boluiesse a tu tierra, dizen-

do. Buclute a la tierra de tus padres y a tu
prosapia y generacion, q y o te re congo.
Como iacob oyesse lo que los hijos de la
ban cuñados suyos dezia, y viesse assi mes-
mo que su suegro no le miraua con tan
buen rostro como solia, y sobre tutto esto
lo que el Señor le mandaua acerca de su
buelta a su propia tierra y patria: embio a
llamar a sus dos mugeres Rachel y Lia, pa-
ra que saliesen al campo donde el eslaui
apacentando y guardando su ganado. Las
quales con o viellen el mar de ameto de su
marido, y luego sin tardança ni dilacion al-
guna vinieron donde eslaui iacob, hablan-
do con ellas dixoles. Veo q vuestro padre
no me mira cō buen rostro como solia an-
te de agora y en el tiempo passado, y no se
que sea la causa desto, por que yo nunca
le ofendi en cosa alguna. El Dios de mi pa-
dre el tuuo siempre conmigo, y vose tratem-
mas sabey como con todas mis fuerças
yo aya trabajado y seruido a vuestro pa-
dre. Mas vuestro padre me engañó a el, y
dado ni merced y galardón de mis seruicios
y trabajos por diez vezes: mas no le dexo
el Señor que en cosa alguna me perjudi-
casse, empeciesse, ni dañasse. Quando de-
zia, Los corderos y cabritos que naciern
de diuersas colores, seā tuyos, por tu galar-
dón y premio de tus trabajos: parā todas
las ovejas y cabras los corderos y cabritos
de diuersas colores. Quando por el cōtra-
rio dezia, Las blancas y de vna sola color
seran para ti: todas las ovejas y cabras pa-
rian blancos: como el Dios de mi padre la
substancia de vuestro padre, y diomela ami-
Mas preguntara alguno con iusta causa
y razon: como pudo ser verdad esto q aqui
dize iacob, q labā le aya engañado y mu-
dado su merced, premio, y galardón diez
vezes, como no aya eslado con el despues
q passó el pacto y cōcierto del ganado en-
tre el y laban: sino seys años? A esto se re-
ponde, q muy bien le pudo defraudar y
mudar su galardón tantas vezes, por q en
aquella tierra las ovejas parā dos vezes en
el año, por donde lo pudo muy bien ha-
zer, como de hecho lo hizo. Dixo estas co-
sas iacob y hablo en esta manera a Rachel

g.8.
De com-
laban em-
bio a lia-
ra al cam-
po donde el
eslaui su
mugeres
Rachel y
Lia, y lib-
q las llama

y a Lia sus mugeres quando se queria parir de Laban su suegro, y boluérse a su tierra, para tomar su parecer y consentimieto, por q̃ sin ellas no se podia partir ni ausentar de aquella tierra. A esto q̃ Jacob dixo a sus mugeres, oyendolo ellas, respondieron (como dize la sagrada escriptura) Rachel y Lia. Es aqui antepuesta Rachel Lia, por que dado caso que fuesse la menor (como mo lo era) la edad, era su principal muger. Las quales consintiendo co su marido en la partida de aquella tierra, respondiendo a su pregunta dixeron. Por ventura tenemos alguna cosa en las facultades y heredad en la casa de nuestro padre q̃ aya quedado que nosotras podamos heredar, y q̃ sea para nuestros hijos? Hablaron y respondieron della manera, como si dixeran. No ay cosa alguna que aya quedado para que nosotras podamos heredar, que todo no lo aya dado a nuestros hermanos. Por ventura no nos reputo y elimo como si no fuéramos sus hijas, sino vnas estrañas y no conocidas, que nos vendio a ti como si fuéramos esclauas, y nos entregó en tu poder por el precio de tus seruicios? Como nuestro precio, porque por tu seruicio, q̃ fueo nuestro precio, alcáço muchas y muy grãdes riquezas, de las quales viuió y sustentó su vida comiendo y beuiédo. Mas el señor Dios como iustamente las riquezas de nuestro padre por la mayor parte, dandolas a nosotras y a nuestros hijos: por donde todas las cosas que te mando el Señor que hiziesse, hazlas, y pon las luego por obra conforme a su mandamiento. Oyda Jacob la respuesta de sus mugeres; aguardo tiempo oportuno, y conueniente para su partida. Laban en aquel tiempo apartose de Jacob para exquilar y esquilmar su ganado que sus hijos trayan en guarda, que estava apartado de Jacob espacio y camino de andadura de tres dias, segun que auemos dicho arriba. V ista Jacob tan buena disposicion, y tiempo tan apro para su partida, partiöse secreta y ocultaente; sin dar parte ni noticia dello: a su suegro Laban. Esto hizo Jacob con justa causa y razón: por que de los precedentes y antepasados

fraudes y engaños que con el muchas vezes auia vñdo, temia por ventura Laban al tiempo de su recessó y partida, si la supiesse, no le quitasse todo quáto tenia, y le despojasse de todos sus bienes. Y así por esta causa y razón se leuanto muy secretamente, y puestos los infantes y a sus mugeres sobre los Camellos, partiöse para su tierra. Lleno así mesmo Jacob toda la substancia y los ganados, y todo quanto auia adquirido y ganado en Mesopotamia, yendose para casa de su padre Isaac a la tierra de Canaan. Partido pues Jacob (como auemos contado y relatado) con todo quáto tenia, mugeres y hijos y ganado, y passando viurio yendo contra el monte de Galaad, fue dada relación y denunciado a Laban su suegro, y al tercero dia, como Jacob se auia ausentado, y ya huyédo para su tierra y patria a casa de su padre. Como Laban lo supo, luego a la hora sin detrimiento alguno, con muy gran presteza, juntades todos sus hermanos y parientes, fue en seguimiento y alcance de Jacob, por espacio de siete dias, y alcançole en el monte de Galaad, por que allí auia Jacob alferado su tabernaculo para descansar su persona y de los suyos, que yuan fatigados y cansados del camino. Caminando pues Laban con no pequeño furor, ira, y saña, y con no menos aceleramiento en alcáçe y seguimiento de Jacob, como vna noche es vñiesse se durmiendo y reposando en el cenizio, habládole el Angel de Dios nuestro señor dixole. Guárdate que no digas ni hables palabra alguna aspera ni desabrida ni mirrada contra Jacob. En esto que el Angel prohibio y vedo a Laban, que no solo no hiziesse alguna cosa mala ni ebra penosa y peruersa contra Jacob, mugeres y hijos y sus cosas, mas que ni con palabras desabridas y mal miradas le injuriasse ni maltratasse, ni en cosa alguna le empuessesse, dañasse ni perjudicasse, llegado Laban al monte de Galaad donde estava Jacob, el así mesmo asiento allí su tienda, con sus hermanos y parientes; y hablandose con Jacob pacífica y blandamente, díxole. Por q̃ lo hiziste así, partiendote oculta y secretamente,

g. d.
Como se po
Laban q̃ era
partido ta
cob, y fue
en su q̃ui
mientos.
en su q̃ui
mientos.

6.3.
Como Laban se par-
te de su
suegro La-
ban.

sin darme noticia de tu partida, llevando a mis hijas como si fueran captiuas auidas por fuerza de armas? En esto que aqui dixo Laban no dixo verdad, por que sus hijas eran ya de Jacob por derecho del matrimonio con que el auian conjuntas y casadas con el. Y dixo mas Laban. Por q̄ quise echar a huyr sin que yo lo supiesse, y no me dar parte ni noticia dello, para q̄ sabiendolo ya, saliera contigo por algun espacio de camino, con gozo, plazer y alegria, con cantares y instrumentos musicales. Méta Laban en esto que dezia: lo qual dixo, por el temor grande que auia cobrado de lo q̄ el Señor le auia dicho en sueños quando estava durmiendo en el camino le hablo el Angel. Y añadió mas y dixo. No pennistes que besasse a mis hijas y hijes, lo heziste cruelmente. Con verdad agora soy yo poderoso para hazerte harto mal, mas el señor Dios de tu padre me dixo ayer: Guárdate no hables contra Iacob, para labra alguna aspera, defabrida, ni mal mirada. A todo lo que Laban auia dicho respondió Iacob diciendo. Si me parti sin que tu lo supieses, ni darte dello parte, fue por q̄ temi, por ventura violentaméte y forçaméte me tomalles a tus hijas mis mugeres. Hablandole así mismo y trayendole a la memoria en lo que en su casa auia trabajado, y q̄ si algo lleuaua consigo, era premio de sus seruicios y galardón de sus trabajos muy crudos, penosos y rezios, dixo. Veynte años te serui y estuué en tu casa, los catorze por tus hijas, y los seys por tus ganados. En este tiempo tus ouejas ni tus cabras no fueron estériles, ortuñas, ni mañeras: núnca comí los cabritos de tus ganados, nunca te molíste cosa que alguna bestia saluaje como lobo o raposa o otro animal nociuo tomasse de tu ganado, mas yo pagaua todo el daño. Si alguna cosa parecia por que me la hurtauan, tu me la demandauas y hazias pagar. De dia y de noche, có el resfresco del Sol, y dela muy fuerte elada, andaua quemado y abrasado: apartauase el sueño de mis ojos, y andaua desvelado guardado tu ganado: quído me auias de galardnar mis seruicios y pagar mis trabajos, me en-

gañaste, y nudaste mi premio y galardón diez vezes. Si agora el Dios de mi padre Abraham, y Dios al qual temo Iaac, no fuera en mi fauor, en paró, y defensa, por ventura aun agora me desparçaras de todo quáto tengo, y me enbiaras desfilado a casa de mi padre: mas Dios mío mi asilucion, y el trabajo de mis manos, y te increpé y arguyo ayer, para q̄ ninguna cosa hizieses contra mí, ni en vna sola palabra defabrida y aspera. A esto que Iacob dixo respondió Laban diciendo. Mis hijas y hijos, y tu ganado, y todo quanto veré, todo es mío, por que todo descendió de mí. Mas q̄ q̄ puedo yo hazer cótra mis hijas y nietos, q̄ no lo haga contra mí mismo? Ven acá pues q̄ antí es, hagamos pacto y concierto de cōsideracion y amistad entre nosotros mismos. Hizieró Laban y Iacob en aquel dia sus pactos y juramentos de cōsideracion y amistad perpetua. Y llamáronle Laban a sus hermanos y parientes, para que juntaméte coniesen y bebiesen cō ellos, hizieron vn muy solenne y gran cōbite, con mucho plazer, gozo y alegría. Estas cosas así passadas, leuáronse Laban de noche, besó a sus hyos y hijas, y echándose la bendicion, boluiose a su lugar y tierra donde moraua. Continuando su camino el patriarcha Iacob con sus mugeres, hijos y ganado, dice la sagrada escriptura que le salieron al camino y encuentro los Angeles de Dios. Estos Angeles, segun dicen algunos, eran los Angeles que guardauan la provincia de Siria, los quales auia traydo a Iacob hasta aquel lugar, que era fin y termino de la provincia de Siria. Y entonce los Angeles que presidian y guardaua a la otra provincia que estaua conjunta, y paria termino con la de Siria, le salieron al camino y encuentro para le llenar afu tierra. Otros dicen, que por q̄ Iacob temia auir a su hermano Esau, los Angeles que le aparecieron fueron para darle ánimo y esfuerço contra el temor y miedo de su hermano Esau. De donde quído el patriarcha Iacob los veyes, dixo. Huestes de gente de armas y reales de Dios son estos: y así allugar donde le aparecieron le llamo y puso por nom-

6.4.
De lo q̄ ref.
p̄dició a Laban.
a su suegro
Laban.

6.4.
De lo q̄ d.
no Laban
respondió
a Laban

6.8.
Como
Angels
ber a la
mina de
cob, y fin
galatun.

bre Manaim, que se interpreta y quiere de
zer, hazes, o batallas de gente armada.

CAPITVLO. VI. DE COMO

Iacob embio sus mensajeros a su her-
mano Esau, para denunciarle
su venida.



ESPUES destas cosas af-
li passadas (como auemos co-
tado y relarado) embio Iac-
ob sus mensajeros a su her-
mano Esau, para que de su
parte le denunciasen su ve-
nida.

Hizo esto Iacob, por que no obliuio
y dado que auia sido confortado del
Angel quando le aparecio, y en el camino
de los otros Angeles que le salieron al en-
cuentro, temio como hombre. La causa de
su temor fue lo vno, por que sabia que le
auia ofendido en lo del ayorazgo que
le compro, y por las bendiciones q le hū-
to. Lo otro, por que auia morado con La-
ban su suegro, por largo tien po, el qual era
y dolatra, de cuya cohabitacion y n erada
pudiera auer incurrido en alguna ofensa:
por cuya causa y rāzon tenia por que las
promisiones diuinas conueniente se hā
de entender debaxo de condiciones: conue-
ne faber, si aquel al qual son hechas haga
su deber, y lo que es obligado acerca de
Dios nuestro señor. Y por que Iacob no
sabia si en alguna co'a auia ofendido a
Dios, temia por ventura no vuiesse dex-
ado de hazer lo que era de su parte, y to-
do aquello a que era obligado.

Embio Iacob sus mensajeros a Esau, por
que (como diximos) auia de pasar por su tie-
rra, lo qual no podia hazer sin que su her-
mano lo supiesse, y viniesse a su noticia. Y
embiano los mensajeros, embio juntan-
te presentes para aplacarle y ganalle la vo-
luntad. Como los mensajeros boluieren a
Iacob, dixerono. Fuyamos a tu hermano
Esau con la embaxada que nos enbistes, y
el huelga de tu venida: y mira que te sale a
recibir con quatrocientos varones muy
acompañado. Estos quatrocientos varones
auia Esau lleuado consigo, por que si le pa-
reciesse que le conuenia lleualle capiuo,

le pudiesse facilmente llevar: y si le pareciese
se lo contrario, alomenos le mostralle su
gran poder. Oyendo Iacob q su hermano
Esau venia cō tanta copia de gente, temio
muy mucho: y espantado, diuicio y repar-
tio el pueblo que estaua con el en dos par-
tes, y asimismo repartio los rebailos del
ganado, las ouejas suyas y Camellos en
otras dos partes, diziendo. Si viniere Esau
a la vna parte de gente y ganado, y la hi-
riere, desbaratare, y maltratare, saluare la
otra parte, y no perecera todo juntamen-
te. Hablo Iacob desta manera, y dixo: es-
to lo vno, por que desbaratando, maltratando
y hiriendo Esau en la vna parte de la gente
y ganado, ocupado en el despojo, entretā-
to se saluasse la otra parte de la gente y ga-
nado. Lo otro, por que por ventura con-
tento y satisfecho de la manā que vuies-
se hecho en la vna parte, y harto del despo-
jo della, perdonaria ala otra. Sabia asimismo
Iacob, que dado que Dios nuestro se-
ñor aya ordenado y determinado alguna
cosa, quiere referir elgado para que la ponga
en execucion, orando y rogando a Dios,
dixio Señor Dios de mi padre Abraham,
y de mi padre Isaac, señor que me dixiste
y mandaste, Euclute a tu tierra, y al lu-
gar de tu natiuidad, y yo lo hare muy
bien contigo: señor yo no soy digno ni
merecedor de la menor merced de quātas
me has hecho, librame de la mano de mi
hermano Esau, por que cō el tremo grado
temo por ventura viniendo, hiera, maltra-
te, y mate alas madres con los hijos. Tu se-
ñor dixiste q me auias de hazer muy bñe
y merced, y que auias de dilatar y multi-
plicar mi generacion como la arena de la
mar, que por su gran multitud no se pue-
de cōtar. Acabada Iacob su oracion, que-
riendo hazer todo lo que era de su parte
para aplacar a su hermano Esau, dexando
y encomendando lo demas a la disposiciō
diuina, aparto de todo el ganado, de oue-
jas, cabras, cabritos, vacas, canellos, etc. e
otras bestias con sus hijos, vn tray jelen-
ne y gran presente, y en bñe con sus
criados a su hermano Esau, diziendo acer-
ca de si mismo. Aplacalle he con dones y

2.2.
De vna ora
cione dixo
Iacob a si
mismo
señor.

3.3.
El presente
te q Iacob
embio a su
hermano
Esau.

1.1.
Como Esau
fue a ve-
nir a su
hermano
Iacob.

presentes que yran deláte de mi, y despues llegare yo y le vere, por ventura me sera propicio y piadoso. Yendo pues deláte de Iacob sus criados con aquel solenne presente, que de todo ganado passaua de mas de quinientas y cinquenta cabeças, leuauando sus ojos, vio a su hermano Esau que venia con quatrocientos varones (como auemos dicho): y como Esau viniése y se acercasse, poniendo Iacob las rodillas en tierra, adórole siete vezes, inclinando la cabeza hasta que llego su hermano Esau. Adórole de adoracion Dulis, que es vna manera de reuerencia que se haze a las personas de gran dignidad y merecimiento: lo qual hizo, por que era primogenito quanto a la edad, dado que por diuina disposició y ordenacion, la dignidad de la primogenitura auia sido traspassada a este mismo Iacob. Corriendo Esau y saliendo al encuentro y camino a su hermano Iacob, abraçole, y apartando el cuello, besóle llorando muy abundantemente de sus ojos. Esto hizo Esau, por que por diuinal ordenacion, todo su odio, rancor, y malquerencia, se auia mudado en piedad y más sedumbre para có Iacob. Donde hablando Iacob con Esau, le dixo. Con verdad te digo, que vi tu cara como si viera la cara de Dios. Dixo esto Iacob, por que así le auia visto pacífico y manso como Angel que hablando en persona de Dios le consolaua. Recibido Iacob de Esau con gran mansedumbre y amicable fraternidad, en aquel mismo dia que le salio a recibir, se boluio Esau a Seyr, lugar de su habitacion y morada. Despedido Iacob de su hermano Esau, vino a Socoth, donde despues de edificada casa, axixadas y assentadas sus tiendas, llamo aquel lugar Socoth, que se interpreta y quiere dezir tabernaculos. De alli partio Iacob para Salen ciudad de los de Sichen, q̄ esta assentada en la tierra de Chanaan, donde cópro vn campo junto con la ciudad: y alli moro despues que boluio de Mesopotamia de Sinar: y alli en aquel campo assento su tabernaculo, en el qual moraua. Allí así mesmo leuanto vn Altar para immolar y sacrificar a Dios sacrificio y offrenda, y inuo-

co y llamo sobre el al muy fuerte y no me nos poderolo Dios de Irael. Todo esto hizo Iacob en reconocimiento de la bondad diuina, dando gracias a Dios, que en la peregrinacion y delierro le auia aumentado y enriquecido, y en el campo le auia guardado de Laban que le perseguia, y de Esau que le auia salido al camino con gran multitud de gente a recebir, por q̄ al vno dixo Dios, q̄ no perjudicasse en cosa alguna a Iacob, ni aun có palabra aspera y desabrida: y al otro su yra y saña, en más sedumbre y piedad. Por donde con muy justa causa y razon Iacob edifico y leuanto Altar, dó de sacrificado daua muchas gracias a Dios nuestro señor por los muchos y grandes beneficios que del auia recebido, como la sagrada escriptura lo ha mostrado y claramente manifestado.

CAPITVLO. VII. DE LOS
muchos y muy grandes bienes que se
figuieron de los trabajos de Iacob,
y seruidumbre.



VANTOS y quasi sin
cuento y innumerables ayá
sido los bienes y prouechos
que al gr̄a patriarcha Iacob
le ayan seguido de sus trabajos
y seruidumbre, no de facil
los podriamos cotar y relatar, y muy me-
nos copiar y sumar: por que sobrando q̄
dezir y relatar, saltaria el tiempo para lo
relatar y dezir. Por que se sigio lo primero
en el trabajo penoso de camino, quando
quiso reposar y dormir en las piedras, las
quales siendo muchas, se conuirtieron en
vna que vio, y conocio el mysterio de la
sanctísima Trinidad, conociendo distincion
de personas con vnidad de essencia,
y vnidad de essencia con distincion de per-
sonas, como adelante muy mas larga y co-
piosamente declararemos. Vio así mesmo
lo segundo, que no fue pequeño bien, el
alto mysterio de la sanctísima Incarnación
del Verbo diuino, en aquello de la escuela
que vio. Siguióse lo tercero, que vio a los
sanctos Angeles que subian y descendian

8.4.
Como Iacob adoro
a su hermano Esau,
y de lo que le
dixo.

8.5.
Como Iacob hizo
un altar, y para que.

por la escalera: y lo quemas y mas es, a Dios, que estaua con junto con la escalera: el qual le hablo, y prometio de hazelle señaladas mercedes; y de dalle cosas muy grãdiosas: como después se las dio. Siguio se le lo quarto, q̃ estando en casa de Laban en gran seruidumbre, y con no pequeños trabajos siruiendo a Laban, que por ello cõsiquio y alcãgo auer por mugeres a Lia y a la muy hermosa y no menos vergonçosa Rachel. Siguio se lo quinto, la multiplicacion del ganado, por ordenacion diuina, de tal modo y manera que con estremo grado fue hecho muy rico y abastado. Siguio se lo sexto (que no es menor bie que el antepassado) la fertilidad y abundancia de los hijos, que no es menor riqueza que la abundante y gran posseesion de mundanos y temporales bienes. Siguio se lo septimo, que Dios nuestro señor se puso por su defenſa, ayuda, guarda, y amparo, quando Laban con no pequeña ira y saña yua tras el para le prender, por q̃ amonazzo Dios a Laban, y mandole, que no solo no le perjudicasse en cosa alguna: en su persona, mugeres, hijos, y hacienda; mas que aun no le dixesse vna sola palabra de reprehension, molesta y deslabrada. Siguio se lo octauo, que en su camina hasta llegar donde auia de habitar y morar, que los sanctos Angeles yuan en su guarda, defenſa, y amparo. Siguio se lo nono, que Dios nuestro señor mudo y conuirtio la ira, furor y saña de Esau q̃ contra Iacob traya, en gran mansedumbre, piedad y lagrimas. Siguio se lo decimo, la paz, cõcordia y amistad q̃ entre Laban y su suegro y el mismo Iacob fue asentada y con juramento firmada, y la que con su hermano Esau quedo con cõfederacion perpetua. Lo vndecimo, que mas y mas es, que se siguió el hazimieto de gracias, la honra y culto diuino; por que ue fabrico y asento altar, en el qual ofrecia sus offrendas y holocaustos, donde llamaua y inuocaua al muy fuerte Dios de Israel, con culto y honra sempiterna; y para siempre duradera.

Visto (como auemos visto) quien aya sido el gran patriarcha Iacob, sus grandes

trabajos, seruidumbre, las utilidades y provechos tantos y tan grandes que dellas se le ayan seguido, es bien que sepamos quiẽ aya sido Nabuchodonosor Rey, su primado, señorio y reyno, y los males que del se le ayan seguido.

CAPITVLO. VIII. QUE
manifiesta quien aya sido Nabuchodonosor, y de dõde vino este nombre Nabuchodonosor.



ESTE Nabuchodonosor rey del qual al presente entiendo hablar (por que muchos fueron llamados deste nombre) es aquel del qual se escriue en el libro de Daniel propheta, cuya hyſtoria aqui entiendo prosieguir y declarar. Este Nabuchodonosor, segun dicen algunos chronistas y hyſtoriadores (y lo trae el Nicolao de Lira) fue el primero que se llamo deste nombre Nabuchodonosor. Fue llamado asì, por lo que le acontecio y sucedio en naciendo: por queluego que nacio fue echado en vn monte, y alli dexado solo y desamparado: mas por diuinal ordenacion, que no desampara a ninguno en su tribulacion y necesidad; vino vna Cabra siluestre y dio de mamar al niño, por q̃ como dize el Propheta, Dios nuestro señor guarda a los infantes pequeños. Acontecio juntamente con esto, que vino vn Buho volando y alientose sobre vn arbol debaxo del qual estaua el niño y la Cabra dandole de mamar. Como a caso passasse vn leproso por aquel monte, mirauilloso fue mucho de ver alli aquel Buho, por que pocas vezes aparece de dia como sea aue nocturna, llegando alli vio a la Cabra que estaua dando de mamar al niño rezien nacido. Al qual como le tomasse, hirole criar con mucha diligencia y sollicitud; y pusole nombre y llamole Nabuchodonosor, tomando y juntando el nombre de lo que auia acontecido al infante rezien nacido y quando fue hallado. Nabu en lengua Chaldeã quiere dezir Buho; Chodo, quiere dezir Cabra. Nofor, quiere dezir

Dan. 8.

Nicol. sup
1. cap. Da-
niel.

g. 1.
Como fue
compuesto
este nombre
Nabuchodonosor.

g. 2.
Que el rey
Nabuchodonosor es
llamado
grande, y
por que.

4 Reg. 23.

alcan

leproso. Así, por que estava el Eubo en el
arbol de baxo del qual estava el infante, y
por que le criava y dava de mamar vna ca-
bra, y por que le halló el leproso, y de todos
estos e los tres nombres compuso este nó-
bre Nabuchodonosor, y así fue llamado
Nabuchodonosor, q fue el primero de este
nombre. No se engañe alguno pensar do
que sea aquel Nabuchodonosor, del qual
se eñcne en la historia de Iudich: por que
aquel fue después deste por muy largo tie-
po. Este Nabuchodonosor de que habla-
mos, es llamado y se dize muy grande, por
la grand.za de sus obras: por que este em-
puzo y hizo muy grande el reyno. de los
Chaldeos, q antes del era muy pecuenio, hi-
zole monarchia y Imperio. Este Nabuchodonosor
vicio al rey Pharaón rey de Egipto,
y tomo a toda Siria, hasta llegar a to-
mar a Egipto. Este queriendo subjugar al rey
no de Iudea y hazelle su tributario, vino
con muy gran exercito sobre el, y prendio
al rey Iosacim rey de Iudea, lleuádole cap-
tiuo a Babilonia, y a su madre y a sus mu-
geres y hijos, y a sus eunuchos y criados, y
a los jueces de la tierra, con otros muy grã
multitud de gente: todos los lleuo de Hieru-
salem a Babilonia captiuos, y constituyó
por rey de Iudea a Sedechias, al qual hizo
jurar en el nombre del Señor, que le serui-
ria, daria tributo y pagaria porias fidelessi-
mamente en cada vn año. Mas este rey Se-
dechias, apartandose del juramento q auia
hecho y alientado con el, yno queriendo pa-
gar el tributo y parias a que estava obliga-
do, vino el rey Nabuchodonosor sobre la
ciudad de Hierusalem, a la qual cercó: y al-
niaron a tanta necesidad y hambre, q las
madres comian a sus proprios hijos. El rey
Sedechias viendose en tanta necesidad y
aprieto, echo a buyr, salíedse de la ciudad
por vna mina que auia hecho, que llegaua
harto lexos de la ciudad. Mas como esto
no fuéle oculto a los Chaldeos, fueron en
su seguimiento y alcançe: al qual prendie-
ron, trayendole al rey Nabuchodonosor,
por que no auian ofado matalle, por ser la
persona que era. Como el rey Nabuchodonosor
vio al rey Sedechias, hablóle co mu-

cha asperez a, reprehendiendolo del traspa-
samiento de la verdad y juramento q auia
asientado con el: y procedio contra el por
todo rigor de justicia, en su propia perso-
na y de sus hijos, por que delate del le ma-
to los hijos, y a el sacó los ojos, y preso y
ataco con cadenas le lleuo captiuo a Babi-
lonia, destruyendo y asolando toda la ciu-
dad de Hierusalem, hasta no quedar en ella
pedra sobre piedra. Después de todas estas
cosas así passadas, el rey Nebuchodonosor
en el segundo año de su reyno después
que fue hecho monarcha y Enperador,
por que ya auia temado muchos reynos
y señorios, y después de vn año que auia
temado el reyno de Egipto, seño vn sue-
ño, y luego que lo soñó, le oluido. Es de fa-
ber, que Dios nuestro señor tiene especial
providencia y cuydado de los Reyes, prin-
cipes, y grandes señores, por que dellos de-
pende la republica: y por esta causa algu-
nas cosas les son a ellos mas amotradas y
manifestadas que a otros algunos: qual-
quier que sean. Y así mismo y manifestó
Dios nuestro señor al rey Pharaon la grã
hambre que auia de venir en Egipto, des-
pués de la qual auia de suceder muy gran
abundancia, segun que Joseph se lo decla-
ro. Así agora Nabuchodonosor soñó vn
sueño, en el qual le era demostrado y ma-
nifestado lo que adelante auia de suceder,
del, y de su estado y persona. El sueño que
soñó fue tan terrible y espantoso, e le que
branto su espíritu, y fuele dela memoria;
que nunca mas se pudo acordar de lo que
auia soñado, por que acabado de soñar, y
acabado de olvidar, todo fue vno. El olui-
do se causa del mouimiento de los humores,
por cuya razon y causa los muchachos y
los muy viejos y ancianos carecen de me-
moría, y se les olvida muy presto las cosas,
segun dize Aristoteles. El espíritu causa mo-
uimiento de los humores: y de aqui vino
oluidarse Nabuchodonosor. Antiguamen-
te los hombres mirauan mucho en aguas
res, trayendole al rey Nabuchodonosor,
Parece así mismo en el cópito y parache-
ro del mismo Rey Pharaon, y en este Na-
buchodonosor. El qual como viéstele nue-
se le

g. 1.
Dijo que el
rey Nabu-
chodonosor
dixo al rey
Sedechias,
y como le sa-
ca los ojos.

g. 4.
Como el
rey Sedechias
dijo a Nabuchodonosor
que le mostrara
su sueño.

g. 5.
De donde
procede y
se causa el
oluido
Aristoteles
lib. de me-
mo.

se le auia ydo de la memoria su sueño, fue muy solícito y caydoso en inquirir, escudniar, y procurar de saber, que auia sido su sueño, y lo que por el se significaua: para lo qual quando luego llamar y conuocara a los Ariolos, Magos, y Caldeos, q̄ era aquellos que adeuinauan en las aras y sacrificios que inmoluauan: y a los encantadores y que sabía de arte magica y diabolica, para que le declarasen el sueño que auia soñado, y lo que por el se significaua y daua a entender y conjeturaua. Como conforme a su mandamiento todos viniessen delante del, dixoles el Rey. Vi vn sueño, y confundido en mi anima, no se lo que vi. Dixo esto, por que del espanto grãde que vyo de la insolita y no acostumbrada vision, las fantasias fueron hechas confusas, y así no quedo memoria distinta de la vision y de lo que auia visto, por la qual se haze que las ymagines queden distintas en la memoria: mas acordauale confusamente que auia soñado, mas no lo que auia soñado: como aun aca suele acontecer en los actos humanos, que alguno en algun banquete o sala real se acuerda auer comido algunos preciosos mājares y muy delicados y auer visto grandes fiestas, de torneos, justas, y juegos de cañas, más no sabe determinaradmente dezillos; con tallos, ni relatallos. Así el Rey Nabuchodonosor, acordándose confusamente q̄ auia soñado, mas no que era el sueño: n̄ lo que auia soñado.

CAPITULO. IX. DE LO QUE

respondieron los Chaldeos, Magos, y encantadores, al Rey Nabuchodonosor.

YDA de los Chaldeos, magos, y encantadores, la demanda del Rey, respondieronle diciendo. Rey viue para siempre y en eterno. Hablaron desta manera para ganalle la voluntad, y por que creyan, que los hōbres virtuosos despues desta vida era traspasados a la vida de los dioses y eterna. Así halla-

mos auello dicho Antiocho el mancebo, de su padre el Rey Antiocho muerto. Nuestro padre traspasado entre los dioses. Y así añadieron diciendo. Di a tus siervos el sueño, y lo q̄ soñaste, y mostrate hemos su interpretacion, y lo que por el se significa y da a entender. A los quales respondió el Rey. El sueño se aparto de mi, y no me acuerdo ni tengo memoria dello que soñe. Si no me declarades el sueño, y que fue lo que soñe, y lo que por el se significa, todos juntamente pereçereys y morireys, y vuestras casas serán confiscadas para la corona real. Mas si me declararedes el sueño, y lo que por el se significa, ser os hā hechas muchas y muy crecidas mercedes, y dades muchos dones, y de mi recibireys un raygrā honra, y fereys mucho honorados. Fues que así se, declarare lo que soñe, y lo q̄ por el sueño se significael sueño y soltura. Al qual respondieron la segunda vez los Chaldeos, lo que antes auian dicho. Y dixoles el Rey. Cō verdad he conoçido que andays prolongando el tiempo de vuestra vida con palabras, sabiendo (como sabey) que el sueño que soñe se aya apartado de mi memoria. Pues que así se, si no me declararedes el sueño, vna sera la sentēcia de todos vosotros, firme y irremocable, que todos juntamente morireys, y por semejantera modo y manera si fingierdes alguna falsa interpretacion, conjetura, o significaciō, no menos morireys y pereçereys. Pues q̄ así se, dezidme el sueño entera y perfectamente, no componiendo ni fingiendo alguna interpretacion falsa y mentirosa. Respondieron los Chaldeos, hablaron y respondieron estos Chaldeos, por q̄ eran los mas principales entre los q̄ vian de conjeturas y adeuinanças, por que su manera de adeuinar era en alguna manera por via de razon, conuiene saber, por conjetura de los astros celestiales: la adeuinacion de los otros era por via superficial, diabolica, peruersa, y mala. Y así por esta causa respondieron los Chaldeos al Rey diciendo. No ay hombre sobrē la tierra que pueda cumplir lo que señor Rey demandas y queres. Dixeron que ningun hombre sobrela

de lo q̄ dize Nabuco denefes a los encantarosores: acadesu fueho.

de lo q̄ dize Nabuco denefes a los encantarosores: acadesu fueho.

tierra lo podia declarar, por que ponian q̄ el anima apartada del cuerpo era de mayor inteligencia que estando junta con el cuerpo, mayormente si estaua conjunta cō los dioses (como ya diximos auello dicho Antiocho el moço, de su padre el rey Antiocho muerto.) Y añadieron mas y dixerō. No ay algun rey por grande y poderoso que sea, que demande cosas semejantes de las cosas passadas a algun adivinador, ariolo, mago, ni Chaldeo, y por consiguiente ni tu lo deas pedir ni demandar. Y dan la razon dello diziendo. Lo que tu, Rey, de mandas y quieres es cosa muy graue y ardua, que excede de la virtud de todo entendimiento humano: ni se hallara alguno que lo manifieste y haga notorio en presencia del Rey, salvo los dioses, cuya cōuersacion no es con los hon. bres. La causa por que hablaron desta manera fue, por q̄ pusieron algunos Platonicos que los demonios tenían cuerpos aereos, como parece auello puesto Apuleyo discípulo de Platon, que dize, que los demonios son animales q̄ tienen cuerpos aereos, y en la mente racionales, eternos en el tiempo, en el animo passiuos, y así por consiguiente en alguna manera conuersan con los hombres. De donde, segun los doctores catholicos, moran aqui con nosotros en la yre caliginosa hasta el dia del juyzio general. Y de estos demonios por arte magica puede saber algunas cosas. Mas los dioses (cuya conuersacion no es con los hombres) son aqui llamados de los Chaldeos, las substancias totalmente apartadas, cuya ciencia dixerō los Platonicos, y aun tambien otros philosophos, que era muy mayor q̄ la de los demonios, mas que el arte magica y adivinativa no se estienda a procurar ni saber alguna cosa dellos. Como el Rey oyese la respuesta de los Chaldeos, con muy gran furor y no menos saña y ira, mando que todos los sabios de Babilonia juntamente perciesen y muriesen. Salida y dada la sententia del Rey, apartauan para matar a todos los sabios de Babilonia. Mas antes que vamos mas adelante, por vettura preguntara alguno y querra saber. Como esta sententia del

Rey parezca irracionable y injusta, mayormente que ellos se escusauan cō mucha razon y lucientemente, por que dio sententia tan cruda y rezia cōtra todos los sabios de Babilonia? A esto se responde, que la causa por que dio sententia tan agena de piedad y tan cruel, fue, por que los que vacauan a la philosophia y a las coniecturas de las cosas que estauan por venir, y de cosas semejantes, lleuauan del Rey muy grandes acotamientos y salarios, y les era dado todo lo que auian menester, así para comer como para vestir, por cuya causa hazian muy grandes gastos: lo qual todo pagaua la Corona Real. Y por que el rey Nabuchodonosor auia gastado mucho en sustentacion de los sabios, fue muy ayrado quando no le respondieron cōforme a su voluntad y desseo: y de la tal yra dio la sententia tan agena de piedad, dura, y irracionable. Esto así passado, como entre los sabios que estauan en Babilonia, eran y no de los menores, Daniel, Ananias, Misael, y Azarias, que eran de la generaciō Hebreá y auia sido allí lleuados captiuos de Judea a Babilonia. Fue buscado Daniel con sus compañeros, para que juntamente muriesen con los otros magos y sabios de Babilonia. Entonces Daniel o sabiendo la causa de su peligro (por que los Chaldeos auian enuebierto y enecado la questión y preguntado del Rey a Daniel y a sus compañeros, por que no fuesen preferidos a ellos en la exposicion y declaraciō del sueño y visió) pregunto a Arioch príncipe de la cortealleria del Rey (que auia salido con muy gran poder a executar la sententia y matar a todos) diziendo. Por q̄ causa y razon el Rey ha dado tan cruel sententia y tan agena de piedad, cōtra los sabios, magos, y ariolos? Al qual respondió Arioch, dándole noticia de la causa por que el rey auia dado aquella sententia tan rezia y irracionable.

CAPITULO X. DE COMO

Daniel entro al Rey, y le demandó tiempo, y declaro el sueño y lo que significaua.

*S. 1.
Como el rey
Nabuchodonosor
mandó matar
a todos los
sabios mu-
riessen, y la
causa y ra-
zon desto.*

*S. 2.
Como Da-
niel pidió
respon-
da por gra-
titud
bucodonosor
auia da-
do una sen-
tencia tan
cruel*



Y DA de Daniel la causa de la sentencia, luego entrado al Rey, rogole le diese espacio y tiempo para desatarle la interpretación del sueño. Concedido del Rey el espacio y tiempo que Daniel demandaua, entrando en su casa en lo mas secreto della, para que así apartado del tumulto exterior, muy mejor pudiesse vacar a la oracion y contemplacion, oro a Dios nuestro señor con mucha deuocion. Recurrio aqui Daniel a la oracion, deuocion, y contemplacion, para poder saber el sueño del Rey, y su interpretación y significacion. De aqui parece, que no busco tiempo para desatar el sueño, como siendo en su propio ingenio, ni por via de alguna superflucion, como lo hazen los agoreros y adivinos, mas confiando de la ayuda y adiutorio diuino. Y por q̃ la oracion de muchos, mayormente buenos, santos, y iustos, es oyda muy presto de Dios nuestro señor, junto consigo a sus compañeros, para que juntamente orassen con él, manifestándole lo que passaua, para que juntamente Ananias, Misael, y Azarias, orando con él, alcáçassen de Dios nuestro señor misericordia sobre este Sacramento, por que no pereciesen Daniel y sus compañeros con los otros sabios de Babilonia. En esto se da a entender, su oración ser charitativa: por que no solo procuraua para sí salud y conseruacion de vida, mas para conseruar la vida de los otros sabios, que eran sus emulos y mortales enemigos, embidiosos, que le auian muy gran embidia. Estado Daniel de noche despues de su oracion, fue reuelado el mysterio: esto es, el sueño del Rey oculto, y su interpretación y significacion. Daniel no queriendo ser ingrato ni desconocido a Dios nuestro señor de la merced tan señalada que le auia hecho en declararle el sueño, y lo que por el significaua, dándole gracias y bendizien dole, dixo. Sea el nombre de Dios bendito y alabado desde el siglo hasta el siglo: esto es, para siempre y en eterno. Por q̃ comunmente donde quiera que en el viejo testamento se dobla este nombre, siglo, impor-

ta y significa eternidad. Y dixo mas. Por q̃ la sabiduria y fortaleza son tuyas. Dixo Daniel, que la sabiduria era de Dios, para disponer y ordenar en las criaturas: por q̃ obra es del sabio ordenar y disponer lo que conuiene, segun dize el Philosopho. Dixo tambien, y la fortaleza que era de Dios, para poner en execucion lo que el tiene ordenado, sin que alguno le vaya a la mano, ni le pueda impedir. Dixo que la sabiduria y fortaleza eran de Dios, y la disposicion y execucion del effeto: por que del depende y emana en los otros: y pueden ser por él impedidos cada y quando que quisiere, y como quisiere, sin contradiccion alguna. Añadio mas, diciendo. El muda los tiempos y las edades, y passa los Reynos de vna parte a otra. Esto fue de acentecer muchas vezes por los peccados de los hombres, como parece en el Exodo. Dóde se dize: que los hijos de Israel tomaron el rey no de los Chaneos por los peccados dellos. Así mismo los Romanos tomaron el rey no de los Iudios, por la muerte de Christo. Dixo mas. El da la sabiduria a los sabios, y sciencia a los disciplinados y virtuosos. H es el que reuelala cosas profundas y elevadas, que ningun entendimiento criado por su propria virtud las puede comprehender ni alcáçar. Despues añadio y dixo mas en su oracion. A ti Dios de nuestros padres confieso de confesion de alabarça, y te alabo y glorifico, por que me diste sabiduria y fortaleza, y agora me manifestaste a mi solo, lo que todos quatro te regamos: por que me manifestaste lo que el Rey demandaua, su sueño, y la interpretación y declaracion del. Despues destas cosas así passadas, Daniel entro a Arioch, al qual auia constituydo el Rey para que matasse a todos los sabios de Babilonia, y dixole. No mates ni destruyas a todos los sabios de Babilonia, mas meteme delante del Rey, y yo le declarare la solucion de lo que el quiere y demanda. Como Arioch oyo lo que Daniel dezia, entro luego al Rey con muy gran presteza, y dixole. He hallado vn hombre de los hijos de la transmigration de Iudea, el qual puede declarar la solucion de lo que

63.
Como los reynos suelen passar de vna parte a otra, por los peccados de los hombres.

13.
Dilegra-
cia q̃ ca-
nel dio a
Dios nue-
stro señor,
per que.

el Rey

el Rey quiere y den anda. El Rey oydas estas palabras, mando le lo traxessen delante, y fue traydo Daniel: al qual con o vio el Rey, dixole. Puentes por ve ura que veras lo qdaderamente me puedas declarar el sueño que vi, y su interpretation? Responde Daniel diciendo. El mysterio que el Rey pregunta, los sabios, n agos, adeytinos, y los qdedyman en diuersas maneras, no lo podran manifestar al Rey, mas esta Dios en el cielo, que reuela los n yuenos, que te manifestelo a tu Rey Nabuchodonosor las cosas que han de venir en los vltimos tienpos. Començando Daniel a declarar que era lo que auia señado, y lo que por el sueño se significaua, y su interpretation, dixo. Tu sueño y las visiones de tu cabeza, estas son. Tu Rey, en tu estrado y cama con escallito a pensar, que era lo que auia de ser adelante despues de este tienpo. En el o que dixo, se n uestra y manifestela reuelacion hecha a Daniel ser n y maravilla: sapor qd no solo le fue reuelada la vision del Rey, mas aun los pensamientos del Rey, y lo que ante de la vision pensaua, lo qual era nito a solo Dios: y assi añadio y dixo. El que reuela los mysterios, te reuelo a ti o Rey, las cosas que estan por venir, y a mi tambien me las hizo nito: rias y manifestelas. Y queriendo quitar de si toda vanagloria, y al rey de fallar opinion y pensamiento, dixo. Por qd no pien'es que las cosas que estan por venir puedan ser conprehendidas y alcançadas por solicitud y diligencia humana, y esto no por la abiduria que esta en misas qd en todos los vixientes, me ha sido reuelado este sacramento, mas por que la interpretation fuesse manifesta al Rey, y supiesse los pensamientos de tu anima. Aqui Daniel excusa a los sabios de Babilonia, y quita dellos toda manera de embidia, y qd no piése el Rey que lo que el ha de dezir, auello alcançado por su propria sabiduria.

CAPITVLO. XI. COMO

Daniel declaro el sueño que el Rey Nabuchodonosor auia soñado, y lo que significaua.



Omençando a declarar lo que el Rey auia señado, y lo qd por el sueño se significaua, dixo.

Tu, Rey Nabuchodonosor, veyas y aparecio casi vna estatua nuy grande, y su estatua nuy sublime y alta, la qual el auia declarado en tu presencia y acatan iertios, y su vista era nuy terrible y espantosa. La cabeza de esta estatua era de oro nuy bueno, el pecho y brazos de plata, el vientre y n uellos de cobre, las piernas de hierro, los pies vna parte de hierro, y otra parte de barro. Veyas todas estas cosas has a qd fue concedida vna piedra sin manes de vn nente, y hizo en los pies de la estatua, que era de barro y de hierro, y del nente y los tédos. Intençes juntamente fueron quebrantados el hierro, el barro, cobre, plata, y oro, y bueltos en polvo y ceniza nuy menuda: las quales cosas fueron arrabatasadas del viento, y no fue hallado al gun rastro ni lugar en ellas. La piedra que auia herido a la estatua, fue hecha vn monte nuy grande, y l'irchio toca la tierra. Este es el sueño: y la interpretation de zalla en los delite de ti o Rey. Tu eres rey de los reyes: dixo esto, por que auia vencido muchos reyes, y los tenia debaxo de su señorio. Y mando por tributarios, y por qd era el mayor rey de todo el mundo en su tienpo. Y manifestando de donde le aya venido tanta grãdeza, añade y dize. Dios te dio reyno: conuiene saber de los Caldees primera nente. Diote fortaleza para qd enquisier y vencer a los reyes tus contrarios y capitales enenigos. Diote imperio, por que te hizo Emperador y monarcha. Diote gloria, por que de nuy baxo y infino estado, por diuina disposicion y ordenacion fueleuado a todas estas cosas. Y por qd breuemente debaxo de pocas palabras comprehendela mucha sentençia. Diote todas las cosas donde miran los hijos de los hombres, las ciudades, villas y lugares, y las bestias del campo quanto a los lugares campestres, y las aues del cielo, quanto a los montes, bosques, y seluas, donde conueniente moran las aues: diolo todo en tu mano, debaxo de tu poderio, señorio y mando. Dixo todas estas cosas.

6. a.
De lo qd el
rey Nabu-
chodonosor
dixio a Da-
niel, acerca
de la decla-
racion de su
sueño.

6. a.
Començay
Daniel a
declarar
al Rey
Nabuchodonosor
vna esta-
tua de
vrios ma-
tales.

6. a.
Que Nabu-
chodonosor
fue el mayor
rey de su
tiempo, y por
que.

cosas para declarar la muy excelsa gran-
deza suya: no por que toda la tierra habita-
ble fuese a el sujeto, mas muy gran parte
della, por que ninguno le contradecia. Co-
mençando mas en particular a declarar el
sueño y vision, dixo, Pues q' así es, tu eres
la cabeça de oro. Esto es, tu reyno es signi-
ficado por aquella cabeça de oro que apa-
recio en aquella estatua. Y esto cō mucha
conueniencia fue significado por el oro,
por las muy grandes y excelsiuas riques-
zas de aquel Rey, las quales auia juntado
en Babylonia de diuersos reynos que auia
subyugado debaxo de su imperio, mando, y
señorio. Y prosiguiendo la interpretaciō
y declaracion, dixo. Despues de ti leuantar
se ha otro reyno menor que no el tuyo, el
qual sera de plata. Es comparado a la plata,
porque la plata es de menor valor y estima-
que el oro. Este fue el reyno de los Medos
y Persas, el qual sucedio al reyno de los
Chaldeos. Es significado aq'el reyno por
la plata, por que en aquel reyno se ocupa-
uan y vacauan mucho a la sabiduria y elo-
quencia, que se significa por la claridad del
la plata, y por su sonido, por que es muy
grande y sonoro. Y por que el reyno de
los Medos y Persas primero fuerō dos rey-
nos, y en el vno reynaua el rey Dario, y en
el otro el rey Siro, de aqui es que son signi-
ficados por los braços de plata: mas por q'
fueron conjuntos ambos los reynos, por
que en el tiempo del rey Siro, muerto el rey
Dario su abuelo, y se juntaron los reynos
de aqui es que aquellos braços estauan cō-
juntos en vn pecho: de donde dixo que la
estatua tenia los braços y pechos de plata.
Dixo mas Daniel. Otro reyno tercero
aura, q' sera de cobre. Este fue el reyno del
gran Alexandre, y de los Griegos, el qual
sucedió al reyno de los Persas. Es dicho y
se llama de cobre, por el sonido de la eloquē-
cia de la lengua Griega, por que el cobre
entre los otros metales es mas sonoro. Este
reyno ha de sobrepasar y mandar a to-
da la tierra. Dixo esto, por que Alexandre
quasi de todos los reynos recibio tributos
parias, y dones: por q' muchos reyes oyen-
do su fama, por que no fuese a cōquistar

y tomarles la tierra, le tribuauā dones, offe-
cian presentes, y davan parias, por el gran
temor que le auian, oyendo decir sus muy
continuas y grādes victorias. Otro reyno
quanto que lucedera, sera así como hierro
fuerte. Comparalo al hierro, por que así
como el hierro deshaze, desmenuza y do-
ma todas las cosas, así desmenuzara y
quebrataria todos los reynos antedichos.
Este fue el reyno de los Romanos, el qual
sopuzgo a todos los reynos ante dichos de
baxo de su imperio, mando, y señorio: y
esto por tres cosas que en ellos auia, mediā
te las quales vencieron todo el mundo: co-
uiene saber, por sabiduria, por que regian
y gouernauan los sabios: por exercicio y
fuerça de armas: por muy buen regimē-
to y gouernacion que tenían. Qualquie-
ra hombre, de dōde quiera que fuese, que
yua a ellos, le honrauan segun su valor y
merecimiento, ora fuese en la guerra, ora
en sciencia, ora en alguna arte mechanica,
o en otra excellencia que tuuiese. Por esta
causa y raxon muchos y muy excellentes
varones de todas las partes del mundo se
juntaron a su policia: y junto cō esto, por
la gran paz que tenían. Mas por que des-
pues el reyno fue diuidido y partido en el
Imperio de Constantinopla y de Roma, de
aqui vino q' fue figurado en la estatua por
las dos piernas de hierro. Otra cosa signifi-
ca en las dos piernas de hierro, o por otra
causa y raxon se significa en ellas conuiene
saber, por que el que era principal Empe-
rador, tomaba consigo vn compañero para
la administracion y gouernacion del Im-
perio: como parece de Augusto y Antō-
nio, y de Diocleciano y Maximiano, y de
otros muchos. Y dixo mas Daniel profsi-
guiendo la declaracion de la estatua y sue-
ño. Con verdad en lo que viste, que de la
planta del pie de hierro salian vnos dedos,
parte de barro y parte de hierro, se signifi-
ca la fortaleza de aquel reyno en el princi-
pio, y despues su flaqueza: y quan debil y
flaco sea en el fin. Lo qual hallamos agōra
cumplido: por que así como en el princi-
pio no vuo cosa mas fuerte ni mas dura q'
el Imperio de los Romanos, así en el fin no

6.6.
Que el rey
no delo ha
manas el
significado
por el bio-
776

34.
Quel rey
delo ha
manas el
significado
por el bio-
776

35.
Quel rey
no lo ha
manas el
significado
por el bio-
776

*Luc. 1.
Porque los
manos per
dieron su
reyno.*

auia cosa mas debil y flaca que el; y esto fue por las diuisiones interiores que entre ellos auia, y por las grandes ambiciones, las quales del-uantaron entre ellos por la fuerza de las riquezas, y por la gran fortaleza y potencia secular que tenian, por las quales cosas el reyno de Romanos es casi anichulado.

CAPITULO. XII. DONDE

se trata del reyno temporal de Christo nuestro redemptor, de donde

tuuo principio y origen.

ES P. V. E. S. de estas cosas dichas, acazio mas Daniel, y dijo. En los dias de aquellos Reynos, leuantara Dios del cielo vn reyno; q. en eterno y para siempre no sera destruydo; y su reyno no sera dado a otro pueblo; deshara y consumira todos estos reynos, y el durara para siempre y en eterno. Por este reyno se entiende el de Christo-nuestro redemptor, y de la Yglesia, que es eterno, segun aquello que esta escripto por sant Lucas, que dize. Su reyno no tiene fin. El qual reyno tuuo su principio en el reyno de los Romanos; q. estauan en su muy gra fortaleza, por que sujetas todas las naciones al Romano Imperio, fue escripto el mundo por mandado de Cesar Augusto Emperador Romano; en el qual tiempo nacio Christo nuestro redemptor, como lo cuenta sant Lucas. Su reyno no sera dado a otro pueblo. Dixo esto, por que el reyno de Christo nuestro redemptor es eterno y en el cielo, dando los ciudadanos, son immortales. Y desmenuza todos los reynos, por que en el iuyzio general, sera quitado todo poderio, mando, y señorio, temporal y terreno; y auo agora ay muchos y hartos reynos; sonzudos debajo del yugo de la santa Fe catholica, y dixo mas al Rey. En lo segundo que viste, que fue cortada vna piedra de vn monte, sin manos, q. deshizo y disminuyo el barro y el hierro, sobre, plata, y hasta el oro. Dijo grande misterio y manifesto al Rey las cosas que estan

por venir, y que despues han de succeder. Mas encumbrando mas este alto y gra misterio, en esto que aqui dixo fe mostraua y manifestaua el modo del nacer de Christo nuestro redemptor, el qual nacio de la virgen nuestra Señora, que es dicha monte, por la excellencia de su vida. Deste monte fue cortada la piedra: esto es, formado Christo redemptor, que se llama y es significado por la piedra, segun parece en el Psalmo, donde dize. La piedra que reprobaron los que edificauan, fue hecha en la cabeza del angulo. Sin manos cortada: esto es, sin obra humana, mas por virtud del Spiritu sancto. La qual deshizo el barro, hierro, cobre, plata, y oro; porque por la mayor parte todos los reynos del mundo estan sujetos a Christo nuestro redemptor por la fe; y perfectamente estaran sujetos, como esta dicho en el tiempo del general iuyzio. Dando pues Daniel conclusion a su declaracion, dixo. El sueño es verdadero; y la declaracion y interpretation fide, cierta, y verdadera. Como Nabuche donosor oyese todo lo que Daniel auia dicho del sueño y de su interpretation y declaracion, cayo sobre su rostro humillandose, adoro a Daniel, reuerenciandole y acatandole; y hablando con el dixo. Con verdad vuestro Dios al qual vosotros honrayis; y no a otros dioses, es Dios de los Dioses, y señor de los reyes, que reuela los mysterios. Y da la causa, diciendo. Por que pudiste abrir y manifestar este secreto sacratissimo por reuelacion. Luego el Rey leuanto en muy alto grado de honra a Daniel, y en muy encumbrada dignidad, por que le constituyo por principe sobre todas las provincias de Babilonia para exercitar justicia; y hizo le Prefecto, presidiendole a todos los otros Prefectos, para determinar las causas grandes y arduas; y púsole por maestro para ordenar los hechos arduos y dificultosos; y esto sobre todos los sabios de Babilonia; para que las tales cosas no las hiziesen ni determinassen sin su consejo, y le diessen cuenta y razon de ellas. Daniel demando al Rey que hiziese mercedes a sus compañeros; y el Rey puso y constituyo sobre las

Psalm.

Lucas. 1.

*Del Reyno
de Christo
temporal de
dnde tuuo
principio.*

Como Nabuchodonosor oyó la declaracion del sueño, cayó sobre su rostro adoro a Daniel.

otras obras de la provincia de Babylonia a Sidrach, Misach, y Abdenago. En esto se manifesta la muy gran fidelidad de Danid que promouido a las honras, no se oluidio de sus compañeros, mas penso fidelissimamente como serian promouidos. Esto hizo no solamente por amor dellos, mas aun tambien por consiliacion de los hijos de Israel que estauan por las provincias de reamados captiuos. Danid estaua en la casa y palatio real, no se partiendo del lado del Rey, honrado muy familiarmente, muy priuado del Rey.

CAPITULO XIII. QVE
trata como Nabuchodonosor hizo
vna estatua de oro, plata, &c.
en que fuesse adorado y
reuerenciado.

DESPUES destas cosas assi
passadas, como auemos rela-
do y contado, el rey Nabucho-
donosor hecho ingrato y des-
conocido de los muy grandes y muy creci-
dos benefiçios y mercedes q̃ de Dios nues-
tro señor auia recebido: por que le auian
y ensalço de no nada, de muy intimo y
baxo estado, en muy alta dignidad y cum-
bre de honra, haziendole Rey, Emperador
y Monarcha de tantos reynos, concedien-
dole muchas y muy grandes victorias, so-
fuzgando debaxo de su imperio y mando
muchos Reyes, reynos y señorios: mostrã-
dole assi mesmo la differēcia de los reynos
que despues del suyo auian de succeder: de
donde auia de dar gracias a Dios, y se auia
de humillar, reconociendo que todo le auia
venido de la mano de Dios nuestro señor
al qual auia de honrar, seruir, y acatar: leuã-
tandose en soberuia quiso vlturpar la hon-
ra diuina, y adorarle como a Dios, y ser por
tal auido y temido: para lo qual poner por
obra (como dize la sagrada escriptura) hizo
vna estatua de oro muy grande, de altura
de sesenta codos, y de anchura de seys co-
dos, la qual puso en el campo de Duran,
de la prouincia de Babylonia, para que en
ella fuesse adorado. Semeyante cosa q̃ esta

se lee de Gayo Emperador Romano (co-
mo dize Iosepho) que embio su simulacro
y estatua por todo su Imperio, para que en
ella fuesse adorado, reuerenciado, y acata-
do. Es de creer que para hazer tales cosas
como estas, tan abominables, que los hom-
bres eran induzidos a ellas por algunas res-
puestas dadas por los demonios cõ prome-
timientos, con los quales trabajauan por
induzir a los hombres a ydolatrar. Así el
rey Nabuchodonosor hizo la estatua, para
que en ella (como diximos) fuesse adorado
y reuerenciado como Dios. Para la dedica-
cion de la estatua embio el Rey en baxado
res por todo su Imperio, para llamar y co-
uocar los varones nobles, y los consiliarios
y iudices, y los capitanes de las capitanias
de su exercito, y los cugedores de los tribu-
tos Reales y Imperiales, y los mas nobles
de todo su Imperio, mado, y señor: y los
Prefectos, a aquellos que estauan preferri-
dos a otros muchos: y a los principes de las
regiones, para que conuiniessen y se jun-
tassen a la dedicacion de la estatua, la qual
auia leuantado Nabuchodonosor, para q̃
en ella fuesse reuerenciado, acatado, y ado-
rado como a Dios. Todos estos mas prin-
cipes del Imperio fueron primeramente lla-
mados y conuocados a la adoracion de la
estatua, para que consintiendo ellos con el
Rey en cosa tan fea, abominable y nefanda,
los otros plebeyos y menores por temor
de la muerte, y induzidos y prouocados
por exemplo de los mas principales, muy
facilmente se fien inclinados y atraidos a
la voluntad del Rey, y así a adorar la es-
tatua segun que el lo queria y mandaua, so-
pena de muerte. Congregados todos y jun-
tos delante la estatua, la qual auia puesto
el rey Nabuchodonosor para que en ella
fuesse adorado, reuerenciado y acatado, es-
taua vn pregonero el qual a muy alta voz
pregonaua la pena que se sinã de dar al q̃
no adorasse la estatua, dizi do. A vosotros
se dize y a vosotros se manda los pueblos,
esto es, a los principes de todas las nacio-
nes, y a los tribus y lenguas: dize esto, por
que estauan alli hombres de diuersas nacio-
nes y lenguas. A la hora que oyeredes el so-
nido

Iosephus.
libr. 2. de
antiq. 9.

§ 4.
Como para
la dedica-
cion de la es-
tatua hizo
llamar mu-
chos y di-
uersos gen-
tes.

§ 5.
Como man-
do prego-
nar Nabu-
chodonosor
q̃ adorasse
la estatua,
so pena de
muerte.

hendi. 9.
§ 1.
Como Na-
buchodonosor
fizo esta v-
na estatua
de oro, la qual
fuese ado-
rada.

nido de la trompeta, cheremia, sacabuche, harpa, guitarra, psalterio, laud, y de toda la vniuersidad de todos instrumentos musicales, cayendo en tierra: con muy profunda humildad y reuerencia, adorad la estatua de oro, la qual constituyo Nabuchodonosor rey. V lo aqui Nabuchodonosor destes instrumentos musicales para la adoracion de la estatua, por incitar y prouocar a los hombres a su veneracion, por que de diuersas melodias son incitados en los hombres diuersas pasiones, y asi son mas inclinados y prouocados a qualquiera cosa, mayor o menor de deuocion. Y elregonero añadio mas: la pena que se auia de dar al q no adorasse la estatua, diziendo. Si alguno no temiere el mandamiento imperial dexare de adorar la estatua, prohibido pecho por tierra, en la mesma hora, sera echado en el horno de fuego encendido, que esta ardiendo como encendidas llamas. Despues de las cosas hechas, y asi mesmo despues del mada miento imperial, amenazas, y penas puestas yregonadas (como dicho es) como tocallen y tañessen los instrumentos musicales ante dichos, a la hora q toda aquella muy gran multitud de gente que allistaua presenten delante de la estatua, que el rey Nabuchodonosor auia mandado hazer, oyeron el sonido de la trompeta, cheremia, sacabuche, harpa, guitarra, psalterio, laud, y otros diuersos instrumentos musicales, caydos todos los tribus, pueblos, leguas, en tierra, con mucha humildad y reuerencia, adoraron la estatua de oro que auia hecho Nabuchodonosor. En la misma hora que estas cosas passauan, viendo los Chaldeos que Sidrach, Misach, y Abdenago, no auia adorado la estatua, ni hecho caso alguno della (movidos por embidia, por ser como eran presindos y antepuestos a ellos los Hebreos en los negocios y gouernacion del Reyno) acusaron los delante del Rey diziendo. Rey viue en eterno y para siempre. Hablaron della manera, por ganalle la voluntad, para inclinalle a lo que ellos deseauan y querian: y asi añadiéron diziendo. Tu, Rey, pusiste vn decreto, el qual es ley firme y irreuocable, y no es licito quebratalla ni

traspassalla. Que todo hombre no sacale ni hiciesse caso della alguno, y que oyese el sonido de la trompeta, cheremia, sacabuche, harpa, guitarra, psalterio, laud, y vbiela y todo genero de instrumentos musicales, se prostrasse pecho por tierra, y con mucha reuerencia y humildad adorasse la estatua de oro: y si alguno fuesse hallado q menofpreciando el decreto y mandamiento imperial, no lo hiziesse y pusiesse por obra, q en la mesma hora fuesse echado en el horno encendido y ardiente. Pues que antes, sabe, o Rey, que ay aqui algunos varones Hebreos, como si dixeran, que son capitiuos y de cõdicion fieros, por lo qual auia de ser mas humildes, y conuiente saber. Sidrach, Misach, y Abdenago, los quales constituyeste sobre las cbras de la region de Babilonia, por donde auia de ser mas gratos de las mercedes y beneficios recibidos, y por consiguiente el tieno sprecio es muy mayor en ellos varones menofpreciaron tu decreto y ley imperial. No ha honrado tus dioses: y la estatua de oro que kuitaste, no la adoraron por donde parece que con justa causa y razon deuen ser condenados, y q no se les deue perdonar tal quebrantamiento y injuria, por que redundan en los dioses: Como Nabuchodonosor oyo estas cosas, con muy gran furor, ira, y saña, hãdo traer delante de si a Sidrach, Misach, y Abdenago. Los quales fueron luego traydos, y habiendoles dicho. Por vèrta es verdad lo que me dizen, que no honray mis dioses, ni adorays mi estatua de oro: la qual yo puse y mande y ordené que fuesse adorada. Nonbro y dixo aqui sus dioses, y no por que el adorasse la estatua, mas por que representaua su persona, a la qual queria q fuesen dados honores diuinos, adorasse la coroa a Dios. Y dioxelos mas Nabuchodonosor. Pues que asises, si agora estays dispuestos y aparejados para que en oyendo el sonido de los instrumentos musicales, os prostrareys pecho por tierra, y adorareys la estatua de oro que yo hizí: porque si no lo hizieredes y no la adoraredes, en la mesma hora sereys echados en el horno del fuego ardiente: Que Dios ay que os pueda

e.6.
Como fue-
ron acusa-
dos, delite
Nabuchod-
onosor, Si-
drach, y
porqno ado-
raro la es-
tua.

g.7.
Como Na-
buchodon-
osor se ayto
contra Si-
drach, Mi-
sach, y Ab-
denago por
qno adora-
ro la es-
tua. &c.

e.8.
Como fue-
ron acusa-
dos, delite
Nabuchod-
onosor, Si-
drach, y
porqno ado-
raro la es-
tua.

e.9.
Como fue-
ron acusa-
dos, delite
Nabuchod-
onosor, Si-
drach, y
porqno ado-
raro la es-
tua.

librar

librar de mis manos? Ella fue muy grãde y muy maravillosa ceguedad, por que aquel mesmo Dios de los Hebreos, al qual ante auia llamado todo poderoso, agora dize, si es Dios q los pueda librar de mi mano. Dixo esto, por q la soberbia maravillo/amen te ciega a los hombres. Respondiẽdo Sidrach Misach y Abdenago al Rey, dixeron. No nos conviene a nosotros sobre tal cosa como esta quere de responder. Como si mas claramente dixeran: Tu question y pregunta es de tal modo y manera, y tan agena de razon, que no es digna de respuesta: por que es cosa muy euidente y clara que se ha de dar vn primero de infinita potencia, que nos podra librar, por que le honramos. Mira, Rey, que nuestro Dios al qual nosotros hõramos, nos podra librar: el horno encendido de fuego, y que esta ardiend, y assi mesmo de tus manos. Y si no lo quisiere hazer, por que algunas vezes no libra a sus serups temporalmente, para mejor hazellos saluos inuisiblemente, traspassandolos a la holganza de la gloria) empero cosa cierta es y muy aueriguada q no honramos a tus dioses, ni adoramos tu estatua.

CAPITVLO. XIII. COMO

Nabuchodonosor ayraado mando encender al horno siete vezes, y echar en el a Sidrach, Misach, y Abdenago.

Nabuchodonosor oyda la respuesta de Sidrach, Misach y Abdenago, lleno de furor, y de ira, fue su villa mudada sobre Sidrach, Misach, y Abdenago: porque las passiones del coraçon muy mas presto aparecen en los ojos, que en las otras partes del cuerpo: y mando que encendiesse el horno siete vezes mas de lo que solian, y mando a los varones muy fuertes de su exercito y cavalleria, que atados de pies y manos Sidrach, Misach, y Abdenago los echassen en el fuego del horno que estava ardiendo. A aquellos varones queriendo cumplir y poner por obra el mandamiento del

rey Nabuchodonosor, luego repentinamente tomando a Sidrach, Misach, y Abdenago, assi como estauan vestidos y calzados, compuestos y adornados, atandolos de pies y manos, dieron con ellos en el fuego del horno, que el auia siete vezes encendido: mas que antes solia, y cayerõ Sidrach Misach, y Abdenago en medio del horno atados: y aquellos ministros del Rey que los auian echado, no cessauan de encender mas el horno con alquitran y eltopa, y con pez y sarnientos: y la llama saliendo del horno, subia quarenta y nueue cobdos en alto: y saliendo con muy gran impetu, quemò a todos los que hallò cerca del horno. Esto fue hecho assi, por que el Angel del Señor descendio con Azaria y sus compañeros en el horno ardiendo, y sacudiò, y expelio, y echo fuera la llama del fuego: y el fuego de todo en todo no toco, molesto ni entriñecio en cosa alguna a Sidrach, Misach, y Abdenago, porque el Angel del Señor hizo el medio del horno como vn viento de rocio que los refresco y daua gran refrigerio. Es de notar acerca desta deliberaciõ de los cortejanos de la casa de Israel, Sidrach, Misach y Abdenago, que dado que los milagros sean principalmente hechos por virtud diuina, como aqui, q suspendio el efecto del fuego quanto a aquellos de quemar ni perjudicar en cosa alguna, quemandoles las araduras con que estauan atados, para que libremente pudiesen andar por el horno en medio del fuego. Mas los Angeles acerca de los milagros algunas vezes tienen alguna operaciõ: y hazen algun ministerio, como aqui, que hizo el Angel que la llama faliessẽ cõ tanto impetu fuera del horno. Mas que la llama y fuego no quemassẽ a Sidrach, Misach, y Abdenago, ni que en cosa alguna fuesse perjudicados en el horno encendido, de la llama y fuego, esto fue por virtud diuina. Estando pues echados en el horno, y que el fuego les auia quemado y defatado las araduras con que auian sido echados, atados y ligados, todos tres vnanimos y de vn coraçon y boca glorificauan, bendizian y alabauan (de en medio del horno y llama)

f. v.
Come el Angel del Señor descendio con Sidrach, Misach y Abdenago

6.2.
Como en el
horno q̄ Na
buchodonosor
mandó
echar a Si-
drach &c.
le alabauā

maja Dios nuestro señor, diciendo. Bendito eres señor Dios de nuestros padres y laudable, glorioso y sobre todas las cosas ensalcado por los siglos de los siglos. Añadian otras muchas alabanzas, y muy diuersas y ellos hablando entre si y cōsigo mismos, dezian: Bendezid Anania, Azaria, y Misael al Señor, alabalde, glorificalde, y encumbralde cō loores y alabanzas en los siglos de los siglos. Dan la causa y razeñ por q̄ ayán de dar tantas alabanzas a Dios diciendo: Que os libro del infierno, y hizo saluos de las manos de la muerte y de su poderio. Que os libro de en medio de la llama ardiēte, y de en medio del fuego. Como Nabuchodonosor mirasse en el horno y viesse q̄ así andauan en medio de la llama glorificando y alabando a Dios, marauillado espantose, y leuantandose llegose mas cerca del horno, y dixo a los muy principales de su reyno, por cuya instancia y procuracion auian sido echados Sidrach, Misach, y Abdenago en el horno, llama, y fuego. Por ventura no echamos tres varones en medio del fuego arados? Respondeñ ron al Rey. Verdaderamente así es, Rey, q̄ tres fueron echados en el horno ardiente.

6.3.
De lo q̄ Na-
buchodonosor
dixovio
a Sidrach
&c. q̄ alaba-
uā a Dios
en el horno

Dixo el Rey. Mirad que yo veo quatro varones desatados que andan en medio del fuego, y no ay en ellos alguna corrupcion ni lison, y la especie del quarto semejante al hijo de Dios. Dixo esto, por q̄ por el resplandor del Angel que en el cuerpo tenia, que auia tomado, bien parecia que el Angel no era hijo de Dios; mas que era alguna cosa mas que hombre. Visto esto, luego Nabuchodonosor llegose a la puerta del horno que estaua ardiendo, y dixo: Sidrach, Misach, y Abdenago, siervos de Dios muy altos, salid y venid a mi seguramente. Luego salieron Sidrach, Misach, y Abdenago de en medio del fuego sin lison alguna. Ello así pasado, fueron luego juntos los satrapas, los maestros, los juezes, y los poderosos del Rey: y congregados, marauillandose mucho, contemplauā y mirauā a aquellos varones, y como ninguna virtud ni fuerza auia tenido en ellos el fuego, ni en sus cuerpos ni en sus

6.4.
Como Na-
buchodonosor
mandó
salir a Si-
drach, Mi-
sach &c.
del horno.

vestiduras, ni aun en sus cabellos, por que no estauan quemados. Nabuchodonosor echando de si y leuantando vna gran voz en alabanza de Dios, dixo. Bendito el Dios de los de Sidrach, Misach, y Abdenago, q̄ embio su Angel y libro a sus siervos que creyeron en el, y mudaron la palabra y mandamiento del Rey, obedecido a Dios y no al Rey, y entregaron sus cuerpos a los tormentos por no adorar a otro Dios sino a su solo Dios. Queriendo Nabuchodonosor que no solamente del, mas que en todo su reyno y imperio fuesse Dios del cielo alabado, honrado y glorificado, hizo vn decreto y ley imperial, mandando y diziendo. Yo he puesto y pongo este decreto y ley firme y inuolable, que todo pueblo, tribu, y lengua, qualquiera que sea, de qualquier estado o cōdicion que sea, q̄ hablare y dixere alguna blasphemā cōtra el Dios de Sidrach, Misach, y Abdenago, q̄ prezeque y muera por ello, y su casa sea destruyda y assolada: por que con verdad no ay otro Dios que así pueda librar y saluar como el. Despues desto el Rey promouio a Sidrach, Misach y Abdenago, a muy mas alto grado de honra que antes tenian, por q̄ primero eran prefectos de las obras, mas agora los hizo juezes de todas las prouincias de su reyno.

6.5.
Como Na-
buchodonosor
dixovio
a Dios. q̄
mādo q̄ tu
todo seray
no fuesse
honrad.

¶ CAPITULO. XV. QVI
trata como Nabuchodonosor vio vn
arbol muy grande que llegaua
al cielo.



¶ S T A S cosas así passadas como auemos contado y relatado, vio Nabuchodonosor en sueños otra visió, de la qual el mesmo dixo: Yo Nabuchodonosor estaua quieto y reposando en mi cama, y en grā prosperidad en mi palacio real; y vi en la visió de mi cabeça en mi cama y retraymiēto. Dixo la visió de mi cabeça, por que las tales visiones son hechas en la parte y maginativa que esta asentada en la cabeça. Y dixo que en su cama y secreto retraymiēto, por que esta visió fue hecha en sueños,

repor-

repósitos y quietos los sentidos exteriores. Y la vision es esta que se sigue. Yo Nabuchodonosor via y aparecio vn arbol en medio de la tierra, y su altura muy grande: el arbol muy grande y fuerte, y la grãdeza del llegaua y tocava en el cielo: la villa del era haita los terminos de toda la tierra: sus hojas muy hermosas, su fruto mucho y muy abundante, y el mantenimiento de todos estaua en el. Debaxo del arbol morauan los animales y bestias: en sus ramas conuerſauan las aues del cielo: y de aquel arbol comian todos. Y aña de mas Nabuchodonosor y dize, Via en la vision de mi cabeça en mi elcitrado y caima, y aparecio vn velador ſancto que descendio del cielo, y clamo muy fuertemente, y clamando dixo. Cortad el arbol, cortad sus ramas, facudid sus hojas, y derramad su fruto: echad a huyr las bestias que moran debaxo del, y las aues del cielo huyan de sus ramas. Mas dexad en la tierra lo que se produze de sus rayzes: sea arado con vinculo y aradura de huerro y cobre: more en los campos cõ las bestias de la tierra: su coraçõ de humano sea mudado, y seale dado coraçõ de bruto animal y bestia ſilueſtre: y siete tiempos sean mudados sobre el. En la ſentencia de los veladores eſta eſto pueſto por decreto y determinado, haſta que conozcan los hombres viuientes que ſe enſeñorea el muy alto en el reyno de los hombres, y que a quien el quiſiere y por bien tuuiere, le podrá dar, y al mas humilde, infimo y baxo de los hombres podrá conſtituyr por Rey y ſeñor del reyno. Y añaio Nabuchodonosor diziendo. Eſte ſueño vi yo Nabuchodonosor. Queriendo Nabuchodonosor ſaber que ſignificaua aquella viſion, y que ſe daua a entender por aquel arbol, dixo a Daniel, al qual auia pueſto por nombre Balthaſar. Pues que aſu eſtu Balthaſar con mucha preſteza y ſin dilacion alguna cuenta y declarame ſu interpretation, por que por la diuina ſabiduria que eſta en ti, no tienes neceſſidad de dilacion de tiempo para penſar en ella, por que luego la puedes declarar, por que todos los ſabios de mi reyno, mando, ſeñorio, y imperio, no

me la ſabran ſacar a luz, explicar, dezir, ni declarar: mas tu puedes, por que el eſpiritu de los dioſes de los ſanctos eſta en ti. Dixo eſto, por que el arte de interpretar los ſueños era dicha arte de ſciencia diuina. Entõces Daniel, cuyo nombre era Balthaſar, como dentro de ſi meſmo tacita y calladamente a penſar quaſi por eſpacio de vna hora, por que no quena luego proceder a denunciar al Rey los males que le auian de venir muy preſto: y por que el Rey auia honrado a el y a ſus compañeros muy mucho: aſi como hombre grato de los beneficios recebidos, conturbauale, y ſus penſamiẽtos le turbauan del mal que eſtaua por venir al Rey muy propinco. El rey Nabuchodonosor como vieſſe turbado a Daniel y que no quena dezir coſa alguna ſin eltra ni mala del, amoneſtõle que ſimpre y verdaſeramente hablaſſe y dixefſe lo qẽ entendia y ſentia de ſu viſion, diziendo. Balthaſar el ſueño y ſu interpretation no te conturbẽ. Como ſi mas claro le dixera. De nuda, clara, patente y abiertoamente dila verdad de lo que ſignifica el ſueño: y ſu interpretation. Reſpondio entõces Balthaſar diziendo. Señor mio el ſueño ſea y venga ſobre los que te aborrecen, y ſu interpretation aſi meſmo ſea a tus enemigos. Hablo deſta manera, por que dado que la verdad ſe ha de dezir contra los perſcados, haſe de dezir con reuerencia y acatamiento. Començando pues a declarar la viſion y ſueño, dixo. El arbol que uieſte de tanta grãdeza y alteza, tu eres, Rey, que has ſido magnificado y enſalçado. Y declarando todo lo demas del arbol, aſi quanto a ſu alteza, fruto y hojas, como al aſietõ del, apliçandolo a ſu perſona y reyno, dixo, que el arbol eſtaua en medio della tierra ſituado y aſſentado, por que Babilonia donde reynaua Nabuchodonosor, eſta (ſegun dicen algunos) aſſentada y ſituada en el medio de la tierra habitable, que es en el quarto clima, ſegun los Coſmographos. Era aquel arbol muy alto, por el gran poder que tenia Nabuchodonosor, y por ſu muy gran ſoberuia. Dixo que era grande, por que ſu reyno, ſeñorio, mando y imperio

§. 2.
Como Daniel ſe turbò conociendo de lo que auia de ſuceder al Rey.

§. 3.
Que la verdad ſe ha de dezir contra los perſcados, haſe de dezir con reuerencia y acatamiento.

¶. 1.
Como Nabuchodonosor ſe turbò conociendo de lo que auia de ſuceder al Rey.

rio estaua muy estendido por diuersas tierras y reynos. Era fuerte, por el muy gran exercito que tenia de gente de armas, y de streza en la guerra, por que en lo vno y en lo otro y en todo era muy fuerte. Dixo q̃ la alteza de aquel arbol llegaua a la alteza del cielo, por la excellencia de Nabuchodonosor, que de baxo y infimo estado auia venido y subido a tan gran poder de ser Emperador y Monarcha en tantos reynos y imperios. La vista del arbol llegaua hasta los terminos de la tierra. Por que de los q̃ morauan en las partes muy remotas de

84.
De como
Daniel de-
clara, q̃ se
nificaua el
arbol.

Babylonia, temian por ventura no los tomasse, sojuzgasse, y capiuasse, como auia hecho a las otras naciones. Las hojas del arbol eran muy hermosas. Dixo esto, por razon de su ornato y compostura, y por las cosas muy preciosas de joyas que de diuersos reynos auia traydo y juntado, de aquellos que auia vencido, sobrepujado, y sojuzgado debaxo de su imperio. Dixo que su fruto era muy grande, por la multitud de las riquezas artificiales, de oro, plata, dineros, piedras preciosas, y otras cosas de gran estima y valor en que era muy abundante. Dixo que estaua el manjar y mantenimiento de todos en ella, por la gran multitud de las riquezas naturales que tenia. Debaxo del arbol morauan los animales y bestias feroces del campo, por que debaxo de su amparo estauan los simples, y para la guerra estauan los muy feroces y fuertes varones. En sus ramas conuerſauan las aues del cielo. Por estas aues se entienden los parleros, mentirosos, y aduladores, que trabajan por subir en la altura de alguna dignidad o grado de honra, los quales suelen comunmente andar al lado de los Reyes, principes, y grandes señores. Después de dichas estas cosas, enderezando Balchazar su habla al Rey, dixo. En lo que viste, o Rey, que descendia vn velador sancto del cielo, y que decia y mandaua que cortallen el arbol. Por este velador se entiende el Angel del cielo: por que los Angeles velan para nuestra guarda, y para poner en obra y execucion los diuinos mandamientos, y por q̃ nunca cesan

85.
Que los sa-
bras Ange-
les son di-
chos vela-
dores etc.

del acto de intelligēcia, como nosotros cesamos quando estamos durmiendo. Llamo le sancto, para hazer diferencia entre los buenos y malos Angeles, entre los del cielo y del infierno, que son los demonios. Dixo que descendian del cielo, por q̃ son enviados de Dios nuestro señor para administrar estas cosas inferiores. Clamo fuertemente, para manifestar la auerion de la sentēcia diuinal, diziendo. Cortad el arbol. Esta es la sentēcia del muy alto, que ha de venir sobre mi señor el Rey. Expelerte han y alençar te han de la conuerſacion y compañía de los hombres. Esto fue hecho así, por que Nabuchodonosor (como adelante se vera) estubo por largo tiempo priuado del reyno. Dixo lo mas: Tu habitacion, conuerſacion, y morada, sera con las bestias siluestres del campo, y comerás heno, así como buey, y seras cubierto del rocío del cielo siete tiempos, esto es, siete años se mudaran sobre ti. Dixo esto, por que siete años estubo priuado del reyno, y anduuo como bruto animal conuerſando con las bestias siluestres del campo. Y así el sancto Angel que descendio del cielo, dixo del, Su coraçon sera mudado de humano, y dar se le ha coraçon de bruto animal. Esto se cumplio, por que perdió el uso de la razon y el seso, y andaua hecho loco, por donde fue hecho quasi bestia y animal bruto: por que la vida del hombre no difiere de la bestial, salvo por el uso de la razon: no que aya sido mudado en buey, como alguno dixo (aunque no bié.) Todo esto dixo Daniel que auia de pasar y ser así, hasta que el concejisse, que el muy alto señor Dios se enſeñoreaua del reyno de los hombres, y que lo podia dar y quitar a quien el quisiere y por bien tuuiesse. Declarada la interpretacion del sueño y vision, acuerda Daniel dalle consejo como haga penitēcia de sus culpas y pecados, y se exercite en las obras de misericordia, diziendo. Pues que así es, o Rey, toma mi consejo y ten por bien hazer lo que te digo: Tus pecados redimelos con limosnas, y tus iniquidades con misericordias de pobres, por ventura perdonara Dios

86.
Como Da-
niel di-
ciendo a Na-
buchodonosor
por parte
demir sus
pecados.

ra Dios

ra Dios tus delictos, culpas, y peccados. *Disputa*
1. a. Dis. Diote este vó'jeu (como dize la Glosa) por
 que dado que Dios nuestro señor lo auia
 ante dicho, cuya prescencia no se puede
 mudar, amonestauale que hiziesse limosna,
 y a viuar misericordia con los pobres, por
 que no sabia si era amenaza de Dios nue-
 stro señor con que le amenazaua, o si era
 sentençia definitiva, que en efecto y sin
 faltar aua de venir y ser así: por que sa-
 bia que la sentençia del rey Ezechias, y la
 de los Niniuitas auian sido mudadas, no
 por que se aya mudado Dios nuestro se-
 ñor, mas por que ellos mudaron hazien-
 do penitencia, por la qual merecieron al-
 cançar misericordia. Dize mas la Glosa.

Disputa
1. a. Cō verdad Dios nuestro señor no se aya
 contra los hombres, sino contra los vicios
 y peccados, los quales quando no eliuue-
 ren en los hombres, no castiga lo que es
 mudado. Entiende Dios nuestro señor en
 sus castigos punir y castigar los peccados,
 y salvar los hombres. Por esta causa Da-
 niel le dio consejo que con limosnas y o-
 bras pias redimiesse sus peccados. Segun
 dizen la Glosa y Nicolao de Lira, cōforme
 al consejo de Daniel, el rey Nabuchodonosor
 vio de misericordia cō los pobres, por
 donde estubo en el reyno por espacio de
 vn año despues de passada la vision. Mas
 despues tornando a la prisiua y antigua
 soberuia, fuele dada la pena que le auia sido
 ante dicha: y así fue expelido y alaçado
 del Reyno.

Glosa
ord.
en Nicolao
1. a. cap.
beatus.

¶ CAPITULO XVI. DE CO-
 mo Nabuchodonosor se leuanto en
 muy gran soberuia, y de
 lo que dixo.

DESPUES de doce meses,
 despues de vn año passado,
 andaua el rey Nabuchodonosor
 por passeandose en el palacio
 y casa real q' auia edificado en
 la ciudad de Babilonia. Andaua (segū dize
 la glosa interlineal) reboluiendo en su pēsa-
 miento las cosas que le auia sido dichas de
 Daniel acerca de su ejecçion, y como auia

de ser expelido del reyno: y reputauo
 por fualso, falso, y imposible, por que y a
 auia passado vn año: por su grā poder y
 soberuia dixo. Por vñura no es esta Baby-
 lonia la grā ciudad q' yo edifique para casa
 y palacio real? Dixo esto, por q' no la auia
 edificado así simplicemente, mas aun la auia
 hecho Metropolitana y cabeça del Imperio,
 y la auia edificado, ampliado, y hecho
 muy fuerte, para guarda, decoro y hemo-
 sura del reyno: y así dixo. Por vñura no es
 esta la ciudad grāde de Babilonia, la qual
 yo edifique en el poder de mi fortaleza, y
 en gloria de mi hermosura? Llamlola gran-
 de, por que (como dize la Glosa) era ciudad

1. a.
De lo q' Na-
buchodonosor
for dixo cō
soberuia.

Glosa ord.
sup. 13. ca.
Esaia.

Metropolitana de los Chaldeos, cuyos mu-
 ros tenian diez y seys mil passos de vn an-
 gulo a otro: por que estaua edificada en
 quadro: de manera que era sesenta y qua-
 tro mil passos. La torre della tenia tres mil
 passos en alto. Desta dize sant Hierony-
 mo, que estaua edificada en quadro y qua-
 drada, y cada vno de los lados de cada vno
 de los quadros, tenia ocho leguas: de ma-
 nera que en circūto tenia treynta y dos le-
 guas. Y no es de marauillar, por que, en
 aquel tiempo edificauan las ciudades de
 aquella manera, y cada vno segū su estado
 tenian cabe su casa vna buerta y vna viña,
 de donde cogian las cosas que auian de co-
 mer y beuer por largo tiempo, aunq' estu-
 uiessem cercados. Desta dize el Philosopho

Hiero. sup.
13. c. Esaia

1. a.
Quetzgrā
de era la
ciudad de
Babilonia.

que por su grandeza era mas region cerca-
 da de muros, que no ciudad, por razón que
 notablemente excedia a la grandeza de to-
 da ciudad. El Capitolio o fortaleza della,
 era la torre que edificaron los hijos de Noe
 despues del diluuio, segun parece en el Ge-
 nesi. Considerando todas estas cosas Na-
 buchodonosor, tenia y reputaua por cosa
 de burla lo que Daniel auia dicho: y así
 leuātado en soberuia dixo lo que auemos
 contado y relarado. Mas a penas Nabu-
 chodonosor lo auia acabado de pronun-
 ciar, dezir, y echar por la boca, quando rei-
 pentinamente descendio vna voz del cielo
 que fue oyda de todo el pueblo, y de los q'
 estauan con el (por que estaua muy acom-
 pañado) la qual dixo. A ti se dize y no a

Philoso. in
lib. polit.

Genes. 11.

otro, Nabuchodonosor rey. Tu reyno passara de ti, y seras expellido de la conueracion, y compañía de los hombres, y tu habitacion y conuersacion sera co las bestias y tieras del campo, y coneras heno. asi como buey, y nuclar se han y passaran sobre ti siete años, hasta que sepas y conoxcas q el muy alto se en señorea en e Reyno de los hombres, y q le podra dar a quien el quisiere y por bien tuuiere. Luego en la mesma hora que fueron dichas estas cosas, fueron cumplidas, por que fue echado del reyno y compañía de los hombres, y conuerso con los brutos animales y bestias siluestres y saluajes por espacio y tiempo de siete años, comiendo heno asi como buey: su cuerpo fue maculado y amanzillado del rocio del cielo, y sus cabellos crecieron segun la altura y grandeza de su cuerpo, como alas de aguilas, y sus viñas fueron tan largas como viñas de aués con extremo muy largas, por que nre se afeytaua los cabellos, ni cortaba las viñas.

CAPITVLO. XVII. DONDE
se ponen algunas dudas acerca de
esto de Nabuchodonosor, co
otras cosas muy senaladas.



CERCA destas cosas q la sagrada escriptura cuenta y relata del rey Nabuchodonosor es de saber q vno algunos q no sintiendo (coro sentir devian) se atrevieron a dezir, no auer esto pasado, nisi se auer cumplido en Nabuchodonosor, dando para ello algunas causas y razones, diciendo: Lo primero, por que no es cosa verisimile que vn Rey tan poderoso y tan gran señor fuesse dexado por tan largo tiempo andar en el camuino por el campo con las bestias siluestres, saluo que le terminan atado, ligado, y encerrado en casa. Lo segundo que dicen es, que no podria viuir por tan largo tiempo, como era siete años, de finitido y en habitacion, sin durmiendo y conuersando en el campo, pucido a las anhuencias del cielo, agua, nieve, elada, y

granizo. Lo tercero dicen, que parece cosa imposible poder viuir por ta largo tiempo con tal nientamiento, comiendo heno como bruto animal. Lo quarto dicen, que en tan largo tiempo las bestias fieras siluestres le mataran. Lo quinto, por q no es verisimile que vn reyno tan grande estuiesse tanto tiempo sin Rey q le vuisse de regir y gouernar, por q no se lee que alguno aya sido instituido en su lugar: y si fuera instituido, no es de creer q despues que sanara de su locura, le dexara el reyno. Asi con estas y algunas otras razones trabajá (aun que en vano) por probar no se auer cumplido en Nabuchodonosor lo arriba relatado y contado. A las quales razones por ser (como son) fruolas y de ningun vigor y fuerza, se responde. A lo primero que dicen, que por que no fue atado, ligado, y encerrado en casa en el tiempo de su locura, demencia y furia. A esto se responde, que la causa fue, por que con estas cosas fuera su enfermedad muy mas agravada, y se aumentara y acrecentara mas en el, como se ve por experiencia, que los furiosos y locos si estan atados, mas se encienden en su enfermedad, furor, y furia, y en todo lude ser mas agravada. Y asi mesmo fue dexado andar de aquella manera, por que por reuelacion del Daniel sabian los suyos, que no auia de morir en el campo. A lo segundo dize sant Hieronymo, que muchas cosas son imposibles al hombre sano, que son posibles al hombre falto de seso y que no va de razon, por que la locura le haze hazer y padecer muchas cosas, que en otra manera no las podria hazer ni padecer. Venimos a decir el auer sant Hieronymo) que los que carecen de seso y razon, que moran por largo tiempo en los campos y soledades desnudos y sin alguna cobertura, salvo cubiertas del cielo, a los quales les parece que son de la naturaleza de bestias fieras, y con ellas contrahen amilad. Destas cosas que aqui dize sant Hieronymo, la razó que se puede dar y asignar breuemente es segun dize el Nicolae de Lira) porq la locura y falta de seso desordena la naturaleza del hombre, y quasi

9.3.
Como se cū
plieron las
cosas de Na
buchodonos
or.

6.1.
Que algu
nos dicen no
se auer cum
plido estas
cosas q son
dichas de
Nabuchod
onosor.

Hiero. sup
4.4. Dani.
9.2.
Como fue
cosa posib
le Nabuchod
onosor andar tãto
tiempo en el
campo, &c.

Nicol. sup
4.4. Dani.

quali

quasi la haze bestial. Y de aqui se sigue, q algunas cosas les son a ellos deleytables y posibles, que no lo eran ante quando estauan en su seno y viuan de razon, y esto por la transmutacion de la naturaleza: como a las mugeres preñadas, que los carbo nes, tierra, y otras cosas desta manera les son manjar muy sabroso y deleytable, por razon de la desordenacion de la naturaleza, las quales cosas no estando preñadas abortecerian y abortecē. Delto que aqui auemos dicho se collige la respuesta para lo tercero, de aquello que acerca del comer y mantenimiento dizen de Nabuchodonosor. A lo quarto se dize, que desta transmutacion de naturaleza, los locos y sin seso contraen amilad con las bestias, por alguna assimilacion y semejança que tienen con ellas y por esta causa las fieras y bestias siluestres no dañauan ni perjudicauan a Nabuchodonosor. Puede así mismo decir, que fue diuinalmente guardado y conseruado que no fuesse muerto de las bestias fieras. A lo quinto se responde, que en el tiempo q Nabuchodonosor estaua sin seso y andaua por el campo, el reyno fue regido y gouernado por los principes del reyno, mayormente por Daniel, que amaua mucho al Rey: así mismo por que sabian por reuelacion de Daniel, que el Rey auia de tornar a su reyno no osaron leuantar otro en su lugar, por que por ventura Nabuchodonosor despues de restituydo en su reyno los puniesse y castigasse, como aquellos que auian cometido crimen lize maiestatis. O puede decir, que su hijo Euilmerodach reyno en aquel tiempo q su padre Nabuchodonosor estaua sin seso y andaua en el campo: mas despues que Nabuchodonosor torno en su seno y uso de razon, los principes del reyno le restituyeron en su primer honor y reyno. Mouieronse a esto, por q Euilmerodach en el tiempo que reyno, reyno muy tyranicamente, haziendo muchos y muy grandes males, por q mataua a muchos, en especial a los sabios y maestros, vñando de muchas y muy grandes crueldades. Xerxes philosopho viendo los muchos y muy grādes ma

les, y las muy excessiuas crueldades q Euilmerodach hazia, queriendole traer y apartar dellas, inuento el juego del Axedrez, y enseñóle a jugar a Euilmerodach: el qual se aficiono tanto el, tomandolo por recreaciō y passatiempo, que por su exercicio y recreacion fue retraydo y emendado de los grandes males y crueldades que hazia, ocupando quasi todo el tiempo en jugar al axedrez. El rey Nabuchodonosor su padre buelto al reyno, por los grandes males de Euilmerodach su hijo encarcelole, poniendole en la carcel con el rey Ioachim rey de Iudea que estaua en ella, al qual el rey Nabuchodonosor auia traydo preso de Hierusalem. Este Euilmerodach reynando despues de la muerte de su padre el rey Nabuchodonosor, saco al rey Ioachim de la carcel, y leuantole en el reyno de Babilonia, por la gran amilad que auian contraydo y cobrado entre si mismos estando en la carcel todo el tiempo que viuió el Rey su padre Nabuchodonosor, despues que fue restituydo en el reyno, este Euilmerodach muerto su padre Nabuchodonosor no osaua tomar el reyno y gouernacion real, temiendo que por ventura así como auia tornado su padre de la locura y infania a su seno y uso de razon, despues de muerto resuscitasse, hizo desenterrar el cuerpo de su padre (por consejo del rey Ioachim) y partille en trezientas partes muy pequeñas, y buscando trezientas aues de diuersas partes del mundo, arando a cada vna dellas vna parte, echolas a bolar, y bolarā a diuersas partes del mundo. Esto hecho dixó el rey Ioachim a Euilmerodach. Quando estas aues se tornaren a juntar en vno, entonces resuscitara tu padre. Quiso dezir como si mas claramente hablando dixera: No tienes que temer que tu padre resuscite, por donde seguramente podras tomar el reyno y gouernacion del. En este hecho de Euilmerodach que uso contra su padre se cumplio a la letra sin saltar, lo que auia prophetizado Elyas de Nabuchodonosor diciēdo. Tu has sido desenterrado, expelido y alancado de tu sepulchro, careciendo de sepultura para tu cuerpo.

§ 4.
Como Xerxes
philosofo inuenio
el juego del
Axedrez, y
por que.

§ 5.
Como Euilmerodach
desenterró
el cuerpo de
su padre.

Esia 14.

CAPITVLO. XVIII. DE LOS
muchos y muy grandes males que se
figuieron del señorio de Na-
buchodonosor rey.



O de facil podria yo contar y relatar los muchos y muy grâdes males que del señorio mando y imperio de Nabuchodonosor rey se ayâ seguido, porq̃ son muchos y muy grandes. Y por que mejor se vean, capilaremos aqui algunos dellos, callando otros muchos. Siguiéronse lo primero muchas y grandes muertes que por tomar los reynos agenos y estraños se hizieron y causaron: prender los Reyes: y captiuar el pueblo Hebreo, pueblo peculiar y familiar de Dios. Siguióse lo segundo, que quito la hōra y culto diuino de Hieru'salem trayendo los vltos del Templo de Dios, poniéndolos en el templo de su ydolo. Siguióse lo tercero, que prendio al rey Ioachim rey de Iudea, al qual tuuo preso por muy larges años en la carcel. Siguióse lo quarto, q̃ de nuevo cerco a Hieru'salem, y la puso en tāta necesidad y estrecho, que de hambr̃e las proprias madres comian a sus hij: se destruyó a Hieru'salem, quemandola y no dexando en ella piedra sobre piedra. Siguióse lo quinto, q̃ prendio al rey Sedechias, al qual delante del mismo Sedechias le mató los hijos, y a el t̃aco los ojos, y lluo captiuuo y preso en cadenas a Babilonia. Siguióse lo sexto, q̃lla muy inuista y no menos cruel sentencia, en la qual mando matar cō gran furor y saña a todos los sabios de su reyno demandandoselos cosa inuista, que le declarassen lo que el auia soñado, y lo que por el se significaua, el sueño y soltura, entre los quales era llamado Daniel y sus compañeros, siervos y amigos de Dios, para q̃ juntamente fuesen muertos con los otros sabios: lo qual fuera así, si Dios nuestro señor no lo remediara y atajara, reuolando a Daniel el sueño que el Rey auia soñado, y lo que por el sueño se significaua. Siguióse lo septimo, su muy gran soberuia y altuiz, con la qual se gloriava auer edificado aque-

lla gran ciudad de Babilonia, creyêdo que no auia quien le pudiesse expeler della, ni en el cielo ni en la tierra. Siguióse lo octauo el vltimo y mayor de todos los males, que mando hazer vna estatua, en la qual fuesse reuerenciado, acatado, y adorado como Dios: lo qual hazian todos los de su reyno y imperio, así grandes como pequeños. Siguióse lo nono, que porque no quisierō Sidrach, Misâch, y Abdenago adorar la estatua, los mando echar en el horno siete vezes encendido, atados de pies y de manos, blasfemando, y diziendo que no auia Dios que los pudiesse librar de sus manos para que no muriesen, por q̃ no auia que nido adorar la estatua. Siguióse lo decimo, la perdida del ṽso de la razon, juntamente con el reyno, y que como bestia sin razon y seso comiesse heno, y anduiesse siete años como bestia brutal desnudo y sin alguna cobertura, expelido de la conuersacion de los hombres. Por dôde viendo yo los muchos y grandes males q̃ del se figueron, y los muchos y grandes bienes que de la seruidumbre y trabajos de Iacob procedieron, dix̃e, que queria mas la seruidumbre y trabajos de Iacob, que el señorio y mando de Nabuchodonosor.

No es razon que se callen (pues callar no se deuen) los muy altos mysterios que en estas sagradas letras estan encerrados, (por ser como son muy grandes) mas sera bien publicarlos y sacallos a luz,

CAPITVLO. XIX. COMO
el gran patriarcha Iacob vió el myste-
rio dela sanctissima T rinidad
y el dela diuina Encar-
nacion del Verbo.



Ixo la sagrada escriptura (como vimos) que el patriarcha Iacob quando quiso dormir y reposar en el camino fuera de la ciudad, q̃ tomo piedras y las puso debaxo de su cabeça en lugar de almohadas. Hablando acerca del mystério de la piedra, dicen algunos, que estas piedras fueron tres: lo qual parece sentir la le-
tra,

Genesi.

era, por que dize, que tomo muchas, y assi dizen que fueron tres, y que quando despo-
 terno halló que se auia conuertido en vna
 sola. Lo qual aun parece por lo que adelan-
 te la letra dize. Como despartió Iacob, to-
 mó la piedra que auia puesto debaxo de su
 cabeza: no dize las piedras, sino la piedra.
 Y dizen que esto era señal muy cierta que
 Dios fe auia de juntar con el, acompañan-
 dole en toda su peregrinacion. Nosotros
 que somos catholicos, (como dize el Nico-
 lao de Lira) mas encumbradamente pode-
 mos declarar este mysterio, desta manera.
 Por aquellas tres piedras que se conuirtie-
 ron en vna sola, se denota el muy alto my-
 sterio de la sanctissima Trinidad, distinció
 de personas con vnidad de essencia, y vni-
 dad de essencia cō distincion de personas:
 por que siendo tres las personas, es vna la
 essencia. Por que vna es la persona del Pa-
 dre, otra la del Hijo, y otra la del Spiritu
 sancto. Mas del Padre y del Hijo y del Spi-
 ritu sancto vna es la diuinidad, y gual la
 gloria, coeterna la magestad, de cuya apari-
 ción se trata aqui. O podemos declarar este
 mysterio de otra manera. La piedra, como
 dize sant Pablo, era Christo nuestro redem-
 ptor: aquellas tres piedras conuertidas en
 vna, eran señal que en Christo nuestro re-
 demptor auia de auer (como las vno) tres
 naturalezas: cōuene saber, cuerpo, anima,
 y diuinidad, en vnidad de persona: porque
 esta reuelacion fue hecha a Iacob dela ben-
 dita Encarnacion del Verbo humanado.
 Despues de muy prolixa y larga oracion
 q̄ el Patrarcha Iacob auia hecho, durmio
 en aquel lugar, y vio en sueños la escalera
 que arriba diximos. En esta escalera vio Ia-
 cob el alto mysterio de la Encarnacion del
 Verbo: por que aquella escalera que esta-
 ua constituyda y hecha de muchos passos
 y grados, se significauan los grados de las
 generaciones, por las quales Christo nue-
 stro redemptor descendio segun la carne,
 de Abraham, hasta la soberana virgen Ma-
 ria que le pario, quedando el claustro virgi-
 nal cerrado. Los grados y passos desta esca-
 lera cuenta sant Matho en el principio de
 su Euangelio diziendo. Libro de la genera-

cion de Iesu Christo hijo de David hijo de
 Abraham, hasta venir a la Virgen nuestra
 señora, de la qual nacio Iesus que se llama
 Christo. Los dos lados colaterales dela esca-
 lera son los justos y peccadores, por q̄ des-
 cendio segun la carne de los vnos y de los
 otros: y por los vnos y por los otros nacio
 padecio y murio. En lo que dize q̄ estaua
 Dios conjunto con la escalera, se denota, q̄
 la deydad esta vnida a la carne en Christo
 descendiente de los padres ante dichos y nu-
 merados. En lo que vio, que el pie dela es-
 calera estaua asentado en la tierra, y su cū-
 bre y parte alta llegaua al cielo, se significa
 y da a entender, que esse mismo Christo
 redemptor nuestro, segun la humanidad
 conuene con los hōbres terrenos en la na-
 turaliza sin peccado: mas por la deydad cō
 uiene con Dios padre, para que assi sea di-
 cho verdadero medianero de Dios y de los
 hombres. Por los Angeles que descendian
 se da a entender, que el mysterio de la san-
 ctissima Encarnacion, de volūtat de Dios
 nuestro señor fue reuelado a los hombres,
 primero a los Patriarchas, despues mas cla-
 ramente a los Prophetas, y lo tercero cla-
 rissimamente a los sagrados Apostoles y
 ministros del nuevo Testamento. Por los
 Angeles que subian, se entienda la fe y de-
 uocion de los sanctos padres en cada vno
 de los estados ante dichos presentada por
 los Angeles a Dios nuestro señor, segun
 aquello que el Angel Raphael dixo a To-
 bias: Quando tu orauas con lagrimas y en-
 terrauas los muertos, yo ofreci la memo-
 ria de tu oracion delante del Señor. Estas
 cosas conosco Iacob que se auian de cum-
 plir y poner por obra, dado q̄ no esté ex-
 pressadas en la letra de la sagrada escriptu-
 ra, por que el mysterio de la Encarnacion
 no fe auia hasta agora assi de publicarmas
 exprímese aqui de que manera le aya
 prometido a Iacob, las promisiones hechas a
 Abraham, y a Isaac, en las quales se contie-
 ne implicitamente el mysterio de Christo
 nuestro redemptor. Que Iacob aya tenido
 noticia delas cosas sobredichas y relata-
 das parece por lo que de pertarcho del sueño
 dixo. Verdaderamente el Señor esta en este
 lugar.

8.2.

Que se sig-
 nifica por
 los Angeles
 q̄ Iacob vio
 q̄ descendió
 por vna es-
 calera y su-
 bian.

Thob. 12.

sal. sup
 11. y. Ge
 4.

sal. 11.6

la.
 Querrel
 escalera q̄
 va Iacob
 se leuanta
 el mysterio
 dela Encar-
 nacion del
 Verbo.

Mat. 1.

lugar. Dixo esto, por que los beneficios y myltos diuinos le auian de cumplir alli. Y dixo mas, Y yo no lo sabia ni alcagaua. Por q̃ por esta reuelacion tuuo Iacob mas cumplido y abundante cononimiento del mylerio de Christo, que antes auia tenido. El panto de la benignidad diuina dixo: O quan terrible es este lugar! esto es, quan digno de veneracion, honra, y acatamiento. No ay aqui otra cosa, sino casa de Dios y puerta del cielo. Vio el patriarcha Iacob que en el tiempo que estaua por venir que se auia alli de fundar el Templo, segun parece en el Paralipomenon donde el tuuo y florecio el culto diuino. Y vio mas, q̃ despues auia de ser alli offrecido Christo nuestro redemptor, como lo fue de su sanctissima madre, como se manifesta en el sagrado Euangelio. Dixo que estaua alli la puerta del cielo, por que en vn lugar muy propinco y cercano a aquel lugar padecio Christo nuestro redemptor, cuya muerte y pasion y muerte nos abrio de par en par las puertas del cielo.

CAPITULO. XX. QUE

trata, como los sanctos Angeles presentan nuestras lagrimas y oraciones a Dios nuestro señor.

NO es pequeña la consolacion que nos es puesta delante nuestros ojos en aquello que vio el patriarcha Iacob, q̃ los sanctos Angeles descendian y subian por la escalera del cielo a la tierra, y de la tierra al cielo, por q̃ en esto se nos manifiesta como lleuan y presentan nuestras lagrimas, gemidos, oraciones, y obras buenas delante de Dios. Esto es lo que el Angel Raphael dixo a Thobias: Quando tu orauas con lagrimas, y enterrauas los muertos, yo offreci la memoria de tu oracion delante de Dios. Como los sanctos Angeles offrezca y presentan delante de Dios, nuestras buenas

obras, declaralo sant Bueuauentura diciendo. Asfi como vemos que en las causas terrenales quando alguno trae algun arduo negocio y pleyto en la corte real, el qual no sabe formar su peticion, que toma vn letrado y abogado que habla y aboga por el, formando la peticion, para que conliga y alcance lo que desea. Asfi de la misma manera se ha de entender en las cosas espirituales: por q̃ como nosotros no sepamos orar (y por mejor dezir ni aun lo que menos es hablar ni tartamudar) delante de Dios nuestro señor: el Angel como abogado, y que sabe muy bien alegar lo que couiene para nuestra vtilidad y prouecho en aquella corte soberana del cielo delante de Dios nuestro señor, toma nuestras oraciones y peticiones para las proponer delante de Dios nuestro señor. Mas preguntara alguno y querra saber, como y en que manera se haga esto? A esta pregunta responde el seraphico doctor sant Bueuauentura diciendo. Digo q̃ nuestro hablar y nuestra oracion es deseo de alguna cosa, o pencion formada segun nuestro deseo. Quando nuestro deseo es de mera, pura, y aniente dileccion y amor, entonces llamamos muy fuertemente delante de Dios nuestro señor, y en sus diuinas orejas, y por cõsiguiente oramos muy bien. Mas por que nuestras afecciones son muy tibias y remissas, y las afecciones de los Angeles son muy feruientes y mas encubiertas y leuantadas a Dios para desfiar, que nosotros podemos desfiar para nosotros mismos, como se lleguen a Dios muy mas feruientemete y mas familiarmente, se dice ellos offreceray aquello q̃ Dios nuestro señor vee que nosotros primeramente queremos y aprouamos cõ nuestra boca, secundariemete y muy mas lo aprueua por la boca y desfielo delos Angeles. De aqui es, que nuestras peticiones on dichas ser notorias delante de Dios, no solamente por nosotros, mas aun por los sanctos Angeles. Los Angeles son dichos hablar (segun dize sant Gregorio) por las afecciones de su voluntad, y por la ayuda de la razon.

CAP.

6.3.
Por q̃ Iacob
llamóterro-
ble aq̃lla-
gar en que
vio la esca-
lera. Grc.
o. Paral. 3

Lucas. 2.

Thob. 12.

Bonan. in.
4. dist. 45.
in q. circa
literam.

6.1.
Como feru-
tiede q̃ los
angeles pre-
sentan nue-
stras ora-
ciones a Di-
os nuestro
señor.

9.2.
Et la uo-
ciõ es des-
o peticion
formada se-
gun nro des-
deseo.

1. 2. 3. 4.

1. 2. 3. 4.

Gregor. in
moral. su-
pra. 1. cap.
10b.

CAPITVLO. XXI. QUE
trata, de como los sanctos Angeles
nos guardan, defienden
y amparan.



OMO los sanctos Angeles nos guarden, defiendan y amparen, muy a la clara lo hemos visto en la vna y otra sagrada hytorias: por que al patriarcha Iacob le guardaron los sanctos Angeles en todos sus caminos, y le defendieron de Laban, y de su hermano Esau, hasta ponerle en paz en su tierra. Parecio esto mismo con aquellos tres cortejanos de la casa de Israel, Sitrach, Mirach, y Abdenago, que echados atados de pies y manos en el horno encendido, luego estuuo entre ellos el Angel, q hizo el horno muy fresco, y echo la llama fuera del horno, y salieron libres, sanos, y saluos, sin fer perjudicados ni en vn cabello de sus cabeças. El seraphico doctor sancto Buenauentura hablando en este proposito dize. No sin gran conueniencia fue dada al hombre despues de auer caydo en la culpa y peccado la guarda de los sanctos Angeles, y q fuessen deputados para su guarda y custodia. Lo vno, por que conuenia a la alteza de la omnipotencia diuina de Dios nuestro señor: y esto por dos causas. La vna, por que Dios nuestro señor no sólo quiere ser honrado en si tan solamente, mas aun en sus sieruos: de donde no basta a la alteza de la omnipotencia de Dios nuestro señor que los Angeles le siruan tan solamente a el, mas que aun para manifestacion de la exelencia de su poder, quiere y les manda que siruan y ministren a sus criaturas. La otra razón es, por que como Dios nuestro señor téga por aduersarios suyos al demonio y sus consortes, cosa muy decente y congrua es que el los vença por sus sieruos: y enados, mas que por su propia persona: por que en esto se conoça el poder de la mano de Dios, con la qual no solo es poderoso en si mismo, nias aun en sus sieruos: y para que no sin justa causa y razon sea llamado Dios de exercitos y cauallerias. Conuenia lo segundo a la orden

de la diuina sabiduria. Por que esta es la orden que la diuina ley y sabiduria guarda y conserua en sus obras, que las cosas victimas y poltreras sean lleuadas a las cosas altas y supremas por las medias. Como el Angel lo vno por razon de la inmortalidad de su naturaleza, lo otro por razon de la gracia consumada tenga el medio entre Dios y el hombre caydo en la culpa y peccado, cosa muy conueniente fue, que Dios nuestro señor ayudasse y guardasse al hombre por ministerio de los Angeles. Conuenia lo tercero a la suauidad y dulçura de la diuina misericordia, q abrio su seno al hombre caydo en culpa y peccado, no le faltando en cosa alguna que conueniga para su saluación. De aqui es, que como el hombre caydo en peccado, fuellé vendido para hazer mal, dióle el precio de la sangre de su hijo, por la qual es remedio para que haga y obre bien: y por que tiene aduersario que de cada dia le molesta y guerra, dióle vno de sus ministros que le guardasse, o guarda que le ayudasse para le defender, por que desta manera ninguna parte quedasse a la miseria humana sin socorro de la misericordia diuina. Sancto Thomas hablando en el mismo proposito dize. El hombre constituydo en el estado desta vida presente, esta como en vn camino, por el qual ha de caminar para la soberana patria de la gloria, en el qual camino estan puestos al hombre muchos peligros. Lo vno de la parte interior. Lo otro de la exterior: segun aquello que dize el Psalmista: En el camino que yo caminaua, los soberbios me escondieron lazo en que cayesse y fuellé enlazado. De aqui es, que assi como a los hombres quando andá algun camino que no es seguro, mas antes peligroso, les son dadas guias y guardas: assi a cada vno de los hombres, todo el tiempo que es viandante y anda por el camino desta presente vida, no seguro, sino peligroso, es deputado el sancto Angel para su guarda, defenfa, y amparo. Mas quando llegare al fin desta jornada, ya no terna el Angel que le guardará, mas terna en el reyno de los cielos a los sanctos Angeles que juntamente reynaran con el. Es tal

y tan

Deu m. 2
del al. ar.
1. q.
1. 3.
Quelma
da. tunc
uenit et
dixit h
brigaue
la. His san
on ange
le.

s. The. in.
1. 2. q. 113.
art.

psal. 141.

1. 4.
Lazon
por q es da
da la gnat
da el san
tos Ange
les.

y en tan grãde este beneficio de Dios nuestro señor, y de los santos Angeles, que no ay quien le pueda estimar segun su grandeza: por que nũca el Angel desampara a aquel que guarda, hasta el vltimo articulo de la muerte, aun en los muy ciegos obstinados peccadores. La razon dello es (segun el fephico doctor sant buenauentura) por que mas prompto y aparejado esta el Angel bueno para ayudar, que el angel malo para empecer y dañar. El angel malo no dexa al hombre, por muy sancto que sea, hasta la vltima hora de la muerte. De dõde Beda dize, que el demonio vino a la muerte de Christo nuestro redemptor, y se assiento en el vn brazo de la Cruz: luego ni el buen Angel delampara al hombre, por muy malo y sceleratissimo que sea, y por muy obstinado que esse en sus culpas y peccados. Mas por ventura dira alguno: Parece que sea al contrario de lo que esta dicho, y q̃ el Angel desampara al obstinado peccador, segun aquello que dize Hieremias en persona de los santos Angeles: Curramos a Babilon (esto es, al peccador que confusamẽte viue en vicios y peccados) y no fue curada, desamparemos la y dexemos la, no curando mas della. Sobre lo qual dize la Glosa. Medicos son los Angeles, los quales expelenmos y alancamos de nosotros quando no correspondemos a sus consejos, y los dexamos de poner por obra. De la anima peccadora obstinada en vicios y peccados, debaxo de similitud de viña, dize Dios por Esayas propheta: Quitarle he el feto y valladar: sera pisada, hollada, y acoceada. Sobre estas palabras dize la Glosa: Quitarle he el valladar y feto (cõuiene saber, la guarda de los santos Angeles). Por donde parece: que los santos Angeles desamparan al obstinado peccador. A esto se responde, que el Angel bueno nunca dexa a los obstinados peccadores, quanto es a retraellos y apartarlos del mal, por que no cayen en otro mayor: mas quanto es a poner por obra algun acto bueno, dexalos viendolos obstinados y totalmente endurecidos en sus vicios y peccados, y que su guarda no aprouecharia cosa alguna, por su grã obli-

nacion y induracion en las culpas. Han se los santos Angeles cõ los oblinados peccadores, como el buen medico, que dudo que dexe al enfermo (cuya enfermedad vee y conoce que es muy graue y incurable) quanto a dalle medicinas y remedios para sanar viendo que no aprouecha cosa alguna, no por ello dexa de dalle y prouelle de remedios y medicinas preferuatiuas, para que no caya en otro mayor mal. Desta manera se han los santos Angeles con los obstinados peccadores, no los ayudando ni guardando para biẽ obrar y para el biẽ, mas guardandos porque no cayen en otro mayor mal. Esto tiene sancto Thomas, el qual dize. Asĩ como los prescitos y infieles y el Antichristo no son priuados de la ayuda interior de la razon natural: asĩ de la mesma manera no son priuados de la ayuda exterior concedida diuinamente a toda la naturaleza humana: conuiene saber, de la guarda de los santos Angeles, por la qual y si no son ayudados quanto a esto, q̃ por buenas obras merezcan, configan, y alcanzen la vida eterna, mas son retraydos de algunos males con los quales empecerian y dañarían a si mesmos, y a los otros. Esta verdad confirma la Glosa (sobre aquellas palabras del Psalmita q̃ dize. Dios mado a sus Angeles de ti, o hombre, que te guarden en todos tus caminos) diziendo. Los Angeles guardan dende la auituidad hasta la salida desta presente vida por muerte: nunca desamparan: ni dexan: a los hõbres que les son encomendados en guarda. Quã preciosas, de quãta estima y valor scã nuestras animas, y quanto Dios nuestro señor, las ame, muy ala clara se muestra en esto: Por q̃ las cosas viles y baxas no son muy amadas ni muy guardadas, mas las muy preciosas y de grã estima y valor son muy amadas, y no menos guardadas. Dios nuestro señor tiene especial cuydado de las animas, y el mesmo las guarda. De donde el Psalmita dice. El Señor guarda las animas de sus santos, y librallas ha de las manos del peccador, esto es del demonio, el qual esta obstinado en peccado, y que siempre trata: aya por traer a los hombres a peccado, y estas

Benam. in.
2. dist. 11.
q. 2. ar. 2.
§. 5.
Que nũca
sair de la
ayda de los
santos An
geles, ni au
entados pec
cadores.
Beda super
6. ca. 1. ho

Hierm. 3

Glosa.

Esai. 7.

1. 6.
De como se
entende la
sentencia de
los Angeles
a los obli
nados pec
cadores.

S. Tho. in.
1. 2. q. 113
ar. 4. ad. 3.
argu.

Glosa en
Psalm. 91.

§. 3.
Que Dios
atraye me
cia muchos
nuestros
animas.

Psalm. 96.

y estas son libradas de su mano por la gracia diuina. Guardalas así mesmo por ministerio de los sanctos Angeles. Donde sancto Isidoro dize. Los buenos Angeles son deputados para ministerio de la salud eterna, y para que administren a todos los hombres del mundo, rijan y guarden todas las cosas: y esto por mandamiento de Dios nuestro señor.

CAPITVLO. XXII. QUE
habla de muchos y diuersos officios
que los sanctos Angeles exer-
citan acerca delas ani-
mas delos hom-
bres.

Diuersos Doctores, así catholicos, como Theologos scolasticos, ponen y dan diuersos y muchos officios q̃ los sanctos Angeles exercitan acerca de las animas de los hombres. Lo primero son deputados los sanctos Angeles y dados a las animas para enseñallas a pelear cōtra el demonio. Nuestra vida sobre la tierra (como dize Iob) es guerra y muy continua batalla. A la gente de guerra suelen ser dados Capitanes diestros, y que sepan todas las cosas de guerra necesarias, y que las sepan enseñar y mostrar a toda su gente, caualleros, y exercito: como y quando ayan de acometer a sus enemigos: como y quando ayan de resistir a sus contrarios: quando y como si necessario fuere boluer las espaldas, y quãdo boluer y tomar sobre ellos: y como ampararse y guardarse de sus mortales golpes. Así el misericordioso Dios nuestro señor conociendo nuestra fragilidad y flaqueza, y quan inexpertos y sin experiencia eramos para pelear y resistir al demonio, (cuyo poder dize Iob que es tan grande, q̃ no ay poder sobre la tierra que se le compare, porque fue criado de tal condition y manera que a ninguno temiesse) porque el hombre no fuesse engañado y vencido del demonio, diole el Angel bueno, capitán muy experto en la arte de la guerra, que se enlayo en el campo del cielo, quãdo (como

dize sancto Iuan) fue hecha vna gran guerra y batalla en el cielo, donde el Angel sancto Miguel y los otros Angeles pelearon con el dragon, el demonio, y con sus angeles, y los vencieron, hasta echillos del campo del cielo. Por esta causa y razon saben muy bien todas las cosas necessarias para la guerra contra el demonio: y no solo para resistir, mas aun para vencelle. Que los sanctos Angeles nos defendam, amparen y peleen por nosotros, parece en figura en el libro de los Machabeos, dōdē dize la sagrada escriptura, que como Iudas Machabeo viesse vn muy fuerte y gran exercito de contrarios enemigos que venian cōtra el pueblo y exercito de Israel, rogo al Señor le embiasse vn Angel bueno en su ayuda, fauor, y amparo. El qual luego a la hora fue embiado, y vino dandole fauor y ayuda, por cuyo fauor y ayuda Iudas Machabeo con muy poca gente q̃ tenia vencio a gran multitud de los contrarios. Sancto Hieronymo manifestando quan necessaria sea esta guarda de los sanctos Angeles, dize. No podria la humana fragilidad y flaqueza entre tantas y tales assechâças del demonio, estar ni permanecer segura, si no fuesse fortificada, guardada y guarnecida de la ayuda y fauor de los sanctos Angeles, dende el principio que el anima es criada y juntamente infundida en el vientre de la madre. Y dize mas el mesmo sancto Hieronymo. Grande es la dignidad de las animas, que cada vna de ellas dende su natiuidad luego que es criada y infundida en el vientre materno, tiene vn Angel deputado y dado de Dios nuestro señor para su guarda y amparo. Es tan necessaria esta guarda y custodia de los sanctos Angeles, que como dize Francisco de Mayormies doctor alumbrado, los demonios matarian las criaturas quando estan en los vientres de las madres, si no fuesen prohibidos y impedidos de los sanctos Angeles. Cōforme a este dicho deste alumbrado doctor, si toman mi consejo, deuen las mugeres quando estã preñadas haer oracion especial al Angel que guarda a la criatura que esta en su vientre, por que el demonio no tenga lugar ni poder para la

2. Mach. 11
§ 9.
Que los sanctos Angeles
les peleen y
puenâ por
nosotros.

Hierro sup.
18 ca. Ma
chab.

Vbi supra.

Franciscus
de Mayori
nes in ser.
Angelo.

§ 10.
Que las señas
de los Angeles
les guardâ
las criaturas
en los
vientres de
las madres
pecer,

Isidorus in
lib. de sum-
ma.

Iob. 7.

Iob. 41.

§ 8.
Que los sanctos Angeles
les enseñen a guer-
rrear.
Apoc. 12.

pecar, perjudicar, ni muy menos matar, si no que libró, sanó y salua faga a la luz de esta presente vida: y que estando en el vientre, y después en el discurso desta presente vida, y hasta el vltimo termino y cabo de ella, hasta la muerte, siempre la guarde, ampare y defienda, como lo haze. De aqui es lo que dixo aquella muy venerable y no menos honrada matrona Iudich, que cada vna de las animas lo podrá muy bié dezir. Viue el Señor, que saliendo de aqui, y morando alla, y boluiendo aca, que en todo me guardo su sancto Angel. Cóliderando esto, con muy justa causa y rrazon nos auia mos de retraer y apartar de toda cosa deshonestá, fea, y menos buena, por la presencia de los sanctos Angeles, q̄ siempre estan con nosotros viendo todo quanto bien y mal hazemos. A este proposito se eñcruce (a mi ver) vna cosa digna de notar q̄ Aristotiles queriendo retraer y apartar al gran Alexandre de sus obras malas, le dixo desta manera. No sabes, segú que el testigo Hermodogenes egregio doctor, que son dos los spiritus que te guardan, de los quales el vno esta a la mano derecha, y el otro a la izquierda, guardando y sabiendo todas tus obras, y refiniendo a tu hazedor todo lo que hizieres. Esto solo con verdad, o Alexandre, te deue retraer y apartar de toda cosa mala deshonestá y fea. Esto se ha de entender del Angel bueno y malo, que cada vno de los mortales tiene, como dize el Maestro de las sentencias) vn Angel bueno para su guarda, y otro para su exercitaci6n, y para le dar a merecer venciendo sus tentaciones y subgelliones. O puede se entender, por q̄ Alexandre era Rey, y tenia dos Angeles buenos, vno por razón de su persona, otro por razon de la dignidad y regimiento de los vassallos y vassallos. Si el Gentil duxo al Gentil, que por razon del espíritu que esta vna presente todas sus obras se auian de retraer y apartar de toda cosa deshonestá, mala y fea, quanto mas lo deue hazer el Christiano, no se desmandando en cosa alguna por reuerencia y acatamiento de los sanctos Angeles que estan presentes? Son lo segundo los sanctos Angeles deputados

en guarda de los hombres, para apartarlos y remouellos en quanto en ellos es, que no cayan en alguna culpa y peccado: y esto hazen en vna de tres maneras. La primera, increpando al peccador del peccado cometido y ya perpetrado, para que se ablienga y aparte del. En figura desto se lee en el libro de los luzes, que como el Angel del Señor increpasse y reprehendiese a los hijos de Israhel de los males y peccados que auian cometido: ellos oyda la increpacion y reprehension del Angel, levantaron la voz llorando muy dolorosa y amargamete: por cuya causa fue llamado aquel lugar, lugar de lagrimas y de hombres que lloraua. Lo segundo, librando del peccado presente en que esta el peccador. Esto parece en figura en aquéll que el Angel vfo y obro con Loth y su muger y hijas, y que los fago de Sodoma, y libro del incendio que no fuesen quemados con los Sodomitas: por lo qual se da a entender la mala costumbre del peccado que alli reynaua, para q̄ no fuesen contaminados con tanta fealdad de culpa. Lo tercero, poniendo obstackulo y impedimento para que no aya excecucion ni se cometa ni poga por obra la culpa y peccado que esta por venir. Parece esto en el libro de los Cuentos, d6de el Angel del Señor impidio a Balaam, que yua a maldezir al pueblo de Israhel, pueblo peculiar de Dios para que no lo pudiesse hazer ni le maldixesse. Son lo tercero los sanctos Angeles deputados a los hombres en guarda para los induzir y prouocar a bié obrar obras de merito y gracia: y esto hazen en otras tres maneras. La primera, quitado todo impedimento y lo que impedia que el h6bre no pudiesse bien obrar. Muy a la clara parece esto en el libro del Exodo, d6de se lee, que el Angel del Señor mato todos los primogenitos de Egipto, de tal manera, q̄ no auia casa en la qual no vuese algun muerto, los quales impedian y estoraua a el pueblo de Dios, reteniendole para q̄ no fuese a la tierra de promission: y así muertos los primogenitos, por la gran matança q̄ auia hecho el Angel del Señor, los dexaron salir de la captiuidad y yr libres para la tierra

6.11.
Que los Angeles a
parta de los
males, q̄ no
cayamos a
ellos.

Iudic. 2.

Genes. 19.

Nam. 22.

6.11.
Que los
dos Angeles
nos prouocan a bié
obrar.

Exod. 12.

Indieb. 3.

6.11.
Que parte
uerosa de
los sanctos
Angeles no
quiere de
hacer cosa
mala.
Aristot. in
lib. 8. de
miserat.

Maris. in
1. d. 11.

de promission. Lo segundo, despertando nuestra proeza, tibieza y floxedad q̄ tenemos en el seruicio de Dios nuestro señor, y en lo que pertenece al bien de nuestras consciencias y animas. Así lo publica el propheta Zacharias auello hecho el Angel con el diziendo. El Angel que hablaua en mi cello dize del Angel que le guardaua) me despierto, como a hombre que es despertado del sueño, para alabar y bendezir a Dios nuestro señor. Lo tercero, en el camino de la penitencia, dandonos el esfuerço y animo andando por el. El Angel del Señor lleuo a Thobias ala ciudad de Rages, y boluio a su padre con mucho plazer y alegría. Así vían con el peccador los sanctos Angeles, lleuandole y reduziendole por el camino de la penitencia, con gr̄a gozo, plazer y alegría: por que como dize sanct Lucas, es gozo (y no pequeño) a los sanctos Angeles sobre vn peccador que haze penitencia, dexando y desamparando su vida mala antepassada, y boluendo a su padre celestial y ala casa de la gloria, de la qual esta ua apartado quando estaua en peccado mortal. Lo quarto son los Angeles deputados en guarda de los hombres para su iustificación: y esto en otras tres maneras. La primera, mouiendo a contricion y dolor de las culpas y peccados con sanctas inspiraciones. El Angel del Señor, segun parece en el libro delos lueros) saca fuego de vna piedra seca y dura. En esto se da a entender, que el sancto Angel delos hombres endurecidos (así como piedra) en vicios y peccados, saca el fuego del diuino amor y la contricion de sus culpas y peccados. La segunda, purga y purifica la boca, lengua, y labios, para la confesion; por que pueda mas limpia y sanctamente sin escusa alguna confessarlos. Así hallamos que el Angel del Señor con vna piedra encendida limpio los labios, boca y légua del propheta Eysayas. La tercera, para que con gozo, plazer y alegría se ponga por obra la satisfaccion de las culpas y peccados, por la qual se les apropinqua y acerca el reyno de los cielos, segun aquello que les dixo sanct Iuã. Hazed penitencia (satisfaziendo) y allegarfe

os ha el reyno de los cielos. Segun dize el seraphico doctor sant Buenauentura, quatro effectos principales suelen ser asignados acerca de la guarda de las animas de parte de los sanctos Angeles. Vno, que aproueche el anima en el bien de la gracia. Otro, que no caya en el mal de la culpa. El tercero, que si despues cayere, que se leuante. El quarto, que no caya tantas vezes, ni en tãto mal, quantas vzes o en quanto mal o quanto el aduersario y mortal enemigo el demonio la incita y prouoca. Otros muchos effectos de la guarda de los sanctos Angeles ay, que de cada dia conseguimos y alcançamos, que por ser muchos y porq̄ seria muy larga y prolixa cosa auellos de relatar y cõtar todos, no quisè aqui poner mas de los ante dichos y con breuedad relatados: quien mas larga relacion quisiere saber, vea al seraphico doctor sant Buenauentura, en el segundo de las sentencias, dõ de hallara entre otras, doze vtilidades y prouechos que de la guarda de los sanctos Angeles nos vienen y proceden.

CAPITVLO. XXIII. QUE
manifiesta como el mundo sea muy
falaz, engañoso, burador,
y mentiroso.



QUANDO V. N. falaz, quan mentiroso y engañoso sea el mundo, hemos lo visto en Laban suero de Jacob, el qual tiene figura del mundo, y es en el significado, que engaño al sancto Iacob, no vna vez tan solamente, mas muchas le mintio y engaño. Prometiole de dalle a Rachel muy hermosa, y cõ engaño dale a Lia fea y lagañoso. Defraudole en el premio, jornal, y acostamiento que le auia de dar por sus seruicios, engañandole, y trastrocando diez vzes su premio y galardón, quebrantando lo que auia asentado y pucio con el. Así es el mundo muy falaz, mentiroso, y engañoso, y engañador, por donde con mucha cautela y razon deue ser aborrecido, y todo quanto ay en el. De aqui es lo que dize sanct Iuan: No querays

*Bona in. 2.
dist. 11. q. 3.
9. 15.
De quatro
effectos prim
cipales que
los sanctos
angeles ha
n de aguar
da de los. bñ
bras.*

*Bona in. 2.
dist. 11.
at. 1. q. 11.*

*amar
1. Iuan. 2.*

Zach. 1.

Thob. 11.

Luc. 15.

*Isaiah. 6.
6. 14.
Como los
sanctos An
geles procu
ra nuestra
saluacion.*

Isaiah. 6.

Iuan. 3.

bienes transitorios, se pierden los eternos: por los terrenales, los celestiales y diuinos: por las mundanas y perecederas riquezas, la conciencia, anima y gloria. Donde sant Augustin dize. Ninguno tiene injusta ganancia sin justa perdida y daño. La ganancia en el arca, y el daño en la conciencia. Adquirio los dineros y pecunia, y perdio la fe. Adquirio y alcanço la vestidura, y perdio la justicia. Donde esta la ganancia, esta la perdida. Donde esta la injusta ganancia, esta la justa perdida. De donde Christo nuestro redemptor dixo: Que aprouecha al hombre que gane todo el mundo vnuerfo, y sien su anima padece detrimento? Como si dixera: Ninguna cosa aprouecha. Que cambio, que trucco podra dar el hombre, por su anima, que valga tanto como ella? Ninguno. Por que por mucho que gane, trueque y trampee, perdiendo el anima y conciencia, son muy mas y mayores las perdidas que las ganancias. Por que el anima racional hecha a la ynagen de la santissima Trinidad, es muy mas preciosa y de mas estima y valor que todas las cosas terrenas. Luego razon es que se desampare y dexé el mundo. Ha fe de dexar lo segundo el mundo, por que son mas en mayor numero y multitud los malos, que los buenos. Ya no ay sino maldizientes, blasphemadores, renegadores, detractores, murmuradores, adulteros, homicidas, no amor, no charidad, odios, ranceses y enemistades capitales: de los quales (y con razon) dize David: Todos declinan apartandose de la rectitud y bondad, y juntamente son hechos inuites y sin algun prouecho, como sarmiento cortado de la vid y cepa, que para ninguna cosa es vil ni bueno sino para el fuego. Asi los pecadores son inuites y sin prouecho, que no valen sino para el fuego del inferno. No ay quien haga bien perfectamente hasta vno falo. Luego donde tantos malos ay, de dexar y desamparar es el mundo. Lo tercero por que se ha de dexar y desamparar el mundo es, por que son metrosos los del mundo, los moradores y habitantes del mundo, los señores, gouernadores,

justicias y regidores, por que muchos dellos son malos y peruerfos y abundantes en vicios y peccados, en los quales no ay verdad, que como otro Laban prometen vno y dan otro, y muchas y muchas vezes no cumplen lo que asientan con sus criados y siruientes, que no es pequeña culpa y peccado. Son agepos de verdad y mentiroso, por que asi como el mundo es mentiroso, asi los que moran en el. O quan mentiroso es el mundo. Aquel dezian ser metroso, que promete vna cosa y da otra, al contrario de lo que prometio. El mundo promete largueza de años y vida, y da breuedad. Promete haurura y suficiencia, y da hambre, falta y necesidad. Promete suauidad y dulçura, y da hyel y amargura. O quan a la clara y en descubierta parece esto en vn hombre rico y muy hazédado, del qual dize el sagrado Luangelho. Aua vn hombre rico, al qual como le viniessé el año muy mas fertil y abundoso que solia, vió la gran ferulidad y abundancia de frutos, pensaua dentro de si mismo diziendo. Que hare, que no tengo donde coja y junte mis frutos? Y dixo. Esto hare: destruyre y deshare mis graneros y troxes y paneras, y hazellas he muy mayores, por que las ampliare muy mas de lo que son, y alli podre y juntare todas las cosas que me han nacido, y todos mis bienes, y dire a mi anima y hablare conmigo mismo. Anima mia tienes muchos bienes depositados, congregados, encerrados y guardados para muchos y largos años. Pues que ansi es, come y beue con gran aparato, en banquetes, en deleytes y plazer. Mas a este que ansi hazia cuenta sin Dios, confiando en la promella del mundo, dizole el señor Dios (haziendo lo todo al contrario de su pesamiento, por que el dezir de Dios, es hazer: a si lo dize David: Dixo, y fueron hechas todas las cosas: mando, y fuerón criadas). Loco esta noche te leuaran los demonios el anima, los quales esta obligada por tus peccados: las cosas que congregaste y juntaste cuyas seran? Como si mas claro dixera: No tuyas, por que no te podras aprouechar dellas ni lleuallas contigo. En lo que este descor-

Auguſt. in
ser. innoc.

Matt. 16.

ſ. 1.
Que es muy
grande di
da perder
el anima.

Pſal. 33.

ſ. 2.
Que el mun
do es muy
mentroso.

Luca. 12.

Pſal. 32.

daño y mala ventura de ricos dixo hablando
cō su anima: Aun a mi tientes mucho gō-
nos para muchos y largos años, muestra
y mantien la larga vida de vida y años que
promete el mundo. En lo que dixo, Repu-
sa, huela y deslanta la quietud, reposo y
descanso que promete. En lo que dixo, Go-
me y beue al labor de tupaladar: la hanta-
radadura y suavidad. Mas es mentroso
engañador, porque no da lo que promete,
mas todo al contrario. Auiale prometido
largos años de vida, y dióle brevedad de
tiempo; así se sigue. Loco en esta noche
No de aquí a largos dias y años, no de aquí
a vn año, no de aquí a vn mes, no de aquí
a una semana, no de aquí a vn dia, sino en
esta noche. Auiale prometido descanso y
quietud, y por el contrario dióle intolerable
trabajo y tormento: y por esto dixo,
En esta noche te sacaran y llevaran los de-
monios el anima, para punilla y castigalla
en los tormentos del infierno, donde terná
trabajos intolerables. Auiale prometido
suavidad y dulçura, mas dióle hiel y amara-
dura en el infierno. De donde se sigue para
mayor acrecietamiento de su amargura, do-
lor, pena y tristeza: Las cosas que con gres-
taste y jantaste cuyas seran? Como esta di-
cho no tuyas, pues no las podras lleuacō
tigo: ni aprouecharte dellas: Vey's quan-
to mentroso es el mundo, por donde con mu-
cha razon deue ser dexado y desampara-
do. De donde san' Augustin hablando cō
el mundo dize. O mundo in mundo, falaz,
engañador y traydor. Por ventura no eres
mas peligroso blandio, que quando eres mo-
lesto, enojoso y penoso? Por ventura no
eres más de temer quando halagas, q̄ quan-
do menos precias? Por ventura no eres mas
de ser aborrecido quando disimulas y fin-
ges que amas, que quando te muestras fe-
roz y q̄ quieres matar? O hermanos míos
pues que así es no querays amar el mun-
do, por que se pasa el mundo y su cobdi-
cia de çura y deleyte. No sin gran razón
dize: amaleuan, que no amemos el mundo,
ni las cosas del mundo. Mas ay dolor que
hay algunos que son como los ladrones cor-
tabollas, que aman lo que esta en la bolsa, y

no la bolsa, por que si quisiessen la bolsa
y la gualdassen, seria suficiente arçigo pa-
ra su condecnacion, y muerte: por donde
aman lo que esta en la bolsa, y no la bolsa.
Asi como esta dicho ay algunos: q̄ aman
las cosas del mundo, y no al mundo. Y nos
tyranos robadores, y vnos vagabundos,
vnos ladrones y saltadores de canunos,
que quieren las riquezas del mundo, los
deleytes del mundo, los passatemplos y re-
creaciones del mundo, los honros y pma-
dos del mundo: por que quieren ser honra-
dos como los Ecclesiasticos, mas no leuan-
tarle a Mayones, ni rezar, ni dezir Missa
con los ecclesiasticos. Quieren las riques-
zas de los labradores, mas no arribajar, no
cauar, no sembrar ni segar con los labra-
res. Quieren los primados, honras y ymo-
rios de los grandes señores, mas no muer-
tos por virtud, ni hazer vida de grãdes, lim-
pia y sin trizilla de algun vicio y pecado.
Amadores de las cosas del mundo, au que
no del mundo. No se ha de amar el mundo,
ni las cosas del mundo. Anden por do qui-
sieren los amadores del mundo, y auen
quanto quisieren, y siruan quanto pidiere-
ren, q̄ al fin los ha de dexar burlados, fríos,
y en blanco. Ha se el mundo con sus sen-
dores y amadores, como se suele auer: sub-
go con los que se calientan a el, que dete-
niendose por largo espacio, ellan escaruan-
do, y tanto escaruan, que se acorta y muere
el fuego, y quedasse fríos como antes estã
uan ante que a el se llegassen. Asi el mun-
do, a sus amadores a la fin de sus dias des-
tiende de muchos trabajos que passará por
su senicio, dexalos fríos por muerte, y no
lleuacō cosa alguna del mundo. De aqui
es lo que el Apolol dize: Ninguna cosa
ra xinos al mundo, y ninguna cosa nos
sera licito lleuar ni facer del. Y así dexa
burlados a sus amadores. Tiene el mundo
vna propiedad muy mala y agena de to-
da iusticia y razone: es que fauorece y ho-
ra, ampara y defiende a los viciosos y ma-
dos, y abace, deshonra y atribula a los vir-
tuosos y buenos: Es el mundo como la
çarca espinosa, que da manida, habita-
ción y morada, defende y ampara a los

g. 5.
Que el al-
guarçio a-
nã lica-
sas del m-
do, y no al
mundo, y
sin como
los cotta-
bollas.

g. 6.
Consejo m-
do dexa a su
ora sus a-
madores.

Paul. i. ad
Tim. 6.
87.
Que el m-
do cecoma
la carne fa-
uercedo a
los malos
66.

animales venenosos y ponçñosos, lagartos, culebras, biuoras y serpientes: y a los animales liemples y ñiños, ouejas y corderos, repele, mastrata y lastima, hasta facalles la sangre. Así el mundo, a los animales ponçñosos, a los peccadores llenos de ponçñas de vicios y peccados, a los renoueros, vifuteros y logreruos, a los altiuros y soberuios, a los torpes y carnales, da fauor y ayuda, leuanta y encumbra y pone en alto grado de honra. De donde dize el Psalmista:

Psalm. 30.

Vi al malo y peruerso peccador muy encubrado, leuantado sobre los Cedros del Libano: esto es, sobre los buenos, justos y sanctos, que por la alteza de sus virtudes y sanctidad de vida son llamados Cedros del Libano. De tal manera que podemos llamar al mundo (y aun sin hazelle injuria) de: hóbra bueno, y fauorecedor de vellacos, leuando a los vnos y abatiendo a los otros, leuantando a los malos y abatiendo y delhonrando a los buenos. Esto es vn mal muy grande y desigual Mas dado que esto sea así, permitiendole Dios nuxi no ser ordeuele confiderar y con atencion mirar lo que mas prosiguiendo en se. Psalm. o dize

Vbi supra

Dauid: Pálle vn poco adelante (dize) y bolui mi cabeça, y ya no era ni auia memoria del. Dixo esto el Psalmista, por que toda la honra de los malos, su mardo y señorio, su tener y auer, y todas sus riquezas, muy presto pasan así como sombra y se acaban y fenezen. Dóde dize Salomón: Nuestro tiempo es vn transito y passo de sombra que passa adelante. Ser los malos encubrados, leuados y enfalçados en las dignidades, primados y señorios y honras del mundo, y los buenos prostrados, abatidos y humillados, es aquel mal muy grande que vio Salomón, del qual dize: Ay vn mal, el qual vi debaxo del Sol, el qual salia

Prover. 2.

§ 1.

Comotum mal muy grand: ser del mundo encumbra d: alos malos

Ecclesi. 10.

y porocadia caí por error de la cara del principe, esto es, de qualquiera que enfalça y leuanta a los malos y abate a los buenos: y manifesté el mal diciendo: Vi puesto al loco en dignidad muy sublime y alta, y a los rixos en sabiduria, en virtudes, en buenas y sanctas obras: estar asentados en baxo, deprimidos y abatidos. Vi a los fier-

uos (de los vicios y peccados) andar a cauallo, puestos en gran dignidad, y a los principes (a los buenos, virtuosos, justos y sanctos) andar quasi por seruos y mecos de espuelas, abatidos, oprinidos y menoscpreciados. Esta es la escuribure del mundo, por donde con muy justa causa y razón due ser menoscpreciado y en poco tenido, y muy meco en celo, conforme a lo q dize sent liuan: No querays amar el mundo, ni las cosas que estan en el mundo. De donde dize sant Augustin: La esperança de los buenos con veridad no esta puesta en este mundo. La esperança que se vee (dize el Apostol) no es esperança. La esperança verdadera que se vee, es buelta en gran amargura. I si me do ça a beuer a sus amadores valio lloco de amargura. O infelicidad del genero humano. Anargo es el mundo, y es amado: pensays por vettura si fue se dulce, como y en que manera seria amado? A vosotros peccadores del vn de habla la verdad y pregunta, y preguntando dize: Donde esia aquello que reputades y teniades por cosa muy grande? Donde esia lo que no queriades dexar ni desamparar? Donde estan tantas regiones? Donde tantas esplendidas y respláscientes ciudades? Con verdad mas se han de dezir estas cosas llorando, que no riendo, mas gimiendo y sospirando, que no saltando ni cantando. Pues que así es hermanos míos muy amados, dexese el mundo, desamparse el mundo con todas sus cosas, y busquesse la felicidad eterna, que para siempre y sin fin permanece y dura.

1. Iuan. 2. August. de trip. ser. III. Ad Ro. 7.

§ 2. Que fidei in mundo amado, q baxa fidei dulce.

CAPITULO XXV. QUE

manifesta como en las dos hermanas Lya y Rachel, dadas por mugeres a Iacob, se entienden la vida actua y contemplatiua.



VY en descubierta y a la clara en estas dos hermanas Lya y Rachel, dadas al gran patriarcha Iacob por mugeres, forma significadas y entendidas dos vidas, actiua y con-

y de contemplatiua. Por Leya, la gañosa y fea, la vida es triste y por de muy hermosa y no menos, y en la vida la vida contemplatiua. La vida del suelo, y la del cielo. La de la tierra, y la de la gloria. De las dos vidas dice sant Augustin, Dos vidas diuinalmente predicadas, alabadas, y encomendadas a la yglesia, son por ella conocidas: de las quales la vna es en fe, y la otra en vista: por que lo que aca se cree, en la gloria se ve. La vna en el tiempo de la peregrinacion, la otra en la mansion de la eternidad. La vna en trabajo, la otra en descanso. La vna en la obra de la operacion: y la otra en la merced de la contemplacion. La vna esclina y se aparta del mal, haze bien: la otra ningun mal tiene del qual se aya de apartar, y tiene muy gran bien para fruyr y gozar. La vna pugna y pelea co el enemigo: la otra reyna sin enemigo ni aduersario. La vna es fuerte en las cosas aduersas: la otra ninguna cosa liente aduersa. La vna es muy sollicita y cuydada por vencer la otra co la paz de la victoria esta muy segura y quieta. La vna es ayudada en las tentaciones: la otra sin ninguna tentacion se alegra en el mismo ayudador. La vna soffre y suuorrece al necesitado y menesteroso: la otra esta alli dode no hallara al que necesita lo ni menesteroso. La vna perdona las culpas y peccados y offensas agenas por que se sean perdonadas las proprias: la otra ni padece cosa que pueda perdonar ni haze cosa que pueda demandarle sea perdonada. La vna es acotada con males y tribulaciones, porq no es en ante en los bienes: la otra con tanta plenitud de gracia, carece de todo mal, de manera que sin ninguna tentacion de soberbia se junte al sumo bien. La vna dice me, y aparta las cosas buenas de las malas: la otra solamente ve las cosas buenas. Luego pues que anisi es, la vna es buena, mas aun, misera: la otra, mejor y bienauenturada. La vna es signiua la por Leya, trabajosa, fea y lagañosa: la otra por Rachel, honesta, vergonzosa, y muy hermosa. La vna es signifiada por el Apolol sant Pedro: la otra por el Apolol sant Iuan. La vna por Mattha:

la otra por Maria Magdalena. De notar es, que el gra patriarcha Iacob sirio por Rachel muchos y largos dias y años, mas fue le primero dada Leya para dar a entender que primero se han de sufrir los trabajos de la vida actiua, que se gozen los descansos de la vida contemplatiua. La vida contemplatiua es muy mejor y mas excelente que la vida actiua, tomandolo simplicissimamente. Donde sancto Thomas dize, La vida contemplatiua simplicissimamente es muy mejor y mas excelente que la actiua: lo qual prouea el Philosopho por ocho razones. La primera es, por que la vida contemplatiua conuene al hombre segun aquello que en el mismo hombre es muy bueno, esto es, segun el entendimiento y respecto de los proprios obiectos, conuene saber de las cosas intelligibles. La vida actiua ocupase acerca de las cosas exteriores: de donde Rachel, por la qual es signifiada la vida contemplatiua, que se interpreta, principio villo, era muy hermoso y de buen parecer. La vida actiua es signifiada por Leya, q se interpreta trabajosa, era fea y lagañosa. De aqui es lo q sant Gregorio dize. Que por Rachel signo la vida contemplatiua, y que por Leya signo la vida actiua es signifiada. En la contemplacion, el principio que es Dios, es buscado: en la operacion de la vida actiua, debaxo de vn gran haz y carga de necesidades, se trabaja: y suffre trabajo de dode Rachel era muy hermosa, mas esteri: Leya es lagañosa, mas fecunda y fértil: por q con verdad el anima queda dessea los ocios de la contemplacion y sus reposos, ve mas, mas mejor engendra hijos para Dios nuestro señor: mas quando se endereca al trabajo de la predicacion, ve menos, mas pare, mas. Despues de los amplexos y abraçados de Leya vino el patriarcha Iacob a gozar de Rachel: por que todo varon perfecto es ante juntado a la fecundidad de la vida actiua, y despues es copulado y juntado con el descanso de la vida contemplatiua. Era menor de edad Rachel que Leya, por que la vida contemplatiua con verdad es menor en tiempo, mas es mayor que la actiua en duracion: lo qual

S. Tho. 2. 2. q. 181. ar. 1. Philoso. 10. Ethicor. 10.

Como Leya de estirpe actiua es mejor y mas excelente q la actiua.

Grego. lib. 6. mo. ca. 18.

1. 2. 2. 2.

4. 4. Que todo varo preste de primera vez la vida actiua, despues a la contemplatiua.

se manifesta de las palabras del sagrado Evangelio, donde se relata y cuenta, q̄ dos hermanas Maria y Martha, auer hecho diuerſas operaciones. Maria con verdad eſta doliſentada a los pies del Señor, oya ſus diuinas y muy meliſſas palabras: mas Martha eſtaua ocupada en los ſeruiſios corporales. Como Martha ſe quexaſſe contra la ocioſidad, deſcanſo y repoſo de Maria, oyo lo que dixo el Señor: Martha, Martha ſolicita eres, y eſta turbada acerca de muchas coſas: con verdad te digo que vna coſa es neceſſaria, y q̄ es ſuficiente y baſtante: Maria eſcogio muy buena parte, q̄ no le ſera quitada. Dize ſant Gregorio: Pues que aſſi es, que ſe entiende y es ſignificado por Maria, que eſta alientada a los pies del Señor oyendo las palabras diuinas, ſino la vida contemplatiua, que por ella ſe exprime, declara y entiende? Y q̄ por Martha q̄ eſtaua ocupada en los exteriores ſeruiſios, es ſignificado, ſino la actiua? Mas no es reprehendido el cuydado y ſolicitud de Martha, y la obra de Maria es alabada. Por que grandes ſon los meritos dela vida actiua, mas muy mayores los de la contemplatiua. De donde ſe dize de Maria, que no le ſeran quitados: por que las obras de la vida actiua paſſan con el cuerpo, y con eſta vida corporal ſenecen y ſe acabam: mas los de la contemplatiua en ningun tiempo ſeran quitados, por que ſus geozos ſe hazen muy mas fuertes y firmes en el fin que en el principio. Eſto dio muy bien a entender el propheta Ezechiel; y lo expri-me y declara, quando contemplando los animales que bolauan, dixo. Y la ſemejança delas manos de hombre eſtaua debaxo de las alas dellos. Que con verdad, dize ſant Gregorio) podemos ſentir y entender por las alas de los animales, ſino las contemplaciones de los ſanctos, con las quales ſe leuantan y buelan a las coſas muy ſummas, encumbradas y altas, y dexando las coſas terrenales, ſe encumbran y ponen en las celeſtiales? Y que entendemos y tomamos por las manos, ſino las obras? Por que quando ſe dilatan en el amor del proximo, los bienes en los quales preua-

leen, los adminiſtran corporalmente. Mas eſtan las manos dellos debaxo de las alas, porque las obras que aſſi adminiſtran, ſon vencidas y ſobrepujadas dela virtud dela contemplacion, en retribucion de gloria. La ſegunda cauſa por que la vida contemplatiua es mejor que la actiua, es. Por que puede ſer mas continua, aunque no quanto al ſummo grado de contemplacion. Donde de Maria, por la qual (como eſta dicho) ſe entiende la vida contemplatiua, ſe eſcriue, que muy continuamente eſtaua ſentada cabellos pies del Señor. La tercera razon es, por que mayor es la delectacion dela vida contemplatiua, que de la actiua. Y aſſi dize ſant Augulin, que Martha era turbada, y Maria reſicionada y apacitada. La quarta razon es, por que en la vida contemplatiua es el hombre mas abaſſado y ſuficiente a ſi meſmo, por que para ella tiene neceſſidad de pocas coſas. Mas de la vida actiua es dicho, Martha, Martha ſolicita eres, y turbada acerca de muchas coſas. La quinta razon es, por q̄ la vida contemplatiua es mas amada por ſi meſma, mas la vida actiua ordenaſe a otra coſa. De aqui es lo que dize Dauid. Vna merced he demandado al Señor, y eſta buſcare y procurare, que yo more en la caſa del Señor por todos los dias de mi vida, para que vea la voluntad del Señor. La ſexta razon es, por que la vida contemplatiua conſiſte en vn repoſo, deſcaſo y vacacion de todo tumulto y deſaſoſiego: ſegun aquello q̄ dize Dauid en nombre de Dios nueſtro ſeñor. Vacad y ved, por q̄ yo ſoy Dios. La ſeptima razon es, por que la vida contemplatiua es ſegun las coſas diuinas: la actiua ſegun las humanas. De donde ſant Auguſtin dize: En el era el verbo y palabra. Mirad lo que Maria oya. La palabra es hecha carne: mirad a quien Martha ſeruiua y miniſtraua. La octaua, por que la vida contemplatiua es ſegun aquello que es mas proprio al hombre, contiene ſaber, ſegun el entendimiento. En las operaciones y obras dela vida actiua comunicanſe tambien las fuerças inferiores, que ſon a noſotros y a los brutos animales comunes. Donde

g. 6.
Que per
muchas co
uſas la vi
da chriſti
ana es me
jor que la
actiua.

Auguſtin
De verbis
dñi ſer. 27

Luce. 1. 6.

ſal. 26.

ſal. 41.

Auguſt. 4.
verbis dñi
ſer. 17.

Luce. 10.

vbi ſupra.

g. 6.

Que per

Martha, y

Martha ſo

ſignifica

des la vida

contemplati

ua actiua

ſal. 26.

ſal. 26.

Ezech. 1.

vbi ſupra.

Auguſt. 4.

verbis dñi

ſer. 17.

en el Pñimo despues que esta dicho, A los
hombres y brutos animales, haras señor
saluos: i guese aquello que en los hombres
es mas especial: En tu lumbre: venenos la
lumbre. La nona razon añade el Señor en
el sagrado Euangelio, diciendo. Muy buena
parte escogio Maria, la qual no le será
quitada. Lo qual exponiendo y declarando
sant Augustin, dize hablando cō Martha.
No tu mala: mas ella mejor. Oye de donde
mejor: Por que no le será quitada. De tu, en
algun tiempo te será quitada la carga de la
necesidad, mas eterna es la duracion de la
summa verdad.

CAPITVLO. XXVI. QVE

trata de la excellencia de la vida
contemplatiua, com
parada a la
actiua.



A VIDA contemplatiua (dize sant Gregorio)
passe a la vna singular
libertad del anima, no pas-
sando las cosas temporales,
sino pasando a las eter-
nas. Y el Bocio de Consolacion dize.
Las humanas animas cosa muy necesaria
es que sean mas libres quando se conser-
uan en la especulacion del anima diuina,
que quando se deleznan y abaten a
las cosas corporales. Y sant Gregorio di-
ze. La vida actiua es dicha y sellama ser-
uidumbre, mas la contemplatiua es dicha
y sellama libertad. De aqui muy a la clara
se manifesta, ser muy mas excelente y
muy mejor la vida contemplatiua, que la
actiua. Y assi mesmo en el merito es de
mayor merito la vida contemplatiua, que
la actiua. De aqui es lo que sant Gre-
gorio dize. Grandes son los meritos de la
vida actiua, mas muy mas los de la con-
templatiua. La razon desto es (segun san-
cto Thomas) porque la rayz y fundamen-
to del merecer y merecimiento, es la cha-
ridad. Como la charidad consista en el

amor de Dios y del proximo: amar a Dios
por quien el es, nuy mas meritorio es,
que amar al proximo. De donde aquello
que mas directamente pertenece al amor
de Dios, de su genero es mas meritorio,
que no aquello que derrechamente pertene-
ce al amor del proximo: no por amor
de Dios. La vida contemplatiua, directa
y inmediatamente pertenece al amor de
Dios. De aqui es lo que sant Augustin di-
ze: El ocio y reposo sancto (conuiene sa-
ber de la vida contemplatiua) buscale la
charidad de la verdad diuina, a la qual po-
tissimamente la vida contemplatiua infi-
ste. La vida actiua mas derrechamente es
ordenada al amor del proximo: por que
es sollicita y cuydada: acerca del frecuen-
te ministerio. De aqui es, que de su gene-
ro la vida contemplatiua es de mayor me-
rito que la actiua. Esto es lo que sant Gre-
gorio dize: La vida contemplatiua es de
mayor merito que la actiua: por que la
actiua trabaja en vfo y columbre de la o-
bra presente: y que entre manos tiene, en
la qual es cosa necessaria socorrer y fauor-
recer a los proximos: mas la otra que
es la contemplatiua, con vn sabor muy in-
timo y no menos suauie, gusta el descanso
y holganza que esta por venir (conuiene
saber) que es en la contemplacion de Dios
nuestro señor. Mas es de notar (como dize
santo Thomas) q̄ puede acontecer algu-
na vez, que alguno en las obras de la vida
actiua merezca mas q̄ otro en las obras de
la contemplatiua. Assi como si alguno por
la abundancia del amor diuino, y por que
su voluntad se cumpla para gloria suya,
tiene por bien por algun tiempo (por que
estas cosas se cumplan) ser apartado de la
diuina contemplacion: assi como dezia el
Apostol: Deseaua yo mesmo ser anathe-
ma y ser apartado de Christo por mis her-
manos. Lo qual exponiendo y declarando
sant Chrysostomo, dize: De tal manera auia
el diuino amor de Christo aboruido y so-
metido toda el anima del Apostol, q̄ aque-
llo que sobre todas las cosas el mas amaua,
que era estar con Christo, otra vez menos
preciase aquello mesmo, por que de tal

August. 19
de ciuitate
Dei.

Grego. sup
Ezech. ho-
mil. 3.

q̄. 2.
Que algũ
podra me-
recer mas q̄
la vida acti-
ua q̄ en la
contempla-
tiua.
Ad Ro. 9.

manera agradasse a Christo Mas por ventura dirá alguno en fauor de lo que esta dicho, queriendo preferir y anteponer el merito de la vida actiua al de la contemplatiua. No ay sacrificio alguno (según dize sant

*Grego sup
Ezechiel.*

Gregorio) n as grato y accepto a Dios nuestro señor, que el zelo de las animas. Por el zelo de las animas alguno se conuierte al estudio y exercicio de la vida actiua, luego parece que no sea de mayor merito la vida contemplatiua, que la actiua. A esto responde sancto Thomas diziendo: Spiritual méte es offrecido sacrificio a Dios nuestro

*6.º.
Que no ay
sacrificio
mas grato
a Dios q el
zelo de las
animas.
S. Tho. 2.º
q. 181. ad. 2.
argu.
Ecclesi. 3.º.*

señor, quando alguna cosa le es dada en ofrenda y offrecida. Entre todos los bienes del hōbre muy mas recibe y acepta Dios nuestro señor el biē de la anima humana. Para que le sea esto offrecido en sacrificio, deue cada vno primeramente offrecer a Dios su anima, segun aquello del Ecclesiastes: Ten misericordia de tu anima, agradado y aplaziendo a Dios nuestro señor. Secundariamente deue offrecer las animas de los otros, segun aquello del Apocalipsi q dize: El q oye digalo a otro alguno. Quanto el hombre mas propinquantemente conuenga y junta a Dios su anima, o la de otro alguno, tanto el sacrificio es mas grato y accepto a Dios nuestro señor: de donde mas grato y accepto es a Dios que alguno aplique su anima y las de los otros, a la contemplación que no a la de la vida actiua. Y por lo que esta ante dicho, q n ingē n sacrificio ay n as grato y accepto a Dios que el zelo de las animas, o por esto es preferido el merito de la vida actiua al de la contemplatiua: mas manifestasi ser mas n eritorio si alguno offrezca a Dios su anima y las de los otros, que si offrezca otros qualesquiera bienes exteriores y temporales. Delo que aqui esta dicho se collige y concluye, ser n uy mejor y n as meritoria la vida contemplatiua, que la actiua: las quales vidas deue el fiel Christiano, y justo abraçar y tener consigo, exerciendole en la vida actiua, para q despues venga a gozar de la vida contemplatiua. Dēnde sant Gregorio dize. Todo aquel que se conuierte a Dios nuestro señor, primeramente es necessario que suede

*Grego. sup
Ezechiel.*

en el trabajo: esto es, que tome a Lyá, la vida actiua, para que despues viendo el principio, que es Dios, descanse en los muy dulces abraçados de Rachel: conuiene saber, q descanse en la soberana y diuina contemplacion en la gloria celestial.

CAPITVLO. XXVII. QUE

habla de vn yerro y falta de saber muy grande que anda en el mundo acerca de las honras.



O con pequeña congruacia y razón podemos increpar y reprehēder vn yerro muy grande y mal muy de sigual que se vís y anda en el mundo acerca de la reue

rencia, honra y acatamiento que se suele vsar entre los mortales, por que dexando de reuerenciar, acatar y honrar al hombre por quien eles, por que es hombre, y por que es hecho a la ymagen y semejança de Dios nuestro señor, son reuerenciados, acatados y honrados por lo que tienen y poseen, por las riquezas, oro, plata, dineros, y bienes temporales. Esto que aqui auemos dicho se nos manifesto, y n uy a la clara lo vimos en los de Babilonia, los quales alsonido de diuersos instrumentos musicales (como vimos) cayendo en tierra, adoraua la estatua de oro y de plata, y de otros diuersos metales, dexado de reuerenciar, acatar, y honrar y adorar al rey Nabuchodonosor: lo qual era no pequeño error ni ligera culpa. Nuestro Dios, Christo nuestro redemptor, exherciendose apartar de este error, y manifestar a quien auisamos de honorar, reuerenciar y acatar, mostrándonos lo conuy claro exemplo en el sagrado Evangelio, de esta manera. Auia dos crismos muy diferentes en condicion: el vno vn seruo de vn Centurio, y el otro parece por sant Mattheo: el otro vn hijo de vn Regulo, como

*Matth. 8.
Ioan. 4.*

lo manifesta sant Iuan. Christo nuestro redemptor, para que aya de yr a sanar al hijo del Regulo a su casa, es n uy improporcionado y rogado, y chula, y no tiene por bien de

yr a su casa. Para el sieruo del Centurio no es rogado, ni le suplican que vaya a su casa, y el mismo se ofrece, combidado, y da su palabra de yr alla a sanalle. Que es esto? Parece que espanta. El vno hijo del Rey, y rogado del Rey. El otro, sieruo, y no rogado del sieruo. Y para el hijo del Rey no quiere yr, ni vray al sieruo del Centurio dize y da su palabra para yr a su casa. Que es esto? Hazce esto nuestro Dios, para darnos a entender, que sola la virtud se ha de honrar, y no las riquezas, primados, ni señorios: y por que la virtud de la fe faltaua en el Regulo, por que dado que creya que podia sanar a su hijo, no creya que estando ausente, lo podia poner por obra: mas por que esta fe abundaua en el Centurio, el qual creya que no solo estando presente, mas aun ausente, podia dar sanidad y sanar a su sieruo, da su palabra y promete de yr a la casa del Centurio, no queriendo yr a la casa del Regulo. Sant Gregorio ponderando y declarando este notable hecho de Christo nuestro Redemptor, dize. Que es esto? Que ruega el Regulo que vaya a su hijo, y a su casa, y rehusa de yr corporalmente alla, y no va a su casa. Para el sieruo del Centurio no es combidado, ni le suplican que vaya a su casa, y el se ofrece y promete y da su palabra de yr corporalmente alla. Que es esto? Sino que nuestra soberbia es abatida y confundida: que en los hombres reuerenciamos y acatamos, no la naturaleza mediã te la qual son hechos y criados a la ymagẽ de Dios, sino las riquezas y honras reuerenciamos y acatamos. Pensãdo y considerãdo las cosas que acerca dellos estan, menos preciamos pensar a ellos mismos lo q son, de quan gran dignidad, por que hechos a la ymagen y semejança de Dios nuestro señor segun el anima, lo qual no es pequeño bien y nobleza. Para que mejor se vea y mas claro conozca la nobleza de nuestra anima, es de saber, que la nobleza de alguna cosa se toma de sus proprias causas. De aqui viene que la nobleza del anima procede de quatro causas. La primera, dela dignidad de quien la haze. La segunda, de la preciosidad de su materia. La tercera, de la

hermosura de su forma. La quarta, de la hora del fin para que fue criada. La primera, se manifiesta en el anima racional, por que es criada de mano de esse mismo Dios, sin otro medio alguno, por que para la criaçion Dios nuestro señor, no llamo, ni llama a otra alguna criatura, mas la sanctissima Trinidad combido a si mesma, diziendo: Hagamos hombre a nuestra ymagen y semejança. Y esta palabra no la endereçó su diuina magellad a los Angeles (segun dize Sant Augullin) mas endereçola a las otras personas diuinas. De donde parece, que el anima racional es obra singularissima de la sanctissima Trinidad. Por que como dize el Maestro de las sentencias, y el seraphico doctor Sant Buenauentura, A la hora que esta organizado el cuerpo en el vientre de la madre, luego Dios nuestro señor cria el anima en el cuerpo y la infunde, y infundiendo la cria, y criandola la infunde. La qual esta toda en todo el cuerpo, y toda en cada vna de las partes del cuerpo. De donde muy a la clara se collige la nobleza del anima, por ser (como es) obra del muy alto Dios. Lo segundo parece, por q el anima no es hecha ni criada de alguna materia que fuesse criada primero que ella: mas fue y es criada (segun dizen los Doctores Theologos) de ninguna cosa, de no nada: La razon desto es, por que en todas las cosas criadas no fue hallada ni se halla alguna cosa material ni corporal, que tan noble fuesse, ni sea, para q della pudiesse, ni pueda ser hecha: porque la tierra, ni alguno de los otros elementos, ni el cielo, ni el Sol, ni la Luna, ni las estrellas, ni alguno de los cuerpos celestiales fue digno que entrassen ni de entrar en su spiritual composicion, por material principio della: porq sin comparacion alguna es muy mas noble y mas excelẽte que todos los cuerpos: y por esto fue y es criada de no nada: lo qual fue para mayor nobleza y dignidad della. Lo tercero parece, por que la forma del anima racional es muy noble, como sea dela ymagẽ de Dios señalada y sellada: ca Dios nuestro señor no puso en ella la ymagen de alguna cosa criada, mas la forma de si mismo: de

g. d.
De quãta
nobleza se
annuncia a
nima.

Gen. 1.

Aug. super
Gen. ad li
teram.

Magist. 6.
Bona in 2.
li 17. q. 3.
Erag. in
li de eccl.
dogmatib.
6. 32. q. 2.
c. Myser.

g. 5.
De ymagin
quando es
criada nre
stra anima

Theo in 2.
dist 17.

g. 2.
que Christo
se nre
fuer ma
fuer a quã
nos mos d
huer.

Gregorius
homil 11.

g. 3.
Gregorius
sila nre
fuer
fuer a quã
nos mos d
huer.

manera que esta misma forma del anima, no es otra cosa sino vn resplendor dela sanctissima Trinidad: y no pudiera esta misma beatissima Trinidad en otra cosa mas ennoblecer al anima racional, que en haze la semejante a si mesma, imprimiendo en ella la forma de su incommutable ymagen. Esto hizo nuestro señor Dios, por que como la semejança sea causa del amor, el anima aduirtiese toda su afecion en este mismo Dios, pues que ninguna cosa semejante a ella podia hallar en las cosas criadas, a cuyo amor fuesse inclinada por razon de semejança. Lo quarto parece, por q̄ Dios nuestro señor no erio el anima por algun fin temporal mudable, sino para el mismo, que es fin soberano, y para que fuesse templo de su magestad, segun aquello que el Psal. m. lxxv. Sabeis que el Señor quiso elegir a Sion, que es el anima especulatiua: tornola por cierto, y quiso para su morada: y por que para esto solo la erio, cierto en soberana manera cobdicia morar en ella, segun lo que el mismo dize en los proverbios. Hijo dame tu coraçon. Y segun aquello que por Salomon es escrito. Mis riquezas y mis deleytes son estar cō los hijos de los hombres. De donde se cōcluye, que en todo tiempo que nuestro señor ha llare al espíritu racional, que es su verdadera ymagen, aparejado con limpieza interior, como a quien se goza de cosa muy deseada: dize aquello que en el Psalmo se escribe. Esta es mi halagaca para siempre jamas: aqui morare, por que para esto la elegi y escogi. Pues si el hombre racional considerasse todas las dignidades de arriba contradiçion y relaxacion, su nobleza, sin dubda alguna la nunca peccaria. Por lo qual sanct Bernar do hablando con su anima, dezia. O anima mia si tu conuiciesses tu nobleza, por cosa muy abominable temerias el peccado. Con verdad la conuideracion de la dignidad del anima, trae al hombre en tan grande abominacion y aborrecimiento del peccado, que sin tener acatamiento a la gloria ni a la pena, es prouocado a no peccar: ca el anima por su sola nobleza, todas estas cosas transitorias tiene por viles, y portã malas,

que no es razon que su generosidad quiera ni deua ser enluaziada dellas. Esta es vna muy sancta y noble soberbia del anima generosa: la qual aun tuuo aq̄ el clarecido philosopho Seneca: el qual aunque venia segun la carne dela Gētilidad, dixo. Si yo supiesse que los dioses me vuiessen de perdonar, y que los hombres no lo auian de saber, por cierto yo abortiriesse y de desdiesse el atrevimiento del peccar, por la vileza del peccado. Pues como esta anima sea de tan gran estimacion en los ojos de Dios nuestro señor, que tiene por bien de morar en ella, razon es que sea muy apuesta, compuesta y pintada de diuersos colores de virtudes desta manera. El color blanco sea la castidad, y el color bermejo la paçion voluntaria que se toma por Iesū Christo: y el color amarillo la espiritual alegria: y el color verde sea la esperança que se atribuye alos virtuosos exercicios: y el color turquesado sea el desllo de la gloria celestial, y el color de oro puro sea la perfecta charidad: y el color negro q̄ es final, sea la humildad: por donde viendola asì apuesta y adornada, tenga por biẽ de morar siempre en ella por gracia, por ser como es tan noble: de cuya nobleza hablando sanct Augustin, dize. La naturaleza del anima, ni la tierra, ni el mar, ni las estrellas, ni la Luna, ni el Sol, ni todo aquello que se puede tocar y ver: y finalmente, ni el cielo que no puede ser visto de nosotros, se ha de creer ser mejor q̄ el anima racional: y por mejor dezir, todas estas cosas son muy infinitas y baxas, y qualquier anima racional lo qual la recta razon conuençe que se aya de tener y creer ser asì. Y en otra parte dize. No ay cosa mas sublime y alta que esta criatura que se llama anima racional. Todo aquello que es sobre esta criatura, el creador es. Y sanct Christo mismo hablando dela nobleza y hermosura del anima dize. Quanto es muy mas hermoso el cielo que la tierra, tanto la hermosura del anima sobrepasa y excede a toda qualquier cosa hermosa del mundo, por muy hermosa que sea. Y añaed mas dizen do. Si fuesse cosa oñible y se pudiesse hacer: que la pudiessemos ver cō los ojos corpa-

8.6.
Por q̄ erio
Dios la ani
ma a su y
magen y se
mejanta.

Psal. 135.

Prover. 24

Prover. 3.

Psal. 131.

9.7.
Que si el
hombre cōsi
derasse la di
gnidad de su
nobleza se
anima se
mas pecca
ria.
Bernar. de
mi huma
na.

8.8.
Como ay
vna sancta
y noble so
berbia.

8.9.
Que omni
de pintar a
nuestra ani
ma con di
uersas colo
res.
August. in
epistola ad
Diondasum

August. in
Ena secun
do l. 2. tra
8.11. 23.
Christus. q̄
lupsum.

8.10.
Que no ay
cosa mas
excelente q̄
el anima ra
cional. 8.11.

pora-

110.
Que es el
consolacion
del alma
racional

porales y su gran hermosura, burlaríamos escarnecieramos y no temiámos en lo que hollamos debaxo de los pies todas las cosas que de la etternal substancia son hechas, q̄ tienen hermosura y buen parecer. Luego consideradas todas las cosas ante dichas de la nobleza y hermosura del anima, cō mucha razon reprehēde sant Gregorio, y por mejor dezir Christo nuestro redēptor nuestra soberbia, que en los hombres, no la naturaleara, mediante la qual son criados a la ymagen de Dios, que es segun el anima, mas las riquezas, oro, plata, dineros y posesiones, honramos, reuerenciamos y acatamos. De donde conluye el mesmo sant Gregorio diziendo: No querays hermanitos reuerenciar, acatar y honrar en vuestros proximos los bienes deste mundo. Esto dixē (y con razon) por que no el hombre por el oro y plata, mas la plata y oro por amor del hombre fue hecho y criado. Y asy mesmo deve ser honrado el hombre por las virtudes que en el estan, y no por los dineros que tiene, sino por el merito de su persona: por que como dize el Philosopho: La honra es premio dela virtud. Y segun verdad, solo el bueno es digno de ser honrado, reuerenciado y acatado. Si con tener vn hombre mil, o dos mil ducados de hacienda, tuuiēse mil, o dos mil virtudes, seria cosa muy justa y no menos razonable que fuesse honrado, acatado y reuerenciado: mas vemos muchas y muchas vezes ser al contrario, que donde ay mil ducados de hacienda o de renta, ay dos mil vicios y peccados, por dōde no honrados ni acatados, sino menospreciados auian de ser. Luego pues que an si es, falgā de entre los fides Chritianos este pesifero error y Babylonico abuso, dexando de honrar el oro, plata, y riquezas en los hombres, honrandolos por la nobleza del anima y composura de virtudes que en ellos esta aposentada y mora, y por la ymagen de la santissima Trinidad que en su anima resplandece.

¶ CAPITVLO. XXIII. QUE trata, como los peccados de los mayo

res, y publicos, hazen muy grā dāño a la religion Chritiana.



O callare (pues callar no se se deve) el gran mal que los peccados de los mayores, y publicos, hazen en la religion Chritiana. El peccado publico es vn muy gran mal, el qual muy a la clara se puede (y con razon) llamār capa de peccados, y capa de peccadores, con q̄ los otros peccadores cubren sus culpas y peccados, fauoreciendose de los peccados agetos, diziendo. Pues hulano haze este, porq̄ no hare yo esto? Hulano da a renueuo, vísua y logro, por que no dare yo tãbien a vísua, renueuo y logro? Hulano tiene a hulana por manceba, por que no tērne yo tambien manceba? Hulano se vengo del q̄ le auia injuriado, por que no tomare yo tãbien vengança de mis enemigos? Esto que aqui notamos vimos auislo hecho desta manera los plebeyos y de nacion baxa de Babylonia, y de todo el imperio de Nabuchodonosor: por que a la hora que vieron que los sarrapas, magistrados, juezes, fucites, prefectos, y los grandes del reyno y imperio, y todos los principes de las regiones y todos los instrumentos musicales, prostrados pecho por tierra adoraron la estatua, luego los otros moudos por su exemplo cayendo en tierra la adoraron: lo qual por ventura no hizieran si no vieran que los mayores del reyno lo hazian y ponian por obra. Desta mesma manera muchos peccadores viendo a otros grandes, que por dignidad, que por oficio, que por renta, que por riquezas, embueltos en vicios y peccados publicos, sin temor de Dios ni vergüenza de las gentes, fauorecen sus peccados cō los agenos, dexando de admitir y euitando toda correccion y castigo. De donde dize el Ecclesiastico: El hombre peccador euitara la correccion, y segun la voluntad de su mala vida, hallara comparacion, y a quien cōgar sus vicios y peccados, para que en alguna manera, y con algun color (aunque malo) no dexē su mala vida, vicio y peccado.

6.2.
Como vn
peccador
se fauorece
cō otros.

Nicol, sup
idem cap.
7.2.

do El Nicolao de Lira declarando estas palabras del Ecclesiastico dize: El hombre pecador, malo, y obstinado en sus vicios y pecados, evita la correccion como cosa muy abominable y pessima para el, y segú su voluntad hallara comparacion, hallado otro semejante a el, o peor, alegandole para su excusa, y en suuor y defenfa de sus culpas y pecados. El peccado publico por esta causa y razon trae consigo grã grauedad, por que el peccador y peccado publico, es añagaza del demonio con que prende y caça a los otros peccadores. Ha fe el demonio como el caçador que quiere caçar palomas, que toma vna paloma y sacale los ojos, y despues haze tanto ruydo cabe ella q̃ la enloquece: esto hecho, ponela despues cabela red por señal y añagaza, echando grano y cebo. Las otras palomas viendo aquella allí assentada, docrienden y juntan/fe cabe ella para comer el cebo y grano: entóces el caçador viendo gran multitud de palomas que estan juntas comiendo el grano y cebandose, echa la red encima dellas, y assí las caça, toma, y mata. Assí el demonio toma a vn peccador publico, ciega le por q̃ no vea el daño de su cõciencia, el peligro tan grande en que esta para dar cõsigo en el infierno: de los quales dize Salomõ: Ciegalos su malicia y peccado. A estos tales y a cada vno dellos ponele el demonio por señal y añagaza para q̃ sea visto de todos, y se junten con el otros muchos, para que assí los pueda tomar y prender juntamente. Esto acontece muchas y muchas vezes, que vn luxurioso, torpe y carnal, viendo a otro en semejante vicio, culpa y peccado, es prouocado y mouido por su mal exemplo a lo semejante. Vn amancebado publico es como añagaza del demonio, para q̃ otro lo sea. Vn renouero, vn logrero, vn visurero, &c: para que otro lo sea. El caçador, el demonio, viendo tantos juntos, tira de la red, embueluelos, y prendelos por muerte de culpa mortal, y matalos por muerte del infierno: de los quales dize el sagrado Euangelio: Yran estos al suplicio y tormento eterno y para siempre duradero. No es pequeño mal el que haze vn pecca-

dor publico con su culpa y peccado notorio y publico, por que con el enlaza y mucue a muchos a hazer y poner por obra cosas semejantes: por que el hombre naturalmente es mas prompto para el mal, que para el bien: y vista alguna cosa que a ello le incline, incite o mucua, luego le va tras ella. Por esta causa y razon el que pecca se deue de todo en todo guardar que su peccado no sea notorio ni publico, por q̃ por su causa y ocasion no sean otros prouocados a semejates vicios, vista su culpa y peccado, por la inclinacion y promptitudinal que el hombre tiene mas para el mal que para el bien. Mas sera bien sepamos aqui, que sea la causa y razón por que el hombre es mas prompto y inclinado al mal que al bien, a lo malo que a lo bueno, al vicio y peccado que ala virtud y obra buena. Gerfon Chanciller Parisiense, doctor famoso, da ocho causas y razones para esto: de las quales la primera es. Por que como dize el Sabio, el cuerpo que se corrompe agraua el anima, conuiene saber, traydola al mal, y no la leuantando assí para el bien, como la deprime y abate para el mal. La segunda causa y razon es, por que como dize sant Augustin, mas vale el mal natural que el bien insolito. Lo qual se puede exponer de esta manera: mas vale el mal natural, esto es, mas fuerte es para mouer, conuiene saber, para atraher y incitar el mal natural, q̃ el bien insolito, esto es, que el bien puesto en vso y columbre. La tercera razon es, por que natural cosa es mas facilmente descender que subir: y por mejor dezir y lo q̃ mas es, mas trae vno hazia baxo, que diez sube hazia arriba. Por que mas podra vno derrocar de vna torre alta alçado, que diez podran subir encima de la torre. La quarta razon es, por q̃ conueniente que aquellas causas que nos incitan al mal: y para el mal, y nos induzen y atraen a el, estan presentes a nosotros, y a vnos vistas las vemos: mas el fin y premio de la virtud esta ausente de nosotros. La quinta causa y razon es, por que para el acto y obra buena se requieren muchas y mas circunstancias: que para el mal y obra mala: y por mejor dezir, el bien

9.3.
Como el pe
cado publi
co es añaga
za q̃ caça
el demo
nio.

Exempt. 2.

Matth. 5

9.4.
Que deue
traher el
peccador
q̃ su peccado
no sea pu
blico.

Gerfon. in
primis
insinuat
Sapient. 7.
an 11

9.5.
Que por
muchas
causas
es el mal
natural
mas mal
al mal q̃ al
bien.

S. 2.

no se haze sino con concurſo de todas las circunſtancias que ſon devidas para a ſer bien: mas el mal para que ſea mal y obra no buena, bala y es ſuficiente vna ſola circunſtancia. Para que vna muger ſea hermoſa y agradable a la viſta de los que la miraren muchas coſas ha de tener y ſe requieren q̄ tenga y que aya en ella: mas para que no lo ſea, vna ſola coſa abaſta, que ſea tuerta, o viciosa, que tenga la nariz larga y deſproporcionada. Aſi en las obras buenas y malas ay eſta diferencia, que para q̄ vna obra ſea buena, muchas coſas y circunſtancias ſe requiere que tenga: mas para q̄ no lo ſea, vn ſolo defecto y falta abaſta. La ſexta razon es, por que continuamente corremos y caminamos para nueſtro principio, conuene a ſaber, a nonada y a ſer anichilados, de dōde traximos origen y principio. La ſeptima razon es, por que la inclinacion de peccar que nos mueue y prouoca al mal, y nos haze prōptos y diſpuestos, eſta dētro de no ōtros meſmos: mas la gloria que procuramos y buſcamos, eſta fuera de noſotros. La octaua y vltima razon es, porque las fuerças del anima para amar las coſas temporales, ſon actiua: mas para aquellas coſas que ſon de gracia y gloria, ſon en alguna manera materiales y paſſiua. Las virtudes no ſe pueden auer por manera de aſcuiſion, ſino por modo de recibimiento: porque el mal es de noſotros meſmos, y por noſotros meſmos lo podemos hazer y poner por obra: mas el bien, no, ſino ayudadōnos la gracia diuina. Yaſi por eſtas cauſas y razones es el hōbre mās prompto, aparejado y inclinado para el mal, que para el bien, por que tiene dentro de ſi meſmo quien le incita, y de fuera quien le prouoca a ello. Por donde (como eſta dicho) trae conſigo gran grauedad la culpa y peccado publico, por que prouoca a los que lo ven a coſas ſemejantes. El Rey Saul viendoſe vécido de ſus enemigos los Philiſteos por no morir a ſus manos, y ſer vituperado dellos, ſaco ſu eſpada, y echādo ſe ſobre ella ſe mato: lo qual viendo el paje de la lança, prouido por ſu exemplo, hiziendo lo meſmo, faciendo ſu eſpada ſe mato, y

murio alli juntamēte con el. Los peccados publicos ſon peccados preſiados, q̄ paren otros peccados, y aſi muy mas graues. O quantos ſon preſos del demonio por los peccados publicos: por que ſe ha el demonio como el peſcador de caña, que pone el ceuo en el anzuelo, cubriendo el anzuelo con el ceuo, y aſi peſca los peces. El ceuo es la culpa agena y peccado publico y la torpe delectacion, mas alli eſta encerrado el anzuelo que la alma y punge, que es la pena y amargura del inferno. Donde Origen dize: No ay coſa mas amarga que el peccado: y ſi algunos ſon viſtos parecer dulces al principio, en el fin los hallaras mas amargos que hyel. Eſtos peccados publicos ſon muy graues, tanto quanto con ſu mal exemplo fueron a otros ocaſion y cauſa de cayda, y ſi no de cayda, alomenos que no ſe leuantalen de ſus culpas y peccados.

S. 6.
Que los peccados publi-
cos ſon pec-
cados pre-
ſiados.

Orig. hom.
1a ſuper le
ſum Naua.
Pronet 5.

CAPITVLO. XXIX. QUE
los peccados publicos ſe hallan en la
ſagrada eſcriptura muy gra-
uemente caſtigados
y punidos.



LOS peccados publicos por ſer (como ſon) muy graues, en la ſagrada eſcriptura ſe hallan muy mas grauemente punidos y caſtigados, que los occultos y ſecretos. Parece eſto en el libro de los Cuentos, donde ſe reſeſe halla la y cuenta, que como vn Uraclita entraſ ſe a tener illicito ayuntamiento cō vna Madianita, como lo vieſſe el hūeſo de Ekezar, tomando vna eſpada entre dōde eſta van, y hallandolos en la torpeſad del vicio carnal, los traſſiſſo a entrar bōs a deſjuntamente con la eſpada por las partes de la puridad y generacion: lo qual no fue de Dios nueſtro ſeñorauido y reputado: por pequeño ſeruicio. El varen Uraclita q̄ vna Muerto ſe llamaua Cambi, y la Madianita Corbi, hija de ſu príncipe y le deſcubria dūnitas. El Apōſ. el ſan Pablo oyendo q̄ vn hombre eſtaua publicamente amēteſa do,

Nume. 25.
S. 7.
Que los peccados publi-
cos ſon pec-
cados pre-
ſiados.

ed. 1. 10.
1. 10.
1. 10.
1. 10.
1. 10.
1. 10.

do, teniendo por mancha a la muger delu padre, a su inuidia: tra: ya q' ayia reprehendi- do a los Corinthios por no auer castigado el peccado, dize. Yo estando ausente como ellos, aunque presente con el espiritu, teniendo de Dios nuestro señor autoridad sobre vosotros; presente con el espiritu, de- thandiy afeito: dixo esto, por que en el spiritu sabia q'io eran las cosas que passau- entre: ellos, como si estuuieta presente: a la manera que el propheta Ehiée vio a Gozi que recebia los dones y presentes de Naam, asi como si el uiuiera presente, dize el Apolo: Ya he juzgado que al que ha peccado tan nefandis en nen, juntos todos vosotros en el nombre de nuestro señor le su Chriito, entregare a este tal en poder de Sathanas, para que corporalmente sea atribulado, padigido y atormentado, para que asi haga penitencia de esta manera conue- niente a la culpa, porque el anima sea salva en el dia de nuestro señor Iesu Chriito, esto es, en el dia de la muerte: y del juyzio vltimo, porque por en mengio dia son toma- dos: por que de la manera q' cada vno fue- re hallado en la muerte, o a bu: no, o malo, de tal manera sera presentado en el juyzio. Y para m'istar el Aposol: el mal q' hazia y haze el peccado publico, dixo: Por ventura no sabays que vna poca de leudura corrompe toda la massa del pan? Asi vn pec- cado publico corrompe y damifica mu- chos dondequiera que ella, por donde de- se de peca- do: ser grauiamente punido y castigado: co- mo lo son en la sagrada escriptura. Parece esto en los Sodomitas: Parece en Datin y Ahiron. Parece alsi mismo en los Madia- nitas que fueró cau- de peccar a los hijos de Israel, los quales fueron muy graue- mente punidos y castigados de Dios nuestro señor. De aqui es lo que Origenes dize. Co- mi: s' sag su muy mas graue es dar ocasion y causa de peccar a otro, que peccar vno por si mis- mo y en secreto y occultamente. Peccan los hijos de Israel y peccó los Madianitas, mas por que lo Madianitas fieró causa de pec- car a los hijos de Israel, fueró muy mas gra- uemente punidos y castigados de Dios nue-

stro señor, por que todos muriero, sus mu- geres y hijos, desde el mayor hasta el me- nor. Esto es lo que Chriito nuestro redem- ptor (mostrando la grauedad q' trayan con- sigo los peccados publicos, y como eran ocasion, escádalo y causa de cayda a otros y de que pena eran mercedores) dixo: Si alguno escandalizare a vno de mis peque- ños que creen en mi, cosa mejor le es a este tal que le sea atada vna muela de rahona al cuello, y sea d'nergido y echado en el pro- fundo de la mar, que no viniendo ser escá- dalo y causa a otro de cayda en culpa mor- tal. Habla aqui Chriito nuestro redemptor segun el estillo, modo y manera de la tierra de Palestina, en la qual por graues culpas en los condenados a muerte, les atan a vna piedra muy grande al cuello, y dauan con ellos en la mar. Segú la glosa, quiere decir. Mejor co- a es y muy mas vil y pronecho- sa a vno siendo sin culpa; ser punido y aca- bar su vida con grauissima pena, q' no con su mal exemplo damnicando a su herma- no merced muerte eterna. O como dize el Nicolao de Lira. Mejor cosa seria al hombre morir de muerte corporal, que no con su mal exemplo hazer a otro que cayesse en algun peccado mortal, por que por esto es inexcusador de muerte eterna, q' es muy mas graue y penosa que ninguna muerte cor- poral por muy penosa y graue que sea. La Glosa ordinaria declarando que cosa sea escandalo, dize. Escandalo es donde al oca- anda rectamente, le es puesta de baxo occa- sion, decepcion, y engaño para yecar y caer en culpa mortal: lo qual es graue cul- pa y peccado. De donde el doctor subtil Scotto dize: El que es cau- q' otro pequere, que le haze peccar, siendo cooperador para el peccado mortal, pecca mortalmente, por que es contra la fraterna caridad. Estos peccados publicos deuen y han de ser re- prehendidos y castigados publicamente: De donde sant Pablo escriptuendo a su discipulo Thimotheo, le manda y dize: A los que peccan del arte de los oeros, corrige los, por que los oeros r'ogan temio: Sobre lo qual dize sant Augustin: Si el peccado estu- uiere en secreto, en secreto le corrige: mas si

Contra Chri-
sto mostro
la graue-
dad del pec-
cado publi-
co.
Matth. 19.

Glosa ordi-
super. 19.
c. Matth.

Nicol. 19
19 c. Mat.

Glosa super
31 c. Num.

Scotto in:
4 di. 1 q. 2
di. 11.

Quel in co-
operatores
al peccado,
peccat mor-
talmente.

Thi. r.
Augustin
De verbis
dñi super
Matth. 18

el pecca-

el peccado fuere patente y publico, publicamente lo corrige, por que el peccador se enmienda, y los otros lo vean, y teman. O si lo que auemos ante dicho se mirasse y cõ atencion considerasse, como se dexarian y desampararian los peccados publicos y males que asy andan en descubierro por todo el mundo, tan publicos y tan patentes, sin temor alguno de Dios nuestro señor, ni verguenga de las gentes.

¶ CAPITVLO. XXX. QVE
manifiesta como por el arbol que vio
Nabuchodonosor es signifi
cada la sanctissima
Cruz.



I LO que de aquel arbol (q̃ vio Nabuchodonosor) es dicho, queremos mystica y moralmente aplicar al arbol de la sanctissima Cruz, de nuestro redemptor le su Christo, con mucha congruencia y no menos conueniencia lo podemos hazer: por que muy mejor se emplean en la sanctissima Cruz las cosas que de aquel arbol dixo Nabuchodonosor que auia visto, que de aquel arbol material. De aquel arbol se dize, que estava assentado en medio de la tierra. Por que la sanctissima Cruz fue puesta y assentada en medio de la tierra, por q̃ Hierusalem esta situada en medio de la tierra habitable, y alli obro Christo nuestro redemptor nuestra redempcion y saluaciõ. Donde dixo David: Obro la salud y saluacion en medio de la tierra. O podemos decir, que asy como el centro que esta en medio de la circunferencia, y igualmente mira de vna y otra parte la circunferencia: asy Christo nuestro redemptor, que es como centro (por que el centro es muy minimo y pequeño) asy Christo nuestro redemptor fue muy pequeño por su muy profunda y grande humildad. De donde dixo: Apre dede de mi que soy manso y humilde de co raçon: y igualmente mira a todos los hombres y genero humano, por que por todos y igualmente padecio, sin acepracion de personas. Dize se que la alteza de aquel arbol

era muy grande: por q̃ la alteza de la Cruz fue muy grande: por que muy excessiua y grande, y tan grande que dezir ni estimar no se puede, fue la charidad de Christo nuestro redemptor, que en ella padecio por redempcion de todo el genero humano. La copa y altura de aquel arbol llegaua al cielo. Por q̃ la sanctissima Cruz fue llaua cõ q̃ se abrio de par en par la puerta del cielo: por que sin esta llaua nũca se pudo abrir el cielo. Desta llaua dixo Dios nuestro señor por Esayas: Dare la llaua de la casa de Dauid sobre su ombro: abrira, y no aura alguno que cierre: cerrara, y no aura alguno q̃ abra. O grã mysterio y encumbrado sacramento de la sanctissima Cruz. Quien nunca vio para auer de abrir, poner la llaua en el ombro? Dios y ayuda que cõ las manos podamos abrir, quanto mas cõ el ombro.

Por esta llaua se entienda la sanctissima Cruz, puesta sobre el hombro de Christo nuestro redemptor, quando como dize sant Iuan, salio de Hierusalem, llevando la Cruz acuestas sobre sus hombros, con la qual abrio el cielo. Porque por los meritos de su Passiõ y Cruz somos todos redimidos. Sin esta llaua en ninguna manera se podia abrir el cielo. Vemos por experiencia, que quando esta alguna puerta cerrada por largo tiempo que no se abre, que la llaua no puede abrir si no la vntan o mojan. Asy el cielo auia muy largo tiempo que estava cerrado: por q̃ por muchos y muchos años nunca auia sido abierto para que en el pudiesse entrar alguna anima. La Cruz por si sola no podia abrir el cielo, sino fuera rubi cada, vngida y rociada con la sangre del inocentissimo cordero sin manzill. Christo nuestro redemptor: la qual asy vngida y rubicada facilmente nos abrio el cielo. Dõ de sant Iuã dize. Lauo nos de nuestros peccados en su sanctissima sangre. Pues q̃ ansi es, si queremos entrar en el cielo, es menester que abramos con esta llaua, tomãdola con nuestras manos, por que en otrã manera no podemos abrir, por que no basta la boca, por que la cerradura penosa y mala de abrimos, se abriria poniendo la llaua en la boca, sino con las manos. Hemos de ro-

*6.2.
Comola
sã Cruz es
dicha muy
grande.*

Esa. 22.

*9.3.
Como la
sãtissima
Cruz, ella
ne cõ q̃ se
abrio el
cto.
Iuan. 19.*

Apoca. 1.

mar la sanctísima Cruz cō las manos, esto es, haziendo obras de penitencia para limpiamiento de nuestras culpas y peccados, purificación de nuestras consciencias y animas, por que seamos hechos y doneos para entrar en la gloria. Dize se más de aquel arbol, que era muy fuerte, por que con esta sanctísima Cruz (como dize Dauid) Christo nuestro redemptor quebranto las puertas y cerrojos de hierro del infierno, abatto y vencio a todos los demonios, sacando de alla a los sanctos pãdres que en el limbo estauan detenidos. La viſta del arbol era tã grande, que llegaua hasta los vltimos terminos de toda la tierra. En esto se da a entender, que todos los mortales deuen poner sus ojos en la sanctísima Cruz, y focer rer y fauorecer de ella en toda neccesidad, angustia, trabajo y tribulacion, mayormente en defensa del demonio. En figura dello se lee en el libro de los Cuentos, que como peccasse el pueblo contra Dios nuestro señor, y contra Moysen su ſeruo, para castigo de la culpa y peccado, echo Dios en el pueblo vnas serpientes de fuego; que le llauan y matauan. Como los hijos de Israel se viesſen aſi tan mal atormentados, fuero a Moysen diziendo. Peccamos, por que ha blamos contra Dios y contra ti: ora y ruega q̃ nos quite estas serpientes Oyda Moysen su suplicacion y ruego, como oralle, dixole Dios nuestro señor. Haz vna serpiente de alambre, y ponla por ſeñal: que fue re herido y mirare la ſeñal y serpiente que esta puesta, viuirá y no morirá. Conforme al mandamiento de Dios, hecha la serpiente y puesta por ſeñal, los que la mirauan eran hechos sanos, libres y ſaluos. Declarãdo y exponiendo Christo nuestro redemptor esta figura y myſterio, y aplicandolo a si mesmo y a la sanctísima Cruz, dize. Aſi como Moysen leuanto y enſeño la serpiente en el desierto, aſi conuiene ſer en ſalvado (esto es, en la sanctísima Cruz) el hijo de la Virgen, para que todo aquel que crece en el, no perezca, mas conſiga, alcance y tenga la vida eterna. De donde dize ſant

2^a sol. 106.

§ 4.

Quel ſati

ſima Cruz

quebranto

las puertas

del infierno

Num. 21.

§ 5.

Que todos

deu ſean

reuerſe de la

ſanctísima

Cruz.

Iuan. 12.

Auguſt. in

ſer. mart.

pendiente en la Cruz, por que alli con yexadad es muerda la muerte, y el Señor ſiepre viue. Si le mordiēre y tentare de luxuria, contemple a Christo como esta lleno de la gas, y que dende la planta del pie halla la ſuperficie de la cabeça no ay en el coſa ſana. Si de auaricia, mire como esta las manos abiertas y brazos extendidos en ſeñal Eſaia. 1. de ſu gran largueza y piedad. Si de ſoberbia, mire como esta la cabeça baxa y inclinata, enſeñãdo toda humildad. Si de odio rancor y malquerencia, mire como tiene el coſlado abierto. Si el coraçon traſpaſſado con lança, en ſeñal de amor y charidad: y mire aſi mesmo como esta regando al padre por ſus crucifixores, diziendo: Señor perdona los que no ſaben lo que hazen. Mire pues q̃ anſies cada vno q̃ es tentado de ſathanas, a Christo pēdiente en la Cruz. Tenia aquel arbol las hojas muy hermoſas, que fueron las palabras que Christo nuestro redemptor dixo en la Cruz. O que hermoſa palabra, quando encomendo a ſu ſanctísima y virgen madre, al muy amado diſcipulo y virgen ſant Iuan euangelista. O que hermoſa palabra quando dixo al la dron (que le rogaua ſe recordaſſe del). Oy ſeras conmigo en parayſo. O que hermoſa palabra, quando oro y rogo por ſus capitales enemigos y crucifixores. El fruto de aquel arbol era muy grande, y el manjar y mantenimiento de todos elaua en el. Por q̃ (como dize el doctor ſubtil Scoto) toda la gracia dada a todo el genero humano deſpues de la cayda de los primeros pãdres, fue dada por el merito de la paſion de Christo nuestro redemptor. Y ſi alguno dixere, La paſion de Christo nuestro redemptor aun no auia ſido puesta por obra nien eſſe cto, como ſe daua la gracia? A esto reſponde Scoto diziendo. Dios nuestro ſeñor ante viendo la paſion de Christo nuestro redemptor, dio la gracia a los ſanctos pãdres y juſtos antepaſſados. Auiafe nuestro Dios, padre ceſtial, como el mercader que ſa al mayorazgo pobre, con eſperança que ha de heredar, y que ſe lo ha de pagar en el cambio, Aſi Christo nuestro redemptor lo pago dende el inſtante de ſu conception

§ 6.

Que el ar-

bol ſan

ta Cruz

tiene las ho

jas muy her

moſas. y q̃

hojas ſon

eſtas.

Scotus in

3. diſt. 18.

§ 7.

Que el ſe

ñor ſati

ſima Cruz

fue muy

grande.

rsl. 62.

cepcion, y en el cambio de la Cruz. A sí lo dice el mismo. Entóces pagaua, lo que no tome ni robe. Morauá debaxo de aquel arbol los brutos animales: por que los peccadores brutales que brutal y carnalmente viuen, no alcançan el fruto de este arbol. O podemos dezir, que las bestias, los peccadores, aqui hallan refrigerio, descanso y reposo, y por ella son libres y saluos. Conuerliuan y hazian en el sus nidos las aues del cielo, por q̄ aqui los justos y contemplatiuos hazen su nido, aqui su asietto, aqui su habitacion y morada, aqui toman su mantenimiento, por que no hallan sabor sino en la Cruz de Christo, no dulçura sino en la Cruz de Christo, no deleyte ni gloria sino en la Cruz de Christo nuestro redemptor.

ad Gal. 6.

g. 1.
Como los
judeos ba-
lia de se-
so y toda su
gloria en la
Cruz de
Christo.

De aqui es lo que dize sant Pablo: Nunca Dico quiera que yo me glorie en otra cosa sino en la Cruz de mi señor Iesu Christo. Gloríense los mundanos en lo que quisiere y por bien tuieren, gloríense en las riquezas, gloríense en las honras, gloríense en el tener y auer, en el mando y señorio, que yo no me gloriare sino en la Cruz de mi señor Iesu Christo. Con razon nos debemos gloriar con sant Pablo en la Cruz de nuestro señor Iesu Christo, por q̄ en ella se halla socorro y remedio para passar seguros este mar mundano, y llegar con prospero viento de la gracia del Spiritu sancto al puerto seguro de la gloria: por q̄ la sanctissima Cruz es naue có la qual podemos pasar. De donde se dize de Christo nuestro redemptor, que subiendo en vna nauzeilla, naugeo y vino a su ciudad. Es dicha la sancta Cruz nauzeilla, por que a la manera de nao fue muy estrecha a la parte baxa, y ala alta de tal manera que no se pudo reboouer en ella: y lo q̄ mas es, no tenia donde reclinarse su cabeça, y el vn pie puso sobre del otro. El que quisiere no ser anegado, y llegar al puerto de salud, tome esta naue, por q̄ es muy fuerte. El betun con q̄ estan betunadas y pegadas las tablas, es la sangre de Iesu Christo redemptor nuestro. La clauazon con q̄ estan clauados los maderos, son los clauos de pies y manos. El maestro que la gouierna y rige, es el mismo Christo. El

Matth. 8.

g. 9.
Como la
Cruz es na-
ue para yr
al puerto de
la gloria.

mas til derecho ala diuinidad de esse mesino Christo. Las vdas, su sanctissima carne, y cuerpo. Los marneros y remadores, la vargen nuestra señora, y sant Iuan Euangelista, que estauan allí con el en el tiempo de su sanctissima passion. La mercaderia que trae, es la gracia para nuestra saluacion. Donde sant Iuan dize. La gracia y la verdad son hechas por Iesu Christo, de cuya plenitud todos recebimos la gracia: y la mercaderia q̄ lleua a truco de la gracia, es las animas que lleua a la gloria. Luego pues que así es, tomeinos la con toda volitad, acompañada de sancta obra, por que ella nos lleuara a puerto seguro de saluacion. Si queremos así mismo subir al cielo, ella es escalera para subir alla, figurada en aquella escalera que vio el gran patriarca Iacob, de la qual arriba hablamos. Lécse que el gran patriarca Iacob queriendo reposar y dormir, tomo vnas piedras y pulolas quasi por almohada debaxo de su cabeça, y durmio, y vio en sueños vna escalera tan alta y tan encumbrada, que llegaua al cielo, y que Dios estaua junto con la escalera, y q̄ descendian y subian por ella los Angeles. Por Iacob q̄ quiere dezir subplazador, hóbne q̄ acocce y pene debaxo de los pies y planta, es significado el varon perfecto, sancto y justo, que acocce los vicios y pone debaxo de sus pies los peccados, y vence al demonio. Pone piedras debaxo de su cabeça el justo, quando firmenete se allega a las virtudes y perscueru en las buenas y sanctas obras. Entóces duerme, quando alcança la holgarça y descanso de la contemplacion. Este vec la escalera, a la sanctissima Cruz, por cuya virtud el hombre sube al cielo. Suben y descenden por ella los sanctos Angeles, por que mediante la sanctissima Cruz somos hechos amigos (de enemigos) de los sanctos Angeles. Vce a Dios q̄ esta conjunto con la escalera, quando contempla a Christo crucificado, y afixado en la Cruz. Mira pues que así es peccador, o justo, qualquiera q̄ seas, q̄ si quieres subir al cielo, que tomes esta escalera, por que el cielo es alto, y tu estas en baxo, y imposible es subir al cielo sin escalera.

Iean. 1.

Genes 28.

Gen. 28.
Que la
Cruz es es-
calera pa-
ra subir al
cielo. &c.

H Mira

*psal. 17.
ad phil. 2.
apoc. 1.*

*psal. 17.
ad phil. 2.
apoc. 1.*

psal. 17.

psal. 17.

1. petri. 2.

Mira y cõsidera asì mismo los passos por donde Christo nuestro redemptor subio, por que por ellos mesmos subas. El primer passo fue de pobreza: en señal deito esta desnudo en la Cruz, de donde dize. Pobre soy y lleno de dolor. El segũdo humildad, por q̃ como dize sant Pablo. Humillo a si mesmo hasta la muerte, y muerte de Cruz. El tercero de charidad: por que por su grã charidad con que nos amo, nos lauo cõ su santissima sangre, de nuestros peccados. El quarto de penalidad y dolores muy excedidos que suffrio en la Cruz, de donde dize. Cercaron me dolores de muerte. El quinto es de paciencia, por que suffrio cõ muy gran paciencia y muy acerbissima pafsion: del qual dize Elyas. Asì como cordero y oveja fue lleuado a la muerte, in nocente y sin culpa) y no abrio su boca: por que como dize sant Pedro. Siẽdo blasphemado y maldito, no maldezia. Quando padecio no amenazaua a los que lo crucificauan y dauan muerte. El sexto es de perseverancia: en el seãal deste aunque le dezian que descendiesse de la Cruz, no qui sò, sino persevero en ella hasta la muerte. O pũes tu que desseas subir al cielo, sube por esta escalera y passos que tu redemptor y maestro Iesu Christo subio. Menosprecia las riquezas, sey humilde, no aya en ti odio, rancor, ni malquerencia, toma la penal penitencia, sey paciente en todas las cosas, persevera hasta la fin en la Cruz de los trabajos, y asì podras subir al cielo, dõ de ballarlas plazer, gozo, alegrìa descanso y gloria para tu anima y cuerpo.

CAPITVLO. XXXI. QUE
trata, como la soberuia causa muchos y muy grandes males.



VANTOS y quan grandes males cause la soberuia, en Nabuchodonosor lo hemos visto, en los males muy grandes que por su soberuia le sucedieron: y por ser muchos los males que causa, no de facil los podria-

mos contar: mas no obitante lo que della en algunas partes auemos contado y relatado, lo que al presente podemos dezir es, lo que el Ecclesiastico hablando dize asì. El principio, origen, y fundamẽto de todo peccado es la soberuia. La Glosa ordinana asì mismo dize. La soberuia es reyna y se- ñora de todos los vicios y peccados, y los que despues se siguen son como Duques y Capitanes suyos. Al que ensenorea y to- ma, entregale en los siete vicios capitales, como en poder de siete capitanes, que le tengan preso, guardado, y a buen recaudo, para que no pueda ser librado de los: a los quales siguen otros muchos vicios, por q̃ siendo (como es) la soberuia fundamẽto, principio y origen de todo peccado, sus primeras hijas son: la vanagloria, la inuidia, la yra, tristeza, auaricia, glotonia, y la luxuria. Contra ellos siete peccados mor- tales, son dados los siete dones del Spiritu sancto. De la vanagloria salen la inobe- diencia, iactancia, y poceria, incontinen- cio, pertinacia, discordia, y las presumpcio- nes de las nouedades. De la embidia salen el odio y malquerencia, susurracion y de- traccion, alegria en las aduersidades y tri- bulaciones de su proximo, afliccion y pena en las cosas prosperas de su proximo. De la yra salen hinchazon del anima, las injurias, denuelos y palabras injuriosas, la indignacion, los clamores y vozes, y blas- phemias. De la tristeza salen rancor, pusila- nidad, desesperacion, la pereza para cõ- pular los diuinos mandamientos, vagacion del anima acerca de las cosas ilicetas y malas, abominables y pessimas. De la auaricia salen la traycion, conspiracion, el en- gaño, falacia, falsedad, perjurijs, desfa- lossiego y inquietud, violencias y fuerças. Contra la misericordia y piedad se leuan- tan las reprehensiones, vituperaciones, y contenciones del anima. De la gula y des- templança del cuerpo y vientre, salen la alegria desconcertada, la burla deshono- ra y vil de luxuria, el vano motejar y inde- cente hablar, la inmundicia, el mucho parlar y hablar desconcertado, ser boto y rudo a cerca del entendimiento de las cosas.

Eccles. 10.

*Glosa ordi.
sup. 39. c.
10. es. Cre.
lib. 31. mo
ral. c. 31.*

*§ 2.
Que la so-
beruia es
reyna y se-
ñora de to-
dos los vi-
cios.*

*§ 3.
Como de la
soberuia sa-
len los siete
vicios capi-
tales, y de
ellos todos
los otros vi-
cios.*

cosas. Dela luxuria salen ceguedad en el anima, inconsideracion, incontinancia, precipitacion en las cosas, sin primero las pensar y considerar, amor de si mismo, aborrecimiento de Dios, amor deste presente siglo, deseperacion del siglo q' esperamos y esta por venir. Destos siete vicios, cinco dellos son espirituales, y dos carnales: mas asi son parientes, q' el vno sale del otro: por que la vanagloria engendra a la inuidia: la inuidia a la yra: de la yra turbada el anima, se entristece: la tristeza no teniendo dentro de si misma donde se pueda alegrar, busca lo de fuera: y asi haze al auaro. En los carnales, de la glotonia sale y nace la luxuria. Estos siete vicios se inxiren en el anima debaxo de alguna cosa razonable, o debaxo de algun buen color, de donde son dichos exortar y prouocar a los siguientes males que dellos mesmos salen, emanan y proceden, quando traen al hombre a toda locura y cosa mala, y los confundien con vn bestial y bruto clamor de altas voces. La vanagloria aconseja secreta y calladamente, q' desee predir y enseñar, lo color q' pueda aprouechar a muchos. La inuidia, quasi conforme a razon, parece mostrar q' los otros no han de ser y iguales del, ni muy menos sus superiores. La yra amonesta a no sufrir las injurias, por q' los inferiores no se atreuan y lo tomen por columbre. La tristeza quasi prouea q' no tiene cosa de que se pueda alegrar, como todos los proximos sean a ella amargos y muy desalabrados. La auaricia dize, q' licitamente junta, por q' no tenga necesidad, y para gastar y espendir mejor lo que asi allega, q' los otros lo retienen. La glotonia y deslenguada del vientre dize, q' todas las cosas mundas y limpias que Dios cria, auer sido criadas de Dios nuestro señor para mantenimiento y manjar de los hombres, y q' no se ha de contradizeir a los dones de Dios. Y dize mas. El q' dexa de comer en abundancia, y de hartarse, q' otra cosa haze sino contradizeir al don y merced que le es concedido: La luxuria dize: Por q' no te de leyras en deleites? Como sea breue el tiempo y no sepamos lo que se aya de seguir adelante, no se ha de passar sin q' empleemos

en el nuestros desstos. Y dize mas. Si Dios reprobara los ayuntamientos carnales, no criara y hiziera al hombre y ala muger. Desta manera la soberuia como reyna y señora de los otros vicios, impera y manda q' lo alguna apariencia de bien, y lo algun color engañen, como de hedio lo hazen. Sant Augustin considerando los grandes males q' causa la soberuia, y como destruya todas las virtudes, hablando con ella dize. O soberuia, madrestra de todas las virtudes, y madre de todos los vicios, quien te crio, quien te embio a nosotros, quie te introduxo o tan maravillosamente en el conueto de los ricos y pobres? Si q' Dios nuestro señor no te hizo ni crio, ni te embio a nosotros ni te introduxo en el conueto de los Monjes, ni en el conueto de los pobres y ricos, ni quando tomo carne humana te qui so tomar a ti misma con tu enemiga la humildad quiso y tuuo por bien de morar entre el bucy y el asno: y quiso ser subdito y subieto a Maria, y a Ioseph. Pues q' asi es que hazes entre nosotros? Con verdad la naturaleza no te muestra ni manifesta, mediate la qual en vn modo y manera todos viuen y mueren. Que hazes entre los siervos de Dios? Porque los muestras a inflarse y hincharse con gran altieze, leuantamiento y soberuia? No sabes que no les puedes dar la vida eternal? Que les demuestras y manifestas para que se leuanten sobre los astros del cielo, desleando ser como Dios, y querrian subir mas alto que el supradiclen. Mas mira que a los que asi leuantas, muy presto los derruecas y abates de la alteza de los pones.

Augustin.
de fia. ser
mo. 31.

g. 6.
De lo q' sant
Augustin
habia co
la soberuia
dize.

CAPITULO XXXII. QUE
manifiesta como la soberuia es madre y cabeza de todos los vicios y peccados que de ella proceden.



En otra parte dize el mesmo sant Augustin: Necesario es saber q' la soberuia es madre y cabeza de todos los vicios. De la co verdad desciende la vanagloria, la en

August. ad
fra. ser. 15.

3.1.
Que la soberbia es madre de los vicios.
Auguſt. ad fra. 11. 2.
Eſa 14.
Genef. 3.
Genef. 3.
Daniel. 4.
Exodi. 14.
Exodi. 16.

Origenes. homil. 8.
Ezechi. 8.

6.2.
Como la soberbia es principio de todos los vicios.

Gerſon, de querendo deſu. par. 4.

Genef. 3.

6.3.
Como se funda la soberbia en este conocimiento, que todos somos tierra, y que nuestra madre es la tierra. Y así el primero que reyno, enseñoreo y mandó a Roma después de Tarquinio, fue Bruto. Que nuestra madre sea la tierra y madre de todos, del señor y del vasallo, del rico y del pobre, del rey y del

cauallero, y finalmente del Papa y del que no tiene capa, la sagrada escriptura lo manifiesta diciendo. Vna gran ocupacion, solicitud y cuydado, contra las millerias desta presente vida de enfermedad, hambre, sed, cansancio, calor y frio. &c. es criada, introduzida por el peccado de Adá en todos los hombres, y muy graue yugo sobre los hijos de Adam, ello es, graue trabajo y cuydado para proueer cada vno a si mismo y a su muger y hijos, a toda su casa y familia, de las cosas necessarias para su mantenimiento y vestido, para passar esta vida presente. Y esta graue ocupación y graue yugo han de sufrir dende el dia que salen y nacen del vientre de sus proprias madres desnudos, y llorando, hasta el dia de su sepultura en la madre de todos ellos, es, la tierra, que es madre de todos, ala qual bueluen con grã angustia, trabajo, dolor, y desnudos. Luego siendo esto así (como lo es) ninguno deve ensoberbecerse. Y añade mas Gerſon y dice. Eſcrito es: Cosa muy abominable y muy aborrecible es a Dios y a los hombres la soberbia. La causa y razon dello es muy legitima, por que la arrogancia y soberbia haze injuria a Dios y a los hombres. A Dios, en quanto quiere vsurpar para si lo que es de Dios, conuience saber, el señorio, mado, y superioridad. A los hombres, en quanto quiere sobrepasar a todos, mandar y enseñorear a todos, a los quales la naturaleza hizo yguales, y los crió semejantes con el. Somos todos hijos de vn padre y de vna madre, Adam y Eua; En vna mesma manera engendrados y nacidos. Todos tenemos vn cielo, vn Sol, vna Luna, vn mar, vna tierra, vn inuierno y vn verano. Todos viuiamos y todos morimos; y el q̃ a la postre muere, gloriase quanto quisiere, q̃ de conuirtir se ha en polvo y ceniza. O señor qualquiera q̃ seas que lo presente leyeres, aborrece la soberbia, desdénala, vanagloria y jactancia, ama có todas tus fuerças, de coraçon y anima, la humildad, por que Dios a los soberbios resiste y a los humildes da su gracia, abate a los soberbios, y levanta a los humildes a los bienes eternos de la gloria.

6.4.
Que la tierra es madre de todos.
Vís ſupra.
Eſeſi. 10.
5.5.
Como la ſoberbia es abominable a Dios y a los hombres.

CAPITVLO. XXXIII. QVE
 trata, que para euitar la soberuia de
 ue cada vno pensar y conside-
 rar, no lo que tiene, sino
 lo que es.



N favor y ayuda dello ante
 dicho, y para nuestra humilia-
 cion, abatimiento y menospre-
 cio de nosotros mismos, de-
 uemos co no pequeña cõfide-
 racion penar, no lo q̃ tenemos y possee-
 mos, sino lo que somos. Por q̃ si miramos
 lo que tenemos, las riquezas, honras, man-
 dos, señorios, gloria mundana, con otras
 gracias así corporales como spirituales,
 gran cosa sera no entrar la soberuia en lo
 mas interior de nuestra anima, porq̃ segun
 dize Origenes: La materia de la soberuia
 son las riquezas, las dignidades, los mados
 y señorios, tener y auer gloria del mundo.

Por donde deuemos considerar, no lo que
 tenemos, sino lo que somos, que somos
 polvo y ceniza, y manjar de gusanos. Dõ-
 de sant Gregorio dize: No querays herma-
 nos mios dentro de vosotros mismos pen-
 sar lo que teneys, mas pensad y con-
 no pequeña consideracion lo que soys, que
 soys vn poco de polvo, ceniza y lodo. O
 quantos y quantos males ha hecho y han
 sucedido y procedido de la falta desta con-
 sideracion, de no considerar los homibres
 lo que son, sino lo que tienen. Estos males
 han sucedido desde el principio del mun-
 do. Quereys lo ver? Penso y considero
 nuestro primero progenitor Adam lo que
 tenia, y no lo que era. Penso aquel mandõ
 y señorio que tenia, por que era Rey de la
 tierra, Almirante de la mar, y señor vnũsal
 de todas las cosas creadas, corporales y
 sensibiles: por donde le fue dicho: En señõ-
 reaos de los peces del mar, y delas aues que
 buelan por el ayre, y de los animales q̃ se
 mueuen y andan sobre la tierra. Esto le fue
 dicho, por q̃ todas las cosas corpõreas y
 sensibiles fueron criadas para el hombre, y el
 fin por quien y para quien fuero criadas es
 el hombre. Digo fin, no principal, por que
 quanto a esto, Dios nuestro señor erio

todas las cosas por si mismo: y el fin princi-
 pal y primero para el qual son criadas to-
 das las cosas, y vltimo fin, es esse nuestro
 Dios. De dõde es dicho en el Apocalipsi.
 Tu señor criaste todas las cosas por tu sola
 voluntad. Mas hablando de fin secunda-
 rio, esto es, de fin debaxo de otro fin mas
 principal, todas las cosas que Dios nuestro
 señor erio, las erio para el hom bre, como
 fin dellas. De aqui es lo que el Maestro de
 las sentencias dize, y son palabras de sant
 Pablo. Todas las cosas son vuestras, ora
 sea el mudo, ora la vida, ora la muerte, ora
 sean las cosas presentes, ora las cosas futu-
 ras y que esperamos. El mundo es nuestro
 si su curso y el passar que por el pasan os,
 le ponemos en la voluntad de Dios nues-
 tro señor. La vida presente es nuestra, si

Magin. e
 dist. 1. &
 1. ad
 Corint. 3.

Glos ordi.

con modestia y teplança y a gloria de Dios
 se exercita y passa. La muerte es nuestra, si
 de buena gana y precepta voluntad irõ-
 mos por Christo nuestro redẽptor. Las
 cosas presentes son vuestras, si así vscas
 dellas de tal modo y manera q̃ no ofenda
 mos. Las cosas futuras y q̃ están por venir
 son vuestras, si creyerdolas, cõ mayor des-
 feo y seruiente amor las desicen es, y traba-
 jamos por las alcanzar y así que (con ra-
 zon) diga el Philosopho del hom bre, q̃ en
 alguna manera es fin de todas las cosas. Te-
 nia mas nuestro primero progenitor, que
 era hecho immortal, esto es, q̃ podiera no
 mour, por que tenia remedios singulares
 contra todas las cosas q̃ causan y acarrean
 muerte, en especial cõtra la cõmunicayõ
 atencõcabo del humido radical: tenia el ar-
 bol de la vida, mediante el qual era con-
 seruado. Mas es de notar, que cenõ dize
 el seraphico de or sant Buenaventura, la

S. d. d.
 Que adam
 podera no
 mouer.

S. Bona. in
 2. dist. 19.

fuerça y virtud del arbol de la vida: conser-
 uativa del hombre, no fue de naturaleza
 especifica del arbol, sino de don especial de
 Dios nuestro señor dada a aquel arbol pa-
 ra salud corporal del hombre. Así como
 las veladuras y capatos de los Israelitas, q̃
 ellando quarenta años en el deserto, ni se
 renuejecieron ni rompieron, esto no fue
 por que las veladuras era de mejor paño,
 lo los capatos de mejor cuero, sino por
 don

don especial de Dios nuestro señor dado a aquellas vestiduras y capotes, para que no se enuejeciesen ni rompiesen. Así de la misma manera fue don dado al arbol de la vida para conseruacion de la salud y vida corporal del hombre. Mas el desahogado y sin conocimiento pensó lo que tenía, y no lo que era, y así tra/pallando el mandamiento diuino, fue comparado y hecho semejante (como dize Dáuid) a los brutos animales, y hecho semejante a ellos. De dó de sant Anselmo llorando (y con razon) la cayda del hóbte primero y padre nuestro Adam, dize: Ay que perdió el hombre, y que halló el hombre, que se apartó del hóbte, y que quedó con el hombre. Perdió la bienauenturanca para la qual fue hecho y criado, y halló la miseria, para la qual ni fue hecho ni criado. Perdió el goze, y halló dolor. Perdió leticia y alegría, y halló tristeza. Perdió el descanso, y halló trabajo. Perdió la sanidad, y halló la enfermedad. Perdió la immortalidad, y halló la mortalidad. Apartose del hombre aquello sin lo qual no podia ser bien uertuoso, y que dó aquello que de si mismo no es sino miseria. Comia entonces el hombre el pan de los Angeles, del qual agora tiene hambre, y come pan de dolor, y con dolor, al qual entonces no conocia, ni sabia q cosa era. Ay que publico luto de los honibres y vniuersal planto y lloro de los hijos de Adam, por que son precipitados de la propria patria en destierro de la visió de Dios en nuestra ceguedad de la alegría de la immortalidad, en amargura y espanto de muerte. Tó dos estos bienes perdió nuestro primero padre, y incurrió en tantos males, por que dexando de considerar y pensar lo que era, pensó lo que tenía, y así tra/palló el diuino mandamiento, y perdió tantos y tantos bienes. El rey Saul pensó lo que tenía, y no lo que era. Pensó lo que tenía, aquella gobernacón real, aquel mando y señorio, que el rey y como era rey de Israel, por donde no lo qtemas, y fue obediente a los mandamientos diuinos, perdonando a Agat rey de Amalech y o parte de sus ganados, auendolo Dios nuestro señor mandado matarle al Rey, ta

lasse la ciudad, y destruyesse todas las cosas della, hasta no dexar en ella piedra sobre piedra: mas el pensó lo que tenía, mas no lo que era. Como y en que manera auia sido levantado de infimo y baxo estado, a tã alto grado de dignidad, y a ser Rey y el primer rey de Israel: mas después perdió el reyno, y fue vencido de sus enemigos, donde el mismo se mató con sus propias manos, según adelante mas largamente veremos, del qual dize la sagrada escriptura. Reyno el rey Saul sobre Israel dos años. Mas parece auer contradiccion en la sagrada escriptura acerca deste passo, por que en los Actos de los Apostoles se elcuiue, que reyno quarenta años. A esto se responde, que no carece de mystrio decir que reyno dos años, por que estos dos años fueron aquellos en los quales estuvo en humildad, bordad, y santidad de vida. De donde se collige y muy claro parece, q el rey malo en el tiepo de su malicia, según verdad no se ha de dezir ni llamar rey, sino equiuacamente, como el hombre pintado no se ha de llamar propria y simplemente hombre. Este mal le vino a Saul, por que pensó lo que tenía, y no lo que era. Pensó Nabuchodonosor rey de Babylonia (del qual al presente hablamos) lo que tenía, aquel mando y señorio, aquel prinado y imperio: mas no lo que era: y así con muy excessiua y gran soberbia dixo: Por ventura no es esta Babylonia la qual yo edificué en gloria de mi hermosura en casa y palacio real para mi persona, haziendola metro politana de todo el reyno y imperio, con grã fortaleza mia? Pensó lo que tenía, mas no lo que era: por donde apenas auia acabado de hablar y declarar la palabra de la boca, quando luego a la hora repentina y subitamente descendio vna vez del cielo, que le dixo. A ti se dize Nabuchodonosor. Tu reyno passará de ti: seras expellido y alancado de la conuersación y compañía de los hombres, y tu habitacion y morada sera con los brutos animales, y comerás como aysi comen bues. Dicho y hecho. Por q pensó lo q tenía, y no lo que era. Por q todo mando y señorio (como dize el Eccl-

Psal. 63.

Ansel. & la
psa bemi-
nis.

4. r.
De lo q per-
dió Adã por
el peccado,
y de lo que
halló.

Perisidi-
ze q Saul
reyno dua
años.
1 Reg. xlv.
A Saul. 13.

Daniel.

6.3.
Que Nabu-
odonosor
pensó lo q
tenia, y no
lo que era.

2. Reg. 21.
3. d.

Que el rey
Saul pensó
lo q tenía, y
no lo que
era.

Eccl. 1. 20.

siático)

99.
Que el
ce ande
re pinto
q̃uena,
na la q̃er

No. 17.

فصل

Que d
p^{er}ar e
te, no
tine, /
loque e

tiene, fino lo que es. El que esta puesto en
 la efuma del mundo y cubre delas heras,
 no pienſe lo que tiene, fino lo que es. Que
 es? Digalo Dauid. El hombre es hecho le-
 mejante a la vanidad, y ſus dias ſe paſſan
 aſi como la ſombra: porque ſu vida es no
 uediza y tranſitoria, y paſſaſe aſi como la
 ſombra. El que eſta puesto en alto grado
 de dignidad y eſtado, de mando y ſuſtento
 que mire, no lo que tiene, fino lo que es, q
 es poluo y ceniza, y que eſta en lugar muy
 alto, y tanto quanto mas alto, y tanto mas
 peligroſa la cayda: y q como dize el fabio
 Salomon, Deſpues que eſta leuanto en
 tã alto y ſublime grado de dignidad, ſi en-
 tendieſſe, conuiene ſaber, en quan gran pe-
 ligro eſta, no lo oſaria dezir, contar ni ha-
 blar, y pódria ſu mano ſobre ſu boca. Lue-
 go pues que canſi es, piẽſe cada vno lo que
 es, y no lo que tiene, que es vn poco de
 poluo y ceniza. Aſi lo conſideraua y pen-
 ſaua el propheta y gran rey Dauid, el qual
 ſiendo rey de Iſrael, andaua dançando
 y baylando delante la archa del Señor, pen-
 ſendo no lo que tenia, mas lo que era. De
 donde Michol ſu muger, hija del rey Saul,
 como le vieſſe deſnudo, ſaltando, dançando
 y baylando delante la archa del Señor,
 menospreció en ſu coraçõ, y hablando
 le dixo. Quan glorioſo fue õy el Rey de
 Iſrael, y deſcubriendõſe delante de las efclauas
 y ancilas de ſus ſieruos, y ſe deſnudo
 quaſi como ſi ſe deſnudara vn truhan y ju-
 glar. A la qual no con pequeña manſedun-
 bre y humildad reſpõdido diciendo. Vñe
 el Señor que yo baylare, dançare y ſaltare,
 delãte del Señor, que me eſcogio mas que
 a tu padre y a toda ſu caſa, para q fueſſe ca-
 pitan y rey en Iſrael, ſobre todo el pueblo
 del Señor. Y baylare y ſaltare, dançare y
 fere mas vil y humilde, mas de lo que ſoy
 hecho, y fere ni enoſpreciado y humilde en
 mis ojos. Acerca deſte hecho tan notable
 de Dauid adelante daremos mas entera y
 larga relacion. Ponderando ſant Gregorio
 (y cõ raxon) eſte tan notable hecho de Da-
 uid, dize. A quẽ ni leuantara en aliez y
 ſoberuia, quẽbrãtar y deſgarrar las bocas
 de los brauos leõnes, diſipar y deſtruyr

Рис. 30.

6. 12.
Que el rey
David pen
so lo q̃ era,
no lo que
era.
E.egñ 6.

Gregorius
hemil 7.

los fuertes braços de los ossos, menospreciados sus primeros y mayores hermanos ser elegido para rey, reprobado el rey ser vngido para gouernador y rey del reyno de Israel, con vna piedra auer derrocado al gigante Goliath que todos temian, cómo me a la voluntad del rey muertos doziétos Philisteos traerle los prepucios y vestiduras, y recibir el reyno por prometimiento de Dios nuestro señor, y sin ninguna contradicion posseder despues todo el pueblo y reyno? Mas en todas sus cosas menosprecia a si mesmo aquel que confiesa que es humilde en sus propios ojos, vista y acata miento. Por que pensaua lo que era, y no lo que tenia. Ansi pensaua aquel muy grã patriarcha, y no menos rico Abraham (del qual se dizte que era muy abastado y rico en extremo grado, en possession de oro y de plata y de gran familia) no lo que tenia,

mas lo que era, quando hablando cõ Dios nuestro señor dixo. Hablarea mi señor como yo sea polvo y ceniza. No lo pello así Nabuchodonosor (como auemos largado te relatado y contado) que penso lo que tenia, y no lo que era. Por donde fue conuertido en bestia, y vino a comer heno como buey. Por donde no con pequeña consideracion pensando los males muchos y muy grandes que a Nabuchodonosor succedieron de su primado y señorio, y los grandes bienes que se le siguieron a Iacob de sus trabajos y seruidumbre, dixte, que queria mas la seruidumbre de Iacob que el señorio y mando de Nabuchodonosor. Y así mesmo pues tales y tan buenas son las tribulaciones, y tales y tantos bienes por ella se consiguen y alcançan, segun se muestra y parece, digo, que

8.13.
Demuchas
cosas q̃ son
dichas da
uid y de su
humildad.

Genes. 14.

Genes. 12.
8.14.
Como abra
hã p̃fiso q̃
era, y no lo
q̃ tenia.

*Mas querria la afliccion y sed de Ionas propheta
Que el abundante beuer de Loth.*

CAPITULO PRIMERO. y principal, de los bienes que de la

sed y afliccion de Ionas propheta procedieron: y de los
males que del abundante beuer de Loth
succedieron.



QUIEN aya sido Ionas propheta, y cuyo hijo, todos los doctores así Hebraycos como Latinos lo manifestan, diziendo, que fue hijo de aquella muger biuda Sarethana, de la qual se escriuie en el tercero libro de los Reyes, al qual resuscito Helias propheta, por los ruegos y suplicasiones de su madre biuda. Y por que en su libro esta escrito, que parece mostrar ser hijo de Amathi: A esto se responde, que no se ha de entender que fuesse su padre. La razon desto es, por que su madre era biuda, y de naciõ Gentil: lo qual parece por aquello q̃ Christo nuestro redẽptor dixo hablando della: Muchas biudas auia en Israel en los dias

de Helias, y a ninguna dellas fue embiado Helias para ser mantenido y sustentado. Y así como ella era Gentil, por consiguiente lo era su marido. A los tales en aquel tiempo no se daua el espiritu de propheta, y conuenia dezir Amathi auer sido propheta, si fuera padre de Ionas. Segun la regla de los doctores Hebreos y catholicos, con viene saber, que quando queria que en algun principio de alguna propheta se expriime el nombre del padre del Propheta, se da a entender tambien el padre auer sido Propheta como el hijo. De donde se ha de dezir, que aqui Amathi es nombre apelatiuo, y significa verdad en Latin. Resuscitando el hijo de la biuda ante dicha, dixo ella a Helias. En esto conoci agora que eres varon

3. Regũ. 17

8.14.
Quiẽ y cu
yo hijo fue
Ionas.

Luca. 4.

Intento in
primis.

1. Reg. 12.

1.2.
Como fue
revelada
estas que
fueron a de
maneras la
destruytió
de Ninive.

Alu. 12.

6.3.
Como lo
no por no
cumplir la
obra ma
do echo
huyr.

6.4.
Que dos
maneras de
prophecias.

ron de Dios, y que la palabra de Dios es verdadera en tu boca: y por esta causa el infante entonces resuscitado fue llamado hijo de Amathi, esto es, hijo de verdad. Esto mismo dize sant Hieronymo, como quando alguno hizo alguna cosa por donde es digno y merecedor de muerte, es dicho hijo de muerte, segun parece en el segundo libro de los Reyes. A este Ionas propheta fue hecha la palabra y mandamiento de Dios nuestro señor, diziendo: Leuanta te y ve a la ciudad de Ninive muy grande, y predica en ella su destruycion y subuersiõ, por q̃ ha subido su malicia y peccado (esto es, de los que en ella morau) delante de mi, por lo qual merece ser destruyda: subuertida y assolada. Leuantãdose Ionas, en lugar de yr a predicar a la ciudad de Ninive con formal mãdamiento diuino, leuantose para echar a huyr a la ciudad de Tharso de Calcia, de donde era sant Pablo, como el mismo lo dize. Para conseguir su intento, y yr a Tharso como de seaua, descendio a Ioppen, que agora es dicha y se llama Iapha, que era vn puerto q̃ estaua en Iudea, assentado sobre el mar mediterraneo, y halló alli vna naue muy conforme a su voluntad y desseo, por que el viaje della era para Tharso. Concertandose Ionas con el señor de la naõ, dióle el flete y precio para q̃ le lleuasse a Tharso, echando a huyr de la cara del Señor. Antes que passemos mas adelante, sera bien declarar dos dudas que al presente se offrecen aqui. La primera, por que el propheta Ionas queria echar a huyr y no cumplir lo q̃ le era mandado de Dios nuestro señor. La segunda, como quiso huyr delante la cara de Dios nuestro señor el qual fabia que estaua en toda parte por essencia, presencia, y potencia. Para entender nio y declaracion de la primera duda es de saber, que segun lo que pertenece al presente, y a lo q̃ entre manos tenemos, que ay dos maneras de prophecias. Vna q̃ se llama prophecias de predestinacion, conuiene saber, quando alguna cosa es revelada que se ha de hazer, venir y cumplir, segun y en quel modo y manera que esta en la diuina predestinacion: y aquella ma-

nera de prophecias, y aquello que assi es predestinado, siempre se cumple sin faltar. En esta manera reuelo Dios nuestro Señor a Samuel la priuacion del reyno de Saul, y como auia de ser expellido y priuado del reyno. Por lo qual el mismo Samuel dixo al rey Saul. Con verdad el triumphador de Israel: el Señor al qual toda virtud es atribuyda, no te perdonara, ni se arrepentira, ni inclinara, por que no es hombre que haga penitencia, esto es, que se arrepienta de lo que tiene determinado. Lo qual dixo, por que sabia la sentencia definitiva q̃ ella uada sobre Saul, de la transiacion y traspassamiento de su reyno: lo qual immutabilmente vino en efecto, como parece en el primer libro de los Reyes. Ay otra prophecias de cominacion y amenaza, conuiene saber, quando es reuelada alguna punicion, pena y castigo que esta por venir, segun que esta en las segundas causas la disposicion dellas. Y segun esta manera de prophecias, Elyas de mandamiento de Dios nuestro señor dixo al rey Ezechias: Ordena de tu casa, por que moriras tu, y no viuiras. Dixo esto, por que era tal la enfermedad del rey Ezechias, que segun via de naturaleza no podia escapar de la muerte. Y esta manera de prophecias no siempre se cumple. Auia Dios nuestro señor preordinado de sanalle miraculosamente por sus ruegos oraciones y lagrimas. Es assi mismo de saber, que el espiritu diuino segun que quiere y lo tiene por bien, toca los coraçones de los prophetas, conuiene saber, menos o mas perfectamente: assi como a Elyas le fue reuelada la muerte del rey Ezechias que auia de suceder segun el curso de naturaleza: y por esto dixo, Moriras tu, y no viuiras: despues assi mismo su sanidad maravillosa: de donde se sigue que dixo Dios a Elyas: Buelue y di a Ezechias, Oy tu oracion y vi tus lagrimas, mira que te he sanado. Esta prophecias de la subuersion y destruycion de la ciudad de Ninive, fue tan solamente de amenaza, por que entonces no fue cumplida, por la penitencia que hizieron los Niniuitas (segun que luego veremos:) mas esto no fue reuelado al prompheta.

1. Reg. 15.

4. Reg. 20.

6.5.
Como la
prophecias
de destruy
ciõ de Nini
ue fue co
minatoria.

pheta al principio, sino solamente que denunciaba la subuersion y destruycion de la ciudad de Ninive. El propheta Ionas considerando la grandeza de la misericordia diuina por vna parte, y por otra conjeturando que los ciudadanos de Ninive oyda su predicacion y denunciacion y lo que por ella les manifestaua) harian penitencia, temio por ventura su propheta y lo que el prophetizaua se dexasse de cumplir, y assi fuéle dicho y llamado falso propheta, por lo qual se quiso apartar y declinar del mandamiento diuino: de donde despues viódo que la ciudad no auia sido destruyda, hablando con Dios nuestro señor dixo. Suplico te señor, por vñtura no era esta mi palabra, quando aun estaua en mi tierra? Esto era, que temia que no se auia de cumplir, y que auia de quedar por mentiroso y falso propheta: por donde preocupado dela vergüenza echo a huyr en Tarlis. Y assi dixo mas hablando con Dios nuestro señor. Se que tu señor eres misericordioso y clemente, paciente y de mucha miseration. Y esta fue la causa por donde parece q̄ dexo de yr a cumplir el mandamiento diuino, y echo a huyr. Mas cómo esto podra alguno dezir. El propheta Ionas pudiera denunciar la destruycion y subuersion dela ciudad de Ninive dexabo de condicion, conuiene saber, si no hiziesen penitencia: y assi no fuera dicho falso propheta: por donde se manifiesta que esta causa y razón que se da para salvarla causa de su huyr y huyda, ser en si ninguna y de ningun vigor y fuerza. A esto se responde, que el propheta Ionas sabia que la proclación dela palabra prophetica sigue mas la forma de la diuina voluntad, que de la humana: como parece en el libro de los Cuentos, de Balaam, que queria maldezir al pueblo de Israel, y por el contrario le bendizea: por que la proclación de sus palabras seguia mas la forma dela diuina voluntad, que de la humana. El propheta Ionas sabia acerca desto la voluntad diuina, conuiene saber, que fuéle denunciada la destruycion de Ninive absolutamente: de donde interponer condicion no era en su mano: y assi parece que tuuo algun con-

lor su echar a huyr del mandamiento diuino. Quanto a la segunda cosa que preguntamos, como quiso huyr dela cara del Señor, el qual sabia que estaua en toda parte por essencia, presencia, y potencia. A esto se respóde, que dado que sabia que Dios estaua presente en toda parte, por essencia, presencia, y potencia, sabia juntamente cómo esto, Dios estar especialmente en algun lugar y no en otro, para algun efecto determinado. Así como quanto a la misión del Spiritu sancto en señal visible estuuo en el cenaculo en el qual estauan los sagrados Apostoles todos juntos, segun parece en los Actos de los Apostoles, que defendiendo el Spiritu sancto y hinchue toda la casa dó de estauan assentados, y no los otros lugares. En el tiempo del propheta Ionas el Spiritu de propheta no se daua en la tierra de los Gentiles, sino tan solamente en la de los Hebreos. Nies contra esto que el propheta Ezechiél y Daniel prophetizaron en la captiuidad Chaldaica, por que esto fue despues de Ionas por muy largo tiempo: y assi penso que si estuuiesse fuera de la tierra de Israel, que no le seria dado mandamiento diuino de prophetica denunciación. Como se dize del rey Saul, q̄ estando con los prophetas, prophetizaua, y no en otra parte alguna, dado que esto Dios nuestro señor lo pudiesse hazer en toda parte y lugar. De donde Ionas quiso huyr fuera de la tierra de promisión y de Israel. Partida pues la nao del puerto, ya que yua su camino para Tarso, en la qual yua el propheta Ionas, embio el Señor vn gran viento y no menor tempestad en la mar, de tal manera que la nao padecia gran peligro, por que con la muy gran tempestad y viento se quebrantaua y hazia pedaços. Esto fue hecho diuinalmente, para que fuéle reprehendida la contradicion y rebelion de Ionas propheta por la tempestad hecha en la mar, por la qual fue forçado y compelido confesar su inobediencia. Los marineros vista la tempestad y peligro tan grande en q̄ estauan, temieron, y dauan voces, llamando cada vno dellos a su Dios al qual seruia y honraua, por que estauan allí diuerfas gentes, y

Añad.

6-7-
Que el Spiritu de propheta en tiempo de la captiuidad Chaldaica, no se daua en la tierra de Israel.

6-6-
Si pudiera el propheta Ionas denunciar la destruycion de Ninive con obediencia.

Nam. 23.

de diuerſas naciones y ritos, y acuerdã de deſcargarla nao, penſando que ſi por uen- tura por eſtar mas cargada que ſolia ſe via en tanta neceſſidad y aprieto: y aſſi echaro muchos vazos que eſtauan en la nao en la mar, para q̃ ſe aluialle. El propheta Ionas temiendo ver la tempeſtad de la mar, mayor mente que ſabia que por ſu cauſa ſe auia leuantado, deſcendio a lo interior y mas ba- xo de la nao, a la ſoſeta, y eſtaua durmiendo de vn muy gran ſueño abſoruido de triſte- za de lo que auia acontecido. Aſſi como los ſagrados Apoſtoles en el tiempo de la paſſion de Chriſto nueſtro redemptor. En- trando a el el gouernador de la nao (por q̃ es coſa muy natural cada vno en ſu pro- prio peligro, tener mas eſperança y eſperar en otro y de otro, que en ſi ni de ſi meſmo, dixole. Que eſtas tu durmiendo y abſorui- do del ſueño, eſtando todos en tan grã pe- ligro y neceſſidad? Leuantate y llama a tu Dios, ſi por uetura ſe acurde de noſotros, para que no perezcamos y muramos.

¶ CAPITVLO. II. DE COMO los hombres que eſtauan en la nao en que yua Ionas echaron ſuertes, y de como fue tomado lo- nas en ella, y fue echa do en la mar.

ESPVES deſtas coſas aſſi paſſadas, los hombres q̃ eſta- uan en la nao aſſi meſmo dix- ron los vnos a los otros. Dad aca venid echemos ſuertes en- tre noſotros meſmos, y ſepamos por q̃ cau- ſa aya ſido eſte mal y aſſiſcion tan grande. Eſto dixerón y hizieron, por que vian que otras naos que eſtauan diſtantes y aparta- das dellos, que nauegauan con proſpero viento y en mucha ſeguridad, de tal modo y manera que la tempeſtad eſtaua ſolamen- te acerca de ſu nao, y no delas otras: lo qual parece por lo que adelante ſe ſigue, que re- nauauan los marineros, y los otros los ayu- dauan, para beluerſe a tierra, y no podian, por que eſtar ſe embrauecia y leuantaua- ran olas ſobre ellos: de donde parece que

las olas del mar yuan contra ellos a qual- quiera parte q̃ ellos yuan y ſe conuertian: y de aqui intineron y colligieron y junta- niente percibieron, que aquella tempeſtad ſe auia leuantado por algun malſificio, cul- pa, y peccado de alguno de los que eſtaua en la nao: y por eſto echaron ſuertes. Ellos en echar eſtas ſuertes no ſe pueden eſcuſar de culpa y peccado (por que como eſta di- cho) eſtauan alli diuerſos hombres que ho- rauan a diuerſos dioses: de donde parece q̃ echaron las ſuertes ſegun el eſtilo y modo de los Gentiles, que vſauan de coſas ſuper- ſticioſas y malas. Dios nueſtro ſeñor que ſabe ſacar bienes de males, aſſi tempero las ſuertes, que fue Ionas tomado y compre- hendido en ella, y forçado conſeſſar ſu cul- pa y peccado. Dóde es eſcrito: Las ſuertes ſuelen ſer echadas en el ſeno: eſto es, en lu- gar oculto y ſecreto, mas ſon temperadas del Señor. Por que de la diuina providen- cia prouiene que la ſuerte caya ſobre tal o tal coſa, o tal perſona. Echadas pues las ſuertes (como eſta dicho) y cayendo ſobre Ionas, dixerónle los que eſtauan en la nao. Maniſieſta nos por que cauſa eſte mal tan grande aya venido ſobre noſotros. Hizie- ron eſtos hombres que eſtauan en la nao a Ionas quatro preguntas diziendo: Que es tu obra y el mal que has hecho? Por que ſegún la obra mala que alguno haze, aſſi ha de ſer punido y caſtigado. Donde eres, de que lugar y tierra? Por que alguna vez es alguno merecedor de muerte y es muerto por la malicia de la tierra. Adonde vaſa q̃ lugar, villa, o ciudad? Por que alguno es dig- no de ſer punido y caſtigado: por que va a algun lugar malo y prohibido. De q̃ fue- blo eres? Por que algunas vezes es punido y caſtigado el hijo por el mal de ſus padres por ſus culpas y peccados. Reſpondiendo el propheta Ionas a cada vna de las pregu- tas, dixo. Hebreo ſoy: y yo temo y hōro a Dios del cielo que hizo el mar y las arenas, y voy huyendo de la cara y acatamiento del Señor a Tharſis: y aſſi meſmo les dixo por que huya, y la cauſa y razón de ſu huy- da. Como los marineros y la otra gente q̃ eſtaua en la nao oyenſen lo que Ionas de-
zia,

ſ. 1.
Como cayo
la ſuerte ſo-
bre Iona.
Prou. 16.

ſ. 2.
De quatro
ceſas q̃ pre-
guntarō a
Ionas.



zia, temieron de muy gran temor, y dixeronle. Por que hazite esto? Que te haremos agora a ti para que celled este mar y te peltad de nosotros? A los quales respondio diziendo. Tomadme y echadme en la mar, y cessara la tempestad y mar de vosotros, por que có verdad yo se que por amor de mi y por mi causa se ha levantado esta tempestad tan excelsiva y grande, por que me necesitades en la nao, y en vuestra compañía. Dixo que le echallen en la mar, por q mas quiso morir el solo, que no que por su ocalian y causa muriesen los otros todos: queriendo así mismo con su muerte aplacar la diuina offensa. Los marineros oydas las cosas que auia dicho Ionas, remaua y trabajauan quanto podian, tentando si podiá llegar a tierra, y escapar sin su muerte, mas el mar tanto quanto ellos mas renia uan y trabajauan por llegar a tierra, tanto mas se enbrauecia, y las olas más se leuanta uan contra ellos. Visto que trabajauan en balde, y que no aprouchaua cosa alguna su trabajo, clamaron al Señor, porque por ventura no les fuesse a ellos imputada la muerte de Ionas, sabiendo que la muerte del peccado es peor que la muerte corporal, clamaron, y clamando dixeró. Suplicamos te señor que no perezcamos en el anima deste varon justo, y no des sobre nosotros la sangre innocente, por que tu señor así como lo quisiste y lo tuuiste por bien, lo he ziste. Dixerón esto, por que por la experiencia que tenían de la tempestad, ya conocia el poder grande de Dios, al qual Ionas hórraua y tenía por Dios verdadero. Esto dicho, tomaron a Ionas propheta y echaron le en la mar, y luego cesó el mar su furia y furor, y la gran tempestad: en lo qual se manifestó la culpa de Ionas, por se auer apartado del diuino mandamiento. Como los hombres vieron q echado Ionas en la mar auia todo cessado, temieron de muy gran temor, por que por las señales vistas fueron conuertidos a honrar a Dios verdadero, el qual tiene dominio, señorio y mado sobre toda criatura. Este bien (y no pequeño) sacó Dios nuestro señor del mal que hizo Ionas: por que dize sant Augustin, q Dios

nuestro señor en tanto grado es poderoso y bueno, que no permitira que fuesen hechos algunos males, si no sacasse de ellos mayores bienes. Y así estos marineros inmolaron y sacrificaron a Dios sus sacrificios, y hizieron sus votos.

¶ CAPITULO. III. DE COMO

Ionas fue tragado de vna vallena quando fue echado en la mar.



ESTAS cosas así passadas, y echado Ionas en la mar, a parejo el Señor vn grá pez, vna vallena muy grande (por que todas las cosas le obedecen conforme a su voluntad para que tragasse a Ionas, como lo hizo: donde estubo el propheta por espacio de tres dias y tres noches. Ni es de nauarillar si por ráto tiempo estubo allí vivo, por que cito fue por virtud diuina; q puede como quisiere, y adonde quisiere, salvar y librar a cada vno. Estando pues Ionas en el vientre de la vallena, oro a su señor Dios dende el vientre del pez, y dixo. Clame de mi tribulacion al Señor, y oyome. Del vientre del infierno clame, y oyse me. Era cosa muy espantosa y no menos tenerosa, ser así tragado y detenido de aquella manera en el vientre de la vallena, y por esta causa se llamo infierno metaphoricamente. Y así dio diziendo, Y oyse me. Porque estando Ionas en el vientre de la vallena, conocio diuinamente que auia de salir de allí. Oyda de Dios nuestro señor su oracion, y en la qual no solo las cosas ante dichas, mas otras muchas auia dicho orado. Dixo Dios al pez, mandandole echasse a Ionas sano y salvo en tierra: el qual obedeciendo al mandamiento diuino, echo a Ionas en la tierra seca. El dezir de Dios es su hazer, y así hizo que el pez echasse a Ionas en tierra seca. Echar la vallena a Ionas en la tierra seca sano y salvo, no lo pudiera hazer sin especial operacion de Dios nuestro señor: por que la vallena por su grandeza no pudiera nado llegar tanto a la tierra, sin encallarse en la arena: mas por virtud diuina pudo

6.3.
Como echá
rō a Ionas
en la mar,
y cesó lo
estado del diuino
mandamiento. Como los
hombres vieron q echado Ionas en la mar
auia todo cessado, temieron de muy gran
temor, por que por las señales vistas fueron
conuertidos a honrar a Dios verdadero, el
qual tiene dominio, señorio y mado sobre
toda criatura. Este bien (y no pequeño) sacó
Dios nuestro señor del mal que hizo Io
nas: por que dize sant Augustin, q Dios

6.1.
Como Ionas
fue tragado
de vna
vallena.

6.2.
Como Ionas
estubo
en el vientre
de la vallena
vno y
fue oyda su
oracion.

llegar

llegar y echar a Ionas en la tierra seca. Estas cosas así passadas, fue hecha la palabra de Dios nuestro señor, la segunda vez, tornãdo de nuevo a reiterar el mandamiento a Ionas, diziendo. Leuantate y ve a la ciudad grande de Ninive, y predica en ella la predicacion que yo te hablo y digo a ti Oydo de Ionas el diuino mandamiento, fue a la ciudad de Ninive. La ciudad de Ninive es llamada grande, y muy grande, por que tenia tres dias de andadura: desta ciudad se han de entender y tomar, procediendo por los barrios de la ciudad, andãdo a vna parte y a otra: y así lo auia de hazer Ionas, de nunciãdo al pueblo la subuersiõ y destruycion de la ciudad. Escomẽço Ionas a entrar en la ciudad camino y andadura de vn dia, por que vn dia tan solamente andubo por vna parte de la ciudad, clamando, y diziendo lo que el Señor le auia mandado q̃ denunciãsse, clamasse y dixesse, no añadiẽdo ni quitando cosa alguna, clamaua y predicaua diziendo. De aqui a quarenta dias la ciudad de Ninive sera destruyda. Porq̃ así lo auia merecido los delictos, culpas y pecados de los ciudadanos. Esta p̃phesia, por que era p̃phesia de amoñaza (como esta dicho) la condicion se auia de entender: si no hziessen penitẽcia: mas no la auia de exprimir el Propheta, segun que ya declaramos. Como los Niniuitas oyeron lo que el propheta Ionas les predicaua, aquellos q̃ primero honrauan y reuerenciãuan a los y dolos, creyeron en el Señor, y predicarõ: esto es, solenemente denunciaron y mãdaron al pueblo que ayunassen: y visicronse de sacos dẽde el mayor hasta el menor. Por que el sacõ y el ayuno son armas de los penitentes. Hizeron esto, porque por la afliccion de la carne, y humiliacion y abstinencia en el comer y vestir, aplacassen la ira y saña de Dios nuestro señor. No solo hizeron esto los populares y baxos, mas aun los principales y mayores. De donde se sigue que la sagrada scriptura dize. Vino a noticia del rey de Ninive lo que Ionas predicaua. Como el rey de Ninive supiese lo que predicaua el propheta Ionas (por que por su exẽplo los otros todos de la ciudad

y pueblo para hazer penitencia se sefãntã mas en, leuantose de su silla y se hio real, y desnudo y quito de si sus vestiduras, quitãdo de si las insignias reales, y vistiose de sacco en sefial de penitencia, y asẽntose sefẽbre la ceniza en sefial de gran humiliacion y abatimiento. Esto hecho, por mandamiento del Rey pregonõ y clamõ vn pregoncico, diziendo. Los hombres y brutos animales, cuejas, bueyes y vacas, y garados mayores, no gusten cosa alguna, ni pazcã, ni beuan, y seã los hõbres cubiertos de sacos, y los brutos animales y todos clamen a sefior muy fuertemente. La causa por que a los brutos animales es dada afliccion, es por que los brutos animales son dados al hombre para su ayuda y sustentacion: de donde su afliccion redunda en los hõbres. De aqui es, que para manifestar la perfecta penitencia, no solo mandõ el Rey y fue impuesta afliccion a los hombres, mas aun a los brutos animales. Y dixõ q̃ clamassen los brutos animales, porque saltando el pasto, gemian y bramauan, al qual gemitio y branido era dicho clamar al Señor en quãto era ordenado de los hombres, para aplacacion de su cõfusa. Clamẽdo y pregonãdo dezia mas el pregonero. Cerniẽtase el varon, esto es, qualquiera que sea del pueblo, así grande como pequeño, así sefior como vassallo, así rico como pobre, de su via y camino malo ante passado, y de la iniquidad, culpa y peccado q̃ esta en sus manos. Quien sabe si por ventura se conuertira y perdẽnara Dios nuestro sefior, y si se bolvera del furor de su ira y saña, y no perecerẽmos? Dixeron esto, como si dixeran. Así como por nuestras culpas y peccados esta ofendido Dios, así por ventura por nuestra penitencia se aplacara y amansarã de tal manera, que auiedõ misericordia de nosotros, no perezcamos. Nuestro Dios que no quiere que algũno perezca, sino q̃ todos se saluen, viõ sus obras buenas, sus gemidos y lagrimas, ayunos y penitencia, y como se auian conuertido de tan alagada antepassada, y del camino malo al qual andauan, aceptando su penitencia, condecediẽdo con su gran misericordia, vno peccadõ y penitencia.

1.3.
Ous la
ciudad de
Ninive es
llamada
grande.

4.
De lo q̃ hi-
zeron los
Ninuitas
cõtra la pre-
dicacion de
Ionas.

6.5.
De vn pre-
goncico fue da-
do en la ciu-
dad de Nini-
ue por man-
damiento
del Rey.

6.6.
Como Dios
perdonõ a
los Ninui-
tas por su
penitencia.

mis-

miser cordia dellos sobre la afliccion que auia dicho que les auia de dar por sus culpas y peccados, y no la hizo ni pulo por obra, por que era pena cominatoria y de amenazar, y no de llevar a entera execucion, como ya auemos arriba ante dicho y declarado, por donde no fue destruyda la ciudad de Ninive, ni vino sobre ella el mal que auia sido ante dicho y prophetizado del propheta Ionas.

CAPITVLO. IIII. COMO EL propheta Ionas se affligio, quando vio que la ciudad de Ninive no se auia assolado y destruydo.
Etc.



DASSADOS los quarenta dias en los quales auia dicho y prophetizado Ionas qe se auia de destruir, hundir y auotar la ciudad, viendo que no se auia cumplido como el lo auia prophetizado, affligiose de muy gran afliccion, por que via qe todavia estava la ciudad en pie y permanencia sin ser destruyda ni assolada: por cuya causa temio de ser infamado, menosprecia do, y en poco tenido, como aquel que era falso propheta: lo qual le era a el muy grã afliccion y pena, en tanto grado, qe queria mas morir, que viuir en tal estado. Y assi no con pequena pena y yra oro al Señor diziendo. Ruegote señor me digas, por ventura no es esto lo que yo dezia estando en mi tierra, y lo que yo temia? El propheta Ionas temia que no se auia de cumplir lo que el dixesse y prophetizasse, por la grandeza dela misericordia de Dios: por lo qual preocupado de la tal consideraciõ, por no ser tenido y auido por mentiroso y falso propheta, huya a Tarso. Yo señor se que tu eres Dios misericordioso, clemete y pia doso, paciente y de muy gran misericordia, y que perdonas las culpas y peccados vista la penitencia de los hombres. Agora señor, pues que ansí se, toma y quita mi anima de mi, porq. muy mejor me es a mila muerte que la vida, el morir que el viuir. Oyed o el Señor lo que el Propheta dezia, respon-

diolo diziendo. Pienas por ventura qe justa y razonablemte te ayras y enojas? Como si dixera. No te ayras con razon ni con justa causa. Fue desta manera reprehendiendolo y increpado de su impaciencia. Salgo Ionas de la ciudad (lo qual hizo antes del termino de los quarenta dias) allentose contra la parte de Oriente dela ciudad, y hizo vna checa o cauaña para defenderle y ampararle contra el gran ardor del Sol, que es alli en aquella tierra muy intenso: y estava debaxo della sentado, hasta ver lo que auia de suceder a la ciudad, y el fin que auia de auer. Estando alli Ionas, miraculosa y marauilosa mente (para mejor arguyr, increpar y reprehender la impaciencia del propheta Ionas) fue puesto vn exemplo sensible: por que aparejo el señor Dios vna Hiedra, haziendola crecer subita y repentinamente, contra todo curso de naturaleza, para que subiendole sobre la cabeça de Ionas, le hiziese sombra, le guardasse, defendiesse y amparasse del relesero y inefeso calor del Sol. Como Ionas la vio, alegrese mucho en extrenio grado. Lo vno, por que le daua refrigerio y sombra agradable y graciosa cõtra el gran ardor y excessiuo calor. Lo otro por que se alegro fue, por que de su marauillosa produccion penso que Dios nuestro señor cumpliera su prophacia, y lo qe auia prophetizado a la ciudad y della. Estando pues Ionas muy alegre por las causas dichas, Dios nuestro señor el qual ordena y dispone todas las cosas por muy pequeñas y minimas que sean, aparejo y crio vn gusano, que luego otro dia subio y hirio la Hiedra royendo su rayz, de tal modo y manera que luego se paro marchita y se seco. Esto assi hecho, assi mesmo mudo el Señor a vn viento muy calido y quemante, y el Sol juntamente reberuero sobre la cabeça de Ionas, de tal modo y manera qe se quemaua y consumia de fuego, y del muy intenso calor, y no menos de la muy gran sed qe vino sobre el, no teniendo agua, ni otra cosa alguna que beuer, para que le diese refrigerio a la gran sed que padecia, la qual naturalmente se causa del calor, y tanto mas intensa y penosa, quanto mas intenso es el calor,

g.1.
Deuota
ciõ qe hizo
Ionas viuda
q. uia se auia
destruydo
la ciudad de
Ninive.

g.2.
Como fu
criada vna
hiedra po
ra hacer se
bra a Ionas

g.3.
Como to
nas se mu
ria del grã
calor y sed
g.4.

calor, y menos ay con que la poder resistir moderar y templarlo qual todo estaua en lonas: por donde viendose así tan afligido, demandando a Dios le sacasse desta vida. Lo vno, por que el gran calor le quemaua; y la sed le affligia sobre manera, que apenas le dexaua hablar. Lo otro, por que de la sequedad de la Hiedra tan repentina y subita, conjeturo que su prophesia no se auia de cumplir; y así que sería tenido por falso y mentiroso propheta: lo qual le era a el muy mas graue que la muerte, y así dixo. Mayor me es el morir que el viuir. Queriedo Dios nuestro señor mostrar que se ayra ua contra la Hiedra sin razon, dixole. Pien sas tu por ventura que con razon te ayras contra la Hiedra, por se auer tan presto secado? Respondio lonas diziendo. Bien y co justa causa y razon me ayro hasta la muerte: esto es, por que estoy para morir por me auer faltado su sombra y refrigerio en tiempo de tanta necesidad, que me mata el calor y ardor del Sol, y tãto affige y da pena la sed, que estoy para morir mas que para viuir. Al qual respondio el Señor diziendo. Tu te duels sobre la Hiedra, y razonablemente segun tu pensamiento y estimacion, la qual en vna noche nacio y en vna noche se seco: y no perdonare yo a la ciudad de Ninue grãde? Como si dixera. Muy mas y con mas justa causa y razon, y mas fuertemente me tigo de compadecer y do ler: tan gran ciudad, que verdadera mente haze penitencia, y perdona alla, para que no sea destruyda ni assolada. Y manifestale la razon por que la deuia perdonar, diziendo. Estan en ella mas de ciento y veynte mil hombres que no sabé que esta entre su mano derecha y yzquierda. Esto es, Estan en ella mas de ciento y veynte mil que no hã llegado a los años de discrecion, y por con siguiente innocentes y sin culpa: de donde por tanto numero de innocentes cosa muy razonable es moderar y temprar el rigor de mi justicia. La Glosa ordinaria cõforme a esto dize, que este numero se puede enten der de los que mamauan, que son innocen tes y sin culpa alguna: Y como sea tanto el numero de los pequeños, manifestase ser

muy grande la multitud de los de la edad crecida, y por con siguiente la grandiza de la ciudad: por donde con justa causa y raz on Dios nuestro señor villa su penitencia: tuuo por bien de moderar y templar el rigor de su justicia, y perdonar a la ciudad: lo qual manifesto al propheta: lenas para le satisfazer, como de hecho se satisfizo, teniendolo por muy bueno, sancto, y iusto.

CAPITULO V. QUE TRABAJO DE LOS MUCHOS Y MUY GRANDES TRABAJOS DEL PROPHETA LONAS, Y DE LOS PROUECHOS QUE DELLOS SE SIGUIERON.



QVANTOS y quan grandes trabajos, quantas y quan grandes tribulaciones, quãtas y quan grãdes afliciones aya pasado el propheta lonas, de lo ante relata do, y aqui con verdad escrito y contado, se podran collegir, aunque no facilmente contar. En quanta aflicion estauo quando vio aquella gran tempestad que por su causa sabia que se auia leuantado. En quanta aflicion y pena viendo que por su causa auia de morir tanta multitud de gente como estaua en la nao, si Dios nuestro señor no lo atajara y remediara. En quanta aflicion y congoxa, quando vio que echadas las fuertes auia sido el comprehendido en ellas, y forçado confesar el gran mal que auia hecho. En quanta aflicion y trabajo quando fue echado en la mar, y en el vientre de la ballena. En quanta aflicion, trabaxo y tristeza, creyendo que auia de ser auido y tenido por mentiroso y falso propheta, conociendo la misericordia y piedad de Dios nuestro señor, que quiere q nin guno perezca, sino que todos se saluen. En quanta aflicion quando se via abrasar del Sol, y morir de sed, sin poder auer ni tener con que ampararse del Sol, ni con que tem plar la sed. En quanta aflicion, trabajo y tristeza, quando vio que la Hiedra que le ha zia sombra, defenda y amparaua del ardor y calor del Sol, se auia tan presto y subita mente secado. Con verdad no ay quãto facil-

En la
ciudad de
Ninue a
veinte mil
hombres
entre, sin la
irrigente.

9.1.
T. el aspro.
uechos q se
le figueron
a Ionas de
sus traba-
jos, officio
y sed.

facilmente la pudiesse cōtar y relatar. A si como fueron muchos y muy grandes sus trabajos, tribulaciones, aflicciones y sed, así por el contrario fuérō muchos y muy grandes los prouechos y merecimientos q de ellos le siguieron: lo qual muy clara y manifestamente parece: lo vno, en ser (como fue) conseruado y guardado miraculosa y maravillosamente por tan largo tiempo en el vientre de la ballena, sin ser digerido, gastado, ni consumido della. Lo segundo, en ser (como fue) oydo en su oracion, ruego y suplicacion, dende aquel secreto retraymieto y vientre della ballena. Lo tercero, en ser echado (como fue) en tierra seca, maravillosa y miraculosamente: por que no pudiera vn pez tan grande nadar ni llegar tã cerca de la tierra lin encallar en la arena. Lo quarto, en la conuersion de los marineros y de las otras gentes que estauan en la naue, los quales despues que fue echado el propheta Ionas en la mar, viulto que así se auia repofado y solizgado, y cessado la gran tempestad, se conuirtieron a honrar, reuerenciar y acatar a Dios verdadero: el qual bien q se siguió y succedió, fació Dios nuestro señor el mal de la inobediencia de Ionas. Lo quinto (que no fue pequeño bien) la conuersion de los Niniuitas, la qual fue hecha oydo su predicacion, y con tan cruda, aspera, y verdadera penitencia, vistiendo se de fardo dende el mayor hasta el menor, dende el Rey hasta el mas baxo del pueblo: por dōde hallarō misericordia delante de Dios nuestro señor. Mas por que por ventura alguno querria culpar al sancto propheta Ionas, y a mi juntamente con el: el, en no querer yr donde Dios nuestro señor le mandaua, y en la yra que mo lo tro, segun la letra fueca y parece manifestar. A mi, por que le llamo sancto, y le atribuyo tanto merito. Respondiendo a lo primero, digo, que se puede dezir (como dize el Nicolao de Lira) ser el Propheta sin culpa. Lo vno, por que en no querer yr a la ciudad de Ninive, no era simplemente recusacion del mandamieto diuino, mas era vna piadosa escusacion: como Moysen que se escuso quando Dios nuestro señor le queria embiar al rey Pha-

Nicol. sup
prol. S. Hiero.
tony.

Exod. 4.

raon, diziendo. Suplico te señor tégas por bien de embiar a otro, por que yo soy tartanudo y tartio en el hablar, y no soy lo quente en mi lengua y habla. Lo otro, por que (como dize la glosa) auia conocido el Propheta, reuelandosele el Spiritu sancto, que la penitencia de los Gentiles auia de ser ruyna y cayda de los ludios y generacion Hebræa: de donde como amador de su propia patria, tierra y nacion, no tanto por embidia q ha de la ciudad de Ninive, quanto de esseado la saluacion de su proprio pueblo, no queriendo que perçca (sabia que orando Moysen, Dios nuestro señor auer tomado ocaïon de librar a los Israelitas auia visto ser embiados prophetas a los Hebreos para prouocallos a penitencia, y que Balaan auia prophetizado cosas diuinas de la salud de los Hebreos: duelele que el solo aya sido escogido para ser embiado a la ciudad dōde estaua la honra de los ydolos, y el menosprecio de Dios nuestro señor. Sabia así mismo, que en algun tiempo los Gentiles auian de creer, y que Iudæa auia de ser ciega y incredula. Pues que así es, te me el Propheta cōsiderando todas estas cosas, por ventura en su tiempo por la ocaïon de su predicacion, conuertidos los Gētiles, de todo en todo fuesen dexados los Israelitas y desamparados de Dios nuestro señor. Y por estas causas y razones huye. A lo segundo, que le llame sancto, digo, que no soy yo solo el que se lo llama, por que sant Hieronymo le llama sancto, y nõbra por este nombre, diziendo. El sancto Ionas afirma a los Hebreos auer sido hijo de la huida Sarethana. Llamale sancto, por q se crea y tenga por cierto auer sido saluo y no condenado, aunque parezca auer resistido al mandamieto diuino, y auerse entresicido de la misericordia de Dios nuestro señor d tuuo acerca de la ciudad de Ninive. De dōde el mismo sant Hieronymo le llama paloma, diziendo: Ionas, paloma que se duele, y paloma sin hiel muy hermosa, el qual en el peligro del mar que padecio, significo y prefiguro la pascion de Christo nuestro redemptor: ruoca debaxo deste nombre de Ninive al mundo a penitencia. Denuncia

Glos. ord.
super. 1. ca.
lonæ.

9.2.
Porq Ionas
no queria
yr a la ciu-
dad de Ni-
nive, q no
sus reuolu-
cio iustifi-
caban.

Hieronymi
prol. super
Ionam.

9.3.
Que Ionas
prophetes
llamado fū
do proph-
ta, mas que
los otros
prophetas,
y por q.

alos

a los Gentiles su salud y saluacion.

Visto (como auemos visto) quien aya sido el propheta Ionas, cuyo hijo, las muchas y muy grâdes tribulaciones, trabajos y aflicciones y sed que padecio, y los peuechos que de todo se ayan seguido, queda ver quien aya sido Loth, quando y como y que beuio, y los males q̄ de su muy abundante beuer succedieron, que no son pequenos ni pocos, sino muchos y muy grâdes.

CAPITULO VI. QVE MANIFIESTA quien aya sido Loth, y cuyo hijo, de q̄ prosapia y generacion.



EGVN la sagrada escriptura manifesta, fue Loth hijo de Aran, nieto de Thare, sobrino del patriarcha Abraham, hijo de su hermano Aram. Porq̄ Thare en-

gendro a Abraham y a Nachaor y a Arã: de manera que erã tres hermanos, hijos todos de Thare. Aram engendro a Loth, y así (como esta dicho) era sobrino de Abrahã.

He puesto aquí tan por essento esta genealogia: lo vno para dar noticia cuyo hijo aya sido Loth, de que prosapia y generacion. Lo otro, por que quando alguno oye o rembrar o leyere en la sagrada escriptura ser llamado Loth hermano de Abraham, sepa como se ha de entender. Para que esto mejor se comprehenda y alcance, es de saber, que es estilo, modo y manera de hablar de la sagrada escriptura, a los parientes vnos de otros llamar hermanos: y como Loth sea sobrino de Abraham, hijo de su hermano Aram, es dicho y se llama muchas y muchas vezes en la sagrada escriptura hermano de Abraham, mas no lo es con verdad, sino su tio, como auemos manifestado, pues es hijo de su hermano Arã. Aram padre de Loth murio antes que su padre Thare en la tierra de su natiuidad dō de auia nacido, en vn lugar que se llama Hur, tierra de los Chaldeos: y así desta manera quedo Loth huerso de padre. Thare determinado dexar aquella tierra, tomo a Abraham su hijo, y a Loth su nieto, hijo

de su hijo Aram, y a Saray nuera suya muger de Abraham, y sacolos de aquella tierra de los Chaldeos para lleuallos a la tierra de Chanaan. Caminando pues por su camino, llegaron a la tierra de Aram, y moraron allí por algunos dias, dōde murio Thare de edad de diezientos y cinco años. Estas cosas así passadas como auemos contado y relatado, mando Dios nuestro señor a Abraham que se partiessse y apartassse lejos de aquella tierra. Abraham cumpliendo el mandamiento diuino, sin dilacion alguna se partio y salio de aquella tierra, y fue con el Loth su sobrino, porq̄ Abraham lleuo consigo a su muger Saray y a su sobrino Loth, y todo quanto possenyan, y los seruos y criados, y fueron por la tierra de Chanaã. Antes que Abraham llegasse alla anduuu gran camino, y como lleugo a ella passeola y anduuola toda hasta llegar al lugar de Sichen y hasta el valle Illustre. Este valle llamado Illustre, era la region de aquellas cinco ciuudades, las quales fueron destruydas por mandamiento de Dios nuestro señor, como adelante veremos. Morãdo Abraham y Loth su sobrino juntos, eran tan ricos y abundantes en ganados, por q̄ tenian muchos rebaños, así de oviças como de vacas, que no los podia sufrir la tierra, por que no podia sustentar tan gran multitud de ganado para que morasssen juntos, por que qualq̄ substancia era mucha y muy grande, y no podian estar ni pacer en comun de donde auia renzilla entre los pastores de Abraham y de Loth: por que así los vnos como los otros querian ocupar las mejores delicias y pastos, y las mejores aguas para sus ganados, por cuya causa renñian muchas vezes, y auia entre ellos muy gran disension y discordia. Como Abraham viesse la disension, discordia y renzilla que passaua entre los pastores suyos y de Loth su sobrino, queriendo obuuar a tanto mal, y quitar la ocasion de sus renzillas, dixo a Loth su sobrino. Ruego te que no aya discordia y disension entre mi y ti, entre mis pastores y los tuyos, por que con verdad somos hermanos. Mira toda la tierra que esta delante de ti

§.1.
Como esta
puesta la
genealogia
de Loth y
por que.

§.2.

Como los
pastores de
Abraham
y de Loth
renñian, y
por que.

g. 7.
De lo q̄ A
brah̄a dixo
a su sobrino
Loth, que
viniendo a
partar del:

ruego te que te desuies y apartes de mi: yo doy a escoger la parte que tu quisieres y por bien tuieres de tomar, para que la tomes. Si fueres a la manyzquierda, yo tomare la derecha: y si tu escogieres la derecha, yo me partire y yre a la yzquierda. Dixo esto el gr̄a patriarcha Abraham a Loth su sobrino, por que dado que le era cosa muy deleytable y no menos agradable morar en la copañia de su sobrino Loth, mas ruo por mejor ser apartado del, que por ocasion de sus siervos y pastores y de la discordia y renzillas que entre ellos auia, se le uantasse entre el y su sobrino Loth alguna brega, disension, discordia y renzilla: y tã bien por que todauia morauan en aquella tierra los Chananios, por que por ventura por ocasion de sus siervos y pastores no se leuantasse algun pleyto y cotienda, por dō de tuuiesse necesidad de parecer y ser juzgado de juezes inneles: y por estas causas y razones dixo a Loth su sobrino, que se desuiasse y apartasse del. Como Loth oyo lo q̄ el gran patriarcha Abraham su tio dezia, tuouo por bueno: y leuando, sus ojos, vio toda la regiō acerca del Iordan, la qual era muy hermosa, fresca y deleytosa, por que toda le regaua como el parayso del Señor, esto es, como huerto y jardin muy deleytoso q̄ se puede muy bien regar. Esta era aquella region de las cinco ciudades q̄ fueron destruydas, la qual antes de su destruycion era muy fresca, hermosa, y deleytosa. Como Loth la vio, y le contentasse y agradasse, alongiola para si, y apartose a la parte de Oriente: y asì se diuidieron Abraham y Loth; y se apartarō el vno del otro: Abraham moraua en la tierra de Chanaan, Loth moro en los lugares que estauan cerca del Iordan en la tierra de los Sodomitas. Eran los Sodomitas muy pssimos y malos peccadores, obradores de nefando crimen, culpa y peccado contra natura. Queriendo pues Dios nuestro señor que yn tan fco crimen, culpa y peccado, tan publicamente comendo, sin temor de Dios, ni verguenga de las gētes, no quedasse sin punicion y castigo q̄ correspondiesse a la gravedad del crimen, dixo a Abraham. El da-

g. 8.
Que lope
cades de los
Sodomitas
eran publi
cos?

mor de los de Sodoma y Gomorra, es multiplicado, y el peccado dēllos es hecho con estremo grado muy graue. Los peccados de los Sodomitas eran publicos, patentes, y manifestos (segun que esta cēnio en Esayas) el qual dize. Predicaron y publicarō su peccado asì como Sodoma, y no le escondieron ni encubrieron. Por esta causa se dize aqui clamar y darvozes al cido, casi demandando a Dios nuestro señor vengança, punicion y castigo. Y lo que mas agrauaua su culpa y peccado era, q̄ no solo no refrenauan su nefando y mal viuir, ni ponian enmienda ni freno en sus culpas y peccados: mas lo que peor es, yuan de mal en peor multiplicando, aumentando, y añadiendo peccados a peccados: por dō dize mas el Señor hablando con Abrahā. Descendere y vere si por ventura al clamor q̄ viene para mi ayan dado cumplimiento y consumacion con obra: q̄ si por ventura no es asì, para que yo lo sepa. Esto que aqui es dicho, no le dize por que Dios nuestro señor tenga necesidad de saber ni de nuevo inuestigar alguna cosa, que el antes no sepa: mas ha se de entender, segun lo pone la Glosa, y es sentencia de sant Augustin, el qual declarando este passo dize. Si estas palabras se toman no como de hombre que dubda, sino de ayrado y que amenaza, no ay question alguna. Habla Dios nuestro señor a los hombres en humano modo y manera de hablar, segun que suelen hablar los hombres: y su yra es sin alguna perturbacion, porque es inmutable. Muchas vezes amenazando dezimos desta manera. Vemos aora si no hare yo esto, Vemos aora si podre yo hazer esto otro: o yo quiero saber por experiencia si lo puedo hazer o no. Mas la perturbacion (como esta dicho) no cae en Dios nuestro señor. Modo y manera es de hablar, y segun que hablan los hombres, con la qual Dios nuestro señor se conforma, por que conuenga con la humana enfermedad y flaqueza: y asì dize. Descendere y vere si por ventura al clamor que viene para mi ayan dado fin y cumplimiento para que yo lo sepa. Oyda de Abraham la conde-

Esaia. 3.

g. 9.
De lo q̄ Dios
dixoa Abrahā
q̄ querian
de destruyr
las cinco ciu-
dades.
Glosa ordi.
August. su
per Genes.

nacion

nació de los pueblos: el qual aun todo aun todavia estaua delante del Señor mouido de piedad y compasión, començo de rogar por la liberación de los pueblos. Allegandose pues mas cerca del Señor para proponer mas conuenientemente su oración, dixo. Por ventura señor destruyras al bueno con el malo, y al justo con el malo y peruerfo peccador? Como si dixera. No es razon que paguen justos por peccadores. Dixo esto Abraham, por que teniendo y sabiendo que Loti era justo y bueno, cuya liberación tenia por aueriguada, y alcanzada de Dios nuestro señor, comuirtiose a librar a los otros, queriendo por la justicia de pocos impetrar la misericordia para muchos: y así dixo. Si viere cincuenta justos en la ciudad, pereceran juntamente y morirán, y no perdonaras aquel lugar por cincuenta justos si se hallaren en él? Demanda aqui Abraham y dize, que si se hallaren cincuenta justos en la ciudad, entendido por esta ciudad a Sodoma, por que aquella era principal, y debaxo della se entienden otras quatro que estauan sujetas a ella: de donde en vna guerra que tuvo el Rey de Sodoma, los Reyes de aquellas quatro ciudades como vassallos suyos fueron con ella la batalla. O que se entiendan el numero singular y ponga por plural (como algunas vezes se halla en la sagrada escriptura) y así esta escripto en el Exodo. Vno mofca muy grauissima: esto es, gran multitud de mofcas: de manera que por aquella ciudad se entendian todas cinco. De donde parece, que por cada vna de las ciudades tomaua diez justos, demandando al Señor la liberación de cada vna de las ciudades por diez justos que se hallasen en ella. Y así dixo. Nunca tu, señor, lo quieras ni mandes que hagas tal cosa como esta, que mates al justo, sancto y bueno, con el malo, injusto, y peruerfo peccador, que sea hecho el justo así como el malo, y que pasen por vna mesma pena y castigo. No es esto cosa vuestra señor, que pevezca el inocente y sin culpa. Tu, señor, que juzgas y justamente dispones y ordenas toda la tierra, en ninguna manera se-

ñor haras este iuyzio. Oyda del Señor la supplicación y oración de Abraham, respondió diziendo. Si yo hallare en las ciudades de los Sodomitas cincuenta justos en medio de la ciudad, yo perdonare a todo lugar por amor dellos. Respondiendo y tornando de nuevo Abraham a hablar con el Señor dixo. Por que ya comence vna vez a hablar, tornare vna vez a mi señor como yo sea polvo y ceniza. Que sera señor si fueren cinco justos menos de cincuenta, destruyras por los quarenta y cinco toda la ciudad? De tal manera que a cada vna de las ciudades sean asignados nueue justos: y deméda Abraham que por aquellos nueue sea perdonada cada vna de aquellas ciudades, por que no oso descender a menor numero, por que consideraua que en el tiempo del diluuió, solas ocho personas justas se auian hallado en el arca de Noe, mas no auia otro alguno salvo siro por su justicia dellos. Respondiendo el Señor dixo. Si yo hallare quarenta y cinco, no destruyre la ciudad. Torno otra vez Abraham a hablar al Señor diziendo. Si por ventura no se hallaren mas de quarenta, que haras? Respondio. No destruyre ni matare por quarenta. Abraham con gran desseo que tenia, reuicido con piedad y compasión que no precisasen aquellos pueblos, hablando de nuevo al Señor dixo. Suplicote señor que no te ayres ni indignes contra mi, si tomare a hablar. Que sera señor si se hallaren solas treynta? Respondio. No lo hare ni destruyre. Torno a hablar Abraham diziendo. Ya que vna vez con enee a hablar, hablare de nuevo a mi señor. Que sera señor si se hallaren alli veynte? Dixo el Señor. No los matare ni destruyre por veynte que se hallen en ellas. Torno Abraham de nuevo a orar y supplicar al Señor diziendo. Suplico te señor que no te ayres si hablare agora vna vez tan sola vna palabra. Que sera señor si se hallare solas diez? Respondio el Señor diziendo. No destruyre las ciudades por diez justos que en ellas se hallen. Segun algunos expositores quieré sentir, quando Abraham entendió que si se hallasen cincuenta justos, entienda ro-

g. 7.
e lo que
Dios respo-
dió a abra-
ham.

g. 8.
Como se con-
tinúa a rogar
Abraham si
se hallasen
diez justos
en aquellas
ciudades.

rogar por la liberacion de todas cinco ciudades, aplicando a cada vna dellas diez justos; y quando quarenta, entendia la liberacion de las quatro ciudades: y quando treyn ta, de las tres: y quando veynte, la de las dos: y quando diez, de vna solamente.

Mas los expositores catholicos dicen, que donde el principio de la peticion de Abraham haia la fin, se entiende auer sido hecha por la liberacion de todo el pueblo de las cinco ciudades: mas procede descendiendo hasta diez justos, tentando si conseguia vna gracia, si por ventura la podria impetrar y conseguir mayor: mas de diez abajo no lo defendio, por que diez hombres hazen y constituyen pueblo. Que por la justicia de pueblo menor se demande liberacion de pueblo mayor injusto, no parece ser cosa irrazonable y agena de toda razon demandarlo. Mas, que por la justicia de tan pocos, que no se puede dezir ni llamar pueblo, se demande de la liberacion de aquellas cinco ciudades, parece cosa muy estrana y agena de razon: de donde Abraham no oso descender mas abajo, ni passar de aquel numero de diez abaxo. Estas cosas asi passadas la tarde ya que se queria poner el Sol, vinieron dos Angeles a Sodomia. De los dos Angeles, el vno de los venia para destruir y asolar aquella patria y region: y el otro venia para librar a Loth y a su familia de la destruycion. Vinieron estos Angeles a la tarde, por que como eran Angeles buenos, tardaron tanto, esperando si por ventura por los ruegos y supplicaciones de Abraham perdonasse Dios nuestro señor aquellas ciudades.

*8.º.
Porque los
Angeles q
vinieron a
Sodomia vi
nieron a la
tarde.*

CAPITULO VII. DE COMO

Loth estava sentado a la puerta

de la ciudad, y para que
estaua alli.

*9.º.
Como Loth
estava asse
tado a la
puerta de la
ciudad, y
para que.*



N aquella hora estaua Loth assentado a las puertas de la ciudad, esperando si por ventura venia venir algunos peregrinos, para los acoger y hospedar en su casa. Esto hizo Loth, por

que en casa de su rio Abraham auia aprendido la hospitalidad: y por esta causa a la tarde auia venido a la puerta de la ciudad, para ver si venian algunos peregrinos, para llevarlos y hospedarlos en su casa: el qual como vió a los Angeles que venian en especie de varones, levantandose muy prestamente, saliolos a recibir, creyendo que eran hombres peregrinos: y preguntado por tierra, adoro los de adoracion muy reuerencial y humilde, por mas facilmente inclinarlos para que fuesen con el a su casa, diciendo. Suplico os señores tengays por bien de declarar, y yr a casa de vuestro hermano, y aposentaros en ella. Lauad vuestros pies, y mañana os podays partir y yr vuestro camino. Los quales dixeron. En ninguna manera yremos a tu casa, mas aqui ellaremos y permaneceremos en esta plaza. En ello que respondieron los Angeles parece auer mentido, por que entendió de yr a su casa, como despues fuieron, y por otra parte dezian que en ninguna manera yrian alla. A esto se dize, y responde, que no mintieron, por que dado que finalmente tenian intento de yr a su casa, y aposentarse en ella, no entendian de ponerlo luego y inmediatamente por obra, ni condescender con el a la primera supplicacion y ruego, para que por ello se dexarasse muy mas la piedad de Loth, y se diese a los otros exemplo de hospitalidad. De donde se sigue. Forçolos y constitúelos muy nudo con vna piadosa importunacion, para que fuesen con el a posar a su casa. Entrando pues los Angeles en casa de Loth, creyendo y pensando que eran hombres, por que los vey a vestidos como hombres, hizo vn abundoso combite, y comió los Angeles juntamente con Loth. Acabado de cenar, antes que se fuesen a reposar y acostar, los varones de la ciudad, desde el menor hasta el mayor, y todo el pueblo, lo mandó aqui la parte por el todo) cercaron la casa de Loth, y llamandole dixeron. Dónde estan los varones que entraron en tu casa de noche? Sacalos aca fuera para que visenos con ellos a nuestra voluntad. Saliendo a ellos Loth, cerrando tras si la puerta,

*9.º.
Como loth
la ciudad
Sodomai
carla ca
sa de Loth,
y de lo que
le dixeran.*

ta, dixoles. Ruego y suplico os hermanos
míos que no querays hazer este mal tan
grande. Yo tengo dos hijas virgines q̃ no
han conocido varon alguno, y no os las sa-
care aca fuera, vísas dellas como vosotros lo
tuviereis por bien, y conforme a vuestra
voluntad, con tal que a estos varones no
los perjudiqueys ni hagays mal alguno,
por que entraron en mi casa debaxo de mi
defensa, proteccion y amparo. Antes que
passemos ni vamos mas adelante, sera bien
sepamos si pecco Loth ofreciéndolo a sus hi-
jas a aquellos nefandos varones tã torpes
y luxuriosos. Y parece q̃ no pecco. La ra-
zon desto es, por q̃ de dos males se ha de ele-
gir y escoger el menor mal por euitar otro
mayor. Mayor mal y mas graue es el pecca-
do y vicio contra natura, que la desloració
de las dõzellas virgines por via de estupro:
por donde parece que no pecco queriéndolo
euitar y ouir a vn mal tan grande y tan
abominable. Mas parece esto ser bien y li-
citamente hecho: por que Moysen permitti-
to dar el libello del repudio el marido a la
muger, lo qual era illicito segun aquello q̃
Christo nuestro redemptor hablando con
los Phariseos les dixo. Por la dureza de
vuestros coraçones Moysen os permitio
dexar a vuestras mugeres: y esto no fue an-
ti desde el principio, esto es, en el estado de
la innocencia, mas despues del peccado fue
permitido, para euitar otro mayor mal, q̃
era el vxoricio y muerte de sus mugeres.
Glosa. Y assi dize la Glosa. Fuesle permitido dex-
ar a sus mugeres, por que no las mata-
sen: y Moysen fue sancto y iusto, y no peccó
en esto. Luego fíguese que bien pudo
Loth dar y conceder sus hijas a aquellos ne-
fandos varones, para euitar aquel vicio cõ-
tra natura, y mal tan nefando, abominable
y pessimo. Mas assi mesmo parece, que lo
pudo licitamente hazer, por euitar la vio-
lencia y fuerza que querian hazer a sus
huespedes, por que de derecho naturales,
conferuar y guardar cada vno a sus hues-
pedes. Mas parece esto, por que en las repu-
blicas y ciudades son permitidas las mere-
trices y no castas mugeres, por q̃ no sean
perturbadas todas las cosas con torpedad

de carnales vicios y peccados. Por donde
por todas estas causas y razones ante di-
chas parece, consta, y es manifestello, que pu-
do Loth licitamete offrecer a sus hijas por
euitar (como esta dicho) otro mayor mal.
No obståte lo que auemos puelo, y razo-
nes que auemos alegado, lo contrario de
esto parece, por lo que dize sant Augustin,
que Loth turbado, viendo la afrenta que
querian hazer a sus huespedes, dixo esto,
por que las tales cõmutaciones y trucos
no se han de hazer, por ser como son illicitos,
malos y feos. Lo que se ha de dezir y di-
ze acerca desto es, q̃ fue cosa illicita a Loth
conceder sus hijas para que vsasen mal de
ellas: por que la charidad ha de ser bien or-
denada: de donde ninguno ha de cometer
cosa desordenada quanto a si mesmo, por
euitar algun mayor peccado de otro. Don-
de sant Augustin dize. No se ha de dezir
mentira por euitar algun homicidio: Loth
no pudo offrecer a sus hijas en el modo y
manera ante dicha, sin consentir en cosa
que era peccado, y graue peccado, no solo
venial, como es la mentira jocosa, mas
aun era mortal: mas fue descargado en al-
guna manera, y sino de todo, alomenos de
alguna parte de culpa. Lo vno, por razon
de la turbacion del animo q̃ tenia, con que
todo estaua turbado. Lo otro, por q̃ queria
y entendiã ouir al pessimo vicio de sus ciu-
dadanos, y a la defensa y amparo de sus
huespedes. Respõdiendo a las razones an-
te dichas: al primero q̃ fue puesto y dicho
q̃ de dos males se ha de elegir el menor mal
se responde, q̃ es verdad y tiene verdad en
las cosas corporales: mas q̃ alguno haga al-
q̃ peccado, por peccuq̃no y minimo q̃ sea
para euitar en otro otro mayor, es cosa il-
licita y mala: por q̃ como dize sant Pablo,
no se han de haver males porq̃ vengan bie-
nes. A lo segũdo que diximos de Moysen
acerca del repudio se respõde, que fue per-
mitido, por que no matalan a sus mugeres,
lo qual era menor mal que matalas: y
por que no se punia ni castigaua en la ley,
no que por esto fuesse licito: como el mes-
mo Moysen concedio dar a vñura a los
estraños, por que los hermanos y sus natu-
rales

Augst. su
per Genes.

S. 4.
Que fue
cosa illicita
a Loth
offrecer sus
hijas a aque-
llos vicio-
nes.
Aug. lib. 8.
tra Faust.

Roma. 31.

Deute. 23 tales de su propia nacion y tribus no fueren agnauados. A lo tercero de las meretricies se responde, que la ley humana permire las meretricies y no castas mugeres, en quanto no pune ni castiga la tal fornicacion, por que castigar ni punir no puede todas las cosas, mas algunas con mucha causa y razon son reseruadas y guardadas al iuyzio de Dios, para que alli sean punidas y graueamente castigadas: mas no es licito al dador de la ley, induzir a fornicacion o a meretricio, aunque sea por euitar otro mayor mal. A lo que se dize, que de derecho natural es conferir y guardar cada vno a sus huespedes, se responde, que cada vno es obligado a guardar, amparar y defender a sus huespedes en quanto pudiere, por modo licito, iusto, sancto y bueno, mas no deve peccar por su defension y amparo, por la orden de charidad, que quiere primero el bien proprio, que el ageno, en especial en semejante caso. No obitante lo que esta dicho, sant Ambrosio parece tener la opinion contraria, el qual queriendo mostrar que no pecco Loth, le alaba de la obra que hizo en ofrecer a sus hijas, diziendo. Ofrecio el sancto Loth la pureza y limpieza virginal de sus hijas: y si aquella falta de limpieza era graue culpa y peccado, mas era menor culpa y peccado ayuntarse naturalmente con las dózellas, que no peccar contra natura: por donde preferia la gracia de la hospitalidad, la qual acerca de las gentes barbaras inuolablemente se suele guardar, a la pureza y limpieza de su casa, mas q se vuiesse de cometer el vicio y peccado contra natura tan abominable y feo.

g. 5.
Como no pe-
co Loth of-
freciendo sus
hijas a los
nefandos
Sodomitas.
La razon que parece auer mouido a sant Ambrosio a alabar al sancto Loth, y la obra que hizo en ofrecer a sus hijas (según el sumo pontifice Adriano dize) fue, por que parece auer tenido por presupuesto q conocio Loth en sus hijas tal firmeza y constancia de animo, quedado que por fuerça fuesen violadas y corrompidas en el cuerpo de los nefandos Sodomitas, que en ninguna manera serian violadas ni sentirian en el anima: y así que sus animas no auian de ser hechas menos limpias

con la falta de la limpieza agena, y que así mesmo serian contentos y ternian por bie su violacion corporal, antes que tan nefando y abominable vicio, culpa y peccado se cometiesse con los huespedes que en casa de su padre y debaxo de su defension y amparo auian entrado. Si es verdad ser esto así, cosa licita fue al sancto Loth ofrecer a sus hijas y su pureza virginal para ser violada y corrompida, por que con vicio, culpa, y peccado tan abominable y feo y en tan gran offensa de Dios nuestro señor, sus huespedes no fuessen molestandos, agnauados y perjudicados, y tan mal y feamente tratados. Con esta opinion se conforma el summo pontifice Adriano, el qual dize. Parece probablemente que en esto que Loth hizo en ofrecer a sus hijas, no aya hecho contra la verdad de la vida, (ello es, que no aya peccado mortalmente) mas solamente condicionalmente persuadida el menor mal: si no quiessem desistír ni cessar del peccado lo qual parece cosa licita, iusta, sancta, y buena. Donde sant Augustin dize. Si alguno ha de hazer alguna cosa que no es licita ni conuiene hazerfe, (como es adulterio o homicidio) haga el adulterio y no haga el homicidio. Donde parece permitirse el menor mal por euitar otro mayor mal. Desta manera Loth ofreciendo sus hijas para ser violadas corporalmente, permitia el menor mal, por que no fuesse hecho vn tan grande, feo y abominable mal, como el vicio contra natura, contra sus huespedes: por donde parece que no pecco Loth en ofrecer sus hijas a aquellos indisciplinados y abominables varones. Sant Augustin parece que reputa a las hijas de Loth por flacas y enfermas, y como aquellas que consentian a la delectacion carnal, por que có verdad con debiderado consentimiento de ambas a dos durmieron con su proprio padre (como la sagrada escriptura lo manifesta.) Mas si fue así, o que probablemente lo pudo tener el padre, licita cosa es q pecco por razón de la turbacion de su anima, en la qual estaua en aquel tiempo. Donde sant Ambrosio dize. Si no se puede fauorecer y ayudar a lib. de off.

g. 6.
Quomodo
a Loth eis
frece sus
hijas a los
Sodomitas.

Adrian. in
4. sen. de la
era. b. quis
mi. q. 3. p.
pe si. Cu
prima q.
quod.

August. 33
q. 2. si quis
verius.

August. 11.
de sap. Gen.

Ambro. in
lib. de off.

vno sin dañar y perjudicar a otro, cosa mas útil y prouachola es, no ayudar al vno ni al otro, que no agrauar al vno dellos. Y así no auia alli peccado por razon de la cooperacion al acto del peccado: mas por que juntamente obrando hazia injuria y agrauio (esto es) poniendo a sus hijas innocentes y sin culpa a que padeciesen fuerza injuria, y agrauio, no lo mereciendo, como no lo merecian.

¶ CAPITULO. VIII. DE LO que respondieron a Loth aquellos nefandos y abominables varones.

g. 1.
De lo que
pedirán a
Loth aque-
llos nefan-
dos varones

LOS nefandos y sacrilegos varones no queriendo admitir la suplicación y ruego de Loth, respondieronle diciendo. Apartate de ay. Por ventura no entraste en esta tierra como aduenedizo y peregrino, y no como juez? Sobre estas palabras dice sant Agustín. Tanta y tan mala costumbre citaua allí de la nefanda torpedad, que ya la nequicia y maldad era ouida por justicia, y que fuesse mas reprehendido el que resistía a tanta maldad, que el perpetrador y obrador della. De donde añadiendo dixeron, A ti atligiremos: mas que a ellas: y con extremo grado hazian muy gran fuerza a Loth. Creciendo pues la violencia y fuerza que hazian a Loth, estauan muy cerca de casa, que querían quebrar las puertas. Los Angeles (por que era ya tiempo de manifestar su poder y virtud) queriendo librar a Loth, echaron la mano fuera y introduxeronle en casa donde ellos estaua, y cerraron la puerta: y a aquellos nefandos varones que estauan fuera hirieronlos cō ceguedad, aunque no totalmente de manera que ninguna cosa pudiesen ver: mas de tal modo, que no podían ver ni vian aquellas cosas que ellos querían ver. Y tal ceguedad como esta se llama *acryphia* en lengua Griega. Estos cosas así passadas, dixeron los Angeles a Loth (manifestando y reuelándole, que eran Angeles embiados del Señor; para

g. 2.
Como los
Angeles hi-
rieron cō ce-
guedad a
los Sodomitas.

destruyr la ciudad por la iniquidad y maldad del pueblo:) Tienes por ventura aqui algun yerno de los tuyos, o hijos, o hijas? Todos los que son tuyos sacalos desta ciudad, por que he destruyr esta ciudad: y la razon y causa desto es, por que el clamor dellos (conuiene saber, de sus culpas y peccados) ha crecido delante del Señor, el qual nos ha embiado para que le assemos y destruyamos, y a ellos juntamente con el. Visto Loth lo que los Angeles dezian, salio luego a hablar con sus yernos, los quales auian de tomar a sus hijas por mugeres, y dixoles. Leuantaos y salid deste lugar, por que el Señor ha de destruyr y asolar este lugar y ciudad. Como oyessen los yernos de Loth lo que les dezia, parecieron que hablaua como burlando, y que era cosa de burla lo q̄ les dezia. Estas cosas así passadas, como ya viniessse la mañana, forçauan y compelian los Angeles a Loth que saliesse de aquella ciudad, diciendo. Leuanta te y toma a tu muger y a tus dos hijas que tienes, por que por ventura no perrezcas en la maldad y nefando peccado deste pueblo. Loth desseando y queriendo que la misericordia de Dios se compadeciesse de aq̄l pueblo, detenia y detardauase y disimulaua salir de la ciudad. Como los Angeles lo vieron, tomaronle por la mano y a su muger y a sus dos hijas, por que Dios nuestro señor le auia perdonado a el, y forçaronle salir, y pusieronle fuera de la ciudad, y hablaronle diciendo. Salúa tu anima. Como si dixeran, Bastate a ti que salues tu vida y la de los que estan contigo? No quieras mirar ni miras atrás a las espaldas, por desordenado efecto y desseo de aquellas cosas que quedan en la ciudad; por que esto seria contra la diuina justicia, la qual te denunciamos y manifestamos. Y añaden mas y dicen: Ni esles en toda esta region que esta propinca y cercana a esta, mas saluate en el monte, por que por ventura no perrezcas tú juntamente con ellos. Dixeron esto, por que auian venido los Angeles a destruyr cō Sodoma a otras quatro ciudades; y el espacio y termino que estaua intermedio. El nombre de cada

g. 3.
De lo que
Loth dixo
a sus yer-
nos &c.

g. 4.
Como los
Angeles sa-
caron fuera
de la ciudad
a Loth.

vna destas ciudades y de todas ellas era Sodoma, Gomorra, Adame, Seboym, Bale, que por otro nombre se llama Segor. Hablando Loth con los Angeles dixoles. Suplico os señores mios, pues ya ha hallado tu seruo gracia del lte de ti, y magnificaste tu gloria y misericordia, la qual visiste conmigo para que saluasses mi anima, que me oyas lo que quiero dezir. No puedo ser salvo en el monte, por que por vctura no me comprehenda el mal tan grande y ruera. Dixo esto Loth, por razon que aquel monte estaua propinco y cercano a aquella ciudad de aquellos nefandos y abominables varones, y tenia por vctura siendo destruyda y assolada la ciudad, juntamente cõ ella fuesse huido y destruydo el monte, y el perecielle. O por que era viejo temia, por ventura el frio uole hizielle alguna impresion, de que enfermalle y juntamente muriesse y por estas causas demandando otro lugar diziendo. Aqui cerca esta vna ciudad pequena, a la qual puedo huyr, y ser salvo en ella. Por ventura no es pequena y poca cosa, y vntura mi anima? Llamola pequena, como si dixera, El pueblo es pequeno, y por coniguiente sus iniquidades y peccados no son tantos como de las otras quatro ciudades, por lo qual muy mas facilmente puedes perdonar a aquella ciudad. Lo qual como le fuesse concedido, dixole el Angel. Da te prieta, y como lo demandaste saluate en ella, y mira que aun en esto he aceptado tu ruego y supplicacion, que no destruyre la ciudad por amor de ti, por la qual me rogaste, y mira que no podre hazer cosa alguna hasta q entres en ella. Esto dixo por que sebia la voluntad de Dios nuestro señor, que era, que Loth fuesse libre y salvo, cõtra la qual ni queria ni podia yr, ni hazer cosa alguna contra ella. De donde fue llamado el nombre dela ciudad Segor, que quiere dezir pequena, tomando el nombre de lo que Loth auia dicho, Por ventura no, es pequena y poca cosa?

CAPITULO IX. DE COMO
fue q hundiess las quatro ciudades
de los Sodomitas: y de como la

muger de Loth fue con-
uertida en estatua
de sal.



STAS cosas asy passadas salio el Sol sobre la tierra, y entro Loth en la ciudad de Segor. La pena ha de correspondelle a la culpa y peccado, por que a graue culpa y peccado, graue y grã de pena ha de corresponder. Siendo (como eran) los peccados de aquellos criminosos y abominables varones, muy y graues y grãdes, con muy grandes y graues penas auia de ser punidos y castigados. Pues que ansies, conforme a lo que esta dicho, llouio el Señor del cielo se bre Sodoma y Gomorra y las otras dos ciudades piedra a fuego y fue go muy grande, por que el fuego dela piedra a fuego tiene muy gran ardor, y no menor mal olor, para denotar y significar el vicio de aquellos abominables varones, como era el vicio cõtra natura, el qual por su vileza y torpedad da de si muy mal olor y arde con no menor deslempaça y furor en su cõtinua concupiscencia carnal: y así destruyo Dios nuestro señor por ministerio del Angel aquellas quatro ciudades, hundiendulas y assolandolas, y juntamente con ellas toda la region comarcan y que estaua junta a ellas, que de semejante vicio estauan inficionadas, y a todos los moradores dellas, y a todas las cosas verdes dela tierra, no dexando cosa alguna en ella. La muger de Loth siendo inobediente y no queriendo guardar el mandamiento diuino de no mirar atras, be luto sus espaldas y miro cõtra el desordenada voluntad y afcõ y cõtra el mandamiento dado del Angel, y luego a la hora sin mas dilacion fue cõuertida en estatua de sal. La razõ que se da por que fue cõuertida en estatua de sales, por que aquella noche antes auia peccado en la sal, para que desta manera la pena correspondiesse a la culpa. Como la noche antes demandasse Loth a su muger, sal, para consacionar y dar labor a lo que estaua guisado para los Angeles, porque fuesse mas sabroso, ella no lo quiso hazer, ni se la quiso dar

6.5.
De los nombres de las ciudades q fueron destruydas Genesi. 19.

cap. 19.
vna d.
7.19.
19.20.

6.
De la supplicacion que Loth hizo al angel para q se cõuertiesse vna ciudad.

19.21.
19.22.
19.23.
19.24.

9.1.
Como la muger de Loth fue cõuertida en estatua de sal.

Aug. de
14. 15. 16.

13.
Consolaci-
on de se-
g. fue de
p. de.

13.
De donde
nuestro
hijos de
Loth para
le cubria-
14.

ni traerle esto hizo ella por que tenía enemidad con los peregrinos y huéspedes, tan a de la colubibre de aquellos malos hombres con quien moraua y conuertaua. Sanctus Augustin da otra razon, diziendo. Por ventura hermanas la causa y razon por que la muger de Loth fue conuertida en estatua de sal, fue, por q no procuraua resistir a aquellos nefandos varones q querian a los sanctos Angeles que estauan aposentados en su casa. Como Loth viese las quatro ciudades que estauan en el valle destruydas y assoladas, y que el mote no auia sido destruydo con ellas, de cuya subuercion auia ante temido, temio assi mesmo por ventura. Segor que estaua en el valle no fuesse destruyda y allolada con las otras ciudades: por ende saliendo y desamparando a Segor, se subio al monte, llevando consigo a sus dos hijas donzellas virgenes que tenia, y retraxole en vna cueua con ellas. Despues q Loth se parto de Segor, luego ala hora fue allolada y destruyda, assi como auia sido conseruada y guardada por breue tiempo por la presencia de Loth. Las hijas de Loth como se vieron solas con su padre, y que ningun otro varon estaua con ellas, dixola mayor a la menor. Nuestro padre es viejo: como si dixera, muy presto desfallecera en la virtud generaria, o por ventura se moriria, y no ha quedado ninguno de los varones en la tierra que pueda entrar a nosotros segun la columbibre de toda la tierra: esto es, por ayuntamiento matrimonial. Añade mas la mayor y dice. Ven aca embriaguemos a nuestro padre con vino, y durmamos con el, para que podamos guardar generacion de nuestro padre. Acerca de esto vno dicen algunos que fue hecho de Dios nuestro señor miraculosamente, para que por esto fuesse hecha la procreacion de los dos pueblos que dellas descendierón: conuiene saber, de los Moabitas y Amonitas. Mas esto parece manifestamente falso, que Dios nuestro señor hiziese milagros, para que del fuesse vn hecho tan malo y feo, como era incesto. De donde se dice, y muy mejor en otra manera; fue los Angeles en el principio de la noche dixerón

a Loth y a su familia, que la ciudad se auia destruyr, y que saliesse della segun parece de lo ante dicho, y no salieró ella ciudad hasta la mañana: y assi por toda la noche se pudieron aparejar para salir: por lo qual es cosa probable que lleuaron consigo virtualas y cosas que conuer, de que pudiesen sustentarse, y auer en praxapri y praxaamente, entre las quales son en mas auizadas y tenidas el pan y vino de modo y manera que no fue criado miraculosamente, sino dellas lleuado quando salieró de la ciudad. Esto assi pasado, conforme a lo que auia dicho la hermana mayor, dixerón de boer aquella noche a su padre vno en abundancia, en el qual segun algunos dicen (para mejor poder embriagar a su padre) mezclaron algunas cosas que tenian virtud de embriagar, y para prouocar ayuntamiento carnal. Estando pues el padre embriago y durmiendo, entro la mayor della a la cama de su padre, y durmio con el, auiendo el padre el incestuoso ayuntamiento con su hija: el qual ni sintio quando se acostó, ni quando se leuanto. El dia siguiente dixo la mayor a la menor. Mira que ayer dormi yo con mi padre, demos le tan bien estanoche a beuer vino en abundancia: y dormiras con el, para que assi saluemos la generacion de nuestro padre. En aquella noche dieron a beuer a su padre vino en abundancia, co el qual no menos se embriago que la noche ante pasada. Entrando pues la menor a la cama de su padre, durmio con el. Y ni entonces sintio Loth quando su hija se acostó, ni quando se leuanto. Concluyeron las dos hijas de su proprio padre Loth. Acerca de esto que la sagrada Escritura rehta, que Loth no sintio quando sus hijas se acostaron con su padre, ni quando se leuaron, dice el Nicolao de Lira, que algunos tratando este passo dicen (lo qual parece ser verdad) que es imposible Loth auer conocido alguna muger tan facilmente, como amente donzella virgen, quales eran las hijas de Loth; y que no conosciere el ayuntamiento con ellas. De donde dicen q Loth despertando del sueño bien conocio que estaua muger en su cama, cabe si, y q la co-

14.
Comolati-
as de Loth
le embria-
gare, y
mio con-
ellas.

15.
16.
17.
18.
19.
20.
21.
22.
23.
24.
25.
26.
27.
28.
29.
30.
31.
32.
33.
34.
35.
36.
37.
38.
39.
40.
41.
42.
43.
44.
45.
46.
47.
48.
49.
50.
51.
52.
53.
54.
55.
56.
57.
58.
59.
60.
61.
62.
63.
64.
65.
66.
67.
68.
69.
70.
71.
72.
73.
74.
75.
76.
77.
78.
79.
80.
81.
82.
83.
84.
85.
86.
87.
88.
89.
90.
91.
92.
93.
94.
95.
96.
97.
98.
99.
100.

15.
16.
17.
18.
19.
20.
21.
22.
23.
24.
25.
26.
27.
28.
29.
30.
31.
32.
33.
34.
35.
36.
37.
38.
39.
40.
41.
42.
43.
44.
45.
46.
47.
48.
49.
50.
51.
52.
53.
54.
55.
56.
57.
58.
59.
60.
61.
62.
63.
64.
65.
66.
67.
68.
69.
70.
71.
72.
73.
74.
75.
76.
77.
78.
79.
80.
81.
82.
83.
84.
85.
86.
87.
88.
89.
90.
91.
92.
93.
94.
95.
96.
97.
98.
99.
100.

15.
16.
17.
18.
19.
20.
21.
22.
23.
24.
25.
26.
27.
28.
29.
30.
31.
32.
33.
34.
35.
36.
37.
38.
39.
40.
41.
42.
43.
44.
45.
46.
47.
48.
49.
50.
51.
52.
53.
54.
55.
56.
57.
58.
59.
60.
61.
62.
63.
64.
65.
66.
67.
68.
69.
70.
71.
72.
73.
74.
75.
76.
77.
78.
79.
80.
81.
82.
83.
84.
85.
86.
87.
88.
89.
90.
91.
92.
93.
94.
95.
96.
97.
98.
99.
100.

nocio carnalmente, mas que fuese su hija por ventura lo ygnoro, y no lo supo, por que encendido con el vino no se acordó que su muger era muerta, y por esta causa pensaua y creya que estaua con ella: mas por esto Le th no totalmente se excusa, por que en el dia siguiente no se guardo dello semejante, y por las cosas antes dichas, la escriptura no dice que Loth no sintio quando concio a la muger, o hija, mas que no sintio quando se acollo y entro con ella a la cama, ni quando se leuanto de cabe el, por que durmiendo el entro, y despues de auer concebido, tornado a dormir su padre, se salio de la cama y de cabe su padre. Y lo q̄ en este caso dezimos de la vna, dezimos de la otra: y así que vna mesma sentencia sea así de la mayor como de la menor, acerca deste caso. Pario la mayor vn hijo, al qual llamo Moab, el qual es padre de los Moabitas hasta el dia de oy. Llamo se Moab, que quiere dezir y se interpreta, del padre: en lo qual parece auer sido de su vergonzada, por que la torpiedad del vicio: que co su padre auia cometido, le reculo y manifestó en el nombre del hijo, manifestando que le auia concebido de su padre. Pario despues la menor, va hijo, al qual llamo Amón, que se interpreta, y quiere dezir, hijo de mi pueblo: el qual es padre de los Amónitas hasta el dia de oy. Esta fue mas honesta: y vergoço supor que en el nombre de su hijo no se manifestaua su incesto, por que la muger podia concebir licitamente de su pueblo: como parece de Sarra, que concibió de Abrahā, que era su pariente y de su pueblo.

CAPITULO X. COMO EN

alguna manera quieren algunos do

do si a Dios excusar a las hijas de

Loth del mal que

hicieron.

S. I. O que estas dos hijas

de Loth hizieron, queriendo

excusar en alguna manera excu

sar la Gloria dice que la cau

sa y razón por que combria

gacion a su padre, y durmi

uion

ren con el sue, por que creyan y pensaua que así como por el diluuió todos auia sido ahogados y muertos, salvo Noe y los q̄ estauan con el en el arca, que así auia sido muertos generalmente todos los del mundo por fuego: mayormente creyan ser así, por que auian oydo dezir a su padre Loth que en el tiempo que estaua por venir, el mundo auia de perecer por fuego, así como en el tiempo pasado auia perecido por agua en el diluuió: de donde tuuieron vna puidosa intencion, conuincen a siber, la conseruaciō del genero hun ano, aunque por mal modo y manera quisiesen venir en este efecto, que era por incesto con su padre, lo qual siēpre fue illicito y detestable. Origenes tratando este mismo caso, y originis y formando se con la glosa, y queriendo en alguna manera excusar a las hijas de Le th, dice. Quanto a aquellas cosas que de las hijas de Loth dize la sagrada escriptura, parece en alguna manera satisfazer por ellas. Con verdad parece y es notorio, las hijas de Loth auer sabido y aprendido algunas cosas de la consumaciō, sin y acabamiento del mundo, que auia de ser por fuego: mas como muchachas y menos sabias no lo pudieron aprender ni comprehendē perfectamente, y así no pudieron alcançar q̄ las regiones de los Sodomitas destruydas, quedaua entero muy gran espacio en el mundo. Auian oydo así mismo, que en el fin del siglo, la tierra y todos los elementos auia de ser abrasados y cozidos de fuego. Vian el fuego, vian las llamas del fuego de piedra quise, vian todas las cosas ser destruydas y asoladas, vian que su madre auia perecido: y que era tan desastrosamente ruina en pena de su desobediencia por mirar otras contra el mandamiento de Dios, por faron que era otra cosa tal como en el tiempo del diluuió y de Noe de donde por causa de reparar la potheniā de los mortales auer sido ellas solas reseruadas y guardadas con su padre. Pues que así es, tornandō gran desseo de recuperar y restaurar el genero humano, y por que piensan q̄ della ha de dar el principio de su restauraciō: y dado q̄ les parecia a ellas ser muy graue crimen,

Comolabi
je de Loth
parierē
desbiu
dolom
bre q̄ le
pajeron.

81.
Came al
nos quer
suficite a
las hijas
Loth.
origis y
superior
63.
Came Ori
genes esu
Jalabines
de Loth.



culpa y peccado, hurtar el ayuntamiento
cō su padre, muy mas graue impiedad, cul
pa y peccado les parecia ser, si la esperarça
de la humana posteridad (segun que ellas
pensauan) guardada la castidad la destru
yessen. Por esta causa pues que anſi es, to
maron conſejo (segun que yo pienſo) con
menor culpa, mas con eſperança y argumē
to mayor. La tristeza y rigor del padre la
ablandan con vino, y la defatan y menoscaban.
Entrando cada vna su noche, cada
vna concibe sin ſabellō su padre, ni tornan
mas a ello, ni lo buſcan ni quierē. Sant Am
broſio tratando eſte hecho que las hijas de
Loth hizierō en embriagar y emborrachar
a su padre, y despues dormir con el, dize.
Las hijas del ſancto Loth, la causa y razon
por que ſe juntaron con su padre fue, para
dexar de ſi hijos, por que no ſe perdiēſe,
menoscabaſſe y pereciēſe el genero huma
no: de donde la gracia del publico y mani
fiesto don, coloro la pruada, ſingular, y
particular culpa. Y dize mas el meſmo ſan
to Ambroſio. Son eſcudadas las hijas del ſan
cto Loth, por que penſaron que no ſolas
las ciudades, tierras y regiones, que eſtaū
alli vezinas y comarcas de aquella regiō
de los de Sodoma y Gomorra, mas aun q̃
todo el mundo juntamente perecia y era
deſtruydo y aſſolado por aquel fuego y
cayda, y auer ellas ſolas quedado viuas con
su padre de todos los pueblos del mundo:
de donde por que no ſe menoscabaſſe, de
ſalleciēſe y faltaſſe el genero humano, ſe
juntaron carnalmente con su padre, para
leuantar y reſuſcitar la generacion huma
na. No fue pues que anſi es vicio de torpe
deleyte, mas remedio de la generacion, lo
qual no pienſo ſer tenido, reputado ni au
ido por culpa y peccado. Donde no es de
marauillar ſi a las donzellas engaño la opi
nion, para que penſaſſen que perecian to
dos los pueblos del mundo, y q̃ quedauan
ellas ſolas con su padre.



OS males que del abundan
te beuer de Loth ayan ſucedido
, notorios y manifiestos
ſon, ſu enbriaguez y deſtem
plança, ſu muy abundante be
uer, el inceſto con ſus pro
prias hijas, lo qual es coſa muy abomi
nable, illicita y deſteſtable, que ſucedio de ſu
muy abundante beber y enbriaguez, co
mo ſe embriago, por donde es muy digno
de culpa, y por tal le tienen y publicā nu
chos doctores. Donde la Gloſa dize. Loth
es inexcusable y no ſe puede eſcufar. Lo
primero, porque no creyo al Angel. Lo de
mas, por que ſe embriago, y fue peccado,
cauſa de peccado. Sant Hieronymo dize;
A Loth no le eſcuſa lo que del ſe dize, que
no ſupo ni ſintio que durmiēſſen cō el ſus
hijas. La Gloſa interlineal dize. Aq̃ el al
qual no vencio la iniqua Sedoma, venciē
ron los vicios. Origenes dize. Al q̃ ro en
gaño Sodoma, engaño la enbriaguez. Es
quemado y abraſado con las llamas de las
mugeres aquel, al qual la llair a ſolſurea y
de piedra cuſtre no quemō ni abraſo: y aſi
como aquellos inceſtuosos crimines cō
ſus hijas proprias. Por donde yo conſide
rando eſtos tan illicitos, deſteſtables, y abo
minables males que del abundante beuer y
enbriaguez de Loth ſucedieron, y los bie
nes que de la aſticion y ſed de Ionas proce
dieron, dize, que queria mas la aſticion y
ſed de Ionas, q̃ el abundante beuer de Loth.
Como en eſtas ſagraças eſcripturas ſe en
cierren muchos y muy grandes myſterios
y aſi meſtro muchas y muy grādes doctri
nas y documentos ſaludables para enſeña
miento y doctrina delos fieles Chriſtianos,
no es razon que ſean paſſadas debaxo de
ſilencio, ſin coger dellas grandes y muy ſe
ñalados frutos para las animas y conſciē
cias, y finalmente para ſaluacion de to
dos.

Gloſ. ordi.

S. Hieronia

Glo. inter.

Orig. ho. 1.
ſuper Gen.

¶ CAPITVLO. XI. DE LOS
males que del abundante beuer
de Loth ſucedieron.

¶ CAPITVLO. XII. COMO
Ionas propheta es figura de la paſ
ſion y reſurreccion de Chri
ſto nueſtro re
demptor.

NO



O es pequeño mysterio el q̄ en el sancto propheta Ionas se nos ha de mostrado y manifestado: porque en el es figurada la pañon y resurreccion de Christo nuestro rede uporel qual alto y muy encumbrado mysterio se figura en ferchado en la mar y tragido de la vallenga, donde estuuu tres dias y tres noches, sin ser digerido della ni consumido, ni muy menos muerto, ni en cosa alguna lesó ni perjudicado, mas salio de alla sano y saluo. Christo nuestro redemptor muy a la clara y en descuberto (respondiendo a vnos Escruianos y Phariseos que le demandauan señal del cielo) manifestó este alto mysterio, diziendo. Esta generacion mala y adultera. Llamala generacion mala, por que descendia de los perseguidores de los Prophetas. Adultera a si mismo la llama, por que sus padres de donde ellos trayan origen y descendian, auian sido ydolatrass, adoradores y honradores de los ydolos. Demanda señal del cielo, y no le sera dada de las cosas celestiales, por que son indignos por su curiosidad y malicia: sino sola la señal de Ionas propheta. Dixo esto, como si dixera. Son tres dias y baxos, por dóde d. la tierra y de las cosas baxas y inimas les sera dada señal: y así añade y dize. Así como fue y estuuu Ionas propheta en el viétre de la v. llena tres dias y tres noches, así estara el hijo de la Virge tres dias y tres noches en el coraçon de la tierra: esto es, en el sepulcro. La glosa declarando este figuratiuo mysterio dize, Tres dias y tres noches. Habla aqui el sagrado Evangelio y nóbra tres dias y tres noches, a la manera de los antiguos, que contauan el dia cõ la noche precedente. La parte della en el qual fue sepultado Christo nuestro redemptor con la noche preterita y trece de la vna passada, hazen vn dia, de manera q̄ toman do la parte por el todo, por la figura que se llama Sinzoches, son contados los tres dias. Si millicientamente quieremos tratar este mysterio que entre manos tenemos, no sin gran conueniencia y razon lo podemos aplicar, y aplicarlo declarar, por que así lo declara la Glosa diziendo. Los tres dias,

tres tiempos fueron, conuiene saber, antes de la ley, y debaxo de la ley, y en la ley de gracia. Las tres noches, tres muertos son, los quales resuscito Christo nuestro redemptor, segun parece en diuersos lugares del Euangelio. Resuscito lo primero a vna dózella hija del archifinagogo q̄ estaua muerta dẽtro de casa, como parece por sant Matheo. Lo segundo resuscito a vn mancebo hijo de vna biuda, fuera de casa, ya que le lleuaua a enterrar, como lo manifesta sant Lucas. Lo tercero resuscito a Lazaro que estaua muerto y ya de quatro dias enterrado, y que daua de si mal olor, como sant Iuan lo relata y cueta. Por estos tres muertos (segun sant Augustin dize) se entienden tres generos de peccados. El peccado occulto y secreto que esta dentro del coraçon, q̄ aun no ha salido fuera en obra, es significado por la hija del archifinagogo, muerta dẽtro de casa. El peccado ya puelo en obra, que ha salido fuera del coraçon, se entiende por el mancebo hijo de la biuda, resuscitado ya que le lleuauan fuera de la ciudad a enterrar. El peccado ya puelo en consumo bre muy obliuina, y q̄ da de si mal olor, con mucha congruencia es entendido por Lazaro de quatro dias muerto. El primer dia del mal pensamiento. El segundo de la delectacion. El tercero de la obra. El quarto de la mala continuacion: por que como dize sanctiagos: El peccado quando fuere consumado (con peruersa continuacion) engendra muerte de culpa. Sobre el qual esta puesta la piedra muy pesada de la obliuina, que con mucha dificultad y no facilmente se puede quitar: por donde, como dize el mesmo sant Augustin, con mucha causa y razon para auella de resuscitar clama Christo nuestro redemptor. Y no solo clama y da voces, mas clama con gran voz diziendo. Lazaro sal fuera. Entiendolo tu peccador: sal fuera del sepulcro de tu culpa y peccado. Declarando mas en particular este mysterio la Glosa, aplicado estos tres muertos a los tres noches, dize. Los tres muertos que resuscito Christo nuestro redemptor son significados por las tres noches. Los quales conuienen en este modo y manera,

Matth. 5a.

Luc. 7.

Ioh. 11.

August. de
tribus dñi,
ser. 43.

s. 2.

Que signifi
can los tres
muertos q̄
Christo re
suscito.

Iacobi. 5.

Augustin⁹
ubi supra.

Glosa ordi.

s. 2.

Que se en
tiende por
las noches
y dias q̄ lo
nas estuuu
en el viétre
de la valla -
na.

que

Matth. 12.

Glosa ordi.
sup. 12. c. 4.

Matth. 1.

s. 1.
Que se en
tiende por
los tres dias
q̄ Ionas estuuu
en el viétre
de la valla
llena.

que el vn dia sea ante dela ley, quando el peccado estaua escondido y secreto, cuya noche es quando la donzella estaua echada secreta en casa, así como el peccado en la conciencia esta oculto y secreto. El segundo dia debaxo de la ley, que fáco el peccado en publico: la noche, el mancebo hijo de la biuda fuera de la puerta de la ciudad, así como peccado del anima publico y manifestelo. El tercero dia debaxo de la gracia, quando sabiendo la voluntad del Señor, y no la poniendo por obra, pecca mas graue mente: de donde con mucha razon con el merito de sus peccados dadesi mal olor. La noche Lazaro, conuiene faber, el anima q ya da desí muy pelsinto y mal olor. Y aña de mas la Glosa y dize. En estos tres dias y noches esta echada la fe de Christo nuestro redemptor en los coraçones delos que moran en la tierra. No solo es significada en el propheta Ionas, la muerte y sepultura de Christo nuestro redemptor, mas aun su gloriosa y admirable resurreccion. Por q así como el propheta Ionas despues delos tres dias que estubo en el vientre de la ballena, fue echado della en la tierra seca illeso, sano y saluo: Así Christo nuestro redemptor despues que estubo en el coraçon de la tierra tres dias sepultado, salio por su propria virtud del sepulcro y vino a la gloria de su resurreccion con muy gran victoria y triunfo. Así lo cáta de la sacrosancta madre Yglesia, diciendo. Triumphandó cõ poipa muy noble fe leuanto el victorioso de la sepultura. Lo qual no sera menos, mas antes mas, que ser echado de la vallenga en tierra arida y seca:

CAPITVLO. XIII. TRATA

como nuestras proprias culpas y peccados demandan vengança cõtra nosotros mismos.



ELA vna y otra hystoria de las que entre manos tenemos, hienos de coeigirlo que mucho temer deuenos, y es: como nuestras culpas y pec-

cados dando voces al cielo demandan vengança, punicion y castigo, cõtra nosotros mismos, como lo haziã los peccados delos Niniuitas y delos nefandos Sodomitas. Para mas euidente declaracion dellos, es faber que (dado calo que todos nuestrs males, culpas y peccados, pidan y demanden a Dios vengança, punicion y castigo contra nosotros mismos) quatro generos de peccados nos manifestella la sagrada escriptura que mas a la clara y principalmente piden y demandan. El primero es el peccado del fratricidio y derramamiento de sangre del proprio hermano: lo qual nos manifestella el fratricidio de Cayn, que mato a su hermano Abel, al qual dixo Dios nuestro Señor despues que auia derramado la inno cente sangre de su hermano Abel. Que he ziste? Mira que la sangre de tu hermano da voces y mella ma dende la tierra, quasi demandando justicia, punicion y castigo, de vn mal, culpa, y peccado tan grande del fratricidio, y muerte de vn vnico y solo hermano, a tan sin razon y justicia cometi da, sino solo por embidia. El segundo es, la opresion de los pobres, may or mēte huercanos y biudas. Deste dixo Dios nuestro Señor a Moy sen. Mira que el clamor y voces de los hijos de Israel que de tal manera son atormentados y oprimidos, clama y da voces de de la tierra, y sus voces y clamor ha venido a mis orejas, y entrado en mis oydos. Y si todos los peccados claman, muy mas el peccado de la opresion de los huercanos y biudas, por que son oprimidos y maltratados, y tienen necesidad de defension, amparo y ayuda. De dõde Dios nuestro Señor dñolo como por via de mandamiento, dixo: No empecaras ni dañar as a la biuda ni al huercano: si los perjudicares, o en algo dañares, clamaran y darã voces, y yo oyre su clamor, y hare vengança delos males y extorsiones que les son y fuer en hechos. O quanto deuen mirar esto las justicias, por que muchas y muchas vezes no tienen animo ni fuerças sino para cometer y dañar a los pobrezitos, huercanos, y biudas, dexãdo (como dexan) de castigar los grandes peccados y peccadores. Sõlas

G. 1.

De quatro
generos de
peccados q
dan voces al
cielo deman
dando ven
gança.
Genes. 4.

Exodi. 3.

Exod. 22.

G. 2.
Por las
biudas y
huercanos
claman a
Dios deman
dando ven
gança.

Como Io
nas es figu
ra de la re
surreccion
de Christo.

6.3. tales justicias como las arañas, que vrede su tela, y prende y eça en ella las pequeñas moscas y molquitos, dexando passar los muy grãdes moscardones, que muchas vezes rompen y quebrãtan la tela. Asì ellos prèden y exercitan su justicia en las pequeñas mosquitas, huerfanos, pupilos y biudas, desamparados de todo fauor y ayuda mundana, dexando yr y passar libres a los muy grandes peccadores. Destos tales dize Dios por Esayas. Texerò telas de arañas, no ay quien llame justicia, ni ay quiè recta y verdaderamente juzgue. El tercero peccado que demandando vengança y castigo, da voces a Dios y clama al cielo, es la defraudacion y engaño que los señores hazè de los seruicios, salarios, acostamiètos y jornales a aquellos que los sirven y trabajan en sus heredades, no pagãdoles su sudor y trabajo: por donde el tal sudor, seruicio y trabajo asì defraudado, da voces al cielo, demandando punicion, castigo y vengança contra aquellos que asì los retienè en si y defraudan: por lo qual dezia a su hijo el sancto varon Thobias. Qualquiera que alguna cosa ouiere hecho y trabajado en tu seruicio, pagale y dale luego su jornal, galardon y premio: y el trabajo del jornalero en ninguna manera lo retengas en tu casa acerca de ti mismo. Mucho deuen mirar eìlo, asì los grãdes como los pequeños, que son seruidos de otros, y q̃ no pagan los seruicios de los criados: y lo q̃ peor es, que muchas vezes gastan mas en lo cobrar, que era lo principal que les era devido: lo qual todo serã obligados a restituyr y pagar, pues los siruieron fiel y lealmente. Pues de los grandes señores nose que diga (pues se sirven de sudor ageno, no correspondiendo con mercedes ni quitaciones de seruicios) sino que tienen la muerte delà telos ojos sin vella, y la condenacion en la mano sin sentulla, pues de cada dia y hora suben clamores, voces, y quexas al cielo, demandando punicion, castigo, y vengança contra ellos. Lo dicho confirma Sanctia go en su Canonica, diziendo. Mirad que el premio y galardon de vuestros obreros y jornaleros que segaron vuestras mieses, y

cogieron vuestros panes, què fue de vosotros defraudado, da voces al cielo, y el clamor de ellos entro en las orejas del señor de Sabaoth. Lo qual se ha de entender de qual quiera otro seruicio defraudado. El quarto peccado que cò no menores voces que los ante dichos da clamando voces al cielo demandando vengança, punicion y castigo, es el dela abominable Sodomia y vicio contra natura. Deste pestifero y infernal peccado dixo Dios nuestro señor a Abraham. El clamor de los de Gomorra y Sodoma se ha multiplicado, y su peccado cò extremo grado se ha hecho muy graue.

Gen. 18.

¶ CAPITVLO. XIII. EN EL qual habla sant Augustin cò los abominables Sodomitas: es de notar.



ABLANDO sant Augustin dize. Oyd vosotros los principes Sodomitas: tomad con vuestras orejas la ley de

August. ad fra ser. 47 9.11.

vuestro Dios pueblo de Gomorra. O gen tellena de peccados graues en maldad, generacion de hijos ilknos de deliços y males. Oyd, hazed y mandad que vuestros hijos lo oyan. Mirad mirad que aueys dexado a vuestro Dios: aueys blasphemado del sancto de Israel: aueys buuelto vuestras espaldas, y os aueys hecho estraños dède. la planta del pie hasta la superficie de la cabeza, no ay en vosotros sanidad: por donde vuestra tierra esta desierta y desamparada, vuestros ciudadanos abrasados y quemados con fuego, vuestra region los estrange ros la talan y destruyen deliçe de vuestros ojos: vuestra ciudad sera assolada y destruyda como destruycion de enemigos. Por q̃ padeceys todas estas cosas, sino porque ya soys semejantes a los Sodomitas? Oyd principes de los Sodomitas, oyd a Esayas que de parte de Dios nuestro señor os dize. Ya estoy lleno de la multitud de vuestros holo caustos, victimas, y sacrificios, por que indignamente me los offreceys: de aqui adelante no me offrezcay sacrificios, por que vuestro encienso, vuestras fiellas y solennidades

Quon abominabile es el peccado d. Sodomitica.

Esaia 1.

Esaia 1.

Isa. 19.

Thobi. 4.

6.4. Que los seruidos defraudados es peccado q̃ demanda a Dios vengança.

Thobi. 5.

dades las ha aborrecido mi anima, y todas vuestras obras me son mefissas y enojosas. Quando otiendierdes vuestras manos, apartare mis ojos de vosotros: y quando multiplicareis y aumentareis vuestras oraciones, no os oyre, por razon q obrays torpedad. Que es esta torpedad, sino aquella que por el Apostol es llamada immundicia y luziedad? Aquella finalmente es torpedad, y aquella summa immundicia, aquella summa miseria, la qual huyen los Angeles della, la qual oyendola non brar los demonios cierran las orejas, viendola cierran los ojos por no la ver. Aquella con verdad es summa miseria y immundicia, la qual obran y cometen vnos varones con otros varones: de los quales dize el Apostol. No solo los que lo punen por obra, hazen y cometen, son dignos de muerte, mas aun aquellos que consienten a los que lo hazen y cometen, pudiendolo euitar y no lo euitan ni contradizen. Esta con verdad es immundicia, por que es muy gran luziedad del anima y del cuerpo. Esta immundicia y luziedad, no solo es pecado, mas pena del pecado. Como Dios nuestro señor viesse a los que de todo en todo le menospreciava, y que acoceavan sus mandamientos, couit tiolos en reprobada y condenada locura, para que exercitassen y pusiessem por obra aquella immundicia y abominacion, y no entendiend ni cõsideren (como dize el Apostol) por que no procuraron tener a Dios en su noticia y conocimiento, entregolos a infamia, deshonra, y vituperio. Por que los varones dexado el natural uso delas mugeres, encendieron y enardecieron en su torpedad de desless, conuiene saber, vnos varones en otros obrando torpedad, luziedad y immundicia. O quan abominable vicio. O quan detestable crimen. O qua mortifero dafio. O quan pessima maldad. O quan inaudible y nunca oydo mal. Mirad que el miembro de Christo no solo comete fornicacion, mas lo que peor y muy mas abominable es, que es hecho meretriz y ramera. Esta es aquella immundicia, la qual Dios nuestro señor summamente aborrece, la qual repreuean y detestan los Angeles,

la qual con la enemistad capital aborrecen los bienaventurados, de la qual huyen aquellos que alcançan el reyno eterno de Dios, la qual aman aquellos que han de ser atormentados y malditos con el demonio y cõ sus angeles en el infierno. O pessimos Sodomitay verdaderos peccadores. O pessimos y abominables, dando dello testimonio la sagrada escriptura, que dize. Era los Sodomitay muy pessimos y peccadores delante del Señor. Peccador delate del Señor es dicho aquel, cuyo peccado Dios no dexa sin castigo, y no disiere ni dilata su pena, a aquel que algunas vezes la fuele detener, dilatar, y disierit. De donde dize. El clamor de los Sodomitay y de Gomorra es multiplicado, y su peccado es hecho sin comparacion alguna muy grave. El peccado es dicho clamor, quando no solo es peccado, mas quando sin ningun temor es puesto por obra, y por mala costumbre es multiplicado. Entonces el Señor otiendiendo el cuchillo de su furor y saña, llouio sobre ellos del cielo fuego y piedra acufre, y fueron quemados, y sus ciudades lubuertidas, assoladas, y destruydas. Cõ muy iusta causa y razon sus ciudades fueron destruydas: por fuego de piedra acufre, que da de si mal olor: por que assi los varones como las mugeres todos ardian con luxuria de muy pessimo y mal olor. O luxuria pessima, destruydora de las virtudes, aumento de vicios, cama de delectacion, diminucion de la charidad, euacuacion de las bolsas, dulce eres, mas mira que toda tu dulzura se conuierte en gran amargura. O luxuria por ti es la paz destruyda, por ti hecho el homicidio, por ti quemadas las ciudades, por ti los reynos perdidos y destruydos, por ti casi todos los males son hechos y cometidos, por ti David es deserrado de Dios, por ti es muerto Sanson, por ti es expellido Salomõ, por ti padece Luth, dexando la propria tierra, y perdiendo la muger. Sant Hieronymo hablando contra la luxuria dize. O luxuria fuego infernal, cuya materia es la gula, cuya llama es la soberbia, cuyas centellas son las iniquas y pecuerfas palabras: cuyo humo es la infamia, cuya

Genef. 18.

6.3.

Qual peccador sea dicho delate de Dios peccador.

6.4.

De quãto malebaza la luxuria.

Regu. 11

Indic. 16.

3. Regu. 11

Genef. 19.

Sant Hiero.

cuya ceniza es la inopia y necesidad a que viene el luxurioso: y finalmente cuyo fin es el tormento del infierno.

CAPITULO. XV. DE LO

que sant Augustin tornando a hablar con los Sodomitas dize, reprehendiendo su ne-
fando crimen.

Augustin^o
Vti supra.



ANT Augustin tornando a hablar con los Sodomitas dize. Pues que ansí es preuicadores de la ley, mirad y con atencion leed la ley. O seguidores de los de Gomorra, cessad ya de obrar y hazer mal: aprended ya a bien obrar, aprended ya a temer a Dios. Huyd de los Sodomitas así como de la muerte: no querays conuersar con ellos, por qd por ventura no perezcays con ellos. Vendra cō verdad tiempo, y no tardara, y leuantar se ha aquel sancto Ioseph, el qual no temio de acusar delante de su padre a sus hermanos del crime pessimo: y muy malo. Leuantese agora este exemplo de castidad, y mate a los tales que obran tal iniquidad y maldad. Véga aqūd grā sancti Pablo, vñso de escogimiento, y confunda a los tales que obran tal iniquidad y maldad: y que tales cosas aman: de tal manera que no se halle ni parezca ninguno por todo el vniuerso. Venga aquel amado de Dios, ymagen de virginidad sant Iuan Evangelista, y con su virginal presencia confunda a los tales. Véga tambien aquella lumbreira del mundo, y precursor muy amado, sant Iuan Baptista, y con su gran ofadia mate con el espíritu de su boca a los tales. Véga Loth pariente del sancto Abraham, con sus nietos, y expela y eche de la tierra a todos los tales. Vengan todos los sanctos Angeles, y quemen a todos los que obran la iniquidad de los de Gomorra. Pues que ansí es, cessad ya de hazer mal, y de obrar pueruía y iniquitantes: aprended con Loth y con el sancto Ioseph a obrar bien, antes que se cumpla lo que tenemos ante dicho. Acordaos muchas y muchas vezes, y no lo querays olvidar, lo que hizo aquella Ro-

mana Tarpeya. Por ventura preguntareys que es lo que hizo? Cō verdad reynaua en ella muy gran luxuria: mas aunque era pagana, queria viuir limpia y castamente. Que pensays que hizo? Tuto por bien y quiso sacarse los ojos, y mando que se los sacassen, y quitados todos los deloytes, solamente queria comer y comia pan y agua por medida y tassa. O hermanos mirad qd maravillosa condicon de muger, que marauillosa bondad, que marauillosa fortaleza: por que por esto no esperaba conseguir ni alcançar el parayso, ni dessea ser alabada por esto, ni dessea ser premiada ni predicada por bienauenturada: mas porque lo aya hecho no lo sabemos, y de todo en todo lo ygnoramos: por que la predicamos auer si do pagana. Vna cosa tengo por muy aueriguada y cierta, que si demandara consejo a Augustino, yo así como si el ninguna otra cosa le pudiera dezir, sino que tan solamente tomasse pan y agua cō determinado peso y medida. No otros hermanos deuemos saber, y por ninguna via dello dubdar, que la castidad no puede estar ni permanecer con la abundancia y fertilidad. Si a mi no me quereys creer, creed a los Gomorreos: abundauan en todos los bienes, y muy mucho abundauan: y despues que auian comido y beuido, leuataronle a obrar mal y torpes y abominables ayuntamientos. O quinos miembros del diablo, por que no auays verguença? Por que no desistis de obrar tales cosas? Si os quisiereis exercitar en las cosas de luxuria, nunca con verdad podereys tener charidad. La charidad es virtud que es dicha confumacion y perfeccion de las otras virtudes. Y así por el contrario la luxuria es destruccion de todas las virtudes. Con verdad ninguna virtud ay, ninguna bondad, ninguna sabiduria, ninguna iusticia, ninguna alabança que de estar con la luxuria, mas toda peruersidad y excepcion de personas reyna en ella. Pues que ansí es, pensad quan necessaria es la castidad. Por que si viuiereis castamente, no aura dentro de nosotros mismos riñas ni contiendas, ni palabras malas. Y si a mi no me quereys creer, leed lo que acontecio

52.
Que Tarpeya
ya ciudada
na Romana
se sacó los
ojos, y porq.

51.
De los qd se
leuantará
el dia del
juizio con
era los So-
domitas.

53.
Que la ca-
stidad no
puede per-
manecer
la abunda-
cia.

54.
Que la lu-
xuria nunca
siente con-
fianza
virtud.

tecio a Loth. Con verdad los sanctos Angeles entraron en su casa, lo qual heccho, luego los Sodomitas cercaron su casa, y por ventura no solamente por la puerta, mas aun entraron por las ventanas, y de todo en todo (segun que pienso) no solo recibieron injurias palabras Loth y los de su familia, mas aun açotes y heridas. Y por ventura hermanos, la muger de Loth la causa por que fue conuertida en estatua de sal, fue, por que no procuraua resistir a los Sodomitas. En semejante culpa, en vn mesmo crimen, culpa y peccado esta uan tambien las mugeres, y por ventura mayor, por que el principio de tanto crimen, culpa y peccado de aquellas ciudades, las mugeres fueron, y despues ellas peñimas y abominables, enseñaron a los hombres. O mugeres, madres de luxuria, no os bastaua a vosoras auer engañado al primer hombre, sino que fuessedes agora causa de tanto mal y perdicion? Ruego os hermanos que enmendeys vuestras vidas, enseñando a vuestros hijos y hijas como uiuan casta y sanctamente, como anden có madurez, fe abstengan del demasia do comer y beuer, sea fu habla casta, su andar honesto, su cabeça baxa, la lengua y habla affable, el anima llena de amor, las manos llenas de buenas obras: por que si así lo hizieredes hermanos, con el sancto Loth fereys librados del infierno, bolando por la gracia diuina a la celestial gloria. Lo sobredicho es de sant Augustin. Quanto deua ser aborrecido y en odio tenido este abominable, nefando, detestable y infernal vicio, de lo ante dicho se podra muy bien colegir: por donde con muy justa causa y razon no solo no se deue cometer ni poner por obra, mas aun ni mentallo, dezillo, ni hablallo. Donde el Apostol sant Pablo dize. La fornicacion y toda immundicia y auaricia, no se nombre ni hable entre vosotros, así como conuiene a los sanctos y sieros de Dios. Muy bien dize el Apostol en esto, porque (como esta dicho) semejantes vicios ni aun mentallos no los auia de mentar el verdadero Christiano, sieruo y amigo de Dios, al qual es prometi

do el reyno de los cielos y bienauenturança in secula seculorum duradera.

CAPITVLO. XVI. QUE MANIFIESTA DE QUANTA VIRTUD, PREROGATIVA Y EXCELENCIA, SEA LA PENITENCIA.



MUY a la clara y en descubierta hemos visto de quanta y quan grã virtud sea la penitencia, pues por ella se cõfigue y alcança perdõ de las culpas y peccados, y dexã de ser assolados, destruydos y muertos, los celeratissimos peccadores, cuyos peccados clamado y dando vozẽ al cielo, deniã dauan vengança contra aquellos q los auia cometido y perpetrado: como ha parecido en los Niniuas, a los quales perdonõ Dios nuestro señor vista su penitencia, dexãdo de destruir y assolar la ciudad de Niniue, y a los moradores della, por la muy aspera penitencia q hizieron, dẽde el mayor hasta el menor, dende el Rey hasta el mas baxo y rustico pastor, ayunando, y vislier dose de sacos, sentandose en peluo y ceniza, como lo hizo el Rey, el qual oyda la predicaciõ de Ionas se leuanto de su trono y silla real, y quito de si las insignias reales, visliose de saco, y con mucha humildad se assiento en poluo y ceniza, ayunando, no comiẽdo ni beuiendo cosa alguna: y lo q mas y mas es que de todos se predica y dize, fue, q enmendaron sus vidas malas antepassadas, dexando los vicios y peccados, haziendo muy aspera penitencia, por cuya causa fuerõ perdonados de Dios nuestro señor. Y así dize el texto dela sagrada escriptura. Vio Dios nuestro señor sus obras, por que se conuirtieron de su vida mala antepassada, y vuo misericordia dellos, por donde fueron destruydos. Sant Augustin queriẽdo manifestar como la verdadera penitencia sea la enmienda de la vida mala antepassada, hablando con cada vno de los peccadores dize. Toma para tu remedio, o peccador, la penitencia, que es madre de todos los bienes. Con verdad aquella es digna y

8.5.
Que el vicio
contra
naturam
naturæ de
las yung-
tes.

8.6.
De las cosas
que los padres
hacen en
sus hijos.

ad 1pb. 5.

lon. 3.

August. ad
fia. ser. 21.

§ 1. buena penitencia que llora los peccados antepassados, y así de tal manera gemidos y llorados, no los torna a cometer, ni de nuevo poner por obra: Pues que así es, que cosa es la penitencia, sino llorar los peccados ya cometidos, y llorandolos no los cometer de nuevo. Por que aquel que así llora los peccados que de nuevo torna a cometer y poner por obra, este aun todavía ignora y no sabe hazer penitencia, ni la conoce. Por ventura el que disimula hazer penitencia, no es irrisor, burlador, efarnecedor, y no penitente? Y aquel que todavía haze y comete aquellos peccados de que se muestra hazer penitencia, por ventura no es escarnecedor, y no penitente? El mismo sant Augustin queriendo mostrar y manifestar de quanto fruto y validad sea la penitencia, dize en otra parte. La penitencia sana las enfermedades graves, prolissas y largas, curalos de profolos, resuscita los muertos, acrecienta la sanidad, conserua la gracia, da andar a los coxos, visita a los ciegos, copia para oír a los sordos, haze huir los vicios y peccados, adorna las virtudes, y les da hermosura y buen parecer, recrea al anima, y le da vigor y fuerza. Lo qual se ha de entender espiritualmente. Lo primero el hombre por el peccado incurre en prolixa, graue, y larga enfermedad, quanto a la deslempanca de las fuerzas interiores. La lepra incurre, quanto así, disformidad de la naturaleza. Muerte incurre, quanto a la muerte de la gracia. Debilitacion y flaqueza, quanto a la inclinacion al peccado. Coxear y obliquidad, quanto al efecto, que no rectamente lo pone en obra, como deve y es obligado. Sequedad y escara, quanto a la carencia y falta de deuocion, por cuya carencia y falta el anima es hecha muy arida y seca, cuyo humor fue fecado del ardor del mal desseo, así como calentura que consume el cuerpo radical. Ceguera incurre quanto al entenlamiento, en el qual los peccadores engendran los monstruosos y feos peccados, confusión de las virtudes, inestabilidad.

Aug. in li. de penit.

§ 2. De quētos bienes se calcan por la penitencia.

Aug. in li. de penit.

Aug. in li. de penit.

Aug. in li. de penit.

Y falta de firmeza en el anima. Todas y bñsupra, estas cosas (según dize sant Augustin) son

restauradas y remediadas por la penitencia. Sant Gregorio hablando acerca de la penitencia dize. No podemos hazer digna penitencia, si tambien no conocemos el modo de ella misma penitencia. Hazer penitencia es llorar los peccados y culpas passadas, y los ya llorados no los tornar a cometer de nuevo. Si alguno de tal manera llora vnos peccados, que por otra parte no dexa de cometer otros aun todavía, o disimula y finge de hazer penitencia, o ygnora y no sabe que cosa sea penitencia. Que aproueche si alguno llora los peccados que cometio de luxuria, si por otra parte esta boqui abierto y anhelado por la auaricia? O que aproueche si llora o ha llorado las culpas de la ira, si por otra parte esta enflamado de la envidia? De tal manera ha de ser la verdadera penitencia, que aquel que llora los peccados, que llorando en ninguna manera de nuevo cometa aquellos ni otros algunos. El que llora el vicio, culpa y peccado, tema de perpetrar y cometer otros vicios. Con esfirmada manera se deve cogitar y pensar, que aquel que se acuerda de auer cometido cosas ilicitas y malas, que trabaje por abstenerse de algunas cosas licitas, por que alomenos por esto satisfaga a su hazedor. Para que aquel que cometio cosas prohibidas, de si mismo deua cortar las cosas concedidas y licitas: se reprehenda en las cosas pequeñas aquel que se acuerda auer delinquido en las cosas grandes. Y sant Ambrosio dize. La verdadera penitencia es, que se duela de continuo el peccador en su coraçon de los males passados, y que de tal manera los lllore, que no los haga de nuevo para los tornar a llorar: ca escarnecedor es y no verdadero penitente, el que haze siempre el peccado al qual espera volver despues de ser por el penitencioso. Pues si quieres ser verdadero penitente, cesa de pecar, y no quieras offendir mas a Dios, por que vana es la penitencia que se enfuza por la culpa siguiente. Donde sant Augustin dize. Vana es la penitencia que es enfuizada por la culpa siguiente. No aprouechan por cierto los lloros, si con rum.

Gregorius homil. 3.

§ 3. Quē sera dicho ha-
ver verdadera penitencia.

Ambro. in quodā sermone.

Aug. in li. de penit.

pecca-

peccados: ca ninguna cosa vale pedir perdon de las culpas, si de nuevo se tornan a cometer los males. Y en otra parte el mismo sant Augustin dize. Penitentes penitentes, si por ventura soys penitentes y no escarnecedores, mudad la vida y sereys reconciliados con Dios nuestro señor: mas veo peccador que hazes penitencia, y q̄ no nemos las rodillas en tierra, y que te ricas. Pues sabe te que provocas a yra la paciencia de Dios. Mas si eres verdadero penitente, luego sentiras en ti muy lastimero y doloroso pesar de tus peccados: y si no te pesa, no eres penitente: mas si es verdad q̄ te pesa, para q̄ tornas a pecar de nuevo? Pues si te duelles dellos nunca los hagas ni cometas: ca de otra manera no creas q̄ eres penitente. Y sant Chiristostomo dize. A quella se llama verdadera penitencia, quando no solo nos dexamos de los males primeros, mas aun trabajamos por ser llenos de frutos de notables virtudes: por q̄ así es escripto. Hazed frutos dignos de penitencia. Pues por ventura preguntaras, En q̄ manera podemos hazer estos frutos dignos de penitencia? Digo q̄ se hazen obrando cosas q̄ sean contrarias a los peccados passados (conviene saber) desta manera. Robaste las cosas ajenas, comieça ya a dar las tuyas. Distes el larguo tpo a los vicios carnales, es menester q̄ te apartes del vicio legitimo del matrimonio y que tengas desseo de hazer perpetua continencia, y de guardad castidad, por hazer yqual satisfacion. Heziste injuria a alguno por obra o por palabra, paga y torna palabras de bendicion a los denuetos, y a los que te hirieron y maltrataron, trabaja con obras de gran charidad de los aplacar, porque al llagado no basta para ser sano que le saquen los dardos del cuerpo, mas conviene que le pogan tambien remedios en las llagas. Si por ventura te derramaste en deleytes y en viciosos manjares, satisfazelo con ayunos muy continuos, por que puedas sobrepular la hambre que sete ofrece. Y si por ventura viste cojos deshoñestos la hemo'ura de la muger agena, apartate de aqui adelante de mirar lo que te pueda prouocar a peccado: por que ma-

yor cautela deus tener para no caer despues que vuieres padecido las llagas. Y mira que el Psalmista dize. Apartate del mal, y haz bien. Pues como dicho es, segun que lo requiere la culpa, se deuen hazer los frutos de la penitencia: lo qual es contra aque llos cuya culpa es grande, y la penitencia pequena. Donde aquel solo haze frutos dignos de penitencia, que segun la qualidad de la culpa, sufre la yqualdad de la pena. Así que el que mas pecca, aquel es razon que padezca mas trabajo: y que quantos deleytes hallo en si mismo estando en el peccado, tantos sacrificios haga en el estado de la penitencia: y que el que pendio a Dios en la delectacion del delicto, culpa y peccado, lo busque temiendo en abominacion sus errores, y pensando de continuo sus años mal gastados en amargura de su anima. Por que por ventura dira alguno, que no sabe como aya de hazer penitencia, dando orden, modo y manera como se aya de hazer, y respondiendo al que esto dize y a cada vno de los peccadores, que quiere hazer penitencia, que el modo y manera que has de tener, ha de ser este: que se sigue. Sea tu buer agua, tu manjar azedo y desabrido, aspera tu vestidura, disciplina a tus espaldas. Sea breue tu sueño, y dura tu cama: pon te de rodillas muchas vezes, hiere tus pechos, ora con cabeza descubierta, pon la boca en tierra, el coraçon en el cielo: hable con tiento tu lengua, ordene el seso tus hablas, sean largas tus limosnas, muy continuos tus ayunos. Sea tu anima humilde, simple tu iuyzio, la carne limpia, el coraçon piadoso, sea tu fe derecha, firme tu esperança, tu charidad encendida, ora siempre con sospiros seruienes y con justas peticiones. Tu peccador deus hazer estas cosas, si con verdadera contricion hazes penitencia y te arrepientes de tus culpas y peccados: por que mas vale que agora requieras de ti mismo las penas dignas que mereces, que no que la yra del juez te encarcele en perdurables tormentos. Hemos de hazer penitencia de nuestra vida mala an repassada, y de los grandes peccados que hemos cometido, y del quehantamiento de

Augst. de
yra et sal
sacramen
tu.

Chirist. in
serm. 6.

Luc. 4.

9. d.
Consiencia
ran frutos
dignos de
penitencia.

9. s.
Que el pec
ador de no
temer gran
causela pa
ra no tor
nar a caer.
Psal. 33.

9. 6.
De la orde
ñ ha de re
ner el que
quiere ha
zer penitencia.

los mandamientos de Dios nuestro señor: y en esta penitencia cada vno es obligado a tener mayor crueldad contra si mismo, y a exercitarle en toda aspereza: porq̃ juzgado sus culpas con el rigor que merecen, no caera en las manos del juyzio de Dios nuestro señor. Suba (pues que así es) el peccador contra si mismo al tribunal y confistorio del juyzio de su propia conciencia, y reprentele ante el, y así presentado, este presente el fiscal de su proprio pensamiento q̃ le acule: sea testigo su corazón, y verdugo y carnicero el temor, y salga luego sangre del hōbre interior q̃ así se confesare por las lagrimas: y dese en conclusion de esta mesma razon tal sentençia, q̃ el mesmo peccador se tenga por malo, y se juzgue por indigno de recibir el cuerpo y sangre de nuestro señor de manera, que el que teme ser apartado del reyno de los cielos, por la postrimera sentençia del soberano juez, sea apartado del sacario del pan celestial por la eclesiastica disciplina. Pues q̃ así es, juzgue el hōbre su propia persona en estas cosas, y cōuerta en tanto que puede su voluntad y sus costumbres en vida mejor, por q̃ quādo ya no pudiere no sea juzgado aunq̃ le pese, de aquel señor, de cuya sentençia tiemblan los cielos. Mas si por ventura desesperado ya del perdón, o peccador, acrecientas peccados a peccados, como es escrito to en el libro de los Proverbios, que dize, El peccador quādo viniere en el profundo de los males, menospreciara y terna en poco su saluación. No quieras desesperar, mas llama de las muy profundas honduras de tu corazón al Señor: ca de tal profundo llamaron los Ninivitas de que al presente traumas y hallaron misericordia. Por que cosa es mas ligera parecer las amenazas de la prophesia, que quedar sin prouecho la humildad de la penitencia. Y quando alguna maldad hizieres, o peccador, y quando contra el que te crió peccaras, mira q̃ estas en esta vida. de la qual Dios nuestro señor te quiriara del todo si no te quisiere salvar. Pues por que no miras que la paciēcia de Dios (como dize el Apostol) te prouoca a penitencia?

8.7.
De vn iur
zio q̃ ha de
hazer el pe
ccador acer
ca d̃ si mis
mo.

Prover. 18.

10.9.3.

8.8.

Que ne de
ue el pecca
dor desespe
rar d̃ la mis
ericordia
de Dios.
Rom. 2.

¶ CAPITVLO. XVII. QUE TRA
ta, que por ninguna via, modo, ni
manera, ni por cosa alguna,
se deue diferir ni dilata
tar la peniten
cia.



S de notar, q̃ la penitencia se deue hazer sin dilació alguna, y lo mas presto q̃ el peccador pudiere, por q̃ por ventura arrebata de la muerte d̃ desora y repentina mēte, o de otro el toruo y impedimento alguno, quiera tener tiempo para la hazer, y no lo pueda hallar. Don de sant Augustin dize. Los remedios para conuertirse el peccador a Dios no se han de dilatar, por mas impedimentos que pongan todos los negocios y cuydados del mundo, por que no perezca el tiempo de la correccion, por la tardança: ca el q̃ promete perdón al que dissimula hazer penitencia, no le pudo prometer el dia de mañana: ca si alguno puesto en la postrera necesidad de su enfermedad quisiere hazer penitencia, y la recibe, y luego es reconciliado y muere, y se parte deste mundo: yo confesso que no le negamos lo que pide, mas presumo que no va bien seguro y cierto: y esto digo, y así lo presumo: y creed que no recibis engaño: y otra vez digo que no pienso q̃ va seguro: mas el Christiano que bien viuio, seguro parte de aqui deste mundo presente. El baptizado (si a la hora del baptismo muere) seguro parte desta vida: mas el que haze penitencia a la hora postrimera, si va seguro de su saluacion, yo no lo se, ni estoy seguro dello: por que quādo deuo estar seguro de la saluacion de alguno, yo estoy bien seguro, y entonces doyle la seguridad que le deuo dar: mas adonde no estoy seguro, bien puedo dar penitencia al que en la hora de la muerte la demanda, mas no le puedo dar seguridad. No digo q̃ este tal se condenara, mas tampoco digo que se salvara. Pues si quierdes librarte desta dubda, y escapar de lo incierto y dudoso, haz penitencia siando sano: por que si así lo hazes, y fueres

Aug. de ve
ra et falsi
penitētia.

Aug. de ve
rit di. 1. e.
si quis pōp
lus Et
gn. in. 1. e.
sin. 2. e.

4.1. y fueres hallado que el día de tu muerte co-
 rres a ser reconciliado con Dios, y q quie-
 res ser penitenciado, seguro estás, por que
 hazíte penitencia en el tiempo que pudiste
 peccar mas sí la quieres hazer quando ya
 no puedes peccar, los peccados te dexaró,
 que tu no a ellos. Dos cosas ay aqui : o te
 perdonan, o no te perdonan : qual es de las
 aya de venir sobre tí, yo no lo sé. Pues haz
 me este placer, que dexes lo dubdoso y in-
 cierto, y quere abras con lo cierto. Lo de
 fuso es de sant Augustin. La causa y razi-
 on por que sant Augustin dubda de los
 que hazen penitencia en la hora postrime-
 ra es, por que los tales mas parece que la
 hazen por temor de la pena, que por amor
 de ser justos : por lo qual parece ser dub-
 doso. Pues luego no tardes ni disimules
 hazer penitencia quando estas sano, qui-
 tando luego de tí la carga del peccado. Ver-
 dad es que en el postrimero punto de su vi-
 da puede el peccador arrepentirse, por que
 hasta esse momento puede peccar de cau-
 sa que hasta aquella hora puede conseguir
 perdon de sus peccados por la misericor-
 dia de Dios, que vence y sobrepuja toda
 malicia humana. Mas tal penitencia tar-
 dia, pocas vezes es verdadera ni fructuosa,
 por que en ella no puede auer desplacer ni
 tristeza distinta ni suficiente del pecca-
 do : ca contricion muy entera se requiere
 para que el peccador pueda ser perdonado
 : la qual no se puede auer sin dificultad
 en el artículo de la muerte : por que la pas-
 sion del dolor y temor, y la confusa ymagi-
 nacio que en aquella hora se ensenorea en
 la parte sensitiua del enfermo (la qual pade-
 ce comunmente todos los que estan en
 aquel artículo de la muerte) esfuerza el uso
 de la raziõ, sin el qual no vale cosa alguna
 el uso deste Sacramento de la penitencia.
 Deue así mesmo mirar el peccador, que va
 le mas aqui vn dia de penitencia, que en el
 Purgatorio vn año. De aqui es lo q el Se-
 ñor por el propheta Ezechiel dize. Mira hi
 jo del hombre, que te di dia por año : aunque
 la pena del purgatorio exceda a toda pena
 temporal desta vida. Para q esto mejor se
 comprehenda y alcance, es de saber, que en

el purgatorio ay dos maneras de pena. La
 vna, pena de dño, que no es otra cosa sin o
 carecer de la vision diuina. La otra pena es
 corporal, que es afliccion o tormento de
 calor o de frio, o de otra pena sensitiua : y
 quanto a la vna y a la otra, la menor de
 ellas es mayor que la mayor pena o tormen-
 to de todo este mundo. Donde sant Ber-
 nardo dize. Solo vn dia de purgatorio es
 de mas afliccion que todas las passiones y
 tormentos que padecieron los santos : y la
 raziõ es esta. Dios nuestro señor mas quie-
 re la enmienda del peccado, que la pena q
 se padece por el : y por mejor tiene en la
 penitencia la virtud que es voluntaria, que
 alguna otra pena de corporal affligiõ :
 y por esto mas se satisfaze Dios nuestro se-
 ñor de la pena pequeña que procede de la
 propria voluntad en esta vida, que de otra
 que sea muy mayor y que no sea tan volun-
 taria en el siglo aduenidero. Así como no as
 vale vn poco de peso de oro, que mucho
 de plomo. De donde sant Augustin dize.
 Tanto aprouecha aqui vna legnina sola
 para enmienda de la vida y para alcorçar
 perdo de Dios, quanto aprouecharia estar
 diez años en purgatorio : y por esto es ne-
 cessario que lo que allí falta en voluntad,
 sea supliço en la grauedad y rigor del tor-
 mento : y así es forçado (segun el mismo
 sant Augustin dize) que tanto quente allí
 el fuego y ardor, y alija el dolor, quanto
 fue aqui desordenado el amor con que se
 allego el hombre a las cosas temporales : tan-
 to cada vno sera allí mas atormentado, quan-
 to mas se llegaua en este mudo a las culpas
 veniales : y por esto tanto tiempo se dilata-
 ra a qualquiera anima la gloria celestial,
 quanto estuuiere en ser purificada, y reduzi-
 da al estado de la pureza, en que la dexo el
 Baptismo sacratissimo : por que hasta que
 sea limpia de toda manzilla, no puede go-
 zar del reyno de los cielos : por donde no
 se deuen tener en poco los peccados veni-
 niales, por los quales se espera tan terrible
 pena. La causa por que el anima siendo
 incorporea sea detenida en corporales pen-
 as, y padezca dellas, sant Augustin la de-
 clara, diziendo. Las animas que viuendo

Bernardus

§ 5.
 Como se sa-
 tisfazemas
 Dios de la
 pena que
 ha que dñe
 grande.

Aug. in li.
 de cura agri
 da pro mor-
 tuis.

Aug. in en-
 clirichon.

en los cuerpos reciben por amor de las cosas visibiles la vergonçosa passion y affection de las en ymages corporales, particu-
 dose de los cuerpos en aquellas mismas y mages padecen tormentos: y por esto bien pueden alii las animas ser deteni-
 das en corporales passiones, porq̃ no fueron aqui purificadas del corrompimien-
 to de las affecciones de las cosas corrupti-
 bles: y esta disposiciõ de poder padecer fue-
 go corporal en el otro siglo, sacará las ani-
 mas de la delectacion del cuerpo. Así que
 si el anima no es aqui limpia de la corrupte-
 la de las affecciones corporales, sepa que
 quando fuere despojada del cuerpo, que se-
 ra presa y atormentada en su melina sub-
 stancia espiritual de terribles y crules pas-
 siones corporales: por ende poga el uido
 de limpieza en esta vida de toda torpedad
 y inmundicia, por que al tiempo que del
 cuerpo partiere no lleue consigo pendencia
 alguna de pasibilidad corporal, y se
 pueda hallar agena y libre de padecer algũ
 corporal y sensible tormento: lo qual por-
 dra cuizar doliendose aqui y haciendo peni-
 tencia de sus culpas y peccados. Y en o-

Angu. de vera & falsa penitencia.
 La parte dize el mismo sant Auguſtin El
 verdadero penitente todos los frutos de su
 penitencia tenga por pequeños: nunca se
 contente dellos, ni los tenga por suficien-

*s. 6. Como el pe-
 nitente ha de
 tener por el pe-
 sar que deuiera tener, y aya siempre
 peñor los verguença del Señor, delante del qual se
 delinando y pecco. No quiera que se le se-
 nezca ni acabe el pesar y dolor, hasta que
 se le senezca y acabe la vida. Y dize mas:*

*Chrysos. sup. Mat. s. 7. Como Dios
 nuestro se-
 ñor mide
 la verda-
 ra peniten-
 cia.*
 De dos cosas ha de ser vna, o que de conti-
 no atormenten dolores a mi coraçon arre-
 pentido, o que tormentos perdurables fati-
 guen mi anima digna de punicion y casti-
 go. Es de notar, que la penitencia digna y
 verdadera, no es tanto medida por el tor-
 mento de la carne, o por la largueza del
 tiempo, quanto es juzgada por la corraciõ
 del coraçon: por que acerca de Dios
 nuestro señor no vale tanto la medida del
 tiempo, quanto la del dolor: ni vale tanto
 la abstiniencia de los manjares, quanto la

mortificaciõ de los vicios, la qual se haze
 por la verdadera penitencia. Sant Christo-
 stomo queriendo mostrar quan gran bien
 sea hazer penitencia, y a quien sion compa-
 rados los verdaderos penitentes, dize. Los
 que viven en penitencia, a los martyres
 pueden ser comparados: por que mas gra-
 ue pena es sufrir el lungo delirio de
 Dios con vida aspera, que muel teligencia. Y
 dicen mirar que esse mismo señor los de-
 nuncia por bienauenturados, y les prome-
 te consolacion, diziendo. Bienauenturados
 los que lloran, por que ellos seran consola-
 dos. Y así parece que nuestro señor mide
 el lloro de los penitentes con la consola-
 cion del gozo perdurable. De las alabazas
 de la penitencia quiero traer aqui lo que ha-
 blando della y cõ ella, Cipriano dize. O pe-
 nitencia, y o contare lo que de ti alcanço y
 conozco. Todas las cosas atadas, tu las des-
 atas. Todas las cerradas, tu las abres. To-
 das las aduersas, tu las amansas. Todas las
 contrarias, tu las sanas. Todas las cosas cõ-
 fusas, tu las hazes resplandecer. Todas las
 desesperadas, tu las conortas y animas. Fi-
 nalmente impetras la gracia para la conse-
 cracion de la gloria.

*Cipriano.
 s. 8. Demuestramos
 cosas que ci-
 priano dice en
 las alabazas
 de la peni-
 tencia.*

¶ CAPITULO XVIII. QUE

muestra como ayamos de amar la hos-
 pitalidad, y quan de buena
 gana recibir los hué-
 pedes.



ON quan prompta volitad,
 y quan de buena gana deua-
 mos amar la hospitalidad, y el
 recibir de los huéspedes, ma-
 yor miente necessitados, pobres, peregrinos,
 y huérfanos q̃ carecen de hospicio y apo-
 sento, vimos lo en el sancto Loth, el qual
 por se exercitar y acostumar en el ser-
 uicio de los huéspedes y en la virtud de la hos-
 pitalidad, merecio recibir a los sanctos An-
 gèles en su casa, los quales le libraron del in-
 cendio, y que no pereciesse entre las sulfu-
 reas llamas q̃ quemaron y abrasaron aque-
 llos nefandos, pestiferos y aborribables va-
 rones, y aq̃llas cinco ciudades. Sant Augu-
 stin tractado lo q̃ entre manos tenemos, y ha-
 blado

*Angu. al
 fra. ser. 66*

reocer superior de las otras, huyte de todos los privados: y cathedras, aborrece, todo mandado y señorio, sola la hospitalidad abraza, sola ella desliza polleer. Ea pues q' así os hermanos alta es nuestra patria, mas hui amable es el camino: luego mandamos la, y calaminemos por ella. Así con verdad lo hizo Abraham y Luth quando recebian a los peregrinos. Así Tobias quando enterraua dos muertos. Así tambien los Angeles, de los quales dize el Salvador, que siépre veen da cara del padre que esta en los cielos. Lo de susos es de Sant Augustin. La Glor' a tra-

Glos. ordi.
sup. 19. ca.
Genes.

Hebr. 13.

6. 5.
Queremos
de amar la
hospitali-
dad.

Rm. 2.

6. 11. 2.

iendo este hecho tan notable de Luth dize. Delte lugar y de otros de la sagrada escriptura, es encomendada y alabada la virtud de la hospitalidad. Donde sant Pablo escribiendo a los Hebr'os dize. La charidad de la fraternidad este y permanezca en vosotros, y no querays olvidar la hospitalidad. Y da la razon por que la hospitalidad ha de ser amada y nunca olvidada diziendo. Por ella con verdad muchos agradaron a Dios nuestro señor, de los quales algunos recibieron a los Angeles en sus casas, como Abraham y Luth. Y escribiendo a los Romanos, quasi d' idosela por singular doctrina y preciosa virtud, dize. Comunicaos proueyendo y socorriendo a las necessitados de los sanctos, siguiéndo la hospitalidad. Ni sin gran razón y causa lo esenue el Apostol a los Romanos, y a los Hebreos: por q' es mandamiento diuino dado de Dios nuestro señor, el qual manda y dize por Esayas. Parte tu pan con el hambriento, y a los necessitados y que andan descaminados, y que carecen de hospicio, dales aposento, y lleualos a tu casa: y quando vieres al pobre desnudo, vílele, y no menos precies a tu carne.

CAPITVLO. XIX. COMO
en el dia del juyzio se ha de demandar
cuenta delas obras de misericor-
dia, de las quales es la vna
la hospitali-
dad.



O con pequeña consideración se deue considerar, que en el vltimo dia del juyzio, ha de ser demandada esta obra cuenta a terca de las obras de misericordia, entre las quales es la vna la hospitalidad. El dia del juyzio quando Christo nuestro redemptor viniere a juzgar, así como Rey de gr' magestad, esta ytra y diuidira a los malos de los buenos, poniendo a los buenos a la mano derecha, y a los malos a la yzquierda: y dira a los que estará a la mano derecha. Venid benditos de mi padre, recebid y poseed el reyno, que os es la aparejado desde la constitucion del mundo. Dize esto Christo nuestro redemptor, por que dielo el principio del mundo fue hecho el ciclo empiteo, que es lugar y habitacion de los bienaventurados. Y da la causa y razon por que los luchas tan crecidas mercedes, diziendo. Son hambre, y distes me de comer. Que sed, y distes me de beber. Era huésped y peregrino, y acogistes me en vuestra casa, aposentandome en ella &c. Entonces respondelle han los justos, diziendo. Quando señor te vimos que auas hambre, y te dimos de comer? Y que auias sed, y te dimos de beber? Quando te vimos huésped y peregrino, y te recibimos y hospedamos en nuestras casas? Respondiendo dezalles ha. Con verdad que cada y quando hezales estas obras de piedad y misericordia a vno de los mis hermanos, amas hezilles. Después dello dira a los malos q' estará a la mano yzquierda. Apartans de mi malditos para el fuego perdurable, que esta aparejado para el demonio y para sus Angeles. Y da la razon por q' han de yra tantos y tan intolerables tormentos, diziendo. Por que oue hambre, y no me distes de comer. Oue sed, y no me distes de beber. Fuy huésped y peregrino, y no me acogistes ni hospedastes en vuestra casa. Entonces responderan ellos preguntado y diziendo. Quando señor te vimos q' auias hambre, sed, o que eras huésped y peregrino? Respondelles ha diziendo. Con verdad os digo que cada y quando dexastes de hazer estas cosas a vno de los menores mis, a mi las dexastes de hazer. Y estos malos

Mat. 25

6. 11.
Que sed,
mandara
en la casa
del juyzio
de la hospitali-
dad.

les yran al suplicio y tormento eterno del infierno para siempre duradero. Y los justos a la vida eterna en secula seculorum y para siempre duradera. La causa de tanto mal a los vnos (era entre otras) por no se auer exercitado en la hospitalidad. Y la causa de tanto bien a los otros (era entre otras) por se auer exercitado con gozo, plazer y alegria, siempre en la hospitalidad y recepci6n de los huéspedes y peregrinos. De Loth dize sant Augustin. Loth por la costumbre de la hospitalidad en que se exercitaua, fue librado del peligro de la ciudad, y escapeo del temporal incendio, y consigo y alcanço el premio eterno. Y en otra parte dize, Nuestro señor Dios y señor del cielo quiso ser huésped y peregrino en el mundo, por el qual es hecho el mundo. Tuuo por bien de ser huésped y peregrino, para que recibiendo el, tuuieses y alcançases su benediction. No por que el tenia necesidad de alguna cosa quando entro en el mudo huésped y peregrino. Amonesta nos la sagrada escriptura, que muchas vezes nuestro Dios a sus siervos (a los quales el podria muy bie proueer de todas las cosas necessarias) los haze menesterosos, indigentes, y necesitados, porque halle algunos que se exerciten y acostumbren en las obras de charidad, de misericordia y piedad. Ninguno se ensoberuezca por que da limosna al pobre, por que Christo nuestro redemptor fue pobre. Ninguno se ensoberuezca por que recibe al huésped y peregrino: por que Christo nuestro redemptor fue huésped y peregrino. Mejor es el que es recebido, que el que recibe: mas rico es el que recibe la limosna que el que se la da. El que recibia, todas las cosas poseyay: el q daua, de aquel a quien daua auia recebido lo que daua. Ninguno hermanos mios. pues que antes, se ensoberuezca quando da al pobre: no diga en su anima; yo soy el que doy, y es el que recibe. Yo le recibo y acojo en mi casa, y el tiene necesidad de hospicio, casa, y aposento. Por ventura aquel que recibe es justo: el es menesteroso y tiene necesidad de pan, y tu de la verdad. El de aposento y casa, para ser en ella acogido, y tu del cielo. El tiene

necesidad de pecunia y dinero, tu de la justicia. Por dóde se manifiesta que ninguno se deue ensoberuecer quando hospeda y recibe en su casa a alguno, porque como esta dicho: muchas y muchas vezes es mejor el que es recebido y apofentado, que el que en su casa le apofenta y recibe. Lo que nos ha de mouer y peisar con gran atenci6n, como todos somos peregrinos y huéspedes en este mundo. De donde sant Augustin dize. Conoced hermanos de quato valor, de quanto precio, y de quanta estimacion sea la hospitalidad: por la qual el hombre camina y va para Dios. Recibe al huésped y peregrino, por que tu tambien eres huésped y peregrino: por que todos somos peregrinos. Nuestra patria esta arriba: alli no tenemos huéspedes ni peregrinos. Aqls verdaderos Chrsianos que en su propia casa y en su patria conoce q es peregrino. Por que con verdad aqui cada vno y en su casa es peregrino y huésped, y si no es huésped, no passa de alli mas adelante: mas si ha de passar mas adelante, y no ha de parar alli, huésped es. No se engañe alguno, por que que quiera que no quiera, huésped es. Mas dexa el huésped aquella casa a sus hijos, a huéspedes que se han de apofentar en ella la dexa. Por que es esto? Pregunto te si en tu uieses en una casa, y venta, o posada, por ventura si se breuinis el otro, no la dexarias? Si sin dubda. Esto mismo hazes de tu casa. Dexola tu prede para ti, y diote lugar para que habitas y moras en ella. Lo mismo has tu de hazer a tus hijos: q quieras, que no la has de dexar a tus hijos: por que eres huésped y peregrino. Pues q así es, hermanos muy amados, que todos somos huéspedes y peregrinos, amemos la hospitalidad, recibamos los huéspedes y peregrinos con gran plazer, gozo y alegria: por que en ello haremos señalado seruicio a Dios nuestro señor, y conseguiremos muy gran remuneracion y premio de gloria.

August. de
verbis dñi.
ser. 32.

9.3.
Que nos
ha de ani-
mar ala ho-
spitalidad.

ta de los muchos, muy excessiuos
y grandes males que causa
la embriaguez.



N EL sancto Loth vimos,
y en otros muchos cono-
cemos, los muchos, muy gran-
des, y excessiuos males que
haze y causa la en briaguez,
de masiado beber del vino, que no de facil
se podrian contar y relatar, por que antes
saltaria tiempo para ecriuillos, relatallos y
contrallos, que se pudiesen escriuir, cōtar,
relatar, ni dezir. Deste vicio tan vicio, y
mal sin ninguna medida, dize Origenes.
Asi como la templança es madre de todas
las virtudes: asi la embriaguez por el con-
trario es madre de todos los vicios. Abier-
ta y manifestamente lo pronuncio sant Pa-
blo diziendo No querays embriagaros cō
vino, en el qual esta la luxuria. Para dar a
entender, que dela embriaguez es engēdra
da la luxuria, assi como hija primogenita.
Allende desto nuestro saluador y redēptor
Iesu Christo cō Autoridad de señor y rey,
y constituyēdo leyes y derechos (assi a los
Sacerdotes como a los pueblos) segun las
quales se auia de regir y viuir, dixo. Guar-
daos con mucha diligēcia, por q̄ por ven-
tura no sean vuestros coraçones agraua-
dos con la embriaguez, destemplado y de-
masiado comer y beber, y venga sobre vo-
sotros la muerte subita y repentina. Aueys
oyto el edicto y ley del rey eterno, y muy
lamentable fin de la embriaguez, y destem-
plado comer? Si algun fabio y muy experi-
mentado medico, cō estas mesmas palabras
manda te y dixesse, Guardaos bien q̄ nin-
gun v beua demasidamente del çumo de
aquella o de aquella yerua, por que si lo hi-
ziere y beuiere de aquel çumo, sepa q̄ lue-
go morira, y subitamente: no dubdo sino
que cada vno por guardar su salud, y con-
seruar su sanidad y vida, guardaria los pre-
ceptos y mandamientos del medico. Mida
nos agora el medico de las animas y cuer-
pos, y juntamente señor nuestro, euitar la
yerua de la embriaguez y demasiado com-
er; y assi como de çumos muy mortife-

ros que nos ayamos de guardar, y no se fi-
ay alguno de nosotros que no sea cōsumi-
do en estas cosas, y que no sea llagado de
ellas. Pues que assi es, sepa cada vno que
la embriaguez del vino, que es pernicioso
y mortal en todas las cosas. Sola ella cō ver-
dad es la que juntamente con el cuerpo ha-
ze debil y muy flaca al anima. En los otros
males puede ser y se puede hazer que segun
el Apostol dize, en el cuerpo enfermo sea
el espiritu mas poderoso y fuerte: y de dō-
de aquel hom-bre que de fuera es corrompi-
do, aquel que esta dentro sea renouado. En
la enfermedad de la embriaguez, el cuerpo
y el anima es juntamēte corrompida, y jun-
tamente el espiritu con la carne es infic-
nado. La embriaguez todos los miembros
debilita, el pie, la mano, refuelue la lengua,
entenebrece los ojos, y escurece la vista, cu-
bre el anima de oluido: de tal modo y ma-
nera, que el hombre no sienta ni sepa que
es hombre. Lo de suso es de Origenes. Sāe
Augustin hablando deste abominable vi-
cio de la embriaguez, y con ella, dize. O em-
briaguez madre de todos los males, herma-
na de toda luxuria, padre de toda soberbia.
O embriaguez tu ciegas el anima, careces
de recto iuyzio, ningun cōsejo tienes, eres
blando demonio, dulce veneno y pocōsia,
peccado suave O embriaguez, por vettura
por ti no es inflamado el etomago? Por ve-
tura por ti el anhelito no es hecho podri-
do y de mal olor? Por ventura no ciegas
y escureces los ojos? Por ventura no debili-
tas todos los miembros? Por vettura no aca-
reas y accleras la repentina y arrebatada
muerte? Por vettura no vazias la bolsa? Por
ventura no recibes dominio y señorio en
el hombre? Por ventura al que te ama no le
traes como bestial y irracional contagio. O
embriaguez aprendan los que te aman co-
nocerte: aprendan de te euitar y apartar de
si. Aprendan a huyr de ti como de la muer-
te: por que aquel que te amare, no possiera
ni alcançara el reyno de los cielos. Pues q̄
assi es, o fieses Christianos absteneos y guar-
daos, y no os querays embriagar cō vino.
No basta con verid ad abstenerse de la em-
briaguez y vino, sino que absteniendo os,

Orig. bo.
7 sup Luc.

Ex'p's. 5.

Como la
briaguez
es madre de
todos los
vicios.

Luc. 21.

8.2.
Quelam
briaguez
et
bilita ala
anima.

Augustin.
Ad fia seu
mo. 2.3.

6.3.
De muchos
cosas q̄ son
dichas con
tra la em-
briaguez.

8.4.
Que el q̄ se
da ala em-
briaguez
no alcança
el reyno de
los cielos.

enseñeys

Gene. 17.
Judic. 16.

Exa. 5.

Luc. 10.

Gen. 3.

De tempo.
Gen. 13.
Exa.
De vn ser-
min q ha-
ce vn Au-
gustin en
la le em-
biaguez.

enseñes a los otros que se abstengan de la embriaguez y vino, enseñándoles como Loth embriagado durmió con sus dos hijas. Sanfon así mismo lleno de vino, por la meretrice fue entregado en manos de sus capitales y mortales enemigos los Philisteos. Oy d fíeles, oy d afeayas que dize. Ay de vosotros que os leuantays de mañana para seguirle embriaguez, y a beuer hasta la tarde, para que andays abrafados con vino. En la vieja y antigua ley estaua mandado, que los Sacerdotes quando entrassen en el templo á seruir y ministrar al Señor, que de todo en todo no beuiessen vino. Pues que así es, si esto era mandado a los Sacerdotes de la antigua y vieja ley, y se guardaua, quando tan solamente auian de entrar en el templo: y nosotros mezuquinos que es lo que auemos de hazer? O quantos ay el día de oy, que primero visitan la ta-uerna, que la Yglesia: primero refecionan el cuerpo, que el animá: primero siguen al demonio, que a Dios nuestro señor. O fíeles no fíeles. Que tenes que entender con el vino? Por ventura fue hecho el vino para que desfalleciendo maldigan y blasphemén el nombre de Dios y señor nuestro? Pues que así es, absteneos y guardaos del superfluo beuer, por que por ventura no seays hechos rebeldes. Todo el tiempo que Adam se abstiuo, fue obediente a Dios, y tanto tiempo permaneció bueno, sancto, y justo.

CAPITVLO. XV. EN QUE
se muestran otros muchos males q
causa la embriaguez y de ma-
siado beuer.



El mismo sant Augustin que-riendo mas por ctenso y a la larga manifestar los muy grâdes, crecidos, y quasi innumera- bles males que causa la embriaguez, dize en otra parte. Hermanos muy amados, como la embriaguez sea mal muy grande, y graue vicio, y a Dios nuestro señor muy aborrecible, de tal modo y manera esta de-rramado y puesto en columbre portodo

el mundo, que de aquellos que no quieren conocer los preceptos y mandamientos de Dios nuestro señor, ya no sera cydo, auido, ni reputado por peccado: en tanto grado, que en sus combites y vanquetes burle y escarnezan de aquellos que pueden beyer menos que los otros: y no han vergüça por vna enemiga y perniciosá amistad, cójuran a los hóbres a q beban mas de lo q conuiene y tienen necessidad. El que fuere ça y compele a otro para que beua mas de lo que ha menester, hasta que se embriague y emborrache, menor mal le era a el si con muy agudo cuchillo llagara su carne, que matar su anima con la embriaguez y desle plança en el beuer. Y por q nuestros cuerpos son terrenos, así como có la pluuia y agua que es muy excessiua y grande y no menos diuturna, la tierra es infundida y empapada en agua, por donde se haze toda barro y lodo, de tal manera que ninguna cosa se puede labrar ni sin brar en ella: así nuestra carne quando fuere en briagada con abundâte y demasido beuer, ni podrá recibir labrança espiritual, ni dar los frutos necesarios al anima re donde así como los bonbres desleán recibir fusien te agua para sus campos y tierras, y gerar se de la abundancia de los frutos: así del cãpo del cuerpo se ha de entender: por q de- uia cada vno beuer quanto conuiene, y no mas, por que por ventura por la gran embriaguez, la tierra del cuerpo, así como si fuesse conuertida en laguna, pueda mas engendrar gusanos y serpientes de vicios, q no dar frutos de buenas obras. Todos, los embriagos y borrachos son tales como las lagunas, y así tienen su parecer. Lo q nace en las lagunas, no lo ignora vuestra charidad, todo lo que alli nace es cosa conocida y notoria que ningun fruto da de si. Nacé alli las serpientes, las culebras, las sangüisuelas. Nacen alli las ranas, y diuetsos generos de gusanos, que pueden mas engendrar horror y espanto, que dar desí cosa alguna que aprobeche a la sustentacion humana. Estas yeruas y arboles, que o nacen en las lagunas, o cerca dellas en sus riberas, parécen no tener cosa alguna de vtilidad y pro- choi

Exa.
Que los
briagos son
como las
lagunas.

uechos en tanto grado, q̄ en cada vno de los años las pongan fuego y sean quemadas. Mirad y ved cō atencion que todo lo que nace de la embriaguez es aparejado para el fuego infernal. Tales (como esta dicho) son todos los embriagos, cuyos comeres son prolongados hasta la noche, cuyas cenas veen el luzero del dia, los quales no puedē estar en pie aun quando parece que estan ayunos, cuyos lentidos son tardios, graves, escurecidos y botos, y en alguna manera ya sepultados. Finalmēte en la embriaguez, muchas vezes acostumbra y frecuentada, los embriagos y borrachos ni conocen a si mismos, ni a los otros, ni puedē andar ni estar en pie, y de todo en todo no pueden oyr cosa alguna que pertenezca a la razon. Muchas y muchas vezes heuen tanto, hasta que son compellidos auelo de vomitar sin ningun empacho ni vergüenza alguna, y beber con medidas sin medida. Proueense de mayores vaños: contienden con cierta ley de beuer; el que pudiere vencer a los otros es alabado del crimen, culpa y peccado. De alli nacen las contiendas, rezillas y ninas. De alli con diuerfos y espantosos saltos, los nien brios son atormentados. De alli salen y produzē los adulterios, y algunas y muchas vezes los homicidios por su causa son perpetrados. Todas las vezes que beuen demasiadamente, como deshechos y resóluidos de perlesia, no pueden andar con sus pies, son lleuados de manos de otros por los lados hasta la cama, dādo de si pestifero y mal olor. Esta en ellos obscuridad en los ojos, passion, graue dolor y fátiga en la cabeça, demonstracion de tristeza en su rostro, temblor en todos sus miembros, espāto en el anima y mente. En los tales esta cumplido lo que esta escrito. *Así como el dolor, a quē la ira, a quē las contenciones, a quē sin causa son hechas las mortíferas llagas, a quē el abatimiento de los ojos, con muestra de tristeza?* No son por ventura todas estas cosas hechas a aquellos que morā en el vino, y se dan a demasiado beuer y embriaguez? y a aquellos que inuelligā y traajan por saber donde se ocupan y exerci-

tan en beuer y embriaguez, y a aquellos q̄ procuran y estudian beber cō vaños, quali desafiando los vnos a los otros? Mas aquellos que quieren ser tales, miserablēmēte traajan por ser escusar dixiēdo. Pierdo la amistad de mi amigo si todas las vezes que le comido a comer, no le doy a beber todo quāto el quisiere, y por esta causa lo hago. A esto te digo y respondo. No sea tu amigo aquel que te quiere hazer enemigo de Dios nuestro redemptor, el qual es enemigo (por la tal culpa) tuyo yuyo. Si a ti y a otro embriagares, ternas por amigo al hombre, y a Dios por enemigo. De donde con mucha sabiduria y discrecion piensa si sea cosa justa que te apartes de Dios, por juntarte con el embriago? Finalmente tu no le conjures ni fuerces a beuer, mas dexalo en su voluntad y poder, para que beua quāto el quisiere y por bien tuuiere; y si se quisiere embriagar y embriagare, el solo perezca, y entrambos a dos no juntamēte perecays. O infelicidad de genero humano, quātos son hallados el dia de oy, que compelen a beuer a los ebriosos y luxuriosos mas de lo que conuiene, y a los pobres que estan delante la puerta demandando limosna de vna vez de agua o de vino, disimulando se lo dar, y no se lo dan, ni considerā ni piensan que aquello que embriagos encierran con demasiado beuer a que los fuerzan y cōpelen, lo auia de recibir Christo nuestro redemptor en sus pobres, el qual dize. Lo que a vno de mis pequenitos hezistes, a mi lo hezistes. Ruego os hermanos miros muy amados, que con mucha diligencia confidereys y mireys, y con atencion veays, q̄ quando los brutos animales son lleuados al agua a beuer, despues que han hartado su sed, y mitigada ya la sed, aunq̄ despues por largo tiempo sean detnidos sobre el agua, de todo en todo no quieren, ni pueden, ni beuen mas. Consideren pues q̄ ansí es los embriagos, si por ventura no han de ser auidos y repurados por peores que los brutos animales? Como los brutos animales no quieran beuer ni beuan mas de lo q̄ tienen necesidad, ellos beuen dos tanto, y tres tanto de lo que les conuiene y tienen

g. 2.
De los ma-
res q̄ ha-
ce embria-
do.

Item 23.

6. 4.
Como Dios
muchos res-
pon-
do de los
q̄ se em-
brauau.

Matth 23:

6. 5.
Quelios
briagos son
peores q̄ los
brutos ani-
males.

necesidad. Quan gran mal trayga cõigo y tenga en si la embriaguez, manifestolo el
Genf. 49. rey Pharaon, manifestolo el rey Pharaon,
 el qual mando crucificar al maestro de los
 panaderos. Y esto por razon que estaua el
 rey embriago, muy harto, contento y fatif
Isid. 31. fecho, y abundante en vino. El pueblo de
 los Hebreos, del qual es la escrito en el libro
 del Exodo. Assentose el pueblo a comer y
 beuer, y leuantaronse a ydolatrar: por que
 despues que beuieron el vino mas de lo q
 conuenia, hizieron fabricar ydolos para si,
 y en honra de los ydolos comenzaron a ha
 zer choros y danças, y con diuersos saltos
 quebrantar sus miembros baylando, dan
Mat. 14. cando y saltando delante dellos. Herodes
 despues que estaua encendido con el mu
Mat. 6. cho vino, por amor de vna mochacha sal
 tatrice, y de su baylar y dançar, mando cor
 tar la cabeça y matar a sant Iuan Baptista.
Isid. 19. El mal q de la embriaguez nace, aun el Spi
 ritu sancto por boca de Salomon da testi
 monio dello, diziendo. El vino y las muger
 es hazen apõtitar y apartar de Dios a los
 sabios, y arguyen y reprehenden a los de
Psalm. 13. bué felo. Y otra vez dize. No mires al vino
 tinto o blanco, quando se haze colorado o
 ruuio, ni quando replãdeciere en el vidrio
 su color. Entra blandamente, y a la fin mor
 dera como culebra, y derramara ponçoña
 así como la serpiete que se llama Regulo.
 Tus ojos veran cosas estrañas, y tu cora
 çon hablara cosas perueras y malas. Tam
Isid. 31. bien el Apostol sant Pablo contra el mal
 de la embriaguez nos amonesta que nos
 ayamos de guardar, diziendo. No querays
 embriagaros con vino, en el qual esta la lu
 xuria. Otra y otra vez, el mal que tenga en
 si la embriaguez a aquellos que la aman, cõ
 teñi nonios de la sagrada escriptura, euidẽ
Psalm. 21. tissima y el tramiento solo manifestamos y
 hazemos notorio. Salomon dize. El q ama
 el vino y las cosas pingues y gruẽsas, no
Psalm. 31. se enriquecera. Y otra vez dize. No quie
 ras la nuel, no quieras dar a los Reyes vi
 no, por que dõde reyna la embriaguez. no
 ay secreto alguno. Y por que por ventura
 no beuan con tanto exceso, que se oluidẽ
 de los juyzios de Dios nuestro señor, y

muden la causa de los hijos de los pobres,
 no juzgando rectamente. Y aña de mas di
 ziendo. El obrero ebrio, y borracho, nũ
 ca sera rico ni hazendado. Y dize mas. Si
 moderada y templadamente beuiere el vi
 no, seras templado. El vino para alegria del
 hombre fue dende el principio criado, no
 para embriaguez. Alegria del anima y del
 cuerpo. Sanidad del cuerpo y del anima el
 vino beuido moderadamente. El vino beui
 do con mucha abundancia, es que da ani
 mo y fuerças a la embriaguez, es ofension
 del hombre imprudente, que destruye la
 virtud, y que lastima y haze llagas mortales.
 A aquellos que se ayran contra aquellos
 que hablan mal contra su amiga y criada
 la embriaguez, oyan oyan de nos lo q con
 voz muy libre les dezimos. Qualquiera de
 los ebrios que no hiziere penitencia dela
 embriaguez, mas permaneciere en ella has
 ta la muerte, con verdad digo, q en eterno
 y para siempre perecera: por que no mite
 el Spiritu sancto, que por boca del Apo
 stol dize: Ni los ebrios possiteran el reyno
 de los cielos. La embriaguez cõ verdad
 es como pozo del infierno a todos aque
 llos que recibiere (si no los socorriere digna
 penitencia, y siguiere la enmiẽda) de tal ma
 nera los tiene tan fuertemente atados y cõ
 streñidos, que no los permite salir del tene
 broso pozo del infierno a la claridad de la
 charidad y templança, sin graue y gran pe
 nitencia. Del demasiado beuer no solo el
 cuerpo es debilitado, mas lo q mas y mas
 es, el anima es muerta. Lo susodicho es de
 sant Augustin. Visto esto que sant Augu
 stin ha dicho, y lo que la experiencia ense
 ña, con mucha causa y razon deue el ver
 dadero Christiano cuiar la embriaguez
 y demasiado beuer, si quiere entrar en el
 reyno de los cielos, y conseguir la gloria
 eterna.

Eccle 19.
Eccle 31.

g. 6.
Que los
embriagos
no entrad
en la gloria

1. Cor. 6.

¶ CAPITVLO. XXII. QVE
 manifesta como era condenada la
 embriaguez acerca de los
 philosophos: es de
 notar.

ANTES



NTES que vengamos a de-
clarar quan condenada era la
embriaguez acerca de los philo-
sophos, paganos, y gentiles,
es de saber, q̄ este nombre, ebrietas, q̄ quie-
re dezir embriaguez, viene y desciende de la
palabra, Ebria, ab, E, quod est, sine, et Bria,
quod est in mensura, quasi sine mensura. Que
quiere dezir, Embriaguez viene de la dición
o palabra, Ebria de la letra, E, que quiere
dezir, sin y de la palabra, Bria, que quiere
dezir, medida: y todo junto, in medida:
por que la embriaguez es quasi fuera de to-
da orden y medida de la razon: por que el
ebrioso y desatemplado borracho, no guar-
da modo, no medida ni razon en su beuer,
mas haciendo muchos y diuersos excessus
en su demasiado beuer, traspassa la medida
y limites de la razon. No solo es condena-
da la embriaguez y demasiado beuer, de la
sagrada escriptura y doctores sanctos, mas
aun de los Gentiles y philosophos. Y para
que esto mejor se vea, traete aqui algunos
exēplos de philosophos, dignos de notar.
Pitaco philosopho viendo que auia mucha
y muy gran abundancia de vino en la ysla
de los Mitilenses, queriendo obuiar a la em-
briaguez, y para que los hombres no se des-
madiassen en demasiado beuer: ordeno por
ley publica y muy manifesta inuariablené
te irrevocable, que qualquiera q̄ peccasse
estando embriago, por el tal caso fuesse do-
bladamente punido y castigado, que por
otra alguna culpa y delito que vuisse he-
cho. Y dezia, que el vino era malo, y bue-
no. Malo en el demasiado beuer y embria-
guetz: mas bueno de su naturaleza. Solon
philosopho entre las leyes que ordeno, fue
vna: muy a proposito de lo que entre ma-
nos tenemos para curar la embriaguez) en
la qual mando y dixo. El principe si fuere
embriago y se enborrachare, por el tal ca-
so sea condenado a muerte, y muera por
ello. Si esta ley era dada contra los princi-
pes ebriosos y desmandados en el beuer, q̄
por tal caso muriesen por ello, de que pe-
na serian punidos y castigados los subditos
y menores de la Republica, pues assi son pu-
nidos los mayores, y principes della? No

ay dubda sino que serian punidos y castiga-
dos de graues penas y tormētos antes que
les fuesse dada la muerte. Para apartarse los
hombres deste infernal vicio de la embria-
guetz, deuen considerar lo que Anatharso
philosopho respondio a vna pregunta que
le fue hecha: y fue de la manera. Pregunta-
ron a Anatharso philosopho, como o en
que manera podria vno curar la embria-
guetz, y apartarse del demasiado beuer? Re-
pondio dixiendo. Si los embriagos conser-
rasen y tuuiesen delante sus ojos, y miras-
sen las torpedades y inmundicias, vefcosi-
dades y fuziedades que quando estan em-
briagos dellos salen, aquel reuefear y vomitar,
aquel expeler de inmundicias por vna
y otra parte, aquel verter de vrina y pur-
gar de vientre sin sentimiento alguno, aquel
estar echados y rebolcados por la tierra, he-
chos como necessaria no limpia, y las otras
muchas cosas que debaxo de silencio passo,
(por no ser honestas de dezir) luego dexa-
rian la embriaguez, y desampararian el de-
masiado beuer, y amarian el moderado beuer
y templança. Muchó fue deue notar y
considerar lo que aqui ha dicho este philo-
sopho, para amar la virtud de la templança
y aborrecer el vicio de la embriaguez. Mas
ay dolor, y otra y otra vez digo, ay dolor,
que como dize sant Augustin) ay algunos
ebriosos y desatemplados en su beuer, que
burlan, escarnecen y vituperan a aquellos
que beuen templada y moderadamente, y
aquellos que les es suficiente y bastante, di-
ziendoles. Aued y tened verguēça y tened
empacho, por que no podēys beuer tanto
quanto nosotros beuemos. Dizenles assi
mesmo. Andad que no soys hombres. Mirad
la miseria de los embriagos y borrachos.
Dizen que son ellos hombres, estādo
echados en las necessarias de la embriaguez:
y dizen que no son hombres aquellos que
honesta y templadamente estan en pie. Estā
prostrados, derrocados y tendidos por tie-
rra de la embriaguez, y son hombres: y alos
que estan leuantados, dizen que no son hō-
bres? Es vituperado el vencedor de la em-
briaguez, y el vencido y abatido de la em-
briaguez es alabado. Es escarnecido y vitu-
perado

*Pitaco phi-
lopho.*

*Solon philo-
sopho.*

*Sol. Que era
let que el
principio
ebrioso mu-
riese por
ello.*

*g. 2. Anatharso
philosopho
dixiendo
q̄ dio para
curar la em-
briaguez.*

*August. de
ci. 1. 23.*

*g. 3. Que los te-
plados son
escarneci-
dos de los bo-
rrachos.*

perado el templado que puede regir a si y a los otros, y no es el carnecido, y por mejor decir, no es llorado el embriaguez y borracho, que ni puede conocer a si ni a los otros. El que cree que la embriaguez es po queño peccado, si no se enmendare y no hiziere penitencia por la embriaguez con los adulteros y homicidas los atormentara aquella pena sin remedio del infierno, segú aquello que predico el Apóstol sant Pablo, el qual dixo. Ni los fornicarios ni los que sirué a los ydolos, ni los perpetradores del abominable vicio contra natura, ni los auarientos, ni los adulteros, ni los ebriosos y borrachos, possederan el reyno delos cielos. Mirad como son conjuntos y hechos semejantes en la pena los ebriosos y borrachos, con los adulteros y ydolatrás y perpetradores del nefando crimen contra natura. Pues que así es, determine y delibere cada vno acerca de sí mismo, ser graue culpa y peccado la embriaguez: y si esto considera cō mucha dificultad, nunca le podra enseñar ni sobrepujar la embriaguez. Como no solamente en el siglo que esta por venir ay ayan de ser atormentados, punidos y castigados los ebriosos y borrachos por la embriaguez, mas aun en el presente siglo por esta mesma embriaguez, con muchas enfermedades son fatigados y atormentados: te man teman pues que así es la enfermedad del cuerpo, aquellos que no se acuerdan ni piensan de la salud de su anima. Ayan espáto y teman aquel confusible abaxamiento de sus ojos, y su obscuridad. Aquel desuarecimiento de cabeça, aquel temblar de todos los miembros, aquellos que no se espátan ni temen los tormentos del infierno. Estas cosas no solamente las dezimos a los legos, mas aun a los Clerigos: por que muchos Clerigos ay de mayores ordenes saceros, que como ayá de predicar a los otros el bien de la templança y moderacion en el beuer, no solo no lo hazē, mas (lo que peor es) no han vergüenza ni empacho de se embriagar, y a los otros juntamente consigo. Mas conozcan y dueláse los que tales son, por que si no se quisieren enmendar, es cosa muy necessaria q por si y por los otros

ellos padezcan tormentos eternos. Estas cosas (cōviene saber) demaliado comer, y embriaguez, que las pongan por obra los paganos y gentiles que no conocen a Dios, no es mucho de murauillar ni de doler, por que no tienen esperança en Dios nuestro señor, y guardan la antigua costumbre de sus padres y antepasados. Mas los Chrilístos, nos a los quales Dios nuestro señor Jaco ganos se e - berrachen, no es mas a la vida, a los quales todas las escripturas, eho mas q enseñan huyr la embriaguez y amar la tē - el Chrilístia afe - nos es.

plança, por que remedan y ymitan aquellas torpísimas embriaguezes, de cuya perfidia merecieron ser librados por la misericordia de Dios nuestro señor? Dōde pues que así es, ruego y por el muy espantoso dia del juyzio conjuro, que en quanto pudieredes, o Chrilístianos, con la ayuda de Dios nuestro señor huyays el mal grande de la embriaguez. Aquel que de buena gana y fielmente me quisiere oyr, lo que le es predicado quisiere cumplir y poner por obra, terna premio eterno de gloria. El que menospreciare, tenga, porque de necesidad ha de padecer suplicio y tormento eterno sin fin alguno duradero. Mas creemos con fiando de la misericordia de Dios nuestro señor, que de tal manera por la gracia de Dios todo poderoso, que todos los ebriosos han de ser reducidos del mal muy grande de la embriaguez, al bien de la moderacion y templança, para que así merezcan peruenir al premio eterno de la bienauenturança. Lo de fuso es de sant Auguſtín. De notar es que la embriaguez es el mas peligrroso de todos los peccados. La razón de esto es, por que si vno hurta, o es fornicador, o comete adulterio, o es soberbio, no por ligroso de esto pierde el vfo de la razon, y si la muerte no le ataja, puede enmendar su vida y hazer penitencia. Mas el que esta borracho pierde el vfo de la razon, y si muere en aqel estado, parte desta vida con todos los peccados quātos tenia, y condenado. Dōnde Tulio dize. Los que estan llenos y repletos de mucho comer y beuer, no pueden yfar de la rectitud del anima. Sant Gregorio ha S. Grego. blando de la embriaguez dize. La embriaguez

g.s.
Quelopa
ganos se e -
berrachen,
no es ma -
a la vida,
a los quales
todas las
escripturas,
eho mas q
enseñan huyr
la embriaguez
y amar la tē -
el Chrilístia
afe - nos es.

4.6.
Cimaleam
briguez.
es el mas pe -
ligroso de
los peccados

Tullius.
S. Grego.

guez es vn dulce veneno y ponçoña, vn biando demonio, vn luau peccado, el qual el que le tiene, a si mesmo no siente: y el q le haze no le haze por que no siente quãdo le haze, mas todo el es peccado. De notar es, que los Romanos (segun cueta Valerio Maximo) tenian gran aborrecimieto a este vicio de la embriaguez, que luego a la hora al que estaua borracho echauan sobre el vna vestidura que le cubria todo de pies a cabeça, o le ponian vna maseara por q no fuesse de alguño conocido. Con mucha cõsideracion deuenos cõsiderar los muy grãdes males que causa la embriaguez: por dõde de todo en todo apartemoros della, aborreciendola con muy gran odio y amemos la templança, por la qual conseguiremos grandes y muchos bienes, asì en el siglo presente, de gracia, como en el aduenidero de gloria.

CAPITULO XXI. QUE MANIFIESTA de quanto valor y estimalea el ayuno.



N los Niniuitas (cuyo peccado era muy graue, y tã graue, que daua voces al cielo demandando castigo, punicion, destruccion y vëgança) hemos visto, de quãto precio, de quanto valor, y de quãta estimalea delate de Dios nuestro señor el ayuno: por que aquellos que demandandolo la grauedad de sus culpas, y la iusticia de Dios que lo requeria que fuesen destruydos y assolados (segun que lonas propheta se lo denunciou) por el ayuno fueron libres y perdonados. Pues que asì es, animados con tal y tan señalado exemplo, nos deuenos exercitar en la virtud del ayuno, por que por el se alcançan muchas y muy grãdes cosas: remission de las culpas, perdõ de los peccados, y juntamente gracia y gloria. Donde sant Augustin hablando del ayuno dize. Deueys saber hermanos muy amados, que el ayuno dende la creaciõ del hombre, y dende el principio del mundo, fue mandado guardar. Al primer hõbre Adã, y a la primer muger Eua, mando Dios nue-

stro señor en el parayso terrenal que se abstuuiesen del arbol dela sciencia del bien y mal, y que no comiesesen del. Este ayuno asì mesmo ante de la ley guardo Moyses, y recibio la ley. Este ayuno debaxo de la ley abraço consigo Helias, y bolo al cielo en vn carro de fuego. Eua nuestra primera madre todo el tiepo que se abstiuo y ayuno, permanecio virgen, y estubo en el parayso: mas a la hora que vicio y quebrãto el ayuno, cayõ en muy gran miseria, y fincio la libidinosa corrupcion, fue cõstituida debaxo de mando y dominio, expelida y alancada del parayso. Moyses asì mesmo despues del ayuno hablo cõ Dios nuestro señor cara a cara, el qual antes del ayuno nunca oõ ver ni hablar a Dios, ni muy me nos llegarle a el. Hierusalem, la qual estaua cercada por parte del rey Senacherib en el tiepo del rey Ezechias y de Elayas propheta, por el ayuno fue librada, y celestialmente muertos ciento y ocheta y cinco mil hõbres de armas del exercito del rey Senacherib en vna sola noche. Y por que los cuerpos muertos de tantos millares de hõbres no diessen de si mal olor, de tal manera que inficionado corrompiesen el ayre, debaxo de los arneses fueron hechos poluo y ceniza. En el tiempo de lonas propheta predicado (como auemos visto) el rey de Niniue ayuno en ceniza y cilicio, y todo el pueblo juntamente con el, por donde alcançaron perdon de sus peccados, y que la ciudad no fuesse destruyda ni assolada. Por ventura losue hijo de Naue, por q ayuno no mas que por vn solo dia, no hizo estar quedos al Sol y Luna, y subrepuyo y vencio a sus enenigos? O ayuno, cõbite de las animas, bienauenturado el q te ama, mas muy mas bienauenturado el que te frequenta. Mas con verdad el que ayuna por parecer bueno, y que le tengan por sãcto, o por ser conseruado y guardado, o por estar mas sano, o por no engordar en el cuerpo, aquel tal no es bienauenturado, por q aquel ayuno q asì haze, no es de virtud, mas de presuncion: no es de virtud, mas de enlaquecimiento de su persona. De donde para que el ayuno sea bueno, no hemos de ayunar al mun-

Val. Max.
simon. 2.
4.1.

Exod. 24.
3. Reg. 19.
Genes. 1.

Exod. 30.

4. Reg. 19.

1. Ma. 2.

1. Ma. 10.

9.1.
De los gran
des bienes
q haze el
ayuno.

Augu. 1.
1. 1. 2. 5

Genes. 1.

9.3.
Que ay al
ayuno que
ayunan por
el mundo.

al mun-

al mundo, sino a Dios. Así con verdad lo hazian los santos padres en la antigua y vieja ley. Dauan las decimas a Dios nuestro señor, y las primicias de todos sus bienes. Estas primicias damos a Dios quando damos limosna, y quando ayunamos en el cuerpo de los manjares, y en el anima de los vicios y peccados: y entóces las tales primicias son muy gratas y agradables a Dios nuestro señor. Conforme a esto que está dicho, el mismo sant Augustin queriendo mostrar qual deua ser nuestro ayuno, dize en otra parte. Hermanos muy amados si queremos muy bien ayunar de los manjares, ante de todas las cosas ayunemos de los vicios y peccados. Que aproueche variar el cuerpo de los manjares, y henchir el anima de vicios y peccados? Que aproueche andar amarillo de los ayunos, si con odio, rancor y malquerencia, y con embidia, estas mas negro que el cuturo? Que aproueche no beuer vino, y ser enbriagado con la ponçoña y veneno de la yra? Que aproueche abstenerte de las carnes criadas para ser comidas, si con falsas detraçiones y murmuraciones desgarras los miembros de nuestros hermanos, y por mejor dezir su fama y honra? Que aproueche si nos abstenemos de aquellas cosas que en algun tiempo nos son licitas y conuenientes, y hazemos aquellas que nunca nos son licitas ni conuenientes? Luego pues que así es, si queremos bien ayunar de los manjares, ante de todas las cosas ayunemos de los vicios y peccados, por que este es el verdadero ayuno, y muy grato y aceptable a Dios nuestro señor. Por que mejor se pue da comprehender y alcançar como ayamos de ayunar, mayormente para que nuestro ayuno sea saluifero y meritorio, es de saber (segun dize sant Augustin) que ay dos maneras de ayuno. Vno, digno de ser alabado: y otro, digno de ser condenado: ayuno muy dañado y vituperable. El dañado y vituperable es, el que veen los hombres, y que se haze por amor de los hombres. El que es digno de ser alabado y encomendado es, el q se haze por solo Dios: mas entre los que ayunan son muchas diferencias.

Vnos ayunan por que estan enfermos, y como enfermos: otros, por que tienen hastio y q no pued comer: otros, por auaricia: otros, por y pociçia. Ayunan los enfermos, y su ayuno es por auer sanidad y por consequlla y alcançalla ayunan. El ayuno del que tiene hastio es del golofo, que ayuna por que despues téga mejor gana y mayor apetito para comer. El ayuno del auarito, es de auaricia, que por ello ayuna y come poco, pensando de aumentar en la hacienda y temporales bienes: quitar de la boca, por poner en la bolsa. El ayuno del y pocrita es, de ficcion y fingimiento, por ser auido y tenido por sancto, iusto, y bueno. Pues que así es hermanos, ayunad por solo Dios tan solamente: que brantad la nuez por que tomays y muela: expelamos, y echemos a parte las hojas, por que hallemos el fruto: purguemos y purifiquemos el pozo, por que saquemos el agua de las fuentes del Saluador. Con verdad hermanos tres mancrás ay de aguas del Saluador. Agua de lagrimas, que lloro sobre Lazaro y sobre la ciudad. El agua la puso en el bacin quando lavo los pies de sus sagrados Apostoles. El agua que mano de su proprio costado, quando vino de los cueros abrio su fardio cecado con vna lança, y luego salio sangre y agua. La primera juntamente, con las otras dos, hermanos míos, nos conuiene tener si queremos ayunar recta y sanctamente. La primera es de contricion. La segunda de confelsion. La tercera de satisfacion. La primera se na al anima. La segunda le da refrigerio. La tercera la haze fecunda y fertil. Pues que así es o fiel Christiano, si quieres bien y rectamente ayunar, recibe estas aguas y lauete y seras limpio de la lepra de los vicios y peccados: por q si no tuuieres estas aguas, muy poco aprouechara tu ayuno, y sera de nin gun valor.

¶ CAPITVLO. XXIII. QUE
manifiesta quantos y quan grandes
bienes se consiguen y alcan
çan por el ayuno: son
de notar.

I. QVAN

Augst. de
dist. 64.

g. 3.
Quetalba
si tiene
fio ayuno.

g. 3.
Como ay
tres mane
ras de ayu
nar de Christo.
Esaia. 12.
Esaia. 55.
Ioan. 11.
Ioan. 13.
Ioan. 19.

Augustin.
Ad fra. ser
mo. 91.



August. ad
fra. ser. 23.

VANTOS y quã grã
des bienes se conligan y al
cancen por el ayuno, mani
ficitalo sant Augustin dixiẽ
do. Muchas vezes aueys

oydo hermanos muy amados, q̃ el ayuno
es cosa sancta y prouechosa, obra celestial,
puerta del reyno; forma del siglo q̃ esta por
venir; el qual si alguno perfectamente acaba
re y perseverare, sera estimado y reputa
do por compañero de Dios, juntado cõ el
hecho espiritual. Por el ayuno hermanos
mios, son prostrados y pueſtos por tierra
los vicios, son ametradas las virtudes, es hu
millada y abatida la carne; son vencidas
las diabolicas virtudes. O sagrado ayuno,

fol.

De muchas
cosas q̃ son
dichas en
alabãça del
ayuno.

tũ refrenas el cuerpo por que nõ se levante
contra el espiritu, y tu incitas a las virtudes
para que se levanten, tu alumbas al reo y
culpado, y le sanas para que viva. O ayuno
tu eres suãçe a los buenos, aborrecible a los
que son malos, tu eres muy deleytable a los
sanctos, y mas muy detestable a los puer
cos y malos. O sagrado ayuno, tu abres los
mysterios dininos, conoces asy mesmo
aquellas cosas que son de sabiduria y pru
dencia, bñas que se acuerden las cosas pre
teritas y passadas, no eres negligente en or
denar las cosas presentes, y das te priessa
en proveyer las cosas que estan por venir. El
ayuno verdadero (de que es mi principal
intẽto hablar como sea muy necessario) de
zimos por deuida satisfacion de todos los
miembros: por que los miembros han de
satisfazer por los peccados que cometierõ.

fol.

Que ha de
ayunar to
dos los mie
mbros.

De dõde si alguno pecco en la gula y destẽ
plado comer, satisfaga ayunando, por q̃ el
q̃ solo es sin culpa, aquel solo es sin pena.
Mas porq̃ ninguno ay sin culpa de aqui es
q̃ ninguno ha de vivir sin pena. Mis ojos
por que muchas y muchas vzez peccaron
y por que por ellos entro la muerte a mi
anima, cierran se pues que anũ es los ojos,
y padezcan, ni vean aquellas cosas que
los deleytan y dan alegria: y asy se ha de ha
zer de todos los otros miembros del cuer
po, de las orejas, de la boca, de la lengua,
manos y pies. Entonces officemos a Dios
nuestro señor muy grande y muy accepto

y agradable y muy deuoto ayuno, quãdo
nos abstienemos y apartamos de los vicios
y de los deleytes y peccados. Esto es muy
grande y perfecto ayuno. Mas de notar es
que el ayuno ha de ser hecho con gozo, pla
zer y alegria. Esto dio a entender Christo
nuestro redemptor quando dixo. Tu que

Math. 6.

do ayunares, vnta tu cabeça y lava tu cara,
por que no parezcas a los hombres q̃ ayu
nas, mas a tu padre celestial que ve: en abĩ
cõdido, y te dara el premio y galardõ por
ello. En esto que dize que aya de vngir la

fol. 13.
Que ayu
no se ha de
hazer con
alegria.

cabeça, manifesta el gozo, plazer y alegria
cõn que se ha de hazer el ayuno. De donde
la glosa interlineal dize. Aquel vngir su ca
bete que con especial alegria, intencionmen
te se haze guelso en el anima. Y la glosa of
dinaria dize. Vnge tu cabeça, esto es, cõ es
piritual alegria refrecciona tu anima. en los
días de ayuno y abstiniencia. Donde sant

fol. 14.

Augustin dize. Muy grãde y no menos ma
rabillosa y admirable es la virtud de la abĩ
nencia, por la qual los hõbres son hechos
hijos de Dios excelso, por la qual son expe
lidos los vicios y peccados, por la qual son
alancados los demonios, por la qual no so
lo se consigue saluacion para las animas,
mas por ella es poseyda la salud de los cuer
pos. Este ayuno y abstiniencia (como esta di
cho) ha de ser hecho con plazer y alegria;
por que se deve el hombre mostrar alegre
y muy festiual, y no triste, quãdo ayunare.
En figura desto se lee en el libro de Hesler,
q̃ las donzellas que auian de entrar a la ca
mara del rey Asuero, se vngian cõ azeyte
de arrayhan muy odorifero. Que se omĩe
de por la carnaçã y cubiculo del rey Asue
ro, sino el deſcanço y holgarica eterna dela
gloria: donde en paz, quietud, deſcanço y
reposito han de dormir y reposar con el
rey Asuero, que quiere dezir bienaueñtu
rança) cõ Dios, en el qual cõsiste to
da la bienaueñtura, y es la mesma biẽ
aueñtura cõſencial. Pues el que ha de en
trar a la gloria y bienaueñtura, ha de de
vngir cõ azeyte de arrayhan, q̃ es mitigati
uõ de todo dolor, por el qual se entendiẽ la
alegria del anima, q̃ mitiga todas las tribu
laciones, trabajos y angustias q̃ padecemos;

August. ad
fra. ser. 31.

fol. 15.
Que es la
virtud de la
abstiniencia.

Respon.

y ayu

y ayunos que por nosotros son hechos.
 De lo dezia el Ecclesiastico. En todo don y
 cosa que dieres, muestra tu cara y rostro
 alegre. Con razon dize esto el Ecclesiastico.
 Por que como dize el Apostol sant Pa-
 blo, ama Dios nuestro señor al dador ale-
 gre, que da con plazer, gozo y alegria. Sāt
 Auguſtin declarando esto que Christo nue-
 ſtro redemptor dixo acerca del ayuno, di-
 ze. Tres cosas nos son aqui propuestas, có-
 uiene a saber, ayunar, lauar la cara, y vngir
 la cabeça. Estas tres cosas son en las quales
 ha de conſiſtir toda nueſtra vida. Que son
 estas hermanos muy amados, ſino apartate
 del mal, y haz biẽ, y todo lo que tienes atri-
 buydo a Dios nueſtro ſeñor? Mirad veyſ
 aqui lo que contiene nueſtra ſagrada reli-
 gion. Que ſe entiende por el ayuno herma-
 nos muy amados, ſino apartarle el hombre
 del mal? Y que por el lauar del roſtro, ſino
 por hazer bien? Y q̃ por el vngir de la cabe-
 ça, ſino atribuyſlo y endereçallo todo en
 Dios nueſtro ſeñor? Y dize mas el meſmo
 ſant Auguſtin. Veamos los muy grandes
 prouechos del ayuno. El ayuno purga al
 anima, leuanta los ſentidos, ſubjeta la carne
 al eſpíritu. El ayuno haze el coraçon contri-
 buido y humillado, al qual Dios nueſtro
 ſeñor no menosprecia. El ayuno derrama
 las tinieblas de las concupiſcencias, mata
 y extingue el ardor libidinoſo, enciende la
 verdadera lumbre de la caſtidad. El ayuno
 no ama la vberofidad y parleria, juzga ſer
 las riquezas coſa ſuperflua y demaſiada,
 menosprecia la ſoberuia, y ama y alaba la
 humildad, da al hombre que ſe entienda y
 conozca a ſi meſmo que es enfermo, flaco,
 y fragil, y entendiendole deſte modo y
 manera, manifiſtale que es baxo y flaco
 de entendimiento, busca la ayuda de Dios
 nueſtro ſeñor y redẽptor Jeſu Chriſto co-
 mo mas alta virtud, y alcançala. No es razo
 que paſſeſmos ſin conſideracion, que el ayu-
 no no ha de andar ſolo ni deſacompañado,
 mas muy aſſociado y acompañado de la
 limoſna y obras de charidad. Donde ſant
 Auguſtin dize. Bueno es hermanos ayu-
 nar, mas mejor es dar limoſna. Si alguno
 puede lo vno y lo otro, ayunar y dar li-

moſna, ſon dos bienes juntos, mas ſi no
 puede, mejor es dar limoſna. Si no quiere
 poſſibilidad para ayunar, abſtallaſe limoſna
 ſin el ayuno: mas el ayuno ſin la limoſna
 de todo en todo eſe inſuficiente y no baſtan-
 te. Luego pues que aſi eſe, ſi alguno no pu-
 diere ayunar, la limoſna ſin el ayuno bu-
 na es. Mas ſi el ayuno preualece con la li-
 moſna, doblado bien es. El ayuno ſin limoſ-
 na ningun bien es, ſaluo ſi por vètua fueſe
 ſe alguno de tal manera pobre, y tã pobre,
 que de todo en todo no tuuiſſe que poder
 dar: aquel q̃ no tiene que poder dar, baſta
 le la buena voluntad. Mas quien ſera aquel
 que ſe podra eſcuſar, como por vn vaſo de
 agua fria aya prometido el ſeñor dar pre-
 mio y galardõ? Y por que dixo de agua
 fria? Por que por ventura algun pobre ſe
 pudiera eſcuſar, diziendo que no tenia leña
 con que la poder calentar, ni vaſija en que
 la calentar: y por eſto dixo, de agua fria, pa-
 ra que no ſe pudieſſe alguno eſcuſar. Final-
 mente hermanos muy amados, por el bien
 auenturado propheta Eſayas nos amon-
 eſta nueſtro ſeñor deſta manera hazer limoſ-
 na (que caſi no ay pobre alguno q̃ ſe pue-
 da eſcuſar) diziendo. Eſte es el ayuno que
 yo eſcogí, dize el ſeñor. Parte tu pan con
 el que ha hambre. No dixo que dieſſe en-
 tero, por que por ventura aquel pobre no
 ternia otro: mas dixo, Parte, como ſi dix-
 era. Si tanta fueſſe tu neceſſidad y pobreza
 q̃ no tuuiſſeſ ſino ſolo vn pan, de eſte par-
 te, y da al pobre. Y dize mas: Al neceſſita-
 do y que no tiene códe ſe allegar, aluergar,
 ni acoger, metelo en tu caſa dondole poſa-
 da. Si alguno de tal manera es pobre y ne-
 ceſſitado que no tiene donde poder dar de
 comer al pobre, al menos en vn rincõllo
 de ſu caſa apareje vna cama al peregrino,
 neceſſitado, y pobre, y deſte modo y ma-
 nera andara el ayuno acompañado de la
 limoſna. Ha de acompañarle aſi meſmo
 la oracion: por que como dize el meſmo
 ſant Auguſtin. Aſi como ſin beuer no es
 cumplida ni plena la refeccion, aſi el ayu-
 no ſin la oracion no puede perfeccionar
 dar nutrimento ni refeccionar al anima,
 por que la oracion es refeccion de los ayu-

87.
 Que el ayu-
 no ha de an-
 dar acompa-
 ñado de li-
 moſna.

Math. 26.

ſaia. 53.

Auguſt. de
 tri. ſer. 150

nos, por donde andara muy bien acompaña do el ayuno con limosna y oracion, y no menos da gracia y gloria.

CAPITVLO. XXIII. QUE

trata de la muy excelente y estra
mada virtud de la
Oracion.



VAN grave y quan grãde seria nuestra culpa si debaxo de silencio passassemos la virtud de la oracion (no obstante lo que en la primera parte deste libro diximos) no ay alguno al qual no sea notorio y manifestó, pues la sagrada escriptura nos la ha puesto delante en la oracion que el propheta Ionas hizo estando en el profun do del mar y vierte de la valiena, dela qual fue absorbido y tragado: por que dentro de aquel viç.ro y claustro llamo, clamo, suplico y oro a Dios nuestro señor, y fue oy da su oracion y supplicacion, y echado de la valiena en tierra seca sano y salvo. Antes que venga mos a declarar la virtud de la oracion, sepamos que cosa sea oracion. Esta

Augustin.
diziendo. Que cosa es oracion, sino vn leu
uamieto del anima de las cosas terrena
les a las celestiales? Inquisicion y inuestiga
cion de las cosas supernas, y desseo de las
cosas inuizibles? Hugo de sancto Victore
dize. La oracion es conuertimieto en Dios
nuestro señor por piadoso y humilde af
fecto, fauorecido y ayudado de la Fe, Espe
rança, y Charidad. Acerca de la oracion es
de notar, que (segun dizen Alexander de

Alex. in

pat sum de oracion. Vna que es mental, y otra vo
me intra-cil. La mental (segun Alexander) es muy mas
excelente y mas digna que la vocal: por q
la oracion mental hecha con deuocion, cla
ma en las oras de Dios nuestro señor. Al
si oro Moyses, al qual dixo el Señor. Que
clamas y me das voces? Las quales no eran
dadas con la boca y lengua, sino con el ani
ma y deuocion. Asi oro Anna la madre de
Samuel sin hablar con la boca, y merecio
impetrar y alcanzar lo q deseaua, que fue

Exodi. 17.

Exodi. 17.

Exodi. 17.

Exodi. 17.

Exodi. 17.

Exodi. 17.

Exodi. 17.

Exodi. 17.

Exodi. 17.

Exodi. 17.

Exodi. 17.

Exodi. 17.

Exodi. 17.

Exodi. 17.

a Samuel, yn hijo tan sancto, justo, y buen o. Mas sin estas ay otras dos maneras de oracion: vna q es comun, la qual ha de ser hecha de los minúltros dela yglesia en perso na de todo el pueblo, los quales son obliga dos a dezir las Horas Canonicas: y la tal oracion ha de constar al pueblo por el qual se haze y offrece a Dios nuestro señor, para que sea leuantado y exercitado a deuocion. De donde los Clengos que por estatu to de la Yglesia, y los Religiosos q por voto de su regla, o por vigor y fuerça de los estatutos de su orde, son obligados a dezir las Horas Canonicas, las han de exprimir con voz, de manera q sean oydos. Si acóte cielle pagar y dezir las horas fuera del Co ro por si solos, de tal manera deuen pronú ciar las palabras, q alomenos ellos mesmos entiendan lo que rezan. De aqui es, q son reprehendidos (por los sacros Canones) aq llos que sin hazer pausa, y sin deuocion, ce lebran y rezan el oficio diuino. La otra ma nera de oracion es singular y particular, que es offecida del hombre en quanto es persona singular, ora ore por si, o por otro alguno. Y dado que no sea necesario a la tal oracion juntar voz sensible y alta, suelele juntar por tres causas y razones. La primera, por razon de incitar la deuocion, conuiene saber, para q mediante la voz, y sonido de las palabras, se leuante el coraço y sea incitado para mas temer, honrar, dese ar, y amar a Dios nuestro señor. De vna natural vnion del anima con el cuerpo, el mouimiento del cuerpo en diuersas mane ras incita y leuata las affecciones y desios del anima, y que sean mas fuertes y consti res, y assi haze diuersas mutaciones y moui mientos en el cuerpo. Donde si algunas ve zes, o por ventura si muchas, el que quiere orar se siente en si q tiene el anima seca, sin deuocion, desahrida y flaca, y que muy po co o no nada piensa en Dios, lo vno por la carga y pesadumbre del cuerpo, lo otro por los cuydados del siglo y tentaciones del de monio, a la tal oracion se deue juntar la voz viua, en la qual Dios nuestro señor es llamado poderoso, grande, alto, bueno, pia doso, misericordioso, y las otras cosas de si

g. 2.
Queas dei
maneras d
oracion.

C. docten.
de celebra.
Missarum.

g. 3.
Que se fue
le añadir a
la oracion
mental la
vocal por
que.

de esta manera, para que por la tal prola-
cion de palabras despierten y velen nuestrs sen-
tidos interiores: y lo mismo digo de las ge-
nuflexiones, prostramiento en tierra, y del
herir de los pechos, y de las cosas semejan-
tes a estas. No por que Dios nuestro señor
el qual escudriña y ve los coraçones, ten-
ga necesidad de las cosas, mas por q̃ por
los tales mouimientos y gestos del cuerpo,
la negligencia, indeuocion, y torpeza, sea
alancada y expelida de nuestra anima. Esta
razon pone Hugo de sancto Victore. La
segunda causa por que a la oraciõ se junta
la voz, es, por razon de reuerencia, parã q̃
no tan facilmente demos a Dios nuestro
señor reuerencia con el coraçon, mas aun
con la lengua, Por que como dize Damasceno
somos compuestos de dos naturale-
zas, cõuiene saber, de intelectual y sensual,
por donde auemos de dar a Dios nuestro
señor dos maneras de honra, vna espiritual
y esta pertenece al anima, y otra corporal,
y esta conuiene al cuerpo. Mas si alguno
en tanto grado fuesse perfecto en la con-
templacion y oracion mental, que la vo-
cal le menoscabasse y quitasse el interior
seruor y deuocion, en tal caso no auia de
orar vocalmente, por que la oracion men-
tal es mas digna y mas excedente que la vo-
cal. La tercera razon por que a la oracion
mental se aña de la vocal es, por manifestar
y explicar nuestros affectos y deseos, por
que del abundancia del coraçon habla la
boca.

CAPITVLO. XXV. QUE
manifiesta como es muy neces-
saria a los siervos de Dios
la oracion.

E la virtud de la oracion ha-
blando sant Augustin, dize.
Mucho es necessaria la oraciõ
a los siervos de Dios, por la
qual Dios nuestro señor es aplacado, y a
nosotros inclinado. Auia adorado el pue-
blo Iudayco el bezerro de metal, y dixo
Dios a Moysen. Dexa me q̃ se ayre mi fu-
ror y saña contra ellos. Al qual dixo Moy

sen orando y suplicãdo. O señor suplicore
q̃ se amãse tu yra y saña, y sey aplacable so-
bre la malicia de tu pueblo. Mirad q̃ luego
ala hora fue aplacado el Señor. O quã grã
de es la causa de la oracion: o quan grande
mysterio. Mirad, Moy sen oraua en el mío-
te, y Iosue vencio a Amalech. Por la oraciõ
Ezechias rey es hecho sano, y es alcançada
la salud muy delicada del anima y del cuer-
po. Por la oracion saluo es hecho Pablo,
doctor de las gentes, y predicador del mun-
do. Pues que asì es, ruego os hermanos
muy amados que oreys vnos por otros,
por que seays saluos. Orad, y no querays
desfallecer: y si fuere cosa possible que jun-
tamente derrameys lagrimas de vuestros
ojos, que llloreys. La oracion de los buenos
con verdad es habla y locucion acerca de
Dios. Quando los siervos de Dios leen,
sin dubda alguna con mucho seruior habla
Dios con ellos: mas quando oran, hablan
muy suauemente cõ Dios. El es muy sabio
q̃ debaxo de muy pocas palabras compre-
hende muchas cosas: y todo lo que es neces-
sario lo da con mucha alegria, y muy mas
abundante y perfectamente que los hom-
bres lo sepan ni puedan pensar. O herma-
nos mios clamad orãdo, y no querays des-
fallecer. Clamad no tan solamente con la
voz, mas con el anima, por q̃ con verdad
a los q̃ callando con la boca, oran cõ el ani-
ma, oyelos Dios nuestro señor: En la oracion
cõ verdad no se busca tãto la habla y
locucion, quanto el sentido. Mirad como
Hieremias es confortado en la carcel, Da-
niel se alegra entre los muy brauos y ham-
brientos leones. Los tres muchachos en tie-
dio del horno encendido, dançan y saltan
con gran plazer y alegria. Iob puesto en el
estiercol y mulada, consigue victoria y
triumpho. El ladrõ dende la Cruz halla el
parayso. Susana entre los iniquos y malos
viejos, es amparada y defendida. Sant Esto-
uan dende el arroyo es lleuado al cielo, y
es oydo entre los que le apedrean, rogã-
do por Saulo. Pues que asì es, no ay lu-
gar en el qual no deuamos orar, por que
Dios esta en todo lugar y en toda parte, y
tiene por bien de nos oyr. Orad pues que

Gal.
De los muy
grãdes bie-
nes q̃ se con-
siguieron y
cõsiguen por
la oracion.
Exodi. 17.
4. Reg. 20

Actũ. 7.

Iacobi. 5.

Nota.

3.2.

Que quan-
do oramos
hablamos
con Dios, y
quando lee-
mos habla
Dios cõ no-
sotros.

Hiere. 20.

Daniel. 6.

Daniel. 3.

Iob. 2.

Lucas. 23.

Daniel. 13.

Actũ. 7.

así es, siempre y en todo lugar, porq̃ seays
saluos. No solamente deus cada vno orar
por sí solo, mas por todos deuenos orar y
rogar. Si por ti tan solamente orares, solo
tu merito, podrás ser mas si rogares por to-
dos, todos negaran por ti. O oracion san-
cta, columna de las sanctas virtudes, escala de
la deydad, marido de las biudas, parienta
de los Angeles, fundamento de la fe, corona
de los Monjes, aliuio y solaz de los casa-
dos, bienauenturado el q̃ te ama, y mas biẽ
aumentado el que te frequia. Bienauentu-
rado el que te abraça, mas mas bienauentu-
rado el que en ti persevera. Bienauentura-
do aquel que con lagrimas te embia de sí,
por que holocausto sancto, y sin manzilla
no dudamos ser ofrecido a Dios nuestro
señor. Pues q̃ así es hermanos, llorad oran-
do, y no querays cessar ni descansar, por
que seays hechos dignos de la gracia de
Dios nuestro señor. La oracion del justo,
llaua es con que se abre el cielo, Sube la de-
preçacion, y descende la misericordia y mi-
seracion. Dado que sea baxa la tierra y al-
to el cielo, mas oye Dios nuestro señor la
lengua del hombre, si tiene limpia la con-
sciencia. La oracion (como dize el mismo
sanct Auguſtín) ha de ser ancha, deuota, y
pura. Ancha, que rogueys por todos, así
por los que os calumnian y persiguen, co-
mo por los que os alaban y tratan biẽ. De-
uota, ha de ser pura, que no demandays remissa y floxa-
ancha, deueniente, mas deuota y seruientemente, y dar
vota y pura. Los ha lo q̃ perseverando demandaredes.
Mas preguntara alguno. Que tal ha de ser
el que ha de demandar, y que es lo que ha
de demandar, y por quien y para quien ha
de demandar, y a quiẽ ha de demandar? Si
pides y preguntas que tal ha de ser el que
ha de demandar? Dezimos que ha de ser
bueno, sancto, y justo en lo qual se da a en-
tender, que la oracion ha de ser pura, por
que ha de ser de consciencia, y anima pura
y limpia: por que sabemos q̃ Dios no oye
a los peccadores q̃ estan con voluntad de
peccar, y q̃ obſtinacion en la culpa y pec-
cado. Si dizes y preguntas, que sea lo que
has de pedir y demandar? Digo que la vida
eterna, o el merito de la vida eterna, para q̃

conſigas y alcãces el premio de la vida eter-
na. Si dizes y preguntas, por quien has de
demandar? Digo que por los buenos y por
los malos, por los que viuen mal, y por los
que viuen bien, para que el bueno perseque-
re en el bien comenzado, y el malo fe con-
uierta y enmiende del mal que ha perpetra-
do: no por los sanctos, no por los dañados.
El que ora por el Martyr, haze injuria al
Martyr. El que ora por los dañados, en nin-
guna manera podra impetrar ni alcançar
lo que demanda. Si preguntas, a quiẽ ayas
de pedir y demandar? Digo que todas las
cosas hemos de demandar al padre celestial
en nombre del ynigenito hijo, señor nues-
tro Iesu Christo. Como y en que manera
ayamos de orar, mostrolo Christo nuestro
redemptor, diziendo. Quando oraredes no
querays orar en los angulos y rincones de
las plaças. Mas quando tu orares entra en
tu cubiculo y recamara, y cerrada la puer-
ta ora en abscondito a tu padre, y tu padre
que ve en abscondito te dara lo q̃ deman-
dares. Como se aya de entender esto (dize
sanct Auguſtín) miradlo y consideradlo. Si
quando oras a Dios, le demandas esto del
fuego que se ve, y que esta patente y noto-
rio, abierta la puerta y publicamente oras,
por que esto quieres recibir de Dios nues-
tro señor, que se ve, esta notorio, y pa-
tente. Mas si quieres orar y suplicar por el
perdon de tus culpas y peccados, y por
conſeguir y alcançar la vida eterna, cerra-
da la puerta oras, por que no demandas las
cosas que se veen, mas las que no se veen.
Las cosas que se veen (como dize el Apo-
ſtol) son temporales, mas las que no se veen
son eternas. Si buscas y demandas las co-
sas temporales (como ya dize) publica y pa-
tentemente oras. Mas si buscas y deniãdas
las cosas eternas, tu oracion es secreta, por
que no las cosas que se veen, mas las que
no se veen desſeas: recibir de Dios nuestro
señor. Pues que abies, aquel que con ver-
dad buscare las cosas que no se veen, aun
recibirã las cosas q̃ se veen, ſicdo Dios nues-
tro señor su remunerador: por q̃ no mien-
te a aquel que dize: Buscad primero el reyno
de Dios y su justicia, y todas estas cosas

Math 6.

9.5.

Como auen-
mos de orar
en secreto.Auguſtín
de ſep. ſer.
60.

1. Cor 4.

Math 6.

6.4.
Consejos
literarios
la cruz
y el sol.

os sean añadidas. Ni dezimos esto hermanitos muy amados, por que de todo en todo dexemos de orar y rogar a Dios nuestro señor por las cosas temporales, conviene saber, por la sanidad del cuerpo, por la paz de los tiempos, o por la abundancia de los frutos. Aueamos tambien de demandar estas cosas a Dios nuestro señor, en segundo grado y tercero lugar de tal modo y manera, que el amor de nuestra anima, y del zelo de la vida eterna, tenga y posea las primeras partes de nuestra intencion. Oremos y roguemos pues que así es, por nuestro cuerpo, mas sin ninguna cõparacion muy mas por nuestra anima, y por conseguir y alcançar la remuneracion de la vida eterna.

CAPITVLO. XXVI. QUE
manifiesta como algunos quando oran
son oydos en sus oraciones para
mal suyo: y como otros no
son oydos, para bien
y prouecho
suyo.



O con pequeña consideración se deve notar y considerar (y mucho notar y cõsiderar) que ay algunos que oran, ruegan, y suplican a Dios nuestro señor, los quales son oydos en sus oraciones, demandas y suplicaciones para mal suyo. Otros, a los quales no oye Dios nuestro señor en sus oraciones, demandas, y suplicaciones por gran bien y prouecho suyo. Sant Augustin declarando aquello que dize sant Iuan, Hermanos muy amados, si nuestro coraçon no nos reprehendiere, muy gran confiança tenemos en Dios nuestro señor, que todo lo que le demandaremos, lo conseguiremos y alcanzaremos del, casi maravillandose desto, dize. Hallamos el Apostol sant Pablo que demanda, y no auer conseguido ni alcanzado lo que pidió y demandó. El mesmo dize. Por que la grandeza de las reuelaciones no me levante, es me dado el estímulo de la carne, el angel de Sathanas, que me de de bofetadas y peñecadas, y de pena: por lo qual tres ve-

zes he rogado al Señor, me fuisse quitado, y respondíon me diziendo. Basta para ti, Paulo mi gracia, por que la virtud en la enfermedad se perfecciona. Mirad como no es oydo, ni quitado del el angel de Sathanas. Mas por que no es oydo, ni le es quitado? Por que no le era cosa pre uechofa qui tarçele. Luego fue oydo para su saluacion, el que no es oydo conforme a su voluntad. Vuestra charidad hermanos muy amados sepa, que por esta causa es hemos puesto delante este alto y gran sacramento, para q̃ en vuestras tentaciones, si no fuerdes oydos, no se os aparte de la memoria este hecho tan notable de sant Pablo. Los sanctos en todas las cosas, y de todo en todo son oydos para su saluación. Siempre son oydos para saluacion eterna: desllean la por que segun ella siempre son oydos. Mas distinguamos y discernamos los necios y mane ras del oyr de Dios nuestro señor: porque a vnos y a otros y a todos oye. Hallamos algunos ser oydos no conforme a su voluntad, y ser oydos para su saluacion. Por el contrario hallamos algunos ser oydos conforme a su voluntad, mas no ser oydos para su saluacion. Distinguid y discernid esto, y tened en la memoria el exemplo de aquel que no es oydo conforme a su desseo y voluntad, mas es oydo para su saluacion, y segun conviene al bien de su anima Oye al Apostol sant Pablo nuestro señor Dios. Mas manifestale que este oyr le es para bien suyo, y para su saluacion, diciendo: Basta para ti Paulo mi gracia, por que la virtud en la enfermedad es perfeccionada. Rogaste, clamaste, y tres vezes clamaste y rogaste. La primera vez que clamaste oy tu oracion; y luego la oy, no aparte mis orejas de ti. Yo se lo que tengo de hazer. Tu quieres que te sea quitado el medicamento con que te quemas: yo conozco la enfermedad de que estas agauado. Luego este fue oydo para su salud y saluacion, aunque no fue oydo segun su desseo y voluntad. O quantos hallamos ser oydos conforme a su voluntad y desseo, y no para su salud y saluacion. Por ventura hallamos algun malo auer sido oydo segun su voluntad

6.1.
Quãdise-
rentemito
ote r los
nuestro se-
ñor nue-
stras ora-
ciones.

6.2.
Que algu
nosorando
son oydos.
chisme a
su voluntad
y no para
su saluaciõ

ay super
m. Iuan.
mad. 6.
Iuanis.

1. Cor. 12.

lunado, y no segun le conuenia para su saluacion? Si sin dubda alguna, si yo pudiese en exemplo de algun hombre, por ventura me d-rias tu a mi. Tu le llamas y dizes que es iniquo y malo, que el justo era por que si no fuera justo, no fuera oydo de Dios nuestro señor. Tal tengo de proponer delante por exemplo, de cuya iniquidad y maldad ninguno dubde. El demonio demãdo tentar a Iob, y alcançolo de Dios nuestro señor. Por ventura no auays oydo del demonio, que el que haze el peccado, que es del demonio? No por que aquel le crio, mas por que esse le imito y fue su remedador. Por ventura no es este el cinto del? No permancio en la verdad? Por ventura no es aquella antigua serpiente, el qual por medio de la muger diu la punçõia al hombre primero? El qual por ello guardo la muger para Iob, por la qual el mando fuesse tentado, y no consolado. Este mismo demonio demandole fuesse dada licencia para tentar a Iob, y la conquisgo y alcanço. Demando el Apostol sant Pablo q le fuesse quitado el estinulo de la carne, y no lo alcanço. Mas el Apostol fue muy mas oydo que el demonio. El Apostol fue oydo para su salud y saluacion, aunque no segui su voluntad y desseo. El demonio fue oydo conforme a su desseo y voluntad, mas para su condenacion y damnacion. Por esto fue Iob concedido ser tentado, para q sien do probado y examinado, fuesse el demonio atormentado. Estas cosas hermanos muy amados, no tan solamente las hallamos escritas en los libros antiguos, mas aun en el sagrado Euangelio. Como Christo nuestro redemptor alcançasse vna legion de demonios del cuerpo de vn endemoniado, demandaron les diese licencia para entrar en vna grey y rebaño de puercos, y dioles licencia y entraron en ellos. Por ventura no les pudiera dezir q ni aun no llegassen a ellos? Si sin dubda alguna. Si no quisiera no se rebelaran ni leuantaran contra el rey del cielo. Cõ cierta gracia de alto mysterio y con cierta dispensacion permitio a los demonios que entrassen en los puercos, para dar a entender y manifestar que el demonio

se en señorea y tiene su primado y dominio en aquellos que traen vida de puercos, embuelos en torpedad de carnales vicios. Pues que en si es los demonios son oydos en su peticion y demanda, y el Apostol no es oydo en su ruego y supplicacion. Por ventura lo que cõ mas verdad dezimos es, que el Apostol fue oydo, y los demonios que no fueron oydos. Fue hecha la voluntad dellos, y la sanidad de este otro: la voluntad de los demonios, y la perfecta sanidad del Apostol, segun esta manera lo auemos de entender, que si Dios nuestro señor no da a la voluntad segun lo que ella quiere y demanda, da lo a la salud segun que conuene para la saluacion. Si demandares alguna cosa al medico que te es nocua y daña fã, y que sabe el medico que te ha de hazer mal, por que sabe que te es nocua y dañosa, no te oye el medico. Demãdas vn jarro de agua estando enfermo, si te ha de aprovechar luego te le da, mas si te ha de empecer y dañar, no te le da. No te oyo. Mas por mejor dezir, oyo te para tu sanidad, por que contradixo a tu voluntad. Pues q antes hermanos, este en vosotros la charidad, este en vosotros y estad seguros. Quando no es dado lo que demandays, creed q soys oydos, aunque no lo sepays ni conoçays. Muchos son dexados y ãados en sus proprias manos, por mal y daño suyo, de los quales dice el Apostol: Dexolos Dios a su castigo, y entre ellos en los desiertos de su coraçon. Demanda alguno grã suma de pecunia y dinero, y alcançala para daño y mal suyo. Quando no la tenia, poco o no nada tenia: recibio la pecunia y dinero, y fue hecho preta y robo: al mas podoso que el. Por ventura no fue oydo para mal suyo el que quiso tener y alcançar por donde fuesse buscado y alfechado de los ladrones, aquel que quando era pòbre no era buscado ni alfechado? Aprendid de orar y rogar a Dios de tal modo y manera, q cometays y dexeys en manos del medico, para que el disponga y haga aquello que el fã, que que os es mas vtil y provechoso. Tu cõfiessa y manifesta tu necesidad y enfermidad, y el ponga el medicamento y medicina, que

Iob. 1.

Iuan. 9.

Vbi supra.

Genes. 3.

t. 3.
Que el de
monio de
mãdo fue
oydo. Y sant
Pablo no
no fue oydo

Lucas. 8.

9. 4.
Que aunq
no nos da
dolo q pedi
mos en la o
racion q so
mos oydas.

Ad Ro. 5.

que sabe ser conueniente y necesaria. Tu tan solamente ten charidad, si el por ventura te quisiere cortar la carne podria, o quemarte dandote cauterio de fuego: tu si clamás y das voces y no eres oydo en la tribulacion y quando eres quemado es, por que el medico sabe q̄ conuiene cortar, que mar y cauterizar, hasta que sea quitada la podredumbre y todo lo que esta podrido. Tu quieres que el aparte ya la mano y te dexede lastimar y llagar, y el mira y contempla el seno de la llaga donde esta recogida la podredumbre y encerrada; y hasta que llegue alli no te oye segun tu querer y voluntad, mas oye te para tu prouecho, salud, y sanidad. Esta seguro que alli estan las oraciones de Dios nuestro señor. No es hecho lo que tu quieres y demandas, mas es hecho aquello que te conuiene y es necesario para tu salud y saluacion. Lo de fuso es de sant. Augustin. Segun esto q̄ aqui auemos puesto, mucho debemos temer por ventura alguna o algunas vezes, en nuestras oraciones, ruegos y suplicasiones, no seamos oydos para mal y daño nuestro: por cuya causa y razon lo hemos todo de temer y dexar en manos del summo y celestial medico Dios nuestro señor, para que el oya nuestras oraciones, y si no te conforme a nuestro desseo y voluntad, que así lo disponga y ordene segun sabe que conuiene para la salud y saluacion de nuestra anima. Del oficio y exercicio de la oracion ninguno no se puede excusar, porque es cosa muy facil de poner por obra. De dóde dize el Psalmista. Acerca de mi esta oración a Dios de mi vida. Sobre lo qual dize la glosa. Acerca del pusto siempre ay que pueda dar, conuiene saber, la oracion, la qual si no la puede dar con la voz, pueda la dar con el anima. Como esta dicho, ninguno se puede excusar desta sancta operacio por enfermedad, o por pobreza que tenga: por que si le dize que ayúne, puede escusar y responder q̄ no puede, por que esta enfermo. Si le dize que de limosna, puede escusar y responder dize q̄ es pobre y necesitado, y eue no tiene de q̄ lo pueda hazer. Mas si le dizen que ore, no podra poner excusa, ni res-

ponder cosa alguna destas, por que si no puede orar con la voz, puede orar con el coracon, desleando y queriendo bien, cosas sanctas y buenas. Esta mesma voluntad y desseo de orar, quasi en alguna manera es oracion.

CAPITVLO. XXVII. QUE
trata de las muchas y grandes diferencias que ay entre los que oran.



E notar es, que entre los que oran ay mucha diferencia. Por que vnos orā prostrados petho por tierra. Otros hincadas y puestas en tierra las rodillas. Otros sentados: otros estādo leuātades y en pie. Vnos prostrados por tierra: así oro David, del qual dizela sagrada escritura. Oro y rogo a Dios por el muchacho, y entrando secreta y apartadamente derroscose y prostrele sobre la tierra. De la mesma manera oro el rey Ezechias quando conuirtio su rostro a la pared. Los que así oran, tienen figura de aquel que dixo. Seplico te se ñor que te acuerdes que me hezille así como todo: los quales traen ala memoria y se acuerdan que son polvo y ceniza: por que la oracio del que se humilla penetra los cielos. El que con tal consideracion ora, es semejante al que quiere saltar algun passo peligroso, q̄ buelue atras por poder desyues saltar mejor. Así oro Christo nuestro redēptor cayēdo sobre su diuino rostro. Otros oran puestas y hincadas las rodillas en tierra. Así oro Moysen, el qual oro de rodillas sentado sobre vna piedra que le auian puesto debaxo Hur y Aaron quando orādo el, Josue sobrepujo y vció a Amalech. Así oro Helias quando estava sentado de baxo de vn lunipero. Los que así oran, tienen forma y figura de aquel que dixo. Traeme tiempos de ti. Ellos son aquellos q̄ anima y cuerpo lo emplean en seruicio de Dios nuestro señor, por cuya causa hincā y ponen ambas las rodillas en tierra. De los señores temporales hēmos de hincar vna sola rodilla, en señal de particular serui-

2. Reg. 12

4. Reg. 20.

1ob. 10.

Ecclef. 35.

Luc. 22.

Eued. 17.

3. Reg. 19

g. 1.
Que algu
nos quãdo
oran hincã
vna sola ro
dilla.

Luce. 18.

Iudith. 13.

Psal. 121.

g. 2.
Como Chri
sto y el Sa
cerdote en
diferente
te.

g. 3.
Que ora
cio nã pugu
lar reme
dio contra
todo peli
gro.

Psal. 39.

cio y señorio. Estos son aquellos que apazi guadas y sollégadas sus pafiones, leuãtan su anima a Dios, mas no sin inclinacion a las cosas temporales y terrenas. Otros oran estando en pie y leuantados. Así oraua el Publicano, del qual dize el sagrado Euangelio. El Publicano estando lexos oraua. Así la muy honrada matrona Iudith estãdo delante la cama de Holofernes. Así ora el Sacerdote estando en la Milla. Así Christo nuestro redemptor oraua estãdo en la Cruz. Los que así oran son figura de aquel que dixo. Enã nuestros pies estãtes en tus atrios Ierusalem. Oramos estando en pie, para q estãdo leuantados, con mucha alegria vamos a la casa del Señor. Diferentemente estan orando Chriilo nuestro redemptor, y el Sacerdote. Por que Chriilo nuestro redemptor estãdo en la Cruz orando, no tocaua la tierra con los pies, por que sola la oracion de Christo, apartada de la tierra y cosas terrenales, penetrãua los ciclos. Al Sacerdote le es necessario tocar con los pies en la tierra, por que en otra manera no podria estar en pie, por que tiene necessidad de las cosas terrenas: y así orando, algunas vezes se abaxa y inclina a demandar y pedir las cosas temporales y terrenas, dado q su oracion penetre los ciclos. Hemos de usar y mucho frequentar esta virtud de la oracion, por que es summo y singular remedio contra todos los peligros presentes y futuros, y singular socorro, ayuda y amparo: los quales son tales y tantos, que no tienen numero ni cuento. De donde dixo David. Cercaron me los males sin numero ni cuento. Y dize mas adelante. Fuero multiplicados sobre los cabellos de mi cabeça. Donde toma por singular remedio y socorro la oracion, diciendo. Señor ten por biẽ de me librar: señor mira en mi ayuda. Estãdo en gran peligro deuemos clamar al Señor, así como los que estan puestos en manos de los ladrones, como oprimidos de los robadores infernales, cercados de enemigos, abrahados de toda parte de los desleitosos de la carne, quasi ahogados en el agua de los deleytes: y como hombres que ven el estrago y muerte de sus hermanos, hemos

de clamar y dar voces orando. No sin causa y razon hemos de orar, por que las oraciones son armas contra los enemigos del anima. En figura desto se lee, que Iudas Machabeo viendo que venian contra el sus enemigos con muy gran exercito, annio a sus suyos y a cada vno dellos, no con arnes, escudo, lança ni espada, sino con sermones y exortaciones muy buenas y saludables. Podemos aplicar a este proposito lo q sant Augulín hablando de los Romanos dize. Como despues de la guerra y batalla Cartaginẽse saltassen las armas de la guerra, auiedo de pelear por la Republica, compellidos y forçados por necessidad, tornaron las armas que clauan offrecidas, puestas y afixadas en los templos, para armar a sus caualleros y gente de guerra. Así nosotros atigidos, auemos de recurrir a las armas del plio (esto es a las oraciones), si falta el ayuda y fauor humano y mudano. Así hallamos auello hecho el rey Iosaphat rey de Iudea, que recurrio a la oracion para ser librado de sus contrarios, diciendo. Como no sepa mos señor que sea lo q ayamos de hazer, esto solo tenemos y nos queda por singular y vnico remedio a estos pocos que somos, que a ti señor y Dios nuestro leuante mos nuestros ojos. Entõces endereçamos dirigimos y levantamos nuestros ojos a Dios nuestro señor, quando en la oracion así nuestra vista como nuestro afecito y desseo le leuantamos a Dios nuestro señor. Son así mismo las oraciones, armas, no se lo contra los enemigos espirituales los demonios, mas aun contra los enemigos visibiles y corporales. Así oraua sant Ambrosio contra la tyraniad de Valentiniano el manco, el qual dize. Mis armas son mi oracion y lagrimas. Así ora Iudas Machabeo auiedo de pelear contra Gorgias, y le vencio. Viendo así mismo que Nicanor venia con muy fuerte y grande exercito contra el y su exercito, orando le vencio. En las otras dos y muy grandes batallas q vno, no se lee auct orado, por donde no cõfiguio victoria como en las ante dichas. En la primera, que fue cõ el rey Antiocho Europatreno vencio, mas se aparto de la batalla.

En la

2. Mach. 15.

Aug. in. 3.
de ciuita.

1. 4.
Como las
oraciones
son armas
contra los
enemigu.

2. Psal. 111.

1. Mach. 2.

1. Mach. 7.

1. Mach. 6.

1. Mach. 9 En la segunda que tuuo contra Bachiden y Alchimio, murio en ella. Moyſen leuantando las manos y orando vencio a Amalech. Sobre lo qual dize ſanct Chriſtoſtomo. Eſtaua Moyſen en el monte para pelear, no con armas, ſino cō ruegos y oraciones. Eſtaua leuantada y eſtendida las manos al cielo, y no demandaua ayuda dela tierra, mas del cielo. Aſſeue peleaua con los enemigos: ſin batalla guerreaua con los eſtraños: por que aquel al qual la diſtancia del lugar auia apartado, el eſſeſto dela oracion le haze batallador y guerreador preſente a los enemigos. Orando Moyſen es hecha la guerra, y batalla oculta, mas manifiſta la victoria. Oculta y ſecretamente pelea, por que manifiſtamente vença. Solo ora, por que muchos fe ſaluen. Eſtaua Moyſen en el monte ya propinco al cielo y vezino alas eſtrellas. Quanto la alteza del monte le auia leuanta do, tanto la oracion le hazia mas propinco a Dios. Orado Moyſen es hecha victoria, dexando de orar, trilleza. Fatigado el cuer po del juſto, es hecho mas poderoso el enemigo. Dexa de vencer Iſrael, dexando de orar Moyſen. Para que viendo las coſas di uerſas que al Iſraditico pueblo ſucceden, ſea notoria y manifiſta la virtud de la oracion a todo el mundo. La oracion aſſi meſ mo es como vn eſcudo o rodela, el qual en nueſtros peligros hemos de poner delante no ſoſotros, para ampararnos de la indignacion diuina. Por que aſſi como el eſcudo y rodela prohibe que no llague ni laſtime el golpe dela lança, o ſecta. Aſſi la oracion de tiende al hombre dela ſecta dela indignacion y ra y ſaña de Dios nueſtro ſeñor. Por ella ſomos defendidos dela juſticia de Dios, y corremos a ſu miſericordia, para q̄ en ella eſtemos ſeguros, pacificos, y quietos. Luego pues que aſſi es, que tales, y tantos y tã grandes bienes ſe cõſiguen y alcançan por la oracion, detemos ſiempre orar, y nunca deſſallecer, perfeuerando en oracion, por la qual conſeguiremos muchos y muy grã des bienes de gracia y gloria.

ſtras buenas obras hemos de tener perfeuerancia.



O es pequeño bien ni medio no auilo, auilar y eſcarmẽtar en cabeça agena. Hemos dicho eſto, por q̄ en todas nueſtras obras (para que lleguen al fin que deſicamos, que es la gloria) tenga mos perfeuerancia, por que ſe requiere y es neceſſaria. Eſto vimos y ſe nos dio a en tender en la muger de Loth, a la qual junta mente con ſu marido fue mandado que ſaliendo de aquella abominable ciudad de ſo doma, de tal manera cõtinauſſe ſu camino para la ciudad de Segor, q̄ ni aun boluiſſen la cabeça para mirar atras. Mas ella hecha inconstante y ſin eſtabilidad y firmeza en el camino començado, apartandose y deſamparando la perfeuerancia, boluiendo ſu roſtro y cara, miro atras, por lo qual como a transgreſſora del diuino mandamiento (por q̄ quien tal haze, que tal pague) fue luego ala hora conuertida en eſtatu de ſal. No ſin grã myſterio fue conuertido la muger de Loth en eſtatu de ſal, y no en piedra marmol, por que por ella ſon ſignificados los inconstantes y que no tienen firmeza ni perfeueran en la virtud. Son aſſi meſ mo ſignificados en ella, los que en la tribulacion, deſſalleciendo miran atras, y ſe apartan dela eſperança de la promiſſion y pro meſimiento diuino. Fue conuertida en eſtatu de ſal, por que amoneſtando a los hombres que no hagan coſas ſemejantes, ſala y da ſabor a ſus coraçones, por que no ſean loços y agenos de ſabidutia. El Nicolao de Lyra declarando eſte hecho de la muger de Loth, dize. Nueſtros catholicos expoſitores dizen, que fue hecho eſto en figura. La ſal es condimento que da ſabor a los manjares, por que ſin ella ſon deſabridos, y no de comer, ni aun de guſtar. De dõde la muger de Loth fue conuertida en eſtatu de ſal mirando atras, porque ſu pena, puniçion y caſtigo, conſacione y de ſabor de ſabiduria a los penitentes, para que no vueluan a la vida mala antepaſſada, y a los vicios y pecca

Genſ. 19.

ſ. 1.
Como la muger de Loth fue conuertida en eſtatu de ſal, por q̄.

Nicol. ſup 19. cap. 6. nſ.

¶ CAPITVLO. XXVIII. QVE manifiſta, como en todas nue

Luc. 17. pecados: por lo qual dixo Christo nuestro redemptor. Acordaos y traed a la memoria a la muger de Loth. Mislicar: éte (segun dize

Glosa ordi.

la gloriola muger de Loth figura y denota el género de aquellos que llamados por la gracia de Dios nuestro señor miran atras, trabajando por boluer a las cosas que antes auia dexado y desamparado de los qua

Luc. 9.

les dize el sagrado Euágelio. Ninguno que pone mano al arado y mira atras, es apto para el reyno delos cielos. Por donde les es prohibido que no miren atras: en lo qual se manifiesta y muestra, no auer de boluer a la vida vieja enuejecida en vicios y peccados. Esto es, a aquellos que son regenerados por la gracia del Spiritu sancto, si desean euadir y escapar del vltimo incendio del infernal fuego. La muger de Loth mirádo atras, couertida en estatua de sal, fue hecha condimento, de dóde los otros fuesen salados, para que no fuesen tibios ni negligentes, mas que con mucha prudencia se guardassen. Dálenos así mismo aqui a entender, como hemos de yr adelante y perseverar en el bien comenzado, y no desfaller ni boluer atras en las obras de virtud, ni as perseverar hasta la fin. De notar es, q

9.2.
Que la mu
ger d Loth
figura a
los llama
dos por la
gracia. ére

Bona in. 3
di 36. q. 8.
intresp. ad
3. argu.

6.3.
Que la pfe
uerancia se
dize étre
maneras.

5. Tho. 2. 2
q 137. ar 1
Philoso. 2.
ethicor.

el seraphico doctor sant Buenaventura dize. La perseverancia se dize en tres maneras. En vna manera la perseverancia se dize, la voluntad de sufrir y tolerar las passiones sin desfallecer, y así es parte de la fortaleza. La segunda manera se dize perseverancia, el proposito de perseverar en el bien comenzado, hasta la fin; y así es vna codición anexa a cada vna de las virtudes. La tercera se llama perseverancia, la continuació de la buena obra, y bien comenzado, hasta el fin. La perseverancia, segun los doctores Theologos, es vna virtud especial, ala qual pertenece en las obras virtuosas sufrir y tener duracion, segun que es menester y es necesario. Sancto Thomas declarando y manifestando como la perseverancia sea virtud especial, dize. Segun el Philosopho, la virtud es acerca de lo difícil y bueno. De aqui es, que donde ocurre especial razón de dificultad, o de bien, alli esta la especial virtud. La obra de la virtud de dos cosas pue

de tener bondad y dificultad. En vna manera, de la especie de la obra ppr que se toma segun la razón de su objeto proprio. En otra manera, de la misma diuturnidad y duracion del tiempo. Por que a la hora q algu no infute y esta firme y constante por largo tiempo en alguna cosa difícil, tiene especial dificultad. De donde citar por largo tie po en alguna buena obra, hasta la fin y consumacion de la obra, pertenece a virtud especial. Pues que así es, así como la tempe rança y fortaleza son especiales virtudes, por que la vna dellas modera las deleccaciones del tacto, que de si tiene dificultad: la otra modera los temores y ofensas acerca de los peligros de la muerte, lo qual así mismo es muy difícil, segú que es en si mismo. Así de la misma manera, la perseverancia es vna especial virtud, a la qual pertenece en ellas o en otras obras virtuosas sufrir diuturnidad y prolongacion de tiempo, segun que es necesario. Desta virtud hablando sant Bernardo, dize. Vna cosa, o Christiano, quiero reducir a tu memoria, y que nunca se aparte della, y es esta. Perseuera, perseuera, perseuera: por que no sera coronado sino el que legitimamente peleare. Aquel con verdad legitimamente pelea, q hasta la fin en sancto proposito persevera. El mismo sant Bernardo en otra parte dize. Quita la perseverancia, ni el seruicio tiene remuneracion ni merced, ni el beneficio gracia, ni la fortaleza alabanza. Si la cautela de Sanson, y la sabiduria de Salomon, tu uiera perseverancia, con verdad ni esse fuera priuado de la sabiduria, ni el otro de las fuerzas. Y sant Hieronymo dize. En los Christianos no se busquen los principios, sino los fines. Pablo comenzó mal, y acabó bien. Iudas comenzó bien, mas es condenado el fin de su produccion y traycion. El Sant Gregorio así mismo hablando de la perseverancia, dize. En vano es hecha alguna obra buena, si antes del termino y fin de la vida es desamparada y dexada: por que embalde corre aquel que antes que venga al fin de la carrera desmaya y desfallece. Así ay algunos que en el principio dela obra

8.4.
Como la p
seuerancia
es especial
virtud.
Bernar. in
Phi.

Bernar. in
epist. ad La
uencj.

Hierimad
Furion.

9.5.
Que en el
Christiano
se busca el
fin y perse
uerancia.
Gregor. de
pau. dis. 3
in cassian.

son

son muy feruientes, mas despues tibios y negligentes, y finalmente desfallecen en bien obrar y obra buelta, que con tanto feruor auian comenzado. Sant Augustin eferuie do a los frayles del yermo, hablando de la perseverancia quan gran virtud sea, dize. Hermanos muy amados, el Apolol dize. No puede ser coronado sino el que legitimamente peleare. Ninguno legitimamente pelea sino aquel que en el campo hasta la fin pelea, por donde con razon es coronado. Pues que asi es, no es cosa muy grandiosa auer bien comenzado la buena obra, y lo que es bueno, mas acaballo y dar fin en ello, esto solo es cosa perfecta. Muchos ay que comiençan cosas muy grandes, mas desfallecen en el camino: muchos salen al desierto, mas pocos pasan ala tierra de promision. O hermanos míos no os pese por auer comenzado cosas grandes, ni tengays fastidio de tener firmemente las cosas començadas, sabiendo que la perseverancia informa al merito, da color al proposito de bien obrar, remunera al que corre, corona al q pelea y guerrea, lleva al brauio y premio, y juntamente lleva a todos al puerto saludable. Esta es la tunica talar y haíta en pies del sancto Ioseph, que llega hasta el fin. Esta es la tunica del Sacerdote, tan larga, que llega hasta en fin de los pies. Esta es la cola del animal, la qual somos tenidos y obligados a dar y ofrecer a Dios nuestro señor. Esta es el calcañar de la buena operacion y sancta obra. Esta es virtud q liga v a a Dios nuestro señor. Esta es la que a todo bien informa. Esta es la virtud de la perseverancia, có la qual son coronados de laurel los Martyres, por la qual las Virgines son coronadas de palma, por la qual los Sacerdotes y Confessores son sublimados y enalçados. Esta es veladura sin alguna ruga de peccado: tunica sin manzilla, bódad sin malicia. O Christiano que comenzaste bien, guardate no cayas, guardate por ventura no ver dezcas a tiempo, y en el tiempo de la aflicción pares marchito y seco: guardate no seas comparado al heno, que agora nace, y luego se para marchito y se seca. Pues que así es hermanos, trabajemos, y trabajando

perseueremos, trabajemos y tengamos perseverancia. Trabajen todos los Moyses para que retengan, trabajen las Virgines para que se informen, trabajen las biudas para que perseveren en la biudez. Cólíderad y con atencion mirad hermanos, que algunas vezes el demonio incita y lleva a los siervos de Dios a algun bien, para que del bien saque algun gran mal. Contra este insulto del demonio vale y es muy poderosa sola la perseverancia, para que con buen fin sean concludos y acabados los buenos principios, para que el principio con el medio, y el medio con el fin, concuerden y no discrepen el vno del otro. Començar el bien y acaballo có mal fin, que otra cosa es sino fabricar y componer cosas monstruosas. Aquella obra con verdad es quasi chinitra y cosa monstrua, que tiene el principio de la razon, y el fin de la sensualidad. Quando esto se haze desta manera, a la humana cabeza y de hombre junta el pintor la cerviz de cavallo, y sobrepone plumas de aguililla sin provecho. Guardate, o Christiano, por ventura tu obra no sea alguna cosa monstrua. Enorme có verdad sera la generaci6n del vientre, si no corresponde el fin a la cabeza. Ay algunos que tienen el principio bueno, cuya vida es muy maravilloso monstruo, que pretende tener la cabeza de hombre, mas el medio desciende en luxuria, y tiene el vientre de oveja, y a la fin muestra y manifesta tener pies de lobo robador. O Christiano que te aproueche auer comenzado bien y la buena obra, y no la acabar y concludir con el fin? Si pierdes el don de la virtud, incurres en grave daño, y eres merecedor de muy gran tormento y suplicio. O quanto mejor te ouiera sido no conocer el camino de la verdad, que despues de auerle conocido, boluer attas por incóstancia. O Christiano ni ira bien y atiende que sino perseveras en el bien de la virtud que tienes ya comenzado, sepas que moriras. Pues q a si es, si començasse a edificar, da fin a la obra començada: y si no has comenzado, comiença a bien obrar. Si ofreciese la flor de tu juventud al demonio, ofrece alomatenos y no dilates de immolar y sacrificar las

4. 6.
ad. fra. m.
ber. ser. 8.
2. Cor. 2.

4. 6.
Dennchas
estis q son
dichas en a
libranca de
la perseve
rancia.

Genes. 37.

6. 7.
Como la p
seuerancia
es disparada
a mu
chas cosas
en la sagra
da escritu
ra.

8. 8.
Que comen
çar la buena
obra y
no la acaba
bar có perse
uerancia
es fabricar
chimera.

9. 9.
Que si he
mos ofreci
do la flor d
la juventud
al demonio
ofreceremos
a Dios la ve
jez. Esal. 102.
hizes

hones de tu vejez, y senerud a Dios nuestro señor. El con verdad es misericordioso, y te recibira de muy buena gana y cō prompta voluntad, y dar te ha vna esola muy candida, y anillo en tu mano, y calçado en tus pies. Entones tu que en otro tiempo estabas enuejecido en malos dias y peores años, sera renouada tu iuuentud así como el agula, durando y perseverando para siempre. Començad hermanos míos muy amados a hazer bien, y perseverad, reduziendo y trayendo a la memoria de quāto bien se aparto todas, y como y en que manera y con quanto seruir començo, no ay légua que os lo pueda explicar ni declarar: mas como aya perseverado, ya lo sabeys y os es notorio y manifestō. Mirad que Salomon posia incōstancia cayō: así Saul, así otros muchos: por que el començar fue de muchos, mas de los que perseveraron muy pequeño es el numero. Con cautela os guardad, y mirad como andays, cautamente cōsiderando, que el que elli leuantado y en pie, guardese no caya. Dichoso y bienandante es aquel que obrando bien, persevera hasta la fin: porque no el que començare, mas el que hasta la fin perseverare, sera salvo. Por que como el mismo sant Augustin dize en otra parte. La perseverancia en el bien hasta la fines señal de predestinacion y saluacion. Y sant Bernard dize. La perseverancia es consumacion y fin de todas las virtudes, repertorio de todas las obras buenas, sin la qual ninguno verā a Dios; ni conseguira la gloria.

¶ CAPITVLO. XXIX. EN EL qual se trata, qual delas virtudes

sea la mas noble, reyna, y señora dellas.



E lo ante dicho y relatado se tra bien que inquiramos y escudñemos, qual sea la mas noble de todas las virtudes, y la queda a las otras corona, por donde con iusta causa y razon sea dicha reyna y señora de las otras virtudes. Esta queliōn y pregunta que aqui quere-

mos inuelligar y saber por via de documēto y enseyñamiento para los fieles, muchas vezes ha sido ventitada, y acerca della ha auido diuersas opiniones, y della se ha verificado lo que dizen los Canonistas, q̄ quantas cabeças, tantas las sentencias. Dlas opiniones relataremos y portemos aqui algunas, y la conclusion de lo que auerca dello se aya de tener. Algunos dixeron, que la mas noble de las virtudes era la humildad, por que era rayz y fundamento de todas ellas, cōforme a lo que dize sant Gregorio.

El que junta todas las otras virtudes sin la humildad, es como el que lleva vn poco de poluo delante la cara del viento, que muy presto es derramado, y se lo lleva el viento: y de dōde piensa que lleva alguna cosa, de alli malamente con gran detrimento suyo es cegado. Y cōforma cen esto lo q̄ sant Augustin así mismo hablando dela humildad de la virgē nuestra señora dize. O verdadera humildad que pario a Dios para los hombres, dio vida a los mortales, innovo los cielos, purifico el mundo, abrio el parayso, y libro las animas de los hombres de los infierros. O verdaderamente gloriosa humildad de Maria, q̄ es hecha puerta del parayso, que es constituyda por escalera del cielo. Cō verdad la humildad de Maria es hecha escalera celestial, por la qual descēdio Dios a las tierras. Viendo tātos bienes como por la humildad se alcançavan, dixeron, que era la mas noble de todas las virtudes, reyna, y señora dellas. Mas no aya muy acompañado de verdad lo que estos dezian: porque la humildad se puede hazer viciosamente, segun aquello que el Ecclesiastico dize. Ay algunos que fallā y malanete se humillan, cuyas entriass y cosas interiores estā llenas de falsedad y engaño. Tal es la humildad de los ypocritas, que por de fuera muestran ser vnos santos muy humildes, y dentro estā llenos de ypocresia, cuya humildad es fallā, fingida, y mala.

Otros dixeron con sant Pablo, que la Fe: de la qual dize. Sin la se imposible es agradar ni apazer a Dios nuestro señor. Y sant Augustin dize. La fe cō verdad es fundamento de todos los bienes, y principio de la

De conse.
cia, di. cā
infiam

Gregori
homil. 7.

Aug. de san
ctu. ser. 35

5. 1.
Que la hu
mildad es
fundamēto
de todas las
virtudes.

Eccle. 19.

Hebr. 1.

August. de
i. ser. 2. 1.

3. Reg. 12.
1. Reg. 15.

5. 10.
Quis fope
cor lei q̄ p
seueran en
el bien.

1. Cor. 14.
Aug. super
leu. trac.

45.
Ber. in quā
dam epist
la.

4. 1. de la salud y saluacion humana, sin esta nin-
 guno podra llegar al numero de los hijos
 de Dios, y sin ella en el siglo presente no po-
 dra conseguir la gracia para su iustificaci3n,
 y en el siglo, que esta por venir no podra
 conseguirla vida eterna y para siempre du-
 radera. Considerando estas cosas dixeron la
 Fe ser la mas noble de las virtudes, la rey-
 na y señora dellas. Mas no menos errauan
 que los antepassados, por que la Fe se halla
 aun en los malos Chritianos, y en los demo-
 nios, de los quales dize Sanctiago. Los de-
 monios creen y tiemblan juntamente, por
 el temor de las penas. Esto se ha de entender,
 no de la fe infusa, sino de la actual, por que
 de las señales y coniecturas, y de la escriptu-
 ra que ellos saben y alcagan, y de aquellos
 actos de creer, se engendra en ellos el habi-
 to de la fe. Y en los malos Chritianos esta
 la fe sin obras muerta. Donde el mesmo Sã
 tiago dize. Que aprobecha, hermanos
 mios, que alguno diga que tiene fe, sino tie-
 ne obras? Por ventura podra se saluar la fe?
 Como si dixera (segun dize el Nicolao de
 Lira) no aprobecha cosa alguna para la sa-
 lud y saluacion, ni le podra saluar. Por don-
 de se manifiesta esto no auer acertado.
 Otros dixeron con Salomon, que la prudẽ-
 cia: por que dize que la ama sobre toda her-
 mosura y salud. Y animando a todos y a
 cada vno por si para que ayan de amar la
 prudencia, dize. Andad por los caminos de
 la prudencia. La prudencia te librara para
 q seas librado de toda via mala. Y en otra
 parte dize. Busca y adquiere la prudencia,
 porque es mas preciosa que la plata y oro.
 Y asi decian, ser la mas noble de las virtu-
 des, reyna y señora dellas. Mas no acerta-
 uan: por que ay vna prudencia buena, y
 otra mala, la qual mas propriamẽte se pue-
 de llamar prudencia y sãzidad, que no ver-
 dadera prudencia: la qual tienen los malos
 en sus obras. Desta dixo Christo nuestro
 redemptor. Los hijos de este siglo (los mun-
 danos y malos) mas prudentes son que los
 hijos de la luz. Dela dize sant Pablo. La pru-
 dencia de la carne, muerte es. Y en otra par-
 te dize. La prudencia de este mundo, locura
 es acerca de Dios nuestro señor. Otros di-

xeron, que era la virginidad, la qual es di-
 cha hermana de los Angeles: por que co-
 mo dize sant Hieronymo, viue en la carne
 en pureza virginal sin seguir los deseos de
 la carne, no terrena mas celestial y angeli-
 cal vida es. Y sant Ambrosio dize. Mayor
 es la virginidad de los hombres, que la de
 los Angeles. La razon de esto es, por que los
 hombres teniendo carne, vencen y acocea
 y ponen debaxo de sus pies los appetitos de
 la carne, de donde se siguen singulares triu-
 phos. Mas los Angeles sin carne alguna, ni
 cosa que les de pena, conseruan su virgini-
 dad. Quela nieve conserue su blancura en
 la region del ayre, no es de estimar ni tenet
 en mucho, por que no ay cosa que le con-
 traste, ni que le sea impedimento para que
 la pierda. Mas que estando en la tierra en-
 tre poluo y lodo y siendo hollada, pisada, y
 acoceada, conserue su blancura y limpieza
 esto es de estimar y tener en mucho. Que
 los Angeles sean virgines y conseruen su
 pureza virginal en el cielo, dode no ay co-
 sia que les contraste, no es de estimar ni tẽ-
 ner en mucho: mas que los hombres vesti-
 dos de carne, y conuersando en el mundo,
 donde ay tantas y tantas cosas q contrastã
 y son contrarias a la limpieza virginal, que
 la conseruen y guarden, esto es mucho de
 estimar y preciar. De aqui parece ser ma-
 yor la virginidad de los hombres, que de
 los Angeles. Y de aqui se me uiero a decir,
 q era la virginidad la mas noble de las vir-
 tudes, reyna y señora dellas. Mas estos que
 esta opinion tenian, andauan errados y des-
 caminados: por que muchas vezes donde
 ay pureza de virginidad, abunda soberbia
 y aluiez della mesma. Manifestase todo
 esto en aquellas virgines locas, de las qua-
 les dize el sagrado Euangelio, que les fue ce-
 rrada la puerta, y no entraron a las bodas
 del esposo, ni a gozar del regozijo, y plazer
 y alegria dellas.

CAPITVLO. XXX. QUE

trata, como otros duxeron ser la rey-
 na de las virtudes la Espe-
 rança, y otros la
 Iusticia.

OTROS

Hieron. in
 sermo. Af.
 sumptiu

Ambrósio

h.

g. 4. 1.

Como es

mayor la

virginidad

de los hom-

bres q la de

los Angeles

2. 1.

Matth. 25



Prov. 16.

Psalm. 33.

August. ad

fra. ser. 10.

95.

De nuchas

cosas q̄ son

dichas en

los dela ef

perança.

TROS dixeron que la reyna y señora de las virtudes era la esperança. Desta dize Salomon. El que espera en el Señor es bienauenturado. El Psalmista dize. Gustad y ved quã suave es el Señor: bienauenturado el varon que espera en el. Y sant Augustin hablando de la virtud de la esperança, dize. O esperança de los sanctos, y torre de su fortaleza, que no confundes a los que esperan en ti, mas la gracia les infundes no en vayas, mas alumbra: no das hambre, mas sacura. O bienauenturada esperança celestial, tu impugnas el temor del glo, tu destruyes las consolaciones mundanas. Por ti el temor no es augmentado, mas disminuydo: por ti la falsa cobdicia no es desfeñda, por ti la luxuria es quebrantada, por ti la soberbia es arracada, por ti la enuidia no tiene dominio ni señorio: por ti todos los vicios feneçen y se acaban. O esperança de la corte celestial, en ti reyna la charidad que cree todas las cosas que pertenecen a la salud y saluacion, y espera todas las cosas que son promueidas. O esperança, tu endereças los pensamientos, tu pones alteza en la charidad para que en ella perseueremos hasta la muerte: tu estienes en la charidad la largueza hasta el enemigo. O esperança de la gloria celestial, por ti los Patriarchas fuffieron los males con paciencia, por ti los Prophetas fuffieron, soportaron y lleuaron con yqual animo los trabajos, por ti los Apostoles yuan cõ gozo, plazer y alegría a la muerte: por ti fueron allegidos los Martyres: por ti las Virgenes fueron quemadas, por ti los Confessores fueron vituperados, por ti las Euidas abraçan consigo la limpieza y castidad, por ti las maridadas y casadas tienen sus lomos con continencia cõjugal, por ti los huerrancs, pupilos y enfermos esperan alegrarse y reyrse: por ti cõ fian los pobres gozarse: por ti los peregrinos esperan el tennino y llegar al fin de su trabajo. O esperança, tu hazes lleuar todas las cosas muy dulce y suauemente. Consideradas todas estas cosas ante dichas, dixeron que la esperança era la mas noble de las virtudes, reyna y señora de las. Mas no

auian bien leydo, como los muy malos, del suellacaras, saltadores de caminos, y los muy abominables peccadores, tienen esperança, aunq̄ vana y loca. De dõde el Maestro de las Sentencias dize. Sin gracia y merecimientos esperar, no es esperança, sino sobrado atreuimiento y loca confiança. Y Salomon dize. La esperança de los malos perçera. Otros dixeron que la justicia era la mas noble de todas las virtudes. De esta dize Tullio. La justicia es la mas preclara de las virtudes. A esta encumbra, alaba, y no pequenamente en sãca el Philospho. Esta es la q̄ tiene en paz y sosiego los reynos. Esta es la que da a cada vno lo que es suyo. Desta dize sant Augustin. O sancta y laudable justicia, debaxo de ti y por ti reyna la pudicia, limpieza y castidad: por ti triupha la paz y segundad: por ti florece la dignidad, y da fruto en paciencia. O justicia, el q̄ te amare y apretare consigo, passara con Moysen muy secos sus pies el mar desse mudo, rubricado con la sangre de los vicios y peccados. Esta es la medida con la qual auemos de medir las penas y ponderar los meritos y muy crecidos y grandes premios. Visto esto dixeron (cunque no sin falta de atreuimiento) ser la justicia la mas noble de todas las virtudes, reyna y señora de las. Mas no acertaron, por que como la justicia aya de estar en medio, sin de clinar a vna ni a otra parte (asij como la cinta que esta en medio del cuerpo que da proporción a los miembros) algunas vezes se acueña por aficion y amor, o por dadiuas y presentes. Conforme a esto Esayas llamo a la justicia cinta, diciendo. Sera la justicia cinta de sus lomos, por que (como diximos) ha de estar en medio guardãdo justicia, asij al mayor como al menor, al siervo como al señor, al pobre como al rico: mas esta q̄ ha de estar en medio asij como cinta sin excepcion de personas, muchas vezes anda allegada donde anda la bolsa, por donde es peruertida: y aquella que auia de juzgar rectamente, juzga iniqua, peruerfa, y malamente: por donde pareçe muy claro que no acertauan a llamalla reyna de las virtudes. Otros dixeron, que la mas noble de las virtudes era la

Magist. in. 3. dist. 26.

Prov. 10.

Tullius. 4.

Philos. 2.

Exhibet.

Augustin.

ad fra. in.

Obis. ber. ser. 14.

9.7.

Que la ja

sticia es pre

clarissima

virtud.

Esai. 9.

9.8.

Como la ja

sticia es cõ

parada ala

cinta.

6.6.
Que la ef
perança ha
de suffir
todas las co
sas suau-
mente.

Luci 1. paciencia, por que tiene y encierra en si la obra perfecta. Donde Sanctiago dize. La paciencia tiene la obra perfecta. Esto es, segun la glosa (dize) que haze a los que la tienen obrar perfectaméte: y por esto se sigue adelante. Para que seays perfectos, no desfalleciendo en los tormentos y en el tiempo futuro y q ésta por venirenteros, recibiendo la pena bienauenturana. Sobre aquellas palabras q dixo nuestro redemptor a sus sagrados Apóstoles, En vuestra paciencia poseereys vuestras animas, dize la glosa. La paciencia es rayz y guarda de todas las virtudes. Y así mouidos con tales sentencias, dixeron la paciencia ser rey na de las virtudes. Mas viuan engañados, por q muchos ay muy pacientes, que por otra parte están llenos de diuersos vicios y peccados. De donde dixo el Angel a sanctiua. Escribe al Angel (esto es, al Obispo de la yglesia de Epheso). Conozco tu obras, aprobãdolas por buenas, tu trabajo en las tribulaciones, y tu paciencia, por q no murmuras de la dilacion del premio, y q no puedes sufrir ni soportar a los malos comunicãdo cõ ellos, mas te apartas dellos, y tienes paciencia en las tribulaciones q han incitado y leuantado contra ti, y no desfalleciste sufriendolo todo por mi nombre. Mas tengo contra ti vn defecto, que ha de ser corregido. Que desamparaste y dexaste la primera charidad (esto es) las obras de charidad en q te solas exercitar y ocupar en el principio de tu conuersion. Por donde consta no ser la paciencia la mas noble de las virtudes. Otros dixerõ, que la Fortaleza, conforme a aquello q está escripto. Gozo del Señor es vuestra fortaleza. Della dize sanct Ambrosio. No es de mediano animo la fortaleza, la qual sola defiende el ornamento de las virtudes, y guarda la justicia, la qual cõ inexpugnable batalla guerra contra los vicios, nunca siẽdo vencida, sino siempre vencedora. Y así se atreuerõ a dezir, ser ella la mas noble de las virtudes. Mas quanto errauan es cosa muy notoria, porq a la fortaleza muchas vezes fuele acompañar la soberuia y menosprecio de los otros. De donde dize Esayas. Y o humillare y abatire la arrogancia y fo-

beruia de los fuertes. Y por que así mesmo la suele gallar y emplear en variedades, por donde se podran condenar, y condenados dara cada vno de losos aquello de Esayas. En vano consumi y gaste mi fortaleza. Por dõ de consla que no acertauan. Otros dixerõ, que la Misericordia era senõa de las virtudes, por que ella da a cada vno sãla y lugar en el ciclo, y de Dios nuestro señor cõti guen y alcanzan misericordia, segũ aque llo, que dixo Christo nuestro señor y redemptor. Bienauenturados los misericordiosos por que ellos conseguiran, y alcançaran misericordia. Della dize sanct Augustin. La misericordia tanto tiene de eficacia, y tanto alcança, que no conpadece su autor carcer y ser priuado de premio y galardõ. Escrito està, Hazed bien al justo, y hallareys retribucion y premio muy grande, y fino del justo, sin dubda alguna le hallara de Dios nuestro señor. Salomon hablar de la misericordia, dize. Mas aplace y agrada a Dios hazer misericordia, que ninguna victimã, o legal sacrificio. El propheta Micheas que riendo dar doctrina cen o ayamos de vlar de misericordia, y manifestar como sea la cosa que iras agrada a Dios nuestro señor dize. Mostrante heyo hombre, q es lo bueno y lo que Dios requiere de ti sin dubda alguna lo que quiere de ti es, que lagas justicia, y ames la misericordia. Viendo que conforme a lo que està dicho, era de tanto precio y valor, y de tanta estima la misericordia delante de Dios nuestro señor, atre uieronse a dezir, que la misericordia era la mas noble de las virtudes. Mas errauan en esto: por que ay muchos que por vna parte se exercitan en obras de misericordia, dãdo limosna, visitando priores, y dãdoles de comer, mas por otra parte cõ illicitos y malos tratos roban, hurtando el puerco, y dãdo los pies por Dios: desnudan a veynte para vestir a vno: y están enrebueltos en vicios y peccados: cuya misericordia no es grata ni accepta a Dios nuestro señor, segun dizen los sacros Canones. Y así se manifiesta no ser ella la mas noble de las virtudes. Otros dixerõ, q la Temperancia era la mas noble de las virtudes, de la qual dize

Esaia. 13.
9. 10.
Comela mã
sericordia
es muy a-
gradabile
Dios nro-
stro señor.
Eccle. 2. 62
Matth. 6. 1
August in
tractatu d
orationet
misereri-
dia.
Eccle. 12.
Prover. 10.

Michea. 6.

Nemia 2
Ambro. in
lib. de of.

Esaia. 13.

Tulio, que es la mas noble de las virtudes.

*Moysi in.
3. di. 32.
August. li.
10. de Tri-
nit. etc.*

*Bona. in. 3.
di. 33. in q
curat. in.*

*§ 11.
De muchas
cosas q son
dichas en a
labra de la
reperiti.*

Ella es vna de las quatro virtudes cardinales: su oficio es, y en lo que ella se exercita (segun dize sant Augustin) reprimir, constreñir, y resistir a las pueras y malas delectaciones. Esto que aqui se dize de la temperancia, se ha de entender segun dize el seraphico doctor sanct Buenaventura. Que se da la finici6n de la temperancia segun la naturaleza despues del peccado, en la qual las delectaciones feas, malas, y pueras se leuantan, las quales son refrenadas y reprimidas por la virtud de la temperancia: y acerca desto consille la mayor dificultad de la temperancia en los q estan en este siglo: y en ello nõs conformamos cõ Christo nuestro redemptor, aunque nõ de todo en todo: por q Christo nuestro redemptor no sintio las tales delectaciones, ni consintio con ellas, no ffortos y si no consentimos a lo inenos sentimos las tales delectaciones, y assi en alguna manera nos conformamos con el, y eritõces reprimimos y resistimos las tales delectaciones. De donde reprimir se puede dezir vna resistencia en respectõ de las tales delectaciones que consisten en la reprehension de las tales delectaciones feas y malas. Y assi dixerõ, ser la mas noble de las virtudes. Mas quanto ay an errado en esto, manifestallo los Philosophos, los quales en summo grado tuuierõ la virtud de la temperancia, y las otras virtudes morales, mas por saltar en ellos la fe y charidad, se condenaron.

CAPITVLO. XXXI. QUE

manifiesta, como otros dixeron ser la reyna de las virtudes la Charidad, y finalmente se concluio ser la perseverancia la reyna y sefiora de las virtudes.



*§ 1.
Quelacha-
ridad se di-
ze. ser la
mas noble
de las virtu-
des.
s. Grego.*

TROS con mas alto y enebrodo entendimiento, caminauõ por el verdadero camino hasta llegar a lo mas cierto; dixeron ser la Charidad la mas noble de las virtudes, reyna y sefiora de las, de la qual dize sanct Gregorio. En sola la cha-

dad y dileccion, toda virtud tema non bre de virtud, y en ella mesma consisten todos los bienes de todas las virtudes. Ella es dicha y nombrada de los doctores theologos en 2. di. 2. forma de las virtudes: porque a si como la forma da el ser a la cosa (segun el Philo-
pho) assi ella da el ser a las otras virtudes, por donde tengan titulo y sean llamadas virtudes. Es dicha la charadad forma de las virtudes, y formar las virtudes, no que se jute a ellas y les de especie, assi como la forma substancial se junta a la materia y da especie, no a la materia mas al compuesto. Mas es dicha forma de las virtudes, por quanto por la gracia y charidad, los actos de las virtudes son perfeccionados, porq por la charidad son referidos en el vltimo y deuido fin, cõuiene saber, en el summo bien por si mismo, q es Dios. Mas perfecto es el acto que es referido en Dios nuestro sei or, que no el que es referido en otro fin alguno, como alguna honestidad moral referida en algun fin fuera de Dios nuestro sei or: sola la charidad, mediante la qual es amada de Dios nuestro sei or sobre todas las cosas, y por quien el es, refiere su acto en aquel al qual ama sobre todas las cosas: de donde sola la charidad forma las virtudes, por quãto los actos de las virtudes son llevados a la vltima perfecciõ: y assi se manifiesta ser la mas excelente de las virtudes. Desta dixo el Apostol sanct Pablo escriuiedo a los Corinthios. Muy mas excelente camino os nuestro y manifestõ para auer de yr a la patria celestial. Y qual sea este, luego lo muestra, diciendo. Si hablasse con lenguas y lenguaje de hombres y Angeles, si nõ tuuiera charidad, soy hechio como campana que suena, o cimbalõ que retine, sin ninguna utilidad ni prouecho. Si tuuiesse el spiritu de prophetia, y tuuiesse conocimiento de todos los misterios y toda sciencia, y si fuesse tanta mi piedad que yo reportasse y distribuyesle todas mis facultades y hacienda en mantenimiento, y dar de comer a los pobres, y no tuuiera charidad, ninguna cosa me aprouecha. Si fuesse tanta mi fe q trasgassalle los montes de vna parte a otra, y si no tuuiera charidad, ninguna cosa soy, quanto

in 2. di. 2.

7. Phis. 2. d. anima

*§ 1.
Quelacha-
ridad sola
ma forma
de las virtu-
des.*

1. Cor. 12.

1. Cor. 13.

*§ 1.
Quelacha-
ridad es vir-
tud fin la
charidad.
son de vna
gun precia*

quanto al ser de la glória. Situuiere tanta fortaleza q ponga mi cuerpo para ser quemado, de tal manera que arda y sea abraçado, y no tuuiere charidad, ninguna cosa me aprouecha. Por dóde muy ala clata parece que tuuieron razon aquellos que dixeron, que la charidad era reyna y señora de las virtudes. Mas no obstante lo que esta dicho (saluo meliori iudicio) y segun mi parecer, la perseverancia puede ser dicha en alguna manera y por particular respecto, aunque no absolutamente, noble entre las virtudes, reyna y señora dellas: por que sin ella ninguna virtud podra conseguir ni alcançar premio ni remuneracion eterna.

9.4. Que solala perseverancia se puede llamar reyna de las virtudes.
Matt. 10. T eligo dello tenemos en Christo nuestro redemptor, el qual dixo. El que perseverare hasta la fin, este sera salvo. No dixo, El q comenzare, no el que mediere, mas el que hasta la fin continuare y perseverare, este sera salvo. De donde sanct Gregorio dize.

Gregorius homil. 25. Con verdad la virtud de la buena obra la perseverancia es. En figura dello en la anti

Leuit. 3. Eccl. 2.2. gua y vieja ley era mandado offerrecer la cola del animal. La cola fin es del cuerpo del animal. Aquel offerre la cola del animal, q el sacrificio de la buena obra le lleva hasta el fin de la deuvida operacion. De aqui es lo

Genes 37. que se escribe de Ioseph, el qual era amado mas de su padre que alguno de sus hermanos obra hasta en fin. De Maria Magdalena dize el mesmo sanct Gregorio. De pensar es tanta fuerza de amor que auia encendiendo el coraçon desta muger, la qual aunque los discipulos se auian apartado del monumento de Christo, ella no se aparto. De dóde vino que ella fola entonces le viesse, que auia quedado buscando con perseverancia.

vbi supra. Y sanct Ambrosio dize. Maria Magdalena que mas ardentemente amaua a Iesu Christo, boluiendoselos Apostoles a la casa de

dónde auian salido, por que persevera çabe el sepulchro, ella fue la primera de todos ellos que conocio a Dios. Las virgines prudentes de las quales dize el sagrado Evangelio, que entraron con el esposito a las bodas, por esso entraron por que perseveraron. Donde sanct Augustin dize. No por otra causa hemanos, no por otra causa y razon, las virgines prudentes entraron con el esposito a las bodas, sino por que perseveraron hasta la fin. Por donde parece muy claramente, la perseverancia ser la mas noble de todas las virtudes, reyna y señora de ellas. Parece esto, por que que aprouecha q vno tenga oy fe, y crea mucho en Dios, si mañana renega, blasphema, y no cree en Dios? Que aprouecha que sea oy vno muy casto, si mañana esta hecho la misma torpeçad y luxuria? Que aprouecha que sea oy vno muy humilde, si mañana es vn altiuo y soberbio? Que aprouecha que sea oy vno muy paciete, si mañana no ay que pueda vivir con el, y es impaciente? Que aprouecha que oy sea vno muy templado, si mañana es destemplado, glotón, y embriago? Que aprouecha que oy ame vno mucho a Dios, si mañana le aborrece, y en quãto en el es, querria que Dios no fuesse Dios, por que no castigasse sus culpas y peccados? Que aprouecha que oy sea vno muy manso, si mañana es muy ayrado? Que aprouecha que sea oy vno muy largo dador de limosnas, si mañana es vn ladrón y robador? Que aprouecha que se de vno a ayunar y velar, si en breue tiempo desampara tal laudable virtud? Luego pues que así es, no desfallezcamos en las obras de virtud, mas con mucha constancia perseveremos hasta la fin, en la fe y esperança,

9.5. En que se muestra de quanto ex celsica sea la perseverancia.
 en el amor y charidad, en los ayunos y vigiliass. Y mouido con tal y tan señalado exéplodo, que

Max querria la falta del sueño de Abraham, Que el repesado dormir de Syfara.

CAPITULO PRIMERO,

y principal, de los bienes que de la

salta del sueño y no dormir de Abraham procedieron,
y de los males que del repósado dormir
de Sylara succedieron.

fol.
Quie y ca
yo hijo sus
Abraham.



OMO en el capítulo
precedente diximos, fue
Abraham hijo de Thare,
nieto de Nacor, hermano
de Aram, y tío de Loth.

Abrahā moraua en la tie
rra de Chanaā, y Loth su sobrino moraua
en los lugares q̄ estauan cerca del rio Ior-
dan, en las villas de los Sodomitas. Estādo
las cosas desta manera, acontecio que en
aquel tiempo Amraphel rey de Sanaar, y
Arioth rey de Ponto, y Chordorlahomor
rey de los Elamitas, y Thadal rey de las gen-
tes, el qual era así llamado, por que en su
rey no estauan juntos muchos hombres de
diferlas naciones. Tēdos estos quatro re-
yes mouieron guerra cōtra Bata rey de los
Sodomitas, y cōtra Bersa rey de Gomorra,
y contra Sanaah rey de Adame, y contra
Semeber rey de Seboyn, y cōtra el rey de
Pale, esta es Segor. Tēdos estos se juntarō
en el valle Siluitre, que agora se llama el
uāle de la sal: por que después que fueron
destruydas y subuertidas las cinco ciuda-
des que estauan en aquella region, fue he-
cho en aquel lugar vn lago muy grande y
no menos salobre y muy espesso, de tal ma-
nera que los paños que allí son puestos pa-
ra ser lavados, mas se inficionan y amanzil-
lan, q̄ lauan: de donde ningun p̄z puede
alli viuir: por cuya causa es llamado el mar
muerto. La causa y razon por donde los re-
yes aqui primeramente nobrados mouierō
guerra cōtra los segundos fue, por q̄ auia
doze años q̄ el rey de Sodōma y los otros
quatro reyes seruian y dauan parias a Cho-
dorlahomor rey de los Elamitas: en el tercio
decimo año apartarōse del, no queriendo
seruille ni pagar las parias y tributo q̄ le so-
lían y tenían de esolubre de pagar, por dō
de se rebelaron contra el. En el quatro deci-

mo año vino Chodorlahomor y los reyes
que estauan con el, contra los reyes de las
cinco ciudades. Salieron pues que así es el
rey de los Sodomitas, y el rey de Gomorra,
y el rey de Adame, y el rey de Seboyn, y el
rey de Bale, que es Segor, y endereçaron
su hueste y batalla contra ellos; y en el valle
que es llamado Iluitre, esto es, contra Cho-
dorlahomor rey de los Elamitas, y Thadal
rey de las Gentes, y contra Amraphel rey
de Sanaar, y contra Arioth rey de Ponto,
quatro reyes contra cinco. Estas cosas así
passadas, y la guerra comenzada, y traua-
da la batalla, fueron vencidos los cinco re-
yes, por donde el rey de los Sodomitas, y
el rey de Gomorra, con los otros reyes,
boluieron las espaldas, y echaron a huyr:
y como yuā huyendo como hombres tem-
erosos, no mirando ni cōsiderando el
camino por donde auian de yr huyendo,
cayeron en vn os hoyos grandes de que
auian sacado tierra en gran cantidad y co-
pia, para hazer edificios, donde fuēro muy
malamente heridos y llagados: lo vno por
q̄ estauan atimados, y lo otro por la inopi-
nada y no pensada cayda. Los otros de su
exercito que quedaron, fueron huyendo a
los montes. Vēcidos los cinco reyes de los
quatro cō gran victoria y triumpho, el rey
Chodorlahomor cō los otros tres reyes cō-
gieron el cāpo, tomādo y lleuando toda la
substācia de los Sodomitas y de Gomorra
así quanto a las riquezas de oro, plata, y
cosas preciosas de gran estima y valor, co-
mo quanto a las cosas de comer, y que per-
tenecian a la sustentacion humana, lleuādo
captiuas a las mugeres y hijos. No so-
lo (como auemos dicho) tomaron las co-
sas de los Sodomitas y de Gomorra, mas
aun prendieron y lleuaron captiuo a Loth
hijo de su hermano de Abraham, sobri-

fol. 3.
Con o fuen
ron de el dō
los reyes de
Sodoma.

fol. 2.
Como se jū
taron quā
tres reyes cō
tra los re-
yes de Sodo-
ma etc.
por que.

no fuyo, robanlo y llevando para su tierra a su muger y hijos, y a todas sus cosas. Ello así pasado como auemos contado y relatado, vno de los del exercito de los de Sodomá que auia escapado huyendo de la batalla, passó hasta el lugar donde estaua y moraua Abraham, que estaua no muy le-xos ni distante del lugar donde auia sido la batalla. Este que así yua huyendo co-nocia a Loth, y a Abraham tio suyo, por donde dio noticia, relato, y conto a Abra-ham todo lo que passaua, y como juntáre-te auian llevado preso y captiuo a su sobri-no Loth con todos los de su casa, y todas sus cosas. Como Abraham oyo lo que auia pasado, y como su sobrino Loth era lleva-do captiuo có todos los de su casa, y todas sus cosas con mucha presteza y sin dilació ni tardança alguna numero y conto trezē-tos y diez y ocho criados suyos, aptos y dispuestos para la guerra, y fue con mucha diligēcia en el alcance dellos, de dia y de no-che, no durmiendo ni reposando, desfuden-do y trasnochando, hasta llegar a Dan, q-ue vna de las principales fuentes dōde pro-cede el rio Jordán. Fueron así mismo con el en su fauor y ayuda, Mambre, y Abner, y Escol, que erā de linaje de los Amorreos, los quales auian hecho pacto y concierto, y estauan confederados con Abraham, y el con ellos, de fauorecerse y ayudarse en el tiempo que los vnos a los otros se vuie-sen menester. Llegando Abraham al lugar donde estauan los contrarios, diuidio su gē-re en tres huestes y batallas, para que aco-metiendo por muchas y diuersas partes a los enemigos, les pudiesse mayor terror, es-panto y temor. Diuidio así mismo y apár-to de la hueste a los que yua en su fauor y ayuda, dexandolos a guardar el fardaje y munición: los quales estauan aparejados y puestos a punto de guerra para le foc-rer, fauorecer y ayudar, si fuesse menester y vuiesse necesidad. Abraham con los su-yos entro de noche en la batalla, dando sob-re ellos quando dormian y estauan mas reposando, y aboruidos del sueño muy grande q-tenian: lo vno por el grā trabajo q- auian llevado el dia precedente y antepaf-

fado: y lo otro, por que dormian con muy gran seguridad y sin sobresello alguno de pensar que vuiesse algūno q- se le atreues- se yr contra ellos. Estando desta manera durmiendo, antes que se pudiesen rebo-l-uer ni atinar, ni aun apenas despertar, en-trando Abraham hirio en ellos muy mala-mente, llegando y matando muchos, y en-do en alcance de los q- yua huyendo ha- sta a Hobā, que esta a la mano yzquierda de Damasco.

CAPITULO III. COMO BOL-
sajo Abraham con gran victo-
ria, vencidos los ene-
migos.

ESTO así pasado, con tan gran victoria, torno y boluio Abraham todas las cosas que auian llevado robadas, y a su so-brino Loth, y a las mugeres y hijos, y a to-do el pueblo. Esto fue hecho así, por que aquellos que auian escapado de las manos de Abraham huyendo, de tal manera fuēro ocupados del temor de la muerte, que nin-guna cosa pidieron llevar consigo, tenien-do por mejor de salvar sus vidas, que co-brar ni llevar riquezas ajenas. Saliendo pues Abraham con muy gran victoria, vencidos los enemigos, falo luego el rey de los Sudoimitas a le recebir para hazle reuerencia, y dāle gracias por tan señalada merced y erēcido beneficio que de auiā re- cebido, en la muerte de sus contrarios, y buel-ta de los captiuos y riquezas que le auian robado: el qual hablando con Abraham di-xole. Dame las animas (esto es) los hom-bres y mugeres y niños que eran llevados presos y captiuos, y todo lo restante que queda tomalo para ti. Abraham dado que con iusto titulo pudiesse recebir y referuar para si todo el despojo de aquella guerra y batalla, por la que tan lícita y justamente auido y alcanzado, y con tanto trabajo de su persona, trasnochado y madrugado, des- uelando y no durmiendo; no quiso tomar cosa alguna: y respondiendole al rey de So-doma dixole. Levante mi brazo al Dios

s. s.
Como abra-
bā en esta
bā en esta
reyes corre-
sientes y
diez y ocho
criados su-
jos.

s. s.
Como rey
de Sodomā
falo a rece-
bir a Abra-
hā y de lo q-
le diuio.

14.
Como abra-
hā oyo q-
su sobrino
habíale re-
latado capti-
uo y de lo q-
hic.

y señores, excelso poseedor del cielo y tierra
 q dende yn hijo de lana hasta la correa del
 capato, quiso dezir, cosa grande ni pequeña
 de no tornalla de las cosas q son tuyas,
 por que despues no digays, yo enriqueci
 a Abraham. Esto dixo Abraham, no por
 via de jactancia, o vanagloria, sino para
 gloria de Dios nuestro señor, el qual le auia
 prometido multiplicacion y aumento de
 temporales bienes, y por esta causa no
 queria que su riqueza fuesse en alguna ma
 nera atribuyda a otro alguno, salvo a so
 lo Dios. Queriendo así mismo manife
 star que cosa alguna no aya reservado ni
 guardado para si, salvo lo que auian comido
 de los mancos, y gente de guerra que
 fueron con el ala batalla, juro y hizo aquel
 juramento, levantando su mano al señor
 Dios excelso. Como sea cosa justa, que ca
 da vno aya lo que es suyo, y le es devido, y
 con justa titulo le pertenezca, dixo. Los va
 rones q fueron conmigo, en mi fauor y ayu
 da, Marabte, Aner, y Estol, tomen sus par
 tes, y lo q les pertenece, por q ellos (como
 ya diximos) no eran de la familia y casa de
 Abraham: no era suyo de dar las partes
 que les pertenecian y eran suyas de las co
 sas auidas en la guerra y batalla. Melchise
 dech rey de Hierusalem, el qual era Sacer
 dote de Dios muy alto, oyda la victoria de
 Abraham hecha por virtud divina, offre
 cio pan y vino, esto es, sacrificio, ddo gra
 cias a Dios nuestro señor: de donde así
 mismo bendiziendo a Abraham dixo. Ben
 dito Abraham del Dios excelso que erio
 el cielo y la tierra: y bendito el Dios excel
 so y muy alto, el qual guardandote, tuuiste
 a tus enemigos en sus manos, para ha
 zer dellos lo que quisiste conforme a tu vo
 luntad. Abraham dio a Melchisedech las
 decimas de todas las cosas como a Sacer
 dote, al qual eran deudas y pertenecian de
 derecho.

CAPITULO. III. DE LOS

muchos y muy grandes bienes que
 se siguieron de la vigilia
 y no dormir de
 Abraham.



VANTOS y quan gran
 des ayau sido los prouechos y
 vtilidades que de la falta del
 sueño y no dormir de Abra
 ham se ayau seguido, no de facil los po
 díamos numerar y contar: mas compilamos
 aqui algunos dellos, para que mejor se pue
 dan retener y retengan en la memoria. Por
 que se siguió lo primero, que pudo alcan
 çar a los contrarios, que lleuauan tantas, rã
 copiosas y abundantes riquezas de tanta
 preciosidad, estima y valor, y a su sobrino
 Luth preso y captiuo, cõ otros muchos: lo
 qual por vètura no hiziera, si durmiendo se
 detuuiera. Siguióse, que ellos durmiendo,
 y el velando, los tomo con gran terror y
 espanto, hiriendo, llagando, y matando en
 ellos, sin dexarlos aun apenas despertar, ni
 muy menos armar. Siguióse la liberacion
 de Luth, y de los varones, mugeres, niños
 y niñas que lleuauan presos y captiuos.
 Siguióse el boluer de las riquezas muy grã
 des que lleuauan robadas, con las propias
 que dexaron y desampararon por y mas
 libres y sueltamente huyendo. Siguióse
 muy gran gloria y alabança a este mismo
 Abraham, por donde le salio a recebir oen
 muy gran plazer y alegría el rey de Oen
 ma, offreciendole todas las riquezas que
 de la batalla auia traydo y tomado. Siguió
 se la bendicion que el gran Sacerdote de
 Dios Melchisedech le echo, que fuesse ben
 dito del Dios excelso y muy alto. Siguióse
 le muy gran honra y gloria, y no solo a el,
 mas aun a sus descendientes, que con tan
 poca gente de guerra (que eran solamente
 trezientos y diez y ocho criados suyos) así
 con tanta osadía y animo acometiese y vè
 cióse a quatro reyes con sus exercitos. Siguió
 se muy gran gozo, plazer, y alegría, a
 los que eran lleuados captiuos, vista su li
 bertad y liberacion, así a Luth, como a los
 otros varones, y a sus mugeres, hijos y hi
 jas, por donde todos se alegraron (y cõ raz
 on) cõ Abraham. Siguióse lo vltimo y mas
 principal, grã gloria y alabança a Dios nue
 stro señor, por q dlele auia venido la victo
 ria, por ddele el grande y summo Sacer
 dote Melchisedech offrecio señalado sacrifi
 cio

cio y offrenda a Dios nuestro señor.

Visto (como hemos visto) los muchos y muy grandes prouechos que de la falta del sueño y no dormir de Abraham procedieron, callando (como callamos) otros muchos que pudieramos contar y relatar, queda ver quien aya sido Syfara, quando y como aya dormido, y el mal y daño que de su reposado dormir se le aya por ello seguido.

CAPITVLO. IIII. QVE
manifiesta quien fue Syfara, y el mal
muy grande que de su re-
posado dormir se
le siguió.



EVE Syfara (segun parece en el libro de los Iuzes) Capitan general del rey Iabin, rey de Chanaan, el qual reynaua en Asfor. Syfara tenia su asiéto y morada en la ciudad de Aroseth delas Gétes: esta era vna ciudad en el reyno del rey Iabin, la qual era llamada así, por razon q muchas y diuerfas gétes estauan alli coadunadas y juntas cómorandó juntamente en ella. Este rey Iabin era tan poderoso en las cosas de guerra y exercito, que tenia noue cientos carros falcatos: esto es, que estauan de tal modo y manera guarnecidos y herrados de armas, que por donde quiera que yuan en la batalla, segauan así como hoxes, hiriendo, llagando y matando a todos quantos alcagauan de vna y otra parte. La multitud grande de la gente de su exercito era casi innumerable y sin cuento. Este rey Iabin por espacio y termino de veynte años auia mucho afligido y oprimido a los hijos de Israel con diuersos y muy grâdes tributos, exacciones, y seruicios, tratando los mas como a esclauos y captiuos, que no como a libres. Como los hijos de Israel se viesse tan mal tratar, tan afligidos y atribulados, clamaron al señor Dios de Israel, para que los viesse de librar de aquella seruidumbre y tribulacion tan grande en que estauan. En aquel tiempo que estas cosas passauan, auia vna muger, Delbora

por nombre llamada, Prophetissa, q tenia espíritu de prophesia, la qual era nuger de vn varó q se llamaua Lapidech y era juzgava en aquel tiempo a Israel, sentada ella de baxo de vna palma que estaua entre Rama y Bethel en el monte de Effraym. Los hijos de Israel subian a ella, para ser della juzgados en todas sus causas, negocios y yuzizos. Esta Delbora diuinamente siéndole reuelado como auia de ser librado el pueblo de Israel, y por que medios (de aquella tribulacion tan grande en q el auia) enbio a llamar a Barach hijo de Abiniden: el qual como luego sin tardança ni detenimiento alguno viniusse a su llamamiento, dixole Delbora. El señor Dios de Israel te ha mandado (como si dixera, No lo digo yo de na propia autoridad,) Ve y delcien de y lleua contigo el exercito en el monte de Thabor, y lleuas de los hijos de Neptalim, y de los hijos de Zabulon, esto es, de los tribus de Neptalim y Zabulon, diez mil hombres de pelea y belicosos varones. Y nacido y dixole mas hablandole en el nombre del Señor Dios de Israel. Y o lleuare para ti de donde tu estuuieres en el lugar del rio de Syfen a Syfara principe del exercito del rey Iabin, incitando su voluntad para q aya de pelear contra ti: y todos sus carros cō toda la otra multitud de la gente de guerra, te los entregare en tus manos, para q dellos hagas, y des hagas todo quāto quisiere conforme a tu voluntad. Como Barach oyo lo q Delbora dezia, auiq de parte y en nombre de Dios, respondió diziendo. Si vienes conmigo a la batalla, yre y si no quisieres yr conmigo, no yre. Quiso dezir. Tu tienes espíritu de prophesia, y yo ne, de donde pedras saber el tiempo y hora apto y dispuesta para auer de pelear, por dōde se cōfiga y alcance victoria de los cōtrarios: por donde es cosa justa y muy razonable q tu vayas conmigo a la guerra y batalla. Al qual respōcio Delbora diziendo. Yo yre contigo, iras esta vez. no sera a ti atribuyda la victoria, por q en mano de vna muger sea entregado Syfara, y muerto. Leuantandose Delbora fue cō Barach a la batalla. Llamando pues Barach a los dos tribus de Zabulon y Neptalim,

6.4.
Como dij
borasfa
Barach a
na Salta

6.5.
Como Sya
ra junto
exercito
tra Barach

6.6.
6.7.
6.8.
6.9.
6.10.
6.11.
6.12.

subio con diez mil hombres de guerra con
tra Syfara, teniendo en su compaña a Del
hora profetista. Ellas cosas así passadas,
fue denunciado a Syfara que Barach hijo
de Abinoem co Delhora auian subido en
el monte de Thabor para pekar contra el.
Como Syfara lo oyo, junto luego nouieci
cos carros falcatos y guarnecidos. y muy bie
ánados como arna diximos) y todo el
exercito de la ciudad de Aforeth de las Gé
tes, con otra muy gran multitud de gente
de guerra, y lleuolos al rio de Zifon. Delho
ira hablando por diuina inspiracion co Ba
rach, dixole. Levantate como fuerte cau
llero para la batalla y pelea, por que co ver
dad este es el dia en el qual el Señor entre
go a Syfara en tus manos, y el Señor Dios
es tu guaidor, desynfór, y guarda. Esto que
aquí dixo Delhora parece contadezir alo
que antes auia dicho, que Syfara auia de
ser entregado en manos de vna muger, y
que a ella le auia de atoulyr la victoria. A
ello se respondió, que lo vno y lo otro tiene
verdad, por que fue entregado en manos
de Barach para pekar co él, y hazelle huyr
del campo, y fue entregado en manos de la
muger para ser muerto della. Como luego
se vera. Conforme al mandamieto de Del
hora, Barach tomando su exercito descen
dio del monte de Thabor, contra Syfara, lle
uando consigo diez mil hombres de pelea,
aptos y dispuestos para la guerra.

CAPITULO V. COMO DIOS

nuestro señor puso en muy gran espanto
to en Syfara y en su exercito
para entragalle en ma
nos de sus con
trarios.



STO así passado, como auie
mos relatado y contado, puso
el Señor muy gran espanto y
terror en Syfara, para entrega
lle en manos de sus contrarios, y en todos
sus carros no menos vuo gran temor y es
panto. La causa deste terror y espanto fue:
por que echo el Señor grádes relampagos
truenos y piedras sobre el exercito de Sy

fara, y eran de inméta grandeza, de tal mo
do y manera que no lo pudieron sufrir,
mas muchos murieron luego allí, y otros
yendo huyendo fueron muertos en presen
cia de Barach. Syfara con muy gran temor
que vuo descendio de su carro para poder
mejor huyr a pie por la tierra: en cuyo se
guimieto y alcáte, y así mismo de su ex
ceto, yua Barach, hasta la ciudad de Aforeth
de las Gentes, donde murio toda la multi
tud de los cótrarios. Syfara (como auemos
ya dicho) huyendo de sus enemigos, lle
go a la tienda de Iahel muger de Aber Cinco,
por que auia paz y amittud y concordia en
tre el rey Iabin rey de Asfor, y la casa de
Aber Cinco. Salio luego Iahel al encuet
ro de Syfara, y dixole. Señor mio entra en mi
casa, entra no temas, por que muy segura
pacíficamente y sin temor alguno puedes
entrar. Entro luego Syfara en el tabernacu
lo de Iahel, y fue della cubierto con vn ma
to, y con vnas pellejas de carnero de su ga
nado: el qual hablando con Iahel dixele.
Ruego te que me des vn par de agua, que
tengo muy gran sed. Ella luego prestalle
abrio vn odrezco o barquino de leche, y
dióle de beuer, y cubriole muy bie. Al que
démandaua agua, dióle leche para beuer,
por que el beuer de la leche agraua y haze
pesado el cuerpo en mucha manera, y in
doze y trae consigo sueño. Y dixo mas Syfara
a Iahel. Esta delante la puerta del tabernacu
lo, y quando viniere alguno que te pregun
tare si esta aquí alguno, responderas: No
esta aquí persona alguna. Como Syfara
durmielle muy reposadamente y sin sobre
salto alguno, Iahel que no dormia temo vn
muy gran clauo y vn martillo muy pesado
juntamente, y entro muy secreta y callada
mente dentro de la camara dóde estaua Sy
fara durmiendo con muy reposado y pro
fundo sueño, y puso el clauo sobre las sie
nes de Syfara, y hiriendo muy fuertemente
co el martillo, hincoselo por el célebro, pas
sándole de parte a parte, hasta asomarse y hin
calle en la tierra: el qual acompañando al sue
ño la muerte, desfalleció murio de muy
desastrada y mala muerte: por que entre su
sueño y la muerte no vuo interualo algu

6.1.
Como Sya
ra y dho
yda llega
al tentorio
de Iahel.

6.13.
6.14.

6.2.
Como Sya
ra estando
durmiendo
fue muerto
de Iahel mu
ger de Aber
Cinco.

no de tiempo, mas durmiendo fue muerto, y muerto dormido. Antes que pusiéramos mas adelante, sea bien sepamos, si Iahel en esto que hizo de matar a Syfara, si hizo mal o bien: si fue cosa lícita, o ilícita: si cosa fea y mal hecha, o buena y digna de loor y alabanza. Parece que Iahel hizo cosa mala, ilícita, fea, y digna de reprehension. Lo vno, por que el texto de la sagrada escriptura dize, que en aquel tiempo, avia paz entre el rey Iabin, cuyo Capitan era Syfara, y la casa de AberCineo marido de Iahel: de donde parece que avia pacto y concierto entre ellos dos, de amor, paz, y amistad, por lo qual Syfara entro muy segura y osadamente a la casa y territorio de Iahel, y se echo a dormir de muy reposado sueño: lo qual no hiziera si no viera aquella paz que avia entre el rey Iabin y AberCineo marido de Iahel: por que si esto no fuera, ya que entrara, no se echara a dormir con tanta seguridad y reposo como se echo: por donde parece que Iahel hizo contra el pacto y concierto que estava asentado y puesto entre el rey Iabin y su marido AberCineo, y por el consiguiente aver cometido y hecho contra el dictamen del derecho natural, lo qual siempre y acerca de todos es ilícito. Lo otro parece aver hecho cosa fea y mala, por que Iahel le avia prometido seguridad saliendo a el al camino, y combidiéndole que entrase en su tabernaculo debajo de su palabra, guarda, y amparo; el qual por ventura pasara adelante si ella no le combidara con seguridad: y después abscondida y secretamente le mataron lo qual parece aver hecho cosa mala y fea, y aver cometido traycion. Mas no obstante lo que esta dicho, por el contrario parece averle muerto justa, lícita y santamente: por que Delbora que era prophetisa, (en la qual estava espíritu de prophetizarlo avia antes prophetizado: y en vn Cantico que hizo y ordeno en loor y alabanza de Dios nuestro señor, después de la victoria avida contra Syfara) alaba juntamente a Iahel, diciendo, Bendita entre las mugeres Iahel muger de AberCineo, y sea bendita en su tabernaculo: al que le demandan agua para bever, dio leche. Echo su

mano siniestra al clauo, y la derecha al martillo, buscando en la cabeza de Syfara lugar para la herida y llaga: hirio y traspasó muy fuertemente sus riñenes con el clauo: cayo entre sus pies muerto. Por donde parece que justamente le mato. Respondiendo pues a la quillion y pregunta, dezimos, que en lo que Iahel hizo acerca de la muerte de Syfara que vno algunas cosas vituperables, malas, y dignas de reprehension: con tiene la ber, en sus palabras falsedad; y engaño en sus señales, con las quales mostrava que le queria defender, guardar y amparar, diciéndole. Entra señor mio, entra en mi casa no temas, como tuviéste voluntad y voluntad de le matar: y desto no es alabada Iahel en la sagrada escriptura: por que las tales cosas no pueden ser bien hechas, segun los doctores sanctos que hablan acerca desta materia lo dizen y declaran: mas es alabada del sancto y buen proposito y desseo que tuvo para librar el pueblo de Israel de mano del tyrano que tan injusta y malamente los oprimia y atribulava: lo qual fue cosa muy loable. Asi como Iudith es alabada del buen desseo y gran affection que tuvo de librar al pueblo de Dios nuestro señor de las manos de Holofernes, mas no de las mentiras que dixo en presencia y acatamiento de Holofernes. Asi mismo como son alabadas las parteras de Egypto de la piedad con que saluaron a los infantes de los Hebreos, aun que no de las mentiras que dieron al rey Pharaon rey de Egypto. Mas la question y pregunta es acerca de la muerte de Syfara. A esto se responde, que Iahel hizo cosa lícita, justa, buena y meritoria, dado que ayva mezclado algunas cosas no tan lícitas. Sabia Iahel que este Syfara era muy gran opresor y opressor del pueblo fiel, de cuya fe ella era, por que lethio el qual fue llamado Cineo, y los otros que del descendieron, fueron convertidos al Iudayismo, recibiendo la ley de Dios: de donde tuvo justo título para matarle, como aquella que era miembro de aquella comunidad. Mas asimismo lo hizo justamente: por que por señal manifestada via que avia de morir por divina justicia: lo vno, por que vio su muy

1.3.
Sobre la
historia
de Iahel
y AberCineo.

5.5.

Que Iahel
muger de
AberCineo
es alabada
del buen
proposito que
tuvo de librar
a Israel.

5.6.
Que Iahel
muger de
AberCineo
es alabada
por que mato
a Syfara.

7.6.
Que label
muger de
Aber Cineo
licita y me
ritariamé-
te mato a
Syfara.

fuerte y gran exercito auer sido sobrepaja-
do y vencido de muy pocos y sin armas,
respecto de los suyos muchos y muy arma-
dos. Lo otro, por que su exercito fue muy
mas abatido, destruido, y muerto de los re-
lampagos, granizo y piedras (peleado Dios
nuestro señor por los hijos de Israel) q̃ no
con las armas de la gēte de guerra. De aqui
se sigue, que matandolo, hizo conforme a
la diuina voluntad, y por ventura cō influen-
cia especial para esto diuinalmente inspira-
do, así como Delbora lo auia ante dicho
con espíritu prophetico. A lo que primera-
mente se dixo en contrario dello, se puede
reponder y dezir, que por ventura aque-
lla paz, concordia y amiltad que entre el
rey labin y Aber Cineo marido de Label
auia, era por causa y razón que Aber Cineo
pagaua (a labin rey de Chanaan) muy ex-
celsivo, grande y injusto tributo, por no
perder todo lo que tenia. Siendo de esta ma-
nera, se tan injusta vexacion y tributo, y
tan injustamente llevado, licitamente podia
por si y por los suyos ser librado, ocurrien-
do facultad y oportunidad para ello. Pare-
ce así mismo, por que en la letra dela sagra-
da escriptura se halla, que aya auido concier-
to de consideracion de amiltad que entre
ellos ouiesse pasado, y se ouiesse asentado
ni pacto ni concierto alguno firmado y cō
alefiseido con algún juramento, mas que
ten solamente auia paz entre el rey labin y
la casa de Aber Cineo: la qual pudo ser por
el modo y manera ante dicha, y en justan-
te. Mas dado que ouiera alli pacto, confede-
racion y concierto debaxo de juramento
firmado, no era Label obligada a la guarda
de tal juramento (segun parece) por que en
los tales pactos y conciertos no suelen ser
conuocadas ni llamadas las mugeres, mas
solamente los maridos. La muger no es siem-
pre obligada a guardar los pactos y jura-
mentos de su marido: por donde segun pa-
rece, licitámēte y con justo titulo (y lo que
mas es, meritoriámēte) le pudo matar. Muer-
to pues Syfara, como llegasse Barach, que
(como diximos) yua en su seguimiento y
alcance: saliendo Label a le recebir dixole.
Ven y mostrar te he al varon que buscas.

7.7.
Lo q̃ se re-
pide como
label mu-
ger de Aber
Cineo lici-
tamente
mato a Syfara

El qual como entrasse, vio a Syfara muér-
to, y que tenia el clauo hincado por las sien-
tes, traspassado de parte a parte, hasta estas
afixado y hincado en tierra.

¶ CAPITVLO. VI. DE LOS

muchos y muy grandes males que
sucdieron del reposado
dormir de Syfara.



ESTE dormir y reposado
sueño de Syfara, los males q̃
se ay á seguido, notorios y ma-
nifestos está. Siguióse el sueño,
destrada y mala muerte, sin
poderse defender, absorbido de la profun-
didad del sueño. Siguióse su muy grande
abatimiento y deshonra en los siglos siem-
pre contada y relatada, por que fue n uer-
to a manos de vna fiaca muger, lo que an-
tes no auian podido hazer muchos y muy
belicosos varones: y que se diga ser della
vécido, y a ella atribuyda la gloria de la ba-
talla y victoria. Siguióse el vltimo de todos
los males, donde todos se incluyen y encie-
rran, que muerte tan destrada y malaman-
te (demandandolo la grauedad de sus cul-
pas, y requiriendolo la justicia diuinal) dur-
miendo fue a despertar al infierno, por que
los ojos que la culpa auia cerrado por sue-
ño, la pena despertando los abrió para
siempre: por que todo esto fue hecho diui-
nalmente, para en castigo y pena de aquel
que tan injusta y malamente auia oprimi-
do al pueblo de Israel, pueblo fiel y pecu-
liar de Dios. Yo viódo los muchos y muy
grandes bienes que de la falta del sueño y
no dormir de Abraham auian procedido:
y por el contrario los grandes males que
del reposado dormir y sueño de Syfara se
auian seguido, dize, que queria mas la falta
del sueño y no dormir de Abraham, que el
reposado dormir de Syfara.

No es razón ni menos es cosa justa que
dexemos pasar estas sagradas hystorias sin
coger dellas algunos saludables frutos para
nuestras animas, y no menos prouechosas
para nuestras consciencias, pues este es nue-
stro principal intento, proueer a las conscién-
cias

cias de singulares remedios con que se sal-
uen las ánimas, consiguiendo la bienaue-
ntura y gloria del cielo, para siempre y sin
fin alguno duradera.

CAPITULO VII. QUE TRA-

ta consigo en Abraham juntamente
con Syllara, se nos ha mostra
do como hemos de
amar las viglias,
y el velar.



N. Abraham juntamente co
Syllara, se nos ha manifestado
como ayamos de amar las
viglias y velar, y como abor-
recer el sueño, y demasiado
dormir, pues el vno con la vigilia y no dor-
mir, gana lo que el otro con el absorbido
sueño perdio, que fue la gloria y victoria
y juntamente la vida. El gran patriarcha
Abraham nos molstro, como ayamos de
amar las viglias, y velar, por que có su velar
y no dormir, consigo y alcanço victo-
ria de sus enemigos, y hizo tan señalados
bienes como numeramos y contamos. Chri-
sto nuestro redemptor así mismo nos amon-
esta que velamos, diziendo: Bienaventura-
dos aquellos siervos a los quales quando el
señor viniere, hallare velando. Muy solici-
tos y cuidadosos para lo que conuiene al
bien de sus consciencias, salud y saluació-
de sus almas. Bienaventurados dize ser
aquellos siervos, a los quales quando vinie-
re en la hora de la muerte, los hallare velan-
do en el estado de gracia y no durmiendo en
pecados, por que muy presto y sin ningu-
na tardança les ministrara la vida bienaue-
nturada. Y si en la segunda vigilia viniere, y
si en la tercera vigilia viniere, y los hallare
desta manera velando, bienaventurados son
aquellos siervos. Sa. it. Gregorio declarádo
este paño, dize: Llaman las viglias a semejan-
ça y similitud de los antiguos, que velauan
las fortalezas por diversos repartimientos
de la noche, para dar a entender, que así
como verdaderos veladores, siempre deue-
mos velar en la noche deste mundo, y ser
solícitos y cuidadosos contra nuestro ene-

migo capital el demonio, y aguardarla le-
che que ha de venir, esto es, el aduiniemto del
juez. La primera vigilia con verdad es el úe-
po primero, esto es, la puericia. La seguda,
la adolescencia o juventud, la qual por au-
toridad de la sagrada escriptura son por au-
mesma cosa, testigo Salomón, que dize: Ale-
gra se mancebo en tu adolescencia. La ter-
cera vigilia es la senectud. Si alguno no qui-
siere velar, o fuere negligente en la primera
vigilia, esto es, en la puericia, no desespere
por esta causa, sino vele en la segunda, esto
es, en la juventud; o almenos en la tercera
de la senectud se arrepienta y torne sobre
sus vele, por que el piadoso juez con pa-
ciencia aguarda vuestras tardanças y negli-
gencias, y no pierda los remedios de la ter-
cera vigilia. Y si en cada vno de estos est-
dos mueren algunos, y el aduiniemto, y
venida del Señor nos es incierta, por ende
en todo estados, en toda edad, deueamos ve-
lar, estando proveydos y aparejados en
toda virtud a recebir la vltima hora de la
muerte, para que quando viniere a la parti-
da de nuestra vida deste siglo, le recibamos
con mucha alegría y có gran confortidad,
teniendo y auendo por bien salir de esta vi-
da, para estar con el en la otra. Para q me-
jor se pueda comprehender lo que de la vi-
gilia, modo y manera de velar espiritual y
moralmente hablaremos, os de saber, q los
hombres por muchas y diuersas causas sue-
len velar. Velando los hombres en esta vida
entre otras cosas, La primera, por amor de
la ganancia temporal. La segunda, por el
temor que tienen de alguna cosa del mun-
do. La tercera, por el dolor de la elisión y
pena corporal. La quarta, por el clamor de
alguna voz, o cosa sensual. Lo primero ve-
lan algunos por amor de la ganancia tem-
poral, como son los que velan de las artes
mechanicas, que velan y se desvelan, tra-
bachando y madrugando, como lo haze
los herreros, carpinteros, y sañtes, y todos
aquellos que con lumbre de candelas, pueden
velar de noche, y hazer sus obras segun su
arte, modo y manera de vivir. Ellos velan
a prima noche, y con mucho animo felici-
uantan de mañana a velar, hasta que han
ganado

5.2.
Como ay
tres mane-
ras de vigi-
lias. 1.ª
Eccle. 11.

2.ª
3.ª

5.3.
Que por
muchas
causas se
velan los
hombres en
esta vida.
La primera
por ganancia
temporal

Gregor. ho
mil. 13. sup
lucan. 8.
Glossar. d.

Nada gñ

f. 4.
Comemos
de velar es
piritualme
te.f. 12.
Que la T.
glesia pro
metierece
na a los q
velan.

ganado la sustentacion de aquí dia, para q̄ con gozo, plazer y alegría comen, beban, y se deleytē a la mañana. Dize que auenos dicho dado que sea notorio y claro; y su toridad de la sagrada escriptura para ellos donde el Ecclesiastico dize. T. do carpintero y herrero, passa la noche así como el dia, esto es, velando: y en su vigilia da perfeccion, fin, y cabo a sus obras. Deste modo y manera es cada vno obligado a velar y trabajar espiritualmente, por la ganancia espiritual de gracia y gloria. A esta vigilia y modo de velar son obligados señaladamente las personas espirituales, como son los religiosos y reliuias, y personas Ecclesiasticas. Todos estos para rezar el oficio y Horas Ecclesiasticas, no deuen aguardar a la mañana, y muy menos a que salga el Sol mayormente para rezar los Maytines: y rezar con deuocion y atencion dislinctamente sin copando y pausando. El que así reza, se le podra gozar que en esta manera aya ganado lo que ha de comer: aquel diat por que al que bien rezare, sepa que no le faltara Dios nuestro señor, mas le preueerá muy abundante y largamente. Mucho es esto contra aquellos que no se leuantan a rezar, mas se estan en la cama, donde rezan el Oficio diuino mal pronunciando y peor pausando, sin ninguna atencion y menos deuocion, que se puede decir la tal manera de rezar, rozar y no rezar, y que estan rozando y no rezado. La sacrosanta madre Yglesia queriendo animar a cada vno de los fieles para que velen espiritualmente, dize. No sea a vosotros cosa vana leuantaros de mañana antes de la luz del dia, por que prometio el Señor corona a los que velan. De notar es, que no dize que prometio vnducado, o vn castillo, o otra cosa temporal aunque de estimia y valor, sino corona a los que velan: esta es la corona de gloria, que vale muy mas que las tres coronas del Emperador, y la Tyara del summo Pontífice sin alguna comparacion. Pues que así es; si los mecanicos amfices velan y se desuelan con tanto trabajo trasnochando y madrugando sin dormir ni reposar, quasi haziendo de la noche dia, para ganar alguna cosa te-

poral, quanto con mas razon debemos velar con gran animo y voluntad, por conseguir la corona de la gloria? Es así mismo de considerar y notar, que la vida presente es muy obscura y tenebrosa, en respecto de la vida de la gloria, dado que nos parezca dia claro. Somos como la lechuga, que la noche le parece clara, aunque la noche sea de si obscura, respecto de la claridad del dia. Mas quando nuestra anima partiere y passare deste mundo para el otro, y viere la claridad de la gloria, entonces dira aquello q̄ dize el Apóstol. Ya es passada la noche, y se ha acercado el dia. De donde animado cada vno con tal consideracion, deue velar y leuantarse de la noche de la culpa y pecado, y trabajar espiritualmente para ganar grandes meritos y premios delos de Dios nuestro señor, antes que venga el dia del otro siglo y del juez aduenidero. Del sabio que en esta manera de sabiduria velando se ocupaua, dize el Ecclesiastico. El sabio dio su coraçon para velar muy de mañana al Señor que le hizo, y orara y suplicara en la presencia y acatamiento del muy alto. De considerar es, que dize, que velara al Señor, no al mundo, nia las cosas del mundo, que perece y se passa: solo lo del ciclo queda, dura, y permanece para siempre.

f. 6.
Comemos
de velar por
conseguir la
corona de la
gloria.
Ad Ro. 13.

Eccle. 39.

¶ CAPITVLO. VIII. QUE trata, como algunos velan por temor de algun temporal peligro que esperan.



ELAN así mismo algunos, no por adquirir alguna temporal ganancia (como diximos) sino por temor de algun temporal peligro q̄ esperan. Así velan los marineros, mayormente el que tiene cargo del gouernalle y de la aguja, por donde se han de regir todos aquellos que velan por el peligro del mar, por que no se hunda la nao: de la tierra por que no se aneguen del vieto, por que no de con ella en alguna roca o peña, por donde de todo en todo sea quebrantada y perezca. Este mundo es diciho y se llama mar. Lo vno, por q̄ a la manera de

f. 1.
Que el mū
do se ba de
perder.

mar

mar crece y se hincha por soberbia, hieru
por auaricia, haze espuma por la torpeza
de los vicios; peccado de la carne, o por
todo lo que ay en el trae consigo inmundi
cia. De estos tres vicios dize sanct Iuan. To
do lo que esta en el mundo, o es concupis
cencia de la carne, o cobdicia de los ojos, o
soberbia de la vida. Lo otro por q el mun
do se llama mar, es, por que assi como en el
mar ay muy grandes peligros, segun aque
llo que dize el Eodellatlico: Los que naue
gan por la mar cuentan sus peligros. Los q
nauegan nos pón en el mar mundano, hemos
continuamente de velar, por que la naue
de nuestra anima no padezca algun detri
mento o peligro, y perezca. Nuestra anima
es dicha nao que nauega por este mar mū
dano: cuyo inafil que ha de estar derecho
y siempreleuantado y nunca caydo, es la
continua paciencia en las tribulaciones y
adversidades: las fogas y maromas con que
se ata, son los preceptos y mandamientos
dhuinos con que ha de estar atada y ligada.
Las velas muy tendidas, la perseverancia en
las obras de virtud, muy tendidas ha la
fin de la vida. El gouernalle co que se ha de
regir, la charidad y amor de Dios y del pro
ximo: por que assi como sin el gouernalle
la nao no podra ser bien regida, ni llegar al
puerto seguro: assi nuestra anima sin la cha
ridad no podra llegar segura al puerto de la
gloria. La anchora que ha de tener firme la
nao de nuestra anima, es la Fe; a la qual fir
memente nos aemos de allegar, para que
no ande nuestra anima vacilando en diuer
sos errores y opiniones sinietras y deuian
tes de la rectitud de la sancta Fe catholica.
Las mercaderias que lleua, son las buenas
obras y sanctas operaciones. El gouernad
or, y regidor de la nao, es el Spiritu san
cto, el qual ha de regir y gouernar nuestra
anima con sanctas inspiraciones, y dñ su
gracia. El patron y señor de la nao, es Chri
sto nuestro rede-npor, el qual co justa cau
sa y razon ha de ser patron y señor della,
pues la compo y redimio con el precio de
su sanctissima sangre. Los marineros que
han de llevar la nao de nuestra anima al
puerto seguro de la gloria, son los exēplos

de los sanctos, por cuyo exemplo y doctri
na hemos de llevar nuestras animas al puer
to del cielo. Sobre la guarda de la nao he
mos de velar, porque la nao en el mar teme
el peligro del viento, de la agua y de las pe
ñas. Assi nosotros hemos de temer el peli
gro del viento. Los vientos son las tentacio
nes del demonio. Quando alguno anda y
camina por el mar de este mundo, con deu
cion, co buena vida y sanctas operaciones,
con la gracia del Spiritu sancto: tal viento
como este lleua a la nao del anima al puerto
del cielo. Mas algunas vezes a deshora le
uantase vn Gierco, vn viento contrario, de
tentaciones del demonio, que leuantan la
nao en soberbia y vanagloria; en auaricia
y luxuria, de tal manera, que la nao, el ani
ma, es anegada y perrece. De esto tenemos fi
gura en la sagrada escriptura, donde se die
ze, que vino vn viento muy grande y
menos fuerte; que trastornaua los montes
y quebrantaua las piedras. Este viento grā
de y muy fuerte es la tentacion del demon
io, q trastorna a los varones justos y san
ctos, que son dichos montes por la alteza
de su vida. Por ventura no eran mōtes muy
grandes y poderosos: Adam, Sanfon, Da
uid, y Salomon, a los quales trastorno y de
rroco la tentacion del demonio? Teme assi
mismo la nao en el mar el peligro del agua,
por q algunas vezes la ola y onda del agua
entra en la nao, por donde sino fuesse ex
pelida con la bomba que traen en la nao, se
anegaria. Assi algunas y aun muchas vezes
nos acontece a nosotros de la misma mane
ra, por que las ondas y olas de la mar, que
son las tentaciones y feas inclinaciones de
la carne (que son entendidas por el agua) en
trā en la nao de nuestra anima. Como quā
do el hombre esta sano y sin enfermedad al
guna ni dolor, y la carne no se leuanta con
tra el espiritu, ni se mueue en pensamientos
ni en hablas de alguna obra carnal, enton
ces quando no se piensa, vienen a deshora
y subitamente los motiuios illicitos y
peruerfas concupiscencias de la carne, y le
uantanse en alto, y entran a lo interior de
nuestra anima, por donde con mucha cau
tela aemos de velar sobre la guarda della,
como

g. 3.
Como aemos
de velar so
bre nuestra
anima.

3. Reg 19.

g. 4.
Que aemos
de velar por
que no entre
en la nao de
nuestra ani
ma el agua

Lib. 4.

h. 1.
Que nue
stra anima
siempre na
uega por
los peligros.

p[er] el. 62.

6.5.

Queremos

Velar por

q[ue] la nao de

nuestram

ma no de

en alguna

roca.

Math. 26

Gla. inter.

como de nao, por q[ue] no sea anegada. De estas olas y ondas dezial David: Marauillosas las elaciones de la mar, esto es, de las tentaciones y mouimientos illicitos de la carne. Tememe alsi mismo la nao por ventura no de en alguna roca o peña por donde sea quebrada y perezca: por cuya causa velan muy mucho y con gran sollicitud y cuydado trabajan por apartalla de las rocas y peñas, por que saben que si da en ellas, que luego se abrira y perecera, per que sera de todo en todo quebrantada. Alsi deuenos nosotros velar con muy gran sollicitud y cuydado, por que la nao de nuestra anima no de en alguna roca, o peña, esto es, no tope co alguna mala compania, porq[ue] quando contrae amistad y anda co alguna familiaridad mala y peruersa, entonces da la nao en alguna peña, o roca, por donde perece: porque como dize el Psalmista: Con el sancto seras sancto, y con el peruerso seras peruertido y malo. Por cuya causa deuenos velar con mucha sollicitud y cuydado sobre la guarda de la nao de nuestra anima. Christo nuestro redemptor dize este consejo a sus sagrados Apostoles, diziendo: Velad por que no entreys en tetracion. No dixo, Por que no seays tetrados, mas (como dize la glosa) por q[ue] no seays sobrepujados y enscñorados de la tetracion. Suelen alsi mismo velar por la mesma causa y razon (esto es) por temor de algun temporal peligro los que estan en guerra, por que temen a sus contrarios y capitales enemigos, o quando ay ladrones y saltadores de caminos, que roban y matan a los caminantes: por donde co mucha sollicitud y cuydado suelen poner sus guardas, centinelas, y velas, y velar, por que no sean presos de los contrarios, y muertos. De esta manera nos conuiene trabajar y velar con muy gran sollicitud y cuydado, por q[ue] no seamos presos y muertos de nuestros capitales enemigos, los demonios. Cosa muy cierta es, que los que estan en continua guerra, y guerra mortal, que no se pueden ocupar mucho en dormir, ni darse al deusdado sueño, sino ocuparse en velar, y desvelarse, no por sola vna noche, ni por solo vn dia, sino por muy largos dias y noches.

El principe de los Apostoles sant Pedro vió do y conociendo lo ante dicho, y quanta necesidad tégamos de mirar por nosotros mismos, y velar, dize. Hermanos sed téplados y sobrios, y velad, por que vuestro aduersario y enenigo capital el demonio, anda cercando, buscando, a quien trague y mate. Vuose el Apostol sant Pedro con nosotros a la manera que se suelen auer los buenos amigos quando vno ama a otro en el mundo, considera el daño que le puede venir, por que tiene enemigos capitales que nunca cesan de ponelle, allechanças: Suele como verdadero amigo auisalle del daño que le esta piopinco y cercano, para que alsi pueda guardarse de sus enenigos. Alsi el Apostol sant Pedro conociendo q[ue] teníamos tres enenigos capitales, cóuiene saber, el mundo, carne, y demonio, y como siempre sin cesar engañan a muchos y los matan de muerte espiritual, amonestá que nos guardemos de sus allechanças engañosas y cautelosas. Vá sant Pedro en esto como el maestro de cgrima que enscña a su discípulo a esgrimir, que le enscña los tiros del espada, quando aya de echar tajo, quando reues, y quando elocada, y como se aya de guardar, amparar y defender y eleudar de los tiros y golpes de su contrario. Viendo sant Pedro que la carne guerra y pelea contra nosotros, con sus deleytes y delicias feas y torpes: el mudo que nos quiere abatir y derrocar por cobdicia de las cosas temporales: y el demonio co enganos y vanidad de falsas honras, caducas y transitorias, y muy presto perecederas, en sus palabras nos amonestá tres cosas, con las quales podremos resistir a los tiros de la carne, del mudo, y del demonio. La carne (como esta dicho) pelea contra nosotros con deslechos torpes y feas delectaciones de la sensuality. Contra estas nos amonestá que tégamos templança, y seamos sobrios y templedos. Los hombres que se arrojan sobre el manjar y lo que estan comiendo, suelen ser llamados glotonos, los quales muy facilmente caen en diuersas enfermedades. Alsi los hombres que se arrojan sobre la carnal delectacion, torpedad de vicios, y hablas no

6.6.

Que. 5. Pe

dro nos a-

monesta q[ue]

relemos.

1. Petri. 5.

castas

castas y deshonestas, caerã en diuersos peccados, por donde seran rebentados en el infierno. Mas los hombres sobrios y templados y abstinentes, delos vicios son sanos, y del vando y familia de Dios nueſtro ſeñor.

Natural coſa es que las plantas que reciben y requieren gran nutrimento en la rayz, q̃ lleuan muy poco fruto exterior, como parece en los nabos, cebollas, y las otras coſas de ſta qualidad y manera. Aſi todos aquellos que ſon criados delicadamente en deleites y plazer, y que todo lo ponen en el vientre; no aprouechan en el fruto de las buenas obras. De donde ſant Pablo dize:

Nosotros que ſomos de la valia y vãdo de Dios, y de ſu familia, ſomos templados. Y aſi venceremos a la carne. El mudo (como diximos) nos quiere abaxar y derrocar por cobdicia de las coſas temporales, con ſu tener y auer, y con ſus riquezas. Contra eſto nos amonesta el Apõſtol ſant Pedro, q̃ eſte mos firmes, diziẽdo. Estad firmes y eſtables, eiſto es, teniẽdo el coraçon levantado y pueſto arriba en el cielo, y no abaxo en el suelo. Donde ſant Gregorio dize. Buscar y ſaber las coſas que eſtã ſobre la tierra, de cõ uedad, inclinacion, y abatimiento del animo es: mas quando busca las coſas que ſon de arriba, de leuantamiento y reſtitucion es del anima. Muchos por que ſolamente buſcan las coſas que ſon de la tierra, ſon abatidos y preſtados pecho por tierra para tierra del mundo. Por eſto dixo, Estad firmes y eſtables. El demonio pelea (como diximos) con falſas honras, y engañoſas riquezas. Contra eſto nos amonesta diziendo, q̃ ſeamos muy ſagaces y aſtutos: y por eſto dize (y dize bien), Velad: como ſi mas clara mente dixera, con ſabiduria y diſcrecion peſad y conſiderad la falſedad y engaño de las honras mundanas. Son las honras mundanas como el abete; q̃ue tiene la muy dulce miel en la boca, y el aguijõ y eſtimulo muy pungitiuo y laſtimero en las eſpaldas. Aſi las honras mundanas parecen traer cõſigo dulçura y ſuauidad, mas al fin de la muerte traen conſigo el eſtimulo y aguijõ muy pungitiuo y laſtimero del infierno. Aſi lo ſeñala el ſancto Iob, quando dixo. Los ma-

los viuen ſublimados, encumbrados, y enſalçados, eiſto es, pueſtos en alto y muy ſublime grado de honras, y paſſan ſus dias en deleites, paſſan tiempos, plazer, miedos, y en vn punto deſcien den al infierno: por donde conuiene (cõ mucha ſolicitud y cuydado) velar. Aſi lo dize el Apõſtol ſant Pablo eſcriuiendo a los Theſſalonicenſes. No

durmamos en vicios y peccados, como otros muchos lo han hecho, ſino vlemos y ſeamos ſobrios y templados, para guardar nos delas aſleçhãças de nueſtro capital enemigo el demonio. Da la raxon por que cõ tãta ſolicitud y cuydado ayamos de velar. El Apõſtol ſant Pedro, añadiendo y diziendo, Porque vueſtro aduerſario el demonio anda cercando y buſcando a quiẽ trague.

En el tiempo de paz pueden los hõbres dormir quieta y ſeguramente en ſus camas; ni tienen neceſſidad de traer armas, mas dan ſe a plazer, y ocupanſe en fieltas y regozijos: mas quando eſtan en guerra, es neceſſario velar, y no dormir de cuydadamente, ni ſon andar deſarmados. Aſi los hombres que tienen paz cõ el demonio, los peccadores que le ſiruen en eſtado de peccado mortal, conforme a ſu voluntad, y ſe ocupan en deleites y plazer mundanos, y ſe dan a torpedad de vicios y diſſoluciones carnales; y duermen en las hezes de las inmundicias de los peccados, no tienen neceſſidad de velar ni andar armados, por q̃ niſi calos contralta, ſienta, ni perturba. Mas el juſto que eſtã en eſtado de gracia, y ſe aparta del demonio y de ſu ſeruiçio, y ſirue a Dios nueſtro ſeñor, dexando la vida mala antepaſſada, eſte tal cõuiene que ande apercebido, apãrejado y armado contra el demonio, y q̃ue vele contra ſus oſtacias y engaños y aſleçhãças. Donde el Apõſtol ſant Pablo dize a cada vno de nosotros. Tu vela y trabaja en todas las coſas por reſſiſtir al demonio, para que no ſeas del vencido y preſo en algun vicio y peccado.

CAPITVLO. IX. QUE MANIFIESTA QUE HEMOS DE VELAR, POR QUE AY LADRONES ESPIRITUALES Y SALTEADORES DE CAMINOS.

HEMOS



EMOS así mismo de velar, por que ay saltadores de caminos, y ladrones, q roban y matan: por donde couiene tener la barba sobre dombro, y velar. Estos ladrones y saltadores de caminos y colfarios dela mar, q auemos dicho son la muerte, y el muy espantoso y terrible dia del juyzio. La muerte todo lo roba y lleva consigo, sin dexar cosa alguna: por que dado q vno sea muy rico y abastado, ala hora dela muerte no lleuara de todas sus riquezas ni de todo quanto possice cosa alguna, saluo vna mortaja, vna sauaana rota y despedaçada. Esto es lo que el propheta y rey Dauid dize. El rico quando muere no lleuara consigo todas sus cosas, ni descendera con el su gloria. Aquella gloria de q se jactaua, aque-
 lla de que se gloraua, aquella que publicaua, aquella que diulgaua, tomando vana gloria de sus riquezas. Coniñe pues que así es, velar y no dormir, y tener la barba sobre el ombro, por que este ladrón no nos tome desarmados y desapercibidos de buenas obras y sanctas operaciones. El otro ladrón es el muy espantoso y terrible dia del juyzio: del qual escriuendo el Apostol. Sant Pablo a los Thessaloniceses, dize. El dia del Señor (esto es, el dia del juyzio), q es dicho dia del Señor, por q entonces qa recera Christo nuestro redemptor como señór, el qual en el primer aduenimiento aparecio como seruo) vendra de noche así como ladrón. Dize esto, por que verna subitamente sin estar los hombres apercibidos, preuenidos ni aparejados: por donde conuiene velar espiritualmente, y nunca dormir en vicios y peccados. Esto es lo q Christo nuestro redemptor nos amonesta, diziédo. Sean vuestros lomos ceñidos, y tened candelas en vuestras manos, y mirad y caudad que seays como los hombres que estan esperando a su señór quando boluera de las bodas, para que quando viniere y llamare le puedan abrir muy prestamente y sin tardança alguna. Bien auenturados serã aquellos siervos que quando viniere su señór los hallare velando. Yo os digo de verdad que se ceñira y dara orden como se asienten, y

que passando les administrara mñajar muy suave de gloria. Todo esto que aqui dize Christo nuestro redemptor, lo dize para mostrarnos como auemos de velar y estar aparejados (no embargante lo que arriba dize acerca deste passo) lo quiero aqui declarar cada vna destas cosas sobre si y en particular. Dize que tengamos ceñidos los lomos, y candelas encendidas en las manos. Dos maneras de lomos hallamos espiritualmente entendidos. Lomos del anima, y lomos de la carne y los vnos y los otros hemos de tener ceñidos. Los lomos del anima son la voluntad y el entendimiento, de los quales proceden los malos deseos y malos pensamientos. Los lomos de la carne son mineros de donde se engendran las codicias carnales, y las obras que carece de limpieza. Los vnos y los otros deuen ser apretados, restringidos y bien ceñidos (esto es) reprimidos y apartados de los pensamientos malos y obras desconuenientes. La cinta para los primeros es la contemplacion muy cõuina de la ley del Señor, la qual se haze por estudio de la sagrada escriptura. Dõde sant Hieronymo escriuendo al Rustico monje, le dize. Ama la lición de las sagradas escripturas, y no amaras los torpes vicios de la carne. La cinta de los segundos es la justicia, y esta se causa por el rigor y asperza de la disciplina. Por la primera cinta se reprime y ataja en el coraçon el fluxo de los pensamientos del mundo, y de los defectos que son sin provecho. Por la segunda se restringe y quita el fluxo de las codicias feas de la sensualidad, que tienen fundamento y origen en la carne. Las candelas encendidas, son las doctrinas resplandecientes, y los buenos exemplos, que han nacimiento y origẽ de la charidad, los quales han de andar siempre en nuestras manos para ponellos por obra. Esten pues que así es en nuestras manos candelas, por claridad de buenas palabras y obras: sean ardientes, por feruor de charidad eterna: y sean resplandecientes por resplandor de vida sancta. Dõde sant Gregorio dize. Entonces ceñimos nuestros lomos Gregorius. quando nos ponemos en estrecho y no damos lugar a la codicia de los deleytes car-

6.2.
Que ay dos
maneras de
lomos y cin-
tas para ce-
ñirlos.

Eysal. 48.

6.1.
Que llama-
re y juy-
zio son la
drõnes.

n. 7. b. f. s.

Luce. 11.

Hieronymus
Rusticum.
6.3.
Quales sã
las cintas q
espiritual-
mente ceñen
los lomos.

Gregorius.
domi. 1. 3.
sup. Luc. 2.

nales por la virtud de la continencia: y entonces tenemos candelas en las manos encendidas, quando mostramos a nuestros hermanos por buenas obras exemplos de luz. Quando el Señor manda q̄ tengamos ceñidos los lomos, no da a entender otra cosa en esta moral figura, sino que lancemos muy lexos de nosotros los malos deseos y las malas obras. Y quando manda q̄ ardan nuestras candelas, danos a entender q̄ amemos las virtudes, y que las pongamos por obra. Pues cifre te primero los lomos, y entonces enciende la candelá. Apartate vna vez del mal, y pon luego por obra el bien. Cella primero de toda puerilidad, y ocúpate sin tardanza en hazer bien. Dóde sant Augustin dize. Nunca Dios nuestro señor nos da sus bienes, hasta que primero quita nuestros males, y no crecen mas sus dones de quanto se amenguan nuestros defectos: y nunca aquellos se acabã, hasta que estos fenezcan. Dixo mas nuestro señor. Mirad y catad que seays como los hombres que estan esperando a su señor quando boluera de las bodas, para que quando viniere, le puedan prestamente abrir. Sobre lo qual dize sant Gregorio. A bodas fue por cierto el Señor quãdo resuscito de los muertos y subio a los cielos, ayunto asì mismo como nueuo hòbre la soberana multitud de los Angeles: y son asì inefino bodas de ine fable gozo, plazer y alegría en el cielo de la sacrosancta vnion dela deidad cõ la naturaleza humana. Entonces se ha de entender q̄ boluera, quando en el dia del juyzio, o en el artículo de la muerte, nos hiziere manifestacion de su cara. Asì que entonces viene quando se acerca el juyzio.

CAPITVLO. X. QVANDO

Dios nuestro señor llama, y como llama en muchas y diuerfas maneras.



NTONCES llama Dios nuestro señor quando por la flaqueza y pasiones de diuerfas enfermedades le nos va acercando la muerte: y cõ toda presteza le abri-

mos, si con todo amor le recebimos. Aquel no quiere abrir al juez que llama, que ha miedo de salir del cuerpo, y teme y tiembla de ver por juez, al qual sabe y se acuerda que menof precio cõ sus malas obras. Mas el que esta seguro de su esperança y de sus obras, en la hora que el juez llama, luego le abre, y con verdadera alegría le espera y recibe: y aun quando conoce que se le va acercando el tiempo de la muerte, luego le comienza a gozar por la gloria de la resurreccion. Si queremos aplicar moralmente como llama Dios nuestro señor al peccador, no sera sin gran congruencia. Entonces llama Dios al coraçõ del peccador, quãdo lo inclina a mejor proposito: al qual abre esse mesmo peccador muy presto, quãdo da consentimiento a las sanctas inspiraciones con que lo llama y inclina, y quãdo el consentimiento de la voluntad se pone por obra: y al tal seruo como a este da nuestro Dios gracia en la vida presente, y gloria en el siglo aduenidero. En muchas y diuerfas maneras llama Dios nuestro señor a las puertas de los coraçones, por que si no le abrieren por vna via y por vna manera, le abran alomenos por otra. Lo primero, por las palabras de los doctores y predicadores. Lo segundo, por el exẽplo de los buenos, por que la vida y sancto exẽplo de los buenos, no es sino vna voz, y clamor con que llama Dios nuestro señor. Lo tercero, por la liberalidad y abundante copia de las mercedes y beneficios q̄ da a cada vno de los mortales. Lo quarto, por los acotes y tribulaciones cõ que castiga y atribula. Lo quinto, por el prometimiento q̄ haze de sus muy crecidos y grãdes galardones. Lo sexto, por las amenazas de los tormẽtos perdurables y en eterno duraderos del infierno. Lo septimo, por las pãsion es q̄ el padecio, y por los otros tormẽtos y martyrios de los sanctos. A estos llamamientos de Dios nuestro señor rey celestial ay algunos q̄ no quiere respõder. Estos son aquellos q̄ tienen tanta dureza q̄ en ninguna manera puedẽ emblãdecir sus coraçones, por predicaciõ alguna, ni por beneficios que reciben. Ay otros que responden con humildad, mas

9.3.
Que a los
llamamien-
tos de Dios
nuestro se-
ñor respon-
de en diuer-
sas mane-
ras.

después que han respondido, luego lo expe-
len y despiden de sus ánimas. Estos son los
que con humildad confiesan que son pec-
cadores, mas aun no tienen propósito de
dejar los pecados y vida mala antepassa-
da. Son otros q̄ le abren, mas no permiten
que permanezca con ellos por largo tiem-
po. Estos son los que en alguna manera se
enmiendan y en otra no, como son los que
no quieren ya dar mas a logro, ni quieren
recibirlo ageno, mas no quieren restituír
las cosas mal ganadas de los tiempos passa-
dos y que antes injustamente adquirió.
Ay otros que le abren y le reciben, fías al
cabo lo desechan como a pobre y menof-
preciado por otros huéspedes que sobre-
vienen, o por que la casa estava llena de
mercaderías y no halla donde reñine su ca-
beça. Estos son los que en vna hora se ar-
repienten y enmiendan, mas luego se tornan
al peccado. Y tales como estos son los que
quando vienen algunos huéspedes nuevos
despiden luego a los pobres que auian re-
cebido. Estos huéspedes que sobrevienen,
son las delestaciones de la carne y del mun-
do. Y las mercaderías destos son las ocupa-
ciones demasiadas que ensangostā la libe-
tad del coraçon, y amatan las influencias
que obra en ellos el Spiritu sancto: mas co-
mo el comun refran dize, cosa es mas tor-
pe echar de casa al huésped recebido, q̄ no
dexar de recibir al que de nuevo viene: ay
otros que reciben al Señor quando llama, y
no echā fuera a los otros huéspedes, aun
que aparezcan al mesmo Redemptor aposen-
tamiento muy deleytable, de manera que
de ninguno sea molestado, y ellos consigúe
por el tal huésped muchos bienes. Estos son
los que comiençan los bienes, y perseue-
ran en ellos hasta la fin: y acerca destos ha-
ze el Señor su manida y morada, y a estos
ama mucho. Dixo mas Christo nuestro re-
demptor. Bienaventurados seran aquellos
siervos que quando viniere el señor los ha-
llare velando. Como si dixera. Bienventu-
rados son de cierta esperança en esta vida,
y de bienaventurança essencial y verdadera
en la otra, si quando viniere su señor en
la muerte dellos, o en la postrimera exami-

9.4.
Como se ve
tiende ser
bienaventu-
rados los que
velan.

nacion del juyzio, los hallare velando y no
dormiendo en estado de culpa mortal. So-
bre lo qual dize sant Gregorio. Aquel vela,
que tiene abiertos los ojos del coraçon
en la verdadera lumbré. Aquel vela, que
guarda y pone por obra todo lo que crece.
Aquel vela, que despierte de las tinieblas
de su cuerpo, y no menos la elestidad de
todas sus negligencias. Ya que auemos vi-
sto como auemos de velar y responder a
los llamamientos del Señor, veamos agora
que es lo que Christo nuestro redemptor
hara con los siervos que velan? A esto se re-
ponde lo que adelante se sigue en el sagra-
do Euangelio, que se ceñirá, y dara orde-
mo se asienten. Por esse ceñimiento se en-
tiende, que se aparejara para darles la remu-
neracion que merecieron: y por el assenta-
miento se entiende, que les dara recreacion
y holganza en el descanso de la gloria, y q̄
hara que comā se bre su mesa en su reyno,
y que passando, esto es, tornando del juy-
zio al cielo, les administrara manjar de glo-
ria. Esto dize, por que con la claridad im-
mensa de su humanidad, y con la contem-
placion de su deidad, los hara ver a al que
auemos de ver en el juyzio muy resplande-
ciente en su humanidad, tábien los buenos
le veremos entónces, y después del juyzio
en su diuidad, y allí administrara a todos
los buenos la leche del acatamiento de su
corporal hermosura, y el vino de su diui-
na presencia, y el manna dulcissimo de su
clar contemplacion, que es de tan excel-
ente sabor, que no puede en esta vida ser ex-
perimentado de coraçon humano. De dō-
de sant Dionisio dize. Este assentamiento
dezimos que es la holganza que reciben
de muchos trabajos en la gloria, y la dona-
cion que alli se les da de todos los bienes y
solo esto es lo que significa esto que el Eu-
gelio dize, que Jesús los hara assentar, dan-
doles perdurable holganza, y distribuyen-
doles multitud de soberanos bienes. Pues
que asis es, debemos con mucha solici-
tud y cuydado velar: esto nos manda Christo
nuestro redemptor diciéndonos, Velad, por
que no sabays el dia ni la hora. De la muer-
te se ha de entender. De donde sant Grego-

Gregorius
homil. 3.ª
per Lucā.

9.5.
Delemer-
cid q̄ Dios
dara a los
q̄ velan.

Dionisius
eclesiasti-
bierar.

9.6.
Que se en-
tiende por el
assentamien-
to q̄ sera da-
do a los que
velan.

Gregorius.
homil. 12.
super Mat.

tio dizē. Siémpre deuenos a contemplar y tener delate nuestros ojos aquella hora de nuestra vltima partida, y siémpre deuenos pensar esta amonestacion que nos haze nuestro Redemptor quando dize, Vclad porq̃ no sabeyz el dia ni la hora.

CAPITULO. XI. EN EL QVAL
se manifesta como algunos velan por el dolor de la afliccion corporal que sienten.



VELAN así mesmo velar algunos, no por esperar ca de conseguir alguna ganancia temporal, ni de algun peligro q̃ esperan o temen, sino por el dolor de alguna afliccion corporal q̃ padecē. Vemos por experiencia q̃ los enfermos, ora sea la enfermedad de calenturas, o de dolor de costados, o de dolor de hijada, o de cabeza, q̃ no pueden dormir, sino afisigirse y llorar por el grā dolor q̃ sienten; y si les dizen q̃ duerman y descanse vn poco, dizen q̃ no pueden, antes se queixan y estan siépre velando, y por mo-
 11. Queremos
relax por
lar de co
mo. etc.

por dezir desuclados. Así nosotros deuenos velar por el muy intenso dolor de contriccion de los peccados passados, y de la tribulacion de los tormentos del infierno. Si de vn pequeño dolor de vnā espina, o de vnā pulga, no puede vnó dormir, como el animal estando mortalmente herida y lagada en la cabeça cō la herida mortal de la soberuia, en el coraçō con la herida de la auaricia, en los omos con la luxuria, en la garganta con la gula, en el rostro con la pestilencial inuidia. &c. como podra dormir? De dōde auenimos de velar, sospirar, y gemir, y llorar ala manera de enfermos. Entōces cada vno de los q̃ así velan de dolor de la contriccion de los peccados y de su vida mala ante passada, podra muy bien dezir con David. A la voz de mi genido se lleugo mi boca a mi carne. Soy hecho semejante al pelicano de la soledad, y soy hecho como la lechuza en el domo solitario: velo, y soy hecho como el paxaro solitario en la cumbre del tejado. De cada dia me exprobauan y reprehedian, mis ene-

migos, y los q̃ me alibauan jurauan contra mi. Por q̃ comia echiza así como p̃, y auer beuelo me claua cō lloro. Muchas cosas dize aqui el Psalmista las quales contrazcan auemos de declarar, y sacar a luz. Dizcio primero, A la voz de mi genido se lleugo mi boca a mi carne. Quando el hōbre esta en plazer, gozo, y alegria, y se rie, la carne se dilata y ensancha; mas quando esta en angustia, tristeza y lloro, la carne se retrai y en coge. Por dōde añado y dixo, Soy hecho semejante al pelicano de la soledad. El Pelicano quando ve y conoce q̃ sus hijos estan empoçoñados de las serpientes y muertos, conoce naturalmente que no pueden viuir sin derramamiento de su propia sangre; y entōces llaga se su pecho, y derrama la sangre caliente sobre ellos, y luego viuen, segun dize la glosa. Así es de nuestras obras empoçoñadas de la serpiente infernal, que son hechas mortificadas, mas son viuidas por la penitencia, mediante la gracia dada por la passion de Christo nuestro redemptor, y por el derramamiento de su san-
 6. 2. Dimpchas
cof. 1. 1. 1.
exipio de
Davidha d
bacer elpe
niente.

6. 2. 1. 1. 1.
Glos. 1. 1. 1.

cho como la lechuza, la qual esta escondida sin ser descubida. Así el penitente se deue esconder y orar secreta y apartadamente, segun lo dize Christo nuestro redemptor. Tu quando orates entra en tu cubiculo y contrada la puerta ora a tu padre celestial, el qual ve en escondido, y te daralo que desmandares. Dixo mas David: Vele y soy hecho como paxaro solitario. El paxaro anda saltando de vn lugar para otro. Así el peccador deue saltar y discurrir de vn peccado en otro, de la soberuia a la luxuria, y de la luxuria a la yra, y de la yra a la gula. &c. lo-
 6. 3. Como he-
mos de dis-
currir d vn
peccado en
otro.

1. 1. 1. 1. 1.

tando, gimiendo, y doliendo mucho. El q̃ esta preso en la carcel por grandes crimines y excessos que hizo, no puede dormir, no fosega, no reposa, mas esta con sobresalto y velando, aguardando quando le han de sacar a justiciā, y executar la sentençia, y esta diciendo. Mezquino que sera de mi, donde yre? Así nosotros deuenos velar por esta causa y razon, por que cosa muy aueriguada y cierta es que todos somos muy criminosos y llenos de muy grandes

culpas y peccados, y el processo esta ya cõ cluido, y la sentençia dada de Dios nuestro señor por boca de Ezechiel, que dize. El animal que peccare, ella morira. El hijo no llevara la iniquidad y maldad del padre, ni el padre del hijo. La justicia del justo sera sobre el, y la impiedad, culpa, y peccado del impio y malo sera sobre el para su cõdenacion y damnacion. Nuestro espiritu, nuestra anima esta presa y detenida en la carcel deste cuerpo, carcel de mal olor, y llena de inmundicias, y esta aguardando al juez y su sentençia, cosa de gran admiracion es, y de no menor marailla, como podemos dormir ni reposar estando en peccados. Mas como dize el Ecclesiastico, Porque no luego feda la sentençia contra los malos, los hijos de los hombres sin ningun temor cometen tantos y tan descomunes vicios y peccados. De donde siempre auiamos de pensar, como haremos penitencia de nuestras culpas y peccados, y así velar sobre nuestra vida, velar sobre nuestra consciencia, velar sobre nuestra anima. Deuemos así mismo arrancar de nuestra anima los vicios y peccados, y plátar las virtudes. Arrancar y estirpar la soberbia, y plátar la humildad. Arrancar y destruir la auaricia, y plátar la liberalidad y misericordia. Arrancar la luxuria, y plantar la limpieza y castidad. Arrancar la embidia, y plátar el amor y charidad. Y finalmente arrancar, destruir, y estirpar los vicios y peccados del anima, y plantar muy abundantes virtudes. Lo q̃ aqui el criuo, y lo q̃ aqui digo, a todos lo digo, velad. V en los grandes y los pequeños. V en los ricos y los pobres. V el los señores y vassallos, los perlados y subditos, los pecadores y los justos, por q̃ así lo manda el Apostol diciendo. Velad justos y no que rays peccar. Esta con verdad es buena manera de velar, nunca peccar, por q̃ ala tal vela y vigilia corresponde gracia y premio grande de retribucion eterna de gloria.

CAP. XII. QUE MANIFIESTA
como los Perlados y muy mas y con
mas justa causa y razon y cõ ma
yor solitud deuen velar.



Si a todos es mandado velar, muy mas a los Perlados de la Yglesia y pastores de las animas, por q̃ tienen figura de aq̃l gr̃a pastor y patriarcha Iacob, q̃ para guardar de su grey y ganado velaua y se deuia ua, como el mesmo lo publica diziendo. Andaua abrasado con la helada, y de noche y de dia estaua en vela, y se apartaua el sueño de mis ojos. Así los pastores de las animas a qui es cometida y encomendada la grey dominical deuen velar. Y sepan q̃ no les es dado el cargo y cura de la grey ni encomendadas las animas, para mas dormir, sino para mas velar: no para mas se descuydar, si no para tener mayor solitud y cuydado de las animas. Deue así mismo saber y cõsiderar el perlado y pastor dela Yglesia, q̃ si no tuuiera anima, q̃ nũca le encomendarã animas. Quiero decir. Que si si no tuuiera anima con q̃ pagar (si por su descuydo y no velar alguna anima se perdiera) q̃ nunca le encomendaran animas. Deuen los verdaderos perlados y pastores de la Yglesia ser semejantes a aquellos santos pastores, de los quales sant Lucas despues que aua ante dicho y declarado la maravillosa natividad de Christo nuestro redemptor dize. Estauã vnos pastores en aquella mesma region, velando y guardando las viglias de la noche sobre su ganado. Esta auuidad comprehende en si quales deuen ser los pastores de la Yglesia: por donde luego se nota su exposicion y declaracion. Ponen se aqui las condiciones del buen pastor de la Yglesia. La primera condicion es, que ha de proueer a sus subditos. Lo qual se denota en aquella palabra que dize, pastores. Y pastor se dize por que apacienta su grey y ganado. Por que los pastores de la Yglesia deuen apacientar a sus subditos de tres maneras de pasto, de pasto de la palabra y doctrina, de pasto de buen exemplo de sancta vida, y si fuere menester de la temporal subsistencia, proueyendo a los pobres y necesitados. Esto dio a entender Christo nuestro redemptor quando al principe de los pastores sant Pedro le dixo tres vezes, Apacienta mi grey y ganado, mis ouejas. Sobre lo qual dize la glosa.

Ezech. 18.

Ezech. 8.

8.4.
De donde
viene q̃ así
se desmolda
la soberbia
peccar.

1. Cor. 5.

Genes. 31.

8.1.
Como los
señores y pa
stores de la
Yglesia h
difer con
difer con
quales dize
Lucas. 2.

disfendi la gloria. El perlado de la Yglesia deve informar a los creyentes con palabras sanctas y doctrinas saludables, confortarlos con exemplo loable de sanctidad de vida, y si fuere necesario sustentarlos có ayuda y socorro de temporal subsistencia. Mas no se deve pasar sin consideracion, como a la tercera vez que fue dicho a sant Pedro, Apascenta mis ouejas, se entrístecio: para dar a entender con verdad, que el dia de oy algunos perlados de la Yglesia, se turbarian y entrístecirian, si no ouiesén de proueer a sus subditos de la temporal subsistencia. Por que como daralo proprio suyo, aquel que tiene de costumbre robar lo ageno? Deuen considerar los pastores y perlados de la Yglesia, que les es prohibido y mandado lo contrario dello en los sacros Canones, donde esta escrito y mandado: A ninguno de los Obispos sea licito, del pueblo, o del Clerigo que esta a el subdito y subieto, ni de los lugares pios, demandar ni tomar cosa alguna allende de su estado y retribucion que tiene. Siguese adelante. Las ouejas q̄ estan encomendadas, sean apacentadas y proueydas en sus necesidades, y sustentadas. &c. Mas a esto por ventura responderan ellos, que este mandamieto y decreto por la comun costumbre esta derogado. De lo qual no pequeñamente nos dueños doler, que si esta derogado, que esta mal y peruerfamente derogado. El dia de oy muchos malos perlados son dichos pastores, no por que apacientan la grey don inical, sino por que pacen a los subditos, así como la oueja pace la yerua, que la pace y roe hasta la rayz, y la traga y consume: así ellos los bienes de sus subditos los pacen, roen, comen, y consumen: mas son dichos pastores, no asíua sino pasíuamente, por que dexando de apacentar a los otros, apacientan a si mismos con mundanos deleytes y torpes vicios: a los quales amenaza el Señor por boca de Ezechiel, diziendo. Ay de los pastores de Israel q̄ apacientan a si mismos. Y siguese adelante. Mas migrey no la apacentauades. Lo segundo que deuen hacer los buenos perlados a exemplo de aquellos sanctos pastores es, estar con su grey

y ganado viendo y visitando personalmente, por que aquellos pastores dixo la autoridad ante alegada, que estauā en aquella mesnia region donde estauan las ouejas. Que el perlado y el que ha de tener cura de animas aya de estar con ellas, esta mandado en los sacros Canones, donde dizen. Como la Yglesia, o el ecclesiastico beneficio se aya de cometer y encomendar: tal persona sea buscada que resida en el lugar, y que por si mesma pueda y deua exercitar y executar la guarda y cura della: y si otra cosa fuere hecha, y el que lo recibe contra los sacros Canones, pierde lo que recibe, y el que lo dio, sea priuado de poder dar otra cosa alguna. De aqui es que el Señor se queixa de los Perlados que no residen ni estan có su grey y ganado, diziendo. O pastor y do lo que desamparas la grey y ganado. Los Perlados que desamparan su grey, ganado y Yglesia son comparados al auetruz. De esta auie escriuen los naturales philosophos, que tiene esta propiedad, que pone sus huecos y los dexa en el poluo y arena, oluidandolos, para ser hollados, acocados, y quebrantados de las bestias del campo, como si no fuessen suyos. La razón que se da de la causa de su oluido es, por que el Auetruz es de tal naturaleza, y tan calido, que tragando el hierro, lo desfilte y consume en su papo, y como los huecos no tienen cosa alguna de hierro, ni de azero, ni muy menos de metal, no cura dellos, por cuya causa los oluida, por que si pudiesse sacar de alli hierro, azero, o otro metal, núca los oluidaria. Así ay algunos pastores no buenos y perlados ecclesiasticos, de los quales dice Iob que fue compañero de los dragones y auetruzes. Todo el tiempo q̄ tienen alguna cosa que tomar y que lleuar de los subditos, estan conjuntos con ellos hasta no les dexar cosa alguna, ni aun la cera en la oreja. Mas después viendo que no ay hierro, ni azero, oro, ni plata, ni alguna otra moneda, luego los desamparan.

Quiero dezir, q̄ quando no ay ofrendas, diezmos, ni primicias, ni cotidianas distribuciones, ni rentas, oluidan sus Yglesias, grey y ganado, no curado delas animas de

De clericis non res. 6. nullus.

Zach. 11.

S. 4. Que algunos glados son como auetruzes.

Iob. 20.

sus subditos, no considerando que han de dar muy estrecha cuenta a Dios nuestro señor de ellas. Y como otro auetruz, q̄ desam para sus hueuos para ser acocados, así de la mesma manera aunque sus subditos seā acocados y queruaitados con vicios y pecados, y detechidas sus animas en el polvo de la auaricia, y lodo de la luxuria, pafsan por ello, echandolo a las espaldas con continuo oluido: de los quales dize sant

*August. sup
loan.*

Augustin: Si la oueja anda descaminada y descarrada, no es dello reuecada y trayda al corral. Si ella enferma, no es curada ni sanada. Si es vulnerada, llagada y moleratada, no lloran ni se compadecen della. Cosa es mucho de doler, y mas para llorar que para escriuir, q̄ tiene noticia y sabe el Obispo quantos cueros y quantos mil duquados, y quantos millares de mareaudis renta su Obispado, el Arceidiano su Arceidiazgo, y el Cura su beneficio curado, y no saben ni tienen noticia, quantas ouejas digo quantas animas: estan debaxo de su guarda, gouernacion, y a ellos encomendadas, de las quales han de dar muy estrecha cuenta: por que son muy sollicitos en los bienes temporales, y negligentes en los espirituales: que pertenecen al bien de las animas de sus ouejas.

¶ CAPITULO XIII. EN QUE se condena la negligencia del perlado, y de otras algunas cosas que ha de tener.



Sta maldita negligencia en los pastores y perlados de la Yglesia es muy condenada, por que por ella se pierden muchas animas, y los lobos infernales hazen muy grã elirango en ellas. Para venir en conocimien to deitō, pome aqui vn muy notable exēplo que pone vn famoso doctōr y bien antiguo. Passō desta manera. Aua vn predicador de fides en vn Synodo, donde se juntaua gran multitud de Clerigos, muy gran Clercia: y como el estuuielle muy penfutiuro y con no menor congoxa y pena, por que no sabia que les pudieffe pre-

dicar que fuesse prouechoſo para sus consciencias, y saludable para sus animas, el tado así perplexo que no sabia que hazer, vna noche vino a el demonio, forçado y compelido de Dios nuestro señor, y hablado con el dixole. Que estas pensauos y cō goxoso y muy pucilo en angulla penfando que predicaras a tus Clerigos mañana? Yo te dare que les digas y prediques. Dicho esto, diole vna cedula eſcrita en pergamino, cuya eſcritura y ſentencia dezia. Los principes de las tñieblas, a los Sacetdotes de Dios muy alto, ſalud y paz. Muchas gracias os damos que por vuestra mucha negligencia, y nuestra mucha diligēcia, quasi todo el mundo a vosotros encomendado no se escapa de nuestras manos, juntamente con los perlados. Y aſadiō mas el demonio y dixo. Esto te he dicho contra mi voluntad, forçado y conſtreñido por mandamiento de Dios: por eſto guardate no prediques otra cosa alguna. Al qual reſpondio el Predicador diziendo. No me eſcapan los Clerigos. Luego el demonio llegandose a el, puſole vna gran manzilla en su rostro que le aſco mucho y ennegrecio ſu cara, como el fueſſe muy blanco, y dixole. No te ſera quitada eſta manzilla, haſta que mañana prediques lo que te he dicho y dado que ayas de dezir y predicar. Congregado el Synodo, donde aua muchos Perlados y otros muchos Ecceſiaſticos, oyendo el ſermon del Predicador, y viſta la ſeñal de la manzilla no acostumbrada en su rostro, pueſta para en prouea de la verdad y creencia de ſu ſermon, muchos dellos dexaron ſus diocelis, conuitriendose a Dios nuestro ſeñor, deſamparando ſus beneficios y rentas ecceſiaſticas, y otros tomando nueuo cuydado de ſu grey y ganado: trabajauan por lleuar las animas al paſto del cielo, y en do ellos delante por ſancidad de vida, loables coſtumbres, buenos y ſantos exēplos. Luego ſegun eſto que auemos dicho, los Perlados deuen eſtar conſuntos: ſen ſu grey, eſto es, con las animas q̄ tienen a cargo. Lo tercero que aquella auctoridad dize que deuen hazer los pastores Ecceſiaſticos es: Guardar ſu grey y ganado, por que dize que

*Iacobus de
Lufana.*

6. 1.

*En q̄ se po
ne vn exē
plo muy ef
patoſo para
los perla
dos.*

que estauan guardando. Diferencia ay en tre esta palabra, guarda, y estar guardádo: como entre esta, doctor, y enseñador o enseñante. Por que doctor es dicho aquel q tiene el oficio de enseñar, ora coma, ora be ua, ora duerna, ora vele. Mas enseñante o enseñador es dicho aquel q actualmte enseña y se ocupa en la doctrina, y en enseñar a los discípulos: así ay diferencia entre esta palabra, guarda, y esta, guardante o custodiente. Por que custodiente es dicho aquel que actualmente entiende en la guarda dela grey y ganado. En la yglesia de Dios nuestro señor ay muchos perlados, y muchos que quieren ser guardas, esto es, tener el estado y oficio, y llevar las rentas y redditos Ecclesiasticos, como son los Obispos, Deanes y Arcedianos, Curas y Beneficiados. &c. mas no quieren guardar. De los quales dize Baruch propheta. Espantajo en el cogóbral, que ninguna cosa guarda, así son sus dioses, esto es, sus perlados, que en la sagrada escriptura son dichos dioses. De notar es, que luego que es puesto el espantajo en algun huerto o jardin, espantanse las aues y no osan llegar a el, mas despues poco a poco, viendo que no ay en el sentimiento ni movimiento alguno, no le tienen en nada, y así se llegan a el y en tanto grado, que se asientan sobre su cabeça, echando su estiercol y inmundicias sobre su rostro, y destruyédo todo el jardin y huerto. Así espiritualmente, luego que es puesto algun Perlado en algun jardin de alguna Yglesia algun Obispo, algun Cura, algun Abad, o algun rector ecclesiastico, los subditos no osan hazer cosa mala, ni fea, espantanse, mas despues andando el tiempo poco a poco, viendo que el perlado no se mueve por buenas obras ni por santas costumbres y loables exemplos, y lo que peor es, que no corrige ni castiga los vicios y peccados, sin miedo alguno, mas con muy gran osadia se llegan en tanta manera a el, que viendolo los mesmos Perlados, y por ventura (lo que Dios no quiera) permitiendo lo ellos, hazen las inuidicias de sus culpas y peccados, por donde destruyen el jardin y huerto dela Yglesia. Los perlados no solo

deuen ser guardas, mas deuen guardar las ouejas a ellos encomendadas. De estos tales dize Esayas. Entre (esto es, en la Yglesia de Dios) la gente sancta q guarda verdad. Lo quarto que en la auctoridad ante dicha se manifestá, es la recta y sancta intencion q han de tener: por esto dice, Sobre su grey. El perlado deue tener el ojo de su intencion dirigido y endereçado a la salud y salvacion de la grey a ellos encomendada. Mas muchos velan y se desuelan sobre las decimas, primicias, oblaçiones, redditos ecclesiasticos, y toda su vista y ojos la ponen en las cosas exteriores, en los temporales bienes, no curando dela grey y rebañó a ellos encomendado, esto es, de las animas de sus subditos. De esto tenemos vna muy buena y singular figura, y así como es muy singular, no es menos de notar. Lee se en el libro del Exodo q Moysen hizo dos Cherubines en el templo del Señor. Lee se así mesmo, que el rey Salomon hizo otros dos Cherubines en el templo del Señor. La diferencia q auia entre los Cherubines era, q los de Moysen teniã sus caras, vista y ojos bueltos y puestos hazia el propiciatorio. Mas los Cherubines del rey Salomó teniã bueltas sus caras y vista a la puerta exterior y de fuera. Por estos Cherubines son significados los perlados, por q Cherubin quiere dezir plenitud y cumplimiento de sciencia, la qual deue y ha de estar en los perlados dela Yglesia, alomenos q tengan noticia del nueuo y vicio testamto: lo qual denota y da a entender en los Obispos aquellas dos pútas dela Mitra. Mas lo que no sin dolor dezir se deue, que ay muchos Obispos y perlados que no saben lo vno ni lo otro. Estos perlados de la Yglesia vnas vezes son instituydos por Moysen, y otras por el rey Salomon. Quiero dezir, q vnas vezes son instituydos de Christo nuestro redemptor, que por Moysen es significado, y segun Dios, iusta y sanctamente. Otras por Salomó rey, por fauores mudanos, ruegos, cartas, ofertas, extorsiones y amenazas, por presentes, dones, y otras cosas q son dadas por cõseguir y alcanzar las dignidades ecclesiasticas, y no segun Dios, ni con recta y sancta intencion. Mas es de

Esaia. 2. 6.

8. 4.
Quel es pñr
ladost hñ de
tener recta
y sancta in
tencion.

Exodi. 27.
3. segum.

notar, que en la antigua y vieja ley tantos Cherubims hizo Moysen como el rey Salomon. Quiero dezir, que tantos Perlados hazia, y aun por ventura mas. Christo nuestro redemptor, que hazian los reyes: mas el dia de oy muchos mas haze Salomon, ellos los reyes y principes, que Christo nuestro redemptor. Mas la diferencia es no pequeña. Por que los perlados inlitydos y constituydos por Dios nuestro señor, tienen la villa y ojos puestos en el propiciatorio, teniendo muy gran solitud y cuydado, como, en que modo y maneta, Dios nuestra señor se amercendee, aya piedad y misericordia de las animas a ellos encomendadas. Mas los perlados inlitydos de los reyes y principes y grandes señores, q̄ no van seḡ a Dios, sino como arriba diximos, y entran en la Yglesia como auian de entrar, tienen la villa y ojos puestos en la parte exterior, y no al propiciatorio, no como se saluara las animas, sino al exterior, como se acrecentaran las rentas: no quanto numero de ouejas de animas digo,ellan a su cargo, mas quantos duca-dos renta su Obispa-do. No la cuenta que han de dar a Dios el anima y animas que por su culpa y descuydo se perdieren, mas quantos cuētos renta antañ, que rente mas o gaños teniendo puestas sus ojos y villa a la puerta a las cosas exteriores, alus diezmos y primicias y oblaçiones, llevando la leche, lana, y queso, no curando co no sean apacentadas de espiritual pasto de doctrina saluadable, y loables exemplos de vida, con cuyo pasto sustentadas, cobren animo y esfuerço con q̄ puedan llegar y descansar en el ouile y corral de la gloria para siempre sin fin.

CAPITVLO. XIII. QVE MANIFIESTA, como muchos cōgguieron muy grandes males por dormir.



ESPES que hemos visto en alguna manera del velar y vigilia, sera bien y no sin causa y razon veamos del sueño y dormir, y los males que dellos se ayan fe-

guido. Estando durmiendo Syfara (como auemos visto) fue muerto de Iahd. Estando durmiendo Holofernes fue muerto de Judith, al qual corto la cabeza. Estando durmiendo Mithuboseih fue muerto y le cortaron la cabeza. A Sanson durmiendo le rron quitados los cabellos y juntamente la fuerça, y preso de los Philisteos, burlado y eñarnecido dellos, al qual facarō los ojos, y preso en la carcelle hizieron molar a vna tahona. Durmiendo fue muerto aquel macebo Euthicio, el qual como fuesse agauado de vn gran sueño, cayo de vn tercero cenaculo, y fue luego muerto. Mas por q̄ mi principal intento es hablar del sueño espiritual, dexado el corporal a parte, tratare como algunos duermen el p̄ritualmeñte de sueño de culpa. Para venir en conoçimiento desto que auemos propuesto declarar, es de saber, segun dize (ant Gregono) que sueño en la sagrada escriptura se halla figuratiuamente tres vezes puesto. Vna vez se toma por la muerte de la carne. Otras, por la torpedad y pereza de la negligencia. Otras vezes se toma por el descanso y reposo de la gloria, despues de acocedadas y puestas de baxo de los pies las cosas terrenales, y los deseos dellas juntamente con ellas, se consigue y alcanza el reposo de la gloria. Tomase lo primero sueño o dorantacion, por la muerte de la carne, segun aquello q̄ sant Pablo dize. No quiero hermanos q̄ seayn ignorantes, de los que duermen: esto es, de los muertos de la corporal muerte. Tomase lo segundo, por la pereza torpe de la negligencia. De este sueño dezia sant Pablo. Hora es ya de nos leuatar del sueño. Y en otra parte dize. Velad justos y no querays pecar. Tomase y es figurado en el sueño corporal, la holganza de la vida eterna, la qual se consigue y alcanza despues de puestos de baxo de los pies, y acocedados los deseos del mundo y carne, segun que la voz del Espo dize en los Cantares. Yo duerno, y mi coraçon vela. Por que el anima sancta tanto quanto mas se aparta, abçonde y reprime del estrepito y estruendo de la temporal concupiscencia, tanto mas verdaderamente conoce las cosas interiores, y tanto

6.5.
De la diferencia q̄ ay entre los perlados q̄ hazen los reyes.

Iudic. 4.
Iudic. 13.

2. Reg. 1. 4.
Iudic. 16.

Adm. 21.

Gre lib. 5.
Mora. 44.
21.

6.4.
Que sueño se toma en tres maneras.

1. Thof. 4.

Ad Ro 13.

1. Cor. 5.

Cami. 3.

mas

mas alegremente vela a las cosas interiores quanto mas se encubre y oculta de la exterior inquietud y desafosiego. Esto fue muy bien figurado en Iacob patriarcha, el qual durmiendo en el camino, puso vna piedra por cabecera, y durmio sobre ella, y durmiendo vio vna escalera tan encumbra da y alta que llegaua al cielo, y a Dios que estaua junto a la escala, y que los Angeles subian y descendian por ella. Sobre lo qual dize el mismo sant Gregorio. Dormir en el camino, cō verdad no es otra cosa, sino en el transito y passo desta presente vida, descansar y reposar del amor de las cosas temporales. Dormir en el camino es, en el curso de los dias que de cada dia pasan, resbaladeros y passaderos, cerrar los ojos del anima del apetito de las cosas visibiles, los quales el engañador abrio a los primeros hom bres quando dixo. Sabe Dios que en qual quiera dia que comierdes del arbol, que se ran abiertos vuestros ojos. Donde vn poco adelante se sigue. Tomo del fruto del ar bol la muger, y diolo a su varon y comio, y fueron abiertos los ojos de ambos a dos. La culpa con verdad abrio los ojos dela cō cupiscencia y cobdicia. los quales tenia cerrados la innocēcia. Ver subir y descēdir a los Angeles, es cōtemplar los ciudadanos de la patria soberana, o cōtemplar cō quā to amor sobre si mesmos se lleguen y juntē a su hazedor, o con quanta compasión de charidad cōdesciendan a nuestras enferme dades, angustias, y tribulaciones. Y es mucho de notar, q̄ aquel vee los Angeles durmiēdo, q̄ pone la piedra a su cabecera: por que con verdad cessando de las obras exte riores, penetra las cosas interiores, y el que con intenta anima, que es lo principal del hōbre, lo guarda por imitacion de su redēptor. Poner la cabeza en la piedra, cōverdad es llegar se con el anima a Dios. Aquellos que estan apartados dela obra y trafago de esta presente vida, mas por ningun amor son arrebatados a las cosas supernas, bien puedan dormir, mas en ninguna manera pueden ver los Angeles, los quales durmiē do menofrecian tener la cabeza sobre la piedra. Ay algunos que huyen de las obras

y trafagos del mundo, mas no se exercitan en algunas virtudes. Estos con verdad con torpēdad y perezosamente duermen: de dō de viene que no veen las cosas interiores, por que no sobre la piedra, mas sobre la tierra pusieron su cabeza.

¶ CAPITVLO. XV. EN QUE se ponen muchas diferencias de muchos que duermen espiritualmente.



OMO mi principal intento sea apartar a los peccadores del sueño dela culpa y peccado, dexadas las dos maneras de sueño y dormir natural, de muerte y de soberano descanso de gloria, aqui declararemos del sueño y dormir dela culpa y peccado. Y por que mejor se pueda comprehendē y retener en la memoria, es de considerar, que ay algunos que duermen con Syfara, del qual al presente hablamos. Otros duermen con Sanson en el regaço de Dalida. Otros cō Ysosheth al medio dia. Otros con Ionas propheta en la sōfota de la nao. Otros con Eutichio estando sant Pablo disputando. Como ayamos declarado arriba el dormir y sueño de Syfara corporal, y lo que desu dormir y sueño aya sucedido, por no lo tornar a repetir otra vez, y quitar el fastidio de los lectores y oyentes, que se les causaria de leer y oyr vna mesma cosa muchas vezes, diremos aqui lo que espiritual mente sea significado por su dormir y sueño. Por Syfara que estando durmiendo es muerto, se entiende y es significado el peccador. Iahel significa y quiere dezir vanidad: a Syfara, al peccador, cubre Iahel la vanidad, con las pellejas, quando le alcōde debaxo de la vanidad de las cosas deste presente mundo, asi de las riquezas, como de las honras, primados, mandos y señorios del mūdo, que todo es vano. Asi dixo Salomon que le auia hallado por experiencia y lo dexo por escrito, diziendo. Todas las cosas son vanidad y affligimiēto de espíritu. Demando Syfara, esto es, el peccador, de beuer a Iahel: dale leche por agua, quando

Gen 1. 2. 3.
Que signi
ficat dor
mir de fa
ceder e q̄
min.

Gen 3.

8. 3.
Que signi
ficat dor
mir de
sueño & cul
pa.

8. 4.
Como el pe
ccador esta
cubierta cō
la vanidad
de esta vida.

Ecclesi.

le da la prudencia de la carne, por la subiduria espiritual. La leche con verdad procede de la carne, mas el agua viene del cielo. La prudencia de la carne es, quando alguno es prudente para adquirir riquezas, dineros, y honras, y la gloria deste mundo. Desta manera de prudencia dixo Christo nuestro redemptor. Los hijos deste siglo mas prudentes son que los hijos de la luz en su generacion. Para dar mas entera y cumplida declaració destas palabras, es cosa muy cóueniente sepamos quienes sean propriamente llamados hijos deste siglo, y quienes hijos de la luz. Para conocer los hijos deste siglo no parece de manifestelo, ni pueden facilmente ser conocidos, mas bien puede ser auídos dellos algunas conjeturas, por dó de en alguna manera sean conocidos. La primera es, por que comunémente el hijo tiene inclinación al artificio del padre: el hijo del pintor a ser pintor, y el del platero a ser platero. &c. Así quando la persona es mundanal y inclinada a los negocios del mundo, trampas, trasagos, y engaños q ay en el mundo, es señal muy auenguada y cierta que pertenece a los hijos del siglo. La segunda conjetura es, quando el hijo toma las armas del padre, como los hijos de los grandes señores que tomã las armas de los antepassados, de aquellos de cuya prosapia y generacion ellos descienden. Así la persona q toma en si mesma las armas del mundo, que son, soberuia, auaricia, gula, y los otros vicios torpes y carnales, la tal persona parece pertenecer a la generació del mundo, y ser hijo deste siglo. Así mesmo los hijos de la luz son conocidos por otras dos conjeturas o señales. La primera es, quando el hombre suffre con toda deuocion y paciencia la visitacion de Dios nuestro señor, segú la qual es visitado por afores, trabajos, tribulaciones, o por otra qualquier manera: y quando no permite alguna cosa en su corazón que sea contra Dios; y quando esto haze, señal es que es hijo de Dios, y de la luz. La segunda conjetura es, porque comunemente los hijos de las aues comen con delectacion el ceuo del qual estan acostumbados como sus padres lo comen, y

en aquel se deleytã en estraña manera. Así quando el hombre gusta de entrañable voluntad las cosas celestiales, que fueron manjar de Christo nuestro redemptor, quando le son dulces y sabrosas, y se esfuerça de cótino a pensar y proueer como pueda cumplir la voluntad del muy alto: este es verdadero hijo de Dios, y de la luz. Dize agora Christo nuestro redemptor, que los hijos deste siglo son mas prudentes que los hijos de la luz en su generacion. Como si mas claro dixera Los hijos delas tinieblas, que son los hombres veneidos del cuydado de las cosas temporales y amadores del mundo, mas prudentes son que los hijos de la luz en su generacion carnal, que es en las cosas seglares, para las quales segun sus transitorias ocupaciones parece que fuéró criados y engendrados. Y quiso tanto dezir como si dixera. Mas aslutos, mas sagaces, mas agudos y mas feruientes, son los hijos deste siglo y los amadores de la tierra en las cosas carnales y en los negocios temporales que tratan y en que se ocupan, que los hijos de la luz y de la vida eterna, que son los hombres dado a lo espiritual, y los amadores del cielo, en los negocios espirituales en q entienden. Así que mas prudentes son aquellos en el mal, que estos en el bien. Por que a penas se pueden hallar algunos que tãta prudencia y cuydado tengan en buscar los bienes eternos y permanentes, quanta malicia, cuydado y sollicitud tienen en buscar los temporales y fugitiuos. Por estos se desuelan de noche y de dia: por ellos padecen angustias incompotables, y trabajan hasta poner a Dios en oluido, y a si mesmos en perdicion, y por todas las vias, modos y maneras q pueden, no cesan de ayutar riquezas de perdicion y para su condenacion. Son estos como el buho y el gato, que veen mejor de noche que el hòbre, no para leer letras, mas para caçar y tomar ratones. Así los hijos deste siglo có mas agudeza veen que no los hijos de la luz, no para saber la ley de Dios, ni para leer en el libro de su consciencia, mas para buscar los bienes del mundo. Desta manera de prudencia dize sant Pablo. La prudécia de la carne

Luc. 16.

8. y.
Como son
algunos de
estos hijos
de este siglo.

8. b.
Que ay hi
jos de la luz,
y quienes
son estos.

8. 7.
Como los hi
jos deste si
glo son mas
prudentes q
los de la luz.

8. 8.
Que los hi
jos deste si
glo son al
bubo y al
gato seme
jantes.
Rom. 8.

muerre es. Esta prudencia da Iahel a Syfara el peccador en lugar de la labiduria espiritual y diuina, que consiste en el verdadero conocimiento de Dios nuestro señor y del incomparable y verdadero bien, por dóde los amadores deste siglo absorbidos del sueño de la culpa duermen. El clauo del tabernaculo es la substancia del peccado. El martillo q haze entrar el peccado a lo interior del anima, es la circunstancia del peccado, que así como martillo mas y mas interior y profundaméte haze entrar al peccado en el anima. Desta manera. Como quado vno lo primero vee alguna muger cuya hermo sura le agrada y le contenta, después entregrenfe las palabras, figuense después las ri las disolutas, los tratos no castos ni limpios, y las otras circunstancias, que de tal manera afixan el clauo del peccado en el anima, que le hazen consentir en la culpa mortal, y así duermen con Syfara y son muertos de muerte de culpa, y después de muerte del infierno.

CAPITULO XVI. QUE MANIFIESTA COMO ALGUNOS ESPIRITUALMENTE DUERMEN CON SANFON, Y OTROS CON YSBOSETH.



DURMIENDO otros con Sanfon en el regaço de Dalida. Lee se en el libro de los Iudices, que estaua Sanfon durmiendo, en el regaço de Dalida su muy,

querida y amada amiga, y por mandamiento de ella misma Dalida vino vn barbero, y afeyle y quitole todos los cabellos de su cabeza, al qual dando voces y despertandole dixole Dalida. Los Philisteos estan sobre ti, Sanfon: al qual prendieron los Philisteos, y sacaronle los ojos, haziendole molar a vna tahona. Duermene con Sanfon en el regaço de Dalida, el que se da a la torpedad de los vicios y conuiscencia carnal, que por Dalida es entendida. Y luego viene el demonio, que es entendido por el barbero y quitale muy suave y blandamente todos sus cabellos, por los quales se entienden todas sus virtudes, y esto estando durmiendo

de sueño de culpa, de tal manera que no lo siente. Dixo Dalida, Los Philisteos esta sobre ti, Sanfon. Por que quado el peccador torpe y carnal, mayormente el amancebado, esta con su manceba en la torpedad de su vicio y ayuntamiento carnal, estan al rededor del que le cercan, y sobre el, mas diabolos que pajas tiene en la cama, para llevar los y dar con ellos en el infierno, donde padezcan tormentos sin fin ni termino alguno: lo qual podrían luego por obra, si Dios nuestro señor no les fuesse a la mano y impidiessse que no lo hagan. Quitáale los ojos espirituales por que no vea el daño de su consciencia, los bienes eternos de la gloria que pierde, el peligro grande en que esta para dar consigo en el infierno. Hazenle molar, y lo que muele es para ellos. Porque quando alguno esta preso en algun torpe vicio de luxuria, todo lo que muele (quiere dezir, todo lo q obra) pertenceiente a aquel vicio, todo es manjar del demonio. De notar es, que se dize de Sanfon, que los Philisteos le hazián molar, por que los demonios al peccador que prenden estando durmiendo en el sueño de la culpa y peccado, le hazen molar, esto es, andar de vicio en vicio, y de peccado en peccado. De la soberbia en la auaricia, y de la auaricia en la luxuria, y de la luxuria en la gula, &c. Deste molar dize David Los malos andan en circuyto y al derredor. Otros duermen con Ysboseth. Lee se en el segundo libro de los Reyes, que estando Ysboseth durmiendo en su camera y palacio real, en el hervor del dia, la portera que estava limpiando y ahechando trigo, durmió, y entraron dos ladrones llevando vnas espigas en las manos, y hiriendo a Ysboseth malamente en la ingle, le mataron y cortaron la cabeza. Por Ysboseth que esta durmiendo en el palacio y casa real al medio dia, se entiende el peccador, que se deleyta en mundana y transitoria prosperidad, que principalmente se halla en las casas de los Reyes, principes y grandes señores, y en las casas de los ricos abundantes en gran copia de oro, plata, y dineros. El portero que ha de guardar la puerta es el temor. La puerta es cada vno de los cinco

5.2.
Que sobre el peccado están los demonios.

5.3.
Que el peccador estando durmiendo en el sueño de la culpa...

5.4.
Que se al... que se al... que se al...

16.

16.
Que se son los que duermen con Sanfon en el regaço de Dalida.

co sentidos. El gusto, el tacto, la vista, y el oler, y el oír. Son dichas puertas, por que así como por las puertas salen fuera de la casa: así nuestra anima por estos cinco sentidos sale y se derrama a las cosas exteriores y mundanas. No es otra cosa guardar estas puertas, sino refrenar y guardar los cinco sentidos de las delectaciones viciosas y terrenales. Y dado que por estas puertas sale algunas vezes el hombre a obrar algunas obras virtuosas y sanctas, lo qual parte nece a la vida actiua, ha se empero de hazer, e con gran madurez y temor. Donde el san

cto Iob hablando de si mismo dize. Salia delante la puerta de la ciudad. Las puertas de la ciudad de nuestra anima son (como esta dicho) nuestros cinco sentidos. Que es salir delante la puerta de la ciudad, sino salir con discrecion y madurez a poner por obra las cosas exteriores y que son de fuera. Esto se da a entender en lo que dize, que salia delante. Por que salir delante es co discrecion y muy sobre peso obrar las operaciones exteriores. Los reyes, principes, y grandes señores suelen tener sus porteros que van delante de ellos con maças y bastones en las manos, y van apartando y segre gando la gente para que no impida ni em bague el transito y passo al señor y Rey. Así el anima del justo auiedo de salir ha

blar, ver, oír, y palpar, ha de tener por portero al temor del Señor, que vaya delante del, y nunca deue salir sin el tal portero. Este portero tiene por baston al infierno, para expeler, empujar y apartar los pensamientos desordenados que no apremien ni agra uien a nuestra anima, segun aquello q̄ esta escrito en el Euangelio que dixeron a Christo nuestro redemptor los sagrados Apostoles. Las cosas te aprietan y apremian. De notar es, que Iesu Christo, conuiene saber, la salud de nuestra anima, es apremiada y mas apremiada, y mucho mas apremiada. Es apremiada por el mal pensamiento, y es mas apremiada por la delectacion del peccado, y es mucho mas apremiada por el consentimiento, ca por el consentimiento es muerta en el anima la vida espiritual, lo qual se denota por la grandeza del apremia

miento. Pues que así es vaya delante de ti, o Christiano, el portero con su baston. El temor de la muerte, el temor de las penas de purgatorio, y lo que mas y mas y mas es, el temor del iuyzio diuinal y de las penas infernales. Todas estas cosas que auemos dicho son baston de temer para detener, expeler, y apartar la muchedumbre de las tentaciones y pensamientos vanos y carnales, para q̄ no sea nuestra anima apremiada y ahogada dellos. Así como los porteros aparta a las personas viles, baxas, y sof pechosas, por que no se alleguen a sus señores, así con verdad el temor del Señor expelle y alança todo peccado. Dóde el Ecclesiastico dize. El temor del Señor alança y exp. de todo peccado. No tuuo con verdad este portero aquel principe, del qual se escriue. En el quarto libro de los Reyes, que fue ahogado de la compañía y multitud de la gente a la entrada de la puerta de la ciudad de Samaria. No tuuo este portero Dyna la hija del gran patriarcha Iacob, a la qual hizo salir de cala para ver las mugeres de aquella tierra, no la necesidad, mas la curiosidad: por dóde fue forçada, violada y corrió pida de Sichem, hijo de Emor, segun parece en el Genesi. Por que la curiosidad y el deseo desordenado de ver cosas vanas, y de saber y oír cosas nuevas y nouellas, es via, camño y carrera para el corrompimiento del anima. De aqui a si mismo fe figue, que Esau que solia yr en uchas vezes fuera de casa al campo y a caçar, perdió la bendición del padre, por que no tuuo este portero, y la merced auer y alcanzar Iacob que estava sollegado, reposado, y recogido en su casa, segun arriba mas largamente declaramos. Y que es figurado por Esau sino los q̄ dexada la casa de la conciencia y su quietud, se dan a los plazer y gozos terrenales con anima y coraçon de sau sollegado, inquieto, y vagabundo? A estos tales pareceles de ser enfermo y estar inficionado el ayre de su propia morada y casa, a los quales no ay cosa mas penosa, molesta y inquieto, que la mesma quietud, descanso y reposo. Estos tales son como Esau caçadores de las delectaciones y plazerres camales y mundanos,

g. 5.
Como las
puertas de
nuestra ani
ma son los
cinco senti
dos.
Iob. 39. 23
41

g. 6.
Que el por
tero de la ca
sa de nuestra
anima, es el
temor.
Luca. 8.

g. 7.
Como nue
stra anima
es apremi
da. &c.

4. Regū 7

Genesi. 34.

g. 8.
De los q̄ ca
recieron el
portero del
temor.

Genesi. 27.

g. 9.
Quienes
sian signifi
cados por
Esau y la
reb.

danos, los quales son priuados de la bendición del padre celestial. Quien son por el contrario figurados por Iacob, que quieto, pacífico, y sossegadamente reposa y está en casa, sino los sossegados y apaziguados, q se glorian en el testimonio de la propria conciencia? Por que aqueste testimonio de la propria conciencia es toda la gloria que la hija del rey ha y tiene dentro de si mesma, segun lo dize David. En figura desto mado Dios nuestro señor, que la cabeça de la tor torilla offrecida en sacrificio fuesse retorcida y escondida so las alillas. Quando el hombre ha y tiene dentro de si mesmo todas sus delectaciones, recreaciones, y consolaciones, entonce la cabeça de la tortolilla es retorcida y escondida debaxo de las alillas. De aqui es lo que el propheta Naum dize. Recoge para ti agua para el tiempo del cerco.

Naum 2.

6.10.

Que el ani

ma del justo

es como ca

ñilla cerca

da.

Los que estan cercados en alguna ciudad, fortaleza, o castillo, y no tienen agua de algun pozo, cisterna, o algibe, cō gran temor y peligro de perder la vida salen a tomar agua de entre sus mortales enēmigos. El anima del justo es como vn castillo muy cerrado, y el agua es el refrigerio y consolacion spiritual del anima y coraçō. Pues dize agora el Propheta. Recoge para ti agua por razon del cerco: como si a cada vno de nosotros mas diera y abiertamente y en descubierta dixeran. En tus entrañas y en el testimonio de tu conciencia, así como en fuero de agua viva, busca las consolaciones y refrigerios de tus deleytes, por q no seas constricto a salir fuera de ti mismo con gran daño y peligro tuyo a coger aguas cenagosas de las cōsolaciones temporales y mudanas. Sosiega a ti mesmo en ti mesmo cō con el patriarcha Iacob, por que puedas alcançar del padre celestial la bendición de gracia y de gloria. Retente en la casa de tu conciencia por pensamiento, contemplacion, y continua oracion. Ora al padre soberano cerrada la puerta de los sentidos, y tu padre celestial que vec en escondido, te dara lo que demandares. Pues que así es, no se aparte de cada vno de nosotros el temor del Señor, mas vaya adelante, lleue y trayga al anima de cada vno a manera de

6.12.

Que si pro

ba a andar

del se nos

trros el te

mor a Dios

portero, endereçandola sabiamente en las cosas exteriores y de fuera, y construyendo la así mesmo tornar a la casa de la conciencia, haziendola apartar de la compañía mala y sospechosa de la vida mala y mudana: por que segun dize Salomon. Por el temor del Señor se aparta todo hombre de mal.

Prover. 9.

Deue considerat, que el temor mudanal que hã todos los que dexan de pecar por el temor de sus superiores, o el temor seruil que han los que se refrenan de pecar por el temor de la pena mudanal, o infernal, no son porteros viuos, por que el tal temor es sin charidad, la qual es vida de todas las virtudes, y las mueue y da perfeccion. Mas son así como los porteros que suelen pintar en los palacios y casas de los Reyes, principes y grandes señores en forma de rusticos aldeanos que tienen bastones y portas en las manos, como si quisiesen herir a los q entran, y impedisles y embargalles la entrada, y no se la impiden ni embargan. Donde sant Augustin dize. Seguirse a la maldad, culpa y peccado, en el qual dessea peccar, si no temiesse auer pena y castigo por ella. De considerat es, que no puede entrar la muerte en la casa del anima de alguno, si el mismo no la metiere por consentimiento y voluntad, metiendo en su casa a sus capitales enemigos para su destruyçion y muerte. De aquí es que de Ysobeth auemos relatado, que fue muerto de los ladrones estando durmiendo, por que se durmio la puerta q ahechaua y limpiava el trigo. Por estos dos ladrones se entienden la torpedad de la delectacion, y la vanidad mundana, q matan al que esta durmiendo en vicios y peccados. O podemos declarar esto de Ysobeth segun y como sant Gregorio lo declara, diziendo. La portera limpia el trigo quando la discrecion del anima aparta las virtudes de los vicios. Mas durmiendo la portera entran los ladrones a matar a su señor, por q si cella diligencia de la discrecion abre camino a los spiritus malignos para que maten el anima. Entrando toman las espigas, porque luego que entran quitan la ferilidad de los sanctos y buenos pensamientos. Hierenle en la ingle, por que con la de

6.13.

Que ay te

mor muda

no. 6. c.

August. in

epist. beati

104. tra. 2. a.

p. vide ibi.

1.

2. 1. 1. 1.

Gre. lib. 1.

mot. 64.

36.

2. 1. 1. 1.

lectacion

lectacion carnal matan la virtud del corazón. Cú verdad herir en la ingle no es otra cosa sino con la delectacion de la carne penetrar la vida del ánima. En ninguna manera esle Ysbofeth muestra de esta manera, de muerte, si a la entrada de la puerta no pusie ra muger por guarda, esto es, bláda y flaca custodia a la puerta del ánima. Con verdad muy fuerte y varonil sentido, se deve poner a las puertas del corazón y al qual ni el sueño de la negligencia oprima y a premie, ni el error de la ignorancia engañe. De donde con justa causa y razón es dicho ser muerte a Ysbofeth de muerte inopinada y no pasada, por que a la puerta y entrada de la casa, no portero, mas portera puso. Verdaderamente Ysbofeth es dicho y se llama varón de confusión. Varón de confusión es aquel qñ no esta guatnecido y fortalecido de fuer te custodia y guarda del ánima, por qñ quando piensan que obra cosas virtuosas, los vicios que se integren y subinttan, matan al insipiente y menos sabio. Pues qñ así es, có toda virtud y fortaleza se ha de guardar la entrada del ánima, por que por ventura en algun tiempo no la penetrer los mortales enemigos. De donde Salomón dice. Có toda custodia y guarda, guarda tu corazón, por que del sale y procede la vida. Vey como duermen algunos con Ysbofeth, y durmiendo son muertos, por no tener la varón guarda que aian de tener.

CAPITULO XVII. QUE

muestra como duermen algunos con Ysbofeth. Y otros con Judith, y espiritualmente.

ON Ionas propheta duermé otros en la solota de la nao. Lee, se en el segundo capítulo de su mismo libro, que Ionas estaua durmiendo en la solota de la nao, donde se recogén todas las inmundicias y vicios de la nao. Estando el durmiendo, leuántose muy gran tempestad en la mar, de tal manera que todos los que estaua en la nao vista la gran tempestad temieron de muy

gran temor, y Ionas bueno que bueno siépre durmiendo y aborrido del sueño. Có Ionas duermé en la solota de la nao los peccadores que duermen en las inmundicias de los peccados, no contemplando ni considerando, ni muy menos mirando la muy grã tempestad, por la qual y có la qual todo el mundo es de cada dia perturbado. Porque ynos mueren de su propia y natural muerte, y otros de muertes desastadas, otros de muertes inopinadas y repentinas y subitaneas, otros que son mandados matar, o los matá de tal modo y manera que cada vno de los dias del mundo en parte padece de trimento y en fin por la tempestad del muyto vltimo ha de ser todo destruydo y mas los peccadores no considerando esto, estã durmiendo en las inmundicias de sus vicios y peccados. De este dormir y sueño dice Hieremias Fertil y muy abundoso fue Moab desde su adolescencia, repolió y descanzó en sus inmundicias y hezes, no ay transito de vn vaso a otro. Esto es, no ay transito ni passamiento del vaso del demonio en el vaso de Dios nuestro señor del infierno al cielo: de la culpa y peccado, a la gracia y gloria. Ionas fue echado en la mar, tragado y aborrido de vna vallenga. Así estos de los peccados y vicios amarissimos y finalmente seran aborridos del demonio en el infierno, donde padeceran para siempre. Donde declarando aquella palabra que está escripta en el Exodo: donde dice, Y trago la tierra.

Origenes dice. A los malos con verdad aun el dia de oy los traga la tierra: Por ventura no te parece que traga la tierra aquel que siempre piensa de la tierra, que siempre sus obras son terrenas, que habla de la tierra, y litiga de la tierra, y desea la tierra, y toda su esperança pone en la tierra? El que no mira al cielo, el que no piensa de las cosas futuras, que no teme el iuyzio de Dios, ni desea sus bienauenturados prometimientos, mas siempre piensa de las cosas presentes, y suspiras por las cosas terrenas: al tal como este quando lo vieres, di que le trago la tierra. Mas si vieres a alguno dado a los deleites de la carne del cuerpo, en el qual el animo ninguna cosa vale, mas todo lo ha poseydo

8.1.
Quien sea
los q dur-
men en la
nao.

Hiere. 48.

8.2.
Como algu-
nos dur-
men en las
mundicias
de sus pec-
cados.

Orig. h.
4.º cap.
1.º ad h.

8.3.
Que los pe-
ccadores se
tragará la
tierra por sus pec-
cados.

8.1.4.
Que el ani-
ma se de-
pone suer-
te guar-
da.

8.1.5.
8.1.6.
8.1.7.

8.1.8.



seydo el deleyte carnal, di tambien desso que le ha tragado la tierra. Deltas palabras de Origenes, que collige, que segun el peccado que cada vno siguees del tragado y aborrido, y despues lo sera en el infierno sin algun fin ni termino. Otros duermen con Euthicio. Leece en los Actos delos Apostoles, que estando disputando sant Pablo y predicando, Euthicio mancebo estando oyendo la predicacion y disputa, como fuesse aborrido de vn sueño muy graue y pesado, cayó de vn tercero cenaculo abaxo, y fue luego muerto. Con Euthicio duermen aquellos que disputando y predicando el maestro y predicador de la Yglesia, optimidos de la mala costumbre de peccar, despues de hecha penitencia de sus culpas y peccados, tornan de nuevo a reincidir y caer en el sueño del peccado, ni de facil se pueden contener ni abstenen. En figura de esto dize de los sagrados Apostoles, que bolviendo Christo nuestro Redemptor a ellos, hallolos durmiendo otra vez. Euthicio se interpreta y quiere dezir, hombre sin seso y sin alma. Por que con verdad los tales son locos y sin alma, desalmados, que como a la disputacion y predicacion de los predicadores Euangelicos auia de velar en buenas obras, tornan de nuevo a recaer en vicios y peccados, y caen del tercero cenaculo: El primero cenaculo es la propria carne. El segundo, la sensualidad. El tercero la razon. A la carne bastan las cosas necesarias. De donde dize el Apostol. Tenien-

do que comer y vestir, con estas cosas somos contentos. La sensualidad demanda cosas superfluas y demasadas, a la villa, al tacio, al gutlo, y al oyr. Esto que auemos dicho parece ser asi, por que a la villa y al oyr, apenas abasta todo el mundo para le hartar. Donde Salomon dize. No fe harta el ojo de ver y la oreja de oyr. La razon de manda las cosas espirituaes y diuinas, mas entonces cae del tercero cenaculo, quando la razon: prosupuestas las cosas espirituaes y diuinas, consiente en las cosas ilicitas malas y peruerfas, y se esta durmiendo en ellas, por donde cae en culpa mortal, y muere de muerte infernal para siempre. Luego pues que asi es, leuante monos del sueño de la culpa y peccado, por que pensando que estamos descansando en el, se nos aparea vn muy grande y intolerable trabajo del infierno. Por donde vistas las ante dichas cosas, dize, que queria mas la falta del sueño y no dormir de Abraham, con sus trabajos, que el reposado dormir de Syfara con su descanso. Y consideran do asi mismo que pudes tantos bienes se conseguian y alcançauan por las tribulaciones y trabajos, y que no menos se conseguiran por las enfermedades, aflicciones, y dolores, mayormente sufridos con paciencia, con ardiente desseo y llamada voluntad digo, que

Que querria la lepra y gusanos de Job,
Que la sanidad del rey Pharaon.

CAPITVLO PRIMERO y principal, de los bienes que de

la lepra y gusanos de Iob procedieron : y de los males
que de la sanidad del Rey Pharaon
succedieron.



MO acerca de la genealogia y parétela de Iob aya diuerſas y muchas opíoníes, para que el lector que la presente obra viere y leyere qual dellas aya de

tener y abraçar conſigo, contallas he y relattallas he aquí juntamente, moſtrando las razones que cada vna dellas trae en fauor y prouea de lo que dize, y qual ſea la mas verdadera, y a la que con mas juſta cauſa y raxon nos deuanos allegar. Iob, dize ſant

Auguſtin, y ſant Ambroſio, y Origenes, q ſe llamaua Iobab, ſegú parece en el Geneſi, donde ſe deferiue la generacion de Eſau, y en el prologo ſegúdo ſobre el libro del meſmo Iob, hablando del, que ſon las meſmas palabras del Geneſi, dize. Ellos ſon los Reyes que reynaron en Emdon, en la qual el reyno. El primero que reyno en ella fue Balach hijo de Beor, y el nombre de la ciudad era Danaba. Deſpues de Balach reyno Iobab, era hijo de çare de los hijos de Eſau, de manera que ſea quinto de Abraham. Y aſi dixerón que deſcendia de la generaciõ y proſapia de Abraham por parte de Eſau.

Mouieronſe para dezir eſto. Lo vno por la ſemejança del nombre de Iob a Iobab. Lo otro, por lo que el prologo antedicho les fauorecia para auello de dezir y tener eſta opíoníen. Sant Hieronymo, el qual traduxo dos vezes la hiſtoria de Iob. La primera de Griego en Latin corrigiendo y enmendando la tranſlaciõ de los ſetenta Interpretes. La ſegunda de Hebreo en Latin (no ſiguiendo a algun interprete) dize, Iob ſer deſcendiente de Nachor hermano de Abrahã. Porque Nachor y Abraham ſiendo hermanos, çaſaron con dos hermanas, Abraham con Sarra, y Nachor con Melcha. Eſta Melcha pario vn hijo primogenito, al qual llama

mo Hus, y al ſegúdo que nacio llamo Buc, y deſte Hus tomo nõbre la tierra en la qual moraua Iob. Conforma con eſto, que eſta dicho lo que en el libro del meſmo Iob ſe eſcriue, q ſeliubucites vino con los amigos de Iob para conſolalle en ſu tribulacion, el qual ſe llamaua Bucites, por que deſcendia de Buc hijo ſegundo de Nachor, y como Heliu y Iob ayã ſido de vna meſma cognacion y parentela, ſiguieſe que deſcendio de Nachor. Con eſta opíoníen me parece nos deuanos cõformar, pues la dize aquel que (como eſta dicho) traduxo y tranſlado dos vezes ſu hiſtoria, de Griego y Hebreo en Latin. Por dõde no perjudicando a ninguno, podemos dezir auello mejor ſabido, q. no aquel ni aquellos q ninguna traduccion ni tranſlacion hizieron, ſaluo que ſe mouieron por la ſemejança del nombre de Iob y Iobab, en lo qual ſe pudieron engañar por que muchas vezes acontece que dos hombres de tierras diuerſas y de linajes diuerſos, no ſolo ſe llaman de ſemejantes nõbres mas aun de vn meſmo nombre. Eſto viſto, y auído por mas cierto, dize agora la hiſtoria. Fue vn varon q ſe llamaua Iob, el qual moraua en la tierra de Hus. Es nombrada aqui la tierra, que era tierra de Gentiles, para loor y alabãça de Iob, que entre los malos fue bueno, ſegun dize la gloſa. Aſi como Loth fue bueno y juſto entre los Sodo mitas malos y peruerſos, como adelante mas largamente declararemos. Era Iob varon ſimple y ſin doblez de falſedad ni de engaño. Era recto, porque en todas ſus obras procedia por regla de juſticia. Era temeroſo de Dios, de temor filial y no ſeruil. Apartado de todo mal, no por temor de la pena como lo ſuelen hazer los malos, mas por amor de la virtud, q es proprio de los buenos. Eſte tomo vna muger Arabiſa, de la qual

6.1.
De q gene-
racia y pa-
rétela aya
deſcendido
Iob,

Auguſt. ſup
epiſt. ad Ro-
ma.
Orige. lib.
1 ſup Iob.
Geneſ. 36.

6.2.
Como ay di-
uerſas opi-
niones acer-
ca de la ge-
nealogia de
Iob.
Hier. in li-
bro de He-
braicis que
ſignificat.

6.3.
De la ſan-
dad y hon-
dad de Iob.

qual ouò siete hijos y tres hijas. Escribe aquí la prosperidad de Iob quãto a los bienes exteriores, entre los quales son los mayores los hijos y hijas, en los quales en alguna manera aun después de muertos quedã los padres, segun aquello que el Ecclesiastico dize. Muerto es su padre, y quasi no es muerto, por que dexando hijo dexo otro semejante a si. Es aqui puesto y cõtado mayor numero de hijos que de hijas, para mayor aumento y acrecentamieto de su prosperidad. Lo vno, por que comunmente los hijos son mas amados. Lo otro, por q̃ pueden muy mas y mejor suceder en los paternos bienes. Y lo otro, por que en la gouernacion y regimieto de las casas y bienes de sus padres pueden muy mejor ayudar y fauorecer a sus padres. Puesta la prosperidad quanto a los otros bienes exteriores como son las riquezas, con las quales es sustentada la vida de padres y hijos, diziendo. Fue su possession siete mil ouejas, y tres mil camellos, y quiniẽtas yuntas de bueyes, y quinientas bestias a suales: y su familia (para lo administrar) era muy grande en excessiua manera. Era Iob varon muy grande quãto a la fama de su bondad y virtud: en lo qual muy mas se manifesta su prosperidad, como la buena fama (segun el Ecclesiastico dize) sea mejor y cosa mas digna de ser amada que todo oro ni plata. Era varon muy grande entre todos los Orientales varones, q̃ son muy ricos, y entre los mas ricos (así de oro como de plata y de los otros bienes de fortuna) era el muy mas rico, segun pone la Glosa. Auia tanto amor y charidad entre los hermanos y hermanas hijos de Iob, q̃ para aumentacion y acrecentamiento deste amor y charidad y uan los hijos y hazian combite y banquete cada vno en su dia y en su propia casa, por todos los dias de la semana, comenzando el mayor el Domingo, y el Lunes el segundo, y así succedíuamente hasta dar fin a toda la semana: por que como ellos eran siete, auia para cada vno vn dia, en el qual cada vno hazia su combite y banquete: la qual acabada, tornauan de nuevo a dar la buelta: para los quales combites llamauan y conuocauan a sus

tres hermanas. Llamauanlas para q̃ comiesen y beuiessen con ellos. Lo vno, por q̃ no pareciẽse que las menospreciaban como a genero femenino y menos noble que ellos. Lo otro, por honrallas y fauorecellas. Acabados los dias del combite en fin de la semana, el dia del Domingo (que agora llamamos) por la mañana, embiaua Iob (como aquel que era verdadero padre y solícito de la salud de sus hijos) a llamarlos, y ofrecia holocaustos por cada vno dellos. Holocausto (segun que ya auemos dicho) era vna manera de sacrificio, en la qual todo lo que se ofrecia era quemado y consumido del fuego. Y dezia Iob. Por que por ventura (en los semejantes combites fe fuele hazer) que se desmandan los hombres en alegría liuiana, y dissoluta lengua (por que pocas vezes, o nunca fe suelen hazer los banquetes sin peccado) no ayan peccado mis hijos y dicho mal a Dios en sus coraçones. Dixo esto, por que como tuuiesse certidumbre que no se desmandauan en la lengua, quanto a lo exterior diziẽdo algunas palabras de blasphemia contra Dios, temia por ventura acerca dello, no ouiesse tenido algun mouimiento interior en el coraçõ por dõde ouiesse ofendido a Dios: y por esto dezia. Por que por ventura no ayan maldicho a Dios en sus coraçones. Estas cosas así passadas, dize la historia, q̃ como vn dia viniessen los hijos de Dios, y estuuiesse presentes delante del Señor, estuuõ tambien entre ellos Sathanas el demonio. Esto q̃ dize aqui, Como vn dia (no se ha de entender q̃ en Dios nuestro señor aya alguna successiõ de tiẽpo, o en sus actos intrinsecos, por que son mesurados con la eternidad: mas la successiõ es en las subjectas criaturas) viniessen los hijos de Dios, los sanctos Angeles, a presentar delante del Señor los meritos y obras buenas de los hombres, segun aquello que dixo el Angel Raphael a Tobias, Quando tu orauas con lagrimas y en terrauas los muertos, y dexauas la mesa puesta y los manjares, y a los q̃ eran muertos entre dia los escõdias en tu casa para los enterrar de noche, yo ofreci tu oracion y obras buenas al Señor. Estuuõ entre ellos

6.7.
Como Iob
ofrecia ho-
ocaustos,
por cada v-
no de sus hi-
jos.

6.8.
Como los
angeles bu-
nos y malos
se presentan
delante de
Dios, y pa-
ra que.

Tob. 12.

Sathan, porque los actos malos del genero humano procurados por el demonio, son manifestos al Señor, y traydos a su examinacion y recto juyzio. Al qual dixo el Señor. Dóde vienes? Éste dezir del Señor, no es por q'ot sensible como el demonio sea de natura sp'itual: mas es por manifestacion de alguna cosa intelligible, y dixole, Dóde vienes? No por que proceda esta pregunta de ignorancia que aya en Dios, mas por q' de su respuesta con mas conveniencia proceda a la alabanza y comendacion de lob, de sus virtudes y meritos. Respondio Sathan diciendo. He cercado y pasado, andado y rodeado el mundo y toda la tierra. Este responder del demonio, no fue dar noticia a Dios de lo que el no supiese, mas fue para que su malignidad nota y manifestase a Dios, fuesse assi mesmo nota y manifestase a los otros: lo qual parece en lo que dixole, que auia cercado y rodeado toda la tierra. Por esta tierra cercada y rodeada del demonio se entienden los hombres terrenos y dados a las cosas terrenales, cuyos cuydados y costumbres discute y examina para auer de hallar caminos, modos y maneras para enganar. Al qual dixo el Señor. Por ventura consideras a mi siervo Iob, q' no aya otro semejante a el sobre la tierra, hóbre simple, recto, temeroso de Dios, y apartado de todo mal? Ésto que aqui dize, q' sea Iob tal y tan bueno que no aya otro semejante a el en la tierra, parece que trae consigo dificultad, por que como Iob aya sido en tiempo de Moyses, en el qual tiempo ouo otros muchos sanctos y buenos varones, q' Iob sea el mejor de todos, o tal que ninguno sea semejante a el, parece cosa dificultosa? A esto se responde, que no se da a entender q' aya sido mas sancto que ellos, y q' no fuesse alguno semejante a el, mas que tuuo alguna virtud, gracia y prerogativa, q' los otros no tuuieron. De esta manera la Yglesia acostumbra cantar de cada vno de los sanctos Confesores. No fue h' llado semejante a el que guardasse la ley del muy alto como el.

A la pregunta del Señor respondio Sathã (dada ocasion de la comendacion y alabanza del sancto Iob) la qual el demonio embidio

so ao podia sufrir, y dixo. Por v'etura Iob teme a Dios embalde? Como si dixera, No. Por q' te sirue a la vista de los bienes temporales, q' tu abundantemete le has concedido y dado, y por esto tiene causa de te sentir. De donde aadió mas y dixo. Por ventura tu no lo cercaste y toda su casa y toda su substancia en derredor? Bédixite las ouejas de sus manos, y su posesion crecio en la tierra, y yo no le puedo contar. Mas aparta tu mano del y elsiendola tocando todo lo que possee, todos sus bienes exteriores, dádome a mi licencia, poder y facultad para ello, y veras si en tu presencia y acatamiéto no blasphema de ti, perdida toda paciencia y ageno de toda virtud. Condescendiendo el Señor a su peticion y desseo, y dándole licencia dixole. Todas las cosas que possee las pongo en tus manos, saluo su persona, que no quiero que toques ni elsiendas tu mano a ella, asiguiéndole en si mesmo y en su propia persona. Tomada la licencia Sathanas, y saliendo delante la presencia del Señor para poner por obra y execucion la licencia que le era dada y concedida, por que con vna y por vna intencion agotaua el demonio a Iob, y con otra y por otra lo permitia Dios nuestro señor. Dios nuestro señor permitio Iob ser acobardado, para que la virtud y paciencia de Iob se mostrasse y fuesse a todo el mundo notoria y manifestase. Sathanas puso esto en execucion y en effecto para que por impaciencia Iob fuesse compelido a auer de blasphemar y dezir mal a Dios nuestro señor.

CAPITVLO. II. QUE TRA

ta, de como el demonio tento a Iob, quitándole todos los bienes, y matándole los hijos.



ESTAS cosas assi passadas, tomada la licencia y salido el demonio para ponella en execucion, dize la historia. Como vn dia de Domingo los hijos de Iob conuiesse y beuiesse en casa del primogenito y mayor hermano, donde el combate era mas sonenne,

g. 7.
Como el demonio manifestase su malicia en dezir q' ha cercado y rodeado toda la tierra

g. 11.
Como Dios dio la licencia al demonio para que atacase a Iob, saliendo supe

g. 10.
Como se entendiese q' no aya otro semejante a Iob en la tierra

lenne, por razon de ser primogenito y mayor de todos, donde se celebrava cō mayor solennidad, plazer, regozijo y alegria, vino vn mensajero a Iob (para que las nueuas dela trizeza fuesen muy mas graues, por razon dela alegria, en la qual se ocupauan sus hijos en aquel dia) y dixole. Los bueyes arauan y las bestias pacian junto cō ellos, y vinieron los Sabeyos y robarōlo todo, y lo q̄ peor es, que matarō todas las guardas y la gente que dellos tenia cargo, y escape yo solo para te dar las nueuas dello. A penas auia acabado de hablar aquel mensajero, ni Iob de oyr las tristes nueuas, quando vino otro mensajero que le dixo. Cayo fue go de Dios del cido, y quemo todas las ouejas y pastores, y escape yo solo para relartello que passō y darte las nueuas dello. Estando aquel contando lo que auia passa do, que aun a penas auia acabado de hablar, lle go otro mensajero y dixo. Los Caldeos hizieren tres huestes y batallas y robaron los camellos, y mataron a las guardas, y mochachos que tenian cargo dellos, y escape yo solo para te dar las nueuas. Estando aun aquel hablando, entro otro mensajero y dixo. Estando tus hijos y hijas comiendo y beuiendo en casa del primogenito y hermano mayor, leuantōse vn viēto muy grande repentinamente de la regiō del desierto, y comouio los quatro angulos y quartos de la casa, y cayendo oprimu y mato a todos tus hijos, y escape yo solo para venirtelo a dezir. Entonces como Iob oyo las tristes nueuas de la muerte de sus muy queridos y amados hijos, leuantose del lugar donde estaua sentado, y rasgo sus vestiduras, y afeyto y rayo su cabeza, y cayēdo en tierra adoro al Señor diziendo. Desnudo salí del vientre de mi madre, y desnudo tengo de boluer y tomar a ella. El Señor lo dio, el Señor lo quito, así como a él plugo y tuuo por biē, es hecho sea el nombre de Dios bendito, alabado, y glorificado. En todas estas cosas (esto es, en todas las tribulaciones y açotes antedichos relatados y contados) no pecco Iob cō sus labios y boca, ni hablo cosa alguna loca ni desconcertada contra Dios, blasphemādo

o nombrando contra él. Porq̄ todas estas palabras y çabras de Iob (mediante la gracia diuina) las entiendo declarar adelante, no quiero agora detenerme aqui en la declaracion y exposicion dellas. Mas antes: q̄ prosigamos mas adelante, quiero primero que se note, y no cō pequeña consideraciō se confidere y piense, la orden, modo y manera q̄ el demonio tuuo en tētar a Iob, por q̄ no comēço de los mayores males para venir a los menores: por que quando algū dafio o mal se sigue pequeño despues de algun grāde, no se siente, y así no es temido en nada: mas quando va de menor a mayor mal, siētiēse mucho su dolor y pena, su triba y angustia. El demonio queriendo tētar a Iob y prouocarle a impaciencia y que ouiesse de dezir mal a Dios y contra Dios, no luego le quito sus muy queridos y amados hijos, y despues la hacienda y temporales bienes: por que si primero le quitara los hijos, no sintiera la perdida dela hacienda y tēporales bienes, pues no le quedauan qué los pudiesse heredar, ni en quien ouiesse de suceder, y así no recibiera pena, dolor, ni angustia alguna: mas quitada la hacienda (como se la quito) y quedando (como quedo) cargado de hijos y hijas, fuele causa de gran dolor y pena. De aqui se sigue muy bien, que en cada vna de las cosas que le eran denunciadas de la perdida de los bienes temporales y hacienda, recibia nueva afflicciō y pena, hasta venir a la vltima y mayor de todas, que fue la muerte de sus siete hijos y tres hijas: por donde con razon al go sus vestiduras, afeyto y rayo se cabeza, q̄ fuerō todas señales de grā dolor y tristeza. Passadas todas las cosas ante dichas y cōtadas, prosiguiendo la hystoria dize. Acótecio que como vn dia viniessen los hijos de Dios (los santos Angeles) para se presentar delante del Señor, q̄ vino tãbien Sathā para estar alli presente: al qual dixo el Señor. Donde vienes? Respōdio Sathanas y dixo. He cercado, rodeado y passado toda la tierra. Dixo el Señor a Sathan (queriēdo comendar y alabar a Iob de sus virtudes y meritos, y de muy mayor y mas excelente alabança q̄ la ante dicha). Por ventura cō-

f. 2.

De la ordē
que en el de
monio en tē
tar a Iob, es
de notar.

f. 1.
De como
Iob oyda la
muerte de
sus hijos
rasgo su
vestidura.

sideraste a mi siervo Iob q̄ no aya alguno semejante a el sobre la tierra? Varó simple, recto, y temeroso de Dios, y apartado de todo mal,q̄ despues de tantos açotes y persecuciones,todavia permanece y retiene su innocencia? Tu me comouiste cōtra el para q̄ en balde yo le affligiesse, sin prouecho ni causa alguna. Por esto q̄ aqui se dize, Tu me comouiste, no se ha de entēder que en Dios caya algun mouimēto, o q̄ Dios sea mouido por otro alguno para querer algo de nuevo, por q̄ su voluntad es immutabile y eterna. Mas así como por su voluntad eterna produze alguna cosa en tiempo: así eternalmēte ordeno y quiso el modo y manera del produzir. Desta manera. Así como eternalmēte ordeno de tentar y açotar a Iob para su merito, y para q̄ por esto fuesse dado a los otros exēplo de paciencia: ordeno así mismo dende eterno y dispuso q̄ esta tentacion fuesse puesta por obra y en execució de Sathanas, y despues por su petició: y por esto dixo, Tu me comouiste para q̄ le ouiesse de affligir sin prouecho y en balde. Esto que dize, sin prouecho y embalde, se ha de entender quanto a la intencion de Sathanas, que era de derrocar a Iob por impaciencia: la qual en el no ouo, por que siempre estubo y persevero en ella. Pues como el Señor de nuevo tornasse a alabar y loar a Iob, y sobre todo dela virtud dela paciencia, respondio Sathanas al Señor, diciendo. Dara el hombre vna piel por otra, y todo lo q̄ tiene y posee, por su anima y conseruacion de su vida. Esto es, por cōseruar su vida corporal, y por la cōseruacion della menospreciara la vida de otro qualquiera, quāto mas los bienes q̄ posee. Qui fo dizar como si mas claramente dixera. Bie suffrira Iob con paciencia la muerte de sus hijos, y perdimiento de los bienes temporales y hacienda, por que aun le queda la famidia corporal y vida, por la qual te seruira. E tiēde tu mano dandome a mi la licencia para que yo le asija, no solo exterior, mas interiormente, y tocale en los huesos cō enfermedad, y veras si en tu presençia y acatamiento y manifestamēte no te maldize blasphemando de ti. Como esto dixesse Sa-

than, dixole el Señor cōcediēdele la licencia y poder. Mira q̄ en tu mano esta para que hagas lo q̄ quisieres, mas guarda que no llegues ni toques a su anima. Por esta anima entiēde aqui el Señor la vida corporal, o el vfo de la razon. Qui fole el Señor dezir, q̄ de tal manera fuesse moderada su tetacion, afflicion y pena, q̄ no fuesse tāta ni tan grāde que quitasse en el el vfo de la razon, por q̄ entonces no temia en el lugar la paciencia. Por esta anima (segun Origenes) se entiēde el anima racional. Como si el Señor le dixera: No toques a su anima, esto es, no la echés del cuerpo antes de tiempo. De tal modo mide el dolor, y tiepla la pena corporal, q̄ no cōpelas salir al anima del cuerpo antes de tiempo. Tomada la licencia y salido Sathanas delante la cara del Señor, hirio y llago a Iob de vna plaga de lepra, orribile, dolorosa, y muy enorme, dēde la planta del pie hasta la superficie de la cabeça: porq̄ fue tan grāde q̄ le tomo todo el cuerpo de pies a cabeça, sin dexar en el cosa alguna sin llaga y lepra. El qual sentándose en vn muladar y esfiercol, raya cō vna teja la lepra y la materia y podredumbre, y los gusanos q̄ de le podredubre se auia en gēdrado: y así todo lo quitaua cō la teja aspera y dura. De notar es, q̄ Iob añadia a su afflicion y pena mas afflicion y pena: por q̄ fuele ser mitigado el dolor por la hermofura, su auuidad y recreacion del lugar dōde esta el q̄ dolor padce, mas este salto en Iob, y fue al cōtrario, por q̄ estaua sentado en el muladar y esfiercol. La causa desto pudo ser, por q̄ Iob de tal manera auia sido hecho pobre y lo esclaua, q̄ no podia tener aquella recreacion q̄ para tēplar aquella tā excessiua pena se requeria, por q̄ auia sido dado poder a Sathanas en todos sus bienes, de donde vecifimile es q̄ no le dexo cosa alguna q̄ fuesse para su cōsolacion y descanso. O puede se declarar de otra manera, por q̄ allēde de la afflicion que era dada a Iob, raya con la teja aspera y dura la materia, podredumbre y gusanos sentado en aquel lugar fetido y que daua: de si mal olor, para que así mas presto configuiesse y alcagasse la misericordia de Dios nūstro señor.

6.3.
Como se en
tēde q̄ Iob
fue affligido
en balde.

6.4.
Como se en
tēde q̄ el
demonio no
tocasse al
anima de
Iob.

Origē. 2.
super Iob.

6.5.
Porq̄ Iob a
ñadia a su
afflicion y pe
na mas affli
cion y pena.

CAP. III. QUE MANIFIESTA

como la muger de Iob incitada del demonio le provocaua con sus palabras para que blasphemasse de Dios y perdiesse la esperanza.



STANDO pues Iob asentado en aquel muladar de mal olor, de toda parte cercado de dolor, angustia y pena, y de todos desamparado, que sola la paciencia le acompañaua, con la qual estaua muy constante y fuerte, viendo el demonio q̄ no le auia podido abatir ni derrocar, busca nuevos modos y maneras para vencerle si pudiesse, tomando sus muy antiguas armas, pensando q̄ así como auia derrocado y abatido a Adam, que así derrocaria y abatiria a Iob, para lo qual como a su muger, para que cō sus palabras le hiziesse dexar la verdadera paciencia, y con yra y saña se desmandasse contra Dios en maldezir y blasphemar del: la qual mouida y incitada por el demonio, hablando con el le dixo. Aun tu todavia permaneces en tu simplicidad y locura: maldize a Dios y muerele luego: como si dixera, Muerele luego, por q̄ muy mejor cosa te sera a ti padecer vna pena, q̄ no tales ni tantas, por que de aqui adelante no vale nada tu vida. Y así desta manera en quanto en ella era le induzia a blasphemar de Dios y desespertar de su misericordia. A la qual respondio Iob diciendo. Casi como vna de las mugeres locas y de poco saber has hablado. Dixole estas palabras reprehensiuas y asperas el sancto Iob, por que las adiciones y tribulaciones proprias las auia sufrido con paciencia, mas la injuria de Dios no la pudo sufrir sin contradezir y reprehender a quē la dezia. Las proprias injurias se han de sufrir con paciencia, mas las de Dios se han de vengary castigar: y como tocava a la honra de Dios blasphemar de su sancto nombre y desespertar de su muy grãde misericordia, por esto no lo pudiendo sufrir, con aspera reprehension le respondio y dixo, que auia hablado

como vna de las mugeres locas y de poco saber. Queriendo Iob darle doctrina, enseñar y manifestar, y que ella mesma lo viesse y conociesse auer errado en lo que auia dicho, dixole, Si recebimos bienes del Señor (como a ti es notorio y manifestó, y tu lo sabes) por que no suffriremos las tales tribulaciones y trabajos? Quiso dezir, No ay razon por que no los sufframos cō alegre animo y voluntad prompta, y con paciencia verdadera. Noten y miren los mundanos, y aquellos que no hã aprendido ni estan enseñados en la escuela de la sagrada escriptura, y despidan de si vn no pequeño error, engaño, y mēga, que acerca del vulgo y delos que poco saben suele andar por el mundo: y es este que se sigue. Dizen que estando Iob en aquel muladar y estiercol, que vino a el demonio en figura y semejança de pobre muy necesitado, y que le pidio limosna por amor de Dios, y q̄ el sancto Iob le auia dado vn puñado de gusanos, y que el demonio los auia conuertido en gran summa de dineros, y fue luego a su muger que andaua demandando limosna por amor de Dios, y que la increpo y reprehendio diziendo. Por que te estas afretando demandando limosna de puerta en puerta, por que tu marido tiene muchos dineros, y me ha dado estos en limosna. Lo qual como la muger oyese y viesse, dizen que con mucha yra auia ydo a su marido, y le auia dicho muchos denuessos y injurias, hasta hazelle perder la paciencia, y maldezir el dia y hora en que auia nacido, juntamente blasphemando de Dios nuestro señor. Todo esto es ageno de verdad, por q̄ no le dixo otra palabra alguna mas de las ante dichas, ni Iob perdio la paciencia, ni tampoco pecco contra Dios, ni se desmandó con su lengua en cosa alguna en q̄ Dios nuestro señor fuesse offendido. Por donde la hy storia successiuamente prosiguiendo adelante, despues de las palabras dichas a su muger, dize. En todas estas cosas no pecco Iob, ni hablo cosa alguna contra Dios.

*§. 7.
Denn error
q̄ suele andar
acerca
delo q̄ dixo
la muger d
Iob a su ma
rido y delo
q̄ respondi.*

*§. 6.
De lo q̄ res
pdió Iob a
lo q̄ le mu
ger le dixo*

la fama de los infortunios de Iob fue diuulgada; de como tres amigos suyos le vinieron a consolar, y de lo que acerca desto hicieron.



OMO la fama de los infortunios de los Reyes y grandes señores preito buelo y derrame por toda parte, no menos lo hizo la fama de las tribulaciones y trabajos de Iob, por donde vino a noticia de los amigos de Iob, aianq estauan lexos y distantes del lugar donde moraua Iob. De donde dizela hystoria Oyêdo tres amigos de Iob todo el mal que le auia acontecido, acordaron de le venir a consolar. Tenia Iob muchos amigos, mas ellos tres eran los mas principales y fides. Vnio cada vno de su lugar y tierra para le visitar y consolar. Ellos tres eran Elihu, Themanes, y Baldach Suites, y Sophocra Amathites: por q auia concertado de venir y juntarse, para q juntos juntamente viniendo, juntamente visitassen y consolassen a su amigo Iob. Partiose pues de sus tierras, como ya llegassen donde estava Iob algo lexos del, en tanta distancia y disposicion de lugar apartados en la qual puede ser conocido vn hombre de oer, y leuataffen sus ojos para velle, no le conocieron por la gran mutacion de su estado, y diformidad de su persona. Viêdo vn tan gran mudamiento y abatimiento en vn tan grande y insignê varon, leuando en alto sus voces con gran dolor q sentian, lloraron amargamente de sus ojos por compasion que del uieron, rasgaron sus vestiduras, y echaron huzia el cielo poluo sobre sus cabeças. Todo esto hizieron estos amigos de Iob en señal de gran dolor, tristeza y abatimiento, y para alcanzar el remedio de la diuinal misericordia: y sentaronse en tierra con el, mostrando quasi abatidos y menospreciados en el abatimiento y menoscrecio de su amigo, por que como verdaderos amigos todo lo que Iob padecia lo reputauan y tenian por suyo. Estuuiêdo assi sentados con el en tierra por espacio de siete dias y siete noches. Cerca deste estar

de los amigos de Iob sentados con el por espacio de aquellos siete dias y noches ay diuersas opiniones. El Nicolao de Lira (y son palabras de sant Gregorio) dize. No se ha de entender que por espacio de los siete dias y noches ayan estado siempre y continuamente con el, sino por congruos intervalos y horas conuenientes, por que les conuenia y era necessario comer, descansar y dormir. Origenes tiene directamente lo contrario dello: por que dize, que nunca se apartaron de alli: cuyas palabras son estas. Sentarose los amigos de Iob alli juntamente cõ el por espacio de siete dias y de siete noches, nunca se apartando, nunca lo dexando, nunca se partiêdo del, ni a comer ni a beuer, ni a dormir, ni a algũ otro refrigerio corporal. Mas preguntara alguno como dize el mesmo Origenes. Como pudieron sufrir estar sin comer ni beuer tanto tiempo por espacio de siete dias y siete noches? A esta question y pregunta responde el mesmo Origenes diziêdo. Dos fuerõ las causas por donde pudieron estar alli continuamente como auemos dicho. La vna, por que eran confortados con la virtud diuina: y esto fue hecho, lo vno por amor de esse mesmo Iob, y lo otro por la pureza de ellos mismos, sinceridad y limpieza de sus animas: por que estos varones eran justos y religiosos, por donde con justa causa y razon fueron hallados dignos del colloquio y hablas diuinas: y assi confortados con la virtud y prouidencia diuina lo pudieron sufrir y sufririeron sin pesadumbre alguna. La otra causa fue, por que estos sanctos varones viniendo a consolar a su especial amigo Iob, y viendole de la manera y modo que estaua, espantaronse, y fuerõ llenos de vn inmenso dolor, tristeza y gemido. Setaronse juntamente con el siete dias y siete noches, harnos de aquella tristeza, de aquellos dolores, de aquellas voces, y embriagos de aquellas lagrimas. Acordado de estas cosas despues los sanctos, dixeron con palabras, lo que ellos auian perfectamente hecho con obras. Fueron me a mi mis lagrimas pa de dia y de noche. Oluidado me he de comer mi pan a la vez de mis gemidos.

g. v.
Canto los amigos de Iob se sentaron cõ el por espacio de siete dias, sin se apartar del.
Grego. lib. 3. mor. 6. g.
Origen. 3. super Iob. fo. 31. letra c. & f.

g. 2.
Canto los amigos de Iob pudieron estar sin comer ni beber tanto tiempo por espacio de siete dias y siete noches.
super Iob. 2. y f. 31. letra c. & f.

p. 1. 1. 1.
p. 1. 1. 1.

dos. Pues que así es de tanta tristeza, llo-
ros y lamentaciones fuérollos aquellos
santos varones, que de todas las cosas car-
nales y presentes se olvidaron, y fueron
mantenidos, hartos, y llenos de aquella tri-
steza y lloro: por que así como el santo
Iob estaua harto y lleno de muy crecidos
dolores, de la mesma manera aquellos bien
aventurados varones eran hartos de inme-
sa tristeza y dolor de corazón, gemidos, y
lloros. Y la inmensa tristeza y dolor de co-
razón no les permitio que se acordassen de
los manjares, de comer ni beuer, ni de cosa
alguna humana se pudieron acordar, por
donde ayunó y sin comer ni beuer, y sin
le hablar, se sentaron con el por espacio de
siete dias y siete noches, sin se apartar del
por algú espacio de tiempo. No le hablaua
alguno por todo aquel tiempo viendo su
dolor tan grande, por que creyan que Iob
estaua derrocado y apremiado por la grã-
za de la miseria con impaciencia y triste-
za. Así pensauan q̃ no estaua el santo va-
ron dispuesto ni aparejado para recibir sus
palabras, amonestamientos, y consolacio-
nes saludables, aunq̃ con verdad era al con-
trario de lo que ellos pensauan, por que no
auia perdido la paciencia y por esta causa y
razon aguardauan tiẽpo y hora para quã-
do la pãsiõ de la tristeza y impaciencia se
le passasse y dexasse libre, y sino toda, al-
menos alguna parte, de tal manera q̃ qui-
sieste recibir sus palabras consolatorias: y
por esta causa y razon estuuieron tãto tiẽ-
po sin hablalle palabra alguna.

CAPITVLO. V. DE COMO

Iob hablando, maldixõ el dia en que
auia nacido, y de como se aya
de entender.



NTES q̃ procedamos mas
adelante por la prosecuciõ de
la hystoria y de su declaraciõ,
por que en lo que adelante se
sigue a prima facie parecera a alguno el
santo Iob auer perdido la paciencia, y pec-
cado, quiero aqui rogar y ruego al que la
presente obra leyere, que no de ligero juz-

gue ni menos condenẽ a Iob, por lo que
leyere auer dicho y hablado con su boca,
hasta que la declaraciõ dello y como se
aya de entender juntamente vea y lea: o
dexe de leer lo vno y lo otro, por que me-
jor cosa y menor mal sera dexando de lee-
rlo todo juntamente quedar sin error, que
no leyẽdo en parte caer en culpa de atreui-
do iuyzio y en yerro con justa razõ conde-
nado. Siguese en la hystoria, Passados pues
siete dias (en los quales como esta dicho),
estuuieron sus amigos sentados con el con
lloro, tristeza, y sin hablar palabra alguna)
abrio Iob su boca y hablo, maldiziendo al
dia en q̃ auia nacido, diziendo. Perezca el
dia en el qual yo naci, y la noche en la qual
fue dicho q̃ era concebido el hõbre. Aquel
dia se cõvierta en tinieblas, Dios no le bus-
que dende arriba. Quiso dezir Iob en estas
palabras, que Dios nuestro señor aquel dia
no le hiziese dia solenne ni festiual, como
hizo el dia del Sabado en la antigua y vieja
ley, como es solenne el dia que agora llama-
mos Domingo. Y añaide mas y dize. No
sea alumbrado de libre, las tinieblas y som-
bra de la muerte le escurezcan, ocupele la
obscuridad, sea embuelto en amargura. Pos-
sea a aquella noche vn toruclino obscuro,
ni sea contado en los dias y meses del año.
Sea aquella noche solitaria, ni sea digna de
alabança, de tal modo y manera que nin-
guna cosa digna de alabança sea hecha en
ella. Y echenle la maldiciõ y maldiganla
a aquellos quẽ estando aparejados para ca-
çar y matar la vallenga, ya que estan a pun-
to para hazer su prea y caça son impedidos
por que sobreuiene el claro dia, por donde
le maldizen por su claridad, que así les im-
pide la prea. Sean entenebrecidas las estre-
llas cõ la obscuridad de la noche, de tal mo-
do y manera que por su mucha obscuri-
dad ninguna dellas parezca. Espere la luz y
no la via, ni el salir de la mañana, por q̃ no
cerro las puertas del vientre de la que me
truxo, de tal manera que yo no naciera, y
por q̃ no quito los males de tantas miserias
como padezco, y q̃ veo delante mis ojos,
lo qual hiziera si cerrara las puertas de la q̃
me pario, para que yo no naciera. Por que

S. i.
De las pala-
bras q̃ dize
Iob maldi-
ziendo el
dia en que
auia naci-
do.

no soy yo muerto en el vientre de mi madre? Y a que ello no aya sido, por q̃ no fuy luego muerto en saliendo y naciendo? Para q̃ fuy recebido en el regazo de mi madre? Para que fuy apacentado y criado con sus pechos y leches. Estas y otras muchas cosas dixo Iob, según parece en el tercero capitulo de su libro, las quales no son aqui relatas das ni contadas lo vno por evitar prolixidad, y lo otro por que no hazen al proposito de nuestro primero y principal intento. Por que arriba rogue que el que las palabras dichas leyese, juntamente leyese su declaracion, o no lo vno sin lo otro, por q̃ no cayese en error, acuerdo de las declarar aqui. Para declaracion de las palabras y de todo el capitulo ante-dicho, es de notar, que los Doctores las declaran en diuersas maneras, concordando juntamēte en vna mesma sentençia, que no perdio Iob la paciençia, ni pecco mortalmente. Sant Grego-
*ere lib. 4
mor. ca. 11.*
 rio dize. Las palabras de Iob, con las quales maldize al principio de su vida y continuacion de dias, no se pueden entender literalmente. Lo vno, por que sus palabras parecen de hombre no impaciente, mas de hombre que de todo en todo desespera, como conuenga dezir y ser así, Iob. no auer perdido ni caydo de la virtud de la paciençia. Lo otro, por que despues de la vltima tribulacion propocandole su muger a impaciencia, la corrigio como deuia, y la enseo a tener paciençia. Lo otro, por que según parece en su mismo libro, hablando el Señor a Eliphaz Temanite, le dixo. Ay rado sea mi furor contra ti y contra tus dos amigos, por que no auays hablado delante de mi rectamente como mi siervo Iob: por donde se manifesta y claramēte parece, no de uerfete do, cap. vlt. entendida literalmente. Mas allende desto parece, por que si las palabras de Iob se entienden literalmente, contienen en si cosas irracionales, y agenas de discrecion, y imposibles, por que dize, Perezca el dia en q̃ yo nací: aquel dia ya auia pasado y no era ni podia bolver, para que boluendo perezcase, por cuya causa maldizille, de todo en todo parece, cosa irracionable y agena de toda discrecion y sabiduria. Y aquello q̃

añadio, diziendo, Aquel dia se conuertiera en tinieblas: era cosa imposibles: por donde se muestra y manifesta, no ser dicho conuenientemente que Iob aya entendido estas palabras según la letra suena. Donde Sant Gregorio dize. Por que estas palabras de Iob en la sobrechaz de la letra discordan de la recta razon, esta mesma letra manifesta y muestra, que en ellas el sancto varon según la letra ninguna cosa da a entender, más q̃ se han de exponer y declarar todas aquellas palabras (con las que adelante en el mismo capitulo se figuran) mistica y espiritualmente. Sancto Thomas de Aquino, no obstante lo dicho, las expone y declara literalmente, diziendo. Es de notar y saber q̃ vna mesma cosa tomada ella en si mesma, algunas vezes es útil y penosa, la qual otras vezes tomada por el fin a que se refiere, es acceptable, grata y agradable. La purga amarga y desabrida según que es parga es aborrecible y desabrida, mas refiriendola al fin por que se toma, que es para consecucion de la sanidad que por ella se espera conseguir y alcanzar, es muy deleytable, accepta y agradable. Así en el hombre de sola la razon es de referir para algun fin alguna cosa lo qual no tiene la parte sensitiua: por cuya causa si alguno hablasse de la purga en la parte sensitiua, diria que era amarga, desabrida y penosa. Mas si hablasse de ella según la razon, refiriendola ala consecucion de la sanidad, diria q̃ era muy buena, útil y provechosa. El bienaventurado Iob, queriendo denunciar y manifestar la disposicion de la parte sensitiua, quando aborrecia las miseria, maldixó al principio de su vida y continuacion de dias, aunque por otra parte según la razon, y por la virtud de la paciençia accepto todas aquellas misérias y pasiones presentes, por alcanzar la vida eterna que esperaba. Que no aya peccado el sancto Iob en sus palabras, y que todo quanto padeçio lo aya sufrido con ygeal coraçon y con muy gran paciençia por alcanzar la vida eterna, manifestalo Sant Augustin dize do. Mirad al sancto Iob, iusto, sabio, rico, recto, y temeroso de Dios, mas es hecho de prolo y no se que xa. Es echado fuera de los

*vbi supra
cap. 3.*

*S. Tho. sup
Iob.*

*2. 2.
En q̃ se de-
claran las pa-
labras q̃ di-
xo Iob, mal-
diziendo el
dia en que
auia naci-
do. cap. vlt.*

Augustin
Ad. fra. in
Ier. ser. 31*

4.3.
Que Job
narcescomot
calmente.

reales y conuersacion de las gentes, y no se queixa. Es de amparado de todos y dexado solo, y no se queixa. Es blasphemado de la muger, y no se queixa, ni con sus labios y boca dixo alguna cosa mortal cōtra Dios, considerando que la otra vida auia de venir muy presto, por cuya e speranza todo lo sufría.

CAP. VI. QUE MANIFIESTA
como los amigos de Iob le comenzaron
a hablar, y le lastimauan mas con
sus palabras que lo mucho
que el padecia, y que
fue la causa, e
desto.

D ASSADOS. pues los siete dias, en los quales los amigos de Iob no le auian hablado palabra alguna, ni el auellos, y pasado el razonamiento, y habla de Iob, en la qual parecia maldezir al dia de su natiuidad: començaron a hablar sus tres amigos de tal modo, y manera, y con tales palabras, que fuera muy mejor para ellos, y aun para el sancto Iob, que nunca abrieran sus bocas, y guardaran perpetuo silencio: por que aquellos que le auian venido a consolar, eran despues los que mas le heria la tima uan, y lagauan. La causa y razon de esto fue, por que aunque la primera intencion dellos quando se juntaron y vinieron fue para le auer de consolar, el demonio, q con todas sus fuerzas procuraua de detorcar al sancto varon Iob, assi de tal modo, y manera los conuincio, que de consoladores lo hizo desconsoladores, y se mouiero para le incorepar, menospreciar, arguyr y reprehender, por cuya causa les dixo. Oneros y cargosos consoladores soys todos vosotros para mi, por que en lugar de quitar pena, aumentays y acreçtays dolor, y nueua afliccion. Y quiero concludir con esto, q fue tanto el desmandarle, que se desmandaron los amigos de Iob contra el, y tantas y tales palabras le dixeron prouocatiuas, para que uuiesse de perder la paciencia, que fue hecho Dios nuestro señor. su abogado,

y defensor, y juntamente consolador. De dode despues que vno hablado a Iob Dios nuestro señor, hablando con Eliphaz Temanite, por que era el mas principal de los tres amigos de Iob, le dixo. Mi furor y saña se ha ayrado contra ti y contra tus dos amigos, por que no aueys hablado delante de mi en mi presencia y acatamiento lo que es recto y verdadero, como mi siervo Iob, por que aueys hablado con afirmacion de falsedad lo que no era asi como vo fotros pensauades. La grauedad de las palabras de estos tres amigos de Iob parece y se manifiesta en lo que el Señor dixo, que su furor le ayra dýrado contra ellos: lo qual nó fuele ser puesto en la sagrada escriptura sino por graues culpas y peccados: y por esto añado el Señor y dixo. Tomad pues que asi es siete toros y siete cabritos, y da a mi siervo Iob, para que el iusto offrezca sacrificio por los inustos: y el offrecera holocausto, y orara por vosotros: y yo miraré su caray lo recibire de su mano, para que vuestralocura y peccado nó os sea imputado para pena eterna: por que con verdad no aueys hablado delante de mi lo que es recto, iusto, sancto, y bueno; como mi siervo Iob. Conforme al mandamiento del Señor luego y sin tardancia alguna fuero los amigos de Iob, y pusieron por obra todo lo que les era mandado; y recibio Dios nuestro señor el sacrificio, y fue muy grato al Señor por offrecelle Iob; y su oracion: nó menos fue grata y accepta, no solo para si mismo, mas aun para sus amigos. De dode dize la sagrada escriptura. Como orass el Iob por sus amigos, conuirtiose el Señor a pñitencia, perdonando a los amigos de Iob. Dize mas de Iob la sagrada escriptura, que el Señor anadio a Iob todas las cosas que le auian sido quitadas; con el doblo mas. q̃ ante auia rehidio; y que vinieron a el todos sus amigos y todos sus hermanos: esto es, todos los varones y mugeres de su cognacion y parentela. Vinieron asimismo todos aquellos que antes le conócian, aquellos que antes de los acotes y tentacion tenian familiaridad y conuersacion con el: los quales se auian apañado del, pensando que

De como
Iob offrecio
holocausto
por sus ami-
gos, y fue oy-
da su ora-
cion.

Job, 42.

vbi supra.

aquellas aflicciones y trabajos que Dios le auia dado, auian sido por sus peccados occultos y secretos. Y viniendo comieron cō el en vn muy solenne y grã banquete, por razon que auia ya passado su afliccion y tribulacion. Mouian así mesmo sobre el sus cabeças, reconociendo que auian sido engañados en sus pensamientos, pensando y juzgando que los açotes que le auian sido dados, auian sido para su mērito y premio de gloria, no como antes pensauan quādo se apartaron del, que auia sido por peccados occultos y secretos: y así le consolauā, proteitando, confessando, y diziendo, que Dios nuestro señor lo auia hecho para mayor aumento de gloria, vista su probaciō y paciēcia. Diole cada vno vna oueja y vn carillo de oro, mas para gozarse cō el que para releualla la necesidad de su trabajo y pobreza: por que esto Dios nuestro señor lo hizo. De donde se sigue en el texto. Bendixio Dios las cosas nouissimas y postrimeras de Iob, unas que a su principio. Por esta causa tuuo todas las cosas cō el doblo. Tuuo catorze mil ouejas, y seys mil camellos, y mil yuntas y pares de bueyes, y mil bestias asnales. Tuuo siete hijos, y tres hijas, de tanta beldad y hermosura que excedian

g. s.
Como se go
zaron Iob
sus amigos
y conocidos

g. 6.
De como
Iob después
de su tenta
ciō tuuo se
te hijos y
tres hijas,
y de su her
mosura.

a todas las mugeres hermosas de aquella tierra: no no solo las excedian en la hermosura corporal, mas aun lo que mas es, en la hermosura espiritual, de las virtudes loables y buenas costumbres. Dioles su padre heredad entre sus hermanos: en lo qual se denota la conueniencia de la virtud y amor que auia entre hermanos y hermanas. Vivió Iob después de su afliccion (bueho a mayor prosperidad que antes auia tenido) ciento y quarenta años y vio a sus hijos, hasta la quarta generaciō: y murio en muy honrada vejez, y lleno de dias.

¶ CAPITULO VII. DE LOS

muchos y muy grandes bienes que se siguieron a Iob de su lepra



y gusanos. VANTOS y quā señalā dos bienes se le ayan seguido a Iob de la lepra y gusanos, sufrió dolo (como lo sufrió) y toleran

dolo (como lo tolero) todo con muy gran paciēcia, muy notorios estan y a la clara se han visto: mas por que copiandolos en vn breue epilogo mejor en la memoria se retengan, numerellos he aqui. Siguiose lo primero vn bien no pequeño, que fue loado y alabado por la boca de Dios nuestro señor, así como lo auia sido ante dela tentacion, afliccion y tribulacion, ser varon recto, simple, y temeroso de Dios, y apartado de todo mal. Siguiose lo segundo, que esse mesmo Dios fue hecho su abogado y defensor contra sus enemigos y contra las palabras con que se auian desmandado contra el. Siguiose lo tercero, que por su oracion fueron perdonados sus amigos delas offensas que contra Dios nuestro señor auia cometido. Siguiose lo quarto, que por su oracion, sacrificio, y holocausto, fue amansado el furor, saña y ira con que Dios nuestro señor se auia ayrado contra los amigos de Iob. Siguiose lo quinto, que dio Dios nuestro señor la bendicion a sus cosas vltimas y postrimeras, mas que a las primeras, aumentandolas con el doblo. Parece esto ser así, por que por siete mil ouejas que antes le auian sido quitadas, catorze mil: y por tres mil camellos, seys mil: y por quinientas yuntas y pares de bueyes, mil pares: y por quinientas bestias asnales, mil bestias asnales. Siguiose lo sexto, que le fueron dados siete hijos y tres hijas de tanta beldad y hermosura, que sin comparacion alguna excedian a todas las mugeres de aquella tierra en hermosura, beldad, y buē parecer, y a las que antes auia tenido. Mas querria alguno por ventura saber si la generacion de los hijos si aya sido multiplicada a Iob como las otras cosas? A esto se dize y responde, que tambien le fue multiplicada y aumentada la generacion de los hijos como delas otras cosas: por q los primeros hijos de Iob fueron muertos en estado de gracia y de saluacion, y los tales no propriamēte son dichos muertos, mas viuos: por que estauan guardados en el limbo de los santos padres, y auian de resuscitar y viuir con el en eteerno y para siempre, no fuerō (como esta dicho) propriamente muertos, por donde así co-

g. 4.
De como
fue a Iob
multiplica
da la beldad
de cō el do
blo.

S. Tho. 4.
Iob.

g. 2.
Como fue a
Iob multipli
cada la gene
racion así co
mo las otras
cosas.

mo las otras cosas, fue su generacion multiplicada y doblada: por que diez que estaua en el limbo viuos aguardádole, y diez que engédro y tuuo despues, son veynte: y así fue la generacion multiplicada y doblada. Siguióse lo septimo, la muy larga vida que viuió despues de la afliccion y lepra: porqué auia sido llagado en el cuerpo. Para aumento de su prosperidad le es añadida larga vida de dias y años ciento y quarēta. Siguióse lo octauo, que vio a sus hijos y hijas, nietos y visnietos, hasta la quarta generacion, lo qual suele ser y es a los hombres causa de gran consolacion, placer y alegría. Siguióse lo nono, la muy honrada muerte, por q̄ murio en muy hōrada vejez, lleno de dias. Siguióse lo decimo, y que mas es sobre todo, que alcanço gran gracia y merecimierito delante de Dios nuestro señor, con aumento de muy crecida gloria para siēpre, in seculum seculorum duradera.

Ya que hemos visto quien aya sido Iob, su virtud y sanctidad, su tentacion y paciencia, su auersidad y prosperidad, su lepra y gusanos, los bienes muy grandes y muchos que della se siguieron: sera bien que veamos quien fue el rey Pharaō, y su salud y sanidad, y los muchos y muy grandes males que della se siguieron, por donde dixē, que querria mas la lepra y gusanos del vno, que la sanidad del otro. La lepra y gusanos de Iob, que la sanidad del rey Pharaon.

CAPITULO. VIII. QUE
muestra como todos los reyes de
Egypto se llamauan
Pharaones.



PARA declarar quien aya sido este rey Pharaō de quē es mi intēto hablar y tratar: es de saber, que segun los Chronistas antiguos, en especial Eusebio Cesariense, y

Sanct Hieronymo, y segun la glosa ordinaria, dizen. Todos los reyes de Egypto eran dichos y se llamauan Pharaones, así como los reyes de los Persas son llamados Tholo-

meos y Arsacidas, y los de los Romanos Cesares: así los de Egypto eran llamados Pharaones, aunque en particular y en especial tenian nombres singulares, y particulares, y propios. El primero quē reyno despues de la entrada de Ioseph en Egypto se llamaua Amosis. Este Amosis reyno veynte y cinco años. Despues deste, reyno Nebro treze años. Sucedió a este en el reyno Amenophis, y reyno veynte y vn años. Despues deste reyno Mephres doze años. Tuuo la silla real despues deste, Miphacmetus, y reyno treynta y seys años. Despues del qual reyno Thimosis ocho años. A este sucedio Amenophis, el qual reyno treynta y vn años. Deslos Reyes que aquí aumos contado y relatado, el que en salgo a Ioseph en Egypto, dádole pederio y mado para que mandasse y vedasse, se llamaua simplemente Pharaon, aunque algunos dizen que se llamaua Mephres: en el año nono deste Mephres murio Ioseph, segun dizen sanct Antonio de Florencia, y el Vincencio historial. El que affligio y maltrato a los hijos de Israel despues de la muerte de Ioseph (como adelante mas largamente veremos) que fue nono despues de Mephres, (por q̄ fueron muchos Reyes intermedios) se llamo Cenchen, del qual es mi intencio de hablar, cuya sanidad yo aborreciendo por los males que della sucedieron, dixē, q̄ querria mas la lepra y gusanos de Iob, que la sanidad del rey Pharaon. Lese en el libro del Exodo, q̄ como los hijos de Israel estuuiesen en Egypto, los quales por vna grā hambre que auia auido en la tierra de Israel auian descendido en Egypto. Tēdo el tiempo que viuió Ioseph, eran muy bien tratados de los reyes de Egypto: porque Ioseph reyno y mando en Egypto por espacio y tiempo de cinco reyes: mas despues de la muerte de Ioseph, leuantose vn rey, el qual no conoía a Ioseph, y los bienes q̄ por el auian venido a Egypto y a los Reyes del. Este Pharaon viódo que los hijos de Israel auian crecido, y que eran en gran multitud multiplicados, y auia hinchido la tierra: los Egypcios por el contrario viuendo luxuriosamente, y con mucha destemplança de

S. Antoni⁹
Flo. 1. par.
lib. 2. cap. 3
Euseb.
Vincencius.
lib. 1. cap.
130.

Exod. 1.

83.
Como mu-
rio Iob en
muy hōrada
vejez.
Lleno de dias.

81.
Como todos
los reyes de
Egypto se
llamauan
Pharaones.

demasiado comer y beber, y como gastaf-
len en ello sus haciendas, eran quãto al cuer-
po muy debiles y flacos para la generaciõ,
y sin fuerças para las armas, y pobres en las
hazendas. Mas por el cõtrario los hijos de
Israel como viuan templada y castamente
eran hechos mas fuertes en los cuerpos, y
muy mas multiplicados en la generaciõ y
procreacion de los hijos, en tanto grado, q̃
segun se dize, de vn solo parto paria las mu-
geres Hebreas tres y quatro hijos, y algu-
nas vezes seys: por donde eran multiplica-
dos en muy crecido numero. Los Egypcios
como vuiessen embidia de la multiplicaciõ
y aumento de los hijos de Israel, en espe-
cial el rey Pharaon, conuocando a su pue-
blo con gran miedo que tenia (por q̃ temia
vna de dos cosas) o que los hijos de Israel
fuesen tãtos que pudiesen pelear y proua-
lecer contra los Egypcios y vencellos, o q̃
levantandose alguna guerra de contrarios
contra los Egypcios, los Hebreos se junta-
sen contra ellos, y assi mesmo los sobrepu-
jasen y venciesen, y que entonces podria
ellos posseder y enseñorearse de la tierra, y
tenella por suya (o siendo libres yise a su
propria tierra de Israel) dixoles. Mirad y cõ-
siderad como el pueblo de Israel es muy
grande y mas fuerte y poderoso que noso-
tros. Venid sabia y asilutame oprimamos
le, por que por vçtura no sea multiplicado,
y levantandose cõtra nosotros alguna gue-
rra, se junten con la parte contraria, y assi
expugnados y vencidos nosotros, se vayã
libres a su tierra. Esto dixo el rey Pharaon:
porque los hijos de Israel le dauã cada año
muy gran tributo, y hazian muchas obras
muy señaladas a los Egypcios, por q̃ eran
muy mas sutiles y artificiales que ellos en
las obras mecanicas: y por esta causa que-
riãlos apremiar y foruzgar, por no perder
el prouecho que de su subieccion y captiui-
dad se les seguia. El rey Pharaon dado que
al principio no se mouio por cobdicia de
los hazer siervos por desseo del prouecho
que de alli esperaua sacar, mas con volun-
tad de los enflaquecer, haziendo q̃ no mul-
tiplicasen, por que no fuesse tan gran pue-
blo q̃ se pudiesen levantar contra los Egyp-

cios, mas despues se mouio por cobdicia,
viendo el prouecho y vtilidad que dellos se
les seguia. Esto que esta dicho parece, por la
orden que tuuo en la persecucion: por que
segun parece en el libro del Exodo, mando
el rey Pharaon que asiguessen a los hijos de
Israel con muchos y muy grãdes trabajos,
en hazer ladrillos y adobes, y en edificar
ciudades. De donde dize la sagrada escrip-
tura. Edificaron los hijos de Israel ciudades,
por que edificaron la ciudad de Phintim, y
la ciudad de Ramases al rey Pharaon, pue-
stas y asentadas en las extremidades y frõ-
teras del reyno, en las quales puso cavalle-
ros y gente de guerra, para que los estrã-
geros no entrassen en el reyno sin licencia del
rey, ni tampoco pudiesen salir los hijos de
Israel, ni algunos dellos, sin la mesma licen-
cia. Estauan aquellos caualteros y gente de
guerra como por guarda de frontera. Los
Egypcios con extremo grado aborrecian
a los Hebreos, hasta desllesales la muerte.
Esta era muy gran crueldad, por q̃ aun no
era obra de señor a esclauo, por q̃ el señor
dessea que sus esclauos viuan, por que teni-
endolos, gana, y nutriendo ellos, pierde:
mas los Egypcios sin modo ni manera abo-
recian a los Hebreos, porque no les haziã
trabajar como a siervos y esclauos por auer
su prouecho, mas como a mortales ene-
migos, por los enflaquecer, menoscabar, y
disminuyr. Mas dize el tẽxto de la sagrada
escriptura. Tanto quanto mas los apremia-
uan y asiglian, tãto mas crecian y erã mul-
tiplicados. La seruidumbre y aquello en q̃
los ocupauan con muy grã penia era, en
hazer ladrillos y adobes, los quales les da-
uan a hazer por tarea y talla, a cada vno
cierto numero y cuento que cada día auia
de dar, y de aquel numero y cuento por nin-
guna via, modo, ni manera auia de faltar.
Para tomar esta cuenta y numero de ladril-
los tenia el rey Pharaon puestos vicedotes
y mayordomos y contadores: y aquel que
no daua el numero de ladrillos, o adobes en
terero y cumplido, açotauale, o apaleauale
sin ninguna piedad. No solamente los ocu-
pauan en esto que auemos dicho, mas aun
en otros oficios mas feos y menos limpios:

por quo

g. 2.

La causa de la multiplicaciõ de los hijos de Israel en Egipto. Nicol de Liua sup. o. Exod. d

g. 3.

De la causa q̃ mouio al rey Pharaon para asiguir a los hijos de Israel.

g. 4.

En q̃ y como el Rey Pharaon asiguió a los hijos de Israel.

g. 5.
De como el rey Pharaon y los Egypcios ocupauã a los hijos de Israel en cosas viles.

por que los hazian limpiar las inmundicias de las calles, albañares, y ceños, por donde sabian las inmundicias, vefcosidades y hezes de las ciudades y villas: y aun lo que peor es, limpiar otros lugares de no mejor olor. E tales dada esta feruidumbre y premia, por que no fuesfen acrecétados fino disminuydos y menoscabados: mas (como dicho es) tanto quanto mas los afigian y atormenta uan, tanto mas eran aumentados y crecía. Viendo el rey Pharaon que no auia auido effeéto fu mala y peruerfa intencion, inuétu nuevo modo y manera de perfecucion, para lo qual mando llamar a las parteras Egypcias, delas quales la vna se llamaua Se phora, la otra se llamaua Phua: y dado que aqui sean nombradas estas dos como mas principales, inas ha fe de tener y creer que fueron otras muchas llamadas para poner en obra lo que el Rey queria, por q̄ no bastaran folas dos: alas quales dixo. Quando fuerdes a vfar de vuestro oficio, alas mugeres Hebreas que estuuieren de parto y parieren, si fuere infante matalde, fingiendo auer malparido la Hebrea: y si fuere donzella, guardadla, no la matando, ni haziendo lesion alguna. Mando guardar las dózellas y niñas que naciesfen, lo vno, por q̄ la multiplicacion de las mugeres no se podia rebelar ni leuantar contra el Rey: lo otro, por q̄ el Rey queria vfar con ellas de actos libidinosos y carnales, y los otros Egypcios: y lo tercero, por que hiziefen algunas obras las quales no sabía hazer las mugeres Egypcias. Y por estas causas mado matar a los infantes, y mando que reseruaflen y guardassen las donzellas. Parece en esto su muy crecida malicia y grã crueldad, por que no deffaua seruirse dellos, mas matarlos, disminuyllos, y menoscaballos: lo qual nunca quieren los señores q̄ tienen esclauos, por que mas quieren tener muchos esclauos q̄ pocos, y quieren q̄ sus esclauos paran, pues todos los hijos que dellas nacē son fierros y esclauos: mas los Egypcios no lo queria así, por que eran capitales enemigos y no señores. Dado que esto auia mandado Pharaon, las parteras con temor que tuuieron del Señor no lo pusieron por obra, ni cum

plieron su voluntad, mas así guardauan a los niños que nacia como a las niñas. Como vinielle a noticia del rey Pharaon lo q̄ las parteras hazian, mandolas llamar, a las quales dixo. Que es esto que auays hecho? Por que no auays guardado lo que os he mandado, que reseruays y guardays así a los niños como a las niñas? Respondieron las parteras al Rey diziendo. Por ventura las Hebreas no son también mugeres como las Egypcias? Con verdad que entre ellas ay parteras, y saben tambien la arte y officio así como nosotras, de tal manera que ante que nosotras vamos a las Hebreas, ya ellas han parido con las de su nacion.

CAPIT V LO. IX: QUE TRA
ta como mando el rey Pharaon que los niños que naciesfen delas Hebreas, los echassen en el rio.



ISTO el rey Pharaon que no auia aprouechado en lo q̄ auia mandado a las parteras, creciedo en la malicia, y así mesmo, aumentando se la crueldad, inuétu nueva manera de perfecucion, por donde mando publicamente a todos sus vassallos y pueblo Egypcio, que todos los infantes que naciesfen de los Hebreos, tomandolos los echassen por el rio abaxo sin ninguna piedad, y que reseruaflen y guardassen las niñas. De aqui muy a la clara se manifesta que queria mas la muerte de los Hebreos, que su seruicio: y así al principio este fue su intento: mas despues se inouio por cobdicia, viendo la gran vtilidad y prouecho q̄ de su feruidumbre se le seguia, y a todo el reyno. Estuuieron en esta feruidúbre y captenio los hijos de Israel (segun algunos Chronistas dizen) nouéta, o cien años: mas segun Eusebio Cesariense dize, ciento y quarenta y quatro años. Estuuieron los hijos de Israel en Egipto dozientos y quinze años, dellos en prosperidad y honra, dellos en feruidumbre y abatimiento. Estuuieron en honra y prosperidad hasta la muerte de Ioseph, con todos sus parientes y descendencia.

8. a.
Covne. rey
Pharaon
dixol a las
parteras q̄
guardassen
las niñas
de las
Hebreas.

cendientes del, hasta que se levanto aquel nuevo Rey que no conocia a Ioseph. Començo la persecucion y seruidumbre de los hijos de Israel muchos años despues de la muerte de Ioseph, en cuyo tiempo los Egypcios olvidaron los beneficios y mercedes q̄ auia hecho al rey y reyno Ioseph, librâdo los de la gran hambre y mortandad que se esperaba q̄ auia de venir en toda Egipto, como vino en effecto y obra: y assi mismo en acrecentar el patrimonio y rentas reales como las acrecento: por esta causa se dize en el texto de la sagrada escriptura, que se levanto vn Rey nuevo en Egipto, el qual no conocia a Ioseph: este fue el que affigia a los hijos de Israel, y mâdo que los niños de los Hebreos los echassen por el rio abaxo, de tal manera que muriesen. En este tiempo que duraua esta persecucion y mandamiento cruel, vn varon del tribu de Levi (este fue Amram, cuya muger era segun la glosa interlineal Iochabech) tomando muger de su profapia, generacion y parentela: concibio la muger y pario vn hijo muy agraciado y de buen parecer, hermoso y muy agradable a la vista de los que le mirauan. Esto que aqui dezimos, tomando muger, no se ha de entender ni se entiende que entones de nuevo la tomasse en matrimonio, o primeramente por muger (por q̄ dize la sagrada escriptura, que despues de estas cosas, conuiene saber, despues que el Rey auia dado aquel mandamiento que los niños de los Hebreos fuesen echados en el rio) por q̄ ya su muger de Amram auia parido a Aaron, el qual nacio tres años antes q̄ Moyfen: y assi mesmo auia parido a Maria su hermana, la qual era ya bonita moçachâ, que podia entender y hablar: mas entiendo este tomar de muger, en copula y ayuntamiento matrimonial. Amram por el mandamiento que esaua dado que fuesen echados los niños en el rio, auia se apartado de su muger quanto al ayuntamiento y copula carnal. Esto hazia este Amram, teniendo por mejor y auisâdo por cosa mas digna de ser elegida, no engendrar, que no engendrados y nacidos que luego fuesen echados los niños en el rio y muriesen. De

xada pues la conuersacion y copula carnal apartado de su muger, ocupauale en muy deuotas oraciones acerca de Dios nuestro señor, rogandole tuuiesse por bien naran por su pueblo, que tan cruelmente era maltratado. Visto la oracion piadosa de Amram respondiolo Dios nuestro señor, amonestâdole en sueños que seguramente tomasse a su muger, auiendo sus matrimoniales y licitos ayuntamientos con ella: por que della auia de engendrar vn hijo, el qual libraria al pueblo de la captiuidad tyranica y seruidumbre. Cõforme a la amonestacion y mândamiêto diuino Amram tomo a su muger, conociendola matrimonialmente, la qual concibio y pario vn hijo, q̄ fue Moyfen, muy hermoso y de buê parecer. Como el padre viesse al niño tan grancioso y de buen parecer, acordo de guardalle y alcõdelle muy secretamente por espacio de tres meses: y como ya no le pudiesse mas afconder ni guardar. Es dicho aqui, que como ya no le pudiesse ascender ni guardar: la causa dello fue, por que la gran crueldad del rey Pharaon auia mandado que de tres en tres meses buscassen y con mucha diligencia escurdiñassen las casas de los Hebreos, si por ventura tenian algunos niños escõdidos, y los que hallassen los echassen en el rio. Porque por ventura alguno dudbara, y dublandõ guerra saber como Aaron hermano de Moyfen pudo ser guardado y no Moyfen: esto se responde, que fue la causa, por q̄ Aaron nacio antes deste mândamiêto real, por dõ de libremente pudo ser criado y guardado y no Moyfen. Pues viêdo el padre que no le podia mas guardar, tomo vna cefilla de juncos, y betunola cõ betun y pez por de fuera, y no por de dentro. Lo vno, por que no auia de estar mucho en el agua: lo otro, por que aquel rio donde fue puesto Moyfen no era muy impetuoso. Y lo tercero, por que (como dize en algunos) el mal color de la pez si estuuiera betunada por de dentro dañasse y empeciesse al infante. Betuna da pues la cefilla (como aueimos dicho) puesto dentro al niño, y echole por la ribera del rio abaxo. Esto hizieron el padre y madre de Moyfen, por que ya por via humana auian

9.1.
Como se en
tiende q̄ su
padre q̄ Mo
ysen como
muger.

9.2.
De como
sido Moys
le escondi
su padre
tres meses,
) por q̄ no
mat.

9.3.
De como
fue echado
Moyfen en
el rio vna
cefilla.

auian hecho todo lo q̄ auian podido y era en su mano en la guarda de Moysen, y si mas lo guardaran pulieran a peligro y traē de de muerte, no solo al niño, mas aun a sus personas; y así hizierō lo que era de su parte, dexando lo de mas a la prouidencia diuina, confiando en ella, mayormente q̄ auian auido relacion que aquel niño auia de librar al pueblo de la captiuidad y tyranica seruidumbre. Echado pues el infante por el rio abaxo, su hermana Maria la qual se dolia mucho dela perdida de su hermano, yua no con pequeño dolor y pena por la ribera del rio, algo apartada, puestos los ojos en la cestilla, mirando y aguardando en q̄ auia de parar, y que fin auia de auer aquel negocio.

¶ CAPITVLO. X. QVE MANIFIESTA como la hija del rey Pharaon mandando sacar la cestilla del rio, y halla a Moysen en ella, y le tomo y libro de la muerte.



N este tiempo que estas cosas así passauan, salio la hija del rey Pharaon con sus dozelas a passearse, recrearse, y a lauarse en el rio: y como se passasse por la ribera, y viesse la cestilla q̄ estaua sobre vnos juncos, embio luego a vna de sus dozelas para que se la traxesse: la qual trayda, como la abriessse para ver lo que tenia dentro, y viesse en ella el niño q̄ estaua gimiendo y llorando, dixo. Este niño de los infantes de los Hebreos es. Como el niño fuesse muy agraciado, hermoso, y de muy bien parecer, en tanto grado (que segun dize Iosepho) ninguno auia que le mirasse que no se aficionasse a el: y viendolo la hija del rey Pharaon, le quiso criar para adoptalle en hijo: por cuya causa y razon mando traer amas de las Egypcias, para q̄ le viesessen de criar: y fueron traydas muchas, mas nunca quiso tomar teta de alguna delas. Mas la hermana de Moysen vió do lo que passaua, tomando osadia y atreuimiento, y tambien por el bien del niño,

llegose a la hija del Rey, y dixole. Por véturna si alguna de las mugeres Hebreas le da la teta, la tomara, como aquel que es nacido de muger Hebreá. Y añadio y dixo mas. Quieres señora que te trayga vna muger Hebreá para que pueda criar el niño? Como la hija de Pharaon oyó lo que le era dicho, condescendió y consintio con ella, como cosa conforme a razon, y dixole. Traeme esta ama que dizes para que crie este infante. Oydo Maria el mandamiento de la hija del rey Pharaon, fue luego prestámete y llamo a su propia madre, así como si fuera estraña y no legitima madre: a la qual dixo la hija del rey Pharaon. Toma este niño y criamelo muy bien, por que yo te lo pagare muy bien pagado. Como la madre tuuiese al infante no có pequeño plazer, gozo y alegría, criole como madre muy bien criado có mucha sollicitud y cuydado. Criado el infante y destetado, diolo a la hija del rey Pharaon. Tomando la hija del rey Pharaon al infante, como ella no tuuiesse hijo natural y legitimo, adoptole en hijo, y puso por nombre y llamole Moysen, diziendo, Por que le tome de las aguas. Por q̄ esta palabra Moysen se interpreta y quiere decir, tomado de las aguas. Segun pone Iosepho, despues que la hija del rey Pharaon auia adoptado a Moysen en hijo, lleuole al Rey su padre para que le viesse. Como el rey Pharaon viesse el niño tan agraciado y de buen parecer, pusole sobre la cabeza su corona real, en la qual estaua esculpida vna ymagen de vn ydolo que el rey Pharaon y los Egypcios adorauan, reuerencianan, y acatauan por Dios: la qual como el niño la viesse, dando con ella en tierra, la quebranto en muchas y diuersas partes, y al simulacro y ymagen del ydolo que estaua en ella. Vn sacerdote de los ydolos que estaua allí presente, visto todo lo que auia pasado, el qual auia auido respuesta del demonio, q̄ por vn Hebreo auia de ser subuertida y destruyda toda Egipto, creyendo pues el sacerdote que fuesse aquel infante, sabiendo que era de la generacion Hebreá, quiso luego matar al qual libro la hija del rey Pharaon, atribuyendo todo lo q̄ el infante

5.5.
De como la
hija de Pha-
raon adopto
en hijo a
Moysen.

5.4.
Como Moysen nunca
quiso to-
mar teta de
mugeres Egyp-
cianas.

auia

auia hecho a niñez, y a falta de edad y discrecion. Estas cosas todas así passadas como auemos relatado y contado, y librado Moysen de la muerte, crecio y vino a edad de varón perfecto, como aquel al qual Dios nuestro señor auia embiado para librar su pueblo de la capteuidad de Egypto) saliendo a visitar a sus hermanos los Hebreos, vio su muy grande afliccion, no solo cómo ojos corporales, mas aun violos con los del animo, por compasión y piedad grande que dellos vuo. Vio así mismo (entre otras cosas) a vn varon Egyptio que maltratava y heria y lagaua a vn Hebreo, que era de sus hermanos y nacion Hebrea. La causa que se da por que este Egyptio tan malamente heria y lagaua al Hebreo, es, que el Hebreo tenia vna muger q era llamada Solonich, la qual con extremo grado era muy hermosa y de buen parecer: enamorado el Egyptio della, compello y hizo a su marido que unadragasse muy de mañana antes q auaneciesse, para yr ala labor y trabajo cotidiano, ocupándole en hazer ladrillos y adobes: y entonces estando el Hebreo ocupado en su trabajo) el Egyptio boluio a la casa del Hebreo, y cama donde estaua su muger, al qual recibo Solonich creyendo que era su proprio marido: lo qual como el marido lo supiesse, interceptaua y reprehendia al Egyptio dela traycion q auia vñado cómo, y de la injuria q le auia hecho: por lo qual el Egyptio heria y maltratava al Hebreo. Como Moysen viesse lo q passaua, y supiesse por cierta relacion la causa dello, queriendo librar al Hebreo de aquel mal tratamiento y juntaméte vengar la injuria, mirando a vna y otra parte: por ver si auia alguno que le pudiesse ver, y viendo que no parecia alguno hiriendo malamente de vna herida y lla ga mortal al Egyptio, le mato y y escondido debaxo de la arena. Esto así pasado como auemos contado y relatado, como otro dia saliesse a visitar a sus hermanos los Hebreos vio a dos dellos que reñian, y dixo al q hazia la injuria y agrauio al otro, Por que hieres a tu proximo? El qual respondio diciendole: Quien te constituyó juez y principe sobre nosotros? Por vértu quiere me tu ma

*g. d.
De como
Moysen ma
to a vn Egyp
cio, y por q
causa y tra
zan.*

tar oy a mi, así como ayer heriste, lagaste, y mataste al Egyptio? Como Moysen oyese que así era publico y notorio lo q él tã secretamente auia hecho, y que pensaua el que era muy oculto y q ninguno lo sabia, temio de muy grã temor, y dixo. Como se ha manifestado y sabido este hecho, q yo con tanto acuerdo y auilo hize, mirando a vna y otra parte para ver si alguno me via? Pues que así es como este hecho se diuulgasse y viniessse a noticia del rey Pharaon, mando prender a Moysen, y que le cortassen la cabeça como a hombre matador homicida, mayormente por que auia muerto al veedor de las obras que el rey Pharaon auia puesto, y también por que auia sido en fauor y defensa delos Hebreos, a los quales el aborrecia con extremo grado: y así mismo por que le auia dicho vn sacerdote de los ydolos (como ya diximos) que vn Hebreo auia de subuertir y destruyr a toda la tierra de Egypto, creyendo que era Moysen mandauale porfesso degollar y matar. Lleuado pues Moysen a degollar, fue librado muy marauillosamente, porque ya q él ver dugo le tenia para descabeçar, y estendia la mano para cortalle la cabeça, fue herido diuinalmente de vna ceguedad que se llama Acrisia. Esta Acrisia y manera de ceguedad es vna ceguedad, que no ve el hebre aque lo que quiere, aunque ve todas las otras cosas. Y así quando el verdugo quiso herir y degollar a Moysen, no le pudo ver: y desta manera echo a huyr Moysen, y fue libre. El rey Pharaon así uiesmo fue herido de Dios nuestro señor, y en tal modo y manera espantado y marauillado, que no pudo hablar ni hazer scia alguna para manifestar como Moysen se yua huyendo, para que le tomassen y tomassen: y así marauillosamente librado Moysen, se fue huyendo a la tierra de Madian.

*g. d.
De como
moysen
Pharaon
car a Moysen, y fues
brado ma
rauillosa
mente.*

*Nicol, q.
4 c. Escd.
De la ceguedad
de la ceguedad
de la ceguedad
de la ceguedad*

¶ CAPITULO XI. QUE MANIFIESTA como Moysen fue huyendo a la tierra de Madian, y moro en casa de Ietro sacerdote de Madian.



EVE Moysen (como auemos dicho) huyendo a la tierra de Madian. Estaua en aquella tierra vn varon que se llamaua Ietro, sacerdote de Madian. No se ha de entender que fuesse sacerdote, ni que tenia officio sacerdotal, mas que era de los mas principales, ricos y hazendados del pueblo: por que esto significa aqui este nombre sacerdote, que es llamado y nombrado Ietro. Que esta palabra sacerdote signifie preheminencia, dignidad, y su ueritad, parece por aquello que esta escrito en el segundo libro de los Reyes, dō de se dize, que los hijos del rey David eran sacerdotes, no por que tuuiessem orden sacerdotal, ni estuuiessem dedicados a culto diuino como los otros sacerdotes de la antigua y vieja ley, mas fueron llamados sacerdotes, significando en esto que eran los mas, o de los mas principales del pueblo. Este sacerdote Ietro tenia siete hijas donzellas, las quales guardauan el ganado de su padre. No se deue ninguno maravillar por que las hijas de los grandes y principales de aquel tiempo guardassen el ganado de sus padres, por que estas eran las riquezas dellos, y lo que mas estimauan. Llegando pues ellas al pozo cabe donde estaua Moysen sentado, sacando ellas agua juntamente con ayuda de Moysen, hincheron las canales en que auia de heuer el ganado: y como las tuuiessem llenas, querian dar de beuer a su ganado. Estando en esto, sobreuiniéron los pastores, y echaronlas de alli. Esto hizieron por que era costumbre de no dar de beuer a ganado alguno, hasta que todo el ganado estuuiesse junto, como parece en el Genesis. Como Moysen viesse que así los pastores expelían a las donzellas y las prohibían que no diessen de beuer a su ganado, mayormente que ellas y el juntamente con ellas auian sacado el agua de los pozos y auian llenó las canales, leuantandose de donde estaua assentado, defendiolas y dio de beuer a su ganado. Partiendo-se pues las donzellas para casa de su padre Ietro, lleuando consigo el ganado, preguntóles su padre diziendo. Como auéis

venido agora mas presto quē lo teneyd de costumbre, que ha sido la causa dello? Las quales respondiendo dixeron. Vn varon Hebreo nos libro de los pastores, y aun sobre todo y allende dello sacó agua con nosotros, y dio de beuer al ganado y ouejas. Como oyesse Ietro lo que le dezian sus hijas, dixoles. Donde esta esse varon? Porque le dexastes y no lo traxistes con vosotros? Y d y llamalde para q coma con nosotros. Cumpliendo las donzellas el mandamiento paterno, llamaron a Moysen. Como Moysen entrasse en casa de Ietro, despues de muy largos razonamientos y palabras que entre ellos dos passaron, juro Moysen de morar con el. El qual le dio vna hija suya, q se llamaua Sephora, por muger de la qual vyo hijos. Despues de mucho tiempo passado, gimiendo los hijos de Israel (q estauan en Egypto) por q no osauan manifestar su angustia y dolor con palabras, por q no les apremiassem y atribulassem mas q solian, y fuessem mas asperamente tratados, y mas grauemente apremiados, dauan voces y gemian en sus coraçones, por razon de las obras q les eran impuestas, y con tanto y tan gran dolor y angustia sufridas y toleradas. Subio el clamor dellos a Dios nuestro señor, y oyo sus gemidos, y acordose del pacto y palabra q auia puesto con Abraham, Isaac, y Iacob. Por esto que se dize aqui q se acordó Dios nuestro señor, no se ha de entender que se acordó como aquel que se le auia olvidado, por que no cae en Dios nuestro señor oluido alguno; al qual todas las cosas que son ya passadas, y las que estan por venir son a el presentes, así como las presentes: mas dize la sagrada escriptura que se acordó Dios nuestro señor, que quiere dezir, que se vto a la manera del q se acuerda, dando ayuda y fauor a los hijos de Israel, por los merecimientos de los antepassados Abrahā, Isaac, y Iacob. Desta manera miro Dios a los hijos de Israel, y conociolos, mostrāndoles el grande amor que les tenia: proueyendolos de persona q los librasse. En este tiempo apacentaua Moysen las ouejas y ganado de su suegro Ietro sacerdote de Madian: el qual como lleuasse

f. 2.

Como juro
Moysen de
morar con
Ietro, y le
dio una hi-
ja suya por
muger.

f. 3.

De como
Dios no ay
oluido, y co-
mo se ha de
entender q
se acordó.

Genf. 19.

P el reba-

*s. 4.
Por q̄ el mō
te de Sinay
era llama-
do mōte de
Dios.*

el rebaño del ganado y ouejas a lo interior del desierto, llego al monte de Oreb, monte de Dios. Este monte era el de Sinay: era llamado monte de Dios, por rāzon dello que en el auia de acontecer, por que en el auia Dios nuestro señor de dar la ley, como la dio. Pues estando Moysen con su ganado en el lugar dicho, aparecióle el Señor en llama de fuego de en medio de vna çarça: via que la çarça ardía en viuas llamas, y no se quemaua: esto es, que no perdía su verdura y frescor, ni se consumía ni boluía en ceniza, como comunmente lo suelen hazer las cosas que se quemian. Como Moysen vió esse aquella marauilla tan grande, dixo: Y rey vere esta visñon tan grāde, como esta çarça estando ardiendo a viuas llamas, no le consume y acaba? El Señor viendo llegar a Moysen a ver aquel alto mysterio, llamóle de en medio de la çarça, diziendo: Moysen, Moysen. Moysen oyen do que era llamado, respondió diziendo. Aquí estoy señor presto y aparejado para lo que mandarás. Antes que procedamos mas adelante, quiero dar noticia y declarar, cómo se ha de entender que el Señor llamasse a Moysen de en medio de la çarça: por que este aparcimiento y los otros que eran hechos a los padres antiguos del viejo testamento, todos eran hechos por ministerio de los sanctos Angeles, como dize aqui que le llamo el Señor. Sant Gregorio declarando este passo dize. Es dicho Señor vnas vezes, y otras es llamado Angel: es llamado Angel por que siuee hablan do exteriormente. Señor es dicho porq̄ presidiendo interiormente da eficacia para hablar. Cōforma con esto lo q̄ despues de muchos años el protomartyr sant Estuean hablando con los hijos de Israel (relatando y contando los mysterios que Dios auia hecho con los padres antiguos, llegando a hablar de Moysen) dixo. Pasados quarenta años aparecióle el Angel en vna çarça que se ardía y no se quemaua: y así le llamo de en medio de la çarça. Y como se llegasse Moysen, dixo le el Señor. No te llegues acá. Desalta tus çapatos de tus pies, por que el lugar donde estas tierra sancta es. Y aña

dio mas el Señor y dixo. Yo soy Dios de tus padres, Dios de Abraham, Dios de Isaac, y Dios de Iacob. Como Moysen oyese lo que era dicho de parte de Dios, cubrio su rostro y escondio su cara, por la reuelacion diuina que le era dicha de parte de Dios. Cubrio su rostro y escondio su cara por la reuelacion diuina que le era hecha, y no osaua mirar al Señor. Al qual el Señor tomando a hablar dixo. Vila aflicción de mi pueblo en Egipto, y oy su clamor por la dureza de los que presiden en las obras: y sabiendo su dolor descendí para lo librar de la mano de los Egypcios, y facalle he de aquella tierra, y lleualle he a tierra muy buena, espaciosa y ancha, a tierra que mana leche y miel, a los lugares delos Amorreos y Cananeos, y Ethéos, y Pherezeos, Eueos, y Iebuseos. El clamor de los hijos de Israel viene a mi, y vi su muy grande aflicción con que son oprimidoss de los Egypcios: mas ven y embíatte he a Pharaon para q̄ saques a mi pueblo los hijos de Israel de Egipto. Como Moysen oyese lo que el Señor le dezía y mandaua, respondió diziendo. Quien soy yo, señor, para que vaya yo a Pharaon y saque los hijos de Israel de Egipto? Hablo Moysen desta manera, cómo si dixera. De todo en todo, señor, soy insuficiente y inhabil para tan arduo negocio. Al qual queriendo consolar y confortar al Señor, dixo. Yo sere contigo, que soy suficiente y bastante para te defender, amparar, y endereçar en todas las cosas q̄ has de hazer y poner por obra. Y para certificarle dello dale señal diziendo. Esto ternas por señal muy cierta. Quando sacares a mi pueblo de Egipto, sacrificaras en este monte: como si mas claro dixera. Y o te antedigo y prophetizo, que despues q̄ saques a mi pueblo de Egipto, que sacrificaras al Señor sobre este monte: y quando esto te acoteciere, tenerlo has por señal muy cierta que yo aya sido contigo en tu compañía, y en sacar al pueblo de Egipto. El Señor auia dicho dos cosas a Moysen: la vna, q̄ auia de sacar al pueblo de Egipto: la otra, que le auia de llevar a tierra q̄ manasse leche y miel. Dio aquella señal, para q̄ fuesse señal

*Gregor. in
pre. moral.
cap. 2. f.
6. s.*

*De como los
ang. leserā
los q̄ apare
cía a los pa
dres ante
passados, y
no Dios.
Añuñ. 7.*

*s. 4.
De la señā
q̄ dio Dios a
Moysen pa
ra q̄ cono
ciesse q̄ auia
de librar al
pueblo de
Israel de E
gipto.*

señal de lo vno y de lo otro, que así como maravillosamente los auia de facar de egypto, que así maravillosamente los auia de introducir en la tierra de promission. Respondiendo Moysen a lo que dezia el Señor, dixó. Yo yre a los hijos de Israel, y dezilles he. El señor de vuestros padres me embio a vosotros: si me dizen y preguntaren qual es su nombre, que les dire y respondere? Pregunto aqui Moysen el nombre del que le embiaua expresa y abiertamente, y calla y oculta la condicion del que le embia. El Señor respondió primero de la codición del que le embiaua, y despues del nóbre del diziendo a Moysen. Yo soy el que soy propia y immutablemente, y dixo. Así diras y desta manera hablaras a los hijos de Israel. El que es me embia a vosotros. Torno otra vez el Señor a hablar a Moysen y dixole. Estas cosas diras a los hijos de Israel. El señor Dios de vuestros padres, Dios de Abraham, y de Isaac, y Dios de Iacob, me embio a vosotros. Este es mi nóbre eterno y memorable, cosa propia mia en generacion y generació para siempre sin fin alguno. Ve junta a los viejos de Israel, esto es, a los juzes, y dezilles has: El señor Dios de vuestros padres me aparecio, Dios de Abraham y Dios de Isaac, y Dios de Iacob, diziédo. Visitando os visite, y vi todas las cosas q̃ que os han acontecido, y por vosotros ha pasado en Egypto, y dixé que os facaria de la aflicion y trabajo de Egypto para tierra que mana leche y miel, a la tierra de promission: y oyran tu voz, y creeran a tus palabras, y entareys tu y los viejos de Israel al rey de Egypto, y dezille has. El señor Dios de los Hebreos nos ha llamado, y yremos camino y andadura de tres dias en la soledad, para que sacrificemos a nuestro señor Dios: mas yo soy cierto que no os dexara el rey de Egypto para que os partays y vays, sino por mano fuerte y valida, con uenie saber, assiñdole yo a el y a su pueblo con mi virtud y poder, y yo estendere mi mano y herire a Egypto con todas mis maravillas, las quales yo tengo de hazer en medio dellos: y despues destas cosas dexar os ha: y yo dare gracia a este pueblo del ate

de los Egypcios: y quando salieredes no saldreyis manvazios, mas demandara la uirger a su vezina y a su lueipeda los vasos de plata y de oro, y las vestiduras, y poner las heys sobre vueistros hijos y hijas, y así saliendo despojareys a Egypto. Oydas de Moysen las cosas que el Señor le auia dicho, respondió diziendo. No me creeran ni oyran mi voz y palabra, mas diran, No te aparecio el Señor. Hablo Moysen desta manera, por que aunque era cierto (segun que el Señor se lo auia dicho) que los viejos le creeran, mas por que auia algunos incredulos y rebeldes que no creeriã a sus palabras si no viesseñ señales de la virtud diuina, por esso dixo que no creeran: por lo qual el Señor le dio señales en vna vara, y en la mano, y en el agua del rio, diziendo a Moysen. Que tienes en tu mano? Respondio Moysen. Señor tengo vna vara. Dixo le el Señor mandandole lo q̃ auia de hazer. Echala en tierra. Como Moysen la echo en tierra, luego a la hora se conuirtio en serpiente y culebra, de tal modo y manera q̃ Moysen echo a huyr auiedo miedo della. Al qual dixo el Señor. Estiende tu mano y tómalala por la cola. Como Moysen estendiéssu mano y la tomassé por la cola, luego se torno en vara, así como antes lo era. Queriédo el Señor dar a Moysen otra señal, dixole. Por que crean que te aya parecido el señor Dios de tus padres, Dios de Abraham, y Dios de Isaac, y Dios de Iacob, mete la mano en tu seno. Como cõfórme al mandamiento diuino Moysen metiélse la mano en el seno, sacola toda leprosa. Tornole el Señor a mandar y dezir. Tórnala a meter en el seno. Sacola limpia y semejante a la otra carne munda y limpia. Y dixo mas el Señor a Moysen. Si no te creyeren, ni oyeren tu palabra de la primera señal, creeran a la següda señal: y si a la primera y següda señal no creyerẽ, ni oyere tu voz, toma agua del rio y derramala sobre la tierra, y toda el agua q̃ tu sacares y derramares, luego sera cõuertida en sangre. Viédo pues Moysen que le conuenia cumplir el mandamiento diuino, para el qual el se hallaua insuficiente y menos idoneo,

67.
De tres señales q̃ dio Dios a Moysen para q̃ creyese los hijos de Israel q̃ el le embiaua.

6.8. hablando al Señor, dixo. Ruego te, Señor, que embies otro, por que yo no soy eloquente: (ello dixo Moysen por que tenia la voz flaca y femenil) y despues señor que començasse a hablar a tu siervo soy hecho mas impedido en la lengua y tartamudo. Hablo desta manera, por que la flaqueza humana muchas vezes se espanta dela presencia angelica y diuina. Al qual dixo el Señor. Quien hizo la boca del hombre? O quien fabrico al mudo y sordo, al que tiene vista y vez, y al ciego que no ves? Por ventura no lo hize y hago yo todo? Ve pues que asises, que yo sere en tu boca, y te enseñare lo que ayas de hazer. Torno de nuevo Moysen a rogar al Señor diziendo. Ruego te Señor que embies al que has de enviar. Rogo esto Moysen al Señor, por que aunque no dudasse de sus palabras, mas por que su hermano Aaron era mas anciano y mas eloquente que el, queria que tuuiesse el Señor por bien de darle por compañero en aquel tan arduo negocio: y por esso le suplico y repitio otra vez esta peticion. Ayrado el Señor contra Moysen (por verle ran pusilanimos y de flaco coraçon, y no por peccado mortal que ouiesse en el, lo qual parece en cumplille el Señor su peticion y demãda) dixole. Aaró tu hermano Leuita se que es eloquente, el te faldra a recibir, y se alegrara en su coraçon con tu vista: hablalle has de mi parte, y pondras mis palabras en su boca, y yo se re en tu boca y en la fuya, y os mostrare q sealo que has de hazer y ayays de poner por obra. El hablara por ti al pueblo, y sera tu boca, y tu seras en aquellas cosas q son acerca del Señor Dios, recibiendo inmediatamente su ley diuina, y mediatamente referiendola y relatandola al pueblo. Esta vara que tienes lleualla has en tu mano, có la qual has de hazer señales muy señaladas, y grandes maravillas.

¶ CAPITULO. XII. Q V E H A -
bla, de como Moysen despues del
mãdamiento diuino boluio a su
fuego Ietro: y la causa
por que lo hizo.



ESPVES destas cosas passadas asisi como auctores relata-
tado y contado, partiendose Moysen fue a casa de su fuego Ietro: lo qual hizo por dos causas. La vna por que no quiso partirse ni yrse de su casa sin su licencia. Y la otra, por guardar el juramento que con el auia puesto y asentado, de estar con el en su casa. Pues como hablasle con su fuego Ietro, dixole. Yre y boluere a Egipto a mis hermanos y parientes, para ver si son viuos o muertos? Al qual su fuego Ietro dando licencia dixo: Ve en paz. Era Ietro hombre racionable y discreto, y asisi no le quiso impedir su partida, mas diole muy liberalmente licencia, diciendo, que se fuesse cada y quando que el quiesse y por bien tuuiesse, en paz. Demãdada la licencia y cõcedida, torno Moysen a su muger y hijos y boluiose a Egipto, lleuando la vara del Señor en la mano. Ya q Moysen se boluia, dixole el Señor. Todos los que desleauan tu muerte y matarte, ya son muertos. Mira que todas las maravillas dignas de demonstracion que yo puse en tu mano, que las hagas delante la presencia del rey Pharaon. Yo endurerece tu coraçon, y no dexara a mi pueblo, al qual diras de mi parte. Mi primogenito es Isera: dixite te, Dexa a mi hijo para que me sirua, y no le quiesse dexar? Mira que yo matare a tu hijo primogenito: como despues lo hizo, q fue la vltima plaga y pena, como adelante pareciera. Por q aqei se ha dicho q Dios nuestro Señor endureceria el coraçon del rey Pharaon, como se aya de entender, adelante se vera y declarara. Partiedose pues Moysen de casa de su fuego Ietro cõ su muger y hijos, como llegasse a vno posada por causa de tomar refecion corporal, y descansar del trabajo del camino, apareciole el Señor, y quierale matar. La causa y razon que se da por que el Señor que ria matar a Moysen es, por que como lleuasse consigo dos hijos suyos, Gerlan y Eliezer, a Gerlan circuncidado, por que le auia circuncidado en Madian, y a Eliezer por circuncidar, quiso el Señor matar. Lo vno, porq lleuaua al hijo incircunciso a

8.1.
Como el Se-
ñor quiso
matar a
Moysen, y
por q causa

morar con los Hebreos circuncidados. Y lo otro, por que hazia contra el mandamieto dela ley dada de Dios nuestro señor acerca dela circuncision. Como Sephora su muger vioelle que assi el Señor le queria matar y conuiesse la causa dello, tomo muy prestamente vna piedra muy aguda, y circuncido a su hijo Eliezer, y toco los pies de Moysen con el prepucio cortado del infante, y dixo Sephora. Tu eres mi esposo de sangre. Dixo esto, por que (como auemos dicho) echo a los pies de Moysen el prepucio de su hijo Eliezer que auia circuncidado, diciendo. Por ti que eres mi esposo (por q el Angel no te matasse) la sangre de mi hijo es derramada y por amor de su circuncisión. Después destas cosas assi passadas apartose Sephora de Moysen muy indignada, y fue a casa de su padre, boluiendo con sus dos hijos. Esto parece ser assi, por aquello que esta escripto en el nuestro libro del Exodo (donde se cuentan estas cosas) que Ietro fuego de Moysen vino a el en el desierto, trayendo consigo a la muger y hijos de Moysen. Desta partida y apartamiento de Sephora y de sus hijos plugo mucho a Moysen i por que para tan arduo negocio como le era encomendado, auia visto que la muger y hijos le eran muy gran carga, y impedimento no pequeño. Passadas estas cosas, aparecio el Señor a Aaron diciendo. Ve y sal a recibir a tu hermano Moysen al desierto. Aaron cumpliendo el mandamiento diuino, salio muy prestamente sin tardanza alguna a recibir a su hermano Moysen en el mote de Dios, esto es, al monte de Sinay, que era llamado monte de Dios, por la razon y causa que arriba diximos: al qual bfo y abraço en señal de amor y paz. Iuntos Moysen y Aaró como Moysen a su hermano todas las cosas que le auia dicho, y palabras que le auia hablado, y las señales que el Señor le auia mandado hazer. Viniendo pues juntamente Aaron y Moysen a Egipto, congregaron y juntaron a todos los viejos y mas ancianos de Israel, que eran a los jueces, regidores y gobernadores del Israelitico pueblo. Congregados (como esta dicho) los

viejos y jueces, Aaron que era mas retorico y eloquente, y tenia la voz formada y gruella que Moysen para poder hablar y ser oydo, propuso delante del pueblo las palabras que Dios auia dicho a Moysen, y señales que le auia mandado hazer, las quales el luego hizo delante dellos, de la vara y de la mano y del agua. Como el pueblo vio las señales y maravillas, creyeron todo lo que le era dicho de parte de Dios. Oyendo que Dios auia visitado a los hijos de Israel, y ouiesse visto su afliccion y tribulacion, prostrandose pecho por tierra adoraron dando gracias a Dios, por q assi auia tenido por bien de acordarse dellos, y de embialles quien los ouiesse de librar de tan gran afliccion y tribulacion como padecian. Después destas cosas juntandose Moysen y Aaron, queriendo cumplir el mandamiento de Dios y poner en obra su embaxada diuina, entraron al rey Pharaon y dixeronele. Esto dize el señor Dios de Israel. Dexa a mi pueblo para que sacrifique en mi honra y alabanza en el desierto. Hابلaron desta manera, anteponiendo la autoridad de Dios para que su amonestación fuesse mas eficaz. para inclinar al Rey, por que hiziesse y pudiesse por obra lo que por ella le era mandado. El rey Pharaon oyendo lo que de parte de Dios nuestro señor le era dicho, respondió con menosprecio diciendo. Quien es el Señor, para que yo oya su voz, y aya de dexar a Israel? Quiso tanto dezir, como si dixera. No es de tanta autoridad que le aya yo de obedecer y hazer su mandado. Y añadio con mas infidelidad diciendo. No conozco al Señor, ni dexare a Israel. Al qual replicando Moysen y Aron, dixeron. Dios de los Hebreos nos llama para que vamos caminando y andadura de tres dias en la soledad, y sacrificemos a nuestro señor Dios, por que por ventura haciendo lo contrario, véga a nosotros pestilencia de parte del ayre corrupto, o cuchillo de parte de los enemigos, y assi seamos muertos de mala y de lastrada muerte. A los quales el Rey Pharaon respondió dura y asperamente, como auia hablado contra Dios nuestro señor,

5.4.
Como Aaró
y Moysen
entraron al
rey Pharaon,
y dello q le
dixeron. &c.

5.5.
De lo q el
rey Pharaon
respondió a
Aaron y a
Moysen.

diziendo. Porque Moysen y Aaron solici-
tays al pueblo de sus obras? Quiso en esto
tanto dezir como si dixera. Por que los
despertays y days inteligencia para que
vengan en conocimiento de la seruidum-
bre en que estan, incitandolos para que
quieran mouer discordia y dissension en-
tre ellos y los Egypcios, y assi leuantarse
contra la magestad real? Y d a vuestras car-
gas que os son impuestas de hazer ladrillos
y adobes, segun el numero y cuento a vo-
sotros impuesto. Hablando el rey Pharaó
con los suyos, dixoles. Mucho y muy
grande es el pueblo de Israel: veyz como ha
crecido y se ha aumétado la compañía He-
brea? Quanto mas crecera si le diereis
descanso de sus obras? Mando el rey Pha-
raon en aquel dia a los prefectos y veedo-
res de las obras y a los recaudadores del
pueblo, diziendo. De aqui adelante en nin-
guna manera dareys al pueblo Hebreo pa-
ja para cozer los ladrillos, como hasta ago-
ra lo soliades hazer, mas ellos vayan y co-
jan paja y anísia para los cozer, y el nume-
ro y cuento de ladrillos que solian hazer y
dar por numero y cuento aquel mesmo les
impondreys por tarea y tassa, ni les dismi-
nuyreys cosa alguna dellos. Estan ociosos,
y por esta causa dā voces diziendo, Vamos
y sacrificuemos a nuestro Dios: oprimidos
con obras y cumplan las tareas, por q̄ no
conlientan ni crean a las palabras mentiro-
sas. Saliendo pues los prefectos, recaudado-
res y veedores delante de la presencia del
rey Pharaon para cumplir su mandamiēto
dixeron al pueblo de Israel. Esto dize el rey
Pharaon. De aqui adelante no os seran da-
das pajas, ni se os disminuyra cosa alguna
dela obra, y d cogeldas donde quiera que
las hallaredes: para lo qual se derramo todo
el pueblo por toda la tierra de Egipto. Los
prefectos, recaudadores, y veedores del rey
Pharaon importunamente y con mucha in-
stancia dezian a los Hebreos. Cumplid ca-
da dia vuestra obra y numero de ladrillos
segun lo soliades hazer quando os dauā las
pajas. Como los hijos de Israel no pudie-
sen cumplir el numero y cuento de los la-
drillos que solian dar quando les eran da-

das las pajas, fuerō malamente açotados los
prefectos de los Hebreos, a los quales aço-
taron los recaudadores del rey Pharaon di-
ziendo. Por que no aueys cumplido el nu-
mero y cuento de ladrillos ayer y oy? Sien-
do assi afligidos y malamente tratados los
prefectos de los hijos de Israel, fuerō al rey
Pharaon dando voces con muy gran cla-
mor y miserable llanto para mouelle a pie-
dad y misericordia, y dixerōle. Por que, se-
ñor, lo hazes assi con tus siervos? No nos
son dadas pajas, y son nos demandados los
ladrillos en vn mesmo numero y cuento q̄
antes quando nos eran dadas. Mira señor
que somos tus siervos, y somos maltrata-
dos y muertos con açotes, y injustamente
se haze contra nosotros y contra tu pueblo
de parte de los recaudadores y veedores.
No dixerōn, Hazes lo injustamente contra
nosotros, por no offender a la persona real
por dalle la honra que le era deuida por ra-
zon del poderio real: mas dixerōn, injusta-
mente se haze contra tu pueblo de parte de
los recaudadores, y contra tu voluntad y
intencion. Mas no obstante a la hablarō
desta manera, no hallarō piedad, misericor-
dia ni gracia alguna delante del: de donde
les respondió cō toda aspereza de palabras
diziendo. Estays ociosos, y por esta causa y
razon dezis, Vamos y sacrificuemos al Se-
ñor. Pues que assi es, y d hazed vuestra
obra conforme a la imposicion y tarea que
os esta puesta: y no os seran dadas pajas, ni
disminuydo ni menoscabado el numero y
cuento de los ladrillos, mas antes dareys el
acostumbrado numero y cuento. Los pre-
fectos de los hijos de Israel veyan q̄ el rey
Pharaon estaua mal con ellos, por que les
auia dicho que no se les disminuyria cosa
alguna de los ladrillos en cada vno de los
dias, ni les serian dadas pajas como antes lo
solian hazer.

¶ CAPITULO. XIII. QUE TRA-
ta, de lo q̄ dixerōn los principales de los
hijos de Israel a Moysen y Aaron,
despues q̄ salieron dela presen-
cia del rey Pharaon, oyda
su aspera respuesta.

6.7.
Como los re-
caudadores
del rey Pha-
raon açota-
rō a los pre-
fectos de los
hijos de Is-
rael, y por q̄
causa.

6.6.
De la q̄ dize
el rey Pha-
raon a los su-
yos, y q̄ no
disseñ pa-
ja a los He-
breos.



ABIENDO Moysen y Aaron q los prefectos y principales de los hijos de Israel auian ydofe a quezar al rey Pharaon de la gran injusticia y aflicion que les era hecha, figuerólos hasta la puerta, aguardando alli (como a aquellos que desleauan el bien del pueblo) para ver q respuesta trayã del rey Pharaon. Como los prefectos selief sen de hablar al rey Pharaon trayendo tan desábrida y asperatepuesta, encontraron con Moysen y Aaron, que (como esta dicho) los estauan aguardando, a los quales no con pequeña palsion y indignacion dixeron. El Señor lo vea y juzgue por que así aueys hecho esto que nuestro olor fuef se malo delante de Pharaon y de sus siervos, y le diites el cuchillo con que nos degollasse y matasse. Quisieron dezir en esto como si mas claramente hablando dixerã. El Señor castigue y puna en vosotros el mal muy grande que nos aueys hecho, por que nos aueys hecho ser abominables y odiosos al rey Pharaon y a los suyos, y les diites ocasion de nos affigir muy cruda y asperamente con trabajos, hasta dar nos la muerte. Como Moysen oyesselas palabras duras, alperas, y pungitias que le dezian los prefectos de los hijos de Israel, esto es, los principales y presidentes, que eran prela-feridos a los otros, no obitante que era superior dellos, suffriolos con paciencia y cõ ygal coraçon, por que los via que estauã muy apasionados: y dexando de respondelles cosa alguna, fuefe al señor Dios, al qual hablando dixo, Por que, señor, affigiste a este tu pueblo? Por que, señor, permitiste que tu pueblo fuefse affigido, y para q señor me embiasse? Como si dixerã, Para librallos señor me embiasse, y ellos por el contrario son muy mas graueamente affigidos y atribulados que antes que yo a ellos viniesse, por que despues que entre a Pharaõ para hablalle en tu nombre, affige muy mas aspera y crudamente a tu pueblo, y no los libralste de su mano? Viendo Dios nuestro señor a Moysen muy affigido (lo vno por razõ de la carga del pueblo de que era apremiado y agrauado. Lo otro, por que se lo

imponian a el y reputauan que por su causa eran así tã malamente apremiados) acuerda de consolalle, diziendo. Agora veras q tengo de hazer a Pharaon. Quiso dezir, Muy presto veras las maravillas que tengo de hazer con Pharaon, las quales nunca antes de agora fuerõ vistas ni menos oydas. Por mano fuerte los dexara y en mano robusta los echara de su tierra, conuiene saber, por mi gran poder, con el qual le aco- tate muy graueamente, y los dexara y saldrã de su tierra. Y dixole mas. Yo soy el señor que aparecio a Abraham y a Isaac, y a Iacob en Dios omnipotente, y mi nombre Adonay nunca se lo manifestẽ. Como esta dicho, por que el Señor quera consolar a Moysen, manifestale que le ha de dar mas claro conocimiento de si mesmo que a los otros Prophetas y Padres antepasados: por donde añadiendo le dize mas. Yo oy el gemido de los hijos de Israel, con el qual son affigidos y apremiados de los Egypcios, y acordeme de mi pacto y promission que asente y puse con ellos: por donde di a los hijos de Israel, que digo yo: Yo soy el señor q os sacare de la carcel y mazmorra de los Egypcios, y del lugar donde estays puestos en tanta aflicion y trabajos, y os librate de la seruidumbre con braço muy alto y con grandes juyzios: esto es, con plagas, con las quales por mi justo yzio tengo de affigir a los Egypcios, y tomaros he para mi en pueblo, y sere vuestro Dios. Como estas y otras inuchas cosas dixesse el Señor a Moysen, y el las relatafse al pueblo, no quisieron consentir ni aceptar sus palabras, por razon dela gran angustia de su espiritu, y la obra muy dura y penosa que suffria. Despues destas cosas así pasadas, hablo Dios a Moysen, diziendo. Entra y habla al rey Pharaon rey de Egypto, para que dexe salir de su tierra a los hijos de Israel. Al qual respondio Moysen diziendo. Mira señor que los hijos de Israel no me oyen ni creen, como me oyra Pharaõ, mayormente como me falte cloquencia y retorica para hablar? Para que no desistiesse del negocio y obra comenzada, aun que el pueblo no los oyesse, hablo Dios a

5.2.

De lo q Dios
nuestro se-
ñor dixo a
Moysen pa-
ra consolarle
que estaua
atribulado

5.1.
Como Moysen
suffrio
tribulacion
pela-
bra de los
pafidos.

Moyſen y Aaron, y dioles mandamieto para los hijos de Iſrael que los conſolaſſen y amoneſtaſſen a tener paciencia, y para el rey Pharaon de amenazas, amenazandole con penas que le ſerian impueſtas y dadás ſi perſeueroſſen en ſu dureza y obſtinacion, no dexando ſalir a los hijos de Iſrael de Egipto. Y añadio y dixo mas el Señor a Moyſen. Mira que te he conſtituydo por Dios de Pharaon, y Aaron tu hermano ſerá tu propheta. Dos coſas ſon aqui dichas, las quales conuiene declarar. La primera, q̄ dixo Dios que auia conſtituydo a Moyſen por Dios de Pharaon. Para declaracion de eſtas palabras es de notar, q̄ no dixo aqui ſtro Señor a el Señor, ſimple y abſolutamēte, Mira que te puse por Dios, mas dixo, por Dios de Pharaon: por que la deidad no es comunicable a la criatura, mas alguna ſemejança y participacion della bien ſe comunica a la criatura, ſegun aquello que dize el Prophe-

6.3.
Como ſe en-
tiende que
Dios nue-
ſtro Señor a
ya conſtitu-
do a Moyſe
por Dios de
Pharaon.

ſal. 81.

ta: Yo dixi que erades dioſes, y todos hijos del muy alto. Lo qual ſe ha de entēder, por alguna participacion o ſemejança: y en eſta manera es dicho aqui Moyſen dios de Pharaon, cōuiene ſaber, poderoso ſobre el rey Pharaon, por la virtud de Dios en el inſigir de las plagas. Lo qual dixo Dios a Moyſen para que fueſſe mas conſtante y ſieme delá te del rey Pharaon. A lo ſegundo q̄ le dixo que Aaron ſu hermano ſerá ſu propheta, para ſu declaraciō es de notar, que propheta ſe toma algunas vezes propriamente, y para eſto ſe requiere que tenga reuelacion de Dios: de donde eſta eſcrito en el primero libro de los Reyes, que el que agora ſe llama propheta, antiguamente ſe llamaua hombre que vec. Otras vezes ſe toma propheta en largo modo de hablar, que es por aquel que denunciá las palabras de Dios, o las declara, aunque no las tenga inmediatamente de Dios: y el tal mas propriamente es dicho intérprete que no propheta: y en eſta thahera es dicho aqui Aaron propheta: y para maniſeſtallo mas claramente dixo, propheta tuyo, y no propheta del Señor. Eſto fue dicho a Moyſen, por que eſcufandose auia dicho que no tenta lo que ſeía para hablar, y eſto es lo que el Señor añá-

6.4.
Que profe-
ta ſe toma
en muchas
maneras.

1. Reg. 6.

diendo le dixo: Tu hablarás las coſas que te mando, y el hablara a Pharaon para que dexe ſalir de ſu tierra a los hijos de Iſrael: mas yo endurecere ſu coraçō, y multiplicare las ſeñales y mis coſas maravilloſas en la tierra de Egipto, y no os oyra. Embiare mi mano ſobre Egipto, y ſacare al exercito y pueblo mio los hijos de Iſrael de la tierra de Egipto por grandes juyzios, y ſabran los Egypcios que yo ſoy el Señor. q̄ eſtēdi mi mano ſobre Egipto, y ſaque a los hijos de Iſrael de en medio dellos. Moyſen y Aaron hizieron y puſieron por obra todo lo que el Señor les auia mandado.

CAPITVLO. XIII. QUE

trata, de q̄ edad eran Moyſen y Aaron quando entraron a hablar al rey Pharaon, y de las coſas que les mando Dios que hizieſſen.



RA Moyſen de edad de ochēta años, y Aaron de ochēta y tres, quando el Señor les hablo y entraron a hablar al rey Pharaon: a los quales dixo el Señor. Quando os dixere Pharaon, Moſtrad ſeñales: diras tu, (dixo a Moyſen) Aaron toma tu vara, y echala delante de Pharaon, para que ſe conuierta en culebra. Eſto mōdo el Señor y dixo a Moyſen, por que ſabia que Pharaon auia de demandar ſeñales declaradoras de la diuina virtud, porq̄ en otra manera reputarlos por mētirosos ſino pudierā moſtrar ſeñales de ſu embaxada. Entrādo Moyſen y Aaron a Pharaon, hizierō aſſi como el Señor ſelo auia mandado: y por que Pharaon demandō ſeñales, tomó Aaron la vara y echola delāte del rey Pharaon: y de ſus criados, la qual luego ala hora ſe conuirtió en culebra y ſerpiente. Y ſi alguno quiere preguntar, por que no hizo eſto Moyſen de echar la vara, pues a el principalmente y primero le ſe dada la vara y ſeñal? A eſto ſe reſponde, q̄ la cauſa fue, por que Moyſen auia muchos dias y años eſtādo auſente de Egipto, por donde pudieran peſar y aun creer los Egypcios

6.1.
Como Aaron echó su vara
y de ella se
Pharaon, y
se convirtió
en culebra.

cios que auia aprendido arte magica, por cuya causa si con su mano echara la vara q se conuirtio en culebra, pudieran lo dichos Egypcios atribuyr y inputar al arte magica, y no a la virtud diuina que obraua aquella maravilla: mas como Aaron dende su iuuentud auia estado en Egypto morando y conuersando entre ellos, donde no podia aprender la arte magica sino de sabiduria y voluntad de los Egypcios, por cuya razon no le podian asy tener por sospecho so, como tuuieran a Moysen si el echara la vara: por esta razon para quitar toda sospecha la echo Aaron y no Moysen. Como el rey Pharaon viesse la vara conuertida en serpiente y culebra, mando luego llamar a los sabios, conuene a saber, a los philosophos, por q aquellos que agora llamamos philosophos, eran antiguamente dichos y llamados sabios. Parece esto ser asy, por q Pirhagoras fue el primero q hizo esta mutacion de nombre de sabios en nombre de philosophos. La causa desta mutacion fue, por que le parecia a el ser cosa muy artoza y de no menos altieyz y sobertia llamar se sabio, atribuyendo a si mismo lo que en el no auia: por donde preguntado de su edicion, no respondio ser sabio, sino philosopho, esto es, amador de sabiduria. Pues juntando el rey Pharaon los sabios, junto asy mismo los maleficos que se exercitauan en el arte magica, los quales maleficos por encantaciones Egypcianas y secretas hizierón de la mesma manera, por que tomando varas y echandolas en tierra, fueron conuertidas en dragones. Son aqui llamadas estas encantaciones, Egypcianas encantaciones aunque las hazian los magos por virtud del demonio. Lo vno, por que se enseñiau en Egypto: y lo otro, por q los Egypcios vsan mucho dellas. Son asy mismo dichas secretas: lo vno, por que las tales encantaciones son dichas de abaxo de silencio, y por palabras occultas y secretas. Y lo otro, por que proceden por virtud secreta y oculta. Es de notar, que entre la serpiente y culebra que fue conuertida de la vara de Aaron, y las varas conuertidas en serpientes de los magos ay mucha y muy gran diferencia: por

que la vara de Aaron se conuirtio en verdadera culebra, y no segun la apariencia, como fueron las de los magos, que tenian parecer y apariencia de culebras, no lo siendo en realza de verdad. Esto fue, por q la conuersion de la vara de Aaron, que fue conuertida en serpiente culebra, fue hecha para declaracion y manifestacion de la virtud sobrenatural y diuina, por donde conuenia y era cosa muy congrua que fuesse muy diferente y desemejante a la conuersion de las varas de los magos: y esto no solo quanto a la virtud de quien la hazia, mas aun quanto a la verdad de la cosa hecha y asy conuertida. Acerca destas serpientes que hizieron los magos y maleficos del rey Pharaon, no obstante aquello que la Glosa ordinaria y el Nicolao de Lira dizen, el seraphico doctor sant Buenauentura dizelo opposito y contrario dello: por que dize, que se hizieron verdaderas serpientes, y que buena y se conforma mas con la letra de la sagrada escriptura, la qual dize: Hizieron los maleficos y magos del rey Pharaon, de la mesma manera. Cosa muy notoria y cierta, q la vara de Moysen fue conuertida en verdadera serpiente. Luego si los magos y maleficos hizieron de la misma manera, sigue que sus varas fueron conuertidas en verdaderas serpientes: y llamalas alli la sagrada escriptura varas de la matéria preexistente de q fueron formadas, asy como a la serpiente de Moysen la llama vara, dado que fuesse verdadera serpiente, por razon que auia sido formado de la materia de la vara, lo qual se ha de entender de la misma manera de las otras varas y serpientes de los magos. Esta misma opinion y sentençia tiene sancto Thomas, diziendo. Como dize sant Augustin, quando hazen tales cosas los magos, quales las hazen los sanctos, es diuerso fin, y con diuerso modo las hazen, por que los magos y maleficos todas las hazen buscando en ellas su propia gloria y alabanza, mas los justos y sanctos buscando la gloria de Dios nuestro señor y redemptor. Los magos las hazen con priuados, secretos, y particulares pactos y conuenios que haze con los demonios, mas los sanctos por publica

6.2.
Como Pita
goras fue el
primero q
se llama phi
losopho.

6.3.
De la dispo
sicion q a
ue entre la
serpiente q
uerda de la
vara de Aa
ron a las de
los magos.

Boya. in. 2
dist. 7. q. 2.
p. 2. ar. 2.
q. 2.

6.4.
Como los
magos de E
gypto prohibie
ron verda
des de las
serpientes.

Thom. p. p.
114 ar. 4
argu.

Asul. 3.

6.5.
Como sant
Pedro sano
a vn coxo,
llamado el
nombre de
Iesús.

blica administracion y con mandamiento de Dios nuestro señor, llamando y inuocãdo su sancto nombre, al qual estan sujetas todas las cosas criadas. Así lo hizo el Apostol sant Pedro, el qual como subiesse al templo có sant Iuan, sano a vn coxo que auia nacido coxo dende el vientre de su madre, que citaua a la puerta del templo demandãdo limosna, al qual dixo. Miranos. El qual tenia puestos los ojos en ellos, esperando q̃ le auian de hazer alguna limosna, y dixole sant Pedro. Oro ni plata yo no lo tengo ni posseo, mas lo que tengo esto te doy, en el nombre de Iesu Christo Nazareno leuanta te y anda: el qual luego a la hora se leuanto sano y saluo, y entro con ellos dentro en el templo, andando, saltando, magnificãdo y dando gracias a Dios nuestro señor por el beneficio tan señalado que auia recebido de su sanidad. Mas los magos y maleficos no desta manera, sino con inuocacion y llamamiento del demonio, dado caso q̃ hagan vnas mesmas cosas los magos y maleficos que las hazen los sanctos, como las hizierõ los magos de Egypto, los quales hizieron verdaderas serpientes de sus varas, como lo auia hecho Aaron de la suya. Esta opinion de estos dos famosos doctores sant Buenauertura y sancto Thomas me parece (saluo meliori iudicio) que es conforme a razon y al tenor de la letra dela sagrada escriptura, no por donde con justa causa se deua de tener mas que otra alguna, no embargante lo q̃ auemos ante dicho, y de la glosa y del Nicolao de Lira. Echando pues Aaron su vara y los magos las suyas, y cõuertidas todas en serpientes, la vara de Aaron trago las varas de los magos: lo qual fue segunda señal hecha por Moysen y por Aaron. Como se aya de entender que la vara de Aaron aya tragado las varas de los magos, declarase en diuersas maneras, segũ que acerca dello ay diuersas opiniones. Los doctores catholicos dizẽ, que este tragar q̃ la vara de Aarõ hizo a las varas de los magos, fue hecho antes que la vara fuesse conuertida y se boluiesse a su naturaleza de vara, quando estaua conuertida en serpiente o culebra. La razon que para esto dan es, por que ala vara

g. 8.
Como se con
tiene q̃ la
vara de Aarõ
trago a las
varas de los
magos.

no conuiene tragar ni consumir cosa alguna, mas a la serpiente bien le conuiene de su propria naturaleza: mas dado que esto sea así, es llamada vara aunque entonces no era sino serpiente, por q̃ primero de su propria naturaleza era vara, y por que aquella serpiente se auia de tornar y reducir a vara como antes lo era y despues se reduxo. Los doctores Hebreos llegandose mas a la letra, la qual dize que la vara de Aaron trago las varas de los magos, dizen, que esta deuoracion y tragamiento fue hecho despues que la culebra se tomo en vara y en su propria naturaleza. En la vna y otra manera es cosa muy cierta poderse auer hecho, por que aquello se hizo por la virtud soberana y diuina, la qual puede indistrentemente qual quier cuerpo (mayormente el corruptible) mudalle y conuertille en otro cuerpo. Lo q̃ dize que la vara de Aaron trago las otras varas de los magos, verdad es que no le cõuiene a la vara de su naturaleza hablando propriamente, por que tragar y consumir pertenece y conuiene a la virtud nutritua: mas hablando largamente y por manera de similitud, conuiene a la cosa inanimada, así como dezimos que el fuego traga y consume la leña y maderos: y quanto a este modo y manera de tragar se puede dezir que la vara de Aaron trago y consumo las varas de los magos. Como el rey Pharaon viesse que así las varas de los magos se auian conuertido en culebras como la vara de Aaron, fue endurecido su coraçon, y no oyo lo que el Señor le embiaua a dezir y mandaua por sus siervos Moysen y Aarõ, por que atribuyo y imputo aquel hecho de la vara de Aaron auer sido por arte magica y diabolica, como lo auia sido y era el de las varas de los magos. Estas cosas así passadas, dixo Dios a Moysen. Endurecido es el coraçon de Pharaon, y no quiere dexar mi pueblo: ve a la mañana que saldra a las aguas, y estaras delante del có grã constancia sin miedo ni couardia alguna, y ternas en tu mano la vara que se conuirtio en serpiente, y dezille has. El señor Dios de los Hebreos me embio a ti, diziendo. Dexa a mi pueblo para que me sacrifique en el desierto,

g. 7.
Como esta
raçõ d'pha
raõ fue en
durecido, y
por que.

fierto, y no has hasta agora querido oyr ni poner por obra lo que te esmādado: pues que así es, estas cosas dize el Señor. En esto fabras y conoceras por experiēcia que yo sea el Señor. Para conocimiento desto y para su punicion y castigo le fueron dadas diez plagas, con las quales fue açotado, punido y castigado, y todo Egypto juntamente con el. Por euitar prolixidad pōdre aqui tan solamente estas diez plagas, sin poner las colloquios y hablas que passaron entre Dios nuestro señor y Moysen, y sin las q̄ vuo entre Moysen y Aaron y el rey Pharaon: notando vna sola cosa, y es, q̄ quando Pharaon se via atribulado de las plagas y açotes, rogaua a Moysen y Aaron que rogassen a Dios por el le quitasse la plaga que padecia, y juntamente con el todos los Egypcios, y que quitada, luego los dexaria y libres, sin impedimento ni contradiccion alguna. Conforme a su suplicacion y prometimiento rogauan Moysen y Aarō por el a Dios nuestro señor, y luego era quitada la plaga. Lo qual viēdo Pharaon, y que estava libre dela plaga, punicion y castigo, endurecia su coraçon, y no cumplia la promēlla que auia prometido, y palabra que auia dado, ni dexaua salir a los hijos de Israel de la seruidumbre y captiuidad en que los tenia, hasta la vltima y postrimera plaga como adelante veremos.

CAPIT. XV. QUE TRATA

dela diez plagas que Dios nuestro señor embio para punicion y castigo del rey Pharaon, y de toda Egypto: y de la primera, como toda el agua se conuirtio en sangre.

Plaga primera.



ELAS plagas que Dios nuestro señor embio sobre Egypto, fue la primera, que todas las aguas de toda Egypto, así delos rios, como delos arroyos, fuentes, lagos, lagunas, estanques, algibes, y las que tenían en

sus casas, así en vasos de madera, como de barro, y de cobre, se conuirtieron en sangre, y los peces que estauan en los rios fueron muertos, y salia de los rios vn intolerable hedor, por razon de la gran mortādad de los peces, y no podian los Egypcios beuer las aguas, por donde cabauan junto a be los rios, pensando poder sacar agua para beuer, y salia sangre en lugar de agua: y duro esta plaga por espacio de siete dias. Los magos del rey Pharaon tomādo agua, con diabolicas encantaciones hizieron de la mesma manera, cōuirtiendola en sangre. Mas preguntara alguno y querra saber, como toda el agua de Egypto (segun esta dicho) estaua conuertida en sangre, de donde pudieron los magos auer agua clara para la auer de conuertir en sangre? A esto se responde, dexadas diuersas opiniones, cō opinion llegada mas a razon, y a lo cierto: que aquella agua clara (que los magos conuirtierō en sangre) fue trayda de los demonios de tierra fuera de Egypto y dada a los magos: lo qual pueden los demonios muy biē hazer, y facilmente, y con mucha presteza, sin dilacion ni tardança alguna. Como Pharaon vio que los magos auian conuertido el agua en sangre, fue endurecido su coraçon, así como antes lo auia estado, no creyendo a Moysen y Aaron, ni a Dios nuestro señor que lo auia mandado.

La segunda plaga fue de Ranas, la qual fue hecha en esta manera. Mādo Dios nuestro señor a Moysen que dixesse a Aaron, que estendiese su mano sobre las aguas de Egypto, para que saliesse dellas muy grāde y innumerable cantidad y multitud de ranas. Conforme al diuino mandamiento estēdio Aaron su mano sobre las aguas de Egypto, y subio tanta y tan gran multitud de ranas, que cubrio toda la tierra de Egypto, entrando así mesmo en sus proprias casas, camaras y recamaras, estrados y camaras, en los hornos, y en los marjares que auian de comer, de tal modo y manera q̄ fueron muy mas apremiados desta segunda plaga que de la primera: lo vno, por que de la primera en alguna manera podian ser sobrellenos del rey Pharaon y los poderosos y ricos

§. 1.
De dōde pū
dieron los
magos de
Egypto auer
agua, para la con
uertir en
sangre.

Plaga segūda.

§. 2.
Como la se
gunda plaga
fue de
ranas.

ricos de su reyno, por q̄ podian tener vino y otros algunos liquores q̄ beuer en aquellos siete dias que duro la plaga de la cœuſion del agua en ſangre: mas del mal olor y importunidad de las ranas no ſe podian deſender ni los grandes ni pequeños, ni los ricos ni pobres: y lo otro, por que eſta plaga ſegunda duro mas que la primera, por donde fueron muy mas aſtigidos y atormentados. En tãto grado fue aſtigido el rey Pharaon deſta plaga, que aunque era ſuperbiſſimo, fue forçado y compelido conuocar y llamar a Moyſen y Aaron (los quales no eran antes permitidos entrar ni parecer de lante del para que rogaffen por el al Señor: lo qual fue para el coſa muy graue, porque (como auemos dicho) era ſuperbiſſimo: mas quitada la plaga por los ruegos de Moyſen y Aaró, no quifo dexar ſalir a los hijos de Iſrael de la captiuidad y ſeruidumbre en que los tenia tan malamente aſtigidos y arnbulados.

Plaga 3.
93.
Que la tercera
plaga
fue de cinipheſ.

Fue la tercera plaga de los Cinipheſ, que ſon vnos mosquitos que tienen vnas cancaſas largas, los quales andan ſiempre cuniendo y haziendo ruydo, mayormente quando quieren morder y llagar, de cuya morderura ſuede reſultar y quedar vna roncha colorada, que da mucho deſlabrimiento y pena: por donde el que la tiene es cœpelido y forçado a ſe rascar haſta ſacar la ſangre. Eſta plaga fue hecha deſta manera. Mando Dios nueſtro ſeñor a Aaron que eſtœdiſſe la vara y hiriſſe el poluo de la tierra de Egypto para que ſe conuirtieſſe en Cinipheſ. Conforme al diuino mandamiento eſtœdio Aaró la vara y hirió el poluo de la tierra de Egypto: y luego a la hora todo el poluo de la tierra de Egypto ſe conuirtio en cinipheſ. Eſtos cinipheſ no ſolo herian y llagauan a los hœbres, mas aun a los animales: por donde fueron los Egyptios pueſtos en muy grã aſticion, anguſtia, y tribulacion. Lo vno de parte de los cinipheſ, que a ellos mordian, dandoles tanto eſcozimiento, deſlabrimiento y pena, que no lo podian ſufrir. Lo otro de parte de los animales mordidos, que les era cauſa de mucho trabajo y deſaſoſiego, de muy crecida anguſtia y turbacion. Como

los magos quiſieſſen por ſu arte magica y diabolica hazer la meſma ſeñal y marauilla, no la pudieron hazer, por que no fueron permitidos de Dios nueſtro ſeñor.

La quarta plaga fue de moſcas: para lo qual mando Dios nueſtro ſeñor a Moyſen, que eſtando delante del rey Pharaon, le dixieſſe, dexaſſe a ſu pueblo y libre y ſalir de la captiuidad ſin impedimento alguno, ſino que el embiaria en el y en ſu pueblo todo linaje de moſcas. Oyda Pharaon la cominacion y amenaza diuina, endurecido en ſu coraçon no quifo dexar ſalir a los hijos de Iſrael de la captiuidad: por lo qual Dios nueſtro ſeñor embio todo genero de moſcas que hallarſe podrian, muy nociuas y ponçoñoſas, y en tanta multitud y abundancia, que en todas las caſas y en ſus meſmas perſonas, y finalmente en toda la tierra de Egypto donde ellos eſtauan y morauan no auia ſino moſcas que los herian, maltratauan, y llagauã. Deſta plaga fueron corropidos los Egyptios que en toda la tierra de Egypto morauã. Hizo Dios nueſtro ſeñor cœ eſta otra no pequeña marauilla, las moſcas no llagauan a los Hebreos q̄ morauan entre los Egyptios, y en la tierra de Ieſſe: lo qual hizo para manifeſtacion de ſu muy gran poder.

Plaga 4.
94.
Como la
quarta
plaga
fue de
moſcas.

Fue la quinta plaga, de peſtilencia en los animales: para lo qual dixo Dios a Moyſen. Entra al rey Pharaon, y hablale de mi parte, y dezille haſ: Eſto dize el ſeñor Dios de los Hebreos: Dexa a mi pueblo para q̄ me ſacrifique en el deſierto. Y ſi aun agora contradixeres no lo queriedo hazer, y los retuuieres, mira q̄ mi mano ſera ſobre tus campos, y ſobre tus cauallos, y aſnos, y mulas, y bueyes, y ouejas, y muy grãde y graue peſtilencia. Conforme a las palabras diuinas embio Dios nueſtro ſeñor peſtilencia en los animales, de tal modo y manera, que fueron muertos todos los animales de los Egyptios que eſtauan en las deheſas, prados y campos, en toda la tierra de Egypto. Obro Dios nueſtro ſeñor aqui vna no pequeña marauilla, y fue, que ſiendo muertos todos los animales de los Egyptios q̄ eſtauan paciend en el campo, eſtando aſi meſ-

Plaga 5.
95.
Deſcubierta
quinta
plaga
fue de
peſtilencia
en los
animales.

mo los animales de los Hebreos paciendolos en los mismos campos, dehesas, y prados, ninguno fue muerto: por que así lo auia ante dicho Dios nuestro señor que se auia de hazer. El rey Pharaon queriendose certificar si por ventura solos los animales de los Egypcios eran muertos, y no alguno de los Hebreos, embio a vna y a otra parte escultas y mensajeros para que lo escudriñasen y mirasen, si era muerto algun animal de los Hebreos, y le diessen muy entera relación dello. Los quales como con gran sollicitud lo escudriñasen y mirasen, y hallasen q̄ ningun animal de los Hebreos era muerto, dieron noticia dello al rey Pharaon, y como solos los animales de los Egypcios eran muertos, quedando illesos, sanos y saluos los de los Hebreos.

Plaga. 6.
9.6.
Que la sexta
plaga
fue de vnas
bexigas bin
chadas.

La sexta plaga fue de vnas bexigas hinchadas, que por el gran ardor que consigo trayan eran compelidos a rascarse, por cuya causa se rompian las bexigas, y resultauan y quedauan despues vnas llagas con q̄ eran muy fuertemente atormentados: la qual plaga fue hecha en todos los hombres y animales de toda tierra de Egypto: y fue hecha desta manera. Mando Dios nuestro señor a Moysen y Aaron. Tomad las manos llenas de ceniza de vn horno, y derramedla Moysen en el cielo delante del rey Pharaon, de tal manera que sea poluo sobre toda la tierra de Egypto, y seran hechas en los hombres y brutos animales bexigas hinchadas, y llagas lastimeras, en toda la tierra de Egypto. Conforme al mandamiento diuino tomo Moysen ceniza de vn horno, y derramola por el ayre, y fue luego hecho así como el Señor lo auia dicho: por que fueron los hombres y brutos animales llagados de vnas bexigas hinchadas y llagas mortales, que les dauan muy crecida y gran pena. Fue esta plaga tan grande y de tal manera, que los magos que solian estar delante del rey Pharaon, contradiziendo y resistiendo a Moysen y Aaron, de ay adelante no pudieron estar delante del Rey, ni preualecer contra Moysen y Aaron, por que esta plaga fue en los magos hecha có mayor crueldad: y esto con muy justa causa y razon,

por que ellos eran mayores en culpa que los otros Egypcios, conuenia que fuesen mayores en la pena, como lo fueron.

La septima plaga fue de muy gran granizo, así en cantidad como en qualidad, copiosidad y multitud, tal y tan grande, que nunca en aquella tierra antes se auia visto, que destruyo todo lo que estaua en el campo, y mato a los hombres que en el se hallaron, y a todos los brutos animales, y quebranto los arboles. Vino así mismo juntamente con el granizo, fuego, y muy grandes terremotos, relámpagos y truenos, que quebranto los arboles. De tal modo y manera fue grãde este granizo, y con tan grã tempestad, que no quedo cosa alguna que en el campo estuuiese que no pereciesse, así de hombres como de animales, así de los arboles como de los panes, y erua de los prados, dehesas y campos, en toda la tierra de Egypto: sin q̄ llegasse el granizo a la tierra de Issé, donde morauan los hijos de Israel: que era otra maravilla no menor que la que se mostraua en el cielo.

Plaga. 7.
9.7.
Como la
setima pla
ga fue de
muy gran
granizo.

La octaua plaga fue de langostas, q̄ son como grillos o cigarras pequeñas: y fue hecha desta manera. Mando Dios nuestro señor a Moysen, diziendo. Estiende tu mano sobre la tierra de Egypto, para que venga langosta y destruya todo lo que quedo, q̄ no destruyo el granizo: así en los arboles como en las mieses y yerua del campo. Obediendole Moysen al mandamiento diuino estendio su vara y mano sobre la tierra de Egypto, y vino langosta en toda Egypto, en tanta manera, que antes ni despues nunca se halla auer auido tanta, porque era sin ningun numero ni cuento: que de tal manera talo y destruyo todas las cosas del campo, que no dexo cosa alguna verde, así en los arboles como en la yerua del campo. Hinchó así mismo todas las casas de los Egypcios, por que no solo eran dañosas y nociuas a las cosas que nacia en la tierra, mas aun dañauan, empecian y perjudicauan a los hombres en sus proprias casas dō de estauan y morauan.

Plaga. 8.
9.8.
Que la octaua
plaga
fue de lan
gostas.

Fue la nona plaga de tinieblas muy oscuras y espátosas. Para que fuese hecha esta plaga

Plaga. 9.
g. 9.
Como la no
na plaga
fue de tinie
blas muy es
pantosas.

plaga mando Dios nuestro señor a Moysen diciendo, Estiende tu mano en el cielo, para que sean hechas tinieblas y aya obscuridad en toda la tierra de Egypto, y las tinieblas tan espesas que se puedan palpar. Estendio Moysen su mano (segun que le auia sido mandado) en el cielo, y luego fueron hechas tinieblas en toda la tierra de Egypto, muy orribles y espantosas, de tal modo y manera, que estuuieron por espacio de tres dias que no se vio vno a otro, ni se mouio del lugar donde estaua. Desta plaga assi como delas antepassadas fueron libres los hijos de Israel, por q̄ donde ellos estaua auia claridad y luz. Esta obscuridad y tinieblas se causaron de las lumbreras del cielo, que obedecian a Dios nuestro señor conforme a su voluntad, y segun que el lo tenia por bien, las quales no influyan ni comunicauan su lumbrera a los Egypcios, comunicandola y influyédola a los Hebreos, interuiniendo la voluntad de Dios nuestro señor a ello. Só dichas aqui palpables estas tinieblas, por que segun algunos dicen, fue el ayre de tal manera y modo engrossado de vapores humidos y gruesos, que se podian con el tacto percibir y tocar: por que la tiniebla ella en si como sea priuacion no se puede percibir ni tocar con el tacto. Só assi mesmo llamadas horribles y espantosas, porque en aquella escuridad y tinieblas les eran hechas a los Egypcios visiones y maginarias horribles y muy espantosas. El rey Pharaon entonces temiendo por ventura no le viniessé otra plaga mayor, llamo a Moysen y Aaró y dioxelos. Y d y sacrificad al Señor, y vayan con vosotros vuestros hijos, assi chicos como grãdes, solas las ouejas y ganado queden aca con nosotros en nuestra tierra. Respondio Moysen al rey Pharaon diziendo. Todo el ganado ha de yr con nosotros, y de tal modo y manera que no quedara aca vna sola vña dello, ni de las cosas que son necessarias para el culto y honra de Dios, ni ayorméte como seamos insipientes y no sepamos que es lo que auemos de inmolar y sacrificar, hasta que lleguemos al lugar donde auemos de inmolar y sacrificar a nuestro señor Dios. Endu

recio el Señor el corazón de Pharaon, y no los quiso dexar salir de Egypto, y no con pequeña saña y enojo dixo a Moysen. Vete y apartate de mi, y guardate que de aqui adelante no veas mi cara, ni parezcas delante de mi en mi presencia y acatamiéto; por que en qualquiera dia y hora que pareciere delâte de mi, sépas y ten por cierto que moriras por ello. A lo qual respondió Moysen diziendo. Assi se haga, y assi sera como lo has dicho, por que de aqui adelante no vere mas tu cara, ni parecere en tu presencia y acatamiento.

La decima y vltima plaga fue muerte de todos los primogenitos de toda la tierra de Egypto: de donde dixo Dios a Moysen. Con vna sola plaga herire a Pharaon y a Egypto, y despues della os dexará, y aun cōplera y forçara para que salgays. Pues que assi es (que esto sera como yo lo tengo dicho) diras a todo el pueblo de Israel, que demande el varon a su amigo y la muger a su vezina prestados los vasos q̄ tienen, assi de oro como de plata, y las vestiduras preciosas, y yo dare gracia a tu pueblo delante de los Egypcios para q̄ se lo den y presten, y assi no saldreys manvazios, mas despoja reys a toda Egypto. Allende desto mando mas Dios nuestro señor a Moysen que tomassen vn cordero y que le sacrificassen, y que con la sangre del vntassen los postes y vmbrales de la casa donde estuuessen los hijos de Israel, y que ninguno saliesse de su casa, por q̄ auia de passar el mismo Señor de noche por toda la tierra de Egypto, hiriendo y matado a todos los primogenitos de Egypto, dende el primogenito del rey Pharaon que esta asentado en su trono y silla real, hasta el primogenito de la captiua que esta en la carcel moliendo a la muela, y hasta el primogenito del animal. Como Moysen relataste y contaste al pueblo lo q̄ Dios nuestro señor les dezia, dando gracias a Dios adoraronle, y pusieron por obra todo lo que el Señor les auia mandado por Moysen su siervo, sin faltar cosa alguna. Passadas todas estas cosas (segun que auemos relatado y contado) a la media noche mato Dios nuestro señor todos los primogenitos

Plaga. 10.
9. 10.
Que la decima plaga fue muerte de los primogenitos de toda Egypto.

genitos de Egypto, desde el primogenito del rey Pharaon, hasta el primogenito de la captiua que estava moliendo en la carcel, y hasta los primogenitos de los brutos animales: de tal manera que no auia casa en toda Egypto donde no vuisse algun muerto: por q̃ por ordenacion diuina auia acontecido asì, que en cada vna de las casas de los Egypcios auia algun primogenito, el qual fue muerto. Viendo pues el rey Pharaon la mortandad tan grande y los muy crecidos gemidos, alaridos y lloros, llamo a Moysen en essa mesma noche, juntamente con Aaron, por que no oso aguardar a q̃ amaneciesse ni a que fuesse de dia, y dixo les. Leuãtaos y salid de mi pueblo vosotros y los hijos de Israel, y yd y sacrificad al Señor: y el ganado y ouejas vuestras como lo auays pedido y demandado lleualdo con vosotros. Y compelian los Egypcios a los hijos de Israel, para que con mucha presteza y sin dilacion ni tardança alguna saliesse de Egypto, diziendo. Todos nos morimos. Dezia esto y hablaban desta manera por que por la muerte de los primogenitos temian ellos tambien ser muertos. Al tiempo de la salida, conforme al mandamieto de Dios, segun que Moysen se lo auia dicho, demandaron los hijos de Israel a los Egypcios los vasos de oro y de plata, y las vestiduras preciosas en muy gran cantidad, de tal manera q̃ despojaron a toda Egypto.

¶ CAPITVLO. XVI. QVE
cuenta lo que acontecio despues que los hijos de Israel salieron de Egypto.

DARTIDOS los hijos de Israel de la captiuidad de Egypto, y caminando para el desierto, fue denunciado al rey Pharaon de la parte de las atalayas diziendo. El pueblo de los Hebreos ha echado a huyr, y se ha ausentado de nosotros. Dixerón esto y hablaron desta manera, por que como vieron que passauan adelante del camino de tres dias en que ellos auian demandado licencia: y dicho que auian de yr pa-

ra sacrificar, conocieron que no yuan a solo sacrificar, mas para totalmente ausentarse y apartarse dellos. Los hijos de Israel que salieron de Egypto fueron casi seyscientos mil varones, contando de veynte años arriba, por que asì se lo auia mandado Dios nuestro señor que fuesse contados, y fin las mugeres, niños y niñas, y los que eran de veynte años abaxo, que no entravã en numero ni cuento. Como Pharaon y los Egypcios oyessen que los hijos de Israel se auian totalmente ausentado y apartado de ellos, y que yuan huyedo, fueron mudados sus coraçones, arrepintiendo se por que los auian dexado yr libres, y dixerõ. Que es esto que quisimos hazer en dexar yr libre al pueblo de Israel, para que de aqui adelante no nos sirua como solia? Luego el Rey Pharaon junto prestamente a todo su pueblo, y trezientos carros muy escogidos, y todos los otros que auia en Egypto, y los capitanes de su exercito, y fue en seguimiento y alcance de Israel, con intencion de hazellos boluer por fuerza de armas quando no quiesse de su mera y prompta voluntad. Antes que mas procedamos adelante, sera bien declarar y responder a vna tacita question y pregunta que alguno podria mouer, y es. Como sea dicho arriba, q̃ fueron muertos todos los animales de toda Egypto, de donde tuuieron tanta multitud y tan gran numero de cauallos para tantos carros y para tanto exercito? A esto se responde, que aquella mortandad fue solamente en los animales que estauan en el campo (como declaramos) mas los cauallos mas fuertes y mas preciosos, de mas estima y valor, estauan guardados en sus casas, y muchos de los siervos de Pharaon y de su pueblo, hizieron echir a huyr a sus criados: con sus animales para sus casas, para saluallos, como los saluaron: y asì desta manera pudieron tener tanto numero de cauallos para salir a perseguir a Israel, y yr en su alcance y seguimiento. Como Pharaon con su exercito fuesse en seguimiento y alcance de los hijos de Israel (como auemos dicho) y llegasse cerca de los hijos de Israel, y ellos leuantasen los ojos y viesse que asì los

f. 1.
Como los hijos de Israel q̃ salieron de Egypto fue de casi seyscientos mil, y como se cuentan.
Exodi. 12.

f. 2.
Como el rey Pharaon ju to su exercito para yr contra Israel, y a dudo pudieron a ver cauallos.

Egyptios yuan en su alcance, y que estauã ya tan cerca, temieron de muy gran temor y dieron voces y clamaron a Dios, y dixeron a Moysen. Por ventura no auia sepulchros en Egypto, dõde siendo muertos fueramos sepultados? Para que por esta causa nos traxiste a que fuessemos muertos en la soledad? Esto dixerõ desesperando poder escapar de las manos de los Egyptios: por donde añadiendo mas dixero. Que es esto que quessite hazer? Para esto nos sacaste de Egypto? Por ventura no era esto lo que hablando te deziamos en Egypto, diciendo, Apartate de nosotros, dexanos para que siruamos a los Egyptios? Mucho mejor sin duda alguna es seruillos a ellos, que morir en la soledad. Viendo Moysen la querdella del pueblo, su turbacion y angustia, respondió diciendo. No querays temer, estad con firme esperança y confiança, y ved y con atención mirad las marauillas y grandezas del Señor que oy en este dia ha de hazer. Los Egyptios q̃ agora veyz viuos, en ninguna manera y para siempre de aqui adelante jamas los vereys. El Señor pelea y pugna por vosotros, de tal modo y manera q̃ no aya necesidad alguna que vosotros peleeyz, ni aun hableyz. Moysen tomãdo sus acostumbradas armas de la oracion, como orasse al Señor (aunque no con palabras vocales) dixole el Señor, queriendole mostrar que era oyda su oración y suplicación. Que es lo que clamas, y dãdo voces pides y demandas? Habla a los hijos de Israel, y diles que no se detengan, sino que vayan por su camino adelante sin parar. Tu leuãta tu vara y estiendo tu mano sobre el mar, y diuidle y apartalo, para que los hijos de Israel caminen y vayan por en medio del en seco, y yo endurecere el coraçon de los Egyptios para que os persigan y vayã en pos de vosotros: y yo aparecere glorioso en la subuersion y trastornamiento de Pharaon y de todo su exercito, carros y cauallos, y conoçeran por experiencia los Egyptios, que yo soy señor verdadero, y no otro alguno fuera de mi, quando yo fuere glorificado en la subuersion de Pharaon y de sus cauallos y carros. El pueblo de Israel

caminando y passando adelante, el Angel del Señor que los guardaua, y que solia yr delante dellos como adalid y guia, yua alas espaldas dellos como retaguarda. Llegando pues al mar rubro, como Moysen estediessse su mano sobre el mar, diuidiõse, y partiose, apartandose las vnas aguas de las otras. En aquella noche embio el Señor vn viento muy calido y seco, q̃ dessecò el profundo del mar para que los hijos de Israel caminassen mas limpia y suauemente por el enxuto y seco: de tal manera que ninguna cosa les detenia ni impedia para su camino y viaje. Partida y diuidida el agua a vna y a otra parte, entrarõ los hijos de Israel por en medio del mar enxuto y seco: y estaua el agua de la vna y otra parte a la madercha y yzquierda levantada en alto como muro sin se mouer: lo qual era hecho para defensa de los hijos de Israel. Pues como el pueblo de Israel estuuiessse dentro del mar, y muy distante y lexos de la ribera por dõde auian entrado, y los Egyptios los viessem, entraron por el nuestro camino, siguiendo los y yendo en su alcance, creyendo q̃ podian passar libremente assi como los hijos de Israel. No es de marauillar que tuuiessen tal pensamiento, y que por diuino y justo juyzio de Dios nuestro señor fuessen assi cegados, si consideramos sus feas obras y hechos malos antepassados. Mirando pues el Señor los reales de los Egyptios, esto es, su dureza y obstinacion, mato su exercito, y subuerto y trastornò las ruedãs de los carros de gran parte dellos. Entõces los otros Egyptios que quedauan viendo q̃ assi erã lleuados los otros al profundo del mar, qui fieron dar la buelta y echar a huyr, diciendo. Huyamos de Israel, por que el Señor pelea y pugna por ellos contra nosotros. Como ellos boluiessen las espaldas para salir de en medio del mar y echar a huyr, dixò Dios a Moysen. Estiẽde tu mano sobre la mar para que se bueluan las aguas a los Egyptios, sobre los carros y cauallos de todo el exercito de Pharaon. Lo qual como Moysen hiziesse conforme al mandamiento diuino, boluieronse muy prẽstamente las aguas sobre los carros y cauallos de todo el exer-

6.7.
De lo q̃ dixo
Moysen a los
hijos de Is-
rael para
los esfor-
çar.

8.4.
De como
los hijos de
Israel con
Moysen pas-
saron el mar
y se partici-
on las a-
guas.

*§.5.
De como
fue muer-
to y ahoga-
do pharaon
contado su
exercito en
el mar ber-
mejo.*

el exercito del rey Pharaon, y de todos los que auian entrado en la mar, de tal modo y manera, que ninguno quedo ni el capo q̄ alli no fuesse ahogado. Los hijos de Israel caminauan y yuan por lo seco del mar: las aguas les eran quasi muro ala manderecha y yzquierda: y libro el Señor en aquel dia a Israel de la mano de los Egypcios, y vieron ahogados y muertos a los Egypcios sobre la ribera de la otra parte del mar: por que la propiedad del mar es echar fuera de si los cuerpos muertos. Con diuina dispensacion fue esto hecho assi, para q̄ viedolos los hijos de Israel, les fuesse causa y materia para dar innumerables y muy gr̄ades gracias a Dios nuestro señor, como se las dieron por tan grandes mercedes como les auia hecho. Moyse y los hijos de Israel vistas las muy grandes maravillas q̄ Dios nuestro señor auia hecho por ellos, y como los auia librado de la captiuidad de Egipto con tantas señales, cantaron cantares en loor y alabanza de Dios, con hazimiento de gracias. Maria la hermana de Moyse y de Aaron, tomando vn adufe o pandero en sus manos, y todas las otras mugeres q̄ la seguian dançando y baylando cō instrumentos musicales con mucho gozo, placer y alegria, cantando dezian. Cantemos al Señor, por que muy gloriosamente ha sido magnificado, engrandecido y sublinado: por que al cauallo y cauallero derroco y ahogo en el mar, a Pharaon con todo su exercito, carros y cauallas.

¶ CAPITVLO. XVII: DONDE se pone vna copilacion de los muchos y grandēs males que de la sanidad del rey Pharaon fuce dieron.



OR que las cosas q̄ en el fin se suelen relatar, dezir y cōtar, en la memoria mejor se suelen retener, aunque el que ouiere leydo la historia antepassada de Pharaon, aura visto los muchos y grandes males q̄ de su sanidad y fortaleza se ayan seguido,

procedido y emanado, relatallos hēmos aqui en vna breue copilacion y suma, por que mejor se retengan en la memoria. Por q̄ se siguió lo primero, aquella muy injusta afliccion de los hijos de Israel, q̄ eran afligidos, imponiendoles cargas intolerables, de hazer ladrillos y adobes, sin les pagar su trabajo, sino siruiendose de sudor ageno. Siguiose lo segundo, aquella crueldad muy grande: por que eran acotados los prefetos de los hijos de Israel (ello es, los principales y presidentes, que eran preferidos a los otros) por que no dauan el número de los ladrillos cōforme al cuento y tarea que les era impuesto. Siguiose lo tercero, que compeliendolos a madrugar para la labor, por otra parte les forçauan las mugeres y dormian con ellas, assi como lo hizo aquel Egypcio al qual mato Moyse y ascendio debaxo de la arena. Siguiose lo quarto, la muy gran ingratitud de los Egypcios, tratado mal a los hijos de Israel, por quiē tantos y tantos bienes auia venido a Egipto, rey y reyno. Siguiose lo quinto, la muy cruel muerte y no menos lastimera que dolorosa de los innocentes infantes de los Hebreos, q̄ assi con tanto dolor de sus padres y lastimeros gemidos de sus madres, erā echados por el rio abaxo. Siguiose lo sexto, q̄ creciendo la crueldad en Pharaon y en los suyos, para q̄ ningun infante de los Hebreos fuesse reseruado ni guardado para ser librado de la muerte, que eran buscadas y escudriñadas las casās de los Hebreos de tres en tres meses, para matar a los infantes recién nacidos, y echillos por el rio abaxo. Siguiose de aqui lo septimo, que su padre de Moyse y la madre juntamente, no pudiendo ya mas guardar a Moyse, no con pequeño dolor y angustia de sus animos y coraçones, le echaron por el rio abaxo. Siguiose lo octauo, que el rey Pharaon mādó prender y degollar a Moyse, el qual muiriera si de Dios nuestro señor no fuera guardado y librado. Siguiose lo nono, otros muchos males q̄ injustamente eran hechos a los Hebreos, como fuerō, no les dar pajas para cozer los ladrillos, hazelles edificar las ciudades con muy inmenso y gran

trabajo. Siguióse lo decimo, que los trataua como a personas viles y de baxa condicion, haziendoles que les limpiassen las calles, albañares, y otros lugares de no mejor olor.

Siguióse de todas estas cosas (con otras que debaxo de secreto silencio passo) la onzena a Pharaón y a los Egypcios, la justa punicion y castigo que de Dios nuestro señor les vino en aquellas diez plagas que arriba cõtamos y relatamos. Siguióse lo dozeno, la muerte de todos los primogenitos de toda la tierra de Egypto, de tal manera q̃ no vuo casa dõde no auia algũ muerto. Siguióse lo trezeno, el vltimo mas y terrible mal desta vida, su muy desãstrada muerte, porq̃ repentina y inopinadamente murieron todos ahogados. Y siguióse de aqui el catorzeno y vltimo de todos los males, que de la muerte corporal fueron a morir para siempre en el infierno, donde in secula seculorũ y sin fin alguno padeceran penas para sãpre. Yo viendo y cõ no pequeña atencion considerando los muchos y grandes bienes q̃ de la lepra y gusanos de Iob procedierõ, y los no menores ni menos males que de la sanidad del rey Pharaon sucedieron, dixẽ (y a mi ver) no sin justa causa y razon, que querria mas la lepra y gusanos de Iob, que la sanidad del rey Pharaon.

Si de las antepassadas hystorias (como de cosa inspirada por Dios nuestro señor) nos hã quedado muy saludables doctrinas y muy prouechosos ensenamientos para nuestras animas y cõciencias, no menos de estas q̃ entre manos tenemos nos quedã y resultan: por dõde con mucha voluntad y no cõ menor animo las hemos de abraçar, y asì mesino retener en la memoria, para q̃ en nuestras tribulaciones fauoreciendonos de ellas podamos despedir toda tristeza, y en ellas como en espejo nos miremos y remiremos, conforme al titulo del libro, q̃ Espejo de consolacion se dize y llama.

¶ CAPITVLO. XVIII. DONDE se declara, por q̃ Dios nuestro señor a vn varon tã sãcto como Iob le tento, y asì tan fuertemente atribulo.



ON mucha razon y no sin menor admiraciõ de uemos notar, considerar y mirar, q̃ aya sido la causa y razon por que Dios nuestro señor permitio al demonio tentar a Iob. Para que esto se vea y mejor se conezca, porne aqui lo que acerca desta materia los sãctos Doctores dizen. Sant Gregorio no con pequeña admiracion y quali espantado dello, moviendo la mesma question y pregunta, dize. Con mucha solitud y gran diligencia de uemos escudriñar y pensar aquel que sin reprehension guardo la obseruancia y custodia de tantas virtudes por que causa aya recebido, passado y sufrido tales y tãtos aqotes? Tuuo humildad como el lo confessa diciendo. Si menosprecie de yr a iuyzio con mi sieruo y criado, quando cõtendian conmigo? Dio hospicio y posada a los peregrinos y necessitados, como el lo dize: No quedo de fuera el peregrino, y la puerta de mi casa estuuu sãpre abierta y patete al caminãte. Tuuo la fuerza de la disciplina, como el lo muestra, diciendo. Los principes dexauan de hablar, y ponian el dedo sobre su boca. Guardo la mansedumbre cõ mucha fortaleza, como el manifesta diciendo. Como yo estuuiesse sentado como rey en mi silla y trono real, cercado de exercito, era consolador de los atribulados y tristes. Abraço consigo la largueza del dar de limosnas, como el muestra, diciendo. Si comi mi pan solo, y el huerfano y pupilo no como del. Y del vestir de los pobres dize. De los vellones de mis ouejas fueron cubiertos y calentados los ombros de los enfermos. Sant Augustin hablando deste tan sãcto varõ dize. Tuuo Iob otra cosa, que pocas vezes, o nunca, se halla en la tierra, que siendo rico, y tan rico (como lo fue) no menosprecio a alguno: y siendo pobre no blasphemio ni dixo mal de alguno, ni contra la disciplina de Dios nuestro señor presumio murmurar. Pues que asì es (como dize sant Gregorio) como fue permitido ser tentado, el que en si tenia la summa de todas las virtudes? A esta question y pregunta responde el mesmo sant Gregorio, diciendo. Como Iob aya

Gregorius
in pres mo
r. ca. 4. 6
li. 23. ca. 4

Iob. 3.

vbi supra.

Iob. 2.

vbi supra.

Iob 312

August. 24
12. sc. r. 225

g. 1.
Que pocas
vezes o nũ
ca se halla
riqueza sin
menospre-
cio, ni po-
breza sin
murmura-
cion.

Grego. lib.
3. mer c. 1.

aya perfecta y inuolablemēte guardado to-
dos los mandamientos de virtud, y na sola co-
sa le faltaua, y es, q̄ aun siendo atribulado y
açotado, entre las tribulaciones y açotes su
pierce dar gracias a Dios nuestro señor. Co-
sa muy notoria y no menos conocida era,
que entre los dones, beneficios y mercedes
sabia seruir a Dios, mas fue cosa digna que
la estrechura de la feueridad escudriñasse si
por ventura entre los açotes y tribulacio-
nes permanecia deuoto a Dios, por que co-
verdaderamente la pena pregunta quando alguno
esta quierito, si ama verdaderamente a Dios
o no. La otra causa y razon por q̄ fue teta-
do (segun sant Gregorio dize) es, por q̄ era
cosa muy conueniente y aun necessaria, q̄
el sancto varon que a solo Dios y a si mis-
mo era notorio y manifesto de quata vir-
tud resplandecia, que a todos fuesse mani-
fiesto y notorio, y assi fuesse a todos exem-
plo de virtud: por que no diera a los otros
patence y abiertamente exemplo de virtud
si el quedara sin tentacion, tribulacio y aço-
te. Sant Agustin hablando de este sancto va-
ron cosas muy dignas de notar, dize. En el
estiercol y muladar estaua: tentado Iob,
quando estando podrido corrian del gusa-
nos: mas muy fuerte y mejor era Iob todo
llagado en el estiercol, que Adam entero y
sin llaga ni dolor alguno en el parayso. Y
en otra parte el mismo sant Agustin ha-
blando de la fortaleza y constancia de Iob
dize. Fuertemente ha luchado: el demonio
con Iob, mas no pudo sobrepujar ni ven-
cer al generoso batallador de Dios. Leuan-
to contra el vn as muy cieles ondas y tem-
pestades, mas no pudo mouer a la firme pie-
dra. Acrecento y aumento sus assechanças
maliciosas, mas no derroco a la muy fuerte
torre. Sacudio el arbol, mas no pudo derro-
car las mançanas y fruta. Quebranto los
ramos, mas no pudo empecer ni dañar a la
rayz. Horado la pared, mas no pudo huir
ni tomar el thesoro. Theforo digo, no
de oro ni de plata, mas la fee del justo, por
que este thesoro trabasaua el demonio por
destruyr quando despojado de la facultad
terrena le atormentaua con plaga intolerá-
ble. Aueys visto como son augmentadas

las tempestuosas olas? Vistes la piedra fir-
me? Vistes la torre inexpugnable? Vistes a
Dios glorificado y al demonio quebranta-
do? De que nombre yo nombre y llame a
este varon, yo no lo se. Llamarle he caualle-
ro? Veole muy mas robusto en su constan-
cia. Llamalle he por ventura belicoso, gue-
rreador? Excede en la copia y suma de estas
coronas. Llamalle he piedra? Veole muy
mas firme que piedra. Llamalle he torre? Es
muy mas alto en labiduria. Llamalle he ar-
bol florido? Es hallado, ser muy mas hermo-
so. Llamalle he fructo? Manifestase ser muy
mas precioso. Llamalle he thesoro? Hallase
ser muy mas copioso. De que nombre y
vocablo aya de nombrar y llamar a este
sancto varo, yo no lo hallo. Segun hemos
visto y parece, cōsiderando sant Agustin
las muchas virtudes deste sancto y justo va-
ron, no hallo nombre con que nombrar y
llamarle pudiesse. La otra causa sin las asiste-
dichas y cotadas, por que fue tentado el
sancto Iob, fue para acrecentamiento de me-
rito. Donde sant Gregorio dize. Nuestro
justo señor y criador no procuro con tan-
tas tribulaciones y açotes matar los vicios
y peccados de Iob, por q̄ no los tenia: mas
lo que procuraua y queria era acrecetar y
aumentar en el merecimientos, para mayor
premio de gloria. O pues tu que padeces al-
guna tribulacion, y estas en alguna aficion
tristeza y trabajo, piensa si por ventura lo
permite y haze Dios nuestro señor por al-
guna destas tres cosas. ante, relatadas. O q̄
lo haze segun su inmensa bondad y miseri-
cordia, por que quiere que sepas dalle gra-
cias y glorificale, assi en la tribulacio y ad-
uersidad; como en el sosiego, descanso, y
prosperidad. O que quiere Dios nuestro
señor: que assi como a el y a ti mesmo eres
notorio y manifesto, que assi para exem-
plo y doctrina de los otros seas a ellos ma-
nifesto y notorio: y la virtud que la pro-
speridad tenia en si encerrada, la tribulacion
la manifeste. O que sea para mayor acre-
centamiento de gracia, merito, y gloria tu-
ya. Estas cosas consideradas, nos deuen
procurar y animar para tener paciencia en
las tribulaciones y aduersidades, por que

Greg. li. 8.
mor. ca. 17.

3.4.
Que el que
padese al-
guna tribu-
lacion deue
pensar para
suffrirla cō
paciencia
y nade tres
cosas.

Vbi supra.

3.1.
Camecorris
angustias
de Iob.
Augustin.
deresp. ser.
22.2.

Augustin.
De tempo.
ser. 22.5.

3.2.
De muchas
cosas dig-
nas de notar
q̄ s. Augu-
stin dize q̄
alabaua el
sancto Iob.

careciendo della no carezcamos y perdamos aquello que con tanto trabajo y curso de tiempo adquirimos, y cō tanta solitud procuramos de alcançar.

CAPIT. XIX. QUE TRATA

como no hemos de juzgar de ligero las obras de nuestros proximos: es de notar.



Enseñanos el sancto Iob a no juzgar de ligero: es temerario juyzio las obras de nuestros proximos, ni las cosas q̄ dellos viremos en aquello que del dixo la sagrada escriptura, q̄ levantandose de mañana sanctificaua a sus hijos, ofreciendo sacrificio por cada vno dellos, diziendo. Por que por véura no ayan dicho mal en sus corações contra Dios. Este vicio de juzgar es tã malo y dañoso, q̄ dize del sancto Crisostomo. Si otro vicio ni peccado alguno no tuuiessemos sino juzgar a nuestros proximos este solo seria suficiente y bastate para que fuessemos lançados en el infierno. Cerca della materia de juzgar, y juyzio, es de saber, que juyzio le toma en vna de dos maneras. La primera, quando el juyzio es algũ acto o caso judicial y de justicia, el qual pertenece al juez ecclesiastico o seglar: y de esta manera de juyzio o juzgar, no es mi intencion aqui d. hablar. En otra manera se toma, quando por algunas señales exteriores alguno juzga a su proximo: y esto podra ser en dos maneras. La vna, quãdo vno juzga a otro que es bueno, y lo que haze, sancto, justo, y bueno, por las señales que vee: y este tal juyzio no es prohibido ni vedado, por que nunca es malo: por q̄ si vno juzga a otro q̄ es bueno, y que su obra es sancta y buena, por algunas señales q̄ vee, es cosa digna de ser alabada: y semejantes cosas y juyzios no son prohibidos. Si juzga bien de algũ q̄ es malo, yerra, mas no es mal juzgar, mas es falta y defecto de nuestro entendimiento, lo qual no es peccado. Esto se enciende es verdad, salvo si algũ quisiese juzgar ser cosas buenas, aquellas que notoria y manifestamete son malas, y

q̄ no se pueden hazer cō buena intencion, como son aquellas delas quales dize Aristoteles y los doctores Teologos. Ay algunas cosas q̄ luego que son nõbradas, traen consigo embuelta y annexa la malicia, como son aduleterar, blasphemar, levantar falso testimonio, renegar, jurar falso. Las quales son dichas malas, segun que ellas son, y que no pueden ser hechas buenas, cō qualquiera intencion o causa que se hagan. El que estas cosas tales y las semejantes a ellas, juzgasse ser buenas y bien hechas, peccaria de graue culpa y peccado mortal. La otra manera de juzgar es, quãdo alguno por algunas señales ligeras y liuianas, juzga alguna mala cosa de su proximo y hermano. Y esta es de la q̄ nos enseña Iob a no juzgar, y dela q̄ es nuestra intencion de hablar. Para declaraciõ euidẽte y mas clara noticia es de saber, q̄ alguno podra juzgar de su proximo en vna detres maneras. La primera, quãdo el hecho y obra es manifesta y claramete mala, asì como quãdo vno juzga a otro de matador, o de ladron, por q̄ le vio q̄ mató, o que hurto, o si le vio que hizo alguna cosa de aquellas cosas q̄ arriba diximos q̄ en nõbrandolas estan en bueltas en malicia, y que no pualẽ ser hechas buenas por qualquiera intencion que se hagan. El juyzio de las tales cosas vistas, juzgallas por malas (como lo son) y al que las haze no ser bueno, no es peccado ni culpa alguna. La segunda manera de juzgar es, quãdo alguno juzga a otro por señales manifestas, asì como quãdo vno juzga a otro de no casto y carnal, por q̄ le vido estar desnudo cō algũna muger desnuda, o solo cō sola, en lugar no conueniente ni honesto, y en tiempo no deuido, y entre ellos no auia impedimento alguno de parentesco, o de consanguinidad ni de afinidad. Este aunque no aya visto mas, los podra juzgar ser carnales, fornicarios, y menos honestos: y esta manera de juzgar, menos es culpa ni peccado. La tercera manera de juzgar es, quando alguno juzga a otro de algũ peccado por señales liuianas y ligeras y muy pequenitas. En este tal juyzio ay tres grados, y maneras de juzgar. La primera es, quando por

Aristotele a. 1. lib. Theol in a. dist. 4.

Chriso sup Matib.

¶ 1.
Que aunq̄ otro peccado no ayasido no juzgar a nuestros proximos, este solo basta ya nos codenar.

¶ 2.
Como peccado no juzgar otro en vna de tres maneras y qual dellas es peccado venial y qual mortal.

señales

9.9.
Quádojue
gálo vna
urolera pe
caso penial

Gla. sup. 1.
ad Cor. 4.

9.4.
Quádo pro
priamente
se llama iu
picio, y es pe
cado mor
tal.

señales ligeras, liuianas y pequeñas juzga a otro de algún pecado, esto, quando comiéça alguno a dubdar de la bondad de su proximo y hermano: y este tal juyzio es peccado venial, porq̃ no procede de malicia sino de vna flaqueza y tétacion humana, sin la qual no podemos viuir en este valle de lagrimas, segun lo dize vna glosa. Este tal juyzio, segun propiedad, no se llama ni llamar se deue juyzio, sino sospecha. La segunda manera de juzgar es, quando por las tales señales ligeras y liuianas, tiene el hōbre firmemēte en su coraçon, q̃ su proximo y hermano es malo. Este tal juyzio se llama verdadero y proprio juyzio: por que el juyzio trae consigo firme sentēcia: y este tal juyzio es peccado mortal, si el mal que juzga de su proximo por señales ligeras y liuianas, es de linaje de peccado mortal, por q̃ es cōtra la charidad. Esta manera de juzgar es como quando vno juzga a otro de adultero, o simoniacō, o soberbio, o luxurioso y carnal. Mas si por las tales señales liuianas juzga de alguno alguna cosa mala, de linaje de peccado venial, como si juzgasse de su proximo q̃ era mentiroso, por via de burla, passa tiempo y recreacion, entōces seria peccado venial. La tercera manera de juzgar es, quādo alguno por señales liuianas y ligeras, no tan solamēte juzga al proximo en la manera que dicha es, mas aun lo que peores, procede hasta su punicion y castigo, como si el viese hecho el mal q̃ de su proximo juzga. Este es vn peccado muy mas graue, por q̃ no solo es cōtra la charidad, mas aun es contra toda rectitud de justicia, por que condena al inocente y sin culpa, con infamia de su persona. De estos tales juyzios nos deuemos mucho guardar, a exemplo deste sancto varon Iob.

¶ CAPIT. XX. QUE MANIFIESTA como Christo nuestro redemptor defiende y prohibe que no juzguemos a nuestros proximos.



Esfiendenos y juntamente mādā Christo nuestro redemptor que no juzguemos a nuestros proximos, diziendo. No que-

rays juzgar, y no fereys juzgados. Dize esto Christo nuestro redēptor, por que muchas y muchas cosas son, q̃ no sabemos cō q̃ coraçon, o con que intēcion, o por q̃ fin se hazen, como son orar, dar limosna, ayunar, visitar las Yglesias, y las otras desta qualidad y manera. Estas tales cosas pueden ser hechas cō coraçon simple y llano, o cō coraçō doblado. Por el mudo, o por Dios. Por vanagloria, o por vera gloria. Cō buena y sancta intēcion, o con intēcion dañada y mala. Por esta causa y razon como nos sea a nosotros oculta la verdad de lo cierto dello, y no sepamos determinadamentela causa ni el fin q̃ mouio a nuestro proximo, de todo en todo no deuemos juzgar las tales obras, mas dexallas a solo Dios, q̃ es atalaya de los coraçones, y sabe la certidumbre de todo ello. De aqui es lo que el Apostol sant Pablo escriuiendo a los Romanos dize. El que come, y no menosprecie al que no come. Y el que no come, y ayuna, no juzgue al que come y no ayuna. La causa y razon por dōde no auemos de juzgar a nuestro proximo, dala nuestro señor añadiendo, y diziendo, Por q̃ no seays juzgados. Esto es, no juzgueys con atreuida osadía y loca presunciō de los hechos y ebras ajenas, y no fereys juzgados. Que quiere dezir. Que si no juzgays, no caereys en peccado, por el qual seays dignos de ser juzgados de Dios nuestro señor. Y si por ventura os acōteciere juzgar, por flaqueza humana, añadio y dixo. No querays condenar, y no fereys condenados. Como si dixera. No querays afirmar, ni digays q̃ aquel, o qual juzgays es digno de condenacion. Y haziendo desta manera, no fereys condenados de Dios nuestro señor por este peccado, por que alguno es o y malo y pelsimo, q̃ por ventura sera mañana bueno, o y justo y peccador, que mañana sera sancto. y justo De dōde el Apostol sant Pablo dize. Quien eres tu que juzgas al seruo ageno? A su señor esta en pie, o cae. Quiso dezir sant Pablo. Su señor sabe si es bueno o malo, porq̃ como sea oculta su bōdad, o malicia, y ael nōtoria y manifesta, el sabe si esta en pie, o cae, por que el tiene noticia de su

Rom. 14.

1.1.1.1.

5.1.
Como se en
riedelo q̃ es
ze Christo
nuestro re
dēptor. No
q̃rays juz
gay y no se
reys juzga
dos.

Rom. 14.

Matth. 7.

Q 3 estado,

estado, si estaua levantado y puesto en pie de la gracia, o si caydo en peccado mortal. O quanta es nuestra locura y poco saber, q̄ dexando decentēder en nuestras propias consciencias y vidas, enagenados y hechos olvidadizos de nosotros mesmos, entendiēnos en las consciencias y vidas ajenas. De aqui es que sant Chriſtoſtomo quasi llorando y gimiendo dize. Ay de nosotros, por q̄ contra los peccados ajenos somos muy amargos y crueles juezes, y no miramos las muy grandes toças q̄ en nuestros propios ojos tenemos puestas: escudriñamos con grandísima sollicitud y cuydado las muy pequeñas culpas ajenas, y no escudriñamos ni pensamos las grandes nuestras. Gastamos todo el tiempo de nuestra vida para condenar a los otros, y no ocupamos vn poco de tiempo en examinar y condenar la nuestra. Sant Bernardo así mismo no con menor dolor y lagrimas hablando contra los tales dize. Guardate de ser curioso y agudo inquisidor y estuſioso atalaya de la vida aģena, o ofado y liuiano juzgador, aunque entiēdas ser hecha alguna cosa con peruerſa manera. Quando tal defecto ácaee, no juzgues al q̄ lo haze: y si no pudieres escuſar con buen juyzio la obra, si en si es mala, escuſa su intencion, juzgan do que lo hizo por ignorācia, o por flaqueza, o por arrebatamieto, o por algun caso deſaſtrado. Y si por ventura la claridad de la obra y su certidumbre de ser mal hecha defecha de si toda escuſa y diſſimulaciō, en tonces dūes emblandecir, alomenos a ti mesmo, y dezir dītro en tu coraçō. Mucho fue aqueſoſa, importuna y fuerte, la tentacion de aquel peccador, mayores males hiziera en nī aquēlla batalla si vuiera tomado poder sobre mī. Sant Gregorio querien donos atraer a conocimiento de nuestras propias culpas y cōpasiō de las aģenas, dize. Cosa neceſſaria es, que quādo vemos algunos peccadores, que en ellos y en su cayda lloremos a nosotros mesmos, por q̄ por ventura caymos en semejātes culpas, o podemos caer, si no auemos caydo. Mas ſera bien que sepamos de donde proceden los malos y temerarios juyzios que vno cō

loca ofadia y sobrado atreuimieto ſuele juzgar y juzga de otro. A eſta queſtion y pregunta ſe reſponde (ſegun pone el Toſlado ſobre ſant Mattheo) que tres ſon las rāzes de donde procedē y emanā los malos juyzios. La primera es, quando el que juzga a otro, en si meſmo es malo, por quē aquel q̄ tiene certidumbre de ſus males, cree y tiene por cierto que los otros ſon ſemejantes a el, que tiene por cosa muy diſcultoſa que los otros ſe abſtengan de aquellos vicios y peccados en que el eſta embuelto. De dōde dize ſant Chriſtoſtomo. Todo hombre ſegun que el es en si meſmo, así pienſa y juzga que ſon todos los otros, y no puede ſentir ni juzgar mejor de los otros, que ſiente y juzga de si meſmo. Parece eſto por experiencia ſer así, por que el auariento como eſte acostumbrado a mentiras y engaños en comprar, vender, trampear y engañar a su proximo, así piēſa que hazen todos los otros que compren y venden: y cō ſer cauſeloſo engañador y auariento rico, pienſa q̄ no ay alguno largo, limoſnero, ni miſericordioſo. El ſoberuio y altiuo ninguno piēſa que ſea humilde. El luxurioſo y carnal ninguno pienſa que ſea caſto ni limpio: y así de los otros vicios y peccados: por dōde ſe cumple ſin falta ninguna la comū ſentencia que dize. Pienſa el ladron que todos ſon de ſu cōdicion. Eſto meſmo manifeſta la ſagrada eſcriptura en el Eccleſiaſtico diſiendo. El loco que anda en el camino, como el ſea inſipiente y menos ſabio, pienſa que todos ſon locos, inſipientes, y menos ſabios. Así por el contrario (como el meſmo ſant Chriſtoſtomo dize) con mucha diſcultad, o nunca, el que es bueno en si meſmo piēſa ni puede creer que alguno ſea malo. De aqui es que el humilde, ninguno piēſa que ſea ſoberuio. El caſto y limpio, ninguno piēſa que ſea luxurioſo, ni carnal. El limoſnero, largo y miſericordioſo, ninguno cree ni pienſa que es auariento.

¶ CAPITULO XXI. QUE SON reprehendidos aquellos que juzgan por vn eccleſiaſtico o religioſo no bueno, ſer todos malos.

O con

Chriſtoſt.
ſup. Matth.

6.2.
De vnas cosas muy notables q̄ ſe dize pa. ra q̄ no juzguemos a nueſtro proximo.
Bern. ſup. an ho 45

Gregorius.
homil. 33.

6.3.
Como ſon tres las rāzes de dōde procedē los malos juyzios.

Chriſtoſt.
ſup. Matth.
homil. 33.

6.4.
Que ſegun q̄ cada vno es en si meſmo moral piēſa y juzga de los otros.

Vbi ſupra.



Con quan justa causa son de increpar y reprehender aquellos que andando (como andá) embucitos y meuidos en el golfo del mudo, y acenagados en vicios y peccados (que por q̄ ellos no son tales como ser deuián, y teniendo nombre de Christianos, lo contradizen con las obras y mal viuir, hechos la mesma luxuria en pensamientos, palabras y obras) juzgan y piensan que los Religiosos y siervos de Dios, no ser aq̄llos que deuen ser, ni guardar (como guardan) la limpieza de su conciencia, anima, y cuerpo, por que ellos nunca supieron resistir ni resistiró a sus malos desseo y feas inclinaciones, mas antes como cauallos desenfrenados se fueron por todo el linaje de los vicios y peccados, por q̄ nunca les vino p̄samiento torpe ni desseo malo y carnal, que con todo su animo y fuerças no trabasssen de ponerle en execució. Nunca obra mala comégaron, que no procurasssen dalle el fin q̄ ellos torpemente desseoan, sin saber que cosa era boluer la rienda al mal viuir, dar fin a sus vicios y peccados. Lo q̄ en este caso muy peores, y que por tal códenarse deue es, que por que algun Ecclesiastico, o religioso, con flaqueza humana aya caydo en algun vicio o peccado (delo qual no nos hemos de marauillar, lo vno por ser hōbre humano y flaco, y lo otro por no estar cófirmado en gracia ni en la gloria, cuyo esta do repugna a todo peccado) juzgan que todos los otros ecclesiasticos o religiosos son de aquella mesma manera. Y acrecentando culpa a culpa y peccado a peccado, con boca emponçoñada y lengua peor que de biuoras, andan hechos pregoneros de culpas ajenas, no mirando ni cósiderando las muchas y graues suyas, infamando a las personas ecclesiasticas y religiosas. A los quales

August. in epistola ad Vincen. do us malos y temerarios iuyzios y perversas na. Er habetur. 17. di. q̄a. n. lib. 6. S. Augusti sea mi casa mejor que la arca de Noe, dóde reprehēda

bada. O que sea mejor que la casa de Abraham, al qual fue dicho: Echa fuera a la escidua y a su hijo. O que sea mejor que la casa de Isaac, al qual de dos hermanos de vno mismo vientre, y en vna mesma hora naci dos, le fue dicho, Amo Dios a Iacob y aborreco a Esau. Por donde si bien se mira, no se deue alguno marauillar si entre muchos siervos y amigos de Dios aya alguno indisciplinado, y que tal no sea como deue ser. Si bien queremos mirar el discurso de la sagrada escriptura (para que mejor nos podamos apartar de los malos iuyzios y peores palabras) hallaremos en ella desde el principio del mundo estar mezclados los malos con los buenos. Donde sant Gregorio dice. Si bien lo queremos mirar y considerar hallaremos que desde el principio del mundo, toda cosa, o familia, estar mezclada de malos y buenos, de perfectos y imperfectos, de justos y peccadores. Adá tuuo dos hijos, de los quales Caym fue muy malo y pefsimo, y Abel justo y bueno, al qual mato el malo de Cayn. Quié pudiera ser tã poderoso para guardar su casa y familia, como Adam en el parayso? Aquel q̄ era formado de Dios, el qual no supo ni pudo guardar su casa? Lo mesmo podremos dezir de la arca de Noe, y de sus hijos, donde vno de tres fue reprobado y maldito de su proprio padre. Lo mesmo podemos dezir de la casa de Abraham y de sus hijos, de los quales el vno q̄ fue Isaac, fue bueno: y el otro q̄ fue Ismael, reprobado y malo. Parece esto asy mesmo de la casa de Isaac, donde vuo vno reprobado, que fue Esau, y otro electo y amado de Dios, que fue Iacob. De la casa de David, Salomon sabio, y Absalō maldito, el qual se leuanto cótra su proprio padre y hermanos. De la compaña de los siete Diaconos escogidos por los sagrados Apostoles, los quales despues de muchas oraciones escogieron siete Diaconos, de los quales vno dellos (que se llamaua Nicolao Antioceno) fue hecho malo, apostata, y hereje. Aunque deste Nicolao Antioceno, dize Clemente Alexandrino (segun lo pone Eusebio Cesariense) no auer sido hereje, sino varon sancto y muy cónforme y

a los q̄ por vno malo, juzgā a los otros.

Gregor. ho mil 38.

Genes. 4.

Genes. 9.

Genes. 21.

Genes. 25.

2. Reg. 1.

Act. 13.

Lib. 3. eccle sia bista. c. 29.

acado hóbre. A los q por su gran malicia no satisfacen tantos y tales exépllos de la sagrada escriptura, así del viejo como del nuevo testaméto, para no tener freno a sus leniguas malditas, y dexar tan malos y peruerdos juýzios, tomen exépllo de aquella muy doable y sancta cõpañia de Christo nuestro redéptor, a los quales ruego me respondan y digan, si aya auido, o aua en algun tiepo algun perlado q sea mas sancto, ni aun tanto, como este soberano perlado y redéptor nuestro Christo? Y así mesmo q cõgregacion o religion ha auido tan sancta como la de los sagrados Apostoles? Y aun aquellos pocos los quales el auia escogido de todo el mundo, no los escogio de tal manera ni grado, q entre ellos no fuéssé ludas peruerso, traydor y malo. Quié ay que así se engañe, o sea tan ageno de razón y iuyzio, q a aquel perlado, o a los otros Apostoles a sant Pedro, o a sant Andres, o a Sãtiago o a sant Iean vitupere, aborrezca, y menos ame, por q Christo tuuo a ludas por subdito, y los otros le tuvieron por cõpañero y hermano? Y si esto q auemos dicho y aqui relatado, no los puede reuocar ni apartar de su peruersa y mala intécion, apartelos y reuocelos el exépllo celestial: conuiene saber, del claustro y religion dela sanctissima Trinidad, en el cielo emperéo, en el qual fueron hallados Angeles buenos y malos: por

*Apoc. 12.
9.7.*
Que por q q así como entre los Angeles los buenos son muy buenos, así entre todas las criaturas las malos son peruerfos y malos: mas por esto no son de vituperar los buenos Angeles por los malos. Desta mesma manera se deue vsar entre los varones Ecclesiasticos y religiosos, que por q vno no sea tal qual deue ser, no ha de ser los otros vituperados ni en menos tenidos dello q tener seducen: por q el cõtrario iuyzio no carecera de culpa de pecado mortal, y así mesmo cõ muy justa causa y razon de pena eterna. Lo que mas es de doler y no menos de temer es, q permitiéndolo Dios nuestro señor aquellos q temeraria y atreuidaméte juzgan mal de los otros, cõdenando sus obras por peruerfas y malas, ellos despues cometen aquellas mesmas culpas y defectos de q juzgauan a

sus proximos, y aun muchas vezés otros muy mayores, abominables y feos. Esto q auemos dicho parece en Hieú rey de Israel, del qual se lee en el quarto libro de los Reyes, q destruyo el ydolo de Baal que estaua dedicado al demonio, y mato a sus sacerdotes, mas despues el mesmo no se aparto de los caminos malos de Hieroboã, adorando los bezeros de oro q Hieroboam auia hecho. Así los q juzgan a los otros, poñian por obra aquellas cosas, y aun otras muy mas peores y pésimas, si tuuiéssén la mesma tétacion, ocasió y oportunidad q tuuieron aquellos a los quales juzgan: de donde dize el Apostol sant Pablo. O hóbre q juzgas, inexcusable eres por q en lo que juzgas al otro, a ti mesmo condenas: por q hazes lo mesmo q en el otro juzgas. O quãta es la crueldad de los que así (por vno q no sea tal) juzgã malaméte de todos los otros: lo qual nũca se suele hazer ni haze en el mudo del q tenga sano iuyzio y entendiméto claro. Que razon ay, ni q iusticia lo demãda, ni q iuyzio lo puede acabar de juzgar, que por q vn cauallero sea traydor a su rey y señor, sean por ello todos auidos y reputados por tales? Y por que vn platero haga vna falsedad en su oficio, no por esso se juzga ni juzgar deue, que los otros la hazé. Y por q vna muger no guarde lealtad a su marido, no por esso han de ser juzgadas q las otras no la guardan, por q muchas ay sanctas, virtuosas y buenas, leales y muy fieles a sus maridos. Y por q vn pintor pinte mal vn rostro de vna ymagé, no por esso ha de ser reputados y auidos los otros pintores por no tales. Y pues esto es así, no se juzgue ni piense al contrario de las personas Ecclesiasticas y religiosas: por que sin falta ay muchas sanctas, virtuosas, honestas, y buenas personas.

CAPIT. XXII. QUE TRATA
de otras dos causas sin las ante dichas de donde proceden y emanan los malos iuyzios.



LA segunda razon dõde proceden y emanan los malos y peruerfos iuyzios de juzgar vno mal de otro es, por falta de amor que

4. Reg. 10

8.2.
Que muchas lo que juzgan los otros caen en lo mismo Roma 2.

8.1.
Como por odio juzga vno de otro mal.

que no ay en este q juzga, porque quando vno quiere mal a otro, y esta en odio, rancor y malquerencia cō ello por embidia, luego ala hora por señales ligeras y liuianas piēta y juzga qualquiera cosa mala y fea del otro, por q muy facilmente cada vno cree lo q desea. Y de aqui es, que muy facilmente cada vno se mueue a creer todo el bien que del se dizela razon es, por q quieria ser tal como le publican, o alomenos ser auido, reputado y tenido por tal. Iuzgan estos al contrario de lo q es, como acontēce q las cosas distantes y que estan lexos de nuestra vista aun q sean grādes, parecen muy pequeñas, como la experiēcia lo manifesta en las estrellas, q siendo cada vna dellas de muy gran cantidad, por razon dela distancia parecen muy pequeñas. Asī desta manera aquellos q son grandes en vida, grādes en virtudes, sanctas y buenas obras, por q (por razon del odio, rancor y malquerencia) estan distantes del coraçō, son juzgados ser pequeños y agenos de virtud, en lo qual se engañan. Por vñtura no se engañaria aquel q por la dureza exterior delos huesos juzgasse que asī estauan interiormente, sin cañas ni medula dulce y blanda? si fin dubda. Asī el q juzga a otro por señales ligeras y liuianas ser duro y indeuoto, q muchas vezes interiormente es deuoto, sancto y bueno, se engaña su mal iuyzio. A los que juzgan desta manera dize Christo nuestro redemptor en el Euangelio. Vosotros juzgays segū la carne. Y mas adelante añadio diziēdo. No querays juzgar segū el rostro y cara: esto es, segun la apariencia exterior: mas juzgad cō recto iuyzio. La tercera rayz de donde procede el mal iuyzio y juzgar es, por la larga experiēcia, conuenie saber, quando alguno tiene experiēcia larga q algunos hombres obran mal, entōces muy facilmete por señales ligeras y liuianas comprehēde y alcanza la malicia que esta en los tales y en los otros como ellos. De aqui es lo que dize el Philosopho, q los viejos son muy sospechosos, por q estan muy experimentados de los defectos agenos: y los mañebos por el contrario, por q han visto pocas cosas no piēsan mal alguno ni auer cosa mala, mas to-

das las cosas creen ser buenas y ser hechas cō buena y sana intencion, y a buē fin. Dō de Salomon dize. El innocente cree a toda palabra: esto es, el simple, o q poco sabe, q tiene pequeña experiēcia de las cosas, a todos cree. Las primeras dos maneras y rayzes de juzgar son malas, por q manifestamete pertenecen a la peruersidad y malicia del q juzga, y al iuyzio deprauado y malo, y al mal afecto y aficion q tiene con su proximo. Quando vno juzga a otro ser malo por q el en si mismo es malo, malicia y peruersidad de iuyzio es. Quando juzga mal de alguno por q le desea mal, iniquidad y maldad de voluntad es: de dōde en estas dos maneras juzgar alguno, siēpre es peccado graue y mortal. En la tercera manera juzgar vno a otro tiene algunas vezes lugar, y no siēpre, acerca de aquellas cosas q acontēcen y q manifesta y notoriamente son malas, segun q ya declaramos. El remedio q han de tener los que asī son juzgados, maxime de las buenas obras (echando selas a mala parte) para no ser por ellos asfidos ni recebir pena alguna, es esta, q si en tanto los malos iuyzios fueren llenos de malicia, q asī como los iniquos y malos Phariseos juzguen mal, y en tan excelsiuo grado, q aun delas muy buenas obras quisiēro tomar escādalo, los tales iuyzios deuen ser menospreciados y en nada tenidos, y ni por ellos deuen dexar la buena obra, ni desistir del bien comēçado, a exēplo de Christo nuestro seño, el qual dixo de los tales en el sagrado Euāgelio. De xaldos, que son ciegos, y guiadores de ciegos. Segū la experiēcia nos enseña, la muy redoliente rosa y no inanos odorifera, no dexa de crecer por las muchas espinas q la cercan y rodea: asī nō deue dexar los buenos, virtuosos y sanctos, yr y andar de virtud en virtud, y en buenas y sanctas operaciones, por q los cerque las muy lastimeras y pūgitiuas espinas delos ternerarios y atreuidos iuyzios de los malos. En fauor de lo qual dize sant Hieronymo. La primera virtud del monje y religioso es, menospreciar los iuyzios de los hombres, y acordarse del Apostol q dize. Si yo agradasse a los hombres, no seria siervo de Christo. A asī mef obrar.

6.1.
De Hieronimo
me q cada vno
me cree q si
lo vienes q
del se dize.

Item. 8.

6.3.
Que ninguno
no de iuzgar
por lo exterior
lo interior de
otro.

2. Roberto,
6.4.
Que los viejos
son muy
sospechosos
por que.

9.5.
Como es de
maneras
juzgar al
proximo es
peccado mortal.

9.6.
Del remedio
q ha de
tener los q
malamente
son juzgados.

Matth. 15.

6.7.
Que por los
dichos de los
malos ninguno
deue dixer el bien
obrar.

mo la razon porq se ayan de menospreciar los tales juyzios, diziendo. Por q perueruēdo las buenas obras en mala parte juzgandolos no sabiamente, nueltran ellos no saber la arte de bien obrar. Así por esta causa y razón no se deue tener en nada, ni darse cosa alguna por sus malos y perversos juyzios. Y q esto se aya de hazer así, parece muy claro, por q no hablamos de los juyzios de aquellos q no saben la arte de que tratamos, mas antes burlamos dellos y los menospreciamos y escarnecemos. Muy poco se deue dar al pintor de aquel q juzga su ymagē no ser buena, el qual nunca supo que cosa era tomar pinzel en la mano para pintar, ni fupo hazer distinció entre los matices y colores. De dōde Fabio Philosopho

Fabio.

5.8.

*Que muy
bi: auctura
das ser las
artes si de
llas solos los
sabios juz
gassen.*

Chriso sup

Luce, 19.

Luce, 19.

Luce. 12.

5.9.

*Quelpha
risco por
juzgar al
publicano
que cōdena
do.*

dize, y muy bien O quan bienauenturadas y dichosas serian las artes, si dellas solos los artífices y maestros juzgassen. Así desta manera de aquel q nūca supo que cosa era bien obrar, no deuemos curar del, mas antes dexallo passar como cosa no vista ni oyda, ni muy menos entendida. Da sant Christuſtomo vn remedio no pequeniamēte bueno para nos apartar de juzgar a nuestro proximo, y no perjudicalle en pensamiēto, ni muy menos en palabra y obra, diziendo. Cada vno juzgue a si mismo en meter la mano en el seno ageno y conciencia agena. Y añade mas y dize. Nuestro redemptor dixo, Detus palabras seras cōdenado. Pues o tu q con ofadía loca y sobrado atreuimiento juzgas a tu proximo, porque no oyes que aquel soberuio Phariséo de cuya presuncion haze memoria el sancto Euāgelio, hablaua verdad en aquello que presumia y dezia, mas por q juzgaua al Publicano, merecio ser condenado para la muerte perdurable? Pues q así es no te cures de cōdenar a ninguno, ni de juzgar temerariamēte, ca juez tiene el que pecca, y no quieras tomar y vsurpar la dignidad del vnigenito hijo de Dios, para cuya magestad solo esta reseruado el trono del juyzio.

¶ CAPIT. XXII. QUE MANI

fiesta el estilo, modo y manera que hemos de tener quando queremos consolar a alguno.



O solo nos enseñaró los amigos de Iob el modo y manera q auemos de tener en el hablar mas aun como y en que manera nos auemos de auer, y q estilo hemos de tener quando queremos cōsolar a alguno. El modo y manera q tuuieron para cōsolar a su amigo Iob fue (q viendole en tanta angustia, tribulació y trabajo) rasgaron sus velladuras, echaron poluo sobre sus cabeças, y leuantando sus voces lloraron muy amargamēte, y así se sentaron cō el en tierra. Vieron deste estilo, modo y manera de consolar a su amigo. para q viendo Iob en ellos alguna parte de lo mucho q el padecia, muy mejor tomasse sus palabras consolatorias. Dōde sant Gregorio dize. La ordē modo y manera de consolar a alguno es, q quando queremos suspender su tristeza, lo primero q auemos de hazer ha de ser, trabajar en tristecciendonos cōformarnos con su angustia, dolor, y tristeza: por q con verdad no podra alguno consolar al q padece dolor, angustia y tristeza, si primero no se conforma cō el ageno dolor: por q a la hora que discrepa del dolor y aficiō del triste, menos es recebido el consuelo de aquel del qual es apartado segū la qualidad de su anima, mas primero se ha el animo de emblanecer y inclinarse, para q así conuenga cō el afictio y se junte con el, siēdo congruo y conueniente a el, y así allegandose a el le atraya. En ninguna manera el hierro se junta cō el hierro, si no se regalan y derrieten el vno y el otro con el fuego. Y lo duro no se puede juntar a lo blando y nuelle, si primero no se ablanda su dureza: así no podremos leuāt a los q estan caydos y echados en tierra, si no nos abaxamos de la rezure de nuestro estado: porq quādo la durezza del q esta en pie discrepa del que esta caydo, en ninguna manera se puede leuantar aquel al qual menosprecia de cōdescender cō el. Los amigos de Iob para suspender al afictio de su dolor, trabajaron (y necessariamente) cōdolerse con el: y como vieró llagado su cuerpo, trabajaron ellos rasgar sus velladuras: y como le vieró todo mudado, bajaron de ensuziar cō poluo sus cabeças,

Grego. lib.

3. mor 6.8

5.1.

Como para

consolar al

quien no sabe

mas de con

formacion

lo q padece

para q̄ tanto mas facilmente el varon afligido recibiese sus palabras quando en ellos viesse alguna cosa de su aflicción. De aqui facilmente se puede cōprehender el estilo, modo y manera que ayamos de tener quando quisiéremos cōsolar a alguno, por q̄ con el triste nos hemos de entristecer, y cō el afligido afligir, y cō el lloroso llorar: segun q̄ el mesmo Iob lo hazia: el qual dize. Lloraua sobre el que estaua afligido, y cōpadecia se mi anima del pobre. Eito mesmo nos enseña el Apostol sant Pablo diziédo. Gozaos con los q̄ estan alegres y gozosos, y llorad cō los tristes y llorosos. Mas es de notar (sé q̄ sant Gregorio dize) que en nuestra manera de consolar a alguno hemos de tener medida y fin en nuestra tristeza, dolor y pena, diziédo. Entre estas cosas es de saber, q̄ aquel que desea cōsolar al aflicto, es necesario q̄ pōga medida al dolor que toma, para que no solo no mitigue al q̄ se duele, mas aun doliéndose sin téplaça, oprima y atraya al animo del afligido cerca de desesperación. Así se ha de juntar nuestro dolor cō el de los de los otros que estan tristes, que con la téplanca sōbre lleue, y no por acrecentamiento demasiado agraua al penado. Este estilo, modo y manera se deue mucho mirar y cōsiderar, por q̄ es muy singular y no menos bueno para cōsolar a todos aquellos q̄ tribulacion, angustia, dolor, y pena padecen.

¶ CAPITULO. XXIII. QUE trata, como y en que manera nos ayamos de auer en nuestra cōuersacion, acerca de los otros.



OMO y en que manera nos ayamos de auer en nuestra cōuersacion, manifestalo el sancto Iob, el qual entre los malos fue muy bueno, sancto y justo: porque segun ya diximos, es nobrada la tierra de n de moraua Iob (que era llamada Hus) para gran alabança suya, por q̄ entre los malos fue bueno. De donde sant Gregorio dize. No es cosa de mucha alabança entre los buenos ser bueno: mas cosa de grā alabança y loor es, entre los malos ser bueno, por q̄ es de grā a cosa muy dificil. Así como la oueja sana,

labā a entre los malos ser bueno, y viéndose entre los malos. morando y conuersando con las sarnosas y enfermas, es cosa muy dificil no ser inficionada: así el justo, sancto y bueno, orar y conuersar cō los malos, es cosa muy dificil no ser inficionado en algū escrupulo de consciencia, mayorméte si es flaco y tierno en la buena, virtuosa, y honesta cōuersacion. Así como el pequeño fuego o lumbré en gran viento cō mucha dificultad se guarda y conserua, y con mucha facilidad se mata. Así de la mesma manera la tal persona con mucha facilidad cō el malo y peruerso, es hecho malo y perueruido. Mas da do q̄ esto sea así (como lo es, no obstante la dificultad dicha) la cōuersacion de los buenos no se ha totalméte de apartar de los malos, por los muchos prouechos y grandes vtilidades q̄ dello se figuen, por que la conuersación de los buenos cō los malos es muy prouechosa y de muy gran vtilidad. Lo primero, para grā loor y alabança del justo, sancto y bueno. Lo segundo, para enmienda del proximo peruerso y malo. Y lo tercero para cōfundir al demonio. Lo primero que sea para alabança y loor del bueno, parece; por q̄ así como el lilic y la muy redoliente rosa entre las espiaras, y el grano entre las arillas y pajas, es conseruado y se guarda, así el varon justo, sancto, bueno, y virtuoso, es muy alabado entre los malos ser bueno, y cōseruar y guardar incōtaminada su bondad y virtud, como lo fue Ioth entre los muy pésimos y abominables Sodomitas; y la muy honrada matrona Iudith y no menos venerable biuda, en medio del exercito y camara de Holofernes; y Thebias en la tierra de los Asirios y dolatras; y Daniel propheta en el lago de los leones de Babilonia; y sancta Ines en el lugar y retrayniéto de las no castas mugeres: y el sancto Iob en la tierra de Hus Gentilica y adoradora de ydolos. Todos estos fuerō guardados y cōseruados de toda contaminacion, de maculla, de culpa y peccado: por dōde se manifestā ser inas hermosos y de buen parecer, por auer sido entre los malos buenos, q̄ si esluuieran, cōuersaran y morarā entre los buenos. La hermosura de las estrellas y Luna, mejor se vee y mayor parece ser de noche

s.c. Como son muchos los prouechos q̄ se figuen de cōuersar los buenos con los malos.

Greg lib. 1.
mor. cap. 1.
s.c.
Quasi es de grā a cosa muy dificil.

que

que no de dia. Afsi los constantes y firmes en la buena y sancta cõuersacion, quanto mas venen la noche escura del peccado, tãto mas deuen resplãdecir para manifestar mayor luz de si mesmos. Sant Pedro (entre los

2. Petri. 2.

ya cõtados dignos de loor y alabança) con innẽsa prerogatiua de loor alabaua a Loth como Dios nuestro señor le libro de los malos y muy pelsimos Sodomitas, y por que causa, diziendo. Libro al justo Loth q̃ estaua oprimido de la injusta conuersacion de aquellos nefandos Sodomitas. En la vista y en el oydo era justo: moraua entre aquellos

8. 3.

Como Loth

es alabado

y q̃ era ju-

sto en la vi-

sta oydo.

Gregorius.

ma del justo con peruerfas y malas obras. Sant Gregorio hablando del mesmo Loth, dize. Cõ verdad no pudiera ser atormetado sino viera y oyera las peruerfas y malas obras de aquellos cõ quien cõuersaua, y q̃ eran a el muy propincos y cercanos. Mas es llamado justo en vista y en el oydo, por q̃ la vida de los malos no tocaba a la vista, ojos y oydos del justo deleytando, mas hiriendo y llagando. Sant Pablo en alabança de los discipulos escriuiendo a los Philippen

Philip. 2.

ses dize. En mediõ dela nació mala y peruerfa, entre los quales resplandeceys afsi como las lumbreras en el mudo. De aqui afsi mesmo procede y emana q̃ fue alabada la Yglesia de Pergamo del Angel (segun parece en el Apocalypsi) diziendo. Se dõde moras, dõde esta la silla de Sathanas, y tienes mi nombre, y no negaste mi fe. Procede afsi mesmo de aqui q̃ la sancta Yglesia es alabada con

Apoc. 2. 4

voz del Esposo en los Cãtares, diziendo. Afsi como el lilio entre las espinas, afsi es mi amiga entre las hijas. Porq̃ entre los malos ser bueno, es cosa de gran renõbre, loor y alabãça: por donde para comẽdacion y alabãça de los justos, no deue ser euitada la conuersacion de los malos, ni los buenos se deuen apartar dellos. Lo segundo q̃ diximos, que la cõuersacion del bueno sea para enmienda y correcciõ de los peccadores, y perfeccion de los imperfectos, parece, por q̃ afsi como el fuego las frialdades, y la luz las tinieblas expelen, afsi la charitativa cõuersacion y las palabras encendidas en amor de Dios de los buenos, expelen de los coraço-

8. 4.

Que cõuer-

sar los fue-

nos entre los

malos es pa-

ra enmienda

de los malos

peccadores.

nes de los malos la frialdad y tinieblas de sus abominables vicios y pecados. Y afsi como la casa q̃ esta conjunta con la que esta encendida, y el carbon frio puesto cabe el q̃ esta caliente y encendido es inflamado, afsi el coraço del malo y peccador es inflamado en charidad y amor de Dios. Saul juntamẽte cõ sus sieruos (segun parece en el primero libro de los Reyes) con los prophetas prophetizauã. Este prophetizar (segũ dize el Maestro de la Historia Scholastica) era alabar a Dios con los q̃ le alabauã. Afsi el peccador cõ los q̃ estan inflamados en charidad, y cõ los q̃ alaban a Dios nuestro señor, le alaba. De dõde el propheta y rey Dauid dize. Cõ el sancto seras sancto, por la participacion de las virtudes del sancto. Parçe esto en figura en el quarto libro de los Reyes, donde como fuesse echado vn muerto en el sepulchro donde estauan los huesos de Heliseo propheta, luego a la hora q̃ toco a los huesos del Propheta, resuscito. Afsi el peccador muerto por el peccado moral, a la hora q̃ tiene la cõpañia y conuersacion del justo, sancta, honesta y buena, y toca a los huesos del justo, q̃ son sus virtudes, luego es resuscitado y viene a la vida dela gracia y sancta cõuersacion. Las virtudes son dichas y llamadas huesos. Dõde sant Gregorio dize. Huesos son las virtudes, con las quales sustentamos el anima: porq̃ afsi como en los huesos esta la fuerça del cuerpo, afsi en las virtudes se halla la fortaleza y fuerça del anima, a las quales (como esta dicho) a la hora q̃ llega, luego resuscita el muerto peccador a la vida de la gracia. De aqui es lo que Seneca dize. No ay cosa alguna que mas vieta al anima de honestidad, y reuoque a los malos a la restituciõ, q̃ la conuersacion de los buenos varones, por q̃ poco a poco descediendo en los pechos alcãça fuerça de mandamientos, muchas vezes mirar y ser visto. Quiere aqui dezir Seneca, q̃ el peccador malo y peruerfo, viẽdo muchas y muchas vezes las buenas obras del justo, q̃ este mirar y vista, poco a poco entran al coraço del peccador, y en señoreandose del, alcãça fuerça de mandamientos, por dõde quasi mãdandole, haze poner en enmienda en su mal vi-

1. Regũ. 16

8. 5.

Que profe-

tizat se re-

nã porale-

bar.

4. Regũ. 13

Gre. in p.

psal. por

misere.

8. 6.

Como la

virtudes q̃

huesos

seneca

epist. 6.

tuir

uir y vida mala antepassada, y assi q̄ de peccador venga a ser sancto, uisto, y bueno. Por donde parece muy claro tener el segundo provecho la cōuersacion del bueno entre los malos.

CAPITVLO. XXV. EN EL
qual se manifiesta vn provecho muy grande que se sigue de cōuersar los buenos con los malos.

SIN los antedichos provechos y utilidades q̄ se siguen de conuersar los buenos con los malos (que sea en orden tercero) es, que el demonio es confundido, y Dios nuestro señor glorificado. De donde dize Hieronimo. La conuersacion sancta y honesta edificia al proximo, confunde al demonio, alaba y glorifica a Dios nuestro señor: por donde no sin gran razon son alabados los que son buenos entre los malos. Mas es de notar (y mucho de notar) que assi como es cosa de mucho loor, renombre y alabanza (segun que ya diximos) entre los malos ser bueno, assi (como sant Gregorio dize) es de graue culpa y peccado (y de muy gran culpa y peccado) entre los buenos ser malo. Parece esto muy a la clara, por q̄ donde ay tanta summa de bondad, q̄ no anime al malo ni le atrauya para si mesma, sino q̄ perseverando en los vicios y peccados, tenga en si quasi la fuente de toda maldad y malicia, cosa de muy graue culpa y peccado es. De donde sant Augustin escriuiendo a Vincentio Donatista, dize. Confesso simple, llana y sanctamente vuestra charidad delate del señor Dios, q̄ assi como con mucha dificultad he experimentado (despues q̄ comence a seruir a Dios, el qual es castigo sobre mi anima) hallarse ningunos mejores q̄ aquellos que en la religion perseveraron en virtud, assi he hallado por experiencia no se hallar otros peores q̄ aquellos que en la religion desfallecieron y della se apartaron. Porq̄ de esta materia de q̄ hablamos mejor se pueda cōprehender lo q̄ della ayamos de coger y tomar, es de saber, q̄ ay vna conuersacion en algunos, la qual conueruira y se conforma lo exterior cō lo interior, y por el cōtrario lo interior con lo exterior en el bien. Esta

tal cōuersacion es buena, assi como el libro cuya glosa concuerda cō el texto, y el texto con la glosa, es dicho bueno, assi en el libro espiritual, q̄ es nuestra anima y consciencia, en el qual Dios nuestro señor escrivio el texto, esto es, la limpieza y pureza, y las otras virtudes q̄ en el Baptismo son infundidas, y de las otras reglas q̄ nos son dadas para bien viuir, q̄ assi vfe y haga cada vno con los otros, como el querria q̄ los otros vllasen y hiziesen con el; y son nos mãdas guardar estas reglas, segun aquello q̄ dize Dios nuestro señor por Hieremias. Daré mi ley en vuestras entrañas, la qual siempre guardareys. Nosotros hazemos la glosa deste texto, con nuestros pensamientos, palabras y obras: y entōces sera bueno el libro, esto es, nuestra cōuersacion, quando lo interior conformare con lo exterior, y lo exterior con lo interior. Deste libro assi escrito esta dicho en el Apocalypsi, dōde dize sant Iuan. Y i vn libro escrito de dētro y de fuera. Escrito de dentro de Dios nuestro señor quāto al texto, y de fuera, de nosotros mesmos quāto a la glosa, q̄ es la buena cōuersacion conforme a lo interior: y esta tal es buena, sancta, y loable cōuersacion. Ay otra cōuersacion de algunos, q̄ en lo exterior es muy adornada y cōpuesta en vestiduras de oueja, y dētro es mala y muy pesada, por q̄ dētro son lobos robadores: megonan vino, y venden vinagre: tiēne muchas y apariencia de santos, y son segidos diablos. La tal cōuersacion no es provecho, si, mas antes es muy empecible y dañosa a la sacrosanta madre Yglesia, y al proximo y a la saluacion: por q̄ assi como la corteza de la mançana conjunta con la mançana es provechoso, por q̄ conserua a la mançana que la tiene, y apartada es sin ningun provecho y utilidad. Assi la conuersacion conjunta con la buena vida, es vtil y provechosa: y apartada, es y pocissima y dañosa, por q̄ es como la corteza hermosa sobre la mançana podrida. De cuyo error nos prouocó sant Pedro q̄ nos apartemos, diziendo. En toda vuestra cōuersacion sed sanctos: conviene saber, interior y exteriormente. Ay otros, que aunq̄ en lo exterior muestren su

Como
tres man
ras de con
uersaciō
de bñres q̄
conuersan
cō otros.

iere. 31.
6. 3.
Quādo se
a buena
nuestra cō
uersacion.

Apoca. 4.

Quādo se

1. Petri. 3.

con-

isto lib. 2
folio qui.

11.
Quero
si me
la dices
a: me
buenos
malo.

August. ad
Vincent. Do
natistā. Et
habetur de
fin. 47.
Quero am
buit.

6.4. conuersacion desordenada en el habito, ge-
Como quito la conuer-
facion es pe-
ligrosa,
 lo, vista, familiaridad, y sospechosa habla,
 dicen q̄ niēnen dentro lūmpia la cōsciencia:
 Y dado q̄ sea así lo qual cō mucha dificul-
 tad fuele ser, la tal conuersacion es muy pe-
 ligrosa, para si mesmo, y para los otros. Lo
 primero para si mesmo, por q̄ así como la
 corteza de la māçana es para su hermosura
 y decor, buen parecer, y cōseruacion, y el
 quebrantamiento y rompimiento della es pa-
 ra corrupcion y putrefaccion de la māçana
 por q̄ entra el ayre y es corrompida. Así
 la ordenada y honesta cōuersacion es para
 gran hermosura de la vida. Y la negligēcia
 de la desordenada y menos honesta conuer-
 sacion, es para corrupciō y corrompimiento
 de la buena vida. Quando la cōuersacion
 exterior es liuiana y no tan repofada quan-
 to deue ser, y la boca prompta a hablar, la
 vista y orejas atōcas a todas las cosas vanas,
 mayores peccados entran por ellas, como
 por las puertas abiertas entran mas fácil-
 me. Es tambien dañosa la tal cōuersacion pa-
 ra los otros, por q̄ ellos mas siguen los exē-
 plos de la cōuersacion exterior q̄ veen, que
 no de la cōsciencia q̄ no veen. Por dōde Se-
 neca amonestando alos tales dize. Aquello
 hagamos para q̄ sigamos la vida mejor q̄ el
 vulgo, por q̄ en otra manera aquellos que
 queremos corregir y enmendar, los aparta-
 mos de nosotros mismos. De tal manera
 cōcluyendo digo, q̄ hemos de trabajar por
 tener sancta, buena y honesta conuersaciō,
 que Dios nuestro señor sea loado, el proxi-
 mo edificado, y el demonio confundido: y
 esto no solo entre los buenos, mas aun en-
 tre los pecuerfos y malos: como el sancto
 Iob nos lo ha mostrado, y los otros sanctos
 q̄ entre los malos resplandecieron en virtud
 siendo buenos. Para q̄ lo ante dicho mejor
 lo podamos poner por obra, de mi cōsejo
 (por ser como es muy fāca la naturaleza
 humana, y mas prōpta para el mal q̄ para
 el bien) deuemos cuitar la continua conuer-
 sacion de los malos, y aun algunas v̄ces la
 buena, quando sentimos q̄ della no se nos
 puede seguir bien alguno, sino mal, porque
 muchas vezes aun q̄ el azeyte es bueno so-
 bre si, y la grana blanca lo mesmo, mas si se

juntan, suelen causar y causan gran man-
 zilla, la qual no facilmente se quita. El oro es
 muy precioso y de buē parecer, mas si le trā-
 tan con las manos, cōuersando mucho en
 ellas, luego fuele causar manzilla. Que se
 ay a de cuitar la conuersacion de los malos,
 enseñalo sant Isidoro diziendo. Así como
 da y comunica muchos bienes la compū-
 vida de los sanctos, así da y comunica mu-
 chos males la comun cōuersacion y compa-
 ñia de las malos. Y sant Chrysostomo dize.
 Quātas vezes el malo es juntado cō el bue-
 no, el malo no es hecho mejor de la cōpañia
 del bueno, mas del malo el bueno es conta-
 minado: Esto se ha de entēder como arriba
 esta dicho y relatado.

Isido. lib. 2
 soliloqui.

Chrysost.
 sup. blat.

CAPITULO XXVI. QUE
 trata como se ha de entēder que nue-
 stro Señor endurecio el coraçō
 del rey Pharaon.



VCHO hemos de temer q̄
 no permita Dios nuestro señor
 (demandandolo nuestras cul-
 pas y peccados) q̄ nos acōtēza
 lo q̄ del rey Pharaon esta escrito, q̄ endu-
 recio Dios nuestro señor su coraçō. Como
 se aya de entēder Dios auer endurecido el
 coraçō de Pharaon, muchos y diuersos do-
 ctōres lo declaran, de los quales pōdre aqui
 algunos. El Nicolao de Lira dize. De notar
 es, q̄ el Señor no es causa de la endurecion
 del coraçō en quāto es peccado, por que
 en esta manera es del libre aluedrio Mas es
 el Señor causa de la endurecion del coraçō
 en quanto es vna pena, por q̄ en pena del
 peccado cometido subtrae y quita Dios nue-
 stro señor su gracia, cuyo oficio es melis-
 car y ablandar el coraçō: de dōde quitada
 y remouida la gracia, se sigue la endureciō
 del coraçō humano en su mal y pena. Sāt
 Gregorio declarando este mesmo passo di-
 ze. Esta escrito Dios nuestro señor auer en-
 durecido el coraçō de Pharaon: lo qual se
 ha de entēder en esta manera. No q̄ el aya
 dado aquella dureza a su coraçō, mas do-
 mandādolo sus malos meritos, dēde arriba
 del cielo no le emblandecio con ningū sen-
 timiento de temor. Mas para mayor y mas
 euidente declaracion desto, por que Dios

Nicol de Li-
 ra. sup. 4.
 Exodi.

Gre. lib. 31
 mot. 11.

nue-

nuestro señor no permita ser endurecidos los coracones de los malos y peccadores, traere aqui lo q̄ sant Auguſtin dize, cuyas palabras ſon eſtas. Hermanos muy amados, todas las vezes q̄ ſe dize, relata y cuéta aquella lección, en la qual muchas vezes aue mos oydo auer el Señor endurecido el coraçon de Pharaon, no ſolo a los legos, mas aun a algunos Clerigos ſuele engendrar el erupulo. Dizen algunos entre li meſmos. Por q̄ con verdad le es imputada y atribuy da a Pharaon aquella maldad, como ſe diga que el Señor endurecio ſu coraçon? Y por q̄ deſta coſa que entre manos tenemos, ſue len los muy inmundos y menos limpios Ma nicheos, con ſacilegro furor, reprehender la eſcriptura del viejo teſtamento: ruegos os hermanos muy amados, q̄ con diligencia mireys y eſteys atentos, por q̄ ſino quanto deuemos, ciertamente quanto podemos (cō verdad) queremos moſtrar, dezir y declara r a vueſtra charidad, de que modo y ma nera ayays de tomar aquella enduracion. Primeramente eſto ſiel y firmemente crea vueſtra charidad, que nunca Dios dexa al hombre, haſta que primeraméte es dexado Dios del hombre. Como vna vez y otra, y otra, la primera, ſegúda y tercera, cada vno cometiére graues peccados, eſperale Dios, aſſi como lo dize por el Propheta, para q̄ ſe conuierta y viua. Mas como el començare a permanecer en ſus culpas y peccados, de la multitud dellos nace la deſeſperacion, y de la deſeſperacion es engendrada la enduracion. Quando los hōbres ſiendo negligētes en el principio, menos precian ſus peccados por q̄ ſon pequeños, creciendo los pequeños peccados, ſon acrecentados los grādes y graues, y hazen vn gran monton, y ſon ſubmergidōs dellos: lo qual quando fuere pueſto en obra, es cūplido lo q̄ eſta eſcrito: El peccador quando viniere en el profundo de los males, menos precia. Eſto es, menos precia la offenſa de Dios, y ſu ſaluacion. De los tales dize el Apoſtol. Ignoras y no ſabes q̄ la paciēcia del ſeñor Dios te lleua a la penitencia? Mas tu ſegun la dureza de tu coraçon, y coraçon impenitente, heziſte para ti theſoro de ira. De la tal enduracion

ſe lee en otra parte. En cauallo no domado ſale muy duro y el hijo remiſſo ſale para deſpenarſe. Y otras vezes para corregir al hijo habla la eſcriptura diziendo. Hiere los lados de tu hijo quando es chiquito, por q̄ no ſe endurezca y no te cōſienta deſpues. Eſtos teſtimonios de la ſagrada eſcriptura, por eſſo quiſe manifeſtar y hazer notorios a vueſtra claridad, para q̄ entendays que la enduracion es perfeccionada y ſe acaba, no compeliendolo la potencia diuina, mas es engendrada con el perdon de la culpa: y deſta manera es de creer, que no la potēcia de Dios auer endurecido el coraçon de Pharaon, mas la paciēcia diuina ſe ha de creer auelle endurecido el coraçon. Finalméte todas las vezes que le hiño y llago cō alguna plaga, aſſigido hizo penitēcia: mas deſpues que la miſericordia diuina le perdono, luego otra vez en ſoberueciendōſe ſe levanto cō ſoberuia cōtra Dios nueſtro ſeñor. Eſto hermanos muy amados diſtinitiuamente creed, y eſto entēded, q̄ todas las vezes que el Señor dixo, Yo endurecere ſu coraçon, no quilo ni dio a entēder otra coſa ſino como ſi dixera. Yo ſuſpēdo mis plagas y açotes, de dōde le permito que ſe endurezca cō tra mi por el perdon q̄ yo le doy. Mas por ventura dira alguno. Por q̄ Dios quito los açotes del? En eſte lugar ſeguramente yo digo, q̄ por eſto Dios nueſtro ſeñor tātās vezes quito ſus açotes, por q̄ Pharaon por el muy gran móton de ſus vicios y peccados no merecio ſer punido y caſtigado como hijo, mas como enemigo es permitido endurecerſe. Tantas maldades ante paſſarō, y tantas vezes cō ſacilega ofadia menos precia rō a Dios, para q̄ ſe cumplierſe en ellos lo q̄ el Spiritu ſanto de los tales dixo. No eſtan en el trabajo de los hōbres, ni ſerā ca ſtigados cō los hōbres, por dōde los tomo la ſoberuia, fueron cubiertos de ſu maldad, ſalió la maldad dellos a fuera, aſſi como graſſa y gordura. Mirad de q̄ manera es endurecido aquel q̄ no merece ſer caſtigado del Señor. De aquellos los quales la miſericordia de Dios nueſtro ſeñor no permite endurecer eſta eſcrito: Caſtiga el Señor Dios a todos los hijos que el reciba. Y en

Eccleſi. 11.

Vbi ſupra

ſ. 2.
Que la en
duraciō ſe
engēdra cō
el perdō de
la culpa.

ſ. 3.
Por q̄ ſe per
mitidos en
durecerſe
los peccado
res.

Pſal. 77.

Heb. 12.

otra

2ª. 3. otra parte dize Dios: A los que yo amo ar-
Prouer. 3. guyo y castigo. Y en otra parte. Al q̃ el Se-
 ñor ama, corrige. Desta endurecion el pro-
Esaie. 63. pheta Esay as en persona del pueblo clama
 al Señor, diziendo. Endureciste nuestro cora-
 çon para q̃ no te temiessemos. Lo qual no
 es otra cosa, sino como si dixeran. Dexasse
 señor nuestro coraçon para q̃ nos conuier-
 tiessemos a ti. Lo qual hallamos auer sido
 cumplido en el pueblo de los Hebreos, auie-
 do precedido muchos males. Pues q̃ así es;
 ninguno có los Manicheos y paganos pre-
 suma reprehender o culpar la justicia de
 Dios, mas crea muy ciertamēte q̃ a Pharaō
 no la violencia o fuerça de Dios nuestro se-
 ñor, mas su propia iniquidad y maldad y
 indomable soberuia, tantas vezes le aya he-
 cho endurecer cōtra los mandamientos de
 Dios nuestro señor. Que es esto q̃ dixo;
 Yo endurecere su coraçon, sino quando se
 apartare mi gracia, endurecerle ha su malicia?
 Y para q̃ ello más euidentemēte se pue-
 da conocer, ponemos delante vuestra cha-
 ridad vna cōparacion o semejança delas o-
 las visibiles, por dōde vègays en conocimie-
 to desto. Así como muchas vezes con el
 gran frio el agua se yela, y sobreuiniendo el
 calor del Sol le desata, y apartandose el mes-
 mo Sol otra vez se tórna a endurecer: así
 có verdad con la frialdad delos peccados se
 resfria la charidad de muchos, y así como
 agua elada se endurece, y como despues o-
 tra vez sobreuiene el calor de la diuina mi-
 sericordia, refueluese aquel calor, conuiene
 saber, aquel del qual esta escrito: No ay
 quien se aconda de su calor. Lo qual halla-
 mos auer se cumplido acerca de Pharaon;
 del qual todas las vezes q̃ los açotes le fue-
 ron apartados, endureciendose se leuanto
 contra Dios: y todas las vezes q̃ fue afligi-
 do, humilmēte suplicaua. Por q̃ Dios nue-
 stro señor no a todos castiga así misericor-
 diosamente, q̃ ninguno permita ser endure-
 cido cōtra el? Por q̃ o se ha de imputar a la
 maldad de los q̃ así merecen ser endureci-
 dos, o se ha de referir a los iuyzios de Dios;

q̃ son inescrutables, los quales por la ma-
 yor parte son ocultos: mas aunq̃ ocultos,
 nunca son injustos. Pues que así es, baste
 nos a nosotros creer humilmēte aquello q̃
 el Apōstol dixo: Por ventura ay maldad a
 cerca de Dios? Nunca Dios tal quiera. Y
 aquello que en el Cantico acolumbramos
 cantar. Dios fiel, en el qual no ay maldad al-
 guna. De donde como ya arriba declara-
 mos de Pharaon, esto sin ninguna dubda
 creamos, que no tanto la potēcia de Dios,
 quanto su paciēcia, le aya hecho endure-
 cer: lo qual confesandolo el mismo, muy
 euidentemēte lo conocemos, por que así
 lo confesillo, quando siendo punido y casti-
 gado, requiriendolo la justicia diuina, dixo.
 El Señor es justo, y yo y mi pueblo malos
 y peruersos. Con q̃ consciēcia el Christia-
 no se quexa q̃ Dios sea injusto, como el in-
 fiel lo cōfiesse ser justo, sancto, y bueno?
 Por q̃ no en tanto le endurecio Dios nue-
 stro señor irreuocablemente, para que dei-
 pues de diez plagas, no solo dexasse salir li-
 bre al pueblo de Dios, mas aun le cōpeliessse
 y forçasse a salir de su tierra. Lo que se lee
 auer hecho despues de auer sido herido de
 diez plagas, muy claro se conoce podello el
 auer hecho y cumplido despues dela prime-
 ra plaga y castigo, mas demandandolo sus
 culpas y peccados (seg̃ que esta dicho) fue
 endurecido. Lo susodicho es de sant Augu-
 stin. Mucho deuenos mirar este hecho del
 rey Pharaō, y rogár a Dios nuestro señor
 tenga por bien de nunca apartar su gracia
 de nosotros, por q̃ nuestros coraçones no
 sean endurecidos: y si la grauedad de nue-
 stras culpas, vicios y peccados, y la largue-
 za de años q̃ en ellos auemos estado lo de-
 mandare, que tenga por bien viādo de su
 gran misericordia, castigarnos como a hi-
 jos, y no endurecernos (sobtrayēdo y quit-
 ando de nosotros su gracia) como a enemi-
 gos, mas tener por bien de nos la dar, para
 que cō ella alcancemos la gloria, la qual
 le plega dar a todos los fieles

Christianos. Amen.

Finis.

g. 5.
 c. 1. o los
 iuyzios de
 Dios son o-
 cultos, mas
 nunca in-
 justos.
 Roma. 9.
 Deute. 32.

Esaie. 9.

g. 4.
 Que alrey
 Pharaō no
 le endure-
 cio la potē-
 cia de Dios
 sino su cul-
 pa y pecca-
 do.

psal. 12.

CAPITVLO PRIME

ROY PRINCIPAL DE LOS BIE

nes que del aspero hablar de Ioseph procedieron,
y de los males que de las blandas palabras
de Ioab succedieron.



ENTEN-
cia comun es (y
es ello así) q̄ las
palabras muchas
vezes repetidas
engendran fasti-
dio, pesadumbre
y enojo a los oyē-
tes, y no menos

a los lectores si estan escriptas muchas y
muchas vezes. Yo considerando ser esto
así, como en la primera parte desta pre-
sente obra aya declarado, y muy largamē-
te escripto, quien fue Ioseph, cuyo hijo,
su profapia y generacion, como vendido
y preso, el sueño que declaro al rey Pha-
raon rey de Egipto, como sublimado y
ensalcado, el mando y señorio que tuvo
en toda la tierra y rey no de Egipto, al pre-
sente, solamente dare relacion y contare y
juntamente declarare, que deslabrido y
aspero hablar fue este de Ioseph, del qual
procedieron y emanaron y se siguieron
tantos y tan señalados bienes, por donde
yo quiero mas su aspero y deslabrido ha-
blar, que las blandas palabras de Ioab. Co-
meçando pues a dar noticia de lo que auo
mos propuesto de declarar es de saber, q̄
despues que el gran Patriarcha Ioseph fue
librado de la carcel en la qual hauiá sido
puesto por el falso testimonio que contra
el dixo su señora, y despues que declaro
los sueños al rey Pharaon rey de Egipto,
y despues q̄ fue constituydo por gouerna-
dor y visorey de todo el reyno de Egipto-
to fue casado cō vna donzella llamada Af-
senech, hija de Putiphar sacerdote de Eleo-
polis, la qual le dio el rey Pharaon por mu-
ger, segun lo manifesta el Genesis dizien-
do, Dio por muger el rey Pharaon a Io-

seph a Affsenech hija de Putiphar sacerdo-
te de Eliopolis, que era vna ciudad que se
llamaua así, que quiere dezir, ciudad del
Sol. Este Putiphar, segun dize sant Hiero-
nimo, fue el que compro a Ioseph de los
Ysmelitas, cuya intencion fue viendo su
gran hermosura y buen parecer vsar mal
con el, con torpedad de vicio contra na-
tura, por cuya causa Dios nuestro señor
le infringido y refrio de tal modo y mane-
ra haziendole impotente, que no tuuies-
se aptitud ni poder para poder auer ayun-
tamiento carnal, ni aun con su propia y
legitima muger por lo qual del principa-
do de la guerra que tenia en casa del rey
Pharaó, fue traspassado a otra dignidad q̄
le conuenia y era competente, cōuiene sa-
ber, al pontificado de Eliopolis, al qual nin-
guno era promouido si no fuesse castra-
do, o simplicissimamēte refriado frio, im-
potente y inapto para todo acto y obra
carnal, mas antes desse refriamiento enge-
dro a Affsenech con la qual fue casado Io-
seph. Porque este casamēto de Ioseph pa-
rece auer sido mas diuino y miraculoso q̄
humano, pōdre aqui lo que a cerca del po-
ne Vincencio historial no añadiendo co-
sa alguna, ni dandole mayor autoridad fe-
ni credito de la q̄ el coronista le da, el qual
dize. De edad de treynta años era Ioseph
quando estuuo en presencia del rey Pha-
raon rey de Egipto, declarado el sueño
del rey, fue sublimado y constituydo por
capitā, gouerdor y Visorey de toda Egipto.
Diole el rey Pharaó por muger a Af-
senech virgē, hija de Putiphar: d la qual vuo-
dos hijos, a Manasses y a Efrain. En el pi-
mer año de los siete de fertilidad y abundā-
cia que Ioseph auia ante dicho que auian
de venir embio el rey Pharaon a Ioseph

*Hiera, su
per hūc lo
cum.*

*S. 20
Porq̄ cau-
sa vna-
phar com-
pro a Ios-
seph.*

*Vicen hyo
por lib. 20
caps. 1184*

*4. 1.
Quē fue
Affsenech
y cuya hi-
ja.*

A para

III. PARTE DEL ESPEJO

para que congregasse, juntasse y guardasse el trigo de los años de la abundancia y fertilidad, para los años de la esterilidad, y penuria que así mesmo auia dicho que auian de venir despues de los de la abundancia y fertilidad. Andando pues Ioseph por la tierra y reyno de Egypto vino hasta los fines de Eliopolis, de cuya región era principe Putiphar sacerdote principe de los Satrapas del consejo del rey, cuya hija era Asfenech hermosa sobre todas las virgines de la tierra, en todas las cosas semejante a las hijas de los Hebreos. Era esta Asfenech alta y muy soberua, menospreciadora de todo varón, a la qual nunca algun varon auia visto. Estaua vna torre muy alta y encumbrada junto a la casa de Putiphar, en la qual estaua vna camara muy grande, que tenia diez camaras: de las quales la primera era muy grande, y no menos hermosa, adornada de piedras de porfirio, las paredes della estauán llenas de piedras preciosas; la cumbre y çaquigami della todo de oro, dentro della qual estauan los dioses de los Egyptios, a los quales honraua, reuerenciaba, y acataba Asfenech, como si fueran Dios verdadero: a los quales cada dia inmolaua, sacrificaua, y ofrecia offrendas y sacrificios. La segunda camara era adornada de oro, y de plata, y de piedras preciosas, y tapizes de muy gran precio, estimo, y valor: en esta se aposentaua Asfenech por q̃ en ella se recogia, encerraua, y dormia. En la tercera camara estauan todas las cosas buenas de la tierra que eran de comer, para su sustentacion, y mantenimiento: en la qual así mesmo estaua el aparador de Asfenech. Las otras siete camaras eran de siete donzellas virgines muy hermosas que seruian a Asfenech, a las quales nunca hauiá hablado hombre alguno, ni aun algun muchacho, por de pequeña y tierna edad que fuesse. En la camara de Asfenech estauan tres vètanas, la primera muy grande de con estremo grado que miraua ala parte de Oriente: La segunda al medio dia, y la tercera a Aquilon. Estaua allí vna camara de oro adornada, de cortinas texidas

juntamente de oro, y de jacinto, y de escaleta, y de bysso, en la qual dormia Asfenech, sobre la qual nunca jamas se sento algun varon. En rededor y circuyto de la casa estaua vn patio muy grande, cuya pared era muy alta có estremo grado, el patio estaua hecho y labrado de piedras quadradas, en el qual estauan quatro puertas de hierro, las quales guardauan diez mancebos varones fuertes y muy bien armados. A la mãderecha del patio esta vna fuente de agua viua, y baxo della estaua vna cisterna y estanque que recebia el agua que della salia que regaua todos los arboles que estauan plantados en el patio, los quales eran muy hermosos, y no menos frutiferos y de buen parecer.

CAPITULO II. COMO Ioseph andando por el reyno de Egypto embio sus mensajeros a Putiphar haziéndole saber como yua a posar a su casa.



Como Ioseph anduuiesse por aquella region, embio sus mensajeros a Putiphar diziendo como queria yr aposentarse y posar en su casa, de lo qual con estremo grado se gozo y alegro Putiphar. Oyendo Putiphar como Ioseph queria venir a posar a su casa, dixo a Asfenech su hija como Ioseph el fuerte de Dios queria venir a posar a su casa, y que se lo queria dar por marido. Era Asfenech grande como Sarra, vergonzosa como Rebeca, y hermosa como Rachel. Oyendo pues Asfenech lo q̃ su padre le dezia con mucha indignación y ira, respondio diziendo. No quiero casar con varon captiuo, si no con el hijo del rey. Estáo ellos hablando estas cosas llego vn mensajero que dixo a Putiphar, como Ioseph era ya llegado y estaua en casa. Como Asfenech oyo que Ioseph era venido y estaua en casa, echo a huyr a la camara mas alta del palacio. Vino Ioseph sentado en el carro de Pharaon que era todo de oro, al qual trayan quatro cauallos

S. 3.
Como Asfenech era muy hermosa y soberua.

S. 4.
De la disposición del palacio de Asfenech.

S. 5.
Como Asfenech era grande como Sarra.

uállos blancos como la nieve con frenos dorados. Estaua Ioseph vestido de vna túnica muy blanca, y muy resplandeciente, y vn palio de purpura texido de oro y corona de oro sobre su cabeça, y en el circuyto, y al rededor de la corona estauan doze piedras preciosas muy escogidas y sobre las piedras estauan doze astros o signos del cielo labrados de oro. Traya Ioseph en su mano la vara real, y vn ramo de oliua con muy abundante y grueso fruto. Oyendo Putiphar su muger como Ioseph era venido, salieron luego a recibir, y adorándole, recibiendo de él mucha reuerencia, y acatamiéto. Entro pues Ioseph en el palacio, y fueron luego cerradas las puertas. Assenech viendo a Ioseph turboso, por lo que antes auia dicho del, y dixo. Mirad que el sol viene del cielo, a nosotros sentado en su carro, no sabia yo q̃ Ioseph era hijo de Dios. Qual de los hombres pudo engendrar, ni qual de las mugeres pudo concebir, y parir tanta hermosura? Que muger, o vientre pudo traer, en si tanta claridad y lumbré? Entrando pues que así es Ioseph en la casa y palacio de Putiphar lauárole los pies. Quando Ioseph entraua leuáto sus ojos y vio a Assenech y pregunto diziendo. Quien es aquella muger que estaua a la ventana de la camara? Salga luego muy prestamente sin tardança alguna desta casa, dixo esto Ioseph, y mado que se hiziesse así, porque temia por ventura no le fuesse molesta, y enojosa, como todas las otras mugeres que aporfia embiauan sus mensajeros a Ioseph con dones, y presentes de diuersos generos, y de muy gran estima, y valor, los quales el rechaçaua con muy gran indignacion, y injuria. Respódiendo Putiphar a la pregunta de Ioseph diziendo señor mi hija es donzella virgé, y que aborrece todo varon, a la qual nunca hombre alguno la vio salvo tu por agora y yo, si lo tienes por bien venga para que te aya de saludar y hablar. Ioseph pensando que así Assenech aborreçia a todo varon que así haria a el, y que no le seria molesta, ni importuna dixo a su pa-

dre si es dózella, o virgen vuestra hija yo la amo como ami hermana. Subio luego Putiphar y así mesmo su madre a lo alto de la torre para traella, la qual presentó y puso delante Ioseph, a la qual dixo Putiphar. Saluda a tu hermano que aborrece a todas las mugeres alienigenas y estrañas de su nacion, como tu a todos los varones. Assenech cóforme al mandamiento de su padre saludado a Ioseph dixole: Dios te salue, bendito de Dios excelso y muy alto. A la qual respondió Ioseph diziendo. Bendigate Dios que viuifica y da vida a todas las cosas. Putiphar dixo y mando a su hija Assenech que besasse, y diessse beso de paz a Ioseph. Como Assenech quisiesse hazer lo q̃ su padre le auia mandado y sellegasse paralo poner por obra, estendio Ioseph su mano y puso la sobre el pecho de Assenech diziendo. No es lícito ni cosa conueniente al varó que honrra a Dios viuoy que come pan de vida y beue caliz de incorrupcion, besar a muger alienigena y estraña de su nacion, que besa con su boca los ydolos sortos y mudos, y que come a su mesa pan y beue de su calice. Como Assenech viessse y oyessse lo que Ioseph dezia y sus palabras fue hecha muy triste y lloro muy amargamente de sus ojos. Ioseph como viesse a Assenech tan triste y lastimera y llorar tan amargaméte de sus ojos, auiedo cópasió y piedad della y vsándose mise ricordia puso la mano sobre la cabeça de Assenech y echole la bendició. Recibida Assenech la bendicion de Ioseph gozose y alegrose mucho, y hecha enferma de temor y alegria echose en su cama, y juntamente con esto hizo penitencia de los ydolos q̃ honrraua y acataua, así como a Dios espeliéndolos, y alçándolos de sí. Comio pues Ioseph y beuió en casa de putiphar, y como se quisiesse partir, quiso le retener Putiphar por espacio de vn dia, lo qual le regalo y suplico con mucha instancia, mas no lo pudo acabar con el mas partiose, prometiéndolo y dando su fee y palabra que al oñtuo dia bolueria a su casa.

III. PARTE DEL ESPEJO

CAPITVLO. III. DE LO QUE

Assenech hizo despues que se par-
tio Ioseph de casa de su pa-
dre Putiphar,



Despues destas cosas así passa-
das, como auemos relatado y
contado. Assenech quitando
de si y desnudando las vestidu-
ras de plazer y alegría, las quales eran no
que pequeña mente buenas y preciosas,
tomo vestiduras de tristura y villuiose de
luto, vistiendo vna tunica negra la qual
era vestidura de tristeza dolor y angustia
para quando era muerto algun hermano
menor de aquel q̄ se vestia la tal tunica, y
cerrada sobre sí la puerta de su camara lle-
ro muy amargamente de sus ojos y tomã
dó todos los ydolos, echolos por la ven-
tana abaxo que miraua a la parte aqui-
lon, y toda su cena real echo a los perros
y puso ceniza sobre su cabeça, derraman-
dola así niefino por el suelo de la camara
llo ro muy amargamente de sus ojos por
espacio de siete dias. Passadas estas cosas
en el dia octauo de mañana cantaron los
gallos y ladraron los perros y mirando
Assenech por la ventana que estaua a la
parte de oriente apareficio la estrellla que
se llama luzero del dia y acerca della par-
tiose el cielo y aparecio vna muy grã luz
y claridad. Como Assenech viese el cie-
lo abierto y aquella muy gran luz y clari-
dad cayó sobre su rostro y sobre la cen-
za que auia derramado por el suelo de la
camara. Eito allí passado, descẽdio vn va-
ron del cielo el qual era vn Angel del se-
ñor y estubo en lo alto sobre la cabeça de
Assenech, y llamola diziendo Assenech
Assenech. La qual de temor no respon-
dio. Llamo la segunda vez diziendo, As-
senech Assenech. Respondio Assenech di-
ziendo, Veyeme aqui señor, quien eres
tu manifestamelo porque yo lo sepa. El
qual dixo. Yo soy principe de la casa de
Dios, leuantate y esta en pie y hablarte
he. Como Assenech oyo lo que le era di-
cho leuanto su cabeça y apareficio vn

varon semejante en todas las cosas a Io-
seph en la cistola y en la corona, y en la
vara real, cuyo rostro era como muy grã
resplandor de luz, sus ojos como rayos
del sol, los cabellos de su cabeça como
llamas de fuego. Como Assenech le vio
cayo luego en tierra por el gran temor
y espanto que vuo, a la qual confortan-
do el Angel que en especie de aquel va-
ron le auia aparefido, leuantandola di-
xo. Quita este cilicio negro de que estas
vestida y la cinta de tristeza, y el saco de
tus lomos y sacude la ceniza de tu cabeça
y laba tu cara, y manos con el agua viua,
y componte, y adornate de tus vestidu-
ras y hablarte he. Assenech conforme al
mandamiento del angel que la hablaua,
como con mucha presteza y sin tardança
alguna se compusiesse y adornasse, boluio
luego al lugar donde estaua el angel, a la
qual dixo. Descubte tu cabeça del velo,
y tocado que tienes tocado, porque eres
donzella virgen, confortate y gozate vir-
gen Assenech, porque tu nombre esta es-
cripto en el libro de los viuietes, y no
sera raydo ni quitado en eterno, y para
siempre. Mira que dende este dia eres re-
nouada y viuificada y comerás pan de
bendicion y beueras caliz de incorrup-
cion, porque seras vngida del olio santo
y chrisma. Mira que oy te he dado por es-
posa de Ioseph y tu nombre de aqui ade-
lante no sera llamado Assenech mas de mu-
cho refugio, porque con verdad la peni-
tencia que es hija del muy alto ha roga-
do por ti al muy excelso y alto Dios. Co-
mo Assenech preguntasse al angel su nó-
bre y le rogasse le dixesse como se llama-
ua, respondió diziendo. Mi nombre esta
escripto con el dedo de Dios en el libro
del muy alto, y todas las cosas que estan
escriptas en aquel libro son infalibles y
que dezir no se pueden ni conuiesse a al-
gun hombre dezillas ni oyllas. Assenech
tomando por la halda del manto al angel
dixole. Si he hallado gracia en tus ojos,
asientate sobre esta cama sobre la qual
nunca hombre se sento y aparajare la me-
sa. A la qual dixo el angel. Ve y traelo
pre

S. 1.
Como As-
senech se
vestia d' lu-
to y llorea.

S. 3.
Como as-
senech se
vestia de
ser esposa
de Ioseph.

S. 2.
Como el
angel lla-
ma a As-
senech por
su nombre

prestamente y sin tardança alguna. Puso Asfenech muy prestamente la mesa y pan y vino, con otros preciosos manjares en ella. A la qual dixo el angel. Traeme panal de miel. Como Asfenech oyessé lo que el angel le dezia y mandauale traxesse y ella se entristeziesse porque no la tenia para se lo poder traer dixole el Angel. Entra en tu botilleria y despenfa y alli sobre tu mesa hallaras panal de miel. Entrando Asfenech a la botilleria hallo vn panal de miel blanco como la nieue y la miel mundissima y su olor muy suave: y dixo Asfenech al Angel. Señor yo no tenia panal de miel, mas dixilelo tu con tu sancta boca y fue luego hecho. El angel estendio su mano sobre la cabeça de Asfenech y dixole. Bienauerurada eres tu porque dexaste los ydolos desamparando fu culto y honrra y creyste en Dios viuo y verdadero y bienauenturados aquellos que sirven al señor Dios en penitencia porque comeran deste panal de miel, el qual fabricaron y hizieron las abejas del parayso de Dios del rocío de las rosas del parayso, y deste comen todos los angeles de Dios, y qualquiera que del comiere no morira para siempre. Esto dicho estendio el angel su mano y partio vna pequeña parte del panal y comiolo, y lo de mas puso en la boca de Asfenech diziendole. Mira que has comido del pã de vida y eres vngida del olio sancto, y christina. Dende este dia tus carnes seran renouadas y tus huesos seran sanos, y tu virtud sera sin desfallecimiento y tu iuuentud vtra vez, y tu hermosura no se menoscabara, ni desfallecera. Despuës destas cosas asì passadas (con otras muchas que por euitar prolixidad passo de silencio) dixo Asfenech al angel. Señor yo tengo siete donzellas virgines, las quales dende mi niñez se hã criado conmigo y nascieron en vna mesma noche quando yo nasci. Llamarlas he para que le des tu bendicion como a mis has hecho. Alas quales

mando el angel que llamasse, y venidas echoles la bendicion, y bendixo las diziendo. Bendigaos el señor Dios muy alto para que seays como siete columnas de siete ciudades de refugio, y amparo. Lo qual hecho y dicho mando el angel a Asfenech que leuantasse la mesa, y la lleuasse al lugar donde auia de estar. Como Asfenech con forme al mandamiento del angel leuantasse la mesa y la lleuasse al lugar donde auia de estar, desaparecio al angel, y apartose de su vista. Como Asfenech boluio vio asì como vn carro de quatro cauallos que yua y subia al cielo hazia la parte de oriente. Como Asfenech orasse para que la perdonasse porque con tanta osadiaz atreuimiento auia hablado con el angel, vino vn mancebo de los criados de Putiphar y dixo Asfenech. Mira señora que Ioseph el fuerte de dios viene y a esta a la puerta del palacio su mensajero. Asfenech oyendo lo que el criado de su padre le dezia dandose mucha priessa, salio a recebir a Ioseph estando en el corredor que estaua en el patio de la casa y palacio de Putiphar. Como entrasse Ioseph en el patio saludole Asfenech con mucha reuerencia y acatamiento. Ya que auia reposedo Ioseph y le auia lauado los pies dixole Asfenech, lo que el angel del señor le auia dicho. El dia siguiëte rogo Ioseph al rey Pharaon que le diesse a Asfenech por muger en legitimo y verdadero matrimonio. Oyda del rey Pharaon la petition y demãda de Ioseph luego a la hora la puso por obra, y le dio a Asfenech por su legitima muger, y puso sobre sus cabeças coronas de oro de las mejores que el tenia, y hizo que el vno al otro se diessen beso de paz, y hizoles la solënnidad de las bodas, y vn muy solenne y gran combite y cena por espacio de siete dias, y mando que ninguno hiziesse alguna obra de manos por todo el tiëpo, y espacio que durasse la solënnidad de las bodas de Ioseph, llamo a Ioseph hijo de Dios, y Asfenech hija del muy alto. Lo supradicho es de Vincencio hyistorial. Con esto que

1.4.
Como el
angel dio a
Asfenech
en panal
de miel y
de lo q le
prometio.

9.6.
Como Asfenech fue
cõ junta en
matrimonio
con la
seph.

Cronica
chronicarũ
Tertia a-
tate mudi
fol. 6.

III. PARTE DEL ESPEJO

esta dicho, conforma la suma de las con-
nias la qual hablando a cerca deste caso
referiendose, y aprouando lo que esta
aqui relatado dize Vnincio en el espe-
jo historial pone vna muy hermosa hy-
storia de Assenech, como era muy her-
mosa, y honestissima, mas altaua y sober-
uia que menolpreciaua a todo varon,
mas aquel al qual primero no quiso des-
pues lo desseo con estremo grado: con-
uiene a saber, a Ioseph por marido vi-
sta su hermosura, sabiduria, y mode-
stia, el qual no quiso consentir si pri-
mero no dexasse los ydos que ella ado-
raua: reuerenciaua y acataua, de lo qual
hecha triste sobre esto, siendo ensea-
da del angel, fue hecha fiel y conjunta
en matrimonio con Ioseph. Sant An-
tonino de Florencia conforma con lo
que esta dicho en la primera parte de
su historial diziendo. Dio el rey Pha-
raon a Ioseph por muger a Assenech hi-
ja de Putiphar sacerdote de Eliopolis-

*Santus An-
toninus.
p. 1. c. 3. §.
A.*

CAPITVLO. III. COMO IO-
seph andaua por el reyno de Egypto,
mirando y considerando donde podria
guardar el trigo de los siete años
de fertilidad para los siete de
la esterilidad.



Estas cosas asy passadas como
estan relatadas y contadas, an-
dando Ioseph cercando y ro-
deando todas las regiones de
Egypto, para ver la tierra en la qual era
propuesto por gouernador y visorey, y
para considerar los lugares en los quales
se auia de guardar y depositar el trigo de
los siete años de la fertilidad, para los siete
de la esterilidad, por el sueño del rey signi-
ficados. y por el antedichos, vino la fer-
tilidad de los siete años en muy grã copia,
y abundancia, y fue congregada, y guar-
dada gran copia, y abundancia de tri-
go en paneras, graneros y troxes en Egip-
to. Y guardo el trigo en la mesma mies, y
caña en hazes porque muy mejor se con-
serua, y guarda el grano en aquella mane-

*§. 1.
De como
Ioseph an-
daua por
toda Egip-
to guarda-
do el tri-
go.*

ra que no despues de sacudido de la caña
y de la espiga y paja, porq como dize el
philosopho, cada vna de las cosas muy me-
jor se cõserua, en el proprio lugar que no
en el extraño y contrario. Toda la abun-
dancia del trigo era guardada y conserua-
da en cada vna de las ciudades villas y lu-
gares del reyno de Egypto: la sagrada es-
criptura hablando de la gran abundancia
que vno detrigo dize. Fue tanta la multi-
tud del trigo, que se ygualaaua con la are-
na de la mar, y su copia y abundancia ex-
cedia toda medida. Habla la sagrada escriptura
en esta manera para exprimir y de-
clarar la gran copia y abundancia del tri-
go que auia recogido, y guardado. Passa-
dos pues los siete años de la fertilidad q̃
auia en muy gran abundancia venido en
Egypto, començaron a venir los otros sie-
te de esterilidad y de necesidad como Io-
seph lo auia antedicho, y pronosticado
que auian de venir, por cuya causa y ra-
zon en toda la tierra auia muy gran ham-
bre, y asy mesmo en toda Egypto auia
no menor hambre y necesidad que en
las otras que estauã fuera de Egypto, por
donde juntandose toda la tierra de Egyp-
to, clamo el pueblo al rey Pharaon deman-
dando bastimento, y mantenimiento, a
los quales respondio diziendo. Y d a Io-
seph y lo que el os dixere que hagays,
y mandare que pongays por obra, hazel-
do y ponello por obra. De cada dia
yua mas creciendo y augmentandose la
hambre en toda la tierra de Egypto. Cre-
ciendo pues la hambre de cada dia (co-
mo esta dicho) abrio Ioseph todas las pa-
neras, graneros, troxes donde tenia guar-
dado el pan y vendia el trigo a los Eglyp-
cios, porque a ellos mas que a otros en
especial apremiaua la hambre: Todas las
prouincias venia a Egypto para cõprar
pan para temprar, y tolerar, y sobrelleuar
el mal muy grande de su hambre inopia y
necesidad. Estas cosas asy passadas vino
a noticia del grã patriarcha Iacob y oyo
dezir, que se vendia trigo y bastimento
en Egypto y hablando con sus hijos dixoles
Porque soy tan negligẽtes? He oydo de
zir q̃

*§. 2.
Como la
abundancia
del trigo
era tanta
la arena
de la mar.*

Gen. 42.

6.3.
Como los
hermanos
de Ioseph
fuero a co-
prar trigo
a Egipto.

6.4:
De como
Ioseph ha-
bia muy as-
peramente
se a sus
hermanos

zir que se vende trigo en Egipto deseen did cóprad las cosas necessarias para no sótros, porq̃ podamos viuir y no seamos confundidos có inopia, falta, necesidad y hambre. Dixo esto el gran patriarcha Iacob a sus hijos, porque no solo auia hambre en la tierra de Egipto, mas aun tambien en las tierras comarcanas, como era en la tierra de Iudea y en la tierra de Chanaan donde moraua el gran patriarcha Iacob. Los hijos de Iacob queriendo cumplir y poner por obra el mandamiento del padre, los diez dellos, que dando Benjamin en casa del padre) descendieron en Egipto a comprar pan para su sustentació y mantenimiento. Ioseph (como auemos dicho) era principe y visorey en toda Egipto, por cuya voluntad y mandamiento se vendia el trigo. Como llegassen los hermanos de Ioseph delante del y le adorassen con acatamiento reuerencial, luego a la hora los conosco, porque los auia dexado ya varones barbados, de donde no estauan notablemente mudados, y el no fue dellos conocido, porque se auia partido dellos mocho y sin barbas, y despues le auia crecido la barba, por lo qual su rostro estaua notablemente mudado. por cuya causa y razon no le pudieron conocer, siendo ellos del conocidos. Ioseph hablolos muy desabrida y asperamente como a estranos y no conocidos. De considerar es, que como Ioseph vio a sus diez hermanos, y que su hermano de padre y madre Benjamin, no estaua ni venia con ellos temio por ventura, no vuisse compuesto y fabricado contra su hermano Benjamin alguna maldad y traycion. asi como lo auian hecho contra el mismo, de donde por saberla certidumbre de la verdad, hablolos muy asperamente imponiendoles crimen de exploradores y escultas de la tierra, y asiles pregunto diziendo. De donde venistes? Respondieron. De tierra de Chanaan venimos para comprar las cosas necessarias para nuestra susten-

tacion y mantenimiento. Acordandose Ioseph de los sueños que auia visto està do en casa de su padre, quando vio que el sol y la luna, y onze estrellas le adorauan, los quales vey a que en parte eran culpados porque sus hermanos le auian adorado, dixoles: Exploradores escultas, y corredores de campo soys, y auays venido por ver y contemplar las cosas flacas y menos fuertes de la tierra para que despues que las ayays, visto venir có mano armada sobre nosotros, y tomarnos el reyno. Como los hermanos de Ioseph oyessen lo que les dezia, y crimé que les imponia, respondieron diziendo. No es señor asi como tu piensas, mas tus siervos solamente vinieron a comprar manjares para su mantenimiento y sustentacion. Todos somos hijos de vn mesmo padre. Respondieron desta manera, porque Ioseph imponiendoles culpa de escultas y exploradores de la tierra traya por argumento que parecian que se auian juntado de diuersas partes confederados vnos con otros, para que consideradas y vistas las cosas flacas, debiles y menos fuertes de la tierra y reyno fuesen denunciados a diuersas gentes y asi se juntasse muy gran exercito contra los Egypcios y reyno de Egipto. Induzia tambien para esto que auia oydo dezir que dos dellos auian destruydo vna ciudad, como lo hizieron Simeon y Levi que destruyeron a Sichen, por donde por estas causas respondiendole dixeron que eran todos hijos de vn mismo padre, y asi siendo todos (como somos) hijos de vn mesmo padre no somos juntados de diuersas partes segun que nos es impuesto, y venimos pacificamente, ni tus siervos piensan cosa mala, a los quales dixo Ioseph. No es asi sino que venistes a considerar las cosas menos fuertes flacas y sin fortaleza de la tierra y reyno, porque los que vienen pacificamente a comprar trigo: bastimento y sustentacion para sus personas, entienden tan solamente en el negocio para q̃ vienen, mas vosotros discurristes y anduistis vagueando por toda la ciudad de

8.5:
De lo que
con aspe-
ra dixo Ioseph res-
põ
diendo a
sus herma-
nos,

III. PARTE DEL ESPEJO

plaga en plaza, y de calle en calle, y de barrio en barrio, mirando y considerando las puertas de la ciudad entradas y salidas de ella, considerando y contemplando sus muros y antemurales, sus cauas, y bar uacanas, en lo qual se muestra y manifiesta con verdad que soys exploradores y esculcas. Segun verdad los hermanos de Ioseph auian discurrido por toda la ciudad para ver si por ventura hallasen a su hermano Ioseph, al qual ellos auian vendido para rescatalle y boluella a su padre, por dode para escusarse de aquel vagüear y discurso dixerón. Doze hermanos somos siervos tuyos hijos de vn padre en tierra de Chanaan. Dixerón esto y hablaron en esta manera, como si mas claro dixeran. Si quierdes embiar alla, hallaras q esto que dezimos es verdad, y no ay en ello falsedad alguna ni engaño. El menor hermano esta y quedo con nuestro padre para su consolacion y descanso, el otro no sabemos si es viuo o muerto porque mucho ha que es perdido y no parece, y creemos que fue traydo a Egipto, y por esta causa cercamos, y rodeamos la ciudad, no como esculcas, y exploradores, mas para bulcara nuestro hermano, y para redemille y rescatalle si le hallásemos. Contralo qual dixo Ioseph. Esto es lo que yo ya dixi, y he hablado, porque sin duda alguna soys exploradores y esculcas. Impusle Ioseph q estas cosas q auian dicho auian sido fingidas y có cautela dellos ordenadas, y compuestas para ocultar y encubrir la verdad que les hauiá sido impuesta de la contemplacion, y exploracion de la tierra y reyno, de donde añadio diziendo. Agora yo tomare de vosotros experiencia si son verdaderas, o falsas vuestras palabras.

CAPITULO V. COMO IOSEPH hablando a sus hermanos aspera y desabridamente, juro por la salud del rey Pharaon que no saldrian de alli hasta que viniessse su hermano el menor.



Después destas cosas aspi passadas, como auemos relatado, y contado, juro Ioseph por la salud del rey Pharaon diziendo.

Por la salud del rey Pharaon, que no salgays de aqui todos aspi libres como venistes, hasta que venga vuestro hermano el menor. Enbiad a vno de vosotros, y traygale a ca y vosotros quedareys presos en la carcel, hasta q sean prouadas si las cosas que auéis dicho son verdaderas o falsas, porque en otra manera por la salud de Pharaon q soys exploradores y esculcas, y dignos de pena como tales. Hablo en esta manera, como si dixera. Si no quereys hazerlo que os ofrezco, cosa muy notoria y manifiesta es, q vuestras escucaciones son fingidas y falsas, de donde se infiere, y cuncluye, que soys exploradores y esculcas, y esto sin falta ni duda alguna, y q como tales deueys ser punidos, y castigados. No se ha alguno de marauillar (como dize el Nicolao d Lyra) si en las cosas antedichas se ay entre puesto y mezclado algunas quasi dichas de Ioseph, que no estan en el texto, ni expressas en la letra de la sagrada escriptura porq muchas vezes Ioseph dixo muchas palabras a sus hermanos y sus hermanos a el, q no estan escriptas todasen particular segun parece de las cosas ante dichas, mas en alguna manera se da a entender, por las cosas q estan escriptas. Queriendo pues Ioseph mostrar su seueridad, crueldad y aspereza, no tan solamente en las palabras mas aun en las obras, mandolos prender, y poner en la carcel, donde estuuiéron por espacio de tres dias. Tres dias estuuiéron en la carcel, contra tres cosas q contra su hermano Ioseph auian cometido: conuiene saber, la primera tratando a su hermano su muerte, y ordenando de le matar. La segunda echandole en la cisterna. La tercera vendiendole a los Ysmaelitas. Al tercero dia mandolos sacar de la carcel y salidos dixoles. Hazed lo que os tengo dicho y viuireys. Y queriendo templar, y moderar el rigor y pena dixo. Vno de vosotros sea puello y quede preso en la car-

Nicolao
super 42.
Genesim

6. 6.
De como
Ioseph mñ
do prender
a sus her-
manos y
poner en
la carcel.

1.
Dile que
hablan
los herma
nos de Io
seph que
estaban
en an
gustia.

la cárcel, y los otros yos libres, y lleuad el trigo que auays comprado a vuestras casas, y traedme a vuestro hermano el menor, para q̃ pueda yo prouar, si vuestras palabras son verdaderas y vosotros no murays. Oyendo los hermanos de Ioseph lo que les auia dicho y mandado, pusieronlo por obra, esto es, prometieron dello hazer así como se lo auia mandado. Y hablando ellos vnos con otros, dizian. Con muy justa causa y razón padescemos estas cosas, porque peccamos contra nuestro hermano, viendo la angustia de su anima quando nos rogaua y no quisimos admitir su suplicacion y ruego, ni le quisimos oyr, por donde agora viene sobre nosotros esta tribulacion. Hablauan desta manera confessando el mal que auian hecho porque la afflictio da entendimiento por cuya causa despues de la affliction los hermanos de Ioseph cōfiesan la diuina justicia, diziendo: Con verdad cō justa causa y razón padescemos estas cosas, porq̃ peccamos contra nuestro hermano. Hablando Ruben (que era vno de los hermanos) dixo: Por vctura no os lo dixé yo a vosotros, que no peccassedes contra el muchacho, y no me quisistes oyr? Mirad que agora se demanda su sangre, esto es la vengança de su sangre. Dixo esto Ruben, porque prouablemente creyan que fuesse muerto de muerte corporal. Paresce así mesmo en esto la penitencia dellos del vendimiento de su hermano Ioseph, la qual el entendia sacar dellos. En todas estas cosas aunque las habluauan delante de Ioseph, no sabian que Ioseph las entendia, porque hablaua con ellos por interprete, lo qual el hazia porque no fuesse dellos conosciado, lo qual fuera, si hablara con ellos en lengua Hebrayca, y dilataua su conosciimiento con justa causa y razon. Viendo pues Ioseph a sus hermanos en tanta angustia, affliction, y pena apartandole vn poco dellos lloro de compasion que dellos vuo, porque despues de su disimulada y fingida austeridad, y aspereza de palabras, vfa de

la verdadera piedad llorando de compasion porque via su angustia, y trabajo, y boliendo hablolos, diziendo lo que antes les auia dicho, y en presencia dellos tomo, y prendio a Simeon, y mando que le pusiesen en la cárcel, y a muy buen recaudo. Prendio a Simeon, y no a alguno de los otros, porque deste se dize que quando le vio que venia para ellos dixo: Mirad que viene el soñador: y este Simeon así mesmo auia sido el que le auia despojado, y echado en la cisterna, y porque auia peccado mas grauemente que sus hermanos era cola muy razonable, conueniente, y justa que fuesse muy mas grauemente pugnido y castigado. Mando prender a este, echandole las prisiones delante de sus hermanos, mas en su ausencia mandose las quitar, y que le proueyessen de conueniente mantenimiento para su persona, mas que estuuiesse en lugar encerrado, para que así fuesse guardada la piedad fraterna y fuesse puesta cautela y guarda para que no pudiesse echar a huyr hasta que viniesse Benjamin, por quien eran hechas todas aquellas cosas. Despues destas cosas así passadas, mando Ioseph a sus criados que hinchessen de trigolos costales que sus hermanos trayan para proueer a su padre y familia, y que a cada vno dellos pusiesen el dinero en su costal de lo que sumaua lo que cada vno lleuaua. Esto mando hazer Ioseph, por dos causas y razones. La vna porque lleuassen los dineros a su padre, y la otra porque sus hermanos fuesen puestos en congoxa, angustia, y tristeza, por que por vctura no fuesen auidos y tenidos por sospechosos de hurto como despues lo fueron segun que adelante veremos. Mas ante que vamos y procedamos mas adelante, sera bien sepamos, porq̃ Ioseph (siendo tã dulce benigno y mäs en sus palabras y obras segun parece y en loq̃ se sigue se manifestarã mas claro) atribulo y atigio a sus hermanos por tal largo tiẽpo, ante q̃ se les manifestasse ni desle

8.3.
Como Simeon hermano de Ioseph fue preso, y porque el mas que alguno de los otros.

a conocer como luego les pudiera perdonar la offensa y injuria que le auian hecho y el maltratamiento de que con el auian vldado? A esto se responde, que dado que la persona singular y particular puede licitamente hazer esto, y perdonar su injuria, & grauo, y offensa, mas aquel que es superior y juez, como sea guarda de la justicia, no lo deve hazer, mayormente quando la injuria que es hecha redundando en otra persona. La injuria hecha a Ioseph redundando en el gran patriarcha Iacob padre suyo, el qual por esta causa fue muy affligido y atribulado sin ninguna consolacion. Ioseph por ordenacion diuina, que así lo auia ordenado, era constituydo por superior y juez de sus hermanos, segun parece por las visiones que vio del sol y de la luna y estrellas que le adorauan. Y estauan ya a el sujetos en acto y obra, porque le auian adorado así como a señor, de donde no conuenia ni era cosa justa que los dexasse sin pena, punicion, y castigo, porque la fealdad de la culpa, no quedasse sin la hermosura de la justicia, mas en su pena, pugnacion, y castigo, y vno mas de misericordia q̄ de justicia, lo qual parece por el benigno affecto que tuuo a sus hermanos, y por los muchos affectos y buenas obras que con ellos obro, como la sagrada escripturalo manifiesta.

CAPITULO VI. COMO

los hermanos de Ioseph se partieron que dando preso Simeon, y de lo que les acontecio en el camino, y como lle garon a casa de su padre, y de lo que con el passaron.

8.4.
Porque lo
seph affli
gio a sus
hermanos
por su lar
ga tiempo.

Gen. 37.

9.1.
Como los
hermanos
de Ioseph
hallaron el
dinero en
los casta
les.



Artidos pues los hermanos de Ioseph, quedando Simeon preso en la carcel: como llegassen a la posada y quisiessen dar de comer a sus bestias, como vno dellos abiesse su costal, halló el dinero puesto en la boca del costal, y dixo a sus hermanos: Buel to me han el dinero que dipor el trigo,

mirad como esta en el costal. Como los otros hermanos así mismo abiesse en sus costales, hallaron el dinero que auian dado por el trigo, y turbados y espantados dixeron: Que es esto que Dios ha obrado con nosotros? Turbato y temieron porque por ventura no fuesse allí puesta la pecunia y dinero de parte de los Egypcios para que fuesse rearguydos y notados de hurto, y así como ala dromes los prédiessen y fuesse pugnidos. Llegado pues a casa de su padre en la tierra de Chanaan contaróle todas las cosas q̄ les auia acótecido y que por ellos auian pasado diciendo: Hablonos el señor de la tierra muy dura, desabrida, y asperamente, y penso que eramos escukas y exploradores del reyno y de la prouincia, al qual respondimos: Pacificos somos y no com ponemos assechanças algunas, dezos hermanos somos todos hijos de vn padre, el vno dellos no parece, el menor esta con nuestro padre en la tierra de Chanaan. Y respondieron, diciendo: Así pronare que soys pacíficos y no exploradores, vn hermano de los vuestros dexaldo aca preso, comad el trigo y mantenimiento para vuestras casas, y partios luego para vuestro padre, y a vuestro hermano el menor traedmelo aca, para que en ello yo vea, y conozca que no soys exploradores, y para que podays recebir y lleuar con vosotros a este que queda preso, y para que de ay adelante tengays licencia para comprarlo que quisiere des. Como el patriarcha Iacob oyo lo que sus hijos dezian. De lo que respondioles, diciendo: Aueysme hecho quedar sin hijos: Ioseph no parece, Simeon esta preso en carceles, y aueys de lleuar a Benjamin. Todos estos males han venido sobre mi. Al qual respondio Ruben diziendo: Mata a dos hijos mios q̄ tengo, sino te le tornare viuo y sano. Este Ruben en esto que dixo hablo indifere tamente, porque sus hijos eran tambien hijos del patriarcha Iacob, porque muchas vezes, en la sagrada escriptura los nietos, son llamados hijos de sus aguelos. A que lla offrenda q̄ le offrecia en q̄ dezia q̄ les matasse

9.2.
De lo que
respondio
Iacob a
sus hijos.

matasse sino le boluiesse a Bějamin, viuio sano y saluo, y Iacob matellos, era cosa que de todo en todo no conuenia, por cuya causa y razon no correspondio Iacob con su peticion y offrecimiento, de donde dixo, No descendera mi hijo con vosotros, su hermano es muerto (esto dixo por Ioseph que era hermano de Benjamin de padre y de madre) y el solo ha quedado, si algun desastre o infortunio le aconteciesse en la tierra para donde caminays y ordenays de os partir, lleua reys mis canas con dolor a la sepultura. Quiso en esto dezir el patriarcha Iacob como si dixera. Serays causa de mi muerte, y para que yo muy presto ⁸³ passe desta vida. Entre tanto que estas cosas passauan la hambre con estremo grado apremiava la tierra de Chanaan, consumidos y acabados los bastimentos y mantenimientos que auian lleuado de Egipto, dixo Iacob a sus hijos. Bolued y comprad vn poco de bastimento y mantenimiento. Dixo que comprassen poco, por que esperaba y tenia confianza q̄ Dios miraria a su pueblo auiedo misericordia del y concederia que la tierra diese fructo. Como Iudas oyesse lo que su padre les mandaua, y que auia rechaçado a Ruben, no le queriendo conceder a Bějamin para q̄ ouiesse de yr cō ellos a Egipto, como fuesse Iudas entre los otros hermanos el mas principal y mas osado y que hablaua con mas cordura, tomo la palabra de la boca del padre, y para que le diese a Benjamin en guarda dixole. Denuncionos aquel varon, con firmeza de juramento diziendo. No vereys mi cara y acatamiento, sino traycs con vosotros a vuestro hermano el menor. Pues que ası es si le quisierdes embiar con nosotros, caminaremos juntamente, y compraremos las cosas necessarias que has menester, mas sino quieres que vaya con nosotros, no yremos. Aquel varon (como muchas vezes te lo hemos dicho) nos denunció, y dixo. No vereys mi cara, y acatamiento sin vuestro hermano el menor Respondiendo el gran patriarcha Iacob,

cob, dixo. Para gran miseria, y trabajo mio hizistes esto, en manifestalle que teniades otro hermano. Respondieron diziendo. Preguntanos aquel hombre por orden nuestra profapia y generacion si viuia nuestro padre, y si teniamos otro hermano, y nosotros consequente mente respondimos segun lo que nos auia preguntado. Por ventura sabiamos nosotros, o eramos adeuinos que auia de dezir, traed con vosotros a vuestro hermano? Iudas de nuevo demandando a Benjamin, dixo a su padre. Embia el mocho conigo para que nos partamos y podamos viuir porque por ventura no muramos, y nuestros hijos pequeños juntamente con nosotros. Yo le tomo a mi cargo, de mi mano no le busca y demanda, porque yo prometo de lo boluer. Dixo esto y hablo desta manera como si dixera. Si no quieres embiar con nosotros al mocho Benjamin, no podemos yr alla, y por consiguiente moriremos de hambre, porque de otra parte alguna no podemos hallar mantenimientos, y ası juntamente con nosotros morira Benjamin de hambre, por lo qual es cosa muy mejor que ⁸⁴ le embies con nosotros, aunque sea con algun peligro de enfermedad o muerte, que no que muera de hambre aqui con nosotros. Y dixo mas. Si yo no le boluiere y tornare aqui viuio, sano y saluo, que sea yo auido como hombre, que pecco contra su proprio padre y yo cōtra ti en todo tiempo. Sino se ouiera tanto dilatado nuestra partida reteniendo a Benjamin, ya ouieramos ydo y buuelto otra vez. Respōdio Iacob diziendo. Si ay necesidad y es ası necessario q̄ vaya Benjamin hazed lo q̄ quereys. Cōcedio q̄ lleuassen a Benjamin, mandoles que lleuassen vn presente de las cosas muy buenas de aquella tierra, en especial de especias aromaticas para el gouernador de Egipto, y ası mesmo q̄ lleuassen doblada moneda y dinero y la que ante hauian hallado en sus costales, porque por vettura no ouiesse

83.
Como Iudas
desea de más
de a su pa-
dre Iacob
a Benjamin.

84.
Delas cosas
que da
Iudas a su
padre la-
cob por
donde le
desea dar a
Bějamin.

85.
Como la-
cob dio la
cencia pa-
ra q̄ lleu-
asen a Ben-
jamin.

III. PARTE DEL ESPEJO

ouiesse sido por yerro. Y dixoles: Tomad así mismo a vuestro hermano Benjamin. Mi Dios todo poderoso, el gobernador de la tierra, os le haga muy propicio, pacífico, y agradable, y embie con vosotros a vuestro hermano Simeon que tiene preso y puesto en carcelles, y a este Benjamin, y yo quedare priuado, y quasi desaniparado de hijos. Ello que aquí dize el gran patriar cha Jacob se puede entender, en vna de dos maneras. La vna, que quedaria desamparado y priuado de hijos, hasta que ellos boluiesen, porque ninguno de sus hijos quedaua con él. La otra, que quedasse desamparado y priuado, si Benjamin muriesse, porque aquel solo creya tener de la principal y muy amada su mujer Rachel. Los hijos tomando los dones, y presente que su padre les auia mandado lleuar, y doblados dineros, y a Benjamin juntamente, fueron a Egypto, y presentaronse delante de Ioseph.

CAPITULO VII. DE LO que Ioseph viendo a sus hermanos, mando a su despenjero y mayordomo.



OMO Ioseph vio a sus hermanos, y a Benjamin juntamente con ellos, mando al despenjero y mayordomo de su casa, diciendo: Mete a estos varones dentro en casa, y apareja vn muy solenne combite, porque han oy de comer conmigo al medio día. Dixo que al medio día auian de comer con él, porque en aquella hora boluia Ioseph a comer, despachados los negocios reales y cosas que pertenescian al bien del reyno. Como los hermanos de Ioseph viesien que así eran introduzidos en lo interior de la casa estauan espantados y con muy gran temor. La causa de su espanto y temor era porque no era costumbre a los que venia a comprar ser introduzidos dentro de casa, mas eran dexados fuera en la plaza o portal de la ca

sa, por cuya causa y razon temieron por ventura no fuesen introduzidos dentro de casa, por el dinero y pecunia que auian lleuado en los costales, y así dixeron los vnos a los otros. Por los dineros y pecunia que lleuamos en nuestros costales la primera vez, fomos así introduzidos en casa, para poner sobre nosotros calunia y falsa acusacion, para que así con violencia y injustamente nos subyeste como a esclauos debaxo de su seruidumbre, y a nuestros animales juntamente con nosotros. Considerando todas estas cosas y hablandolas ellos entre si mismos, llegándose a las puertas de la casa hablando con el despenjero dixeronle. Suplicamos te señores tengas por bien de nos oyr. Ya señor sabes como antes de agora descédimos para comprar trigo y mantenimiento para nuestras casas, y comprado nos partimos, como a la primera jornada llegamos al meson, abrimos nuestros costales, y sacos y hallamos el dinero y pecunia que auiamos dado por el trigo en la boca de los costales, la qual en el mismo peso y quantidad tornamos a traer, y tramos así mismo otros dineros para comprar las cosas que nos son menester, y necesarias. No ay en nuestra consciencia quien sepa, qué sea el que la aya puesto en nuestras bolsas. A los quales respondió el despenjero diciendo: Paz sea con vosotros. No querays temer, porque ninguna cosa tengo contra vosotros. Vuestro Dios y el Dios de vuestro padre, os dio los thesoros en vuestros sacos. Hablo en esta manera, como si dixera: Por vuestro mercimiento y de vuestro padre, os fue dada aquella pecunia y dinero que hallastes en vuestros sacos, porque la pecunia muy prouada que me distes, yo la tengo. Dichas estas cosas para mayor consolacion dellos, sacoles a Simeon de la carcel dōde estaua detenido y guardado, y traxo agua y labaró sus pies, y dió manteniēto para sus animales y bestias que lleuauan. Entretanto que estas cosas passauan los hermanos de Ioseph, aparejauan los dones, y presentes para quando entrasse Ioseph para se los presentar porque auian oydo

8.1.
De lo que los hermanos de Ioseph dixeron a su despenjero.

8.1.
De lo que mando Ioseph a su despenjero quando vino a sus hermanos.

§. 3.
Como los
hermanos
de Ioseph
le ofrecie-
ren dones
presentes

oydo dezir que auian de comeralli. Ent-
rando pues Ioseph en su casa, y offrefe-
rieronles los dones, y presentes que le lle-
uauan, teniendo los en sus manos, y incli-
nados y prostrados por tierra, adoraron
le. A los quales Ioseph hablando có man-
sedumbre y clemencia resalutolos, y pre-
guntolos diciendo: Por ventura vuestro
padre el vicio, del qual me ouistes antedi-
cho, esta sano y saluo? Respondieron
ellos diziendo: Sano y saluo esta tu sier-
uo y toda via viue, y puestas las rodillas
en tierra tornaron de nuevo a le adorar.
Leuantando Ioseph sus ojos vio a Ben-
jamin su hermano vterino de padre y de
madre, y dixo: Este es vuestro hermano
el pequenuelo, del qual me auia des antedi-
cho? Como ellos respondiessen, que
aquel era su hermano el menor Benja-
min, tornado a hablar Ioseph, y ende-
reçando su habla a Benjamin dixo: Dios
aya misericordia de ti hijo mio. Dichas
estas cosas fueron comouidas sus entra-
ñas sobre su hermano, y començauan a
salir las lagrimas de sus ojos. La causa de
ste salir de lagrimas fue, lo vno porque
aquel solo era hermano suyo vterino, de
padre y de madre. Lo otro porque quan-
do vendieron a Ioseph no auia estado có
los otros hermanos, por lo qual se affi-
cionaua muy mas a el que a los otros, y
assi diose mucha prissia para entrar en
vna camara, y lloro alli por algun espa-
cio, despues conteniendose del lloro y la-
grimas, limpiando su rostro salio fuera y
dixo: Poned la mesa y de comer en ella.
Puestas las mesas, y las cosas necessarias
para comer en ellas, sentaronse en esta ma-
nera: Ioseph en vna mesa a parte, y sus
hermanos en otra mesa a parte, y los
Egypcios que comian alli tambien en o-
tra mesa a parte. La razon deste aparta-
miento, y segregacion los Egypcios de
los Hebreos fue, porque es cosa illicita y
no conueniente a los Egypcios comer en
vna mesa con los Hebreos, y el combite
es auido por malo y nephando. La causa
y razon desto es, porque los Hebreos man-
tan y comen algunos animales que los

§. 4.
De lo que
Ioseph bi-
zo quando
vio a su
hermano
Benjamin.

Egypcios adoran por dioses. Sentar-
onse los hermanos de Ioseph delante
del, queriendolos honrar con su presen-
cia, y sentaronse segun que el lo man-
daua, y por su mandamiento. El primo-
genito segun que era mayor, y cada vno
por consiguiente segun su edad, y el me-
nor conforme a su edad, en fin y cabo de
la mesa. Los hermanos de Ioseph estauan
espantados, y maravillados, viendo que
assi los auia sentado tan ordenada y con
certadamente, cada vno segun su edad.
La causa de admiracion y espanto, era de
ver que vn hombre, el qual creyan y pen-
sauan que era extraño delu nacion, y que
no los conocia, que los auia sentado con
tanta orden, y concierto, como se senta-
uan en casa de su padre. Mas por ventu-
ra preguntara alguno, y querra saber co-
mo desto, y por esto, no tomaron alguna
sospecha que era aquel su hermano Ioseph,
al qual ellos auian vendido, pues
sabia aquel concierto, y orden de su asen-
tamiento, segun que le solian asentar en
casa de su padre. A esto se dize y respon-
de, que la causa desto fue porque Ioseph
fingia saber esto por arte magica y de a-
uinar, herja delante dellos, y daua con su
mano en el vaso de plata con que beuia,
y despues del primer golpe dezia, hulano
que es el primogenito alsientese prime-
ro, y hulano que es el segundo alsientese
luego, y assi por consiguiente successiua-
mente de todos los otros, hasta venir al
menor que era Benjamin. Esto que esta
dicho, parece concordar con lo que ade-
lante se dira que les fue dicho, el vaso que
hurtastes es en el que beue mi señor, y en
el que suele adeuinar (como si dixeran) co-
mo lo vistes ayer en la mesa. Admini-
strado pues de comer, y repartidas las ra-
ciones y partes entre los hermanos, vino
la mayor parte a Benjamin, en tanto gra-
do que excedia a la parte de sus herma-
nos, cinco tanto mas. Quiso Ioseph
honrrar a este su hermano sobre los
otros hermanos, para ver si por esta
causa, los otros hermanos aurian em-
bidia de Benjamin, como la hauian
auido

§. 5.
De como
Ioseph sen-
to a su her-
mano a la
mesa cada
vno segun
su edad.

§. 6.
Como re-
partidas
las racio-
nes entre
los herma-
nos de Ioseph
vino la mayor
a Benjamin

III. PARTE DEL ESPEJO

auido del, porque era mas amado de su padre que alguno dellos. Comieron y beuieron delante de Ioseph sus hermanos, en muy gran abundancia y hartura. Estas cosas assi passadas, mando Ioseph al despensero de su casa, diziendo: Hínche los sacos dellos de trigo, quanto pudieré caber hasta arriba, y pon los dineros de cada vno dellos en la superficie del saco, y boca del costal, y mi vaso de plata y el precio del trigo, ponlo en la boca del saco y costal del menor. El despensero hizo lo y pufolo por obra conforme al mandamiento de Ioseph. Venida pues la mañana del dia siguiente, fueron dexados los hermanos de Ioseph, para que libremente se fuesen a su tierra. Partidos ya que auian salido de la ciudad y auian caminado vn poco y se auian apartado por alguna distancia de la ciudad, llamádo Ioseph al despensero de su casa, dixole: Leuántate y ve muy presto sin dilacion ni tardanza alguna en seguimiento y alcance de aquellos varones có multitud de gente de armas de tal modo y manera, que no puedan ni ofen resistir, y prendiendolos dezirles has: Porque distes mal por bié? por la dulce y amigable habla de mi señor, y por la honra, y buen tratamiento que os hizo en su casa, aueys cometido hurto, y hurtado la copa en la qual beuemi señor y en la que el suele adivinar, como ayer viestes lo vno, y lo otro en su mesa, y teneys experiencia dello, quando os madaua sentar, y dando os los asentamientos por orden segun la edad de cada vno de vosotros. Cosa muy mala y pessima aueys hecho, porque la ingratitude es vicio muy pessimo y malo. Al qual respondieron diziendo: Porque habla assi desta manera nuestro señor, q tus siervos cometiesen y hiziesen vn yerro tan feo y abominable, y con tan desordenada codicia? Que riendo ellos prouar su inocencia, y que no lo auian tomado, yfan de vn argumento diziendo: Los dineros y pecunia que hallamos en los costales, y sacos te la traiximos de la tierra de Chanaan, y como es agora consiguíete q ayamos nosotros

hurtado de casa de tu señor oro, o plata? Como si dixerā: no retuimos ni encubrimos, aquello q estaua fuera de Egypto en tierra de Chanaan, delo qual parece muy claro, que ni esto, que tu nos impones tenemos, ni tomamos. Y confiando de su inocencia, añadieron, diziendo: Acerca de qualquiera de tus siervos que fuere hallado el vaso y lo que buscas, que muera por ello y no otros seremos siervos de nuestro señor. El qual respondio diziendo: Hagase segun vuestra sentencia y assi como lo aueys determinado, acerca de aquel que fuere hallado el vaso, el sea mi siervo y vosotros fereys inocentes y sin culpa. Hablo aqui el despensero en nombre de su señor, porque queria a solo Benjamin, para que en esto se viesse, los otros que quedauan libres como fescorrian y defendian, en aquella angustia y trabajo y necesidad a su hermano Benjamin. Quitando pues con mucha presteza los costales de sobre las bestias, y poniendolos en tierra abrio los cada vno. Començando dende el mayor a buscarlos costales hasta llegar al saco y costal del menor. Començo dende el mayor porque si luego fuera al saco de Benjamin, muy prouablemente pareciera que elle auia alli puesto y lo auia escondido, mas començando de el mayor vino hasta el menor, y hallo alli el vaso en el saco de Benjamin. Como los hermanos viesse que assi auia hallado el vaso en el saco de Benjamin, rasgaron sus vestiduras en señal de dolor y tristeza, porque este era el modo de los antiguos, y guardauan, quando les occurria algun caso de saltrado de tribulacion, y angustia, y assi rasgaron sus vestiduras en señal de grā dolor, angustia, y tristeza. Mas sera bien q lépamos pues juntamente con el vaso hallo la pecunia y dinero del trigo porque no haze aqui mencion della. A esto se responde, que la causa y razon es, porque yales auia dicho arriba que la otra pecunia y dineros hallados en los sacos, se les auia dado nuestro señor y porque por la mesma razon que acusaua a Benjamin del dinero y pecunia,

9,7.
De la reprehensio
que dio el
despensero
a los her-
manos de
Ioseph.

9,8.
De la sen-
tencia que
pusieron
los herma-
nos de Ioseph
contra el que
runicio el
vaso.

9,9.
Como los
hermanos
de Ioseph
rasgaron
sus vesti-
duras.

cunia, auia de accusar a todos los otros. El queria segun la ordenacion de Ioseph calumniar y imponer falso crimen a solo Benjamin, para que en esto, y por esto fuesse prouada la dileccion y amor que los otros hermanos tenian a Benjamin, segun que auemos dicho.

CAPITULO VIII. COMO los hermanos de Ioseph cargando sus bestias, boluieron con mucha angustia a la ciudad y presencia de Ioseph.

ESTAS cosas asy passadas, tornando pues que asy es los hermanos de Ioseph a cargar sus brutos animales, boluieron a la ciudad, y adonde estaua Ioseph. Llegados entro Iudas el primero a hablar a Ioseph. Entro este primero, lo vno porq entre sus hermanos era el principal, y mas firme y constante. Lo otro, porque acerca de su padre era su fiador por Benjamin y le auia prometido y dado su palabra de fe lo holuer viuo, sano, y salvo, por donde la causa era mas suya, que de los otros sus hermanos. Ioseph aun no se auia apartado del lugar de donde auia embiado a su despenfeso aguardado la buelta de sus hermanos, para prouar perfectamente, el animo y voluntad que tenian a su hermano Benjamin. Como boluiesse en su presencia y acatamiento, todos juntamente cayeron en tierra delante del, a los quales con no pequeño defabrimiento y aspereza de palabras dixo: Porq lo quesiistes hazer asy tan mala y peruerfamente? Por ventura ignorauades, y no sabiades que no ay otro semeiante a mi en la sciencia de adeuinar? Dado q ten

f. 1.
De la reprehensio
que Ioseph dio a sus
hermanos.

tamente poner por objecto, y escusa? Como si dixera, ninguna cosa podemos poner por escusa. Dixo esto y hablo desta manera, porque el hallamiento del vaso era notorio y publico, y no menos manifestos, y no osarian imponer a la familia de Ioseph falsedad ni engaño alguno, porque si lo hizieran empeorara y fuera de mal en peor su negocio, y asy añadido diziendo: Dios hallo la maldad y iniquidad de sus sieruos. Quiso dezir y dar a entender en esto como si dixera Dios nuestro señor ha hecho que nuestros pecados ocultos sean hallados para ser punidos y castigados, porque este infortunio, y desastre que nos ha acontecido lo manifesta. Mira señor q todos somos tus sieruos, aquel acerca del qual fue hallado el vaso y nosotros con el. De rigor de justicia por el hurto no solo es punido y castigado aquel acerca del qual es hallada la cosa hurtada, mas aun aquellos q estā en su compaña, y mayormente quando son hermanos porque se cree y presume ser participes en la culpa y crime, y por esta causa dixo Iudas que todos ellos eran hechos esclauos y sieruos de Ioseph. A lo qual respondio el mesmo Ioseph diziendo. Nunca Dios tal quiera a apartado sea de mi tal error, que vfe y haga yo con vosotros de tal manera y rigor de justicia. El que hurto mi vaso aquel sea mi siervo, vosotros yos en paz y libremente a vuestro padre. Esto dezia Ioseph por ver si dexarian a Benjamin solo en seruidumbre y captiuo. Llegandose Iudas muy cerca con mucha confianza, y cō no menor osadia dixo. Ruegote señor mio hable tu siervo vna palabra en tus orejas, y no te ayres ni enojos cōtra tu criado y siervo. Tu con verdad despues de Pharaon eres mi señor pregūtafe la primera vez a tus siervos teneyes padre o hermano, y nosotros respondimos a ti mi señor. Tenemos vn padre viejo, y vn hermano pequeño que nacio en su vejez cuyo hermano vterino es muerto, ya el solo tiene su madre, y el padre le ama muy tierna y delicadamente, dixiste a tus sieruos traedme a ca, para que

f. 2.
De lo que
Iudas res-
pōdo a lo
Joseph.

III. PARTE DEL ESPEJO

que le vea y poga mis ojos sobre el. Tornamos a dezir a ti mi señor. No puede el mo-
 chacho dexar a su padre, porque con
 verdad si le dexare no sera mas su vida y
 da Iudas morira, y dixite a tus siervos. Si no vinie-
 re vuestro hermano el menor con volo-
 stros no vereys mi cara, presencia y acata-
 miento. Pues que así es como subiesse-
 mos a tu sieruo y criado nuestro padre,
 contamos le todas las cosas que ha habla-
 do mi señor, y dixo nuestro padre. Bol-
 ued y comprad para nosotros, vn poco
 de trigo. Alqual diximos. No podemos
 yr alla. Si nuestro hermano el menor, fue-
 re con nosotros yremos jutamente, mas
 en otra manera el estando ausente, no osa-
 remos ver la cara de aquel varon. En to-
 das estas cosas, causas y razones y en las
 que adelante pareciera que dixo Iudas
 entendia de alcanzar y impetrar, que el
 quedasse en seruidumbre, y por esclauo
 por Benjamin, y en su lugar de tal modo
 y manera q Benjamin co los otros herma-
 nos se boluiesse a casa de su padre, y para
 esto trae algunas razones. La primera ra-
 zón q trae, y induze para ello, es de parte
 de su padre, el qual por ninguna via auia
 de ser culpado del hurto deste vaso, como
 el estuuiesse ausente, y así mesmo por-
 que era justo, porquela pecunia y dine-
 ros que auian lleuado sus hijos, la auia ma-
 dado boluer a Egipto, por donde en nin-
 guna manera podia ser auido por sospe-
 choso de aquel hurto que vuuiesse sido he-
 cho por su precepto y mandamiento. Si
 Benjamin quedasse por esclauo, y en ser-
 uidumbre, en tanto le amaua su padre que
 era cosa muy creyble, y no menos proua-
 ble q moriria de dolor, angustia, y triste-
 za lo qual parecia cosa muy dura, y agra-
 na de toda razon, y esta causa trae Iudas
 de lo antedicho y de lo que pareciera mas
 adelante. Para mas mouer el animo da Ioseph
 para compadecerse de su padre, pone
 luego la respuesta q dio su padre quã-
 do le demandaron a Benjamin, el qual
 dixo. Vosotros sabeys que mi muger me
 engendro dos hijos. Llamo aqui a su mu-
 ger entendiendo por Rachel, la qual fue

su primera y principal muger y tambien
 fue sola en quanto fue de la petició y de-
 manda de Iacob, porque Lia fue daday
 conjunta por el engaño de Laban su sue-
 gro, y las dos criadas, por petición de Ra-
 chel, y de Lia segun parece en el Genesis,
 y añadio mas diziendo. Salio el vno, ésto
 dixo por Ioseph y dixiſte vna beſtia ſie-
 ra, ſaluaſe, y ſi eſtre le mató, y haſta el dia
 de oy no parece, ni ay nueuas del, ſi lle-
 uays a eſte y le aconteſciere alguna coſa
 ſiniestra, o algun deſaſtre en el camino de
 enfermedad, o algun otro infortunio, o
 muerte, lleuareys mis canas có mucho do-
 lor y triteza ala ſepultura. Pues q así eſſi
 yo entrare a tu ſieruo nuestro padre, y ſal-
 tare el moſchacho que no le vea, como ſu
 vida dependa dela vida deſte, y viere que
 no eſta con noſotros, luego a la hora mo-
 rira. y lleuaran tus ſieruos ſus canas con
 dolor y triteza a la ſepultura. Queriedo
 así meſmo prouar por otra ſegunda razón
 que el deuia quedar por esclauo en lugar
 de Benjamin dixo. Yo o propriamente ſea
 tu ſieruo y esclauo, que le tome deſbaxo de
 mi palabra, ſe y amparo y prometi de le
 boluer biuo, ſano, y ſaluo diziendo. Si no
 le boluiere que ſea yo culpado en todo
 tiempo, de auer pecado contra mi padre.
 Dando la tercera razon por donde deuia
 dexar yr libre a Benjamin y tomar a el por
 ſieruo, y esclauo en ſu lugar dixo: Pues q
 así es quedare yo tu ſieruo en lugar del
 moſchacho por esclauo y ſieruo, para ſer-
 uicio de mi ſeñor, y el moſchacho ſuba có
 ſus hermanos a caſa de nuestro padre. Ha-
 blo Iudas en eſta manera, porque era mas
 apto, abil, y diſpuerto para el ſeruido
 de Ioseph, porque el era hombre perfecto,
 y mas abil, apto, y diſpuerto para ſeruir
 en todas las obras ſeruiles, y trabajos de la
 guerra, que no Benjamin, por ſer (como
 era) moſchacho, por lo qual no deuia Ioseph
 rechaçar ſu petición, demanda y ſu-
 plicacion, por ſer como era juſta, y que
 era muy acompañada de razon. Y que
 aya de aceptar ſu ruego y ſuplicacion, y
 hazer lo que le demandá: pone la quarta
 razon para ello, diziendo. No puedo yo
 boluer

8.3.
 De la razi-
 zón que
 da Iudas
 morira, y
 dixite a tus
 siervos. Si
 no vinie-
 re vuestro
 hermano el
 menor con
 vuestros
 siervos no
 vereys mi
 cara, presen-
 cia y acata-
 miento. Pues
 que así es
 como subie-
 sse a tu sieruo
 y criado nuestro
 padre, conta-
 mos le todas
 las cosas que
 ha hablado
 mi señor, y
 dixo nuestro
 padre. Bol-
 ued y comprad
 para nosotros,
 vn poco de
 trigo. Al qual
 diximos. No
 podemos yr
 alla. Si nues-
 tro hermano
 el menor, fue-
 re con nosot-
 ros yremos
 jutamente, mas
 en otra mane-
 ra el estando
 ausente, no
 osaremos ver
 la cara de
 aquel varon.
 En todas
 estas cosas,
 causas y razi-
 ones y en las
 que adelante
 pareciera que
 dixo Iudas
 entendia de
 alcanzar y im-
 petrar, que
 el quedasse
 en seruidum-
 bre, y por
 esclauo por
 Benjamin, y
 en su lugar
 de tal modo
 y manera q
 Benjamin co
 los otros her-
 manos se
 boluiesse a
 casa de su
 padre, y para
 esto trae al-
 gunas razi-
 ones. La pri-
 mera razón
 q trae, y in-
 duze para
 ello, es de
 parte de su
 padre, el qual
 por ninguna
 via auia de
 ser culpado
 del hurto
 deste vaso,
 como el
 estuuiesse
 ausente, y
 así mesmo
 porque era
 justo, por-
 quela pecu-
 nia y dine-
 ros que auian
 lleuado sus
 hijos, la auia
 mandado
 boluer a
 Egipto, por
 donde en
 ninguna
 manera po-
 dia ser auido
 por sospe-
 choso de
 aquel hurto
 que vuuiesse
 sido hecho
 por su pre-
 cepto y man-
 damiento. Si
 Benjamin
 quedasse
 por esclauo,
 y en serui-
 dumbre, en
 tanto le
 amaua su
 padre que
 era cosa
 muy crey-
 ble, y no
 menos proua-
 ble q mori-
 ria de dolor,
 angustia, y
 tristeza lo
 qual parecia
 cosa muy
 dura, y
 agena de
 toda razi-
 on, y esta
 causa trae
 Iudas de lo
 antedicho
 y de lo que
 pareciera
 mas adelan-
 te. Para mas
 mouer el
 animo da
 Ioseph para
 compadecer-
 se de su
 padre, pone
 luego la
 respuesta q
 dio su pa-
 dre quãdo
 le deman-
 daron a Benjamin,
 el qual dixo.
 Vosotros
 sabeys que
 mi muger
 me engendro
 dos hijos.
 Llamo aqui
 a su muger
 entendiendo
 por Rachel,
 la qual fue

8.4.
 De la pri-
 mera razón
 q trae, y in-
 duze para
 ello, es de
 parte de su
 padre, el qual
 por ninguna
 via auia de
 ser culpado
 del hurto
 deste vaso,
 como el
 estuuiesse
 ausente, y
 así mesmo
 porque era
 justo, por-
 quela pecu-
 nia y dine-
 ros que auian
 lleuado sus
 hijos, la auia
 mandado
 boluer a
 Egipto, por
 donde en
 ninguna
 manera po-
 dia ser auido
 por sospe-
 choso de
 aquel hurto
 que vuuiesse
 sido hecho
 por su pre-
 cepto y man-
 damiento. Si
 Benjamin
 quedasse
 por esclauo,
 y en serui-
 dumbre, en
 tanto le
 amaua su
 padre que
 era cosa
 muy crey-
 ble, y no
 menos proua-
 ble q mori-
 ria de dolor,
 angustia, y
 tristeza lo
 qual parecia
 cosa muy
 dura, y
 agena de
 toda razi-
 on, y esta
 causa trae
 Iudas de lo
 antedicho
 y de lo que
 pareciera
 mas adelan-
 te. Para mas
 mouer el
 animo da
 Ioseph para
 compadecer-
 se de su
 padre, pone
 luego la
 respuesta q
 dio su pa-
 dre quãdo
 le deman-
 daron a Benjamin,
 el qual dixo.
 Vosotros
 sabeys que
 mi muger
 me engendro
 dos hijos.
 Llamo aqui
 a su muger
 entendiendo
 por Rachel,
 la qual fue

Gen. 29.
 7-30.

8.5.
 De la segun-
 da, tercera,
 y quarta
 razones
 que da Iudas
 por donde
 Benjamin
 quedasse
 por esclauo
 y sieruo, para
 seruir a su
 señor, y el
 moſchacho
 subiera con
 sus hermanos
 a casa de
 su padre. Ha-
 blo Iudas en
 esta mane-
 ra, porque
 era mas
 apto, abil,
 y diſpuerto
 para el ſer-
 uicio de
 Ioseph, por-
 que el era
 hombre
 perfecto,
 y mas abil,
 apto, y
 diſpuerto
 para ſeruir
 en todas
 las obras
 ſeruiles,
 y trabajos
 de la guerra,
 que no Benjamin,
 por ſer (como
 era) moſchacho,
 por lo qual
 no deuia
 Ioseph
 rechaçar
 ſu petición,
 demanda
 y ſuplica-
 cion, por ſer
 como era
 juſta, y que
 era muy
 acompañada
 de razi-
 on. Y que
 aya de
 aceptar
 ſu ruego
 y ſuplica-
 cion, y
 hazer lo
 que le
 deman-
 daban, pone
 la quarta
 razon para
 ello, diziendo.
 No puedo
 yo boluer

boluer a casa de mi padre, ni a su presencia, vistas y acatamiento, estando ausente el moço chico, porque no sea yo testigo de la miseria, dolor, y angustia que ha de apremiar a mi padre, viendo que no lleuo al moço chico, por el qual di mi palabra, y quede por fiador de lo boluer viuo, sano, y saluo. Este Iudas en ninguna manera pudiera ver la angustia, dolor, y tristeza de su padre, si boluiera sin Benjamin, por cuya causa y razon se le deuia conceder que quedasse en seruidumbre en lugar de Benjamin, y por el, mayormente como fuesse mas ap-to, habil, y dispuesto para todas las obras que Benjamin, y para poder muy mejor seruir.

CAPITVLO. IX. COMO Ioseph viendo la angustia de sus hermanos, no sé pudiendo mas contener, se les dio a conocer, y del plazer y gozo que dello uieron.



OMO Ioseph oyese lo que Iudas dezia, y viese el dolor, angustia, y tristeza en que estauan puestos sus hermanos, no se podia ya mas contener ni sufrir de no se les dar a conocer y manifestar como era su hermano, porque la razon le induzia y promptaua a ello. Lo vno porque por las cosas passadas estaua ya certificado de la penitencia de sus hermanos, culpa, y peccado de auerle vendido, y de la fidel, y buena afficion y amor dellos a cerca de su hermano vterino Benjamin. Lo otro porque la piedad fraterna no le permitia detenerse mas, por las señales interiores de piedad, mas como essi viesse allí delante dellos mochos Egypcios, mà do que todos saliesse fuera y que ninguno quedasse allí con el, lo sus hermanos. Esto mando y hizo Ioseph, no porq el quiesse encubrir y zelar que aquellos no eran sus hermanos, mas porque en su manifestacion, queria dezir algunas cosas lasquales no queria q las supiesse los Egypcios, porque no fuesse los hermanos confundidos y affrentados si delan

te dellos las dixera como luego pareciera. Salidos todos fuera, leuantã Ioseph su voz con lloro y lagrimas, y con gran affecto de piedad dixo: Yo soy Ioseph. Esta voz oyêrô los Egypcios q eran de la casa y familia de Ioseph, porque dado q eran echados fuera no estauã muy lexos ni distantes para que no pudiesse oyêr la voz: y bien queria Ioseph que oyessen lo q entonces dezia, conuiene saber, yo soy Ioseph (como lo dixo publicamête a sus hermanos, y lo qual oyo toda la casa del rey Pharaon, aunque no inmediatamente ellos oyess: la voz sino por relacion de los que estauan cerca del y la auia oydo. Ioseph despues que auia dicho a sus hermanos que era Ioseph, aãiado, y dixo: Por vêtura viue toda via mi padre? Oyêdo los hermanos lo q Ioseph auia dicho, no podian respôder por muy grã temor y espanto que tenian. Lo vno porque se acordauan como le auian querido matar y como le auian echado en la cisterna; y finalmente como le auian vendido. Lo otro porque le uian en tanto primado, mando, y señorio, y señor de la tierra, de donde no es de maravillar si fuesen muy espantados, y no le pudierô hablar ni responder. Ioseph viendolos así espantados y temerosos por los males que le auian hecho, queriendolos certificar de la penaria remission, y perdon de sus culpas y males que contra el auian hecho, hablãdo los con mucha piedad y clemencia, dioxles: Llegaos aca para mi. Y como se llegassen muy cerca del, dioxles: Yo soy Ioseph vuestro hermano al qual vendistes en Egypto. Esto les queria el dezir, submissa voce, y baxamente, y por esto los mando llegar así cerca del, porq los Egypcios no oyessen la produçion, y tradicion que contra el auian yfado, y así fuesse menospreciados y en poco estimados, y en menos tenidos, y para mas consolallos, dioxles: no querayis temer ni tener miedo ni paur alguno, ni os parezca cosa dura, q me vendistes en estas regiones. Dixo esto como si mas claro les dixera: Todo os lo remito y perdo no de coraçõ y voluntad

*dio a cono-
cer a sus
hermanos*

*Si
De lo que
Ioseph di-
xo a sus her-
manos des-
pues que se
auia dado
a conocer.*

III. PARTE DEL ESPEJO

porque con certidumbre he prouado vueſtra penitencia del mal que me heziſtes, y la cierta amiſtad, y amor acerca de mi hermano Benjamin. Y dixoles mas: Por vueſtra ſalud y ſaluacion me embio Dios nueſtro ſeñor delante de voſotros en Egypto. Dios nueſtro ſeñor (ſegun dizeſan Auguſtin) en tanto grado es poderoso y bueno, que no permitiria venir ni que fueſſen hechos algunos males, ſi de alli no faſaſe mayores bienes, y aſi permitio que Ioseph fueſſe vendido, por ſalud y ſaluacion del pueblo en el tiempo de la hambre que eſtaua por venir, y por eſſo dixo Ioseph: Por vueſtra ſalud, y ſaluacion me embio Dios nueſtro ſeñor en Egypto. Añadio mas Ioseph y dixo a ſus hermanos: Dos años ha que comengo a haſbre a venir en Egypto, y aun quedan otros cinco años por paſſar, en los quales no ſe podra arar, ni ſembrar ſino muy poco, y lo que poco es, quaſi es reputado por nada. La cauſa deſta tan gran eſterilidad, procedio dela grã ſeque dad y falta de agua, por lo qual ni en Egypto ni en las prouincias y tierras conjuntas, y comparcanas a Egypto podiã ſer aradas, ni ſembradas para auer de dar fruto. Y dixo mas: Embiome Dios nueſtro ſeñor para q̃ ſeays guardados ſobre la tierra, y no perezays de hambre, mas que tengays ſu ſubſiſtimiento con que podays ſer ſuſtentados y viuir. No por vuestro conſejo (conuiene ſaber, ſolo porque ſeria inualido y de ningun vigor ni fuerça, ſi Dios no lo permitieſſe y ordenaſſe para muy gran bien) mas por voluntad de Dios ſoy embiado aqui, el qual me hizo quaſi padre de Pharaõ. Hablo en eſta manera, como ſi mas claro dixera: Por la ſabiduria que Dios nueſtro ſeñor me dio, Pharaon creyolo, que dixẽ, y ſueño que declare, aſi como padre: Dios me hizo quaſi padre de Pharaon, y de toda ſu caſa y principe de toda la tierra de Egypto. Daos priſtea y yd con feſtinacion y ſin tardança alguna a mi padre, y dezille cys de mi parte: Eſtas coſas te embia a dezir tu hijo Ioseph: Dios nueſtro ſeñor me ha he

cho ſeñor de toda la tierra de Egypto, deſcendiẽda a mi muy preſtamente y no te detengas, y mora en la tierra de Ieſſen. Dixo eſto, y embiolo a dezir que moraaſſe en aquella tierra de Ieſſen, porq̃ no queria Ioseph que ſu padre y hermanos viniereſſen, ni pareciereſſen delãte la preſencia del rey Pharaon, haſta que los informaaſſe como ſe auian de auer delante la preſencia de Pharaon, y por eſta cauſa (como eſta dicho) quiſo que ſe detuuieſſen por algun tiempo en la tierra de Ieſſen, donde loſtalielle a recebir para informallo de lo que auian de hazer, como de pueſto hizo. Y dixo mas: Eſtara a cerca de mi tu y tus hijos, y los hijos de tus hijos, ^{ſ. 4.} ^{Porque ſe} las ouejas y ganado grueſlo d̃ vacas, bue ^{ſeñor} yes, y yeguas, y todas las coſas que poſ ^{ſeñor} ſees, eſtaran en aquella meſma tierra, y padre, ^{por ſu} alli yo te prouee de las coſas neceſſarias para tu mantenimiento y ſuſtentacion, porque aun quedan cinco años de paſſar de hambre, porque por ventura no perezcas tu y tu caſa, y todas las coſas que poſſees. Dezid a mi padre, y dalde nueuas de toda mi gloria, y todas las coſas que aueys viſto en Egypto. Daos priſtea y traedme aca a Egypto. Como abraçaſſe a Benjamin ſu hermano de padre y de madre, y te detuuieſſe ſobre ſu cuello, lloro Benjamin, y aſi aſi ^{ſ. 5.} ^{Como ſe} Ioseph lloro muy largamente de ſus ojos. Deſpues deſto belando Ioseph a cada vno de ſus hermanos, lloro ſi bre cada vno dellos. Los hermanos de Ioseph deſpues de todas eſtas coſas ya paſſadas, viendo que clara y maniſeſta y no fingidamente les hablaua, cobraron animo, y oſadia para hablar, y aſi de ay adelante le hablaua en ningun temor. Fue oydo y muy ſolennemente diulgado en la caſa y palacio real del rey Pharaon, por elacion de los que eſtauan con Ioseph en ſu caſa: viniẽro los hermanos d̃ Ioseph y gozarõſe Pharaon, y toda ſu familia. La cauſa de ſu gozo fue, porque dado que ama ^{ſ. 6.} ^{Como ſe} uan a Ioseph por los muchos y muy cre ^{goza} cidos y grandes bienes que les auia he ^{raon} cho y del hauian recebido, mas erales ^{de gozo de} a ellos

^{ſ. 3.}
Porque ſe
ſeñor dixẽ
fue herõ
quaſi pa
dre de Pha
raon.

*zir que a- a ellos cosa muy dura, torpe, y fea, y por
usan veni- tal la reputauan y tenian, que vn hombre
do los her- que auia sido esclauo, comprado y saca-
manos de do de la carcel tuuiesse tanto dominio, se-
Ioseph. ñorio, y mando en el reyno de Egipto,
siendo visorey, y gouernador del, de dó-
de quando supieron, que tenia tantos her-
manos, y de tan buena disposicion y for-
ma, que bien parecian nobles y de buen
lugar, fueron muy consolados, y alegres
por ello. El rey Pharaon por esta cau-
sa, mando que su padre de Ioseph, her-
manos, y parientes, viniesse y descen-
diessen a Egipto, estando apartado pa-
ra los sustentar y honrar, como lo hizo,
segun y como auia dicho a Ioseph que lo
haria y pondria por obra. Conforme a la
peticion de Ioseph, y mandamiento del
rey. El padre y hermanos de Ioseph fue-
ron a Egipto, donde fueron honra-
dos, acatados, y en mucho tenidos, to-
do el tiempo que viuió el rey Pharaon,
segun la sagrada escriptura lo relata, cuta
ta y manifiesta.*

CAPITVLO. X. DE LOS muchos y muy grandes bienes que del aspero y delabrido hablar de Ioseph procedieron y se siguieron.

QUOS bienes, utilidades, y pro-
uechos q̄ del desabrido y aspe-
ro hablar de Ioseph q̄ cō su her-
manos vfo (segun que arriba
relatamos y contamos (ayan procedi-
do, y seguido muy notorios y manifi-
estos estan, a los q̄ con atencion y con-
sideracion han villo, leydo, y pasado
su historia. Mas para aquellos que son
flacos de memoria, ponerse han aqui al-
gunos, callando otros muchos que po-
dríamos relatar y contar, los quales ca-
llamos y passamos debaxo de silencio,
por euitar prolixidad. Siguióse lo pri-
mero, que hablandolos desabrida y aspe-
ramente, llamandolos exploradores, es-
culcas, y corredores del campo, los tra-
xo a conocimiento de su culpa y pecca-
do, y de los males que auian hecho con-

tra su hermano, tratandole tan sin pi-
dad, y vendiendole, como si fuera escla-
uo de cada vno dellos, y no hermano, de
donde viendose afligidos confessando
su culpa y peccado, dixeron: Con muy
justa causa y razon padecemos estas co-
sas, estas angustias, tribulaciones, y tra-
bajos, porque peccamos contra nuestro
hermano, viendo la angustia de su anima
quando nos rogaua y no le quisimos oyr,
por donde viene sobre nosotros esta tri-
bulacion, angustia y trabajo. Siguióse lo
segundo, aquella reprehension que Ru-
ben les dio, para atraellos a mayor cono-
cimiento de su culpa y peccado, dizien-
do: Por ventura no os lo dixi yo a voso-
tros: No querays peccar contra el mocha-
cho, y no me quisistes oyr? Mirad que
agora se demanda la vengança de su san-
gre. Habloles desta manera, como si mas
claro les dixera: Si vosotros a mi me cre-
yerades nunca vinierades a este traba-
jo, tribulacion, y angustia en que estays.
Siguióse lo tercero, la penitencia que de
sus culpas ouieron, quando rasgaron sus
vestiduras en señal de tristeza, dolor y an-
gustia, y lloraron muy amarga y abunda-
tamente, por la reprehension que les era
dada, del crimen que les auia sido impus-
to del hurto del vaso, mayormente quan-
do fue hallado en el saco y costal de Ben-
jamin, lo qual todo era hecho por man-
damiento de Ioseph. Siguióse lo quar-
to, que como Ioseph los reprehendiese
y increpasse del hurto del vaso, ya que
los auia traydo presos, que confessauan,
y no con pequeño dolor sus culpas
y peccados ocultos y secretos, dizien-
do y confessando que aquello que pa-
descian, lo padescian por otras culpas
y peccados que auia hecho, por los quales
permitia Dios nuestro señor que fuesse
pugnidos y castigados. Siguióse lo quin-
to, que de aqui coligio y sacó Ioseph lo q̄
mucho de se leaua saber, que fue la volun-
tad y amor con que amauan a su herma-
no vterino Benjamin, q̄ eralo que el prin-
cipalméte entedia sacar de aquel desabri-
miento y aspero hablar, y del austero tra-

III. PARTE DEL ESPEJO

tamiento, con que los hablaua y trataua. Siguióse lo texto, la muy gran consolacion que sus hermanos tuuieron de auer conocido que era su hermano, la qual fue muy mayor despues de auer conocido y visto su duro, aspero, y desabrido tratamiento, y asperceza de palabras y obras, que si luego al principio se les diera a conocer y manifestara, porque mucho mejor se gusta y siente la dulçura de la miel quando ha antecedido alguna cosa azeda, amarga, y desabrida, que si simplemente se como sin que aya procedido cosa alguna agria, y azeda, y así fue muy mayor su plazer, gozo, y alegría, despues de tanto desabrimiento, asperceza, y feueridad que con ellos auia viado. Siguióse lo septimo, gran plazer y gozo a su padre, que antes le auia cabido parte del mal tratamiento de sus hijos. Lo octauo, que se gozo el rey Pharaon, con todo su reyno conociendo el linage y parentela de Ioseph. Por donde el rey les mando hazer muy crecidas y auentajadas mercedes, y fueron del muy honrados todo el tiempo que el viuo en su reyno.

¶ Ya que hemos visto quien fue Ioseph, su aspero, duro, y desabrido hablar, los bienes, utilidades, y prouechos que del se siguieron, queda ver quien aya sido Ioab, quales sus blandas, mansas, y dulces palabras, y los males que dellas se siguieron, por donde se vea y claramente conezca como justamente y con razon dixe, que querria mas el aspero y desabrido hablar de Ioseph, que las dulces y blandas palabras de Ioab.

CAPITVLO. XI. EN EL qual manifesta, quien aya sido Ioab, cuyo hijo, su prosapia y generacion.

s. i.
Quien fue
Ioab ycu-
yo hijo.



VE Ioab (segun la sagrada escriptura manifesta) hijo de Seruia noble cavallero y capitã general del exercito del rey Dauid. Como Ioab aya conseguido y alcanzado este primado y dignidad de ser capitan general del exercito del rey Dauid

el primer libro del Paralipomenon relata y da entera relacion y noticia dello. Para que mejor podamos alcançar esto, es de saber, que Dauid fue vngido solemnemente en rey sobre Israel, porque tres vezes fue vngido. La primera de Samuel, en casa de su padre, como el primer libro de los Reyes lo manifesta. La segunda, en Ebron sobre el tribu de Iuda, despues de la muerte del rey Saul, primero rey que fue de Israel. El tribu de Iuda vngio en rey a Dauid en Ebron, sobre la qual tribu reyno Dauid siete años, como parece en el segundo libro de los Reyes. La tercera vez fue vngido sobre todo Israel, porque juntandose todos los mas ancianos y viejos, y los caualleros mas nobles de Israel, vinieron a Dauid en Ebron, y así con muy gran solemnidad le vngieron en rey sobre todo Israel. Vngido pues Dauid en rey (como auemos dicho) partióse para Hierusalem, yendo juntamente con el todo Israel. Como los Hiebuscos supiesen todo lo que passaua, y su venida, hizieronse fuertes para resistir y contradezir, que no entrasse en Hierusalem, por donde le embiaron a dezir: No entraras en Hierusalem. Como si hablando mas claramente dixeran: No entraras aca, ni te tendremos por señor, ni aun por rey. Viendo Dauid que se auian puesto así en defensa, para defendelle y resistirle la entrada, entretanto que se dauan tomo la fortaleza que estava asentada en el monte de Sion, de la qual era amparada, y defendida la ciudad de Hierusalem. Como los Hiebuscos moradores de Hierusalem, perseuerassen en su resistencia, queriendo Dauid tomarlos por fuerza de armas, prometio premio, dignidad, y primado, al primero que acometiese y hiciesse en los Hiebuscos, y dixo: El primero que acometiere y hiriere en los Hiebuscos, será principe y capitã general de todo el exercito. Como Ioab hijo de Seruia oyese el prometimiento y primado que el rey prometia al primero que acometiese y hiciesse en los Hiebuscos, subió muy presto.

1. Par. ii.

s. 2.
Que Dauid fue vngido en rey.

1. Reg. iii.
2. Reg. i.

2. Reg. i.

1. Par. ii.

s. 3.
Como Ioab fue hecho capitã general del exercito del rey Dauid.

presto.

préstamente sin tardanza alguna, acometiendo con animo varonil y muy esforçadamente, hirio en los Hiebuscos, por cuya causa fue tomada Hierusalem, y asì deste modo y manera alcanço el primado y fue hecho principe y capitán general de todo el exercito del rey Dauid. Estas cosas asì passadas como auemos relatado, y contrado, constituydo Dauid por rey de toda Israel, despues dela muerte del rey Saul, Abner hijo de Ner principe y capitán general del exercito del rey Saul viendo a su señor el Rey Saul muerto, tomo a su hijo Ysbofet y traxole en circuyto, y al rededor de los reales y exercito, y constituyole por rey sobre Galaad, y sobre Gessure, y sobre Iecracl, y sobre Ephraim, y sobre Beniamin, y sobre todo Israel, en los quales reyno por espacio de dos años. Sola la casa de Iudea seguia a Dauid, y le tenia por rey y señor, mas despues desto, Abner queriendo tener paz, concordia, y amistad con el rey Dauid, vino a el a Ebron con veynte varones de los mas principales de Israel, donde le hablo, diziendo como todo Israel le queria tomar por rey y señor, dello qual el auia sido la causa principal, porq̃ los auia prouocado, induzido, y atraído a ello. El rey Dauid recibio a Abner, y a los varones que con el venian, muy graciosa y amigablemente, y có mucha benignidad, y aparejo leshizo vn cóbite, y banquete, como combate de rey muy magnifico y grande, muy abastado y solenne, en señal de consideración y amistad, que se auia hecho entre el y el rey Dauid. Esto hecho partiòse Abner para poner por obra y en effecto lo que auia dicho, prometido y dado su palabra sobre ello al rey Dauid ya atraer a todo Israel debaxo de su señorio y mando, segun que lo auia prometido, y ante de aquel tiempo auia procurado, por donde hablanço con el mismo rey Dauid le dixo: Yre para congregar y juntar para ti mi señor el rey a todo Israel, para que hagan contigo paz, pacto, confederación, y pleyto honesto, como a su rey y señor, y tengas seño-

rio y mando, y te enseñorees y mandes a todos, en pacifica quietud, descanso y reposo, como lo dessea tu anima, y conforme a tu voluntad y desseo. La causa y razón dela dissensión, división, y apartamiento, entre Abner y Ysbofet su señor, se cauò desta manera. El rey Saul padre de Ysbofet tenia vna manceba, la qual se llamaua Respha hija de Achia. Porque no manceba aqui manceba, y la sagrada escriptura parece nombralla, y llamalla asì, digo que no se ha de tomar en el sentido, que comunmente se suele tomar, segun que lo toma el vulgo, y aquellos que no estan tan leydos en la sagrada escriptura, ni tienen tanta noticia dello, porque la toman por muger que esta abarraganada y amancebada con algun varon, y no en matrimonio conjunta, sino fornicariamente auida: porque no era asì, sino su segunda muger, y no primera ni principal, porque asì son llamadas en el viejo testamento en muchos lugares dela sagrada escriptura, lo qual hallara ser asì aquel que con atención la leyere. A esta Respha, entro Abner, y vuo con ella ayuntamiento carnal. A cerca desta entrada de Abner a Respha, ay diuersas opiniones, asì como son diuersos los que hablan a cerca della. Vnos dicen que entro a ella como a su propia muger por ayuntamiento matrimonial, esperando por esta causa conseguir y alcançar el reyno y auerle por suyo debaxo de su imperio, señorio, y mando. Otros dicen, que entro illicita y fornicariamente, lo qual redundaua en deshonor de Ysbofet hijo del rey Saul. Ora aya entrado en la vna, ora en la otra manera, delagrado y desplugo con estremo grado mucho a Ysbofet, y recibio muy grãde y crescida pena dello, por donde reprehendiendo a Abner le dixo: Porque entraste a la concubina, y manceba de mi padre? Desta increpacion, y reprehension se ayro mucho Abner, y no con pequeña saña y enojo entre otras cosas que hablo dixo estas: Como por vna muger me auia de dexar a mi y increparme y reprehenderme, tan dura, aspera

III. PARTE DEL ESPEJO

y defabridamente? Esto haga Dios con Abner, y esto le venga del, esto es, mayores males me vengan del delos que nunca vinieron al mas miserable hombre del mundo, sino passare tu reyno a David para que re dexes y desampare, faga y permanezca con David. Así como lo dixo, así lo puso por obra, y por esta causa (como auemos dicho) vino a David y dexando concertado todo lo que auia de hazer, para atraer al pueblo a David, partiose de su presencia y fue su camino. Partido pues Abner dela presencia del rey David en mucha concordia, confederacion, amor, y paz, fue denunciado, y dicho a loab. Vino Abner el hijo de Ner al rey, el qual le dexo yr en paz y libremente, y ya es partido. Como oyeste loab lo que le dezian, no con pequeña ira y saña entro al rey David, y dixole: Mira, vino a ti Abner. Porquelo dexaste yr libremente en paz, y ya es partido? Por ventura ignoras que la causa de su venida de Abner hijo de Ner aya sido otra, sino para de engañar, y para saber y conocer sus salidas y entradas, y para saber todas las cosas que hazes y ordenas. Esto que loab aqui decia, era falsedad y mentira, y mentia en ello, porque (segun auemos declarado) no auia venido sino para dar perfecton al reyno de David, y para que fuesse señor y rey vniuersal sobre todo Israel, en pacifica quietud, y en mucho descanso y reposo.

CAPITULO. XII. COMO
loab con engaño, y muy gran falsedad embio a llamar a Abner, con o que el rey David le queria hablar alguna cosa, y le mato con muy gran traycion.



Aliendo (puesque así es) loab de la presencia del rey David, embio muy presuntamente sin dilacion ni tardanza alguna sus mensageros con engaño y falsedad en seguimiento y alcance de Abner, capitán general que solia ser del rey Saul, como

que el rey David le queria hablar alguna cosa que era necesaria, y que se le auia olvidado. Como Abner vióse los mensageros, creyendo que eran del rey David, boluio muy presuntamente a Ebron, dó de eittaua el rey David. Como loab vio a Abner con dobléz, engaño, y falsedad, tomole a parte como que le queria hablar alguna cosa secreta de parte del rey David, lleuole al medio delas puertas, y hablándole muy amigables y blandas palabras con fraude y engaño, y falsedad, por otra parte sacando vn puñal, y hiriéndole de herida mortal por la ingle, le mato, no se recelando, ni guardando del, creyendo Abner que eittaua seguro porque ya eittaua confederado, y auia hecho paz con el rey David, y por consiguiente con todos los otros de su casa, y palacio real. Desta muerte de Abner, peso mucho al rey David, porque por ventura no pensasse el pueblo que por su sabiduria, consentimiento, y mandamiento, auia sido hecho, por donde publicamente dixo. Innoçente, libre, y sin culpa soy yo y mi reyno a cerca de Dios para siempre, de la sangre y muerte de Abner. Dixo esto David, lo vno porque queria que todos supiesen que aquella traycion y muerte, no auia sido hecha por su sabiduria, ni por su consentimiento, ni mandamiento. Lo otro, porque si el pueblo tuuiesse sospecha del tal hecho y traycion, con razon aborresceria su dominio, señorio, y mando, por donde echo maldicion, y demanda que vengan muchos y muy crecidos y grandes males en vengança del derramamiento desta sangre y muerte de Abner, sobre los que la hizieron y cometieron, diciendo: La sangre de Abner venga sobre la cabeça de loab, y sobre toda la casa de su padre. No falte de la casa de loab, quien padezca fluxo de sangre, ni leproso, ni enfermo, ni flaco, ni médigo, y ne celsitado, ni quien muera a cuchillo y espada. Queriédo David celebrar las obsequias y enterramiento de Abner solene y honoríficamente dixo a loab (para dalle a enten-

86.
De como
se ayro
Abner
dela q le
dixo i so-
fobi.

8.1.
De la pr-
na q resi-
bio el rey
David de
la muerte
de Abner.

a entender el mal muy grande q̄ auia he-
cho) y a todo el pueblo. Ra'ga'd vuestras
vestiduras (lo qual hazian en señal de
muy gran dolor, angustia, y tristeza) y ves-
tios de sacos, y llorando delante las obse-
quias de Abner. El rey Dauid con ver-
dad yua siguiendo las andas y feretro en
que lleuauan a enterrar a Abner. Como le
enterrassen en Ebron leuantando el rey
Dauid la boz, lloro sobre el sepulchro de
Abner, y todo el pueblo así mesmo lloró
con el. Llorando Dauid a Abner dezia:

2
*Como fue
enterrado
Abner
muy hon-
radamente*

No es muerto Abner de la manera que
fuesen ser muertos los hombres afemina-
dos y de poca manera, couardes, y teme-
rosos que viendo sacada vna espada, de
temor y miedo se dexan caer de pies, y
manos, sin ponerse en defenſa, ni resisten-
cia alguna, y añadio mas Dauid en su llo-
ro y dixo: Tus manos no fueron ata-
das, ni tus pies fueron puestos en gri-
llos, cadenas, ni cepo, mas de la mangra
que fuesen ser muertos los muy animosos
belicosos, y fuertes caualleros, delante los
hijos de demaldad y traydores, que deba-
xo de dissimulacion, y aun de fingida a-
mitad los matan con doblez, falsedad, y
engaño, a los quales no osarian, ni se atre-
uerian a cometer manifesta y claramente,
así desta manera, y por esta via y modo
fuyſte tu muerto, con falsedad y engaño,
y con muy gran traycion. Despues fue
sepultado Abner en Ebron muy solen-
ne y honorificamente. Despues destas
cosas así passadas como auemos rela-
tado y contado, es de saber, que auia vn
cauallero muy noble, el qual se llamaua
por nombre Amassa hijo de lechea capi-
tan del exercito de Iudea, el qual así mes-
mo auia sido capitán de Absaló, hijo del
rey Dauid, quando se leuanto contra su
proprio padre Dauid (segun que en la
quarta parte deste libro muy mas clara-
mente veremos, quando hablaremos dela
vida de Absaló, y muerte de Sanſon.) Vé-
cido y muerto Absalon, embio el rey Da-
uid a dezir a Amassa, con muy amorosas
amigables, y dulces palabras. Por ventu-
ra no eres mi huéſto y carne? Esto haga

13
*Que fue
Amassa.*

14
reg. 2.

Dios conmigo, y esto me sea añadio y
vega del. Quiso Dauid dezir en estas pa-
labras como si mas claro dixera: Vengan
sobre mi muy mayores males que los que
he padecido y sufrido, en la persecucion
de mi hijo Absaló sino fueres maestro de
la guerra en lugar de loab delate de mi en
todo tiempo. Esto se ha de entender (como
dize el Nicolao d' Lyra) q̄ Amassa suplies-
se las vezes de loab en su ausencia, segun
tiempo y lugar quando pareciesse q̄ con-
uenia, de manera que fuesse su coadjutor
porque Dauid no entendia de quitar a
loab de su primado y dignidad de capitán
general de su exercito y caualleria. Amas-
sa oyendo lo q̄ el rey Dauid le embiava a
dezir, arraxo y inclino el coraçon de to-
dos los varones de Iudea, como si fueran
de vn solo varó, y reduxo al rey Dauid a
su pristino y primero estado, señorio, y
mando, en toda Iudea en muy pacifica
quietud, descanso, y reposo. Despues de
estas cosas así passadas, leuantoſe contra
Dauid vn varó hijo del demonio sin nin-
gún yugo de disciplina, ni dela ley de Dios
q̄ se llamaua Seba hijo d' Bochri, despues
de la muerte de Absaló, toco y taño vna
bozina, y leuato vna muy gran boz dize-
do: No tenemos parte cō Dauid, ni el cō
nosotros. Como si hablando mas clara-
mente dixera: Pues el nos ha menospre-
ciado a nosotros, nosotros le deuemos
menospreciar a el, y dexandole tomar pa-
ra nosotros otro rey, y así aparto al pue-
blo de Israel d' seguimiento del rey Da-
uid. Como Dauid viesse lo que auia he-
cho Seba, dixo a Amassa. Conuoca,
llama, y júta para mí al tercero dia todos
los varones de Iudea, y tu estaras allí pre-
sente. Conuocados llamados, y juntos
los varones de Iudea, estuuó Amassa fue-
ra del palacio donde le auia mandado el
rey que estuuiesse. Esto así hecho, dixo
el rey a Abisay. Por ventura ha nos de
perseguir y affligir mas Seba hijo de Bo-
chri que Absalon? Toma pues que así
es los siervos de tu señor, y perséguele,
porque por vctura no tome las ciudades
fuertes, de tal manera que despues no le

*Nicolaus
su. 19. c. 2.
regno.*

84
*Como a
masa atra-
xo a toda
Iudea pa-
ra Dauid*

III. PARTE DEL ESPEJO

podamos auer, tomar, ni prèder. Ante q̃
passemos mas adelante; es de saber, que el
rey David tenia gente de guerra de tres
partes. Vna era del tribu de Iuda, la qual
se auia llegado a el, y el ayuntamiento, y
congregacion deita encomendo a Amas-
sa haziendole capitan della, porque era
principe de la gente de guerra de aquel
tribu, porque dado que Ioab fuesse capi-
tan general de todo el exercito del rey
David, cada vna de las otras tribus ten-
nia vn principe y capitan especial y par-
ticular. Otra parte de la gente de guerra,
era de la casa de David como la de sus cõ-
tinuos que lleuauan acostamiento del rey
y estos encomendo a Abisay haziendole
capitan dellos. La tercera parte era de la
gẽte de guerra de diuersas tribus de Israel
los quales se auian juntado con Dauid al
tiempo que echo a huyr dela cara y pre-
sencia del rey Saul, y para juntar a estos
por ser cosa ardua y muy difficil, auia sali-
do Ioab, mas porque estãdo Ioab ausen-
te, ocupado en lo que auemos dicho,
auia peligro en la tardança de perseguir a
Seba hijo de Bochri. David encomendo
a Abisay la gẽte de guerra de su casa que
tenian de costumbre salir cõ Ioab, y obe-
decelle en todas las cosas, mas no obstan-
te esto Ioab, y Abisay con sus exercitos
se juntaron en vn lugar q̃ entre ellos esta-
ua concertado y asentado. Conforme al
mandamiento del rey David, y segũ que
ello auia dicho y mandado, salio Abisay,
y salieron dos legiones de cauallos, y
Ioab en seguimiento de Seba hijo de Bo-
chri, como estuuessen cerca de vna gran
piedra que estaua en Gabaon, viniendo
Amassa salioles al encuentro y a recebir
para juntamente yr con ellos en segumie-
nto de Seba hijo de Bochri. Estaua en aquel
tiempo Ioab vestido de vna cota de ma-
lla muy justa al cuerpo, y ceñida sobre ella
vna daga o puñal, de tal modo y manera
hecha y fabricada la guarnicion y bayna
della que muy facil y ligeramente se po-
dia sacar, y aun caer y herir, y llagar. Co-
mo Ioab vio a Amassa hablándole muy
dulces, amigables, y no menos blandas

palabras, y con mucha manera de amor
y amistad dixole: Dios te salue hermano.
Acabando Ioab de dezir estas palabras,
con la mano derecha tomole por la barba
como que le queria dar beso de paz, y
con la yzquierda sacando la daga o pu-
ñal, dióle y hiriole por el lado derecho,
de vna herida mortal de tal modo y ma-
nera que luego le echolos intestinos y tri-
pas fuera derramandolas por tierra, y fue
tal yrã mortal la herida, q̃ no tuuo necesi-
dad de segũdo golpe, porque luego a la
hora cayo alli muerto en tierra. Este he-
cho hizõ Ioab con muy gran traycion
y engaño, y con no menor falsedad de-
baxo de dulces, amorosas, y muy blan-
das palabras, saludándole y llamándole
hermano, porque con verdadera fu su pri-
mo hermano, porque Amassa, y Ioab erã
hijos de dos hermanos, por donde Amas-
sa no se recelo, ni guardo de la daga, o pu-
ñal de Ioab, porq̃ (como auemos dicho)
estaua hecha y fabricada por tal modo y
manera su guarnicion, que de facil se po-
dia sacar y caer, y como Ioab la hiziesse
caer, y se abaxasse por ella, al tiempo
que se leuanto echosela por las tripas, y
assi le mato de muy desastrada muerte,
porque fue muy repentina, y sin tener
pensamiento alguno de ella.

CAPITULO XIII. DE LOS muchos y muy grandes males que se siguieron de las dulces y blandas palabras de Ioab.



Lo que bien ha mirado y con a-
tencion leydo lo que de Ioab
auemos contado, relatado, y
escrito, de sus dulces y blan-
das palabras, y los males, y muertes que
se siguieron dellas, terna por cosa demas-
fiada, y superflua tornallos aqui a relatar
y contar, mas paralos que no miraron
tanto en ello, copilallos hemos aqui de-
baxo de vna breuissima copilacion, por-
que se siguieron muchos y muy grandes
males, porque se siguió lo primero, la
muerte

§.5.
Como A-
massa sa-
lio a rece-
bir a Ioab

Reg. 10.
§.6.
Como A-
massa fu
muerto de
Ioab.

muerde de aquel muy honrado, y no me nos noble cauallero Abner hijo de Ner, capitan general del exercito del rey Saul, al qual mato (como declaramos) con traycion tomándole y lleuándole a parte habiéndole secreta y amigablemente. Siguio se lo segundo, el muy gran dolor tristeza y lagrimas del rey Dauid, y de todo Israel las quales con muy gran dolor, y angustia derramaron quando lloraron por el, al tiempo de sus obsequias y enterramiento. Siguio se lo tercero, el romper de las vestiduras, y el vestirse de sacos, en señal de tristeza de la muerte de Abner. Siguio se lo quarto las maldiciones que Dauid echo a la casa de Ioab y vengança que demando a Dios nuestro señor, que fuesse hecha de Ioab, por el derramamiento de la sangre de Abner, con tanta malicia, falsedad, traycion y engaño derramada. Siguio se lo quinto no tan solamente la muerte de aquel hórado cauallero Abner, mas aun la muy dolorosa, y engañosa muerte de aquel muy noble cauallero Amassa capitan del exercito de Iudea, al qual de baxo de muy dulces y blandas palabras mato Ioab sin se guardar del Amassa por que le auia llamado hermano y tomado por la barba, como que le queria dar beso de paz. Siguio se lo sexto a este mesmo Ioab muy decastrada y mala muerte, porq̃ no conuenia a la justicia diuina ni era cosa salicita a la humana, que tales trayciones y muertes de tan nobles caualleros quedassen sin punicion y vengança, y señalada vengança y castigo, por donde como el rey Dauid, se acercasse a la muerte, mado llamar a su hijo Salomon y debaxo de precepto y mandamiento le dixo. Tu sabes el mal tan grande q̃ Ioab hizo a aquellos dos principes y capitanes del exercito de Israel, a Abner hijo de Ner, y Amassa hijo de Iethera, a los quales mato con engaño y traycion de baxo de dulces, amorosas, amigables, y blandas palabras, y derramo su sangre en tiempo de paz, la qual no se auia de derramar sino en tiempo de guerra, y guerra justa. Hablo desta manera Dauid porque quando Ioab mato a

Abner, no tenia guerra justa contra el por donde no le auia de matar por amor del rey, ni por su causa, porque ya estava con federado con el, y auia entre ellos paz y amistad, y asi mesmo matole debaxo de especie de paz y socolor de amistad, llamándole, y tornándole del camino, como que le queria hablar acerca de la confederacion y paz, que auia sido assentado entre el y el rey Dauid. Asi mesmo quando mato a Amassa, no tenia guerra alguna contra el y matole, so color y especie de paz saludándole asi como a hermano y dándole beso de paz (como ya declaramos) por donde el rey Dauid hablando con su hijo Salomon dixo. Pues que asi es haras con el segun tu sabiduria, y no dexaras que sus canas vayan en paz a la sepultura. Quiso en estas palabras dezir Dauid, como si hablando mas patente y claramente le dixera. Haras de tal modo y manera que muertes de tan honrados y nobles caualleros y con tanta falsedad, y traycion cometidas, que no queden sin vengança punicion y castigo. Despues destas cosas asi passadas, muerto el rey Dauid, reyno Salomon en paz, quietud y sosiego en Israel, de tal modo y manera que su poder y mando fue muy mayor q̃ el de su padre el rey Dauid, por donde pudo muy seguramente y sin que alguno le pudiesse yr a la mano punir y castigar a aquellos delictos y muertes cuya punicion, y castigo Dauid la auia differido, y dilatado por causas razonables que vuo para ello. Despues desto, y estas cosas asi passadas, fue hecha relación a Salomon, como Ioab auia seguido a Adonias, el qual se leuanto y quiso reynar, viiendo el rey Dauid su padre. Viendo Adonias que ya el rey Dauid su padre estava impotente para regir y gouernar, quiso vsurpar la honrra real sin licencia de su padre. En esta cóspiracion y en fauor de Adonias fue Ioab porque era capitan general (como esta dicho) de todo el exercito, y tenialo todo en fauor y ayuda de Adonias. La causa que se da (porque Ioab fauorecia a Adonias en esta conspiracion y era

III. PARTE DEL ESPEJO

de su parcialidad y vado, fue porque auia alcançado, y entendido y comprehendido, que Dauid tenia en su coraçon guardada y referuada la vengança, punición y castigo dela muerte de Abner, y d' Amasay, que Dauid lo dexaria mandado a su hijo al que vuisse de reynar despues del, por donde queria que por su mano, fauor, y ayuda Adonias reynasse y fuesse constituydo en rey, para que por ellacaua fuesen disimuladas sus muertes, y perdonado el mal que auia hecho y trayciones que auia acometido. Deste segumientos, fauor y ayuda que Ioab dio a Adonias para que reynasse, fue hecha relación a Salomon lo qual como Ioab lo supo temio (y con razon, porque el que mal haze siempre deve andar con temor, de donde para su refugio, amparo y defensa echo a huyr al tabernaculo del señor asiedodel vn lado del altar. Fue luego denunciado a Salomón como Ioab auia ydo huyédo al tabernaculo del señor y que estaua junto cabe el altar. Embio luego el rey Salomón a Banajas hijo de Joaz remandandole y diziendo. Ve prestamente sin dilacion, ni tardança alguna y mata a Ioab. Como Banajas queriendo cumplir el mandamiento del rey Salomón, fuesse al tabernaculo del señor, dixo a Ioab. Esto dize el rey. Sal fuera del tabernaculo. Respodio Ioab diziendo. No saldre, mas aqui morire. Viédo Banajas que Ioab no queria salir del tabernaculo dio noticia dello al rey Salomón diziendo. Esto me hablo Ioab, y estas cosas me respondi. Al qual dixo el rey Salomón. Haz segun que conuiene, y matalo, y entierrale porque mato dos varones juuos mejores que el y matolos a traycion siendo mi padre ygnorante y no sabidor dello. A Abner hijo de Ner principe y capitán del exercito de Israel, y Amasay hijo de Iethea príncipe y capitán del exercito de Iudea. Y boluerala sangre dellos sobre la cabeça de Ioab y sobre la cabeça de aquellos que del descendieren y esto se supra 2.º. para 2.º. Subio pues q' así es Banajas hijo de Joaz y hiriédo a Ioab de vn golpe y herida mortalle mato. De creer

es (como dize el Nicolao de Lira) que fue sacado por fuerza del tabernaculo y altar donde estaua y así muerto, segú y como lo mando Dios nuestro señor diziendo. Si alguno de industria y con deliberada voluntad por assechanças y trayciones matare a su proximo, quitalle has, y apartalle has con violencia, y por fuerza detemi altar para que muera. Ioab lo trayció auia muerto a Abner y a Amasay, por donde no le valio auerle acogido al tabernaculo y altar del señor, mas sacado con violencia y por fuerza fuera fue muerto destafra da y mala muerte. Por donde y cómo cha atencion considerando, los muchos y muy grandes bienes que del aspero y defabrido hablar de Ioseph auian procedido, y los muchos y muy grandes males que de las duices y blandas palabras de Ioab auian sucedido, dixé que queria mas el aspero hablar de Ioseph, que las blandas palabras de Ioab.

¶ Como sean sagradas y diuinas historias, las que aqui tratamos, y entre muchos tenemos, sin comparacion alguna excedé a las otras profanas porque ellas estan llenas de muy altos y encumbrados mysterios, y de muy saludables doctrinas y documentos para vtilidad y prouecho dela Christiana religion, y en señamiento de los fieles, de lo qual carecé las otras. Estas están llenas de toda verdad las otras de métras y falsedades. Estas de altos y incumbrados misterios, las otras de prophanos y feos hechos, estas d' saludables doctrinas las otras de cosas impicibles y dafiosas, así para la conciencia como para el animo. Y siendo esto así (como lo es) no es razon q' dexemos así simplemente passar estas diuinas historias, sin colegir y sacar dellas algunos en señamientos y doctrinas saludables para nuestras conciencias y prouechosos para nras animas, porq' si de las antepasadas (así dela primera como dela segúda parte deste libro) hemoscogido algunos documentos y doctrinas saludables no menos los podemos coger destas para nra vtilidad y prouecho bié de nra conciencia y saluacion de nuestras animas.

CAP.

9.3.
Como lo
ab echo a
huyr al se
plo del se
ñor.

§ 4.
Como lo
ab fue sa
cado del
templo y
muerto.
Nicolao
supra 2.º.
2.º. regum
Exod. 21:

CAPITVLO. XIII. QVE

Manifiesta quantos y quan grã
des males causen los lisonje
ros aduladores.



Vantos y quan grandes males
causen y hagan las blandas
y dulces palabras de los lisonje
ros y métirosos aduladores en
la religion Christiana, no ay quien de fa
cil los pueda relatar, dezir, ni contar, por
ser (como son) muchos y muy grãdes. Los
lisonjeros aduladores cõ sus dulces y blã
das palabras, matan no solo en el cuerpo,
mas lo que mas y mas es en el anima. Esto
muy ala clara y en descubierro nos lo ma
nifiesto Ioañ, el qual mato a aquellos dos
honrados caualleros muy mejores que
el, a Abner, y a Amassa, hablando al vno
con amigables y blandas palabras, aun
que con fraude y engaño, y al otro llama
do hermano. O quan lleno esta el mundo
destos aduladores, lisonjeros y pestiferos
hombres, de los quales tenga Dios nue
stro señor por bien de librar a sus seruido
res, y que en todos, y por todo desistan ha
zer su voluntad, y seruirle de noche y de
dia y en todo tiempo. Donde Sant Agu
stín dize. Dos son los linajes de los per
seguidores, el vno es de los que en mani
fiesto y publicamente dize las injurias, el
otro de los engañosos aduladores y lison
jeros, mas mucho mas empece, y persigue
la lengua lisonjera, que la mano del mata
dor. Lo vno, y lo otro, y todo júto es fue
go que abraça y quema. Es quemado y
abrassado el que es tentado con virtupe
rio, o con alabança y sale illelo y entero
aquel que ni de lo vno ni de lo otro es to
mado ni preso. Asfi como el oro es pro
uado con el fuego, quemado y abraçado,
asfi abraça y quema la lengua del adula
dor lisonjero. Considerando esto que S.
Agustín aqui dize. Mucho se deuen cui
tar los aduladores y lisonjeros, los quales
dizen muchas lisonjas a los principes y
grandes señores, y a otros de no peque
ños estados, porque quieren morar junta
mente con ellos en vno y gozar de sus mu

danos deleytes, y de sus carnales vicios,
mas los amadores de toda virtud y de to
da verdad, deuenlos euitar y dar de ma
no, y con enemiga indignacion menos
preciar las tales adulaciones, y lisonjas.

Muy a propósito desto, cuenta Valerio Ma
ximo que vn hombre llamado Aristipo
dixo a Diogenes philosopho que estava
lauando vnas yeruas para comer. Si tu
quisieses lisonjear a Dionisio, no come
rias estas verduras tan pobre. Al qual res
põdio Diogenes diziendo. Si tu quisies
ses comer estas yeruas, no serias a Dion
isio lisonjero. Y fíguese luego adelante q
dize Valerio en fauor de Diogenes. Este
fue verdadero defensor de la verdad, que
tuuo por mayor bien auenturança, ser mã
tenido de yeruas que ser lisonjero de los
grandes con indignacion de Dios, y
perjuizio de la virtud. Mas ay dolor q
el dia de oy, ay muchos que hazen lo con
trario desto por estar en la compañía de
los grandes señores y por alcançar algun
fauor con ellos, o por conseguir alguna
temporal ganancia, por cuya causa y ra
zon les dizen dos mil lisonjas, y otras tan
tas mentiras con dos mil doblezes y fal
sedades con lengua falsa, y engañoso.

Sant Agustín queriendo dar doctrina,
como se ayen de euitar los lisonjeros,
y mentirosos, aduladores, y mani
festar qual sea la lengua dolosa y enga
ñosa, elcriuiendo a los frayles del yermo,
dize: Desseo hermanos muy amados que
sepaysqual sea la lengua dolosa y enga
ñosa, de la qual el mas encubrido de los pro
phetas, conuiene saber el propheta y rey
Dauid demandaua ser librado del señor,
diziendo: Señor libra mi anima de los la
bios, iniquos, y malos, y de la lengua do
losa y engañoso. De donde sabed herma
nos muy amados que no solo es lengua
dolosa y engañoso aquella q siembra dis
cordia entre los hermanos, que leuanta
pleytos, que incita y prouoca renzillas, q
conturba y rebuelue los conuentos, mas
aun aquella llamamos y dezimos ser len
gua dolosa y engañoso, q te procura ala
bar lisonjearo y adulando, diziendote

Valerius
libr. 4. &
in libr. de
vite phil.
c 3

g. 2.
De lo que
responde
Diogenes
a uno que
le decia q
porqueria
adulaba a
Dionisio

Aug. ad
frances.

Aug. sup.
p. 14. 69.

g. 1.
Como em
pece mas
la lengua
lisonjera
que la ma
no del ma
tador.

g. 2.
Qual sea
la lengua
dolosa y
engañoso

en tu presencia y acatamiento lo que no eres ni tienes. De los tales aduladores hemos de rogar a Dios nuestro señor que nos libre y q̄ seamos librados dellos. Por que hemos de demandar y suplicar que seamos librados dellos tales? Porque hemos de huyr dellos, como dela muerte? Si no porque son aduladores y lisonjeros, porque aman las mentiras y las pone por obra, porque son inuectores de falsedad, porque son hermanos del demonio, porq̄ destruydores de la verdad, porque son apartadores de la pureza y limpieza, porque son inuectores de odios, rancores y malquerencias, porque son truhanes y uglares del demonio, porque son medianeros de Satanas, porque son perseguidores de Dios, porque son reprehendedores de las animas, y inuectores de todos los males, trayendo la miel en la boca y la punçõña de la serpiente aspide, que no se puede curar, escupiendo la y echandola en los coraçones de los hombres.

S. 4.
Que her-
mos de chu-
yr de las
lisonjeras

Veys aqui hermanos que hemos de suplicar y demandar al señor ser librados dellos. O lengua peiuerfa, dolosa y engañosa. O iniqua y puerfa traycion. O peñisma astucia y fraude del demonio. O gran malicia y maldad, que no solo cõ palabras amargas, mas aun con dulces procura de enlazar a los hombres, para llevarlos consigo al infierno. Porque si vn hombre es herido, y maltratado de otro, y padece injuria, vituperios y denuelos, tal es auído y reputado por enemigo de aquella quien injuria, vitupera, y denostro, y dize, sero y tẽgo por cierto que no me ama ni quiere bien, y de todo en todo me conuiene guardar del, mas si quiero aplazer y agradar a Dios conuiene me ponerle el otro rostro y cartillo sufriendo lo y llevandolo todo con paciencia, y no dar mal por mal. Mirad que el remedio para las tales cosas es este. Mas si el hombre me predica y dize que soy bienauenturado, y no conociere yo las palabras de adulacion y lisonja que remedio podremos tener? De donde hermanos muy amados no solo es lengua engañosa, aq̄-

S. 5.
Como la
lengua
lisonjera es
dicha len-
gua dela
fa.

lla que entre los hombres comete grãdes males, mas aquella que es lisonjera y aduladora.

CAPITULO . XV . DELA
muy gran multitud y diferencia que ay
de lisonjeros y aduladores abominables y peñismos



Enca de los aduladores y lisonjeros es de saber, que no son pocos los que se exercitan en esta abominable vicio, culpa y peccado, ni pocas las causas y razones que a ello les mueuen, mas muchos los aduladores, y muchas las causas que a ellos les mueuen y son en muy gran diferencia. Ay vnos que son lisonjeros, y lisonjean a los superiores por razon de temor que les tienen porque temen ser punidos y castigados dellos para que por esta via y de esta manera queden sus vicios culpas y peccado sin punicion, pena y castigo. Otros lisonjean por razon de conseguir y alcanzar alguna dignidad, honra, primado, o señorio, como son los ambiciosos que anhelan por tubir alguna dignidad, o señorio o preeminencia. Otros por alcanzar y conseguir fauor, y ayuda en sus causas y negocios, aunque sean injustos, como son los que traen pleytos y causas injustas delante sus superiores y justicias. Otros por razon de algun temporal valor, como son los pobres y necesitados que por valer, en alguna cosa temporal, no pudiendo por razon de su pobreza seruir con cosa alguna, para conseguir y alcanzarlo que desean, finen cõ lisonjas y adulaciones. Otros lisonjean por razon del amor carnal con que estan aficionadas aquellos que propriamente aman. Otros por razon de la hermosura, como son los disolutos luxuriosos, y torpes y carnales que por conseguir y alcanzarla torpedad de su feo desseo, dizen muchas y muy diuersas lisonjas a aquellas personas con que desean auer sus torpes y illicitos ayuntamientos. Otros lisonjean por razon de fe vengar, siendo ellos pulsados

S. i
Quando
notar la
gran diffe-
rencia que
ay de lison-
jeras.

lanimes

lanimes couardes, y de flaco coraçon, y no para vengar sus injurias, acuerdã delonjear a los superiores para que asì por mano agena se puedã vègar de los otros y esto procuran por todas las vias modo y maneras que pueden, porque consigan y alcancen lo que deslèa y aya fin su mal deslèo y proposito. Entre todos estos lisonjeros y aduladores el mal pelsimo y abominable es aquel, que el pecado atribuye a virtud y el homicidio a gran hazaña y pobreza. A estos tales aduladores, echaua Hieremias la maldicion quando dixo. Maldito sea el varon que denuncia a mi padre diciendo. Nacido te ha vn mo-

6.2.
De la maldiciõ que Hieremias echaba a los aduladores. Hierem. 10.

chacho y que quasi con gozo le dio alegria. Por este varon que denuncia al padre la natiuidad del hijo, se entiende (segun el Nicolao de Lira dize) el pelsimo y abominable adulador y lisonjero, que el vicio atribuye a virtud como la embriaguez por cosa de gran virtud y alabanza, y la vengança por cosa de gran honra y señalado hecho, y el omicidio por grã fuerza de cauallero, y asì de los otros vicios y males y de las otras culpas y pecados, los quales el lisonjero atribuye a virtud por donde alegra al padre el demonio, porque del pecado ya puesto en obra, y de la adulacion, y lisonja que del se sigue, se alegra, recibe plazer y gozo el demonio. Y porque vicio tan descomunal no ha de quedar sin pena, punicion y castigo, aña de dize. Sea aquel hombre como las cinco ciudades, que el señor destruyó y trastorno. Por estas cinco ciudades se entiendẽ las de Sodoma y Gomorra las quales fueron destruydas y quemadas, llouiendo sobre ellas Dios nuestro señor fuego de piedra y sulfre. Quiso aqui dezir Hieremias en estas palabras q el adulador y lisonjero es digno y merecedor de padecer intolerables y perpetuos tormentos del infierno, por donde aña de y dize. Oya el clamor a la mañana, y el alllido al medio dia. Esto es este, el maldito adulador lisonjero en continua angustia y pena, para que asì corresponda la pena al pecado. Y esle en tristeza y congo-

xa, este enpena y tormento por todo el tiempo, para que desta manera sea punido y castigado de su culpa y pecado. De esto que auemos dicho y arriba relatado se nos ha mostrado y manifestado. Como con mucha folicitud y cuydado deuemos euitar a los malditos aduladores y lisonjeros, porque son muy peligrosos para las animas y conciencias, y camino para nuestra condenacion.

CAPITVLO .XVI. COMO Christo nuestro redemptor nos muestra asì mismo, que por muchas causas y razones se deuen euitar los lisonjeros y aduladores



Omo y en que manera se ayan de euitar y huyr los lisonjeros aduladores, manifestolo Christo nuestro redemptor, en vna

Mathe. 8.
& Luc. 7.

respuesta que dio a vn mancebo que dezia que le queria seruir, el qual le dixo. Señor seguitte he, mas dexame para que piero entierre a mi padre y madre. Al qual respondio Christo nuestro redemptor, diciendo: Sigüeme y dexa a los muertos enterrar a los muertos. Ante que ven-gamosa declarar este misterio, esbiẽ que notemos y ponderemos las palabras de Christo nuestro redemptor, porque son dignas de notar y de ponderar, porque como es posible que vn muerto entierre a otro muerto? Vno para que aya de enterrar a otro muchas cosas son necesarias y se requieren que tenga. Ha de tener vista para ver el cuerpo, y donde le ha de enterrar. fuerças para cabar la sepultura y para llevar el cuerpo muerto para sepultar en ella, sentimiento para que sienta que toma el cuerpo muerto y no alguna piedra o madero, y asì que le de sepultura y cubra de tierra. El que esta muerto carece de todas estas cosas segun la escriptura lo enseña y manifesta, como es posible que vn muerto entierre a otro muerto. Vcamos que se entide por estos muertos que han de ser dexados enterrar a los otros muertos? Entendiendo mystica y moralmen

6.3.
Como el adulador es digno del infierno.

III. PARTE DEL ESPEJO

moralmente este mysterio, por los muertos que entierran a otros muertos, son entendidos los aduladores y lisonjeros, de Gregorio. donde sant Gregorio dize. Por los muertos que entierran a otros muertos, puede ser entendidos los lisonjeros y aduladores que favorecen a los pecadores, en sus culpas y pecados, y entierranlos apretando la tierra delas lisonjas terrenales sobre sus cabeças, quasi echando tierra material sobre sus cuerpos, porque sean exercitados y acostumbrados en sus vicios, culpas y pecados, aiandole los pies con las vendi llas que se suelen atar las manos de los defuntos, porque no se desembuelua de los vicios y pecados, ni anden por las vias rectas y caminos de Dios nuestro señor. Conformandose la glosa con San Gregorio dize. Los muertos entierrá a los muertos, quando los pecadores vnos a otros se recrean, ayudan, encubren y consuelan en sus vicios, culpas y pecados. Polierato hablando del lisonjero dize. El lisonjero es enemigo de todas las virtudes, y así em pece y daña, como el clauo en el ojo, a quien a el se allega ya aquel que con el comunica y trata. Muchas cosas y razones se dan por donde con justa causa y razón se deuen euitar los aduladores lisonjeros. Lo primero porque son como caçadores de aues, que prenden y caçan las animas en los lazos de sus adulaciones y lisonjas con sus palabras adulatorias, de dó de Salomon dize. El hombre que con blandas y fingidas palabras habla a su amigo, este tal elitiendred delante sus pies, en que sea preso y tomado. Con mucha cautela hemos de viuir y conuersar con los tales porque podamos comprehender sus palabras, fraudes y engaños, porque como dice el mismo Salomon. Embalde se tiende la red delante las aues, que tienen acutissima vista, porque luego a la ora buelan echando a huyr del peligro. Así desta manera, deuemos huyr del peligro muy grande que nos esta aparejado. Si dissimulando damos oydo alas halagueñas, lisonjeras y adulatorias habilllas y palabras, no dexaremos de caer en algun grã peligro,

de donde queremos escapar y no podamos, de aqui es lo que el mismo Salomon añade dize. Hijo mio si los pecadores te dieren leche, esto es segun dize la glosa, si te quisieren adular, y lisonjeando engañar, no consientas con ellos resiliendo a la tal lisonja y adulacion. Han de ser lo segundo los tales lisonjeros y aduladores quitados porque debaxo de sus dulces, amigables y halagueñas palabras, traen al hombre a la muerte. Sô ellos aduladores lisonjeros, como los que friegan, o rascã que con sus adulatorias y blandas palabras, ven cen a aquellos q no podriã vencer cõ amenazas ni fuerças de armas. Son como el carnicero el qual (como dize san Chrysostomo) no pudiendo enseñorear, ni sojuzgar al toro por via d fuerças friega y rascã su cerbiz, y así le haze venir a la melena y le prende y mata. Son así mesmo los lisonjeros y aduladores, como el matar puercos, que queriendo matar al gñ porco le friega y rascã la barriga por donde el mismo se tiende en tierra, y echado deleytandose en aquella sensualidad, le echa el cuchillo por la garganta y le mata. Así los aduladores y lisonjeros, cõ ladulcura de sus halagueñas, dulces, y amorosas blandas y adulatorias palabras matan las animas, perjudicando y dañando las conciencias de los que en ellas se deleytã, por que absorbidos de la tal delectacion, caen en culpa mortal. Son lo tercero los aduladores, lisonjeros, como el escorpion, y la abeja. El escorpion oulaga con el rostro, y hiere y lastima con la cola. La abeja tiene la miel en la boca y tiene el estímulo y agi jon en las espaldas con el qual lastima y laga. Así desta manera los lisonjeros e aduladores, alaban en presencia con palabras lisonjeras y dulces y en ausencia detraen, murmuran, maldizen y vituperan, offendiendo en las honras y perjudicando y matando en las famas. Donde los tales así como serpientes y elcorpiones deuen ser euitados. De aqui es lo que san Hieronimo dize. Quien por veniura en algũ tiempo durmio seguro cabe la ponçono fa biuora? Porque dado que no llegue, lastime

Gregorio.
lib. 4. me-
ra ca. 39.

3. 1.
Como los
aduladores
res son de
los: muer-
tos.

Polierato.
philo. 11. 3
ca. 9. 2.

Prove. 19.

Prove. 1.

Vbi supra
Glos. 12.

3. 1.
Aguia
sen compa-
rados los
aduladores.

Chrysost.
super ma.

3. 1.
Como los
aduladores
res son cõ
parados al
escorpion
a la abeja.

*Hier. in
epist. ad
marc. &
Hieron.
Seneca ad
Lucilium.*

flime ni mate, aloménos solicita por llegar, a la simar y matar. Cosa mas segura es no poder perecer, que a cerca del peligro no auer perecido. Y Seneca dize: La adulación y lisonja tiene su veneno y ponçoña con que empeece y mata. De donde se sigue, que la adulacion y lisonja trae consigo muy gran daño y peligro, por donde se deue fer euitada, el lisonjero adulador espelido. Son lo quarto, los aduladores y lisonjeros, como las serenas de la mar q con sus dulces palabras, y cantos muy suaues, hazen dormir a los hombres los quales estando dormiendo son detenidos en la mar y muertos dellas. Así los aduladores lisonjeros hazen con sus dulces y amorosas palabras dormir a los hombres en vicios y en pecados, por dōde son muertos de muerte de culpa mortal, destas dize Esayas. Las serenas embueltes en la red de la pedad de los vicios carnales. Estas Serenas (como dizela glosa) son vnos peces marinos que de neta la tieyda y superior parte, tienen especie y figura de muger, las quales cantando muy dulce y suauemente, hazen dormir a los marçantes, y marineros, y a los que nauega por la mar, por donde padecen naufragios y muy grandes peligros en la mar. Contra estas uenē vn singular remedio los sabios y prudentes varones que nauegan por la mar, que cierran sus orejas por no oyr sus dulces cántos y melodias, y así pasan libres de todo peligro. Estas serenas (como auemos dicho) son los aduladores y lisonjeros q hazē a aquellos que de buena gana y pronta voluntad los oyen, dormir en vicios y pecados por donde padecen muy grã peligro de conciencia y muerte del anima, segū aquello que dize Esayas. Pueblo mio aquellos que te alaban, predicandete q eres bien andante, dichoso, y bien auenturado, ellos te engañan. De aqui es que emos de cerrar nuestras orejas, porq no oyamos las tales adulaciones y lisonjas. Y el Ecclesiastico dize. Cierra tus orejas con espinas, esto es, con duras y asperas reprehensiones, y no quieras oyr la lengua mala y puerca del lisonjero adulador.

dor. Y San Hieronimo, dize. Nosotros que nos damos priesta, y caminamos a la propria patria del cielo, hemos de padecer naufragio, sino passamos los mortiferos cantos de las serenas cō las orejas cerradas. Destos tales lisonjeros aduladores dize el Psalmista. Yo passaua como sordo y no los oya, y soy hecho como hōbre q no oye, conuiene saber, tales adulaciones y palabras del lisonja no carādo dellas, como si nunca las oyeramos, por ser (como son) dañosas y muy mortiferas.

Psal. 37.

CA PIT V LO. XVII. Q V E muestra y manifesta como los lisonjeros son figurados en las langostas de Egypto.



Stos malditos aduladores y lisonjeros. con mucha congruencia son figurados por las langostas que descendieron en Egypto, que fue vna de las diez plagas de las quales se escriue en el libro del Exo. y hablando desta dize. Vino vn viento q que maua, y leuanto las langostas, las quales subieron sobre toda la tierra de Egypto y cubrieron toda la haz de la tierra, destruyendo todas las cosas. Fue destruyda toda la yerua de la tierra, y toda quanta fruta tenían los arboles. Por estas langostas (segun San Gregorio dize) son entendidos los aduladores lisonjeros, los quales con la inmoderada alabança, adulacion y lisonja corrompen las animas de los hōbres. Entonces las langostas destruyen y comen la yerua, quando los aduladores y lisonjeros leuantan y ponen sobre las nuues, las palabras de los que alaban, dizen do que hā hablado y dicho muy biē aun que muchas y muchas vezes, no tiene verdad ni es así como ellos alaban y dizen. Entonces comen y destruyen las mançanas y frutas de los arboles quando con palabras blandas y vanas alabanças. defhazen las obras de algunos, como si las obras de aquellos que alaban fuesen de hombres mas virtuosos, fuertes y animosos. No son pequenamente cautelosos, los tales adula

Exod. 10.

*Grego. li.
31. mora.
ca. 10.*

Esa. 4.

*Es. 4.
Quis adulador
res in co
muni se
reus dela
mar.*

Esa. 1.

Eccle. 28.

III. PARTE DEL ESPEJO

tales aduladores y lisonjeros para que sus
 Prone. 27 fallas alabanzas, y fingidas lisonjas sean
 tomadas, de los quales dize Salomon. El
 que bendize a su proximo con voz muy
 grande, levantandose de noche, sera seme-
 jante al que maldize. Sobre lo qual dize el
 Nicol. fcs.
 per eandē
 locum.
 8.1
 Como las
 lisonjas
 son muy
 cautelejos
 Gies. or.

Nicolas fcs. per eandē locum. 8.1 Como las lisonjas son muy cautelejos Gies. or. tales aduladores y lisonjeros, suelen ser muy felicitos y cuydoses, para buscar y escudriñar tiempo y lugar, en el qual su adulacion y lisonja, sea con mayor eficacia recibida. Y la gloria ordinaria, declarando las mesmas palabras, dize. El que bendize a su proximo, conviene laber el que levanta con favor de su superflua y demasiada alabanza, o dando favor a sus males, o alabando sus bienes, mas de lo que con justa razon deven ser alabados y ensalzados, este tal es semejante al que maldize, porq̃ o dan confianza en la mala obra alabandole, o menoscaban y disminuyen la simpleza del cor. q̃ puro, para que aquello que aua comenzado por causa del superno y diuino amor, lo acaben y den fin con humano fauor, y assi desta manera pierde el merito de la buena obra que aua comenzado. Donde es de notar, que no a y cosa en que mas se prueue la bondad y virtud del hombre, que quando es alabado. Esto queriendo lo manifestar Salomō dize. Asi como se prueva en la fragua la plata, y en el crisol el oro, assi es prouado el hombre, con la boca del que le alaba. Lo qual declarando el Nicolao de Lira dize. Assi como la plata es prouada, porque alli parece si es verdadera o falsa, y el oro en el crisol, si es verdadero y fino oro, o si es auricalco y azofar, assi es prouado el hombre con la boca con que le alaba, porque por esto se manifesta y en esto se descubre, si es verdaderamente virtuoso y bueno, o si es al contrario falsa y fingida su virtud y bōdad, si por la falsa lisonja y vana alabanza en ninguna manera se levanta en altuez y soberuia, mas es hecho mejor y mas

virtuoso, en lo qual parece la verdad de la virtud, la qual alabada crece. Mas si se levanta en altuez y soberuia, descubrese y manifiesta la falsedad que alli estaua oculta y encerrada, debaxo de aquella apariencia de virtud. Los lisonjeros son como los perros que lamen las llagas, dando recreacion al paciente llagado. Deste modo y manera, y assi lo declara San Gregorio hablando de los perros que lamian las llagas del plagado Lazaro, diziendo. Por el lamer y lamedura de los perros, puede ser figurada y entendida, la muy estendida y larga lengua de los lisonjeros aduladores. Los aduladores lamen nuestras llagas, con verdad no es otra cosa, sino nuestros males, culpas y pecados, que no sotros reprehendemos y acusamos en no sotros mismos, ser alabados cō fauor malicioso de la lengua de los lisonjeros aduladores. Cōforme a lo que esta dicho, con muy justa causa y razon deben ser aborrecidos los aduladores y lisonjeros y de todo en todo quitados, espelidos y alancados.

8.2
 Que las
 son como
 los perros
 Greg.
 hom. 38.

CAPITULO XVIII. Q V B manifesta como los sacerdotes hā tener mucha pureza, y limpieza assi inte- rior como exterior.



Vanta pureza y quanta limpieza de anima y cōciencia, y quanta sanctidad deuida ayan de tener los sacerdotes de Dios nuestro señor, de lo que hallamos escripto de Iosepho podemos colegir, porque del leemos que ante q̃ tomasse a Asenech en ayuntamiento matrimonial, quando llegando a eyle quiso dar besos de paz, dix. No conviene al varon q̃ bēra a Dios viuo, y come pan de vida, y beue caliz de incorrupcion, bēsar a muger alienigena y estraña de su nacion. Si esto el gran patriarcha Ioseph no quiso consentir ni poner por obra, porq̃ era hōrador de Dios viuo y comia pan de vida, y beuia caliz de incorrupcion, por euitar toda inmundicia y falta de limpieza, quanto mas y cō mas justa

8.2
 Que el ho-
 bre es proua-
 do cō la
 lengua de
 la sonjera.
 Pro. 27.

mas justa causa y razon lo deuen euitar los sacerdotes de Dios nuestro señor, que comen el pan viuo que descendio del cielo, beuen el caliz de su sanctissima sangre en el sacramento del altar? Mucha y muy grande, con verdad, ha de ser la limpieza, pureza, y sanctidad de vida, anima y conciencia de los sacerdotes, porque así como su dignidad es muy alta encumbrada, en tanto grado que debaxo del cielo, no ay otra su yqual, ni que se le pueda comparar, que así por la mesma manera, su limpieza, pureza, sanctidad de vida, anima, y conciencia, ha de ser tal y tan buena, que debaxo del cielo no aya otra mas alta ni encumbrada, ni aun lo que mas es, su yqual. De la alteza de la dignidad sacerdotal dize san Augustin. No ay dignidad mayor, mas alta, ni mas encumbrada, que la dignidad sacerdotal, y sacerdote de Dios, que esta consagrado, para tratar los celestiales sacramentos. Y hablando con cada vno de los sacerdotes dize: O sacerdote de Dios muy alto, si contemplas la alteza de los cielos, muy mas alto eres. Si escudriñas, y sotilmente penetras la hermosura del sol, de la luna, y de las estrellas, muy mas hermoso, y de muy mejor parecer eres. Si miras la discrecion de los sanctos, Angeles muy mas discreto eres. Si dexadas las cosas del cielo, te abates y contemplas las cosas del suelo, contemplando las dignidades de los que moran en el suelo, la dignidad del Conde, del Marques, del Duque, del Rey, y del Emperador y su alteza, muy mas alto eres en dignidad, en tanto grado que a solo tu criador eres inferior, y tienes por superior. San Bernardo muy mesmo hablando con los sacerdotes dize: O quanta dignidad, o quanta nobleza, y quanto don y merced, os hizo Dios nuestro señor a vosotros sacerdotes. O sacerdotes, la prerogatiua de vuestra dignidad y orden, la leuanto y encubro sobre todos los reyes, y emperadores de la tierra. Leuanto y enalço vuestra orden sobre todas las ordenes del mundo, y por mejor decir, y porque hablo

mas claro leuantoos y encumbroos, sobre todas las ordenes de los angeles, y sobre toda angelical Hierarchia. Así como para obrar la redempcion no tomo a los angeles, mas tomo el linage de Abraham, así no a los angeles, mas a los hombres sacerdotes cometo la consagracion de su cuerpo y sangre. O pues que así es, dignidad sacerdotal, digna de ser reuerenciada, y acatada en la tierra. Siendo esto así (como lo es) y visto lo q̄ estos gloriosos sanctos han dicho, o como auideserlos sacerdotes muy limpios y acendrados, y ajenos de toda culpa y peccado, y de toda inmundicia, y que careciesen de todo vicio, y culpa y peccado, mayormente quando han de tratar aquel alto y diuino mysterio del altar, quando han de consagrar el sanctissimo cuerpo y sangre de nuestro redemptor Iesu Christo. De donde hablando de las muy graciosas y no menos maravillosas cosas que el sacerdote haze quando celebra. Gerson doctor famoso, dize: Quando el sacerdote celebra, honra a Dios, alegra a los angeles, edifica la yglesia, ayuda a los viuos, da del caniso y holganza a los defunctos, y así mismo se haze partícipe de todos los bienes spirituales. Porende (como auemos dicho) se requiere que correspondiendo a la dignidad, la sanctidad de la vida y limpieza del anima y conciencia que no aya otra mayor en el mundo que la de los sacerdotes. San Augustin quando mostrando y manifestar quan grande aya de ser la limpieza de los sacerdotes, escriuiendo a los sacerdotes, dize: Hermanos muy amados, como sabe vuestra charidad, aquel que ha de purificar y limpiar las manzillas de algun vasio imundo, cóuiene que la mano sea limpia, porque por ventura las cosas immundas no sean hechas mas immundas, y menos limpias. Por lo qual, sacerdotes de Dios muy alto a vosotros se dize. Limpiaos y purificaos los que lleuays los vasos del señor. Vosotros soys a los quales es dado como ofcer los misterios del rey no de Dios. Vosotros soys sal de la tierra

exceder o
das las del
del mudo.

Aug. in li-
bro de Ec-
cle. dog.

9. 2.
Qua grā-
de sea la
dignidad
sacerdotal

Bernar. in
sermo. 8.
pas.

9. 2.
Quela di-
gnidad sa-
cerdotal

Gerson li-
4. de imi-
tatione
Christi.
cap. 5.

9. 3.
De las grā-
diosas co-
sas que ha-
ze el sacer-
dote quan-
do celebra
Augu. ad
frates. ser-
mo. 36.
Esaya. 52.

Math. 18.

Math. 5.

C candelas

III. PARTE DEL ESPEJO

Gent. 2.

candela encendida, ciudad situada y puesta sobre el alto monte, columnas del templo, el arbol de la ciencia pueyto y situado en medio del parayso, hijos de los profetas, parientes de los patriarchas, sucesores de los Apostoles, patronos, rectores, y gobernadores de la tierra, ciudadanos del parayso. Limpios y purificados pues q̄ así es, para q̄ digna y santamente con vuestros padres podays llevar los vasos del señor. Con verdad, no solo los vasos de oro y plata, mas aun aquellos por los quales, paralos redimir, tuuo por bien el señor de morir, por lo qual con aueys de ser, para que dignamēte podays llevar los vasos del señor. Dize con verdad el Apostol: Conuene que el Obispo sea sin crimen, culpa, y peccado alguno, como aquel q̄ es despētero de Dios, no ha de ser proteruo, no ayrado, no embriago, no appetito de torpe ganancia. Todas estas cosas ha de guardar, no solo el Obispo, mas aun tambien vosotros juntamente con el Obispo, de todo en todas las auays de guardar con el ayuda y fauor diuino, siendo sin culpa ni crimen alguno, como el Obispo así manda que sea el sacerdote, esto es, que no aya en el cosa que reprehender, de tal modo y manera, que no busque mugeres, no riquezas, no honras, porque no sea dicho y llamado seglar. Con verdad el que tiene cura de animas, no deve andarni passar de casa en casa, no frequentar la plaza, el clérigo, en con los rusticos ni seglares, no procurar y adquirir mercaderias, no procurar comadres, no callejear, no entrar en las tabernas, no andar discurriendo de vna parte a otra, salvo compellido con necesidad. Con verdad haziendo desta manera, los sacerdotes son hechos agenos y immunes de reprehension a cerca de los hombres. Desta manera podran dignamente llevar los vasos del señor. Mas si por el contrario fuere (lo que Dios nuestro señor aparte de los sacerdotes) como podra quitar el mal de en medio de las ovejas, si en semejante delito, culpa, y

peccado, o en otro mayor el mesmo cayera? Con verdad el tal no es digno de pensero, sino dissipador. Conuene a los sacerdotes, no solo abstenerse de renzillas y quēstiones, mas aun guardarse de la embriaguez, y demasiado comer y beuer y de toda glotonia.

94.
Como los sacerdotes se han de guardar de la embriaguez.

CAPITVLO. XIX. DE OTRAS COSAS MUCHAS QUE DIZE SAN AUGUSTIN a los sacerdotes que han de tener.



O conuene con verdad, al sacerdote, fuera de la hora determinada, comer o beuer alguna cosa, ni andar ni passar de casa en casa, ordenando comidas, y cenas. Mirad sacerdotes, mirad y si os diglo la verdad y os hablo lo q̄ os conuene, y es necessario, tened por bien de lo guardar, y no os querays turbar por ello. Muy mucho es menospreciado y en poco tenido, el sacerdote que es acostumbrado andar en banquetes y a ser muchas y muchas vezes comido a comer y no lo rehusa ni contradize, aunque sea compellido con alguna necesidad. Muchas vezes en las cenas, o comidas, donde es la gran multitud, nacen las disensiones y rezillas, nacen las contiendas y querellas, y aquellas cosas que son obras de la carne. De donde deve mucho guardarse y guardar el clérigo que no ose comer fuera de su propia casa, o de la casa del Obispo, y que en la suya propia ose aparejar los seglares banquetes, comidas, o cenas. O sacerdotes, venga aquel sancto Ezechiel, que auia visto la puerta cerrada en la casa del señor, leuantele y manifestele os la vision que vio, y con sus manos palpo. Di di, o sancto Ezechiel propheta, di a mis presbyteros y sacerdotes, di lo que viste y oyste. Dixo el señor: Hijo del hombre, prophetiza de los pastores de Israel, y diles a ellos: Ay, y guay de los pastores que apacientan a si mesmos. Por ventura la grey y los ganados no son apacentados de los pastores? Comiades la leche, y erades cubiertos con sus lanas, matauades lo que

Ezech. 34.

94.
Quāta ha de ser la limpieza del sacerdote.
Ad Thib.

94.
Que deve hazer el clérigo, en con los rusticos ni seglares, no procurar y adquirir mercaderias, no procurar comadres, no callejear, no entrar en las tabernas, no andar discurriendo de vna parte a otra, salvo compellido con necesidad.

Como son des mi grey y ganado. Lo que eítaua fla reprehendidos los malos sacerdotes.

§. 1. lo que eítaua gruesso , y no apacentaua-
co y debil no lo consolidastes ni confir-
maíste. Lo que eítaua enfermo, no lo cu-
rastes, ni sanastes. Lo que eítaua quebra-
do, no lo atálte ni ligálte. Lo que eítaua
echado a parte como desechado, no lo re-
duxíste ni tornálte a la grey y rebaño.
Lo que auia perdido y era perdido, no lo
buscáste, mas con austeridad y potencia
os enseñoreauades dellos, y los mandaua-
des, y fueron derramadas mis ouejas. Mas
yo sobre los pastores , y de su mano de-
llos, demandare mi grey y ganado. Mi-
rad, o sacerdotes , como de vosotros se
queixa el señor, porque no soys pastores,
sino lobos robadores , porque quasi to-
das las cosas que hazeys, las hazeys por al-
guna ganancia temporal. No solo buscays
y procurays las cosas que son de las ygle-
sias, mas aun las que son de los hombres
seculares y mundanos. Mirad si descuti-
mos el anima, escudriñemos las conscien-
cias, busquemos la verdad. Por ventura
no os desdiciays de cantar missa? Por
ventura no os desdiciays de baptizar , y
enterrar los cuerpos muertos, sino os dan
algun precio por ello , o os lo prometen?
Por ventura no desciays ver mas ayna la
muerte del rico que la sanidad y salud de
su cuerpo? Mirad como soys lobos, ro-
badores , y inficionados de toda simo-
nia. O sacerdotes, que hazemos? Que o-
bramos? Que somos? Porque durmimos
tanto? Mirad que el ladrón toma el he-
no de su proximo, o lo arrebatá violenta-
mente, mas si es preso, es blasphemado,
vituperado , y açoitado , y es le impue-
sto crimen de hurto , y asi como a la-
dron es juzgado a muerte y condenado
que paffe por el rigor de la justicia , y
que muera por ello. O sacerdotes míos,
si el hurto del heno en el lego es juzgado
por crimen y graue culpa y peccado, y si
por esto ha de morir , y es condenado a
muerte , que sera de vosotros hermanos
míos sacerdotes, en el dia vitimo y postri-
mero? Que haria de nosotros el mundo,
si tuuiesse mando, señorío, y poder sobre

nosotros? Por lo qual amad la justicia, te-
nedla y abraçadla con vosotros, y no que-
rays buscar ganancia temporal, ni otra co-
sa alguna del mundo , ni deste suelo que-
rays mas, teniendo de comer y vestir, de-
ueys en todo y por todo estar contentos
como amigos y siervos de Dios. Mas el
que celebra, o baptiza, o predica, por au-
er de allí alguna ganancia temporal , de
facto se priua de los bienes celestiales. Mi-
rad con verdad que los principes y Em-
peradores Romanos, quanto les era ne-
cessario y auian menester de sus rique-
zas mundanas, tanto recebian y se apro-
uechauan dellas para sus gastos , y lo de-
mas dauan a los pobres mendigos y ne-
cessitados. En todas las cosas con-
seruauan y guardauan admirable justicia,
por lo qual y por otros bienes que hazian
y guardauan, merecieron ser encumbrados
y sublimados y con magnifico imperio,
y ser temidos de todos en el mundo.
Mirad que con verdad eran paganos y
Gentiles, y reputauan y tenian por cosa
de gran locura honrar por Dios al cruci-
ficado Iesu Christo nuestro redemptor y
saluador, mas tenian a sus dioses. Noso-
tros tracemos el nombre de Christo en la
frente, y que otra cosa procuramos de ca-
da dia, sino simonia y latrocinios? O sacer-
dotes , vosotros soys Dioses muy altos,
en cuya synagoga , el Dios de los dioses
dessea estar. Vosotros soys sus vicarios,
porque traeys sus vezes en la tierra. Voso-
tros todos soys hijos del muy alto , a los
quales es dado poder de atar y desatar, de
abrir el cielo y tambien de cerrar el infer-
no. Ya pues q̄ asi es, sacerdotes de Dios
muy alto, abrid las orejas de vuestro cora-
çon, dexad ya de obrar mal, aprended a
bien obrar, apacentad las ouejas, con pa-
labra y exemplo , y no les querays cerrar
el cielo. Cerraysle quando dexays de cor-
regir a los delinquentes. Cerraysle: quan-
do con vuestra mala vida y exemplo los
enseñays a viuir mal. Sed ojo al ciego, y
pie al coxo. Entonces con verdad , soys
ojo al ciego, quando expeleys las tinieblas

§ 3
Como los
Romanos
enseñorea-
ron el mun-
do, y por-
que.

Psal. 82

Mat. 18

Esai. 2

III. PARTE DEL ESPEJO

de su ignorancia, y foyes pie al coxo quando le mostrays el camino de la verdad, o quando fortaleceys su fe. Ruego os pues que así es, que enmendeys vuestras vidas, acocendo la auaricia, menospreciando la luxuria, euitando la soberuia, aborreciendo la simonia, amando a los pobres, desechando, y reculando las pompas deste siglo, para que dignamente podays llevar los vasos del señor, y ministrar en su soberano altar, mediante su diuina gracia.

CAPITULO XX. EN EL qual se prosiguen y manifiestan otras muchas cosas que han de tener los sacerdotes.

Aug. ad
frei. sc. 37



Iacob. 11.

9. 2.
Como los
sacerdotes
han de ser
castos.

Manifiesto el mesmo san Agustín quanta limpieza, y pureza, y quanta castidad ayán de tener los sacerdotes, hablando con ellos dize: En que otra cosa nos podemos mas a la clara y con verdad mostrar seruos de Dios nuestro señor, sino en la castidad y limpieza del anima. Esta con verdad es aquella virtud, sin la qual qualquiera es estimado, reputado, y auido por culpado en todas sus cosas. Esta es aquella virtud que nos aparta de la inmundicia, y nos aprueua y da credito y haze que seamos de buen parecer delante de Dios nuestro señor. Esta es aquella virtud que nos haze angeles, que nos leuanta bolando sobre los cielos. Esta es aquella virtud sin la qual, no podemos llevar dignamente los vasos del señor. Esta es aquella santa virtud que nos enseña el Apostol, que ayamos de abraçar y apretar con nosotros, diciendo. La fornicacion y inmundicia no se nombre entre vosotros, porque vuestra anima y consciencia no pueda ser corrompida con malas palabras. Pues q así es, hermanos mirad, y considerad, que no solamente se ha de mouer y quitar de vosotros la fornicacion, mas aun toda falsa y mala sospecha. No conuiene al clérigo estar sentado con mugeres, o hablar, o frequentar sus casas,

porque no salga de alli alguna mala sospecha. N quan vil, o quan menospreciado, o quan miserable, y pusilanimos es reputado el clérigo, que muchas vezes conueria con las mugeres. Por donde hermanos mios muy amados, vosotros que soys luz del mundo, ciudad situada y asentada sobre el monte, así auceys de guardar vuestra fama, que no ayán vergüenza los que os aman, de los detractores maldizientes, y murmuradores. Mirad hermanos, mirad, y có mucha atencion mirad lo que dize el Apostol: La fornicacion y inmundicia no se nombre ni mente entre vosotros. La fornicacion es vn ayuntamiento natural con la muger, mas pessimo, ilícito, y malo. La fornicacion es tener ayuntamiento con la meretriz y ramera. La muger ora sea adúltera, ora sea mancha, es llamada ramera y mundanaria. La fornicacion por esto es defendida y prohibida a los clérigos, porque como seamos ministros del señor, no seamos hechos miembros de la meretriz y no casta muger. O que cosa tan torpe es al clérigo ser lleuado captiuo de la incontinente meretriz y no casta muger. Con verdad del que se allega ala meretriz y ramera, se haze vn cuerpo con ella. De donde deuemos saber, q es muy grā mal fornicar. Porq si el matrimonio es prohibido y vedado a los sacerdotes, quanto mas el crimen, culpa, y peccado de la fornicacion? Y en quanta culpa y peccado sera estimado en los sacerdotes? Mirad hermanos mios sacerdotes, mirad que a los legos caidos, es mandado abstenérsele por algun tiempo, porque vaquen y se ocupen en la oracion y los sacerdotes que han y deuen consagrar el cuerpo del señor, no han vergüenza de tener las mancebas en casa? Mirad como se pax guardad y poseer vuestrs vasos en sanctificacion. Sabeys hermanos que vn diavino a Dauid a Achimelech sacerdote, y auien do hambre le dixo. Dame alguna cosa de comer. Respondió Achimelech: No tengo a mano panes para los legos, mas tan solamente el pan sancto, por donde dime Dauid, si son limpios tus criados

Math. 11.

Adelp. 1. 5.

9. 1.
Que no
se abra porq
es prohibi
da la for
nicacion
los clérigos
1. ad Clu.

1. ad Tit.
solamente.
1. 4.

1. Reg. 1.

criados y siervos de aue[r] llegado a mugeres? Respondio Dauid, diciendo: Sonlo dende ayer y dende anteyer aca, y así les dio el sacerdote el pan sancto. Pues que así es, si pregunto el sacerdote a Dauid, si sus criados y siervos estauan limpios, para aue[r] de recibir y tomarlos panes de la proposicion, que estauan puestos delante del señor: nosotros sacerdotes miserables que hemos de confesar y hazer para recibir el cuerpo del señor. O hermanos míos, si los sacerdotes de los Gentiles y paganos, quando han de offercer encienso a sus dioses, en quanto en ellos es y en quanto pueden se abstienen de todo mal, quanto mas los sacerdotes de Dios se deuen abstener de toda inmundicia, culpa, y peccado? Mirad hermanos, que ya yo era obispo de la ciudad de Yponia, y con algunos siervos de Christo fuy a Etyopia para predicar el sancto euangelio a los Etyopianos, y vimos allí muchos hombres y mugeres que no tenían cabeza, mas los ojos muy gruesos asentados y affixados en el pecho: los otros miembros teníanlos como nosotros. Entre estos vimos a sus sacerdotes todos caçados, y que tenían sus mugeres, a las quales no querían llegar ni llegauan, sino tan sola vna vez en el año, en cuyo dia se abstienen de todo sacrificio. Vimos así mesmo en las inferiores y mas baxas partes de Etyopia, a hombres que no tenían mas de vn ojo en la frente, cuyos sacerdotes huyan de la conuersacion de los hombres, y se abstienen de todo vicio de la carne, y en la semana en la qual auian de offercer encienso y sacrificio a sus dioses se abstienen de toda manzilla y inmundicia carnal, ninguna cosa comian ni beuián, salvo cierta medida de agua, y así

Pues que así es, no así hermanos no así no tan solamente amemos al señor con la boca, mas con obra y con verdad. Entonces seremos sus verdaderos ministros si justa, si casta, si sanctamente vivimos el qual es bédicto in secula seculorū. Amē. Lo suso es de San Augu[st]in. Ha de ser el sacerdote y sobre todas las cosas ha de tener sanctidad en su anima, limpieza en su coraçon, pureza en su cōciencia, caridad en su cuerpo, verdad en su boca, esmerado en sus obras, templado en su comer y beuer, graue en su andar, honesto en su mirar, benigno y manso en su conuersacion, mirado y pesado en su hablar, humildad en su vestir, y finalmente su vida llena de toda sanctidad y llaneza, y juntamente con todo lo antedicho muy gran limpieza y pureza en su anima y consciencia. Esta limpieza del anima y pureza de la consciencia, se da a entender en el lauar de las puntas de los dedos, que suelen lauar y lauan los sacerdotes quando estan en el altar. Por muy mal criado y peor mirado, seria auido el sacerdote, que antes de llegar al sacro altar, no lauasse las manos, mas lauasse las limpiezas, y purificasse, antes que al altar se llegue, mas despues estando en el altar laua las puntas de los dedos, lo qual no carece de mysterio. Las manos significan los peccados mortales, porque las manos son muy mayores que las puntas de los dedos. Las puntas de los dedos significan los peccados veniales. Lauasse las puntas de los dedos, para dar a entender que el sacerdote ha de estar muy limpio y purificado, para tratar los diuinos y altos mysterios del cuerpo y sangre de nuestro redemptor Iesu Christo, no solo de los peccados mortales, mas aun de los veniales. Muy poco por cierto aprouecharia al sacerdote, estar lauado y muy limpio por defuera y no por de dentro. Que aprouecharia y de que seruiria estar lauado en lo exterior y no en lo interior del anima, y consciencia? O sacerdotes de Dios, muy alto a vosotros lo digo, y a vosotros hablo, y a vosotros pregunto, de que

8.º
Porque se
laua el sa-
cerdote en
la misa.

9.º
Que poco
aprouecha
la sobre-
pelliz blan-
ca y la co-
nsciencia
negra.

1.º
Cualquier
brezina
beza con
los ojos en
el pecho.

4.º
Que los sa-
cerdotes
de los pa-
ganos son
bechos de
flor de
las Chris-
tianas.

III. PARTE DEL ESPEJO

sirue la sobrepelliz blanca, y la consciencia negra? Muy hermosos y de buen parecer delante los hombres por defuera, si dentro soys hechos feos, y abominables delante de Dios? Pues que así es, y mucha y muy grande ha de ser la limpieza del sacerdote que ha de ministrar y servir altar y delante de Dios nuestro señor. Si Nabuchodonor rey (segun dize san Chrysostomo) escogio mancerbos hermosos y de buen parecer para que estuviessen presentes delante del, y siruiessse a su mesa, quanto mas deuen parecer, y hermosos (en sanctidad de vida y buena consciencia) han de ser los sacerdotes, que han de estar asisistentes delante del rey de los reyes, y soberano señor de todo lo criado, y servir en su altar? Mas si es así adornada y compuesta la custodia (que no es viua, en la qual es puesto el cuerpo de Christo nuestro redemptor) con oro, plata, perlas, y piedras preciosas, quanto mas el sacerdote cuyo pecho es custodia viua de Christo nuestro redemptor, en cuya muestra y señal, quando algun juez toma juramento al sacerdote le manda, no que ponga la mano sobre los Evangelios, o sobre la cruz, sino que la ponga sobre su pecho, para dar a entender que jura sobre la custodia viua de Christo nuestro redemptor, muy mas excelente que de plata ni oro.

CAPITVLO. XXI. COMO
Dios nuestro señor quiere que los sacerdotes tengā muy mayor limpieza, que todos quantos le siruen en todo el mundo.

VANDO vn gran señortie ne diuersidad de criados que sirven en diuersos officios, vnos que le siruen de camaretos, otros de mayordomos, otros de secretarios, otros de cozineros en la cozina, otros de cauallerizos en la caualleriza, y otros de maestresalas en su mesa. Entre todos requiere y quiere el señor q̄ aya mas y mayor honestidad y limpieza en los maestresalas, y en los q̄ siruieren a su mesa, q̄

en todos los otros que le siruen. Destemodo y manera siendo muchos los ministros de Dios nuestro señor que le siruen en diuersas artes mecanicas, fiel y lealmente sin culpa alguna de pecado, mayor limpieza interior quiere que aya y que tengā aquellos que le siruen en la mesa del altar, que en todos los otros. Donde en el libro del Paralipomenon se dize: Los sacerdotes y Levitas sanctificados, ofrecieron holocaustos en la casa del señor, y estuviieron en su orden y concierto muy ordenados y concertados. San Hieronymo queriendo manifestar, quales y quan purificados y limpios ayan de ser los clerigos, y quan apartados y agenos de las cosas temporales y del mundo y quan conjuntos con Dios nuestro señor, dize: El clerigo que sirue a la yglesia de Christo, interprete y mire muy bien primero, lo que significa su vocablo, y pronunciala la definicion de su nombre, trabaje por ser lo que se dize y significa. Con verdad, deros en Griego, en Latin se llama y es dicha, fuerte: por esta causa son dichos clerigos, porque son de la fuerte y parte del señor, o porque esse mismo señor es fuerte, esto es parte de los clerigos, y tambien, o porque esse mismo clerigo es parte del señor, o porque tiene la parte del señor, tal ha de ser y se ha de dar en su seruicio. que el posea al señor, el sea posseydo del señor. El q̄ possee al señor, y dize con el propheta: mi parte es el señor, ninguna cosa puede tener fuera del señor, porq̄ si alguna cosa tuuiere, saluo al señor, no sera su parte el señor. Desta manera, si tuuiere oro, plata, posseiones, y diuersas alhajas y precatas de casa, cō estas partes no tiene Dios nuestro señor por bien de ser hecho parte de tal clerigo. No se condena aqui el tener del oro, plata, y dineros de los clerigos, porq̄ no es culpa ni pecado tener riquezas, si estan conjunctas con ellas, las buenas y sanctas obras de charidad y limosna. Mas entōces se cōdena, y es culpa y pecado, si por ellas y por su amor es desamparada la justicia, y si son posseydas

Chrysost.
homil. 17.
ad Hebr.

9. 7.
Porque to
ma el jurame
nto al sa
cerdote so
bre su pe
cho.

6. Par. 30.

Hierony-
mus ad Ni-
zeanum,
C. 12. q. 1.
clericus.

9. 1.
Que al ale
rigo ha de
considerar
la incorp-
oracion de
su nobre.

9. 2.
Que a su
cho: repa-

con

endo nom con avaricia, y mala y peruersamente ga
bras de cle itadas y espédidas, lo qual así lo vno co
riges ful mo lo otro, es cosa muy vituperable en el
tan las o clerigo, porque no corresponden sus o
bras. a la interpretacion de su nombre,
porque ni el señor es parte ni fuerte del
clerigo y sacerdote, ni el clerigo es fuerte
ni parte del señor, mas teniendo el nom
bre de clerigo, faltan las obras de cleri
go. Esto que está dicho, ser así verdad,
se halla verificado en muchos de los cleri
gos, porque no resplandece en ellos aque
lla limpieza, ni aquella pureza, ni aque
lla sanctidad de vida, de fama, y honra,
que auia de resplandecer, porque (como
auemos dicho) se requiere q̄ aya en ellos
muy gran limpieza de anima y consciencia.
De lo antedicho, se puede colegir, y
colige con quanto temor y temblor se ayá
de llegar los sacerdotes al sacrosancto sa
cramento del altar, porq̄ có mucho temor
y temblando se han de llegar. Muy a la cla
ra manifesta, y parentemente nos está
esto mostrado en el sagrado Euangelio,
porque si el glorioso Baptista san Iuan,
sanctificado en el vientre de su madre y
que en el mundo conuerso muy sanctifi
simamente, el qual (entre los nacidos
de las mugeres no se levanto otro ma
yor) temio de llegar a Christo nuestro re
demptor, que aun era mortal, y auia de
morir (así lo canta con verdad la yglesia)
el Baptista juntamente temblando y tre
miendo, no osa tocar ni llegar a la diuina
cabeça, mas clama y da voces con gran
temor, diciendo : Sanctifica me saluador.
Con quanta limpieza y temor se ha de lle
gar el sacerdote al diuino altar? En figura
y significacion dello, si bien lo quie
ren los sacerdotes mirar, ante de la con
sagracion del sanctissimo cuerpo de nue
stro redemptor, canta y dize: Por Christo
nuestro redemptor, por el qual tiemblan
y temen las potestades angelicales. Y si
esto es así (como lo es) con quanta reu
erencia, temor, y temblor, como temiendo
y temblando se ha de llegar el sacerdote,
que es el polvo y ceniza, a tratar aquel
muy alto y diuino sacramento? O quan

delalmado, o quan sin consciencia, o quã
sin temor deve ser el sacerdote que sin lim
pieza de consciencia y anima, se llega a
consagrar y recibir a Dios nuestro se
ñor. Deuen pues que así es, y llegarle
con mucha limpieza y pureza, para
que desta manera, digna y sanctamente
se puedan llegar al altar, y servir a Dios
nuestro señor y redemptor, donde les de
el premio y galardón de aquella su sancta
gloria, y celestial bienauenturança.

CAPITVLO. XXII. EN EL
qual semuestra y manifesta, que son muy
mejores las asperas y desabridas pala
bras, que las blandas y dulces.



VANTO mejores sean las
asperas y desabridas palabras
de Ioseph, que la halagueñas y
blandas de Ioañ, muy a la clara
lo vimos, pues de las asperas se sacó co
nocimiento de las culpas, y arrepenti
miento y penitencia de los peccados, y de
las dulces y bladas diuersas muertes, con
traycion cometidas. De aqui es que el
propheta y rey Dauid, amando mas las
asperas y desabridas palabras, que las
muy dulces y blandas, dezia: Corregime
ha el justo con misericordia, y increpar
me ha. Dize con misericordia, porque
(segun san Hieronymo) la verdadera jus
ticia tiene compasion, mas la falsa in
dignacion. Y añade mas el Propheta, di
ziendo : Mas el azeite del peccador no
engruessie, ni engrasse, ni vnte mi cabe
ça. Por este azeite (segun dize san Au
gustin) se entiende la falsa y blanda ala
bança del adulador lisonjero. De don
de el mesmo san Augustin tratando estas
mismas palabras en otra parte, dize:
Que es esto? mejor cosa me es a mi que
quando el justo vee mi peccado, me
corrige, enmiende, no me perdone, ma
diga porque peque, nuestrese cruel con
tra mi peccado, porque me libre del pecca
do? Parece que clama por defuera con
grã amargura, mas por de dentro está muy
blanco y suave, y por esto dixo Dauid:

Hier. in
humilia.

Aug. sup
psal. 140.
humilia.

3
Como el sa
cerdote se
ha de ilu
gar al al
tar reñlan
do a consa
grar.

III. PARTE DEL ESPEJO

Corregime ha, y increpame ha el justo en misericordia. Quando arguye el justo y reprehende, y quando clama el justo, y quando se encrucele el justo, entóces ha misericordia, y todo aquello es de paternal misericordia; y no de crueldad de enemigo. Quando no quiere que estes debajo de algun peccado, quando no quiere que estes debajo de algú vicio, o delicto, entóces te amas, porq mas te aparta y corta como buécurujano, la carne podrida, no quiere que la podredumbre del peccado, y con ella todos los otros miembros sean enflaquecidos. A pareja el hierro para dar el cauterio de fuego, mas no quieras temer, no te quieras espantar, por que el hierro es medico. No es lleuado cótra ti el ardiente hierro, sino contra tu lla- ga y ponçõña. Pues que así es, dixo Dauid: Enmendarme ha el justo en misericordia y arguyrme ha, mas el azeyte del peccador no engordara, engrassara, ni vntara mi cabeça. Que cosa es el azeyte del peccador sino la blandura del adulador lisonjero? Este azeyte venden los aduladores lisonjeros. Donde san Gregorio dize: Con verdad los vendedores del azeyte, los aduladores lisonjeros son. Aquel que recebida alguna gracia, se offrecen có sus blandas alabanças resplandor de gloria, entónces quasi vendé azeyte. Deste azeyte con verdad dize el Psalmista: El azeyte del peccador, no engrasse ni vnte mi cabeça, la cosa nuestra mas principal, la cabeça es. Debaxo deste nombre de cabeça, es entendido aquello que principalmente enfeñorea al cuerpo, que es el anima. Pues q así es, engrassa y vnta la cabeça el azeyte del peccador, quando el fuor del adulador lisonjero vnta el anima de algunos con sus halagüeñas y bládas palabras, dulce y blandamente. Y san Augustin dize: Venden con verdad azeyte los aduladores, que ora feç cosas falsas, ora cosas que ignoran y no saben alabandolas, echan las animas en diuersos errores, y así como a locos juntando los vanos y transitorios y mundanos gozos, reciben algun galardón o merced, ora fea de manjares y

cosas de comer, ora de dineros, ora de honra, ora de alguna ganancia y provecho temporal, no entendiendo lo que esta escrípto. Los que os alaban, y dizen que soys bienandantes, os meten en error y falsedad. De aqui es, lo que el Ecclesiastico dize: Mejor cosa es ser corregido y castigado del sabio, que no ser engañado con lisonja y adulacion de los locos aduladores y lisonjeros. Declarado el Nicolao de Lyra estas palabras del sabio dize. Mejor cosa es ser corregido del sabio con aspereza de palabras, que ser engañado con adulacion y lisonja de los locos que les dan fauor y ayuda en el mal, y en sus culpas y peccados. Donde Salomon dize: Mejores, mas viles y provechosos son los castigos, y açotes del q ama, q los engañosos besos, del q abortece. La causa porque Salomon dize esto, y habla de esta manera es, porque los tales açotes son para correccion y enmienda del que así es castigado: q no los besos que son hechos para deception y engaño del que así es besado, como lo vimos en Ioab, q besando a Amassa le mato. Tullio hablando de la adulacion dize: De saber es, que no ay mayor pestilencia en los amigos q la adulacion lisonjera, la qual es en los hombres el mas feue y ligero de los vicios, que no tienen en nada. Lo que a los tales aduladores se les aya de seguir, en figura lo vimos en Ioab, pues fue muerto de mala y desahtrada muerte. Por donde yo considerando los bienes que del desfabrido y alpecho hablar de Ioseph auian procedido, y los muchos y grandes males que de las dulces y blandas palabras de Ioab auian sucedido, dixe que queria mas el aspero y desfabrido hablar de Ioseph, que las dulces y blandas palabras de Ioab, porque muy mejor le fuera auer callado, que no tan dulce y blandamente auer hablado, el callar que el hablar, por donde efcamentando en cabeça agena dixo,

que mas querria el callar de Moy sen, que el hablar de Adonias.

Gregorius
lib. 12.

61.
Como los
lisonjeros
aduladores
venden
azeyte.

August. de
verbis de
minis ser.
12.

Esaia. 3.

Eccle. 1.

Nicolai
super eu
delacan.

Prova. 17.

1. Reg. 1.

Tullius
de amicitia
6. ubi
bro de
deceptione
1. phis.
ca. 94.

61.
Quecega
pestilencia
en los ami
gos aladi
lacos.

CAPITULO PRIMERO, Y PRINCIPAL, de los bienes que se figuieron del callar de Moysen y de los males que del hablar de Adonias procedieron.



A sagrada escriptura manifiesta auer sido Moysen hijo de Amrā hijo de Caath, de la casa y familia de Leui su madre se llamaua Iochabeth. Moysen era

siervo y muy especial amigo de Dios nuestro señor, cō el qual tenia sus especiales y particulares colloquios y hablas diuinas. De aqui es lo que esta escripto, q̄ hablando del dixo Dios nuestro señor. Cō verdad y hablo con el boca à boca. Esto cō muy gran familiaridad. Y en el Exodo asì niemo esta escripto. Hablaua el señor a Moysen cara a cara, asì como fuele hablar el hōbre a su amigo, esto es muy familiar y amigablemente. En tanto grado era la familiaridad q̄ Moysen cō Dios nuestro señor, q̄ llamado del señor, estuuo con el en su diuina contemplaciō, por tiempo y espacio de quarenta dias y quarenta noches sin comer ni beuer, ni aun gustar cosa alguna. Era Moysen muy mite y manso varon sobre quantos varones morauan en la tierra, y muy fidelissimo, y leal siervo, en la casa de Dios nuestro señor. Porque mediante la gracia diuina q̄ nos ayudo, en la segunda parte desta presente obra declaramos muy mas por estē so su natiuidad, su vida, sus muy grandiosas maravillas y milagros, al presente declararemos su callar y silencio, y los prouechos que del le siguierō y procedierō. Para venir en conosciimiento de lo q̄ auemos propuesto de declarar, es de saber, q̄ despues que Moysen fāco a los hijos de Israel de la seruidumbre Egypciaca, y de

aquella captiuidad, para llevarlos a la tierra de promisiō fue denunciado de los exploradores y atalayas del campo al rey Pharaō y dixerōnle. El pueblo de los Hebreos ha echado a huyr, y se van libremente. Dixerōn esto los atalayas, y hablaron en esta manera, porque como viessem que passauan mas adelante de camino, y andadura de tres dias, porq̄ para aquello auia demādando licencia al rey Pharaō, como cieron que no solo yuā a sacrificar, mas aun para totalmente auentarse, y apartarse de Egipto, y de la tyrānica seruidumbre y captiuerio, con que inusta y malamente auian sido enfiorecados y oprimidos del rey Pharaon y de los Egypcios. Como el rey Pharaon oy o lo que las atalayas dezian, dixo hablando con los suyos. Que es esto que quesiemos hazer, en dexar yr libre a Israel, para que no nos siruiesse de aqui adelante como solia y lo tenia de costumbre? Iunto luego Pharaon muy preslamente sin dilacion ni tardança alguna trezientos carros muy escogidos y todo lo que auia en Egipto q̄ era de carros allende de estos trezientos q̄ erā los mas escogidos y guarnecidos y fuertes y los capitānes de su exercito, y salio en seguimiento y fue en alcance de los hijos de Israel para reduzillos y tornallos debaxo de su tyrānica y antigua seruidumbre. Yendo pues el rey Pharaon en seguimiento y alcance de los hijos de Israel, como llegasse cerca de donde estauan y tenian alientadas sus tiendas y real, como los hijos de Israel leuataron sus ojos y vieron a los Egypcios q̄ yuā en su seguimiento y alcance cō grā furia temieron de muy gran temor, y clamaron al señor y dixerōn a Moysen. Por ventura no auia sepulchros en Egipto, q̄ nos auays traydo a morir en el desierto? Esto dixerōn desesperando poder escapar de las manos de los Egypcios, y añadierō mas, y dixerōn. Por ventura no era esto lo que te deziamos, hablauamos en Egipto quando te deziamos. Apartate de nosotros, dexanos seruir a los Egypcios? Mucho mejor cosa es seruillos a ellos que

9.3
De lo que dixerōn. vn atalaya al rey Pharaon.

9.4
De lo que dixerō los hijos de Israel a Moysen.

morir en la soledad y desierto. A los quales respondió Moysen, diciendo al pueblo. No querays temer. Estad seguros y ved y mirad las cosas muy grandiosas y extremadas maravillas del señor que ha de hazer el día de oy. Los Egypcios que agora veyes vivos nunca y para siempre mas los vereys. Esto se ha de entender q̄ nū calos veria vivos porque despues los vieron muertos y ahogados sobre la ribera del mar. Y añadio mas Moysen y dixoles. El señor pugna y pelea por vosotros, y vosotros callareys de tal modo y manera que no tengays necesidad de pelear, ni aun de hablar vna sola palabra. Estas cosas alsí passadas como auemos relatado y contado, Moysen queriendo, procurar la salud y liberació del pueblo la qual creya q̄ auia de venir del cielo, fuese muy prestamente sin dilacion ni tardança alguna para Dios nuestro señor, para rogalle y suplicalle tuiesse por biêlbrar a su pueblo de aquella angustia y tristeza, tribulacion y trabajo, en que estaua puesto, y sin mouer Moysen sus labios, ni abrir su boca, ni menear su lengua y sin leuantar bñz

6.5.

Del callar algunas callando pedia, y no hablando de demadãu, porque no hablãdo y guardando silencio la lengua, y callando la boca, clamaus, pedia, y demandaua la saluacion y liberacion del pueblo de Israel cõ el coraçon y ardiente desseo, de donde le dixo el señor. Que estas llamando y clamando para mi? Con este callar y silencio consigo y alcanço de Dios nuestro señor lo que suplicaua, pedia y demandaua. Ponderando Origenes estas palabras de Dios nuestro señor dichas a Moysen dize. Ningunaboz es oyda de Moysen, y dize el señor, que estas clamando y llamãdo para mi. Yo q̄rria saber como los santos sin boz ni clamor d boça, llamã, y claman a Dios. El Apostol san Pablo escriuiendo a los Galatas dize. Porq̄ dio Dios el espiritu de su hijo en nuestros coraçones, clamã te, Abba pater. Y añadio mas y dixo el espiritu ruega por nosotros, con gemidos, que dezir ni contar no se puedẽ. Y otra vez escriuiendo el mismo Apostol

Orige ho mil. 5. su. Exod.

Ad gal. 4

alos Romanos dize. El escudriñar los coraçones, sabe lo q̄ desea el espiritu. Alsí de este modo y manera pues que alsí es de mandando el Espiritu Sancto, con silencio es oydo el clamor de los Santos. La glosa interlineal traçando este misterio, dize. Callaua Moysen demandando el espiritu con gemido inenarrable que ni cõtari ni numerarse puede. A esta demanda y suplicacion responde el señor, diziendo. Que estas clamando para mi? En esta respuesta y pregunta muestra nro señor Dios auell eo yd, aung callãdo demadãu, y no hablando pedia, por donde le dixo: Habla a los hijos de Israel, que no se acourden ni teman, sino q̄ no passen mas adelante y prosigan su camino. Tu leuãta tu vara y estiendo tu mano sobre la mar y diuidele y partele, para que en seco y apienxuto pasen los hijos de Israel, por enmedio del. Cõforme al tradãmiento de Dios nuestro señor, y segun que lo auia dicho y mandado, leuãto Moysen su vara y estiendo su mano sobre la mar, ouero partidas las aguas del mar, y pasaron los hijos de Israel libremente y sin impedimento alguno a pie enxuto y seco, libres y saluos, y el rey Pharaon con todo su exercito, carros y caballos ahogados y muertos. Como los vimos y declaramos dando entera cuenta y relacion dello, y de todas las cosas que alli passaron, en la segunda parte desta obra quando hablamos de la lepra y gusanos de Iosab, y de la sanidad del rey Pharaõ, lo qual dexamos aqui de relatar, por no poner vna mesma cosa dos vezes, y en muchas partes.

CAPITULO II. DE LOS muchos y muy grãdes bienes que del callar y silencio de Moysen se siguieron.

Eos bienes q̄ deste callar de Moysen se ayan seguido, notorios, publicos y manifestos sũ y muy fáciles para retener en la memoria, en aquellos que con atencion los han leydo y mirado mas copiallos liemos aqui porque mejor se conoçã y sepan. Si guiofe

96 ..
Como los
santos se ca
llando sus
lenguas cla
mauaua
Dios.

guióse lo primero, que en el se manifestó el muy seruiete y ardiente desseo q̄ eñtaua en su coraçon encerrado y encubierto, que por su callar de la boca no se auia publicado ni manifestado, con el qual clamaua y pedia y suplicaua calládo la lengua, y no meneando sus labios. Siguiofe que fue oydo de Dios nuestro señor y correspondio conforme a su justa peticion y demanda de su coraçón. Siguio fe la liberaciõ del Isacelitico pueblo hecha con tan marauillosa diuision y partimient to del mar. Siguiofe que en esta obra tal, y tan señalada, se nos da a nosotros muy gran confianza y esperança, que seremos oydos en nuestras necesidades, y tribulaciones, y trabajos, si de puro coraçon y seruiete desseo demandaremos, siendo justa nuestra peticion y demanda, dado que calle y guarde silencio la lengua, y no hable la boca. Esto q̄ tenemos dicho muy a la clara y manifestamente lo vimos en Moyfen, en su callar y silencio, y como fue tan soberanamente oydo.

¶ Ya que auemos visto quien fue Moyfen, su callar y silencio, y los muchos, y muy grandes prouechos q̄ dellos se ayan seguido, queda ver quien aya sido Adonias y su hablar, quando y como hablo, y los muchos y grandes males que de su hablar se ayan seguido, por donde clara y patentemente, veamos y conozcamos, ser mejor el callar de Moyfen, q̄ el hablar de Adonias, y mi eleccion ser muy justa, razonable, y no menos buena.

CAPITVLO. III. QVEMA nifesta quien aya sido Adonias, cuyo hijo, de q̄ prosapia y generaciõ

Ver sido Adonias, el quarto hijo del rey Dauid y de Agith muger del rey Dauid, la sagrada escriptura lo manifesta y da dello testimonio (como parece en el segundo libro d̄ los Reyes.) Este Adonias quiso reynar y mādār viuiedo su padre el rey Dauid, y vsurpar la gouernacion real por d̄ de era leuantado en muy gr̄a altuez, y so-

beruia, y no en menor ambicion, de reynar y mandar y hablando con sus secretarios y con aquellos que eran de su opinion y vando q̄ seguan su valia, y le fauoreciã. Yo reynare gouernare y mandare en todo el reyno de Israel, para q̄vuiel se effecto y fuesse puesto en execuciõ, su mal desseo, peruersa y dañada intenciõ, hizo vn carro para su persona y cauallos y cinquenta varones que corriessen y escaramuças en delate del. Esto hazia Adonias para manifestaciõ y para muestra de su persona, y para mostrar que tenia señalada disposiciõ para reynar, regir y gouernar. En todo esto que auemos relatado y contado que Adonias hazia, nunca su padre el rey Dauid le corrigio, reprehendio, ni castigo, ni menos le dixo cosa alguna, ni porque heziste esto. Alguno puede recer a juzgara por ventura, que su padre el rey Dauid aya pecado (y grauemēte pecado) en esto, así como Hely q̄ fue muerto de desastrada y mala muerte, por que no corrigio ni castigo a sus hijos segun y como era obligado y lo deuia hazer, como en el primero libro de los reyes parece. A esto se responde y dize, que no es cosa semejante ni ay yqual similitud entre el pecado de Adonias, y el de los hijos de Hely porque el pecado de los hijos de Hely, era de rechamēte cõtra Dios nuestro señor, porque quitauan y apartauan a los hõbres del sacrificio, con sus malas y peruersas obras, y forçauan y violauan las mugeres con otros muchos males y no pequeños que ellos hazian: los quales eran enormes, abominables y feos, segun que en el primero libro de los reyes se relata, cuenta y manifesta que hazian y ponian por obra. El hecho de Adonias y lo que Adonias hazia, en quanto parecia exteriormente, y por defuera se mostraua no era sino vna vanidad, o manera de de mostracion que muchas vezes es permitida a los hijos de los reyes, y aun tambien para en sayar se en las cosas de guerra, y d̄ caualleria. O por ventura el rey Dauid como por su ancianidad eñtaua en la cama no supo lo que su hijo Adonias hazia, y como

1. reg. 3.

1. reg. 2.



1. regun. 6
1. Para. 3.
3. reg. 1.
5. 1
Quiē fue
Adonias.
y como
quiso reynar.

III. PARTE DEL ESPEJO

como excedia en esto, y si vino a su noticia, y lo supo, no supo como se alcau a có el reyno, lo qual parece muy bien porque luego a la hora que lo supo, y q̄ hazia fiesta muy solen, y de muy gran regozijo, plazer y alegria, así como rey (segun veremos) luego intuluyo a Salomon por rey, priuando a Adonias de la gouernación real que auia usurpado. La sagrada escriptura pone algun motiuo que a Adonias inouio a se leuantar y querer reynar diziendo. Era Adonias muy hermoso có extremo grado, y el segundo hijo nacido después de Abiálon. Desta hermosa era y porque era primogenito entre los hijos de Dauid q̄ uiuan, porque los otros que eran antes y mayores q̄ el, erã muertos. Amnon el primogenito murio a puñaladas, que le mató Abiálon su hermano. Cheleab el segundo hijo, el qual vuo de su muger Abigail, murio de su muerte natural. Abiálon, que era el tercero, murio ahorcado de sus propios cabellos alanceado. De manera, q̄ Adonias era el quarto, y así primogenito de los que uiuan y así mismo porque via que su padre era impotente para mandar regir y gouernar: fue leuantado a usurpar para sí la honra de rey, sin licencia ni consentimiento de su padre: Para conseguir, alcãçar, y de adquerir Adonias lo que deseaua, y para este efecto todas sus hablas coloquios y platicas eran con Ioab hijo de Sarbia, y con Abiathar sacerdote, los quales eran del vando, auorecían y ayudauan la parte de Adonias. La causa destos coloquios y hablas mas señalada y particularmente con Ioab que con otros algunos era, de parte de Adonias porque como Ioab era capitan general del rey Dauid su padre y del exercito real, para q̄ por su industria tuuiesse la cavalleria de su vando fauorable, y en su ayuda. De parte de Ioab era la causa, porque fauorecía a Adonias (como y segun que en el capitulo precedente diximos) porque auia conosciódo comprehendido y alancado, que Dauid tenia en su memoria y coraçón, la punición, castigo y vengança de las muertes de aque-

llos dos caualleros Abner, y Amasa, que así auian malamente, y a trayció muerto, y que Dauid lo mandana y impódria a su hijo el que auia de reynar después del por donde queria que por su mano fauor y ayuda reynasse Adonias y fuesse intituydo en rey para que fuesse disimulado y perdonado el mal que auia tã feo y malamete hecho: de tal manera, que quedasse sin punición y castigo. La habla de Adonias con Abiathar sacerdote era, porque por via de Abiathar que era sumo sacerdote, el pueblo fuesse inclinado a tomalle por su rey y señor, y para que le vngiesse en rey como aquel que era sumo sacerdote. De parte de Abiathar los coloquios y hablas con Adonias, era la causa porque descendia dela generacion de Hely sumo sacerdote al qual de parte de Dios nuestro, auia sido dicho, que sus hijos auian de ser remouidos, quitados y después del sumo sacerdocio (como parece en el primero libro de los reyes) por dō de este Abiathar temiendo ser quitado y después de su dignidad y estado sacerdotal, procuraua tener fauorable al rey, que así perseuerasse y permaneciesse en su dignidad sacerdotal y de sumo pontificado. Adonias queriendo lleuar adelante su intencion y intento de reynar enseñorear y mandar a Israel, en señal de dignidad real, immolo y sacrificio cabritos y bezerros, y todas las cosas gruesas, acerca de la piedra Coebeth, que estaua cercana y vecina a la fuente de Rogel. Esta piedra, de que aqui señaladamente se haze mencion era vna piedra muy grande, en cuyo mouimiento y en traela de vna parte a otra, los varones muy fuertes, y robulísimos prouauan y manifestauã sus valietes fuerças. Para esta solemnidad, regozijo, y fiesta llamo así mismo Adonias, y junto y conuoco a todos los hijos del rey sus hermanos, y a todos los varones de Iudea siervos del rey Dauid su padre, y a Nathã propheta, ni a Banajan ni otros algunos robustos caualleros cōtinos del rey (porque no eran de su vando ni opiniō ni le fauorecían, no los llamo ni conuoco, ni

3. Reg. 1.

6.2

Que monio Adonias quer reynar

1. Reg. 13

1. Reg. 13

2. Reg. 18

2. Reg. 6.

1. Reg. 4.

6.4.
De la fiesta que hizo Adonias queo de quise reynar.

6.3.
Por q̄ Adonias tenia sus hablas con Ioab, y cō Abiathar sacerdote.

llamo

8.5.
Del conse
jo que dio
Nathan
propheta
a Bersabe

llamo a su hermano Salomon. Despues destas cosas así passadas como auemos relatado y contado, el propheta Narañ dixo a Bersabe madre de Salomon. Por vètura hasoydo como aya reynado Adonias hijo de Agith y nuestro señor el rey Dauid ignorante, y que nolo sabe? pues que así es ven a ca, y toma mi consejo, y salua tu anima y la de tu hijo Salomon. Ve y entra al rey, y dile. Por vètura tu mi señor el rey, juraste a mi tu sierva, diziendo. Salomon tu hijo reynara despues de mi y el se assentara sobre mi throno y silla real? Pues que así es, que tu mi señor el rey me lo prometiste y juraste como agora reyna Adonias? y dixole mas Nathan. Y estando tu aun hablando cò el rey en trare yo despues de ti, y confirmare y dare fin a tus palabras y relacion de lo que uieres hablado y dicho. La causa porq Nathan propheta dio este consejo a Bersabe fue, porque zelaua la honrra de Salomon, porque el le auia criado y doctrinado, y porque por reuelacion diuina ha uia dicho al mesmo rey Dauid que Salomon su hijo auia de reynar despues del. Y dixo en su consejo Nathan propheta a Bersabe. Salua tu anima y la de tu hijo Salomon. Esto dixo y hablo desta manera, porque prouablemente tenia, que si Adonias fuesse confirmado en el reyno, que muerto el rey su padre, puniria y castigaria a Bersabe del crimen culpa y peccado, del adulterio que auia cometido con su padre. Y así mesmo q buscara alguna ocasion de muerte contra Salomon, y así q le mataria. Mas preguntara alguno y quer ra saber como, o porque el propheta Na thã temia esto, pues (como estadicho) por reuelacion diuina, auia antedicho al rey que su hijo Salomon auia de reynar, en señorear y mandar a Israel despues del? A esto se responde y dize, q esta fue vna promessa, y prometimiento hecho a Dauid de futuro, y de tiempo que estaua por venir. Las tales promessas y prometimientos se han de entender, debaxo de condicion, con uiene saber, si de parte de aquel al qual es hecha la tal promessa o prome-

timiento no fuere puesto algun obstaculo, o impedimento. De aqui es, que el propheta Nathan con justa causa y razon pudo temer, por ventura por algun peccado desse mesmo Dauid, o de Bersabe, o de Salomon uiesse auido algun impedimento o obstaculo, para que no uiesse effecto ni se cumpliesse lo que el auia antedicho y prophetizado, y por esta causa temio y con razon. El rey Dauid era muy viejo, y tenia muchos años, y aunque era cubierto con las vestiduras, no calentaua, ni recebia calor alguno esto fue cosa marauillosa (como dize el Nicolao de Lyra) que en vn hombre tambien acomplexionado uiesse tanta frialdad y refriamiento. Para esta frialdad y refriamiento de Dauid se dan algunas causas y razones. La primera porque dende su niñez y tierna edad, fue muy belicoso y exercitado en cosa de armas, por lo qual auia recebido muchos y muy grandes golpes y llagas en su cuerpo, de las quales auia derramado y salido mucha sangre, y en muy gran abundancia. Por lo qual enuegecio muy presto, y se enfrio. La otra causa y razon que se da es, porque de la vista del Angel que vio q tenia la espada sacada sobre Hierusalem, llagando y matando a sus vassallos, segun parece en el segundo libro de los Reyes en el capitulo veynte y quatro, fue con extremo grado muy espantado, y el temor, mayormente si es excessiuo, causa refriamiento: por cuya causa y razon los que temen se paran amarillos y tiemblan, y por esta causa y razon Dauid dende entòces fue con extremo grado muy refriado. La tercera causa y razón que se da de algunos (aunque a mi no me satisfize ni soy de su opinion, aunque la pongo y relato aqui) es que dicen que fue en pena del peccado, porque auia cortado la falda de la vestidura del rey Saul, quando entro dentro de la cueua a purgar su vientre (como adelante mas largamente veremos). Y que Dauid aya peccado en cortar la falda de la vestidura del rey Saul parece enesto, porque despues que la vuo cortado hirio su coraçon Dauid por lo auer cortado. Todo el tiempo

Nicolaus
sup. s. c. 3.
Regum.
8.6.
Porq cau
Dauid no
calentaua
con las vs
fiduras.

1. Reg. 24

1. Reg. 24

Sapim. 11

el tiempo que Saul era tolerado de Dios nuestro señor en el reyno, Dauid le auia de reuerenciary acatar, y porq̃ en ello se auia auido irreuerentemete, y sin acatamiẽto, con el fue punido de pena, correspondiente a la culpa, conuiene saber, que en la vejez no recibiesse calor, ni calentasse con las velliduras, segun aquello que esta escripto, por aquellas cosas q̃ alguno peco, por aquellas sera punido y castigado. Seruia al rey Dauid Abyſaac Sunamitis, en cuyo seno y regaço dormia, para dar calor al rey. Era Abyſaac Sunamitis muy hermosa, la qual fue conjunta con Dauid en verdadero matrimonio, mas no la conoſcio de conocimiento ayuntamiento sensual y carnal,

CAPITVLO. IIII. Q V E
muestra y manifiesta, como Berſabe madre de Salomon entro al rey Dauid, y de lo q̃ le dixo, demãdo, y ſuplico.

Berſabe conforme al conſejo y amonestamiento del propheta Nathan, porque le parecio ser muy ſaludable, vtil y prouecho ſo para ſu perſona, y para lo que pertenece a y tocaua al biẽ de ſu hijo Salomõ, entro al rey a la camara y cama donde estava, y entrando inclinose y abaxose, adorando y reuerenciando al rey a la qual dixo el rey. Que quieres que ſe haga contigo Berſabe, o que es lo que pides y demandas? La qual respondio diziendo. Señor mio, tu rey juraste a tu ſierua por tu ſeñor Dios diziendo. Salomon tu hijo reynara despues de mi, y el ſe ſentara en mi trono y ſilla real, y mira ſeñor que agora reyna Adonias, y tu ſeñor mio ignorate y no ſabidor dello. Matobueyes y cosas muy gruẽllas y muchos cabritos, y llamo a todos los hijos del rey y tãbien a Abiſathar ſacerdote, y a Ioab capitã general del exercito y caualleria, y Salomõ tu ſieruo no llamo. Mas con verdad, mi ſeñor rey en ti y a ti, miran todos los ojos de toda Iſrael, para que les manifieses y muestres, quĩe ſe ha de ſentar en tu ſilla y thro-

no real de mi ſeñor, despues de ti. Y añadio mas, y dixo. Y ſi tu mi ſeñor no prouees y pones remedio en ello, ſucelera y ſera aſi despues que durmiere mi ſeñor el rey por ſueño de muerte cõ ſus padres antepaſſados, q̃ ſeremos yo y mi hijo de peccadores? En ella ſuplicacion, peticion y demanda, que Berſabe hizo al rey Dauid, ſe contienen cinco cosas, que hazian para inclinar el animo del rey, para que le vuuieſſe de otorgar lo que le demandaua y ſuplicaua. Lo primero demanda y ſuplica, con mucha humildad diziendo. Señor mio, y Rey mio. Lo ſegundo, reduzele a la memoria el juramento que le hauia jurado y promeſſa que le hauia hecho diziendo. Tu juraste a tu ſierua, tu hijo Salomon reynara despues de mi. Lo tercero, expone y declara la ſoberbia y altieuez de Adonias, que reyna ſin ſabiduria ni licencia de ſu padre, y por eſto dixo. Mira ſeñor que agora reyna Adonias. Lo quarto, propone y pone delante, la deuocion del pueblo ſer en contrario diziendo. Mas con verdad mi ſeñor y rey, a ti miran los ojos de todo Iſrael. Hablo de eſta manera Berſabe, como ſi dixera hablãdo mas claramente. El pueblo no tiene por buena ni aprueua la ambicion de Adonias, mas eſta aguardãdo tu determinaciõ y decreto acerca deſto, para ver que eſto que determinas, mandas y quieres. Lo quinto, induze el peligro de ſu perſona, y de la de ſu hijo Salomon diziendo. Sera aſi despues que mi ſeñor el rey durmiere, que yo y mi hijo ſeamos peccadores. Quiſo dezir en eſto Berſabe como ſi hablãdo mas claramente dixera. Adonias nos impondra tales crimines y exceſſos, tales culpas y peccados, y de tal modo y manera nos calũniara por donde nos mate y muramos, y aſi ſeamos priuados de la vida. Eſtando Berſabe hablãdo eſtas cosas con el rey Dauid, que apenas auia acabado ſu peticion, ſuplicacion y demãda, quando luego vino Nathan propheta, y denunciaron al rey diziendo. Señor aqui eſta Nathã propheta: Y como el rey le mandasse entrar, y entraſſe, le adorasse y

1. 1
Damas
ceſa no
ſe conuini
en la ſupli
cacion
Berſabe
hizo d
rey Da
uid.

se y reuerencialse postrado por tierra hablando con el rey, dixole. Tú mi señor el rey por ventura dixiste, reyne Adonias despues de mi, y él se asiente en mi silla y throno real.) Hablo desta manera interrogatiua mente, y por via de pregunta, como si dixera. Cosa marauillosa y que pone en admiracion es, que Adonias osara atentar ni hazer tal cosa, sin que tu lo supieras y consintieras, y dieras para ello licencia. En esto Nathan propheta, notaua Adonias de presumptiuo y menospreciador de su padre, porq̃ viuiedo el, y sin su sabiduria y consentimiento, quisiesse reynar. Y para mayor manifestacion, y porque supiesse que era verdad lo que relataua y dezia, añadiendo. Descendio oy, y immolo y sacrificio bueyes y cosas muy gruesas, y muchos cabritos, y llamo y conuoco a todos los hijos del rey, y a los principes del exercito, y Abiatar sacerdote, los quales comieron y beuieron con mucho regozijo plazer y alegria delante del y dixeron. Biua el rey Adonias. No llamo a mi tu siervo ni a Sodoch sacerdote, ni a Banayan hijo de Iojade, ni a tu siervo Salomon. Por ventura salio de mi señor el rey este mandamiento y a mi tu siervo no me lo quessite manifestar, ni diste noticia de quien se auia de sentar en tu throno y silla real y quien era el q̃ auia de reynar despues de mi señor el rey? Dixo que no se lo auia manifestado. Como si dixera, hablando mas clara y patentemente. A mi que soy tu secretario y que te reuele dixela volúntad de Dios, a cerca del reynar de Salomon despues de tus dias, de donde si vuo alguna causa de la mudança deste negocio (para que no se cumpla y ponga por obra y aya effecto) que te ayá sido hecha de nuevo de Dios nuestro señor, sin duda alguna me lo deuieras dezir, manifestar y dar noticia dello. Como David oyo lo que Bersabe le auia dicho y lo que Nathan propheta así mismo le auia relatado, y cotado de las cosas como auian pasado acerca del reynar de Adonias dixo. Llamadme a Bersabe. Mando el rey David que llamasen a

Bersabe porque Bersabe se auia salido de la camara entre tanto que Nathan propheta hablaua con el rey, como en semejantes cosas se suele hazer, porque no parezca que estan hechos de concierto los que hablan acerca de vna mesma materia. Como Bersabe entrasse y estuuiessse delante la presencia del rey, jurando el rey y hablando con ella dixo. Vne el señor que me libero de toda angustia y de toda tribulacion y trabajo, que así como te lo jure por el señor Dios de Israel diciendo: Salomó tu hijo reynara despues de mi, y él se sentara en mi silla y throno real en mi lugar, que así se cumpla y pona por obra el dia de oy. Oyendo Bersabe lo que el rey David dezia, inclinada su cabeça en tierra adoro al rey diziendo. Viva mi señor el rey para siempre en eterno. Queriendo el rey David cúplir y poner por obra y en effecto lo que auia dicho, añadió y dixo. Llamadme a Zadoch sacerdote, y a Nathan propheta, y a Banayas hijo de Iojade, los quales como entrassen delante la presencia del rey dioxelos. Tomad juntamente con vosotros a los siervos de vuestro señor, y poned a mi hijo Salomon sobre mi mula. Mando el rey David que pússesen a Salomon sobre su mula en señal de dignidad real, porque aquella mula estaua apropiada para el rey David, porque el pueblo manifestamente conozca y vea que quiero que reyne despues de mí Salomon mi hijo, y así añadió y dixo. Lluualle eys a Gíó, y allí vngir le hã, Sadoch sacerdote y Nathan propheta en rey sobre mi pueblo de Israel, y tañeray con corna y trompeta y direys. Viva el rey Salomon, y subireys empos del, y vendred en Hierusalem, y asentarase sobre mi silla y throno real, y el reynara por mí y en mi lugar y yo le mandare que sea caudillo y capitan sobre Israel y todo el reyno de Iudea. Respondio Banayas hijo de Iojade al rey, diziendo. Amen. Hablo y respondio en esta manera, como si hablando en esta manera, como si hablando mas clara y manifestamente dixera. Por cierto así se hará, sea, sí, y verdaderamente, y así tenga

§. 1.
De lo que
Nathan
propheta
dixo al
rey David
acerca
de reynar
Adonias.

§. 2.
De lo que
dixo el
rey David
a Bersabe
acerca del
reynar de
su hijo.

§. 4.
Como el
rey David
mando vngir a Salomon en
rey.

III. PARTE DEL ESPEJO

tenga Dios nuestro soberano señor por bien, de lo cumplir y confirmar, como lo ha dicho y mandado mi señor el rey. Y añadio y dixo mas. Así como fue el señor con mi señor el rey, así sea con Salomó y haga muy mas alto y sublime su throno y silla real, que el throno y silla de mi señor el rey David. Hablo desta manera porque del padre al hijo no ay envidia, si le excede en honrra y gloria, porque el padre en alguna manera queda en el hijo de donde el bié del hijo, es tambien bien del padre, y la honra del hijo, honra del padre, y la gloria del hijo gloria del padre. Y de aqui es que como ninguno se entrieste del bien proprio, antes se alegra y recibe plazer dello, así ni del bien de su hijo saluo por alguna peruersidad que aya en el padre, la qual sería muy grande.

CAPITVLO. V. ENE L qual se manifesta como Salomon fue vn gido en rey, por mandamiéto de su padre el rey David.



Onforme al mandamiento del rey descendio Sadoch sacerdote (por que la ciudad dóde David moraua estava en alto) y Nathan propheta y Banayas hijo de Ioyade, y los Ceretheos y Pheteos, los quales eran de la guarda del rey, pusieron a Salomon sobre la mula del rey David y leuaronle a Gion. Tomo Sadoch sacerdote vn vaso del tabernaculo lleno de vnction, para auelle de vngir. Tomola del tabernaculo, porque la vnction hecha en tiempo de Moysen para vngir los reyes, y pontífices, era guardada con mucha reuerencia y acatamiéto en el tabernaculo, en vn vaso grande, y de allitomo la parte q era necessaria para auerle de vngir, y vngio a Salomon en rey de Israel y de Iudea. Esta vnction se hazia en la fréte del rey entre los parpados de los ojos, a manera de corona. Acabado de ser vngido Salomó en rey de Israel, luego a la hora tocaron vna bozina y própeta, y dixo todo el pueblo. Viva el rey Salomon. Esto hecho, subio toda la multitud d la gête trasel, y yuã

cantando con diuersos instrumentos musicales, y alegrandose y regziandose, có muy gran regozijo, gozo, plazer y alegría y sono la tierra por el gran clamor y alegría que hazian. Estas cosas así passadas como auemos relata do y contado como Adonias y todos aquellos que le auia seguido, a los quales el auia llamado y combidado (porque ya estava acabado el cóbite y banquete) yessen el clamor y boz de la trompeta, loab tomãdo la mano preguntó diziendo. Que significa el clamor de la ciudad hecho con tanto tumulto y ruydo? Pregúto esto loab, porque a el incumbia y pertenecia de officio allanar y apaziguar los tumultos, y ruydos que se leuãtauan en la ciudad. Aun a penas auia loab acabado de preguntar aquellas palabras, quãdo lleo Ionathã hijo de Abiathar sacerdote, al qual pregunto Adonias diziendo. Entra, porque varon fuerte eres y trazes buenas nuevas. Al qual respódo Ionathan diziendo. Señor no es así como tu piensas, mas por el contrario porq non son buenas nuevas sino malas y auersas las que traygo. Y dando la razon porque sus nuevas non erã buenas, ni como Adonias las queria y desleaua añadio y dixo, Nuestro señor el rey David, el dia de oy constituyo y leuanto en rey, sobre todo Israel y Iudea a Salomon, y embio con el a Sodoch sacerdote, y a Nathan propheta, y a Banayas hijo de Ioyade, y a los Ceretheos y Pheteos y pusieronle sobre la mula del rey, y Sadoch sacerdote y Nathan propheta vngieronle en rey en Gíó, y subieron dende alli en mucho plazer gozo y alegría, y vuo muy gran sonido y regozijo en la ciudad, y esta es la voz y tumulto que auays oydo. Mas y allende de esto Salomon esta sentado en el throno y silla del reyno. Entraron así mesmo los siervos del rey, y bendixeronle diziendo. Ampliãq y ensanche Dios nuestro señor el nombre de Salomon sobre tu nombre, y manifique y ensalce su throno sobre el tuyo. El rey David estãdo en su cama, yz que se adoro a Dios y alléde de todo dixo estas palabras. Bendito el señor Dios de Israel que dio

f. i.
Como Adonias n
mió qum
do yo de
ser que Salomon re
naua.

que dio

q̄ dio oy quíe se assentasse en mi throno y silla real, a vista de mis ojos, q̄ lo viesse yo. Oydas estas cosas, espantárose y leuãtaróse todos quãtos auia sido cõbidados de Adonias, y fuese cada vno por su camino, desamparando y dexando totalmente, solo Adonias. Temieron, porque por ventura el rey Salomon no los caluniasse de crimen lese magestatis, por auer se leuantado contra el rey su padre, leuantando otro rey, estando el viuo. Como al gunos dellos despues fueron calunniados; y muertos por ello, segun parece en el tercero libro de los Reyes. Adonias temiendo mucho a Salomon, y mucho mas que todos los otros (y con razon) fuese huyendo al tabernaculo del señor, y tomo y asio de vn lado del altar. Este altar era el altar del holocausto, donde podian tambien entrar los legos, mas al altar del encienso y de otros diuersos olores, solos los sacerdotes entravan. De aqui parece, se colige y manifesta, que alli auia refugio, socorro, y amparo en algunos casos, y muy mejor y mas fuertemente deue ser y guardar en la yglesia de Dios nuestro señor, cuyo tabernaculo en la vieja y antigua ley era figura de la yglesia. Como Adonias echasse a huyr al tabernaculo del señor (como auemos dicho) dieron dello noticia al rey Salomon diziendo: Mira señor, que Adonias temiendo al rey Salomon, se fue huyendo al tabernaculo del señor, y tiene y esta asido de vn lado del altar, diziendo: Iure y prometame el rey Salomon, que no me matara a mi su sieruo con cuchillo, mandando me degollar. Como le fuesse hecha relacion al rey Salomon, y oyesse lo que Adonias dezia, respondió, diziendo: Si fuere varón bueno, conuiene saber, que viua bien y no busque falsedades ni trayciones de aqui adelante para al cançar, buscar, y procurar el reyno, ni vn cabello de su cabeça caera en tierra, mas si por el contrario se hallare algun mal en el que de nuevo inuete, sepa que morira por como el ello. Embio pues el rey Salomon, y sacole del altar donde estaua asido, el qual entrã

do al rey Salomon adoro le, haziendole deuida reuerencia y acatamiento, como a señor y rey que era suyo, al qual hablando Salomon dixo: Vere a tu casa. Despues de todas estas cosas así passadas, como aqui auemos relatado y cõtado, muerto el rey Dauid, sentose Salomon sobre la silla y throno real del rey Dauid su padre, y fue hecho muy firme y estable su reyno, de tal modo y manera que su señorio, poderio, y mando, fue muy mayor q̄ el rey Dauid su padre. En este tiempo entro Adonias hijo de Agith, a hablar con Bersabe madre de Salomon, la qual como le vio, preguntole diziendo: Por ventura es pacifica tu entrada, o no? Preguntó y hablo della manera Bersabe, por que temia por ventura no vuiesse fabricado, compuesto, y ordenado alguna falsedad o traycion contra ella, por causa y razon que el rey Dauid auia instituydo y leuantado en rey a su hijo Salomon por su ruego, suplicacion, y demanda. A la qual respondió Adonias diziendo: Pacifica, y quieta y muy segura es mi entrada. Tengo que hablar contigo. Al qual dixo Bersabe: Hábla todo lo que quisiere y por bien tuuiere. Començãdo pues a hablar Adonias (que no deuiera) dixo: Tu sabes que eras mio el reyno, y que me pertenecia por causa y razon de la primogenitura y mayorazgo. Esto q̄ Adonias dezia, no era verdad, porque la ordenacion diuina es muy mas excelente y preualece sobre toda primogenitura y mayorazgo, la qual estaua y era de parte de Salomon, porq̄ así lo auia Dios nuestro señor ordenado y determinado, como ya declaramos. Y profugiendo Adonias su habla y razonamiẽto añadio y dixo: A mi me auia antepuesto todo Israel en rey suyo. Esto así mesmo que aqui dize, no era verdad, mas antes muy grã mentira y falsedad, porque toda la fuerza del exercito del rey Dauid, no estaua con el, ni era de su vando, ni en su fauor, y ayuda, ni la comunidad del pueblo, la qual a cerca deste negocio, estaua aguardãdo la determinacion y sentençia del rey Dauid, como perece dlo antedicho, y

mõ embio a sacar a Adonias del tabernaculo.
3. Reg. 1.

6. 4.
De como Adonias habla a Bersabe, y de lo que le dixo.

6. 3.
Como el rey Salomon

D arriba

III. PARTE DEL ESPEJO

arriba relatado. Y procediendo aun mas en su razonamiento y habla Adonias añadio mas y dixo. Mas no obstante todo lo que tengo dicho, fue tralladado el reyno y fue hecho de mi hermano, todo esto fue hecho y ordenado de Dios nuestro señor. Hablo desta manera como si mas claro dixera. No entedio de aqui adelante entender en ninguna manera en ello ni procurar la gouernacion real ni reyno porque no haria contra la ordenacion y voluntad de Dios. Mas aunque Adonias dezia esto y hablaua desta manera, otra cosa tenia en su anima y coraçó y otra cosa pensaua y entedia de hazer y poner por obra, concludiendo Adonias su peticion suplicacion y demanda, dixo. Pues que así fies, vna sola peticion te suplico, y vna cosa te demando que alcance yo por tu mano y véga de tí, y no me confundas, dexando de aceptar mi ruego, suplicació y demanda, y dexado dela poner por obra y en effecto. Oyendo de Bersabe lo que Adonias dezia, respondiolo diziéde. Habla y demanda lo que quisieres y por bié tuuieres. Començando pues a hablar, que no deuiera dixo Adonias. Ruegote que digas al rey Salomon (porque a ti por razon que eres su madre, no te podria negar cosa que le demandes que me de a Abisac Sunamite por muger. Oyda Bersabe su demanda y peticion respondiolo, diziédo. bien yo hablare al rey por amor de ti con forme a tu voluntad, para que te sea dada Abisac Sunamites por muger. Queriendo pues Bersabe poner por obra y en execucion lo que Adonias le auia rogado y suplicado, fue al rey Salomon su hijo para hablalle por Adonias, para que le diese Abisac Sunamites por muger. Como el rey Salomon vio a su madre Bersabe le uantofe de su filla y throno real donde estaua sentada, saliendola a recibir adoro la recibiendo la con toda reuerencia y acatamiento como a madre, la qual el mucho amaua y queria, y sentose sobre su throno. Estaua así mismo puesto otro throno para su madre, la qual se sento en el a la mano derecha del rey, y hablando

al rey dixo. Vna peticion muy pequeña te demando oy, la qual te ruego q' hagas y no cófundas mi cara negádome lo q' te pido y no me concediendolo que te demando. Respondio el rey Salomon a su madre Bersabe diziendo. Demáda madre mia todo lo que quisieres, y por bien tu uieres, porque no es cosa justa ni razonable, que yo buelua tu cara fin que te seacócedido lo que justa y razonable mente de mandares. Luego Bersabe formádo su peticion y demanda, dixo. Lo que ruego, suplico y demando es, que sea dada Abisac Sunamites por mugera tu hermano Adonias. Como Salomon oyo la peticion y demanda de su madre Bersabe, repodiolo diziendo. Porque demandas a Abisac Sunamites para Adonias? Pues que así es, demanda tambien el reyno para el. Respondio Salomon, y hablo en esta manera, como si mas claro dixera. Esta peticion que tu madre mia me demandas, es muy injusta mas de lo que tu puestas y alcáças, porque por esta via, modo y manera, entiendo y pretende Adonias conseguir y alcançar el reyno, y priuarme a mi del, dello qual ni atini a mi uenia ni succederia bien alguno, mas mucho peruyzio mal y dafio. Có verdad el es mi hermano mayor y tiene de su vando y en su fauor y ayuda a Abiathar sacerdote, y a ioab hijo de Saria, capitan del exercito, por déde podria muy fácilmente conseguir y alcáçar el reyno si le fuesse dada Abisac Sunamites por muger. Auiedo Salomon respondido y dicho estas cosas, juro por el señor diziendo. Estas cosas me vengan del señor, y esto me sea añadido del. Qui so dezir Salomon en estas palabras como si habládo mas claro dixera. Que sea yo priuado del reyno, y con esto me sean añadidos otros muchos y muy mayores males de Dios nuestro señor que Adonias ha hablado en esta peticion y demanda contra su vida y anima. Y añadido mas el rey Salomon y dixo. Agora uiue el señor q' hizo fime y estable mi persona y reyno, y me coloco y sento sobre la silla y throno real d' mi padre, y q' me hizo casa

§. 5.
Como Bersabe habla al rey Salomon para q' des-Abisac Sunamite por muger a Adonias.


§. 6.
Delo que respondió el rey Salomon a su madre Bersabe

§. 7.
Como juro Salomón que moriría Adonias.

así co

así como el auia antedicho y hablado, q̄ oy sea muerto Adonias. Dixo el rey Salomon que a Adonias auia hablado contra su vida y anima , por dos causas y razones. La vna porque Abisach Sunamites auia sido muger del rey Dauid su padre, y por coniguiente reyna de Israel, y así mediante ella y por ella entendia Adonias venir a reynar y alcançar el reyno có ayuda de Ioab y de Abiathar sacerdote y de los otros que eran de su opinion, valia y vando, y que le fauorecian y ayudauan en ello, lo qual considerando Salomon que era de mas subtil y perspicax ingenio, y alcançaua me, or las cosas que su madre respondio que demandasse tambien el reyno para el. La otra causa y razon porque Adonias hablo contra su vida y anima fue, porque queria vsar de albosia y traycion y leuantarse con el reyno por la via y modo que esta dicho. Lo tercero porque demandaua muger contra el mandamieto de la ley de Dios nuestro señor, segun parece en el Leuitico, donde se veda y prohibe el contracto y ayuntamiento matrimonial con la muger de su padre, y por estas causas y razones, con justa razon dixo Salomon que Adonias auia hablado contra su vida y vida . Acabadas el rey Salomó de dezir estas palabras luego a la hora embio a Banayas hijo de Ioab, para que le matasse, el qual con forme al mandamiento del rey le mato y fue muerto de sastrada y mala muerte, por auer hablado y demandado a Abisach Sunamites por muger.

CAPITVLO. VI. DE LOS muchos y muy grandes males que del hablar de Adonias se figuieron.

 Os muchos y grandes males q̄ a Adonias se le ayan seguido de su hablar muy a la clara los hemos visto, porque se siguió lo primero la muestra y manifestacion de su muy gran altieze y ambicion quando hablando decia. Yo reynare. Siguiole lo segundo de su hablar con Abiathar sacer-

dote y con Ioab capitan del rey Dauid su padre la conspiracion y leuantamiento contra su padre haziendose leuantar por rey y señor del reyno de Israel, y ser llamado rey viuendo su padre, y sin su licencia ni sabiduria , queriendo vsurparla gouernacion real, lo qual no fue pequeña mal conspirar y leuantarse contra su proprio padre, porque si contra otro qualquiera rey , era graue culpa y peccado , quanto mas contra su proprio padre ? Siguiole lo tercero aquel temor y espanto que vuo quando oyo dezir y supo que a Salomon auian alçado por rey de Israel, por mandamiento del rey su padre , por cuya causa y razon echo a huyr al tabernaculo , para se amparar y defender alli , por el gran miedo que vuo de morir . Siguiole lo quarto que hablando y demandando a Abisach Sunamites por muger conforme al intento que tenia que por ello fue muerto de sastrada y mala muerte. O quanto mejor le fuera a Adonias , el callar, que el hablar. Quarto mejor auer guardado perpetuo silencio , que auer hablado ni demandado cosa alguna. Quanto mejor auer sido mudo, que hablar como hablo , porque con lo vno conseruara y guardara la vida, y por lo otro murio de sastrada y mala muerte . Por donde yo con no pequeña consideracion considerando los bienes que se auian seguido del callar de Moysen, y vistos los muy crecidos y no menores males y daños que auian procedido del hablar de Adonias dixi. Que q̄ria mas el callar de Moysen, que el hablar de Adonias.

¶ Sentencia es de Origenes, que dizc *Origenes hominis. sup. Exod.* que en la sagrada escriptura ay ley y propheta , no auer letra, por pequeña q̄ sea, ni punto, ni rasguillo que este vazio de misterios, mas que estan muy abundantes y llenos dellos. Conforme a esta sentencia de Origenes , no faltando (como no faltan) en estas sagradas escripturas, que entre manos tenemos , no es razon passemos por ellas sin sacar algunos misterios. Y como así mesmo estan

5. 2.
 me cl
 em de
 as et
 m.
 fa ar.
 d Ch
 de. 13.

juyta y sanctamente y deffend las cosas celestiales y eternas. El juyto nūca dexa de orar salvo si dexa de fer juyto. Siempre ora el que siempre haze bien. Esse mesmo deffeo buena oracion es, si es continuo el deffeo, continua es la oracion. Y en otra parte la mesma glosa ordinaria (sobre aquello que San Pablo escriue a los de Chorrincho para que Dios fea todas las cosas en todos) dize. T todas las cosas , dize el apolot porque Dios fiera a ellos de donde fean hartos, contentos y fatifrechos. Todas las cosas que honestamente suelen ser desfiadas , conuiene saber, vida, salud, gloria, paz y fin detodos nuestros deseos, porque en hallan defficio, quietud y reposo. Todos nuestrs deseos (estara alli cumplidos en la soberana patria de la gloria celestial, en la qual no podremos deffear cosa que buena no fea. Donde el maestro de las sentencias dize. Todo aquello que de nosotros fuere amado y deseado, siempre estara presente. Y no es de maravillar, porque como dize el philosopho, el que tiene la substancia de alguna cosa, tiene su efecto y propiedad de aquella cosa. Parece esto muy claro, porque el que como la substancia del alma mistando el organo sano, y bien dispuesto, de necesidad a de sentir y gustar su dulçura y suauidad. Y el que tiene la substancia del fuego, tiene y siente su calor. Los bienaventurados en el cielo como fuan y gozen de la diuina Magestad en la qual con fide todo bien, que es como dize San Augustin) Dulçura infinita que dezir ni aun pensar no se puede, de necesidad fienté vna dulçura y suauidad inexpressible que dezir ni pensar, ni relatar no se puede. Dedonde el propheta y rey David hablando con su anima, dezia. Anima mia bendize, alaba y engridece a Dios co habitatamente de gracias y da la razō porque ha de bēdizir a Dios, diciendo. Que binche de bien, tu dize feo. Sobre lo qual d zela glosa interlinia y en otras palabras de San Augustin. De donde pues de la corona del triumpho , no resta ni queda lucha ni pelea alguna, en la qual

6
 7
 8
 9
 10
 11
 12
 13
 14
 15
 16
 17
 18
 19
 20
 21
 22
 23
 24
 25
 26
 27
 28
 29
 30
 31
 32
 33
 34
 35
 36
 37
 38
 39
 40
 41
 42
 43
 44
 45
 46
 47
 48
 49
 50
 51
 52
 53
 54
 55
 56
 57
 58
 59
 60
 61
 62
 63
 64
 65
 66
 67
 68
 69
 70
 71
 72
 73
 74
 75
 76
 77
 78
 79
 80
 81
 82
 83
 84
 85
 86
 87
 88
 89
 90
 91
 92
 93
 94
 95
 96
 97
 98
 99
 100
 101
 102
 103
 104
 105
 106
 107
 108
 109
 110
 111
 112
 113
 114
 115
 116
 117
 118
 119
 120
 121
 122
 123
 124
 125
 126
 127
 128
 129
 130
 131
 132
 133
 134
 135
 136
 137
 138
 139
 140
 141
 142
 143
 144
 145
 146
 147
 148
 149
 150
 151
 152
 153
 154
 155
 156
 157
 158
 159
 160
 161
 162
 163
 164
 165
 166
 167
 168
 169
 170
 171
 172
 173
 174
 175
 176
 177
 178
 179
 180
 181
 182
 183
 184
 185
 186
 187
 188
 189
 190
 191
 192
 193
 194
 195
 196
 197
 198
 199
 200
 201
 202
 203
 204
 205
 206
 207
 208
 209
 210
 211
 212
 213
 214
 215
 216
 217
 218
 219
 220
 221
 222
 223
 224
 225
 226
 227
 228
 229
 230
 231
 232
 233
 234
 235
 236
 237
 238
 239
 240
 241
 242
 243
 244
 245
 246
 247
 248
 249
 250
 251
 252
 253
 254
 255
 256
 257
 258
 259
 260
 261
 262
 263
 264
 265
 266
 267
 268
 269
 270
 271
 272
 273
 274
 275
 276
 277
 278
 279
 280
 281
 282
 283
 284
 285
 286
 287
 288
 289
 290
 291
 292
 293
 294
 295
 296
 297
 298
 299
 300
 301
 302
 303
 304
 305
 306
 307
 308
 309
 310
 311
 312
 313
 314
 315
 316
 317
 318
 319
 320
 321
 322
 323
 324
 325
 326
 327
 328
 329
 330
 331
 332
 333
 334
 335
 336
 337
 338
 339
 340
 341
 342
 343
 344
 345
 346
 347
 348
 349
 350
 351
 352
 353
 354
 355
 356
 357
 358
 359
 360
 361
 362
 363
 364
 365
 366
 367
 368
 369
 370
 371
 372
 373
 374
 375
 376
 377
 378
 379
 380
 381
 382
 383
 384
 385
 386
 387
 388
 389
 390
 391
 392
 393
 394
 395
 396
 397
 398
 399
 400
 401
 402
 403
 404
 405
 406
 407
 408
 409
 410
 411
 412
 413
 414
 415
 416
 417
 418
 419
 420
 421
 422
 423
 424
 425
 426
 427
 428
 429
 430
 431
 432
 433
 434
 435
 436
 437
 438
 439
 440
 441
 442
 443
 444
 445
 446
 447
 448
 449
 450
 451
 452
 453
 454
 455
 456
 457
 458
 459
 460
 461
 462
 463
 464
 465
 466
 467
 468
 469
 470
 471
 472
 473
 474
 475
 476
 477
 478
 479
 480
 481
 482
 483
 484
 485
 486
 487
 488
 489
 490
 491
 492
 493
 494
 495
 496
 497
 498
 499
 500
 501
 502
 503
 504
 505
 506
 507
 508
 509
 510
 511
 512
 513
 514
 515
 516
 517
 518
 519
 520
 521
 522
 523
 524
 525
 526
 527
 528
 529

Q
glor
crol
Dua
liv.

Ans.
Lib.
78 C

Pfa

Gl.
ur.
gn.

Orad siempre , conviene saber , viuid

qual tengas necesidad de ser fauorecido ni ayudado, mas seras harto en aquellas cosas que desseauas, por las quales sufpirauas. Y hablando el mesmo propheta y rey Dauid de cada vno de los justos, sanctos, y buenos, hablando con Dios nuestro señor, dize: Distele señor, el desseo de su coraçon. Y Salomó dize. A los justos sera dado su desseo, conuiene saber, ser le ha dado conforme a lo que justamente dessea, que es peruenir a la gloria celestial. Así lo desseaua el Apóstol, quando dezia: Desseo ser defatado desta carne mortal, y estar con Christo. Con muy justa causa y razon, los justos y sanctos dessean estar en la gloria celestial, por que allí hallan cumplimiento de todos sus desseos, y todo su descanso y reposo. Dó de san Augustin, hablando có cada vno de los mortales dize: Hombre zillo, porq andas vagueando por muchas y diuersas partes, y por diuersas cosas buscando bienes para tu anima, y cuerpo? Ama vn ioco y solo bien, que es Dios, en el qual está todos los bienes, y este solo basta. Dessea vn solo bien, que es todo bien, y este solo basta. Que es lo que amas carne? Que es lo que desseas anima? Allí esta todo lo q desseas, y que puedes dessear, y todo quanto amas. Muy bien dize san Augustin en esto, porque Dios nuestro señor, es el que da cumplimiento, y satisfaze todos nuestros desseos. Y en otra parte hablado el mesmo san Augustin en este proposito dize: Que es lo que por el Propheta dize el señor: Yo sere a ellos Dios, y ellos a mi pueblo? Sino yo sere de donde sean hartos, contentos y satisfechos. Yo sere a ellos todas las cosas, q honestamente son dellos desseadas. Yo sere a ellos vida, salud, mantenimiento, copia, y abastança, gloria, honra, paz, y todos los bienes. El con verdad sera fin de todos nuestros desseos, el qual fin fin serauito, y fin fastidio sera amado, y fin fatigació ni cansancio alguno sera alabado en secula seculorum. Conforme a esto que aqui esta dicho, o como auiamos de emplear nuestros desseos en dessear cosas altas y sobe-

ranas. Estas auian de ser nuestras supplicaciones, estas nuestras demãdas, estas nuestras oraciones, y estas nuestras peticiones, y que callãdo la lengua hablasen, pidiessen y demandassen nuestros desseos inflamados con charidad, para q fuesen de Dios nuestro señor oydos: demãdara, que callando demandassemos, y no hablando, pidiessemos: porq callando y no demandando la lengua, pidiess y demandasse el desseo de nuestro coraçon. Así hallamos auer orado, pedido, y demandado aquella honrada matrona Annala madre de Samuel, la qual como no tuuiesse hijos, oraua y rogaua a Dios con el desseo de su coraçon, tuuiesse por bien de le dar hijo. De donde se escrue della. Con verdad Anna hablaua en su coraçon, tan solamente se mouian sus labios, mas de todo en todo no era oyda alguna voz. Dize esto la sagrada escriptura, porque oraua y hablaua con el desseo de su coraçon callando su lengua, por donde fue oydo de Dios nuestro señor, y le fue concedido lo que pedia y demandaua, y auer por hijo al gran propheta Samuel. No es razon que dexemos de notar estas cosas que entre manos tenemos, porque aqui se nos pone la forma, modo, y manera como auemos de orar, porque en la multiplicacion de las palabras consiste la oracion, ni hemos de orar con multiplicacion, y aumento de palabras, mas en la compuncion del coraçon, y con effusion y derramamiento de lagrimas, porque el sacrificio a Dios nuestro señor muy grato y agradable, es el coraçon contrito, y spiritu contribulado, con inflamados desseos. Donde el propheta y rey Dauid dize: El desseo de los pebres, oyo el señor, y hablando con esse mesmo Dios, dize: La preparacion y aparejo de su coraçon oyo tu oreja. No es pequeña merced la que Dios nuestro señor haze a los justos y varones perfectos, en oyr y cumplir sus sanctos y buenos desseos, porque (como dize Salomon) si se cumple el desseo, da delectacion al anima. Porque así como el desseo, es del

D 3 bien

Regu. 1.
8. 6.

Como Anna la madre de Samuel oraua con el desseo.

Glosa. or.

Psalm. 94

Prouer. 13

Psalm. 10.

Prou. 10.

Apóstol. 6

8. 4.

Como Dios es nuestro señor con ple todos nuestros desseos.

August. de ciuit. Dei.

8. 5

Que Dios es fin de todos nuestros desseos.

bien que no se tiene ni posee, así la delectación es del bien alcanzado, y que ya se posee y tiene, por donde da delectación, y deleyta en mucha manera al alma del justo, sancto, y bueno.

CAPITULO. VIII. EN EL qual se muestra y manifiesta como los hombres en esta vida desean cinco cosas con muy ardiente desseo.



Notares, y no con pequeña consideracion considerar que cinco cosas principalmente entre otras, desean los hombres con muy ardiente y inflamado desseo en esta vida, las quales con todas sus fuerças trabajan por conseguir y alcanzar. Dessean lo primero, prosperidad y bienandanza de su casa, la qual consiste en la fecundidad y abundancia de hijos y abastança de bienes temporales. Dessean lo segundo, abatimiento de sus enemigos, y que siempre salgan y consigan victoria de las guerras y batallas q̄ emprendieren, y que con ellos sus enemigos tuuieren para que así les tengan humillados, abatidos, y puestos debaxo de sus pies. Lo tercero que dessean es, que su fama y nombre sea muy diuulgado, derramado y publicado en bien, para gloria de Dios y suya. Dessean lo quarto, alteza de su señorio, y primado, mando, y honra, ser honrados, en mucho tenidos y estimados, tener primado, señorio, y mando, mandar y enseñorear. Lo quinto y vltimo que dessean los hombres en esta vida, con muy ardiente y inflamado desseo es, tener libertad para poder libremente salir y entrar en su propia casa y ciudad, y dessean no ser cercados de sus enemigos y contrarios, por donde sea impedido su desseo de poder entrar y salir libremente sin impedimento, contradicion, ni

*Y. 1.
Que cinco cosas q̄ los hombres dessean en esta vida estan pro-*

embarazo alguno que los pueda estoruar ni impedir. Todas estas cosas que aqui hemos relatado y contado, que los hombres dessean en esta vida, muchos y muchos años antes de agora, las tiene Dios nuestro señor prometidas a los guardado

res de su ley, preceptos, y mandamientos diuinos, y las puso debaxo de bendiciones en el Deuteronomio, diziendo por boca de Moysen: Si oyeres la voz de tu señor Dios con el corazón, de tal modo y manera que pongas por obra y guardes sus mandamientos, los quales te mado yo oy, vendran sobre ti todas estas bendiciones, y aprehenderte han si oyeres sus preceptos y mandamientos. Dessean los hombres, lo primero (como diximos) la prosperidad de su casa y de hijos, y hazieda, y quanto a esto dize en general: Bendito seras tu en la ciudad y bendito en el campo, y por consiguiente exemplifica mas en particular bendicion, diziendo: Bendito el fruto de tu vientre, y el fruto de tu tierra, y el fruto de tus ganados, vacas, y bueyes, y los apriscos y rebatios de tus ouejas. Béditas tus paneras, alhories, y trojes, porq̄ estarā muy llenas de abundantes frutos y bienes, sin fe podreer, ni comer de gorgojo, y benditas las reliquias, sobrajās, y relieues de tu casa. Esto es la superabundancia de tus bienes, porque dellos daras a los pobres, y haras limosna, por donde te bendigan y alabē. Consiste así mismo la buena disposiciō de la casa, en la sanidad corporal, sin la qual los bienes antedichos son de poca estima y valor, y valen muy poco, la qual es concedida al varon justo, sancto, y bueno. De aqui es, lo que dize el propheta y Rey David: La salud de los justos, procede sale, y emana de Dios. Dessean lo segundo, abatimiento y subjecion de sus enemigos: y quanto a esto dize luego: Dara el señor a tus enemigos, que se levantan contra ti, que cayā en tu presencia, y acatamiento, a vista de tus ojos. Por vn camino vernā cōtra ti, y por siete yran huyendo de tu cara, vista, y acatamiento. Dixo esto y habla en esta manera, porque el esilio y modo de venir a la guerra, suele ser vnidos y juntos por vn camino, y el modo de echar a huyr suele ser por muchos y diuersos caminos. Lo tercero que dessea los hombres es, diuulgacion y publicacion de su fama y nombre, y quanto a esto

metidas en los justos Deute. 28.

Psal. 36.

1.
Como Di
si nuestro
señor han
ra a los q
le sirven.

a esto dize: Levantate ha el señor en pueblo sancto si guardares sus mandamientos, y preceptos diuinos, y esta sanctidad y buena fama sera diuulgada y derramada para gloria de Dios y tuya. Dessean lo quarto, los hombres en esta vida, alteza de señorio, y primado, y quanto a esto dize: Constituyrte ha el señor en cabeza, y no en cola. Esto es, en señorio primado y honra, que se denota y da a entender por la cabeza, q es la mas alta y principal parte del cuerpo, y no en subjecion, q se entiende y denota por la cola, que es la ra a los q vltima y mas baxa parte del cuerpo del animal. Estaras arriba y no abaxo, incumbrado y no abatido. Dessean los hombres en esta vida, lo quinto y vltimo, tener libertad para poder salir y entrar, y quanto a esto dize: Seras bendito entrando y saliendo. Porque dentro de la ciudad y fuera della, dentro de tu casa y fuera della, podras muy conuenientemente exercitarte en las obras que te fuoren conuenientes y necessarias, sin que alguno te ponga impedimento ni obstaculo alguno. Estas cosas todas, y las bendiciones vendran sobre ti, si pusieres por obra los mandamientos de tu señor Dios, que yo te mando oy, y los guardares y cumplieres, y no te apartares dellos, ni a la mano derecha, ni a la yzquierda, conuiene saber, que por ninguna via, modo, ni manera, ni por ninguna cosa que te venga y succeda, ora sea prospera, ora aduersa, te apartes dela guarda, y cumplimiento dellos. Todas estas cinco cosas que dessean los hombres en esta vida y que vernan a los justos que guardan la ley de Dios, y sus diuinos preceptos y mandamientos, y las bendiciones que auemos dicho y relatado. Por el contrario los oppositos dellas y grandes maldiciones vernan sobre los injustos, peruersos, y malos peccadores, transgressores, y quebrantadores de la ley de Dios, y de sus diuinos preceptos y mandamientos, y las bendiciones les seran conuertidas en maldiciones, por donde luego dize adelante: Sino quisieres oyr la voz de tu se

ñor Dios, de tal modo y manera, que no guardes sus diuinos mandamientos y preceptos, todas estas maldiciones que se siguen te comprehenderan. Seras maldito en la ciudad, y maldito en el campo. Maldita tu trox, granero, y panera, y malditas tus reliquias, sobrajays, y relictos. Maldito el fructo de tu vientre, y el fructo de la tierra, y el fructo de las vacas y toros, y el fructo de tus ouejas y ganado. Maldito seras entrando y saliendo. Embiara el señor sobre ti hambre y sed, y reprehension en todas las obras que hizieres, hasta que te quebrante y consuma y de todo en todo te acabe. En todo tiempo seas calúniado y falsamente accusado, y seas oprimido con violencia, y no tengas quien te pueda socorrer, amparar, librar, ni salvar. Casete, y tomes muger, y otro duerma con ella. Edifiques casa, y no mores en ella: plantes viña, y no la vindimies. Tu bucy sea immolado y sacrificado delante de tus ojos, y en tu presencia, y tu no comas del. Tu asno sea arrebatado, y robado delante de ti, y no te sea buelto. Tus ouejas sean dadas a tus enemigos, y no aya quien te ayude para defendellas. Tus hijos y hijas sean dados a pueblos estranos fuera de tu nacion. Esto es, sean llevados captiuos, y no aya quien los rescate. Có estas maldiciones que aqui auemos relatarado y contado, ay otras muchas en el mesmo Deuteronomio, las quales dexo de poner aqui por euitar prolixidad, por ser (como son) muchas: las quales todas vnas y otras, vendran sobre los quebrantadores de los preceptos y mandamientos diuinos, y lo quemas y mas es, que no seran compellidos sus desseos, ni conseguiran ni alcanzará las cosas que dessean, lo qual todo conseguiran y alcanzaran los justos, sanctos, y buenos, guardadores de los preceptos y mandamientos diuinos y humanos.

5.
Como los
malos será
malditos, y
no conseguirán lo
que dessean

9.
De una
maldicion
que echo
Dios a los
malos de
lo que fue
cedera de
sus muger:
ver.

CAPITULO. IX. QUE MANIFIESTA como sea muy bueno, vtil, y provechoso el callar y guarda del silencio.

D 4 Quan



Van bueno, quan vtil y proue-
choso sea el callar y silencio,
muy ala clara y en descubier-
to nos lo ha mostrado y manife-
stado Moyses, pues callanto y con silen-
cio de la boca, configuro y alcanço de
Dios nuestro señor, lo que pedia y de-
mandaua. A cuyo exemplo quatro cosas
entre otras hemos de guardar y tener de-
baxo de secreto silencio. La primera es, los
bienes y obras buenas q̃ hizieremos por
Dios, que no tomemos vanagloria ni jaſtancia
dellas. Mas a cerca dello es de notar, que
segun dize sancto Thomas: La gloria tem-
poral, se puede desſear ordenadamente y
sin peccado alguno, y lo que mas y mas
es con mēto. Y esto en dos maneras.
La primera, quando alguno piensa el bien

*9. 2.
De qua-
ritu es-
que me-
de callar.
5. Th. 2. 2.
9. 1. 13.*

*9. 2.
Como la
gloria se-
poral se-
mo a obra
virtuosa y
buena, de-
ſeando
de ſea alabado
de los otros,
para hon-
ra de
Dios nuestro
señor, y en
esto cumple
el precepto
y mandamien-
to de Christo
nuestro redem-
ptor, en que
manda y di-
ze: Resplandezca
vuestra luz
delante de
los hombres,
para que vean
vuestras buenas
obras, y
gloriquen a
vuestro padre
ce-
lestial, que
esta en los
cielos. Desta
manera de
glorificacion
dize el Apol-
tol. El que
se gloria, glo-
riase en el
señor. La otra
puede ser
alguno desſear,
que su obra
buena sea
alabada, para
prouecho y
utilidad del
proximo, y
esto es mēto-
rio, lo qual
exorta y
amonesta el
Apostol, di-
ziendo: Proue-
yendo los
bienes, no
tan
ſolamente
delante de
Dios nuestro
señor,
mas aun
delante de
todos los
hombres. Y
en
otra parte
dize el mis-
mo Apol-
tol: Agra-
da y contenta
a todos por
todas las
cosas, como
yo por todas
las cosas
agrade y
contento a
todos. Donde
los Canonistas
hablando en
esta materia
(que son pa-
labras dignas
de de notar)
dizen: Dos
cosas
nos son muy
necesarias.
La conſciencia
y la buena
fama. La con-
ſciencia es
necesaria a
cerca de Dios,
y la buena
fama a cerca
de los hom-
bres. El que
conſiando de
la conſciencia,
menosprecia
la fama, muy*

Marb. 5.

1. Cor. 10.

Adro. 11.

1. Cor. 10.

11. quas. 1.

Nolo.

9. 3.

*Como la
conſciencia
y fama son
necesarias.*

crud es. Puede lo segundo alguno desſear
alabança humana desordenada y mala-
mente, y esto en otras dos maneras. La
vna con peccado venial, como quando
alguno desſea ſer alabado de alguna cosa,
que no es digna de alabança ni merece
ſer alabada, como delas riquezas y bienes
temporales, hemofura, honra, y de las co-
sas ſemejantes, que alguno tiene, mas no
quriendo por ello offender a Dios ni al
proximo. El tal pecca por vanagloria, por
que todas las cosas temporales ſon vanas.
Aſi las llama el Ecclesiastes, dizen-
do: Vanidad de vanidades, y todo vani-
dad. De donde en ſemejantes cosas nin-
guno deue buſcar alabança ni vanagloria.
Estambien la vanagloria peccado venial,
quando deliberadamente no es desſeada,
mas porq̃ ella ſe entremete en las buenas
obras, la qual es ſignificada por el pol-
uo del qual d. x. y m. d. Christo nuestro
redemptor a ſus ſagrados Apolles. Acu-
did el poluo de vueſtros pies. Donde ſan
Gregorio dize: La predicacion co mucha
dificultad paſſa ſin que ſea mezclada al-
gun poluo de vanagloria. Para que esto q̃
entre manos tenemos, mejor lo ſaquemos
en limpio, y demos mas clara noticia de-
llo, como ſe aya de entender, ſera bien ſe-
pararlas, como aya buenas, y malas obras
quando ſera peccado y vanagloria, alabar-
ie y gloriarse vno de ſus obras, y quando
no ſera culpa ni peccado? Digo q̃ puede
vno querer que le alaben, y q̃ le elimen-
te y tengā en mucho, porque no lea menos-
preciado y en poco tenido y menos eſti-
mado, y quando lo tal hiziere, puede recibir
gozo y placer alegria dello y puede holgar
y auer placer q̃ le alabi d las buenas obras
de virtud q̃ ouiere echo. Esto q̃ auemos
dicho ſe ha de entender co tal ſalua y cōdi-
cion, que no ponga ſu fin en la tal alaban-
ça, y que las tales obras no las aya hecho
por eſte fin principal de ſer alabado, mas
juſta, ſancta y licitamente ſe puede vno go-
zar, recibir placer y alegria, porque le alaban,
que es virtuoso, ſancto y bueno. La
razon dello que auemos dicho es,
porque aſi como las malas obras traen
conſigo

Eccleſ. 12.

Matth. Greſoria

*9. 4.
Que por
deuota que
res que le
alaben.*

configo confusión, empacho y vergüenza, así por el contrario las buenas traen consigo alabanza, gozo, placer y alegría. Y si recibe vno pena confusión, empacho y vergüenza de las malas obras, porque no recibirá gozo, placer, alegría y gloria de las buenas? De dóde el Apostol dize: Haz bien y buenas obras y ternas alabanza. Mas hanse de hazer (como diximos) con esta salua, q no ponga su fin en ellas, ni las haga principalmente con este intento ni por este fin de ser alabado ni enalzado.

CAPITULO. X. QUE
manifiesta como hemos de hazer las
buenas obras y no llegar a ellas
por vanagloria.



Considerar y notar es que hemos de hazer las buenas juilas y sanctas obras, y no llegar a ellas por vanagloria. La causa y razon por dóde no hemos de llegar a las buenas obras es, porque se perderia todo quanto ouieremos hecho. Quando vn pintor haze vna imagen muy buena velle heys asentar colores y matizes, hasta que esta perfecta y acabada, y si quereys luego llegar a ella, borrala eys y por esta causa suele auisar y auisa el pintor diziendo. Señor guardad no llegueys a ella hasta q este enxuta y seca que la borrareys y desbareys y echareys a perder. Entre tanto que viuimos y estamos en este mudo, siépre andamos como pintores, poniendo colores y asentando matizes de buenas y sanctas obras y de virtudes en nuestra anima, que es hecha a la imagen de Dios nuestro señor, guardad pues que así es no llegeys a ella por vanagloria, porque la borrareys toda, sino q a Dios nuestro señor se de la gloria, porque a elle pertence y le es deuida y se deve dar y atribuyr. Pregunto si vn gran pintor con vn pinzel pintasse vna ymagen muy estremadamente buena que no ouiesse en ella falta ni defecto alguno, ni cosa que tachar se pudiesse, a quien se auia de darla gloria

de la perfeccion y excelencia de la image siendo tal y tan buena, tan perfecta y acabada al pintor, o al pinzel? Cierta cosa es que lo que se ha de respóder es que al pintor y no al pinzel, se ha de dar la gloria de la imagen. La razon dello es porque cosa muy aueriguada y cierta es, que el pinzel por si solo y estando puelto en su caxa, ninguna cosa podria hazer, ni haria si la mano del pintor no le traxesse. Si bien lo queremos mirar, y considerar muy sobre pensado que somos todos nosotros, sino vn pinzel puelto en la mano del sumo artifice y soberano pintor Dios nuestro señor, en todas nuestras buenas obras? Así lo dize y publica Esayas hablando con Dios nuestro señor. Todas nuestras obras las has obrado señor en nosotros. Y el Apostol dize. Con verdad Dios es el q obra en nosotros las obras sanctas y buenas y les da fin y perfeccion, segun que el lo tiene por bien y le place. Pues luego a el se deve y ha de dar la gloria. De aqui es que el propheta y rey Dauid conociendo esto, y hablando con Dios dezia. No a nosotros señor, no a nosotros, mas a tu nombre sea dada la gloria. San Augustin hablando en este proposito dize. En cada vna de las buenas obras que hazemos ay dos cosas, la vna la gloria, y la otra el premio cóuene saber, el prouecho del merito, galardón y premio. Dios nuestro señor quiere que sea para nosotros la utilidad prouecho y premio, y la gloria della reseruala quierela y guardala para si. De aqui es lo q el mesmo dize. Mi gloria, no la dare a otro alguno. Y el Apostol dize. Al rey de los siglos immortal y inuisible a el sea la gloria y honra, in secula seculorum. Amen. Los philosophos (aunque carecian de fee porque eran Gentes) sentian esto mesmo de donde dixo Biante philosopho. Todo aquello que hizieris de bien y obra buena referelo a los Dioses, y a ellos lo traspassa como cosa suya. Si esto hazian los philosophos siendo paganos y Gentes, y careciédo (como esta dicho) de fee, quanto mas y con qué mas justa causa y razon, lo deve hazer el Christo

8. 6.
Que se ha
de dar a
Dios la
gloria de
nuestras
buenas o-
bras:
F. sai. 26.
Ad Phis.

P. sa. 113.

Augustin.

Esai. 42.

1. ad Ti. 2.

Biante Phi
la. in libr.
de vita
Phis. 5.

III. PARTE DEL ESPEJO

stiano? No a los dioses de oro ni de plata ni de cobre o de otro algún metal porque aquellos no eran verdaderos Dioses, mas a solo Dios nuestro señor vivo y verdadero, y en todas sus buenas obras dille a ella gloria. Mas preguntara y querra alguno saber y preguntar, por ventura gloriaríase vno de los bienes que tiene como de la hermosura, de gentileza, y de riqueza y de ciencia y saber? Digo que no porque como arriba diximos todo es vano y vanidad y locura. No de la mucha hermosura y cuerpo, no de buen parecer del rostro y guiso, porque (según dize Boecio) es como vn viento q̃ muy presto y repentinamente passa. O quantas y quantas vezes se cafan los hombres, aficionados a la hermosura de la donzella con quien contraen matrimonio, y a la primera calentura, o a la primera vez que pare, queda tan fea, que se querrian apartar de ella si pudiesen y que ya no la querrian tener en casa, o dizen que el diablo los engaña. De aqui es lo que Salomon dize. Engañosa es la gracia y vana la hermosura de la muger. Para que ninguno be aya de gloriar de su hermosura y buen parecer de su persona, mire lo que le acontecio a Abisálo có la hermosura de sus muy rubios cabellos, q̃ era tales y tan buenos y rubios q̃ los afeytava vna vez en el año y los pelaua a docientos siclos de plata que ahorcado dellos mismos murio alancado. O quantos y quántos há sido muertos de malas y desastradas muertes por la hermosura. Por afficionarse Sansón a la hermosura de Dalida, fue muerto. Por ena morarse y afficionarse Amnon a la hermosura de Thamar, fue muerto. Por afficionarse Holofernes a la hermosura de Iudith fue muerto. Sansón preso, de los Philisteos, despues de muchos improprios y denuestos que padeció finalmente fue muerto echado el mismo todo el téplo sobre si. Amó fue muerto a puñaladas en vn cobite. Holofernes murio a manos de Iudith, que le cortó la cabeza. Todos estos que aueos relatado y contado murieron de muy desastradas muertes por afficio-

narse a la van, transitoria y muy presto perecedera hermosura de las mugeres, eó otros muchos que callo y dexo de dezir por euitar prolixidad, y no dar pesadumbre, y fastidio a los lectores. Luego pues que así es no se deue alguno gloriar de la hermosura. Gloriaríase alguno de las riquezas q̃ tiene y posee? No, porque muchas y muchas vezes (mayormente en los que mal y auarientamete las poseen) son detrimento para su salud y saluacion. Sô las riquezas temporales como la maça de la mona, que por lo llano de vna sala trae la como quiere y por donde quiere y anda con ella a su voluntad, mas al tiempo que quiere subir y saltar en alto, es impedida y detenida de la maça. Así de la mesma manera los malos y auarientos ricos, entretanto que andá por esta vida y están en este mundo, traen y ván de las riquezas al sabor de su paladar, bien comer, bien beber, bien vestír y bien calçar, durmiendo en camas blandas conforme a su voluntad, mas al tiempo que parten desta vida y quieren saltar a lo alto del cielo y de la gloria son impedidos y detenidos de las riquezas. Quereys verlo vno y lo otro, vedlo en el rico auariento del qual dize el sagrado euangelio. Auia vn rico que se vestía a rayz de las carnes de vna muy blanca y delgada olanda, o de vn muy suave y blando cambray, y por defuera de vna muy fina escarlata, y quanto al comer, de cada dia comia muy esplendida y abastadamente. Mas este malauenturado rico auariento, al tiempo que quiso saltar y subir a lo alto de la gloria celestial, fue impedido y detenido de las riquezas, por donde se sigue luego en el sagrado euangelio q̃ dize. Murio el rico y fue sepultado en el infierno en lo muy profundo y baxo del. Luego segú esto ninguno se deue gloriar de las riquezas. Por ventura gloriaríase vno de la sciencia y saber y de las letras que tiene? No. La causa porque no se deue gloriar de la sciencia y saber, es porque dize el Apostol. La sciencia hincha. La sciencia y saber si esta sin charidad y gracia, acarrea altieuz y soberbia, y juntamente

Boecius
in la. cons.

Prover. 31

87.
Que no se
ha de lo
mar vana
gloria de
los bienes
tempora
les.

2. Reg. 18

Judith. 13

2. Reg. 13
Judith 16

3. l.
Cantu
mentu
deu si
rueu
lactu
lati.

Lati.

1. si. f. p.

1. Cor. 5.

te la muerte del anima, por donde ninguno se deue gloriar de la sciencia ni de las letras que tiene. Mirad que le acontecio a Vrias Etheus con las cartas que lleuaua a Ioab capitán general del rey Dauid, que enellas lleuaua la sentençia de su condenaçion y muerte. Que se entiendo por estas negloriar cartas que en Latin son dichas y se llamã literz, sino la sciencia, saber y letras que alguno tiene? Las quales sin charidad y gracia causan altieuez y soberuia, y (como diximos) la muerte espiritual del anima.

s. 9.
Como nin
guo se de
ue negloriar
de la cien
cia y saber

1. Reg. 11. Ninguno se ha de gloriar de alguna destas cosas porque como sean bienes recibidos de la mano de Dios nuestro señor, de los quales auemos de dar cuenta (y cuenta muy estrecha) no nos deueos gloriar dellos. Donde el Apostol dize. Que tienes que no lo ayas recebido: y si lo recibiste, porque te glorias como si nunca lo uieras recebido? Hablo el Apostol desta manera como si mas claro dixera. No ay causa alguna para tener soberuia ni altieuez, sino mas para q cada vno se humille y abaxe. De aqui es lo que S. Gregorio dize. Tanto vno deue ser mas humilde y

1. ad. Co. 4

Grego. 10.
m. 31.

s. 10.
Quen
se glorie
ha de ser
en solo
Dios

estar prompto y aparejado para seruir a Dios, por las muy crecidas y aumentadas mercedes que del ha recebido, quanto vee y conosce que tiene mayor obligacion, para dar cuenta y razon de lo recebido. Que nuestra gloria ha de ser en solo Dios nuestro señor y que fuera del ninguna otra ayamos de buscar ni querer, el propheta Hieremias lo manifesta diziendo. Estas cosas dize el señor. No se glorie el sabio en su sabiduria, ni el robusto y fuerte en su fortaleza, ni se glorie el rico en sus riquezas, mas en esto tan solamente se glorie el que se gloria que me conosce y sabe quié soy. Esto es quitada toda arrogancia y soberuia se glorie porque me conoce. Porque la sola y verdadera glorificaciõ es conocer y saber a Dios. Que sepa el hombre y conozca, que si algo bueno tienelo tiene de la mano de Dios nuestro señor y que del ha procedido y emanado y q del se ha venido todo, y que a el solo se ha de dar la gloria, y que no deue alguno

supalla ni tomalla para si pues no le pertenece ni le es deuida sino (como esta dicho) a Dios nuestro señor.

CAPITVLO. XI. QVEMANIFIESTA como la vanagloria puede proceder y salir, de la buena obra que alguno haze.



Enotar es y no de passar sin cõsideracion que (como dize San Christo stomo) la vanagloria puede acontecer y venir al principio de la buena obra, o al medio della o al fin della. Entõces viene al principio de la obra buena quando alguno comienza a hazer alguna buena obra por sola justicia y vanagloria. Esta tal obra es viciosa, mala y no buena, porque procede y emana de rayz no buena, mas mala y viciosa. La tal obra como estas mas se ha dexar q proseguir, continuar ni lleuar adelante. Esta tal manera de obrar y obra, veda y prohibe Christo nuestro redemptor q no se haga con tal intencion diziendo. Guardaos estad sobre auiso y mirad que vuestra justicia (conviene saber, vuestras buenas obras de virtud y justicia) no la hagays delante los hombres por ser vistos. Esto es por conseguir, o alcançar de alli alguna gloria vana y porq os alaben glorifiquen y ensalcen. Otras vezes la vanagloria se ingiere, junta y entremete, en medio de la buena obra. Desta manera se podra entender lo que aqui se dize. Quando alguno comienza alguna buena obra con recta, santa y buena intencion y en la prosecucion della y quando la tal obra es lleuada adelante se ingiere y entremete algun mouimiento de vanagloria, la tal obra como esta no por esso se ha de dexar, mas proseguilla, continualla y lleualla adelante hasta perficionalla y acaballa, mayormete como muchas vezes sea mas tentacion del demonio, que pasiõ de vanagloria. Muy a proposito de esto se lee del glorioso San Bernardo, que como estuuiesse vna vez predicando muy graciosamente, y dello se entremetieffe y ingiriese algun

Chri. sup.
Matth. 6.

s. 11.
Como la
vanagloria
suele
venir al
principio
o al medio
o al fin de
la obra.
Matth. 6

III. PARTE DEL ESPEJO

mouimiento de vanagloria, respondio a la tentacion diziendo. Ni por tí lo comencé, ni por tí lo dexare. Otras vezes fuele venír alguna complacencia en fin de la buena obra porque en fin de la tal obra buena, viene al hombre vn gozo plazer y alegría muy grande a su anima y coraçon, por raxon que dio fin y acabo aquella obra tambien acabala y con tanta perfeccion, y la tal complacencia no puede vi ciarse ni macularla obra buena antepassada, porq̃ como arriba diximos: oia muy natural es cada vno deleytarle en sus pal bras y obras buenas, seg̃u aquello que dize Salomon. Alegrarse ha el hombre, en la sentençia de su boca. Lo que mas y mas es que haze a este proposito, que los san ctos y perfectos varones tienen muy gr̃a gozo plazer y alegría de las buenas obras que hazen por Dios y a gloria suya. De a qui es que sobre aquellas palabras que el Psalmista hablando de la guarda de los preceptos y mandamientos diuinos dize en la guarda dellos, la retribucion premio y galardon es muy gr̃ade y niucho, la glo ria ordinaria dize. No tan solamente en la futura vida que esta por venir y espera mos, es lera dado galardó y premio a los guardadores de los diuinos preceptos y mandamientos, mas aun aqui en este presente siglo, les es a ellos muy gr̃a gozo pla zer y alegría seruir aquel, al qual seruir es reynar. Dize así mesmo san Christo stomo. La vanagloria con mucha dificultad se vence por tres causas y razones. La pri mera, porque nace y procede de la buena obra. Así como de la veltidura nace la polla que traça y corta la veltidura, y como la carcoma que nace y procede del madero, que todo lo roe por dentro ha sta dar con el en tierra, y como la oruga q̃ nace de la hortaliza que destruye consu mē y deshaze aquello de donde tuuo ori gen y procedio y emano, así de las buenas obras algunas vezes nace y procede la vanagloria que las inficiona y ananzia lla. Lo segundo porque con mucha difi cultad se vence la vanagloria, es porque todos los otros vicios tienen bienes y vir

tudes, contrarias por las quales son ven cidos, así como la soberbia tiene por con traria y oposita a la humildad, por la qual se véce, la auaricia tiene a la largueza por cótraria, por la qual escévida y sobrepuja da, y así mesmo có la limosna y piedad, la torpedad de la luxuria y vicio carnal tiene por cótraria al limpieza y castidad, có la qual es vécida, la gula tiene por en miga y contraria a la temperança abstine cia y ayuno, la yra a la mansedunheza, amor y charidad, y así de los otros vicios los qua es son vencidos por sus virtudes opositas y contrarias. Sola la vanagloria no tiene biē ni virtud alguna por la qual sea sobrepujada y vécida. Lo tercero porq̃ se vence có mucha dificultad es, porque tanto quanto mas es reprimida y refrena da, tanto mas es aumentada y crece. La ra zon desto es (segun el mesmo San Christo stomo dize) porque todo mal nace y tiene su origen de mal, sola la vanagloria procede y nace de la buena obra, por dó de no se extingue ni amata por algun biē y obra buena que sea hecha, mas antes se enciende mas y es aumentada. Donde el mesmo San Christo stomo dize. Ningun re medio ay cótra la vana gloria, sino sola la oracion y aun esta terna vanagloria, sino se hiziere con muy gr̃a cautela y muy so bre auiso. Con verdad este vicio de la vanagloria, en tanto grado es subtil que aun en los varones aprouados y sanctos (alome nos quando es venial la culpa) se ingi re y entremete. De aqui es lo que el mes mo San Christo stomo añade diziendo. Co mo los otros vicios tengan lugar en los seruos del demonio, sola la vanagloria tie ne lugar en los seruos de Dios. Donde el Apolstol S. Pablo escriviendo a los de Ga lacia aconseja diziendo. No seamos hechos desconfios ni cobdiciosos de vanagloria. Vistas todas las cosas antedichas deue mos callar y passar debaxo de silencio nuestras buenas obras, no nos ja dando ni gloriano de ellas mas dando toda la gloria y ala bça de ellas a Dios nue stro señor.

6.3.
Que la gloria que viene de la obra no la inficiona

Prove. 15

Psal. 18.

Glosa or.

Vbi supra

6.3.

Que con mucha dificultad se vence la vana gloria.

Ubi supra

Que

Algo

CAPITULO. XII. QUE muestra y manifiesta como de todo en todo hemos de callar y no dezir ni publicar nuestras culpas, vicios y pecados que fueron ocultos y secretos.

El segundo y principal que hemos de callar y debaxo de silencio guardar, encubrir y celar, son nuestras culpas y pecados, porque con la diuulgacion y publicacion dellos, no inficionemos, perjudiquemos, y dagnifiquemos a nuestros proximos, y les seamos ocasion y causa de cayda en los semejantes vicios y pecados, o por vètura en otros muy mayores y mas feos. La razon desto que auemos dicho es, por que si alguno con lengua defenfrenada y atreuida, anduuièssè publicando y diuulgando su culpa y peccado, allende de la ocasion que da a los otros de cayda, la vanagloria que toma y recibe del peccado que cometo, andandolo diuulgado y publicandolo hecho pregoneiro de su culpa, es peccado mortal y graue. Conforme a esto que esta dicho podemos responder a vna tacita question y pregunta que podra alguno preguntar diciendo. Dezið padre, podre yo gloriar y tomar iustancia de las malas obras que hize. Escãle vna casa, entre por vn corral, subi por tal tejado, entre por donde no entrara vn gato, esluue toda la noche con bulana, hize vn hecho Romano, podreme gloriar dello? Respondiendo a esta question y pregunta digo que no. Porque gloriar de semejantes vicios culpas y pecados, es graue culpa y nuevo peccado mortal. A los que asì andan diuulgando y publicando sus culpas y pecados, y a cada vno dellos dize el Psalmista. Porque te glorias en la malicia, tu q̃ eres poderoso en la iniquidad y maldad? Y en otra parte el mismo Psalmista, hablado cõ Dios nuestro señor y preguntando dize. Hasta quãdo señor hasta quãdo se gloriaran los peccadores? O quan bien dize, o quan bien pregunta el profeta porque pecar malo es, perseverar cõ

perтинacia en la culpa y peccado abominable es, mas gloriarle de auer peccado muy detestable y infernal cosa es. O quan sin consciencia, o quan de sãlmodo, o quã sin temor de Dios ni verguença de las gẽtes, deue ser aquel, que no solo no tiene verguença ni empacho de los muchos y muy graues feos y abominables peccados que ha hecho y cometido, delante de toda la corte celestial, y lo que mas y mas es delante de su mismo Dios, mas aun allende dello, se anda loando y alabando del mal que hizo y cometido, hecho pregoneiro de sus maldades aadiendo culpas a culpas, y pecados a pecados. Destos tales dize Salomon. Los que se glorian del mal que han hecho y se alegrã en las cosas malas, feas y pessimas. Que el hõbre aya de celar y encubrir su culpa y peccado, da lo por singular y vniço consejo el Ecclesiastico diciendo. Si tuuieres algun delicto, culpa, o peccado, no lo descubras mayormente delante de tu enemigo. Y da la causa y razon, porque no lo deue hazer aadiendo y diziendo. Oyteha de buena gana y aguardarte ha, guardado tus palabras para tomarte en ellas, y como que de siende tu culpa y peccado, y escusandole delante de ti cõ falsedad y engaño, aborreçete ha, porq̃ no lo haze cõ amor, y siẽ pre estara contigo para que mas enteramente pueda conocer tus maldades vicios y pecados para por esta via, modo y manera poderle destruir para siẽpre, y echar a perder, luego pues q̃ asì es ten! os secretos y guardalos debaxo de perpetuo silencio, no los publiques ni digas. Que ninguno se aya a alabar ni gloriar de las buenas y santas obras, y muy menos delas q̃ tales no son y malas parecen. Porq̃ si mira y contempla y se para a pensar su vida mala antepassada hallara que cometo muchos diuersos y grandes males, de los quales deue tener confusio empacho y verguença y no gloriarle. De donde el Apostol San Pablo escriuiendo a los Romanos dize. Que fruto sacastes de aquellas cosas, de las quales agora teneys empacho, confusio y vergueça? Si mira al tiempo pre

9. 11
Como ninguno
deue
publicar
sus peccados.
Eccle. 10.

9. 1.
Que ninguno
se de
gloriar
de las o-
bras ma-
las.

Psalm. 51

Psalm. 93.

Ad Ro. 26

III. PARTE DEL ESPEJO

po presente hallara que esta en destierro, y miseria, y enagenado de su propia patria, y en muy grã peligro, porq̃ mora en tre viciosos y indisciplinados y malos, por cuya causa le dueve mucho dolor, y dezir con el Psalmista: Ay de mi que mi destierro se ha prolongado. Si mira al tiempo q̃ esta por venir, hallara mucho de que temer, porque si bien lo mira, hallara sobre sí la justicia de Dios nuestro señor, de la qual dueve mucho (y cõ razon) temer, porque no sabe que ha de ser del, ni dõde ha de yr a parar, porque aqui canta y aqui llora, y no sabe si acabara en canto, o en lloro, o en peccado venial o mortal, o comulgado, o de scomulgado, si yra a la gloria, o al infierno. El yuzio de Dios nuestro señor, ha de ser con mucha severidad y crueldad, donde no se mira ni tiene acatamiento al linage de la persona, no ala dignidad, no ala preeminencia, y primados, no de que religion, o habito, no a las riquezas, no al mando, y señorio, sino a la sanctidad de la vida, a la pureza de la conciencia, y limpieza del animo. Considera esto el Psalmista, hablando cõ Dios nuestro señor dezia: Señor, yo temi d tus yuzios. Considerando san Ambrosio las cosas antedichas, muestra y manifesta como ninguno dueve ser alabado en esta vida, ni el mismo a si mismo se aya de alabar, aluo despues de la muerte, diziendo: Por dos causas es cosa muy mas vil y provechosa, dar la alabança a la memoria y fama que de si dexan los hombres despues de su vida y muerte, que no ala vida quando viuen, porque en aquel tiempo mayor mete en alabes los meritos de la sanidad, quando ni al alabado empecce ni daña la alabança, ni tiene la elacion y vana gloria. Pues que así es, alaba despues del peligro, y entonces le predica que esta felicidad, alaba la felicidad y bienandança del que nautega por la mar, mas quando llegare al puerto seguro, alaba la destreza del capitán en la guerra y baralla, mas quando es ya lleuado ala corona del triuñho. Qual ay que uiuiendo en esta vida presente, pueda seguramente y sin temor ser al-

bado, ni el muy menos a si mismo alabar. Por que si mira a lo antepassado, a su vida mala antepassada, acordarle ha de muchas cosas que hizo y mal obro, de que tenga dolor y pena: y si mira a lo futuro y tiempo que esta por venir, hallara que le quedan muchas cosas de que temer, cõviene saber, de la muerte, del yuzio, y de las penas del infierno, por donde con muy justa causa y razón ninguno dueve ser alabado. ni se dueve alabar a si mismo aun que sea la vida buena, y el animo limpio, y las obras sanctas, justas, y buenas: y muy menos (como auemos dicho) de las malas obras, mas callando passallas debaxo de secreto silencio.

CAPITVLO. XIII. QVE muestra y manifesta como hemos de callar y guardar debaxo de secreto silencio las culpas y defectos agenos de nuestros proximos y hermanos.



Otercero y principal que heñicos de callar y guardar debaxo de secreto silencio, es los de sectos, faltas, culpas, y peccados agenos como queriamos que fuesen callados y guardados los nuestros, porque no infamemos ni detrayamos cõtra nuestros proximos en cosa alguna. Esto amonesta Salomon, y así lo da por doctrina a todos los mortales diziendo. Lo que vieren tus ojos, no luego lo divulgues ni digas ni manifestes en injuria de tu proximo, porque despues que euieres desconfiado a tu proximo y amigo, no lo podras reuocar, ni emendar. Mas ay dolor, y otra vez digo, ay dolor, que el dia de oy son muchos que a penas han oydo alguna cosa en perjuizio y daño de la fama de su proximo, quando yano ven la hora que la divulgar, dezir, y publicar. Estos tales son como el perro, que quando es herido y malamente llagado con alguna fiera, nunca reposa, si se lea, ni descanza hasta que la ha echado de sí, así (como auemos dicho) los cõpara a los perros

*Psalm. 119.
93.
Que ninguno se ba de alabar sus obras malas.*

*Psalm. 118.
Ambrosio
sicut ser.
c. 1. 1. 1.
94.
Que ninguno dueve ser alabado en esta vida, ni el*

Prover. 11.

Escala. 19. perros de alguna saca heridos y llagados. El Ecclesiástico diziendo, así como la saca en el mulo del perro, así es la palabra en el corazón del loco que no halla descanso, folsiego, ni reposo hasta que laha publicado y diuulgado. O quãtos y quãtos ay destos que no saben callar las flaquezas, faltas, y defectos agenos, mas luego los publican, diuulgan, y dicen. O quãtos murmuradores, o quantos detractores y susurrones ay que sin temor alguno de perder la consciencia, el anima y la gloria, hablan en perjuizio y daño de su proximo. Mas de notares, que segun Nicolao de Lyra dize, ay diferencia (y no pequeña) entre el detractor, y el susurrador porq̃ el susurrador có su mal hablar y murmuraciones, su fin y intento principal es, apartar las amistades y poner discordia entre los amigos. Mas el detractor có su mal hablar y detractiõ su intẽto principal es, escurecer y denigrar la fama de su proximo. De aqui es, q̃ la diffinicion o discrecion q̃ se da d̃la detractiõ es. La detractiõ es, vn escurecer dela fama agena, por ocultas y secretas palabras, dize la diffinicion por ocultas y secretas palabras, lo qual se ha de entẽder, respecto de aquel de quẽ se dize, y S. Augustin dize: La detractiõ la ga y empece la fama. Estos detractores son venenosos y llenos de mortifera ponçõna en el coraçon, engañosos, y fraudo lentos en sus lenguas, y muy mortales en sus pestiferas y malas obras. Muchos y muy diuersos son los modos, estilos, y maneras que los detractores susurrones y murmuradores tienen de murmurar y detracer de sus proximos. El Nicolao de Lyra pone y cuenta diez modos y maneras que tienen de traer y murmurar. La prime

Micolas super eun- dem locũ.

g. 1. Como ay diferencia entre el detractor y susurrador Augustin. bini. 12.

Nicolas sup. 7. De neliis.

g. 2. Como son diez modos y maneras que usan para murmurar.

conocido, notorio, y manifesto de su hermano, quando lo auia de dezir, publicar, y manifestar. La quinta es, dismenuyendo, menoscabando, y deshaziendo el bien que oyen de su proximo y hermano con dolor y tristeza. La sexta es, diziendo con sobrado atreuimiento y temerario juyzio que la obra de su hermano fue hecha con peruersa y mala intencion. La septima, y nona son, conuiene saber, que el mal que dixo, lo dixo incitado y mouido por su propia consciencia que le dictaua, ineitaua, y remordia, para q̃ ouiesse de dezir aq̃llas cosas, q̃ en otra manera no las dixera. O porque quiere bien y ama a aquel q̃ accusa, y que por razon del amor y amistad que le tiene lo dize, para q̃ se corrija y emiende. O que lo haze por reuerencia de su perlado, porque si callasse las tales cosas, haria contra la reuerencia que deuia a su superior y perlado, como con verdad por ninguna destas tres causas lo hagan, sino por su peruersa, mala, y dañada intencion, con voluntad de detracer, murmurar, afear, y infamar a su proximo. La decima manera es, có señales y mouimientos, notando a su hermano de la culpa que no sabe que aya en el, como muchas y muchas vezes lo suelen hazer y poner por obra, con coraçon emponçoñado, y con peruersa y dañada voluntad. Salomon conociendo el mal muy grande que sea mezclar se con los tales detractores y murmuradores, dando oydos y oyendo sus mordaces, venenosas y pestiferas palabras, hablando con cada vno de los mortales que desfe la saluacion de su anima dize: No te mezcles con los detractores y murmuradores. Conuiene saber, oyendo de buena gana, y con prompta y alegre volũtad sus detractiõnes y murmuraciones. Y da la razon, por donde no se ayan de jurtar ni mezclar con los tales, diziendo adelante: Porque muy repentinamente se leuantara la perdicion dellos, esto es del detractor y del q̃ le oye de buena gana y có prõpta voluntad, de donde aña de la pena que sera a los tales, diziẽdo: La cayda dellos (del vno y del otro, del murmurador, y del que

Pront. 24.

g. 3. Que ninguno se de ne juntar cõ los murmurado- res.

III. PARTE DEL ESPEJO

de buena gana oye) quic ay que la pueda alcançar, Como si Salomén hablado mas claramente dixera. Sera muy grande, y iã grande, que despues de la cayda en la culpa y peccado mortal, incurria en la muy elipantosa y no menos terribè del infierno. Y la glosa ordinaria diz: Estas cosas hà de ser guardadas de los sabios q̃ yo enseñe, q̃ no se mezclen ni junten cõ los de tractadores ni murmuradores, por que el pecialmete con este vicio, culpa, y peccado quasi perefce todo el genero humano.

C A P I T V L O . X I I I . Q V E

muestra y manifesta como es vedada, y prohibida de Dios nuestro señor la detraction.



sta aborrecida y en odio tenida de Dios nuestro señor, la detraction que en figura la probe y veda debaxo de mandamiento en el Leuitico, diziendo.

Leuit. 17. Qualquiera hombre que comiere fongre firmare mi cara contra su anima. Entendidas bien estas palabras, quiso dar a entender aqui Dios nuestro señor, como si mas claro dixera: Firmemente y sin dilación tardança alguna, lo punire y castigare, de tal modo y manera que muera por ello. Por esta prohibicion y vedamiento (según Nicolao de Lira) se entiende la prohibición y vedamiento de la detraction y murmuración, en la qual se comela fangre de las animas, por dõde los q̃ tales cosas haze son dignos de ser punidos y castigados de pena de muerte, y no solo de muerte corporal y tẽporal, mas del anima y del infierno para siempre. A cerca de los detractadores y murmuradores ay vn mal no pequeño y es, que con mucha dificultad puede ser conocidos, porque en presencia vngen y alaban, y en ausencia pungien, lastiman y detrahen infamã. Ellos detractadores y murmuradores son figurados por los zinzifos, que fue vna de las diez plagas de Egipto, y no de las pequeñas. Ellos zinzifos, como dize Origenes, eran vnas moscas muy subtiles, mas sobre el cuerpo donde se asentauan con sus estimulos, atormentauan

muy dolorosa y grauemente. Por estos zinzifos (como auemos dicho) que por su subtiliza a penas con mucha dificultad pueden ser vistos mas lastimã muy amarga y grauemente, son significados los detractadores, y murmuradores, q̃ con mucha dificultad pueden ser entendidos ni conocidos, porque en presencia vngen y alaban, y en ausencia lastiman y infaman. Por estos es affigido Egipto (conuiene saber el mundo que es significado y se da a entender por Egipto) que prouocan incitan y mueuen los odios, rancores y malquerencias, las enemidades, disensiones y discordias, las renzillas pleytos, y contiendas. De los tales dize el Eclesiastico El sufurren y detraedor y de mala legua y doblada, maldito sera, porque a muchos que tenian paz, amistad, perturbo y enemiso, poniendo discordia, disension y enemidad entre ellos. Son asimismo los detractadores y murmuradores, comparados a los puercos. Lee-se en el sagrado Euangelio q̃ auia vn hombre endemoniado, al qual como Christo nuestro redemptor quisiese sanar, preguntole diziendo: Como te llamas que nombre tienes? Respondio diziendo Legion: Que era numero de seys mil y seyscientos y setenta y seys demonios, que estauã apolentados en el cuerpo de aquel endemoniado. Y viendo los demonios q̃ Christo nuestro redemptor los queria elpeler, a lançary echar de alli, rogaronle y suplicaronle que no los mandasse yr al profundo del abismo infernal. Estaua alli cerca vna grey y rebaño muy grãde de puercos, que eran dos mil de ellos, rogaronle diziendo. Si nos mandas salir y echar de aqui, permitenos y danos licencia para q̃ entremos en aquellos puercos, y permitio lo Christo nuestro redemptor. Entrando pũes los demonios en los puercos, con muy gran impetu dieron consigo en el mar ahogaronlos todos. Por esta entrada de los demonios en los puercos, se da a entender y significa, que los demonios entran en los detractadores y murmuradores, que asì como puercos se apacientan

Eclesiast.

*Luc. 11.
Como los murmuradores su compaña a los puercos Matib. 8.
Marc. 5.
Lucas 11.*

*f. xi.
Como los detractados infamã. Ellos detractadores y murmuradores son figurados por los zinzifos, que fue vna de las diez plagas de Egipto, y no de las pequeñas. Ellos zinzifos, como dize Origenes, eran vnas moscas muy subtiles, mas sobre el cuerpo donde se asentauan con sus estimulos, atormentauan*

33. d.

de las

de las inmundicias, vicios y peccados de los otros, y gruñen contrala vida de los buenos, sanctos, y justos, contra sus virtudes, y contra su fama, y buenas y sanctas obras, por lo qual con los demonios han de ser submergidos y ahogados en lo mas profundo del lago y abismo infernal. Si bien se ha mirado lo que auemos dicho, y arriba declarado, ha nos sido verdad, prohibido, y mandado evitar la detraction y murmuracion, porque donde quiera que ella esta y mora, todos los bienes y obras buenas, son de ningun valor ni precio, y lo que mas de temer es, que ninguna acceptacion ni premio son de la parte de Dios nuestro señor, porque no agradan, ni aplazan, ni son acceptos a Dios los bienes que estan inficionados y amanzillados con admixcion y mezcla de males. Donde san Augustin dize: Que me apruecha a mi si con el ayuno soy luxurioso, torpe, y carnal? Que utilidad se me podra seguir si co el ayuno soy ayudado, detractor, y murmurador? Mayores, y mas pestiferas, y mortales son las lagas de la lengua, que de la muy afilada y aguda espada. La espada y cuchillo mata el cuerpo, mas no mata al anima. Mirad hermanos, quantos males tiene la lengua, en el bien es muy grande, y en el mal es muerte. El demonio, porque cayo de la altura del cielo? Por ventura cometio algun hurto? Por ventura hizo algun homicidio, o mató a alguno? Por ventura hizo, o cometio algun adulterio? No sin duda alguna. El demonio no cayo por estas cosas, del cielo, sino por la lengua, porque dixo: Subire al cielo, y seré semejante al muy alto, y pondré mi throno sobre las muy altas estrellas. Que dize Salomón? En las manos de la lengua esta la muerte y la vida. A mi mismo mato, si detraxo y digo mal de los otros. El demonio tiene muchos lazos con que prende y lleva enlazados los hombres al infierno. El homicidio, lazo es del demonio. La auaricia, lazo es del demonio. La detraction, y murmuracion, lazos son del demonio, con que enlazados los hombres, son lle-

uados al profundo del infierno. No conuiene en alguna manera consentir, con el detractor, y murmurador. Tanta es la diferencia, entre el que comete alguna fornicacion y el detractor, que el que comete la fornicacion tan solamente mata a si mismo, ni es el detractor, y murmurador, mata y hecha a perder a si a muchos, y a aquel que oye la tal detraction y murmuracion. Con muy justa causa y razon dixo el Ecclesiastico. No haze menos el que detrae y murmura de su proximo en secreto, que haze la serpiente ponzoñosa, quando muere en silencio, la qual derramando su ponzoña mata a aquel que muerde. Así el detractor y murmurador, mata espiritualmente a aquel de quien detrae, quitandole la honra y fama, mediante la qual vive en la opinion y estimacion buena en que era tenido y estimado a cerca de los otros. Porque los malditos murmuradores y detractores sean con extremo grado muy atorrecidos (pues con muy justo titulo pueden ser) pondre aqui las muchas y diversas maneras que tienen de detraxer y murmurar (echada a mala parte las obras de sus proximos) que son quasi innumerables, sin numero ni cuento, lo qual procede de sus malas entrañas, perversos y malos juyzios. Si alguno se occupa con estudio, en cosas de humildad, luego dicen que es hypocrita. Si es paciente, benigno, y manso, dicen que es temeroso, y couarde. Si se da a las obras de justicia y zelo de la virtud, dicen que es impaciente. Si viue simple y llanamente, que no anda con tragasos y engaños, dicen que es bobo. Si se da a los hechos de prudencia, y discrecion, dicen que es malicioso. Si haze las cosas con grauedad y madurez, dize que es schematico. Si muestra alegría, gozo, y plazer, dicen que es disoluto. Si se aplica y llega a la religion, dicen que es singular. Si es communicable con otras personas, dicen que es seglar. Si le agrada el silencio y paz, y guarda lo vno y lo otro, dicen que es malencomio, y o disimulador. Si entienda en la correccion de

De la diferencia que ay entre el fornicario y el murmurador.
Eccle. 10.

Augu. ad
fra. ser. 15.

Que la lengua es
maui la
serua del
murmura
dor, que la
muy agu
da espada

Esa. 41.

Psalm. 18.

III. PARTE DEL ESPEJO

los vicios y castigo de las culpas y peccados, dicen que es turbador de la paz y presumptuoso. Si disimula, dicen que es muy negligente. Si persevera en vigilijs, y continuas oraciones, dicen que es indolente y menos sabio. Si duerme tanto como los otros dicen que es soñoliento. Si se exercita en la predicaci6n y en la saluaci6n de las animas, dicen q̃ es apeteoso de alabaga. Si se dexa dello, dicen q̃ es remiso y floxo. Si tiene gracia con las gentes dicen que es lisonjero. Si dexa de dezir lisonjas, dicen que es soberbio y altuoso. A si los malditos murmuradores de rra dores, siempre con sus penesas y malas lenguas dicen mal de las obras de sus proximos, asfeandolas, elcureciendolas y echandolas a mala parte. El que con los tales maldizientes murmuradores mora, podra muy bien dezir lo que el sancto Iob dezia: Hermano fuy de los dragones, y compañero de los auellrozes. Mi refugio pues que así es, de quanta puerueria sea la lengua del malo. Es la lengua del malo como espada de dos filos, o como montante que de entra y has partes cercena y corta, por que malizara Dios a los hombres, y no ay alguno que se pueda absconder de su falia y enenosa.

C A P I T U L O . X V . Q U E
manifiesta como con la detractaci6n y murmuracion se quita la fama, y como es: Y necesaria la restitucion della, sin la qual ninguno se podra salvar.

Orer (como es) esse vicio, culpa y peccado de la detractacion y murmuracion, tan graue, y tan general y vniuersal que apenas ay alguno que del se escape, y que no lea del tocado, y tan dañoso al vniuerso, que por el quasi perece todo el genero humano (como arriba declaramos): Como para la saluacion del anima de cada vno de los fieles Chritianus, sea necesaria la restitucion de la fama, pondremos aqui dos cosas a cerca della. La vna,

como y en que manera podra vno perjudicar, empecer, y dañar a otro en el bien de la fama. La otra, como se ha de restituyr la fama injusta y malamente robada. Quia to alo primero, lo que al presente haze a nuestro proposito (porque elle n6bre fama se toma en muchas y diuersas maneras), que fama es vna opinion buena de la honestidad, y vida, y buenas y loables costumbres de alguna persona. Esta tal fama se distingue de la fama mala, y asi la tomamos aqui, quando queremos declarar como se aya de restituyr la fama, y como la aya de boluer a quel, que perjudico y dañifico a otro en ella, de tal modo y manera que no pueda hazer verdadera penitencia, aunque lo spire, gima, y llote, y confesse sus culpas y peccados, sin la tal restituci6n. Por esto que auemos dicho, mejor se vea, y mas claramente conoxca, es de saber q̃ entre los bienes que el hombre tiene y posee, que no es pequeño, mas muy gran bi6n el bien de la fama, porque dado q̃ se ponga a los bienes espirituales del anima, c6uiente saber, de gracia y virtudes mas es ante puesta y preñenda a todos los bienes exteriores, esto es, a las riquezas temporales, como s6 posesiones, heredades, oro, plata, dineros, y otros qualesquiera bienes t6pores. De donde Salom6n dize: Mejor es, y mas vale el n6bre bueno (esto es la buena fama) q̃ las muchas riquezas. Y el Ecclesiastico dize: Procura buena fama y n6bre, porq̃ añas te valdra q̃ mil thesoros grandes y muy preciosos de oro y de plata. No solo vale mas la buena fama que to dos los exteriores bienes temporales, mas aun (segun algunos doctores dicen) se ha de preferir y vale mas, que los bienes del cuerpo, que la sanidad, fortaleza, hermosura, y las otras cosas desta qualidad y manera. De notar es, que la fama del proximo se puede perjudicar, empecer, y dañar y es perjudicada, empecida, y dañada injusta y malamente, en vna de tres maneras. La primera, imponiendo falso crimen, culpa, y peccado a tu proximo, leuantandole falso testimonio, afirmando por cierto y verdadero, lo que era falso

f. 1.
Que esta
fala fa-
ma.

f. 2.
Por vale
mas la fa-
ma que las
bienes i-
teriores.

Prou. 11.

Ecclesi. 41

f. 3.
En q̃ ma-
nera pue-
de ser per-
judicada la fama.

y inen-

y mentira, haziendo alinnocente y sin culpa, culpado y reo. La segunda manera es, el crimen, culpa, y peccado q̄ era occulto y secreto (no guardada la orden deuida de derecho) facallo a plaça y dezillo publica y manifestasse, murmurando de su proximo, diciendo lo que no querria que en alguna manera dixessen del. La tercera manera, el verdadero crimen, culpa, y peccado occulto, imponiendoselo en publico al que lo hizo, delante de algun juez, y el negandolo, porque en tal calo el que así niega lo que del se dize y es verdad, nota al que se lo impone de calúniador, alborotador, y reboluedor de la republica. Estas tres maneras de perjudicar vno a otro en el bien de la fama, pone el doctor subtil Scotto en el quarto delas sentencias. Quan necessaria sea la restitución de la fama, para la saluacion del que haze penitencia, muy a la clara y manifestamente parece, porque si se requiere y es necessaria restitucion delas cosas corporales, que injusta y malamente se toman, y no le perdon la culpa y peccado, sino se torna y restituyelo malo y injustamente tomado, quanto mas es necessaria la restitucion de la fama, pues vale mucho mas, y es de mayor estima y valor, que todos los bienes temporales? Para conocer como se aya de restituyl la fama, conforme a las tres maneras antedichas, en que vno es damnificado y perjudicado en el bien de su fama y honra, y para que mejor se vea y mas claramente conozca, pon dre aqui vna qualucion del doctor subtil Scotto, la qual es esta. Qualquiera que injustamente perjudico y damnifico a otro infamandole, es obligado a restitucion de todo el daño, que por su causa ha recebido, y le ha sido dado. Parece esto muy claro, porque todo aquel q̄ perjudica y damnifica a otro injusta y malamente, es obligado a recompensalle y satisfazelle el daño por el hecho. El que perjudica y damnifica a su proximo en la fama, detrayendo y murmurando del, y infamandole, haze muy graue daño a su proximo, y tanto mas graue quanto es mas

preciosa la buena fama que los vnguentos muy preciosos, y que todas las riquezas exteriores. El que detraye y murmura no tan solamente haze daño y perjudica a su proximo, de cuya fama detrae, mas aun a todos aquellos en los quales engendro mala opinion y sospecha de su proximo. Lo vno y lo otro parece porque en aquellos que oyen las palabras detratatorias y de murmuracion, o se deleyten en ellas quando las oyen, o que caen en temerarios juyzios de sus proximos, por lo qual peccan mortal y grauemente. Lo otro en aquellos que por su buena opinion, y fama (de aquel de cuya fama detrae y es damnificada y perjudicada) consiguiern muchas vtilidades y prouechos espirituales y temporales, de los quales por la infamia que les es impuesta, son priuados de todas estas cosas, son obligados a restitucion. Entenderse ha esto que auemos dicho desta manera, como si detraxessen y murmurassen de los predicadores, o confesores, o perados, obispos, o rectores, y gouernadores de los pueblos, la fama de los quales trae muchas y muy grandes vtilidades y prouechos a los pueblos y republica, y lo que mas es y en mas tenerle duea a la religion Christiana, y por el contrario la infamia, muchos y muy grandes males y daños. Por donde se dize (lo que arriba diximos) procura buen nombre y fama, porque te valdrá mas que mil thesoros muy preciosos de oro y de plata. De aqui es lo que S. Augustin dize: así como la consciencia es necessaria por amor de nosotros mesmos, así la buena fama por amor de nuestros proximos. Esto considerando Gerson doctor famoso dize: Muchas y muchas vezes, muy mas facil y ligeramente se satisfaze por el homicidio y hurto corporal, que por el homicidio y hurto spiritual, esto es, de la detraction. La causa y razon desto es, porque en el homicidio y hurto corporal, puede se conocer, saber, y estimar la cantidad del daño hecho, y así seguirse la recompensa y satisfacion, mas en el homicidio y hurto espiritual, no se

S. 5.
Quanto
mal haga
el murmurador y detratador.

Augus. 12.
q. 1. volo

S. 6.
Como la fama y consciencia son necesarias

Secur. m. 4.
dist. 15.
quest. 4.

S. 4.
Como el q̄ damnifica a otro en la fama es obligado a la restitucion

III. PARTE DEL ESPEJO

puede saber, apreciar, ni estimar la quantidad del daño hecho, y muy menos restituyr. Porque no puede ser manifestito, ni de fácil se podrá conoscer, en quantos coraçones de hombres (mediata, o immediatamente) el detrattador, y murmurador aya muerto. la buena opinion y fama de aquel de quien detraxo, y injusta y falsamente infamo. De donde con mucha dificultad, puede satisfacer a aquel que al si perjudico y infamo. Como podrá restituyr, ni restituyra, ni satisfara, como ignore y no sepa que tanto sea el mal y daño que con su murmuracion y detractio aya hecho y lo que deue? Heç Gerçon. Sin duda alguna con mucha dificultad lo podrá restituyr y satisfacer.

CAPITVLO. XVI. QUE
manifiesta como se ha de restituyr la fama a aquel que injustamente fue quitada.



Esto (como auemos visto) lo primero que propusimos de declarar, veamos agora lo segundo que declarariamos, y es, como y en que manera se ha de restituyr la fama. Para declaracion desto, sea esta conclusion, en la qual se responde como se ha de restituyr la fama. El detrattador, o murmurador, que murmura y detraç, inponiendu y levantando a su proximo falso testimonio, es obligado a retratar sus palabras, ya desdezirle dello que falsamente dixo y leuanto. El modo y manera que ha de tener en este caso para restituyr la fama, ha de ser que ha de dezir que mintio en lo que dixo, y esto ha lo de dezir publica y manifestamente, como lo dixo y delante de aquellas personas que lo dixo y infamo, y esto no paliando ni colorado las palabras, sino asi desnuda, clara, abierta, y patentemente como lo leuanto y injustamente impulso y dixo. Hase esto de hazer en esta manera (como auemos dicho) porque en otra manera, no se guardaria la rectitud y ygualdad dela justicia que da y deue dar a cada

vno lo que es suyo. Esta cõclusion es del doctor subtil Scoto. Mas por ventura dira alguno (como aun el mesmo Scoto dizc) cada vno es mas obligado a celar y guardar su fama propria que la ajenã, assi como es obligado amarle mas a si mismo que a su proximo. No puede alguno restituyr la fama a otro, auiendo de retratar sus palabras, y dezir que mintio en lo que ha dicho, sin infamarle a si mesmo, porque de ay a delante le ternan por calumniador y reboluedor, por mentiroso y leuantador de falsos testimonios, luego parece que no sea de necesidad para la saluacion del anima la tal manera de restitucion, ni que ha de retratar sus palabras, que falsa y mentiroosamente dixo. A esto responde el mesmo Scoto, diziendo: Los bienes exteriores y del cuerpo, no han de ser amados sino de tal modo y manera que sean ordenados a los bienes del anima, y a Dios nuestro señor. Esto no es, sino en quanto justa y deuidamente, le pueden pertenecer a aquel, que assi los ama. De aqui es, que aquel al qual justa y deuidamente le compete y pertenece la fama, mas la deue amar para si que para otro alguno, al qual no le compete ni pertenece justamente, mas si a si mesmo no le puede pertenecer ni pertenece, sino injustamente y al otro justamente, mas la deue amar y querer para el otro que justamente le compete y pertenece, y que no para si mismo que injusta y no deuidamente le pertenece. Asi es en el presente proposito, y en la que entre manos tenemos. Al que es acusado de falso crimen culpa y peccado, justamente le pertenece y compete la fama, al acusador, y infamador, y murmurador despues dela tal acusacion, no le es deuida ni pertenece sino injustamente, no solo porque mintio, mas porque publica y manifestamente mintio, en acusar al innocente y sin culpa, en lo qual suficiente y radicalmente se infamo a si mesmo, de donde dezir, y manifestar directa y publicamente la inocencia del otro, al qual en esto esta obligado y indirectamente su honra y fama: enton-

Scot. in. 4.
distin. 15.
quaest. 4.

Scot. ibi
supra

9.2.
Que los
bienes
exteriores
han de
deue a
Dios, y al
bien della
anima.

9.1.
Como el q
levantan-
do falso te-
stimonio,
enfama a
otro, ha de
restituyr
la fama.

4.3. *Como el que derrá ydo leuá ta falso testimonio, haderéste nra fama.*
 entonces no propriamente se infama, mas quita la falsa alabanza: de la qual despues de la falsa y mentirosa accusación, es hecho indigno possedor. Como si vno a vista de tres o quatro fornicaſſe los que así le viesſen, despues accusandole del crimen y peccado publicamente cometido a vista dellos, no infaman al tal fornicario publico, porque el mismo se infamo en la obra fea y mala que publicamente hizo y cometio, porque cometiendo qualquiera crimen publico, incurre en lesion y daño, de dignidad, y hecho incapaz de alguna dignidad, o officio de república, y así quãto es en ſi, pierde la fama y honra que ante tenia, de donde la publicacion posterior por la qual pierde la tal dignidad, no le quita la fama, mas tan solamente haze que venga a ſer mas notorio y publico, lo que de la naturaleza del acto y obra publicamente cometida, era ſimplemente publico, y así ſe ſigue muy bien que es de neceſſidad de la ſaluacion del anima, que aquel que injuſtamente quito a otro la fama, la reſtituya ſegun toda ſu poſſibilidad, porque no ſe perdona el peccado, ſino ſe buelue y reſtituye lo injuſto y malamente auido y tomado, ſegun dize ſan Auguſtin.

C A P I T V L O . XVII. Q V E
 manifeſta como y en que manera reſtituyra la fama, el que dixo lo que era verdad.



V A N T O a la ſegunda manera que diximos, de dagnificar y perjudicar vno a otro en la fama, que es quando el verdadero crimen, culpa, y peccado, que era occulto y ſecreto lo reuelan y ſacan a plaza, haziendo lo que era ſecreto y occulto (no guardando la orden del derecho) publico y manifeſto. En eſte caſo, dize el doctor ſubtil Scoto, que es obligado a reſtituyr la fama, no retractando ſus palabras, ni deſdiziendole de lo que dixo, que era verdad, y que publicamente auia dicho, porque haziendo eſto

mentira, como ſepa que es verdad lo que publicamente dixo, porque no ha de mentir por cauſa y razon de boluer a otro qualquiera bien por grande que ſea. La razon deſto es, porque mentir, es coſa mala, y mal no pequeño, el qual no ſe ha de hazer (como eſta dicho) por dar a otro algun bien, ſegun aquello que dize el Apolto: No ſe han de hazer males, porque vengan bienes, ni ſalgan, ni emanen de alli. Mas a lo que es obligado, es por otra via, modo y manera licita, reſtituyr la fama, lo qual ſe ha de hazer) ſegun pone Scoto) por eſtas palabras. No tengays a hulano, ni creays ſer tal como os dixere, porque yo hable mal, y no mire lo que dezia, y hable indiſcretamente. Y diziendo eſtas palabras, o otras ſemejantes a eſtas, deſte modo y manera ſon verdaderas, porque mai y indiſcretamente hablo el que así infamo a ſu proximo, por que no guar lo la orden del derecho, y propuſo en publico lo que no era verdaderamente publico. Eſta perſuaſion en la qual perſuade a los otros que no tenggan aquel por malo, es buena, porque cada vno ha de ſer reputado y auido por bueno, haſta que ſe prueue lo contrario. De aqui es lo que los Canoniſtas dizen: La humana fragilidad aquel al qual no ſabe que es indigno y malo, lo ha de eſtimar y reputar por indigno y bueno. Eſte que así fue infamado, no es prouado ſer malo delante dellos, luego bueno es que ellos no le reputen ſer indigno, ni auido por malo: ſino digno, y muy bueno, y así el que infamo a otros, en quanto en el fueſſe, ha de trabajar, con todas ſus fuerças, y por todas las vias modos y maneras que pudiere, por extinguir amatar en los otros la fee y credito que dieron a ſus palabras con eſta ſalua, que no ſe deſdiga ni diga que mintio en lo que dixo, porque haria nuevo peccado, y penſando librar al otro captiuaria a ſi meſmo debaxo de ſeruidubre de culpa y peccado mortal. Mas por ventura querra alguno ſaber, y preguntara, diziendo: Pregunto, vno no le uata falſo testimonio, ni deſcubre, ni haze

Ad Ro. i.

8.4.
Como el que dize lo que vio murmurando dello, es obligado a reſtitucio.

Extra de Scrutinio faciendo. c. unico humana.

8.5.
Como ha de trabajar por reſtituyr la fama el que dize lo que vio.

Scotus ubi ſupra.

III. PARTE DEL ESPEJO

publico el crimen, culpa y peccado ageno de su proximo, sino murmura y habla indiscretamente, o lo cuenta a alguno tan solamente delante de muchos, no como cosa que la tenga el por muy auenguada y cierta, sino dize lo que oyo, en las quales cosas la fama del proximo es perjudicada, dagnificada, y padefce detrimento, si sera obligado a restitucion dela fama desse, de quien assi indiscretamente hablo? A esta questio[n] y pregunta responde Scoto, diziendo. El que tan solamente dize, el crimen culpa y peccado, que murado di, oyo en quanto es de la natura del acto y no simple obra, no quitala fama a aquel de quien dize lo q[ue] oyo, lo que auia oyo en la pinion de los otros, porque ellos no han de dar fee ni credito a los tales dichos, y palabras. Y si los que assi lo oyen, conciben firmemente q[uod] aquel de qu[ie]n son dichas aq[ui]llas cosas ser malo y criminoso, estos tales son muy liuianos y ligeros de coraçõ. Dõde el Ecclesiastico dize: El q[uod] de ligero cree: muy liuiano, y de ligero coraçõ es. De donde dize mas adelante el mesmo Ecclesiastico: No creas a toda palabra, ni todo lo q[uod] oye es. Declarando el Nicolao de Lira estas palabras, dize. No creas a toda palabra. q[uod] se dize en perjuizio y daño de tu proximo, porque muchas y muchas vezes suele auer defectos y faltas en el hablar, pordõ de no de ligero deue ser creydo el q[uod] assi habla, mayormente en daño y perjuizio de su proximo, y hermano. Assi quanto a esta manera de hablar, cõtando simplemente lo que oyo, no es obligado a restitucion, el que assi hablo, y dixo lo que auia oyo. Esto que auemos dicho, se ha de entender y entendiẽ, saluo si en la manera del dezir, o por otra alguna circũstancia (cõueniente saber, por la graueidad de la persona, o por la affirmacion de las palabras, con que dize y affirma lo que oyo, diziẽdo que lo tiene por auenguido y cierto, o que esperaua que auia de ser assi) mo si fuesse alguna mayor certidumbre a sus palabras, que tenia de la primera y comun relacion quando lo oyo. Entonces, y en tal caso como estes obligado con deuido

moderamiento y sin mentir) restituys la fama, diziendo desta manera: Notengo certidumbre de aquello que os dixe, saluo conte lo que auia oyo, espero que no es assi en la obra como lo ay. Mas porque como dize Scoto) se ha de guardar cada vno del escandalo de los pequẽños y imperfectos, segun aquello que San Pablo dize: Si escandalizare a mi proximo, interno no comere carnes. Y como seã muchos los tales pequẽuelos, y imperfectos liuianos, y ligeros para creer los males que de sus proximos son dichos, es cosa muy peligrosa las cosas assi oydas, dezillas delante de los assi imperfectos. Es assi mesmo de notar, y considerat, que si estas cosas que assi vno oyo, las dize y cuenta a otros cõ animo malo, y voluntad dañada, de empecer, perjudicar, y dañar a su proximo, no ay duda alguna, sino que es contra charidad, y por consiguiente, que pecca mortal y grauemente. Mas si esta tal relacion, se haze delante de los tales, por vna inconsideraciõ dura cosa es (dize Scoto) que salga fuera del linage de peccado venial, porque la lengua esta puesta en resbaladero. Donde Santiago dize. El que no offende en sus palabras, este varon perfecto es. A estos tales podre yo muy bien (y con razõ) jezir lo que el Ecclesiastico dize: Oye a tu hermano, muera en ri, creyendo que aun que la tengas, no rebentaras ni te rompras por medio, por la guarda y conseruacion della, ni se te siguira mal alguno por la auer conseruado y guardado. Muy a proposito de lo q[uod] entre manos tenemos dixo Socrates philosopho: Lo que tu sorol oyeres sea a cerca de ri sepultado, occulto, y secreto, de tal modo y manera que a ninguno otro lo digas. Mas ay dolor, que por el discursõ del año, caben dos o tres cargas de pan con otros muchos y diuersos manjares en el estomago y pecho y no cabe vn secreto, ni vna palabra oyda en perjuizio y daño de suprximo: mucho sin duda alguna es esto de doler y aun de llorar. Suele assi mesmos

§. 7.
El q[uod] murmurado di
ze que oyo
q[uod] sera iudi
gado a res
tutucion.

Scot. vbi
supr.
1. Cor. 2.

§. 8.
Como el q[uod]
dize lo q[uod]
oyo cõ ma
la intenciõ
pecca mor
talmente en
ello.

Eccl. 19.
Eccl. 19.

Socrates
in li. de vi
ta philoso.
cap. 30.

detra

§. 6.
Que sera
del q[uod] mur
murado di,
oyo en quan
to es de la
natura del
acto y no
simple obra,
no quitala
fama a aquel
de quien di
ze lo q[uod] o
yo, lo que
auia oyo en
la pinion de
los otros.

Eccl. 19.

Nicol
per vbi d.
cap.

detractores y murmuradores infamar a sus proximos, en la manera y modo del dezir, como diciendo palabras preñadas de las quales sale no pequeña sospecha, la qual se engendra en las orejas de los que las oyen. Desta manera, como quando hablando vno de su proximo y hermano, cosas sanctas y buenas, dize otro: Si le conociesseis como yo. En cada parte ay tres leguas de mal camino. No es todo oro lo que reluze que son (como diximos) palabras preñadas y diabolicas, de las quales se puede colegir y colige muchas vezes mucho mal. Los q estas tales palabras dizen, peccan muy grauemente, y sería menor nial que en descubierta y a la clara dixessen lo que quisiessen con sus defenstras, pestíferas y infernales lenguas, que no debaxo de aquella cobertura de palabras, encubriesen tanto mal, como alli va encerrado. Destos tales dize el Apostol: Los detractores y murmuradores, son muy aborrecidos de Dios nuestro señor. Y así por consiguete lo deue ser de todo el mundo. Porq aquel al qual Dios nuestro señor aborrece, quíe le ha de amar ni bien querer? Mas antes deuen tenerle en odio y aborrecimiento y huyr del como de ponçosa y morúfera serpiente.

CAPITULO XVIII. QUE manifesta en que modo y manera se deue restituyr la fama, al que en la tercera manera es perjudicado y damnificado.



VANTO a la tercera manera que pone Scoto, en la qual podra vno perjudicary dañar a otro en el bien de la fama, y infamalle, que es quando el verdadero crimen, culpa, y peccado occulto, imponien doselo en publico delante de algun juez negandolo, porquen tal caso el que así niega lo q del se publica y es verdad, nota al que solo impone de calumniador, accusador, falso, y reboluedor de la republica. A esto responde el mismo Scoto diziendo:

Digo, que este tal no es obligado a restituyr sus palabras, ni a desdezirle de su negacion, mediante la qual nego en publico el crimen, culpa, y peccado verdadero que le fue impuesto. La razón desto es, porque ninguno es obligado en iuyzio a luego confesar su culpa y peccado, no auiedo sido conuenido para lo auer de confesar, mas es obligado a restituyr la fama a aquel que así le accuso, al qual indirectamente noto de calumniador y falso accusador. Esta tal restitucion ha de ser hecha con palabras templadas y moderadas, diciendo desta manera: No tengays a hular no por calumniador, ni reboluedor, porq creo que tuuu buena intencion en lo que propuso y por ventura penso prouar su intenció, y engañoso. Desto que auemos dicho y de aqui, resultan (como el mismo Scoto dize) algunas dificultades. La primera, si el que así niega la verdad en publico del crimen y peccado occulto, siendo verdadero si pecca mortalmete? El mismo doctor subtil Scoto arguye y muestra que si. La razón que pone es, porque este tal mente de mentira perniciofa y mortal cótra la republica, porque la republica es impedida de su justicia, pugnacion y castigo justo q le auia de ser dado, y este impedimento procede de su metira publica. Es así mismo mentira perniciofa y mortal, contra aquel que le acusa, porq por esto es notado de calumniador, y falso accusador. A esto que auemos dicho responde el mismo Scoto diciendo: Segú lo que esta mandado de Dios nuestro señor en el Deuteronomio, lo que es justo, justamente lo executaras y pondras por obra. Pues que así es, la republica no ha de pugnir ni castigar todos los delictos y males, mas alonos ha de dexar para Dios nuestro señor y para su diuino iuyzio, para q del sean pugnidos y castigados. Aquellas cosas puede justamente pugnir y castigar la republica, que delante de su iuyzio sufficientemete se pueden prouar, de donde no se haze perjuizio ala republica, ni es en cosa alguna perjudicada ni damnificada, en q sea impedida de castigar las culpas.

III. PARTE DEL ESPEJO

y peccados occultos y secretos, porque las tales cosas no puede justamente castigarlas ni punillas. Iusta y muy razonable cosa es, que el iuyzio diuino exceda al de la republica, y en esto le excede, que algunas cosas son referuadas y guardadas para el diuino iuyzio, en las quales no puede ni d.ue juzgarla republica. Estas cosas son las culpas y peccados occultos y secretos, que no se pueden prouar delante del iuyzio de la republica, las quales se han de referir, guardar, y referuar para el iuyzio de aquel al qual ninguna cosa le es oculta, sino todo notorio y manifesto. El

1. Reg. 16 hombre (como esta escripto) tan solamente ve las cosas que estan notorias, patentees, y manifestas, Dios mira los coracones, y lo mas intimo y secreto dellos. Quanto a lo otro que fue dicho, que era mentira pernicioso y mortal contra el acusador. Responde el mismo Scoto diciendo.

¶ Vis supra Digo qd no tiene verdad ni es assi, mas el mismo a si mismo se es pernicioso y mortal, por tal modo, por el qual no las auia de proponer, y por mejor dezir, por ninguna via, modo ni manera las auia de proponer ni sacar a plaza, por donde a si mismo se impute y echela culpa, si se le sigue alguna infamia, porq el fue la causa y no el que niega, porque deside su innocencia en publico, donde no es tenido ni auido por culpado, ni ha de ser tenido por tal hasta que sea conuenido en iuyzio. A lo que se pregunta, si pecc mortalmente, se responde, que no se puede escusar de peccado, porque dado que esta manera de negacion, no sea mentira pernicioso ni mortal, todo via es metira, y por consiguiente peccado. Pone assi mismo Scoto otra questio y pregunta, y es. Si este que niega lo que assi es verdad siendo preguntado y acusado en publico, lo qual no se pudo prouar, si sera obligado a hazer penitencia de aquella negacio. Responde el mismo diciendo. De las buenas animas y consciencias es, como dize San

Greg. d. 8. Gregorio, conozer culpa dode no ay culpa, and en d. pa. Luego muy mas es de buena anima y

conciencia, conozer culpa donde se duda si es culpa, y qual culpa. Donde en tal caso es cosa segura despues de la tal negacion hazer penitencia indistinctamente de la culpa y peccado, de tal qual ella sea, couiene saber, si es mortal, como de mortal, y si es venial, como de venial culpa y peccado.

CAPITULO. XIX. QVEMUEITRA y manifesta como hemos de callar, y guardar debaxo de secreto silencio los secretos, q de nuestros amigos nos son encomendados.



O quarto que principalmente hemos de guardar, debaxo de secreto silencio, es los secretos de nuestros amigos, porque ha-

ziendo lo contrario, seria muy gran infidelidad, y falta de amistad verdadera, a acompañada de traycion y engadira. Donde Salomón dize: El que menospreciare a su amigo, haziendo escarnio del, y publicando sus defectos y faltas, este tal tiene el coracon defectuoso y falso, mas el varon prudente y verdadero amigo calla, celando y encubriendo los defectos de su amigo, en quanto lo demanda y requierela corrección fraterna. Y añade mas diciendo. El que anda con cautela y engaños reuela y descubre los secretos de su amigo, mas el que es leal y fiel amigo, guarda y conserua los secretos que de su amigo le son encomendados. Para que esto mejor se entienda, es de saber que (entre otras maneras de amigo que ay) son tres diferencias de amigos. Porque ay amigos de solo nombre, y amigos de taza de vino y amigos leales y verdaderos. De los primeros dize el Ecclesiastico. Ay amigo de solo nombre y no de obra. Por ventura no es tristeza grande hasta la muerte de la tal amistad? Como si hablando mas claramente dixera. No ay pehilencia mas eficaz para empecer y dañar, que el amigo familiar. Sobre estas mismas palabras dize la glosa. Muy gran mal es, y cosa mucho de doler, donde se espera fidelidad y lealtad

Prov. 11.

§. 1. Questio 4. So amigo descubre las secretos de su amigo.

Eccle. 37.

Glo. inter

lealtad, hallar malignidad, y donde se espera amistad, hallar perversidad y maldad. La razon desto es, porq̃ son tan solamente amigos de solo nombre y no leales ni verdaderos amigos. Vn gran señorialue le escreuir a vn valallo, avn labrador diziédo. Especial amigo hulano, y por otra parte quiere robar y tomar su hazienda. La razon desto es, y muy notoria y manifesta, porque es amigo de solo nóbre, y no ama con verdad. Destos tales amigos, dize

San Juan en su canonica. No amemos ni nos mostremos amigos, con las palabras y lenguas, sino có la obra y verdad.

De aquí es que de los tales amigos y de cada vno dellos, dize Salomó. No amemos ni nos mostremos amigos con engaño. El disimulador, q̃ finge y disimula amistad con la boca, engaña a su amigo. La

razon deste engaño es, porque por vna parte dize que ama, y que es verdadero amigo, y por otra es mortal enemigo. Destos tales amigos dize el Ecclesiastico. Ay algun amigo que se conuierte en enemistad: Estos son aquellos amigos de solo nombre, cuya amistad se conuierte en enemistad, porque creciedo la prosperidad de su amigo, moidos por embidia comiençan de dolerse y a ser sus contrarios y estos tales amigos descubren el odio rezilla, y denuestos de su amigo. El falso y fingido amigo, que finge amistad có otro alguno para saber su secreto, y por mejor le poder empecer, perjudicar y dañar. Donde la glosa interlinial sobre el duodecimo capitulo de Hieremias dize. No ay

cosa mas nociua y dañosa, que mas empecza y daña, q̃ el familiar enemigo, porque lo color de amigo, y pensando ser así, suelele confiar del, pordonde sabiendo lo mas intimo interior y secreto de su amigo, sabe las vias modos y maneras, como pueda empecer y dañar. De aquí se sigue (y muy bien) que es muy mejor el enemigo manifestado, que al amigo fingido y oculto. La razon desto es, porque del enemigo manifestado, publico y notorio ca da vno se guarda y con todas sus fuerças trabaja por se defender del, mas del ami-

go fingido (que es amigo de solo nombre) no se guardando del muy facilmente empecer, perjudica y daña. Donde Salomón hablando destos tales amigos dize. El hombre que con blandas y fingidas palabras habla a su amigo, estiendo red a sus pisadas impediendo su andar en sus obras buenas, subtrayédole y quitándole la fidelidad de amigo, que le auia prometido, por donde con muy justa causa y razon son llamados amigos de solo nombre.

Ay otros amigos de taza de vino, que son amigos en la prosperidad y no en la aduersidad amigos en la riqueza, y no en la pobreza, amigos en la honra, y no en el abatimiento y deshonra. Amigos de la hazienda, honra, mando y señorio que tiene, y no de la persona. Porque entre tanto que el hombre esta prospero, rico, honrado, y puesto sobre la cumbre del mando y señorio, y abastado en hazienda y riquezas, fuele tener muchos y muchos amigos, mas si la rueda de la fortuna da la buelta que este que era rico hazenda do, prospero y honrado (permitiéndolo Dios nuestro señor) viene a pobreza, abatimiento y deshonra, luego a la hora es dexado y desamparado de sus amigos, y lo que mas y muy mas peores, q̃ ellos son los que primero se levantan, contra aquellos que antes mostrauan tener por amigos, de los quales dize el Ecclesiastico. Si posees algun amigo, en la tóuacion le poses. Quiso dezir el Ecclesiastico en estas palabras, como si hablando mas claro dixera. Si desleas posseder algun amigo como verdadero, y fiel amigo, prueuale en la aduersidad. Tuuo mucha razon có verdad, de dezir esto el Ecclesiastico, porque la tribulacion y aduersidad, haze este bien (y no pequequeño) q̃ distingue los verdaderos amigos, de los falsos y fingidos amigos. No ay toque de platero por muy bueno que sea, que así descubre ni tanto manifieste la falsedad y verdad del oro y de su valor y quilates, como la tribulacion y aduersidad los amigos, porq̃ esta descubre y manifiesta quales son verda-

Prover. 29.

6.4.

Cómo ay amigos de taza de vino.

Eccle. 6.

6.4.

Cómo se ha de probar el amigo en la tribulacion.

III. PARTE DEL ESPEJO

deros, y quales fingidos y falsos amigos, y por esta causa dixo el Ecclesiastico Si de lasas pofsieer amigo verdadero en la tentacion y tribulacion le pofsiee. Y añade mas el mismo Ecclesiastico, y dize, Y no de facil y ligeramente fies ni confies del reudandole tus secretos, como si ya le vieras prouado. Y da la causa y razon, por que no de facil ni ligeramente se aya de confiar del añadiendo y diziendo. Por que con verdad ay amigo segun su tiempo (conuiene saber, segun su tiempo apto y dispuesto para su temporal lucro y ganancia, el qual es el tiempo de la prosperidad y abundancia del amigo) mas este no permanescera en el tiempo de la tribulacion, el qual por la auerfidad y contraria fortuna que le sucede luego se aparta y desampara la amistad de su amigo. Estos tales amigos son (amice) como el perro. La propiedad del perro es, que todo el tiempo que ve que alguno tiene algun huello en la mano para le ledir y echar, halagale con el rostro y con la cola, mas despues luego a la hora que se le ha echado, y le ve que no tiene el huello en la mano muchas y muchas vezes le ladra, y aun algunas le muerde, si puede. Asi los amigos de taça de vino (que con verdad no son verdaderos amigos) todo el tiempo que veen que alguno tiene el huello de la honra prosperidad, mando y señorio y el de las riquezas, halagante con el rostro diziendo en su presencia, que no ay otro hombre en el mundo como el en todas las cosas, y con la cola que es el fin del animal, con el fin de la vida que si fue re necesario y menester pondran por el su vida al tablero y morirá por el, mas quando caydo el huello de la mano, perdida la prosperidad, mado y señorio, riquezas y hacienda, y venido a abatiniento y deshonra felta y pobreza, luego desamparan y son los primeros que la daran, murmurando contra ellos, llagandolos en su honra y fama, lo qual es cosa muy infernal y abominable. Muy al contrario desto aconseja Theophrasto philosopho hablando como y en que manera se auia de

aueer el amigo, con su amigo diziendo. Al amigo que esta prospero y afortunado y bien andante, quando te llamare ve muy presto a su bocacion y llamamiento, mas al amigo que esta pobre de fufudo abaido y menospreciado, sey muy presto para le ayudar y fauorecer, fin que te llame. Mas porque el dia de oy se haze todo al contrario, dize el Ecclesiastico. Ay amigo y companero de mesa (de taça devino como diximos) y no permianescera en el dia de la necesidad. La causa desto es por que es amistad que se funda sobre bien deleytable el qual pasado, se defata y dissielue la amistad. Y en otra parte el mismo Ecclesiastico dize. No es conocido en los bienes el amigo, esto es el verdadero amigo, porque en aquel tiempo todos se muestran amigos. De donde Ouidio poeta dize. Si fueres bien andante y prospero cotaras muchos amigos, mas si los tiempos fueren nebulosos y turbados, quedaras desamparado y solo. No se afconda en los males el enemigo, porque luego corte para morder como el perro al otro perro que esta llagado, la llamado y mordido.

C A P I T V L O . XX. E N E L
qual femueftray declara la tercera
manera delos verdaderos y
leales amigos.

Allende de las differencias de los amigos que arriba hemos declarado, ay otros amigos leales, fieles y verdaderos, de los quales dize el Ecclesiastico. Bien auenturado aquel que halla amigo verdadero. Declara do estas palabras el Nicolao de Lyra dize. Bien auenturado el q halla amigo verdadero, por que la amistad verdadera, es cosa mas preciosa q otra alguna cosa pofsieyda en esta vida presente, por donde la verdadera amistad es muy necessaria entre tanto que viuiamos. Donde el philosopho dize. La amistad es muy necessaria en esta vida, sin la qual ninguno eleejiera viuir aunque tuuiesse todos los otros bienes mundanos. Y Quintiliano dize. No ha

Ecclesi. 6.

Ecclesi. 21.

Como se
do en los
bienes el
amigo.

Ecclesi. 5.

In li de vi
sto a Philef,
ca. 68.

6. 6.
Come ay
algunos q
amigos que
son como
el perro.

Quintilia. No en todas las cosas humanas, que la naturaleza aya bien pensado ser cosa mas excelente, q̃ la amistad. Que cosa auria mas bienaventurada al genero humano, que si todos pudiesen ser amigos? No auria guerras no trayciones, no hurtos, ni robos, no pleytos, ni contiendas, y finalmente no se hallarian ni ternia lugar todos los otros males de fortuna. Y Tulio dize. El amigo se ha de proponer, preferir y anteponer a todas las cosas humanas. Cõ verdad no ay cosa mas apta a la naturaleza, ni cosa mas conueniente, ni tanto a las cosas prosperas, o aduersas, como la amistad del verdadero y fiel amigo. De donde de tal amigo dize el Ecclesiastico. El amigo fiel, es vna guarda muy fuerte, en el tiempo de la tribulacion. El que le halla, halla grã thesoro, porque es muy precioso, por ser raro y muy bueno. De aqui es lo que

Socrates philosopho dize. El amigo muy raramente se adquiere, mas muy presto se pierde. Añade mas el Ecclesiastico, hablando del amigo leal, fiel y verdadero, dizien do: No ay comparacion ni cosa alguna q̃ se pueda cõparar al amigo fiel. Esto se ha de entender, en todas las cosas temporales por muy preciosas y de gran estima y valor que sean. Y no ay digna ponderacion ni peso, de oro ni de plata, contra la bondad de su fidelidad. El amigo fiel, medicamento de vida y de immortalidad. Dize esto, porque el amigo fiel, leal y verdadero, ama de amor caritauo, y es solícito y muy cuydadofo de lo que pertenece a su amigo, quanto a los bienes de gracia los quales viuifican espiritualmente, y lleuã a la immortalidad de la gloria, los que temen al señor (de temor filial) hallarã este tal amigo. Amigo que guardara los secretos de su amigo. Amigo q̃ en todo y por todo, le sera fiel y leal. Amigo q̃ en todo y por todo, y en todo tiempo ama, asì en aduersidad, como en prosperidad y q̃ nõ ca le faltara. Dõde en los Prouerbios esta escrito. El que es verdadero, leal, y fiel amigo, en todo tiempo ama, de aqui es lo que

Escla. 9.

S. 2. Que el amigo es un gran bien. *Socrates in lib. de vita phil. c. 30.*

Prou. 17 Theophrasto in lib. de vita Phil. c. 68.

mesmo conuiene que las oraciones y hablas sean breues, y las amistades muy largas y luengas. En todo tiempo en prosperidad y en aduersidad, en muerte y en vida. Antiguamente pintauan los Romanos la amistad desta manera. Pintauan vn mochacho descubierto la cabeça vestido de vna tunica aspera de sayal, en cuya fimbria y vltima parte della estaua escrito vn letrero, que dezia: En la muerte y en la vida. En la frente asì mismo tenia escrito. En el inuierno, y en verano. Tenia el costado abierto, de tal modo y manera que se le parecia el coraçon y el brazo baxo y cõ el dedo mostraua el coraçon y alli estaua escrito. Lexos y cerca. El mochacho mancebo de tierna edad significa y da entender que la amistad siẽpre ha de ser reciente y fresca, que nunca se ha de enuejecer, sino siempre feruiente. La tunica aspera de que estaua vestido manifestaua que estaua aparejado (como la ha de estar el verdadero amigo) para sufrir por su amigo, qualquiera cosa por aspera, dura y penosa que sea. Descubierto tenia el mochacho la cabeça, en lo qual daua a entender la amistad que tenia, para q̃ a todos fuesse publico, notorio y manifesto, y que nunca vuiesse empacho ni vergueça de confessar a su amigo y amistad. Tenia escrito en muerte y en vida. Porque el que verdaderamente ama, nõ oluida mas siempre ama. Conforma cõ esto lo que Salomõ dize. El que es amigo verdadero y leal, en todo tiempo ama. En prosperidad, y en aduersidad, en la vida y en la muerte y despues de la muerte en todo tiempo. Tenia mas escrito, en inuierno y en verano, porq̃ asì en las cosas aduersas como en las prosperas, siẽpre guarda amistad y fidelidad. Tenia abierto el costado y coraçon patente y manifesto, porque el verdadero amigo, ninguna cosa oculta ni encubra a su amigo. Tenia el brazo baxo con el dedo que señalaua al coraçon para dar a entender, que la obra ha de corresponder al coraçon y palabras porque el verdadero amigo, luego ha de acudir con obras, correspondiendo a las

S. 3. Que el verdadero amigo ama en todo tiempo.

S. 4. Como pintauan los Romanos la amistad

necessi

III. PARTE DEL ESPEJO

necesidades de su amigo. El verdadero, fiel, y leal amigo ha de ser como la sangre. La sangre tiene esta propiedad que luego acude, porque a la hora y momento q̃ alguno es herido y llagado en alguna parte del cuerpo, ora sea en la cabeça, ora sea en la mano, ora en el pie, luego acude y sale la sangre: Así a de ser el verdadero, fiel leal amigo, q̃ luego sin dilació ni tardança alguna ha d' acudir alas necesidades delu amigo, de qualquiera calidad y condició que sean, siendo su peccado y offensa de Dios nuestro señor. De aquí es lo q̃ di

Tullius in lib de amicis.

Arist. 8. Ethicorū.

Alberus magnus in tractatu de virtutibus politicae de amicitia.

zio Tulo. Esta ley hemos si npre de guardar con nuestros amigos, que ni les roguemos, que por amor de nosotros hagā cosas torpes y feas, ni que aunque dellos seamos rogados las hagamos. Tenia otro letter que dezia, Lexos y cerca, porque la distancia de lugar, no quita la verdad de amistad, de donde dize el philosopho. La verdadera amistad, por ninguna fuerza se exduye, en ningun tiempo se remueue ni quita, mas donde quiera que va y se mueue siempre permanece firme, ni la distancia del lugar aparta al verdadero amigo. Y Alberto magno dice. La verdadera amistad siempre permanece, si npre florece siempre esta feruiente, y así como en presencia, así tambien en ausencia siēpre amará y así como en las cosas prosperas, no menos en las aduersas siēpre ama: El verdadero amigo es como las plantas del olivo y naranjo, las cuales en ningun tiempo, ni en invierno ni en verano, pierden las hojas su verdor y frescura. Y dize mas la amistad (segun sentēcia de nuestro Boecio) no entre los vicios, ni entre los bienes de fortuna se ha de contar ni numerar mas ha de ser puesta entre las muy nobles virtudes, como sea muy semejante a la charidad como hija suya engendrada della, criada, acabada y perfeccionada. Mas nota que aquella es sola y verdadera amistad, la qual es la charidad y amor de Dios, o la charidad fraternal. El philosopho distingue la amistad, y dize que ay tres maneras de amistad. Amistad por interes y

Philos. 8. Ethicorū.

flad por honestidad: esta es amistad por las buenas y loables costumbres. Esta tercera manera es la que permanece y queda para siempre y es perfecta y verdadera amistad, y todo lo bueno que se halla, o se puede hallar en la segunda manera de amistad, se halla en esta tercera, por donde esta es amistad que queda y permanece y no otra alguna. La amistad por intereses y prouecho es propia de los antiguos y viejos y mercaderes, las amistades de los tales passa muy presto y perece, cessando el prouecho o interes, y la vtilidad y el beneficio. La amistad que es por la delectacion, es propia de los mancebos, que bien disoluta y torpemente, y cessa y perece muy presto pasada la delectacion: de donde las amistades de mancebos son de facil muy mudables por dos causas. La vna porque segun la edad, así se muda y varia la delectacion. La delectacion que aplaze y agrada al muchacho, no aplaze ni agrada al mancebo y varon perfecto. La otra causa es porque comiença a amar no con perfecto iuyzio de rrazo, sino por passion fea y deshonestā, la qual muy presto passa, por donde aman muy presto, y muy presto dexan de amar. La tercera manera de amistad, que es por el bien honesto, tiene estas dos condiciones que permanece y queda estable y fixa, y es muy rara, porque se funda en las buenas y loables costumbres que siempre permanescen y quedā en los virtuosos. Es rara por que son muy pocos los virtuosos y muchos los viciosos, muchos los soberbios, y pocos los humildes, muchos los auarientos y tenaces, y pocos los largos y liberales, muchos los luxuriosos y carnales, y pocos los castos y limpios, y así de los otros vicios y virtudes.

1.6.
Que ay tres maneras de amistad.

1.7.
Cómo ay amistad de vicios, y de mancebos.

CAPITULO XXI. QUE
manifiesta como los verdaderos amigos, en todas las cosas han de ser vnos mesmos.

Han

En de ser los verdaderos amigos en todas las cosas vnos mesmos, vn coraçõ vna anima, vna voluntad, vn querer, vn no querer. Donde la glosa ordinaria sobre el textõ capitulo del Ecclesiastico dize. El amigo participe y compañero en el amor, de tal manera le aplica tu anima, para que de dos sea hecho vno solo, ãl qual así como de ti mesmo te confies, y del qual así mesmo ningunã cosa temas. Y San Augustin dize. Los amigos segun que sabemos y nos es notorio y manifesto los haze la cõjuncion y ayuntamiento de los animos, de donde vn sabio deste mudo dixo. Vn mesmo querer, y vn mesmo no querer, aq̃lla es firme y verdadera amistad. Conforme cõ lo antedicho lo que Pythagoras philosopho dize. La verdadera amistad del amigo, es hazer de muchos y diuersos hõbres vn coraçõ. A este proposito viene muy bien lo que cuenta Alberto Magno de dos discipulos de Pythagoras, que auia contraydo entre si mesmos muy leal, fiel y verdadera amistad, de los quales el vno se llamaua Dymon, y el otro Phicias. Succedio y fue así, que como Dionisio el tyra no tuuiesse preso al vno dellos y le quisiesse matar porque ya le tenia condenado a muerte, como quisiesse yr a disponer de su casa y hazienda y de su muger y hijos antes que le mataessen, como no pudiesse alcançar licencia para yr a su casa, sino daua fiador que por el se le obligasse a la muerte si el no boluiesse, para el tiempo limitado, y termino que fuesse assentado, embio a llamar a su amigo, y diole noticia de todo lo que passaua, el qual luego a la hora sin dilacion ni tardança alguna, de muy buena gana y con prompta voluntad se puso en la carcel por su amigo, y con cara muy alegre se obligo a la muerte por su amigo sino boluiesse para el dia q̃ estaua dado de plazo, y assentado q̃ auia de boluer. Salido de la carcel el amigo, y occupado en los negocios dela disposicion de su casa y muger y hijos, y se detuuiesse mas que pensaua, como se llegasse el termino y dia señalado, y se passasse el tiem-

po y dia limitado y situado, en el qual auia de boluer y no boluiesse, determina ron de executar la sentençia en aq̃l su amigo que se auia ofrecido por su fiador, y obligado ala muerte por el sino boluiesse, y como lleuassen a la muerte yua con gran plazer y con coraçõ alegre como si fuera combidado a algun gran banquete de muy preciosos y exquisitos manjares. Mas el otro amigo q̃ no menos amaua a su amigo q̃ era amado del, dando la buelta, y oyẽdo dezir q̃ su amigo era lleuado a justiciary a la muerte por amor del, corrio muy presto al lugar donde se auia de hazer el auto de justicia y morir su amigo y ofreciendose a la muerte rogaua cõ mucha instãcia a la justicia y verãdugo que dexassen a su amigo y tomassen a el y le matassen: por el contrario el otro desleandõ morir por su amigo, dezia. Tu traspassaste el plazo y termino del rey que te fue sttuado assentado y limitado, en el qual auias de boluer por donde deues ser libre de la muerte, mas yo que me obligue y quede por tu fiador y me constreñicon esta ley, que sino boluieses para el termino estatuto y limitado, que muriesse en tu lugar, pues que así estengo de morir por ti y tu has de quedar libre, viuo, sano y saluo. Como contãdiessen en esta manera, q̃ cada vno queria morir por el otro, fue hecha relaciõ de lo que passaua al rey, el qual marauillado de la grã fidelidad de los verdaderos amigos, soltolos a ambos a dos, perdonãdo la culpa y pena que era deuida al delinquente, reo y culpado, y rogoles le tomassen en su amistad y por su amigo. Conforme a esto que esta dicho, no sin gran causa y razon, los juristas interpretando este nombre, amigo, dicen ser quasi guarda del anima. La glosa interlinial sobre el. 9. capitu. del Ecclesiastico dize. Aquel con verdad guarda el anima de su hermano, que trata con el casõ y negocio de la vida eterna. Del tal amigo dize el Ecclesiastico. El amigo si permaneciere estable y fixo (en verdadera amistad, que es segũ Dios) serteha como yqual a ti mesmo, esto es, amallehas así como a ti mismo se

Augusti
ditempo-
re. ser. 46.

Pytag. li.
d'vna pbs
li. ca. 27.

fi.
deu exi
plo muy
visible de
dos ami
gos.

9. 2.
Como se
interpreta
este nõbre
amigo.

III. PARTE DEL ESPEJO

*Tullius de
amicitia.*

*6.3.
Como ay
muchos
grados en
la verda-
dera ami-
dad.*

mo, segun el precepto de la charidad. La verdadera amistad (segun dize Tulio) no puede estar sino entre los buenos y ha de ser libre inclinada y prompta a toda felicidad, o infelicidad. La glosa ordinaria sobre el 6.º capitulo del Ecclesiastico, dize: La llena de gracia y perfecta amistad, puede perseverar entre los buenos y perfectos varones, que son deyna mesma virtud. A ella se pertenece, y ella se alcanza con algunos grados. El primero grado es el menor precio de las cosas del mundo. El segundo, que ninguno pensando que es muy sabio, y de muy gran seso para si mesmo, quiera creer mas a si mesmo que a su amigo. El tercero grado es, que todas las cosas que piensa, que le son provechosas y necessarias, las ponga al bien de la charidad y paz. El quarto grado es, que de todo en todo se aparte de la yra y saña. El quinto grado es, que trabaje y prometa, por curar la yra de su hermano, aunque sea agena de razon, porque la tristeza mortal del otro (así como si fuese propia suya) en quanto en el fuerte, la expulsa y alça del anima de su hermano. El sexto y vltimo grado es matador y destruydor de todos los vicios y pecados, de tal modo y manera, que creas q en cada vno de los dias has de salir y partir deste mundo por muerte. Con las antedichas cosas y arriba relatadas y contadas, se deve notar y considerar, que entre los amigos ay vnos viejos, y otros nuevos, vno antiguo muy prouado y experimentado, otro nuevo del qual ninguna certidumbre se tiene por via de experiencia. El viejo y antiguo amigo no se ha de dexar ni desamparar por el nuevo. Ni del nuevo se ha luego de confiar, hasta que aya certidumbre por via de experiencia de su verdadera y leal amistad. Lo vno y lo otro y todo junto, manifestala el Ecclesiastico, diziendo. No dexes al amigo antiguo, porque ya le tienes prouado y experimentado en su verdadera y leal amistad. Vno nuevo, el amigo nuevo. El nuevo amigo, todo el tiempo que fuese nuevo, porque aun no esta experimentado ni prouado no sera segun

jante al viejo, y por esso añadio y dixo. Vno nuevo, el amigo nuevo. Compara el Ecclesiastico el amigo nuevo al vino nuevo, porque así como del vino nuevo no se sabe si tiene certidumbre, que tal se ra adelante si sera buen vino o si le tornara y boluera vinagre, andando el tiempo, así del amigo nuevo, no se sabe ni ay certidumbre, que fidelidad, lealtad y amistad sera la suya adelante, por dóde añade mas adelante, diziendo. Enuejecerle ha y añejar se ha, esto es, confirmarle ha en la amistad y entóces, beuerle has consuetudina, esto es, por su amistad y conuersacion te sera a ti muy dulce, suave y no menos buena su amistad.

CAPITULO XXII. EN el qual se pregunta, si se han de dexar los amigos, o como se deua hazer.

Rorque ay algunos amigos que se quieren apartar y dexar a sus amigos, los quales para poder dexallos con algun buen color, y que parezca causa justa (segun dize Salomon) buscan ocasiones, sin legitima ni razonable causa, mas por muy ligeras liuianas que sean las ocasiones le apartan del amigo y de su amistad. Sera bien (pues que así es) preguntar y saber, si sera bueno, y si se ha de dexar y desamparar luego el amigo, y su amistad, o no? El principio de los philosophos Aristoteles, respondiendo a esta question y pregunta dize. No luego se deve de dexar ni desamparar el amigo, para lo qual se da tal exemplo. Si el amigo pierde el dinero y pecunia q tiene, no por esso deve ser dexado ni desamparado, mas juntamente có el buscar la pecunia y dinero, y muy mas la amistad. Dale así mesmo otro exemplo y es. Si los ojos que antes estauan sanos, ion hechos lagafiosos y enfermos, no luego por ello los han de sacar y echar a mal, mas antes los han de curar con muy gran diligencia. Así la amistad, no luego se ha de dexar ni desamparar, de aquel que antes era amigo

Prover. 18.

*Prover. 18.
Enterna.*

*6.1.
Que no de
ligero se
ha de de-
xar el am-
igo.*

Eccles. 5.

*6.4.
Que no se
ha de de-
xar el ami-
go viejo.*

amigo. Hemos dicho esto; porque la amistad no se ha de róper, sino de cóser. Porque mejor esto se entiende, quiero dezir, y digo, que así como el que descose descose poco a poco. Así el que se a de apartar de la amistad có razonable y justá causa, hase de apartar poco a poco y no rompiendo, có sobrada yra y enojo, romper y rasgar las amistades. Esto q̄ auemos dicho lo hemos dicho en general. Mas es agora vna piadosa question y pregunta. Si la amistad del amigo q̄ eravaró bueno, y despues fue hecho malo y vicioso si se ha de dexar y desamparar el tal amigo? Cõ esta questió y pregunta se a otra. Dado y presupuesto q̄ se aya de dexar, si se ha de dexar luego, o si ha el hombre de aguardar por algun tiempo? Sea la tercera question o pregunta. Si despues del tal apartamiento, si se ha de auer el amigo con el, como es estraño, el quíuo, y zahareño, y como si nunca fuera su amigo, ni vuiera contractado có el en

Philos. 9. amistad alguna? A la primera question y *Erictor.* pregunta, responde el philosopho dos cosas. La primera es, que es imposible, que el tal vicioso y malo sea amado del virtuoso cuya malicia, y falta de bondad, es notoria y manifestela al virtuoso y bueno. La segunda razon desto es, porque del virtuoso, tã solamente es amado lo que es bueno, justo, sancto y honesto. La segunda cosa que el philosopho dize es, que el varon bueno y honesto, no deve amar al tal vicioso deshonesto y malo, mas q̄ de todo en todo deue dexar y desamparar su amistad, porque no es cosa posible que por largo tiempo se guarde la amistad del tal vicioso, sin que que se cause alguna similitud, o semejança de malicia: A la segunda question y pregunta, en la qual preguntamos, si se ha de dexar luego la tal amistad, responde el mismo philosopho, debaxo desta distincion, diziendo. O el tal amigo que es así hecho malo, y vicioso, es de todo en todo incurable; y que no se espera sanidad del, esto es que no puede ser reduzido al estado de la virtud, o no. Si se puede reducir al estado de la virtud, desta manera no deve luego dexar a su amigo, sino ayudalle para que

recupere y torne a cobrar las buenas y loables costumbres, y mucho mas deve el amigo ayudalle para esto que para recuperar y cobrar riquezas temporales, o dineros, porque la virtud es mayor y mas excelente bien, que la substancia corporal. Mas si de todo en todo es incurable (como son los enuejecidos en malos dias y peores años) luego se ha de dissoluer y desatar la amistad desse tal. Ni es inconueniente hazer esto, porque no era amigo de este tal vicioso, sino de virtuoso, y faltando la virtud cessa la tal amistad, por cuya causa era tenida la amistad. De aquí es, q̄ el mismo philosopho dize. Aquellos q̄ dissimula ser virtuosos por contraer amistad có otros virtuosos (mas son oculta y secretamente malos) mas deve ser punidos y castigados, que los q̄ fallan las monedas, porque muy mas noble es la virtud y de mas estimay y alor que la pecunia y dineros, de donde los que dissimulan y fingen virtudes, son mas malignos que los que fallifican las monedas. A la tercera question y pregunta que preguntamos, si despues del tal apartamiento, se ha de auer con el amigo, como con estraño y como si nunca fuera su amigo? Responde el mismo philosopho debaxo de distincion, diziendo. O se haze el tal apartamiento, porque en el amigo ay menor bondad, o porque ay abundante y sobrepujante malicia. Si en la segunda manera: ninguna cosa deve el hombre de dar de mas familiaridad al tal amigo, que a alguno de los otros estraños, y por mejor y lo que mas es, y cosa mas razonable, que se le deve dar muy menos familiaridad que a los otros, por razon que le engaño y le hizo caer en verguença y empacho. Porq̄ cosa muy vergócosa y de grã empacho es al virtuoso, auer sido amigo de algun vicioso. Si en la primera manera se haze el apartamiento de la amistad, como suele acótecer de dos personas, de las quales la vna esta en grado remisso de virtud, y la otra va aprouechando en grado intento de virtud. Entóces no es cosa posible, que el que así va aprouechando en virtud, guarde amistad, con el que aproue

8.3.
Quando se ha luego de dexar el amigo.

Ubi supra.
8.4.
Sidexada el amigo si se ha de auer cõ el como con estraño.

Philos. 9. amistad alguna? A la primera question y *Erictor.* pregunta, responde el philosopho dos cosas. La primera es, que es imposible, que el tal vicioso y malo sea amado del virtuoso cuya malicia, y falta de bondad, es notoria y manifestela al virtuoso y bueno. La segunda razon desto es, porque del virtuoso, tã solamente es amado lo que es bueno, justo, sancto y honesto. La segunda cosa que el philosopho dize es, que el varon bueno y honesto, no deve amar al tal vicioso deshonesto y malo, mas q̄ de todo en todo deue dexar y desamparar su amistad, porque no es cosa posible que por largo tiempo se guarde la amistad del tal vicioso, sin que que se cause alguna similitud, o semejança de malicia: A la segunda question y pregunta, en la qual preguntamos, si se ha de dexar luego la tal amistad, responde el mismo philosopho, debaxo desta distincion, diziendo. O el tal amigo que es así hecho malo, y vicioso, es de todo en todo incurable; y que no se espera sanidad del, esto es que no puede ser reduzido al estado de la virtud, o no. Si se puede reducir al estado de la virtud, desta manera no deve luego dexar a su amigo, sino ayudalle para que

III. PARTE DEL ESPEJO

*6.5.
Quando
detodo en
todo se ha
de dexar
el amigo,
y su con-
uersacion
Boec. li.2.
de conso-
lacio. Pro-
sa.2.*

cha en ella (según dize el philosopho) porq̃ no se gozã de vnas cosas mismas, ni se entriñecen de vnas mismas cosas, lo qual es cosa propia de los amigos. En tal caso el hombre se ha de mostrar mas benigno, por la amidad antepassada q̃ si nunca uieran sido amigos. Mas aquellos q̃ de todo en todo son incorregibles, de quien no se espera enmienda, de todo en todo han de ser espelidos y alancados, de la comunicacion de los virtuosos, en quanto fuere posible: Ni se ha de mirar ni hazer caso, si le agrade o desagrade, si le contente, o descontente, si le ofenda, o no le ofenda, como al virtuoso siempre aya de ser cosa propia del contentar y desagradar, a los malos y viciosos. Segun dize Boecio. Estos tales amigos, no guardan ni tienen en secreto, las cosas de sus amigos, mas andan do con engaño y cautela, descubren los secretos de sus amigos, los quales auian de encubrir y guardar debaxo de secreto si lencio, como lo han de hazer y hazen los verdaderos, leales y fieles amigos, q̃ guardan verdadera amidad.

CAPITULO XXIII. CO

mo y en que manera, ayamos de refrenar nuestras lenguas, y no hablar, y de algunos que por hablar fuerõ muertos y perecieron.



Como ayamos de refrenar nuestras lenguas como callar, y no hablar, mostronoslo y manifesto nosh Adonias con su hablar, porque por hablar, que no deuiera (como vimos) fue muerto desastrada, y malamente. No solo Adonias, mas otros muchos, por se desmandaren en la lengua y hablar, fueron muertos, y padecieron muy grandes ofensas y males, segun, la sagrada escriptura nos manifesta, y para que esto mejor se vea, pondremos aqui algunos, scallando otros muchos que por hablar fueron muertos. Despues que fue muerto el rey Saul, primero rey de Israel, el qual murio en el monte de Gelboe. Queriendo vn

mançebo llevarlas nuevas a Dauid pensando que en ello le hazia muy señalado seruicio por donde le auia de hazer muy crecidas y auçayadas mercedes por ellas, viniendo donde estava Dauid dixo le. El rey Saul y su hijo Ionathas son muertos en el monte de Gelboe. Como el rey Dauid oyo lo que el mançebo le dezia, preguntole diziendo. Donde, o como sabes tu, que es muerto el rey Saul y su hijo Ionathas? Respondio el mançebo diziendo. A caso vine al moute de Gelboe, el rey Saul estava recoitado sobre su lança y muy mala y mortalmente herido y llagado, porque el mismo se auia echado sobre su misma espada, que el auia sacado de la bayna, y de tal manera estava traspassado con la espada, q̃ no podia andar de vna parte a otra. Con verdad los carros y cauallos de los contrarios se acercauan a el, de tal modo y manera que no podia en ninguna manera escapar de morir. Boliendo pues el rey Saul su cabeça, y mirado a tras y a sus espaldas, como el me viesse llamandome, preguntome diziendo. Quien eres tu? De donde, de que profapia y generacion. Al qual respondi diziendo. Amalechita soy. Oyda del rey Saul la respuesta y sabiendo de que nacion era, hablome y juntamente me mando diziendo. Esta sobre mi y mata me, porque de vna y otra parte me tienen y cercan angustias, y aun toda la fuerça de mi anima esta en mi. Esto que dixõ este mançebo que el rey Saul le auia dicho que le matase, no dixo verdad y mintio en ello, porque el rey Saul no lo dixo sino a su paje de lança, el qual viendo muerto a su señor el rey Saul se mato a si mismo comunmente se dizo deste paje de lança del rey Saul auer sido Doeh Idumeo el qual temiendo que si viuiesse despues de la muerte de su rey y señor que seria maltratado y grauemente affligido de Dauid, de donde de tristeza y quasi desesperando se mato a si mismo y murio juntamente con el rey Saul su señor. Y proseguendo en su relacion y habla el mançebo añadio, y dixo: Conforme a su mandamiento, y segun que el me lo auia dicho, y manda

*6.7.
Quien fue
el paje de
la lança del
rey Saul,
que se mato
a si mismo
mo.*

manda

mandado, estado sobre el le mate. Este mancebo no dixo verdad en esto que dezia mas mentia en ello, porque el rey Saul (como auemos dicho) se mato a si mismo. Y añadio mas, y dixo: Hize esto porque sabia que no podia viuir, ni escapar de la muerte, despues de la llaga mortal, de que estaua malamente herido y llagado, y tomela corona de su cabeza, y la axorca y manilla de oro de su brazo, y traxelo todo a ti mi señor. Como Dauid oyesse las tristes nuevas de la muerte del rey Saul, y de su muy especial amigo Ionathas, rásgo sus vestiduras, y juntamente todos los varones que estauan con el, y lloraron muy amarga y dolorosamente la muerte del rey Saul, y de Ionathas su hijo, y de todo el pueblo de Israel, que en la batalla auian sido muertos, y perecido. Hablando pues Dauid con el mancebo, q le auia dado la relación de las tristes nuevas, y q auia dicho q le auia muerto al rey Saul, preguntole, diziendo: De donde eres tu, y de que prosapia y generacion? Ya el mancebo le auia dicho que era Amalechita, mas Dauid turbado con las tristes nuevas de la muerte de su muy querido y amado amigo Ionathas, y del pueblo de Israel, no miro en ello, ni lo entendio, por donde de nuevo se lo torno a preguntar. El qual respondio lo que ante auia respondido, diziendo: Yo soy hijo de vn hombre Amalechita. Al qual dixo Dauid: Como tuuiste osadia, y atreuimiento, y no temiste de poner tus manos en el vngido del señor, y de matarle? Llamando pues Dauid a vno de sus criados, dixole: Arremete a el y matale. Conforme al mandamiento del rey Dauid, vno de sus criados arremetiendo a el le llago y mato de defastrada y mala muerte. Todo esto asi como passo, fue hecho con justo juyzio de Dios nuestro señor, por razon de la mentira que dixo con que hablo a Dauid, y de donde penso conseguir y alcançar mercedes, configuio inopinata y defastrada muerte. Despues de auer sido muerto el mancebo Amalechita, hablando Dauid con el le dixo. Tu san gre sobre tu cabeza, esto es, tu dannacion

y condenacion sobre ti mesmo. Tu boca mesma hablo contra ti, diziendo: Yo mate al Christo, y vngido del señor. De donde este mancebo por auer hablado (como hemos visto que no deuiera) fue muerto de defastrada y mala muerte. O quanto y quanto mejor le fuera auer caído, y guardado perpetuo silencio, que no auer hablado, porque con lo vno conseruara la vida, y por lo otro fue defastrada y málamente muerto. Otra cosa semejante a esta hallamos escrita en el segundo libro de los Reyes, donde por hablar fueron muertos dos varones, los quales si callaran nunca murieran, y fue asi y passo el caso en esta manera. Auia vn hijo de Ionathas hijo del rey Saul el qual se llama Miphibosech, estando este Miphibosech en su casa durmiendo en vn estrado a la hora de mediodia, la portera que guardaua la puerta estando ahechando y limpiado trigo durmiese. Vinieron pues dos varones, de los quales el vno se llamaua Rechab, y el otro Bannaam, y entrando callada y secretamente en su casa, sin piedad alguna llagaronle muy malamente, de vna herida mortal en la ingle, estando el durmiendo y cortaronle la cabeza, y fueron de noche por el desierto, y traxeronla al rey Dauid que estaua en Ebron, pensando de conseguir y alcançar del muy crescidas y auetajadas mercedes, y hablando con el dixeronle: Veyes aqui señor la cabeza de Miphibosech hijo de Saul, tu enemigo mortal, que andaua por te matar, y el dia de oy el señor; ha dado vengança a nuestro señor el rey, de Saul y de su generación. Como Dauid oyesse lo que le dezian, y viese la traycion tan grande que auia cometido en matar a Miphibosech, y viese asi mesmo su cabeza, dixoles: Biue el señor que libro mi anima de toda angustia y tribulacion, q aquel q me traxo las nuevas y denunció diziendo, muerto es el rey Saul, el qual pensaua que me denunciara cosas muy prosperas, y que me daua muy buenas nuevas, le prendi y mate en Sicelech, al qual conuenia y era cosa razonable que yo hiziera mercedes, por las

III. PARTE DEL ESPEJO

nuevas que me tray, y quanto mas agora a estos hombres peruerlos y malos, que mataron al varon innocente y sin culpa, que estava dormiendo y reposando en su casa y cama, no demandare yo su sangre de vuestras manos, y os quitare de sobre la tierra: Luego a la hora mando Dauid a sus criados que publicamente y en lugar publico y manifesto (en señal de aborrecimiento de la desastrada muerte de Miphibosec muerto con aquella tan gran traycion) sin dilacion lo matassen.

*8.3.
Como por
balar fue-
ron muer-
tos los que
mataron a
Miphibosec.*

Gene. 9.

Indi. 16.

*8.4.
Que si Sa-
foncillara
no murie-
ra como
murio.*

Oyendo los criados de Dauid lo que por ellos era mandado sin dilacion ni tardanza alguna cortandolos los pies y manos los ahorcaró sobre vna piscina: en Ebró. Donde murieron deshonrada, y muy de fastidamente: lo qual no les sucediera, si ellos callaran el homicidio que auia hecho y traycion que auian cometido. O quanto mejor les fuera auer callado y guardado perpetuo silencio, que no auer llamado para ser (como fueron) muertos. Cham hijo de Noe, si callara la manera y modo como auia visto a su padre Noe, que estava durmiendo, no muy honestamente cubierto, y nolo dixera a sus dos hermanos Sem y Iaphet, nunca el fuera maldicto (como lo fue) ni perecieran todos los descendientes, y sucesores del (como perecieron) si callara. Si el muy fuerte Sanson callara y no manifestara ni dixera donde tenia la fuerza (como lo dixó y manifesto a Dalida) nunca fuera preso de los Philisteos, ni le sacaran los ojos, ni le hizieran moler como lo hizieron, y finalmente no muriera como murio, lo qual todo vino, y sucedio por no callar, porque si callara nunca viniera sobre el tantos males como vinieron.

CAPITULO XXXIII. QUE
muestra los muchos y muy grandes
prouechos que se siguen del callar y silencio.



O son pequeños ni pocos (sino muchos y muy grandes) los prouechos y utilidades que del callar y silencio se siguen. Olcoth

doctor famoso, sobre el libro de la fabiduria, pone entre otros quatro prouechos y utilidades, que del callar se siguen: diziendo: El virtuoso callar y silencios guarda de la consciencia. Es freno del demasiado y mal mirado hablar. Es hermosura y decor de la innocencia. Es señal de muy gran fabiduria. Es lo primero el callar y silencio guarda de la consciencia, donde Salomon dize: En el mucho hablar no faltara culpa y peccado. Esto es lo que comunmente dezir se suele. A mucho hablar mucho errar, de donde piadosamente es de creer, que el hombre que es muy prompto y aparejado a hablar, que la consciencia deste tal muy presto esdagafiada y perjudicada. Así como el muy precioso y grã thesoro que se pone en la arca, o cofre que no tiene cerradura ni cobertura alguna, no puede estar ni esta seguro: así las virtudes no estan seguras, ni pueden permanecer en la consciencia del hombre que es muy dado a demasiado hablar. Los hombres en tiempo de guerra de muy mayor voluntad y gana moran en las ciudades que tienen buenos muros y antemurales y cercas que no fuera dellas, porque dentro dellas estan mas seguros por la fortaleza de los muros, cercas, y antemurales, y fuera está en muy gran peligro. Así de la mesma manera las personas buenas y virtuosas, guardadas y fortalecidas con callar y silencio, estan mas seguras, que no hablando y parlando, y nunca callando. Mas si callan y guardan silencio estan como castillos muy fuertes de Dios nuestro señor. Donde Esayas dize: En silencio y esperança juntamente con el callar sera vuestra fortaleza. Hable de refrenar la lengua con el silencio y callar, porque ella es manifestadora de la bondad, o malicia de la consciencia. De aqui es lo que dicen los juristas. La buena palabra, y habla, manifesta ala buena consciencia. Por el contrario, si habla blasphemias, detraçiones y murmuraciones, falsos testimonios, y mentiras, palabras torpes y carnales, y sus semejantes, manifesta y publica, que tiene peruer

Prove. 10

*8.11.
Como el callar es guarda de la consciencia*

Esa 30.

*1. de mine.
ff. de ques.*

Aug. ad peruerſa y mala conciencia. De donde
ſan Auguſtín dize: La palabra vana es
mueſtra y ſeñal de conciencia vana, por-
que qual es cada vno en lo intimo y inte-
rior de ſu conciencia tal le pinta por de-
fuera ſu lengua y boca, ſu verboso y de-
maſiado hablar. Donde muy conforme a
eſto que ſan Auguſtín dize, Platon philo-
ſopho dixo: La vileza del hombre ſe cono-
ce y manifeſta en el mucho hablar y par-
lar. Y el propheta Eſayas dize. El loco y
ſin ſeſo, habla coſas locas. De aqui es (y
muy a propoſito de lo antedicho) lo que
dize el Eccleſiaſtico. Los labrios y boca
de los imprudentes, contarán coſas lo-
cas, mas las palabras de los prudentes, ſe-
rán peſadas có peſo. Somos pues que aſi
es, obligados a hablar, moderadamente y
palabras virtuoſas y edificatorias, có que
edificuemos a nueſtro proximo. Somos
aſi meſmos obligados a huyr de las pala-
bras profanas, torpes, carnales y eſcan-
daloſas, con que eſcandalizamos a nueſtro
proximo, y le damos mal exépl. Mucho
haze a eſte propoſito lo que de Socrates
philopho ſe eſcriue, al qual como vn
verboso parlero, burlando del le pregun-
taſle, que modos y maneras ternia para
ſer ſabio, y que le enſeñaſſe y moſtraſſe los
preceptos de ſabiduria, reſpondiole di-
ziendo. Dos preceptos te ſon muy neces-
farios, los quales con mucha ſolicitud y
cuydado deues guardar, el vno que calles
y no hables, y el otro que aprendas a ha-
blar. Eſto es, a bien, juſta, y ſanctamente
hablar. O quantos y quantos ays, que tien-
en neceſſidad de guardar eſtos dos pre-
ceptos. Quantos y quantos que no ſa-
ben que coſas callar verbolos parleros,
tarauiſlas de moſino que nunca ceſſan ni
callan. Quátos que no ſaben que coſa ſea
bien hablar, ſino en daño y perjuizio de
ſus proximos, y en perjuizio y daño de
ſus conciencias, y perdimiento de ſus
animas. Que ſe aya de refrenar la lengua,
y que ayamos de callar y guardar ſilencio
parece por lo ſegundo que principalmen-
te diximos, porque ſi la lengua no es re-
ſrenada, y enſenada, luego ſe deſmanda,

de manera que el callar y ſilencio es fre-

no con que ſe refrena, y enſrena el dema-

ſiado, y deſtemplado hablar. Denotar es

que los caualllos nobles ſuelen ſer enſrena-

dos, lo que no ſon los que careſcen de: no

bleza, como vnos rocines viles deſofa-

dos y de ningun valor, con los quales no

ſe vſa de freno, ſino de agote o palo. Aſi

los varones ſanctos, juſtos y buenos que

traen ſobre ſi meſmos a Chriſto nueſtro

redemptor, por ſanctidad de vida, bon-

dad de conciencia, y limpieza de anima,

ſon refrenados con el poco y modera-

do hablar, y con laudable ſilencio, con

el qual ſe retraen y apartan de las hablas

indifcretas, y mal miradas, pelgroſas y da-

ñoſas, por cuya cauſa y razón dize el Ec-

cleſiaſtico. Haz a tus labrios preſo (para

que no hables alguna coſa indiscreta, y

mal mirada) y haz frenos rectos, derechos

y juſtos a tu boca, porque tu lengua, no

ande como caualllo desbocado a quien

freno no ſe antepone ni reſiſte. Y da la ra-

zon porque ſe deua hazer aſi, diziendo:

Porque por ventura no cayas, eſto es, no

oſiendas en tu lengua, y cayas en preſen-

cia de tus enemigos, que te andan aſe-

chando, los quales ſon los demonios. Y

ſea tu cayda inſanable, ſin remedio ni cu-

racion alguna, conuiene ſaber, en la muer-

te del inſierno, donde no ay redépcion, ni

remedio alguno. No ſin grã conueniêcia

podemos aqui traer lo que Alberto Mag-

no hablando como ſe deua refrenar la len-

gua, y guardarte el hombre del demaſi-

ado hablar, eſcriue, diziendo: Coſa muy

torpe, eſtraña y agena de toda razon es,

que la lengua del perro, ſea medicinale

y curatiua de mortales llagas, y que la

lengua del hombre ſea mortifera y cau-

ſadora de mortales llagas y heridas. El de-

ſtemplado y demaſiado hablar, es muy có-

trario a la naturaleza. La naturaleza con

verdad entre el coraçon y la lengua, puſo

el cuello muy largo, y luengo, para que las

palabras del coraçon, primero fueſſen

ala lima de la razon, que a la lengua de la

boca. Porque primero fueſſen examina-

das que traydas al vſo del hablar. Cóſorma

ſ. 4.
Como el ca-
llar es fre-
no có que
ſe refrena
la lengua,

Eccleſ. 8.

Albertus
mag. intra
ta de vir-
tu. poli.

ſ. 5.
De mu-
ltas coſas
que prouo
con al bõ-
bre a cai-
llar ſon de
notar.

III. PARTE DEL ESPEJO

con esto que esta dicho lo que san Augu-
stin dize: Loco con verdad es aquel, que
quando ha de hablar no lleva primero
lo que ha de dezir y hablar ala lima de la
razon, y que a la lengua con que lo ha de
hablar y dezir. Y añade y dize mas Alber-
to nigno. La naturaleza que dio a los ani-
males gran cuerpo, les dio asi mismo las
bocas grandes, y lenguas grandes, mas
al hombre diole la boca pequena, en la
qual impimio y puso vna pequeña len-
gua, en lo qual dio a entender, y quiso
significar, y mostro, que no hemos de
hablar mucho, sino poco y muy bien pen-
sado primero. La naturaleza asi mismo
duplico y doblo todos los sentidos del
hombre, los ojos, las orejas, las narizes,
porque le dio dos ojos, dos orejas, y dos
narizes, y dos pies, mas diole tan sola-
mente vna lengua para hablaren lo qual
quiso dar a entender que con el doblo he-
mos de eny, y ver, y oler, y vísar de los o-
tros sentidos corporales, que hablar, oyr
mucho, y hablar poco. Allende de lo que
esta dicho, la naturaleza las orejas y nari-
zes que dio al hombre, se las dio paten-
tes, y descubiertas, mas la lengua muy
murada y entumurada, y cercada de cer-
cas, y cauzas, de dientes, y labrios: en lo
qual quiso dar a entender, mostrar, y mo-
strar, que conuiene al hombre hablar poco
y raramente, y muy sobre pensado. Esto
que es hablar poco y muy sobre pen-
sado, mayormente lo deuen hazer los re-
ligiosos, y sacerdotex que estan dedica-
dos para el seruicio de Dios nuestro se-
ñor. Donde el glorioso san Hieronymo
dize: En la boca del sacerdote, o del monje
no aya palabra, en la qual no este el nom-
bre de Christo nuestro redemptor. La ra-
zon y causa por donde esto deue ser asi
es porque dize san Bernardo. Entre los se-
culares y legos las palabras ociosas son co-
sa de burley, passai tiempo, mas en la boca
del sacerdote, son blasphemias y cosa de
muy gran abominacion. De donde S. Au-
gustin hablando con los monjes del yer-
mo, y con cada vno dellas, queriendolos

animar para la guarda del silencio, y ca-
llar, sabiendo que es muy vtil y prouecho-
so, dize. O monje, considera con diligen-
cia, y pienfalo muy bien. El que no refre-
na su lengua, moderando el hablar, vana
es la religion de este tal. El que no guarda
su lengua, no es monje. Mas el que refre-
na su lengua, muy prudentissimo es, y ver-
dadero monje. Ea pues que asis es, herma-
nos muy amados, amad el silencio, y Ca-
llad, y poned guarda a vuestra boca, por-
que como dize Salomon: El que guarda
su boca, guarda tambien su anima, mas el
que habla sin consideracion, sentira ma-
les, y muy grandes que sobreuernan en
el para su destruyimiento.

CAPITULO XXV. QVE
muestra como el callar y silencio, es
hermosura y decor muy grande
de innocencia.



Lo tercero, el callar, y silencio
decor, y hermosura muy grãde
de la innocencia. En silencio
y callando engendro Zacharias
a S. Iuan Baptista, que le interpreta y quie-
re dezir gracia. Si quieres concebir en tu
coracon la gracia diuinal, conueniente te-
ner silencio y callar. Cosa muy auerigua-
da y cierta es, q los maderos secos, hazen
muy mayor estruendo y ruydo q los ver-
des. Asis las personas secas sin el humor
de la gracia del espiritu sancto, muchas y
muchas vezes son muy verbosos y parla-
ros, lo q no son los que estan llenos de la
gracia del espiritu sancto. La honra de la
iusticia (dize Esayas) el silencio y callar.

Cuenta Valerio Maximo de Zenocrate
philosofo, q como estuiesse presente
donde estauã muchos parlado y murmu-
rando, y el solo con muy gran silencio ca-
llado, como vnolo preguntasse q porque
(como todos hablaban) el solo callaua, res-
põdido diziendo: Porque muchas y mu-
chas vezes me ha pelado de auer hablado
y nunca me peso de auer callado. Senten-
cia (a mi ver) digna de gran ponderacion,
y de tener siempre en la memoria para mo-
derar el mucho hablar y parlare, y para

Aug. ad frat. ser.

Aug. ad frat. ser.

8.6. Como es loco el que no piensa primeramente lo que ha de hablar y lo habla.

8.7. Como es loco el que no piensa primeramente lo que ha de hablar y lo habla.

Hier. in suo test.

Esai. 55. Vnde y li. de sap.

Bernar. in quoda ser.

8.1. Dado q Zenocrates respondio quando le preguntaron q por q callaua. In li. de vi. in philo. c. 25.

amar el silencio y callar, porque lo voo (por la mayor parte) se siguen y suelen su ceder dos mil males, y de lo otro dos mil millares de bienes. De donde Hermete philosopho dixo: Templar el callar en los consejos es summa sabiduria, guarda no dissueltas tu lengua delante tus enemigos: porque no te tomen en palabras, por donde despues te puedan dañar y empecer. Como vno hablasse mucho, y muy defenfrenadamente, y parlasse muy largo, dixole Zenon philosopho: Si con mis orejas te oyesses, tu callarias. O como y con quanta razon se podia esto decir a muchos, que son tan grandes parleros y verbosos, que despues que han comenzado a hablar y parlar, no saben que cosa sea callar ni dar fin, termino, ni cabo a su parleria y demasiado hablar, los quales si con estranas y agenas orejas se oyessen, ellos callarian, y ternian por bueno el silencio. Ellos tales parleros, deuen ser expelidos y alancados de toda congregacion y casa, mayormente de religiosos. Esto quiso dar a entender Pithagoras philosopho, quando entre sus figuratiuas sentencias dixo: Mira que no recibas en tu casa golondrinas. Lo que en esto daua a entender, y figuraua, era como si dixera mas clara y abiertamente: Mira que no moren en tu casa hombres verbosos y parleros, ni esten contigo de vna puerta a dentro, ni por ninguna via, modo, ni manera lo permitas. Lo quarto y principal, el callar y silencio moderado, es muy gran señal de sabiduria. De donde Salomon dize: El loco si callare, sera reputado y auido por sabio. Esto que Salomon dize, se ha de entender, a cerca de aquellos que no tienen noticia del, ni le conocen, creyendo que su callar procede de madurez y pesadumbre de sabio, el qual suele ser tardio en su hablar, segun aquello que el mismo Salomon dize: El varon prudente, callara. Porque como ay tiempo para hablar, y tiempo para callar, el sabio aguarda el tiempo apto y dispuesto para auer de hablar, y por esta causa y razon donde ay verbosos parleros, suelen

callar, y de aqui es que el loco insipiente y menos sabio, callando es reputado y auido por sabio de aquellos que no le conocen ni tienen noticia de su insipiente, pensando (como diximos) que lo haze de grauedad y madurez de su persona, como sea contra la condicion de los locos el callar. Mucho haze a este proposito lo que Solon philosopho respondio. Fue el caso y passo en esta manera. Como estuuiesen muchos hablando en presencia de Solon philosopho, y hablando todos, el solo callasse, preguntole vn varon que se llamaua Periando diziendo: Callas porque te falta que hablar y dezir, porque eres loco? Respondio Solon, diziendo: Si yo fuese loco no callaria, porque el loco, callar no puede. De aqui es que quando el loco calla, es reputado y auido por sabio, como y en la manera que diximos. Mucho fauorece y haze a este proposito, lo que se escriue de los Romanos, los quales como embiassen a pedir a los Athenienses les concediesen la ley de las doze tablas, los Athenienses vieta su demanda y suplicacion, queriendo saber si los Romanos eran dignos de la recibir o no, embiaron vn sabio de los suyos, para que por experiencia lo examinasse. Los Romanos como supieron la causa, porque aquel sabio venia a Roma, tomaron vn loco para que disputasse con el, porque si venciesse al sabio Atheniense, todos venciesen en el, y juntamente alcançassen victoria, y si el loco fuesse vencido y la perdiessen, dixessen que aquel con quien auia disputado era loco y ageno de sefo y saber, para que de esta manera no fuesen menospreciados y en poco tenidos de los Griegos. Pues que asi es el Griego Atheniense, queriendo disputar por señas con el loco, leuanto vn dedo, queriendo en esto dar a entender que auia vn solo Dios. El loco creyendo que queria dezir, que le sacaria vn ojo, leuanto dos dedos, y juntamente sin pensar el dedo pulgar, como algunas vezes se suele hazer, y en aquel leuantar de los dedos queria el loco dezir, que

Solon in
li. de vna
philo. c. 2.

Glosa in
l. 2. circa
princip. ff.
de Orig.
uris,

§. 4.
Deu ex
plo muy no
table d vn
loco q por
callar fue
reputado
por sabio.

le facaria a el entrambos ojos. El Griego penso que en aquellos tres dedos, denotaua y daua a entender la Trinidad, de las tres diuinas personas. Leuanto luego el Griego la palma de la mano teniendola abierta, queriendo en esto dar a entender y significar, que todas las cosas estan desnudas, claras, y patentes a Dios nuestro señor. El loco creyendo que le queria dar vna bofetada en la cara, leuanto vn puño cerrado, queriendo dezir que le daria vna muy gran puñada. El Griego entendio que queria dezir, que Dios nuestro señor tenia a todo el mundo en el puño. O que los secretos iuyzios de Dios nuestro señor, eran a nosotros ocultos y ignotos. Marauillado el Griego Atheniense de las obras del loco, penso y juzgo que los Romanos eran muy sabios, capazes, y dignos de auer y rescibir la ley antedicha, y asiles fue concedida, y dada a los Romanos. Donde (como auemos visto, y muy a la clara) el loco por callar fue auido y reputado del Griego Atheniense por muy sabio y prudente. De aqui es, y viene muy bien lo que dixo Iob a sus amigos, que le auian venido a visitar y consolar, y habluau inuicho. Pluguiesse a Dios q callallessen, porque fuessedes reputados y auidos por sabios. El agua tanto quanto mas profunda esta, tanto esta mas reposada y quieta. Así los prudentes y sabios, tanto quanto mas profundamente abundan en letras y son mas doctos y sabios, tanto mas quieta y reposadamente hablan. De aqui es lo que Salomon dize: Agua profunda, las palabras del prudente varon. Para dar fin y conclusion como hemos de callar, traxe aqui lo que Salomon dize en esta manera. El que guarda su boca y lengua (de hablar indiscretamente) guarda su anima de los aduersarios que le andan assechando por tomalle en palabras. Así lo hazian los Phariseos enemigos capita da su an-
ma.
Vbi supra.

da su anima deitas assechando, mas lo que mas y mas es, la libra y guarda del inferno, no offendiendo ni peccando en mucho hablar. Siguese mas adelante que dize el mismo Salomon: El que es sin consideracion en su hablar, sentira males. Sobre lo qual dize la glosa interlinear: Sentira males, porque perdera su anima, que es el mayor daño que vn hombre puede sentir. Luego segun todo esto que esta dicho y platicado, deuemos aborrecer el parlar, y amar el silencio, y callar.

CAPITULO. XXVI. Q V E
manifiesta como hemos de callar y sufrir
con paciencia, quando somos asiligi-
dos con enfermedades corporales
y de muchas cosas que son di-
chas a cerca dellas.



Otan solamente hemos de callar, las cosas antedichas y arriba relatadas, y contadas en los precedentes capitulos, mas aun quando somos asiligidos y atribulados, con graues enfermedades corporales, hemos así mismo callando y no murmurando ni maldiziendo a Dios nuestro señor, sufrirlas y tolerallas con paciencia, porque por ellas se consiguen y alcanzan muchos y muy grandes bienes. Para mejor venir en conocimiento de lo que auemos dicho, es de saber, que así como en el hombre ay anima y cuerpo de que esta compuesto, así ay enfermedades del anima y del cuerpo. Las enfermedades del anima, son aquellas de las quales hablando Dauid con Dios nuestro señor demandaua ser sano, diziendo: Suplícote señor tengas por bien sanar mi anima, por que peque córra ti. Donde manifestamente declaro y mostro, ser las enfermedades del anima espirituales, las quales se causan en ella por los vicios y peccados que estan apouentados y moran en ella. Así como el cuerpo tiene sus enfermedades corporales, por las quales es debilitado y menoscabado en las fuerzas, así el anima tiene sus enfermedades espi-

Iob. 13.

Proue. 13

Proue. 21

g. 3.

Como el q
calla guar-
da su ani-
ma.
Vbi supra.

g. 3.
Que en
sermón
des espi-
rituales y
corporales
anima y
cuerpo.
Psalmo 40

espirituales, por las quales es debilitada, a la manera del cuerpo. Los soberbios y altiuos, son semejantes a los freneticos, y a los que estan endemoniados, los quales nunca estan quetos ni tienen quietud ni reposo alguno, ni quieren estar sujetos a alguno, rompen qualquier vinculo y ata dura que les sea puesta, empecen, dañan, y molestan a los circunstantes. Así el soberbio y altiuo tiene todas estas propiedades, porque nunca quiere tener yguual, y muy menos superior, a quien aya de obedecer, y estar sujeto, mas a todos quiere mandar y enseñar. No ay vinculo ni atadura de disciplina, que le tenga firme y estable, en las cosas de bondad y virtud, y muy menos de humildad. Estos tales dezia Elays. Hecha es enferma la alteza de los varones. San Augustin hablando con sus monjes, y de la soberbia, dize. La soberbia hiere y lla a los perladados, haze a los ricos hinchados, engaña a los religiosos, ciega a los hombres para que no vean ni conozcan a si mismos, y lo muy poco que son. Esta es la que pierde el fruto de la buena obra, y ata al anima del hombre, porque della se manifesta proceder todo mal. Desta tan pestifera enfermedad, tenga Dios nuestro señor por bien, librar a los luyos. Los auarientos, su enfermedad (segun dize san Augustin) es semejante a la de los hydropicos y hinchados del mucho beuer, cuya propiedad es, q tanto quanto mas beuen, tanto mas quieren beuer, y menos matan la sed, antes por mejor dezir, tanto quanto mas beuen, tanto mayor sed les aumenta y acrecienta. Así los auarientos, tanto quanto mas abundan en auer y tener riquezas, tanto mas se aumenta y y crece la sed de su auaricia. De donde luena el poeta dize: Crece el amor del dinero, y pecunia, quanto mas ella mesma pecunia y dinero crece. El mismo san Augustin hablando de los auarientos dize: El auariento, mas ama al dinero, que a su anima, y muy mayor seruira en las cosas que son del dinero, que en lo que toca y pertenece al bien y saluacion de su anima.

Y en otra parte dize: Que diremos hermanos muy amados de aquellos ricos, que no hazen sino allegar, y no saben para quien allegan? Adquieren las cosas terrenales, y pierden las celestiales. Ganan los dineros, y pierden las animas. Miran y contemplan con no pequeña atencion lo que adquieren, y no consideran ni miran lo mucho que pierden. O ciega cobdicia que así aparta las animas de Christo. El auariento no tiene misericordia, el codicioso semejante es al inferno. el inferno tanto quanto mas trangando destruye, tanto mas desea y quiere. Así el auariento, nunca sera harto del dinero. Y hablando de la auaricia dize: O hombre, por ventura no sabes que la rayz de todos los males, es la auaricia y seruidumbre de los idolos? Madre de la usura, engendradora de la simonia, origen de toda culpa y peccado, camino de la pena eternal, criadora del infernal fuego. O auaricia, abysmo insaciabile; que nunca dizes: abáta, siempre tienes hambre, siempre estas con dolor, siempre con tristeza en todas las cosas. Si cada dia tale el sol con dolor dizes: Sequedad sera. Si desciende agua y llueue, afirmas que todo se pierde. Si veces que ay templança y serenidad, desleas sol, o agua que venga. O pestilencia sin ningun fin ni termino. O hambrienta rabiá, porque todas las cosas se encierran y incluyen con su termino y limite, sola la auaricia con ningun fin se cierra, ni con ningun limite se concluye ni limita. Todos los vicios se enutrecen en el hombre, sola la auaricia juenece, y de cada dia mas se renoua. O rabiá, que de todo, fin carece. Lo que hemos exemplificado y puesto por exemplo de las dos enfermedades espirituales, podiamos tambien exemplificar y tratar de otras muchas, mas como no sea nuestro principal intento sino tratar de las enfermedades corporales, dexadas a parte las espirituales, diremos los muchos y muy grandes prouechos y utilidades, que de las corporales se consiguen y alcãgan, porque son muchas y muy grandes, por donde callando, y no murmurando

Ad frat.
sermo. 62.

g. 52
Como el auarientos
semejante
al inferno

3. 2. 2. 3

7. 7. 7. 7

III. PARTE DEL ESPEJO

do contra Dios nuestro señor, y porque tiene por bien que las padezcamos, las suframos, y toleremos con muy gran alegría, y con no menor paciencia.

C A P I T V L O . XXVII. Q V E

manifiesta como las enfermedades corporales, expelen los peccados del hombre.



Omo sean muchos los prouechos y utilidades que de las corporales enfermedades se sigan, y que por ellas se consigán y alcancen (por donde con muy justa causa callando, las hemos de tolerar y sufrir con paciencia) declararemos aqui algunos prouechos, por donde se vea y claramente conozcan, quan utiles, quan prouechosas, y quan buenas sean. Son lo primero las enfermedades corporales, muy prouechosas porque quitan, y expelen y alcançan todos los delitos y peccados del hombre. Hase Dios nuestro señor con aquel al qual da alguna enfermedad corporal para salud y saluacion de su anima, como se fuele auerla madre con el hijo que mucho ama, al qual se le quemo la mano, que para que sane de nuevo se la torna a poner al fuego: para que el calor del fuego expelga el calor de lo que antes estava quemado. Así nuestro señor dios, para expeler y alcançar el ardor del peccado, pone al fuego de la enfermedad al hombre, para que desta manera y por esta via y modo, sane de la enfermedad espiritual del peccado. Desta manera fue puesto

Sfaua. 38. el rey Ezechias quando le fue dada la enfermedad corporal, por la qual sano de la espiritual, de la soberbia y altivez que tomo en la victoria y vencimiento de sus capitales enemigos, hecha por

Augustad. fra. ser. 38. Dios nuestro señor. San Augustin que niendo consolar a vnos enfermos, que de muy graves enfermedades estauan atormentados, y juntamente manifestales, como con las enfermedades corporales se sanauan las espirituales les elcruuadiendo. Ruegos hermanos muy ama-

dos en nuestro señor Iesu Christo que no desfallescays en las tribulaciones, que son para gloria vuestra, teniendolos por muy aueriguado y cierto, que por la afliccion de la carne, matamos la enfermedad del anima. No os turbeys mas con fidedad que, o por vuestros peccados, o por ventura para examinaros, os ha herido el señor. Mirad que porque Maria murmuro contra su hermano Moyses, fue hecha leproso. A Zacharias rey, porq presunio, fue hecho leproso. Beeci, porque cometo simonia, y Naaman porque se glorifico fueron hechos leprosos, cuyas corporales enfermedades, fueron para destruyr matar y assolar las espirituales de los vicios y peccados que enferman y debilitan el anima. Considerando el Apostol San Pedro, los muy grandes prouechos, que de las enfermedades corporales se seguiã, y que por ellas se conseguian y alcançaua, como ouiesse sanado a muchos de diuersas enfermedades (segun parece en los actos de los Apostoles) nunca quiso sanar a su hija Petronila, que estava muy gravemente enferma. Como vn dia estuiesse en los sagrados Apostoles juntos comiendo y dixellen a san Pedro, que tenian falta de quien los siruiesse a la mesa, luego mandó a Petronila que se leuantasse de la cama, sana y libre de la enfermedad, mas despues de acabada la refectio, y leuantada la mesa, la mando boluera a la cama, y a su antigua enfermedad que solia tener, diciendo que así conuenia para su salud espiritual, y saluacion de su anima. Esto mesmo manifiesta el Apostol san Pablo, el qual no quiso sanar a su muy amado discipulo Thimotheo, salvo le dixo, que (por amor del estomago, y de sus muy acostumbradas enfermedades) viãse de vn poco de vino. Hazian esto estos gloriosos Apostoles, porque veyan y conociesse el muy gran prouecho, que aquellas sanctas personas se les seguia de las enfermedades corporales. El mesmo san Pablo hablando de si mesmo, dezia: Quando estoy enfermo, entonces estoy muy mas fuerte, y porque la virtud en la

9. 2.
Deses que conles en firmidad de corpales agra uichas.

Num. 12.
4. Reg. 16
4. Reg. 1.

Ad. 7. 1

2. ad Co
1. me. 1.

enfer

6.2. enfermedad se perficiona y acaba. Lo segúndo, porque Dios nuestro señor embia las enfermedades es, para q̄ aquellos que en la vida dela virtud, y camino dela gloria, andan ubia negligente y remissamente, cobren nuevas fuerças y animo, y se dé muy mayor priessa en el seruicio de Dios nuestro señor y camino de la gloria. Al bruto animal que es el lerdo y perezoso en el camino, sonle puestas espuelas punçitivas para que mas fuerremte ande, despedida toda pereza y lerdexa, y salga del ludo y barro dōde esta metido, lo qual no fūele hazer quando nos es cōtinuado y llagado. Así Dios nuestro señor, para q̄ salgamos del lodo de los vicios y pecados y para q̄ có mayor animo y fuerças caminemos por el camino d̄ la virtud y via d̄ la gloria, nos da las enfermedades, como espuelas punçitivas, con las quales nos hiebre llaga y lastima. A cerca desto muy a propósito hablando de los hijos de Israel, dixo David. Fueron multiplicadas las enfermedades dellos, y despues se dieron priessa para llegarle a Dios. Mas es de notar, q̄ muchas y muchas vezes las enfermedades corporales suelen suceder y venir por causa de las espirituales, segun aquello q̄ Christo nuestro redemptor dixo a vn enfermo de graue enfermedad al qual auia sanado.

Psalm. 15

9.3.

Como las

enferme-

dades cor-

porales

viene de

las spiri-

tuales.

Joan. 5.

Joan. 5.

Joan. 5.

Joan. 5.

Joan. 5.

Joan. 5.

Joan. 5.

Joan. 5.

Joan. 5.

Joan. 5.

Joan. 5.

Joan. 5.

Joan. 5.

Joan. 5.

Joan. 5.

Joan. 5.

Joan. 5.

Joan. 5.

Joan. 5.

Joan. 5.

Joan. 5.

Joan. 5.

Joan. 5.

Joan. 5.

Joan. 5.

Joan. 5.

Joan. 5.

Esto es, otra mas graue enfermedad. Por el presente Decreto estableçientos, y estableçiente mandamos a los medicos corporales, que quando o contociere ser llamados para visitar algun enfermo que ante de todas las cosas, les amonesten y induzgan para que llamen primero a los medicos de las animas, que son los confesores, para q̄ despues que fuere proueydo al enfermo de la espiritual salud, se proceda mas saldablemente al remedio de la corporal medicina, porque cessando la causa, cessa su efecto. Si alguno de los medicos (despues que esta nuestra constitucio fuere por los prelados diuulgada) fuere transgressor y quebrantador della, tanto tiempo sea apartado del ingreso y entrada de la yglesia, hasta que competentemente satisfaga. Hosteniense declarando esta decretal dize. Por razon que la decretal dize, mādamos traer consigo necesidad para su guarda, y así que el transgressor y quebrantador deste precepto y mandamiento peca mortal y graueamente, y no ay prescripcion contra este estatuto, ni por ninguna costumbre se puede derogar ni quitar, como sea introduzido para biẽ y saluac̄o de las animas. Esto mismo mostro Christo nro redemptor con otro enfermo, al qual primero sanó de la enfermedad espiritual y despues de la corporal diziendo. Mira que te son perdonados tus pecados. Y despues queriendole sanar de la enfermedad corporal dixo. Levantate y toma tu cama en q̄ estas echado, y vete a tu casa. Mas deuemos mirar y cōsiderar, que aquello que Dios nuestro señor nos da, para nuestro remedio y saluacion, que no lo conuertamos en nuestro perjuizio y daño. No seamos como la pongoñola araña, que todo lo que toca lo conuierte en mortifera pōçoña, lo qual haremos si cōn la corporal enfermedad no calláremos, y y murmuráremos de Dios nuestro señor, y sino tubiéremos paciencia, la qual es muy necessaria, para que todo se conuertiera en prouecho y saluac̄o de nuestras animas.

Hosteniense
in glia.

Joan. 5.

Joan. 5.

Joan. 5.

Joan. 5.

Joan. 5.

Joan. 5.

Joan. 5.

Joan. 5.

Joan. 5.

Joan. 5.

Joan. 5.

Joan. 5.

Joan. 5.

Joan. 5.

Joan. 5.

C. A. P. I. T. V. L. O. XXVIII. QUE
manifiesta como la enfermedad corporal
purga y purifica el anima, y como en
diferlas maneras fomos purifica
dos y purgados.

Dize la corporal enfermedad
dize (que sea lo tercero en
orden) limpiar, purificar, y puri
ficar el anima, para que con per
fecta sanidad sea presentada de la pre
sencia de Dios nuestro señor y de su di
uina magestad. Mas es de saber que en
muchas y diferlas maneras fomos enesta
vida purificados y purgados. Vnos son
purgados, purificados y limpios de sus pe
cados, con los trabajos que les dá los ma
les. Otros son purificados por las afliccio
nes de la carne, que ellos mismos se dan,
con ayunos, vigilijs, oraciones y otras
penas. Otros son purgados por el dolor q
sienten en la muerte de sus parientes y ami
gos. Otros son purgados por la pobreza
de mantenimiento y de vestido y calzado
que padecen. Otros son purificados por
dolores, dolencias, y enfermedades peno
sasy insufribiles, porque por ellas es pre
servada y guardada el anima de toda cul
pa y peccado, y son así mismos conser
vados y guardados las virtudes. Donde
San Gregorio dize. Con voz muy clara
y manifesta de Dios nuestro señor se
muestra, que la enfermedad corporal es
guarda de la virtud. De aqui se manifesta
que ni hemos de amar mucho la sanidad
corporal, ni aborrecer la enfermedad, mas
antes quando nos es enviada de Dios nue
stro señor, recibilla con paciencia, y hazi
miento de gracias, porque es para muy
gran provecho del anima, de donde Ro
berto Holcot dize. La enfermedad cor
poral es como guarnicion de arca muy
bien enlaxada y guarnecida con barras
y clauos de hierro y cerrada co muy fuer
tes cerraduras y llaves de diferlas guar
das, que faltar no se puede, en la qual se
le ser pueita alguna joya muy preciosa de
gran estima y valor y el thesoro de muy
grandes riquezas y tanto quanto mas fuer

temente esta guarnecida por defuera tan
to es mejor para guardar la preciosidad
de lo que tiene dentro de si mesma. Así
de la mesma manera quando el hombre
esta ahetrojado y atado con corporal en
fermedad, entonce el cuerpo es muy ap
to y aparejado para guardar el muy pre
cioso thesoro que es el anima, que den
tro de si mismo tiene, q es vna joya muy
preciosa, de gran estima y valor. Deue
mos pues que así es, con gozo, plazer y
alegria aceptar las ataduras de la corpo
ral enfermedad. embiadas de Dios nue
stro señor para nuestra utilidad y prove
cho, de la qual se puede muy bie dezir lo
que el ecclesiastico dize. Sujeta tu om
bro a ella, y lleuala con paciencia, y no te
entibiezas en sus ataduras, porq hermo
sura de vida eila en ella, y sus vinculos y
ataduras son muy saludables. Esto sintie
do el apóstol San Pablo dezia. De muy
buena gana, y no de menor voluntad, me
gloriare en mis enfermedades, porqueme
re en mi la virtud de mi señor Jesu Chri
sto. Es así mesmo la enfermedad corpo
ral (segun el mesmo doctór dize) como en
carcelamiéto de preso, por sus males, cul
pas y peccados. Vn ladrón que tuuo mu
chos compañeros en su crimen y peccado
del hurto, quando es preso y atormenta
do con crudos y muy rezios tormentos
confesilla y dize la verdad, y así mesmo
descubre, publica y manifesta quienes
fueron sus compañeros y el mesmo los
accusa. Así la carne y nuestro propio
cuerpo es muy criminalo como ladrón q
ha hecho muchos y muy grãdes males,
sus compañeros son los cinco sentidos, los
quales todos juntos despojan, al anima
de las virtudes, mas a este ladrón prende
le la justicia diuina, y ponele a questio
de tormento, quando le da algunas graues
y rezias enfermedades, quando le embia
ynas rezias calenturas, vna gota arctica,
vna perleña, vn dolor de costado, vn do
lor muy agudo de hijada, vna prolixa y
graue enfermedad, y la causa de lo es por
que en otra manera, nunca cessaria ni
diria la verdad del mal q hizo, ni menos

b. 5.
Que la en
fermedad
corporal
es como
guarnicion
de arca
muy fuer
te.

Ecles. 6.

Ad Cha
rim. 12.

P'siquia

b. 5.
Que la en
ferme
dad cor
poral es
como en
caden
a de preso
por sus
culpas
y pecca
dos.

Quinto
libro

Grego. li
b. moral.
cap. 6.

Holcot
super lib.
Sapientie
9a.

manifestaria; ni publicaria quienes auian sido sus consortes y compañeros en el crimen culpa y peccado. Mas quando assi desta manera es preso y puesto a question de tormento, luego a la hora confiesa su culpa y por confesion sacramental y dize, publica y manifesta todos los que fueron con el en la maldad, culpa y peccado. De donde hablando de los hijos de Israel dize el propheta. Quando los mataua se conuertian, y boluian a el, y madrugauan de mañana para venir a el, y acordaróse que Dios era su ayudador, y que Dios excelso era su redemptor. Es tambien la enfermedad corporal, como prision de hombre q se ausenta y echa a huyr, por no pagar los muchos y grâdes gaitos que ha hecho en la compania. Suele acontecer quando muchos van camino, que lleuan la bolsa y gasto comun, despues segun que se ha dependido y gastado, suelen cada vno por eicote pagarla parte que le cabe: Acontece que no auiendo pagado alguno la parte que le cabia ausentarse y echar a huyr, este tal suele ser preso y compelido para q pague. Desta manera el anima y cuerpo caminan juntamente, segun aquello que dize el Apostol San Pablo, que todo el tiempo q estamos en este cuerpo peregrinamos y somos viandantes hazen las espensas y gastos juntos, y en comun porque ni el cuerpo sin el anima, ni el anima sin el cuerpo, se deleyto en el peccado carnal y sensual. Es cosa muy razonable, y justa q assi como el vno y el otro participaron en la delectacion y peccado, que assi cada vno dellos se gun le cabe por cuenta pague su parte, mas la carne y cuerpo es como compañero q se ausenta y echa a huyr, no queriendo pagar cosa alguna. Esto es lo que el sancto lob dize. Huye como sombra y nunca permanece en vn mesmo estado. Dios nuestro señor q es verdadero juez y ama las iusticias, prendela y hazela estar a rayas co enfermedades corporales, y copelela a q pague segun q la iusticia lo demanda y requiere, ora quiera o no quiera. Esto es lo q el sagrado euangelio dize: Echole en lacarcel hasta q paguele toda la deuda, hasta el vl

timo y postrimero quadrante. Considerando todos los prouechos y utilidades ante dichas y arriba relatadas, deuenos con silencio y callando sufrillas y tolerallas con paciencia, para que por ellas consigamos y alcancemos gran merito y premio de la gloria.

CAPITULO XXIX. EN

el qual se ponen muchas cosas dignas de notar, a cerca del hablar.



U bien se ha mirado en los capitulo antedichos, y arriba relatados, hemos dicho y declarado como y porque deuenos guardar silencio y callar: sera bien agora al presente dezir algunas cosas a cerca del hablar y en tiempo y lugar. Para que esto mejor se vea y mas claramente conozca, es de notar, que dize Christo nuestro redemptor. De la abundancia del toracion habla la boca. Dize esto Christo nro redemptor, porque la palabra de fuera es significativa de lo que en el coracon esta concebido, y de lo que el concibe y trata. Y quisio tanto dezir como si hablando mas claramente dixera. El coracon que esta lleno de pociõ de su gran hinchimiento reuierte por defuera. Lo q apenas puede retener, o encubrir. Deuele aqui entender por la parte el todo: conuiene saber, que por la habla de la boca se entienda la habla del coracon y la habla del obra. Así que Christo nuestro redemptor, significa por la habla de la boca, todas las cosas que por obra, o por pensamiento, o por palabra son proferidas, y pronunciadas del coracon, porque la palabra algunas vezes se suele tomar en la sagrada escriptura por la obra, de donde dixio Esayas hablando del rey Ezechias. No vuo cosa digna de poderse mostrar, o de poner en publicacion, que no la mostrasse el rey Ezechias, a los mensajeros del rey Medach rey de Babilonia. Dõde San Chiristomo dize: Mira para mayor acusaciõ de los malos, y para mayor fauor de los buenos, que dize el señor, que de la abundancia

8. 7.
Que la enfermedad corporal es como prision de hombre q echa a huyr.
ad Cor. 13. 4.

Luc. 11.

8. 1.
Que se gun el coracon que cada vno tiene, así habla.

Esaya. 32.

Criso. su. p. Mar.

Lash. 18.

III. PARTE DEL ESPEJO

dancia del coraçon habla la boca, porque se entienda en ello que quando el hombre hablare alguna palabra buena o mala, q̃ no pientes q̃ no tiene mas bien o mal en el coraçon de quãto temuestra por ella, mas que tiene mucho mas que representa en la palabra, ca del mal, o del biẽ que lohra en el coraçon habla la boca y lo que se dize por la palabra exterior es la demasia de lo que dentro del anima permanece. Allende de lo antedicho, aña de Christo nuestro redemptor, queriendo mostrar como nos hemos de guardar del mal hablar, diziendo. Yo os digo en verdad que de toda palabra ociosa, que hablaben los hombres, daran el dia del iuyzio cuenta y razon dello. Deuefe aqui notar que no dixo Christo nuestro redemptor, que daran cuenta y razon de sola la palabra mortal, mala y detectable, mas que la daran de la palabra ociosa lo qual sera cosa muy difiçil, porque de ligero, segun la flaqueza humana, puede el hombre hablar sin regla de razon, lo qual es propriamente palabra ociosa. O quiere dezir, que de toda palabra ociosa daran los hombres cuenta, por dar a entender q̃ en el dia del iuyzio, recebiran por cada palabra ociosa deuida pena, el qual iuyzio sera muy terrible y no menos espantoso, porque sera iuyzio sin esperauçã alguna de perdon. Si por ventura diuiese, o arguyese alguno, que palabra ociosa es la que carece, y es vazia de razon, y que pues que así es, no se deue en el iuyzio hazer calo, ni caudal della, se puede dar cuenta. A esto se deue responder, que aunque la palabra ociosa sea vazia y agena de razon, que es cierto, que porque toda palabra deuia ser fundada en razon al tiempo que se hablo, que sera forçado q̃ en el iuyzio se requierẽ y demande cuenta della, y la cuenta sera condenalla, porque al tiempo que se hablo, menosprecio el que la hablo la razon, o la puso en oluido. De aqui muy a la clara parece, q̃ mucho mas sera punida y castigada la palabra que fue empegible, y criminosa, y sera causa que en el dia del iuyzio, seran los hombres condenados por ella. Puede se declarar esta sentençia de la pa-

labra ociosa que el señor dize, en esta manera, segun San Hieronimo el qual dize. Si la palabra ociosa no se puede hablar sin peligro de aquel q̃ la habla, si en el dia del iuyzio ha de dar cada vno cuenta y razon de sus palabras, quanto mas la daran los malos de sus calunias, murmuraciones y blasphemias. Pues que así es, guardense los que dize mal en ausencia de sus proximos, y amenguando y infamando sus obras buenas y diziendo que son hechas o se hazen por hipocresia, o por vanagloria, o por otro algun fin no deuido, porque si Dios nuestro señor en tal manera juzgara la palabra ociosa quanto con mayor alpezeza juzgara la impecible y dañosa y criminosa. Deuefe así mismo notar, que palabra ociosa (segun el mismo San Hieronymo dize) es toda palabra que se habla sin prouecho del que la dize, y del q̃ la oye. Si dexados los hechos, en que por deuida orden deueamos entender, nos ocupamos en hablar de las cosas vanas, y sin fruto, y perdiéremos tiempo en cõtar y recontar hystorias seglares, y hablas antiguas, nos sera demandada cuenta, y razón el dia del iuyzio. Así mismo el que repliça cosa alguna de truhaneria, y se haze dissoluto con donayres que prouocan a reyr, y hablan alguna cosa de torpedad, y agena de limpieza, este tal no seria hallado por culpado, o deudor de palabra ociosa, mas de palabra culpable y dañosa. Consi dere pues que así es cada vno, y sepa q̃ en el pelo de las palabras consiste la estimacion y prouocacion de la vida humana, porque todo aquello que no edifica a los oyentes, en peligro se cõuerde de los que lo hablan. Origenes así mismo hablando qual sea la palabra vana, y ociosa dize. Vana es la palabra, en la qual no se contiene alguna cosa, cõforme a nuestro señor Iesũ Christo y a sus mandamientos y preceptos. Y el glorioso y bienauenturado San Gregorio dize, hablando en este mismo proposito. Ociosa palabra es la palabra q̃ carece de razon, o de iusta necesidad, o de intencion de piadoso prouecho. Pues si de la palabra ociosa, y del menor pensa-

Hieronimus super Mathai.

8.º. Quia sea palabra ociosa segun S. Ier. rem. Origenes y Greg.

Origenes per Lucã.

Greg. libro 6.º. super Ios.

6.º. De algunas cosas dignas de notar acerca del hablar.

6.º. Que sea propriamente palabra ociosa.

6.º. Per que de la palabra ociosa se debia dar cuenta.

miento se ha de dar cuenta en el dia postrimero, del muy tremendo y espantoso juyzio, muy mucho se deve pensar, quantos son los pecados que figuen a muchos, por que en tal modo y manera Dios nuestro señor penetra y mira las vias, caminos, y carreras de cada vno, y assi cuenta sus pisadas que los mas pequeños pensamientos, y las palabras mas ligeras, que en nuestra vista y acatamiento fueren de menos peso, no quedarán en su diuino juyzio, sin ser discutidas, examinadas y penitenciadas. Y San Chrysostomo hablando de la palabra ociosa y declarando, qual sea propriamente dize. Palabra ociosa es, no solo la q es mala, mas la q es buena y no edifica al q la oye. Pues si por la palabra buena q quanto al prouecho fue ociosa hemos de dar cuenta, q esperamos padecer por la q de su propria naturaleza es mala? De aqui se sigue, que mucho se deve el hombre guardar de las palabras ociosas y malas, por lo qual Christo nuestro redemptor dize Por tus palabras verdaderamente (si fueren buenas y conformes ala bondad del coracon y dichas con deuida circunstancia) seras justificado, y mereceras ser saluo y ser remunerado y premiado como justo. Y de tus palabras, seras condemnado (si fueren malas y contrarias a sus devidas circunstancias, por las quales son buenas) donde es escripto. La muerte y la vida en las manos de la lengua. Pues luego bien dize Christo nuestro redemptor, que de tus palabras seras justificado, o condenado, lo quales la cosa mas justa q todas, porque tu sin dubda alguna eres señor del hablar y del callar. Y San Chrysostomo dize. Justo es este juyzio, y muy ageno de toda pascion, pues el juez no da sententia alguna, ni tomara ocasiones contra ti, no por las cosas que hablo otro de ti, mas por las que tu mismo hablaste ociosa y vanamente, porque tu solo tienes y no otro alguno la llave de tu boca. Y dize mas Cada vno de todos los hombres, de sola su propria voluntad es establecido y hecho justo o malo, y la voluntad de todo peccador es conuécida y códemnada por tres

testimonios, conuiene saber, por el testimonio de los pensamientos, o por el de las palabras, o por el de las obras, y assi somos enseñados que guardemos nuestra boca de hablar palabras ociosas o malas. Porque como el vaso que no tiene con que se cubrir ni cubre, muy presto se enfuzia y haze menos limpio, y lo que esta dentro se enfria y daña, assi el coraçõ humano luego sera contaminado y frio, si la boca que es su natural cobertor no fuere muy bien cerrada con discreta guarda y auiso. Y San Gregorio hablando acerca deste proposito, y de lo que entre manos tenemos dize. De todo estado de virtud y perfection perecen los que se derraman en las palabras empecibles torpes y vanas y por esta causa, y razon, oremos muchas vezes diziendo con el propheta. Põ señor guarda en mi boca, y muro y barrera de circuntancia a mis labrios. Y San Chrysostomo dize. Guarda tu lengua si te quisieres saluar, mas q es obligala a la guarda de su virginidad la donzella virgen, ca la lengua es vn cavallo real, la qual es de tal propiedad, que si la enfrenares y refrenares y la mostrares a hablar y amouer se con buena composicion holgara sobre ella, y asentarle ha encima della el rey; esto es, el imperio de la razon, mas si por descuydo la dexas desenfrenada, que vaya saltando a ca y aculla, tornarse ha silla de los demonios. Origenes hablando sobre este proposito pone vna cosa singular, y es mucho de notar (y ami pensardigna de perpetua memoria) diziendo. Dios Como Dios nuestro señor es, el que abre la boca de los que hablan sus diuinas y santas palabras, mas el demonio es aquel que abre la boca de todos los que hablan mentiras, falsos testimonios y donayres, parlerias ociosas y torpades y el que abre la boca de los murmuradores y maldizientes que hablan ociosidades. Peligro grãde es por cierto (segun esto) hablar de las cosas seglares y vanas, como seã muchas y muy prouechosillas que se pueden hablar de Dios nro señor, por lo qual dize san Ambrosio. No es pequeño peligro, como tenemos

D/ sal. 140.

Criso. in homilia rio.

Criso. in homilia rio. Como Dios abre la boca de algunos para habear, y de otros el demonio.

Criso. in homilia.

Lucas. 11.

Provenc. 18. 9. 6. Por que se rayno cob demnado por las palabras ociosas. Vbi supra

III. PARTE DEL ESPEJO

gamos entré manos, tantas y tan maravillosas escrituras, que hablan de Dios, y sean tan grandes las cosas que hizo, dexarlas a parte, y hablar de otras vanidades que son del siglo. Con muy gran vigilancia nos debemos guardar de las palabras detractorias y maldizientes, para q nunca jamas hablemos, ni digamos mal de los otros.

C A P I T V L O . X X X . Q V E

manifiesta como no es menor culpa al
gunas veces el callar que el mal
hablar.

No obstante lo que antediximos y arriba relaramos, quando hablamos del silencio y callar al presente dezimos no ser de menor culpa, algunas vezes, el callar que el mal hablar. Así como es culpa y graue culpa hablar de tractaciones, murmuraciones y falsos testimonios, así no es de menor culpa el callar quando vno pudiese librar hablando al innocente y lin culpa de la muerte, a la qual por fu callar sería códenado. No fuera de menor culpa Daniel propheta, si callara y no librara a lin innocente y lin culpa Sancta Sulannay áuian sido los iniquos perversos y malos viejos en levantarle falso testimonio y códenalla (como la condenaron) a muerte. De aquí es la qual el propheta

Efaya. 6
Greg. li. 3
cap. 4. §. 8.

f. 2.
 Como en
 dos mae
 ríjnos
 ríjando
 nos enla
 lengua c
 llendo lo
 e-ee, e
 hablando
 la mala.

(sayas por recta linea de sangre real, pu-
 diera por esta via muy mejorarse en-
 tra y llegar al rey Ozias que otro algu-
 no del pueblo) y marifistalle sus defectos,
 falsas, y peccados, por donde pecca-
 llando, dexando de lo poner por obra,
 por donde añadio mas el mesmo prophe-
 ta, diciendo. Porque soy varo de labios
 no limpios. Porque así como son ha-
 chos los labrios me no limpios, hablan-
 do lo que no deue hablar, así son hecchos
 immundos y menos limpios, callando lo
 que deuen dezir y hablar. Lo qual no pe-
 queñamente notaré deue. Hemos de ca-
 liar por las vtilidades y prouechos mu-
 chos y muy grandes que ante diximos, y
 por las causas arriba relaradas y conta-
 das, mas aun tambien hemos de callar, y
 no murmurar ni quejarnos, quando en
 esta vida somos ahiguados y atribulados,
 porque delos feos no seguirea muy grã me-
 rito y premio. De los sanctos martyres
 cantala nuestra madre yglesia, y diciendo.
 Son fuertes con cuchillos de los cru-
 elos verdugos y carniceros a la manera de
 vacas, no fuen a murmuracion ni queja
 alguna, mas con coracon callado, y con
 anima muy favia, confieruan y guardan
 la paciencia. Por quella tribulacion, es la
 que da al hombre muy gran premio, y le
 haze valer mucho delante de Dios nue-
 stro señor, porque por ella nos es menof-
 cabada la pena deuida a la culpa y pecca-
 do, siendo tolerada y suffrida con mucha
 paciencia, y es augmentado el premio de
 la gloria. El otro puesto en el christo y ve-
 go, no se disminuye el valor, mas es hecho
 muy mas limpio y hermoso, resplandecie-
 te y de bue parecer, y si tiene alguna me-
 zcla de qualquier otro metal que no sea ta-
 pura, o algunas escorias, el fuego fe la qui-
 ta, quedando mas purificado y limpio, no
 quitando fu substancia y valor. Esto me-
 smo que auemos dicho, haze la tribulaci-
 on a los que son justos, que los purifica si en-
 ellos ay alguna cosa de no tanta limpie-
 za, y los haze de muy gran resplandor delã
 te del mundo, y de muy gran premio delã
 te de Dios nuestro señor. De aqui se

9.27
Que he
mos de ca
llar, no
mundo
rar quãdo
somos at
bulados.

August

lo que San Angustin dize. Lo que haze el fuego al oro, y la lima al hierro, el acore al grano, esto haze la tribulacion al iusto. Por este camino nos conuiene y al reyno de los cielos, porq̃ este puso Christo nuestro señor y redemptor, para q̃ uoiel femos de caminar y yr por el a la eterna gloria. Origenes dize: Este con verdad es el camino que Christo nuestro redemptor abrio a sus coherederos, para que no por la fortaleza, no por la sabiduria, mas por su gran humildad sean enfalçados, y por la mucha paciencia de las tribulaciones, configan y alcancen la gloria de aquella heredad eterna. Viendo y considerando yo, los muy grandes bienes que del callar de Moysen auian procedido, y viendo y juntamete cõsiderando los muchos y muy grandes males que del hablar de Adonias auia succedido, dixẽ (y ami ver con razon) que querria mäs el callar de Moysen, q̃ el hablar de Adonias. Visto juntamente con esto el muy gran prouecho que de las tribulaciones succeden como purifican y limpian al hombre de sus culpas, vicios, y pecados, como le hazen reiplandecer, como de grã premio y merito delante de Dios, como conseguir, y alcanzar la heredad eterna de la gloria y bienauenturança, animado cõ la vista de tantas utilidades y grandes prouechos, hablando cõ lo mas intimo y interior de mi coraçon, y animo, digo que. Mas querria la tristeza de Iosaphat rey que el placer del pueblo de Israel.

C A P I T V L O . I . Y P R I N
cipal que muestra y manifesta quien aya sido Iosaphat, de que profapia y generacion, cu yo hijo, de que parentela y linea fue y vino.

Este rey Iosaphat, del qual al presente hablamos, y adelante enuendose nos hablan (segun la sagrada escriptura nos manifesta) fue rey de Iudea y hijo del rey Asa de la profapia y generacion del rey David: como lo relata y cuenta San Macho en su sa-

grado euangelio, el qual dize. David rey engendro a Salomon de aquella que fue de Vrias esto es de Bersabe, mas es callado, y no es puesto su nombre en el sagrado euangelio, y es puesto el de Vrias Etheus su marido, porque era iusto y bueno, para que muestre y manifeste, q̃ Bersabe, dela qual en alguna manera es hecha mencion en el sagrado euangelio, fue accidentalmente conjunta a David, conuiene saber, por la muerte de su marido Vrias Etheus muy y noble, y no menos virtuoso cauallero de la casa de Israel, al qual mando matar el rey David, embiando sus cartas a Ioab capitã general de todo su exercito, las quales lleuo el mismo Vrias Etheus, segun que mas cumplida y largamente lo declaramos en la primera parte deste presente libro, y dimos relacion y cuenta dello. Y dize mas San Matheo procediendo mas adelante. Salomon engendro a Roboam. Debaxo deste Roboam, fue partido y diuidido el reyno de los Iudios en dos reynos (segun pareçe en el tercero libro de los Reyes) porque diez tribus se apartaron de Roboam, y se llegaron a Hieroboam, y dende aquel tiempo cobro nuevo nombre, y fue llamado reyno de Israel, y los dos tribus que quedaron con el rey Roboam fueron llamados reyno de Iudea. Roboam engendro a Abia, Abia engendro a Asa, y Asa engendro a Iosaphat, cuya madre fue Acuba, hija de Selach: Muerto su padre el rey Asa rey de Iudea, reyno Iosaphat en su lugar, como hijo legitimo y may orazgo, al qual perdonencia la sucesiõ del reyno y gouernaciõ real despõs de la muerte de su padre. Confirmo Dios nuestro señor (dize la sagrada escriptura) del reyno del rey Iosaphat en su manõ, y toda Iudea dio dones y presentes joyas y prefeas de muy gran estima y valor al rey Iosaphat, lo qual lo presentaron y dieron, por razon de la bondad de su persona, y del buen regimiento del reyno, y fueron hechas sus riquezas infinitas y la gloria mucha. Esto que dize aqui la sagrada escriptura, que fuerõ hechas las riquezas del rey Iosaphat

1. Reg. 11.

3. Reg. 12.

6. r.

Que fue
Iosaphat
xienyo. bb.
106. 1100. 1100
1100. 1100. 1100
1100. 1100. 1100
1100. 1100. 1100

2. Pal. 18

Masb. 1.

III. PARTE DEL ESPEJO

6.2.
Como se
entende
que las ri-
quezas del
rey Iosaphat
eran
infinitas.

Iosaphat infinitas, no se ha de entender al-
si absolutamente, porque no pueden ser
las riquezas de todo el mundo infinitas,
como todo lo que esta en el sea finito, ca-
da uno, momentaneo y transitorio, y muy
presto perecedero, mas quiso en esta ma-
nera de hablar la sagrada escriptura, dar
a entender, que sus riquezas eran muchas
con elremo grado, las quales no de facil
se podian numerar, ni menos contar. Este
rey Iosaphat por la santidad y bondad
de su vida, preualecio contra Israel, esto
es contra los diez tribus de Israel, como
ya diximos, que era rey no por si llamado
reyno de Israel, cuyo rey era Hieroboã.
El rey Iosaphat constituyo, y ordeno nu-
mero cierto de cavalleros, en todas las
ciudades de Iudea para su guarda, ampa-
ro y defenfa, las quales eran muy fuertes,
porque estauan muy biécercadas de mu-
ros y antemurales, de cauas y baruaca-
nas. Puso assi mesmo gête de armas, y de
guarnicion, en la tierra de Iudea y en las
ciudades de Ephraym, las quales auia to-
mado y ganado supadre el rey Asia. Estas
ciudades tenian muy mayor necesidad
de guarda y de gente de guerra, lo vno
porque estauan en frontera de sus enemi-
gos, y muy mas conjuntas y cercanas a
sus contrarios, y lo otro porque las auia
sido tomadas y ganadas dellos. Estuvo
el señor con el rey Iosaphat por gracia es-
pecial y guarda y protection porque an-
duo por los primeros caminos de su pa-
dre el rey David, siguiendo y imitando
sus piadas y sus buenas y sanctas obras,
y no en las malas del pecado de Bersabe
y muerte de Vrias Ethius, y no espero ni
puso esperança ni confiança en Baalim
y dolo, mas en el Dios de su padre, y an-
duo en sus diuinos preceptos y manda-
mientos, y no segun los pecados de Israel.
Este rey Iosaphat por la muy grã confian-
ça y esperança que tenia en el señor, ha-
zia todas sus cosas con gran confiança,
confiando siempre en el señor Dios, por
donde tuuo muy gran animo, y no me-
nor ofadía en su coraçon. Por lo que to-
caua y pertenecia al culto diuino, y al fer-

6.3.
Como
Dios estu-
uo con el
rey Iosaphat
y por
que causa

uicio del señor, destruyo los lugares altos
donde los hijos de Israel ydostrando, sa-
crificauan, y atalo y destruyo los bosques
y montes que estauan ordenados para el
tal sacrificio. Queriendo pues el rey Iosa-
phat, que todos los de su reyno assi gran-
des como pequeños siruieslen al señor
Dios, en el tercero año de su reyno y rey
nado embio sus principes y capitanes co-
phat em-
uiene a saber a Benial, y a Etho dian, y a
Zacharia, y a Nathanael, y a Micheas, pa-
ra que enfiñassen la ley de Dios en todas
las ciudades de Iudea, juntamente embio
con ellos leuitas, conuiene saber a Seme-
yan y a Nartaniam, y a Cabadiam con
otros muchos Leuitas, y con ellos a
Elisima, y a Iorã sacerdotes. Todos estos
enseñauan en Iudea al pueblo, teniendo
el libro de la ley de Dios en sus manos, y
rodeauan y cercauan todas las ciudades
de Iudea, enseñando al pueblo. Embio (co-
mo auemos dicho) sacerdotes y Leuitas
y juntamente con ellos de sus principes
y capitanes, los vnos para que enseñas-
sen, y los otros para que punieslen y cas-
tigassen a los inobedientes, contumaces
y rebeldes. Andando pues los vnos y los
otros por toda Iudea (como dicho es) en-
señauan al pueblo la ley de Dios y sus di-
uinos preceptos y mādamientos tenien-
do el libro del señor, y de su sancta ley en
sus manos, cercando todas las ciudades
y villas del reyno de Iudea.

6.4.
Como el
rey Iosaphat
enfiñasse
la ley de
Dios.

CAPITULO II. Q V E
manifiesta como Dios nuestro señor, pu-
so gran espanto en las gentes comarca-
nas y cercanas al rey Iosaphat.

Dios nuestro señor, que no dexa
ningun mal sin castigo y pu-
nición, y ningun bien sin pre-
mio y galardón. Dio muy gran
espanto y puso muy gran terror sobre
todos los reynos de las tierras que estaua
eomarcanas y cercanas en circuyo de Iu-
dea, de tal modo y manera, que no solo
no osauan mouer guerra contra el rey Iosaphat, mas algunos dellos dauan parias
al rey

al rey Iosaphat, y dauanle así mesmo tributos en cada vn año, y donde la sagrada escriptura dice. Los Philisteos trayan dones, y dauan parias de oro y de plata al rey Iosaphat. Y los Arabes así mesmo le trayan, y presentauan siete mil y setecientos carneros, y otros tantos cabrones. Crescio pues que así es el rey Iosaphat, y fue hecho muy inculto y no menos magnifico, hasta ser puelto en muy sublime y alto grado. Edifico en Iudea casas muy fuertes, a manera de torres y fortalezas, porque si los enemigos y contrarios, entrassen las ciudades dende las casas fuertes los pudiessen herir y maltratar, y aun matar, y en las ciudades hizo muy grandes muros y antemurales, cauas, barbaccanas y cercas, y con esto hizo otras muchas obras, para fortalecer las ciudades de Iudea. No contento con esto, las proveyo y guarnecio de mucha gète de guerra: de donde la sagrada escriptura añade diziendo: Auia tambien en Hierusalem varones bellicosos, aptos, y dispuestos, para la guerra, y muy robustos, cuyo numero y cuento repartido por familias y casas, era este que se sigue. En Iudea, el principe y capitán del exercito, era Eduas, y con el estauan trecientos mil varones muy robustos y fuertes. Despues deste era capitán y principe Iohanam, y con el estauan docientos y ochenta mil varones, muy aptos y dispuestos para la guerra. Despues deste estaua Amasias hijo de Zechei, cóagrado al señor, y có el estauan docientos mil varones de los fuertes y bellicosos. A este seguia el muy robusto y no menos fuerte, para las guerras y batallas Eliada, y con el docientos mil varones, que tenían arcos, flechas, y escudos. Despues deste, estaua tambien Iocabed, y có el ciento y ochenta mil caualleros, de los mas elpeditos y experimentados en la guerra, y muy bellicosos varones. Estos estauan aparejados, y dispuestos a punto de guerra, y para venir a la presencia del rey para guarda de su persona, por que en cada vno de los meses del año, estauan en Hierusalem veynte y quatro

mil hombres de armas, para resistir a los contrarios, y para apaziguar los tumultos y ruydos y alteraciones que se leuanauan en el pueblo. Estauan así mesmo dispuestos y aparejados para y donde les fuesse mandado, mayormente en tiempo de guerra, quando conuenia juntar y congregar mayor exercito y numero de gente, porque estos eran sin los que estauan repartidos por las ciudades del reyno, para guarda y amparo y defensa dellos, segun y como arriba los contamos y numeramos. Fue el rey Iosaphat muy rico, inclito, glorioso, y predaro. Este rey Iosaphat con el gran zelo que tenia del culto diuino, y honra del seruicio de Dios nuestro señor, tornó de nuevo por sus sacerdotes, y Leuitas, a enseñar al pueblo la ley de Dios, y sus diuinos preceptos y mandamientos, dende Bersabe hasta el monte de Ephraim, esto es, dende el principio de su reyno hasta el fin del, tornando los y boluiendolos al señor Dios, de sus padres, y antepasados. Obienauenturado rey, que tanta solitud y cuydado tenia del culto diuino, y del seruicio y honra de Dios, y de la saluacion de sus subditos y vassallos. Queriendo así mesmo este bienauenturado rey, que por falta de jueces, no fuesen hechos algunos males y agrauios, en sus ciudades y reyno, constituyo, y ordeno jueces de la tierra, en todas las ciudades fuertes y bien guarnescidas de Iudea. Esto hizo el rey Iosaphat, porque el pueblo no andauiese discuriendo de vna parte a otra, en todas las causas comunes y ligeras para hauar de conseguir y alcançar justicia, porque en las causas arduas, auian de recórrer para ser juzgadas a la ciudad de Hierusalem.

C A P I T V L O . I I I . Q V E
relata y cuenta lo que el rey Iosaphat
dixó a los juezes que auia puesto en su
reyno, es cóla digna de notar.

G O N S T I T U

§. 1.
De las pre-
jentes que
dauan al
rey Iosaphat.

§. 2.
Del nume-
ro de la gè-
te de guer-
ra que te-
nia el rey

§. 3.
Como el
rey Iosaphat
constituyo jue-
ces de la
tierra.

III. PARTE DEL ESPEJO



Onſituydos y ordenados los juezes de la tierra y reyno (como auemos dicho) hablado los y juntamente mandado lo que auian de hazer y poner por obra dixerles: Mirad (y muy bien) lo que auéis de hazer. Porque precipitado os, ni repentinos, ni preſtamente, ſin conſideracion ni examinacion alguna delas cauſas y negocios, deys ni promulgueys la ſentencia, mas con muy gran diligencia, deliberacion, y muy ſobre penſado, y no menos examinareys la cauſa, y dareys y promulgareys la ſentencia. Da la razon y cauſa, porque lo deuan hazer aſi, añadiendo y diziendo. Con verdad el officio y iuyzio que exercitays y poneys por obra, y en execucion, no es de hombre, mas de Dios. De aqui es, que los juezes que en la tierra tienen el lugar de Dios, ſon dichos y llamados dioſes, por via de porticipacion. Eſto que auemos dicho, parece en el Exodo, donde mando Dios nueſtro ſeñor, diziendo. Si alguno encomendare a ſu amigo algun dinero, o algun vaſo, a guardar, y en depoſito ſe lo hurtaren a aquel que lo recibio, y tomo en depoſito y guarda, ſi fuere hallado el ladron buelualo con el doble. Mas ſies occulto, ſecreto, y encubierto, el ſeñor de la caſa a quien fue encomendado en guarda y depoſito, ſera aplicado y lleuado a los dioſes (eſto es a los juezes) y jurara q̃ no eſtèdio ſu mano ni tomo coſa alguna, de lo que le fue dado en depoſito, y encomendado. Dunde muy clara y manifeſtamente parece, que los juezes ſon dioſes y llamados dioſes, y por eſta cauſa les dixo, que no exercitauan officio de hombre, ſino de Dios. Y dixoles mas. Todo lo que juzgaredes redundara en voſotros, eſto es en vueſtro bien, utilidad, y prouecho, ſi juzgaredes bien, y en vueſtro mal y daño ſi juzgaredes mal. Sea el temor de Dios con voſotros, y hazed todas las coſas con ſolicitud, diligencia, y cuydado. No ay cerca de nueſtro ſeñor Dios (al qual os deueys cõ formar) iniquidad, o maldad alguna, ni acepcion de perſonas, ni es cobdicioſo

de dones, ni preſentes. Todas eſtas tres coſas que aqui dixo el rey Ioſaphat, muchas y muchas vezes (de parte de los juezes) hazen perueruir la juſticia y iuyzio. Eſto es lo que mucho tiempo ante auia mandado Dios nueſtro ſeñor en el Leuitico, diziendo: No haras coſa iniqua, peruerſa, ni mala, imponiẽdo a alguno alguna pena indeuidamente. No juzgaras in, uſtamente, pronunciando ſentencia in, uſta, mouido por fauor, o por odio, y qualquieren cia, o por amor. No conſideraras ni miraras la perſona del pobre. En eſto que aqui mãda Dios nueſtro ſeñor, no ſe prohibe niveda la condeſcendencia al pobre en aquellas coſas que buenamente ſe pueden hazer ſin perjuizio y daño dela juſticia. Y dize mas. No hõres al buſto y cara del poderoſo, rico, y hazẽdado. Dado caſo que los poderoſos, por razõ de ſu eſtado ayã de ſer honrados, mas que los menores en las coſas comunes, mas no en aquellas coſas, por las quales la juſticia padeceria detrimento, y agrauio, y fueſſe dañificada. Mas juzga juſtamente a tu proximo. Que los juezes no recibieſſen dones ni preſentes, ya lo auia mucho tiempo ante mandado Dios nueſtro ſeñor en el Exodo, diziendo: No recibiras dones ni preſentes, porque ciegan los ojos de los prudentes. Mando eſto Dios nueſtro ſeñor, porque ſi el juez recibe dones y preſentes, por deſenſion de la juſticia de la tal coſtũbre, ſe inclinara a recebillos por hazer in, juſticia, y aſi della manera ſe cegara. Por donde ſe ſigue adelante, diziendo: Y traſtornan las palabras de los juſtos. Eſto dize, porque aquellos que primero hablauã por la verdad y reſtitucion dela juſticia, deſpues hablan al contrario y en perjuizio della. Todo lo antedicho, puſo el rey Ioſaphat delante de los juezes, y les mando lo puſieſſen por obra y en execucion, en todos ſus iuyzios y ſentencias no mirando a acepcion de perſonas, ni recibiendo dones ni preſentes. En Hieruſalem tambien puſo y conſtituyo leuitas, ſacerdotes y principes de las familias de Iſrael, para que juzgaſſen el iuyzio y cauſa

Exod. 22.

ſ. 4.

Como los juezes ſon llamados dioſes.

Leuit. 19.

ſ. 5.
Como los juezes no han de ſer acceptados de perſonas.

Exo d. 23.

ſ. 6.

Que los juezes no han de recibir dones ni preſentes.

Dm. 17.

y causa del señor a los moradores della, y para que assi mesmo juzgassen las causas arduas y difíciles, las quales no se podian bien determinar ni averiguar, sin recurrir a Hierusalim, como estaua mandado de Dios nuestro señor en el Deuteronomio, el qual quando dixo: Si vieres que a cerca de ti esta dudoso y dificultoso el iuyzio que quieres de juzgar, entre sangre y sangre, entre causa y causa, entre lepra y lepra, sube al lugar que tu señor Dios escogio, yendo a los sacerdotes del genero de los Levitas, y al juez que fuere en aquel tiempo y pregunta y sabello has dellos, los quales te manifestaran la verdad del iuyzio. Por esta causa y razon el rey Iosaphat, constituyo y ordeno juezes en Hierusalem, a los quales tuuiesen recurso en las cosas dubbosas arduas, y dificultosas de juzgar. Y dixoles mas. Assi muy fiel y lealmente lo pondreys por obra en temor de Dios y con coracon perfecto. Toda causa que viniere a vosotros de vuestros hermanos que moran en vuestras ciudades, y entre parientes, y no parientes, donde quiera que viere alguna quefion, o duda acerca de la ley, quanto a los diez preceptos y mandamientos del Decalogo. O del mandamiento, quanto a los preceptos morales, que se coligen y sacan de los preceptos del Decalogo, como conclusiones que se facen de las promissas. O de las ceremonias quanto a los preceptos ceremoniales. O de las justificaciones, esto es de las cosas judiciales, por las quales se ha de guardar y conservar la justicia entre los hombres. En todas estas cosas, mostraldes y manifestaldes q no pequen en el señor, porque no venga la ira y saña de Dios sobre vosotros, y sobre vuestros hermanos, y haziendolo desta manera, no pecareys ni offendereys a vuestro señor Dios. Amarias sacerdote y vuestro pontifice, sera presidente y presidira en aquellas cosas que pertenecen al señor. Con verdad Cabadías hijo de Ismael, que es capitán en la casa de Iudea, sera sobre aquellas cosas y obras que

pertencen al officio de rey. Teneys mandamientos levitas delante de vosotros, que os podran enseñar. Confortaos y hazed con diligencia todas las cosas y eslara el señor con vosotros, en todas las cosas que fueren sanctas justas y buenas.

CAPITULO. III. Q V B

muestra y manifesta como se junto muy gran multitud de gente de guerra contra el rey Iosaphat.



Es pues destas cosas assi passadas, como auemos relatado y contado, despues de auer ordenado el regimiento del reyno y de su casa y ciudad, juntaronse los hijos de Moab esto es, los Moabitas, y los hijos de Amion y los Amonitas, estos con verdad eran Ydumeos, mas son aqui llamados Amonitas, porque tomaron las vanderas y señales de los Amonitas, y juntaron a su exercito, como si fueran de un mismo pueblo. Iuntos todos ellos (como auemos dicho) en muy gran multitud y exercito, vinieron para pelear contra el rey Iosaphat. Como los de la tierra del reyno de Iudea, donde auian ya llegado los vieslen, despacharon luego y sin dilacion, ni tardança alguna, sus correos y mensajeros al rey Iosaphat, para dalle noticia dello y hazelle sabidor de lo que passaua, los quales viniendo al rey dixeron. Mira señor que viene contra ti muy grande y quasi innumerable multitud de gente de guerra, y son muy grandes sus exercitos, los quales son de aquellos lugares que estan de la otra parte del mar muerto, y de Siria y mira señor que ya estan y tienen asentado su real en Asafon Thamar, que es en Gadi. Como el rey Iosaphat oyese las nuevas, y lo que los correos y mensajeros le denunciaban, y la noticia que le daua de la muy gran multitud de gente de armas de los contrarios, y sus muy grandes exercitos, puesto en tribulacion, angustia y tristeza espantado con muy gran temor todo, se fue a orar y rogara Dios nro señor para alcanzar

III. PARTE DEL ESPEJO

9. a.
Como el
rey Iosaphat
pues
esto en grã
tribulaciõ
recurrió a
Dios.

Eccle. x. 9.

su fauor, ayuda amparo en aquella angustia tribulacion y tristeza que estaua, y le librasse de aquella tristeza, temor y miedo muy grande que tenía, por ser (como era) la multitud de los contrarios muy grande para mejor poder alcanzar la diuina misericordia, y lo que en su oracion y suplicacion pedía y demandaua a Dios nuestro señor, sacando de disponer su persona y pueblo, para lo qual predico y mando que ayunassen en toda Judea porque la affliction y humiliacion hazen que la oracion sea muy mejor, y mas oyda de Dios, donde el Ecclesiastico dize. La oracion del que se humilla penetra las nuues y cielo. Congregose y junto se así mismo toda Judea, para que tanto quanto mas fuesse la oracion común y vniuersal, tanto mas fuesse oyda. Vinieron así mismo de todas las ciudades, los moradores della a suplicar y rogar al señor, los librasse de aquella tribulacion, angustia, tristeza y temor en que estauan, de perder sus hazienas, vidas y personas. El rey Iosaphat púsole en medio de toda la congregacion de Judea y de Hierusalem para animillo a orar en la casa del señor, delante del atrio. Estándo pues el rey Iosaphat desta manera orando y suplicando al Dios de Israel, dixo: Señor Dios de nuestros padres tu eres Dios en el cielo y te enseñoreas de todos los reynos de las gentes, en tu mano esta la fortaleza y poder y no ay alguno que te pueda resistir, ni yr ala mano. Pues que así es señor, libranos desta tribulacion, angustia y tristeza en que estamos, y que al presente padecemos. Por ventura tu Dios nuestro, no mataste a todos los moradores desta tierra, delante tu pueblo de Israel, y la diste allinaje y generacion de Abraham tu amigo para siempre. Quiso aquí dezir el rey Iosaphat, como si hablando mas claramente con Dios, dixera. A la magestad real conuiene, yes cosa muy congrua y decente, defender, y amparar la tierra que dio a su vasallo, tú señor diste la tierra de promission a los hijos de Israel, luego muy mas conuiene

9. a.
De la oracion que
hizo el rey
Iosaphat
estando en
tribulaciõ
y angustia

a tu diuina magestad auernos de defender, ayudar, fauorecer y amparar. Y para que tu oracion y suplicacion fuesse mas eficaz y oyda alega en ella la edificacion del templo, en la promessa diuina que estaua hecha al que puesto en angustia, tribulacion y tristeza orasse en el diciendo. Moraron nuestros padres en esta tierra y ciudad, y edificaron en ella santuario a tu sancto nombre, diciendo. Si sobruinieren en nosotros algunos males, cu chillos de yuzyo, pestilencia, o hambre, estaremos delante de ti en tu presencia y acatamiento en esta casa, en la qual es inuocado y llamado tu sancto nombre, y clamaremos y llamaremos en nuestras tribulaciones, angustias, y trabajos, y oyrnos has y hazernos has saluos, como lo tienes prometido. Agora señor pues que así es, mira que los hijos de Amnon y de Moab, y los moradores del monte de Seyr los Ydumeos, por los quales no concediste ni permitiiste a los hijos de Israel que passassen quando salierõ de Egypto: mas apartandose dellos no los mataron. Agora como ingratos y desconfidados del beneficio y merced recibida, hazen y ponen por obra lo contrario y trabajan por echarnos fuera de la posesion que tu Dios nuestro nos diste y entregaste. Pues que así es Señor Dios, no los juzgaras? Hablo en esta manera como si hablando mas claro dixera: Tu que eres justo juez, sin duda alguna los juzgaras, los castigaras y pugniras. Con verdad en nosotros no ay tanta fortaleza, ni tenemos tantas fuerças, para q podamos resistir a esta tan gran multitud de gente, que ha venido sobre nosotros para nos destruir y asolar. Mas como no sepamos que sea lo q ayamos de hazer: esto solo tenemos, por singular remedio y socorro, estos q quedamos q ati leuátemos nuestros ojos, levantando juntamente nuestros corazones. Toda Judea estaua delante del señor con sus mugeres hijos y hijas, grãdes y pequeños para q muy mas presto impetrasen y alcãçasen la diuina misericordia, y su muy gran clemencia.

CAPITULO V. Q V E
manifiesta como se leuanto en medio de
la multitud vn propheta : y denunció al
rey Iosaphat y a todo el pueblo co
mo auia de cōseguir victoria.

Estaua alli(en aquel tiempo que
las antedichas cosas passauan)
en medio de la congregacion
vn varon llamado Iazihel hijo
de Zacharia,hijo de Banania,hijo de Ia
hiehel,hijo de Mathania leuita de los hi
jos de Asaph,sobre el qual fue hecho el ef
piritu del señor,en medio de la multitud:
el qual leuantandose,dixo.Oyd toda Iu
dea,y los que morays en Hierusalem,y tu
rey Iosaphat.Estas cosas dize el señor a
vosotros.No querays temer,ni tener pa
uor,ni espanto desta gran multitud.Con
verdad no es vuestra la guerra,la batalla
y pelea sino de Dios,porque el pugnara
por vosotros,contra vuestros enemigos.
Mañana descendereys contra ellos :
porque han de subir por la cuesta arri
ba que se llama Seys a la balda del mon
te,y hallarlos heys en la alteza del arroyo
que esta contra la soledad de Ieruhel.
Con verdad,no aueys vosotros de serlos
que aueys de pelear,mas tan solamente
estad con gran confianza , y vereys
la ayuda de Dios sobre vosotros .Iudea
y Hierusalem: no querays temer , ni tener
pauor, ni espanto.Mañana saldrey
s contra ellos, y el señor sera con vosotros.
El rey Iosaphat y Iudea , y todos los mo
radores de Hierusalem,oyendo lo que Ia
zihel dezia en el nombre del señor cay
eron sobre sus rostros,pecho por tierra
d. lante del señor y adorandole,para ha
zelle hazimiento de gracias por tanta mer
ced y beneficio como les era prometido.
Con verdad los Leuitas de los hijos de
Gaath y de los hijos de Chort: con boz
muy alta y encumbrada alabaua al señor
Dios de Israel.Despues destas cosas assi
passadas,como auemos relatado y conta
do,como a la mañana se leuantassen pa
ra yr a pelear y resistir a los cótrarios sus
capitales y mortales enemigos , salieron

por el desierto llamado Thecue.Partidos
(como auemos dicho)estando el rey Io
saphat en medio dellos dixoles. Oyeme
varones de Iudea y los que morays en
Hierusalem.Creed en vuestro señor dios
y luego estareys seguros.Creed a sus pro
phetas,y luego todas las cosas os será muy
prosperas y bien andantes.Tenia el rey
Iosaphat por ventura algunos dellos,
hechos pusilanimes dexassen d creer alas
palabras del propheta , y assi echassen a
huyr,y por esso les dixo que creyessen a
sus prophetas y no dudassen de sus pro
messas y palabras.Dio assi mesmo el rey
Iosaphat consejo al pueblo que no obsta
te lo que les era prometido de parte de
Dios,que no dexassen de hazer todo lo
que era de su parte,y constituyo y orde
no cantores del señor (assi como lo te
nian de costumbre los hijos de Israel en
sus guerras y batallas:los quales le ala
bauan en sus compañías de gentes y que
fuesen delante del exercito, y que con
vna mesma consonancia de boz cantan
do dixessen.Confessad,bendezid,y ala
bad al señor,porque es muy bueno y por
que in eterno y para siempre es su miseri
cordia.Como conforme al consejo y mã
damiento del rey Iosaphat , fuesen los
cantores delante del exercito,y comen
çassen a cantar loores y alabanças a Dios
nuestro señor.Conuertio el señor las in
sidias y assechanças de los de Ammon y
de Moab,y de los Ydumeos(las quales
ellos tenian puestas y ordenadas contra
los hijos de Israel)contra si mesmos,esto
es,de los hijos de Ammon, y Moab,y de
los moradores del monte Seyr Ydumeos
que auian salido y venido para pelear có
tra Iudea y Hierusalem . Y passo desta
manera,porque los de Amó y de Moab,
se leuantaron contra los moradores del
monte de Seyr Ydumeos , para los des
truyr y matar y assolar.Acabado esto de
poner por obra entre los mesmos,esto es
entre los Amonitas,y Moabitas se leuan
to entre ellos tan grande discordia dif
fension y guerra,que vnos a otros senia
taron todos,de tal modo y manera , que

9.3.
De lo que
dixo el rey
Iosaphat
a todo el
pueblo.

9.4.
Como ma
ran Iosaphat
mente fue
dadala x
teria.

III. PARTE DEL ESPEJO

ninguno quedo que escapase de muerte. Como viniesen los de Iudea a la cueua que mira haziala parte de la soledad y de sierto, vieron de lexos toda la ancha region llena de cuerpos muertos, y que no auia quedado alguno, que escapado uiesse de la muerte, y dieron luego noti ca al rey Iosaphat y a todo el pueblo, como estaua cumplida la prophesia, y todo lo que les auia sido dicho antes, acerca de la victoria que auian de auer de sus contrarios y capitales enemigos, y como estauan todos muertos, en aquella soledad y desierto. Como el rey Iosaphat y todo el pueblo lo oyo, vinieron juntamente para coger el campo y los despojos de los muertos, y hallaron diuersas y muchas alhajas de casa y veitiduras: y vasos muy preciosísimos, y tantos y en tanto numero que no los podia llevar, ni por espacio de tres dias acabar de coger los despojos por la grandeza de la preta. Al quarto dia juntaronse todos para dar gracias a Dios nuestro señor, por tanto beneficio y merced tan crecida y auentajada como les auia hecho. Y juntaronse en el valle de bēlicion, el qual fue llamado de aquel nombre, porque alli bendixeron, alabaron, y dieron gracias a Dios nuestro señor. No contentos ni fiansse hos con esta manera de dar gracias a Dios, queriendolas dar muy mas cumplidas y abundantemēte en Hierusalem, boluieron todos juntos los varones de Iudea, y los moradores de Hierusalem, y el rey Iosaphat (como buen caudillo y capitan) delante dellos a Hierusalem, con muy gran alegría, plazer y gozo, porque el señor les auia dado gran victoria de sus capitales enemigos, y juntamente muy gran gozo, plazer y alegría con tan señalado vencimiento y triumpho. Entraron así mesmo en la casa y templo del señor con muy gran gozo y regozijo, có psalterios y trompetas, con cheremias y sacabuches, y con otros muchos y diuersos instrumentos musicales, donde bendixeron, alabó y glorificaron a Dios nuestro señor por tã cre-

cidas y señaladas mercedes: como les auia hecho en librallos de tan gran multitud de enemigos con tã señalada y maravillosa victoria. Desta victoria se siguió vn bien no pequeño, que vino muy gran terror y espanto del señor sobre todos los reynos de la tierra, que estauan cercanos y comarcanos al reyno del rey Iosaphat oyendo que el señor auia pugnado y peleado contra los enemigos de Israel, por donde de ay adelante ninguno osaua mouer guerra contra el rey Iosaphat, ni molestalle ni menos enojalle en cosa alguna, temiendo que el señor pugnaria por el.

CAPITULO VI. DE los muchos y muy grandes prouechos y vtilidades q̃ de la triteza del rey

Iosaphat procedieron y se figueron.



Allar los muchos y muy grandes prouechos que de la tribulacion, y angustia temor y triteza del rey Iosaphat ayan procedido, no me parece seria cosa justa, ni pequeño mal, como nuestro principal intento sea, mostrar y manifestar a todo el mundo, los muchos y muy grandes prouechos y vtilidades que de las tribulaciones, angustias y trabajos (que en esta vida se padecen) se consiguen y alcançã, los quales no menos hallamos auer se seguido de la tribulacion, angustia, trabajo y triteza del rey Iosaphat. Siguióse lo primero (que no es pequeño bien) aquel llegarle a Dios por que del diximos) que espantado con el gran temor, tribulacion y triteza) que todo se fue a Dios) no solo con los pasos corporales, mas có los deseos, no solo con el cuerpo, mas có el anima, no solo con la boca, mas con el corazón) a encomendarse a el, y a demandar su fauor, ayuda y amparo, en aquella tribulacion y angustia, temor y triteza en que estaua puesto. Siguióse lo segundo, el ayuno que ayuno, juntamēte ayunando toda Iudea y Hierusalem para que su oracion, ruego y suplicacion, fuesse mejor oyda, de aquí es lo que dixo el sancto

Thom.

6. 5.
Como el
rey Iosaphat y
todo el pueblo
dieron
gracias a
Dios por
la victoria

Thobias: Buena es la oracion, con ayuno y limosna. Siguióse lo tercero, que en su oracion confesó la omnipotencia y magestad de Dios nuestro señor y su muy gran poder resistir, juntamente publican do y confesando sus flacas fuerças para poder y muy menos vécer a tã gran multitud de enemigos. Siguióse lo quarto su muy grãde y profunda humildad, porq̃ confesó la gran sabiduria de Dios nuestro señor, y su insipencia y poco saber, humillandose en todas las cosas, porque asì inclinasse a la diuina magestad, para que se compadeciesse del y de su gente y reyno, por lo qual se juntaron todos los hombres y mugeres, y todos sus hijos chicos y grandes, hasta presentar delante del señor, aun los que estauan colgados a los pechos de sus madres y mamauan, inocentes y sin culpa ni peccado alguno. Siguióse lo quinto, aquel spiritu de propheta que Dios puso en aquel varon Leuita, para que les denunciassse la propheta y las muy buenas nueuas del vencimiento y victoria, sin que ellos trabajassen en ello cosa alguna, ni echassen mano a las espadas. Siguióse lo sexto, que oydas tan buenas nueuas, cayendo en tierra sobre sus rostros todos dieron gracias a Dios nuestro señor. Siguióse lo septimo, aquel insigne y muy alto sermó, que el rey Iosaphat hizo al pueblo) confiado en Dios nuestro señor, y creyendo a la propheta) en el qual los animo y dio nueuas fuerças, para que no huies sen de temer. Siguióse lo octauo, la muy señalada, insigne y maravillosa victoria, que poniendo (como puso) Dios nuestro señor tanta discordia, disension y enemistad entre los contrarios, que ellos mismos vnos a otros se mataron sin que dar algunos dellos viuo. Siguióse lo nono, aquel plazer, gozo y alegria, cõ que cogieron el campo, y sus muy abundantes y grandes riquezas. Siguióse lo dezimo, y final, aquel hazimientto de gracias que hizieron a Dios nuestro señor en el valle de Thecue, y despues muy mas solenne y cumplidamente en Hieru-

salem, en la casa y templo de Dios con tã to regozijo y plazer, gozo, y alegria, y cõ tantos instrumentos musicales, alabandõ y bendiziendo a Dios por todas las cosas.

¶ Ya que hemos visto, quien aya sido el rey Iosaphat, su tribulacion y angustia, su tristeza y temor, y los muchos y muy grandes prouechos y utilidades que dello se ayan seguido, queda ver, que plazer y alegria aya sido el del pueblo de Israel, y los males no pequeños, que dello se ayan seguido, por donde escogi y dixẽ (y a mi ver con justa causa y razon.) Que queria mas la tribulacion, angustia, y tristeza del rey Iosaphat, que el plazer del pueblo de Israel.

C A P I T V L O . VII. E N E L qual son antepuestas algunas cosas que succedieron ante deste plazer y alegria del pueblo de Israel.



Para dar cumplida, entero, y suficiente noticia y relacion, deste plazer, regozijo, y alegria del pueblo de Israel es de saber que queriendo Dios nuestro señor dar la ley en escripto, por la qual se auian de regir y gouernar los hijos de Israel, y los preceptos y mandamientos del decalogo mando a Moysen, diziendo: Sube a mi en el monte, y estaras alli, y darte he dos tablas lapideas, y la ley y mandamientos que escreui en ellas, para que enseñes al pueblo. Oyendo Moysen el mandamiento diuino leuantose muy prestamente y sin dilacion ni tardança alguna; y Iosue su sieruo y criado juntamente con el y llegaron juntos hasta la halda del monte. y subio Moysen solo al monte de Dios, y quedo Iosue en la halda del monte, y alli assento su tabernaculo, para morar en el hasta que boluiesse y descendiesse Moysen del monte. Ya que Moysen queria subir a la cùbre del monte de Dios hablado a los ancianos y viejos del pueblo de Israel dixoles: Aguardad y esperad aqui (entendiendo y ocupando os en la gouernaciõ y regimieto del pueblo) hasta q̃ boluamos

*Como mã
do Dios a
Moysen q̃
subiesse al
mõte, y pa
ra que.*

III. PARTE DEL ESPEJO

Exod. 17.

avosotros, yo y mi siervo Iosue. Ay te-
neys con vosotros a Aaron y a Hur. Este
Hur del qual habla aqui Moysen (segun
parece en el Exodo) fue marido de Maria
la hermana de Moysen y de Aaron, y
dixoles mas: Si se leuante alguna que-
stion difficil, ambigua, y dudosa, refe-
rilla eys a ellos, para que la determinen
asi como la referiades a mi mismo si estu-
uiesse presente. Como despues destas co-
sas asi passadas (como auemos relatado
y contado) subiesse Moysen solo al mon-
te de Dios, quedando Iosue en su espera
y aguardando en el lugar que ante dixi-
mo, cubrio vna nueue el monte, la qual
era señal de la presencia y magestad diui-
na, y morò la gloria del señor sobre el
monte de Sinay, cubriendole la nueue por
tiempo y espacio de seys dias enteros.
Al septimo dia, llamo el señor de en me-
dio de la escuridad a Moysen. Entran-
do pues Moysen en medio de la niebla,
subio a lo mas alto de la cumbre del mon-
te, y estuuu alli por tiempo y espacio de
quarenta dias, y quarenta y noches sin
comer ni beuer cosa alguna. Estando
pues alli Moysen, diole Dios nuestro se-
ñor los preceptos y mandamientos del
decalogo, y asi mesmo le dio alli la ley
escrita con el dedo de Dios viuo. Vien-
do pues el pueblo, que Moysen se dete-
nia y tardaua mucho en descender del mó-
te, porque segun dize vnaglosa, al tiem-
po de la partida les dixo que le aguarda-
sen por espacio y tiempo de quarenta
dias, y que en el dia quadragésimo des-
cenderia a ellos, a cerca de la hora de sex-
ta. El pueblo entendio que el dia, el qual se
auia partido dellos, era del numero y cué-
to de los quarenta dias, mas no lo era, por
que Moysen entendia que auia de estar
quarenta dias naturales y enteros, el dia
en que Moysen se partio dellos, no era
entero, porque auia ya antecedido y pas-
sado la noche y alguna parte del dia arti-
ficial. En el trigésimo nono dia, que el
pueblo de Israel pensaua que era quadra-
gésimo, segun su cuenta, numero y eli-
macion, viendo que Moysen no venia,

ni descendia del monte, juntaronse con
tra Aaron, y dixeronle: Leuantate, y haz
nos dioses que nos precedan y vayan de
lante. A Moysen este veron que nos sacó
de Egipto y de su tierra, no sabemos que
le aya acontecido, si es viuo o muerto, no
lo sabemos. Pense el pueblo de Israel (se-
gun dizela glosa interlineal) que auia sido
muerto, o que le auia acontecido alguna
cosa, por donde no pudiesse mas boluer
a ellos. Como Aaron oyeste lo que los
hijos de Israel dezian, y su peticion y de-
manda, por temor de la muerte (aunque
no de voluntad, ni de corazón) respon-
dio a su demanda, y consintiendo con su
peticion, dixoles: Tomad quitad los
çarcillos de oro de las orejas de vuestras
mugeres, y de vuestros hijos, y hijas, y
traedmelos. Creya y pensaua Aaron, que
las mugeres y sus hijos y hijas, con mu-
cha pena y dificultad sufririan que les
fuesen quitados los ornamentos de sus
orejas, asi que por esta causa y por la cob-
dicia de los Hebreos, pensaua y creya
Aaron que impediria la fuerza del pue-
blo, o alomenos que se dilatarian y deter-
nian de su mala peticion y demanda, ha-
sta que viniesse Moysen, el qual reprimies-
se al pueblo de su mala intencion, peruer-
sia y iniqua obra, que querian hazer. Man-
doles cosa difficil (como dize la glosa in-
terlineal) para apartarlos de aquella mala
y perueria intencion. El pueblo como vies-
se lo que Aaron les mandaua y demanda-
ua, aunque era cosa difficultosa, luego sin
dilacion ni tardança alguna lo pusieron por
obra, y traxeronle todos los çarcillos de
oro de sus mugeres y de todos sus hijos
y hijas, y diéronlos a Aaron. De aqui se
colige, muietra, y manifiesta la gran vo-
luntad y gana que tenian de idolatrar, no
solo los varones, mas aun tambien las mu-
geres, y hasta los hijos y hijas, porque tan
promptamente y de tan buena voluntad
dieron sus ornamentos preciosos de
oro para que dello se hiziesse algun
idolo, o alguna cosa que ellos
pudiesen adorar.

arō vido
do q̄ Moys
sen no ve-
nia.

5.4.
De lo que
Aaron res-
pondió al
pueblo.

Glosa in-
terlineal
3. a. c. Eni

9.3.
Como moys
sen estubo
sin comer
ni beuer
quarenta
dias y no-
ches.
Exod. 31.
Exod. 35.

9.3.
De lo que
el pueblo
de Israel
dixó a A-

CAPITULO VIII. QVE
manifiesta como Aaron tomando mu-
chas cosas de oro, las echo en el
fuego, y salio vn bezerro.

Resentadas y puestas deläte de
Aaron, las cosas de oro de los
cargillos y ornamentos de las
mugeres, y de sus hijos y hijas
de todos los hijos de Israel, como las to-
mase Aaron, lleuolas en fin de los reales
las quales por su muy gran multitud, nu-
mero y cuento, ocupauan muy gran espa-
cio de la tierra: y como las hundiesse fue
formado y salio vn bezerro. Vna glosa di-
ze (segun la trae el Nicolao de Lyra) que
Aaron primero debuxo y pinto en vna
tabla vna ymagen de vn bezerro, diola a
vnos artifices y maestros, como entallado-
res, para que la entallasen, o hiziesen co-
mo molde de batro, segun suelen hazer
los maestros que hazen campanas que ha-
zen primero el molde de la campana que
quieren hazer, y despues derriten el me-
tal, y sale la campana conforme al molde
que ante estaua hecho. Así aquellos ma-
estros fabricaron vn molde de vn bezerro
y cõforme aquel molde salio vn bezerro.
Como los hijos de Israel viesse el bezer-
ro, dixerõ. Estos son tus Dioses Israel q̃
te sacaron dela tierra de Egypto. De aqui
se colige, y en esto se parece y se manifi-
sta la gran ceguedad y locura, y el poco
saber de los hijos de Israel, quales las
muy grandes maravillas que de Dios nue-
stro señor auian sido hechas en la salida
de Egypto las atribuyan al ydolo que au-
nunca auia sido fabricado, ni auia memo-
ria alguna del, porque como podia auer
memoria del, pues nunca auia sido for-
mado, hecho ni aun fabricado? De notar
y no menos de considerar es, que aunque
no era mas de vn solo ydolo, dixerõ en
numero plural, estos son tus Dioses, lo
qual hizierõ para mayor reuerencia y hon-
ra del ydolo. Como los reyes, principes,
y grãdes señores, y como los arçobispos
y las grandes personas, que para magnifi-
cencia de sus estados y personas hablan

de si mesmos en numero plural, diziendo:
Parecionos, vimos y mandamos, dar y di-
mos. Así estos (como esta dicho) para ma-
yor reuerencia, y honra del ydolo, aun-
q̃ no era sino vno solo, dixerõ estos son
tus dioses. Como Aaron viesse el bezer-
ro, y tanta voluntad en el pueblo para le
adorar, y que por ninguna via, modo ni
manera podia resistir a su mala intencion
y dañada voluntad para detennelos q̃ no
immolassen ni sacrificassen al ydolo, edi-
ficio vn altar delante del, porque aun sin
altar le querian immolar y sacrificar, y edi-
ficole el mismo Aaron por hazelle mas
de espacio, y con mayor dilacion y tardã-
ça para mas detenerse en la fabrica del por
que si mandara a los hijos de Israel que le
hizieran, y fabricaran, quasi en vn momẽ-
to le hizieran y fabricaran, lo qual todo
hazia Aaron aguardando siempre la veni-
da de Moysen. Despues de edificado el al-
tar mando Aaron dar vn pregõ a vn pre-
gonero, que clamando dixesse. Mañana
es la solemnidad del señor. Y no dixo oy
por dilatar y detener la immolation que
querrian hazer al bezerro, si por ventura
entretanto viniesse Moysen y la impi-
diesse y estoruasse. Venido pues el dia si-
guiente para el qual estaua apregonada la
solemnidad del bezerro, leuantandose muy
demañana, offrecieron holocaustos y
hostias pacificas. Esto fue antes que descẽ-
diesse Moysen ni viniesse, el qual descen-
dio y vino en aquel mesmo dia. Desto q̃
aqui esta dicho y relatado muy clara y ma-
nifiestamente, parece no tener tanta certi-
dumbre de verdad lo que arriba dixo la
glosa, que en el dia trigesimo nono vino
el pueblo a Aarõ: porque mas verdad tie-
ne, que muchos dias antes trataron esto
y vinieron Aaron, con aquella peticion
y demanda, y consintio Aaron a su peti-
cion y demanda, por miedo de la muerte
porque ya auia muerto a Hur, por razon
q̃ los reprehendia y increpaua de tan grã
culpa y pecado. Que ayã venido muchos
dias antes del dia trigesimo nono, con
aquella peticion y demanda, muy claro
parece por las cosas que ante de la fabrica

8.5.
Como Aarõ edifico
un altar al
bezerro y
porque le
edifico el
mesmo.

8.6.
Como mu-
chos dias
ante de
39. vine-
ron los hi-
jos de Is-
rael Aarõ
demandã-
do dioses.

III. PARTE DEL ESPEJO

cion del bezerro fueró hechas. Las cosas que se hizieron fueró estas que se siguen. La demanda que Aaron hizo de los charcillos, y cosas preciosas de oro, el cogellas y traellas Aaron, lleuallas fuera de los reales, las quales por ser muchas y en muy gran multitud occupauan muy gran espacio y termino de tierra, como estuuiesen allí seys cientos mil hombres, sin las mugeres, y sin los niños y niñas, y así mismo se hizo la formacion del bezerro, la fabricacion del altar, el pregon que fue dado de la fiesta que auia de ser el día siguiente, las quales cosas por ninguna vía modo ni manera se podian hazer sucesiuamente en tan breue espacio de tiempo. Por donde parece (como esta dicho) que muchos días antes que se cumpliesen los quarenta días (ante dichos) comenzaron este negocio tan malo y peruerso. Ofrecidos pues los holocaustos y ofias pacificas al ydolo del bezerro y dolatrando, asentóse el pueblo a comer y beuer delante del ydolo, de aquellas cosas que auian sido a el inmoladas y sacrificadas, después de auer comido y beuido levantóse a jugar. Antes que passemos mas adelante, es de saber que esta palabra Ludus, q quiere dezir juego es palabra equiuoca, que tiene muchos y muy diuersos significados, segun parece en muchos y diuersos lugares de la sagrada escriptura. Significa esta palabra juego, o jugar, luchar, escaramuçar, o matar, y dolatrar, o auer ayuntamiento carnal, y así se estien de a toda manera de juego de regozijo, plazer y alegria. En esta solenidad del bezerro, los hijos de Israel después que auia comido se levantaron a jugar diuersos juegos porque vnos jugauan y otros luchauan, y otros saltauan, y otros corrian y otros escaramuçauan, y otros cantauan baylauan y dançauā, y todos juntos así los vnos como los otros hombres y mugeres y dolatrauā, porque todo quanto hazian lo hazian delante del idolo del bezerro, en su veneracion y honra, lo qual todo pertenecia a idolatria.

CAPITULO IX. QVE manifesta como Dios nuestro señor hablo a Moysen, y le dixo el mal muy grande que auian hecho los hijos de Israel.



Estas cosas así passadas (como auemos relatado y contado) hablo Dios nuestro señor a Moysen, reuelandole y dandole noticia de la transgression y mal muy grande que auia hecho el pueblo diziédole. Ve y descendiende, porque ha peccado tu pueblo (tuyo digo, porque ya no es mio por la idolatria que ha conetido) (al qual sacaste de Egypto, apartarēse muy presto de mi como inconstantes y variables en el bien, y muy prompts y aparejados para el mal. Tornando Dios nuestro señor otra vez a hablar cō Moysen dixole. Veo q este pueblo es de agria cerviz, esto es, que no recibe correccion ni amonestacion alguna, dexame para que mi furor y saña se ayre contra ellos, y destruylos he, y yo te hare en gente muy grande caudillo y capitā della. Esto que aqui dize nuestro señor Dios a Moysen, dexame. Habla aqui nuestro señor Dios a la manera y modo humano de hablar, como quando algun hijo ha ofendido a su padre, y el padre trae el cuchillo sacado y desenvaynado, como que le quiere degollar y matar, y dize a otro que esta cabe el. Dexadme no me tengays que le tengo de matar, demostrando en esto, que quiere muy mas lo contrario ser detenido, impedido y rogado. De aqui segun dize San Gregorio tomo Moysen ofadia y atreuimiento para rogar y suplicara Dios por el pueblo y para retener la vengança de Dios nro señor. Dóde la glosa dize. Los sanctos resisten a la yra y saña de Dios y oponense a ella quando recibē del q se opongā y resistā, porque en otra manera, no ay cosa q resista ni pueda obiar a la yra de Dios nuestro señor, y así Moysen oraua y rogaua al señor diziendo. Porque señor se ayra tu furor contra tu pueblo al qual sacaste de la tierra de Egypto, en gran fuerza

9.7.
Como esta
palabra
juego se
ne muchos
significa.
dos Gene.
21.2. reg.
2. Exo. 31
Gene. 26.

9.6.
Como se
entiende
de
Dios
a Moysen
dexame.

Grego 11.9
mora. ca.
12. c.
Glosa or.
dinaria;

6. 2.
De la ora-
cion que
Moysen
hizo para
que Dios
perdonas-
se al pue-
blo.

Gene. 11.
Gene. 22.
Gene. 27.

leza y en mano robusta? Suplicote señor que no digã los Ezypcios cautelosa y maliciosamente los sacó de Egipto para matarlos en la soledad y môtos y destruylos de la tierra. En esta manera de suplicacion y ruego quiso dezir Moysen como si hablando mas clara y manifestamente dixera. Esto señor redunda en blasphemia tuya. Y alega para esto la benigna piedad, añadiendo, y diciendo. Cesse señor tu saña y yra y sey placable y manso sobre la nequicia, culpa y pecado de tu pueblo, porque propria cosa es tuya perdonar y aver misericordia, y no de ayarte ni pro vocarte a saña. Acuerdate señor de Abraham y de Isaac, y de Israel tus siervos. Como si dixera hablando mas claro. Mira señor que si este pueblo merecio muerte y ser quemado y abrasado, que Abrahã su padre por tu amor, fue echado en el fuego de los Caldeos. Y si merece muerte de cuchillo, y ser degollado, mira señor que Isaac tu siervo estubo aparejado para ser degollado por amor de ti. Y si mereciérse ser desterrado, mira señor, que Iacob Israel, como desterrado fue huyendo a Mesopotamia, obedeciendo a su padre y a ti. Y añadio mas diciendo. A los quales juraste por ti mismo: que de todo entodo eres inmutable, y invariable (por donde tu juramento iniolablemente se ha de guardar y tener, que les darias la tierra de los Chananeos, quando dixiste. Multiplicare vuestra generacion, como las estrellas del cielo, y toda esta tierra de la qual os he hablado, os la dare y la poseereys, y ternays por vuestra, lo qual señor no seria así, si destruyesses a tu pueblo de sobre la tierra. Oyda de nuestro señor Dios la suplicacion, petition y demãda de Moysen, fue hecho muy placable y manso, para no poner por obra, ni hazer contra su pueblo el mal que auia dicho. No se ha de entender, que de todo en todo fuesse perdonada tan gran culpa y pecado, y q̃ que dasse sin punicion y castigo (como pareciera) mas que no del todo los destruyria de tal modo y manera q̃ dellos no ouiesse memoria. Estas cosas así passadas (co-

mo estan relatadas y contadas) descendio y boluio Moysen del monte trayendo dos tablas del testimonio (las quales el señor le hauia dado) escriptas de ambas partes, y hecha la escriptura, con la obra del señor, y por su diuina mano. Estaua la escriptura de Dios nuestro señor (esto es los preceptos y mandamientos diuinos) esculpida y entallada en las tablas. Segun San Augustin dize, esta escriptura era, los preceptos y mandamientos del Decalago, los quales estauan escriptos y diuididos en estas dos tablas. En la vna estauan tan solamete tres preceptos y mandamientos, los quales son llamados los preceptos de la primera tabla, que ordenauã al hombre en Dios los quales son estos que se siguen.

Ego sum dominus Deus tuus. Non habebis Deos alienos. Non assumes nomen Dei tui in vanum. Memento vt diem sabbati sanctifices. En la otra tabla estauan los otros siete preceptos y mandamientos, que ordenauan, y disponian al hombre quanto a si mismo, y quanto a los otros, por donde son dichos y se llaman preceptos de la seguda tabla, y son estos q̃ se siguen.

Hora patrem tuum & matrem tuam. Non accideris. Non moechaberis. Non furtum facies. Non loqueris cõtra proximum tuum falsum testimonium. Non concupisces domum proximi tui. Non concupisces vxorem proximi tui. Como descendiesse Moysen, y juntamete cõel su siervo Iosue, y oyessse Iosue el grã claror ruydo y regozijo del pueblo, y las bozes q̃ dauan dixo a Moysen.

Bozes y alaridos de guerra se oyen en los reales. Al qual respõdio Moysen diciendo: No es clamor de hombres. q̃ se animã, y exortã vnos a otros para guerras, ni de hombres que dan bozes compeliendo y forçando a los contrarios a huyr, mas lo que yo oyo son bozes de hombres que se alegrian y regozijan, y que baylan, saltan y cantan. Conosco esto Moysen muy mejor que su siervo Iosue. Lo vno por la viuacidad, y viuieza del sentido del oyo, por que como fuesse de ciento y veynte años nunca se le escurecio la vista de sus ojos, ni nũca se le anduuo diete ni muela,

August. su
per Exo.

§. 4.
De lo que
Iosue di-
xo a Moysen
quando
descendia
del mōte.

Dentro
ultimo.

lo qual

1. 3.
Como dize
nuestro se-
ñor fue he-
cho muy
placable
por la o-
racion de
Moysen.

III. PARTE DEL ESPEJO

(lo qual no fue pequeña merced q̄ Dios nuestro señor le hizo) y lo mesmo se ha de entender de todos los otros sentidos por donde lo conocio muy mejor que lo fue. Lo otro porque le auia sido reuelada la idolatria del pueblo, de dōde muy mejor pudo conocer el clamor y bozes de los que idolatrauan, y por esta causa y razon dixo que oya bozes de hombres que cantauan, y conolciolo muy mejor por villa, porque como se acercasse a los reales vio el bezerro y los corros y dāças de los que jugauan, y saltauan, y de los que baylauā y dāncan delāte del idolo del bezerro. Como Moysen viello q̄ passaua y visse al bezerro, y la solennidad, y honra que le era hecha ayrosecó estremo grado por que muy mas mueuen el animo las cosas vistas que oydas, y de aqui es que aunque se auia ayrado, oyēdo el pecado de la idolatria del pueblo, muy mas se ayro despues viendo el bezerro y los juegos, bayles y dāças y la alegría y plazer que en su veneracion se hazia.

CAPITULO. X. QUE
manifiesta como Moysen quebranta
las tablas que traye, visto el bezer
ro, y la fiesta q̄ le hazian,



Moysen como esta dicho el bezerro los corros, los juegos, y los bayles, y dāças que idolatrando se hazian en su veneracion y reuerencia, con muy gran yra y saña echo de sus manos las tablas, y quebrantolas. Eito hizo Moysen, reputado y auiedo por indigno, y no merecedor al pueblo d̄ Israel para recebir la ley d̄ Dios nuestro señor escripta con su diuino dedo. No carece asy mesmo de mysterio este quebrantamiento de las tablas, porque fue señal de euacuacion y cessassion de las cosas legales, las quales auia de cessar en el aduenimiento de Christo nuestro redemptor, como de hecho cessaron con su venida al mundo. Tomando asy mesmo Moysen el bezerro que auian hecho quebrantole, y quemole, hasta hazle pol

uo y ceniza, la qual derramo y esparzio en el agua y daua della a beuer a los hijos de Israel. En esta culpa y pecado del bezerro no todos eran culpados, porque algunos auia sin culpa, y en los que eran culpados y que tenian culpa, vnos eran mas culpados y otros menos, por cuya causa y razon, no todos auian de ser punidos y castigados, y los que se auian de castigar, no todos con yqual pena y castigo, mas vnos auian de ser mas y otros menos, por cuya causa y razō, para tener noticia y conoscimiento de esta diferencia, fue hecha primero examinacion. Esta examinacion fue hecha en esta manera, que dādo de beuer de aquella agua en la qual auia esparzido el poluo y ceniza d̄ bezerro a los que eran en culpa y estauan culpados, aquellas aguas que beuiian les eran tan nociuas, empecibles y dañosas, causando en ellos hinchazon y enfermedad que por ella podian ser conocidos, diferenciados y distinguidos de los otros que no tenian culpa ni estauā culpados, a los quales las aguas les eran muy dulces y sabrosas de beuer, y no menos vtils y provechosas. Pōdian asy mesmo ser conocidos los culpados por otra señal (segun dizen algunos doctores), y lo trae el Nicolao de Lyra) era esta, que el que beuia aq̄lla agua quedaua acerca de su boca color de oro, de tal modo y manera que sus barbas parecian de oro y doradas, y desta manera se distinguian y diferenciauan los culpados de los otros que no tenian culpa. Estas cosas asy passadas, y dada la señal por donde fuesen conocidos los culpados, estando Moysen en la puerta de los reales (porque antiguamēte en las puertas de las ciudades se dauan las sentencias y se diffinian y determinauan las causas, por cuya causa y razon se puso a las puertas de los reales) dixo. El q̄ es del señor, quiso en esto dezir Moysen, el que tiene zelo para vengar el oprobrio y de nuestro injuria y deshonor del señor juntese con migo. Oyendo lo que Moysen auia dicho, juntaronse con el todos los varones le Leui, esto es, la mayor parte de

Nico. sup.
3. 2. 10. Eor.

8. 1.
Como moys
fuesen ca-
nascidos
los q̄ unia
a dorado
el bezerro

8. 1.
Como moys
sen que
branta el
bezerro.

9.3. los del tribu de Leui, a los quales dixo. *De lo que Moyses en alaboz di no queria do vergar la ydolatria.* Esto dize el señor Dios de Israel, Cññadas sus espadas cada vno su espada. Cññidas sus espadas y armados todos dixoles. Yd de puerta en puerta, por medio de los reales: diligētemente inquiriendo y buscando los trasgressores de la culpa y pecado, por las señales ya dichas y mate cada vno a su hermano ya su amigo ya su proximo, no perdonando a alguno de los culpados. Conforme al mandamiento del señor hizierō y pusieron por obra los hijos de Leui todo lo que les auia sido mandado, y mataron y fueron muertos en aquel dia quasi veynte y tres mil hombres. Segun dize el

Nicol. su. 3. c. Exo. Nicolao de Lyra, en Hebreo esta escripto tres mil. Esta diuersidad de tres mil a veynte y tres mil, la con cuerdan algunos desta manera diziendo, que aquellos tres mil q̄ en Hebreo estan cōiados, se entienden de los principales, en el traspassamiento de la idolatria, y de los que incitaron mouieron y induzieron a los otros al tal traspassamiento, y adoracion del bezerro, mas con estos fueron tantos muertos de los otros que crecēcio el numero hasta llegar a veynte y tres mil. O se puede concordar desta manera, segun dize vna glosa. El pueblo de Israel por la adoracion del bezerro fue pugnido y castigado de tres maneras. La primera fue en el beuer del agua, de la qual fuerō hechos enfermos y hinchados, y algunos dellos muertos. La segunda fue la espada de los Leuitas con la qual matarō a muchos. La tercera fue de mortandad embiada de Dios nuestro señor. Desta dize el texto dela sagrada escriptura. Castigo y hirio el señor al pueblo, por la culpa y pecado del bezerro que hizo Aaron. Y por esta via modo y manera se defata la cōtriedad de tres mil a veynte y tres mil. Los Leuitas con sus espadas y armas matarō tres mil, mas por las otras dos maneras de pena y castigo fueron muertos tantos que llegaron a veynte y tres mil con los vnos y con los otros. Hecha pues la pugnacion, vengāça y castigo por manos de los Leuitas, no perdonando el hijo al padre, ni el padre al hijo, ni el

hermano al hermano, ni el amigo al amigo (como no erā de perdonar) dixo Moy sen. Consagrades oy vuestras manos al señor cada vno en su proximo hijo y hermano, no los perdonando mas haciendo castigo y vengança con zelo de Dios para que os sea dada bendicion muy señalada y mercedes muy crecidas y auentajadas de Dios nuestro señor.

CAPI Y T L O. XI. Q V E

tracta los muchos y muy grandes males que se siguieron del placer del pueblo de Israel.



An publicos notorios y manifestos, como fueron los juegos de placer, y alegria, danças y bayles que hizo el pueblo y hijos de Israel, tan notorios y manifestos son los males que dellos procedieron, y porque fueron muchos y muy grandes, mas por q̄ por ventura los q̄ los leyeron sin cōsideracion, y sin mirar enellos, no ternan noticia de quantos ni quā grandes ayan sido, ponerlos hemos aqui debaxo de vna breue copilacion, para que mejor se puedan comprehendir y retener en la memoria. Siguiose lo primero la grā dissoluçō que despues de bien hartos de comer y beuer, se leuantarō a jugar en diuersidad de juegos y fiestas en veneracion y reuerencia del idolo del bezerro. Siguiose lo segundo el placer y regozijo, los bayles y dāças y los corros que hazian idolatrando al bezerro. Siguiose lo tercero los muchos y grandes males y pecados diuersos, que se encierran debaxo de la idolatria, y que della asy mesmo procedē y emanā. Siguiose lo quarto, que prouocaron a Dios nuestro señor, a yra, y saña contra ellos mesmos en tanto grado, que de todo en todo mostraua que los queria a todos destruir y assolar, sin dexar alguno dellos. Siguiose lo quinto aquel quebrantamiento delas tablas, en las quales estaua escripta la ley con el dedo de Dios viuo, las quales quebranto Moyses quando vio el bezerro, y el placer, regozijo y fiestas q̄

en su

III. PARTE DEL ESPEJO

en su veneracion y fiestas se hazian. Si-
guiofelo sexto, aquella tan gran matança
de los veynte y tres mil hombres, y tan
cruel que ni el padre perdonaua al hijo ni
el hijo al padre, ni el hermano al hermano
ni el amigo al amigo. Siguióse el vltimo
de todos los males, que siédo muertos (co-
mo murieron) tan repentina y supitamen-
te, y en pecado tan nephando y abomina-
ble de idolatria, sean aposentados para
siempre en el centro infernal, donde ten-
gan continuas y eternas penas, porque
quie tal haze que tal pague, para q̃ aque-
llos que adorauan al demonio en el bezer-
ro sean pugnidos y castigados có el en el
infierno. Así yo viendo, y considerando
los muchos, y grãdes bienes que de la tri-
bulaciõ, temor, y tristeza del rey Iosaphat
procedieron, y vistos los muchos y gran-
des males que del plazer y alegria de los
hijos de Israel se siguieron, dixé que que-
ria mas la tristeza de Iosaphat rey, que la
alegria y plazer del pueblo de Israel.

¶ Si estas sagradas escripturas y diuinas
letras, que entre manos tenemos, fues-
sen como las prophanas y mentirosas que los
mūdanos leen, en q̃ gastan sus dias mal
gastados, y emplean sus dias mal emplea-
dos, pues los gastan, y emplean en leermē-
tiras y cosas torpes y carnales, incitadoras
y prouocadoras a diuersidad de vi-
cios de lo qual han de dar no pequeña
cuenta en la hora de la muerte y día del
muy espantoso y tremendo iuyzio, pues
acabadas de leer no se saca otro fructo,
utilidad ni prouecho dellas, como destas
sagradas letras se saca, y coge por donde
no seria pequeño mal, si las dexassēmos
de declarar y sin sacar algun fructo dellas
mayormente estãde (como estã) llenas
de altos y incumbrados misterios y de
muy saludables doctrinas y enseñamien-
tos prouechofos para nuestras conscien-
cias, y saludables para nuestras ani-
mas, segũ que luego se vera, y
los yremos sacando y
cogiendo.

CAPITULO .XII. QUE
manifiesta como los reyes, a exemplo del
rey Iosaphat han de quitar y extirpar
todos los vicios y pecados de sus
reynos y señorios.



Rey Iosaphat dio no pequeña
doctrina y enseñamiento a los
reyes, principes y grandes seño-
res, como y en q̃ manera se ayan
de auer en su regimiento y gouernacion,
como extirpar, destruyr y assolar todas
aquellas cosas, en las quales Dios nuestro
señor es offendido y muy grauemēte de
seruido. Esto que auemos dicho, q̃ se aya
de hazer así, y poner por obra mostrolo
y manifestolo el rey Iosaphat, en aquella
destruycion que hizo de los montes y ara-
lar de los bosques, en los quales gentili-
zando sacrificauan. Porque la moral iusti-
cia tiene dos partes, la vna apartarse el hó-
bre del mal, y la otra hazer bien. No se có-
tento ni satisfizo el rey Iosaphat, con des-
truyr los males, mas aun hizo muchos y
muy grandes bienes, y así embio sacer-
dotes y Leuitas por todas las ciudades
del reyno para que enseñassen la ley de
Dios y sus diuinos preceptos y manda-
mientos a sus subditos y vasallos. Em-
bio así mesmo juntamente con los Leui-
tas principes y capitanes que pugnies-
sen y castigassen a los rebeldes, inobediētes
y contumaces. Esto mesmo (a exemplo de
ste buen rey) deuián mandar, hazer y po-
ner por obra los reyes, principes y gran-
des señores, en sus reynos, mandos y se-
ñorios. De donde del rey dize Cipriano.
El rey deue prohibir y euitar los hurtos,
pugnar y castigar los adulterios, destruyr
los malos de la tierra, no permitir que vi-
uan los perjurios, y blasphemos, y no ha-
ya de permitir que sus hijos hagan cosa fea
ni mala. Los obispos y arçobispos en sus
obispados y deoçesis, deuen hazer y po-
ner por obralo mesmo, embiar predicado-
res y doctores q̃ enseñen la ley de Dios:
sus diuinos preceptos y mandamientos a
sus subditos y ouejas, y para que así mes-
mo destruyan los vicios y pecados y pa-
ra

Cyprian.
de. 12. abn
sio.

§. 1.
De lo que
deuen ha-
zer los re-
yes en sus
reynos.

ra que esto mejor se pueda hazer y poner por obra, dalles gran fauor ayuda, y amparo, ayudallos, defendellos, y amparallos, porque comunmente son perseguidos y maltractados, por cuya causa y razon (que sin dolor dezir ni escureir, ni se deue) ay muy pocos que osen dezir, ni predicar la verdad, ni quien reprehenda ni increpe los vicios y males del mudo. La razon y causa desto que auemos dicho, es porque son muchos los amadores de los vicios y pecados, y no en menor numero y cuento los que les dan fauor y ayuda, hazen espaldas, amparan y defien den, y muy pocos los que fauorecen las virtudes, y por mejor (y hablar co mayor verdad) ningunos por ser (como son) tantos los que contradizen a la verdad, tantos y en tan crescido numero y cuento, lo qual conosciendo Seneca dize. Las virtudes tienen necesidad de doctor y maestro, porque los vicios sin maestro se aprenden. La causa y razon desto es, por que los vicios y pecados andan muy patentes y en descubierto, muy notorios y manifestos, porque los pecadores el dia de oy peccan sin temor de Dios, ni de las gentes, porque no temen ser pugnidos de Dios, ni castigados de los hombres. Las virtudes andan como asombradas y espantadas que no osan parecer en publico, andan a sombra de tejados. Y esta es la causa y razon por donde la virtudes tienen necesidad de doctor y maestro, y los vicios se aprenden sin maestro ni doctor, por ser tan publicos y notorios como son.

CAPITULO. XIII. Q V E muestra y manifesta, como los peccados andan publicos y fuera de madre sobre la tierra.



Ndan tan publicos, notorios y manifestos, y tan en descubierta y fuera de madre los vicios y pecados, que oy con verdad y en estos nuestros tiempos se halla a la letra cumplido lo que el propheta Osee

hablando con los hijos de Israel les dixo en esta manera. Hijos de Israel, varones que auays de ver a Dios, verdaderos Christianos, oyd la palabra del señor, y mirad y considerad lo q dize: porque juyzio esta puesto con los moradores de la tierra. No ay verdad, no ay misericordia, no esta la ciencia de Dios en la tierra. Quiso dezir el propheta en estas palabras como si hablando mas claramente dixera. No ay en la tierra la fee perfecta, formada y guarnescida de charidad, el conosciemento de Dios, o la sabiduria del padre celestial. Mas lo que esta y abunda en la tierra es maldicion y cosa maldiciosa es detraction y vituperio, del proximo. Lo qual es aqui auido y reputado por cosa maldita y descomulgada. Mentira, no guardando verdad el proximo con su proximo, si no mintiendo y usando de dos mil dobles engaños y falsedades. Homicidio, perjudicando y dagnificando a su proximo en el cuerpo. Hurto robando y hurtando las cosas ajenas q los otros poseen. Y adultero con las personas que estan conjuntas y ligadas con otros por vinculo matrimonial. Estas cosas andan muy crescidas, y fuera de madre sobre la tierra. O quan bien dize aqui el propheta, por que han crescido tanto y en tanto grado los vicios y pecados que andan fuera de madre como el rio. El rio quando sale y anda fuera de madre, todo lo lleva abarritado, ocupando la tierra, y no ay cosa que se le anteponga ni pueda resistir. Antiguamente andaua los pecados entre dos riberas, la vna era de temor, y la otra de verguença, y assi auia esperança de perdodon y remission de las culpas y pecados, y co mucha facilidad se conseguia y alcançaua. Esto que auemos dicho parece y se manifesta muy claramete, en el publicano peccador del qual dize el sagrado Evangelio, que subiendo al templo a orar, y entrado en el, estaua el publicano lexos, y no o au a levantar los ojos al cielo, mas hiriendo su pecho dezia. Señor Dios ten por bien de auer piedad de mi peccador. En lo que dize que estaua lexos de nue-

stra

Seneca.

Como las virtudes tienen necesidad de maestro.

83.
Como antiguamente andaua los peccados entre dos riberas de temor y verguença.
Luc. 18.

III. PARTE DEL ESPEJO

fra y manifesta el temor grande que tenia de Dios nuestro señor por vñtura no fuesse pugnido y castigado por sus culpas y pecados. La vergüenza se manifesta en lo que dize que no osaua levantar los ojos al cielo de empacho y vergüenza de sus culpas y pecados, tan sin temor y vergüenza cometidos en gran offensa de Dios nuestro señor. Mas fueron de tanta fuerça, vigor y efficacia esta vergüenza y temor, que impetraron perdon de las culpas y alcançaron indulgencia de los pecados, por donde adelante se sigue en el sagrado Euangelio, que dize. Descendio este (conuiene saber el publicano), ultificado del templo. Parece esto mesmo en el rey David, el qual quãdo oyo que le dezia el propheta Nathan que era digno y merecedor de muerte por los males, culpas y pecados que auia cometido, con muy gran temor y miedo y no có menor vergüenza dixo. Peque. De aqui vino que mereçcio oyrlo que el mesmo propheta Nathan, tornãdo a hablar con el le dixo.

Probi supra

2. Reg. 12

El señor ha passado tu pecado de ti. Por esta causa y razon dixo el mesmo David hablando de si mesmo. Mi vergüenza todo el dia esta contra mi y la confusio de mi cara, me cubrio de pies a cabeça. Sobre lo qual dize el Nicolao de Lyra. Asfi como el hombre confuso suele cubrir su rostro y cara, y en quãto en el es y en quãto puede trabaja por no ser visto ni conocido, y asfi mesmo procura por se abscondir asfi David, de donde dize, cubriome mi vergüenza y la confusion de mi cara de pies a cabeça. La glosa interlinial, sobre este passo dize. Quando dize David, que la vergüenza y confusion de su cara le cubrio, no tan solamente el rostro y caramas de pies a cabeça, manifesta que todo el cuerpo estaua lleno de confusion, empacho y vergüenza, y asfi mesmo de temor, y espanto, y asfi todo le tenia cubierto nuestro primero padre Adan despues que vno pecado, traspassando el mandamieto diuino, de temor, y vergüenza que sobreuiniieron en el, se abscondio de dōde como Dios nuestro señor le llamasse

diziendo, Adan donde estas? Respondio con no pequeño temor y vergüenza diziendo. Señor oy tu bozen el parayso y temi, y alcondime porque estaua desnudo. Al qual dixo nuestro señor. Quien te mostro y manifesto que estauas desnudo (por donde ouiste temor y vergüenza de parecer delante de mi en mi presencia y acatamiento) sino porque traspassaste mi mandamiento, comiendo del arbol q̄ yo te auia vedado y mandado que no comieses? Esdres queriēdo manifestar esto mesmo hablando con Dios nuestro señor dezia. Señor Dios, yo me confundo y he muy gran empacho y vergüenza de leuãr mi cara a ti mi señor, porque nuestras iniquidades, y maldades son multiplicadas sobre nuestra cabeça, y nuestros delictos y males han crecido hasta el cielo. La vergüenza y empacho en el pecador es vn muy gran bien, y muy vtil y prouechoso para dexar el pecado. Dōde Seneca dize. No se deue, ni ha de dexar la vergüenza, porque todo el tiempo que durare en el anima siempre ay lugar de alguna esperança de perdon. Vey como antiguamente andaua los pecados entre estas dos riberas de temor y vergüenza, y asfi se conseguia y alcançaua perdon de las culpas y indulgencia de los pecados, y esta era la causa por donde los pecadores alcançauan la gracia y perdon de sus males delitos y pecados, mas agora dize el propheta Osee, que andan fuera de madre difundidos y detramados sobre la tierra y que todo lo lleuauan barrisco, y q̄ no ay cosa que les pueda resistir ni que se les ponga delante, porque pecã sin temor de Dios y vergüenza de las gentes.

*S. 4.
De los q̄
fueron por
donados
por tener
vergüenza
y temor de
sus peccados.*

Esdra. 9.

*Seneca.
S. 5.
Que es
gra biela
vergüenza.*

C A P I T V L O. XIII. E N

el qual se muestra y manifesta como es muy gran mal, pecar sin temor y vergüenza.



Quan gran mal es pecar sin temor ni vergüenza de Dios ni de las gentes. Vn hombre desvergüençado, que no tiene temor, a

Dios

Psalm. 43

Nicol. su.

Psalm. 43

Genesis 4.

Dios, ni vergüenza a las gentes, que no hara que malo sea? No se debe ninguno maravillarse del mal que haze, sino de lo que no haze. Pues si es vna muger de suergonçada que ha perdido la vergüenza, libre es Dios della. Porque como dize Ysidoro, lo que haze en el hombre la razon esto mesmo haze en la muger la vergüenza. La razon en el hombre, le haze ser hombre racional y por tal ser auido reputado y teniendo, faltando y perdida en el hombre la razon dexa el hombre de ser racional, perdida y desumrada la muger la vergüenza, dexa de ser muger (porque naturalmente la muger ha de ser vergonçosa) y así la muger de suergonçada, no ay mal que no haga desta inuerecundia y falta de vergüenza, reprehende Dios nuestro señor al pecador diziendo, Tu frente es hecha como frente de muger de seguida, mun tanaria y no quiesciste auer vergüenza. Y de la falta del temor se quexa diziendo. Si yo soy señor (como lo soy) donde esta mi temor? Porque como dize el Ecclesiastico. El temor del señor expelle y alça el pecado, porque el que esta sin temor no podra ser justificado. Mas es de notar que ay vn temor feruil, y otro filial, vna vergüenza feruil y otra filial. Aquel q̄ dexa de pecar por temor de la pena, o vergüenza y empacho de las gentes, que pecaria sino vuisse aquella pena, o esperrasse caer en alguna confusión, o vergüenza, o infamia de su persona, o en alguna deshonra, este tal no menos pecca. De donde el Seraphico doctor San Buenaventura dize. El que dexa de pecar por miedo de la pena, y que pecaria sino vuisse aquella pena, y le pesa porq̄ aya la tal pena, este tal pecca mortalmente, porque se duele y le pesa, que las tales penas sean impuestas, y que se den por la culpa y pecado, y en acto de essa pecar, sino vuisse aquella pena. Y así como auemos dicho los pecados andan fuera de madre y cubren toda la tierra, porq̄ no ay temor de Dios ni vergüenza de las gentes. Lo q̄ muy peor es en este caso (q̄ sin dolor escrivir ni dezir no se due) q̄ dexado los hombres de ferco-

nocidos por sus propios nombres, son conocidos por sus vicios, culpas y peccados: De aqui es que para dar noticia de algun vicioso, suelen dezir. Conosceys a Hulano? Responde, no cayo en el, no se por quien dezis. A hulano mercader que trata en tal mercaderia? Ni agora, porque muchos ay que tratan en ella. A hulano vn gran renouero que relança la mercaderia por vender fiado, que lo que vale diez lo vende por veynte, y vn gran trampofo. Ya se por quié dezis, si vosello me dixerades al principio, luego yo cayera en el, porque es tan publico q̄ todo el mundo lo sabe. Conosceys a hulano? No se por quien dezis. A hulano jugador que quando juega reniega y blasphema mucho de Dios y de sus sanctos. Ya ya se por quien dezis, porque es tan publico, que acada passo lo haze, no se sentara vez a jugar, que no eche dos mil reniegos de su boca, y otras tantas blasphemias. Conosceys a hulano oficial de tal officio? No se por quien dezis, porque ay muchos que usan esse officio. A hulano platero. No cayo en el. A hulano pintor. A hulano escriuano? No se por quien dezis, porque ay muchos de esse officio. A hulano que tiene a hulana hija de hular a por manceba? ya se por quien dezis, así xando de pudiera estar de aqui a mañana que no cayera en el, mas esso es tan publico que ha stalos niños lo saben. Son ya tã publicos los pecados y andan tan fuera de madre, que aunq̄ el predicador reprehenda en general los vicios, y aunque no conozca aquellos que estan en ellos, ni se acuerde de ellos, luego dize por hulano lo dize, aunq̄ el predicador nunca tenga tal pensamiento, ni le aya pasado por la memoria. Veys como andan los pecados tan en descubierta, y tan fuera de madre, que dexando los hombres de ser conocidos por sus nombres propios, son conocidos por sus vicios y pecados por pecar (como peccan tan sin temor de Dios y vergüenza de las gentes, en offeça y daño y perjuizio de la republica, y lo q̄ mas y mas es de la religión Christiana, lo qual procede por ser

Bona. in. 3.

dist. 3. 4. 9.

2. lib.

5. 11.

Como el

que dexa

de pecar

por temor

de la pena

nomenos

peca.

III. PARTE DEL ESPEJO

(como son) tan publicos notorios y manifestos, que no es pequeño mal. Todos estos males deuen los reyes destruir y desterrar de sus reynos y señorios, y juntamente con ellos las heregias y herefiarcas, destruydores de la sancta fee catholica y sacrosancta madre y glesia. Deuen los principes y grandes señores hazer y poner por obra esto mesmo en sus tierras, mandos y señorios. Los obispos y arçobispos deuen poner por obra lo mesmo en sus diocesis, y obispados, y arçobispados, porque a ellos pertenece y incumbe principalmente el regimiento y la gouernacion, y el bien y saluacion de las animas. Los vnos y los otros podran muy bien hazer y poner esto por obra, amparando, y defendiendo, y dando fauor y ayuda a los predicadores, que con sus predicaciones reprehendē los vicios y pecados. Esto es lo que Salemon hablādo del rey dize. El rey que esta sentado en su silla, y trono real (para vsar de justicia) dissipa, asluela, y destruye todo mal de culpa; Deue el rey destruir todo mal de culpa y pecado, como aquel q̄ para ello tiene las vezes de Dios nuestro señor, por donde añade Salomon y dize. Con su vista lo destruye, asluela y dissipa. Por que los malos y peruersos blasphemadores, y renegadores, adulteros ladrones, herefiarcas: y finalmente todos los malos que abundan en vicios y pecados, temen ver la cara del rey y principe, y se espantan de su vista y presencia, conosciendo los muchos y muy grandes castigos que ha hecho y que de cada dia haze. Como mando a çotar a los vnos, como ahorcar a los otros, como degollar a los otros, y como quemar a los otros vsando de toda reuerentia, y rigurosidad de justicia. Como otro rey Iosaphat el qual (como diximos) destruyo y aslolo los bosques, y corto y atalo los montes, donde gentilmente sacrificauan, y cōde Dios nuestro señor era muy deservido, y malamente la y graueamente offendido.

CAPITULO XV. EL qual trata y manifesta muchas y muy señaladas cosas q̄ han de guardallas justicias y juezes.

MVcho deuen considerar las justicias y juezes lo que el rey Iosaphat dize a los juezes y justicias, que auia puesto en todas las villas, y ciudades de su reyno, para que juzgasen al pueblo, porque hablando con ellos les dize. Mirad lo que hazeys que no repentina, ni arrebatada mente, sino con la muy gran deliberacion, y muy sobre pensado pronúcieys y deys las sentencias. Y para que lo ayan de hazer así da razon y causa dello, añadiendo y diciendo. Porque no exercitays juyzio y justicia de hombre, sino de Dios. Esto dixo porque como arriba declaramos y manifestamos, los juezes que en la tierra tienen las vezes de Dios y estan en su lugar, son llamados Dioses. Y añadio mas el rey Iosaphat, diciendo. Todo lo que juzgaredes ora de bien o de mal, redúda en vuestro bien o en vuestro mal. No ay a cerca de Dios nuestro señor, alguna iniquidad, o maldad el qual deueys imitar, y cōformaros en todos vuestros juyzios, ni acerca de la acceptaciō de personas: ni es cobdicioso, ni dōnes, y presentes. Muchos años antes del rey Iosaphat, letro sacerdote de Madian suegro de Moysen auia puesto estas mesmas condiciones con otras que auian de tener los juezes, el qual como viniese a visitar a su yerno Moysen, y viesse q̄ todo el pueblo estava aguardado sentēcia en sus causas y negocios, la qual auia de dar Moysen: preguntole diziendo. Que es esto que hazeys? Hablo en esta manera como si mas claro dixera. No es buena manera: ni modo de proceder en las causas, y negocios como tu procedes por que estas tu solo sentado a juzgar, y todo el pueblo aguardando dende la mañana hasta la tarde? Al qual respondió Moysen diziendo. Viene a mi, y para mi el pueblo, buscando la sentēcia de Dios y su diuina determinacion, cada y quando que

*Prone. 20
53.
Que el rey
ha de destruir
to
dos los
malos del
reyno.*

*Como Iosaphat
era suegro
de Moysen
solo la mañ
na y de la
señal que
dio.*

que entre ellos succede y acontesce alguna contienda, que se aya de diffinir y juzgar vienen a mi para q̄ juzgue entre ellos y les muestre, y manifeste los preceptos y mandamientos de Dios y sus diuinas leyes. Oyda de Ietro la respuesta de Moysen, dixole. No es buena cosa la que hazes. No se ha de entender, que la cosa que Moysen hazia en aquel modo y manera que tenia de juzgar, fuese de si mala, por que no lo era, sino buena, mas podia se hazer mejor por mejor modo, via y manera segun luego pareciera. El menor bien comparado al mayor bien, tiene razon en alguna manera de defecto y falta, y por consiguiente de mal, así como el menor mal comparado al mayor tiene razon en alguna manera de ser elegido y escogido, y por consiguiente tiene razon de bien en alguna manera, en este sentido dixo Ietro a Moysen, que no era buena cosa la que hazia: por donde añadío diziendo. Con loco y no sabio trabajo te consumes y gastas, tu y este pueblo que esta aqui contigo. Este negocio es allende de tus fuerças que no lo podras sufrir ni llevar tu solo. Mas oye mis palabras, y toma mi consejo, y sera Dios contigo, porque muy mejor puedes regir y gouernar este pueblo q̄ te es encomendado de Dios. Sey tu al pueblo en aquellas cosas q̄ pertenescen a Dios, llegando a el por el pueblo, y oyendo su voluntad, para endereçar al pueblo, en lo q̄ toca a su seruicio para q̄ les manifiestes las ceremonias (quãto a la celebracion de los dias solennes) la manera y modo y ritu, como le han de honrrar, reuerenciar y acatar, quanto al acto del ofrecer y sacrificar. El camino que han de llevar y por donde han de andar, quanto a lo que han de creer. Y lo que han de hazer y poner por obra quanto a las buenas loables y sanctas costumbres. Ya que le auia dicho mostrado y manifestado el modo y manera que auia de tener y como se auia de auer con el pueblo siendo medianero entre Dios y el pueblo, dale agora la forma, modo y manera como muy mejor puede ser el pueblo regido y

gouernado, y el sobre lleuado de carga tan pesada, para lo qual le da consejo que elija del pueblo personas notables para q̄ sean juezes y juzguen al pueblo y pongan las condiciones que han de tener para q̄ sean buenos juezes diziendo. Prouee de todo el pueblo varones sabios, temerosos de Dios, en los quales aya verdad, que aborrezcan la auaricia, y ponlos y constítuyelos, para que en todo tiempo juzguen al pueblo.

CAPITULO. XVI. E N E L qual se declaran las condiciones que han de tener los buenos juezes conforme al consejo que dio Ietro.

EN EL consejo que Ietro dio a Moysen mostrándole quales auian de ser aquellos que auia de poner por juezes. dixo lo primero. Prouee con diligencia, solicitud y cuydado, y con gran deliberacion, y muy sobre pensado, de todo el pueblo, sin acepcion de personas ni parcialidades varones no mugeres, porque las mugeres no deuen enseñorear, regir ni mandar por el defecto de la discrecion, y constancia que comunmete suele faltar en las mugeres. Varones dixo y no mochachos, de dōde dize San Augustin. O quã facil cosa es juzgar, mas o que cosa tã difficil y amarga boluer atras y reuocarlo q̄ ya esta vna vez juzgado. Por esta causa, y razon el juez que os ha de juzgar, no ha de ser mochacho, no insipiente y sin seso mas anciano y viejo, prudente casto templado, de tal modo y manera que en su estado parezca a todos ser sal de la tierra y luz del mundo. El tal no podra ignorar la justicia. Entonces el reyno de los Romanos perseuero por muchos y largos años en pacifica quietud descanso y reposo, quando permitieron que reynassen los sabios, mas a la hora que permitierō que rigiesen los mancebos sin experiencia ni letras como aquellos q̄ ignoraua la justicia, fuerō hechos aceptadores de per

*S. 5.
De las cō
diciones
q̄ han de
tener los
juezes.*

*Augusti.
ad fratres
ser. 14.*

*S. 11
Como el
juez ha de
ser varō y
no mochacho.*

III. PARTE DEL ESPEJO

§. 2.
Que los
juezes han
de ser sa-
bios.

Chrysos-
tomus per
Mat.

sonas, y así perdieron la justicia, y junta-
mente el señorio y mando que en el mun-
do tenían. De aquí por esta causa y razon
añadió Iero, diciendo: Sabios, que por
su prudencia y sabiduría juzguen al pue-
blo, no insipientes y menos sabios, porq̃
quando los ciegos guían, guay de los que
vā detras. Dixo mas: Temerosos de Dios
varones sabios, y q̃ teman a Dios, porque
como dize S. Chrysostomo) muy facil-
mente se aparta de la rectitud de la justicia aq̃l
que en las sentencias q̃ ha de dar y pronũ-
ciar, teme mas a los hombres que a Dios.
añade mas Iero y dize: Que aborrezcan
la auaricia, que no sean Amadores de pre-
sentes, ni de dones, y que muy menos los
reciban, porque ciegan los ojos de los pru-
dentes, y peruerten las palabras de los ju-
stos. Hallo yo que (a mi parecer) la justi-
cia y juezes se han de auer como se suelen
auer en el juego de esgrima, en el qual tien-
nen ciertos tiros que llaman ellos, y entre
otros tienen, estocada, reues, y tajo. A cer-
ca dellos en el principio es muy condena-
da la estocada y el reues, sinó de lo que hā
de vsar ha de ser el tajo. Así la justicia se
deue auer en esta manera, porque no lue-
go ha de echar estocada a luego matar. La
razón dello que aq̃emos dicho es, porque
el juez que exercita y pone en execucion
su officio en caso de muerte, con zelo de
vengarse, el tal juez (segun dize el doct̃or
subtil Scoto) pecca mortalmente, y es ho-
micida y matador, porque la tal justicia,
no es justicia, sino dañada crueldad. No
así mesmo a sacar las tripas de las hazien-
das, con penas pecuniarias y de camara,
como lo hazen algunas justicias de algu-
nos señores en sus tierras, que por vna co-
sa muy liuiana y ligera, luego andan las
penas de camara. No lo deuen hazer, por
que tantas camaras podra vno tener, que
muera dellas. Quiero dezir, y digo, que
tātas penas de camara podra vn juez apli-
car, y el señor lleuar, que mueran el vno y
el otro de muerte de culpa aquí, y despues
de muerte del infierno aculla. Y si por vé-
tura el señor se quisiere excusar diciendo,
que lo haze su juez, y que el no tiene cul-

Scot. in. 4.
ds. 14. q. 2.
arti. 1.

§. 3.
Como no
deuen los
juezes e-
char mu-
chas pe-
nas de ca-
mara.

pa. A esto se responde, que deue exami-
nar y saber si son bien y justamēte echa-
das o no, y si las puede lícita y justamen-
te lleuar o no. Deue hazer esto, porque
muchas y muchas vezes los tales juezes,
por contentar a los señores, y por conser-
uarse y que no les quiten la vara y judi-
catura, suelen echar muchas penas para
la camara, sin auer razon para ello, ni tan
legitima causa como auia de auer, y era
necesario que vniere para las echar. Lue-
go pues que así es, los juezes aborrezcā
la auaricia, y no luego den estocada, no
matando, no sacando las tripas de las ha-
ziendas, ni muy menos recibiendo dones
ni presentes. Pinto antiguamente vn pin-
tor en Roma a la justicia, en forma y pa-
recer de vna muy hermosa donzella, sal-
uo que la pinto sin ojos, y sin manos. Co-
mo llegasse vn su discipulo, y quisiere su-
plir aquel defecto y falta, y començasse a
pintar los ojos y manos de la ymagen, co-
mo sobreuiniere el maestro, no có peque-
ña reprehension ni menor saña contradi-
xole, diciendo: Si la justicia tuuiese ojos
para ver, y manos para tomar los dineros
ella seria vna muy abominable y gran la-
drona. Hizo y dixo esto este gran pintor
para dar a entender a los juezes y justicias
q̃ no han de tomar dones, ni recibir pre-
sentes, y muy menos dineros. El ballestero
que quiere bien endereçar la vira y sac-
ta para que sin discrepar a vna ni otra par-
te de en el blanco, cierra el vn ojo del to-
do, y el otro medio abierto endereça la vi-
ra y saceta para que de en el blanco. El juez
que quiere conseguir y alcançar la recti-
tud de la justicia, y no declinar ni a la ma-
no derecha ni a la yzquierda, deue cerrar
los ojos a los dineros, dones, y presentes,
porque adquiriendo los dineros no pier-
da el anima. Donde san Augustin dize.
Los q̃ como juezes juzgan y oyen las cau-
sas, juzguen justa y rectamente, y ni reci-
ban dones sobre los innocētes, esto es,
para condenar a los innocētes y que son
sin culpa, porque los dones y presentes,
ciegan los ojos de los sabios, y mudā las
palabras de los justos. Deuen hazer esto
porque

§. 4.
Como pin-
to vn pin-
tor la justi-
cia sin o-
jos y sin
manos.

§. 5.
Como el
juez quier-
re cōse-
guir los di-
neros pier-
de el anima.
Aug. de cō-
tra. ser. 125
Psalm. 14.
Exod. 23.
Esdr. 20.

porque por ventura adquiriendo los dineros y pecunia, no pierda el anima. Ninguno tiene injusta ganancia sin justo daño y perdida. Donde esta ganancia alli esta el daño y perdida. La ganancia en el arca, y el daño en la consciencia. De aqui se sigue (y muy bien) como auemos dicho, que no han de echar estocada para luego matar y sacar las tripas de las haziedas y temporales bienes. Han assi mesmo de guardar las justicias que no echē reues que la justicia no la hagan al reues. Quiero dezir, y digo, que la justicia que el vno tiene, que no la den al otro peruitiendo las palabras condenando al inocente. y dexando yr libre al reo y culpado. Y dō de auian de dezir fallamos que deuíamos condenar y condenamos, dizen fallamos que deuíamos absolver y absolueamos, &c. Destos tales juezes dize el propheta Esayas: Ay de vosotros juezes que juzgays la causa del malo, reo, y culpado, ser justa y buena por dones y presentes q̄ os dan, y la justicia del justo inocente y sin culpa se la quitays a el. Puestas pues las buenas condiciones q̄ han de tener los buenos juezes, pone agora letro lo que han de hazer añadiendo y diziendo. Constituyelos para que juzguē al pueblo. Dixo muy bien, porque a la manera de los esgremidores han de echar no estocada, ni reues, sino tajo. Atajar los pleytos, las contiendas, las disensiones. Atajar, porque si aguardan a los procuradores, y a los letrados y abogados, sera nunca acabar, porque ellos masquieren dilatar que abreuia, dilacion que abreuia, alargar que acortar, porque veen q̄ ganā mas con la dilacion, que con la abreuia, alargando que acortando, de donde alos juezes es mandado echar el tajo, y atajar acortar y abreuia por Salamon el qual dize. Todo lo que pudiere hazer tu mano luego y sin dilacion alguna lo pon por obra, y no lo diffieras ni dilates. Y da la razon y causa porque lo deua hazer assi añadiendo y diziendo. Porque ni la fabiduria, ni la sciencia, ni la obra ni la razon sera acerca de los infernos, para dō-

de tu te das priessa y cāminas. Dize. Tōdo lo que pudiere hazer tu mano, esto se entiende quanto a las obras, meritorias y a juzgar rectamente, ponlo luego por obra sin tardança ni dilacion alguna porque ni la obra exterior, ni la razon conuiene saberla meditacion del anima, ni la sciencia de las cosas humanas ni la fabiduria de las diuinas serā acerca de los infernos, donde no ay obra ni razon ni sciencia, ni fabiduria para auer de merecer, por donde luego y aqui sin dilacion ni tardança alguna deue cada vno bien obrar, y los juezes atajar, y no differir, ni dilatar, abreuia y no alargar, sino juzgar y despachar los negocios. Mas de notar es, que la justicia ha de ser hecha con misericordia, porque la justicia que no va acompañada de misericordia, no se puede llamar verdadera justicia, sino feueridad y crueldad. Donde San Hieronimo dize. La justicia sin misericordia crueldades. Y San Gregorio dize. La verdadera justicia tiene compasion y la falsa indignacion, y dado que los justos se suelen indignar con muy justa causa y razon contra los pecadores, mas vna cosa es lo que se haze con hinchazon de soberuia, y otra con zelo de disciplina, indignanse, mas no son hōbres q̄ menos precian y tienen en poco a los otros. Por el contrario aquellos que suelen tomar soberuia y tienen en poco a todos los otros, y no cōdescenden con alguna misericordia a los enfermos y flacos, y de dōde piensan y creē que no son pecadores, de alli son hechos muy deteriores pecadores y peores q̄ los otros pecadores. De manera que han de andar acompañadas, la justicia con la misericordia, y la misericordia con la justicia, y nunca se ha de apartar la vna de la otra. Alberto Magno hablādo muy a proposito de lo que entre manos tenemos, dize. Si la castaña es puesta en el fuego, sin ser partida y sin tener por dōde pueda respirar, luego falta del fuego y trebentando con muy gran estruendo, espele y alarça de si la corteza. El mosto si es puesto en

9.7.
Que los
juezes han
de atajar
los pleytos
y no dilatar.

de agudo
y no de
dolo.

Hieron.

Greg. 45.
de la cap.
vera.

9.8.

Como la
justicia ha
de andar
acompañada
de misericordia.
Albertus
mag. mira
la. de vir
tu. polici.
tis. discipli.
na.
Grego. lib.
20. mor. 2.
en di. 45.

H 3 alguna

Esai. i.
9.6.
Como ay
algunos
juezes que
condenā a
los inocē
tes.

Eccle. 9.

alguna valija o cuba, sin que tenga algun respiradero; aunque la cuba o valija sea nueva, rebienta y se haze pedaços. San Gregorio pone otro exemplo tomando lo de la sagrada escriptura, y trae los Canonistas, diziendo: Por esto en la arca del testamento, estaua la vara y manna todo juntos, porque el escudado ha de tener la vara de la discrecion, con la manna de la dulçura. Donde David dize: Tu vara y tu baculo, ellos señor me han consolado. Por la vara se entiende la pugnición y castigo de la justicia, y por el baculo, que sustenta, la consolacion de la misericordia. Y san Augustin dize: En el juez han de estar la misericordia y justicia juntamente, porque vna sin otra no pueden bien estar. Si vuiere sola misericordia, da

*Aug. de
sempre
serm. 203*

la seguridad de peccar a los subditos, y si vuiere sola disciplina y rigor de justicia, es conuertido el animo del delinquente y culpado, en desesperacion, y el juez no mereçera alcançar de Dios misericordia. El que haze misericordia, ofrece a Dios nuestro señor vn sacrificio muy agradable. Consideradas pues que así es todas las cosas antedichas y arriba relacionadas, deuen los juezes ponerlas por obra sin faltar en cosa alguna, como aquellos que son ministros de Dios nuestro señor para que hazien dolo desta manera alcançen grãde y muy crecido salario de Dios y juntamete gran premio de gracia y gloria.

*Aug. de
serm. 203*

CAPITULO XVII. QUE muestra que gente ayan de llevar los reyes en los exercitos con la otra gente de guerra que juntan.



N los exercitos que los reyes y grandes señores juntan para la guerra, manifesto el rey Iosaphat, la gente que se aya de llevar juntamente con la gente de armas y de infanteria, porque si bien se ha mirado y considerado, el rey Iosaphat en su exercito, cõstituyo cantores del señor, los quales cantassen en sus compaņas, y que fuessen delante del exercito y con boz vnisona, y en vn mesmo tono, cantando

dixessen: Confessad (de confesion de alabança) al señor porque es muy bueno, y su misericordia es ineterno y para siempre. Començando ellos a cantar, siguióse la muy marauillosa y no menõs admirable victoria, que arriba declaramos. O como auian de proueer en esto los reyes, y hazer esto mesmo en quanto en ellos fuere, porque muchas vezes van gentes, no que alaben a Dios, mas que reniegan de Dios. No quien glorifique, mas quien descrea. No quien haga hazimientto de gracias, mas quien blasfeme de Dios y de sus sanctos. Espantar deue (y con razon y no menos poner temor) a la gente de guerra, lo que al rey Senacherith y a su exercito acontecio, y fue, que por vna sola blasfemia que dixo, segun parece en el quarto libro de los Reyes, le mato el Angel del señor en vna noche, ciento y ochenta y cinco mil hombres de armas, y de tal modo y manera muertos, que quedando los arneses sanos, lesos, y enteros, en ellos estauan dentro hechos poluo y ceniza. Con muy justa causa y razon, furó conuertidos en poluo y ceniza, pues siendo poluo y ceniza, se atreuieron a blasfemar de Dios nuestro señor, que sean conuertidos en poluo y ceniza, y anichilados, porque quien tal haze, que tal pague. O blasfemadores, que andays en los exercitos y guerras, y a los que estays fuera de ellas, mirad y con atencion considerad lo que dize Hugo de sancto Victore. No ay peccado mas abominable ni peßimo, que la blasfemia. Y la glosa sobre aquello de Eſayas (yd angeles muy veloces y sin detenimiento ni tardança alguna, al pueblo muy terrible, despues del qual no ay otro alguno) dize: No ay cosa mas espantable que la blasfemia, ni cosa mas horrible que el que pone su boca en el cielo, despues del qual no ay otro. Con verdad todo peccado comparado a la blasfemia, es muy leue y ligero. Tres peccados se hallan muy graues, horribles, y abominables, a los quales excede la blasfemia. El primero es de los paganos Gentiles y infieles, de los quales dize sancto Thomas

*9. 2.
Que a la
gente de
guerra que
blasfeman
deu espā
rio del
rey Sena-
cherith.
4. Rec. 19.*

*Hugo de
sancto Vi-
ctore.
Glo. ordi.
Eſaya. 8.*

*9. 2.
Como no
ay peccado
mas abomi-
nable q̃ la
blasfemia*

*S. Thom.
2. 2. q. 94. 13*

El in-

El infiel, gentil, y pagano, aquellas cosas dize y habla de Dios, que dado que sean falsas (como lo son) mas cree ser ciertas y verdaderas. Mas el Christiano blasphemio y renegador blasphemando, habla contra la verdad que cree. El segundo pecado es, el de los homicidas matadores, del qual dize sancto Thomas. Quanto al dño que haze, mayor pecado es el homicidio que la blasphemia, por razón que haze mayor daño al hombre muerto que le quita la vida, que no el blasphemio q blasphemio de Dios, al qual ninguna cosa puede dañar, perjudicar, ni empecer, mas quã to al ob, eto, mayor pecado es la blasphemia que el homicidio, porque el homicidio dado que matando al hombre offenda a Dios, mas principalmente entiende offender al hombre, mas el maldito blasfemador entiende principalmente y directo offender a esse mesmo Dios del qual blasphemio. El tercero pecado es de los Judios q crucificaron a Iesu Christo nuestro redemptor, del qual dize S. Augustin. Muy mas pecan los q blasfeman de Christo, ya reynãte y triũphante en los cielos, q aquellos q le crucificaron andando en las tierras. La razon desto es, porq (como dize Alexandre de Alex) los Judios no conocierõ bien y perfectamẽte, q Christo era Dios, segun aquello que S. Pablo dize, si conocierã nunca crucificarã al rey de la gloria. Mas los q agora blasfeman, conocen q es Dios viuo y verdadero. Mas allende desto, los Judios no le prometieron fe en el baptismo, como el Christiano la promete, de donde es mayor la injuria por razon de ser el estado muy mayor, sin alguna comparacion. Lo otro por razon de la ingratitud es mayor el pecado, por que mayor beneficio recibieron los Christianos de Dios nuestro señor, y de la biã auenturada virgen nuestra señora madre de Dios, y de los otros sanctos, que los

Augu. in
quodã ser
mone.
Alexã. in
3. p. sũme.

ad Co. 2

9.3.

De una ex
clamacion
que es he-
cha en ira
los blasfe-
madores.

Judios. O malditos blasfemadores, que mal os ha hecho nuestro Dios, que asì tan crudamente renegays y blasfemays del? Que mal, o que injuria os ha hecho la muy piadosa virgen Maria madre de

Dios, que tan vituperablemente blasfemando della, la maltratays? Que mal os han hecho los sanctos, o en que os empecieron, perjudicaron, o dañaron, que con vuestras malditas lenguas y defenfrenadas bocas, blasfemando dellos asì los vitrajays y maltratays? Por ventura no ruegan continuamente sin cessar, por vuestra salud y saluacion a Dios nuestro señor? Por ventura aquella humanissima y no menos piadosa virgen madre de gracia, y fuente de misericordia, sin cessar ni descansar, no es por vosotros abogada y intercessora, delante del soberano juez nuestro señor? O ingratisimos blasfemadores, de furiosos animos. O ponçoñoso y amargalenguas mas que hiel, ni azibar y axenxio. Con verdad la virgen nuestra señora, cõ todos los sanctos juntamente podran dezir, y cada vno de ellos por sí, que exando se de vosotros, aquello que dize el Psal.

Psalm. 34

9.4.
Que los
blasfema-
dores son
peores que
las bestias

August. in
ser. unius
mari.

La esperiencia lo manifesta y vosotros clara y patentemente lo veyes que las aues del cielo, y las bestias de la tierra, y los peces de la mar en su modo y manera alaban, y bendizen a Dios su criador, y vosotros blasfemays y renegays del, por donde se muestra y manifesta, que soys muy peores que los brutos animales, y que de razon carecen. De aqui es lo que san Augustin dize: Todas las cosas que Dios nuestro señor hizo le bendizen y alaban, las celestiales, las terrenales, los angeles, los hombres, las lumbreras del cielo, los arboles de la tierra, los rios, los mares. Todo lo que Dios crió, ora sea en el cielo, ora en la tierra, ora en el mar, alaba y bendize a Dios. El blasfemador, no solo no le bendize ni alaba, mas lo que peor es, reniega, deserece, y blasfemã de Dios. De vosotros, o blasfemadores esta escripto en el Apocalypsi: Blasphemaron de Dios del cielo. Y el propheta

Apoca. 6

III. PARTE DEL ESPEJO

Esaia. 1. Esayas dize: Ay de la gente peccadora. Dize esto de aquellos que estan acostumbra- dos continuamente a peccar. Pueblo graue en iniquidad y maldad. Esto dize, porque el peccado que por la penitencia no fuere lauado y quitado, luego a la hora por su grauedad trae a otro. A la generacion mala, a los hijos peñsimos y abominables. Habla desta manera el propheta, porque por las tales cosas, los hõbres son hechos del linage del demonio, y hijos suyos, asì como por el contrario por las buenas y sanctas obras los hombres son hechos hijos de Dios. Explica Esayas muy mas en especial, los peccados por donde son hechos hijos del demonio, añadiendo y diziendo: Dexaron y desampararõ al señor (siendo negligentes en las cosas que pertenescian y tocauan a su sancto seruiçio, culto, y honra, y blasphemaron al sancto de Israel). Es aqui dicho sancto de Israel esse mesmo Dios, porque es sancto de los sanctos, y que haze a todos los sanctos. Es dicho señaladamente de Israel por modo especial, por razon que auia escogido aquel pueblo para su culto, honra, y seruiçio. O malditos, y otra vez digo malditos renegadores, de vosotros se puede de muy biẽ verifiçar y dezir aquello que esta escripto en el sagrado Euangelio. Vosotros soys de vuestro padre el diablo. Luego pues que asì es, que tanto y tã graue maldad hazen, los renegadores y blasphemadores, en los exercitos de guerra, no se deuẽ llegar renegadores ni blasphemadores, sino oradores. porque mas puede y mas vale, y muy mas pelea vn justo orando, que mil hombres de guerra peleando y batallando.

CAPITULO XVIII. QUE muestra y manifesta, como vale mas en la guerra y pelea vn hombre justo orando, que mil hombres peleando y batallando.

Que en el presente capitulo auemos propuesto, parece muy claro y manifestamente en el Exodo, auerse cõplido. Passõ el

caso en esta manera. Lẽese, quẽ como los hijos de Israel, que auian salido de la captiuidad de Egipto, viniessen y llegassen a Raphadin, salio al encuentro y contra ellos Amalech, el qual fue hijo de Ismael, de donde descienden los Amalechitas que son Ismaelitas, que se llaman Sarracenos. Este Amalech pugnaua y peleaua muy varonil y fuertemente contra el Israelitico pueblo. Como Moysen viesse esto dixo a Iosue. Escoge varones belicosos, fuertes, aptos, y dispuestos para la guerra, y salmañana y pugna y pelea contra Amelech, y yo estare en la cumbre del collado, y en lo mas alto del monte para pelear, no con armas sino con suplicaciones, ruegos, y oraciones contra los aduersarios, y tene la vara del señor en mi mano, para que la victoria sea atribuyda a Dios nuestro señor. Hizo y puso por obra Iosue lo que le mando Moysen porque le auia constituydo, por capitan del pueblo y exercito de Israel. Moysen y Aaron y Hur, subieron sobre la cumbre del collado y cerro de lo mas alto del monte. Peleando pues Amalech animosamente contra el pueblo y exercito de Israel, y Iosue contra Amalech. Quando le uantaua Moysen las manos orando, rogando y suplicando a Dios, vencia el pueblo y exercito de Israel, en lo qual se muestra y manifesta la efficacia de su oraciõ, mas quando Moysen abaxaua las manos preualecia y vencia Amalech, sobrepujando al exercito y pueblo de Israel. Como Aaron y Hur viesse lo que passaua, tomaron vna piedra, y hizierõ que se sentasse Moysen sobre ella, y Aaron de vna parte y Hur de otra, sustentauan las manos de Moysen, que eran graues y muy pesadas. Esto asì hecho de tal modo y manera sucedio, que nunca sus manos se cansaron, ni el muy menos de orar y rogar hasta que se puso el sol, por donde perseverando Moysen en la oracion y ruego, Iosue vencio a Amalech, haciendo gran estrago y matança en ellos, hasta destruirlos a Amalech y a todo su exercito. San Chrysostomo tratando y declarado este

9.1.
Como nã do Moysen a Iosue que era mas se genreda guerra contra Amalech.

Joan. 8.

Exod. 17



Chrysost.

passo

passo y alto misterio, dize. Estaua Moysen en el monte para pelear no con armas sino cō suplicasiones, ruegos y oraciones. Estaua estendidas y leuâtadas las manos al cielo, orando con deuoto affecto y desseo, no demandaua ayuda de la tierra, sino del cielo, auente pugnaua y peleaua contra los enemigos sin batalla guerreaua y peleaua con los estraños. Para que aquel al qual auia apartado la diuersidad y distancia del lugar, el affecto desseo de la oració le hiziesse guerreador y batallador presente a los enemigos. Es hecha guerra y batalla oculta y secreta orando Moysen: mas manifesta y patente victoria. Ocultamente pelea para vencer publicamente. Solo ora porque muchos se saluen. Estaua Moysen en el monte, muy propinquo y cercano alas estrellas, y quãto la alteza del monte mas le auia leuãtado, tanto la oracion le hazia mas propinquo y cercano a Dios Orando Moysen es hecha victoria, dexãdo de orar es hecha tristeza y angustia. Es hecho mas poderoso el enemigo, fatigado el cuerpo del iusto. Dexe de vencer Israel, dexando de orar Moysen, para que viẽdo que al Israelitico pueblo le suceden cosas diuerfas, nos sea notorio y manifesto, y en descubierta mostrado el gran poder de la oracion. Finalmente tanto duro esta diuersidad, en quanto salto la cotinua oracion. Perseuerando Moysen en la oració suplicacion y ruego, la perseuerante victoria es fortalecida. Ya es fenescida y acabada la guerra, ya Amalech con oraciones, suplicasiones y ruegos es vencido. Qual ay de los iustos que orando no pelee, pugne y guerree? Qual ay que orando no aya vencido al enemigo? Lo de sufo es de San Chrysostomo. Luego pues q̃ así es deuen los reyes principes y grandes señores llevar en sus exercitos nobles phemadores sino oradores, pues por los vños, los exercitos son vencidos y destruydos, y los otros con señalada victoria son hechos vencedores.

CAPITVLO XIX. QUE
manifiesta como en los exercitos, y cō
la gente de guerra no se han de lle
uar mugeres.



Euen así mesmo los reyes, principes, y grandes señores, mirar, que en los exercitos y con la gente de guerra, no lleuen mugeres a exẽplo del rey Iosaphat, del qual dize la sagrada escriptura (y arriba lo vimos) que lleuaua muy gran multitud de gente de guerra, todos varones fuertes, robustos aptos y muy dispuestos para la guerra: mas entre tanta multitud de gente, no se haze menció que lleuasse muger alguna. Con muy iusta causa y razon, no deuen ser llevadas mugeres con la gente de guerra ni en los exercitos, porque seria cosa posible (como aun ha acontecido) por vna muger reboluerse todo vn exercito, y aun totalmente perderse y destruyrse. Dado que para en prueua desto pudieramos traer muchos exẽplos, por donde clara y patentemente, se viera y conoscieta, solo vno quiero aqui traer de la sagrada escriptura, que en descubierta lo manifeste, como no se han de llevar ni traer mugeres en los exercitos, ni cō la gente de guerra. Lee se en el libro de los cuentos, q̃ Balach rey y señor de los Moabitas temiendo al pueblo de Israel por las muy señaladas y grandes matauillas, que Dios nuestro señor auia hecho por ellos segun que lo auia oydo dezir, embio alla mar a Balaam hijo Beor a deuino y mago diziendo: Ven luego sin dilacion ni tardança alguna, y maldize a este pueblo q̃ es muy mas fuerte y poderoso, que yo, para que mediante tus maldiciones, sea su fuerza menoscabada y su poder disminuydo y debilitado. Si por ventura los pudiera herir, llagar y maltratar y así mesmo echar, expeler y alancar de mi tierra: Se que es bendito al que tu bendixeres y maldito al q̃ maldixeres, y sobre quien tu echares tu mal dicion. Dixo esto Balaam, y hablo desta manera, por razon q̃ Balaam le auia antedicho, que auia de ser rey de

Num. 22.

61.

Que no se han de llevar mugeres con la gente de guerra.

5. 6.
Como orã
do moysen
es hecha vi
ctoria con
tra Ame
lech.

de Moab, ante que reynasse así como rey nua. Como los mensajeros de Balaach fuesen a Balaam, y le relataren lo que el rey le dezia y mandaua, respondió a los mensajeros, diciendo. Quedaos aquí esta noche y mañana os respondere mas cumplidamente. Lo que el señor me dixere. Este Balaam era propheta del demonio, las reuelaciones de los demonios, las quales estos querián por la mayor parte só hechas de noche porque son principes de las tinieblas, y por esta causa y razon les dixo que se quedassen allí aquella noche. Añadió mas y dixo, que les diria lo que el señor le dixesse. Llama aquí Balaam señor al demonio, porque los magos y encantadores y adeuinos, llaman señor al demonio que les aparece, o le llaman principe dándole honor y reuerencia. Lo otro por que les dixo que les diria lo que el señor le dixesse fue. Porque este estubo mundo y manera es de los magos encantadores y adeuinos mayémente de los cobdiciosos y amadores de dineros y presentes (como era este Balaam) fingir delante de los hombres, que las reuelaciones que les son hechas, les son hechas de Dios: para que así sean mas y mejor creydo, y confían y alcancen de allí muy mayor lucro y ganancia. Quedando y estubo allí aquella noche los mensajeros del rey Balaach, vino el señor Dios (esto es el angel bueno que hablaua en persona de Dios) y vino a Balaam no llamado del, mas por que por la diuina virtud impediésselo al demonio para que no pudiesse dar respuesta alguna a Balaam, y para poner ley y freno al mismo Balaam, para que no pudiesse dezir ni hazer cosa alguna, contra el pueblo de Israel, y preguntóle diziendo. Que quieren de ti estos hombres? No lo pregunta por ygnorancia que tenga, o porque no lo sepa, mas para que de la respuesta de Balaam con mayor conueniencia sea prohibido y vedado, para que no vaya al llamamiento y vacacion de Balaach. A la pregunta del angel, respondió Balaam diziendo. Balaach hijo de Sephor rey de los Moabitas, embio a mi estos mensajeros,

diziendo. Mira que el pueblo que salio de Egypto ha ocupado y cubierto la haz de la tierra, ven y maldizale, para que si en alguna manera peleando contra el, le pueda echar y expeler de toda esta tierra. Nōbro aquí Balaam a Balaach rey como si dixera, y quasi demandado licencia para yr, mouido por su gran cecidia. Por razon de la dignidad real aunque no sea por otra causa alguna, deuo yr a su vocacion y llamamiento, porque no lo hazer seria descortesia, mala criança, y peor miramiento, al qual dixo el Angel. No vayas con ellos, para le auer de maldecir, ni dēde acalle maldizale, porque es bendito del señor Dios de Israel. A la mañana levantándose Balaam, hablando con los principes que el rey Balaach le auia embiado por mensajeros para llamarle, dixo les. Y d y bolueros a vuestra tierra, porque me ha prohibido y vedado el señor que no vaya con vosotros. Esto dixo Balaam, por su muy grã soberbia y codicia, fingiendo delante de ellos que era prohibido de yr cō ellos, no por razon de la causa para que era conuocado y llamado, sino por razon de la compaña con que auia de yr. y que ellos no eran mensajeros sufficientemente honrados para llevarle. Buelto los principes al rey Balaach, dixeronle. No quiso Balaam venir con nosotros. Y dixeronle la causa antedicha, porque auia dexado de venir con ellos. Luego a la hora el rey Balaach embio otros mensajeros muchos mas en numero, y muy mas nobles que los que antes auia embiado, los quales viniendo a Balaam dixeronle. Esto dize Balaach hijo de Sephor rey de los Moabitas. No te detengas, ni detardes, ni dudes de venir para mi porque prompto y muy aparejado estoy para te honrar, y todo quanto quisieres te daré. Sabia y conocia el rey Balaach que Balaam era muy soberbio y altiuo, y así mismo muy codicioso, y por esta causa le promete honras que corresponden a su altieuz y soberbia y riquezas que correspondián a su codicia, todo esto le prometio, para prouocarle a que viesse de venir a su vocacion y llamamiento, y mal-

9.2.
Como Balaach rey embio a llamar a Balaam, para que maldizese al pueblo de Israel.

6.5.
De lo que dixo Balaam a los mensajeros del rey Balaach.

maldezir al pueblo de Dios. Oyda Balaam la embaxada del rey Balaach, respondió a los mensajeros diziendo. Si me diere el rey Balaach toda su casa llena de oro y plata, no podre mudar la palabra de Dios señor mio, ni hablare mas ni menos de lo que me fuere mandado de mi señor Dios. Fue aqui Balaam compelido, protestar y cōfessar la diuina virtud, de tal modo y manera que ninguna cosa pudiesse dezir ni hazer, sino aquello que fuesse cōforme y agradable a la diuina voluntad. Finalmente concedida la licencia de Dios nuestro señor, para que fuesse a la vocacion y llamamiento del rey Balaach, dixole. Si estos mensajeros te vinieren a llamar leuantate y ve con ellos, mas con tal condicion que ni digas ni hagas cosa alguna saluo lo que yo te mandare. Como Balaam se partiessse y fuesse con los mensajeros de Balaach, y se presentasse delante del, mandole el señor que en lugar de maldezir al pueblo de Israel, le echasse la bendicion, lo qual hizo tres vezes, bendiziendole, loando le y alabandole. Como el rey Balaach viessse que Balaam en lugar de maldezir al pueblo de Israel (que era lo que el deseaua, y la causa porq̃ le auia embiado a llamar) le auia echado tres vezes la bendicion ayrendo muy mucho cōtra Balaam, y torciendo sus manos dixole. Para maldezir al pueblo de Israel, y a mis enemigos, te llame yo, y tu por el contrario te has tres vezes echado la bendicion. Bueluete a tu tierra y a tu lugar y casa. Como Balaam oyessse lo que dezia Balaach, respondiolo diziendo. Por ventura no dixes yo a tus mensajeros con los quales me embiasse a llamar. Si me diere Balaach toda su casa llena de oro, y de plata no podre traspassar las palabras de mi señor Dios que ni dire bien ni mal de mi coraçon, mas aquello que el señor me dixere aquello hablare y dire. Mas no obstante todo esto, partiendome y yendo yo a mi tierra yo te dare consejo, que sea lo que tu pueblo aya de hazer a este pueblo de Israel, adelante y en el tiempo que esta por venir. Dixo esto Balaam, y hablo

en esta manera porque sabia que todo el tiempo que el espíritu del señor le mouiesse para auer de hablar: q̃ no podria maldezir al pueblo de Israel, mas pelsaua q̃ en ausentandose y apartandose de aquella tierra que aquella manera de espíritu del señor se auia de partir del, y que entonces le seria permitido dezir y hazer, segun su peruerfa y dañada voluntad, y que daria consejo a Balaach contra los hijos de Israel lo qual fue hecho asì. El consejo que dio fue este que se sigue. Sabiēdo Balaam que los hijos de Israel eran muy prōptos y inclinados a luxuria y torpedad de vicios carnales, dio consejo a Balaach que embiasse dōzellas nobles hermosas y muy atauiaadas, compuestas y adornadas, a cerca del exercito de los hijos de Israel, y q̃ quando los mancebos de los Hebreos viesssen a ellas, que con palabras halaguerias, blandas y amorosas los hablassen y halagassen, y que quando los viesssen encendidos y inflamados con el ardor de luxuria para el acto carnal, que en ninguna manera permitiesen q̃ llegassen a ellas, sin que primero adorassen sus idolos, los quales ellas lleuauan sobre sus cabeças, y juntamente comiesen de las cosas que auian sido immoladas y sacrificadas a los idolos dioses suyos, para que asì desta manera Dios nuestro señor fuesse offendido y el pueblo de Israel cayessse en desgracia de Dios nuestro señor, y fuesse de famparado y dexado del y traydo y entregado en manos de sus capitales enemigos. Dado caso que no este expressamente escripto que Balaam aya dado este consejo al rey Balaach, mas coligese de lo que adelante esta escripto en el mismo libro delos cuentos, donde como Dios nuestro señor mandasse destruir a todos los Madianitas, y los hijos de Israel destruyēdo a los varones guardassen y referualassen las mugeres dixoles Moysen. Porque y para que guardastes las mugeres? Por ventura no son estas las que engañaron a los hijos de Israel por consejo y persuasion de Balaam? Y en el Apocalypsi esta

9.5.
Del consejo
que dio
Balaam a
Balaach cō
tra Israel

Num. 31

Apoca. 2

al obis-

9.4.
Como Balaam
ben-
dixo al
pueblo de
Israel tres
vezas.

III. PARTE DEL ESPEJO

al obispo de la yglesia de Pergamo. Tengo contra ti algunas pocas cosas, que tienen allí a los que tienen la doctrina de Balaam que enseñó a Balaach, poner escándalo delante los hijos de Israel. Conviene saber comer de las cosas inmoladas y sacrificadas a los idolos, y tener participacion y fornicar con las Madianitas. Tomado pues el rey Balaach el consejo de Balaam, embiando donzellas nobles y muy bien ataviadas y compuestas delante de los exercitos de Israel, vistas de los Hebreos y encendidos en carnal y torpe deseo, adoraron los idolos que lleuauan sobre sus cabeças, y comieron de las cosas inmoladas, ofrecidas y sacrificadas a esos mesmos idolos, y despues de hecho esto, se juntaron con ellas con ayuntamiento nefando, torpe y carnal. Y allende desto (como dize Josepho) algunos de los de Israel tomaron por mugeres a las Madianitas, y se casaron con ellas, lo qual les era vedado y prohibido de Dios nuestro señor. Vino a tanta desueguença este mal tan grande, que publica y manifestamente a vista de Moysen y de todo el pueblo, vno de los hijos de Israel entro en el lupanar del burdel, y deshonesto modo de las no castas mugeres, a tener conuersacion y torpe ayuntamiento con vna Madianita. Este Hebreo era hijo de Cambri hijo de Saul capitan del tribu de Simeon. Este Cambri como mas desuegonzado y atreuido en su pecado q los otros Hebreos porque era principe y capitan en el tribu de Simeon, entro publica y manifestamente a la Madianita. Esta Madianita se llamaua Corbi, hija de Sur principe muy noble de los Madianitas. Deste Cambri se lee que publicamente dixó a Moysen delante de los juezes del pueblo que licitamente podia entrar a aqlla Madianita y tomalla por muger y casarse con ella así como el auia tomado a Sephora hija de Ietro sacerdote de Madian, esto que Cambri dezia no tenia razon para dezillo, porque no era cosa semejante porque quando Moysen tomo a Sephora aun no era dada la ley a los hi-

jos de Israel, que prohibiesse y vedasse el matrimonio con las alienigenas y extrañas mugeres de su nacion. Ni Moysen así mismo, por su muger fue induzido, ni prouocado ni atraydo a idolatria, mas por el contrario Moysen induzio a Sephora su muger y la atraxo del culto y hora de los idolos y ritu gentilico, al culto y hora del verdadero Dios. Como Phinees hijo de Eleazar, hijo de Aaron sacerdote, viesse la desueguença y sobrado atreuimiento de aquel capitan, y el peccado publico, y en offensa de Dios y en escándalo del pueblo de Israel, leuandose de en medio de la multitud, y sacando su espada entro en el lupanar donde estava conjunto con la Madianita, y traspasó juntamente con su espada a ambos ados por las partes genitales y de la puridad y así los mato a ambos juntamente. Este hecho y obra que hizo Phinees, fue muy grato y agradable a Dios nuestro señor, porque lo hizo con justo y sancto zelo; zeló la honra de Dios, por donde desfese mesmo Dios y señor nuestro lo fué hechas muy crecidas y auentajadas mercedes, y le eligio en su sacerdote para siempre. Por este peccado que los hijos de Israel cometieron con las Madianitas, por dexallas llegar a su exercito y a su real, fueron ahorcados todos los principes del pueblo, por mandamiento de Dios nuestro señor. Fueron así mismo muertos de los hijos de Israel xxiiij. mil hombres. Todos estos males se euitaran, si los hijos de Israel no permitierā llegar las mugeres a los exercitos de Israel. En esto q aqui auemos declarado y manifestado, se ha de entender (como ya ante diximos) q en los exercitos y reales con la gente de guerra, no han de lleuar mugeres. Lo vno porque por su causa se fuele reboluer muchas y muchas vezes los exercitos y reales. Lo otro, porque dado que no aleren ni rebueluan los exercitos y reales, hazen muy gran daño espiritual y corporal a la gente de guerra. Espiritual daño les haze porque dandose a ilicitos ayuntamientos con ellas y ocupandose en la torpe-

96.
Como por
llegarse
las mugeres
a los
exercitos
de Israel
se hicieron
grandes
males.

97.
Como por
llegarse
las mugeres
al
exercito
de Israel
fueron
muertos
veynete
quatro
mil hom-
bres y los
principes
ahorca-
dos.

dad de los carnales vicios, es Dios nuestro señor muy grauemēte offendido por cuya causa y razon sus animas padecen gran detrimento de culpa mortal. Corporal detrimento y daño le hāzen porque quanto al cuerpo son debilitados y menoscabados en las fuerças corporales de tal modo y manera, que no tenga animo ni osadia para acometer, ni esfuerço ni fuerças para resistir a sus capitales enemigos y contrarios. Del hijo prodigo y gastador, dize el sagrado Euangelio, q̄ auia consumido y gastado todos sus bienes viuiendo luxuriosamente. Sobre estas palabras dize la glosa interlinial. La luxuria consume y gasta todos los bienes de naturaleza, entre las quales es contada la fortaleza del cuerpo. Ya que por llevar mugeres en los exercitos, no succedan las cosas antedichas y males que auemos contado y relatado consume y gasta las virtuales y mantenimientos, que son llevados a los reales para la gente de guerra, por donde con justa causa y razon no deuen ser lleuadas mugeres en los exercitos, pues de lleuallas, no se espera bien alguno, y se teme se siguiran muchos y grandes males, como auemos contado algunos, dexando y passando otros muchos (que pudieramos dezir, contar y relatar) debaxo de secreto silencio, que no son menores males q̄ los antedichos, y aquí con breuedad relatados y contados.

CAPITULO XX. QV E manifesta como esta palabra Ludus (que quiere dezir juego) tiene muchos y diuersos significados en la sagrada escriptura.

NO sera porque no bien, ni media na doctrina si declararemos y mostraremos los muchos y muy grādes males que de los juegos proceden, se siguen y emanan. La sagrada escriptura (si bien se ha considerado) dixo de los hijos de Israel, que despues q̄ uieron comido y beuido delante del bezerro idolo, se leuataron a jugar. Para

dar mas entera relacion de este passo, es de saber que esta palabra Ludus, que quiere dezir juego, y ludere, que quiere dezir, jugar, tiene diuersos significados en la sagrada escriptura, es palabra equiuoca que significa diuersas cosas. Esta palabra jugar significa toda manera de juego, ora sea jugar a los naipes, ora jugar a los dados, ora sea jugar al axedrez, ora de las tablas, ora de pelota, ora sea de qualquier manera de juego. Donde en el *Gene. 21*:
Genesis esta escripto: que Sarra muger del gran Patriarcha Abrahā y madre de Isaac vio a Ismael hijo de Agar sierua y esclaua de casa que jugaua cō su hijo Isaac, esto es que luchaua con el, en el qual juego y lucha le engañaua, lo qual no pudiendo sufrir ni tolerar Sarra demandó que fuesen echados fuera de la casa la madre y el hijo Agar y Ismael. Tomase también esta palabra juego, o jugar, por escaramuçar, y escaramuçando matar peleando, parece esto en el segundo libro de los reyes, dō de Abner capitā del rey Saul dixo a Ioab capitā del rey Dauid. Leuātense los moços y jueguen delante de nosotros. Conforme a lo que auia dicho Abner, leuandose de cada parte doze, y asiendose a los braços se matarō los vnos a los otros, muriendo alli todos juntamente. Conforme a esta sententia, lo que dize el Nicolao de Lyra, que donde nosotros tenemos en nuestra traslacion juegen y escaramučen, tiene la letra Hebræa, matense como de hecho se mataron los vnos a los otros. Tomase tambien esta palabra juego o jugar, por auer ayuntamiento carnal, dōde en el *Genesis* esta escripto. Vio Abimelech rey de los Palestinos a Isaac, que estaua jugando con Rebecca su muger. El Hebreo elcruue de otra manera diciendo. Vio Abimelech a Isaac que estaua conjunto con Rebecca; en acto matrimonial. Tomase asì mismo por idolatrar, como lo hizieron los hijos de Israel (segun lo que tenemos entre manos, y de que al presente hablamos) que despues q̄ uieron comido y beuido se leuataron a jugar, esto es a idolatrar, con muy grā rego

2. Reg. 2

Nicol. sup.
per. 1. ca
pue Gene.

Gene. 26

Exod. 32

Vbi supra

III. PARTE DEL ESPEJO

regozijo, plazer y alegria adorando al be-
zerro. Tomase tambien esta palabra jue-
go o jugar, por saltar baylar y dançar, se-
gun lo dize aqui en este passo la sagrada
escriptura, que como Moysen viesse el be-
zerro y los coros, danças y corros de
los que saltauan y baylauan con muy grã
yra y no menor furor y saña, quebranto
las tablas que traya en sus manos, en las
quales estaua escripta la ley de Dios vi-
uo. Y porque no todas estas maneras de

S. Tho. 2.2 juegos, hazen a mi proposito, dexadas al
q 68. ar. 2 gunas tomare y hablare de otras. Ante q
Alexand. vengamos a declarar de que manera de
in. 2. par. juego quiero, y es mi principal intento
summe in hablar aqui, es de saber y notar que segú
trac. de di Sancto Thomas y Alexãdre de Alex. di-
visionib. ze: n que son muy diuersos y en muy grã
peccati. diferencia los generos de los juegos.
Vnos juegos ay q son espirituales y loa-
bles, como son vna representacion de la
pasion de Christo nuestro redemptor, o
vnas farsas de la natiuidad desse mesmo
Christo, o del sanctissimo sacramento, y
las otras desta qualidad, modo y manera
las quales prouocan a los hombres a de-

In. c. cum uocion, que se pueden representar en la
de corem. yglesia y lugares sagrados, segun lo po-
de uita & nen los canonistas. Otros juegos ay que
honest. cle. en parte son espirituales y en parte
2. Reg. 6. porales y son aquellos juegos, regozijos
Psalm. 33 y plazer es que se hazen en loor y alaban-
ça de Dios nuestro señor, como lo hizo
Dauid que yua saltando y dançando y
baylando delante del arca del testamento

Greg. ho. en señal y muestra de alegria espiritual, lo
7. & glosa qual le fue causa de muy grã merito y pre-
ord. super mio delante de Dios nuestro señor de dó
6. caps. de el mesmo hablando de si mesmo, dixo.
2. Regum. Micoragon y mi carne se alegraron en
Dios uiuo. Cuyo baylar, cantar y saltar
no era disoluto ni prophano, sino ende-
regado a gloria de Dios, y en alabança y
honrra suya, del qual dize asì San Gre-
gorio. Yo mas me marauillo y mas me el-
panto de Dauid, quãdo andaua jugando
y saltando delante la arca del señor, que
no quando andaua peleando con su mor-
tal y capital enemigo el gigante Golias.

Porque pugnando y peleando vencio a
su capital enemigo el gigante Golias, mas
saltando y baylando delante del arca
del señor venciose a si mesmo. De-
ste baylar y saltar de Dauid adelante dare-
mos muy mas larga relacion entera, y cú-
plida noticia dello. Tal modo y manera
de jugar, tambien es licito, justo, sancto y
bueno. Ay otros juegos, que todos son
corporales hechos para buen fin, y por al-
guna causa justa y honesta, con buenas y
deuidas circunstancias, los quales no son
vituperables, de donde Santo Thomas
dize. Afsi como el hombre tiene necesi-
dad de alguna recreacion corporal, por-
que no puede continuamente trabajar,
asì de la misma manera de parte del ani-
ma tambien tiene necesidad de descan-
so y solaz, lo qual se haze por algunos jue-
gos y cosas jocosas y de passatiêpo y pla-
zer honesto sancto y bueno. Acerca des-
to se han de guardar tres cosas principa-
les. La primera y principal es, que la tal
delectaciõ, recreacion, y juego, no se bus-
que ni quiera en algunas obras y pala-
bras torpes nocuias y dañosas. La segun-
da es que de todo en todo, no sea la gra-
uedad del anima, dissoluta y menoscaba-
da, de tal modo y manera, que no sea el
plazer disoluto y prophano. La tercera
es, que el juego sea conueniente, segun q
conuiene a la persona, y al lugar y tiem-
po, y que sea deuidamente ordenado, y
segun otras circústancias deuidas para el
tal juego. Esta virtud es llamada del phi-
losopho Eutrapelia. Es dicho alguno y lla-
mado Eutrapelio, de la buena conuersa-
cion que tiene, porque sabe conuertir y
conuierte algunos dichos y hechos en so-
laz y recreacion de los oyentes que con
el tratan y conuersan. Cosa saludable es,
en algun tiempo por causa de recreacion
vsar de algun juego honesto segun aque-
llo que dize Caton, Interpon algunas ve-
zas a tus cuydados y trabajos, recreacio-
nes, plazer es y gozos, para que despues
con animo varonil puedas sufrir qual-
quier trabajo. Y Ouidio poeta dize. Lo q
carece de holgãça y reposo no podra per-
mane

S. 1.1.
Que ay
muchas
maneras
de juegos.

Phisofos.
Theo. 2. 6.

Ouidius
in epist. 4.

manecer ni durar. Esta recreacion, repara las fuerças, y renoua los miembros que estan debilitados y cansados, porque todo aquel que trabaja tiene necesidad de descansar, holganza y reposo. De donde dize Ricardo. Los religiosos puedẽ algunas vezes licitamente vsar de los juegos que de si son diferentes, por caufade recreacion. Donde Salomon dize, Ay tiempo de llorar, y tiempo de reyr. Ay otros juegos que de si son vituperables, reprehensibles y malos, como son el juego de los dados, y de los naypes quando se juegan no por via de recreacion y passatiempo, sino con desordenada codicia de ganar, y robar la hazienda agena, sin temor de Dios nuestro señor, y con peligro y perdimientos de sus animas y conciencias. Destos abominables y infernales juegos, es mi intento y intencion de tratar aqui, y manifestar quantos y quan grandes innumerables males del juego de los dados y de los naypes se sigan, procedan y emanen.

*Ricardus
in. 4. dist.
16. avs. 3.
9. 11.*

*6. 2.
Como ay
juegos vi-
tuperables.*

CAPITULO XXI. QUE
manifiesta como no ay pecado alguno, q̃ así haga al hombre infame y sin credito, como el juego de los naypes.

MVcho querria se notasse (como es cosa muy digna de notar) lo que San Antonino de Florencia hablando de los jugadores dize en esta manera. Casi no ay pecado alguno, que así haga al hombre infame, sin credito y abominable como es el juego. Ninguno confie del jugador y tabor, ni le quiere tener por compañero, y muy menos por amigo, sino es otro tan abominable y perdido jugador como el. Ningun maestro ni artifice le quiere por compañero, porque siempre estaria con sobrefalto y temor que le auia de hurtar su hazienda para jugar. Los tales jugadores con sus pessimas y abominables costumbres, vituperan la Christianidad y son vituperados de los hombres. La causa y razon deste vituperio es, por los muchos y muy grandes pecados, que en el juego se hallan, y

que del proceden y emanan. Con verdad digno es de ser abatido, vituperado, confundido y deshonrado el jugador. Es así mismo el jugador muy gran loco y age no de sefo y saber, pues se sujeta a tan miserable y abominable seruidumbre como es seruir a los dados y naypes. El jugador constituy e quasi tiene por Dios al dado, o al naype, porque de tal modo y manera se sujeta a el q̃ pone por obra lo que le manda. El jugador al mandamiento del dado o del naype, emplea y da lo que no emplearia ni daria, por el mandamiento de Dios nuestro señor. El jugador da y distribuye, mas que dio S. Martin por amor de Dios nuestro señor, porque el jugador, no solo da la mitad de la capa, mas toda la capa. No la mitad de la camisa, mas toda la camisa. No la mitad de los dineros, mas todos los dineros, echando el resto de todo quanto tiene, quedando desnudo, y así sigue a su señor el demonio desnudo. Lo que peor y muy mas peor es: que como vuisse de renunciar a su señor y su dios el naype, despues que ha conocido su malicia, daño y perdicion muy grande, per el contrario niega muy mas vituperablemente a Dios nro señor viuo y verdadero, que en ninguna cosa le daño ni vitupero, sino que se hizo denonada, y que de cada dia le haze muchas y muy crecidas mercedes. O quanto con verdad es vituperable, y digno de confusion y abatimiento el jugador, el qual con sus proprias manos jugado pierde a si mismo, al qual Christo nuestro redemptor redimio, con las manos clauadas en la cruz. De notar es (y no pequenamente considerar) que apenas oñu ca se podra dar algun acto, o obra tan mala, en la qual concurran y se jñntan tantos y tan abominables males como en el juego de los dados y naypes. Quanto puntos ay en los dados, y quantas letras en el. a. b. c. tantos y tantos males, vicios, y peccados proceden del juego de los naypes y dados, vno mas graue que otro, y vno mas abominable que otro, por donde no es de marauillar que los perdi-

*6. 3.
Como el jugador al mandamiento del naype dalo q̃ no daria por amor de Dios.*

*9. 4.
Que el jugador con sus proprias manos pierda a si mismo*

*S. Anton.
p. 2. tit. 1.
ca. 32. 56.*

III. PARTE DEL ESPEJO

dos jugadores sean vituperados y abatidos, menospreciados, y aborrecidos de Dios, y de todo el mundo, porque quien ay que no aborrezca aquel al qual Dios nuestro señor aborrece?

CAPITULO. XXII. E N
que se pone, como quantas letras ay en el. a. b. c. que tantos peccados como ten los jugadores.

DO S jugadores de los dados y naypes que con sobrada codicia de ganar y robarla hazien da agena juegan, tantos peccados cometen como puntos ay en los dados y letras en el. a. b. c. Para que esto que auemos dicho se vea muy claro y en descubierta, discurrirémos por cada vna de las letras del. a. b. c. El primer pecado que por la A. (es) denotado y significado) que es la primera letra del. a. b. c. Es la miseria temporaria, que quiere dezir, el perdimiento de tiempo, sin el qual no puede estar el juego. Dado caso que este peccado del perdimiento del tiempo a algunos les parezca muy ligero y quasi ninguno, mas a los sabios assi gentiles como Christianos en mucho era tenido y reputado, auido y estimado. Donde Seneca dize: No ay mayor perdida, ni mayor perdimiento q perder el tiempo, porque no se puede cobrar ni tornar a recuperar. Y san Bernardo dize: No ay cosa alguna mas preciosa ni que tanto valga como el tiempo, ni cosa mas vil ni peor que perder el tiempo. El tiempo es de tal condicion y naturaleza, que no se tiene del cosa alguna sino quando es ya pasado. Entonces dize vno que tiene veynte o treynta años, quando ya son passados y por donde con razon perder el tiempo, es vn mal muy grande, porque vale mucho y no ay cosa mas preciosa, que vn poco de tiempo. Cō vn poco de tiempo, alcanço el Publicano perdion de sus culpas y peccados. Con vn poco de tiempo, en el qual san Pedro lloro amargamente su trina negacion, alcanço indulgencia y perdion della. Con vn po-

co de tiempo la Magdalena alcanço perdion de su vida mala antepassada, la qual ante auia gastado en los vicios y peccados. Con vn poco de tiempo el ladron q que estaua pendiente en la cruz, junto a be Christo nuestro redemptor, alcanço remission de sus culpas y perdion de sus peccados, gracia y gloria. Fue tan breue y tã poco el tiempo, q aun estando en la cruz estaua offendiendo a Dios nuestro señor. Assi lo dize san Matheo, que estan Christo nuestro redemptor crucificado en la santissima cruz, los q por alli passan blasfemauan del, y lo mesmo hazian los ladrones crucificados con el. Mas despues el ladron que estaua a la mano derecha, vistas las maravillas que se hazian. Aquel terremoto y temblar de la tierra. Aquel quebrantar de las piedras. Aquel obscurecerse el sol: conuertido, en muy breue espacio de tiempo, dixo. Señor acuerdate de mi quando esfluieres en tu reyno. Gran gracia se manifestaba (como dize la glosa ordinaria) en este ladrō. N. n. g. miēbro tenia libre de suplicio y tormēto, saluo el coraçon y lengua, y todo lo que tiene libre, todo lo offrece, con el coraçon cree, y cō la boca confessa. Tuuo fee, porque creyo que aquel que via morir con tantos tormentos alli juntamente con el, que despues auia de reynar. Tuuo esperança, y espero en aquel, al qual demandaua la entrada en el reyno. Tuuo firme charidad, porque increpa y arguye al otro ladrō de su iniquidad y maldad, y le predica la vida que auia conofcido, gran virtud. Confessa a aquel que vec q muere por la enfermedad de la carne, conuiene saber, quanto a la humanidad, al qual negauan los sagrados apostoles que le auian visto hazer grandes milagros y maravillas por virtud diuina, por donde le fue respōdido de Dios nuestro señor, Oy seras cōmigo en parayso. No setoma aqui parayso, por el parayso terrenal, y de deleytes, ni por el cielo empirico, mas tomase por la bienauenturada vision y fruycion, la qual los sanctos padre que estaua en el lyombo tuuieron en la muerte de Christo.

Matth. 26

Vbi supra

Luc. 23

ad Rom.

Seneca.

S. Bernardus.

S. I. Que el jugador pierda de el es como una cosa muy preciosa.

Luc. 7.

S. I.

Como se entienda lo que Christo resposdo al ladrō en el lyombo.

Christo nuestro redemptor, luego que su sanctissima anima descendio a ellos, y en aquel mesmo dia descendio el anima de aquel ladron, hecha partcipe de la bie. auenturada vision. Todo este(si bien se ha considerado) configuio y alcanço en vn breue espacio de tiempo. O quãto vale vn poco de tiempo. O quãto daña vn dañado, q̃ esta ardiendo en el cetro infernal por vn poco de tiempo, en el qual pudiesse dolerse y atrepétirle de su vida mala antepassada, y hazer penitencia de sus culpas y pecados. Mas nunca lo conseguira ni alcançara. Si vn dañado que esta en el infierno, tubiesse mil millares de mûdos con todas sus riquezas, quantas en el se encierran, las daria por vn poco de tiempo para que en el pudiesse demandar a Dios nuestro señor misericordia y perdón de sus culpas y pecados. Digo q̃ daria por vn poco de tiempo, no solo mil millares de mundos, mas aun ciẽ mil millares y mas si los tuuiesse. La razón desto es, porque sabe y conoce de quanta estima y valor sea el tiempo, y quanto bien se configa y alcance en vn breue espacio de tiempo, y los nephandos y perdidos jugadores no lo tienen en nada, y así lo espèdē y gastan malgastado, en sus vanidades, y lo emplean mal empleado en sus abominables juegos. Para que esta preciosidad y valor del tiempo, y lo q̃ arriba auemos dicho mejor y mas claramẽte se conozca de notar, que vna mesma cosa en diuersos tiempos, y en diuersas personas, tiene diuersas estimaciones y valores. Vna carga de trigo en Agosto no vale mucho, puesta en Mayo vale mucho mas, no porque la carga sea otra, sino por respecto del tiempo. Vna piedra preciosa, puesta en manos de vn rustico pastor, no la estima, ni tiene en nada y dira(con su poco saber) q̃ quiere mas vna piedra para tirar con la choda, mas puesta aq̃lla mesma piedra preciosa, en manos de vn gran señor q̃ la conoce, dira que no la da aunque le den mil ducados, no porque la piedra sea otra, sino por razon de las personas en quien estaua el conocimiento della. A-

si deste modo y manera, se ha de considerar a cerca del tiempo. Entre tanto que estamos en esta vida presente estamos, como en el Agosto del tiempo, porque tenemos mucha abundancia de tiempo, y así no le tenemos en nada, ni lo estimamos en lo q̃ hollamos debaxo de los pies, y porq̃ somos como rusticos pastores, q̃ no conocemos su preciosidad, y valor mas los dañados q̃ està como en el Mayo del infierno, dõ le ay gran carestia y falta de tiempo y porque conocen su preciosidad y valor estimanlo y tienelo en mucho, por dõ de(como auemos dicho) si tuuiesse vn dañado ciẽ mil millares de mûdos los daria por vn poco de breue espacio de tiempo, para poderse boluer a Dios, y hazer penitencia de sus culpas y pecados. Esto considerando el Apostol San Pablo, dixo. No desfallezcamos en bien obrar cessando la obra buena comenzada, porque cõ verdad en su tiempo oportuno y conueniente para nosotros, cogemos no desfalleciendo, porque el premio y galardõ sera eterno. Donde aña de diciendo. Pues que así es, entretanto que tenemos tiempo obremos bien exercitandonos en sanctas y buenas obras, y en laudables y buenas operaciones. O con quanta y quanta razon, escriue esto el Apostol, porque dize Dios nuestro señor. Quando yo tomare el tiempo, yo juzgare las justicias. Sabre lo qual San Bernardo dize, vnas palabras mucho de notar, y no menos de temer. Si Dios nuestro señor quando tomare el tiempo que sera a la hora de la muerte) ha de juzgar las justicias que hara delas injusticias? O quan bien dize San Bernardo. O quan digna es de memoria. O quan digna de notar. O quan digna de ponderacion, y no de menor admiracion y temor es esta sentençia. Porque si ha Dios nuestro señor de juzgar al que viuio casto y limpio y sanctamente y ha de examinar como y en quemane guardo aquella limpieza y castidad, que hara al torpe carnal? Y si Dios nuestro señor de a juzgar y examinar a aquel que siempre se ocupa en su seruicio

Ad Gal. 4

P salm. 74

Bernar.

83
Que los
perdidos
jugadores
no tienen
en cuenta en
perder el
tiempo

III. PARTE DEL ESPEJO

§.4. y gasto muy bien gastado, y empleo muy bien empleado el tiempo, que sera de aquellos que le gastan mal gastado, y emplean mal empleado, y espenden mal espendido? Que sera de los perdidos jugadores, que tan mal espenden y gastan el tiempo, en estos tales dadlos por juzgados y condenados. Digo de los jugadores, que se mueven por sola cobdicia y avaricia con intencion dañada de robar a su proximo la hazienda. No digo de aquellos que juegan vna colacion, por via de recreacion, y pasan tiempo, porque en estos no pongo culpa mortal, pues no les mueue avaricia ni cobdicia condenable, sino sola recreacion entre amigos y parientes y vecinos, que no se les da mas perder que ganar, mas en los que se mueuen con cobdicia, y que asi pierden el tiempo, es cosa muy condenable, siendo el tiempo cosa tan preciosa, de tanta estima y valor, como auemos dicho y declaralo. De donde de nuevo dezimos, que si se tiene consideracion al valor y preciosidad del tiempo, que en el juego se pierde y gasta, que no ay juego alguno licito, ora sea juego de birlis, ora sea de la pelota, ora del axedrez. En el juego del axedrez, se suele espendir y gastar mucho mas tiempo que en otro algun juego. Conocidos han sido algunos, que muchas vezes se sentaron a jugar al axedrez, y no se levantaron del juego, hasta que pasaron dos dias y vna noche, dexando de oyr el diuinal officio y missas que eran obligados porque el vno de los dias era domingo, por donde pecaron mortal y grauiete. Lo vno en gastar y perder el tiempo tan mal gastado, y tan malamente empleado. Lo otro en dexar de oyr missa, que eran obligados, como auemos relatado y conrado. De estos tales dize el propheta y rey

Psal. 118. David. En el tiempo señor, que auian de hazer buenas y sanctas obras, guardar tus sanctos preceptos y mandamientos, dissi paron uley, y la destruyeron: sobre lo qual dize assi Calsiodoro. Dissiparon señor tu ley haziendo lo contrario que por ella les era mandado. Esto hazen los per-

didos jugadores q pierden el tiempo mal perdido, y le gastā mal gastado, como les sea mandado que lo conseruen y guardē. Donde el Ecclesiastico dize: Hijo guarda y cōserua el tiempo, y guardate de mal. Esto hazen por el contrario los perdidos jugadores, que pierden el tiempo y ocupanse en el mal del juego. O con quanta seueridad y crueldad se ha de auer Dios nuestro señor con los perdidos jugadores, que perdierō el tiempo tan mal perdido, porque segun san Bernardo dize: El tiempo que nos ha sido dado y concedido de Dios nuestro señor, para hazer obras meritorias y de vida eterna, y para que hagamos penitencia de nuestras culpas y peccados, nos sera demandado y muy estrechamente demandado y cō mucha seueridad y crueldad pedido y demandado. Como lo hemos espendido, empleado, y gastado. Aueys visto como el primer mal y la primera culpa y pecado que haze el perdido jugador, denotado por la. A. est amissio temporis, perdimiento del tiempo?

CAPITULO XXIII. EN EL qual se pone el segundo mal que haze el jugador, que es blasfemar, denotado por la. B.

EL segundo vicio, culpa, y pecado procediēte del juego, y que haze el perdido jugador, est blasphemia. Es blasfemar de Dios nro señor, y d su sanctissima madre y de sus sanctos, lo qual se denota por la. B. En ningun exercito ni obra humana es Dios nuestro señor assi blasfemado, y su sanctissima madre, con toda la corte celestial, angeles, y sanctos, como en el juego de los naypes, el qual vicio no solamente es culpa mortal, mas muy graue en tanto grado, que para su pugnacion y castigo mando Dios nuestro señor en su diuina ley diziendo: Qualquiera que blasfemare el nonbre de Dios muera de muerte. Es doblada aqui esta palabra muerte, para dar a entender que el blasphemo hauiā de morir de

Exod 20.
§.1.
Como in
jugadors
son blasf
mados.

Calsiod.

dos maneras de muerte, de muerte de culpa y de pena, o de muerte corporal, y de muerte del infierno, sino hiziesse penitencia de su blasfemia. Para que esto que auemos dicho (conuiene saber) como sea la blasfemia quasi anexa al juego, y jugador, pongre aqui algunos exemplos muy espantosos y no menos de tener, los quales pone vn famoso doctor, y por dó de así mismo se conofca como los blasfemos jugadores mueren de muerte de culpa y del infierno. En vna ciudad de Italia como vn jugador ouiesse jugado y perdido muchas y muy grandes riquezas desesperando tomo vn puñal, y con muy gran ira y furia hincandole en la tierra y blasfemando dixo: O maldito Christo. O quien te pudiera así traspasar con este puñal, quando estauas en el vientre de tu madre como yo agora traspaslo esta tierra. O cosa maravillosa y digna de admiracion, que faciendo el puñal de la tierra, sacolo todo cubierto de sangre, viendolo todos quantos estauan allí presentes, mas el maldito, y abominable jugador, aunque vio el milagro tan grandioso, y con tanta marauilla hecho, no se mouio a contricion, ni dolor de su blasfemia, culpa y peccado, mas fuefse a su casa, y luego a la hora que entro en ella se cayo la casa sobre el, y quebrantole, y haziendole todo pedaços, espiró el malauenturado, y lleuaronle los dñablos al infierno. Otro maldito jugador en la prouincia de Roma, auiendo jugado y perdido todo quanto tenia jugando, tomandó vn puñal, fue a vna ymagen de nuestra Señora la virgen sancta Maria, y con sobrado atreuimiento y con muy defenfrenada lengua blasfemando, traspaslo con vn puñal la garganta y cuello de la ymagen de la virgen nuestra Señora diziendo. O maldita, porque me hiziste perder? O cosa maravillosa, o espantoso y muy terrible yuizio de Dios nuestro señor, que luego a la hora, y en aquel momento vino el castigo de Dios nuestro señor sobre el, y fue hecho mudo y se le feco el brazo con que auia herido la ymage de

la soberana virgen nuestra Señora. En la noche siguiente el demonio tomando aquel blasphemoso jugador, dio con el en el fuego, y quemado aquel brazo y rostro, aquel miserable y malauenturado jugador espiró. Como sus compañeros le enterrasen, despues de muy bien cubierto de tierra, no pudiendo tener en sí la tierra cosa tan abominable, y maldita, le echo fuera de la sepultura, y como le tornassen a enterrar otra y otra vez, y muchas vezes, tantas, y tantas le echo de sí la tierra, y finalmente dexado aquel cuerpo sin sepultura fue lleuado de los diablos, que antes auian lleuado el anima, para que juntamente anima y cuerpo padezcan para siempre y sin fin ni termino alguno en el infierno. Otro jugador en España como jugasse andando el juego començo a perder sus dineros. Doliendose de lo que perdía, rogaua, y oraua a Dios nuestro señor en su coraçon que le hiziesse ganar, o a lo menos desquitara, y tornar a cobrar los dineros que auia perdido y tanto quanto tras oraua y rogaua a Dios nuestro señor, tanto mas perdía, en tanto grado que quando pensaua y le parecia que tenia buen juego, y que auia de ganar, entones perdía mas de tal modo y manera que todos se marauillauan de ver que perdía có tal juego, perdiendo pues en el juego todos los dineros q̄ tenia y las vestiduras y hasta la camisa, hecho muy confuso y infiel contra Dios nuestro señor, porque no le auia oydo en su peticion y demanda y quando le rogaua estando jugado, por lo qual hecho muy furibudo y ayrado fuefse a su casa y armose de punta en blanco, así armado subio sobre su cavallo, como si uuiera de entrar en alguna batalla o guerra campal, o en algun desafío có otro alguno, y fuefe a la plaza de la ciudad donde estaua muy gran multitud de gente cógregada y juntada, y delante de todos con boz muy alta y no menos ayrado dixo. Si ay algun fiel y leal amigo de Dios, que diga que Dios sea alguna cosa y que aya Dios en el cielo vaya y anesse, porq̄ yo le hare conocer que no ay Dios, y le

9. 2.
De mu-
chos ex-
plos de ju-
gadores
blasfema-
dores son
de notar.

III. PARTE DEL ESPEJO

vencere y matare sobre ello, porque yo digo y firmemente tengo y en ello me afirmo que no ay Dios en el cielo. A quella gran multitud de gente, y los que estauan presentes, estauan espantados oyda tan abominable y gran blasfemia, y no sabian que dezir, y ninguno le osaua responder viédole tan ayrado y furioso. Mas a aquel al qual no respondió ni contradixo algú hombre; respondió el mesmo Dios nuestro señor por si mismo, y por su honra. Dios nuestro señor que castigo al superbo Pharaón rey de Egypto, el qual queria resistir y contradizeir al poder diuino, y le castigo, no con brauos leones, ni con feroces tigres, ni con crueles osos, ni con fieras onças, sino con molcas, mosquitos, y zinifes: embio luego (para pugnir y atormentar y castigar aquel blasfemo jugador) vna mosca (aunque era en inuierno) la qual entrando por la visera del almete de tal modo y manera le acometio y tan reziamente le pungia, lastimaua y picaua y llagaua con sus estímulos, que tubo necesidad y fue compelido a echar el almete en tierra. Como la mosca vio que tenia mejor disposicion para la lastimar y llagar, de tal modo y manera le heria, lastimaua y llagaua, que no se podia amparar ni defender della. Muy apremiado y fatigado de la importunidad de la mosca, descendió del cavallo y dio consigo en tierra, poniendo su rostro junto, y pegado con la tierra para poderse defender de la mosca, la qual le lastimaua y heria y llagaua muy mas y mas crudamente que antes, y nunca le dexo hasta que aquel blasfemo jugador se desdixo, publica y manifestamente de la blasfemia que auia dicho, lo qual hizo con muy gran gemido y dolor de su coraçon diziendo: Verdaderamente ay Dios en el cielo, el qual es todo poderoso que quiso para mayor abatimiento y confusio mia, y para reprimir mi muy gran locura y soberuia, y castigar mi blasfemia, confundirme y vencermi con vna mosca: lo qual dicho desaparecio, y nunca fue mas vista la mosca. Aquel jugador que el, de-

go y por la auaricia de los dineros que auia perdido, y que juntamente auia perdido la fe, castigado con açote diuino, boluio a la fe que antes auia desamparado, dexando y desamparando la infidelidad y la blasfemia y juego. Noten pues que así es, los blasfemos jugadores, y de xen y desamparen los juegos, porque por ventura blasfemando no les acontezca, como a los antedichos blasfemos jugadores. Mas por ventura dira alguno. Yo aunque soy jugador, no soy blasfemador, ni reuagador, que aunque pierda todo quanto tengo, no me oyran dezir ni hablar vna palabra. A esto te respondo, y digo, que muy poco aprouecha q cierras la boca y no hables ni digas palabra alguna, si por otra parte reniegas y blasfemas con el coraçon. Por ventura no sabes que esta escripto. El hombre veelascas que estan patétes y de fuera, mas Dios mira al coraçon? No sabe así mesmo, que dize el Ecclesiastico: El varon que mucho jura sera lleno de iniquidad y maldad, y no se aparta cuchillo, pugnicion, ni castigo de su casa? Y si es esto así verdad (como lo es) que el varon que mucho jura sera lleno de maldad y iniquidad, y que no se apartara pugnicion cuchillo ni castigo de su casa, quanto mas el blasfemo jugador sera lleno de maldad y iniquidad, y no se apartara de su casa cuchillo; pugnicion ni castigo, aqui de pena temporal, y en el infierno de pena eterna.

CAPITULO XXIII. QUE manifesta como los jugadores se dize vnos a otros muchas palabras feas y injuriosas.



l tercere vicio, culpa, y peccado que del juego procede, sale y emana, que por la C. se da a entender, est contumelia, q quiere dezir, improprio, o denuesto. Porque los jugadores vnos a otros se dizen palabras contumeliosas, injuriosas de denuesto y improprio. Vnas vezes llamandose borrachos, otras locos, otras necios, otras ludios, o Moros. Otras vezes defen-

93.
*Comodios
nuestro se
ñor cō una
mosca con
fundio a
un blasfe-
mo juga-
dor.*

94.
*Que algu-
nos juga-
dores blas-
feman con
el coraçō.*

1. Reg. 16

Eccle. 33.

defentierã los muertos, llamãdose hijos de tal y de qual, có otras muchas injurias y denuestos que passo debaxo de silencio. Lo vno por no ser para dezillos, y menos para escruiellos. Lo otro porque en este caso faltando el tiempo para escruiir, no faltaria que poder escruiir, lo qual remito a los que pãssan por ello, de que sòn muy buenos testigos. Porque en los juegos se hazen estos y otros muchos males, sòn prohibidos y vedados los juegos, y pugnidos y castigados los jugadores. Los go

§.1.
La causa
porque se
prohibe
dos los jue-
gos.
§. dist. ne-
gigere.

§.2.
Quelos q̃
pueden re-
sistir a los
jugadores
y no lo ha-
zen por can-
§. 30.

uernadores, rectores, justicias, y regidores de la republica, que dissimulan estas cosas, y pãssan por ellas, no haciendo caso dellas, ni las castigando, en quanto en ellos es, offenden muy grauemente a Dios en ello, y hazen muy gran daño y perjuyzio a la republica: de donde dicen los sacros Canones. Con verdad como pue-
das perturbar, prohibir, y vedar a los perversos, y malos su perversidad y maldad, menospreciar de lo poner por obra, y ser negligente en ello, que otra cosa es sino darles fauor y ayuda? El error al qual no se resiste aprueual. Estas contumelias, denuestos y improprios oyo el propheta y rey Daud quando dixo: Oy la vituperacion y denuesto de muchos que juntamente morauan en circuito y al rededor. Quien son estos que juntamente moran en circuito y al rededor, sino los jugadores que estan sentados en circuito y al rededor de la mesa quando estan jugando los vnos de vna parte y los otros de la otra? O que estan rodeados y cercados de aquellos que los estan mirando. Y assi mesmo porque se haze vn circulo con la baraja de los naypes, andando al rededor y en circuyto, partiendo vno y despues otro, hasta dar la buelta y tornar al que primero partio. Deste juego y de los que assi moran, dize el Psalmista; que oyo los denuestos, contumelias y improprios, que los vnos a los otros se dezian, con que se deshonrauan, los quales proceden y manan del juego.

CAPITULO XXV. QUE trata como los jugadores dissipan y destruyen los bienes temporales que tienen.



Lo quarto, y no menor mal que los antedichos, que por la D. se denota y significa, est dissipatio bonorum temporalium, que quiere dezir. Dissipacion y destruycion de los bienes temporales, los quales sòn dissipados y destruydos con los juegos, de donde con muy iusta causa y razon, cada vno de los mancebos dados al vicio del jugar, o juego, puede ser figurado por aquel mancebo prodigo y gastador, que partiendose de la casa de su padre, dissipo, gasto, y perdio toda su substa-
cia, y la parte de la heredad y herencia q̃ le cabia y pertenescia. O quantos y quantos mancebos ay, los quales auiedo heredado grandes y muchas heredades, y posfessiones, y otras muchas y muy grandes riquezas, las han dissipado, destruydo y mal gastado en juegos: y lo q̃ sus padres y antepassados con muy grandes trabajos, y no con menores sudores allegaron ellos lo despenden, destrubuyen y gastan có mucho descaño jugando. Despendelo consumenlo, y gastanlo, tan prophana y malamente jugando: porque lo heredarõ y no saben ni sienten lo mucho que costo juntarlo y allegarlo: porque si ellos lo trabajaran, y sudaran con muy crecidos y grandes trabajos, y no con menores sudores para auerlo de allegar, nunca tan prophana y vanamente lo espendieran y gastaran. Allegaronlo sus padres y antepassados con muchos trabajos, sudores, y cuydados, y ellos echan el resto de los cien ducados que el otro adquirio(como auemos dicho) con cien mil sudores, y otros tantos trabajos, velando, y trahnochando, lleuando malas noches y peores dias, de noche no durmiendo, y de dia no descansando, por dexarse los juntos, no para que juntos los echen de resto, sino para que con ellos viuiesse honrada y descansadamente, a seruicio de Dios, mas los perdidos jugadores

Luca. 15.

§.3.

Porq̃ los
jugadores
espenden
mal su ha-
cienda.

haciendo lo contrario, son destruydores y dissipadores de los bienes paternos, por donde vienen de puts a gran miseria, penuria y necesidad, quedando tan solamente con la capa en el ombro, y con solo el nombre de hijo de hulano. De aqui es, que de los tales jugadores muchas y muchas vezes se suele dezir: Veyes aquel?

Aquel era hijo de hulano que murio, y dexole su padre muy gran hacienda, y muchas riquezas. Suelen preguntar: Pues como anda asi, roto y desarrapado? Como? porque es vn perdido jugador que todo lo ha jugado, perdido y mal gastado hasta no dexar cosa alguna mas de aquello que veyes, que no tiene vn pan que comer, ni aun capa q̄ se cubrir. Ay de quien se lo dexo, que por ventura por se lo dexar allegado, esta en el infierno. Y si por ventura los tales jugadores perdidos ganā alguna vez, rodó lo consumen, espendeden y gastan mal gastado, dandolo a los que les dan mesa, naypes, candelas y candeleros, y a sus consores y compañeros. Finalmente todos los perdidos jugadores, en el discurso y proceso del tiempo, dize que han perdido mas que ganado, como con verdad y sin falta es asi.

CAPITULO. XXVI: QUE manifesta el quinto mal que haze el juego, que es menoscprecio de la yglesia, y de sus preceptos y mandamientos.

L quinto vicio, culpa, y peccado que se resulta del juego, que por la. E. se denota y es significafido, Ecclesie sancte contempptus, que quiere dezir, menoscprecio de la sancta yglesia. El perdido jugador menoscprecia y es inobediente a la sancta yglesia, la qual prohibe y veda los tales juegos y esto no tan solamente a los clerigos, mas aun a los legos, de donde en los sacros Canones, se manda, diciendo: El obispo, o el sacerdote, o el diacono que desirue al juego de fortuna, como es de dados, o naypes, o se da a la embriaguez, o desista y lo dexe, o por esta causa sea condenado

esto es, depuesto. El subdiacono, o el lector, o el cantor, que hazen cosas semejantes, o desistan y las dexen de hazer, o sean priuados de la sacra Comunión, y lo mismo el lego. De donde se sigue que a los que tales ocupaciones tienen, y desiruen a tales juegos, moidos por cobdicia peccan mortalmente, lo qual parece como las tales penas no se ayan de injungir ni imponer sino por graue culpa y peccado: como parece en los mismos sacros Canones, donde dize: Ninguno de los obispos, priue a alguno de la ecclesiastica comunión sin cierta y manifesta causa de pecado. Debaxo de descomunión sin que lo sepa el arçobispo, o los otros obispos a ninguno presume poner saluo dondolo ensea la autoridad canonica porque la anathema y descomunión es damnación de la muerte eterna, y no se ha de imponer sino por pecado mortal, y a aquellos que por otra via, modo y manera no pudieron ser cortegidos. Dize mas. Ninguno de los sacerdotes a ningū hōbre de fee recta, por pequeñas ligeras y liuianas causas, suspēda de la sacra Comunión, saluo en aquellas culpas, por las quales los padres antiguos mandaron ser apartados aquellos que las cometiesen ser culpa mortal el jugar (segun algunos doctores dicen) se ha de entender quando el juego se tiene en costumbre, porque esta palabra deservir, importa y trae consigo costumbre. Mas otra cosa se ria, si alguno alguna vez jugasse, no por via de cobdicia, ni por robar la hacienda agena, saluo por via de recreacion y satisfatiempo, como lo suele hazer vnos vezinos con otros por causa de vezindad, o por remouer y quitar alguna tristeza, o pena de si: porque en tal caso no seria culpa mortal, porque en tal modo y manera de jugar, no se prohibe ni veda el tal juego. De donde dicen los Iuristas, que se concede jugar por la manera dicha, o para jugar alguna colacion, por manera de amistad, y de vezindad. No solo es prohibido el juego de derecho canonico, y por la sacrosanta madre yglesia q̄ el tal derecho

ss. di. nul
lus sacer-
dos.

ff. de alia
lex vln.

5.6.
Que por
derecho
ciuil son
institui

35 di. epis-
copus.

prohibi- inst tuyo y ordeno (como auemos mani-
dos los jue- festado y declarado) mas aun por el dere-
gos. ff. de cho ciuil, y leyes imperiales, segun q lo trae
alea. & au- los furtilas. Mas el perdido jugador, me-
re. de san- nos precia el mandamiento de la yglesia,
tu episco- y es hecho inobediente, porque como di-
pus. & inter- ze Christo nuestro rellempor. El que a
dicimus. volotros menos precia esto es a los perla-
 dos de la yglesia, que tienen las vezes de
 nuestro señor Iesu Christo en la tierra) a
 mi menos precia. El perdido jugador, que
 menos precia los mandamientos de nues-
 tro señor Iesu Christo, y de los hombres
 viue sin ley, y sin ley, y sin Dios, por que
 todo lo menos precia, y tiene en nada, y
 asi y va al infierno do no se guarda ley ni
 derecho alguno.

CAPITULO XXVII. EN
 que se pone el sexto mal que del juego
 se sigue, que es hurtar, y tomar
 lo ageno.

El sexto mal, culpa, y peccado
 que del juego se sigue, y q por
 la G. se denota y da a entender,
 es Furtiua, que quiere dezir hur-
 to. Con mucha razon en el juego la F. sig-
 nifica y da a entender hurtos, porque son
 muchos y muy grandes los hurtos que
 los jugadores hazen, porque quando les
 falta que jugar hurtan a sus padres, hur-
 tan a sus madres, hurtan a sus hermanos,
 hurtan a sus parientes, y amigos, y vezi-
 nos, para gastallo todo en jugar, y estan
 en embriagados del juego los perdidos
 jugadores, que quando no hallan que hur-
 tar de las casas seglares, de la yglesia y del
 altar lo tomaran y hurtaran para jugar.
 Vn hurt que no tomara y hurtara? El
 nombre de taur lo trae consigo, por que
 si buelue al reues este nombre taur, hurta
 quiere dezir, porque con verdad son gra-
 dissimos hurtadores y ladrones. Quan-
 do los perdidos jugadores estan jugando,
 aun alli estan hurtando, hurtando
 carta y triumphos, y haziendo dos mil
 fraudes y engaños. Dehen con razon
 los tales tabures y perdidos jugadores ser
 ahorcados, porque lo merecen muy bien

merecido, como aquellos que quebrantan
 las leyes diuinas y imperiales. Mandado
 esta por Dios nuestro señor, que manda
 y dize: No hurtaras. Las leyes imperiales
 dizen, disponen y manda, que los ladro-
 nes conforme al hurto que hizieron sean
 ahorcados. Mas no obstante todos estos
 mandamientos, sin temor de Dios, ni de
 las gentes, el taur no teniendo que jugar
 hurtara para jugar hasta la custodia del
 sanctissimo sacramento, por satisfazeria
 su peruerso desseo, condenable vicio, y da-
 ñada voluntad.

CAPITULO XXVIII. EN EL
 qual se pone el septimo mal, culpa, y
 peccado que del juego se sigue
 y emana.

El septimo vicio, culpa, y peca-
 do que del juego se sigue, q por
 la G. se denota y da a entender
 es gula. Porque los jugadores
 comunmente assi como adquirieron los
 dineros, los ganaro mal ganados, jugado,
 assi los expendien mal expendidos y peor
 gastados, haziendo cobites y banquetes.
 Van assi mismo a los bodegones, y ta-
 bernas dode se ocupan y dan a demasia-
 do comer y beuer, y embriaguez, gastan-
 do la mayor parte de lo q han ganado, de
 seruiendo a la gula y glotonia, y expendie-
 do en ella muchas cosas. Otras vezes jua-
 do almuerços, comidas, y cenas, dode son
 hechos gastos muy excessiuios. Lo q peor
 y peores q siendo casados teniedo muger
 y hijos q sustentar y mantener el perdi-
 do jugador, comiendo el y beuiendo muy
 esplendida y abundantemente, se muger
 y hijos en su casa no tienen vn pan que
 comer ni que llegar a la boca. Otra culpa
 no menor que las antedichas se halla en el
 jugador, y es, que porque perdio lo que
 se gasto en la comida, o cena para seruir
 mejor a la gula y glotonia, estando de co-
 da deslempiança, quiere comer y beuer
 mas que la natural necesidad lo requiere
 y demanda, exercitandose en demasia-
 do comer y beuer, hasta se embriagar, y
 carecer de todo juyzio y sentido contra

9.1.
 Que el no-
 bre de tau-
 bur jua-
 dor trae
 consigo q
 hurta.

9.2.
 Como la
 muger no
 puede co-
 mer de lo
 que es auí
 do por jue-
 go.

III. PARTE DEL ESPEJO

el mandamiento de Christo nuestro redemptor que dize. Guardaos del demasiado comer, y de la embriaguez. No se deve dexar passar sin consideracion lo q̃ a cerca de los jugadores dize san. Antonio de Florencia en esta manera. Los compañeros de los jugadores, la familia, la muger, y hijos, no pueden comer ni beber, vestir, ni calçar, lino con mala consciencia, de las cosas auidas y adquiridas por juegos, como se ayan de dar y restituyr a los pobres.

S. Antoni
no. per. 2.
lib. 1. c. 23.
§. 6.

CAPITVLO. XXIX. EN EL qual se pone el octauo mal q̃ se sigue del juego, ques homicidio.



El octauo mal, vicio, y pecado que del juego se sigue, que por la. H. es denotado y significado, es homicidium, que quiere dezir, matar, o muerte, esto q̃ auemos dicho, es así y passa en verdad, porq̃ muchas y muchas vezes los jugadores de las feas palabras y injurias, y de los improprios y denuestos q̃ los vnos a los otros se dize, suele despues venir y viene a las manos y a darle feas y mortales heridas, y de las heridas a matarse vnos cō otros, como la experiencia es buen testigo dello. O quātos y quātos han sido muertos en los juegos y por ellos. Dezimos esto porq̃ allen de los males que los vnos jugadores hacen a los otros, y muertes que se dan, muchas vezes quando van a sus proprias casas, parece que va el diablo enuestido en ellos, queriendo vengar su yra y saña en los innocentes y sin culpa, porque ya riñen con los criados, dandolos de palos, ya con los hijos, maltratandolos, y acotandolos, mellandolos, y acoceandolos, y lo q̃ peor y muy peor es, a sus proprias mugeres maltratan puerca y malamente, hasta matarlas y darles la muerte. Testigo soy de vista de lo q̃ dire. En vna ciudad de estos reynos de Castilla, auia vn hombre noble de sangre y de linage, aun que no de costumbres, porq̃ donde abundaua la limpieza del linage y sangre que

de sus padres y antepassados traya, faltauan las virtudes, y superabundauan los vicios y pecados, y entre los otros vicios que en el auian hecho asiento y reynaua era vno (y no de los menores) que era vn perdido jugador. Acontecio y passo así que como vndia jugando viesse perdido vn cauallo con otra muy gran copia de dineros, fue a su casa para traer alhajos y prefeas que jugar. A la sazon estaua su muger recién parida, la qual tenia sobbre si en su cama vna colcha muy buena, como el marido entro tomo dela colcha para la lleuar a jugar, la señora así mesmo asío dela colcha, rogandole con mucha instancia que se la dexasse y no la jugasse y como el no quisiessse admitir su ruego, tirando mas fuertemente della para la lleuar, y la señora por otra parte para la retener, con mucha yra y saña sacó vn puñal que lleuaua y dandole de puñaladas la mató alli donde estaua en la cama recién parida. O perdidio de jugadores, o hombres endiablados, y peores que los mismos diablos, porque ellos no hazen tantos males como vosotros hazeys, no maltratan a los que no tienen culpa, ni matan a los innocentes. Pues, o jugadores perdidos, sabed lo sino lo sabeys, que dize Dios nuestro señor. El que derramare sangre humana, sea derramada la suya propia. Tienē tanta verdad estas palabras de Dios nuestro señor, que quasi a la letra se hallan cumplidas, porque comunmente suele ser muertos y derremada su sangre, de aquellos q̃ mataron y derramaron la sangre agena. Esto se cumple, ora por sentençia de juez como de cada dīalo vemos que el matador es sentenciado a muerte, y mandado matar con gran vilipendio, denuesto, y deshonor de su persona, porq̃, o le ahorcan, o le arrastran, y desquartizan, cō boz de pregon publicadora de sus defectos, y manifestadora de sus delitos, y malos hechos. O suelen ser muertos, porq̃ son venidas las tales muertes (aunque no licitamente) por parientes y amigos, para que así sin faltar se cumpla, que el que derramare la sangre agena, y humana, sea derramada y

§. 3.
Deum ex
piu que se
propone
no vn ju
gader ma
a su m
ger.

da y echada por tierra, la suya propia. O maldito juego, donde tantos y tantos males proceden y salen.

CAPITULO. XXX. EN EL qual se pone el nono mal, vicio y pecado que resulta y sale del juego y jugar.

El nono vicio culpa y pecado q del juego nace, que se da a enteder y es denotado y significado por la. I. est inuidia fraternalis q quiere dezir, Envidia fraternal de su proximo y hermano. El jugador quando vee su bolsa vazia de dineros, y la del otro (ta perdido jugador como el) que esta llena de dineros ha muy gran envidia del mucho dinero que los otros tienen y desea que lo pierda y que carezcan dello, que lo pierdan en juegos y malos vsos, como el ha perdido y mal gastado lo que tenia.

9.4. Como el jugador es envidioso.
El jugador assi mesmo, quando ve que sus vezinos y parientes abidan en riquezas, tiene muy gran envidia, pesale y duelele porque el no las tiene para poder mas jugar de lo que ha jugado y perdido. Deste vicio de la envidia dize San Augustin. O envidia peor que otro algun vicio, y muy peor y mas detestable que toda peccitencia. Y hablando con el embidiolo, dize. O embidiolo quã pocos amigos tienes de cuyo bien no te duelas y de cuyo mal no te gozes. Con razon deues ser priuado de todo amigo, por razõ que se prouea de ti, que de ningun biẽ de tus amigos te gozas. Esto que aqui San Augustin dize muy a la clara se halla verificado en el jugador el qual con el juego por la envidia que tiene de la felicidad y biẽ andança agena, no conoce padre, no madre, no pariente ni amigo. Deste vicio de la envidia dize San Basilio. Echemos a luz de la envidia y con mucha presteza y sin tardança alguna huyamos dellapor que es prenda del infierno, dello qual no carecera el embidiolo.

Basilio.

3.º. El jugador.

obnato. 1.º. 2.º. 3.º. 4.º. 5.º. 6.º. 7.º. 8.º. 9.º. 10.º. 11.º. 12.º. 13.º. 14.º. 15.º. 16.º. 17.º. 18.º. 19.º. 20.º. 21.º. 22.º. 23.º. 24.º. 25.º. 26.º. 27.º. 28.º. 29.º. 30.º. 31.º. 32.º. 33.º. 34.º. 35.º. 36.º. 37.º. 38.º. 39.º. 40.º. 41.º. 42.º. 43.º. 44.º. 45.º. 46.º. 47.º. 48.º. 49.º. 50.º. 51.º. 52.º. 53.º. 54.º. 55.º. 56.º. 57.º. 58.º. 59.º. 60.º. 61.º. 62.º. 63.º. 64.º. 65.º. 66.º. 67.º. 68.º. 69.º. 70.º. 71.º. 72.º. 73.º. 74.º. 75.º. 76.º. 77.º. 78.º. 79.º. 80.º. 81.º. 82.º. 83.º. 84.º. 85.º. 86.º. 87.º. 88.º. 89.º. 90.º. 91.º. 92.º. 93.º. 94.º. 95.º. 96.º. 97.º. 98.º. 99.º. 100.º.

CAPITULO. XXXI. QUE trata de la gran penuria y falta que ay en casa del jugador de las cosas necessarias.

El dozeno mal que del juego resulta y procede que por la k, se denota, est Charistia rerum, que quiere dezir charestia mengua de las cosas necessarias a la sustentacion humana que se sigue en casa del jugador. Es dicho esto, porque en casa del jugador agora falta lo vno agora falta lo otro, sin lo qual la naturaleza humana no puede passar. Porque agora falta el pan, agora el vino, agora la carne agora la cama para dormir, agora el vestir, agora el calçar para si y para su muger y hijos. Si por ventura la muger tiene algunas ropas para su persona y para se vestir, ya le empeña la vna, ya le veda la otra y todo para jugar. De aqui nacen las quejas y querellas de sus mugeres (y con razon) porque aquellos que las auian de vestir las desnudan, y los que las auian de amparar y defender las roban en poblado. De tal modo y manera se han los perdidos jugadores con sus mugeres, que son peores que los saltadores de caminos, y corsarios delamar. La razõ desto es porque ellos entre si mesmos quando andan en compaña, no se roban vnos a otros, ni despojan a sus mugeres y hijos, mas antes los visten y calça y dan las cosas necessarias, segun su facultad y posibilidad, mas los perdidos jugadores las despojan y roban de lo que es proprio suyo que sus padres le dieron en dote y casamiento. De aqui nacen las diffensiones entre marido y muger, de aqui las renzillas, contiendas y barajas por dõ de el perdido jugador se maldize a si mismo y a los otros, y se sigue muchos y muy grandes males. En casa del jugador, ninguna paz ni descanso ay, ni puede auer. En ellos con verdad se cumple lo que el señor dize por Esayas. No es paz a los malos. Muy bien dize la summa verdad por que los abominables jugadores no tienen

9.3. Que los jugadores son peores que los saltadores de camino.

Esay. 48.

III. PARTE DEL ESPEJO

paz ni la aman, ni la tienen de donde se-
ran aposentados en los céetros infernales,
con los demonios aborrecedores y ene-
migos de toda paz y concordia, amistad
y amor.

C A P I T V L O . XXXII. Q V E
tracta como son alabados los jugado-
res, y como ellos mismos se
alaban.

El undecimo mal que del juego
procede, y se sigue y emana, q
por la .L. se denota y es signifi-
cado, El laudatio mala. q quiere
dezir, alabanza mala y puerla: Quádo
el jugador ana andase alabando de lo q
gano, de la puerla y mala obra que hi-
zo, y lo que peor y muy mas peor es, que
muchas vezes se alaba del engaño y mal
que hizo, de como engaño al que jugaua
con el, y que nunca lo sintio, ni conocio,
ni menos lo vio. Es así mismo alabado
el jugador de los mundanos, los quales le
alaban de muy gran jugador y muy abil
y diestro en el jugar, y que no ay hom-
bre que le gane, segun las mañas, modos
y maneras q tiene en el juego. Mas quan
peruersa, mala y abominable sea esta tal
alabanza parece pues se alaban de cosa tã
fea y mala peruersa y diabólica. Del juga-
dor que a si mismo se alaba dize David,
Es alabado el pecador (conuiene saber el
peruerso jugador) en lo desseos de su ani-
ma. Los desseos del perdido jugador, son
adquirir y robar la hazienda agena con
sus fraudulentos y engañosos juegos y
ello se alaba quando ya los ha puesto por
obra y en effecto, ganando aunque frau-
dulentamente, y con engaño los dineros
agénos. Del tal jugador dize así Seneca.
El jugador tanto es mas peor y detestable
quanto en aquella arte fuere mas diestro,
docto y sabio. De los que alaban los he-
chos y obras de los perdidos y abomina-
bles jugadores, siendo (como son) malos
y peruersos aprouandolos por buenas, di-
ze Dios nuestro señor por boca del pro-
pheta Esayas. Ay de vosotros que dezis

lo malo ser bueno, y lo bueno ser malo, la
hiel dezis que es miel, y la miel dezis que
es hiel. La hiel del pecado que es amargo y
que lleua al infierno dezis q es miel muy
dulce y sabrosa, y la miel de la gracia dul-
ce que lleua a la dulçura y descanso de la
gloria, dezis que es hiel, ay y guay de vo-
trotos, pues apronays y dezis lo malo ser
bueno y lo bueno dezis ser malo, aprouã-
do los abominables juegos y a los juga-
dores con ellos.

C A P I T V L O . XXXIII. Q V E
tracta como los jugadores son muy
mentirosos.

El duodecimo mal que del per-
uerso juego y jugar se sigue q
por la .M. es denotado y se da a
entender, el mendatium. Que
quiere dezir mentira. O quantas y quan-
tas mentiras se dizen en los juegos, y ha-
blan los jugadores en los tableros donde
juegan. Quántas así mismo dize los que
miran, quando estan ya aficionados a la
vna, o otra parte, para que la vna de las
partes gane y la otra pierda. Son tãtas las
mentiras que se dizen que no ay quie las
pueda coeگیر ni explicar, contar ni rela-
tar, y muy menos escireuir por ser (como
son) sin numero ni cuento alguno. De los
tales mentirosos dize San Ambrosio. To-
dos los que hablan y dizen mentira, son
hijos del demonio. No tan solamente os
auceys de guardar de la mentira en las fal-
sas palabras, mas aun en las fingidas y dis-
simuladas obras, porque con verdad men-
тира es llamarle alguno Christiano y no
hazelas obras a Christo. Destas palabras
de San Ambrosio se collige, consta y ma-
nifiesta que los perdidos jugadores, los
quales nunca dizen verdad, que son hijos
del demonio, y que son mentirosos y fin-
gidos Christianos, y Christianos de solo
nombre que le confiesan con la boca, y
le niegan con las peruersas y malas obras.
Son dichos los jugadores hijos del demo-
nio, que es padre de toda mentira. De dō
de Christo nuestro redemptor hablando
del

Psalm. 9.

Seneca in
proverbis

ezay. 5.

Ambro.
2. 2. 9. 5. ca
nere.

Iohan. 8.

del demonio dixo. El era homicida dēde el principio, y no permanecio ni estuuo en la verdad porq̃ no ay verdad en el. Quādo habla mentira de sus proprias cosas la habla (esto es del abito malo en que esta obstinado) porque es mentiroso, y padre

Auguſ. ſu perſoſhan traſta. 42

de las mentiras. San Auguſtin hablando ſobre eſte paſſo dize. El era homicida den de el principio, porque mato a Adan , y no vino al hombre armado con cuchillo ni ceñida eſpada, mas ſembro vna mala palabra y aſſi le mato. De aqui colige la glosa, y dize. Homicida puede ſer dicho, no ſolo aquel que mata con cuchillo, mas aun aquel que mata con la lengua, como lo hizo el demonio, y lo hazen los detractores y murmuradores, de los quales dize el propheta y rey David. La lengua de

6. 1. Que los murmuradores matan con ſu lengua.

los, cuchillo muy agudo. Dixo mas Chriſto nueſtro redemptor del demonio: y no estuuo ni permanecio en la verdad, por que cayo della. Quando habla mentira de ſi meſmo la habla, porque es padre de mentira. Si recebiſte de otro la mentira y la dixiſte tu con verdad has mentido hablando mentira, mas no eres padre de mentira, porque de otro tomaſte la mentira. El demonio de ſi meſmo fue mentiroſo, ſu mentira el la engendro, la qual de ninguno la auia oydo, y aſſi es mentiroſo, y padre de mentira, porque el halló la primera mentira del mundo, quando perſuadiendo a la muger, que traſpaſſaſe el mandamiento diuino, y que comieſſe del arbol vedado, preguntandole dixo. Porque os mando a voſotros Dios, q̃ no comieſſedes de todos los arboles del parayſo? Al qual reſpordio la muger. Del fructo de todos los arboles que eſtan en el parayſo comemos, del fructo del arbol q̃ eſta en medio del parayſo, nos fue mandado y vedado que no comieſſemos del, ni aun le tocaſſemos ſopena de muerte. Ala qual dixo el demonio la primera mē tira, diziendo. En ninguna manera ſera aſſi, ni morireys de muerte, mas ſereys como Dioses. Deſta mentira le vino al demonio ſer dicho llamado padre de mentira. Deſte padre de mentira ſon hijos los

perdidos jugadores, y aſſi có ſu padre el demonio ſerá ſu abitacion y morada, y ſerán apoſentados en el centro infernal. Y lo que muy peor es, q̃ los jugadores perdidos, para que valga ſu mentira, queriendo hazer de la mentira verdad, añade juramentos, jurando a Dios y a Santa Maria, y al ſacramento ſacroſancto del altar, y a la cruz de Carauaca, y a la veronica de Iſaen, y a los quatro ſanctos euangelios, donde quiera que mas largamēte eſtā eſcriptos, por dōde ſon hechos perjuros, lo qual es ſiempre graue culpa mortal, y grandisimo pecado quando ſe haze con aduertencia y de cierta ſciencia: ora ſeá en juego, ora fuera de juego. De notar es que lo q̃ el jugador adquiere y gana con mentira, como en ello aya fraude y engaño es obligado a lo reſtituyr, ſin la qual reſtitucion no ſe ſaluara.

ſ. 2. Como los jugadores ſon hijos del demonio.

CAPITULO XXXIII.

que tracta del tercio decimo mal, culpa y pecado que del juego procede y emana.

EL tercio decimo mal, culpa y pecado, que acompaña a los ante dichos males y culpas, y que del juego reſulta y procede q̃ por la N. es denotado y ſignificado, eſt negligencia circa diuina: que quiere dezir negligencia a cerca de las cosas diuinas, y el menosprecio dellas. Esto que auemos dicho parece muy claro: porq̃ el jugador por tener maſ tiēpo para ſe ocupar en jugar es negligēte en las cosas q̃ pertenecē a ſu anima, y menosprecia el officio diuinal, miſſas y viſperas, las oraciones y predicationes ſaluo ſi oran, porq̃ Dios los ayude para q̃ puedā ganar, como ſi Dios nō ſeñor fueſſe fauorecedor de vellacos No ſabela diuina clemēcia (dize S. Chryſoſtomo) dar fauor ni fauorecer a las culpas graues: y deſiguales crimines y exceſſos. Los jugadores ſon negligentes, y menosprecian guardar las feſtas, porque en ellas mayormente juegan y cometen muchos y muy graues pecados, lo qual es muy

Chryſoſt.

Gene. 3.

muy peor que si arassen y caualsen en el dia de la fiesta, por donde la quebrantã, porque hablando Dios nuestro señor de la sanctificacion de la fiesta mando dize: Ninguna obra feruirl hareys en el sabado, esto es en el dia de la fiesta. El pecado mortal, es vna obra de muy gran feruidumbre, de donde Christo nuestro redẽtor dize: El que haze el pecado seruo es

Exod. 20.

Ioan. 8.

Auguf.

su. Ioan.

del pecado. Sobre lo qual dize San Augustin. De tantos señores es seruo el pecador de quantos vicios y pecados es en señoreado y se enseñorean del. Los perdidos jugadores, q̃ por jugar en el dia de la fiesta, dexando oyr missa y el oficio diuino, violan y quebrantan la fiesta y son hechos seruos del pecado, y lo que peor y muy peores, que son hechos esclauos del demonio, y si bien se mira asì los trae afu mandar, como a sus seruos y esclauos aherrrojados, haziendo dellos todo quanto quiere.

CAPITVLO. XXXV. QVE trata como los jugadores traen entre si mesmos muy gran odio, rancor y malquerencia.



Lquarto de cimo vicio, culpa y pecado, que del juego suele proceder, y procede que por la O. es denotado y significado est odium. Que quiere dezir odio, rancor, y malquerencia. El jugador suele aborrecer y mortalmente aborrece a aquel que le ga no sus dineros y prescas. Abunda en los perdidos jugadores tãto el odio, que muchas vezes a si mesmos se aborrecen llagãdose y dandose mortales heridas, cõ mortal odio y aborrecimiento que tienen de si mesmos, por auer perdido, y lo q̃ mas nefando y infernal cosa es que aborrecen a Dios nuestro señor, porque no los hicieron ganar. Entanto grado se leuãta el odio y malquerencia en los perdidos jugadores, que lo que no pueden (los peruersos y abominables llenos de grãdes pecados) poner por obra en los otros hombres, lo ponen por obra en los naypes y en sus

ymagines y figuras, y nas vezes escupien dolos, otras rãsgandalos, otras acocẽandolos, y otras echãndolos en el fuego y quemãndolos. Es tanta la peruersidad de los perdidos jugadores que aborreciendõ a Dios nuestro señor (al qual auian de amar y hõrar sobre todas las cosas) no pudiendo vengarse en su persona como si en alguna cosa los vuisse offendido, o injuriado, se vengan en sus sanctas figuras y semejanças como en la ymagen del santissimo crucifixo. V nas vezes escupiendo la, otras abofeteandola, otras açotandola, otras hiriendo y llagandola, y haziendo a cerca della muchos y muy grandes vituperios, sobre lo qual Dios nuestro señor ha mostrado y de cada dia muestra y manifiesta muchas y muy grandes maravillas y milagros. Acontecido ha de las tales figuras salir sangre, en muy gran copia y abundancia. Otros auer sido visiblemente tomados de los demonios, y nunca mas ser vistos ni parecer sobre la tierra. Y si algunos eran tomados del demonio y que no desaparecian, eran muy grauemente atormentados y malamente afligidos. Aborrecẽ asì mesmo los perdidos jugadores a aquellos que los reprehenden, increpan y arguyen aunque sean sus propios padres, a los quales auia de amar, honrar, reuerenciar, y acatar mucho, los aborrecen que no los querrian ver delante de sus ojos viuos, ni muertos por el gran odio y enemistad capital que les tienen, porque les reprehendieron sus vicios y peccados, y abominables juegos. Deltos tales dize Amos propheta. Tu uieron aborrecimiento y odio contra aquel que los corregia increpaua y reprehendia, y a aquel que hablaua rectamente tuuieron por cosa abominable y detestable. No es esto de maravillar, porque (segundo San Augustin dize) el que trae odio rancor y malquerencia en su coraçon este es segundo diablo. Por donde sera apostentado con el mismo demonio en el centro infernal. Donde el mismo San Augustin dize. Por ventura con odio, rancor y malquerencia en algun tiẽpo alguno en

Amos. 1.

August ad fra. ser. 28

Vbi supra

tro

8.3.

Como los jugadores zo ganar. Entanto grado se leuãta el odio y malquerencia en los perdidos jugadores, que lo que no pueden (los peruersos y abominables llenos de grãdes pecados) poner por obra en los otros hombres, lo ponen por obra en los naypes y en sus

tro en parayso? Y resste talal infierno muchas y muchas vezes me acuerdo aucho leydo, mas nunca concedere, q̄ estos buelen y vayan al cielo. Teman teman pues que así es los perdidos jugadores, pues tu partida desta vida (sino se enmiendan, y hazen penitencia) ha de ser para ser aposentados en los centros infernales in sacula seculorū, sin fin ni termino alguno.

CAPITVLO. XXXVI. QV E
tracta de los que participan en la
culpa, y pecado de los jugados
res.

EL quinto decimo mal, culpa y pecado que del juego resulta, procede, y emana que por la. P. se daa entender y es significado, est participatio scelerum. Que quiere dezir, participacion de las culpas y pecados en que otros muchos que no juegan participan con los jugadores. Este peccado del juego con verdad es participado de muchos. Participan deste pecado los que prestan y dan dineros para jugar comunmente, pero muy mas graueamente, quando los dan con tal condicion, pacto y conueniencia, que siganaren ayan parte en la ganancia, y que si perdieren les paguen lo que prestaron, los quales pecan mortalmente, y si alguna parte les es dada de la ganancia, son obligados a la restituir. Participan así mismo desta culpa y pecado los que miran a los que estan jugando quando consienten en los pecados de los que juegan, porque el que consiente al pecado mortal, mortalmente pe-

Ad Ro. 1. ca (segun aquello que dize el Apostol) no solo los que lo hazen mas aun los que cōsienten a los que lo hazen (podiendolo euitar) son dignos de muerte eterna. Así mismo si con tanta delectacion, estuuiesen mirando los juegos y a los jugadores que estuuiesen aparejados para los ver y mirar aunque fuesse prohibido el tal mirar, y vista, este seria vn menōsprecio virtual del precepto, lo qual es culpa mortal. Esta circunstancia haze a qualquiera culpa (por liuiana y ligera que sea) mortal, dō

de San Augustin dize, No ay pecado al si venial, que no se haga mortal quando agrada (conuiene a saber) hasta el menōsprecio del precepto que sobre uiene. De aqui se sigue, si bien se ha cōsiderado, que es cosa muy peligrosa estar mirando a los que juegan juegos prohibidos, y vedados, porque muy facilmente caen en consensimiento. Es prohibido en especial a los clerigos y personas religiosas, estar mirando los tales juegos, y muy mas el mal uso dellos, porque las personas ecclesiasticas no pueden jugar los tales juegos. Son así mismo participes en la culpa de los jugadores aquellos que dan dados, naipes, mesas sillas para sentarse candelas y otras cosas desta manera, sin las quales no se harian los juegos, ni jugarian los jugadores, porque los que administran las cosas antedichas pecan mortalmente, siendo los juegos prohibidos y viendo a los tales jugadores mortalmente pecar, porque en esta manera siendo cooperadores, consienten al pecado mortal. Son así mismo participes de la culpa y pecado de los jugadores los corredores de juegos. Digo esto (no sin gran dolor de mi anima) porque así como ay corredores de cambios y de brutos animales y de diuersas mercaderias, tanta es ya la defuerguēcia y tan poco el temor de Dios nuestro señor, que en las ferias ay algunos que traen por traēto y mercaderia el jugar, para los quales tambien ay corredores que atraen y induzen a jugar. O miembros del demonio. O hombres infernales. O hombres pestiferos, y abominables, quien os enseñara huir de la ira que esta por venir? Q̄ perdidos corredores, que corriendo os vays al infierno. Son así mismo participes en la culpa y pecado de los jugadores los padres, y graueamente pecan que no castigā a sus hijos que son dados al vicio del juego, porque (comō ya ante diximos) no solamente los que hazen las tales cosas son dignos de muerte, mas los que les consienten pudiendolas euitar. Deuen pues que así es los padres castigar a sus hijos, y si no bastare, ni fuere suficiente la reprehension

*Augustin.
de vicia &
bono clerici*

*5.4.
Como ay
corredores de
juegos.*

*5.5.
Delos que
participā
sion*

III. PARTE DEL ESPEJO

*en la cul-
pa de los
jugadores
por no les
prohibir.*

cion y increpacion, y el castigo modera-
do y ligero, añadir otro muy mayor y
mas graue. Quebralles los pies y corta-
lles las manos, y sacalles los ojos. Los pies.
porque no puedan andar ni yr dōde jue-
gan. Las manos: porque no puedā tomar
los naypes ni tratallos. Los ojos porque
no puedan ver los juegos ni a los jugado-
res ni muy menos jugar. Porque mucho
mas vale que coxos, ciegos, y mancos va-
yan al cielo, que con dos pies, y con dos
manos, y con dos ojos, vayan para siem-
pre al infierno, como dize Christo nue-
stro redemptor. Y declarando lo rebredi-
cho en este negocio quiero dezir y digo,
que de todo en todo les quiten las ocalio-
nes para que no puedan jugar, y q̄ si fue-
re necesario echailos de casa los echē de
casa, y quieran mas los padres tener con-
tento a Dios nuestro señor, y estar en gra-
cia con el que no a sus peruersos y ma-
los hijos, que asī se dan a tan abomina-
ble vicio donde Dios nuestro señor es
muy graueamente ofendido, y esto llamo
sacalles los ojos, y cortalles las manos y
quebralles los pies.

Mar. 18.

CAPITULO XXXVII. QUE
tracta como entre los jugadores ay
siempre diffensiones, renzillas,
y q̄liones.

El sexto decimo mal y pecado q̄
el juego procede y emana que
por la. Q̄ se denota y da a entē-
der, est̄ questio litigiosa. Que
quiere dezir, questio y renzilla litigiola.
Entre los jugadores comunmente suele
auer, y se suelen leuantar questiones y rē-
zillas litigiosas, por vna muy ligera y pe-
queña causa. Allí vereys el bozear, allí el
porfiar, allí el jurar y perjurar, porque vno
dize vno, y otro dize otro, allí se desmien-
ten los vnos a los otros, esto es asī, no es
asī, mentis vos mas, mas mentis vos, yo
digo la verdad, no dezis la verdad y en
estas questiones y renzillas, descreen, re-
niegan, y blasfeman de Dios nuestro se-
ñor, diziendo, No creo en Dios sino es asī

si. El otro dize, Voto a Dios que no es asī,
o pele a Dios con el vellaco puerco, re-
niego de Dios si no le mato, deītos tales
verbosos bozeadores dize el poeta. Con-
tra los verbosos bozeadores, no quieras
contender. Pues que asī es mucho se de-
ue cada vno guardar de los juegos, pues
traen tantas questiones y renzillas, y tan-
tos y tantos males acarrear y traen a los
jugadores.

Caton pu-
ta.

CAPITULO XXXVIII. QUE
manifiesta como los jugadores vñan
de robo y rapiña.

El decimo septimo mal que del
vicio del juego procede y ema-
na que por la. R. es significado
y se da a entender, est̄ rapina.
Que quiere dezir robo y rapiña. Esto q̄
auemos dicho suele muchas vezes acon-
cer, porque vnos atraen a otros a jugar
quali por fuerza y compellidos. Y si algu-
nas vezes se quieren leuantar y salir del
juego contra su voluntad los retienen y
los hazen jugar. Traen asī mesmo nay-
pes y dados falsos y señalados, lo qual es
como robo y rapiña, porque cō ellos ro-
ban los dineros y haziēdas agenas. El per-
dido jugador que estas cosas haze, no se
saluara sino restituye aquellas cosas que
por aquesta via malamente adquirio y ga-
no a aquel a quien las gano, y esto segun
la ley diuina y humana. Mas suele acon-
tecer y de cada dia acontesce porque es
cosa muy comun, que el jugador que ga-
na vn dia pierda otro, de manera que de
cada vno de los tales se puede muy bien
dezir aquello q̄ Dios dize por boca del
propheta Esayas. Ay, y gaay de ti que ro-
bas por ventura no seras tu robado? Co-
mo si mas clara, patente y abiertamente di-
xera. Sin dubda alguna tu tambien seras
robado. Es de notar que aquel que atraxo
a otro y le forço y compelio a jugar, que
lo que a este tal que asī atraxo al otro a
jugar se gana que no se lo hā de restituyr
a el sino a los pobres, taluo si este que asī
se atraxo y forço al otro a jugar fuesse per-
sona

Esaya. 33

S. 6.
A quies se
ha de ve
se sigue lo
que se ga-
na al esla
no.

sona que no pudiesse enagenar, y con quien no se pudiesse jugar, porque en tal caso como este al principal señor se auia de restituyr. Como si fuesse vn hijo familiar, que esta debaxo de la tutela y gouernacion de su padre, o vn esclauo que fuesse arraydo de otro para jugar, y perdiessse el esclauo, lo que a estos se ganasse, se auia de dar al padre del hijo, o al señor del esclauo.

C A P I T V L O . XXXIX.
que muestra y manifesta clara y patentemente como los jugadores escandalizan a los otros.

El decimo octauo mal culpa y pecado que del juego emana, sale y procede que por la. S. se denota y da a entender. est escandalum. Es el escandalo que da a sus proximos y hermanos, porque este es vn vicio que inficiona mucho y haze mucho mal a la republica, es como mancha de azeyte que a todas partes cude. Parece esto por que quando vno ve a otro que esta jugando, aunque no tiene pensamiento de jugar ni de tomar naype en la mano viendole a los otros que juegan, se inclina y mueue a jugar y ponelo por obra sentandose juntamente a jugar con los que juegan. Como los hijos naturalmente sean inclinados a los officios de sus padres, el hijo del escriuano a ser escriuano, el hijo del platero a platero, y el del pintor a pintor. El hijo del jugador, viendole de cada dia a su padre sentado al tablero a jugar, blasfemar y renegar, y hazer cosas semejantes que el juego acarrea y trae consigo, y que sin ningun freno se costumbran a ellas, pone el hijo por obra aquello que vee hazer a su padre, renegando como su padre, y blasphemando como su padre, de tal modo y manera que se puede muy bien aplicar y dezir de cada vno de los hijos de los jugadores, lo que Christo nuestro redemptor dize en el sagrado Euangelio. No puede el hijo hazer cosa alguna sino lo que viere hazer a su padre. Conviene saber, escandalizado y mouido por el mal

exemplo de su padre. Destos tales jugadores, que asy escandalizan a todo el mundo dize Christo nuestro redemptor. El que escandalizare a vno de mis pequeños que creen en mi, couiendole a el, esto es, mejor cosa le es, q se apueste en su cuello vno muela de tahona, y que sea submergido y echado en el profundo del mar. Entendiendo bien este passo dize aqui Christo nuestro redemptor, q mejor cosa es a vn hombre, ser muerto de muerte corporal, que con su mal exemplo, ser ocasion y causa: para hazer caer a otro en pecado mortal, porque por esta razon y causa merece muerte eterna que es cosa muy mas graue que la muerte corporal, por do se anadio diziendo. Ay y guay de aquel hombre por el qual viniere algun escandalo. Esto se ha de entender, actualmente escandalizandole a su proximo y hermano. Este mal y escandalo hazen los perdidos jugadores: que escandalizan a sus proximos, en especial a sus propios hijos, para que sean imitadores y remedadores de los vicios culpas y pecados de sus padres

C A P I T V L O . XL. Q V E
tracta de la muy gra tristeza que a los jugadores succede y se sigue quando pierden.

El decimo nono mal culpa y pecado, que deste abominable vicio del juego procede y emana que por la. T. se denota y da a entender. Est tristitia sequens. Que quiere dezir la tristeza que se sigue. En los jugadores la tristeza que se sigue despues de auer jugado y perdido, es tanta y tan grande: que con ninguna cosa se puede alegrar ni quiere cosa alguna buena: ni le agrada contenta ni satisface: por muy buena y preciosa que sea. Y lo que mas es, que algunas vezes en señoreados de la tristeza, vienen en desesperacion y se matan a si mismos, como en algunos es buen testigo la esperiencia dello. Causan asy mesmo tristeza (y no pequena) en todos aquellos que los aman, y quieren bien viendolos

III. PARTE DEL ESPEJO

gastar tan mala y prophanamente el tiempo y estar ocupados en obra tan peligrosa para el cuerpo, y tan empecible y dañosa para el anima y de tanta infamia y deshonor de su persona, como es el vicio del juego, que le deshonor y haze infame delante de Dios y de todo el mundo. De notar es, lo que dize S. Augustin.

Aug. de pen. de. s. cōsideret. El peccador que se buelue del estado malo del peccado, y haze penitencia de sus culpas y peccados, y vida mala antepassada

deue entre las otras cosas, llorar vna (y no pequeña) que es la tristeza que dio a los buenos; de sus malas y peruerfas obras y vida mal gastada, y peor empleada

CAPITULO. XLI. Q V E manifiesta, como los jugadores son vltureros, y sobre todos así mismo maldictos.



El vigesimo mal culpa y peccado, y no menor q los antedichos; y arriba relatados, que del abominable juego resulta procede y emana que por la. V. es significado, es vltura maxima. Que quiere dezir, la vltura muy grande, que abunda en los peccadores, y peruerfos jugadores. La razon de lo que auemos dicho es, porque

Antonini. p. 2. si. l. 6. 18. si (como dize San Antonino de Florencia) es vltura recebir diez ducados por cōto que presta vno a otro, y el que tal cosa haze es auido, reputado, y tenido y llamado vlturero, que diremos de aquel que se pone a jugar con diez ducados, y en vn

mesmo dia y en vna mesma oragana dozientos y trezientos ducados, o mas, y de de arriba? Sin duda alguna parece ser grã de vltura, y el jugador muy gran vlturero, de donde no lo puede retener ni guardar para si, mas o lo ha de restituyr (en algunos casos) o lo ha de dar a los pobres. Y si por ventura el perdido y abominable jugador perdiere a si mesmo impute y eche la culpa y a su muy gran locura y sobrado atreuimiento. El vlturero (dize San Chrysostomo) que sobre todos es maldito de Dios nuestro señor. Desta gran maldi

Crisost.

cion, sin duda alguna no carezcan los malditos y jugadores, mas seran malditos & maldicio eterna, dela qual Dios nuestro señor los maldizira en el dia del juyzio, quando dixere. Y d malditos al fuego perdurable del infierno, donde padecerã para siempre sin fin.

CAPITULO. XLII. Q V E tracta como los jugadores son vituperados de la Christianidad.



El vigesimo primo mal que de este peñismo y abominable vicio, culpa y peccado del juego procede y emana que por la. X. se denota y da a entender. Ex christianitatis vituperatio. Que quiere dezir. Vituperacion de la Christianidad. Este vicio y abominable mal y peccado es, contra aquello que el Apostol dize. No sea vituperado nuestro seruicio, conuiene saber, el seruicio cō que seruimos a Christo nuestro redemptor, mas por el juego es seruido el demonio. El jugador sin duda alguna, si ue al demonio haziendo contra lo q esta mandado y escripto, a tu señor Dios adoraras y a el solo seruiras. Mas el perdido jugador vituperador de la Christianidad, dexando de seruir a Dios nuestro señor siue al demonio. No deue ser dicho, christianiano el perdido jugador, como vitupere el nombre de Christo nuestro redemptor, y dexa de seruir a el y siue al demonio con vituperable seruicio.

8 Cor. 6;

Deute. 16; & Mat. 4

CAPITULO. XLIII. Q V E muestra y manifiesta como los jugadores son y dolatras y muy peores que los ydolatras y adoradores de los ydolos.



El vigesimo y segūdo mal muy peyor y mas abominable que todos los antedichos, y arriba relatados, que deste abominable vicio culpa y peccado del juego procede y emana que por la. Y. se denota y da a

entend

entender es, idolatria. El jugador có mucha causa y razon es dicho ser idolatra, porq̃ así como los hijos de Israel jugando idolatrando adorauan el bezerro y su simula chro y ymagen, así los jugadores adoran los naypes y sus ymages. En los naypes está la ymagen del rey, y no es rey, la de la dama, y no lo es, la del cauall, y no es cauall, sino vna ymagen de bestia pintada. Los perdidos jugadores adoran, reuerencian, y acatan a estas ymages, y muchas y muchas vezes las ponen sobre sus cabeças, y otras vezes las besan diziendo, que porque les acudio tal rey, o tal cauall, gano tanto, porque de otra manera, de todo en todo yua perdido, por cuya causa las reuerencian, acatan, y adoran. Estos perdidos jugadores, son figura dos por aquellos idolatras que Dios nuestro señor mostro al propheta Ezechiel, al qual llamando dixo: Hijo del hōbre, por ventura pienas y rebuelues en tu pensamiento lo que estos hazen? Vees las abominaciones tan pessimas y abominables que haze la casa de Israel? Y si las vees, aū veras otras mayores, y muy mas abominables y pessimas. Y mandole diziendo: Hijo del hombre rompe esse muro, haz vn agujero en essa pared. El qual como rompiesse el muro aparecio vna puerta, y dixole el señor: Entra y mira las abominaciones muy pessimas y malas que estos hazen. Entrando pues el propheta, vio que estauan en la pared, gran semejança de ymages de bestias pintadas, y vio mas, que setenta delos mas ancianos y viejos del pueblo, teniendo cada vno dellos vn encensario en la mano, dauan encienso a aquellas ymages. Declarada está vision, para nuestra doctrina y enseñamiento, podēmos dezir (y aun no sin mediana congruencia) que por estos idolatras son entendidos y figurados los perdidos jugadores, idolatras, y adoradores de los naypes. En los quales estan las ymages de bestias pintadas, porque (como auemos dicho) allí está el cauall deoros pintado, mas no es cauall, sino ymagen de bestia pintada. Allí el de copas, allí el de

espadas, allí el de bastos, mas no son cauall, sino ymages de bestias pintadas. A estas ymages los perdidos jugadores adoran idolatrando. Tiene así mismo cada vno su encensario, con que echa en cienso a las ymages. Y que se entiende por este encienso, sino las muy abominables blasfemias y reniegos, que echā de sus bocas cōtra Dios nuestro señor, quādo no les acude el nape, ni viene como ellos quieren y dessean? De esta y abominable encienso dize Dios nuestro señor. El encienso, es cosa muy abominable para mi. Dize q̃ estauā allí setenta de los mas ancianos y viejos, haziendo mas cuenta dellos q̃ de todos los otros mancebos, y con razon, porque muchas y muchas vezes acontece, que muchos viniendo a la edad cançada, y no se pudiendo exercitar en los otros vicios, ni teniendo aptitud ni disposicion para ellos, se ocupan y exercitan en juegos, aun estando en la cama enfermos, y lo que peor y muy peor es, que en lugar del testamento que auian de hazer y tener ala cabecera, para saluacion de su anima y bien de su consciencia, tienen vna baraja de naypes, lo qual es cosa muy abominable, porque auiendo de entender en el bien de su consciencia, y en lo que toca a la saluacion de su anima, se ocupan en prophanidad de juegos. O perdidos jugadores con vosotros lo quiero auer, oydme, que con vosotros, y con cada vno de vosotros quiero hablar. Dizes por ventura jugador, que has ganado mas de mil ducados jugando, preguntote, que te aprouecha que ganes todos estos ducados, y mas y mas si mas ganar pudieses, si pierdes la consciencia y tu anima y la gloria? Sin dubda alguna, ninguna cosa te aprouecha, porque mas pierdes que ganas. No seas pues que así es, de aquellos que san Augustin dize, que miran y ponen los ojos en lo que ganan, y no miran ni ponen los ojos en lo que pierden, porque ninguno tiene in justa ganancia sin justa perdida, la ganancia en el arca, y el daño en la consciencia. Mira así mismo lo que Christo nuestro

8.3.
Como los jugadores echan abominable encienso de su boca. Esay. 1.

Ezech. 18.

8.2.
Como los jugadores son figuras en vnos idolatras q̃ vio el propheta Ezechiel.

Augustin.

Matth. 16

K. redem-

III. PARTE DEL ESPEJO

redemptor dize, en el sagrado euangelio. Que aproueche al hombre que gane todo el mundo vnuerſo, ſi ſu anima padece detrimento? Como ſi dixera. Ninguna coſa le aproueche, porque es muy mayor la perdida que la ganancia. O que trueco, o que cambio, o que commutació, podra dar el hombre por ſu anima, q̄ valga tanto como ella? Como ſi mas claro dixera. Ninguna commutació, ni trueco, podra dar, porque vale mas que ninguna otra commutacion, cambio, ni trueco que con ella ſe puede trocar, cambiar, ni commutar. O quan ſin conſciencia, o quan deſalmado, o quan ſin temor de Dios, o quan ſin verguença de las gentes. O quan perdido es el jugador, que viendo que tantos y tantos males ſe ſiguen del juego, cō tantas y tan graues offenſas de Dios nueſtro ſeñor, no deſampara, deſtierra, y alança de ſi los naypes, y tiene por coſa muy abominable los dados, y de todo en todo aparta de ſi los juegos, porque haziendo lo deſta manera, alcançara remiſſion de ſus culpas, y perdon de ſus peccados, y juntamente gracia y gloria.

CAPITULO. XLIII. QVE muestra y manifiesta la pena que incurren los que tienen los juegos en ſus caſas.



O es razon (pues hablamos de los juegos y jugadores) dexemos de dezir las penas en que incurren y caen los que tienen los juegos y admiten a los jugadores en ſus caſas, porque nō ſon pocas ni pequeñas, ſino muchas y muy grandes, las quales ponē algunos doctores ſummistas en ſus ſummas, aunque ſin dubda alguna ſon muy graues y rezias. La primera pena en que incurren es, que la caſa donde ſe juega, donde concurren, los jugadores a jugar, deue ſer publicada por infame, y agena de honra y fama. La ſegunda pena es, que ſi al que tiene el juego en ſu caſa, le es hecha alguna injuria, o offenſa, dada alguna bofetada, o hecho otro algun mal

tratamiento, o affrenta, no tiene acción ni derecho alguno, contra aquel que le injurio, ni por derecho es pugnido ni caſtigado el que aſſi le affrento y injurio. La tercera pena es, que ſi alguna coſa le es tomada, en el tiempo que juegan en ſu caſa, ora ſea tomada de los jugadores, ora de otros algunos, no lo puede demandar en iuyzio, ni ha de ſer pugnido, ni perſeguido como culpado, ni tiene pena de hurto el q̄ lo tomo, mas en conſciencia haſe de dar a los pobres. La quarta pena es, que el que compelio a otro a jugar, aunque ſea por miedo, que no caya en conſtante varon, puede ſer pugnido a arbitrio del juez, y ſer encarcelado, pugnido y caſtigado. Por razon, que pueſe aqui eſte termino y palabra compeler, declarandola digo, que generalmente es dicho compeler, quando eſta con meſa aparejada en ſu caſa, y dados, y naypes, y ſillas, y meſas, y candelas. Porque por eſtas perſuaſiones y illitas delectaciones, ſe dize compeler a los mancebos a jugar. La quinta pena en que incurren los jugadores es, q̄ todo contraſto celebrado entre los que juegā y vnos entre otros, no vale coſa alguna, ni es de algun vigor ni fuerça. La ſexta pena es, que lo que ſe preſta para jugar, no lo puede deſpues demandar. Eſto ſe ha de entender, quando los que preſtan lo preſtan porque jueguen con ellos, o quando veen que eſta jugando, o que quiere jugar, porque en eſtos tales caſos (como eſta dicho) no lo pueden demandar. Hæc que ſupra dicta ſunt habentur in ſumma angelica. ca. ludus. §. 9. Et Gabriel. in. 4. ſentent. diſtinct. 15. queſt. 13. dubio ſeptimo S. Et Silueſter in ſumma. capi. ludus. §. 9. Los que admiten jugadores en ſus caſas, mireen eſto que eſta dicho arriba a cerca de los juegos y jugadores.

CAPITULO. XLV. QVE muestra y manifiesta como Dios nueſtro ſeñor tiene de coſtumbre conſolar a los atribulados y tristes.

Como

Nota:

Eſto es de notar por q̄ es coſa muy rezia.



Omo Dios nuestro señor conuierta la tristeza en placer, y la cógoxa en alegría, y el pesar en gozo, y la tribulacion en consolacion, vimoslo muy a la clara y a la letra, cumplido en el rey Iosaphat, al qual Dios nuestro señor consolo, cóuertiendo el temor, tristeza, y tribulacion, en muy gran placer, gozo, y verdadera alegría. Desto que auemos dicho y de aqui se collige, que no es de dubdar, que si Dios nuestro señor permite que vengan açotes y tribulaciones a los suyos que son para su salud y para su provecho y saluación. Mas es de saber, que sin la manera de açotes y tribulaciones, que a los justos vienen y suceden, ay otra manera de açotar, de la qual los malos son açotados, pugnidos, castigados y quebratados, por diuerfas maneras de penas y tribulaciones. Esta tal manera de castigo que a los malos es hecha, no es para purgacion ni para perdon de las culpas de los malos, mas para vengança y pugnición dellos, y para començar aqui en los trabajos y aduersidades a padecer parte de la pena y condemnation eterna, y para mayor acrescentamiento del infierno que merecen, y esto es proprio de los reprobados, como les acótescio al rey Antiocho, y a Herodes y a otros muchos que padescieron, y aun el dia de oy muchos pecadores padescen penas desta manera, en los quales se cumple muy bien aquel dicho del propheta Hieremias que dize. De doblado quebrantamiento, los quebrantarás tu señor. A los tales con verdad las tales angustias, molestias y tribulaciones, no son otra cosa, sino adelantamiento en alguna manera, y comienço de las penas del abismo, porque la miseria de sus afflictiones, trabajos, y tribulaciones, demuestra lo que para siempre hã de padecer en los infiernos. Mas es de notar que algunas vezes los pecadores no son açotados ni atribulados en esta vida, o si lo son, es en pequeña manera, y esto es por estar desesperada en el consejo de Dios nuestro señor, sin correccion ni enmienda. Mas aquellos a los quales es apa-

rejada la vida perdurable, necessariamente es que en esta peregrinacion sean açotados y atribulados, ca el señor açota, segun parece por el Apostol, el qual dize. A todo hombre que recibe por hijo, conuiene saber, al que eternamente tiene ordenado que reciba la heredad perdurable de la gloria. Mas es de notar, que por muchas causas y razones son atribulados y padecen açotes en esta vida los justos, sanctos y buenos. La primera causa y razon porque algunas vezes vienen las tribulaciones y açotes, es porque menosprecien el mundo y sus deleytes, vanas, y temporales recreaciones, apartandose del mundo y su conuersacion, y porque se conuierta el hombre a Dios. De aqui es lo que San Augustin dize. No se conuierte el anima a Dios, sino quando conuierte la cara de ste siglo, y no lo menosprecia ni se aparta mejor del, que quando a sus deleytes dignos de reproche, son mezclados trabajos angustias, dolores, tribulaciones y fatigas porque cierta cosa es, que si el señor cessasse de nos affligir y atribular, y no mezclasse a las prosperidades deste siglo algunas amarguras, de todo en todo terminamos del oluido. Y el propheta y rey Dauid dize: Acrecentaronse las enfermedades de los justos, y luego se aceleraron y dieron priessa al seruicio del señor. La segunda causa y razon es, porque mejor conozca y vengan a su noticia sus culpas y peccados, y porque conociendolos, se arrepienta de aquellos cometido, y se enmiende y quedé purgado, purificado y perdonado, y por esto dize el glorioso y bienauenturado San Augustin. Lo que haze la lima al hierro, y el fuego al oro, y el açote al grano, esto haze la tribulacion al justo. La lima quita el orin al hierro, y el fuego quita la escoria del oro, y el açote quita la paja y arista del grano, de tal modo y manera, que el hierro, y el oro, y el grano quedan purificados y limpios, lo qual haze la tribulacion al varon justo, sancto y bueno, y esta era la causa y razon, porque los hermanos de Ioseph viédose,

*Ad he. 12.
9.2.
En que se pone algunas causas y razones porque son atribulados los justos.*

Psalm. 119.

*Augustin.
sup. epist.
ad Hebr.
9.3.
Del prongo que haze la tribulacion al justo.
Gen. 42.*

*8.1.
Que los malos son atribulados aqui para principio de su pena.*

Hiere. 17.

III. PARTE DEL ESPEJO

tribulados dezian : Bien merecemos lo que padescemos, porque peccamos contra nuestro hermano. La tercera causa y razon es, porque quando el justo viere que en la tribulacion le es quitado el socorro pueda ver mejor su falta y defecto, y conocer y reconocer a si mismo. Donde el

Psalm. 19 Psalmista dize: Yo dixé quando estaua en mi prosperidad y abundancia, no aurá mudança de mi estado para siempre, mas por que mejor me enseñasses el engaño de mi pensamiento, boluiste tu cara y tu fauor de mi, y torneme turbado y mudable. La quarta causa y razon es, para que sepa, vea, y conozca el justo, quan mala y quan amarga cosa sea, auer desamparado a Dios, y de ser desamparado del, segun aquello que Hieremias dize. O quan mala y amarga cosa es, auer tu desamparado a tu Dios, tu señor, y no auer permanecido y perseverado su temor en ti. La quinta causa y razon es, porque los peccadores teman muy mas, y porque tomen de alli exemplo para emendar sus vidas malas, y para bien viuir. Porque si Dios nuestro señor affige, açota, y atribula a los justos, sanctos, y buenos, que sera a los malos y peruerfos peccadores? De aqui es lo que el propheta Hieremias dize (y a mi ver sentençia digna de notar, y que no me nos espanta a los peccadores) y dize assi.

Hierc. 2, Mirad y considerad que aquellos, los quales no era cosa justa ni razonable (porque no lo auia merecido) que beuiessen en caliz. Beuiendo, beuen. Y tu Babylon quasi innocente y sin culpa eres dexado. Mira que no seras innocente, ni quedaras sin pugnacion y castigo, mas beuiendo beueras. Esta sentençia de Hieremias se expone y declara en esta manera. Los sanctos justos, y buenos, los quales no ay razon alguna, ni causa legitima (porq̃ en ellos no ay culpas ni peccados que pugnir ni castigar) beuiendo el caliz de la tristeza deste siglo, y beuiendo la amargura del coraçon, beue el dolor y afficion del cuerpo, y porque assi mesmo se duelen sobre todas las abominaciones y peccados que se cometen en medio de toda la tierra. Y tu

Babylon peccador confuso, madre de todas las fornicaciones y vicios, por ventura seras dexado quasi y como si fueses innocente y sin culpa. sin pugnacion y castigo? No seras dexado sin ser pugnido y castigado, mas beuiendo en este siglo el vino de gozo mudano, beueras en el otro siglo el vinagre y abcintheo muy amargo de las penas del infierno. Donde san Gregorio dize: Quando pienso y con atencion considero la paciencia de Iob, y rebueluo en mi memoria la muerte de san Iuan Baptista, a ti lo digo peccador, entiende y collige de aqui, que sea lo que han de padecer todos aquellos que el señor repreuea, quando assi padecen los que siendo testigos el juez son alabados? Que hara la varica y virgula del desierto, donde es sacudido con temor el cedro del parayso? Con muy justa causa y razón dize esto san Gregorio, porque si el justo (como dize san Pedro) con mucha dificultad se saluara, el malo y el peccador que sera del? donde padecera? Pues que assi es, teman los peccadores, quando vieren que son affligidos y atribulados los justos, sanctos, y buenos. La sexta razon porque son açotados y affligidos los justos es, para que se conozca quan preçptó, quan aparejado, y quan propinquo y cercano esta el señor para so correr, si el justo en el tiempo de la tribulacion le supiere llamar y suplicar, y supiere fauorecerse y socorrerse, del. Donde David dize: Quando yo me vi atribulado, llame al señor y oyome. Esto que auemos dicho, muy a la clara y en descubierto lo vimos en el rey Iosaphat, el qual viendo se atribulado llamo al señor, y fue librado del, y todo su temor, y tristeza, y tribulacion, lo qual yo considerando, y juntamente viendo los muchos y grandes males que del pueblo de Israel sucedieron dize: Que queria mas la tribulacion y tristeza del rey Iosaphat, que el placer del pueblo de Israel, y assi mesmo considerando los muchos y grandes bienes q̃ de la tribulacion y tristeza, y de la pobreza y necesidad y

Gregorius

Psalm. 119.

8.5.
Como atribula Dios para que se conozca quan aparejado esta para fauorecer.
Psalm. 119.

9.4.
Que atribula Dios a los justos para que teman a los malos, y se espanten.

falta

falta se consiguen y alcançan, mowido có tal exemplo, y no con menor desseo y voluntad digo, q̄ mas querria con Ruth andar a espigar, q̄ có Atalia reynar y mādār.

CAPITVLO. I. Y PRINCIPAL, que muestra quien aya sido Ruth y de que profapia y generacion.



Ara dar entera relacion y cumplido conocimiento de quien aya sido la muy honesta Ruth dela qual al presente hablamos

y entendemos hablat, es de saber, que fue vn varon dela generacion Hebrea, que se llamaua Elimelech cuya muger se llamaua Noemi, losquales erā dela ciudad de Bethleem de Iudea. Acontecio y fue así, que por los vicios y pecados delos hombres, vino muy gran hambre en toda aquella tierra de Iudea. Elimelech vistā la grā hambre que auia, partio se dela tierra de Iudea con su muger Noemi y con dos hijos suyos, delos quales el vno se llamaua Maalō y el otro Chelion, para la region y tierra delos Moabitas para estar alli peregrino y aduenedizo, hasta que cessasse la hambre y viniesse fertilidad y abundancia en la tierra de Iudea, en la ciudad de Bethleē.

Las causas y razones que se dan dela peregrinacion deste Elimelech son diuerfas, así como son diuerfos los que hablan en ellos, San Hieronimo dize que en aquel tiempo estuuó el sol por algun espacio de tiempo sin andar ni se mouer para espantar a los hombres, porque por esta causa y razon se retraxassen, refrenassen y apartassen de los muy enormes, grādes y feos pecados que hazian, en que estauan embueltos y que de cada dia cometian, lo qual ellos no hizieron ni se refrenaró, ni dexaron por ello de pecar como antes, porque no menos pecauā y tan enorme y feamente como solian, antes que el sol estuuiesse de aquella manera sin se mouer de vna parte a otra, por cuya causa sobreuino muy grā hambre en toda la tierra de Iudea, y tan excessiua y grande que Elimelech que era de los mas nobles y mas ri-

cos y poderosos dela ciudad de Bethleem fue compelido y forçado dexar y desamparar su propia ciudad y casa, y salir della para tierra estraña de su nacion, a buscar sustentacion y mantenimiento para su persona y para su muger y hijos, y esta dizen que fue la causa de su peregrinacion. Otros dizen (como lo trae el Nicolao de Lyra) que por la grā hambre q̄ se auia leuātado en aquella tierra, muchos pobres nēcesitados, recurrierō a Elimelech (como era poderoso y rico) para ser socorridos, ayudados, y fauorecidos del có sus limosnas y obras de misericordia y piedad. Elimelech así como era muy rico, no menos auariento y tenaz, y por su muy grā auaricia, erale cosa muy dura, aspera y rezia auerles de dar cosa alguna, de donde por euitar los ruegos, demandas, y importunaciones, de los menesterosos, necessitados, y pobres que le pedian y demandauan, salio de su tierra desamparando sus heredades, possessions y casas, y dexando a su propia ciudad, habitacion y morada, llevando consigo todos sus bienes muebles los que pudo buenamente llevar, llevando juntamente a su muger Noemi, y a sus dos hijos Maalon y a Chelion, y entrado en aquella tierra y region de los Moabitas, moraua alli. Este Elimelech porquē salio de su propia tierra y ciudad por injusta y mala causa, lo perdió todo alli; y vino a muy gran pobreza, y juntamente murio en aquella tierra y region de los Moabitas. Verifícase en este Elimelech la comun sentencia que dize, que quien todo lo quiere, todo lo pierde. Muerto pues Elimelech (como auemos dicho) quedo Noemi biuda con sus hijos Maalon y Chelion, los quales tomaron mugeres de las Moabitas, la vna dellas se llamaua Orpha y la otra Ruth, y moraron alli en aquella región por tiempo y espacio de diez años. Passados estos diez años, murieron estos dos hermanos, conuiene saber, Maalon y Chelion, y quedo la muy honrada

Noemi priuada de hijos y

marido.

K. 3. CAP.

§. 1.
Quien fue
Elimelech
cuya mu-
ger se llama-
ua Noemi.

§. 2.
Como Elimelech se
partio de
su tierra y
delas causas
que se
dan para
ello.

§. 3.
Como el
melech
era hombre
muy rico.

§. 4.
Como Elimelech
no a gran
pobreza.

III. PARTE DEL ESPEJO

CAPITVLO. II. DE COMO

Noemi se partio de la region, de los Moabitas para venir a Bethleem, y dello que passo con sus dos nueras, con Orpha y con Ruth.



Verto pues Elimelech (como auemos dicho) y sus dos hijos, acordo la muy honrada Noemi de boluerse a su tierra, y a su ciudad de Bethleem, mayormente porque oyo dezir que el señor auia mirado a su pueblo con ojos de misericordia y piedad compadeciendose dellos, y los auia proueydo de mantenimientos en muy gran abundancia, dando gran fertilidad a toda la tierra de Iudea, mayormente a la ciudad de Bethleem, donde ella era natural, y tenia su habitacion y morada. Salio pues la honrada Noemi de la region y tierra de los Moabitas con sus dos nueras Orpha y Ruth, y ya que todas juntamente llegaron al termino y raya de Iudea, de donde las nueras le auian de tornar para sus casas, hablando Noemi con ellas, dixoles: Bolueos hijas mias a las casas de vuestras madres, y el señor vísese con vosotras de misericordia, assi como la vísastes con los muertos y conmigo, y de os el señor que podays hallar descanso y holganza en las casas de los maridos y que vuiereis de tornar, y os cayeren en

fuerte. Dichas estas y otras muchas cosas Noemi de besólas, dandoles beso de paz. Como las nueras oyeron esto, que su suegra Noemi auia dicho, levantando su voz lloraron muy amargamente de sus ojos, y hablando con su suegra Noemi dixeronle: Contigo yremos a tu pueblo, y por ninguna via, modo ni manera te dexaremos. A las quales respondió Noemi diziendo: Bolueos hijas mias, para que venis conmigo? Pon ventura tengo yo de aqui adelante hijos en mi vientre para que podays esperar de mi varones para vosotras, para que los ayays de tomar por maridos? Bolueos hijas mias, y ydos en paz. Con verdad ya yo soy muy anciana y vieja, y no apta para tomar marido, ni para me ca-

far, y aunque en esta noche yo pudiesse concebir y parir hijos, si los quisiesse desear y aguardar hasta que creciesen y llegasen a la edad y años de la mocedad, para que fuesen aptos y dispuestos para se casar, antes setiades vosotras viejas y no aptas para tomallas por maridos. Hablo Noemi a sus nueras desta manera, porque auia mandamiento de la ley, dado de Dios nuestro señor, que si alguno siendo casado muriese sin heredero, dexando a su muger, que su hermano la tomase por muger para levantar la generacion de su hermano defuncto, y assi añadió Noemi y dixó. No querays hijas mias hazer esto que hazeys, porque vuestra angustia me da a mi muy mayor angustia, dolor, y pena, y muy mas me apremia, porque la mano del señores contra mi. Tornando pues Noemi a levantar su voz, y sus nueras juntamente con ella, lloraron muy amargamente de sus ojos. Estas cosas assi passadas Orpha besando a su suegra Noemi, boluiose a su tierra y a casa de sus padres, mas Ruth no queriendo dexar a su suegra Noemi, juntose con ella.

CAPITVLO. III. DE LO

que dixo Noemi a su nuera Ruth, y como nuncala quiso dexar, sin venirse con ella a la tierra de Iudea.



Artida Orpha y buelta a su tierra (como auemos dicho) hablan do Noemi a su nuera Ruth cobidandola, para que tambien ella se partiese y boluiese a su tierra, dixole: Mira q tu patria se boluio a su pueblo, y a honrar a sus dioses, vete y buelue tu tambien con ella. Como Ruth oyo lo que su suegra Noemi le dezia, respondióle diziendo: No me contradigas para q te aya de desamparar y dexar, y que me buelua a mi tierra, porq por ninguna via, modo, ni manera, y por ninguna cosa de esta vida lo tengo de hazer. Viendo Noemi que su nuera Ruth por ninguna via, modo ni manera, ni por cosa de esta vida la queria dexar, ni partirse della, y assi mes-

mo que

Deu. 16

9.2.
Como Noemi y sus nueras lloraron amargamente

9.3.
De lo que Ruth dixo a su suegra Noemi.

mo se queria cōuertir al Iudaísmo dixole algunas cosas graues y difíciles de la ley, a las quales respondió Ruth diziédo, que las guardaria todas como si fuera nacida en Iudea. Dixole primeramente, que no era cosa licita ni conueniente a los Hebreos salir fuera de la tierra de Israel, sino era por alguna muy grande necesidad. A esto respondió Ruth diziendo. Donde quiera que tu fueres, y te yo contigo. Dixole mas Noemi. No es a nosotros cosa licita ni menos conueniente que alguna muger este sola con algun varó, salvo si fuere su marido. Respondio Ruth diziédo. Donde tu morares morare yo jütaméte contigo. Dixole mas Noemi. El pueblo de Israel esta sujeto a las cargas de la ley donde ay seyscientos y treze preceptos. Respondio Ruth. Tu pueblo sera mi pueblo, y tu Dios sera mi Dios. Hablo desta manera Ruth como si habládo mas claro dixera. No quiero de aqui adelante reuerenciar, honrar ni acatar, salvo a el por Dios y señor y no a otro alguno. Añadio mas Noemi y dixole. A los transgresores y quebratadores de nuestra ley, en diuersos casos les son injungidas y impuestas quatro maneras de penas, conuiene saber, de ser apedreados, o quemados, o ahorcados, o degollados. A lo que su suegra le dezia, respondió Ruth diziédo. La tierra que a ti recibiere despues de muerta alli, morire yo, y tomare lugar para mi sepultura. Quiso dezir Ruth en estas palabras como si hablando mas claro dixera. Aparejada y dispuesta estoy así como tu, para sufrir, tolerar y padecer todas estas penas, si por ventura las mereciere por mis culpas delictos y pecados. Y añadio mas Ruth y dixo. Esto me venga de Dios, y esto haga conmigo, si vuiere cosa alguna que nos pueda apartar, salvo la muerte. Viendo Noemi cópōdio a su suegra como si animo firme y constáte aura determinado de no la dexar, no la quiso mas contradézir, ni q se boluiesse a su tierra ni a los suyos, y así partieron con jütaméte y vinieron a Bethleem, luego ala hora fue diuulgada la fama de su venida, y de

zian las mugeres vnas a otras. Esta es aquella Noemi. Estas palabras se pueden leer en vna de dos maneras. En la vna manera, sin interrogación ni pregunta alguna y así son palabras de personas que se gozauan y alegrauan con la venida y presencia de Noemi. O pueden se leer interrogatiue y con vna manera de pregunta y así son palabras de personas que se marauillan y marauillando preguntauan diziédo. Por vñtura es esta aquella Noemi, que partio de aqui desta tierra y ciudad, con carros y caualllos y con muy grádes riquezas, y agora buelue pobre y a pie tier ra y sin hijos y marido? Como Noemi oyelle lo que las mugeres dezian, respondió dióles diziédo. No me llameys Noemi (q quiere dezir hermosa) mas llamame Mara (q quiere dezir amarga) porque el todo poderoso, me ha lleno de amargura. Y añadiendo mas dixo. Sali llena de riquezas y hijos, y agora boluiome el señor vazia y pobre, y priuada de marido y de hijos. Porque pues que así es me llameys Noemi, aquella ala qual el señor todo poderoso asligio y humillo? Vno pues Noemi có su nuera Ruth Moabitida, de la tierra de su peregrinacion y boluio a la ciudad de Bethleem, en el principio quando se cogian las ceuadas, y moraua alli jütaméte en vna mesma casa, suegra y nuera.

CAPITULO. III. COMO

Rut dixo a su suegra Noemi, si qria y tenia por bié que fuesse a espigar y de como le dio licécia.



Stando pues Noemi en Bethleem con su nuera, queriendo Ruth buscar alguna manera licita y honesta, como se pudiesse sustentar, y sobreleuar su pobreza, falta y necesidad dixo a su suegra Noemi quasi demandandole licencia. Si te plazte y lo tienes por bien y mandas que vaya a espigar y coger las espigas que se caen de las manos de los segadores, ala tierra y campo de algun padre de compañías

9.4.
De mu-
chas cosas
q Noemi
dixo a su
nuera
Ruth.

9.5.
De lo que
Ruth res-
pondio a su
suegra
mi.

9.6.
De lo que
las muje-
res de Be-
leem dezia
quando vie-
ron a Noe-
mi.

III. PARTE DEL ESPEJO

clemente y piadoso, deláte de quien halle
yo gracia y re, y ponerlo he por obra. Co-
mo Noemi oyo lo que su nuerale dezia,
y pareciendole bien dandole licencia res-
pondio diziendo. Ve hija mia y haz con
forme como lo has dicho. Oyda la respue-
sta y recibida la licencia fue muy presta-
mente y salio la honesta Ruth al campo y

8.1.
Como
Ruth fue
al campo a
espigar.

espigaua y cogia las espigas en segumien-
to de los segadores. Acontecio y fue assi
que aquella tierra en la qual Ruth andaua
espigando y cogia las espigas que queda-
uan y se escapauan de las manos de los se-
gadores, era de vn varon muy poderoso
y no menos rico de muy grandes rique-
zas el qual se llamaua Booz, pariente y có-
sanguineo de Elimelech. Este Booz salio al
campo, para ver que hazian los segadores
sus criados, el qual hablando a los segado-
res dixoles. El señor sea con vosotros. Res-
pondieron ellos diziendo. Bendigate y
echete la bédiccion el señor. Como Booz
vio a Ruth que assi andaua espigado, pre-
guntó al mancebo que tenia cargo de pro-
veer a los segadores diziendo. Cuya es
esta moça? Según dizen algunos (y traelo
el Nicolao de Lyra) Booz era anciano, y
de crecida edad, y muy honrado, por ra-
zón de la sciencia y virtudes que estauan
en el, de dó le no es cosa agena de verdad
q̄ preguntasse de alguna moça quié era sino
fuesse por razon de alguna singular ho-
nestidad que viesse en ella, de donde dizé
los Hebreos que las espigas que quedauā
en pie y leuantadas de los segadores, las
cogia Ruth estando en pie y leuantada y
las que estauā caydas en tierra, las cogia
sentada, y cogialas desta manera, porque
por ventura abaxandose para las coger,
se leuantassen las vestiduras por la parte
de las espaldas y assi quedasse algunapar-
te de sus piernas descubierta, de donde
Booz viendo su gran honestidad, fue mo-
uido a preguntar quien era aquella moça,
y juntamente para hazelle alguna gracia
y merced, o algun bué beneficio. A la pre-
gunta de Booz, respondió el mancebo di-
ziendo. Esta es la Moabitida que vino có
Noemi de la tierra y region de los Moa-

8.2.
De la ma-
nera que
sensa Ruth
en cojer
las espi-
gas.

bitas, y rogonos la dexassemos que que-
ria espigar y coger las espigas que que-
dassen liguiendo a los segadores y deñe
la mañana hasta agora esta en el campo
con nosotros, que ni por vn momento se
habuelto, a su casa. Como Booz oyo lo
que su criado le dezia, endereçando su ha-
bla a Ruth dixole. Oye hija. No vayas a
otro campo ni heredad alguna a espigar,
ni coger espigas, ni te apartes deste lugar
mas juntarte has con mis criados, y adon-
de quiera que segaré siguelos. Yo he ma-
dado a mis criados q̄ ninguno te sea pe-
noso, molesto ni enojoso. Mas allende de
sto, si por ventura vuieres sed, ve al hato
y beue de las aguas, que beuen mis cria-
dos, sin verguença ni empacho alguno,
porque no aura quien te lo contradi-
ga ni vaya a la mano, porque assi lo tégo y o
mandado.

8.3.
Como
Booz ha-
blo a Ruth

CAPITULO V. DE LO
q̄ la muy honesta Ruth respondió a Booz
dandole gracias, y mostrandose grata
de los beneficios q̄ le hauiā hecho.



Omo la muy honesta Ruth oyo
la que Booz le dezia, con muy
gran humildad, prostrada pe-
cho por tierra adorole reueren-
ciandole de vna manera de reuerencia q̄
es deuida a las personas de merecimiento
y dixole. De dondeme vino a mi tanto
bien, que hallasse yo gracia deláte de tus
ojos, vista y acatamiento, y que tuuies-
ses por bien de me conocer a vna muger pe-
grina y estraña que no es desta tierra?
A la qual respondió Booz diziendo. Ha-
me sido denunciado y dichos, y han me da-
do tan buena relacion y nuevas, de todas
las cosas que vñasse con tu suegra Noemi
despues de la muerte de tu marido, y co-
mo ayas dexado a tus parientes, y la tier-
ra donde fuyste nacida y criada, y como
ayas venido al pueblo, al qual ante de
ahora no conofcias ni tenias noticia del.
Por la buena obra que has hecho el señor
te de el premio y galardón, y recibas del
señor de Israel muy abastada y cumplida
merced

9. 4.
De como
Ruth tor-
no a ha-
blar a
Booz.

merced, al qual has venido y debaxo de cuyas alas fuyſte para ſer fauorecida, amparada y defendida. Torno de nuevo Ruth a hablara Booz y dixole. Señor mio, halle yo gracia delante de tus ojos, que me has conſolado y hablaſte al coraçon de tu ſierua, que no ſoy ſemejante a vna de tus criadas, porque no ſoy de tanta eſtima y valor como la mas peq̃ña de tus ſieruas y criadas. A la qual dixo Booz Quando fuere hera de comer, vé y come de lo que eſeſbiado guiſado de mi caſa para mis ſegadores, y moja tu pan en el vinagre. Hablo Booz deſta manera y dixole que mojaſſe en el vinagre, porque el vinagre refrigera y templea mucho, de donde en las regiones calidas, como es la tierra de Iſrael uſan mucho el vinagre, mayormente en tiempo de calor, como es el tiempo quando ſiegan los panes. Venido el tiempo y hora de comer, vſando la muy honeſta Ruth de la licencia q̃ Booz le hauia dado ſentole al lado de los ſegadores, y aparejo para ſipan para comer, y fue harra y guardando lo que le ſobro, acabado de comer leuantole y torno a eſpigar y a coger las eſpigas, ſegun lo tenia por coſtumbre. Hablando Booz con ſus criados y ſegadores dixoles. Si tambien quiſiere eſta moça coger y ſegar con vosotros no ſelo contradigays ni vedeys, y de induſtria dexad de vueſtros manojos y echaldos para que ella ſin empaço ni vergüça alguna pueda mas libremente coger, y quando lo cogiere ninguno ſelo contradiga, ni vede ni reprehenda. Cogio Ruth eſpigando dende la mañana haſta la tarde, y como lo ſacudieſſe con vn palo y vara hallo gran quantità, lo qual lleuado a la ciudad y a ſu propia caſa, moſtrolo a ſu ſuegra Noemi, y ſobre todo diole de lo que le auia ſobrado quãdo comio, lo qual ella auia guardado. Viſta de Noemi la grã quantità de ceuada que ſu nueru Ruth traya, de lo que auia eſpigado preguntoles diziendo. Donde has oy eſpigado, y dõde heziſte la obra? Seabendicto aquel que vuo miſericordia de ti. Reſpondio Ruth a la preſgita de ſu ſue-

9. 5.
De lo que
Booz dixo
y mandando
a ſus ſegado-
res.

gra Noemi, y diole noticia y dixole donde auia andado a eſpigar, y el nõbre del ſeñor de la heredad que ſe llamaua Booz. Como Noemi oy lo que Ruth dezia dixo. Bendito ſea del ſeñor, porque la meſma miſericordia y gracia que auia vſado cõ los viuos, la guardo deſpues de muertos. Nueſtro pariente eſte hõbre. Y aña dio mas Ruth, y dixo. Tambien me mando, que tanto tiempo me juntaſſe a eſpigar con los ſegadores, haſta q̃ todos ſus panes fueſſen legados y cogidos. A la qual dixo ſu ſuegra Noemi. Coſa muy me jor es hija mia, que con ſus criadas vayas a cojer y eſpigar, que no que en otra parte, campo, o tierra alguno te lo vede, y cõtradiga. Iuntoſe Ruth con las criadas de Booz todo el tiempo, que ſe ſegarõ los panes, haſta que el trigo y ceuada fue limpio, y pueſto en las trojes y paneras.

9. 6.
Como
Ruth da
cuenta a ſu
ſuegra nos
miſericordia
haandado
a eſpigar.

CAPITVLO. VI. DEL
coſejo muy vtil y prouechoſo, q̃ Noemi dio a ſu nueru Ruth y de como le guardo muy bien.

Eſtas coſas aſi paſſadas (como auemos relatado y contado) buelta Ruth a caſa de ſu ſuegra Noemi, la qual queriẽdole dar coſejo de lo que auia de hazer para remedio y bien ſuyo dixole: Hija mia buſcarte he holgãça y repoſo, y prouerte he de tal modo y manera, que ſiempre te vaya bien y de bien en mejor. Eſte Booz cõcuyas criadas te juntaſte en el campo quãdo andauas a eſpigar, pariente y propinquo es nueſtro, y en eſta noche limpia vna parua de ceuada, pues que aſi es, la uate y vngete y viſtete de veſtiduras mas ſolennes y mas precioſas, y delas mejores de fieſta y deſcende a la hera. Antes que paſſemos mas adelante, eſde ſaber, que dicen algunos, que era coſtumbre de los antepaſſados, quando limpiauan el pan en la hera hazer combite y banquete a los ſegadores, que auia ſegados los panes, y dormir denoche alli en la meſma hera, y por

III. PARTE DEL ESPEJO

esta causa Booz auia de dormir en la hera y cãpo aquella noche, como lo dixo Noemi a su nuera Ruth. Otros dan otra causa y razon, y asì dizen que en aquel tiempo y en aquella tierra auia muchos ladrones, por cuya causa Booz fue a dormir a la hera, dõde tenia su ceuada limpia aquella noche, porque cõtado el presente, aue mejor guardassen sus criados el pan que estaua limpio, y aparejado para lleuar a casa, porque no se lo hurtassen los ladrones. Qualquiera destas dos causas y razones podia ser, porque Booz fue aqõlla noche a dormir a la hera, de lo qual (como auemos dicho) dio Noemi noticia a su nuera Ruth y amonestola que se atauiasse y compusiesse biẽ, para que vista de Booz mas se mouiesse y inclinasse para se desposar con ella, y tomalla por muger en legitimo matrimonio. Y aadió mas Noemi y dixo a su nuera Ruth. Guarda que no te veahombre alguno, esto es Booz, hasta que acabe de comer y beuer. Hablo en esta manera Noemi, porque quando los hombres han comido y beuido, entonces estan mas alegres y mas prompts, aptos y dispuestos para contraer matrimonio. Y dixole mas. Quando se fuere a dormir, mira y nota el lugar en el qual reposa y duerme y viniendo donde esta, descubri- ras el manto con que esta cubierto, de la parte de los pies y callada y secretamente echarte has allì, y el te dirala que ayas de hazer y poner por obra. Oyendola muy honesta Ruth, lo que su suegra Noemi le dezia y mandaua, y el consejo que le daua, respondiõle diziendo. Todo lo que tu mandares, y por bien tuuieres pondre yo por obra, la qual luego descẽdio a la hera y campo, y puso por obra todo lo que su suegra le auia aconsejado, dicho y mandado. Como Booz comiesse y beuiesse y fuesse hecho muy alegre, y se fuesse a reposar y dormir junto al monte de los manojos del trigo, vino Ruth muy secreta y acalladamente y descubriendo el manto, con que estaua cubierto Booz echose a sus pies. A la media noche como Booz viesse a la muger echada a sus pies, espanto-

se y turbose, y porque no podia bien cono- cer quien era por rãzon de la falta de claridad preguntole diziendo, Quiẽ eres Respondio Ruth diziendo: Yo soy Ruth tu sierua estiendo tu tanto sobre tu sierua, porque pariete y propinquo eres. En esta peticion y en esta demanda que Ruth demandaua a Booz, que estendiesse su mãto sobre ella, daua a entender que queria ser desposada, porq̃ en aquel tiempo esta era la costumbre modo y manera de desposarse, que el espõso quando se desposaua, ponìa la postera y vltima parte de su vestidura sobre la espõsa. Dizen algunos (como lo trae el Nicolao d' Lyra) q̃ Ruth primeramẽte dixo a Booz, lo que su suegra le auia enseñado, dicho y mandado q̃ dixesse, en esta manera. Mi suegra y yo tenemos necesidad de vender la heredad, que fue de Elimelech y de sus dos hijos, y tu eres pariente muy cercano y propinquo a quien pertenesc la redempcion de ella, por donde toma la heredad y por cõsiguiente a mi juntamente cõ ella por muger en legitimo matrimonio, para leuantar el nombre del defunto en su heredad y posseccion. Para mayor y mas abundante declaraciõ destas palabras de Ruth, es de saber que mando Dios nuestro seõor diziendo. Si tu hermano viniendo a pobreza y necesidad, vendiere su posseccion y heredad, y la quisiere su propinco y pariente podrala remediar y rescatarlo que el otro auia vendido. Estaua asì mismo mandado de Dios nuestro seõor, que si algũ casado muriesse sin hijos que pudies- sen heredar sus bienes y hazienda y dexasse la muger viuua, que el hermano del defunto la tomasse por muger para leuatar generacion al hermano defunto, las palabras de la ley son estas. Quando morarẽ dos hermanos juntamẽte, y el vno dellos muriere sin hijos la muger del defunto no se casara con otro alguno mas tomalla hapor muger su hermano y leuatarã la generacion a su hermano, y el primero hijo que della nasciere llamalle han del nombre del defunto, porque no sea quitado de Israel. Y asì la muy honesta Ruth con

6.2.
De las va-
blas que
pasaron
Ruth y
Booz.

9.1.
De lo que
respondio
Ruth al
cõsejo que
su suegra
Noemi le
dio.

De nra. sra.

forme

forme a estas diuinas leyes, dixo a Booz que por razon que era propinquo y pariente le conuenia ael tomar la heredad y a ella juntaméte por su muger. Oyó Booz lo que Ruth auia dicho respondiendo dixole. Bendita eres tu hija del señor que con la misericordia apostreara sobrepujastes a la primera. Llama aqui Booz misericordia primera, la buena manera que Ruth auia tenido cō su marido quando era uiuo y con su suegra, así como lo auia oído, y se lo auian dicho. Llama segunda misericordia, el buen afecto, y desseo q̄ tenia para leuatar el nōbre del defunto, por honesto y legitimo matrimonio. Esta es dicha mayor misericordia que la primera, porque mayor misericordia es, que alguno se aya bien con algun defunto despues de su muerte, quando no se puede fauorecer ni ayudar que no quando esta uiuo. Y que la muy honesta Ruth, le aya mouido por amor de la generacion, y no por algun carnal deleyte, mostrolo Booz en lo que añadio y dixo hablando con ella. Porque no seguíste a los mancebos pobres ni ricos, sino a mi viejo y anciano en cuyo ayuntamiento, no ay tal delectacion. No quieras temer más todo lo que me dixeris lo pondré por obra, y lo vfare contigo. Sabe todo el pueblo que mora de las puertas a dentro de mi ciudad, que eres muger virtuosa. Hablo desta manera Booz, como si hablando mas claro dixera. Por la fama de tu virtud, aparejado estoy para te tomar por muger en legitimo matrimonio, mas no lo puedo hazer licitamente, sin que el pariente más propinquo y cercano me lo conceda y traspasse en mi su acción y derecho, y así añadio y dixo. No contradigo que no sea yo pariente, mas ay otro mas cercano y propinquo q̄ yo soy. Duermey y descansa hasta la mañana. Dormio Ruth a los pies de Booz, hasta la mañana, y leuantose antes que pudiesse ser conocida, a la qual dixo Booz. Guardate que no sepa alguno que ayas venido aqui, y dixole mas. Estiende tu manto con q̄ estas cubierta, y tenle con entrambas manos.

Como Ruth estendiese su manto, y le tuuiesse como se lo auia mandado, echóle Booz gran copia de ceuada, y pusoela sobre su cabeza, y entrando en la ciudad vino a casa de su uegra Noemi, la qual le preguntó diziendo. Que has hecho hija mia. Contole Ruth todas las cosas q̄ auia hecho, y lo que Booz auia obrado con ella, y la ceuada que le auia dado y como le auia dicho, no quiero que vayas vazia a casa de tu suegra. A la qual dixo Noemi. Guarda hija hasta que veamos que fin y salida aya este negocio, y ten por cierto que no cessara ni descasara el hombre hasta auer puesto por obra todo lo que ha dicho y hablado.

CAPITULO VII. DE LO q̄ Booz hizo, queriendo tomar a Ruth por muger en legitimo matrimonio antes que la tomasse.



Estas cosas así passadas como auemos relatado y coriado luego el dia siguiente, subio Booz a la puerta de la ciudad y sento se alli. Antiguaméte era de costumbre muy usada y guardada, de juzgar en la puerta de la ciudad, porque el lugar donde seauia de administrar la justicia estuuiess en prompto y patente para cada vno, y por que muy presto fuesse determinada y juzgada la causa. Sétose alli Booz como juez principal del pueblo. Estando pues Booz sentado alli en la puerta de la ciudad, vino y fue así que passo por alli aquel pariente mas propinquo y cercano, del qual auia antedicho, y hablado a Ruth, y llamádole por su nombre dixole. Decente vn poco y sientate aqui, para que en el lugar del juyzio respondas a lo que te fuere pedido y demandado. Para q̄ el juyzio fuesse hecho mas firme, permanente, y estable, tomo Booz diez varones de los viejos de la ciudad y dixoles. Sentaos aqui. Como se sentassen hahlando con su propinquo y pariente, dixole. La parte del campo y heredad de nuestro hermano Elimelech vende Noemi, la qual es buelta de la region

9.3.
De una
benediccion q̄
Booz ha
cho a Ruth

9.4.
Como
Ruth dormio a los
pies de
Booz, ha-
sta la ma-
ñana.

9.5.
De como
Booz se fu-
e a la pu-
erta de la
ciudad, y
por que
causa.

III. PARTE DEL ESPEJO

region Moabitida, lo qual quiero que sepas y dezirtelo delate de los viejos de mi pueblo que estan aqui sentados. Si quieres posseder el campo y heredad por derecho de propinquidad y parentesco comprale y possede, mas sino te cōtenta ni lo tienes por bien, manifiéstamelo, para que yo sepa que sealo q̄ aya de hazer. No ay otro mas propinquo pariete, que tu eres primero y yo que soy segūdo despues de ti. El qual respondio diziendo. Yo comprare el campo y heredad. Al qual tornandō a hablar Booz dixo. Quando comprares el campo y heredad de mano de la muger, has tambien de tomar a Ruth Moabitida q̄ fue muger del defuncto por tu muger en legitimo matrimonio, porque asī refuscites el nombre de tu pariente en tu heredad. Oydo lo que Booz dezia respondio el varon diziendo. Yo renuncio toda la action y derecho de mi parentesco y propinquidad. Tu vfa de mi priuilegio del qual confesso que de buena gana y con prompta volūtat quēro carecer del y le renuncio. Era costumbre antigua en Israel entre los parientes y propinquos q̄ quando uno a otro concedia su action y derecho y se lo renunciava, q̄ para q̄ la tal renunciacion fuesse valida, firme, estable y permanente, descalçaua su çapato y daualo a su pariente, y este era testimonio valido y firme de la renunciacion del derecho en Israel, por donde tornādo Booz de nūcvo a hablar con su pariete le dixo. Quitael çapato y descalçale de tu pie. El qual luego a la hora lo desato y descalço de su pie, lo qual era seña que el vno se despojaua de su derecho, y q̄ el otro se lo vestia, que el vno lo renūciaua y que el otro lo açepraua y tomāua para si. Es de notar que en el Deuteronomio se dize q̄ la muger del defuncto descalçaua aquel çapato y escupia en la cara de aquel, que no queria despertar y levantar la generacion del hermano y propinquo defuncto. Esto era y se hazia asī, quando la muger lleuaua a iuyzio del angelos viejos de la ciudad al hermano o propinquo de su marido defuncto, y el rehusaua de la tomar por mu-

ger. Mas quando se hazia, que otro propinquo le traya a iuyzio (como fue aqui en este caso presente) entonces el mismo se lo descalçaua.

CAPITULO VIII. DE lo que Booz dixo vista la respuesta de su pariente, y de como tomo por muger a Ruth.



Omo Booz vio que su pariente le hauia renunciado su action y derecho quando a la heredad y a la muger del defuncto, queriendo tomar a Ruth por su muger en legitimo matrimonio dixo a los viejos de la ciudad y a todo el pueblo que estava presente. Vosotros soys oy testigos, como aya yo oy possedydo todas las cosas que fuerō de Elimelech, y de sus hijos, Chelō y Maalōm, y que me las aya entregado Noemi, y como aya tomado por muger en legitimo matrimonio a Ruth, muger de Maalō de funto, para levantar su generacion y nōbre en su heredad, y porque su nombre no sea remouido ni quitado de su pueblo y familia. Vosotros soys testigos de todo esto asī como ha pasado, y lo aueys visto Oyendo todo lo que auia dicho Booz todo el pueblo y los viejos que estauan a la puerta de la ciudad, respondieron diziendo. Nosotros somos testigos de todo lo q̄ ha pasado. Y añadieron mas y dixerōn. Haga Dios a esta muger que entra en tu casa como a Rachel y Lia que edificaron la casa de Israel. Hablaron desta manera y dixerōn esto, porque Rachel y Lia fueron mugeres del gran patriarcha Iacob y sus hijos fuerō hechos cabeças de los doze tribus de Israel. Y dixerōn mas, Para que sea exemplo de virtud, a todas las mugeres en Ephrata, y tenga nōbre solenne y muy famoso en Bethleē. De la generaciō que desta muger te diere el señor, sea hecha tu casa, asī como la casa de Phares, el qual pario Thamar de Judas su marido. Esto dixerōn, porque la genealogia y parētela de David, comienza dende Pharas. Pasadas todas estas cosas (como las auemos relatado, y

9.6.

De lo que
respondio a
Booz, su
pariente.

em. 1. 1.
q̄ dize
en el 1. 1.
el 1. 1.
C. 1. 1.
1. 1. 1.
Deuter. 1.

9.7.

De lo que
respondio
ro la vie-
ja de la
ciudad a
Booz.

do, y cócado) tomó Booz a Ruth por muger en legitimo matrimonio, y entrando a ella por ayuntamiento matrimonial dióle Dios nuestro señor que concebiesse y parió vn hijo al qual llamaron Obeth, padre de Isay, padre de Dauid. Dixerō que se lo auia dado el señor. De aqui parece y se manifesta que no tan solamēte por virtud de naturaleza auia concebido y parido, mas con esto fue ayudando la gracia diuina a la naturaleza, por razon que cócibio tan presto de hombre tan anciano, y viejo. Esto fue cócedido del señor, por que Booz auia tomado a Ruth por muger, mouido por charidad fraternal, para levantar la generaciō del hermano defuncto y por guardar lo que mandaua la ley. Visto como Ruth auia parido vn hijo, las mugeres dixerō a Noemi suegra de Ruth. Bédito el señor que no suffrio que faltasse suceſsor de tu familia, y que fuesse nombrado su nommbre en Israel, y que tengas quien consuele tu anima, y te sustēte en tu ancianidad y vejez. De tu nuerha ha nacido quien te amey mucho mejor te es que si tuuieras siete hijos. Esto dixerō, porque mejor cosa le era a ella tener vn nieto de padre tan poderoso y no menos rico como Booz lo era, que si tuuiera siete hijos de padre pobre, qual fue Elimelech en su fin. Tomando Noemi el niño pusole en su regaço vsando de officio de ama, trayédole en sus braços. Las mugeres sus vezinas alegrando y regozijandose con ella dezian. Nacido ha Noemi. Y llamarō su nóbre Obeth. Este Obeth fue padre de Isay padre de Dauid. De dó de la sagrada escriptura concluye diziendo. Estas sōn las generaciones de Phares. Phares engendro a Esron, Esron engendro a Aran, Aran engēdro a Aminadab, Aminadab engendro a Naafon, Naafon engēdro a Salmon, Salmon engendro a Booz, Booz engendro a Obeth de Ruth, Obeth engendro a Isay, Isay engendro a Dauid rey, de cuya profapia y generaciō (como adelante diremos) descendio nuestro redemptor Iesu Christo segun la carne, y humanidad.

CAPITVLO. IX. DE LOS muchos y muy grandes prouechos, q̄ de andar Ruth a espigar se le siguieron.

NO facilmente podriamos dezir contar ni relatar los muchos y grandes prouechos q̄ a la muy honesta Ruth se le siguieron de andar a espigar, porque siendo muchos son asimismo muy señalados. Siguiose lo primero, que en ella resplandecio la virtud de la obediencia que tenia a su suegra Noemi, y asimismo queriēdo salir de su licencia y mando le pregunto, si queria y tenia por bien que fuesse a espigar, para sustentar sus personas. Lo segūdo resplandecio en ella, la virtud de la pobreza, por se sustentar y a su suegra, del trabajo de sus manos andando a espigar dende la mañana hasta la noche. Siguiose lo tercero que resplādece y se manifesta su muy gran honestidad (que no es pequeña virtud en la muger) porque cōcedida la licencia y andando a espigar, de tal modo y manera y cō tanta honestidad cogia las espigas (como auemos dicho) que las que estauan levantadas, cogia ella estando en pie y levantada, y las que estauan derrocadas y caydas por tierra las cogia estando sentada, porque abaxandose para las auer de coger no se le pareciesse alguna parte de sus carnes descubierta. Siguiose lo quarto, que resplandecio en ella la virtud de la humildad, cō que hablo a Booz, y con que andaua espigando siguiendo a los segadores y sentandose a su lado dellos al tiempo del comer. Siguiose lo quinto, que se manifesto estar en ella la virtud de la castidad, porque no siguió los mancebos no castos, libidinosos, y carnales, mas echose a los pies del anciano y viejo Booz. Siguiose lo sexto, q̄ Booz la alabó de la buena relacion, opinion, y fama que della auia en la ciudad: y como la tenia por muger honesta y virtuosa. Siguióse lo septimo que Booz hechas las cerimonia y cosas que se requerian conforme a

Deute. 25.

9. 2.
De lo que las mugeres dixerō a Noemi, visto que Ruth auia parido vn hijo.

III. PARTE DEL ESPEJO

laley (por auer otro pariente mas propinquo y cercano que el) la tomó por muger en legitimo matrimonio. Siguióse lo octauo, aquella bendicion que el pueblo le echo, q̄ fuesse así como Rachel y Lia, las quales auia sido madres de las cabeças de los doze tribus de Israel. Siguióse lo nono, que le dio Dios nuestro señor virtud para que muy presto pudiesse concebir, y parir vn hijo como pario a Obeth: Siguióse lo decimo el muy gran placer, gozo y alegria que vno Noemi su suegra, y el que así mesmo tuuieron las mugeres sus vezinas, cō que se alegrauan con ella. Siguióse lo vndecimo, que mas q̄ todo estimar se deue, que de su profapia y generacion descendiende Christo nuestro redemptor segun la carne humana, de donde San Matheo relatando la humana generaciō de Christo nuestro redemptor dize: Libro de la generaciō de Iesu Christo hijo de David, hijo de Abrahā. Y va mas adelante diziendo. Salmon engēdro a Booz Booz engendro a Obeth de Ruth, Obeth engendro a Iesse, Iesse engēdro a David rey, David rey engendro a Salomon, de aquella q̄ fue de Vrias (esto dize por Ber sabe que fue muger de Vrias Ethicus) y asy San Matheo va descendiendo hasta llegar a Iacob, el qual engendro a Ioseph varon de Maria, dela qual nacio Iesus que se llama Christo. Lo qual no es pequeña merced que Dios nuestro señor la quiso hazer, que de su profapia y generaciō quisiese tomar carne humana. No tan solamente estos bienes que tengo relatados, mas aun otros muchos (que callo) se le siguieron a Ruth de andara espigar.

¶ Ya que auemos dado entera relacion, y muy cumplida y clara noticia, de quē aya sido la muy honesta Ruth y como de la mañana hasta la noche aya andado a espigar, sus muchas virtudes, y los muchos y muy grandes bienes que dello se le siguieron, queda que veamos quē aya sido Athalia, como aya reynado y mādado, y de los muchos y muy grādes males q̄ de su reynar y mādār se ayā seguido.

C A P I T V L O . X . Q V E
manifiesta quien fue Athalia, y como
quiso reynar y mandar, en el
reyno de Iudea.



A sagrada escriptura muestra y manifiesta, auer sido Athalia hija del rey Achab sexto rey de Israel y de la iniqua y mala de Iezabel. Esta Athalia tenia vn hijo del rey Ioran y suyo, al qual llamaua Ochozias. Este Ochozias reyno en el reyno de Iudea despues de la muerte del rey Iorā su padre. A este Ochozias matō Hieiu, por mandamiēto de Dios nuestro señor. Este Ochozias viendo a su padre el rey Ioram muerto (porque le matō Hieiu cō vna sacra que le tiro, la qual entrando por entre las espaldas le salió por el coraçon y así cayo luego muerto en su carro donde estaua) echo a huyr por el camino de la casa del huerto, a Samaria que era ciudad muy fuerte y muy bien murada y guardada, creyēdo que se podia allí saluar, mas despues como fuesse hallado allí que esta uia escondido, fue traydo y muerto de Hieiu. Mas en el quarto libro de los Reyes se dize, que como Ochozias fuesse huyendo, que Hieiu fue en su seguimientto y alcance, y que mādō a los suyos que le hiriesen en el carro donde estaua y hirieronle de herida mortal, y así herido, como fuesse huyendo a Magedomurio allí, al qual pontendole sus criados sobre su carro, traxeronle a Hierusalem y enterraronle en el sepulchro con sus padres, en la ciudad de David. Este Ochozias segun se dize en el quarto libro de los Reyes era de edad de veynte y dos años, y reyno tã solamente vn año en Hierusalem. Athalia madre de Ochozias viendo a su hijo muerto, queriendo vsurpar la gouernacion real y reyno de Iudea cō gran crueldad matō a todos los hijos del rey Ochozias nietos suyos. Esta Athalia era hija de padres y dolatras conuiene saber (como auemos dicho) del rey Achab y de la mala y iniqua de Iezabel, por lo qual era muy mala y pelsima en tanto grado que

4. Reg. 9.

4. Reg. 8.

con

con la gran codicia que tenia de reynar y mandar, con gran crueldad mato a todos los hijos del rey. Ochozias hijo suyo a sus propios nietos, salvo a Ioas, el qual era menor de todos que auia mamaua, por que auia poco que auia nacido q fue abscondido. De donde dize la sagrada escritura. Iofaba hija del rey Iorã hermana del rey Ochozias viendo la gran crueldad y matança que Athalia hazia, matãdo a sus propios nietos (con aquella gran cobdicia y ambicion que tenia de reynar) hurto y tomo de enmedio de los hijos del rey a Ioas hijo del rey Ochozias sobrino suyo, y abscondidole con su ama q le criaua en el dormitorio de los sacerdotes que ministrauan en el tẽplo, y asì estuuu alli abscondido secretamente con el ama que le criaua y no le mato Athalia, y estuuu por espacio de seys años abscondido en la casa del seõor en los quales reyno Athalia sobre la tierra. Esta Iofabe era hija del rey Ioram defuncto y muger de Iojada põtifice, y hermana de Ochozias porque la tribu sacerdotal y real estauan ya jũtas por algunas causas razonables que vuo para ello, por donde el infante Ioas sobriño suyo con el ama que le criaua muy facilmente podia ser criado (como lo fue) en la casa y templo del seõor. Algunos dize que el infante y ama que le criaua fueron guardados en vna açotea, o terrado, donde no osaua alguno entrar, salvo los sacerdotes y leuitas, que guardauan los vasos sanctos del templo que estauã alli puestos por cuya causa pudieron muy mejor estar guardados celados, y encubiertos. Dado caso que en otra manera, era cosa illicita y no razonable, criar alli algũ infante, mas en semejante caso, y necesidad tan grande, fue cosa licita y razonable, por libralle de la muerte que con tanta crueldad vsaua su aguela Athalia matando a todos los hijos del rey, asì como fue licito a los criados de David puestos en necesidad, comer los panes sanctos, lo qual no fuera en otra manera si careceria de la tal necesidad. Alli estuuu guardado y secreto el infante criãdose por espacio de seys años.

Reyno y mando Athalia, teniendo vsurpada la gouernacion real y reyno de Iudea, por tiempo y espacio de siete años.

CAPITULO. XI. DE COMO Iojada pontifice hablo con los caualleros y capitanes, para leuan tar al verdadero rey.



Assados los seys años en los quales reyno Athalia en el septimo año, queriendo Iojada pontifice, que reynasse el verdadero heredero y rey, y quitar la tyrania con q tan tyranicamente reynaua Athalia, procuro el consentimiento de los principes y de los mas nobles del pueblo y reyno, para lo qual tomo consigo a los centuriones, que era a los capitanes, que cada vno dellos tenia a su cargo, y debaxo de su vãdera cient hombres de guerra y a los caualleros del reyno, y metiolos consigo en el templo del seõor. Metidos (todos estos como auemos dicho) en el templo del seõor de tal modo y manera los hablo que hizo pacto y concierto con ellos conjurando los para que fidelissimamente le fauoreciesen y ayudasen en la constituciõ del deuido, legitimo y natural rey. Como los ceturiones, y los caualleros, y los mas nobles del reyno y pueblo oyeron lo q Iojada pontifice dezia, tuuieronlo por bueno y hizieron de muy buena gana y con preõpta voluntad pacto y cõcierto y cõjuracion valida y firme para fauorecer y ayudar al pontifice Iojada en la institucion del nueuo rey y seõor. Esto hizierõ con promptõ animo, lo vno porque cada vno naturalmete ama a su seõor y rey natural. Lo otro porque estauan mal con la gouernacion y mando de Athalia, por razon que era muger, y que tan mala y tyranicamente regia, reynaua y gouernaua, y a tan sin razon y justicia, auiendo matado a los verdaderos herederos del reyno. Hecha la conjuracion, valida y firme que el pontifice Iojada auia hecho con los caualleros y capitanes del reyno, y conosci da y vista su buena voluntad que tenian para

6.3.
Como Athalia por reynar mato a todos los hijos del rey Ochozias su hijo.

6.4.
Como Iojade sacerdote para quitar a Athalia ordeno la gente de guerra.

III. PARTE DEL ESPEJO

para le dar fauor, y ayuda mostroles al hijo del rey Ochozias y dixo y madoles lo que auian de hazer diziendo. Esto es lo q̄ auceys de hazer y poner por obra de tal modo y manera que aya effecto el negocio que entre manos tenemos. La tercera parte de vosotros entre el fabado conuene saber determinado por el pontifice Iojada y por los caualleros del reyno para constituyr, y leuantar al rey y guarden y velen la casa del rey. Esto mando Iojada pontifice, porque de aquella parte donde moraua Athalia, no pudiesse ser hecha alguna violencia, o fuerça al rey nuuamente instituydo, y dixo mas. La otra tercera parte este a la puerta de Seyr, y la otra tercera parte a la puerta da la habitaciõ y morada de los escuderos y guardareys y velareys la casa de Mella. El pontifice Iojada, puso guardas y velas en aquellas partes y lugares, por donde podian los hombres entrar al atrio de los sacerdotes, donde el rey auia de ser coronado, para q̄ ninguno pudiesse impedir su coronacion y alcamiẽto en rey y dixoles mas. Dos partes de vosotros, todos los que salieren el fabbado guardẽ y velen la casa del señor junto cabe el rey, cercandole y rodeado le de toda parte, estando armados y a pũto de guerra. Para que esto mejor se entienda, es de saber que el rey Dauid queriendo ampliar y engrandecer la honra y culto diuino, ordeno y instituyo que vniẽsse veynte y quatro sacerdotes debajo del summo sacerdote, los quales sucesiuamente siruiessen en el templo por sus ebdomadas y semanas, y asì se mudauan el fabbado, y de la mesma manera la compaña de los leuitas que los seruian y ministrauan, y de los cãtores y porteros, de tal modo y manera que entrando el fabbado el sacerdote, con sus cõpañias, el otro que auia seruido y ministrado la semana passada, salia cõ los suyos. El fabbado en el qual Ioas auia de ser coronado y leuãtado por reys, el pontifice Iojada detuvo a todos aquellos q̄ auian de salir con los que denuouo entraron para tener mayor pueblo y copia de gente consigo en su fa

uor para defender al rey q̄ de nueuo auia de ser instituydo.

CAPITULO. XII. DE COMO fue leuantado en rey Ioas hijo del rey Ochozias y muerta Athalia.



Viẽdo el pontifice Iojada puesto todas las cosas en orden, segun que era necessario para el presente negocio mando a los centuriones y capitanes diziendo. Si alguno entrare en la clausura y atrio de los sacerdotes, que no sea de la valia del rey, y siga su opinion muera luego, por ello, y vosotros estareys con el rey saliendo y entrando. Asì como Iojada pontifice lo auia mandado, lo pusieron por obra, y en effecto los centuriones y capitanes, y to mando cada vno su gente, asì los que entraban el dia del fabbado, como los que salian, vinieron al põtifice Iojada, el qual les dio las lanças y armas del rey Dauid, que estauan puestas en la casa del señor. Estas eran vnas armas que el rey Dauid, auia consagrado en el tẽplo del señor des pues de vencidos sus capitales enemigos, con las quales los Leuitas se armassen para la guerra. Tomando pues todos sus lanças y armas, estuuieron de la vna parte y de la otra del templo, teniendo rodeado y cercado al rey para su guarda, amparo y defenõa. Estas cosas asì passadas el pontifice Iojada saco a Ioas hijo del rey Ochozias legitimo y verdadero heredero del reyno, del lugar donde auia estado escondido por espacio de seys años, entre tanto que se criaua, y puso sobre su cabeça la diadema y corona con que los reyes solian ser coronados, la qual estava guardada en el tẽplo. No solo puso la corona: mas aũ puso asì mesmo sobre su cabeça la ley de Dios, en la qual los que auian sido leuantados por reyes auian de leer y estudiar, y pensar muy bien en ella, y la auian de guardar, y poner por obra y hazer guardar a los otros. Luego a la hora le leuantaron por rey y le vngieron dando cõ sus manos palmadas de gozo, plazer y alegria

alegría y dixeron. Viva el rey viva el rey.
 Como el regozijo, plazer y alegría de la
 fiesta y institución del nuevo rey fue-
 se muy grande, vino a oydos de Athalia,
 de donde dize el testo de la sagrada es-
 criptura. Oydo Athalia la voz del pueblo
 que corrían escaramuçando, y que se re-
 gozian, y alegraban y entrando a la
 multitud de la gente que estava en el tem-
 plo, vio al rey Joas q̄ estava sentado sobre
 la silla y throno real, segun era costumbre
 de sentar al rey nueuamente electo. Vio as-
 si mesmo, los cantores que cantaban y

§.5.
*De lo que
 Athalia
 dixo quan-
 do vio al
 rey nueua-
 mente in-
 staurado.*

vio las trompetas y instrumentos musi-
 cales que estauan junto con el rey cantan-
 do los vn̄s, y tañendo los otros, y vio a
 todo el pueblo de la tierra que se regozi-
 auan y alegraban cō mucho gozo, plazer
 y alegría, lo qual como lo vio, rasgó sus
 vestiduras, y dio bozes diziendo. Tray-
 ción trayción. El pontifice lojada, viédo a
 Athalia y q̄ así daua bozes, mando a los
 capitanes q̄ tenían cargo del exercito di-
 ziendo. Sacalda fuera del templo, y qual-
 quiera que la siguiere para la fauorecer,
 ayudar y defender, muera por ello como
 traydor, y como aquel que es partícipe
 de su crimen, culpa y peccado. Sacando
 pues a Athalia del templo, mataron la
 muy cruelmente a puñaladas, y así vuó
 muy mal fin, y acabo su reynar y man-
 dar. Muerta Athalia (como auemos di-
 cho) el pōtifice lojada hizo pacto y pley
 tesia entre el y todo el pueblo, y el rey
 nueuamente electo, para que fuesse pue-
 blo del señor. Entrando pues todo el pue-
 blo en la casa de Baal y dolo (al qual Atha-
 lia y dolatrando honraua, acataua y reue-
 renciaua como a Dios) destruyeronla y
 quebrantaron todos los altares, y simula-
 cros que estauan en aquella casa de Baal,
 y mataron a Mathã sacerdote de Baal, de
 lante de los altares de Baal, lo qual no
 fue pequeño seruicio que a Dios

nuestro señor hizieron
 en ello.

CAPITULO XIII. DEL OS
 muchos y muy grandes males que del
 reynar y mandar de Athalia se
 siguieron.



I bien se ha mirado y conside-
 rado; muchos y muy grandes
 son los males, que se siguieron
 del reynar y mandar de Athalia
 porq̄ se siguió aquella muy gran ambiciō
 que tuuo de reynar y mandar (aunque illi-
 cita y malamente) despues de la muerte de
 su hijo el rey Ochozias. Siguiose que para
 auer de conseguir y alcanzar su intento
 aquella muy gran crueldad que yso, con
 los hijos del rey Ochozias nietos suyos,
 que por reynar y mandar ella tyránica y
 malamente (como reyno y mando) los
 mato a todos sin ninguna piedad ni mise-
 ricordia, salvo a Joas que le escondio su-
 tia y fue criado secreta y ocultamente en
 el templo del señor, hasta que fue le-
 uantado por rey. Siguiose aquella tyra-
 nica subjecion, con que oprimia y
 maltrataua al pueblo, como aquella que
 no era señora ni reyna natural del rey-
 no. Siguiose que siendo (como lo era) hi-
 ja de padres y dolatras (del rey Achab
 y de la iniqua Iezabel) que siguió la hon-
 ra y adoracion de los ydolos, y dolatra-
 dando y adorando a Baal y dolo, co-
 mo lo auian hecho sus padres y antepa-
 sados, y finalmente, se siguió su muy desa-
 strada y mala muerte, porque fue muerta
 a puñaladas (y con razon) porque aque-
 lla que tan injusta y malamente y sin nin-
 guna piedad ni misericordia auia muer-
 to a los inocentes y sin culpa nietos su-
 yos, que ella justamente fuesse punida, ca-
 stigada y muerta, mala y desastradamen-
 te a puñaladas y por punta de espada,
 como murio, porque quien tal haze que
 tal pague, para que aquella que injusta-
 mente auia muerto a los otros, que ella
 justamente fuesse muerta.

Orígenes, hablando de los muy altos
 y incumbrados misterios que en las sagra-
 das letras se encierran dice. Con verdad
 escripto esta. Leemos que no se haria
 sup. Exo
 Eccle. 1.

L clojo

§.6.
*Como fue
 muerta
 Athalia.*

III. PARTE DEL ESPEJO

el ojo de ver, ni la oreja de oír, ni nosotros podemos ser hartos mirando y considerando las cosas que estan escríptas, de quantas partes nos edifican, y en quantos modos y maneras nos enseñen y den saludables enseñamientos. Esto que Orígenes dize se verifica muy bien de las sagradas letras, y figuratiuas hystorias que entre manos tenemos, las quales nos alumbran y enseñan y muestran el camino de nuestra saluacion con doctrinas muy singulares, de las quales trataremos aqui algunas que seã prouechosas para nuestras consciencias, y saludables para nuestras animas.

CAPITULO XIII. COMO

misticamente las cosas de Elimelech, se declaran de Christo nuestro redemptor.

NO con pequeña congruencia, se pueden misticamente aplicar a Christo nuestro redemptor, las cosas de Elimelech. Diximos que vn hombre Elimelech se partio de la ciudad de Bethleem con su muger y dos hijos, de los quales el vno se llamaua Maalon, y el otro Chelion, para peregrinar. Y son llamados Euphrateos y de Bethleem. La cosa ordinaria dize declarando este passo. Por este hombre de Bethleem se entiende Christo nuestro redemptor nacido en Bethleem, el qual por nosotros los hombres, y por nuestra salud y saluacion descendio de los cielos, y encarno en el vientre virginal de Maria virgen, por operacion del espiritu sancto, y fue hecho hombre. Era de Bethleem el hombre, porque Christo nuestro redemptor, nacido en Bethleem de Iudea, anduuo peregrinando por este mundo treynta y tres años, co su muger la yglesia, a la qual amo tanto, que dio por ella su propia sangre, del qual hablado san Augustin dize: Tiene aqui su esposa, la qual redimio; con su sangre, a la qual dio en preda y arras a su espiritu, y libtola de la seruidumbre del demonio. Fue muerto por sus delictos y

pecados, y resuscito para su justificacion. Qual ay que offrezca tales, y tantas cosas a tu esposa? Aunque offrezcan los hombres todos los ornamentos, y vestiduras preciosas de todo el mundo, oro, plata, piedras preciosas, cauallos, seruos, y esclauos, heredades, y posesiones, por ventura ay alguno que offrezca su propia sangre? Con verdad si alguno viese de dar su propia sangre a su esposa y muger, no auria quien se casasse, ni tomase muger. Nuestro señor muriendo seguramente dio su propia sangre por ella, la qual resuscitando, la tuuiese quieta y pacíficamente en gozo, plazer, y alegria. Los dos hijos, dos ordenes son, vha de Prophetas, y otra de Apostoles, los quales por la sangre de Christo nuestro redemptor, son librados de la seruidumbre del peccado. Llamauase el vno dellos Maalon, que se interpreta, y quiere dezir, de la ventana o del principio. Este es el choro de los prophetas, de los quales assi como de ventana, primeramente salio la luz de la fee al mundo, los quales fueron los primeros predicadores de la verdadera lumbre, conuiene saber de Christo nuestro redemptor. El otro se llamaua Chelion, que quiere dezir, consumacion y perfection. Estes son los sagrados Apostoles, los quales traxeron a la perfection y consumacion del verdadero, y cumplido entendimiento, las figuras y hablas figuratiuas de los prophetas. Son dichos y llamados Euphrateos y nacidos en Bethleem de Iudea; porque los sagrados Apostoles hartos del pan celestial, por la predicacion del sagrado Euangelio, cogieron el fructo muy fertil y abundoso de su predicacion. Euphrateo quiere dezir, fertile en llevar abundancia de mieses. Bethleem quiere dezir casa de pan. Iudea interpretase y quiere dezir confesion. De donde les dixo Christo nuestro redemptor. Vosotros dadles de comer. Y en otra parte les dixo. Y predicades el rey no de Dios. Y aun en otra parte les dixo. Yo os escogi a vosotros del mundo, para que vays y traygays fructo, y vuestro fructo

Augustin
ser. virgi.
num.

Matth.
Ibidem.
Iam.

fructo siẽpre pẽmanezca. Este fructo era la conuerfion de los fieles, y la saluacion de sus animas, el qual siempre hauia de permanecer y quedar en la vida eterna que fin no tiene, y que jamas se ha de fenecer ni acabar, donde se ha de confesar Dios nuestro seńor de confesion de alabança, & in sæcula sæculorum.

CAPITVLO. XV. Q V E muestra y manifesta quantos y quan grandes males causa la auaricia.



Vantos y quan grandes males cause la auaricia en Elimelech, lo auemos visto, y muy a la clara nos ha sido manifestado, el qual siendo muy poderoso y no menos rico por no fuffrir las importunaciones, peticiones y demandas que en el tiempo de la gran hambre, le erã hechas de sus ciudadanos, necessitados y pobres, y de sus parientes, amigos, y conocidos, y de los huermanos, y biudas, se enageno de su propria patria: desamparo su casa, dexo sus heredades y posesiõiones, y hizose peregrino y aduenedizo en tierra agena. Porque tuuo mal fin y intencion, le castigo Dios nuestro seńor con su propria muerte, y de sus dos hijos, y quitandole todos los bienes temporales. Desto que auemos dicho se colligen dos documentos y enseańamientos singulares. El primero, como los ricos deste siglo se ayan de auer con los pobres. El segũdo, quan grã mal cause y haga la auaricia. Dase documento y enseańamiento en lo primero, a los ricos que no reciban pena ni enojo, ni pesadumbre alguna ni les pese quando son importunados y molestados de los pobres, mendigos y necessitados, con sus peticiones y demandas, ni indeuidamente se aparten dellos, porque no les acontezca lo q̃ acontecio a Elimelech, q̃ lo perdio todo juntamente, perdiendo los hijos y la propria vida. Verifícase con verdad en los tales auarietos la comũfentencia que dize: Que quien todo lo quie-

re todo lo pierde. Donde Salomon dize: *Sapiẽ. 11.* Por aquellas cosas que alguno pecca, por aquellas mesmas sera pugnido, castigado y atormentado. Y en otra parte dize: El que cierra sus orejas al clamor y boz del pobre (por no oyr su peticion y demada) clamara y llamara el y no sera oydo. Desto que Salomon dize, tenemos puesto delante de nuestros ojos exemplo muy singular y no menos verdadero en el rico auariento, y malaueturado glotõ, el qual estando en el infierno clamando, y demandando, le fuesse dada sola vna gota de agua, nunca la pudo conseguir ni alcanzar de Dios nuestro seńor, por razõ que nego al pobre y men digo Lazaro, las migajas que cayan de su mesa. Muy poco cõ verdad era vna gota d'agua para Dios nuestro seńor auerlela de dar, ni otra cosa que mucho mas fuera, mas como sea su mo y justo juez, quisole castigar por aquel modo, via y manera que hauia peccado. Porque asĩ como eran muy pocas las migajas de la mesa, las quales el hauia negado al pobre mendigo, que asĩ a el le fuesse denegada la gota del agua para que ningun refrigerio ni descanso tenga, sino que ardiendo a viuas llamas padezca para siempre. El segundo documento y doctrina singular es del mal muy grande que haga y cause la auaricia, el qual se nos manifesto en Elimelech, que por no distribuyr ni dar sino auarientamente poseer, desamparo su tierra, dexo su casa, y se enageno y fue peregrino a tierra estraña y agena de su nacion. O auaricia quantos y quantos, y quan grã des males causas! El Ecclesiastico hablando del auarieto dize. No ay cosa mas torpe, ni abominable q̃ el auarieto. Dize esto el Ecclesiastico, no porque la auaricia sea pecado, mas graue q̃ los otros segũ su genero, sino porque las riq̃zas cõgregadas, y ayuntadas dãn nutrimẽto a todos los vicios y peccados, asĩ como la rayz dãn nutrimẽto a todas las ramas del arbol. Por cuya causa y razon dize San Pablo. La rayz de todos los males es la cobdicia y auaricia. En tanto grado es mala la

Prone. 21.

Luc. 16.

*9.2.
Porque el
rico auariento
sus negada la
gota de
agua.*

Eccle. 10.

*9.3.
Que no ay
cosa peor
que el auariento.*

1. ad Thi. 6.

*9.1.
Como los
ricos se de
van auar
con los po
bres.*

III. PARTE DEL ESPEJO

ad Eph. 5. avaricia, quē en otra parte dize el mesmo Apostol. El avaricia es seruidūbre de los ydolos. Esto que dize el apostol, no se ha de entender, q̄ la avaricia sea propriamente seruidūbre de los ydolos ni ydolatria mas por via de similitud y semejaça, por que el auariento a su dinero haze Dios, y le repura y estima y tiene por Dios preferiendole y preponiendole a todas las otras cosas que son en el mundo.

C A P I T V L O . X V I . Q V E muestra por algunas similitudnes y semejanças, como el auariento sea semejante al ydolatra, y aun peor.



Ara mas euidente declaracion, y para dar mas entera noticia como se aya de entenderlo que esta dicho, dezimos que no se ha de entender que la avaricia sea propriamente ydolatria, o que sea la avaricia tanto peccado, como la ydolatria que es de directo cōtra la diuina magestad, mas esto se dize (como auemos dicho) por vna manera de similitud , o semejaça que ay entre la avaricia y la ydolatria , la qual semejaça mayormente se mira y considera en dos cosas. La vna en el exceso del amor, y la otra en la subjecion de la seruidumbre. En el exceso del amor, son en alguna manera semejante, el auariento y el ydolatra. Donde san Augustin dize. Cada vno la cosa q̄ mas ama que a todas las otras, aquella es a el su Dios. El auariēto ama su dinero sobre todas las cosas, de donde del dinero haze su Dios, y en esto el auariento es semejante al ydolatra. Mas por ventura dira alguno que por la mesma razon y causa, la gula sea seruidumbre de los demonios, porque el goloso gloton de su vientre haze su Dios, testigo el apostol que de los tales dize escriuiendo a los Philipenses. Cu yo Dios es su vientre, y su vientre es su Dios. A esto se responde, que no es cosa semejante, porque la gula no es asì semejante a la ydolatria como es la avaricia,

porque el goloso gloton no ama a su vientre sobre si , ni mas que a si mesmo, mas en orden para si y para la conseruacion de su vida propria, y por esta causa honrra a su vientre. El auariento ama al dinero, mas que a si mesmo, y que a su vida propria, porque por mejor tiene auer hambre y sed, y padecer desnudez , y lo que mas es algunas vezes morir de hambre que gastar ni esponder los dineros, de donde se sigue que muy mas el auariēto honra , reuerencia y acata al dinero, q̄ el goloso gloton a su vientre. La segunda semejaça del auariēto y del ydolatra, se cōsidera en la subjecion de la seruidumbre y esta (segū. S. Chrysostomo) se considera quanto a tres cosas. La primera quanto a la veneracion. La segunda quāto a la immolacion y sacrificio. La tercera quanto a la guarda. Quanto a la veneracion, semejate seruidumbre es la del auaro y del ydolatra, porque asì como los ydolatras guardan sus ydolos en sus templos, y ni los oñan tocar ni allegar a ellos, por la summa y gran reuerencia, y acatamiento que les tienen, asì los auarientos guardan sus dineros en las arcas, que no les oñan tocar ni alligar a ellos por dexallos a su herederos jutos intactos y sin llegar a ellos. Asì como los ydolatras por ninguna cosa del mundo, permitiran que sus ydolos fuesen lleuados ni sacados de sus templos, asì los auarientos por ninguna cosa del mundo permitiran que sus dineros fuesen sacados de sus arcas, ni muy menos lleuados a otra parte: lo que vna vez entra en sus arcas, nunca mas puede salir de alli. Quanto a la immolacion y sacrificio, muestra san Chrysostomo, el auariento no solo ser semejante al ydolatra, mas que es muy peor y mas abominable, quāto es cosa muy peor y mas abominable sacrificar el hombre a si mesmo al demonio, que sus cosas y bienes tēporales. Los ydolatras se contentan y satisfazen con sacrificar sus cosas y bienes temporales a los ydolos, las ouejas, y cabras, y cabritos, y los bezeros, y bueyes: mas los auarientos a sus dineros y pecunia, sacrifican

§. 5.
Que el auariēto ama al dinero mas q̄ a si mesmo

§. 6.
Como los auarientos son semejantes a los ydolatras

§. 7.
Como el auaro es peor que el ydolatra

a si

§. 4.
Como el auariento haze a su dinero su Dios.

Ad Phi. 3

a si mesmos, y se deshazen, y matã por los auer y allegar, con demasiados cuydados y solitudines, y despues de los auer auído, y allegado padescen muchos y grãdes trabajos por los conseruayr y guardar, y si acontesce perdellos, o que se los toman y hurtan, de alli les suele suceder tan excessiua pena, enojo, y tristeza, que caen en muy graues enfermedades, y muchas vezes mueren con la gran pena y congoxa que sienten. En la manera del guardar, semejan te es el auariento al idolatra en la seruidũbre, porque assi como los idolatras guardan sus idolos como a sus dioses y señores, assi los auarientos a sus dineros y thesoros, los guardan como a sus señores y dioses. Vlar de alguna cosa como de propia suya, es tener sobre ella dominio, señorio, y mando, y por el contrariõ le acõtece al auariento, porque el dinero y pecunia vsa del auariento, assi como de su sieruo, y le trae debaxo de su sujeciõ, señorio mando, y seruidũbre, porque guardar es cosa de seruidumbre, y de sieruo, mas vsar es de señorio y de señor. Por estas semejças y similitudines, y por otras muchas q̃ dexo (por causa de breuedad) de relatar y contar aqui, se dize la auaricia seruidũbre de los idolos y demonios. Algunas vezes cumplirse a la letra se ha hallado auer los auarientos por su gran cõdicia y auaricia idolatrado, adorado a los demonios, y auer hecho pacto y concierto con ellos como parece en muchas y diuersas coronicas de muchos que lo hizieron y pusieron por obra, de donde dize el Apõtol: La rayz de todos los males es la cõdicia la qual muchos desseando erraron en la se y se apartaron della.

C A P I T V L O . X V I I . Q V E trata, muestra, y manifesta, la honestidad que todas las mugeres ayan de tener, mayormente las donzellas.



Vando la muy honesta Ruth, andaua a espigar (en el modo y manera que tenia en coger las espigas) mostro y manifesto

quanta deua ser la honestidad de las mugeres, mayormente de las donzellas virgines, porque della se dize, que las espigas que estauan leuantadas, y enhiestas, las cogia estando en pie y leuantada, y las que estauan caydas, y echadas por tierra, las cogia estando sentada, porque por ventura inclinãdose y abaxandose, no fuesse vista alguna parte de sus carnes desnuda, y descubierta, por donde agrado a Booz, y se enamoro della de vn casto amor, de donde vino a tomalla por muger en legitimo matrimonio. Mucho deuen considerar y mirar este exemplo de honestidad las mugeres, mayormente las donzellas virgines, para que sean muy honestas en mirar, en su vestir y calçar en su andar y hablar, porque creanme (y guay de la que no me creyere) que si son honestas, que muy mas presto contentaran y agradaran a los hombres, que si son deshebueltas, dissolutas, y deshonestas. Y si son recogidas, mas agradaran que si son callejeras y plaseras. Muy mas agradaran si son calladas, que si son parleras, y si su mirar es con honestidad y verguença, y sus ojos baxos y puestos en tierra, que si son ventaneras y halconeras, y derraman su vista a vna y a otra parte. Y assi mesmo muy mas agradaran si su traje, modo y manera de vestires honesto y casto, cubierto su cuerpo, que no si es dissoluto y deshonesto, descubriendo (prophana y torpemente) sus pechos, porque de las que tales cosas hazen, se presume que van endereçadas a torpedad, de vicios carnales, po donde con justo titulo, el vulgo las reputa y tiene por no castas, y las llama rameras. Deuen las donzellas virgines ser muy honestas en su mirar, sus ojos baxos y puestos en tierra, su andar manso y sossegado, su hablar poco y de tarde en tarde: si fueren en alguna cosa preguntadas, responder con verguença y mansedumbre. Su vestir y traje muy honesto, aborresciendo la dissoluta gala, sus carnes todas cubiertas. No: amigas de oyr nouelas ni fabulas, aborresciendo

8. 1.
De lo que ha de guardar las donzellas: se quiere a gradar a los hombres

8. 2.
Las condiciones que ha de tener la donzella.

III. PARTE DEL ESPEJO

las hablas deshonestas, porque dize el Apostol. Las malas y deshonestas palabras, corrompen las buenas y loables costumbres. Ha de huyr la donzella virgen, como de ponçoña mortifera, de las conuersaciones dañosas, mayormente de algunas viejezuelas que no sirven de otra cosa sino de acarrear deshórra a la casa, y infamia a la persona, y perdimiento de la integridad virginal. Deuella donzella virgen amar la soledad, aborrecer las compañías impecibles y dañosas, vacar a la contemplació y oracion, amar la lección de los santos libros, y ocuparse en ella, hablar con su esposo Iesu Christo y tener con el sus coloquios, hablas, y confabulaciones secretas. El mesino dize: Lleuala he ala soledad, y hablalla he al coraçon. Quãdo la donzellavirgen (que verdadera donzella y virgen es) siente la suauidad de quan suau es el señor, y se pone a contemplar y guitar las cosas celestiales y diuinas, o como menosprecia las cosas del mundo. O como tiene en nada y reputa por viles todas las cosas del siglo, de tal modo y manera que puede muy bien dezir con el Psalmista. Qual es mi algo y mi todo en el cielo y en la tierra, Dios de mi coraçon, mi parte, y mi todo el señor Dios. La virginidad que tiene el supremo grado en la virtud de la castidad, significa la vida contemplatiua, porque la castidad leuãta al anima de las cosas carnales, y así como dispone el entendimiento para la contemplacion de la verdad, así por el contrario la luxuria deprime y abate el anima y causa rudeza de entendimiento, por lo qual en las Ethicas, la vida viciosa, torpe, carnal, es dicha vida de brutos animales. Luego pues q̃ así es, deve pensar la virgen las cosas que son del señor, como sea sancta en el cuerpo y espíritu.

CAPITULO XVIII. EN EL qual se pone dos condiciones que han de tener las donzellas que verdaderas donzellas son.

Porque vean y conozcan las dõzellas virgines, quales ayan de ser, pondre aquí algunas condiciones (con las antedichas) que han de tener las verdaderas donzellas. Ha de ser la donzella (para que sea dicha verdadera donzella, y corresponda el nombre y habito con la obra) virgen muy casta y limpia de su cuerpo. Esta limpieza virginal de tal manera la amo Christo nuestro redemptor en su sanctísima madre que no quiso nacer sino de virgen. Mas es de saber, que ay dos maneras de virginidad. Vna que se guarda para solo Dios nuestro señor, esta es la virginidad del anima, que no seala donzella violada por algun mal desseo, o pensamiento que carezca de pureza y limpieza, y esta es muy hermosa virtud del anima. Otra virginidad ay que no es guardada a Dios, mas al hombre por amor de Dios, esta es la virginidad del cuerpo, para que su esposo en el tiempo del ayuntamiento matrimonial, ordenado para honra de Dios, la halle virgen y donzella, esta es vna muy hermosa condicion que ha de tener la donzella. De la vna y otra manera de virginidad, era virgen aquella muy honesta Rebeca, de donde hablando della la sagrada escriptura, dize: Era Rebeca virgen y muy hermosa, y no la auia conocido algun varon. Ponderando Origenes estas palabras dichas en loor y alabança de Rebeca dize. Cón verdad que me mueue a querer preguntar, y saber, que es esto q̃ se dize. Era Rebeca virgen, y no la auia conocido varon, como que aya alguna virgen a la qual aya conocido algun varon, y q̃ te parece deste aditamento en la virgen, que se diga que no la auia conocido varon? Ay por ventura alguna virgen conocida de varon y que sea virgen? Muchas vezes lo he dicho, que en estas cosas no nos son contadas ni relatadas hystorias, mas son entrexeridos muchos y muy grãdes mysterios. Así como Christo nuestro redemptor, es dicho varon y esposo del anima, con el qual se casa quando viene ala fec. Así es contrario a este

§ 3.
Que la dõzellade
se virgen
en el cuer-
po y en el
anima.

Gen. 24.

Origenes:
homil. 10.
sup. Genes.
fol. 8. b.

Mat. 13.

aquel

aquel varon con el qual se casa el anima, quando se aparta a la obstinacion, culpa y peccado. Este es aquel que es dicho hombre enemigo (conuiene saber el demonio) quando siembra la neguilla sobre el trigo. No abalta al anima q sea casta en el cuerpo, necessario le es que este pessimo varon no la aya conocido. Puede con verdad y fuele acontecer y ser así, que alguno sea virgen y tenga la virginidad corporal, y conociendo a este pessimo varon el demonio, y recibiendo del en su coraçon las saetas y dardos de la concupiscencia carnal, q aya perdido la virginidad y castidad del anima. Porq Rebeca era virgen sancta en el cuerpo, y en el espiritu, por esta causa y razón dobla la sagrada escriptura su alabança diziendo. Era virgen y no la auia conocido algun varon. De aqui y desto que auemos dicho puede y deuen colegir las donzellas como han de ser como esta muy honesta donzella Rebeca, sanctas en el cuerpo y sanctas en el anima, virgines en el cuerpo, y virgines en el anima, para que con justo titulo puedan ser dichas y llamadas donzellas y virgines. Han de tener esta virtud de pureza y virginidad las donzellas: si quier yr a la gloria: la razon desto es. Quando alguno q quiere caminar y yr a alguna tierra remota y apartada, para siépre auer de morar y estar en ella, de muy buena gana y con prompta voluntad aprende las costumbres de aquella tierra para muy mejor se saber valer en ella. Si la doçella quiere yr al cielo conuiene que vaya y siga las costumbres del cielo y de aquella patria soberana y celestial. El modo de viuir en aquella patria celestial es, viuir con pureza y limpieza de dōde de aquella ciudad soberana esta escripto en el Apocalypsi. Aquella ciudad es oro muy puro y limpio, semejante al vidrio muy claro y muy limpio y cosa que carezca de limpieza no entrara en ella. De aqui es lo que dixo Sarra muger de Thobias. Siempre guarde limpia mi anima. Por esta causa y razon, deue mucho trabajar la donzella, y ser muy solícita y cuyda

dosa, por guardar la pureza de su anima y cuerpo, y así que sea virgen, en el anima y en el cuerpo, por ser (como es) virtud que adorna mucho a la donzella. Ha de ser así mesmo la donzella muy humilde, y tanto quanto mas virgen y casta tanto mas humilde: de donde San Ambrosio dize. Conuiene que tanto quanto mas casta fuere la virgen, que tanto sea mas humilde. Sea maestra de humildad aquella en la qual esta la profesion de la castidad. La humildad en el coraçon de la virgen, es como la piedra preciosa esmaltada en muy fino oro. No se puede mejor conseruar, guardar, ni guardar el fuego de la charidad, y del sancto amor, que en la ceniza de la humildad. Donde San Bernardo dize. Hermosa mezcla de humildad y virginidad, y no medianamente cōtenta y agrada a Dios nuestro señor aquella anima en la qual la humildad alaba y engrandece a la virginidad, y la virginidad adorna y compone a la humildad. Y en otra parte dize. La virginidad sin la humildad, por vñtura terna gloria, mas no acerca de Dios. El muy alto siempre mira las cosas humildes, y las cosas altas por soberuial las conoce de lexos, y a los humildes da la gracia, aquel que resiste a los soberuios. Hester por ser humilde fue leuantada a matrimonio real, a ser casada con el rey Assuero tan grā rey y señor que reynaua dende la parte de la India hasta Ethiopia, sobre ciento y veynte y siete prouincias. Vasthi por su altivez y soberuia fue depuesta y quitada de la dignidad real y del primado, mando y señorío que tenia. No se glorien las donzellas de sus riquezas, ni de la hermosura corporal, ni de la nobleza de su linage y sangre. Deue abstalles a ellas que sean de dentro adornadas y compuestas de virtudes y diuinos dones, ni deuen mucho curar a los exteriores bienes. Deue se acordar las donzellas virgines, de aquellas virgines locas, de las quales dize el sagrado Euangelio, que tenían lamparas muy limpias y polidas por defuera, y que de dentro estauan vazias de pureza y

6.4.
Quando la
donzella
pierde la
virginidad
del
anima.

Ambrosio.
su. Lucā.

Que la
virgen ha
de ser hu-
milde y tā
to quanto
mas casta,
tanto mas
humilde.

Bernar.
su. 2.º.
su. 1.º.
en. de. de
virginidad
se. Iacob.

Hester.

Apoc. 21

Thobias. 3

Matt. 23

III. PARTE DEL ESPEJO

limpieza, por donde fueron expelidas y atañadas, y no les fue dada entrada a las bodas del esposo. Han de ser pues que asfies las donzellas virgenes muy humildes porque sean llenas de gracia diuina, por que (segun dize Santiago) Dios nuestro señor a los soberbios resiste, y a los humildes da la gracia.

Iacobus.

C A P I T U L O . X I X . D E
otras algunas otras condiciones, que
con las antedichas hã de tener
las donzellas virgenes.



A de ser la donzella virgẽ muy vergonçosa, porque adorna y compone mucho a la dõzella la verguça. No ay piedra preciosa (por muy preciosa que sea y de gran valor) que asf radorne alcollar de oro y corona real donde esta asentada y esmaltada, como la verguça en la virgen. Deue la dõzella andar su cabeça baxa, sus ojos en tierra, y no su cuello leuantado ni estido, porque son señas de corrupcion y de falta de integridad virginal. Donde el Ecclesiastico, dize. La fornicacion de la muger, en el leuantamiento de los ojos y en sus palabras se conoce. Quiso dezir el Ecclesiastico, jensesto, que la desverguença de la muger, es señal de fornicacio y corrupcion. Con mucha dificultad se conserua y guarda la castidad y virginidad, donde no ay verguça. No ay cosa que tanto adorne ni componga a la dõzella virgen y la haga ser de buen parecer delante de Dios y de los hombres, como la verguça. No ay cosa de tanta estima y valor que pueda poseer la donzella virgen como la verguça. De aqui es lo que el Ecclesiastico dize. La gracia de su verguça sobre todo oro y plata, conuiene saber es de mas estima y valor su precio que el oro ni plata. Asfi como es asf rõtada y hecha sea la donzella, ala qual publicamente son quitados los cabellos, que adornauan y hermoseau su cabeça, asfi la muger dela qual es quitada la verguça, es hecha sea y abominable, y de no buẽ pa

recer delante de Dios y de los hombres, de aqui es lo que Esayas dize. Por causa y razon que las hijas de Syon anduuiẽro su cuello tendido y guiñando, y haziendo señas con sus ojos, quitabasha el señor los cabellos de sus cabçças, y hazellas baldauas, y desnudara sus crines. La verguça en la dõzella, es vna medicina de muy gran virtud, contra toda manera de pecado, de tal modo y manera, que perdida de ay adelante ningun remedio le queda cõtra los vicios y peccados: por ella causa y razõ dize Hieremias. Frente de mala muger meretrice, se ha hecho para ti, por donde no quesi te auer verguça. Todo el tiempo que Sanfon tuuo los cabellos, muy facilmente quebranto todas las ataduras y lazos con q̃ estava atado, mas despues de perdidos los cabellos, perdio juntamente con ellos todas sus fuerças. Todo el tiempo que la donzella tiene la verguça (que es entendida por los cabellos) muy facilmente quebranta las tentaciones de los vicios y pecados viles y feos. La muger vergonçosa cubre su cabeça y cara, asfi como los cabellos cubren la cabeça, mas perdida la muger la verguça, pierde toda virtud, y no ay enella de alli adelante resistencia ni repugnãcia alguna para todo mal vicio y pecado. De las verdaderas donzellas dize asfi Sã Bernardo. Suelen las virgenes (las q̃ son verdaderas virgenes) siempre estar temerosas y nunca seguras, para que se guarden de aquellas cosas que son de temer, y tener temor de las cosas seguras, sabiendo que traen en vasos de barro vn muy precioso thesoro, y ser cosa muy difiçil viuir vida angelical entre los hombres, y en las tierras conuersar a manera de los celestiales. y en la carne hazer vida celestial. Por esta causa y razon, toda qualquiera cosa nueva, qualquiera cosa subita q̃ nace de nuevo la tiene la virgen por celadas y asf echas sospechosas, y todo piensa que se en derecha contra ella cõ trayciõ y maldad. Y el venerable Beda dize, Tener muy grã temor, cosa propria es de las virgenes y a todas las entradas de los varones auer pa

Esaya. 1.

Hier. 3.

Indic. 19

9. 8.

*Quãto hũ
baga en la
donzella
verguça.*

*Bernard. 3.
per misius
est.*

Homi. 3.

*Venerabi
lis Beda
super La.
cam.*

uor

*9. 6.
Que la dõ
zella ha de
ser vergon
çosa.*

Eccle. 26.

*9. 7.
Que co mu
cha difiçil
tud conser
ua la vir
ginidad la
dõzella sin
la verguen
ça.*

Eccle. 7.

wōry espanto y así mesmo auer verguença de todas las hablas de los hōbres, quando hablan con ellas. Deu: nlo así pensar y crecer las donzellas vergōcosas si quieren conseruar y guardar el muy precioso theforo de su virginidad corporal. Ha de ser la donzella virgē honesta en su modo y manera de vestir y en su traje y atauio. No condemnamos el honesto traje, modo y manera de vestir, mas condemnamos el dissoluto y prophano, no el necessario, sino el superfluo, no el vfo modetado, sino el mal vfo dellas. Porque sabemos que segū la policia humana, vnas vestiduras pertenecē a los clērigos, y otras a los legos. Vnas conuienen a los señores y otras a los vassallos, vnas a los nobles y otras a los no nobles, vnas a los principes y señores, y otras a los officiales, vnas a las mugeres casadas, y otras a las donzellas virgines, mas reprehendemos (como diximos) el mal vfo y el exceso y curiosidad dellas. Dezimos esto por que los clērigos se visten como los legos y los vassallos se visten como los señores y que los officiales se vītā como los principes y caualleros, esto reprehendemos. Con muy justa causa y razon deuen ser reprehēdidos los abusos y malos vfos en los trajes, porque de tal modo y manera los vfan el dia de oy (que con dificultad) si semira y tiene acatamiento al vestido, se podra conocer ni hazer diferencia entre el señor y el vassallo, entre el official y el cauallero, lo qual es muy mal vfo y no menor abuso. Reprehendo así mesmo el exceso que por razon de la gran multiplicacion de las vestiduras y ropas de diuersas maneras, tēgā neccesidad de guardarropa que tēga muy sollicito cuydado de sacudillas y echallas alayre, para que no sean cortadas y trazadas de la polilla. Reprehendo la curiosidad así en las exquisitas y diuersas colores, como en el precio y valor dellas y en la hechura, porque algunas donzellas las hazen de diuersas maneras cortadas y harpadas, sacādo bocadillos en las mangas, y vnas vezes muy angostas y cortas y otras muy anchas y

largas con grandes faldas q̄ en cada vna dellas auriavna suficiēte ropa, para vn pobre, o parā vn muger neccesitada, que no siruen las tales faldas sino de barrer las calles, y de dañar las consciencias y infernar las animas, por ser (como son) demasñadas y superfluas. Vna cosa quiero que noten (las donzellas y las otras mugeres que peccan deste humor de traer grandes faldas) y es, que las aues que tienen muy gran cola, tienen muy pequeña cabeça, como parece en el pavo y en la picaça, las quales tienen muy pequeña cabeça y muy grandes colas. Lo que en esto quiero dar a entender y sentir, querria q̄ me entendiesen, porque a buen entēdedor pocas palabras. Deue pues que así en la donzella virgen ser muy honesta en su traje y vestir. Euitando el abuso y mal vfo el exceso y curiosidad y amar toda honestidad y limpieza.

C A P I T V L O . XX. Q V E
muestra y manifesta de q̄ cosas se aya
de guardar la donzella virgen, q̄
verdadera virgen es.

Este de guardar la donzella virgen de los mesajeros que traen y lleuan embaxadas de vna parte a otra, como lo hazen las alcahuetas que andan de aca para aculla, de vna parte a otra lleuando y encendiendo el fuego de la concupiscencia carnal y torpe, las quales cumunmēte son vnas veztuelas diabólicas que no siruen de otra cosa. Son estas tales (a mi ver sino me engaño y aun sin engañarme) como las ollas quebradas, que despues que no pueden seruir de ollas siruen de coberteras y de lleuar el fuego de vna casa para otra. Así estas viejas miembros del demonio despues que por su anciana y casada edad y vejez, no se pueden ocupar en la torpeza de los vicios carnales, siruen de encubridoras de vicios y lleuar mensajes, traer nueuas de vna casa a otra, de vna parte a otra, lleuando juntamente el fuego de la torpe conuersacion y vicio carnal, pec

6.9.
Como la
donzella
ha de ser
honestā en
su manera
de vestir

6.10.
De la en
riuesidad q̄
las donze
llas tienen
en su vestir

III. PARTE DEL ESPEJO

fuadiendo, fofacando, moviendo y trayé-
do a las fimples donzellas, virgines y ca-
ftas, para que condeciendâ a lo que ellas
tan malamente procuran y demâdâ, por
donde vienen a perder el muy preciofo
theforo de fu virginidad y a fer deshono-
radas y infamadas. La donzella virgen de
ue euitar y apartarle de las tales conuer-
faciones, y no admitir embaxadas ni me-
fajes algunos. No deue recebir cartas ni

§. 1.
*Como la donzella fe deue apar-
tar de las malas con-
uerfacione-
nes, y que
no deue re-
cebir cofa
alguna.*

*Ouidius. 4.
Metha.*

§. 2.
*Queno de-
ue la don-
zella eftar
fola con al-
gun varon
2. Reg. 13.*

Plinium.

coplas, locolor que fon hechas en fu fa-
uor, loory alabâça, ni muy menos ha de
recebir presentes ni dones, ni empresas,
porque me crean (fi me quierê creer) que
quien recibe, aunque le pefe ha de dar,
por corresponder con la deuda y deuder
a lo qual no eſta obligado el que no reci-
be. Aſſi como los peſcadores para peſcar
los peſces, muchas y muchas vezes turban
el agua muy clara, aſſi eſtâs vejezuelas al-
cabuetas, con palabras, con cartas, cõ do-
nes, y presentes folicitan a las inocentes
donzellas y las perturban y ciegan, para
las prender en la red de fu malicia y enga-
ño, de tal modo y manera que no lo ſien-
tan, hafta que ſe vean deshonoradas y in-
famadas. Cuenta Ouidio que Daphnes
hija de Actisio, que fue engañada y cor-
rompida por grâ copia de oro que le fue
dado. Deue pues que aſſi es la ſancta don-
zella y verdadera virgen, a todas eſtas al-
cabuetas alancâllas y expellellas cõ repro-
che y denueto, y menospreciar todos los
dones y presentes, aſſi como morifero
veneno y mortal ponçoña, que ha de em-
pecer y dañâr fu cuerpo, y matar fu ani-
ma. Hale de guardar la donzella virgê,
de nunca eſtar ſola ni en lugar ſecreto y apar-
tado con algun varon, ſin que eſte cõ ella
alguna compaña ſancta y honeſta. Tha-
mar como fueſſe donzella virgen, y le pa-
tecieſſe a ella que era cofa muy dificulto-
ſa, què fu hermano Amõ vſaſe con ella de
alguna cofa deſhoneſta y fea, ni aun pen-
ſaſla, enrado a el ala recamara ſola y ſin q
alguno eſtauiſſe alli cõ ellos fue violada
y corrompida de fu hermano Amõ. Acuer-
dome auer leydo que dize Plinio, que el
eſcorpion tiene tal propiedad que muy

mas agria y aſperamente, pungê, laſtima y
hiere a las dõzellas virgines, que a las que
no lo ſon: aſſi el demonio, eſcorpion in-
fernal, con todo ſu poder y fuerças y en
quanto en el es, trabaja muy mas por en-
gañar y echar a perder a las dõzellas vir-
gines que a las que no lo ſon. Deuê pues
que aſſi es, las donzellas virgines guardar
ſe que no eſten ſolas con algun varon, ni
admitir ni menos dar oydos a ſus pala-
bras halagueñas, ſino huyr dellas. La caſta-
ña que eſta entera y ſin partimiento algu-
no, pueſta en el fuego luego a la hora ſalta
y reſurte del fuego, lo que nõ haze la que
eſta partida. Aſſi la donzella virgen a la
qual acompaña la integridad virginal, a
qualeſquier palabras que no van endere-
çadas a buen fin, deue reſurtir, cõtrade-
zir, y no dalles oydos, porque es camino
muy bueno para conſeruacion de ſu lim-
pieza y integridad virginal. Cõ las cofas
antedichas y arribarelatadas, deue aſſi meſ-
mo guardar la donzella virgen, q nõ quie-
ra ni deſſee parecer muy hermoſa, delante
de la viſta y acatamiento de los hõbres ſal-
uo de ſolo Dios nueſtro ſeñor, porq
no piense que por eſto ſe caſara mejor. Eſter
(de la qual arriba hablamos) nõ buſco or-
namentos mugeriles, prophanos ni diſ-
ſolutos, y aſſi conſiguo y alcanço muy
hõnrado matrimonio, de ſer caſada con
el rey Aſſuero. Eſto q auemos dicho muy
a la clâra es contra muchas dõzellas, que
buſcan ornamentos diſolutos endereça-
dos para toda torpedad de carnal concu-
piſcencia y feo ayuntamiento, por don-
de ſon red del demonio para caçar y præ-
der a los incautos y menos ſabios. Don-
de Salomon hablando de las tales, y de ca-
da vna dellas dize. Argolla de oro pueſta
en las narizes del puerco, es la muger her-
moſa y loca. La propiedad del puerco es
que ſi tiene alguna argolla pueſta en ſus
narizes (la qual le ſuele ſer pueſta muchas
vezes, porque no hoze tanto) aunque ſea
de oro, la embuelue y rebuelue en el lodo
y cieno, y en toda immundicia y falta de
limpieza. Aſſi la muger hermoſa y loca,
no caſta ni continente, el ornamento de

§. 3.
*Quero de
ue quier,
ni acſeer
la dõzella
parecer
muy her-
moſa.*

Prov. 11

ſu com.

su cópofura y bué parecer, lo pone en el lodo cieno y immundicia de la torpedad y falta de limpieza de la luxuria. Acuerde fe las donzellas virgines que dize el Boecio. La hermosura y buen parecer es como vn víetro muy arrebatado, y que muy presto passa. Y Salomon hablando así mismo de la hermosura y bué paracer de las mugeres dize. Vana es la hermosura, la muger temerosa de Dios sera alabada. Considerando pues que así es todas las cosas antedichas, deuen las donzellas de todo en todo ponellas por obra y guardallas, para que así seā tenidas y estimadas delante de Dios y de los hombres. Concluyendo y queriendo dar saludable documento y enseñamiento a las donzellas quales han de ser y cada vna dellas, digo que la donzella ha de ser ciega, y sorda, coxa, manca, y muda. Ha de ser lo primero ciega, que no sea vécancer ni halconera, derramando su vista de vna parte a otra. Sorda, que no oya las embaxadas de las alcahuetas. ni palabras carnales, torpes ni profanas. Coxa, q̄ no sea calejera ni plazera, andando, discurriendo, y vagabunda por las calles y plaças, de acá para aculla. Manca, de sus manos, para que por ninguna via, modo ni manera tome ni reciba cartas, dones ni presentes algunos. Si la donzella guardare todas estas cosas, conseruara y guardara su integridad virginal, y la limpieza de su anima y conciencia, con que configura y alcançara el premio muy soberano de la gloria que dezir, ni aun pensar no se puede.

CAPITULO XXI. EN EL qual se muestra y manifiesta, que porque Athalia aya sido tan mala y cruel muger, que no por esso deuen ser auidas ni tenidas las otras por tales.



O es razon ni cosa justa q̄ las muy virtuosas, honestas y castas mugeres pierdan su loor y renombre, alabanza y fama, por auer sido Athalia muger tan mala, tan ambiciosa, y tan cruel y agena de toda pie-

dad y bondad, y auer hecho (como hizo) tantos males, como arriba declaramos y manifestamos. que hizo, có otros muchos que callamos por ser feos y abominables, porque muchas ay que son muy virtuosas, sanctas y buenas, de las quales y de cada vna dellas dize el sabio Salomó. La muger diligente (en el regimiento y gobernacion de la casa se entiende) corona es a su varon y marido. Y en otra parte el mismo Salomó dize. La muger sabia edifica su casa, ampliandola y librandola de todo mal. Así lo hizo la muy honrada y sabia Abigail muger de Nabal Carmelo q̄ libro y saluo a su casa, resistiendo, obediendo y mitigando la ira de Dauid, que yua armado con quatrocientos hombres para destruyr la casa de Nabal Carmelo, y juntamente matalle. Y dize mas Salomó. El que halla buena muger, halla vn bien muy señalado, por dóde sacara del señor muy grã gozo, plazer y alegria. Dize esto Salomon, porque todo el gozo plazer y alegria se causa de auer conseguido y alcanzado algun muy gran bien. Dóde el Ecclesiastico dize. Bienauenturado es aquel que mora con la buena muger y de buen seso. Esto dize el Ecclesiastico, porque por esta causa y razon, viuira en su propria casa deleytable y muy agradablenete. De donde añade y dize mas. Bienauenturado el varon de la buena muger, el numero y cuento de sus años sera doblado. La muger fuerte, da deleyte a su marido, y los años de su vida los cumplira en paz. Dize esto, porque hasta la muerte conuersa ra con el agradablenete. Consideradas todas estas cosas antedichas y aqui có breuedad relatadas, no es razon (como auemos dicho) que la bondad de las virtuosas, sanctas y buenas mugeres sea menos cabada y en menos tenida y estimada, por falta de bódad d̄ otras algunas. Qual ay en el mundo tan agena de conocimiento y falta de saber, que condene la bódad y valor, fineza y quilates del oro, del castellano, porque no sea tal ni tan bueno el de la dobla?

¶ No ay sin dubda alguno que claro yuzio

Boecius.

Pronc. 31.

9.4.
Queladō
zella ha
de ser cie-
ga, sorda,
coxa, man-
ca y muda

Pron. 12.

Pronc. 14.

Regū. 25.

Pron. 18.

Eccle. 25.

Eccle. 26.

9.5.

Que por-
que una
dozella
otra algu-
na muger
no sea tal
qual deua
ser, que no
ha de ser
condena-
das las
otras.

1. Juan. 1.

es la yglesia, a la persona y alma deuota: Lauate por la verdadera y frequente confesion, porque los peccados de cada dia nacen y pululan, de donde dize san Iuã. Si dixeremos que no tenemos peccados, nosotros nos engañamos, y no ay verdad en nosotros mismos. Dixo mas Noe mi a Ruth: Y vntate por augmento de gracia, la qual es aumentada en la sacramental confesion. Y aña de dize mas: Y vistete de vestiduras preciosas y festiuales, por acrescentamiento y augmento de virtudes, que con la gracia son infundidas, y en su augmento son acrecietadas. Y aña dio y dixo mas: Y descendiendo al campo, por lo qual se significa y da a entender, q las buenas obras y meritos, han de ser encubiertas por humildad. Y dixo mas: Nota el lugar donde duerme Booz, el lugar donde Christo (que por Booz es entido) durmio por sueño de muerte, es la sanctissima cruz. Notar este lugar, no es otra cosa sino con deuocion considerar, y contemplar la pafsion de Christo nuestro redemptor. Descubriras el manto a la parte de los pies, y calladamente echarte has alli. La parte de los pies, es la parte inferior del cuerpo, por la qual se significa la humanidad de Christo. Por este descubrir, se significa, que la pafsion no conuiene ni pertenece a Christo, saluo segun la humanidad, y tener y creer esto firmemente, es descubrir a la parte de los pies. Echarse a los pies, no es otra cosa, si no por continua affection de affectuosa compafsion pensar siempre en ella. Y por que la tal persona que esta conjunta con Christo por gracia, dessea ser conjunta con el por gloria. De aqui es que Ruth dixo a Booz lo que se sigue. Entiende tu manto. Por este manto se entiende la gloria celestial, que dara Dios nuestro señor a los suyos. Donde Elays dize: Manto de de alabanga, por espiritu de tristeza sera dado. Deste palio y manto son cubiertos aquellos, cuyos peccados son lauados con el lloro desta vida presente, por lo qual dize nuestro saluador. Bienaueturados los que lloran, porque ellos seran consolados

Dixo Booz a Ruth. Descansa esta noche hasta la mañana. Por estas palabras de Booz, se significa y da a entender la respuesta que Christo nuestro redemptor da a la persona deuota, que en la manera antedicha dessea a Christo, diciendo, descansa, conuiene saber en la noche deste presente siglo, perseuera en estado de gracia hasta la maña del siglo que esta por venir, en el qual todas las cosas estaran claras, y entonces tu ayuntamiento conmigo sera perfecto y para siempre, sin fin ni termino alguno, mas sera in secula seculorum, sin nunca jamas desfallecer ni faltar.

8.º.
como Chri
sto figura
do por
Booz, dize
al anima
que descã
se.

CAPITULO XXIII. EN EL qual se muestra como por la honesta Ruth es significada el anima sancta.



O se deue passar sin consideracion como y en que manera la muy honesta y no menos virtuosa Ruth, vino de muy gran pobreza, a muy gran riqueza, porque de andar a espigar, vino a ser conjunta por matrimonio con Booz varon poderoso y de muy grandes riquezas, y debaxo y infimo estado, vino a muy incumbrado y alto estado, porque de sentarse a par de los segadores, y de echarse a los pies de Booz vino a ser señora y mandar y vedar en casa de Booz, como de su proprio marido. Hablando espiritual y moralmente, por Ruth, que quiere dezir y se interpreta harta, se puede (no sin harta conueniencia) entender el anima iusta, sancta, y buena, la qual esta harta de las aguas de los trabajos angustias y tribulaciones deste mundo. Deltas aguas de las angustias y tribulaciones hablando el propheta y rey Dauid con Dios nuestro señor, demandaua ser librado, diziendo: Librame señor, y haz me saluo, porque las aguas (conuiene saber de los trabajos, angustias, y tribulaciones) entraron hasta mi anima. Ruth, quiere assi mesmo dezir, y se interpreta embriagada, porque el anima sancta, iusta, y buena, esta embriagada del vino de aquel diuino amor. Vino que alegra el corazón

Psal. 68

9.º.
Que las
buenas o
bras de
ser cubier
tas con hu
mildad.

Esay. 61.

Matth. 5.

III. PARTE DEL ESPEJO

Pfal. 103.

raçon del hombre. Viño que haze al alma Sancta no sentir labor en las cosas del suelo, sino en las del cielo, no en las de la tierra, sino en las de la gloria, no en las de mundo, sino en las de Dios, y allí halla todo su sabor, hartura y descãso. Esta anima sancta siendo conjunta con su esposo Christo por fe y gracia, de muy infimo y baxo estãdo, viene a muy incumbrado y alto, porque de sierua es hecha señora, y es lleuada de la tristeza al plazer, de la hambre a la hartura, de la pobreza a la riq̃za, de la desnudeza a ser vestida de estola de immortalidad, de la tribulaciõ al gozo, del trabajo al descanso, y de la tierra al cielo, y de la ignominia a la gloria. Por donde yo viendo que tantos y tantos bienes auia conseguido y alcançado la muy honesta Ruth por andar a espigar, y viendo los muchos y muy grandes males que a Athalia se le auian seguido de su reynar y mãdar dixẽ. Que queria mas con Ruth andar a espigar, que con Athalia reynar y mandar, y así no me apartando deste querer y voluntad digo, q̃ Mas querria cõ Amos apacẽtar ganado. Que con Roboam rey tener el primado.

CAPITVLO. I. Y PRINCIPIO

pal que muestra y manifesta quiẽ aya sido Amos, y de que profapia y generacion.

*9.1.
Quẽ aya
sido amos*



Vien aya sido Amos, del qual al presente entendemos de hablar la sagrada escriptura y San Hieronimo lo declaran dizien do. Fue Amos vn rustico pastor de ganado gruefso, como son vacas y bueyes. Fue su pariente la generaciõ del lugar de Thecue, el qual esta no muy distante ni apartado de la ciudad de Bethleem, porque no esta sino tan solamente seys millas de la ciudad de Bethleem, cuyos campos son humidos, y no menos arenosos, donde ay abundantes y fertiles dehesas y grandes herbajes para ganados, mayormente grueflos. Estas dehesas todas estan llenas de pastores que apacientan en ellas

sus ganados, entre los quales estaua Amos propheta apacientando ganado. El mesmo Amos hablando de si mesmo en el 7. capitulo de su prophacia, respondiẽdo a Amasias sacerdote dize. No soy propheta, ni hijo de propheta (conuiene saber como tu pienas, que prophetizo por algun interes, o ganancia temporal) mas soy guarda y pastor de ganado gruefso, que corto las ramas y retamas de los arboles y de las çarçasmoras, para apacẽtar ganado y dar de comer a mi grey y ganado. En esto que aqui el propheta Amos dixo y ha publicado de si mesmo, se manifesta su muy grãde y profunda humildad mediante la qual fue hecho y doneo para recebir la gracia del espiritu sancto, y ser elegido en propheta de Dios. Hablo y respondiõ Amos desta manera, porque Amasias sacerdote intentaua y trabaua, con todas sus fuerças, y por todas las vias modes y maneras que el podia, pör expeler a Amos de la tierra y reyno de Israel, y hazer que fuesse huyendo de ella, por donde hablando cõ el dixo. Que vees, tu que dizes, que tienes las visiones de Dios? Vete huyendo ala tierra de Iudea donde son oydas semejantes cosas q̃ las que tu dizes, y come allí tu pan, que te sera dado por tu prophetizar y por tu prophacia, y allí hablaras y prophetizaras. Y dixole mas. De aqui adelante no prophetizes ni aun hables cosas algunas en Bethl, porque es lugar santificado del rey, y tiene aqui el rey la casa y palacio real. Al qual respondiõ Amos a lo que arriba diximos. No soy propheta, esto es de los prophetas falsos q̃ prophetizan, por con seguir y alcançar alguna ganancia temporal, honras, fauores humanos y mundanos, y ganancias temporales de riquezas transitorias y perefcederas, y cosas semejantes, mas soy propheta del señor y así añadio mas y dixo. Tomome el señor, como yo siguiessẽ la grey y rebaño de ganado, y dixome. Ve y pphetiza a mi pueblo de Israel, de tal modo y manera, que lo q̃ yo digo y hable, es por inspiracion del espiritu sancto y diuina, y no de mi propria

*9.2.
De la
humildad
de Amos
propheta.*

*Hierony.
ad Pauli-
num.*

*§. 3.
Como
amos que
re dezir
carga.
Matb. 11.*

pria cabeça, n'lo inuento de mi mesmo, mas inspirado diuinal y soberanamente. Deste propheta Amos, dize san Hieronymo. Amos interpreta-se y quiere dezir cargado, de carga espiritual, que leuanta y lleva al cielo, la qual es dicha y se llama carga, porque haze graue la madureza de las virtudes, y de las loables, buenas y Sanctas costumbres. Desta carga dixo Christo nuestro redemptor, en el sagrado Euangelio. Mi yugo es muy suave, y mi carga muy liuiana y ligera. Este Amos propheta, prophetizo entre los otros prophetas, conuiene saber, Iohel, Naum. Ionas, Ofesey, Esayas, y es alabado en esto q̃ del se dize, hauer prophetizado entre los otros prophetas, en lo qual se da a entender, que en auer sido entre tantos y tan buenos, que no ay en el malicia ni mal alguno, secreto ni encubierto, sino toda sanctidad y bondad. Y añade y dize mas San Hieronymo. Con verdad no pudiera ser propheta, si ante no vuiera sido pastor y guarda de ganado. Esto que aqui dize San Hieronymo de Amos propheta, se ha de entender tan y doneco y suficiente, como haviendo sido pastor, porque en aquel officio fue muy enseñado en semejanzas y exemplos de los quales v'la y pone en su propheta, prophetizando a los hijos de Israel y a los gentiles, de donde este que no era ante pastor espiritual con siguió y alcanço muy grã utilidad y provecho, del officio material de pastor porque por esto fue hecho mas abil y ydoneo para el officio de prophetizar. El mesmo San Hieronymo, hablando de la propheta de Amos propheta, dize. Amos propheta, rustico pastor que cortaua y podaua las ramas y retamas de los arboles, y de las carças, para apacètar y mātener su ganado, no de facil puede ser explicado, ni declarado con pocas palabras por razon de la profundidad de sus palabras y sentencias, y de los muchos y muy incumbrados y altos misterios, que en ellas se incluyen y encierran. Quien ay q̃ digna, suficiente y competentemēte, pueda exprimir ni declarar los tres y quatro

pecados de Damasco de Gaça, de Tyro, y de Ydumea, de los hijos de Amon y de Moab? Este Amos con su trompeta (esto es con su muy sonoroza predicacion) tanñe de cada dia enseñando y doctrinando ala yglesia. Con verdad Amos propheta, alsí como trompeta espiritual, es voz de todos los prophetas, predicando en la yglesia segun aquello que esta escripto por Esayas propheta que dize. Subete al monte muy alto, tu que Euangelizas a Sion, leuanta tu boz, tu q̃ predicas a Hierusalem. Esta Damasco de que habla aqui el propheta Amos, era vna ciudad Metropolitana en Siria, la qual edificó Eliezer criado y siervo de Abraham, en el campo dóde fue muerto el justo sancto y bueno de Abel, del malo y prophano de su hermano Cayn. Desta Damasco, dize Esayas. La cabeça de Siria Damasco. Es de saber que Galaad es vna región y ciudad de la otra parte del rio Iordan, que esta assentada en la fuerte y meytad del tribu de Manasses. En el tiempo que el propheta Amos comenzó a prophetizar, Azahel rey de Damasco en tanto grado destruyó y assoló aquella region, que vencido y sobrepujado el rey Achab, rey de Israel en Remoth de Galaad, alsí la assuigio atribulo y maltrato, como quien desmenuza y trilla vna parua de mießes en las heras, de donde endereçando el propheta Amos su propheta contra Damasco dize. Estas cosas dize el señor. Sobre los tres peccados de Damasco muy graues le conuertire. y sobre el quarto no le conuertire. Y dixo mas en su propheta, prophetizando contra Israel. Oyd la palabra que ha hablado el señor sobre vosotros los hijos de Israel y sobre toda vuestra parentela prosapia y generacion que saque de la tierra de Egypto, diziendo. A vosotros solos conoci de todas las naciones y generaciones de la tierra. Por esta causa y razón visitare sobre vosotros todas vuestras iniquidades y maldades, por vuestra ingratitud y desconocimiento. Si autamalguno en la ciudad que el señor no le aya hecho? Y en otra parte de su propheta dixo

*§. 4.
Como es
mos pro-
pheta es
voz de to-
dos los
prophetas*

Esaya. 7.

Amos. 1.

*Amos. 3.
§. 5.*

*De lo que
Amos pro-
phetiza co-
tra Israel.*

§. 6.

dixo

III. PARTE DEL ESPEJO

Amos. 5. dixo mas el propheta Amos. Ay y guay de aquellos que desſean el dia del ſeñor. Como ſe ayan de entender todas eſtas coſas mediante la gracia diuinal adelante lo declararemos. A eſte Amos propheta (ſegun dize San Hieronymo) muchas y muchas vezes le aſſigio atribulo y maltracto el ſacerdote Amasias, porque prophetiza uia la verdad, y finalmente ſu hijo Ozias, por la meſma cauſa y raxon le traſpaſſo cõ vna eſſaca de parte a parte las ſienes, despues de cuya herida y llaga mortal, fue lleuado medio viuo a ſu tierra, donde cõ el grã dolor dela llaga, despues de algunos dias murio y fue enterrado cõ ſus padres.

9.6.
Como fue
muerto
Amos
propheta.

CAPITULO. II. DE
los muchos y muy grandes bienes, que el propheta Amos conſiguio en ſu ruſtico citado de paſtor quando apacentaua ganado.



MVchos y muy grãdes bienes fueron, los que de Dios nueſtro ſeñor fueron comunicados a Amos, quando eſtaua en aquel eſtado humilde y baxo de paſtor apacentando ſu ganado, porque ſe ſiguio lo primero que de alli fue tomado para ſer propheta del ſeñor contra Iſrael, eſto es, contra el reyno de los diez tribus de Iſrael porque contra eſte principalmente prophetizo, y ſecundariamente cõtra otros muchos reynos, ſegun parece y ſe manifeſta en ſu propheta. Siguióſe la excelẽcia della, que ſegun ya diximos, no de ſcil ni con pocas palabras ſe podria digna, ſuſſiciente y competentemente explicar ni declarar. Siguióſe, que alli en aquel eſtado paſtoril guardãdo ganado, fue llenõ del eſpiritu ſancto. Donde San Gregorio hablando de las coſas muy grãdioſas y eſtremadas, q̃ el eſpiritu ſancto auia obrado en los padres antepaſſados, aſi del viejo como del nuevo teſtamento, dize. Eſcripto eſta, el eſpiritu del ſeñor adorno y compoſo los cielos. Con verdad y ſin falta alguna, los ornamentos y compoſtura de los cielos, las virtudes ſon de los

Grego. in
ſer Apoſ.
Iob. 2.6.

predicadores que predicã las palabras diuinas. Y aña de mas y dize. Conuiene leuantar los ojos en la virtud deſte ſoberano artifice, y particularmente conſiderar los padres aſi del nuevo, como del viejo teſtamento, y abiertos los ojos a la ſe, miro y cõſidero a David, a Amos a Daniel, a Pedro, a Pablo, a Andres, y a Matheo, nias deſſalezco en mi meſma cõſideracion. Hinc̃he al mocho tañedor del inſtrumento muſical, y hazele Pſalmiſta. Eſto dize por David rey, que compoſo los Pſalmos. Hinc̃he al paſtor de ganado gruẽſſo, q̃ coge la retama para el ganado y hazele profeta. Eſto dize por Amos propheta, que entre manos tenemos, del qual al preſente hablamos, q̃ eſtãdo guardando ganado, y apacentando ſu grey y rebaño, fue lleno de la gracia del eſpiritu ſancto, para que prophetizãſſe, como lo hizo. Hinc̃he al abſtinentẽ mocho, y hazele juez de los viejos. Eſto dize por Daniel, el qual diuinalmente fue hecho juez contra los iniquos y malos viejos que leuantaron falſo teſtimonio contra la muy caſta y no menos innocẽte Su ſana por donde fueron apedreados, por ſentencia que contra ellos dio y pronuncio Daniel. Hinc̃he al peſcador, y hazele muy gran predicador. Eſto dize por San Pedro Apoſtol, el qual fue tan gran predicador, que (ſegũ parece en los actos de los Apoſtoles) en vna predicaciõ que hizo, cõuertio tres mil animas, y en otra cinco mil, con otros muchos que conuertio con ſus predicaciones, que ſeria muy largo de contar y relatar. Hinc̃he al publica no, y hazele Euangelista y coronista real, de las hazas, palabras y obras de Chriſto nueſtro redemptor. Eſto dize por San Matheo, el qual eſtãdo ſentado en el banco y cambio de las ilicitas ganancias, fue llamado de Chriſto nueſtro redemptor, y lleno del eſpiritu ſancto hecho Euangelista. Hinc̃he al perſeguidor de la ygleſia y de los Chriſtianos, y hazele docto de las gentes. Eſto dize por el Apoſtol San Pablo, el qual despues de hauer ſido muy grã perſeguidor de la ygleſia y de los Chriſtianos

1. Reg. 16.
9.7.
Como A-
mos fue
lleno de
eſpiritu
ſancto.

Daniel. 13

Actũ 4.

Matth. 9.

1. Tim. 6.

ñianos fue hecho muy grã doct̃or de las gentes, conuertiendo a muchas y diuerſas naciones, y padeciendo muchos y diuerſos peligros y trabajos por Chriſto nueſtro redemptor, y finalmente fue degollado y muerto por ſu ſanta ſe. Y concluyc S. Gregorio diziendo. O qual es eſte ſoberano artifice ſpiritu ſancto. Lo q̃ de aqui colegimos, y para que auemos traydo todo lo antedicho y arriba relatado y contado del bien auenturado San. Gregorio es, para moſtrar y manifeltar, y para que conozcamos, y nos ſea notorio y manifeltado, como Amos eſtando guardando ganado, fue lleno del eſpiritu ſancto, y hecho propheta del ſeñor, cuya prophacia es muy alta y encumbrada y llena del muy altos y encumbrados misterios. Siguióſe muy gran merito, porque el prophetizar y predicar la verdad a Iſrael eſto es a los diez tribus de Iſrael, fue muchas y muchas vezes aſligido y atribulado del ſacerdote Amasias y finalm̃te ſe le ſiguio muy grã premio de gloria, y premio de martir porque perſeuerando en la verdad de ſu prophacia y predicaciõ ſegũ y como el eſpiritu ſancto ſe lo inſpiraua y mandaua) fue traſpaſſado cõ vna eſtaca de parte a parte por las ſienes, de Ozias hijo d̃ Amasias, para q̃ deſta manera fueſe muerto y cõſiguieſſe y alcãçaſſe como cõſiguió y alcãço el premio ſoberano de la gloria, que dezir ni penſar no ſe puede donde deſcanſa y deſcanſara in ſecula ſeculorum.

¶ Viſto, como auemos viſto, quien aya ſido Amos propheta, de donde aya traydo ſu origen, y parentela como paſtor de ganado, y como de aquel inſimo y baxo eſtado aya ſido leuantado, para ſer propheta, y gran propheta, de Dios nueſtro ſeñor y como aya cõſeguido y alcãçado ſer lleno del eſpiritu ſancto, y los muchos y muy grandes bienes que ſe le ayan ſeguido guardando ſu ganado, y como aya ſido muerto, queda ver quien aya ſido Roboam, y los muchos y muy grandes males que de ſu primado, mando y ſeñorio ſe ſiguieron.

CAPIT VL O. III. Q VE
mueſtra y manifietta quẽ aya ſido Roboam, cuyo hijo y de que parentela proſapia y generaciõ.

RVE Roboam (ſegun la ſagrada eſcriptura manifietta (hijo del gran rey Salomon y de Namama Amatites. Eſte Roboam ^{3. Reg. 14. 9. 1.} muerto ſu padre el rey Salomon reyno y començo a reynar de edad de quarenta años, y reyno diez y ſiete años en Hieruſalem. Para ſer alcãdo y conſtituydo por rey fueſſe a Sichem, porque aquel lugar era quaſi en el medio del reyno de Iſrael, por donde el pueblo muy mas facil y ligeramente ſe podia congregar y juntar alli, y aun tambien porque Abimelech que auia ſido el primero rey auia ſido alli leuantado en rey, y aſi ſe junto alli el pueblo, para leuantar y conſtituyr a Roboam por rey, como lo hizo. Para eſte leuantamiento, el pueblo conuoco y llamo a Hieroboam hijo de Nabath, por razon que era vn gran varon, para que ſe hallaſſe en aquella conſtitucion y alcãtamiento del rey, y aun tambien por razon que el pueblo queria demãdar al rey alguna relaxacion, de los muchos y muy grandes tributos y pechos que el rey Salomon ſu padre les auia echado y impueſto. Deſpues de todas eſtas coſas aſi paſſadas (como auemos relatado y contado) y leuantado y conſtituydo por rey Roboam vino toda la multitud del pueblo de Iſrael, trayendo conſigo a Hierõboam, para hablar al rey Roboam, queriendo que les relaxaſſe, diſminuyeſſe, menoscabaſſe y quitaſſe alguna parte de los muy grandes y exceſſiuos reditos tributos y pechos, que ſu padre el rey Salomõ les auia impueſto, por donde eſta uã muy agrauiados y apremiados, de tal modo y manera que no lo podian ſuffrir ni tolerar, y hablando cõ el le dixerõ. Tu padre puſo ſobre noſotros muy graue y peſado yugo, tu pues que aſi es, deſminuye

M nuye

6.8.
Que la
prophacia
de Amos,
eſta llena
de muy al
tos myſte-
rios.

3. Reg. 14.
9. 1.
Cuyo hijo
fue Roboam

9. 2.
Como Roboam
juntó al pueblo
de Iſrael para
que le alcãçaſſe por
rey.

III. PARTE DEL ESPEJO

nuye y menoscaba vn poco del muy durísimo imperio, y del muy grauíssimo yugo que tu padre nos impuso, y seruirte hemos a ti. Como el rey Roboam oyese la supplicacion, peticion, y demanda que el pueblo de Israel le auia hecho, respondíoles diziendo: Yos por agora hasta de aqui a tres dias, y despues dellos passa dos, bolureys a mi, para que os dela respuesta, de lo que me pedis y demandays. Partido el pueblo de Israel de la presencia del rey Roboam, acordo de tomar y tomo consejo con los viejos y ancianos de Israel, los quales solian estar presentes delate dela presencia y acatamiento del rey Salomon su padre. Estos ancianos y viejos de que aqui habla la sagrada escriptura (segun dize la Glosa ordinaria) eran Bananias hijo de Iojade, y Iahiel hijo de Achamoni. Con estos tomo consejo, para ver que respuesta daria al pueblo, y que les responderia, a los quales pregunto, diziendo: Que consejo me days, para que yo responda al pueblo de la supplicacion, peticion, y demanda que me ha supplicado, pedido y demandado? Lo que me ha demandado es, que les menoscabe, quite, relaxe, y de finuya alguna cosa de los pechos y tributos que mi padre les ha impuesto, y lleuado. Oyendo los viejos lo que el rey Roboam les dezia y preguntaua, queriendo dalle muy vtil y saludable consejo, respondieron diziendo: Si el dia de oy obedecieres, esto es, condescendientes a la peticion, supplicacion y demanda deste pueblo, y les hablares palabras blandas, pacificas, suaues, y amorosas, seran tus siervos y vassallos, y seruirte han todos los dias de tu vida. Como Roboam oyese el consejo de aquellos honrados y no menos sabios viejos, los quales, le auian dado aquel consejo, porq̃ por la larga experiencia q̃ tenian, sabian el modo y manera como el pueblo podia ser tenido sujeto y debaxo de seruidumbre y vassallaje, mas el rey Roboam porque se tenia y ellimaua ser muy mas fuerte que su padre el rey Salomon, y muy mas valeroso, tenia por cosa muy

dura y aspera, para el menoscabar, relaxar y quitar ni de sinu y r cosa alguna del tributo y pecho que a su padre el rey Salomon solian dar y pagar, por donde dexando y desamparado el saludable y muy vtil consejo de los viejos, fue a tomar y tomo consejo con los moços y mancebos, que se auian criado con el en deleytes y vicios, y que siempre tenia en su presencia y acatamiento, los quales eran mas moços y mancebos en las costúbrs y falta de sciencia y saber, y q̃ en la edad, a los quales preguntado, dixo: Que cōsejo me days para que responda al pueblo q̃ me ha demandado, pedido y supplicado. Haz mas liuiano y ligero el yugo que tu padre ha puesto sobre nosotros? Respondieron los mancebos como mancebos al rey diziendo. Afsi, deste modo y manera, hablaras al pueblo que te ha dicho, pedido y demandado, tu padre agrauio nuestro yugo, tu relieuanos, y menoscabalo, afsi le responderas y hablaras. El menor dedo mio el de do meñique es mas grueso que el espina zo de mi padre. Agora pues que afsi es, mi padre puso sobre vosotros yugo muy graue y pesado, yo añadire sobre vosotros y sobre vuestro yugo y carga, yugo muy mas graue y pesado. Y añadio mas y dixo. Mi padre os açotó con açotes, yo os açotare y herire có escorpiones. Escorpió es vn linaje de açote muy durísimo que tiene en fin de las cuerdas o cadenas vnos nudos de plomo, o de hierro, y es llamado escorpion, porque lastima muy graue y alperamete, porque afsi como el escorpion hiere y lastima con su veneno la colaboliendola sobre su cabeça, afsi la estremidad y fin desta manera de açote tan cruel en el qual esta el plomo o hierro lastimando y heriendose rebuelue sobre el cuerpo del que es açotado, por donde es muy graueamente açotado, herido y llagado. Este consejo de los mancebos (y bien de mancebos) fue muy loco y pre semptuoso, porque Salomon padre del rey Roboam fue rey muy excelentísimo, segun el tercero libro de los reyes lo manifesta. Roboam era muy rudo y de

coraçon

9.3.
De una sup
plicacion
que el pue
blo hizo al
rey Ro
boam.

Glosa or.
super. xi
ca. 2. Pa.
ralipho.

9.4.
De como
el rey Ro
boam to
mo conse
jo con los
viejos

9.5.
Como Ro
boam to
mo conse
jo con los
moços, y
de lo que
sucedió.

coraçon muy temeroso, y acouardado, y alebronado, segun parece, y el segudo libro del Paraly pomenon lo manifesta. Passados pues los tres dias que el rey Roboam auia puesto y assentado con el pueblo de Israel, despues de los quales les auia de dar la respuesta de su peticion y demanda, vino Hieroboam y todo el pueblo juntamente con el al rey Roboam, para ver que respuesta les auia de dar, y que era su intencion de hazer a cerca de su peticion y demanda, si la entendia de cumplir, relaxando, menoscabando, y quitando alguna cosa de los pechos y tributos que su padre les auia puesto o no, para ver lo que ellos auian de hazer y determinar.

C A P I T V L O . I I I I . D E L A
aspera y desabrida respuesta que el rey Roboam dio al pueblo de Israel, por donde se aparto del, y eligieron en rey a Hieroboam, hombre muy rico y poderoso.



VINO pues que así es todo el pueblo juntamente al rey Roboam (como auemos dicho) para saber la respuesta que les daría. El rey Roboam, dexando y desamparando el muy útil, saludable, y buen consejo que los ancianos viejos le auian dado, y tomando el de los moços, respondiendo al pueblo, habloles muy aspera y desabridamente, diziendo: Que no solo no les hauiá de menoscabar, ni quitar la carga, pecho y tributo que su padre el rey Salomon les auia puesto, mas que se lo auia de augmentar y acrescentar, diziendoles así mismo el muy duro, aspero y maltratamiento que les auia de hazer, de obstigarlos, herillos, y açotallos, con açotes de escorpiones. Como el pueblo de Israel viesse la muy dura, aspera, y desabrida respuesta que el rey Roboam les auia dado y respondido, y que no solo no tenia intencion de menoscaballes, ni quitarles cosa alguna de los tributos y pechos, mas aun y allende de todo esto, les auia dicho y respondido, que les auia

de imponer muy mas duro y aspero tributo y carga que su padre el rey Salomón, respondió luego el pueblo de Israel (no menos asperamente que el rey les auia respondido a ellos) diziendo: Que es nuestra parte con David, ni con el hijo de Isay? Quisieron tanto dezir en esto, como si mas claramente dixeran: No vuo el reyno por via de herencia, que lo heredasse de su padre y antepassados, de cuya generacion deciede, por donde no podamos nosotros elegir y alçar a otro en rey, conforme a nuestra voluntad, y como no otros quisieremos, mas muy ligeramente lo podemos hazer, elegir a otro en rey, y así añadieron y dixerón: Vete a tus tabernáculos y moradas Israel, y mira agora David tu casa, esto es, el pueblo que te seguira, quan pequeño y de quan pequeña estimacion sea. Deste modo y manera que auemos dicho se aparto el reyno de Israel del rey Roboam, y quedo con el tan solamente la casa de Iudea, esto es los dos tribus de Iuda y de Benjamin. Apartado el pueblo de Israel del rey Roboam, eligieron y leuantaron por rey de Israel a Hieroboam, hijo de Naath, y a Serua muger biuda. Viendo pues el rey Roboam lo que auia pasado, y quã mal le auia sucedido, por auer desamparado el consejo de los viejos, y tomado el de los moços, y como la casa de Israel, se auia apartado del, y de su imperio, mado, y señorio, por su mal miramiento, desabridas y asperas palabras, y respuesta que les auia dado, queriendo poner remedio en ello, embio a Aduram, el qual era como mayordomo, o recaudador de los pechos y tributos reales del rey Roboam, para que pacificasse, suauese, y blandamente hablasse al pueblo, para le amansar y pacificar, y que les dixesse que aquellas palabras que el rey auia dicho, auian sido liuanamente dichas, y que no deuián por aquella causa y rrazo dexar al rey Roboam, mas que le deuián seruir, reuerenciar, y acatar como a su rey y señor verdadero. Como el pueblo oyese lo que Aduram dezia, teniendo-le por sospechoso, por ventura no viesse

9. 1.
De lo que el pueblo hizo vista la respuesta del rey Roboam.

9. 2.
De como el rey Roboam embio a Aduram para pacificar al pueblo, y le apaciguaron.

III. PARTE DEL ESPEJO

sido en dar aquel mal consejo al rey de los aue respondido tan dura, desabrida y asperamente (porque los que tienen se mejâtes cargos y officios, en los palacios reales, muchas vezes suelen dar consejo para que las rentas, tributos, y pechos reâ les sean acrecentados y aumentados) apedreole todo el pueblo en menosprecio de su señor, y así fue muerto, mala y desastradamente. Como el rey Roboam vio que así auian apedreado y muerto a Adurâ su recaudador y mayor domo, temiendo de muy gran temor por ventura no le apedreasen y matâssen tambien a el, con mucha diligencia y presteza y sin dilacion ni tardança alguna, subiendo sobre su carro se fue huyendo a Hierusalem. Despues de todas estas cosas así passadas (como auemos relatado y contado) moro el rey Roboam en Hierusalem, y edifico en Iudea muchas y grandes ciudades y villas muy bié cercadas de muros y antemurales de ca uas y barbacanas y muy fuertes, y puso en ellas muchas armas y mucha gente de guerra para su guarda, defenâ y amparo. Tomo así mesmo el rey Roboam muchas mugeres, de las quales engendro veynte y ocho hijos, y sesenta hijas. Apartados los diez tribus de Israel del reyno de Roboam (como auemos dicho) los sacerdotes y leuitas que estauan derramados y esparzidos por los diez tribus de Israel vinieron a Hierusalem, donde estaua el culto y honra de Dios, y así mesmo vinieron los otros que tenían zelo y amor de la ley diuina y confirmaron y hizieron fuerte y firme el reyno del rey Roboam. Esta estabilidad y firmeza, duro por espacio de tres años tan solamente, en los quales el rey y el pueblo a el sujeto siruieron leal y fidelissimamente a Dios nuestro señor. Despues de los tres años así passados el rey Roboam desamparo el culto y honra diuina y allegose a la ydolatria, el pueblo así mesmo viisto lo que el rey auia hecho (mouido por su mal exemplo) desamparando la honra de Dios y culto diuino

adoraron y reuerenciaron los idolos, de donde dize la sagrada escriptura. Como fuesse hecho firme, y confirmado el reyno de Roboam, desamparo la ley de Dios, y todo Israel juntamente con el, mouidos por su mal exemplo. Queriendo pues poner Roboam por obra la idolatria patente y manifestamente, edificaron altares, y fabricaron estatuas de idolos, y plantaron bosques muy espessos, a cerca de los lugares donde idolatruan, para exercitarse y occuparse en ellos en vicios torpes y carnales de luxuria, haziendo otros muchos y muy grandes males adorauan a los demonios, y bezeros que ha uian hecho y fabricado, para aquellos de reuerenciar, acatar, y honrar y idolatrando adorillos. Despues destas cosas así passadas, queriendo Dios nuestro señor, pugnir y castigar la culpa y peccado del rey Roboam, y del pueblo, fue hecho así de parte de esse mesmo Dios, que no pudiesen contradezir ni resistir a Sefac rey de Egypto que venia contra ellos el qual traya mil y doscientos carros, y sesenta mil de cauallos, y la otra gète de pie que subio con el de Egypto, no tenia cuento ni numero, y así vino a Hierusalem, y tomando los thesoros de la casa del señor, y los thesoros del rey, y los escudos de oro que el rey Salomon su padre auia hecho y puesto en el templo, en lugar de los quales el rey Roboam (auiendo los quitado) puso otros de metal y de alambre, y lleuandolo todo consigo el rey Sefac, se boluio y partio para Egypto, con cierto pacto y concierto que quedo asentado, y concertado entre el rey Roboam y su pueblo, que auian de seruir y dar parias a Sefac rey de Egypto. El rey Roboam, y el rey Hieroboam, tuuieron muy continuas y mortales guerras entre si mesmos, todos los dias de la vida del rey Roboam. Auendo pues reynado Roboam diez y siete años en Hierusalem, murio, y fue enterrado con sus padres y antepassados en la ciudad de Dauid.

2. Par. 11.
§. 4.

Como el
rey Roboam
y el pueblo
adoraron
los idolos.

§. 5.

Como el
rey Roboam
y el pueblo
no pudie-
ron resistir
a Sefac rey
de Egypto

§. 3.
Como el
rey Roboam
tuvo veynte
y ocho
hijos, y se-
senta hijas

CAPITULO V. DE LOS
muchos y muy excessiuos y grandes
males que se siguieron del primado
y señorio del rey Roboam,

SI con atencion se han mirado, y considerado, no han sido pocos ni pequeños (sino muchos y muy grandes) los males q̄ del primado y señorio del rey Roboam se ayá seguido, porq̄ se siguió, q̄ dexando y desamparando el muy loable, vtil, y sano consejo de los ancianos y viejos, que le auian dado, como auia de responder al pueblo con mansedumbre y benignidad como el consejo de los mancebos (el qual era como de mancebos) por donde se siguió lo segundo, que respondió y dio aquella tan dura, aspéra, y desabrida respuesta, y con tanta altieuz y soberuia dicha, que el menor dedo suyo era mas grueso que el espinazo de su padre. Siguióse lo tercero, que se apartó del, de su mando, imperio, y señorio, la casa de Israel, de tal modo y manera, que de doze tribus no quedaron con el sino solos dos. Siguióse lo quarto, que todo el pueblo apedreo a Aduram su mayor domo, o recaudador de los tribus y rentas reales. Siguióse lo quinto, que el mesmo rey Roboam con muy grandissimo temor y miedo, con mucha presteza y sin dilacion, ni tardanza alguna, subiendo en su carro fue huyendo a Hierusalem, temiendo por ventura no le apedreasen y matasen a el, así como auian apedreado y muerto a su recaudador Aduram. Siguióse lo sexto, la eleccion que hizieron del rey, eligiendo a Hieroboam por rey de Israel, lo qual nunca hizieran, ni intentarían, ni aun pensarían, si pacifica, blanda, y suauemente les respondiera conforme a su petición, suplicacion, y demanda, pues era cosa muy justa, y no menos razonable. Siguióse lo septimo; q̄ desamparado a Dios nuestro señor, su honra y culto diuino, y su diuinal ley, idolatrando fabricaron idolos y bezerros y altares, y bosques a los idolos,

reuerenciando, honrando, y adorando a los demonios. Siguióse lo octauo, el muy mal exemplo que dio el rey Roboam a su pueblo, por donde mouidos por tal exemplo adoraron los idolos, y desampararon a Dios nuestro señor, y a su diuinal ley. Siguióse lo nono, que en pena de su graue culpa y peccado, y para su pugnacion y castigo, subió contra ellos Sefac rey de Egypto, y despojo el templo de Hierusalem de todos sus thesoros y riquezas; lleuando juntamente los thesoros reales, y escudos dorados, que el rey Salomon auia puesto en el templo, los quales eran de no pequeña preciosidad, estima, y valor, por ser (como eran) de muy fino y puro oro. Siguióse lo decimo, que siruió al rey de Egypto, dando le parias y tributos, por muchos dias, y largos años, sin osar hazer otra cosa ni faltar en el cumplimiento dellos. Siguióse lo vnde cimo, que siempre tuvo guerra mortil todos los dias de su vida con el rey Hieroboam, lo qual todo pudiera muy bien euitar y escurar, si pacifica, blanda, y suauemente respondiera al pueblo, y condescendiera a su justa petición y demanda, porque nunca se apartaran del (como se apartaron) y nunca leuantaran por Rey a Hieroboam, el qual reyno en los doze tribus de Israel. Siguióse lo duo decimo, q̄ murio no en aquel seruicio de Dios nuestro señor que deuia, mas auiedo adorado a los idolos, y a demonios idolatrando, lo qual no fue pequeño mal, culpa, y peccado. Por donde yo viendo y con atencion considerando los muchos y grandes bienes que a Amos propheta se le auian seguido en su rustico, y baxo estado pastoril, y guardando ganado, y los muchos y muy crecidos males que del primado del rey Roboam auian procedido dixé, que queria mascó Amos apacentar ganado, que con Roboam rey tener el primado.

¶ Quan llenas, quan preñadas, y quan compendiosas esten estas diuinas letras, y sagradas hy storias de muy altos y inco-

III. PARTE DEL ESPEJO

brados mysterios, no siento quien facil, y ligeramente los pudiesse elucidar, esplanar ni declarar, mas porque nuestro trabajo no sea embaldé, y sin vtilidad y prouecho, ayudándonos la gracia diuina (en la qual confiamos) declararemos aqui algunos dellos, de donde saquemos algunos que sean viles y prouechosos para nuestras consciencias, y saludables para nuestras animas.

CAPITULO. VI. EN EL qual muestra y manifesta el propheta

Amos quan graue cosa sea pecar, y y añadir pecados a pecados.



Ostrado, y manifestado nos ha el propheta Amos, quan graue cosa sea pecar, y añadir y acrecentar pecados a pecados, quando dixo en su propheta: Esto dize el señor: Sobre los tres peccados de Damasco le conuertierte, y sobre el quarto no le conuertierte. Declarando algunos este passio dizen (según lo pone el Nicolao de Lyra) que si el hombre pecca dos o tres vezes en vn mismo genero de peccado, que es remissible, y que se puede perdonar, mas que no es remissible ni se puede perdonar si pecca quatro vezes. Si esto que estos dizen se entiende ser irremissible simplicissimamente, es erroneo y ageno de toda verdad, y contra la sagrada escriptura, segun parece en el quarto libro de los Reyes, del rey Manasses, el qual no tan solamente pecco quatro vezes en el peccado de la idolatria, mas otras muchas mas vezes, y hizo otros muchos males, el qual finalmente hizo penitencia, y alcáço perdon de sus culpas y peccados. Mas si se entiende ser irremissible y no digno de perdon, conuiene saber, que es difficil de ser perdonado, y quanto a esto tiene verdad. Mas es de notar y considerar, que esta dificultad de no ser perdonado, no prouiene de parte del diuino poder, mas de parte del peccador, que por razón que tantas y tantas vezes pecca y torna a pecar, y a reytterar y cometer el peccado,

se haze indigno de la misericordia diuina, sin la qual no se puede el peccador leuantar de la culpa y peccado. Donde Osee propheta hablando en nombre de Dios nuestro señor dize: Tu perdicion, o Israel de ti es, procede y emana, mas de mi tan solamente es tu ayuda. En esta manera de hablar dixo Christo nuestro redemptor: El que dixere alguna palabra contra el espiritu sancto, no le sera perdonado, esto es, con mucha dificultad le sera perdonado. Desta manera dize el Philosopho, que imposible se dize en vna manera aquello que con mucha dificultad se puede hazer y poner por obra. La glosa ordinaria hablando de estos quatro pecados de que Amos trata en su propheta dize: Alegoricamente hablando, el primer peccado es pensar mal. El segundo consentir. El tercero ponerlo por obra. Y el quarto no hazer penitencia. El que en las tres primeras maneras peccare, si haze penitencia conuertierte el señor a la vista de su clemencia, mas sino haze penitencia, aparta Dios nuestro señor de la vista de su diuina clemencia y piedad. La razon desto es, porque no querer hazer penitencia de las culpas y peccados, es peccado en el espiritu sancto, que no se perdona en este siglo ni en el aduenidero que esperamos. Para que esto mejor se conozca y mas claramente vea es de saber, que son seys las especies de los pecados en el espiritu sancto, conuiene saber. De desesperacion, presumpcion, obstinación, final impenitencia, inuidia de la gracia fraternal, impugnacion de la verdad conocida. Cuyasufficiencia se toma en esta manera, segun que se remueue y quita del hombre el principio, por el qual se haze la remission y perdon de la culpa, y peccado, y esto acontece en tres maneras. La primera manera de parte de Dios nuestro señor. La segunda de parte de sus dones y mercedes. La tercera manera de parte del mismo peccado. De parte de Dios nuestro señor, el principio, por el qual se haze la remission y perdon a la culpa y peccado, es la misericordia de este mismo Dios y señor nuestro,

o/c. 13.

Mat. 12.

Philoso. 5. Aetha.

Nicol. su. 1. c. Amos 5. 1. Como se entiende al gun peccado de ser irremissible.

9. 2. Como son seys las especies de los peccados en el espi. 2. 1.

stro, y esto se quita por la desesperacion, como lo hizieron Cayn y Iudas. que desesperaron de la diuina misericordia. En otra manera el temor de los juyzios de Dios nuestro señor es principio, por el qual alguno se aparta del pecado, y este se quita por la presumpció, por la qual alguno presume que por mucho que se desmende y cometa graues y enormes pecados, delictos, y males que consiguira y alcançara la gloria y bienauenturaza, sin merecimientos algunos, lo qual es muy gran presumpcion y sobrada osadia, y lo co atreuimiento. De parte de los dones, y mercedes de Dios nuestro señor, son dos cosas que mayormente hazen al hombre retraerse de la culpa y peccado. La primera es, el conocimiento de la verdad, y este se quita por esto, q̄ alguno impugna y contradize a la verdad conocida, notoria y manifesta, y así scientemente y a sabiendas alança y expele de si el camino, y via de su saluacion. La segunda cosa que haze al hombre retraerse de la culpa y peccado es, la donacion de la gracia diuinal, y esta es expelida, y alçada del hombre, en quãto es enel, por la inuidia de la gracia fraternal. No tomamos aqui inuidia de la gracia fraternal, en quãto alguno ha embidia de su hermano, o de otra alguna persona singular, mas quando es tanta enel la malicia que le desplace, y pesa, de gracia de Dios nuestro señor, que cresce y es aumentada enel mundo. De parte de la culpa y peccado son así mismo dos cosas que apartan al hombre y le retraen del peccado. La vna es la torpedad del acto y obra del pecado cometido, por cuya consideracion, fuele el hombre ser mouido a hazer, y haze penitencia, y esta se quita por la final impenitencia. No tomamos aqui final impenitencia segun es circunstancia del pecado, conuiene saber, quando alguno no muere en pecado mortal, mas quando es tanta en alguno su malicia, que escoge nunca hazer penitencia de su culpa y peccado, de tal modo y manera, que no querria que Dios nuestro señor le diese

gracia para hazer penitencia, lo qual es cosa muy graue, y culpa muy desigual. Lo segundo que de parte del pecado, aparta y retrae al hombre de pecar, es la consideracion de la breuedad de la delectacion, que esta enel pecado, por cuya consideracion es mouido, y prouocado el hombre a huyr y huye del pecado, y esta se quita y remueue por la obstinacion, conuiene saber, quãdo el hombre haze firme y estable su proposito, de se llegar a toda malicia de pecado por graue, enorme y abominable que sea. El doctor subtil Scoto hablando del pecado enel espíritu sancto dize. Para que vn peccado pueda ser dicho pecado enel espíritu Sancto, tres cosas se requiere que aya, conuiene saber, q̄ sea cometido de cierta malicia, y que sea contra algun precepto, y mandamiento de la primera tabla, y que sea alguna obra yacto opposito y contrario al perfectissimo acto que conuiene en Dios nuestro señor. En este modo y manera, pecado enel espíritu Sancto es la final impenitencia, no porque el hombre passa desta vida sin hazer penitencia de sus culpas y pecados, mas porque tiene proposito de nunca hazer penitencia, y esto sale de desesperacion; así dize el glorioso y bienauenturado San Agustin *fidem Pe-* que los pessimos, y abominables peccadores caen en este pecado de desesperacion como parece de Cayn que dixo. Mayores mi peccado que yo pueda alcançar perdon del. Creyo Cayn que la misericordia de Dios nuestro señor era menor que su culpa y peccado. La misericordia es bondad que se atribuye y apropiã al espíritu sancto, y de aquies que se llama pecado enel espíritu sancto. Es dicho este pecado irremisible, de tal modo y manera, que ningun otro pecado es dicho irremisible, y esto en dos maneras. En la primera manera, porque ningun otro pecado directamente se oppone al principio de la remision y perdon, enel que ha de ser perdonado sino este, porque este solo directamente quita de Dios la misericordia, y no le da sino sola

*Scorus in
2. d. 43. q.
9. 4.*

*Que se re
quiere pa
ra q̄ sea di
cho pecc
do en el es
piritu san
cto.*

*Augustus
fidem Pe
ccatum.*

Gene. 4.

9. 3.
*Como se
enue de la
final impe
nitencia ser
peccado en
el spiritu
sancto.*

III. PARTE DEL ESPEJO

justicia, y esto tiene en quanto esta con desesperacion, porque el tal desconfia, y desespera de la misericordia de Dios nuestro señor. Lo segundo, porque corrompe la disposicion para la remission y perdón en aquel que ha de ser perdonada la culpa, y pecado, porque el principio que dispone para la remission de la culpa y peccado en el peccador, es la displicencia y pesar del peccado, có conuersion a Dios mas este peccado en el obstinado, en quãto tiene proposito de no hazer penitencia, quita y remueue toda la tal disposiciõ para que no sea perdonado. De lo que auemos arriba dicho, muy facilmente podra el sabio y prudente lector alcançar y comprehender, como se aya de entender que sobre el quarto pecado de Damasco (entendiendo por el al peccador que dize el Propheta que no le conuertira Dios nuestro señor) que se entienda de la final impenitencia, segun y como lo auemos declarado, porque a este tal, no le perdona Dios nuestro señor (por las causas y razones antedichas y relatadas) ni en este siglo, ni en el q̃ esperamos q̃ eila por venir.

CAPITULO. VII. EN EL qual se muestra y manifesta, la grauedad de los pecados, en aquel que despues de auer hecho penitencia los torna de nuevo a reytterar y cometer.



En las palabras del sancto propheta Amos podemos assi mesmo colegir la grauedad de las culpas y peccados: quando son muchas y muchas vezes reytirados y cometidos, o despues de auer hecho có digna penitencia dellos tornar a recidiuar y cometer los pecados antepassados, o en otros algunos de nuevo, porq̃ muy mas graueamente peca el peccador tornando a recidiuar en los pecados antepassados, q̃ sino uuiera pecado mas de sola vna vez, y assi es muy mas digno de ser punido y castigado de Dios nuestro señor muy mas graueamente. A este proposito podemos traer vna muy singular figura de la sa-

grada escriptura, que esta escripta en el terçero libro de los reyes, y passo el caso en esta manera. Fue Semey vn varõ muy mal mirado y peor criado contra el rey Dauid, porque viendo, que yua muy afligido y atribulado, y huyendo de la presencia de su hijo Absalon, que se auia leuantado contra el (como el segundo libro de los Reyes lo manifesta) yua este descorates y malmirado varon de Semey en su seguimiẽto diziẽdole dos mil improperios y denuelos y tirando y echandole piedras. El rey Salomon que reyno despues de su padre Dauid, perdono a Semey la afrenta y injuria que auia hecho a su padre el rey Dauid, con tal pacto, y condicion que no saliesse de Hierusalem, mas q̃ la tuuiesse como por carcel y assi le dixo. Edifica para ti vna casa en Hierusalem y mora en ella, y no salgas de alli, ni vayas a vna ni otra parte, porque tẽ por cierto y por muy aueriguado que ala hora q̃ salieres que luego moriras. Como Semey oyo la sentencia del rey Salomon, tuuola por buena y moro en Hierusalem por algun interualo de tiempo, no saliendo de ella. Acontecio y fue assi, que despues de algunos dias passados q̃ Semey auia estado y morado en Hierusalem sus siervos y criados echaron a huyr a Achis para el rey Geth, como Semey lo supo adereçando su afno fue en su seguimientto para los anes de reducir, y boluer a su casa, y dexar de su señorio. El rey Salomon sabido lo que passaua como Semey auia quebrãtado el pacto y concierto que entre ellos estaua assentado, hauiendole perdonado el primer pecado con que malmete auia offendido y injuriado a su padre el rey Dauid, y viendo que de nuevo auia pecado, traspassando su mandamiẽto, sin ninguna piedad ni misericordiale hizo matar. Espiritualmente hablando y a nuestro proposito tratando este misterio, por Semey que auia maldezido con muchas, y diuersas maldiciones a Dauid, y echado piedras cótra el, que era padre del rey Salomon, se entiende qualquiera de los peccadores, que por enormes y feos pecados,

6. 1.
Donde se pone una figura que muestra quãto graue cosa sea recidiuar en los peccados.

6. 2.
Como por Semey es entendido el peccador

dos, especialmente por los pecados de la lengua, no cessa de maldezir a Dios padre de nuestro señor Iesu Christo, con juramentos falsos, con blasphemias y reniegos blasfemando, descreyendo y renegando de su sancto nombre. Tirale piedras y apedreale con la dureza y obstinacion de su coracon, y cõ la dureza de su indomable voluntad, y con la pertinacia en el mal. Mas porque Dios nuestro señor padre de nuestro redẽptor Iesu Christo (como dize San Iuan) todo el juyzio dio al hijo: de aqui es que por conseguir y alcãçar perdõ destas culpas y pecados, emos de recurrir al muy piadoso Salomon, al pacifico, manso y benigno nuestro señor Iesu Christo, el qual de muy buena gana y con prompta voluntad, perdona nuestras culpas y peccados, con tal pacto y condicion que el pecador de ay adelante fabrique, y haga casa, more en Hierusalem, y que no salga della. Põ Hierusalem,

8.3. *Quẽ el peccador ha de edificar casa en la paz de su consciencia*
que quiere dezir y se interpreta vision de paz, en la qual se ha de hazer casa para morar, se entiende la paz de la cõcencia, de la qual no ha de salir para offender y peccar de nuevo sopena de muerte, aqui de culpa mortal, y en el siglo aduenidero del inferno. Mas el miserable peccador es tan prompto y esta tan aparejado para tornar a peccar que no puede por muy largo tiempo permanecer, ni estar en la paz su consciencia por dõde luego a la hora, que sus siervos salen de Hierusalẽ, enefsameña hora los sigue y se va emos de ellos. Estos siervos son los cinco sentidos

9.4. *Como los cinco sentidos son siervos del vñõ racional.*
corporales, que hã de seguir y servir al espiritu y anima racional, y que a la manera de siervos no se han de mouer a algun fin ni vñõ de sus oficios salvo segũ el dictamen de la recta razon y al imperio y mãdo de la voluntad. Mas los sentidos del hombre son vanos y vagabundos, y muy facil y ligeramentese derraman vagueando de vna a otra parte aca para aculla, a illicitos y malos vñõs. Los ojos para curiosidad, incauta y no castamente mirar. Los oidos para oyr fabulas, mentiras detractiõnes y murmuraciones, y nũca los ojos han

tos de mirar, ni las orejas de oyr. Dondẽ Salomon dize: No se harta el ojo de ver ni la oreja de oyr. El sentido del gusto alfi mismo se desmanda a gustar cosas dulces y sabrosas con desordenado modo y manera. El olfato a oler vanos olores, incitadores y prouocadores a feos desseos y torpes actos y obras carnales, y entonces la miserable del anima, sigue a sus sentidos carnales, y sensuales y cõ el asno de su cuerpo sale de Hierusalẽ de la paz, quietud y reposo de la cõcencia, torna a recaer en pecados, contra el mandamiento, pacto y concierto del señor, y asfi muere por muerte de culpa, digna con verdad de ser muerte de muerte eterna para siempre en el inferno, por auer tornado a reidiuar, y recaer en las culpas y peccados antepassados y ya perdonados, y por auer sido ingrata y desconocida del beneficio del perdon, y gracia recebida.

Eccle. 1.

CAPITULO. VIII. EN EL qual declara Scoto, quã graue cosa sea tornar a peccar despues de auer hecho penitencia.

El doctor subtil Scoto muestra por muchas razones, quan graue cosa sea tornar a recaer y cometer los pecados de que vno hizo penitencia. o otros algunos de nuevo, porque los pecados que ya auian sido perdonados tornã en este q̃ de nuevo tor no a pecar, como circũstancia, q̃ agraua la culpa presente, y prueualo desta manera. La ingratitud es circũstancia q̃ agraua la culpa y peccado. La ingratitud de si es vicio, y quantos mas vicios concurren al acto y obra del peccado, tanto el peccado es muy mas graue, y digno de ser muy mas grauemẽte pugnido y castigado, como hurtar de la yglesia es cosa mas graue q̃ no hurtar de otra alguna parte, por ser del lugar sagrado, porque comete sacrilegio. El peccador que despues de auer recibido perdõ de sus culpas y pecados, por la gracia que le fue dada, torna a pecar, es ingrato del beneficio del perdon y gracia

Scoto: in 4. dist. 22. quest. 1.

9.4. *Como por muchas causas se muestra la grauedad del q̃ torna a reccidir en peccados.*

M 5 recibida

III. PARTE DEL ESPEJO

recibid, y así muy mas grauemente peccad. Donde Seneca dize: Ingrato es aquel que niega auer recebido algun beneficio auitendolo recebido. Ingrato y desconocido, el que disimula. Ingrato el que no re compensa y buelue con semejante, o con otro algun beneficio. Ingratissimo y el mis ingrato de todos, el que oluida y echa a las espaldas el beneficio y merced recibida. El que torna de nueuo a peccar, no solo no da biẽ por el beneficio del per dõ recebido, mas aun (lo que peor es) da mal por bien. y así muy mas graue mente pecca, por la grandeza del perdõ recibido. Prueua esto mismo por otra razon diziendo. Tanto quanto vno recibio de otro algũ beneficio o merced, que menos se lo deuia, o q̃ por ninguna via ni modo se lo deuia, tanto le es mas obligado por la ley de gratitud. Estauades en casa de vn gran señor, seruileste vos vn dia. y aun le offendistes, y otro le siruio vn año. y muy bien seruido hizo os yguales mercedes, mas le deuays vos por la ley de gratitud que no el otro, porque menos causa y razon hauiá para que os fuesse hechas aque llas mercedes. Al pecador que esta en pe cado mortal, de ninguna cosa le es Dios nuestro señor deudor, sino es de pena q̃ le deuia punir y castigar, de dõde si le da su gracia. este sera don muy magnifico, y liberalmente dado, y por consiguiente of fendiendole de nueuo, por razon de la in gratitud muy grauemete pecca, porque los peccados y perdonados, tornan en este q̃ de nueuo torno a peccar. No que sea nue uamete punido y castigado por ellos, si fueron totalmente perdonados. Ni que buelua la pena eterna que les era deuida, mas q̃ por el perdõ y gracia recibida el peccado de nueuo cometido en aquel que torna a peccar es muy mas graue, y así cre ce su pena eterna, así quãto a la pena del daño, como quanto ala pena del sentimiẽ to. Quãto ala pena d'l daño sera muy mas graue no tã solamete quãto a lo q̃ priua, porq̃ todos los dañados y gualmente son priuados y carecẽ de la beatifica vision y bienauicurança, mas quãto ala amargura

dolor y tristeza q̃ se seguira desta priua cion y carecia q̃ sera muy mayor en vn da ñado q̃ en otro porq̃ mayor en el q̃ torno a peccar que no en el q̃ solo vn pecado hi zo. De la pena del sentimiento parece muy claro, porque al mayor y mas graue peccado, mayor y mas graue penal es de uida, así eterna como temporal. Si bien considerassemos esto que auemos dicho, o como nos auiamos de mirar y remirar para nunca jamas pecar, auiamos de ser como aquellos animales de los quales di ze en el Apocalypsi San Iuan. Vi quatro animales que estauan llenos ojos delan te y a las espaldas y a la manderecha y a la manyzquierda. Aquel con verdad tie ne ojos a las espaldas que cõsidera y pien sa muy bien quantos peccados hizo, quã torpes, quan abominables y feos, quan enormes y graues, de donde tiene grã do lor, tristeza, y pena. Aquel tiene ojos delã te de si que ve, y piensa el muy espanto so y no menos terrible juzzio de Dios nuestro señor, de dõde tiene temor. Aq̃l tiene ojos a la manderecha, que ve y piẽ sa quan caducas, transitorias y vanas sean las cosas prosperas del mundo, por don de no se allega, ni affecciona a ellas por amor, mas antes huye d'ellas, menospre ciãdolas y teniẽdolas en poco. Aq̃l tiene ojos a la mano yzquierda q̃ ve como las cosas aduersas del mudo, los trabajos, las angustias, y tribulaciones quã breues seã y quan viles y baxas, por donde no es q̃ brantado de las por impaciencia mas cõ varonil animo las suffre, y tolera. Dixo mas San Iuan de aquellos animales que auia visto, que no solo estauan llenos de ojos por defuera mas que aun de dentro estauan tambien llenos de ojos. En esto se da a entender al pecador que ha de mirar muy biẽ lo interior de su anima y concie cia para la guardar con mucha pureza y limpieza para q̃ desta manera limpio en su anima, limpio en su consciencia y cora çon pueda ver a Dios nuestro señor. Dõ de San Matheo dize, Bienauenturados los limpios de coraçon, porque ellos ve ran a Dios en la gloria fin fin.

CAPITULO. IX. EN EL
qual se tracta del pecado de la ingrati-
tud, y quã graue sea y de las ma-
neras que ay de ingratos.

DElo antedicho por el propheta
Amos y arriba relatado, pode-
mos muy bien colegir quã gra-
ue culpa y peccado sea el de la in-
gratitud del hombre malo y pecador acer-
ca de Dios nuestro, por cuya causa y ra-
zon es dexado y delamparado del, no le
favoreciendo, ni ayudando con su gra-
cia, y assi va de mal en peor, de vicio en
vicio, y de peccado en peccado, y de vn
mal graue culpa y peccado en otro mayor.
Quitale el fauor, ayuda y amparo tempo-
ral por donde muchas vezes anda affren-
tado, abatido y deshonorado mendigo,
necesitado, pobre, y menesteroso. Esta le
es referuada, y guardada la pena castigo
y vengança del infierno, donde aya de
padecer para siẽpre. O plega a Dios nues-
tro señor nunca permita que vengamos
a tales dementos como estos. Para auer
de hablar desta materia de la ingratitude
que los pecadores tienen a cerca de Dios
nuestro señor, es de saber que los peca-
dores en muchas y diuersas maneras son
ingratos y desconocidos a cerca de Dios.
Vnos ay que nunca piensan ni se acuer-
dan de los muchos y grandes beneficios
que de Dios nuestro señor han recebido
ni los traen en su memoria. Ay otros que
no le honran ni reuerencian, ni acatã de
sus mesmos beneficios que les ha comu-
nicado, y de que les ha hecho mercedes.
Ay otros q̃ le vituperã, injurian, y guer-
rean contra el con los beneficios y merce-
des que del mesmo hã recebido. Los prime-
ros son los ingratos, y desconocidos
pecadores, que nunca ponderan ni esti-
man, ni tienen en nada las mercedes y be-
neficios recibidos, mas siempre anhelan
fospiran y desleian otros de nueuo y no
miran ni acatan los que han recebido en
el tiempo passado, mas tienen puestos los
ojos en lo que han de recibir adelante, y
aquello miran. Esta es la mas principal, y

potissima causa de todas de la ingrati-
tud. Donde Seneca dize. La primera ã to-
das y la mas potissima causa de la ingrati-
tud es, que occupados siempre en nueuas
coddicias, y no miramos lo que tenemos
mas que ayamos de demãdar y pedir. To-
dolo que tenemos en casa, lo reputamos
y estimamos ser baxo, vil y menospreciado
y en poco tenido y menos estimado.
Con verdad se sigue, que lo que has rece-
bido liuiana y ligeramente lo conozcas,
y la coddicia hizo que al dador dello, no
le tengas ni estimes en nada. Por esta cau-
sa y razon cõcluye Seneca, que para que
no seamos ingratos ni desconocidos, q̃
se requiere, que tengamos muy buena me-
moriam acordandonos de los beneficios y
mercedes recibidas, y que no las echemos
a las espaldas, siẽdo oluidadizos, y
nũca nos acordando dellos. Mas por ven-
tura preguntara alguno, y querra saber si
los tales oluidadizos, que no reconocen
los beneficios recibidos, si podrian ser di-
chos, y llamados ingratos, por nunca los
traer a su memoria, y aquellos echado a las
espaldas? Como Seneca disputasse con
vn amigo suyo, sobre esta materia, su ami-
go a los tales no los llamaua ingratos sino
oluidadizos, como si aquella mesma cosa
escusasse al ingrato que le haze ser ingra-
to y desconocido, como si esto acõteciesse
se a alguno que por le auer acontecido
no sea ingrato, mas esto no suele suceder
sino al ingrato y desconocido. De aqui
es que distingue Seneca, y haze diferen-
cia entre los ingratos diziendo. Ingrato
es aquel que niega auer recebido el bene-
ficio que le fue dado y el recibio. Ingrato
es el que disimula auer recebido el bene-
ficio. Ingrato es el que no paga y recom-
pensa el beneficio que recibio. Ingratissi-
mo y el mayor de los ingratos el que olui-
da la merced y beneficio recibido. Esto
ultimo prueua desta manera. Lo primero
porque los otros que tienen memoria, y
se acuerdan de los beneficios recibidos
dado caso que no luego recompensen ni
paguen el beneficio recibido, mas en su
anima sienten, que son deudores, y pue-
den

Seneca, li. 3.
de benefi-
cijis.

9. 4.
Como pa-
ra no ser
ingratos
bemos de
tener bue-
na memo-
ria.

9. 4.
Como en
muchos y
diuersas
maneras
los peca-
dores son
ingratos a
Dios.

Seneca in
li. de bene-
ficijs.

9. 6.
De la dife-
rencia que
ay de me-
gratos.

III. PARTE DEL ESPEJO

den ser induzidos para auer de pagar cō muy facil y ligera o casion, mas no aquel que se le oluida todo el beneficio, y que se le ha ydo de la memoria. Lo segundo porque para auer el hombre de recompensar el beneficio recibido, tiene necesidad de acordarse de muchas cosas, lo qual puede hazer sin gasto, ni espensa alguna. De aqui es y por esta causa y razón que aquel que el beneficio recibido le echo tan lejos de si, que le puso fuera de su concepto y mente y de su memoria, que nunca quiso ser grato. De cada vno de los tales se verifica lo que el Eclesiastico dize. El ingrato de su seso dexa y desampara al q̄ le libra. Preguntando Simonides philosopho, que qual era la cosa del mundo que mas presto enuejecia, respondio diziendo. El beneficio y merced recebida, y es la cosa del mundo que mas presto enuejece, la qual a cerca de los ingratos luego se enuejece, oluida. Lo segundo y principal, son ingratos y desconocidos aquellos que sus bienes no honran a Dios, dando de todos los bienes, por las mercedes, dones y beneficios, que liberal y graciosa mente les dio, y comunico, ni con conocimiento del anima, ni cō dar limosna ni exteriormente hazer gracias a Dios. Como de cada dia y continuamente recibamos beneficios y mercedes muy grandes de Dios nuestro señor, asì continuamente auiamos de dar gracias a Dios nuestro señor, de donde San Augustin dize. Ninguna cosa mejor podemos dezir, que seã dadas gracias a Dios. Que cosa mejor podemos traer a nuestra anima o pronunciar por la boca, o escreuir con la pluma que Deo gracias. Con verdad no y cosa mas breue q̄ dezir Deo gracias, no cosa mas alegre de oyr, ni cosa mas grata de entender, ni cosa alguna se puede hazer mas frutuosa que es dar gracias a Dios. Mas mucho hemos de temer que el dia de oy se verifica y cumple muy a la clara lo que el Apostol escreuiendo a su discipulo Timotheo dize en esta manera. En los nouissimos y vltimos dias, seran los tiempos muy peligrosos, hazer los hombres ama-

dores de si mesmos, ingratos y desconocidos. Lo tercero y principal, son algunos ingratos y desconocidos los quales cō los beneficios y mercedes que recibieron de Dios, de que le auian de honrar y reuerenciar, le deshonoran, injurian y vituperan, y pugnan, y guerrean contra el, cō los dones del recibidos: estos son aquellos que vsan mal dellos para pecar y hazer otros muy grandes males. Ay vnos que abundan en riquezas, las quales fueron dadas de Dios nuestro señor, para q̄ prouean, y socorrã a las necesidades de los pobres y menesterosos, mas estos son los primeros y mas principales opresores, que persiguen y maltratan a los pobres. Ay otros que estan fuertes y sanos de fuerza y sanidad corporal, para que siruan a Dios con ella, y que si peccaren hagan penitencia de sus culpas y pecados mas estos la emplean y gellan en seruicio del demonio, porque son renzillosos, reboluedores, sembradores de discordias y enemidades, ladrones y robadores y cofarrios de la mar, gastando su fuerza y sanidad corporal en seruicio del demonio y no de Dios. Ay otros algunos que tienen gran ingenio natural, cō el qual auian de honrar a Dios, y regir y gouernar a los otros, mas estos ocupados con fraudes y engaños, fraudulenta cautelosa y encubiertamente oprimen, y apremian a sus proximos siruiendo al demonio, y no a Dios, contra los quales dize San Gregorio Quando los malos con las cosas que diuinamente recibieron de Dios nuestro señor, no vsan bien dellas ni obran cosas rectas, justas sanctas y buenas sino pueras y malas, que otra cosa hazen sino pugnar y pelear contra Dios, cō sus propios dones y mercedes del recibidas? Y en otra parte muy mas clara y pressamete lo declarã diziendo. Todas las cosas, q̄ tomamos para vso de la vida, las conuertimos al vso de la culpa y pecado. Cō verdad la tranquilidad, sosiego, y reposo de la paz humana, la cōuertimos a vso de vanidad y seguridad. La peregrinacion de la tierra, la amamos, reputamos y tenemos por

Eccle. 26.
Simoni
des. phil.

August. in
epist. ad
Marcelin.
9. 7.
Quã bre
uiter se
dar gra
cias a
Dio.

9. 8.
Como al
gunos in
gratos
guerrean
a Dios.

Grego. 33
mora. c. 2.

Greg. 35.

morada de la patria celestial. La salud de los cuerpos, la conuertimos en uso de los vicios, culpas y pecados. La abundancia de la substancia temporal, la conuertimos en peruerfidad de torpes y vanos deleites. El seraphico doctor San Buenaventura, hablando deste vicio de la ingratitud dize. La ingratitud se puede dezir en dos maneras, o negatiua o positiuamente. Negatiuamente se dize, quando alguno no es grato ni agradecido a Dios nuestro señor, segun que deue y es obligado, y quanto a esta manera de ingratitud es circunstancia de todos los pecados, por la qual son hechos muy mas graues. Positiuamente es la ingratitud, quando no tan solamente es ingrato, mas aun con esto se mueue contrariamente, conuiene saber quando es beneficio del beneficio recebido, segun que es beneficio, y menosprecia el tal beneficio, o a aquel que le dio el tal beneficio o merced, y asi es especial y muy graue culpa y peccado. La causa y razón por dó de alguno menosprecia el don, beneficio y merced recebida es, porque se estima y tiene en mucho, o porque tiene en odio y aborrecimiento aquel que se lo dio, lo qual es gran ingratitud culpa y peccado. S. Bernardo habló de la ingratitud dize, Con verdad la ingratitud es cosa perecedera, enemiga de la gracia, y enemiga de la salud y saluacion. Digo os a vosotros segun que yo siento y se: que no ay cosa que asi desagrade ni descontente a Dios nuestro señor: como la ingratitud, mayormente en los hijos de gracia. La ingratitud cierra los caminos a la gracia, para q no venga al anima, y donde ella estuuiere ya la gracia no halla entrada, ni tiene lugar. Y en otra parte dize. Por ventura no se pierde lo que se da al ingrato? La ingratitud es enemiga del anima, desminucion y menoscabo de los merecimientos, derramamiento de las virtudes, perdimiento de los beneficios. La ingratitud es vn viento abrasante que seca para si la fuente de la piedad, y el rocío de la misericordia, y los arroyos de la gracia diuina. La clemencia de Dios niega a los ingratos,

lo que piden y demandan, porqué tanto mas graueamente seran condenados de la ingratitud, quanto mas se probare auer sido ingratos y desconocidos, de los montones de los beneficios recebidos. Ay de mi (dize el mesmo San Bernardo) si fuere ingrato y desconocido, porque sera demandada sobre mi, aquella sangre del justo, q fue derramada en la tierra por amor de mi. O fieles Christianos, o anima sancta trae a tu memoria y recoge, los muchos y muy grandes beneficios, que de Dios nuestro señor has recebido, y no quieras ser ingrata como los Hebreos de los quales arriba hablamos, mas muy grata dando siempre gracias a Dios por los beneficios, y mercedes.

*§ 10.
Como se puede lo q se da al ingrato y de muchas cosas que son dichas contra la ingratitud.*

CAPITULO X. COMO se ayan de entender aquellas palabras que dixo el propheta Amos, si aura mal alguno en la ciudad q no lo aya hecho el señor.

PAra euidente, y mas patente de claración destas palabras, es de saber que ay dos maneras de mal. Vn mal que es de culpa, y otro mal que es de pena, y de lo vno y de lo otro podemos dezir en alguna manera q no ay mal alguno, asi de culpa como de pena, q Dios no le haga, mas muy diferentemente. Para mejor comprehender esto es aun de saber que Dios nuestro señor es causa primera eficiente inmediata de todos los effectos, parece esto por San Iuan que dize. Todas las cosas son hechas por el y ninguna sin el. Y en el simbolo se canta. Creo en Dios padre todo poderoso, criador del cielo y de la tierra, de todas las cosas visibiles y inuisibiles. Y en los sacros Canones se dize. El es criador de todas las cosas visibiles y inuisibiles espirituales y corporales. Y el Apostol San Pablo dize. Dely en el y por el son todas las cosas. Estas autoridades y esto que auemos dicho, se ha de entender asi de las cosas, malas, como de las buenas, mas en muy grã diferencia, porque en las

Ioan. 1.

De summa trini. & b de. Ad Ro. 11.

*Ron. in. 2 d. 5. q. 1. 12.
6. 9.
Que la ingratitud es en dos maneras.*

Bernar. in Eu. de septē pani bus ser. 2.

III. PARTE DEL ESPEJO

en las malas haze aquel acto y obra mala, mas no concurre ni haze la deformidad y defordé della, que era obligada a tener el tal acto y obra. Tomemos vn exemplo por donde vengamos en mas claro cono-

9.1.
Como
Dios nro
señor haze las
buenas y
malas
obras.

cimiento dello que auemos dicho. El acto malo que es material en el peccado inmediatamente causado del pecador, juntamente es á Dios que obra el tal acto. Que sea de Dios nuestro señor parece, porque toda entidad positiua, es de Dios como de causa eficiente inmediata. Todo acto y obra mala, que es lo material en el pecado es entidad positiua, luego consta y es manifestado, que es de Dios como de causa eficiente inmediata. Mas por ventura dira alguno, si el acto malo del peccado que el pecador haze es juntamente de Dios, luego sigue que Dios nuestro señor haze

Sec in .2.
di 37.

9.2.
Como
Dios nro
señor haze
el acto del
peccado y
peca.

el peccado y que peca. A esto se responde, que dado caso q̄ Dios nuestro señor concurra inmediatamente con el pecador al acto malo del peccado, que no por esto peca ni haze peccado. La razon desto es (según el doctor subtil Scoto, dexadas otras muchas que el mismo pone) porque peccar no es hazer peccado, es hazer lo opósito y contrario de aquello a que alguno esta obligado. Dios nuestro señor a ninguna cosa esta obligado y no tiene superior, a cuyo precepto sea tenido y obligado de obedecer, mas el hombre es obligado a guardar el precepto y mandamiento de su superior, y así peca traspassando el tal precepto y mandamiento no pecando Dios nuestro señor dado que aquel acto y obra sea hecha de ambos a dos. Entenderse ha desta manera. Es vñdia de ayuno al qual esta vno obligado a ayunar y otro no, a la noche offrecese yna trucha comenla en trambos a dos, peca aquel que era obligado a ayunar y el otro no. Peca el primero por la obligacion que tiene de ayunar. y el otro no, porque ninguna obligació tenia para ayunar. Así Dios nuestro señor porque no tiene obligacion alguna sobre si mismo, haze el acto del peccado, mas no la deformidad del peccado, ni peca. Declarando aun muy mas lo que esta

dicho en el proposito, dezimos que Dios se dice contigo, o con el que come la trucha concurrir al acto del comer la trucha no porque el la coma, mas porque el te da fuerza y te ayuda a mouer los dientes y gargata para mascarla, y tragarla, mas no peca el sino tu. O por otro mas claro exemplo, se declara esto mismo y es. Quando alguno mata injustamente a otro, Dios concurre con aquella matarle, porque si el no le ayudalle no podria mouer la mano para matarle, mas no peca Dios nuestro señor, sino el otro porque a Dios no ay ley alguna a que este sujeto, ni que le obligue. De donde declarando esto San Anselmo, y mostrando la diferencia que ay entre las buenas y malas obras que se hacen, a las quales Dios nuestro señor concurre con los q̄ las obran dize. Haze Dios nuestro señor todas las cosas que son hechas, así con buena como con mala voluntad, conuiene saber las buenas y malas obras. Y poneluego la differēcia que ay entre ellas diziendo. En las buenas obras, con verdad haze que sean y q̄ sean buenas, mas en las malas haze q̄ sean, mas no que sean malas. Lo que arriba dixo el propheta, si ay mal en la ciudad que el señor no lo aya hecho, se puede dezir que ay diferencia en dezir Dios haze algun mal, o alguna cosa mala, o hazela malanete hecha, o Dios haze cosa injusta o justa mete, porque aquel que haze injusta y malamente alguna cosa es pecador y malo, mas no todo aquel que haze alguna cosa injusta es malo, como según el philosopho, no es justo aquel que haze alguna cosa justa, mas aquel que la haze justa y sanctamente. De aqui si bien se ha mirado, se colige que Dios es causa inmediata, eficiente de lo bueno y de lo malo, de todo bien y mal, esto es, de aquel acto malo q̄ es hecho, y así que no aya mal en la ciudad q̄ el señor no lo aya hecho effectivamente.

Ansel. de
cōcordia
præsum
libero ar.

9.3.
Que ay di
ferēcia es
de azar q̄
Dios haze
alguna co
sa mala o
malamente
se hecha.

Phil. 2.
Esbo.

CAPITULO XI. EN EL
qual se declará las mesmas palabras de

Amos en otro sentido.



As palabras de Amos que di-
ze si aura mal en la ciudad que
el señor no lo aya echo, se pue-
den declarar en otra manera,
conuiene saber permissiuamente, que no
aya mal alguno en la ciudad, que el señor
no lo permita q̄ se haga, porque si el no
lo permitiese no auria mal alguno, como
ni aū vna oja de vn arbol no se mueue sin
su voluntad. Permite Dios nuestro señor
muchos y muchos males, para de alli sa-
car muchos bienes, de donde San Augu-
stin dize, al qual sigue el maestro d̄ las sen-
tencias. Dios todo poderoso el qual tie-
ne summo poderio de todas las cosas, co-
mo sea sumamēte bueno, en ninguna ma-
nera permitiria auer algun mal en sus
obras sino fuese en tanto grado, podero-
so y bueno, que del mal hiziesse y sacasse
bien. El seraphico doctor san Buenauen-
tura dize. Dios nuestro señor, permite
los males, no solo los originales mas aun
los actuales. Lo vno porque así admini-
stra las cosas que crio que las dexa vsar de
sus propios m̄ uimientos. Lo otro por-
q̄ sabe de males sacar bienes. Paresce esto
muy claro, y porque muy mejor se vea, y
mas claramente conozca, traere aqui algu-
nos exemplos. Permitio Dios nuestro se-
ñor vn mal muy grande, que fue la nega-
cion de S. Pedro, el qual nego a Christo
nuestro redemptor, no vna vez sola, mas
tres vezes y no así simplemente, mas cō
juramento y anathematizandose si le co-
nocia ni sabia quien era. Permitio Dios
nuestro señor esta negacion, para sacar
de alli vn bien muy grande, que fue que
en su mesma culpa y pecado aprendiesse,
como y en que manera se auia de compa-
deser de los otros, pues auia de ser pue-
sto por cabeça de la yglesia. Muy a la cla-
ra y manifestata esto San Gregorio dizen-
do. Hemos de considerar y p̄sar, que sea
la causa y razon porque el todo podero-
so Dios permitio q̄ aquel al qual auia de
terminado de preferirle y anteponele por
superior y perlado de toda la yglesia, q̄
a la voz de vna esclaua temiesse, y que le
negasse a el mismo? Con verdad conoscoce

mos auer sido hecho esto, con dispensa-
cion de gran piedad, para que aquel que
auia de ser pastor de la yglesia, en su mes-
ma culpa y pecado aprendiesse, quan mi-
sericordiosamente se auia de auer con los
otros quando cayessen, y se desmandas-
sen en alguna culpa o pecado. Primera-
mente pues que así es le manifesto a el así
mismo, y le dio conocimiento de su fla-
queza que no se prefriessse ni antepusies-
se a los otros para q̄ en su flaqueza y en-
fermedad conosciessse quan misericordio-
samente auia de suffrir y sobrelleuar las
flaquezas d̄ los otros. Permitio Dios nue-
stro señor vn mal muy grande, que fue la
pasion y muerte de su vnigenito hijo, pa-
ra sacar de alli vn muy gran bie que es la
redempcion de todo el genero humano,
y la saluacion de las animas porque sin
su muerte no podiamos nosotros tan cō-
grua y conueniblemente ser saluos, ni
perdonada la offensa como dize el doctor
subtil Scoto. Pues permitio Dios este mal
tan grande, para de alli sacar vn bie muy
grande, que fue nuestra saluaciō median-
te su passion y resurrection. Dōde el po-
sol dize. Fue traydo y entregado a la
muerte por nuestras culpas y pecados, y
resuscito para nuestra justificacion. Mas
aun esto no nos fuera vil, ni prouechoso
si no lo creyeramos, pues que remedio?
Venga y permitase vn mal, porque de alli
se saq̄ vn bien muy gr̄de. Permite Dios
nuestro señor, que dūde sancto Thomas.
Duda sancto Thomas auer Christo nue-
stro redemptor resuscitado, y per mas q̄
le dizen los otros apostoles, dize que no
creera sino lo ve y toca metiendo los de-
dos en los lugares de los clavos, y la ma-
no en el costado, ver y creer. Permitio
Dios nuestro señor este mal, para de alli
sacar vn bien muy grande que fue certifi-
cacion para la fe de todos los fieles y de
la yglesia. San Gregorio tratando y pon-
derando este mysterio dize. Que herma-
nos muy amados, que vey y considerays
entre estas cosas? Por ventura creays que
a caso fue hecho, que aquel discipulo es-
cogido de Dios saltasse quando auia ve-
nido

s. j.
Donde se
ponen mu-
chos exem-
plos como
Dios per-
mitenales
para sacar
bienes.
Esay. 53:

Scot. in. 4.
dist. 2. q. 2

Ad Ro. 5.

Ioan. 20.

Grego. ho.
26.

Augu. in
ebri. c. 10
Et mag. in
1. di. 46.

S. Bon. in
2. dist. 47.
q. 2. f.

2. g. 4.
como Dios
permite
males, a-
ra de alli
sacar bie-
nes.

Gre. b. 22

III. PARTE DEL ESPEJO

nido Christo despues de su resurrección y despues viniendo oyese lo que auia pasado y oyendo dudasse, y dudando palpasse, y palpando creyese? No fue esto hecho a caso mas por diuina dispensación fue hecho: Con verdad la diuina clemencia, con marauilloso modo y manera hizo que dudando aquel discipulo, quando palpasse y tractasse en su maestro las llagas de su diuina carne sanasse en nosotros las llagas de la infidelidad. Mucho mas nos aprouecho la infidelidad de Thomas para la fe que la fe de los discipulos que creyeron, porque como el palpando es reducido a la fe, nuestra anima quitada toda duda es hecha solida y firme en la fe. Y en otra parte dize el mismo Gregorio. Muy menos me aprouecho Maria Magdalena, la qual creo muy presta y facilmente que sancto Thomas que dudo por largo tiempo, porque aquel dudando, toco las señales de las llagas, y toco de nuestro pecho la llaga de toda duda de infidelidad. Desto que auemos dicho y relatado muy clara y parentemente parece ser Dios nuestro señor muy poderoso en sus obras y effectos, y que no permite q vengán algunos males por pequeños, o grandes que sean, sino para sacar de alli mayores bienes, y assi no aura mal en la ciudad que no le haga el señor.

CAPITULO XII. EN EL qual se pregunta porq Dios crio aquellos que sabia que se auian de condenar.

Bona. in. 1.
da. 47. ar.
3. q. 3. ca.
9. 1.
De la ira
no q se da
porque
Dios ha de
permitir
los males

El seraphico doctor san Buenaventura, hablando muy a proposito de lo que entre manos tenemos, mueue vna question y pregunta si Dios nuestro señor deua permitir los males que son hechos en este mundo, y respondiendo dize que parece que si, porque Dios ha de conseruar la orden que el constituyo y ordeno. Quando Dios crio al hombre dióle voluntad libre, mas es dicha voluntad libre por razon que libremente puede todo lo que quiere, lue-

go si quiere algú mal, puedelo poner por obra, pues como no deua ser quitado del hombre el poder pecar q le dio, deue pues que assi es permitille q peque, y dize mas. Dios nuestro señor permite que sean hechos males, y esto muy ordinatissimamente. Dos maneras ay de orde de las cosas. Vna manera ay de orden del vniverſo y otra dirigida y endereçada al fin. Y la vna y la otra manera de orden requiere y demanda, que Dios permita ser hechos males. La orden en el vniverſo lo requiere y demanda, porq para perfección de la vniverſidad, fue cosa necessaria que fuese hecha criatura de libre aluedrio, y que pudiesse pecar. La administració del vniverſo es, que Dios assi administre las cosas criadas que las dexe vsar y hazer de sus propios mouimientos segun dize san Augustin. De donde como auia de dar el poder para pecar y aya de regir salua la orden de su condición si la criatura criada assi libre quiso pecar, lo deuio permitir, y sino quiso peccar la deuio conseruar y guardar, y assi deue permitir los males. La orden dirigida y endereçada para el fin, lo requiere y demanda. Dos maneras de fin sueló ser hallados en el vniverſo. Vn fin es la salud y saluación de los escogidos. Otro fin es la alabanza diuinal. Porque la permission de los malos haze a los electos muy mas gloriosos por via de ocasion, porque los malos son ocasion para que los buenos sean hechos muy mas gloriosos. Dios no cura ni mira, que ora sea por alguna causa, ora por ocasion, q la gloria de sus escogidos sea aumentada y acrecentada por donde Dios nuestro señor lo permite muy rectissimamente. Donde san Augustin dize. No hiziera Dios a alguno el qual sabia q auia de ser malo, si juntamente no supiera como le auia de aplicar para prouecho y vſo de los buenos. Aqui podemos facil y ligera mente defatar, y responder a la question y pregunta propuesta (la qual aun mueue el maestro de las sentencias) y es, que sea la causa porque Dios nuestro señor crio a aquellos que sabia que auian de ser malos

Aug. de ciuitate D.
7.

9. 2.
Que la permission de los malos haze a los buenos mas gloriosos.
August. 11. de ciuitate.

*Mag. in
2. d. 23. a.*

los, respondiéndolo mismo maestro, a ella dize. Porque ante vido lo bueno, que auia de hazer de los males dellos. De tal modo y manera los hizo, que los dexo libres, de donde podian y deuián hazer alguna cosa buena, y que si hiziessen alguna cosa culpable y mala le hallassen a el q̄ laudablemente obraua en su punniçió y castigo que es cosa de gran alabança. De si mesmos tiene la mala voluntad, y de

*8. 3.
Por q̄ orio
Dios a los
malos que
se aya de
condenar.*

Dios la buena naturaleza, y la justa pena. Embalde pues que así es se dize q̄ no dexiera criar Dios aquellos que sabia q̄ auian de ser malos, sabia con verdad que auian de aprouechar a los buenos y que auian de ser punidos y castigados por su mala y perversa voluntad. Aprovechá los malos a los buenos exercitandolos, o para prouar su justicia, o para enmendar, o quitar los pecados, o para demostrar y manifestar la miseria desta presente vida de donde San Augustin dize. Permittio Dios nuestro señor que fuesen muchos malos porque si fueran pocos, no osaran exercitar a los buenos. Es Dios nuestro señor como los alquimistas que de tierra saca oro, así de las cosas infimas y baxas y de los malos y males saca bienes y así el mismo san Augustin en otra parte hablando que sea la causa y razon porque los malos viuen en este mundo dize. No pensey que embalde y ociosamente viuen los malos en este mundo y que Dios nuestro señor no haga alguna cosa buena dellos: Todo malo, o viue porq̄ se corripa, y enauende, o viue porque por el sea el bueno sancto y justo exercitado para el bien. La alabça diuina (dize el seraphico doctor san Buenauentura) requiere y demanda esto: porque por la occasiõ del mal, es sumamente manifestada la diuina misericordia, en los escogidos en la donacion de su vnigenito hijo, al qual quiso dar por los ençimigos segun el tiempo. Manifestale así mismo sumamente la justicia de Dios nuestro señor en la punniçió y castigo eterno, de los reprobos y malos pecadores. De donde San Augustin dize. Si todos quedaran en la pena en nin-

*Aug. in
trinitatu
super
psal. 115.*

guno apareciera la gracia, del que redemia. Por otra parte si todos fueran traspassados y trasladados a la luz, en ninguno pareciera la feueridad de la vengança. Así que segun estos doctores sanctos dize, rectamente permite Dios que aya malos y males, y que no aya mal en la ciudad q̄ el no lo aya hecho, conuiene saber permitido y ordenado que se aya de hazer.

CAPITULO XIII. EN EL qual se prosiguen mas eiten/amé las palabras antedichas.



Podemos declarar las palabras arriba dichas en otra manera, que se entiendan del mal de la pena, así que no aya mal en la ciudad, de pena, de angustia, de tribulacion y trabajo, que no venga y sea permitido y ordenado de mano de Dios nuestro señor, muy ordenadamente, para que la fealdad de la culpa y pecado sea pugnida y castigada con la hermosura de la justicia. De donde San Augustin y el Magistro de las sentencias dizen. Porque de todas las cosas consiste la admirable y muy maravillosa hermosura de la vniuersidad, en la qual tambien aquello que es dicho y llamado malo, bien ordenado y puesto en su lugar, soberana y eminentemente alaba a las cosas buenas, para que mas agraden y contenten, y son hechas de muy mayor alabança y loor. De cõsiderar es que si se quitassen los malos del mundo, que se quitaria la hermosura de la misericordia y justicia de Dios del mundo. La comparacion es de san Augustin. Vna ymagen muy bien pintada con diuersidad de colores y matizes, blanco, azul, colorado, morado pardillo y negro, la color negra es la mas baxa y mas vil, mas si quitays aq̄ poquito de negro de la nineta del ojo, affearle ha la ymagen, ni el rostro sera bueno, ni las manos buenas, ni el paño, bueno. Así si se quitassen los malos del mundo, quitarseya la hermosura de la misericordia y justicia de Dios del mundo. Mas resplandece su grã misericordia,

*Aug. in
ecl. 5.
mag. 2. in
1. d. 46. g.*

*9. 4.
Que si se
quita en
los malos
del mudo
seguiraria
la hermo-
sura de la
misericor-
dia dellos*

1. d. 11. g.

Aug. in

N porque

porque los males que embia de tribulaciones, de angustias y trabajos, los embia usando de gran misericordia, con los pecadores, porque siépre se los embia a antedezir, y esto es lo que el propheta Amos dize luego adelante. Porque no hara el señor cosa alguna (de aquellas que son necessarias de ser denunciadas y dichas a los hombres) sin que primero reuele su secreto a los prophetas. Porque así como la naturaleza no falta en las cosas necessarias. Así el auctor y hazedor de la naturaleza no falta de denunciar por los prophetas, aquellas cosas que son necessarias ser conocidas, que por via humana no pueden ser sabidas. La glosa ordinaria declarando estas palabras dize. No que reuele todas las cosas que en el cielo haze o aya hecho, mas aquellas que auia de hazer en las tierras, por donde se muestra y manifesta su muy grãde misericordia. Para mejor comprehender esto es de notar que quando Dios nuestro señor quiere pugnir y castigar a alguno, lo haze quasi contra su voluntad, lo qual parece en muchos lugares de la sagrada escriptura, donde quando Dios queria dar a alguno algun castigo por sus culpas y pecados, primero se lo embiaua a dezir para q se enmendasse y no embiasse el castigo que tenia ordenado de embiar. Esto q auemos dicho parece en el rey Ezechias, al qual embio a Esayas propheta para que le denunciassse como auia d morir en breue y muy presto. Parece esto en los Niniuitas, a los quales embio al propheta Ionas, que les denunciassse su subuersion y destruycion de la ciudad de Niniue. Y si alguna vez queria hazer algun castigo sin se lo embiar a dezir, yuase por casa de sus amigos y deziales lo que tenia pensado de hazer, para ver si auria alguno que le rogasse que no lo hiziesse, para no lo poner por obra ni en effeeto. Esto es lo que dize el propheta Amos, que no hara cosa alguna el señor, sin que primero reuele su secreto a sus siervos los prophetas. Así reuelo Dios a Noe el diluuió y muy gran abundancia de agua q auia de venir sobre

toda la tierra (como vino) y tan grande que solas ocho animas se saluaro, ahogandose y pereciendo todos los del mundo. Dixo así mesmo a Abraham la subuersion y destruycion de las cinco ciudades de Sodoma y Gomorra. Dixo así mesmo a Moysen como auia pecado el pueblo en el desierto y que le queria destruir, de donde tomo ofadia y atreuiuió to Moysen para rogar a Dios (como rogo) por el pueblo, y siendo Dios hecho placable no destruyo al pueblo: Así a Amos reuelo lo que auia de hazer, la pena y castigo que auia de dar a los diez tribus, para q oyessen los tormetos, penas y castigos que auian de venir sobre ellos se enmendassen y corrigiessen, para que couertidos a penitencia, fuesen libres del peligro. Añade mas la glosa y dize. En esto se muestra y manifesta la clemencia de Dios. Cõ verdad no quiere pugnir ni castigar a los que pecan, aquel que ante dize y denuncia primero la pena q ha de dar. Porque es tãta su misericordia, q dize. S. Augustin. Dios nuestro señor q de su naturaleza es misericordioso esta prõpto y aparejado de saluar por misericordia y clemencia, a los que no halla por donde les poder saluar por justicia. Esayas así mesmo dize. Estraña y agena es su obra del, esto es (segun dize la glosa) la vengança de los pecadores. Dize esto porque pugnir y castigar no es cosa propria suya, mas auer misericordia y perdonar si, por que auer de pugnir y castigar le conueniene en alguna manera por accidete, esto es, por la malicia y pecados de los hombres, y así embia trabajos, angustias y tribulaciones, lo qual aun no hara, sin que primero lo reuele a sus siervos los prophetas para que se enmienden, corrijan y hagan penitencia y se saluen.

CAPITULO XIII. EN EL qual se declara lo que dixo el propheta Amos, guay de aqillos q dessean el dia del señor.

En la 1.ª super. ca per. Amos

En q se muestra la misericordia de Dios. ser muy gran de. Esayas. 13.

Joan. 1.

Genesis. 6

Exodo

Vbi sup

August. d. 1.º p.º. ser. 66. d.

Esayas. 28.

EN TRE otras muchas y muy notables sentencias, que son dignas de notar, y aun considerar que el propheta Amos dixo, fue aquella la qual (ayudandonos la gracia diuina) nos proferimos a declarar, conuiniene saber, ay, y guay de aquellos que desfeñen el dia del señor. Para venir en claro conocimiento de la declaracion destas palabras, es de notar, que dos dias señaladamente hallamos en la sagrada escriptura, ser dichos y llamados dias del señor. El vno de la diuina encarnacion del verbo diuino. Y el otro del muy espantoso y tremendo iuyzio, quando verna con gran poderio y magestad a auer de juzgar. De clarando mysticamente el primero dia del señor, lo podemos entender del primer aduenimiento en carne, quando el verbo diuino eternalmente engendrado del padre, tuuo por bien de vestirse del traje de nuestra mortalidad, y juntar consigo a la naturaleza humana en vnidad de supposito. El qual se llama dia del señor. Donde el Apostol dize: Ya se passo la noche, y se ha acercado el dia claro. La glossa ordinaria declarando estas palabras dize: La noche lo que ayã de poner por obra. De aqui es lo q̃ san Iuan dize: La gracia y la verdad, por Iesu Christo fue dada. Este dia de la diuina encarnacion desfeñaron con muy ardiente y inflamado desseo los Hebreos, mas en su aduenimiento los mayores y mas principales dellos, por embidia, y los menores engañados de los mayores, por la mayor parte fueron cegados, porque los cego la malicia, y maldad, y assi el dia del señor, que auia sido dellos muy deseado, por su muy gran perversidad, malicia, y maldad, les fue a ellos para su condenacion y dãnacion, y assi mesmo para destruycion temporal dellos mesmos. Donde el propheta Amos anteuendo lo en espiritu prophetico, y queriendolo dar a sentir, añade luego y dize. Como si

alguno echando a huyr delãre la cara de vn brauo Leon, le salga al encuentro y al camino vn muy cruel osso, assi mesmo entrando en casa poga su mano sobre la pared, para descansar, y le lastime y muerda vna culebra de tal modo y manera q̃ pensando escapar de vn pelibro cayga en otro mayor, o a lo menos no menor, por dode muera y perezca. Los Hebreos en el tiempo del Emperador Nero (el qual por su muy grã crueldad, es dicho Leon) leuãtarõse cõtra el senado y republica Romana, vino contra ellos y salioles al encuentro el emperador Vespasiano (que es aqui entendido por el osso, el qual por razon que se auian leuantado y conspirado cõtra el senado y republica Romana, vino (como esta dicho contra ellos) Tito assi mesmo que es significado por la culebra, porque tomada Hierusalem, y el templo que estaua en ella, fueron todos destruydos captiuos y muertos, en pugnacion, castigo, y vengança dela muerte de Christo. Fueron assi mesmo por mandamiento de Tito muertos los sacerdotes del templo y los vnos y los otros fueron muertos, porque ellos auian muerto al hazedor de la vida. Assi el propheta Amos, endereçando su propheta a los Hebreos y hablando con ellos del dia del señor de su diuina encarnacion el qual ellos tanto desfeñauan, y que por su malicia iniquidad y maldad auia de ser para su codemnaciõ y damnaciõ eterna dixo (y muy bien) ay de aquellos q̃ desfeñan el dia del señor. Alegorica y moralmente hablando y declarãdo estedia del señor podemos y cõ mucha cõgruẽcia dezir ser entẽdido por, el dia muy espantoso y no menos terrible del iuyzio, quando ha de venia a juzgar viuos y muertos. Deste dia dize Sophonias propheta. El dia del señor muy grãde. Es dicho grãde porq̃ ninguno no podra resistir, por razon de la muy gran vengança pugnacion y castigo, q̃ en aq̃l dia sera hecho en los perversos y malos pecadores. Dize mas Sophonias la boz del dia del señor amarga. Esto dize, por que en aquel tiempo y dia tan terrible,

§ 3.
Como el
dia de la
encarnaciõ
del verbo
fue para
la codenaciõ
delos
Hebreos.

§. 1.
Que dos
dias se ha
llanfer di
chos dias
del señor.

Adro. 12
Glo. or. su
per euadẽ
locum.

§. 43
Que por
el dia del
señor se
entiende el
dia del
iuyzio, y
quã terri
ble sera.
Sopho. 1.

III. PARTE DEL ESPEJO

clamaran todos por la muy gran amargura y angustia, que los terna cercados y rodeados. Dize mas deste espantoso dia. Sera entonces atribulado y affligido, el fuerte y poderoso, y muy mas los otros, q̃ tan fuertes y poderosos no son. Dize mas. Sera aquel dia, dia de yra, esto es de castigo, pugniciõ y vengança. Dia de tribulaciõ exterior y de angustia interior. Dia dello ro y de miseria, porq̃ careceran de todos los bienes, estando rodeados y cercados de todos los males. Dia de tinieblas y de obscuridad. Hablo en esta manera el propheta como si mas claro dixera. Sera en aquel tiempo y dia tanta tribulacion, angustia y trabajo, que ninguno podra ver para echar a huyr, ni el lugar para se esconder. Este dia es el dia que dixo Amos propheta. Ay y guay de aquellos que desfean el dia del señor. Estas palabras endereça el propheta, a los soberuios pecadores, de dõde declarandolas la glosa ordin. dize. Alegoricamente hablando muchos soberuios pecadores, para que puedan a los otros parecer que son sanctos y buenos, publican y dizen que desfean el dia del juyzio, o de la muerte, para q̃ comiencen a estar cõ Christo. Mas a estos tales se dize. Ay, y guay de aquillos que desfean el dia del señor, porque no ay alguno sin culpa y pecado, y por esta causa y razõ q̃ ninguna cosa temen, y q̃ les aya de suceder y venir de mal, son dignos y merecedores del tormento eterno del infierno, porq̃ si fuesen verdaderamente justos tenerse hiã por pecadores, y assi no desfean el dia del juyzio, en el qual los pecados de los reprouados y malos pecadores hã de ser graueamente pugnidos y castigados. Muy a proposito desto dize Tertulia no antiquissimo doctor. Que en la primitua yglesia se hazia especial oracion para q̃ Dios nuestro señor dilatale y diffiniesse el dia del juyzio, porque entre ellos era opinion de muchos que era y estaua muy cercano aquel dia. Pues assi es, por ellos auian de ser muy sollicitos y cuydadosos. Mas estos son semejantes al hombre que esta puesto en alguna gran angustia que

quiere q̃ toda su tierra y patria parezca, porq̃ el solo pueda ser librado, no se cõpa deciendo de la destruycion y muerte de los otros. El tal como este es, entregado al Leon, esto es, al demonio, conuiene saber a los ministros del demonio, y a la culebra, por la qual se entienda a su propria consciencia que le accufe desto, porque confo en su propia virtud.

CAPITULO XV. EN EL qual mas estensamente se declaran las palabras del propheta Amos arriba dichas.



An Gregorio muy a proposito de lo que entre manos tenemos y que en otra parte arriba haue mos declarado, y tratado aquello que el sancto Iob dize, espere la luz y no la vea, ni quando se leuanta y sale la mañana, dize. En el sagrado Euangelio dize la summa verdad. Yo soy luz del mundo. Assi como nuestro redemptor es vna persona con la congregacion y ayuntamiento de los iustos sanctos y buenos, porque el con verdad es cabeça del cuerpo, y nosotros cuerpo desta cabeça. Assi que el enemigo antiguo es vna persona, con todo el ayuntamiento de los reprouados y malos pecadores, porque el es superior dellos para toda maldad, culpa y pecado assi como cabeça, y ellos estan juntos con el seruiendole, y poniendo por obra las cosas que les persuade, incita y amonesta que hagan y son conjuntos con el, assi como cuerpo a la cabeça. Y en otra parte dize. Con verdad el demonio es cabeça de todos los malos, y los miembros desta cabeça son todos los iniquos peruerfos malos pecadores. Por ventura no fue miembro del demonio Pilatos? Por ventura no fueron miembros del demonio los Iudios, q̃ persiguian a Christo y los caualleros que le crucificaron? Ante que passemos mas adelante, sera bien veamos como Christo nuestro redemptor sea cabeça de la yglesia y de todos los justos, sanctos y buenos y

Grego. li. 4. moral. cap. 19. l. 8.

Homi. 16. 5. 5. Que los pecadores son miembros del demonio.

el de

Glosa ordi.
sup. 5. ca.
Amos.

5. 4.
Como sedi
ze ay de a
que los q̃
desfean el
dia del se
ñor.

Tertulia -
musin Apo
logico,
contra gen
tiles.

el demonio assi mesmo dicho cabeça de todos los malos y poruersos peccadores. Sancto Thomas muestra y manifesta,

S Tho. in 3. p. q. 8. ar. 1. como Christo nuestro redemptor sea cabeça de la yglesia, y de todos los justos, sanctos, y buenos, diziendo: Assi como

toda la yglesia es dicho vn cuerpo mystico por la similitud al cuerpo natural del hombre, el qual segun los diuersos miembros, assi tienen diuersos actos y operaciones: de donde el Apostol dize: Assi como en vn cuerpo tenemos muchos miembros,

Ad Ro. 12 mas todos los miembros no tienen vn mesmo acto y operacion, porque vno oye, y otro ve, y otro huele, y otro habla, y otro anda, y otro palpa. Oye la orela, ve el ojo, huele la nariz, habla la boca y lengua, anda el pie, y palpa la mano. Asi muchos, todos somos vn cuerpo en Jesu Christo. Y assi es dicho Christo cabeça de la yglesia, segun la similitud y semejança de la cabeça humana, en la qual podemos considerar tres cosas, conuiene saber la orden, la perfeccion, y la virtud. La orden, porque la cabeça es la primera parte del hombre, comenzando de la parte superior, de aqui es que todo principio fue costumbre antiguade llamalla cabeça,

9. 6. Como Christo sin cabeza de la yglesia. de donde dixo Hieremias: A toda cabeça del camino pusiste burdel, y lugar de malas mugeres para ti. La perfeccion, porque en la cabeça tienen la perfeccion todos los sentidos interiores y exteriores como en los otros miembros este solo es sentido del tacto. De aqui es lo que dize

Hier. 2. Elays: El viejo honorable, el es la cabeça. La virtud, porque la virtud, y mouimiento de todos los otros miembros, y la gouernacion dellos, en sus actos y obras, es de la cabeça, de alli depende, sale, y emana por la virtud sensitiua y nutritiua que alla ensenorea, de donde el gouernador, es dicho cabeça del pueblo, segun aquello q fue dicho al rey Saul. Como fueses pequeño en mis ojos, visita, y estimacion, eres hecho cabeça en los tribus de Israel. Estas tres cosas que auemos dicho, competen a Christo espiritualmente. Lo primero segun la propinquidad a Dios su gra-

Esay. 2. cia es mas alta, y primera, y sito en el tiempo, porque todos los otros recibieron gracia por respecto a la gracia del, segun aquello que san Pablo dize. A los que antes supo a estos predestino, que fuesen hechos conformes a la ymagen de su hijo, para que el sea el primogenito en muchos hermanos. Lo segundo por la perfeccion que tiene de todas las gracias, segun aquello que san Iuan dize. Vimosle lleno de gracia y de verdad. Lo tercero quanto a la virtud, porq tiene virtud para infundir gracia en todos los miembros de la yglesia. Donde san Iuan añade y dize. De su plenitud todos recibimos gracia. Y assi parece que Christo nuestro redemptor conuenientissimamente es dicho cabeça de la yglesia y de todos los hombres, aunque en diuersas maneras, de cõde dize el mesmo S. Thomas. Hafe de dezir que tomándolo generalmente: segun todo el tiempo del mundo que Christo es cabeça de todos los hombres, mas segun diuersos grados. Primero, y principalmente es cabeça de aquellos que actualmente son vnidos con el por gloria. En la segunda manera, es cabeça de aquellos que son vnidos con el por charidad, actualmente estando en esta vida. Lo tercero de aquellos que actualmente son vnidos y conjuntos con el por fe. Lo quarto de aquellos que solamente estan vnidos cõ el en potencia y poder de ser vnido que se han reduzir en obra y acto, la qual se ha de reduzir en acto y obra, segun la diuina predestinacion. Lo quinto de aquellos q son vnidos con el en potencia y poder, que nunca seran reduzidos en acto y obra como son los hombres que viuen en esta vida, que no son predestinados, los quales partiendo deste siglo totalmente dexã de ser miembros de Christo, porq ya no estã en poder de ser vnidos con Christo nuestro redemptor. El seraphico doctor san Buenaventura, queriendo mostrar y manifestar como Christo nuestro redemptor sea cabeça de la yglesia y de todos los justos sanctos y buenos dize. De notar es que cabeça en las cosas espirituales,

2. Reg. 11. cia es mas alta, y primera, y sito en el tiempo, porque todos los otros recibieron gracia por respecto a la gracia del, segun aquello que san Pablo dize. A los que antes supo a estos predestino, que fuesen hechos conformes a la ymagen de su hijo, para que el sea el primogenito en muchos hermanos. Lo segundo por la perfeccion que tiene de todas las gracias, segun aquello que san Iuan dize. Vimosle lleno de gracia y de verdad. Lo tercero quanto a la virtud, porq tiene virtud para infundir gracia en todos los miembros de la yglesia. Donde san Iuan añade y dize. De su plenitud todos recibimos gracia. Y assi parece que Christo nuestro redemptor conuenientissimamente es dicho cabeça de la yglesia y de todos los hombres, aunque en diuersas maneras, de cõde dize el mesmo S. Thomas. Hafe de dezir que tomándolo generalmente: segun todo el tiempo del mundo que Christo es cabeça de todos los hombres, mas segun diuersos grados. Primero, y principalmente es cabeça de aquellos que actualmente son vnidos con el por gloria. En la segunda manera, es cabeça de aquellos que son vnidos con el por charidad, actualmente estando en esta vida. Lo tercero de aquellos que actualmente son vnidos y conjuntos con el por fe. Lo quarto de aquellos que solamente estan vnidos cõ el en potencia y poder de ser vnido que se han reduzir en obra y acto, la qual se ha de reduzir en acto y obra, segun la diuina predestinacion. Lo quinto de aquellos q son vnidos con el en potencia y poder, que nunca seran reduzidos en acto y obra como son los hombres que viuen en esta vida, que no son predestinados, los quales partiendo deste siglo totalmente dexã de ser miembros de Christo, porq ya no estã en poder de ser vnidos con Christo nuestro redemptor. El seraphico doctor san Buenaventura, queriendo mostrar y manifestar como Christo nuestro redemptor sea cabeça de la yglesia y de todos los justos sanctos y buenos dize. De notar es que cabeça en las cosas espirituales,

Ad Ro. 8. cia es mas alta, y primera, y sito en el tiempo, porque todos los otros recibieron gracia por respecto a la gracia del, segun aquello que san Pablo dize. A los que antes supo a estos predestino, que fuesen hechos conformes a la ymagen de su hijo, para que el sea el primogenito en muchos hermanos. Lo segundo por la perfeccion que tiene de todas las gracias, segun aquello que san Iuan dize. Vimosle lleno de gracia y de verdad. Lo tercero quanto a la virtud, porq tiene virtud para infundir gracia en todos los miembros de la yglesia. Donde san Iuan añade y dize. De su plenitud todos recibimos gracia. Y assi parece que Christo nuestro redemptor conuenientissimamente es dicho cabeça de la yglesia y de todos los hombres, aunque en diuersas maneras, de cõde dize el mesmo S. Thomas. Hafe de dezir que tomándolo generalmente: segun todo el tiempo del mundo que Christo es cabeça de todos los hombres, mas segun diuersos grados. Primero, y principalmente es cabeça de aquellos que actualmente son vnidos con el por gloria. En la segunda manera, es cabeça de aquellos que son vnidos con el por charidad, actualmente estando en esta vida. Lo tercero de aquellos que actualmente son vnidos y conjuntos con el por fe. Lo quarto de aquellos que solamente estan vnidos cõ el en potencia y poder de ser vnido que se han reduzir en obra y acto, la qual se ha de reduzir en acto y obra, segun la diuina predestinacion. Lo quinto de aquellos q son vnidos con el en potencia y poder, que nunca seran reduzidos en acto y obra como son los hombres que viuen en esta vida, que no son predestinados, los quales partiendo deste siglo totalmente dexã de ser miembros de Christo, porq ya no estã en poder de ser vnidos con Christo nuestro redemptor. El seraphico doctor san Buenaventura, queriendo mostrar y manifestar como Christo nuestro redemptor sea cabeça de la yglesia y de todos los justos sanctos y buenos dize. De notar es que cabeça en las cosas espirituales,

III. PARTE DEL ESPEJO

se dize transfuntiuamente de la cabeça en las cosas corporales. Todos aquellos que transfieren alguna cosa, segun alguna similitud o semejança la transfieren. De aqui es que cabeça en las cosas espirituales se dize segun alguna conueniencia, o alguna propiedad de la cabeça material. En la cabeça material se hallan estas tres cosas. La primera, que es conforme a los miembros. La segunda, que es principio de los miembros. La tercera, que influye los sentidos, y mouimiento. Por esta causa y razon, en Christo nuestro redemptor, se hallan todos los sentidos mas perfectamente, y en mas perfecto modo y manera que en los otros miembros. Todas estas propiedades se hallan en Christo respecto de los buenos, de donde la sagrada escriptura muy razonablemente dize Christo ser cabeça de la yglesia. Mas la primera propiedad, conuiene saber, la conformidad le conuiene a el por razon de la humana naturaleza. Donde san Augustin dize: De vna naturaleza son la vid y el sarmiento, por lo qual como fuesse Dios de cuya naturaleza no fomos, fue hecho hombre para que en el estuuiessse la vid, la humana naturaleza, de la qual nosotros pudiéssimos ser los sarmientos. De todo en todo, vna mesma cosa se ha de entender de la cabeça, que de la vid. La segunda propiedad, conuiene saber, de ser principio, le conuiene segun la naturaleza diuina, segun que es principio de todos, de donde el Apostol san Pablo dize: El es cabeça del cuerpo de la yglesia, el qual es principio. Sobre lo qual dize la glosa. El es principio de la yglesia segun la diuinidad, esto es fundador de la yglesia, porque todos los justos que son engendrados dende Abel justo, hasta el vltimo justo con la virtud de la diuinidad, y con el dō de su misericordia son alumbrados. La tercera propiedad conuiene saber de influir el mouimiento y sentimiento le compete y pertenece a el por razon de la diuinidad. En dos maneras le conuiene a el influir, o por via, modo y manera de aparejador, o por via, modo, o manera

de repartidor. Si por modo y manera de aparejador, assi quanto a esto es dessemelmo Christo, por razon de la humana naturaleza, en la qual padescio por nosotros y padesciendo satisfizo y quito los enemigos, y dispuso y aparejo para recebir la perfecta gracia. Si por modo y manera de repartidor y distribuydor, assi es de esse mesmo Christo, por razon de la diuina naturaleza, porque solo Dios es el que alumbra las animas piadosas y buenas. Solo el es el que baptiza interiormente por razon que nuestra anima inmediatamente es formada dessa mesma verdad como muchas vezes lo dize san Augustin. Y assi influir por modo y manera de aparejador, es de Christo hombre, o por modo y manera de repartidor y distribuydor, es de Christo Dios. Y assi influencia en vna manera se dize de Christo segun la humana naturaleza criada, y en otra segun la naturaleza diuina increada. O por otras palabras: O influyr quanto a la remission de la pena, y assi es de Christo hombre, o quanto a la remission y perdon de la culpa, y assi es de Christo Dios. De donde parece muy clara y euidentemente, ser Christo nuestro redemptor, cabeça de toda la yglesia, y de todos los buenos, santos, y justos. Que el demonio sea dicho cabeça de todos los malos, mostrolo sancto Thomas, diziendo: Es dicho alguno ser cabeça, segun la gouernacion y regimiento exterior, y en esta manera cada vno de los principes o perlados es dicho cabeça de la multitud que esta a el subjeta, quanto a esta manera el demonio es dicho cabeça de todos los malos. Donde Iob dize: El es rey sobre todos los hijos de soberuia. Conuiene y pertenece al gouernador, que a aquellos que rige y gouierna lleuallos a su fin. El fin del demonio, es apartar a la criatura racional de Dios. De aqui es, que dende el principio tento al hombre, por apartalle de la obediencia del precepto y mandamiento del señor. Aquel apartamiento de Dios, tiene razon de fin, en quanto se desea debaxo de especie de

8.9.
Como conuiene a Christo influir segun que es cabeça.

S. Thom.
8. art. 7. m
3. p. 9.

Iob. 41.
6. 10.
Como el demonio sea dicho cabeça.

• liber-

8.8.
como Christo es cabeça de la yglesia segun san Buenaventura. Augustin. Ioan.

Ad Cor. 1

Glos. ord.

Hiere. 23 libertad. Dónde Hieremias dice. Dende el siglo que brantaite el yugo, rompiste las ataduras, dixiste no feruirte. Si quando al ginós pecádo son llevados a este fin, cae debaxo del regimiento y gouernació del demonio, y así quanto a esto es dicho ca beça de todos los malos. Esto sabido dize agora San Gregorio. Pues que así es nuestro redeptor es luz del género humano que es lo que desta noche se dize? Espere la luz y no la vea. Sino que ay algunos que la tee que con sus puerfas obras destruyen la manifestan y muestran tener con las palabras, de los quales dize el Apostol, que confieñan conocer a Dios, y nieganlo con las obras. Estos tales con verdad, o las obras que hazen son malas, o las que hazen que son rectas y buenas, no las hazen prosiguen y lleuan adelante, con recto coraçon, y sancta intencion, porque con verdad no buscan, ni procuran por sus obras, alcançar retribuciones ni premios perpetuos, mas buscan y procuran transitorios fauores y alabanças humanas, y porque casi oyen que son alabados por sanctos, piensan que con verdad son sanctos, y quanto piensan que son irreprehensibles y ajenos de reprehension por la estimacion de algunos, tanto más segura y quietan éte aguar dan y esperan el dia del estrecho y muy espantoso juyzio, de los quales se dize muy bien por el Propheta. Ay, y guay de aquellos que desfean el dia del señor. Con razon se aplica y dize esto de los peccadores, porque no teniendo cosa alguna de iustos, tienen esperança (y por mejor dezir, loca confiança) de conseguir y alcançar la gloria y bienauenturança, como si fuesen iustos, por donde ay y guay dellos.

Amos. 5.

CAPITULO XVI. QUE
manifiesta como a exemplo del rey Ro-
boam hemos de tomar consejo en las
cosas arduas de qualidad y
peso.



Si bien se ha imitado y confide-
rado, el rey Roboã nos ha mo-
strado y manifestado como en
las cosas arduas, que son de mu-
cha qualidad y peso ayamos de tomar
consejo, porque queriendo responder el
rey Roboam a la suplicacion, peticion, y
demanda del pueblo les dixo, q dende ay
a tres dias les daria la respuesta dello q pe-
dian y demandauan, porque para tan
arduo negocio y de tanta qualidad quiso
primero tomar consejo como le tomo.
De aqui se cõige, que los reyes princi-
pes y grandes señores, por muy sabios,
que sean y los perlados por muy doctos
y letrados deuen siempre tener consigo le-
trados, y algunas personas sabias, con las
quales confieren y tratẽ de las cosas que
han de hazer, ordenar y disponer, por cu-
yo consejo las ordenen hagan y dispon-
gan. Donde el Ecclesiastico dize. Mira
hijo que no hagas cosa alguna sin conse-
jo, porque despues de hecho no te arre-
pientas y te pese. De aqui es lo que el an-
ciano Thobias aconsejaua a su hijo di-
ziendo. Siempre toma consejo con el sa-
bio. El rey Salomon como fuesse sa-
pientissimo, y mas que otro alguno de
su tiempo, no por esso dexo de tener con-
sejeros por cuyo consejo ordenaua y dis-
ponia muchas y diuersas cosas. Donde el
mismo dize. Donde estan los muchos
consejos alli esta la salud. Declarando
estas palabras el Nicolao de Lyra dize. *Nicolaus de Lyra*
Donde estan los muchos cõsejos, alli esta
la salud, por los quales son euitados mu-
chos y muy grandes males, y coseguidos
y alcançados muchos y muy grãdes bie-
nes. Y dize mas Salomon. Los que haze
todas las cosas con consejo, son regidos
de mucha sabiduria. En el libro de Helter
se escriue del rey Assuero (el qual era tan
gran rey y señor, que reyno dende la
parte dela India hasta Ethiopia, sobre cie-
to y veynte y siete prouincias) que tenia
siete sabios los quales estauã siempre pre-
sentes delante del en su presençia y acata-
miento, los quales sabian las leyes, los de-
rechos, las pragmatikas, y ordenanças de
los

III. PARTE DEL ESPEJO

los mayores y antepassados, por cuyo cōsejo ordenaua y disponia todas las cosas de su imperio, mando y señorio. Romulo el primer fundador de Roma, a la qual llamo de su nombre Romulo Roma, despues de edificada la ciudad, escogio cien senadores, por cuyo consejo hazia, ordenaua y disponia las cosas. Erā llamados senadores, propter senectutē, por su ancianidad, vejez, y madurez de virtudes. Eran así mismo llamados padres, por la gran solitud y cuydado con que mirauan por el bien de la republica, los nombres destos, dende la fundacion de Roma eran escritos con letras de oro, por donde eran llamados padres conscriptos, y de este modo y manera era muy bien regida y gouernada la republica humana. Muy al cōtrario desto escriue Valerio Maximo del rey Xerxe, el qual era muy superuulso, queriendo pelear contra los Griegos, llamando y conuocando a los caualleros y capitanes, y a la otra gente de guerra, les dixo: Vosotros estad prompts y aparejados, para obedecer y pelear, y no para dar cōsejo. Por esta causa y razon de no auer querido tomar consejo alguno, ni admitir el que le era dado, fue despues muy cōfusamente vécido de los Griegos, lo qual por ventura no fuera, si quisiera tomar y tomara consejo (como lo deuiera tomar) mayormente en vna cosa tan ardua y de tanta qualidad y peso. Luego pues que así es, no hagamos cosa alguna sin primero tomar cōsejo, porque despues no nos pese de no le auer tomado.

CAPITULO VII. QUE no deue ser menospreciado el consejo del inferior.



VE no se aya de menospreciar ni tener en poco (mas q̄ se aya de tomar, apreciar, estimar, y tener en mucho) el consejo, siendo saludable, y bueno, vtil y prouechofo, aunque sea de inferior a superior, de siervo a señor, de subdito a perlado, y de vasallo a cauallero y rey, la sagrada escriptu

ra lo manifesta en el libro del Exodo, dō de se dize, q̄ como Ietro sacerdote de Madian, suegro de Moysen, supiese todas las cosas que Dios nuestro señor auia hecho con su yerno Moysen, y las cosas muy grandiosas, y no menos maravillosas, que por su mano auia obrado en toda la tierra de Egypto, y como auia sacado al pueblo de Israel de la seruidumbre y captiuidad de Egyptiaca, acordo de venille a ver y visitar. Venido pues Ietro donde estaua su yerno Moysen, como vio que Moysen solo juzgaua al pueblo de Israel, y así mismo como todo el pueblo estaua dende la mañana hasta la tarde aguardando para ser juzgado de Moysen, y auer su determinacion y sentenciā, hablando con el dixole: Que es esto que hazes? No es buena manera ni modo de proceder. Porque estas tu solo lentado a juzgar, y esta el pueblo dende la mañana hasta la tarde aguardando tu determinacion y sentenciā? Respondio Moysen diziendo. Viene a mi el pueblo, para oyr la sentenciā de Dios. Quando ay entre ellos alguna contienda, dissension, o pleyto, luego vienen a mi para que juzgue entre ellos, y de termine la causa, y les muestre y enseñe los preceptos y mandamientos de Dios, y sus diuinas leyes. Al qual dixo Ietro: No es buena esta cosa que hazes. No se ha de entender que lo que Moysen hazia era cosa mala, por q̄ no lo era sino buena, mas porque por otra via se podia hazer mejor dixo, que no era buena la cosa que hazia, y así añadio y dixo. Con loco trabajo te consumes, y el pueblo que esta contigo, muy mucho excede y sobrepasa tus fuerzas este negocio, porque tu solo no lo podras sufrir ni tolerar, mas oye mis palabras y toma mi consejo y sera Dios contigo. Elige y prouee de todo el pueblo varones poderosos, q̄ temā a Dios, y que aborrezcan la auaricia, los quales en todo tiempo (en las cosas menores, y q̄ no son de tanta importācia) juzguē al pueblo, mas tu en las cosas mas arduas que q̄ pertenecē a las cosas diuinas, seras como medianero entre Dios y el pueblo, para q̄ des noticia dellas

Exod. 18.

5. 3.
Del consejo que da Ietro a su yerno Moysen.

al pue

8. 2.
Como el rey Xerxe no queria que le desysen cōsejo

al pueblo y le manifiestas las ceremonias, ritu, modo y manera de honrar a Dios, y el camino por donde han de andar y caminar, y lo que ay de hazer y poner por obra. Oyendo Moysen lo q su suegro Ietro le auia dicho, y el consejo que le auia dado, pufolo todo por obra, sin discrepar ni faltar en cosa alguna segun que se lo auia dicho y aconsejado tomádo su saludable y buen cōsejo. El Nicolao de Lyra declarando estas palabras dize. En esto que Moysen tomo el cōsejo de su suegro Ietro, se da a entender que se nos da exēplo, que el buē cōsejo (aunque sea de menor a mayor, y de inferior a superior, y de subdito a perlado, y de vassallo a señor) no se ha de menospreciar ni tener en poco. Moysen el qual con verdad era caudillo y capitan del pueblo de Israel, y tan propinco y cercano y tan priuado cō Dios que hablaua conel como el hombre fuele hablar con su amigo, no por esto dexo de tomar el cōsejo de Ietro, mas puso por obra todo lo que le dixo y aconsejo, tomando su consejo sin faltar en cosa alguna del. Origenes declarando y pōderando muy mas este hecho de Moysen en auer tomado el cōsejo de su suegro Ietro dize, Con verdad quando yo miro que Moysen propheta y lleno de Dios al qual hablaua Dios cara a cara, que tomo el cōsejo de su suegro Ietro sacerdote de Madian, con muy gran admiracion viene en mi anima muy gran temor y espan to. Dize la sagrada escriptura. Y oyo Moysen la boz de su suegro, y puso por obra todo lo que le dixo. No respondio ni dixo, porque a mi me ha hablado Dios, y lo que tengo de hazer y poner por obra, me es dicho y denunciado celestialmente, cō amor e ilatamiento y palabra celestial, como tengo de tomar consejo de hombre y de hombre gentil y ageno y estraño del pueblo de Dios? Mas oye su boz y pone por obra todo lo que le dize, y oye y no mira quien lo dize mas lo que dize. Moysen el qual era hombre muy manso sobre todos los hombres, tomo consejo del inferior para dar forma y exēplo de hu-

mildad a los principes de los pueblos, q no se desdēnen de tomar el cōsejo de sus inferiores subditos y vassallos. San Augustin tratando este mesmo passo y traendolo, la glosa dize. La primera question y q ocurre es porq Dios nuestro señor permitio quifo y tuuo por bien que su siervo Moysen, conel qual hablaua tales y tantas cosas tomasse consejo del alienigena y estraño de su diuin al ley y Gentil de nacion? A esto se responde: que en esto nos amonesta la sagrada escriptura, que por qualquiera que sea dado el cōsejo de la verdad bueno y saludable, que no deue ser menospreciado ni en poco tenido, mas que se deue tomar y poner por obra, porque lo contrario desto no querer tomar el buen consejo vtil y prouechofo, seria muy gran sobarua y especie de locura, dexar lo vtil y saludable prouechofo

CAPITULO XVIII. DE algunas condiciones que han de tener los consejeros.

Nisto hemos como y en que manera se aya de tomar consejo, aunq sea de inferior de subdito o vassallo, sera biē que sepamos que condiciones ayan de tener aquellos con los quales se ha de tomar consejo? A esta question y pregunta se respōde, que entre otras han de tener dos condiciones mas principales. La primera condiciō es, que los que uieren de aconsejar y dar cōsejo a otros, que sean prudentes y sabios, de donde Thobias el anciano dixo a su hijo: Toma siempre consejo con el sabio. De aqui es que el Ecclesiastico prohibe y veda hazer lo contrario desto diziendo: *Eccles. 8.* No te aconsejes ni tomes consejo con los locos. No podran con verdad amar, saluo aquellas cosas que a ellos son gratas, y les aplazen y cōterán. Han de tener pues que ası es, los que han de dar consejo y aconsejar a otros que sean prudentes y resplandescan por prudencia, y que se acuerden y tengan memoria de las cosas antepassadas y que piensen muy biē en las co-

N 5 fas

Nicolans
super. 18.
ca. Exodi

Orige. ho
mi. 12. su.
Exo so.
30. a.

5. 4
Como Ori
genes pon
derael to
mar del
consejo de
Moysen.

Glo. or. su
per. 18. ca.
Exodi.

Thob. 4.

Eccles. 8.

5. 5.
Como el
consejero
ha de ser
prudente.

las que está por venir, para que desta manera dispongan y ordenen las cosas presentes, mayormente aquellas sobre las quales les es demandado consejo. Y porque (segun dize Job) en los antiguos está la sabiduría: y en los ancianos: y viejos la prudencia: De aqui se sigue que se ha de elegir para consejeros, hombres virtuosos ancianos y graues, por madurez de costumbres. Donde el philosopho dize, Cōueniene en el consejo, mirar a la prudēcia de los ancianos y experimentados, por razón de la larga y muy antigua experiencia que tienen de las cosas. Y los Canonistas dizen: Hanse de buscar para el consejo hombres maduros, graues, y experimentados. Y San Ambrosio dize. La senectud vejez y ancianidad y les muy mas prouechosa para el consejo, que la iuuentud y mocedad, porque con mas madurez piensa, determina y delibera las cosas que la iuuentud. Muy a la clara y manifestamente se nos ha mostrado y manifestado esto q auemos dicho en el Rey Roboam (del qual al presente hablamos) que dexando el qual consejo de los viejos, el qual le era el muy vtil y prouechoso, temo el de los mocōs por donde le dexaron y fue delamparado del pueblo y de los diez tribus de Israel, porq de los doze, perdiō los diez, lo qual nūca succediera ni passara así como, passo si tomara el muy saludable consejo de los ancianos y viejos. La segunda condicion, que han de tener los consejeros y que han de a cōsejar a otros es, que seā muy secretos y callados que por ninguna via modo ni manera ni a alguna persona por de alta guisa y manera que sea, reuelen, digan, ni descubran lo que passo en secreto, sobre les fue demandado consejo. Esto deuen hazer, por euitar muchos y muy grandes males que dela tal reuelacion y manifestacion de secreto podrian succeder, como aun algunas vezes han succedido. De donde el Ecclēsiastico dize. En las cosas escondidas y secretas, tomara cōsejo. A este proposito dize Vigencio que como vn varon que se llama Metelo, fuele preguntado, que que era

lo que auia de hazer otro dia? Respondio diziendo. Si mi propria tunica supiese hablar, a ella se lo encubriria y no se lo diria, porq no lo dixesse a otros, algunos. Y añadio mas y dixo. Pienſan los hombres que podra estar oculto y secreto en los otros aquello que ellos no pueden callar ni tener secreto en si mesmos. El Ecclēsiastico conociendo como aya muy pocos que guarden ni tengan secreto dize. De los consejeros, sea a ti vno de mi, conuiene saber secreto. Vna de las condiciones mas principales, que han de dar consejos, es, guardar y tener en secreto las cosas que con ellos se comunican y tractan, sobre que les es demandado cōsejo. A este proposito alaba Valerio Maximo a los Romanos de muy secretissimos y cuenta vna cosa a mi ver digna de ser notada y considerada, y es esta. Fue, y passo así, q acontecio vna vez que vn moçacho pequeño llamado Papilo, fue con su padre y entro al lugar donde estauan los consules en consejo tractando las cosas de la república, en muy secreto consejo, como despus el moçachito Papilo boluiese a su casa, su madre preguntandole muchas y muchas vezes con muy gran instancia y requeriale, le dixesse y reuelasse lo que auia oido y las cosas que se auian tratado en el cōsejo secreto. Como el muchacho Papilo, viesse la importunación, de su madre y como de cada dia le era muy molesta y enojosa sobre aquella demanda, para eua dirle de su importunacion y molestia, fingio vna menura y respondiendole dixo. Sabe señora madre que lo q alli se ha tractado en muy secreto consejo es, que cada vno de los hombres tenga dos mugeres. Como la madre oyo lo que su hijo Papilo le dezia creyendo ser así, dio luego relación y noticia dello y dixolo a las otras mugeres y matronas Romanas, de donde succedio y fue así, que juntas muchas de llas vinieron vn dia donde los consules tenian su consejo, demandado al senado y senadores, que pudiesse cada vna de las tener dos maridos así como ellos auian ordenado de tener cada vno dos mugeres

Ecclēsi. 6.

5. 7.
De vntz
ple muy
rotabie
acerca de
guardar
secreto.

res

Job. 12.

Philo. 3.
Eshicorū

1. q. 1. c. 6.
101.

Ambrosio
in exa. bo.

9. 6.
Que el cō
sejero ha
de ser muy
callado y
secreto.

Ecclē. 39.

res. Como los senadores oyessen la petition y demanda de las mugeres y matronas Romanas, marauillados dello trabaron mucho por saber de donde auia procedido aquella nouedad, y tan nueua demanda, y hallaron que de la astucia y sagacidad del mochocho Papilo q̄ con tanta cautela auia respondido a la importunacion de su madre, auia salido y procedido. Los Romanos visto lo que auia pasado, y el gran secreto del mochocho Papilo, ordenaron que fuese admitido a su consejo, porque asì con tanta astucia y tan cautelosamente auia sabido occultar y encubrir lo que auia pasado en el secreto consejo del senado. Desta condici6n que han de tener los que han de dar consejo, dize Horatio. El que no sabe callar las cosas que le son encomendadas en secreto, este tal h6bre miserable es, y tu Roma guardate y huye de los tales. No tan solamente Roma y los Romanos, mas cada vno de los mortales, se deue guardar y huyr de aquellos que no saben guardar secreto ni tener en celado lo que les es encomendado y cometido debaxo de secreto silencio, porque es condici6n (como diximos) muy precipua y no menos necesaria en el consejero y en aquel que ha de aconsejar a otro alguno. De lo antedicho parece como se deua tomar el consejo de los prudetes y viejos, porque si el rey Roboam lo tomara nunca le succedieran los males que le succedieron, ni fuera huyendo a Hierusalem como fue. Y o viendo y considerando los muchos y muy gr6des bienes que del baxo y infimo estado de apacentar gan6do a Amos se le auian seguido, y los muchos y muy grandes males que al rey Roboam de su primado se le auian seguido, dixẽ que querria mas c6 Amos apacentar ganado, q̄ con Roboam rey, tener el primado, y no me apart6do deste querer y voluntad de nueuo quiero y queriendo digo, que. Mas querria el menosprecio de Dauid. Que el rey ^{de} Saul.

Horatio.

CAPITVLO PRIMERO, y principal, q̄ muestra y manifesta quien fue Saul, y de q̄ prosapia y generacion.

PARA auer de declarar que menosprecio aya sido este de Dauid (el qual yo esc6jo y elijo para mi, mas que el reynar del rey Saul) tenemos necesidad de declarar primero quien fue el rey Saul, por que despues de la muerte del rey Saul fue y succedio el menosprecio de Dauid. Por esta causa y raz6n, no guardaremos aqui la orden y concierto que en las antepasadas hystorias hemos tenido y guardado, porque primero diremos quien fue el rey Saul, los muchos y muy grandes males que de su reynar procedieron, y despues relataremos quien fue Dauid, y que menosprecio fue, del qual el mismo se menosprecio a si mismo, y de que fue menospreciado, el qual yo elijo y esc6jo para mĩnas que el reynar del rey Saul. El rey Saul (segun el primero libro de los Reyes) manifesta dando entera relacion dello) fue hijo de vn var6 que se llamaua Cis, de la generacion Hebrea del tribu de Benjamin. Hablando la sagrada escriptura deste Saul dize asì. Era Saul var6n famoso y sin manzilla notable de algun vicio, y muy bueno, por causa y razon de las muy buenas y loables costumbres y virtudes que estau6 en el, de tal manera que no auia en todo Israel var6n alguno mejor que el. En esto que aqui dize la sagrada escriptura de Saul, se manifesta que no simplemente era bueno, mas de muy excelente bondad. Descrue asì mismo, y da relacion de su aptitud y disposicion corporal, diziendo de la sagra escriptura. Desde el hombro arriba, excedia sobre todo el pueblo en altura y disposicion corporal. En esto que la sagrada escriptura dize, se denota y da a entender la fortaleza de su cuerpo, la qual es muy necesaria para los

S. i.
Cuyo hijo fue Saul y de q̄ prosapia y generacion.

los reyes, y la hermosura y buen parecer de la persona, que es cosa muy decente, y no menos conueniente para ellos. Este rey Saul fue el primero rey de Israel, su elección fue hecha en esta manera. Samuel propheta (el qual auia regido y gouernado al pueblo de Israel por espacio de quatro años) como viniese a la vez, y considerasse y viesse q se acercaua a la muerte, puso por gouernadores y juezes del pueblo de Israel a dos hijos suyos, para q rigiesen y gouernassen a todo Israel. El primo genito se llamaua Iohel, y el segúdo se llamaua Abia, a los quales puso en Bersabé, para que dede allí rigiesen y gouernassen a Israel. Estos hijos de Samuel, no anduieron por los caminos y carreteras de su padre mas apartaronse y declinaron de la virtud y justicia peruertidos por cobdicia y auaricia, y así recibieron dones y presentes, por cuya causa y razón, peruertieron el juyzio y dexaron de juzgar rectamente, como dauian y eran obligados. Estos hijos de Samuel pecaron en dos maneras, conuiene saber, recibiendo dones y presentes por juzgar y hazer justicia, la qual no era cosa lícita mas antes mala y condenada. Dado que los juezes por razón de su juyzio, y buen trabajo pue dan recebir salario para su sustentacion, mas no dones ni presentes, por la administracion de la justicia. Lo segundo, pecaró estos hijos de Samuel porque por los dones y presentes que recibieron, se apartaron y declinaron de la rectitud de la justicia, haziendo juyzio peruerso, y juzgando injusta y malamente. Estas cosas así passadas (como auemos relatado y contado) juntaronse todos los mas nobles del pueblo de Israel, y fueró a Samuel a vn lugar que se llamaua Ramatha donde el estaua y tenia su asiento habitacion y morada en aquel tiempo. La causa deste ayuntamiento y congregacion por dóde así se juntaron los mas nobles del pueblo de Israel, fue lo vno, la malicia y maldad de los hijos de Samuel q (segun esta dicho) peruertió el juyzio y justicia por dones y presentes que les erá dados. Lo otro fue, por

causa y razon que oyeron dezir, q Naabrey de los Amonitas auia juntado muy gran exercito de gente de guerra y le auia ordenado para venir contra ellos, por cuya causa y razón, q rian ellos tener rey, capitan y caudillo, para su exercito y defensa contra Naas, y así todos juntos hablando con Samuel, y demandando le rey dixerón. Mucho que tu has enuegescido y tus hijos, no son aquellos que deuen ser, porque no andan por tus caminos y carreteras, segun aquella via y manera, que tu anduistíe delante del señor, en todos tus caminos y carreteras. Pues que así es, danos y cõstituyenos rey que nos juzgue, y discierna nuestras causas y negocios, así como las otras naciones, y gentes lo tienen. Como Samuel oyó la petición y demanda, que los mas nobles y principales del pueblo demandaua, y vista su petición y demanda, descontentole y cõ extremo grado le desagrado mucho, por razón que demandauan rey. Otras causas y razones aliende destas que aqui da la sagrada escriptura pone el Nicolao de Lyra pordó de le descontento y desagrado mucho cõ extremo grado la petición y demanda. La primera fue porque le dio muy crescida pena, la malicia y pecados de sus hijos, lo qual haia aquel tiempo el no sabia, por que hasta que ellos le dieron relacion y noticia de lo que passaua, y el mal regimieto y administracion de justicia de sus hijos, el no sabia cosa alguna dello. La segúda causa fue por lo que tocaba a la honra de Dios, la qual parecia q era menospreciada y en poco tenuta, o aló menos disminuyda y menoscabada. La razón desto era, porque parecia que Dios nuestro señor, auia reseruado y guardado para si nombre de rey, en el pueblo de Israel. La tercera causa y razon fue, porque en esta petición demandando rey, parecia q querian ser semejantes a los Gentiles diziendo. Constituye y danos rey, así como lo tienen las otras naciones y gentes, para q nos aya de juzgar, regir y gouernar. Samuel visto la petición y demanda del pueblo, y a los mas nobles y principales del,

Nicolao
sup cap. 1.
Regum.

9.3.
De las causas por
las que se
demanda
ron rey.

9.4.
Como Sa
muel oyo
do dixo
como los
hijos de
Israel de
mandar
ron rey.

9.2.
Como se
juntaron
los nobles
de Israel
y demanda
ron rey.

reduxo

reduxo y endereço el negocio a Dios nuestro señor, porque le parecia a el que tocava a su honra y culto diuino, por cuya causa y razon, en su oracion conto y relato la petition y demanda del pueblo. Como Dios nuestro señor oyese la oracion de Samuel, respondiolo diziendo: Oye la voz del pueblo, en todo y por todo, y en lo q̃ te han demandado, a cerca de constituyr rey sobre ellos, que los aya de regir y gouernar. Mira que con verdad no te espelieron ni desecharon a ti, sino a mi, por que tu tan solamente eras mi teniente y gouernador en mi nombre, porq̃ no reyné yo sobre ellos, y esto no lo han de agora, mas dende el dia que los saque de la tierra uidumbre y captiuidad de Egypto, hasta el dia de oys, segun todas sus obras que hizieron malas y pueras mostrando y manifestando por obra. q̃ no me tenian por rey ni señor, y asi como me dexaró a mi y siruieron a dioses estraños, asi de la misma manera van el dia de oy contigo. Pues que asi es, oye agora su voz, petition, y demanda, mas auisalos, y antedizeles, y te fisticales, la condicion y derecho que ha de llevar el rey q̃ ha de reynar sobre ellos. Antedizeles las vexaciones que les ha de hazer, los pechos, demandas, y tributos q̃ les ha de llevar, el señorio y mando con q̃ los ha de enseñorear, juzgar y demandar, y dase lo por testimonio firme y valedero, porque despues no digan, no nos lo dixiste ni auisaste dello.

CAPITVLO. II. DE LO que Samuel dixo al pueblo de Israel a cerca del que auia de ser elegido por rey.



Y da de Samuel la respuesta diuina, y lo q̃ Dios nro señor le dezia y mandaua, que relataste y dixesse al pueblo de Israel a cerca de las condiciones que tenia el nuevo rey q̃ auia de ser elegido dellos, dixoles. Este sera el poder, señorio, y derecho del rey que os ha de mandar, regir, y gouernar. Tomara vuestros hijos y ponerlos

ha a sus carros, para que los lleuen de vna parte a otra, o de aca para aculla, asi como si fuesen brutos animales, vnidos como bueyes al carro, o como mulas a carreta. Hara asi mesmo para si cauallos, y gente que corra y escaramuce, delante de sus carros y cauallos. Constituyra y ordenara juezes y capitanes y aradores y segadores de sus campos y mieses. Hara asi mesmo herreros que hagan armas y fabricadores de sus carros. Hara asi mesmo a vuestras hijas que seã vnguentarias y que hagan vnguentos y que seã cozineras y panaderas. Tomara todos los buenos campos, y las mejores heredades y tierras y las viñas y oliuares vuestros y dallos ha a sus criados y seruidores. Mas y allé de esto dezmará todas vuestras mieses, y los frutos de vuestras viñas, para dallo a sus eunuchos, criados y siervos. Tornara por semejante modo y manera, a todos vuestros criados y criadas, esclauos y esclauas, y a los mas robustos y fuertes mancebos, y asi mesmo a vuestros afnos y brutos animales, y ponellos ha todos para que trabajen en su obra, y le siruan en ella. Dezmará todos vuestros ganados, y vosotros fereys sus siervos y fereys muy oprimidos, sojuzgados, abatidos y maltratados. En aquel dia quando vinieren sobre vosotros todas estas cosas, clausas, y dareys bozes delante la cara de vuestro rey, que vosotros escogistis: y entóces en aquel dia, no os oyra el señor por causa y razon q̃ demandastes rey para vosotros. A cerca desto que aqui auemos dicho, que dixo Samuel, hablando del derecho del rey, que ellos auian de elegir, y del modo y manera como se auia de auer con ellos, y como y en que manera los auia de tratar, es de saber, que algunas cosas son de derecho del rey, estando puesto en necesidad por el bie común de toda la republica y reyno, y asi todas las cosas que arriba dixo, conto y relato Samuel, son de derecho del rey, porque en tal caso, todos son del rey, o principe. para que las gaste espenda y ponga a todo trance, por el bien comun de la republica y rey.

*Que co
sas son del
derecho
del rey.*

III. PARTE DEL ESPEJO

y reyno assi como en el cuerpo natural-
méte vemos q̄ la mano y el pie, y qualque-
ra otro miembro y parte del cuerpo (por
natural instinto) se pone por la conser-
uació y guarda d̄ la vida del mesmo cuer-
po. Mas si el derecho del rey se toma en
otra manera, fuera de toda necesidad
quanto a esta manera muchas cosas dixo
conto y relato Samuel que no son de de-
recho del rey, conuiene saber, todas aque-
llas cosas, que subjetan al pueblo y le po-
nen debaxo de seruidumbre, que le hazē
sieruo y esclauo que no mirā al biē co-
mun ni de la republica ni menos del rey
no, mas siguen la voluntad del rey q̄ esta
puesto por regidor y gouernador del tal
reyno, y tales cosas como estas, son las q̄
relato denunció y antedixo al pueblo Sa-
muel, para retraellos y apartallos de su pe-
ticion y demanda, porque no demandas-
sen rey, porque no les cōuenia, ni era co-
sa prouechosa para ellos y porque la go-
uernacion real, por razon del gran poder
q̄ el rey tiene y le ha sido concedido muy
facilmente, se suelen cōuertir en tyrania.
Donde el Deuteronomio (dōde se tracta
de la constitucion del rey) dize el señor.
No multiplicara, ni acrecētara, ni augmē-
tara para su persona, cauallos ni carros, ni
boluera a mi pueblo a Egipto, ni terna
muchos y innēfos pesos de oro. En esto
que mandaua Dios, que el rey no boluies-
se su pueblo a Egipto daua a entender q̄
no le tratasse mal, como a esclauo debaxo
de aspera seruidumbre. Y añade mas el se-
ñor. No se leuante su coraçon con sober-
uia y altiuez sobre sus hermanos. Segun
estas dos maneras de entendimiento, se
han de entender las cosas dichas por Sa-
muel, y q̄ se las auia antedicho, quasi ame-
nazandolos que auian de venir sin faltar
en cosa alguna sobre ellos, si demādassen
rey, porq̄ su derecho del rey, auia de ser
el que esta dicho. No obstante todo lo q̄
les auia dicho Samuel y las amenazas cō-
que los auia amenazado si demandassen
rey, respondieron diziendo. No sera assi
como tu dizes, ni en ninguna manera su-
cedera assi, como tu nos lo as antedicho,

ni te oyremos a ti, ni Dios nos dexara de
oyr a nosotros, aunque tengamos rey.
Mas pues que assi es, rey ternemos y rey
reynara sobre nosotros, y assi mesmo se-
remos como las otras gentes, y nuestro
rey nos juzgara y saldra delante de noso-
tros y pugnara y peleara, y tomara por
nosotros nuestras guerras y batallas po-
niendose a todo trance y affrenta, por la
defensa de nuestras personas.

C A P I T V L O. III. E N E L qual se pone vna question, si peço el pueblo de Israel demandan- do rey.



Nte que passemos mas adelan-
te, serabien que sepamos, si por
vētura peço el pueblo de Israel,
demandando rey para que los
ouiesse de regir y gouernar. A esta que-
stion y pregunta le responde en vna ma-
nera, que parece que no peço el pueblo
en su peticion y demanda demandando
rey que le ouiesse de enseñorear, regir y
gouernar. La razón que para esto se da es
porque demandar aquello que simplemē-
te es bueno y del dictamē de la recta razón
no es culpa ni pecado alguno. La gouer-
nacion y regimiento del, hecha por el rey
es muy loable y buena (segun dize el phi-
losopho) y por consiguiente es del dicta-
men de la recta razon, la qual mira mas el
bien comun de la republica que el parti-
cular, luego parece que no peço el pue-
blo, ni hizo cosa mala demandando rey,
que le ouiesse de enseñorear, regir y go-
uernar. Mas y allende desto que esta di-
cho parece porque aquello que es conce-
dido, y otorgado por ley diuina es licito,
sancto y bueno, porque no concede cosa
alguna mala, y q̄ sea de pecado. En el Deu-
teronomio concede la ley diuina a los hi-
jos de Israel, que constituyan rey sobre si
diziendo. Quando entrares en la tierra
que tu señor Dios te a de dar, y la poseye-
res y morares en ella, y dixeres, constituy
re sobre mi rey que me aya de regir y go-
uernar, como lo tienē las otras naciones
que

Deute. 17.

9.6.

De lo que
ref. oradio
el pueblo
a Samuel.

9.7.
Que pare-
ce que no
peço el pue-
blo demā-
dando rey

Deute. 17.

g. 3.
Como po-
co el pue-
blo de Is-
rael demã
dado rey.

1. Reg. 12

1. Reg. 12.

que estan en rededor, aquel constituyras en rey, al qual tu señor Dios escogiere, y eligiere del numero de los hermanos, por donde parece auer sido cosa licita a los hijos de Israel pedir y demandar rey, y no auer peccado en ello. No obstante lo que esta dicho, parece por el contrario auer hecho el pueblo de Israel muy mal en demãdar rey, y señori, y auer peccado en ello, de donde de redarguyendolos y increpandolos del mal que auian hecho, les dixò: Mirad que oy vuestra boz, peticion, y demãda, y segun todas las cosas que me hablastes, pedistes, y demandastes, las cumplí y puse por obra, y constituy sobre vosotros rey que os ouiesse de enseñorear, regir, y gouernar: el qual os anteceda, vaya, y ande delante de vosotros. Y dizeles mas. Vosotros vereys y sabreys por experiencia quã gran mal ayays hecho a vosotros mesmos delante del acatamiẽto del señor demandando como demãdastes rey, que se enseñoree y reyne sobre vosotros. A esta question y pregunta respondiendo dezimòs, que como el reyno no sea vna muy buena policia, las otras gẽtes fuera de los hijos de Israel, demandando y pidiendo para si rey, y ordenandole y constituyendole sobre si para que los ouiesse de gouernar, no solo no pecaron, mas aun hizoerò cosa muy loable y buena, mas los hijos de Israel peccaron demandãdo rey segun parece delas palabras de Samuel arriba dichas, con que increpo al pueblo de Israel. Parece asì mismo, ellos auer peccado, por vn gran milagro y marauilla que Dios hizo, para aprouacion delas palabras de Samuel. Acontecio desta manera. Para manifestar la malicia del pueblo, fueron hechos truenos y relãpagos y muy abundantes aguas, contra el acostumbraido curso de naturaleza en aquella tierra, asì les dixò Samuel. Estad y vereys esta cosa tan insolita y grãdiosa, que ha de hazer el señor en vuestra presencia, vista, y acatamiento. Y pregũtoles diziendo: Por ventura nõ es agora el tiempo del coger del trigo, el mes de Agosto? Yo llamare al señor y daròs ha aguas y vereys quã grã

mal ayas hecho a vosotros mesmos demãdãdo rey sobre vosotros. Hablo desta manera como si hablando mas claramente dixera. En este tiempo no suelen hazer semejantes cosas en esta tierra, y si algunas vezes se hazen, no tan subita y repentinamente y sin disposicion precedente del ayre, como agora se harã. Clamo pues Samuel y oro al señor, y dio el señor muy grãdes truenos y relampagos, y muy gran abundancia de aguas en aquel dia. Visto el milagro y marauilla, temio el pueblo en aquel dia al señor, y a Samuel. Y hablando con Samuel todo el pueblo dixeròle: Ora y ruega por nosotros tus sieruos, a tu señor, porque no muramos. Con verdad quã añadimos vn mal muy grande, ala vniuersidad de nuestros peccados, demandando sobre nosotros rey que nos ouiesse de gouernar. Por donde parece los hijos de Israel auer hecho mal en demandar rey para si. La razò quã para en prueua dello quã auemos dicho se da es esta. Dios auia escogido al pueblo de Israel por pueblo especial y proprio suyo, y esto sobre todos los otros pueblos del mundo, por donde dize la sagrada escriptura: Mira que a ti te escogio tu señor Dios para que seas pueblo especial y proprio suyo. De aqui es que el mesmo señor quiso ser inmediato rey de aquel pueblo, por cuya causa y razòn, por si mesmo le dio la ley en el monte de Syna (esto es por el angel que hablaua en su nombre y persona) y no por algun libere que en esto fuesse medianero, por dõ de quiso que los hòbres que fuesen puestos por gouernadores de aquel pueblo, quã mediatamente fuesen puestos para la gouernacion y regimieto, que fuesen como sus vicarios, y no reyes ni señores, como parece en Moysen, y en Josue, y en los otros juezes que despues dellos sucedierò hasta Samuel. De aqui consta y parece quã los hijos de Israel en demandar rey hizieron contra la ordenacion diuina, demandando hòbre mortal por rey sobre si, que los ouiesse de gouernar, como el señor lo referuasse cito para si, y para bien y provecho del pueblo, porque siempre los ri-

g. 9.
como Dios
quiso ser
immedia-
to rey de
Israel.

III. PARTE DEL ESPEJO

gio muy bien todo el tiempo que ellos fueron buenos subditos y siempre Dios lo hiziera desta manera si el pueblo estuiera en buena subjecion debaxo de su mano y gouernacion por donde consta y es manifesto ellos auer pecado. Por esta causa y razon dicha se desata lo que primero fue dicho, que si la gouernacion real es buena hecha por algun hombre terrenal y mortal, figuese que es muy mejor tener por regidor y gouernador a Dios inmediatamente, y por rey y señor y tanto mejor quanto muy mas sin alguna comparacion es mejor Dios que el hombre de donde demandar rey contra esta gouernacion y buen regimiento, no fue bueno sino malo y muy malo. A lo segúdo que fue dicho del Deuteronomio, que habla de la constitucion del rey quato pertenece al pueblo no fue concession propriamente dicha mas propriamente se puede llamar permission que no concession por que de proposito no fue dado mandamiento mas para que si con pestinacia quisiesen tener rey y le demandassen les fue dicho y mandado que le tomassen del pueblo de Israel, y no de otro pueblo, ni parte alguna, por donde por estas causas y razones antedichas, parece y claramente consta y es manifesto, el pueblo de Israel hauer pecado, demandando rey, como le demando,

CAPITULO III. Q V E
manifesto, como Saul aya sido elegido en rey secretamente de lo
lo Samuel.

Estas cosas asy passadas (como auemos relatado y contado) acotécio y fue asy, que en aq̃l tiempo y en aquella sazón se perdieron vñas bestias de Cis padre de Saul las quales pensauan que de todo en todo auian perecido y que nūca mas parecerian. Cis padre de Saul, queriēdo cobrar sus bestias, acuerdo d̃ embiallas a buscar, para lo qual llamo a su hijo Saul, y dixole. Toma contigo vno de los moços, y

criados de casa, y ve a buscar las bestias que son perdidas. Saul conforme al mandamiento de su padre, y queriendo como buen hijo obedecer al mandamiento paterno, tomo vno de los moços, y criados de casa, y fue en busca de las bestias perdidas. Como Saul y su criado anduiesesen y discurriesen por muchas y diuersas partes y por diuersas tierras y lugares y no hallassen rastro ni nueva alguna de ellas, dixo Saul a su criado. Ven aca boluamōnos a casa, porque por ventura mi padre no se acordando ya de las bestias, ni haziendo cuenta ni cafo dellas, sea muy solícito y cuydoso, y tenga mayor pena por nosotros, pensando si por ventura andamos perdidos y descaminados, que por las bestias perdidas. El criado de Saul oyendo lo que su señor le dezia y madaua, respondiēdo le dixo. Mira señor que en esta ciudad esta vn varō noble y todo lo que el dize sin dubda y sin saltar en cosa alguna viene, y sale verdadero, pues q̃ asy es vamos a el si por ventura nos dira y declarara la causa de nuestro camino porque venimos, y asy mesmo nos diga dō le podremos hallar las bestias que buscamos. Oyendo Saul lo que su criado le dezia, y pareciēdole bien lo que hablaua y el consejo que daua, respondiōle diziēdo. Vamos como tu dizes, mas que llevaremos al varon de Dios? Esto dixo Saul con pensamiento que tenia, que no les daria cosa alguna, ni daria noticia de donde estauan las bestias perdidas, sino le dauan alguna cosa, o le hazian algun seruicio y presente y se lo pagauan muy bien, para que asy las pudiesen cobrar: y boluerha su padre. Y añadio y dixo. Ya no ay pan en nuestras talegas, ni tenemos espuerta de palma, ni otra cosa algun que le podamos dar y presentar. Hablo Saul desta manera, como si hablando mas claramente dixera. No es razon ni cosa iusta, que parezcamos delante del sin lleualle algun presente, mas ninguna cosa tenemos que le podamos dar, ni presentar. Como el criado oyo lo que su señor dezia, echando mano a la bolsa, hallo cierta summa de dinero

9.12
Como Saul fue a buscar vñas bestias que se auian perdido.

§.2.
Como el
que agora
es llama-
do prophe-
ta antigua-
mente se
llamaua
vidente.

dinero, la qual hallada dixo a su señor. Hallado he en mi bolsa vna moneda de plata, demosla al varon de Dios, porque nos diga y de noticia donde estan las bestias perdidas que venimos a buscar. Respondio Saul a su criado diziendo: Muy bien has dicho y hablado, ven y vamos a ellos: quales fueron luego a la ciudad donde eitaual varon de Dios. Ante que pallasemos mas adelante, porque no cayamos en algun error por ignorancia, es de saber, que antiguamente al que agora llamamos propheta se llamaua vidente, hombre que vee. Caminando pues Saul con su criado para la ciudad como subiessem vn pequeño montezillo y cuesta arriba dela mesma ciudad hallaron vnas moças que auian salido a sacar agua, a las quales preguntaron diziendo. Por vértu esta aqui el varon que vee? Las quales respondiendo dixeron. Aqui esta en la ciudad y mirad que ay este delante de vosotros, daos priesta porque oy en este dia vino a la ciudad, porque oy es sacrificio del pueblo, que ha de sacrificar en las alturas. A la entrada de la puerta, luego que entrades en la ciudad le hallareys: ante que suba a las alturas a comer porque no ha de comer el pueblo ni gustar cosa alguna, hasta que el vaya y eche la bendición a la mesa y despues coman los que son llamados y comidados. Este sacrificio del qual hablaron aqui aquellas moças (como dicen algunos, y trae el Nicolao de Lyra) era vn combite que estaua aparejado para Saul, y porque sabia Samuel que auia de venir alli. Otros dicen que no solo era banquete y combite solenmas tambien era hostia y offrenda pacifica que offrecian al señor. Desta hostia y offrenda pacifica vna parte se offrecia al señor y las otras partes que quedauan eran comidas de los que offrecian el tal sacrificio y offrenda. Esta hostia y offrenda pacifica, era offrecida en las alturas, porque en aquel tiempo era cosa licita offrecer a Dios offrendas, en otras partes fuera de donde estaua el tabernaculo y arca del señor: Oyda la respuesta de las moças subie-

ron prestamente sin tardança alguna Saul y su criado a la ciudad donde estaua Samuel. Entrando en la ciudad, como anduiessem por en medio della apareció Samuel saliendo los a recibir, quando yua a subir para sacrificar en las alturas. La causa y razon que se da porque assi los fallo a recibir fue porq̃ (como diximos) le auia sido reuelado, por reuelacion diuina suuena, y el dia y la hora enel qual ha uia de venir de dóde la sagrada escriptura dize. El señor auia reuelado ala oreja de Samuel vn dia antes la venida de Saul diziendo: Mañana ala mesma hora que agora es embiare a ti vn varó de la tierra de Benjamin, al qual vngiras en capitan sobre mi pueblo de Israel y el saluara y librara a mi pueblo de Israel de las manos de los Philisteos, porque yo he mirado a mi pueblo, con ojos de piedad y misericordia, porq̃ có verdad su clamor ha venido para mi dela grã afflictiõ q̃ le es hecha de los Philisteos. De aqui se collige que dado caso q̃ enel pueblo de Israel auia muchos pecadores y malos, mas aun con estos auia otros muchos buenos cuyos gemidos, ruegos supplicaciones y oraciones auian de ser de Dios nuestro señor oydas como lo fueró. De lo antedicho q̃ el señor dixo a Samuel, assi mesmo se collige, como por diuina reuelacion, conocio Samuel a Saul, no solamente quãto a la persona, mas aun quanto a la dignidad real, para la qual el señor le auia escogido por donde le auia mandado, que le vngiesse en rey sobre todo Israel. Estas cosas assi passadas como Samuel viesse a Saul, dixo el señor a Samuel. Mira q̃ el varó del qual yo te he dicho y hablado esta delante de ti, en tu presencia y acatamiẽto, y este se en señoreara y mãdara a mi pueblo. Llegose pues Saul a Samuel, y dixole. Ruegote me digas, de clares, y muestrs, dóde esta la casa del varó vidẽte, y dóde tiene su habitaciõ y morada. A la pregunta de Saul respondió Samuel diziendo. Yo so y este por quĩ tu preguntas, sube delante de mi a las alturas para q̃ comas oy cómigo y mañana te partiras y te dire, y declarare y mostrare, todas las

§.3.
Como Sa-
ul encon-
tro con Sa-
muel y de-
lo que Sa-
muel le di-
xo.

§.2.
Nicol. fu-
ndem
luc. 1. 11
W. 11. 11

11. 11. 11
11. 11. 11
11. 11. 11
11. 11. 11
11. 11. 11

III. PARTE DEL ESPEJO

cosas que tienen en tu corazón, y delas bestias que antey se perdieron, no quieras ser solícito, cuydadofo, ni pensatiuo, por que ya han parecido.

CAPITULO V. COMO

Samuel hablando con Saulle dixo que auia de ser rey de Israel.



O tan solamente hablando Samuel con Saul le dixo las palabras antedichas, mas añadio y dixole mas estas que se siguen. Cuyas seran las cosas muy buenas, y preciosas de Israel (esto es la dignidad real, porque el rey puede tomar las cosas muy buenas y preciosas del pueblo a el sujeto, mayormente en tiempo de necesidad) por ventura no seran tuyas y de la casa de tu padre? Como si hablando mas claramente dixera: Sin dubda alguna, y sin falta, seran tuyas, y de la casa de tu padre. Dixo esto Samuel, y hablo en esta manera, porque (como auemos dicho) lo auia sido reuelado diuinamente, que Saul auia de ser rey de Israel. Como Saul oyo lo que Samuel dezia respondio diciendolo: Por ventura no soy yo de la menor y mas baxa tribu de Israel, que es la de Ben jamin, y entre todas las familias del tribu de Benjamin, mi parentela es la mas baxa y de menor estimacion? Como mi señor me ha hablado, en esta manera, y me ha dicho estas cosas? Esto que aqui dixo Saul, lo dixo por humildad, y por vna manera de curialidad, o de buena criança, porque Iosepho dize que Cis padre de Saul fue varon noble y poderoso, y Saul notable mancebo, segun y como adelante veremos. Tomando Samuel a Saul y a su criado, metiolos al triclinio y lugar donde auia tres ordenes de mesas en que auia de comer los que estauan combidados y llamados, y dioles assentamiento en la cabecera de mesa, en el mas honrado y principal lugar, entre todos los combidados, y llamados, que eran casi treynta varones. Sentados pues todos a comer, llamo Samuel al cozinero y dixole. La parte que

te di y mande que guisasses aparte, tracla y damela aca. Luego sin detenimiento, ni tardança alguna, traxo el cozinero vna espalda de carnero juntamente con el braquelo, y pusola delante Saul, al qual dixo Samuel. Mira comelo que te es puesto de lante, porque de industria te ha sido referido, y guardado a parte quando llamé y combide al pueblo a comer. Comio en aquel dia Saul con Samuel, y despues de auer comido descendieron de las alturas de la ciudad. Estas cosas asy passadas (como auemos relatado y contado) hablo Samuel a Saul en vna agotea, o terrado, en el qual durmio Saul aquella noche. A la mañana como se leuantasse ya que era de dia y salido el sol, llamo Samuel a Saul, y tomandole a parte dixole: Ven luego dexarte hoyr tu camino, y a casa de tu padre. Saliendo pues ambos a dos fuera (conuiene saber Saul y Samuel) como descendiesen en la vltima y postrema parte de la ciudad, dixo Samuel a Saul: Di y manda a tu criado que pässe adelante y que vaya adelante de nosotros, esto dixo Samuel, porque no queria q el criado de Saul oyesse lo que le queria dezir a cerca de la vncion de como le queria vngir en rey de Israel, y asy añadio y dixo a Saul: Tu detente y para te vn poco, por que te diga, declare, y manifieste la palabra del señor, y lo que me ha dicho y mandado que te diga y manifieste de su parte. Dichas estas cosas, tomo Samuel vn vaso de oro que era hecho para guardar el azeite de la vncion, con que se vngian los reyes y pontifices, y esparciolo sobre la cabeça de Saul, vngiendole en rey sobre Israel, y diole beso de paz, y dixole: Mira que te ha vngido Dios en principe sobre su heredad, y tu libraras a su pueblo, de mano de sus enemigos, que estan en rededor y en su circuito, y que de toda parte le rodean y cercan. Dio asy mismo Samuel a Saul señales del cumplimiento de todo lo q le auia dicho, en especial de su eleccion y vncion en rey, y entre otras q le dio dixo: Tomo esto por señal quando oy te partieres de mi al medio dia hallaras

Iosephus.

9. 4.
Como Cis
padre de
Saul fue
varon no-
ble.

9. 3.
De como
Samuel
vngio a Sa-
ul en rey de
Israel se-
cretamente

dos varones cabe el sepulchro de Rachel en los fines de Benjamin, que estan saltando vnas muy grandes hoyas de parte a parte y dezirte han. Las bestias perdidas q̄ veniades a buscar, son halladas, y no curando ya tu padre dellas, esta muy solícito en yudarlo y pefatíuo por vosotros diziendo: Que hare de mi hijo? Como le podre agora hallar, y dónde le yre a buscar, que andara perdido, descaminado y delcurriendo de vna parte a otra en busca de las bestias. Quando te partieres de llos y passares mas adelante, y llegaras al eornoque de Thaber, hallarte hã allí tres varones que suben a Bethel a adorar al señor. Vno d̄illos lleva tres cabritos, el otro tres tortas de pan, y el otro vn varril de vino. Como te saludaren darte han dos panes y tomillos has. Despues destas cosas llegaras al collado del señor, donde tienē su habitacion y morada los prophetas. Como entrares allí en la ciudad, encontraras con gran multitud de prophetas que descien den de las alturas, y delante de los que vienen con diuersos instrumentos musicales, vn psalterio, y vn adufe, y vna chirimia y vna vihuela todos tañendo con gran regozijo y plazer y alegría y a ellos que van prophetizãdo. Prophetas son dichos aqui vnos varones deuotos y religiosos los quales han vnãntado Samuel para que alabassen a Dios, y con esto algunos dellos tenian espíritu de prophetia, y assi el prophetizar de estos era alabar, bendezir, y dar gracias a Dios nuestro señor con mucho regozijo, plazer y alegría, para lo qual seruian aquellos instrumentos musicales, por que algunas melodias incitan y mueuen a deuocion. Y dixo mas Samuel a Saul. Y sobreuena en ti el espíritu del señor (Esto es el espíritu de deuocion, o el espíritu de prophetizar) y prophetizaras con ellos alabando y bendiziendo a Dios, o prophetizando de las cosas ocultas y secretas y seras mudado en otro varon por la manera antedicha de alabar a Dios, y de prophetizar, la qual ante no tenias. Quãdo pues que asies, te viniere todas estas

señales, sepas y tengas por cierto q̄ son ciertas y aueriguadas y muy verdaderas todas las cosas que yo te he dicho del rey no como aya de ser rey y reynar. Todas las cosas que hallare tu mano pon las por obra porq̄ el señor esta contigo. Quiso dezir Samuel a Saul, en estas palabras, como si hablando mas claramente le dixerã. Aparejate, y disponete en quanto en ti fuere y pudieres, para reynar, regir y gouernar, conuenible, buena; y poderosamente, porque el señor esta contigo. Hallando Saul las señales ciertas y verdaderas q̄ Samuel le auia antedicho: Llego a casa de su padre Cis, el qual le pregunto diziendo: Donde aueys andado, y a que parte aueys ydo en busca de las bestias? Respondio Saul diziendo: A muchas y diuerſas partes, y a muchos y diuersos lugares, y como no las hallassemos, fuymos a Samuel. Como el padre de Saul le oyese dezir que auian ydo a Samuel, preguntole diziendo: Dime y manifestame lo que te dixo Samuel. Respondio Saul a su padre, diziendo: Dixonos como ya eran halladas las bestias, mas dello de mas que Samuel le auia dicho a cerca del reyno, y de la vncion en rey, guardolo para si, y no le dixo cosa alguna, mas tuuolo muy secreto y occulto. Hizo esto Saul por dos causas y razones. La vna por reuitar la iactancia y vanagloria. Y la otra por conseruar y guardar en si la humildad, y assi mesmo la fidelidad del secreto. Samuel con verdad auia vngido a Saul secretamente, por cuya causa y razon, mando que el criado de Saul fuesse delante de llos, porque no oyese las palabras que dezia a Saul, ni viesse lo que passaua, por lo qual Saul quiso tener secreto, y deuio dello de hazer, assi hasta q̄ Samuel diuulgasse y publicasse el negocio, y la voluntad de Dios a cerca de su eleccion.

CAPITVLO. VI. COMO fue Saul elegido en rey publicamente.

III. PARTE DEL ESPEJO



Estas cosas así passadas (como auemos relatado y contado) queriendo Samuel cumplir el mandamiento diuino y hazer la elección de Saul en rey de Israel, publicá y manifestamente, porque dado que después que le auia elegido en rey, secretá y occultamente, lo pudiera luego dezir, divulgar, y manifestar, no lo quiso hazer, por cuitar la murmuracion y indignación de los otros Israelitas que eran de mas nobles tribus que el tribu de Benjamin, mas pidió y demandó al señor que por señal clara, euidente y manifestá, y así mesmo suficiente y bastante, fuese notoria a todos la elección de Saul, ser hecha de parte y por voluntad de Dios nuestro señor, para lo qual conuocó y llamo, y juntamente junto a todo el pueblo de Israel en Masphat, y estando juntos hablando a los hijos de Israel les dixo: Esto dize el señor Dios de Israel. Yo saque a Israel de Egipto, y os libre de la mano de los Egypcios, y de la mano de todos los reyes que os affligian, atribulauan, maltratauan, y matauan. Vosotros el dia de oy, expelistes y alancastes a vuestro señor Dios, el qual solo os libre y saluo de todos los males, y de todas vuestras angustias, tribulaciones, y trabajos en que estauades puestos, y dixistes: No sea así, mas constituyé sobre nosotros rey, que nos aya de regir, señorear, mädar, y gouernar. Pues q así es, estád todos presentes delante del señor por tribus y familias. Conforme al mandamiento de Samuel, como todos los tribus de Israel estuuiessen presentes delante de Samuel, y echando suertes, cayo la suerte sobre el tribu de Bejamin, y de mas no en mano, y de familia en familia, y de casa en casa, y de persona en persona, vino a caer la suerte sobre Saul. Como Saul vio que así auia caydo la suerte sobre el, por su muy gran humildad, queriendo juntamente mostrar y manifestar, que no tenia ambición ni era ambicioso de la dignidad y primado real, abscondiose. Visto del pueblo lo que auia passado, y como la suerte auia caydo sobre el tribu de Le-

ui, y de mano en mano sobre la casa y familia de Cis, y finalmente sobre Saul hijo de Cis, buscaronle para hazerle aquella reuerencia y acatamiento que deuian, y a que eran obligados, y tenelle por rey y señor, y buscado no le hallaron. Visto del pueblo que no parecia ni le hallauan, tomaron consejo con Dios nuestro señor, queriendo saber del donde estaua, o si por ventura auia de venir alli o no. Oyda de Dios nuestro señor su petición, supplicacion y ruego, respondiendoles diciendo: Mirad que abscondido esta en casa. Esta casa donde Saul estaua abscondido, era la casa donde se auia aposentado, y en esta dixo el señor que estaua. Como el pueblo oyo la respuesta diuina, fueron muy presto corriendo a la casa donde se auia aposentado, y sacandole della traxeronle donde estaua la gran multitud del pueblo de Israel. Traydo Saul delante la multitud, y estando en medio de todo el pueblo y multitud de gente, era mas alto y excedia en altura corporal a todos los del pueblo dende el ombro arriba. Esto hecho dixo Samuel al pueblo de Israel. Aueys visto aquel al qual ha escogido y elegido el señor, y como no aya otro semejante a el en todo el pueblo de Israel? Oydo del pueblo lo que Samuel dezia, y viendo así mesmo a Saul, luego a la hora clamo en muy alta voz diciendo: Viua el rey, viua el rey. Hablo así mesmo de nuevo Samuel al pueblo, de la ley y reyno, como y en que manera se auia de auer el pueblo con el rey, y el rey con el pueblo. Declaroles y especificoles muy en particular, que era lo que el rey auia de demandar al pueblo, y lo que el pueblo le auia de dar, con que le auia de seruir, y escriuiolo en vn libro, y puso lo delante del señor. Después de todas estas cosas así passadas, despido Samuel al pueblo, para que cada vno se fuese a su casa, y a su habitacion y morada. Saul por semejante manera fuese a casa de su padre Cis a Gabaa, y fueron juntamente con el la parte del exercito de aquellos que Dios nuestro señor auia tocado

5.7.
como Saul
excedia a
todos los
del pueblo
del ombro
arriba.

5.7.
Como fue
ron echadas
suertes y cayo
la suerte so-
bre Saul.

sus coraçones, consintiendo en la electiõ hecha por Dios nuestro señoer. V nos hijos del demonio, hijos de Belial, sin yugo de la ley, ni disciplina diuina, hablando mal y desenfrenadamente de sus bocas dixerõ: Por ventura podranos librar y saluar este de manos de nueẽtros capitales y mortales enemigos? Hablaron de esta manera, como si hablando mas claramente dixerah. No nos podrã librar ni saluar este. Dẽ aqui se figuio, que lo menos preciarõ y tuuieron en poco, por raziõ que no era de las tribus mas nõbles, conũene saber, del tribu de Iuda, al qual auia sido prometido el reyno, o del tribu de Ephrayn, la qual el gran patriarcha Iacob auia preferido, y antepuesto a Manasses, por donde se figuio que no le traxeron presentes ni el para bien seã, ni le hizieron aquella reuerencia y acatamiẽto, que deuran como a su rey y señoer, como era antiguo costumbre y muy puesta en vso hazerle en aquel tiempo en la electiõ de los reyes y principes. Hablando la sagrada escriptura de Saul dize assi del. Hijo de vn año era Saul quãdo comẽço a reynar. Quiso dẽzir en estas palabras la sagrada escriptura, como si hablando mas claramente dixerã. Tan innocente sin manzilla de culpa y pecado y tan humilde era el rey Saul quando comẽço a reynar, como si fuera infante de vn año. Y añaade y dize mas la sagrada escriptura, y reyno dos años sobre Israel. Esto que aqui dize la sagrada escriptura, se ha de entender q̃ rey no dos años, en aquella innocencia, limpieza de consciencia y humildad y en aquella bondad y sanctidad deuida, porque otros muchos mas reyno segun y como adelante mas claramente veremos y declararemos.

CAPITULO VII. COMO el rey Saul vno vna muy señalada victoria de los Amonitas.



Espeus de estas cosas assi passadas, como auemos relatado y cõtado. Nos rey dẽ los Amonitas, subio dende su tierra cõ

muy gran enercito de gente de guerra, y començo de pugar, guerrear, y conquistar la ciudad de Iabes de Galaad. Para venir en mas claro conocimiento y entera noticia, de la causa y raziõ porque este Naas se mouio a cõquistar esta ciudad de Iabes de Galaad, es de saber, que en el tiempo de septe capitã y caudillo de Israel, el rey Amon vino con muy gran exercito contra los hijos de Israel, picuendo y demandando toda la tierra que los hijos de Israel poseyan de la otra parte del rio Iordan, diziẽdo que era suya y que le pertenecia de derecho, mas fue entõces vencido, segun y como parece lo vno y lo otro en el libro de los Iuzes. Despues desto, passados muchos dias y años, fortificado y hecho fuerte aq̃l reyno de los Amonitas, por ventura por la mesma causa y raziõ, este Naas vino contra los hijos de Israel con la mesma peticiõ y demanda, y assi cerco la ciudad Iabes de Galaad, poniẽdola en mucho aprieto, y en muy gran necesidad y affrenta. Los de la ciudad de Iabes, viendo que les faltauan las fuerças, y eran flacos y impotentes para le poder contradizir y resistir, queriendo tener paz con el rey Naas, todos los varones de la ciudad de vn coraçon y voluntad dixerõle: Ten paz con nosotros, hagase vna confederacion, pacto, y concierto, como te demos parias y tributos moderados y seruirte hemos. Visto del rey Naas lo que los de la ciudad de Iabes pedian y demandauan, y lo que dezian, respondiõlos, diziendo: En esto hare pacto, concierto, y confederacion con vosotros, que os saque a todos vosotros los ojos derechos. Querìa en esto el rey Naas hazer a los varones de Iabes inceptos, inhabiles, y impotentes para la guerra, porq̃ en la guerra el ojo yzquierdo suele ser cubierto con el escudo, por donde careciendo del ojo derecho, y estando cubierto el yzquierdo, el que pelea no puede ver cosa alguna ni ampararse, ni muy menos defenderse de los tiros, y golpes de su mortal enemigo y contrario. Y añaado mas el rey Naas y dixo. Allẽde desto ponerõs he

*Indi. 11.
s. 1.
Como Naas rey de los Amonitas cerco la ciudad de Iabes de Galaad, y los israelitas le resistieron.*

*1. Reg. 13
v. 9.
Porque se dize de Saul que era de vn año quando començó a reynar.*

Comos los
hijos de Is-
rael de-
daron en
guasal re-
Naas.

5-3
Como el es
piritu del
señor mas
sobre el
rey Saul, y
delo q̄ di-
xo y hizo.

rigor y austeridad. Oyendo el pueblo el mandamiento del rey Saul, y la pena que era puesta al que dexasse de salir y seguirle, sobrevino en ellos muy gran temor, embiado de Dios nuestro señor en sus corações, por cuya causa y razon salieron todos tan vnanimos, vniformes y de vn coraçon y voluntad para socorrer amparar librar y defender a los que estaua cercados) como si todos ellos fueran vn solo varon. Saliendo pues todos (como dichos es) llegando a la ciudad de Behet, el rey Saul hizo alarde, y conto la gente de guerra y pueblo que lleuaua. Contados y numerados, fueron hallados de los hijos de Israel trezientos mil y de los varones de Judea treynta mil varones. Esta tribu era contada sobre si, por razon que era muy mas noble que las otras, y los varones de ella muy mas fuertes y bellicosos guerradores, y mas aptos para la guerra.

9. 4.
De la gen
se que lle
uaua Saul
contra el
rey Naas.

CAPITVLO VIII. DELA
respuesta que embio el rey Saul a los
ciudadanos de la ciudad de la
bes de Galaad.

Esto así pasado, como auemos
relatado y contado, respon
dio el rey Saul a los mensajero
s que auian sido embiados
de los de la ciudad de Iabes de Galaad di
ziendo. Esto direys y dareys por respue
sta a los varones de la ciudad de Iabes de
Galaad. Mañana al salir del sol, os sera da
da salud. Quiso dezir el rey Saul en estas
palabras como si dixera muy presto y sin
dilacion ni tardança alguna os sera dado
focorro, fauor y ayuda. Como los correos
y mensajeros boluieron dieron la respue
sta a los varones de la ciudad de Iabes de
Galaad, los quales como la oyeron, se
alegraron con extremo grado mucho.
Los varones de Iabes teniendo por cier
to el fauor y ayuda que les auia de venir,
muy presto quasi burlando del rey Naas
y de los suyos dixeron. Mañana saldre
mos a vosotros, y hareys de nosotros to
do lo q quisieredes, y por bié tuuieredes

conforme a vuestra voluntad y desseo,
Fue hecho y passo así, que como viniel
se el dia siguiente, despues que los va
rones de Iabes dixeran las pal bras ante
dichas y relatadas. El rey Saul ordeno su
exercito, y gte de guerra, y diuidiolo en
tres partes para q repentina y supitamente
acometiendo y dando sobre ellos y sobre
el exercito del rey Naas y otros Amo
nitas por diuersas partes, y por distin
tos lugares fuessen muy mas espanta los
y atemorizados. Ordenando pue el exer
cito (como auemos dicho) dio sobre ellos
repentina y supitamente, en la vigilia de
la mañana, ante que amaneciesse, hien
do, llagando y matando en ellos hasta q
començo a calentar el sol. Los que esca
piron de la muerte, de tal modo y manera
fueron desbaratados espantados y atemo
rizados, que no quedaron dos dellos, jun
tos mas cada vno yua huyendo por su par
te, queriendo saluar a si mismo y no cu
rando de otro alguno, de tal manera que
ni el hijo tenia cuydado del padre ni el
padre del hijo. Despues desto así passa
do, quedo el rey Saul con muy grã victo
ria, y triumpho, vencidos los capitales
y mortales enemigos de Israel. Como
el pueblo de Israel vio que el rey Saul se
auia auido tan prudente y sabiamente en
ordenar su exercito, y como con tanto
animo y esfuerso y tan poderosamente
auia vencido a los enemigos y con tanta
victoria y triumpho querian matar a los
que ante le auian menospreciado y en po
co tenido, quando fue electo en rey de Is
rael, por donde dixeran a Samuel. Qué
es aquel que dixo no reynara sobre no
sotros Saul? Dadnos los varones q esto
dixeran y hablaron, para que mueran y
los matemos. El rey Saul oyendo lo que
el pueblo dezia, y vista su peticion y de
manda respondiendiziendo. No morira al
guno en este dia de oy porque en este dia
ha hecho Dios nuestro señor, salud en Is
rael. Ympidio y eltoruo esto el rey Saul
como no se hiziesse, ni pudiesse por obra q
riendo començara reynar con clemen
cia (perdonando las proprias injurias
O 4 y offen

Como el
rey Saul
vencio al
rey Naas.

III. PARTE DEL ESPEJO

*Sent. in l.
de eleuati
cia.*

y offensas) mas que con rigurosidad y crueldad, por cuya causa y razon dize Seneca: No ay cosa alguna entre quantas cosas ay, que assi conuega ni que tanto por tenezca al principe como la clemencia. Cõ verdad que es propria cosa del magnanimo ser apazible, y muy quieto, y perdonar las injurias y offensas q̃ le son hechas. Por esta causa el rey Saul dixo, q̃ no moriria ni matarian a alguno en aquel dia, usando de clemencia y magnanimidad, perdonãdo las proprias injurias. Dixo en aquel dia, como si dixera: Mas razõ, y causa mas legitima ay para q̃ en este dia nos ocupemos en dar gracias a Dios, pues del nos vino la victoria y triumpho, q̃ no en matar a los hombres. Conforme al mandamieto del rey Saul, no fue muerto ninguno en aq̃l dia, mas Saul de nueuo fue confirmado en rey, y señor vniuersal sobre Israel, consintiendo todos de vn coraçõ, anima y voluntad en su eleccion.

CAPITULO. IX. DE COMO
Dios nuestro señor, mando al rey Saul, que peleasse contra Amalech.



Onfirmado Saul en rey sobre Israel (como esta dicho) pugnaua y peleaua muy varonil y fuertemente, contra todos los enemigos del Israelitico pueblo, que tenia en rededor de si, contra Moab, y contra los hijos de Amõn, y de Edon, y contra los reyes de Soba, que eran de nacion Philisteos. Era tan victorioso Saul en sus guerras y batallas, que donde quiera que yua, y endereçaua su exercito, sobrepuaua y vencia a todos sus mortales y capitales enemigos. Queriendo Dios nuestro señor destruir, y totalmente assolar a Amalech, para que no vuisse memoria alguna del, embio a Samuel para que de su parte y en su nombre hablasse al rey Saul, el qual le dixo: Ami me embio el señor para que te vngiesse en rey sobre su pueblo de Israel, agora pues que assi es oye la boz del señor de los exercitos y cauallerias, y

mira lo que por ella tẽs dicho y mandado. Estas cosas dize el señor de los exercitos y cauallerias. He me acordado, y traydo a la memoria, todas las cosas que hizo Amalech a mi pueblo de Israel, como le contradixo y resistio en el camino, quando subio de Egipto. Dixo este Dios nuestro señor, porque el primero que pugno y tomo guerra contra el pueblo de Israel en el desierto, fue Amalech, contra el qual pugno y peleó Iosue, segun parece en el libro del Exodo, y en la quarta parte deste libro se hallara muy mas largamente escrito, donde se da muy mas cumplida relacion dello. Yañado mas el señor, y dixo: Agora pues que assi es, vece peleas y guerra, hiere y maltrata a Amalech, y destruyetodas sus cosas, y no le perdones, ni cobdicies cosa alguna de todas quantas tiene, y posee, mas mataras a todos desde el mayor hasta el menor, desde el varõ hasta la muger, y desde el pequeño moçacho hasta el niño que mama. Mataras assi mesmo el bucy, la oueja, el camello, y asno, de tal modo y manera que ninguno escape de la muerte. Oyendo el rey Saullo que el señor le mandaua, queriendolo luego poner por obra, sin dilacion ni, tardança alguna, junto muy grã numero de gente de guerra, y conto del pueblo de Israel, de los que eran aptos abiles y dispuestos para la guerra, dozientos mil peones y diez mil varones de Iudea, juntado el exercito, como llegasse junto cabe la ciudad de Amalech, pulso sus celadas en vn arroyo que estava propinco y cercano a la ciudad que en aquel tiempo y aquella fazõ no corria agua por el q̃ estava seco. Ordeno assi mesmo el rey Saul, sus batallas y esquadrones de la gẽte de guerra, y hirio a Amalech desde la ciudad de Euila, hasta venir a Sur, q̃ es del cõtrario de la regiõ de Egipto, hauiendo destruyr, y matar como destruyo y mato) a todos los del pueblo, y prendio y tomo a Agag rey de Amalech viuo y no le mato, segun y como le auia sido mandado, mas perdonole contra el mãdaniẽto de Dios nuestro señor. No tan solamente el rey Saul y el pueblo

*9.1.
Del man
damiento
que Dios
nuestro se
ñor dio a
rey Saul
contra A
malech.*

*9.2.
Como el
rey Saul
no guardo
el mandam
ento del
señor.*

de l
mas
y g
de
mo
ras
no
ta
te
pr
tr
y
d
A
e

*9.3
Dios
a Sa
acere
rr. fa
me
le*

de

de Israel, perdonaron al rey de Amalech, mas aun perdonaron a los muy buenos y gruessos ganados, assi de vacas como de oejas y cabritos. Perdonaró assi mesmo, no queriédo destruyllas, a las vestiduras, y a todas las otras cosas preciosas hermosas y d'bué parecer, lasquales (como es tadicho) no quisieró destruyr, mas solamente destruyeron las cosas viles, baxas y de poco precio. En esto que hizo el rey Saul, traspasso y quebranto el precepto diuino y su mandamiento en el qual le auia mandado que destruyesse a todo el pueblo de Amelech d'onde muy mas potissima y principalmente se entendia de la cabeça del pueblo, mas el rey Saul mouido por cobdicia (porque esperaba auer del rey muy gran rescate, y summa de marauedis, o q' le mostraria y manifestaria, donde estauã abscondidos los thesoros de oro, plata y dineros) le guardo y le mato contra el precepto y mandamiento diuino. Mouido assi mesmo por cobdicia, por esta mesma causa y razon, guardo y reseruo las cosas mejores y mas preciosas en el pueblo, y los muy gruessos ganados, assi de vacas como de oejas y cabritos, destruyendo y matando (como esta dicho) las cosas viles, baxas y de poco precio. Traspassado el precepto y mandamiento diuino, dio Dios nuestro señor luego noticia dello a Samuel diziendo. Pesame porque constituy y leuante a Samuel en rey, porque me ha dexado y no cumplio ni guardo mis palabras, y lo que yo le auia dicho y mandado. Esto que aqui dize Dios nuestro señor, pesame, como el pesar importe, y trayga consigo mutabilidad y mudança no cae ni puede estar ni caer en Dios nuestro señor, mas dizefe tener pesar y que le pesa, porq' se ha al modo y manera del que tiene pesar, de alguna obra que antes auia hecho, quando totalmente la deshaze y destruye, assi en proposito, porque Dios nuestro señor haual determinado de quitar a Saul de rey, al qual antes auia sublimado y leuâtado en la dignidad real, hablo desta manera diziédo, pesame, mas la mutabilidad y mudança solamente esta

y se halla en las criaturas y no en el criador dellas, porq' Dios nuestro señor con voluntad immutable haze y cria todas las cosas mudables. Como Samuel oyo lo q' Dios nuestro señor le dezia, vuo muy gran dolor, pesar y tristeza dello, por razon del pecado de Saul de su inobediencia y traspassamiento del diuino precepto y mandamiento, por cuya causa y razón toda aquella noche (en la qual le fue dicho y reuelado lo que passaua) nunca hizo sino clamar, orar, y suplicar al señor para ver si por ventura le podria amâsar y aplacar para q' perdonasse al rey Saul. Esta oracion suplicacion y ruego de Samuel la hazia porque ygnoraua, y no sabia, si por ventura era sentençia diffinitiuade Dios, o si era solamente alguna amenaza, y por esta causa y razon oraua, para aplacar y amansar la ira y saña de Dios nuestro señor. Samuel queriendo yr a reprehender, redarguyr y increpar al rey Saul del mal tan grande que auia hecho como seleuâtasse de noche para luego de mañana en amanesciendo partirse, fuele dada relacion y fuele dicho como el rey Saul auia venido al monte Carmelo. La causa y razon porq' el rey Saul auia venido aquel monte era, para hazer vn arco triûphal de palmas de oliuas, debajo del qual auia de passar en señal de la gran victoria que auia conseguido y alcanzado, para iactancia y vanagloria de su persona, en lo qual hazia muy mal porque aquella victoria, la auia de atribuyr a solo Dios y no a su persona, como la atribuya. Vino pues Samuel al rey Saul el qual estaua en aquel tiempo offreciendo holocausto al señor de las cosas que auia tomado y robado de Amelech que auia guardado y reseruado contra el precepto y mandamiento diuino. Como el rey Saul vio a Samuel, dixole. Bendito seas tu del señor Dios: El precepto y mandamiento, y la palabra del señor conforme, y como me fue mādado acerca de Amalech y de todas sus cosas he cumplido y guardado sin faltar en cosa alguna. Al qual respondió Samuel, preguntado y diziédo. Que

*5.4.
Como el
rey Saul
auia echo
vn arco
triumfal
en señal
de la victo-
ria q' auia
auido.*

*5.5.
Dels que
Dios dixo
a Samuel
acerca del
señor, pesame,
como el pesar
importe, y
trayga consigo
mutabilidad y
mudança
no cae ni puede
estar ni caer
en Dios
nuestro señor,
mas dizefe
tener pesar
y que le pesa,
porq' se ha
al modo y
manera del
que tiene
pesar, de
alguna obra
que antes
auia hecho,
quando
totalmente
la deshaze
y destruye,
assi en
proposito,
porque
Dios
nuestro
señor haual
determinado
de quitar
a Saul de
rey, al qual
antes auia
sublimado
y leuâtado
en la
dignidad
real, hablo
desta
manera
diziédo,
pesame,
mas la
mutabilidad
y mudança
solamente
esta*

III. PARTE DEL ESPEJO

boz es esta de ganado y vacas q̄ yo oyo y suena en mis orejas? Respondio el rey Saul diziendo. De Amalech lo traxeró todo así lo vno como lo otro. Perdonó el pueblo a las mejores ovejas y a las mas gruesas vacas, para que fuesen ofrecidas y immoladas a tu señor Dios mas todas las otras destruyamos y matamos. Oyendo Samuel lo que auia respondido el rey Saul, tornando a hablar a Saul dixole. Oyemelo que te quiero dezir, y mostrar te lo he lo que el señor en esta noche me ha reuelado hablado y mostrado, con uiene saber la sentencia diffinitua, q̄ contra ti esta dada de Dios nuestro señor, la qual sera inuolable, y irreuocable. Respondio el rey Saul oyendolo que Samuel dezia. Habla lo que quisieres y por bien tuuieres.

CAPITVLO. X. DE LO que Samuel dixo al rey Saul porque no guardo el mandamiento diuino.



Omençando pues a hablar Samuel al rey Saul dixole. Por ventura quando eras muy pequeño en tus ojos. Vista y acatamiento no fuyste sublimado, y hecho cabeça en los tribus de Israel? Quiso en esto dezir Samuel al rey Saul, como si hablando mas claramente dixera. Así como por la humildad mereciste ser ensalgado, sublimado y encumbrado en la dignidad real, y ser rey en el reyno de Israel, así por el contrario, por la soberuia y por el quebrantamiento del mandamiento diuino y por el menosprecio de la palabra del señor has merecido ser espelado y alanzado de puesto y quitado de la dignidad real. Y añadió mas Samuel y dixo. Vngiote el señor en rey sobre Israel, y embiote y mandote, ve y mata a los pecadores de Amalech, y de tal modo y maneras las daras la guerra mortal, hasta destruylos y assollarlos que no quede alguno dellos. Pues q̄ así es porque no oyiste la palabra y mandamiento del señor, en todo y por todo,

cumpliendo y poniendo por obra? Mas couertido a robar las cosas de oro, y de plata, y los dineros heziste lo que era malo y illicito y lo que desagradaua delá de los ojos del señor en su presencia y acatamiento? Como el rey Saul oyese lo que el propheta Samuel dezia, con muy gran soberuia, añadiendo mal a mal y pecado a pecado, queriendo defender su culpa y pecado, respondio diziendo. No es así como tu dizes, mas yo oí la voz del señor, y fui y anduve por el camino q̄ me embio y traxo preso Agag rey de Amalech y destruy y mate a Amalech con toda su tierra. Si se miran bien las palabras del rey Saul el mesmo en su respuesta se contradize, y en la escusa que da es contra si mesmo, porque dize que traxo preso al rey de Amalech del qual le fuera mandado por especial y particular mandamiento que le matasse, mas el guardole y reseruole por cobdicia de auer del gran rescate, por dōde le diessen gr̄a tuma de marauedis y de oro y plata segun que arriba diximos. Queriendo así mesmo el rey Saul echar la culpa al pueblo añadiendo diziendo: Tomo el pueblo del despojo y preda de Amalech ovejas y bueyes de las primicias, de aquellas cosas q̄ fuerō muertas, para immollarlas y sacrificallas al señor Dios en la ciudad de Galgala. Quiso en esto dezir el rey Saul: como si dixera a Samuel. No deues tu reprehender esto ni reputallo ni auello por malo, porque resulta y redundan en honra de Dios, y para su diuino culto. Samuel oydo lo que Saul dezia y la respuesta y escusa que daua queriendo escluirla y reprobar por malo, lo q̄ dezia dixo. Por ventura no quiere mas el señor que sea obedecida su voz y mandamiento, que todo sacrificio y holocausto que se le offrezca? Mejor es sin compaacion alguna la obediencia en la qual es sacrificada a Dios la propria volūtad, que no toda offrenda víctimas y holocaustos en los quales se offrece la carne agena por que tanto quanto de mejor cosa le es hecha a Dios nuestro señor la offrenda y oblació tãto mas le es grata y agradabile.

§. 1.
De lo que
respondio
el rey Sa-
ul a Sa-
muel.

§. 2.
En q̄ mudo
sra Sa-
muel al
rey Saul
que es me-
jor la obe-
diencia q̄
el sacrifi-
cio.

Y dixo mas Samuel. Y oyr alguno lo q̄ le es mandado, mas que offerer la gordura de los muy gruesos cabritos. Y da la razon desto diziendo. Porque quasi pecado de adeunar y de agorar es repugnar y contradizeir defendiendo el pecado proprio: y quasi culpa de idolatria no quere consentir y hazer lo que a alguno es justamente mandado. Queriendo pues Samuel muy mas en particular declarar y dar no-

8.4.
De como
declara
Samuel al
rey Saul
la senten-
cia q̄ esta
dada con
tra el.

ricia al rey Saul de la diuina y definitiva sententia que estaua dada y promulgada de Dios nuestro señor contra el dixole. Por razon que menospreciaste y desechaste la palabra del señor y su diuino precepto y mandamiento, no lo guardando ni poniendo por obra, segun y como te fue mandado, el señor te ha menospreciado y desechado a ti para que de aqui adelante no reynes ni seas rey. Como el rey Saul oyo lo que Samuel le dezia, humillandose y fingidamente dixo. Peque, porq̄ tras piasse el precepto y mandamiento del señor y tus palabras, obedeciendo al pueblo por razón del temor q̄ le tuue. Temió el rey Saul, por ventura no procediessse luego Samuel a la elección de otro rey, y así perdiessse luego el reyno, mando y señorio, y así por esta causa y razon fingidamente se humillaua, y añadio y dixo. Ruegote que dissimules mi pecado delante del pueblo y buelute conmigo para q̄ adore al señor. Respondio Samuel, a lo q̄ el rey Saul le rogaua diziendo. No boluer contigo porque menospreciaste expeliste y alancaste el mandamiento diuino, y el señor te ha expelido y alancado a ti para que no seas rey ni reynes, ni tengas mando ni señorio en el reyno de Israel.

8.4.
Como el
rey Saul
rogo a Sa-
muel que
le borrar-
se del libro
del pue-
blo.

Como Samuel dichas estas cosas diessse la buelta para se partir del rey Saul, tomo le el rey por la superior parte del manto, el qual luego a la hora se rasgo. Samuel como vio que se auia rompido y rasgado el manto dixo. Partido ha el dia de oy el señor tu reyno y le ha dado a tu proximo mejor que tu. Con verdad el triumphador de Israel, el señor a quien se ha de atribuyr toda victoria y triumpho no te per-

donara ni se mouera por penitencia, o arrepentimiento. Con verdad que no es hombre, que le pese o que se arrepienta de cosa q̄ aya hecho. Todo esto dixo Samuel porque sabia la sententia definitiva del señor q̄ era dada y promulgada sobre Saul y sobre sus hijos, de la traslacion y traspassamiento del reyno, la qual immutablemente vino. Como el rey Saul oyo lo que Samuel dezia, dixo. Peque. Mas agora pues que así se honra delante los veyes de mi pueblo y delante de Israel, y buelute conmigo, para que adore a tu señor Dios y si esto no le deuas hazer por razon de mi persona, alomenos ten por bien de hazello por razon de la dignidad real. Samuel viendo que Dios nuestro señor toleraua y sufría a Saul en la gouernacion y dignidad real, queriendole honrar boluio con el qual adoro al señor. Después de todas estas cosas así passadas dixo Samuel Traedme aca Agag el rey de Amalech. Traydo Agag delante de Samuel, venia muy gordo y temblando de miedo, al qual dixo Samuel, así como tu cuchillo y espada, priuo y hizo sin hijos a muchas madres, así de la mesma manera sera priuada y sin hijos tu madre. Acabadas de dezir estas palabras con zelo de justicia y no de vengança tomando al rey Agag le mato delante del señor en Gulgala diuidiendole en muchas y diuersas partes. Esto hecho partio luego Samuel para Ramatha, donde tenía su habitacion y morada, y Saul fue a su casa en Gabaa. Samuel lloraua al rey Saul, porque a Dios nuestro señor le auia pesado, por le auer constituido en rey de Israel. Las causas y razones de este lloro y lagrimas de Samuel eran dos. La primera porque dado caso que no lloraua porque se reuocasse la sententia, la qual sabia que era definitiva y immutable, mas lloraua de compasión del anima del rey Saul, por ventura no fuesse condenada para siempre en el infierno. La segunda causa de su lloro, lamentacion y lagrimas fue, porque por ventura por los pecados de Saul, no fuesse el pueblo afligido y atribulado, maltractado y de-

8.5.
Como Sa-
muel llo-
raua al
rey Saul
porque
causa.

sampa

auia passado, y el peligro muy grande de muerte en que se auia visto. El rey Saul viendo que assi se auia ausentado Dauid, y ydo a casa de su padre, embio por el siguiendo que aquello que auia hecho, no lo auia hecho de su proposito ni sobre pensado, ni de volúntad, ni por odio o mala voluntad que le tuuiesse, sino agrauado y atormentado del demonio, y assi le traxo y boluio de casa de su padre a su palacio y casa real, para que estuuiesse en su presencia y acatamiento como ante solia. Buelto pues Dauid al palacio real y presencia del rey Saul, hizole tribuno y capitan de mil hombres, el qual yua delante dellos como bué caudillo y capitan, en todas las guerras y batallas que se mouian contra Israel. Todo Israel y Iudea, amaua muy mucho con extremo grado a Dauid porque el entraua y salia delante dellos. Esta honra de que el rey Saul honro a Dauid de hazolle tribuno de aquellos mil hombres para que fuesse caudillo y capitán dellos, no lo hizo por bien que le quisiesse, ni por amor que le tuuiesse, ni muy menos por honralle, saluo porque saliendo a las guerras muy peligrosas y alas muy crudas y reziás batallas fuesse en ellas muerto por manos de sus capitales enemigos los Philisteos. Dios nuestro señor que es muy justo juez, viendo la maldad del rey Saul, y la sinceridad y innocencia de Dauid, todo lo ordenaua y conuertia de otra manera en bien y honra de esse mesmo Dauid, porque siépre boluia con muy gran victoria y triumpho, aunque no con pequeño pesar dolor y tristeza del rey Saul. Viendo el rey Saul que por esta via, modo y manera no podia cōseguir ni alcançar lo que el deseaua, ni haue fin su mal desseo. con muy gran malicia, y con no menor voluntad de matar a Dauid dixole. Mira que te dare a mi hija primogenita y mayor Merob por muger tan solamente te amonesto que seas varón fuerte y que varonilmente guerrees y peles las batallas y guerras dñi señor. En esto que el rey dixo a Dauid quiso tâto dezir, como si hablando mas claramete dixera. Mira y considera que te quiero honrary

ponerte en gran dignidad, dádote a mi hija mayor y primogenita Merob por muger. Esto que hazia el rey Saul, lo hazia malicioso y cautelosamente y con muy gran fraude y engaño, pensando q̄ Dauid por razon de conseguir aquel matrimonio, y de alcançar aquella hōra de ser yerno del rey, se pondria mas ofada y atreuidamente a todo peligro y trãce de muerte, y que desta manera y por esta via y modo pereceria de mala y desastrada muerte, a manos de sus capitales enemigos los Philisteos, y assi dezia. No quiero poner mis manos en el, mas vengan y sean sobre el las manos de los Philisteos de tal modo y manera que muera. Dauid oyendo que el rey Saul le queria dar por muger a su hija mayor y primogenita Merob, y tomarle a el por yerno respondiendole al rey Saul dixo. Quien soy yo, o que es mi vida, o que la parentela de mi padre en Israel, para que yo sea hecho yerno del rey? Esto q̄ aqui dixo Dauid, no lo dixo rehusando el matrimonio, mas para magnificar y engrandecer el beneficio y merced del rey Saul que le hazia, en dalle a su hija mayor y primogenita por muger. Despues destas cosas assi passadas acontecio y fue assí, que en el tiempo que estaua assentado y ordenado, que a Dauid auia de ser dada por muger Merob la hija primogenita y mayor del rey Saul, fue dada por muger en legitimo matrimonio aun varon q̄ sellamaua Hadrielia Molathita. En esta obra tan mala que aqui hizo el rey Saul se manifesto no tan solamente su muy grã embidia mas aun con esto su falsedad y engaño no cumpliendo su palabra y la q̄ auia prometido a Dauid, mayormente q̄ ante de aquel tiẽpo lo auia el mesmo Dauid muy bien merecido, quando mato al gran gigante Goliás por la promessa y palabra que auia dado el rey Saul, y aun mã dado apregonar (como se apregonó para que assi viniesse a noticia de todos) q̄ qualquiera que mataba aquel gigante le daria a su hija mayor por muger, como muy claramente parece en el primero libro de los Reyes. Dauid viendo que assi

§ 3.
Como el
rey Saul
prometto
a Dauid
de dalle a
su hija me
rob por
muger.

III. PARTE DEL ESPEJO

le auia faltado el rey Saul, y como no auia guardado lo que le auia prometido, afficionose y amo a Michol otra hija del rey Saul, lo qual como viniessse a noticia del rey Saul plugole mucho dello y dixoxo. Dar sela he por muger, para que le sea occasion de muerte, y muera a manos de los Philisteos, para lo qual mando a sus criados y siervos que hablassen a Dauid diziendo. Hablad a Dauid en mi ausencia y apartadamente y dezille heys. Mira que agradas mucho al rey, y que estas en su amor y gracia y de todos sus continos de su palacio y casa real, y todos sus criados te aman y quieren bien, pues que así es fey yerno del rey. Mando el rey Saul a sus criados y continos de su casa y palacio real, hablassen a Dauid en su ausencia, para que así lo creyessse y que el rey Saul bulcaua mas su honra, q no la muerte, aunq con verdad era lo contrario por que mas desleaua su deshonra, abatimiento, y muerte, que no su honra, leuantamiento y vida. Hablaró pues los criados y continos del rey Saul a Dauid todas aquellas cosas que les auia dicho y mandado el rey Saul que en su ausencia le dixessen. Oydas de Dauid las cosas que los continos y criados del rey Saul le auian dicho respondioles diziendo. Por ventura estimays y teney en poco ser yerno del rey? Y dixo mas. Yo soy vn varon pobre, me nesteroso y mengua lo de temporales bienes. Quiso en esto dezir Dauid, como si dixera. No soy hombre poderoso, que tēga cosas preciosas de gran estima y valor para que pueda dar al rey presentes y prefeas, dignas y conuenientes para que pueda yo ser su yerno. Hablo Dauid deste modo y manera, segun el estilo de los antiguos Hebreos, los quales en sus casamientos dauan dones y prefeas y joyas de grā estima y valor, a los padres de la donzella con quē se casaua alguno. Así hallamōs auello hecho Eliezer criado dī grā patriarcha Abraham, en el matrimonio de Rebecca cō Isaac que Eliezer dio al padre y madre de Rebecca grandes dones y prefeas y cosas de gran estima, y valor como la sa-

grada escriptura lo muestra.

CAPITULO XII. DE COMO FUE DADA MICHOOL LA HIJA DEL REY SAUL A DAUID POR MUGER.



Os continos y criados del rey Saul, oyda la respuesta de Dauid, y lo que auia dicho y respondido, diēro dello noticia al rey, y relataronle todo lo que auia pasado, a los quales de nūcūo hablando el rey, dixoxo. Desta y desta manera direys y hablareys a Dauid. No tiene el rey Saul necesidad de dones, ni de prefeas de oro ni de plata, los quales se suelen dar a los Reyes, quando casan sus hijas y las dan a sus espōs, sino tan solamente cien prepucios de Philisteos, para que así desta manera y por esta via y modo sea hecha vengança de los capitales enemigos del rey. Demando el rey Saul esta peticion y demanda, por dos causas y razones. La vna porque cortadas aquellas partes secretas y traydas delante del rey Saul fuesse cierto que no eran aquellos muertos de los hijos de Israel, los quales eran circuncidados, y crescian de prepucios. La otra y no menos principal causa, fue porque los Philisteos aborrescian cō estremo grado la circuncision como a la muerte, para q por esta via y por esta causa y razon los Philisteos concibiesen y tomassen muy mayor odio, rancor y malquerencia contra Dauid que antes le tenian, por el oprobrio y injuria, de nuestro y agrauio que les fuesse hecho, así desta manera se mouies- sen muy mas con ardiente desseo y voluntad para matar a Dauid, lo qual el mucho desleaua y entendia sacar de alli. Como Dauid oyo lo que de parte del rey Saul le era dicho, plugole mucho dello y tuuoloxo por bueno, para que así fuesse hecho yerno del rey, y auer por muger a su hija Michol, la qual el amaua con estremo grado mucho. Queriēdo pues Dauid poner por obra y cumplir lo que estaua concertado y assentado despues de pocos dias passados, leuantandose con la gēte q tenia

5-4
Como el
rey Saul
sabia que
Dauid a-
menaua a su
hija Mi-
chol y de
lo q dixo.

8-2
De como
el rey
Saul demā-
da cien
prepucios
de Philis-
teos a Da-
uid y por-
que causa
y razon.

Gent. 14.

9.6.
Como Dauid traxo al rey Saul 200 prepucios de Philisteos.

tenia debaxo de su vanderay que tenia a su cargo, fue para Acaró tierra de los Philisteos y mato dozientos dellos, y traxó los prepucios, los quales conto delante del rey en su presencia y acatamiento para que así fuesse hecho yerno del rey y auer a Michol su hija por muger. Contados y numerados los prepucios de los Philisteos, delante del rey Saul, diole a su hija Michol por muger, y vio y conocio Saul que el señor estaua con Dauid. Michol la hija del rey Saul amaua a su marido Dauid; con estremo grado mucho (y con razon) pues por la auer en matrimonio, auia puesto su vida a tablero, y a peligro y trance de muerte. El rey Saul fue hecho capital y mortal enemigo de Dauid todos los dias de su vida, y de ay adelante començo muy mas a temer a Dauid. Las causas y razones que se dan de su temor fueron lo vno, porque via que ya era su yerno, y por consiguiente de los mayores y mas principales de todo el pueblo y reyno. Lo otro, porque via q su hija Michol le amaua y queria muy mucho, como era mucha razon que le quisiesse y amasse, pues por la auer por muger (como esta dicho) auia puesto su vida a tablero, y trance de muerte. Y lo tercero, porque Ionathas su hijo así mismo amaua a Dauid, y se auia confederado con el, y hecho pacto y concierto de perpetua amistad con Dauid, por donde por todas estas causas y razones que auemos dicho temia el rey Saul. Viendo pues el rey Saul que por los modos vias y maneras antedichas, no podia matar a Dauid hablo con su hijo Ionathas y con todos los continos de su palacio y casa real, para que matassen a Dauid. Ionathas hijo del rey Saul que (como esta dicho) con estremo grado amaua a Dauid, hablando con el y defendiéndole la celada, de la mala voluntad que el rey su padre le tenia dixole. Mira que mi padre te quiere matar, por donde mira por ti y mañana estaras abcondido, secretamente, y yo saldrey estaré junto con mi padre, y le hablare en el campo donde quiera que fuere, y todo.

9.7.
Como el rey Saul hablo con Ionathas su hijo para que matasse a Dauid.

lo que viere yo te lo diré y manifestare todo lo que passa. Saliendo pues el dia siguiente el rey Saul al campo a pasearse, salio así mismo Ionathas juntamente con el, y hablando a su padre dixole. Rey no peques contra tu sieruo Dauid, porque nunca te ha offendido ni pecado contra ti, y tus obras son a ti muy buenas, vtils y provechosas y puso su anima en tu mano. Dixo esto Ionathas, como si hablando mas claramente le diera. Puso su vida a peligro y trance de muerte por amor de ti, y hizo el señor muy gran salud en Israel matando Dauid al Philisteo. Y añadio mas y dixo. Vístelo con tus propios ojos, porque no lo puedes negar, y alegraste y gozaste con estremo grado mucho. Pues que así es, porque pecas contra su sangre innocent y sin culpa ni pecado, matando a Dauid que es sin culpa ni pecado alguno? Como el rey Saul oyo lo que Ionathas su hijo dezia, y viendo q tenia razon en todo quãto auia hablado, mitigado y aplacado con sus palabras juero, para mayor seguridad de Dauid diciendo. Viue el señor, esto es por Dios viuo, que viue y reyna, que no morira Dauid. Queriendo Ionathas dar noticia, y hazer saber a Dauid lo que passaua y lo que con su padre el rey Saul auia passado llamole, al qual dio muy entera cuenta y relacion de todo y metiolo donde estaua su padre, creyendo Ionathas que auia asentado la paz firme y estable, y amor y amistad perpetua con el, mas otra cosa le que daua al rey su padre en el coraçon, porque por defuera fingia amistad y amor, y dentro en el coraçon tenia gran enemistad rancor y malquerencia, y voluntad de le matar. Despues destas cosas así passadas leuãtose vna nueua guerra, contra el rey Saul y contra el Israelitico pueblo. Dauid juntando su gente como lo tenia de costumbre, salio contra los Philisteos, pugnando y peleado muy varonil y fuertemente, los desbarato, vencio y hirio de vna muy gran plaga de tal modo y manera, que echaron a huyr delante del no pudiendo sufrir, ni resistir. Desta nueua victo-

9.8.
Como de nuevo el rey Saul persiguió a Dauid y porque.

III. PARTE DEL ESPEJO

Victoria tomo Saul ocasion (aunque agena de toda razon) para de nuevo tornar a perseguir a David, porque era muy atormentado de embidia, por cuya causa dize la sagrada escriptura. Fue hecho el espiritu malo sobre Saul. Porque creciendo su malicia, era dado al demonio muy mayor poder en la persona del rey Saul, el qual estava sentado en su casa y tenia vna lancha en la mano. David estava tañiendo su harpa así como lo tenia de costumbre, quando el espiritu malo tomaba a Saul. Como viese Saul a David, tirole la lancha queriendo le traspasar de parte a parte y enclaualle si pudiesse con la pared. mas como David hurto el cuerpo al golpe, dio la lancha en la pared. Como vio David que así le auia querido matar. y a la segunda vez echo a huyr y fue librado. Saul viendo q no le auia podido matar embio sus caualleros de noche a la casa de David, para que le guardassen para prendelle y matalle a la mañana. Estão cercado David de los criados del rey Saul que le querian prender, para q en la mañana fuesse muerto. su niuger Michol diole noticia dello diciéndolo. Si en esta noche no te saluares y librarés, ten por muy aueriguado y cierto que mañana moriras. Dichas estas cosas de Michol a su marido David, descolgóle por vna ventana abaxo y así le libro, para que no fuesse preso ni muerto. Desta manera echando a huyr David se saluó, y se fue a Ramatha donde estava Samuel, al qual conto y relató, y así mesmo dio noticia de todo como passaua, y como y en q manera se auia librado de las manos de Saul que le auia querido matar injustamente, y sin causa ni razón alguna.

CAPITULO XXI. DE vna muy grã crueldad que el rey Saul hizo por amor de David.



Abido del rey Saul que David estava con Samuel en Ramatha, embio gente de guerra para le prender, y que preso le traxessen delante del, lo qual como no hizo

ziello tan secretamente que no viniessse a noticia de David, mas sabiéndolo por muy cierto fuese huyendo a la ciudad de Nob, donde estava el tabernaculo del señor para orar y hazer su oracion alli, y suplicar a Dios nuestro señor le librasse de las manos del rey Saul. Llegando pues David a la ciudad de Nobe hablo con Achimelech sumo sacerdote el qual le proueyo de pan y bastimentos para su persona y para los suyos, y así mesmo le dio las armas del gigante Golias que el auia muerto. Tomando David la espada del gigante Golias fuese dende allí huyendo a Achis rey de Geth. Al tiempo y sazón que Achimelech sumo sacerdote dio de comer a David y a los suyos, y le dio la espada del gigante Golias, estava allí vn varón que se llamaua Doech, el dio noticia dello al rey Saul, diciéndolo. Vi al hijo de Esay en la ciudad de Nobe acerca del sacerdote Achimelech, el qual tomo consejo con Dios por amor de David, y le dio de comer a el y a los suyos, y así mesmo le dio las armas del gigante Golias. Como Saul oyessse lo que auia passado sin dilacion ni tardança alguna embio luego a llamar a Achimelech y a todos los sacerdotes que estauan en la ciudad de Nobe para q luego y sin detenimiento ni tardança alguna viniessen delante del donde estava. Venido Achimelech con todos los sacerdotes delante de Saul despues de le auer dado muy larga increpacion y reprehensió (aunque injusta y malamente dada) mandole matar y a todos los sacerdotes juntamente con el, y mato en aquel dia ochenta y cinco varones, los quales venian vestidos de vnas albas blancas sacerdotales. Estos sacerdotes auian venido vestidos desta manera con las albas sacerdotales, por aplacar el ánimo ayraído del rey Saul. No contento con esto destruyó y assoló toda la ciudad de Nobe, y mato a quantos estauan en ella, dende el mayor hasta el menor, varones y mugeres, niños y niñas hasta los que estauan colgados de los pechos de sus madres y mamaran. Mato así mesmo los bueyes y vacas, afnos y

5. 1.
De como David fue huyendo a la ciudad de Nobe.

5. 2.
De como el rey Saul mandó matar a todos los sacerdotes q estauan en la ciudad de Nobe.

5. 3.
De como el rey Saul hizo matar hasta los que mamaran de la ciudad de Nobe.

ouejas hasta no dexar cosa alguna viua, en toda la ciudad de Nobe. No contento con esto el rey Saul embio gente de armas para que prendiessen a Dauid, y esto no vna sola vez, mas muchas y muchas vezes hasta y el mesmo en persona, y como supiese que estaua en vn monte, fago muy gran exercito de gente armada contra Dauid para le prender y matar. Estando Dauid en aquel monte, yua Saul y los de su exercito por la vna halda del monte, y Dauid y los que con el estauan yua por la otra halda del monte de la otra parte y en tanto aprieto y necesidad, que pensaua Dauid, no poder escapar en aquel dia de las manos del rey Saul. De tal modo y manera tenian cercado a Dauid, Saul y los suyos en rededor a manera de corona, que si Dios nuestro señor no lo remedara, no pudiera escapar Dauid de las manos del rey Saul. Estando pues Dauid en tanta necesidad y aprieto puesto, vino vn correo y mensajeros con mucha prestreza y velocidad al rey Saul, que le dixo. Date priessay no te detengas, en alguna manera, mas ve muy prestamente sin dilacion ni tardança, porque los Philisteos tus mortales y capitales enemigos se han derramado sobre la tierra. Como el rey Saul oyo lo que el correo y mensajero dezia dio la buelta dexando de perseguir a Dauid, y fue al encuéntro de los Philisteos para lo resistir y echar de la tierra. Dauid viendo que assi se auia apartado el rey Saul de aquel lugar, leuato se de alli y subio y moro en los lugares muy mas fuertes que estauan en Engadi desierto y montaña. Boluiendo Saul despues que auia perseguido a los Philisteos, fuele dada relaciō y dicho Dauid estaua en el desierto de Engadi. Sabiēdo el rey Saul por muy cierto, que Dauid estaua y moraua en el desierto de Engadi tomando tres mil hombres de los mas escogidos y mas aptos para la guerra de todo Israel, partio se para buscar a Dauid y a los que con el estauan para le prender y matar. Con tanto desseo y voluntad yua el rey Saul de prender y matar a Dauid que subia por

vnas peñas muy altas y no menos agrias por dōde no auia camino alguno, ni senda ni sendero por donde fuele subir. y en cumbrarse las muy ligeras cabras, que despues no pueden boluer ni tornar atras para descender. En esto que Saul hizo, se muestra y manifesta con quan peruerla dañada y mala volūtad buscava a Dauid para le prender y matar, y assi mesmo se muestra y manifesta su gran crueldad, por razon q̄ le buscava en las peñas y riscos quasi inaccessibles dōde con muy grā pena y con no menor peligro se podia subir, y donde no auia camino para caminar, ni sendero para andar, ni aun rastro ni señal dello, de tal modo y manera que por el gran desseo que tenia de prender y matar a Dauid, ponía su mesma persona y a todo su exercito, en peligro, y trance de muerte. En aquel lugar estaua vna cueua en la qual entro el rey (cōpelido por necesidad natural) a purgar su vientre, y en lo mas interior y secreto della, estaua Dauid con los suyos abscondido. Como los criados de Dauid viesse al rey Saul, y tā buena y apta disposiciō para poder a Dauid matar a su mortal y capital enemigo el rey Saul, hablando con el dixerōnle. Mira q̄ agora es tiempo y agora es el dia del qual te hablo el señor q̄ te auia de dar y entregar a tu mortal enemigo en tus manos para q̄ del hagas a tu voluntad. Respondiō Dauid a los suyos q̄ le acōsejaua q̄ matasse al rey Saul diziēdo. Propicio y piadoso me sea el señor q̄ no haré tal cosa como esta a mi señor Christo y vngido del señor. Viue el señor q̄ si el señor no le hiniere, o si no viniere el fin de sus dias y vida, para que muera o descaliēdo en alguna batalla por reciere, propicio y piadoso me sea el señor q̄ no podré mis manos en el Christo vngido del señor. Estando pues Saul purgando su vientre, leuanto se Dauid del lugar donde estaua muy secreta y calladamente, y llegando al rey Saul cortole la falda de su vestidura, y retraxose al lugar dōde antes estaua. Saliendo el rey Saul de la cueua, yua por su camino adelante

515.
Enque se
muestra la
gran crueldad del
rey Saul.

9.4.
Como el
rey Saul
cō tres mil
hōbres fue
a buscar a
Dauid.

516.
Como Dauid cortó la falda del rey Saul.

P salio

fallio luego Dauid empos del, y saliendo
dio bôzes clamando y diziendo: Señor
mio rey, señor mio rey. Como boluiesse
la cabeça, y mirasse a tras, inclinandose
Dauid y prostrandose por tierra dixo a
Saul: Porque señor mio oyés las palabras
de los maldizientes, que te hablan y dize:
Dauid busca contra ti mal y daño. Mira
como el dia de oy a ojos vistas lo vieron
tus ojos que dentro de la cueua donde
estauas purgando tu vientre, el señor te
aya entregado en mis manos, y tuue
pensamiento de matarte, mas perdo-
nete y dixe dentro de mi mesmo y en
mi coraçon: No estêdere mi mano en mi
señor, porque es Christo vngido del se-
ñor. Queriêdo Dauid dar mas clara noti-
cia a Saul como era verdad lo q auia dicho
y que le pudiera matar si quisiera, aadió
y dixo: Mas agora padre mio, mira y co-
noce la falda de tu vestidura que tengo en
mis manos, como quando corrâua la fal-
da de tu vestidura te pudiera cortar la ca-
bega muy facil y ligeramente, y no quise
estender aunque libremete lo pudiera ha-
zer mi mano contra ti. Considera, pien-
sa y mira muy bien, que no ay en mi mano
iniquidad ni maldad alguna, ni he pecca-
do en ti, ni contra ti, mas tu pones as-
sechanças contra mi anima, por facarme la
de las carnes y matarme, juzgue el señor
entre mi y ti, y vengame el señor de ti, y el
me de la vengança. Esto que aqui dixo Da-
uid, lo dixo con zelo de justicia, y no co-
zelo de propria vengança, y asî dixo, y
mi mano no sea contra ti. Ya aadió mas
y dixo: A quien persigues rey de Israel, a
quien persigues? A vn perro muerto, y a
vna pulga, y aun hombre ignoble, flaco, y
impotêre. Sea el señor juez y juzgue entre
mi y ti, y el vea y juzgue mi causa y libre
me de tus manos. Como Dauid acabasse
de hablar, y dezir todas estas cosas al rey
Saul, respondio diziendo: Por ventura
estabôz que agora yo oyo, es tuya hijo
Dauid. Despues de estas cosas dichas de
Saul leuanto su voz, y llorando dixo a
Dauid: Muy mas justo eres tu que no yo.
Tu con verdad me diste muchos bienes,

y yo te bolui males por bienes, y me mo-
straste el dia de oy los bienes que me ayas
hecho como el señor me entrego en tus
manos, y no me mataste. Qual ay oy en el
mundo, que hallando a su capital enemi-
go, podiendole matar, le dexa yr libre y en
paz? Mas el señor te de el galardón, y te
lo pague en la mesma moneda, por esto
que el dia de oy has obrado conmigo.
Y aadió mas y dixo: Agora se, y pa-
tente y claramente conoço, que sin du-
da alguna has de reynar despues de mi,
y que has de tener el reyno de Israel en tu
mano, pues que asî es, jurame por Dios
que no destruyas mi generacion des-
pues de mi muerte, y que no quitaras mi
nombre de la casa de mi padre. Dauid co-
mo era muy pronto y aparejado a mis-
ericordia y piedad, hizo juramento y juro
por el señor, por aquella via, modo, y ma-
nera que lo demandaua. Saul, y asî
se partieron el vno del otro. Saul se fue a
su casa, Dauid y los que estauan con el su-
bieronse a los lugares muy mas fuertes
del desierto de Pharan.

C A P I T V L O . XIII. C O
mo Saul torno de nueuo a perseguir a
Dauid.

Despues de todas estas cosas asî
passadas, como la sagrada escri-
ptura las manifesto, segun que
auemos relatado y contado,
fuele dada noticia a Saul de parte de los
Cipheyos, como Dauid estaua abscon-
dido en el collado y en lo mas alto del mô-
te que se llamaua Achilla, que estaua de
la otra parte de la soledad. Como Saul oy
lo que le era dicho, y las nueuas que le da-
uan, no obstante el juramento que auia ju-
rado, y el pacto y concierto que con Da-
uid tenia concertado y asentado, y la
confederacion de concordia, y paz que
entre ellos auia passado, tomo tres mil ho-
bres de guerra de los mas escogidos y
fuertes de Israel, para buscar a Dauid
en el desierto, y prenderle, y matarle
si pu-

9.7.
En el qual
câpítulo el
rey Saul su
maldad es
era Dauid

si pudiesse. Partido el rey Saul (como aue mos dicho) en busca de David puso y asentó real en Gabaa de Achilla, que está de la otra parte de la soledad. David tenía su habitación y morada en el desierto de Pharaón, en los lugares mas fuertes. Como Saul viniessse con tan gran exercito y multitud de gente, no fuesse oculta ni secreta para que no pudiesse venir a noticia de muchos, vino vn mensajero a David dandole noticia y relacion de todo lo que passaua. Conosciendo David que el rey Saul venia en su busca, para le prender y matar, embio escultas y exploradores para que le traxessen la certidumbre de donde estaua y tenia asentado su real, y como le fuesse dada entera relacion de ello, y lo supiesse por muy cierto, leuántan dose de noche muy secreta y calladamente fue al real donde estaua el rey Saul, y hallolos a todos durmiendo. O buen belicoso y guetreador cauallero que quã do los otros duermen el vela. Estas cosas assi passadas, dando la buelta David a donde estauan sus caualleros, y la gente que con el andaua dixo a Achimelech Getho y Abisay hijo de Saruia hermano de loab. Quien descendera conmigo a los reales donde está el rey Saul? Respondio Abisay sin alguna dilacion y tardança, diciendo: Yo descenderé contigo. Fueron luego David y Abisay al real del rey Saul de noche muy secreta y calladamente, y hallaron al rey Saul que estaua durmiendo en su tienda, y que tenía a la cabecera de su cama, hincada vna lança y vn barril de agua. Estaua assi melmo Abner su capitan general, y todo el pueblo durmiendo. Viendo Abisay tan buena disposicion para poder matar al rey Saul (quasi demandando licencia) dixo a David: Oy ha Dios puesto a tu enemigo en tus manos, para que del hagas a tu voluntad, y segun y como tu lo tuuieres por bien, pues que assi es, traspassa he de parte a parte con la lança hasta hincalla en tierra vna vez, y no aura necesidad del segundo golpe. Como David oyo lo que Abisay decia, no le que-

tiendo dar licencia, antes prohibiendole que no lo hiziesse dixole: No le mates, ni pongas las manos en el. Y da la razon y causa por donde no lo deuia hazer, diziendo: Quien estendera su mano en el vngido Christo del señor, y sera innocente y sin culpa y peccado? Y añadió mas y dixo: Por Dios viuo q̃ viue y reyna, q̃ si el señor no le hiriere cõ alguna pestilencia o cõ alguna enfermedad repentina acelerado su muerte, o si no viniere su vltimo y postrero dia para q̃ muera, o descendido a alguna batalla pereciere, propicio y muy piadoso me sea el señor que no estendere mi mano en el Christo y vngido del señor. Hablando con Abisay mandole diciendo: Pues q̃ assi es, toma agora la lança y barril de agua que está a la cabecera y boluamonos. Conforme al mandamiento de David, tomó Abisay el barril de agua, y la lança que estauan a la cabecera de la cama del rey Saul. Tomada la lança y el barril de agua, boluieronse, y no vuo quien sintiesse ni viesse lo que passaua, porque todos dormian y no auia alguno que velasse, porque el sueño del señor descendio sobre ellos. Esto que aqui dize la sagrada escriptura, que el sueño del señor auia descendido sobre ellos, no se ha de entender assi a la letra, porque en Dios no cae sueño alguno, porque no duerme ni dormira el que guarda a Israel, mas se ha de entender q̃ aquel sueño, de Saul, y del exercito de que estauan agauaiados y dormian, era vn sueño embiado de Dios nuestro señor sobre todos ellos, y tan pesado que no pudierõ sentir ni ver lo que passaua. Como David se passasse ala otra otra parte del monte ya que estaua lexos y distante del rey Saul, dio bozes al pueblo y a Abner hijo d' Ner capitã general del exercito del rey Saul, diciendo: Por ventura no respóderas Abner? Como Abner despertasse, y oyessse las bozes respondió diciendo: Quien eres tu q̃ clamas y das bozes inquietas y desasossegas al rey? Respondio David a Abner diciendo: Por ventura eres tu varon, y quien ay en Israel semejante a ti? Pues

9.11
Como David fue al real del rey Saul y como de su cabecera vna lança

que a si es, porque no guardaste a tu se-
ñor el rey? Entro vno de la compañía pa-
ra matar a tu señor, y lo pudiera muy bien
bazer si quisiera. Esto dixo Dauid por
Abisay, el qual (como esta dicho), queria
matar al rey si Dauid no se lo estoruara. Y
respondiendo y increpando Dauid a Abi-
sayañadió mas y dixo. No es buena esta
cosa a ti presente has hecho, en no guar-
dar a tu señor el rey. Como Dios viue que
soys todos dignos de muerte, porque
no guardastes a vuestro señor al Christo
vngido del señor. Mira agora donde esta
la lança del rey y el barril de agua que esta-
ua a la cabecera y junto con su cabeça. En
esto clara y patentemente se mostraua,
que aquel que auia tomado la lança y bar-
ril de agua, que muy facilmente pudiera
matar al rey. Como a las bozes que dau-
id despertasse el rey Saul, conoscio-
la voz y dixo. Por ventura esta voz es tu-
ya hijo mio Dauid? Respondio Dau-
id. Mi voz es mi señor y rey. Y di-
xo mas. Porque causa y razon, mi señor
persegue a su siervo? Que he hecho, o
que mal, o que culpa, y pecado esta en mi
mano? Respondio Saul diciendo. Peque.

8.3. Y aladio mas y dixo. Bueldete hijo mio
Que Saul Dauid, porque en ninguna manera de
cóñfessa de aqui adelante te hare mal alguno, por razi-
no meo que on que mi anima aya fido muy precio-
injustame za en la delante de ti el dia de oy, en tu presen-
se perfo cia y acatamiento. Manifiestamente con-
guia a Da sta y parece, que lo que he hecho lo hize
nid, loca y no sabiamente, y que con estremo
 grado ay aignorado muchas cosas. No
 obstante que el rey Saul decia, que se bol-
 uiesse Dauid al palacio y casa real, no lo
 quiso hazer por muchas causas. La prime-
 ra porque el rey Saul, no auia guardado
 la palabra y promessa que le auia dado y
 prometido. La segunda porque Dauid
 tenia enemigos en la corte del rey, que al-
 cançearian que el rey reuocasse y no guar-
 dasse lo que prometia. La tercera porque
 el demonio que atormentaua a Saul a-
 riespos le incitaua para que matasse a Da-
 uid. La quarta porque por la afliccion y
 tormento que el demonio daua a Saul

auia quasi perdido la memoria, y assi muy presto se olvidara de la palabra que auia prometido, y mayormente por razon del habito precedente del odio que tenia contra David, y por estas causas no quiso boluer a casa del rey. Mas añadio y dixo. Vey, aquila lança del rey, paffe aca vno de los criados del rey, y lleuala alla. Y dixo mas, Dios de a cada vno segun su justicia y segú su fidelidad. Desta manera se apartaron los vnos de los otros.

CAPITVLO. XV. COMO.

el rey Saul murio en vna guerra matandose el mesmo.



Despues destas cosas así passadas (como auemos contado) el rey de Achis rey de Geth y los Philisteos, juntaron gente de guerra en gran multitud , para yr contra el rey Saul y assentaron su real en vn lugar que se llamaua Suna. El rey Saul vien do que así venia el rey Achis, có tanta y tan grã multitud de Philisteos y gente de guerra, contra el y contra su reyno junto y congrego a todo Israel, para yr contra ellos, y puso y assento su real en el monte de Gelboe: Assentados los reales de la vna y otra parte como Saul viesse los reales de los Philisteos en tan gran multitud temio, y vuo muy gran pavor y espanto en su coraçon. Queriendo saber lo que le auia de acoeter, y como le auia de su ceder en la batalla, si auia de ser vencido, o vencer y salir con victoria, como con fijo con Dios, y no le respondiõ cosa alguna, ni por los sacerdotes, ni por lueños, ni por los prophetas. Viendo Saul q̃ ningun a respuesta le era dada de Dios ni le podia auer ni alcãçar del, habiãdo a sus criados dixoles. Buscadme vna encantadora y adivina para que por ella pregunte y sepa, lo que ha de suceder desta batalla, si tengo de ser vencido, o vencer y salir có victoria. Como le fue s̃e dicho y respondido, que estaua vna muger encantadora y adivina en vn lugar que se llamaua

Endor

Endor, mudando su traje y sus vestiduras fúe atopar consejo con ella (lo qual fue no pequeña culpa y peccado) donde le fue dicho y declarado como auia de ser vencido, desbaratado y muerto, como despues succedio, así, según que se lo dixo la encantadora. Estando pues assentados los reales, queriendo los Philisteos, pelear contra el rey Saul y contra su exercito y gente de guerra, y por el contrario el rey Saul contralos Philisteos, mouieron sus batallas los vnos contra los otros, y pugnauan y peleaua muy varonil y fuertemente los Philisteos contra los de Israel. Los Israelitas no pudiendo resistir ni sufrir a los Philisteos, buelueron las espaldas delante la cara de los Philisteos, y echaron a huyr, y cayeron muchos dellos muy malamente heridos y lagados, y murieron en el monte de Gelboe. Trauada la batalla, acometieron los Philisteos muy varonilmente, contra el rey Saul, y contra sus hijos, y mataron a Ionathas y a Aminadab, y a Achimelech, tres hijos del rey Saul. Esto hecho, toda la fuerza del exercito y batalla de los Philisteos, se boluio contra el rey Saul, y fue muy malamente herido, y lagado de los ballesteros. Como el rey Saul se viesse tan malamente herido, dixo a su paje de lança: Desembayna tu espada y hiereme con ella de herida mortal, de manera que yo muera, porque por ventura no vengan estos incircuncisos, y me maten escarneciendome, y burlando de mi, y así mismo affligiendome con muerte deshonorada, y ignominiosa, y abatiendome en me nosprecio de mi persona y de mi pueblo, y por consiguiente redundara en menosprecio de Dios. El paje de la lança como oyelle lo que su señor le dezia no lo quiso hazer, ni poner por obra, porque estaua con estremo grado muy espantado. Viendo el rey Saul como su paje de lança, no auia querido hazer ni poner por obra lo que le auia dicho y mandado, sacando su espada echose sobre ella, y así se mató, el mismo a si mismo. Como el paje de lança vio que el rey Saul se

ñor se auia muerto, sacó el tambien su espada y echandose sobre ella matose a si mismo. Murieron en aquella batalla el rey Saul, y tres hijos suyos, y el paje de la lança y todos sus criados y domesticos de su casa y palacio real con otra muy gran multitud de gente, quasi sin cuento de toda Israel. Otro dia siguiente vinieron los Philisteos, para coger el campo y despojar a los muertos, y hallaron al rey Saul y a tres hijos suyos, que estauan muertos en el monte de Gelboe. Hallado el rey muerto, cortaronle la cabeza, y despojaronle de las armas, y pusieronla en el templo de Ashtaroth y dolo a y, la cabeza embiaronla en rededor de toda la tierra de los Philisteos, y a todos los pueblos y su cuerpo colgaronle del muro de la ciudad de Bethsan. Todos estas cosas hazian los Philisteos en menosprecio del rey Saul, y en loor y alabanga de sus ydolos, a los quales ellos atribuyan, aquella victoria. Hablando los doctores catholicos a cerca desta muerte del rey Saul dicen, que por razón que se mató así mismo, es condenado, porque a ninguno es licito ni le conuiene matarse así mismo. Para en prueua desto que los doctores catholicos dicen traen aquello que está escripto en el primero libro del paralipomeno, dóde dize así. Muerto es el rey Saul por sus peccados. Esto se ha de entender en pena de sus culpas y pecados precedentes que antes auia cometido, como suele ser pugnido, castigado, y ahorcado el ladrón por los hurtos que cometio y traen así mismo en fauor de su sentençia, lo que adelante dize la sagrada escriptura en esta manera. Muerto es el rey Saul, por razón que traspassó el mandamiento y precepto diuino, guardando y reseruado al rey de Amalech, no le matado, como le auia sidomádado. Y así mismo guardo los despojos de Amalech, reteniendolos para el sacrificio y para sus personas. Y dize mas la sagrada escriptura. Aumentando y añadiendo males a males, y pecados a pecados, y culpas a culpas, mas y allende desto cometio otro peccado que se aconsejó.

f. 5.
De lo que
Saul dixo
a su paje
de lança
para que
le matase

f. 6.
Como Sa-
ul sacan-
do su espa-
da se echo
sobre ella
y se mató.

f. 7.
Como los
Philisteos
cortaron
la cabeza
a Saul,

Para lo
f. 8.
como el
rey Saul
es conde-
nado.

como consejo con la encantadora y aduina en Endor, y no tuuo esperança ni el pero en el señor, por que por desesperacion que tuuo se mato, y así no tuuo esperança de conseguir y alcançar la vida eterna. Otros declaran este passo en fauor del rey Saul desta manera. Muerto es el rey Saul por sus culpas y peccados, conuiene saber, en pena de sus culpas y peccados, así como suele ser ahorcado el ladron por los males y hurtos que cometiese, mas si haze penitencia, y si sufre con paciencia el tormento de la horca saluarse ha. Esto dizen auerle cumplido en el rey Saul, y que sea saluo, has (como esta dicho) los doctores catholicos tienen lo opposito y contrario desto, y dizen, que es condenado para siempre sin fin.

§.9.
*Que el que
ahorcar se
saluara.*

CAPITVLO. XVI. DE LOS muchos y muy grandes males que del reynar del rey Saul sucedieron.

POR ser (como son) muchos y grandes, y quasi sin numero, ni cuento, los males que del reynar del rey Saul se siguieron, no de facil los podriamos colegir, contar, ni copilar, mas pondremos aqui algunos dellos, porque se siguió lo primero, aquella muy grande embidia que vuo, porque en el cantar que las mugeres de Israel cantauan atribuyan a el fuerza de varon que auia muerto a mil, y a Dauid fuerza y virtud de belicoso guerrador, que auia muerto a diez mil. Siguióse lo segundo, aquel odio y rencor que recibio en su coraçon contra Dauid, por donde ni le miraua rectamente, ni le podia ver de sus ojos. Siguióse lo tercero, aquel pensamiento y mal desseo, que tuuo de matar a Dauid, aquellas dos vezes quando le tiro las lãças, pensando de le traspasar de parte a parte, hasta enclauarle en la pared, y matalle. Siguióse lo quarto, que como Dauid se fuesse huyendo a su casa, que embio gente de guerra para que le guardassen porque no huyesse, para prendelle y matalle a la mañana

Siguióse lo quinto, que como son athasijo del rey Saul hablasse a su padre en fauor de Dauid, que le quiso matar por ello por cuya causa y razon, tomò vna lança para se la tirar y matalle si pudiera. Siguióse lo sexto, q̃ como despues fuesse muy manifiesta la malicia del rey Saul contra Dauid, que se auento Dauid, y fue huyendo a Achimelech sacerdote, el qual ignorantemente, sin saber que el rey Saul esta na mal con Dauid (mas como a aquel que era su yerno, y por quien auian venido a Israel muchos muy grandes bienes) le dio bastimento y armas: por esta causa el rey Saul mato al summo sacerdote Achimelech, y con el a todos los sacerdotes, de tal manera, que mato ochenta y cinco sacerdotes, y a toda la casa de su padre de Achimelech. Siguióse de aqui lo septimo, que no solo no mato los antedichos, mas aun a todos los que estauan en la ciudad de Nobe, que era la ciudad donde moraua el summo sacerdote Achimelech, con los otros sacerdotes, matando hombres, mugeres, niños, y niñas que maban, y que estauan colgados a los pechos de sus madres. Mato asimismo a los buenos animales buyes, vacas, oejas, afnos, y hasta gatos y perros, hasta destruir y assolar la ciudad de Nobe. Siguióse lo octauo, que creciendo y augmentandose en el rey Saul el odio y malquerencia contra Dauid, q̃ junto tres mil varones de los mas escogidos y belicosos de Israel, y buscaba a Dauid por muy asperas penas, dõde no auia camino ni feda alguna para andar, poniendo a todo su exercito a muy gran peligro y trance de muerte. Siguióse lo nono que de nuevo junto otros tres mil varones de los mas guerreros para yr a buscar a Dauid, para le prender y matar si le pudiera auer alas manos. Siguióse lo decimo, su muy gran ingratitude. Lo primero, quando Dauid mato al Philiteo y gran gigante Goliath, que quitò el aprobio y desuestro de Israel, con muy gran victoria y triumpho de los Israelitas, y abatimiento de los contrarios Philiteos. Lo segundo quando le perdonò

que

que le pudiera matar, así como le cortó la falda de su vestidura. Y lo tercero en la otra vez, quando estando durmiendo le tomó la lança y el barril del agua que tenía a su cabeçera, por donde se siguió muy bielo dezimo que la sagrada escriptura dize en esta manera. Fue muerto el rey Saul y priuado de la vida, por sus iniquidades culpas y pecados. Y así se siguió lo vndecimo. q̄ fue muerto de muerte de culpa y del infierno, dóde padesce y padescera para siempre y sin fin alguno. Todos estos males con otros muchos q̄ callo, nunca los hiziera ni cometiera el rey Saul, sino tuuiera (como tenía) aquel mando y señorio y reynara y mandara (como reyno y mado) porque dado que tuuiera mala y peruerla intencion, no tuuiera poder, facultad ni licencia para perseguir al inocente y sin culpa Dauid, ni para juntar (como junto) tanta multitud de gente de guerra para buscarle y perseguirle, como le busco y persiguió hasta hazerle ausentar de su propia patria, nació y tierra. Así mesmo no matara al summo sacerdote Achimelech, y a los otros sacerdotes, ni a los ciudadanos de la ciudad de Nob, hasta los muy inocentes infantes, que estauan colgados de los pechos de sus madres, y que mamauan, con todos los otros muy grandes males que hizo, según que auemos relatado y contado. Y a que auemos visto quien fue el rey Saul, de que prosapia y generacion, su señorio y mando, su reynar y gobernar, y los muchos y muy excelsiuos y grandes males q̄ dello se siguieron, queda q̄ vemos quien fue Dauid, y que menosprecio fue aquel da que el mismo se menosprecio, y fue menosprecio y los muchos y muy grandes provechos que dellos procedieron.

CAPITULO XVII. QUIEN fue Dauid, y como en vna guerra que tuuieron los hijos de Israel con los Philisteos, fue dellos tomada el arca del señor.



Si bien se ha mirado en la primera parte desta presente obra de clararnos muy entensa y largamente auer sido Dauid hijo de Isay, que por otro nombre se llama Iesse, de la generacion Hebrea, por donde no habló mas aquí a cerca desta generacion y parentela de Dauid, diremos y declararemos, que menosprecio fue este de que fue menospreciado, y el mismo a si mismo, muy mas se menosprecio y abatio, el qual yo para mi elijo y escojo, mas que el reynar del rey Saul.

Antes que vengamos a declarar esto que entre manos tenemos, y para dar mas clara noticia y entera relacion dello, es de saber que rigiendo y gouernando el pueblo de Israel, el gr̄a sacerdote Hely (el qual le rigió y gouerno por espacio de quarenta años) se leuanto vna guerra de parte de los Philisteos contra los hijos de Israel. Esta guerra (según dize el Nicolao de Lyra) fue incitada de Dios nuestro señor, para que por ella fuese pugnido y castigado el summo y gran sacerdote Hely, y sus hijos, y así mesmo el pueblo. Los hijos de Hely, porque eran muy malos y perversos, y con sus malas y peruerlas obras, y con sus culpas y pecados, apartauan a los hombres del sacrificio. Y Hely su padre, porque no los castigaua con rigurosidad de juez, y el pueblo, porque por ocasión de ellos se hauiá apartado de la deuota reuerencia y culto que hauián de hazer a Dios nuestro señor. Y así por estas causas y razones, para pugnición y castigo de todos ellos se leuanto la guerra de los Philisteos, contra los hijos de Israel incitada (como diximos) de parte del señor. Como los hijos de Israel supieron que los Philisteos venían contra ellos, con gran exercito y numero de gente de armas, juntaron ellos así mesmo su exercito y gente de guerra, y hizieron sus escuadrones, y ordenaron sus batallas.

III. PARTE DEL ESPEJO

y salieron al encuentro a los Philisteos.

Estas cosas así passadas, ya que estauan juntos los exercitos, como mouiessen sus batallas, y acometiesen los vnos a los otros y se trauiessen las batallas, fueron vencidos los hijos de Israel, boluendo las espaldas, echaron a huir, en cuyo seguimientoy alcanzó con muy gran animo y muy varonilmente, y con menor fortaleza yuan los Philisteos, y mataron en aquel alcance de los hijos de Israel, que yuañ derramados por los campos quatro mil varones, de los mas belicosos y fuertes de Israel. Vencidos los hijos de Israel (como auemos dicho) y muerto tanto numero de caualleros, de los robuitos y mas fuertes y aptos para la guerra de los de Israel, pensaron y creyeron los Israelitas que auian sido vencidos y sobrepujados, porque no auian lleuado consigo al real y en su exercito el arca del señor, en la qual estaua la manna, y la vara de Aaró y las tablas de la ley, y así creyá que si la lleuauan en el exercito y estaua presente con ellos en los reales que venecian por que la falta que auia auido, la ausencia, la suplinia la presencia. Muy conforme a esto dize el Philosopho. Aquello

que por su ausencia es causa de peligro y peligrar, por su presencia es causa de salud y saluacion. Parece esto q dize el Philosopho muy clara y euidentemente, en la presencia y ausencia del piloto respecto de la nao, q su presencia es causa de la salud y vida, y su ausencia de peligro y muerte. Considerando esto los principales de Israel dixeron. Porque es dize de oý nos ha herido y llagado el señor delante de los Philisteos? Traygamos pues que afines de Silo la arca de esta confederacion del señor para nosotros y vaya en medio de nosotros en los reales y exercito para que nos libre y defienda de las manos de nuestros mortales enemigos los Philisteos. Conforme a lo que auian dicho los mas principales de Israel y pareciendole bien al pueblo embió luego, a cada hora sin dilacion ni tardança alguna a Silo donde estaua, y traxeron de alla la arca de la co

federacion del señor de los exercitos para el real de los hijos de Israel. Con la arca estauan en Silo en su seruicio y guarda dos hijos de sámo sacerdote Hely, los quales se llamauan Ophni y Phinees los quales erá sacerdotes. Trayda el arca del señor a los reales los Israelitas diéron muy grandes bozes y con muy grã clamor, todo Israel leuanto su boz en tanto grado que sono sobre la tierra y fue muy lexos oydo su clamor y bozes. Las causas que se dan destas bozes y clamor, son dos. La vna por el gran plazer y alegria que viuieron con su venida: La otra por la muy gran confianza que tuuieron de cõseguir victoria de sus mortales y capítales enemigos los Philisteos, mas esta confianza era vana y loca, porque era sin merecimientos algunos. Oydo los Philisteos, la boz y clamor tan grande del pueblo de Israel dixeron. Que bozes esta de tan gran clamor y alegria, q suena en los reales de los Hebreos? Conoscieron los Philisteos que la arca del señor auia venido a los reales de Israel, y temieron de muy gran temor y dixeron. Vino Dios a los reales de Israel. Y giniendo añadieron diziedo. Ay de nosotros. Con verdad que no vuo tanto plazer y alegria ayer, y ayyer como el dia de oy. Ay de nosotros. Quén nos podra librar de la mano de los muy altos dioses de estos? Estos son los dioses que hirieron y maltrataron a Egipto con todas sus plagas, y así mesmo en el desierto. Hablaron desta manera, como si hablando mas claramente dixeran. Tanto y tan grande es su poder, que no somos suficientes ni ballantes para los poder resistir. Porque si este y Pharaon rey de Egipto, con muy gran exercito y multitud de gente armada no los pudo resistir, muy menos los podremos nosotros resistir. Por estas palabras q dezian parecia q del conñaua poder alcanzar victoria de los Israelitas, mas no obstante esto, animandose vnos a otros dezian. Confortaos y sed varones Philisteos, animosos y fuertes porque no siruays a los Hebreos así como ellos nos han seruido a nosotros. Como

g. 4
De lo que
dixeron
los Phili
steos quan
do supie
ro q la ar
ca del se
ñor auia
venido al
real de los
Hebreos.

g. 3.
Como los
hijos de
Israel lle
uaron el
arca del
señor.

fortaos

95. *Como los Philisteos mataron a treinta mil peones, y a maron la arca del señor.*
 Fortaos y pelead fuerte y varonilmente. Después destas cosas así passadas, trauadas las batallas fueron vencidos los hijos de Israel, y boluiendo las espaldas echa ron a huyr cada vno por su parte a su tabernaculo, y fue hecha muy gran plaga y mancha có el tremo grado en Israel y fueron muertos dellos en aquel dia treynta mil peones sin otra mucha gente de cau


llo, y fue tomada el arca del señor. Murieron en aquella batalla los dos hijos del sumo sacerdote Hely, cóuene saber Ophni y Phinees. Escapando vno de los Hebreos de la batalla, como traxessen las tristes nueuas del vencimiento a Hely el qual estava sentado en vna silla esperando las nueuas, como le fuessse dicho lo q passaua, y como sus dos hijos eran muertos, y el arca del señor tomada de los Philisteos no lo pudiendo sufrir de dolor y angustia cayendo hazia tras sobre su cerviz fue muerto supita y desastradamente.

Después destas cosas así passadas tomaron los Philisteos el arca del señor y lleuaronla a la ciudad de Aqoto, y pusieronla en el templo de Dagó ydolo de los Philisteos, junto cabe el ydolo de Dagon.

96. *Como los Philisteos pusieron la arca del señor cabe su ydolo Dagón.*
 Como otro dia demañana se leuantassen los de la ciudad de Aqoto, hallaró a Dagón que estava prostrado pecho por tierra, delante la arca del señor. Habian puesto los Philisteos la arca del señor, junto con el ydolo Dagon atribuyendole a él el vencimiento y victoria de aquella batalla y el tomar de la arca, mas el señor mostro que no era así como ellos pensauan, y por esta causa dió con el ydolo de Dagón en tierra. Los sacerdotes del ydolo Dagón viedo lo que áuia passado muy presto ante q el pueblo lo viesse, leuantando a Dagón pusieronle en su proprio lugar donde antes solia estar. El señor Dios de Israel añadió otra segundia señal, porque otro dia siguiente hallaró a Dagón destruido y prostrado sobre su cara delante la arca del señor y así mismo del todo caído sin cabeça sin manos. Después que el señor vus castigado al ydolo de los Philisteos, hizo muy malamente

al pueblo de los Philisteos. La manera cómo fue herido y llagado el pueblo fue esta. Fueron heridos muy malamente en las secretas partes del pueblo, por donde suelen ser espelidas las inmundicias corporales, porque se les podria aquellas partes secretas, y eran muy mala y desastradamente muertos. Los varones de Aqoto, viendo que así eran tan malamente llagados y muertos queriendo saber por experiencia si por ventura lo causaua la presencia del arca del señor dixeró. No este la arca del Dios de Israel a cerca de nosotros, porq muy dura es su mano, sobre nosotros, y sobre Dagon.

CAPITULO. XVIII. COMO los de la ciudad de Aqoto embiaron a preguntar a los principes de los Philisteos, que harian de la arca del señor.

 Veriendo saber los de la ciudad de Aqoto, que harian del arca del señor de Israel, porque por su presencia, y porque estava con ellos eran muy malamente heridos y muertos, embiaron sus mensageros a todos los principes de los Philisteos, a los quales juntaron en su ciudad de Aqotos, y pteguataróles diziendo: Que haremos del arca del Dios de Israel? Los Gethcosq visauan de arte magica, y erā sacerdotes y adeuinos, vista su pregunta respondieró, diziendo: Sea lleuada la arca del Dios de Israel, y cerque las otras ciudades, villas, y lugares de los Philisteos. Respondieron a esto, y así como lo dixerón lo pusieron por obra, para ver y conocer, si aquella plaga y mortandad era causada por la presencia del arca del señor de Israel, o no. Como conforme a la respuesta y consejo de los satrapas y sacerdotes de los idolos, halluassencicado y rodeando las otras ciudades, villas y lugares de la tierra de los Philisteos, era hecha la mano del señor sobre cada vna de las ciudades y lugares, por donde era lleuada, y eran llagados y malamente muertos desde el mayor ha

III. PARTE DEL ESPEJO

sta el menor de aquella mesma enfermedad secreta, de la qual los de la ciudad de Agoto auia sido llamados y muertos. Como andando la arca del señor de ciudad en ciudad, la embiasen a la ciudad de Acharon dieron bozes los Acharonitas diciendo. Traxeron para nosotros la arca del Dios de Israel, para que nos destruya y mate y a todo nuestro pueblo. Embiaron los Acharonitas y juntaron a todos los principes de los Philisteos, a los quales dixerón. Dexad la arca del Dios de Israel para q̄ vuelua a su lugar y asienta donde suele estar, porque no nos hiera y llague y juntamente mate con nuestro pueblo. Era hecho muy gran estrago y espanto de mugeres, en cada vna delas ciudades. Era assi mesmo muy pesada la mano del señor sobre los Philisteos. Estuvo la arca del señor de Israel en la tierra de los Philisteos y llamaron a los sacerdotes de sus ydolos, y a los adevinos q̄ adeuinauan por arte magica, a los quales preguntaron diciendo. Que haremos del arca del Dios de Israel? Mostradnos como la embiemos y boluamos a su lugar? A los quales respondiendō los sacerdotes de los ydolos y los adevinos dixerón. Si teneys determinado, de embiar y embiarades el arca del Dios de Israel a su lugar no la q̄ rays embiar vazia, y sin dones y presentes que signifiquē la gloria y virtud del Dios de Israel, mas lo que deueys hazer dar y pagar para enmienda de vuestra culpa y peccado dadlelo y pagadlelo, y entonces luego serēys curados de las llagas y plagas de que soys heridos y llamados y que os son dadas, y sabreys y conoscereys, porque no se apartaua la mano del Dios de Israel de sobre vosotros haciendo os, y llamando os, y maltratando os, porque la reñeys acerca de vosotros mesmos. Oyda la respuesta de los sacerdotes de los ydolos y de los adevinos preguntandoles de nuevo dixerón. Que es lo que por nuestro delito culpa y peccado auemos de dar y pagar? Respondieron los sacerdotes de los ydolos y los adevinos diziendo. Segun el numero de las prouincias

de los Philisteos, hareys cinco figuras de oro que representen las partes secretas dō de aueys sido heridos y llamados, y assi mesmo cinco ratones de oro porq̄ la plaga fue de vna mesma manera, a todos vosotros y a vuestros principes. Por las cinco figuras de oro se significaua y daua a entender la plaga hecha en el pueblo de los Philisteos, quanto a la parte secreta de sus cuerpos, y por los ratones de oro se daua a entender la plaga que auia sido hecha en la tierra de los Philisteos, porque auian destruydo los campos y tierra de aquellas ciudades. Y añadieron mas los sacerdotes de los ydolos, y los adevinos y dixerón. Dareys gloria a Dios de Israel, si por ventura leuanta su mano de sobre vosotros, y de vuestra tierra y de vuestros dioses. En esto confessauan q̄ auian sido heridos ellos y su tierra del Dios de Israel, por razon que auian presumido de tomarla arca del señor y lleualla consigo a su tierra. Y dixerón mas los sacerdotes de los ydolos y adevinos a los Acharonitas. Porque agrauays vuestros coraçones endureciendolos con pertinacia, reñiendo la arca del señor como lo hizo Egypto y el rey Pharaon que agrauio su coraçon deteniendo al pueblo de Israel. Por ventura despues que fue herido con diez plagas entonces no los dexo y se fueron libres? Queriendo assi mesmo dalles consejo de lo que auian de hazer para embiar el arca dixerón les. Agora pues que assi es, hazed vn carro nuevo, y tomad dos vacas rezien paridas, alas quales nunca aya sido puesto yugo y vñillas eys al carro para que lleue el arca, y los bezerritos encerrallos y guardallos eys en casa. Tomareys el arca del señor y ponella eys en el carro nuevo, y los vasos de oro que days en pago de vuestro peccado, y ponellos eys al vn lado del arca en una cestica pequena y dexalla eys para q̄ se vaya libremente sin contradicció alguna y vosotros estareys mirando el camino que lleua y por donde va. Todas estas cosas eran hechas para conocer por clara y euidente experiencia la virtud del Dios de Israel en la

buelta

9.2.
Del confes-
jo que die-
ron los sa-
cerdotes
de los ydo-
los acerca
de como se
hizo de lle-
uar el ar-
ca.

buelta del arca a la tierra de Israel. Las vacas que dan a mamar a sus bezerrros naturalmente, se mueuen y inclinan a los criar por cuya causa si ellas no diessen la buelta a sus bezerrrillos para les dar de mamar y criar y lleuassen el arca del señor derechamente a la tierra de Israel, sin declinar a vna parte ni a otra (y mayormente que no tenían conitumbre de ser yñdas ni lleuar carro a cuantas) seria señal notoria q̄ la lleuauan por secreta virtud de Dios, y que por estas causas serian los Philisteos certificá los que la plaga y affliccion de q̄ eran affligidos y ligados, era embiado de Dios, y que si no la lleuassen q̄ seria imputada su plaga a otra alguna causa y assi añadieron y dixerón. Con verdad que si ella fuere por el camino derecho de sus fines y terminos, y subiere contra la ciudad de Bethsames, conoscoeremos que del Dios de Israel nos vino esta plaga y mal tan grande: Mas si en ninguna manera fuere camino derecho conoscoeremos que este mal y plaga nos vino a caso, y no de su mano. Conforme al consejo que dieron los sacerdotes y adivinos fue puesto por obra. Las vacas rezié paridas que dauan de mamar a sus bezerrrillos (quedando ellos encerrados en casa) y uan camino derecho a Bethsames, sin declinar a vna parte ni a otra, ni se apartar del camino, las quales y uan mugiendo y bramando, sin declinar ni a la manderecha ni a la yzquierda. Seguian a la arca del señor (que desta manera era lleuada) los satrapas y principes de los Philisteos, para ver y conoscoer por experiencia, si auia sido hecha aquella plaga de Dios, o si auia sido hecha a caso o por otra causa. En este seguimiento fueron los satrapas y principes de los Philisteos hasta llegar a los terminos de Bethsames. Como los Bethsamitas vieron la arca del señor en su tierra, gozaron se con estremo grado mucho con su vista. Llego el arca del señor q̄ lleuauan las vacas cō el carro al campo de Iosue Bethsamita, y allí paro el carro sin se mouer ni passar mas adelante. Los levitas del señor quitando la arca descendieronla del car-

ro y la cethilla que estaua cabe ella, en la qual estauan aquellas figuras de oro ante dichas y pusierola sobre vna piedra muy grande que estaua allí. Los varones Bethsamitas offrecierō holocaustos y immolá los sacrificios en aquel dia que llego allí la arca del señor.

CAPITULO XIX. DE COMO FUERON MUERTOS DE LOS BETHSAMITAS PORQUE AUAN VISTO LA ARCA DEL SEÑOR.

70. varones. &c.

DEspues destas cosas alsí passadas (como estan dichas) mato el señor de los varones Bethsamitas, porrazon que auian visto la arca del señor. 70. varones de los mas principales de la ciudad, y 50. mil de los baxos y plebeyos. Esta cuenta se ha de entender en esta manera, conuiene saber que fueron muertos. 70. varones, que era de tanta reputacion y en tanta estima auidos que era comparados a 50. mil de los plebeyos y baxos, en aquella manera de hablar, segun que fue dicho a David. Tu uino solo eres reputado por diez mil. Para esta pugnacion vengança y castigo de los Bethsamitas, se dan muchas causas. La primera, por el alegria que tomaron quando viero la arca del señor que fue alegria liuiana y que procedia de liuidad y no por deuida reuerencia y acatamiento. La seguda, porq̄ indeuidamēte offrecierō vn sacrificio al tiempo que fue quitada la arca del señor del carro ya que estaua asentada sobre la piedra. La tercera causa y razon fue porrazon de la curiosidad, porque quisieron ver la arca del señor desnuda sin cobertura alguna, lo qual estaua prohibido, y vedado que no se hiziesse, so pena de muerte, segun y como paresee en el libro de los cuetos. La quarta razón fue, porque por muy largo tiempo, dexarō la arca del señor, sin habitaculo ni morada alguna, mas puesta a toda tempestad agua, nieue, y granizo, y alreñistero del sol y sin blandones ni candelas algunas que alibrañen delante della y finalmente

no

§ 3.
Como bu-
ieron un
carro pa-
ra lleuar
la arca
del señor
a Israel.

§ 4.
Como las
vacas que
lleuauan
el arca
y uan mu-
giendo sin
declinar
del cami-
no.

§ 5.
De las
causas
por q̄ fue-
ron muer-
tos los Beth-
samitas
por amor
del arca
del señor.

III. PARTE DEL ESPEJO

no con aquella honra, reuerencia y acatamiento que deuian. Así q̃ por estas causas antedichas fueron muy malamente heridos, llagados y muertos. Como los Bethfamitas fuesen así tan malamente tratados, lloraron muy amargamente, por razón que el señor, de aquella manera auia herido, llagado y maltratado al pueblo de plaga tan grande y dixeron. Quié podrá estar en la presencia y acatamiento deste señor Dios tan sancto. Y qual de nosotros podrá subir a el dignamente? Embiaron pues que así es los Bethfamitas mensajeros, los ciudadanos y moradores de la ciudad de Cariathiarim por razón que aquella ciudad era muy mas noble y segura, por lo qual podia estar allí el arca del señor mas guardada, diziendo. Vinieron los Philisteos y tornaron la arca del señor hasta esta nuestra ciudad descendid y lleuadla para vosotros a vuestra ciudad. Como los ciudadanos de la ciudad de Cariathiarim oyessen la embaxada y lo q̃ de parte de los Bethfamitas les era embiado a dezir, luego a la hora, sin dilacion ni tardanza alguna, descendieron de su ciudad a la ciudad de los Bethfamitas, y lleuaron la arca del señor a su ciudad donde estubo por algun tiempo. Desta ciudad de Cariathiarim, fue despues la arca del señor trasladada en Masphat, donde así mesmo estubo por algun espacio de tiempo. Desta ciudad de Masphat fue trasladada en galgal, y de allí fue trasladada a la ciudad de Nobe, donde estubo en el tiempo del rey Saul, de allí fue despues trasladada en Gabaa a la casa de Aminadab.

CAPITULO XX. Como el rey Dauid, traslado la arca del señor a Hierusalem.

EStas cosas así passadas, como auemos relatado y cotado, rey nando el rey Dauid en el reyno de Israel y de Iudea (despues dela muerte del rey Saul) en quietud paz, y sosiego, queriendo trasladar y trasladar el arca del señor de la casa de Ami-

nadab a Hierusalem, junto de los mas escogidos varones de Israel treynta mil de ellos, y leuantandose y juntamente con el todo el pueblo, de los varones de Iudea q̃ estauan allí, fueron para traer y trasladar la arca del señor de los exercitos a la casa de Aminadab. Iunto Dauid y congrego tanta y tan gran multitud de gente, porque la tal traslacion, se auia de hazer con muy gran solennidad, y con no menor reuerencia y acatamiento. Llegando pues a la casa de Aminadab, y tomando la arca del señor pusierola sobre carro nuevo. Puesta el arca del señor sobre el carro nuevo, Oza y Haio hijos de Aminadab guian el carro, Haio yua delante la arca del señor, Dauid y todo el pueblo de Israel yuan delante del arca, cantando y tañendo, baylando y dançando. Como con aquel regozijo plazer y alegria, llegasé a la hera y campo de Nachor, recejaron y boluieron a tras los bueyes que lleuauan el arca, de tal modo y manera, que la arca del señor se yua a caer y dar consigo en tierra. Como Oza vio que la arca se yua a caer, estendió la mano y tuuola para que no cayesse. Desto que Oza hizo fue Dios nuestro señor muy desferuido por dōde se ayro con muy gran indignacion contra el y le hirio muy malamente de vne herida mortal, por su sobrada osadia y loco atreuimiento, de auer llegado a la arca el qual luego a la hora murio supitamente allí junto cabe el arca del señor. Alguno por ventura querra saber y preguntar como en este hecho que Oza hizo, parzca que fue cosa en que señaladamente se uia al señor: pues tenia su arca para q̃ no cayesse, ni diésse cōsigo en tierra, porque fue tan mala y cruelmente herido del señor y muerto? A esta question y pregunta se dize y responde, que por algunas causas y razones fue hecho. La primera fue por razón que el mesmo Oza auia hecho que la arca del señor fuesse lleuada sobre el carro nuevo como uuiésse de ser lleuada sobre los ombros de los Leuitas, segun paresce en el libro de los cuentos, y por esta causa la segunda vez que fue lleuada dela

§ 6.
Como los
de la ciudad de
Cariathiarim lleuaron la arca del señor a su ciudad.

§. 1.
Como fue
muerto
Oza y de
las causas
q̃ se dā para
ello.

de la casa de Obededon a Hierusalem fue llevada sobre los ombros de los Leuitas. Que auia de ser llevada desta manera (con viene saber sobre los ombros de los Leuitas) por ninguna via lo ignoraua ni dexa ua de saber Oza, como no lo auia de ignorar y dexar de saber. La segunda causa y razon, que se da porque fue muerto Oza (mas y allende de lo que esta dicho) fue por que pecco en querer ser semejante y remedar a los infieles Philisteos en el modo y manera del llevar del arca del señor en carro como (segun auemos dicho) auia de ser llevada sobre los ombros de los Leuitas fue herido y muerto Oza, quando toco el arca que se yua a caer por el recejar y boluer a tras de los bueyes que la lleuaua, por que entónces fue notorio y manifesto, q no auia de ser llevada de aquella manera, si no sobre los ombros de los hombres racionales los quales lleuandola no fuera af si inclinada para que se mostrara que se yua a caer y dar consigo en tierra. Por estas causas y razones fue muerto Oza repentina y arrebatadamente. Desta muerte de Oza peso mucho al rey Dauid por donde se contristecio con estremo grado mucho, no de la diuina justicia, mas de la ofensa que Oza auia hecho a Dios, por lo qual auia merecido ser así pugnido, y castigado de Dios nuestro señor. Desta muerte pugnicion y castigo que fue hecho temio Dauid y no oso ni se atreuió llevar la arca del señor a su casa reputandose y auiedose por indigno, y no merecedor de su presencia, mas lleuola a casa de Obededon Getho donde estuvo por algun espacio de tiempo. Estando pues la arca del señor en casa de Obededon Getho bendixó el señor a Obededon, y a toda su casa multiplicandole así los bienes espirituales como los temporales, por razón que acerca del arca del señor se auia auido con reuerencia y acatamiento, y muy deuota y santamente. Fuede dada relacion a Dauid, como el señor auia echado la bendicion a Obededon Getho, y a toda su casa y bienes por amor de la arca del señor por donde confiando el mismo Dauid de

la piedad y misericordia diuina, la quiso trasladar y llevar a su casa para que la bendicion de Dios estuuiese sobre el y sobre su casa, lo qual hizo por donde hablando consigo dixo. Y re y lleuare la arca del señor con su bendicion a mi casa. Fue pues Dauid a la casa de Obededon Getho, y traxo de allí la arca del señor a su ciudad con muy gran regozijo, y yua con Dauid quando lleuaua el arca siete coros. Como los que lleuauan el arca passauan y andauan seys passos, luego sacrificauan vn buey y vn cabrito. Cō verdad que Dauid estaua vestido de vna vestidura blanca como alba de lino muy blanca y tañia vnos organos pequeños los quales tenia presos y atados a los ombros y espaldas, y tañiendo con todas sus fuerzas saltaua baylaua y dançaua delante del arca del señor y en su presencia y acatamiento. Auia Dauid por su deuocion y por su grande humildad, y para se humillar delante de Dios, dexado las vestiduras reales y insignias de rey, y auia tomado vestidura semejante a las vestiduras de los Leuitas que seruiá delante del señor. Este baylar y dançar del rey Dauid no era dissoluto, ni liuiano sino todo enderegado en Dios, y por Dios alegrandose interior y esteriormente, y todo lo vno y lo otro en Dios de donde el mismo dixo. Mi coraçon y mi carne se gozaron y alegraron en Dios viuio. Yua así mismo con Dauid toda la casa de Israel lleuando la arca del testamento, con muy gran plazer, y con boz de trompeta y de otros instrumentos musicales. Como la arca del señor entrasse en la ciudad de Hierusalem, Michol la hija del rey Saul muger del mismo Dauid mirando por vna ventana vio al rey Dauid como yua delante la arca del señor tañiendo, saltando, y baylando y menoscariolē en su coraçon, estí mandole en muy poco porque en tan so len y señalada festiuidad, no yua vestido de las vestiduras y insignias reales, ni con aparato y fausto de rey. Lleuada el arca del señor a Hierusalem (como auemos dicho con aquella solemnidad y alegría) pusieronla en su lugar y, assiento en medio del

8.1.
De como
no oso Da
uid llevar
el arca del
señor a su
casa.

8.3.
Como Da
uid yua ta
ñiendo, dá
nçando, y cā
tando de
lante del
arca.

del

III. PARTE DEL ESPEJO

8-4
Como Michol me-
nosprecio
a David y
se reprehe-
dio.

del tabernaculo, que el rey David le auia fabricado, compuesto, y adornado y ofrecio el rey David holocaustos y ofrendas pacificas delante del señor. Estas cosas así passadas puestala arca del señor en el tabernaculo como el rey David se boluiesse a su palacio real salio Michol hija del rey Saul a recibir al rey David y como aquella que le auia menospreciado y en poco tenido dentro en lo interior de su coraçon, reprehendiole y increpole agora por defuera con su boca diziendo. Quã glorioso fue oy el rey de Israel? Hablo desta manera Michol como si por otras palabras mas claras hablando con el le dixera. En ninguna cosa se ha mostrado oy glorioso, mas antes se ha mostrado vil y baxo y ageno de toda hõra: y así añadio mas y dixo. Despojandose de sus vestiduras reales. Dixo esto y hablo desta manera, porque el rey David por su humildad, y con muy feruiente espíritu de deuociõ auia quitado y se auia despojado (como esta dicho) las vestiduras y insignias reales. Dexo el rey David sus ornamentos, y vestiduras reales, porque sabia que la humildad agrada mucho mas a Dios, que toda compostura de corporales ornamentos, por muy preciosos que sean y de grã valor. Añadio mas Michol para aumento de mayor menosprecio de David y dixo. Desnudandose delante las sieruas y esclauas de sus sieruos. Quiso en esto tanto dezir Michol como si hablando mas claramente dixera. Así publica y manifestamente se despojo y desnudo, que aũ las personas viles y de muy baxa fuerte: no pudieran acabar consigo dello hazer por ser (como es) cosa muy peor q̃ si fuera hecho muy secreta y ocultamente. Y aun añadio mas y dixo. Desnudose como si fuera vn truhan, o juglar de tal manera, que no auia distincion ni diferencia en el habito y vestido del rey al de las muy viles personas de baxa fuerte y manera. Todas estas palabras, y reprehensiones que dixo Michol, las dixo en menosprecio del rey David, y en su habatimiento porque dello mucho que abú

daua en el coraçon hablaua la boca. El muy humilde y no menos manso David, respondiendole con muy profunda y grã humildad dixo a Michol. Viue el señor, esto es, por Dios, que viue y reyna. Que baylare, saltare, y dançare, alegrãdome en el anima y en el cuerpo delante del señor, el qual me escogio a mi mas que a tu padre, y mas que a toda su casa y me mandando que fuesse duque, caudillo y capitã en Israel, sobre todo el pueblo del señor. Y menospreciando y abatiendose muy mas David a si mismo, que su muger. Michol le auia menospreciado dixo. Saltare y baylare y sere hecho mas vtil y menospreciado que hasta agora lo he sido, y sere humilde en mis ojos, y có aquellas sieruas y esclauas de las quales tu has hablado apacerere mas glorioso. Michol por su muy gran altiuex y soberuia a las otras mugeres del rey David las reputaua como si fueran esclauas, las quales el rey David auia tomado como segundas mugeres y con aquellas David aparecio muy mas glorioso como el lo dixo. Esto parece auerse cumplido así porque con aquellas David aparecio mas glorioso, como el lo auia antedicho, porq̃ tuuo de aquellas mugeres mucha generaciõ y abundancia de hijos muy nobles, hermosos y de buen parecer, mas despues deste menosprecio con que Michol menosprecio a David, no tuuo David hijo alguno de Michol por donde la sagrada escriptura dize luego. Pues que así es despues desto no nacio hijo alguno de Michol: mas así quedo hasta la muerte.

9.5.
Dela paciencia con que David respondió a su muger Michol.

CAPITVLO. XXI. DE LOS muchos prouechos que se le siguieron a David del menosprecio.



Os prouechos que destas dos maneras de menosprecio, se siguieron, ya crece y pienso que son muy notorios y manifestos a aquellos que con atencion leyeron lo que arriba auimos contado, mas porque si por ventura no mirando tanto en ello no los tienen en la memoria, pone

llos

llos hemos aqui debaxo de vna breue suma. Siguiose lo primero la señal de la deuocion y acatamiento que Dauid tenia a las cosas diuinas, y al arca del señor, donde de estaua la mãna celestial y las tablas de la ley y la vara de Aaron, lleuandola a lugar decente y competente, donde pudiese estar muy honrada y deuotamente. Siguiose lo segundo que para este effecto y por causa dexando sus vestiduras y insignias reales se vistio de vna alua blanca de lino y assi yua saltando, tañendo, y baylando delante del arca del señor, y a vista de todo el pueblo. Siguiose lo tercero, el muy gran exemplo que dio a todos los de Israel y aun lo que mas es a todo el mundo, con que mostro en quanta reuerencia y acatamiento ay an de ser tenidas las cosas de Dios, pues que siendo el rey de Israel, se despojaua de sus vestiduras, y insignias reales, y saltaua baylaua, y dançaua, con muy gran reuerencia y no con menor deuocion delante de la arca del señor, por cuya causa fue menospreciado y en poco tenido de su muger Michol en su coraçon, la qual no pudiendo en cubrir el menosprecio que del tenia en su coraçon, le echo por la boca reprehendiendo y increpando a Dauid, por donde se siguió lo quarto, esto es, la muy gran paciencia de Dauid con que le respondió porque siendo ella su muger la pudiera muy bien increpar, y reprehender y aun maltratar, mas no vlando de alguna destas cosas, respondió con muy gran paciencia y con palabras muy mansas que mostraua y manifestaua. Lo quinto que se siguió, fue el cónoscimiento de los beneficios que de Dios auia recebido, cõfessando que si era duque, capitan y rey de Israel q̄ todo lo era de mano de Dios, por lo auer elegido para la dignidad real. Siguiose lo sexto, su muy profunda y no menor humildad, porque en tanta y tã señalada solemnidad y fiesta, y donde tanta y tan gran multitud del pueblo yua, se desnudo de sus vestiduras y insignias reales y como si fuera vn truhan, o juglar, y uia baylando tañendo, saltando, y cãtando.

Siguiose lo septimo muy grã premio de gloria en el cielo a esse mesmo Dauid, porque no puede mentir el sagrado Euangelio que dize, el que se humillare sera en salçado. No obitante que pudiera poner otros muchos prouechos que deste menosprecio se ay an seguido, mas por no dilatar ni alargar solamente quiero traer aqui lo que acerca deste tã notable hecho de Dauid pone San Gregorio, el qual poderandole, y con razon dize. A quien no leuantara en altieuez, quebrantar y desgarrar las bocas de los brauos leones? A quien no leuantara en soberbia, disipar y destruir los fuertes braços de los ossos? Menospreciados sus primeros hermanos ser elegido de Dios por rey de Israel, quien no tomara jaçtancia dello. Reprobado el rey (este fue Saul) ser vngido para gouernador y rey del reyno de Israel, quien no sintiera vanagloria dello? Con vna piedra auer derroçado, y muerto al gran gigante Goliath, al qual todos temian. Conforme a la voluntad del rey muertos docientos Philisteos, traer los prepucios y vestiduras, y recibir el reyno por prometimiento de Dios, y sin ninguna contradiccion posseder despues todo el pueblo y reyno, a quien no leuantara en soberbia? Mas en todas sus cosas menosprecia asi mesmo aquel que cõfiesa que es humilde en sus ojos, visita y acatamiento. Vista esta profunda humildad del rey Dauid (dize San Gregorio) muy mas nos hemos de espantar de ver su baylar y saltar que su pelcar y pugnar, mas en el vencimiento de si mesmo, que en auer vencido a los otros, mas en velle desnudo como juglar y truhan, que en velle vestido de purpura y de brocado, como rey de Israel y señor vniuersal, porque desto con siguió y alcanço muy gran meriti de gloria con no menor grado de gloria. Despues que el rey Dauid auia reynado quarenta años en el reyno de Israel, dize del la sagrada escriptura. Dauid hijo de Isay reyno sobre todo Israel, y los dias q̄ reyno sobre todo Israel fueron quarecia años. En Ebron reyno siete años, y en Hierusalem

Luc. 18.

Grego. 9.
hom. 7. su
per Ioan.9. 62
En que pō
dera san
Gregorio
la gran hu
mildad de
Dauid.

Vbi supra

III. PARTE DEL ESPEJO

1. Par. 29. Iem treynta y tres. Hablando de su muerte la mesma sagrada escriptura dize. Mu-
 rió en muy honrada vejez lleno de dias
 y de riquezas y de gloria, y así llenó de
 bienes temporales y espirituales. Donde
 la glosa ordinaria dize. En esto q̄ la sagra-
 da escriptura dize, y muestra de Dauid q̄
 murió en muy honrada vejez; lleno de
 dias de riquezas y de gloria, significa y da
 á entender, auer acabado Dauid esta pre-
 sente vida, con muy gran copia y abalta-
 da de virtudes y de otras obras de luz, di-
 no del descálo y holganza q̄ esperamos y
 q̄ esta por venir, y digno así mismo de la
 gloria celestial del reyno de los cielos, la
 qual tiene y pōsee, y terna, y pōsiera pa-
 ra siempre sin fin ni terminó alguno. Yo
 considerando los muchos y muy grādes
 males que del reynar del rey Saul suce-
 dieron, y vistos y considerados los mu-
 chos, y muy grandes prouechos que del
 menor precio de Dauid procedieron di-
 xer y amir ver con razón que querria mas
 el menor precio de Dauid que el reynar
 del rey Saul.

q̄ estas sagradas letras y diuinas hysto-
 rias, notorio y manifesto es que están lle-
 nadas de muy grandes mysterios y de encú-
 brados y altos sacramentos, por donde
 dexar de manifestar algunos sería culpa
 no pequeña y graue delicto y pecado. Mas
 para cuitar lo vno y lo otro declarallos
 hādos aquí y finó todos los lomenos algu-
 nos dellos.

CAPITULO XXII. Q V E

los dias y años que el hombre biue
 son dignos de contar.

Como tan solamente los dias y
 años que el hombre bien viuie
 con limpieza de anima, sancti-
 dad de vida, y buena conscien-
 cia, sean dignos de ser numerados y con-
 tados y los que mal y viciosamente viuie,
 no ser dignos de entrar en cuenta, vimos
 lo en aquello que la sagrada escriptura ha-
 blando del rey Saul dixo en esta mane-
 ra. Hijo de vn año era Saul quando co-

menço a reynar, y solos dos años tan so-
 lamente reyno sobre Israel. Como el rey
 Saul aya reynado quarenta años, sera biẽ
 sepamos como fe aya de entender, que no
 reyno mas de dos años. Esto que la sagra-
 da escriptura aqui dize, se declara en esta
 manera. Era hijo de vn año el rey Saul
 quando començo a reynar, esto es así in-
 nocente y sin culpa humilde y limpio de
 peccado, como el infante de vn año. Esta
 es sentençia de san Gregorio el qual de-
 clarando este mesmo passo dize, Porque
 pūes q̄ así es, se dize ser de vn año Saul,
 quando començo a reynar, sino porque
 su innocencia sea predicada publicada y
 manifestada? De vn año pues que así es,
 se escriue ser el rey Saul para que el don
 dela puericia signifique en la persona del
 rey, el bien de la innocēcia y pureza. Pa-
 ra que esto mejor se cōprenda, y mas
 claramente conozcas, es de saber, que es
 propiedad de Dios, y cosa muy acostu-
 brada y pūesta en vso a cerca del q̄ quan-
 do leuanta y promueue a alguno a algu-
 na dignidad o officio grande, así como
 fue elegido y promouido Saul que junta-
 mente le es dada gracia de justificación,
 que le dispone para que sea y doneo y suf-
 ficiente para exercitar aquel officio para
 que es elegido y promouido taluo si de su
 parte no pone algun impedimento, o ob-
 staculo. Saul en su eleccion, no puso impe-
 dimiento ni obstaculo alguno a la gracia
 diuina, porque como dize la sagrada es-
 criptura, fue escogido bueno y no auia
 varon alguno de los hijos de Israel mejor
 que el, por donde por razon de la gracia
 justificante que le fue dada, llamado in-
 fante de vn año, así puro innocēte y sin
 culpa y peccado, como si fuera infante de
 vn año. Que Dios al que elige para algu-
 na dignidad, le de su gracia para hazelle
 y doneo para aquella dignidad que le eli-
 ge, manifestalo sancto Thomas dizen-
 do. A aquellos que Dios elige para algu-
 na dignidad o officio, así los dispone y
 apareja de tal modo y manera q̄ para aq̄-
 llo para que son elegidos, sean hallades,
 auidos y reputados por ydoneos segun
 aquello

§. 2.
 Porque se
 dice q̄ Saul
 era de vn
 año quando
 començo a
 reynar.
 Grego. li.
 3. super. 1.
 Regum.

S. Tho. 2.
 2. q. 29. ar.
 tic. 42. ad
 Cor. 3.
 §. 2.
 Que quan-
 do Dios

*leige a al
guno pa-
ra algun
oficio se
haze y do-
neo.*

açello q̃ el apostol s. Pablo, hablado de si mismo y d̃ los otros sagrados apostoles les dize. Hizonos ydoneos ministros del nuevo testamento. Pues como dios eligiess̃ a Saul para nuevo rey de Israel as̃i le dispuso y aparejo con su gracia justificante, que diga del la sagrada escriptura, hijo de vn año era Saul, esto es como hauemos dicho y declarado de tal manera inocente y limpio de culpa y peccado como si fuera infante de vn año. Dixo mas la sagrada escriptura del mesmo rey Saul, que tan solamente reyno dos años sobre Israel. Esto que aqui dize la sagrada escriptura parece traer consigo muy gran dificultad y no menor cõ tradicion, la causa y razon desto es, por que en los actos de los apostoles esta escripto que reyno quarenta años, como dize agora que tan solamente reyno dos? A esto se dize y responde que dado caso que el numero de los dias y años que el rey Saul tuuo la generacion real y rey no en Israel, ayan sido quarenta años, dize que tan solamente reyno dos, conuiene saber, en humildad, en inocencia, en pureza y bondad de vida y de santa conciencia, y as̃i la sagrada escriptura haze caso y cuenta de estos dos años, callando los otros muchos, que reyno y gouerno a Israel de aqui se colige vn muy singular enseriamiento para todos los fieles christianos, q̃ aquellos dias y años tan solamente segun arriba diximos son dignos de ser numerados y contados, q̃ han sido bien espendidos y gastados, y mejor empleados en santidad de vida y en buenas lãtas y virtuosas obras en limpio de anima y consciencia, y en seruicio de Dios. Por el contrario los dias y años q̃ son espendidos y mal gastados y peor empleados en vanidades, y dissoluciones y en vicios y pecados, q̃ no son merecedores de entrar en cuenta, ni de ser numerados ni contados. No diga pues que as̃i es, el monje, el religioso y el frayle ni cuente los muchos, y largos dias y años que tiene la cogulla o habito, sino tan solamente aquellos diga y

cuente que teniendo la cogulla de monje, viuio como monje, y que teniendo el habito de frayle viuio religiosamenteco mo frayle. No diga el christiano los largos dias y años de su vida que es baptizado, y tiene el nombre de christiano, mas si teniendo el nombre de christiano viuio como christiano, en santidad de vida y bondad de conciencia. La razon desto que auemos dicho es, porque acerca d̃ Dios no es remunerado d̃ remuneraciõ y premio de gloria el mucho viuir de largos dias y años (ora se a en la religion, ora en el estado seglar) mas el bien viuir de donde dexo el apostol san Pablo escriuiendo a su discipulo Timotheo. Sera coronado el q̃ legitima y buenamente pelear. De notar es q̃ no dixo simplemente el q̃ pelear mas aadió y dixo, el que bien y legitimamente pelear. De aqui se sigue muy biẽ como esta dicho que los dias y años mal gastados en torpedad de vicios y pecados, no deuen ser dignos de entrar en cuenta ni algunos los deue contar. Donde san Gregorio muy al proposito desto q̃ entre manos tenemos dize. Aquel tiempo tan solamente nos gozemos auer viuido el qual inocente y humildemente viuimos. Porque aquellos tiempos que en la vanidad del siglo y en los vicios de la carne gastamos, as̃i como perdidos y mal gastados, en ninguna manera son contados, mas quasi como perdidos dexados sin cuento alguno. Miren pues que as̃i es esto los prophanos y perdidos pecadores, como gastan sus dias, y emplean sus años mal gastados, y como son dias y años para entrar en cuenta ni numero. Por esta causa dixo la sagrada escriptura del rey Saul que auia tan solamente reynado dos años, callando treynta y ocho mas que auia reynado, porque aquellos dos reyno en inocencia pureza santidad de vida y como rey legitimo y los otros treynta y ocho mala y tiranicamente y no como verdadero rey,

1. Thi. 2

*Grego li.
5. c. 13. su
per pri. li.
Regum.*

*5. to
Como los
dias y
años que
el hombre
viue bien
son dichos
de ser con
tados.*

*8. 3.
Porque se
dize Saul
auer reynado
dos años
los dos
años como
a y
reynado
quarenta.*

III. PARTE DEL ESPEJO

CAPITVLO. XXIII. COMO Dios leuanta y ensalça a los humildes.



Omo Dios nuestro señor leuante, encumbra y ensalce a los humildes, abata derrueque y ponga pecho por tierra a los muy altiuos soberuios muy a la clara y en descubiertolo hemos visto, y la sagra da escriptura nos lo ha manifestado en el rey Saul, al qual quando era humilde, Dios le leuanto en alto grado de dignidad, hasta hazelle rey de Israel, y el primero rey de Israel, mas despues como se leuanto en altieuez y soberuia traspassando el mandamiento diuino, luego Dios le abatio y priuo del reyno, y permitio que muriesse de defustrada y mala muerte, matandose con sus mesmas armas el mismo a si mismo. De lo primero hablando el propheta Samuel con el le dixo.

1. Reg. 15

Vbi supra

Por ventura como fuesse muy pequeño esto es humilde de tus ojos vista y acatamiento, no fuyste leuâtado, y hecho ca beça en Israel conuiene saber, rey y señor de Israel. De lo segundo le fue dicho del mismo Samuel. Por razon que menospreciaste el mandamieto de Dios por tu gran altieuez y soberuia el señor te ha menospreciado espelido y alaçado para q̃ no seas rey ni reynes mas de aqui adelante en Israel. Vey como Dios encumbra y ensalça a los humildes, y abate, derrueca y pone pecho por tierra a los altiuos y soberuios. Parece esto mismo en el rey Manasses rey de Iudea el qual por su muy gran soberuia y altieuez fue de Dios espelido del reyno y preso de sus enemigos puesto en vna carcel de muy malo y abominable hedor y afligido con muy gran hambre y sed mas despues por su muy grande y profunda humildad, fue de Dios librado y sacado de la carcel, y restituído en su primer estado, señorio y reyno. De aqui es lo quel propheta y rey David dixo. Quien assi como nuestro Dios y señor que mora en las alturas, y mira y pone su vista en las cosas humildes, assi en el

cielo como en la tierra. Esto es lo q̃ lavir gen nuestra soberana señora en su cántico dixo. Depuso y quito a los poderosos de la silla, y ensalço encumbro y leuanto a los humildes. Sobre lo qual dize Cirilo. Grandes cosas sabian los demonios, y los sabios de los Gentiles, y los escriuanos y Phariseos de los Hebreos, mas a todos estos depuso y quito, y leuanto y ensalço a los humildes que se humillará debaxo de su poderosa mano, dandoles virtud de acocerar a las serpientes y escorpiones, y sobre todo poderio del enemigo. Donde el Ecclesiastico dize. Tanto quanto mayor eres (ora sea en poder, ora sea en mando y señorio, ora en riquezas, ora en sciencia y saber, ora en alguna dignidad y primado, ora en otra alguna virtud humillate en todas las cosas Da el mismo Ecclesiastico. La razon porq̃ se deua humillar tanto quãto mayor fuere cada vno añadiendo y diziendo. Porque hasllaras gracia de deite de Dios. La gratitud de los beneficos recibidos haze al hombre, y donde para recibir otros muchos, y muy mayores beneficos, assi como por el contrariola ingratitud haze al hombre incapaz para recibir otros algunos beneficos mas de los que ya recibio. Y añade mas el mismo Ecclesiastico y dize. Porq̃ muy grandes es el poder de solo Dios, el qual es hórado de los humildes por cuya causa y razon les son de cada dia (de Dios nuestro señor) a los humildes multiplicadas y augmêtadas las mercedes dones y gracias. La humildad en la vida presente, alcaça gracia y en la otra q̃ esta por venir y q̃ esperamos gloria. Dóde Sãtiago dize. Dios nuestro señor resiste a los altiuos soberuios y a los humildes da la gracia. Aquel q̃ cõfia en sus proprias mercimientos, y presume de sus proprias obras, en el coraçõ del tal como este no entra la gracia diuina. Assi como la nau vacua ni vazia, porq̃ luego a la hora la hinche assi la gracia diuina, no cõpadece ni sufre estar vazia la humildad, sin q̃ luego

Eccles. 3.
9.2.
Que quãto alguno es mayor en virtud se deue mas humillar.

6.1.
Que en Saul y en el rey Manasses se manifesta como Dios leuâtalos humi. des.

Jacob 4.
8.5.
Como la

una kavi- che a labu- maldad.

luego a la hora la hinch a de si mesma, muy cùpida y abundantemente, y de diuinas consolaciones. Así como el vaso q̄ se inclina hazia el agua, es lleno della y la saca fuera, así la humildad, saca el agua de la gracia diuina y es llena della muy cupiola y abúndantemete. De notar es, y có atencion considerar, q̄ la humildad es vn vaso tã capacissimo q̄ recibe en si todas las otras virtudes y gracias. O cosa marauilloso dicha en loor y alabãça de la humildad, q̄ es vn vaso tan capacissimo q̄ tanto quãto estã mas lleno, tanto es hecho de mayor capacidad, para recibir en si, mas de lo recebido. Quãdo al humilde es dado el augmẽto y acrecentamiento de la gracia diuina crece muy mas en la humildad, y así es hecha muy mas capacissima, para recibir mayores dones, beneficios y mercedes de Dios. La humildad nũca cessa de demãdar y pedir a la gran liberalidad de Dios, porq̄ siẽpre tiene donde pueda recibir el augmẽto y acrecentamiento de la gracia diuina, y los dones celestiales. La humildad así mesmo haze cõseguir y alcãçar la gloria soberana del cielo de donde Salomõ dize. La gloria recẽbirã al humilde de espiritu. Y Christo nuestro Redẽptor hablando de los humildes dize. De los tales es el reyno de los cielos. La razon q̄ se da para que esto se ponga en obra y effecto es porq̄ la humildad ha de anteceder a la gloria. De aqui es lo que Salomõ dize. La humildad procede y antece de ala gloria. Confirma esto q̄ esta dicho Christo nuestro Redẽptor diziẽdo. El que se humillare de verdadera y no fingida humildad) sera enfalçado en la gloria sin fin in sæcula sæculorun.

C A P I T V L O X X I I I . D E
quanto precio sea delante de Dios el
menosprecio que cada vno tiene de
si mesmo.



E quanta estima de quanto valor y precio sea delante de Dios, el menosprecio de que el hõbre menosprecia a si mes-

mo teniendo y estimandose en poco por vil y baxo y de ninguna reputacion ni estima, no de facillo podriamos contar dezir ni relatar, lo qual vimos auerle cumplido en el propheta y rey David. San Gregorio hablando en este proposito dize. Tannto cada vna de las animas es hecha mas preciosa, de mas estima y valor delante de Dios, y en su diuina presencia y acatamiento, quanto por amor de esse mesmo Dios es hecha menoscpreciada, vil y baxa y de poca estima y valor en sus propios ojos, vista y acatamiento, y en su propria reputacion. Por el contrario tanto quãto a vno acerca de si mesmo se estima y aprecia y tiene en mas de lo que tener le deue, tanto es hecho mas vil y baxo y de menor precio y valor delante de Dios. De aqui se sigue muy biẽ q̄ aq̄l q̄ acerca de si mesmo en su propria reputacion y estimacion es pequeño, que delante de Dios es muy grande y en gran reputacion auido y tenido. Esto que auemos relatado, muy a la clara comõ esta dicho lo vimos en el gran rey David el qual reputandose delante de Dios, por muy pequeño baxo y vil y de ninguna estimacion, en sus propios ojos, vista y acatamiento, saltaua baylaua y dançaua delante la arca del señor. Como por esta causa fuesse menospreciado de su muger Michol, y con desfabridas y asperas palabras le increpasse y reprehendiesse dello, con no pequeño baldon y vilipendio con muy gran paciencia y con no menor humildad respondio diziendo. Viue el señor (quiso dezir por Dios que viue y reyna) que saltare y baylare, y fere hecho mas vil delante del señor que me escogio mas a mi que a tu padre y que atoda su casa y me mando que fuesse duque y capitã sobre todo el pueblo del señor en Israel. Saltare y baylare, y fere hecho mas vil de lo que antes era, y fere humilde y de baxa estimacion y reputacion en mis ojos, vista y acatamiento. En estas palabras q̄ respondio David a Michol

Greg. lib.
18. Mor.

§.13.
Como el
anima lãt
to es mas
preciosa
dãtãt de
Dios quã
to es mas
vil acerca
de si mes
ma.

2. Regu. 6.
§.2.
Como Da
uid se me
nosprecia
si mismo.

§.4.
Como la
humildad
es en vaso
tan capa
cissimo q̄
sãto quan
to mas reci
be mas ca
be en ella.

Prone. 29
Ma. ci. 10
Prone. 15.
Luc. 18.

III. PARTE DEL ESPEJO

su muger, le quiso tãto dizeir como si hablando mas claramente le dixera. Tu me nosprecias a mi y mas tienes en reputaciõ y estima de persona baxa y vil por lo q̃ has visto de mi por mi saltar y baylar delante la arca del señor, pues yo te digo q̃ yo me tengo en manos de lo que tu me tienes, y me reputo en menos de lo q̃ tu me reputas, y me estimo en menos de lo que tu me estimas y sere llecho vil y de baxa estimaciõ en mis propios ojos vista y acatamiẽto en Dios y por amor de Dios. Mas aunq̃ Dauid era pequeño, baxo y vil en su propria reputaciõ y estimacion vista y acatamiẽto, delãte de Dios era muy grãde y de grã estima, y valor, lo qual parece por las muy crecidas y auentajadas mercedes q̃ Dios le hizo, las quales serialargo de contar y relatar. Como y en q̃ manera el q̃ es pequeño en su propia reputaciõ vista y acatamiento, delante de Dios era muy grãde y de gran estima, y valor, lo qual parece por las muy crecidas y auentajadas mercedes q̃ Dios le hizo, las quales serialargo de contar y relatar. Como y en q̃ manera el que es pequeño en su propria reputacion y estimacion, vista y acatamiento sea muy grãde y de gran estima y valor delante de Dios parece en san Iuan Baptista. Reputauase san Iuan Baptista, y tenia se por indigno de descalçar y deslantar la correa del çapato de Christo, mas por su muy grã humildad y menosprecio de si mesmo, Christo nuestro Redẽptor le magnifico, leuãto y ensalço diziendo del. En re los nascidos de las mugeres, no se le leuanto otro alguno mayor q̃ S. Iuã Baptista. Dize mas S. Iuan de si mesmo, q̃ no es propheta sino boz que clama y da bozes en el de sierto, mas Christo nuestro redeptor dize del, que es propheta y mas q̃ propheta. Vey como san Iuã se humilla, y como Christo nuestro Redẽptor le leuanta, y tanto quãto mas se humilla, abate, y menosprecia tãto mas Christo nuestro Redẽptor le ensalça, encubra y leuata y mas le engrãdece? Porel contrario los falsos y altiuos soberuios Hebreos, escruanos y phariseos de la an-

tigua y vieja ley q̃ engrãdecido y estimado a si mesmos dixerõ a christo nuestro redeptor, hijos somos de Habrã, libres y nũca seruimos a alguno en alguntiepo. Mas estos q̃ asì se estimauã y alaba uã, respõdielos diziendo. Vuestro padre es el demonio. Hablo christo nuestro redeptor desta manera y dixoles ser hijos del demonio porq̃ erã sus hijos, por via de imitaciõ, al qual remedauã y imitauã cõ sus pueruertas, iniquas y malas obras. Muestra y manifesta asì nuestro redeptor q̃ erã siervos del pecado y no libres como ellos se gloriauã q̃ lo erã. El pecado como segũ. Aug. sea no nada y christo muestra q̃ sea su señor dellos al qual ellos seruiã y como el siervo no sea mayor q̃ su señor, mas en quanto esto muy meno, fíguese q̃ christo nuestro redeptor muestra y manifesta como sean de muy baxa estimaciõ y valor, viles y de ningũ precio, y menos q̃ nada, puer seruiã a la nonada. Vey como ellos se estimauã y reputauã ser generosos y dignos de toda hõra reuerencia y acatamiẽto y de ser tenidos en grã estima y reputacion y christo nuestro redeptor estimolos y reputolos ser baxos y viles y ser menos y muy peores, y mas viles que la nonada. Donde S. Bernardo dize. El verdadero humilde quiere ser auido, reputado y tenido por vil y menospreciado, en los otros, vista y acatamiento de los otros, y no ser predicado ni diuulgado por humilde el q̃ acerca de si mesmo es vil y vaxo en su propria reputaciõ, y estimaciõ de muy buena gana y cõ prompta voluntad quiere parecer y ser auido por tal delante los otros como el mesmo a si mesmo, parece vil y menospreciado y gozase en el menosprecio de si mesmo, y als. mesmo ser de los otros menospreciado. A este proposito de lo que entre manos tenemos, cuenta san Gregorio vna cola muy notable y acontecida en esta manera. Auia vn varon de excelentissima vida y santidad, al qual se llama cõstancio y era de pequeña y baxa estatura de cuerpo, al qual como vn hõbre menospreciãdo le dixelle q̃ quasi

Aug. sup. Juan

S. I. de como Christo nuestro redeptor abate a los phariseos.

S. G. Que el verdadero humilde se goza quando es menospreciado.

Grego. lib. 1. de mor.

9.3. Que el q̃ es pequeño cerca de si mesmo es grande acerca de Dios.

Iuan. 1.

Matth. 11

1. 9.4. Como san Iuan se humilla y Christo le leuanta.

no tenía nada de estatura de hombre y que a penas y có mucha difficultad parecía hóbre luego a la hora. Conitancio con muy gran regozijo plazer y alegría fue a el los brazos abiertos, y con cara muy alegre echandose los al cielo le abraço y dio beso de paz, y dandole muchas gracias, porque tales cosas auia juzgado delle dixo. Tu solo eres el q me has mirado có ojos abiertos y claros. Añade mas san Gregorio y dize deste Cóstantio. Mirad de quãta humildad era este santo varon, q amo muy mas al que le menospreciava q al que le alabaua, y por su profunda y gran humildad, no cóside q es menospreciado, y en poco tenido y menos estimado. Este con verdad tuuo verdadera humildad, por donde con muy justa causa y razon es digno de ser alabado, y enalçado, no tan solamente en la tierra mas en el cielo, y nos lo de los hombres mas de Dios.

Vbi supra

CAPITULO XXV. QVE muestra como en Dauid y en Saul nos son manifestadas dos diferencias de hombres que mueren.

SI con attention se miro y considero, la muy honrada muerte de Dauid, dixo dello la sagrada escriptura, en muy gran loor y alabãça fuya. Murio en muy honrada vejez lleno de dias y de riquezas y de gloria. En lo que toca a las riquezas, se ha de entender que murio lleno de riquezas asì espirituales, como temporales. Y asì mismo si se noto, y con attention leyo y considero la muy desastrada y mala muerte del rey Saul, como la vimos y leymos, como y en que manera murio, quan desastrada y malamente, porq sacando su espada, y echandose sobre ella se mato a si mismo. En estos dos reyes y en sus muertes muy diferentes, se nos dan a entender y manifestã dos diferencias de muerte, y dos generos de personas que mueren. En la muy

honrada muerte del rey Dauid, se nos *1.ª. Que muer* da noticia de la muerte de los justos santos y buenos. En la desastrada y mala muerte del rey Saul, se nos manifesta la *te de los* muerte de los malos, injustos y perversos pecadores. De la muerte de los justos *preciosa,* santos y buenos dize el mesmo rey Dauid. Preciosa y de gran estima, y valor, *por muchas causas can-* es la muerte de los santos en el acatamiento y presencia de Dios. Es la muerte *jas.* de los justos y buenos muy preciosa, por muchas causas y razones. La primera porque la muerte del justo es comparada por la muerte de Christo nuestro redemptor la qual es de gran estima y valor, y por mejor dezir de infinito valor y estimacion. Por esta causa y razon, murio el señor por el siervo, porque no temia ni tenga temor el siervo, morir con el señor y por el señor. De donde la glosa *Glo. ordi.* dize. Comprala con su propria sangre la qual derramo por ellos, porque no dallasen ni temiesesen de morir por amor del y por el. Donde san Bernardo dize. *Bernar.* Con muy justa causa y razon me demanda la vida, y le es deuida a aquel que por ella puso la fuya. La segunda causa y razon es, porq por la tal muerte se da muy gran precio y tal y tan grande que dezir ni estimar no se puede que es el premio eterno de la gloria. De aqui es lo q Christo nuestro redemptor dixo. El que *Joan. 12.* aborresce su anima (esto es su vida corporal, poniendola a todo trãçe de muerte por amor de Dios) guardalla ha y hallalla ha en la vida eterna. La tercera causa y razon por donde la muerte de los justos es muy preciosa es porq por ella es demandada gran pena y castigo a aquellos que mataron a los santos, o los hizieron matar, lo qual se manifiesta en muchos que mandauan matar a los santos que eran tomados, y atrebatados del demonio y có muy malas y *2.ª. Que en la* desastradas muertes llevados al infierno. *mueren* La quarta causa y razon, porque es preciosa la muerte de los justos y santos es *rico no lle* porque dado caso que segun el juicio *nava cosa* del mundo, la muerte temporal sea *alguna,* dañosa

III. PARTE DEL ESPEJO

dañosa y perjudicable, porque pierde el hombre todos quantos bienes temporales tiene segun aquello que dize el Psalmista, el rico quando muriere no lleuara consigo todas las cosas, mas en el iuyzio de Dios es muy preciosa, porque por ella torna el hombre a cobrar perpetuos y infinitos bienes de gloria. La v. causa y razon por donde es muy preciosa la muerte de los sanctos es porq̃ dado que segun el iuyzio del mundo, la muerte de los justos sea deshonrada y llena de ygnominia y denuesto (mayorméte aquella muerte que de los malos es dada a los buenos) mas en el iuyzio de Dios es muy preciosa, y de gran honra y gloria. De aqui es lo q̃ el Ecclesiastico dize. Gran gloria es segun el señor. Esto dize de nuestro redemptor Iesu Christo, al qual seguir es muy gran gloria porq̃ por amor de nosotros sufrió muerte muy ygnominiosa de cruz, y passion muy acerbissima, abatida y deshonradamente. La sexta causa y razon es porque segun el iuyzio del mundo, la muerte es muy aborrecible, mas segun el iuyzio de Dios es muy amada y cosa no menos deseada, assi la deseaua el apostol quando dezia. Deseo tengo de ser desatado (por muerte) de la carne de esta carne, por estar con Iesu Christo. Esta manera de muerte desseo Balaam quando dixo. Muera yo y muera mi anima muerte de justos. Mas ay dolor, q̃ es mas para llorar q̃ para escreuir, que son muchos el dia de oy los q̃ quieren morir muerte de justos mas no quieren viuir ni hazer vida de justos. Quieren el descanso de los justos mas no los trabajos de los justos. Quieren los premios y galardones de los justos, mas no los seruicios, ni seruir como los justos. Quieren la gloria de los justos, mas no las penas, trabajos, ayunos, vigilijs y disciplinas de los justos. Destos tales y de cada vno dellos dize Salomó. Quiere el perezoso y no quiere. El pecador negligente, y perezoso para bien obrar quiere y no quiere. Quiere conseguir y alcanzar los bienes viles y prouechosos y las honras del mundo,

mas el trabajo y virtudes que para esto se requiere que tenga no lo quiere tener tolerar ni sufrir, y assi desta manera no quiere. Son estos tales a mi ver como el gato que bien quiere comer los peces y truchas, mas no poner los pies en el agua para los pescar. La glosa ordinaria declarando este mesmo passo muy a proposito de lo que esta ante relatado dize. Quiere el perezoso y no quiere. Quiere reynar con el señor mas no parecer por el señor, Deleytase el prometimiento de los premios y galardones mas espantante las muy crudas batallas, con las quales se han de conseguir y alcançar los premios y galardones. De donde Sanctiago dize. El varon de doblado animo, inconstante es en todas las cosas. Y el Ecclesiastico dize. Ay y guay del pecador, que entra en la tierra por dos caminos, Esto declarando la glosa ordinaria dize. Aquel entra por dos caminos, que haze males y espera de conseguir y alcanzar bienes y se ocupa y sigue las cosas de la carne, y piensa que con temor ha dado perfection y perfeccionado el espíritu de la sanctificacion. O que poner por obra las cosas que son de Dios, y con el pensamiento busca las cosas que son del mundo, Cõverdad los tales en todas sus cosas son inconstantes, y en todos sus caminos mudables. Dize esto la glosa ordinaria por que los tales muy ligera y facilmente se espantan con las cosas contrarias y aduersas, y son enredados y presos con las prosperas, y assi como perezosos para el bien quieren, y no quieren porque (como auemos dicho) quieren tener y morir muerte de justos, y no quieren viuir vida de justos, La muerte de los justos sanctos, y buenos, es muy preciosa de gran estima y valor delante de Dios, y en su vista y acatamiento, pues por ella da la vida eterna. Da Dios a los justos sanctos y buenos, por el trabajo el descanso, por la hambre la hartura, por la desnudez la estola de la inmortalidad y finalmente da por la ygnominia la gloria donde viuiran en muy gran descanso, y reposo

Psalm. 48.

Eccle. 3

Ad Phis.

Nume 23

Como ay algunos q̃ quieren morir muerte de justos mas no viuir vida de justos.

Prover 13

Como el pecador quiere y no quiere

Sapien. 5. pofo y fin ningun sobre salto de muerte Donde el mefmo Salomon dize. Los juftos viuirán perpetuamente (conuiene faber vida de gracia, y de gloria) Hallamos efto auer fido figurado en la muerte del rey Dauid , del qual dize la fagrada efcritura como arriba diximos y declaramos. Murio Dauid en muy honrada vejez , lleno de dias y de riquezas y de gloria. De riquezas afsi temporales como efpirituales mediante las quales conffigiuo y alcanço la verdadera gloria y bienauenturança del cielo.

CAPITVLO. XXVI. QV AN gran diferencia aya, entre la muerte de los juftos fanctos y buenos y de la de los abominables pecadores.



Araque mejor conozcamos, quantay quan gran diferencia ay, entre la muerte de los juftos fanctos y buenos, y la de

Exo. 12.

9.5.

Como los

que mueren

son en tres

diferencias

Nume. 21.

Iofue vlti.

los pelfinios y abominables pecadores, es de faber y notar q segú de la fagrada efcritura fe colige los q mueren fon en tres diferencias. Parece efto que auemos dicho en figura porque vaos mueren en Egipto. Deftos fe dize en el libro del exo do. No auia cafa alguna en toda Egipto en la qual no vuielle algú muerto. Otros mueren en el defierto. Defto efta efcrito en el libro de los cuentos, que embio el feñor en el pueblo de Ifrael vn aserpientes de fuego las quales cógrádisimas mordeduras y mortales llagas los mataba. Otros murieron en la tierra de promiffiõ como fue Iofue y Eleazar y otros muchos. Por los que murieron en Egipto fon entédidos aquellos pecadores , q todos los dias de fu vida hafta la muerte cóperinacia eftan obftinados en vicios y pecados y éla obfcuridad de fu mala vida q por Egipto que quiere dezir y fe interpreta tiniebla fe denota. Córazõ el efta do del pecados llamado obfcuridad y tiniebla, porq afsi cómo en la obfcuridad y tiniebla no ve el hombre el peligro en que efta, afsi de la mefma manera no ve el peccader el daño de fu en

ciencia, los bienes eternos de la gloria q pierde, y el peligro muy grande en que efta puelto, para dar conffigo juntamente có anima y cuerpo en el infierno. Por raxon que eftos obftinados pecadores fon muchos, dixo la fagrada efcritura, que no auia cafa en toda Egipto en la qual no vuielle algun muerto. Otros fon los que mueren en el defierto y fon aquellos que faliendo de la obfcuridad de fus vicios y pecados, y vida mala antepafada, entran en el defierto de la afpera penitencia y gimen y lloran fu mal viuir, mas por raxon que no tienen perfeuerancia en la virtud desfallecen en algun aperfeccion, fon otros que mueren en la tierra de promiffion eftos fon aquellos que dende el principio de fu vida perfeuerá

8.7.

Como fon

algunos q

mueren en

la tierra d

promiffiõ,

Ezech. 20.

hasta la fin y muerte en virtudes, y buenas y fanctas obras, cuya muerte es preciosa y de gran eftima y valor del ate de D ios. Eftos tres generos y diferencias de muertos, en figura fe fucion mostrados al propheta Ezechiel, en vna efcritura y libro, en la qual fe dize q efta uan efcritos cantares y lamentaciones y guay y fuele mandado que traxelle aq libro, y fuele dado el libro embuelto. Es mandado tragar el libro en lo qual fe nos da a entender, que con mucha atencion y no con menor confideracion hemos de llevar a lo interior de nueftra animala fignificacion y mifterio del libro, por el qual fe da a entender el difcurfo de nueftra vida hasta la muerte. Nueftra vida y viuir es como vn libro, porque afsi como en el libro las partes fe componende muchas letras, y los réglones de muchas partes y la plana de muchos renglones y la hoja efcrita de muchas planas y el libro de muchas hojas y de todo resulta vn libro que juntamente fe cierra. Afsi nueftra vida y viuir fe compone de muchos años y de muchos mefes y de muchas semanas, y de muchos dias, y de muchas horas, y de muchos quartos de horas, y finalmente fe cierra con la muerte. Es dado enbuelto el libro, y no defcubierto ni patente, en

8.8.

Que me

tra vida

es cópara

da al libro

8.6.

Que el ef

tado del

peccados

llamados

miel.

III. PARTE DEL ESPEJO

lo qual se denota y da entender, que ninguno sabe, ni tiene certidumbre que ha de ser del, si se saluara o no, si yra ala gloria o no, si sus limosnas, vigilijs, ayunos y oraciones, si seran gratas y agradables a Dios o no. Por esta causa antedicha se sigue luego que la escriptura del libro renia escripto, guay y dolores. Este guay y dolores tienen los que mueren en Egipto: esto es, en estado de pecado mortal. cuya muerte es mala por donde dizen, ay y guay de nosotros. Con razon ternan ay y guay porque dellos dize el santo Job. Andaran de tormento en tormento, de las muy frias aguas de las nieues, al muy excelsiuo y gran calor del fuego que los abrasara y quemara. Los que mueren en el desierto son los que hazen penitencia de sus culpas y pecados, porque por el desierto es signficada la aspera penitencia. Cantan lamentaciones y lloros muy lastimeros de gran dolor y angustia llorando sus culpas y pecados y vida mala ante passada. Los que mueren en la tierra de promission, por lo qual se entiende la gloria soberana del cielo, son los justos santos y buenos, porque su biuir y morir, es para yr a la tierra de los biuites. Cantan cantares de plazer de gozo y alegria, porque su muerte es en estado de gracia, de los tales dize Salomon. Alabe

Iob. 24.

Eccle. 4.

muy mas a los muertos que a los viuos. Aquellos son muertos y dignos de re alauados que son muertos a los deleyes carnales, muertos a los plazer es mundanos, muertos a los vicios y pecados. Donde Origenes dize, Ay viuir al pecado y morir al peccado. Declara lo que ha dicho en esta manera. Asi como viuir a Dios es dicho aquel que viue segun la voluntad de Dios, asi de la mesma manera, es dicho viuir al pecado aquel que viue segun la voluntad del pecado. Esto mesmo da a entender el Apostol san Pablo quando dize, Guardaos no reyne en vuestro cuerpo mortal, y en vosotros el pecado para que obedezcays a sus deseos. en lo qual manifesta q obeece a los deseos del pecado, es viuir al pecado. Si hazer los deseos del pecado (dize el mesmo Origenes) es viuir al pecado. No hazer los deseos del pecado ni obedecer a su voluntad, es muerte del pecado. Asi que muera el hombre a los deleytes y plazer es feglares, muera a los vicios y pecados de la carne, muera al mundo y sus desordenadas cobdicias porque asi consiguira y alcançara la gracia, y viuiua vida de gloria, ala qual tenga Dios nuestro Señor por bien de llevar a todos los fieles Christianos. Amé.

Orige. lib. super epi. stolam ad Ro. c. 6. §. 6.

Cómo ay que viuir al pecado y morir al pecado. Ad Ro. 6.

LAVS DEO.

PORQUE LOS QUE LA PRESEN
 te obra leyeren puedan mas facil y ligeramente ha-
 llar lo que quisiere buscar, y las sentencias dignas de memoria ser mejor rete-
 nidas en ella, pone se aqui tabla de todas ellas con numero de hojas y de
 capitulos y paraphos sacados en la margen. El numero sirve para las
 hojas. Va por orden Alphabetico.

Aaron



Elo que el pueblo de Israel di-
 xo a Aaron viédo que Moy-
 sen no venia. 52

De lo que Aaron respondió. 52
 fol. 52

Como Aaron tomando muchas cosas
 de oro las echo en vn fuego, y salio vn
 bezerro. 53

Como Aaron edifico vn altar al bezer-
 ro. 53

Que muchos dias antes del de .xxxix.
 vinieron los hijos de Israel a Aaron de-
 mandando dioses. 53

Abner
 Como Abder, capitan del rey Saul vi-
 no a Dauid. 11

Dela causa porque se aparto Abner
 de Ysboseth que era su señor. 11

Como se ayto Abner de lo q dixo Ys-
 boseth. 11

Como fue muerto Abner de Ioab. 11

De la pena q recibio Dauid de la muer-
 te de Abner. 11

Como fue enterrado Abner. 2

Adonias
 Quien fue Adonias. 72

Que mouio Adonias querier reynar.
 fol. 112

Porque Adonias tenia sus hablas con
 Ioab y con Abiathar. 22

Dela fiesta que hizo Adonias quando
 quiso reynar. 22

Como temio quando oyo que su her-
 mano Salomon reynaua. 24

Como echo a huyr al tabernaculo. 25

Como hablo a Bersabe. 25

Como fue muerto. 26

De los muchos males que se siguieron
 del hablar de Adonias. 26

Adulador y lisonjéro,

Quantos males causen los lisonjeros y
 aduladores. 14

Como empece mas la lengua del lison-
 jero que el cuchillo del matador. 14

De lo que respondió Diogenes a vno
 que le dezia, que porque no lisonjeaua a

Dionisio. 14

Que hemos de huyr dellos. 14

De la gran multitud que ay de lisonje-
 ros. 14

De vna maldicion que le es echada por
 Hieremias. 15

Como deuen ser euitados. 15

Como son dichos muertos. 15

A quien son comparados. 15

Que son como las serenas la mar. 16

Como son figurados en las langostas de
 Egypto. 16

Como son cautelosos. 16

Como son comparados a los perros. 16

Que venden azeyte. 26

Que es heran pestilencia en los amigos
 la adulacion. 20

Alabanza y alabar.
 Como ninguno se ha de alabar delas
 buenas ni malas obras 31

Como ninguno deue ser alabado en
 esta vida ni se deue alabar. 31

Amassa
 Quien fue Amassa. 12

Como Amassa atraxo a toda Iudea pa-
 ra el rey Dauid. 12

Como Amassa salio a recebir a Ioab.
 12.

Como Amassa fue muerto de Ioab. 12

Amigo y amistad,

Como el falso amigo descubre los secre-
 tos ol. 36

Q 5 Como

T A B L A.

5.6.

Como ay amigo de solo nombre. 37
 Que no ay cosa que mas dañe que el amigo fingido. 37
 Que ay amigos de taça de vino. 37
 Como en la tribulacion se prua el amigo fol. 37
 Que algunos amigos son como el perro. 37
 Como no es conocido el amigo en los bienes. 37
 En que se tracta de los verdaderos amigos. fol. 37
 Como es necessaria la amistad, y tener amigos. 38
 Como el amigo fiel es vn muy gran bien fol. 38
 Que el verdadero amigo ama en todo tiempo. 38
 Como los Romanos pintauan a la amistad fol. 38
 Que el verdadero amigo ha de ser como la sangre. 38
 Como ay tres maneras de amistad. 38
 Como los verdaderos amigos en todas las cosas han de ser vnos mismos. 39
 De vn exemplo muy notable de dos amigos. 39
 Como se interpreta este nombre amigo. 39
 Como en la verdadera amistad ay muchos grados. 39
 Que no se ha de dexar el amigo viejo fol. 39
 Si se han de dexar los amigos. 39
 Que no deligero se han de dexar los amigos. 39
 Que el amigo que antes era virtuoso, despues hecho vicioso, si se ha de dexar. fol. 40
 Si se ha luego de dexar el amigo viejo fol. 40
 Si dexado el amigo, si se ha de auer como con extraño. 40
 Quando de todo en todo se ha de dexar el amigo. 40
 Amos propheta. 40
 Quien aya sido Amos. 87
 De la humildad de Amos. 87
 Como Amos se interpreta y quiere de

zir carga. 88
 Como Amos es bez de los prophetas. fol. 88
 De lo que Amos prophetizo contra Israel. 88
 Como fue muerto Amos. 88
 Como fue lleno del espiritu sancto 88
 Que la prophesia de Amos esta llena de misterios. 89
 Como se declarã las palabras de Amos propheta. eodem
 De lo que Amos propheta dize hablando en persona de Dios. eodera
 Arca del señor
 De como los hijos de Israel lleuaron a su real la arca del señor. 116
 Que dixeron los Philisteos quando supieron que la arca del señor auia venido al real de los Hebreos. 116
 De como los Philisteos mataron treyn ta mil peones, y tomaron la arca del señor, y de muchas cosas que sobre ello acontecieron a los Philisteos. 117
 De como trasladando Dauid la arca acontecieron algunas cosas. 118
 Como Oza fue muerto porque toco la arca. 118
 Como no oso Dauid lleuar el arca del señor a su casa. 119
 De como Dauid yua tañendo baylado y dançando delante la arca. 119
 Assenech.
 Quien fue assenech cuya hija, y cuya muger. 1
 Como Assenech era muy hermosa alia y soberuia. 1
 De la disposicion del palacia, donde estaua Assenech. 1
 De lo que dixo Assenech, quando vio al patriarcha Ioseph. 2
 Como Assenech aborrecia a todos los hombres del mundo. 2
 De lo que Assenech hizo despues que se partio de Ioseph. 2
 Como Assenech se vistio de lute y llo-ro. 2
 Como el angel llamo a Assenech por su nombre. 2
 De como el angel dixo a Assenech que auia

T A B L A.

aura de ser esposa de Ioseph.	2	Booz.	
Como Ioseph fue casado con Asenec fol.	2	De como Booz hablo a Ruth.	76
Athalia.		De lo que la muy honesta Ruth respó dio a Booz,	76
Quien fue Athalia.	79	Como Booz torno de nuevo a hablar a Ruth,	76
Como Athalia por reynar mato a sus nietos.	80	De lo que Booz mando a sus segadores.	77
Como Iojada pontifice para deponer a Athalia ordeno gente de guerra.	80	Delas hablas que passaron entre Booz y Ruth.	77
De lo que Athalia dixo quando vio al rey nueuamente instituydo.	80	Como Booz echo la bendicion a Ruth.	78
Como fue muerta Athalia.	81	fol.	78
De los muchos y muy grandes males, que del reynar de Athalia se siguieron.	81	Como Ruth durmio echado a los pies de Booz.	78
fol.	81	De lo que Booz hizo queriendo tomar a Ruth por muger.	78
Auarcia y auariento.		Como Booz se sento a la puerta de la ciudad y porque causa.	78
Que el auariento es semejante al ydropico.	44	De lo que respondio a Booz vn pariente suyo,	78
Que es semejante al infierno.	44	De lo que hizo Booz vista la respuesta de su pariente, y como tomo a Ruth por muger.	78
Quantos males haga la auaricia.	82	Como son aplicadas las cosas de Booz y de Ruth a Christo y a los fieles.	81
como no ay cosa peor que el auariento fol.	82	Blasphemia y blasphemar.	
Que es semejante al y dolatra.	82	Como a la gente de guerra que blasphema deue espantar lo del rey Senacherib.	
Como haze a su dinero su Dios.	82	fol.	59
Como ama el dinero mas que a si mismo.	82	Como no ay pecado mas abominable que la blasphemia,	59
Que es peor que el ydolatra.	82	Que los blasphemadores son peores q las bestias.	60
Balaam.		Como Dios nuestro señor có vna mofca confundio a vn blasphemo jugador fol.	66
Como Balach rey embio a llamar a Balaam.	61	Callar y silencio.	
De lo que Balaam dixo a los mensajeros del rey Balach.	61	Como los sanctos callando sus lenguas claman a Dios.	21
Como Balaam bendixo al pueblo de Israel tres vezes.	62	Como es buena cosa el callar.	28
Del consejo que dio Balaam al rey Balach contra el pueblo de Israel.	62	De quatro cosas que hemos de callar y guardar debaxo de silencio.	28
Bersabe.		Que hemos de guardar debaxo de silencio los secretos de nuestros amigos.	
Del consejo que dio Nathan propheta a Bersabe.	23	fol.	36
De como Bersabe entro a hablar al rey Dauid, y de lo que le dixo.	23	Como si Sanfon callara no muriera.	41
De cinco cosas que contenia la petition de Bersabe.	23	De muchos prouechos que se siguié del callar,	41
De lo que dixo Dauid a Bersabe.	25	De	
De como Bersabe hablo a su hijo el rey Salomon.	24		
De lo que respondio el rey Salomon a su madre Bersabe,	25		

T A B L A.

De muchas cosas que prouocan al hombre a callar	42	Como los hombres en esta vida desfean cinco cosas, y como estan prometidas a los justos	27
De lo que Zenocrates philosopho respondio a vno que le dixo que por que callaua.	43	Como los malos no consiguiran lo que desfean	28
De vn exemplo muy notable de vn loco q por callar fue auido por sabio.	43	Dia	
De vn notable exemplo acerca del callar y guardar secreto.	111	Como dos dias se hallan ser dichos del señor	98
Christo nuestro redemptor.		Como el dia de la encarnacion del verbo fue para condenacion de los Hebreos fol	98
Como se entiende ser cabeza de la yglesia segun diuerlos doctores.	99	Que por el dia del señor se entiende el dia del iuyzio.	98
Conciencia.		Como se dize ay de aquellos que desfean el dia del señor	98
Como son muy necessarias la conciencia y la fama, la conciencia quanto a Dios y la fama quanto al proximo.	28	Dios	
Consejo y consejeros.		Como Dios honra a los que le sirven. fol.	28
Como a exemplo del rey Roba hemos de tomar consejo	111	Como haze las buenas y malas obras. fol,	95
Como el rey Xerxes no queria tomar consejo	111	Como haziendo el acto del pecado no peca.	95
Dauid		Que ay diferencia en dezir que Dios haze alguna cosa mala, o malamente hecha.	95
Como fue vngido tres vezes.	10	Como Dios permite los males para de alli sacar bienes	95
Porque causa Dauid no calentaua.	23	Porque Dios crió a los que sabia que le auian de condenar	96
Como traxo Dauid al rey Saul dozien tos prepucios,	112	Que permitir Dios que aya malos, haze a los buenos muy mas gloriosos.	96
Como tomo de la cabecera del rey Saul vna lança y vn barril de agua.	114	Que si se quitassen los malos del mundo que la misericordia y justicia de Dios muy hermosa se quitaria.	97
Como Michol hija del rey Saul menof precio a Dauid.	119	En que se muestra la misericordia de Dios ser muy grande.	97
De la paciencia con que Dauid respon dio a su niuger Michol.	119	Que quando Dios elige alguno para algun oficio le haze ydoneo.	121
De los muchos prouechos que se siguieron del menof precio de Dauid.	119	Donzell.	
Como murio Dauid en muy honrada vejez	120	De la honestidad que han de tener las donzellas	83
Demonio		De lo que han de guardar las donzellas fol.	83
Como y en que manera el demonio sea dicho cabeza de los pecadores.	109	De todos e condiciones que han de tener las donzellas.	83
Desseo y desfean.		De otras algunas condiciones que han de tener las donzellas	84
De quanto precio sean delante de Dios los buenos desseos.	26	Como ha de ser vergonçosa.	84
Como los sanctos desseos son bozes a cerca de Dios	26	Que con mucha dificultad la donzella	lla
Como el buen desseo es oracion.	26		
Como Dios cuple todos nuestros desseos y es fin dellos.	27		
Como Anna la madre de Samuel oraua con el desseo del coraçon	27		

Ha conseruale virginidad sin la verguen		'como la gloria temporal se puede des	
53,	84	sear	28
De que cosas se ha de guardar la don-		Que no se ha de tomar vanagloria de	
zella.	85	los bienes temporales.	30
Que no ha de recebir dones ni presen		como la vanagloria suele venir al prin-	
tes	85	cipio o al medio o al fin de la obra	30
Como la donzella ha de ser ciega, co-		Quela gloria vana que viene despues	
xa, manca, y muda	86	de la obra no la inficiona.	30
Elimelech		Que con mucha dificultad se vence la	
Quien fue Elimelech	75	vana gloria	30
Como Elimelech se partio de su tierra		Que contra la vana gloria es el reme-	
y de las causas que se dà.	75	diola oracion.	30
Como era muy rico.	75	Gracias	
Como vino a gran pobreza.	75	Quan buena quan loable, y quan salu-	
Como misticamente las cosas de Elime		dable cosa sea dar graciaa Dios nuestro	
lech, declaran de Christo	81	señor.	94
Enfermedad,		Guerra	
De muchas cosas acerca delas enferme		Que gente ayan de lleuar cóla de guet	
dades corporales.	43	rales reyes en sus exercitos	59
Como las enfermedades corporales es		como en la guerra vale mas vn justo	
pelen los pecados	44	orando que mil hombres peleando	60
De los que aprouecharon con las en-		como se leuanto vna guerra contra los	
fermedades corporales	44	hijos de Iſrael y fueron vencidos. codẽ	
Para que Dios da las enfermedades cor		hablar	
porales.	45	como algunos fueron muertos por ha-	
Como las corporales proceden de las		blar	40
espirituales	45	Que la vileza del hombre se cono ce en	
De lo quẽ han de hazer los medicos la		el mucho hablar	42
primera vez que visitaren al enfermo.		como es loco el que no piensa primero	
fol.	45	lo que ha de hablar que lo hable.	42
Como la enfermedad corporal purifica		Que es blasphemia hablar el religioso	
al anima	45	palabras ociosas.	42
Fama.		De muchas cosas que son puestas acer	
Que cosa sea fama	33	ca del hablar.	46
Que vale mas que los bienes tempora-		Que segun el coraço que cada vno tie	
les	35	ne asì habla	46
En quantas maneras puede vno ser per		De muchas cosas dignas de notar acer	
judicado en la fama.	34	ca del hablar	46
Como el que dagnifica a otro en la fa-		De como Dios nuestro señor abre la	
ma es obligado a restitucion.	34	boca de algunos para hablar y de otros	
Como se ha restituyr	34	el demonio	47
Gloria vera		Hijos y hijas.	
Como la gloria del cielo no se puede de		como el rey Roboam tuuo veyntẽ y o-	
zir	26	cho hijos y sesenta hijas	90
como se ha de dar a Dios nuestro señor		Hombre.	
la gloria de las buenas obras	29	como ay hombres sin cabeça que tienẽ	
como nuestra gloria ha de ser en solo		los ojos en los pechos a los quales vio	
Dios nuestro señor	30	san Agustín.	19
Gloria vana.		Que el hombre es prouado por la len-	
		gua	

TABLA.

gua del lifonjéro	16	Del número de la gente de guerra que	
Humildad.		tenia el rey Iofaphat.	49
como Dios levanta a los humildes , y		De como se junto gran exercito contra	
abate a los superbos	121	Iofaphat,	50
Que rãto quanto vno es mayor en vir		Como el rey Iofaphat fue pueſto en grã	
tud ſe deue muy mas humillar.	121	angueſtia y triteza	50
De como la gracia diuina hinche a la		De la oracion que hizo.	50
humildad	121	Delo que dixo Iofaphat reya todo el	
Como la humildad es vn vaſo tan capa		pueblo,	51
cifimo que tanto quanto mas recibtan		De como fue dada marauilloſa victoria	
to mas cabe en el.	121	al rey Iofaphat.	51
Que el verdadero humilde ſe goza del		Como dieron gracias a Dios por la vi	
menosprecio de ſi meſmo.	122	ctoria.	51
Iacob patriarcha.		De los muchos y muy grandes proue-	
Delo que reſpondio a ſus hyjos.	6	chos, que de la triſteza del rey Iofaphat	
Como Iudas demandò a ſu padre Ia-		ſe ſiguieron,	51
ob a Benjamin.	6	Como a exemplo del rey Iofaphat los	
De las cauſas que Iudas da a ſu padre		reyes han de deſtruyr los vicios y males	
Iacob, por donde le deue dar a Benja-		del reyno.	51
min	7	Ioseph patriarcha.	
Como el patriarcha Iacob dio licencia		Porque cauſa Putiphar compro a Io-	
para que lleuaſſen a Benjamin.	7	ſeph.	1
Ioaab.		Del modo con que Ioseph yua por la	
Quien fue Ioaab.	10	tierra de Egipto,	3
Como fue hecho capitán del rey Da-		Como anduuo por toda la tierra de Egi	
uid	10	pto para guardar el trigo,	3
Como Ioaab matò a Abner	10	Como los hermanos de Ioseph fueron	
De los males que ſe ſiguieron de las blã		a comprar trigo,	4
das palabras de Ioaab	12	Como hablo muy aſperamẽte a ſus her	
Delo que mandò el rey Dauid a ſu hi-		manos,	4
jo Salomõ acerca de la muerte de Ioaab		Como los hermanos de Ioseph dixerõ	
ſol.	13	que eran todos hijos de vn padre y por-	
Porque Ioaab fue del yãdo de Ado-		que cauſa,	4
njas	13	Como hablando aſperamente Ioseph a	
Como Ioaab echo a huyr al altar del ſe-		ſus hermanos juro que no ſaldriã de alli	
ñor,	13	ſol.	4
Como Ioaab fue ſacado del templo y		De como los mandò prender, y poner	
muerto,	13	en la carcel,	4
Iofaphat rey.		De lo que hablaban pueſtos en angue-	
Quien fue Iofaphat.	48	ſtia.	5
Como ſe dize que ſus riquezas fueron		Como Simeon hermano de Ioseph fue	
infinitas.	48	prelo y porque mas el que alguno de los	
Como Dios nueſtro ſeñor eſtuuo con		ctros	21
el rey Iofaphat,	48	Porque cauſa Ioseph aſtigio a ſus herma-	
Como embio por todo el reyno que en		nos por tan largo tiempo,	21
ſeñaſſen la ley de Dios,	48	Como los hermanos de Ioseph hallarõ	
Como Dios nueſtro ſeñor puſo gran		el dinero en los coſtales	21
eſpanto a las gentes cercanas al rey Iofa-		De lo que mandò Ioseph a ſu deſpenſe	
phat,	48	ro, quando viò a ſus hermanos y a Ben-	

jamia	6	De los que participan en la culpa de los jugadores por no los prohibir	71
Como Ioseph sentó a la mesa a sus hermanos por orden cada vno segun su edad fol.	7	De las penas en que incurrten los que tienen tableros y aparejos, para que otros jueguen	73
Como los hermanos de Ioseph con mucha angustia boluieron a la ciudad.	8	Iusticia y juezes.	
De la reprehensio que dio Ioseph a sus hermanos.	8	Como el rey Iosaphat constituyo juezes en todo su reyno.	49
Como Iudas queria quedar por esclauo de Ioseph en lugar de Benjamin.	8	De lo que el rey Iosaphat dixo a los juezes	49
Como Ioseph se dio a conocer a sus hermanos,	9	Como son llamados dioses	49
Del espanto que tuuieron quando le oyeron dezir que era su hermano.	9	Que no han de ser aceptadores de personas ni recibir dones	49
Porque Ioseph dixo q era hecho quasi padre de Pharaon,	9	De muchas cosas que han de guardar los juezes.	57
Como se gozo Pharaon quando oyo dezir que auian venido los hermanos de Ioseph,	10	De las condiciones que han de tener los buenos juezes	58
De los bienes que se siguieron de laspe ro hablar de Ioseph	10	Como el juez ha de ser varon y sabio. fol.	58
Iuego jugar y jugador.		Que no han de echar penas de camara,	58
De como esta palabra juego, tiene muchos y diuersos significados	63	Como vn pintor Romano pinto a la iusticia sin ojos y sin manos y porque causa,	58
Como ay muchas maneras de juegos, fol.	63	Que los juezes han de atajar los pleytos y no dilatar,	59
Como ay juegos vituperables y abominables.	64	Que la iusticia ha de andar acompaña da de misericordia	59
Que no ay pecado alguno que assi haga al hombre infame como el juego	64	Ingratitud.	
Como el jugador, al mandamiento del dado, o naype, da lo que no daria, por mandamiento de Dios	64	Donde se tracta del pecado de ingratitud quan graue sea.	94
Que el jugador con sus proprias manos mata a si mismo,	64	Como los peccadores son ingratos a Dios en diuersas maneras.	94
En que se pone como quantas letras ay en el a. b. c. que tantos pecados cometen los jugadores	64	Como hemos de tener buena memoria para no ser ingratos	94
Porque son prohibidos los juegos. fol.	67	De la muy gran diferencia que ay de ingratos	94
Que los que pueden impedir a los jugadores, y no lo hazen, pecan mortalmente,	67	Que la ingratitud, es en dos maneras fo.	95
Como la muger no puede comer de lo auido por juegos	68	Como se pierde lo que se da al ingrato y de muchas cosas que son dichas contra los ingratos.	95
De los que participan en la culpa y pecado de los jugadores	71	Ladron	
Como ay corredores de juegos assi como de bestias	71	Como se entienda lo que dixo Christo al ladron. Oy seras conmigo en parayso fo.	64
		Como el ladron que ahorcan se saluara si sufrio en paciencia lo que padece. Lengua.	115

T A B L A.

Como sea dicha lengua dolosa y engañosa 14

Como la lengua lisongera es dicha engañosa 14

Como los sanctos callando sus lenguas clamauan a Dios 21

Que llaga mas la lengua del murmurador que la muy aguda espada 33

Como en dos maneras ofendamos con la lengua callando o mal hablando 47

Menosprecio

De quanta estima sea acerca de Dios, el menosprecio que el hombre tiene de si mismo 121

como el anima tanto quanto es mas menospreciada en si mesma es mas preciosa delante de Dios 121

como Dauid se menosprecio 121

Moyfen

Quien fue Moyfen, y cuyo hijo 21
como Moyfen era varon muy manso. fol 21

De lo que dixeron a Moyfen los hijos de Israel 21

De los bienès que se siguieron, del callar de Moyfen 21

como mando Dios a Moyfen que subiesse a vn monte 52

como Dios dixo a Moyfen el mal que hauia hecho el pueblo 53

como se entiende dezir Dios a Moyfen dexame 53

De la oracion que hizo a Dios para que perdonasse al pueblo, es de notar. 54

como Moyfen quebranto las tablas que traya quando vio vn vezerro, y las fieltas que le hazian 54

como quebrato el bezerro 54

como Moyfen hizo que fuesen conocidos los que auian adorado al bezerro. fol 54

De lo que Moyfen a alta boz dixo, que riendo vengar la ydolatria 55

como orando Moyfen se consiguio victoria de Amalech 61

Muger

De vna maldicion que echa Dios a los peccadores y que se cumplira en sus mugeres, es de notar 28

Que en los exercitos, no se han de llevar mugeres, porque dello se siguen grandes males. 61

Que porq̃ yna muger no sea tal qual deve ser no han de ser las otras auidas portales 86

Muerte

De como en el rey Saul y Dauid nos son mostrados diferencias de muertos. fol, 123

como ay algunos que quieren morir muerte de justos, y no viuir vida de justos, 123

Que los que mueren son en tres diferencias. 124

como la muerte de los sanctos es muy preciosa 123

Murmuracion y detraction.

como ay diferencia entre el murmurador y susurron 32

Que son diez maneras las que tiene de detraher 32

como ninguno se deve juntar con los murmuradores 32

Que de Dios nuestro señor es prohibida la murmuracion 32

como con la murmuracion se quita la fama y que es necessaria la restitution della 33

como los murmuradores matan con la lengua 170

Noemi,

De como la biuda Noemi se partio de la region y tierra de los Moabitas para boluer a Bethlem, 75

De lo que dixo a dos nueras que tenia fol 75

como Noemi y sus nueras lloraron muy amargamente 75

De lo que dixo Noemi a su nuera Ruth, y como nunca la quiso dexar 76

De lo que las mugeres de Bethleem dezian quando vieron a Noemi 76

De lo que las mugeres dixeron a Noemi visto que Ruth auia parido vn hijo. fol. 79

Obras.

Que no hemos de llegar a nuestras buenas obras con vana gloria 29

Que

TABLA.

Que de la buena obra puede proceder
la vanagloria. 30
Como las buenas obras han de ser en
biertas con humildad. 37
Palabra.

Como son mejores las asperas pala-
bras que las bladas de los lisonjeros. 20
Qual sea propriamente palabra ocio-
sa. 46

Porque se ha de dar cuenta de la pala-
bra ociosa. 46

Qual sea palabra ociosa segun san Hie-
ronymo y Gregorio y Origenes. 46

Porque sera vno condenado por la pa-
labra ociosa. 47

peccado, peccador y pecar.

Como los peccados andan muy publi-
cos. 56

Como el que dexa de pecar portemor
de la pena, no menos peca. 57

Como dexando los hombres de ser co-
noscidos por sus nombres son conoci-
dos por sus peccados. 57

Como los peccados antiguamente an-
dauan entre dos riberas. 56

Qua graue cosa sea pecar, y añadir
peccados a peccados. 91

Como se entienda algun peccado ser
irremissible. 91

Como son seys las especies del peccado
en el espiritu santo. 91

Como se entienda la final impeniten-
cia, ser peccado en el espiritu sancto.
fol. 92

Que se requiera para q vn peccado
sea dicho en el espiritu sancto. 92

Qua graue cosa sea tornar a pecar des-
pues de auer hecho penitencia. 92

Como por muchas razones, se muestra
la grauedad del que torna a pecar. 93

Como en el que torna a pecar crece la
pena del daño y la temporal. 93

Que emos de estar llenos de ojos y
mirar para no tornar a pecar. 93

Como los peccadores son miembros del
demonio. 98

Plazeny alegria.

En que se amteponen las cosas que an-
tecedieron al placer del pueblo de Israel
fol. 52

De los muchos y grandes males que
se siguieron del placer del pueblo de Is-
rael. 55

Rey y reyes.

De lo que ha de hazer los reyes en sus
reynos. 55

Como han de destruya todos los ma-
les del reyno. 57

Como se juntaron los mas nobles de
Israel para demandar rey, y porq le de-
mandaron. 102

De lo que Samuel dixo al pueblo acer-
ca de la vexacion que el rey electo auia
de hazer. 103

Donde se pone vna question si peccó
el pueblo demandando rey, 103

Como Dios nuestro señor quiso ser im-
mediatamente rey de Israel. 104

Rico.

Como los ricos se denan haüer con los
pobres. 82

Porque al rico auarieto fue negada vna
gota de agua. 82

Roboam rey. 89

Cuyo hijo fue Roboam. 89

Como Roboam junto al pueblo de Is-
rael, para que se eligassen por rey. 89

De vna suplicacion que el pueblo hizo
al rey Roboam. 89

Como tomo consejo con los viejos y
con los moços. 89

De la aspera respuesta que dio al pue-
blo. 90

De lo que el pueblo hizo vista la dessa
brida respuesta. 90

De los muchos y grandes males q suce-
dieron del primado del rey Roboam.
fol. 91

Roma.

como y en que manera los Romanos
R enseo

TABLA.

enseñorearon a todo el mundo.	18	Saul.	
Ruth.		Cuyo hijo fue, y de su hermosura.	103
De lo que Ruth dixo a su suegra Noemí fol.	76	Como aya sido Saul elegido en rey de Israel.	104
Como dixo a su suegra si quería q̄ fuef se a espigar.	76	Como hablando Samuel con el le dixo que auia de ser rey.	105
Como fue a espigar y de lamancera que tenia en el cojer de las espigas.	76	De como Cis padre de Saul fue varo noble.	105
Del consejo que dio Noemí a su nuer Ruth.	77	Como Samuel secretamente vngio en rey a Saul.	105
De los muchos prouechos que de andar Ruth a espigar se siguió.	79	Como publicaméte fue elegido.	106
Sacerdotes y clérigos.		Como excedia a todos los del pueblo del ombro arriba.	106
Como han de tener muy gran limpieza.	16	Porque se dize que Saulera & vn año quando començo a reynar.	107
Quan grande sea la dignidad sacerdotal.	17	Como vuo vna muy señalada victoria, y de la gente que lleuaua.	107
Como excede a todas las del mundo. fol.	17	Como Dios le mando que destruyese a Amelech, y como no guardo el mandamiento diuino.	109
De las muy grandiosas cosas que haze el sacerdote quando celebra.	17	Como hizo vn arco triumphal.	109
Como son reprehendidos los malos sacerdotes.	17	De lo que Samuel le dixo reprehendiendole, y de lo que el respondió.	109
Como los malos sacerdotes cierran el cielo.	18	Como muestra Samuel a Saul ser mejor la obediencia, que otro algun sacrificio.	109
Que han de ser castos.	18	Como Samuel manifiesta a Saul la sentençia q̄ esta dada contra el del Señor.	110
Que los sacerdotes de los paganos son hechos doctores, de los Christianos. fol.	19	Como Saul mquido por embidia queria matar a David.	110
Porque en la missa se laua el sacerdote los dedos.	19	Como Michol hija del rey Saul fue dada por muger a David.	111
que aprouecha poco a los sacerdotes traer la sobrepelliz blanca y la consciencia negra.	19	Como hablo con su hijo y criados, para q̄ matassen a David.	112
Como se ha de llegar temblando al altar.	20	Donde se relata vna muy gran crueldad q̄ hizo el rey Saul, es de notar.	112
Salomon.		Como con tres mil hombres de guerra fue en busca de David.	113
Como aun viviendo el rey David, mando vngir en rey a su hijo Salomon. fol.	24	De vna guerra que tuuo, en la qual se mato a si mismo.	114
Como fue vngido en rey.	24	Como los Philisteos, cortando la cabeza del rey Saul, la embiaron por todas las ciudades.	115
Como Salomon embio a facar a Adonias del tabernaculo.	25	De los muchos y muy grandes males q̄ del reynar del rey Saul sucedieró.	115
Como juro Salomon que moriria Adonias.	25	Porque se dize que el rey Saul reyno dos años tan solamente, como aya reynado quarenta.	121
		como	

TABLA.

Como el rey Saul segun dixen algunos
es condenado. 115

Sentidos.

Como los cinco sentidos corporales
son siervos del anima racional, a la qual
han de estar sujetos. 93

Soberuia y soberuios.

como los soberuios son semejâtes a los
freneticos. 44

De muchos y grandes males que cau-
sa la soberuia. 44

que hemos de callar y no murmurar quã-
do somos atribulados. 47

como Dios nuestro señor tiene de co-
nsolarnos a los atribulados. 73

Del muy grã prouecho que hazela tri-
bulacion al justo. 74

que atribula Dios a los justos para q-
se espanten los pecadores. 74

Verguença.

que antiguamente andauan los pecá-

dos entre dos ribéras, de temor y ver-
guença. 56

De los que fueron perdonados por
tener verguença de sus culpas y pecados
fol. 56

como es muy gran bien en el pecador
la verguença de su pecado. 56

como es muy gran mal pecar sin te-
mor ni verguença alguna. 56

Vida y viuir.

como tan solamente se han de contar
los dias y años que el hombre bien biue
fol. 120

que nuestra vida y el viuir es compa-
rada al libro. 124

como ay biuir al pecado y morir al pe-
cado. 124

De la Virtud.

como las virtudes tienen neçessidad
de maestro, porque los vicios sin ma-
estro se aprenden. 56

Fin de la Tabla.

ESTE LIBRO LLAMADO ESTEIO

de Consolacion tiene quatro partes de las quales está

impressa tres, y como sean ordenadas para consolacion de los que tristeza y
tribulacion padecen van compuestas quasi por fundamento, sobre
las sentencias que se figuen.

La Primera parte.

Mas querria la ceguedad de Thobias:
que la vista de Dauid.

Mas querria la bofetada de Micheas
que el combite de Amnon

Mas querria la prision de Sufanna
que la libertad de Dyna.

Mas querria la hambre de Elias
que la hartura de Balthasar rey.

Mas querria la prision de Ioseph
que la libertad de Abimelech,

Mas querria la pobreza de Lazaro
que la riqueza del auariento rico.

Mas querria la prision de Daniel
que la libertad de Semey,

Mas querria la flaqueza de Dauid
que la fuerza del gigante Goliath

Mas querria el abatimiento de Mardocheo
que la priuanga de Aman:

Mas querria la biudez de Iudic
que el matrimonio de Iezabel

TABLA.

Mas q̄rria la enfermedad del rey Ezechias
Que la sanidad del rey Senacherith

Mas querria la muerte de Abel
Que la vida de cayn

LA II. PARTE.

Mas q̄rria la ligatura y atamieto de Isaac
Que la soltura de Esau

Mas querria la setuidumbre de Jacob
Que el señorio de Nabucodonosor

Mas q̄rria la aflicio y sed d̄ Ionas profeta
Que el abundante beuer de Loth

Mas q̄rria la faldá del sueño de Abrahã
Que el reposado dormir de Syfara

Mas querria la lepra y gusanos de Iob
Que la sanidad del rey Pharaon

LA III. PARTE.

Mas querria el aspero hablar de Ioseph
Que las blandas palabras de Ioab

Mas querria el callar de Moysen
Que el hablar de Adonias

Mas querria la tristeza de Iosaphat rey
Que el plazer del pueblo de Israel

Mas querria con Ruth andar a espigar
Que con Athalia reynar y triandar.

Mas querria cō Años apacetrar ganado
Que con Roboã rey tener el primado
Y finalmente.

Mas querria el menor precio de David
Que el reynar del rey Saul

Las sentencias sobre q̄ va fundada la quarta
parte se pōdran quando se imprimiere.

IMPRESO EN ALCALA DE HENARES
por los herederos de Iuan Cracian
que sea en gloria. 1589









THE UNIVERSITY OF CHICAGO
P. 241
THE UNIVERSITY OF CHICAGO

